# TABLA DE LOS LIBROS Y CAPITVLOS QVE ay en toda esta obra, con lo que se trata en cada vno dellos.

## LIBRO PRIMERO

*En el qual se trata de la dignidad y officio del Ayo Real: proponense medios para salir bien con el tocantes a su persona, y al conocimiento del Principe que cria. Tiene quinze capitulos, que son los siguientes.*



¶¶

## *LIBRO SEGVNDO*

*En el qual se trata de las cosas tocantes a la religion y doctrina Christiana, en que deue el Principe ser enseñado. Tiene doze capitulos, que son los siguientes.*

## LIBRO TERCIO

*En el qual ſe trata de otras deuociones que ſe deuen enſeñar al Principe Chriſtiano. Tiene diez, y ſeys capitulos, que ſon los ſiguientes.*

## *LIBRO QVARTO*

*En el qual se trata de la reuerencia que deue tener a los padres naturales, y espirituales. Tiene ocho capitulos, que son los siguientes.*

## LIBRO QVINTO

*En el qual se trata de las personas con quien se deue criar el Principe. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.*



## LIBRO SEXTO

*En el qual se trata de lo tocante a los estudios y letras que el Principe deue deprender. Tiene ocho capitulos, que son los siguientes.*

## *LIBRO SETTIMO*

*En el qual se trata de la justicia con todo lo tocante a su gouierno y execucion. Tratase tambien dela clemencia, y de la ira, con algunos remedios para ella. Tiene diez y siete capitulos, que son los siguientes.*

## *LIBRO OCTAVO*

*En el qual se trata de la prudencia con todo lo tocante al buen consejo y personas de quien se deue tomar. Tiene catorze capitulos, que son los siguientes.*

## *LIBRO NONO*

*En el qual se trata dela fortaleza, con las cosas anexas a ella, assi en lo espiritual, como en lo corporal: y de los vicios contrarios a esta virtud. Tiene diez capitulos, que son los siguientes.*

## *LIBRO DECIMO*

*En el qual se trata en general de la templança, para cuyo fundamento se habla de la miseria humana: de lo mucho que vale la salud corporal, y de cosas que para ella ayudan. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.*

## LIBRO VNDECIMO

*Enel qual se trata en particular de la templança acerca del comer y beuer, con los daños que trae consigo el vicio contrario: Tiene onze capitulos, que son los siguientes.*



## LIBRO DVODECIMO

*En el qual se trata de la templança acerca del dormir, con los daños que su vicio contrario causa enel hõbre: Tiene quatro capitulos, que son los siguientes.*



gente

## *LIBRO DECIMOTERCIO*

*En el qual se comiença a tratar de la templança en cosas sensuales: de los medios con que se adquiere: de donde nace el vicio carnal, y quanto daño cause en la salud: Tiene quatro capitulos que son los siguientes.*



## *LIBRO DECIMOQVARTO*

*Enel qual se trata de otro daño que causa la torpeza, y es cegar el entendimiento. Tiene cinco capitulos, que son los siguientes.*

## LIBRO DECIMO QVINTO

*En el qual se trata como el vicio carnal trae consigo gran deshonra. Tiene nueue capitulos, que son los siguientes.*



LIBRO

## LIBRO DECIMOSEXTO.

*En el qual ſe trata como la deſtemplança del vicio carnal, captiua el coraçon donde reyna, que es otro nueuo daño de la torpeza. Tiene ſiete capitulos, que ſon los ſiguientes.*



## LIBRO DECIMOSEPTIMO

*En el qual ſe trata como la deſtemplança del vicio carnal deſtruye las haziendas, que es otro nueuo daño nacido de la torpeza. Tiene ocho capitulos, que ſon los ſiguientes*

## *LIBRO DECIMOOCTAVO*

*En el qual se trata como el vicio de la torpeza ha sido castigado siempre entre todas las naciones del mundo, barbaras, y politicas. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.*



LIBRO

# LIBRO DECIMONONO

*Enel qual ſe trata delos bienes que trae conſigo la Caſtidad, templança verdadera delas coſas ſenſuales. Tiene doze capitulos, que ſon los ſiguientes.*



LIBRO

# LIBRO VICESIMO

*En el qual se trata de los remedios con que se alcança y conserua esta generosissima virtud de la Castidad. Tiene quinze capitulos, que son los siguientes.*

## LIBRO VIGESIMOPRIMO

*En el qual se trata de la templança que el Principe ha de tener acerca de las riquezas y bienes temporales. Tiene seys capitulos, que son los siguientes.*



## LIBRO VIGESIMOSEGUNDO

*En el qual se trata de la liberalidad en que se han de esmerar los Principes, por ser virtud muy digna de personas Reales. Tiene siete capitulos, que son los siguientes.*

## *LIBRO VIGESIMOTERCIO*

*En el qual se trata de la affabilidad, virtud muy necessaria para los Principes. Tiene quatro capitulos, que son los siguientes.*



## *LIBRO VIGESIMOQVARTO*

*En el qual se trata de la excelẽcia dela verdad, muy necessaria para los Principes. Tiene diez y seys capitulos, que son los siguientes.*



Cap.

LIBRO

## *LIBRO VIGESIMOQVINTO*

*En el qual ſe trata de la lecion que deuen tener los Principes y ſeñores, de buenos libros. Tiene ſeys capitulos, que ſon los ſiguientes.*



LIBRO

# LIBRO PRIMERO, Enel qual se trata dela dignidad y officio del Ayo Real: proponense medios para salir bien con el, tocantes a su persona, y al conocimiento del Principe que cria.

## CAPITVLO I.

*De quanta confiãça sea el officio del Ayo en la casa de los Reyes: y como, para hazerle bien, primero deue reformarse a si: pues el exemplo es de gran fuerça en el que enseña.*

TRATANDO el grã Philosopho Platon en su Alcibiades, dela importancia grande que ay en las Republicas, de criar biẽ los hijos, dize: Que los Reyes de Persia, con el cuydado que de cosa tan graue tenian, en naciendoles algun Principe, mandauã se buscassen por todos sus reynos y señorios, las personas que fuessen mas auentajadas, para enseñarles. Estando para morir el Emperador Marco Aurelio, ninguna cosa le penaua mas en aquel riguroso trãce, que dexar a su hijo Cõmodo muy niño, y no saber en que manos le põdria: pues dellas colgaua el gouierno de todo el mundo. Grandemente se holgo Peleo Rey de Thessalia, quando el valeroso Phenix llego a su Reyno, para descargar con el, no solo el regimiento de los Pelopes, sino el cuydado de su hijo Achiles, dando sele por Ayo y maestro. Tanto se alegro Philippo Rey de Macedonia, quando le nacio el hijo Alexandro, por ser en tiempo, que el Philosopho Aristoteles se le podia doctrinar, como por tener ya vn hijo heredero de sus estados. Que el Espiritu santo pone por vna de las mercedes, que Dios haze a los buenos enesta vida: *Bonus relinquet heredes filios, & nepotes, & custoditur iusto substantia peccatoris.* A Calcedonia, o Calcide, ciudad de Grecia, imbio el Emperador Antonino Pio, por el Philosopho Apollonio, para entregarle su nieto Marco Antonino: teniendo por bien gastado lo que en tal jornada se empleaua, y por dichoso trabajo el que se tomaua, para dar maestro y Ayo a vn Emperador. Del cuydado y solicitud con que estos Monarchas mirauan este negocio, puede sacar el Ayo la importancia del: por lo qual, quando tan buena suerte le huuiere cabido, para responder a la gran esperança que el mundo concibe, y cumplir con la obligaciõ que el officio trae, y los Reyes de nueuo le ponen, fiandole criança tan graue, y persona que tãto importa, deue tomar primeramẽte por maestro y Ayo suyo, al glorioso san Ioseph, que por hauerlo el sido (como san Bernardo dize) de Christo nuestro Redemptor, en su dichosissima infancia, es de creer, tẽdra particular cuydado de los que por tener el mesmo officio, piden su amparo y socorro, para salir mejor con tal empressa. Y porq el camino del buen exẽplo es cierto y breue,

*Plato. lib. 5. de nat. hominis.*

*Herodianus hist. lib. 1.*

*Charolus Stephanus. Verbo Phoenix.*

*Aulus Gelli lib. 9. c. 3.*

*Prou. cap. 13.*

*Iulius Capitolinus, in vita Anto. Pij.*

*S. Bernard. ser. 1. de Circuncis.*

y breue, con lo qual recabo mas el famosissimo Licurgo de sus Lacedemonios, que con las leyes que les dio: en cuya confirmació dixo alla Tullio: *Duo illa nos maximè mouent, similitudo & exemplum.* Por tanto, deue el Ayo prudente, começar a entablar este juego por la pieça mas cercana, que es la suya, ajustando la vida propia con la regla del Señor: porq́ desta manera, enseñara mas callando que hablando: recebirase su doctrina con llaneza, viendo que no desdizen las obras de sus palabras: *Probū patrem esse oportet, qui gnatum suum esse probiorem, quàm ipsus fuerit postulet.* Auiso el viejo Plauto, para lo qual esta claro que aprouecha poco, quererlo con la voluntad, si no pone manos enla labor: que es el camino de alcançar lo que dessea. Vn candelero de oro vio el Propheta Zacharias, encima del qual estaua vna antorcha ardiendo. Semejāte a este deue ser el que tiene officio de enseñar, que siendo de oro, metal subido, sostenga en si la luz con que ha de alūbrar a los de mas: que por esso, hablādo la diuina Magestad con sus discipulos, y hauiendoles dado a entender, que el propio lugar dela vela es el candelero, añade: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum, qui in cælis est.* Como quien dize: En medio del mundo estays, al qual os he dado por maestros, y en esta cathedra, no solo leed con palabras muertas, sino enseñad con obras viuas: pues de veros obrar lo que dezis tomaran exemplo, y se animaran a hazer otro tanto, diziendo con Salomon: *Exemplo didici disciplinam.* Cierto es, que quando la doctrina se funda en buen exemplo, el effecto es marauilloso, y donde este falta, que son palabras, sino palabras, cuya fuerça es ayre, y assi todo se conuierte en el. *Magisterij auctoritas constat ex vita:* (dize san Pedro Chrysologo) *Docenda faciens obedientem perficit auditorem.* Con solas trompetas derribo Dios los muros de Hierico: pero estas tocauā las los sacerdotes, que son como maestros, con la boca y con las manos: porque la verdadera voz de el que enseña con obras, estampase enel coraçon: no vna sino muchas vezes da latidos y aldabadas en la memoria del que oye, y como va bañada en obras haze mucha obra. Para conquistar la potencia de Madian, dixo Dios al Capitan Gedeō: Que lleuasse toda su gente al rio, y escogiesse solamētelos que beuiessen agua con la mano: dandonos a entender, que eneste exercicio perpetuo, donde se batalla con los vicios y malas inclinaciones, significadas por Madian, que segun Origenes, se interpreta corriente, quales ellas son en gente moça: los que hazen al caso son maestros de manos, q́ primero tocan el agua y despues la lleuan a la boca: primero obren, y luego hablen, primero hagā y luego digan, acordandose de aquel: *Qui cepit facere & docere vsque in diem, qua præcipiēs Apostolis per Spiritum sanctum, quos elegit assumptus est.* Lleuauan ansi mesmo estos soldados enla mano siniestra vna antorcha encendida, y enla derecha vna trompeta, que viene bien con lo q̄ arriba queda dicho della y de la luz: para darnos a entender, que la voz acompañada de claridad todo lo vence, el coraçon mas altiuo humilla, al hōbre mas distraydo gana: y el animo mas rebelde sugeta y recoge. Esta es regla general y principio muy assentado enlos ojos de los Philosophos morales. Dize Seneca: Que los hombres mas creē a lo que ven por los ojos, que a lo que les dizen al oydo:

*Iustinus hist. lib. 1.* — *Cicero. lib. 3. de Orat.* — *Plau. in Pseudolo. Act. 1. Scen. 5.* — *Zachar. c. 4.* — *S. Matt. c. 5.* — *Prou. c. 24.* — *S. Petr. Chrysologus. Ser. 167.* — *Iosue. cap. 6.* — *Iudic. c. 7.* — *Origenes Homil. 4. in c. 3 Iudic.* — *Acto. Apost. cap. 1.* — *Seneca, lib. 1. Epist. 6.*

al oydo: y la causa dize ser, porque: *Longum iter est per præcepta, breue & efficax per exẽpla*: que lo de mas es por de mas: otro camino es sin camino, y otro remedio es sin remedio: lo qual juzgo por cosa muy aueriguada el Poeta que dixo.

Ouidius lib. 6. Fast.

*Sic agitur censura, & sic exẽpla parãtur,*
*Cùm iudex, aliosquod monet, ipse facit.*

Tratãdo Plutarcho desta materia, y queriendo dar algunas reglas a los padres para la buena criança de sus hijos, en el primer assiento de este edificio pone esta piedra fundamental: *Ante omnia opus est, vt patres non solùm nihil peccando, verum etiam honesta singula peragẽdo manifestum sese filiis exemplar exhibeant, vt in eorum vitam quasi quodam speculum intuentes, ab operum simul & verborum turpitudinẽ se penitus auertant: vbi enim impudens est senectus, ibi inuerecundos esse iuuenes est necesse.* La razon deste Philosopho, es tan clara como el Sol, y tan necessaria como el pan: ca segun nota san Pablo: Los padres deuen athessorar para los hijos, y no los hijos para los padres: y dela manera que el hijo queda honrado cõ la hazienda del padre, assi ha de quedar edificado con la buena criança del mesmo. Pues si les corre obligacion natural de dexarles sustento y dineros, mayor la tienẽ de dexarles bien enseñados: y esto es cierto que no lo aura, donde no ay buen exemplo. Dize S. Ephrẽ: Pues son vanos los preceptos dela virtud a secas en la boca del Padre, o Maestro, sin prouecho passan largos documentos dela honestidad, y poco mellan reglas muy curiosas de la vida en los oydos del niño, si por otra parte ve hazer cosas totalmẽte contrarias a la mesma vida, virtud y honestidad. *Nil proderit dare præcepta* (dixo vn Sabio Cordoues) *nisi prius amoueris obuiantia præceptis.* En el Sãctuario mãdaua Dios: que las tenazicas de despauilar fuessen de oro purissimo: porq̃ quien ha de quitar faltas agenas, ha se đ hallar sin ellas. Quiẽ quiere edificar, primero rompe las peñas que se lo impiden: y quiẽ plãta vergeles, ante todas cosas roça la maleza, y arranca las espinas delas heras. Assi lo hizo Dios con Hieremias, a quien daua por Maestro de su pueblo, diziendo: *Ecce constitui te hodie super gentes, & super regna, vt euellas, & destruas, & disperdas, & dissipes, & ædifices, & plantes.* La mesma regla tome para si el Maestro que enseña a los de mas: porque muy en seco se queda la lengua, despues de hauer disputado largo, y declarado la doctrina dela virtud, quando las obras no responden al cõpas de su doctrina. Vna delas causas porque antiguamẽte se introduxo en las casas de los Reyes y señores, el officio de Maestresala (del qual hallamos noticia en Suetonio, Quinto Curcio y Plinio) fue, para que gustando primero de los manjares, se asseg ure la vida y salud de los Principes. Este seruicio hazen puramente los Ayos, que con la experiẽcia que tienen delo bueno y malo, vã introduziendo en los que crian manjares de buena educacion, diuertiẽdoles de lo que puede dañar a su buena criança, y animandoles para lo que les puede ser vtil y prouechoso. Es tan graue y necessario el tal officio, que parece quiso hazerle la diuina Magestad con el hombre: al qual dãdo licẽcia para comer de todos mãjares, le vedo, que ninguno dellos fuesse con sangre: no porque a el le importasse alguna cosa este precepto, ni la salud de su hechura consistiesse en que estuuiesse bien dessangrado el animal, o aue: sino q̃ como espiritual Maestresala, quiso por este modo de prohibiciõ, quitarles

Marginal notes: Plut. in Mor. lib. de educat. liberorum. — 2. Cor. 12. — S. Ephren Syrus, de vita spirituali. c. 36. — Seneca. lib. 15 Epist. 96. — Exod. cap. 25 — Hiere. c. 1 — Suetonius in vita Claudij cap. 44. Quintus Curtius. lib. 10. Plin. nat. hist. lib. 21. cap. 3. — Genes. c. 9

Abulẽ. Gen. c.9. quæst.3.
(segun nota el doctissimo Abulẽse) todo genero de crueldad, aunq̃ fuesse cõ los animales, dela qual no escapauan si despedaçando los tales se mantuuiessen dellos. Dela mesma suerte el vedar en el Leuitico tã tos animales y aues, para que era? pues importaua poco, que rumiassen, o no: que tuuiessen la pata hendida, o entera: sino q̃ la diuina Magestad en aquella prohibicion exterior, como dizen los gloriosos santo Thomas, y S. Cyrillo Alexandrino, declaraua: que lo significado por los tales animales, era lo que les podia hazer gran daño a la salud espiritual, que enlo de mas importaua poco, que se alimentassen dellos, o no: pues en su confirmacion dixo el Redemptor del mundo a los Phariseos: *Non quod intrat in os coinquinat hominem, sed quæ procedunt de ore, hæc coinquinant hominem.* Esta mesma razon trae Philon Iudio, hablãdo de los sacrificios, q̃ el Señor auia escogido para si, no menos entre los animales, que entre las aues y peces, diziẽdo: Que debaxo de aquella figura queria reformar los animos de los de su pueblo, atendiendo mas a lo q̃ enellos se significaua interiormente, que a lo que exteriormente se offrecia. *Adhibetur autem hæc cura* (dize este Doctor) *non propter victimas, sed vt sine omni culpa sint, qui eas mactandas offerunt: sobmouentur enim his symbolis, vt quoties accedunt ad altaria, vel nuncupaturi vota, vel reddituri, nullũ vitium, nullumq́; morbum afferant in anima, sed conentur omnino nitidam, & immaculatã in conspectum Dei producere, ne visam auersetur.* La mesma doctrina siguen S. Hieronymo, Clemente Alexandrino, Cromacio, y otros Doctores, a cuyos lugares me remito. Siendo pues el officio del Ayo qual el de el Maestresala, no piense q̃ haze poco mal, el que teniendo obligacion de enseñar a otros, falta al exẽplo, que deue dar de su persona: antes entienda, no merece menor castigo, que la ama a quien se fia el niño para criar, si al tiempo de darle leche, pusiesse en el pecho rexalgar: ni se deue mas blãda pena al q̃ enseñando vna criatura a pisar de nueuo el suelo, la pusiesse cabe algun poço sin brocal, donde era cierta su perdicion. Esto quiso significar la Magestad diuina, quando hablando con Moysen, y dandole reglas de bien viuir, le dixo: *Si quis aperuerit cisternã, & foderit, & non operuerit eam, cecideritq́; bos vel asinus in eam, reddet dominus cisternæ pretium iumentorum.* Que se muera vn buey, o se mãque vn asno, poco importa: por lo qual no hemos de entẽder, hizo Dios tanto caso delas bestias como suena: *Nunquid de bobus cura est Deo?* La muerte de vn hijo adoptiuo le duele: y por esso se indigna contra quien le pone estropieço y abre hoya de escandalo con su mal exẽplo y ruyn doctrina. Hazen estos tales, lo q̃ aquel maestro de los Faliscos en Toscana, que agora se dize Monte Fiasco, del qual refiere Tito Liuio: que teniendo a su cargo los hijos nobles de aquella ciudad para enseñarlos, viniendo sobre ella cõ gruesso campo vn Capitan de los Romanos llamado Camillo: el dicho Maestro tuuo manera como en achaque de lleuar los niños a recrear junto a la muralla, dio con ellos en manos delos enemigos, entregandolos en su poder. Bien penso el fementido Maestro sacar desta jornada grãdes albricias, pero boluiosele el sueño del perro: porque el valeroso Camillo, viendo la traycion enorme del codicioso Ayo, le mãdo desnudar (segũ escriue Lucio Floro) y atandole las manos atras, dio juntamente a cada discipulo vn

Leuit. c.11.

S. Tho. 1.2. q. 102. art. 6. ad primum.
S. Cyrillus Alex. lib. 14. de puritate ingrediẽt Ecclesias.

S. Matth. c.15

Philõ Iudæus lib. de victimis.

S. Hiero. in Iob. c.28. & in Marc. c.4.
Clemens Alexandrinus in adhortatoria ad gentes.
Chromatius lib. de octo beatitud.

Exod. c. 21.

1. Corin. 9.

Titus Liuius Deca. 1. lib. 5.

Lucius Flor. lib. 1. cap. 12.

açote,

açote: para que yendole todos castigando, se boluiessen a la ciudad.

## CAPITVLO II.

*Donde se prosigue la materia començada, dela fuerça que tiene el buen exemplo en el que enseña à otros.*

LO que tenemos arriba dicho, que el gouierno propio es muy necessario para corregir y amoldar a otros: no solo se halla confirmado por el Espiritu santo en muchos lugares: *Miserere animæ tuæ, placens Deo.* Y san Pablo, graduãdo a su discipulo Timotheo por Maestro delos de mas, le auiso, diziendo: *Exemplum esto fidelium in verbo, & conuersatione, in charitate, in fide, in castitate: vt profectus tuus manifestus sit omnibus.* Pero tambien lo alcançarõ aquellos Philosophos antiguos, que solo ponian su bienauenturança enla possesion de algunas virtudes morales. *Tunc Rege* (dezia Solon estãpa de grãdes leyes): *Cùm primùm didiceris Regere.* Escriuiendo Plinio el menor, à vna señora llamada Corelia Hispulla, que tenia vn hijo, y enel las esperanças de todo su biẽ y contento, la dize: *Filium tuum trade præceptori, à quo mores primùm, mox eloquẽtiam discat, quæ male sine moribus discitur.* Y por esto no es marauilla (como nota Marsilio) que Xenocrates, Dion, y Licurgo sean tan alabados por todos los autores, pues tuuierõ tal Maestro, qual fue Platon: cuyas obras y palabras siępre enel corrieron muy a las parejas: *Nulla enim est sermonis vtilitas, si ab hoc discrepẽt opera.* Dezia Philon. Ay mas en esto vn grande engaño entre los hijos de Adam: que mirando mucho si el Maestro que escogẽ para los hijos, tiene sciencia, ostentacion y modo de enseñar, no entra en cuenta lo principal, ni se haze caso, si tiene costumbres dignas de Maestro. En lo qual hazen mal, como lo haria, el que buscando vn buẽ pintor, o estatuario para labrar vna pieça, que mucho le importa, se contentasse con vn remendon: y si esto seria barbaria, quanto mas pintar el anima de vn Principe. *Omni certè pictore, omni certè statuario excellentiorem hunc iudico* (dize san Chrysostomo) *qui iuuenum animos fingere nõ ignoret.* Lo mesmo seria, si buscando medico para vn enfermo, se pagasse del primero que topa: porq̃ tiene buen ayre, habla mucho, y cõ terminos, que ni los entiende ni se entienden, faltandole por otra parte experiencia, delo que sana para la aplicaciõ delas medicinas. Queriendo Boecio escoger Maestro para si, dize: que vn Ayo a cuyo cargo estaua, llamado Fabonio, le auiso vna cosa, que le dio mucha luz de lo que pretẽdia: *Vt si alicuius disciplinæ se inserere vellet, prius diligenter inspiceret, si bonis moribus obediret: & si bonus esset, licet balbutiens, ab eo non discederet.* La razon de tã sano cõsejo, dala Eneas Siluio, q̃ despues fue Papa, Pio II. porque: *Oportet præceptorem vitam nullis obnoxiam esse criminibus, irrepræhensos mores, optimum experimentum, vt nõ habeant vitia, quæ vetant.* Nunca se pudo acabar con Malachias, que despues fue santo, escriue san Bernardo, que entrasse enla escuela de cierto Maestro, por solo, que le vio vna vez hazer vna cosa no conueniente a su autoridad: *Negabat enim, qui se ipse non regeret eum aliis profuturum.* Y tenia mucha razon: pues como nota muy a cuento sant Ambrosio: *Ante vita, quàm doctrina quærenda est: vita bona sine doctrina gratiam habet, doctrina sine vita integritatem non habet.*

Eccle. c. 30.
1. Timot. 4.
Diogenes Laertius lib. 1. in vita Solonis.
Plin. Iunior. lib. 3. Epist. ad Coreliam Hispullam.
Marsilius Ficinus in vita Platonis.
Philõ Iudæus lib. 3. de vita Moysis.
S. Chrysost. Hom. 60. in c. 18. S. Matth.
Boetius de disciplina scholast. cap. 4.
Æneas Siluius lib. de educatione liberorum.
S. Bernard. in vita Malachiæ.
S. Ambros. super Psal. 118

Como si el Philosopho Plutarcho huuiera leydo este parecer en el santo Doctor, assi le apoyo con el suyo: pero no me marauillo, que la verdad siempre es vna, y la Magestad diuina de las piedras puede hazer lenguas, para descubrirla. Dize pues aqueste Sabio, llegando al punto que vamos declarando: *Etenim hunc sibi Magistrum, ac ducem quisque, deligere debet, cuius non tam opibus & potentia, quàm virtute probitateque inniti firmarique possit.* Que soldado assentaria con vn Capitan cobarde: que aprendiz tomaria vn official ignorante: que passagero se fiaria de vn Piloto necio? ninguno por cierto: pues lo que es el Capitã, el official y Piloto con aquellas tachas, es la buena criança, y mucho mas vn Maestro, o Ayo de ruynes costumbres. Quando murio en Burgos el Rey don Philippe, primero deste nombre, dexo niño de seys años, o siete a don Carlos su hijo: el Emperador Maximiliano su abuelo (hauiendo de buscar vn Maestro para su nieto, que tantos y tan grãdes señorios hauia de heredar) escogio para esto, de su propio motiuo, sin que nadie le hablasse en ello al Deã de Lobayna, llamado Adriano, que despues fue Papa, y sexto de su nombre, prefiriendole a muchos, que con fauores y negocios procurauan aquel officio, pero a todos los echo por alto: porque como Christianissimo y prudẽtissimo Emperador, quiso dar a su nieto vn Maestro tal, que no tuuiesse tanta cuenta con enseñarle las letras, como con instruyrle en santas y loables costumbres. De lo dicho se saca, ser muy importante aquella condicion que Aristoteles pide tenga qualquier Maestro con su discipulo: y es autoridad para que crea ser verdadero lo que enseña: porque nuestra anima naturalmente es inclinada a saber verdades, recibe fastidio y pesadumbre de aprender lo que ve encontrado con la verdad. *Quid enim fortius desiderat anima quàm veritatem.* Y este desengaño claro esta le terna a la mano viendo, que lo que su Maestro le enseña, contradize a las obras en que se exercita. Por esta razon dixo muy bien Seneca: *Nullos peius mereri de omnibus mortalibus iudico, quàm qui aliter viuunt, quàm viuendum esse præcipiunt. Nec mihi magis potest quisque talis prodesse præceptor, quã gubernator in tempestate nauseabundus.* No vale para Piloto el que se marea, para guia el ciego, ni para medico, el que siempre esta en vna cama enfermo y dolorido. Al remedio deste desconcierto acudio Platon en el gouierno de su Republica, diziendo: *Cognoscendi sunt mali tam viri quàm fœminæ, nihil tamen ex eorum dictis vel factis imitandum.* Y mucho mejor el Saluador del mundo, quando dixo a los suyos: Que en la cathedra de Moysen se hauian sentado a enseñar muchos Escribas y Phariseos indignos de aquel lugar y Magisterio: pero que no mirassen a la mala vida que hazian, sino a los buenos consejos que dauan. Pesaua a su diuina Magestad se perdiesse el fructo de la santa doctrina, y porque no lo estoruasse (como de ordinario suele) el mal exemplo del predicador, dixoles: que tomassen lo bueno, rechazãdo lo malo. Y como nota san Chrysostomo: *Sicut aurum de terra eligitur, & terra relinquitur: sic & auditores doctrinam accipiant, & mores relinquant: frequenter enim de homine malo bona doctrina procedit.* Ello difficultoso es, y tanto, que aunque el Señor hizo aquello, por amansar los duros coraçones de aquellos barbaros, y por boluer (segun

Plut. in Moral. lib. de Politica.

Illescas hist. Pont. lib. 6. vida de Adriano VI. cap. 25

Arist. lib. 1. Elench. c. 2.

S. Aug. tract. 26. in Ioann.

Seneca. lib. 19. Epi. 109

Plato. Dialo. 3. de Repu.

S. Matt. c. 23.

S. Chrys. Homil. 43. in opere imperf. tom. 2.

(ſegun ſan Bernardo) por la honra
S. Bern. ſer. 66. in Cática — de lo que enſeñauan: pero muy biẽ
entendia, que aprouechauan poco
ſus buenos auiſos, dõde el mal exẽ-
plo de aquellos maeſtros lo desba-
rataua todo. En buena razon natu
Cicero pro Roſcio Comœdo. — ral vio y conocio eſto Ciceron: por
que aduirtiendo, que en comũ Phi
loſophia, el cauallo engendra otro
Cauallo: el Toro otro Toro: y el
Leon otro ſu ſemejante, dixo con
eſte deſengaño: *Nemo, ſicut ex prauo patre probum filium naſci, ſic ex peßimo hiſtrione bonum comœdum fieri poſſe exiſtimabit.* El peral da peras, el moral
moras, el mançano mançanas: el
buen arbol da buenos frutos, y
S. Luc. cap. 6 — el malo malos: *Neque enim de ſpinis colligũt ficus, neq; de rubo vindemiant vuã.*
De la meſma ſuerte paſſa en la ge-
neracion eſpiritual, y enſeñança de
los maeſtros, que no harta la ver-
dura delas hojas, y flor de palabras,
ſino el fructo dulce y guſto entra
en prouecho. Ni vale la buena do-
ctrina del padre, por mas rhetori-
ca que meta, quando no enſeña con
exemplo, lo que perſuade con las
palabras: que ſi el padre fuere malo
tal lo ſera el hijo: ſi robador, roba-
ra: ſi mentiroſo mentira: ſi torpe y
deshoneſto, moralmẽte hablando,
no ſera el hijo caſto y recogido.

Iuuenalis Satyra. 14. — *Sic natura iubet, velocius, & citius nos corrũpũt vitiorũ exẽpla domeſtica magnis cùm ſubeant animos autoribus.*

Hauia Giezi, contra el mandato de
ſu ſeñor, recebido gran cãtidad de
4. Reg. 5. — ropa y moneda, que le dio Naamã
Syro: pero quando penſo quedar
bienauenturado para toda ſu vida,
barato de alli vna muy fea lepra,
que le cubrio todo el cuerpo perpe
tuamente, no ſolo para ſi, ſino tam-
bien para todos ſus deſcendientes:
porque como el eſtaua inficionado
de la ponçoña, con la herencia del
padre ſalian los hijos enfermos y le
proſos. Lo meſmo acontece en las
coſas morales, que el vicio del ma-
yor prẽde como peſte en el menor,
no obſtante, que ſe le pongan defen
ſiuos de buenas razones: y al con-
trario, lo bueno ſe pega al coraçõ,
quando el que lo enſeña, no deſtru
ye la ſemilla de ſu buena doctrina.
Pythagoras el Philoſopho (dize
ſanto Thomas) fue tã honeſto, que — S. Tho. opuſc. 20. de reg. princ. lib. 4. cap. 21.
con obras y palabras muy encare-
cidas, predicaua los admirables loo
res de la caſtidad: en lo qual tenia
tan ſeñalada fuerça, que en vnos
con razones, y en otros cõ muſica,
apagaua los ardores de la torpeza:
ſiendo tal el trõco, que ramas y fru
ta lleuaria? ſiendo tal el Maeſtro,
que diſcipulos criaria? y ſiendo tal
el padre, quales podrian ſer los hi-
jos? Vna, eſcriue ſan Hieronymo, q̃ — S. Hier. lib. 1. in Iouinian.
tuuo el dicho Pythagoras: la qual
moſtro bien ſer criada cõ la doctri-
na de tal padre y preceptor. Por-
que ſi el padre era caſto, por ſu exẽ
plo fue la hija virgen: ſi el tuuo diſ-
cipulos, ella puſo eſcuela de donze-
llas: ſi el reduzia los hombres al ca-
mino de la virtud, ella cõ palabras
y obras las impuſo (o coſa marauil-
loſa!) en el eſtado virginal haſta la
muerte. Dela maeſtra y diſcipulas
podemos dezir cõ razon, lo q̃ eſcri-
ue S. Gregorio Nazianzeno de los — S. Grego. Nazianz. orat. 20. de Mach.
Machabeos, cuyo Martyrio es muy
digno de loar: porque los que ſe pu
ſieron tan valeroſamente a ſu tor-
mento, por la defenſa de la ley, an-
tes de la paſsiõ del Redemptor, que
deuemos juzgar hizieran, ſi huuie-
ra precedido ſu marauilloſo exem
plo y paſsion glorioſa? Que pues hi
zieran eſtas, ſi vieran los altiſsimos
dechados, que en la Ygleſia reſplan
decen, de virgines honeſtiſsimas?
pues con ſolo el que el padre hauia
dado a la hija, baſto para hazer tan-
ta impreſsion en todas, el amor de

la Castidad. Tanto vale la buena enseñança del Ayo y Maestro, si primero haze en si lo que dessea ver en sus discipulos. Conocio ser esto necessarissimo en su Republica el buen Platon: y assi ordeno lo que se sigue: como lo pudiera proueer vn Principe Christiano y muy zeloso del bien vniuersal. *Sapiens legum lator senibus præcipiat, vt sint coram iunioribus verecundi, ac summopere caueant, nequis iuuenum eos aut videat, aut audiat agentes turpe aliquid, vel loquentes: nam vbi senes minus pudici sunt, necesse est ibi iuuenes impudentissimos esse. Præstans enim & iuniorum, & seniorum disciplina est, non verborum increpatio, sed vt quæ increpando quis diceret vel monendo, eadem ipse in omni vita facere videatur.* Por esta mesma causa los Romanos (segun Pomponio Leto) tenian muy particular cuydado, que los maestros dela milicia, y aun de la paz, fuessen quales deuian, para la gente que tratauan: y assi hauia ordenança entre ellos: *Vt Legionis Præfectus, cui legato absente totus exercitus parebat, iustus, diligens & sobrius eligeretur: magni enim referre putarunt his virtutibus hornari, qui aliis præesse deberet.*

Plato Dialo. 5. de legibus.

Pompon. lib. de Magistra. Rom.

## CAPITVLO III.

### *Que mire el Ayo la vida y exemplos de Christo nuestro Redemptor y de sus santos, para darle el de su persona como conuiene.*

EN todo lo arriba dicho pretendemos, que el Ayo sea exẽplo viuo y verdadero del Principe, que tiene a su cargo. Mas porque (segun nota muy bien Plutarcho) ningun hõbre de sano juyzio, quando emprende vna cosa grãde, dexa de poner ante sus ojos exemplos de varones illustres, a quien seguir en su pretensiõ: como lo haziã Quinto Maximo, Publio Scipion y otros varones graues, delos quales escriue el historiador Sallustio, que para animarse a cosas de virtud y fama, mirauan lo que hauian dexado sus passados, y la que resplãdecia en las estatuas publicas y medallas, q̃ por sus heroycos hechos estauã en las plaças y lugares honrosos: cõ lo qual ningun trabajo sentiã, a ningũ peligro perdonauã, y todo se les hazia facil, por la esperãça que les ponia el exemplo de tales capitanes. Lo mesmo tambien vemos, hizo el Espiritu santo con nosotros, y con todo el mundo: ante el qual, queriẽdo hazer vna recopilacion de los varones dignos de memoria, q̃ hauian precedido, poniendolos por exẽplo y dechado de los venideros, cuenta la gloria y estima, q̃ por ello alcançaron: y assi comiença a dezir: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua*: con todo lo de mas que se sigue enlos vltimos capitulos del Ecclesiastico. Esto hazen aca tambien los maestros de escuela: que para enseñar a escreuir a los niños, tienẽ ellos tablas y materias de donde sacan lo que han de poner delãte a sus discipulos. Y lo mesmo (dize san Basilio) que vsan los pintores con sus aprendizes. Y assi, por q̃ no quede nuestro Ayo sin esta direccion y ayuda, tan necessaria para su officio, entienda que lleua por la mar cargado vn nauio de muchas riquezas: por lo qual como buẽ Piloto, si quiere endereçar la proa de su empresa, al desseado puerto que va buscando, no pierda de los ojos el Norte, que el Padre eterno dio a todos los nauegantes, por el golfo desta vida, *Propositus est nobis ad imitandum Christus* IESVS, *illud exemplar firmum*

Plut. in Moral. lib. de profect. morum.

Sallustius de bello Iugurthino.

Eccli. c. 44.

S. Basil. Epi. 1. ad Naziãn.

Origenes. homil. 7. in Ezechiel.

*mum est, illud propositum solidum* (dize Origenes) *quod qui sequi cupit securus ingreditur.* Dio nos el Padre a su santisimo hijo, para luz y guia de nuestra peregrinacion, como el lo de-
Esai.c.49. clara por Esayas: *Dedi te in lucem gentiũ, vt sis salus mea vsq; ad extremũ terræ.* Su vida ha de ser espejo de la nuestra, su doctrina niuel de nuestras palabras, sus exẽplos alma de nuestras operaciones: pues por està regla hemos de ser medidos en el dia postrimero: conforme a la vara de
Apoc.c.21. oro, que vio san Iuã, traya enla mano el otro Angel del Apocalypsi. De la manera, que vn Rey mira con ojos amorosos a qualquier Gouernador, Iuez, o Capitan, q̃ en quãto puede imita el modo de proceder, q̃ lleua el mesmo Rey. Assi los dio-
Dion Nizæus de regno, oratio.1. ses (dize Dion al Emperador Trajano) cuydan mas, delos q̃ teniendo a cargo regir y enseñar a otros, reconocen en su coraçon, q̃ aquel poder se lo dan delo alto, y conforme a tal idea proceden en su gouierno, imitando y remedãdo al primer autor q̃ se lo dio. A esta imitacion y consideracion llamaron a Moysen, quando enel monte Sina, hauiendole dado largo orden delo que hauia de aparejar para el Tabernaculo, se le
Exod.c.25. dixo: *Inspice & fac secundum exemplar, quod tibi in monte monstratum est.* Que este dechado sea Christo nuestro Redemptor, declaralo san Pa-
Hebræo.c.8. blo escriuiẽdo a los Hebreos: y antes que el, lo dio a entender el Padre eterno: no en el monte Sina a Moysen, publicador de la vieja ley, sino en el monte Thabor, a tres discipulos, que hauian de ser predicadores dela ley de gracia, diziendo:
S.Matt.c.17. *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi benè complacui: ipsum audite.* Dandonos a entender (como nota san Hi-
S. Hilarius. Can. 17. in Matt. lario) que alli tenian el verdadero Maestro: cuyas palabras hauian de oyr, cuyos exemplos eran para imitar, y cuyos passos podian seguir: *Qui sæculi damnum, Crucis voluntatem, obitum corporis, & post hæc Regni cælestis gloriam facti confirmaret exemplo.* Quam necessaria nos sea esta imitacion del Saluador, y quanto nos conuenga sacarla de todos los mysterios, que en su vida santisima obro, explicalo admirablemente el gran Basilio, en aquel libro Espiritual que hizo de reglas para los mõ
ges, por estas palabras: Todo quanto hizo y dixo el Redemptor del mundo, viuiendo en carne mortal, ha de ser dechado de la virtud, en que se deue exercitar el Christiano. Ca por esta razon tomo el Señor nuestra naturaleza humana, para que en si mesmo, como en vna tabla diuina, nos pintasse la imagen verdadera de toda religiõ y virtud. Hizo lo que alla Iacob con las oue- S. Basilius in Cõst.monast. cap.2.
jas, ante cuyos ojos puso entre los arroyos varas, vnas vezes con su corteza, y otras descortezadas: para que conforme a la vista q̃ tenian presente, concibiesse el ganado lo que pretendia. Dela mesma traça se aprouechaua el glorioso Papa san Leon, quando animando a todo el pueblo Christiano, como buen pastor, ponia ante sus ouejas el exẽplo de aquella otra, que siendo lleuada al matadero, segũ el Propheta, aũ- Genes. c.30.
que la tresquilarõ y dessollaron, no dio ni vn balido en su defensa. Y assi dize el santo Doctor: *Si fideliter, dilectissimi, atq; sapiẽter creationis nostræ intelligamus exordium, inueniemus hominẽ, ideo ad imaginem Dei conditũ, vt imitator sui esset autoris, & hanc esse naturalem nostri generis dignitatem, si in nobis quasi in quodam speculo diuinæ benignitatis forma resplendeat.* De otros modelos puede se sacar alguna labor, mas de aqui todas quantas se quisieren imaginar. Es el Arca del Esai.c.53. S.Leo.serm. 2. de ieiunio decimi mẽsis.

S. Cirill. Alexand. lib. 9. de Tabernaculo.
Colloſ. c. 2.

Teſtamento (dize ſan Cirillo Alexandrino) donde eſtan depoſitados todos los theſoros del Padre, con q̃ ſe hazen ricos los hijos: *Habitauit enim in eo omnis plenitudo diuinitatis corporaliter.* Muchas aguas andan eſparzidas por la tierra, pero todas ellas juntas no tienen que ver con el ancho y profundo mar Oceano: antes como a ſeñor, acuden perpetuamente, pagandole el tributo de ſu vaſſallage: y el como tal, hauiendo recebido ſus ſeruicios, les haze merced de nueuas corrientes. *Ad locum, vnde exeunt flumina, reuertuntur, vt iterum fluant.*

Eccleſ. c. 1.

Pues de la meſma ſuerte ſe hallan muchas gracias repartidas en los indiuiduos del vniuerſo, vnas de vna manera, y otras de otra: pero aqui las veremos todas juntas con tanta eminẽcia, que no ſe ſabe diſtinguir qual es mas, o ſer tantas, o ſer todas tan conformes e iguales: *Multæ filiæ congregauerunt diuitias, tu ſupergreſſa es vniuerſas.*

Prou. c. 31.

Segun eſto, paternal es el auiſo del Señor, por el qual nos manda oyamos a ſu vnigenito hijo, en quien depoſito todos ſus theſoros, para hazerle Redemptor y Maeſtro de nueſtras almas.

Coloſſenſ. c. 1. & 2.

Los demas enſeñan de palabra, mas el Saluador del mundo cõ obras viuas: por lo qual, ignorante ſeria (dize vn autor) quien teniendolo aqui cifrado todo en vn exemplo, hizieſſe mayor caſo de lo que hallaua derramado por otras partes.

Eraſmus lib. de inſt. princ.

Eſte es el arbol de la vida plantado en medio del Parayſo, que es la Yglesia: con cuyo fructo ſe ſuſtentan las almas y hazen inmortales, mucho mejor que con la otra Ambroſia: la qual fingieron los antiguos ſer el manjar de los dioſes vanos, que les ſeruia para viuir eternamente.

Geneſ. c. 2.
S. Auguſt. de Ciuita. Dei. lib. 13. c. 21.
Ariſto. lib. 3. Metaphi. textu. 15.
Origenes Homil. 3. in Exo. cap. 13.

Es aquella coluna milagroſa de fuego, que guiaua a los hijos de Iſrael por el deſierto, ſiruiẽdoles de guardaſol entre dia, y de page de hacha en la noche, quãdo caminauan a la tierra de promiſſion: en cuyo ſeguimiento nos manda el Apoſtol S. Pedro, que vamos, diziendo: *Chriſtus paſſus eſt pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt ſequamini veſtigia eius.*

1. Pet. 2.

Es el eſpejo a cuya viſta ſe componen los varones perfectos, remirãſe los angeles: y ſe deſcubre la grãdeza del Padre eterno. *Candor eſt lucis æternæ, & ſpeculum ſine macula Dei maieſtatis, & imago bonitatis illius.*

Sapient. c. 7.

Es el Sol, de cuya luz participan todas las demas eſtrellas, ſin tener mas parte en ella, de la q̃ el les quiere comunicar. *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum.*

S. Ioan. c. 1.

Es piedra ſobre cuyo fundamento ſe fabricã los verdaderos edificios, de tal ſuerte, que donde eſte cimiento falta, ſe pierde la obra, el gaſto y el trabajo. *Fundamenta æterna ſupra petram ſolidam.* Y en otra parte el meſmo Eſpiritu dixo por ſu Propheta Eſayas. *Ecce ego mittam in fundamentis Sion lapidem, lapidem probatum, angularem pretioſum, in fundamento fundatum.*

Eccle. c. 26.
Eſai. c. 28.

Es vid de vida, en la qual ſe ſuſtentan los ſarmientos verdes y fructuoſos: no teniendo mas ſer de quanto eſtan vnidos y pegados con ella: de manera, que el ſabor del pampano, el verdor de la hoja, la loçania del ſarmiento, y el dulce de la vua, les viene de aquel primer principio donde eſtan aſidos. *Siue ergo parum ſiue multum, ſine illo fieri non poteſt, ſine quo nihil fieri poteſt.*

S. Ioan. c. 15
S. Auguſt. tract. 81. in Ioannem.

Otras muchas coſas podiamos dezir, en que ſe deſcubre eſte exemplar de Chriſto nueſtro Redemptor, pero lo dicho baſta, no para concluyr con ello, ſino para abrir vn poco de camino al Chriſtiano Ayo, por el qual entre al fertiliſsimo campo de la vida y exemplos del Saluador. Deſ-

pues

pues del qual, ponga tambien los ojos en los muchos, que vera en la vida de los Santos: a los quales llama san Chrysostomo protectores de los Reyes. Porque assi como en la Corte Romana, ay Cardenales señalados para fauorecer y amparar los negocios de Reynos particulares, de la mesma suerte en la del cielo, ay tambien santos gloriosos, que tienen particular prouidencia, de las personas y estados Reales. Y si en los palacios delos Reyes terrenos valen tanto los priuados, por la cabida que tienen con sus Principes, y por la libre entrada, que se les concede a todas horas, que valdran los cortesanos de el cielo, que siempre assisten ante el supremo Emperador de todo lo criado. En especial que (como nota el glorioso sant Ambrosio en vn sermon, que haze de los Martyres Nazario y Celso) permitio Dios nuestro Señor, que los Santos fuessen martyrizados con tantos y tan crueles tormentos, no solo para que ganassen el premio y corona de sus almas, sino tambien para que nos fuessen exemplo y dechado en la vida y muerte. Bien bastaua el exemplo del Saluador del mũdo: pero dela manera, que Platon manda enseñar a los niños con exẽplos conocidos lo que no conocen: assi la Magestad diuina quiso poner otros muchos en su Yglesia, que nos fuessen motiuo de lo que en si mesmo auia pretendido: y si espantados con la grandeza y resplandor de su vida no nos atreuiamos a imitarle, tuuiessemos otros dechados no tan subidos a quien imitar: dexando sin escusa la pereza humana, que por no se disponer a hazer algo finge desmayo en lo q̃ le hauia de seruir de mayor animo para seguirla: y no es mucho, que despues de los exemplos del Señor, nos ayudemos de los de sus santos: pues vemos en ellos vn particular fauor, y es: que como les dio la gracia para ser santos, tambien les comunico (dize san Hieronymo) los mesmos nombres que a el le competẽ: de donde, si el es luz, tambien llamà a sus discipulos luz del mundo: *Vos estis lux mundi*. Y en los Prouerbios distinguiendo Salomon el camino de los malos y de los buenos, diziendo: Que el de aquellos es aspero, ciego y lleno de tinieblas: mas el de aquestos es llano, alegre y lleno de caridad, dize: *Iustorũ semita quasi lux splendens, procedit, & crescit vsq; ad perfectã diem*. Si es piedra fundamẽtal, a Pedro hizo la consiguiẽte en el edificio espiritual de la Yglesia: *Tu es Petrus, & super hanc petrã ædifìcabo Ecclesiam meam*. Y a los de mas Apostoles y discipulos llamo cõ el dicho nõbre el mesmo S. Pedro, diziendo: *Ipsi tanquam lapides vivi superædificamini, domos spirituales, sacerdotium sanctum, offerre spirituales hostias, acceptabiles Deo per* Iesvm *Christum*. Si es templo (dize san Damasceno) tambien llama el Señor templo a los suyos: *Vos estis templum Dei viui*. Si es hijo, hijos y herederos quiere que se digan los suyos, y que lo sean: *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri*. Iusto pues es, que a los que Dios estima en tanto, el hõbre respecte y reuerẽcie: tengales particular deuocion, imite sus pisadas y exẽplos: que para este fin (segun el glorioso Augustino) celebra la santa madre Yglesia sus festiuidades. *Natalitia Sanctorum cum sobrietate celebrate, vt imitemur eos, qui præcesserunt, & gaudeant de vobis, qui orant pro vobis*. Con el mesmo intento nos propone sus

S. Chrysost. Homil. 62. ad popul. Antio.

S. Ambrosio. serm. 93.

Plato. lib. 16. de Regno.

S. Hieron. in Matth. c. 16.

S. Matth. c. 5.

Prouer. c. 4.

S. Matt. c. 16.

1. Pet. 2.

S. Damascenus lib. 4. orthod. fide. ca. 16.

2. Cor. 6.

S. Ioan. c. 1.

S. August. in Psal. 88.

ne sus historias (dize san Ephren) para que animados por su exemplo corramos enel camino dela virtud: con cuya leccion combida a todos, diziendo: *Frequentius, imo potius assidue; ad huiusmodi historias intentè respiciamus, vt potiorem studio experientiam prædictorum malorum fugiamus.*

S. Ephrem Syrus. to. 2. Epist. ad Ioãnẽ monachũ.

## CAPITVLO IIII.

### *De quanta importancia sea criar vn Principe, cuyas buenas, o malas costumbres han de ser espejo de vida para los de mas.*

AYVDARA grandemente para cumplir el Ayo lo que deue al oficio que tiene, considerar el gran seruicio que haze a nuestro Señor, con tal cuydado: *Qui docti fuerint, fulgebunt quasi splendor firmamenti: & qui ad iustitiam erudiunt multos, quasi stellæ in perpetuas æternitates.* Pues, si enesta possesiõ tiene Dios a los que enseñan a otros, quãto caso hara del que doctrina a vn Principe, y haze tanto bien, no a vno solo, sino enel a muchos reynos. Por lo qual, deue el Ayo animarse a trabajar en lo que Dios le ha entregado: pues el lo acepta por seruicio no pequeño, y el fructo dela vida es tan copioso. Quãdo el labrador (dize san Chrysostomo) ve vna buena tierra, fertil y de grandes esperanças: *Parat etiam ille vt maiori studio illã colat.* Dela mesma suerte, quando el Maestro conoce, que el animo del discipulo es bien dispuesto para lo que le enseñare, animese muy de coraçon sin perdonar a ningun sudor, viendo como al ojo el fructo de su trabajo. Naciole vn hijo al Rey Antigono de Macedonia, el qual deseaua entregar al Philosopho Zenon, para que le fuesse Ayo y Maestro de letras y costumbres: con este cuydado, auiendoselo rogado por otras vias, vltimamente para persuadirle lo que pretendia, le truxo a la memoria la cosecha fertil, que de tal semencera se esperaua, diziendo assi: *Qui Regem erudit, eum & subditos quosque instruere certum est: nam cuiusmodi fuerit dux, tales & subditos, vt plurimum fieri necesse est.* No es esta pequeña razon, para mirar con altos ojos la gran empressa de que se encarga, pues della cuelga el bien vniuersal de tantos. Corrio vna vez grande peligro el Rey Dauid, de ser muerto desgraciadamente en cierta batalla: lo qual fue ocasion para que los suyos le dixessen, que no saliesse mas en campaña con ellos: *Ne extinguas lucernam Israel.* De manera, que el Rey es antorcha con cuya luz se sustentan muchos: y el Ayo es quien la apara, quitandole lo que impide su resplandor. Es el Ayo quien dispone la comida Real, de cuya mesa salen muchos platos con que los de mas se mantienen. Es el Ayo el q̃ gouierna este relox, por el qual, estando bien concertado, otros muchos se componen. Quando llego Platon a çaragoça de Sicilia, donde Reynaua Dionysio Tyranno, dize Plutarco, que como el Rey se començo a dar a la Philosophia, con la llegada de tan buen Maestro, no se vian en palacio sino conuersaciones de letras, pinturas de Geometria, figuras y plantas de Astrolabios, pero: *Simul atque Dionysius reliquit Philosophiam, & ad mulierculas lapsus est, omnes perinde quasi Circæis poculis transformatos literarum odium, obliuio, vitæque mollities occupauit.* Esto es certissimo: porque como el amor

Daniel. c. 12.

S. Chrysosto. Homil. 52. in Genes.

Diogenes Laert. lib. 7. in vita Zenonis Citici.

2. Reg. 21.

Plut. in Moral. lib. de amico & adulat.

amor de los Reyes suele ser grande, el qual mira con affición todo lo que hazen, pareceles a los vassallos, que es falta de lealtad, sino imitan el trage, el vestido, el lenguage, el meneo, el passo, el habla y costũbres buenas, o malas, que los mesmos tienen. De aqui es lo que dixo el otro Poeta Claudiano.

Claudianus de 4. Honorij cõsulatu.

*Componitur orbis Regis ad exẽplar, nec sic inflectere sensus humanos edicta valent, quàm vita regẽtis.* Qual el Rey, tales son los criados, qual el padre los hijos, qual el Maestro los discipulos, y qual el Ayo Real, tal sera el Principe: porq̃ dize la eterna Sabiduria: *Secundum iudicem populi, sic & ministri eius: & qualis rector est ciuitatis, tales & inhabitantes in ea.* De algunos vicios es acusado el grande Alexandro, pero en vnos echa la culpa Quintiliano a Leonidas su Ayo, y en otros la echa Plutarcho a Lysimacho, que tuuo el mesmo officio, y le desuanecia con nombres y apellidos llenos de locura y ambicion: y assi como salio Alexandro tan arrogante, crio soldados y capitanes de su complesion, tan locos, que el mundo no se podia despues valer con ellos. Tanto haze al caso la vida del Principe, que es modelo y turquesa de los de mas. Cosa es marauillosa la que refiere Diodoro Siculo, pero muy a proposito de la materia q̃ vamos tratãdo. Los Etiopes (dize) tienen tanto amor y reuerencia a sus Reyes: *Vt si quando aliqua corporis parte Rex debilitetur, domestici omnes sponte sua eandem partem debilitant: turpe existimantes Rege claudo, aut monoculo, non amicos omnes claudos & monoculos esse.* De aqui vino, lo que escriuiẽdo Iosepho contra Apion, dixo: Que los antiguos ningunas leyes tuuieron para gouernarse: porque las buenas costumbres de sus Reyes, les eran establecimientos perpetuos de su viuienda. Vinieron despues Lycurgo, Solon y Zaleuco, q̃ començaron a disponer el gouierno de sus Republicas, el modo de viuir que hauian de tener sus ciudadanos: pero aũque las leyes se escriuieron mudas, su lengua y vida siẽpre fue el exẽplo del que gouierna. Por esta causa, alaba, y con mucha razon, Iustino al dicho Licurgo: pues ninguna cosa mando a los suyos, que primero no la huuiessen visto en el executada. *Spartanus ille Licurgus non habẽtibus leges Spartanis scripsit, non inuentione earum magis, quàm exemplis charior: siquidem nichil lege vlla in alios sanxit, cuius non ipse prius in se documenta daret.* Viendose desbaratado Saul en la triste batalla de Gelboe, por no caer en manos de sus enemigos, mando a su criado de lança, que le matasse: el page no lo quiso hazer, temiẽdo quitar la vida al vngido del Señor: por lo qual echã do mano a su propia espada el desdichado Rey, calãdola por los pechos se arrojo sobre ella: que se siguio de esta hazaña? Dize la diuina Escriptura, que viendo el criado lo que su amo auia hecho: *Irruit etiam ipse in gladium suum, & mortuus est.* Diole exemplo de muerte y assi se mato: que quãdo se le daua de pelear fuertemente, tambien le tomaua. Y por q̃ para la prueua desto estan los libros llenos, no ay q̃ gastar mucho tiẽpo en cosa tã clara: baste ser grãde verdad en la q̃ hauia dado el grã Emperador y nombrado Philosopho Marco Aurelio: el qual, para hazer a sus vassallos buenos, procuro ser bueno: y para que huuisse letrados en su tiempo, se dio muy de veras al exercicio de las letras. De donde el historiador Herodiano hablãdo de aquella hera, vino a dezir: *Cùm fuerit Marcus Aurelius sapientiæ studio-*

Eccle.c.10. — Quintil. lib. 1. inst. orat. c. 1. — Plut. in vita Alex. — Diodorus Siculus de fabu. antiq. c. 4 — Iosephus lib. 2. cont. Apionem. — Iustinus hist. lib. 3. — 1. Reg. 31. — 1. Paralip. 10 — Herod. lib. 1.

*studiosissimus, factum est, ut magnum sapientium virorum prouentum illa ætas tulerit: solent enim plerumque homines vitam Principis imitari.* El mesmo parecer fue de Platon, el qual affirmaua, que los subditos por la mayor parte, son quales parecen los señores: que por esso dizẽ alla: Que si la cabeça duele, todo el cuerpo esta doloroso: y si la fuente nace turbia, no yran claros los arroyos que della se deriuã. Lloro muchos años nuestra España la falta deste biẽ, pues la mala vida del Rey Vuitiza, fue principio de su destruycion: porque la rotura de sus costũbres fue tal, q̃ no solo amanzillo todo el Reyno con su mal exemplo, sino q̃ tãbien la nobleza de los Godos, la religiõ delos Sacerdotes, la honestidad y recogimiento delas mugeres, todo se troco en vna horrible fealdad: ca el indigno Rey tenia publicamẽte muchas mancebas, y cõ su soltura las cõsentia en los demas, assi eclesiasticos como seglares. Estos vicios, nacidos dl mal exẽplo Real, enflaquecierõ los animos y cuerpos delos Godos, de tal manera, q̃ aquella fuerça y valor con que eran espãto delas naciones, rendida agora, se debilito y consumio cõ summa blãdura. Estas fueron las verdaderas causas dela perdicion de España: y aunque despues la mala vida y exẽplo del Rey don Rodrigo, acabo de prouocar la ira de Dios cõtra ella: pero con mucha razõ se puede dezir, que agora se perdio, quando se hizo tã aparejada para perderse: pues como nota alla Platõ, mucho haze al caso el principio bueno, o malo delas cosas, para entablar lo q̃ se sigue. Y mas encarecidamente lo aduirtio el Philosopho Aristoteles, alla enel libro de sus Ethicas, por vnas palabras algo escuras, del qual parece las tomo Pittaco Mitileneo, diziendo: *Dimidium plus esse toto*: dando a entender, que en los primeros puntos consiste el progresso de vna cosa: pues la casa enlos cimientos estriua, y quando se ven leuantados de tierra, todo lo de mas se haze facil. Passados dozientos y cincuẽta años, poco mas, o menos, despues dela rota sobredicha, alçãdo algun tanto cabeça España, le sobreuino otra plaga casi tã graue como la passada: porq̃ Bermudo el II. que llamauã gotoso, siẽdo Rey de Leõ, perdido el temor de Dios, y la verguença al mũdo, tomo publicamẽte por amigas a dos hermanas, y casose cõ dos mugeres juntamente: siguiose destos peccados y dissoluciones enormes, lo que suele ordinariamẽte causarse con los peccados de los Principes, que hazen a los subditos viciosos y dissolutos cõ su mal exẽplo: y enflaquezidos con esto, les gano Almançor Rey de Cordoua, a Leon, Valencia de don Iuan, Astorga, Dueñas, Berlanga, Osina, Atiença, con otros muchos lugares de aquestos Reynos. Cuẽtase assi mesmo enlas historias de Berberia, que quãdo Amet Hortaz Merine, perdio aquella batalla, y enella el Reyno de Fez, q̃ le gano Mahamet primero delos Xarifes, trayendo ante el dicho Rey victorioso, al Rey vencido, le dixo estas palabras: Amet Hortaz, la ira de Dios ha caydo sobre ti, y el ha permitido esta tu prision, por lo mucho que le has offendido, en consentir tantos peccados publicos al pueblo de Fez. Palabras parecen estas, no de vn Moro Barbaro, sino de algun Christiano, y muy religioso: pero la verdad tiene tanta fuerça, que aũque dixo alla Menandro, ser vezina y moradora solamente delos cielos, muchas vezes se halla en pechos de Gentiles, y aun en lenguas de bestias: como le acon-

*Marsilius Ficinus in vita Platonis.*

*Don Alonso el Sabio, Cronica de España, Part. 2. cap. 54.*

*Ambrosio de Morales, lib. 12. c. 65.*

*Garabay en su Chronica, lib. 8. c. 48.*

*Plato. Dialogo. 2. de Republica.*

*Aristo. lib. 1. Ethic. c. 7.*

*Diogenes Laert. lib. 1. in vita ipsius.*

*Illescas hist. Pont. part. 1. lib. 4. c. 85.*

*Diego de Torres, hist. delos Xarifes. c. 51*

*Menandrus in Nannis.*

Numer. c.22

aconteció al Propheta Balam. Por todo lo sobredicho, deurian los Principes y Gouernadores, mirar mucho en esto: pues su bondad es para el bien de todos, y su vicio prẽde enlas casas delos vezinos, como fuego con viento. Esta mesma doctrina dio el gran Maestro Xenophonte a su Cyro, y bien parece, q̃ se aprouecho della en todo el resto de su vida, pues despues dixo las pa las palabras siguientes: *Decet Principem non se bonum præstare dumtaxat, verum etiam pro subditis diligentiam habere, vt quàm optimi sint.* Y porque desta materia tocaremos algo, mas adelãte enel capitulo 16. del libro tercero, quando se trate de los peccados delos Reyes, que por ser mas escandalosos que los de los subditos, son de mayor offensa diuina, concluyamos con aquel marauilloso auiso de san Iuan Damasceno, que dize: Las culpas, o males delos particulares en casa se quedan de quien los acomete, sin perjudicar a los de mas: ellos lo peccã, y ellos lo llorã: ellos lo hazẽ, y ellos lo pagã: pero los que nacẽ de los Principes, son daño general de todos. Asi como errar en el gouierno del nauio vn marinero, o qualquier official delos menores, se tiene por error liuiano: pero si el Piloto principal hiziesse alguna falta notable, seria destruycion de la naue y passageros. Por lo qual considerando el admirable Socrates este punto, y viendo quanto bien, o mal cuelga de la instruccion de vn Principe, dexando en cierta manera la quietud y reposo de su Philosophia, salio a plaça, y dio por biẽ empleado su tiempo, haziendose Ayo y Maestro del moço Alcibiades, del qual congeturaua, que hauia de ser, o la gloria, o total ruyna de su Republica. *Videns Socrates* (dize Plutarcho) *Alcibiadis virtutem etiam in pueritia, cũ suspectas haberet eius delitias, nec nõ assentatorum blanda verba, institit obuiam ire, eiusq; curam agere, ne optimus adolescens fructum suum, sicut planta in flore vitiaret.* Por esta mesma causa engrandece la antiguedad a muchos y nobles varones, que fueron maestros de famosos Principes, o insignes personas: como Alcinoo, que siẽdo vno de los mas principales q̃ tenia Grecia, se precio de ser Maestro de Vlisses. Los nobilissimos Chiron y Fenice enseñarõ a Achiles: el viejo y sabio Nestor tuuo a su cargo al Rey Agamenõ: Thelemaco a Menalao su hermano: Polidamas a Hector: Simonides Chio al Rey Hiero de Sicilia: de Anacherõte fue discipulo Policrato: de Xenophonte Proxeno: de Zenon el Rey Antigono: y de Aristoteles el grande Alexandro: que su padre Philippo estimo en tãto, como arriba diximos. Y no es mucho tuuiesse este cuydado delo que tanto amaua, pues fuera dela obligacion paternal que al hijo tenia, hauianle desterado a el (como dizen) con la mesma doctrina. ca refierẽ del los historiadores, hauerle entregado por Ayo y Maestro a Epaminondas valeroso capitan delos Thebanos. *Vt puerum diligẽter seruaret, moribusq; Principe dignis, & honestis disciplinis quã optimè imbueret.* La summa pues deste capitulo es, que importa mucho tenga estima el Ayo, delo que es criar vn Principe, en quien se miran los de mas, como en espejo, siendo tanta parte solo este cuydado para el bien vniuersal de los vassallos, los quales visten facilmẽte del paño, que en su Rey les agrada. *Quoniam qui se deteriorem facit* (dize el Philosopho Cordoues) *nõ sibi tantummodò nocet, sed etiam omnibus iis, quibus melior prodesse potuisset.*

Xenophon. lib. 2. de Pædia Cyri.

S. Damascenus. histor. Barl. & Iosaph. c. 36.

Plut. in vita Alcibiadis.

Aulus Gelli. lib. 9. cap. 3.

Ex Supplemento Quinti Curtij, lib. 1

Seneca lib. de vita beata. cap. 30.

CAPI-

## CAPITVLO V.

*Del cuydado con que deue el Ayo tomar este assumpto: porque despues no se le impute culpa de lo que mal sucediere.*

LOS que tratan en mercaderias de mucho valor, y los que acometen cosas grandes, assi como se ponen a ganar en gruesso, tambien estan sugetos (sino les sale bien el lance) a perder mucho.
Genes. c. 27. Rehusaua Iacob hazer lo que su madre le mandaua, quando ordenauan de hurtar la bendicion al hermano Esau, y engañar a su buen padre: no porque no via el que la empressa era venturosa y rica, pero temia por otra parte, que si entendia la maraña Isaac, le hauia de suceder muy mal el embuste, y assi la dixo: *Timeo, ne putet me sibi voluisse illudere, & inducat super me maledictionẽ pro benedictione.* De manera, que donde se ponia a ganar mucho, se auẽturaua a perder no poco, en caso que el sucesso fuesse contrario de su desseo. Esta mesma ventura, o grãgeria es, la que tiene entre manos el Ayo de vn Principe, a quien ni la ganancia puede ser pequeña, ni la perdida moderada: no puede ser el prouecho corto, ni el daño y perjuyzio muy tassado, pues como dize S. Ignacio: *Vbi laboris plus est, ibi & plus emolumẽti.* S. Ignatius Epist. 11. ad Polycarpum. Viendo esto, deue el sobredicho velar, despauilandose los ojos muy de veras, para que por su floxedad y remision no padezca la Republica despues, sabiendo, que si ay corona para su cuydado, tambien aura pena de affrẽta para su descuydo: pues el vicio del discipulo, comunmente se imputa a la mala criança del Maestro. Aunque en muchas cosas fue Alexandro digno de loor, en vna tenia particular desgracia y era, el mal ayre cõ que andaua: de lo qual dize san Hieronymo, que echauan la culpa a su Ayo Leonidas, pues se le auia pegado de manera, que los pies y passos de Leonidas, eran de Alexandro, y los de Alexandro, totalmente parecia de Leonidas. S. Hiero. Epi. 89. ad Letã. Quãdo eligieron a Trajano por Emperador, su Maestro Plutarcho le escriuio vna carta, dandole el parabiẽ de la corona, y juntamente apuntandole algunas cosas, que para tan alta dignidad se requeriã, le dixo assi: Crinitus, de honesta discipli. lib. 14. c. 1 *Gratulor fortunæ meæ, si te rectè gesseris, alioquin te periculis, & me detrahentium linguis subiectum nõ dubito, cum & ignauiam Imperatorum Roma nõ ferat, & sermo publicus delicta discipulorum refundere soleat in præceptores.* Criaua la diuina Magestad encarnada, sus doze Apostoles, para Principes y gouernadores del vniuerso: *Constitues eos Principes super omnem terram.* Psal. 44. Y porq̃ en el discurso de su predicacion hauiã de dar muestra del Maestro que auian tenido, les dixo vna vez: *In hoc cognoscent omnes quia discipuli mei estis.* S. Ioãnes. c. 13 Como quiẽ dize: Mi hõra dexo puesta en vuestras manos, porq̃ si los hõbres ven en vosotros cosas dignas de mi doctrina, alabarã el Maestro que os enseño, pero si ven lo contrario, dirã, que de mi tomastes lo que en vosotros juzgarẽ por vicioso. Desto mesmo se queria preciar el Apostol san Pablo, con sus discipulos los Thessalonicenses, a los quales llama su esperança, corona y alegria, diziẽdo: 1. Thessal. 2. *Quæ est enim nostra spes, aut gaudiũ, aut corona gloriæ, nonne vos?* Si el effecto es muestra de su causa, el vuestro quiero yo por señal y hõra de mi predicacion: si el hijo siendo qual deue, es nueua corona del padre que le engẽdro, desta me quiero yo gloriar, pues *Per Euangeliũ ego vos genui.* 1. Corinth. 4. Assi, que no se descuyde

quien

quien tal officio tiene: ca de la manera, que el desconcierto del relox es infamia del reloxero, de la mesma suerte, por la mala criãça de los Principes, son justissimamente açotados con lenguas los Ayos y Maestros. Vio vna vez aquel Diogenes, que en dichos y hechos fue siempre muy mysterioso, a vn niño comer cierta golosina, y boluiendose al Ayo, sin mas ni mas le dio vn bofeton, diziendo: La culpa desta trauessura tu la tienes, que no el muchacho. Ello desman fue y atreuimiento: pero aqui nos quiso significar este Philosopho, la affrẽta que se sigue a vn Maestro, quando por su culpa sale el discipulo con algunos reueses. Por esta causa Xenophonte se pone muy de proposito a escusar la culpa, que muchos achacauan a Socrates, viendo las maldades y desafueros, q̃ su discipulo Cricias cometia, dando por razon, que aunque algun tiempo auia el dicho cursado la escuela de Socrates, y andado debaxo de su mano y correcciõ: pero q̃ despues, o cansado de tãta doctrina, o vencido de su mal natural hauia dexado al buẽ Maestro y arrimadose a otros, los quales erã dignos de aquella culpa, y no el buẽ Socrates. Es pues grande honor el del Maestro, quãdo sale el discipulo qual conuiene, y grande affrenta la del padre, el hijo mal doctrinado. *Confussio patris est de filio indisciplinato:* (dize el Espiritu santo) porque es muy justo ande auergonçado el padre, por lo q̃ al hijo falta: y sea verdugo de quiẽ le engẽdro, el que por culpa del mesmo salio mal enseñado. Crio Agrippina madre de Neron a su hijo tan mal, como todos saben: pero no se lo fue a pagar al otro mundo, pues sabemos que la mato, en agradecimiento delo mucho que hizo, para colocarle en el

*Plut. in Moral. lib. de docend. virt.*

*Xenophon. lib. 1. de dictis & factis Socratis.*

*Eccli. c. 22.*

*Ioseph. de Antiquit. lib. 20. c. 10.*

Imperio. Mas claro se prueua nuestra doctrina, enel castigo que imbio Dios sobre el Sacerdote Heli, quitãdole la dignidad que posseya, dãdole repẽtina muerte, y matãdole los dos hijos, en vn mesmo lugar, dia y ocasion. Y para que se entiẽda hauer sido esta la causa de tanto estrago, da la diuina Escriptura razon dello, diziendo: *Eo quod nouerit indignè agere filios suos, & non corripuerit eos,* Ninguna cosa (dize san Basilio y san Chrysostomo) escriuẽ las diuinas letras, cõtra la vida y costũbres del Sacerdote Heli: pero con todo esso hizo Dios en el tan riguroso castigo como hauemos dicho: permitiendo assi mesmo, que su propia arca, la qual solos podian tocar los sacerdotes, y esto con muchas circunstancias, fuesse lleuada captiua, manoseada por gẽte sacrilega, y puesta en lugares infames: para darnos a entẽder, quan grãde fue su culpa enel poco zelo y rigor q̃ tuuo con sus hijos, pues merecio ser castigado cõ tãta seueridad por ello, el q̃ era enlo de mas varon irreprehensible. S. Ephren Syro en nada le escusa, y pienso q̃ tiene razon: pues no solo supo la maldad de sus hijos por las quexas del pueblo, sino tambiẽ por las del mesmo Dios, de las quales le dio auiso el niño Samuel. Como quiera q̃ sea, juzgãdo este negocio segũ lo alegado y prouado, pues la sentencia fue tan rigurosa, grande podemos dezir q̃ fue su culpa. Quiso Adonias leuantarse con el Reyno de Israel: para conseguir este intento començo a poner casa de Principe, andar con gran acompañamiento de cauallos y gẽte de guarda: hundir la corte con gran aparato de coches, y casi conuocar a consejo los mas principales del Reyno: resulto de aquesta vana ostẽtacion, q̃ Salomõ le tomo ogeriza,

*1. Reg. 3. & 4.*

*S. Basil. orat. 3. de ieiunio. S. Chryso. homil. 17. in c. 5. S. Mat.*

*Ephrẽ Syrus c. de Sacerdote Heli.*

*3. Reg. 1.*

riza, como a hombre que auia querido tyrannizar el sceptro: y por vna cosa no de mucho peso le dio la muerte. De todo lo qual se echa la culpa a su padre: pues sabiendo lo que passaua, nunca le dixo: mal hazes, dissimulando con el (dize Iosepho) por ver en que parauan sus pẽsamientos. Y a la verdad, bien claro se mostraua lo que pretendia, y aũ el lo publicaua: sino que el amor de los padres engañales muchas vezes las mientes para no les yr a la mano en lo que comiençan mal, y assi tienen los fines desastrados. *Non corrideas filio: ne doleas, & in nouissimo obstupescent dentes tui: non des illi potestatem in iuuentute: & ne despicias cogitatus illius.* Respondiendo pues a lo propuesto en este capitulo, mire el Ayo, que si no hiziere lo que deue en la criança del Principe, sacara deshonra y confusion, de donde hauia de conseguir honra y gloria: y si cumple como deue cõ su officio, espere no solo grande estima entre los hombres, sino mucha corona en los estrados de Dios, viendo los frnctos marauillosos, q̃ se cogeran de lo que el planto con su cuydado, rego con su exemplo, y guardo de las injurias temporales con su enseñança. Mirando la deshonra, tema caer en sus manos, poniendo los ojos en el prouecho, animese para conseguirle: buele ayudado destas dos alas, acordandose de aquello que escriue Seneca a su amigo Lucilo, diziẽdo: *Si agricolã arbor ad fructũ producta delectat, si pastor ex fœtu gregis sui capit voluptatem: si alumnum suũ nemo aliter intuetur, quàm vt adolescentiã illius suam iudicet, quid euenire credis his ô Lucili, qui ingenia educauerunt, & quæ tenera formauerunt adulta subito vident?* Sea al fin la conclusion deste capitulo, q̃ mire con muchos ojos el Ayo, como se ha en esta criança, pues della pende su affrenta, o gloria: *Nam sicut discipuli probitas* (dize S. Pedro Chrysologo) *Laus est Magistri, ita Magistri vituperatio discipulus nesciens disciplinam.*

Iosephus de Antiquit. lib. 7. c. 15.

Eccli. c. 30.

Seneca lib 5. Epist. 34.

S. Petrus Chrysologus serm. 94.

## CAPITVLO VI.

### Que importa mucho començar esta labor en los primeros años, para salir mejor con ella.

DICHO en summa lo que toca a la persona del Ayo para consigo, vengamos agora a lo que pertenece al mesmo Principe, y lo que se deue guardar con el: que es el principal intento de nuestra obra. Para esto es de saber, que importa mucho començar esta labor desde sus principios, el primero de los quales es, entender quanto conuenga tomarlo en la ternura y niñez del Principe, para que mejor le entre qualquier doctrina y enseñanza: hora sea de letras, hora de caualleria, hora de buenas costumbres, que es el norte dõde ha de endereçar su proa el Ayo Christiano: *Filij tibi sunt,* (dize el Espiritu santo) *erudi illos, & curua illos à pueritia sua.* Quãdo el arbolito es pequeño facilmente se trasplãta de tierra en tierra: arrãcase sin trabajo, y sin ningũ peligro se endereça a la mano q̃ el hortolano quiere (la cõparacion es del diuino Platon) pero si comiença vn poco a aceparse y echar rayzes, no le mudaran sino es con la segur. Muy celebrada es aquella otra semejãça, q̃ son los niños como los vasos, los quales conseruã para siẽpre, el olor y sabor de aquello, con que primeramente los estrenan: assi lo dixo el grauissimo Philõ Iudio, segun hallamos en sus obras, por estas palabras: *Sicut vasa odorem, quo primùm fuerint imbuta referunt: sic*

Eccli. c. 7.

Plato. Dialo. 6. de legib. & lib. 3. de sapientia.

Philõ Iudæus lib. quòd omnis probus sit liber.

*sic iuuenum animi quas primùm formas imaginatione concipiunt, nunquam aboleri sinunt.* Este parecer y la experiencia maestra delas cosas, mouieron al Poeta Horacio, para poner lo en lista de los sentimientos, o desengaños q̃ el tenia: y assi dixo en vna de sus cartas.

Horatius lib. 1. Epist. ad Lolium.

*Nunc adhibe puro*
*Pectore verba puer, nũc te meliorib⁹ offer,*
*Quo semel est imbuta recẽs seruabit odorẽ*
*Testa diu.*

De manera, que como el agua se coge limpia y pura en sus primeros manãtiales, el sol es mas sano y agradable en su nacimiento, y los animales feroces cogidos en sus cueuas se domesticã y amansan cõ summa facilidad: assi los niños en sus tiernos años, son guiados con mas blãdura, donde la volũtad del Maestro los lleuare. Porque causa (dize alla Ludouico Dolce) aquel Laurel ha crecido tan derecho y hermoso, sino porque quãdo era pequeño fue artificiosamente ayudado, y sustẽnido cõ alguna estaca? Porque ansi mesmo el otro perro corre por las montañas atreuidamẽte tras las fieras, sino porq̃ desde cachorrillo fue impuesto a ladrar, en viendo la piel del Osso, o Iauali? Pues siẽdo esto assi, tanto cõ mayor cuydado se deue enseñar vn niño, quãto los hõbres tienen mas necessidad de vn hijo, o hija bien acostumbrados, q̃ de vna plãta derechamẽte crecida, o de vn perro muy excelente caçador. *Bonũ est viro, cùm portauerit iugũ ab adolescẽtia sua.* Estas da por buenas nueuas el Propheta Hieremias: porq̃ quiẽ comiença su jornada tẽprano, cõ tiẽpo llega a casa: y quien quiere salir con lo q̃ dessea, tomelo de principios tiernos: q̃ no es poco comẽçar con buena saçõ el año, para esperarle despues muy fertil y abundante. Hizose vna moçuela desde su niñez

Ludouicus Dolce. lib. 1. de statu mulierum.

Hiere. Threnor. cap. 3.

Rhodiginus. lib. 11. c. 13.

a comer veneno: y como se crio cõ aq̃l mãjar, no solo despues en edad mayor no le hazia mal, pero seruia la de sustento: *Adeò à teneris assuescere multum est.* Temiase Mithridates Rey de Põto, de lo q̃ a muchos Principes acontece, y es, ser atosigado por mano de amigos, o enemigos: para perder este miedo y no viuir siempre con recato (q̃ es vn aguazil muy importuno) acostũbrose a beuer cosas ponçoñosas: lleuolo poco a poco, y como de muchos actos se mejãtes (dize el Philosopho q̃ se cobra habito y costũbre) d̃ tal manera enseño su estomago a este pasto en la mocedad, q̃ siendo vẽcido por los Romanos en la vegez, se quiso matar cõ veneno, y no le valio. De Açã Baxa Virrey de Argel, hijo q̃ fue d̃l famoso Cossario Barbaroxa, se escriue: Que viẽdose muy gordo y pesado de cuerpo, dio orden como enflaquecer y gastar la grossura monstruosa q̃ le fatigaua: para esto se habituo a no comer de quãdo en quãdo, sino sola vna vez en siete dias: cõ la qual dieta de tal suerte se curo, q̃ vino a salir cõ su pretẽsion, y no ser mas gruesso, q̃ comunmente suelen ser los otros hõbres: tanto vale la costumbre en todas cosas, pues ella basta a corregir y vẽcer la naturaleza. La mesma enfermedad padecio dõ Francisco de Borja, Duque IIII. d̃ Gãdia, y despues Religioso y tercero Preposito General de nr̃a Cõpañia de Iesvs: y casi la mesma cura hizo para sanar, aunq̃ con differente espiritu, q̃ el sobredicho Turco: porq̃ dexados los muchos regalos que los de su estado tienen, dio en ayunar dos Quaresmas, y comiendo solamente en todo el dia vna escudilla de yeruas, o legumbres, con vna reuanada de pan, y beuer vn pequeño vaso de agua: con lo qual se hallo tan bien, que lo prosiguio

Virg. lib. 2. Georgic.

Plinius. Nat. hist. lib. 25. cap. 2.

Arist. lib. 2. Ethic. c. 1.

Lucius Florus. lib. 3. c. 5. Illescas lib. 6 Vida de Pio V. cap. vlt.

Pedro de Riba de neyra en su vida. lib. 1. cap. 9.

vn año entero:desta manera consiguio el effecto q̃ procuraua para su alma,de ponerla grata a su Redemtor,y juntamẽte adelgazar la bastardia del cuerpo, con tãtas veras, que dãdole vn camarero suyo vn sayo, q̃ vn año antes le venia justo, al cabo deste año le sobraua de cintura media vara de medir. Pues si en las cosas corporales,es de tanta fuerça tomarlas enlos años tiernos,quãto mejores effectos tendra la virtud,si halla vn buen asiento enla primera portada dela edad? *Animus* (dize S.Basilio) *dum tener est & ritu ceræ,quæ ipsas impressas in se formas quascũq; facillimè recipit,mollissimè cedit,confestim ab initio omni rerũ bonarum imbui exercitatione debet:quò videlicet vbi postea rationis vsus accesserit, & habitum illum rerũ iudicandarum ætas attulerit, pietati iam ab ineunte ætate assuetus nullo impedimẽto cursu vtatur faciliore: cùm & ratio, quid expediat,admoneat, & ad id assequẽdum facilitatem præbeat consuetudo.*

S. Basilius in regulis fusius disput. interrogat. 15.

El miedo con que se cria el pollo desde chiquito, durale tambien despues que es grande: y esto (segun aduierte muy bien Seneca) es de manera, que en viẽdo passar el milano se recoge a seguro:no obstãte, que por ser de tal edad, ni tenia que temer,ni al aue de rapiña le passa por pensamiẽto acometerle. De que nace esto? de la primera costumbre con que le crecio la pluma.

Senec. lib. 22 Epist. 122.

No da el Aguila de comer a su hijuelo, quando lo ve con edad y armas para caçar: porq̃ quiere como la ha visto buscar la pressa,acometerla y despedaçarla,comiẽce tambien el a vsar el officio del qual se ha de mãtener adelante. Y asi con esta enseñança, si tiene hambre,con sus vñas la mata:y si la necessidad le aprieta, de su pico se vale.

Arist. lib. 9. de hist. Animal. cap. 32.

Confirma esta doctrina el glorioso S.Chrysostomo,hablãdo con sus ouejas las de Antiochia,y dize asi: *Cõsuetudinis vis, & in bonis & in malis magna:ipsa nos trahẽte, laboris iam nõ indigebimus.*

S. Chrysosto. Homil. 36. ad pop. Antioc.

Hauia acceptado Dauid siendo pastor,el desafio del gigãte Philisteo,en cuya presencia tẽblauan todos los mas valerosos capitanes de Saul:quãdo quiso salir al cãpo,dize la diuina Escriptura,que el Rey,por inuiarle mejor apercebido,le dio su propio arnes,pusole su propia espada:y para mas bizarria le mãdo lleuar la diuisa con q̃ el mesmo solia entrar en las batallas. Armose el nueuo soldado,y prouando a menearse con las armas,hallo,q̃ aquel aparato Real, no solo no le ayudaua, pero le impedia notablemẽte,y priuaua de aquella ligereza,con q̃ el se mandaua entre su ganado. Vista esta difficultad,dixo a Saul: *Non possum sic incedere,quia non vsum habeo.*

1. Reg. 17.

Ya tẽgo dicho señor, q̃ otras vezes las he hauido con Ossos y Leones, sin tãto ruydo de aparejos,y me ha ydo bien: portãto, tomese alla vuestra Magestad sus armas (escriue Iosepho q̃ le dixo) y dexe me las escoger a mi proposito,pues yo soy el q̃ tengo de pelear.

Iosephus de Antiquit. lib. 6. cap. 11.

No descubrio Dauid el valor de su persona (dize S. Chrysostomo) en matar Ossos y Leones, por vanidad y fanfarroneria suya, sino para q̃ le admitiessen al desafio y entẽdiessen,q̃ ya estaua exercitado en otros mas peligrosos trãces q̃ el del Gigante:porq̃ de otra manera (segun S.Ambrosio) pareciale,q̃ no pudierã creer,o esperar del lo q̃ prometia:y mas,que le dierõ luego en rostro,con el largo exercicio q̃ el Philisteo tenia delas armas, y el poco vso q̃ el podia tener dellas: pero,como les dixo,q̃ tambien el estaua hecho a las suyas desde mas moçuelo:si le dexarõ entrar tan solo y desnudo enel cãpo,a vista delos dos exercitos, tambien le vieron salir

S. Chrysosto. super Genes. Homil. 46.

S. Ambros. in Psalm. 118. serm. 18.

con tan prospero fin como todos sabẽ. De suerte, que nos enseña Dauid (aunq̃ pastor) la doctrina q̃ vamos assentando, cõuiene a saber, lo que dixo san Bernardo: Que no ay tanto que temer al affecto natural, quanto al vso tẽporal, porque: *Quid non inuertat consuetudo? Quid nõ assiduitate duretur? Quid non vsui cedat?* Y assi haze mucho al caso para alcançar buenos fines, tomar endereçados principios: porque la habituacion delas cosas en q̃ los hombres se ensayarõ quando niños, facilita las dificultades, que sobreuienen quãdo grandes. Muy con tiempo proueyo de remedio para esto el sapientissimo Platõ en su Republica, ordenãdo en fauor delo que vamos tratando, el siguiente estatuto. *Statim à teneris annis pueri honestis in iocis assuefaciendi sunt: nam si ludis minus decentibus assuescant, nunquam probi viri euadere poterunt.* Vemos aca, que los Medicos curã vnos cõtrarios con otros: *Calida frigidis, frigida calidis curantur:* (dize san Gregorio) dõde hallan q̃ se pecca de humor calido, aplican medicinas frias: y donde preualece el frio, ayudanse de cosas caliẽtes, o tẽpladas. Pero dela manera, q̃ esta diligencia no tẽdra effecto, si la mala calidad y disposicion del estomago no las admite, assi sera de poco fructo, la mucha diligẽcia y cuydado del buẽ Ayo, si el animo del Principe esta tan estragado, q̃ con la correccion se enoja, con la alabança se desuanece: endurecese con el castigo, y con la blandura perseuera en su pertinacia. *Homo apostata vir inutilis, graditur ore peruerso, annuit oculis, terit pede, digito loquitur, prauo corde machinatur malũ, & omni tempore iurgia seminat: huic extemplò veniet perditio sua, & subito conteretur: nec habebit vltra medicinam.* Quiẽ pues remediara estos peligros? o con q̃ medicamento preseruatiuo se estoruara el daño de tã pestifera enfermedad? la buena criança dela niñez, dize el Espiritu santo: *Curua ceruicem eius in iuuentute, & tunde latera eius, dum infans est: ne fortè induret, & non credat tibi, & erit tibi dolor animæ.* Vio Hanno Carthaginés al moço Annibal, en sus primeros años, tã gallardo, tan atreuido, de pensamientos tan altos, que pospuesto el temor de aquella loçania, y mirando por el bien comũ de su Republica, echo luego enel consistorio publico sus sospechas, diziendo: *Ego istum iuuenem domi tenendum sub legibus, sub magistratibus docendum, viuere æquo iure cum cæteris censeo: ne quando paruus hic ignis exuscitet ingens incendium.* No se engaño nada eneste su juyzio, pues desta centella salto fuego tal enel mõte de Carthago, que la cõsumio: dexãdo sus moradores enla seruidũbre y captiuerio de los Romanos: lo qual es tan gran miseria, q̃ dixo cierto Poeta viejo alegado por Platon, delos q̃ vienen al misero estado del captiuerio: *Dimidiũ mentis Iuppiter illis aufert, qui seruitutis sorti subiecti sunt.* Vio tãbien el glorioso Nazianzeno, estãdo en Athenas, que auia llegado Iuliano Apostata a aquella Vniuersidad, y no le contentando la turbaciõ de sus ojos, el mofar de sus narizes, el reyr descompuesto, el andar desconcertado, la soberuia dela frẽte, y toda la composicion exterior llena de bocas, que prophetizauan las maldades encerradas en el pecho de aq̃lla bestia, dixo: Hay Dios y quã gran mal cria eneste moço el Romano Imperio: assi fue ello, pues salio delos mas fieros y espantosos mõstruos, q̃ han perseguido la Yglesia del Señor: como criado al fin a los pechos d̃ mil Magos y encãtadores: los quales jũto con el demonio, le enseñarõ artes salidas d̃l infierno.

S. Bern. de cõsider. ad Eug. lib. 1. cap. 2.

Plato Dialo. 4. de Repub.

S. Grego. Homil. 32.

Prou. c. 6.

Eccle. c. 30.

Titus Liuius Decad 3. lib. 1

Plato Dialo. 6. de Legibus

Nicepho. Eccles. hist. lib. 10. cap. 37.

S. Grego. Naziãz. orat. 2. contra Iulianum.

## CAPITVLO VII.

*Donde se prosigue lo mesmo, que los primeros principios de los niños valẽ mucho, para que su buena criança dure hasta la muerte.*

Porque esta materia no es menos larga, q̃ prouechosa, para escusar el cãsancio delo primero, me parecio partirla en dos capitulos: y para cũplir con lo segundo, acorde proseguir lo començado, cõ nueuos apoyos delas historias. Digo pues, q̃ en todas las cosas naturales sõ muy alabados los principios, aunque se juzguẽ por pequeños en lo exterior, y difficultosos (segũ el Philosopho) pues sobre ellos crece toda la machina delo q̃ se quiere assentar despues, como cimiento dõde estriua qualquier edificio. Esto es lo q̃ dixo alla el Poeta Horacio: *Dimidium facti qui cæpit habet.* Mucho tiene andado quien ha començado: mas porque hablamos en cosas morales, puso mejor esta sentẽcia Philon Iudio, diziendo. *Dimidium facti qui benè cæpit habet.*

Arist. lib. 2. Elench. c. 9.
Horat. lib. 1. Epist. 2.
Philõ Iudeus lib. Quis rerum diuinarũ hæres.

Porq̃ no basta començar sino se comiença bien, ni queda seguro qualquier negocio, si el primer assiento fue torcido: *Initium vitæ bonæ facere iustitiam.* Es cierto, que enla primera entrada de la vida, ha de hauer medida y peso, q̃ son señales de justicia: para q̃ se entiẽda, que lo de mas consiguiente sera assi. Lo mesmo nos enseño el viejo y sentencioso Plauto, q̃ hauiẽdo considerado esta doctrina cõ alguna atencion, al fin vino a dezir.

Prouer. c. 16.

*Ædepol firmè vt quisq; rem accurat suã, sic ei procedit post principio: deniq; (agit: si malus aut nequã est, malè res vertũt quas si autem frugi est, eueniunt frugaliter.*

Plaut. in Persa, act. 4. sce. 1

La fuerça pues q̃ tienẽ los primeros principios enlas cosas naturales, tiene la buena criãça en los años tiernos delos niños. En cuya figura y significaciõ mãdo Dios a Moysen, le offreciesse todos los primogenitos, q̃ naciessen en su pueblo: dãdonos a entẽder, q̃ siẽdole dedicado el primer fructo, todo lo q̃ de mas se siguiesse, seria bendito de su mano santissima. Estãdo para ser martyrizado aquel famoso y venerable anciano llamado Eleazaro, de quiẽ se haze larga menciõ enel libro de los Machabeos, por no querer obedecer al Rey Antiocho, q̃ compelia a el y a todos los de su naciõ dexar la verdadera ley, y comer tocino, siendoles vedado por el supremo Señor: como los amigos le vierõ determinado a morir, rogauanle: que escusasse su tormẽto pues podia cõ toda facilidad: para esto no le pediã q̃ comiesse aquel mãjar prohibido, sino q̃ solo diesse muestra de auerlo hecho, pues con tal medio se cõtentarian el Rey y sus alcaldes. *At ille cogitare cæpit* (dize el diuino Texto) *ætatis ac senectutis suæ eminentiã dignã, & ingenitæ nobilitatis canitiẽ, atq; a puero optimæ cõuersationis actus, & secundũ sanctæ, & à Deo conditæ legis constituta.* Con los quales pensamiẽtos respõdio valerosamẽte, q̃ mas queria morir con honra, q̃ deshonrado viuir. Porq̃ se vea quanto le valio tender los ojos a su primera instrucciõ de niño, enla qual le hauiã enseñado, no temer peligro alguno, donde se atrauesasse la estima y autoridad de su ley: que al fin, lo q̃ enla leche se mama, enla mortaja sale. Cõ esto perdiendo la vida la gano, respondio a lo que prometian sus canas, quedo glorioso entre los suyos, admirable entre los estraños: dexo exẽplo perpetuo de fortaleza: y como nota el glorioso Nazianzeno, fue primicias de martyres enel Testamẽto viejo: dela manera q̃ lo fue S. Este-

Exod. c. 13.
2. Machab. 6
S. Ambros. lib. 2. de Iacob. cap. 10.
S. Greg. Nazian. in oratione de Machabæis.

S. Aug. quæst. 119. ex vtroque testa.

S. Esteuã enel Euãgelio. El mesmo dechado nos dexo el buẽ Tobias (dize S. Aug.) *Cuius deuotionẽ nec captiuitas minuit, nec oculorum amissio, quò minus Deum benediceret persuasit: neque exhausta substantia à via iustitiæ & veritatis auertit.* Sobre su captiuerio, sobre su pobreza, sobre la persecucion de sus pariẽtes, sobre el andar cada dia escondiẽdose dela justicia, que le queria matar, porq̃ piadosamẽte enterraua los muertos, sobreuinole aquel gran trabajo de la ceguera: la qual cõ lo de mas lleuo el con tanta igualdad de animo, como si no passara por el. Pero dize la diuina Escriptura, q̃ permitio el Señor viniessen sobre el estas tribulaciones, porq̃ sabia el pecho donde cayan. *Nam cùm ab infantia sua semper Deum timuerit, & mandata eius custodierit, non est contristatus cõtra Deum, quòd plaga cæcitatis euenerit ei.* Tuuo animo este santo varõ, para despreciar las amenazas de Senacherib: tuuo caridad para dolerse de los pobres, buscandoles lymosna: tuuo piedad para enterrar los muertos de noche, q̃ escõdia en su casa de dia: y sobre todo, tuuo pecho para suffrir el encuentro q̃ Dios le dio, priuãdole d̃ la vista corporal. Todas las quales prẽdas son del cielo, pues ningũ pẽsamiento bueno tenemos (segun el Apostol) sino viene d̃ alla: y este merecimiento se atribuye, a la buena criança de su niñez. Con esto muy justamẽte le llama el diuino texto, exemplo de paciencia: comparãdole al antiguo Iob. San Prospero dize del, hauer sido Propheta del Redemptor del mundo, como se vee en el capitulo treze de su historia. San Hieronymo, a boca llena le intitula, Tobias el bueno, o la bondad del Señor. San Chrysostomo, le pone por dechado delos que padecen, no vn trabajo, o enfermedad, o pobreza, sino delos q̃ son combatidos cõ todos los vientos de tribulaciones, permaneciendo firmes como las rocas dela mar. Y la Yglesia vniuersal le tiene por Maestro de vna ceremonia tan santa, qual es offrecer pan y vino, sobre las sepulturas de los diffunctos. Este es el fructo de vna niñez bien enseñada, donde, como en oro de subidos quilates, se labra qualquier figura con mucha facilidad: y despues no es menos preciosa por la forma, que por la materia. Alla dize Apulleyo: *Senex Psitacus negligit ferulam.* El papagayo viejo no vale para ser enseñado: la causa es, porque esta aue quando nueuezita deprende qualquier cosa, mas passados vno, o dos años, dizen los naturales, que por mucho que se cansen con el nunca se le pega: y si a caso toma algunas palabras, son tan pocas, que no entrã en gracia, y presto las oluida. Lo mesmo refiere Plinio, de ciertas picaças, que se crian enla India, las quales affirma ser dociles los dos primeros años solamẽte, en los quales deprenden parlar, cantar y remedar a otros paxaros: pero passada esta sazon, son como los dichos papagayos. Esto diremos de los niños pequeños, que en la sangre tierna, estan mas habiles para todo lo que se les quisiere enseñar: *Nam & dociliora sunt ingenia priusquàm obduruerunt*, dize Quintiliano: porque como tienẽ desocupada la imaginacion de nueuas y viejas fantasias, en todo prenden: como tienẽ los humores delgados, a todo se hazen: y como tienen la voluntad facil, con todo salen: a todo se habituan, a todo se pegan, no solo con breuedad, sino con grandissima perfecciõ. Assi lo escriuio Seneca a su amigo Lucilo, diziendo: *Facilè conciliãtur ingenia tenera ad honesti rectiq; rationem.* Vna hija tenia Helcias llamada

Tobiæ. c. 2.

2. Corint. 3.

S. Prosp. Aqui. lib. 2. de Promiss. c. 39.

S. Hiero. Comment. 2. in Zachar. c. 6.

S. Chrysosto. lib. 1. de Prouidentia.

Apulleius lib. 2. Floridorũ.

Solinus in Polihistore. ca. 65.

Plin. natu. histor. lib. 10. c. 42.

Quinti. lib. 1. institu. orat. cap. 12.

Senec. lib. 19 Epist. 109.

Dan. c.13. mada Susanna, la qual instruyo en sus primeros años, como verdadero Israelita, imponiendola en temor de Dios, reuerencia delos mandamientos santos, y en guardar toda honestidad. Valiole tanto esta buena criança de sus padres, que aconteciendole despues (siendo casada) vn peligro, que a otras muchas hiziera estropeçar, la valerosa señora se huuo tan bien enel, que fue despues gloria de sus padres, honra de su marido: y exemplo perpetuo de buenas casadas. Esto haze la criança de los primeros años. Desde antes que naciesse començo Iacob a ser luchador, cõ lo qual salio tan bien, que despues se le passaua vna noche, porfiando cõ vn Angel a braço partido, y no se cãsaua. Y aũ alla Vegecio, hablãdo delas armas y cosas de guerra, (que tã propio es de los Principes) nota muy bien: *Non tantùm celeriùs, sed etiã perfectiùs imbibuntur, quæ discũtur à pueris.* Lo qual tiene por tan cierto Lactancio, que con solo este argumento, segun el dize, probaua Platon mas euidentemente la inmortalidad de las almas. *Quia in pueris ingenia sunt mobilia, & ad percipiendum facilia, nam ea quæ discunt, ita celeriter capiunt, vt non tunc primùm discere illa, videãtur, sed recognoscere, atque reminisci.* De la mesma razon se aprouecha Tullio, y para el mesmo effecto: q̃ como fue tan gran discipulo de Platon, siguiole tambien enesto. Tenemos experiencia delo dicho, en muchas ocasiones, pues vemos, que se acuerdan los niños mucho mas de cosas passadas en su primera edad, que delas sucedidas adelante: y mas fê, o enemistad tienen con los amigos, o enemigos, que tuuieron enel principio de la niñez, que con los q̃ ganaron en mayor edad. Assi lo noto Eliano, de aquellos dos ciudadanos Athenienses, Themistocles y Aristides, ambos de vna patria, y de vna edad: ambos grãdes capitanes, no menos de fuerças, que de consejo: y muy venturosos: *Ambo iisdẽ tutoribus vsi, simulque educati, & ab eodem præceptore instituti.* Pero començarõ se desde pollos a picar (segũ Plutarcho, y Emilio Probo.) Quando andauan a la escuela, lleuaronse mal enlos estudios, y al fin prosiguiẽdo lo començado, se tuuieron grã enemiga hasta la muerte. Que hauia deprendido la hija de Herodias en su niñez, sino dançar y baylar, officio de locos, segun dezia el esclarecido don Alonso Rey de Sicilia y Aragon: aunque a ella le fue tan bien por sus peccados, que por ello le dieron la cabeça del mejor hombre puro, que auia en la tierra. Pero no me marauillo, pues (como nota san Iuan Chrysostomo) donde ay bayles deshonestos, quales eran los de aquel banquete donde fue el sarao, alli esta cierto el demonio enemigo de la virtud, y en especial de la castidad: por la qual se haze el hombre vaso del Espiritu santo. Pues quien tanto gano al officio, como hauia de morir sino en el? Hauiase la madre desuelado en enseñarla, no a rezar, sino a baylar: no a ser honesta y vergonçosa, sino a ser desembuelta y atreuida: pareciosele bien al cabo de la vida. Nicephoro y Metaphrastes refieren, que passando vn rio elado, se hundio en el agua: donde, quedandole solamente por defuera la cabeça, se degollo, haziendo primero aquellos meneos de los que baylan: y al fin dãdo cõ el cuerpo muchos buelcos entre las ondas, dio el vltimo cõ el anima enel abismo. Assi parã los años mal empleados dela juuentud y niñez: y assi, la que saltando quito la cabeça del gran Baptista, saltando

Marginalia: Genes. c. 25. & 32. — Vegetius de re mili. lib. 1. cap. 4. — Lactant. lib. 7. de diuino præmio. c. 8. — Plato lib. 4. de virtute. & lib. 26. de pulchro. — Cic. lib. de senect. — Ælianus. de varia histo. lib. 2. — Plut. in vita Themistoc. Æmilius Probus in vita Alcibiadis. — Panormitan. lib. 1. de rebus gestis Alfonsi. — S. Chrysosto. Hom. 46. in Matt. — Nizepho. Ecclesiast. histo. lib. 1. c. 20. Metaphrast. apud Lipomanum. tom. 6. Die. 29. Aug.

Sapient. c. 11. tando perdio la suya: *Quia per quæ pec cat quis, per hæc & torquetur.* Esta es cosa certissima, que si vemos en los mayores años cometer los hõbres, cosas indignas del estado que professan, y aũ dela naturaleza que tienen, no hemos de pensar, les vino el mal de ayer aca, q̃ de lexos lo traẽ. Iudic. c. 13. El Nazareo de Dios, desde la niñez se ha de imponer, si quiere salir qual conuiene en su seruicio: como Sanson, para cuya criãça dio el Angel vna recepta a su propia madre: que los hijos de Belial como se los offrecierõ desde chiquitos, pequeños perecieron. *Ædificauerunt excelsa Baalim, ad comburendos filios suos igni in holocaustum Baalim.* Hierem. c. 19. Y el mal deste desconcierto, viene ordinariamẽte por el grã descuydo que se tiene en su niñez, por la falta delos maestros, que no los corrigieron como deuian: y por la mala criança de los padres, que no los impusieron enla virtud. Deste engaño tan manifiesto se reya Plutarcho, viendo quantos en oyendo, o sabiẽdo de otros, que cometierõ cosas insolentes, salen luego con vna flor, diziendo: Pues no solian porcierto los tales hazer esso. Esta, dize el dicho Philosopho, es graue ignorancia. Plut. in Moral. lib. de sera numinis vindicta. *Nos tunc maximè homines iniustos fieri existimamus, cùm iniuria afficere incohant: intemperantes, cùm violant timidos, cùm fugiunt: veluti si quis tunc scorpioni aculeum inseri, cùm pungit, aut viperis venenum infundi, cùm mordent, fatuè ac stultè arbitretur: non enim sceleratus quisquã pariter fit, & manifestus redditur, sed ab initio insitam tenet prauitatem: tempore verò data facultate, fur surripit, tyrannus q̃ue leges transgreditur.* Ser toda esta doctrina assi verdad, prueua muy bien aquel famoso exemplo, q̃ Boecio refiere, Boetius lib. de disci. Scol. c. 2. el qual dize: Que cierto muchacho, començandosele a entrar la malicia antes de tiempo, se hizo poco a poco, a vida muy viciosa: con esta dissolucion y mala inclinacion passo a la edad juuenil, sin q̃ su padre le corrigiesse, ni castigasse por lo que hazia. De aqui nacio, q̃ vino a ser tal y hazer tantos insultos, que le mandaron ahorcar por ellos. Estando pues al pie del palo (dizẽ Gerson y san Bernardino, autores tambiẽ de la mesma historia) Gerson. part. 2. serm. 1. in solenn. omniũ sanct. lit. K. S. Bernar. de Euang. æterno. serm. 17. cap. 5. que pidio muy encarecidamente le dexassen ver a su padre, el qual era vn noble cauallero Romano, llamado Lucrecio: y aunque el caso era lastimero, al fin por darle aquel vltimo contẽto se lo traxeron: llegose el desdichado moço, como que le queria abraçar, y despedirse del en aquel vltimo passo: pero no fue assi, porque antes que le dixesse palabra, le arranco las narizes con los dientes, diziendo: Si tu me castigaras quando niño, y no me dexaras añudar en mi mala inclinacion, no viniera yo a morir en tal miseria. *De patre impio* (nota muy bien la diuina sabiduria:) Eccli. c. 41. *queruntur filij, quoniã propter illũ sunt in opprobriũ.* Que mayor que el de este pobre mancebo: a quien ni la nobleza de sangre, ni la abundãcia de bienes, ni el poder de los amigos, ni el fauor de los parientes; pudieron escapar de vna muerte tan miserable y affrentosa: solo le valieran los primeros años, si los huuiera gastado como deuia. Otro exẽplo escriue Põtano, Pontan. to. 1. lib. de libert. cap. 9. muy semejante a este, de cierta madre, q̃ por auer criado mal su hijo, tuuo el mesmo fin y paradero, con las mesmas circunstancias que el passado: todo lo qual nos enseña ser muy gran verdad: *Qui parcit virgæ, odit filiũ suum: qui autem diligit illum instanter erudit.* Prou. cap. 13. & Apoc. c. 3. Mas vale que lloren los hijos, q̃ no los padres: y mejor es se quexen delos açotes dados con mano paternal, que de los que les pueden

venir por mano de vn sayon, o verdugo. Y assi, ninguna muestra de vicio, quando la dan los niños en sus principios se ha de tener por pequeña, dexandoles salir con ella: pues en tal edad todo es mucho: que el rio grande se haze de arroyos: y a vezes en vn manantial delgado tienen principio rios muy hondos y caudalosos. En especial, que el diligente Ayo, Christiano y cuydadoso, por pequeña que vea la falta, la ha de reputar por grande, pues grãde puede ser. *Scintilla res parua est* (dize san Hieronymo) *& pene dum cernitur, non videtur, sed si fomitem comprehenderit, & nutrimenta sui, quamuis paruus ignis inuenerit, mœnia, vrbes, latissimos saltus, regionesque consumit.* Sacamos pues en limpio de todo lo tratado enlos dos capitulos precedentes, quanta sea la importancia de criar los niños, con la ternura que tienen, y blandura de condicion en su primera edad, donde es la mejor sementera del buen año: pues (segũ el glorioso san Leon Papa) *Difficile est vt bono peragantur exitu, quæ malo sunt incohata principio.* Lo qual parece auerlo tomado del Philosopho Plutarcho, en el libro: *De audiendis Poetis.* Verdad es, que Aristoteles lo pone cõ palabras mas encarecidas, que los dos: pues no dize, ser este negocio difficultoso, sino impossible: *Impossibile est, ex primo errore in principio commisso, non euenire ad extremum aliquid mali.* Lo mesmo tuuo su Maestro el diuino Platon, en el segundo Dialogo, que haze de la Republica: y lo mesmo el excelentissimo Socrates, Maestro de entrambos: segun hallamos en su vida, escripta por Laercio. En consequẽcia desto vemos, q̃ de becerro se cria el buen toro: de potro el ligero cauallo: y de pollito nueuo el generoso nebli: que quando viejo tambien caçara, mas sera para si: no dexara de bolar, pero sera para no boluer. *Equus indomitus euadit durus, filius remissus euadit præceps: lacta filium tuum, & pauentẽ te faciet, lude cum illo, & contristabit te.* La escuela es para niños, y no para hombres añudados: el que en aquella edad no deprende, no es bueno despues para discipulo. Enel campo se curte el hijo del labrador, q̃ es para moler terrones: y enla mar le nacen los dientes al grumete: que despues ha de ser buen marinero, y diestro Piloto. De doze años era Samuel (dize Iosepho) quando estaua en el templo siruiendo al Sacerdote Heli: y le començo Dios a descubrir sus mysterios. Pues quando sus padres le lleuaron a la casa del Señor, la mesma diuina Escriptura dize, que era muy niño: para darnos a entẽder, que la buena criãça assi se deue tomar: sino que el mal recato que se pone en esta hazienda, es causa de perderse el fructo y la labor. La tierra muy buena es, si la cultiuan en sazon: las plantas muy fertiles son, si se labrã con tiempo: y no menos los ingenios de los niños, estan llenos de largas promessas, si se tiene cuydado de doctrinarlos. *Sunt ingeniis nostris semina innata virtutum* (dize Tullio) *quæ si adolescere liceret, ipsa nos ad beatam vitam natura perduceret: nunc autem simulatque editi in lucem, & suscepti sumus, in omni continuò prauitate, & in summa opinionum peruersitate versamur, vt pene cum lacte nutricis errorem suxisse videamur.*

S. Hieron. in c.5. ad Galat.

Decretum. 1. q.1. c. principatus.

Plut. in Moral. lib. de audiendis Poetis.

Aristo. lib. 5. Polit. cap. 1.

Plato. Dialo. 2. de legibus.

Dioge. Laertius. lib. 2. in vita Socratis.

Eccli. c. 30.

Iosephus de Antiquit. lib. 5. cap. 11.

1. Reg. 1.

Cice. Tusc. 5.

CAPI-

## CAPITVLO VIII.

*Quanto conuenga conocer la inclinacion del Principe: y como el natural malo con buena costumbre se vence.*

VISTA la conueniēcia y necessidad de aquesta obra, viniendo a poner manos en la massa, lo primero que el Ayo deue procurar, es mirar con atencion las señales exteriores, que le ayuden a conocer la inclinacion y natural del Principe. Siendo el Leon tan indomito y feroz, como es (dize Plinio) con todo esso, cubriendole mañosamente los ojos con alguna capa, es atado, o muerto: dela mesma suerte digo, que es facil domar el coraçon mas fiero, y ablandar el pecho mas endurecido, teniendo primero entera noticia, dela condicion y natural, que reyna en cada vno. Ante todas cosas (porque vamos con claridad) se deue suponer vna verdad muy cierta, que Dios nos dixo por Hieremias: *Prauum est cor hominis & inscrutabile, quis cognoscet illud? ego Dominus, scrutans cor, & probans renes, qui do vnicuique iuxta viam suam, & iuxta fructum adinuentionum suarum.* Engaño fue grande el de aquellos necios, que dixeron: *Non videbit Dominus, nec intelliget Deus Iacob.* Como si fuera algun dios de palo, o piedra, que ni oye, ni ve, ni entiende: siendo su vista tan profunda y larga, que ni el q̃ se sube sobre los ayres, ni el que se ascōde enel abismo, ni el que se encierra enlas entrañas de la tierra se le escapa. Porque si este sol material (segū dize el glorioso sant Ambrosio) todo lo aclara, todo lo descubre, y todo lo penetra, quanto mas aq̃lla luz diuina: a cuyos ojos son todas las cosas manifiestas. Assi

Plinius Nat. hist. lib. 8. c. 16.

Hierem. c. 17

Psal. 93.

S. Ambr. lib. 1. offi. c. 14.

lo confesso aquel primer sagrado Concilio, que huuo en la Yglesia de Dios, con el qual hablauan los q̃ dezian: *Tu Domine qui corda nosti omnium.* Tiene pues solamente la diuina Magestad en su mano el coraçō del hombre: hora sea Rey, hora mēdigo, sabiendo lo que està dentro sellado: lo qual no alcança otro ninguno, por mas habilidad que tenga. *Homo videt ea quæ patent, Dominus autem intuetur cor.* Dixo el Señor al Propheta Samuel. Y lo mesmo escriuio el Apostol a los Hebreos, diziendo: *Non est vlla creatura inuisibilis in conspectu eius: omnia autem nuda & aperta sunt oculis eius.* Esta mesma verdad alcanço vno de aquellos Philosophos antiguos, llamado Plutarcho: el qual hablando delas afficiones e inclinaciones del coraçon, dize estas palabras: *Perturbationum & affectuū præscire similitudines, prius quā apertè in nefanda erumpant scelera, ac manifestè cernantur, non humanæ virtutis, sed diuinæ potius sapientiæ, opus esse dignoscitur.* No obstante todo lo dicho, aunque la cerradura del coraçon sea tan secreta, que no ay ganzua que le abra, sino sola la llaue, q̃ tiene Dios: pero tambien hemos de entender, no ser tan escondido este relox, que no tenga por defuera alguna mano, para mostrar el affecto de lo que dentro anda. *Ex studiis suis intelligitur puer, si munda & recta sint opera eius.* Con este auiso entienda el Ayo, que ay muchos indicios parleros delo que tiene encubierto el coraçon: el qual, por mas q̃ se quiera retirar y esconder enel abismo de si mesmo, como dentro ay tāto fuego, del cutidero con que las passiones bregan entre si, nunca falta vna chimenea por dō de salga humo: indicio verdadero de lo que dentro arde. *Qualis cuisque animi affectus est* (dezia Socrates) *talis est*

Actuum. c. 1.

1. Reg. c. 16.

Ad Hebr. c. 4

Plut. in Moral. lib. de Sera numinis vindicta.

Prou. c. 20.

Cic. Tuscul. 5

*lis est homo, qualis autem homo est, talis eius oratio : orationi autem facta similia sunt, & factis vita.* De manera, que como cadenilla se van engazando todas aquestas muestras, y descubriendo quien es cada qual. La inclinacion marca las palabras, estas dan el mesmo sello a las obras : las obras ordenan el valor dela vida, y desta suerte, de mano en mano se va poniẽdo en plaça, lo que estaua primero tras siete llaues. Tenian grandissimo desseo los Philisteos, de saber vn secreto de Sanson, en que a el y a ellos yua el sossiego, contento y vida: vierõle inclinado al amor de Dalila, y en tan buena hora se aprouecharon dela ocasion, que alcançaron quanto pretendian. Por esto deue el Ayo tener entendido, que las cosas a que el Principe fuere inclinado darã testimonio de si, delo qual es indicio, que las tomara con gusto y facilidad, hora seã buenas, hora sean malas: y las que naturalmente aborreciere, aunque sean las mejores del mundo, le cansaran: y si no son tales, al primer auiso se le caeran sin pesadumbre. Mouido con esta razon, dixo alla Quintiliano, tratando de hazer vn buen orador: *Illud in primis tenendum, nihil praecepta & artes valere, nisi adiuuante natura.* Como hablara curiosa y experimentadamente vn tartamudo? Quien hara dançar con ligereza vn coxo de ambos pies? Compro cierta persona vn negro, y pensando, q̃ aquel color no era natural, sino descuydo de su primer dueño, dio en lauarle y xabonarle, tanto, que por poco le matara. No entendia el buen hombre, que era impossible lo que intentaua, ni hauia leydo el desengaño desto, que dixo Dios por su Propheta : *Si mutare potest Aetiops pellem suam, aut pardus varietates suas.* Como quien dize: Es trabajo en vano y muy escusado. Assi, que hizose el gauilan para bolar: y si le enseñan a parlar, nũca sera papagayo. Vale mucho el cauallo para correr y pelear, el buey para la melena y arado, el galgo para la caça y correria: mudadles los officios y no hareys nada. De donde saco Philon aquella conclusion certissima: *Cũ natura pugnare difficile est.* Esto se entiende, cõsiderandola tan desnuda y desamparada, como la heredamos de nuestros padres: que como tierra maldita, aunque este mas bien labrada y cultiuada, produze espinas y abrojos sin sembrarlos: quãto mas dexãdola enla libertad y licẽcia de sus desseos. *Super humũ populi mei spinae & vepres ascẽdent, quanto magis super omnes domos gaudij ciuitatis exultantis.* Pero lo que destruyo el peccado restauro la gracia : las quiebras dela naturaleza torcida, se sanan y endereçan con el cuydado y vso dela buena criança: es segunda tabla, despues del naufragio general, y resguardo dela hazienda puesta en banco, que tantas vezes quiebra como el nuestro. Enesto se funda aquella famosa sentencia de Tullio, que dize: *Adiungatur vsus frequens, qui omnium magistrorum praecepta superat.* Porque es tan fuerte el vso continuado de qualquier cosa, que alterãdo el orden natural, causa nueuo orden: e yendo al parecer contra la naturaleza, buelue por ella, en quanto por costũbre y vso nueuo la reduze a la antigua fuerça que tenia. Penso Malasar, Ayo de Daniel y sus compañeros, que si aquellos niños no comian de los manjares regalados, que les daua Nabuchodonosor, a dos dias se les echaria de ver enel rostro el ayuno, y seria castigado por auerselo consentido: pero, como ellos teniã larga costumbre de su abstinencia, desen-

Margin notes: Iudic. c. 16. — Quintilia. in Prohoemio institut. orat. — Alciatus Emblem. 59. — Hierem. c. 13 — Philõ Iudaeus lib. de Abrahamo. — Genes c. 3. — Esai. c. 32. — Cicero. 1. de orat. — Dan. c. 1.

desengañaronle con obras y palabras, de tal manera, que vio ser mucha verdad el dicho comun antiguo. *Vsus est altera natura.* De donde viene, viuir muchos hõbres lo mas del año enel agua, entendiendo en officios, que los obligã a ello, y esto sin recebir daño en su salud, sino de estar habituados a tal exercicio? Espantauase Alcibiades viendo a Socrates suffrir con grãdissima paciencia la mala condicion de su muger Xantippe: al qual respondio el Philosopho: Tengo ya tan hechos los oydos a sus vozes, que me parece oyo alguna rueda de molino: y assi no reparo con la costumbre, en lo que dize. Habilidad es el suffrir vna muger, que como gotera esta siempre gruñendo y dando gritos, y es tãto este trabajo, que el Espiritu santo tiene lastima al que le cupo tal suerte, diziendo: *Tecta perstillãtia, in die frigoris & litigiosa mulier comparantur: qui retinet eam, quasi qui ventũ teneat, & oleum dexteræ suæ euacuat.* Siendo pues tan difficultoso corregir vna muger braua y bozinglera, como reprimir el viento, o esconder el olor, q̃ se trae en las manos: hazia cuerdamente Socrates en callar, habituandose tanto a ello, que ya lo passaua sin aduertencia: tanto puede vna buena costumbre. Vemos tambien, que anda todo el dia el segador al resistero del sol, no le doliendo la cabeça, antes en medio de su trabajo se alegra y canta: y la causa es, porque la costumbre, que tiene de aquellos ardores, no le alteran el humor, ni escaliẽtan la sangre: vaya vna persona delicada y costarle ha la vida. Como a Manasses marido de la casta Iudith. *Instabat enim super alligantes manipulos in campo, & venit æstus super caput eius, & mortuus est.* Sucediole lo mesmo al otro hijo dela Sunamitis, deuota d̃l Propheta Eliseo, el qual: *Cum egressus esset ad patrem suũ ad messores, ait patri suo: Caput meum doleo, caput meũ doleo.* Y con sola esta ocasion lleuãdole a casa, no duro mas que hasta el medio dia. Vale pues mucho para la buena direccion del Principe, ver su natural de que humores pecca: pues de la manera, que las enfermedades del cuerpo, por ocultas y secretas que sean, tienen sus indicios y muestras, que enlo exterior descubren lo que esta encubierto, assi dize san Basilio, tiene el anima sus pulsos e indicaciones, por donde se conocen los vicios que alla dentro predominan. Y conocida la rayz de la dolencia, apliquele medicinas de buenas costumbres, porque habituandole poco a poco a ellas, hazer le ha dulce lo que primero le parecia amargo y dessabrido. Por esta causa, entre los preceptos y reglas de bien viuir, que dexo el famoso Pythagoras, puso tambien este: *Vitam optimam elige, hanc tibi non insuauem consuetudo efficiet.* Por la mesma razon disputando el Philosopho Aristoteles aqueste punto, concluye diziendo: Que las cosas son gustosas al hõbre por vna de dos causas: o porque ellas de suyo lo son naturalmente, o porque la costumbre ha preualecido tanto, que las viene a hazer tan sabrosas como las primeras. Lo que passa enel exercicio de la caça, verifica mas esta sentencia: porque es cosa de mucha recreacion, ver volar vna garça con buenos paxaros, y ver correr vna monteria de perros y cauallos muy hechos al menester: pero si esto no le cae en gusto, el lleuarle a ello es darle garrote: y tratarle dello es atormentarle. *Inutiliter enim aliquid conspicere, & in eo perseueranter morari, exitio ea dulcedo vicina est.* Pues si los juegos y comidas suaues padecen

Erasm. Chil. 4. Cent. 9. Adag. 25.
Digene. Laertius. lib. 2. in vita Socratis.
Prou. c. 27.
Iudith. cap. 8
4. Reg. 4.
S. Basil. in regulis breuioribus, interrogatione. 28.
Plut. in Moral. lib. de exilio.
Aristo. lib. 1. Rhetoric. ad Thedeoctena cap. 10.
Valer. Max. lib. 7. cap. 2

cen esta differencia, segun los sugetos donde caen: no tendra menos fuerça este gusto, o desgusto, contẽto, o descontento, enlas cosas del alma, quãdo se haze costumbre y vso dellas. Sacamos de lo dicho lo primero: que es muy facil de enseñar qualquier virtud, siendo conforme al natural del Principe: porque es como la barca, que sin trabajo se gouierna ayudada de la corriente: pero si va rio arriba, es menester cuydado, y no poca fuerça de braços, para lleuarla. Es al fin lo que dize Tullio: *Gigantum more pugnare cũ diis, naturæ repugnare.* Pero ay vn grã de bien, que aũque vn niño sea mal inclinado, la buena costumbre en q̃ el Ayo le ha de imponer, es poderosa para hazerle virtuoso. *Inueterata consuetudo, plerumque tantùm potest, quãtum natura, ita vt grauissima quæque reddat toleratu facilia.* Esta sentencia de Philon prueua Seneca, con los exẽplos del marinero y soldado, que andando toda la vida metidos en peligro, el primero dela mar, y el segũdo de la tierra: el primero bregãdo con aguas y tempestades, el segundo, batallando con lanças y escopetas: la costumbre del peligro les ha quitado el temor: y por el vso de matar y morir no hazen caso de la muerte. Tambien se prueua mejor este parecer, cõ el exemplo del Philosopho Stilpon Megarense, del qual escriuẽ los historiadores: Que siendo de su natural muy inclinado al vino, al ocio y torpezas de la carne, de tal manera fue poco a poco, corrigiendo y reprimiẽdo la naturaleza torcida, que jamas hõbre le sintio flaco en ninguna de aquellas enfermedades. Y porque no todos son como Stilpon, que se saben yr a la mano, digo, que este es el officio del buen Ayo, auisar como el Medico de lo que ven, que les pue-

Cicero lib. de Senect.

Philõ Iudeus lib. de Abrahamo.

Seneca. lib. de diuina prouidentia.

Charolus Stephan. verbo Stilpo Megarensis.

Volaterran⁹ Antropologiæ. lib. 19.

Cic. lib. de fato.

de hazer daño, para que no lo apetezcan: y si se les antoja, considerando el perjuyzio q̃ les para, la dexen. Porque no ay duda, sino que tiene mas fuerça vn buen consejo, para desuiar de lo malo, e inclinar a lo bueno, que vna mala propẽsion para forçar a hazerlo. *Si intrauerit sapientia cor tuum* (dize el Espiritu santo, a los moços, que naturalmente se van tras los deleytes y alegria del coraçon) *Si intrauerit sapiẽtia cor tuũ, & scientia animæ tuæ placuerit: consiliũ custodiet te, & prudentia seruabit te, vt eruaris à via mala.* Despeñauase el moço Absalon con la ambiciõ del reynar, tanto, que rompiendo con las leyes y fueros naturales, como cauallo desbocado atropellaua quanto se le ponia delante: con esta furia tenia ya leuantada vandera contra su padre: y tyrannizãdo el Reyno, le hauia hecho salir huyẽdo de su ciudad: con todo esso, en medio deste fuego, el buen cõsejo de Chusay, reprimio aquella furiosa corriẽte de rio: q̃ parece fue milagro, como se pudo detener vna rueda moliente, forçada con vn tan gran raudal de agua, como el dela ambicion: dela qual dezia Iulio Cesar: *Si violandum est ius, imperij gratia violandũ est, alijs rebus pietatem coles.* Pero esto es lo que damos a vn buen consejo, esto a vna buena costũbre, esto a vn templado habito, que modera y corrige las faltas naturales, con tanta fuerça como hemos mostrado. Sea pues la conclusion de aqueste punto, que conuiene primeramente conocer el Ayo la inclinacion, que se lleua tras si al Christiano Principe, para emendarla, introduziendo la reformacion de la buena costumbre en su lugar: pues como planta nueua facilmente se dexa rodear a vna parte y à otra en su niñez: que si comiença mal, cada dia

Prou. c. 2.

2. Reg. 17.

Suetonius in vita Iulij Cæs. cap 30.

S. Basi. in Esa. cap. 1. yra peor (dize san Basilio) pero si aqui acepa bien, sin falta guardara el mesmo termino todos los dias de la vida: conforme al dicho del Espiritu santo: *Adolescens iuxta viam suã, etiam cùm senuerit, non recedet ab ea.* Prou. c. 22.

## CAPITVLO IX.

*Que para el conocimiento del sobredicho natural, no haga caso delo que por Phisionomia, Chiromancia, o Astrologia puede saber.*

PARA la noticia que se procura tener de la inclinacion natural, q̃ tiene nuestro Principe, desseando endereçarla y gouernarla como conuiene, no hago caso de las delicadezas, que los maestros de la Phisionomia enseñan: denotando por el color, por la estatura, por la voz, y por las otras partes del cuerpo, las passiones y affectos del anima. Porque de mas, que es officio de echacueruos, vagabundos, y gente, que por vn pedaço de pan (segun dezia Phauorino) mienten muy largo, no traen mas, que vnas reglas generales, a cuya medida quieren vestir a todos: teniendo tantas excepciones, quantos indiuiduos racionales ay en el mundo: las quales si en vn punto quadran faltã en ciento: y si por vna parte dan vn relampago de luz, es con tantos nublados, que causan mas confusion, que verdadera noticia de lo que se pretende. Bien se que dize el Espiritu santo: *Ex visu cognoscitur vir*: mas como esto sea segun el juyzio delos hombres, no puede auer certidumbre, antes se engañan facilmente. Preciauase Zopyro (escriue Tullio) de dezir lo que auia en cada vno de los que via, y sacar por la figura exterior, lo que interiormente sentia. Con esta presumpciõ miro vna vez a Socrates, y como quien no dize nada, fuese de boca, diziendo: Este hombre es naturalmẽte necio y rudo: porque tiene muy carnuda la parte anterior del cuello. Si fue Socrates de baxo entẽdimiento, digalo Diogenes Laercio, que escriuio su vida: digalo Platon, que beuio su espiritu: pues quanto bueno trae, lo tomo de tal Maestro: digalo sant Augustin, con todos los historiadores, que lo toman en boca: sino q̃ este Zopyro, fuese tras lo q̃ comunmente auia estudiado, y erro con tanta euidencia: para que entendamos nosotros quan poco hemos de fiar de tales adeuinanças. Por lo qual es muy acertado el cõsejo de quien nos dize: *Non laudes virum in specie sua, neque spernas hominẽ in visu suo.* Tambiẽ doy carta de horro a essotra inuencion de Chiromãcia, bohoneria de Gitanos: que por las rayas delas manos y por los siete mõtes que enella se figurã, de los quales se fie mucho Rhodigino, presumen mostrar las vẽturas, o infortunios, los apetitos e inclinaciones del hombre: porque no solo es vana (cõforme a Plinio) qualquier Magia, cuya especie es ella, pero muy llena de agueros y supersticiones gentilicas, contra la religion Christiana: como nota el doctissimo Tostado Obispo de Auila. Y el glorioso santo Thomas pone por especie de supersticion qualquier modo de adeuinar, qual es aqueste. Menos parece a otros, deue el Ayo hazer caso para este punto, delos q̃ mucho ponderan la nota dela Astrologia, como sciencia mas vsada de los Philosophos naturales: de quiẽ se haze mucha cuẽta, en el nacimiẽto de los principes y grandes señores: porque como dize Sabellico: *Nemo*

Marginal notes: Arist. lib. de Physionomia. — Aulus Gelli. lib. 14. c. 1. — Eccli. c. 19. — Cic. lib. de fato. — Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis. — Plato. lib. 21. 25. & 29. — S. August. de Ciuit. lib. 8. cap. 3. — Eccli. c. 11. — Rhodig. lib. 9. cap. 20. — Plin. de natu. histo. lib. 30. cap. 2. — Abulensis. 1. Reg. cap. 28 quæst. 9. — S. Tho. 2. 2. q. 95. ar. 2.

Sabellic⁹ lib. 9. de exemplis.c.3.

*Nemo in vitio à primo ortu fuit, sed sua quisque culpa fit improbus.* Sea pues el primer testigo, que contra ella presentamos, san Isidoro Arçobispo de Seuilla, y santisimo Doctor de toda España: el qual la pone por especie de superstición, de la qual deue huyr como del fuego el Christiano Principe, segun mas largo lo diremos en el capitulo quarto del libro segundo. Valga ansi mesmo contra ella, la razon clara y manifiesta: que aunque la dicha sciencia en sus principios es muy cierta, pero como es negocio de tã lexos, pocos le saben, y muchos presumen de entenderla: *Vt turbent omnia* (segũ nota Lactãcio,) *& errores humanis pectoribus infundant, serunt, ac miscent falsa cum veris.* De manera, que sus pronosticos mas siruen de atemorizar y descomponer, que de alumbrar y remediar: mas confunden con sus adiuinaciones, que certifican con sus juyzios. Por lo qual dixo muy bien el otro Poeta Pindaro: *Quàm cæcæ sunt futurorum prædictiones.* Lo mesmo noto galanamente Tullio, con la doctrina de Eudoxo discipulo de Platon, que muy de proposito se pone a dar tras los Chaldeos, autores desta secta: aunque no le faltaron a el otros contrarios, que le arañassen. Ay otra cosa muy de aduertir en estos Astrologos, que son como los perros de çorita, que se muerden vnos a otros: de donde viene, que teniendose cada vno por el mas acertado, canta en su muladar: y como si tuuiesse los cielos y planetas con las influencias de todas las estrellas en su mano, para menearlas y aplicarlas a donde quisieren, assi tratan dellas: no se acordando, que arguyendo Dios con el santo Iob por este camino, le dio a entender su poco saber, diziendo: *Nũquid coniungere valebis micantes stellas Pleiadas, aut gyrum Arcturi poteris disipare? Nunquid nosti ordinem cæli, & pones rationem eius in terra?* sino que son estos (dize Alciato) como el otro Icaro, el qual, por mas auisado que fue de su padre, no se subiesse muy alto, pues lleuando las alas pegadas con cera, forçosamente se le hauian de derretir llegandose mucho al Sol: el con todo esso gusto tanto del bolar, que sucediendole lo que le auiã pronosticado, dio consigo en las aguas del mar affrentosamente: assi estos, picandose de muy resabidos, y no se acordando de su poca possibilidad, buelan tan alto, que se desuanecen como locos, quedando con el mote de san Pablo sobre sus cabeças: *Sapientia huius mundi stultitia est apud Deum.* Sino que como los hõbres son tã amigos de curiosidades y cosas nueuas, y estas se venden tan baratas, enlas tiendas destos mercaderes, vanse tras ellas indiscretamẽte, como si fuessen verdades Euangelicas. Contra los quales arguye marauillosamente el Philosopho Phauorino, de quien arriba hezimos mencion, el qual riendose de los que abobadamente se creen de tales juyzios, les dize asi: O estos noueleros adiuinan cosas prosperas, o aduersas. *Si prospera, & fallunt; miser fies, frustra expectando: si aduersa dicunt, & mentiantur, miser fies, frustra timendo:* y por consiguiente, si es verdadero el mal que te anuncian, ya le padeces antes que venga: y si es bueno lo que pronostican: *Tũc planè duo erunt incommoda, & expectatio te suspẽsum fatigabit, & futurum gaudij fructum spes tibi iam deflorauit.* Estas razones consideraua el viejo Plauto, quando dezia.

*He heu quàm ego habui hariolos aruspices, qui si quid boni promittũt, pro spisso euenit id quod mali promittunt, præsentiarũ est.*

Bien se, que de quando en quando dizen

Margin notes: S. Isidor. lib. 8 Ethymo. c. 9. — Lactan. lib. 2. de Origine erroris. c. 17. — Volaterran. lib. 30. Philologiæ. — Cic. lib. 2. de diuina. — Iob. c. 38. — Alciatus Emblem. 103. — Ouid. 8. Metam. & 2. de arte amandi. — 1. Corinth. 3. — Crinitus lib. 8. de honesta discip. cap. 9 — Plautus in Pænulo. act. 3. scen. 6.

dizen algunas cosas, que lleuan camino: pero las mas vezes es a caso, y como auisa el prouerbio Castellano: Quien mucho habla en algo acierta: quãto mas, que el demonio quãdo ve, que alguno se pica desta Gitaneria, fingele mil embustes y trampantojos (dize san Basilio) no dexando ocasion en q̃ le pueda hazer estropeçar, que no lo haga: y cõmo es tan entẽdido en las cosas naturales, suele ponerles enel pico algunas verdades hurtadas de los archiuos de Dios: permitiẽdolo ansi su Magestad por peccados delos hõbres: y a bueltas destas, vendẽ otras cien mil mentiras y engaños con q̃ encandilan los ojos delos ignorantes. En figura desto, dize la diuina Escriptura, que Nabuchodonosor, quando vencio al Rey Ioachin, saqueo, no todos, sino algunos delos vasos, que hauia enel tẽplo de Hierusalẽ, y los puso en el de su idolo. Declarando san Hieronymo aqueste passo, dize: Que por estos pocos vasos, que se lleuo Nabuchodonosor, se entiẽde la doctrina destos vanos Philosophos, los quales cõ hazienda agena quieren ganar honra de su enseñança. Apunta mas, q̃ los puso en Sẽnaar, que es tierra de Babylonia, donde antiguamente edificarõ los otros la torre đ Babel, para subir al cielo: todo lo qual les viene muy de quadrado a estos estrelleros, pues con sus juyzios no hazen otra cosa, sino intẽtar de subirse al trono đ Dios, escudriñarle sus secretos, y dar orden en su casa, como si fuessen dueños della: pero, como aquella fue tierra y obra de confusion, assi es todo quanto dizẽ sin orden, sin cuenta, y sin fundamento. Viene de aqui, q̃ muchas vezes con el gustillo delas curiosidades se van los tales del pie a la mano, y no hazen escrupulo de captiuar la libertad de nuestro aluedrio, a costa de dezir vn punto delicado. Esto aduierte S. Gregorio, que es error de los Priscialinistas, para q̃ se guardẽ del: y de camino haziẽdo larga burla de sus juyzios, da muy buena doctrina a los Mathematicos. Lo mesmo auiso el Apostol S. Pablo a los Colossenses, para que huyessen de los q̃ con semejãte engaño les querian trabucar el coraçõ, ceuãdoles con curiosidades como a paxaros, para que cayessen enel lazo. El mesmo desengaño pretendio dar a los fieles, el antiquissimo escriptor Tertulliano, y assi les dize: *Nobis curiositate opus nõ est post Christũ* IESVM, *nec inquisitione post Euangelium: cùm credimus, nihil desideramus vltra credere: hoc enim prius credimus, non esse quod vltra credere debeamus.* Supuestas las verdades sobredichas, no haga caso el Ayo prudente y Christiano destos Astrolabios, pues es cierto, que virtudes vencẽ señales (dize el Prouerbio) y quando algo sea delo mucho con q̃ ellos atemorizan, Ptolomeo Principe y maestro de todos, puso por conclusion aueriguada contra todos los temores, q̃ las influencias del cielo podian causar, aquella comũ sentẽcia: *Sapiẽs dominabitur astris.* Como quiẽ dize: que los necios se dexan lleuar de semejãtes miedos, y assi se ahogan enlas hõdas del temor: porq̃ el hombre cuerdo riese de todo ello, sabiendo q̃ la llaue de su libertad no se la pueden hurtar ningunas indisposiciones delos Planetas. Este negocio es tã graue, que la diuina Magestad no nos quiso dexar ayunos delo q̃ en el nos conuenia, pues no solo nos auiso por el Propheta Hieremias: *Iuxta vias gentiũ nolite discere, & à signis cæli nolite metuere, quæ timẽt gẽtes: quia leges populorũ vanæ sunt.* Pero no remitiendo cosa de tanto peso para tã tarde, enla niñez

S. Basil. in Esaiam. c. 2.

Daniel. c. 1.

S. Hier. in Daniel. c. 1.

Genes. c. 11.

S. Greg. hom. 10. in Matth.

Ad Colos. c. 2.

Tertullianus lib. de praescriptionibus aduersus haereticos.

Gilbertus Centuria. 3. Adagio. 298.

Hierem. c. 10.

ñez del mũdo, dixo a vno de sus moradores: *Nonne si bene egeris, recipies: sin autem male statim à foribus peccatum tuũ aderit.* Cada vno tiene la libertad en su mano, por lo qual, a nadie vale la disculpa, q̃ forçado de sus hados, e influencias del cielo, haze lo que no quiere, pues *Sub te erit appetitus tuus, & tu dominaberis illius.* Señor es cada vno de sus operaciones, sin q̃ toda la machina del cielo y elemẽtos sea bastãte para necessitarle cõtra su voluntad a cometer ninguna culpa. De aqui es, que declarando mas este lugar S. Pablo, desengaña de parte de Dios a los Romanos, (que se picauan primero mucho de estas inuẽciones) y en ellos nosotros diziendo: *Reddet Deus vnicuiq; secundũ opera eius: iis quidem qui secundum patiẽtiam boni operis gloriam & honorem & in corruptionem quærunt, vitã æternam: iis autem qui sunt ex contentione, & qui non acquiescũt veritati, credunt autẽ iniquitati, ira & indignatio.* De manera, q̃ como nota san Bernardo, puede el demonio aprouechandose dela cõplexion, y alterando las passiones del alma, solicitar, tentar, hurgar, requerir y cõbidar con el peccado: pero forçarle mediante las estrellas y constellaciones de su nacimiẽto, es falso: porq̃ cada vno tiene el mero mixto imperio de su libertad (dize el santo Concilio de Trento) y si pecca, libremente pecca sin violencia agena: *Perditio tua Israel: tãtummodo in me auxilium tuũ.* Sea pues la conclusion de aqueste punto: Que no repare el Ayo religioso en estas inuẽciones de embaucadores y gitanos, pues no puede faltar la infalible verdad, que dixo: *Non est vestrum nosse tempora, vel momenta, quæ pater posuit in sua potestate.* Sino es, q̃ se quiera romper la cabeça con ellos, para que le diga el Propheta Esayas quando le vea mas puesto de lodo: *Defecisti in multitudine consiliorũ tuorũ, stẽt & saluent te augures cœli, qui contemplabantur sydera, & supputabant menses, vt ex eis annuntiarent ventura tibi.* Aduierta, que como estos hablan de lexos, no temen el mentir, porque no ay quien les execute por ello: y si alguno les aprieta con el sucesso contrario delo que han dicho, deslizanse como anguillas, dando escusas no menos falsas, que lo primero. Y assi les quadra lo que alla escriuio Tulio a su amigo Luceyo: *Qui semel verecundiæ fines transierit, eum benè, & gratuito oportet esse impudentem.* Mucho mas hauia que dezir en esta materia, segun es larga y necessaria, pero remitome a lo que de proposito trata sant Augustin, en el libro quinto de la ciudad de Dios: S. Basilio en su Exameron, Xisto Senense en su Bibliotheca: fuera delo que adelante diremos en el capitulo quarto del libro segundo, y en el capitulo sexto del libro sexto, de aquesta nuestra obra.

Genes. c. 4.
Romano. c. 2.
S. Bern. ser. 5. de Quadra.
Sess. 6. de iustific. Can. 4. 5. & 6.
Oseas. c. 13.
Actuum. c. 1.
Esai. c. 47.
Cic. lib. 5. Famil. Epist. ad Luceium.
S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 5 c. 1. & seq.
S. Basi. Hom. 6. in Examero.
Xistus Senens. tom. 2. lib. 6. annot. 10.

## CAPITVLO X.

### *Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, mire las palabras que descuydadamente dize.*

VNA de las causas porque los antiguos en sus Hieroglyphicas, para denotar el amor y affición pusieron el fuego, es: porque este elemento es muy malo de escõder, no suffre secretos, por mas que hagays para encubrirle, el se descubre y dize donde le tienen encerrado. Assi lo noto el otro Poeta.

*Quis enim benè cælat amorem?*
*Eminet indicio prodita flama suo.*

Siendo pues tã necessario dar caça a la inclinacion del Principe cõ toda suauidad, y saber donde le lleua el peso

Pierius in Hierogliph. lib. 46. c. de Fascibus.
Ouid. in Ep. Medeæ ad Iasonem.

el peso del amor, para arrimar en aquella parte los auisos de mas fuerça: ha de suponer el Ayo, que si los pechos de los hombres mayores no pueden tener el fuego del amor encubierto, menos cabe en el de los niños, cuya tierna infancia y blanda condiciõ luego da señal dela rueda que la menea. *Ex studiis suis intelligitur puer, si munda & recta sint opera eius.* Como reyna entonces la simplicidad, y no saben que es doblez, de nada se temen, de nada se recatan: porque la inocẽcia de su edad, ninguna cosa juzga por contraria. Desta manera conocio san Gregorio Nazianzeno (segun arriba diximos) la mala condicion y peruersas costumbres de Iuliano Apostata: quãdo viẽdole en Athenas vna vez, y considerando las torcidas inclinaciones que descubria, dixo: *O quantũ malum fouet Romanum Imperium.* De esta manera conocio Hanno Carthagines la fiera condicion de Annibal, cuyo remedio propuso muy cõ tiempo en su cõsistorio. Por el mesmo camino vino el pueblo Romano en noticia de la buena inclinacion, que en Scipion Affricano se descubria: y no se engaño, pues fue el reparo de su patria, cuchillo y destruycion dela famosa y antigua Carthago, segũ dixo Tullio: *Ad interitum Carthaginis natus.* Mas para q̃ procedamos eneste punto con mas claridad, es de saber: que inclinaciõ se llama todo aquello de q̃ se vegustar, o a que se ve aplicar algũ niño, sin mas discurso del bien, o mal, que enello le puede suceder: aquello finalmente tras que se le va el amor, se dizen inclinaciones, o affectos, q̃ assi los baptizo el Philosopho, diziendo: *Affectus quidem voco cupiditatem, iram, metum, fiduciam, inuidiam, gaudium, amicitiam, odium, desiderium, æmulationem, & ea omnino quæ voluptas sequitur, aut dolos.* Sabiendo pues, que son estas las teclas deste instrumento, y las cuerdas, que lleuan las vozes desta viguela. Tengase lo primero grã atencion, a las palabras, q̃ los tales dizen, en conuersacion descuydadamente: porque, como salẽ sin registro de porteros, son mano de relox, que da certissimo indicio del mouimiento, que alla dẽtro anda: *Lingua sapientium ornat scientiam, os fatuorum ebullit stultitiam.* Embio cierto hombre hõrado su hijo a Socrates, para que le viesse, y le dixesse despues lo q̃ del le parecia: quãdo se le truxeron delante mirole cõ mucha consideracion, y despues dixole: que hablasse alguna cosa, por que le queria conocer: *Significans ingenium hominis non tam in vultu relucere, quàm in oratione.* Miráys vn hombre, y miẽtras esta callando teneys suspenso vuestro juyzio, sin saber en que opinion le haueys de tener, si es cuerdo, o arrojado: sabio, o ignorante: barbaro, o bien hablado: pero en començãdo el a hablar, comiença cada vno a medirle el entendimiento, tassarle la discrecion, y pesarle la prudencia: no por arrobas ni libras, sino por onças y adarmes muy liuianos: y esto, por lo que dixo alla el Alciato.

*Cum tacet, haud quicquam differt sapientibus amens,*
*Stultitiæ, est index linguaq; voxq; sua.*

Por ser lo que dezimos tan cierto, llamaua Democrito a las palabras, sombra del coraçon: Tullio, interprete del alma: Chrysippo, arroyos del interior: por los quales se descubre la bondad, o malicia de su fuente: Demonacte espejo y retrato del entendimiento: en quien se ve clara y distinctamẽte lo que alla dentro passa. Trataua Quinto Popedio Gouernador de los Latinos, cox Marco Druso Tribuno de Ro-

Prou. cap. 20
S. Grego. Nazian. orat. 2. in Iulianum.
Nizephorus Ecclesiast. histor. lib. 10. cap. 37.
Titus Liuius Deca. 3. lib. 1.
Plutar. in vita Scipionis Affricani.
Cicer. lib. de Aruspic.
Arist. 2. Ethicor. cap. 5.
Prou. cap. 15.
Erasm. lib. 5. Apophthegm.
Alciatus Emblemate. 11.
Diog. Laert. lib. 9. in vita Democriti.
Cic. 1. de legibus.
Stobæ. ser. 1. Maxim. Monachus sermone. 15.

ma, ciertos negocios tocantes a su ciudad: para mejor cõseguir lo que pretendia, rogo a Marco Caton, q̃ era niño, y estaua alli presente, los fauoreciesse con su aguelo. El Marco Caton, que desde pequeño tuuo siempre vna gran entereza de animo, dixo: Que no haria tal porcierto, ni tãpoco le parecia bien la demanda con q̃ venia. El Popedio començo a porfiar con el, rogãdoselo vna vez y otra: mas viendo, que no le podia sacar ni vna palabra de cũplimiento, haziendo muy del enojado, le subio a lo mas alto de la casa, y tomandole por los cabeçones, amenaçole, diziendo: Que le hauia de arrojar de alli abaxo, sino hazia lo que le pedia: pero aunque Caton tenia cuerpo de niño, era su pecho tan de varon, que le respondio con la mesma osadia que primero: No lo tengo de hazer. Admirado de aqueste valor el Popedio, boluiendose a los suyos, les dixo: No es poco bien, que este muchacho tenga tan poca edad, porque a ser mayor y entrar en el Senado, no alcançaramos cosa de las que pretendemos. No se engaño este Latino, pues despues fue la gloria y honra de su Republica: no solo igualando a sus antecessores, sino auentajandose a todos, y aun al gran Cesar, como nota el glorioso Augustino, hablando de sus virtudes. Cõtaua Ioseph ciertos sueños a sus hermanos, q̃ le hauian acõtecido: y aunq̃ ellos se morian de inuidia, oyendo el buen termino de sus razones el viejo Iacob su padre, como hõbre discreto, viẽdo tanta madureza y palabras, tan bien concertadas en tan poca edad, tenia differente cõcepto de sus hermanos: y no se engaño, sacando la toca por aq̃lla lista: pues valio despues mas que todos: fue señor de todos, y los que inuidiosamente le

*Valerius Maximus. lib. 3. cap. 1.*

*Plut. in vita Catonis.*

*Brusonius lib. 2. cap. 1.*

*S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 5. c. 12.*

*Gen. s. c. 37.*

arañauan, al fin vino tiempo, en que humilmente le seruian y adorauan. Dixeron al grande Alexandro, siendo niño, vna famosa victoria, que su padre hauia alcançado: cõ la qual nueua, no solo no se alegro, como lo hazia todo el Reyno, sino que se entristecio notablemente: y preguntada la causa de tal nouedad, respondio: Si mi padre sale con tantas victorias, que dexa para mi, quãdo vẽga a reynar? Oyo esto su tio y Ayo Leonidas, de donde saco los altos pensamientos, que en aquel niño se yuan criando: *Profert enim mores plerumq; oratio, & animi secreta detegit.* Dize Quintiliano. Fue costumbre de los Senadores Romanos, lleuar consigo los hijos al Senado, aunque no tuuiessen mucha edad, para que alli, viendo y entendiẽdo lo que passaua, tomassen pratica del gouierno para adelante. Acaecio pues vna vez, que tratandose cierto negocio de mucho peso, mando el Senado, se quedasse la vltima determinacion hasta otro dia, poniendo silencio a todos, para que ninguno descubriesse lo q̃ se cõferia. Entre los hijos de los nobles, que se hallaron aquel dia en el Senado, fue vno llamado Papyrio, a quien despues pusieron por sobre nõbre Pretextato, por vn genero de vestidura, q̃ los tales trayan llamada en Latin Prætexta. Como el negocio era pesado y los votos no se concertauã, salierõ aquel dia los Senadores algo mas tarde de su cõsejo de lo que soliã: lo qual fue ocasion para q̃ la madre del Papyrio le pregũtasse, porque causa se hauian detenido tanto en el Senado. El moço, que en aquella edad tenia ya humor de fiel y callado, dixo: Que no se podia dezir, por quanto se hauia reseruado secreto hasta que otro dia se determinasse. Mirad que

*Quintus Curtius. lib. 1. Supplem.*

*Quintilian. lib. 11. instit. orat. cap. 1.*

*Aulus Gellius lib. 1. c. 23.*

*Alex. ab Alexãd. lib. 1. c. 9*

*Macrobius. lib. 1. Saturnal. cap. 6.*

que respuesta para vna muger, que por el mesmo caso se le hauia de dar mayor hipo, de saber lo que no se podia declarar: y assi fue, que aunque vio era mal hecho, le començo a apretar con la ira y rabia que ellas suelen, quando se les antoja algun disparate: para que se cumpliesse lo que dixo alla Plauto.

Plaut. in Fruculento. act. 2 scen. 5.

*Male quod mulier incepit, nisi efficere perpetrat,*
*Id illi morbo, id illi senio est, ea illi misera miseria est.*

Viendose el pobre moço tan apretado de su madre, acordo hazerle vn engaño, para diuertirla de sus intentos, y assi la dixo: No me mate señora, que lo que se trata, cuya resolucion mañana se ha de tomar es, sobre si conuendra mas a la Republica, que vna muger se case con dos varones, o vn varon con dos mugeres. Como esto oyo la matrona Romana, oluidādose de quiē era, y dela grauedad que a su estado conuenia, salio de seso: porque los zelos es vna delas cosas, que turban muy facilmente el entendimiē to, segun nota el Espiritu santo: y con esta furia dio cuenta a otras muchas señoras, las quales atonitas con la triste nueua, sin mirar en lo que hazian, fueron todas amotinadas al Senado el dia siguiente: y no solo hizieron esto, pero pedian a grandes vozes, que se determinasse el casarse vna muger con dos maridos, y no vn marido con dos mugeres. Como aquellos padres Senadores estauan ayunos del engaño, y no sabiā el mysterio de aquesta demanda y alboroto, començaronse a turbar y correr, de que entre las nobles Romanas huuiesse tā poca honestidad y recogimiento, que viniessen a proponer tales ordenanças enel Senado: pero el mancebo Papyrio los desengaño luego, y declaro lo que con su madre auia passado, de donde ellas hauian tomado ocasiō para alborotarse tā inconsideradamente. Oyda por los Romanos la platica de Papyro, admiraron se de su discrecion: despidieron las a ellas con buenas palabras, y mandaron, que nunca mas entrassen en el Senado los hijos de los caualleros: solo fue priuilegiado Papyrio, tomando el concepto que se deuia, del que en tan tierna edad hauia dado tales muestras de prudente, honrado y muy discreto, por las palabras cō que hauia diuertido la demasiada curiosidad de su madre. Estaua en vn corrillo de moços y caualleros Romanos, siendo mancebo aquel Scipion el menor, que por sus hazañas llamaron despues el Affricano: y como no se sentian obligados a aquel precepto aunque es natural: *Custodite vos à murmuratione, quæ nihil prodest, & à detractione parcite linguæ, quoniam sermo obscurus in vacuum non ibit: os autē quod mentitur occidit animam*: començarō en su conuersacion a desplegarse, picando en vnos, y mordiendo en otros: todo lo qual vino a parar en burlarse con Scipion, de que le viā tan callado y modesto, diziendo: que no era deste mundo, pues no solo no sabia las vidas delos Romanos, pero ni aun por los nombres los conocia. Otros no dizen que passo desta manera, sino que compitiendo el y Apio Claudio, sobre el officio de Censor que pretendian, el Apio le dio en rostro con la poca noticia que tenia de la ciudad, pues ni sabia los nombres delos Romanos: al qual respondio con mucha mesura: Mas procuro que los de mas sepan mi nombre, que no yo el suyo. Sabida esta respuesta, y otras notables cosas que se contauan de su virtud y valor, por Catō el mayor,

Eccli. c. 40.

Volaterran°. lib. 18. Anthropologiæ.

Charolus Stephanus. verbo Papyrius Prætextatus.

Sapientiæ. c. 1.

Brusoni° lib. 4. cap. 4.

el mayor, como era viejo prudente y ponderatiuo de lo que passaua, dixo del aquel verso antiguo:

Plut. in Moral. lib. Apophteg. Roma *Huic modo cor soli est, reliqui velut vmbra feruntur.*

Y assi le miraua, como a hombre de quien congecturaua, que hauia de ser tan valeroso y eminente en aquella Republica: como despues sus obras declararon. Por vna linea conocio Prothogenes la mano del famoso Apelles, y por vna razõ descubrio aqueste viejo, el valor q̃ hauia de hauer en aquel muchacho. Por el lenguage conocio la otra moçuela a san Pedro, no obstante que el se quisiera encubrir: y por la voz el buẽ Ysaac, aunque ciego, descubrio a Iacob, por mas q̃ el dissimulaua y dezia ser Esau: porque es cierto, que vale mucho para la noticia de vn niño, traer atẽcion a lo que parla: pues de la manera que se conoce vn vaso por el toque, dezia el otro Cinico, assi se descubre el hombre por lo que habla. Criauase el señor don Iuan de Austria, hermano del Christianissimo Philippe segundo, Rey y señor nuestro, en poder de su Ayo Luis Quixada, que solo era el thesorero de aquel secreto, y sabia ser hijo del inuictissimo Emperador Carlos Quinto: *Qui fuit magnus secundum nomen suum, maximus in salutem electorum Dei, expugnare insurgentes hostes, vt consequeretur hæreditatem Israel: quam gloriam adeptus est extollendo manus suas, & iactando contra ciuitates romphæas.* Criãdose pues alli, como vna vez estuuiesse Luis Quixada, mirando ciertos arcabuzes de su recamara, hallose presente el niño don Iuan, que no sabiendo su ventura seruia de page, el que merecia ser seruido de otros tan buenos como su amo. Viendole su Ayo, preguntole como descuydadamente: Vos don Iuan sabeys tirar vn arcabuz? a lo qual respondio el generoso mancebo con gran denuedo: Si, y aũ esperarle. Palabra digna de la Real sangre que tenia: en lo qual descubrio lo que dixo Seneca: *Habet hoc generosus animus, quòd concitatur ad honesta: neminem excelsi ingenij virum humilia delectant & sordida.* Aconteciole lo que al fuego, cubierto de ceniza, que si tantito le menean, luego da su resplandor: assi el valeroso don Iuan, aunque ignorante de su bien, andaua cubierto cõ aquella dissimulacion de page, mas en offreciẽdosele ocasion, no dexaua su Real animo de dar indicio de los altos espiritus que tenia, porque *Sapiens in verbis producit seipsum: & homo prudens placebit magnatis.* Sea pues la conclusion deste capitulo, que para mirar que viento corre en el coraçon del Principe, aduierta el Ayo con la bruxula de su cuydado, azia donde apunta la mano del aguja: quiero dezir, considere que palabras dize: porque estas son el registro del alma: y por ellas (segun el Philosopho) se descubrẽ los ayres de la afficion, que la menean: *Ea quæ in voce versantur, signa sunt affectuum, qui in animo sunt.* Lo qual visto, de con el timon a la vanda, que juzgare ser mas necessaria para su buena educacion.

Plin. nat. hist. lib. 35. c. 10.
S. Matt. c. 26
Genes. c. 27.
Dioge. Laer. lib. 6. in vita Diogenis Cynici.
Eccli. c. 46.
Seneca. lib. 5. Epist. 39.
Eccli. c. 20.
Aristo. lib. 1. Perihermenias. c. 1.

## CAPITVLO XI.

*Que para conocer el Ayo la inclinacion del Principe, vale mucho mirar las obras que haze, sin aduertencia dellas.*

SI VALEN TANTO las palabras para conocer la inclinacion de vn niño, mucha

mucha mas fuerça tiene el mirar atentamente y considerar las obras que haze, pues son testigos mas ciertos e infalibles de la inclinaciõ que tiene: *Opus iusti ad vitam* (dize Salomon) *Fructus autem impij ad peccatum.* Y mas claro el Saluador del mundo, tratando cõ aquella gente indigna de la vida, y del Sol que los miraua, viendo, que cõ ninguna cosa podia ablandar la dureza de sus pechos, alego por abono de su persona, el testimonio de sus obras, q̃ dizen quiẽ es cada vno: pues del malo salen obras malas, y del bueno buenas: *Ipsa opera quæ ego facio, testimonium perhibent de me.* Y en otra parte: *Si mihi non vultis credere, operibus credite.* Supuesto lo dicho, no solo se toma noticia de la inclinacion de vn niño, oyendo lo que dize, sino tambien y mas fuertemente mirando lo que obra: pues en los principios de la edad se comiençan a descubrir los affectos del coraçon, de la manera, que en la primauera se abren en las plãtas y sembrados los de la tierra. Era Dauid de su natural atreuido, guerrero y animoso, de tal manera, que siendo zagalejo y guardando ganado, como no tenia hombres con quien prouar sus fuerças, se apuñeteaua con Ossos y Leones. De aqui es, que quando vino al campo del Rey Saul, trayendo prouision para sus hermanos, oyendo el vando que se echaua, y premio que offrecian, a quien quisiesse combatir con el Gigante Philisteo, el lo acepto: y no solo le vẽcio, contra la confiança de Saul (segun Iosepho) pero quedose para toda su vida con el gusto de las armas, hecho soldado: y despues elegido por Rey, de tal suerte abatio los enemigos del pueblo de Dios, que los hizo tributarios perpetuos de su corona. De diez, o a lo mas de onze años (dize S. Hieronymo) que era Salomon, quando engendro a Roboam, y como tomo tan temprano aquel trato, hallose tan adeudado a la vegez, por tener setecientas mugeres en abito de Reynas, y trezientas mancebas en el de criadas: q̃ no pudiendo cumplir con tantos acreedores, quebro de seso, y no se acogio a la Yglesia de Dios para defenderse, sino que hizo tẽplos a los dioses vanos para cõdenarse. Quiẽ hauia de juzgar menos de vn moçuelo, que a penas hauia salido del cascaron, y ya criaua pollos: arrebolosele el cielo al amanecer, y a la tarde cargo tanto la tempestad, que se le hundio la casa: *Quia surripiente paulisper infusione peccati* (dize san Gregorio,) *terra cordis illius ad consumptionem defluxit.* Muy hombre y varonil se mostro en todas sus cosas el buen Tobias: muy fuerte en la tribulacion del captiuerio, muy constante contra la idolatria que sus compañeros vsauan, muy piadoso en las lymosnas que hazia, dando dé comer a los viuos, y sepultura a los muertos: pero de todas estas grandezas dio muestra desde niño: *Cũque esset iunior omnibus in tribu Nephtali, nihil tamen puerile gessit.* Niño era Daniel (segun el diuino Texto) quando hizo aquel milagroso juyzio, contra los viejos deshonestos: pero como era de seso varonil (dize S. Ambrosio) supo mas que los ancianos, y entendio mas que los prudentes: como hizo tan buen principio de juez, tomole el pueblo tanta afficion, que no haziẽdo caso de su poca edad: *Factus est magnus in conspectu populi.* La razon es clara y traela el glorioso san Basilio, diziẽdo: *Si quis fuerit ad exemplum sapientis illius Danielis, corpore quidem iuuenculus, canus verò sensu, vtique iustiùs præferendus venit istis, qui in proposito flagitiosæ ac petu-*

Prouer. c. 10.

S. Ioan. c. 5. & 10.

1. Reg. 17.

Iosephus Antiq. lib. 6. c. 11

1. Parali. 28.

S. Hier. to. 3. Epist. ad vitalem.

3. Reg. 11.

S. Greg. lib. 12. Moral. cap. 12.

Tobiæ. c. 1.

Daniel. c. 13.

S. Ambros. in Psal. 118. serm. 2.

S. Basi. in Esai cap. 3.

*lantis vitæ consenescentes, canitiem ostentant corporis.* Quien oyere dezir la gran penitencia que hizo en el desierto el gran Baptista, donde ni vestia lana, ni lino: ni dormia en cama, ni comia manjares regalados, ni aun ordinarios: donde si llouia, le caya a cuestas, si neuaua, o granizaua, sobre si lo recebia: donde el sol le labraua de verano, y el frio de inuierno: sepa que se curtio con tiẽpo para esta vida: pues segun autores grauissimos, quales son Nizephoro, Origenes, san Chrysostomo, y san Hieronymo, la començo desde su tierna niñez: el primero de los quales declara, hauer sido antes de los tres años. Su historia es espãtosa y milagrosa: pero que no hauia de hazer quien la dio tal principio, en la primera vista que hizo al mundo? que no se creyera del quando grande, quien siendo pequeñito dio tales muestras de santidad?

*Nizephorus Ecclesi. histo. lib.1.cap.14. Origen.hom. 10.in cap.1. Lucæ. S.Chrysosto. homil. 10. in c.3. Matt. S.Hier. tom. 2.in luciferianos.*

*Dediscit animus serò, quod didicit diu.*

*Seneca in Troade.act.3*

Fue san Nicolas Obispo de Myrrhea, grande ayunador y penitente toda su vida, segun refieren Iuan Diacono y Metaphrastes: pero tomo esta costumbre tan temprano, que Methodio, otro escriptor de su Chronica dize: que siẽdo niño ayunaua todos los Miercoles y Viernes de cada semana, de la manera q̃ en aquella tierna edad podia: y era, no tomando el pecho, aunque se lo diessen, mas que vna vez en cada vno delos dias sobredichos. Indicio fue este grande de lo que despues el mundo vio eneste santo varon, y principio delas muchas virtudes, en que andando el tiempo hauia de resplandecer. Si de las cosas del gran Athanasio huuiessemos de hablar, seria necessario escreuir, no vno, sino muchos libros de sus excelẽcias: pero ya que esto no puede ser, no es de callar la grande que el tuuo enel ministerio de pastor, pues por sus ouejas tantos años se opuso a los lobos carniceros, que se las querian robar: mas no es marauilla hiziesse con tales veras, siendo grande el officio de buen prelado, quien a penas sabia leer, o hablar, y ya exercitaua las ceremonias Episcopales: y porque el caso es gracioso, digo que passo dela manera siguiente. Estando vna vez Alexandro Obispo de Alexandria con sus clerigos, en vna casa de plazer, que caya sobre la marina, vio desde vna ventana, que en la mesma ribera hazian ciertos niños vn juego, no propio de su edad, sino muy conforme a su inclinacion, que es, imitar como monas lo que ven: ya riẽ, ya lloran, ya se abraçan, ya se abofetean, ya se alegran, ya se embotijan de ira, como noto el Poeta.

*Ioannes Diaconus in vita S. Nicolai. Metaphrast. apud Lipomanum.2. p. Epitomi. Methodius Patriarcha in eius vita.*

*Nizephorus Eccle. histor. lib.8.c.44.*

*Reddere qui voces iam scit puer, & pede certo*
*Signat humũ, gestit paribꝰ colludere, & irã*
*Colligit, ac ponit temerè, & mutatur in horas.*

*Horatius.lib. de Arte poetica.*

Armaron pues vn juego en que eligieron vn Obispo, el qual era Athanasio: en su eleccion hizieron todas las ceremonias que auian visto enla Yglesia, quando se consagraua algun Prelado: y el Obispo nueuo, en execucion de su officio començo a echar bendiciones. Y mas, que tomando agua de la mar, como si estuuiera en la yglesia, y diziendo la forma del dicho Sacramẽto, los baptizo a todos. Espantado el Obispo Alexandro delo que via, y acordandose de aquel consejo:

*Nec tu pueri contempseris annos.*

*Iuuenalis. Satyra.14.*

pareciendole que aquel negocio yua con muchas veras, mando a sus criados, q̃ le traxessen todos aquellos niños en su presencia. Venidos los chiquillos y preguntados por el juego que hazian, començaron

*Ruffinus, Ecclesia. histor. lib. 10. c. 14.*

como niños (dize Rufino) a negar, pensando que la justicia venia sobre ellos: pero acariciados con buenas palabras, y atrahidos por alagos, dixerõ la verdad de lo que passaua. De aqui resulto, que reconociendo el santo varon en Athanasio grandes prendas de Dios, para hazer en edad mayor lo que enla pequeña remedaua, le hizo poner al estudio: criole despues consigo, y fue el mas fuerte muro de aquellas partes, contra la furia del blasphemo Arrio. Salio al fin tal, que hablãdo el glorioso Naziãzeno de su persona y virtudes, dize assi: *Athanasiũ laudans, virtutem laudabo: idem enim est illum dicere, quod virtutẽ laudibus efferre.* Con otras muchas cosas, que prosigue en su alabança, de todas las quales dio indicio certissimo en sus primeros años: como el Sol, q̃ quando nace muestra, q̃ tal ha de ser el dia, si claro, si obscuro, si sereno, o tẽpestuoso. De la mesma suerte descubrio sus altos y soberuios pensamientos desde niño, aquel Rey de los Tartaros, que llamaron el gran Tamorlan: pues siendo hijo de vn boyero, y guardãdo ganado como su padre, estando el y otros pastorzillos enel campo jugando, hauiendole elegido de burlas por Rey, el lo executo tan de veras, que les tomo juramento de obediencia: el qual hecho, vendieron los ganados y començo a tratarse como tal. Para sustentar el fausto de la nueua dignidad, se hizo salteador y vandolero de caminos: y como a la vida ancha y libre acuden muchos, acogierõse a el dela manera que a Dauid, todos los foragidos y adeudados, y gente que por huyr dela justicia, andauan desmandados por los desiertos. Con esta traça y destos baxos principios, formo vn campo de mucha gente: començo a conquistar

*S. Grego. Nazianz. in oratione de laudibus Athanasij.*

*Pero Mexia en la Silua. lib. 2. cap. 28*

*1. Reg. 22.*

tierras y rendir ciudades, tã apriessa, que en poco tiẽpo se hizo señor del Reyno delos Parthos, y de Tartaria: ocupo la mayor parte de Scythia, Hiberia, Persia, Albania, Media, Armenia, Mesopotamia: y Asia la menor. Hecho esto, partio contra Bayazeto primero deste nombre, y quarto Rey de los Othomanos, lleuando consigo, vn millon y cien mil hombres de guerra, delos quales, casi los quinientos mil eran de a cauallo: y aunque el contrario traya casi otra tanta gente, le vencio, despojo y prẽdio, y preso le metio en vna jaula, donde le daua de comer como a vn perro debaxo de su mesa, poniẽdole por estriuo quãdo hauia de subir en su cauallo: y esto, hasta el vltimo dia de su muerte. Exemplo grande delos flacos cimientos en que estriua la gloria del mũdo (dize Eneas Syluio) pues este, que ayer le hazia temblar, hoy se halla enla mayor miseria a que hõbre de sus prendas puede venir en esta vida. Y por esto es muy sano el consejo del Espiritu santo, que nos dize: *Non zeles gloriam & opes peccatoris: non enim scis, quæ futura sit illi subuersio.* Este fue pues el indicio, que de sus grandezas y altiuo coraçõ, dio aqueste Barbaro en su niñez, quando no se hartaua de pan azebadado, ni tenia con que se cubrir, mas que vn tosco gabã de picote basto. Tal le dio tambien el Rey Herodes, a quien llaman el grande, o cruel: pues siẽdo muchacho de hasta quinze años, sabiendo (segun escriue Iosepho) que cierto salteador llamado Ezechias, con otros muchos ladrones, destruyan toda la tierra de Iudea y Siria, el cõ valeroso animo, juntando algunos pocos hombres, le acometio, prendio y mato, limpiando la comarca de aquellas langostas: delo qual resulto, vn gran

*Sabellicus. Enneade. 9. lib. 9.*

*Illescas hist. Põt. lib. 6. vida de Bonifacio IX. año 1397.*

*Laonic. Chalcõdilas, lib. 3. de rebus Turcicis.*

*Æneas Siluius de secunda Asiæ parte. cap. 31.*

*Eccli. cap. 9.*

*Iosephus de Antiquit. lib. 14. cap. 18.*

aplauso y amor, q̃ le tuuo toda Syria, por la buena obra, q̃ tã sin esperanças auia recebido. Si Caligula salio tan cruel, como cuẽtan sus historias, desde niño descubrio el pecho sangriento que tenia, pues gustaua mucho en aquella edad, hallarse a ver los que justiciauan: deleytãdose en tales espectaculos, como si fueran fiestas de mucho regozijo. Si el Emperador Commodo tiño en sangre a Roma, de la manera, que Manasses entrando a reynar de doze años lleno a Hierusalem dela mesma, ya desde pequeño hauia mostrado la mala pinta de su figura, pues (segun Elio Lampridio) porque el maestro de su baño, le tenia vn poco tibia el agua con que se queria bañar, le hizo echar en vn horno ardiendo. Descubriendo en su mocedad tã malas entrañas, que podian esperar los Romanos, o que no deuian temer los que en su seruicio hiziessen faltas notables: pues por casos tan liuianos se comia los hõbres vn muchacho? Entre los varones famosos en paz y en guerra, q̃ ha dado nuestra España, vno es el religiosissimo y valerosissimo dõ Iayme, I. deste nõbre, y Rey de Aragõ: pero mostro esta grandeza de animo tan temprano, q̃ siendo de diez años, dize su Chronica, no solo se començo a hallar enlas batallas, pero en algunos assaltos le era forçoso, ponerse en partes peligrosas, para animar a los suyos: con el qual exercicio vino a tener nombre de cõquistador, ganado por su puño, desde el tiempo, en q̃ otros niños se suelen andar jugando por las calles. Vno delos grandes indicios del animo Real que tenia Cyro, mostro vna vez (escriue Xenophonte) en esta manera. Era tan afficionado en su niñez al vso dela monteria, q̃ por si solo acometia muchas fieras:

*Suetonius in vita Caligulæ. cap. 11.*

*4. Reg. 21.*

*Ælius Lampridius in vita Commodi Imperat.*

*Cometi⁹ Miedes in Chronica Iacobi I. Regis Aragoniæ. lib. 2.*

*Xenophon. lib. 1. de Pædia Cyri.*

y sin ayuda de criados las mataua. Reprehendiole su Ayo y tio Cyaxerxes tanto atreuimiento, diziendole: Que no cõuenia poner su persona en aquellos peligros impertinentes: pues se podia ver en alguna desdichada ocasion para todos, y seria causa, para que viniendo a los oydos de su aguelo Astyages, se quexasse del Ayo, y de los criados que tenia. No le faltaua razõ a este Persa: pues no ay cosa mas necia, dize alla Tullio, que ponerse el hombre en riesgos vẽturosos, sin hauer causa, que a ello obligue: siẽdo esto lo mesmo, que dessear en tiempo sereno y sossegado mucha borrasca y tempestad. Con todo esso, hauiendo oydo el moço Cyro, el razonamiento del Ayo, no desmayãdo en sus brios, ni por lo dicho, ni por algunas amenazas que interpuso, respondio con vn coraçon mayor, q̃ su edad le prometia: Presente yo a mi aguelo fieras muertas por mis manos: que aunque despues el me reñe, y vos me castigueys el atreuimiento, no se me da nada. Donde se ve, que las buenas, o malas inclinaciones, los siniestros viciosos, o virtuosos naturales, jamas se encubren, y por mas que los ahoguẽ presto dizen donde estan. Son (dize Seneca) como las lluuias y toruellinos, que siempre imbian delãte muchos mensageros y prenuncios de su venida. Cayose vna pieça de oro dela corona que tenia la diosa Diana en Athenas, y acaecio tomarla vn niño, como pudiera dar en ella otro qualquiera hombre, que por alli passara: con todo esso causo tanto escandalo enla ciudad, que le prẽdieron, y preso le traxeron a la publica audiencia, tratando de su negocio, como si fuera de vn desuella caras, o salteador de los caminos. Vnos acusauan el sacrilegio y caso enorme,

*Cice. lib. 1. offic.*

*Seneca lib. de ira. cap. 10*

enorme, otros escusauan el hecho con la innocencia, que de aquella edad se podia presumir: lo qual visto y examinado por los juezes (dize Eliano autor de aquesta historia) que mandaron se pusiessen ante el niño algunos instrumentos de juguetes, como peones, tablillas, y otras semejantes bugerias con que los muchachos se suelen recrear, jũtamente con la plancha de oro, para ver a que echaua mano: creyendo, que si el primer robo hauia nacido de coraçon sincero (como algunos interpretauan) no haria caso dela plancha, y tomaria las cosas que naturalmente le hauian de seruir de recreacion: pero si le venia de mal affecto, dexaria lo de mas y tornariase a su plancha. Fue muy acertado el parecer destos Atheniẽses, porque (como dixo alla Philon) enemigos son las inclinaciones del alma, que si vna vez toman enella possession, no salen, ni aun por tres sentencias: *Sunt pertinacissimi hostes animi affectus.* Hizose asi el mandato delos juezes: pero como la mala inclinacion preualecia contra el chiquillo, dexando todas las niñerias con que le hauian armado lazo, enel qual si cayera fuera suelto, pegose de nueuo a la pieça de oro: visto esto por los Athenienses, sin otra mayor informacion le condenaron a muerte: juzgando por este hecho, que natural tan malo en la niñez, seria peruersissimo en mayor edad: pues *Lupus pilum mutat, non mentem.* Aũque lo passado es de mucha consideracion, mayor la merece lo que se sigue. Traxeron cierta vez preso a la audiencia de los mesmos Athenienses vn niño, por vn caso, que aunque parece liuiano, como ellos eran hombres maduros, y mirauan las cosas con juyzios hondos, le tuuieron por criminal y digno de exemplar castigo. Parece ser, que estando jugando el dicho delinquente con vna corneja, y hauiendose burlado largo con ella (segun escriue Pierio Valeriano) finalmente para darla carta de horro la saco los ojos con vn punçon. Lo qual visto por aquellos padres, con pausada consideracion le condenaron a muerte, y se executo la sentencia: porque hallauan, que aũque el delicto parecia trauessura de niño, mas que enlo interior arguya vn animo sangriento y carnicero: de donde inferian, que el que en tã tiernos años se ceuaua en atormentar aues, en siendo mayor se encarniçaria en dessollar hombres. Este juyzio y parecer justissimo aprouo el Maestro dela eloquencia Quintiliano, haziendo memoria del caso, por estas palabras: *Nec mihi videntur Areopagitæ, qui condemnauerunt puerũ oculos coturnicis eruentem, aliud iudicasse, quàm id signum esse perniciosissimæ mẽtis, multisque malo futuræ, si adoleuisset.* Viendo Pharaon el amor que su hija auia cobrado a Moysen, el tambien, por complacerla, començo vn dia a abraçarle, regalarle, y ponien dole su corona Real enla cabeça, daua le grãdes muestras de contento: el niño (dize Iosepho) asiendo de la corona, que le hauian puesto, la arrojo enel suelo, y la piso con los pies, como si le fuera vna cosa muy dañosa. Desto se escãdalizo el Rey, tomandolo por mal aguero, y mucho mas repararõ enello los Satrapas y adiuinos de su palacio, alegãdo cierto pronostico, que tenian de vn niño Hebreo, que hauia de ser el cuchillo y destruycion de todo su Reyno: lo qual llego a tanto, que a no se hallar presente la hija de Pharaon, que le defendio, sin falta lo mataran. Con todo esso, el alboroto fue de manera, que por cõsejo del

*Ælianus de Varia. hist. lib. 5.*

*Philõ Iudæus lib. quis rerũ diuinarum sit hæres.*

*Erasm. Chiliade. 3. Cent. 3. Adag. 19.*

*Pierius Valerianus, in Hieroglyph. lib. 20. c. de Coturnice.*

*Quintilianus lib. 5. institu. orat. c. 9.*

*Iosephus de Antiquit. lib. 2. cap. 9.*

del principal encantador, o agorero (dize el Abulense) que traxeron vnas brasas y las pusieron delante de Moyses: teniendo por aueriguado, que si el hecho primero hauia nacido de simplicidad y niñez, no estrañaria el fuego: pero si se apartaua del, como de cosa dañosa y perjudicial, en el acometimiento hauia precedido eleccion y conocimiento delo que hazia: y assi el aguero y prenũcio de sus peligros era certissimo. Hizose lo que aquel maestro de bruxos auia ordenado, pero como no valen consejos humanos cõtra las traças de Dios: *Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium cõtra Dominum.* Puesto el fuego ante Moysen, no solo le toco con las manos, con tanta sinceridad como si fueran rosas, pero llegole a la lengua, de cuya ocasion quedo tartamudo. Con esto se sossegaron los encantadores, y mas con el fauor, q̃ la Princesa le hazia: y assi les podemos dezir, lo que dixo alla Eliphaz Themanites a su amigo Iob, hablãdo dela potencia de Dios: *Dissipat cogitationes malignorum, ne possint implere manus eorum quod cæperant. Apprehẽdit sapientes in astutia eorum, & consiliũ prauorum dissipat.* Concluyẽdo pues con lo que hemos pretẽdido eneste capitulo, digo: que de los actos repentinos, hechos sin deliberacion alguna, conocera el prudente Ayo la inclinacion del Principe, pues son (segun Aristoteles) indicio certissimo de lo que ay alla dẽtro: porque si el hombre, teniendo vso de razon, con todo esso, *in repentinis* (dize el angelico Doctor) *operatur secũdum finem præconceptum, & secundum habitum præexistentem.* Biẽ podremos dezir, que los pequeños, donde ni ay este habito antiguo, ni conocimiento claro delo bueno, o malo, que obran con mas libertad y sinceridad, y assi dan claras muestras en lo exterior de lo interior, que los mueue, o inclina. Por esta razon hizieron los Athenienses justicia de aquellos niños, en casos, q̃ la edad los pudiera defender: y a mi parecer hizierõ vna cosa, que en alguna manera se puede escusar, mirando mas a lo por venir, que a lo presente: y haziendo mas caso del torzido natural que descubrian, que no delas obras aniñadas y delictos, que hauiã cometido. Lo qual todo nos cõfirmo el glorioso san Gregorio, con aquel espantoso exemplo, que refiere en sus Dialogos, del otro muchacho, q̃ desde pequeña edad blasphemaua como vn herege: mas no permitio Dios, que tan peruersa criatura se lograsse en este mundo, antes de entre los braços de su padre le arrebataron vn dia los demonios, verdugos del infierno, y se le lleuaron en cuerpo y alma a las penas eternales. Algunos dizẽ, que su padre se lo hauia oydo muchas vezes, y no le auia castigado por ello, y assi cargo Dios la mano tan rigurosa sobre entrambos: si el le reprehendiera con tiempo, no mostrara aborrecerle, segun el Espiritu santo: *Qui parcit virgæ, odit filium suum*: quiso dissimular con el, de lo qual se siguio lo que el Mãtuano escriue.

*Blanda patrum segnes facit indulgentia natos.*

Pero no le parecio al Señor caso para dexarle passar entre ringlones: antes hizo vna delas mas espantosas demostraciones, que se leera enlas historias.

*Abulensis. to. 1. Exod. c. 2. q. 5.* — *Prou. cap. 21.* — *Iob. cap. 5.* — *Aristo. lib. 3. Ethic. cap. 1. & 2.* — *S. Tho. 1. 2. q. 109. art. 8.* — *S. Greg. lib. 4 Dialog. c. 18.* — *Prou. c. 13.* — *Mantuanus lib. 1. Parthenicæs. 1.*

## CAPITVLO XII.

### *De otro medio que ayudara, para conocer esta mesma inclinacion: y es, notar si es vergonçoso, o desembuelto.*

Plin. nat. hist. lib. 15. c. 27. Aristo. lib. de sensu & sensibili. Paladius Rutilius de re rustica. li. 1. c. 4

DIZEN los naturales, que para ser buena el agua, ha de tener tres propiedades, o cōdiciones: no ha de hauer enella color, ni olor, ni sabor: porque ésto es señal, que carece de todo mixto, y que llegandose mas a su elemento, tiene mas de perfeccion. Tal es la condicion delos niños, quando viuen en aquella su natural simplicidad, que como no sienten alteracion de passiones, por mezclas de cosas mundanas, viuen sin turbacion, andan con llaneza: y todo es enellos claridad. A esto alude llamar la hija de Pharaon al niño que hauia hallado enel rio Moyses, que quiere dezir, sacado delas aguas: porque le hauia tomado chiquito, sincero y claro, como vn poco de agua, para criarle de su mano. No era agua marina y salobre, que segun Homero, no solo no es fructuosa, pero es muy dañosa a lo que llega: sino era agua, con las propiedades que hauemos dicho: y assi salio muy enseñado en las letras Egypcias como tinto en lana: y tan valiente capitan en su mocedad, quanto refiere Iosepho, dexādo las hazañas que despues hizo, pues dellas depone largo la sagrada Escriptura. He dicho esto, porque como importa tāto al Ayo sacar de sus principios la condicion del Principe, no tenga esta empressa por difficultosa ni trabajosa, entendiendo con vn niño, donde aun no amanece el vso de la razon: pues quanto mas pequeño fuere, mejor le calara lo poco, que enel pecho se le puede reboluer. Tales desseaua san Pablo a sus amigos los de Corintho, a los quales dixo, fuessen tā llanos y sinceros como los niños, en cuyos coraçones no cabe malicia ni doblez: y assi todo quanto tienen ponen a la puerta. Para esto dexo apuntado enlos capitulos precedentes, dos caminos, por donde puede conseguir aqueste intento, fuera de los quales es de aduertir, que tābien ay otras señales exteriores, q̄ aclaran y descubrē mas los affectos delos niños: vna delas quales y muy principal es la verguença, hija legitima dela generosa inclinaciō. Esta no solo enla gente moça saca sus colores al rostro, pero es el mas hermoso affeyte, que puede tener vna donzella: *Gratia super gratiam mulier sancta & pudorata.* Mas dexando las a ellas, con quien la naturaleza fue mas larga y liberal enesta parte, por la necessidad que tienen de tal amparo, viniendo a los varones con quien tratamos, acuerdome que dize Seneca: *Bonum in adolescente signū est, cū illi ex alto rubor suffunditur.* Vio vna vez Diogenes el famoso, cierto mancebo, el qual cogido de repente, y hallādose ante el Philosopho, començo a sonrojarse inchendose el rostro de arreboles, pero Diogenes notando el caso, le dixo con mucho donayre: *Confide fili, huiusmodi est virtutis color.* Y cierto no se puede negar, sino que trae consigo vna carta de hidalguia y nobleza, quiē con facilidad muestra en la cara la verguença, que el coraçon siente en qualquier caso que le acōtezca. Da la razon de aquesto san Gregorio Nazianzeno, diziendo: De ordinario los buenos y generosos tienen la sangre liuiana, y assi presto acude a cubrir el rostro, quando les dā algun sobresalto, obrandolo ansi la Magestad diuina cō ellos. *At verò malis*

Exod. c. 2.

Pieri' in Hieroglyphicis. lib. 38. c. de disciplinis.

Iosephus de Antiquit. lib. 2. cap. 10.

1. Corint. 14.

Eccli. c. 26.

Seneca. lib. 1. Epist. 11.

Diog. Laert. in vita Diog. Cinici. lib. 6.

S. Greg. Nazianz. lib. aduersus mulieres.

*malis sanguinem condensauit, immotumque intus tenuit, eoque efficitur, vt ad nullam turpitudinem erubescant.* Por esto dezia Caton el viejo, que le agradauan mas los niños quando se parauan colorados, que no quãdo se ponian amarillos: porque esto es señal de temor, y aquello de verguença: y como no es cosa que se puede fingir, ni tomar prestada, donde ella se muestra, assegura la persona, que no hara cosa indeuida. De aqui nace vn amor enlos circũstantes, que parece vn rostro auergonçado roba el coraçon de cada vno. *Ante grãdinem præibit coruscatio, & ante verecũdiam præibit gratia.* Passada la victoria del Rey Dario, estando cierto dia el gran Alexandro festejando la ventura que hauia tenido, mando sobre mesa, que sacassen ciertas captiuas suyas, de las que auia tomado en aquella presa: para que a vsança de su tierra cantassen algunas cãciones de alegria. Hizose luego lo que Alexandro mandaua, el qual, mientras oya la musica Persiana, reparo en vna de las captiuas, no menos hermosa, que modesta, y que de pura verguença, no queria salir bien en publico a vista de los del sarao. Fueronsele los ojos a nuestro Alexandro tras los della, y ella tenia los suyos tan clauados en la tierra, que de aquella modestia y encogimiento saco el Rey vencedor, deuia ser alguna persona tan noble, que no era justo ponerla en tãta plaça de gente como alli estaua. Mando pues luego, que la preguntassen quien era, a lo qual respondio, no sin lagrimas enlos ojos, ser nieta de Ocho Rey de Persia, muger de Histaspes, muy pariente del desgraciado Dario: en oyendo esto, hizo luego Alexandro la sacassen de alli, q̃ se le tuuiesse mucho respecto, y se le boluiesse toda la hazienda que se le auia tomado. Eliano refiere otra historia de cierta Aspasia, a quien amo ternissimamente Cyro, hasta casarse con ella: todo lo qual le vino, por reconocer en ella vna grandissima mesura y rostro vergonçoso en todas sus cosas. Vemos tambien, que lo que no se acaba cõ largas persuasiones y palabras, muchas vezes se alcança con vn vergõçoso y humilde empacho. La hermosura de Susanna, bien sabemos, que la tenia puesta en peligro de affrentosa muerte, y no por su culpa: pero como la verguença es alcaçar y refugio de la mesma hermosura, segũ dezia el Philosopho Demades, esta la defendio mucho mejor, que ningũ cauallero de los que antiguamente saliã a combatir por la honra delas señoras injustamente condenadas. Y assi dize el glorioso sant Ambrosio: *Tacebat Susanna in periculis, & grauius verecundiæ quàm vitæ damnum putabat, nec arbitrabatur periculo pudoris tuendam salutem.* Mas aũque hauia ya escogido antes morir, que hablar, por no perder en alguna manera la verguença de su rostro, respondiendo y boluiẽdo por su innocẽcia ante los juezes, el mesmo empacho fue su abogado y procurador por lo qual fue oyda en su silencio, librada en su prision, y honrada en su grande affrenta. De aqui es lo que aduirtio Quintiliano Orador: que ninguna cosa es mejor para ganar el animo de los oyentes, que la verguença y encogimiento del que habla, *Nihil est ad conciliandũ gratius verecundia.* Estaua acusado Philippo Rey de Macedonia, ante el Senado Romano, por hauerles guatdado poca lealtad, y hauer hecho muchos daños a sus amigos y confederados: para disculpar a Philippo delo que se le imputaua, vino su hijo Demetrio, mancebo de tales

Plut. in Morali. lib. Apophtheg. Rom

Eccli. c. 32.

Quintus Curtius. lib. 6.

Ælianus de Varia hist. lib. 12.

Daniel. c. 13.

Stobæus ser. 72.

S. Ambr. lib. 1. offic. c. 18.

Quintil. inst. Orato, lib. 11. cap. 3.

Alex. ab Alex ã. li. 2. c. 19

les prendas , quales veremos en el discurso de su defensa. Entrando pues enel Senado, a proponer las escusas que su padre tenia, contra los capitulos de su acusacion, como se vio ante aquellos grauissimos padres, por vna parte cortado, de hallarse en vnos estrados de tanta autoridad, y por otra conociendo ser los delictos, que el Fiscal le oponia tan feos, que ni los podia negar ni defender, sucediole lo que dize Tulio: *Pudorem rubor consequitur.* Cayosele la cara de verguença al generoso mancebo, de tal manera, que sin poder passar adelante enlo propuesto, de puro empacho se quedo confuso, mudo y colorado. Esto parecio tan bien (escriue Iustino) a todos los juezes, que por solo el respecto del hijo Demetrio, dieron por libre a su padre Philippo delos crimines y excessos, que se le hauian prouado. Viendo esto, con mucha razon encarece los priuilegios de esta virtud, el deuotissimo Bernardo, diziendo: *Quid amabilius verecundo adolescẽte? quàm pulchra & quàm splẽdida gemma est morum verecundia in vita & vultu adolescentis, quàm verè & minime dubia bonæ spei nuntia.* Parece, q̃ se hallo el glorioso Doctor en los estrados donde la causa precedente se litigaua, pues todo lo que el predica concurrio en el hecho. A la virtud dela verguença (dize Cicerõ) toca la modestia delos sentidos, en especial delos ojos: pues dixo alla el prouerbio antiguo: *Pudor in oculis.* Segun esto, por la soltura, o recogimiento, que enellos huuiere, conocera el Ayo la condicion secreta y animo de su pupillo. Esta le falto a Chan hijo de Noe: y assi le costo tan cara la burla, que de su padre hizo, pues los hermanos Sen y Iapheth, quedarõ benditos de Dios y del mesmo padre, por hauer tratado con empacho el sucesso del viejo: y el Chan como desuergonçado y raydo, hecho esclauo delos demas. Venia Rebeca para ser muger de Isaac, y viendo vn hombre de lexos, entendiendo delos que la acõpañauan, que era su esposo, dize la diuina Escriptura, q̃ se apeo, y pidiẽdo a priessa vn mãto, se cubrio. No carece de mysterio, cõtar el Espiritu santo estas particularidades: porque en ellas nos quiere encarecer en quanto se deue estimar la modestia y verguença, a imitaciõ de aquesta donzella: pues con ser su esposo el que se via (segun nota sant Ambrosio) no le suffria el coraçon empachado, venir a cauallo y descubierta. *Et vtique pulchra virgo non decori timuit, sed pudori.* Queria passar el buen Abbad Ammonio por el rio Lyco, junto con su discipulo Theodoro, no hauiendo puente ni barca de passage, era le forçoso yr por el vado, y tampoco esto se podia hazer sin descalçarse: porque el discipulo no le viesse ni aun los pies, mãdole quedar a tras. Estando ya solo enla ribera para echarse al agua, tuuo tanta verguença de si mesmo, quãdo se queria descalçar, que por no se ver, se quedo confuso y pensatiuo, del medio que tomaria: porq̃ el passar adelante era necessario, y vadear el rio desnudãdo sus carnes, no le parecia conueniente. Mas el Señor, que aprueua con gran gusto semejantes actos de modestia, y la tuuo por vna delas prendas que reluzian enel estado dela innocencia, como se ve en aquellas palabras tocantes a los primeros Padres: *Erat autem vterq; nudus, & non erubescebant,* premio con grande milagro el encogimiẽto del santo Ammonio, hallandose dela otra parte del rio sin mojarse. Esta mesma guardo el grã Antonio en su larga vida, segun refiere

Cic. Tusc. 4.
Iustinus hist. lib. 32.
S. Bern. ser. 86. in Cant.
Cic. lib. 1. offi.
Erasm⁹ Chil. 2. Cent. 1. Adag. 70. & Arist. lib. 2. Rhetor. ad Theodec. c. 6.
Genes. c. 9.
Genes. c. 24.
S. Amb. lib. 3 de virginib.
Cassiodorus in Tripartita. lib. 1. c. 11.
Genes. c. 2.

*S. Athanas. in vita S. Anto.*

fiere sant Athanasio, en toda la qual jamas le vio desnudo criatura viuiente. Gordiano, que despues fue Emperador, siendo moço, jamas se entro a bañar con su suegro Annio Seuero, por quitar la ocasiõ de ver y ser visto, no tan honestamente, quanto la mesura y verguẽça de vn mancebo demanda. Y en nuestros dias, tuuo el mesmo respecto con mas ventaja, el Emperador Maximiliano, pues siẽdo tan gran señor (q̃ es mucho de cõsiderar) y trayẽdo a su lado tanta gente de seruicio, cõ todo esso nadie le vio desnudo, ni aun su propio camarero: porque para acostarse y leuantarse, se cubria con tãto recato, como si fuera vna donzella muy honesta. Asi, que la composicion de todo el rostro, en especial de los ojos, da gran muestra del animo mas, o menos vergonçoso, que cada vno tiene. Asi lo dixo Tertulliano, escriuiẽdo contra ciertos hereges: *Mentis statum in fronte cõsistere, prioremque esse pudoris quàm corporis plagam.* Para lo qual (segun Aristoteles) es muy propio (dizen) de los vergõçosos, encogerse y retraerse los ojos en ocasiones de empacho, el qual no tiene Cupido, a quiẽ fingieron los Poetas, dios del amor torpe: y asi le pintã ciego sin ojos: porque en ellos no puede caer verguença, que es principio de la desuẽtura. A esto mesmo alude, lo que dize alla la diuina Escriptura, del Rey Abimelech, que hauiendo hecho muchas mercedes al grande Abraham, de ouejas, vacas, esclauos y criados, dixo a Sarra: Cantidad de mil monedas he dado al que tu llamas hermano, esto sea para comprar vn velo con q̃ cubras los ojos, por la verguença, que has tenido en ellos el tiempo, que estuuiste en mi casa. Asi lo declaro el Abulense, entre otras exposiciones, que da desta letra, diziendo: *Verecundia apparet in fronte & in oculis: ideo homines verecundiam patientes oculos deprimunt.*

*Iulius Capitolinus, in vita Gordianorũ.*

*Pero Mexia en sus Cessares, vida de Maximiliano.*

*Tertullia. in Scorpiaco cõtra Gnosticos.*

*Aristo. lib. 2. Rheter. ad Theodect. c. 6 & lib. Problem. sect. 31. q. 3.*

*Alciat. Emblem. 113.*

*Genes. c. 20.*

*Abulẽs in Genes. cap. 20. quæst. vlt.*

No lo hizieron asi aquellas moçuelas de Persia, que estauan lauando en cierta fuente, quando passaua junto a ellas el gran sieruo de Dios Iacobo Anachorita, natural de Nisibi: pues no solo no se cubrieron, como deuian, sino que se le mostraron tan desembueltas, o por mejor dezir, desuergonçadas, que el santo varon les hizo vn castigo para ellas el mas riguroso, y para las gentes el mas gracioso y cortesano, que se podia pensar: porque primeramente maldixo la fuente, para que nunca mas corriesse, no por la culpa, que no tenia, sino por lo que en ella nos significaua, de la manera q̃ el Saluador del mundo maldixo la higuera: no porque huuiesse en ella causa de tanta pena, sino porque de alli tomassen los discipulos, segun apũta san Chrysostomo, exemplo, y temor a los juyzios diuinos: y entendiessen, que el que era muy largo en hazer mercedes a todos, tambien era muy justo para no dexar sin castigo peccado en ninguno. La segunda pena con que reprimio el santo Anachorita la desmesura de aquellas mugeres, fue: que de moças las conuirtio en viejas. Cierto la condenacion fue donosa, pues para vna muger, fuera del infierno, no la pudierã poner sanbenito, que mas la ostigara. Alla dize el Poeta Ouidio: que las mugeres quando son de edad, no ay badulaque que no experimenten, ni martyrio que no exerciten, ni peligro a que no se pongan, por encubrir los años descubridores de sus canas.

*Illæ munditiis annorum damna repẽdunt,*
*& faciunt cura ne videantur anus.*

Pues quãto sentirian estas ver vna conuersion tan repentina, y en cosa

que

*Theodoret. in hist. sanct. Patrum, in vita S. Iacobi, quæ est omniũ prima.*

*S. Marc. c. 11.*

*S. Chrysosto. homil. 68. in Matth. to. 2.*

*Ouidius. lib. 2. de arte amandi.*

que les causaua tanto aborrecimiẽto. La hija de Iepte lloraua su florida mocedad, pues antes de gozarla era entregada en manos dela muerte: y estas teniã mucho mas que sentir, pues la muerte es remedio de los affligidos, y medicina de los desauciados: *Gaudentque vehementer* (dezia el santo Iob) *cum inuenerint sepulchrum.* Lo qual no hallauan ellas, ni tenian para que buscarle: pues su pena hauia de ser a vista delas gentes, y no en la sepultura acompañadas de gusanos. No solo esta verguença se muestra enlos ojos y rostro, segũ hemos dicho, que tambien la deue notar el Ayo, en qualquier otra accion casual, que a ello sepa. Muy alabado fue Licereyo (escriue Valerio Maximo) porque trayendo competencia sobre la Pretura, con el hijo mayor de Scipion Affricano, estando ya el negocio para votarse, viendo, que por lleuarse tras si todos los votos y fauor de Roma, hauia de quedar muy auergonçado su competidor, y el padre muy corrido, cõ vna gracia nobilissima, dexando su intento, començo a negociar y grãgear votos para el contrario. Fue tanto el empacho que le cayo, de considerar el que su competidor tẽdria, perdiendo aquella dignidad, que le hizo oluidar de su negocio por tratar el ageno. Sacase finalmẽte el mesmo indicio de toda la composicion exterior, que a bulto descubre por todas sus partes, lo que esta alla dentro escondido. Lo qual fue causa, para que el legislador Lycurgo, procurasse tanto en los mancebos esta virtud, como principio y assiento de las de mas: mandaua pues, que los niños Lacedemonios guardassen esta en lo publico, y en lo secreto: en casa y fuera: enel rostro, y todos los mouimientos de su cuerpo, diziendo: *Pudorem quasi naturalem Spartani pueri cõcilient: in viis manus intra pallium habeant; silentioq; incedant: nusquam circunspiciant, sed humi oculos defixos teneãt.* Esto mesmo pretendio para su gente el diuino Platon, en cuya consonancia dexo escripto: *Duo sunt, quæ per omnem vitam ducere debent adolescentem, in rebus turpibus verecundia, in honestis studium.* Lo q̃ dio por regla de los de mas, guardo en si mesmo con tanto rigor, q̃ se escriue, era en su niñez tan graue y modesto, tan lleno de encogimiento y verguença, que jamas le vieron reyr sino muy poco, y esso, mostrãdo el rostro mas alegre, honestamente, que risueño con soltura. De manera, que estos dos legisladores, enel gouierno de sus Republicas, señalaron partido a la verguença, haziendola Ayo dela juuẽtud: y quisierõ, que pues el buẽ Ayo siempre se ha de hallar junto a su alumno, y el buen Maestro no ha de faltar del lado de su discipulo, assi la modestia y empacho sean compañeros perpetuos delos niños, para seruirles (como nota el Philosopho) de freno en las pasiones: de correccion enlo malo, de apetito y desseo enlo bueno. Esta es la sabiduria, que se descubre enel rostro del hombre: *Sapientia hominis lucet in vultu eius*, segun declara el gran Nazianzeno: lo qual se descubre mas enla translacion que haze el Griego, diziendo: *Sapientia hominis serenũ reddit vultum eius, & vultum impudentẽ remouet.* Sea pues la conclusion de este capitulo, lo que pone Plutarcho en sus Morales: que dela manera, que en tiempo de sereno y templança se deuen proueer los hombres de lo necessario para el inuierno y dias cerrados, assi los niños en sus primeros años, deuẽ acaudalar mucha modestia y verguença, para la edad de por venir. Esto quisierõ

Iudicum. c. 11.

Iob. cap. 3.

Valer. Max. lib. 4. c. 5. de verecundia.

Xenophõ. li. de Repub. Lacedemon.

Plato. lib. 25. de amore.

Diog. Laert. lib. 3. in vita Platonis.

Arist. lib. 4. Ethic. cap. 9.

S. Greg. Nazianz. in Ecclesiastẽ. c. 8.

Vatablus Ecclesiastes c. 8

Plat. in Mor. lib. de educandis liberis.

significar los Romanos, en mandar, que los hijos delos nobles truxessẽ aquella vestidura llamada Prætexta, que era vna ropica hasta en pies, y de color purpureo: para denotar, que los niños han de andar vestidos de pies a cabeça, con el ornato dela verguença, figurado en aquel color. Y no es mucho hagan esto las personas, do reyna la razõ, pues las cosas insensibles nos enseñan lo mesmo. Los cuerpos delos hombres muertos (dize Plinio) que nadan sobre las aguas, con el rostro azia arriba, pero los de las mugeres, buelto el mesmo azia abaxo: teniendo respecto esta marauillosa criatura, a la honestidad y verguẽça que deuen mostrar, aunque difunctas.

Pierius in Hieroglyph. lib. 40. c. de vestimentis.

Plin. nat. hist. lib. 71. c. 17.

## CAPITVLO XIII.

*Que para conseguir el Ayo lo sobredicho, se valga de su industria y arte, maestra contra las inclinaciones de la naturaleza.*

CONOCIDA esta inclinaciõ por los medios que tenemos dicho, y otras, que nuestro Señor con la experiencia enseña, si es buena, se deue ayudar, para que crezca mas: *Vt qui iustus est, iustificetur adhuc: & sanctus sanctificetur adhuc.* Si es mala y torzida, se arranque de rayz antes que acepe y endurezca: porque la que vna vez crece mal, ninguno, o muy difficultoso remedio tiene despues. *Curua ceruicẽ eius in iuuentute,* (dize el Espiritu santo, hablando del cuydado, que se deue tener con la criança del hijo) *& tunde latera eius, dum infans est: ne forte induret, & non credat tibi, & erit tibi dolor animæ.* Esto nos significo la Magestad diuina, en aquel mandamiento justo, que puso a los Hebreos, diziendo: Quien tuuiere algun buey brauo, y auisado que le encierre, no lo hiziere, sino que por dexarle libre y cerril, hiriere a alguno, el buey y el amo sean apedreados. Pedradas merece en la cabeça y en el coraçon, quien conociendo la insolencia y desmesura del hijo, no le ata, no le corrige y castiga: pues en tiempo de menor edad, todo se puede remediar, que en la mayor desauziado esta por todos los medicos: *In hiberi pessimi affectus oportet incipientes, donec debiles sunt & infirmi: nam vehementes magnique euelli nequeunt.* Poneos a arrancar vna enzina de cien años, procurad detener la muela de vn molino, estando cargada de agua, y perdereys el tiempo y la reputacion. Supuesto lo dicho, aunque es verdad, que difficultosamente se enseña, aquello a que el hõbre no es inclinado: mas aqui entra el cuydado del prudente Maestro, para que con trabajo recompense la falta del natural: y con industria supla lo que la inclinacion peruersa aborrece. Por esto dixo muy bien alla Euripides: *Labor assiduus omnia vincit.* Y el gran Poeta Latino.

Apoc. c. 22.

Eccli. c. 30.

Exod. c. 21.

Dionysius Halicarn. lib. 5.

Euripides in Erichtheo.

*Labor omnia vincit*
*improbus, & duris vrgens in rebus egestas.*

Virg. Geor. 1

Este consejo no es de aquestos sabios, sino dela sabiduria eterna, en muchos lugares de los Prouerbios y Ecclesiastico. Lo qual nos dio a entender el legislador Moysen, quãdo de parte de Dios mando en las offrendas del Señor se hiziesse este rescate: *Primogenitũ asini mutabis oue: quod si non redemeris, interficies.* Declarando Philon estas palabras, dize assi: *Laborem asinus significat animal patiens, profectum verò ouis, sicut vox Greca indicat.* Quiere pues dezir el Señor,

Exod. c. 13.

Philon Iudæ. lib. de sacrif. Abel & Cain

ñor, que al cuydado responde el prouecho: del sudor nace la vtilidad, y del trabajo sale el premio: *Quod si non redemeris interficies.* Si la industria falta, cierta es la muerte: y si el trabajo no interuiene, desespere qualquiera dela ganancia: pero, donde la industria pone sus manos, no ay que temer a quiebras de naturaleza. A esto nos animo el glorioso sant Ambrosio, declarando el mesmo passo, y por la mesma significacion, que trae Philon, diziendo: *Fructu ergo dicit mutandum laborem, vt finis operis tui fructus sit, vel certè hoc modo omnem laborem tuum, omnẽ industriã, puro & simplici comendabis affectu: si autem non mutabis redimes.* No fue poca la misericordia dela diuina prouidencia, dexar al hombre con industria y arte, para reparar vna perdida de hazienda tan grande, como es, la naturaleza mal inclinada, con la qual, si vno se viera sin remedio, no le quedaua mas, que, o desesperar por no suffrirse, o quexarse de su primer autor: como lo hazia aquel, que viendola tan llena de miserias, dixo: no sabia juzgar, si la naturaleza hauia sido para el hombre mas triste madrastra, que madre piadosa. Para restaurar pues tãtas perdidas, y soldar las quiebras, que la oprimẽ, libroselo el mesmo Señor en sus pulgares: porque segun dixo el gran Nazianzeno: *Ingeniosus & industrius esse solet, quisquis dinexatur.* En cuya consonancia responde el Propheta Esayas: *Sola vexatio intellectum dabit auditui.* Y assi entienda, que si se quiere dar maña, y no le falta aliẽto, repararà mas con su industria, y auentajarse ha mas con su cuydado y trabajo, que el natural le pudo destruyr, o boluer atras. Assi lo hizo aquella muger de quien dixo Salomon: cayo enla cuenta, y vio que era buena grangeria la de sus manos: diose luego a labrar lana y lino, echar telas, y negociar a priessa: cõ lo qual, de muger flaca, merecio el renõbre de fuerte y valerosa: que es cosa bien rara entre todas ellas. Boluiẽdo pues al proposito principal: que es conocer a lo q̃ se inclina vn Principe, para que sabido el humor de que pecca, le adoue en lo q̃ le hallare peruertido: entienda el Ayo, q̃ vale mucho el ingenio y auiso con que le ha de lleuar. Por esta causa fue tã alabada entre todos los Philosophos la industria y arte de las cosas: *Res omnes* (dize Platon) *quæ fiunt, quæ futuræ, & quæ factæ sunt vel natura, vel fortuna, vel arte fieri aiũt.* Y esta postrera, Quintiliano la haze mas fuerte, q̃ la naturaleza en los orado res muy perfectos. La razõ de aqueste Maestro es muy clara, pues para persuadir vn buen orador el intẽto que dessea, mas parte es el arte, con que compone su razonamiento, la efficacia con que le dize, las muestras y meneos con que lo representa, que no las razones, palabras y sentẽcias que se proponen: pues sin aquel hornato parecerian cuerpo muerto, y sonido de instrumento sin vida. Lo mesmo sintio Tullio, quando dixo: *In arte & doctrina, plus est præsidij quàm in natura.* Esto nos es mas cierto, mirando las demas criaturas irracionales, que reconocen vassallage al hombre por esta causa: porque si la naturaleza humana armo todos los brutos con las habilidades, que les erã necessarias para su conseruacion: como a los peces, que tienen escamas para nadar: de las fieras, vnas se valẽ de sus dientes y vñas para caçar, otras de su ligereza para huyr: las aues nacen con alas para bolar: no les faltando destreza (como nota Arnobio) para fabricar sus casas de inuierno y de verano, con

S. Ambr. lib. 2. de Cain & Abel. c. 2.

Plin. nat. hist. in Prohœmio lib. 7.

S Greg. Nazianz. in oratione de laudibus Cypriani

Esaiæ. c. 28.

Prou. c. 31.

Plato. lib. 3 Dialogo. 10 de legib.

Quintil. lib. 2 Inst. orat. c. 19

Cicero ad Heren. 3.

Xenophõ. li. 1. de dictis & factis Socra.

Seneca. lib. 2. de benef. cap. 29.

Arnobi. li. 2 contra Gentiles.

tanta proporcion y fortaleza, que ningũ Albañir ni Architecto se les auẽtaja: pero contentose, ya que sacaua al hombre sin estos arrimos y defensas, con darle vn libre juyzio, vn largo vso y discurso de razon, por el qual pudiesse alcançar mas por arte, exercicio y prouidencia, q̃ los de mas animales tienen por su natural. Y mas aduierte Plutarcho, que estos mesmos animales, si alguna cosa tienen digna de alabança, con ella siruen al hõbre como esclauos a su señor. De donde es, que si el cauallo corre, en seruicio del hõbre lo haze: si las aues anidan, a las manos del hombre vienen a parar: si los animales crian, al cabo le son comida y sustento: de manera, q̃ de vnas se aprouecha para manjar, de otras para su recreacion, y de otras para aliuio de su trabajo: y asi, ninguna se escapa de pagarle tributo, lo qual el ha alcançado por su industria, maña y artificio. Vemos ansi mesmo, que estos mesmos brutos, hauiendoseles mostrado la naturaleza escasa en algunas cosas, por otra parte les proueyo de ingenio y arte, cõ que supliessen lo q̃ les faltaua. Noto aqueste misterio marauillosamente Plinio, gran fiscal de secretos naturales, en algunos peces, como en el Rhombo, la Rhaya, la Pastinaca, y otros, q̃ siendo pesadissimos enel nadar, muchas vezes prẽden por maña el Mugilo, q̃ es otro pece delos mas ligeros q̃ se crian en las aguas. Conocese la onça inferior en fuerças a las del Leon, pero suple cõ su industria lo q̃ por alli le falta, que es muchas vezes ocasion dela victoria. Por ser pues ella cenceña de cuerpo, tiene la cueua con dos puertas, y el medio dela mesma muy estrecho: cõ este ardid va huyẽdo de su enemigo, y el a toda furia siguiẽdo la caça, hasta colarse ambos por vna de las entradas q̃ ay en la dicha cueua: mas como la onça la tiene hecha a su medida, passa adelãte sin algun embargo, el Leon yendo con enojo tras la presa, arrojase en aquel lugar engargantado, donde atorãdose por su estrechura, viene a no poder boluer a tras ni passar en seguimiẽto de quien busca: quãdo la onça le ve caydo enla trãpa, salese por la otra abertura, q̃ diximos auia enla cueua, y acometiẽdole por detras le despedaça. Con esto responde muy bien lo q̃ dize alla Plutarcho, disputãdo delas habilidades, que los brutos tienen para conseruar su vida: *Et sua est fallendi, vel animalibus insita natura.* Si vamos a las aues, quiẽ enseña a los paxaros hablar, sino la industria y arte? Ay lẽgua mas pesada al parecer, que la de vn Papagayo? Pues cõ ser tal, parla cosas, que fueran increybles, si no se vieran: en especial quãdo ha beuido vino, segun dize Aristoteles. Muchos dineros dio por vno el Emperador Augusto, porq̃ boluiendo victorioso de Grecia se le pusieron delante, el qual dandole el parabien dela victoria, le dixo: *Aue Cæssar.* Esto deuio apuntar Ouidio, quando hablãdo delas habilidades q̃ esta y otras aues tienen, dixo:

*Psittac⁹ humanas depromit voce loquælas,*
*atque suo domino xæræ valeq; sonat.*

Con esto ha crecido la fama del Papagayo, en tanto grado, que los antiguos para denotar vn hombre eloquente y biẽ hablado, pintauã por Hieroglíphica, a modo delos Egypcios aquesta aue. Marauillãdose el glorioso S. Ambro. della, dize: Que no es mas oyrla, q̃ si oyesse vn hombre: y esto cõ mayor admiracion lo dixera el santo Doctor, si llegara a su noticia lo q̃ refiere Rhodigino d̃ aquel famoso papagayo, q̃ hauia en Roma: cõ el qual hauia podido tanto la

Plut. in Mor. li. de Fortuna

Plin. nat. hist. lib. 9. c. 42.

Ioannes Geminianus, lib. 5. de animal. c. 67.

Plut. in Mor. lib. de industria animal.

Aristo. lib. 8. de natu. animal. c. 12.

Macrobius. lib. 2. Saturnal. c. 4.

Ouidius Elegia de Philomela.

Pierius in Hieroglip. lib. 23 c. de Psittaco.

S. Amb. lib. 5 Exameron. cap. 14.

Rhodigi. lib. 3. c. 32.

to la industria y diligencia de su Maestro, que dezia todo el Credo en Latin, con mejor orden y pronunciacion, que muchos Christianos: enlos quales, ni arte, ni verguēça, ni temor delas gētes ni de Dios, acaba otro tanto. Y que mucho enseñar los paxaros a hablar, siendo muchos dellos tan imitadores delo que oyen, que sin enseñança lo deprenden: mucho mas es, que en nuestros dias hemos visto vn Español de ingenio tan peregrino, y tan increyble industria, que ha enseñado por arte, inuentada de su habilidad, a hablar los mudos. Este es el padre Fray Pedro Ponce, Monge de san Benito: cuya experiencia se ha visto en dos hermanos y vna hermana del Condestable, que erā mudos desde su nacimiento. Y para que la marauilla sea mayor, es de saber, que (segun el Philosopho) la voz y el oydo tienē vn mesmo principio y origen en el hombre, de tal manera, que en siēdo vno mudo de su natural, por el mesmo inconueniente sale sordo: quedandose pues estas personas con la profundissima sordera, que les impide el oyr, tratandose con ellos por señas, o por escripto, responden ellos de palabra, o escriuiendo, quanto se les demanda. Cierto ello es cosa de grande admiracion, y que sino huuiera tantos testigos della, ningun hombre de bien se podia atreuer a contarla: pero los sugetos en que ha caydo son tā conocidos, y la inuencion tan rara, que se pueden presentar por testigos todos los nobles, y otros muchos de España. No merece menos nombre lo que escriue Dion Casio historiador de los Parthos: los quales presentaron al Emperador Trajano vn cauallo, enseñado de tal manera, que en viendo al Rey, luego se

*Ambrosio de Morales, to. 2. Descripciō de España, c. de las cosas memorables que ay en ella.*

*Arist. lib. Problem. sect. 11. q. 1. & lib. 4. de histo. animal. cap. 9.*

*Dion Casius in vita Impe. Traiani.*

hincaua de rodillas, baxaua humilmente la cabeça, como quien le suplicaua algo: y sobre todo, hazia ciertas señales, como que le adoraua. *Tantum valet institutio, vt vincat naturam*, (dize sant Ambrosio:) tanta es la fuerça del ingenio y arte, quādo los hombres la quieren aplicar a alguna cosa. Muestrase tambien el poder de la mesma industria sobre la naturaleza: pues no solo puede ayudar y perficionar lo que entre manos toma, sino que la fuerça del ingenio es y ha sido poderosa para mudar del todo vna especie en otra. Desta razon se approuecha san Pablo escriuiendo a los Romanos, para que no se desuaneciessen por las mercedes y beneficios recebidos del Señor, q̄ que desheredado al hijo mayor del pueblo Hebreo hauia mejorado tan auentajadamēte al menor, que era el Gētilico, cuya cabeça ellos eran: pues deuian entēder, que hauiā sido como el Azebuche, arbol brauo y de basto fruto, pero inxerto en la oliua, le hauiā dado muy copioso. En confirmacion de aquesto vemos, que si se inxiere en vn almendro vn peral, el que primero echaua almendras, ya da peras: y si ponen vna pua de durazno en vn mēbrillo, ni lleua duraznos ni membrillos sino melocotones: y de la mesma suerte responden el cerezo en el sauze, con otras mil maneras de inxertos, que ponen los naturales. Vemos ansi mesmo no hauer cosa tan pesada, q̄ la industria no la mueua y menee donde quiere: para esto no hago mēciō delas machinas de guerra, delas bombas y artificiosas minas, con q̄ se buelā por el ayre murallas y castillos de summa fortaleza, porq̄ esto bien se vee cōsiste en la furia del fuego, a quien ninguna otra violencia cōtrasta: trato de cosas ingeniosas, que blanda y sua-

*S. Ambro. li. 2. de Cain & Abel. c. 1.*

*Rom. c. 11.*

*Laguna in Diosco. lib. 1. c. 131.*
*Columella. li. de arboribus. c. 26. & 27.*
*Palladius de re rustica. lib. 14. de incisionibus.*
*Plin. lib. 17. histor. natur. cap. 14.*

uemente hazen sus effectos. Tal es el que pone Aristoteles de la barra, puesta enel centro de qualquier piedra, que por grande y pesada q̃ sea, la solibia: y haziendola industriosamente perder tierra, contra todo su natural, la pone enel ayre. De dõde los antiguos en sus hieroglíphicas, para denotar, que el ingenio y arte pueden mas que la naturaleza, pintauan vna barra por el ordẽ y razõ que tẽgo dicho. Que cosa mas estraña, que ver vna hermosa pintura, hecha por vn buen artifice, enla qual no sabeys de que os admirar mas en ella, o delo que veys, que es vna proporcion tan natural, que parece viua, o de lo q̃ no veys, que es, como siendo tal no habla: pues para acabar de engañar al mũdo y quantos la miran, le falta tan poco. Tal era aq̃lla, dela qual libro el Señor al justo, y dello le da infinitas gracias el Sabio, diziẽdo: *Non enim in errorẽ induxit nos hominũ malæ artis excogitatio, nec vmbra picturæ labor sine fructu, & effigies sculpta per varios colores, cuius aspẽctus & insensato dat concupiscẽtiam, & diligit mortuæ imaginis effigiem sine anima.* Tal era el otro canastillo đ vuas pintado por Zeuxis, con tanto primor, que las aues engañadas, baxauan a comer dellas, pẽsando ser verdaderas. Tal era el velo, que hizo Parrhasio, sobre otro tabaquillo de fruta tambien fingido, q̃ no las aues, sino los hõbres, y destos el mesmo Maestro Zeuxis, pẽso en todo su seso, que era natural: y assi pedia muy apriessa, q̃ se lo quitassen, para descubrir la fruta q̃ tenia debaxo. Tal fue el cauallo, que pinto el famoso Apelles, y presento al grã de Alexãdro, tan prima y delicadamẽte, que visto por otro cauallo viuo, començo este a relinchar: pẽsando ser cierto lo que tenia delante. Viendo y considerãdo estas grãdezas enel arte dela pintura, parecio a Philon, que no podia hauer sido otro su inuentor sino el mesmo Dios, autor dela naturaleza: la qual en tãtas cosas se hallaua vẽcida por la industria e ingenio de los artifices. Si esto no quisieremos confessar, alomenos no se lo podemos negar al arte de nauegar: por la qual, siendo los hombres habitadores de la tierra, se hã buelto moradores de las aguas: y a vezes con tanto gusto, que passan enellas toda la vida. Y a la verdad, quien supiera ordenar aquella traça del gran nauio en que se saluo Noe, sino el mesmo Dios? Como hauia de saber vn hõbre dar aquella proporciõ en ancho, largo, fondo y altura, para q̃ no çoçobrasse de suyo, y mareasse a los de dentro? en que taraçanas le hauian de dar las medidas de tãtas sotas, y sosotas como lleuaua? q̃ maestros le pudieran auisar el modo de calafetearle por de dentro y por de fuera, para q̃ ni las aguas le pudriessen, ni tampoco le calassen? Al fin fue inuẽcion tal, que lo que la naturaleza al hombre nego, este ingenio le hizo tan facil como vemos. Por el mesmo orden hallamos tãbien, que la fiereza del Leon, se amansa con la destreza del Leonero: la industria del caçador, vence y doma la braueza del Elephante: el ingenio ha podido tanto, que el Emperador Tiberio tenia para su recreaciõ vna Serpiente, como otros vn perrillo, tan mansa y domestica, que comia por su mano. Y que mucho esto, pues del gran Ammonio Alexandrino, Maestro de Origenes (cuya erudicion y vida defiende muy bien Eusebio Cesariense, cõtra Porphyrio gran calumniador de todos los buenos) se escriue, q̃ tuuo por oyẽte vn asno, el qual frequentaua su escuela con tanto concierto y orden, co

mo

Aristo.lib. de Mechanicis.

Pieri⁹ in Hieroglí.lib.48 c. de vecte.

Sapient.c.15.

Plinius lib.35 nat.hist.c.10.

Charolus Stephanus verbo Parrhasius.

Ælianus de varia histor. lib.2.

Philon Iude. lib. de somniis.

Genes.c.6.

Sueto. in vita Tiberij Cess. cap.72.

Eusebius Eccles.hist.lib. 6.cap.15. Volaterr.lib. 13. Antropologiæ.

mo los de mas discipulos. Quiẽ fue pues el autor destos ensayos, sino la industria y arte, a quien rindio Dios cosas muy difficultosas deste mundo? Y porque (como dize Tertulliano:) *Nulla ars non alterius artis, aut mater aut propinqua est.* Si miramos a la pesqueria y cetreria, seria nunca topar con el fin deste capitulo: baste saber, que ni el aue en el nido, ni en lo mas alto del ayre esta segura: ni el pece viue sin peligro, aunque de las lagunas se passe a los rios, de los rios se huya a la mar, y dela mar escoja la mas profunda hõdura que ay enella: porque el hombre todo lo alcança por ingenio, segun dixo el Apostol Santiago: *Omnis natura bestiarum, & volucrum, & serpentium domantur, & domita sunt à natura humana.* Y mas, que porque no se le escape cosa donde no põga las armas de su habilidad, miremos, q̃ no se precia ya la industria humana, imitar a la naturaleza, que suele tener por blanco: *Quæ ex arte sunt, ea imitantur, quæ ex natura habentur*, porque ya la ha pretendido exceder cõ sus intentos. No ay cosa mas contraria a la vida humana, que la põçoña: pues essa mesma (dize Tullio) ha dado ya orden y traça el ingenio del hombre, como sirua de salud y medicina para la mesma vida. De manera, que (segun nota san Basilio) hallose el hombre con necessidad de labrar la tierra, e inuento la agricultura: elauase de frio, y diose a texer ropas: sentia mucho el sereno de inuierno, y calor del verano, y edificando chozas, saco a luz la Architectura, y Albañeria: viose oprimido de enfermedades, y con esto descubrio la medicina. Sea pues la conclusion deste capitulo, q̃ el Christiano Ayo no desmaye, aunque conozca viciosas inclinaciones en su discipulo: pues cõ trabajo moderado, industria suaue y arte ingeniosa se puede corregir poco a poco, qualquier natural, aunq̃ lo tenga muy torcido. De suerte, que si le tiene bueno, con este officio se puede auentajar, segun Tullio: y si es malo, con el mesmo se deue mejorar. *Quæ bona sunt, meliora fieri possunt arte: & quæ non optima aliquo modo acui tamen & corrigi possunt.*

Tertulli. lib. de idolatria.
S. Iacob. c. 3.
Rhodiginus lib. 24. c. 30.
Cicero. lib. 3. Tuscul.
S. Basi. in reg. maioribus, interrogat. 55.
Cicero. lib. 1. de Orat.

## CAPITVLO XIIII.

*Que lleue este negocio, no solo con arte y maña, sino tambien con paciencia, aunque no vea luzir su trabajo tanto como dessea: pues al fin el mesmo trabajo lo vence todo.*

NO son las cosas del arte, tan absolutamente poderosas, q̃ no quieran tambien, y aun hayan menester en su compañia, algunas ayudas de vezinos: por lo qual, deue entender el Ayo discreto, que no luego se acaba este negocio, en haziendo el de su parte vn poco de fuerça: pues no todos los campos, que se labran (dize Ciceron) respõden con el fruto que se espera: y assi muchas vezes sembrara, y no cogera: llamara y no sera oydo: pondra muchos medios, que le saldran en vano: y si desto se cansa no vale para el officio. Señalo Dios por Ayo del pueblo Hebreo a Moysen, y aunque algunas vezes se enfadaua con las malas condiciones de aquella gente, hasta llamarlos locos, ignorantes, desagradecidos, cõ todas las de mas faltas que les dixo, en el capitulo treynta y dos de el Deuteronomio: con todo esso, en suffrirle, guiarle, enseñarle y defenderle, no solo de sus enemigos, sino

Cic. Tuscul.
Exod. 3.
Deut. c. 32.
Exod. c. 32.

del mesmo Dios, que los queria destruyr, ninguno le hizo ventaja. Tãto, que dixo del el Ecclesiastico: *In fide & lenitate ipsius sanctum fecit illum, & elegit eum ex omni carne.* Del mesmo predica tambien el Espiritu santo: *Erat Moyses vir mitissimus super omnes homines, qui morabantur in terra.* Y siendo tal, que mucho fuesse amado delos hombres y de Dios, teniẽdo cõsigo (como nota S. Iuan Chrysostomo) la prenda dela paciencia y mansedumbre, con que se hazen los hombres queridos de todo el mundo? Desta manera pues deue ser el Ayo, que ha de suffrir y callar, si quiere fructificar: y aunque vea, que no le luzen sus sudores, tampoco deue desmayar por esso, pues segun auisa el buen Seneca, es el hombre de vna condicion, que se ha de lleuar por maña, ayudada del suffrimiento: *Nullũ animal morosius est, nullum maiore arte tractandum, quàm homo, nulli magis parcendum.* Y no es marauilla, pues el miserable es tal, que todas las desuenturas del mundo hazen prueua enel. Tã sugeto a mudanças, que es vna luna: tan lleno de altos y baxos, que es vna sierra, o montaña: tan ignorante de lo que le conuiene (segun dize Plinio) que le exceden todos los animales: tan sugeto a mueuas y alteraciones, que escriuiendo Platon al Rey Dionysio, y encomẽdandole cierta persona por sus cartas, le dize al fin de todas: *Hæc autem tibi scribo de homine animante, natura mutabili.* Y sobre todo lo que hemos dicho, es tan flaco, q̃ se cae de su estado, sin que lleguen a el: es al fin tan lleno de tornasoles, como vna flor, sino q̃ se acaba presto: *Quasi flos egreditur & conteritur, & fugit velut vmbra, & nunquam in eodem statu permanet.* Siendo pues el vaso tan de vidrio, menester es tratarle con mucho tiento: y siendo este animal de tantas bueltas, necessario es andar con cuydado. Para la paciencia, que enesto se requiere, deue cõsiderar el Ayo, lo que dixo el Saluador del mundo a sus discipulos, quãdo le estoruauan el yr a Hierusalẽ: porque poco antes le hauian querido apedrear aquellos mas duros q̃ las piedras: *Nonne horæ duodecim sunt diei?* Ay dias tras dias: hoy corre vn tiempo, y mañana otro: por lo qual si agora le parece que va mal, entiẽda, que en vn punto sucede vna mudança, con que ha de esperar, le yra mejor. Donde dize nuestra vulgata. *Patientia lenietur princeps, & lingua mollis confringet duritiam.* El Griego lee: *Longanimitate persuadetur princeps:* que es muy a proposito delo que vamos diziendo. Poco a poco le ha de dar el freno, para que tascando enel algunos dias, se le haga facil, y y le tome de buena gana. Por esto el famoso Aristoteles, Ayo y Maestro del grã Alexandro, como exercitado enla materia, dezia: *Modestè viuere, cõtinenterque plerisque hominum, præsertim iuuenibus, non est iucundum: qua propter educationem, atque officia à legibus instituta esse oportet: non enim dolorem afferent, si fuerint consueta.* Que mucho si vn moço libre, cerril, y cõ la sangre hiruiendo, de corcobos, quando le quieren meter en petrina y amoldar a todo lo contrario que su natural pide? Supuesta pues esta verdad, ningũ Ayo se deue admirar, si le ve rebelde a la disciplina, ni es razon pierda la esperança, si al punto no se le haze todo como quiere. Para esto vale mucho lo que dexamos dicho en el capitulo precedente, que resoluio Philon en dos palabras: *Non labor per se, verũ coniunctus cum arte res bona est.* De las maderas vnas son blandas, y se dexan labrar, otras son duras y asperas, q̃ resistẽ a la mano del maestro: pero

Eccli. c. 45.
Num. c. 12.
S. Chrysosto. Homil. 33. in Genes.
Seneca. lib. 1. de clementia. cap. 17.
Plin. nat. hist. lib. 27. c. 3.
Plat. in Mor. lib. de vitiosa verecundia.
Iob. cap. 14.
Ioannis. c. 11.
Prouer. c. 25.
Arist. lib. 10. Ethic. c. 9.
Philõ Iudeus lib. quod deterior insidietur potiori.

pero al fin de todas haze el estatuario sus figuras. De las piedras, vnas son regaladas y dulces, y otras tercas y regañadas, mas cō toda su braueza haze dellas el cantero quanto quiere: verdad es, que en vnas pone menos trabajo, y en otras gasta mas de su industria y arte. Dela mesma suerte ay vnos ingenios donzeles, q̄ con toda facilidad se van tras el gouierno de quien los guia: y tambiē ay otros tan toscos y empedernidos, que son menester lagrimas para labrarlos: *Cor eius indurabitur tanquam lapis, & stringetur quasi malleatoris incus.* Con todo esso, las martilladas quebrantan la piedra, los muchos golpes continuados abollan el ayunque, y el trabajo perpetuo es poderoso para vencer naturales muy rebesados: que por esso dixo alla el Philosopho Epicharmo, aquella notable sentencia: *Laboribus nobis omnia dij vēdunt.* Moneda es, cō que se cōpra en qualquier feria lo que se dessea: moneda es, que corre por todos mercados: moneda es, q̄ passa en todas tierras, porq̄ al fin,

*Nil sine magno*
*vita labore dedit mortalibus.*

Por esta mesma razō dixo Tito Liuio: Que no ay trabajo sin prouecho, ni prouecho sin costa: por donde, si lo primero agrada, no deue enfadar lo segundo: que no se toman truchas a manos enxutas: y lo vno sigue a lo otro, como la sombra al cuerpo. Aliuia mas la pesadumbre deste intento, que la niñez de suyo, no trae tanta difficultad ni expensas de trabajos, o cuydados: pues en tal edad ay mas disposicion que en otra, para arrancar de quajo qualquier viciosa inclinacion: y plantar verdadero exercicio de virtudes. Buē exēplo nos es de todo lo dicho el valeroso Alcibiades: que al principio de sus floridos años, saliendo con vna pūta de no muy assentado, le fue ocasiō para arrimarse a otros moçuelos, tan liuianos como el, y andar notablemente distraydo: pero no faltando quiē le tirasse de las orejas, como a perro de caça, y boluiendo sobre si, dexo las ruynes cōpañias, dandose a otras qual conuenia, con lo qual salio tal, q̄ ninguno le hizo vētaja: salio tal, q̄ fue querido de sus propios enemigos, por lo q̄ hallamos en Iustino: salio tal, que merecio ser puesto por Platon, en aquellos famosissimos libros, que hizo, *De natura hominis, & de voto*: dō de disputando con su Maestro Socrates, los intitula de su nombre: salio tal, que como nota Emylio Probo, tuuo tres famosissimos historiadores, por pregoneros de sus alabāças: que fueron, Thucidides, Theopompo, y Timeo: no obstante, que los dos no sabian dezir bien de cosa alguna. Tanto importa vna buena entrada al mundo sin estropieço, o ya que se tope en algo, aya official diestro, que con pico y almadana lo allane. Que si el arbol de su primer nacimiento crece mal (como arriba dexo apuntado) o començando a torcerse no ay quien lo enderece, *Nunquam rectum tortile lignum.* Passada esta ocasion, biē podra quebrarse, mas no adobarse, antes le haran pedaços, que derecho: no con fuerças, no con amenazas, menos cō castigo, y peor con violencia. *Difficulter eraditur, quod rudes animi perbiberūt,* (dize san Hieronymo) *& lanarum Cōchylia quis in pristinum candorem reuocet?* Vn moçuelo mando Dios apedrear por blasphemo, estando todo el campo de los Hebreos aloxado enlas faldas del monte Sinay: y nota la diuina Escriptura, que este moço era Genizaro, hijo de vna Israelita y de vn Gitano: y aun segū trae el Abulense, era hauido por adulte-

*Iob. c. 41.*
*Xenophon. lib. 2. de dictis & factis Socratis.*
*Horat. ser. 1. Satyra. 9.*
*Titus Liuius Decad. 1. lib. 5*
*Plut. in vita Alcibiadis.*
*Iusti. histor. lib. 1.*
*Plato. lib. 5. & 6.*
*Æmilius Probus in vita Alcibiadis.*
*Erasm. Chiliade. 2. Cent. 10. Adag. 42*
*S. Hier. Epi. ad Lætam de instit. filiæ.*
*Leuit. c. 24.*
*Abulens. Leuit. 24. q. 9.*

rio: para que entendamos, que tales principios no podian tener buenos fines, ni de tal padre podia nacer sino vn hijo Gentil, mal inclinado, mal criado, iracundo, soberuio y al fin blasphemo: que si el, aũque fuera con vn poco de trabajo, quãdo pequeño le doctrinara enlo que era razon, no viniera a lo que vino. Por esta causa dezia el Philosophio Demodoco: que como se tiene particular cuydado e industria, de endereçar, ingerir y curar los arbolitos pequeños, para que no solamente tengan buena aparencia, sino tãbien que lleuen gustosa fruta, con el mesmo recato y arte se deurian tratar los niños: para que guiados cõ ingenio, no sea menester la fuerça, que suele ser socorro tardio y desdichado. Lo primero es facil, lo segundo es muy difficultoso: lo primero es cierto, lo segundo lleno de duda: la razon delo primero es clara, pues tomados los niños en su ternura con la buena enseñança, se les quitan qualesquier rebeses que vã mostrando. La causa delo segũdo, no es menos manifiesta, por lo que arriba tenemos dicho, por lo que escriuen todos los que dello entienden: y por lo que nos enseña cada dia la experiencia. Por esta causa los cõpara san Basilio a la cera blãda, que recibe con facilidad qualquier figura que se le imprime, sin resistir mas a vna, que a otra. Por la mesma los compara Lucio Floro a la mar, cuyas olas, si con vn viento se leuantan soberuiamente sobre las nuues, en viniẽdo otro ayre mãso, se allanan todas como vn prado. Por la mesma las compara Plutarcho y san Chrysostomo, al campo baldio, que oy es vn herial lleno de cardos, espinas y abrojos, y mañana echandole la reja dela buena doctrina, como se lleua tras si el arado todas aquellas malezas, luego da el fruto qual le sembraredes. Assi los niños, hoy aman, y el dia siguiente aborrecen: agora se deshazen por vna cosa, y passado vn rato no se acuerdan della: porque como tienẽ la sangre tan delicada, reciben en ella varias impressiones: pero no tã maliciosas, que sean sin remedio. Esto pinta muy largo el Philosopho, hablando dela facilidad con q̃ los moços quieren y desechan, esperan y desconfian, estiman y menosprecian: haziendo vna anotomia de su condicion, que es gusto verla tan bien pintada y descubierta. De donde sacamos en limpio, q̃ aunque a primera vista parece que se abrasan, es fuego de estopa, que si presto prende, luego se acaba: lo qual vale mucho para el conocimiẽto de quien los trata, y para no desconfiar aunq̃ vea aparencias muy contrarias delo que dessea. Bien entendia esto Seneca el menor, y assi dexo en vna de sus Tragedias aquella cõclusion, que el tenia por muy cierta, llana y aueriguada, diziẽdo:

*Iuuenilis ardor impetu primo furit,*
*Languescit idem facilè, nec durat diu.*

Y porque vno de los cosarios que saltean este mar, y mas daño puedẽ causar al Ayo, desbaratandole sus altos intentos, es el yr con miedo de no ser pesado a su discipulo, por cuya ocasion dexara de aplicar muchos remedios, y algunos cortara despues de aplicados: digo, que en esto ha de huyr de toda pusilanimidad, sea quien fuere con quien tratare. *Noli esse pusillanimis in animo tuo:* y mas para cosa de tanta importancia. Pues si dizen, que el cauallo es necessario sienta y tema al que va enel: porque si le pierde el miedo se perdera: mas necessario es se sienta pecho y animo brioso enel Ayo, para que el niño le tẽga respecto: que si esto

*Marsilius Ficinus in vita Platonis.*

*S. Basil. in Regulis maioribus interrogat. 15.*

*Lucius Florus. li. 1. c. 26*

*Plut. in Mor. lib. de educa. puer.*

*S. Chrysosto. Homil. 5. in Matt.*

*Aristo. lib. 2 Rhetor. ad Theod. c. 12.*

*Seneca in Octauia. Tragedia. 9. act. 1*

*Eccli. c. 7.*

si esto no ay, perderse ha el tiempo y trabajo, que cō el se gastare. Quāto mas, que para todas estas cosas, vale mucho el consejo del Señor dado a sus discipulos, y en ellos a nosotros: *Quærite primum Regnum Dei, & hæc omnia adiicientur vobis.* Busque en este negocio siempre la mayor gloria y seruicio de Dios, que el mesmo, por cuyo amor lo deue hazer, le enseñara a lleuar el tiēto justo de este nauio: para que ni por cargarle regaladamente vaya dando baybenes a vna parte ni a otra, ni tampoco le apremie tanto, que se abra y afonde. Verdad es, que el gran Maestro Quintiliano hablando deste pūto, assegura mucho a los pilotos de esta costa, diziēdo: No ay q̄ temer: porque los niños de su natural, nunca se matan con cuydados, antes quando pareçe, que alguna cosa les da grā pena enlo exterior, essa mesma no les passa delos dientes a dentro: y mas, que compartido el tiempo, y dispuestas las cosas cō la deuida moderaciō (dize el Ecclesiastes) que se haze todo bien. Es otrosi de considerar, que assi como ay differēcia de guisados y manjares, vnos q̄ arman para estomagos delicados, y otros para los que son mas fuertes y rezios: y a los niños en vn tiempo les conuiene leche (dize sant Anselmo) y en otro el sustēto mas solido y pesado: de manera, que como va creciendo en años, se le van dando cosas de mas dura digestion: assi en la enseñança (aduierte el santo Doctor) vnas cosas son para pequeños, y otras para tiēpo de mas edad. Este auiso tenia san Pablo en su prēdicacion, compartiendo la doctrina, conforme a la calidad de los oyētes. Porque a los Corinthios como nueuos enla Fê, enseñauales cosas tan faciles, q̄ las llamo el santo Apostol leche: *Tanquam paruulis in Christo, lac vobis potum dedi, non escam*: pero a los Romanos y Hebreos, que era gente mas forçuda, quiero dezir, mas entēdida y sabia, escriuiles mysterios altissimos: conformandose con los vnos y los otros, dela manera que entendia lo podian lleuar y digerir: *Omnis qui lactis est particeps, expers est sermonis iustitiæ, paruulus enim est: perfectorum autem est solidus cibus, eorum, qui pro ipsa consuetudine exercitatos habent sensus ad discretionem boni & mali.* Sea pues la conclusion del intento propuesto en estos dos capitulos, que cō industria y arte se pueden conocer y corregir los naturales siniestros: porque, *Si existimemus minus feliciter natos* (dize Plutarcho) *institutionem tamen & exercitationem sortitos, ad virtutem rectam non posse vitium naturæ corrigere: scito magnopere te vel potius omnino falli: siquidem naturæ dotem labefactat socordia, prauitatem doctrina emendat.* El arbol, que el Padre de familias hauia mandado cortar por infructuoso, despues le parecio bien esperarle algun tiempo mas: todo lo qual nos enseña la doctrina que vamos diziendo, para cuya consecucion no se deue enojar: porq̄ es negocio de pausa, prudencia y mucha paciençia. El engēdrar vn hijo (dize Platon) es muy facil, mas el criarle difficultosissimo. Sino preguntadlo a los malos dias y peores noches, que la madre y todos passan con el: pero, aunque le vean mas llorin, pesado y enfadoso, no por esso le dexan. Tenga certissima confiança, que con este medio se remediara, y con este suffrimiento le curara: y aunque eche algunos lāces en vano redoble otros: porque jamas se deue desesperar, mientras vno es niño, de su criança, como se ve en lo que arriba dexamos dicho: lo qual confirma ser assi el gran Philosopho Seneca, diziendo:

S. Matth. c. 6

Quint. lib. 1. inst. orat. c. 12

Ecclesi. c. 3.

S. Ansel. lib. de similitudinib. c. 178.

1. Cor. 3.

Hebr. c. 5.

Plut. in Moral. lib. de educat. liberorū.

S. Lucas. c. 13

Plato lib. 3. de Sapientia.

Senec.li. 19 Epist. 109. diziendo: *Facillimè tenera conciliantur ingenia ad honesti rectique amorem: adhuc docilibus leuiter corruptis iniicit manum veritas, si aduocatum idoneum nacta est.*

## CAPITVLO XV.

*Donde se auisa, no desmaye viendo el mal pago, que otros Ayos han recebido delos Principes a quien criaron: pues son muchos mas los que han respondido bien a esta obligacion.*

POR quanto en vn negocio tan graue como el presente, qualquier cosa que le cause impedimento, por pequeña que sea, se ha de reputar por grande, pues no es poco lo que estorua mucho biẽ: como no fue menos dañoso al Poeta Anacreonte vn grano de passa, con que se ahogo, que si muriera atrauessado con vn puñal: ni es poco al aue estar asida por vna vña (dize san Ephren) aunque tenga libre todo lo de mas, pues aquello basta para hazerla captiua. Por tanto, guardese el Ayo de vnos temores, que suelen saltear el coraçon en casos semejantes con humanos miedos, los quales no le siruen sino de jarretarle los pies đ sus buenos desseos, y quebrarle las alas de sus Christianos pensamiẽtos: *Qui timet hominem, citò corruet: qui sperat in Domino, subleuabitur.* Para esto le dexamos auisado, no tome a solas esta empresa estriuando en sus braços, que caera: ni en los delos hombres, que son de caña, quiebran presto, y lastiman con su cayda: sino que se arrime al firmissimo socorro del cielo: estando muy cierto, que siendo cosa tan suya, no le faltara con su ayuda y amparo. *Quoniam non derelinquis præsumentes de te: & præsumentes de se, & de sua virtute gloriantes humilias:* dixo la casta Iudith del Señor, tratando con el vn negocio de summa importancia. Puedele pues causar temor para desfallecer en este largo viage, y poner los ojos en quan mal han salido otros del, y en el ruyn pago, que muchos Principes dieron a sus maestros: pero el animo generoso, qual deue ser el del Ayo Real, no se ha de rendir a tan baxos respectos: pues la paciencia (dize Tullio) es hija dela magnanimidad, y madre dela honra y prouecho: las quales no se alcançan, sino es poniendo el hombre de su casa algun cuydado, o trabajo. Alla se escriue, que Hercules dandose al exercicio dela musica, tenia por su Maestro vn varon doctissimo en ella, llamado Lino: pero perdiendole el respecto, que como discipulo le deuia, injustamente le mato. Tan mal lo hizo Anito, señor de Athenas, pues hauiendo frequẽtado mucho tiempo la escuela de Socrates, le apreto tanto en las informaciones hechas contra su persona y doctrina, q̃ al fin fue el principal actor y fiscal de su acusacion, y el mayor instrumento de su muerte. Mas desagradecido fue que las bestias, Isaucio Emperador de Constantinopla; pues ellas siruen y regalan muchas vezes a quien las enseña, pero el como cruel y fiero, corto vna pierna a su preceptor Basilio. Contra el mõstruoso Neron, todos los elementos se conjuran, ca no contento con hauer hecho carniceria de su madre, muger, parientes y amigos, porque no le quedasse maldad en que no tuuiesse la mejor parte, priuo de la vida aquel nobilissimo ingenio, gloria de España, honra de Cordoua, y Maestro suyo llamado Lucio Seneca,

Marginal notes: Alex. ab Alexã. lib. 6. c. 5. — S. Ephrẽ Syrus. tom. 1. de malo linguæ. — Prou. c. 29. — Esaiæ. c. 36. — Iudith. c. 6. — Cic. lib. 2. de Inuent. — Rhodig. lib. 19. c. 24. — Diog. Laert. lib. 2. in vita Socratis. — Nicetas in Annal. lib. in vita Isaacij Angeli. — Sueton. in vita Neronis. cap. 35.

Tertullia.lib. de anima. ca. 10.
Lactan.lib.1. de falsa reli. cap.5.

Seneca, a quien Tertulliano llama nuestro, y con mucha razon, segũ la reuerencia con que del habla Lactancio Firmiano. Pero no es marauilla le estime en tanto, pues fue tan amigo de san Pablo, que se escriuian cartas como dos intimos familiares, segun sant Augustin y otros: lo qual fue ocasion, para que el glorioso san Hieronymo pusiesse a este Philosopho en el Cathalogo de los santos. El Apostata Iuliano (porque boluamos con nuestro discurso) echo enel Tibre desesperadamente a su Ayo Pigmenio: no solo porque era Christiano, sino porque le trato como a peruerso renegado: diziendole vnas palabras muy dignas de su Catholico pecho. Estos y otros tales exemplos pueden amortiguar los encendidos desseos del Maestro cuydadoso: pero justo es aduierta, que si el mundo esta poblado de malos, no tienen poca parte los buenos: si las historias estan sembradas de principes desagradecidos, entre ellos se hallan otros muchos, tan nobles y generosos de condicion, que ponen en oluido a los de mas. El famosissimo Alexandro, en toda su grandeza de estado y anchura de coraçon respectaua tanto a su Maestro Aristoteles, que no le ponia en mas baxo lugar, que a su propio padre Philippo: en confirmacion de lo qual, dezia a sus amigos: *Parentis se beneficio viuere, Magistri veò benè viuere.* Caton el menor, pero no para menor fama y gloria delos Romanos, obedecia a su Maestro Sarpedon, con tanta modestia, que le trataua como a vn diuino oraculo delos dioses. Pues q̃ dire del Emperador Antonino? tuuo tanto amor y reuerencia a sus Ayos y Preceptores, que pidio en el Senado estatua publica para Frõton: lo qual no se hazia sino cõ personas de hechos heroycos y summa grauedad. De mas desto, a Proculo hizo Proconsul, a Iunio Rustico Consul: y desta suerte dio tanto en honrar a los Maestros, que le hauiã enseñado, o enseñauan, que tenia en su retrete los retratos de todos ellos: no de pintura, sino en medallas grandes de oro. Puso el Emperador Theodosio por Ayo de sus hijos, Arcadio y Honorio, a vn varon, no menos santo, que docto, llamado Arsenio: y para q̃ mejor exerciesse su officio, le dio la mesma potestad y autoridad, que el como padre tenia, sin exceptuar tiempos, lugares, ni ocasiones en que no los tuuiesse a su mandar: y sin restringirle el mando, para castigarlos de palabras y obras, quando le pareciesse conuenir. El buen Maestro, acordandose delo que nos enseña el Espiritu santo: *Ne gloriosus appareas coram Rege.* No hagas muy del vano en presencia del Rey, tratauase con tanta modestia en aquel officio, q̃ entrando a caso vna vez el Emperador, y viẽdo a sus hijos sentados cõ mucha Magestad, y al Arsenio enseñandoles en pie, y con grande respecto, se enojo notablemente, mandãdoles a ellos se leuantassen, y como hijos de vn hombre particular estuuiessen ante su Maestro, con la deuida sugecion y reconocimiento del bien que les hazia, en enseñarlos. Procuraua el Cessar lo que era justo, y querialos tan bien enseñados, como si huuieran de valerse solamẽte por las letras. Y acordandose de lo q̃ dixo el otro Philosopho Carneades: Que los hijos delos Reyes y señores, no deprẽden cosa, porque el Maestro no los trata como a discipulos, castigãdolos, sino como a grandes adulãdolos: no queria que los suyos corriessen el mesmo riesgo. Oyendo pues Arcadio y Hono-rio,

S.Aug.Epist. 53. ad Macedonium.
Xistus Senẽs. lib.1.Bibliot. verbo Paul°.
S.Hieron. to. 1. de Script. Ecclesi.verbo Lucius Seneca.
Adon Archiepisc. Treuer. in Martyr. die 24. Martij.
Plutarch. in vita Alex.
Philelphus lib.2.de educ. puer.
Volaterran°. lib. 16. Antropologiæ.
Iulius Capitõlinus, in vita Antonini.
Lipomanus tom.6. die octaua Maj.
Prouer.c.25.
Plut.in Mor. lib. de amico & adulat.

rio lo que su padre les hauia repro chado, emendaronse tan bien, que despues de hauer heredado Arcadio el Imperio, escriuio vna carta de grande agradecimiēto a su Maestro Arsenio, pidiendole, no solo su bendicion, para administrar mejor el cargo de aquella Monarchia, sino suplicandole tambien le perdonasse, que vna vez se hauia enojado con el, a causa de hauerle castigado por cierta culpa. No es mucho tampoco, hagan los hombres este reconocimiento, con el vso de razon q̃ Dios les dio, sabiendo, que los mesmos animales sin este priuilegio, tienen agradecimiento a esta obligacion: en confirmaciō delo qual vemos, que por muy furiosos que estē en viendo a sus Maestros, pierden el rigor del natural: y vestidos de nueua mansedumbre y docilidad, son exemplo de lo que deuen hazer los mesmos hombres. Vn Leon vio el gran Philosopho Cordoues, dar tal muestra de lo que dezimos, que dexo admirada a toda Roma. Parece ser, que siendo costumbre de los Romanos, hazer sus fiestas, echando a las fieras algunos sentenciados a muerte, para que fuessen despedaçados dellas, segun refiere Alexandro Napolitano: executandose tal sentencia en tiempo de Seneca, dize: Que estādo entre las bestias vna, cuyo Maestro por sus demeritos hauia sido cōdenado a la dicha pena, y metido enel lugar de su tormento, conociendole vna Leona, se llego a el muy mansa, y halagandole con la cola, no solo no le hizo mal, pero defendiole para q̃ las otras fieras no le matassē. Otro exēplo muy semejāte a este refiere Aulo Gellio, de cierto esclauo, que siendo echado a los leones, vno dellos se vino para el, con tanta mansedumbre como vn cordero: y prostrandosele a

Nizepho. Eclesi. hist. lib. 12. c. 23.

Seneca. lib. 2. de benefic. cap. 19.

Alex. ab Alexā. lib. 3. c. 5.

Aulus Gellius lib. 5. c. 14.

los pies, fue causa de su libertad y vida: pero este no auia sido maestro suyo, sino benefactor, o çurujano, que por hauerle curado vna herida dela mano, le guardo el reconocimiēto del beneficio, hasta este summo peligro, en que le pago muy biē la buena obra que le hauia hecho. Cierto Maestro criaua y enseñaua vn Elephante en Portugal, y como todos saben, escriuen los naturales, y en particular Aristoteles, que este animal es docil, gracioso, affable: y que se dexa enseñar en cosas, que causan admiracion. Desseaua mucho el Rey don Manuel hazer presente de aquesta pieça al Papa Leō Decimo: para lo qual mādo al Maestro q̃ le enseñaua, apercibiesse lo necessario, por quanto en breue se hauia de embarcar con su Elephante la buelta de Roma. Tomo este viage el dicho Maestro con mucha pesadumbre, por ocasiones liuianas que tenia, o (por mejor dezir) por causas deshonestas, que le detenian: y para estoruar los intentos del Rey fuese a su Elephante, y en mucha puridad, como si hablara con otro amigo, le dixo: Sabete Hanno (que assi llamauan la dicha bestia) que nos quieren desterrar de aqueste pays, desta tierra alegre, tierra fertil, tierra de contento y alegria, y nos quieren imbiar muy lexos, a vna isla esteril, seca, triste y poblada, no de gente honrada qual es esta, sino habitada de barbaros, alarabes, crueles e inhumanos: no hallo otro remedio para que escapemos desta desdicha, sino que tu no quieras embarcarte: porque de otra manera perdidos somos. Oyo el Hanno a su Maestro con summa atencion, y como si fuera dotado cō vso de razon, tomo tan de veras el consejo dicho, que por ninguna industria ni fuerça, que el Rey hizo poner,

Aristo. de histo. Animal. lib. 9. c. 46.

Pierius in Hieroglip. lib. 2. cap. de Elephante.

poner, basto lleuar el Elephante a la marina. No falto quien parlasse lo que passaua: que al fin tienen los Reyes tan largas orejas, que con particular acuerdo auisa el Espiritu santo, se guarde cada vno de hablar en su deshonor: pues quando falten hombres que lo digan, las aues del ayre descubriran lo que se platica en los secretos rincones contra ellos. Sabida pues por el Rey Manuel la tacañeria de el Maestro, le mando llamar, y diziendole lo que el pensaua estar muy callado, le juro por su corona, que si no embarcaua el Elephante, le hauia de colgar en vn palo, o hazerle quartos. La medicina fue tal, que curo la falsedad con que el Maestro procedia: porque bolniendo a tratar deste negocio con su discipulo Hanno, deshizo lo que primero le hauia dicho: y el Elephante oydas las nueuas razones, y viendo ser gusto de su Maestro, con mucha mansedumbre se entro en la Naue: el que primero por contento del mesmo, lo hauia resistido con toda furia. Mucho es lo que hauemos alegado, pero mayor admiracion pone vn caso que refiere Plinio, de cierto hombre, que hallandose en el campo vn Dragõcito pequeño, se le lleuo a casa, y como si fuera algun cachorrillo de animal manso le crio en ella. Tuuole muchos dias en su compañia: mas viendole ya crecido, con el miedo que naturalmente se concibe, de semejantes fieras, le echo al campo. Fuese el Dragon a vna sylua espessa, como a morada propia, pues no son ellos para viuir en poblado: y alli hizo su asiento y ordinaria habitacion. Acaecio pues, que passando el bueno del hombre por aquel lugar (segun refiere tambien Eliano) dio en manos de ciertos salteadores, los quales queriendole desbalijar, pusieron primero en orden priuarle de la vida: porque escapando de alli no los descubriesse. Viendose pues el misero caminãte solo, en poder de tantos sayones, y desconfiado de poderse defender, començo a gritar y dar grandes sospiros, con el ansia de la muerte. Que passo este para no yr de passo: que punto para hazer punto: y que hora para meditar en ella muy largos años: pero esto se dexe para otra sazon, baste considerar, que nunca dexa Dios obra buena sin paga: para la qual aguarda ocasion, mejor que el hombre sabria dessear. *Factus est Dominus refugium pauperi, adiutor in opportunitatibus in tribulatione.* En tal estaua el desgraciado passagero: mas aunque dio vozes en desierto, no fueron sin fructo: porque oyendo el Dragon sobredicho los gritos, y reconociendo la voz de su amo antiguo y bien hechor, acordãdose de lo mucho que le deuia, por hauerle criado y guardado desde pequeñito, acudio a valerle, pagandole en la mesma moneda: que assi dize Terencio, se ha de responder a las buenas obras. Saliendo pues de improuiso, calando con toda ligereza por la espessura, dio sobre los salteadores: quitoles la vida, restituyendo a su señor la que ya yua robada: despues de lo qual, haziendole mil fiestas, con la cabeça y cola, le despidio con muchas caricias, en reconocimiẽto del buen tratamiento que en su casa hauia recebido. Por fin y remate de todo este libro, para aliuio de su trabajo se acuerde, del gran contento que sentira despues, quando vea, que le han luzido sus sudores: quãdo vea salir de entre sus manos, vn Principe modesto, templado, justo, valeroso, con los demas dotes que

enel

*Eccl. c. 10.*

*Plin. nat. hist. lib. 8. c. 17.*

*Ælianus de varia histor. lib. 13.*

*Psal. 9.*

*Terent. in Eunucho. act. 3. scen. 2.*

*Politianus li. 6 Episto. ad Franciscum Puccium.*

enel se requieren. Assi lo escriuio alla Policiano a vn amigo suyo, diziendo: *Quemadmodum agricola vehementer exultat, vbi generosos fœtus ex arbore ipse legit, quam suis quondam manibus cōseruauerat, ac Diu multa cura produxerat: ita præceptores atque parentes potissimum cum fructus industriam, morumque honestatem intuētur eorum, quorum ingenia atque mores ipsi à prima iuuentute feliciter formauerunt.* Y porq̃ vamos con la mesma comparaciō, mire, que en cosa tan graue ninguna le ha de cansar: pues el dicho labrador si se enfadasse cō los arbolitos, o porque se le comē de oruga, o porque se le yelan, o porque con los ayres se le destroncan y no los beneficiasse, ningun fruto cogeria dellos: antes deue (dize Plutarcho) con estacas sustentar su flaqueza: quiero dezir, con buenos consejos ayudar la que los moços tienen. Y si la higuera, que mando cortar el Padre de familias echara luego por el suelo el hortolano, no se gozara despues viendola fructuosa, por hauerla lleuado con paciencia. Grande es el gusto (dize Seneca escriuiēdo a su amigo Lucilo) del pastor, viendo las crias de su ganado: no es menor el contēto del labrador, quādo passada la furia del inuierno, ve assomar los frutos de su trabajo: pues ninguno destos llega al que tiene vn Ayo, o Maestro, quando ve su discipulo aprouechado, honrado, y que luze el cansancio que se ha tomado cō el. Sea al fin el remate de toda la materia, que mire el Ayo Christiano, como èl Principe, de quien tiene cargo, es cabeça: y pues por guardar esta, dize san Efren, cō facilidad ponemos a riesgo qualquier otro miembro nuestro: entiē da, que aqui se deue su cuydado, su trabajo, su industria, su suffrimiento: quando passare malos dias y peores noches, lo de por biē empleado, colgado de la esperança firme, por el biē, que a su costa se ha de seguir a tantos. Todo lo qual ha de hazer, poniendo su confiança en el cielo, y llamando el fauor de Dios, como Enos, que quiere dezir, segun Philon, esperança: porque esta es la verdadera, quando se pone el coraçon enlo de arriba. Y assi le alaba la diuina Escritura, por hauer sido el primero, que començo a llamar con su oracion el fauor del Altissimo.

*Plut. in Mor. lib. de educandis pueris.*

*S. Luc. c. 13.*

*Senec. lib. 5. Epist. 34.*

*S. Ephren Syrus de recta viuendi ratione. c. 46.*

*Philō Iudeus lib. quod deterior insidietur potiori. Genes. c. 4.*

# Fin del libro primero.

LIBRO

# LIBRO SEGVNDO:
## Enel qual se trata delas cosas tocantes a la Religion y doctrina Christiana, en que deue el Principe ser enseñado.

### CAPITVLO I.
*Que lo primero y principal en que deue el Ayo imponer al Principe, es el amor y temor de Dios.*

LO que hauemos tratado enel libro precedente, ha sido dar reglas y auisos al Maestro, que toma a su cargo este altissimo y costosissimo edificio, de criar vn Principe, con las quales pueda conocer la planta, donde quiere edificar: hemos le enseñado modo con que se ha de hauer, para que hora el suelo sea duro como pedernales, hora blando y mouedizo como arena, no pierda su caudal y trabajo, en obra tan puesta ante los ojos de todo el mundo. Viniendo agora y començando a assentar piedras, para leuantar sobre sus cimientos tan gran machina, los primeros dos sillares, que se deuen plantar enel coraçon del Principe Christiano, son la reuerencia y temor del Señor: *In quo omnis ædificatio constructa, crescit in templum sanctum in Domino.* (Ephes.c.2.) Este auiso es del Espiritu santo, por el qual, como tan gran Maestro de obras famosas, enseña a sus officiales: que quando quisieren labrar alguna gran casa espiritual, pongã en el fundamento principal, la primera piedra del temor de Dios. *Erit enim* (dize el glorioso Augustino) *ædificij perfectio, ineffabilis pax illa sapiẽtiæ, cuius est initium timor Domini.* (S. August. in Psal. 111.) Porq̃ de lo cõtrario tãbien se sigue su cõtrario en buena Philosophia: q̃ por esso nos auiso el sabio hijo de Sirach: *Si non in timore Dñi tenueris te, instãter, cito subuertetur domus tua.* (Eccli.c.27.) Tal es la q̃ edifico el otro necio en vn suelo mouedizo, q̃ a las primeras aguas del inuierno (quiero dezir) con las primeras sugestiones y tentaciones del enemigo dio con ella en tierra: (S. Matt.c.7.) ca la q̃ se planto sobre la piedra y firmeza del temor: *Inũdatione facta, illisum est flumen domui illi, & non potuit eã mouere.* (S.Lucas.c.6.) Para contar la diuina Escriptura aq̃lla nõbradissima historia del paciente Iob, dize en su primera entrada: *Erat vir simplex & rectus, ac timens Deum, & recedens à malo.* (Iob.cap.1.) Dando nos a entender, que sobre estas zanjas, se leuanta despues vna obra tan marauillosa y fuerte, qual fue la de aqueste Rey, que dura hasta el dia presente. De aquel Capitan a cuyo cargo estaua vna compañia de Italianos, en la ciudad de Cessarea, a quien conuirtio el Apostol san Pedro, se escriue, que era varon religioso, y temeroso de Dios. (Actuũ Apost. cap.10.) No lo vno sin lo otro (dize san Bernardo) porque no se hallã bien a solas: *Connexa sunt timor & religio, nec manere potest alterũ absque altero.* (S.Bern.serm. de donis Spiritus sancti. cap.1.) Y tal era aquel honrado viejo Simeon, que en fin de su vida, merecio tener en sus manos al autor y principio della: del qual dize el santo Euangelista: *Homo erat in Hierusalem, cui nomen Simeõ, & homo iste, iustus & timoratus.* (S.Lucas. c.2.) Era justo amador del Señor, zelador de su hõra, dessoso del biẽ de sus proximos, y temeroso, no cõ aquel temor, segũ nota Beda, q̃ tienẽ los ma-

los, por el miedo del caſtigo, ſino cõ aquel temor: *Quo iuſtus Deum ſuum quanto ardentiùs diligit, tãto ſolertiùs offendere cauet.* Eſtas pues ſon las dos alas con q̃ buela nueſtro eſpiritu al cielo: las quales deue el Ayo pegar al Principe, para q̃ no ſolamẽte tema a ſu Dios como a ſeñor, ſino q̃ le ame como a Padre. *Timor Dei initium dilectionis eius.* No es el temor ſeruil fin de los caminos del Señor, ſino principio y medio del meſmo fin, q̃ es el amor. Dize S. Dorotheo: Meteſe vn hierro enla fragua, frio y elado, qual el ſe es, cõ el calor del horno en tal manera ſe enciende, q̃ parece enel fuego, fuego: y entonces claro eſta, q̃ va fuera todo el frio q̃ tenia: aſsi la caridad, quãdo ſe apodera đ vn coraçõ, y eſta en ſu pũto, deſtierra de ſi todos los accidentes del temor: el qual como eſcudero, o Ayo, q̃ aſsi le llama S. Baſilio, ſe queda a la puerta, dexando entrar ſolo el amor, a los ſecretos abraços de Dios. *Perfecta charitas foras mittit timorẽ.* De aqui es, q̃ muchos effectos del amor enlo q̃ de preſto ſe juzga, parecen del temor, y en realidad de verdad, ſon del filial amor: porq̃ andã tan hermanados, q̃ las ganãcias, victorias y heroycos hechos del vno ſe reputan, como ſi fueſſen del otro. Eſtauã açotãdo cruelisſimamente (dize la diuina Eſcriptura) al buẽ viejo Eleazaro: y aunq̃ el meſmo dixo, en medio de ſu tormẽto, q̃ ſuffria aquel martyrio de buena gana por el temor de Dios: *Mens enim Dei timore vallata flãmas ſuperat, varioſq; tormentorũ ſpernit dolores*, ſegun dize Theophilo Alexãdrino: cõ todo eſſo claro eſta, q̃ el amor era el principal padrino, q̃ alli tenia: el qual le daua fuerças y baliẽto para menoſpreciar la vida, poniẽdola animoſamẽte al tablero, y aborreciendola por amarla. Cũplio entonces lo q̃ deſpues dixo el Redẽptor del mundo: *Qui amat animã ſuam perdet eam: & qui odit animã ſuam in hoc mundo, in vitam æternã cuſtodit eam.* Lo meſmo ſucedio a todos los Martyres, q̃ en ſemejantes ocaſiones hizieron cãpo con los tyrãnos: enlos quales, aunq̃ la diuiſa del temor algun tanto ſe deſcubria, pero el peto fuerte y arnes trãçado en q̃ ſe fiauan, era el amor: que con el reparo deſte, qualquier batalla (dize S. Pedro Chryſologo) es facil, qualquier pelea ſin peligro. Dela ventaja q̃ el temor reconoce a ſu hermano, nace aq̃l dicho del glorioſo Auguſtino: que el temor es como la cerda, q̃ haze lugar por dõde entre el ſedal: *Seta priùs intrat, ſed niſi exeat, non ſuccedit linũ: ſic timor primò occupat mentem, non autẽ ibi remanet timor: quia ideo intrauit, vt introduceret charitatẽ.* Es tambien como la tiẽta del çurujano, q̃ hurga la herida, y pareciendo que laſtima abriẽdola mas, aquel es el medio para ſanarla, haziendo lugar a la ſalud. Por el meſmo termino dize: q̃ el temor, aunq̃ pone al alma triſte y encogida, aparejala y diſponela mejor para el amor, q̃ es principio de todas ſus riquezas: el modo y la cauſa pone el grã Maeſtro de eſpiritu y deuoto varõ Thomas de Kẽpis, diziendo: *Nã timor Dei facit à peccato recedere, pericula tẽtationũ præcauere, de præteritis malis dolere, à præſentib⁹ dilectionib⁹ abſtinere, de neceſſariis vitæ ſobriè ſumere, ac diſcretè actus ſuos regere, ſemper ad perfectionẽ tendere, & cũcta quæ Deo magis placẽt, inquirere, ac ſtudioſè agere, & ad ei⁹ honorẽ omnia bona laudabiliter trahere & promouere.* Entẽdialo muy biẽ anſi el Sãto Tobias, quãdo induſtriando a ſu hijo enla ley de Dios, le dezia: Hijo mio pobres ſomos, pero tẽdremos muchos bienes, ſi temieremos al Señor. Y no le engaño ſu eſperãça, pues por eſte medio dẽtro de pocos años

Marginal notes: Beda tom. 5. c. 2. in Lucã. — Eccli. c. 25. — S Dorotheus de diuino timore, doctrina. 4. — S. Baſil. in Eſai. ca. 1. — 1. Ioãnis. c. 4. — 2. Machab. 6 — Theophilus Epiſc. Alex. Epi. 3. ad Epiſcopos Ægypti. — S. Ioannes. cap. 12. — S. Petr. Chryſolo. ſer. 94. — S. Aug. Tractà. 9. in Epi. 1. Ioann. — Thomas de Chempis p. 2. ſermonum ad nouit. c. 6. — Tobiæ. c. 4.

años se vio, rico, alegre, biẽ casado, lleno de bienes, acompañado de vn Angel, sano, y que le traya medicina para los ojos, cõ la qual se libro dela ceguera q̃ padecia. La cosa mas encomendada, q̃ don Iayme, I. deste nombre, y Rey de Aragon, dexo a su hijo y sucessor dõ Pedro, estãdo a la hora dela muerte, fue el temor de Dios: como principio y fundamento delas mercedes, q̃ enla tierra haze la diuina Magestad a sus queridos: pues es cierto, q̃ en temiẽdole, luego se procura la voluntad de sus mandamientos: *Qui timẽt Dñm, inquirent, quæ beneplacita sunt ei: & qui diligunt eũ, replebuntur lege ipsius.* Y lo que dize el Real Propheta Dauid: *Beatus vir, qui timet Dominũ, in mãdatis eius volet nimis.* Donde, muy a la larga se recapitulan todos los dones y priuilegios, que tienen los temerosos del Señor. Este es el primer xarabe, q̃ recepta el Medico del cielo, para nuestra salud: y aunq̃ parece amargo y dessabrido, trae certissima la sanidad: *Cum metu & tremore vestrã salutẽ operamini.* Por lo qual dixo muy bien san Paciano: que enel arte dela medicina, suele aprouechar mucho mas lo amargo, que lo dulce. *In Medicinæ poculis solet amarum magis quàm dulce medicari.* Es agugero (segun dize san Iuan Climaco) por donde entra la luz del sol, descombrando todos los secretos del alma. Es fuẽte, donde se halla el agua dela gracia: *Timor Dñi fons vitæ.* Con este temor mira vno como anda, y aunq̃ su cõsciencia no le reprehẽda, se teme de si: dela manera q̃ lo hazian aquellos santos varones, vno de los quales dixo: *Verebar omnia opera mea.* Y el otro q̃ encogiendo sus ombros, y poniẽdo los ojos enel cielo, dixo a ciertos amigos cõ quiẽ trataua por cartas: *Nihil mihi conscius sum: sed non in hoc iustificatus sum.* Cõ esta suspẽsion

Gomez[*] Mendes in ci[*] histo. lib. 20.

Eccle. c. 2.

Psa. 111.

Philippẽ. c. 2

S. Patianus Episto. 2. ad Sympronianum.

S. Climacus cap. 26. Scalæ spiritualis

Prou. c. 14.

Iob. cap. 9.

1. Corint. 4.

lo malo se huye, lo bueno se abraça, lo malo en si mesmo lo cõdena, delo bueno nunca anda satisfecho: que por esso llamo S. Hieronymo al temor, guarda delas virtudes. Es como el perro, q̃ para espãtar ladrones, siẽpre esta ladrando de noche: por lo qual, no sin mucha razõ, los antiguos en sus Hieroglyphicas, para denotar la guarda y vigilãcia, pintauã este animal. Y assi Platon, tratãdo enlos libros de su Republica, delas cẽtinelas, q̃ deuian ponerse en las ciudades, dize: Que el buẽ soldado, para hazer lo q̃ deue a su professiõn y officio, ha de ser como el perro fiel: *Quẽ enim ignotum viderit grauiter fert, & si nihil mali ab eo sit perpessus: noto autẽ blanditur, quãuis nihil boni ab eo susceperit.* En confirmaciõ de lo qual vemos, q̃ entendiendose enla sagrada Escriptura los predicadores por los perros, segũ nota el glorioso S. Gregorio, cuyo officio es ladrar, gritar y bozear enla casa de Dios, se quexa el mesmo dellos por el Propheta Esayas, diziendo: Que es verdad son perros, pero q̃ estan mudos y no ladrã: tienelos para guarda de su haziẽda, mas ellos se echan a dormir sin cuydado, delo q̃ les toca. *Speculatores eius cæci omnes, nescierũt vniuersi: canes muti non valẽtes latrare, vidẽtes vana, dormientes & amantes somnia.* Esto mesmo que en su primer enseñanza pedimos, haga el Ayo con el Principe. Ordeno el Rey dõ Alõso el Sabio, enlas leyes que dexo para estos Reynos, el qual tratãdo enel libro de las siete Partidas, como los Reyes deuen dar a sus hijos Ayos y Maestros, que les impongan en lo q̃ conuiene para su estado, dize las palabras siguiẽtes: e yo las põgo cõ el mesmo lẽguage antiguo, q̃ estan escriptas, por guardar el estilo q̃ enlo de mas alegõ, y tener grã autoridad la llaneza de aq̃llos tiẽpos dorados.

S. Hierõ. Epi. 127. ad Fabiolam.

Pieri[*] in Hieroglyph. lib. 5. c. de cane.

Plato lib. 31. Dialog. 2. de Repub.

S. Greg. hom. 40.

Esai. c. 56.

Part.2.tit.7. Ley.9. Amor y temor (dize el sabio Rey) son dos cosas, que ha menester mucho q̃ haya aquel que ha de recebir enseñamiento y castigo de otro alguno: y por ende, como quier, q̃ el Rey e Reyna, son tenudos de dar Ayos a sus fijos, cõ todo esso cosas y ha, que les deuẽ ellos mostrar, para que ge las aprendan mejor, por el amor e el temor, q̃ han con ellos naturalmẽte, mas q̃ cõ otros omes: e de mas son tales cosas, en que se encierrã todas las otras. La primera es, q̃ sepã conocer, amar y temer a Dios: ca esto les deuen mostrar, e enseñar, mostrandoles el bien q̃ les verna por ende, eneste mũdo, e enel otro. Al pie dela letra dixo lo mesmo el capitã Moysen a los Hebreos, quãdo trataua cõciertos entre ellos y Dios, antes de entrar en la tierra de promissiõ. Deut.c.10. De donde sacamos, q̃ las primeras letras deste abecedario Christiano, son amor y temor de Dios. Tienẽ los Reyes enlos lugares dõde residẽ, no solo fortalezas y castillos, sino tãbien casas de campo, donde se recrean: la torre pues de omenage y alcaçar desta nobilissima ciudad, qual es el hõbre, es el temor: *Timor nihil aliud est quã murus, & turris inexpugnabilis.* S.Chryso.homil.15. ad popul.Antioch. Dize el glorioso Chrysostomo: El jardin y casa de plazer donde se passea, cõ todas aquellas riquezas e inuẽciones, quales hizo el otro sapientissimo Rey de Hierusalẽ, es el amor. 3.Reg.7. Este huerto pinta el Esposo, enel cap.4. d̃ sus Cãtares: Cant. cap.4. donde refiere, todas las plantas, flores y arboles, q̃ ay en el por cuyo buẽ olor se viene Dios cõ grãde gusto, a morar enel hõbre dõde halla tales gracias: *Et delitiæ meæ esse cum filiis hominũ.* Prou.c.8. La causa dize el grã Doctor S.Hieronymo, ser la q̃ aqui ponemos: S.Hier.to.7. in c.8. Prou. *Quia desiderat in nostro amore quiescere, nosq; bonorum gratia meritorum ad se videndũ perducere.* Es pues la primera piedra deste famoso edificio, el amor de Dios, a quiẽ todos los hõbres en general y en particular estã obligados: y mas los Reyes, como mayores deudores de sus beneficios. La segũda, es el temor santo de sus diuinos juyzios: que es la puerta principal de su palacio: *Timor Domini principiũ sapientiæ.* Prou.c.1. Aclara la razõ de aquesto el grande Naziãzeno, diziẽdo: S.Greg. Nazian. in oratione de sanctis luminib. *Vbi enim timor est, illic quoq; mandatorum obseruatio: vbi mandatorum obseruatio, carnis quoq; purgatio: quæ nubis cuiusdam instar animæ lumen obscurat: nec diuini radij splendorem purè intueri sinit.* Tras este principio viene aquella sabiduria tan necessaria para los Reyes, y es, entender, que aunq̃ sean mas señores sobre la tierra, mas principes y monarchas del mundo, segũ los auisa el antiguo S. Ephren Syro, S.Ephen Syrus.lib.de vera pœniten. cap.5. ay otro mayor en el cielo, a quien reconocen las potestades supremas: y ante cuyo tribunal han de parecer tarde, o temprano, tomãdoseles residencia del sceptro y mando, que sobre los hijos de Adan tuuieron. *Et accedam ad vos in iudicio, & ero testis velox maleficis, & adulteris, & periuris, & qui calumniantur mercedem mercenarij, & humiliant viduas & pupillos, & opprimunt peregrinum, nec timuerũt me, dicit Dominus exercituum.* Malach. c.3. Hauiendo contado el Propheta Dauid, el poder y jurisdiciõ que el Padre eterno tenia dado a su vnigenito hijo, para ser juez de viuos y muertos: y hauiendo dicho, como traya en su mano, no varilla delgada y mouediza, sino vn palo de hierro para domar rebeldes: no se porque, dize luego: Psal.2. *Et nũc Reges intelligite, erudimini, qui iudicatis terram:* sino es, porq̃ los deuio de hallar con mas necessidad de aq̃ste temor, q̃ a otra ninguna gẽte: *Nã quibus ad honestã vitã deest ratio, metus est necessarius:* dixo Tertulliano, Tertull. lib. de Trinit. pues d̃ temer estos

estrados

estrados se viene a dar orden, como ganar la volũtad a juez tan recto y poderoso: abre el hõbre los ojos, y mira con atencion lo q̃ de antes no echaua de ver: cae le vn hastio de quãto el mundo promete, y quando mas liberal se le muestra đ palabras, no haze mas caso del que de vn farfante: *Validior enim est, & vehementior spiritus timoris, ad resistendum peccato:* (dize san Bernardo) *quam pudor & dolor,* De aqui es, que no hallando camino mas facil y derecho, que el del amor, segun las buenas nueuas que del le dan, traspassa a el la confiança de sus desseos, niega muy de coraçon las que tenia en las cosas desta vida: sale de vn barranco lleno de ignorancias al campo ancho de mirar lo que le conuiene: y con esto se viene a cumplir en el, lo que dixo el santo Iob: *Timor Domini ipsa est sapientia, & recedere à malo intelligentia.* Quien mas sabio que el bueno? Quien mas prudente, que el virtuoso? Quien mas cuerdo y auisado, que el temeroso de Dios? nadie porcierto. Bendito es enel campo, y bendito enla ciudad: dichoso es en su casa, y dichoso enla calle: venturoso en lo que piensa, y afortunado enlo q̃ emprẽde: pues el temor que tiene a quien tanto deue le saca hõrosamente de qualquier peligro. Hauiẽdo cõtado la diuina Escriptura, la noble genealogia y estremada hermosura de aquella valerosa Iudith, hauiendo hecho memoria de sus grandes riquezas, de su admirable recogimiento, delos ayunos q̃ guardaua y penitẽcia en q̃ viuia, dize luego: *Erat hæc in omnibus famosissima, quoniam timebat Dominũ valde: nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.* Esto causa el rendirse al Señor: assi medra quien reconoce vassallage a Dios tan bueno: no cõ el temor (segun aduierte Clemente Alexandrino) q̃ se huye de vna fiera y se aborrece, sino cõ el temor filial y generoso, que se deue a vn padre: al qual jũtamente se teme y ama. Y esto no es para desmedrar, sino para valer mas: pues donde no sale primero a la parada el amor, es biẽ supla el temor, para que no se haga falta en su seruicio. *Timor enim cohibebit subditũ,* (segũ Philõ) *si parentis amor parum valet apud filium, vt castigatione contineatur in officio.* Dize mas el sagrado Texto de aquesta affamada hẽbra: Era tal, que no hauia quien abriesse la boca en su perjuyzio. No es poco bien estar en vna ciudad tan llena de bagabundos, de lẽguas libres y maldizientes, y que ninguna se soltasse contra ella. Por gran cosa se escriue de Daniel, q̃ no se hallaua enel ni sospecha de culpa: pero esto era en palacio. Iudith estaua a vista de todo el pueblo, por lo qual, quãto era mas moça, hermosa y ocasionada, mas recogidamẽte viuia: q̃ de las tales dezia Gorgias Leontino: *Mulieris nõ formam, sed famã cognitam esse oportere.* Esta tenia la ella tal qual hemos visto: que al fin passo Dido con su hermosura, Cleopatra con su potẽcia, Atalanta con su ligereza, Sapho cõ su Poesia, Zenobia cõ su fortaleza, Antonina con su consejo, y Cornelia cõ su eloquencia: mas la de Iudith sera eterna: *Laudatio eius manet in seculum seculi:* lo qual cãto Dauid, hauiendo dicho primero: *Initium Sapientiæ timor Dñi.* Digo mas, q̃ si Assyria se quexare de Semiramis, Damasco de Mittrida, Armenia de Pincia, Grecia de Elena, Germania de Vxodonia, Roma de Agripina, y España, que se perdio por la Caba, Iudea tendra siempre por que se preciar de su Iudith: alabando en ella, no las partes que a estas hizieron famosas, sino el temor de Dios, sobre el qual se fundaron

S. Bern. ser. de primordiis, mediis, & nouissimis.

Iob. c. 28.

Iudith. c. 8.

Clemẽs Alexand. lib. 2. Stromat.

Philõ Iudæus lib. de profugis.

Dan. c. 7.

Plut. in Mor. lib. de claris mulier.

Psal. 110.

todas las memorables hazañas que della se refieren: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo: mulier timens Deum ipsa laudabitur.* Dulce y justo llama Dauid al Señor, lo qual declara Cassiodoro: para q̃ como a dulce le amemos: y como a justo le temamos. Delo primero, es certissimo effecto, querer lo q̃ quiere, y aborrecer lo que le offende, segun nota S. Prospero Aquitano por estas palabras: *Illi perfectè Deum diligunt, qui volendo quod vult Deus, & nolendo quod nõ vult, nec vllis peccatis, quibus offenditur acquiescunt, & semper se ad virtutes, quas ipse dignatur donare diligendas & habendas extendunt.* Lo segundo, que es el temor, tiene la mesma pretẽsion de su hermano, que es guardarse de offender a quien tanta obligacion ay de seruir: *Quia ille veraciter* (dize san Gregorio) *vim diuini timoris intelligit, qui se à cunctis prauis operibus custodit.* En todo lo qual, dessea mucho san Chrysostomo, se impongan los niños desde los pechos d̃ sus madres: porque aqui se deprende ello bien: en esta edad tiene sazon la buena doctrina. Y assi dixo: *Obsecro receptos à nutricibus liberos non anilibus fabulis, assuefaciamus, sed exprimeua mox ætate discant esse iudiciũ Dei, infigatur animis eorum esse supplicium: hic metus, si radices egerit, magna bona operabitur.* Estas mesmas dos cosas, son las postreras palabras, con que acaba Salomon aquellos marauillosos sermones de sus desengaños: donde hauiẽdo descubierto las marañas dela vida humana, hauiendo registrado con los sentidos todas las vanidades deste mũdo, y hecho prueua muy larga de cada vna dellas, hauiẽdo sacado en limpio muchas verdades, y hecho dellas saludables medicinas, para la salud y buen regimiento delos hombres, remata al fin su predicacion, diziendo: *Finem loquendi pariter omnes audiamus: Deum time, & mandata eius obserua: hoc est omnis homo.* El amar y temer a Dios es ser hõbre, que lo contrario no es de hombres, sino de bestias y demonios: y aũ peores que estos, pues delos postreros dize Sanctiago: *Dæmones credunt & contremiscunt.* Y delas primeras, muchas tienen conocimiento y amor, a quien les haze no tanto biẽ como Dios al hombre. *Cognouit bos possessorem suum, & asinus præsepe domini sui: Israel autem me non cognouit, & populus meus non intellexit.* Esto pues es ser hõbre. *Ergo si hoc est omnis homo, absq; hoc nihil est homo:* dize el glorioso Bernardo: y bien se puede dezir nada, a quien le falta tanto bien. Porq̃ el hombre que es de suyo? sombra le llamo el paciente Iob, y Pindaro sueño de sombra. Pues si la sombra es tan nada, dize Plutarcho, el sueño dela sombra que sera? Esto se entiende, quando se trata vil y apocadamente enlas cosas dela tierra, segun nota Seneca: quando viue con tãto oluido del cielo como los brutos: quando no tiene espiritu para leuantar la cabeça a lo alto: quãdo ni el temor le enfrena, ni el amor le atrae: y entonces bien podemos dezir que es nada. Es tan hõbre de nada, que la plãta, el aue, el pece, el animal, y cada qual delas criaturas por baxas que sean, tendriã bastante poder cõtra esta nada, si les diessen licẽcia para ello. Sino digalo Cayn quãdo se vio echado dela presencia diuina: *Ecce eiicis me hodie à facie terræ, & à facie tua abscondar, & ero vagus & profugus in terra: omnis igitur qui inuenerit me, occidet me.* De quiẽ temes Cayn? de quien temes matador de tu hermano? (pregunta S. Ambrosio) de los hõbres? no ay porque, pues ya tu has despachado vno, y solo queda tu padre y madre, delos quales es de creer, no te pondran ante la justicia:

Prou. c. 31. · Cassiodorus, in Psal. 24. · S. Prosper Aquitanus li. 3. de vita contemplat. c. 15 · S. Grego. lib. 19. Moral. in Iob. cap. 7. · S. Chryso. ho. 2. in Episto. 1. ad Thessa. · Eccles. c. 12. · S. Iacobi. c. 2. · Esai. cap. 1. · S. Berna. ser. 20. in Cant. · Iob. c. 14. · Plut. in Moral. orat. consolatoria ad Apollonium. · Senec. in præfat. lib. 1. natural. quæst. · Genes. c. 4. · S. Ambr. lib. 2. de Cain & Abel. cap. 9.

sticia. *Potuit quidem & incursus bestiarum timere, qui legis diuinæ iura violauerat: nec præsumere de subiectis animalibus cæteris, qui hominem docuerat occidi.* Teme porque es nada; y todas las demas criaturas son mucho, quando el Señor dellas se lo permite, cōtra esta nada. Y este temor, no fue solo, quando en contradictorio juyzio le arguyerō de su peccado, que toda la vida le duro: y asi donde nuestra letra dize: *Vagus & profugus*: pusieron los setenta, *Gemens & tremēs*: porque desde aquella hora quedo con vn temblor de miembros, como hombre azogado y temeroso: que de las sombras se espanta. Esto mesmo parece sentir Philō, el qual hablādo del sobredicho destierro, dize: *Cain gemens & tremens super terram inuenitur, idest mœrore timoreque cō*fectus. Digo pues, que el hombre sin el temor y amor de Dios es nada: porque si en la aparencia suena algo, vn alma sin estas prendas, es lo que auisa el Apostol san Pablo: *Factus sum velut æs sonans, aut cymbalum tinniens.* Y por subirlo mas de punto, si le juzgasse Dios conforme al estado presente, no solo digo, que es nada, pero fuera le partido muy auentajado el no hauer sido. Como declaro el Saluador del mundo, viniendo en platica de aquel desuenturado discipulo, que le vendio: *Væ autem homini illi, per quem filius hominis tradetur, bonū erat ei si natus non fuisset homo ille.* Rematando pues, lo que en este capitulo pretendemos, digo: que la primera regla desta celestial escuela, que deue enseñar el Ayo al Principe Christiano, es el amor y temor del Señor. Estas son las dos pesas con que se menea el artificio del relox espiritual: estas las dos ruedas en que va el carro de la ley diuina: estas las dos puntas de la escala, que vio Iacob, vna delas quales tocaua enel cielo: y otra estriuaua sobre la tierra. Son los dos Cherubines que cubrian el arca del Testamento: son las dos colunas de fortissimo metal, que Hyran famoso artifice labro, para el grande Salomon. Son las basas de oro, sobre las quales se leuantauan los dos pilares graciosos, a quien el Esposo comparo su Esposa. Denotase en ser basa fundamental (dize sant Ambrosio) la fortaleza del temor: y en ser de oro, dase a entender el amor, por cuya semejança se toma muchas vezes enla Escriptura: *Suadeo tibi emere à me aurum ignitū probatum, vt locuples fias.* Sobre estos dos pedestales tiene qualquier Christiano seguro el edificio de su alma: y sin ellos la grande Babylonia, por mas acompañada que este de altissimos montes, se viene al suelo. Son al fin dos anillos de memoria en el dedo del coraçon: y el effecto para que se han de traer, pone el glorioso san Fulgencio, diziēdo: *Vt omnis iniquus æquitatem Dei metuens, ad misericordiam currat iustæ bonitatis: & omnis iustus, de Dei misericordia gaudens, iudicium benignissimæ non negligat æquitatis.*

Xistus Senēs. tom. 2. lib. 5. annot 67.

Philō Iudæus lib. quòd deterior potiori insidictur.

1. Corint. 13.

S. Matt. c. 26.

Genes. c. 28.

Exod. c. 25.

3. Reg. 7.

Cant. c. 5.

S. Ambro. in Psal. 118.

Apoc. c. 3.

S. Greg. Ho. 15. in Ezech.

Orig. Homil. 4. super Cāt.

S. Fulgēt. lib. 1. de remissione pecca. c. 11

## CAPITVLO II.

*Que tambien aprouechara mucho al Principe, imponerle en vn poco de temor humano: para que no de ocasion a sus vassallos de offenderle.*

AVNQVE el temor santo de los diuinos mādamientos, es la primera mano que se ha de dar en la figura de vn Principe, cubriendola luego con los segundos colores del amor, que pegan mas vista y perfeccion a la pintura: tambiē le aprouechara mucho ayudar-

le con algunos lexos (aunque de lexos del temor humano) no temor, qual suele caer en personas de menor quātia, sino el que reyna en hōbres honrados: para no descontentar a los que tienen en su casa. Bien veo, que diran muchos ser baxo pēsamiento aqueste, para vn pecho Real: mas como en la mesma pintura, no son de menos estima las sombras, q los colores muy perfectos y vistosos: assi en este negocio, no es de huyr cosa que le hara tanto prouecho como diremos. El arca, que mando Dios hiziesse Moysen, era de Setim, madera fuerte y oro muy precioso, quales son el temor y amor diuino: pero toda ella a la vista dela gente, estaua cubierta con xergas y fundas de cilicios: los quales, aunque son toscos, tambien tenian su lugar enel Tabernaculo, como las otras cosas de gran estima. Por lo qual, a nadie parezca bastardo motiuo aqueste: pues muchas vezes, por caminos de entre peñas, asperos y difficultosos, se llega mas presto a la ciudad: y con medios humildes se alcançan fines muy altos, contra el consejo y juyzio de los q̄ los desdeñauan. Aq̄l valeroso Capitan Iephte bastardo era, y nacido tā vil mēte, que sus hermanos le echaron de casa con affrenta: pero despues hizo cosas tan honrosas, que se tuuieron por muy dichosos ellos y todos los principes de Galaad, en tomarle por su caudillo contra los hijos de Ammon. Iephte (segun san Hieronymo) quiere dezir en el Hebreo, lo mesmo, que aperiens, el q̄ abre: no es pues malo el temor, que abre camino a la razon, y el que descubre puerta en el coraçon de los Principes, quando las de mas estan cerradas. Vemos ansi mesmo, que las aues generosas, aunque de ordinario se ceuan con manjares delicados, pero si les falta la caça tierna y gustosa, tambien echā mano a qual quier pasto, por tosco que sea, para sus buches, en especial, que *Omnia esculenta obsessis*: dize el Prouerbio: En tiempo de hambre y carestia, todo pan es bueno: la persona mas regalada del mundo, cō la necessidad se abate a comer cosas, que el oyrlas primero nombrar de lexos, le reboluian el estomago: y si preguntays por que? responden lo que el santo Iob: *Quæ prius nolebat tāgere anima mea, nunc præ angustia cibi mei sunt.* Y aūque el temor de que agora tratamos es de pocos quilates, a las vezes corre mejor esta moneda, que otra mas subida. Dinero ay enla Republica de oro, dinero ay de plata, mas tambien ay mucho de cobre y metal: porque si para gente graue es la moneda mayor, entre la popular se vsa mucho mas la de bellon, aunque de valor tan baxo. Tambiē digo ser muy cierta aquella doctrina del glorioso Chrysostomo: *Facilè deuiat à iustitia, qui in causis nō Deum, sed homines formidat.* Lo qual se vio enla maldad horrible, que Pilatos Presidente de Iudea cometio, matando al Saluador: q̄ por ser amenazado con vna sombra, se desmayo: y porque solamente le dixeron: *Si hūc dimittis, non es amicus Cæsaris*, condeno al innocente Cordero: como si Tyberio le huuiera alli puesto para hazer injurias y sinrazones, siendo el tan enemigo dellas: que muy amenudo se yua en Roma a las audiencias, para ver como procedian sus officiales. Verdad es lo dicho: pero como los hombres cuelgan tanto desto sensible y exterior, muchas vezes atropellan las diuinas leyes, y no osan romper con las humanas. En cierta ciudad (dixo el Señor) hauia vn juez tan desalmado, que ni tenia cuenta con Dios, ni con los hombres:

Exod. c. 26.
Iudic. c. 11.
S. Hieron. de quæstion. Hebræis, in lib. Iosue.
Erasm. Chil. 2. Cent. 9. Adag. 57.
Iob. c. 6.
S. Chrysosto. to. 2. Hom. 16 ex varijs locis. S. Matth.
S. Ioan. c. 19
Suetonius in vita Tyberij cap 33.
S. Luce. c. 18

hombres: esso se le daua dela tierra, que del cielo: y tan poco respectaua lo bueno como lo malo: *Videte quid faciatis*, (auiso Iosaphath a los Iuezes) *Non enim hominis exercetis iudicium, sed Dei*: pero este, ni cuydaua q̃ hauia Dios, y asi era injusto, ni tenia empacho delos hombres: por lo qual sino era a puros cohechos, no hazia cosa a derechas: con esta condicion tal qual era, vino ante el cierta viuda pobre, pidiẽdole justicia contra su aduersario: el bonito juez, como era de aquellos a quien encarto el Espiritu santo, diziẽdo: *Æstimauerũt lusum esse vitam nostram, & conuersationem vitæ compositam ad lucrum, & oportere vndecunque etiam ex malo acquirere.* Viendo, que este negocio era de poca sustancia y menos ganancia, haziase sordo a las quexas dela pobre viuda. No las trataua asi el santo Iob, quando tenia la vara, pues se alaba, y con razon, que puesto a juzgar: *Oculos viduæ expectare non feci.* La buena muger, cõbatiendo con lagrimas y sospiros aquellas duras orejas del mal juez, tanto le importuno, que boluiendo sobre si començo a temer, y dixo: *Et si Deum non timeo, nec hominem reuereor, tamen quia molesta est mihi hæc vidua, vindicabo illam: ne in nouissimo veniens sugillet me.* Mirad aqui, dize el glorioso Augustino, al mal juez: *Non iusticia nec misericordia permotum, sed tædio superatum*: con el qual atendio a lo que primero no queria: de suerte, que el temor humano pudo mas que el diuino, y el miedo de la residencia, donde le podia acusar aquella muger, valio mas con el, q̃ muchas otras causas del officio, q̃ a ello le obligauan. *Deum enim multi non timent*: (apunta Theophilacto) *attamen homines reuerentur, & ideo minus peccant: quando autem etiam apud homines quis impudens fuerit, tunc omnis malitiæ vertex videtur.* Asi lo hizo el Rey Herodes, que con el enojo concebido contra san Iuan, quando le reprehendio de su adulterio, bien le quisiera matar luego, pero temio la gran autoridad, que el santo Precursor tenia enel pueblo, y recelandose de algun alboroto, por entonces sobreseyo en sus intentos. No se enmendo, pues dexo a Herodias en casa, y al santo predicador en la carcel: mas tampoco se atreuio en aquella ocasion executar su saña, por el motin de la Republica: si por Dios lo hiziera, no se quedara el escandalo primero: temio a los hombres y asi aguardo mejor coyuntura, ya que no le ayudaua la presente: *Timor enim Dei corrigit* (dize Lyra) *timor hominum differt, sed voluntatem non aufert.* Deuen otrosi los principes y señores valerse deste temor: porque no haziendo lo que es justo, pierden el nombre paternal de reyes, y todos a boca llena los llaman tyrannos: de donde es, que los vassallos rota la amarra de fidelidad, y dando al traues cõn el nombre de leales hijos, dexanse lleuar tras las hondas furiosas de enemigos declarados. *Tetendit arcum suum quasi inimicus, firmauit dexteram suam quasi hostis.* Esto llora Hieremias (q̃ es mucho de aduertir) tomãdo por tema de aquella su triste cancion, la letra, *Daleth*, que segun sant Ambrosio, significa enel Hebreo lo mesmo que *timor* en Latin. Bueluense pues de amados hijos, enemigos fieros: porque viendose tratar como esclauos, intentan obras de tales: de suerte, que conuertidas las bendiciones en maldiciones, la risa en llanto, y el aplauso de gloria en bozes de vẽgança, buscan como se pagar tarde, o temprano. Bueno es, que temã los subditos a los superiores, para que asi no los dessiruan atreuidamente:

Margin notes: 2. Paralip. 19 — Sapient. c. 15. — Iob. c. 31. — S. Aug. Epist. 121. ad Probam. c. 8. — Theophil. in Luc. cap. 18. — S. Matt. c. 14 — Glosa Ordi. in S. Matth. cap. 14. — Hierem. Lament. c. 2. — S. Ambr. ser. 4. in Psa. 118

mente:y no es menos bueno, temã los señores a los criados, para que assi no los agrauien injustamente: pues *Amare non potest, qui satis timet*, dize san Pedro Chrysologo. Nace deste duo vna consonancia suaue, y armonia dulce, donde el temor templa los coraçones de ambas partes, enla manera que dixe: y assi andan bien concertados. Esto pretendiã los Messenios, delos quales refiere Polybio historiador: que en tiempo de Aristomenes pusierõ vna coluna enel templo de Iupiter Lycio, con este verso:

S.Petr° Chrysologus. ser. 147.

Polybius historicus li. 4

*Inuenit tandem tempus impio Regi pœnã.*

Por la mesma causa los Babylonios (segũ escriue Alexandro, gran zahori de antiguedades) tenian sobre el trono Real, colgadas quatro aues enel ayre: dando a entender al que alli se assentasse, la mutabilidad de las cosas: y que no haziendo su deuer, se le bolaria por el viento el mando y corona. La prueua de este negocio, es tã clara enlas historias, que todas ellas nos siruen de testigos para su confirmacion. De aqui es, que preguntado el Philosopho Thales Milessio, por algunos, qual le parecia la cosa mas difficultosa desta vida, respondio: Ver vn Rey malo viuir largos años. Esto mesmo nos dize el Espiritu santo, en aquellas palabras: *Omnis potentatus breuis vita*. Y da luego por razon, segun nota la letra Griega de Batablo: *Quia morbus pertinax medico grauis est*. Como quien dize: De la manera, que se enfada el medico con la enfermedad prolixa y pesada, ansi el pueblo se cansa de suffrir largo tiempo, reyes y señores, indignos del sceptro que posseẽ. De aqui nacen las inuenciones y exquisitas mañas, que han buscado los hombres para deshazerse de tal prenda, procurando quitar de la vida sus mesmos Principes: ya con acometimiẽtos publicos, ya con medios secretos y no entendidos: y esto muchas vezes aun a costa de los mesmos q̃ lo procurauan. Para esto, quando leyere historias, aduierta algunas muertes de Reyes y grandes señores, que han sido mas señaladas, y causado mas espanto en el mundo: con cuyos exemplos, piense el Principe Christiano, que tambien puede passar por el, lo que ve que ha sucedido a tantos. Acuerdese primeramente de la muerte espantosa de Sisara, a quien mato vna muger cõ maña y fuerça: maña, dandole primero a beuer mucha leche, para q̃ se durmiesse: y fuerça, passandole las sienes con vn clauo, y cosiendo le con la tierra. No parãdo mucho aqui, mire la del tyranno Abimelech, a quien no estando durmiendo ni echado, sino muy armado y despierto, mato otra muger, dexando caer sobre su cabeça vn pedaço de muela con que le atortuxo. Sepa tambien, como al mal Rey Acab, mato vn soldado llamado Adan, segun Iosepho: y el modo no fue muy habil ni pensado: porque echando vna saeta perdida por el ayre, a caso le hirio de muerte. Iuyzios son de Dios, y castigos de Reyes indignos de la vida, con lo qual quiere muchas vezes el Señor boluer por su honra: y satisfazer a las quexas e indignaciones delos subditos. Dela mesma suerte sucedio al perfido Iuliano Apostata, segun cuenta Theodorito: aunque Nauclero dize alla otras sospechas de su desdichada muerte. Sea lo q̃ se fuere, lo cierto es, que el murio rabiando, herido con particular prouidencia del cielo: sin que le valiessen los encãtamẽtos y hechizerias, en que tanto fiaua el desdichado. Al blasphemo Senacherib Rey delos Assyrios, mataron sus

Alex. ab Alexã. lib. 3. c. 5.

Diog. Laert. lib. 1 in vita Thaletis.

Ecclesiast. c. 10.

Batablus ibi.

Iudic. cap. 4.

Iudic. cap. 6.

Iosephus de Antiq. lib. 8. cap. 15

3. Reg. 22.

Theodoritus in Tripartita lib. 7. c. 47.

Nauclerus lib. 10. histor. Ecclesi. c. 34.

4. Reg 19.

ron sus propios hijos estando haziẽdo oracion enel templo de Nefrod su Dios, enla ciudad de Niniue. Al malũado Antiocho, cayendo de vn coche en que yua caminando, se le atormento el cuerpo, de manera, q̃ manando en gran cantidad de gusanos, y hediendo tan abominablemente, que los suyos no le podian suffrir, espiro, no con menos rabia, que el otro Herodes cruel, matador del Apostol Santiago. Al gran Alexãdro mato vn su Açroy llamado Iollas, con esta curiosidad: dsiruiẽdole la copa, hizo la salua al vino, y dando muestra que yua muy puro, echole agua atossigada: con que el famosissimo Monarcha acabo la vida, mas temprano, que su ventura y generosidad de animo merecian. Enla confecciõ deste veneno, dize Plutarcho, que entendio su Maestro Aristoteles: porque vean los Principes, a quanto riesgo traẽ la vida: pues aquel, à quien el llamaua padre, y a quien Philippo hizo tanta honra, diziendo: no daua tantas gracias a los dioses por hauerle dado vn heredero de sus estados, quãto por hauer sido en tiempo de Aristoteles, para que le fuesse Maestro, el mesmo fue la malilla de su muerte, y el inuentor del tossigo q̃ le dieron. Por lo qual, con mucha razon le llamaua Platon mulo, porque conocia en el vn natural desagradecido: y que por no reconocer lo que le deuia, se leuantaua contra el, como bestia, que acocea à su propio amo: y si esto hazia contra el Maestro, que mucho se atreuiesse a su discipulo: que al fin en semejantes casos, suelen ser mas contrarios los propios de casa. Que por esso dixo el Espiritu santo: *A filiis tuis caue, & à domesticis attende*. Sino vease tambiẽ en la muerte de Iulio Cessar, pues los mas amigos, y alguno dellos a quien el llamaua hijo, fueron los primeros en acometerle y acuchillarle. Pero que marauilla, pues para la muerte del Emperador Commodo no fue necessario buscar fuera de casa quien la emprẽdiesse: saliendo del baño se le llego su propia manceba, que al parecer, le hauia de procurar vna vida muy larga, y en achaque de regalarle, le dio vn beuedizo, con que le acabo. Y si esto es mucho, mas es lo que se refiere de Andres Rey de Prohẽça, que murio ahorcado, siendo su propia muger el verdugo, que le echo el lazo, y que con ayuda de otros le puso en vn palo. Cõcluyamos pues este memorial de difunctos, con la del Emperador Henrique sexto, q̃ es la cosa mas espantosa, que en semejante materia se puede contar: cuya muerte escriue el Volaterrano, hauer sido cõ veneno, dado por orden de Roberto Rey de Sicilia, o segun dize Sabellico, procurado por Florentines, a quien injustamẽte perseguia: y (lo que espeluza los cabellos) dieronsele en vna forma consagrada, con la qual le hauian comulgado. El mesmo caso tan espantoso, tambien le nota Baptista Ignacio: verdad es, que contando el modo atreuido de matarle, a ninguno echa la culpa deste desastre. Siẽdo esto assi como lo es, y vistas tantas muertes, y tan exquisitas, muy justo sera, entienda el Christiano Principe, que en su mando no es tã absoluto señor, que no deua temer, si haze por que. Pues muchas vezes acontece a los Reyes, lo que a Ieroboam, que siendo vn hombrezillo de nonada, se atreuio a turbar la paz de vn Monarcha tan grande, tã sabio y tan poderoso, como Salomon: y lo que començo en vida, acabo mejor despues đ su muerte: amotinando de doze partes, las diez de sus

1. Machà.9. Actuum. c.12 Quintus Curtius. lib.10. Pluta. in vita Alex. Aulus Gellius, lib.1.c.9 Aelianus lib. 4. de varia histo. Eccli. cap.32 Sueto. in vita Iulij Caes. ca. 82. Herodianus lib.1. Pero Mexia, lib.1. dela Sylua. cap.19. Volaterra. lib.23. Antropologiae. Sabellicus Aeneade. 9. lib.8. Baptista Ignatius, lib.3. de Rom. Princip. 3. Reg. 11. & 12.

ſus eſtados, quitandoſelos al hijo Roboam. Donde vemos, que quiere Dios teman los ſeñores a ſus vaſſallos: pues muchas vezes los toma por inſtrumento de ſu caſtigo. Confirmaſe tambien eſta doctrina, con el exemplo de las coſas naturales. Siendo el Leon tã ſuperior a todos los animales, que dize del la diuina Eſcritura: *Leo fortiſsimus beſtiarum, ad nullius pauebit occurſum.* Con todo eſſo, en eſta ſu realeza y ferocidad eſcriuen hiſtoriadores: que en viendo vn gallo, o en oyendo ſu voz, en eſpecial ſi es blanco (ſegun nota S. Ambroſio) echa a huyr, oluidado de ſu grandeza. Quien no ſe marauillara de aqueſto? Quien no paſmaria, conſiderando los ojos ſangrientos de vn Leon, cubrirſe de tericia viendo enemigo tan pequeño? Claro eſta, que le haze gran ventaja en fuerças, en maña, en cuerpo, en armas y exercicio de pelear, mas con todo eſſo le tiene miedo: porque de prẽdan los grandes a temerſe de los pequeños. Lo meſmo ſe nos enſeña enel Elephante, que ſiendo tan fuerte y animoſo, tãto para las coſas de guerra como de paz, en viendo vn cabron, o ſegun otros, puerco mõtes, huye como ſi le fueſſen ſuperiores en valentia. Y que eſto les nazca de miedo a entrambos, notalo Plutarcho en ſus Morales, diziendo: Con razon aborrezen el Leon al gallo, y el Elephãte al puerco: *Quod enim timent, id natura oderunt.* Dira alguno: no es mucho ſe teman vnos animales a otros, y eſſos en particular, pues al fin el cabron y puerco mõtes, vſan armas, tienen fuerças, y eſtan hechos a reñer con otros, por lo qual ſe hazen reſpectar. Yo digo que ſea aſsi: pero en confirmacion delo que yo pretendo, ſalga el raton, q̃ eſta deſnudo de todas eſtas ayudas: pues ſin vñas, ſin cuernos,

*Prou. c. 30.*

*Plin. nat. hiſt. lib. 8. c. 16. Solinus in Polyhiſtorc. ca. 40. Lucretius li. 4. de rerum nat. S. Ambr. lib. 6. Hexameron. c. 4.*

*Pieri⁹ in Hieroglyph. li. 2. c. de Elephãte.*

*Plut. in Mor. lib. de inuidia & odio.*

ſin deſtreza, ſin vozes ni otro ardid de guerra, ſe haze temer del Elephante, dize ſan Baſilio, de tal ſuerte, que ſiendo tan ferociſsima beſtia, en viendo vna muſaraña como eſte animalejo, pierde el brio y el aliento. Vemos tãbien, que el Aguila, ſiendo la ſeñora y reyna de las aues, en cuerpo, viſta y autoridad: con todo eſſo es vencida del Ciſne, quando con el ſe toma. Para que entendamos, ſer muy neceſſaria la doctrina deſtos exẽplos a los que mandan, gouiernan y eſpantan el mundo con ſu grandeza: pues en medio della puede ſer, que vna coſa muy liuiana, les põga en affrentoſa huyda: y para no caer eneſtos inconuenientes, teman como deuen: *Qui verè ſunt Reges* (dize vn Philoſopho) *timent his, in quos habent imperium.* El mãdar, juzgar, ordenar leyes y hazer juſticia al pueblo, es officio de qual quier Rey: el amar y temer a Dios, obedecer a ſus ſantos mandamientos, procurar el mayor contentamiẽto diuino, aſsi en ſu perſona como de ſus vaſſallos, es de Principe Chriſtiano: mas entre todas eſtas prẽdas, no le deue faltar vn cuerdo temor de los ſuyos, que le tenga a raya para no offenderlos, quando con la ira, o enojo de todo lo dicho ſe oluidare. Vemos, que en aquella famoſa eſtatua de Nabuchodonoſor, fabricada con tanta differencia de metales, aunque la plata y oro tenian lo principal, tambiẽ hauia en ella vn pedaço de lodo y barro: para que entienda, que eſta punta de agrio, q̃ ſe le echa enla mucha dulçura delos de mas manjares, le es muy neceſſaria: pues ſi alguna vez quiſiere atropellar la ley diuina, eſte temor le ſeruira de ſegũdo freno, como echan a los cauallos feroces: para que no rompa con la humana. Y eſto no es quitarle el poder,

*S. Baſi. Hom. 9. in Hexameron.*

*Ariſt. lib. 9. de hiſtor. animal. c. 12.*

*Plut. in Mor. lib. de doctrina Princip.*

*Daniel. c. 2.*

der, sino assegurarsele: no es mãcar le el braço, sino tẽplarle la sangre, para que no se le aposteme: pues como dixo Laberio en mitad del teatro Romano, quando andauan mas encendidas las guerras ciuiles: *Necesse est multos timeat, quem multi timẽt.* De no considerar esto, vienen los señores a hazer cosas, que les ponẽ en mortal aborrecimiento de los suyos: y de verse los tales aborrecidos, dan en temer tanto, que el puro cuydado y congoxa, no les dexa gozar del bien, que el sceptro consigo trae: ni fiarse delos mesmos con quien han de viuir forçosamente. Por esta causa el Rey Masinissa, tenia en guarda de su persona vnos lebreles: no se fiando enla que los soldados le podian hazer. Alexandro Phereo, hauia criado vn perro de ayuda, tan feroz, que solo tenia respecto a el, a su muger, y a cierto esclauo, que le daua de comer: pero poco le valio su industria, pues fue mayor la de Thebes su muger, que le mato. El miserable Dionysio tyranno de Sicilia, con quanta sospecha y miedo delavida se entretenia? era tanto, que no fiando la barba de ningun official, se la quemaua cõ vnos carbones encendidos: pero fenecio como los de mas de su profession, acabo vna vida triste, llena de tantos sobresaltos, quantos golpes le daua el pulso. *Cunctis diebus suis impius superbit, & numerus annorum incertus est tyrannidis eius: sonitus terroris semper in auribus illius; & cũ pax sit ille semper insidias suspicatur.* Sea pues la conclusiõ de aqueste negocio, que el mejor medio de todos es el amar y temer al Señor, para que con esto no haga el Principe Christiano cosa, con que tenga necessidad de temer a los suyos: que assi lo aconseja la diuina Sabiduria, diziendo por Salomon: *Qui me audierit, absque terrore requiescet, & abundantia perfruetur, timore malorum sublato.*

Seneca. lib. 12 de ira. cap. 11

Alex. ab Alexand. lib. 6. cap. 22.

Plato in vita Pelopidæ.

Cice. lib. 2. de offic.

Iob. c. 15.

Prou. c. 1.

## CAPITVLO III.

### *Que lo segundo en que se ha de enseñar el Principe despues del amor y temor de Dios, es la virtud dela Religion.*

COSTVMBRE fue de los Romanos (escriue Alexandro) en sus juntas y consistorios, antes que le propusiesse ningun negocio, de los tocantes al gouierno dela Republica, o disposicion de la guerra, tratar primero delo que cõuenia al mayor augmento de su Religion, seruicio de sus templos, y autoridad de sus dioses: pone la razõ Plutarcho, porque esto se hazia assi, diziẽdo: *Antiquius ad salutem publicam rati, si magistratus deos suspicerent, quàm hostes superarent.* Siguiendo esta mesma ordẽ, pues estamos mas obligados, cõforme a la mayor verdad y luz que tenemos del cielo, digo: que fortalecido el pecho real con aqueste peto fuerte de pieças dobles, que son el amor y temor de Dios, no le faltando el guardabraços del respecto y temor humano. Entran luego otras muchas virtudes, que nacen como hijas de la caridad, delas quales la primera se llama Religion: no menos necessaria q̃ prouechosa, para todos los Principes dela tierra. Esta (segun santo Thomas) *Est per quam homines Deo cultum, & reuerentiam exhibent.* Es vn reconocimiento de vassallage, que el hombre haze a su Dios: porque a el solo se deue por muchos titulos, como nota el glorioso Augustino: lo qual muestra, no solo con la confession interior del alma, sino cõ obras exteriores de santas ceremonias:

Alex. ab Alexã. lib. 4. c. 11

Plut. in vita Marcelli.

S. Th. 2. 2. q. 81. art. 1.

S. Aug. li. 10. de Ciuit. Dei. cap. 1.

Deuese

Aristo.lib.5. Polit.c.11.

Deueſe pues el Christiano Principe eſmerar en aqueſta virtud: q̃ poniẽdole biẽ cõ la diuina Mageſtad, le haze grato y apazible con los hõbres. *Princeps* (dize Ariſtoteles) *circa deorum cultum afficitar vehementer: minus enim formidant populi, ne quid cõtra iuſtitiam fiat, ſi religioni deditum illũ exiſtimabunt, ac deorum timorem habere.* Aſsi engaño el traydor Alcinio, o Alchimo (ſegun Ioſepho) a los principales de ſu pueblo, el qual hauiendoſe paſſado a Demetrio, enemigo comun de todos, vino en compañia de cierto Capitan, que Demetrio inuiaua con el: y como el mal luego ſe huele, huyen los Hebreos del, no menos q̃ corderos d̃l lobo robador: pero como era Sacerdote, y profeſſaua enlo exterior mas ſantidad, q̃ enel hauia, creyeronſe del, dezian los buenos: *Homo Sacerdos de ſemine Aaron venit, non decipiet nos.* Pareciales, que no podia caber traycion en quien tenia officio tan religioſo como el ſuyo. Lo dicho es tanta verdad, que por coſas muy deſordenadas que haga vn Rey al parecer, cõ eſto ſe enſalman, y quando ſus exceſſos le eſtan mas acuſando, en cõſiderandole bueno, pio y deuoto, ceſſan todos los juyzios delos contrarios: porque viendo, que no ſe pueden conchauar en vn pecho religioſa caridad con tyrãnia cruel: nadie le oſa condenar por malo, y por lo menos le eſcuſan, diziendo: que quiça tiene cauſas ſufficientes para lo que haze, aunque los vaſſallos no las entiendan. Eſte medio tomo Mida Rey de Perſia, dize Iuſtino, para aſſegurar ſus eſtados: el qual le fue tan efficaz, que viuio mas pacifico y ſoſſegado toda ſu vida, moſtrandoſe muy religioſo, que ſi a fuerça de braços de armas los ſuſtentara. Ordenando Romulo aquella feliciſsima Republica, q̃ por tantos años fue ſeñora del mundo, eſcriue Dionyſio Halicarnaſeo y otros, que aſſentando primeramẽte las coſas de la Religion y culto diuino: *Hæc Regi elegit officia: primum quidem templorum eum ſacrificiorumq; obtinere principatum, agiq; per eum omnia in honorem cultumque deorum.* Que coſa es la natural inclinacion, y que cierto tiene el primer lugar y aſsiento en qualquier negocio que ſe comience. Exemplo tenemos bien claro en la piedra Yman, de quien tanto eſcriuen Plinio y ſant Auguſtin: que con ſer hombres, que no ſe marauillan de lo que ven, enlo que toca a eſta piedra, ſalen mucho de ſu curſo ordinario: pero que mucho? pues puſo en tanta admiracion al Philoſopho Thales, que no hallando otra ſalida para ſus milagros, vino a dezir, que tenia anima. Eſta pues vemos, que aunque le pongan delante oro, plata, cobre, y qualquier otro metal, de todos no haze caſo: ſolo el hierro abraça, el hierro aſſe, y al hierro acude donde le ve: y eſto, porq̃ ſu natural lo llama alli. Era Romulo de ſu inclinacion (dize Plutarcho) muy Religioſo: y por eſſo, ante todas coſas dio ordẽ enlo que el tanto guſtaua: porque como era lo principal, a que todos hauian de atender, queria, que el ſupremo cuydado eſtuuieſſe tambien enla ſuprema cabeça del pueblo: y como del culto diuino, ſe hauia de deriuar el buen orden dela ciudad, juzgo por conueniente, y aun neceſſario, cuydaſſe dello el Rey de todos: pues en pro de todos ſe eſtatuya. Es el Rey (dize Dion Nizeo al Emperador Trajano) piloto mayor deſte nauio, y como tal deue yr ſiẽpre aſido al gouernalle, no quitando los ojos ya del agua, para ver en que paſſo van: y al del cielo, mirãdo ſu bruxula, para guiar el timon con

Ioſephus lib. 12. de Antiq. cap. 15.

1. Machab. 7.

Iuſtinus hiſt. lib. 11.

Dionyſius Halicar. lib. 2.

Ioannes Roſinus de Antiq. Roma. lib. 7. cap. 3.

Plini. lib. 36. natur. hiſtor. cap. 16.

S. Aug. de Ciuita. Dei. lib. 21. cap. 4.

Ariſt. lib. 1. de anima. c. 2.

Plut. in vita Romuli.

Diõ Nizeus. de Regno oratione 3.

cō seguridad. Quiere dezir en esto, que deue reuerenciar a Dios como Religioso, y mandar a su pueblo como sabio: si quiere surgir en saluamento con los suyos. Dos partes son estas, figuradas en aquellos dos valerosos hermanos Moysen y Aaron: de los quales se cōpone la forma de vn buen Principe y gouernador. Moysen, que era el principal, trataua con Dios: ca lo primero en que se deue emplear vn Rey, es en este exercicio: Aaron, que hablaua en palacio, y hazia los parlamentos necessarios ante Pharaon, denota la otra segunda parte, que es el consejo y destreza con que se han de regir y enseñar los menores. Lo mesmo pretendio el diuino Platon, en aquella Republica, que el concertaua a su discrecion: para lo qual es de saber, que (segun affirma el glorioso S. Ambrosio) entre otras peregrinaciones que hizo por el mūdo, vna fue, y la mas principal, que passo en Egypto: *Eruditionis gratia in Ægyptum profectus est Plato, vt Moysi gesta legis oracula, & prophetarum dicta cognosceret.* Visto pues lo que alli hauia, aprueua vna ley, que vio entre los Gitanos: *Apud quos non licet Regē absq; sacerdotio imperare: quin imò si ex alio genere quispiam Regnum vsurpet, cogitur statim sacris initiari, vt Rex sit & Sacerdos.* Lo mesmo dize el autor, q̄ se vsaua en muchas ciudades de la Grecia: donde los principales sacrificios no se hazian sino por los Magistrados y Gouernadores dellas. Esto hallamos confirmado en la sagrada Escriptura: pues el gran Melchisedech tenia ambos officios. *Melchisedech Rex Salem, erat Sacerdos Dei Altissimi.* Y assi consiguientemē te dize santo Thomas, que andaua annexa la vna dignidad a la otra, en todos los mayorazgos de las familias: de suerte, que en siendo el mayor, tambien le competia el sacerdocio: lo qual fue tā aprouado por otras naciones, que Iuā Rosino pone por cosa muy aueriguada, que entre los Griegos y Romanos no hauia distinciō del Reyno al Sacerdocio. Parece muy bien se honren las cosas sagradas por los mayores, para que tratadas por ellos, les tengan los de mas mayor respecto y reuerencia: pues sabemos, que el vulgo, como apunta Philon, es semejante al Eunucho que compro a Ioseph, esteril de ciencia y sabiduria: el qual hasta que vino ante Pharaon, no medro: de la mesma suerte muchas vezes la gente, no cae en la cuenta, de lo que esta obligada, ni tiene estima de cosas, que le estan bien: pero quando ve que las cabeças hazen algo, por alli se va: y donde ve que las cosas diuinas se miran con reuerencia, muestra tambien ella veneracion. Esta virtud de Religion, como enseña Tullio, es vn pacto de justicia, por quien se obligā todos los hombres a seruir y honrar su Dios, pues no ay alguno, que teniendo vso de razon, no lo entienda; y si huuiesse quien no lo conociesse, dezia Mercurio Trismegisto, que merecia ser contado entre los brutos: fuera de la comū habitaciō, donde andan hombres racionales. Lo qual tuuieron por tanta verdad los Athenienses, que desterraron al Philosopho Diagoras, solo porq̄ puso en disputa, si hauia dioses: y ya que los huuiesse, de que manera podian ser. Para este conocimiento ayuda tambien la mesma forma en que el hombre fue criado. Los arboles (dezia Platon) tienen las rayzes en la tierra, porque son de tierra: mas el hombre, tiene la rayz de todo su ser azia el cielo, porque es de alla. Preguntaron al Philosopho Anaxagoras, andando fuera de su tierra,

Exod. c. 4.

S. Ambr. ser. 18. in Psal. 118

Plato. lib. 16. de Regno.

Genes. c. 14.

S. Tho. in Ep. ad Hebræos. cap. 7. Lect. 1

Ioannes Rosinus de Anti. Roma, lib. 3. cap. 5.

Philō Iudæus lib. de Ioseph

Cic. lib. 1. de nat. deorum.

Frācisco Mōzon lib. 1. Espejo de Principes. c. 16.

Valer. Max. lib. 1. c. 1.

Plut. in Mor. lib. de Exilio.

ſu tierra, por darſe a la Philoſophia: *Nulla ne tibi patriæ cura eſt?* Y reſpondio con grande alegria del coraçon, moſtrando con el dedo el cielo: Tengola y muy grande, mas es de aquella. Mira pues el hombre arriba, eſtando los de mas animales inclinados a la tierra, dize Lactancio: para que vaya el coraçon derecho, donde tiene el roſtro endereçado. *Si enim nobis cælum ſpectandum eſt, ad nihil vtiq; aliud, quàm ob religionem.* Supueſto lo arriba dicho, mucho deue procurar el Ayo, que ſu Principe cumpla con eſta obligacion, y ſe aplique mas que otros, a eſta deuocion y reconocimiento: pues (como dezia Dion Nizeo al Emperador Trajano) el cielo repartio en la tierra con el mas bienes que a los de mas. Eſte conſejo daua Cambyſes Rey de Perſia a ſu hijo Cyro, quando ſe deſpedia del y le embiaua en caſa del aguelo Aſtiages: cuyas palabras vltimas y mas encarecidas, fueron las ſiguientes: Vna coſa te encomiendo hijo mio, la qual quiero tengas ſiempre en la memoria, como joya de mucho valor, y dada por mano de padre, q̃ mucho te ama: eſta es, q̃ ſeas deuoto y amigo de Dios, y q̃ nunca des principio a coſa, ſin demandarle primero ſu fauor y ayuda: porque los hõbres en todo ſon faltos, y a la ſabiduria eterna ninguna coſa ſe eſcõde: mas por ſer ſu potencia infinita, ſi el fauorece a alguna perſona, todo lo q̃ hiziere le ſucedera bien. Doctrina es eſta tan ſanta y tan Catholica, q̃ ſi antes deſte Rey, huuiera venido ſan Pablo al mũdo, dixeramos, que lo hauia hurtado de ſus cartas: pues lo dicho es la ſuſtancia delo q̃ eſcriuio a los Romanos, diziẽdo: *Scimus, quoniam diligentibus Deum, omnia cooperantur in bonum*: pero pudolo deprender de Dauid y ſu hijo Salomon, el primero delos quales dixo: *Pax multa diligentibus legem tuam*: pidiendo a cada paſſo la bendicion del muy alto, para començar ſus negocios. Y el ſegundo, combidando en nombre dela Sabiduria eterna, a todos los hombres, para que acudiſſen a pedirle ſu amparo y proteccion, dezia: *Ego diligentes me diligo: & qui manè vigilauerint ad me, inuenient me.* Quien cotejare anſi meſmo los conſejos, que dio Tobias a ſu hijo, y los que eſte Rey daua al ſuyo, hallara, que caſi fueron todos vnos: aunque el primero era Gentil, y el otro Catholico. Si eſte Rey hablo aſsi, por hauer oydo lo que el Philoſopho dixo: Que el hombre de ſuyo, no puede hazer coſa alguna buena, ſin manutenencia y ayuda de Dios: entienda, que es lo meſmo que eſcriuio el Apoſtol a los Corinthios, auiſandoles: no hauer penſamiẽto bueno enla tierra, que no tenga ſu nacimiento enel cielo: *Non quòd ſufficientes ſimus cogitare aliquid à nobis, quaſi ex nobis: ſed ſufficientia noſtra ex Deo eſt.* Entienda tambien, que en lo que eſtos dixeron, permitio la diuina prouidencia acertaſſen tan claramente, para confuſion nueſtra: y para que la verdad tenga mas teſtigos: a cuya confirmacion acude el Eſpiritu ſanto muchas vezes, aunque ſea dando voz y lẽgua a los brutos: como ſucedio al aſna del propheta falſo Balã. Cierreſe pues la cõcluſion deſte capitulo, cõ aquellas marauilloſas palabras, q̃ Ariſtoteles eſcriuio enla carta de Antipatro ſu diſcipulo, y Capitan del gran Alexãdro, diziendo: *Nedũ par eſt ſapientia præſtare eum, qui imperio antecedit, ſed etiã Religione & pietate.* Dicho eſto tan en general como hemos viſto: vengamos agora a lo mas particular, tratando delas coſas que tocan a eſta virtud de Religion.

CA-

*Diog. Laertius, lib. 2. in vita Anaxagoræ.*

*Lactancius lib. 3. de falſa ſapient. c. 10.*

*Dion Nizæus de inſtit. Principis. orat. 3.*

*Xenophon. lib. 8. de Pædia Cyri.*

*Roman. c. 8.*

*Pſal. 118.*

*Prouer. c. 8.*

*Tobiæ. c. 4.*

*S. Thom. in 2. Corint. c. 3.*

*2. Corint. 3.*

*Numer. c. 22.*

*Plut in Mor. lib de profectu morum.*

## CAPITVLO IIII.

*Que con eſta virtud de Religion ſera el Principe enſeñado a huyr de todo lo que friſa con agueros, hechizerias, o qualeſquier otras ſuperſticiones.*

ESTA virtud de Religion, como es tan vniuerſal, cōprehende muchas coſas del culto diuino, y abraça de la manera que el mar muchos rios, que andan eſparzidos ſobre la tierra. Tocale pues primeramente deſengañar al hombre, para que entienda, que fuera deſta naue dela Yglefia Catholica, no ay ſalud: como no huuo vida en el tiempo del diluuio, para los que andauan batallando cō las hondas, fuera del Arca de Noe. Genef. cap. 6 Conozca otroſi con ſan Pedro Chryſologo, S. Petr. Chryſol. ſerm. 18. que el demonio (ſegun el meſmo confeſſo mal de ſu grado, quando ſan Cypriano ſiendo Gentil, le pidio ayuda contra ſanta Iuſtina, S. Greg. Nazian. de laud. S. Cypriani. a quien pretendia con artes Magicas quitar la caſtidad) no tiene poder, ni enel ayre, ni en el agua, ni en la tierra, ni enel fuego, ni enlas plantas, piedras, arboles, animales, o aues, ni en coſa alguna criada, contra qualquier hombre: quanto mas contra el Chriſtiano. Roman. c. 13. *Non enim eſt poteſtas niſi à Deo.* Y eſta no la da ſu diuina Mageſtad, ſino con particular prouidencia y conſejo eterno: ya para caſtigar algunos peccados, ya para prouar ſus ſieruos, y aprouecharles enla virtud: como ſe vio enel exemplo del ſanto Iob. Iob. cap. 2. & 3. Por lo qual no deue hazer caſo de agueros y ſuperſticiones, vicios muy cōtrarios a la fê Catholica, y enſeñados por Satanas, padre de mētiras y engaños: para cuya lectura tiene pueſta eſcuela deſde el principio del mundo. *Ille homicida erat ab initio, & in veritate non ſtetit, quia non eſt veritas in eo, cum loquitur mendacium ex propriis loquitur; quia mendax eſt & pater eius.* S. Ioann. c. 8. Aprouechandoſe (como auiſa ſan Ephren) dela diuina Eſcriptura muchas vezes, para engañarnos. S. Ephen Syrus tom. 2. li. de virtu. ca. 7 Y por eſto, quiē tiene verdadero conocimiēto de Dios, huye delos diabolicos enſayos, con que eſtos bruxos diſſimulados encantan los entendimientos de los Principes: no queriendo ſaber mas delo que conuiene, ni buſcando ſalud, contento, riquezas ni otra qualquier coſa, ſino de aquel, que todo lo tiene en ſu mano: y por los medios, que el meſmo ordena. *Tu es Domine, qui vitæ & mortis habes poteſtatem, & deducis ad portas mortis, & reducis.* Sapient. c. 16 Bien veo, que la firmeza dela Fê eſta enlos Chriſtianos Principes muy arraygada, y aſſi no tienen neceſſidad de fortalecerles mucho enella: pero ay algunas coſas, que por no ſe entender bien, o no ſe atender a ellas como ſe deue, deſdoran el luſtre dela meſma Fê: y por eſſo aduertire en eſte capitulo de algunas: para que, o por ignorancia, o por deſcuydo, no ſe tropiece en negocio, que tanto importa. Proſiguiendo pues el punto començado: *Primus deorum cultus eſt,* Seneca, li. 15. Epi. 96. (dize Seneca) *deos credere, deinde reddere illis maieſtatem ſuam, & reddere bonitatem, ſine qua nulla maieſtas eſt. Scire illos eſſe, qui præſident mundo, qui vniuerſa vt ſua temperant, qui humani generis tutelam gerunt.* Siendo pues ello aſsi, como eſte Philoſopho eſcriue, claro eſta, que ſiente mal y baxamente dela grandeza y potēcia de Dios: dize S. Cyrillo Alexandrino: S. Cyrillus Alexād. lib. 6. de ſeruit. in Deum. Quiē procura en otra parte que enel, lo q̄ ha meneſter? y quien ſabiendo, que todo ſu bien cuelga de Dios, lo quiere alcançar con ſortilegios y agueros

ros impertinentes, que ſon medios certiſsimos para auyẽtar al meſmo Dios. Muy con tiempo preuino el autor dela vieja ley con la cura de eſte mal, en la qual hizo precepto, y ſe le notifico a ſu pueblo por mano del caudillo Moyſen, para que no pretendieſſen ignorancia en ſemejantes deſatinos: *Ne inueniatur,* (dize Dios) *in te, qui luſtret filium ſuũ, aut filiam, ducens per ignem, aut qui ariolos ſciſcitetur, & obſeruet ſomnia, atque auguria, nec ſit maleficus, nec incantator, neque qui pythonas conſulat, nec diuinos, & quærat à mortuis veritatem: omnia enim hæc abominatur Dominus.* Bien claro ſe lo dixo Dios en eſte lugar, y bien por extenſo puſo aqui lo que hauia tocado con pocas palabras en el Leuitico. Llamalas abominaciones, porque todas eſtas eſpecies (ſegun notan el Abulenſe, y ſan Theophilo Alexandrino, en vna carta que eſcriuio a todos los Obiſpos de Egypto, traſladada por ſan Hieronymo) pertenecẽ a la idolatria: la qual muchas vezes entiẽde la diuina Eſcriptura, con eſte nombre de abominacion: dixoſelo pues ſin velo el legiſlador, y todo lo cõprehendio, para que ni en tierra, ni en cielo, ni en fuego, ni en agua, ni en ayre, ni de noche, ni đ dia, ni por via de muertos, ni por conſejo de viuos, trataſſen en caſo de hechizerias: procurãdo ſaber lo oculto paſſado, o lo ſecreto y admirable de por venir: en ningun caſo de ſalud, muerte, o vida. Eſto meſmo entienda el Chriſtiano Principe, que no con menos rigor eſtà vedado en la ley de gracia: y que es contra el tenor del mandamiẽto primero: porque hauiendo en Dios tan particular cuydado đ noſotros, q̃ nos tiene contados los cabellos, como coſa muy pueſta en guarda: lo q̃ ſe cuenta (dizen ſant Ambroſio y ſan Hilario) cõſeruar ſe quiere: y por tanto, mayor obligacion tenemos de ſeruirle, no le dando enojo en coſa q̃ tanto ſiente, qual es fiarnos dela mẽtira, dexando ſu verdad, buſcãdo remedio de nueſtras neceſsidades, a otras puertas, que a las ſuyas: pues arguye aqueſto entre otras muchas faltas gran deſconfiança de ſu diuina prouidencia. Por tanto, aſsi como ſe deue tener grã cuydado en el culto diuino (aduierte Cicerõ) y deue en toda ocaſion reſplandecer la reuerẽcia delas coſas ſagradas: *Sic ſuperſtitionis ſtirpes omnes eiiciẽdæ:* que ſon (dize el) abuſiones de mugerzillas, inuenciones de viejas: y como añade Rhodigino, burlerias y entretenimientos de necios ignorantes: *Vt hebetiſsimus quiſq; eſt, ita facillimè ſuperſtitionum vanitatibus mãcipatur.* Cõ eſto ſe condena por ignorante la policia de Roma, la eloquencia de Grecia, y la ſabiduria de los Egypcios: pues vnos inuentaron, otros confirmaron, y todos ſiguieron tanta variedad y vanidad de ſuperſticiones. Condenalos por vanos el Eſpiritu ſanto, diziendo: *Diuinatio erroris, & auguria, mendacia & ſomnia malefacientium vanitas eſt.* Condenalos tambien por necios aquel monſtro de ſu edad el famoſiſsimo Petrarcha, cõ eſtas palabras: *Nec verò mirari ſatis vnquam poſſum, viros in cæteris omnibus tam perfectos, in ſolis ſuperſtitionibus tã deliros.* La ſalud, haziẽda, contento, vida, y proſperidad cõ el remedio de quantos infortunios pueden ſuceder enel mũdo, tiene le Dios reſeruado para ſi: por lo qual, ni ſe han de pedir a quien no es ſu dueño, ni demandar a quien lo puede dar con los medios indiſcretos, que eſtos maeſtros de falſas bruxulas enſeñan: y quien haze lo contrario, verdaderamente es necio, por mas que preſuma de reſabido.

Eſtauan

Deut. cap. 18

Leuit. c. 19. & 20.

Abulenſ. in Deut. ca. 18. q. 4.

Theophilus Epiſc. Alex. Epiſto. 2. ad Epiſc. Ægypti.

Lira in Hier. cap. 2.

S. Th. 2. 2. q. 92. art. 10.

S. Matt. c. 10.

S. Ambroſ. in Luc. cap. 12. lib. 7.

S. Hilarius Can. 10. in Matthæum. cap. 10.

Cic. lib. 2. de nat. deorum.

Rhodig. lib. 16. cap. 4.

Eccli. cap. 34

Petrarca, lib. 1. de vita ſolit. c. 6.

Estauan los Athenienses tan bobos en aqueste caso, como san Pablo les dixo en sus barbas, en achaque de Religion: que porque oyeron dezir, que Socrates se reya de sus ceremonias y supersticiones, y que apartandose de las idolatrias viejas, predicaua de secreto vn nueuo Dios, Anito Capitan General, y Gouernador de la Republica, le mando prender. Toman le como a reo la confession: *Et confessus est, & non negauit.* Porque hauiendo respondido lo que en el caso tenia hecho y dicho, ratificandose en lo que primero declarara, añidio (segun Platon refiere) lo siguiente: *Ego quidem non eos deos habeo, quos habet ciuitas: sed neque Solem, neque Lunam, vt alij homines deos esse credo.* Como si dixera: Vanidad es grande temer la Luna, esperar en el Sol, admirarse de los de mas planetas con veneracion, como si fuessen dioses: en cuyo seruicio, vosotros no dexays abuso ni supersticion por intentar: porque yo no lo creo, antes en mi juyzio tengo a Saturno por cruel, a Iupiter por soberuio, a Marte por sangriento: y los de mas, que nombrays dioses y diosas, son en mi estimacion infames, torpes y deshonestos. Y porque en esta mi opinion, vuestros agueros y supersticiones, no tienen ni tendrã mejor nombre, digo varones Atheniẽses, para desengaño vuestro y llaneza mia, lo que se sigue: *Si me hac conditione dimittere velitis, ne deinceps de huiusmodi Philosophia tractem, respondeo vobis: Diligo vos equidem atque amo, Deo tamen parere malo quàm vobis: & quandiu spirabo, viresque suppetent, Philosophari nõ desinam, exhortans & docens, quemcunque nactus fuero, sicut soleo hunc in modum.* Verguença seria grande de vn Christiano, vista la respuesta de aqueste Philosopho, hazer algũ caso en ley tan pura de abusiones, que vn Gentil condeno tan claramente con la lumbre natural, que le abrio los ojos. Y porque veamos, si la resolucion, con que cerro su platica y confessiõ merece estima, acordemonos, que la mesma dierõ san Pedro y san Iuan, a los Principes de la Synagoga, quando les mãdaron, que ni en publico ni en secreto hablassen mas, predicando el nombre de IESVS Nazareno: a los quales respondieron: *Si iustum est in conspectu Dei vos potius audire quàm Deum, iudicate: non enim possumus, quæ vidimus & audiuimus, non loqui.* Pero como nuestro Señor tiene muchos medios, para descubrir sus verdades a los hombres, podremos dezir, que el mesmo Espiritu guio la lengua de Socrates, que hablo por la de los santos Apostoles: en especial si es cierto lo que trae el Abulense, de algunos autores, que affirman hauerse saluado este Philosopho en la ley natural, no es marauilla que dixesse estas cosas. Como quiera que sea, sant Augustin habla del con tanto encarecimiento, que ayuda mucho a la dicha opinion: y el tuuo gran razon en lo que sintio, mucha justicia en lo que predico, y no menos animo y ventura en morir por ello. Dar pues lo que es de Dios a quien no lo es (que este es el tema de nuestro Capitulo) o querer le honrar por el modo que es indigno a la alteza y grauedad celestial, llamase supersticion: en la qual quiẽ se fia y cree, tanto es (dize Seneca) como negar al mesmo Dios. *Superstitio est insanus error, amandos timet, quos colit violat: quid enim interest, vtrum deos neges an infames?* Y tiene gran razõ este Philosopho, pues la fê q̃ enseña lo vno, auisa de lo otro: y como se nos manda adorar vn Dios, se nos da tãbien modo

Actuum Apo sto. cap. 17.

Dige. Laert. lib 2. in vita Socratis. Ioann. c. 1.

Plato lib. 27 in Apologia Socratis.

Actuum Apo sto. cap. 4.

Abulens. super Genes. fo. 34.

S. August. li. 8. de Ciuita. cap. 3.

Senec. lib. 22 Epist. 124.

y regla como se deue reuerenciar: *Quam nisi quisque integram inuiolatamq; seruauerit, absque dubio in æternum peribit.* Lo mesmo es, quitar a Dios lo que se le deue, que darle lo que no le conuiene: y como muy bien apũta Philon Iudio, con sobrada razõ y causa bastantissima se podria sentir qualquier Rey dela tierra, viendo en su presencia hazer la honra y acatamiento a sus criados, que se deue a su persona: en lo qual caen, los que con vna paliada idolatria, dan credito a las cosas contrarias al mesmo Dios, esperando algun biẽ de otra, que de su mano santissima, o temiẽdo alguna cosa aduersa, que les pueda suceder contra aquella prouidencia, sin la qual no se haze cosa, ni en el cielo, ni enla tierra. *Iuxta voluntatem enim suam facit, tam in virtutibus cæli, quàm in habitatoribus terræ, & non est qui resistat manui eius.* Es tambien de aduertir, que gran parte deste vicio, tiene su rayz en el apetito, que reyna en los hombres de cosas nueuas: y como el demonio los ve ser tan amigos de inuenciones, y a el no le faltan mañas para fingirlas, luego les arma el lazo en lo que gustan, encantandoles con su reclamo. En razon desto pone gran fuerça, en hazer tal, o tal cosa, a tal, o tal hora, y no a otra: casarse en tal dia, començar camino, salir al campo, labrar las tierras en tal punto, y no en otro: mirar al Oriente, hazer vn cerco con ojos cerrados, señalar numeros nones, y no pares, responder en tal disposicion a sus engaños, y no en otra: poner tantas candelitas, que ni seã mas ni menos, escupir azia la mano yzquierda, y no a la derecha, con otras abusiones tan de juego, como las de passa passa. De todo esto, dize san Hieronymo, se ha de oluidar el verdadero Israelita, en passando el Iordan: por ser cosas, que no son para el, sino de los que viuen en las tinieblas de Egypto: quiere dezir, que el Christiano, en recibiendo el agua del santo Baptismo, no deue reparar en tales abusiones, pues son tan parientas de la idolatria, como hemos declarado y affirma san Marcial discipulo del Redemptor: en vna carta que escriuio a los Tolossanos. Quanto mas, que las mesmas ceremonias e instrumentos, que vsan de su sciencia, o por mejor dezir, de su ignorancia, son tan de risa, que ninguno se dexaria de correr, si le topassen con el hurto en las manos: pues como noto muy bien Lactancio: *Quis hæc ludibria non rideat, qui habeat aliquid sanitatis? cum videat homines, velut mentecaptos ea seriò facere, quæ si quis fæciat in lusu, nimis lasciuus, & ineptus esse videatur.* Hazen tales visages, ordenan tales posturas, ponen gran fuerça en tales niñerias, que Catõ siendo Gentil, dezia, se marauillaua mucho, como no se reya vn agorero de otro, quãdo se topauan. Y porque en todas cosas tienen gran fuerça los exemplos, pondremos aqui algunos, para que sea mas notorio lo sobredicho, y se vea quanta ogeriza tenga con este vicio la diuina Magestad. No fue pequeño el del Rey Saul, a quien consultando vna hechizera, se las juro Dios de muerte, por boca del Sacerdote Samuel diffuncto, llamado en persona para aquella inuencion, segun apunta Iosepho, y lo affirma santo Thomas, Lyra y el Abulense: o por su figura, segun lo tienen sant Augustin, y san Hieronymo. Como quiera que sea, ello se cumplio al pie de la letra, todo lo que le prophetizo Samuel: muriendo el desdichado Rey y sus hijos, en la triste batalla de Gelboe, quedando presa el Arca del

*Margin notes:*

S. Athanasi⁹ in Symbolo de fide.

Philõ Iudæus lib. Decalogi

Daniel. c. 4.

S. Aug. lib. 5. de Ciuit. Dei. cap. 7.

Conc. Tri. Sessio. 22. Decreto de Euitandis in celebr. Missæ.

S. Hier. habetur. 26. q. 2. Can sed illud

S. Martialis. Epi. ad Tholoss. c. 25.

Lactan. lib. de falsa Religione. c. 21.

Cic. lib. 2. de diuinat.

1. Reg. 28. Iosephus de Antiq. lib. 6. c. 14.

S. Tho. 1. p. q. 89. art. 8. ad secundum.

Lyra. 1. Reg 28.

Abulens. 1. Reg. 28. q. 28.

S. Aug. lib. 2. de Doct. Christia. c. 23.

S. Hieron. in Matth. c. 6.

Hypotyposes. Mart. lib. 9.

Reg. 21.

del Testamento antiguo: siẽdo vencido el pueblo de Israel, y saliendo los Philisteos con la mas solenne victoria, que jamas alcançaron. No escarmento Acab en su antepassado Saul, antes queriendo hazer jornada contra el Rey de Syria, consulto a los hechizeros de Baal: y aũque el Propheta de Dios Micheas le auiso delo contrario, creyo mas a quien no deuia: que tal suele ser el castigo de Dios, quitar la luz en penitencia de los peccados viejos, para no ver el resplandor de la verdad, aunque se nos entre por las puertas. *Acab ex præcedentibus peccatis* (dize san Gregorio) *dignus erat, vt tali debuisset deceptione damnari: quatenus qui sæpe volens ceciderat in culpam, quandoque nolens caperetur ad pœnam*: y assi se cumplio: pues si al amanecer entro en la batalla, antes que el sol se pusiesse anochecio enel infierno. Cayo enfermo el Rey Ochozias, y por parecer a su padre, de quien acabamos de hablar: como si en la botica de Dios no huuiera medicina para su salud, ni medico que respõdiera a sus dudas, embio a preguntar a Belzebuth idolo, que estaua en la ciudad de Acaron, si moriria, o no. Mirad la ciega impertinencia deste Rey, mas trata de saber, q̃ de sanar: y como sino fuesse de vna mesma potencia, anunciarlo por venir, que remediar el mal, quãdo sucede, vase en casa del demonio, o idolo de la mosca, que assi le llama Iosepho, y le interpreta san Hieronymo con otros autores: y esto dexãdo a Dios, que lo tiene todo reseruado para si. Pero no se le fue Ochozias alabando del juego, que por solo aquello le dixo el Propheta Elias, que moriria, y se cumplio. Contandose las causas porq̃ se perdio el sangriento Manasses, dize la diuina Escriptura: *Obseruabat somnia, sectabatur auguria, maleficis artibus inseruiebat, habebat secum Magos & incantatores*: y assi anduuo el tan encantado, que no se parecio cosa a la Real sangre de do descendia. El Emperador Iuliano fue tambiẽ vna muy buena lança en este officio: para lo qual, primero renego de la santa Fê, que professaua, y luego como impio y sin Dios, se dio tã desenfrenadamente a toda infidelidad, que no dexo aguero de aue, o animal, ni supersticiõ de bruxos y viejas, que no admitiesse con gran respecto. Mas si fue cierto y malo, el pago de los passados el suyo fue malissimo: pues murio desesperadamente en vna batalla, renegando de IESV Christo, y tirandole quajarones de sangre, que de la herida le salian. De donde se collige, que los verdaderos amigos de Dios no hã de querer saber por tales medios, ni por otros ningunos de las cosas venideras: mas de aquello que Dios les quisiere descubrir y reuelar. *Nõ plus sapere, quàm oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem*. Porque intentar por juyzios de estrellas, o por oculto pacto de los demonios, o por agueros y hechizeros, dar caça a los hondos secretos de Dios, es vn sacrilegio grande y diabolica presumpcion, condenada con el rigor, que arriba diximos enla ley vieja, y enla nueua, por los antiguos Canones: todos los quales renouo con otras muchas penas el Papa Xisto, Quinto, en vn su proprio Motu, q̃ comiença: *Cæli & terræ creator Dominus*: dado en Roma a cinco de Enero, año de mil y quinientos y ochẽta y cinco. Fuera de las quales penas, el q̃ pretendiere saber, o alcançar por tales medios illicitos, lo q̃ la eterna sabiduria reseruo para su diuina prouidencia, no quedara sin castigo: como los exẽplos sobredi-

2.Reg. 22.

S. Gregor. in Moral. super c. 1. Iob. li. 2. cap. 21.

4. Reg. 1.

Ioseph. de Antiq. lib. 9. c. 2. S. Hiero. to. 9. c. 10. in Mat.

2. Paralip. 33

Antonius Sabellicus. Ennead. 7. li. 8. Theodorit. in Tripart. lib. 6. c. 47. Niceph. Eccles. hist. lib. 10. c. 35.

Roman. c. 12.

Cap. illud. Cap. sed est. Cap. sors. 26 q. 2 & Cap. non obseruetis. 26. q. 7. Sixtus V. in Prop. Motu. anni. 1585.

chos nos lo declaran. Tampoco ſe deue mirar en abuſiones impertinẽtes, por miedo de las quales, muchos necios dexã algunas vezes de hazer lo que les eſta bien, y les conuiene. *Odiſti obſeruantes vanitates ſuperuacua.* Llego vna vez Diogenes a coger fruta de cierta higuera, la guarda del huerto, hora fueſſe por eſpãtarle, hora porque lo ſentia aſſi, dixole: Mira Philoſopho lo que comes, porque eſtotro dia ſe ahorco vn hombre de eſſe arbol, como ſi por aquello quedara la higuera atoſigada: pero Diogenes, dando tras los higos, ſin parar en la abuſiõ del otro, dixole: Bien eſta, yo la dexare tã limpia, que no haga mal a nadie. Eſtaua Lucullo Capitan de los Romanos, para dar la batalla a Tygranes Rey de Armenia, y al tiempo del romper dixerõle los ſuyos, que ſe acordaſſe eran ſeys de Octubre: el qual dia era contado entre los triſtes y deſgraciados, por hauerſe perdido en el Scipion, peleando cõ los Cymbros (eſto es muy bueno, para los que tienen mucho miedo a los Martes: que ni comiençan camino, ni emprenden negocio, ni dã principio a coſa, aunque ſea buena, como ſi fueſſen vnos Gentiles, haſta que ſea paſſado.) Lucullo, que hauia gaſtado mucho tiẽpo en aparejarſe, y buſcado con mucho trabajo aquella ocaſion, reſpondio riẽdoſe dellos: Pues yo hare, que eſte dia infortunado ſea para los nueſtros el mas venturoſo que hayan viſto. Y bien lo cumplio, por quanto fue ſu victoria tan famoſa y celebre, que no muriendo de ſu parte mas que cinco, y saliẽdo heridos haſta ciento, dexo muertos en el campo ſobre cien mil hombres. Por la meſma cauſa fue muy alabado en nueſtras chronicas Caſtellanas el Conde Fernan Gonçalez: ca ſiendo el dicho cauallero ſeñor de Caſtilla, viniendole a correr ſu tierra Almançor Rey delos Moros, juntãdo el Conde ſus gentes, y ſaliendole al encuentro, como ya eſtuuieſſen para darſe la batalla, vn hijo dalgo, de los que yuan en nueſtro campo, llamado Pero Gonçalez, dando de eſpuelas a ſu cauallo, para ſalir de cierto barranco, quando quiſo parar (coſa marauilloſa) abrioſe la tierra, dize la hiſtoria, y ſorbioſe al cauallo y cauallero. Viendo los Chriſtianos ſeñal tan triſte y prodigioſa, començaron a deſmayar, temiendoſe, que tan mal aguero les deuia pronoſticar algun deſdichado ſucceſſo: pero el valeroſo Conde, a fuer de buen Chriſtiano, no ſe curo de aquellos eſpantoſos caſos, antes hizo lo meſmo, que el vẽturoſo Annibal cõ el Rey Pruſias, en cuya caſa eſtaua, del qual ſe rio muy largo: porque atemorizado de ciertos agueros, dexaua yr de entre las manos, vna ocaſiõ de pelear muy buena y auentajada: en que cõſiſtia vna certiſsima eſperança de la victoria. Burloſe tambien, como lo hizo Miſoniano Capitan Hebreo: que andando enel cãpo delos Romanos, viendo cierto dia parado vn eſquadrõ de caualleria, ſin q̃ ſe oſaſſe menear, haſta que vn agorero echaſſe juyzio ſobre vna aue, que ſe les hauia pueſto enel camino: el Hebreo tomando diſsimuladamente vn Arco, la tiro y mato: quedãdoſe riẽdo de ſus hechizerias, y diziẽdo: Que ſalud puede anunciar a noſotros, la q̃ para ſi no ſupo tomarla. Aſsi, que dela meſma ſuerte, el buẽ Conde animãdoles a pelear, les dixo: Ea parientes y amigos mios, no perdays los coraçones Caſtellanos, que ſoleys tener: eſtas no ſon lançadas, ſino indicios de nueſtra ventura: porque ſi la tierra no nos puede

ſuffrir,

*Pſal.30.*

*Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog.*

*Plut. in vita Luculli.*

*Alex. ab Alexand. lib. 6. cap. 25.*

*Fernan Perez de Guzmã. lib. 1. tit. 4. c. 5.*

*Plut. in Mor. li. Apophth. & Cicer. lib. 2. de diuinat.*

*Fulgoſus. lib. 7. cap. 2.*

suffrir como resistiran a nuestras armas estos perros y enemigos de la Fê Christiana? Vamos, vamos, y peleemos como caualleros, que estas supersticiones y agueros de Gentiles son buenas para Marco Curcio, pues a nosotros, ni nos pueden empecer, ni impedir el curso dela victoria. Quedaron cō estas palabras tan animados sus Castellanos, q̄ cerrando con los Moros, apellidando Dios del cielo y Santiago, hizierō en ellos vna matança muy espantosa. Mas, porq̄ es el Señor muy amigo se le agradezcan los beneficios, acabada la victoria, a exemplo de los Machabeos, se boluio a dar gracias a Dios, por tāta misericordia: y mas, q̄ porque no pareciesse eran solas palabras, con las que reconocia tanto bien: de los despojos que le cupieron, edifico el famoso y nōbrado monasterio, que se dize de san Pedro de Arlança: dandole primero, muchas rentas y priuilegios, y despues su cuerpo, para el qual le escogio por su sepultura. Concluyendo pues con este capitulo: bien se ve, como dexamos arriba condenadas qualesquier inuenciones Magicas, y diabolicas supersticiones, porque todas ellas tienen correspōdencia con el demonio, que es amigo destas inuenciones y mentiras: para embaucar necios coraçones. Verdad es, que segun san Hieronymo, ay vna cierta parte de Philosophia, por la qual, aplicando agentes a pacientes, naturalmente se hazen cosas tan marauillosas, que parecen frisar con todo lo arriba condenado: y desto quiero, ni se admire nuestro Principe, ni lo tēga por cosa vedada enla ley diuina: pues solo consisten aquellos mysterios, en saber secretos naturales, que no todos alcançan: y los que vienen a rastrearlos, los venden tā caros y por tales terminos, que lo que es bueno, ponen en infamia, o sospecha de malo. Esto vsauan los Principes Orientales de Chaldea (como dize el santo Doctor y Tertulliano) y los de Persia lo deprendian, segun escriue el glorioso san Basilio: y de lo mesmo alaba el doctissimo Martyr Iustino Philosopho, a Apollonio Tyaneo: escusandole, que si hazia cosas milagrosas a la vista delos hombres, era solo por entender y saber muchos mysterios Mathematicos, en que consistian aquellas habilidades: las quales hiziera tan bien, qualquiera que los alcançara, como el lo entendia. Desto pues digo, que no hablo sino delo primero, que ni es ciencia, ni habilidad, ni secreto de naturaleza: sino engaño manifiesto de Satanas. Muchas mas cosas hauia que dezir: pero remitome al capitulo sexto, del libro sexto: donde hablamos mas en particular dela Astrologia judiciaria.

*Titus Liuius. Decad. 1. li. 7*

*2. Machab. 1.*

*S. Hier. lib. in Daniel super cap. 2. & lib. 2. in Iouinianum.*

*Tertull. li. 3. in Marcionē.*

*S. Basi. Hom. 25. de humana Christi generatione.*

*Iustin. Mar. lib. quæst. q. 24. & 26.*

## CAPITVLO V.

*Que a esta virtud de Religion, toca tener mucha reuerencia a los lugares y cosas sagradas.*

A ESTA mesma virtud de Religion pertenece tener la deuida reuerencia a los lugares y cosas sagradas en ellos contenidas: porque si esto falta, todo el gouierno politico (dize Tullio) se va a fondo. *Pietate aduersus deos sublata, fides etiam & societas humani generis, & vna excellentissima virtus iustitia tollatur, necesse est.* Donde se tiene cuydado desto, tienele tambien Dios, para mirar por sus cosas: pero donde falta, la experiēcia nos enseña, que ha descuydado muy de veras el cielo de socorrerlas. En la historia de los

*Cicero lib. 1. de deorum natura.*

Ioseph de Acosta, histor. Moral delos Indios, lib. 6. cap. 15.

los Ingas, que son los Reyes entre los Indios del Piru, hallamos, que en conquistando alguna tierra, luego diuidian sus tributos en tres partes: la primera y principal delas quales señalauan para el ornato y seruicio de sus templos: juzgando, que hauiendo tenido cuenta con lo que pertenecia al culto de los dioses, ellos la tendrian delo que conuenia al biẽ y remedio de sus estados. Por esta mesma razon, ante todas cosas enel principio de su Reynado, ordeno Romulo el templo de Iupiter Feretrio, el qual se dixo assi: *A ferẽdo, quòd pacem ferre putetur.* El mesmo (segun nota santo Thomas) fue el famoso templo de la paz, que llamaron Asylum: donde se acogian los malhechores, sin que ninguna justicia tuuiesse que ver con ellos, por el amparo del lugar santo, como la exempcion era nueua: escriue Lactancio, que concurriendo grandissimo numero de gentes diuersas, se dio principio a aquella nobilissima ciudad: que fue despues cabeça y señora de todo el mundo. Este priuilegio se conseruo, todo el tiempo que duro la fortuna dichosa de los Romanos: de tal manera, que como ellos fueron cayendo de la autoridad que al templo tenian, se les fue tambien desuaneciendo el hado y ventura de sus passados. En Athenas hizieron los successores de Hercules otro templo, con los mesmos priuilegios, que el precedente: y llamaronle casa dela misericordia: segun hallamos en el Poeta Estacio, cuyos versos son los siguientes.

Ioannes Rosinus de Antiquit. Roma. lib. 2. c. 5.

S. Tho. opusc. 20. lib. 2. de regimi. Princip. cap. 16.

Lactan. lib. 2 de origine erroris. c. 7.

Statuis li. 12. Thebaidos.

*Vrbe fuit media nulli concessa potentum*
*Ara deum, mitis posuit clementia sedem,*
*Huic victi bellis, patriaq; è sede fugati,*
*Regnorũq; inopes, scelerũq; errore nocẽtes*
*Conueniunt, pacemq; rogant.*

De aqueste, y de otros muchos lugares que huuo entre los Gentiles, con la mesma autoridad y reuerẽcia, hazen mẽcion, Alexãdro, Rhodigino y Pausanias: mas porque no es mi intento parar aqui, remitome a lo que los sobredichos autores, jũtamente con Iustino, Dionysio Halicarnaseo, Titoliuio, Strabõ, sant Augustin, y sobre todos Iuan Rosino, dellos escriuieron. Lo que haze a nuestro proposito es: que como enel Testamento viejo deputo la diuina Magestad algunas ciudades y casas, para que se acogiessen a ellas, los que huuiessen hecho algun mal recado: ansi enla ley de gracia quiere, que los templos señalados para su adoracion y seruicio, no carezcã del mesmo priuilegio. Delo primero, se haze larga mencion enel Exodo, Numeros, Deuteronomio, y Iosue: de lo segundo, estan llenos los sacros Canones: que los santos Põtifices, gouernadores por el mesmo Dios enla Yglesia, han ordenado: auentajando mucho mas los tẽplos presentes, a los que tuuieron los antiguos: segun lo prueua largamente el doctissimo Couarrubias: a cuyas resoluciones no menos doctas, que agudas, remito al que lo quisiere saber mas curiosamente. Supuesto lo dicho, deue el Maestro endereçar el animo Real del Principe, para que desde niño conciba tal respecto a las yglesias y lugares sagrados, qual le tuuo Salomon, y suplico a Dios se le tuuiessen todos los viuientes, al grande templo, que el hauia edificado: porque mamada esta reuerencia enla leche y primeros años de su juuentud, ninguna fuerte ocasion, ni de enojo, ni de interes, borrara tan alta deuocion de su juyzio. Tenemos para esto muchas razones y autoridades con q̃ mouerle el coraçon, a tan justo pensamiento: mas porque los exẽplos suelen tener mas fuerça, y siruen pa

Alex. ab Alexã. lib. 1. c. 13. Rhodig. lib. 23. c. 1. Pausan. lib. 1 de reg. Atti. Iustin. histor. lib. 28. Dionys. Halicarnase. li. 2. Titus Liu. li. 1. Decade. 1. Strabon in Geograph. lib. 5. S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 1 c. 34. Ioannes Rosinus de Ant. Roma. lib. 2. pertotum.

Exod. c. 21. Nume. c. 33. Deut. c. 19. Iosue. c. 20.

Couar. lib. 2. Varia. resol. c. 20. nu. 2.

3. Reg. 8.

ra dos

Plinius Iun. lib, 8. Epist. ad Ruffinum.

ra dos cosas muy principales, segun escriuio Plinio el menor, a su amigo Rufino, diziendo: *Aures hominum cùm lætantur nouitate, tum ad rationem vitæ exemplis erudimur.* Por tanto es bueno hazerle leer, o traerle a la memoria, algunos de los mas insignes, que se hallan en las historias. Seruira esto de gastar vn buen rato de tiempo, y de aprender cosas, q̃ le son muy necessarias: vnas para imitarlas, y otras para aborrecerlas: escarmentando en cabeça agena: *In quo illud cognitu erit non vtile, quã atrociter religionis sanctitas, neque loco vno, neque tempore graui sit vltione defensas aut insigni hominum clade vindicata.* El grande Alexandro, teniendo sitiada la famosa ciudad de Tyro, en el postrer assalto que la tomo, dando licencia a los soldados para que la saqueassen, y pegassen fuego, echo vando, que no tocassen a los tẽplos: antes mando, que perdonassen la vida, a quantos a ellos se acogiessen. Del mesmo refiere el historiador Polybio: que estando sentidissimo de los Thebanos, llego su enojo a tanto, que tomando la ciudad por fuerça de armas, assolo todos los edificios, cõfisco todos los bienes, hizo esclauos, no solo a los ciudadanos y gente del comun, sino tambien a todos los principales y nobles della: *Nõ tamen vsque adeò eius indignatio processit, vt quidquam in Deorum templa committi permiserit, quin omnem curam adhibuit, ne qui aliquo modo fana violarent.* Del Rey Antiocho, por sobrenombre el grande, escriue Plutarcho, que teniendo apretada la ciudad de Hierusalem, llegandoseles a los Iudios el dia de su pascua, le pidierõ siete dias de tregua, para celebrar cõ mas quietud aquella solenne fiesta: lo qual el Rey no solamente se lo concedio, pero imbioles muchos toros con los cuernos dorados para el sacrificio, y grã cantidad de olores para el templo: con esto quedaron ellos tan agradecidos, que en passando la pascua se le entregaron. Quando el Rey Alarico Godo, hizo aquella miserable entrada en la ciudad de Roma, donde ni los viuos ni los muertos escapauan de su furia, con todo esso el Barbaro, mando tener mucho respecto al templo de los Apostoles san Pedro y san Pablo: para q̃ ningun soldado entrasse dentro cõ violencia, ni alguno de los que dentro se hallassen, fuesse maltratado. Cõ mil velas aportaron los Persas a Delos, donde estaua el riquissimo templo de Apollo: pero con ser tantos, y soldados, que no suelen perdonar ninguna ocasion, donde puedan arañar alguna cosa, aqui dize Valerio, se huuieron Religiosissimamente, sin que hombre se desmãdasse cõtra lo que alli hauia. Desto no es mucho nos marauillemos, pues lo haze Tullio con muchas veras, sino ponganles semejante ocasion, a quantos professan la milicia, aunque sean Christianos: y veran, que pocos daran que escreuir a los histariadores en sus alabanças. No admira menos que todo lo passado, lo que hallamos escripto de Agesilao Rey Lacedemonio: que aunque pequeño de cuerpo, fue muy grande en obras, y coraçon: este valeroso Principe, hauiẽdo trabado batalla con los Thebanos, no obstante que alcanço la victoria, pero salio della muy herido: con todo esso entrandose la ciudad, siendo en tiempo, que la colera del pelear, y la sangre, que se le yua, le pudierã hazer oluidar de qualesquier buenos respectos, quando mas ansiosa estaua su gente dela presa y vengança, mando el Religioso Capitan, q̃ aunque los de mas passassen a cuchillo,

Sabelli. lib. 3 exempt. c. 3.

Quint. Curt. lib. 4.

Polyb. histo. lib. 5.

Plut. in Mor. lib. Apophtegio.

Bapt. Ignat. lib. 1. de Roma. Prin.

Valer. Max. lib. 1. c. 1.

Cice. orat. 5. in Verrem.

Æmilius Probus in vita Agesilaj.

Brusonius Cõtursinus. lib. 5 cap. 26.

chillo, pero q̃ ninguno fueſſe muerto delos que ſe hallaſſen en el templo dela dioſa Minerua. Eſta meſma piedad y decoro, guardo a los lugares ſagrados, en otras muchas ocaſiones, dize Xenophonte: y aſſi nadie ſe admire, que fueſſe tan venturoſo enlo que ponia mano, pues le pagaua el cielo de preſente, lo q̃ deſpues no hauia đ gozar en lo por venir. Donde ſe vera, quan juſto es, ſe tenga tal reuerencia por los Catholicos, pues Ageſilao con otros muchos antiguos la tuuo tan grande. Eſcriue ſant Auguſtin, de Phegoo, contemporaneo del Patriarca Iſaac, hauerle eſtimado por dios los Sycionios, y offrecidole ſacrificio de animales, ſolo, porque fue el primer autor de hazer templos y caſas religioſas, para inuocar ſus dioſes. En ſu Republica aſsi meſmo mandaua Platon, que no huuieſſe oratorios enlas caſas de los particulares: pareciendole, que nō ſe podia tener el cuydado y reſpecto neceſſario, como en comun: lo qual apreto de tal manera, que puſo pena de muerte, contra los que en publico, o en ſecreto hizieſſen alguna coſa profana, o indigna del lugar ſagrado. Con mas rigor y con mas eſpiritu procuro remediar ſemejantes inconueniētes, Alexio Comneno, Emperador de Conſtantinopla: el qual, no contento con hauer vedado por ſus edictos y prouiſiones, los inſultos y facrilegios, que ſe ſuelē cometer contra los lugares y coſas bēditas, para moſtrar ſu mayor Religion, enla Bulla que llaman de oro, añidio las palabras ſiguientes: *Quod ſi quis inpoſterum Domine Deus, manus ſacris & diuinis clinodiis vtenſilibus, & vaſis, quæ ſacris olim, & venerandis ecclesiis tuis dicantur, vel in poſterum dicãda fuerint, iniicere audeat: is ne lumine in die viſitationis tuæ fruatur, nec ſol illis matutinus illuceſcat, uec tuo hic auxilio, nec tua iſtis diuina protectione gaudeat, ſed vbique deſpectus à te deſertuſque iaceat.* O marauilloſa y religioſa deuociō de Principe, quan buē teſtimonio dexo en eſtas palabras del pecho interior, que con las ſagradas ygleſias tenia: quan lexos eſtaua de hazer agrauio a los lugares pios, el q̃ para vengança de ſus profanadores, no ſe contentaua con el poder y vara que como Emperador en la tierra gozaua, pues para mayor caſtigo y eſpanto, pide el braço coherciuo del cielo, cuya juſticia implora contra ellos: aludiendo a lo que quatrocientos años antes ſe hauia hecho con ſu predeceſſor Leon: cuya hiſtoria con otras ſus ſemejantes, contaremos en el capitulo que ſe ſigue.

Xenophō in oratione, de laudibus Ageſilai.

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 18. cap. 3.

Plato lib. 34. Dialo. 10. de legibus.

Petrus Caniſius in Maria li. lib. 5. c. 23.

## CAPITVLO VI.

*En que ſe refieren algunos exemplos, de perſonas que han ſido caſtigadas dela juſticia diuina, por hauerſe atreuido contra los lugares y coſas ſagradas.*

*INTVEMINI* (dezia Camillo hablando cō los Romanos) *vel ſecundas res, vel aduerſas: inuenietis, omnia proſperè euenisſe ſequētibus deos, aduerſa ſpernentibus.* De dos linages eſta poblado el mundo, que ſon buenos y malos: pero aūque todos gozan vn ſol, viuē con vnos ayres, comen de vn pan, y beuen de vnas meſmas fuentes, eſto es en los fueros dela tierra: que en los eſtrados de Dios differente cuenta ſe haze del juſto, que del peccador. No los mide Dios por vna meſma vara, ni tienen acerca del los meſmos priuilegios, como dixo eſte Gentil, y mucho mejor ſe le auiſo al deſdichado

Titus Liuius Decad. 1. li. 5.

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 1. cap. 35.

Cayn:

Cayn: *Nonne si benè egeris, recipies: sin autem malè, statim in foribus peccatum tuum aderit.* Vimos enel capitulo primero, exemplos de Principes y personas graues, a quiẽ hizo Dios particulares mercedes, por hauer tenido reuerencia y respecto a los lugares de su morada, o a las cosas de su seruicio: agora diremos en el presente delo segundo, cuyo principio sera la historia, que dexamos apuntada, la qual escriuẽ Blõdo y otros, en esta manera. Vio vna vez el Emperador Leon, IIII. deste nombre, enel templo de santa Sophia en Cõstantinopla, vna corona de oro, q̃ hauia dexado en el dicho lugar el Emperador Mauricio: era el don qual la persona de inestimable precio: porque entre otras muchas piedras, que tenia de gran valor, hauia vn Carbunco, en cuya tassa nunca se concuerdan los viuos: ni se le hã puesto los passados. La causa es, porque de mas de ser piedra rarissima, tiene segun Plinio, tales excelẽcias y propiedades, que parece junto en ella la naturaleza todas las gracias de las de mas. Viendo pues el dicho Emperador tan hermosa pieça, como si el negocio fuera de poca importancia, o lo huuiera cõ algun vezino pobre, y de quien no se hiziera caso, la tomo, y se la puso enla cabeça: no con menos desuerguença, que atreuimiento. Mas para que se vea ser cierto el dicho del Apostol: *Quæ seminauerit homo, hæc & metet: quoniam qui seminãt in carne sua, de carne & metet corruptionem.* Todos los autores concuerdan en dezir, q̃ le dieron luego tan grãdes dolores de cabeça, q̃ dellos murio: y el vno aduierte, que despues que se puso aquel Carbunco precioso, le nacieron tantos y tan rabiosos, que de ellos vino a fenecer. Para que entiẽda la potencia delos Reyes, que es muy limitada su jurisdiccion, y que no han de querer cumplir con sus antojos, a costa de la recamara de Dios: ni se deuen atreuer a quitarle su capa, los que estan obligados a defenderla: sino quieren imitar lo q̃ hizo el peruerso Acab cõ Naboth: pues lo mesmo es descomedirse cõ vn santo, que acometer al criador delos santos: *Quandiu fecistis vni de his fratribus meis minimis, mihi fecistis.* Por falta deste respecto, se han visto en el mundo grandes castigos en personas y casas principales: no solo entre los que professan la verdadera y Catholica Religion, sino enlos que mantenian aquella sombra suya, qual los Gentiles conocieron: y quando Dios permitia casos muy extraordinarios, era para darnos a entender, que hazen contra la honra del cielo, los que atropellando el respecto deuido a los santuarios, profanan infamemẽte los templos dela tierra. De Pherecydes Syrio, Maestro que fue de Pythagoras, (segun Tullio) refieren Eliano y Rhodigino, que era vn hombre libre de lengua, desmandauase sin porque, ni para que, en tachar el culto de los dioses: reyase delas ceremonias, burlauase delos lugares sagrados: y alargandose de boca, no dexaua cosa religiosa, do no picasse: por lo qual dizen, le vino tal plaga de piojos, que le acabaron la vida miserablemente. Plinio escriue, q̃ murio bomitando serpientes: tan malo me parece esto como lo otro: y qualquiera muy justo castigo de su libertad. De la mesma enfermedad hallamos en Pausanias, que acabo el famoso Sylla, por hauer hecho grandes desafueros en Grecia, especialmente contra su Minerua: cuya veneracion era en toda ella muy celebrada. La pena asquerosa de piojos, me da a entender el mucho sen-

timiento,

Genes. cap. 4

Blondus, lib. 1. decade. 2.

Plin. nat. hist. lib. 37. c. 7.

Baptista Ignatius. lib. 2. in vita Leonis Imper. Joannes Zonaras Annal. tom. 3. in vita Leonis Coprionimi.

Ad Gala. c. 6

3. Reg. 21.

S. Matt. c. 25.

Cice. lib. 1. de diuinat. Ælianus de varia histor. lib. 4. Rhodig. lib. 19. cap. 30.

Plin. nat. hist. lib. 7. c. 51.

Pausanias li. 9. de regione Beotica.

timiẽto, que se deue tener de culpa, que con tan vil y suzio açote se castiga: y que tratan como bestias, a los que sin mas consideracion, que la que ellas vsan, todo lo profanan. Muy nombrado ha sido en las historias, vn prouerbio, que se dize: El oro Tolossano, el qual se traya a consequencia, quando no le luzia a alguno lo q̃ tenia, o si hauiẽdo sido rico y prospero, venia despues a miseria y desastrado fin: luego le dauan con el oro de Tolossa en los ojos: el principio que para ello tuuieron los autores, es el siguiente. Saqueãdose la dicha ciudad en Frãcia, por la gente del Consul Quinto Cipion, fue tal la furia de los soldados, que a rio buelto, ni perdonarõ a casa profana, ni sagrada: dela mesma suerte violarõ los lugares pios, que los seglares: pero sucedioles tã mal la presa a los robadores, que ellos y todos aquellos, a quien por alguna via cupo parte de lo que se hauia tomado enlos templos, dentro de poco tiempo murieron desastradamẽte: de manera, que les sucedio, como a los que comẽ mucho, y entrandoles en mal prouecho, rebientan con ello.

*Erasm. Chil. 1. Centu. 10. Adag. 98.*

*Aulus Gell. lib. 3. c. 9.*

*Strabo in Geograp. lib. 4.*

*Quis enim læsos impunè putaret esse deos.*

*Lucanus, li. 3*

De Brenno Rey Frances hallamos en Iustino vn caso muy estraño, y es: que hauiendo assolado la mayor parte dela Grecia, pareciendole, q̃ tenia concluydo con los hombres, quiso tambien hazer guerra declarada contra los dioses, tales quales eran, los que assi llamauan: para dar principio a tan mala jornada, se fue a Delphos, con intencion de quemar y saquear el nombradissimo templo de Apollo: porque segũ corria la fama, estaua lleno de riquezas inestimables. Estos fueron sus designios, mas por la diuina prouidencia el lance le salio tan mal, q̃ la mayor parte de los suyos fueron passados a cuchillo, y el mesmo Rey sacrilego, desesperado con el dolor de vnas heridas que saco dela batalla, se mato, dandose muchas puñaladas. Historias son estas graues y de mucha admiracion, mas ninguna llega ni en certeza del sucesso, ni en espãto del castigo, a las que nuestros libros sagrados nos enseñan. Quan horrẽdo fue el pago con que Dios se vengo del Rey Antiocho, cuya sentencia y execucion della se cuenta enla Chronica delos Machabeos. Hauia el desuẽturado Rey hecho robo general en la ciudad santa de Hierusalem: y no contento con esto, metio su mano sangriẽta y codiciosa enel templo de Dios, saqueandole sus thesoros: lo qual hecho, no reparando en que hauia tratado cõ profanidad muy desembuelta las cosas sagradas, se yua soplando las manos y riendo de sus maldades: pero presto le llego el verdugo dela diuina justicia: porq̃ yendo a conquistar la Persia, fue vẽcido y herido dela mano de Dios, con vna enfermedad tan hedionda y abominable, que se comia viuo de gusanos: y saliale tanta hediondez y pestilencia de sus carnes, que ni los suyos podian llegar a el, ni el tenia paciẽcia para suffrirse: desta manera el traydor homicida y sacrilego, confessando en aquel tormento ser la causa de tan estraña dolencia sus sacrilegios, murio rabiando como vn perro. Iosepho se rie de Polybio historiador, que cõtando tambien la muerte de aqueste Antiocho, dize: hauerle sucedido, por que quiso destruyr en Persia el templo de Diana: y aunque la verdad y causa son las que refieren nuestras diuinas historias (segun el mesmo reo lo cõfesso a la hora de su muerte)

*Iustinus. hist. lib. 24.*

*Valer. Max. lib. 1. c. 2.*

*1. Machab. 6*

*2. Machab. 9.*

*Iosephus de Antiq. lib. 12 cap. 13.*

te) digno es de consideracion, que este Chronista Gentil juzgasse tan mal de los intentos profanos, que Antiocho lleuaua, pues le parecio hauer merecido por ellos la muerte horrenda en que le condenaron. No fue de menos espanto y grima, la justicia, que se hizo de Heliodoro, quando atreuidamente se entro enel thesoro del templo: porque no falto alla dentro, quien le diesse vna buelta de coces y açotes, tã biẽ pegados, que no acerto con la puerta para echar a huyr: sino que le huuieron de sacar a braços, con mas paroxismos de muerte, que esperança de la vida. Pareceme a mi, que a este se le dio la pena mas blãda: porque solo entro a robar, y por mãdato ageno: pero contra su amo Antiocho, anduuo la mano mas pesada y rigurosa: porque no solo entro robando como ladron sacrilego, sino tambiẽ entro profanando, qual vn Gentil atreuido y desconocido. Lleuado se hauia Nabuchodonosor los vasos del mesmo templo, y suffriole Dios, sin mentarle palabra, ni quexarse dello: mas quãdo Balthasar su hijo se le desacato, vsando mal de los mesmos vasos, luego vino sobre el vna execucion de muerte, en cedula de a letra vista, confiscandole los bienes, y condenandole en costas: para paga de las quales le priuaron del Reyno y dela Monarchia de los Chaldeos. Otro tanto hizo Isaucio Angelo, Emperador de Constantinopla: mas preguntẽle como le fue con la burla al cabo dela vida. El glorioso san Chrysostomo haze menciõ de otros dos casos q̃ sucedieron, muy semejantes a los sobredichos. Fue el primero, que vn tio de Iuliano Apostata, llamado, segun dizen Socrates y Nizephoro, tambiẽ Iuliano, adelantado del Oriente, murio comido de gusanos: y vn official principal, o thesorero del Emperador, murio bomitando sangre por la boca. La causa destos castigos, escriuẽ los mesmos autores, y mas particularmente Theodorito Obispo de Cyro, o Cyrene, en su historia Ecclesiastica, porque el dicho Iuliano, y el Thesorero del Emperador llamado Felix, entrando en vna yglesia de Christianos, que tenia muchos ornamentos de oro y plata, el primero, por escarnio se assento deshonestamẽte sobre ellos: y el segundo, señalando las joyas de la yglesia, dixo: Mirad con que vaxilla seruian al hijo de Maria: por lo qual la diuina justicia, tomo el castigo dellos que diximos. Enlas historias de España hallamos, q̃ Thedisclo Rey Godo, pospuesto el temor y reuerencia de Dios, haziendo guerra a los de Cordoua, mando destruyr la yglesia, y ensuziar la sepultura del bienauenturado Acisclo Martyr: pero no se fue alabando de sus malos intẽtos, porque los Cordoueses, defendiendo con gran valor su patria y lugares santos, le vencieron: matandole vn hijo, con los mas principales hombres de su hueste: saliose huyendo el sacrilego Rey, y fuese a Merida, pensando poner tierra en medio de su maldad y la ira de Dios: mas hallo tambien alla el recado que le conuenia: porq̃ sus propios criados en llegando le mataron. San Ysidoro no dize, que el profanador deste lugar sagrado, se llamaua Thedisclo, sino el Rey Aguila sucessor d' Theudisclo: pero aunq̃ en el nõbre no conuiene con otros, concuerdã todos con el enla historia, y dizẽ hauer passado dela suerte, q̃ lo hauemos contado. Muchos robos e insultos hauia cometido el Rey don Alonso de Aragon, que Reyno en Castilla, despojando las

2. Machab. 3.

Daniel. c. 5.

Nicetas in Annal. lib. 3.

S. Chrys. homil. 4. in Mathe. operis imperfecti.

Socrates in Tripart. lib. 6. cap. 10. Nizeph. lib. 10 histor. Ecclesiast. c. 7.

Theodo. hist. Ecclesia. lib. 3. c. 12. & 13.

Fernã Perez de Guzman. lib. 1. c. 5. ti. 4

Ambrosio de Morales. p. 1 lib. 10. c. 23.

Gonçalo de Ayora Coronista delos Reyes Catholicos, enla hi- ria de Auila.

las yglesias,lleuandose las joyas de oro y plata,y asseglarãdo los ornamentos, con que se honraua Dios en ellas: lo qual fue ocasion, segun muchos affirman,para hauer tenido mala muerte: porque vnos escriuen,que murio desbaratado de los Moros en vna batalla,junto a Fraga:otros tienen, que acabo desdichadamente, por mãdato de vn successor suyo. De manera, que a los
4.Reg.19. dos acontecio casi lo mesmo,que a Sennacherib Rey de Assyria,a quiẽ sus propios hijos quitaron la vida, yendo destroçado de Iudea: permitiendo el Señor,que no solo dexasse enel campo ciento y ochenta y cinco mil hombres passados a cuchillo por vn Angel:sino que en llegando a su tierra,tuuiesse la mesma pena,en penitencia (segũ hallamos
Tobiæ.c.1. enel libro de Tobias)delas muchas blasphemias, que contra el hauia vomitado: con proposito que lleuaua,de profanar el templo santo,y la ciudad de Hierusalẽ. De Arnoldo Obispo Aretino se escriue, q̃ viẽdo vn caliz de oro en cierto monasterio sugeto a su jurisdiccion, le crecio el ojo con la rica pieça,y sin ningun escrupulo le tomo para su va-
Surius. tom. 7.fol.1050. xilla:Hauia offrecido el dicho vaso,segũ parece,vna deuota muger: la qual desseando,que permaneciesse alli para el culto diuino,dela mesma suerte,que ella le donaua, escriuio enel pie del dicho Caliz, vna maldicion, contra quien le vsurpasse,o enagenasse de aquel lugar. No se curo el codicioso Obispo đ aque-
Roman. c.2. llas amenazas,ni reparo,que le podian dezir: *Qui alium doces,te ipsum nõ doces:qui prædicas non furãdum, furaris.* Antes sin embargo de qualquier inconueniente, contra la voluntad del conuento y testadora,le lleuo a su casa:porque aunque es verdad,q̃ la codicia en el pecho del Obispo, es contra los fueros de san Pablo: *Oportet Episcopum irreprehensibilem esse,non cupidum:* pero el no trataua de essas perfecciones,sino de amontonar doblones:no leya enlas Epistolas del Apostol,sino en los libros de caxa donde tenia su coraçon. Poco despues que sucedio este robo, vio vn religioso varon en sueños vn lago de fuego, que echaua de si humo de malissimo olor: en cuya ribera andauã vnos negros,de estatura disforme: en medio del estanque parecian horrendos mostros, entre los quales estaua sentado el Obispo Arnoldo: no estaua muy de gusto al parecer, aunque sentado en silla: porque dos de aquellos dessemejantes negros,llegandose a el,el vno con vn Caliz de oro, y el otro con vna sarten de hierro, este recogia de aquel licor suzio y hediondo,que enel dicho lago hauia, y el otro vaziandolo en su caliz lo dauan a beuer mal de su grado, al dicho Obispo.Contaronle esta vision muchos amigos de Arnoldo, aconsejandole restituyesse a la ygle sia la presa,que le hauia robado: pe-
ro cumpliendose enel aquel auiso Eccli.c.5.
del Espiritu santo: *Non tardes conuerti ad Dominum, & ne differas de die in diem: subito enim veniet ira Dei,& in tempore vindictæ disperdet te.* Dilatando el miserable Obispo de vn dia para otro la restitucion, se quedo con el Caliz: hasta que estando vn dia de inuierno sentado al sol, chocarreã-
do con sus criados,le hirio vn An- Actuum.c.12
gel,como al impio Herodes, cõ vn golpe de espada enla cabeça:tras lo qual,dando vna gran voz, y diziendo:Muerto soy, se quedo como lo dixo.Cierre la conclusion deste capitulo, otro caso mas raro y mas
espantoso que los passados. Iunto a Petrus Clu-
Leon de Francia,en vn lugar llama niacen.lib.2.
do Matisio(segũ escriue Pedro Ab- de miraculis cap.1.
bad)

1.Timot.3.

Petrus Cluniacen. lib. 2. de miraculis. cap. 1. bad Cluniacēse varō de toda autoridad) estaua vn señor, el qual a titulo de Conde, se hauia hecho tyranno dela tierra. Llegando a mas potencia que sus meritos pedian, desuaneciose de tal suerte, q̄ pospuesto el temor de Dios, como no tenia quien le fuesse a la mano, metiola tan de veras en las haziendas de las yglesias, que las dexo poco a poco sin patrimonio, sin fabrica, sin seruicio y gente: pues faltando la rēta, necessariamente hauian de perecer los ministros que con ella se mātenian: 1. Corint. 9. *Quoniam qui in sacrario operantur, quæ de sacrario sunt edunt: & qui altario deseruiunt, cum altario participant.* Hizo esto con tanto desafuero, que nadie le osaua contradezir: viuia tā insolentemēte, que ninguno le auisaua del daño: porque si alguno se le atreuia, por el mesmo caso le mādaua desterrar de su Cōdado: Psal. 51. *Quid gloriaris in malitia, qui potens es iniquitate?* Dixo Dauid a otro como este: Toda la vida se te va en hablar mal, y obrar peor: *Propterea Deus destruet te in finem: euellet te, & emigrabit te de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viuentium.* Cumpliose la prophecia eneste sacrilego tyranno: porque passado algun tiempo, estandose en su palacio festejando con muchos caualleros dela comarca, en vn dia q̄ el celebraua cō mayor fausto y regozijo, haziendo grā banquete por honra de su fiesta: en medio del combite le sucedio vna peor, que la del Hester. c. 7. otro Aman: porque entro por vna puerta del mesmo palacio, vna persona grauissima, en abito y trage de señor: atemorizando con su vista y autoridad de tal suerte a los presentes, que ninguno le oso hablar, ni preguntar quien era, o que demandaua. Llegandose luego el dicho personage a la silla del Conde, con gran fiero le dixo: Leuantate y vente comigo. Mirad que palabra esta, para quien estaua hecho a mandar, y para quien viuia tan sin Dios, que no creya se empachaua la alteza diuina en las cosas humanas, antes dezia con los otros descreydos: Iob. c. 22. *Nubes latibulum eius, nec nostra considerat, & circa cardines cæli perambulat.* Al fin mandandole, que le siguiesse, sacole por la mesma puerta, que hauia entrado, y vino a vna plaça publica, donde estaua vn temeroso cauallo: y subiendo en el con grā presteza, dixo al desdichado Conde, que se pusiesse a las ancas, lo qual el obedecio temblando de miedo: como quiē descubria ya la fiesta que se le aparejaua, por la vispera, que veya: Sapient. c. 17 *Cum sit enim timida nequitia, dat testimonium condemnationis.* Auian salido muchos hombres principales, y otras personas de menos cuenta tras este admirable expectaculo, en cuya presencia, el caballo se leuanto por el ayre, como si tuuiera alas, lleuandose el sacrilego robador delos templos, q̄ con grandes alaridos pedia fauor, a los que tenia tan injuriados y escandalizados; pero no le valieron sus gritos (dize el autor) para no yr a ser vezino y morador perpetuo de los infiernos. Aqui vemos, quā cierto es lo que dixo aquel Gentil, Valerio Maximo, Val. Max. li. 1. cap. 2. que fue enel tiempo del Saluador: *Lento gradu ad vindictā sui diuina procedit ira, tarditatemque supplicij grauitate compensat.* Sacamos pues en limpio destos capitulos, el cuydado grande con que el Ayo ha de fixar este concepto en el animo del Principe: y es, que tenga summa reuerencia a los templos y cosas sagradas, si quiere prosperar sus estados: entendiendo para mayor ayuda desto, que (segun san Cypriano) S. Cypri. Epi. 9. ad Rogatianum. en estos principios echan sus rayzes las heregias: y assi vemos, q̄ no ha

no ha ſido poca cauſa para la perdicion con que eſtan deſtruydas hoy dia, Francia, Alemania, Inglaterra y otros reynos, el poco reſpecto cõ que ſe començaron a tratar las coſas y caſas de Dios. Y ſi los Emperadores y Capitanes Gentiles, tenian particular deuocion y reuerẽcia al templo del muy Alto, como vn Auguſto Ceſſar, de quien dize Ioſepho, que con particular veneracion miraua el lugar ſanto de Hieruſalem: cuya muger embiaua precioſos vaſos para ſu ſeruicio. Si Seleuco Rey de Aſia, no ſolo preſento ricas joyas vna vez, ſino que cada año hazia la coſta de todos los ſacrificios, que enel templo ſe offrecian, quãto mas obligado eſtara vn Principe Chriſtiano, a mirar con el deuido acatamiento en ello: no permitiendo, que ſus Alcaldes ni Iuezes, quiebren los fueros Eccleſiaſticos: ni que en achaque de buen gouierno, deſgouiernen la autoridad, que Dios quiere ſe tẽga a los templos: que ſon lugares de ſu ordinaria reſidencia. Y pues de los lobos de Arcadia ſe eſcriue, que yẽdo tras las ouejas y corderos, ſi ſe les acogen al tẽplo de Panos, que eſta en cierto lugar de aquella Prouincia, llamado Aula, luego los dexan de perſeguir, aunque vayan mas tranſidos de hãbre: y (dexando los brutos y animales) ſi los Chriſtianos de Ethyopia, tienen tanta reuerencia a ſus ygleſias, que ninguno, por mucha prieſſa que lleue, paſſa por delãte dellas a caballo, ſino q̃ primero ſe apea, y no torna a ſubir haſta q̃ vaya muy adelante, no es juſto hagan ventaja, ni las beſtias a los varones, ni los negros a los blancos, ni los ſciſmaticos a los Catholicos: ni los barbaros a gente de gouierno y policia.

*Ioſephus de Bello Iudaico lib.6.c.16.*

*2.Mach.3.*

*Rhodiginus. lib.23.c.30.*

*Franciſco Aluarez hiſt.de Ethyopia. c. 33.*

## CAPITVLO VII.

### *De la reuerencia que deue tener el Chriſtiano Principe a los Sacerdotes y perſonas dedicadas al diuino ſeruicio.*

TRATAMOS en los capitulos precedentes, de la reuerẽcia, q̃ ſe deue a los templos y coſas que les pertenecen: porque es vn camino muy cierto para medrar los Reyes en todo lo que hazen: como lo contrario es el primer paſſo de ſu perdicion. *Egeſtas a Domino in domo impij, habitacula autem iuſtorum benedicentur*: dize el Eſpiritu ſanto: y como no ay piedad mas debida que la que nos obliga a Dios, ninguna impiedad llega al que le quita el reſpecto, que quiere ſe guarde con ſu patrimonio. Agora reſta dezir, lo q̃ de ſuyo eſta bien entendido, y es: el decoro que ſe deue a los miniſtros y officiales ſantos, que tienen enlos meſmos templos cuydado del diuino culto. Eſtos ſon la ſal dela tierra, la luz del mundo, la ciudad edificada ſobre el monte alto, y la antorcha pueſta en el candelero para alumbrar con ſu reſplandor a los de mas. Son (dize ſan Pedro) linage eſcogido, real ſacerdocio, gente ſanta y pueblo ſeñalado, para deſcubrir al mundo las marauillas de Dios. Son Angeles del Señor, ſegũ los llama el Propheta Malachias: y ſan Iuã, no ſolo quiere ſe digan Angeles, ſino tambiẽ los intitula eſtrellas dela Ygleſia militante. Supueſto pues, que los tiene Dios en tal eſtima, claro eſta, que el que mando ſe guardaſſe la honra de ſus paredes y alhajas, ſegũ vimos enlos capitulos precedẽtes, cõ mas rigor querra ſe mire por el reſpecto de ſus ſacerdotes, que ſon las paredes viuas, en quien

*Prou.cap.3.*

*S.Matth.5.*

*1.Petri.2.*

*Malach.c.2.*

*Apocalyp.*

en quien el ha fiado las llaues de sus thesoros: *Sanctificabor in iis, qui appropinquant mihi.* Esta reuerencia pedia S. Pablo, para los q̃ tenian su lugar: alos Corinthios, por estas palabras: *Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores ministeriorũ Dei.* Como quien dize, segun nota S. Ignacio: No somos ministros deputados para el seruicio de la comida y beuida corporal, sino para dispensaciõ delos altos sacramentos. Y por esto, mirẽ los hõbres con ojos de respecto, a los q̃ dio el Señor tãto poder enla tierra, q̃ por ellos se abra y cierre el cielo: no para llouer, o encoger sus aguas como en Elias, sino para abrir las fuẽtes delos Sacramẽtos, q̃ inchen de gracia todas las almas. Lo mesmo nos enseño el Redẽptor del mundo, dize S. Hiero. quãdo curo aquel leproso, de san Matheo: q̃ le embio luego, para que se presentasse ante el Sacerdote del tẽplo: auisandonos (como nota S Augustin) q̃ aũque no sea el que deue, no por esso pierde el honor deuido a su dignidad. *Sacerdotẽ appellabat* (dize tambiẽ el bienauẽturado Cypriano) *quẽ sciebat esse sacrilegũ*: No le quita el nombre honroso, ni le priua del decoro exterior, aũque en lo interior no lo merecia. Y esto es lo q̃ significo Dauid (segũ nota Bachiario, contẽporaneo de S. Augustin) quando llorãdo la muerte de Saul y los suyos, dixo: No se sepa esta d̃sdicha en Geth, ni en Ascalon, porq̃ no se alegrẽ dello, las hijas de los no circũcidados: que es dezir: no sepã los seglares las faltas d̃los vngidos: porq̃ perdiẽdoles el respecto, no se alegrẽ dello. La estima, en q̃ quiere Dios se tengã sus sacerdotes, declaro biẽ enla ley vieja, dize san Cyrillo Alexãdrino, pues por mas hon-rarlos, diputãdo a todas las familias tierras de possessiõ y grãgeria, para sustẽtarse, quiso que las personas sagradas comiessen de su plato: como los grãdes q̃ tienen mesa de estado, enlos palacios delos Reyes. Para este effecto, les dio las primicias de los cãpos, los diezmos d̃los frutos, los rescates delos hijos y animales, cõ tantos pechos y alcaualas, que se ve, los quiso hazer iguales (segũ Philõ) a los Reyes dela tierra: *Ex his rebus liquet iuxta legis iudicium sacerdotes æquiparari honore ac maiestate regib⁹: siquidẽ illis, tanquã principibus cõferri tributa imperat.* Lo mesmo cõsideraua S. Chrysost. por lo qual dessẽando, q̃ los hõbres tuuiessen tã alto y deuido concepto de las personas sagradas, dixo: *Sacerdotiũ principatus est: ipso etiam regno venerabilius, ac maius, ne mihi narres purpurã, neq; diadema, neq; vestes aureas: vmbræ sunt isthæc omnia vermisq; flosculis leuiora.* Siguiẽdo los mesmos tenores el santo Doctor Ambrosio, y hablãdo desta dignidad tã mal conocida delos hombres, al fin cõcluye diziẽdo della: *Si regũ fulgori cõpares, & Principũ diademati, longè erit inferius, quàm si plũbi metallum ad auri fulgorẽ compares.* Siendo esto assi entiẽdan los Principes, que por grandes que sean enel mũdo, no son exẽptos deste reconocimiẽto y obligaciõ, y que no pierden de su autoridad por cũplirla: antes quanto mas humillados y sugetos se mostrarẽ a tales personas, tãto mas estimados serã de las gẽtes. Nunca acaban de celebrar los autores el zelo, con q̃ el grã Arçobispo de Milã resistio al potentissimo Emperador Theodosio, cerrandole las puertas dela yglesia, y descomulgandole como a rebelde: enlo qual, miẽtras otros alaban el pecho y constancia del valeroso Ambrosio, yo encarecidamente me admiro dela humildad y obediẽcia con q̃ en aq̃lla fuerte ocasion el religioso Monarcha se sugeto a la vara

Leuit. c. 10. / 1. Corint. 4. / S. Ignati⁹ Episto. 5. ad Trallianos. / 3. Reg. 17. & 18. / S. Hierony. in Matt. cap. 8. / S. Aug. in Ioã Hom. 85. / S. Cypr. Epi. 65. ad Rogatianum. / Bachiarius epist. ad Ianuariũ de recipiendis lapsis. / 2. Reg. 1. / S. Cyrillus Alex. lib. 13. de Sacerdotio. / Num. c. 18. / Philõ Iudæus lib. de Sacerdotum honoribus. / S. Chrysost. tom. 1. Homi. 5. in c. 6. Esa. / S. Ambro. li. de Sacerdotal. dignit. c. cap. 2. / Ruffin. histo. Ecclesiast. li. 11. c. 18.

Nizepho. Ec clesiast. histo. lib. 12. c. 41.

Iob. cap. 38.

Theodorit. in Triparti. lib. 9. cap. 30.

Plaut. in Rudente. Act. 3. Scen. 2.

la vara y castigo del Sacerdote, no reparo enel señorio y potencia vniuersal, q̃ tenia en su mano: ni puso los ojos enlos pũtillos del mũdo, ni enel Que dirã, o q̃ pẽsarã, cõ q̃ otros se ahogã: sino miro, q̃ aquel era lugar teniẽte de aquel Señor, q̃ cõ vn dedo sustenta la machina delos cielos: y haze todas aq̃llas marauillas, q̃ el mesmo cuẽta de si, hablando cõ su amigo Iob: y asi, con esta cõsideracion mas alta que su corona, oluidado de si mesmo, se prostro y rindio a los pies de S. Ambrosio. Y para q̃ se vea tambien, q̃ no hizo esto por temor, sino mouido cõ la reuerẽcia del precepto y Sacerdote Ecclesiastico, hallamos, que otro dia enla festiuidad dela Pascua, entrandose enel choro de Milã a oyr los diuinos officios, no falto quiẽ le auisasse, q̃ aquel lugar no era de Principes, sino d̃ los sacerdotes y ministros del Señor: lo qual oydo por el, al pũtõ se salio fuera, lleuãdo aquello cõ tanta humildad, q̃ aunque despues estando enla yglesia de Cõstãtinopla, le suplicauã se entrasse enel choro con las personas Ecclesiasticas, q̃ alli assistian, nũca lo quiso aceptar: teniendose por indigno de lugar dõde estan los sacerdotes, a quiẽ los angeles reconocen vẽtaja sobre la tierra. Pues si vn tan supremo señor como aqueste, tenia tanto reconocimiento de tales personas, bien dixo Plauto: *Quis est homo tanta confidẽtia, qui Sacerdotem violare audeat?* Como quien dize: Miro muchas cosas en este caso, todas las quales bien tãteadas, hallo, que ni el poder, ni la grãdeza, ni las riquezas, ni ningunas otras prẽdas del mundo bastan para dar osadia a tãta maldad. Vnos criados embio el Rey Saul, para q̃ matassen los sacerdotes q̃ hauia en la ciudad de Nobe: pero, aunque eran tan desgarrados, como suele ser la gente dela milicia, cõ todo esso ninguno se les atreuio: queriẽdo ser antes muertos por manos de su amo, q̃ ponerlas ellos enlos ministros del Señor. Pues si tendemos los ojos a las historias Gẽtiles, quanto se encarece la piadosa deuocion de Lucio Albino, y quãta confusion puede causar solo este exemplo a muchos Christianos, q̃ estan tan lexos de imitarle, quanto el lo estuuo de la verdad q̃ ellos professan. Entrandose Roma por los Frãceses, como en semejantes aprietos cada vno huye por do puede, entre otras personas, que se salieron de la ciudad, fueron las virgines, que llamaron Vestales: de las quales hablaremos largo, enel capitulo septimo del libro decimonono: dõde veremos, q̃ enellas se summaua casi toda la religion y piedad que los Romanos tenian con sus dioses. Parece ser, q̃ al mesmo tiempo se yua tambien huyendo el dicho Lucio Albino, lleuando en vnos carros su familia, cõ toda la hazienda que pudo arrancar, en ocasion tan apretada: viendolas pues yr a pie, solas y desacõpañadas, el noble Romano: *Irreligiosum ratus* (escriue Plutarcho) *Sacerdotes & sacra populi Romani pedibus ire,* hizo que se apeassen su muger, hijos, y criados, y tomando aquellas donzellas cõsagradas a su diosa Vesta, con lo de mas que lleuauan, las puso en saluo. Con los Reyes de Ethyopia teniã tanta autoridad los sacerdotes de sus idolos, q̃ si por alguno dellos les era notificado, que los dioses no gustauã de su vida, sin mas apelacion, ni aueriguacion de la causa, ellos mesmos eran los verdugos y executores dela sentencia: y tenian, como dize Diodoro Siculo, por mas santo morir obedeciendoles, que viuir, quebrãtando el respecto delas personas sagradas.

1. Reg. 22.

Titus Liu. Decade. 1. lib. 5.

Plut. in vita Camilli.

Pieri⁹ in Hieroglyph. lib. 20. cap. de actu.

Diodorus Siculus, lib. 4. de fabulis antiq. gest.

*Talia*

Ouidius 1. de Ponto. Eleg. 1

*Talia celestes fieri præconia gaudent:*
*Vt sua, quid valeant, numina teste probet.*

Si enla vida delos Reyes teniã estos el supremo poder, mayor era el de los Sacerdotes entre los Alemanes antiguos, de cuya mano pẽdia el castigar y matar a todos los de mas, assi grãdes como pequeños: y esto cõ tãto rigor (segũ nota Cornelio Tacito) que ninguna otra persona seglar era parte, ni en cõdenar a muerte, ni en dar la vida, sino solos ellos. (Cornelius Tacitus, lib. de moribus German.) Pareciales a esta gente, q̃ debaxo de ninguna otra jurisdiciõ estariã mas seguros, q̃ de los dichos: pues era de creer, que lo q̃ los tales mandassen, no seria sino en nõbre de los mesmos dioses que adorauã. Considerando esto el glorioso san Chrysostomo, y auergonçãdose de ver la reuerẽcia de semejãtes barbaros, y el poco respecto nuestro, dize: *Ne simus deteriores infidelibus, qui propter idolorũ errorẽ adhuc tantum cultum exhibent illorũ famulis: sed quantum distat error & veritas, tantum distat & illorũ & Dei sacerdotes.* (S. Chrysosto. hom. 65. in Genes.) El abuso grande, que acerca desto en nuestros tiempos se vsa, ha de ser ocasiõ al Ayo, para arrimar aqui firmissimamente el ombro con mas valor: no permitiẽdo, en quanto la discreta prudẽcia diere lugar, sean maltratados aquellos, que de los mesmos espiritus celestiales son reuerenciados: por el poder y autoridad que tienen ante el Altissimo. Acuerdesele, que por esta causa mandaua Dios, truxesse Aaron escripto enla frẽte su nõbre, en vna plancha de oro: denotando, que la reuerencia con que se mira a Dios, essa se deue al Sacerdote, que es lugar teniente suyo: *Qui vos audit, me audit, & qui vos spernit, me spernit: qui autẽ me spernit, spernit eum, qui me misit.* (Exod. c. 28.) (S. Luc. c. 10.) Dõde vemos, que se va eslabonando esta cadena de oro: porque la cabeça dela Yglesia y de sus ministros; es Christo, dize san Pablo: y la cabeça de Christo es Dios: pues bien se sigue, que quien menosprecia al Sacerdote, quita la reuerẽcia al mesmo Dios. (Ephes. c. 5. 1. Cor. 11.) Sintiolo assi el grãde Ignacio Obispo de Esmirna: el qual escriuiendo a sus ouejas, llegando a este punto q̃ tratamos, les dixo: *Sacerdotium est omnium honorũ, qui in hominibus consistunt apex: quod si quis inhonorauerit, Deum inhonorat, & Dominum* IESVM *Christum primogenitum totius creaturæ.* (S. Ignatius, in Epist. 10. ad Smyrnenses.) Visto esto, ningun señor, Rey, ni potẽtado del mũdo deue pensar, que es caso de menos valer, ni que pierde de su decoro, por humanarse, o humillarse con reconocimiẽto Christiano, aũque mas Principes sean, a los sacerdotes y personas dedicadas para assistir enla recamara de Dios: pues tienen por suyo aquel gran titulo, que el mesmo les quiso dar, llamandoles dioses, e hijos del muy Alto. (Psal. 81. S. Ioann. c. 10.) Y pues vemos, que el Alguazil dexa la vara a la puerta del Corregidor, y el Alcalde de Corte a la del Presidente, o Rey, mucha mas razõ es, q̃ los grandes, en viendose en los lugares, o ante las personas sagradas, afloxẽ vn poco de aquella su autoridad, q̃ tã de pelillo cuelga, pues tanto la guardan. Deuiã ser como la serpiẽte (de quien dize S. Epiphanio) que quãdo va a beuer, no lleua cõsigo la põçoña, sino q̃ la dexa escondida en vn rincon de su cueua, y a la buelta se torna a armar cõ ella: (S. Epiphan. hæresi. 37.) dela mesma suerte, los Principes de este mundo, quando llegan a tratar cõ los ministros de Dios, seria justo dexassen enla possada las estimas y autoridades: pues si lo lleuan por honra, ninguno la gana cõ Dios: y entre los hõbres nadie es estimado, sino aquel a quien el quisiere honrar: como Assuero mãdo publicar en aq̃l passeo famoso d̃ Mardocheo. (Esther. c. 6.)

Entiendan anſi meſmo, que no es mucho reconozcan eſta ſuperioridad y reuerẽcia a los ſacerdotes, en quãto miniſtros del muy Alto: pues los brutos animales, donde falta el vſo dela razon, en algunas ocaſiones, para mayor confuſion nueſtra, lo han moſtrado. Partiẽdo el Papa Iuan I. deſte nombre, a Conſtantinopla, a pedir fauor al Emperador Iuſtino, contra Theodorico Rey de los Godos, y herege, que deſtruya toda Italia: llego por ſus jornadas a la ciudad de Corintho. Alli le hoſpedo honroſamente, vn cauallero principal y amigo ſuyo, dl qual era tanto, q̃ al partir por mas regalo, le preſto vn caballo para ſu perſona, q̃ por ſer muy manſo (dize el glorioſo S. Gregorio) y de andadura llana, caminaua en el la muger del dicho cauallero. Admitio el buẽ Põtifice aquella offerta, aſſi por la comodidad del viage, como por la neceſsidad en que ſe hallaua: y hauiẽdo hecho ſu camino, torno a imbiarle el dicho cauallo, cõ el deuido agradecimiento, a la buena volũtad de tal amigo. Llego el caballo en caſa de ſu amo: pero el Señor, a cuyo cargo eſtan los q̃ tienen ſus vezes en la tierra, y que al mas mãſo deſtos animales pegà furia y braueza nunca oyda, ſegũ el meſmo dixo al ſanto Iob, no quiſo, q̃ aquella beſtia en q̃ hauia caminado ſu Vicario, ſiruieſſe mas del officio primero a la dicha ſeñora: para lo qual, deſpues q̃ le boluieron a caſa, ſe moſtro tan rixoſo y mal acondicionado, que nũca permitio ſubieſſe en el ſu ama, ni aun el ſeñor dela poſſada: *Tanquam indignaretur mulierem recipere, ex quo ſedit in eo Chriſti Vicarius.* Viẽdo pues el dicho cauallero lo que paſſaua, dio en el myſterio de lo que ſeria: y al punto ſe le remitio preſentado al ſanto Pontifice. Reconoce eſte animal al Sacerdote de Dios, quanto mas lo deue hazer el Principe Chriſtiano. No hizo el Emperador Valentiniano, la deuida reuerencia al Obiſpo ſan Martin, ni ſe leuãto de ſu aſsiento, viendole llegar a negociar cõ el: pero el fuego le hizo ſer biẽ mirado y comedido por fuerça, lo q̃ no hizo por religiõ: porq̃ abraſandoſele la ſilla en que eſtaua ſentado, ſe leuanto mas q̃ de paſſo: que al Sacerdote de Dios, aun las criaturas inanimadas le tienẽ miramiẽto. Entro Alexandro por fuerça de armas la ciudad de Thebas, y mãdo vender como a eſclauos todos los moradores della, pero en medio de la colera, q̃ ſuelen atizar las armas, no ſe oluido de los Sacerdotes: vedando por edicto publico, q̃ ninguno los maltrataſſe, o enojaſſe, ſo pena dela vida. Hauiendo el meſmo vẽcido en la primera batalla a los capitanes de Dario, junto al rio Granico, eſcriuio vna carta al ſummo Sacerdote de Hieruſalẽ, que ſe dezia Iaddo: pidiendole hizieſſe alianҫa con el, rõpiendo las treguas, que tenia con ſu competidor Dario: y que el deſde luego las aceptaua, con las meſmas condiciones, que las tenian aſſentadas cõ los Chaldeos: reſpõdio a eſto el Sacerdote ſummo (ſegun eſcriue Ioſepho) q̃ no lo podia hazer: por quãto las capitulaciones dela paz, q̃ eſtaua hecha cõ Dario, las hauiã confirmado con juramento, cõtra el qual no oſaria venir, por la offenſa q̃ a Dios haria, quebrantando la palabra dada juſtamẽte. Indignoſe deſta reſpueſta el victorioſo Alexãdro eſtrañamẽte, y propuſo vẽgarſe delos Hebreos, y de todos ſus aliados muy d̃ veras: para lo qual dẽtro de pocos dias, boluio las armas cõtra Iudea: y partiendo con todo ſu cãpo la via de Hieruſalem, yua con determinacion de aſſolar-

la y

*S. Greg li. 3. Dialog. c. 2.*

*Iob. c. 39.*

*Seuerus Sulpitius, de vita S. Martini. Dialo. 2. c 6.*

*Plut. in vita Alexan.*

*Ioſephus lib. 11. de Antiq. cap. 8.*

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 18 cap. 45.

la y destruyrla. Sabido esto por el summo Sacerdote, puesto en toda la apretura de temor, q̃ el negocio prometia, encomendando con grã humildad al Señor su ciudad y templo mãdo, que en lugar de armas y pertrechos de guerra, se aparejasse vn solenne recebimiento para Alexandro: como si en ella huuiera de entrar triumphando de otros enemigos. Hecho este aparato, y vistiendose el junto con los de mas sacerdotes y ministros del templo cõ los ornamentos Pontificales, salieron a recebir al grande Alexandro, con tanta fiesta y pompa, como si fuera vn dia delos mas festiuos que ellos celebrauan. Aqui se verifica lo que dize el Espiritu santo: *Cor Regis in manu Domini, quocunque voluerit inclinabit illud.* Porque el gran Monarcha, viendo la autoridad y grauedad del summo Sacerdote, y de todos los q̃ le acompañauan, embaço: y buelta su altiuez en vna modestia encogida, su colera en admiraciõ, su pecho ayrado en vn semblante apazible, baxandose del caballo, con summa reuerencia le adoro: y entrãdo enel santo tẽplo, como nota sant Augustin en donde arriba, offrecio sacrificios al Señor. Quien se acordare eneste passo del reconocimiento, que hizo Abraham al Sacerdote Melchisedech, viniẽdo cõ otra victoria y no enojado, mire quan mas adelante passo este Gẽtil, si lo hiziera con aquella fê y espiritu q̃ el santo Patriarcha. Espantose mucho la gente de Alexãdro, viẽdo tãta nouedad, y variedad de propositos: porq̃ segun traya turbado el pecho, pensaron q̃ metiera a fuego y a sangre la ciudad, con quãtos en ella hauia. Vno delos que mas se marauillaron con este hecho, fue su amigo Parmenion: el qual llegandosele de cõuersacion, le dixo: Señor, que milagro ha sido este, y q̃ buelta de coraçõ? Vos veniades a destruyr estos Hebreos, y parece que los acariciays como amigos? Teniades la tema con su Sacerdote, y haueysle adorado de rodillas? Trayades sonrojado el rostro de colera, y ha se os marchitado de blãcura? Que ha sido la causa de tãto mysterio? A lo qual respondio el gran Alexandro, lo que vn Emperador Christianissimo podia dezir: *Non hunc adoraui, sed Deum, cuius principatu sacerdotij functus est.* Por el mesmo tenor, alomenos con la mesma reuerencia, se rindio Atila (açote que llamaron del mundo) al Papa Leon, quando le salio a pedir perdonasse a toda Italia, estando en vispera de acometerla y assolarla. Bien es verdad, que dixo: se le hauia humillado de aquella suerte, porque quãdo le estaua proponiendo la demanda, vio junto al mesmo Leon otras dos personas de aspecto mas que humano, cõ sendas espadas desnudas en las manos, amenazandole de muerte, sino le obedecia: lo qual haze en mas autoridad del Sacerdocio, pues de cielo y tierra tiene su amparo y protection. Otros muchos exemplos antiguos y modernos se pudieran traer, en confirmaciõ de la doctrina sobredicha: pero ninguno me parece q̃ llega al del Christianissimo Rey Philippe, segundo deste nõbre: el qual el año passado de mil y quinientos y ochenta y cinco, llegando a la ciudad de Valencia, y sabiendo, q̃ entre su Virrey, y el Arçobispo de aquella ciudad, hauian precedido grandes pleytos, sobre la preeminencia dela Paz en la Missa: si se deuia primero dar al Prelado en su propia yglesia, o al Virrey, que estaua en lugar de su Magestad: entendiendo ansi mesmo, q̃ lleuado el negocio por tela de juyzio,

Prou. c. 21.

Genes. c. 14.

Ex Pontificã li. & vita Leonis.

Sabelli ul Æneade 8. lib. 1.

Illescas, lib. 2 Leon. 1. c. 14.

se hauia sentenciado en fauor del dicho Virrey: estando vn dia en el Asseo, o yglesia mayor de aquella ciudad, el no menos poderoso q̃ religioso Monarcha, como le lleuassen la paz cõ las ceremonias acostũbradas, dixo antes de recebirla: Andad, y dadla primero al Arçobispo. Este hecho, fue de tanto fauor para los sacerdotes, y de tanta admiracion al pueblo, que toda la gente aclamando a vozes, no cessaua de loar la piedad de tan valeroso Rey: y la Religion de tan Christiano Principe. Del qual podemos dezir lo que Valerio Maximo escriuio del admirable Romulo: *Publica Religione consentiente, virtus nulla priuata laudatione indiget.* Sea pues la conclusion deste capitulo: que si quiere el Principe ser estimado de Dios, tome para si aquellas marauillosas palabras, que dixo Osio Obispo de Cordoua, al Emperador Constantino, las quales pone sant Athanasio en esta forma: *Desine quæso, & memineris imperator, te mortalem esse, reformida diem iudicij: serua te in illam diem purum, ne te misceas ecclesiasticis, neque nobis, in hoc genere præcipe, sed potius ea à nobis disce.* Tenga pues en mucho los sacerdotes, y personas sagradas, a lo qual ve que la razon le obliga, la ley se lo manda, el exemplo delos Gentiles y Catholicos antiguos y modernos le animan: y tambien se lo enseñan las bestias y brutos animales. Para esto aduierta, como hemos dicho, que no es mucho haga el esto cõ los ministros de Dios, aunque tenga mas autoridad: pues el mesmo Señor sin perder la suya, tuuo siempre mucha cuenta con la sacerdotal. Murmuraron del buen Moysen, sus dos hermanos Aaron y Maria, por cierta cosa, que no les cayo en gracia: y aunque fuerõ ambos culpados, pero castigo Dios a la hermana, inchendola de lepra, dexando a Aaron, puesto que hauia sido complice en el mesmo peccado, por ser Sacerdote (segun nota el glorioso san Chrysostomo, y Saluiano) no le queriendo affrentar delante del pueblo, aunque lo merecia: porque no faltassen los demas enel respecto deuido a su dignidad: pues esta (como escriue san Ephen) no se pierde, porque el Sacerdote sea vn perdido. Esto hizo el Emperador Valentiniano, quando algunos Obispos acudierõ a el: dandole mas mano en las cosas ecclesiasticas, de lo que conuenia. Y el potentissimo Emperador Constantino, en quien se juntaron el poder y fortuna del mundo, con la piedad y reuerencia a los lugares y personas sagradas, teniendo en el tan alto puesto, que no se podia mas dessear: mostro mucho mas esta grandeza Religiosa, quando enel Concilio Niceno, le dieron gran copia de memoriales, con quexas, que teniã vnos Obispos de otros: los quales el quemo sin quererlos leer, diziendo: No ser el digno de juzgar a los sacerdotes, en cuyas manos Dios hauia puesto el juyzio de todo el mundo.

*Valer. Max. lib. 3 c. 1. 2.*

*S. Athanasius in Epi. ad solitariam vitã agentes.*

*Num. c. 12.*

*S. Chrysost. Homil. 3. in Epi. ad Colos sen. cap. 1.*

*Saluia. Epis. Masiliẽs. li. 1. de prouidẽtia*

*S. Ephren. c. de Sacerdotio*

*Sozomenus lib. 6. Eccle. hist. c. 7.*

*Casiodorus in Tripartita lib. 2. c. 2.*

*Nizepho. Eclesiast. histo. lib. 8. c. 16.*

## CAPITVLO VIII.

### *Que deue el Ayo instruyr al Principe enlos mysterios, que nos enseña la Fê Catholica, conforme a los catorze Articulos que professa.*

ENTRANDO vn poco mas en edad el Principe, quãdo se vea que tiene estomago para digerir manjares de mas sustancia, acuerdese el Ayo de irle enseñando los Articulos y mysterios de nuestra

nuestra santa Fê, que todos los fieles, en llegando a los años de discrecion, estan obligados a saber, vnos clara y distinctamente, y otros en comun: como, y dela manera, que la santa Yglesia Catholica Romana, los confiessa. Si qualquier Maestro (segun Quintiliano) es como el Sol, el Christiano merece mejor este nombre, pues alumbrando las tinieblas del coraçon, no solo instruye al discipulo, en lo que ha de huyr desde su niñez, sino tambien lo que ha de abraçar cô la voluntad, creer con el entendimiento, y recapacitar con la memoria, conforme a la habilidad, que en aquella edad nuestro Señor le comunicare: que este es otro don del cielo, qual le pidio Salomon, y se le dio. *Debet* (dize el glorioso Augustino) *diuinarum scripturarum tractator & Doctor, defensor rectæ fidei ac debellator erroris & bona docere, & mala dedocere.* De la manera que el ingenioso herbolario, no cumple con declarar quales yeruas son dulces, y quales amargas, sino, que tambien es razon descubra las que son sanas, o enfermas: y como no es sufficiente dezir, qual es el buen camino para seguirle, si jũtamente no se auisa donde estan los peligros y barrancos para euitarlos, assi deue entender el Ayo, que pues *Tota iustitiæ ratio est, vt declinentur mala, & fiant bona* (segun san Prospero) es necessario instruyrse el Principe en las cosas de la Fê, dandole entera noticia delas sendas llanas, que van al cielo, y delos descarriaderos que apartan del, lo qual tẽga por vn punto muy essencial de su ministerio. Alabando la sagrada Escriptura al Rey Ioas, que sucedio despues de otros muchos, indignos de aquella silla, pone la razon por donde vino a ser tan dichoso, diziẽdo: *Fecit Ioas rectum coram Domino, cunctis diebus, quibus docuit eum Ioiada sacerdos.* Significãdonos, que la buena instrucciõ del Rey en el seruicio del Altissimo, se deuia agradecer a su Maestro Ioyada, de quien hauia deprendido lo que hauia de hazer, y no hazer: los medios que hauia de tomar para desterrar la idolatria, y los sacrificios, con que era justo seruir al summo Dios. Dando cuenta de si el Apostol san Pablo, y diziẽdo, como hauia calado y entendido mas que otros de la ley, aduierte: que se crio a los pies del doctissimo Gamaliel: por cuya enseñança hauia deprendido las deuociones q̃ sabia. Este es (aunque sea de passo) aquel famoso Gamaliel, escriue san Chrysostomo, que en el Concilio d̃ los Phariseos, boluio por los Apostoles: y cuyo cuerpo se hallo juntamente con el de el Protomartyr san Esteuan, segun celebra la Yglesia, a tres dias del mes de Agosto. No solo el santissimo Leandro Arçobispo de Seuilla, saco al Principe de España Erminigildo, del error Arriano, en que viuia, pero doctrinole de manera, qué le hizo acometer (segun san Gregorio) la empresa del Martyrio, y salir con su corona. Siẽdo pues lo presente, vna parte tan principal desta virtud de Religion, que agora vamos descubriendo por sus pũctos, deuelo primero el Ayo auisar al Principe, de lo que ha de creer, conforme a los Articulos dela Fê, q̃ la santa Yglesia nos propone para ello: como y dela manera que se contienen en el Credo. Esta es la puerta de la casa donde mora Dios, dizen Eusebio y S. Cyrillo Alexãdrino, por la qual se entra enla Yglesia Catholica: y quien otra busca viue engañado. En cuya confirmacion trae san Pedro Chrysologo aquel verso de David: *Intrate portas eius in confessione.*

*Marginalia:* S. Tho. 2. 2. q. 2. art. 5. & 7. — Quintil. lib. 1 Instit. orat. cap. 2. — 3. Reg. 3. — S. Aug lib. 4. de Doct. Christia. c. 4. — S. Prosper. Aquit. sentẽ. 98. S. Aug. — 4. Reg. 12. — Acto. Apost. c. 22. — S. Chrysto. Hom. 14. in Acta Apost. — Ambrosio de Morales en la Chronica de España, li. 11. cap. 64. 65. 66. y 67. — S. Greg. li. 3. Dialo. c. 31. — Eusebi Emisenus. Homil. 2. de Symbolo. — S. Cyrillus Alex. lib. 4. in Ioan. c. 9. — S. Petr. Chrysol. serm. 56. — Psal. 99.

Mas por que la Fê sin obras, no es bastante para nuestra justificacion, y alcāçar el premio dela gloria eterna, aunque sea tan grande, que se meta enel fuego como Salamādra, hable mas lenguas que enla torre de Babel, sea mas liberal que el Sol, y trabuque los montes vnos sobre otros: deuele tambien enseñar los mandamientos, que componen la vida moral del Christiano: assi de la Ley, como dela santa madre Yglesia: los Sacramentos, que todos reciben, y las obras de Misericordia, en que los fieles se tienen de exercitar: cada pieça delas quales pōdremos en su lugar, para mayor distincion y claridad de nuestra obra.

*1. Corint. 13.*

Viniendo pues a los Articulos, es de saber, que segun affirman muchos santos, quando los Apostoles, despues de la Ascension del Señor, se juntarō, a diuidir las prouincias del mundo, donde cada vno hauia do predicar, para que todos fuessen a vna, y publicassen vna mesma confession, compusierō entre si el Symbolo, que llamamos Credo, en el qual se cifra toda la sustācia de nuestra Religion: que diuidido en puntos algo mas a la larga, se dizen Articulos de la Fê.

*S. Clemens Papa, epist. 1. ad fratrem Dñi. S. Ambros. serm. 38. S. Aug. serm. 181. de tempore. Ireneus in Valentinū. lib. 1. cap. 2. S. Hier. ad Pamachiū. Epi. 61.*

Fê ansi mesmo, como enseña san Pablo, es sustancia delas cosas, que se deuen esperar, y argumento delas que no se ven. *Est autem fides, sperandarum substancia rerū, argumentum non apparentium.* Es la essencia (declara santo Thomas) delas cosas que esperamos, y vna razon, que haze cierto, lo que parecia dudoso. Es assi mesmo, el cimiento de toda la vida espiritual, y de todas las virtudes del Christiano: porque assi como el edificio de vna casa, estriua enel fundamento della, dela mesma suerte, toda la vida Christiana (dize san Chrysostomo) haze su fuerça enel dela Fê. De dōde declarando san Anselmo las palabras sobredichas del Apostol, dize: que substancia es lo mesmo que fundamento. Dizese tambien, argumento delas cosas, que no se ven: porq es vna luz con que se manifiestā mysterios escondidos, que por lumbre natural no se podian conocer: los quales nos reuelo Dios por su misericordia: *Gratia salui facti estis per fidē, non ex vobis, Dei enim donum est.*

*Hebræo. c. 11.*

*S. Th. iibdem Lect. 1.*

*S. Chryso. Homil. de Fide, Spe, & Charit.*

*S. Ansel. ad Heb. c. 11.*

*Ephes. c. 2.*

Descubrio el Saluador del mundo a los hombres muchas cosas, que excedian todo entendimiento humano: y porque su publicacion no fuesse en balde, ni el hombre se quedasse tan ayuno dellas, como sino las huuiera oydo, ayudoles la diuina Magestad con el don de aquesta Fê, para creerlas: que es vna virtud sobrenatural, plantada enel alma por mano del mesmo Dios, con la qual, muy de coraçon, y sin ninguna duda, dize san Basilio, esta persuadida nuestra alma a la verdad, de todo lo que ella le predica: *Est fides, eorum quæ dicta sunt assentiens approbatio sine vlla hæsitatione, cum animi persuasione de eorū veritate; quæ Dei munere sunt prædicata.*

*S. Tho. 2. 2. q. 1. art. 4.*

*S. Basilius serm. de Fidei confess. siue de vera ac pia fide.*

Esta Fê, que es la primera luz del mundo espiritual, como la otra, que crio Dios en el principio del material: y que es ansi mesmo la coluna de fuego, que de noche alūbraua al pueblo de Dios por el desierto: y de dia, siendo la mesma (segun Philon) les valia por sombra y nuue, para que el calor no los fatigasse, entre muchas verdades que descubre, señaladamente resplandece enestos catorze Articulos: los quales, todo Christiano esta obligado a creer y saber, alomenos en substancia, aunque no por el orden y numero, que se proponē.

*S. Aug. tom. 3. lib. 1. de Genesi, contra Manich. c. 3. Genes. c. 13. Philō Iudæus lib. 1. de vita Moysis.*

Otrosi, porque esta antorcha, que assi la llama sant Ambrosio, y el Propheta Real: *Lucerna pedibus meis verbum tuū, & lu-*

*S. Ambr. lib. 7. in Lucam. cap. 11. Psal. 118.*

*& lumen semitis meis.* Ha de estar en medio del alma, no a los rincones, ni descubriendose mucho en vna parte, y en otra dexando a escuras, que es no exceder los limites de su jurisdiccion, sino creer a macha martillo. Sea el Principe muy auisado, que rinda su juyzio al de la santa madre Yglesia: sin dar se a escudriñar secretos de Dios, ni ponerse en argumẽtos, y sutilezas impertinentes: sino quiere que le tumbe el demonio, como ha hecho de otros muchos atreuidos: *Non ascẽdes ad altare meum per gradus.* Mandaua Dios, lo qual declara santo Thomas, del mysterio ineffable dela Trinidad, enel qual no deue el entendimiento humano oyendo dezir, Hijo y Padre subir vno y baxar otro: y pues no lo entiende, crea y calle, que es auiso y cordura. *Altiora te ne quæsieris:* (auisa el Espiritu santo, y es consejo saludable) *& fortiora te ne scrutatus fueris: sed quæ præcepit tibi Deus, illa cogita semper, & in pluribus operibus eius ne fueris curiosus: non enim est tibi necessarium, ea quæ abscondita sunt, videre oculis tuis.* Delas leyes que professauan los Athenienses, vna le cõtento mucho a Platon, por la qual se mandaua, que ningun mancebo se metiesse en disputar, si las ordenanças por las quales se gouernauan, eran buenas, o malas. Pues si en las cosas humanas fue buẽ acuerdo este, quanto mas razõ seria, guardarle enlas cosas, que estan tan lexos de nuestra capacidad, como son las diuinas, delas quales tenemos auiso: *Scrutator maiestatis opprimetur à gloria.* Los discipulos de Pythagoras (escriue Seneca) que en cinco años no hazian mas, que oyr, y ver y callar: y despues (segun nota Valerio) quedauan con tanta reuerencia de su doctrina: *Vt quæ ab eo acceperant, in disputationem deducere nefas existimarent.* Esto era, con tal rẽdimiento de sus juyzios, que en ausencia del Pythagoras, quando tratauan vnos con otros, y referiã sus opiniones, si les pregũtauan como era aquello, o porque razon lo dezian, o en que se fundauan, escriue Tullio, que solo respondian: *Ipse dixit:* Nuestro Maestro lo enseña assi: y con esto se cerrauan de llaue, sin dar otra solucion a las preguntas. Pues si esta reuerencia se tenia a vn hombre lleno de mil ignorancias, quanto mayor se deue tener a vn eterno Dios, sabiduria infinita, verdad immensa, para no escudriñar curiosa, o locamente, los secretos de la Fê, que el nos enseña. No es nuestra Philosophia (dize Tertulliano) Academica, o Estoyca, ni deprendida enlas escuelas de Athenas: *Nostra institutio de portico Salomonis est, qui & ipse traddiderat: sentite de Domino in bonitate, & in simplicitate cordis quærite illum: quoniam inuenitur ab his, qui non tentant illum: apparet autem eis qui fidem habent in illum.* En confirmacion de aquesto hallamos, que mãdaua Dios enla ley antigua, que quando los Sacerdotes, o Leuitas, enboluiessen las alhajas del Santuario, para mudarse de vn lugar a otro, no las mirassen con curiosidad, sino que las compusiessen como hauian de estar, sin entretenerse en verlas: porque haziendo lo cõtrario moririã por ello. Esto experimẽtarõ muy a costa suya los Bethsamitas, quando viniendo el Arca del Testamento de la tierra de los Philisteos, y llegando a la suya, quisieron mirar con atreuida curiosidad, lo que en ella hauia: por el qual peccado mato Dios setenta varones principales, y cinquenta mil hõbres ciudadanos. Sea nos pues esto escarmiento, para no dar lugar, a que en nuestras animas aya alguna

Exod. c. 20.
S. Thõ. 3. p. q. 83. art. 4. ad nonum.
Eccli. c. 3.
Plato Dialo. 1. de legib.
Prouer. c. 25.
Seneca, lib. 7 epist. 53.
Valer. Max. lib. 8. c. 16.
Cice. lib. 1. de nat. deorum.
Tertulli. lib. de præscript. aduersus hæreticos.
Sapient. c. 1.
Numer. c. 4.
1. Reg. 6.

curiosidad, queriendo escudriñar cō razō humana las cosas que buelan sobre toda razon. *Quid magis contra rationem, quàm ratione rationem conari transcendere? & quid magis contra fidem* (dize el deuoto Bernardo) *quā credere nolle quidquid non posit ratione attingere?* Bastenos para confirmacion delos mysterios, que la Fê nos enseña, la autoridad de Dios, que es el principio de donde ella nace: porque donde habla su Mageſtad, hemonos de humillar, y abaxar las alas de nuestro entendimiento: como lo hazian aquellos animales, q̄ vio el Propheta Ezechiel, quando sonaua la voz del cielo: y como se postrauan aquellos veynte y quatro ancianos, que vio san Iuan en sus reuelaciones, humillando sus coronas a los pies del Señor: *Magnarum enim his vigor est mentium, & valde fidelium hoc lumen est animorum* (dize san Leon) *incunctanter credere, quæ corporeo non videntur intuitu, & ibi figere desiderium, quo nequeas inferre conspectum.* Muchos tuuieran sanas las cabeças, si huuieran guardado este consejo: a los quales valiera mas hauer carecido de sentidos, q̄ no por fiarse demasiado dellos, y meterse dōde no los llamauan: llorar agora eternamente. No sin causa se compara la Fê al Sol, sin el qual, ni ay luz, ni se pueden ver las demas cosas: pero quien atreuidamente quiere mirarle en su rueda, no solo no ve mas, sino que deslumbrandose los ojos, pierde la vista que tenia: assi los semejantes, queriendo saltar de puntos llanos, a contrapuntos de Theologia, sobre el Sol, y sobre los mysterios de Dios, lo que a otros es ocasion de ver, a ellos es causa de ceguera: *Quod enim Sol est sensibus, hoc intelligentibus est Deus*, dize el glorioso Nazianzeno. Pidio Moysen a Dios, que se le mostrasse algun dia, y respondieronle: que no hauia lugar pa a verle por delante, mas q̄ le veria por las espaldas: para darnos a entender, como nos hemos de hauer enlos mysterios dela Fê, dize san Pedro Chrysologo: *Quatenus homo Deum quærat sequi, non præcedere: neque ante Deum quæ sunt quærere præsumat, sed quod post Deum sint omnia adorator agnoscat.* Dela planta Rhododaphne, que en nuestro vulgar se dize Adelpha, escriuē los naturales vna cosa marauillosa y de grāde cōsideraciō, y es: que su flor le parece mucho a la Rosa, enla aparencia, mas no enlos effectos: porque si la comē animales, se les conuierte en pōçoña: pero si la toman hombres, aunq̄ esten enponçoñados, sanan con su medicina. Tales parecē los effectos dela Fê y de sus mysterios, que a los que inconsideradamente se les atreuen, queriēdo como brutos, rozar las rosas, que en ellos consideran, topan crudas espinas, que los lastiman: y veneno q̄ los ahoga. En consequencia de lo qual, mando Dios a Moysen, quando le quiso descubrir los secretos de su coraçon, subiesse solo al mōte: y què ninguno otro, ni hombre ni animal, sopena de muerte llegasse alla: *Si bestia tetigerit montem, lapidabitur.* Pero los que mirān las grandezas de Dios, con humilde sentimiento dellas, como hombres de razon, sugetando su entendimiēto a las traças diuinas, causan les contento, salud y vida: *Nam prudentia carnis mors est: prudentia autē spiritus vita & pax.* Con esto entenderá el Christiano Principe, y con el todos los hombres del mundo, que la fuerça dela Fê, reuestida de vna humilde llaneza, vale mucho con Dios y con los hombres: como se vio en aquel marauilloso exemplo, que sucedio enel Cōcilio Nizeno, referido por Eusebio: q̄ por hauer sido

Marginal notes: S. Bern. epi 190. ad Inn. Pont. — Ezech. c. 1. — Apoc. c. 4. — S. Leo Papa serm. 2. de Ascensione. — S. Iustin. Mart. lib. de recta conf. — S. Basi. in Ioānem c. 1. — S. Greg. Nazianz. orat funebri, in Athanasium. — Exod. 33. — Serm. 131. — Plin. nat. hist. lib. 16. c. 20. Dioscor. & Laguna lib. 4. c. 83. — Exod. c. 19. — Hebr. c. 12. — Roman. c. 8.

ſido muy notable en aquel tiempo, y eneſte creo lo ſera no menos guſtoſo, que prouechoſo: es bien le contemos enla manera, que paſſo: lo qual fue como ſe ſigue. Entre muchas gentes, que al ſanto Concilio concurrieron, vnos para determinar por tener voto, y otros para argumentar y contraſtar la verdad, por tener bota la imaginacion, vino vn arrogãte Sophiſta, mas a peſcar eſtimacion propia, q̃ a buſcar el deſengaño, del qual tenia harta neceſsidad. Para eſte effecto echo muchas vezes ſus redes, ante el Chriſtianiſsimo Emperador Conſtantino, que ſe hallo preſente: y de tal manera las ſabia enmarañar, q̃ por mas diligencias, que aquellos ſantos varones hazian, en ningunas diſputas le pudieron traer al conocimiento dela luz, que hauia perdido. No ſolo daua eſte negocio peſadumbre a los padres, pero embaraçauales el tiempo, de ſuerte, que no podian atender a coſa, ſino a lidiar con aquel Protheo, que como tal ſalia cada rato, con nueuos diſfraces e inuenciones ingenioſas. Pero queriendo moſtrar el Señor, quã cierto es aquel dicho de ſu Apoſtol: *Quia non multi ſapientes ſecundum carnem, non multi potentes, non multi nobiles, ſed quæ ſtulta ſunt mũdi elegit Deus, vt confundat ſapientes, & infirma mundi elegit Deus, vt confundat fortia.* Queriendo tambien darnos a entẽder, que no conſiſte la fuerça de ſu Reyno, en palabras enjaezadas, ſino en vna virtud eſclarecida: poderoſa para batir las puertas del infierno: *Maior enim eſt ambitioſo eloquentiæ mẽdacio* (dize ſant Ambroſio) *ſimplex veritatis fides*: fue ſeruido, que vn bienauenturado Obiſpo, de aquellos ſagrados confeſſores, que en medio de los tormentos, valeroſamente hauian defendido la Fê, contra la rabia delos tyrannos, ſe leuantaſſe, diziẽdo: que le dexaſſen: porque el las queria hauer con aquel Philoſopho, mas ſoberuio que letrado: y mas lleno de palabras, que de verdades: *Non qui in ſolo nomine ſapientiæ ſibi blanditur* (dize ſan Ephrẽ) *propriaſque ſibi concupiſcentias non ſubiicit, inſipiens hic prorſus ac ſtultus reputabitur.* Los padres del Concilio, que aunq̃ le tenian por ſanto, ſabian ſu ſenzillez, y que como idiota, no era para entrar en campo con enemigo tan exercitado enlas armas đ las letras, quiſieron eſtoruar ſu intento, por no quedar (ſegun preſumian) auergonçados dela diſputa: dela manera, que quando ſe echo vando enlos reales de Saul, ſobre el negocio del Gigante, primero los hermanos de Dauid, oyendole que preguntaua, como era aquel negocio, le riñerõ, tratãdole de atreuidillo, ſoberuio y entremetido, donde no le llamauã: y deſpues los capitanes del Rey, y el meſmo Saul (dize Ioſepho) deſconfiãdo de ſus promeſas, le deſuiauan de aquella empreſſa: pareciẽdoles, que vn paſtorcico y muchacho, ſin vſo de pelear, no valia para lidiar con vn hombrazo tan deſſemejado como aquel, y criado toda la vida entre piſaros y atambores. Iuzganan aqueſtos como hombres, pero Dauid ſentia de aquel negocio muy al rebes, ſegun el meſmo deſpues lo confeſſo, diziendo: *Non in fortitudinẽ equi voluntatem habebit, nec in tibiis viri beneplacitum erit ei: beneplacitum eſt Domino ſuper timentes eum, & in eis, qui ſperant ſuper miſericordia eius.* Aſsi el Obiſpo ſanto, aunque mas ſe lo contradezian, reueſtido de nueuo animo y conſtancia, a peſar de todos ſe llego al inchado Sophiſta, y con vna voz llena de imperio y mageſtad, le dixo: En nombre de IESV Chriſto, oye Philoſopho la verdad: Vno es Dios,

*Euſeb. Eccleſiaſt. hiſtor. lib.10.c.3.*

*Homerus lib. 4. Odyſſ. Ouid. lib.1. Faſt.*

1.Corint.1.

S.Ambroſ. lib.1.de Abraham.c.2.

*S. Ephren Syrus ſerm. ad pictatis certamen exercens.*

1.Reg.17.

*Ioſephus de Antiq.lib.6 cap.11.*

*Pſal.146.*

Dios, que hizo el cielo y la tierra, lo visible e inuisible: el qual con su sabiduria rige y gouierna todo lo criado. Esta Sabiduria, a quien nosotros llamamos el Hijo, doliendose de la miseria en que estauan los hombres, se hizo hombre, tomando carne humana enlas entrañas de la Virgen Maria, sin medio de varon, sino por obra del Espiritu diuino: y desta manera redimio el linage humano, que estaua captiuo enel poder de Satanas. Acabadas estas palabras, le dixo: Crees lo assi? Oyendo el Philosopho tan nueuo modo de proceder, y herido cõ la efficacia de aquellas razones santas, como si fuera vn niño, respondio: Assi lo creo. Aqui vemos cumplido lo que dixo san Gregorio: *Prius collegit Dominus indoctos, & post modum Philosophos, & non per oratores docuit piscatores, sed mira potentia per piscatores subegit oratores.* Porque este letrado famoso, que se hauia tenido cõ los muy doctos del Cõcilio, rindio las armas a la llaneza de aquel Obispo santo, y hecho esclauo de Iesv Christo se baptizo. Toma Dios por punto lo que Abraham: que passada la victoria de los quatro Reyes, aunque el de Sodoma le combidaua con todos los despojos dela guerra, el no los acepto, diziendo: No quiero, que hombre del mũdo, agora ni en ningun tiempo, me de en rostro, y diga: *Ego ditaui Abraham*: asi el Señor quiere, entienda el mundo del, que no cuelga su honra dela eloquencia de Athenas, ni grãdeza dela inchada Philosophia: sino que si quiere, con mosquitos destruye a Egypto: con la quixada de vn asno assuela Philisteos: con el braço flaco de vna muger confunde la potencia de Nabuchodonosor: quando quiere gente el la haze, y quando no la quiere se passa

S.Gregor. in Moral. lib. 33 cap. 22.

Genes. c. 14.

Exod. c. 8.

Iudic. c. 15.

Iudith. c. 14.

sin ella: el fuerte no le puede resistir, ni el ligero se le puede escapar: y finalmente: *Cui vult miseretur, & quẽ vult indurat.* Boluiendo a nuestra historia, escriue Nizephoro: que este claro varon era Obispo de vna ciudad pequeña llamada Trimnitho, enla Prouincia de Chipre, y el se dezia Spiridon, pastor juntamente de vn poco de ganado, y de ciertos fieles que alli estauan. A lo qual añade el mesmo y Socrates historiador enla Tripartita, que quando le propuso la confession dela Fê, por la manera sobredicha, tambien le dixo: Nosotros los Christianos creemos todo esto sin curiosa inquisicion de como es: y assi tu, dexa dexa las preguntas subtiles, y vanas sophisterias, nacidas de atreuimiẽto loco, y no hurgues en los mysterios de la Fê, que sobrepujan y exceden el humano entẽdimiento. Concluye al fin el caso su primer autor Eusebio, diziendo: Que hauiendo oydo el Philosopho, las poderosas palabras del santo Obispo, se boluio a todos los circunstantes, y les dixo con vna suspensa admiracion: Doctissimos varones, que haueys visto estos dias nuestras disputas, yo confiesso, que miẽtras se trataua este negocio conmigo por palabras, tuue palabras: pero quando me acometieron con virtud, como lo ha hecho este santo viejo, rindieronse las razones a las obras: y el hombre a Dios. Esta pues es la fuerça dla Fê sugeta al cielo, y asi se cõquistan coraçones humanos, qual estaua el de aqueste duro Philosopho: para que pueda dezir el mesmo, lo que nos enseña el santissimo y eloquentissimo san Leon Papa, hablando de los mysterios, que hauemos tocado: *Sucumbat humana fragilitas gloriæ Dei, & in explicandis operibus misericordiæ eius imparem se semper inueniat:*

Roman. c. 9.

Nizepho. Ecclesiast. histo. lib. 8. c. 15. & 42.

Socrat. in histo. Triparti. lib. 1. c. 12.

Euseb. Eccle. histo. lib. 10. cap. 3.

S. Leo. Papa serm. 10. de Passione Dñi

*inueniat. Laboremus sensu, hæreamus ingenio, deficiamus eloquio: bonum est vt nobis parum sit, quod etiam rectè de Domini maiestate sentimus.* Concluyendo agora con este capitulo, entienda el Christiano Principe, que esta es la llaneza con que ha de oyr, y creer las cosas de la Fê, la qual en esta vida le ha de seruir de escudo, que le cubra de pies a cabeça, para entrar en batalla contra todas las tẽtaciones del demonio: *In omnibus sumentes scutum Fidei, in quo positis omnia tela nequissimi ignea extinguere.* Siruase tambien de ella por page de hacha, que le acompañe, hasta llegar a las puertas del cielo, cuya diuina luz esfuerça la flaqueza del entendimiento, y pegale tan admirables antojos, que por su larga vista, mas ve y conoce con ellos vna simplezita vieja delas cosas inuisibles y eternas, que supierõ ni alcançaron delos secretos naturales, las grandes escuelas de Chaldea y Grecia: *Melior est pauper qui ambulat in simplicitate sua, quàm diues torquens labia sua & insipiens.* Llaneza y simplicidad pide la Fê, humildad quiere, rendimiento dessea: porque toda la de mas bolateria es locura y disparate: es passarse de tierra firme, a batallar con las hondas del mar: salirse del camino llano, y dar en barrancos: desamparar la compañia segura, por ponerse en manos de vandoleros: es al fin, dexar las estancias de Israel, donde viuen los hijos de Dios, gozando de luz clara, por buscar tinieblas mas espesas, que las de Egypto. Esta es la causa, porque el Christianissimo san Luis Rey de Frácia, es tan alabado delos Chronistas, en aquel marauilloso caso, que sucedio en cierta capilla junto a su palacio de Paris: dõde estando diziẽdo Missa vn Sacerdote, se aparecio enla Hostia consagrada vn niño tan hermoso, que robaua el coraçon. Duro el dicho milagro tãto tiempo, que se pudo dar noticia al Rey, y a mucha gẽte, que acudio luego: y vio aquella grande marauilla del alto Dios. Boluiendo pues algunos a palacio, y suplicando al santo Rey se llegasse a ver aquella grandeza mysteriosa, no lo quiso hazer, sino respondioles lo q̃ alla dize san Gregorio: *Non habet fides meritum, cui humana ratio præbet experimentum.* Los que tienen flaqueza de Fê, vayan a buscar confirmacion de su incredulidad, que la mia no ha menester essas ayudas de costa: y con esto se estuuo quedo en su aposento. Por hauer faltado este firmissimo fundamento, estan arruynados los altos edificios de aquel esclarecido Reyno, los de sus vezinos, Alemania, Flandres, Inglaterra: y los antiguos solares de Affrica, Assia, y Grecia: para exemplar escarmiento delos que no quisierõ rendirse como deuen: ante la gloria de la soberana Magestad. Los quales junto con la Fê, han malbaratado sus honras, sus haziendas, el sossiego, la paz, las vidas y las almas: *Oculi enim Domini contemplantur vniuersam terram, & præbent fortitudinem his, qui corde perfecto credũt in eum.*

*Ephes. c. 6.* — *Prou. c. 19.* — *Exod. c. 10.* — *Ioannes Vilanus Florentinus. lib. 6. cap. 67.* — *S. Gre. Hom. 26. in Euãg.* — *2. Paralypo. 16.*

## CAPITVLO IX.

### *Que el Ayo deue dar noticia al Christiano Principe, de los diez Mandamientos de la Ley diuina, y delos cinco de la santa madre Yglesia.*

POR quanto no basta ser en la viña de Dios sarmiento, como nota san Cyrillo, sino que es menester estar vnido con la parra, so pena de fuego eterno. No basta tener Fê, para el fin que pretẽde el Chri-

*S. Cyrillus. lib. 10. in Ioã. cap. 16.*

el Christiano, si le falta la caridad: pues *Principiũ vitæ fides* (dize san Ignacio) *finis eiusdem charitas: hæc autem duo quoties in vnum coeunt, Dei hominem perficiunt*. Por donde la Fê (segun dize sant Augustin) auiuada del amor, es de verdadero y Catholico Christiano: mas la que esta sin el, es de demonios, conforme a lo que nos auisa el Apostol Santiago. Digo, que enseñado el Principe enlas cosas que deue creer, y la llaneza con que deue proceder en los mysterios de Dios, conforme a la luz, que la antorcha dela Fê, llamada asi por Eusebio, le descubre: deuese luego instruyr en las cosas, que tiene de obrar, y delo que se deue apartar: para conseguir los altissimos bienes que promete el cielo. *Diuerte à malo, & fac bonum: inquire pacem, & persequere eam*: dixo el Real Propheta Dauid: porque con estas dos alas buela el hombre a Dios, y con estas dos pesas, se gouierna el relox del alma, que es entender lo que puede amar, y saber, lo que tiene de huyr y deue aborrecer. Supuesto esto, ante todas cosas, es justo, de muchas gracias al Señor, el Christiano Principe, porque le dio Ley: como lo hazia el otro Rey amigo d'Dios: *Qui annunciat verbum suum Iacob, iustitias & iudicia sua Israel*. Esta merced, a ninguno otro pueblo hauia sido concedida, y por tanto rendia seruicios de loor, en agradecimiento della: la qual fue de tanta estima en los ojos de Esayas, que sino fuera por ella (dize) fueramos tan bestiales como los de Sodoma: y tan desenfrenados brutos, como los de Gomorra. Acrecientase la misericordia deste beneficio, considerando el gran cuydado, que enesto puso la diuina Magestad, pues el mesmo escriuio las leyes, con que hauiamos de viuir: y para enseñar la guarda, que se deuia tener delo espiritual mando, que para lo material do estauan escriptas, se hiziesse vn tabernaculo, y que dentro del se pusiesse vn arca, hecha no con menos riqueza, que primor y artificio, dõde se depositasse aquella su voluntad: y asi la mirassen todos con mayor veneracion. Rogaron los Cyreneos a Lucullo, que les establecies se leyes: mas el, porque los vio muy engreydos con sucessos prosperos de fortua, les dixo: *Arduum est adeò fortunatis leges ferre Cyreneis*: con lo qual se escuso de hazer lo que pedian. Los Ephesios propusieron la mesma demanda al Philosopho Heraclito, y el no los admitio, pareciẽdole, que las malas costumbres hauian preualecido tãto en ellos, que no se ahormarian y sugetarian a leyes algunas. No hauiendo entre los Romanos, persona de tanta autoridad, que pudiesse escreuir ordenanças, a que todos obedeciessen, antes naciẽdo cada dia nueuas discordias entre ellos sobre el caso, acordarõ trezientos años despues dela fundacion de su ciudad, inuiar por ellas a Grecia. Para esto, diputaron embaxadores, que fuessen a la vniuersidad de Athenas, los quales hizierõ su embaxada, propusieron su venida: y vistas las mercaderias ricas de aquella feria, se boluieron a casa, trayendo lo que les faltaua. No oso publicar Lycurgo, las que hauia hecho para los Lacedemonios, antes de yr a Delphos, y comunicarlas con el grande Apollo: pero aquella infinita bondad, como tenia mas amor que Lucullo y Heraclito, no reparo, ni enla fortuna prospera cõ que estauan los Hebreos, viendo a sus enemigos ahogados en la mar, ni enlas ruynes mañas que hauian deprendido delos Gitanos: ansi mesmo, como no tenia necessidad de embiar

*S. Ignatius episto. 14. ad Ephesios.*
*S. Aug. tract. 10. in epist. 1. Ioan.*
*S. Iacob. c. 2.*
*Euseb. Emisenus. Homi. 2. de Symbolo.*
*Psal. 33.*
*Psal. 147.*
*Esaie. c. 1.*
*Exod. c. 25. 31 & 34.*
*Plutar. in vita Luculli.*
*Diogе. Laerl lib. 9. in vita Heracliti.*
*Titus Liuius Decade. 1. lib. 3.*
*Xenophon. lib. de Rep. Lacedemo.*
*Exod. c. 14.*

embiar a Grecia, ni procurar confirmacion canonizacion del vano Apollo: el quiso descubrir su pecho a los hijos de Israel, tan amigablemente como lo hizo: y darles reglas de bien viuir, muy differentes delas que los Philosophos enseñaron. Para esto mando a Iosue, y enel a todos los Principes y Gouernadores, que nunca apartassen de si el libro desta Ley: leyendo enel, y enseñandole a los de mas: *Non recedat volumen legis huius ab ore tuo, sed meditaberis in eo diebus ac noctibus; vt custodias, & facias omnia, quæ scripta sunt in eo.* Dōde se aduierta, quanto quiere el Señor se exerciten en su Ley, las cabeças y caudillos del pueblo, pues hablādo dellos ordena, q̄ ni d̄ dia ni de noche la dexē de sus manos: pero a la de mas gente comun no les quiso encargar tanto, contentandose, (como nota Iosepho) con que cada semana se desembaraçasse vn dia, para emplearle en esta ocupacion. Para los officios dela vida, tengan mis vassallos toda la semana, dando me vna parte para entender, oyr, y tratar de mis mandamientos, y cūplimiento dellos: mas el Rey (dize Dios) trayga siempre el libro dela Ley ante si, y cabe si: si quiere reynar prosperamente, y viuir largos años sobre la tierra: *Cum autem Rex sederit in solio regni sui, describet sibi Deuteronomium legis in volumine, & habebit secum, legetque illud omnibus diebus vitæ suæ, vt discat timere Dominum Deum suū, & custodiat verba & ceremonias eius.* Sobre lo qual dize Philon, nobilissimō escriptor delos Iudios: Considera quāto caso hizo Dios de aqueste punto, pues no se contento, con que el Rey viesse, leyesse y supiesse, el tenor delo que Dios mandaua, sino que le obliga a escriuirle, y no por mano agena, sino por la propia. Lo primero, para que se acrecentasse enella estima de la Ley diuina, viendo, que la primera vez se hauia escripto con el dedo de Dios: y agora se escriuia con los suyos. Lo segundo, para que con este medio quedassen mas impressas en la memoria, las ordenaciones y auisos del Altissimo: pues lo que se escriue de espacio y palabra por palabra, pegasse mucho mas a la cabeça. En consequencia delo qual hallamos, que para augmento dela memoria, apunta Quintiliano por buē medio, escreuir primero, lo que se quiere decorar. Viniendo pues a declarar la diuina voluntad cōmunicada al hombre por esta via, digo: que toda ella se contiene enlos mādamientos dela Ley, que son diez: los tres primeros pertenecen al culto y honra de Dios, llamados de la primera tabla: y los otros siete, ponen orden, en como se ha de hauer cada vno con su proximo: y dizense de la segunda. Nombranse de aquesta manera, por la diuision que de ellos hizo Dios, quando tratando con Moysen, le dio la Ley escripta en dos tablas de piedra, hechas con tal ingenio y artificio, dize el Abulense, que se via enellas claramente ser obra dela mano diuina: y q̄ ninguna habilidad humana podia llegar a su labor. Enla primera pues se contenian los tres mandamientos, que al mesmo pertenecen: y en la segunda estauan los siete, que hablan del modo con que se han de hauer vnos con otros. Diolos tambiē (aduierte Origenes) al salir de Egypto, cō vn tan hōroso titulo, como fue, poner por cabeça delo que pensaua ordenar, diziendo: *Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti, & de domo seruitutis:* para dar a entender, que el alma q̄ sabe despreciar este mundo, figurado por Egypto, y camina mediante esta luz a la tierra de

Iosue.c.1.

Iosephus.li.2 contra Apionem.

Deut.cap.17

Philō Iudæus li. de creatione Principis.

Quintil.Instit.orat.lib.11.cap.2.

Exod.ca.34.

Deut.cap.9.& 10.

Abulen.to.2. in Exod.c.25 quæst.15.

Origenes Hōmil.8.in cap.20.Exod.

Ad Gala.c.4 ra de libertad: *Quæ sursum est Hierusalem libera est*: merece oyr de Dios tã regaladas palabras. Destos Mandamiẽtos, vnos son affirmatiuos, que mandan hazer alguna cosa, como es: Amaras a Dios, honraras a tu padre y madre: otros son negatiuos, que prohibẽ lo que a Dios offende, como es: No juraras: no mataras, no hurtaras lo ageno: fuera de otros muchos preceptos, que les puso Dios: pero todos ellos (dize S. Augustin) pendian de aquestos diez. Y porque quãdo las leyes son breues, se sabẽ y cũplen mejor: por lo qual dixo muy bien alla el Philosopho Seneca: *Legem breuem esse oportet, quo facilius ab imperitis teneatur, velut emissa diuinitus vox sit.* Siendo la del eterno Dios tan suaue, no le hauia de faltar esta condicion: para lo qual, porque los hijos de Adã, que de suyo son cogixosos, no se pudiessen quexar de los muchos preceptos que les ponian, el mesmo Señor y dador de la ley, andãdo en carne humana los cifro en solos dos, q̃ son: Amar a Dios, y amar al proximo, diziendo: *In his duobus mandatis vniuersa lex pẽdet, & Prophetæ.* Y mas, que si aun esto te parece mucho, dize el glorioso Augustino, aduierta el Christiano, que muchas vezes cõprehende la diuina Escriptura, en solo vn mandamiento, los diez de la ley nueua, y los seyscietos de la vieja. Prueuase aquesto en lo que S. Pablo escriue a los Romanos: *Scimus quoniam diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum.* Donde se vé, que al primer mandamiento del amor, reduze todos los otros de la ley: y de la manera, que en vna moneda de oro, se incluyen las otras de differentes metales, assi en la summa del amor, se encierran todos los otros mandamientos. En otra parte ansi mesmo, escriuiendo el mesmo Apostol a los de Galacia, resumio todo lo q̃ hauemos dicho atras, en el segundo mandato, que toca al amor del proximo, diziendo: *Omnis lex in vno sermone impletur, diliges proximum tuum sicu te ipsum.* Da la razõ de aquesto sant Anselmo: porque el que tiene aqueste amor, no haze daño al proximo, como no quiere que se le hagan: y hazele el bien que puede, de la manera que dessea se le hagan otros. *Merito qui proximũ diligit vt se, legem dicitur implere: quia quidquid non vult sibi ab alio fieri, studet cauere ne faciat alij: & quicquid iure sibi vult ab alio fieri, quantum potest ipse facit alij. Sic enim quicquid lex prohibet vitatur, & quidquid ipsa mirabiliter iubet, impletur.* Podemos dezir segun esto, que quãto ordeno Dios en la ley antigua en preceptos morales y ceremoniales, y en lo tocante a distincion de manjares y sacrificios, dando vnos por limpios, y tachando otros por suzios: permitiendo comer de los primeros, y vedandoles los segundos: ansi mesmo, en lo de los holocaustos de mayor y menor quãtia: señalando vnos para fiestas grandes, y otros para los dias ordinarios: toda la differencia de offrendas, que marco Dios, diputando vnas para pobres, y otras para ricos y poderosos, quiere en la ley de gracia se cifren en vn punto, que es: amarle a el, y a todos en el: *Hoc est præceptum meum vt diligatis inuicem, sicut dilexi vos.* Pues valgame Dios, dize san Gregorio, estando la sagrada Escriptura sembrada de mil ordenaciones, leyes y mandamiẽtos, como de solo el amor haze mencion la diuina Magestad? la causa es, porque *Omne mandatũ de sola dilectione est: & omnia vnum præceptũ sunt: quia quidquid præcipitur in sola charitate solidatur.* Lo mesmo siente el glorioso san Hieronymo: el qual considerando

Marginal notes: S. August. q. 140. super Exod. — Seneca. li. 14 Epist. 95. — S. Matt. c. 22. — S. Aug. tom. 3. li. 8. de Trinit. c. 7. — Ad Rom. c. 8 — Ad Gal. c. 5. — S. Ansel. epi. ad Gal. c. 5. — S. Ioan. c. 15. — S. Greg. Homil. 27.

rando

rando los preceptos affirmatiuos y negatiuos, lo moral y ceremonial, lo que toca al seruicio del Señor, y lo que habla con el trato del proximo: viene a sacar en limpio: *Non difficile est docere, quomodo vniuersa præcepta Nõ occides, Non adulterabis, Nõ furaberis, Nõ falsum testimonium dices: & cætera his similia vna charitatis obseruatione teneantur.* Pues en el amor del mesmo, comprehendio y summo todas las marauillas, que antiguamente hizo por el hombre, muriendo enel fin delos siglos por el: que es obra de infinito amor. La razon de todo lo dicho es: porque a la medida que vna alma tiene caridad y amor deDios, a essa mesma tiene caridad y amor del proximo: de suerte, q̃ como crece el amor de lo primero, sube y se adelanta el del segũdo. Lo vno, porque segun nota santo Thomas: el mesmo abito de caridad, que el Señor infunde enlas animas, para que con el amẽ a su Dios, esse mesmo es el que las inclina, y mueue, para que amen a su proximo. Lo otro, porque el verdadero amor de mi hermano (dize san Bernardo) es quando se ama por Dios: porque es criatura hecha a imagen de Dios: y porque el mesmo manda y quiere que se ame. De manera, q̃ no se compadecen amor de Dios solo, sin amor del proximo: como no es possible hazer Sol, y no dar luz: estar la rayz del tronco, fresca, verde y sustanciosa, no dando fruto ni hoja en todo el año: siendo principio delo vno, quien es causa de lo otro. Esto significa, lo que alla dize el comun prouerbio: Quien bien quiere a Beltran, bien quiere a su can. Y el Euãgelista regalado del Señor, en su primera Canonica, nos habla con este mesmo sentido: *Nos scimus, quia trãslati sumus de morte ad vitam: quoniã diligimus fratres.* Este amor del proximo, compara san Ephrẽ Syro a la sal, porque sin ella, los mãjares son dessabridos: y sin el no agradan los hombres a Dios. Assi, que los mandamientos dela diuina Ley, en que deue ser instruydo el Principe Christiano, se reduzen todos al amor: porque como el Dios q̃ tenemos es todo amor, pareceIe muy bien qualquier vestido de tela tan preciosa: y como es Dios viuo, dionos el balsamo del amor, para que vngidas las almas con el, se preseruẽ de corrupcion. Sobre esta prenda fio Dios al coraçon humano quanto tiene: pues sobre ella empeño, y aun entrego el Padre al vnigenito Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Sobre ella el Hijo Redemptor nuestro, pago la deuda: *Dilexit nos, & lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo.* Y el Espiritu santo, q̃ es el mesmo amor, interuino en autorizar las escripturas del contrato: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, per Spiritum sanctum, qui datus est nobis.* Esta pues es la ley del amor, que toca al proximo. Si se pregunta, quien se entiẽde por tal, para cumplirlo como enello se contiene, responde san Prospero Aquitano: que debaxo deste titulo se cõprehẽden todos los hõbres del mundo: *Non illi tantum proximi nostri credendi sunt, quos nobis gradus sanguinis iunxit, sed proximi nostri credendi sunt omnes homines nostræ naturæ participes.* Lo mesmo responde el glorioso Augustino, en muchos lugares de sus escriptos, y en especial, hablando sobre cierto Psalmo de Dauid, dize lo siguiente: *Omnis homo est omni homini proximus, nec vlla est cogitanda lõginquitas generi, vbi est natura communis.* Por mas lexos q̃ viua el Indio, por barbaro que sea el Gentil, por muy escõdido que este el Alarabe, bien podemos ser differentes en el

S.Hier.to.9. li.3.epi.ad Galat.c.5.

S.Tho.2.2.q.25.ar.1.

S.Ber.tracta. de dilig. Deo

1.Ioan.3.

S.Ephr. Syr. c.de charita. & dilect.

1.Ioan.4.

S.Ioan.c.3.

Apoc.c.1.

Ad Rom.c.5

S.Prosp.li.3. de vita contemp.c.13.

S.August. in Psa.118.

trato y policia: pero la naturaleza me le hizo tan hermano, como al que nacio junto a los vmbrales de mi casa: *Omne animal diligit sibi simile: sic & omnis homo proximum sibi.* Siendo pues toda la ley de Dios amor, falso testimonio la leuanta, quien dize: que manda el Señor cosas impossibles. Si les ordenara aborrecerse vnos a otros, esto digo yo, q̃ desdezia de su natural: si les mandara, que traxessen guerra perpetua por acabarse, pudiera se quexar el hombre, y dezir: que esso era bueno para entre perros, lobos y bestias saluages: pero mandar, que se quieran bien, que tẽgan paz, que se guarden respecto y amor vnos a otros, es ley muy digna de mandarla Dios: por lo qual concluyẽ los santos, Chrysostomo, Basilio, Augustino, y Hieronymo, q̃ no son impossibles ni difficultosos, los preceptos del amor: porque si esto fuera ansi, no dixera el Propheta Dauid: *Ambulabã in latitudine: quia mãdata tua exquisiui:* ni respondiera a esta mentira delos hijos del mundo el diuino Señor: *Iugum meũ suaue est, & onus meum leue.* Fuera delos mandamientos sobre dichos, sepa tãbiẽ nuestro Principe, que ay otros cinco, que se dizẽ d̃ la Yglesia: la qual, por la autoridad y poderes q̃ tiene de su Esposo, dados ante el protonotario san Matheo, cuyo tenor es: *Tibi dabo claues regni cælorum: & quodcunq; ligaueris super terram, erit ligatũ & in cælis: & quodcunq; solueris super terrã erit solutũ & in cælis.* Puede, como nota S. Chrys. no solo atar y desatar, ligar y absoluer los peccadores: pero tiene facultad para ordenar leyes, estatuyr canones, y establecer preceptos, q̃ obliguen, bien ansi como si el mesmo Dios los ordenara y mandara. En virtud pues deste priuilegio, tiene puestos a los fieles cinco mandamiẽtos de buẽ gouierno, cõ obligaciõ d̃ lo vltimo, q̃ vn hõbre puede ser cõstreñido enesta vida, que es el peccado mortal, y pena eterna. Verdad es, q̃ como se precia d̃ madre piadosa, no procede en su execucion cõ tanto rigor y apretura, q̃ no tengã sus limitaciones segũ los demas preceptos: a cerca delas quales, por no ser de aqueste lugar, no me alargo mas. En todo lo restante, quien quisiere saber el tiẽpo y Concilios en q̃ se fuerõ assentãdo estos cinco Mandamientos dela Yglesia, lea el Cathecismo del Padre Pedro Canisio, donde vera esto y otras cosas de summa erudicion: q̃ para lo que a nosotros toca, basta lo dicho. Sea pues la conclusion de aqueste capitulo, para el Christiano Principe, lo que Salomon acõsejaua a aquel discipulo espiritual, que instruya en sus Prouerbios, diziẽdo: *Cõserua fili mi præcepta patris tui, & ne dimittas legẽ matris tuæ: liga eam in corde tuo iugiter, & circunda gutturi tuo: cũ ambulaueris, gradiantur tecum, cum dormieris, custodiant te, & euigilans loquere cum eis, quia mandatum lucerna est, & lex lux, & via vitæ increpatio disciplinæ.*

Eccli.c.13. — S.Chry.li.ii. de comp. cordis. — S.Bas. in reg. breui, interrog. 176. — S. Augu. ser. 191. de temp. — S.Hie. in Explanat. symb. ad Damas. — Psal.118. — S.Matt.c. 11. — S.Matt.c.16 & 18. — S.Chr. Hom. 55. sup. Mat. c.16. — Pet.Canis. in Cathe. c.14. de præce. Ecclesiæ. — Prou.c.6.

## CAPITVLO X.

### *Que se de noticia al Christiano Principe, delos siete Sacramentos.*

VNas buenas nueuas lleuo el Propheta Esayas a Ezechias Rey, estando muy enfermo en la cama, la summa delas quales fue, q̃ sanaria de su dolencia, aunque era mortal: y que para gozar en paz de su salud, le libraria Dios de los Assirios, que le hauian tenido a pique de perderse. Estas mesmas quiero yo dar al Principe Christiano, haziendole saber, como tiene Dios en la armeria de su Yglesia pertrechos, defensas y municiones, q̃ bastan 4 Reg.20.

bastan a contrastar los poderes del infierno: y para curar las enfermedades espirituales, dexo medicos y botica, con remedios sufficientisimos de las almas. La medicina de los cuerpos es tan estimada, que la encomienda el Espiritu santo, como don de la soberana largueza. *Altissimus creauit de terra Medicinam, & vir prudens non abhorrebit illam.* (Eccli. c. 38.) Y fue tã reuerenciada entre los antiguos, que atribuyendo a Pan la inuencion de la flauta, a Minerua la de los oliuares, a Triptolemo el arado, a Ceres el cultiuar la tierra, a Aristeo el arte de las colmenas, a Anaximandro el ingenio delos reloxes, y a Cadmo el fundir metales, no quisieron hazer a otro que Dios, inuentor y Maestro de la medicina. (Marsil. Fici. lib. 1. Epi. ad Thom. Valc.) Deuioles mouer el parecer les, que no hauia enlos hombres ni caudal, ni discurso, ni habilidad, para acudir a tãtas cosas como ella remedia, segun declarauan los Egypcios, enla Hieroglyphica dela paloma, con vn laurel enel pico: por la qual significauã, la medicina embiada por Dios: y assi con este conocimiẽto le dauã la gloria de su inuẽcion. (Pier. in Hier. li. 22. c. de Columba.) Pues si esto se hizo en la medicina corporal, en quãto mayor estima se deue tener la espiritual del alma, que enlos santos sacramẽtos se nos promete: de los quales nos viene la salud mas cierta, mas firme y mas verdadera, que no la que todas las plantas, piedras, aguas e inuenciones nos pueden offrecer. Destos remedios, que la Yglesia tiene, para bien y salud de sus hijos, se deue dar noticia al Principe: los quales son siete, llamados Sacramentos de la Ley de gracia: los cinco obligan de necessidad, y los dos son de voluntad. No son mas ni menos, como el santo Concilio Tridẽtino nos enseña, (Cõc. Tri. ses. 7. Cano. 1. de Sacr. in gene) pero cada vno dellos, es muy bastante medio para el fin que se instituyo, y todos gran ayuda para cumplir la Ley del Señor, y conseguir los bienes eternos. Para mejor inteligencia de aquesto, es de saber, que Sacramento, segun notan sant Ambrosio, S. Bernardo y todos, es vna señal visible, ordenada por Christo nuestro Redemptor, de la diuina gracia inuisible, que con ella se recibe. (S. Amb. li. 4. de Sacra. c. 4. S. Bern. ser. de Cena Dñi. S. Tho. 3. p. q. 60. ar. 1.) De manera, que dize muy bien Tertulliano: *Caro abluitur, vt anima emaculetur: caro vngitur, vt anima cõsecretur: caro signatur, vt anima muniatur: caro manus impositione adumbratur: vt & anima spiritu illuminetur: caro corpore & sanguine Christi vescitur, vt & anima de Deo saginetur.* (Tertul. lib. de Resur. carnis) Lo mesmo nos enseña san Chrysostomo, san Gregorio Nisseno, y el Romano: para cuya confirmaciõ trae la vncion, q̃ hizo Samuel enel Rey Dauid, despues dela qual (aunq̃ hecha exteriormente) se siguio el effecto inuisible: y assi dize la diuina Escriptura: *Tulit ergo Samuel cornu olei, & vnxit eum in medio fratrum eius, & directus est Spiritus Domini à die illa in Dauid, & deinceps.* (S. Chry. Ho. 60. ad popu. Antioc. & homil. 83. in Matt. S. Greg. Nyss. in orat. de Baptis. S. Gre. Mag. in c. 16. lib. 1. Reg. 1. Reg. 16.) Estas son las canales por donde se deriua el fructo de la sacratissima Passion de Christo: a cuyas corriẽtes combidaua el Propheta Esayas, diziendo: *Haurietis aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.* (Esai. c. 12.) Donde no dize fuente sino fuentes: para darnos a entender estos siete Sacramentos, de los quales manan siete differencias de aguas de gracia, apropiadas al remedio de todas las flaquezas y dolencias espirituales, que las almas padecen. Y para que el Christiano Principe mire con mas respecto aquestas medicinas de tan intrinseca virtud, aunque por de fuera no lo descubran, deue saber, q̃ (segũ el Philosopho) las causas vniuersales no produzen sus effectos, sino mediante el ministerio de otras (Arist. 2. phisic. 3.)

particulares. Esta condicion se ve enel Sol, que siendo criador de todas las cosas inferiores, pero no da por si solo trigo, si el labrador no lo sembrare. Pues como la passion de Christo Saluador nuestro sea la causa vniuersal de todos los bienes espirituales: *Si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum:* era necessario hauer sacramentos, que son, como causas particulares, mediante los quales, la causa vniuersal obrasse diuersos effectos en las animas, que dignamente los reciben. Biē pudiera el Medico celestial, quādo puso el lodo sobre los ojos del ciego, y luego le embio a la fuente de Siloe, para que se lauasse enella, mandarle, que viesse, como lo hauia hecho cō otros, sin tomar aquellos medios al parecer contrarios y trabajosos. Y bien pudiera Eliseo, con el poder, que se le hauia comunicado, sanar inmediatamētea Naaman leproso, sin remitirle a los siete baños del rio Iordan: pero enlo vno y enlo otro, quiso la Magestad diuina darnos a entender por estas aguas la virtud que dexaua en sus Sacramentos, con los quales queria dar salud, luz y vida a las almas delos fieles. En consequencia desto aduierte muy biē sant Augustin, la ethimologia y significacion de Siloe, que quiere dezir: *Missus:* para q̄ creamos, q̄ no la fuente ni sus aguas obrauan aquella marauilla, sino la virtud del que fue inuiado: *Nisi enim ille fuisset missus, nemo nostrum fuisset ab iniquitate dimissus.* Estos son como los siete planetas, que gouiernā este nueuo mundo dela Yglesia, con la virtud de sus influencias. Son los siete vasos de azeyte con sus luzes encendidas, que vio Zacharias Propheta: los quales (segū nota vn Doctor) *Cum gratiam contineant, & efficiant, merito vasa dicuntur: nam vas & receptaculum dicitur, & instrumentum rei efficiendæ, & vtroque modo nouæ legis sacramenta vasa dicuntur.* Esta es la bendicion en que fue mejorado Iacob, para el titulo de mayorazgo, por su padre el viejo Isaac: la qual heredan los hijos de la Yglesia en esta vida, siendo auentajados a los hijos dela Synagoga, con tales prendas, como lo fue el dicho Iacob: por el qual entienden S. Prospero Aquitano y san Hieronymo, al pueblo Christiano. Desta bendicion se regozijaua el Real Propheta Dauid, quando dezia: *Beatus vir, cuius est auxilium abs te, ascensiones in corde suo disposuit, in valle lacrymarum, in loco quem posuit.* Y da luego la razon, del modo con que tiene esta buena ventura y socorro del cielo: *Etenim benedictionē dabit legislator, ibūt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion.* Como quien dize: Dichosas almas, a quien el mesmo Señor de la Ley, dara su bendiciō: que es la ayuda de costa para guardarla, y gracia para conseruarse en ella, segun declara sant Ambrosio. En esta bendicion y mejora, se entienden los Sacramentos: donde con mayor abundancia comunica Dios a los hombres, la virtud de su sangre y passion. No como los de la vieja Ley, que eran sombra y rasguño destos, en que se contiene lo real, que figurauan: aquellos prometian solamente la venida del Saluador, mas estos dan la mesma salud. *Sacramenta noui Testamenti* (dize el glorioso Augustino) *dant salutem, Sacramenta veteris Testamenti promiserunt Saluatorem, mutata sunt Sacramenta, facta sunt faciliora, pauciora, salubriora, feliciora:* porque en ellos se contiene la virtud de Christo, que es todo el vigor y fuerça de nuestras almas. Por ellos se emprenden y executan las buenas obras: *Quia*

S. Ioan. c. 12. S. Ioan. c. 9. 4. Reg. 5. S. Aug. tract. 44. in Ioā. Zach. c. 4. Ribera. ibid. nu. 6. Y. Genes. c. 27. S. Prosp. Aqui. li. de promiss. part. 1. c. 20. S. Hier. to. 3. epi. ad Damasum. q. 3. Psal. 83. S. Ambros. in epi. ad Ephe. cap. 1. Concil. Flor. doct. de Sacrament. S. August. in Psal. 73.

S. Ioan. c. 11. *Quia sine me nihil potestis facere.* Por ellos y con ellos, se engendran los buenos pensamientos, resistese a los vicios, vencense las passiones, contrastanse las tentaciones, y gananse coronas de victoria para el cielo. La bendicion destos mesmos Sacramentos declaro el Apostol san Pedro, que pertenecia por herencia legitima a los hijos de Dios: *In hoc vocati estis, vt benedictionem hæreditate possideatis.* Cõ los quales quedaron tan ricos, que no tienen por que hauer inuidia de quantas naciones cubre el Sol. Todos los capitanes otrosi, quando estã en campaña (dize S. Laurencio Iustiniano) tienẽ señalado lugar noble, no solo para refresco delos soldados cansados, sino tãbiẽ para remedio delos heridos. Esto hizo la diuina Magestad, diputando en el mundo la Yglesia Catholica, y poniendo enella el beneficio de los Sacramentos: dõde el fatigado se recrea, el enfermo se cura, el hambriento come, y el sediento no solo mata la sed: *Sed fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Compara san Basilio estos Sacramentos, a las vandas que lleuan los mesmos soldados en la guerra, para conocerse vnos a otros: porque no solo valẽ para declarar, que profession es la que tienen, pero tãbien aprouechan: dize el santo: *Si fortè cõmilitonum separatio fiat, nemo te, quarum nostrarum an aduersarij partiũ sis nouerit, nisi mysticis signis familiaritatem præ te feras, nisi signatum sit super te lumen vultus Domini: nisi characterem in te agnoscat angelus, quomodo pro te pugnabit, aut ab inimicis vindicabit? an ignoras quemadmodum signatas domos in Ægypto exterminator præteriit, in non signatis verò primogenita peremit?* Concluyendo pues con este capitulo digo: que aunque a todos los Sacramentos se deue la summa reuerencia, que demanda cosa tan diuina, hecha con tanto acuerdo, y fundada sobre tal piedra, qual es IESV Christo Señor delo criado, pero en llegando a los años de discrecion, es necessario tenga el Principe particularissima deuociõ a los de la Penitẽcia y Eucharistia: que son las medicinas con que se ha de preseruar de muchas dolencias: y sanar quando diere en ellas. La importancia y necessidad, que de ellos todos tenemos, declaralo el santo Concilio Tridentino: el prouecho y vtilidad que dellos viene, tocase cada dia con las manos: de lo qual no trataremos al presente, por que requeria obra de por si: y ay muchos libros que dello escriuen. El que mas al caso pienso que le hara, y mas le puede ayudar en esta parte, es el Memorial del muy religioso, deuoto y docto varon, el padre fray Luis de Granada, luz y espejo de nuestros tiempos: cuyas obras, no solo valen para las personas espirituales y dadas al seruicio de Dios, pero tambien son marauillosas para los muy sumidos en el Oceano del mũdo: por cuyos escriptos grandissima cantidad de almas se han reduzido al conocimiẽto dela verdad, y salido del miserable abismo de peccados, donde estauan sepultadas. Trata pues el dicho padre muy a la larga deste negocio en sus obras: y en especial en el sobredicho Memorial, que llama de la vida Christiana, enseña muy por estenso el modo como estos Sacramentos se han de recebir fructuosamente, al qual me remito: diziendo lo que el Redemptor del mundo respondio al otro letrado: *Hoc fac, & viues.* Conozca pues el Christiano Principe, el bien q̃ enellos tiene, de se mucho al vso de los que puede, quales son los dos, de Penitencia y

Marginal notes: 1. Petri. 3. — S. Laur. Iusti nia. li. de disci pli. monast. — S. Ioan. c. 4. — S. Basi. homi. 13. de exorta. ad Bapt. — Psal. 4. — Exod. c. 12. — 1. Cor. 10. — Cõc. Tri. Sess. 7. cãn. 4. Sess. 14. doct. 1 de Sacra. pœnit. cap. 1. — F. Luis de Granada en su Memo. tra cta. 2. c. 1. — S. Luc. c. 10.

Eucharistia: exercite el primero cō humildad y dolor de sus culpas: y si quiere leer algunas marauillas de ella, vea vn sermō, que haze san Pedro Chrysologo. Reciba el segūdo con las mesmas disposiciones y vn entrañable amor de quiē tanto biē le dexo: que con esto soy cierto viuira vida de gracia, y si persseuera en ella, la que es eterna.

S.Pet.Chrys. serm.167.

## CAPITVLO XI.

### *Que deue el Ayo instruyr al Principe enlas obras de Misericordia, y hazerle muy aplicado al cumplimiento dellas.*

LO vltimo de que en este libro quiero se de noticia al Principe Christiano, son las obras de Misericordia: las quales, aū que se pongan en el postrer lugar, no le tienen ellas acerca de Dios: ni aun en el fructo y prouecho que acarrean, al que las exercita. Para lo dicho es bien saber, que cosa sea Misericordia: pues conocida la madre, se entendera, que tales son los hijos: y sabida la calidad del arbol, se saca la fruta, que dan sus ramas. *Misericordia* (dize san Isidoro) *à compatiendo alienæ miseriæ vocabulum sortita est.* Es lastimarse vno en su coraçon, de ver a su proximo puesto en alguna miseria. Por la mesma causa, la diffine san Gregorio Nysseno, diziēdo: ser misericordia vna amorosa compassion de aquellos, que padecen algun trabajo. No sale de aqueste entendimiēto san Ioā Damasceno, en aquellas sus palabras: *Misericordia est tristitia in alienis malis.* De manera, que la compassion que vno concibe de ver a otro affligido, y el sentimiento con que se duele del dolor ageno, llaman estos santos Misericordia. Pero como al enfermo, no basta, que se cōpadezcan de su dolencia, si pudiendo no le remedian: ni basta lastimarse el pecho del hombre, viendo su proximo atribulado, sino le dan algun aliuio de su congoxa: passa mas adelante sant Augustin con su declaracion, y diffine assi: Misericordia, es vna compassion de nuestro coraçon, cerca dela miseria agena: la qual nos mueue a socorrerle, si podemos. Esto mesmo parece hauer tenido tambien toda la escuela dlos Peripateticos, los quales affirmauan, como escriue Tullio: *Misericordiam vtilem esse ad opem ferendam, & calamitates hominum subleuandas.* Y esto nos pone, hauiendo primero declarado lo que el sentia, a cerca de su diffinicion, que es la mesma, que citamos arriba, del glorioso san Iuan Damasceno. Supuesto lo dicho, es bien, que entienda el Christiano Principe, la excelencia desta virtud: la qual, no solo nos haze semejantes a Dios, pero por preciarse tanto della su diuina Magestad, dize san Bernardo, que no se quiere intitular Dios de vēganças y justicias, sino Dios de misericordias. *Rectè igitur non pater iudiciorum vel vltionum dicitur, sed pater misericordiarum.* Y aunque en el todos los atributos son iguales, mas porque de ninguno ha hecho mayor plato al mundo, que de la misericordia: por tanto se llama padre de ella: *Suauis Dominus vniuersis: & miserationes eius super omnia opera eius.* Con esta mesma nos combida por san Lucas a su exemplo, pidiendonos, que a ley de buenos hijos, no faltemos de lo que tanto ama, y en tanto estima, diziendo: *Estote misericordes, sicut Pater vester Cælestis misericors est.* Sea el Christiano paciente, sea humilde, sea callado, pacifico, manso,

S.Isido. lib.3. de summo bono.cap.64.

S.Greg.Nysse.lib.de Beatitud.

S.Ioann. Damasc. lib.2. cap.14.

S.Aug. de Ciuit.Dei.li.9. cap.5.

Cic.Tusc.4.

S.Bern.ser.5 in natali Dñi

Psal.144.

S.Luc.c.6.

Eufeb. Emif. Hom. Dom. 3 post Pente.

mâſo, honeſto y liberal, pero ſobre todas eſſas obras, dize Euſebio Emyſſeno: leuanteſe la miſericordia, como el azeyte ſobre los demas licores: y eſto, a ſemejança de vueſtro Padre, el qual es tan miſericordioſo, que dio ſu hijo, para que hecho hombre, mas enteramente ſe compadecieſſe de nueſtras miſerias: *Non enim habemus Pontificem, qui non poſsit compati infirmitatibus noſtris.* Antes deſta inuencion, podiaſe cõpadecer no padeciendo: via al hombre laſtimado deſde el trono de ſu gloria, donde no llegaua el açote de nueſtra miſeria: *Non accedet ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabeonaculo tuo.* Eſtãdo eneſta tierra firme de ſu grandeza, miraua ſolamente, a los que andauan batallãdo con las hondas de ſus trabajos, ſin mojarſe el pie para dar les la mano, y aſſi ſobrelleuaua nueſtras culpas, no paſſando nueſtras penas: remediaua los duelos de ſus eſcogidos por terceras perſonas, que para ello ſeñalaua: pero en haziendoſe hombre, y viſtiendoſe de nueſtra carne mortal, prouo en ella los dolores que los demas. En ſiendo vezino de nueſtra aldea, le echaron pecho, de ſuerte, que ni le valio ſu hidalguia, para no entrar enla carcel, ni ſer ſummo Sacerdote, para no pagar alcauala, ni ſer hijo de buenos, para no ſer pueſto entre ladrones infames: ni ſer de ſangre Real, para no lleuar crudos açotes. *Verè languores noſtros ipſe tulit, & dolores noſtros ipſe portauit.* Deprendan en eſto los poderoſos: y pues buſco Dios modo para ſocorrer al hombre, y padecer por el, ellos tambien deuen procurar medios, como lo hazia el ſanto Iob, para remediar neceſsidades agenas: alargando en ello tanto mas la mano, quãto mas obligados ſe ſienten a Dios, por hauerles dado, con que lo puedan hazer mejor que otros. Viniẽdo pues a nueſtro propoſito: eſtas obras de Miſericordia ſon catorze, vnas corporales, y otras eſpirituales. La cauſa deſte repartimiento, dize ſer el glorioſo Auguſtino: porque como el hombre conſta de ambas naturalezas, eſpiritual y terrena, en ambas padece particulares meſerias, que penden del remedio ageno: y aſsi, con el exercicio de las vnas y las otras, quiere Dios ſer ſeruido enlos proximos. Eſto nos enſeña el Apoſtol S. Iuã, diziẽdo: *Filioli nõ diligamus verbo nec lingua, ſed opere & veritate.* Como quiẽ dize: Si el buẽ Chriſtiano quiere hallar libre la entrada del cielo, no ſe contente con tener amor a ſu proximo en el coraçon, ſino q̃ lo mueſtre cõ las obras: ni ſe pague (dize ſu primo Santiago) con dar vn buen conſejo al hambriento, ſediento y deſnudo, diziẽdo: *Ite in pace, calefacimini, & ſaturamini: non dederitis autem eis quæ neceſſaria ſunt corpori, quid vobis proderit?* No digo yo, ſino que es muy bueno enſeñar al ſimple, ſuffrir las injurias, y perdonar los agrauios, con las demas: pero digo tambiẽ, que eſto de acudir con el remedio enlas manos y no en la lengua; al que tiene neceſsidad, es marauilloſo modo de celebrar bien las fieſtas del Señor, como eſcriue Thephilo Alexandrino a los Obiſpos de Egypto: es prueua mas clara del amor, y titulo mas fuerte, para pedir a Dios el premio prometido a tales obras. No es tãpoco mucho, que para tan alto fin como eſte vſe el Chriſtiano de medios tan piadoſos, pues leemos de muchos Gentiles, hauerſe notablemente ſeñalado en ellas, ſin aprouecharles para tãto bien como el fiel eſpera. La hoſpitalidad encargo mucho el diuino Platõ, enlas leyes, que

Hebr. c. 4.
Pſa. 90.
Eſai. c. 53.
Iob. c. 31.
S. Aug. lib. de morib. Eccl. c. 28. & in Enchiri. ad Laurent. c. 72.
S. Ioan. 3.
S. Iaco. c. 2.
Theoph. Epiſc. Alex. ep. 2. ad Epiſcõ. Ægypti.

que compuso para aquella Republica, q̃ el ordenaua: llamandola obra santissima. Tuuieron della los Indios tanto cuydado, que señalauan entre si algunos delos mas principales, para solo boluer por los estrangeros, quando se les hazia alguna sinrazon: y para que si cayessen enfermos los curassen, a costa del comun, y si se muriessen, los enterrassen. Esto cuenta Diodoro Siculo, a lo qual añado: que injustamente son llamados barbaros, los que con tanta policia mirauan por sus cosas: pues enesto, no solo descubrian gran cuydado de su Republica, sino que dauan muestra de vn muy piadoso gouierno: qual le deurian tener todos los hombres. Desta mesma hospitalidad alaba mucho Xenophōte, a Lychas Lacedemonio: Plutarcho a Crasso Romano: y en general Rhodigino, a todos los de Arcadia: Eliano a los Epidamios: Heraclides a los Cretenses, y Cornelio Tacito a los Alemanes. No tā poco me admiro mucho, sea el exercicio desta virtud tan agradable a los hombres, enla qual hago mas hincapie que en otras, por tener muchas de las de mas annexas a si: pues lo es tāto al mesmo Dios. Esta es la que san Pablo encarga a los Hebreos: *Hospitalitatē nolite obliuisci, per hanc enim placuerūt quidam angelis hospitio receptis.* Lo qual dize, trayendo a la memoria la historia de Abraham, con el hospedage, que hizo a los tres Angeles, junto al valle de Mambre: delo qual tomarō ellos ocasion (como nota Philon) para cumplirle los desseos de su alma, pagandole el buen acogimiento, con darle vn hijo. Allude tambien, a lo que hizo Loth, recibiendo en su casa los dos de aquestos angeles, estando a la puerta de Sodoma: por lo qual le libraron del espantoso fuego, en que toda se abraso. Y si descōnocio el dicho Abraham al famoso auariento, hauiendo sido rico como el, la causa es (dize san Pedro Chrysologo) porque le hallaron falto de aquesta virtud: y tan cruel con el mendigo Lazaro. Aquellos dos discipulos, que yuan a Emaus, (dize san Gregorio) mientras fuerō platicando con Christo, no le conocieron: pero en hospedandole como a peregrino, se les descubrio su Magestad. Otros muchos exēplos nos enseña la diuina Escriptura, para confirmacion desta, y de las de mas obras de Misericordia, que no es necessario traer: pues para el buē pecho lo dicho basta: que el duro con nada se ablandara. Verdad es, que si lo mirassen con tāto ingenio y tan buen discurso, como lo hazia Marcial (aunque Gentil) mas se animarian a lo que no importa menos al que da, que al que lo recibe. Considerando pues este Poeta, lo que alla escriue el diuino Platō, a Dionysio tyranno de Sicilia, y viendo los infortunios y miserias, a q̃ estan sugetas las riquezas: ya de fuego, ya de ladrones, ya de criados, ya de malos tiempos: mirando tambien, que fuera desto, se lleua vn pedaço la tempestad, otro el año abieso, y otro malos pagadores, al fin viene a concluyr: Que el hazer bien con lo que se tiene, esso es lo que dura y aprouecha.

*Extra fortunam est, quidquid donatur ammicis,*
*Quas dederis solas semper habebis opes.*

Esto es en buen romance, lo que dixo Salomon en sus Prouerbios: *Qui dad pauperi, non indigebit: qui despicit deprecantem, sustinebit penuriam.* El agua del pozo (apunta muy bien S. Ambrosio) quanto mas se saca, mas mana, y es mas saludable: pero la estancada, luego se pudre y cria sabandijas.

Plato. Dialo. 5. de legib. — Diodo. Sicu. de fabu. anti. gest. c. de Indis lib. 3. — Xenoph. lib. 1. de dictis & fact. Socra. — Plut. in vita Crassi. — Rhod. li. 16. cap. 3. — Ælianus de var. hist. li. 13 — Heraclid. de Politiis. — Corne. Taci. lib. de Germ. morib. — Hebr. c. 13. — Genes. c. 18. — Philō Iud. li. de Cherubin. — Gen. c. 19. — S. Pet. Chrys. serm. 121. — 2. Gre. Homi. 23. — S. Luc. c. 24. — Plat. lib. 36. epi. 3. ad Dionys. Tyran. — Martia. lib. 5. Epig. 43. — Prou. c. 28. — S. Ambro. ser. 81.

bandijas. Tomẽ esto para si, los que tienen las manos secas para con los necessitados: y sanaran de su enfermedad. El gran Maesimas natural de Syria tenia dos tinajas (segun cuenta Theodorito) vna de azeyte, y otra de trigo, para solo repartir entre los pobres: y como la obra era tan pia, echoles el Señor tal bendicion, que por mas que sacassen de ellas, jamas se agotauan. Esta mesma piedad con los menesterosos, y el redemir captiuos, tiene Ciceron por negocio de gran caridad, muy necessario enla Republica: y grandemente prouechoso para la gente. *Hæc benignitas etiam vtilis est Reipublicæ, redimi à seruitute captiuos, locupletari tenuiores.* Para el enterrar los muertos, nos es gran exemplo el cuydado, q̃ dellos tuuo Dauid, pues luego que fue vngido, embio a dar las gracias a los de Iabes Galaad, porq̃ hauian dado sepultura al cuerpo de Saul: llamandolos benditos y misericordiosos. Animanos para ello el Espiritu santo, diziendo: *Fili in mortuum produc lacrymas, & quasi dira passus incipe plorare, & secundum iudicium contege corpus illius, & non despicias sepulturam illius.* Consejo es este de padre piadoso, para el varõ justo, que enla ley de piedad, no ha de hauer falta de tan pias obras. A pesar del Rey Senacherib y sus ministros, salia Tobias en su captiuerio a enterrar los muertos: y aunque le confiscaron toda la haziẽda, no dexo por esse miedo su buen exercicio. Hazialo con amor: y como este es valeroso, quitauale todos los temores: hazialo con amor: y como este es liberal, no hazia caso delos haueres: hazialo con amor: y como este no es interessal, acudia à los muertos, que no lo pueden pagar: porque lo que se haze con el viuo, tiene sus ciertas pagas de honra, premio, o ganancia para otro dia, pues aquel lo puede remunerar, o alomenos agradecer: pero del muerto (dize sant Ambrosio) no ay que esperar: y assi es la obra mas llena de merecimientos. *Nihil hoc officio præstantius ei conferre, qui tibi iã non possit reddere.* Vale tambien mucho para estimar (como se deue) este exercicio, vna consideracion altissima del glorioso Augustino: y es: mirar aquellos cuerpos difunctos (en especial de los que dexaron buena esperança de su salud eterna) como fueron organos e instrumentos del Espiritu santo. Y pues vn hijo estima en todo lo que puede, el anillo, o ropa de su padre, por el dueño que tuuo, en quanto mas se deuen tener los cuerpos, que fueron aposento de Dios? Y no es mucho ponga el Christiano cuydado enesto, pues le tuuierõ tan grande los antiguos, que admira. Ordeno Lycurgo en sus leyes, que los parientes delos difunctos hiziessen sus entierros cõ grã solennidad: para ayuda dela qual mando, que se tuuiessen los sepulcros dentro dela ciudad, y junto a los templos delos dioses: porque todo los prouocasse a su mayor reuerencia. A esto añade Eliano, ser costumbre inuiolable entre los mesmos Lacedemonios, que si alguno topaua enel campo con qualquier difuncto, no passaua adelante sin cubrirle de tierra. Que hagan esto los hombres, no es marauilla: pues Plinio escriue grãdezas de la solicitud que ponen las hormigas, en dar sepultura a las que hallan muertas. Confirmase aqueste cuydado, con vn memorable caso, que a cerca de ellas vio Cleanthes: el qual por ser donoso, lo quiero contar, como lo refiere Plutarcho: y que passo dela manera siguiente: Estando vna vez el dicho Philosopho assentado en el cam-

Theod. histo. Patrum. c. 4.

Cic. li. 2. offi.

2. Reg. 2.

Eccli. c. 38.

Tobiæ. c. 1.

S. Amb. li. de Tobia. c. 1.

S. Aug. li. 1. de Ciui. Dei. cap. 13.

Ioann. Boem. de morib. gentiũ. lib. 3.

Ælia. de var. hist. li. 5.

Pli. nat. hist. li. 11. c. 30.

Plut. in Mor. lib. de indust. animal.

el campo, mirando a vezes el cielo, a vezes la tierra: contemplando ya enlas aues, ya enlos arboles y plantas, reparo en vn esquadron de hormigas, que andauan cruzando cabe el: y como hombre curioso, cuyo espiritu se sustentaua de rumiar secretos de naturaleza, pusose de proposito a ver y considerar lo que hazian. Vido pues, que ciertas hormigas, trayan vna hormiga muerta: y que llegandose a la boca de vn agugerito, junto al qual estaua el dicho Cleantes, hizieron alto, estandose alli esperando vn poco con su difuncta. Salio en esto de alla dentro vna hormiga, y viendo el recado, que las dichas trayan, se torno para dentro, yendo y viniendo algunas vezes, como quien trae y lleua mensages de las vnas hormigas para las otras. El glorioso san Basilio, para humillar la soberuia de Eunomio, que se desuanecia demasiado con sus letras e ingenio, tomo la naturaleza dela hormiga, la forma de su cuerpo, y anotomia de todos sus miembros: y haziendo le muchas preguntas sobre ello, le paro qual merecia. El Espiritu santo, para auergonçar las manos blandas del perezoso, le da en rostro, con el cuydado y trabajo deste animalito. El glorioso Augustino, para enseñar como se deue el Christiano proueer en tiempo de bonança, para el borrascoso y lleno de tribulacion, pone el exemplo dela hormiga. El bienauenturado sant Ambrosio, para confundir a los que hazẽ sus cosas, sin cõsejo ni prouidencia, pinta la naturaleza de la mesma: de tal manera, q̃ no ay Piloto enla mar, ni labrador enla tierra, que mejor entienda las mudanças delos ayres, o serenidad del tiempo, que la hormiga. Con estos exemplos, bien podemos poner, el nuestro, para confusion delos hereges, que desprecian el hazer bien a los difunctos: pues eneste animal deprenderan los que no quieren creer a la enseñança de los otros hombres. Boluiendo agora a nuestra historia: hauiendo entrado aquella hormiga la vltima vez salieron al fin vn gran tropel de compañeras, entre las quales venia vna con vn pedaçuelo de lombriz enla boca, y dieronlo a las que trayan la hormiga muerta. Esto hecho, las que vinieron se boluieron por su camino, lleuando el porte de su trabajo, y las otras, reconociendo, que la muerta era de su camarada, la metieron dentro para darle sepultura. Muchas cosas se podrian escreuir a cerca desta materia, que por ser largas se dexan, y porque al presente basta lo apuntado, cuya cifra es: que si el Principe quiere ver la misericordia de Dios por su casa, el la deue vsar con los demas: pues la promessa del Señor es infalible, que por la medida que midieremos, nos han de medir: y con el trato que hizieremos a nuestros proximos nos han de tratar. Si fueremos blandos con ellos, blando y amoroso tendremos al juez: y si todo lo lleuaremos por punto crudo, sin mezcla de caridad ni compassion, lo mesmo se hara cõ nosotros al tiempo dela cuenta. *Iudicium sine misericordia illi qui non facit misericordiam.* Tal juyzio hizo el Rey Salomon con Ioab, al qual mando matar con tãto rigor, que le dieron de estocadas asido al Tabernaculo del Señor: no permitiendo le valiesse el templo de paz, por hauer el aleuosamente muerto en tiempo dela mesma, los dos valerosos Capitanes, Abner y Amasa. Esto se dize, para que se desengañen los hijos de Adam, y conozcan, que en este mũdo, no puedẽ passar vnos sin otros: y que

S.Basi.epist. 168. ad Eunomium.

Prou.c.6.

S.Aug.cõtra Adimatũ Manich.c.24.

S.Ambr.li.8 Exame.c.4.

Pier.in Hier. lib.8.cap.de Formica.

S.Matt.c.7.

S.Iaco.c.2.

3.Reg.2.

2.Reg.3.& 20.

y que en el pan propio tiene el pobre derecho a vn pedaço: y enla ropa a cierta parte: y dela casa se deue vn rincon al necessitado, conforme a los fueros de Dios: *Frange esurienti panem tuum, & egenos vagosq; induc in domum tuam: cum videris nudum, operi eum, & carnem tuam ne despexeris.* Esai. c. 58. Con esto sabrã los poderosos, que si quieren hallar las puertas del cielo abiertas, no deuẽ cerrar a los miseros las de sus entrañas: pues si ellos no oyen el gemido del pobre, el sospiro del enfermo, la quexa del encarcelado, y el llanto del que injustamente padece: que mucho no oya Dios sus plegarias, quando le llaman.

## CAPITVLO XII.

### *En que se prosigue la mesma materia de las obras de Misericordia, con algunos exemplos para su confirmacion.*

ES tã necessario el exercicio d'aquestas obras piadosas, que por mucho, que dellas se hable, todo es menester: y por mas q̃ se escriua, siempre se offrecen nueuos titulos de encarecerlas. Y porq̃ no todo lo libremos para el cielo, dexando secos enesta vida a los que las tratan, sepa tambien el Principe Christiano, que fuera de la paga eterna, con que Dios premia a los misericordiosos enel otro siglo, tienen tambien sus particulares gages de entretenimiento, con que son regalados en la presente vida. Esto nos dize claro el Espiritu santo, en aquellas palabras: *Misericordia & veritas præparant bona.* Prou. cap. 14 Esto escriue el Apostol san Pablo a su discipulo Timotheo: *Pietas autem ad omnia vtilis est, promissionem habens vitæ, quæ nunc est, & futuræ.* 1. Timot. 4. Esto mesmo se nos enseña en toda la historia de Tobias: pues vemos, que el tratar deste exercicio, saco al buen viejo de lazeria, restituyole la vista, amparole el hijo, llenole de felicidad, y recabo de Dios remedio para muchas necessidades, que padecia. Assi se lo declaro el Angel Raphael, quando se le descubrio acabada la jornada de Rages ciudad delos Medos, por estas palabras. *Quando orabas cum lacrymis, & sepeliebas mortuos, & derelinquebas prandium tuum, & mortuos abscondebas per diem in domo tua, & nocte sepeliebas eos: ego obtuli orationem tuã Domino.* Tobiæ, c. 12. Buela muy bien la oracion hasta el trono Real de Dios, quando lleua alas de tales plumas. No se muere la lampara cõ que ora el justo, quãdo se ceua con azeyte de piedad, y obras de misericordia: el qual falto a las virgines locas, y assi como tales fueron reprobadas sus oraciones ante el Esposo. S. Matt. c. 25 Por esta causa dize el glorioso Chrysostomo, q̃ el varon piadoso, ha de ser como la oliua, que por todas partes da fructo de misericordia: S. Chrys. Ho. 32. in Epi. ad Hebræos. si topa con el pobre, alli emplea su lymosna: si ve algun affligido, ayuda le con palabras de consuelo: si visita al enfermo, recreale con su vista: si le pregũta algo el ignorante, sacale del yerro con su prudencia: y porque tambien sirue el azeyte a los muertos como a los viuos, si encuentra con algun difuncto, dale piadosa sepultura. De manera, que enseñando al que no sabe, hartando al hambriento, vistiendo al desnudo, y albergando al peregrino, puede dezir: *Ego autem sicut oliua fructifera in domo Dei, speraui in misericordia Dei in æternum.* Psal. 51. La oliua (como vemos y nos enseña Plinio) siempre esta verde: porq̃ ni en verano ni en inuierno se desnuda de sus ojas: de donde los an- Plinius. natu. histo. lib. 16. c. 20.

Pier. in Hier. lib. 53. cap. de olea.

tiguos la pusieron por nota y Hieroglyphica de la esperança: pues aquel perpetuo verdor con que se conserua, da a entender, que ni las eladas rezias, ni los frios duros, ni los granizos fuertes, la han priuado dela vida. A esto allude la paloma antigua, que con vn ramito de este arbol, confirmo la esperança q̃ tenian aquellos nueuos pobladores del mundo material: y lo que san Pedro dize, a los que pretenden ser reengendrados en el espiritual, cuya vida pende de la esperança, q̃ en esta oliua se pretende: *Regenerauit nos in spem per resurrectionem* IESV *Christi ex mortuis, in hæreditatem in corruptibilem, & incontaminatã, & immarcessibilem.* De aqui es, que segun hallamos en las historias, y lo refiere Leontino Obispo de Napoles: en Cypro vna vez, que se le aparecio la Caridad al gran Patriarcha de Alexandria san Iuan, que llamaron el lymosnero, la vio coronada de oliua: porque es muy cierta la esperança del cielo, al que tiene amor y caridad en la tierra con los proximos, como este bienauenturado la vsaua: *Et hæc est repromissio, quam ipse pollicitus est nobis, vitam æternam.* Y si el vso desta beneficiencia toca a qualquiera delos Christianos, mucho mas pertenece a los Reyes, que pueden mas, y tienen mas: por lo qual, aunque sean largos en dar, no les haze falta como a otros. El Emperador Leon, primero deste nombre, dezia y muy bien: que los Principes son como el Sol, que sin empobrecer enriqueze a otros: sin mẽgua propia, inche a los de mas de abundancia: sin resfriarse, reparte su calor: de suerte, que por lexos q̃ alcance a vno, siempre le pega de lo que tiene. Mayormẽte, que es muy cierta aquella sentẽcia de sant Ambrosio, tomada, a lo que parece, de san Basilio: *Beneficium largientis præbenti magis permanet, quam suscipienti.* Ayuda para que mas se cõfirme en esto el Christiano Principe, saber, que le dexo Dios las obras de misericordia, para socorro de sus necessidades espirituales: y como auisó Daniel al otro Monarcha, son vn buen cãbio para rescate de sus peccados: *Peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordiis pauperũ.* Lo mesmo siente el glorioso Augustino, para que se anime qualquier alma por mas sumida que se vea en el profundo de sus culpas, sabiẽdo, que tiene vna soguilla de que asirse, y vn fiador en que fiar para no desconfiar: cuyas palabras son las siguientes: *Si animas nostras cupimus peccatorum sordibus emundari, misericordiam in nos peccantibus non negemus: vt in die retributionis ad promerendum Dei misericordiam, misericordiæ operibus adiuuemur.* Esto se entiende, no porque la lymosna quite los peccados con su virtud propia, pues este es priuilegio delos Sacramentos, sino porque de suyo es tan agradable a la diuina Magestad el hombre piadoso, que si esta en gracia, se le haze nueua merced, por el merito q̃ gana con aquella obra, satisfaciendo tambien por las penas que deue: y si esta en peccado mortal, inclina mucho a la eterna misericordia, para darle tal ayuda de costa, que salga dela culpa y vẽga en su amistad. Assi lo nota el Angelico santo Thomas, diziendo: *Actus misericordiæ operatur circa peccatum, vel per modum satisfactionis, & sic sequitur iustificationẽ: vel per modum præparationis, in quantum misericordes misericordiam consequetur: & sic etiam potest præcedere iustificationem, vel etiam ad iustificationem concurrere simul cum aliis virtutibus requisitis, secundum quod misericordia includitur in dilectione proximi.* Y mas claro, el mesmo

Genes. c. 8.

1. Pet. c. 1.

Leonti. Epis. in vita S. Ioãnis eleemosy.

1. Ioan. 2.

Aurel. Vict. in Epitome, in vita Leonis primi.

S. Ambr. ser. 81.

S. Basi. Hom. 7. in diuites auaros.

Daniel. c. 4.

S. Aug. serm. 203. de temp.

S. Tho. 1. 2. q. 113. ar. 4. ad 1.

S. Tho. 2.2. q.154. art. 2. ad 5.

mesmo Doctor pone en otro lugar la doctrina, q̃ arriba diximos: *Per opera pietatis ille qui lubricum carnis patitur liberatur à perditione æterna, in quantum per huiusmodi opera disponitur ad hoc, quòd gratiam consequatur, per quã pœniteat: & in quantum per huiusmodi opora satisfacit de lubrico carnis cõmisso.* La causa es: porque como sube al cielo la voz del pobre, que pide misericordia, para quien la vso con el, oyela Dios con mucho gusto, y despachala con grande contento. Esto parece que apuntaua el Apostol S. Pablo, quando animando a los Corinthios para lo que vamos diziendo, les escriue: *In præsenti tempore vestra abundãtia illorum inopiam suppleat, vt & illorum abundantia vestræ inopiæ sit supplementum, vt fiat æqualitas.* Es pues muy prouechoso el exercicio destas obras para todos, y mas para los Reyes, como hemos visto, y veremos mas en todo lo que se sigue.

2. Corint. 8.

Hauia hecho cierta injusticia el Emperador Zenon a vna buena muger, la qual sentida de su mal, y viendo, que no tenia en la tierra quien boluiesse por ella y la desagrauiasse, acogiose a vna imagen de nuestra Señora, suplicandola, que mirãdo su soledad, y la potencia del Cesar, la vengasse de aquel injusto Emperador: hizo esto vna y muchas vezes con tanta importunidad, que al fin se le aparecio la sagrada Virgẽ, diziendo: Buena muger, sabete que no ha lugar lo que demandas: porque Zenon se defiende con las manos. Dando a entender, que con obras de piedad y misericordia, impedia aquel Principe el rigor de la diuina justicia. Tenga pues muy en la memoria el nuestro, que estas obras de misericordia, son la escala de Iacob, por donde si suben seruicios de piedad: baxan mercedes de perdon y clemencia. Son materiales (dize san Iuã Chrysostomo) con que las manos delos pobres edifican los palacios dela gloria, para los piadosos: como los q̃ vio aquel dichoso soldado, de quien haze mẽcion el glorioso san Gregorio en sus Dialogos, que eran fabricados con ladrillos de oro, en q̃ se significaua la lymosna, que como repartia oro, de lo mesmo le aparejauan la morada: pues (segun el Apostol) lo que cada vno assentare sobre el fundamento de Christo, esso hallara enla otra vida. Son ansi mesmo estas obras (dize san Isidoro) el arãzel, por donde el juez eterno de viuos y muertos, ha de tomar residencia a todo Christiano. De lo qual nos auiso el mesmo, quando notificãdo el rigurosо juyzio, q̃ se hauia de hazer cõtra el linage humano, al tiẽpo que se apartasse la paja del grano, los corderos de los cabrones, los malos de los buenos, y los escogidos delos reprobados: a los vnos metera en possession de gloria infinita, diziendo: *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum à constitutione mũdi: esuriui enim, & dedistis mihi manducare: sitiui, & dedistis mihi bibere: hospes eram, & collegistis me: nudus, & operuistis me:* con todas las de mas obras hermanas de las que hemos dicho. Hecho esto, desterrara los malos a la isla de los infiernos, sin darles otra razõ, mas de que no dierõ de comer ni beuer al pobre, ni cumplieron las obras de Misericordia. Cosa marauillosa es, dize san Pedro Chrysologo: *Quòd Abel passus sit, quòd Moyses legem tulit, quòd Petrus Crucem resupinus ascendit Deus tacet, & hoc clamat solùm, quòd comedit pauper.* Para que entẽdamos la estima en que tiene Dios el exercicio de obras tan pias. Tenga tambien el Principe enla memoria, que por ser largo cõ los pobres, liberal

Sophron. in prato spiri. c.175.

Gene. c.28.

S. Chry. hom. 32. in epist. ad Hebræos.

S. Gre. lib. 4. Dialo. c.36.

1. Corint. 3.

S. Isid. li. 3. de summ. bono. c.64.

S. Math. c.25

S. Pet. Chry. serm. 14. in Psa. 40.

con

con los necessitados, y piadoso con los miserables, jamas le faltara: porque *Qui dat pauperi* (dize el Espiritu santo) *non indigebit: qui despicit deprecantem, sustinebit penuriam.* En confirmació de aquesto refiere san Gregorio Turonense, vn exemplo marauilloso, que por ser muy propio de nuestro intento; y muy digno, que todos los Principes le tengan enla memoria: le quiero poner como el le cuenta. Hauiendo perdido el seso, Iustino Emperador de Constantinopla, pareciendo a los grandes, que no era bien gouernarse los estados por sola vna muger, qual era la Emperatriz Sophia, eligieró por general administrador con nóbre de Cessar, vn cauallero llamado Tyberio: muy discreto, muy valeroso, muy sabio, muy experimentado, y sobre todo muy piadoso y lymosnero. Como se vio en tã buẽ lugar, acordãdose del consejo, que a los tales da el Señor: *Rectorem te posuerunt, noli extolli: esto in illis quasi vnus ex ipsis: curam illorum habe, & sic considera, & omni cura explicita recumbe: vt læteris propter illos*: acordo de hazerlo ansi, y luego començo a repartir con tã larga mano lo que hallo en los thesoros de su predecessor, que la Emperatriz se le quexo, diziendo: Mirasse no era razon mostrarse tan liberal de bolsa agena: pues mas destruya el en vna semana, que el Emperador Iustino hauia recogido en muchos años. Como las mientes de Tyberio eran muy otras de las de Sophia, respondiala con mucha paz, no le diesse aquello pena: pues nunca Dios les faltaria, mientras ellos tuuiessen cuydado de cumplir con los necessitados. Fiauase el religioso Emperador, en la infalible palabra de Dios: *Da pauperibus, & habebis thesaurum in cælo.* Lo qual se le cumplio tã bien, no solo guardandosele lo Dios para la otra vida, sino dandole nueuas prendas en esta: que passeando se el dicho vna vez por su palacio, y viendo en vna lossa la figura dela Cruz esculpida, pareciendole cosa indigna, que tã santa señal estuuiesse enel suelo, la mando luego quitar. Hecho lo que Tyberio ordenaua, hallaron otra y otras dos, con las mesmas armas y cruzes, que la primera: las quales ansi mesmo siendo leuãtadas, descubrieron vn grãdissimo thesoro, con muchas mas riquezas, que las que el primero hauia repartido. Aqui se ve cumplido lo que dize el Apostol san Pablo: *Qui parcè seminat, parcè & metet: & qui seminat in benedictionibus, de benedictionibus & metet.* Lo qual interpreta S. Augustin, de los que exercitan las obras de misericordia. Vista por el buẽ Emperador, la liberalidad con q̃ el Señor premiaua sus buenos desseos, incho con mas prosperidad las velas de su nauegació: y començo a repartir mucho mas q̃ solia entre los pobres, captiuos, enfermos, y necessitados. Pero no por esso le falto que dar, ni que retener: porque el que dixo: *Date, & dabitur vobis, mensuram bonam, & confertam, & coagitatam: & supereffluentẽ dabunt in sinum vestrum*: le deparo sin pẽsarlo cierto viejo muy anciano, que le descubrio vn pozo, donde el gran Capitan Narses hauia escondido todas sus riquezas: que como hauia sido tan valeroso, y vencido tantas batallas, de sus gages, y delas victorias, tenia recogidos grandissimos thesoros: los quales tomo el piadoso Tyberio, y hallo, que excedian en numero mucho mayor, a lo que el hauia de antes repartido. De Osualdo Rey de Inglaterra, escriue el venerable Beda, que no solo sustento los Reynos heredados de sus

Prou. c. 28. — S. Greg. Turon. li. 5. hist. Franc. c. 19. — Eccli. c. 32. — Anto. Sabell. Ennea. 8. li. 5 — S. Matt. c. 19. — 2. Cor. 9. — S. August. in Psal. 111. — S. Luc. c. 6 — Aimoi. de reb. Franc. li. 3. c. 19. — Beda. li. 3. hist. Angl. c. 6

de sus mayores, sino que por su buẽ na industria y valor, gano otros nueuos: *Nihilominus (quod mirum dictu est) pauperibus & peregrinis semper humilis, benignus, & largus fuit.* Con estas armas, no era mucho conquistar todo el mundo: con manos de pobres rindese el cielo, quãto mas la tierra: en especial, quien seguia en ello tan buen orden, como es, ser largo en dar, y humilde en conocer. Dos partes son estas, que pide el glorioso san Gregorio, tengan las personas lymosneras, para que su liberalidad sea mas grata a Dios. *Duæ quippe istæ virtutes ita sibimet connexæ esse debent, vt vicario semper opere fulciantur: quatenus nec humilitas, cũ veneratur proximum, largitatis gratiam deserat, nec pietas, cùm largitur, intumescat.* Boluiendo a nuestra historia, tuuo desto tanto cuydado el Rey Ingles, que estando vn dia de Pascua para sentarse a comer, y con el Aydano varon santissimo, puestos los seruicios ya enla mesa, entro el lymosnero mayor y dixole: Muchos pobres se han oy llegado, los quales suplican a vuestra Magestad se duela dellos: oydo esto por el piadoso Rey, dize el mesmo Beda, que les mando luego repartir toda la comida, que le tenian aparejada. El Obispo Aydano, marauillado y edificado de tanta caridad, asiendole por la mano le dixo: *Nunquam inueterascat hæc manus.* Y assi se cumplio como el lo prophetizo: porque muerto el Rey Osualdo, la dicha mano con su braço siempre se conseruaron tan enteros como quando estaua viuo. Differentemente lo hizo otro Rey de Bretaña, que por ser tal, no merece ser puesto en historia: llego ante el el glorioso san German, y ni le quiso hazer lymosna de bolsa ni de posada ni de palabra. Supo esto vn pastor, dize

S.Gre.li.21. Mor.c.13.

Beda vbi sup.

S. Antonino, y fue luego en busca del santo: traxole cõsigo, agasajole: y por mayor fiesta de tan buen cõbidado, mato vna ternera muy gorda, que tenia: *Quærite primum Regnum Dei, & iustitiã eius* (dixo el Saluador del mũdo) que las cosas dela tierra se os daran por añididura. Assi lo hizo este buẽ pastor, y assi lo hizierõ con el: porque el S. German, acabada la cena, pago el escote en esta forma. Hizo juntar todos los huessos dela ternera, y no solo se la boluio viua: sino q̃ como alla los Angeles satisficierõ a Abrahã la buena acogida q̃ les hizo, dandole certidũbre de que tẽdria vn hijo de Sarra, assi el prophetizo a este piadoso pastor, que seria Rey de aquella tierra: lo qual se cumplio despues, en la mesma manera, que lo hauia prometido. Mejor le acõtecio a Cyrillo Martyr, q̃ por vn jarro de agua con que socorrio a santa Anastasia Virgen, puesta enla agonia del Martyrio, alcanço el la mesma corona. Cumpliendose aqui lo que dixo el mesmo Redemptor del mundo: *Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem Prophetæ accipiet: & qui recipit iustum in nomine iusti, mercedem iusti accipiet.* Hizo buen regalo, y consolo a la Virgen y Martyr: y assi le hizierõ la merced de Martyr. Vemos tambien, que se cumplio aqui la palabra del Señor, el qual animando a los suyos para las obras de Misericordia, les dixo: Que hasta vn jarro de agua fria cõ que ayudassen al pobre y necessitado, no quedaria sin premio y galardõ. Sea pues la cõclusiõ deste capitulo, la q̃ pone el bienauenturado sant Ambrosio: que no solo paga Dios con el premio eterno, a los que son misericordiosos en esta vida, sino que tambien en ella, a quien da vno, haze merced de ciento, como vimos en los exem-

S.Ant. 2. p. ti.22. ca. 17. §.3.

S.Mat.c.6.

Gen.c.18.

Sur. to. 5. in vita. S. Anas.

S.Matt.c.10

S.Marc.c.9

S.Ambr.c.4 in 1. Timoth.

plos passados. Por lo qual, si el Christiano Principe, quiere tener la ventura que ellos, siga su imitacion, y el consejo del Espiritu santo, que dize: *Pauperi porrige manum tuam, vt perficiatur propitiatio, & benedictio tua. Gratia datus in conspectu omnis viuentis, & mortuo non prohibeas gratiam: non desis plorantibus in consolatione, & cum lugentibus ambula: non te pigeat visitare infirmum, ex his enim in dilectione firmaueris.* A donde nos pone la summa de las obras de Misericordia, y de quanto hemos dicho en fauor suyo. A lo mesmo nos anima el Papa Leon, primero deste nombre, que por su mucha santidad llamaron el grande: cuyas palabras, por ser tan paternales, quise poner aqui, para cerrar la claue deste arco, donde estriua gran parte de la vida del Christiano, que dizē ansi: *Studeamus viduarum defensioni, pupillorum vtilitati, lugentium consolationi, dissidētium paci. Suscipiatur peregrinus, adiuuetur oppressus, vestiatur nudus, foueatur ægrotus, vt quicunque nostrum de iustis laboribus autori bonorum omniū Deo sacrificium huius pietatis obtulerit, ab eodem regni cælestis præmium percipere mereatur.* Quien mas quisiere ver tocante a esta materia, lea el capitulo quinze del libro veynte, donde hallara muchos priuilegios de la lymosna.

Eccli. c. 7.

S. Leo Pap. ser. 2. de ieiu. decimi mēsis.

# Fin del libro segundo.

LIBRO

# LIBRO TERCERO: En el qual ſe trata de otras deuociones, que ſe deuen enſeñar al Principe Chriſtiano.

## CAPITVLO I.

*Como ſe deue inſtruyr el Principe en la deuocion de nueſtra Señora.*

LA PRIMERA deuocion, que cõ mas diligencia el Ayo ha de plantar en el pecho del Chriſtiano Principe, deſpues del amor q̃ deue a Dios, y a ſu vnigenito hijo Chriſto Redemptor de todos, es la reuerencia dela ſacratiſſima Virgen Maria, madre y Señora nueſtra. Y porque ſegun auiſa el glorioſo ſan Buenauentura, eſta ſoberana Señora, tiene particular prouidencia delos fieles, que de veras ſe ocupan en ſus alabanças: por tãto no deue tomar el Principe eſte cuydado ſomeramente, ni eſtimar ſu deuocion como cenſo de al quitar, ſino que le ha de ſer perpetuo, emphiteotico, y muy bien fundado enlas rayzes del amor: para que dure toda la vida. Diga con el Sabio: *Hanc amaui, & exquiſiui à iuuẽtute mea, & amator factus ſum formæ illius.* Para conſeruarſe en eſto, habituese a offrecerle la Corona, o Roſario, por ſus myſterios: lo qual jamas deue dexar, por muy ocupado que le tengan los negocios. Animarſe ha tambien a eſte ſanto exercicio, dandole algunos libros, donde ſe halle el modo de rezar eſta ſanta deuocion: y en que ſe eſcriuan exemplos y milagros, que la glorioſa Reyna ha hecho, en fauor de los que ſe le han encomendado, y delos que acoſtumbran a offrecerle cada dia eſte ramillete de roſas, tan agradable a ſus diuinos ojos y coraçon. Entre ellos le ponga vn libro, que compuſo el padre Franciſco Arias, religioſo de la Compañia de IESVS, llamado Aprouechamiento eſpiritual: en cuya primera parte haze vn tratado del Roſario, y deuocion de la ſantiſſima Virgen, tan bueno, tan copioſo, tã lleno de doctrina y eſpiritu, que ſi no me tocara tanto, hauia bien en que eſtender las velas, en ſus juſtas y deuidas alabanças. De aqueſta leccion y de otras ſemejantes, ſacara el Chriſtiano Principe, como vemos por la Virgen muchos enfermos y a ſanos, q̃ por eſſo la llama ſant Anſelmo Madre de la ſalud: pues lo es del Saluador. Vemos anſi meſmo, muchos muertos reſucitados: que por eſſo la dize S. Ireneo Madre dela vida. Vemos muchos hauiendo peligrado entre las hondas y tempeſtades, ſurgir en ſaluamento, que por eſſo la llama Beda Norte ſobre todas las eſtrellas: y la Ygleſia Catholica, en conſonancia deſto, le canta aquel dulciſsimo hymno: *Aue maris ſtella, Dei mater alma.* Vemos muchos peccadores conuertidos a mejor vida, q̃ por eſſo la llama ſan Iuſtino Martyr ſegũda Eua: dando à entender, q̃ como la primera nos fue madre de preuaricacion, haziendonos culpados de juſtos: la ſegunda nos es cauſa de juſtificacion, haziẽdonos por ſus ruegos de vaſos de ira hijos de gracia y miſericordia. *Facta eſt verè nũc mater viuẽtium per gratiam,*

S. Bon. 3. ſen. diſt. 3. q. 1. & epi. 25. Mem. cap. 14.

Sap. c. 8.

Franc. Arias p. 1. tracta. 3. & 4.

S. Anſel. li. de excell. Virg. c. 12.

S. Iren. lib. 5. aduer. hæreſ.

Bed. Hom. in feſt. Annun.

S. Iuſt. Mart. in Colloquio cum Tripho. iudæo.

S.Pet.Chryſ. ſer.140. (dize ſan Pedro Chryſologo) *quæ mater ante extitit morientium per naturam.* De manera, que por eſte camino, los que viuian en deſgracia de ſu hijo, mouida la ſoberana Señora por la deuocion que con ella tienẽ, les alcança tiempo de penitencia, y fauor del Eſpiritu ſanto, para que ſaliendo de ſu mal eſtado, merezcã no ſolamente nueua gracia del cielo, ſino perſeuerancia en ella haſta la muerte: que (ſegun los Theologos) es otro don mayor y mas particular, que lo primero. S.Tho.1.2.q 109.ar.10. Aſsi ſe lo auiſo el deuoto Bernardo, a Henrico Arçobiſpo de los Sennones, para q̃ conocieſſe tãto bien, y le procuraſſe con nueuos ſeruicios, diziendo: S.Ber.epi.42 ad Henricum Archi. Senõ. *Liquet ex his ſatis, non omnes, qui habuerint charitatem, habere & perſeuerantiã in charitate: alioquin fruſtra commoneret diſcipulos Dominus, manete, inquiens, in dilectione mea, aut enim ſi necdum diligebant, non debuerat dicere, manete, ſed eſtote in dilectione mea: aut ſi iam diligebant, neceſſe non erat moneri de perſeuerantia, qua ſecundum iſtos priuari non poterant.* S.Ioan. c.15. Eſte don pues tan grande junto con lo primero, nos alcança la Virgẽ ſantiſsima por ſus ruegos: que es hazernos las mercedes dobladas, es aſſegurarnos el paſſo, y poner vn reſguardo fideliſsimo, para conſeruar las riquezas del alma.

Gran peccador fue Theophilo, mayordomo de la yglesia Cathedral en la ciudad de Adana, que es en Cilicia, y tan grande, que por huyr vna affrenta, que le ſucedio, ſe entrego al demonio, haziendo pacto viſible con el, renegando de Chriſto Redemptor nueſtro, y de ſu madre, con tantas veras, que le hizo eſcriptura en forma, firmada de ſu nombre, en que ſe contenia la dicha apoſtaſia y abnegacion, con todas las fuerças, que los letrados del infierno ſupieron eſcreuir: pero, el Sur.in menſe Febr. Señor, que no quiere la muerte del peccador, ſino que ſe cõuierta y viua, Ezech. c.18. le dio deſpues gran conocimiẽto de ſu peccado: y aunque la grauedad de ſu culpa le ponia deſconfiança del perdon, no la tuuo de alcançarlo por medio de la ſereniſsima Virgen: para lo qual, no obſtante, que hauia negado al hijo y a la madre, le puſo en penſamiento, que acudieſſe a ella por ſu remedio. Tal auiſa el Apoſtol Santiago, llamado hermano del Señor, que le tomen todos los peccadores: *Vt precibus & interceſsionibus eius omnes miſericordiam conſequantur.* S.Iac. in Lyturgia ſua. Hizolo aſsi el renegado Theophilo, e yendoſe a vn templo de nueſtra Señora, con grã dolor de ſu coraçon, pueſto ante vna imagen la ſuplico fueſſe ſu abogada, y le alcançaſſe miſericordia de culpas tã enormes. Con eſta deuocion y lagrymas perſeuero algunos dias, en fin de los quales, cumplio ſu palabra, la que combida a los peccadores con ſu fauor, diziendo: *Ego diligentes me diligo, & qui mane vigilauerint ad me, inuenient me:* Prou.c.8. porque ſe le aparecio la glorioſa Reyna del cielo, y reprehendiendole de ſu peccado, al fin le impetro lo que le demandaua: en cuya confirmacion el dicho Theophilo, arrepintiendoſe muy de coraçon, y confeſſando las culpas paſſadas, vino a morir dentro de poco tiempo, con tan buena opinion de ſanto, que quando le dieron el ſantiſsimo Sacramento, reſplandecia ſu roſtro como el Sol. Amenazado eſtaua de Dios Cyrillo Patriarcha de Alexandria, porque injuſtamente tenia en ſu coraçon condenado a ſan Iuan Chryſoſtomo, creyendo liuianamente a las calumnias y falſos teſtimonios de ſus perſeguidores: pero la ſagrada Virgen, porque era ſu deuoto le alcanço vna reuelacion, Nizep.Ecl. hiſto.lib.14 cap.28.

con

con que se desengaño de aquella temeridad, conocio su peccado, hizo penitencia del, restituyo el credito al santo Doctor, fuele de ahy adelãte grã defensor de su santidad: y assi vino el tambiẽ a ser gran santo en la Yglesia de Dios. Siendo cierto Religioso delos Menores tã tentado de la fê, que estaua para dar en el profundo dela infidelidad, y salirse del monasterio: viendo su animo affligido con este rabioso pẽsamiento, se fue ante vna imagen de nuestra Señora: puesto ante ella de rodillas y cõ lagrymas en sus ojos, la dixo: Madre sacratissima, yo desseaua seruir a mi Dios y a vos en este estado recogido, pero pareceme, q̃ me haueys dexado, para que me entregue a las penas infernales. En este punto fue arrebatado en espiritu, y con los ojos del alma, vio a la Reyna del cielo, la qual le dixo: No eres desamparado, sino prouado: junto con lo qual le dio vna nueua luz, tã grande, que como las tinieblas ante el Sol, assi se le deshizieron todas aquellas sugestiones con que el demonio le combatia. En Palestina, hauia vna señora principal, muger de Germano Patricio, pero tocada de la heregia de los Seuerianos. Estando tan miserablemente engañada, quiso visitar el santo Sepulchro de Hierusalem: hizolo assi, pero al entrar por la puerta, se le aparecio la sagrada Virgen, acompañada con muchas santas del cielo: y con amor como de madre la reprehendio de su peccado, dandole juntamente nueua illustracion: con la qual confessando su culpa, y haziendo penitencia della, acabo su vida santamente. Muy apretada se vio la virgen Iustina, quando Cipriano por medio de vn suzio demonio la conquistaua su honestidad, mas en medio deste peligro y affliccion, acogiẽdose a la sagrada Virgẽ para que la amparasse, no solo fue socorrida en aquel riguroso trance, pero por su medio gano para Dios al turbador de su coraçon. Estas pues son las hazañas dela Virgen: estas las misericordias con que cõbida a los peccadores, si la quieren por intercessora: q̃ por esta causa la llama san Iuan Chrysostomo remedio de los enfermos, pues en sus manos ninguno peligra. Por esta la llama el Esposo Sol escogido: porque cõ su resplandor, alumbra a los que residen en las tinieblas del peccado: *Habitantibus in regione vmbræ mortis, lux orta est eis.* Por esta la llama sant Augustin, vnica esperança de los culpados: pues si ella faltasse, a que puertas llegaria el peccador, que no le diessen con ellas en los ojos. Por esta la llamarõ san Ephrẽ, y san Basilio, abogada y verdadero amparo de los miserables: pues si ella no los deffendiesse, todas las criaturas se leuãtarian contra ellos. Por esta la llama san Mattheo Philadelphiẽse, Arçobispo de Epheso, sagrada ancora delos que padecen naufragio: presidio fortissimo de los affligidos, y seguro puerto delos mareãtes. Por esta la llama san Fulgencio vẽtana del cielo, y escalera dela gloria: y da la razõ dello, diziẽdo: *Facta est Maria fenestra cæli, quia per ipsam Deus verum fudit seculis lumen. Facta est Maria scala cælestis, quia per ipsam Deus descendit ad terras, vt per ipsam homines ascendere mererentur ad cælos.* Por esta causa Andreas Hierosolymitano Arçobispo de Creta, la llama leuadura santa, por cuyo medio se sazono la massa corrompida del linage humano. Por esta mesma, aunque es madre de Dios, tambien se dize madre nuestra, hecha capa de peccadores, figurada en la q̃ dexo el Propheta Elias a su discipulo Eliseo, quando

Chron. ordin. Min. p. 2. li. 4 cap. 14.

Soph. in Pra. spir. c. 43.

S. Gre. Nazi. in orat. de laudi. S. Cyprid.

S. Ioã. Chr. in sua Lyturg.

Cant. c. 6.

Esai. c. 9.

S. Aug. ser. 2 de Annunt.

S. Ephr. in orat. de laudi. Mariæ.

S. Basi. in sua Lyturgia.

S. Matth. Archiep. Ephes. in ora. ad Virginem matrẽ

S. Ful. in ser. de laud. Mar. ex partu Saluat.

Andr. Hiero. in salu. Ang.

4. Reg. 2.

quādo fue arrebatado por el Señor en el carro ardiente. Para mejor inteligencia desto, es de aduertir, aquel marauilloso mysterio, que passo, estādo la Virgē al pie dela Cruz; donde con particular encomienda de su hijo fue constituyda por madre de todos los creyentes, y de todos los que estando en las tinieblas dela infidelidad, hauian de recebir la luz đ su fê santisima. Dize pues el sagrado Euangelista: *Cùm vidisset* IESVS *matrem, & discipulum, quem diligebat, dicit matri suæ: Mulier ecce filius tuus: deinde dicit discipulo: Ecce mater tua: & ex illa hora accepit eam discipulus in suam.* Si miramos la necessidad tē poral dela Virgen, como nota vn Doctor, no era tāta, para que Christo desde la Cruz la encomendasse a san Iuan con tales palabras de hijo y madre: porq̃ sin este recuerdo, el y todos los de mas Apostoles y discipulos tuuieran especialissimo cuydado de seruirla: pero nuestra necessidad era tan grande, que pidio la circunstancia del tiempo, para descubrir el amor, que nos tenia, y el amor a quien nos dexaua encomendados: pues con esto acrecento summamente la caridad dela Virgē piadosissima, para todos los hijos de Adā, justos y peccadores. De mas desto, mediante el merito dela passion de Christo, se concedio a los hombres, que por gracia fuessen hijos de Dios, y tuuiessen por padre al mesmo Padre eterno, Padre de nuestro Señor IESV Christo: de dōde les venia tener por hermano al mesmo Christo: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius.* Y S. Pablo dize del mesmo Redemptor, que no se auerguēça de llamar hermanos a los santificados con su gracia: *Qui enim sanctificat, & sanctificatur ex vno omnes: propter quam causam non confunditur fratres eos vocare.* Quiso pues el Saluador del mūdo, a este incomparable beneficio, añadir otro altissimo dō, y esta summa gracia esclarecerla, cō otra singularissima merced, y fue: que como los fieles son hermanos suyos, porque mediante la gracia tienen por padre a su mesmo padre natural, assi tambien tuuiessen con el vna mesma madre: de suerte, que como lo es suya por naturaleza, lo fuesse nuestra por adopcion. Hizo con esta milagrosa inuencion, que fuessemos por la manera posible hermanos suyos, de padre y madre: para que siendo madre nuestra, la que lo es del mesmo Dios, nos amasse y fauoreciesse como a hijos, compadeciessese de nuestras miserias, y abogasse por nosotros, para ser perdonados de nuestras culpas. En este mysterio se fundaron aquellas dulcissimas palabras dela Yglesia, quādo pidiendo el fauor de la Virgen, se lo suplica con el titulo regalado de madre, diziendo:

*Monstra te esse matrem*
*Sumat per te preces*
*Qui pro nobis natus*
*Tulit esse tuus.*

Esto mesmo sintio el glorioso san Iuan Chrysostomo, quando con su boca de oro dixo della: *Mors per Adam, vita per Christum: Euam serpens seduxit, Maria Gabrieli consensit: sed seductio Euæ attulit mortem, consensus Mariæ sæculo Saluatorem. Restauratur per Mariam, quod per Euam perierat: per Christum redimitur, quod per Euam fuerat captiuatum: redditur per Mariam vita, quæ per Euam fuerat interempta.* Vemos ya como la soberana Señora es madre de peccadores, segun el dicho de todos los santos. Ven lo ellos en muchas ocasiones, que se les offrecen, y tambien lo veremos nosotros, en vna reuelacion, que dello hizo la mesma a santa Geltrudes. Aparecio sele

S. Ioan. c. 19.

Sim. de Cass. li 13. in eadē verba.

S. Ioan. c. 1.

Heb. c. 2.

Eccl. in Hymno Aue maris stella.

S. Chrys. Hō. de interdi. arboris Adam.

sele vna vez la Emperatriz del cielo, cubierta de vn rico mãto, y vio, que muchas bestiezuelas y animalejos de differentes generos, acudian a ella, los quales recebia la Virgẽ sacratissima, cubriendo, regalando y aluergando a cada vno con mucha benignidad. Admirada de la vision aquesta santa, y dudando, que significaua aquella reuelacion tan estraña, le fue ansi mesmo declarado: q̃ todas aquellas sabandijas, denotauan la diuersidad de peccadores, cuya madre, cuyo regalo y amparo, era la purissima Virgen. Es qual otra arca de Noe, donde tãbien fueron acogidas las bestias brauas, como las mansas: las aues limpias, como las que no lo erã. Es (dize S. Bernardo) qual otra hermosa Rachel, q̃ no solo dio de beuer al criado de Abrahã, sino tambiẽ a las bestias y camellos q̃ traya: porque nunca faltaron los piadosissimos ojos de tal madre a qualquiera q̃ los llamasse en sus angustias y tribulaciones. Por esta causa se llama la gloriosa Virgen MARIA, que en el Hebreo (dize S. Pedro Chrysologo) quiere dezir Señora: dãdonos a entender, como lo es de todos nosotros, y por el tal titulo le tenemos para pedirle mercedes. Por esta mesma causa tãbien, se dize la Virgen, que es el Alua del dia, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi aurora consurgens, pulcha ut Luna, electa ut Sol, terribilis ut castrorum acies ordinata.* Tres nõbres la pone el Esposo, y todos con mucha propiedad: porque la Luna (segun nota Innocencio III.) resplãdece de noche, por la qual se entiende la culpa: el Sol alũbra de dia, que significa el estado dela gracia: pero la Aurora reyna a la mañana, ala qual pertenecen los q̃ hazen vida de penitencia. De manera, que para comprehenderlo todo, es la Virgen gloriosa Luna, por el fauor q̃ da a los peccadores: es Sol, por el amor, que tiene a los justos: y es Alua, por el socorro con que ayuda a los q̃ passan del estado dela culpa al dela gracia: y del camino del peccado al de la justificaciõ. Y porq̃ para alcançar este bien, no basta ser deuotos dela Virgẽ, dize muy biẽ el sobredicho Pontifice: *Qui ergo iacet in nocte culpæ, respiciat Lunam, deprecetur Mariam, ut ipsa per filium cor eius ad compunctionem illustret*: por medio de la qual se aborrece la vida primera, salese de la escuridad del peccado, passase al Alua de la penitencia, y llegase al dia claro dela gracia y amor diuino. Con justa razon pues se llama madre de los viuientes, mucho mejor que la primera: porque segun escriue san Epiphanio, Eua tiene nombre de madre, y Maria tambiẽ le tiene: pero va mucha differencia de la vna a la otra: porque Eua es madre de muertos, y Maria es madre de viuos: pues por ella vino al mũdo el dador dela vida. Por estar desnuda Eua, diole Dios con que se cubriesse: empero Maria vistio a Dios con las ropas de sus purissimas y santissimas entrañas. La inficion de Eua corrompio el aliento de sus descendiẽtes: mas con el buẽ olor de la Virgen se purifican los ayres de nuestros desconciertos. De aqui es, que el Espiritu santo cõ mucha razon la llama Rosal, porque del nace este fructo de rosas y rosarios para los peccadores: del qual, quien mas comiere, y con mas deuocion gustare, tendra vn gran resguardo de su salud: y vn perpetuo amparo de sus necessidades. Animese para esto, no solo cõ lo dicho, sino tambien cõ aquellas regaladissimas palabras de su muy deuoto Bernardo, tan gloriosas para la

Blos. in monil. spir. c. 1.
Gen. c. 7. et 8
S. Ber. ser. super illud signũ mag. appar. in cælo. Apoc. 12.
Gen. c. 24.
S. Pet. Chry. ser. 142.
Cant. c. 6.
Inno. III. ser. 2. de Assum.
Gene. c. 3.
S. Epiph. li. 3. hæresi. 78.
Eccli. c. 24.

S.Ber.Hom. 2.sup.Missus est.

Virgen, quã alegres para todos los culpados: a los quales alentando el piadoso y amoroso Abbad, despues de hauer contado otras mil gracias dela Reyna celestial, dize assi: *Si criminum immanitate turbatus, conscientiæ fœditate confusus, iudicij horrore perterritus; baratro incipias absorberi tristitiæ, desperationis abisso, cogita Mariam: in periculis, in angustiis, in rebus dubiis Mariam cogita, Mariam inuoca: nõ recedat ab ore, non recedat à corde, & vt impetres eius orationis suffragium, non deseras conuersationis exemplum.*

## CAPITVLO II.

*En que prosiguiendose la mesma materia, se confirma con exemplos de Reyes y Principes, que fueron muy deuotos de la gloriosa Virgen.*

SVPVESTO lo dicho enel capitulo precedente, sepa el Christiano Principe, q̃ aunque esta deuocion es general para todo el mundo, toca muy en particular a los Reyes y señores dela tierra: *Benedicta tu in mulieribus* (dize Andreas Hierosolymitano) *quam beatã dicunt omnes generationes: quam Reges honorant, Principes venerantur, & diuites populi obseruant.* Enesto se cumple la palabra de Dios dada por el Propheta Esayas: *Erunt Reges nutritij tui, & Reginæ nutrices tuæ, vultu in terra dimisso adorabunt te, & puluerem pedum tuorum lingent.* De muchos puede tomar exemplo, que al pie de la letra cumplieron esta prophecia en seruicio dela Virgen soberana, respondiendo no solo cõ palabras al amor q̃ le tenian, sino descubriendo tambien con obras tan alta deuocion. El primero delos quales sea el gran Emperador Constantino, pues en

Andr.Hiero. in salu. Ang.

Esai.c.49.

Zonar.Ann. to.2.

sus dichosos años començo a florecer la Christiandad: siẽdo el las primicias delos Cessares, que professaron nuestra Religion. Bien se, que algunos autores dan este lugar al Emperador Philippo, mas por hauer duda en ello, y en cinco años q̃ tuuo la corona (segun Aurelio Victor) no se escreuir cosa notable, conforme a la necessidad, que entõces tenia el pueblo Christiano, voy a lo mas comũ y principal, dãdo cõ S. Ambrosio esta palma a Constãtino: que verdaderamente fue padre y deffensor publico delos Christianos. Hauiendo pues el dicho Emperador, no menos valeroso, que religioso, donado la ciudad de Roma, para assiento y possession perpetua del Papa san Syluestro, y en el a todos los successores del Apostol san Pedro: escogiendo ansi mesmo para silla del Imperio la ciudad de Bizãcio, que por vnos se llamo la nueua Roma, y por otros Constantinopla: desseãdo otrosi el dichoso principio de lo que començaua, para mayor seguridad de todo tomo a la sacratissima Virgen por amparo y protectora dela nueua ciudad. Esta particular tutela sintierõ siẽpre los Bizantinos de alli adelante, en todas las ocasiones que se les offrecieron, como da a entender su mesmo Obispo el glorioso Chrysostomo: pues en nõbre della hablãdo con la mesma Señora, le dize assi: *Qui tuam opitulationem adepti intemerata, & tuis intercessionibus à malis eruditi, & per Crucẽ filij tui omnino protecti, ex debito piè te magnificamus.* Viose tambien esto claramente, quando estando el Emperador Estratonico sitiado dẽtro della, y cõ notable peligro, assi de su persona como de la ciudad, porque vn nieto suyo le tenia muy apretado, con intẽto de tyrannizar el Imperio, no se oluidando el religioso

Aur. Victor. Epit. Imp. in vita Philippi

S. Amb. in oratio. de obitu Theodos. imperat.

Philip.Berg. in Chro. li.4 anno.4546.

Nizeph.hist. Eccles.lib.8. cap.26.

S.Chr.in sua Lyturg.

Nize. Greg. li.9. hist. Bizant.

gioso Emperador, de la q̃ muchos años antes seruia deuotamente, y del fauor que hauian recebido sus passados enla mesma ciudad, se fue a los pies de cierta imagen de la esclarecida Reyna, y puesto de rodillas la offreciovna humilde oraciõ: qual en semejãte peligro hauia presentado el Rey Iosaphat ante el Señor, estãdo cercado por todo el poder de los Moabitas y Amonitas: la qual remato cõ las palabras siguiẽtes: *In nobis quidem non est tanta fortitudo, vt possimus huic multitudini resistere, quæ irruit super nos: sed cùm ignoramus, quid agere debeamus; hoc solum habemus residui, vt oculos nostros dirigamus ad te.* Esto se cumplio tãbien a Estratonico: que no solo quedo libre de la fuerça y destruycion, que causan las armas, pero hizo la Virgen, que el nieto de brauo leon se amansasse como vn cordero, y tratasse a su abuelo con tanta reuerẽcia y humildad, como antes de suceder aquel tyrannico leuantamiento. Hizolo tambien asi el Emperador Leon, por sobrenombre el Magno, fabricãdo jũto a la mesma ciudad de Cõstãtinopla, aquel famosissimo templo, dõde se deposito la preciosa vestidura dela soberana Señora, trayda de Palestina: la qual, dize Nizephoro, q̃ la Reyna del cielo estando para morir, la hauia mãdado a vna buena muger vezina suya: y aũque Pulcheria hija de Arcadio y hermana de Theodosio, hauia dado principios a esta yglesia en el lugar de Blanchernas, como refiere Pomponio Leto: mas el dicho Emperador Leõ subio la obra tan de pũto, en grãdeza, magestad y riquezas, q̃ se le puede dar la gloria del, y mucho mas a la Reyna del cielo: pues de ahy adelante le llamarõ el lugar sagrado, por la inestimable reliquia, q̃ enel hauia puesto aquel Leõ

2. Paral. 20.

Zond. Anna. tom. 3.

Nize. hist. Eccles. cap. 24. li. 15.

Pompo. Læt. in vita Theo. Imper.

grande y coronado. Hizolo tambiẽ asi el Emperador Phocas, pues aũ que los Pontifices tenian el señorio de Roma, como las cosas no estauã tan assentadas y firmes, quanto se desseauan, toda via se conseruauan en pie algunas antiguallas, a las qua les no se tocaua por respecto delos mesmos Emperadores: entre estas vna era (y creo la mas principal) el Pantheon, templo edificado por Agrippa, en honra de todos los dioses y su madre Cybeles, que a dicho de Plinio, y aun agora de los q̃ entiẽden el arte de Architectura, es el mas soberuio edificio de todo el mundo. Este lugar pues mãdo Phocas consagrar, en honra de la sacratissima Virgen: teniendo consideracion, q̃ donde hauia sido festejada la madre de toda abominaciõ, fuesse reuerenciada la madre de toda limpieza. Hizolo asi el Emperador Iustiniano, I. deste nombre: el qual a gloria dela esclarecida Señora, y de su madre santa Anna, edifico dos yglesias, de no menos admiracion, que deuocion, enla ciudad de Hierusalem: dexando a los venideros vn gran testimonio de su piedad, enlas palabras con que dedico su obra, que son las siguientes: *Hoc te precantes exoramus sanctæ & gloriosæ semperq; Virginis, & Dei genitricis precibus, vt quidquid minus est Reipublicæ nostræ, per nos indignos seruos tuos restituat in suo nomine Deus.* Hizolo asi el gran Emperador Carlo Magno, grande en todas sus cosas, y en esto mas q̃ en ninguna dellas: el qual, aunq̃ por sus victorias y hazañas, merece la honrosa Chronica, que del escriue Aymoino, pero mucho mas dignas son de loor y memoria eterna, la piedad y deuocion que tanto en el esclarecierõ. Mostraualo biẽ en las ocasiones q̃ se le offreciã, pero mas particularmẽte se cuẽta, q̃ hauiẽdo

Adon Viene. in Chro. æta. 6. anno. 604

Pli. nat. hist. li 36. c. 15.

Ioan. Rosi. de Antiq. Rom. lib. 2. c. 5.

Lib. I. Codic. tit. 30.

Aimoi. de rebus Frãc. lib. 4. c. 68. & seq.

vencido, no con poco peligro y dificultad los Esclauones, en action de gracias, de la victoria que hauia tenido, hizo tres sumptuosissimos templos, a honra dela Virgen sagrada. Vno en Sicambria, el segũdo en Campidona, y el tercero en Aquisgran, marauillosos assi en lo material y forma del edificio, como en las rentas y possessiones, que les dexo aplicadas. Dela mesma suerte su hijo Ludouico, queriẽdo ser no menos successor enla piedad de tan buen padre, que enel Imperio, tuuo en tanto la deuocion de nuestra Señora, que siempre traya cõsigo vna imagen suya, para no se oluidar de tal seruicio: y della tenia tãto cuydado, que los dias, en q̃ yua a caça, mientras los monteros corrian alguna fiera, el sacaua su thesoro, y colgãdole de algũ arbol, puesto de rodillas le offrecia alli su coraçon, sus obras y sus desseos. Hizolo tambien assi el Emperador Ludouico IIII. q̃ con hauer tenido cosas muy indignas del sceptro, con todo esso merece en esto ser muy alabado: pues fue tan deuoto de la sagrada Virgen, que offreciẽdosele passar vna su imagen, desde Italia a Bauiera patria suya, no la fio de persona algũa, sino q̃ trayẽdola el en sus braços, la coloco en vn monasterio, que para ello edifico, intitulandole de su admirable Assumpcion a los cielos. Hizolo ansi el Emperador Henrique II. de quien hallamos, q̃ siendo casado, con acuerdo y cõsentimiento de su muger, offrecio a la soberana Virgẽ limpieza perpetua: edifico ansi mesmo en su honor muchas yglesias, no solo adornandolas con ricas joyas de plata y oro, sino dotandolas tambien con rẽtas muy auentajadas. Tenia otrosi por costumbre, quando entraua de nueuo en alguna ciudad, si hauia yglesia dela celestial Señora, yrse alla, y passar con ella toda la noche en oracion. Y porque se vea, que tambien tenia cuydado la sagrada Virgẽ de lo que a el conuenia, es de saber, q̃ por ocuparse en tan santos exercicios, no perdio de su caudal: pues no solo deffendio muy bien su Reyno, sino que tambien gano los dos grãdes estados de Bohemia y Borgoña, dexandolos vinculados para todos sus sucessores. Donde se ve, q̃ si los Principes y Reyes quierẽ sustentar y ampliar sus señorios, no se han de oluidar de lo q̃ toca al seruicio de Dios, sino procurarlo por medio de los santos, y en particular, de la santa de todos, q̃ es la gloriosa Virgẽ, madre y Señora nuestra. Hizolo tambiẽ ansi el otro Emperador Hẽrique VII. tan señalado en armas como en religion: cuya reuerencia y deuocion con la sacratissima Virgen era tan grande, y en especial cõ la fiesta de su Assumpciõ, que en los vltimos dias cercanos a ella, daua puncto a todos los negocios: retirãdose a solas, para celebrar con mas quietud tã alto mysterio. Hizolo assi el Emperador Iuan Comneno, de quiẽ escriue su Chronista, q̃ hauiẽdo alcãçado vna insigne victoria de los Scytas y Persas, con el fauor de la soberana Señora, boluiendo a su ciudad de Cõstantinopla, desseãdo entrar con el triũpho, que tan solẽne vẽtura demãdaua, mando, q̃ fuesse enel carro vna imagen de nuestra Señora, pregonando, q̃ a ella se deuia la gloria de aquella hazaña. Tirauã el carro quatro cauallos muy loçanos, junto a los quales yua el Emperador a pie, como otro Dauid ante el Arca, festejando y reconociẽdo la merced recebida, por el fauor y amparo de la q̃ yua en aquel triũpho. Hizolo ansi el Emperador Carlos IIII. y XI. Rey de Bohemia, que fue

*Pet. Canis. in Mariali. li. 5 cap. 23.*
*Idem. c. 22.*
*Volate. li. 23. Antropolo.*
*Cran. lib. 1. Metro. c. 10.*
*Gofri. Viter. in Chron.*
*Cuspin. in vita Henri. VII.*
*Nicet. Chon. in suis Annal.*
*2. Reg. 6.*
*Æneas Syl. lib. de Bohem. orig. c. 33.*

q̃ fue vno delos mas prudentes hõbres, que ha visto el mundo: el qual tuuo tan particular deuocion a la Virgen gloriosa, que fuera de otras muchas yglesias, que edifico, fundo vna de Canonigos enel campo Parmense, para solo su seruicio: dando le todo lo que para obra tan insigne era necessario. Mas dexãdo los Emperadores, huuo tambiẽ otros muchos Reyes, notablemente señalados en esta deuociõ. En Francia lo fue mucho Ludouico, XI. deste nõbre: pues no contento con que se ta- Gãng. lib. 10 de rebus Frã. ñesse a la Aue Maria de la noche, ordeno se hiziesse lo mesmo en todo su Reyno a medio dia, suplicando a la gloriosa madre đlos peccadores, por la paz y concordia entre todos los fieles: para q̃ como fue la medianera entre el cielo y la tierra, lo sea agora entre los hõbres, conseruandolos enla vniõ y amor de verdaderos Christianos. Dela mesma suerte, el inclito Dogoberto, por seruicio y honor suyo, restauro en Argẽ- Cani. in Mar. li. 5. c. 23. tina vna yglesia, que Clodoueo primero Rey hauia fundado: dandole por renta y jurisdiccion, vna Villa famosa, con otros lugares de su districto. Sintio muchas vezes su fauor Estephano Rey de Vngria, en varios casos y peligros, que le sucedieron, para lo qual, le procuraua tener ganada la voluntad, celebrã- Anto. Bonfi. li. 1. dec. 2. de rebus Hũga. do las fiestas de la esclarecida Reyna con mucha solennidad, precediendo ayuno y largas lymosnas de los pobres: porque esta fruta siempre le hizo buen gusto, y mas despues, que los vio quedar tan encomendados, por el que ella queria mas que a su alma. Hizolo assi, y recibio generales y particulares pa- Comet. Mic. li. 12. hist. Aracubi. I. Regis Arag. gas dello, el valeroso don Iayme, primero deste nõbre, y Rey de Aragon, de cuya deuociõ dize su Chronista entre otras cosas, lo q̃ se sigue: *Tanta se pietate ac religione sacrosanctæ Virgini obstrictũ putabat, vt eidem omnia sua vota nuncuparet: tẽpla ac sacella vbinis à se ædificari iussa, eius nomini dedicaret.* Pues quanto hayan hecho los demas Reyes y señores de España, seria largo de cõtar: que si los hijos de Israel offrecieron para la fabri- Exo. c. 35. ca y adorno del Tabernaculo, oro, plata, grana, sedas y olandas ricas, que fueron indicio dela deuocion con q̃ a ello acudiã, no haze menos fê, dela q̃ nuestros Reyes han tenido a la soberana Señora, ver los muchos sanctuarios, q̃ para su seruicio han enriquecido: y no es menos testimonio ver las muchas victorias q̃ con su ayuda han alcançado delos infieles. Sepa ansi mesmo, quien se quisiere preciar desta deuocion, q̃ no solo fauorece la madre santissima a los q̃ la ruegan, pero es tãta su piedad, que muchas vezes sin ser llamada, acude a los q̃ padecẽ necessidad de su fauor. Mucho alaba aquel S. Bern. serõ 4. in Assum. Bea. Virg. su gran capellan Bernardo, todas las perfecciones, que en la Virgen cõsideraua, pero en su piedad y cuydado delos miserables se regala tanto, que no sabe acabar: *Laudamus Virginitatem* (dize el) *humilitatem miramur, sed misericordiam miseris sapit dulcius, misericordiam amplectimur charius, recordamur sæpius, crebrius inuocamus.* La qual es tanta, que del mas oluidado se acuerda: del mas descuydado cuyda: del que mas duerme en sus culpas, esta solicita, y anda rondando las velas de la noche, para que no le prenda la justicia diuina. Porque, si Iudith sin ser rogada, ni pensar los de Bethulia en tal reme- Iudith. c. 9. dio, se anticipo a emprender aquella memorable hazaña con que libro su pueblo, mucho mejor lo hara la Virgen, en quien resplandece tanto mas caridad, quanto en el mundo alumbra mas el sol, que

vna pequeñita estrella. Si Bethsabe con tan buena gracia llego a pedir mercedes a su hijo Salomon, para el hermano Adonias, no con menos amor haze este officio la gloriosa Virgen y madre, suplicando a su eterno hijo, por los que en el mundo tienen necessidad de su defensa: antes para animarlos a que se le encomienden, y darles a entender, que no se cansa con sus peticiones, ni enfada con sus importunidades, con buena gracia les combida, para que acudan a ella, diziẽdo: *Transite ad me omnes, qui concupiscitis me, & à generationibus meis adimplemini.* Si huuo animo y osadia en la Reyna Esther, para entrar ante el Rey Assuero, contra los fueros de aquel palacio porque toda su generacion corria gran peligro, si ella con breuedad no los socorria: con quanto mayor cuydado deuemos creer lo hara nuestra santissima abogada, pues para esto dixo Mardocheo a su sobrina, le hauian dado aquel lugar: y para lo mesmo, dize sant Anselmo, hizieron a la Virgen madre de Dios. En especial, que ni le esta vedada la puerta, ni lo ha con vn hombre tan soberuio y espantoso como Assuero, que solo con vn mirar no muy apazible, hizo que la pobre señora se desmayasse: antes llega a los pies dela mesma dulçura, benignidad y clemencia, y sobre caso, que al mesmo hijo le son muy gratas tales peticiones. Esto se mostro bien en aquellas dichosissimas bodas, que refiere el Euangelista san Iuan: donde el soberano Señor dio principio a los milagros, abriendo la tienda de su potencia, para que viessen los hombres la rica mercaderia que traya al mundo. Dize pues el sagrado Chronista, que siendo combidado el Redẽptor del mundo jũto con sus discipulos a las dichas bodas, cuyo nouio (segũ Nizephoro) se llamaua Simon Cananeo, cõtra lo que algunos leuantan a san Iuan notario desta historia: hallose alli para su bien la gloriosa Virgen: y viendo, que al mejor tiempo se les hauia acabado el vino, o como siente sant Augustin, les fuesse ya faltando, quedo ella tan penada, considerando la confusion en q̃ se hauian de hallar los señores del banquete, que sin entender ellos cosa, aunque su hijo santissimo no hauia descubierto el poder que tenia de hazer milagros, con todo esso le suplico, se doliesse de aquella gente: lo qual tomo con tantas veras, que aunque el Redemptor del mũdo al principio le respondio cõ algun desuio, al fin perseuerando en su demanda, alcanço lo que pretendia. Sã Iustino Martyr affirma: que el Saluador piadoso junto con las palabras sobredichas, añadio otras, auisandola, que enseñasse a los ministros lo que hauian de hazer: pero tengo por mas cierto el parecer de san Maximo: pues si algo mas platicara el hijo con la madre, no lo dexara el Euangelista. Dize pues aqueste santo, que cõ particular reuelacion, que para ello tuuo, y se prueua por lo que luego se siguio, auiso la Reyna del cielo a los q̃ seruian, obedeciessen a lo q̃ su hijo les ordenasse. Esto hizo por la causa q̃ hauemos dicho: y porq̃ como le conocia y sabia el officio q̃ hauia de tener de alli adelãte, tomo la possessiõ de ser intercessora y abogada de los peccadores. Respondiosele tambiẽ assi (dize san Bernardo) no por ella, sino por tapar imaginaciones falsas de otros. Porq̃ como aduierte el glorioso Augustino, hauianse de leuãtar hereges, q̃ negassen la diuinidad del Señor, y por esso la dixo:

3. Reg. 2.
Eccli. c. 24.
Esther. c. 5. & seq.
S. Ans. de excell. Vir. Mariæ. c. 12.
S. Ioan. c. 2.
Nize. li. 8. Eccle. hist. c. 30.
S. Aug. ser. 4 de temp.
S. Iust. li. quæstic. con. gil. resp. 136.
S. Maxi. Ho. 2. in fest. Epiphan.
S. Ber. ser. 2. Don. 1. post Epiph.

S.Aug.tract. 8.in Ioann. xo: *Quid mihi & tibi est mulier.* Enseñandonos en aquellas palabras, q̃ el poder de obrar milagros, no le tenia por la humanidad, que hauia tomado dela madre, sino por la diuinidad, enla qual se igualaua al Padre eterno. Cumplido pues cõ este punto, e inclinado el Señor por las palabras y respecto deuido a la Virgen, hizo lo que se le pedia muy cũplidamente. Hizo lo que en su Eternidad hauia determinado hazer, pero hizolo mas presto (segun notan S.Cyri. li. 2. c.23. S.Chry. Ho. 21. S.Ambr. ser. 16. in Psa. 118 los santos Cyrillo, Chrysostomo y Ambrosio) que lo hiziera, sino se lo huuiera suplicado la Virgen. Dõde vemos, ser tan tiernas las entrañas de su clemencia, que no solo remedia a quiẽ la llama, pero muchas vezes haze mercedes a quien della no se acuerda: como lo apunto en Helmc. serm. Domin. post Epiph. este mysterio cierto Doctor, y lo aduirtio alla el famosissimo Dante, dexandolo escripto desta suerte.

Dante lib. de Parad. c. vlt.

*La tua benignita, non pur socorre*
*a chi domanda, anci molte fiade*
*libera mente al dimandar precorre.*
*In te misericordia, in te pietade*
*in te magnificencia, in te se aduna*
*quantunche in creatura e di bõtade.*

Y porque no pensemos, que ha perdido la buena condicion, que tenia primero, ni que viẽdose en el trono de la Magestad Altissima que posee, se desdeña delas cosas nuestras, o se oluida, como el Copero de Pharaon, que en hallandose en palacio, perdio la memoria, del que le hauia dicho enla carcel la buena vẽtura, dize: que ni por pienso tal sospechemos della: pues de mas que nos tiene sobre sus ojos, como madre y hermana nuestra, tiene obediencia dello, la qual ella jamas supo quebrantar: *Qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo, & dixit mihi in Iacob inhabita, & in Israel hæreditare, & in electis meis mitte radices.* En cõfirmacion de aquesto vemos, que la soberana Señora con particular acuerdo, ha querido tener en la tierra, tãtos lugares pios y casas de plazer, para descubrir enellos el poder que tiene enel cielo: y el amor con que viue delos que estã en la tierra. Tal es en Aragon, el sagrado Pilar de çaragoça, que fue la primera possession, que aun siendo viua tomo de nuestras tierras: apareciendose en el al patron de los Españoles, y Apostol Sanctiago. Tal es en Italia la sacrosanta capilla de Loreto, dõde se obro el diuino mysterio de la Encarnacion: la qual, hauiendo sido primero depositada en ciertos lugares de Esclauonia, por manos delos Angeles, vltimamẽte los mesmos la truxeron a la Marca de Ancona, y la pusieron enel sobredicho lugar: donde summamente es visitada y reuerenciada por todas las naciones del mundo. Tal es en Roma la yglesia, que dizen santa Maria la mayor, escogida por la sagrada Virgen, en tiempo del Papa Liberio; señalando la planta, que queria tuuiesse su templo, con aquel famoso milagro de caer nieue sobre el solamente, en tiempo de Agosto. Tal es en Cataluña, nuestra Señora de Monserrate; en Estremadura la de Guadalupe: en las rayas de Castilla y Portugal, la dela peña de Francia: con otras muy muchas, que en diuersos lugares se reuerencian. Para que entendamos, q̃ si el Rey Salomon, hauiendo dado fin a la famosissima obra de su templo, y hecho casa para su morada, luego (dize la diuina Escriptura) edifico otra muy insigne para su muger, queriendo cõ esto honrarla y autorizarla. Mucho mejor el Hijo del Altissimo, figurado en Salomõ, hauiendo dado fin a la obra marauillosa del Templo, que fue su cuer-

Gen. c. 41. Eccli. c. 24.

Beuter. lib. 1. cap. 23. Blond. de Italia illust. regione. 5. Ereui. Pij V. die 5. Aug. 3. Reg. 7.

po (co-

S. Ioan. c. 2. po (como dixo san Iuan) edifico no vna, sino muchas casas para su santissima madre, inspirando a diuersas gentes en particulares partes del mundo, para que le fabriquē templos e yglesias: donde sea adorada y llamada por los fieles. Concluyendo pues con este capitulo, digo: que deue el Christiano Principe, tener mucho amor al seruicio dela sacratissima Virgen: *Et omnia, quæcunque faciet, prosperabuntur.* Psal. 1. Para esto se deue mouer por la mucha necessidad, que tiene de su fauor, por los muchos exēplos, que le hauemos puesto delante: porque ella tiene por officio ser nuestra abogada, y gusta tāto dello, como hemos visto: de aquestos titulos y los demas, que se puedē traer no es el menor, que siēdo madre de Dios, lo es tambien delos peccadores, para interceder por ellos. Alla dize S. Augustin, que en el que haze officio de medianero, se requiere q̃ participe de ambos extremos, y tēga cō ellos cabida: para que le duela la perdida del vno, y no le falte entrada con el otro. S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 9. cap. 9. Por esto era buen medianero Ionathas entre Dauid y Saul: y por lo mesmo valio mucho Ioseph con Pharaon, para que interuiniesse entre el y sus hermanos, quādo se passaron con sus casas a Egypto: pues con la vna parte tenia gran parētesco, y con la otra gran priuança. 1 Reg. 20. Gene. c. 46. Tal es la sagrada Virgen, q̃ por parte de ser madre, tiene entrada cō Dios, y por ser prenda nuestra, tendra compassion de nuestros males y afflicciones. Las leyes ansi mesmo, por donde se gouiernan los Reynos, mādan, que en la Republica aya abogados, a quien se de salario publico, para que fauorezcan a los que por no tener con que pagar al letrado, perderian su causa. Digest. de offi. Proc. l. nequicquam. Lo mesmo haze Dios en su Yglesia, que es Republica muy concertada, en la qual tiene señalada a la Virgen por general abogada de los pobres: para lo qual le dieron salario de tantos dones y gracias, como en ella resplandecen. Con este titulo nadie tema dezirle a boca llena: *Eia ergo aduocata nostra, illos tuos misericordes oculos ad nos converte*: Eccl. s. in eis Cant. pues ella cumpliēdo con su officio, hablara en el supremo consistorio y consejo Real del cielo, como quien tiene voz tan principal, diziendo con la Reyna Esther: *Deus fortis super omnes, exaudi vocem eorum, qui nullam aliam spem habent, & libera eos de manu iniquorum.* Esther. c. 14. A tal hija, que puede negar el Padre? a tal madre, q̃ negara el Hijo? por tal Esposa, que no hara el Espiritu santo? Y siendo assi, de tal abogada, quien no fiara en la vida y en la muerte? Seale pues muy deuoto el Christiano Principe, pues la ha menester: no solo para conseruar los estados dela tierra, sino para alcançar el mayorazgo del cielo y la bienauenturança.

## CAPITVLO III.

*Que sea el Principe Christiano muy deuoto dela Cruz, por los grandes mysterios que encierra: el primero de los quales nos descubren muchas cosas naturales imitando su figura.*

PVES vamos armando cauallero espiritual a nuestro Principe, justo sera darle noticia de vna malla finissima (dize san Ephren) que el Señor dexo en las armerias de su Yglesia a los fieles, para assegurar a quantos con ella se cubrieren delos golpes de satanas. S. Ephr. Syr. li. de vera paenit. c. 3. Esta es la santissima Cruz, la qual escriue san Marcial, sirue de todas

S. Mart. epi. ad Burdega. cap. 8. Cant. c. 8.

das armas defensiuas y offensiuas al Christiano: y por ser tal, vemos, que pedia el Esposo a la Esposa, cerrasse la entrada de su coraçon cõ ella, para que ninguna bateria de fuera la offendiesse. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuũ.* Que sello sea este declara el glorioso san Bernardo, diziendo: *Signaculum regium Crux est: quam si in cordis nostri memoria portauerimus, tanti regionem regis, quæ finem non habet, secure poterimus transire.* Desta pues deue ser muy deuoto el Christiano Principe, trayendola no solo dentro de su alma, como defensa fortissima contra todo el poder del infierno, sino que tambien, conforme al consejo de san Hieronymo: *Ad omnem actum, ad omnem incessum, manus pingat Crucem.* En esto comprehendio el santo Doctor todas las acciones interiores y exteriores nuestras, lo qual especifico mas en particular Tertulliano escriptor antiquissimo: pues tratando delos buenos vsos y costũbres, que tenian los Catholicos de la primitiua Yglesia, dize assi: Nosotros los Christianos, al andar, al entrar o salir de casa, al vestir, al calçar, al lauar, al comer, y aũ en las sillas, do nos sentamos, y velas, que nos alũbran, hazemos la señal dela Cruz: para que en todo lugar y ocasion nos defienda. Desto se preciauan tã to aquellos antiguos fieles d'Ethyopia, que todos los criados del Emperador, por grandes señores, que fuessen, vsauan traer vna Cruz en el ombro derecho: no como los Comendadores nuestros sobre la ropa, y en medallas de oro, sino hecha de proposito cõ fuego sobre la carne. Y de la mesma suerte estando yo enla ciudad de Argel, vi alli muchos Moros llamados Azuagos, vassallos del Rey del Cuco, que es cierto señor enla montaña de Affrica, todos los quales trayan vna Cruz labrada con fuego en el carrillo derecho, en señal (segun alla me dixeron) que son descendientes de los Christianos, que passaron allende el mar, quando el desdichado Conde don Iulian se leuanto contra el Rey don Rodrigo, cuya historia es muy conocida. Supuesto pues, que es muy necessario al varon Catholico, segun el consejo delos santos sobredichos, y de san Cyrillo Hierosolymitano, en todas sus operaciones, pensamientos y palabras, armarse con la Cruz. Para mayor estima de lo que vamos diziendo, justo es enseñarle, como este mysterio no es inuencion nueua ni compostura de ayer acá: sino que el Señor con su diuina prouidencia, desde el principio del mundo puso ante los ojos delos fieles, muchos rasguños della, para que, quãdo se descubriesse el gran secreto de su passiõ, la tuuiessẽ en mas, y viessen quã con tiempo la hauia escogido, para obrar en ella las marauillas de nuestra redempcion. Mas porque esta materia no es menos larga, que gustosa para huyr la confusion, va repartida en algunos capitulos: enel primero delos quales, que es el presente, veremos quantas cosas naturales nos dan noticia della, imitãdo su figura. Començãdo pues agora por lo mas alto, y subiendo con los ojos a la gran bobeda delos cielos, que nos cubren, miremos con alguna consideracion su fabrica y mouimiento, y veremos, que se descubre claramente en ellos este secreto tan escondido. *Oritur Sol, & occidit* (dize el Espiritu santo) *& ad locum suum reuertitur, ibique renascens gyrat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem.* Cosa es muy sabida, segun escriuen los Philosophos, y nota Philon:

S. Bern. li. de Passio. Dñi. cap. 44.

S. Hie. epi. 22 ad Eustoc. de custo. virg.

Tertul. lib. de Corona mili.

Franc. Alua. enla descr. de Ethyo. c. 74.

Ioachi. Abb. in Appen. nationũ Christi

S. Cyril. Hier. Catechesi. 4. illuminat.

Eclé. c. 1.

Philon: como el curso de los cielos, que hazen cada dia arrebatados del primer mobile, es de Oriente a Poniente: quanto a lo primero, ya vemos en este curso la vna linea de la Cruz: la segunda nos da el mouimiento natural del Sol, en la carrera que haze por su Zodiaco, atrauessando cada año de vn Tropico a otro; conforme al parecer de los Astrologos y experiencia nuestra: en los quales dos mouimientos se ve distinctamente pintado el mysterio de la Cruz: donde puesto Christo, verdadero Sol, abraço los dos extremos de Gentiles y Iudios: junto el cielo con la tierra, y reconcilio con su padre los peccadores: *Deus erat in Christo, mundum reconcilians sibi.* Opinion fue de muchos Philosophos antiguos (dizen Marsilio Ficino y Cassaneo) que todos los Planetas y Estrellas de la octaua esphera, no son redondas, sino hechas en forma de Cruz, cuya razon era: porque juzgauan aquellos Maestros, que tenian las dichas figuras mas poderosa influencia, mirando con sus quatro puntas las quatro esquinas del vniuerso. Este mesmo sentimiento tuuieron los Arabes, cuyo voto vale mucho en esta materia, dando la razon sobredicha con estas palabras, que son de Rhodigino: *Tunc enim Stellarum potestas præualet, quando cæli quatuor habeant angulos vel cardines potius, Orientis videlicet, Occidentisq; & medij vtrinque cæli.* En el Polo Antartico, que llamamos de los Antipodas, o mar del Sur, puso la diuina Magestad, quatro estrellas de grandeza y luz extraordinaria, con tanta igualdad y proporcion, que se haze vna Cruz muy perfecta: y assi las llaman los marineros, el cruzero. Y porque no haze Dios sus cosas sin grande fin, tiene la dicha Cruz enel pie vna estrella, que es la que mas se llega al verdadero y fixo Polo, con lo qual sirue esta figura a los nauegantes, de lo que a nosotros en estotro Polo el Norte cõ su bozina. Hauia de ser la Cruz el remedio del viejo y nueuo mundo: y por tanto quiso su hazedor, que ambos Emispherios tuuiessen dibuxos y prenuncios de tanto bien, y tanta gloria. Lo mesmo podemos aduertir en los quatro vientos, tantas vezes repetidos enla diuina Escriptura, que ni nosotros podemos considerar, ni ellos correr sin dar testimonio deste mysterio, el qual hauia de ser remedio para las quatro partes del mundo: de las quales llama Dios sus escogidos. Pero, que mucho es esto, pues toda la machina del vniuerso, dizẽ san Hieronymo, Beda y Sedulio, antiquissimo escriptor: no es otra cosa, sino cierta figura de la Cruz. La parte superior se muestra en el Oriente, la inferior en el Occidente: la mano diestra mira al Septemtrion, y la yzquierda al medio dia. En todo lo qual se descubre otro mysterio muy admirable, y es: que la cabeça dela Cruz esta azia el cielo, segun nota el glorioso Augustino: porque por ella se repararõ sus sillas: el pie se fixa enla tierra, cuyo infierno despojo: y ambas manos abraçan lo restante del mundo, para que siruan de quiciales, en que se rebuelua el cielo nueuo: y assi se vea, que toda esta composiciõ y artificio del mundo, esta fundado sobre vna Cruz. Y pues el hombre es mundo menor, o su modelo, como le llamarõ Platon y otros, porq̃ no falte en el esta excelencia, cõsideremos atẽtamente su figura con san Bernardo: y veremos le formado en vna Cruz. Y mas, que no solo toda su planta representa aquesta

Phil. Iud. lib. de Cherub.
Cice. lib. 1. de nat. deorum.
2. Cor. 5.
Marsi. Fic. de Triplici vita li. 3. c. 18.
Cassa. Catal. gloria mundi. par. 1. consider. 38. conclu. 99.
Rhodig. li. 10 cap. 8.
Ioseph. de Acosta, hist. nat. y Mor. delas Indi. li. 1. c. 5.
Gõç. Fern. en la Chroni. de las Indias li. 2. c. 11.
Duran. in rationali diuin. offic. li. 5. c. 2. nu. 16.
S. Hiero. in Marc. c. 15.
Beda in Luc. cap. 22.
Seduli lib. 5. Paschalis.
S. Aug. to. 10 in Vig. verb. ser. 1. c. 2.
Rhodig. li. 2. c. 21
Pla. in Timeo
S. Ber. ser. 4. in Vig. Nati.

ſta imagen, pero el roſtro tiene figurado en Cruz, el pecho en Cruz, las manos, dize ſan Iuſtino Martyr, y todo el cuerpo, ſembrado de cruzes: para que conozca, quan de atras le corre obligacion de amar y reuerenciar, lo que ya no mira pintado en otras figuras, ſino en ſi meſmo eſculpido y dibuxado. Muchas piedras vemos anſi meſmo, donde por qualquier parte que las corten, ſe halla dentro la figura de la Cruz: las quales, no es mucho valgan tãto para la ſalud delos cuerpos, pues eſtuuo en ella colgada la vida y ſalud verdadera delas almas: *Et erit vita tua quaſi pendens ante te*: lo qual entiende ſan Ireneo, hauerſe prophetizado del Saluador, pueſto enla Cruz por remedio de los peccadores, a peſár de los Iudios, que no quieren conſentir en tal declaracion. Ya que el ayre no es viſible para dar por ſu parte fê y teſtimonio deſta marauilla, alomenos preſenta toda la gente de ſu caſa, que ſon las aues: ninguna de las quales puede bolar, como aduierte Origenes, ni gozar de ſu region, ſino es tendiendo las alas en forma de Cruz. Si baxamos vn poco mas al elemento del agua, veremos muchos cruzados dentro della: pues los peces para nadar y diſcurrir de vna parte en otra, deſplegan ſus alillas, y con ellas deſcubren la forma dela Cruz. Los nauios anſi meſmo, que ſe inuentaron para moradas delos hombres ſobre las aguas, con aqueſte beneficio, dizen Tertulliano y otros, que ſe pueden gozar. Hazen los maeſtros vna caſa de madera, con todas ſus officinas, breanla y calafeteanla curioſamente, cerrando qualquier entrada a la humedad. Quãdo la tienen en pie botan la al agua, ponen encima vn maſtil con ſus antenas en forma de Cruz: y deſta manera no dexan rincon del mundo, que no viſiten, tierra do no contraten, ni golfo por malo, largo, o peligroſo que ſea, que no nauegue͂. El beneficio pues, que recibe qualquier nauio con el arbol, eſſe meſmo (dize ſant Ambroſio) q̃ tiene la Yglesia por la Cruz. *Sicut enim Eccleſia ſine Cruce ſtare non poteſt, ita & ſine arbore nauis infirma eſt.* Leuãtenſe con eſto las furioſas ondas de tentaciones contra el Chriſtiano, q̃ corre por el mar de aqueſte mundo, ſubanſelas eſpumas açotadas de los vientos ſobre las nues, cierreſe el cielo con obſcuras tempeſtades, y trabuquenſe las arenas con tormentas nunca viſtas, que en cierto ſaluamento ſurgira, (como nota ſan Gregorio) el que ſe embarca en la naue, que es guiada por el maſtil dela Cruz. La balança aſſi meſmo, eſta hecha en forma de Cruz, que aſſi llama la Yglesia a la cama de ſu Eſpoſo, cantando en ſu fieſta aquel hymno de Theodulpho, Obiſpo Aurelianenſe, diziendo.

*Beata cuius brachiis*
*Secli pependit pretium*
*Statera facta corporis*
*Prædam quæ tulit tartari.*

En eſta balãça (dize ſan Bernardo) ſe puſieron nueſtros peccados, junto con Chriſto: y aunque al principio no ſe conocio qual peſaua mas, ellos, o la juſticia, que merecíamos: pero quando el Redemptor del mundo inclino ſu cabeça, hizo tal baxa de nueſtras penas, que Iob viendoſe muy fatigado, deſſeaua ſe puſieſſen ſus dolores en ella: porque arrimados a los de Chriſto, era mucho mas lo que paſſaua, que lo que ſus peccados merecian: *Vtinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas, quam patior in ſtatera: quaſi arena maris hæc grauior appareret.*

Iuſtin. Mart. Apolog. 2.
Deut. c. 28.
S. Iren. li. 4. cap. 23.
Orig tom. 2. hom 8.
Ter. li. aduerſus Iudæos.
Pier. in Hier. li. 50. cap. de palma.
S. Ambr. ſer. 56. de Cruce.
S. Greg. ſup. Cant. c. 8.
Theo. Epiſc. Aurelian. in hymn. Vexil. Regis prodeunt.
S. Ber. Hom. de duob. euntibus Emaus.
Iob. c. 6.

No

No se valio de aqueste peso el Rey Balthasar, sino que desuanecido cõ su potencia, profano las cosas sagradas de Dios: y assi puesto en la balãça de la diuina justicia, hallose que deuia mucho, y sin caudal para pagarlo: por lo qual, no solo le priuaron del Reyno temporal, sino tambien del que es eterno. Hallamos al fin, que las heridas se abren por los medicos y çurujanos, en forma de Cruz, porque assi recibẽ mejor las vnciones y fomentaciones: y tambien se cierran mas presto, y cõ mas seguridad. Para traçar casas y edificios, ponen primero los officiales vna Cruz, sobre la qual figuran la planta, delo que pretẽden edificar. Los Arithmeticos, para affinar las cuentas, y sacar la prueua dela verdad, hazen vna Cruz: y hasta los labradores, como nota sant Ambrosio, no cultiuan ni aran las tierras, sino haziendo la figura de la Cruz.

Danie.c.5.

S.Ambr.ser. 56.de Cruce.

## CAPITVLO IIII.

### *De muchas figuras con que la diuina Escriptura nos enseña el mysterio de la Cruz.*

COMO la diuina prouidẽcia dispone sus cosas tan de atras, y sabia muy biẽ el fructo, que se hauia de seguir al linage humano por el arbol dela Cruz, plantole enla primauera de su Yglesia tan temprano, que a penas se vian heridos, y ya hauia azeyte para su cura: aun casi no se descubrian enfermedades, y ya tenian los hombres preuenido el remedio de todas ellas. Esto se hizo debaxo de sombras escuras (dize Tertulliano) para que quanto mayor difficultad sintiesse despues el entendimiento humano, en creer el escandalo de la Cruz, tanto mayor fauor pidiesse al cielo, para entender mysterio tã soberano. Començando pues por el nacimiento del mundo, vn arbol hallamos, que puso Dios en medio del Parayso, llamado dela vida, contrario al dela muerte: que fue figura de la Cruz, puesta en medio dela tierra: donde se obro nuestra salud: *Operatus est salutem in medio terræ.* Hizose esto assi, nota san Iuan Damasceno, y san Hieronymo: para que el demonio, que hauia alcançado victoria en vn arbol, en otro la perdiesse: lo qual canta su Esposa la Yglesia diziendo: *Vt vnde mors orieba tur inde vita resurgeret: & qui in ligno vincebat, in ligno quoque vinceretur.* De manera, que con muerte castigaron la muerte, y cõ fuego curaron el fuego: y el q̃ por engaño se hauia tyrãnizado al hombre, cõ el mesmo ardid fue priuado del señorio por otro hõbre: *Exaltatus Christus* IESVS *in ligno* (dize san Leon Papa) *retorsit mortem in mortis autorem, & omnes principatus aduersasque virtutes per obiectionem passibilis carnis elisit, admittens in se antiqui hostis audaciam.* Hizose tambien, para que estuuiesse la medicina junto a quien causo el mal, y no fuesse Dios menos poderoso para desbaratar en vn arbol los designios del demonio, que lo hauia sido el para descomponer los intentos y traças, que enel hombre hauia pretendido descubrir. Esto considerada el Sabio, quando dixo: *Benedictũ est lignum, per quod fit iusticia.* Bendezido y alabado sea el madero, en que justamente se da a cada vno lo que se le deue. Deuiase a Dios satisfaccion inmensa, al hombre pena eterna, y al demonio açote de braço fuerte, que por vna parte le castigasse, y por otra le quitasse la presa, q̃ hauia robado: todo lo qual hizo el Redẽptor puesto en la Cruz, pues pago al Padre mas que se le deuia,

Tertul.lib.3. cõt. Marcio.

Genes.c.2.

Psa.73.

S.Damas.li.4 c.12.

S.Hie.ad Galat.c.3. In præfat. de Cruce.

S.Leo Papa ser.10.de Passio.Dñi.

Sapient.c.14

libro al hombre dela pena, tomandola sobre sus espaldas: castigo al demonio como merecia, y priuole del imperio, q̃ tenia vsurpado. Esto significo el Espiritu santo, quando dixo, por el Propheta Oseas: *Ero mors tua, o mors, morsus tuus ero inferne.* Y lo mesmo dio a entender el Saluador, en aquellas palabras de san Lucas: *Cùm fortis armatus custodit atriũ suum, in pace sunt omnia, quæ possidet: si autem fortior illo superueniens vicerit eũ, vniuersa arma eius auferet in quibus confidebat, & spolia eius distribuet.* Tal fue la justicia de aquel arbol bendito: por el qual entiende sant Ambrosio el madero dela Cruz, diziendo assi: *Iustitia autem quæ est Crucis, nisi quod ascendens illud patibulum Dominus* IESVS *Christus, peccatorum nostrorum chirographum crucifixit, & totius orbis peccatum suo cruore mundauit?* Dize aquesto el santo Doctor, por hauerlo deprendido de san Pablo: el qual escriuiendo a los Colossenses, les auisa delas grandes mercedes que recibieron, con la muerte del Saluador: *Donans vobis omnia delicta, delens quod aduersus nos erat chirographum decreti, quod erat contrarium nobis, & ipsum tulit de medio, affigens illud Cruci, & expolians principatus & potestates traduxit confidenter, palam triumphans illos in semetipso.* Apartose ansi mesmo el hombre, de la obediencia deuida a su Dios, por causa de vn arbol, y por medio del mesmo buelue a la gracia, el q̃ tan de veras la hauia perdido. Assi lo nota Arnobio escriptor antiquissimo, en esta forma: *Per lignum concupiscentiæ regnum Dei ab hominibus recesserat, modo per lignum Crucis regnum reuersum est Dei, qui firmauit eam in orbe terræ.* Pregunta el glorioso san Basilio, porque puso la Magestad diuina el arbol en el Parayso, si no hauian de comer su fructo: pues al parecer, o se les hauia de dar licencia para este como para los de mas, o se hauia de quitar ante los ojos aquel estropiezo? Y respõde el santo Doctor, que no los quiso priuar del fructo dela obediencia, el qual alcançaran, si perseueraran en la innocencia primera. Pues si este fue arbol de desobediencia, la Cruz fue el de la obediencia, que lleua mejor fructo, teniendo a Christo hecho obediente hasta la muerte: y muerte de Cruz. Vn rio salia del lugar deleytoso, que diuidido en quatro braços regaua toda la tierra: por el qual se entiende la Cruz santissima, que tomo virtud de aquel Parayso eterno: y estendida por el mundo, le incho de fructo de bendicion. Es el baculo con que passo el gran Iacob las aguas del rio Iordan: donde se lauaron nuestros peccados. Es la escala, que vio el mesmo, yendo la buelta de Mesopotamia, por la qual (segun nota san Hieronymo) subieron los Gentiles al conocimiento de Dios, y baxarõ los Iudios escandalizados, de que la soberana Magestad se pusiesse en vna Cruz: *Verbum enim Crucis pereuntibus quidem stultitia est, his autem qui salui fiunt, idest nobis, Dei virtus est.* Fue la Cruz para los Gentiles, el principio de su ventura, pues siendo hermanos menores, y al parecer desechados en la casa de su padre, por este medio vinieron a ser mas prosperados, que los mayores: y cumplirse en ellos aquella buena nueua, que el Propheta Esayas dio a su madre la Gentilidad: segun el sentido que le da sant Augustin, diziendo: *Lauda sterilis, quæ non paris: decanta laudem & hinni, quæ non pariebas: quoniam multi filij desertæ magis quam eius quæ habebat virum.* Lo mesmo siente Eusebio Emiseno, declarando este lugar: y lo mesmo entendio el Apostol san Pablo, escriuiendo a los de

Osee.c.13. S.Luc.c.11. S.Ambro. in Psal.118. ser. 10.8. Ad Collo.c.2 Arnobio.in Psa. 95. S.Basil. hom.9. quòd Deus nõ est autor malorum. Ad Phil.c.2. Gene.c.2. Gen.c.32. Gen.c.28. S.Hiero. in Psa.91. 1.Corin.1. Esai.c.54. S.Aug. de cõsen. Euã. li.1. cap.31. Euse. Emis. de S.Ioan. Bap. Hom.2.

Galacia, repitiendo casi las mesmas palabras del dicho Propheta. Figura fueron delo vno y de lo otro los dos hijos de Ioseph, delos quales, el menor Ephraim fue heredero mayor en la casa de su padre: no obstante, que primero hauia nacido Manasses. Esto declaro el abuelo, al tiempo del bendezirlos, trocando las manos en forma de Cruz, denotando enello su mysterio, dizen Tertulliano y san Iuã Damasceno: por la qual podemos dezir, que *Facti sunt nouissimi primi, & primi nouissimi*: que assi declaran muchos santos la eleccion de los Gentiles y reprobacion delos Iudios, hechas en el arbol dela Cruz. Passando adelante a las marauillas, que obro el gran Moysen, figura certissima de nuestro Saluador, ninguna veremos, que se haya hecho en aquel rescate de los Israelitas, donde no interuiniesse la vara, por la qual es significada la mesma Cruz, segun el glorioso Augustino y doctissimo Origenes: tales fueron los milagros, que cõ ella obro, ante el duro y terco Pharaon, tal la diuision de las aguas, por donde passo todo su cãpo libremente, quedãdo ahogados los Gitanos enel mar Bermejo. Dõde podemos considerar, lo que nota muy bien san Machario, que aquesta vara en todo fue fauorable a los hijos de Israel, pero muy contraria a los de Egypto: a estos parecia serpiente, y como tal los atemorizaua, y desbarataua sus traças: pero a los de mas seruia de regalo, y a Moysen de arrimo: assi la Cruz a los demonios y sus sequaces espanta, pero a los fieles sirue de aliuio y de cõsuelo. La peña del monte Oreb, tocada con esta vara, dio fuentes perenales de agua: este es effecto de la santissima Cruz, pues tocando al cielo, saca lluuias de misericordia tocando a la tierra, ablandala y disponela para que fructifique: tocando a las puertas del Padre eterno, como ve enella la estãpa viua de su hijo, mueuese a piedad de sus criaturas: tocando el pecho de Christo: *Petra autem erat Christus*: refrescale la memoria d̃las promessas antiguas: y tocando al coraçon del hombre, saca del lagrymas de penitencia: *Hoc enim nostram deuotionem blandius allicit* (dize san Bernardo) *iustius exigit, arctius stringit, & vehemẽtius afficit.* El cordero Pascual, que el Señor mando le sacrificassen y assassen entero, significaua a Christo nuestro Redemptor, segũ san Hieronymo: el assador en que le ponian, dize san Iustino Martyr, que era la Cruz: lo qual se descubre marauillosamẽte, enla forma cõ que esta puesto: *Illud quod agnus totus assari iubetur, crucifigendum Christum significabat: siquidẽ agnus ille in Crucis formam expansus assatur: alter enim rectus paxillus ab imò vsque caput traiicitur, alter item transuersus per occiput, cui armi agni alligantur.* Mientras peleaua Iosue contra los Amalechitas, estaua enel mõte alto Moysen, los braços leuantados al cielo, y rogando a Dios por la victoria. La postura desta oracion era de tanta efficacia, que si de cãsado los abaxaua vencian los enemigos: pero si los tenia tendidos en Cruz, vencia Iosue. Y porque es difficultoso lleuar mucho tiempo la Cruz a solas sin descaer, y les importaua grandemente, que Moysen se suffriesse, en aquella postura que tenia: *Non enim cœpisse, sed perfecisse, virtutis est,* diose por remedio, que los sacerdotes Aaron y Hur, se pusiessen a los lados: con cuya ayuda tuuo los braços tiessos, hasta que el campo quedo por los Hebreos. S. Cyrillo Alexandrino, san Prospero Aquitano, Tertulliano y el grãde Naziãzeno, dizen:

Ad Gal. c. 4.
Genes. c. 48.
Tertu. lib. de Bapt.
S. Damasc. li. 4. c. 12.
S. Matt. c. 20
S. Aug. to. 10 ser. 3. post. Dom. 4. Quadra. ser. 2.
Orig. hom. 4 in Exod.
Exod. c. 4. & 14.
S. Machar. hom. 47.
Exod. c. 17.
1. Cor. 10.
S. Ber. ser. 20 in Cant.
Exod. c. 21.
S. Hie. in Esa. cap. 16.
S. Iust. Mart. in Tryp. Iud.
Exod. c. 17.
S. Hieron. in Matt. c. 10.
S. Cyri. A[lex.] lib. 3. de in[...] fic. in Chr[isto]
S. Prosp. [...] quit. de p[...] mis. p. 1. c. 4[...]
Tert. lib. [ad] uers. Iud.
S. Gre. Na[z.] or. 6.

dizen, q̃ esta es la figura dela Cruz, enla qual estuuo el Redemptor del mundo, haziẽdo el officio de Moysen y Iosue: del primero, suplicãdo al Padre por el perdon delos peccados: *Cum clamore valido & lacrymis offerens, & exauditus est pro sua reuerentia.* Del segundo, peleando valerosamẽte, contra todos los poderios del infierno y dela muerte: hasta alcãçar la victoria de ambos enemigos. Assi lo dixo el Señor eterno, hallandose en este trance: *Persequar inimicos meos & comprehendam illos, & non conuertar donec deficiant.* Lo qual declara Arnobio dela Cruz. Llegado hauiã los dichos hijos d Israel a los desiertos de Mara, caminando en demanda dela tierra prometida, y lleuauan grande sed, por hauer marchado tres dias, sin topar en ningun alojamiento agua, que es vna delas cosas mas principales, q̃ deuen aduertir, (segũ nota Vegecio) los capitanes, antes de elegir el sitio para los reales: pensando aliuiarse alli, y tomar algũ refresco, hallarõ ser las aguas tan salobres, que no se podian beuer: pero remediolo presto su dueño, que pretendia aquella falta de agua, no para matarlos de sed, sino para descubrir su potencia enel mysterio de la Cruz: y assi mando a Moysen, que echasse cierto leño enlas aguas, y luego se boluerian dulces: hizo el lo que se le ordeno, y cumplioseles el desseo abundantissimamente: *Quid apertius per aquam amaram* (dize san Bernardo) *quàm cuiuslibet aduersitatis amaritudo signatur? cui cum lignum Crucis iniicitur, idest cũ passio dulcis* I E S V *consideratur, necesse est omnem passionem hominis leuem videri respectu passionis Dominicæ.* Rabi Salomon alegado por el Abulense, y el mesmo Doctor, dizen: que este madero con que las aguas se boluieron dulces, era el Adelpha, que de suyo es muy amarga y mortal, para los que la comen. En lo qual quiere el Señor descubrirnos mas claramente el mysterio de su Cruz: pues de la manera, que con vna cosa tan contraria, boluio dulces las aguas de Mara, assi por el medio de su Cruz, instrumento tan afrẽtoso en los ojos delos hombres, gano el tanta honra, que por hauer se puesto en ella, mando el Padre eterno se le arrodillassen los del cielo, dela tierra y del infierno: *Et omnis lingua confiteatur, quia Dominus* I E S V S *Christus in gloria est Dei Patris.* En consequencia desto, hablando el glorioso sant Antonino delas marauillas dela Cruz, dize: *Quàm magis decet, imperialem vocari thronum, quam seruile tormentum: quia Imperator & Rex noster Christus Regnum sibi, o Crux in te & potestatem in cælo, & in terra acquisiuit, hostes superauit, & mundum Deo reconciliauit.* Otro mysterio sucedio muchos años despues a vn hijo de cierto Propheta con Heliseo: que estãdo cortando leña junto al rio Iordan, como se le cayesse en el agua el hierro, quedandose con el astil en la mano, dio vozes muy congoxado al buen Heliseo, por la falta que le hazia: y mas porque no era suyo sino prestado: pero lo que hizo el santo Propheta para pescarle, fue echar vn palo en el agua, y aunque el hierro se hauia hundido le traxo a si. Este palo (dize sant Ambrosio) que significa la Cruz: *In qua omniũ hominum leuatur infirmitas.* Que cosa menos aparejada podia ser para sacar el hierro afondado, que vn madero? ni que cosa menos dispuesta para ganar honra, que la Cruz, en que todos la perdian? Pues estas son las marauillas de Dios, que cõ los medios contrarios haze obras de espanto: cõ el lodo da vista a los ciegos, y con el instrumento de infamia,

Ad Heb. c. 5.
Psa. 17.
Arno. in Psa. 17.
Exod. c. 15.
Veget. de re mili. li. 1. c. 22
S. Ber. lib. de Passio. Dñi. c. 44.
Abulen. Exo. 15. q. 8.
Ad Phil. c. 2.
S. Anto. p. 2. hist. titu. 14. c. 5. §. 2.
4. Reg. 6.
S. Amb. li. 2. de Sacra. c. 4
S. Ioan. c. 9.

famia quedo affamado por todos los siglos: hizo con esto a la Cruz piedra Yman, dela qual, aunq̃ primero huyan los hombres, escandalizados por el tormẽto y deshonra suya: despues q̃ el Señor la santificò poniẽdose enella, todos la tienen por lugar de refugio y libertad. Assi lo dio a entender el mesmo Redẽptor nuestro, quando hablando de lla dixo: *Et ego si exaltatus fuero à terra, omnia traham ad me ipsum.* [S. Ioan. c. 12.] Puesto alli gano la voluntad del Padre, para cõ los peccadores: quito la presa de vn ladron, que le tenia ya començado a tragar la muerte eterna: acudiole el Sol poniendo luto, sintieron su pena las piedras despedaçandose: y començaron los Gentiles compungiendose, a dar primicias de su conversion en nombre de todo el mundo. O admirable fuerça dela Cruz! (dize el glorioso san Leon Papa) o ineffable gloria de la pasion! [S. Leo. Papa. ser. 8. de pass. Domin.] *Traxisti enim Domine omnia ad te, & cum expandisses tota die manus tuas ad populum non credentem, & contradicentem tibi, confitẽdæ maiestatis tuæ sensum totus mũdus accepit.* [Esai. c. 65.] Hizieron otrosi los dichos hijos de Israel cierto desacato contra Dios, yendo enla mesma jornada y conquista de la tierra de promission: por lo qual vino sobre ellos vna plaga de serpientes, tan ponçoñosas, que al que mordian vna vez, sin segũdo golpe moria rabiando con la furia del veneno. La medicina deste mal no fue darles beuedizos, ni cauterios de fuego, que de nueuo los lastimassen: solo mando el medico soberano hazer [Nume. c. 21.] vna serpiente de metal, y ponerla sobre vna lança en presencia de todo el exercito, con cuya vista sanauan los heridos. En esta figura tan propia dela Cruz, se descubren admirables mysterios, el primero de los quales (dize Beda) es conocer, que [Beda. tom. 5. in Ioan. c. 3.] aqueste fue vn certissimo rasguño dela passiõ del Saluador, lo qual declaro el mesmo citando aquesta historia, e induziẽdo a los oyentes al sentido espiritual, q̃ en ella se contenia en aquella cõuersacion suauissima que tuuo con vn Maestro dela ley llamado Nicodemo. [S. Ioan. c. 3.] Nota lo segundo el glorioso sant Ambrosio, diziendo: Mirad el marauilloso ensayo del hazedor, sabiendo q̃ su Magestad diuina, quando tomasse nuestra carne humana, hauia de morir en Cruz, quiso q̃ primero se crucificasse la serpiente, pues primero le hauia offendido: [S. Ambr. ser. 55. de Cruce] *Deinde post serpentẽ in Saluatore homo ipse crucifigitur, scilicet vt post autorem puniatur & facinus: per primam enim crucem vindicatum est in serpentem, per secundam in venena serpentis, hoc est primùm autor ipse punitur, deinde eius malignitas condemnatur.* Por otro camino lo lleua S. Augustin, considerãdo este mysterio, aunque todo se sale a vna mesma cuenta. [S. Aug. lib. 1. de pecc. mer. cap. 32.] Dela serpiente, dize el santo Doctor, nacio la muerte pues fue causa del peccado con q̃ se incurrio la pena dela muerte: *Per vnum hominem peccatum in hunc mundum intrauit, & per peccatum mors.* [Roman. (5)] Tomãdo el Señor nuestra carne, no tomo el veneno con que estaua inficionada, sino la muerte sola a que estaua obligada. *Vt esset in similitudine carnis peccati pœna sine culpa: vnde in carne peccati & pœna solueretur & culpa.* Otro mysterio consideraua tambien Theophilacto, muy digno deste lugar, y dize: [Theophil. Ioan. c. 3.] Aduierta el Christiano fiel la conueniencia dela figura, y lo figurado. Serpiente mando crucificar el Señor, pero serpiẽte sin veneno, para sanar el veneno: porque Christo Saluador nuestro puesto en la Cruz, peccador parecia, mas no lo era: culpado se mostraua, el que cõ aquel medio queria quitar las cul-

pas y

Rom.c.8.

pas y peccados del mundo. *Deus filiũ suum mittens in similitudinem carnis peccati, & de peccato damnauit peccatum in carne, vt iustificatio legis impleretur in nobis.* No carece tambien de mysterio cõsiderar, porq̃ causa mando Dios hazer esta serpiẽte de metal y no de oro ni de plata, q̃ son materias mas preciosas. A lo qual respõde el glorioso Augustino diziendo: queria descubrir aqui la Magestad diuina, como hauia de hazer vna cosa muy sonada enel mundo, que era la Redempcion del linage humano: mediãte la Cruz, cuya figura fue la dicha serpiente: y porque el metal es muy sonoroso, escogio aqueste, y no los demas para que se oyesse esta marauilla en todos los fines dela tierra: *In omnẽ terram exiuit sonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum.*

S.Aug.ser.3. post Dñic.4. in Quad.ser.2.

Psal.18.

## CAPITVLO V.

*En que se prosiguen las figuras que se hallan dela Cruz en la diuina Escriptura.*

S.Petr. Chrysol.ser.91.

AVRVM de terra legere qui nouerunt, vbi diuite sen serint venã (dize san Pedro Chrysologo) *Ibi quicquid artis est, quicquid laboris impẽdunt.* Estan las diuinas letras tan sembradas de notas y figuras en que se declara el mysterio de la Cruz santissima, que me parecio cauãdo en esta rica mina diuidir en pieças la materia, para no hazer tã largo el camino, que canse, ni atropellar vnas cosas por dezir otras, q̃ todo era causa de confusion. Prosiguiendo pues nuestro intento: es la Cruz el escudo con que el grande Iosue vencio al Rey Hai: no en desafio particular ni batalla abierta, sino solamente leuantandole en alto, y puesto en forma de Cruz, de manera que los suyos entendiessen la seña, y con esta acometiessen al enemigo. Quadrale tambien el nõbre pues Hai, segun nota Origenes, quiere dezir confusion y tinieblas, de las quales es el demonio señor, que fue vencido con la virtud de la santissima Cruz. Escudo ansi mismo la llama san Bernardo, con que se defiende el Christiano de los enemigos espirituales, y el vsar della para este fin, fuera de ser antiquissima enseñança delos Apostoles, como nota san Basilio: es marauillosa industria y ardid de guerra, poner delante al demonio la vãdera y armas de la victoria, dize tambien san Ignacio, para q̃ corrido, auergonçado, y espantado con su vista, desmaye al tiẽpo de acometernos: *Nam si hoc modo* (nota san Chrysostomo) *Crucem faciei tuæ impreseris, nullus scelestorum dæmonũ, cùm hastam videat, qua lethale vulnus suscepit, congredi tecum audebit.* Esta es la vara de oro que tenia el Rey Assuero, ante quiẽ ninguno podia entrar sopena dela vida, sino es que el Rey inclinasse la misma sobre su cabeça: quiere dezir que si no es por la Cruz del Redemptor ninguno entra enel cielo, porque todos los moradores de la gran Hierusalem han de ser comẽdadores de Christo, y si no es con la prouança rigurosa de la Cruz, no son admitidos en ella: *Qui non accipit Crucem suam, & sequitur me, non est me dignus.* A lo qual alude el Apostol, diziẽdo: *Qui Christi sunt, carnem suam crucifixerunt cum vitijs & concupiscentijs.* Este es el candelero que hizo Moyses todo de oro purissimo, dize el glorioso Augustino, en el qual se hauia de poner aquella antorcha de cielo y tierra, para dar con su vista nueuos ojos a todo el mundo: *Nemo enim accendit lucernam & ponit eam sub modio, sed super candelabrum,*

Iosue.c.8.

Orig. in Iosue c.8.Hom.8.

S.Bern.ser.2. de S.Andr.

S.Basil.lib.de Spiritu sancto,c.27.

S.Ignac. ad Philip.epi.8.

S.Chysost.ho.55.in Matth.

Hester.c.4.

S.Matt.c.10.

Ad Gala.c.5.

S.Aug.epist.7. ad Felicia Virg.

S.Matth.c.5.

*labrum, vt luceat omnibus qui in domo sunt.* Esta es la llaue que prometio Esaias, hauia de dar el Padre eterno con que se guardassen los thesoros dela Yglesia militante y triumphante: llaue que sola ella abre, y cierra, sin que ninguna otra pueda gãzuar la gloria, y que por ella se entienda la santissima Cruz: declara lo san Iuan Chrysostomo diziendo: *Hoc signum & priscis & nostris temporibus clausas ianuas reserauit, hoc venenorum vires extinxit, hoc feroces bestias repressit, hoc lethales serpentium morsus curauit.* De suerte que no solo dize ser llaue para abrir, sino que tãbien es freno para domar bestias del infierno: medecina para curar el tossigo de nuestras culpas, y triaca para remediar las mordeduras espirituales delas serpiẽtes. Esta es, dize san Hieronymo, aquella vandera que mãdo Dios enerbolar sobre el mõte escuro contra la inchada Babylonia: *Super montem caliginosum leuate signum, exaltate vocem, leuate manum & ingrediatur portas duces.* Y bien podemos llamar escuro el monte Caluario, pues por no ver lo que en el passaua, todas las lumbreras del cielo le negaron su seruicio, y le dexaron en tinieblas mas espessas que las de Egypto: *Tenebræ factæ sunt in vniuersam terram, & obscuratus est Sol.* Bien se: quieren dezir algunos: que se vio esta marauilla en sola Iudea donde se cometia la mayor maldad que jamas se hizo, ni se hara: pero encontra hallo muchos autores que escriuen hauerse ecclypsado el Sol vniuersalmente, y no en sola la tierra de Hierusalem. Assi lo tiene Origenes, trayendo en su confirmacion el testimonio de Phlegõ grandissimo Mathematico, que por ser Gentil se le deue dar mayor credito: affirmanlo Eusebio, Tertuliano, Luciano: y sobre todos basta que los Euangelistas hablando de este passo, dizen que se escurecio el Sol y toda la tierra: como tambien lo noto el gran Dionisio estando en Grecia, que fue occasion para conuertirse despues mas facilmente cõ los sermones de S. Pablo: escurecio se pues la tierra: encubrieronse las estrellas, vistiose de luto la Luna, y eclypsose el Sol a vista dela Cruz, no solo por la razon tan justa, que auemos dicho, sino tambien para dar a entender que en genero de claridad, ninguna destas lũbreras tiene que competir con la antorcha dela Cruz, cuyo resplandor, pues se ha de ver por todos quantos viuen en el mundo, bien se declara, dizen san Iuliano Arçobispo de Toledo, y san Laurẽcio Iustiniano, quãto mas luz tendra que todas ellas. Esta es aquella sonorosa harpa, cõ que el pastor Dauid ahuyẽtaua los demonios q̃ fatigauan al Rey Saul, quando le apretauan sus melancolias: por la qual dize san Prospero Aquitano, y san Bonauentura que se entiende la Cruz, pues en ella hizo el Redẽptor del mundo tan suaue musica al Padre eterno, que le reconcilio con los peccadores, y desterro del mismo al demonio, que tyrannicamente se auia apoderado del. Esta es la viga del lagar donde se exprimio aquel racimo famoso, traydo de tierras estrañas, que con ser vno solo, basta para el sustento y alegria de tierra y cielo. Solo dize Isaias hablando en nombre del Saluador, que anduuo en la prẽsa: *Torcular calcaui solus*: porque solo el nos pudo remediar, y solo nos remedio: *Factus obediens vsque ad torcular Crucis* (dize san Bernardo) *Quod vtique solus calcauit, solùm quippè brachium suum auxiliatum est ei iuxta illud, Singulariter sum ego donec transeam.* Esto se vio claro la noche de su passion,

Marginal notes: Isai.c.22. — S.Chrys. ho. 55. in Matth. — S.Hierony. in Isai.c.18. — Isai.c.13. — S.Luc.ca.23. — Orige. lib. 2. cont. Celsum. Eusebius in Chron. anno 33. Christi. Tertul. in Apolog. contra gent. Lucia. in act. sui martyr. — S.Matt.c.27. S.Marc.c.15. — Dionys. Archiep. ad Polycorpum, & ad Apoloph. — S. Iulia. Archiep. Tol. lib. 3. Prognosticon. cap. 5. S. Laur. lib. lib. ligni vitæ. cap. 4. — 1. Reg. 16. — S. Prosper. quit. de pro miss. part. cap. 25. S. Bonauent. expos. Missæ. — Num. cap. 13. — Isai. 63. — S. Bernard. Apolog. ad Guillel. Abbatem. — Psal. 140.

passió, pues (como a sólo) amigos y enemigos todos le siruierõ de martyrio: los vnos huyeron, los otros le atormentaron: con los desafueros delos vnos padecia su santissimo cuerpo, con la poca fê y lealtad delos otros se le traspassaua el coraçon: y assi exprimido aquel santo racimo con tanto peso, dio fructo de bendicion. Otrosi, de la manera que el racimo (dize san Chrysostomo) mediante el sarmiento en que esta pegado da muchos granos: assi el Redemptor del mundo mediante el madero de la Cruz gano para si muchos fieles. Este es el arbol a cuya sombra se auia sentado la esposa, y cogido de sus dulces fructos para remedio del que le causo el otro arbol dela maldicion: *Sub vmbra illius, quem desiderabam, sedi: & fructus eius dulcis gutturi meo.* No busca la esposa (dize san Gregorio) el arbol donde su madre auia sido violada, sino aquel en quien, muriendo su querido, la auia restituydo la hõra y vida. Los fructos del primer arbol, segun S. Pablo, son: *Fornicatio, immundicia, impudicitia, luxuria, idolorũ seruitus, veneficia, inimicitiæ, contentiones, æmulationes, iræ, rixæ, dissensiones, sectæ, inuidiæ, homicidia, ebrietates, comessationes, & his similia.* Los fructos del segundo, dize san Iuan que son doze, los quales por lleuar fruta en verano y en inuierno, vã repartidos por los doze meses del año, cuyas hojas valen mucho para la salud: *Ostẽdit mihi ex vtraque parte fluminis lignum vitæ, afferens fructus duodecim per menses singulos reddens fructum suum, & folia ligni ad sanitatem.* Estos pone por su orden el Apostol san Pablo como los demas, diziendo: Los fructos del espiritu, son charidad: gozo espiritual: paz: paciencia: benignidad: bondad: lõganimidad, mãsedumbre, fê: modestia: continencia, y castidad. Este es el arbol, al qual dezia la esposa queria subir, y coger de sus fructos: *Dixi, ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Y bien la llama palma, que es señal de triumpho, segun los autores escriuen, para nos representar el arbol de la Cruz, mediante la qual triumpho el Saluador de todo el poder del infierno: *Expolians principatus & potestates traduxit confidenter palam, triumphans illos in semetipso.* De la palma se dizen muchas cosas marauillosas, y no es la menor, que si la cargan no se apesga hazia abaxo: sino que quanto mas peso la echan, tanto mas forceja para arriba, y se sube al cielo. Esta excelencia descubrio en si misma la santissima Cruz, que aunque mas la quisieron escurecer, y humillar sus enemigos, edificando sobre el lugar donde la tenian escondida vn templo dela suzia Venus, con tan pesada carga no la aterraron, antes se leuanto tan alto, que en este mũdo tomo lugar sobre las coronas de los Emperadores: sobre las tiaras de los Papas: sobre los edificios soberuios de los templos: y para el futuro tiene cõsignado su particular asiento en el cielo, quãdo se hiziere el vniuersal juyzio de los hombres: *Et tunc parebit signum filij hominis in cælo.* Sube pues la esposa, y en el subir denota trabajo, porque la palma, dize Phornuto: tiene la subida muy difficultosa: pero el fruto es muy dulce y sabroso para los que se atreuen: en lo qual se descubre tambien la subida de la Cruz, que en ella se representa, ser aspera y difficultosa: verdad es, que quien tiene pecho para acometerla, cogera fructo suaue, y de vida eterna: *Vincenti dabo edere de ligno vitæ, quod est in paradiso Dei mei.* Mas por ser tantos los fructos deste sa-

Margin notes: *S. Chrys. ho. 19. operis imperfecti.* — *Cant. 2.* — *Gregor. sup. Cant. c. 8.* — *Ad Gal. c. 5.* — *Apocal. c. 22.* — *Cant. c. 7.* — *Plutar. lib. 8. Sympos. c. 4. Aulus Gelli. lib. 3. cap. 6.* — *Ad Col. c. 2.* — *Plin. nat. histo. lib. 16. c. 42.* — *Alciat. embl. 36.* — *Nicepho. Eccles. hist. li. 8. cap. 28.* — *S. Mat. c. 24.* — *Phornut. lib. de nat. deorũ cap. de musis.* — *Apocal. ca. 2*

grado arbol, no solo le podemos comparar con esta comun palma, que nace en nuestras tierras, por razon de su triumpho y fertilidad, sino tambien con otro genero de palma, que nace en la India Oriental, de cuyos liquores y frutos, se carga vn grande nauio: y lo que mas es, el mesmo nauio con todas sus cuerdas y xarcias se haze della, sin que interuenga otro ningun material. Tal es la santissima Cruz, de cuyos fructos y riquezas va llena la naue de la Yglesia, con todos sus Sacramentos y bienes espirituales: lleuando en si los passageros fieles, hasta ponerlos en el puerto dessseado de la gloria. Esta pues es la palma de Cades, la planta de Hierico, el Cedro del alto Libano: y el Cipres del mõte Sion. Delo qual se puede gloriar la santissima Cruz, no solo por la semejança mystica, que con ellas tiene, sino, porque segun grauissimos autores, fue ella fabricada de aquestas maderas, cõuiene a saber, de Cedro, Palma, Cipres, y oliua: de suerte, que cada vno de los braços era de su diferente materia: dando nos a entender cõ este admirable mysterio, que el contemplatiuo enlas alturas del cielo qual el Cedro: el caritatiuo y fructuoso para sus proximos, qual la oliua: el esforçado y valiente guerrero enlas batallas espirituales, y vencedor de sus enemigos, qual la palma: el perpetuo penitente y mortificador de la carne y mũdo, qual el Cypres: todos lo tienen por estar vnidos como ramas al trõco santissimo de la Cruz. *Ego sum vitis, vos palmites, qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum: quia sine me nihil potestis facere.* Este es el arco del cielo, puesto por señal de paz entre Dios y los hombres, el qual visto por el Padre eterno, luego se acuerda del concierto primero, y assi amansa los enojos que tiene con los peccadores. Sabia muy bien esto aquel su gran priuado, quando con instancia le dezia: *Protector noster aspice Deus, & respice in faciẽ Christi tui.* Este es el cuchillo con que el valeroso Dauid corto la cabeça al otro Gigante: el qual se puso enel armario santo, y en poder del Sacerdote Achimelech: porque la prenda de la Cruz, tiene la Yglesia para remembrança de aquella insigne victoria hauida por su Esposo del Gigante Lucifer. Es la caña con que entro a pescar nuestro Redẽptor en el mar del mundo: para ello puso su santissima humanidad por gusano: *Ego autem sum vermis, & non homo.* Con este cebo se cubrio el anzuelo de su diuinidad, para coger la muerte y demonios: y porque esta marauilla era tan grande, que solo se reseruaua para el braço diuino, dixo alla el mesmo Señor, hablando con Iob, contandole sus grãdezas: *An extrahere poteris leuiathan hamo, & fune ligabis linguam eius?* Como quien dize: Yo solo soy el que puedo hazer esta marauilla, porque en los hombres, ni ay fortaleza ni sabiduria para ello. Este es el thalamo, dize san Bernardo, donde el diuino Esposo junto a si su Esposa la Yglesia, dandole las arras de su sangre, y las joyas de su passion. *Sedes sponsalis Crux est, in qua verus sponsus sponsam suam Ecclesiam sibi copulauit, ipsam sibi proprij sacrati sanguinis effusione subarrans.* Esta es la piedra en cuyos agugeros la mesma descãsaua, que por esso la dize el Esposo, se vaya a reposar en ellos: *Surge, propera amica mea, speciosa mea, & veni, colũba mea in foraminibus petræ, in cauerna maceriæ, ostende mihi faciẽ tuam:* o como dize otra letra: *In recessu scalarum ostende* mihi

[Margin notes: F. Luis de Grana. en su Cathe. p.3. in prolo. §.1. — Eccli. c.24. — S.Ber. lib. de Passio. Dñi. cap.46. Beda to.3. li. Collect. Pat. Clemẽ. vnic. de S.Trin. & fid. in Glos. F. Ioan. de Cõbis in Comp. Theol. verit. lib.4. c.21. — S.Ioan. c.15. — Gen. c.9. — Psal.83. — 1.Reg.17. & 21. — Psal.21. — Iob. c.40. — S.Ber. lib. de Passio. Dñi. — Cant. c.2. — Batab. ibid.]

*mihi formam tuam.* Aludiendo a la escalera de Iacob, que fue figura dela Cruz, segun arriba diximos. En estos agugeros, reposa no solamente la Esposa amada del Señor, que es el alma puesta en su gracia, sino que tambien hallan acogida los herizos, por los quales se entienden los peccadores espinados con sus culpas: *Petra refugium herinaceis.* Es finalmente (dize san Pedro Chrysologo) aquel artificio de guerra, que los antiguos vsauan, para quebrantar las puertas y atormentar las murallas de las ciudades que cõbatian, llamado Ariete: que era vna grande viga con vna cabeça de carnero azerada: de lo qual siruio la Cruz del Señor, para rõper y descerrajar las puertas del infierno.

Psal.103.

S.Pet. Chry. ser.125.

## CAPITVLO VI.

### *De algunas letras antiguas, que fueron tambien figura dela Cruz.*

Proc.c.23.

QVANDO te sentares a la mesa del Principe (dize Salomon) cõsidera con atencion lo que te ponen delante. Este consejo, aunque es muy prouechoso para todas ocasiones, enla materia presente nos es muy necessario: donde la Magestad diuina sirue tãtos platos enla mesa de su Escriptura, q̃ cõuiene mucho al Catholico rumiarlos y digerirlos atentamente, haziendo a todos la salua, para que le siruan de su saluacion. Por esta causa queria el mesmo Dios, que los animales de su sacrificio tuuiessen costumbre de rumiar, entendiẽdo por ellos (como nota sant Ambrosio) los varones prudentes: que hazien do memoria contina de los mysterios diuinos, entretienen su espiritu, dando y tomando en su consideracion. Boluiendo pues a lo que yuamos tratando, digo: que la santissima Cruz, es aquella señal de quien se haze mẽciõ por el Propheta Ezechiel, llamada *Thau*: la qual mando el Señor poner en las frentes, de muchos vezinos de Hierusalem, para que estando marcados con ella fuessen reseruados de la muerte. Y porque el Testamento nueuo, lleua las consonancias sobre el antiguo, el mesmo orden se dio en el Apocalypsi a los Angeles, que salieron con instruccion de assolar la tierra: exceptuãdo las personas, que tuuiessen la dicha señal sobre sus frentes. Para mejor inteligencia deste mysterio, y de lo que acerca del podemos dezir, es de saber: que segun san Hieronymo, entre las letras de los Hebreos y Samaritanos, la postrera se llamo *Thau*: que es como la *T.* Gotica: y assi tiene forma de Cruz. Y porque tambien vsan los Griegos dela mesma letra, pareceles a Tertulliano, que entre otras prendas, que tenian delos Israelitas, deuieron de tomar esta con las de mas. En confirmaciõ de aquesto hallamos, que en aquel Diagolo, que compuso Luciano, donde introduze las vocales, quexãdose dela letra *Thau*, para satisfaciõ de su agrauio, y remate d̃ la querella formada contra ella; piden, q̃ la dicha *Thau*, sea puesta en Cruz, pues es muy conforme a su figura. El *Thau*, ansi mesmo, era para los antiguos nota de absolucion: de suerte, q̃ quãdo querian dar por libre a alguno, echauan sus votos señalados con esta letra. Esta cifra viene muy biẽ alos fieles, pues mãdo (segũ arriba diximos) se pusiesse publica en sus frentes: y la causa dize ser el glorioso Augustino, por señal de libertad Euangelica: dela manera, q̃

Leuit.c.11.

S.Ambr.ser. 7.in Psa.118

Ezech.c.9.

Apoc.c.7.

S.Hieron.Ezech.9.

Tertu.lib.3. cont.Marc.

Lucia.Dialo. de vocal.iud.

Erasmi. Chil. 4.Cent. 10. Adag.85.

S. Aug. to. 10 in fest. sanctæ Cruc. ser. 15. ordeno vsassen los Hebreos dela secreta Circuncisiõ, en reconocimiẽto de cuyos erã. Ponese tambien la Cruz, o *Thau* enla frente, segun santo Thomas: para que armados con ella los Christianos, ni sean temerariamente osados en sus peligros, ni apocadamente vergonçosos en sus trabajos. Lo primero condena no solamente la ley de gracia: pero alla el otro Gentil Paulo Emylio, dixo della: *Temeritas, prætèrquàm quod stulta est, infœlix etiam.* Delo segundo se puede hablar no menos mal, pues cierra todas las puertas del entendimiento, para mirar lo que le conuiene. Assi lo dixo Plutarcho en el libro primero, que escriuio de la fortuna de Alexandro Magno: *Pauor non modo memoriam excutit, sed quoduis etiam constitutum, quemuis conatum, quemuis mentis impetum.* Y comprehendiẽdo ambos estremos Philon, en vna comparacion, que trae dela viguela, dize, quanto perjuyzio causen el vn vicio y el otro, por estas palabras: *Difficilis timiditas & furens audacia vtraque bonæ mentis expers: sicut lyra deficit, vnico sono discrepante, concinna verò est, quando ad eundem pulsum eandem reddit musicam: eodem modo animæ instrumentum discrepat quidem, quando aut audacia nimio inter se sonat, aut timiditas supra modum remissa in grauiorem sonum laxatur.* Es pues la Cruz, lo mesmo que la letra *Thau*, en cuya confirmaciõ, dize san Chrysostomo, que el arca de Noe tenia trezientos codos en alto: cuyo numero por començar con *T.* denota el mysterio dela Cruz: que fue el arca dõde el verdadero Noe, passo la tormenta de su passion. Era demas desto la dicha arca, de madera, dize Ionas Aurelianense: ca por la Cruz se conseruan los fieles en la Yglesia, como aquellas ocho personas se saluarõ entre las hondas del mar y cielo ayrado: fuera dela qual, no ay seguridad, no ay paz, no ay salud, ni la puede hauer: *Ego Dominus, & non est alius, extra me non est Deus.* Trezientos y diez y ocho soldados con q̃ Abraham quito la caualgada delos otros reyezuelos, dexãdolos desbaratados enel cãpo, dizen sant Ambrosio y Beda, alegando a S. Isidoro: q̃ por començarse con *T.* el dicho numero, se figura la mesma Cruz. Y viene muy bien la hõra de tanta victoria al Redẽptor del mundo: pues con sola la gẽte de su casa, quiero dezir, que con sola su persona salio en campaña cõtra los reyezuelos, Mũdo, Demonio, y Carne: solo peleo, solo los vẽcio, y solo les quito la presa q̃ lleuauan, de todo el linage humano. Assi lo dixo Nehemias, dãdo gracias al Señor por la libertad q̃ hauia dado à su pueblo: y mayores se las deuemos nosotros por la q̃ nos dio, librãdonos d̃l captiuerio eterno por medio de su Cruz. *Domine Deus omnium creator, terribilis & fortis, iustus & misericors, qui solus es bonus Rex, solus præstãs, solus iustus & omnipotẽs, & æternus, qui liberas Israel de omni malo, qui fecisti patres electos, & sanctificasti eos.* Las palabras santissimas del Canon, donde se comiençan los mas secretos y profundos mysterios dela Missa, escriuẽ san Buenauẽtura y Titelman, q̃ entran cõ esta letra, *T.* diziẽdo: *Te igitur clementissime Pater*: para denotar la soberania dela Cruz, mediante la qual se obro lo que alli se representa. Baptizarse ansi mesmo el Señor a los treynta años de su edad, como nota san Lucas, no se consentir a los Sacerdotes de la vieja Ley entrar al seruicio del tẽplo antes delos años treynta: mandar otrosi la Magestad diuina, que se le offreciessen vna vaca, vna cabra y vn carnero, y que cada vno tuuiesse

Marginal notes: S. Tho. Apo. cap. 7. — Tit. Liu. Decade. 3. li. 2. — Plut. li. 1. de fortu. Alex. — Philon. Iud. lib. de Temu. — Genes. cap. 6. S. Chry. to. 2 Hom. 14. in c. 3. Marci. — Ionas Aurel. lib. de cultu imaginum. — Esai. c. 45. — Genes. c. 14. — S. Amb. li. 1. de Abraham cap. 3. Beda, tom. 8. quæst. in Genesim. — 2. Mach. 1. — S. Bona. in Exposi. Missæ. Titel. in Exposit. Canon. — S. Luc. cap. 3. — Num. c. 4.

uiesse solos tres años, todos los quales numeros, por començar con *T.* apuntalo por cosa muy mysteriosa san Iuan Chrysostomo, y dize: figurarse en todos ellos el secreto dela Cruz. Para remate de quãto se puede traer dela letra *Thau*, fuera de q̃ en lengua Francesa antigua, se llamaua la Cruz por este nombre, segun escriue Cassaneo: es muy propia y digna de admiracion aquella fruta llamada Musa, q̃ nace en Baruth puerto del mar Mediterraneo, junto a la tierra de promission: la qual es tan suaue, que Griegos y Latinos, Moros y Christianos, affirmã ser dela que nuestros primeros padres comieron el dia de su desuẽtura. Su forma es por de fuera larga como vna algarroba, pero llana: por dedentro tiene cierta massa dulce, qual de higos frescos sin granos, y muy melosos. Sobre todo lo que ay que considerar enella es, q̃ se corta en ruedas, y en cada vna dellas se muestra vn *Thau*, en la figura de Cruz, que vamos diziendo. Las hojas del arbol q̃ lleua esta fruta, son grandes, y por consiguiẽte muy bastantes para hazer vestidura dellas, quanto mas para cubrir lo q̃ Adam y Eua huuieron menester despues del peccado. Ayuda para esto, q̃ generalmente la llamã en aquella tierra higuera de parayso: y segun affirman Philoxeno Maburgẽse, Moyses Barcepha Obispo Syro, que escriuio mas ha de setecientos años, y con ellos los Hebreos, y Nizephoro, higuera fue el arbol dela preuaricaciõ, donde nuestros padres peccaron: y de higuera hizieron aquellos remiendos para cubrir su vergonçosa desnudez. Aduierta aqui nuestro Christiano Principe la grã prouidencia dela Magestad diuina; pues enla mesma fruta con q̃ adolescio el hõbre, puso la medicina de su mal. Que cosa es la Cruz dentro dela Musa, sino el remedio de su peccado, la triaca dela mordedura serpentina, y la vida contra la muerte que hauia incurrido. Assi parece lo da a entender la Yglesia, en aquel santissimo hymno, que canta a honra dela Cruz, diziendo.

*De parentis protoplasti*
*Fraude facta condolens,*
*Quando pomi noxialis*
*Morte morsu corruit,*
*Ipse lignum tunc notauit*
*Damna ligni vt solueret.*

Esta pues es la señal llamada *Thau*, con que mando Dios marcar los suyos, por el Propheta Ezechiel, segũ hauemos dicho: figura dela santa Cruz, q̃ cada Christiano pone enla frente: dela manera, q̃ enla vieja ley ponian los Sacerdotes la plãcha de oro, por la qual tambien, segun san Hieronymo, es denotada la mesma Cruz: para q̃ pueda dezir el verdadero fiel, quando se viere enriquecido tã gloriosamente: *Signatũ est super nos lumen vultus tui Domine: dedisti lætitiam in corde meo.* Alegrese el alma en su interior, viendose por de fuera tan fortalecida cõ esta malla, pues no tiene q̃ temer todos los esquadrones d̃l infierno: antes en oyẽdo caxas de guerra, estruẽdo de artilleria, y vozes espantosas de enemigos tomãdo en su mano el estãdarte dela Cruz, diga cõ mucho animo: *Si consistant aduersum me castra, non timebit cor meum: si exurgat aduersum me prælium in hoc ego sperabo.* Regozigese tãbien considerãdo enella el rescate de su captiuerio, la medicina de sus enfermedades, el remedio de su alma, el reparo de su cayda, la restitucion de sus bienes, la deffensa de sus peligros: y diga cõ aquel grã su amigo: *Mihi autẽ absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri* IESV *Christi.* No menos marauillas se pueden cõtar de otra letra

Marginal notes: Gene. c. 15. — S. Chry. to. 2 Hom. 14. in c. 3 Marci. — Cassan. Cata. Glo. mũdi. p. 1. consi. 38. co clu. 99. — F. Anto. de Aranda, desc. de Tierra Sãta. p. 2. c. 5. — Gen. c. 3. — Philog. Mab. orat. de arbo. vitæ. — Moys. Barce. p. 1 de parad. cap. 19. — Honca. in Ge cap. 3. — Nizeph hist. Eccle. lib. 1. c. 27. — Marti. in suo hypotip. li. 2. cap. 1 — Fortu. Episc. in hymno Pãge ling. glor. prælo. c. 1 ta. — Ezech. c. 9. — Exo. c. 28. — S. Hier. to. 3. epi. ad Fab. de veste sacer. — Psal. 4. — Psal. 26. — Ad Gal. c. 6.

letra algo vezina a la passada, antes por tener mas propia forma de Cruz se abre la puerta para dezirlas mayores. Esta se llama X. parecese a la aspa, y en la Arithmetica vale tanto como diez: el qual numero dize Philon ser el mas perfecto de todos, por comprehender en si los pares y nones, los quadrangulos y triangulos, cuya cuenta y geometria hallamos en la figura de la Cruz. Dos maneras de linderos ay en todos los campos, segun nos enseña el santo Español Isidoro, que se llamã grandes, el vno se dize *Cardo*, el qual diuide los terminos desde Septentrion a Medio dia: y otro se nombra *Decumanus*, que vale tanto como diez, y haze su particion desde Oriente hasta el Poniẽte, hecho en forma de X. que tãbien tiene la dela Cruz, para que entienda el Christiano varon que aquello posseera conforme a justa medida sobre la tierra, que ni excediere de el numero diez, quales son los mandamientos dela Ley: ni dexare de ser regulado con la Cruz por quien se entiende el Saluador que murio en ella: *Quicunque hanc regulam secuti fuerint, pax super illos & misericordia, & super Israël Dei.* En confirmacion de aquesto escriue el venerable Beda, que los mandamientos de la Ley diuina son diez, y tienen tal numero: porque siendo la forma de la vida Christiana, estan hechos a la medida dela Cruz significada por esta letra X. que vale tanto como diez. Hallamos ansi mesmo, que los Iapones conuertidos a la santa Fê enesta vltima vegez del mũdo, quãdo oyeron la predicacion del Euãgelio, y les mostraron la Cruz, en viendola la llamaron en su lengua *Iumogi*: que en la misma quiere dezir diez: porque escriuen ellos este numero con vna nota parecida a la misma Cruz.

*Phil. Iud. lib. Decalogi.*

*S. Isidor. lib. 15. Ethymolog. c. 14. de finibus agrorum.*

*Ad Galat. c. 6.*

*Beda to. 8. c. 40. in Exod.*

*Balthasar Gago carta de Firando, 23. de Septiẽbre 1555.*

Con la dicha letra X. pintada en vna palma arbol nobilissimo, denotauan los antiguos la victoria segun Pierio, lo qual viene muy bien con la gloriosa Cruz: pues como dizen san Ignacio, y san Cypriano: ella fue el triũpho que nuestro Redemptor alcanço, no solo delos demonios, sino tambien de todas las potencias del mũdo, presentes passadas y por venir. Deaqui es que no sin particular mysterio: dize san Augustin: recibieron el Señor con palmas en la entrada de Hierusalẽ: *Significantes victoriam, quia erat Dominus mortem moriendo superaturus, & tropheo Crucis de diabolo mortis principe triũphaturus.* La misma consideraciõ puede tener el principe Christiano en el mysterioso titulo dela Cruz, q̃ estaua escripto enlas tres lẽguas mas nobles y vniuersales dela tierra, ca por ello nos queria dar a entender el Padre eterno, dizen Theophilacto, y Beda, como su Hijo santissimo auia triumphado del poderoso señorio delos Romanos: dela sabiduria eloquente delos Griegos, y dela religion antigua delos Iudios. Confirmase el secreto dela misma victoria en auerle puesto enla Cruz cõ tres clauos de hierro, para denotar la perpetuydad de su imperio en las tres partes principales del vniuerso Asia, Africa, y Europa. Y si dixere alguno q̃ ya son quatro, cõtando el nueuo mũdo descubierto, respondo: que tãbien fueron quatro los clauos con que el Señor estuuo crucificado, segun lo escriue san Gregorio Turonense: pone lo el Abulense por muy creyble: da lo a entender san Cypriano: fue reuelado a santa Brigida, y hazẽ el mismo testimonio muchas pinturas de las antiguas. Dos de aquestas riquissimas joyas imbio la reyna Elena a su hijo el Emperador Constantino,

*Pieri. in Hieroglyph. lib. 50. c. de Palma.*

*S. Ignac. epistol. 8. ad Phi lip.*

*S. Cypria. in exposit. Symboli Apost.*

*S. Aug. tract. 51. in Ioan.*

*Theoph. sup. Lucm. c. 23. Beda tom. 4. in exposit. 1. Esdræ.*

*S. Ioan. c. 20.*

*S. Greg. Turon. lib. 1. de Glo. Mart. c. 6.*

*Abulen. parad. 3. de plagis Christi.*

*S. Cypr. li. de passio Dñi.*

*S. Brigi. lib. 1. c. 10.*

ſtantino, quando deſcubrio en Hieruſalem el grã theſoro de la Cruz, titulo y clauos: el vno de los quales puſo el Chriſtianiſsimo Ceſſar ſobre el yelmo de ſu cabeça, para entrar enlas batallas: y el otro enla teſtera đl cauallo, por mas ſeguridad de entrãbos, ſegũ affirmã muchos hiſtoriadores y ſantos, declarando aquellas palabras del Propheta Zacharias: *In die illa erit, quod ſuper frænũ æqui eſt ſanctum Domino:* lo qual dizẽ entẽderſe a la letra, del ſobredicho Emperador, y dela hiſtoria referida. Fuera delas letras q̃ hauemos declarado, tenian los Hebreos otras, que llaman notas, o ſeñales, vna de las quales es, la que ſe dize en Griego, *Stauron:* y es en forma de Cruz, que los dichos ponian en ſolas las clauſulas dõde en particular ſe hablaua del Chriſto venidero, o de coſa q̃ le tocaſſe. Como lo que ſe halla enel Pſal. 21. antes de dezir: *Foderunt manus meas, & pedes meos dinumerauerunt omnia oſſa mea:* ſe pone eſta ſeñal ✠ y enel Pſalmo. 86. antes q̃ diga: *Dederunt in eſcam meam fel, & in ſiti mea potauerunt me aceto:* ſe pone la meſma. Eſtas pues ſon algunas de las figuras, con q̃ la diuina prouidẽcia quiſo deſcubrir enel Teſtamento viejo, el myſterio y ſecreto de la Cruz, debaxo de ſombras eſcuras. De manera, q̃ deſde el principio del mundo echo la cuenta delo que hauia de ſer, y cõ ſu admirable cõſejo fue aſsẽtando por todos los ſiglos antiguos lo que tocaua a eſta marauilla. Y ſi en eſtas y otras muchas repreſentaciones, los de la ley vieja, ſin entender la cifra, vſauan dela figura dela Cruz, los de la nueua y de gracia, como quiẽ conoce el biẽ que por ella les vino, no ſe valẽ menos de ſu virtud, aunque no ſea mas que formandola enel ayre cõtra el demonio, por tradicion nacida deſde los Apoſtoles, ſegun ſan Baſilio. Por eſto meſmo, la Catholica Ygleſia, en todos los actos Sacramentales, enlas bendiciones y cõſagraciones q̃ haze, dizen los ſantos Doctores, Chryſoſtomo, Auguſtino y Beda, para todas ſe aprouecha de la Cruz. Si ſe han de baptizar los niños, es mediãte la Cruz: ſi ſe Cõfirman, es haziendoles la forma de la Cruz enla frente: ſi ſe conſagra el cuerpo y ſangre de nueſtro Saluador, con otras muchas ſantas cerẽmonias, en todas interuienẽ la Cruz. Aſsi lo aduierte tãbien el Papa ſan Eſteuan, diziendo: *Nũquid nõ omnia Chriſmata, ideſt Sacramenta, quæ cum chriſmatis vnctione præſtãtur, ſacerdotalis miniſterij Crucis figura, ideſt, ſigna perficiũtur?* Eſto baſte para lo que toca al preſente punto, con lo qual paſſaremos adelante, y veremos, como a peſar del demonio, hizo el Señor fueſſe muy eſtimada ſu Cruz entre todas las naciones del mũdo, aũque primero ſe affrentauã della.

S.Amb. in orat. de obitu Theod. Imp. Theodo. hiſt. Eccle. li. 1. c. 18. Soz. li. 2. c. 1. Nizep. lib. 8. cap. 29. S.Cyr. in Zacha. cap. 14. Zacha. c. 14.

Xiſtus Sen. in Biblio. ſancto. li. 3. Methodo. 7.

Pſal. 21.

Pſal. 86.

S. Baſi. lib. de ſpir. ſancto. cap. 37.

S. Chr. Hom. 55. in Matt. S. Aug. to. 9. tract. 113. in Ioan. Beda. to. 5. c. 19. in Ioan.

De conſec. d. 5. Nunquid.

## CAPITVLO VII.

### *Como la figura de la Cruz fue muy aborrecida de vnas naciones, y muy eſtimada de otras.*

ESTANDO preſo el caſto Ioſeph en la carcel de Pharaon, dize la diuina Eſcriptura, hauia en el meſmo lugar dos criados del dicho Rey: los quales tuuieron cierta noche ſendos ſueños, q̃ declarados por el ſanto mãcebo, para el vno fuerõ principio de vida, y al otro de muerte: al vno pronoſtico de libertad, y al otro ſeñal de perpetuo captiuerio. Que coſa es Ioſeph enla priſiõ, ſino Chriſto entregado al poder delos Gẽtiles? que es Ioſeph atado tras vna red, ſino nueſtro Redẽptor clauado en vn madero? donde

Gen. c. 40.

ſe halla

se halla con dos delinquentes, q̃ fueron el pueblo Hebreo y el Gentilico, dize Teophilacto, delos quales escogio al vno y desecho al otro. Hallose tambien enla Cruz cõ dos ladrones, y dellos, el vno fue lleuado al palacio real del cielo, y el otro echado a los cueruos en los desiertos infernales: cumpliendose aqui lo que dixo por san Matheo la mesma verdad: *Erunt duo in lecto, vnus assumetur, & vnus relinquetur.* Que es otro si Ioseph enla carcel, juzgãdo aquellos hombres, y Christo enla Cruz, escogiendo vno y reprobando a otro (dize san Laurẽcio Iustiniano) sino el mesmo, en el throno de su potencia desechando cabrones, como lo ha d̃ hazer el dia del juyzio: y lleuãdose las ouejas al aprisco de su gloria. Notalo ansi el Papa san Leon, con su acostumbrada eloquẽcia, por estas palabras: IESVS *Christus filius Dei Cruci quam ipse gestarat adfixus est, duobus latronibus, vno ad dexterã ipsius alio ad sinistram similiter crucifixis, vt etiam in ipsa patibuli specie monstraretur, illa quæ in iudicio ipsius omniũ hominum est facienda discretio: cum & saluandorum figuram fides credentis latronis exprimeret, & damnandorum formam blasphemantis impietas prænotaret.* Esta differẽcia de suertes, que se hizo en el arbol dela Cruz, permitio tambiẽ su Magestad, la huuiesse en el mundo entre muchas naciones: vnas delas quales fuerõ muy deuotos desta santa figura, y otras muy enemigas: vnas la estimaron en mucho, y otras la aborrecierõ: vnas la tuuieron por caso de grã infamia, y otras de hõra, contento y vida. Desplegando pues esto vn poco mas por menudo, y reboluiẽdo historias antiguas, hallamos: Que Nino Rey delos Assyrios, hauiendo vẽcido en vna batalla a Pharno Rey delos Medos, le mato en vna cruz: y no solo a el, sino q̃ tambien acabo cõ el mesmo tormento a sus hijos y muger. Si en esta Monarchia se vio el dicho castigo, lo mesmo se hizo en la delos Persas, como se vee en el que Amã pretẽdio dar al religioso Mardocheo: pues en el tiẽpo de su enojo y soberuia le hizo aparejar vn palo de cincuẽta codos en alto, que enel discurso de su historia se llama Cruz: y Sabudachar criado del mesmo Assuero Cruz dixo q̃ vio (segũ Iosepho) enel portal d̃l dicho Amã, quando le fue a llamar para el banquete. Lo mesmo hallamos en las Chronicas delos Griegos, pues Alexandro Magno, en la muerte de su amigo Ephestion, crucifico al Medico Glauco, sospechando, que el hauia tenido descuydo enla cura, o grande culpa en muerte tan desgraciada. Lo mesmo vsaron los Romanos, como lo hizo Auidio Cassio Capitan General con ciertos soldados (segun Vulcacio Gallicano) y lo hizo el Emperador Pertinaz con dos esclauos aleuosos, segun Iulio Capitolino. Lo mesmo vsaron los Franceses antiguos, cuyos sacerdotes llamados Druydas, en los sacrificios solennes, q̃ hazian de carne humana, primero tomauan algunos hõbres, y hauiẽdolos assaeteado viuos, despues los lleuauan al tẽplo y colgauan en vna Cruz, segũ refiere Estrabon en su Geographia. Pues si acudimos a las historias delos Hebreos, seria largo contar, como los principales d̃l pueblo fuerõ crucificados por mãdato de Dios, quãdo fornicaron con las mugeres Moabitas, y adorarõ a Beelphegor: como Iosue hizo lo mesmo del Rey de Hay, y de los cinco reyezuelos q̃ vencio, enla memorable batalla del Sol, quando se paro en el cielo por su mandato. Como el Rey Dauid entrego siete pariẽtes de Saul a los Gabao-

*Theophil. in Matt. c. 27.* *S. Luc. c. 23.* *S. Matth. c. 24* *S. Laur. Iust. li. de triũpha li Chri. ago.* *S. Leo Papa. ser. 4. de Pas.* *Diod. Sicu. li. 3. de fab. anti. gestis.* *Hester. c. 5.* *Ioseph. de Ant. lib. 11. c. 6.* *Plut. in vita Alex.* *Quint. Curt. lib. 10.* *Vulca. Gall. in vita Auidij Cassij.* *Iul. Capi. in vita Pertin.* *Strabo. lib. 4. Geogra.* *Num. c. 25.* *Ios. c. 8. & 10*

Gabaonitas, los quales ellos crucificaron, en vẽgança de las injurias recebidas, con cuyo desenojo cessò la hambre grandissima, que fatigaua toda la tierra: baste dezir, que se tenia por vno de los mas affrentosos y horribles castigos, que se daua à los delinquentes. Era tal, que la diuina Escriptura llama maldito al que era crucificado: *Maledictus à Deo est qui pẽdet in ligno.* En todas las demas penas (dize S. Chrysost.) passaua el cõdenado por solo vn trabajo, porque, o era apedreado, o açotado, o quemado: pero con el que hauian de crucificar no se hazia assi, sino q̃ antes de ponerle enel palo, leyan sobre el muchas maldiciones: por lo qual no es mucho se llame maldito, y el maldito sea tenido por infame, pues ha de padecer en Cruz: q̃ assi lo juzgauan aquellos, que queriendo affrentar summamente al justo, le condenaron a su tormento: *Morte turpissima condemnemus eum.* Es tan torpe, que se reputa por injuria de Dios (declara el Abulense) ver puesto en ella vn hõbre, hecho a su imagen y semejança: y es tan horrenda, que solo el nombre dela Cruz pone grima y escandalo a los oyentes, dize Tullio: por lo qual era castigo entre muchas naciones para solos esclauos, segun Rosino, y entre los Hebreos lo era para homicidas, segun Philon Iudio: en cuya confirmacion escriue san Hieronymo, ser costumbre de los Romanos y ley antigua, quãdo huuiessen de crucificar alguno, le açotassen primero, como a sieruo y esclauo: lo qual cumplio el injusto Presidente de Iudea con el Saluador: aũque pensò lauar la culpa como las manos, siendo su maldad doblada: pues si no pensara crucificarlo, no le mandara açotar primero con el mayor rigor y crueldad, que jamas se hizo: *Illa morte peius nihil fuit inter omnia genera mortium*: nota el glorioso Augustino. Y lo que mas admira es, que siendo Apollo preguntado vna vez, que le hauia parecido de aquel IESVS Nazareno, que publicamente los suyos llamaron Christo, respondio, dize Lactãcio: *Homo erat secundum carnem sapiens, prodigiosis operibus, sed sub iudicibus Chaldæis, armis comprehensus, cruce & clauis amarum finem compleuit.* Era al fin tan afrentosa la pena dela Cruz, que los Cares, naciõ de gente Asiatica, tenian vso de crucificar perros, segun Alexandro: y era tan espantosa, que andando por Africa dos Capitanes Romanos, Polybio y Cipiõ, viendo por los cãpos muchos Leones puestos en cruz, admirados de tal nouedad, como se informassen dela causa porque se hazia aquella justicia, hallaron ser costumbre de los naturales, crucificar los Leones en tal forma, por agressores y matadores delos hombres: porque tenian larga experiencia, q̃ con aquel espectaculo se espantauan los demas, y atemorizados de la pena, no se atreuian contra los caminantes. En todo lo sobredicho vemos, quã aborrecida fue la santissima Cruz, por gẽtes tan diuersas, y otras, que dexo por breuedad: pues juzgaron ser el vltimo genero de tormento, mas penoso y affrẽtoso para los pacientes, de quantos ay: lo qual es de creer, no se hazia sin particular sugestion y mocion de Satanas, que queria escurecer muy con tiempo, lo que sospechaua hauia de ser el cuchillo de su tyrannia: pero vanos son los consejos cõtra lo que Dios determina: poco aprouecha hazer traças y entablar designos, contra los diuinos: *Non est sapientia, non est prudentia, non est consilium contra Dominum.* Vn enigma propuso el gran

Capitan

[Margin notes: 2. Reg. 21. — Deut. c. 21. — S. Chry. to. 5. li. aduers. Gẽtil. quod Christus sit Deus. — Sap. c. 3. — Abul. Deut. 21. q. 5. — Cic. pro Rab. — Ioan. Ros. de Antiq. Rom. li. 9. c. 31. — Phil. Iud. lib. de spec. leg. — S. Hieron. in Matt. c. 27. — S. August. in Ioan. trac. 36 — Lact. de vera sap. li. 4. c. 13 — Alex. ab Alexã. li. 3. c. 12. — Plin. nat. hist. lib. 8. c. 16. — Prou. c. 21.]

Capitan Sanſon a los Philiſteos, en que les preguntaua eſte, que es coſa y coſa? Del que come ſalio el mã jar, y del fuerte ſalio la dulçura. Cõ lo meſmo podemos examinar, el ingenio y artificio del demonio, para que eſtropiece aqui, y vea quan mãca es ſu habilidad, quando el Señor quiere hazer vna obra de ſus manos. Que coſa mas contraria al juyzio humano, que eſperar de vn Leõ ſuſtento, y de vna fiera coſa regalada? Pues no es menos la grandeza de la Cruz, que ſiendo el vltimo trãce de la affrenta, Dios la conuirtio en hõra: y ſiendo el eſpanto del mũdo, adobola el Señor de manera, q̃ es agora ſu deffenſa y proteccion. Quien no te temera Rey eterno (dize el Propheta Hieremias) tu eres la honra entre todos los ſabios de la tierra: *Pariter inſipientes & fatui probabunt, doctrina vanitatis corũ lignũ eſt.* Para dar en roſtro al enemigo vniuerſal, y auergonçarle de ſu poco ſaber, baſta ponerle ante los ojos eſte madero de la Cruz, que en el eſtanca y arrodilla, viendo quan necios le ſalieron ſus ardides: quã deſuanecido anduuo en ſus penſamiẽtos, pues no dio paſſo para contradezir la Cruz ſantiſsima, que no ſe le haya buelto atras: no vſo de medio para aſſombrarla, que no haya ſido para mayor claridad y reſplandor ſuyo: *Fefellit ergo illum malignitas ſua, intulit ſupplicium filio Dei, quod cunctis filiis hominum in remedium verteretur.* Vimos pues en lo que hauemos tratado, muchas gentes y naciones, que por particulares reſpectos, tuuierõ por muy infame aqueſta ſeñal: mas agora veremos, q̃ tãbien proueyo Dios de buen recado, contra el ingenio y artificio del demonio: pues ſi muchas la aborrecieron, muchas la reuerenciaron: y ſi entre vnas ſe tuuo por ſeñal de affrenta, en otras ſe eſtimo por figura de gloria: por que ſabe Dios hazer lo q̃ dixo por el Propheta Ezechiel: *Ego Dominus humiliaui lignum ſublime, & exaltaui lignum humile: & ſiccaui lignum viride, & frondere feci lignũ aridum.* Alto era el arbol en que pecco Adam, pues el que le vendio encarecio ſu fruta, diziendo a los cõpradores: *Eritis ſicut dij*: pero humillo Dios la ſoberuia delos que le comieron, con tã miſerable cayda como vemos. Humilde y abatido fue el arbol dela Cruz, en los ojos del mundo, mas hizo Dios con el tales coſas, que ſe le arrodillã, cielo, tierra, e infierno, con gran reuerencia. Para principio deſta empreſſa es de ſaber, que los Egypcios fueron la gente mas myſterioſa, que huuo entre todas las naciones antiguas: de donde les vino, que para explicar ſus conceptos vſauan de ciertas notas, o Hieroglyphicas, que quiere dezir eſculpturas, o figuras ſagradas: con las quales declarauan lo que ſentian en ſus entendimientos. Pongamos exemplo: Para denotar las bodas, pintauan vna palma: porque eſte arbol (ſegun los naturales) tiene vna coſa, que cuentã ſan Baſilio y ſant Ambroſio, con grande admiracion, y es: que entre ellos ay macho y hembra: de los quales ella ſolamẽte da el fruto dulce de los datiles, pero es eſtando plãtada a viſta del compañero, ſiendo en ſu auſencia eſteril y biuda. Anſi meſmo, para denotar la ligereza y velocidad, pintauan vn rayo de fuego, al tiempo, que ſe deſpide de la nuue. Para declarar el amigo ſin prouecho, ponian vna golondrina, que ſiendo tan familiar en todas caſas, y haziendo ſu contina habitacion entre los hombres, con todo eſſo jamas ſe amanſa como otros paxaros: ſino q̃ tomando la poſſada por

Marginal notes: Iudic. c. 14. — Hiere. c. 10. — S. Leo. Papa ſer. 10. de paſſio. Domi. — Ezec. c. 17. — Gen. c. 3. — Ad Phil. c. 2. — Pli. nat. hiſt. li. 13. c. 4. — S. Baſi. hom. 5. in Exam. S. Amb. li. 3. Exam. c. 13. — Pier. in Hier. li. 43. cap. de fulmine. — Idem lib 22. c. de hirun.

por el verano, quãdo la ha menester en viniẽdo el inuierno se va de casa, sin dezir quedaos a Dios: siẽdo esto cõtra las reglas del amigo cierto, a quiẽ ninguna contrariedad de tiẽpo le despega: *Amicus certus in re incerta cernitur.* Viniendo pues a nuestro proposito, entre otras Hieroglyphicas, q̃ teniã estos Egypcios, vna es la forma de la Cruz: por la qual denotauan la vida venidera. Quanto ayan acertado estos sabios en esta inuenciõ, mejor lo entiende la philosophia Christiana, q̃ ellos mesmos: pues si vida tiene y vida espera, por medio dela Cruz cõfiessa q̃ le vino. Esta figura reuerenciauã tanto los dichos Egypcios, q̃ siempre la esculpiã enel pecho de Serapis, el qual, segun el glorioso Augustino, era el mayor de todos sus dioses, el mas venerado de sus idolos, y sobre quien tenian puesta pena de muerte, contra el q̃ atreuidamente osasse dezir, que Serapis hauia sido hombre. De lo sobredicho vino, q̃ quando el Euangelio se publico en aquellas tierras (escriue Ruffino dõ de arriba) como los nueuos Christianos pusiessen la Cruz enel lugar de sus primeros idolos, y lo viessen los ancianos, descubrieron ser tradiciõ antiquissima de sus mayores, q̃ quando pareciesse aq̃lla figura en sus casas y tierras, las cosas de los Egypcios tendriã grã mudança: como se ve enel discurso de sus historias. De aquestos parece q̃ tomarõ los Griegos la mesma inuencion: pues leemos, que en tiempo del Emperador Theodosio desbaratando se algunos templos dedicados al dicho Serapis, muchas destas Hieroglyphicas hechas en forma d̃ Cruz se hallauã enlos mas secretos archiuos y sagrarios de aqueste idolo. Este pũto es muy digno de admiracion: eran los Griegos gente, que se picaua mucho de la sabiduria humana: y como sabia la Magestad diuina, que el Euangelio en su primera publicacion, les hauia de parecer vana ignorancia, puso tan con tiempo en sus templos la figura de la Cruz, para q̃ no tuuiessen razon de aborrecer, lo que ellos mesmos reuerenciauan, sin entẽderse. *Apprehendit sapientes in astutia eorum, & consilium prauorum dissipat.* De otra semejante ocasion se aprouecho san Pablo, contra la escuela delos Areopagitas, quando les començo a predicar los mysterios dela fê y verdadero Dios, a los quales dixo vna vez: Muy escrupulosos y escãdalizados os veo varones Athenienses, con la doctrina de mis sermones, y no se por que: pues passando estotro dia por el lugar de vuestros idolos, vi vn altar sin ninguna figura, y con solo este titulo: *Ignoto Deo*: Altar del Dios no conocido. Esto pues q̃ yo os enseño es lo que no sabeys, y el Dios que os predico es a quien teneys dedicado este lugar. Otra cosa mas rara y no de menos admiraciõ hallo enlos Indios Mexicanos, de los quales dize su historiador: que quãdo aq̃l famosissimo Capitã Hernando Cortes, digno de eterna memoria en todos los siglos, fue en descubrimiento dela isla de Mexico, q̃ agora llaman nueua España, llego a cierta tierra de los Barbaros, que se dize Acuzamil: donde, predicãdo el santo Euãgelio, vio vn idolo, que adorauan aquellos Gentiles, cuya figura era en forma de Cruz, y llamauãle el dios dela lluuia: a los quales dixo muy bien con el Apostol: *Quod ergo ignorantes colitis, hoc ego annũtio vobis*: y no le salio mal, pues fue este el principio para conuertirse aquella tierra. Otra estraña marauilla refiere Nizephoro, de ciertos Turcos, que Cosroe Rey de Persia

L imbio

Cice. in Lael.
Ruffi. hist. Eccle. li. 11. c. 29
Marsi. Ficci. de tripli. vita li. 3. c. 18. & Cassa. Catal. gl. Mund p. 1 consi. 38. conclu. 99.
S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 18 cap. 5.
Ruffi. hist. eccle. li. 11. c. 29
Rhodi. li. 10. cap. 8.
1. Cor. 1.
Iob. c. 5.
Actuum. c. 17
Illc. hist. Põt. li. 6. Leõ. X. §. 8. anno. 1519.
Actuum. c. 17

Nizep.histo. eccle.lib.18. cap.30.

imbio al Emperador Mauricio, en reconocimiento del fauor q̃ le hauia dado cõtra sus enemigos: todos los quales viẽdo el Cessar, q̃ trayan vnas cruzes labradas enlas frentes, admirado desta nouedad, les pregũto: como vsauan de aquella señal, pues no eran Christianos, ni la conociã. Al qual respõdieron los Turcos: que muchos años antes hauia passado por ellos vna grã pestilẽcia, y q̃ no hallando cura ni remedio cõtra su mal, por cõsejo de ciertos hõbres, se hauian puesto enlas frentes aquella figura, la qual fue toda la salud de su tierra. Los Iapones Indios Orientales, con ser Gentiles, mirauan con tan particular reuerencia a la figura dela Cruz, q̃ la ponian en sus casas y heredades: porq̃ teniã esperiẽcia, que su tyrãno el demonio, no los affligia tan desuergõçadamẽte como solia, despues q̃ se armauã con esta santissima señal. Finalmẽte para concluyr cõ este capitulo, era la figura de la Cruz entre los antiguos, señal de ruego: y asi, quando alguno pretendia de otro alcançar alguna cosa, jũto con las palabras vsaua desta ceremonia, que era, formar vna Cruz con el dedo pulgar, puesto sobre el indice, y besarla. Buen pronostico delo que el Christiano fiel puede alcançar del Padre eterno, mostrandole la Cruz cõ la estampa de su Vnigenito: que es el mayor y mejor medio que tenemos, para recabar mercedes y perdon delos peccados.

P. Franc. Xauier carta de Malaca, 22. de Iul. 1549.

Cassa. Catal. glo. mund. p. 1 consi. 38. conclu. 99. Rhodi. li. 10. cap. 8.

## CAPITVLO VIII.

*Conclusion de todo lo dicho, cõ los exẽplos, que a ello animan: y la causa por que el Señor escogio mas la muerte de Cruz, que otra ninguna.*

Consideradas todas estas grandezas, justo es, que el Christiano Principe mire con particular respecto y reuerencia la prenda de donde le vino tanto bien. Assi lo hizo el Emperador Constantino, el qual despues que alcanço aquella memorable victoria de Maxẽcio con el fauor de la santissima Cruz, q̃ se le aparecio antes dela batalla, segun Zonaras: mando (dizen Nizephoro y Sozomeno) q̃ toda la moneda de su Imperio, se acuñasse con la mesma señal. Iten, que en honra suya se guardasse la sexta feria dela semana, que es el Viernes: y que todos los soldados, que anduuiessen a su sueldo, lleuassen vna Cruz sobre las armas: y asi fueron estos los primeros Cruzados, que leuantaron vandera en todo el mundo. Vna ley hallamos, que hizo Iustiniano Cessar, por la qual ordeno, que ninguno sopena de la vida fuesse osado de grauar la santissima Cruz, ni en piedra, ni en tapiz, o repostero, que estuuiesse en parte donde se pudiesse pisar: pues lo que deue andar sobre las cabeças, no es justo parezca debaxo delos pies. Lo mesmo ordeno en nuestra España, el Rey dõ Fernando, de felice memoria, aunque no se guarda como era razon por nuestro descuydo: pues lo vemos quebrantar en muchas ocasiones. Por faltarnos esta reuerencia, no vẽcemos los dragones, como vn san Marciano lo hizo, armandose con la Cruz: no nos libramos delos vasos emponçoñados, como san Benito: del qual refiere san Gregorio: que cansados ciertos malos mõges de suffrirle, le dieron a beuer vn golpe de veneno: pero el santo Abbad, con la buena cõstumbre, que tenia de echar la bendicion a lo que tomaua, hizo la señal de la Cruz sobre el vaso en que venia la muerte, y haziendose pedaços, no pudo suffrir la señal de vida. No lleuamos con

Zona. Anna. tom. 3. Nize. eccles. hist. li. 7. ca. 46. Sozomen. in Tripar. li. 1. cap. 9.

Iustin. impe. Cod. li. 1. tit. 11. nemini lic. cere, leg. vnic.

Ferd. in reg. ordi. li. 1. tit. leg. 4.

Theod. to. 2. hist. Pal. c. de S. Marcia.

S. Greg. li. 2. Dial. c. 3.

con sabor y alegria nuestros trabajos, como vna santa Iuliana, que fortaleciendose cõ la Cruz, se regalaua enellos, no menos q̃ otras mugeres con las bodas. No salimos cõ victoria de los demonios, como el mancebo Iosaphat, que desamparado de todo el fauor humano, y desafiado de los espiritus infernales, viendole deffendido con este diuino arnes de la Cruz, no le osaron esperar en la batalla. Esto es, porq̃ al fin, como nota Origenes, los demonios, que no respectan los altos capitolios labrados de oro y piedras preciosas, viendo vna cruzezita encima dellos tiemblan, y huyen assombrados de su virtud. Daua mucha pena con su larga y aspera penitencia el gran Dorotheo Thebano a los demonios, y como ya le hauian cobrado miedo, no se le osauã poner delãte, sino buscauã otras ocasiones con que le turbar su paz, y vengarse delas injurias que recebiã: para esto pusose cierto dia vno dellos en figura de Aspide cabe vna fuente de donde el santo beuia: llegando luego Isidoro discipulo suyo a sacar agua, y viendo alli la ponçoñosa bestia, boluiose muy congoxado a su Maestro Dorotheo, diziendole: Hay padre muertos somos, porque alli en nuestra fuente esta vn Aspide, que solo con mirarla parece que mata: entendio luego el santo Abbad la treta de satanas, y sonriendose, dixole: Pues si se le antoja al demonio echarnos en todas las fuentes viuoras, o culebras venenosas has por esso de dexar de beuer? Y diziendo esto, fue al lugar do su enemigo estaua, y sacando vn poco de agua, haziendo sobre ella la señal de la Cruz, dixo: *Quo venit seruator, illic viribus caret diaboli improbitas*: hecho esto la beuio, y el demonio se fue tan corrido como sola.

*Lipoma.to.7 p.3.mẽs.August.*

*S.Damas. histo.Iosaphat. c.31.*

*Orig tom. 2. Hom.8.in diuersos.*

*Palladius in hist.Pat. c.2.*

De cierta religiosa escriue san Bernardo, que despues de muerta pudriendose todo su cuerpo, siempre le estuuo entero el dedo pulgar, con que muy amenudo hazia sobre si la señal de la Cruz. Y no es mucho: porq̃ si la Myrrha y Balsamo conseruan largos tiempos los diffunctos, mas razon ay para preseruar de corrupcion aquel arbol, que fue mas amargo, que la Myrrha, y mas oloroso, que el Balsamo: *Sicut Cynamomũ & Balsamum aromatizans odorem dedi: quasi Myrrha electa dedi suauitatem odoris.* Con los exẽplos antiguos y sobredichos, quiero tambien poner este moderno, porque su historiador lo merece: y el caso que en el se cuenta es muy digno de admiracion. Dize pues cierto graue Doctor, que estando captiuo en Almeria, antes que se ganasse de los Moros, vn mancebo noble y natural de Auila llamado Frãcisco Aluarez del Aguila, como con ningunas molestias ni ruegos se quisiesse apartar de su primera y verdadera religion, el Rey de aquella tierra le metio en vna torre, dandole officio de hornero, para ver, si domandole con el trabajo, y fatigãdo le con el exercicio mas de esclauos que de generosos, le pudiesse traer a sus errores. Puesto alli el generoso captiuo, encomendandose a Dios, pensaua muy amenudo del modo que tendria para librarse de aquel tyranno: reboluiendo esto en el pecho, dio cõ su imaginacion en vna industria, no menos peligrosa, que difficultosa, y fue: que echando cada dia toda la ceniza que sacaua de su horno por vna ventana de la torre, vino con el tiempo a juntar tan gran monton della, que llegaua a vn gran lienço de la dicha carcel: pero aunque este auiso parecia vano, pues pensando el echarse de

*S.Bernard.in sua doctrina Christ.*

*Eccli.c.24.*

*Honca. in Pẽtaplõ.li. Apothias.c.58.*

la torre abaxo, era cierto, que se hauia de hundir en la ceniza: con todo esso animandose a su empresa, con aquellas palabras: *Qui confidunt in Domino sicut mons Sion,* y haziendo la señal de la Cruz, dio vn salto sobre el gran monton, ayudandole Dios de tal manera, que como si fuera tierra firme le recibio, sin que se hiziesse daño de momento. Hecho esto, en viendose fuera dela triste prision, luego començo a caminar la buelta de Castilla: pero a penas era de mañana, quando vio gran numero de gente y criados del Rey, que venian en su busca, haziendo fieros y amenazas de castigarle con el rigor que aquellos barbaros suelē vsar con sus captiuos. Viendolos el pobre Francisco Aluarez, acogiose al remedio comun que tienen los Christianos, y señalose muchas vezes cō la Cruz: lo qual fue de tanta efficacia, que se hizo inuisible a sus perseguidores con tan santo encantamento que el vio a los que le buscauan, y ellos no le vian, lleuando le junto a si. Desta suerte salio de los confines de los Moros, y llego sano y saluo a nuestra Señora de Guadalupe, diziendo con el Propheta Real: *Saluasti enim nos de affligentibus nos, & odientes nos confudisti.* Aqui podemos notar entre otras cosas, vna merced del Señor muy grande, y es consideracion del glorioso Augustino, que dize: No sin causa offreciendose al Redēptor tantas ocasiones de morir, como quando le quisieron los Phariseos despeñar del monte, y quando platicando en el templo los Escriuas de Hierusalem, affrētados de las verdades que les dezia, le quisieron apedrear: y lo hizieran sin falta, si el Señor no pusiera tierra en medio: pero ninguna destas muertes escogio, y la causa dello fue, segun el santo Doctor, porque nos queria dexar el arma dela Cruz, que hauia de ser instrumento de su passion, para nuestra defensa, y esta conuenia tenerla muy a mano, lo qual no se podia hazer con los de mas ingenios de muertes, que sus enemigos pretendian. Quiso tambiē esta muerte, escriue Lactancio: *Ne quis esset omnino qui eum non posset imitari.* Conforme a lo que predica el Apostol san Pedro: *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt sequamini vestigia eius.* Mire pues el Christiano Principe con altos ojos la figura de la Cruz, que como Rey de Sicilia y Hierusalem trae por armas: reuerēciela y tēgala mucha deuocion. Cōsidere su geometria: *Vt possit comprehendere cum omnibus sanctis, quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum.* Miraua en su profundo sant Anselmo los hondos secretos de Dios, y haziendolo el ansi, sacara vn temor generoso, q̄ le trayga toda la vida suspenso, como quiē esta enla carcel y nó sabe, si la sentencia del supremo juez le dara por libre, o condenara sin grado ni esperança de apelacion. Consideraua en su grādeza y anchura santo Thomas la obligacion que nos pone beneficio tā soberano, de alargarnos enlas buenas obras, para pagar las deudas contraydas en tantos años. Viendo esto, hara cuenta consigo, y procurara descargarse con tiempo, antes que oya aquella temerosa palabra: *Quid hoc audio de te? redde rationem villicationis tuæ, iam enim non poteris villicare.* Contemplaua el glorioso san Bernardo en sus esquinas quatro piedras preciosas, que teniā enriquecida la mesma Cruz, que son la Caridad, Obediencia, Paciēcia y Humildad: conociendo aquestas joyas, animara su coraçon para hazerse

Psal. 114. Psal. 43. S. Aug. to. 10 ser. 1. in vig. Penth. c. 2. S. Luc. c. 4. S. Ioan. c. 8. Lactan. li. 4. diuin. institu. c. 26. 1. Pet. 2. Cassa. Catal. glo. mundi. p. 1. consi. 38. conc. 17. Ephes. c. 3. S. Ansel. in Paul. Ephes. c. 3. S. Tho. opusc. 60. art. 2. S. Luc. c. 16. S. Bern. ser. 1. de Resur.

F. Ioan. de Cōbis, in Comp. Theol. verit. lib. 4. c. 21.

hazerse rico con tales prendas. Meditaua tambien otro religioso varon, como con la parte superior de la Cruz abrio el cielo, con la inferior despojo el abismo, con el braço derecho reparte los bienes de su gracia, y cō el otro perdona las culpas de los peccadores. Vistos effectos tan marauillosos procure que le quepa algo de tan soberano repartimiento. Assi, que con particular acuerdo y prouidencia, fue escogida la Cruz para muerte del Saluador, no solo por el remedio tan presentaneo, que nos dexaua en los peligros, sino tambien (dize Ruffino) por la conueniencia del mysterio, que se celebraua, pues en tal figura tomaua possession del mundo que redimia. La mesma consideracion noto sant Athanasio, y la mesma el erudito Lactancio, la qual dexo escripta por estas palabras: *Extēdit in passione manus suas, orbemque dimensus est, vt iam tunc ostenderet ab ortu solis vsque ad occasum magnum populū ex omnibus linguis, & tribubus congregatum sub alas suas esse venturam: signumque illud maximum, atque sublime fratribus suis suscepturum.* Este pues es el madero, que la otra Sybilla llamo dichoso, y con razon, pues por su medio fuymos remediados, cō su fauor se quito nuestra desgracia, y por su vētura resplandecen en el cielo tantos bienauenturados. *Cuius humilitas nulli aspernāda diuitum* (dize san Leō Papa) *nulli est erubescenda nobiliū: nec enim in tantum prouehi potest quælibet felicitas humana fastigium, vt æstimet sibi pudēdum, quod manēs Deus in forma Dei Deus, non est arbitratus indignum.* Y porque concluyamos esta materia con el titulo, que la començamos, de armar al Christiano Principe para la batalla espiritual, este es su arnes trançado, del qual diuidido en pieças, dize assi san Marcial, Obispo Lemonicense en Francia: *Crux est trophæū Christi, vinculum diaboli, armatura Christianorum, clypeus repellēs tella maligni, galea custodiens caput, lorica protegens pectus, signum victoriæ, & baptismatis sanctificatiuum.* Estas son las marauillas de la Cruz, mediante la qual, el Redemptor del mundo obro, y obrara para siempre todo lo que es necessario para nuestra saluacion: y porque le fue compañera fiel en sus trabajos, hizola tanta merced, que la manda adorar como a su persona. En ella pues tenemos la salud, la paz, la verdadera libertad, la vida, la gracia, la sabiduria, la justicia, la santificacion del genero humano, y finalmente el remedio vniuersal de todos los siglos presentes, passados y venideros: *Cui est benedictio, & claritas, & sapientia, & gratiarum actio, honor, virtus, & fortitudo, in secula seculorum, Amen.*

Ruffi. in Symbol. vt est apud Hieron. tom. 4.

S. Atha. li. de Incar. verbi, & corpo. ei' aduent.

Lactan. li. 4. de vera sap. cap. 26.

Nizeph. Eccle. hist. li. 8. cap. 29. Sozo. in Tripar. li. 2. c. 18

S. Leo. Papa. ser. 2. de Resurrect.

S. Mart. epi. ad Burdega. cap. 8.

S. Tho. 3. p. q. 25. art. 4.

Apoc. c. 7.

## CAPITVLO IX.

*De la deuocion que deue tener con el santissimo sacrificio de la Missa.*

AVNQVE en todo lo sobredicho deue andar con gran cuydado el Ayo Christiano: mas porque los tiempos corren trabajosos y el demonio por los hereges ministros suyos, procura contrastar el sacratissimo officio de la Missa, ha le de tener el muy particular en hazerle gran deuoto y reuerenciador deste diuino sacrificio. Para que vamos con claridad deste negocio enseñele primeramente, que la Missa (segun affirman los santos) es vna viua representacion de la Passion de Christo nuestro Redemptor, no passible y mortal, como se sacrifico en la Cruz:

Canis. in Cathe. de sacra. Eucha. c. 7.

Ad Heb, c. 7.

*Hoc enim fecit semel se offerendo*: sino vna memoria y oblacion incruenta del mesmo Señor, como esta en el cielo. Llamase *Missa* (dize san Isidoro) *quia in ea Cathecumeni foras mittuntur*. Era orden antiguo, que los no baptizados, mientras se enseñauan enlos mysterios dela fé, solamẽte assistiessen a la Missa, que llamauan delos Cathecumenos, que duraua hasta el Offertorio: y entonces se leuantaua vn Leuita, y dezia en alta voz: *Si quis Cathecumenus remansit, exeat foras*. El glorioso santo Thomas da otra declaraciõ, y dize assi: *Propter hoc etiam Missa nominatur, quia per Angelum sacerdos preces ad Deum mittit, sicut populus per Sacerdotem, vel quia Christus est hostia nobis Missa*. Otros tienen se llama Missa, de *Missah*, vocablo Hebreo y Chaldeo, q̃ es tãto como offrenda voluntaria. Lo qual se confirma con aquel passo del Deuteronomio, que dize la diuina Escriptura: *Celebrabis diem festum hebdomadarum Domino Deo tuo, oblationem spontaneam manus tuæ*. Donde en lugar destas penultimas palabras, pone el Hebreo la dicha diccion, *Missah*. Y no sin gran razon se llama conforme a esto la Missa, voluntaria oblacion, pues (segun dezimos) en ella se representa la passion y muerte, de aquel que por nuestro remedio de su bella gracia y voluntad se offrecio a padecerla. *Oblatus est quia ipse voluit*. Testifica el Propheta Esayas: y el mesmo Señor, desengañando a sus enemigos, que le tramauan la muerte, les dixo: andauan muy errados en hazer conciliabulos y juntas secretas contra el, pues el hauia de morir quando quisiesse, y como quisiesse: y no quãdo a ellos se les antojasse. *Ego pono animam meam, vt iterũ sumam eam: nemo tollit eam à me, sed ego pono eam à meipso: potestatem habeo ponendi eam, & potestatem habeo iterum sumendi eam*.

S. Isido. lib. 6 Ethymo. c. 19

S. Tho. 3. p. q. 83. art. 4. ad 9.

Cessar Barron in Anna. Eccles. anno Christ. 34.

Deut. c. 16.

Esai. c. 53.

S. Ioan. c. 10.

Como quiera que sea, este nombre de Missa, es antiquissimo enla Yglesia Catholica, pues del vso el Apostol Santiago, que llamaron herma no del Señor, y Obispo de Hierusalem, enla q̃ compuso para sus discipulos: la mesma pone S. Cyrillo, Obispo tambien dela dicha ciudad: tomando del santo Apostol y predecessor suyo el orden y ceremonias, q̃ enla suya pone. El Papa Pio, cercano a los Apostoles, escriuiendo a Iusto Obispo de Viena, llama Missa a este santissimo sacrificio: y dela mesma suerte le intitulan el Concilio Romano, celebrado en tiempo de san Syluestre: el Concilio Carthaginense segundo: el Concilio Agathense: los santos Ambrosio, Augustino y Victor Vticense: con otros muchos, que seria largo contarlos. Supuesto lo dicho, para que en tal ocasion tenga la deuida reuerencia, acuerdese con quanto gusto acude la gente mundana a ver vna comedia de cosas profanas: con quãta atencion se esta muchas horas en ella, sin que la incomodidad del lugar, las injurias del tiempo, la vanidad y mentira delo que se representa, les sea ocasion para no estar enello con todos los sentidos. Y siendo esto assi, razon es depren der modestia, silencio y recogimiẽto: no para oyr y ver las fabulas antiguas, que por ser indignas de hombres prudentes, y contrarias a las buenas costumbres, las desterrarõ de su Republica los Lacedemonios: y Aristoteles llama a las tales, imitacion de todas las cosas malas: sino para assistir en la representacion verdadera del mas alto mysterio, que jamas huuo: y la historia mas cierta y prouechosa, que tuuo el mundo. Traygale otrosi a la memoria lo q̃ dize el Espiritu santo: *Custodi*

S. Iacobus in sua Lytur.

S. Cyril. Mystagogica. 5.

Habet. tom. ii Bibli. sancto. Pat.

Conc. Rom. sub Syluest. in fine.

Conc. Carth. 2. can. 3.

Conc. Agat. cap. 47.

S. Ambro. ad Marcc. epist. 33.

S. Augu. ser. 251. de temp.

S. Victor. de perse. Vand. lib. 2.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Laconic.

Arist. lib. de poetica.

Eccles. c. 4.

*Custodi pedem tuum, ingrediens domum Domini, & apropinqua, vt audias.* No se le auisa aqui, que guarde sus pies para no estropeçar, que el se tendra cuydado de esso: a mayores cosas nos llama, y mas pretende la eterna Sabiduria con estas palabras. Quiere dezir, que quando fuere a las cosas sagradas, y mas la Missa, eche vna aldaua a la lengua, y vnos grillos a los pies, que son los pensamiẽtos y affectos, para no discurrir de aca para aculla.

Leuit. c. 1.

En el sacrificio que se offrecia para aplacar a la diuina Magestad, mandaua Dios, que lauassen las entrañas y pies del animal, que es (segun Philon) guardar los pies de las cosas terrenas, y subirlos a las celestiales.

Phil. Iud. lib. de victimis.

Los quatro animales, que estauan en el throno de Dios, tenian los pies derechos, dize el Propheta Ezechiel: porque, como nota el glorioso san Gregorio, las operaciones delos buenos, entendidas por los pies, no van torzidas a los negocios de Dios.

Ezec. c. 1.

S. Gre. hom. 3. in Ezech.

Encomiendase le pues el freno y pureza delas imaginaciones, quando se llega al santissimo sacrificio de la Missa: acordãdose de aquella alma, que requerida de vanos pensamientos, respondio dãdoles con la puerta en los ojos: *Laui pedes meos, quomodo iterum inquinabo illos?*

Cant. c. 5.

Acuerdele ansi mesmo el respecto, que a el le tienen sus criados y vassallos quando estan delante, para que sirua de la manera que quiere ser seruido: reuerencie como quiere ser reuerenciado: y pueda dezir aunque sea Rey con Dauid: *Ecce sicut oculi seruorum in manibus dominorum suorũ; sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum.*

Psal. 122.

En especial, que fuera de cumplir con la obligacion de Christiano, es le negocio muy prouechoso: pues con esto sera participante, dizen los santos Cyrillo Hierosolymitano, y Cypriano, de los dones espirituales y temporales, que reparte Dios a los que alli se hallan dignamente: assi por la virtud de aquel diuinissimo Sacramento, como por la efficacia d'las oraciones, que enel presenta la Yglesia al Padre eterno.

S. Cyrill. Hieros. Cathec. 5 mystagog. S. Cypri. ser. in Cœna Dñi

Vna delas causas porq̃ enla vieja Ley mãdo Dios celebrar cada año la fiesta del cordero Pascual, y esto con tantas ceremonias y circunstancias como enel Exodo se ordenan: y que no solo fuesse en aquella hiera de los que saliã de Egypto, si no que durasse por todos los siglos venideros: fue, para que los hijos tuuiessen ocasion de preguntar a los padres la razon y causa de aquel sacrificio: y dela pregunta tomassen ocasiõ los padres, para referirles, los grandes beneficios, q̃ sus mayores hauian recebido de Dios: en cuya memoria y reconocimiẽto se celebraua aquella fiesta llena de tanta solennidad: *Memento dierum antiquorum, cogita generationes singulas: interroga patrem tuum, & annunciabit tibi maiores tuos, & dicent tibi.*

Exod. c. 12.

Deuter. c. 32.

Esta mesma ocasion puede tomar el Christiano Maestro, para dar noticia al Principe delos mysterios que oye, y ve en el santissimo sacrificio de la Missa. Haziendo esto, cumplira cõ su obligacion, y respondera a la voluntad de su instituydor, el qual al tiempo que enriquecio a los hombres cõ esta ineffable misericordia, dixo a los circunstantes y en ellos a todo el mũdo, hiziessen aquello muchas vezes, en memoria y recuerdo del amor que nos hauia tenido: *Hoc facite in meam commemorationem.*

1. Cor. 11.

Sacara desta manera estima delo que alli se representa, aprecio de lo que fue, reuerencia de lo presente, agradecimiento delo passado, y vna firme esperança de lo que por este me

dio le puede venir. Hagale pues, que quando oye Missa, leuante su coraçon a Dios, mire con atencion lo q̃ se haze, y rumie con deuocion lo q̃ alli se le propone. *Inspiciamus* (dize san Dionysio) *per singula mysterij sanctissimi ritum, exactissimamque confectionem, & quid spiritaliter signet, indagare pergamus.* Muchas ceremonias y variedad de cosas van en este santissimo sacrificio (nos auisa el Concilio Tridentino) vnas palabras se pronuncian con voz alta, y otras con muy baxa: vnas vezes bendize el Sacerdote, y otras offrece: ya se pone orando como persona particular, ya proponiendo las peticiones del pueblo: como procurador de todos. Las luzes, el encienso, la diuersidad de ornamẽtos y vestiduras, conforme al vso y orden de los Apostoles: todas en vno y cada vna por si son para leuantar el coraçon de los fieles: *Quo & maiestas tanti sacrificij commendaretur, & mentes fidelium per hæc visibilia religionis & pietatis signa ad rerum altissimarum, quæ in hoc sacrificio latent, contemplationẽ excitarentur.* En esta consideracion no piense, que el lugar deste sacrificio esta tan solo como parece: ni que va el negocio tan en seco como algunos lo passan: q̃ si el Señor le abriesse los ojos, dela manera q̃ al criado d'Heliseo, veria el santo altar rodeado de celestial caualleria, d'espiritus angelicos, y cortesanos gloriosos. *Considera* (dize el grã Chrysostomo) *considera quæso, mensa regalis est apposita, Angeli mensæ ministrant, ipse Rex adest, & tu adstas oscitans.* Caso es de mala criança no guardar reuerencia al mayor: pues quien mas grande que el Señor, que por excelencia se llama grande? *Magnus Dominus & laudabilis nimis.* Contra todas las leyes naturales procede, quien pierde el respecto, que deue a su padre: pues quien mas padre que Dios? *Filius honorat patrem, & seruus dominũ suum: si ergo pater ego sum, vbi est honor meus? & si Dominus ego sum, vbi est timor meus?* Muy digno seria de pena y castigo, quien al tiempo, que todos los vassallos estan contando las proezas de su Rey, el como mal sieruo se estuuiesse haziendo burla de ellos: pues quien mas digno de alabanças y loores, que la Magestad diuina? *Dignus es Domine Deus noster accipere gloriam, & honorem, & virtutem: quia tu creasti omnia, & propter voluntatem tuam erant & creata sunt.* Mal contado seria, y aũ hecho peor que de barbaros, tratar indeuidamente al huesped que viene a nuestra casa: tanto, que hablando Platon de aqueste punto, dize ser el derecho de los tales santissimo, inuiolable, y tan a cargo dela diuina prouidencia, que castiga con mayor rigor el peccado cometido contra el peregrino y huesped, que el que se haze contra el propio vezino y ciudadano. Pues si en este santissimo sacrificio viene el hazedor del cielo, a ser huesped de los fieles en la tierra: no para gastarles su hazienda sino para enriquezerlos: no a ocupar nuestra posada, sino a ensanchar los coraçones para llenarlos de gloria: justo es no darle ocasion de que se quexe, y diga: *Hospes eram, & non collegistis me.* De mas desto, el agrauio hecho contra vna persona (dizen los Theologos) en tanto es mayor, quanto aquel cõtra quiẽ se hizo es de mas respecto y dignidad: como la enfermedad es mas peligrosa, quando el miembro que la padece es mas noble y generoso. Da vn dolor de muelas, no pone mucho cuydado, inchase vn pie, o vna mano, y hazese poco caso de la dolencia: pero si acude vna calentura lenta, que gasta el humido radical y sun-

Marginal notes: S. Dionys. Areop. de eccl. Hier. c. 3. — Concil. Trid. Sess. 22. c. 5. — 4. Reg. 6. — S. Chrys. ho. 61 ad popu. Antioch. — Psal. 95. — Malac. c. 1. — Apocal. c. 4. — Plat. Dialo. 5 de legib. — S. Matt. c. 25 — S. Th. 1. 2. q. 73. ar. 9.

y fundamento dela vida, o si sobreuiene vn tabardillo, que combate el coraçon, alli son los temores y espeluzos de muerte: por la dignidad del miembro, que corre peligro. Pues siendo esto asi, que persona ay mas alta, que la q̃ en el santisimo sacrificio de la Missa real y verdaderamente assiste, aunque cubierto como el Sol enla nuue delos accidentes que alli se muestran. *Nõ est similis tui in diis Domine, & non est secundum opera tua.* Si vn gran Principe combidasse a vn hombre particular, claro esta, que el combidado estaria en el banquete y presencia de quien le llamo (dizẽ san Ephren Syro y Cessario Arelatense) cõ mucho recato, mesura y cortesia: y cierto es, q̃ no se menearia de aquel lugar, hasta hauer muy bien cumplido con las leyes de combidado. Pues todo lo contrario hazen los hijos villanos de Adam, que assistiendo en la Missa del Señor, estan en ella como si fuesse en el campo: y los que no osarian quebrantar los fueros del mundo, se atreuen cada rato a romper con las obligaciones que tienen a Dios. Semejantes son estos al Rey Herodes, que dixo a los Magos buscassen el niño recien nacido: y se lo auisassen luego: *Vt ego veniens adorem eum:* siendo su intencion de affrentarle y matarle. *Timeamus igitur* (auisa el glorioso Chrysostomo cõsiderando aqueste punto) *ne quando speciem supplicũ atque adorantium geramus, opere verò existimemur inimici.* Semejantes son tambiẽ los tales a los soldados, que coronaron al Redemptor con espinas, y dandole de cañazos fingian que le adorauan puestos de rodillas: haziendo todas aquellas inuenciones, para mayor tormento y deshonra de su diuina Magestad. *Sunt & hodie qui eum certa fide vt Deum verum adorant, sed peruersis actibus verba eius quasi fabulosa despiciunt, ac promissa verbi illius temporalibus illecebsis postponunt,* Boluiendo pues a nuestra comparacion del combidado, mirad la differencia, que va de mesa a mesa, de combidador a combidador, de obligaciones a obligaciones: y no os hartareys de marauillar, viendo el cuydado de lo vno, y el descuydo de lo otro: la estima q̃ de lo primero se tiene, y el poco caso que se haze en faltar a lo segundo. Muchos sacrificios tuuo la Ley vieja, muchas ceremonias vsa la Ley nueua: mas por ser mayor que todas la de la Missa, asi se le deue mayor reuerencia, dize sant Alexandro Papa y Martyr. *Nulla oblatio hac potior est, sed hæc omnes præcellit: & sicut potior est cæteris, ita potius excoli & venerari debet.*

Psal. 85.
S. Ephr. Syr. to. 2. parænesi. 20.
Cæssa. Arel. Homil. 5. de pascha. & Ho. 5. de Missa integ. aud.
S. Matt. c. 2.
S. Chrys. ho. 8. in Matt.
S. Marc. c. 15.
Beda. to. 5. in c. 15. Marci.
S. Alex. Papa 1. Epist. ad omnes ortho. c. 4.

## CAPITVLO X.

*Prosiguese la mesma materia, con algunos exemplos en confirmacion de todo lo dicho.*

CAMINANDO el Redemptor del mundo a la ciudad de Hierico, dize el Euangelista san Lucas, que estaua junto al camino vn ciego demandando lymosna: el qual entendiendo que passaua por alli el Saluador, començo a dezir con grandes vozes: IESV fili David miserere mei. Llego a confrontar con el ciego el misericordioso Señor, y parandose cabe el, le dixo: Que es lo que demandas? al qual respondio el buen hombre: Señor lo que me falta, vista quiero, que esta es mi mayor necessidad: no pido oro ni plata, sino ojos, que sin ellos: *Quale mihi gaudium erit, qui in tenebris sedeo,*

S. Luc. c. 18.
Tobiæ. c. 5.

*sedeo, & lumen cæli non video.* Vista la fê y demanda justa de aqueste ciego, dixole el Saluador: *Respice*: y luego vio: y la primera cosa con que toparon los ojos de aquel dichoso pobre, fueron los del Redemptor. Enel principio del mundo para dar lustre a las cosas, que estauan criadas y por criar, no dixo Dios mas que: *Fiat lux, & facta est lux*: que antes de aquello, todo era vnas tinieblas y confusion. Eneste mũdo menor del hombre, la mayor merced que le puede hazer su Criador, es darle luz y ojos espirituales, en especial para ver a su diuina Magestad, quando le tenemos delante en el santisimo sacrificio de la Missa. Esto dize el glorioso san Gregorio, deprendamos deste ciego, que aunque mẽdigo, supo muy bien pedir: no el remedio de lo temporal, qual es el dinero, que de otros podia alcãçar, sino la vista de los ojos, que solo se la podia restaurar aquel a quien la pedia: *Cæcus autem à Domino non aurum, sed lucem quærit, & nos non falsas diuitias, sed lucem quæramus, quam videre cum solis Angelis possimus.* Tal la tenia el santo Euthymio, del qual se escriue, que via grandissimo numero de Angeles asistir como cortesanos, al tiempo que celebraua la Missa: vnos prostrados adorando humilmente el santisimo Sacramento: y otros con grandisima reuerencia, siruiendo de ministros en todo lo necessario para aquel lugar y sacrificio. Lo mesmo refiere san Chrysostomo de cierto varon antiguo, a quien nuestro Señor regalaua muchas vezes con esta vision, para consuelo suyo y enseñança nuestra: por la qual deprẽdemos, que los puros de coraçon y que en aquel lugar estan como deuen, muchas vezes ven mysterios secretos, escondidos a los de mas.

Gen.c.1.

S.Greg.ho.2 in Euan.

S.Cyril.Ere. in vita S. Eutimij.

S.Chrys.li.6 de sacerd.

Asi le sucedio a aquel santo Obispo de Rumello, cuyo nõbre no dize Sophronio Patriarcha de Hierusalem, autor desta historia: pero cuenta, que celebrando Missa delante del Papa Agapito, deteniendose gran rato enla oblacion, le preguntaron: porqne no passaua adelante cõ el officio diuino, a lo qual el respondio: que siẽpre quẽ celebraua, via el Espiritu santo baxar sobre el altar del sacrificio, y entõces no le via: por lo qual esperaua la misericordia, que con el solia vsar el celestial Espiritu. Admirose dᵭ aquesto el Pontifice santo (como era razon) pero sacole el Señor luego de aquella duda, haziendole merced no solo de baxar como solia, sino de que el tambien lo viesse, para mayor testimonio de la verdad. Asi, que no es mucho esten Angeles dõde se descubre el Señor de los Angeles, pues dõde esta el Rey alli esta su corte: y donde el amo va, le han de acompañar sus criados. Enseñanos esto muy biẽ san Gregorio, diziendo: *Quis fidelium habere dubium possit, in ipsa immortalitatis hora, ad sacerdotis vocem cælos aperiri, in illo IESV Christi mysterio Angelorum choros adesse, summis ima sociari, terrena cælestibus iungi, vnum quoque ex visibilibus atq; inuisibilibus fieri?* Y no es mucho hagan esto los Angeles con el altisimo conocimiento, que tienen de aquel mysterio, pues algunas vezes leemos, que por los brutos animales ha querido confundir Dios nuestra desmesura: y acusandonos del poco respecto, que enla Missa tenemos, presenta cõtra nosotros las bestias sin razon. Dexo aquel arbol de quiẽ escriuẽ graues historiadores, que entrando el niño IESVS cõ su madre santisima, en Hermipoli ciudad de Egypto, se humillo y le adoro: porq hablemos de nuestro proposito.

Sophro. Patriar. Hier. in Prato spirit. c.150.

S.Gre.li.4. Dial.c.58.

Nizep. hist. Eccle. li. 10. c.31. Sozom. hist. Eccle. lib.5. cap.20.

Steph. Iulia. in vita Colete virg.

proposito. De vn corderito escriue Estephano Iuliaco, que todas quantas vezes via el santisimo Sacramento, humillando su cabeça le adoraua, como si fuera vna persona y de muy claro entendimiento. Esto es muy bueno para algunos, que se andaran toda vna noche al sereno, hechos ladrones de honras agenas: *Ambulabunt per vias tenebrosas, qui lætantur cum malefecerint, & exultant in rebus pessimis: quorum viæ peruersæ sunt, & infames gressus eorum*: y si estan en vna Missa breue con la gorra en la mano, dizen que se arromadizan: andan cargados de miedo e hierro, rompiendo cantones, y estar vn poco de rodillas, tienen por vn trabajo intolerable. Presentaron vna vez (dize san Buenauentura) vna oueja al humilde san Francisco: y como el santo era amigo de hazer bien a todos, y a nadie mal, no consintio matarla, sino dexola andar por casa: y aun mas, que la criaua el santo varon, como si fuera vn discipulo capaz de toda doctrina. El Señor, q̃ es marauilloso en sus santos: *Mirabilis Deus in sanctis suis*: quiso mostrar su grandeza en este manso animal: por que enseñandole el glorioso Francisco, entre otras cosas le mando, guardasse silencio por casa, en especial, quando los religiosos celebrauan los diuinos officios. La oueja tan docil como si tuuiera vso de razon, no solo no era molesta a los frayles, pero quanto era de su parte les procuraua dar todo contento: quando ellos se sossegauan, estauase ella queda, quando se leuantauã, los seguia, quando yuan al choro, se yua tras ellos: y mientras ellos cantauã asistia ella a las horas con el miramiẽto y quietud, que vn nouicio muy compuesto y doctrinado. Mirad la differencia dela ley de gracia a la antigua.

Prou. c. 2.

S. Bona in vita S. Franc. cap. 8.

Psal. 67.

Exod. c. 19.

En esta queriẽdo dar el Señor a los hijos de Israel el modo de viuir que hauian de tener, y assentar concierto con ellos, mãdo a Moysen subiesse al monte solo, y que ningun hombre ni bestia se llegasse a donde estaua sopena de la vida: pero agora es su liberalidad tanta, que aun los animales permite entrar en su yglesia: y asistir a sus diuinos officios. Tenia la dicha oueja tal deuocion con nuestra Señora, que en qualquier parte dela casa, q̃ viesse su imagen, con ciertos meneos dela cabeça balando tiernamente, daua muestras de saludarla. Pero lo que mas es digno de admiracion, quãdo en la Missa alçauan el santisimo Sacramento, hincando sus rodillas en el suelo y humillandose quanto podia, hazia ceremonia de adorarle, como si fuera vna persona de entendimiento, que distinctamente conociera lo que alli se mostraua. Viẽdo esto, que diremos de vn hombre al parecer Christiano, y con obras de Gentil? que diremos del que si esta en la yglesia, las rodillas le duelen para oyr la Missa con reuerencia: los ojos le beruenean registrãdo quãtos entran y salen del templo, y no sin gran peligro de su alma: el pensamiento anda hecho sacaprendas por las calles y plaças de la ciudad, cobrando alcauala de quanto passa en ella? diremos y con mucha razõ, ser falso Christiano, como era falso el Propheta Balaam: pues estando delante del Angel no le via ni respectaua, viendole y obedeciendole el tosco animal que le lleuaua. De aqui es, q̃ hauiendo estos de sacar aprouechamiẽto de aquella asistẽcia, hazenlo de tal manera, q̃ salen con nueuas culpas y peccados. *Cũ omne crimen atq; peccatũ oblatis Deo sacrificiis deleatur* (dize el santo Concilio Bracarense tercero) *Quid de cætero*

Numc. c. 22.

Conc. Bracaren. 3. c. 1.

tero

*tero pro delictorum expiatione Domino dabitur, quando in ipsa sacrificij oblatione erratur?* Si la primera en piedra, quales seran las que se siguen? Si alli no se esta como deue, para quando lo guarda? *Vana religio, quæ sceleri locum præbet.* Este conocimiento pues tenia aquella ouegita: esta religion mostraua aquella discipula del humilde Francisco. Pero que mucho, los animales sensibles reconozcã las grandezas de su hazedor: pues las cosas inanimadas en reuerencia deste santissimo sacrificio dan muestra de su obediencia, como si tuuiessen verdadero sentido. El glorioso san Gregorio refiere de cierto varon noble, que estando captiuo le fauorecian sus parientes, diziendo por el muchas Missas: lo qual le valio tanto, que al tiempo y hora en que se celebraua el santo sacrificio por el, a la mesma se le cayan las prisiones en que estaua aherrojado. Otro exẽplo en todo semejãte a este escriue el venerable Beda, y otros muchos leemos enlos historiadores, que por euitar prolixidad no cuento: basta saber, que todos ellos nos enseñan a tener mucha reuerencia al officio diuino, si queremos sentir en nosotros estas con otras mayores marauillas. No sera menester encomendar al Christiano Principe, que no se le passe ningun dia sin oyr Missa, porque ya se tiene por punto de honra entre señores hazerlo assi, y las leyes puestas por este camino son inuiolables: solo querria, que la que oye, no sea por cumplimiento, sino cõ la deuocion y religion que esta obligado. Desseaua Herodes ver al Señor, porque hauia oydo grandes cosas de sus milagros: viole, y no saco fructo dela vista, porque se fundaua todo en vana curiosidad. Si el oyr Missa se haze solamente por costumbre y ceremonia cortesana, sera la vista de Herodes: hazer burla del Señor, deuiendose oyr para alabarle. Estar ansi mesmo delante de Dios (como nota san Ephren) solamente con el cuerpo, teniendo los pensamientos en otra parte, seria imitar la descortesia del que estando hablando cõ el Rey en negocios graues, boluiesse la cabeça y platica para parlar con otro hõbre criado suyo. Digo tambien, que pues la mesa larga, la musica prolongada, la caça contina y fiestas de mucho tiempo no le cansan, menos se deue enfadar con vn rato de Missa biẽ gastado. Guardese no sea de aquellos, que todo lo que es regozijo, se les haze breue, sino es la Missa, que siẽpre les parece eterna. Para todo ay tiempo, y media hora que dan a la Missa la sienten como si fuesse vn año. Destos se quexaua el glorioso Augustino, diziendo a sus feligreses de Bona: *Adhuc (quoque quod valde dolendum est) conqueri vobiscũ volo, quod sunt aliqui, & maximè potentes istius mũdi, qui dum veniũt ad ecclesiam, non sunt deuoti ad laudes Dei celebrandas, sed cogunt præsbyterum vt abreuiet Missam, & ad eorum libitum cantet, nec ei licet morem ecclesiasticum sequi, propter illorum gulam & auaritiam.* Guarde se tambien, quando oye el officio diuino de la Missa, no sea como aquellos, que vio el Propheta Ezechiel, bueltas las espaldas contra el altar, ocupandose en oler vn ramillete de flores, que tenian enlas manos. Tales son los que cõ el cuerpo assistẽ alli, pero los sentidos se estan desuaneciendo y apacentando en mirar las mugeres, que a sus ojos parecen flores, siendo enlos de Esayas y S. Pedro, vn poco de heno, mãtenimiẽto de bestias, quales ellos son, q̃ en la mañana de la edad alegra cõ su verdura, y a la tarde de la vegez se buelue

Æneas Sylu. histo. Bohem. cap. 18.

S. Greg. li. 4. Dialo. c. 57.

Beda, lib. 4. hist. Anglio. c. 22.

S. Luc. c. 23.

S. Ephr. Syr. to. 2. paræ. 50

S. Aug. serm. 251. de temp.

Ezech. c. 8.

Isai. c. 40. 1. Pet. 1.

ue estiercol. Y pues no le pedimos, tenga la buena costumbre del Emperador Lothario, que por muy ocupado que estuuiesse, aun en medio de las armas siempre oya tres Missas cada dia, es razon, que enla que assiste sea de tal manera que le aproueche, y de mayor exemplo a sus vassallos. Muchos exemplos pudiera traer en confirmacion de todo lo dicho, mas porque lo nueuo aplaze, y a las vezes haze mas fuerça lo sucedido de ayer aca, que lo que passo en siglos primeros, cõcluyamos esta materia con vn caso gustoso y marauilloso, que refiere Eneas Syluio, hombre de tanta grauedad y preeminencia, que merecio ser cabeça de la Yglesia; y venido al Pontificado, se llamo Pio, II. deste nombre. Hauia pues (dize el autor) vn hombre noble en Estyria ciudad de Esclauonia, que padecia vna grauissima tentacion de ahorcarse: este pensamiento le affligia tanto, que cada momento dãdo y tomando consigo, dezia el pobre cauallero: *Elegit suspendium anima mea, & mortem ossa mea.* Andando moliendo en la tahona deste trabajo, fuese a vn religioso y deuoto varon, contole su enfermedad, y como a medico de espiritu pidiole remedio contra ella. Alla escriue sant Augustin de otro cauallero, que se dezia Hesperio, el qual en vna grãja suya llamada Zubedi, padecia mucho trabajo con terribles visiones y monstros, que le espantauan: lo qual le duro, hasta que vn discipulo del santo Doctor fue a la dicha granja, y diziendo Missa en el mesmo lugar, desterro de alli para siempre aquellas estantiguas. Acordandose por ventura este piadoso letrado de tan santa medicina como aquesta, dixole: Hora señor no temays, q̃ esta enfermedad remedio

Carol. Sigo. lib. 11. de reg. Ital.

Æneas Sylu. de Euro. c. 21.

Iob. c. 7.

S. Aug. li. 22 de Ciui. Dei. cap. 8.

tiene: *In nullo terreamini ab aduersariis, quæ illis est causa perditionis, vobis autem salutis, & hoc à Deo.* Toma mi consejo, el qual es: que tengays con vos vn Capellan, y no se os passe dia sin oyr Missa, encomendando os muy de veras a nuestro Señor, que este medio ha de ser el remedio de vuestras tristezas: *Custodi legem meam, atque consilium meum, & erit vita animæ tuæ, & gratia faucibus tuis.* Quando el Rey Saul estaua muy affligido de sus melancolias, dieronle por medicina, que procurasse vn buen musico, con cuya suauidad se le aliuiarian aquellas congoxas que padecia. Mas cierto fue el remedio, que se dio a este cauallero, pues en tan buen pũto se lo dixerõ, y el lo oyo, que desde el dia que començo a guardar la recepta se le fue amansando el humor, de manera, que passo vn año entero sin boluerle aquel espiritu desesperado. *Quantum post tenebras gratior lux est, serenitas post tẽpestatis obscura, tantum est acceptius gaudium post mœrorem*: dize san Pedro Chrysologo: lo qual vemos en lo presente: porque viuia con esto el buen hombre contento y alegre, dando gracias al Señor por tan saludable medicina como la dela Missa: y no se hartaua de cantar con el Propheta: *Parasti in conspectu meo mensam, aduersus eos qui tribulant me.* Acaecio pues vn dia, que pidiendo le licencia el dicho Capellan, para llegarse a vn lugar cerca de alli, donde cierto Cura amigo suyo celebraua la dedicacion de su yglesia, y lo tenia combidado para la fiesta, el cauallero se la dio con intencion de yrse luego tras el, a assistir a los officios, y oyr su Missa acostumbrada: mas como el demonio andaua imbidioso de ver aquella alma tã contenta, tã libre de sus assechanças, y oluidada de las tentaciones

Ad Phil. c. 1.

Prou. c. 2.

1. Reg. 16.

S. Pet. Chrys. serm. 84.

Psal. 22.

taciones antiguas, viendo la presente ocasion determino aprouecharse della: y para ello hizo lo que Holophernes con los de Bethulia, que sitiando la ciudad, hallo vna fuente, de la qual se mantenian los Hebreos: cortole los caños por donde se guiaua, y assi los puso al filo de la muerte de pura sed. Hizo lo que escriue san Hippolyto Obispo y Martyr, hara el Antechristo con los fieles, que les priuara dela Missa: para que faltandoles este socorro, desmayen en la batalla: pusole pues aquel dia tantos estoruos, que por presto, que se despacho y tomo la via del lugar, ya los officios eran acabados. Yendose por el camino topose con vn labrador, y preguntandole de do venia, y azia donde endereçaua sus passos, supo del como ya la Missa se hauia dicho: y el pueblo se hauia tornado a su posada. No se puede pensar la congoxa, que le començo a tomar al pobre cauallero, oyendo nueua tã triste para su alma: ya le parecia se le començauan a reboluer los humores passados: ya imaginaua sobre si la mano pessada del demonio: ya consideraua los lazos antiguos, las tentaciones primeras, y llorando con Hieremias, dezia: *Contritus sum & humiliatus, stupor obtinuit me.* Viendole el villano tan confuso y triste, dixole: Señor, que pena teneys por no hauer oydo Missa: si lo haueys por cumplir con Dios, ya teneys hecha vuestra diligencia: y si os affligis por lo que perdistes, dad me vos el sayo que traeys vestido, e yo os dare quanto merecimiento tuue por oyrla: Que me plaze, dixo el cauallero muy alegre, y diziẽdo y haziendo, desnudose el sayo y diosele: y hecho el cambio entre los dos apartaronse muy contentos cada vno por su camino. Marauillamonos de Esau, que vendio el mayorazgo por el otro manjar, estando con tal necessidad, que se moria de hambre, harto peor lo hizo este animal, mas dio y menos tomo, pues vna partecita por pequeña que fuesse de assistir como se deue en vna Missa, vale mas, que todos los mayorazgos de la tierra: pero no entendio esta bestia el bien que tenia, y assi le perdio por su poco conocimiento: *Vir insipiens non cognoscet, & stultus non intelliget hæc.* Hecho pues el trueco, o venta con el dicho labrador, pareciole al cauallero (y muy bien) ya que no hauia visto Missa, passar adelante y visitar la yglesia a donde yua, pidiendo alli perdon de sus peccados, y de la culpa presente, si a caso hauia incurrido en alguna por su tardança: hizolo assi el noble señor: mas para que entendamos que cosa es la deuocion de que vamos tratando es de saber, que no passo ante Dios el negocio tan de burlas como el villano lo tomaua: *Non enim cogitationes meæ cogitationes vestræ, neque viæ vestræ viæ meæ; dicit Dominus:* porque a penas se aparto del cauallero, quando inuistio con el la furiosa tentacion, que el otro padecia: començosele a turbar el seso, inchirse de miedos, sentir de si muy differentemente que primero: y en dos palabras, viose con vn coraçon *Machinans cogitationes pessimas*, que no le induzia a mas, que ahorcarse de vna enzina. Anduuo vn rato el desuenturado, tascando con el freno de su passion: mas como le faltaua socorro dela tierra y hauia renunciado el del cielo, tanto le apretaron aquellas furiosas imaginaciones, que antes de salir del mesmo monte, desespero y se colgo de vna enzina. Antes de hazer el peccado (dize san Ephren) es cosa marauillosa

Iudith. c. 7.
S. Hipp. orat. de cõsumma. mundi & Antechristo.
Hiere. c. 8.
Gen. c. 25.
Psal. 91.
Isai. c. 55.
Prou. c. 6.

rauillosa, como le disminuye el demonio: pero en acabando de cometerle, exageralo quanto puede, para dar con el alma en el barranco de la desesperacion. Assi le sucedio a este desdichado discipulo de Iudas en todo, que començo por poco, y acabo tan miserablemente como hemos visto. Quando boluio el mesmo dia a passar por alli el cauallero y vio su villano ahorcado, luego entendio lo que era, y dando infinitas gracias a Dios por aquella merced, dezia con el Propheta Real: *Anima nostra sicut passer erepta est, de laqueo venantium: laqueus contritus est, & nos liberati sumus.* Lo qual se le cumplio tan bien, que nunca mas sintio aquel pensamiento y melancolia primera.

S.Ephr.Syr. to.2.parænesi.34.

Psal.123.

## CAPITVLO XI.

*En que se auisa al Principe, como tiene vn Angel para su guarda, porque le sea muy deuoto, y se recate de offender a Dios en su presencia.*

Es tambien muy buena deuocion para el Principe Christiano la del Angel, que llaman de su guarda: por lo qual deue aduertir le el Ayo, como entre las señales de amor, que Dios mostro al hombre, no es la menor, el darle vn Angel de los que assisten en su corte, que desde el dia de su nacimiento (segun Origenes, san Hieronymo, santo Thomas, el Abulense y otros) le sirua de letrado para su consejo, de amigo para su compañia, y de padrino para su defensa, en la peregrinacion larga deste mundo. Salia de mala gana el pueblo de Israel, assi por dexar los regalos de Egypto, como por la duda, que algunos le ponian de la entrada en la tierra de promission: viendo el Señor su poco animo, para darles aliẽto en esta empresa, prometeles vn Angel de guia, que no los dexara hasta ponerlos en possession de lo que les tenia aparejado: *Ecce ego mittam Angelum meum, qui præcedat te, & custodiat in via, & introducat in locum quem præparaui.* No fue qualquiera de los que son diputados para este ministerio, sino el Archangel san Miguel, custodio que era de toda aquella nacion, segun hallamos en el Propheta Daniel, y lo notã san Hieronymo y otros: porque como hauia sido el Capitã General en el cielo, quando se dio aquella mas que ciuil batalla entre los espiritus angelicos, y tambien ha de hazer lo mesmo en el fin del mũdo, segun dize san Iuan en sus reuelaciones, y lo notan san Gregorio y Aretas: era justo, que padrinasse en la tierra a los que hauiã de tener muchas cõtiendas con tantos aduersarios, como se les hauian de leuantar en esta jornada. Esto mesmo que hizo el Señor con su pueblo, obra agora con cada vno de los viuientes, vsando de tan señalada misericordia, q̃ ni por ocupaciones de mayor quantia, ni por indignacion que contra sus peccados tenga, ni por aleuosias que con desacato de su Magestad cometan, jamas los priua de tanto bien, aũque sea el mesmo Antechristo, como nota sant Antonino. No solo confiessa la religion Christiana esta diuina prouidencia, pero algunos de los Gentiles Philosophos admitieron el mesmo cuydado paternal de Dios, por ser necessario para los hõbres, y muy cõueniẽte a las leyes de su buẽ gouierno. Platõ lo dize tan claro, en aquel libro llamado Cratilo, dõde se disputa: *De recta no-*

Orig. in Nu. Hom.71. S.Hieron. in Matt.c.18. Abul.to.5. in Matt.ca.18. q.65. S.Tho. 1. p. q.113.ar.5.

Exo.c.23.

Dan.c.12. S.Hieron.li. 2. in Habac. c.3. Abul. Exod. 23.q.8. Nico.de Lyr. Iosue c.5. Apoc.c.12. S.Greg. Ho. 34. Aret.in Apo. cap.12.

S.Tho.1.p.q. 113.ar.5.

S.Ant.4.p. ti.13.c.4.§.3

Plat.li.23. de recta nomin. ratio.

*eta no-*

*Eta nominũ ratione*: que parece hauer leydo en san Matheo la guarda q̃ hazẽ los angeles de nosotros. Y Hesiodo autor mas antiguo q̃ Platon, hablando del principio delas cosas, tocando enla creacion delos angeles, dela manera que el lo entẽdia, dixo los versos siguientes.

S. Matt. c. 18

*Continuò facti sunt diui mente tonantis,*
*Atq; colunt terras, hominum custodiam agentes;*
*Qui nunc quid iustè, obseruant, quid fiat iniquè*
*Aere vestiti peragrantes vndiq; terram.*

Hesiod. lib. 1. oper. & die.

Estos, que nosotros llamamos angeles, son aq̃llas inteligẽcias y substãcias separadas, que por el mouimiẽto de los cuerpos celestes alcanço Aristoteles, siguiẽdole todos los de su escuela, cuya cayda del cielo refiere Empedocles, como si la huuiera leydo enel Apocalypsis de S Iuã, segun nota Plutarcho. La mesma pinta el Philosopho Pherecydes, natural de Athenas, y discipulo de Orpheo, con tãta claridad, q̃ pone por capitan de los angeles reuelados vn Dragon, con otras particularidades muy estrañas: de dõde lo supo, o no, el Señor, que es padre de la verdad lo entiẽde: lo que yo veo es, que habla deste secreto, dela manera, q̃ si fuera vn Christiano muy leydo enlas diuinas letras. Como quiera q̃ sea, los antiguos Gentiles, sin falta tuuieron grande noticia de los angeles: por lo que leemos en S. Augustin y otros, grã numero de los quales, dize san Pablo, que tienen comission de guardar a los hõbres enesta vida, hasta lleuarlos a la otra: hora sea en compañia suya de gloria, hora enla delos demonios a penas eternas: *Nõne omnes sunt administratorij spiritus, in ministeriũ missi propter eos, qui hæreditatem capiunt salutis.* Este pues es el officio en que se ocupan haziendo con cada vno de nosotros, lo que el Angel con el Propheta Elias: al qual desperto estando durmiendo, consolole en su afliccion, regalole en su trabajo, y andando fugitiuo le endereço al monte Oreb, donde vio secretos marauillosos. Haze tambien lo que el Angel Raphael con Tobias: fue con el (dize la diuina Escriptura) acompañole en el camino, que no sabia, enseñole muchas cosas con su conuersacion: librole del pece, que le queria tragar, casole honrosa y prouechosamente, desterro al demonio Asmodeo de en casa de su suegro Raguel a los desiertos de Egypto, cobrole la hazienda, y finalmente restituyo a su padre la vista perdida. Experimento aqueste santo varon con su Angel, lo que dize el deuoto Bernardo: *Ipse est, qui in omni loco sedulas quidam pedissequus animæ nõ cessat solicitare eam; & assiduis suggestionibus monere dicens: delectare in Domino, & dabit tibi petitiones cordis tui.* Quien saco en paz y a saluo a la santa Iudith, quando emprendio aquella valerosa hazaña, que puso en confusiõ la casa de Nabuchodonosor? Quien fue tutor de su cuerpo, amparo de su alma, y fiel consegero delos altos pẽsamientos q̃ lleuaua sino el Angel Custodio? Confessolo ella ansi despues de cortada la cabeça al brauo Holophernes, diziendo ante todo el pueblo de Bethulia: *Viuit Dominus, quoniam custodiuit me Angelus eius, & hinc euntem, & ibi commorantem, & inde huc reuertentem.* Andaua el santo Ioseph esposo dela Virgẽ, muy confuso y pensatiuo, viendo preñada la purissima donzella, de la qual tenia el tan gran concepto, que no creyendo cosa indigna de su altissima honestidad, y descubriẽdo señales por otra parte cõtrarias enlo exterior a su conocimiento, se le turbo tãto la imagi-

Arist. lib. 12. Metaph. c. 8.
Apoc. c. 12.
Plut. in Mor. li. de fœno.
B. Rhena. in Commẽt. Tertul. c. 22. Apolog.
S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 9. à c. 1. & seq.
Lact. de origine erro. li. 2. cap. 15.
Hebr. c. 1.
3. Reg. 19.
Tob. cap. 3. 5. & 6.
S. Bern. ser. 31. in Cant.
Psal. 36.
Iudith. c. 13.
S. Matt. c. 1.

imaginacion, que se determino di-
*S. Pedro Chrysolog. sermo. 145. & 175.* ze san Pedro Chrysologo: remit-
tir aquel negocio a mas alto tribu-
nal, y dexandola, irse por esse mun-
do: *Sciẽs Ioseph Mariæ castitatem* (dize
*S. Hieron. in c. 1. Matth.* san Hieronymo) *Et admirans quod eue-
nerit, celat silentio, cuius mysterium nes-
ciebat.* Mas si por Iudith boluio el
Angel, mucho mejor lo merecio la
Reyna delos Angeles: y assi dize el
santo Euangelista, que se le apare-
cio y desengaño, echandole del co-
raçon aquella niebla que se le tenia
assombrado: y q̃ este fuesse el An-
gel custodio dela Virgen: notalo el
*Abul. to. 5. in Matt. ca. 18. quæst. 60.* Abulense, y parece muy digno del
officio que ellos hazẽ por los hom-
bres. El mismo tambien consolo al
Apostol san Pedro en la carcel, dio
le de vestir: quitole las cadenas: sa-
cole de entre sayones, siruiendole de
hacha en la noche escura, abriole la
puerta de hierro para entrar en la
*Act. Aposto. cap. 12.* ciudad, y pusole en saluo siendo vi-
spera de su muerte. Y porque ningu
no tropiece eneste passo, dudando
del lugar do estaua la carcel, desde
la qual el Angel lleuo a san Pedro,
y dexo dentro dela ciudad, es de sa-
*Iosep. de bello Iudaic. lib. 6. c. 6.* ber, que segũ escriue Iosepho, Hie-
rusalem tenia tres murallas, y con-
forme a esto, la carcel de Herodes
no estaua en los vltimos arrabales,
como algunos quisieron dezir, sino
entre la primera muralla y la segun
da: porque si no fuera assi, abrierale
mas puertas el Angel: y el Coroni-
sta no lo dexara, y no es mucho, di-
ze Arato Poeta antiguo, se le abries
*S. Matt. c. 16.* se por vn Angel la puerta de la tier-
ra, al que dierõ las llaues para abrir
y cerrar las del cielo.

*Aratus lib. 1. in Act. Apo.* *Ferrea, quid mirũ, si cedũt ostia Petro,*
*Quẽ Deus ethereæ custodẽ deputat aulæ.*

De manera que con el socorro de
su Angel, los Iudios que pensauan
tener vn buen dia a costa del Apo-
stol, se hallaron en seco: los solda-
dos sabiẽdo por do auia salido, que
darõ muy turbados: el careclero, te
miẽdose por el officio, lleno de mie
do y espanto: el buen viejo san Pe-
dro libre, y el tyrano Herodes bur-
lado, y tan enojado, que mato a las
guardas dela prision, segun refiere
san Pedro martyr Obispo de Ale- *S. Petr. Alexand. can. 13. apud Theodo. Bals.*
xandria: dalo a entender san Lucas
eneste passo: y el glorioso san Chry
sostomo, comentando el mismo lu- *S. Chrys. ho. 25. in. Actis Apost.*
gar: y q̃ fuesse el autor deste nego-
cio el Angel de su guarda: declaralo
el diuino texto: porq̃ quando el san-
to Apostol llamo en casa de Maria
madre de S. Marcos, salio la criada
Rhode a ver quiẽ era, y como le co-
nociesse, y entrasse a dezir q̃ Pedro
estaua a la puerta, los de casa no lo
creyan: antes imaginauan que seria
su Angel, y vendria a darles algun
auiso de lo que se deuia hazer. Por-
que son tantas las cosas que en nue-
stro prouecho obra el Angel cu-
stodio, que de puro grandes y diffi-
cultosas, aun los mismos por quien
y para quien son las ponen en du-
da. No la tenia a lo menos aquel *Genes. c. 48.*
Patriarcha, q̃ con tantas veras con-
fessaua, y humilmẽte agradecia los
muchos peligros y trabajos de que
la guarda de su Angel le auia libra-
do. Esta misericordia tan grande co
mo la hemos pintado fue mas libe-
ral con los Reyes que con otros,
pues no solo tienẽ vn Angel de guar *S. Th. 1. p. q. 113. art. 3.*
da para su persona: pero acudiendo
a su mayor necessidad, dizen mu-
chos Doctores, que se les da otro
Angel, a cuyo cargo esta la defensa
del reyno y prouincia do residen.
Engrandece mas este beneficio lo
que añade el Nazianzeno, pues no *S. Greg. Nazian. in orat. ad centũ quinquag. episc.*
solo concede vn Angel para cada
prouincia: pero cada ciudad en par
ticular, dize tener el suyo, por don-
de es de creer, que todos estos atten
deran con vn nueuo cuydado a la

cabeça del reyno, de la qual se deriua el bien y pro de todos los demas. Assi entiende el Abulense aquel dicho de Dauid: *Principes populorũ congregati sunt cum Deo Abraham.* Esto mismo prueuã los santos Dionysio Areopagita, y Basilio: tienenlo ansi mismo Tertuliano, Origenes, y san Ambrosio: todos los quales leẽ desta suerte aquel lugar del Deuteronomio: *Quãdo diuidebat Altissimus gentes, quando separabat filios Adã, constituit terminos populorum iuxta numerum angelorum suorum.* Donde claramente se nos da a entender esta prouidencia diuina, pues de la manera que en saliendo el niño delas entrañas de su madre a los ayres del mũdo, luego halla tan soberana compañia y guarda, como la de vn Angel: ansi en adunãdose las gentes de manera que constituyan republica o nacion, tambien se les prouee de tutor y procurador, que tenga cuydado dellos, y de sus cosas: lo arriba dicho se nos declara muy bien, no solo en aquel Angel que vio Iosue con vna espada desnuda enel campo de Hierico, el qual preguntado quien era, respondio: *Sum Princeps exercitus Domini.* Soy el Angel a cuyo cargo estan estos reales del Señor: o por dezir mas claro, segun nota Lyra: soy el Archãgel san Miguel, a quien esta encomendada la guarda del pueblo Hebreo: sino tãbien en aquella cõtienda que escriue Daniel, auer durado veynte y vn dias entre los dos Angeles custodios, el vno delos hijos de Israel captiuos en Persia, y el otro en cuyo amparo estaua el mismo reyno Persiano. Cada vno delos quales, dize san Gregorio, hazia por los suyos: porq̃ las oraciones de Daniel auiã alcançado de Dios la libertad de su pueblo: pero el Angel de los Persas resistia grandemente a la executiõ desta libertad, por el bien que reta... taua a los suyos con la cõpañia de los Hebreos. El dezir aqui que el vno resistia al otro, es por la razon sobredicha, y que podia mas: tambien es muy cierto, pues ni todos son illuminados en el cielo igualmente, ni tienen vn mismo poder, sino que los vnos reconocen superioridad a los otros. Confiessa esto no solo la Christiana Philosophia: pero tambien lo hallamos en algunos delos Gentiles: el Philosopho Plutarcho refiriendo las dissensiones q̃ huuo entre Marco Antonio, y Octauio, dize: que vino a preualescer el segundo contra el primero, porque el Angel de Octauio (q̃ alli llama Genio) era mas poderoso que el de Antonio. Deste poder, q̃ tienen vnos mas que otros, haze el mismo particular mencion en sus Morales, tratando de la causa porque auian cessado las respuestas de los oraculos. Y que los antiguos llamassen Genios a lo que nosotros dezimos Angeles, es cosa muy clara, segun vemos en Philon, Iustino martyr, Tertuliano, Lactancio Firmiano, Pierio, Ioan Rosino con otros muchos, que assi entiendo yo lo que dize alla Iuuenal:

*Nemo Mathematicus Genium indemnatus habebit.*

Como quien dize: pocos Astrologos tienen Angel o demonio, que es lo que nosotros llamamos familiar sin grande daño y culpa. Siẽdo pues assi como auemos dicho, justa cosa sera, que el Principe como da salarios a sus criados, y vẽtaja a los Capitanes valerosos, pague cada dia algun tributo de deuocion a cada vno de sus Angeles, pues es cierto que solo el tiene dos, segun el diuino santo Thomas: mire quã obligada viuiria vna persona, que andando de noche, y por caminos llenos de

Abulẽ. Exod. c. 28 q. 80.
Psal. 46.
S. Dion. Areopag. lib. de cælest. Hierar. c. 8.
S. Basil. lib. 3. cont. Eunom.
Tertul. lib. de Trinit.
Orig. in Ioã. c. 13.
S. Ambros. 1. Corint 6.
Deut. c. 32.
Iosue c. 5.
Nicol. de Lyra in c. 5. Iosue.
Daniel. c. 10.
S. Greg. li. 17 Moral. c. 8.
Nicol. de Lyra. Dan. 10.
S. Dionys. de cælest. Hier. cap. 7. & 10.
Plutar. in vita M. Anton.
Idem in Moral. li. 1. oraculo. defectu.
Philõ Iud. li. 1. de Gigant.
Iusti. martyr Apolo. 1. pro Christianis.
Tertul. lib. de anima, ca. 1.
Lactan. lib. 2. de orgine erroris. c. 15.
Pier. in Hierogl. lib. 5. de Cane.
Ioan. Ros. de antiq. Roma. lib. 2. c. 14.
Iuuen. Satyra. 6.
S. Th. 2. Sent. dist. 11. art. 2. ad 4.

llenos de grandes peligros, lleuasse cōsigo vn compañero muy animoso e intelligente delos malos passos, que ay en toda la jornada. *In via hac qua ambulabam, absconderūt superbi laqueum mihi.* Para euitar estos lazos nos ayuda el Angel dela guarda, lo qual conocio y experimento Socrates en si mismo, segun el lo confiessa, contando como sentia aqueste socorro y ayuda desde su niñez, refiriēdo ansi mismo las ocasiones peligrosas de que le auia auisado. Biē se que Tertulliano entiende este passo de Platon differentemente: pero siguiendo yo a su comentador Marsilio y otros, me parecio ponerlo desta manera. Mire tambien el Christiano Principe, si vn hombre anduuiesse enemistado con otro muy poderoso, quanto daria por traer a su lado en todos tiēpos vna persona de tal valor y autoridad, que ningun contrario se le atreuiesse, y en caso que le acometiessen vno, y muchos enemigos, tuuiesse cierta la victoria, cō solo dexarse en manos del que trae para su defensa. Esto deuemos a Dios, pues en tener vn Angel, nos vale mas, dize san Basilio, que si cien mil exercitos de hombres nos rodearā. Para mayor confiança desto, nos acordemos que no sin causa los Angeles celestiales se llaman soldados, como se vee en el Euangelista san Lucas, que contando la aparicion que vno dellos auia hecho a los pastores la noche en que nacio el Saluador del mundo, dize luego: *Facta est cum angelo multitudo militiæ cælestis laudantium Dominum.* Llamanse tambiē ansi, escriue san Ambrosio, porque son soldados de aquel Capitan general, que se nombra Dios de los exercitos, segun el estilo delos Prophetas: *Dominus Deus exercituum nomen eius.* Y porque gran parte dellos estā como soldados en presidio, deputados para nuestra defensa, dixo alla el Esposo: *Quid videbis in sunamitide nisi choros castrorum.* Lo qual declara el deuoto Bernardo de los Angeles custodios, diziēdo: *Noueris huiusmodi animam nunquam esse sine angelorum custodia, qui eam æmulantur Dei æmulatione, soliciti suo viro seruare, & virginem castam exhibere Christo.* Estos pues nos guian, defienden y amparan delos demonios enemigos mas crueles que leones, como lo hizo su Angel custodio con el santo Daniel, tapandoles las bocas para que no le despedaçassen, y que fuesse el de su guarda notalo Ruperto, y es muy conforme al estilo de las marauillas que obran con los hombres. Ellos tambien nos libran delos cossarios y salteadores tan valientes y diestros quanto los pinta Iob, o por mejor dezir, el mismo Dios hablando con el, para que tēgamos en mas la victoria: pues no lo hauemos, dize san Pablo, con soldados bisoños, ni enemigos como quiera, sino con todo el poder de los infiernos: *Non est nobis colluctatio aduersus carnē & sanguinem: sed aduersus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitia in cælestibus.* Sabia muy bien la Magestad diuina (aduierte S. Anselmo) q̄ siēdo nuestro enemigo espiritual, teniamos necessidad, lo fuesse tābien el padrino desta batalla. Sabia tambiē la ventaja q̄ el aduersario nos tenia, dize santo Thomas, no solo en el vso delas armas, y valor delas fuerças, sino tābien en el puesto, andādo ellos por los ayres, y estando nosotros caydos en la tierra, viendo pues nuestra flaqueza, y conociēdo su maña: entendiēdo nuestra ignorancia, y sabiendo su malicia: no dexo desamparados a los que tanto amo, entre peligros tan manifiestos, mas proueyoles de

Psal. 141. Plat. lib. 3. de Sapient. Tertul. in Apolog. c. 22. S. Basilius in Psal. 33. S. Luc. cap. 2. S. Ambr. li. 2. in Luc. c. 2. Amos ca. 4. Isai. cap. 48. Hierem. c. 31. Cant. cap. 7. S. Bernar. in Cant. ser. 39. Daniel. c. 6. Ruper. li. 4. de vict. verb. Iob. c. 40. & 41. Ephes. c. 6. S. Anselm. Ephes. cap. 6. S. Th. Ephes. c. 6. lect. 3.

vn Angel que les fuesse ayo, maestro y defensor en qualesquier successos: *Angelis suis mandauit de te, vt custodiant te in omnibus vijs tuis, in manibus portabunt te, ne fortè offendas ad lapidem pedem tuũ.* Para mejor inteligẽcia desto, dize Tertuliano: es de saber, que como tenemos vn Angel bueno de nuestro amparo, tenemos tambien vn demonio para nuestra tentacion. Destos haze particular mencion Zoroastes (segun escriue Plutarco) y mejor que el san Hermas discipulo de san Pablo: y sant Athanasio como quien mas distinctamente lo entendia, dize estas palabras: *Duo sunt Genij singulorum hominum, vnus æquitatis, alius iniquitatis.* El malo haze el officio que Pharaon con los hijos de Israel, matando los niños reziẽ nacidos, que son los buenos propositos, que el alma tiene de emplearse en seruicio de su Dios: mas el bueno haze el officio que su Angel con Agar, quando la hizo tornar a casa, y mando ser sugeta a su ama Sarra: lo qual nos enseña el nuestro cada dia, aconsejandonos que se rinda la carne al espiritu, y la sensualidad a la razõ. El malo haze el officio de Achitophel con Absalon, dandole auisos peruersos, y enseñandole maneras como mas offenderia a su padre en la honra, mas a su saluo le quitaria la vida, y con mas seguridad tyrannizaria el Reyno: pero el bueno haze el officio que el otro buen hombre con Ioseph perdido y descarriado enel campo, que le puso en camino, y le dixo donde hallaria lo que buscaua. El malo haze el officio de cossario y salteador, como lo confesso el mesmo en Iob: *Circuiui terram & perambulaui eam.* Y para que nadie piense que se anda vagabundo y passeando de balde, mano sobre mano, declara san Pedro las maias intenciones con que haze estas rondas, diziendo: *Sobrij estote, & vigilate, quia aduersarius vester diabolus tãquam leo rugiens circuit, quærens quem deuoret.* El bueno, dela misma suerte todo lo rodea y mira, para euitar los daños de quiẽ tiene en guarda, y saber como le va a su alma, de la manera q̃ lo hazia Mardocheo cõ la sobrina Esther, a cuya puerta estaua de contino, cuydado delo que la importaua. El malo para espantar y engañar, viene sobre vna bestia monstruosa de siete cabeças, qual la que vio san Ioan en sus reuelaciones: mas el bueno es como aquellos caualleros que se le aparecieron a Zacharias Propheta en cauallos vermejos, blancos, y manchados, que salierõ a correr la tierra, por los quales escriue vn graue Doctor, que se entienden los Angeles dela guarda: y dizense venir en cauallos por denotar su fortaleza, ligereza y promptitud, con que tratan de guardarnos. El malo con los malos dissimula sus maldades, como el sacerdote Heli cõ sus dos hijos, y a los buenos leuanta mil testimonios: *Quia non est veritas in eo.* Loqual se ve enla historia que refiere san Iuan Climaco, de aquel Anachorita Estephano a quien en la hora de su muerte acusaua el demonio de lo que no auia hecho ni pensado: mas el bueno auisa al malo con tiempo, como lo hizo el Angel con Balan, y buelue por el innocente quando injustamente es acusado, o condenado: como lo hazia Ionathas por su gran amigo Dauid. El malo emplea toda su habilidad en perseguir y martyrizar a los buenos, como lo hazia con san Pablo: *Datus est mihi stimulus carnis meæ angelus Sathanæ, qui me colaphizet:* Mas el bueno corrige cõ amor a los malos, y consuela en su affliccion

Margin notes: Psal 90. — Tertul. lib. de Anima c. 33. — Plut. in Moral. lib. de Iside & Osyr. — S. Hermas li. 2. mandat. 6 — S. Athan. li. de diuers. q. 4. q. 3. — Exod. c. 1. — Genes. c. 16. — 2. Reg. 16. & 17. — Genes. ca. 37 — Iob. c. 1. & 2. — 1. Petri. 5. — Esther cap. 4. — Apoc. ca. 17. — Zach. cap. 1. — Riuera in Zacha. c. 1. n. 17. — 1. Reg. 2. — S. Ioan. ca. 8. — S. Climach. scala spiritu. cap. 7. — Num. ca. 22. — 1. Reg. 20. — 2. Corint. 12.

Daniel.c.4.3. ciõ a los juſtos, como el que ſe entro cõ los tres niños enel horno de Babylonia. El malo finalmẽte ſirue de verdugo al malo, deſpues de la muerte: mas el bueno alegraſe con el bueno enla gloria: y ſi entra en purgatorio, alli ſegun nota el Abulenſe, le auyuda, y conſuela, para paſſar ſus tormẽtos. Saque de aqui el Chriſtiano Principe, no ſolo agradacimiento por tal guarda, ſino recato y temor de offender a Dios delãte de vn criado ſuyo tan poderoſo, y zelador de ſu honra. Mire q̃ le auiſa el ſanto Iob de vn engaño muy vſado entre los peccadores: *Oculus adulteri obſeruat caliginẽ, dicens, non me videbit oculus.* Y no mira el deſuenturado que eſta alli vn fiſcal de vn demonio para acuſarle, y vn vaſſallo del ſupremo Iuez, que ſiẽte grãdemente ſus offenſas: pues ſi ningun hõbre ſe atreueria a intẽtar alguna traycion contra ſu propio Rey delante delos alcaldes y alguaziles de corte: quien oſara dar deſguſto a Dios ante vn peſquiſidor puesto por ſu mano como el demonio, y ante vn procurador de ſu Reyno, como vn Angel? Guarte (dize ſan Bernardo) no te atreuas cõtra tu Criador, ni le hagas agrauio, pues traes cõtigo vn miniſtro ſuyo de guarda, que dara cuenta de lo q̃ has hecho: *In quouis diuerſorio, in quouis angulo reuerentiã exhibe tuo angelo, ne audeas illo preſentẽ, quod me vidente non auderes.* No es amigo para eſcandalizarle, ni cõpañero para eſpantarle, ni tutor para deſagradecerle, ni conſejero para pagarle tã mal el cuydado q̃ tiene de noſotros, quãdo menos lo pẽſamos. *Angelus* (dize el glorioſo ſan Ambroſio) *In circuitu eſt hominis, qui prætẽdit, ne quis noceat ei.* Anda el Angel mirãdo ſiẽpre por lo q̃ nos cumple: y eſto demanera q̃ en nueſtro deſcuydo cuyda: en nueſtro deſcãſo vela: en nueſtro trabajo nos ayuda, y en nueſtros regozijos nos enfrena, para q̃ ni lo muy alegre nos ſaque de ſeſo, ni lo muy triſte nos deſcõponga. Sepa tambiẽ el Principe que no ay humo que aſſi ahuyẽte las auejas del corcho, dõde hazen ſu miel, ni ay mal olor que tan preſto eche las palomas de ſu albergue, como el peccado cãſa, enfada, fatiga y haze llorar, ſi aſſi ſe puede dezir, ſegũ aduierte ſan Baſilio: al Angel dela guarda, y por tãto no quiera traer deſcõtento a quien tiene tã larga obligaciõ: pues dela manera q̃ ſu gozo vale mucho delante de Dios, para nueſtro remedio dize el gran Abbad Antonio, aſſi ſus gemidos y lagrymas por nueſtras culpas puedẽ mucho cõ el miſmo para nueſtro caſtigo. En cõfirmacion de todo lo q̃ auemos dicho, quiero cierre eſta materia aquel marauilloſo exemplo de ſan Laureano, cõ el qual hizo ſu Angel de la guarda lo ſiguiẽte. Siẽdo eſte bienauẽturado martyr muy perſeguido en Milã de Totila rey Oſtrogodo y grã Arriano, ſiguiẽdo el cõſejo de nr̃o Señor: *Cũ perſequentur vos in ciuitate iſta, fugite in aliã,* hurtãdo el cuerpo al tyrano ſe vino a Eſpaña; viuiendo algunos dias en Seuilla cõ grã exẽplo de ſantidad y doctrina, fue electo en Arçobiſpo de aquella yglesia por muerte de Maximo, q̃ tenia la miſma dignidad. Durauale toda via al Rey peruerſo el odio y rãcor de Laureano, ſin q̃ tanta diſtãcia de tierra ſele hizieſſe oluidar: pues como dixo Tullio: no es otra coſa odio, ſino vna ira enuegecida, y eſta eſtaua tã arraygada en aq̃l coraçon herege, q̃ deſde Italia dio ordẽ como el ſanto Arçobiſpo fueſſe muerto en ſu propia yglesia de Seuilla: pero aconteciole lo que al Propheta Heliſeo cõ Ioran Rey de Samaria, q̃ enojado, le

Margin notes: Abul. tom. 5. in Mat. c. 18. q. 52. — Iob. c. 24. — S. Bern. ſup. Matth. 4. & ſer. 12. in Pſal. 90. — S. Ambro. in Pſal. 33. — S. Baſil. ho. in Pſal. 33. — S. Anto. Abbas epiſto. 5. ad Arſeonit. — S. Mat. c. 10. — Cicero Tuſcul. 4. — 4. Reg. 6.

le imbio a matar a su casa, y tã presto como el Rey lo mãdo, tuuo Helisto auiso interior delo q̃ passaua: de la misma suerte no auia despachado el peruerso Totila los mensajeros dela muerte, quando el Angel dela guarda amonesto a Laureano del peligro q̃ corria su vida, sino se ponia en saluo. Sabido esto por el Arçobispo santo, entrose enla mar cõ determinaciõ de irse a Roma, y assi con industria de su Angel se escapo de los matadores. Permitio mas el Señor para q̃ mejor se conociesse tan grande beneficio, q̃ eneste camino dio vista a vn ciego, el qual en abriẽdo los ojos, como viesse lo que no vian otros, con esta nueua luz pregũto al bendito santo, quien era aq̃l mancebo resplandeciẽte, que a su lado estaua, y respondio san Laureano, como quien sabia la cõpañia que lleuaua, ser el santo Angel de su guarda, con cuyo amparo se libro deste y otros muchos trabajos: *Immittet Angelus Domini in circuitu timẽtium eum: & eripiet eos.* Poco aprouecha a los tyrannos imbiar requisitorias para prender los justos, si Dios no les da lugar: menos ay q̃ temerse de los demonios, aũque se agabillẽ muchos para perseguirlos, pues en la compañia que traen tienen quien los auise, quien los aconsege, y quiẽ los saque de los peligros a pesar de todos los enemigos que ay enel mũdo y enel infierno.

*Ambr. de Mo lib. 11. ca. 52.*

*Psal. 33.*

## CAPITVLO XII.

### *En que se encarga al Principe la piadosa deuocion con las animas del Purgatorio.*

*Prouer. c. 1.*

AVDI fili mi disciplinã patris tui (dize el espiritu Santo) *& ne dimittas legem matris tuæ: vt addatur gracia capiti tuo, & torques collo tuo.* Hablando el glorioso san Epiphanio delo que enel presente capitulo hauemos de escriuir, pone este lugar de Salomon, en q̃ se auisa al hijo fiel guarde muy bien lo q̃ su padre le ha ordenado, y lo q̃ su madre le enseña, porq̃ con esto se le añadira gracia a su cabeça, y le sera como vn collar de oro puesto al cuello: esto dize el santo Doctor contra cierto herege llamado Aerio, q̃ segũ Damasceno, por auerle negado vn Obispado q̃ procuraua, dio en perseguir su madre la Yglesia Catholica, negãdo entre otras sus blasphemias el purgatorio, y suffragios delas almas q̃ enel padecẽ. Por auer tãbien agora algunos Aerios, y ser este pũto tan substãcial, he querido comẽçar la materia presente cõ el mismo auiso de Salomõ: pues si el hijo debe obedecer a su madre carnal, mucho mas respecto debe a la espiritual, q̃ es la Yglesia, la qual nos enseña como ay purgatorio para el effecto, y enla manera q̃ luego diremos. Para principio desto es de saber, q̃ entre otras deuociones q̃ el buẽ viejo Tobias encargo a su hijo, fue vna y muy particular la q̃ se deuia tener cõ las animas de los diffuntos. *Panẽ tuũ & vinũ tuũ super sepulturam iusti cõstitue.* Consejo fue aqueste q̃ el religioso Principe ha de oyr como de viejo, ha de reuerẽciar como de santo, y ha de obedecer como de padre en quien hablo el espiritu del cielo. Conocera tambien aqui como esta no es inuenciõ de ayer aca, dize san Chrysostomo: *Nõ temerè hoc excogitatũ, nec frustrà memoriã mortuorũ inter sacra mysteria celebramus.* Porq̃ su principio enla vieja Ley es antiquissimo, segun abaxo veremos, y enla nueua y de gracia desde su primera niñez se començo, como nos lo enseñan los santos Dionysio Areopagita, Clemente Papa discipulo de san Pedro, Isidoro, y Damasceno, con otros muchos Doctores, el postrero delos quales dize las palabras siguientes:

*S. Epiph. hæres. 75 cont. Aerium.*

*S. Damasc. lib. de hæresib.*

*Tobiæ ca. 4.*

*S. Chrys. ho. 4. in priorem epist. Corint.*
*S. Dionys. de Ecclesiast. Hierar. cap. 7.*
*S. Clem. epist. 1. ad Iacobum fra. Dñi.*
*S. Isido. lib. 1. de offic. Ecclesiasticis. c. 16.*
*S. Damascen. ser. de ijs qui in fide migrarunt.*

guiẽtes. *Diui autẽ Apostoli discipuli Saluatoris, qui totũ mundi circulum viuũ cepere prædicando verbum, quod suis oculis viderant, in tremendis & impollutis vitalibusq; sacramẽtis memoriam eorũ, qui fideliter ob dormierunt, habendã edixerunt.* Esto se ve tãbien enla Missa antigua que tenemos ordenada por el Apostol Sãctiago, dõde se haze particular mencion delas animas de purgatorio. No solo confiessa esta verdad la Yglesia Catholica: pero entre los Gentiles se vso mucho hazer bien por los diffuntos, pues hallamos, q̃ Eneas padre de los Romanos enseño a los suyos esta ceremonia trayda de Troya, y dellos se deribo a todos los descendientes de aquel pueblo señor del mundo: assi lo escribẽ Ouidio fuera de otros autores por el modo siguiente.

S. Iaco. in sua Lyturg.

*Est honor & tumulis animas placare paternas,*
*Paruaque in extructas munera ferre pyras.*
*Parua petũt manes, pietas pro diuite grata est*
*Munere, nõ auidos styx habet ima deos.*

Ouid. lib. 2. Fastor.

Y mas abaxo añade lo siguiente:

*Hũc morẽ Æneas pietatis idoneus autor*
*Attulit in terras iuste Latine tuas.*

Fuera desto, ponẽ otras muchas cosas y ceremonias Ioã Rosino, Alexãdro, y Rhodigino, en cõfirmaciõ de lo dicho, q̃ por ser largas no las pongo aqui: pero de todas ellas me contento sacar, q̃ si los Gentiles tenian esta deuociõ por muy justa y deuida a los muertos, quanta mas obligaciõ corre a los Catholicos que se preciã de toda piedad, y mas q̃ lo hazen por gente q̃ tiene amistad con Dios, porq̃ aũque las almas estẽ alli castigadas por mãdato del consejo Real del cielo, pero son escogidas: estan affligidas, mas son delas regaladas: puestas se veen en prisiones, aunq̃ son deputadas para la vida eterna, ardiendo estã en llamas, verdad es, mas es para affinarlas como al oro, q̃ dellas declara santo Thomas aquellas palabras de Iob: *Probauit me quasi aurũ, quod per ignẽ trãsit*: Al fin llenas se veen de tormẽtos, mas estã seguras y ciertas de su bienauẽturança, y assi se les dize muy biẽ lo del espiritu Santo: *Aufer rubiginẽ de argento, & egredietur vas purissimũ.* Quãdo Moyses salio al mõte por llamamiẽto de Dios, dize la diuina Escriptura: q̃ seys dias estuuo solo cubierto cõ vna espesa nube: *Septimo autem die vocauit eũ Dñs de medio caliginis.* Despues delo qual trato cõ el muy de espacio, y declarole grandes secretos de su coraçon: este es el orden q̃ guarda Dios con muchos justos, al partir de aq̃sta vida cubre los quando tienen algo q̃ purificar cõ la nube del purgatorio, para q̃ no le veã ni gozen: pero al septimo dia, por el qual entiende Philon la felicidad æterna, llamalos Dios cõ amorosa voz y d̃xase ver, y gozar p̃petuamẽte. Esto mismo nos significa mãdar el Señor q̃ el septimo año cobrasse su libertad el esclauo cõforme a las pragmaticas q̃ puso a los Hebreos, y siete dias se permitia llorar la muerte del justo, segũ dize el espiritu Santo, q̃ de alli adelante todo era contẽto y alegria, porq̃ la del peccador cuya anima se condena, pide lagrymas de eternidad. *Nolite flere mortuum, neq; lugeatis super eum fletu: plangite eũ, qui egreditur, quia non reuertetur vltra, nec videbit terrã natiuitatis suæ.* Dize Hieremias: no lloreys al q̃ muere, pues la muerte es comũ a todos, y al bueno es passo dela gloria. Sabeys a quiẽ aueys de llorar? al q̃ sale desta vida y no para su tierra antigua q̃ es el cielo, segũ san Pablo. Al septimo dia tãbien se cayerõ los muros de Hierico, por la qual se entiẽde el purgatorio con aq̃llas marauillosas inuenciones ordenadas por Dios, q̃ son significaciõ delas ceremonias

Ioan. Rosi. de antiq. Rom. lib. 5. c. 39. Alex. ab Alex. lib. 3. c. 2. & 7. Rhodig. li. 17 ca. 19. 20. & 21.

S. Tho. 1. Corin. 13. lect. 2. Iob. c. 23. Prouer. c. 25. Exod. c. 42. Philõ. Iud. li. 1. legis Allegoriarum. Leuit. c. 25. Eccli. c. 22. Hiere. c. 22. Hebræo. c. 11. Iosue. cap. 6.

monias sanctas q̃ se hazen en beneficio delos diffuntos. En cõsequẽcia desto leemos q̃ quãdo los criados d̃ Dauid recibierõ aq̃lla notable injuria de Hãnon Rey de los Amonitas, q̃ les costo la haziẽda la libertad, y vida, y esto cõ mucha justicia, segũ nota san Cyrillo, pues quebrãtarõ el fuero delas gẽtes, por el qual los mẽsageros son priuilegiados de todo daño, y quiẽ a ellos offende, agrauia al rey q̃ los imbia: dize el diuino texto, q̃ sabido por Dauid como entre otras affrẽtas les auiã raydo las medias barbas a nauaja, y q̃ se boluiã de aq̃lla manera: imbioles a mãdar no passassen adelãte, sino q̃ se detuuiessen en Hierico, hasta q̃ les creciesse el cabello. Hierico segũ el glorioso Augustino quiere dezir luna, por la qual muy justamẽte se entiende el purgatorio, dõde las penas no son perpetuas como las del infierno, y dõde mãda el Rey dela grã Hierusalẽ seã detenidos los q̃ van de aqueste mũdo, hasta q̃ se pongã en orden, y de modo q̃ puedã parecer ante su diuina Magestad. Llamase tãbien Hierico ciudad d̃las palmas, segũ hallamos en el Deuteronomio, y esto tãbien quadra al purgatorio, dõde no entra sino gẽte victoriosa, q̃ se detiene alli, para sanar de algunas heridas pequeñas, o señales de las grãdes q̃ sacarõ dela batalla. Para mayor inteligẽcia de todo lo dicho, es de saber, q̃ como notã S. Augustin, y santo Thomas (dexãdo lo q̃ toca a los lymbos) a tres maneras se reduzen los diffuntos q̃ peccarõ actualmente, y acaban en la Yglesia Catholica. Vnos ay q̃ offendierõ a Dios, pero hizierõ penitencia muy sufficiẽte de sus culpas, como se vio en vn Dauid, Ezechias, S. Pedro, la Magdalena y otros, todos los quales volarõ libres al cielo, sin tener q̃ pagar rastros de cuẽtas en la otra vida. De aq̃stos dize S. Basilio, se entiẽde aq̃llo del Propheta Real, *Beati quorũ remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata. Beatus vir cui nõ imputauit Dñs peccatũ: nec est in spiritu eius dolus.* Lo qual se entiẽde mas claramẽte cõ la trãslacion q̃ haze otro Doctor deaquesta letra, diziẽdo: *Beatus is est, qui exoneratus est trãsgressione.* Dichoso es aq̃l q̃ se siente descargado de su peccado no solo quãto a la culpa, sino tãbien quãto a la pena merecida por ella, porq̃ el tal suelto delas trabas q̃ le apesgauan: *Volabit quasi Aquila festinãs ad comedendũ.* Otros ay q̃ auiẽdo cometido muchas culpas graues eneste mũdo, se murierõ cõ las mismas deudas, q̃ auian contrahido, y estos no pueden ser ayudados (dize S. Isidoro) cõ ningũ socorro delos fieles, porq̃ como acabarõ sin verdadera penitencia, vã condenados a carcel perpetua, dõde les pedirã tan rigurosa cuẽta, q̃ ni vn cornado se les perdonara: *Mortuo homine impio nulla erit vltra spes.* Destos no ay q̃ dar ni tomar, porq̃ como fenecierõ sin caridad, cortarõ el hilo a toda la esperãça d̃ su remedio, y assi *Sicut oues in inferno positi sunt, mors depascet eos.* De dõde es aq̃llo q̃ dize S. Dionysio Areopagita. *Summus sacerdos pro immũdis nõ orat*, y declara santo Thomas por los cõdenados. Ay otro tercio de gẽte, que aunq̃ pecarõ enesta vida: pero arrepintierõse muy de veras de sus culpas. Estos de tal manera se aprouecharõ delos sacramẽtos, q̃ murierõ en gracia: pero fue antes de pagar y satisfazer por la pena q̃ sus offensas merecian. Y porq̃ a los tales, no obstãte q̃ pudierõ adquirir por los actos de su contriciõ, y vso delos dichos sacramentos merecimiẽtos grãdes ante el Señor, les restã de cuẽtas atrasadas, o imperfecciones presentes, algũas crudezas enel estomago del alma: dispuso la diuina Magestad cõ admirable prouidẽcia el hospital del purga-

Marginal notes: ... cap. 6. — 2. Reg. 10. — S. Cyrillus in in Ioan. lib. 5. cap. 3. — S. Aug. epist. 119. ad Ianuarium. to. 2. — Deut. c. 34. — S. Aug. in Enchyr. ad Laurent. c. 110. S. Tho. addit. ad 3. p. q. 69. art. 7. — S. Basilius in Psal. 31. — Vatab. Psal. 31. — Habacuc c. 1. — S. Isidor. li. de offic. Ecclis. cap. 18. — S. Matt. c. 5. Prouer. c. 11. — Psal. 48. S. Diony. Areop. de Hierar. Ecclesia. cap. 7. S. Tho. addit. ad 3. p. q. 71. art. 5. Beda in c. 11. Prouerb. — Cõcil. Trid. sess. 6. can. 30.

gatorio, dōde con vnciones y sudores les pegā calor para digerirlas: la colada es tā fuerte, y los vaños tan actiuos, q̄ al alma que entra enellos no la dexā, dize S. Bernardo, ni vna pequeñita mancha de peccado. *Quia post hanc vitā in purgabilibus locis centuplicitèr quæ fuerint neglecta reddūtur vsque ad nouissimū quadrantē.* Assi tābien nos lo dio a entēder el espiritu Santo en aquello q̄ mando al Propheta Ezechiel, al qual dixo, que tomasse cierta olla, y la pusisse sobre el fuego, y la causa para q̄ ordenaua esto, era: *Vt incalescat, & liquefiat æs eius, & confletur in medio eius inquinamentum eius, & consumetur rubigo eius.* Por esta olla entiēde el glorioso Augustino el alma del q̄ se ha de saluar, la qual manda Dios poner enel fuego del purgatorio, para q̄ se enciēda, y despida de si el orin q̄ se le ha pegado delos peccados y faltas passadas. *Illic sermones otiosi* (dize el santo Doctor) *& cogitationes iniquæ vel sordidæ, illic multitudo leuiū peccatorū, quæ puritatem nobilis naturæ infecerūt, exundabūt, quæ omnia hic ab anima separari per eleemosynas & lacrymas cōpendiosa transactione potuissent.* De manera q̄ segun el repartimiento sobredicho concluye muy biē san Cypriano, diziēdo: *Aliud est ad veniā stare, aliud ad gloriam peruenire: aliud missum in carcerem non exire inde donec soluat nouissimū quadrantē, aliud statim fidei & virtutis accipere mercedem: aliud pro peccatis lōgo dolore cruciatū emundari, & purgari diu igne, aliud peccata omnia passione purgasse.* Para q̄ se desengañen los hijos de Adā, y no piēsen lo q̄ a muchos tiene enel infierno, q̄en recibiēdo agua de baptismo, no ay mas sino tirō de largo al cielo, porq̄ aunq̄ es verdad q̄ esta puerta dela fê es por donde se entra enla Yglesia militāte: pero para ser recebido en la triūphante es menester q̄el q̄ tiene vso d̄ razō vista essa mesma de buenas obras, q̄ si la lleua desnuda, no le admittirā a las bodas del cielo, segū lo dize vn amigo y muy pariente del Esposo. *Quid proderit fratres mei, si fidem quis dicat se habere, opera autē nō habeat: nūquid poterit fides saluare eū?* Tā poco presuma alguno de pagar enel purgatorio la falta de su amor y caridad, porque en aq̄lla officina y taller no se labrā piedras toscas y rebeldes a la mano del grā maestro q̄ es Dios, sino piedras blādas, piedras amorosas, piedras suaues, y tan preciosas q̄ se edifica cō ellas la riquissima Hierusalē del cielo. *Fundamēta muri ciuitatis omni lapide precioso ornata.* Esto nos quiso tābien enseñar el Apostol S. Pablo escriuiendo a los de Corintho, diziēdo assi: *Si quis autem superædificat super fundamentū hoc aurū, argētum, lapides preciosos, ligna, fœnū, stipulā, vniuscuiusq; opus manifestū erit: dies enim Dn̄i declarabit, quia in igne reuelabitur: & vniuscuiusq; opus quale sit ignis probabit.* Esta paja, heno, y leña consume el fuego del purgatorio, q̄ son reliquias de peccados y penas atrasadas, dizen Origenes, y Cesario Arelatēse, que dādose el oro, plata, y piedras preciosas, q̄ son los merecimiētos d̄las obras edificadas en Christo, pues si no fuerā situadas enel, ni fuerā dignas de amor y premio, ni aū tāpoco el heno y pajas se cōsumieran, como declara muy bien el venerable Beda, llamādo al purgatorio baptismo de fuego, q̄ a semejāça del de agua, quāto es de su parte resuelue todos los peccados del alma. *Vt videlicet sicut nūc in remissione omniū peccatorū ex aqua & spiritu Sāto renascimur, ita & tunc de leuibus quibusdā peccatis, quæ hinc nobis euntibus adhæserint, purgatorij ignis ante vltimū iudiciū baptismate per mūdemur.* No es aquesta enfermeria para doliētes incurables, ni purga esta medicina humores muy gruessos y mortales, sino achaques faciles y sutiles. En este fuego no se purifican

S. Bern. serm. de obitu Huberti monac.

Ezech. c. 24.

S. Aug. hom. 16. in li. quinquag. Homil.

S. Cypr. episto. 52. ad Antonianum.

S. Aug. in Enchyr. ad Laurent. c. 67.

S. Iacob. c. e. 2 pisto. Cathol.

Apocal. c. 21.

1. Corint. 3.

Orig. ho. 12. in Hierem. Cæsarius ho. sup. 1. Corin. 3.

Beda in Luc. cap. 3.

rificã homicidios, adulterios (dize

S.Aug. in Ps. 80.

S.Augustin) blasphemias, sacrilegios, idolatrias, perjurios, y semejãtes errũbres de peccados, quãto a la culpa, q̃ para tã grãdes mãchas alla esta el horno del infierno, donde las chicas y grãdes se castigaran, y ninguna se limpiara. La culpa mortal sera atormẽtada, y la venial no sera

Eccls. cap. 9.

deshecha: *Quia nec opus, nec ratio, nec sapiẽtia, nec sciẽtia erũt apud inferos.* Pero lo q̃ gasta el fuego del purgatorio son pajas, son cosas liuianas di-

S.Greg. li. 4. Dialog. c. 39.

ze S.Gregorio, como palabras impertinẽtes, risas vanas, descuydos de su casa, q̃ pocas vezes passan sin culpa, y las penas q̃ restarõ delos peccados perdonados. Cõ estos hablã aq̃llas palabras del Propheta Esaias,

S. Basilius in Esai. c. 4.

segũ nota S.Basilio, enlas quales dize Dios q̃ lauara las mãchas de Siõ, y la sangre de Hierusalẽ, en espiritu de juyzio, y en espiritu de ardor: y assi todo lo q̃ saliere deste lauatorio santo sera tãbien cosa muy santa, q̃ para esso se instituye dõde: *Non capi-*

Cæsar. Arelatens. episc. hom. 7.

*talia sed minuta peccata purgantur.* Cõcluye Cesario Arelatẽse. De manera q̃ por quãto la corte del cielo es tierra muy pura y limpia, y por el a-

Apocal. c. 21.

uiso q̃ tenemos de S Iuan: *Nihil coinquinatũ intrabit in illã ciuitatẽ.* Ordeno la diuina prouidẽcia el cãbio d̃l purgatorio, dõde a letra vista del q̃ llega, sele da en cõtado de agua para lauarse, y fuego para purgarse quãto rezare la cedula d̃ su deuda, y assi to-

Psal. 65.

mada despues carta d̃ pago, dizẽ los justos q̃ de alli salierõ: *Trãsiuimus per ignẽ & aquã, & eduxisti nos in refrigeriũ.* Auiã saqueado los hijos de Israel a los Madianitas despues dela batalla, cuyos despojos trayendolos ante

Num c. 31.

Moysen, les mãdo q̃ todo lo q̃ suffriesse fuego lo passassen por el, y lo q̃ no recibiesse tal purificaciõ lo lauassẽ en agua. Esto dize Origines q̃

Orig. Homil. 25. in Nume.

es el ordẽ del purgatorio para los q̃ salẽ de la batalla deste mũdo, cuyas imperfecciones o faltas de satisfaciõ se jabonan cõ el agua, y alimpiã cõ el fuego de aq̃lla tierra. En con-

Daniel. ca. 7.

firmaciõ de aq̃sto dize Daniel q̃ vio delãte de Dios vn rio de fuego, por el qual entiẽde S.Augustin el purga-

S.Aug. homil. 16. in li. quinquag. homil.

torio: *In quo quanta fuerit peccati materia, tãta & pertrãseundi mora, quãtum exegerit culpa, tãtum sibi ab homine vẽdicabit quædã flammæ rationabilis disciplina.* El mesmo rio de fuego vio aquel viejo

Sophron patri. arc. Hierosolym. in prato Spiritual. cap. 44.

Anachorita q̃ viuia jũto a la ciudad de Antinoo, enel qual hallo penãdo a cierto discipulo suyo por las negligẽcias q̃ auia tenido enla regla Monastica miẽtras viuia. Es vltimamẽte muy cõforme a esto aq̃lla ciudad q̃ vio Esdras (cuyo testimonio alego, no como escriptura sagrada, sino como de vn buen historiador digno de todo credito) el qual dize q̃ le mostro vn Angel cierta ciudad muy rica y abundãte de todos basti-

Esdr. li. 4. c. 7.

mentos, cuyo edificio estaua en vna cãpiña fertilissima y muy alegre; pero tenia la entrada llena de mucha difficultad: porq̃ fuera de ser tã angosta q̃ solo cabia por ella vn hombre, tenia a los dos lados sendos barrãcos muy peligrosos, el vno lleno de fuego, y el otro de agua. Por esta ciudad se entiẽde la gloria delos biẽauẽturados, de cuyo camino el Sal-

S. Mat. c. 7.

uador nos dixo: *Quã angusta porta, & arcta via est quæ ducit ad vitã.* Por los

Beatus Rhenanus in Tertul. li. de anima. c. 34.

dos valles q̃ tiene a la entrada de agua y fuego, declara Rhenano q̃ es significado el purgatorio, no porq̃ algunos no passen sin pagar alli portazgo: pero son tã pocos los q̃ se escapã, q̃ podemos dezir q̃ qual mas qual menos tiẽpo, pero casi todos son detenidos en aq̃lla venta. Si a la entrada desta ciudad puso el Señor agua y fuego, a la puerta d̃l paraysos dize la diuina escriptura q̃ estaua vn Angel cõ vna espada de fuego en de-

Genes. c. 3.

fensa de la mesma entrada, por el qual escriue S.Ambrosio q̃ es significado

ficado el purgatorio: pues despues del peccado no ay entrar a la gloria, sino es o por los filos desta espada, o con el saluo conduto de entera penitencia: y si alguno lleuare algo que purgar, entiẽda q̃ por quãto enel cielo no entra sino gente noble, esta a la puerta vn Angel que cõ dos espaldaraços le armara caualle ro y assi tẽdra lugar entre los grãdes dela gloria. Los sacrificios dela vieja Ley hazianse con fuego, y en todos mando el Señor q̃ offreciessen sal. Destos dixo el Redẽptor del mũdo: *Omnis enim igne salietur, & omnis victima sale salietur.* Pues como las almas limpias son mãjares tan sabrosos al gusto de Dios, no solo deuen ir saladas: para esto con la sabiduria del Euangelio significada por la sal, segun Beda: sino tãbien muchas vezes es necessario tambien passar por el fuego del purgatorio, q̃ assi declara este lugar el glorio san Hieronymo por estas palabras: *Victima Domini est genus humanum, quod hic ratione sapientiæ salitur, dum corruptio sanguinis custodia putredinis, & mater vermium consumetur, & illic purgatorio igne examinabitur.*

Leuit. c. 2. S. Marc. c. 9.

Beda tom. 5. Mar. 9. c. 39.

S. Hieron to. 9. Mar. c. 9.

## CAPITVLO XIII.

*En que se prosigue la misma materia del purgatorio.*

ESTE purgatorio segũ la comũ opinion, dizen el Abulẽse y Tertulliano, ser vn profundo lugar de ciertos apartamiẽtos q̃ el infierno tiene alla enel cẽtro mas hõdo dela tierra, tan jũto al calaboço delos condẽnados eternamẽte, q̃ vn mesmo fuego castiga a vnos, y purifica a otros: a los malos sirue de tormẽto eterno: y a los buenos de pena tẽporal: a los primeros trata como verdugo con martyrio puro y seco: cõ los segundos se ha como el crysol con el oro, q̃ lo apura, limpia y sube de quilates. Lo mismo sintio el glorioso Hieronymo, y assi dize sobre el Propheta Oseas: *Infernus est locus in quo animæ recluduntur, siue in refrigerio, siue in pœnis pro qualitate meritorum.* De manera q̃ el purgatorio es carcel de gente noble, dõde van a pagar lo q̃ les falto de satisfazer a la diuina justicia por las culpas desta uida, de los quales dize S. Augustin, q̃ se entiẽde aq̃lla prophecia de Malachias: *Ipse enim quasi ignis cõflãs, & quasi herba fullonum, sedebit conflãs, & emũdans argentũ, & purgabit filios leui, & colabit eos quasi aurũ, & quasi argentũ.* No obstãte lo dicho, es de saber q̃ aunq̃ el puesto comũ de purgatorio es dõde auemos señalado, algunas vezes el Señor por su dispẽsacion particular assigna otros lugares a muchas almas para penar en ellos de la misma suerte q̃ lo hauiã de passar en el ordinario purgatorio. Desto trae muchos exẽplos san Gregorio enel libro quarto de sus dialogos, como fue el d̃ Pascasio Diacono, q̃ le tenia en vnos vaños: a otros se señalaua en lugares cõcauos como vulcanes q̃ estan siẽpre vomitando fuego: a otros en partes solitarias del ayre, dõde con el frio pagã su pena, y cũplẽ su destierro. Como quiera, y dõde quiera q̃ sea de fê es, q̃ ay pugatorio, a do se acaba de hazer pago a la jnsticia de Dios, y dõde se muestra grã rastro d̃ sus enojos. Assi entiẽde Alcuino maestro del Emperador Carlo Magno aq̃l verso del Psalmo sexto: *Dñe ne in furore tuo arguas me neque in ira tua corripias me,* como quien dize: el infierno y purgatorio son grandes testimonios de vuestra saña: pues suplicoos señor, me librevs de lo vno, y de lo otro, para q̃ ni yo pene enel infierno donde se descubre vuestra ira, ni sea detenido enel purgatorio, dõde executa a

Abul. to. 7. in Matt. c. 25. q. 131. Tertul. lib. de Trinit.

S. Hierony. in Oseam. c. 14.

S. Aug. li. 20. de ciuit. c. 25.

Malac. c. 3.

S. Greg. Dialog. lib. 4. ca. 40. & 55.

Alcui. in Psal. 6. siue in Psal. 1. pœniten.

las

las almas el alguazil de vro furor. Aunque basta ser de fê la confession del purgatorio para los Catholicos, y estar diffinida esta verdad antiguamēte por muchos Cōcilios: y agora en nuestros tiēpos cō mas distincion y claridad por el de Trēto: es de saber: q̃ tambien hallamos testimonio dello enlas bocas de muchos Gētiles, algunos de los quales hablarō del purgatorio, como si se huuierā criado entre Christianos: porq̃ philosophādo sobre las cosas dela otra vida, vienē a cōceder vnos por vn termino, y otros por otro, q̃ sin duda ay lugar diputado para purgarse las almas delas māchas que se les pegarō cō algunos peccados. Platon escriuio tā claro deste negocio, que cōfiessa auer enel otro mundo, tres lugares para los diffuntos, q̃ salen deste: El cielo dize ser para los buenos y justos: el infierno para los malos: y la laguna Acherusia dōde se purificā los q̃ son medianamente buenos, cuyas palabras quiero poner, porque son de grāde admiraciō para qualquier Christiano: *Quādo in eū locū defuncti peruenerint* (dize este Philosopho) *quo dæmō vnūquenq; perducit: primò illic iudicantur, & qui honestè santeq;, & qui aliter vixerint. Itaque quicūq; in vita quodamodo tenuisse mediū quoddā comperiuntur, ad Acherontē profecti vehiculis, quæ vnicuiq; adsunt, in paludē perueniunt Acherusiā, ibiq; inhabitāt purganturq;, pœnas dātes iniuriarū: & cū purificati sunt absoluūtur, rursusq; pro merito singuli benefactorū præmia reportāt.* No quiero encarecer lo dicho, porque me assombro en leerlo, y faltā me palabras para alabarlo: dexolo al discreto lector, y auisole q̃lo mismo dizen, y tomaron del Ciceron, Plutarco, Macrobio, Virgilio, con otros muchos: el vltimo de los quales escriue desta manera en su Eneida, hablando de las almas.

Concil. Trid. sess. 6. can. 30. & sess. 25. decreto de purgat.

Plato in Phædone

Cice. de somno Scipionis. Plut. i Moral. lib. de sera numinis vindicta. Macrob. lib. 2. de somno cap. 17. Virg. Æn id. lib. 6.

*Quin & supremo cū lumine vita reliquit*
*Non tamē omne malum miseris, nec funditus omnes*
*Corporeæ excedunt pestes: penitusque necesse est*
*Multa diu cōcreta modis inolescere miris:*
*Ergo exercentur pœnis, veterūq; malorū*
*Supplicia expēdūt, aliæ pandūtur inanes*
*Suspēsæ aduentos, aliis sub gurgite vasto*
*Infectū eluitur scelus, aut exuritur igni,*
*Quisque suos patimur manes; exinde per amplum*
*Mittimur Elysium, & pauci læta arua tenemus.*

Todo esto piēso yo q̃ el y los sobredichos lo hurtaron del famoso Homero, q̃ segū los Chronographos, fue mas de setecientos años antes que Platō, y el mucho antes que los demas: pero como quiera q̃ sea, grāde es la fuerça dela verdad, pues al fin en lenguas de buenos, y de malos preualece: y aunq̃ estos testigos faltaran, no importa para el fiel, al qual basta q̃ lo diga la santa madre Yglesia, cuya autoridad es tanta, dize Tertulliano: *Vt quod lōgioris tēporis spatio dixisse, vel fecisse videtur, id ipsum vt diuinitus institutū haberi debeat.* Esto sube mas de pūto san Augustin, diziendo: *Ego verò Euangelio non crederē nisi me Catholicæ Ecclesiæ cōmoneret autoritas.* Y pues ella en tātas jūtas dōde assiste el espiritu Sāto, lo ha determinado, no tiene el menor relampago de duda conclusion tan cōfirmada y autorizada. Lo q̃ de aqui debe sacar el Christiano Principe, es tomar mucha deuociō cō gēte tā necessitada por vna parte de su ayuda, y por otra, tā amiga de Dios, que le podran pagar muy bien lo que por ellas se hiziere. *Elecmosyna viri quasi saculus cum ipso, & gratia hominis quasi pupillam conseruabit, & posteà resurget, & retribuet illis retributionem.* Mire tābien que ver a Dios vna hora sola, vale mas que quantos thesoros ay enel

Hom. Illia. 8. Philip. Bergom. in Chronic. li. 4. & 5.

Tertul. lib. de præscr. contra hæret.

S. Aug. contra epist. Manichæi. c. 5.

Eccli. c. 17.

enel mũdo, pues cõ ellos y otros tãtos millares no se puede comprar: *Melior est enim sapientia cunctis opibus pretiosissimis, & omne desiderabile ei nõ potest comparari.* Pues si vno con las buenas obras que haze por vn alma, es parte para que primeramente se libre de tormentos tan penosos, que segun Beda, san Gregorio, Cesario Arelatẽse y todos, son mayores que quantos dolores, trabajos, enfermedades y martyrios, se pueden imaginar enesta vida: quã obligada la dexara? y este parecer delos santos no nos admire, pues no solo affirmã ellos esta verdad: pero el Philosopho Plutarco con ser Gentil, lo siẽte por el mismo estilo q̃ ellos. *Ita singula vitia* (dize este autor hablando del fuego del purgatorio) *Eximit cruciatibus & pœnis, qui in tantum acerbitate & atrocitate corporeos superant, quãto diurna in somnia nocturnis sunt liquidiora.* Demas desto si por las buenas obras del que la ayudo, no solo se halla libre la tal alma de tan grandes tormentos, sino que la hazen ver mucho antes a Dios, que por si merecia: con que ojos mirara a su benefactor? con que amor respondera al libertador que tanto bien la hizo? mayormente q̃ los santos enel cielo, dize san Bernardo: ni son oluidadizos, ni desagradecidos como lo fue el otro copero de Pharaon cõ el casto Ioseph, que le auia dicho la buena ventura, cõsoladole con la nueua, que passados tres dias seria lleuado al palacio del Rey, y puesto con mucha hõra en su antiguo officio: el lo oyo, y se holgo, y aũque se le cũplio la prophecia, no se acordo mas del buẽ Ioseph que si nũca le huuiera conocido. Pero las almas de los santos hazen lo muy differẽtemẽte, dize santo Thomas: porq̃ alla dõde estan, ayudã mucho a los proximos, y a sus benefactores, intercediendo por ellos ante el Señor. Estaua el padre de santa Catherina de Sena llamado Iacobo cõdenado a muchos años de purgatorio, pero la buena hija no solo le rescato con largas oraciones, sino cõ vn dolor de hijada que acepto por todos los dias de su vida, en recompensa delo que hauia de penar el alma de su padre: de lo qual el quedo tan agradecido, como quien conocia los tormentos de q̃ le auia su hija librado, y la gloria de q̃ gozaua, mas presto que merecia, q̃ en pago dello, no solo suplicaua al Señor por su hija Catherina, sino q̃ tãbien apareciẽdosele muchas vezes, la instruya y auisaua de las assechanças del demonio, y la reuelaua grandes secretos dela otra vida. Muchas alabanças cuenta la diuina Escriptura del valeroso Iudas Machabeo, y no es menor dellas la memoria q̃ tuuo de sus diffuntos: porq̃ auiendo vẽcido en cierta batalla a Gorgias Adelantado de Idumea: *Facta collatione duodecim millia drachmas argẽti missit Hierosolymã offerri pro peccatis mortuorũ sacrificium, bene & religiose de resurrectione cogitans.* Iusta y religiosamente lo hizo, q̃ lo contrario fuera de ser en desseruicio de Dios y autoridad dela Yglesia q̃ nos lo enseña. Dize san Augustin: es tambiẽ muy dañoso a los mismos diffuntos, pues los priuan del socorro y ayuda tan necessario para su remedio, en cuya confirmacion escriue Guillelmo Durando, de cierto Abbad, q̃ estorbaua a sus religiosos celebrassen los Domingos por los diffuntos, lo qual sintierõ tãto: q̃ muchos delos muertos vinieron a el, y le castigarõ cõ tal rigor, q̃ tuuo por mas q̃ biẽ reuocar su mãdato, y dexarles cũplir su deuociõ con las animas de purgatorio. Boluiẽdo a nuestro Machabeo: no se le passo sin particular

Prou. cap. 8.
Beda in Psal. 37.
S. Gregor. in Psa. 3. pœnit.
Cesar Arel. hom. 7.
Plutar. in Moral. li. de sera numinis vindicta.
S. Bernar. In festo omniũ sanct. ser. 5.
Genes. c. 40.
S. Tho. addit. 3. p. q. 72. ar. 1. ad 3.
Raimũdo de Capua en la hist. de S. Catherina, par. 2. cap. 7.
2. Mach. 12.
S. Aug. lib. de cura pro mortuis agenda, cap. 1.
Guil. Durãd. in ration. diuin. offic. li. 7. ca. 35.

cular premio y agradecimiento la buena obra q̃ hizo por los diffuntos, pues fuera delos muchos y prosperos successos que tuuo en sus cosas, despues de aquesta oblaciõ que hizo por ellos, dize su coronica, q̃ se le aparecieron el gran sacerdote Onias, y Hieremias Propheta, animandole mucho a proseguir lo que auia començado, el vltimo de los quales le dio vna espada, diziendo: *Accipe sanctum gladiũ munus à Deo, in quo deiicies aduersarios populi mei Israel.* Hizo la prueua luego Iudas de lo q̃ le auian dado, y saliole tan bien, dize Iosepho, que entrãdo en batalla cõ Nicanor capitan del Rey Demetrio, lleuãdo solos mil hombres de pelea, desbarato y mato a su contrario de tal suerte, que ni vno quedo viuo en aquella jornada, dexando muertos (segun el diuino texto) treynta y cinco mil hõbres enel cãpo. Vemos pues que los diffuntos tienen particular solicitud y cuydado delos que se acuerdã dellos: que si entre gẽte ruyn y desagradecida, el ausencia causa oluido, no toca ni puede tocar en los santos aquesta mancha, los quales, como nota san Gregorio Nazianzeno, dexan nos como si no nos dexasẽ, ỹ estã ausentes como si no lo estuuiessen, respecto de mirar por nuestro prouecho. Y si los q̃ estan enel purgatorio siẽten el descuydo, q̃ tenemos, no sera menos por nuestro bien, que por el q̃ a ellos resulta, de lo que hazemos: porq̃ como los tales no pueden ayudarse auiendoseles acabado cõ la vida el tiẽpo del merecer, y les ha de venir de acarreo el remedio y desempeño de aquellas penas: esta llamãdo cada qual el socorro de los viuos, y diziendo con el paciẽte Iob: *Miseremini mei, misemini mei saltem vos amici mei, quia manus Domini tetigit me.* Piden y con razon, q̃ pues toda via pertenecẽ a la cõmunion dela Yglesia, participando de sus suffragios, como nota san Augustin por estas palabras: *Neq; piorum animæ mortuorũ separantur ab Ecclesia, quæ etiam nũc est regnũ Christi.* Y pues la misericordia de Dios se alargo tanto, que recibe en descuento de sus tormentos lo q̃ los justos offrecen en la vida por ellas, no sean escasos en hazerlas tã to biẽ. Es esto, dize san Cyrillo Hierosolymitano: como si vn Rey tuuiesse desterrado de su corte algun hombre, por offensas que le ha hecho, claro esta, que si los parientes presentandole alguna rica joya procurassen ganar la gracia, para q̃ se le alçasse el destierro, q̃ se moueria mas facilmente a hazerles merced: *Ad eundem modum & nos pro defunctis precationes adhibentes, non quidẽ coronã plectimus, sed Christum pro nostris peccatis mactatũ offerimus, vt & nobis, & illis eum, qui est benignissimus, propitium reddamus.* Tãto como esto puede la charidad Christiana, y la cõmunicaciõ que ay entre los hijos de Dios, que haziẽdo el fiel la obra meritoria enla tierra, le responda el cãbio dela satisfacion enel cielo por quiẽ esta enel purgatorio. Grande biẽ, y gran cõsuelo para el alma saber: q̃ aunque este como otro Daniel enel lago delos leones muerto de hãbre en medio de Babylonia, alla esta el Propheta Habacuc en Iudea guisando la comida, de la qual comera Daniel estãdo tan lexos, y la traera el mismo que la aparejo, sin tener al principio pensamiento dello, ni aun saber el camino de Babylonia. Que se les siguio de aqui a entrambos? mucho cõsuelo para Daniel, reconociẽdo la memoria q̃ el Señor tenia de su persona, no menos alegria para Habacuc, viẽdose lleuar por los ayres de vn Angel, y llegado alla, el cõsiderar aq̃l sieruo de Dios

sin

2. Mach. 15.

Ioseph. de Antiq. lib. 12. ca. 16.

S. Greg. Nazian. orat. 8. in funere S. Basilij.

Iob. c. 19.

S. Aug. de ciuit. Dei, lib. 20. cap. 9.

S. Cyril. Hierosol. in orat. 5. mystagog.

Daniel. c. 14.

sin ningun temor entre bestias tan fieras: conocieronse los dos, y glorificando la Magestad diuina, tiro cada vno para si el prouecho que le tocaua de aquella obra: *Vide vtilitatem* (dize el glorioso Chrysostomo hablando de lo que se haze por los diffuntos) *ille accipiet per te, & tu per illum: contemptis opibus, inductus es ad faciendum aliquid generosum; & tu illi salutis, & ipse tibi eleemosynæ factus est autor.* Concluyendo pues con esta materia: digo que lo que se haze por los fieles diffuntos es de grandissimo prouecho para su autor y para el que lo recibe: que por esto bendixo Dauid a los de Iabes, Galaad quando enterraron los cuerpos de Saul y Ionatas, a los quales dixo el santo Rey: *Benedicti vos à Domino qui fecistis misericordiam hanc cum domino vestro Saul, & sepelistis eum.* Y porque se vea que tan piadosa obra no queda sin paga en este mundo, ni en el otro, añade a lo sobredicho: *Et nũc retribuet quidẽ vobis Dominus misericordiam & veritatem.* Por la misericordia dize san Hieronymo se entiende la gracia y merced que Dios haze eneste mundo: y por la verdad es significada la gloria del otro, en cuya comparacion todos los bienes desta vida son como mentira, respecto dela verdad. Dize mas el diuino texto, q̃ fuera de las exequias que con lagrymas celebraron, ayunarõ tambien siete dias, dando a entender, como nota Beda: q̃ todas estas obras pias se endereçan al socorro delas almas, y el fin dellas se ve al septimo dia, q̃ como arriba diximos significa la fiesta del Señor, a la qual van los diffuntos por quien se offrecen semejantes deuociones, saliẽdo del Purgatorio a Gloria sempiterna. Todo lo dicho seruira para que el Principe Christiano tome muy particular cuydado de fauorecer a gẽte tan necessitada cõ oraciones, limosnas, missas, y otras charidades que la Yglesia tiene señaladas para ello. No hazen al caso, ni se abreuiã las penas del Purgatorio a los pacientes (dizen san Augustin y san Isidoro) cõ el pomposo entierro, ni con el gran acompañamiento de las andas, ni con el soberuio tumulo, ni con la excessiua costa de lutos y sepultura, q̃ essas cosas llamalas consuelos de viuos san Iuliã Arçobispo de Toledo: *Orationibus verò sanctæ Ecclesiæ, & sacrificio salutari, & eleemosynis, quæ pro eorum spiritibus erogantur* (dize san Isidoro en dõde arriba) *non est dubitãdum mortuos adiuuari, vt cum eis misericordius agatur à Domino, quã eorum peccata meruerunt.* Esto nos quiso dar a entẽder el Saluador del mũdo, el qual topãdo a la entrada de Nain ciudad de Galilea, vn entierro de cierto mancebo diffunto: ni reparo en la mucha gente que yua acompañãdo el cuerpo, ni en la mucha cera que se quemaua, ni en los grandes lutos que barrian las calles: solo se mouio a compassion para resuscitarle con las entrañables lagrymas dela madre, por la qual (dize san Ambrosio) q̃ es significada la Yglesia, y por sus lagrymas podemos entender nosotros todas las obras pias, que se hazen por los diffuntos.

S. Chrys. ho. 21. in Act. Apost.

2. Reg. 2.

S. Hieron. 2. Reg. 2.

Bed. expositi. Allegor. Samuelis lib. 4. cap. 10.

S. Augu. ser. 34. vel secundum alios. 32 de verb. Apostoli.

S. Isido. lib. 1. de offic. Eccles. cap. 10.

S. Iulia. Archiep. Tolet. lib. 1. Prognosti. c. 18.

S. Luc. c. 7.

S. Ambr. lib. 5. in Luc.

## CAPITVLO XIIII.

### *De otra deuocion mayor que las demas para el Principe, y es guardar su alma de peccado, y de mal exemplo.*

*In omnibus te ipsum præbe exemplum bonorum operũ.* Por ser Tito persona publica, cuya vida hauia de ser espejo delos demas, auisale su maestro san Pablo lo q̃ tambien

Ad Titũ, c. 2.

bien

bien deue enseñar el Ayo al Christiano Principe: pues todas las deuociones arriba dichas, aũque son muy buenas y necessarias, valen poco para lo principal q̃ pretẽdemos, si les falta lo que en las palabras del Apostol se demanda, y es guardarse de offender a Dios mortalmente, por el gran perjuyzio de su consciencia, y el escãdalo que causan los peccados de los Reyes entre sus vassallos: *Duæ res sunt conscientia & fama.* dize san Augustin: *Conscientia necessaria est tibi, fama proximo tuo.* Dos obligaciones tiene el hombre, vna a Dios, y otra a su proximo: la primera deuda como anterior se paga con la consciencia limpia: la segunda se satisfaze con el buen nombre y exemplo: para responder a entrãbas, auiso el maestro de las gentes a los Romanos, se apercibiessen con tiempo: *Prouidentes bona, non tantum coram Deo, sed etiam corã omnibus hominibus.* De aquesta materia (si biẽ me acuerdo) hablamos largo en los tres primeros capitulos del libro primero, a quien me remito: pero es tan necessaria y copiosa, que ni falta que dezir, ni sobrara jamas, por mucho que della se escriba y trate. Con este supuesto, digo que es muy buena la deuocion de nuestra Señora: grãde el respecto a las cosas sagradas: marauilloso el cuydado de su Angel: santissima la reuerencia dela Cruz: y admirable la compassion con las animas de Purgatorio: pero si no se aparta de peccados, que le desgracian con Dios, dirale el mismo lo q̃ dixo a los Hebreos Esaias: que se me da a mi de vuestras deuociones y piedades, faltando la principal? *Ne offeratis vltrà sacrificium frustra, incensum abominatio est mihi, Neomeniam & sabbatum, & festiuitates alias non feram.* Y la razon de aqueste enfadoso desgusto, dize ser san Basilio, porq̃ fiados en esto no se acordauan de la templança y mortificacion de su carne, y assi se sigue luego: *Manus enim vestræ sanguine plenæ sunt.* Entienda pues qualquier Christiano señor, que es esto de la manera que se le auisa, y que como nota san Ephren: *Non est nobis certamen de pecuniis, quarum iacturam licet quis fecerit, aliàs pro illis rursus comparare poterit: de anima nobis periculum, quam si perdiderimus, non amplius recuperare poterimus.* Por lo qual mire que aũque con milagros y predicaciones lleuasse vno al cielo, quãtos viuen en el mũdo, ninguna honra se le hara en el otro, si passa el puerto de la muerte en desgracia delos que viuen alla: *Quid prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?* Pongamos en manos del Principe, saluar todos los nacidos, y por nacer, si el fuesse tan necio que se condẽnasse, con que se podria consolar? *Si enim famulos tuos videas in lætitia* (dize san Chrysostomo) *te autem in malis vltimis constitutum, quid lucrareris ex eorum dominio?* Demas desto, gran locura seria entrar vno en batalla, no menos larga que peligrosa, armado muy bien de pies, manos, y cabeça, lleuando descubierto el coraçon sin peto alguno: pues esto hazen los que andan passos de piedad: rezan largo: dan la mano llena limosnas: exercitanse en actos de misericordia, todas las quales son buenas pieças del Christiano arnes: mas si junto con esto, no se apartan de vicios y peccados mortales, oyran a pesar suyo: *Populus hic labiis me honorat, cor autem eorum longè est à me.* Van desarmados en la parte mas principal, no es mucho desconfiar de su vida. Por remediar este peligro, sabiendo el Apostol san Pablo lo que alla dixo el paciente Iob: *Mili-*

S. Aug. serm. de comi. vita cleric. & habetur. 12. q. 1. nolo vt.

Rom. c. 12.

Esai. c. 1.

S. Basilius in Esaiam. ca. 1.

S. Ephren syrus tom. 2. in prolog. li. de virtutib.

S. Math. c. 16.

S. Chrys. ho. 56. in Math. tom. 2.

Esai. ca. 29. S. Marc. c. 7.

Iob.c.7. *Militia est vita hominis super terrã.* Auisanos, que como gente enemistada andemos siempre a buen recado: y para ello remitenos a la armeria de Dios, donde nos podemos proueer de todo lo necessario: *Induite vos armaturam Dei, vt possitis stare aduersus insidias diaboli.* (Ephes.c.6.) Estas armas, dize santo Thomas, q̃ son las verdaderas virtudes, con que el Christiano se defiende del enemigo: (S.Tho. ibid. lect.3.) lo qual confirma el glorioso sant Anselmo, diziẽdo: (S.Ans. Ephe. 6.) *Et quæ induenda est armatura, nisi omnium virtutum protectio, quibus a iaculis sathanæ defendimur?* Entẽdida esta primera verdad, buena ocasion tienen el Ayo y Principe, juntamente con lo que arriba diximos sobre las animas de Purgatorio, para reparar muy de veras enlo que es vn peccado mortal: porque, *Si in ligno viridi hæc faciunt, in arido quid fiet?* (S.Luc.c.23.) Si los rastros y manchas que del quedaron, enlos que mueren amigos de Dios, castiga el mesmo, aunque sean muy de casa tan al justo, que ninguno sale de alli sino por sus cabales, que sera quando la diuina justicia coja de lleno en lleno vn alma reuestida con vno y muchos peccados mortales sin esperança de cielo y tierra para su remedio? Si Iepte tan rigurosamente degollo vna sola hija, y tan querida, (Iudic.c.11.) en razon de pagar a Dios la deuda y promessa, a cuyo cumplimiento se tenia por obligado, que hiziera de vn enemigo si el juramento huuiera caydo sobre su cabeça? Para mejor inteligencia de esta materia, es de saber, que peccado, segun declara sant Ambrosio, (S.Ambr.li.de Parudiso.c.8) no es otra cosa sino vn traspasso de la ley diuina, y vna desobediencia a sus santos mãdamientos. Es vn adulterio espiritual, por el qual dexa el alma su legitimo esposo, y vase en pos del demonio cõtra la jura y palabra, que le tiene dada en el desposorio del Baptismo. *Facta es* (dize Dios por Ezechiel) *quasi mulier adultera, quæ super virum suum inducit alienos.* (Ezech.c.16.) En confirmaciõ de aquesto escriuẽ los Ethymologistas, que este verbo, *pecco peccas*, viene de *pellex*, q̃ significa la mala muger, y otro verbo, *coeo*, delos quales se compone: y es tanto como, *coire cum pellice*, (Robert. Stephan. verbo. pecco peccas Calepi. ibid.) conforme a lo qual bien se dize, *peccatũ*, lo que llamamos adulterio: pues segun los dichos, *pellicere*, es lo mesmo que *peccare*: y como de aqueste verbo sale *pellicatus*, por el amancebamiento, tambien se dixo antiguamẽte *peccatus*, lo que agora dezimos *peccatum*. De mas delo dicho, porq̃ el hombre esta compuesto de alma y cuerpo, enel qual ay exterior e interior, escriue Tertulliano: (Tertul.li. de pœnit.) que de los peccados vnos son corporales y otros espirituales. Declara mejor aquesto el glorioso S. Hieronymo con esta comparacion. (S.Hieronym. tom.2. lib.3. cont. Pelag.) Dela manera q̃ ay enfermedades para el cuerpo, que resultan en tristeza del alma, y ay afflicciones del alma, que resultan en dolor del cuerpo, esso vemos en los peccados: pues para hablar mas claro, el effecto que haze la herida enel cuerpo, esse mesmo haze el peccado enel alma: que si es pequeño afeala vn poco: y si es grande, entregala en manos de la muerte. *Vt enim morbus & vulnus in corpore, ita peccatum in anima.* Con la enfermedad debilitanse las fuerças, siendo mortal, pierdese el color, impidese el vso diligente de los sentidos, prostrase el apetito, para reparar lo que gasta la dolencia: y finalmente, dase cabo al humido radical, y con el fenece la vida. Todo lo qual padece el alma, quando vn peccado mortal se señorea della: *Non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ: non est pax ossibus meis à facie peccatorum meorum.* (Psal.37.) Finalmente: peccado

se llama y lo es, segũ sant Augustin y santo Thomas, qualquier pensamiento, qualquier palabra, o qualquier obra, que sea cõtra la ley eterna. Vno delos quales solamente (siẽdo mortal) haze tal riça y destroço enel alma, que la desconcierta toda como vn relox: leuanta motines y rebeliones de vnas passiones con otras, como soldados mal pagados y descontentos sin Capitan: captiua y aprisiona la razon, siendo señora, y dando el mando al apetito, lo que la parte superior quiere, niega la inferior sensualidad. De aqui es, que Agar enuanecida se desmesura contra Sarra cada momento, sino es que el Angel del Señor, o por mejor dezir, el Angel del grã consejo, que assi llamo Esayas a Dios, apiadandose de su flaqueza, la mande sugetar y obedecer a su señora. Y aun despues desto suele durar poco la paz: de donde viene reboluerse dentro tal confusiõ de Babylonia, que la que primero estaua como vna Republica bien concertada, se torna herreria de Vizcaynos, beetria de villanos, y casa mas desbaratada q̃ la de orates: *Qui oderũt te induentur confusione, & tabernaculum impiorũ non subsistet.* No paran aqui los effectos del peccado, el daño principal suyo es: que la pone enemiga de Dios, cõtraria al cielo, sugeta a la tyrannia de satanas: y segun la presente justicia, condenada a los tormentos infernales: *Altissimus odio habet peccatores, & impiis reddet vindictam.* Hijo de buen padre era Eliachin, o Ioachin, pues lo era del santo Iosias Rey de Iuda, pero no hizo lo que deuia al sceptro y sangre paternal: lo que de ello saco, fue: venir sobre el Nabuchodonosor, despojarle del Reyno, quitarle la hazienda, captiuarle los principales de su corte, y traspassar junto con el a Babylonia todos los officiales y guardas de Hierusalem: dexando saqueados los ricos vasos joyas, cõ q̃ Salomon hauia enriquezido el templo santo. Estas y otras mayores desuẽturas passã por vn alma el dia en q̃ se apodera della alguna graue culpa. Quando se offrecia sacrificio por el peccado, mandaua Dios que no huuiesse encienso: significandonos (dize san Cyrillo) q̃ no ay cosa de buen olor enel. *Christi bonus odor sumus* (dize san Pablo) hablando delos buenos: que los malos son edentina del infierno: *De cadaueribus eorum ascendet fœtor, tabescẽt montes à sanguine eorum.* Entienda tãbien el Principe, que no siempre libra Dios para el otro mundo todas las penas delos peccados, pues muchas vezes picando enla retaguardia de las cosas temporales castiga a los peccadores, començando en esta vida la triste fiesta, que alla les espera. *Si non audieritis me, nec feceritis omnia mandata mea* (dize el Señor) *visitabo vos velociter in ægestate & ardore, qui conficiat oculos vestros & consumat animas vestras: frustra seretis sementem, quæ ab hostibus deuorabitur: ponam faciem meam contra vos, & corruetis coram hostibus vestris, & subiiciemini iis qui oderunt vos: sin autem nec sic obedieritis mihi, addam correptiones vestras septuplum propter peccata vestra, & conteram superbiam duritiæ vestræ.* Aunque esta carta de excomunion con otras muchas amenazas que alli se contienẽ, es general para delinquẽtes y participantes, muy en particular habla con los Reyes y̆ personas publicas: segun affirma vno de los dela camara diuina, diziendo: *Dissipatione dissipabitur terra & direptione prædabitur, quia transgressi sunt leges, mutauerunt ius, dissipauerunt fœdus sempiternum:* y luego añade, *in die illa visitabit Dominus super militiam cæli in excelso & super Reges terræ qui sunt super terram.*

S.Aug. li.22 cont. Faust. Manic.c. 27 S.Tho.1. 2.q. 71.art.6.
Gen.c.16.
Esai.c.9.
Iob.c.8.
Eccli.c.12.
4.Reg.24.
Leuit.c.5.
S. Cyrillus Alexand. lib. 15. de purgat. nostra in Christo.
2.Cor.15.
Esai.c.34.
Leuit.c.26.
Esai.c.24.

*ram.* Esto es, porque sus peccados son mas offensiuos a la Magestad eterna, por el escandalo que causan con su mal exemplo. Siendo Rey el paciente Iob, dize: que se guardaua mucho de dar ocasion en que le notassen los vassallos cosa indigna de su persona: delo qual tenia tan particular cuydado, y ellos del tan buē concepto, que quādo se reya, no les parecia a los criados que era asi. Leyendo esto, aduierte el glorioso san Gregorio, quāto cuydado deuā tener los señores de no ser estropieço en burlas ni en veras a los siruientes, aunque sea en peccados tā ligeros, como vna risa vana, o demasiada alegria: *Quia dum nos quasi licenter lætos aspiciunt, audacter ipsi ad illicita resoluuntur.* Quādo entro la santa Iudith ante el Capitā Holophernes, dize la diuina Escriptura: *Cumque intrasset ante faciem eius, statim captus est in suis oculis Holophernes*: como los criados sintierō, que el amo hauia dado de ojos en la red del amor, fueronse tras el, y blasonando del arnes começaron a dezir: Quiē dexara de pelear valerosamente en seruicio de tales damas? Esta licencia tomaron con el exemplo de su Capitan, y tā presto, que a penas el se hauia afficionado, quando los criados le siguieron, porque era cabeça, y en esta presto se siente el golpe. Aduirtiolo muy bien el Philosopho Plutarcho: *Quemadmodum maiori solent haberi dedecori notæ in facie quàm in reliquo corpore: sic etiam minima queq; principum errata notantur.* Faltarale a vno vn braço y no se echara de ver: tendra seys dedos en vn pie, o mano, y nadie mirara en ello: cubrirale vna mancha medio cuerpo, y ninguno dara testimonio de tales monstruosidades: pero si tiene vna berruga, o lunar enel rostro, no solo es notado, pero muchas vezes es nombrado y differēciado entre los otros por aquella señal. A Melesigenes oluidarō el nombre los naturales y estrangeros, y por ser ciego le llamaron Homero, que fue aquel famoso Poeta Griego: porque en su lengua *Homerus*, quiere dezir ciego: cō el qual se quedo hasta el dia presente. Al valiēte Horacio, que defendiēdo la puente de Roma contra la gente de Porsena, perdio vn ojo, le llamaron de ahy adelante, *Horatius cocles*, Horacio el tuerto: con lo qual no solo fue conocido en sus dias, pero a toda la familia nobilissima, que decendio de su linage llamarō los Coclites. De la mesma suerte, a Ludouico Emperador por ser tartamudo, le llamaron el balbo: y a Carlos, III. deste nōbre dixerō el crasso: porque era gordo dissormemēte. Asi, que esta claro, que la mancha en el mejor paño cunde y se declara mas presto, y la señal del braço el sayo la cubre, mas la del rostro, o la cabeça, por la qual entendierō los antiguos el mādo de los señores, como andan tan en publico, a ninguno es secreta: *Leo rugiens & vrsus esuriens princeps impius*, dize Salomon: Quereys saber quien es vn Principe de malas costumbres en su Republica? digoos, que no haze tanta carniceria la braueza del Leon, ni la hambre del Osso tragador, como vn mal Rey es de temer por el mal exemplo (segun nota san Chrysostomo) que causa con su vida bestial en los vassallos. Considerando el Propheta Dauid el bien que puede tener el cuerpo mistico de vn reyno, dize: que ha de ser a la figura del espiritual, en el qual se vngia la cabeça del summo Sacerdote y dlla se deriuaua el buē olor por el cuello y restantes miēbros hasta los pies. *Sicut vnguentum in capite quod descendit in barbam barbam*

Marginal notes: Iob.c.29. — S.Gre.li.20. Mor.c.3. — Iudith.c.10. — Plut.in Mor. lib. de Poli.i. — Herodot. Halicar. in vita Homeri. — Volat.li. 17. Antropo. — Illesc. lib. 4. c.39. — Thom. Tret. de Imp. Rom. cap.120. — Pier. in Hier. li.32.c.de capite. — Prou.c.28. — S.Chry.hom. 32. in Matt. c.10. — Psal.132.

*bam Aaron: quod descendit in ora vestimenti eius.* Este vnguento (segun nota san Basilio) que se conficionaua de muchos olores, es la multiplicidad y concordia de virtudes, que en los mayores hã de resplandecer para exẽplo de los de mas, y assi dize: *Quemadmodum à capite vsque ad barbã, & summitatem indumenti sacrum vnguẽtum decurrens sacerdotem bona fragrantia replebat: ita & à Principe vsq; ad subditos concordiæ vtilitas descendit.* Por el contrario, la enfermedad en tanto es mas peligrosa quanto ocupa, o impide parte mas principal del hõbre, y si esto es enla cabeça, el resto del cuerpo forçosamente ha de correr el peligro que ella tiene. *Caput dolet* (dixo alla Plauto) *neque audio, neq; oculis prospicio satis:* que es el aphorismo comun, que quando duele la cabeça todos los de mas miembros padecen con ella. Y ser lo mesmo en lo significado por la metaphora, escriuiolo Plinio el menor a su amigo Sempronio Ruffo, diziendo: *Vt in corporibus, sic in imperio grauissimus est morbus, qui à capite diffunditur.* Dad me vn arroyo que corra turbio, si tomo enel camino alguna mezcla, o causa de su escuridad, presto se aclara, pero si le viene de su nacimiẽto, no tiene remedio: *Fons turbatus pede, & vena corrupta, iustus cadens coram impio.* Yua como vn cristal el arroyo del justo, llego vna mala compañia, o mal exemplo, con lo qual turbosele toda su claridad: hora por imitarle, hora por complacerle. Y por tanto, quanto los Reyes tienẽ mayor dignidad enla Republica, dezia el sabio don Alonso Rey de Aragon, tanto mas obligados estan a dar mas exemplo de sus costũbres: pues con las buenas hazen mucho bien, y cõ las malas mucho perjuyzio: *Quanto enim flagitium conspectius, tantò offendiculum grauius.* Muchas vezes duele vna espalda, o vn braço, y aunque se le aplican medicinas ningun prouecho se siente: la causa es, porque le baxa dela cabeça el mal, y miẽtras esta no se curare, desespera se la salud. Primero (dixo Esayas pintando la destruycion que haze el peccado) *Omne caput languidum & omne cor mærens:* porque en qualquiera delas dos partes se entienden los señores, que son cabeça, o coraçon dela Republica; y luego tras ello se siguio la flaqueza, que tenian los de mas miembros, diziendo: *A planta pedis vsque ad verticem non est in eo sanitas.* El eclipsis del Sol es muy dañoso para los que lo ven, y este dizen los Astrologos que se causa, quando el dicho Planeta esta en la cabeça, o cola del dragõ, que es vna de las constelaciones del cielo, concurriendo tambien la Luna en el mesmo punto. Por el Sol, entendieron los antiguos los Principes y señores: por el dragon (dize sant Augustin) que es significado el demonio padre del peccado: pues de la manera, que se espantan los hombres quando ven algun eclipsi, y parece que se les muda el color, assi les sucede a los pequeños, viendo escurecido el buen exemplo de sus mayores, que se escandalizan, y mirandose vnos a otros, dizen: *Sol factus est niger tanquam saccus cilicinus.* El sol que nos hauia de guiar cõ su buen exemplo se ha ennegrecido, y manchado con las tinieblas del peccado. Muchos leprosos hauia en Samaria en tiempo de Eliseo, y de ninguno se haze mencion sino de Naaman, que por ser cauallero era mas notada su enfermedad. Assi, que como los Principes estã en lugar mas alto que todos, y valen mas que todos, tambien son mas mirados que todos, mas juzgados que todos: y aun escandalizan y dañan mas sus

S. Basil. in Psal. 132.
Plaut. in Amphi. act. 5. scen. 1.
Plin. Iun. li. 4 epist. ad Sẽp. Ruff.
Pro. cap. 25.
Iansen. ibid. c. 26.
Panor. lib. 2. & 4. de reb. Alphonsi.
Esai. c. 1.
Christo. Clauius in c. 4. Sacrobos.
Pier. in Hier. lib. 44. c. de Sole.
S. August. in Psal. 88.
Apoc. c. 6.
4. Reg. 5.

sus peccados que los de todos.

Iuuen. Saty. 8 *Omne animi vitiũ tanto conspectius in se Crimen habet quanto maior, qui peccat habetur.*

Quantas cosas passan en vn lugar, y en vn barrio entre gente comun, q̃ aunque son graues y dignas de castigo, como los autores son de menor quantia, ni los de mas lo ven, ni el vezino lo oye: ni aun a vezes los de casa lo sienten. Pero si se menea vna pieça grãde, el mirar de los ojos le notan, el passear le juzgan, el hablar secreto le entienden, y los recados que imbia ciento los reciben.

Cice. lib. 3. de legib. *Peccare Principes* (dize Tullio) *tantum mali non est, quanquam est hoc malum per se ipsum magnum, quãtum illud, quod permulti imitatores Principum existunt.* Viene deste mal exemplo el menosprecio de viuir rotamente, el hazer poco caso dela virtud y de los buenos, el atropellar otros menores las leyes justas, el imitar como las monas lo q̃ ven hazer: porq̃ al fin dixo muy bien alla el Poeta Claudiano:

Clau. li. de 4. Honorij Consulatu. *Mouile mutatur semper cũ Principe vulg⁹.*

## CAPITVLO XV.

### *En que se prosigue la mesma materia: como los peccados delos Reyes son de mayor offensa diuina, por el escandalo que causan en los de mas.*

Plato. lib. 36. epi. 9. ad Architam Tarẽ. ESCRIVIENDO el diuino Platon a su amigo Archita Tarẽtino, y animãdole mucho a tratar el bien de los negocios publicos, dizele entre otras cosas que se acuerde: *Nullum nostrum sibi natum esse, sed ortus nostri partẽ sibi patriã vendicare, partẽ parẽtes, partem amicos.* Esta mesma razõ alega Tullio, enel libro primero de sus officios, enel qual halla por su cuẽta, hauerse criado todas las cosas

Cic. li. 1. offi.

para el hõbre: *Homines autẽ hominum caussa esse genitos, vt ipsi inter se aliis alij prodesse possint.* Glossãdo el Philosopho Seneca esta doctrina de Platõ y Tullio, la sube vn poco mas de punto: para cuya declaraciõ dize lo siguiente. Vna cosa se pide a quantos viuẽ enla tierra, de cuya obligaciõ general ninguno queda exempto, y es: que aproueche a todos con su vida, y si no puede a todos, si quiera a algunos pocos: y si esto no alcança, alomenos a sus allegados: y si el negocio va tan desesperado, q̃ ni aun para esto tiene possibilidad, pidesele, que por lo menos se aproueche a si mesmo. De manera, q̃ aunque muchas vezes no puede el hombre hazer bien a otros, pero ninguno esta libre de hazerlo a si. En dos puntos resumio el Espiritu santo lo que hauia mãdado antiguamẽte al pueblo de Israel: *Attendite ab omni iniquo, & mandauit illis vnicuique de proximo suo.* Guardaos de todo mal, y hazed biẽ a vuestros proximos. Mas porq̃ en algunos casos puede hauer escusa para lo primero, en lo segũdo ni la ay ni la puede hauer: y assi digo, q̃ el que no lo cũpliere morira. Si corre tal obligacion por qualquier hombre particular, claro esta que la tendra mayor el Rey: *Neque enim* (escriue el Nazianzeno) *res easdem Principibus ac priuatis conuenire existimo, quandoquidem neque eiusdem vtrique dignitatis.* Y si le mandan que aproueche a todos, con mas justo titulo se le pedira, que no escãdalize a alguno: *Nam cum se vtilem cæteris efficit* (dize el sobredicho Philosopho Cordoues) *commune agit negotium, quoniã qui se deteriorem facit, non sibi tantummodò nocet, sed etiam omnibus eis, quibus melior illis prodesse potuisset.* Desseaua la Emperatriz Placilla ver a su marido Theodosio hecho vn espejo de los de mas, para mejor conseguir tã

Senec. lib. de beata vita. c. 30.

Eccli. c. 17.

S. Greg. Nazian. orat. 1. contr. Iulian.

Senec. lib. de beat. vit. c. 30

alta empresa, traele a la memoria como de persona priuada le puso Dios en dignidad publica, y de baxo estado le hauia subido a la Magestad del Imperio: no para oluidar la obligacion que primero tenia de seruirle, sino para q̃ reconociendo la nueua deuda, se aprouechea si y a los demas con buenos exemplos.

Nizeph. li. 12 histo. Eccles. c. 42.

Es tan necessario este consejo para los Reyes, que por mucho que se les diga de parte de Dios: *Ego te tuli de pascuis sequentẽ greges, vt esses dux super populum meum*, lo hã todo menester: y por mucho que hagã, a mas tienen obligacion. Porq̃ como nota Philon Iudio: *Si Princeps totum se dans voluptatibus ad vitã delicatam deflectit, vniuersa propemodum subditorum multitudo ad voluptates proclinat*. Qual era el color delas varas que ponia Iacob ante los ojos delas ouejas, tal era el ganado que nacia: y quales fueren las obras del Principe, figurado en este pastor, tales seran los hechos de los vassallos: *Quia rationales nostri spiritus* (dize san Gregorio) *dum in eorum intẽtione defixi sunt singulis, quibusq; actionibus permiscentur: vt tales fœtus operum procreent, qualia exempla præcedentium in vocibus præceptorum vident*. De aqui es, que los pequeñuelos se van tras la sombra delos mayores, arrimanse a lo que ven: y de la manera que los pobres de a pie no osan passar por caminos peligrosos de ladrones, pero en viẽdo vn cauallero biẽ puesto y acõpañado se atreuen a seguirle sin miedo: assi muchos, q̃ no intentaran peccados graues, viẽdo quiẽ les haze el camino andadero, porq̃ descubiertamẽte los comete, se van en pos del como ouejas tras manso. Quando fornicarõ los hijos de Israel con las Moabitas, mando Dios ahorcar a los principales gouernadores delos doze tribus, porq̃ estos començaron la maldad, y tras

2. Reg. 7.

Phil. Iud. li. 1. de vita Moy.

Gen. c. 30.

S. Gre. li. 21. Mor. c. 1.

Num. c. 25.

ellos se fuerõ los de mas del pueblo: con cuyo exẽplo se confirmaron en ella. Esta es la causa porq̃ dixo marauillosamente S. Isidoro: *Maioris est culpæ manifestè quàm occultè peccare, dupliciter enim reus est, qui apertè delinquit, quia agit & docet*. Assi como es gran fuerça la del buen exẽplo, lo es tambien la del malo: y aun muy mayor. Dos razones ay principales deste descõcierto: la primera es, q̃ como a centro nos vamos al mal. Asi lo llora el glorioso Augustino, diziendo: *Procliuius ad imitationem malorũ curritur, quàm ad virtutes bonorum animus excitatur*. Y esto dizen el santo Doctor, y el glorioso Nazianzeno, ser dela manera, q̃ vemos poco amargo ser mas parte para acedar mucho dulce, q̃ doblado dulce para corregir tan facilmẽte vn poco de amargo. Prueuase aquesto en lo moral con aquella admirable historia del poderoso Aman: cuya priuança grãdeza, señorio, riquezas, parientes, hijos y muger, eran bastantes para nadar en vn mar de vida dulce y alegre, pero todo se lo aguo aquella poquita yel de Mardocheo, porque no le quitaua la gorra y hazia reuerencia como los de mas. La segũda razon es, porque para el vicio vase cuesta a baxo, segun apuntamos.

S. Isid. li. 2. de summo. bono, cap. 9.

S. Aug. li. contra Fulg. Donat. c. 6.

S. Gre. Naz. li. 1. Apol.

Hester. c. 5.

*Facilis descensus Auerni.*

Virg. Æneid. lib. 6.

Y asi con menos trabajo se anda, cõ menos ocasiones se admite, y cõ menos persuasiones se deprẽde: mayormente, que al malo bastale vna ruyn lecciõ, para correr por ella toda la vida: y si esta es de maestro eminente enla facultad, quiero dezir, si es persona graue y de autoridad el q̃ la enseña, haze gran effecto en presentes y ausentes para imitarla. Quãdo el Emperador Theodosio hizo aquella injusticia tã cruel en los de Thessalonica, que por ella merecio ser descomulgado y echado del tẽplo,

plo,

plo por el grã Arçobispo S. Ambrosio: entre otras disculpas q̃ pretendio poner en su defensa, luego dixo: que si el hauia excedido, tambiẽ hauia peccado Dauid, siendo Rey muy querido y regalado de Dios. Vale mucho el buen exemplo (dize S. Ambrosio) enla persona publica, porq̃ se cree mas a las obras, que a las palabras: mas al contrario mirad lo q̃ haze vn mal caso en los siglos venideros, que teniendo este Propheta tantas cosas buenas para encubrir esta falta, cõ todo esso se escusa el Cessar de su maldad, echãdo en nueua plaça la de Dauid. Sabiendo esto la Mageſtad eterna, de lo q̃ mas hizo cargo Nathan al dicho Rey, quando le notifico la sentencia de Dios por el adulterio de Bethsabee, y homicidio de Vrias, fue el escandalo y daño que su mal exẽplo causo enel pueblo, y el que podia ocasionar a los venideros, como hemos visto. Esta culpa fue tã graue, que con tener alcançado perdon, por el entrañable dolor que mostro de su peccado, con todo esso, despues le dio en rostro con ella el Propheta d̃ Dios, y le castigo, no solo de palabra sino tãbien de obra: matandole el hijo que hauia engendrado. La razõ es, porque segun el Angelico santo Thomas: *Culpa vehementer extẽditur, quando pro reuerentia gradus peccator honoratur: ad pluriũ etiã notitiam perueniunt peccata magnorum, & magis homines ea indignè ferunt.* De aqui es lo q̃ nota muy bien Philon, que si se considera lo q̃ assuela vn cãpo de soldados, quãdo victoriosos saquean alguna tierra, robã las haziẽdas, talan los cãpos, abrasan las casas, destruyẽ las heredades y metẽ a cuchillo quantos topan: cõ todo esso, ningun enemigo suele ser tan dañoso y pernicioso en vn pueblo, como lo es vn mal Principe a todo el

Pau. Epis. Nolan. in vita S. Ambro.

S. Amb. epi. 2. ad Thess. cap. 3.

2. Reg. 12.

S. Tho. 1. 2. q. 73. ar. 10.

Phil. Iud. lib. de crea. Prin.

Reyno cõ sus costũbres siniestras. Prueuase lo dicho con el descõcierto que vamos contando de Dauid: pues lo primero, por el tal peccado tomarõ alas los enemigos de Dios para blasphemarle, dandole en rostro cõ el maleficio q̃ aquel tan amigo suyo hauia cometido. La qual fue quexa antigua del mesmo Señor, segun hallamos enel Propheta Esayas: *Dominatores eius iniquè agũt, & iugiter tota die nomen meum blasphematur.* Hazen los señores lo que no deuen, y pagalo la honra de Dios, como si el tuuiesse la culpa. Pues crea, dize S. Chrysostomo, que dela manera que el Señor premia con muchas coronas a los maestros de la virtud y santos exercicios, assi castiga rigurosamente a los q̃ son ocasion con su mala vida para que sea la Mageſtad diuina blasphemada: y por esto encargaua tãto el Apostol san Pablo a los suyos, viuiessen como deuian, porque de hazer lo contrario: *Nomen Dei per vos blasphematur inter gentes:* hazeyslo vosotros mal, y luego afrentã a Dios por vuestras maldades. Porq̃ como nota sant Anselmo: *Dum prauitatis exempla de se ostẽdunt, blasphematur plerumq; Deus ab imperitis & sæcularibus.* Esta razon es muy clara, y assi no tiene necessidad de mayor probãça, la culpa del criado se echa al amo: la mala criança del hijo se reputa al padre: y en viẽdo vn mal Christiano, piẽsan los gentiles ignorantes, q̃ su Dios se sirue de aq̃lla manera: *Habitantes enim in terra sua, nomen Dei inhonorauerũt gẽtes, nec illũ sanctum crediderunt: sicq; Deũ Israel blasphemauerunt, quia gentes hæc cernentes reputabãt Deum Israel iniustũ, qui tam malum haberet populum.* Esta fue tãbien la quexa del Señor cõtra su pueblo por Ezechiel: que no boluieron por su honra estando captiuos, antes considerando los barba-

Esai. c. 52.

S. Chry. hom. 7. in c. 1. Gen.

Rom. c. 2.

S. Anselm. in ep. ad Rom. 2.

Dionys. in Ezech. c. 36.

Ezech. c. 36.

ros el mal orden que teniā de viuir juzgauan, que qual era su vida, tal era el Dios que los sustentaua. *Sicut enim legis obseruantia:* dize santo Thomas: *in bonis operibus est occasio videntibus vt honorent Deum: ita etiam transgressio legis per mala opera occasio est videntibus blasphemandi.* Lo segundo que vino del peccado publico que cometio Dauid, fue la pena con que le castigaron, pagādole en la mesma moneda que hauia dado: pues si el tomo la muger agena en secreto, permitio Dios q̄ le deshonrassen las suyas en publico, conforme al dicho de Nathā: delo qual se siguierō nueuos escandalos al pueblo, nueuos desafueros, nueuas rebeliones, nueuas muertes de cuerpos enla tierra: y nueuas cōdenaciones de almas en el infierno. Para q̄ entienda el Christiano Principe, q̄ semejantes cosas no se le passan por alto a la diuina justicia, ni queda todo concluso y aueriguado cō Dios, dize Saluiano, quādo vn Rey, o persona graue pecca, aunq̄ por hauerse arrepentido se le perdone la offensa: porq̄ si fue culpa escandalosa para los de mas, de ordinario le cōdenan en costas de obras pias, y reparo de pechos enflaquecidos cō su mal exemplo: *Neminem manet certiora supplicia,* (dixo el Abbad Nilo) *quā illū qui multos vitiorū suorū discipulos facit, imitātiū enim interitus pœnarū cumulum facit præceptori.* Las enfermedades grandes sin falta desconciertan mucho vn cuerpo, y los peccados disformes descōponē mucho vna Republica: y estos, dezia Platō, no salē de ingenios baxos, y de gente menuda, sino de personas dela marca mayor, hōbres de altos pensamiētos, varones de entendimientos curiosos y acendrados ingenios, como suelē tener los Principes dela tierra. Estos que de brauos tienē gran hanchura de coraçon, dize Hieremias, son los q̄ hazen los peccados dela fama, peccados de grā nōbre, peccados escriptos en azero con punta de diamante, para q̄ dure su memoria eternamēte: mas los que cometen la gente menor, son peccados escriptos en poluo, o tablas de barniz: que a las primeras lagrymas se borran cō facilidad: *Quæretur peccatum illius & nō inuenietur.* La causa dello es, porque no son culpas de tanto ruydo, ni tan escandalosas como las de personas graues: y assi no haze la justicia diuina tanto caso dellas. Es tambiē de cōsiderar, que no solamente son juzgadas las personas publicas, quādo dan ocasiones malas y escādalosas, mas q̄ las otras gētes de menor dignidad, pero muchas vezes sin ninguna ocasiō parecen mal sus cosas, y lo que facilmēte se passara en otro, en siendo persona publca lo apregonan. De aqui vino, q̄ los Romanos (segun nota Plutarcho) formaron juyzio contra Cipion, porq̄ dormia roncando: murmurauā de Pompeyo porq̄ se rascaua con vn dedo: y como escriue otro autor, los Athenienses se quexauan de Simonides, porque hablaua alto: los Thebanos acusauā a Paniculo porque escupia mucho: los Lacedemonios deziā de Lycurgo, que andaua cabizbaxo: los de Viserta, o Vticēses infamauan a Caton, que comia con dos carrillos: los Syllanos se reyan de Iulio Cessar, porque se traya mal ceñido: los Carthaginenses burlauan de Annibal, porque andaua desabrochado: y sobre todos Aaron y Maria se atreuieron cōtra Moysen, dandole en rostro porque su muger era morena: de suerte, que quanto le achacauan era solo notarle del color. Mientras san Pedro y los de mas Apostoles eran vnos pobres pescadores, no hauia hombre

S. Tho. epist. ad Roma. 2. lect. 4.

2. Reg. 16.

Saluia. lib. 2. de prudent.

S. Nilus Abbas in Ascet.

Pausan. lib. 7 de reg. Acha.

Hiere. c. 17.

Psal. 9.

Plut. in Mor. lib. de Polit.

F. Anton. de Gueua. enla carta para el Obispo de Tui.

Num. c. 12.

bre de tomo que hiziesse caso dellos, ni reparasse en si dormian de noche, ni si velauan de dia: pero en llamandolos el Señor a su escuela, y poniendolos por dechado de los demas, luego començaron a mirarlos a las manos, y assi les opusieron vna acusacion, como si huuierã hecho algun grande maleficio ante el diuino juez de viuos y muertos, diziendo: *Quare discipuli tui transgrediuntur traditionem seniorum? non enim lauant manus suas, cum panem manducãt.* Bien veo que esta fue malicia delos Phariseos, pero podemos sacar de aqui, que las personas publicas no se fien, porque ni aun faltas tan pequeñas, como las sobredichas se les perdonaran. *Plæbeia ingenia* (dize Macrobio) *magis exemplis quam ratione capiuntur.* La gente villana de condicion, no mira enlos hombres graues muchas cosas buenas que tẽdran dignas de imitacion, ni las causas, o escusas que ay, o puede hauer en defensa de lo que condenan, sino que luego prende de lo que ve, dexando los oydos cerrados a la razon. Pues si en cosas de tan poco momento reparan los del vulgo, y sueltan libremente sus lenguas aunque se oya en la plaça, con quanta mas razon se offenderan, quando vieren peccados graues que los escandalizẽ? Concluyamos pues este capitulo, considerando aquella ordenaciõ de Dios que puso al pueblo de Israel diziendo: El señor, que hiriendo ayradamente a su esclauo, o esclaua le matare, muera por ello. De donde podemos sacar, que si con justa razon se demanda la vida del cuerpo al que mato el cuerpo, con quanta mas justicia hara Dios cargo de la muerte del alma: si el señor escandalizare a sus criados con el mal exemplo de su persona. Y pues el los quiere tener cuydadosos y buenos, de les buen exemplo y alcançarlo ha: *Nisi enim quis* (dize Aristoteles) *bonum exemplum de se præbuerit, imitatorem diligentiæ habiturum non existimet, neque in re familiari neque in aliis: quoniam impossibile sit, non diligentis Domini diligentes esse vicarios.* De aqui es, que ordenando su Republica el diuino Platon, pone todo el remedio de los sieruos en el cuydado propio de los señores: *Qui enim circa mores actionesque seruorum, nihil vnquam facit impiè, nihil iniquè, atque ita in his se seruat immaculatum, ad producendas virtutis fruges erit aptissimus.* Considerando la obligacion de todos los señores aquel Poeta Satyrico, que en materia de murmurar tuuo correa, da por buen consejo a todos los amos, que si no fueren los que deuen, por la obligacion que tienen a hombres de bien, si quiera lo sean por no dar mal exemplo a sus criados: de cuyo poco recato se les siguen certissimamente daños intolerables.

*Viuendum est rectè tum propter plurima, tum his*
*Præcipuè causis, vt linguas mancipiorum*
*Contemnas, nam lingua mali pars pessima serui.*

Hauian hecho vna muy venturosa caualgada los Amalechitas, dexauan saqueada la ciudad de Siceleg, lleuauanse captiuas todas las personas que hauian querido tomar a prision: alegres cõ esta victoria no se recataron de vn criado que se dexaron atras, y este fue la causa de su perdicion: porque yendoles en seguimiento Dauid, el dicho le descubrio lo que hauian hecho, los designos que lleuauan, y el camino por donde marchauan azia sus casas: lo qual sabido por el valeroso Capitan, tomandole por guia de su jornada, dio enellos, desbaratolos, quito-

S. Matt. c. 15. Macro. lib. 7. Satur. c. 4. Exod. c. 21. Aristo. lib. 1. œcono. c. 6. Plat. Dialo. 6 de legib. Iuuen. Saty. 9. 1. Reg. 30.

quitoles la presa y dexo tendidos en el campo la mayor parte de todos ellos. Aqui se vee quan necessario es el sobredicho consejo, porque la gẽte popular y comun, segun Cornelio Tacito: *Sine rectore est praeceps, pauidum, socors vulgus.* Es el vulgo como vnas bestias flacas de manos, que aun en tierra llana estropieçan: es vn genero de ganado, dize Philon, que con qualquier sombrita se espãta, admira y emboba. Es tan flaco de cabeça, escriue el Petrarcha, que ningun enfermo desuaria mas presto con el frenesi de juyzios temerarios: por donde la gente a toda nouedad es nueua, en qualquier montoncico de tierra para, y en la menor cosita que vea en su Principe estanca. Si es malo le murmuran cõ miedo, si es bueno se rien del cõ osadia, y si es indifferẽte, por lo menos se despeñan con sospechas. No les de pues ocasion quanto fuere de su parte, y aura alcançado vna gran victoria de si mesmo y de sus criados. Concluyo pues este capitulo con aquellas marauillosas palabras de Iosepho, que dize: *Cum moribus Principum corrumpitur conuersatio subiectorum: & cum viderint illorum luxurias suae castitatis merita respuentes, quasi virtutem eorum imitari nitũtur illecebras: non enim opera Principum approbare videntur, nisi etiam similiter haec agantur.*

Corn. Tacit. Anna. li. 20.

Phil. Iud. lib. quod omnis probus sit liber.

Petrar. Dial. 12. de remedio Fortunae. lib. 2.

Ioseph. de Antiq. li. 8. c. 10.

## CAPITVLO XVI.

*En que se confirma lo sobredicho con algunos exemplos: desengañando a los Principes para que no piensen han de ser sus peccados secretos.*

COSA es muy ordinaria (dize Platon hablando con su amigo Cricias) en boceçãdo vno, que sin mas discurso ni consideracion naturalmẽte boceça el que lo ve. La causa de aqueste mysterio escriue Aristoteles, y dize ser, porque el boceço se fragua en la parte do haze assiento la memoria: y como los hõbres tienen el sentido tan facil y delicado, en el pũto que ven al que boceça luego les pica alli: y juntamente se les mueue en aquel organo interior la gana de boceçar. Esta Philosophia es mucho mas fuerte en las cosas morales: que buenas, o malas, quando las vemos en los mayores, nos hazẽ mas impression en la memoria y volũtad. Entrarõ los Angeles en Sodoma a boca de tarde, y luego dize la diuina Escriptura, q̃ aquella mala gente cerco la casa de Lot, para injuriar sus huespedes: sin quedar muchacho ni viejo, que no concurriesse a la maldad. Que mucho se atreuiessen los de menor edad, pues los ancianos y viejos guiauan la dança? Si los q̃ hauiã de estoruar qualquier trauessura de los pequeños, eran los que primero acudieron a la trayciõ, que se podia esperar delos discipulos dõde tales maestros leyã la cathedra? De aqui es, q̃ viendo la Magestad diuina el grande daño que causan enla Republica los Gouernadores, los Reyes y Principes cõ su mal exẽplo y escãdalo, raras vezes los dexa sin castigo, y siẽpre en publico y en particular siẽbra quexas cõtra ellos, pregonando sus maldades mas q̃ las delos otros. Muchos peccadores, muchos torpes y amãcebados hauia en Hierusalem, quando el grande Baptista predicaua, pero a ninguno reprehẽdio nombradamente en sus sermones sino a Herodes: porque siendo persona publica, causaua gran escandalo, viẽdole amancebado cõ su cuñada. El Apostol S. Pablo auisa a su discipulo Timotheo, diziendo: No

Plato. li. 20. de temp.

Arist. li. Proble. sect. 7. q. 2.

Gen. c. 19.

S. Marc. 6.

1.Timo.5. No reprehẽdas al mayor: y esta doctrina es muy buena, pero entiendese, dizen S.Gregorio, y santo Thomas, o quãdo con su mal exẽplo no perjudican a los vezinos, q̃ si estos por su causa reciben daño, ya el tal pierde el derecho de reuerencia q̃ se le deuia: o quando los peccados son tã graues y extraordinarios, dize el glorioso S.Ambrosio, que no cõuiene dissimularlos: delo qual saca vna conclusion el glorioso S.Anselmo: *Illa ergo corripienda sunt secretius, quæ peccantur secretius: illa verò arguẽda sunt coram omnibus, quæ peccantur coram omnibus.* Biẽ podria ser oyessen los sermones de san Iuan otros mas rotos de consciencia, y que tuuiessen delictos mas atroces que los de Herodes, pero la culpa deste Rey era en daño del pueblo, y contra el pro del comun: era escandalo publico, que no se cura bien con vnciones secretas, dize san Hieronymo: y tambiẽ a las vezes es menester boluer por la hõra de Dios, para q̃ entiendan los q̃ lo ven, q̃ es mal hecho: y para q̃ los que lo hazen, ya que lo comẽ, sea con salsa de amargura: pues dan ocasiõ a muchos para otro tãto. *Duplicate duplicia secundum opera eius, in poculo quo miscuit vobis, miscete illi duplũ: quantum glorificauit se, & in delitiis fuit, tantùm date illi tormentum & luctum.* De muchos idolatras leemos que huuo enel pueblo antiguo de Dios, pero de ninguno se quexo tantas vezes la Magestad diuina como d̃ Hieroboam, a quien el mesmo hauia dado sceptro de Rey sin merecerlo: leuantadole de vn hõbre baxo a la dignidad del trono, y en pago desta merced persuadio a los Hebreos, q̃ adorassen los idolos de Bethel y Dan. Desta ingratitud le reprehendio el Propheta Ahias, con vnas palabras, que despues fuerõ muy repetidas enla diuina escriptura, contra

S.Gre. epist. ad Ian. habe. 2.q.7.c.Pau.
S.Tho.1. Timot.5.lect.4
S.Ambro. in Psal.37.
S.Ansel.1. Timot.5.
S.Hie. ad Galat.c.2.
Apoc.c.18.
3.Reg.12.& 14.

el dicho Hieroboam: *Qui peccauit, & peccare fecit Israel.* La mesma cõtienda tuuo con los de mas Prophetas que se siguieron, y los Prophetas cõ los Reyes q̃ le heredaron, segũ nota sant Augustin, el Propheta Oseas le llama leuadura enel cap.7. donde a la letra dize vn Doctor, que habla deste Rey Hieroboã: porque assi como vn poco de leuadura cunde por toda la massa, y la dispone para cozer el pan: *Modicum fermentum totã massam corrumpit*: de la mesma suerte este fementido Principe, siendo el nonada de suyo, corrõpio los animos delos Iudios para adorar los idolos, y dexar el verdadero Dios. No se quexa pues el Señor tã de veras de los q̃ idolatrauan, quanto de los q̃ a ello les induxeron: porq̃ como nota san Isidoro: *Crescit delicti cumulus iuxta ordinem meritorum: & sæpe quod minoribus ignoscitur, maioribus imputatur.* Mucho mal hizo tambien el Rey Manasses, leuantãdo idolos, fabricando aras a Baal, adorando los planetas, profanãdo el tẽplo santo, consultãdo los encãtadores, dãdose a mas hechizerias q̃ vn bruxo, y bañando la ciudad en sangre de innocentes: y si esto se le quedara en casa como solo el fuera dãnificado, pudierase passar: mas lo q̃ sintio grãdemente el Señor, fue: que con su mal exẽplo hizieron otro tanto los vassallos, y no los q̃ estauã ya perdidos enla parte de Israel, sino que pego la ponçoña a la parte sana de Iuda: *Igitur Manasses seduxit Iudam & habitatores Hierusalem, vt facerent malum super omnes gentes, quas subuerterat Dominus à facie filiorũ Israel.* Tiña fue esta, que si no la remediara Dios presto con la venida del santo Rey Iosias, que puso en orden y concierto el tribu de Iuda, le duraran los cañones toda la vida como a los Reyes de Israel: porque al fin dixo muy

S.Aug. de Ciuit.Dei. li.17 cap.22.
Oseæ.c.7.
Doct. Ribe. Oseæ. cap.7. nu.4.
Ad Gala.c.5
S.Isido. li.2. de sum. bono. cap.18.
4.Reg.21.
2.Para. 33.

Phile. in Exæcizomeno. muy bien el otro Poeta Griego.
*Malum est seruo herus male agens*
*Necessarium enim est vt participet malis.*
Para huyr deste mal passo deuē los Principes tomar por si muy de veras el consejo y mādato del Señor, con q̃ nos auisa, no escandalizemos el coraçon delos menores, porq̃ no se dexara de acusar y castigar en su tribunal con grande rigor. Ca segū nota S. Hieronymo, justo es aduirtamos con quien las hauemos, y no pongamos estropieço a los pequeños, pues como tales son para poco, y de poco se turban: y quien pensare que esto es poco costarle a mucho. Acuerdese como es padre đ su Republica, q̃ assi llama Xenophōte a los Reyes: *Bonus Princeps nihil differt à bono patre.* Pues si el padre no dara a su hijo en lugar de pan escorpiones, menos le deue el dar malos exēplos en lugar de buenos. Aduierta otrosi, dize Plutarcho, q̃ de padres enfermos nacē hijos flacos: y desto no tienē los hijos culpa, sino los q̃ los engendrarō: pues siēdo la virtud sanidad del alma (segun Platon) y el vicio enfermedad suya, *virtus vt appa ret sanitas quædā est, & pulchritudo, & robustus animi vigor: prauitas cōtrà morbus, turpitudo & imbecillitas.* Si a los vassallos se les pegaren de sus flaquezas, quiero dezir, si el pueblo deprēdiere ruynes costūbres por el mal exēplo del Rey, claro esta, que le demādara Dios despues la culpa propia y la mala enseñança agena. Quando el mendigo Lazaro pedia lymosna a la puerta del otro rico, no menos auariento q̃ cruel, dize el santo Euāgelista, que ninguno se la daua: porque como el amo era duro, los criados tābien erā sin piedad: el era barbaro y ellos feroces: el nada lymosnero, y ellos sin ninguna caridad. *Qualis rector ciuitatis tales & inhabitātes in ea.* Dōde el Propheta Esayas quexandose del pueblo de Israel, dize: *Vinū tuum mixtum est aqua, Principes tui infideles socij furū:* lee san Basilio: *caupones tui miscent vinum aqua, Principes tui non obediunt.* Como quien dize: No es marauilla, q̃ tus taberneros robē y hurtē con tal engaño, como es vēder vino aguado, pues las cabeças y Principes q̃ lo hauian de remediar, les dan mal exēplo para ello. *Vt plurimum enim* (dize el santo Doctor) *subiectus populus se solet conformare eorum moribus, qui potentia præualent: ita vt quales aliquando fuerint, qui præstant viæ ducatum, talis vt sit necesse est, qui in viā ducitur.* Assi lo confirmo el Redēptor del mundo predicādo a la gente de Hierusalem, dando noticia del officio que hazian los caudillos y maestros dela ley, a losquales dixo: *Sinite illos, cæci sunt, & duces cæcorum: cæcus autē si cæco ducatum præstet, ambo in foueā cadunt.* Lo qual era contra el precepto de su ley, en q̃ se les mandaua: *Coram cæco non pones offendiculum, quia ego sum Dn̄s.* Quando Moysen baxo del mōte y vio aquel disparate que hazia el pueblo adorando el bezerro de oro, el primero sobre quien descargo el enojo fue Aaron, diziēdole: *Quid tibi fecit hic populus vt induceret super eū peccatum maximum?* Cierto es, q̃ no los solicito el para idolatrar, pues dellos salio el pedirle idolos: pero, porq̃ siendo cabeça lo hauia de estoruar, le hazē tāto cargo, como si el les huuiera mouido para ello. De mas đsto, quādo se subio el dicho Moysen al mōte, dize el Abulēse, q̃ Aaron y Hur quedarō por gouernadores del pueblo: y aunq̃ esto era ansi, con todo esso reprehendio agramente a Aaron, sin hablar con Hur, porque era cabeça mas principal, y assi tenia mas culpa q̃ todos. Para conclusion desta materia quiero aduertir a los Principes y señores vn punto no menos necessario q̃ lo de

Margin notes: S. Matt. c. 18. — S. Hieron. in Matt. c. 18. tomo. 9. — Xenoph. li. 8 de Pæd. Cyri. — Plut. in Mor. li. de Sera numinis vindi. — Plato. dial. 4. de Rep. — S. Luc. c. 16. — Eccli. c. 10. — Esai. c. 1. — S. Basil. in Isa. c. 1. — S. Matt. c. 15. — Leuit. c. 19. — Exod. c. 32. — Abulens. Exod. 32. quæst. 3.

lo de mas, y es: que padecen vn grã engaño por ardid y astucia del demonio, cõ la qual les haze pensar, q̃ la noche cubre sus maldades, y las entrañas dela tierra escondẽ sus malos passos. Este es vn grã desuario: lo primero, por que jamas se puedẽ menear sin terceros, y el secreto en sabiendose por mas q̃ vno (escriue Nizephoro Gregoras) passa a ciento. *Arcanũ pluribus auribus quã vni cõmissum multifariam erũpit: amissoq; arcani nomine fama celebris dici debet.* Sabido el secreto, claro esta que cada vno se preciara de dar a entender q̃ lo sabe: y llegado a este pũto: *Nemo quod audierit tacebit, nemo quantum audiet loquetur: & qui rem non tacuerit* (dize Seneca) *non tacebit auctorem.* Demas desto, los Reyes y Principes vẽ con dos ojos, y oyen cõ dos oydos: pero el vulgo tiene mas ojos q̃ vna red, y mas largas orejas que el otro Midas: los ojos de Argos son pocos para los suyos: y no llegan a sus orejas las del Elephante. De los Topos escriuẽ los naturales tener el oydo tan delicado, que aũque esten debaxo de tierra no les impide, para percebir qualquier cosa por muy liuiano q̃ haga el sonido. Tal me parece a mi que es el vulgo en nuestro proposito, el qual por mas secretas que passen las cosas, vnos por vna parte y otros por otra, al fin todo lo calã, todo lo huelen, todo lo saben, todo lo descubren: y por mas q̃ se embocen los señores, ningũ vicioso secreto se les escapa: *Vbi manus multæ sunt, claude.* Este es consejo del Espiritu santo, muy necessario para guardar la hazienda delas manos agenas, y mucho mas para poner en cobro la honra donde ay muchos ojos: q̃ viuen de sacar a la plaça lo q̃ creya el otro que tenia muy escõdido enlos rincones. Pẽso Acab Rey de Israel, q̃ por entrar muy dissimulado en la batalla hauia de escapar mejor: pero aunq̃ yua en trage desconocido, no falto vn hõbrezillo que sin pensar enello le quito la vida: que al fin no son los Reyes para enlo escuro, sino donde sea manifiesta su vida y persona: pues el ayre por donde passan los descubrira. Por esta causa dixo marauillosamente Tullio: *Magnũ est personam in Republica tueri Principis, qui non animis solũ debet sed & oculis seruire ciuium.* Y como estos son tãtos y tan agudos penetran mas que linces: de suerte, que en las casas de los señores y personas publicas, cada vezino es vn zahori: y mas saben dellas, que delas propias. Desseaua mucho Plinio el menor, q̃ el Emperador Trajano viuiesse recatadamente, y se guardasse de lo q̃ offende la comunidad, para lo qual entre otras cosas le desengaña con el auiso siguiente: *Habet hoc primum magna fortuna, quod nihil tectũ, nihil occultum esse patitur: Principum verò non modo domus, sed cubilia ipsa intimosque recessus recludit, omniaq; arcana noscenda proponit famæ.* No piẽse Adam encubrirse lleuando arrastrando la soga del peccado, q̃ aunque se escõda entre la espessura delos arboles ellos diran: aqui esta. Desengañense tambien los Principes, que por mas cõsejos secretos de camara q̃ tengan para sus embustes y maldades, nunca falta vna espia dentro, que lo descubra, y ciento fuera que lo pregonen: y quanto silencio pusiere enlas cosas si son malas, mas presto las vera vertidas enlas fuentes, correrse enlas calles, y venderse en los mercados. Como se haze aquesto, dizelo el Philosopho Cordoues: porque no ay hombre, que no tenga vn amigo de quien fie lo que de si, y este tiene otro dela mesma calidad: este segundo, preciase de otro tercero, y desta manera se va encadenando el

Nizep. Gregoras. lib. 4. Rom. hist. c. de magno bello Thessa.

Senec. li. 18. epist. 106. ad Lucillum.

Pier. in Hier. lib. 13. c. Talpa. Plin. nat. hist. lib. 10. c. 69.

Eccli. c. 42

3. Reg. 22.

Cic. Philip. 8

Pli. Iunior in Panegyrico ad Traianũ imperat.

Genes. c. 3.

Senec. lib. 18. epist. 106. ad Lucillum.

do el gran secreto hasta cundir como mancha por trezientas partes. *Habet vnusquisque aliquem cui tantũ credit, quantum ipsi creditum est; vt garrulitatem suam custodiat, & contẽtus sit vnius auribus, populum faciet, sic quod modo secretum erat, rumor est.* Dela manera q̃ auiso Plinio a su Trajano, hizo lo mesmo Claudiano Poeta a su Honorio: que al fin, como este punto era tan principal y necessario, ninguno le dexaua enel tintero: escriuele pues los versos siguientes, que por ser tan buenos y hazer tanto a nuestro proposito, me parecio no los passar en silencio.

Claud.lib.1. *Hoc te prætereα crebro sermone monebo*
*Vt te totius medio telluris in orbe*
*Viuere cognoscas: cunctis tua gẽtibus esse*
*Facta palã, nec posse dari regalibus vsquã*
*Secretum vitiis, nam lux altissima fati*
*Occultum nihil esse sinit, latebrasq; per omnes*
*Intrat, & abstrusos implorat fama recess.*

Bien hablo este Poeta, pero mejor hablo el Señor de tierra y cielo por su secretario san Lucas, diziendo: S.Luc.c.12. *Nihil est opertum, quod non reueletur, neque absconditum quod nõ sciatur.* Ninguno se fie en el secreto de su coraçon, porque muchas vezes como fuego de mina rebienta por do menos se sabe. Nadie piense echar sobre sus marañas la capa dela noche, porq̃ se rie el Espiritu santo d̃ vnos, que por andar hechos fantasmas de tinieblas, caçando con la escuridad como lechuzas, piensan que nadie lo sabe, siendo muy pocos los que Eccli.c.23. lo ignoran: *Omnis homo qui transgreditur lectum suum contemnẽs animam suã, & dicens quis me videt? tenebræ circundant me, & nemo circunspicit me, quem vereor? & non intelligit, quoniam omnia videt oculus Altissimi, & oculi omnium timentes eum.* Si miramos el desconcierto passado de Dauid, bien se ve que hizo con mucho recato, assi lo que toca al adulterio, pues segun se saca de la Escriptura, sola vna noche durmio con Bethsabe: y enlo del homicidio, con solo el Capitan Ioab hallamos que lo tratasse: pero lo que el hizo a escuras se lo sacarõ al sol, y en buen dia claro: q̃ al fin como nota Philõ: *Nõ semper felix est malitia, interdum cum maximè se celat deprehenditur.* Con la mesma dissimulacion procedio el sobredicho Herodes enla muerte del grã Baptista, haziendo del que le pesaua mucho con la peticion de aquella moçuela, por los que estauan presentes al sarao, y juramento que hauia interpuesto: pero todo esto era hypocresia y falsedad, dize el venerable Beda. *Dissimulator enim mentis tristitiam præferebat in facie, cum lætitiam haberet in mente, scelusque excusat iuramento, vt sub occasione pietatis impius fieret.* Y q̃ esta fuesse dissimulada traycion hallamos lo en Iosepho, el qual dize: que quando le echo preso en el castillo de Macheronta, lo hizo con proposito de matarle. Lo mesmo aduierte Nizephoro, contãdo esta indigna justicia que se hizo del Baptista, cuyas palabras son las siguiẽtes: *Ille autẽ* (habla de Herodes) *quasi ius iurandi religione obstrictus, re autem ipsa, acri Herodiadis, cui satisfactum volebat, amore distentus, euestigio ferro caput Ioannis amputat.* De aqui es, que no sin grandissima consideracion, quando dixeron al Redemptor del mundo mirasse por su persona, y se saliesse de Galilea, porque Herodes procuraua de matarle, respondio: Andad dezid a aquella raposa, que no dexare de estar aqui estos dos dias obrando milagros, y despues me yre a Hierusalem, donde sera esso de muerte, q̃ me apuntays. Con mucha razõ, nota san Basilio, llamo nuestro Saluador a Herodes raposa, por la semejança que cõ ella tenia,

2.Reg.11.& 12.
Phil.Iud.lib. de Ioseph.
S.Marc.c.6.
Beda tom.5. c.25.Mar.6
Ioseph.de Antiq. lib. 18. cap.10.
Nizep. eccl. hist.li.1.c.19
S.Luc.c.13.
S. Basil. in Psal.44.

tenia, enlos engaños y matrerias cō q̃ hauia procedido: y quadrale del todo, pues tambien por este animal significaron los Egypcios en sus Hieroglyphicas qualquier hōbre, que en sus dichos y hechos procede por embuste y artificio. Dela raposa se escriue, que nunca va derecha por el camino, sino que cruza de vnas partes a otras, como quien lleua doblados los pensamiētos de lo que quiere hazer. Y tal se mostro en esta injusticia Herodes, del qual dize sant Ambrosio: *Ideo de Herode dicitur: ite, dicite vulpi illi, quia deflexerat à via recta.* Esto es muy propio de los peccadores y obradores de maldad, viuir siempre con dobleces: que por esso les amenaza el Espiritu santo: *Væ duplici corde, & labiis scelestis, & manibus malefacientibus, & peccatori terram ingredienti duabus viis.* De la raposa escriue Arnobio: que no solo no pierde lo que tiene como otros animales, pero con su astucia hurta y roba lo que es ageno: *Vulpes tam astutè agunt, vt non solùm suas partes non perdant, sed & ex aliena & fortiori se præsumant.* Tal fue tambien Herodes, como vemos en su Chronica, el qual en esta sazon tenia tomado lo ageno, pues como tyranno hauia vsurpado el Reyno de Galilea por el fauor de los Emperadores. De la raposa escriue tambien Aristoteles, que tiene gran amistad con la serpiēte, y en esto le viene quadrado al perfido Rey la comparacion: pues esta ua tan asido del deleyte carnal (por el qual entiende Clemente Alexandrino a la serpiente) que por su causa se puso mal con su suegro, robo a su hermano la cuñada, hizo gastos excessiuos, escādalizo los vassallos, y corto la cabeça al mejor hōbre puro, que hauia en la tierra. Y si dixeremos, que por la mesma serpiente es significada Herodias, no le faltan partes para ello: de las quales dize el Espiritu santo: *Non est caput nequius super caput colubri, & non est ira super iram mulieris.* Segun lo vimos en esta hembra, cuya rabia contra el innocēte san Iuan fue tal, que enroscada al cuello del afficionado Rey, como otra Iezabel, no paro hasta quitar la vida al justo Naboth, cuyo matador Acab nos es otro buen exemplo, para entender, que los peccados de los Principes aunque sean muy secretos presto se descubren: pues el, o su muger por el, con gran silencio mataron aquel noble ciudadano, por tomarle vna viña: y antes que entrasse enla possession, se lo dixerō enlas barbas con grādes amenazas de su maldad. Falsa pues fue la tristeza q̃ mostro Herodes por paliar su traycion, a quien su intencion peruersa y sucesso de las cosas condenan: y vana es la imaginaciō delos Reyes, q̃ piensan empañar sus cosas con secretos, pues lo primero, segun nota sant Ambrosio: *Eos qui aduersus diuina sacramenta contendunt, decipere sua consueuit astutia.* Y lo segundo, quando por vna parte ellos lo procuran solapar por mil medios, las gentes y Dios sobre todo las pregonā. Aquellos viejos perseguidores dela casta Susana, que eran Alcaldes y juezes de Israel, aunque en todo estuuierō muy necios y ciegos, en esto lo anduuieron mas, que en todo. Desuariauan con el frenesi y concupiscencia de la honesta señora, y para atraerla a su consentimiento dixerōla: *Ecce hostia pomarij clausa sunt, & nemo nos videt*: como sino huuiera puesto alli Dios por testigos de su maldad, el cielo, la tierra, las aues, y todos los arboles de aquel vergel: mas ella como verdadera hija de Iuda respondio: *Melius est mihi* absq;

Pier. in Hier. li.13. c. de vulpe.

Segun S. Basil. in Psal. 44

S. Ambr. ser. 2. in Psa. 118.

Eccli. c. 2.

Arno. in Psa. 62.

Arist. li. 9. de hist. anim. c. 1

Clemens Alexand. adhortat. ad gentes

Eccli. c. 25.

3. Reg. 21.

S. Ambros. in prolog. lib. 2. de Spir. sanct.

Dan. c. 13.

*absq; opere incidere in manus hominum, quam peccare in conspectu Domini*: y assi el que lo via todo enlo escondido la libro: ellos lo cometierõ tras los rincones, y Daniel siendo niño, por diuina prouidencia descubrio en medio dela plaça ante toda la ciudad el secreto que ellos tenian por enterrado. *Remãserat casta mulier moritura* (dize el glorioso Chrysostomo) *ni adesset qui videbat, quod iudicantes latebat: contemnebat Susanna quod audiebat, quia timebat eum, quem nihil latebat.* Sea pues la conclusion deste capitulo y punto, que tome el Rey para si aquel consejo del Espiritu santo, en que nos auisa, no murmuremos del Principe y hombre poderoso: porque en tales casos, quando faltaren gẽtes, que lo descubrã, las aues lo parlaran. Lo qual tambiẽ le conuiene al mesmo Principe, para que no se desmande en hazer lo que no deue, pues por muy secreto que lo procure executar, las paredes han oydos, y sin saber como, ni por donde, vera en la calle lo que pensaua tener guardado vna pieça mas adentro del coraçon. Mire tambien, que el mal de vn particular en casa se le cae: el solo lo haze, el solo tambien lo padece, y solo el lo paga: pero el peccado del Principe y señor a tantos daña a quantos manda: si muchos le siruẽ, muchos lo ven, muchos lo saben, y muchos deprenden con su mal exẽplo: que por esso dixo el glorioso S. Basilio: *Omnium malorũ participes esse necesse est eos qui ab illis reguntur: quoniã Principum mala calamitatem afferre solent iis, qui in eorum ditione & imperio sunt.* Tema con esto el juyzio recto dela diuina inquisicion, que vendra sobre si, acordandose que es arbol grande en el jardin de Dios, a cuya sombra se recogen los vassallos: como el otro que vio el potentissimo Nabuchodonosor: pero si se le va todo en acoparse pomposamente, vestirse de verduras, ensancharse en ramas, y poner grã tienda de hojas, sin dar fructo de buen exemplo a los de mas, quando menos se cate, llegara vn mandato del Señor, que le corten de rayz y le echẽ enel fuego; *Propterea Deus destruet te, in finem euellet te: & emigrabit te de tabernaculo tuo, & radicem tuam de terra viuentium.* Esto mesmo auisa el famoso Arçobispo de Rauena san Pedro Chrysologo, llamando arboles a los que gouiernan y presiden: los quales tiene Dios en su Yglesia para exemplo de los de mas, pero si este falta, como a gente sin prouecho los mãda echar de su casa. *Sicut in fœcunda arbor si fuerit in vinea, dum fundit mortiferam subiectis vitibus vmbram, inimica nõ sibi soli, sed etiam palmitibus fit fœcundis: ita homo deses ignauus si præsit populo, nõ sibi soli fit noxius, sed multis: dum sequentes se suo vitiat & perdit exemplo.*

S.Chrys. to.i Hom. de Susanna.

Ecclesi.c.10.

S.Basil.orat. 18.de honore parentum.

Dan.c.4.

Psal.51.

S.Pet.Chrys. ser.106.

# Fin del libro tercero.

LIBRO

# LIBRO QVARTO: Enel qual se trata de la reuerencia que deue tener a los padres naturales y espirituales.

## CAPITVLO I.

### *De la obediencia que manda Dios tener a los padres, y mayores.*

ENSEÑADO el Christiano principe en lo que primeramẽte toca al culto del Señor, de su Yglesia, y santos cõ las demas deuociones concernientes a la religion, segun hemos tratado en los libros passados: siguese luego otro præcepto, que se contiene en la segunda tabla dela Ley, del qual hemos de hablar enel presente libro: *Tria mãdata præcesserunt istud* (dize san Anselmo) *& pertinent ad charitatem Dei, quia Deus Trinitas est, alia verò septẽ in quibus est hoc primum, ad dilectionem proximi respiciunt, & docent, quomodo viuatur inter homines.* Comiençase otrosi, la segunda tabla con el mandamiento de honrar los padres, segun notan los santos Cyrillo Alexãdrino, y santo Thomas, por auer sido ellos al hijo principio de la vida: para que este precepto correspõda al primero dela otra tabla, en que se ordena honrar a Dios, que es el principio essencial y fuente de toda vida. Viniendo agora a tratar de lo que a el pertenece: digo que el tenor deste mandamiento conforme al texto que se contiene en el decalogo, dize assi. *Honora patrem tuum, & matrem tuam, vt sis longeuus super terram, quã Dominnus Deus tuus dabit tibi.* Conocida esta voluntad de Dios, deue el discreto maestro, notificar al Principe esta pragmatica y mandamiento real, enel qual quiere el Señor tenga obediẽcia a sus padres y mayores, para que criado cõ esta leche quando pequeño, no se atreua en mayor edad por ningun caso ni interes perderles el respecto, que tan encargado dexa Dios a todos los fieles. Para mayor estima deste negocio eche de ver, lo primero quãto caso hizo del Moysen, o por mejor dezir, el supremo legislador que es Dios, pues (como nota Iosepho) puso la honra delos padres immediatamente tras la suya, mandando apedrear publicamente a quien hiziesse lo contrario: *Parentum honorem* (dize el autor) *post Deum esse constituit Moyses, & qui non repensat eorum gratiæ, sed in qualibet parte cõtristat, præcepit esse lapidandum.* Note lo segũdo con santo Thomas, q̃ quãto vna persona es mas coniuncta a otro, tanto se le deue mas, y assi es mayor la offensa que se le haze. Pues quien mas cercano al hijo que su mismo padre? ni a quien se tiene mayor obligacion que al que da a otro todo lo que es? antes ningũ beneficio (dize Seneca) llega al que recebimos de los padres: *Beneficiorum maxima sunt, quæ à parentibus accepimus.* Y segũ esto a ninguno se hara mayor agrauio que a ellos, si los offendemos. Supuesto lo dicho, y boluiendo a las palabras con que el legislador ordeno se hiziesse justicia del hijo desobediente: digo que por ser tan gra-

S. Ansel. epistol. ad Ephe. cap. 6.

S. Cyril. Alexand. libr. 7. de charit. in fratres. S. Tho. epist. ad Ephes. ca. 6. lect. 1.

Exod. ca. 20.

Ioseph. lib. 2. contra Apionẽ grammat.

S. Tho. 1. Timot. 1. lect. 3.

Senec. lib. 6. de benef. c. 23.

ues las quiero poner de la manera que estan escriptas, pues de solo el modo con que van encadenadas se descubre la enormidad de la culpa, y por el rigor de la pena se conoce la grandeza y malicia de la offensa. Dize pues Moysen: *Si genuerit homo filium contumacem, & proteruum, qui non audierit patris & matris imperium, & coercitus obedire contempserit, apprehendent eum, & ducent ad seniores ciuitatis illius, & ad portam iudicij, dicentque ad eos. Filius noster iste proteruus & contumax est, monita nostra audire contemnit, comesationibus vacat & luxuriæ, atque conuiuiis: lapidibus eum obruet populus ciuitatis, & morietur, vt auferatur malum de medio vestri, & vniuersus Israel pertimescat.* Aqui se ve, dize Philon, quanto enojo siente la diuina Magestad con los hijos tercos y rebeldes, pues no contento con poner este precepto junto al suyo, para mayor espanto y escarmiẽto de los tales: hizo a sus mesmos padres fiscales y acusadores desta maldad. El mismo orden guardo Platon en las leyes de su republica, el qual despues dela veneracion y culto delos dioses puso luego en segundo lugar el respecto delos padres y mayores, para que no nos espantemos que el Señor del mundo, maestro de toda piedad tuuiesse tanto cuydado de encargar esta honra paternal a los hijos, pues este Griego lo auiso a sus ciudadanos por estas palabras. *Post deos patrios maxima cura haberi debet in cultu viuentium parentum, quibus fas est, prima & maxima debita persoluere omniumque antiquissima debitorum.* Y por lleuar el mesmo orden de Moysen, cuyos libros y doctrina dizẽ el glorioso Augustino y Eusebio auia leydo, escriue luego el castigo, que la diosa Nemesis haze en los que cõtrauienen a tan santo precepto. Quiso tambien Romulo poner este punto tan de assiento en su nueua ciudad y republica, q̃ por no dexar en manos delos hijos, ni fiar de su virtud obligaciõ tan grande, dio a los padres sobre ellos todo el imperio possible como en vn esclauo: *omnem potestatem* (dize Dionysio Halicarnaseo) *Romulus legum conditor per omne vitæ tempus patri in filium dedit: siue cohercere, siue verberare, siue vinctum rustico operi detinere, siue etiam malet occidere.* No me marauillo q̃ estos hombres famosos hiziessen tanta fuerça en deuda tan justa y natural, pues los animales y aues guardan este derecho con tanto cuydado, q̃ de su gouierno pueden sacar las gẽtes, no solo enseñança, sino tambiẽ confusion y verguença de su descuydo. Los Lirones que son vnos animalejos pequeños como ratones o especie de ellos, dize Plinio, tener tal reconocimiento a sus padres en la vejez, que como caso de gran piedad los ayudan en todo lo necessario a edad tan llena de trabajo. De las aues llamadas Meropes, que son no mayores q̃ las Cugujadas, escriue Aristoteles, que sustentan a los suyos con su industria, no solo quando viejos, sino que tambien en tiempo de enfermedad los siruẽ de litera con sus alas, para que no cayan ni desfallezcan. Esto mismo se trae comunmente de las Cigueñas segun notan san Ambrosio, Philon y Alciato, y assi entre las Hieroglyphicas y symbolos de los Egypcios la pusieron por nota de la piedad. De otras aues llamadas Cucuphas, escriue Pierio hazer este mesmo seruicio a sus padres en la vejez, de tal suerte que quando los ven condolidos, en el mismo nido do las criaron, alli los assientan posada, limpialos, y quitanles las plumas inutiles dãdoles de comer con su trabajo todo el tiempo que les dura

Deut. c. 21.
Philõ Iud. li. de Temulent. Noe.
Plato Dialo. 4. de legib.
S. Aug. de ciuit. li. 8. ca. 11. Euseb. de preparat. Eug. lib. 12 c. 11.
Sabellic. lib. 3. exem. ca. 1.
Dion. Halic. lib. 2.
Plin. nat. hist. li. 8. c. 57.
Aristo. de historia animal. li. 9. ca. 13.
S. Ambr. li. 5. Examer. c. 16
Philõ Iud. li. de Decalog.
Alciat. embl. 30.
Pieri. in Hieroglyp. li. 17. cap. de cicon.

dura la conualescencia. De las Ibides aues de Egypto mas parecidas a las Cigueñas en esta buena condicion que en la forma, escriue lo mismo el glorioso san Basilio, y digo que no se les parecen en la forma, porque aunque algunos quisieron pensar que eran todas de vn genero: no son sino muy distinctas como se ve por la figura que dellas pinta Herodoto y Tullio, los quales escriuen ser todas las de Egypto negras: tienen los pies de grulla, y el pico corbado señales muy distinctas de las Cigueñas, y al fin estas son las que, segũ Plutarco, enseñaron a los hombres el modo de purgarse con crysteles, que a sido vn beneficio no menos facil que marauilloso para la naturaleza humana. Pues si las aues y animales guardan este derecho natural, que es justo haga vn hombre capaz de razon lleno de tantos mysterios como Dios en el descubrio? a quien tiene dicho por muchas vias: *Fili suscipe senectam patris tui, & non contristes illum in vita illius.* Sino es que sea mas insensato que las bestias: mas desconocido q̃ los brutos, y mas ingrato que las aues, para que le diga Seneca con mucha justicia: *Parentes non amare impietas est, non agnoscere insania.* No escapa el hijo desobediente de alguno destos titulos, sino es que ambos le comprehendan: Desamor contra quien tanto se deue es de impios, sin ley, sin razon, desconocimento y desobediencia a quien las aues y animales reconocen, es brutalidad, es fiereza, es locura muy calificada contra las plantas, contra las bestias, contra los elementos, contra los hombres, y cõtra Dios, que es bastantissima razon para no caer en tanta barbaria: *Filij obedite parentibus per omnia.* dize san Pablo, para lo qual no les

S. Basil. orat. 19. de parentum honore.

Herod. Halicar. in Euterpe.
Cicer. lib. 1. de nat. deor.

Plutar. in Moral. lib. de Iside & Osiride.

Eccli. c. 3.

Senec. li. 3. de benefic. c. 1.

Ad Colos. c. 3.

quiere mouer con carga de razones, sino que solamente añade: *Hoc enim placitum est in Domino.* Basta que Dios lo quiera, y sobra: y assi os digo que obedezcays a vuestros padres. Hauiendo tratado Socrates con su hijo Lamprocleo aquellos dos caminos famosos dela vida, el vno delos quales era muy ancho, porque siendo del vicio lo auia menester para tantos como entran por el: *Stultorum infinitus est numerus*, verdad es que al fin dauan todos en vn despeñadero de perdicion: *Spatiosa via, quæ ducit ad perditionem*: el otro camino dezia que era muy angosto, estrecho, y lleno de mil penalidades: *Non enim procliue est iter* (dize Origenes) *quo tenditur ad virtutes, sed ascenditur, & difficulter ascenditur.* Y por tanto aunque era de la virtud, y tenia el paradero lleno de alegria y bienauenturança, con todo esso le trillauan muy pocos sabios: *Paucissimi & incolæ eius*, lo qual entendio tambien el otro Poeta quando dixo:

*Pauci quos æquus amauit*
*Iupiter, aut ardens euexit ad æthera virtus.*

Tratando pues el dicho Socrates estas cosas con su hijo, entre otros auisos que le dio para andar seguro por el camino dela virtud, fue el respecto que a su madre debia tener. Esto disputa con razones tan leuantadas del comun hablar, y con motiuos tã piadosos como vn Philosopho Christiano pudiera enseñar, que amor (dize el) mas fuerte que el de vna madre? quæ cuydados mas continos? que trabajos mas pesados? de dia affanan, de noche se desuelan, todo el año se desentrañan, y toda la vida se emplean en su criança, en su honra, en su sustento. *Honorem habebis matris tuæ omnibus diebus vitæ tuæ* (dezia el viejo Tobias

Xenoph. li. 2. de dictis & factis Socratis.
Lactan. li. 6. de vero cultu c. 3.
Eccles. c. 1.

S. Matth. c. 7.

Orig. to. 1. homi. 5. in Exo.

Psal. 104.

Virgil. lib. 6. Æneid.

Xenoph. li. 2. de dictis & factis Socrat.

Tob. c. 4.

bias a su hijo) *Memor enim esse debes, quæ & quanta pericula passa sit propter te in vtero suo.* Esto mismo considerava Aristoteles quãdo dixo, que por mucho que los hijos hiziessen enel seruicio, regalo, y reuerencia de sus padres, nunca satisfarian a la primera deuda y obligacion, cuya doctrina confirma el glorioso san Ambrosio añadiendo a la razon del Philosopho otras dignas de su ingenio, que por ser en cosa tan clara, no quiero repetir, basta entender que si lo que ellos hazen, recibieramos de vn vezino, en ley de hõbres de bien por lo menos lo pagaramos con respecto y agradecimiẽto, pues siendo esto assi, quanto mas se deue a padres, a cuya obediencia todos los derechos dela tierra y cielo nos inclinan. De aqui es, que el argumento que haze san Iuan, para prouar que quien aborrece al proximo, que ve, no es de creer amara a Dios a quien no ve, el mismo saca el gran Philon contra los hijos malos por estas palabras: *Non fieri potest, vt pius sit erga illum inuisibilem Deum, qui erga conspicuos parentes est impius.* Si esta obligacion tan presentanea que le esta executando a ojos vistas por mil maneras y razones, no le caba el coraçon, quien presumira de tenerle tierno para quiẽ enlo exterior no le da tãta bateria, como es la deuda delos padres?

Arist.8. Ethicor.c.14.

S.Ambr.lib. 8.in Lucam. cap.18.

1.Ioan.c.4. Philõ Iud. li. de Decalog.

## CAPITVLO II.

### *Del premio que promete Dios a los que reuerencian a sus Padres.*

ES Tambien mucho de considerar en quanto estimo Dios este mandamiento de hõrar los padres, pues no contento con ponerle junto a los suyos, y el primero en el orden de la segunda tabla, en ninguno puso premio sino en el, por animar mejor los hombres a su cumplimiento, por esta causa dixo san Pablo: *Honora patrem tuum & matrem tuam, quod est mandatum primũ in promissione.* En los demas præceptos, como nota el glorioso Hieronymo, interponia Dios palabras de espanto y amenaças, mandauales que se guardassen de idolatrias y perjurios, donde no jurauaselas, y dezia q̃ el era zelador de su honra, y poderoso para vengarse de quien se le atreuiesse, lo qual executaria en ellos, y en sus descẽdientes hasta la tercera y quarta generacion: pero quando vino al estatuto delos padres, mudo estilo y puso de prometido vna vida larga si lo hazian. *Honora patrem tuum & matrem tuam, vt sis longæuus super terram, quam Dominus Deus tuus dabit tibi.* La causa desta promessa dize ser el Abulense, porque como el padre fue al hijo principio del viuir que es lo summo que le pudo dar, viene muy bien, alarguen este mismo beneficio a quien reconoce con obras tan gran don, y recambia la paga en lo que puede al que se lo dio. Esta es vna verdad tã confirmada con la experiencia, que ya es dicho comun, quando se ven hijos tercos malcriados, y desobedientes a sus padres: luego sacan pronostico las gentes, que o pararan en mal, o no se lograran sobre la tierra: *Et si quidem longæ vitæ erunt, in nihilum computabuntur & sine honore erit nouissima senectus illorum.* Otrosi, aduierta el Christiano Principe, que no dixo Dios amaras o temeras, sino honraras a tus padres, lo qual, como dize el santo Pio V. en su Cathecismo, no se pone assi sin particular consideracion y pensamiento diuino: porque aunque se han

Ephes.c.6.

S.Hieron.to. 9.in epist.ad Ephes.6.

Exod.c.20.

Abuls.Exod. c.20.q.20.

Sapien.c.3.

Pius V.in Cathecismo mãdato.3.

han de temer y amar, pero muchas vezes se aman y no seles tiene respecto enlas ceremonias deuidas, y exterior semblante, contra los quales esta el prouerbio antiguo: *Vultu sæpè læditur pietas*, el qual alega tambiẽ el glorioso san Ambrosio, en confirmacion del punto que vamos diziendo. Otras vezes se temen mas como señores que como padres, y esta es falta de amor: *Quem verò ex animo aliquis honorat, item amat & veretur*, dize el sobredicho Pontifice. Esta honra tambien se entiende segun nota santo Thomas, socorriendoles en sus necessidades, como adelante veremos, a todos los quales promete Dios la vida eterna, y en este mundo largueza de años con bienes temporales. Assi nos lo enseña el gran Basilio en aquella marauillosa oracion que hizo sobre esta materia, cuyas palabras son las siguientes: *Si tu vis de rebus futuris certus esse, facito ea, quæ à lege præscripta sunt, & tandem sic expecta vsum bonorum, honorem tribuito patri tuo, atque matri, vt tecum bene agatur, multumque in tempus vitam producas, quo te bono Deus optimus maximus ornabit.* Palabras son dignas de tal varon y del espiritu que en el reynaua. Siendo pues la vida tan amable como el demonio dixo sobre el negocio de Iob, que a trueco de rescatarla, empeñara el hombre quanto tiene, y lo dara por biem empleado. Siendo tan dulce y gustosa como el Philosopho escriue, por lo qual ay muchos que con tener fe de otra mejor, se querriã eternizar en esta: siendo la cifra de todos los bienes, como Ciceron escriue contra Catilina, pues ellos sin ella no son de momẽto, y ella sin ellos es de grã valor: y siendo al fin el summo contẽto delos cõtentos: el plazer delos plazeres, y alegria sobre todas las alegrias, segun apũta el Ecclesiastico: *Iucũditas cordis hæc est vita hominis*, o como dize otra letra: *Lætitia animi demum homini vita est*. La puso Dios por premio a los hijos humildes y obedientes, para q̃ el gusto de la joya les quite el desmayo del trabajo, si algũo huuiere. Dira por vẽtura alguno, como si esso es assi y la palabra del Señor no puede faltar, vemos que muchos hijos sugetos y reuerenciadores de sus padres mueren enla mayor ternura de sus años y se los vendimia la muerte en verde agraz? Abel no fue muy bueno, y Cain tan peruerso, que fuera de la offensa que hizo a Dios, dio a sus padres mucho que llorar con la injusta muerte de su hermano, pues porq̃ Abel viuio a lo mas ciẽ años, y Cain sus ochociẽtos segũ el Abulense, siẽdo muy indigno dela vida? A esto respõden el glorioso S. Ambrosio, y santo Thomas, q̃ la promessa hecha por el Señor dela vida larga, mas se entiende en la eternidad del otro siglo, q̃ en la breuedad de aqueste: cõforme a lo que dize el real Propheta Dauid: *Tu es spes mea, portio mea in terra viuentium.* De manera que no solo quiere pagar Dios el cumplimiento deste precepto cõ bienes desta vida, sino cõ promessa tambien delo que ay en la otra, lo qual parece nos quiere significar el Apostol san Pablo en aquello q̃ escriue a su discipulo Timotheo: *Pietas ad omnia vtilis est, promissionẽ habens vitæ, quæ nunc est & futuræ.* Es tambiẽ paga particular sacar a los buenos hijos de los peligros desta vida, mejorandolos con la otra, y esta es vna merced señaladissima qual la hizo el Señor cõ su regalado Rey Iosias al qual lleuo muy tẽprano porq̃ no viesse los grãdes castigos que queria imbiar sobre Hierusalẽ: destos dixo el espiritu Santo: *Raptus est ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne*

Erasm. Chiliade. 4. cent. 9. Adag. 17.
S. Ambr. lib. 8. in Luc. ca. 18.
S. Tho. 1. Timot. 5. lect. 1.
S. Basil. orat. 18. de honore parentum.
Iob. c. 20.
Arist. 9. Ethicor. 9.
Cicer. orat. 3. in Catil.
Eccl. c. 30.
Vatabl. Eccl. 30.
Genes. c. 4.
Abul. Genes. 4. q. 4. & 14.
S. Ambros. in Psal. 43.
S. Th. Ephes. cap. 6. lect. 1.
Psal. 141.
1. Timoth. 4.
4. Reg. 22.
Sapien. ca. 4.

*fictio deciperet animam illius.* No sin causa aquellos sabios antiguos trayan en vulgar sentencia: *Obedientia felicitatis est mater.* La causa es porque los hijos obedientes son ventu rosos enla ciudad, y venturosos en el campo: dichosos entre los suyos, y dichosos entre los estraños: afortunados enla mocedad, y afortunados enla vejez: prosperos enla vida, y prosperos enla muerte: bien hadados con los pequeños, y bien hadados con los grandes: benditos seran sus pensamientos, sus palabras, sus obras, sus intentos: *Et omnia quæcunque facient prosperabuntur.* Aunque pudiera traer muchos exemplos en confirmacion de aquesto con solo vno me contento, que por ser graue, y digno de grande admiracion, dara mucho gusto a los que lo leyerẽ, y bastara para prouar la verdad dela sentencia sobredicha. Escriue Guillelmo Peraldo, que huuo antiguamente cierto padre, el qual a la hora de su muerte dexo en su testamento declarado, que de tres, que se nombrauan hijos suyos, y los tenia en su casa, solo el vno en realidad de verdad lo era, al qual instituya por legitimo heredero de toda su hazienda, escluyendo a los demas. Abierto el testamẽto, y leyda la mãda del diffunto, como no depuso mas claridad de su intencion, cada vno de los tres dezia ser legitimo, y pertenecerle la herencia de su padre. Este caso dize Villegas, que sucedio en Scythia, y aunque el autor principal no lo refiere, el deuio de hallarlo en otro Choronista, al qual me remito. Vista pues la escuridad con que el dicho testamento quedaua, formando pleyto, parecieron todos tres ante el Rey de aquella tierra, propusieron su question, alegando cada vno de su derecho como mejor sabia. Quãto mas el Rey los oya, mas confuso se hallaua, porque la duda era graue, el caso nunca visto, prouanças no las podia auer bastantes, si dexaua a vno cõtento, quedauã dos agrauiados: repartirlo entre todos era cõtra la mẽte del testador, y sobre todo teniase cada qual por tã señor de la herencia, que sintiera tanto menoscabarle vna partezica como el quitarsela toda. Mas como el coraçon delos Reyes este en manos del Altissimo, inspiro en este barbaro vn medio tan estraño para sacar en limpio la verdad, que qualquiera que le leyere, se admirara y con gran razon: viendo las traças con que Dios ayuda a los juezes para cumplir su officio, quando lleuan la intenciõ recta de acertar sin que los arrastre la passion o el interes. Mando pues sacar el cuerpo del padre muerto, y atado a vn arbol pronuncio vn auto, por el qual ordenaua, se diessen a los tres pretẽdientes sendos arcos y saetas, y que cada vno le tirasse vna vira, despues de lo qual el que le huuiesse dado mas de medio a medio, aquel fuesse tenido por legitimo y cõsiguientemente, por heredero de todos los bienes que el dicho padre auia dexado. Esto me parece otro juyzio como el de Salomon, y el fin no menos gustoso, prudente, y gracioso que el de las rameras. Porque el mayor codicioso de la hazienda, como si en esta monteria le fuera la bendicion de Esau: echo luego mano a su arco, y flechando sin piedad alguna le clauo su saeta: pusose luego el segundo enla raya, y bruxuleando su punto con todo tiento, apenas auia disparado, quando se vio su flecha en el cuerpo del pobre diffunto. Mandauan los Romanos (dizẽ Tullio, y san Ambrosio) que no se vañassen los hijos con

Erasm. Chil. 4. cent. 5. adag. 59.

Psal. 1.

Guil. Perald. summũ virt. & vit. to. 2. tractat. 9. de pecca. ling.

Villeg. part. 2. en la vida de Barac. ca. vnic.

Prou. c. 21.

3. Reg. 3.

Genes. c. 27.

Cicer. li. 1. de offic.
S. Ambr. lib. de Noe & arca. cap. 32.

con los padres por la reuerencia que deuian a no ver en carnes a quien los engendro: pero estos no solo le ven desnudo al que les dio la vida, sino que sin piedad le assaetean como si fuera vn vandolero, o salteador de caminos. O malos hijos! no solo indignos dela herencia, sino del sol que os alumbra, de la tierra que os sustenta, y del ayre con que respirays. Donde esta el amor del que os engendro? donde la reuerencia paternal? donde la piedad con los muertos? mal cueruo os saque el ojo, con que tomastes la mira para assaetear al q̃ teneys por padre, que assi lo dize el espiritu Sãto: *Oculum qui subsannat patrem, & qui despicit partum matris suæ, suffodiant eum corui de torrentibus, & comedant eum filij aquilæ.* Si herir de palabra, y lastimar con la lengua a los padres, es caso de muerte en los fueros y leyes de Dios: *Qui maledixerit patri suo aut matri, morte moriatur* quanto mayor atreuimiento y desacato es, herille con tan feas obras, y mas por tan infame fin como heredarle: pero esto haze la codicia, que todo lo santo pisa, todo lo justo borra, todo lo bueno quebranta, y todos los honrados respectos atropella, que por esso dixo el famoso Poeta:

Prou. c. 30.

Leuit. c. 20.

*Quid non mortalia pectora cogis*
*Auri sacra fames?*

Virg. Ænei. lib. 3.

Que hijo reconoce al padre quando se atrauiessa materia de marauedis? que hermano se acuerda de la sangre del hermano, quando el interes esta de por medio, no ay verdad: no ay piedad: no ay amor: no ay memoria de beneficios passados, ni temor de juyzios venideros, quãdo la codicia assienta silla en el coraçon humano, que esto quiso significar el diuino Apostol, diziendo: *Radix omnium malorum cupiditas*: Y pues es rayz de todos los males, no permitira Dios ingratos hijos que sucedays en los bienes de vuestro padre. Llegando pues su vez al menor, visto por vna parte lo que los dos falsos hermanos auian hecho, y enternecido por otra con el amor verdadero que al padre tenia, considerando que le vallesteauan, como si fuera vna fiera de las montañas, cumpliendo aquel consejo sancto: *Ne glorieris in contumelia patris tui:* Saliose a fuera, y dexando el arco y saetas dixo: nunca Dios quiera, sea yo tan enormemente cruel contra el mismo que me engendro, dese la herencia a quien el Rey mãdare, que yo renuncio mi derecho, y mas quiero perder la accion de aquesta hazienda, que hazer vna cosa tan abominable en los ojos del cielo. En dos Chancillerias (dize Philon) que estan condenados, los que no honran a sus padres, en los estrados del diuino consejo, y en la audiencia del tribunal humano: *Qui parentes suos negligunt, sciant se damnatos pro duobus tribunalibus, quæ sola sunt naturalia: impietatis apud diuinum, quòd secundos post Deum autores vitæ suæ non tractant ex officio: inhumanitatis verò apud humanum, cui enim benefaciunt, qui proximos, & optimè de se meritos vilipendunt? quibus nulla potest referri gratia non inferior acceptis beneficijs.* Esto se ve claro en el exemplo sobredicho como lo muestra el vltimo successo que tuuo, y la diffinitiua sentencia del juez que fue en la forma siguiente. Visto lo que auia passado por el Rey (aunque barbaro) juzgo que pues este tercero se auia dolido tan tiernamente de aquel cuerpo muerto, sin falta le tocaua en sangre, y por consiguiente era el hijo legitimo y verdadero, a quien pertenecia la manda del testamento, en cuya confirmacion mãdo se le entregas-

1. Timot. 6.

Eccl. c. 3.

Philõ Iud. lib. de Decalog.

se luego la hazienda, declarando a los demas por indignos dela herencia y de llamarse hijos de tal padre: *Ex quo intelligimus* (porque tomemos las palabras del glorioso Hieronymo, pues nos vienen tan a cuento) *Ne filium quidem patris hæreditate dignũ esse, si stultus sit*, quales fueron estos dos, no solo necios sino crueles parricidas quãto fue de su parte, ca si el perro, ni el lobo, ni el leon, ni el tygre tocã enlos cuerpos muertos de su especie, mucho menos deue el hõbre agrauiar el de otro hõbre, y mucho menos delos q̃ tãto deuen querer, amar, y reuerẽciar como son los padres. Dexemos le pues muy en buẽ hora cõ la herẽcia tãbiẽ merecida, y digamos cõ el q̃ jamas supo errar en sus cõsejos *Sicut qui thesaurizat ita & qui honorificat matrẽ suam*, como nos declara biẽ el exẽplo precedẽte.

S. Hieron. to. 7. c. 2. in Ecclesien.

Eccl. c. 3.

## CAPITVLO III.

### *Donde se traen exemplos de hijos, que han sido castigados por la desobediencia que tuuieron a sus padres.*

VISTO Hemos en los capitulos precedẽtes la obligacion que tienen los hijos a sus padres, y el premio que promete Dio, a los que cumplieren este mandamiẽto, q̃ es largos años de vida, y en ellos prosperidad y cõtento, como se denota en las palabras del Deuteronomio, donde otra vez de nueuo se repite este precepto, al qual combida el Ecclesiastico, diziendo: *Iudicium patris audite filij, & sic facite vt salui sitis: Deus enim honorauit patrem in filiis, & iudicium matris exquirens firmauit in filios.* Por otra parte vimos tambiẽ, como tiene puesta pena de muerte a los que contrauiniẽdo a esta su ordenacion, los trataren mal, aunque sea de palabra, segũ hallamos enla ley antigua, q̃ fue vno de los casos con que apreto el Saluador del mũdo a los Escriuas y Phariseos calũniadores de su doctrina y vanos reprehensores de sus discipulos. Dãdo pues agora vna vista a la sagrada escriptura, y tẽdiendo los ojos por el espacioso cãpo, que descubre, hallo, q̃ si leemos hijos castigados con grã rigor, el principio de su mal fue la desobediẽcia, y si nos muestrã algunos premiados cõ muchos dones y mercedes tẽporales, fue la rayz de aqueste fructo el respecto paternal, con que viuierõ. Sino digalo la maldiciõ que fulmino el viejo Noe sobre el hijo Chan por la desuerguença q̃ vsõ con el, la qual no solamẽte le costo quedar por esclauo el y toda su generacion de los hermanos, que fue la primera seruidũbre que se introduxo enel mundo segũ los santos Augustino, y Chrysostomo: pero tãbien siendo los mesmos mejorados con la bendicion, lo fueron enla herencia, y bienes por la reuerencia con que le tratarõ. Saco mas de aquesta almoneda, segũ nota Lactancio, q̃ yendose vagabundo por la tierra, assento en aquella parte, q̃ llamamos Arabia, de cuyo apellido se llamo Chanaan, y los moradores Chananeos, q̃ fueron los primeros que desconocieron a Dios: *Quoniam princeps eius & conditor cultũ Dei nõ accepit maledictus à patre. Chan*, otrosi (como nota san Ambrosio) quiere dezir calor, y Chanaan significa lo mesmo que: *Cõmotio vel inquietudo*, para darnos a entẽder, q̃ sus obras fueran qual el nõbre, porq̃ los Chananeos oluidados de Dios dieron en mercãcia y trato para heredarse sobre la tierra, y esto quiere dezir: *Cingulum tradidit Chananæo*, q̃ es trataua con mercaderes de Chanaan: pues los q̃ vsauan este officio, no podian tener

Deut. c. 5.

Eccl. c. 3.

Exod. c. 20.

S. Matt. c. 15.

Genes. c. 9.

S. Aug. de ciui. li. 19. c. 15.

S. Chrys. ho. 29. in Gene.

Lact. lib. 2. de Origin. erroris. c. 14.

S. Ambr. lib. de Noe & arca cap. 32.

Prou. c. 31.

tener mucho sossiego, antes sumidos enlos negocios del mũdo, y feruorosos cõ el gusto dela ganãcia tẽporal: anduuieron siẽpre inquietos, pensatiuos, desassossegados, cõ vida mas de sieruos q̃ de libres, para q̃ de veras les alcãçasse la maldiciõ de su primer fundador y principio Chã.

Gene. c. 49. Digãlo tãbien las palabras rigurosas con q̃ Iaccob estãdo al hilo dela muerte trato a su hijo mayor Rubẽ, por auer cometido cõtra el vn caso de mal respecto, el qual le fue ocasiõ de perder (segũ notã los Doctores) tres pieças principales, q̃ le tocauã: la primera el mayorazgo, por el qual sele deuiã dos partes đ herẽcia mas q̃ a sus hermanos, y en estas fue mejorado el obediente Ioseph. Quitosele ansi mesmo el sacerdocio q̃ pertenecia a los hijos mayores, el qual passo a Leui: priuarõle tãbien del reyno y principado enel qual su cedio Iudas, dexãdole cõ la mesma maldiciõ inhabilitado, para que jamas pudiesse boluer a recobrar loq̃ en aq̃l lance auia perdido, como declara el Abulense, y esto de parte de Dios q̃ haze sus cosas con alta cõsideracion, y no es variable en sus pẽsamiẽtos. Digalo la muerte desastrada del hermoso Absalõ, cuyo desdichado fin, aunq̃ vio ser justamẽte ordenado por Dios; siẽpre le lloro su padre Dauid, cõsiderando no la pena del cuerpo, sino la cõdenaciõ del alma eternamẽte irreparable: lloraua la soberuia y ambiciõ del hijo, q̃ le auia hecho atropellar los mandamientos santos del Señor, en cuyo castigo le auia cõprehendido aq̃lla excomuniõ perpetua sin esperança de absoluciõ: *Increpasti superbos, maledicti qui declinãt à mãdatis tuis.* Mucho le lastimo al santo Rey oyr los disparates en q̃ su hijo auia dado: la rebellion q̃ leuantaua, la injuria cõ q̃ trataua de su persona: pero mayor pena recibio quãdo oyo su muerte, porque como dize S. Augustin: los primeros errores teniã remedio cõ la emienda, pero quãdo sele cerro la puerta con la muerte a esta medicina, entonces derramo Dauid lagrymas viuas del coraçõ: *Plus quippe impius Absalõ patrem suũ Dauid extinctus, quàm rebellis afflixit: viuum nanq; eũ cõprehendi cupiebat, vt qui malicia grassabatur, pœnitentia sanaretur: erat ergo ille persecutor patris, non solũ populũ Dei diuidendo, nec solũ contra legẽ Dei, & legitimũ patris regnũ arma portãdo, atq; bellando, sed multò ampliùs persecutus est cor paternũ in illa impietate moriẽdo. Deniq; illũ pater optimus pessimũ filiũ, quẽ nõ desperando defleuerat viuũ, spe finita fleuit occisum.* En esto hauiã de parar su falso pecho y dobladas astucias: aduierte el glorioso san Basilio, pues no contento con auer muerto a su hermano mayor, estãdo ya perdonado de su padre y leuantado el destierro en que viuia, de nueuo y en secreto cõ mañas y palabras artificiosas trato de amotinar el pueblo cõtra el, para tyrannizar el reyno a pesar de todos. En esto hauia de parar la profanidad de su coraçõ, y desseo de eternizar su memoria contra los mãdamientos de Dios, pues hauiendo el mesmo ordenado, q̃ ni hiziessen idolos y figuras para adorar: ni leuãtassẽ memorias o titulos, o estatuas đ sus personas, no curãdo el desobediẽte Absalõ de tã justo mãdato: dize la diuina escriptura q̃ auia hecho vna grã estatua suya, y puestola enel valle del Rey. *Porro Absalõ erexerat sibi cũ adhuc viueret titulum, qui est in valle regis. Titulus,* se llama la estatua, y que sea lo mismo, parece claro, pues en el lugar đl Leuitico sobredicho, dõde nuestra letra dize: *Nõ facietis vobis idolum, & sculptile, nec titulos erigetis,* traslada Vatablo: *Ne feceritis vobis idola, nec sculptũ simulachrũ, neq; statuã erigetis*

Margin notes: Honca. in Genes. c. 49. — Bedi tom. 8. quæstionib. in Genes. — Abul. in Gene. c. 49. q. 1. — 2. Reg. 18. — Psal. 118. — S. Aug. to. 7. li. 1. cõt. Gaudent. c. 14. — S. Basil. homil. 12. in prin. Prouer. — 2. Reg. 14. & 15. — Leuit. c. 26. — 2. Reg. 18. — Vatabl. Leuitic. 26.

*getis vobis.* Cõfirmase tãbien con lo q̃ hallamos en Iosepho, el qual cõtando la mesma historia, dize assi: *Igitur Absalon constituerat sibi statuam marmoream, regiam, in valle, quæ duobus stadiis ab Hierusalem aberat.* Murio al fin el desdichado hijo cumpliẽdose en el, como nota el glorioso san Hieronymo y la glossa, el precepto de la ley que manda apedrear a los desobedientes pues despues de alanceado le descolgaron, y echandole en vna hoya le cubrieron de piedras, dexandole alli sepultado infamemente. Aqui se acabaron sus pretensiones, con esto se dio fin a su ambicion: este paradero tuuo su rancor antiguo, el desseo de mandar, y sobre todo la rabiosa inuidia de ver a su padre enel throno, que el tãto codiciaua. *Absalon namq;* (dize san Gregorio) *patrem persequens ad hoc vsq, liuore feralis prorupit inuidiæ, vt in se ipso destrueret iura naturæ, quem enim naturaliter amare deberet vt patrem, eum inhumanè persequebatur vt hostem.* Aqui se ve tambien cumplida la diuina sentencia por la qual como alarga la vida a los hijos obedientes (segun arriba diximos) assi la acorta a los rebeldes y contumaces. Apenas tenia Absalon quarenta años quando le sucedio aquesta irreparable desgracia, dize san Hieronymo, para que teman los malos hijos y tiemblẽ de los juyzios eternos, y no piẽsen q̃ se descuyda Dios de sus promessas, y creã ser muy cierto lo que dixo aquel santo Propheta: *Viri sanguinum & dolosi non dimidiabunt dies suos.* El qual Psalmo cõpuso el Rey Dauid (nota Iansenio) quando andaua perseguido del hijo Absalon auiendose coniurado contra el el peruerso Achitophel con sus aliados. Viendo las historias sobredichas, aduierta el Christiano Principe, que porq̃ no se descuydassen los hijos en tan deuida obligacion, antes para q̃ les fuesse motiuo de guardar mejor este precepeo, como nota san Ambrosio, dio el Señor aquella paternal autoridad a todos los hõbres de bendezir a los hijos, concurriendo su Magestad tãtas vezes y aprouãdo las bendiciones y maldiciones cõ la execuciõ dellas. Destos habla Dios por su Propheta, diziẽdo: *Dilexit maledictionem, & veniet ei, & noluit benedictionẽ, & elongabitur ab eo.* De aqui es que Platõ haziendo mucho caso del que los buenos hijos deuen tener para no caer en desgracia de los padres, les dize, se guarden de offenderlos, e irritarlos, porque muchas vezes las maldiciones, q̃ echan por la boca, los cõprehẽden con la obra: cõfirma esto con el exemplo de Edipo, el qual: *Contemptus à filiis ea illis imprecatus est, quæ exaudita effectaq; à diis, apud omnes feruntur.* De la mesma suerte escriue el mesmo, q̃ estãdo enojados Amynthoras con Phenicio, y Thesseo cõ Hyppolito sus hijos, auiendoles echado su maldiciõ, fue certissimo entre las gentes auerles caydo, por los effectos q̃ despues se vierõ. *Nihil enim imprecatione parentis pernitiosius.* De lo que este Griego escriue nos tiene muy auisados el espiritu Santo, q̃ como mas cuydadoso de nuestro bien, ningun peligro de alma puede suceder, del qual no nos tẽga muy aduertidos: para el presente, fuera d' otros muchos lugares, dize por el Ecclesiastico: *Benedictio patris firmat domum, maledictio autem matris eradicat firmamentum.* En Cesarea de Capadocia, escriue san Augustin, que tenia cierta muger siete hijos y tres hijas, a todos los quales por vna injuria que le hizieron, como a desobedientes arrebatada con el enojo echo mil maldiciones: no fue el negocio palabras en el ayre, conforme

Marginal notes: Iosep. de Antiq. li. 7. c. 10 — S. Hieron. to. 3. de quæstionib. Hebraic. in li. reg. — Glo. 2. reg. c. 18. — Deut. c. 21. — S. Grego. in prolog. septimi Psa. pœni. — S. Hiero. vbi suprà. — Psal. 54. — Iansenius in Psal. 54. — S. Ambr. lib. de benedict. Patriarchar. cap. 1. — Psal. 108. — Plato. Dialo. 11. de legib. — Eccl. c. 3. — S. Aug. de ciui. Dei. li. 22. cap. 8.

Eccl. c.4. forme a lo que dize el Señor: *Maledicentis tibi in amaritudine animæ exaudietur deprecatio illius.* Pues luego se vio en ellos el effecto de la diuina justicia, por cuyo mandato quedaron todos con vn temblor de perlesia tan horrible, que eran espanto de quantos los mirauan. Passandose algunos dias, y no cessando aquel açote tan estraño, ni pudiendo los pacientes suffrir la admiracion del pueblo: auergonçados se desterraron de su tierra, y se fueron los mi- Genes. c.4. serables vagueando por el mundo como otro Cain huyendo la vista de sus parientes y conocidos. Dos de aquestos penitenciados, dize el santo Doctor, que vio el por sus propios ojos, vn varõ llamado Paulo, con vna hermana que se dezia Palladia, los quales confessauan el caso de la manera que el lo escriue: confessauã la culpa por el rigor de la pena que les hazia como en tormento dezir la verdad, donde se ve cumplido lo q̃ aduirtio alli el gran S.Greg.li.15. Moral.c.24. Põtifice Gregorio: *Mali post ruinam oculos aperiunt, quia in pœna culpam vident: boni autem ante culpam oculos apertos habent, quia vident quod peccare non debent.* Con cuyo exemplo preuiene Dios a todos los hijos, para que teman muy deueras offender a quien los engendro, sino se quieren ver castigados con la mesma aspereza, o alguna otra mayor que la que se vso con estos.

## CAPITVLO IIII.

*Prosigue los mesmos exemplos de hijos que han sido castigados por la desobediencia de sus Padres.*

ES Tan larga la materia presente, tantos los successos y tan exẽplares, q̃ en ella han acontecido, q̃ no se suffriendo dexarlos todos, ni pudiẽdose hazer menos de dezir algunos, me ha parecido diuidir los capitulos, para q̃ ni al Christiano Principe seã tan pesados (si esto leyere) ni a mi tan cõfusos agora que los escriuo. Prosiguiẽdo pues el intento començado, y saliendonos de los exemplos q̃ nos enseñan las diuinas letras, para boluer los ojos a vnos pocos delos muchos q̃ escriuen los historiadores: hallo, que Chrãno hijo del Emperador Clotario Aimoi. de gestis Francor. lib.2.ca.30. segun refiere Aimoino Coronista delos Franceses, como otro Absalon se leuanto contra su padre, hablando primeramente del, no conforme a lo q̃ se deuia a padre y Cesar, y despues haziendole cruda guerra por quitarle el sceptro, la libertad, la hazienda, y vida: pero no murio alãceado en el ayre como el dicho Absalon, cuyas pisadas seguia, sino en otro elemẽto mas fuerte y mas actiuo, siendo quemado viuo dentro de vna casa cõ todos sus hijos, muger, y criados, por principio del fuego que en el otro siglo le aguardaua. Otro tanto hizo don Gomet. Mie des hist. Iacobi primi reg. Arag. li.19. Sancho hijo de don Iayme primero deste nombre y Rey de Aragon: pero fuera de morir no menos mal logrado q̃ el, entregole Dios al rio Cinga, que como verdugo le arrebato con sus ondas, sepultandole en ellas desastradamente, para que entendamos que contra los hijos rebeldes todos los elementos se conjuran, todos los persiguen, en todos hallan puestas horcas para su maleficio, haziẽdo entre si tal concierto, que quãdo escapare del vno tope con nueuos ministros dela justicia. En las historias Turquescas hallamos que el valeroso Bajaceto tuuo tres hijos llamados Acomates, Corcuto, y Selim. Este se desmesuro tanto contra su pa- Illescas hist. Pontif. lib.6. Leon X. §.2. dre

dre siendo ya viejo, que por quitarle el imperio, o cõstreñirle a que en muriendo se le dexasse, vino con gruesso exercito sobre Andrinopoli, dõde a la sazõ se hallaua el Othomano, y con el possible descuydo de tal successo. O rabiosa ambicion de mandar! o frenetico desseo y codidicia loca del señorio! quan bien dixo Tullio, que en apoderandose de vn pecho esta tyranna passion luego echa en oluido todas las leyes de justicia, atropella la fê, y no se acuerda de obligacion natural que tẽga. A Eucratides rey delos Bactros, no solo mato su hijo por quitarle el reyno, pero como si triumphara de otro enemigo, hizo passar su carro sobre la sangre del diffunto, mandando echar su cuerpo sin sepultura a las aues, no de otra manera que si fuera de vna bestia. Lo mismo hizo la maluada Tullia muger del soberuio Tarquino, que sabiendo como el marido dexaua muerto a su propio padre Seruio, con el ansia de reynar salio a darle el para bien dela matança con vn coraçon tã de Tigre, que topando enel camino al padre muerto, hizo passar el coche por encima del, no con menos atreuimiento que desuerguença de los que lo vian. De Aristobulo hijo de Hyrcano, refiere Iosepho que mato a su padre por otro tanto: prendio a sus hermanos, y echo en la carcel a su madre con tanta crueldad, que la hizo morir alli de hambre: mas todos estos pararon en lo q̃ merecian, como tambien lo veremos en Selim pues les sigue las pissadas. No se teniendo por seguro en Andrinopoli el gran Baiaceto, ni fiandose del dañado pecho que en el hijo presumia: tomo la buelta de Constantinopla, pero no con tanto secreto que el maluado Selim no lo entendiesse, ni con tanta priessa que no le alcançasse y obligasse a venir a las manos, que era el vltimo fin de sus desseos. *Omne bellum* (dixo alla Metello hablando con el rey de los Getulos llamado Bocho) *Facile sumitur, caeterùm aegerrima desinit, non in eiusdem potestate initium eius, & finis est: incipere cuiuis etiã ignauo licet, non deponere, nisi cum victores velint.* Esto veremos confirmado con el successo de nuestra historia, porq̃ el peruerso hijo oluidando la reuerencia paternal, dela qual no se curaua, arrastrado cõ la soga dela ambicion, presento la batalla a su mismo padre con tan poco respecto, y tanto corage como si las huuiera con el mayor enemigo de la vida: pero el Señor que con iguales ojos desdeña al injusto y su injusticia, al maluado y su maldad, al traydor y su traycion: *Similiter odio sunt Deo impius & impietas eius.* Dispuso las cosas de tal manera, que el viejo quedasse con la victoria, desbaratasse el campo contrario, metiesse â cuchillo gran parte de los valedores que el hijo traya, escapandose venturosamente el ingrato Selim por vña de cauallo, y porque se cumpliesse en el lo que dize el real Propheta Dauid: *Auertisti adiutorium gladij eius: & non es auxiliatus ei in bello,* lo qual hemos ya visto, y faltaua por effectuarse lo que se sigue en el mismo Psalmo: *Destruxisti eum ab emundatione: & sedem eius in terra collisisti, minorasti dies temporis eius: perfudisti eum confusione.* Pocos años despues por diuino juyzio murio el peruerso hijo miserablemente, antes de mediar sus dias en vna villeta llamada Zurla, junto al mismo lugar donde el maluado dio â su padre la batalla, que al fin si el Señor differe el castigo, no se oluida de quien le merece, y tarde o tẽprano en publico o en

Cic. li. 1. offi.
Iustin. histor. lib. 41.
Tit. Liu. li. 1. Decad. 1.
Luc. Flor. li. 1. de gest. Ro. c. 7.
Iosep. de bello Iudaic. lib. 1. cap. 3.
Salust. de bello Iugurth.
Sapien. c. 14.
Psal. 88.
Paul. Iou. histor. li. 13.

en secreto los hijos desobedientes vienen a pagar lo merecido. Estando el Rey don Fernãdo primero de Castilla enfermo en Cabeçon, y auiendo repartido sus estados entre los tres hijos varones q̃ tenia: quexaronsele sus dos hijas doña Vrraca, y doña Eluira, porque las dexaua pobres, sin remedio, y desamparadas. Alla dio vna vez Caleph a su hija Axa cierta tierra por augmento de dote, despues de lo qual viendola algo sentida, caricuerda, y aun llorosa, preguntola que auia, ella vista la ocasion respondio: que no estaua contẽta con aquella tierra, porque era muy flaca, seca, y sin agua de regadio. Oyendo el padre la causa de su dolor, y pareciendole que pedia justicia, remedio su peticion, y quedaron ambos contentos: pero aqui no vuo tan buẽ despacho, antes fueron estas lastimosas quexas al enfermo padre de summa compassion, porque via la razon con que hablauan, y no sentia medio para consolarlas. Confuso pues con esta pena, mando llamar a sus tres hijos don Sancho, don Alonso, y don Garcia, a los quales rogo, que de lo q̃ auia repartido entre ellos, diessen alguna parte a sus hermanas, pues haziẽdolo assi, seruiriã mucho a nuestro Señor: mirarian por su propia sangre, y a el le obligarian para echarles vna bendicion muy cumplida. *Audi fili mi disciplinam patris tui, & ne dimittas legem matris tuæ*, dize el espiritu Santo: porque te sera su bendicion vn collar de oro, y vna corona sobre tu cabeça. Esto no hizieron los dos hermanos dõ Sãcho, y don Garcia, porque como le vierõ mas dela otra vida que para esta, no se curaron delo que el doliente padre les rogaua, antes se les hazia muy larga la enfermedad, con el desseo que tenian dela herẽcia. Aguardaua Esau que espirasse su padre Isaac, porque se las tenia juradas al hermano Iacob, con proposito de quitarle la vida y toda la hazienda. Mirad que aliño para dar de lo propio quien pensaua robar lo ageno: mirad que hermanos estos, para esperar despues mercedes dellos, pues en tal ocasion no tuuieron piedad para dar contento a su padre, si quiera por el termino y passo en que se hallaua, pero al fin: *Melior est vnus timens Deum, quàm mille filij impij*. Tal fue el buẽ don Alonso, el qual a ley de obediente hijo, offendido con la infame dissimulacion de sus hermanos: dixo: pues a vos padre mio da gusto, que nuestras hermanas sean acomodadas antes de moriros, de lo que a mi me dexays, yo soy muy contento, que lo partays con ellas, dando a cada vna dellas otro tanto como a mi me quedare. Fue esta respuesta de tanto gozo al buen viejo, que vuelto a don Alonso amorosamente, le dixo: *Effundam benedictionem meam super stirpem tuam*. El muy alto te eche hijo mio su bendicion, y la mia te alcance tan cumplidamente, como tu lo has hecho: al mismo Señor suplico, que dela manera que tu heziste por respecto mio tres partes de tu hazienda, haga el vna de todas las tres que dexo en premio del contento que enesto me has dado: *Et hic accipiet benedictionem à Domino*, porque se cumplio al pie de la letra viniendo despues por causas differentes a heredar el dicho don Alonso todas las legitimas de sus hermanos, segun se refiere en su Chronica. Pues si Dios con tantas veras tiene amenazados a los que salen del gusto, q̃ a sus padres deuen, y lo cũple su Magestad como lo promete, porq̃: *Nõ est Deus quasi homo vt mẽtiatur, nec vt filius hominis vt mutetur*: que sera de

Fernan Perez de Guzman, lib. 5. tit. 4. cap. 5.

Iudic. c. 1.

Prouer. c. 1.

Genes. ca. 27.

Eccle. c. 16.

Esai. cap. 44.

Psal. 23.

Valerio de las histo. lib. 5. tit. 4. c. 5.

Numer. c. 23.

delos que no solo con palabras, sino tambien con obras les pierden esta reuerencia? claro esta que contra gente tan loca armara todas las criaturas, y que no se cõtentara, cõ que la consciencia les sea interior verdugo, y los demonios ministros de tal justicia, sino que tomara las aues por pregoneros, y los brutos animales por fiscales y acusadores de tan horrenda maldad. Plutarco escriue en sus Morales vn caso tan admirable en esta materia quanto se puede imaginar, y es: que vn hombre llamado Besso fue tan inhumano y cruel, que mato a su padre, no en publico, sino con todo el secreto que pudo, y la traycion lo demandaua: pero no permitio el Señor q̃ tan fiera barbaria estuuiesse encubierta: porque vnas Golondrinas que auian sido testigos del caso, dõde quiera que le vian, le llamauan traydor, traydor, matador de tu padre. De los malos dize Dios, que entre otros castigos con que tomara vengança dellos, põdra tambien las aues para que los hagan pedaços. *Deuorabũt eos aues morsu amarissimo*. Ya que estas auezitas no podian executar tanta justicia despedaçan dole con sus picos alomenos atormentauanle con sus lenguas, llamãdole traydor, traydor, matador de tu padre. Como las Golondrinas le perseguian en qualquier tiempo y lugar que le topauan: dio tambien el en vẽgarse dellas en todas las ocasiones que sele ofrecian, lo qual llego a tal termino, que estando cierta vez cõ otros amigos cenãdo en casa de vn su familiar, viendo a caso vn nido de aquestas aues, como traya ojeriza con ellas por lo mucho que le reprochauan su maldad, arrebatando vn lançon, las començo a cõbatir, matãdo vnas, y echãdo otras del nido abaxo. No les parecio biẽ a los compañeros aquesta inhumanidad, y diziẽdole: *Putas ne bene irasceris*? Pues esso no veys que es crueldad? que os han hecho estos pajaricos para causarles sin porque ni para que tanto daño? Respõdio el parricida Besso: porque me leuantã vn testimonio falso, que mate a mi padre, y cada rato me las estan jurando, diziendo que se lo tengo de pagar. De las Golõdrinas escriue Plinio que adiuinan las tempestades y mudanças de los tiẽpos: las mismas auisauan a este Besso dela tormenta que sobre el venia, pero como estaua sordo no recibia sus clamores, y como andaua ciego, no admitia el remedio que pretendian para q̃ recobrasse la vista. Admirados pues los circunstantes de tan increyble caso, fueronse al Rey y contaronle lo que passaua, el qual llamãdo ante si al mas que homicida, preguntado y examinado con diligencia en aquel negocio, como la consoientia vale por mil testigos, y esta le traya a el mas acosado que las Golondrinas, al fin conuencido della descubrio su maldad, y fue tan castigado que pago su delicto, y quedo por exemplo delos demas. De aqui sacaremos la enormidad deste peccado, pues para acusarle parece q̃ las aues sin vso de razõ, se visten della: quien creyera esto? mas quien creera que viua en los ojos del sol, y pise la tierra el hijo, q̃ se atreue a matar la luz de vida, al q̃ le saco de las tinieblas y fue principio de la suya? *In parricidio* (dize Iustino) *nulla satis iusta causa ad sceleris patrocinia prætexi potest*. De aqui es, que siendo preguntado el gran Philosopho Solõ, porque auiẽdo estatuydo leyes cõtra todos los descõciertos d̃la republica, y señalado juntamẽte castigo para los quebrantadores dellas, como no se auia acordado de escriuir, lo

Plut. in Moral. lib. de sera numin. vindicta.

Deuter. c.32.

Ionæ. c.4.

Plin. nat. hist. lib.18. ca.35.

Erasm. Chil. 1. cent.10. adag.91.

Iustin. histor. lib.16.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Solonis.

lo que se deuia hazer con el hijo, no solo desobediente, sino tambien matador de su propio padre? a los quales respondio el prudẽte Solon, que no se podia persuadir huuiesse enel mundo tan increyble maldad, y assi no curaua de hazer memoria delo impossible, y tambien dize san Paciano Obispo de Barcelona, que lo hizo por no dar a entender cõ el castigo que la auia, y assi tuuiessen en menos en cometelle. Llegando Platon enel gouierno de su republica a este punto, no sabe por do le entrar, porque le parece que vna muerte es pequeño tormento contra los homicidas, y assi dando y tomando sobre ello, dize: *Si possibile esset sæpius aliquem mori, iustissimum esset, sæpius parricidam occidi.* En cierta manera cumplian este desseo de Platõ los Egypcios antiguos, de los quales escriue Diodoro Siculo, q̃ primeramente atormentauan al parricida, hincandole vnas cañas agudas por todas las coyunturas de su cuerpo: y luego antes que muriesse le echauan sobre vna gran parua de espinas y abrojos, para que de nueuo padeciesse en los demas miembros donde las cañas no auian llegado: despues delo qual le pegauã fuego y abrasauan: *Maximum inter mortales iudicantes scelus ei mortem inferre, à quo vitam suscepisset.* Los Romanos otrosi, al principio de su imperio como no tenian experiencia de tan abominable delicto encubaron a cierto Marco Malleolo, que cogieron en esta maldad. Andando el tiẽpo y pẽsando mas en ello, pareciendoles poca pena para tan gran insulto, siendo preso vn Lucio Hostio por el mismo caso, metieronle en vn cuero, y con el vn gallo, vna mona y vna viuora, en cuya compañia le echaron el rio abaxo. Passados algunos años siendo Consul el grã

S. Pacian. in Parænesi ad pœnitentiam.

Plato dialog. 9. de legib.

Diodo. Sicul. de fabul. antiq. gestis lib. 2. ca. de Thedor. ritibus.

Alex. ab Alexan. li. 3. c. 5.

Pompo. Lætus l. b. de legib. Rom.

Pompeyo, y teniendo por acertada inuencion la sobredicha muerte, juntando con los demas animales vn perro, lo establecio por ley perpetua, que hasta hoy a quedado por vniuersal, y se guarda entre los Christianos. La causa de encuballe con estas bestias, dizen los glossadores que es: para que junto con las rabias de su muerte, padezca nueuo tormento, viendo rifar entresi y mordiscarse animales tã cõtrarios, de cuya question le ha de caber buena parte forçosamente. Boluiendo pues a lo que yuamos tratando de Solon, digo que tuuieron su parecer otros muchos sabios y grandes varones, segun nos enseñan Tullio, y el grande maestro de Neron, cuyas palabras son las siguientes: *Summa prudentia altissimi viri & rerum naturæ peritissimi maluerunt, velut incredibile scelus & vltra audaciam positum parricidium præterire, quàm dum vindicant ostendere posse fieri.* Desta doctrina se aprouecho tan mal su discipulo el Cesar, como delas demas que deprendio en la escuela de vn varon tan justo, tan sabio, y prudente, pues mato la propia madre que no solo le auia parido, sino tambien le auia puesto en la silla del imperio: pero este fue vn monstro de naturaleza, donde se junto la cifra de quantas maldades puede intentar vn coraçon poderoso y desapoderado: Era vn leon carnicero, que assi le llama san Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo, segun declara san Hieronymo: y si hizo esto cõ quiẽ tan natural deuda y deudo tenia, no hizo menos con su hermano Britanico, con su tia, con sus hermanas, con sus mugeres, cõ sus amigos, cõ Claudio q̃ le auia adoptado por hijo, y cõ su buen maestro el grã Cordobes Seneca, al qual hizo morir

Instit. de public. iudi. tit. 18. lex Pompeia.

Cicero. pro Roscio Amerino. Senec. li. 1. de clemen. c. 2.

Iosep. de Antiqui. lib. 20. cap. 10. S. Hieron. to. 1. de scriptor. Ecclesi. S. Paulus

1. Timoth. 4.

desan-

Sueton. in vita Neron. ca. 33. 34. 35. & 36. Volater. Antropol. li. 19. Sidon. Apollinaris ad Felicem. Corne. Taci. Annal. li. 15.

dessangrado por las venas en pago delo mucho que con el auia trabajado. Assi lo dixo el mismo Philosopho al tiempo del morir, que viẽdo a sus amigos y pariẽtes cõgoxados cõ tan desastrado successo, hablo lo siguiẽte: *Vbi præcepta sapientiæ? vbi tot per annos meditata ratio aduersum imminentia? cui enim ignaram fuisse sæuitiam Neronis? neque aliud superesse post matrem fratremque interfectos, quàm vt educatoris præceptorisque necem adiiceret.* Mas no se fue alabando de tales hazañas, pues murio tan apocada y affrentosamente como cuentan sus Choronistas, y tal bestia merecia. El al fin fue tal que, segũ nota el glorioso Augustino: huuo algunos q̃ creyeron ser el Antechristo, y que san Pablo lo dio a entender enla segũda carta que escriuio a los Thessalonicenses, donde hablando desta materia dixo: *Nam mysterium iã operatur iniquitatis*, enlo qual quiso significar la crueldad con que procedia Neron ser qual la de aquel espantoso hijo de maldad el Antechristo. Lo mismo apunta el Angelico Doctor santo Thomas, y aunque ninguno de los dos santos la confirman, harto se conoce por aqui la horrible y sangrienta vida de Neron, pues eran tales sus obras que se pudo presumir dellas ser el aquella bestia carnicera de quien estan prophetizadas tantas desuenturas.

S. Aug. li. 20 de Ciui. c. 19.

2. Thessal. 2.

S. Th. 2. Thessal. 2. lect. 2.

## CAPITVLO V.

*Donde se auisa a los hijos malos, que como ellos trataren a sus padres, dela mismo suerte seran tratados de sus hijos.*

RECOGIENDO la doctrina q̃ de los exemplos precedentes podemos sacar, digo q̃ deuen entender los principes por mas señores y herederos que sean de reynos temporales, y con ellos todos los demas a quien con titulo de hijos toca este precepto, que mientras tienẽ padres, no son exemptos ni desobligados de la ley natural, que da superioridad a los mayores sobre los menores, antes por los generosos corre mas esta obligacion, para que sean buen exemplo de los subditos, y para que tãbien con mejor titulo y mas confirmado pidan a sus hijos lo mesmo q̃ ellos hizieron con sus padres: *Qui honorat patrẽ suum iucundabitur in filiis, & in die orationis exaudietur.* Esto es cierto que a la medida que midiere le mediran, y como lo hiziere con sus padres quando los tenia, lo harã con el sus hijos al tiempo que los tuuiere: Aunque todo lo dicho se confirma con los exẽplos passados, pero mas fuerte prueua haze vn caso q̃ sucedio en la hera del Philosopho Aristoteles, segun el refiere, el qual tãbien permitio nuestro Señor acaeciesse en nuestros dias, y que lo contasse como testigo de vista vna persona, de quien yo tengo entero credito y satisfacion. Pareceme quiso la Magestad diuina se renouasse el caso enestos tiempos, porque no ay menos necessidad de su doctrina que en los passados, antes mayor pues la malicia va creciendo a mas andar, y la enseñança delos hijos no es tãta quãta deuiera. Yo la escriuo con mayor voluntad, considerando que en ser moderno dara mas gusto, porque las cosas nueuas siẽpre aplazen, y se oyen de mejor gana, q̃ por esso dixo alla el otro Poeta.

*Est quoque cunctarum nouitas gratissima rerum.*

Por ser tan notable causara mas memoria, y tambien siendo el Chronista hombre de tanto credito, sera mas creydo: de manera que si alguno con-

Eccli. cap. 3.

Arist. lib. 7. Ethic. c. 6.

Ouid. lib. 3. de Põto eleg. 4. ad Rufinum.

no cõtra lo primero me opusiere el desengaño del Ecclesiastes: *Nihil sub sole nouum, nec valet quisquam dicere, ecce hoc recẽs est*: le podre respõder cõ lo segũdo: que si el exemplo no esta corriendo sangre alomenos es verdadero, que importa mas. Sucedio pues en cierta ciudad deste Reyno, que vn mal hijo se desuergonço tanto contra su padre, que tratandole mal primero de lengua, puso despues en el las manos con tal atreuimiẽto, que le arrastro por vna escalera abaxo. Menos hizo Chan, y vimos quan caro le costo su desmesura: y segun barrunto no saldra muy bien de aqueste juego tan desdichado moço: porq̃ no son estos juyzios delos que dexa Dios todas vezes para el vniuersal: y aunque fue con mano piadosa el açote, pagole en la mesma moneda, y castigole con la mesma pena: y enel mesmo lugar donde hauia cometido el maleficio. Esto se cumplio confor me al fuero dela ley, que dize: *Qui irrogauerit maculam cuilibet ciuium suorũ, sicut fecit, sic fiet ei. Fracturam pro fractura, oculum pro oculo, dentem pro dente restituet: qualem inflixerit maculam, talem sustinere cogetur.* Eneste lugar funda el glorioso Augustino la pena q̃ llaman del Talion, por la qual se castiga al culpado en otro tanto daño como hizo, o pretendio hazer: que por ser tan justa la pusieron los Romanos entre las leyes delas doze tablas, y por lo mesmo la dexo Platõ escripta enel gouierno de su Republica: y mas es tã al pie de la letra tomada de Moysen, que creo sin falta leyo sus libros, como arriba diximos: y se ve claro por el tenor de la dicha ley, que es el que se sigue: *Si quis voluerit, cogitaueritque amicum hominem ex iis quos prohibet lex, interficere: vulnerauerit autem nec interficere potuerit, hunc omnino remota misericordia, nõ aliter, quàm si vita priuasset dare cædis supplicium cogeremus.* Boluiendo agora a nuestra historia digo, que se cumplio enel la dicha pena del Talion: porque este mal hijo tuuo otro, qual el le hauia menester y su peccado merecia: tan terco, tan rebelde, tan desobediente y tan desuergõçado, como el lo hauia sido con su padre: *Nationis enim iniquæ diræ sunt cõsumationes.* Acaecio pues, que tratãdo los dos cierta questiõ de palabras, el peruerso hijo apelo dellas para las obras, y poniẽdo manos en su padre, le lleuo arrastrãdo de la mesma suerte y por el mesmo lugar que el lo hauia hecho con el suyo: *Filij cognoscere debent*, dize sant Ambrosio: *quod futuri sunt patres & nolunt inhonorari ab eis*: que si asi no lo hizierẽ verã por su casa, lo que este desgraciado padre vio por la suya. Acordandose pues aqui, y en este pũto de su primera maldad, abrieronsele los ojos con tan buen colirio, que al fin *Sola vexatio intellectum dabit auditui*: y llegando a cierto passo dela dicha escalera por do le arrastrauã, dixo: Basta hijo, basta, que ya entiendo el castigo dela diuina justicia: basta, q̃ hasta aqui yo tambien arrastre a mi padre: esta es justisima prouidencia del cielo, muy bien esta ordenado, que quien tal haze, que tal pague: *Peccaui Domine, peccaui, & iniquitates meas agnosco: remitte mihi Domine, remitte mihi, & ne simul perdas me cum iniquitatibus meis, neque in æternum iratus reserues mala mihi.* Acabo el hijo de arrastrar a su padre, dõde el mesmo començo a conocer y llorar su primera culpa, de la qual se le hauia seguido tan graue pena. Donde vemos cumplido lo que escriuẽ los naturales del viuorezno, que al nacer mata a su madre, en recompensa de hauer muerto ella a su padre quando le concibio: por lo qual

Eccle.c.1.
Gene.c.9.
Leuit.c.24. Exod.c.21. Deut.c.19.
S.Aug. de Ciuit.Dei.li.21. cap.11.
Aulus Gell. lib.20.c.1.
Plato. Dialo. 9. de legib.
Sapient. c.3.
S.Ambr. epi. ad Ephe.c.6.
Esai.c.28.
2.Paral.36. in orat. Manasses.
Plin.nat.hist. lib.10.c.62.

ordenaron los antiguos, segun escriue Pierio, que enla muerte delos parricidas, se pusiesse la viuora entre los de mas animales, denotando lo que arriba apuntamos, que merece morir entre bestias de tan peruerso y corrompido natural quien tanto se les parece, y quien se atreuio con muerte al que le fue principio dela vida. Imaginacion fue de los Platonicos, que las almas delos malos quando yuã de aquesta vida, pagauan rigurosamente las culpas cometidas, despues de lo qual passauan a otros cuerpos mas indignos que los que tuuieron hasta entrar en el de aquel animal, al qual se parecieron en sus costumbres. De estos mesmos escriue Rhodigino tener por cierto, que el que mataua a su madre, pagaua con el mesmo castigo, siendo muerto de su hijo y sucessor: y que su alma se traspassaua despues no en cuerpo de varõ, sino de muger, que para vn hombre de bien me parece se deue tener por tormento mas intolerable y affrentoso, que la mesma muerte. Visto queda en el exemplo passado, que como al homicida ahorcã enel mesmo lugar que mato, assi permitio Dios, que el segũdo hijo fuesse verdugo de su padre enla mesma escalera: y con el mesmo genero de tormento con que el trato primero al suyo. Por lo qual dixo muy bien el otro Philosopho Thales Milesio: *Quæcunque stipendia parentibus intuleris, eadem ipse à filiis expecta.* Con esta sentencia se confirma, sino es que naciesse della el Prouerbio Castellano: Hijo eres y padre seras, qual hizieres tal auras. Quexauase cierta persona de vn hijo porque le era desobediente y rebelde: al qual responde el Petrarcha en sus Dialogos: *Æquum est, vt qui patrem ferre non poteras, filium feras vtique sarcinam grauiorem.* Como quien dize: Iustamente se haze contigo, y assi tengo tu querella por indigna de ser oyda: ca si tu supieras regalar y seruir a tu padre quando le tenias, Dios te diera vn hijo, que te aluergara y siruiera en tu vegez: mas pues no supiste lleuar la carga liuiana, bien es que lleues la mas pessada, aunque rebiẽtes. Sea pues la conclusion deste marauilloso exemplo, que el Principe Christiano tome muy de veras por si, aquel auiso del Espiritu santo: y valdrale para recepta de salud perpetua: *Memento patris & matris tuæ, in medio enim magnatorum consistis: ne fortè obliuiscatur te Deus in conspectu illorũ, & assiduitate tua infatuatus improperiũ patiaris, & maluisses non nasci, & diem natiuitatis tuæ maledicas.* Ayuda tambien para mayor confirmacion de lo dicho, considerar quan respectados y seruidos quieren ser los señores de sus criados, y quanta indignacion sienten de lo contrario. Pues siendo esto assi, aduiertan los Principes, que es mucho mayor la obligacion de obedecer los hijos a sus padres, que la de los vassallos a sus Reyes: y los esclauos a sus amos. Porque el dominio del padre sobre el hijo es tan propio y natural, que en necessidad estrema le puede vender, y el que tiene el señor sobre el criado es como violento, e introducido por comun consentimiento y costumbre de las gentes, segun el Philosopho. Vemos que al principio del mundo no se poblo la tierra de señores y esclauos, ni se conocio entre los primeros vezinos del mayoridad de señorio, hasta que andãdo el tiempo y creciẽdo la malicia, començaron vnos a tyrannizar la libertad de otros. *Omnis homo natura liber est, seruum autem fecit iniquitas vel aduersitas: iniquitate maledictus Chanaã seruus fratribus, aduersitate venditus fuit Ioseph*

*Ioan. Camer. in Solin. c. 8. Pier. in Hier. li. 14. c. de vipera.*

Plato lib. 26. de Pulchro.

Rhodig. lib. 6. c. 13.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thale. Mile.

Iuan de Malara enla Philosophia vulgar. Cent. 7. Adagio. 2.

Petrar. Dial. 44. de reme. vtriusq; fort. lib. 2.

Eccli. c. 23.

C. de patrib. qui filios distraxe. leg. 1. & 2.

Ari. li. 2. Poli c. 2. 3. & 4.

D. Ambr. in Tertul. lib. de Patient.

*Ioseph alienigenis.* El pobre y el Rey, Sap.c.7.
dize Salomon, el Monarcha y el pastorcico nacieron de vna mesma suerte: no se esmero mas la naturaleza enla forja del Principe que en la del açacan: ni se vistio de mas galas para honrar al generoso que al villano: no dio mas ojos, ni mas pies y braços al noble que al pechero;
Esai.c.24. *Sicut seruus sic dominus eius, & sicut ancilla sic domina eius: sicut emens sic ille qui vendit: sicut fenerator sic is qui mutuum accipit: sicut qui repetit, sic qui debet.* Todos viuen debaxo de vn cielo, a todos alumbra vn mesmo Sol, a ninguno se niega el ayre, y los comunes elementos, como muy bien
Senec.li. 4. Epist.31. cōsidera el Philosopho Seneca. De manera, que si el señor se precia de mandar bien sus miembros, no se le encogen al vassallo por ser lo: y si
Chassa.in Cathal.glo.mūdi.par. 1. cōclu.78. el Principe puede naturalmēte estēder los dedos de sus manos, que fue entre los antiguos symbolo dela libertad, tambien los alarga el esclauo por mas señales exteriores que le pongan de no tenerla. De donde se saca, que pues quierē los señores
S.Ambr.epi. ad Ephe.c. 6 (quando lo son) buē seruicio de sus criados: *Talia exigant seruitia qualia à se exigi non ferunt ægrè:* dize sant Ambrosio, y el hijo tambien quando lo es, tenga tan justa obediencia y humilde respecto a sus padres, como querra despues que se le tēgan: pues esta es mucho mayor obligacion y mas estrecha, que la de los sieruos con sus señores.

## CAPITVLO VI.

*Donde se traen exemplos de hijos muy alabados enla sagrada Escriptura, por la obediencia que tuuieron a sus padres.*

DICHO hauemos en los capitulos precedentes, algunos castigos que sucedieron a malos hijos, por la poca reuerencia que mostraron a sus padres: sera bien en los que se siguen contar otros exemplos y hechos heroycos, que se refieren de muchos buenos hijos, para que vn cōtrario junto al suyo mas resplandezca: y lo segundo aprouechè de imitaciō, como lo primero sirue de escarmiē to: *Si de aliquo bono sermo est* (dize Tertulliano) *res postulat contrarium quoque boni recensere:* y por la mesma razon, Tertul.lib.de patient.
si se trata de lo malo, es justo proponer lo bueno en su competencia: para que mejor se distinga la virtud del vicio, lo prouechoso de lo nociuo, y la claridad delas tinieblas. De mas desto, si los Principes, como son de altos coraçones con los passados no se espantan, porque el temor no labra pechos generosos, mouerанse con los presentes: pues la via del amor es de nobles (dize Seneca) y conuiene mas con los de alta sangre: *Habet hoc generosus animus quod concitatur ad honesta: neminē excelsi ingenij virum humilia delectant, & sordida.* Comēçando pues a entablar nuestra materia, el primer exēplo que podemos contar en confirmacion de tan justa obediencia, es el del santo Isaac, que tantas vezes solenniza y con gran razon la diuina Escriptura: pues siendo lleuado por su padre Abraham al monte, y Seneca.lib.5. epi.39. Gene.c.22.
diziendole la causa de aquella jornada, que era para sacrificarle, el humilde hijo como vn cordero se dexo atar las manos, vendar los ojos, poner sobre vn haz de leña, y passar con el animo los primeros tragos de la muerte. Estimarse ha en mas esta reuerēcia paternal đ Isaac, sabiendo que en esta sazon, como dize Iosepho, hauia el generoso mā cebo veynte y cinco años de edad: Iosep.de Antiq.li.1.c.22.
Lo qual parece colegirse dela mesma historia sagrada, pues ya tenia

fuerças para lleuar a cuestas, como lleuo tan gran carga de leña, que bastasse a quemar vn cuerpo humano y boluerle en ceniza. Encarece mas este punto el Abulense, pues dize: q̃ Isaac era de treynta y siete años, quando sucedio aqueste mysterio: y prueualo cõ las mesmas razones sobredichas, y otra mas principal: porque mirada la cuenta delas edades, Sarra tenia nouenta años quãdo le engendro, murio immediatamente despues deste sacrificio siendo de ciento y veynte y siete años, segun se halla enel diuino texto: cõforme a lo qual se liquida, que tenia los treynta y siete sobredichos. Siẽdo pues Isaac tã valiente moço mucho es de estimar su obediencia, pues la cumplio en edad que podia muy bien defenderse contra el viejo Abraham: pero con todo esso aunque era en cosa tan graue como el morir, y en lo mas florido de sus años, quando la vida le era mas gustosa, se rindio al mandato de su padre: y tendio el cuello al cuchillo con summa humildad. Mucho encarece el Apostol san Pablo la fê del santo Abraham: *Qui contra spem in spem credidit, vt fieret pater multarum gentium secundum quod ei dictum est*: no obstante que le mandauan sacrificar el medio de sus esperanças. Mucho alaba sant Anselmo su hospitalidad, mediante la qual pensando que aposentaua hombres en su casa, hallo despues que erã Angeles. Gran estima haze san Hieronymo delas peregrinaciones que anduuo por mandato de Dios: ya en su tierra, ya fuera della, con cuyo exemplo en nombre de Paula y Eustochio escriue a Marcela noble Romana, para que dexe el trafago y turbacion de Roma, passandose a Hierusalem y tierra santa donde ellas estauan. Por exemplo le pone san Bernardo, de como deuen gastar la hazienda aquellos con quien nuestro Señor repartio liberalmente los haueres del siglo. Pues de su prudencia, justicia, deuocion, templança, caridad y obediencia, trata el gran Doctor sant Ambrosio tan copiosamente, que nos le pone por vno delos mas admirables dechados que la Yglesia tiene para enseñança delos de mas. Todo lo qual considerando san Iuan Chrysostomo marauillase de tal suerte, que no sabe por donde començar: mas con todo esso llegando a este punto, donde el hijo Isaac hizo vn tan fuerte acto de obediencia respecto de su padre, y no se determinando a qual dar la ventaja, si al viejo en sacrificar de tan entero coraçon al hijo, o al hijo poniendose en sus manos para ser degollado sin ninguna resistencia, vino a dezir: *O religiosam animam! ô fortem mentem! ô ingens desiderium! ô rationem vincentem humanam naturam! Vtrum admirer & obstupescam iustius, fortem ne spiritum Patriarchæ, an pueri obedientiam, quòd neq; reluctatus est, neque factum ægrè tulit, sed cessit & obtemperauit his quæ à patre facta sunt, & sicut agnus cum silentio super altare accubit, expectãs patris dexteram.* Bien entendia el casto Ioseph, que los hermanos le mirauã de mal ojo muchos dias hauia, y que llanamente, como dize la diuina Escriptura, le aborrecian de coraçon: *Videntes autem fratres eius, quòd à patre plus cunctis filiis amaretur, oderant eum, nec poterant ei quicquam pacificè loqui.* Con todo esso, diziendole su padre Iacob, que le queria imbiar al campo, donde los dichos estauan, respõdio, que le plazia: y aunque de aquesta obediencia se le siguio caer en manos no de hermanos, sino de vandoleros, ser vendido en Egypto, estar preso injustamẽte mucho tiempo, y verse

Abul. Genes. 22. fol. 224. col. 3. & cap. 21. fol. 226. col. 4.

Genes. 18. & 23.

Ad Rom. c. 4

S. Ansel. epi. ad Heb. c. 13.

S. Hier. to. 1. epist. ad Marcellam.

S. Bern. ser. de S. Benedi.

S. Ambr. li. 1. de Abraham c. 2. & 3

S. Chryso. to. 1. hom. 47. in Gene.

Esai. c. 53.

Gen. c. 37.

Prou. c. 21. y verse a pique de muerte por adulterio, pero *Vir obediēs loquetur victoriā,* dize el Espiritu santo: y assi la tuuo el de los hermanos, que le hizieron esclauo, de la deshonesta muger q̃ le leuãto el falso testimonio, delos q̃ le quisieron mal, pues viniero͂ a comer pan con su licēcia y del mesmo Genes. c. 39. 41. & 42. Pharaon Rey y señor suyo, con el qual valio tãto, que ninguna cosa se hazia en toda su tierra, sino como y de la manera q̃ Ioseph lo disponia. De suerte, que fuera de ser mejorado en hazienda y honra, el que por obedecer se puso en manifiesto peligro dela vida, le premio Dios dãdo se la mas larga q̃ a sus hermanos: y los q̃ offendiendo al padre pensaro͂ destruyr al hermano, y quedarse hechos señores de sus haueres, por esse mesmo medio viniero͂ a ser y confessarse despues esclauos d̃l mesmo hermano. Assi lo nota S. Gregorio S. Gre. hom. 11. in Ezech. por las palabras siguiētes: *Cumq; in terra Chanaā fames exurgeret, fratres ad Ægyptum venerunt, Ioseph prælatū Ægypto repererunt, eumq; submissis ad terram ceruicibus adorauerūt: & quia mutari Dei consiliū non valet, quem ideo vendiderant ne adorarēt, adorauerūt quia vendiderūt.* Puesto despues en el trono y Magestad Real no se oluido Ioseph de lo q̃ a su padre deuia, antes siendo Adelantado de toda Egypto, y segunda persona de Pharaon, adorado dela gēte comun, y seruido delos cortesanos, en medio desta gran magestad mostro particular reuerencia a su padre, no obstãte q̃ Iacob era vn pastor del cãpo, y el gouernador de la tierra, criado en palacio y co͂ absoluto poder que le dixo Pharaon: Gene. c. 41. *Absq; tuo imperio non mouebit quisquam manum aut pedem in omni terra Ægypti.* Biē puede vn hijo subirse en lo mas alto d̃la rueda, q̃ mueue la fortuna: bien puede ser tan dichoso, que de baxo suelo y dignidad por sus merecimientos llegue a la mas empinada cūbre de honra, que promete el mūdo: co͂ todo esso, segū el diuino Platon, todo quãto tiene deue al titulo Pla. Dialo. 4 de legib. de padre, porq̃ siempre queda en sus fuerças y vigor para ser reconocido del hijo: no obstãte se vea puesto en la mayor silla del imperio, y el padre sea vn comun labrador y maestro del arado. Y mas, que por muchos seruicios q̃ del hijo reciba, no por esso, dize santo Thomas, queda el padre mas obligado q̃ primero. *Parentes no͂ videntur esse debitores filiis, propter aliqua beneficia suscepta, sed potius è conuersò.* S. Tho. 1. 2. q. 100. artic. 5. ad 4. Con este reconocimiento procedio siēpre el buen Ioseph, ho͂rando a Iacob, no solo con obediencia de palabras, sino tambien con muestras de hijo humilde, con seruicios de su persona, con ayuda de su hazienda: y repartimiento de lo que hauia ganado. Que desta manera aduierte el glorioso S. Hieronymo, se deuen honrar los padres en S. Hier. to. 9. c. 15. in Matt. tiēpo de necessidad, cumpliendo vn precepto tan santo como este, del qual dize el Espiritu santo, q̃ no se oluidara jamas para premiarle en esta vida y en la otra. *Eleemosyna patris non erit in obliuione, nam pro peccato matris restituetur tibi bonū, & in iustitia ædificabitur tibi.* Eccli. c. 3. Que quiere dezir: La lymosna hecha a tu padre no se echara en oluido, y la offrēda de tu madre te sera co͂tada en biē. En este lugar tãto vale *Peccatū matris,* como *hostia matris, o sacrificiū matris:* que assi entiende S. Anselmo aquel lugar de S. Ans. 2. Corint. c. 5. san Pablo a los Corinthios: *Eum qui non nouerat peccatū, pro nobis peccatum fecit.* Y de la mesma suerte declara S. Thomas el sobredicho texto, y S. Tho. 2. Corint. 5. lect. 5. Oseas. c. 4. aq̃llas palabras d̃l Propheta Oseas: *Peccata populi mei comedent.* Do͂de habla delos sacerdotes, q̃ se hauian de mantener co͂ las oblaciones offrecidas por los peccados. No solo reuerencio

rencio Ioseph a su padre Iacob en vida, sino tābien le honró despues de muerto, sepultādole con toda la autoridad possible, y obedeciēdole dela mesma suerte q̄ quando era viuo: porq̄ temiendose los hermanos no les tuuiesse guardada la injuria que le hauian hecho vēdiendole como a esclauo, le imbiarō vn recado diziēdo: que estando para morir su padre auia mādado le dixessen de su parte: *Obsecro vt obliuiscaris sceleris fratrum tuorū, & peccati atq; malitiæ quam exercuerūt in te.* A los quales jūtamente cō perdonarlos respecto de quiē se lo mādaua, los consolo y auiso q̄ no temiessen: y como nota S. Ambrosio: *Id quod posset arguere ad altiores causas referebat, eo quod ita oportuisset fieri procurāte Deo vt transiret in Ægyptum.* Pudiendoles dar en rostro cō su maldad, para quitarles el miedo y verguença, lo echo todo a la prouidencia diuin, aq̄ assi lo hauia ordenado, para que viniēdo el a Egypto tuuiessen ellos tan buen recurso para remediar su hambre como hauian tenido. Dixoles mas para cerrar la claue de toda su bondad, segū nota Philon: *Obitus cōmunis patris renouat vobis metum veterem, quasi ad tempus data venia, ne quid ille contristaretur: verùm ego non mutor tempore, nec vnquā violabo pacem semel redditam fratribus: non distuli vindictam in tempore oportuniori, sed condonaui pœnam in solidum, partim in honorem patris, ne quid mētiar, partim propter fraternā necessitudinem.* En tercero lugar podemos contar el exemplo de Samuel: cuya historia ni es menos digna, ni menos suaue que las passadas. Era tan niño el dicho Samuel quando su madre Anna le presento al templo y dexo en seruicio del Sacerdote Heli, que le acabauan de destetar: y cō todo esso en tanta ternura de edad, ni lloro, ni bocco, ni rehuso el quedarse en lugar tan desconocido para el, y ausentarse de lo q̄ tanto amaua como a sus padres. No le salio en vano tan santa obediencia, pues lo primero recibio el don dela prophecia a los doze años de su nacimiento, segun Iosepho: con la qual perseuero tan bien hasta su dichosa vegez, q̄ dize del el Ecclesiastico: *Dilectus à Domino Deo suo Samuel Propheta Domini renouauit imperium, & vnxit Principes in gente sua. In lege Domini congregationem iudicauit, & vidit Deum Iacob, & in fide sua probatus est Propheta.* Por esta mesma obediencia se le dio el Sacerdocio, quitandosele a los hijos de Heli, como a desobedientes: haziendose, dize S. Prospero Aquitano, muy justo trueco de vnos moços rebeldes, ingratos, libres y deshonestos: por el seruicio de vn mancebo humilde, agradecido, sugeto y muy recatado. De aquesta mesma obediencia se le recrecieron otros muchos bienes, que seria largo contarlos, de los quales careciera, si resistiera al principio, y se desuiara del mandato de sus padres: pues ni se criara enel templo, ni tuuiera aquella marauillosa vision del cielo, que fue el principio de declararle Dios el amor que le tenia. Assi lo da a entender el glorioso san Chrysostomo, hablando de las muchas mercedes que hizo el Señor a este admirable varon, diziendo: *Samuel à puero nutritus in templo, ideo semper charus & gratissimus fuit, tantaque iuuentutis indicia à prima statim ætate pertulit, vt antequā ad viriles annos euaderet, inter mirabiles Prophetas inscriberetur.* Mucho hauia prouado Salomon, grandes sucessos hauia visto de hijos buenos y malos, larga experiencia tenia del prouecho que con lo vno se alcança, y del mal que con lo otro se acarrea, en fin de lo qual saco vn consejo muy digno del entendimiento que

Genes. c. 50.

S. Ambr. li. 6 epi. 43. ad Sisynium.

Phil. Iud. lib. de Ioseph.

1. Reg. 1.

Iosep. de Antiq. lib. 5. c. 15

Eccli. c. 46.

S. Prosp. Aquitan. lib. de prædiction. par. 2. c. 24.

S. Chrys. to. 5. li. 3. de prouid. tit. Dei.

que en el milagrosamente resplandecia diziendo: *Audite filij disciplinã patris,& attendite vt sciatis prudentiam: donum bonum tribuam vobis, legem meam ne derelinquatis nam & ego filius fui patris mei, tenellus, & vnigenitus coram matre mea, & docebat me, atq; dicebat: suscipiat verba mea cor tuum, custodi præcepta mea, & viues.* Hauia dicho enel principio destas sus parabolas, lo mucho que importaua a los hijos ser obedientes a sus padres, porq dello se les recrecian vnas joyas de inestimable valor, vna corona para ornato de su cabeça, y vn collar de oro para honra y atauio de su persona. Agora les auisa, que el lo hizo asi en su primera edad, y fuele tan prosperamente con ello, que dessea hazerles participantes de tanto bien. Sin verguença de su rostro pudo dezir aquesto vn Rey tan sabio como Salomon, pues con su exemplo enseño primero lo que despues puso por escripto en sus Prouerbios. Ca estãdo el sentado en su trono Real, y llegãdo su madre Bethsabee a los estrados de palacio donde el Rey juzgaua, dio tales muestras de humildad y sugeciõ, q̃ como cosa muy notable, y q̃ no se deue passar sin particular aduertencia, lo cuẽta el Espiritu santo con estas palabras: *Venit Bethsabee ad Regem Salomonem vt loqueretur ei pro Adonia, & surrexit Rex in occursum eius, adorauitq; eam, & sedit super thronũ suum: positusq; est thronus matri Regis, quæ sedit ad dexteram eius.* Nũca mejor se echa de ver si merece vno la dignidad que pretende, que quando ya la possee (dezia Plinio el menor) la causa desto danla el y el Philosopho Pittaco: porque entonces cõ las honras nueuas salen muy de si los animos incapaces dellas: pero los que tienen vaso y pecho, ni se mudã con la mudança, ni se alteran con el officio, ni se enuanecen cõ la fresca autoridad y mando. En esto se ve quan acertada elecion hizo el santo Dauid de su hijo Salomon para Rey del pueblo Israelitico en competencia de los de mas hermanos, pues viendose en el trono y magestad, no se oluido dela obligacion q̃ tenia a su madre Bethsabee: antes la hõro tanto, que se leuanto de su silla, prostrose delante della, y diola el mejor lugar de su estrado, q̃ fue la mano derecha a vista de todo el Reyno: que al fin la autoridad de vn Principe no esta fundada, dezia el Emperador Pertinaz, enla silla y sceptro, sino enlas obras del que le tiene, que estas le affrentan, o engrãdecen. En vltimo lugar podemos cõsiderar lo mucho que alaba el Propheta Hieremias a los Rechabitas, q̃ por solo hauerles mandado su padre Ionadab no beuiesse vino, tuuieron tanto respecto y obediẽcia, q̃ ni ellos ni sus mugeres, ni sus hijos jamas le prouarõ. Este es aquel Ionadab, dize S. Hierony. de quien se haze mencion enel libro quarto delos Reyes, tã zeloso dela hõra de Dios, que entro juntamente con el Capitan Iehu en Samaria, derribo el idolo de Baal, y metio a cuchillo todos sus sacerdotes. Es el mesmo, segun sant Augustin y Beda: por quiẽ y para quien se compuso el Psalmo setẽta de Dauid, disponiendo Propheticamente el pueblo de Israel para la captiuidad de Babylonia, cõ la obediẽcia de los hijos de Ionadab. Y aũque S. Basilio y otros quierẽ dezir, que el titulo deste Psalmo en el Hebreo no reza a los hijos de Ionadab, sino que esta añadido por los modernos para su alabãça, muy bastantes son los de mas testimonios de la diuina Escriptura, y asi no quiero ponerme a concordar estas opiniones, pues ni lo pide mi obra, ni por el presente lo tengo por necessario.

Prou. c. 4. — Prou. c. 1. — 3. Reg. 2. — Plin. Iun. in Panegyrico ad Traianũ imper. — Diog. Laert. lib. 1. in vita Pittaci. — Herodia. li. 2. — Hierc. c. 35. — S. Hier. to. 1. epi. ad Paul. — 4. Reg. 10. — S. Aug. to. 8 Psal. 70. — Beda tom. 8. Psal. 70. — S. Basil. Psal. 70. — Iansen. Psal. 70.

cessario. Pero dexando la sugecion de Isaac, el reconocimiento de Ioseph, el silēcio de Samuel, la humildad de Salomon, con la obediencia de los Recabitas, pōgamos los ojos en aquel verdadero obediente, cuyas figuras eran estos que hauemos contado, y veremos, que como fueron sus sombras quedan assombrados y escurecidos en tal presencia. Este es el grā Señor, de quiē escriue S. Lucas, que saliendo del tēplo acōpañado dela Virgen santissima madre suya, y el castissimo esposo Ioseph, se vino con ellos a Nazereth, donde estuuo a su obediencia sin q̄ del se haga mas mencion desde este lugar y tiempo de doze años hasta los treynta, que fue baptizado en el Iordan por el gran Baptista. Mas en estos diez y ocho años de tanto silēcio en que hauia de gastar su tiēpo, dize S. Hieronymo, sino en enseñar cō obras a obedecer, como despues lo hauia de predicar con palabras: *Securè descendit cum tali nutricio* (escriue S. Bernardo) *& cum tali matre descendit feliciter: descendit qui spiritu Dei actus charitatem inferioribus ostendit.* Quien tan biē empleaua el tiempo, nota Beda, en que le hauia de gastar sino en officio de buen hijo: el q̄ venia a poner en obediencia y reconocimiento de sus padres los hijos de Adam, en que se hauia de ocupar si no en obedecer? *Quid magister virtutis nisi officium pietatis impleret? Quid inter nos aliud, quàm quod agi vellet ageret?* Lo qual lleuo tan al cabo el verdadero Maestro de obediencia, que estando agonizando en la Cruz en medio de sus angustias y dolores no se oluido deste respecto y cuydado con que hauia viuido toda la vida: y assi la encomendo a S. Iuan, como si el se partiera para no boluer, o como si para el huuiera cosa ausente enla tierra ni enel cielo. Esto

*S. Luc. c. 2.*

*S. Matt. c. 3.*

*S. Hier. epist. 47. de vitan. suspe. contub.*

*S. Ber. hom. in Domi. inf. octa. Epiph.*

*Beda. to. 5. in Luc. 2. c. 8.*

*S. Ioan. c. 19.*

se hizo para dos fines muy principales: el primero fue, para cōfundir a quien quisiesse quitar la hōra de su madre, no la reconociendo por tal, pues a la hora dela muerte quando se declaran las verdades, la confesso por suya: *Non mater negatur*: nota san Ambrosio: *quae de Cruce etiam cognoscitur.* El segūdo, dize sant Augustin, que fue para enseñar con aquel vltimo exemplo, la deuida reuerencia de los hijos a los padres, que era doctrina muy conforme a la cathedra de obediencia en q̄ leya: *Exemplo suo instruit praeceptor bonus, vt à filiis piis impendatur cura parentibus, tanquam lignū illud vbi erāt fixa membra morientis, etiā cathedra fuerit magistri docentis.*

*S. Ambr. li. 6 in Luc. c. 8.*

*S. Aug. to. 9. tract. 119. in Ioan.*

## CAPITVLO VII.

### *Donde se refieren otras historias, de hijos que tuuieron particular reuerencia y piedad con sus padres.*

AVNQVE en la probança de mi intēto bastauan los exēplos passados, cada vno de los quales es muy sufficiēte y abonado testigo para enseñar a los hijos la reuerencia y reconocimiento que deuen a sus padres: mas porque la variedad es dulce, y la leccion de historias muy prouechosa y agradable, me ha parecido cōtar algunas, no porque aya necessidad de su cōfirmacion, sino porque aliuien el cansancio de la leccion, cō nueuos cuentos, nueuos nombres y nueuos successos. Tratando pues de aqueste punto con los Gentiles, en especial Romanos, luego nos ponen ante los ojos la piedad que descubrio Eneas con su padre Anchises: para cuyo encarecimiento le faltan palabras al famoso Poeta Virgilio, llamandole a boca llena piadoso, pues viendo abrasar a Troya le saco en los

*Aelian. lib. 3. de varia hist. Virg. li. 1. & 3. Aeneid.*

Marulus Poeta lib. 3.

Carol. Step. verb. Æneas Volater. li. 13 Antropo.

Virg. lib. de Ethna.

Rhodig. li. 11 cap. 17.

Senec. li. 3. de benef. c. 37.

Ari. li. de mũdo ad Alex.

Alex. ab Alexand. lib. 3. c. 2. & lib. 6. c. 16.

los ombros: no temiendo ni la furia delas llamas, ni el trabajo dela empresa, ni la soberuia delos enemigos victoriosos, porque la piadosa carga que lleuaua le seruia de saluo conducto para todo. Mas porque algunos no solo ponen duda en esto, sino que escriuen cosas muy cõtrarias a su autoridad, notandole de traydor, que junto con otros vendio a su patria, en cuya aueriguaciõ yo no me quiero meter por el presente, digo: que si en esto ay sospecha, no cabe enlo que Rhodigino y otros refierẽ de aquellos mãcebos Sicilianos llamados Amphinomo y Anapias, q̃ libraron a sus padres en los ombros, quãdo en Sicilia el mõte Ethna vomito tales rios de fuego, que abrassauan los campos y las ciudades por do passauan. Considerando Seneca obra tã marauillosa, dize: que es de creer, viẽdo el fuego esta heroyca hazaña les dio frãco passage por medio ď sus llamas, ayudando de su parte y aprobando reuerencia tan digna de memoria. Pero esto que puso en alguna duda el Philosopho Cordoues, affirma Aristoteles por cosa no solo creyble sino muy cierta y verdadera, diziendo: *Ab impetu illesi relicti sunt, quoniam parentes senectute affectos humeris gestassent suis, illosq́; incolumes præstitissent. Cum autem præter illos tanquã ignis flumen laberetur, diuisum est, & rem vnã huc, alteram illuc conuertit, atque iuuenes vna cũ parentibus illesos tutosq́; præstitit.* Grandemente ensalça Alexandro la bondad de Cimon Atheniense, cuyo padre Milciades hauiendo muerto enla carcel, el hijo se hizo captiuo y entro en ella porq̃ le dexassen enterrar el cuerpo del diffuncto. Siendo acusado Manlio de Põponio Tribuno, porq̃ entre otros desafueros hauia desterrado a su propio hijo sin razon ni causa legitima para ello, el piadoso hijo doliẽdose q̃ el padre estuuiesse en aquel trabajo por su respecto, hizo vn atreuimiento, q̃ cubierto con su buena intencion tuuo mejor salida que fue la entrada. Para ello cierta noche se fue a la ciudad de Roma muy dissimulado, y de alli derecho a casa del Tribuno acusador de su padre, el qual siendo auisado q̃ el hijo de Manlio le queria hablar, pensando el Pomponio, q̃ como enojado vẽdria a poner calor enla demãda y acusacion del padre, y q̃ no le dexaria de dar nueuas causas y razones para apretarle, salio luego a verlo q̃ mãdaua. El buen hijo echando de alli los circũstantes, quando se vio solo con el Tribuno Põponio, echã do mano a la espada le trato muy mal de palabra por la acusaciõ que tenia puesta: añadiendo sobre todo, que hauia de quedar alli a sus pies, o le hauia de jurar solennemẽte de no proceder mas adelãte contra su padre Manlio. Quedose tan atajado el Tribuno con la repentina amenaza, q̃ viendo la determinacion arriscada y fiereza con q̃ el moço venia, y el peligro en q̃ se hallaua, le prometio y juro de no dar mas puntada en aquel negocio: y aũ de tal manera le cargo el miedo dela muerte, que si le pidiera otras cosas mas difficultosas en ninguna reparara: *Omne namq́; animal tueri salutẽ laborat,* dize el buen Philosopho y santo Boecio: *mortẽ verò, perniciemq́; deuitat.* Sabido tã estraño acaecimiẽto por el Senado, aunq̃ el atreuimiento cõtra el juez era digno de grã castigo, mas parecioles caso tan honroso y piadoso el q̃ el hijo auia emprẽdido por su padre, q̃ perdonaron a entrãbos, quedando Manlio libre de su acusacion, y el hijo con grã estima entre todos los Senadores y varones Romanos. Tãta es la fuerça del

Titus. Liuius Decad. 1. li. 7.

Sabell. lib. 3. exem. c. 6.

Boet. de Consol. Philo. li. 3 prosa. 11.

Valer. Max. li. 5. cap. 4.

amor paternal, tanta la reuerencia que vn hijo deue al que le engēdro, tanta la violencia con que la naturaleza arrebata los coraçones en feruicio de sus padres. Es tanta, dize Aulo Gellio, que teniēdo el Rey Cresso vn hijo mudo, como entrassen ciertos enemigos a matar a su padre, viendo el hijo tan gran peligro, rompio de repente la ligadura dela lengua, y rebentādo como mina, do llega el fuego, dio vozes biē, o mal articuladas, pero bastātes para auisar al padre de su gran daño, y a los que le queriā matar, para que supiessen q̄ era aquel el Rey Cresso. Herodoto, q̄ tambien refiere la mesma historia, dize: Que siendo vencido el dicho Rey por el exercito de Cyro, acometiendo vn Persa para matarle, no conociendo quiē era, le dixo el niño mudo: *Homo ne perimas Cressum*, con lo qual el padre quedo viuo, y el hijo sin ningun impedimēto para hablar como los otros. Es tāta la fuerça del amor paternal, q̄ entrādo Augusto Cessar en Roma con vn triūpho de toda solennidad, y lleuando tras su carro a Diatorix Rey delos Comanos, junto con la muger hijos y riquezas q̄ tenia: como acabada la fiesta mādasse matar al Rey con el hijo mayor dexādo viuos a los de mas, otro hijo menor del mesmo Rey vēcido por solo morir en compañia de su padre, puso grā fuerça en hazer creer a los verdugos, q̄ el era el hermano mayor y no el otro. El primero teniēdo por affrenta, que su hermano menor le ganasse aquella gloria, desengañaua alos executores dela justicia cō mas verdad y no menos razones q̄ su hermano: dando y tomando enesto fue grāde la porfia delos dos, porq̄ cada qual alegaua ser el mayor, cō el desseo de passar aquel vltimo trago jūtamente con el Rey su padre. No se acabara tā presto la questiō, si el padre poniendose de por medio, no mādara a Clitato hermano mayor, q̄ dexasse la cōtienda, y se quedasse pues era đ mas edad, para tener cuydado de su miserable madre biuda, pobre y captiua, y de otro hermanico menor, cuya ternura de años no era para suffrir el trabajo de los esclauos. Cō esto el segūdo hermano acompaño a su padre enla muerte q̄ tanto procuraua por su seruicio. Supo esto despues el Emperador Augusto, segun escriue Eneas Syluio, y pesole tanto delo hecho, y de no le hauer dado noticia dello quādo lo pudiera remediar, q̄ de ahy adelāte tuuo muy particular cuydado de hazer merced a los sucessores de Diatorix, q̄ quedauan viuos por hōra delos muertos: en cuya confirmaciō dio el summo sacerdocio de la ciudad Comana al buē hijo Clitato, para q̄ viuiendo hōrado y rico tuuiesse con q̄ regalar a su madre, y al otro hermano q̄ le quedaua. Es al fin tāta la fuerça deste amor, q̄ el famoso tēplo dedicado por los Romanos a la piedad, tuuo principio enla bōdad de vna hija, cuya madre estādo enla carcel cōdenada por cierto delicto a muerte de hābre, para cuya execucion no la dexauan visitar de nadie porque no le lleuasse de comer, como la piadosa hēbra rogasse a los carceleros q̄ la dexassen dar los vltimos abraços, y despedirse de la q̄ la auia parido antes q̄ espirasse, ellos se lo concedieron con tal cōdicion q̄ no metiesse cōsigo ningun sustēto. Acepto el partido forçoso la buena moça, pero remedio la naturaleza en tā graue necessidad lo que negaron los juezes rigurosos: porq̄ acaecio, q̄ la hija estaua parida de pocos dias antes, y assi entrādo enla carcel cada dia en achaque de ver si era muerta su madre triste, secretamente

*Aulus Gell. lib.5.c.9.*

*Herodo. Halicarna. li.1.*

*Stra. in geogra. lib.12.*

*Æneas Sylu. de Asia minori. cap.52.*

*Ioann. Rosin. d. Antiq. Romana. li.2. c.19.*

tamente le daua de mamar, con lo
Soli.in Poly. c.7. qual la mantuuo largos dias, sin que ninguna de las guardas entendiesse la inuencion piadosa, con que la hija los engañaua. Cumplio aqui esta valerosa hembra lo que ordeno a las buenas hijas el Apostol S.
1. Timot. 5. Pablo, diziendo: *Discant primùm domum suam regere, & mutuam vicem reddere parentibus, hoc enim acceptum est coram Deo.* Lo qual quiere dezir, segun declarã santo Thomas, y Theo
S. Tho. ibidẽ. lect. 1. Theop. 1. Timoth. 5. philacto, que mantengan ellas a sus padres si los tienen, de la manera q̃ ellos las sustentaron quando pequeñas: pues esta es obligacion no solo de ley natural, sino đla diuina, dada
Exod. c. 20. por Moysen al pueblo Hebreo. Cõforme a esto que pudo mas hazer esta buena hija? doliose del mal de su madre, acompañola en su afflicion, socorriola con su ayuda, cõsolola con sus palabras: y si la madre la hauia criado con su leche, pagola enla mesma moneda, sustentandola cõ la suya. Viendo las guardas que en tanto tiempo no acabaua de morir aquella muger, y q̃ la hija no la podia meter sustento alguno, porq̃ la escudriñauan a la puerta todo lo possible, começaron a reparar enla causa deaquesta dilaciõ, en especial que entrando a visitar a la paciẽte,
Plin. nat hist. lib. 7. c. 36. la hallauan cada dia con el mesmo semblante y vigor que de primero, sin que se conociesse en ella flaqueza, o desmayo alguno por la falta dela comida. Esta perplexidad fue ocasion para que mirassen cõ curiosidad lo que hazian la hija y la madre quando quedauan solas. Entrando pues la hija, hizo lo que siẽpre, cuyo hurto artificioso conocido por las guardas, marauillandose de tal habilidad, dieron cuẽta a los juezes de lo q̃ passaua, a los quales parecio tan bien aquella industriosa piedad, que por la hija perdonaron a la madre, cumpliendose aqui lo q̃ dixo el Espiritu santo. *Eleemosyna patris non erit in obliuione, nam pro peccato matris restituetur tibi bonum, & in iustitia ædificabitur tibi, & in die tribulationis commemorabitur tui.* De mas desto, Eccli. c. 3. enel mesmo lugar y carcel donde acontecio el caso edificaron vn sumptuosissimo templo en honra de la diosa piedad, siendo Consules Cayo Quincio y Marco Attilio. Algunos escriptores dela mesma historia quisieron dezir, que no era madre sino padre el que estaua preso, y sustentaua la hija: y aunque para lo principal importa poco, sin falta se engañaron, assi ellos como los que pintan esta marauilla: porque la hi- Ludoui. Viu. in Aug. de Ciuit. Dei. li. 4. cap. 23. ja que sustento a su madre es la que hemos contado, por cuyo respecto se hizo en Roma el templo de la piedad (segun los autores sembrados por la margen) que la que mantenia Ioãn. Camer. in Solin. c. 7. a su padre fue otra, de quien tãbien haze mencion Valerio Maximo, y Valer. Max. lib. 5. c. 4. dize: que el padre se llamaua Cimona, al qual estãdo cõdenado a muerte de hambre la buena hija sustento muchos dias cõ su leche como a vn niño. Donde se ve claramẽte no ser la mesma historia que la passada, pues aqui pone el nõbre del preso, hauiẽdo contado primero el exemplo precedente de la hija y dela madre, en fin del qual marauillandose de tal acaecimiento, dize: *Quò non penetrat, aut quid non excogitat pietas? quæ in carcere seruandæ genitricis nouam rationem inuenit.* Honrosamente lo hizieron los Romanos, perdonãdo a la delinquente y sustentãdolas a entrambas toda la vida: y no es mucho, porque siẽpre se picaron ellos de hazer cosas gloriosas y dignas de memoria: y acerca deste punto fue la gente que mas se esmero en q̃ los hijos tuuiessen summa reuerencia a sus mayores. Tanto, que

Crinit. de honesta discipl. li.18.c.12.

to que estaua ordenado por ley, segun escriue Crinito, que ningun hijo se hallasse a la muerte de su padre, ni le cerrasse los ojos: pareciendoles q̃ esto desdize algo de la verdadera piedad, y en aquel pũto qual quier diligencia de los hijos se puede tener por sospechosa. No son todos como vn Metello, que cõ lagrimas y ruegos importunos alcanço de los Romanos perdon para su padre: por lo qual le pusieron por sobrenõbre Metello el Pio. No todos como los hijos d̃l mesmo Metello, q̃ siẽdo desheredados de su padre por testamento publico, fueron ellos tã hombres de bien, que quando murio pudiendo desbaratar aquel mãdato, quisieron mas quedar sin herencia, que contrauenir a la voluntad del testador. No todos como vn Emperador Antonino Philosopho, que adoptado por Adriano Cessar, y hecho compañero del Imperio, no por esso se le leuantaron los pensamientos con la dignidad nueua, sino que se quedo con la mesma reuerencia y respecto de sus mayores que tenia primero. No todos como vn Constantino grande en todo, y en reuerenciar y honrar a su madre mayor que otro ninguno, segun affirma Eusebio. No todos miran a sus padres quando estã viejos, o enfermos, con aquellos ojos que mandaua Platon a los de su Republica diziendo: *Cuius pater aut mater senio confecti, vel eorum parẽtes, quasi thesaurus quidam domi iacent, is putet, nunquam aliud tale sibi simulachrum magisque efficax domi suæ affuturum, si rectè, vt decet, ab eo colitur.* Es esto en buẽ romance lo mesmo que auisa el Eclesiastico, deuẽ hazer los hijos, como se ve en el capitulo tercero de sus consejos: al qual me remito. No todos son como Damona hija de Pythagoras a la qual mando su padre estãdo para morir, q̃ a ninguna persona comunicasse los escriptos que el dexaua, ni los consintiesse sacar de casa: y ella guardo con tanto rigor aquesta obediencia, q̃ siendo muger, y por el mesmo caso facil de condicion, segun pondera el autor, y de mas desto, offreciendole gran summa de dinero por ellos, q̃ suele ser el que ablanda coraçones muy duros, y trae a su obediencia todas las cosas, con todo esso ninguna promessa ni dadiua la trabuco el seso, ni jamas se atreuio a romper con el mãdato de su padre, aunque diffunto. Considero aqui esta buena hija, no la importancia de guardar los libros, que esto poco yua en ello, sino que era voluntad de quien la engendro: y por consiguiente deuia ser respectada: *Quod enim in genere ipso per sese neque honestum, neque turpe est, idcirco si pater iubeat, obsequendum est.*

Sabell. exemplo. li.3.c.6.

Alex. ab Alexã. li.6.c.10.

Iulius Capit. in vita Antonini Philoso.

Euseb. in vita Constant. lib.3.c.46.

Plato Dialo. 11. de legib.

Eccli.c.3.

Dioge. Laer. lib.8. in vita Pythagoræ.

Ecclesi.c.10.

Aulus Gell. li.2.c.7.

## CAPITVLO VIII.

*Donde se declaran otras personas a quien se deue reuerencia como a los padres.*

EN los capitulos passados hauemos tratado dela reuerẽcia que los hijos deuẽ a sus padres, proponiendoles la obligacion q̃ para ello tienẽ, los motiuos q̃ les pueden ayudar, con exẽplos de los que hã sido muy remirados enello, y de los q̃ por tercos y rebeldes en pagar tan justa deuda han sido castigados dela diuina justicia enla vida presente y enla futura. Resta agora aduertir, que fuera de los padres naturales ay otros a quien se deue tambien todo respecto: que por cõprehender se debaxo deste mandamiento, pide la materia que se declaren. Enseñanos esto el Apostol san Pablo

blo escriuiẽdo a los Romanos, a los quales ordena, tengan humilde reconocimiento a sus mayores, dando a cada vno lo que se deue, diziendo: *Reddite ergo omnibus debitum, cui tributum tributum, cui vectigal vectigal, cui timorem timorem, cui honorem honorem.* Mas porque esto va muy en general, y por el mesmo caso algo cõfuso, declaralo mas en particular el Apostol S. Pedro: y como quien da reglas de biẽ viuir a los menores dize assi: *Similiter adolescentes subditi estote senioribus, omnes enim inuicẽ humilitatẽ insinuate, quia Dominus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.* Bien veo que los Reyes, a quien este mi trabajo va endereçado principalmente, no se comprehenden aqui cõ tanta obligacion como los de mas: pero cõsiderando por vna parte ser tan propio desta materia, que sin ello quedaria manca, y por otra creyendo, que quiça la leerã otros muchos a quien conuenga, me parecio ingerirlo aqui con breuedad, pues para los vassallos no quedara destroncada, y para los Reyes nadie la juzgara por agena, sabiendo que tã bien ellos deuen tener reuerencia alomenos en lo interior a muchas personas que aqui diremos. Supuesto lo dicho es de saber, que debaxo deste titulo paternal (segun el Abulense) se entienden todos los proximos, y enel nombre de honra, se incluyen qualesquier obras de piedad con q̃ pueden fauorecerse los vnos a los otros. Desplegando esta toca tan cosida como el santo Doctor nos la propone, y descẽdiendo mas en particular a nuestro proposito, digo que fuera delos dichos padres naturales, se deue esta reuerencia a los sacerdotes, y a todas las personas Ecclesiasticas, que en razon de la dignidad hizo Dios superiores a todos los Monarchas de la tierra.

Roma.c.13.

1.Pet.5.

Abulens. in Exod. c. 20. q.21.

*Præsbytero humilia animam tuam, & magnati humilia caput tuum.* Declaranos esta obligacion no solo la Escriptura diuina, sino tambien la buena costumbre de los Gentiles, pues en aquella famosa hambre y esterilidad de Egypto, aunque Pharaon se hizo señor a trueco de trigo de todos los ganados, delas heredades, de las possesiones y haziendas que tenian sus vassallos, pero no oso tocar a los bienes rayzes de los sacerdotes, por el respecto que les tenia. Esto sucedio assi, para q̃ deprendan los Principes (dize san Iuan Chrysostomo) de q̃ manera han de tratar los sacerdotes dela Magestad diuina: *Si enim errantes illi & tantam idolorum curam habentes, quia ex hoc putabant idola magis coli, si ita illorum ministros colerent, quanta non condemnatione digni, qui nũc imminuunt, quod ad illorum expectat cultum.* Con titulo ansi mesmo de padre quiere, o quiso ser mirado el Apostol san Pablo, como lo da a entender escriuiendo a los Corinthios, por estas palabras: *Non vt confundam vos hæc escribo, sed vt filios charissimos moneo, nam si decem milia pædagogorum habeatis in Christo, sed non multos patres: nam in Christo* IESV *per Euangelium ego vos genui.* Son pues primeramente padres los Sacerdotes, que asi declara san Basilio el sobredicho lugar del Apostol, a los quales por el fuero deste mandamiẽto se deue toda reuerencia. Y por no se hazer asi, dize S. Cypriano, que han tenido principio las heregias: *Neque enim aliunde hæreses obortæ sunt aut nata sunt schismata, quàm inde quòd Sacerdoti Dei nõ obediũt.* Mas porque tratamos largo de aqueste punto enel capitulo septimo del libro segundo, declarando el respecto cõ q̃ el Christiano Principe ha de mirar a las personas dedicadas para el diuino seruicio en quanto suffre la calidad

Eccli.c.4.

Gene.c.47.

S.Chryso.in Gen.hom.65

1.Cor.4.

S.Basil.li.regul. longior. interro.8.

S.Cypri.li.1. Epi 3.ad Cornel.Pap.

calidad de su estado, guardando de tal manera el decoro de la autoridad Real, q̃ no atropelle la dignidad del Sacerdocio. No quiero alargar mas aqui la pluma, contentandome con remitir lo de mas alla, y poner aqui vn dicho marauilloso del diuino Platon, por solo el qual merecia tal apellido, quãdo muchos autores y santos no se le huuieran dado: *Primò cauendum est* (dize este Philosopho) *nequid in Deum aut verbo aut opere aliquandò peccemus, deinde nequid aduersus diuinos homines, Deus quippe nimium indignatur, quoties quispiam illius similem improbat: Dei verò similis est vir bonus.* Tambien gozan deste priuilegio paternal los ancianos: *Coram cano capite consurge, & honora personam senis.* En confirmacion de aquesto hallamos q̃ tratando Origenes dela obediencia, que tuuo el Redemptor del mundo a su madre santissima y al casto Ioseph, dize: que aquello fue enseñança nuestra, como hauiamos de hauernos con nuestros padres y mayores: *Discamus ergo & nos & filij parẽtibus nostris esse subiecti, quod si patres non fuerint, subiiciamur iis, qui patrum habent ætatem.* Delos Elephãtes escriue Eliano, que los menores tienen particular respecto a los mayores: y los siruen en su vegez, o en sus enfermedades. Fueron tan remirados en esto los Lacedemonios, q̃ se traya por comun prouerbio: *In sola sparta expedit senescere*: En sola Lacedemonia le esta a vno bien ser viejo. Prouo ser esto asi aq̃l anciano de quien refiere Plutarcho, q̃ entrãdo cierto dia en Athenas a ver los juegos llamados Panatheneos, algunos moçuelos por hazer burla del, llamauanle combidandole con su lugar, y quando yua cerca dellos cerrauanse todos dexandole muy corrido. Con esta confusion llego a la parte donde estauan los Lacedemonios, los quales en punto que le vieron se leuantaron, en especial los de menor edad: dandole su puesto con tanta reuerẽcia, como si fuera padre de cada vno. Visto lo que hauia passado boluiose el buen viejo a los Athenienses con gran sentimiento, y dixoles: Muy bien saben los Griegos cientificamente en que consiste la virtud y loables costumbres, pero solos los Lacedemonios las exercitan con la obra. La causa era, porque entre las leyes que les dio Lycurgo, cargo mucho la mano en que se tuuiesse gran miramiẽto con respectar las personas de mayor edad: delo qual hizo alla mencion el Poeta Satyrico, diziendo:

*Credebant hoc grande nefas & morte piandum*
*Si iuuenis vetulo non assurrexerat, & si*
*Barbato cuicunq; puer, licet ipse videret*
*Plura domi farra, & maioris glãdis acervos*
*Tam venerabile erat præcedere quatuor annis*
*Primaq; par adeò sacræ lanugo senectæ.*

Desta manera estauan ya tã instruydos todos los niños Lacedemonios en este acatamiẽto y reuerencia de los mayores, que sin nueuo acuerdo ni Ayo que se lo auisasse, en viendo algun anciano se leuantauan cõ mucha modestia, aguardando con summo respecto a que passasse, o se sentasse. Si hizieran lo mesmo aquellos muchachos de Bethel, que salieron a mofar la calua del santo Eliseo, no se vieran en las bocas delos ossos, que los despedaçaron por aquel desacato. Cuya culpa imputa el glorioso Augustino a sus padres, dela manera que el viejo Atheniense la echo a los Griegos: pues segun el santo Doctor, viendo los rapazes que los padres gustauan de ello quando le començaron a mofar, atreuieronse a proseguirlo: y aunque para castigo de los vnos y delos

Plato. lib. 7. de lege.

Leuit. c. 19.

Origen, hom. 20. in Lucã.

Ælian. de histo. Anim. li. 1. cap. 15.

Iustin. histor. li. 3.

Plut. in Mor. lib. Apoph. Laconi.

Bruso. lib. 6. cap. 7.

Xenophõ. li. de Repu. Lacedemon.

Iuuen. Sat. 13.

Ioann. Boem. de morib. gẽtium. li. 3.

4. Reg. 2.

S. Aug. serm. 204 de tẽp.

de los otros. Al fin vemos aqui quã bien dixo Plutarcho: *Vbi impudens est senectus, ibi inuerecundos esse iuuenes necesse est.* Rematãdo pues este pũto como el passado cõ el parecer del diuino Platõ digo, q̃ dexo en su Republica este mandato expressado con las palabras siguiẽtes: *Quilibet seniorẽ & re & verbo colat: at si viginti annis maior est, quasi patrẽ si vir fuerit, aut matrem si mulier reuereatur.* Deuense ansi mesmo honrar con titulo paternal los señores, los Gouernadores, los Magistrados, y personas publicas que tienen mando sobre los de mas. De aquesto auisa el Apostol san Pedro a todos los fieles diziendo: *Subiecti estote omni humanæ creaturæ propter Deum, siue Regi quasi præcellenti, siue ducibus tanquam ab eo missis ad vindictã malefactorum, laudem verò bonorum.* Con estos ojos y rendimiento mirauan a Naaman Syro sus criados, quando le vieron que se boluia enojado a su tierra, porq̃ el Propheta a quien venia por medicina de su lepra, no le daua otro remedio mas de bañar se siete vezes enel Iordan, al qual se llegaron, y con reuerencia llamandole padre, le dixeron: *Pater, & si rem grandem dixisset tibi Propheta, certè facere debueras: quanto magis quia dixit tibi lauare, & mundaueris.* Este mesmo nõbre de padre se dio a los Magistrados de Roma, por cuyo orden y cõcierto se gouernaua la ciudad: y assi llamauan a los Senadores padres solamente, y algunas vezes padres conscriptos: como se ve enlas oraciones de Tulio y de otros autores. Esto parece confirma san Pablo, y quiere se haga con todos los que tienen lugar mayor enla Republica: seanse los que fueren. Pues hauiendole hecho vna gran sinrazon Ananias juez injusto, con todo esso dixo, que era digno de honra y reuerencia: alegando aquellas palabras del Exodo: *Principẽ populi tui non maledices.* El valeroso Dauid (dize san Ephren) jamas perdio el respecto a Saul, solo porque era Rey, aunque malo y le perseguia injustamente. Entiendense tambien en este nombre de padres los Ayos, los tutores, los que tienen cuydado de otros, y mas en especial los Maestros, segũ nota san Hieronymo, en aquella su declaracion de las questiones Hebraycas: sino es que sea agena. De dõde es, que dixo Aristoteles, no hauer precio equiualente para pagar los hijos a sus padres, ni los discipulos a sus Maestros la deuda en que les estan obligados. Lo qual reconocia el grande Alexandro, no menos digno de ser celebrado por sus hazañas, q̃ por la nobleza de coraçon con que honro a su Maestro: pues dezia deuerle mas en cierta manera que a su mesmo padre. Cõ esta doctrina començo los preceptos de su eloquencia el famoso Quintiliano, auisando a sus discipulos, que no tuuiessen en menos estima y possession a los Maestros, que a los padres naturales y verdaderos. Todo lo qual hallamos confirmado enlas diuinas letras, pues los discipulos llamauã padres a sus Maestros, como lo hizo Eliseo cõ Elias, Ioab Rey de Israel con el mesmo Eliseo, y otros muchos que seria largo ponerlos en escripto. Mas porque la claridad desta materia no pide mas prueua quela sobredicha, y quien mas quisiere hallara mucho en Sabellico, Seneca, Rhodigino y Aulo Gellio, a los quales me remito: concluyo diziendo: que si el buen hijo quiere recebir el fructo de bendicion, tẽga respecto no solo a los padres naturales, sino a qualquiera que tocare algun titulo delos q̃ hauemos dicho: porq̃ si faltare desta obediẽcia no quebrãtara

Dios

Plut. in Mor. li. de educ. liberor.

Plat. Dial. 9. de legib.

1. Pet. 2.

4. Reg. 5.

Plut. in Problemat.

Alex. ab Alexand. lib. 4. cap. 11. Cice. 3. de legib. & aliis orat.

Actuũ. c. 23.

Exod. c. 22.

S. Eph. Syr. tom. 2. lib. de perfect. Monachi.

S. Hier. to. 3. de quest. Hebræi in lib. Reg.

Arist. lib. 9. Ethic. c. 1.

Pluta. in vitâ Alex.

Quintil. li. 2. insti. ora. c. 9.

4. Reg. 2. & 13.

Anto. Sabel. li. 3. exem. c. 1 & 6. Senec. lib. 8. epi. 65. Rhod. lib. 11. c. 17. 18. & 21. Aulus Gell. lib. 2. cap. 2. & 7.

Dios su palabra o acortandole la vida para que no se logre, o si se la diere larga, sera aparejãdole nueuo castigo, y poniendo a sus propios hijos por verdugos de su maldad. Digo esto por lo que hemos visto en los capitulos passados, y por lo que dize el Euangelista san Matheo: *Qua mensura mensi fueritis remetietur vobis*: Si bien lo hizieren los hijos con sus padres, bien recebiran delos suyos quando los tuuieren: y si mal los trataren, hijos vendran, que por diuina permission los aporreen. Esta es la regla general vsada enla casa de Dios, y raras vezes, dize san Chrysostomo, hemos visto lo contrario: *Regula est humanæ naturæ vt nascatur homo duos oculos habens, & quinnos digitos, aliquãdo tamen, vt manifestentur opera Dei, nascitur homo sex digitos habens, aut oculos omnino non habens: sic extra regulam naturæ rarò procedit, vt dissimilis nascatur filius parentibus suis.* Esto mesmo conocio el Propheta Real, quando dixo:

*Generatio rectorum benedicetur.*

S. Matt. c. 7.

S. Chry. to. 2 Hom. 45. in Matt.

Psal. 111.

# Fin del libro quarto.

LIBRO

# LIBRO QVINTO: Enel qual ſe trata de las perſonas con quien ſe deue criar el Principe.

## CAPITVLO I.

*De la coſtumbre que muchas naciones han tenido, criando con los Principes otros niños generoſos para ſu ſeruicio y compañia.*

HAVIENDO El eſpiritu Santo dado reglas para diſtinguir los buenos y malos amigos, quanto valen los vnos; y como ſe deuen differenciar de los otros, añade luego el ſiguiente auiſo tras los demas: *Fili à iuuentute tua excipe doctrinam, & vſque ad canos inuenies ſapientiã*, como quiẽ dize: Mira hijo el orden y conſejo que te doy enesta materia delos amigos: porque ſi en tu mocedad guardas mi doctrina, hallaras en ella vn poço de ſabiduria al tiempo de las canas. Supueſto eſte fundamento, es de ſaber que todos los antiguos ſabios juzgarõ por coſa no menos neceſſaria q̃ prouechoſa, ſe hizieſſe la criança delos niños en comun, juntando muchos debaxo de vna meſma diſciplina. Eſto quiſieron fueſſe regla vniuerſal para todos eſtados, y en eſpecial tuuieron por coſa muy conuiniente, que con los Principes e hijos de grandes ſeñores anduuieſſen otros niños generoſos aprendiendo las miſmas coſas, y vſando los miſmos exercicios que ſe enſeñan a los tales. La primera razon es de Socrates (dize Platon) *Pares enim cum paribus iucundiſsimè congregantur.* Qualquier edad pide ſus particulares entretenimiẽtos, y la delos años tiernos, como ſolo mira a coſas faciles y alegres: quiere tambien compañia de condiciõ no difficultoſa ni peſada. Pareciole biẽ el aſſiento del dicho Philoſopho a Tullio, y aſſi lo puſo como coſa muy digna de aduertencia enel libro que eſcriuio dela vejez, q̃ como principio de Philoſophia no tiene neceſsidad de mas cõprobacion, pues la experiẽcia cada dia nos confirma eſta verdad con muchos exemplos que topamos: *Non arabis in boue ſimul & aſino*, mando el Señor a los de ſu pueblo: no põgays el aſno y el buey debaxo de vn yugo: que ſe le daua a la Mageſtad del cielo, que el hombre araſſe bien o araſſe mal? o que le yua ſe hizieſſe eſta labor con vn par de bueyes, o mulas, o cauallos? nada por cierto: *Nunquid de bobus cura eſt Deo?* pues que ſignifica la prohibicion de jũtar el aſno con el buey, ſino dar a entender, dize el Abulenſe, que los trabajos ſe han de lleuar entre yguales, y como eſtos animales no lo ſon, mãda que no ſe are con ellos: pues como nota ſan Gregorio, no es otra coſa vnir eſtas dos beſtias, ſino juntar vn cuerdo con vn necio, vn pobre con vn rico, vn miſero cõ vn poderoſo, el qual forçoſamente ha de dexar la carga ſobre el que poco puede: *Pondus ſuper ſe tollit, qui honeſtiori ſe communicat.* Iugar vn niño cõ vn viejo a la peonça, o hazer vn torneo con armas de papel, claro eſta

[Margin notes: Ecclci.c.6. — Plato lib.26. de pulchro. — Cicero.lib.de S.nectu. — Deuter.c.22. — 1.Corinth.9. — Abul. Deut. 22.q.2. — S.Greg.l.1. Moral.c.16. — Ecclci.ca.13.]

que seria cosa de risa. Dixo pues muy biẽ Socrates Philosopho que los exercicios entre iguales son acertados, de prouecho, y dura: mas entre desiguales son tiempo perdido: *Vnus ædificans, & vnus destruens, quid prodest illis nisi labor?* Conforme a esto la razon y reglas de buen gouierno piden, se den al Principe niños de su edad para que se crie con ellos, viua entre ellos, hagase al humor dellos: que teniendo esto por acertado y necessario los antiguos inuentores de las fabulas, con las quales enseñauan al pueblo lo que conuenia: fingieron al otro Chirõ q̃ doctrinaua en su escuela al generoso Achilles cõ otros muchos moços nobles de toda Grecia. Por la mesma causa mandauan los Reyes de Egypto que los sacerdotes (como gente mas noble) truxessen sus hijos a la Corte, para criarse en el palacio Real con los Principes herederos, de cuya costumbre parece hazer mencion santo Thomas, dõde dize, que vsauan los Egypcios Monarchas juntar muchos niños de buen ingenio y parecer, que valiessen para disciplina militar, a los quales enseñauan todo genero de letras a costa del comun, seruian de pages al soldã, y despues de su muerte elegian en los estados al que mas se auentajaua en sciencia, esfuerço, y Gentileza. Lo mismo quieren dezir mando Augusto Cesar quando adopto por hijos a Caio y Lucio: q̃ tomando el assumpto de serles maestro hizo que todos los hijos de los nobles concurriessen juntamẽte cõ ellos, para que se criassen mejor los Principes, y viendose vnos a otros, mas facilmẽte se animassen a la buena enseñança en que los poniã. Tuuieron otrosi, la mesma costumbre los Macedonios segun escriue el historiador Quinto Curtio, lo qual

Eccles. c.34.

Alcia. emblemat. 147.

Francis. Mõçõ Espejo del principe. lib. 1. c. 21.

S. Tho. opus. 20. de regim. princip. li. 4. cap. 1.

Alexand. ab Alex. lib. 2. cap. 25.

Quint. Curt. lib. 8.

hallamos confirmado en la diuina escriptura: pues comẽçando la Chronica delos valerosos Machabeos, dize, que hauiendo el grande Alexandro conquistado el mundo, hauiẽdo hecho las marauillosas hazañas de que los libros estã llenos, hauiendo passado la Monarchia de los Medos y Persas a Grecia, hauiendo vencido en aquella famosa batalla al soberuio Dario, y llegado con sus estandartes a los fines de la tierra: dexando ansi mesmo sugetas a su Imperio tantas tierras, prouincias y naciones, quando todos callauan en presencia de sus armas, no le quedando ya mas que hazer: *Decidit in lectum, & cognouit quia moreretur, & uocauit pueros suos nobiles, qui secum erãt nutriti à iuuentute sua, & diuisit illis regnum suum, cum adhuc viueret.* Esta costumbre de los Griegos tambien se guardo enel pueblo Hebreo, quando las casas Reales criauan Principes herederos de sus estados, q̃ junto con ellos tenian otros de su edad para que de compañia se enseñassen y exercitassen con sus señores. Assi parece en la historia de los Reyes, donde hallamos que suplicando los ciudadanos de Hierusalẽ a Roboã hijo de Salomon los aliuiasse algun tanto los demasiados pechos y tributos que su padre les auia cargado, dize la diuina escriptura, que el moço mal aconsejado dexando el sano parecer de los ancianos: *Adhibuit adolescentes, qui nutriti fuerant cum eo, & assistebant illi.* Por ser medio tã proporcionado para muchas cosas, pretendio el Capitan sertorio introduzir la mesma costumbre en nuestra España, cuya traça dexo (segun escriue Plutarcho) muy admirados los Españoles como se ve en las palabras siguientes: *Summa admiratione Hispani Sertorium strenuissimũ ducem habuerunt, inde præcipuè quod pue-*

1. Machab. 1.

3. Reg. 12.

Plutar. in vita Sertorij.

ros

*ros ex parentibus nobilißimos contrahens Oscam misit amplam ciuitatem, iisque doctores præfecit literarum Græcarũ & Latinarum.* El mismo estilo leemos en el Propheta Daniel, auer guardado el potentissimo Nabuchodonosor, el qual acabada la conquista de Iudea, y buelto a Babylonia, mãdo escoger entre los captiuos Hebreos muchos niños de tierna edad, de buenos entendimientos, de Real y noble sangre, y entregandoles a los maestros de su palacio, ordeno que los instruyessen en todo genero de letras, y en la lengua de los Chaldeos. Y no solo hizo esto Nabuchodonosor en la ocasion presente, que la mesma traça, dize Iosepho, guardaua con las demas naciones que sojuzgaua, de las quales escogia siempre muchos mocitos con las condiciones sobredichas, y para el mesmo effeto, sabiendo que criados y adunados jũtos mejor se doctrinã, y animan para todo lo que les quisierẽ enseñar. Sacamos pues en limpio que el Christiano Principe deue tener en su niñez otros niños generosos con quien se crie y acompañe, porque aquella edad como pide los exercicios differentes: tãbien demanda que sean los compañeros de vn mesmo gusto e inclinacion. Entre los animales, los pequeños luego se juntan con los de su tamaño y proporcion, a esto no los lleua mas industria que el instincto de naturaleza, y por la mesma direccion huyen de los mayores. Los niños pues con sus semejantes se huelgan, con ellos corren, con ellos se alegran, con ellos saltan como cabritos en el prado, porque la sangre fresca pide otra de su calidad, y nunca se aduna con la contraria: que por esso dixo el Poeta Horacio: *Oderunt hilarem tristes, tristemq; iocosi, Sedatum celeres, agilẽ gnauũque remissi.*

Daniel. c. 1.

Iosep. de Antiq. lib. 10. c. 12.

Horat. lib. 1. epistol. 2. ad Lollium.

Cõparaua Pythagoras la edad pueril a la primauera, que todo es contẽto, todo desenfado, todo alegria: pues casar con esta donzella tã tierna y hermosa el inuierno viejo, pobre, y dolorido, seria ocasiõ de muchas maldiciones sobre el autor de matrimonio tan desigual. Las armas de Saul no venian a Dauid, porque el vno era vn jayanazo de gran des huessos, y el otro vn mocito de mediana estatura. Isaac con su hermano Ismael como ambos eran niños, haziã muñecas y juguetes para su entretenimiento, q̃ tales exercicios pertenecian a su edad: pero despues quãdo fue mayor, en cosas de mas peso se empleaua. Y si como algunos piensan, los juegos eran de idolatria, bien se ve que no sabia lo q̃ hazia, ni auia malicia en tanta pequeñez para forjar vna maldad tan calificada: en especial vn hijo de tal padre dado del cielo con promessas y bendiciones tan largas, sino q̃ entonces sin mas discurso se fue tras los entretenimientos de los niños, de la manera que san Ambrosio siẽdo de la mesma edad, daua a besar la mano a su hermana y a otras mugeres de casa, diziendo que era Obispo, porque auia visto hazer lo mesmo enla Yglesia delos Christianos. Fue tambien de la manera que san Athanasio, segun arriba contamos largo enel capitulo onze del libro primero, que andando jugãdo con otros niños junto al mar, començo a remedar las ceremonias con que el Obispo baptizaua a los fieles, y de aquella manera baptizo a sus compañeros. En la mesma forma los otros niños de quiẽ se haze mencion enel Prado espiritual, se pusierõ a dizir Missa enel campo, eligiendo para ello vno que hiziesse el officio de sacerdote, y otros que le siruiessen de acolitos: sucediendo en

Dioge. Laer. lib. 8. in vita Pythag.

1. Reg. 17.

Genes. c. 21.

Paulin. presbiter in vita S. Ambros.

Ruffin. li. 10. hist. Eccl. c. 14.

el caso el milagroso fuego que baxo del cielo cō que se abraso vna peña que les seruia de altar, con todo lo que enella auian puesto para aquella su representacion. Fue ansi mesmo de la manera que siēdo Cyro niño y pastor, andando con otros pastorcicos guardando ouejas, mientras passauan la siesta, hizierō vn juego en que eligian a vno por Rey, y todos los demas le obedecian: pero hauiendo cabido aquesta suerte a nuestro Cyro, el lo tomo con tantas veras, que a vnos reñia, a otros ataua, a otros castigaua, de lo qual quexādose los padres delos otros ante el Rey Astiages: llamando a Cyro, y preguntado porque auia hecho aquello, respondio el con mucha paz: porque me hizieron Rey. He dicho estos exemplos para que nó condenemos a nuestro Isaac, en caso que fuessen idolos los que fabricaua, pues la innocencia de su edad le escusa q̄ busca juegos de burlas, porque quando hombre no le passaua tal por pensamiento, pudo dezir lo que san Pablo: *Cum essem paruulus, loquebar vt paruulus, sapiebam vt paruulus, cogitabam vt paruulus, quando autem factus sum vir, euacuaui quæ erant paruuli.*

Lipoman in Prato spiritual. c. 196.

Iustin. hist. li. 2.

1. Corint. 13.

## CAPITVLO II.

### *De vn prouecho grande que se saca con esta criança, que es emulacion con que vnos a otros se animan para la virtud.*

De aquesta buena criança se sacan algunos prouechos de mucha consideraciō, el primero de los quales es, que como generalmēte estos niños son en sangre y nobleza la flor dela naciō, halientāse entresi para cosas graues, y con vna honrosa emulacion, procurando auentajarse los vnos a los otros, tiene el Principe mas exēplos que imitar. *Ferrum ferro exacuitur*, dize el espiritu Santo: y assi los de vn intento y professión se ayudan mucho estādo jūtos. Es el vno sossegado, y tienen los otros que mirar: es otro modesto en sus palabras, y auerguençā se los demas hablar delante del cosas indignas de sus personas: en vno resplandece vn animo varonil para no temer peligros, y cō aquello corrēse los demas de ser cobardes: porque al fin, como nota Dionysio Halicarnaseo: *Facillimè discunt homines iuuantia & lædentia: quando ea ex multis exemplis vident.* De aqui viene que el medroso se anima: el temerario se reporta: el libre se encoge: el hablador calla: el floxo se despierta: el destemplado se corrige: el suelto no se desmanda: y el virtuoso viendo otros semejantes se alienta para proseguir en lo començado. Leuantaua cabeça en la republica el valeroso Themistocles, y oyendo celebrar entre los demas el nombre y hechos del Capitan Milciades, andaua confuso acusandose assi de no ser otro tal. En esta sazon oyo contar aquella famosa batalla tan alabada por los historiadores, quando en el campo Marathon con solos diez mil soldados, y otros mil que le imbiaron los Plateenses de socorro, desbarato el dicho Milciades seyscientos mil Persianos: passo a cuchillo los ducietos mil, poniendo los demas en affrentosa huyda. Oyendo pues Themistocles estas hazañas: dauale tanto cuydado quando seria el para hazer otra semejante, que ni reposaua de dia, ni dormia de noche, ni gustaua de la conuersacion, ni hallaua contento en la soledad. Todo era vaguear con

Prouer. c. 27.

Dionys. Halicar. lib. 11.

Iustin. hist. li. 2.

Valer. Maxim. li. 5. c. 3.

Carolus Stephan. verbo Miltiades.

con el pensamiento: imaginar la gloria de Milciades, la victoria de sus soldados: la publica voz y fama que andaua por la ciudad. Milciades le alentaua el coraçon, y Milciades se le enflaquecia, en esto daua y tomaua, sin que al leuantar, comer, andar, reposar, y soñar le apartasse de su memoria. Viendole los amigos tan confuso y desuelado, preguntaronle vna vez, vos que aueys? o que sentis? enfermedad no os la conocemos: en vuestra casa no se lloran duelos de pobreza, pues como traeys los ojos hundidos, el color quebrado, el rostro marchito, y el semblante no menos suspenso que pensatiuo? a los quales el respondio, dize Tullio: *Miltiadis trophæis se è somno reuocari.* Esta differencia va de los coraçones baxos a los generosos, que la gente ruyn quando oye bien de alguno, pesale dello, carcomese con inuidia, vicios de necios y apocados, segun dixo el Philosopho Socrates. Cõ lo que el otro se alegra, el llora: el plazer de la casa agena es tormento de la suya, y de donde el otro saca substancia, el exprime veneno y ponçoña.

*Plutar. in vita Themistoclis.*

*Cicero Tuscul. 4.*

*Xenoph. li. 3. de dictis & factis Socrat.*

*Horat. lib. 1. epistol. 1. ad Lollium.*

*Inuidus alterius macrescit rebus opimis.*

Pero la gente noble, hora por su natural, hora por su virtud quando oye alabanças de otros causales emulacion, que es vn desseo de imitar lo bueno qual veen en otras personas. Con este estilo ordona san Hieronymo a Leta que crie su hija Paula diziendo: *Habeat socias indiscendo quibus inuideat, quarum laudibus mordeatur,* y el mesmo tenian los Lacedemonios en criar los suyos, a los quales habituauan a passar trabajos, hambre, sed, y cansancio: hazianles tãbien deprender vnas canciones y versos, en que se alabauan aquellos que auian viuido religiosamente, y hecho proezas memorables en honra y defensa de la patria, con lo qual ellos se animauan a emprender cosas que fuessen dignas de memoria. El glorioso Antonio Abbad como entro siendo muchacho en la vida aspera y solitaria del yermo, no oya cosa edificatiua de religioso alguno, que luego no la tomasse en su coraçon, por espejo y maestro para imitarle. De manera que esta emulacion en los pechos sanos, siruele de espuela para bien, qual deue ser el Christiano Principe en todo lo q̃ se offreciere: *Charissime,* escribe san Ioan a su amigo Caio: *Noli imitari malum, sed quod bonum est,* a lo qual tambien animaua san Pablo a los de Corintho en su primera carta, donde auiendoles contado las gracias que Dios reparte en este mundo a los suyos, al fin concluye: *Æmulamini autem charismata meliora,* como quien dize, no pongays los ojos en el bien de otros para estrizaros con inuidias, sino para imitarlos con cuydado: y en esto no me contento sea lo menos, sino lo mejor, y mas leuantado que en ellos vierdes: esso os sirua de espejo y aliento para hazer otro tanto. Ca los hombres de bien mouidos por la gloria agena, ponen tambien su industria para ganar la fama y honra que otros alcançaron, tomando de alli principio en la empresa de cosas illustres y heroycos hechos: pero los hombres de mal (digamos lo assi) soezes y de pensamientos baxos: de alli hazen redes para ahorcar su coraçon: pozo para sepultarle, y piedra donde aguzan el cuchillo dela inuidia cõ que se desentrañan: *Nequam est oculus liuidi, & auertens faciem suam, & despiciens animam suam.* No solo se cobra

*S. Hieron. to. 1. epist. ad Lætam.*

*Plutar. in Mo lib. de instit. Laconic.*

*S. Athans. in vita S. Anto.*

*S. Ioan. epistol. 3.*

*1. Corint. 12.*

*Eccli. c. 14.*

esta generosa emulacion de vistas quando vnos entre otros se crian, y son testigos de lo que cada vno haze digno de gloria, sino que tambien, viendo en ausencia lo que passa por otros, les sirue de aguijon y recuerdo para lo mesmo. Esto le acontecio al grande Alexandro, quando llegando a las ruynas de Troya, y viendo el sepulchro de Achilles se entristecio notablemẽte: assi por no saber si sus hechos serian quales las famosas hazañas de aquel mancebo, como por no tener otro Homero, que tales quales fuessen las celebrasse. Y si Alexandro tuuo esta inuidiosa emulacion de Achilles, Iulio Cesar la tuuo mayor del mismo Alexandro, del qual refiere Plutarcho, que llegando a los promontorios de Caliz: y viendo alli los titulos y armas que el dicho Monarcha auia dexado para su memoria, lloro muy deueras, y boluiendose a los amigos, les dixo: ô apocado de mi, que este valeroso Capitan, quando aqui llego, aun no tenia treynta años, y dexaua ya vencido al muy poderoso Dario, a Persia conquistada, y el resto de la tierra sugeto a su gouierno, e yo a cabo de mi vegez aun no tengo hecha cosa de valor para parecer sin verguença ante las gentes, con lo qual se le atizo tal fuego y osadia en el pecho, que animosamente emprendio la silla del vniuerso, y salio con ello. Concluyendo pues este capitulo, digo que es grande el fructo que puede sacar nuestro Principe con la criança de otros niños generosos: porque la emulacion y santa inuidia de lo bueno que hazen los demas, le sirue a el de espuelas para otro tanto: *Nam imitatio virtutis* (dize Tullio) *æmulatio dicitur* En esta escuela tiene tantos maestros quantos buenos exemplos ve ante sus ojos: estos le siruen de alas para el bien, de correccion para el mal, y como nota Quintiliano: *Audiet multa quotidie probari, multa corrigi, proderit alicuius obiurgata desidia, proderit laudata industria: excitabitur laude æmulatio: turpe ducet cedere pari pulchrum superasse maiores. Accendunt omnia hæc animos, & licet ipsa vitium sit ambitio, frequenter tamen causa virtutum est.*

*Flauius Vopiscus in vit. Probi.*

*Plutar. in Moral. lib. Apoph. reg.*

*Cicero Tuscul. 4.*

*Quintil. li. 1. inst. orat. c. 2.*

## CAPITVLO III.

*De otro prouecho que se saca desta criança, y es vnirse desde entonces los animos delos vassallos con su Principe: tratase quanto valgan los amigos fieles, los quales se ganan con la virtud de los mesmos Principes.*

EL Otro prouecho que de aquesta noble criança se saca, no es menos principal, ni de menor consideracion que el passado: porque de aqui les nace cobrarse vnos a otros grande amistad entresi, y vn firme amor al Principe con quien se crian, que plantado en la ternura de aquesta edad como en tierra blanda, crece y dura por toda la vida. *Amicus fidelis protectio fortis: qui autem inuenit illum, inuenit thesaurum*, es dezir que como este amor qual el fuego se va augmentando con los años: para adelante es vn muro fortissimo y muy durable en quanto a los mesmos Principes, siendo ya Reyes, pertenece. Assi lo entẽdia el gran Turco llamado Mahamet segundo deste nombre, y Octauo Emperador de los Othomanos, el qual escriuiendo a Iorge Castrioto Principe de Albania le

*Eccles. c. 6.*

*Ioan Ochoa de Salde en la Chronica de Iorge Castricto. folio 165.*

le dize assi: no me parece q̃ puede hauer mas llegado parentesco, ni amistad mas estrecha, ô de mas fuerça, que la que se engendra de vna larga conuersacion, continua communicacion y familiaridad, principalmente si ella comiença en los primeros años. La muger de Caton el mayor, quãdo criaua su hijo mayorazgo, dize Plutarco, que muchas vezes juntamente con el daua el pecho a los niños chiquitos de sus criados, para que con aquel regalo y costumbre de mamar juntos tuuiessen mas amor al que despues les hauia de ser señor. Cõ este principio ninguna cosa se le puede offrecer difficultosa, donde no halle amigos antiguos y verdaderos, ningun peligro correra su persona ô estado, a cuyo impetu no se oppongan; ningun mãdato publicara tan duro y contra el gusto de sus vassallos, que no le hagan estos dulce y lleuadero: que por esso dixo el glorioso Chrysostomo: *Amor in legislatorem facilem & gratam facit legem, & si videatur aliquam habere difficultatem.* Quanto valga esto entiendenlo muy bien, los que saben la verdadera estima de vn buen amigo, que como es mercaderia difficultosa y costosa, hallase raras vezes y en pocas partes: *Amico fideli nulla est comparatio, & non est digna ponderatio auri & argenti contra bonitatem fidei illius.* A esto mismo alude lo que apunta Boecio, quando consolando al que llora por la perdida de la hazienda, pero ha quedado con amigos, le dize: *Desine nunc amissas opes quærere, quod pretiosissimum genus diuitiarum est, inuenisti.* No le quedaron al sancto Iob en aquella tempestad que le cogio en el alta mar de sus prosperidades, ni hijos, ni criados, ni viñas, ni casas, ni ganados: antes hauiendole rasgado las velas de sus pẽsamientos, echado al agua las riquezas de su valor, quebrado los mastiles de sus criados, y deshecho todas las obras muertas de su grandeza; y rompiendole el barco de la salud: dio con el la furia de la borrasca en la playa desierta de vn muladar: pero alli no le faltaron, dize la diuina Escriptura, tres amigos que oyendo su fortuna le acudieron de socorro a consolar en su miseria: y aunque en los dares y tomares que con ellos tuuo, algunas vezes se quexaua, que le fuessen pesados en sus preguntas: esto respondia el santo varon como hõbre mareado, y que auia beuido mucha agua amarga, que en lo demas, claro esta que platicando con ellos aquellos dias, se le oluidaua algun tanto su dolor, pues segun el otro Poeta:

*El mal comunicado se mejora.*

Prueuase tambien lo mucho que valen los amigos por la difficultad con que se hallan dos, que verdaderamente se digan fieles, ciertos y verdaderos hasta la muerte. Visto hemos que algunos vsurpan este nombre, pero solamente para el tiempo bueno, quando todas las cosas corren a sabor, quando la casa esta llena y no ay mendiguez, de los quales podemos dezir: *Ad tempus credunt, & in tempore tentationis recedunt*, amigos de taça de vino, de buen passar y buen yantar, siendo esto tan contrario a la verdadera y firme amistad, que la prueua y toque suyo, dezia Plauto, le haze vn tiempo aduerso y trabajoso, y mejor que el el espiritu diuino por aquellas palabras: *Omni tempore diligit qui amicus est, & frater in angustiis comprobatur.* De la difficultad con que se hallan amigos que tengan las prendas que aqui se pide, nace auer tan pocos en el mundo,

Plutar. in vita Cato. Maioris.
S. Chrysost. in Psal. 111.
Eccles. c. 6.
Boet. de Consol. Philos. li. 2. pros. 8.
Iob. cap. 2.
Ariost. cant. 42. Stan. 28.
S. Luc. c. 8.
Plaut. in Sticho. Actu 4. scæna 1.
Prouer. c. 17.

do, no solo enel siglo presente, sino tambien en el passado. En todo el discurso del pueblo Iudaico desde que se començo hasta que se acabo, no se celebran por tantos años mas que dos illustres y nombrados amigos, que fueron el Principe Ionathas, y el valeroso Dauid: el amor que se tuuieron fue tan grande, que dize la diuina Escriptura: *Anima Ionathæ conglutinata est animæ Dauid, & dilexit eum Ionathas quasi animam suã.* Cumpliose en estos dos claros varones lo q̃ dixo el Philosopho Aristoteles, que preguntado, que cosa es amigo? respondio: *Vna anima in duobus corporibus habitans.* No se puede negar sino que fue mucho para la ocasion en que se començo aquella amistad: pues con ser Ionathas vnico heredero del Reyno, miro mas por la honra y vida del amigo Dauid que por la suya: por otra parte el amor de Dauid para con Ionathas no era de menos quilates, como se descubrio en la mucha reuerencia que le tenia, llamandole (segun nota Iosepho) saluador de su alma, en lo mucho que lloraua con el, viendo que sus negocios se yuan enfermãdo mas cada dia cõ el Rey Saul, en el tierno sentimiento que por su muerte tuuo, y en lo mucho que hizo toda la vida por sus herederos. Al respecto destos, cuenta Plutarcho por amigos nombrados en el mundo, a Theseo, y Pyrithoo, Achilles, y Patroclo, Oresthes, y Pylades, Damon y Pythias, Epaminondas y Pelopidas, hauiendo tã pocos mas dignos de aquesta consideracion, que justissimamente dixo Tullio: *Ex omnibus sæculis vix tria aut quatuor nominantur amicorum paria,* de donde se saca quã cara vale esta mercaduria, pues siendo tan necessaria, ay muy pocos que prouean della: falsificada y contrahecha mucha se halla en cada rincon: pero dela verdadera y cierta, y qual entre gente graue se deue tener, muy poca se topa en la feria del mundo. Bien veo yo que hauiendo de ser entre yguales la perfecta amistad, como nota Platon, no se puede propiamente dezir que los Reyes y Principes tienen amigos, pues todos les son inferiores: mas cõn todo esso, porque el amigo, segun el prouerbio Antiguo, es mas necessario que el fuego y el agua para la vida humana: *Amicus magis necessarius quàm ignis & aqua,* y no menos necessidad padecen los señores por mayores que sean de aquestas cosas para el sustento que los demas: por tanto dezimos q̃ en su grado la tienen tãbien de los amigos, quãto mas que los que con otros sus yguales se llaman amigos fieles, con los Principes se dizen vassallos leales, que para el efecto que pretendemos, importa poco mudarles el nombre. Esta fidelidad claro esta sera demas dura quanto mas de atras les viniere el conocimiento y trato con su Rey: por donde si con el se criã, ningun resguardo ay mas seguro que el que dezimos. Hablando tambien en rigor vemos que la diuina Escriptura muchas vezes llama amigos a los priuados de los Reyes, porque la fuerça del amor es tan noble que sube las cosas de punto, nombrando al vassallo amigo, y al criado, familiar. *Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum regem.* Alla leemos tambien que quando Abimelech Rey de Palesthina vio al Patriarcha Isaac rico y prospero en pocos dias, reconociendo el particular amparo que tenia del cielo, y temiendo no le sucediesse algun reues sino estuuiesse con el de paz, dize el sagrado Texto que vino a la ciudad

1.Reg.18.

Diog. Laert. lib.5. in vita Aristot.

Ioseph. de Antiq. li.6.c.12.

Plutar. in Moral. li. de amicitia in mult.

Cicer. 1. de finibus.

Plato li.12. de Amicitia.

Erasm. Chil. 2. cent. 2. Adag. 75.

Prouer. c.22.

Genes. c.26.

ciudad de Bersabee, donde Isaac estaua, trayendo para hazer esta confederació y alianca al Capitan Phicol y a Ochozath amigo suyo, ante los quales se juraron las pazes por ambas partes. Lo mismo dan a entender los historiadores de Alexandro quãdo celebrã la grã amistad q̃ tenia con Ephestion, el qual aũque en rigor era criado, pero queriale y tratauale tan como amigo, que le traya vestido con las mismas ropas Reales que a su persoua: sentauale junto a si, y de obras y palabras le hazia tanto fauor, que entrãdo vna vez el mismo Alexãdro a visitar a la madre y muger de Dario, como las nobles señoras le viessen con purpura y tan reuerenciado de todos, hizironle cortesia como si fuera Alexandro: los que se hallaron presentes auisandolas que no era aquel q̃ pensauan, quedarõ ellas muy confusas y auergonçadas por parecer les que auian caydo en grãde falta: pero el grã Monarca acudiendo cõ su Real nobleza a quitarles la cõfusion, dixo a la honrada Matrona de la madre: *Ne solicita sis, hic enim etiã est Alexander.* Muchos exẽplos desta manera se pudieran traer, mas lo dicho basta, que para nuestro intento, lo que haze al caso es saber que esta tan grande amistad de Alexandro con Ephestion, segũ dize Quinto Curcio, le venia desde niño por auerse criado, enseñado, y doctrinado juntamente con el. De donde sacamos q̃ si amigos leales puede tener vn Rey, son los que con el se hazen desde pequeños, porq̃ de la conuersacion se engendra el amor, dize Seneca, y del amor cierto nace la fidelidad, segun predicaua el Emperador Marco Aurelio a dicho del historiador Herodiano. Con los quales amigos hallauã por su cuẽta los sabios antiguos, estauan mas seguros los Reyes q̃ con ser justos: porq̃ la justicia no les defiende de quiẽ les trata aleuosia y traycion, ni se opone a otros Principes poderosos que injustamẽte les pueden hazer guerra: pero los amigos nobles, fieles, y leales, en la paz le son guarda, y en la guerra su defensa: con los vassallos le siruen de escudo, y con los cõtrarios de amparo: *Amicus fidelis medicamentum vitæ & immortalitatis.* Y porq̃ no han de esperar los Reyes les venga todo esto de acarreo, importa mucho que para tener tales amigos sean ellos los que deuen, que tãbien el amor se acaba quando falta bondad en ellos que los sustente, como haze el azeyte cõ la luz dela lãpara: la qual biẽ puede durar algũos dias pero si no tiene lo q̃ dezimos, sin falta cessara. Estãdo ala hora d̃la muerte el Emperador Seuero, como entonces es tiẽpo de verdades, escribe Elio Esparciano, que murio con estas vltimas palabras: *Firmũ imperiũ filiis meis relinquo, si boni erunt: imbecile, si mali*, porque la mayor fuerça del Reyno en lo presente y por venir, es la virtud del Rey, con la qual como haze los demas virtuosos, tambien los haze valerosos: de manera q̃ cõ ninguna argamasa se affirman mejor los fundamentos del estado, para que dure, como la bondad del mesmo Rey. Agradose mucho la Diuina Magestad de los seruicios que su fidelissimo Dauid le auia hecho, y fuera del premio eterno, le dixo que tambien aca le queria pagar, no solo las obras, sino las buenas intenciones con que le auia pretendido seruir. Y que fue la paga? darete sucession en el Reyno: *Suscitabo semen tuum post te quod egredietur de vtero tuo, & firmabo regnum eius vsque in sempiternum.* Esto en aquella era fue de gran estima, porque andaua el Señorio de Israel muy

Valer. Maxi. lib. 4. cap. 7.

Diodo. Sicul. de gest. Alexand. anno 3.

Quint. Curt. lib. 3.

Senec. li. 1. de tranquilli. vitæ cap. 1.

Herodi. lib. 1.

Eccl. ca. 6.

Ælius Spartian. in vita Seueri Impe.

2. Reg. 7.

de leuante, ya entre juezes, ya entre capitanes: vn solo Rey que eligieron se auia mal logrado, y por tanto hizole Dios gran merced de confirmar a Dauid el titulo en vso y propiedad para adelante. Y esto de donde le vino, sino por auerle seruido con differente coraçon que Saul, a quien se lo quitaron? de donde ha Dauid tantas victorias, tantas proezas, tantos despojos, tãto valor cõtra sus enemigos? sino porque era bueno, y el que assi se ha con Dios: *cum ceciderit, non collidetur, quia Dñs supponit manum suam.* (Psal.36.) De aqui es aquella graciosa y verdadera sentencia que se trae del Philosopho, y Emperador Cabrias Atheniense, el qual dezia ser mas de temer vn exercito de Cieruos lleuando vn Leon por Capitan, que vn esquadron de Leones teniendo vn Cieruo por caudillo. (Rhodigin. li. 9. cap. 11.) Que por el el Cieruo se entienda el hõbre malo, torpe y dissoluto, y por el Leon, el Rey bueno, justo, y clemente, declaranlo las Hieroglyphicas de los Egypcios que trae Pierio Valeriano: el primero es medroso, porque el malo siempre anda a sombra de tejados: el segundo es muy animoso, porque el bueno, como Dios es su fortaleza, nunca le falta coraçon, en medio de los peligros, trae siempre vn semblante, y quando mas cercado le tienen se defiende, diziendo: *Fortitudo mea & laus mea Dominus*, ambas propiedades de bueno y malo, medroso y valeroso, cõfirma el espiritu Santo, diziendo: *Fugit impius nemine persequente, iustus autem quasi leo confidens absque terrore erit*, de donde sacamos en limpio, que si el bueno lleua la guia todo sucedera bien, aunque los demas no sean tales: pero si la cabeça esta maleada, todos los demas padeceran por ella, lo qual viene con lo que apunto alla Lucio Floro: *Tanti esse exercitum quanti Imperatorem verè proditum est.* Esto se ve en toda la historia de los Machabeos, que no acabaran cosas tan gloriosas como hizieron, sino fuera por el gran pecho de su Capitan Iudas: muchas vezes boluieran atras si el no los animara y no pocas dexaran las armas, diziendo que eran pocos para pelear con muchos, si el valeroso Iudas no les pegara animo de Leones. Concluyendo pues este capitulo, digo: que importa mucho ser el Principe bueno, para que los que con el se crian, salgan quales conuiene: y no menos es necessario mirar que estos pages, criados o meninos, sean de naturales dulces y bien inclinados, porque para adelante la amistad desta compañia le ha de valer mucho en todo lo que se le offreciere.

(Pier. in Hieroglyph. li. 1. & 7. c. de leone, & ceruo.) (Esai. cap. 12.) (Prou. c. 28.) (Lucius Flor. lib. 2. cap. 18.) (1. Mach. 3.)

## CAPITVLO IIII.

### *Del recato que deue tener el Ayo en mirar que gente se pega al Principe, porque la mala compañia destruye qualquier buen natural aunque sea bien inclinado.*

SABIDA Cosa es, que la enseñança del Principe, no solo es en aquello que de presente ha de obrar, sino tambien lo que ha de guardar para adelante. No ara el labrador la tierra nueua, ni caba el majuelo recien plantado por solo el fruto que aquel año ha de lleuar, antes poniendo los ojos en los tiempos venideros, haze muchos gastos extraordinarios con esperança de cogerlos mejorados en su ocasion: *Quoniã debet in spe qui arat arare, & qui triturat in spe fructus percipiendi.* (1. Corint. 9.) Supuesto

puesto esto, por quanto en saliendo el Principe de su primera criança, por muchas partes, y con differentes medios se le pegaran gentes a ganar su gracia; mostrandosele muy deuotos y seruiciales, deue el Ayo diligente auisarle deste ayre agudo y penetrante, para que se guarde de tal dolor de costado, al qual se llegã algunos ladrones tan famosos, que sin sentirlo meten la mano en el seno, y roban el coraçon: *Homò qui blandis fictisque sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus eius.* Si quiere que este viento corrupto no le inficione: tengale purificada la sangre con auisos que le basten a conocerlos y desuiarlos de si como a gente tocada de pestilencia. Para esto, deuele primeramente aduertir, que ningun amigo que busca el interes, segun Aristoteles, sera jamas leal y fiel: *Qui sunt ob vtilitatem amici, ij simul cum vtilitate dissoluuntur: non enim hi sese mutuò sed vtilitatem amabant.* Seguia Miphiboseth las partes de Dauid, porque se hazia con el el bien que no merecia: pero quando le vio salir huyendo de su hijo Abſalon, pareciendole que ya de alli no tenia mas que esperar: passose al vãdo cõtrario como desleal e infiel amigo. Estos son puramente los q̃ con vna aparencia de amor falso y fingido andan a caça de su ganancia, de los quales dize Micheas, que nos guardemos: *Nolite credere amico*, y la razon porque se nos da este auiso, pone el Propheta Hieremias diziendo: *Quia omnis frater supplantans supplantabit, & omnis amicus fraudulenter incedet*, mas porque deste punto trataremos largo en el capitulo siguiente, baste lo dicho por agora. Lo que mas deue procurar que tengan los que el Principe admitiere en su particular familiaridad, es que sean gente buena, y de consciencia exemplar: porque lo que Crinito refiere de Mario, escriue Elio Lampridio de Alexandro Seuero, los quales dezian: *Meliorem tutioremque eam esse rempublicam in qua princeps malus est ea, in qua sunt amici Principis mali, siquidem vnus malus potest à plurimis bonis corrigi, multi autem mali non possunt ab vno bono superari.* De la messma razon vso el Senador Omulio hablando con el Emperador Trajano en cuya presencia dezia, ser mejor dessear vn mal Principe como tenga los amigos buenos, que no vn buen Rey: si los que andan a su lado son peruersos, porque esta claro que de los muchos se puede esperar el remedio de vno solo: pero vno pocas vezes podra restaurar el daño que los muchos causan. La perdiciõ total del Emperador Cõmodo, siendo hijo de vn tan buen padre, dizen todos que fue por acompañarse de los mas distraydos y rotos moços que auia en su Republica: de manera que en siendo vno virtuoso, honesto y recogido, era desterrado de Palacio, teniendo en el la cabida y priuança que no era justo la gente mas desconcertada y perdida de toda Roma. Fue el desdichado moço qual otro Roban hijo de Salomon, a quien los moçuelos de su camarada malamente acõsejaron y engañaron con no menos perdida de su honra que de su hazienda y estado: porque assi como la compañia del bueno haze mucho bien, la del malo causa mucho mal: *Bona quidem disces à bonis* (dixo Xenophonte) *quod si te immisceas prauis, amittes etiam insitam mentem.* Si el Rey Iosaphat, pues era Catholico no tratara con el Rey Acab idolatra, ni le fuera tan mal contado, ni estuuiera en tanto peligro de la vida por entrar juntos



Prouer. c. 29.
Aristo lib. 8. Ethic. cap. 4.
2. Reg. 16.
Michæ. c. 7.
Hierem. c. 9.
Crinit. de honest. discip. li. 6. cap. 5.
Ælius Lampridius in vita Alex. Seueri.
Fulgos. lib. 7. cap. 2.
Herodia. li. 1.
3. Reg. 12.
Yenoph. li. 1. de dictis & factis Socrat.

en la batalla contra la voluntad del Señor. Oyo contar Iudas Machabeo tales hazañas de los Romanos en casos de guerra, que imbio sus embaxadores al Senado, para hazer liga y perpetua confederacion con ellos: mas para que se vea quan dañosa les fue tal aliança, aduierten muchos que despues de confirmada esta amistad con gente estraña del pueblo de Dios, nunca mas alcanço Iudas otra victoria de sus enemigos, antes fue muerto en la primera batalla que entro, como nota san Antonino de Florencia, el qual dize que lo mesmo sucedio a sus hermanos Ionathas y Simeon. Y aunque pudo ser la causa porque confiaron menos que deuian de Dios, y mas de lo razonable en el socorro y ayuda de los hombres, grande exemplo nos es el presente para huyr el trato y amistad de gente mala. Experiencia es larga que sin saber la inclinacion de vn hombre, ni la vida de vna muger, enviendo la conuersacion que trae, luego se le dize quien es. En Roma era tan infame Catilina (dize Salustio) que con ser nobilissimo mancebo, cada padre vedaua a su hijo juntarse con el: porque como le tenian por vicioso y dissoluto, pegaua tiña de malas costumbres a quantos trataua: con todo este recato escriue Plutarco, que destruyo la flor de la iuuentud Romana, dandoles muchos banquetes, enseñandoles grandes borracheras, combidandoles con mugercillas perdidas, sin perdonar a ningun gasto que para estas dissoluciones fuesse necessario. Con esto crecio tanto la fama o infamia de sus paniaguados, que para condenar a vno por mancebo roto, distraydo, perdido, y deshonesto, no era menester mas probança de saber que conuersaua con Catilina. Prueua es esta hecha muchas vezes en la triaca: cuenta sacada muy en limpio, y verdad tan apurada como los principios de Philosophia, que es cosa difficultosa, y aun moralmente impossible, sea vno virtuoso, y que se conserue mucho tiẽpo en tal estado, viuiendo en compañia de gente mala. *A bonis bona perdisces, si malis adhæseris, quam habes mentem proculdubio perdes*, dize el diuino Platon. Alla escriue el ingenioso Ysopo en sus Fabulas, que hizieron compañia para viuir de mancomun vn lauandero, y vn carbonero: no echo de ver el primero el grã peligro que corria su exercicio, hasta que andando el tiempo fue necessario llamarse a engaño y deshazer la amistad, porque quanto el lauaua y blanqueaua, el compañero se lo tiznaua y ensuziaua. No sin causa los Sabios antiguos, dize Tullio, admitieron tales ficciones, antes porque debaxo destas que llaman fabulas, como tambien nota Macrobio, se enseñaua lo que conuenia a las buenas costumbres de los hombres: dieron muchos varones de altos ingenios en guisar las verdades con aqueste velo, pareciendoles estar el gusto humano tan estragado: que si no es con nueua salsa no las arrostraua. La doctrina que en la presente se contiene, es la mesma que el espiritu Sancto nos tiene enseñada: *Vnus ædificans, & vnus destruens, quid prodest illis nisi labor? Vnus orans & vnus maledicens, cuius vocem exaudiet Deus?* La compañia pues y amistad del malo no sirue sino para causar tormenta a los demas, como Iudas quando nauegaua con los Apostoles, que aun alla se cuenta de Bias Prianeo, que yendo en vn nauio con cierta gente de mala vida, como se les leuan-

3. Reg. 22.
1. Machab. 8. & 9.
S. Anto. 1. p. tit. 4. cap. 4. §. 10.
Salust. in Catalin.
Plutar. in vita Ciceron.
Plato. lib. 4. de virtu.
Æsopus fab. 17.
Cicero pro Milone.
Macrob. de somno Scipionis lib. 1. ca. 2.
Eccles. c. 34.
S. Matt. c. 14.

leuantasse vna peligrosa borrasca, y los compañeros hiziessen oració a sus dioses para que los librasse de aquel trabajo, les dixo el Philosopho: *Silete, ne vos hic illi nauigare sentiant*, como quien dize: mejor sera callar porque no aneguē los dioses a buenos y malos por vuestra causa. De manera que ni la noble sangre, ni cuydadosa criança, ni predicaciones a menudo, ni abundancia de bienes, ni peligro de males, bastā a labrar vn coraçon si anda de por medio vna mala compañia. *Cum sancto sanctus eris*, dezia el Propheta Real, como quiē sabia el bien o mal de aqueste punto: *Et cum viro innocente innocēs eris, & cum electo electus eris, & cum peruerso peruerteris*. Conocio esta mesma verdad el Philosopho Plutarco, el qual auiēdo escrito largo sobre lo que sentia deste negocio, al cabo concluye con vna sentencia muy digna de su ingenio, diziendo: *Talis demum eris, qualis consuetudo qua vtaris, si libeat cum literarum studioso libros euolues: cum pallestricis colluctaberis: cum venandi cupidis feras persequeris: cum potatoribus inebriaberis: cum ambitiosis magistratū ambibis*. Saul entre los Prophetas prophetizaua: entre los soldados peleaua, quando le tomaua el buen espiritu estaua de gorja con Dauid: pero quādo la cōpañia del peruerso humor se le pegaua a lançadas lo echaua de palacio. Esto es lo que oymos cada dia a los ancianos, y vemos por experiencia con nuestros ojos: Dime cō quiē andas y direte que mañas has, porque, como nota Philon: *Quemadmodum qui viris bonis habent familiaritatem, ex iucundissimo eorū conuictu in melius proficiunt moribus, sic etiam qui cum malis versantur, applicant sibi eorum vitia*. No se oluidaua desto el glorioso Apostol san Pablo, pues escriuiendo a los de Thessalonica, les dize:

*Diog. Laert. lib. 1. in vita Biantis.*

*Psal. 17.*

*Plutar. in Moral. li. de amicitia in multos.*

*1. Reg. 19.*

*Philō Iud. li. de Ioseph.*

*2. Thessa. 3.*

*Denuntiamus autem vobis fratres in nomine Domini nostri Iesu Christi, vt subtrahatis vos ab omni fratre ambulāte inordinatè.* Bien se ve que tenia esto el santo Doctor por cosa de mucha importancia, y como tal, no leen aqui Theophylacto y san Cypriano: *Denuntiamus*, sino *præcipimus*, porque en negocio de tanto peso no juzgan que el Apostol lo dexaua en su gracia y beneplacito, sino que les notificaua de parte de Dios se guardassen de personas semejantes. Lo qual nota san Anselmo, se entendia no solo en las cosas de la Fê, sino tambien en todas las demas pertenecientes a sus costumbres: y para ello les mādaua se huuiessen con el como con descomulgado, no le comunicādo ni en la comida, ni en beuida, ni en el trato o mercancia, ni en la cōuersacion de palabra ni obra, sino fuesse para remediarle el alma, porque por muy concertado que vno sea, si se le arrima vn mal amigo hara del y de qualquier Principe lo que la yedra verde quādo se pega al arbol, que con su ayuda sube y crece, y el pago que le da por la buena obra, es chupalle y dessubstanciarle, siruiendose despues de su cōpañia como de estaca.

*Theoph. ibid. S. Cypria. li. de vni. Eccle.*

*S. Anselm. 2. Thessal. 3.*

## CAPITVLO V.

*Prosiguese la mesma materia con el daño que hazen los malos amigos.*

MARAVILLASE grandemente, y cō mucha razon el glorioso Chrysostomo de ver la solicitud con que tratan los hombres lo q̄ toca al cuerpo, y el descuydo que tienē en lo que ha menester el alma: *Et idcirco omnia confusa turbataq; iacēt, quia quasi superflua quædam res anima*

*S. Chryso. to. 2. ho. 60. in c. 18. S. Matt.*

*anima spernitur: quia quæ necessaria sunt, contemnuntur, quæ vilia sunt & caduca, magno studio confouentur.* De la mesma suerte me quiero yo marauillar viendo que si el Principe ha de andar a cauallo, se le cria vn potro muy manso, generoso, y bien acondicionado: si se ha de vestir o calçar, le buscan los maestros mas primos de la Corte: si ha de comer o beuer, se procurã los mãjares de tales y tales tierras: los vinos de tal y tal calidad que armen a su complexion, y todo esto se le da despues a vista de medicos, hecha la salua cõ tanto miramiento y tales circũstancias que embouа a los que lo mirã: y por otra parte donde se atrauiessa la salud espiritual del mismo, y por ventura la paz, justicia, y gouierno de vn reyno como es en los amigos y priuados que deue tener, no se haze diligencia, siendo negocio de tãta importancia. Antes que comas y beuas (dize Seneca) mira bien con quien te siẽtas a la mesa, porque no se te cõuierta la beuida en tossigo, y la comida en rexalgar. Pusose a comer Amnon con Absalon, porque siendo banquete de hermano carecia de toda sospecha, pero boluio sele la mesa en tajon, y el pariente en carnicero, pues antes de leuãtarse della por mandato del mesmo le dieron de puñaladas. Si el amigo es malo, nadie piense que el que se le junta sera bueno, que poca leuadura (dize Pablo) corrompe vna gran masa, y assi del luxurioso se pegan torpezas: del iracundo vengãças: del comedor glotonerias: del soberuio vanidades y presumpciones.

*Senec. lib. 2. epist. 19.*

*2. Reg. 3.*

*1. Corint. 5.*

*Vuaque conspecta liuorem ducit ab vua.*

*Iuuenal. Satyr. 2.*

Por esta causa deue tener el Ayo suma viligencia, que la gẽte y amigos, a quien se aplica el Principe sean biẽ inclinados y virtuosos, porque es sentencia verdadera que la amistad se ha de fundar sobre virtud, y que el amor que deue causar el nõbre excelente de amigos ha de nacer desta rayz: pues el que mira el propio interes, segun arriba comenҫamos a dezir, los Philosophos antiguos y modernos le tienen dado por falso y contrahecho. Entendio muy bien aquesto san Bernardo escriuiendo a su hermana, a la qual dixo: *Illa est vera amicitia, quæ nihil ex rebus amici quærit nisi solam beneuolentiam: scilicet vt gratis amet amantem se:* porque la contraria, fuera de ser baxissima de quilates, vemos que como con interes se engendra, cõ este se cria, y por falta del mismo perece, de manera que no estiende mas el coraҫon de quanto alcanҫan las manos a tomar, de donde cõsta que siendo tan corto el fin, no puede ser el amor de dura: *Cum propter pecuniã ames, idem amoris & spei finis est*, dixo Quintiliano: quando nacen dos niños pegados raras vezes viuen, o a lo menos presto se mueré, pues quãdo el amor y el interes salen de vna pieҫa, no es negocio de largos dias: porque el pan comido, y la compañia deshecha, dixerõ los antiguos, y como nota san Isidoro: *Non sunt fideles in amicitia, quos munus non gratia copulat: nam citò amicitiam deserunt, nisi semper accipiant*, y aun alla Tullio adelgazando mas este punto, juzga que el amor fundado en su propria comodidad es trato y mercancia: y por tanto va lexissimos de lo que es amistad senzilla y verdadera. Lo mesmo sintio el glorioso Augustino escriuiendo a su amigo Macedonio, y mas que si en la familiaridad ay viciosa conuersacion: no la llama Salustio amistad sino conjuracion, no compañia de hombres hõrados sino gabilla de moҫos dissolutos: *Inter bonos amicitia, inter malos factio est.* Es tambien de cõsiderar que aun-

*Cicer. lib. de Amicitia.*

*S. Bernar. lib. de modo bene viuendi c. 19.*

*Quintili. declamat. 1. pro Ceco.*

*S. Isidor. lib. 3. de sum. bono.*

*Cicer. li. 1. de nat. deor.*

*S. Augus. to. 2. episto. 5[?]*

*Salust. de bel. lo Iugurth.*

aunque en todo tiempo es muy dañosa la cōpañia ruyn, pero mayor peligro corre en la gente de poca edad, porque como tienen la condicion tierna, y la sangre liuiana, vanse facilmente tras lo que ven sin distinguir lo dañoso de lo prouechoso, lo que es seguro de lo que es contrario: *Stultitia colligata est in corde pueri.* No han llegado los moços a tiēpo que con discrecion entiendā lo que les esta bien, o para adelāte cōuiene: al presente pareceles el amigo bueno y malo ambos de vn color, y assi como les sobra tāto de amor, quanto les falta de razon, afficionāse facilmēte a las personas cō quien tratan: hablan su lenguage, vistē de su paño, y remedan sus costumbres seanse las q̄ fueren. Deste peligro auisa el Philosopho Plutarco en aquel libro marauilloso q̄ cōpuso del modo para criar los hijos donde dize assi: *Generatim autem liberos nostros flagitiosorum hominū consortio segregare oportebit, quod Pythagoras obscuris quibusdā præcepit sermonibus dicens, quæ nigrātes habent caudas gustari non oportere, hoc est cum hominibus consuetudinē non esse habendā, quos morū deprauatio ipsa denigrat.* Este consejo de Pythagoras se tuuo en tanta reuerencia como las demas sentencias q̄ hablaua, y assi le pusieron los antiguos, por vno de sus prouerbios y de los mas necessarios a la vida humana. Segun esto en ninguna cosa deue andar mas alerto el diligente Ayo, como en remirar que la gente con quiē trata nuestro Principe sea virtuosa y bien inclinada, porq̄ lo cōtrario seria echar ponçoña en la fuente comun para que inficionada mate a los que beuen della: *Regibus assistere oportet* (dize san Ignacio) *perspicacem & acrem operibus virū; non autem segnibus hominibus assistere.* Sino tuuiera el Principe Amnon por amigo a Ionadab hombre torpe y deshonesto, y como nota Iosepho, no le abriera la puerta el mismo Ionadadab, diziendo que sin duda su enfermedad era mal de amores, ni Amnon quiça se le osara descubrir, ni el otro le diera industria para cōseguir el luxurioso desseo que a su hermana tenia, ni fuera causa de que Absalō afrentado por el caso le matasse, y que Dauid padeciesse despues tantos enojos y trabajos. Y si agora se vsasse lo que antiguamēte era ley y costūbre entre los Persas, cierto soy que se escusariā muchos males: pues cada vno miraria lo que al Principe aconsejaua. Dize pues Eliano que se tenia por ordenança fundada en pragmatica antigua del Reyno Persiano, q̄ si alguno acōsejasse al Rey lo q̄ le fuesse bueno y saludable a su persona o Republica, luego fuesse premiado por ello: pero si le enseñasse, o impusiesse en lo q̄ le estaua mal, por el mismo caso le açotassē rigurosamēte. Si esta ley por aca se guardara (yo seguro) q̄ ni los Reyes fuerā engañados tantas vezes, ni huuiera tantos atreuidos para encasquetarles cosas no menos dañosas a sus personas, q̄ a sus vassallos. El valeroso Principe como mas interessado eneste negocio deue tābien reparar mucho no le pegue indiscretamēte a cōsejeros vanos, teniēdo por regla infallible desta sciēcia, lo q̄ dixo Tito Romilio, q̄ el buen criado no mira el interes, ni el gusto propio o disgusto ageno para dezir a su señor lo q̄ deue: porque si le arrastra el prouecho particular, o la enemistad secreta, o la vengāça oculta, despeñara por su consejo muchas vezes al que hauia de dar salud con el: *Cum fatuis consilium non habeas, non enim poterunt diligere, nisi quæ eis placent.* Siendo el Señor tan amigo de los consejos, y amo-

Prouer. c. 22.
Plutar. in Moral. lib. de educandis liberis
Erasm. Chiliad. 1. cent. 1.
S. Ignac. epistol. 14. ad Ephes.
2. Reg. 13.
Iosep. de Antiq. li. 7. c. 8.
Ælian. de varia hist. li. 12.
Dionys. Halicarnas. li. 10.
Eccles. c. 8.

amonestando tantas vezes que ninguna cosa hagamos sin el, si queremos acertar enella: *Ego sapientia habito in consilio, & eruditis inter sum cogitationibus*, y en otra parte: *Salus autem vbi multa consilia*, como dize agora no tomes consejo? pero aduertid, que no prohibe el acto sino la persona con quien se toma, porque da por inhabil para este officio al ignorãte, y tal es el que no busca mi prouecho sino sus antojos, no mira lo que me cumple a mi, sino lo que a el le esta bien. Sacamos pues deste discurso que el Ayo vele y se desuele en guardar a su Principe del trato con otros que le enseñen vicios, o sean de mala inclinacion, o busquen el propio interes, y en qualquier ocasion que les coja en algun hurto los destierre de su lado, porque no son estas cosas de las que se han de dexar al tiempo que las adobe. Apenas auia salido de pañales Isaac (como arriba apuntamos a otro proposito) Principe y heredero del grã de Abraham, quando le vio Sarra embuelto cõ su medio hermanillo Ismael, que le estaua enseñando a hazer idolos, de lo qual se escandalizo tanto la buena señora, que sin dar razon porque ni porque no, dixo a su marido que le echasse de casa aquel mochacho, y aun a su madre Agar. El buen viejo como no sabia el mysterio haziasele de mal, porque al fin Ismael tambien era hijo suyo, y no le tenia tan poco amor como su madrasta, no obstante la resistencia de Abraham, o el dissimular cõ su querida Sarra: ella le apreto vna y muchas vezes en que hauia de ir fuera el Ismael, y llego el negocio a tantas veras, que se huuo de meter Dios de pormedio, y dixo a Abraham: anda haz lo que Sarra te pide: *Eiice ancillam & filium eius*. Y assi lo executo con harto dolor de su coraçon. Por mucho cuydado que se tuuiera con Isaac, forçosamente le hauia de hazer gran daño la mala inclinaciõ de Ismael, pues siruen los ruynes amigos de lo que los enfermos entre los sanos, y assi dixo Philon muy bien: *Sæpè etiã sani propter vicinam ægrotantiam contagionem periclitati sunt*. A lo qual ayudan aquellos versos que trae Xenophonte en nombre de vn Philosopho antiguo.

Prouer. c. 8.
Prouer. c. 11.
Genes. c. 21.
S. Hieron. q. in Genes.
S. Tho. epist. ad Galat. c. 4. lect. 8.
Ad Gal. c. 4.
Philõ Iud. li. quis rerũ diui. sit hæres.

*Iusta docent iusti, prauis conuixeris, ante*
*Quæ fuerat probitas, protinus aufugiet.*

De los Scythas refiere Alexandro vna costumbre marauillosa que tenian en la criança de sus hijos, hazian: *Vt iuuenes ephœbos plurimos sibi amicos compararent velut firmissima vitæ præsidia*. Y como esta ordenança se guiaua para su mayor conseruacion, claro esta querrian trabassen su amistad con buenos, que en los malos no ay tanto bien como el nõbre de amigos pide: *Solus bonus soli bono amicus est*, (dize Platon) *malus autem nec bono nec malo vnquam reuera amicus efficitur*. No se compadecen humedo y seco, caliente y frio, ni se mezclan vino y azeyte por ser licores differentes, que jamas admiten vnion: pues quien vio de buenos y malos buena ensalada? *Quæ participatio iustitiæ ad iniquitatem, aut quæ societas lucis ad tenebras?* mentira y verdad, Belial y Iesu Christo, fidelidad y engaño, no hazẽ armonia o cõsonancia, y menos la hara vn mal vezino al lado del Principe porque la complexiõ del vno y del otro no admite trabazon. Es tanta la enemistad de la oueja y lobo, que dizen los naturales, si se hazen dos panderos o atãbores con los pellejos de ambos, jamas sonara el de la oueja junto al del lobo, porque la natural discordia que tienẽ siempre dura: son tan contrarios que ni aun la muer-

Xenophõ in Conuiuio.
Alexand. ab Alexan. li. 1. cap. 15.
Plato lib. 11. de Amicit.
2. Corint. 6.
Pieri. in Hieroglyp. li. 10. cap. de oue.

muerte los adoba. Pretendierõ los Philisteos poner el Arca del Señor enel templo de su idolo Dagon, y aunque (a su parecer) honrauan al huesped cõ la possada, querian que fuesse sin daño de su dios, y que ambos se siruiessen de vn mesmo altar: pero como eran tan differentes el vno del otro, quando vinieron a la mañana hallarõ a su Dagon caydo en tierra, y el Arca del Señor puesta en el trono: con todo esso porfiarõ muchas vezes (dize Iosepho) y tornaron a juntarlos, mas nunca aprouecho: para significarnos esta natural discordia que ay y deue hauer entre buenos y malos, pues no son para en vno: los quales por mas que la sabiduria y potencia humana quiera casar, no dispensa Dios en tal matrimonio. Y mas, q̃ la amistad siendo verdadera; como dize Tullio, y nota el glorioso sant Ambrosio, esta fundada enlo justo y honesto, con tal medida que en saliẽdo destos limites, pierde el nombre, pierde la llaneza, pierde la fidelidad, la qual jamas guardo el malo al bueno, como se ve en el trato doble de Cayn con el innocente Abel. Pues que se puede fiar de vn hõbre vestido con piel de oueja, trayendo secretas las vñas del lobo robador? o que seguridad tendra el senzillo en manos de vn hombre doblado, que en achaque de amigo es fuego talador de aquel a quien se llega? nada por cierto: *Vir iniquus lactat amicum suum, & ducit eum per viam non bonam.* Para huyr pues deste inconueniente, cada vno vaya por su parte, y tengan mesas y casas diuididas.

1. Reg. 5.

Ioseph. de Antiq. li. 6. c. 1.

Cice. lib. de Amicitia.

S. Amb. lib. 3 offic. c. 16.

Gene. c. 4.

Prou. c. 16.

## CAPITVLO VI.

### *Donde se auisa al Christiano Principe, que por los amigos no deue hazer cosa contra su consciencia.*

HAVIENDO tratado enlos capitulos precedentes dela perpetua centinela que ha de hazer el Ayo cuydadoso para mirar q̃ amigos se pegã al Christiano Principe quando mancebo, con las condiciones que los buenos y malos tienen, pues segun dize el glorioso san Leõ: *Plus plerumq; periculi est in insidiatore oculto, quam in hoste manifesto:* resta agora dezir, como se deue hauer con ellos, porque tambien ay sus peligros enla mar que parece sossegada, como enla que se ve alterada cõ tormenta. Algo deste discurso tocaremos enlos capitulos quinto y sexto del libro septimo, a los quales me remito: aunq̃ alargaremos aqui mas la pluma como en su propio lugar, por requerirlo la materia. Supuesto lo dicho, sepa el generoso Principe, que aunque en todas cosas el amigo, cõforme a Seneca, ha de tener la llaue del coraçon, siẽdo preferido en secretos y beneficios a los de mas, deue hazer esto tanteãdolo con la medida dela discrecion Christiana, guardandose no sea la fuerça del amor para con su amigo tan sin termino y tassa, que por darle contento descontente a Dios: y por mostrarsele fiel, rompa con la lealtad del cielo: *Quicunque voluerit amicus esse seculi huius, inimicus Dei constituitur.* Haziã mucha instancia los Embaxadores del Rey Antiocho a Mathathias padre de los famosos Machabeos, que sacrificasse a sus idolos, pues dello se le seguirian tantos prouechos en su nombre y fama,

S. Leo Papa ser. 9. de Quadrages.

Senec. lib. 1. epist. 3.

Iacobi, c. 4.

ma, quedando por amigo del Rey, y dexandole cō ello muy obligado para hazer largas mercedes a sus hijos y parientes: pero respōdio libremēte el verdadero Israelita, que no lo haria por cosa del mundo, y mucho menos por la amistad del Rey: pues tenia el en mas la guarda de sus leyes, que todos los fauores de la tierra. Aqui vemos cumplido por Mathathias, lo que dixeron los antiguos se deuia guardar en los fueros dela amistad, y quedo por verdad assentada en prouerbio comū: *Amicus vsque ad aras*. Su principio fue: porque siendo rogado el Philosopho Pericles por vn amigo suyo, que dixesse vn juramento falso en cierto pleyto que le importaua mucho, le respōdio el: Esso no, porque aunque en ley de amistad deuo hazer por mi amigo quanto pudiere: pero esto se entiende en lo licito y honesto, que lo cōtrario sale de los limites de la amistad: y por el mesmo caso quedo yo desobligado. Con este fundamento y principio escriue Tullio los libros que compuso desta materia: y assi antes de passar a las cosas particulares que pretendia dezir, asienta esta primera bassa de cimiento, diziendo: *Hæc igitur prima lex amicitiæ sanciatur, vt ab amicis honesta petamus, amicorum causa honesta faciamus*. Traya el gran Alexandro en su campo vn amigo intimo, muy buen soldado, y que por el se hauia puesto a muchos peligros, llamado Antigenides, o Antigenes: este parece ser trataua amores de antes cō vna donzella Thelesippe, y como esta afficiō sino se arranca de rayz dōde quiera sigue, creciole tā to, q̄ se determino dexar la guerra, y boluerse a Macedonia donde estaua el thesoro de su coraçon, diziendo lo que el otro viejo: *Iactor, crucior agitor, stimulor, versor in amoris rota miser, exanimor, feror, differor, distrahor, diripior, ita nullam mentem animi habeo: vbi sum, ibi no sum: vbi non sum ibi est animus*. Queriēdose pues huyr el furioso amante, no falto quiē dixo a Alexandro la partida de Antigenides, y la causa de su mudança.

*Quis enim celauerit ignem*
*Lumine qui semper proditur ipse suo?*

Propusieronle tambien, aduirtiesse su Mageſtad quan bien le auia seruido enlas ocasiones passadas, y quā necessario era para las guerras presentes, por lo qual no era razon perder vn tan buē soldado y seruidor: pues la donzella aunque no queria consentir agora con la voluntad de Antigenides, podiase ablandar con dones y regalos, que rompen las peñas: a lo qual respondio Alexandro segun Plutarcho: Esso no hare yo aunque sea mas amigo ni mejor soldado: *Quin donis illam & promissis, vt resistat perpellemus*. Bien se que otros trasladan el Griego deste autor de otra manera, pero el que yo voy siguiendo lo tiene assi: y dize mas cō la grandeza y generosidad deste Monarcha. Aliende desto, quiē se quiere ni deue querer mas que el hōbre a si mesmo? ninguno porcierto; pues el primer escalon que asienta S. Augustin en esta materia es, que el amigo no se ha de amar mas que el mesmo se ama a si: lo qual quebrātan los que por ellos rompen las leyes de justicia y de razon: *Amicitiæ legem iustissimam esse arbitror, qua præscribitur, vt non minus nec plus quisquam amicum suum, quàm seipsum diligat*: que esto consista en buena razon conocierōlo los Philosophos antiguos, pues en dichos y hechos assi lo confirmaron. Pedia cierto amigo a Publio Ruttilio hiziesse por el vna cosa, la qual no era justa, y por consiguiente indigna de hazerse, negose lo el Ruttilio, como era razon, y el otro

1. Macha. 2.
Erasm. Chil. 3. Centu. 2. Adag. 10.
Aulus Gell. li. 1. c. 3.
Cicer. lib. de amicitia.
Plautus in Cistellar. Act. 2 scen. 1.
Ouidius epist. Pari. ad Helenam.
Plut. lib. 2. de fortu. Alex.
S. Aug. li. 1. Solilo. c. 3.
Valer. Max. lib. 6. c. 4.

otro instaua le pensando con la porfia sacar su demanda: pero el buen Ruttilio cō la mesma instancia se lo negaua, delo qual enojado el amigo, le dixo: Pues de que me sirue tu amistad, sino has de hazer lo que te pido? a lo qual respōdio el aguda y prudentemente: Pues de que me sirue tu amistad, si por ella tēgo de hazer lo que no deuo? O quātos ahorrarian por año de muchos peccados y desafueros, si guardassen el rigor que este Gentil apunta: pero hā inficionado los hōbres esta virtud como las de mas, no se siruiendo de ella sino para mal, estimando en tan poco atropellar la ley de Dios por cumplir con vn amigo como sino hiziessen nada: y no dize el Espiritu santo ser esta buena amistad, sino la que se conserua con el temor del Señor: *Qui timet Deum æquè habebit amicitiam bonam: quoniam secundum illum erit amicus illius.* Destierrese de entre gente de razō, y quitese el nōbre pues le tiene vsurpado al que en achaque de amigo no reconoce fueros de justicia en cielo ni en tierra. Dezidme agora, no seria disparate solennissimo emprender locuras, o cosas impossibles, por contēplacion de que otra persona gusta dello? no seria falto de juyzio, quiē por el mesmo respecto offendiesse al Rey y se declarasse por enemigo de su Principe? pues sin falta en esto da, quien por complazer al amigo trastorna los fueros dela razon: y rōpe por los limites de la rectitud. Pedia Antipatro a Phociō que por darle plazer y gusto, hiziesse cierta cosa injusta y mal sonante: pero el descartose a la primera mano, y dixole: entremos en buena cuenta: Yo no soy hombre que como lisongero me tengo de cerrar los ojos para lo que pidieres: si fuere justo harelo como amigo verdadero, que

Eccli.c.6.

Plut in Mor. lib. Apoph. Græcor.

lo que no es tal hagālo alla los que te quierē adular. Hazia mucha fuerça el Emperador Constancio al Papa Liberio, que descomulgasse al santo varō Athanasio, como el Cōcilio, o (por mejor dezir) Conciliabulo de los Arrianos lo hauia hecho: pero el santo Pontifice, aunque le deuia respecto como a Cesar, y amistad como a hijo de quien era, respōdiole vn no redondo: acōsejādole procediesse enlas cosas Ecclesiasticas con mas madureza que enlas seglares: aduirtiendole tambien del arrebatado y sospechoso juyzio que se hauia hecho contra Athanasio: y diole juntamente esta regla de bien viuir, diziendo: que por la amistad suya ni de otro no deuia offender essa mesma amistad cō vn acto tan injusto: *Si enim omnia facienda sunt, quæ amicus velit, non amicitiæ tales sed coniurationes putandæ sunt,* dixo alla Tullio. Guardese pues el Christiano Principe, no haga cosa indeuida, por gusto del que bien quiere, que si hoy el la haze cōtra Dios por el amigo, mañana la hara el amigo cōtra el: ca (segun nota san Ephren) el q̄ no es fiel a Dios, menos lo sera al hombre. Y pues no facilmente desperdicia su hazienda sin consideracion, siendo tanto menor la perdida della, mucho menos deue pisar las leyes de justicia por ninguno. Tenia en esto tan particular cuydado el Emperador Octauio, que escriue del Suetonio estas palabras: *Amicos suos ita magnos & potentes in ciuitate esse voluit, vt tamen pari iure essent quo cæteri, legibusq; iudiciariis æquè tenerentur.* Si esto no ay, y los peces grandes se comen a los pequeños, diremos que la horca se hizo para los pobres y desamparados: diremos, que los amigos del Rey aunque la merezcan, no la temen: diremos al robador injusto

Theodoret. in Triparti. li. 5 cap. 17.

Cice. lib. 3. offic.

S. Ephr. Syrus, de vita spiritua. c. 41

Sueto. in vita Octauij Cæs. cap. 56.

y fementido en siendo priuado de los Principes: *Non accedet ad te malum, & flagellum non appropinquabit tabernaculo tuo.* Diremos la quexa del Propheta Habacuc: *Propter hoc lacerata est lex, & non peruenit vsque ad finem iudicium, quia impius præualet aduersus iustum.* Diremos al fin y no con menos razon, lo que en su tiempo dezia el Philosopho Anacharsis: q las leyes son como telas de araña, donde se quedan presas las pobres moscas solamẽte, pero las aues mayores al primer traspasso lleuanse tras si la tela y texedora. Tambien nos fue buen exemplo el de Themistocles, que rogado por Simonides cierta cosa contra lo que las leyes ordenauan, respondio: No tienes razon en essa demãda, pues ni tu serias buen Poeta si compusiesses versos contra las reglas dela Poesia, ni yo seria buen juez si atropellando las leyes hiziesse lo q̃ se me antoja. Mejor q̃ todos es el hecho famoso del Rey Artaxerxes hijo de Xerxes, a quiẽ suplicaua vn Camarero suyo llamado Satibarzanes vn negocio, y aunque era menos justo de lo que cõuenia fiauase en la priuança y entrada libre q̃ tenia con el Rey para proponerle aquella demanda: el Rey dissimulaua con el como quiẽ no tenia intencion de concedersele: pero el Camarero le hazia notable instancia porque le hauian prometido treynta mil monedas si alcãçasse aquella merced: lo qual entendido por Artaxerxes mãdo llamar a su thesorero, y trayendo aq̃lla suma de dinero se lo dio a Satibarzanes, diziendo: Toma, q̃ dando te esto no sere pobre, y haziẽdo lo q̃ me pides sere injusto. Mucho hauia q̃ encarecer este hecho generoso, pero dexo lo al q̃ por aqui passare, que por mucho q̃ se admire y lo engrandezca, siẽpre quedara corto en su alabãça.

Psal. 90. Habacuc. c. 1. Valer. Max. lib. 7. c. 2. Plut. in vita Themisto. Rhodig. li. 22 cap. 20.

## CAPITVLO VII.

*Que se recate de tomar priuados particulares, porque suelen causar mucho daño. Auisasele tambien, que quando los tuuiere no crea con facilidad a los que por imbidia los infaman.*

PROVERBIO fue antiguo, dize Philon, que no se dixo sin fundamento y grande causa: De tal manera estima al amigo, que pienses tambien puede en algun dia ser tu enemigo. Aulo Gellio da por autor desta sentencia a vn Poeta antiguo llamado Publio muy querido de Iulio Cesar, que entre sus obras dexo escripto este verso.

*Ita amicum habeas, posse vt fieri inimicũ putes.*

Erasmo (mejor Maestro de cosas humanas que diuinas) dize ser vna sentencia del Philosopho Chilon. Diogenes Laercio y Valerio Maximo tienen por cierto que la dixo Biante, vno de los siete Sabios de Grecia: aunque Tullio en sus obras le parece dicho indigno de vn tan prudente varon, teniẽdo por impossible, que ame sinceramente vno a otro, con quien piense poder estar mal en tiẽpo alguno. Seasecuya fuere, la experiẽcia nos enseña, que de no hauer algun recato enlas amistades nacen muchos inconuenientes: por lo qual no sin causa hauiendo dado el Espiritu santo reglas de conocer los buenos amigos, al fin dize: *Ab inimicis tuis separare, & ab amicis tuis attende*: o como traslada otra letra: *Inimicos tuos deuita, & ab amicis tuis caue tibi.* Esto valdra mucho a nuestro Principe para no se arrojar demasiado en hazer priuados,

Phil. Iud. lib. de Charit. Aulus Gell. lib. 17. c. 14. Erasm. lib. 8. Apophth. Diog. Laert. li. 1. in vita Biantis. Valer. Max. lib. 7. c. 3. Cic. de amicit. Eccli. c. 6. Vatab. ibid.

dos, que en tomando vn poco de haliento luego con el fauor quieren sopear a los de mas, gouernar, quitar y poner tanto como sus amos. Lo dicho es mucho mas de mirar y temer, quando estos fauoridos son gente baxa de suelo y cōdicion, por que se desuanecen mas presto que otros (dize santo Thomas) en cuya confirmacion trae el verso de cierto Poeta.

S. Tho. de regin. Princ. opus. 20. li. 4. cap. 19.

*Asperius nihil est humili cum surgit in altum.*

El humo luego se sube arriba, encalambria la cabeça, lo blanco ennegrece, y lo mas dorado pone qual el hollin: y assi ay algunos tan vazios en esta parte, que no parece sino q̃ como toda su vida es humo, viuen con humo, passanla en humo, mantienense de humo: y aun mueren ahumados como el otro Vetronio Turino gran priuado del Emperador Alexandro Seuero: cuya vanidad fue tanta, que enfadandose ya del el mesmo Cessar, le mando colgar en alto, y darle tanto humo a narizes que murio vna muerte muy conforme a los vanos pensamientos que tenia. Cumpliose en el lo que dize la diuina Escriptura: *Spes impij tanquam fumus, qui à vento diffusus est.* Este es vno delos males, o disparates que vio Salomon en el mundo, y no menos digno de risa, sino digamos de lagrymas, q̃ qualquiera delos que el cuenta en aquel libro de sus desengaños, y dize assi: *Est malum, quod vidi sub Sole, & quasi per errorem egrediens à facie Principis, positum stultum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum.* Estos son los que entran por la manga y salen por el cabeçon, que todo lo quieren mandar en casa como señores absolutos della: a vezes ordenan los Principes vna cosa, y ellos hazen otra. Muchas vezes esta vna cosa mal a

Ælius Lāpr. in vita Alex. Seueri.

Sapien. c. 5.

Eccles. c. 10.

la honra, prouecho y corona Real, y ellos a trueco de priuança grande sin miramiento ninguno la executan. Ensalço el Rey Assuero, y dio mano demasiada a cierto Aman, hō brezillo de tan baxa suerte que, segun Iosepho, era decendiente de Amalech: despues de subido se vio tan amargo con el que para degradarle y tirarle delos pies fue menester colgarle de vn palo. Viendo Salomon a Hieroboam moço valeroso y de buenas traças, començole a ennoblecer y acariciar, tanto que le hizo sobre estante mayor de sus obras, y cobrador de algunas rentas. De que le siruio tanto fauor sino de alborotarle los cascos tan apriessa, que aunque el Propheta Ahias le hauia dicho q̃ Dios le haria Rey dela mayor parte de Israel, quitandolo al hijo de Salomon, cō todo esso el como orgulloso procuro antes de tiempo amotinar la gente cōtra Roboam, para ser mas presto Rey de lo que conuenia. Y esto de donde le nació, sino de la mucha priuança en que le hauia criado Salomon: diole la mano para subir, pero el como ruyn dio de pie al hijo de quien le hauia engrandecido. Leuanto Isaac Emperador de Cōstātinopla vn hombre llamado Murtilo, y siendo de muy poca estofa, le hizo vno delos mas principales de su corte: como el Murtilo tenia chico vaso inchose presto hasta rebossar, de suerte que no le cabiendo en el cuerpo la estima que de su vanidad resultaua, subiosele el humor arriba, y diole en la cabeça gana de ser mayor. No ay hombre cuerdo a cauallo, dize el Prouerbio, ni ay hō bre contento con lo que tiene, escriue Horacio, sino que el mas prospero siempre esta hazeçando por algo que imagina faltarle. Viendo y conociēdo esto Seneca el menor hallo

Esther. c. 3. & seq.

Iosep. de Antiq. li. 11. c. 6.

3. Reg. 11.

Blond. Deca. 2. lib. 6.

Hora. Saty. 1

Sene. Trage. 4. de Hippo. Actu. 1.

por su cuenta que el ambicioso quãto mas alcança mas dessea: y quanto mas tiene viue como el hydropico, que por mas q̃ beba mas sed padece: y assi dixo.

*Quod non potest vult posse, qui nimium potest.*

Lo mesmo sucedio a este loco Murtilo, porq̃ no contento con la fortuna q̃ tenia, trato de ser Emperador, y al fin salio cõ ello, pero a costa de quien le hauia leuantado a la primera dignidad no merecida: porque muerto Isaac su señor, dos vezes dio veneno al hijo mayor sucessor del Imperio: y viendo q̃ la suerte le hauia salido en vano, para cõcluyr negocios con sus propias manos le dio de puñaladas. Mirad con q̃ mañas y trayciones tyrannizo la silla a cuyos pies no merecia estar arrodillado. Ninguno delos exemplos sobredichos a mi parecer iguala cõ el que Sabellico y otros refierẽ, de vn Christophoro criado d̃l Papa Leõ, Quinto deste nõbre: al qual (siendo tan baxo y apocado, que nunca los historiadores pudieron sacar el rastro de su naturaleza) el dicho Põtifice dio mas honra, lugar y mando en su casa del q̃ deuiera. Y assi tocado con la mesma peste que los demas ambicioso de ser señor, primeramente sin ninguna causa se reuelo contra el Papa, y luego se desenfreno tanto en su atreuimiento, q̃ le prendio, y poniendole en vna carcel escura se oso llamar Summo Pontifice, haziendose adorar por tal. Mirad que sacrilegio se pudo acometer mayor? que poder y mando mas alto se pudo tyrannizar? Esto hizo Christophoro el muy priuado: y mas, q̃ priuando dela vida al dicho Vicario de Christo, pues al fin murio enla mesma carcel de pura congoxa y pena, prosiguio su loca y temeraria osadia por siete meses, hasta q̃ Dios lo remedio por otra parte. De aqui sacamos, q̃ aunque deuẽ los Reyes ser amigos de hazer mercedes (como diximos) pero siendo todos los extremos viciosos (segun el Philosopho) de tal manera ha de acudir a mostrar su grandeza, q̃ vayan repartidas entre los suyos con discreta moderacion. Desta suerte nadie se quexara, y ahorrara de muchas pesadumbres e inuidias, vicio q̃ con ser de miserables, cõforme a Plauto, en ninguna parte mora mas de assiento q enlas cortes. Tambien se le da por auiso q̃ no crea facilmente lo q̃ le dixeren de sus amigos y priuados: porq̃ siendo como hã de ser los tales muy imbidiados y murmurados, ay algunos q̃ no siruen sino de ballestear a los que ven puestos en alto lugar: *Rarò enim inuidia carent*, dixo Velleyo Paterculo: a lo qual acude lo q̃ noto el historiador Emilio Probo, quãdo dixo: *Est hoc commune vitium in magnus liberisque ciuitatibus vt inuidia gloriæ comes sit, & libenter de his detrahant quos emergere videant altius.* Antojoseles a los hijos de Iacob, que Ioseph siẽdo niño era muy priuado de su padre, y q̃ por aquel camino medraria mas q̃ ellos, con lo qual se les entro enel coraçõ vna polilla de imbidia tan mordaz, q̃ hizieron cõtra el las mas injustas sinrazones del mundo. Boluia Dauid de aquel famoso cõbate q̃ tuuo con el Philisteo: y como las donzellas de Israel saliendole a recebir le cãtassẽ la victoria cõ palabras muy dignas de su valor, entrosele el diablo a Saul con tal carcoma, dize S. Cypriano, q̃ nunca tuuieron hora de paz hasta la muerte. Y esto fue, porq̃ le parecia al imbidioso Rey, q̃ lo que Dauid medraua en la estima del pueblo se le quitaua a su reputaciõ: y lo que se loaua en el valeroso mancebo se hurtaua a su corona.

Sabel. Enne. 9. lib. 1.

Illescas. 1. p. hist. Pont. lib. 4. c. 50. y 51. Platina de vitis Pontif. in Leone V.

Arist. Ethic. lib. 2. c. 9.

Plaut in ... bus cap. ... 3. scen. 4.

Velleius Paterculus lib. ... Rom. hist.

Æmil. Prob. in vita Cabrie.

Gene. c. 37.

1. Reg. 17.

S. Cyprian. li. 2. de zelo & liuore.

Por

Hesio.Epig.1

Por esto llamo Hesiodo a la imbidia tormento y pudricion de coraçones: Antisthenes moho que trasspassa el alma, como el orin al hierro: Anacharsis llaga incurable del pecho: Socrates sierra que despedaça el animo, o segun Xenophonte, viuo dolor q̃ le martyriza. No tẽga en poco el auiso de no creer facilmente a los q̃ se le llegã por trastornar el fauor y autoridad de sus criados y consegeros: porq es moneda que corre mucho entre los cortesanos, y en palacios de Principes: donde no se dan vnos a otros tanto la mano para subir, quanto se armã lazos para estropeçar: *Est enim graue illis malum, est illis incendium non ferendũ* (dize san Pedro Chrysologo) *quos aliquando habuere contemptui, videre felices*. Por esto, de vnos oyra que tratã mal de su persona, de otros que roẽ su autoridad, de otros que le chupã la hazienda: y este que le auisa, va de camino enmarañando su red, para salir con algo dela pesca. Compara S. Basilio los imbidiosos a los buytres, que se andan siempre tras carne muerta: assi estos no viuẽ sino de matar cõ la lengua a sus hermanos. Lo qual parece que via el Propheta Micheas. Y assi admirado dixo: *Omnes in sanguine insidiãtur: vir fratrem suũ ad mortem venatur.* Ni el amigo guarda lealtad al amigo, ni el pariente al pariente, ni el hermano al hermano: el q̃ mas presto puede derriba al otro: porque la ley del proximo no vale entre cortesanos como suena, sino como ellos la traen glosada. Conociẽdo la verdad de aqueste pũto dixo el Philosopho Isocrates a Neocles Rey d̃ Chipre. Escucha con atẽcion las palabras q̃ te hablan vnos de otros, y procura de conocer q̃ tales son los que las dizen, y quiẽ son aquellos de quien las dizen: porq̃ en realidad de verdad son

Diog. Laert. lib. 6. in vita Antisth.
Stobæus. ser. 36.
Anton. in Melissa. p. 1. ser. 62.
Xenoph. li. 3 de dict. & factis Socra.
S. Pet. Chry. ser. 122.
S. Basil. orat. de inuidia.
Michæ. c. 7.
Isoc. de regn. orat. 1.

grãdes las inuẽciones de la imbidia y mẽtira. No podian suffrir los Satrapas de Persia el mucho fauor q̃ hazia el Rey Dario a Daniel, cuya priuãça era tanta, q̃ hauiendose descargado delos negocios, y cometidolos a tres cõsegeros de camara, el era el vno, y aun tenia pensamiento de hazerle Presidente, o vnico gouernador sobre todas las prouincias. Viendo ellos q̃ Daniel subia tãto, trataron aleuosamente hazerle traydor al mesmo Rey, para derrocarle de aquel estado: *Mordẽtur enim qui quosdam apud Principes plus quam se valere conspiciant*, dize Iosepho. Esto lleuarõ tan al cabo, que dieron con el en vn lago de leones: sino q̃ Dios boluio por su innocencia, como haze por todos los q̃ son perseguidos injustamente. Deue tambien aduertir, que aunque le es muy prouechoso el consejo de Pythagoras, q̃ fue vn Philosopho amigo d̃ hablar por cifras y razones escuras, vna de las quales era: *Hirundinem in domo ne habeas*: que es dezir: No tẽgas en tu casa parleros ni chismeros, como arriba hemos tratado: con todo esso es justo, tenga apacible oydo para todos, porque la audiencia general de los Principes no se puede escusar: mas encargasele mucho, que hauiẽdo oydo no se arroge luego temerariamẽte a creer lo q̃ no sabe muy bien: ni descomponga los hombres honrados sin razones muy sufficiẽtes para ello. Contra esto hizo Bermudo II. deste nõbre, que llamaron el gotoso, el qual siẽdo Rey de Leõ, dio facilissimos oydos a ciertos mal sines que le quisierõ poner mal cõ el santo Ataulpho Arçobispo de Sanctiago: creyose ligeramente de los traydores y sin otra aueriguaciõ ni forma d̃ proceso lo cõdeno a muerte: y muriera el innocẽtissimo varõ si el Señor milagrosamente no bol-

Dan. c. 6.
Iosep. de Ant. lib. 10. c. 14.
S. Tho. opusc. 20. de regin. Princ. lib. 4. cap. 22.
Illesc. part. 1 hist. Pont. li. 4. cap. 85.
Don Alon. el Sabio Chro. de España p. 3. cap. 21.

uiera por su sieruo: porq̃ siẽdo echado a vn toro brauissimo a vista de todo el pueblo, esperãdo los presentes ver como le despedaçaua aquella fiera, se fue a el con toda mansedumbre, y dexãdole los cuernos en las manos, se salio del cosso y se fue a vn monte que estaua alli cercano. No lo ha de hazer asi el Principe Christiano, sino como aquel de quien nos dixo el Saluador las palabras siguientes. Auisarõ a cierto señor, escriue san Lucas, q̃ vn Mayordomo suyo le tenia robada y destruyda la hazienda: y aunq̃ el negocio era en cantidad, con todo esso aquel señor no le quiso cõdenar, sin aueriguar primero la verdad, o facultad de aquella denunciacion. Esto vale por gran consejo para los Reyes y señores, a los quales cada momẽto acudiran cõ aquestas requestas, y en tal caso oyendo a todos, a nadie cõdenen en publico ni en secreto, sin estar muy enterados dela verdad. Asi se deue hazer para cũplir el mãdato del Señor dado por san Iuan: *Nolite iudicare secundum faciem*: que es dezir: No juzgueys someramente segun las primeras apariencias, pues en esto ay grãde engaño: que ni todo lo q̃ reluze es oro, ni todo cristal es diamante: *Sed iustũ iudicium iudicate.* Dese lo suyo a su dueño, al hierro la dureza, el calor al fuego, a la nieue lo frio, que esto es lo cierto: y delos hombres nadie sea juez sino lo tiene por officio como el Rey: y el Rey vaya cõ pies de plomo y pensamiẽtos pausados que es el camino de acertar: *Si vere vtiq; iustitiam loquimini, rectè iudicate filij hominum.* Esto no quieren los que van cõ mil calumnias a la puerta de los Principes, mordiscãdo a vnos y acusando a otros, en especial a los que ven leuantados vn poco del suelo: q̃ por derrocarlos de su cauallo meteran seys vezes el alma en los infiernos. Tienen estos parte en la maldicion que el Patriarcha Iacob echo a su hijo Dan en prophetico espiritu, diziendo: *Fiat Dan coluber in via, Cerastes in semita mordens vngulas equi, vt cadat ascensor eius retro.* Dan, segun el Abulense, quiere dezir el juyzio, y porq̃ estos juzgan con malas entrañas escondense para no ser entendidos como el Cerastes: del qual escriuen los naturales, que es vn genero de serpientes muy traydoras: porq̃ cubriendose cõ arena todo el cuerpo descubren solas las pũtas de quatro cornezuelos que tienen por cebo para las aues: y estas acudiendo cõ descuydo a picar en ellos son repentinamente salteadas y muertas por las Cerastes. No crea pues el Christiano Principe todo lo que le dizen contra sus priuados ligeramente, sin primero hauer examinado la verdad con mucha pausa, sino quiere meterse en laberintos a las vezes tan escuros que el mesmo no les halle salida: y de mucho que murmurar a todo el mundo. Desto fue notado el gran Alexãdro, pues entre las muchas cosas gloriosas q̃ del se cuentan, tambien se escriuen otras que le tiznan su honra: sino digalo la muerte que dio a su amigo Parmenion lleuado de ligeras sospechas que contra el le dixeron. Digalo la muerte del intimo priuado Clito, a quiẽ no valio la antigua cabida que con el tenia, ni ser su hermano de leche, ni el hauerle librado dela muerte en vn peligro notable, del qual salio cõ su fauor: pues con vna lança le traspasso por palabras bien liuianas que dixo en cierto banquete. Con estos se puede cõtar lo q̃ dizen las historias del gran Capitan Bellissario, lo mucho que siruio al Imperio, la gran estima en que le tuuo el Emperador Iustiniano, si

S. Luc. c. 16. S. Ioan. c. 7. Psal. 57. Genes. c. 49. Abu. r. Paral. cap. 2. q. 1. Plin. nat. hist. lib. 8. c. 23. Soli. in poly. cap. 40. Quint. Curt. lib. 7. Pluta. in vita Alex. Iustin. hist. in Epito. Impe. in vita Iusti.

no, si la rueda de fortuna no boluiera y le derrocara de aquella summa felicidad, a vn estado de gran miseria: porque el Cessar enfadandose con el, y dando credito a sospechas muy indignas de su lealtad le quito la priuança, confiscole la hazienda, y sacãdole los ojos le hizo pedir lymosna en vn camino a los passageros, para mantener su pobre vida. En esto pararõ las victorias, los despojos, el grã nombre de aquel Principe, para q̃ nadie se fie de fauores humanos por mas enriquecido de ellos que se vea. No fue mejor la vẽtura que con el mesmo Emperador y su muger Sophia tuuo el Capitã Narses: pues hauiendo gouernado con no menos autoridad que prudencia los estados de Italia, y vencido los soberuios Godos en muchas batallas, quando hauia de descansar y gozar de la honra que hauia ganado, dieron el Cessar y su muger en perseguirle, boluiẽdo los fauores primeros de priuança en armas y manifiestas demostraciones de aborrecimiento. El gran Turco Soliman mato, y aun segũ algunos dizen por sus propias manos, a su muy regalado y querido Habraym, hauiẽdole hecho primero fauores nũca vistos, hasta darle la dignidad suprema q̃ ay en la casa delos Othomanos de Bisir, que es lo mesmo q̃ aca dezimos Condestable: y esto mouido por persuasiones liuianas de quien tenia gran imbidia a su felicidad. No fue menos desgraciado Marsias con el Rey Dionysio, en cuya priuança le hauia (como dizẽ) robado el coraçon: pero despues por solo que soño vn disparate contra el le quito la vida. De todo lo dicho saquen auiso los priuados para aduertir en quanto peligro viuen, quando mas entronizados estan en las casas de los Principes, pues el ayre bate mas fuertemente las torres altas, el rayo hiere los grandes montes, y el hombre prospero es blanco donde assiesta sus ti. os la rabiosa imbidia. *Summa petit liuor.* Tãbien sirua de enseñança a los mesmos Principes para no se arrojar facilmente leuantando hombres con tanta priessa, que sea menester con la mesma, y con muchos inconuenientes apearles de su dignidad. Cademas que esto conuiene ansi, importa a su autoridad no se mostrar faciles en elecciones vẽturosas: porque si lo que oy hazen mañana deshazen, y oy tienen vn priuado y mañana otro, seran mal seruidos y menos estimados: y siendo Reyes que han de estar firmes, se boluerain en peones, que mudan casa cada punto enel axedrez de su gouierno. Cõcertauase Laban con su yerno Iacob, sobre la partija del ganado menudo: y como era hombre de poco vaso, oy dezia vno y mañana otro: ya le daua gusto lo mãchado, y ya escogia lo de vn color: todo lo qual si parece mal en vn hombre de su casa y familia, mucho peor le estara a vn Rey cuyos aciertos, o yerros son mas mirados con perjuyzio no solo suyo sino de muchas personas. Acuerdese al fin de aquel consejo que le da el Espiritu santo, y valdrale para muchas ocasiones: *Non ventiles te in omnem ventum, & non eas in omnem viam:* porque es de gente inconsiderada y liuiana, que con cada ayrecito toma nueuos acuerdos en sus cosas. Vease de aquesto el capitulo, quinto y sexto del libro septimo.

*Crinit. de honest. disc. lib. 10. c. 2.*

*Illesc. Paulo. III. §. 2.*

*Rhodi. li. 22. cap. 20.*

*Ouid. li. 1. de reme. amor.*

*Genes. c. 30.*

*Eccli. c. 5.*

Fin del libro quinto.

# LIBRO SEXTO.

## Enel qual se trata de lo tocante a los estudios y letras, que el Principe deue deprender.

### CAPITVLO I.

*Quanto importa sea el Principe amigo de la sabiduria y letras, como lo han sido muchos Reyes y Emperadores.*

Marsili. Fici. in vita Plato. & Valc. Maxi. lib. 7. c. 2.

ESCRIVIENDO Marsilio Ficino la vida de Platõ, entre las memorables sentencias q̃ cuenta de su doctrina, es vna: y no la menos celebrada delos escriptores: *Principi nõ aliter necessaria est sapiẽtia, quàm corpori anima: beatissimasq; fore respublicas iudicabat, vbi aut Philosophi dominarentur, aut saltem qui gubernãt, diuina quadam sorte Philosopharentur.* Dixo estas marauillosas palabras el diuino Platon en los Dialogos de su Republica, hecha primero la salua, q̃ tenia vn secreto cõcepto, el qual queria declarar aunque pareciesse a muchos impossible, o demasiado encarecimiẽto. Cõfirma esta mesma doctrina el Emperador Antonino: de quien se escriue q̃ traya muy amenudo en la boca la dicha sentẽcia como verdadera y necessaria. No menos la aprouo su discipulo el ingenioso Aristoteles, entẽdiendo bien la importancia deste negocio: y assi llama dichosos a los Thebanos, el tiempo q̃ fuerõ gouernados por gente docta. De la experiencia q̃ enello tenia el Rey Philippo y d̃lo mucho q̃ sobre ello auia oydo platicar assento esta verdad en su animo con tanta fuerça, q̃ despues animando a su hijo Alexandro para q̃ se diesse al estudio de las letras y enseñança del famoso Maestro q̃ tenia, le dixo: Esto te auiso hijo mio, porq̃ despues con la ignorãcia no hagas muchas cosas indiscretamente enel gouierno de tus estados, como yo he hecho por no tener este socorro d̃ sabiduria. No va esto tã lexos de espiritu y Christiandad, q̃ no le parecio lo mesmo al glorioso Bernardo, alegãdo y aprouando la sentencia de Platõ que deziamos, en aquel admirable libro q̃ cõpuso, dela dignidad q̃ tiene el amor diuino. Supuesto lo dicho: porq̃ en esta materia procedamos con claridad, nadie presuma de aqueste fundamento, que queremos hazer vn Principe tan Philosopho como el Rey dõ Alonso, ni tã metido en estudios de Theologia como Enrique VIII. de Inglaterra: pues el primero con su cuydado descuydaua de otras muchas cosas importãtes y necessarias, y el segũdo, quiso saber tãto, q̃ despũto de agudo y se perdio, por no tomar el consejo del Rey Sabio q̃ dixo: *Non plus sapias, quàm necesse est, ne obstupescas.* Tãpoco le queremos tan idiota y barbaro como el Emperador Licinio, que llamaua a las letras peste vniuersal dela Republica: pero el era tã bestial que ni firmar sabia. Menos se deue parecer al Emperador Michael el tartamudo, q̃ fue el perro del hortolano para no comer las verças, ni dexar las comer: pues ni el deprẽdio jamas cosa de estudios, ni permitia q̃ los niños fuessen enseñados enellos. Lo q̃ en qualquiera Principe Christiano se deue

Plat. Dial. 5 de Repub.

Iulius. Capi. in vita Anto. Philo.

Aristo. lib. 2 Rhetoric. ad Theode. c. 23.

Plut. in Mor. li. Aph. regi.

S. Bern. lib. dignit. diuini amor. c. 14.

Eccles. c. 7.

Bapt. Ignat. in vita Lici.

Cedre. apud Zonaram. to. 3. in vita Michae. Balbi.

se deue dessear, es lo q̃ Socrates juzgaua serle muy necessario y conueniẽte: *Qui bona & honesta sciat, vt eis vtatur, ac turpia cognoscat, vt ab eis abstineat, is enim moderatus & sapiens est.* Assentado este principio, por quanto en el libro precedente hemos dicho las personas con quien se deue criar desde niño nuestro Principe, y la calidad de amigos en quien pue de poner su confiança, o andar con recato para no ser engañado, viene bien digamos agora quan necessario le es para su estado el ser sabio, no solo de prudencia natural, que esta dala Dios a quien quiere y quando quiere, sino tambiẽ de sciẽcia y sabiduria adquisita que cada vno procura con su trabajo. Y pues en esto el mejor voto es el del Espiritu santo, oya el Christiano Principe lo que la diuina sabiduria le auisa, y tendra mayor estima de lo que le vamos enseñando: *Per me Reges regnant* (dize ella) *& legum conditores iusta decernunt.* De manera, que para lleuar el peso de vn Reyno no le hazen tanto al caso las armas si quiere defenderle, ni los grandes Consejos y Chancillerias para gouernarle, quanto vn poco de cordura y sabiduria propia con que le sustente: pues lo de mas sin esta es cuerpo sin alma, casa sin dueño, y naue sin Piloto. Esta es la gracia q̃ pidio Salomon a Dios, quando se le aparecio en Gabaon, hauiendole dado licencia para que demandasse las mercedes que quisiesse: lo qual fue de tanto gusto al Señor, que le dixo: *Quia postulasti verbum hoc, & nõ petisti tibi dies multos, nec diuitias, aut animas inimicorum tuorum, sed postulasti tibi sapientiam ad discernendum iudiciũ, ecce feci tibi secundum sermones tuos, & dedi tibi cor sapiens & intelligens, in tantum vt nullus ante te similis tui fuerit, nec post te surrecturus sit.* No le podia dexar de suceder muy bien todo a Salomon entrando por tal puerta a la casa dela sabiduria, que es pidiendola al Señor: *Si quis vestrum indiget sapientia postulet à Deo, qui dat omnibus affluenter,* dize Sanctiago. Tan cumplidamente se hizo con quien vamos hablando, que se sigue luego enel diuino texto: *Sed & hæc quæ non postulasti, dedi tibi, diuitias scilicet & gloriam, vt nemo fuerit similis tui in Regibus cunctis retrò diebus.* Mas añade Iosepho y dize: Que le prometierõ el Imperio de aquella Monarchia Hebrea, para si y para sus descendientes, si perseuerasse en la justicia y obediencia del Altissimo, a imitacion de Dauid su padre: pero como despues el no guardo la condicion apartandose de los mandamiẽtos de Dios, diuidiose su Reyno en gẽte estraña. Desseo pues Salomõ vna cosa muy propia al estado en que se hallaua, que era discernir entre el bien y el mal, y conocer lo justo contra lo injusto, para mejor gouernar su pueblo: y este conocimiento, dize S. Ambrosio, no le quiso vsurpar ni hurtar a Dios, ni hauerle por malos medios como Adam y Eua, sino suplicole a la Magestad diuina con reuerencia y humildad. Las palabras e intencion con que se hizo esta demanda valieron tanto en los estrados del Altissimo, que le dieron mucho mas de lo que pretendia: mucho pidio, y mucho mas le dierõ: que en este trato con Dios assi suele responder la ganancia, a quien prueua cõ el ventura. *Munificentissimus est enim idem & augustissimus Rex noster:* escriue san Basilio: *& indignè fert, quandocunque quis exiguum à se aliquid petit.* No solo tuuo Salomõ verdadero aprecio de lo q̃ esto importaua, pero muchos Gentiles guiados con la lumbre de la razõ, y experiẽcia q̃ tenian de las

cosas

Xenoph. li. 3. de dictis & factis Socra.

Prou. c. 8.

2. Paral. 1.

3. Reg. 3.

Iacob. c. 1.

Ioseph. de Antiq. lib. 8. c. 2

3 Reg. 12.

S. Ambr. ser. 18. in Psa. 118

S. Basil. Constit. monast. c. 2. & secundum alios c. 1.

cosas alcançaron el mesmo conocimiento. El gran Alexandro estimãdo enlo que deuia aquel buen cõsejo de su padre, que arriba diximos, se dio tanto a este exercicio, que depone del cierto historiador estas palabras: *Alexander literarum studiis eruditus fuit accerrimis, exacta pueritia per quinquennium sub Aristotele Doctore inclito omnium Philosophorum creuit.* Vno delos exercicios que tienen los viejos prudentes es deshazer ignorancias delos años passados: y como para esto haze tanto al caso el estudio de las buenas letras preuino Philippo a su hijo antes de llegar a edad q̃ lo echasse menos a su costa. De aqui nacieron aquellas regaladas palabras que en naciendole el hijo escriuio al mesmo Aristoteles: *Filium mihi natum scito, quòd equidem diis habeo gratiam: non pro inde quia natus est, quã pro eo quòd eum nasci contigerit temporibus vitæ tuæ: spero enim fore & edoctus eruditusque abste dignus existat, & nobis & rerum istarum successione.* De aqui tambien nacio el agradecimiento que siempre tuuo a su Maestro el mesmo Alexandro, respectandole no con menos reuerencia que a su padre, para lo qual dezia: *Parentis se beneficio viuere, Magistri verò benè viuere.* Y esto de bien viuir vale mucho, dize san Pedro Chrysologo, porque *Non homo ex eo quòd viuit, placet Deo, sed ex eo quòd benè viuit.* Antes del qual lo dixo tambien Seneca el Philosopho, que en semejantes verdades habla como vn Christiano. De aquel famoso Capitan Epaminondas hallamos, que como hombre que entendia quanto conuiene el estudio y exercicio de letras para los que gouiernan en paz, o guerra las Republicas, todas las vezes que llegaua donde se disputasse de alguna sciencia: *Nunquam inde prius discedebat, quàm ad finem sermo esset deductus.* Por este mesmo conocimiento viendo muchos Reyes y Emperadores el fructo que consigo trae esta negociacion, se preciaron tanto dellas como delos estados q̃ posseyan. Porque el ser vno Rey muchas vezes le viene a caso y por ventura, pero el ser Sabio, es fruta de propia cosecha, que no se trae de acarreo, ni se compra cõ todos los haueres de la tierra: *Sapientia vbi inuenitur, & quis est locus intelligentiæ? nescit homo pretium eius nec inuenitur in terra suauiter viuentium.* Como quien dize: Natural cosa es nacer vno para Rey, pero no por esso nace sabio: porque esta mercaderia no se halla enla tierra de los que viuen regaladamente como los Reyes, quãdo no se compra con el trabajo y exercicio. Es pues este vn don tan particular, que vna de las cosas con que mas se gana la voz comun para el acrecentamiento de los estados y autoridad de los señores es verles amigos dela sabiduria: *Si delectamini sedibus & sceptris, ô Reges populi, diligite sapientiam, vt in perpetuum regnetis:* dize el Espiritu santo. De dos hijos que tenia el Emperador Septimio Seuero al tiempo de su muerte, y que ambos pretendian el Imperio, la mayor parte de los Romanos fauorecia al menor llamado Geta, segun escriue Herodiano su Chronista, solo porq̃ era amigo de buenas letras, y siẽpre traya cõsigo hombres muy señalados en todas sciencias. Del Emperedor Adriano refiere Diõ Cassio, que naturalmẽte fue amicissimo de los estudios: *In vtraque lingua impense eruditus, nam quædam soluta oratione, & item varia poemata reliquit.* Pues del Emperador Antonino estan llenas las historias, quan dado aya sido a las sciencias, tanto que le pusieron por sobrenombre el Philosopho: porq̃ fue

Iust. hist. li. 12
Aulus Gell. lib. 9. c. 3.
Plut. in vita Alex.
S. Petr. Chry. serm. 109.
Senec. li. 3. de benefic. c. 31.
Æmil. Prob. in vita Epamin.
Iob. c. 28.
Sap. c. 6.
Herod. li. 4.
Dion. Cassius in vita Adri. Cæsa.

Iul. Capito. in vita Antoni. Imperat.

Ælius Lãpr. in vita Alex. Seuer.

Flaui. Vopi. in vita Numeria. Cæss.

Eccli. c. 37.

fue tan amigo dellas, que aun despues de elegido por Emperador se yua en casa del doctissimo Apollonio, como si fuera vn hombre particular, a deprẽder dela mesma suerte que antes de hauer llegado a la corona del Imperio. Alexandro Seuero ansi mesmo Cessar, tenia por ocioso y perdido el dia en que no se exercitaua en alguna cosa tocante a libros, porque con la gran estima que estos Monarchas tenian de los estudios, todas las ocupaciones de los estados no eran bastantes para quitarles el tiempo que los libros requerian, ni todos los entretenimientos que su potencia les daua, impediã el gusto, que con las letras recebian. El Emperador Numeriano imbio cierta oratiõ al Senado, tan llena de sentẽcias y Rhetorica, que admirados los Senadores le hizieron vna estatua, no como a Cessar, sino como a orador eminente: y porq̃ mejor se entendiesse la causa de aquella gloria, la mandarõ colocar enla libreria Vlpia. Para que sa quemos de aqui con quanta verdad se dixo de los semejantes: *Sapiens in populo hæreditabit honorem, & nomen illius erit viuens in æternum.*

## CAPITVLO II.

*Prosigue la mesma materia con otros exemplos: y como la eleccion de Reyes entre muchas naciones ha sido siempre de sabios.*

LEYENDO algunas historias antiguas y modernas, he aduertido con particular cõsideratiõ, que casi todos los Reyes y Emperadores, q̃ han dexado buena fama de su gouierno al mundo, tuuieron nombre de sabios y eminentes, dados a las letras, y muy amigos delos estudios. Por otra parte, pocos de aquellos, cuyo mal olor descubrẽ los libros, escapã de idiotas y barbaros, no menos en costumbres que en entendimiento. A este cõcepto acudio Tullio quando hablãdo enla defensa de Murena, dixo: *Duæ sunt artes, quæ possunt locare homines in amplissimo gradu dignitatis, vna Imperatoris, altera oratoris boni: ab hoc enim pacis ornamenta retinentur, ab illo belli pericula repelluntur.* Pues si la vna destas dos cosas por si basta hazer vn hõbre señalado con el dedo por el mundo, quan mas cierto sera alcançar esta gloria quando juntamente valor y letras concurren en vn sugeto. Porque el Rey no es otra cosa para su vassallo, dize Philon, sino como el sabio para el ignorante, la luz para las tinieblas, y vn Dios alto para la humilde criatura. Esto significo el mesmo Señor, nota el autor, quando instruyendo a Moysen en la embaxada con que le imbiaua, le dixo: *Ecce constitui te Deum Pharaonis.* Significa pues Moyses el Rey y caudillo sabio entre los vassallos ignorãtes, que por esso se interpreta: *Ex aqua saluatus,* porque *Moy*, segun Iosepho, enla lẽgua Egypcia se llama el agua: y enla mesma *Esis*, quiere dezir saluatus: juntando pues las dos partes se compone Moyses, que quiere dezir: el librado delas aguas: con lo qual no es mucho signifique Moyses el sabio, pues *Aqua sapientiæ salutaris potauit illum.* Si el Rey ampara, defiende, sustenta y libra al que tiene debaxo de su proteccion, todo esto y mucho mas haze el sabio cõ el que no lo es, pues le sirue de ojos como a ciego, de lengua como a mudo, de pies como a coxo, de oydos como a sordo, d̃ manos como a estropeado, y a las vezes de razõ como si fuesse bruto

Cic. pro Murena.

Phil. Iud. libr quod deterior potio, insidie.

Exod. c. 7.

Ioseph. de Antiq. l. b. 2. c. 9.

Eccli. c. 15.

Iob.c.29.

Abulē. in Genes. fol. 13. col.2.

bruto irracional: *Oculus fui cæco, & pes claudo, pater eram pauperū: & causam quā nesciebam diligentissimè inuestigabā*, dezia el santo Iob: porque como era Rey, segun affirma el doctissimo Abulense y otros, veniale muy bien hazer el officio de sabio, que vamos pintando. Estudia el Medico para la salud que quiere dar a otros: trasnocha sobre los libros el Iurista, para defender la hōra, o hazienda, que pretenden quitar al q̃ se le encomiēda: pues quāto mas estudio, y quan mas necessario le es a vn Principe, de cuya sombra cuelgan las haziendas, las vidas, las honras y libertades de sus vassallos: que no solo con potencia sino tambien cō sciēcia quieren ser defendidas. Constantino valerosissimo Emperador era, pero con todo esso escriue del Pomponio Leto: *Cùm fuerit armorum studiosissimus, eloquentiæ expers non fuit & Philosophiæ, & in disserendo satis accuratus.* De manera, que si Cornelio Tacito alaba tanto aquellos primeros Monarchas del pueblo Romano, por hauer sido en esta parte muy auentajados, como fue la fuerça del hablar en Iulio Cessar, la dulçura de Augusto, la pōderacion de Tyberio, el concierto de Cayo, y la suauidad de Claudio, quando se querian preuenir vn poco y aproue charse del estudio que tenian: todo lo qual juzgaron los varones prudētes por necessario para el gouierno que sustentauan: podemos dezir, que le esta muy bien a nuestro Principe ser como vno dellos, para valer con los suyos no menos que ellos, y hazer tanto como ellos: que por esso dixo Zenodoto Griego: *Omnia sapientibus facilia.* No se puede negar, sino que lleuar sobre si el peso de vn Reyno, con obligacion de atender a tantas diuersidades de cosas, obligado a no faltar vn punto de lo que toca a paz y guerra, es vn trabajo intolerable, carga pessadissima, y officio tan difficultoso como el que pintan los Poetas del otro Atlante, que por hauer sido vn gran Astrologo fingieron sustentaua el cielo sobre sus ombros. Pero el trabajo aliuiase con el saber, y las difficultades se allanan con el estudio: porque este dispone las cosas tan suauemente, que del peligro se sale con mas seguridad, y los casos de mas riesgo se lleuā con igualdad de coraçon. Siendo vencido Dionysio tyranno de Tymoleonte, como apeado de aquella su Real dignidad viuiesse qual vn hombre comun del pueblo, preguntole cierto huesped suyo, que hauia sacado de sus estudios el tiempo que los hauia vsado con Platon y otros muchos Philosophos: a lo qual respōdio Dionysio: el prouecho que me vino del exercicio de letras que tuue, fue lleuar este golpe de fortuna con animo sossegado. Vereys vn niño flaco, enfermo, con poca habilidad y caydo en vn lodo, que ni tiene saber ni fuerças para rodearse, estando assi llega otro robusto, ingenioso y atreuido y en dos palabras le arranca del suelo, ponele en pie, dale animo y aliento para leuantarse: este es el officio de los Reyes con su pueblo, que como a niño le defiende y ampara en sus necessidades. Niños llamo Estrabon a los que no saben, y assi le quadra la comparacion: *Omnes idiotæ & doctrinarum expertes quodammodo pueri sunt appellandi.* Pues para hazer el officio sobredicho claro esta, que si el Principe no sabe, no podra guiar a los demas: y si el ama que cria el niño no tiene leche, no le podra sustentar: antes por lo contrario siēdo idiota con idiotas, sera como enfermo entre enfermos, ciego cō ciegos,

Pompon. Lætus in vita Cōstantini.

Cornel. Tacitus, Annal. lib. 13.

Erasm. Chil. 2. Cent. 9. Adag. 56.

Natal. Comes Mythol. li. 4 cap. 7.

Plut. in vita Tymoleon.

Strab. in geog. lib. 1.

ciegos, y niño como vno dellos: cayēdo sobre sus estados aquella maldicion del Altissimo: *Vae tibi terra cuius Rex puer est.* Y mas, que siguiendo el parecer de vn Poeta antiguo, aquel dize puramente es Rey, si sabe, que al ignorāte tienele por sieruo: aquel es rico, que de la sabiduria se vale: por que al necio juzgale por pobre: en aquel esta bien empleada la honra que con los estudios la adquiere, porque a su contrario tienele por infame: en conclusion, escriuiendo a vn gran amigo suyo llamado Mecenas, le dize:

Eccle.c.10.

*Ad summam, sapiens vno minor est Ioue, diues,*
*Liber, honoratus, pulcher, Rex denique Regum.*

Horat. lib. 1. Epi. 1. ad Mecoenatem.

Lo mesmo affirma Xenophōte, alegando en su fauor el parecer del sapientissimo Socrates, diziendo: *Non illos Reges & Principes, qui sceptra ferunt, dicebat Socratres, neque illos, qui aut à quocunque contigit electi, aut sorte, aut violentia, aut deceptione assumpti fuerint, sed qui regere sciant.* De todo lo qual sacamos, que por mas ricos y poderosos que sean los Reyes, no son sufficientes para el gouierno de sus estados sino son sabios. Este parecer tuuieron muchos Philosophos, y particularmente el diuino Platō, como tan zeloso de vna buena Republica y bien concertada, lo da assi a entender: porque la sabiduria los haze discretos para moderar las cosas presentes: y prudentes para proueer en las venideras: fuertes para las cosas de guerra, y hombres de consejo maduro para el tiē-po de la paz. Este fue el parecer de los Emperadores y Reyes, a los quales la antiguedad loa de justos y buenos gouernadores, el mayor de los quales que fue Alexandro publicaua, sobre lo que arriba diximos, q̄ mas parte le hauia sido para atreuerse a conquistar el mundo lo que aprendio de Aristoteles, que las riquezas, y gentes heredadas de su padre. De aqui es, que no se ha visto nacion alguna barbara ni politica donde los Reyes se hiziessen por eleccion, que siempre no le escogiessen sabio, prudēte y letrado: tal qual el gouierno de otros demā-daua. No oluido esto la diuina Magestad como cosa tan importante: pues dando reglas a su pueblo como hauia de elegir Reyes, en caso q̄ les diesse gusto tal gouierno despues de posseer la tierra de promission, entre otras condiciones y calidades q̄ queria huuiesse enel, manda que no sea Barbaro, sino entendido enlas cosas dela ley: y tenga estudio della todos los dias de su vida. Lo mesmo se guardo inuiolablemē-te entre los Persas, los quales si por falta de legitimo Principe huuiessen de elegir quien los gouernasse, siempre escogian vno que estuuiesse muy enseñado enla escuela delos sabios, a quien ellos llamauan Magos. Esto parece se confirma tābien con aquellos tres Reyes que refiere san Matheo, hauer venido en busca del Señor, a los quales el Euangelista llama Magos: conformandose con el vso de su tierra: no obstante que fuessen Reyes, como lo tiene vniuersalmente la tradicion dela Yglesia, y lo affirmā Tertulliano, san Hieronymo, Theophilacto, santo Thomas y otros autores. Para mayor verificaciō de aqueste punto, hallamos que Plinio tratādo dela parte Astrologica que llamamos Magia, dize: *Magium in Oriē-te regum regibus imperasse.* Lo mesmo tiene el doctissimo Philon, hablando de aquesta sciencia por estas palabras: *Non solùm eam plebei sectantur, sed etiam reges regum maximi; praesertim Persici tan curiosi harum artiū vt regnare*

Xenoph. li. 3 de dict. & factis Socra.

Plat. Dialo. 5 de Repu.

Plat. in Mor. lib. 1. de fortu. Alex.

Deut. c. 17.

Alex. ab Alexā. li. 4. c. 23.

S. Matt. c. 2.

Tertull. li. in Iudæos.
S. Hierony. in Dan. ca. 2.
Theophil. in Matt. c. 2.
S. Tho. in Catena super Matt. c. 2.
Plin. nat. hist. lib. 30. c. 1.
Phil. Iud. lib. de spec. legib.

non

*non liceat nisi cum magis versato familiariter*: que parece tomo estas vltimas palabras de Tullio, con las quales todos conuienen, que los Reyes de Persia eran sabios, llamados por otro nombre Magos: sin poder vsar el sceptro quien no tuuiesse esta dignidad. Pues quales ayã sido los de Lacedemonia digalo vn Lycurgo, vn Pisistrato, vn Agesilao varones doctissimos: que con su valor y sabiduria hizieron aquella Republica afamada por el mundo. Y aunq̃ algunas naciones acudian mucho a que sus Reyes fuessen valientes, o bien dispuestos, o hermosos, o muy exercitados en criar ganado, pero siempre con esto pretendian que fuessen sabios y discretos, porque como nota Rhodigino: *Neque enim huiusmodi maiestatis fastigium popularis dabat ambitio, sed spectata inter bonos moderatio.* Tocãdo pues a buenos el nombramiento del nueuo Rey, claro esta no le escogerian ignorante: porque en tal caso fueran lo ellos mucho mas. Que si el cauallo para la guerra se quiere diestro, y el arnes para suffrir golpes bien templado, si el official para cosas mechanicas se busca primo, y el cocinero para guisar manjares de buen gusto: razon es que el Rey para deffender, para castigar, para mantener y hazer justicia, tẽga de suyo lo que ha de dar a otros. Quãdo Moysen acõsejado de su suegro Iethro, se hallo tan ocupado con el gouierno de aquel gran pueblo, no pudiendo atẽder al despacho de tãtos negocios, y viendo que padecian los demandãtes, propusolo al pueblo y pidio le señalassen varones quales conuenia para aquel effecto, diziendo queria repartir cõ ellos la carga que tenia: *Date ex vobis viros sapientes, & gnaros, quorum conuersatio sit probata in tribubus vestris, vt ponam eos vobis Principes.* Sabios y entendidos los demandaua, porque no se requerian de menos calidad para el ministerio que les queria encargar: que por esta causa dizen los Astrologos, que los dos Planetas del Sol y Mercurio andan de ordinario muy juntos en sus espheras: para dar a entender (segun nota cierto varon docto) que el que quiere ser Rey solo, como el Sol, ha se de acompañar con Mercurio que significa el hõbre sabio: porque el Reyno en manos del ignorante poco dura: *Rex insipiens perdet populum suum, & ciuitates inhabitabuntur per sensum prudentium.*

Cic. lib. 1. de diuinat.

Rhodi. lib. 8. cap. 1.

Exod. c. 18.

Deut. c. 1.

Cassan. in Catha. glo. mũd. p. 11. consi. 8.

Eccli. c. 10.

## CAPITVLO III.

*Que en siendo el Principe amigo de las letras tambien lo sera de los letrados, como lo han sido muchos Reyes y Emperadores, para mayor bien suyo y de sus Reynos.*

PReguntaron vna vez al Philosopho Aristippo, porq̃ causa los sabios yuan muchas vezes en casa de los ricos, y casi nunca se hallauan los ricos en casa de los letrados? a los quales respondio: la razõ es, porque los hombres doctos entienden lo mucho que falta a los ricos, y esto ellos no alcançan: que por esso tambien los Medicos vã en casa de los enfermos, y no de los sanos, para darles algun remedio en la salud de que carecen. Respuesta es aquesta no menos aguda que admirable, pues lo mesmo q̃ este Philosopho dixo auisa el Espiritu santo en los Prouerbios: *Sapientiam atq; doctrinam stulti despiciunt.* No estima el ignorante los bienes de la sabiduria, como el ciego que por falta de vista

Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristippi. & Crinit. de honest. discip. li. 7. cap. 14.

Prou. c. 1.

vista no haze caso de la hermosura del diamente, del sangriento color del rubi, ni del verde alegre de la esmeralda: pero no por esso estas piedras pierdẽ su valor y precio, antes quiera o no quiera, dize san Bernardo, por barbaro y desuanecido que sea el ydiota, al fin se rinde al hõbre sabio: *Qui stultus est seruiet sapienti.* Fueron figura desto aquellos dos hermanos hijos de Isaac, llamados Esau, y Iacob, de los quales dize la diuina Escriptura, saldrian dos pueblos principales, pero el mayor seruiria al menor: no obstãte que Esau por ser mayorazgo tuuiesse derecho para lo contrario: *Populus populum superabit, & maior seruiet minori.* Mayor parece en los ojos del mundo el rico que el sabio, mejor lugar se le da, mas al cabo y al fin en sus necessidades, o dudas (que no son pocas) muchas vezes le hallareys mendigando a la puerta del hombre docto, y buscando remedio de lo que sus riquezas nõ le dan. En confirmacion de aquesto hallamos que, segũ Philon, Esau quiere dezir el necio e ignorante, Iacob el luchador, que significa el sabio, porque siẽpre anda a braço partido batallando con las ignorãcias para desterrarlas del entendimiento. Supuesto lo dicho en los capitulos precedentes, vimos quan necessario le es al Christiano Principe entender y saber algo de las sciẽcias, para mejor hazer el officio en que el Señor le puso. Agora sera bien le declaremos, que no solo deue amar las letras, por el prouecho que le traen, sino que tambiẽ se deue preciar mucho de honrar y premiar las personas doctas, quãdo por razon de los estudios lo merecen. Y porque las razones que en esto le pueden mouer, estan ya tocadas, pues los exemplos tanto valen para ello: por se vn gran atajo de caminar, segun el Philosopho Seneca, pondremos le aqui algunos, que le sean motiuo de lo que deue imitar, para que conozca que en esto haze su negocio, y pues ni el cielo puede estar sin estrellas, ni el reyno sin letrados: deue el Principe como Sol, q̃ tal le llaman las Hieroglyphicas de los Egypcios, comunicarles su fauor, como el mesmo lo haze de su luz cõ todas ellas. Para esto es tambien de saber que como huuo tantos Reyes y Monarchas dados a los estudios quando les concedian lugar sus ocupaciones: vuo otros muchos, que ya que no pudieron por justos impedimẽtos attender tanto a ellos, en todas las ocasiones, que se les offrecieron dauan muestras de ser muy amigos de los uarones sabios. Del grande Alexandro se refiere, que teniendo cercada la ciudad de Thebas, y mandandola assolar porque se auia reuelado contra su poder. Tuuo particular cuydado de la casa y familia del famoso Poeta Pyndaro, por cuya deuocion nõ consintio se le hiziesse daño alguno, aunque los demas ciudadanos fuessen destruydos. Al mesmo respecto, dize Plutarcho, trataua a los hombres que conocia estudiosos: pues dexada a parte la reuerencia que siempre mostro a su maestro Aristoteles, al Philosopho Anaxarcho tuuo por vno de sus amigos muy allegados: viniendole a hablar el sabio Pyrrhon, le dio grã suma de ducados: a Xenocrates discipulo de Platon imbio cinquenta talentos de oro en vn presente: a Onesicrito oyẽte de Diogenes Cynico hizo presidente en vn cargo muy honroso: y auiendo conuersado vn poco con el mesmo Diogenes le quedo tã afficionado, que leuantandose despues platica sobre ello, dixo a los suyos, sino fuera

S Alexan-

*S. Bern. in sermo. S. Steph.*

*Prouer. c. 11.*

*Genes. c. 25.*

*Philõ Iud. li. de sacrifi. Abel, & Cain.*

*Seneca. lib. 1. epist. 6.*

*Pieri. in Hieroglyph. lib. 44. de Sol.*

*Quint. Curti. li. 2. in sup. Dionys. Nicæus de institut. principis orat. 2.*

*Plutar. in Mo. lib. 1. de fort. Alexand.*

Alexandro, de buena gana me hiziera Diogenes, como quien dize: si mis ocupaciones no me forçarã, yo me diera a los estudios como Diogenes. Archelao Rey de Macedonia fue tan amigo del Poeta Euripides, que quando murio, le lloro y enterro con tanto sentimiento de auerle perdido, que se corto el cabello, señal de grãde tristeza entre los antiguos quando se moria alguno, segun nota san Hieronymo, como lo hizo el santo Iob enla muerte de sus hijos. El Emperador Augusto Cesar gustaua tanto delas cosas de Virgilio, que recitãdo algunos versos suyos ante el pueblo Romano, fue tal el aplauso que cõ ellos vuo, que publicamente viẽdo que al Cesar no desagradaua, se leuantaron todos los Senadores y gente de menor quantia, e hizieron la misma reuerencia a Virgilio que se hazia al propio Emperador. Porque el premio de la virtud es la honra, nota el Philosopho, y el de las letras es la mesma por ser hermanas: *Habet propter hanc claritatem ad turbas, & honorem apud seniores*, dize el espiritu Santo: bien se prueua esto pues nunca las historias acaban de alauar aquella edad dorada en que florecieron los siete Sabios de Grecia, escribe san Augustin, que como siete planetas reboluieron y lleuaron tras si la machina deste mundo, cuya virtud como no fue menor que su sabiduria, assi fueron estimados de los hõbres igualmente por letrados y virtuosos. Entre los officiales de guerra eligian los Romanos el maestre de Campo, no solo valiente y pratico de aquel exercicio, sino tambien doctissimo quanto ser pudiesse: y aunque a su cargo estaua el assiento delos Reales, el hazer las Plataformas, el trinchear el Campo, el inuentar las minas, y el plantar de la Artilleria cõ los demas ingenios, que a ella pertenecen: cõ todo esso querian fuesse hombre de letras y sabio: *Bella enim* (dize Pomponio Leto) *à sapientibus optimè geri putabãt.* El valeroso pecho del fuerte Capitan, y el agudo entendimiento del ingenioso letrado son dos cosas, segun Tullio, que bastan (como deziamos) a poner vn hombre glorioso y affamado en los ojos delos hõbres: y si quisiessemos dezir que de las dos, fortaleza, y sabiduria, es mas auẽtajada la postrera: tenemos por patron al espiritu Sãto: *Melior est sapiẽtia quã arma bellica*, pero no sembremos discordias entre los soldados y letrados que seran malas de componer: ni queramos aueriguar lo q̃ el otro porfiado de quiẽ refiere santo Thomas, que altercaua largo, sobre si la ciudad de Athenas fue mas illustrada por el sabio Solon, con cuyas leyes se gouerno pacifica y hõrosamente, o por el valiente Themistocles, que la hizo tan celebrada con la famosa victoria naual de Salamina, donde vencio a Xerxes, que cubria el mar con vna armada de mil velas, de las quales dize Esquilo que las ducientas y siete eran galeras Reales. Lo que sacamos en limpio) dexados otros argumentos y razones a parte (es, q̃ el buen Rey en ambas se deue exercitar pues ambas las ha menester, imitando al otro Capitan Aod, que jugaua tanbien vna espada con la mano siniestra como con la derecha: y aunque el sossiego delas letras es dulce, y la guerra trabajosa, pero sin ella no se puede alcançar la paz ni conseruar: *Pax enim* (dixo Epaminondas) *bello paratur, nec eam tueri licet, nisi ciues fiant ad bellum instructi.* Siendo pues esto assi como lo es, no poco se deue por esta parte a las letras, pues con ellas se consigue muchas vezes

Alex. ab Alc xan. li. 3. c. 7.
S. Hieron. in Esai. cap. 15. Iob. cap. 1.
Crinit. de honest. discip. li. 7. cap. 11.
Arist. lib. 8. Ethic. c. 14.
Sapien. ca. 8.
S. Augu. lib. 18. de Ciuit. cap. 25.
Ponpon. Lætus de magistrat. Rom.
Cice. pro Marcello.
Eccles. c. 9.
S. Th. opusc. 20 de regim. princip. li. 4. c. 11.
Æschilus in Persis.
Iudic. c. 3.
Erasm. lib. 4. Apophth.

vezes lo que no se puede con las armas, de dõde con mucha razõ fueron siempre y serã fauorescidos los hombres doctos, pues enla paz son prouechosos, en la guerra vtiles, en vida dignos de admiracion, y en muerte de corona gloriosa en todo el mũdo. La fama de Pytagoras fue y es entre los hombres muy conocida por sus peregrinaciones, por su vida exemplar, por sus discipulos, y por las admirables sentẽcias que dixo, y dexo escriptas. Este auiendo passado largos años de su Philosophia (segũ escribe Iustino historiador) se boluio a Metapõto lugar de Italia, donde murio con tanta admiracion delos naturales, que como a Dios le hizierõ vn tẽplo en la mesma casa donde auia fallecido. Lo mesmo cuenta Estrabõ auer hecho los Smyrneos con su Homero fuente de Poesia, dedicandole tambien vna estatua para eterna memoria de su merecimiẽto. De Ptolomeo Rey de Egypto, dize Iosepho, que hauiẽdo hecho aquella famosa traslacion con los setẽta Interpretes que truxo de Hierusalem, quando los remitio a su tierra, no menos honrados que ricos por su trabajo: escriuio al sacerdote Eleazaro: *Vt si quis ex illis viris, qui diuina volumina sermone græco explicarunt, voluisset reuerti ad se, eum permitteret, quòd nimium delectaretur cum eruditis semper habere sermonem, & diuitias suas talibus impartiri.* La historia deste caso escriue muy por extenso Aristeas, a ella remito los varones curiosos, que tiene cosas muy dignas de ser leydas. Este fue aquel Ptolomeo Philadelpho (nota Philon) tercero Rey despues de Alexandro en la tierra de Egypto: *Virtutibus regiis supra omnes ætatis suæ superiorumque sæculorũ principes nobilis, cuius nunc quoque ex tanto temporum interuallo decus est inclitum,* para q̃

*Iustin. historiador. lib. 20.*

*Strab. in Geograph. li. 14.*

*Iosep. de Antiq. li. 12. c. 2.*

*Aristeas li. de septuag. Interpr. ad Philocratem*

*Philõ. Iud. li. 2. de vit. Moysis.*

se vea quan bien se empleaua el que en todo el mundo era tan afamado. Del Emperador Vespasiano, hallamos en Suetonio, que era gran defensor y regalador de los letrados: *Nam ingenia & artes maximè fouit,* y en razon dello fue el primero q̃ del fisco Real mando dar cada año a los maestros de Griego y Latin cierta cantidad de moneda por el premio de su trabajo. Mucho mas se auentajo en dichos y hechos fauorables Sigismundo Cesar, del qual escribe Baptista Ignacio que buscaua los hombres doctos, y a ellos daua los officios de mayor preeminencia y autoridad, que enel Imperio auia. Y como no faltassen Zoilos inuidiosos y roedores que le dixessen, excedia de lo conueniente a su corona, entronizando tanto a los letrados, y cargando de tantas honras a los que de su natural eran de poca estofa y baxo suelo, respondio el discreto Emperador: *Ego eos amo, quos natura alios ante stare voluit.* En esto quiso dar a entender el nobilissimo Sigismundo lo que alla dixo el Philosopho Aristippo que pregũtado que ventaja haziã los hombres doctos a los ignorantes, respondio: Ponlos entre gente no conocida, y veras lo que pides: y en realidad de verdad es assi, que aunque el letrado y el que no lo es, en lo natural son hombres, mas la forja del Sabio, tiene vn priuilegio de hidalguia tan conocida, que entre gente politica, y barbara, entre grandes, y pequeños, entre conocidos, y estraños se haze respectar y reuerẽciar. La causa desta differencia apunta el Angelico santo Thomas escriuiendo sobre la Epistola del glorioso san Pablo a los Romanos, de cuya doctrina sacamos que en tanto es vn hombre sabio quanto participa dela sabiduria diuina q̃ es Dios,

*Sueton. in vita Vesp. c. 18.*

*Bapti. Ignat. li. 3. de Rom. princip.*

*Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristippi.*

*S. Tho. epist. ad Rom. c. 8. lect. 2.*

como quanto vno tiene mas luz, menos le toca de escuridad: y quanto vn manjar tiene mas de dulce, esta mas lexos de lo que es amargo. Segun esto quanto vno es mas sabio, mas tiene de la sabiduria diuina, que es luz verdadera: *Accedite ad eum, & illuminamini, & facies vestræ non confundentur*, y por consiguiente tocale menos de lo que es ser hombre lleno de ignorancias y ceguedades. Eneste desengaño auia caydo Salomon, quando despues que dio vna vuelta al mundo en su coraçon, teniendo probado lo que por su casa y por las agenas passaua, vino al cabo a dezir: *Vidi quod tantùm præcederet sapientia stultitiam, quantum differt lux à tenebris*. Conociendo esta misma differentia Thales Milesio, o segun otros autores el admirable Socrates dezia que de tres beneficios muy particulares hazia gracias a los dioses cada dia: la primera porque le auian hecho animal racional, no bruto o bestia: la segũda porque era hombre, y no muger: la tercera porque auia nacido en Grecia entre gente docta y sabia, no barbaro entre los peñascos de Scythia. No se acabã tã presto los fauores de las letras, que del gran Pompeyo escriue Sabellico, que para ser y parecer en todo, grãde, acabada la felicissima victoria de Mithrydates: Boluiẽdo del Oriẽte con gran triumpho, y llegando a la ciudad de Rhodas escuela general del mundo, segun el Volaterrano, se fue a oyr en todas facultades a los maestros que las professauan: despues delo qual les hizo tan largas mercedes como de tal Principe se esperauan. Y mas que por quãto el afamado Philosopho Possidonio no salia de su casa por estar enfermo, el buen Pompeyo se fue a visitarle, dexando todo el aparato de Cõsul a la puerta: lo qual Plinio encarece con mucha razon, pues aquel a quien el Oriente y Occidente se auia humillado, para entrar de visita a vn hombre particular mas como amigo que como gouernador del mundo: hizo se quedassen en la calle los alabarderos y gente de guarda que lleuaua. Era mucha la fama de Platon en el mundo, porque el gran caudal de su entendimiento lo merecia, de donde vino que en aquellos sus discursos y largas peregrinaciones q̃ hizo por diuersas tierras, segun affirman el glorioso san Augustin, y Tullio cõ solo intento de mas saber y deprender, llego a la isla de Sicilia, donde a la sazon reynaua el tyranno Dionysio, el qual dize Plutarcho, se holgo tanto con su venida como si le vuiera sucedido algũ notable acrecentamiento de su estado. Y no contẽto con mostrar a los suyos, el gusto grande que con tan buen huesped reciuia: hizo vn muy solemne sacrificio a los Dioses en acciõ de gracias, por la merced que le auian hecho en darle a conocer tã afamado Philosopho. Passa adelante Eliano, y refiere, que le lleuaua en su coche, guiando el mesmo Dionysio los caballos: y aunque todos como a tyranno le eran sospechosos, de Platon nunca se recato, ni en publico, ni en secreto, ni a solas ni acompañado: no obstante sabia, muy biẽ que Platon era intimo amigo de Dion su mortal cõtrario: porque con sus letras todo lo abonaua, todo lo asseguraua, y no le parecia a Dionysio, q̃ en pecho de tan ta sabiduria cabria traycion alguna cõtra su persona. Mucho es esto para vna cõdicion tan recatada como la deste tyranno, que por no se fiar delos barbaros, con vnos carbones se quemaua los pelos de la barba,

Psal. 33.
Eccles. c. 2.
Dieg. Laert. lib. 1. in vita Thaletis.
Sabellic. exẽpl. lib. 7. c. 5.
Volater. Geograph. lib. 9.
Plin. nat. hist. lib. 7. c. 30.
S. Aug. de ciuit. Dei. lib. 8. cap. 4.
Cicero. Tusc. lib. 1.
Plutar. in vita Dionis.
Ælian. de varia hist. lib. 4.
Rhodig. lib. 22. c. 20.

ba, ſino que el gran amor que le tenia, le hazia confiado, y lo mucho q̃ le admiraua aquel diuino entendimiẽto deſterraua qualquier miedo de ſu coraçon. El Emperador Andronico ſe holgaua tanto, dize Nicetas, de ver a qualquier letrado, q̃ aunque eſtuuieſſe a viſta de todo el pueblo, le llamaua, y aſſentaua cabe ſu throno Real, y no parauan los fauores en eſtas honras que ſon de poco tiempo, ſino que los deſpedia muy llenos de dones y mercedes.

*Nicetas Annal. li. 2. in vita Andronici Comeni.*

Gordiano que fue el vltimo Emperador de aqueſte nombre, en reciuiendo del Senado la inueſtidura y titulo de Ceſar: tomo por muger la hija de Miſitheo varon doctiſſimo, juzgando por cauſa muy baſtante para emparentar con Emperadores, quien era tan eſclarecido en eloquencia.

*Iul. Capitol. in vita Gordianorum.*

Al Philoſopho Demonacte tenian los Athenieſes tanto reſpecto por ſus letras, que paſſando por la calle, todos le reuerenciauã, y mas que los que hazian los officios publicos, como ſon los Magiſtrados y gouernadores, ſe leuantauan quando el llegaua con demonſtracion de tanta Corteſia, como ſi fuera el Preſidẽte o ſeñor de todos.

*Lucian. in vita Demonactis Philoſop.*

Conocida es en todo el mundo la fiereza de Nerõ, ſino digalo Roma, que tan miſerablemẽte lloro los rauioſos antojos de ſu pecho, viendoſe abraſada ſin ocaſion alguna: digalo la crueldad de ſu coraçon, que ni perdonò a maeſtro, muger, ni madre, con otros muchos parientes: digãlo ſus Choroniſtas que tã ſangrientos dexaron los eſcriptos con ſus tyrannias: con todo eſſo en aquella condicion tan de tygre, mello el amor delos ſabios y letrados, los quales dize Cornelio Tacito q̃ por ſu recreacion admitia ſobremeſa cõ mucho cõtento. Demanera q̃ como otros gaſtauan aquel tiempo con juegos, con muſicas, con truhanes, y otras ocupaciones impertinẽtes: el le tenia ſeñalado para cõuerſar con perſonas doctas y auiſadas. Aqui ſe pudo cumplir lo q̃ dixo alla antiguamente Zenodoto Griego: *Commercio ſapientium princeps ſapit*, y mejor y aun antes que el Salomon, *qui cùm ſapientibus graditur, ſapiens erit*, porque tratando con tantos, forçoſamente ſe le hauia de pegar algo bueno de tal cõpañia: para que ſe diga con mucha razon de aqueſta fiera beſtia, lo que Macrobio apunta: *Nemo quiſquam tan afflictis eſt moribus, quim faciat, aut dicat nonnunquam aliquid, quod laudari queat.* Y aſſi eſte Emperador eſpanto del mũdo, beuedor de ſangre humana, quebrãtador de todas las leyes naturales, q̃ ſolo parece auia nacido para lloro y deſuentura de ſu patria: con todo eſſo ſiendo vna onça de condicion, era qual vn cordero con los letrados. Eſſo deuio de notar ſu maeſtro Seneca, quando eſcriuiendo al amigo Lucilo, le dixo: *Philoſophiæ etiam apud peßimos honor eſt, nunquam tantùm conualeſcit nequitia, vt non Philoſophiæ nomen venerabile & ſacrum maneat.* Sea pues la concluſion deſte capitulo, que ſi con principe tan inhumano pudieron tanto las letras, mas deuen valer con el nueſtro ſiendo Chriſtiano. Crieſe con eſta leche ſiendo gran patron de gẽte docta, mayormente en Eſpaña dõde los Reyes y Señores antiguos dexaron ſeñalados tantos premios de Collegios, Cathedras, Audiencias, y otros officios para los Letrados. Aduirtiẽdo en eſpecial que ſin coſtalle nada haze mucho bien a ſemejantes perſonas, con ſolo dar mueſtra del guſto que tiene para cõ ellos: que ſi los tres capitanes de Dauid, porque entẽdieron que ſu Rey deſſeaua vn jarro de agua de Belen

*Sueto. in eius vita, c. 33. & Sequent.*

*Cornel. Tacit. Annal. li. 14.*

*Eraſm. Chil. 3. cent. 5. Adag. 97.*

*Prouer. c. 13.*

*Macrob. lib. 6. Saturnal. cap. 7.*

*Seneca lib. 2. epiſt. 14.*

en tiempo que la tierra estaua ocupada por los enemigos: valerosamente rompieron por ellos, y le dieron aquel contento: mucho me jor se animaran las personas estudiosas a seguir las letras que no es empresa tan peligrosa como la de Belen, quando sintieren que su Rey y Principe se aplaze dello, y mas animados con la esperança del galardon.

2.Reg.23.

## CAPITVLO IIII.

*En que se comiença a tratar de lo que en particular deue estudiar el Principe: y primeramente quan necessario le es saber algunas lenguas con exacion y propriedad.*

HABLANDO Vegecio delas cosas tocãtes a los Principes, dize assi: *Neminem decet, vel meliora scire, vel plura quàm principem, cuius doctrina omnibus potest prodesse subiectis.* Muy bien nos viene este parecer, para q̃ alguno no nos diga, que vamos cargando demasiado la varca de persona tã regalada, y q̃ ponemos mayor peso de lo justo sobre hombros tan delicados como los de vn Principe. A los quales doy por respondido lo q̃ dize el autor sobredicho, que ha menester saber mucho, trabajar mucho, y cuydar mucho, quien nacio para mucho. Otrosi respondo, lo que auisa el espiritu Santo: *Qui addit scientiam, addit & laborem*, que quiere dezir, como declara san Gregorio Nazianzeno, quien a menester saber, no se le escusa el trabajar, pues la sombra sigue el cuerpo, y a la sciencia el trabajo: Supuesto lo dicho, y que en los capitulos precedentes hemos tratado, quãto importa sea el Principe amigo de los estudios y letrados. Es bien agora le demos arancel de los exercicios de letras q̃ para si deue tener, pues si todas las sciencias no son para todos en comun, menos lo seran para los Reyes, que ni tienen essa obligacion, ni tanta necessidad como los demas. Con este principio y assiento, lo primero que se debe enseñar al Principe, en llegando a los primeros años, que lo pueda apercebir, es el leer y escribir, y esto lo mejor q̃ se pudiere. Esta regla general pone para todos nuestro Español Quintiliano, como muy necessaria en el fundamento del saber: y san Hieronymo dize ser menos conueniente para gente noble, trayendo lo que hizo Aristoteles con Alexandro, al qual enseño muy exactamente este exercicio como si fuera maestro de escuela, dando por razon lo que se sigue: *Non sunt contemnenda quasi parua, sine quibus magna constare non possunt.* Con esto queda condenada vna barbaria nueuamẽte vsada entre señores y caualleros, que leen mal y escriben peor, como si fuesse caso de menos valer, el hazer aquesto con alguna gracia. Luego se le deuen enseñar lenguas (que es cosa de mucha importancia) como es, Italiana, Francesa, y Latina: lo primero porque ay muchos libros escritos en ellas de grãde auiso y erudicion, cuya lecciõ sin duda le aprouechara grandemente para cosas de su gouierno: lo segundo porque ha de tratar mucho con estas naciones: y segun apũta muy bien Eneas Syluio, persuadiendo lo mesmo a Ladislao Principe de Hungria, es particular contento a vn estrangero oyr a su Principe y ser oydo en su lengua natural. Este es vn punto con que se persuaden facilmente cosas, que de otra manera nunca se aca-

Veget. de re milit. in Prolog. lib. 1.

Eccles. c. 1.

S. Greg. Naziã. Eccles. 1.

Quintil. li. 1. insti. orat. ca.

S. Hiero. to. 1. epistol. ad Lætam.

Æneas Syl. lib. de educat. liberorum.

4 Reg.18. acabarian. Assi lo entendio Rapsaces capitan de los Asyrios quando para ganar las voluntades de los ciudadanos que estauan en Hierusalem hizo vn parlamento en lengua Hebrea a tres grandes de la casa real de Ezechias: y aunque se le pidio les hablasse en lengua Syriaca pues la sabian, no quiso dexar el lenguage en que todos los del pueblo le entendian, como mas acomodado para conuencerles en su pretension, con la qual saliera si Dios por otra parte no le remediara. Act.c.22. Quando el Apostol san Pablo se vio tan apretado de los Iudios en Hierusalem, que si no acudiera vn Tribuno Romano, y con gente de guerra le sacara de entrellos, sin duda que le mataran. Pidio licencia en Griego para hablar a los mesmos que le persiguian, lo qual le concedio el Tribuno de buena gana: auida esta facultad començo a hazerles vn parlamento en lengua Hebrea, esto le fue tan buen medio que los que primero no le querian oyr, ni ver, ni admitir disculpa, sino que a voz en grito, pedian que le crucificassen, teniendole por vn Gitano: con aquello se amansaron, y oyeron, y juntamente nos dexo de suerte su conuersion, que hasta alli auia estado secreta, o alomenos nadie la auia oydo de su boca hasta aquella hora. Por esta mesma razon huyendo Themistocles al Rey de Persia, dize Plutarcho, que para ser mejor oydo, deprendio la lengua de aquella tierra, con lo qual no dio poco gusto al Rey, como se vio en los muchos fauores que le hizo, porque somos los hombres tan amigos de nuestras cosas, que en oyendo el Español al Frances hablar su lengua, y el Fraces al Italiano, y este al Turco, Aleman, o Barbaro, luego responde el coraçon cõ nueuo amor que a los tales se cobra. Hasta las aues y animales tienen sus particulares terminos para ellos significatiuos; cuyos reclamos aũque sean falsos los llama de muy lexos, sin los quales no se puede tratar ni cõuersar: y si esto ay en los brutos q̃ diremos hara enel hõbre con el vso de razon. Conociẽdo la necessidad deste pũto el Rey Cyro, sabia los nõbres de todos sus soldados, para quãdo visitaua el cãpo teniendo por caso de mucho precio nõbrar a cada vno de la mesma manera que se llamaua, sin que los Capitanes, o Sargentos se los diessen a conocer. Siendo imbiado Cyneas por embaxador del Rey Pyrrho al pueblo Romano, tuuo tanta cuenta con esto para mejor negociar su embaxada, que vn dia despues de llegado a Roma entrãdo enel Senado, llamo a cada vno por su nõbre propio, no solo delos Senadores, sino casi a todos los ciudadanos q̃ estauan alli. Mucho parece que admira esto, pero yo en mas tengo lo que se refiere de Mythridates Rey de Ponto, que entendia y hablaua veynte y dos lenguas differentes conforme a otras tantas naciones que tenia en su Reyno, para platicar con todos sin interprete ni tercero. Del Emperador Adriano escriuen los historiadores, que procuro con mucha efficacia deprender la lengua Griega, a la qual se dio de manera noobstante el gouierno y peso de los negocios, que algunos le llamauã por donayre el Greculo. El estudio della se tuuo en tanto por los Romanos, que muchos imbiauan sus hijos a la ciudad de Athenas para que la deprẽdiessen con la puridad que alla se enseñaua, y aun dela propria y materna hizieron tal caso, que no permitiã la vsassen en todas partes: en consequencia de lo qual, es-

*Plutar. in vita Themistoclis.*

*Valer. Maxi. lib. 8. cap. 7.*

*Senec. lib. 1. declamat. in Prolog. & Caro Steph. verbo Cyneas.*

*Plin. li. 7. nat. hist. cap. 29.*

*Rhodigin. ca. 13. lib. 29.*

criue Alexandro, que por particular merced daua licencia el Senado a algunos lugares para que hablassen el latin de la corte Romana. Este priuilegio alcançaron con mucho fauor los Cumanos, y no pensaron auer hecho poco, quando se vieron licẽciados para ello. Assi que el deprender las lenguas sobredichas, es muy propio para el Principe, que por esto alaba tanto san Hieronymo a su deuotissima Paula: y aũque el intento principal de aquesta santa fue entẽder las diuinas Escripturas, y leerlas en el mesmo estylo que estan escriptas, pues lo q̃ para ella fue el Griego y Hebreo, es para nosotros el Latin: vienele muy bien el estudio deste lenguage, no menos para entender lo que Dios le habla, que para saber tantas cosas como en el andã impressas. Determinado a esto, auisole que no se deue contentar de qualquiera mediania, sino que es justo procure salir el mas auentajado que ser pudiere, acordandose de aquel documento q̃ da Plutarco: *Melius est nihil discere, quàm male discere*, porque sabiendo estas cosas con primor, sera tan loable su exercicio en la paz, como en vn buẽ Capitã el vso de las armas en la guerra. No le valio poco a Iulio Cesar para la cõsecucion de sus intẽtos la mucha propiedad de su lengua, y la eloquencia con que la hablaua, en la qual fue tan eminente quanto Cicerõ escriue a Bruto, y declara Suetonio en Choronica. Mucho haze el buẽ animo en casos militares: mucho la industria en tiempos de negocios: mucho la solicitud y trabajo en los peligros, pero mas vna buena lengua en todas ocasiones: *Qui sapiens est corde appellabitur prudens, & qui dulcis eloquio maiora reperiet*. Por ser esto assi se escuso tanto Moysen con Dios, diziendo que tenia ruyn lengua para hablar con gente de Palacio, y tratar de negocios no menos pesados con el Rey que difficultosos con el pueblo a quien le imbiaua: lo qual aprouo la magestad Diuina, dandole por su adjunto al eloquente Aaron, que como hombre muy cortesano y bien hablado, platicaua con Pharaon lo que Moysen queria. De aqui es que los caudillos y capitanes tanta necessidad tienen de buena lengua para persuadir a los suyos, como de buenas manos para vencer a los contrarios. Sintiolo assi el maestro del grande Alexandro, y assi encareciẽdole lo mucho que auia menester esto para la empresa que tomaua, le escriue diziendo: *Absurdum est eum qui rerum gestarum gloria cæteris antecellat, videre humilimis quibusdam indicendo cedere*. Y bien se le parecio despues en todas las conquistas que hizo, en especial en aquella mas famosa del Rey Dario, a cuya potẽcia ya los suyos sin venir a las manos se rendian, si el magnanimo General no les reparara los animos desmayados con vn parlamento que les hizo antes de la batalla. Donde vemos que si los soldados acometen con furia, es por el fuego que les pega el Capitan con sus palabras, y si tienen en poco assaltar vna bateria muy peligrosa, es porque su caudillo con eloquencia y discretas razones se la muestra casi derribada, de lo qual se aprouecharon tanto los dos Monarcas precedentes como de su ventura y espada: pero ellos fueron tan buenos maestros en la milicia, que no es menester alauarlos mucho, baste dezir lo que muy bien apunto Demetrio: *Quantum in bello potest ferrum, tantum in republica eloquentia*, y mas que vale para todos tiempos: la paz confirma, la guerra auiua, solicita los coraçones, administra la justi-

*Alex. ab Alex. in lib. 2. ca. 30.*

*S. Hieron. ad Eustoch. de morte Paulæ.*

*Plutar. in vita Lycurgi.*

*Sueto. in vita Iul. Cæs. c. 55*

*Prouer. c. 16.*

*Exod. c. 4.*

*Arist. in princip. Rhetori. ad Alexan.*

*Quint. Curt. lib. 4.*

*Diog. Laert. lib. 5. in vita Demet. Phalerij.*

justicia, y aunque persuade con palabras no las lleua el viento. En aquel leuantamiento que hizo Absalon cõtra su padre, puesto caso que le siguierõ muchos varones de estima, pero de ninguno se temio tanto el buen Dauid como de Achitophel, por ser vn hombre de grã consejo y extremada lẽgua, con la qual le parecia podia persuadir qualquier duro coraçon, para seguir la parte de los motinados. Aunque en los tiempos del Griego Demosthenes florecieron muchos oradores, cada vno de los quales bastaua para honrar vn siglo por si solo. Esclarecieron famosos Capitanes y gouernadores dignos de toda honra: vuo batallas muy reñidas, y se hizieron leyes muy saludables segun affirmã las historias: pero de ninguna cosa hazen tanto caso los Choronistas como dela dulçura de su lengua, en cuyo poder dezian que todo se contenia, porque si de guerras hablaua abrasauase Grecia en fuego y sangre; si de la paz con feria adormecia los coraçones, como si les diera hechizos, y assi dize Sabellico del: *Magnum ex hac re nomen Demosthenes reportauit totius Græciæ astipulatu, quæ eo loquente pacem, & bella suscepit, suscepta deposuit, fœdera cum regibus iunxit, iũcta dissoluit.* Dexamos dicho en lo dearriba, que el vso delas lẽguas es muy importante para vna persona tan publica como vn Rey, procurando auentajarse en ellas quanto pudiere, con eloquencia, ornato, y abundancia, que vale mucho para persuadir a los suyos lo que quisiere, que por esso dixo alla el diuino Platon: *Gorgiam sæpè audiui dicentem, persuadendi facultatem artibus cunctis præcellere: quippè quæ cuncta non vi, sed sponte sibi subiiciat.* Y por tanto seã la vltima conclusiõ deste capitulo aquellas marauillosas palabras del Emperador Carlos Quinto, el qual siendo niño y teniendo por su maestro al grã Adriano Deã de Lobaina, que despues fue Papa y Sexto de su nombre: como cierto priuado del Principe llamado Geures, por inuidia que tenia del maestro, le apartasse de sus buenos consejos, para que no deprendiesse lo que le enseñaua: el maestro aunque via de do nacia la torcida voluntad que a las letras mostraua, siendo manso y poco amigo de ambicion, no se curaua de porfiar con Geures, verdad es que le solia dezir muchas vezes, que algun dia le pesaria de auer creydo mas a Geures que a el. Y no se engaño nada, porque despues estando el mesmo Emperador en Genoua, como la ciudad le hiziesse vna platica en Latin por boca de vn gran Rhethorico: quando la vuo acabado, dixo el Cesar, sospirando: agora me pesa, y otras vezes me ha pesado de lo mucho que crey a Geures, que si diera credito a las palabras de mi buen maestro Adriano, quando me enseñaua, no tuuiera yo agora necessidad de interprete, para entender lo que aqui se me ha dicho. De lo mesmo se dolia el Emperador Maximiliano que por auer tenido en su niñez vn maestro muy barbaro, y mal Latino, assi fue lo que del aprendio pudiendo auer sido muy bien enseñado en sus primeros años.

*2. Reg. 15.* — *Quintil. inst. Orat. lib. 10. cap. 1.* — *Sabellic. li. 1. exempl. c. 6.* — *Plato. lib. 10. de summo bono.* — *Illesc. histor. Pontif. lib. 6. Adrian. VI. cap. 25.* — *Pero Mexia vida del Emperador Maximil. cap. 3.*

## CAPITVLO V.

*Del estudio de las artes liberales; y quando le deue tener guardandose de competencias que desdigan de su autoridad.*

ASsentado ya lo tocãte a lenguas, y viniẽdo en particular a cosas de mayor peso, dize Plutarco: *Nõ debet permitti vt ingenuus puer vlla in arte, ex ijs quæ liberales dicũtur, hospes vel peregrinus sit.* De el mismo parecer es Aristoteles, el qual ordena por cosa necessaria, q̃ sean los niños enseñados, no solo en las artes prouechosas, sino tambien en las que llamamos liberales, que por ser especulatiuas, y que se tratan con el exercicio del entendimiento, son muy honrosas para el q̃ las vsa, segun nota el Abulẽse. Esto lleua tanta razon, que aun en aquel felicissimo estado dela innocencia, quando el hombre mientras viuia, estuuo y estuuiera en el punto de su gloria, sino pecara (dize vn graue autor) se entretuuiera enel estudio dellas, como ocupacion generosa y digna de grandes señores. Conseruose aqste vso entre los Egypcios muchos años, de los quales toda la gente noble se daua exactissimamente a ellas, y de los Romanos dize Pierio las palabras siguiẽtes: *Quantum ad institutionem attinet Romani artes honestiores omnes, & quæ literarum ope comparantur, liberales appellauerunt, quòd earum doctrina ad ingenuos spectaret.* Por esto las estimaron en tanto muchos de los antiguos, que los de Mitilene, hauiẽdoseles rebelado ciertos pueblos, como despues por fuerça de armas los reduxessen a la obediencia de su ciudad, en pena dela fê rompida les mandaron, que ni ellos ni sus hijos de ahy adelante pudiessen deprender las artes liberales, como gente q̃ ya quedaua marcada por seruil, a la qual era ageno el estudio de sciencias generosas. Los dos famosos Capitanes Annibal y Cipion, fueron grandemente dados a ellas. Con todo el cuydado y trabajo possible las deprendio el Emperador Augusto. De Iulio Cesar, q̃ en todo fue eminentissimo, assi para acariciar, como para espantar el mundo: escribe Aurelio Victor, que desde su niñez se dio mucho a todas las artes liberales, de las quales ni le hizo oluidar la suma ocupacion de los negocios, ni el cuydado dela guerra, ni el ruydo de las armas, ni el cãsancio delos caminos, ni el peligro dela persona: antes en medio delas cõquistas, ningun dia se le passaua sin gastar muchos ratos en su exercicio. Y del gran Turco Solyman, que fue muy imitador de sus proezas leemos, nõ se auer preciado menos de seguirle en el valor delas empresas, por su espada, que en el amor de las artes liberales, por su ingenio, pues hallamos que las sabia con mas exacciõ que suelẽ otros Principes, y q̃ para ello tuuo vn renegado Andaluz llamado Hamon por maestro, haziendole mas honra q̃ merecia por este respecto: mucho tiempo auia estado enferma la Griega Thelessille, escribe Plutarco, y como ningũ medio diesse remedio a su dolẽcia, consulto ciertos oraculos, los quales la dierõ por medicina q̃ se exercitasse en las sciencias liberales, o en alguna dellas, y luego seria sana. Hizolo assi la famosa muger, y consiguio su desseo tan deueras, que despues teniendo Cleomenes sitiada la ciudad de Argos donde ella estaua, en compañia de otras varoniles hembras, con su industria y trabajo la defendio contra toda la potencia del enemigo. Pues que diremos de nuestra nobilissima y santissima Catherina, que siendo de diez y ocho años era tan eminente en las artes liberales: *Vt eruditissimum quemque superaret*, dize su historia. Esto se ve claramente en la disputa que tuuo con los cinquenta Philosophos

veras

*Plutar. in Moral. lib. de instit. liberis.*
*Aristot. li. 8. Polit. cap. 2. & 3.*
*Abulens. prolog in Gene. cap. 6. fol. 10. col. 4.*
*Perei. in Genes. to. 1. li. 4.*
*Pieri. in Hieglyp. li. 38. c. de lit. Ægyp.*
*Ælian. de varia. hist. c. 7.*
*Plutar. in Cõparat. Annibal. & Scipionis Africani.*
*Sueto. in vit. August. Cæs. cap. 8.*
*Aurel. Victo. lib. de vit. Imperat.*
*Illescas hist. Pontif. lib. 6. Pau. III. §. ...*
*Plutar. in Moral. lib. de claris mulier. c. 4. de Argi.*
*Carol. Steph. verb. Thelesillis.*
*Euseb. in Ecclesiast. hist. lib. 7. c. 26.*

traydos por el Emperador para argumentar con ella, los quales no solo quedaron vẽcidos, sino tambien desengañados de su error con tãtas veras que padecieron martyrio por defensa delo que Catherina les auia enseñado. Descendiẽdo agora mas en particular, digo que estas artes liberales son siete, conforme a la opinion comun de todos, Grammatica, Rhetorica, Dialectica, Arihmetica, Musica, Geometria, y Astrologia. (S. Isidor. li. 1. Ethim. c. 2.) De las dos primeras queda dicho lo que les puede tocar enel capitulo precedẽte. La Dialectica o Logica van juntas con la Philosophia, de la qual hablaremos adelante. A las demas tambien daremos su racion; que aunque sea pequeña basta para persona tan ocupada como es vn Principe: haremos les la salua, y en siruiendo el plato, le leuantaremos pues ni se deue enchir el Estomago Real con manjares que le causen indigestiones, ni de suyo estas sciencias son para todos, y aunque lo fueran, la vida delos Principes es libertada para cosas de mayor quãtia *Cum enim artes liberales* (dize el glorioso Augustino) (S. Aug. to. 1. li. 2. de ordin. cap. 16.) *Partim ad vsum vitæ, partim ad cognitionem rerum contemplationemque discantur, vsum earum assequi difficillimũ est, nisi ei qui ab ipsa pueritia ingeniosissimus, instantissimè atque constantissimè eis operam dederit.* Y como esto en el sugeto presente y grãdes señores no puede ser, no queremos tome mas cuydado en su estudio de aquel que le sirua por vn honesto exercicio, y para descanso de cosas mas pesadas. (Lactã. de fals. scien. li. 3. cap. 8.) *Artes ideò discuntur* (escribe Lactancio Firmiano) *vt exerceantur: exercentur autem vel ad subsidia vitæ, vel ad voluptatem, vel ad gloriam.* Supuesto tan buen parecer como este, pues los dos vltimos fines de entretenimiento y honra, no se permiten a nadie con gasto demasiado como es el tiẽpo, y para grangear la vida no lo ha menester: justo es no se embarque nuestro Principe eneste pielago mas de lo que conuiene. *Multas curas sequuntur somnia* (auisa el espiritu Sãto) (Eccles. c. 5.) *& in multis sermonibus inuenietur stultitia*, como quiẽ dize: si tomas a cargo muchos cuydados, dormiras te con el peso y cansancio de tantos: y si metes la mano en muchas cosas, con nada saldras. Esto significo el Philosopho Atheneo en aquel su Prouerbio, quando dixo: *Nihil inanius quàm multa scire*, (Erasm. Chil. 4. cent. 7. Adag. 51.) porq̃ quiẽ mucho quiere mucho pierde y quien todo lo abarca, poco aprieta, por lo qual lo que cõuiene es: *Nõ plus sapere quàm oportet sapere, sed sapere ad sobrietatem.* (Ad Ro. c. 12.) Sacamos de aqui en limpio, que pues la profession del Principe no es de letrado, ni ha de ganar de comer a ello, estale muy bien que no pique en muchas cosas juntas, sabiendo que no se tiene esto por acertado para personas particulares, quãto mas para vn Rey que no puede faltar a cosas de mayor importancia. Esta doctrina es del glorioso S. Bernardo, el qual declarando las palabras sobredichas del Apostol, escribe assi: (S. Bernã. ser. 36. in Cant.) *Non prohibet Paulus sapere, sed vult nos sapere ad sobrietatem, hoc est autem, vigilanter obseruare quid scire magis priusue oporteat, est quidem per se omnis scientia bona: sed quia tempus breue est, tu qui cum timore & tremore tuã operaris salutem, pro temporis breuitate festines ea scire prius & amplius, quæ senseris uiciniora saluti.* Para huyr deste inconueniente, y no gastar el tiempo en balde, se deue mirar la aplicacion del Principe, y conocida, enseñarle de aquestas artes aquella do mas le acude el ingenio e inclinacion. Este consejo es del gran maestro Quintiliano, (Quintil. de institut. orat. li. 2. ca. 8.) cuyo voto es muy calificado en esta materia: escri-

escribe lo mismo el Philosopho Seneca a su amigo Sereno en vn libro que dedico para el sossiego y quietud de la vida, donde dize las palabras siguientes: *Considerandum est vtrùm natura tua agendis rebus, an ocio studioque & contemplationi aptior sit, & in eo inclinandum quò te vis ingenij defert.* Confirma luego este su auiso, refiriendo lo que hizo Isocrates cõ su discipulo Ephoro, al qual viẽdole mas aplicado a escribir historias que a tratar causas y pleytos, le saco de entre los litigantes, y le impuso enel estylo de Choronicas, animandole para ellas, y distrayendole delas causas judiciales. Esto comẽço y prosiguio Ephoro con tã buena suerte que fue delos mas famosos historiadores de su tiempo: *Male enim* (dize el mismo autor) *respondent coacta ingenia, reluctante natura irritus labor est.*

Seneca lib. 1. de tranq. vitæ, cap. 6.

Lo sobredicho sintio tambien Tullio maestro dela eloquencia, el qual juzga, que intentar vno lo que es contra su natural: no es otra cosa sino pelear contra los dioses a modo delos Gigantes antiguos cuyo trabajo fuera de ser vano y sin prouecho, es de gente indiscreta y mas y aliende. Y porq̃ vnos ingenios son para mas que otros, y con menos sudor exceden vnas abilidades a otras, no se entienda que por esto quiero yo priuar a nuestro Principe delos bienes naturales en que le dotare el cielo: ni que el abisalle no se entregue demasiado a estas ocupaciones es regla para de ordinario, pues quando sin perjuyzio delo mas necessario se quisiere ocupar con algunas veras en algo dello haziendose gran maestro en qualquiera destas artes, muy biẽ lo puede hazer, no solo el, sino todos los señores o Cortesanos. Por salir tan abil Moysen (dizen san Clemente Alexandrino, y san Cyrillo) que

Cicer. lib. de Senect.

Natalis Comes Mythologiæ, lib. 6. cap. 21.

S. Clem. Alexan. li. 1. Stromatum

S. Cyril. Alexan. lib. 1. in Iulian.

la hija de Pharaon le entrego a preceptores extremados, los quales le enseñarõ Arithmetica, Geometria, Musica, Medicina, Philosophia, y Theologia, sciẽcias que en aquella sazon floreciã en Egypto: pero no por esto quedo Moysen manco para las cosas de gouierno en paz, y en guerra, ni el saber destas artes ingeniosas le quito el valor de las militares, segun lo mostro no solo en la conquista de tantas naciones como sugeto, conforme a lo que nos enseña la diuina Escriptura, sino tã bien en las jornadas que hizo siẽdo moço y estando en Palacio en seruicio de Pharaon, de lo qual da fiel testimonio Iosepho en sus historias. Sea tambien particular aduertẽcia a nuestro Principe, que en ninguna cosa delas que estudiare por su recreacion, vse de competencia cõ otros sobre qual lo haze mejor, porq̃ desdize mucho de su autoridad, y es cõsejo que dio el Philosopho Simonides a Hieron Rey de çaragoça, en Sicilia por estas palabras. *Nõ ego conuenire arbitror viro Principi cum priuatis decertare, qui si vicerit, tantùm abest vt sit admirationi, vt magis sibi conflet inuidiam: cæterùm si victus fuerit, omniũ maximè deridetur:* esto parece muy mal en toda policia, y contra el orden que escribe san Pablo a los de Galacia: *Non efficiamur inanis gloriæ cupidi, inuicem prouocantes, inuicem inuidentes.* En especial que Salomon lo pone por punto de honra, diziendo: *Honor est homini qui separat se à cõtentionibus.* Por ser cosa indigna de la grauedad Real competir con sus vassallos en estas cosas. Siendo vna vez preguntado el gran Alexandro, si queria ir a los juegos Olympicos, y passar carrera con los que alli pretendian lleuar el premio, respondio el magnanimo Principe: si vuiera alla otros Reyes cõ quiẽ yo pudiera

Numer. 31. & sequent.

Iosep. de Antiq. li. 2. c. 10.

Xenophon in Hierone.

Ad Gala. c. 5.

Prouer. c. 20.

Supplement. ad li. 1. Quinti Curtij.

pudiera tener competencia si fuera, pero con los que no me son yguales no quiero ni deuo contender. No lo hizo assi Themistocles, antes por auer sido demasiado en esto fue muy notado y aũ arañado de Plutarco. No lo es menos el Emperador Neron de su Choronista Suetonio, pues lo que desecho Alexandro siẽdo rogado, tomo el por su passatiẽpo y recreacion como si fuera vn particular. Por la misma falta es muy reprehẽdido Adriano Cesar, del qual escriue Elio Sparciano: *Quanuis esset in omnibus artibus peritissimus, tamen professores omnium artium semper vt doctior risit, cõtemsit, obtriuit.* Esta era gran baxeza y poquedad para tal Monarcha, y pudierase passar con otras, sino añadiera Dion Cassio otro peor vicio que vsaua en estas competencias, y es que no solo hazia burla delos demas: sino que en realidad de verdad, quando otros le vencian por saber mas, le quedaua tãta ojeriza contra ellos, que al fin impaciente de su deshonra a vnos descõponia, y a otros mataua. Llame cada vno como quisiere tal modo de proceder, que yo no se darle otro nombre, sino el q̃ santo Thomas le pone hablando deste punto, diziẽdo ser tyrannica crueldad, con la qual haze vn daño muy notable a la republica entre otros muchos, y es: *Vt dum præsidentes qui subditos ad virtutes inducere deberẽt, virtuti subditorum nequiter inuidẽt, & eam pro posse impediunt, sub tyrannis pauci virtuosi inueniantur,*

Plutar. in vita Themist.

Sueto. in vita Nero. c. 23.

Ælius Spartia. in vit. Adriani.

Dion Cassius in vit. Adria.

S. Tho. opusc. 20. li. 1. de regim. princip. cap. 3.

## CAPITVLO VI.

*En que se trata del estudio que le conuiene acerca de la Astrologia, Geometria, y Arithmetica.*

TRATANDO Iosepho en sus Antiguedades dela vida larga que tuuo el Patriarca Noe, la qual, segun el diuino Texto, llego a nouecientos y cinquenta años, entre otras conueniencias que halla de tan luenga edad, vna dize ser, para que con el curso deste tiempo deprendiesse y enseñasse a otros los secretos de la Astrologia, los quales no se podian alcãçar en menos que el año mayor, que consta de seiscientos años. Siẽdo agora la vida tan corta por vna parte, que con razon se quexo el otro Philosopho estando para morir, no por miedo dela muerte, dize Philõ, sino porque la vida se le acaua, quando començaua a deprender, y siendo por otra parte esta sciencia tan diffusa, y para gente mas desocupada que son los Reyes, no me parece se deue gastar en ella el tiempo que es muy precioso y obligado a mayores deudas. De aqueste engaño nos abisa el espiritu Sancto porque no se nos vaya la vida en balde, ni nos ocupemos impertinentemẽte en cosas que para nosotros no son de prouecho, y para los demas ocasion de mofa, y a vezes bien empleada: *Difficilè æstimamus quæ in terra sunt: & quæ in prospectu sunt, inuenimus cum labore, quæ autem in cælis sunt, quis inuestigabit?* Estaua el Sabio Bion oyendo platicar a ciertos Astrologos de las figuras del Cielo, y gustaua mucho verlos como le median a palmos, y dezian: veys alli las vrsas mayor y menor, aquella se llama Lyra: aquella otra se dize Cassiopea: desde aqui se diuisan el Pegasso, el Triangulo, la Andromeda, la Sierpe, y Delphin. Auiendolos pues oydo desta manera, riose con muchas veras, y dixo a los circunstantes: mirad en que gastan estos la vida, no ven los peces del rio estãdo junto a su ribera, y pareceles que des-

Iosep. de Antiq. lib. 1. c. 8.

Genes. ca. 9.

Eusebi. de præpara. Euãge. lib. 9. c. 4.

Philõ. Iud. li. de Somnijs.

Sapien. ca. 9.

Stobæus ser. 78. de Diis.

descubren los que andan en el cielo estando tan lexos dellos? Peor fue la burla q̃ cierta vieja hizo del Philosopho Thales Milesio, aunque le pusieron enel arancel de los siete sabios de Grecia. Sucedio pues que siendo muy dado a contemplar las cosas de Astrologia, estando vna noche mirādo el curso de las estrellas como arrebatado en lo de arriba no mirasse en lo de abaxo: descuydādose del lugar do ponia los pies, dio consigo en vn barranco: cayda fue muy solenizada la de Thales, y y mas cō vna razon q̃ le dixo la dicha vieja de su casa por el tenor siguiente: *Qua ratione o Thales quæ in cælis sunt comprehensurum te arbitraris, qui ea, quæ sunt ante oculos videre non vales?* Es cosa de locos gastar vna joya tan preciosa como es el tiempo en medir a puños lo que está tan lexos de nosotros, siendo tan torpes y ciegos para lo que tenemos ante los ojos? Pues si entre esta ocupacion se pega vn poco de la judiciaria, es mucho mayor el peligro que se corre, por estar llena de mil falsedades, con que el demonio autor q̃ fue suyo por medio de aquellos malos angeles que antiguamente se juntaron con las hijas de los hombres, segun el Abbad Sereno, trae embaucados los que se pican de curiosos, y con cuyo cebo los coge como el pescador los peces con el gustillo del gusano puesto enel anzuelo. Este parecer es de los santos doctores Basilio, Gregorio, Augustino, Eusebio y otros, que largamēte declaran quanto riesgo corren las personas dadas a esta vanidad, por ser lazo donde el demonio enreda muchas almas: a lo qual añade Rhodigino, que en esta vana curiosidad con que los hombres se dieron a escudriñar la potencia que las estrellas tienē sobre nosotros, tuuo principio la heregia de los Manicheos, los quales encādilados con estas luzes vinieron a negar la libertad del libre albedrio contra la verdad que el espiritu Sāto nos predica, diziendo: *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit illum in manu consilij sui.* Dauase demasiado al estudio de esta impertinencia Aquila Pontico, escribe san Epiphanio, y con ser vn varon grande interprete delas escripturas: los Catholicos le echaron de la Yglesia, solo por esta razon: *Quod geniturarum inspectionibus, & natiuitatū oroscopis vacaret.* El Papa Alexandro III. (hallamos tambien (que priuo por vn año a cierto sacerdote del ministerio del altar, por solo que auia consultado vn Astrologo en no se que hurto que le auian hecho. Y no es mucho hiziessen esto los Christianos, pues entre los Gentiles fue mal recebido este genero de encantadores: y assi no solo el Emperador Augusto los mando echar dela ciudad de Roma, segun refiere Dion: pero cansados los Senadores de ver y oyr sus atreuimiētos, fuera de otras muchas vezes que auia fulminado processo criminal contra ellos como parece en Tito Liuio, al fin los mandaron salir desterrados para siempre de toda Italia, siendo Consules Fausto Sylla, y Syluio Othon conforme al testimonio q̃ dello da el historiador Cornelio Tacito. Es gente esta al fin con quiē estaua muy mal el Rey don Alonso de Aragon, y deue estar qualquiera que no se quiere dexar encantar con sus ensalmos, para no caer enlos inconuenientes q̃ pare tal modo de supersticion: y biē mirado no es mucho que pareciesse tan mal a los Principes de la tierra, pues el del cielo tan de atras la tiene descomulgada: *Ego sum Dominus* (dize por Esaias) *irrita faciens signa*

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis Milesij.

Genes. c. 6. Caßian. collat. 8. c. 21.

S. Basil. ho. 6 in Genes. S. Grego. ho. 10. in Matt. S. Aug de ciuit. lib. 5. c. 1. 2. & 3. & li. 2. in Gene. ad lit. ca. 17. & lib. 2. de doctri. Chri. c. 21. & sequēt. Euseb. de prep. Euange. li 14. c. 4. & lib. 6. c. 9. Rhodig. li. 9. cap 20.

Eccl. c. 15.

S. Epiph. lib. de ponder. & mens.

Pereira in Genes. to. 1. lib. 2. c. 1.

Dion Caßius lib. 49.

Titus Liuius lib. 29.

Cornel. Tacit. Annal. li. 12. Æneas Syl. lib. 4. de reb. gest. Alphōs.

Esai. c. 44.

*signa diuinorum, & ariolos in furorē vertens, conuertens sapientes retrorsum, & scientiam eorum stultam faciens.* Con este mismo espiritu la yglesia persiguio siempre estos astrologos Iudiciarios, segun hallamos en la segunda parte del Decreto por muchas quæstiones. Enel Concilio Bracharense I. y Toletano I. con otros muchos. Leemos tambien que los Gentiles particulares sin esta luz tuuieron mal concepto destos bachilleres, como se ve en Phauorino Philosopho el qual da tras ellos cō tantas veras, y tanta multitud de razones, q̄ debrian correrse los Christianos viendose tan affrētados por vn Ethnico, si el demonio no los tuuiesse tan embaucados. Con la mesma verdad y llaneza hazia larga burla dellos Socrates, contra los quales hauiendo predicado muchas cosas vino a dezir, segun escriue Eusebio: *Cognitio futurarum rerum quæ sunt in potestate Dei non est hominibus procuranda, nec enim possunt homines eas res cognoscere, nec Deo gratum est si quæ ille occultauit ea mortales velint nimis studiose curioseq; rimari.* Esto mismo da a entender Xenophonte auer hablado y sentido el dicho Socrates, porque ninguno juzgue que se lo leuantan los Catholicos por apoyar sus opiniones. Dexo lo que ansi mesmo refiere Seneca Philosopho, lo que dize Tullio: lo que nota el gran Medico Auicena: lo que Pico Mirandula, y los gloriosos san Ambrosio y san Augustin, el vltimo de los quales escriue assi hablādo de vno destos que se auia conuertido a la fê: *Perierat iste, nunc quæsitus inuentus adductus est: portat secum codices incendendos per quos fuerat incendendus, vt illis in ignem missis ipse in refrigerium transeat.* Conocio la verdad Christiana cierto astrologo judiciario, y en confirmació de su fe dize el santo Doctor

Decret. 2. p. c. 26. per quæstion. quinq. Conc. Brach. I. c. 9. Conc. Tolet. in Assert. fidei cont. Priscialinistas. Aul. Gel. lib. 19. cap. 19.

Eusеb. de præparat. Euāg. lib. 14. c. 4.

Xenoph. li. I. de di. & f. ctis Socrat. Seneca. lib. 2. nat. q. c. 32. Cicer. li. 2. de de Diuin. Auice. li. vlt. primæ Philo. Picus Miran lib. 12. cap. 2. cont. Astrolog. S. Amb. li. 4. Examer. ca. 4. S. August. in Psal. 61.

que presento todos los libros de su arte Magica para q̄ los quemassen. Esto se hizo imitando el exemplo de los dela primitiua Yglesia, los quales, escriue san Lucas, hizieron lo mesmo: *Multi enim ex eis qui fuerant curiosa sectati contulerunt libros, & combuserunt coram omnibus.* No erā libros de ydolatrias y ritos Gentilicos, segun declaran sobre este lugar san Chrysostomo, y Beda, sino libros de encantamientos o Astrologia judiciaria, que el santo Euāgelista llamo libros curiosos: porq̄ en achaque de curiosidad, se van los hombres tras esta sciencia, o por mejor dezir vana ignorançia, no reparando en su peligro, hasta que tienen sobre si el castigo Celestial. Por creer a estos tales se perdio Pharaon, lo qual apunta san Pablo, diziendo que los principales encantadores de quien se fiaua el desdichado Rey, eran Iannes, y Mambres. Por lo mesmo se perdio Saul consultando la otra hechizera: lo mesmo fue de Acab y Sedechias con todos los que siguierō sus pissadas. Y para mayor desdicha nuestra, y açote del mundo: en esto tuuo principio la perdiciō del Emperador Heraclio con la secta bestial del suzio Mahoma. Porque el Cesar ocupado en fiestas, regalos, y curiosidades de sciencias prohibidas, y principalmente dela Astrologia judiciaria, queriendo por ella saber las cosas de por venir, y los secretos que nuestro Señor tiene reseruados para su pecho: no hizo caso de oprimir el primer leuantamiento de aquel bruto, con lo qual crecio como espuma de mar, lleuando tras si toda la vascosidad de gente infame que topaua. No entendia Heraclio sino en supersticiones, agueros, prognosticos, y señales falsas: descuydadō delo mas necessario para su hazienda,

Act. Apostol. cap. 19.

S. Chrys. Actuum. c. 19. Bed. Act. 19.

Exod. c. 7.

2. Timot. 3.

1. Reg. 28. 3. Reg. 22.

Sabellic. Ennea. 8. li. 6.

Illesc. histor. Pontif. lib. 4. c. 6.

zienda, para su reputacion, para su cuerpo, y alma, y assi dio lugar a que aquella bestia de tantas cabeças vomitasse su ponçona por el mundo, ocupando lo mejor del por no auer quien le resistiesse. Dexando pues esta parte de Astrologia judiciaria que tan perniciosa es, y a sido para los que la tratan, pues fuera de los sobredichos exemplos, por ella da a entender Seuero Sulpicio que se perdio Priscilliano herege, hõbre de altissimo ingenio, grande entẽdimiento, esclarecido en sangre, con otras muchas partes naturales que tenia. Boluiendo agora a la que es natural, bien se que ha auido algunos Principes señalados en ella, pero creo que no tenian tantas ocupaciones como los presentes, y que el curioso gusto dela sciencia los entretenia mas ratos de lo que deuieran. Vuo entre los Romanos vn Iulio Cesar: entre los Mauritanos vn Rey Athlas, y entre los Españoles vn don Alonso el X. todos grandes Astrologos: el primero corrigio el año: el segundo alcanço de la Esphera mas que ningun antepassado, y el tercero hizo las tablas que llamamos Alfonsinas. todo lo qual ya no es menester en el mundo, y assi tengo por perdido el tiẽpo que los Reyes gastaren en su exercicio. Allegase a esto q̃ lleuados del dulce con que les ceba su ocupacion: les haze descuydar delo que mas importa, sino miremos lo en lo q̃ yuamos tratando del Emperador Heraclio: y miremos lo tambien en el presente don Alonso, del qual dize vno de sus Choronistas las palabras siguientes: *Verum enim quò magis se Alfonsus Solis Lunæque, & septem signorum cursibus indagandis implicuerat, quò ve mentem & oculos in illis intentius defixerat, eò quidem minus terrestria & que ante oculos erãt, cernebat: minusque de regenda republica a qua semper abalienato animo erat, cogitabat, indeque inconstans, difficillis, atq; impatiens euaserat.* Este descuydò de lo mas necessario causado por el cuydado q̃ pega el estudio Astrologal: significaron los antiguos en aquella fabula de Prometheo, que fingierõ estar atado en el monte Caucaso, y que vna Aguila le estaua royendo los higados. Siendo verdad que Prometheo segun los autores, fue vn grande Astrologo de los Assyrios, que en el dicho monte gasto lo mejor dela vida en la consideracion de las estrellas, el qual cuydado como siempre le estaua desentrañando: no le daua (dize el Aciato) lugar para pensar en otra cosa. Tiene otro inconueniente la Astrologia para los Reyes, que demas de ser difficultosa, quiere para si el hombre entero, sin que le tire otro desseo ni gusto, vedãdole echar los ojos y mientes a otra parte como muger celosa y mal acondicionada: porque si se haze lo contrario, luego se oluida todo lo que se auia estudiado en ella: a lo qual solo responde aquello de Marco Varron, que tratando de muchas curiosidades buenas para gente de pocas ocupaciones, dize assi: *Sed hæc quæ aut omnino non discimus, aut prius desistimus, quàm intelligamus, cur discenda sunt*, con cuyo parecer juzgo por tiempo mas q̃ perdido el que en ella se empleare, no se pudiendo lleuar tan al cabo como su professiõ requiere. Viniendo agora a la Arithmetica y Geometria, digo que la primera es mas prouechosa por el comercio de la vida humana: porque es vna sciẽcia que entiende con los numeros para contar, multiplicar, sumar, y diuidir: sirue para los tratos de mercancias sin los quales no pueden viuir los hombres: pero si para la gente comun

*Seuer. Sulpitius. lib. 2. histor. Sacræ.*

Gomez. Miedes hist. Iacobi primi Regis Arago. li. 18.

Natalis Comes li. 4. Mytholog. c. 6. Seru. Sup. Silenum Virg. Carol. Stephan. verbo Prometheus.

Alcid. emb. 102.

Aulus Gelius li. 16. c. 18.

Arist. 1. Rhethor. c. 2. Bed. to. 1. lib. de Numeris.

comun es necessaria, para los Principes importa poco pues no hã de cõprar ni vender: y aunque no sean discipulos de Pythagoras, o Nichomaco primeros Maestros della, por hauerla reduzido a cõcierto y arte, se pueden passar: en especial, q̃ para lo tocante a sus haziendas tienen cõtadores y officiales a quien pertenece este cuydado, cõ los quales pueden ellos muy bien descuydar. Verdad es, q̃ enlas cosas de guerra, dize Platõ, ser muy importante: assi para formar vn esquadron, plantar vn cãpo, hazer trincheas y baterias, que por faltarle tanto desta sciencia, nota el dicho Philosopho, hazia Palamedes mucha burla del Rey Agamenon: pero con todo esso me parece otra vez que va poco en saberla, si para estudiarla ha de quitar el tiẽpo a otras ocupaciones mas prouechosas y obligatorias: antes digo, q̃ tengo por de ningũ momẽto el Arithmetica para este punto, pues las cosas de guerra se deprenden con vso y experiencia: y dõde esta ay, ella le hara mejor Maestro pratico y exercitado cõ la espada que lo sera cõ la pluma. La segunda q̃ diximos Geometria, a quien no sin mucha razon llama el ingenioso Origenes sciẽcia del Altissimo, entiende enlas medidas dela cantidad continua, con la proporcion de sus cõpasses y distancias: el exercicio dela qual es muy de señores, sino hurtã el tiempo deuido a cosas mas forçosas. Porque ella sirue para edificar casas, tẽplos, murallas y fortalezas: sin cuyos reparos ni puede passar la comũ habitacion delos hõbres para su salud, ni las ciudades y reynos puedẽ estar sin ellas para su seguridad. Esmerose grandemente en esta sciencia el Rey dõ Iuan III. de Portugal, pues (segun affirma su historia) tenia tanta destreza en saber hazer la traza de vnos palacios, o de vn castillo, q̃ quãdo los Architectos le trayan la primera plãta, assi mãdaua quitar, o poner, o mudar, como si estuuiera hecha de manos. De lo mesmo puede ser muy alabado el Rey nuestro señor don Philippe II. deste nõbre, q̃ o por su estudio particular, o por el largo exercicio de edificar, o por su ingenio natural, o por todo junto (que es lo mas cierto) sabe lo mejor de aquesta arte cõ tanta curiosidad, q̃ como qualquiera de los Maestros que la professan. Lo qual es mas de estimar, pues diziendo S. Augustin, que son tã raros los Geometras: *Vt vix possit aliquis inueniri*: el en tanta carestia merece ser vno de ellos. Bien se q̃ entre los Egypcios se enseñauan la Arithmetica y Geometria a la gente comun, mas a los hijos delos Reyes y principales señores solo imponian enlas cosas diuinas y culto de sus dioses: pero esto no excluye vn poco de entretenimiẽto y estudio de qualquier sciencia q̃ ni impida aquello como principal, ni distraya delo restãte sin daño del gouierno. Antes digo, q̃ si alguna delas Mathematicas esta biẽ a los grãdes es la Geometria: por ser prouechosa y no tan embaucadora delos entendimientos como las demas. Verdad es q̃ al grande Alexandro no le siruio el estudio della (dize Seneca) sino para llorar, pareciẽdole que era muy angosto el mũdo, teniendo los pensamientos tan anchos como el tenia. Mas esta fue locura acerca delos hõbres, y aũ acerca de Dios, pues la vemos condenada por tal enel Ecclesiastes cõ estas palabras: *Quid necesse est homini maiora se quærere, cũ ignoret quid conducat sibi in vita sua numero dierum peregrinatiõnis suæ, & tẽpore quod velut vmbra præterit.* Cuydados muy verdes matauã antes de tiẽpo a Alexandro, en cum-

Abulen. sup. Gen. fol. 10. col 3. lit. a.

Plato. Dialo. 7. de Repu.

Orige. Hom. 18. in Nume.

Francisc. Monçon Espejo del Principe. lib. 1. c. 27.

S. Aug. tom. 3. lib. 12. de Trinit. c. 15.

Alex. ab Alexã. li. 2. c. 25.

Senec. li. 14. Epist. 92.

Ecclesi. c. 7.

plimiento de los quales salio de su tierra peregrinando y cōquistando las estrañas, no sabiēdo el fin de sus dias, que fue mas presto de lo que pēsaua: pues a los doze años de su potēcia, dize la diuina Escriptura, que quādo tenia mas assombrado el mūdo, y a los treynta y tres de su edad, segun Iustino historiador, quando el Sol parece le alūbraua en medio del cielo, se le anublo, y sobreuino la noche dela muerte, escureciendo aquella vida loçana que tan larga se le prometia. Passo como relāpago, espanto con su trueno a quantos le oyeron: cōsumio qual rayo todo lo q̃ se le puso en resistencia: *Nihil enim* (dize san Hieronymo) *Alexandri victoria velocius fuit, qui ab Illirico & Adriatico mari vsq; ad Indicum Occeanum & Gangem fluuium, nō tam præliis, quàm victoriis percurrit, & in sex annis partem Europæ & omnem sibi Asiam subiugauit.* Pero muy en breue se deshizo esta nuue cargada de temores y esperanças, y quedo diziēdo: *Redactus sum in nihilū, abstulit quasi ventus desideriū meū, ac velut nubes pertransiit salus mea.*

1.Macha.1.

Iust.hist.li.12

Euseb.li.1.de vita Constāt. cap.3.

S.Hieron. in Dan.c.7.

Iob.c.30.

## CAPITVLO VII.

### *En el qual se trata dela Musica en quāto grado es buena para Principes: y quando es dañosa.*

TEniendo los Egypcios el vso dela Musica por peligroso y de grā perjuyzio para su Republica, escriue Diodoro Siculo, que jamas la quisierō admitir. Dauan por razon, que el canto encanta, diuierte grandemēte delos de mas buenos exercicios, y assi ocupa el tiēpo deuido a cosas de mayor importācia. Con esta opinion se quedaron muchos años, de dōde vino que dieron tābien en quitar entretenimientos demasiados, o escusados: pues no se pueden vsar sin detrimēto de lo que mas conuiene. Esta ordenacion, o ley es cōtra el comun sentir de todos, y en especial del Philosopho Platon y su discipulo Aristoteles: el qual hablādo en sus Polyticas de la Musica, dize assi: *Habet Musica naturale voluptatem, per quam illius vsus cunctis ætatibus cunctisq; moribus est acceptus.* Concuerda con los mesmos el glorioso S. Isidoro Doctor Español, pues tiene por caso tan de menos valer y tan indigno del hōbre no saber la Musica, como no tener letras: y pues el hōbre sin ellas piensa Aristippo ser bestia cerril, y por domar, y Estrabon dize, que es niño manco de juyzio y experiencia, pero al que se esmera en ellas le llama Philon, dios del necio, bien podemos sacar en consequencia, que el hombre amigo dela Musica es diuino: y el enemigo della es de condicion bruto y animal. Todo esto se confirma con lo que hallamos notado por el Espiritu santo: el qual alabando aquellos varones heroycos antiguos entre otras gracias q̃ refiere para su loor puso tambiē la presente, por estas palabras: *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.* Y mas abaxo: *In pueritia sua requirentes modos musicos, & narrantes carmina scripturarum.* Supuesto lo dicho, digo: que si esta inclinaciō es natural al Principe nadie sera parte para se la quitar, pero sino es aplicado a ella pierdese el tiempo y el trabajo, por mas que se le canten mil alabanças de ella. Viose esto en aquel grande Alexandro, que tenia vn Musico llamado Zenophonto, con cuya suauidad de voz no solo se recreaua, mas despertaua las passiones de tal suerte, que si le tocaua arma enla vihuela, despauorido el venturoso Monarcha arremetia a las armas como si le cercaran enemi-

Diodor.Sicu. lib.2. c.2.

Plato. Dialo. 3. de legib. Arist.lib. 8. Polyt.c.5.

S.Isido.lib.3. Ethym.c.14.

Diog. Laert. lib.2. in vita Aristippi. Strab. lib. Geogra. Phil.Iud.lib. quòd deterius potiori insidietur.

Eccl.c.44.

Erasm.lib.4. Apophl.

enemigos. Alabando pues ciertos Cortesanos el primor de aqueste Musico, dixo vno de los presentes: Porque Zenophonto como encien de en fuego de guerra el pecho de Alexandro, no le diuierte della con la mesma Musica? Quexauase este no entendiendo el secreto natural dela arte, que facilmente arrebata los coraçones tras si donde ay incli nacion a ella. De lo qual se picaua tanto el esclarecido Principe, que teniẽdo en su seruicio otro Musico llamado Thimotheo, dize san Basilio con otros autores, como la voz deste criado fuesse muy suaue y tier na, y la mano puesta en el instrumẽto pareciesse lengua delicada que hablaua, venia con esto a ser tan señor de los affectos de Alexandro, q̃ le acontecio alguna vez estando co miendo tañerle vna batalla con tanto artificio, que le hizo leuantar de la mesa y pedir el arnes con grande priessa: y tras esto, quando le vio mas encendido en las armas fingidas, boluio la musica a cosas de sossiego, y amansole con la mesma facilidad que vn golpe de agua apaga el fuego leuantado. No hazia menos el pastor Dauid cõ el Rey Saul en aquellas sus profundas melancolias, que segun el Abulense y Iosepho, no le venian tanto de humor quanto del demonio, que poniendo se sobre el coraçon le ahogaua con muchas bascas y congoxas. Tales quales eran ningun remedio tenia mas efficaz q̃ la musica del pastorcico: pues en cantandole y tañendole vn poco se le afloxaua el dolor y aquel infernal espiritu le dexaua. Enseñando Agesilao las cosas de guerra a sus Lacedemonios, mando que los impusiessen en ella con musica: y preguntado el discreto Rey porque dexaua aquel orden y gouierno respondio: que de aquella manera se les quitaua el miedo del coraçon, para el tiempo del pelear y entrar enlas batallas. Este valor tiene la musica dõde ay buen sabor y gusto della: pero al contrario sino ay aplicacion aprouecha muy poco aunque le enseñe Apollo, tañan y canten los famosos Archilocho, Philoxeno, Amphiõ, Marsias, y Orpheo. Exemplo desto nos fue Antheas Rey delos Cythas, ante quien tañendo Ismenias tan suauemente, que todos los circunstantes quedaron admirados, solo el barbaro Rey como no gustaua de aquel exercicio dixo: Por cierto yo he visto vn rocin q̃ relincha con mas dulçura que nuestro Ismenias. Tãto vale vn natural aplicado, o enemigo de vna cosa. Demas desto la musica, por aquel secreto poder con que señorea nuestro natural, q̃ de suyo esta tã corrupto, si la aplican a mal fin es muy efficaz en qualquier ocasion que se aprouechen della. Desta Philosophia daran buen testimonio los vanos amadores del mũdo, pues la tienen por refrigerio para consolarse en sus trabajos: y por refugio para solicitar y cõquistar los coraçones de las que aman. Esto significã las musicas de medias noches, las canciones escriptas, o cantadas, los instrumentos armados cõ cuerdas cuya consonancia tenga alguna correspondencia con el alma. Desto auiso el otro Poeta Maestro del torpe amor: en esto se funda el prouerbio antiguo: *Musicam docet amor*. Y lo q̃ apunto muy biẽ el Griego Menandro: *Musica multis est incitamentum amoris*. Muchos (si no digamos todos) se mueuẽ al amor con la musica: de cuyos exemplos estã los libros llenos, Esto le viene (como nota Macrobio y el Petrarcha) de aquella cõpatia q̃ el alma tiene con la musica, a la qual se sugeta hora este

S. Basi. Hom. 24.
Dion Nize. de insti. Prin. orat. 1.
Plut. in Mor. li de Musica.
Abul. 1. Reg. 16. q. 33.
Ioseph. Ant. lib. 6. c. 10.
1. Reg. 16.
Plut. in Mor. lib. Apopth. Laconic.
Bruso. li. 14. c. 17.
Plut lib. 2. de fort. Alex.
Ouid. lib. 1. de arte amandi.
Rhodi. li. 9. cap. 2.
Menand. in Thesauro.
Macr. de som no Scip. li. 2. cap. 3.
Petr lib. 1. de remed fortu. Dialo. 23.

este alegre, hora triste, hora colerica, hora flematica, hora llena d' enojo, o de qualquier otra passiõ con q̃ ande turbada. Con ella aliuia su trabajo el caminante (dize san Pedro Chrysologo) sobrelleua el jornalero su labor, conortase el marinero entre las ondas, y al son della se anima el soldado para la pelea. Por esta causa dixo Philon: que assi como la leche es nutrimento delos niños, dela mesma suerte es la musica cebo y sustento del alma racional. Verdad es, o el mal es que no todos se aprouechã para bien de aqueste mãjar: no todos criã buenos humores con aqueste pasto: no todos se valen de aqueste exercicio como Heliseo Propheta, q̃ para leuantar el espiritu a Dios hizo venir ante si vn Musico, con cuya armonia recogiẽdo su coraçon recibio la respuesta d'l Señor, y prophetizo a los Reyes de Iuda y de Israel lo q̃ sucederia en cierta empresa que començauan cõ tra el Rey de los Moabitas. No todos vsan della como los Philosophos Pythagoricos, que enseñados por su Maestro y por la experiẽcia, cõ ninguna cosa amãsarse mas facilmente los incẽtiuos dela carne que cõ buena musica, ellos (dize Tullio) en viendose fatigados, luego cõ este medio reprimiã las vagueaciones y dañosas imaginaciones de su coraçõ. En confirmaciõ de aquesto refiere el glorioso S. Thomas, que viendo vna vez el dicho Pythagoras cierto moçuelo Siciliano natural de Taormino perdido de amores, y cõ ellos dezir muchas locuras ala puerta de su amiga, haziẽdo los disparates que suelen los q̃ estan picados de este alacran, hizo traer vn instrumẽto musico, y q̃ le cantassen cierta letra de gusto y recreaciõ: lo qual fue de tãta efficacia, q̃ al ansiado moço en poco rato se le resfrio la cõcupisciencia, y boluio al seso q̃ tenia perdido. Estando Agamenon de partida para Troya, escriue Homero, q̃ temiẽdo el peligro en q̃ quedaua su muger Clytemnestra por ser muy hermosa cõ tã larga ausencia, la dexo para remedio y guarda vn famoso Musico, cõ cuya armonia y suauidad de voz se tuuo en pie contra los muchos q̃ perseguiã su honestidad: pero faltãdole despues este amparo y medico fiel de su castidad falto tã biẽ ella infamemẽte delo que deuia a su persona, y a la del Rey Agamenon. Quando Orpheo el Musico nõbrado vio muerta a su muger Euridice, y que las diligẽcias hechas para boluerla al mundo le salierõ mal, dizen algunos, q̃ se dio a persuadir los hõbres se apartassen de tratar y cõuersar cõ mugeres: en cuya boca erã las razones de tãta fuerça por la musica con q̃ las entonaua, q̃ los varones haziã vida solitaria huyẽdo delas hembras como si fuerã enemigos. Y esto no fue vn dia, mes ni año, sino mucho tiẽpo: hasta q̃ ellas viendose aborrecidas de los q̃ bien queriã, tratarõ de matar a Orpheo Maestro de aquella escuela y cõtrario a sus desseos. No es tãpoco mucho tenga la Musica tanta fuerça en los hombres, pues vemos que cõ la mesma potencia obra enlos brutos y animales. Del cieruo escriue Aristoteles, que por gustar tanto della muchas vezes le cuesta la libertad: auiso y figura clarissima para los q̃ se dexan engañar delos aduladores. El Delphin aunq̃ es tan amigo del hõbre, que llamado y no llamado se va tras el, pero mucho mas le lleua el regalo q̃ siente con la Musica. De aqui vino lo que Herodoto refiere de Arion excelente Musico: el qual siendo echado en el mar por vnos marineros, q̃ hauiendole robado la hazienda tãbien le queriã priuar de la vida,

S. Pet. Chrys. ser. 10. in Psal. 28.

Phil. Iud. lib. de Agric.

4. Reg. 3.

Cic. li. 4. Tus.

S. Tho. opus. 20. de regim. princ. lib. 4. cap. 21.

Home. Odyss. lib. 3.

Vir. Geor. 4.

Chero. Step. verb. Orph.

Nata. Comes Mytholo. li. 7. c. 14.

Arist. de hist. anim. lib. 9. cap. 5.

Plin. nat. hist. lib. 9. c. 8

Herod. lib. 1.

la vida, vn Delphin oyendole tañer antes de echarle al agua, vino en su socorro, y botado enlas ondas le recibio, siruiendole de nauio hasta ponerle en saluamento. En memoria deste hecho vn signo delos del cielo llamado Delphin se dize Musico, por cõstar de nueue estrellas consagradas a las nueue Musas: donde parece q̃ quisieron los antiguos q̃ eternamente se hiziesse mencion deste famoso varon, por hõra de la Musica.

*Sanct. Brocẽ. in Alcia. Emblem. 99.*

La mordedura de ciertas arañas q̃ ay en Italia llamadas Tarantulas nota Alexãdro como testigo de vista, q̃ se curan con la Musica, y q̃ no ay otro remedio descubierto para los heridos deste animalejo.

*Alex. ab Alexan. li. 2. c. 16*

Las Thryssas y Lãpreas, dize Pierio, es cierto q̃ se llaman cõ qualquier musica aunq̃ sea de campanillas: y dela mesma suerte otros muchos peces, y tras ellos van tãbien los Cisnes, y los Elephantes: en todos los quales haze particular effecto el gusto q̃ sienten cõ ella, segũ refieren los naturales.

*Pier. in Hier. li. 7. c. de Ceruo.*

*Ioan. Camer. in Solin. c. 31*

Visto pues el daño y prouecho q̃ en algunos causa aquesta sciẽcia, digo: que si el Principe se inclinare a ella, procure tomarla cõ mucha moderaciõ: porq̃ *Omnia mihi licent sed nõ omnia expediunt.* No es cosa tã graue q̃ se permita a Reyes y señores, sino es dela manera q̃ la vsaua el gran Capitan Epaminondas, q̃ aunque se le noto hauer sido demasiado de curioso en esta arte, pero era para tiempos de a caso, y con las cõdiciones que segũ Rhodigino lo concedia Lycurgo en sus leyes, que era por entretenimiento permitido a la naturaleza cansada, para aliuio de sus trabajos: no para ocupacion perpetua y officio de altos coraçones. *Lycurgus durissimarũ Lacedemoniis legum autor* (escriue Quintiliano) *Musices disciplinam probauit, atq; ipsam natura ipsa videtur ad tolarandos facilius labores velut muneri nobis dedisse.* Para esto dizẽ ser buena: con q̃ los grandes señores defraudãdo ocupaciones mayores y mas importãtes, no se alarguen enella, o precien de saberla.

*1. Cor. 6.*

*Æmil. Prob. in vit. Epam.*

*Rhod. lib. 9. cap. 1.*

*Quinti. lib. 1. inst. ora. c. 10*

Tañendo vna vez cierto Musico ante el Rey Antigono, como el Rey le dixesse primero: Sube la prima, y luego tẽpla la tercera, y despues acuerda bien essa quinta, respõdiole el Musico: *Auertant ô Rex hoc malum à te dij, vt me melius atq; exquisitius hãc artẽ teneas.* Como quiẽ dize: Ni es officio de Reyes, ni les esta tã bien preciarse de Musicos, q̃ les cõuenga dar jamas muestra de q̃ lo entienden.

*Ælia. de var. hist. li. 9.*

Sino miren lo q̃ sintio Philippo Rey de Macedonia, viẽdo a su hijo Alexãdro mas metido y exercitado enla Musica delo que quisiera, pues oyẽdole cierta vez tañer y cantar, se corrio tanto, escriue Plutarcho, q̃ enojado como si huuiera hecho algun caso de infamia, le dixo: *Nõ te pudet tam bene canere?* No tienes vergueça de cãtar tãbiẽ? *Sat enim est.* dize el autor: *si vel audire vacet Regi canentes.*

*Pluta. in præfat. vit. Peric.*

Del mesmo parecer fue Aristoteles, trayendo por exẽplo el vso delos Reyes Medos y Persas, q̃ se cõtentauã con oyr la Musica, pero no les era permitido exercitarla.

*Aristo. lib. 8. Polit. c. 5.*

Por darse mucho el Emperador Neron a este exercicio cõtra la grauedad đ su persona y estado, le infamo el Chronista Suetonio, con palabras indignas de vn Cessar Romano. Verdad es q̃ si este historiador se lo dixo en ausencia, hizolo Isidoro Cynico estãdo presente con el: pues le reprocho vna vez q̃ se le yua el tiẽpo en cantar los males del Griego Naupolio, no curãdo de los bienes q̃ conuenian a su Imperio. De aqui es, q̃ Alcibiades persiguio la Musica como cosa dañosa a su Republica, o alomenos como arte indigna de Principes nobles y generosos: y assi de-

*Sueto. in vita Nero. c. 22.*

*Pier. in Hier. lib. 47. c. de Lyra.*

*Alex. ab Alexã. li. 2. c. 25.*

si dezia el: Deprendā los hijos ḋlos Thebanos a cātar pues no saben hablar: pero nosotros los Athenieses, acordamonos q̄ tenemos a Pallas y Mercurio por patrones, delos quales ella viendo vna flauta la hizo pedazos, y el dessollo al Musico Marsias, por la osadia cō q̄ presumptuosamente le hauia desafiado. Oyo el Philosopho Anthistenes a ciertos hōbres q̄ alabauan mucho la destreza y suauidad de Ismenias, a los quales dixo el Philosopho: Si esse fuera hombre de bien, nunca diera en Musico. Alabaua tābien mucho Diogenes Cynico a otro official destos, del qual algunos dezian perrerias: y pregūtado como le parecia bien a el, lo q̄ sonaua tā mal a todos, respōdio: Pareceme bien este hōbre, no por lo q̄ tañe y canta, sino porq̄ quiso cō sus tachas dar mas en ser Musico, que en corta bolsas. Toda esta culpa se echa a los q̄ vsan deste exercicio desordenadamēte, para vicioso regalo, gasto demasiado de tiempo, y alcaguete de sus malos intentos: que el vso bueno de la Musica siēpre fue y sera muy alabado, dize san Ambrosio: *Quæ non corpus effœminat, sed mentem animumq; cōfirmat.* Lo qual alcanço Platō, pues escriue de ella en su Timeo: *Data nobis est armonia nō ad voluptates rationis expertes, sed vt per eam dissonātem circuitum animorū componamus.* Para esto es buena, q̄ por hazerse lo cōtrario condena la Musica el grauissimo Ceues Thebano discipulo de Socrates, en aquella marauillosa obra q̄ compuso, declarando el sentido de cierta pintura q̄ vio enel tēplo de Saturno, tā ingeniosa y moral, que casi toda su substancia puso el santissimo Ambrosio hablando sobre la historia de Cayn y Abel. Esto sintio el sobredicho Philosopho cōtra los que vsan mal del arte, que a los que sirue para bien, nadie puede reprehenderla hauiendo moderacion.

Erasm. lib. 5. Apopht.
Volate. li. 17. Antropolo.
Ponta. lib. 5. c. 1. de Prudē.
Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog. Cynici
S. Ambro. in Psa. 118.
Plat. in Tim.
Cebes Thebanus in sua tabula.
S. Ambr. li. 1 de Cayn & Abel. c. 4.

## CAPITVLO VIII.

*Del estudio que puede tener en la Philosophia natural y moral, y como se aprouechara de entrambas.*

DESPVES de lo dicho conforme al parecer de Philon, hauiendo sabido lo q̄ delas artes precedentes le conuenga, sera bien imponer a nuestro Principe enlo mas graue, mas necessario y mas prouechoso, q̄ es el estudio dela Philosophia: *Honestatis amatores* (dize el autor) *nō prius ad grandiores Philosophiæ fores se conferunt quam penetratis recentioribus Grammatica, Geometriaq;, & incyclopediæ tota Musica.* Esta Philosophia tiene dos partes, vna se llama natural y otra moral: vna se exercita con el entendimiēto, y otra con la volūtad: la vna trata de conocer y la otra de obrar. Al exercicio dela primera anima el diuino Platon a todos los Reyes y señores, para deprender enella el buen gouierno de sus estados: cōsiderando el modo con q̄ Dios rige y ordena la grande machina y redondez del vniuerso. Assi lo tenia mirado y calado Tullio varon eloquētissimo: el qual hablando de la mesma escriue estas palabras: *Philosophia verò omnium mater artium, quid est nisi (vt Plato ait) donum, vt ego inuentū deorum? hæc nos primùm ad illorum cultum, deinde ad ius hominum, quod situm est in generis humani societate, tum ad modestiā magnitudinemq; animi erudiuit: eademq; ab animo tanquā ab oculis caliginem dispulit: vt omnia supera, infera, prima, vltima, media videremus.* Concuerda cō los dichos Philosophos el voto de Seneca, q̄ en estas materias tiene buē parecer: el qual hauiēdo tratado delas artes liberales prosigue assi: *Quare liberalia studia*

Phil. lib. [illegible] de [illegible]
Plat. in Alci. de natu. hominis. li. 5.
Cic. Tusc.
Senec. lib. 13. epist. 89.

*studia dicta sint vides, quia homine digna sunt libero. Cæterum vnum studium verè liberale est quod liberum facit, hoc est sapiẽtia sublime, forte, magnanimum.* El consejo destos sabios me parece verdaderamente no solo Philosophico, si no muy Christiano: dela manera q̃ le tomo para si en sus primeros años el glorioso S. Basilio, del qual escriue el grande Nazianzeno: que no busco en su niñez vanos entretenimientos ni estudios fabulosos, sino que hauiẽdo passado el curso de las artes liberales se entrego todo al exercicio dela Philosophia: y en esta no se huuo como los Griegos curiosos, sino q̃ fixaua el pensamiẽto: *Vt veræ Philosophiæ operam daret, seseq; à mundi cõtagione abrumperet, Deoq; adiungeretur, terrenisque superna lucrifaceret, ac fluxis & fragilibus firma & æterna compararet.* Para este mesmo estudio anima Eneas Syluio a Ladislao Principe de Vngria, diziẽdole: *Hæc te primùm ad diuinum cultum, deinde ad ius hominum erudiet.* Dos cosas son muy necessarias al q̃ tiene officio de preeminencia y gouernaciõ: tratar las cosas de Dios religiosamente, y las de los hõbres con justicia: estos dos ojos y manos offrece a los Reyes la Philosophia verdadera. Dõde vemos, q̃ todos conuienen en vn parecer, y como lineas dela circunferencia concurren en vn cẽtro. La causa es, porq̃ el Philosopho natural cõprehendiẽdo casi todas las artes libreales (q̃ siruen a la Philosophia como criadas a señora segun Aristippo apunta) trata de conocer aquel mouimiento ordenado delos planetas, el curso d̃los cielos, las calidades delos elemẽtos, y considerãdo el cõpas delos orbes, la hermandad q̃ guardan en su carrera, el concierto cõ que miden los tiẽpos, y diuiden los dias delas noches, repara con atẽcion en la correspondencia

S.Greg. Nazian. in orat. de laud. Basi.

Æneas Sylu. lib. de educa. liber.

Diog. Laert. lib. 2. in vita Aristippi.

delos astros, en la subordenaciõ cõ que las causas inferiores obedecẽ a las superiores, en la proporcion que tienen entre si, no violãdo ninguna la ley puesta por su hazedor; y con esto alça los ojos a la diuina prouidencia, admirase de ver la eterna sabiduria q̃ todo lo gouierna, todo lo rige, todo lo inche, todo lo mueue, a todo da vida y espiritu: *Et cũ vna sit omnia potest, & in se permanens omnia innouat.* Esto mesmo nos quiso dar a entender el Apostol S. Pablo, descubriẽdo a los Romanos vna escalera para el conocimiẽto del Altissimo, qual auiã barrũtado algunos de los antiguos, *Inuisibilia enim ipsius à creatura mũdi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciũtur, sempiterna quoq; eius virtus & diuinitas.* Viendo la grãdeza delos cielos, mira quan grãde sea su hazedor, viẽdo la tierra enriquezida cõ tãta diuersidad d̃ semillas, variedad de plãtas y numero innumerable de animales: entiẽde lo mucho que encierra en si el q̃ con vna palabra sola todo lo saco de su diuina estãpa: *Viæ quippe ad creatorẽ sunt opera considerata creaturæ* (dize S. Anselmo) *quæ dum facta cernimus potentiã factoris miramur.* Viẽdo ansi mesmo q̃ todas estas criaturas se bueluẽ lẽguas cõfessando a Dios por su hazedor, conoce el buẽ Philosopho, q̃ pues los cielos, los elemẽtos, los planetas y estrellas, cõ todas las de mas cosas criadas guardã esta obediẽcia tã infalible a su señor: mas justo es q̃ le reconozca feudo y vassallage el hõbre capaz de razon, y heredero del mesmo cielo: y pues Dios le hizo a su semejãça, dãdole libre voluntad para echar a la mano q̃ quisiesse como Abrahã con el sobrino Loth, es muy justo no permita, le robe los ojos la hermosura delos cãpos de Sodoma, sino q̃ guarde las leyes dela natural razõ, q̃ el Señor imprimio en su entẽdimiẽ-

Sap. c. 7.

Rom. c. 1.

S. Augu. Psa. 62.

S. Anselm. ad Rom. c. 1.

Gene. c. 13.

to. Este es el libro en q̃ estudiaua S. Antonio Abbad, segũ el respõdio a cierto Philosopho: assi le llama Eusebio: y eneste leyerõ muchos de aquellos sabios admirãdose de la grãdeza de quiẽ hizo cosas tã grãdes, dela omnipotẽcia de quien las crio de nada, dela sabiduria de quien las gouierna tã perfectamẽte, dela bondad de quiẽ por todas mira, dela riqueza de quiẽ a todas prouee lo necessario, y de la hermosura de quiẽ formo cosas tã bellas: *Est enim speciosior sole, & super omnẽ dispositionẽ stellarũ.* Queria el pueblo Romano viẽdo la gentileza de cuerpo, la beldad del rostro, y la summa bõdad de coraçon q̃ en el Emperador Augusto resplãdecia, adorarle como a dios: mouiãse a este su vano pẽsamiento, por parecerles, q̃ hermosura tan estraña, realeza tan admirable, y cõposiciõ de facionestã peregrina, no podia ser menos q̃ celestial: pero el poderoso Monarcha conociẽdo, q̃ ni auia heredado aquello de sus padres, ni lo auia ganado por su lãça, ni cõprado cõ sus dineros, sino q̃ le auia venido de alguna parte no conocida, acordo cõsultarlo cõ la Sybilla Tiburtina. Esta dize S. Thomas q̃ le declaro quien auia sido el verdadero criador del mũdo, quien el q̃ sustentaua cõ su prouidencia lo criado, y quien fue el q̃ con tan larga mano auia repartido cõ el aquellos bienes. Lo qual oydo por el Cesar, le adoro reconociendole por su hazedor: y dio gracias immẽsas por las mercedes q̃ auia recebido sin merecerlas. Prohibio ansi mesmo, que ninguno de sus vassallos le llamasse ni tuuiesse por dios, como primero auiã intentado: cõ lo qual les dexo cerrada la puerta a la vana diuinidad q̃ le offreciã. De aqueste desengaño le deuio de nacer lo q̃ refiere Suetonio en su Chronica, q̃ jamas permitio Augusto se le hiziessen tẽplos cõforme ala costũbre q̃ se guardaua con sus passados: antes deshizo ciertas estatuas de plata q̃ le hauiã dedicado en sus primeros años: y aunq̃ el autor no da esta causa, yo piẽso q̃ fue por aquel conocimiẽto q̃ deprẽdio dela Sybilla. Con esto se haze creyble lo que Nizephoro del mesmo escriue, q̃ leuãto vn altar en el Capitolio, con vn titulo q̃ dezia: *Ara primogeniti Dei.* Hazese tãbiẽ mas creyble lo q̃ Philon cuenta del mesmo, q̃ auiẽdo sido primero muy cõtrario a la nacion Hebrea, se mudo de repẽte y les hizo muchos fauores. Nũca consintio q̃ los Romanos le llamassen dios, y vino a tanto, q̃ el que primero los perseguia, despues pedia ser encomendado en los sacrificios del santo Tẽplo de Hierusalẽ: *In quo mandauit quotidianas mactari victimas suis sumptibus Deo votas Altissimo.* De aquesto le siruio al Emperador Augusto el estudio dela Philosophia, y el conocimiẽto de ver que aquellas prendas, quales reuerenciauan los Romanos enel, no erã suyas sino agenas: dadas por la infinita mano q̃ todo el cielo y tierra llena de hermosura. Esta pues es enla que Platon quiere se exerciten los Principes y Gouernadores delas Republicas, como arriba diximos: para q̃ enella deprendan a respectar las cosas diuinas, y al autor de todas ellas. Delo qual se tenia tãto cuydado entre los Persas q̃ (segun nota Tullio) ni el Rey natural, ni faltando aqueste, el q̃ fuesse electo por el pueblo podia tomar la possessiõ del estado, si primero no huuiesse sido enseñado de aquellos sus Magos la Philosophia natural. No la Magia vana y supersticiosa (dize el sobredicho Philõ hablando del mesmo punto) q̃ es reprobada, sino la q̃ trata del orden y proporcion de la naturaleza, como

Nizep. Eccl. histo. lib. 11. c. 43.
Eusc. de præparat. Euãg. li. 6. c. 9.
Sapient. c. 7.
S. Tho. opusc. 20. de regim. Princ. lib. 2. cap. 16.
Sueto. in vita August. c. 52.
Nizep. Eccl. hist. li. 1. c. 17.
Philon Iud. in legat. ad Cai.
Plat. lib. 5. de natu. homi.
Cic. li. 1. de diuinat.
Phil. Iud. lib. de Spec. leg.

Diog. Laert. in prin. li. 1. como largamente lo pinta Diogenes Laercio enel principio de sus libros, discurriẽdo por la vida de los Philosophos antiguos. Lo mesmo aduierte S. Hierony. escriuiendo sobre el Propheta Daniel, por las palabras siguientes: *Magi sunt qui de singulis Philosophãtur, nec malefici sunt, sed Philosophi Chaldæorũ.* S.Hier. in Daniel. c. 2. De aquesta sciẽcia alaba san Iustino Martyr al otro Apollonio Tyaneo, como en otras ocasiones hemos dicho: y cierto es, q̃ a ser cosa reprobada, o sospechosa, no interpusiera su autoridad vn tan graue Doctor Christiano, por engrãdecer al Philosopho Ethnico y Gẽtil. S. Iust. Mart. li. quæst. gẽt. q. 24. & 26. De manera, q̃ la Magia, o arte d̃ encãtos, cuyo autor fue Zoroastres, segũ el glorioso Augustino, S. Isidoro, y el Abulẽse, no es de Principes Catholicos sino de bruxos Paganos y locos, qual fue el sobredicho Rey: pues del escriue Plinio, q̃ los sesos le dauã saltos en la cabeça. S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 21. cap. 14. S. Isid. Ethy. lib. 8. c. 9. Abulẽs. in Exod. 7. q. 5. Pli. nat. hist. lib. 7. c. 16. Pero nuestro Principe deue seguir enesta parte el estilo delos Reyes antiguos y gouernadores sabios, entre los quales Numa Põpilio fue tã Philosopho, q̃ Plutarcho le cõpara cõ Pythagoras en vida, dichos, estudios y cõdiciõ. Pluta. in vita Numæ Pom. Iul. Capit. in vit. Ant. Imp. Del Emperador Antonino escriue Iulio Capitolino q̃ fue muy dado a la Philosophia en sus primeros años: fuelo mas creciẽdo en edad, y despues q̃ le nõbrarõ por Cesar: sin respecto de la dignidad Imperial se yua en casa de Apollonio a oyr y deprẽder como vno d̃ los particulares. De Alexãdro Magno a quiẽ Aristoteles enseño todos los phisicos y libros delo natural no ay q̃ dezir, pues lo estimaua el en tãto, como el hauer conquistado los Reynos q̃ posseya. Iust. hist. li. 12. Franc. Monçon Espejo de Princ. li. 1. c. 27. Lo q̃ auemos dicho es por lo tocante a la Philosophia natural, q̃ cõsiste en su especulaciõ y conocimiento: pero mucho mas auẽtajado es el estudio dela moral: q̃ enseña a los hombres como rigiẽdose en todos estados por razon serã virtuosos, guardaran las leyes, cõseruarã la Republica, y serã amigos d̃ la Iusticia: por lo qual (dize Eusebio) valẽ algo las Mathematicas, en quãto se endereçã para ella: q̃ si esta falta son de ningũ fructo. Euseb. de Præpara. Euang. lib. 14. c. 4. Por el exercicio desta Philosophia moral fue llamado Socrates justo, Platõ diuino, y Aristoteles Principe de los sabios: porq̃ aunque fuerõ muy preeminẽtes enla natural, pero por las buenas costũbres q̃ enseñarõ merecierõ tales renõbres. De aqui es, q̃ Platõ escriuiendo a su amigo Archita Tarẽtino le aconseja q̃ se dexe de dar tãto a la especulaciõ delos secretos naturales, y se ocupe en vsar de las morales virtudes. Plat. lib. 26. epist. 9. ad Archit. Tarent. Cõ este fin escriuio Tullio aquellos sus libros tã llenos de buenos consejos, como lo pudiera hazer qualquier Philosopho Christiano: y aunque sabia mucho delo natural, pero por lo q̃ enseño enesta su obra q̃ llamo de *Officiis*, y enla otra q̃ intitula *Quæstiones Tusculanas*, merece ser celebrado eternamente. Cic. lib. 1. de offic. & seq. A su imitaciõ, dize S. Ambrosio, q̃ se determino dedicar los libros q̃ compuso de la mesma materia, a sus ouejas q̃ tenia en lugar de hijos, como Tullio hizo cõ el suyo. S. Amb. lib. 1. de offi. c. 7. Muy mal inclinado era el sobredicho Socrates de su natural, como el mesmo lo cõfesso, quando Zophiro se lo dixo en publico, pero tambiẽ affirmo, q̃ el estudio de la Philosophia le auia hecho vẽcer la inclinacion torcida: y assi ayudado con este socorro fue espejo de muchos en vida y muerte. En el numero de los Philosophos morales podemos poner a Seneca el mayor y a Plutarcho, por las obras q̃ escriuieron, de las quales y de otros muchos no hago mẽcion por no tomar hilo q̃ no se pueda deuanar en largo tiẽpo. Erasm. lib. 3. Apoph. So-

lo dire, que si el Philosopho Hiarchas Principe delos Bragmanes, para disputar delas cosas naturales, segũ affirma san Hieronymo, se subia en vna cathedra de oro, donde le ya con gran admiracion de los oyentes, mucho mejor se podria leer en pulpito de piedras preciosas lo tocãte a las costumbres: pues va de lo vno a lo otro lo q̃ del cielo a la tierra; y de cosas de burlas a las que son muy verdaderas y necessarias. Esto sintio el gran Religioso varon Thomas de Campis, en aquella su deuota obra que intitulo: *Cõtẽptus mũdi*, en cuyo principio dize assi: Que te aprouecha disputar altas cosas dela Trinidad, si careces de humildad, por donde desagrades a la mesma Trinidad? por cierto las palabras subidas no hazẽ justo ni santo, mas la virtuosa vida haze al hõbre agradable a Dios. Esta es la Philosophia cierta, que alumbra el entendimiento, compone las passiones, pega hastio delos vicios, y engẽdra summo desseo delas virtudes: que la mayor parte dela otra esta fundada en vanidad: *Vani sunt omnes homines, in qubus non subest sciencia Dei.* Tales erã aquellos Philosophos, que se alçaron cõ el conocimiento delas criaturas, dize san Pablo, por el qual illustrarõ sus ingenios, mostraron sus grandezas descubrieron sus habilidades para enseñar a otros: no obrando ellos lo que enseñauan: *Propter quod tradidit illos Deus in desideria cordis eorum, in immunditiam, vt contumeliis afficiant corpora sua in semetipsis, quia commutauerunt veritatem in mendacium, & coluerunt & seruierunt creaturæ potius quàm creatori.* Estos se tenian por sabios y faltauales mucho para serlo: Preciauanse de Philosophos, estando tan vazios dela verdadera Philosophia, quan llenos de inchazon vanidad y soberuia. *Fuerunt quidam Philosophi* (dize el glorioso Augustino) *de virtutibus & vitiis subtilia multa tractãtes, diuidentes, diffiniẽtes, ratiocinantes, acutissimè concludentes, libros implentes, suam sapientiam buccis concrepantibus ventilantes.* Pero como no entrauan por la puerta dela virtud a la casa Real de Dios, quedaronse fuera en descampado, y ansi en cargando la noche dela tentacion, se los comieron bestias: *Philosophia enim* (dize el Abbad Nilo) *est morum correctio cum vera certæ cognitionis gloria coniuncta.* Sacamos pues de aqui la ventaja que haze la vna Philosophia a la otra, para que el Christiano Principe mire en qual deue poner su mayor estudio, pues no se llama casto el que habla muy bien dela castidad diuidiendo las especies que tiene, sino el que la conserua en su persona: ni se tiene por justo, dize Platõ, el que sabe muchas leyes, sino el q̃ las guarda, y administra justicia entre las partes. En confirmacion de aquesto escriue Dion Nizeo al Emperador Trajano, que dixo vna vez Alexandro a su padre Philippo lo q̃ se sigue. La Philosophia no ha de tocar al Rey cõ demasiado estudio, sino q̃ en obras se deue mostrar clemente, manso, justo, esforçado, magnanimo: y lo que mas se parece a Dios que es en hazer bien a todos. Esta Philosophia moral trata delas quatro virtudes que llamamos Cardinales, en que se funda todo el peso dela vida humana: delas quales hablaremos enlos libros siguiẽtes largamente, poniẽdo cada vna de por si con lo que pertenece a su jurisdiccion. Despues dellas pondremos tã bien otras virtudes, que por tocarles tanto en parentesco, no se pueden passar en silencio sin hazer dellas alguna mencion.

S. Hier. to. 3. epist. ad Pau.

Thom. de Cãpis. li. 1. c. 1.

Sapien. c. 13.

Rom. c. 1.

S. Augu. tract. 45. in Ioan.

S. Nil. Abb. in Asc.

Plat. Dial. de Repub.

Dion Nizeo de inst. Princ. orat. 2.

LIBRO

# LIBRO SEPTIMO.

## Enel qual se trata dela Iusticia, con todo lo tocante a su gouierno y execucion. Tratase tambien dela Clemencia y dela Ira, con algunos remedios para ella.

### CAPITVLO I.

*Donde se habla en general de las quatro Virtudes Cardinales.*

ACABADAS las tres partes en que cõsiste la buena criãça del Principe Christiano, q̃ pusimos enlos seys libros sobredichos: la primera q̃ toca al summo Dios, la qual enseña a honrarle como se deue por medio delas tres Virtudes Theologales, y obseruãcia de sus mãdamientos: dandole no solamẽte el culto q̃ su Magestad pide, sino respectãdo tãbien las cosas que bien quiere, cõforme al magisterio dela virtud llamada religion. Concluydas otrosi la segunda parte q̃ a los padres toca, y la tercera en q̃ se habla dela compañia q̃ ha de tener, y estudios en q̃ el Principe se ha de exercitar: siguense agora otras virtudes, las quales como uestiduras ricas atauian esta persona Real, q̃ vamos cõponiendo: para entrar cõ mayor ornato y mas seguridad en las bodas del cielo. *Dũ vestẽ audis nuptialẽ* (dize S. Ephrẽ) *ne de vestimẽtis quibus induimur, id existimes, sed de bonis operibus.* Ansi mesmo: *Ornamentum tibi est* (nota Origenes) *vnaquæq; virt⁹.* Qual quiera virtud es vna ropa q̃ honra y cõpone al q̃ la lleua: delas quales hablaua el Ecclesiastes, quando dixo: *Omni tempore sint vestimẽta tua cãdida:* que quiere dezir: En todo tiẽpo tus virtudes sean puras. Llamalas blãcas, por la recta intencion con q̃ se deuẽ hazer: blancas por el effecto q̃ causan enel alma, y blãcas por el amor y caridad q̃ las haze perfectas. De manera, q̃ no admitẽ mezcla de tintura ni sangre, por saber q̃ el vestido manchado, dize Esayas, es materia del fuego eterno. *Vestimentum mixtũ sanguine erit in cõbustionem, & cibus ignis.* Supuesto lo dicho deue primeramẽte el Principe Catholico ser aduertido delas quatro virtudes q̃ llamamos Cardinales, en las quales, segun S. Augustin, distribuyerõ los antiguos todo lo que se dize virtud, y a quiẽ nosotros reduzimos todo lo tocãte al estudio dela Philosophia moral: porq̃ dellas no solo pẽde el buẽ gouierno de su alma, sino la mayor parte del estado polytico delos Reyes, y de las cosas q̃ por razõ del officio cuelgan de su Imperio. Tras estas se van engazando otras, q̃ tambiẽ le son necessarias: lo vno, porq̃ siẽdo partes y miẽbros suyos, dize el Abulense, se reduzen a ellas, y lo otro, porq̃ estando las virtudes vnidas y trabadas entre si (como nota el Philosopho) no se puede hablar de vnos sin tocar algo en la jurisdiciõ delas cõpañeras. Conocido el dicho fundamento es de saber, que estas quatro virtudes se llaman principales, o Cardinales, segun santo Thomas, porq̃ entre las humanas son las que mas ordenã y cõponen el coraçõ. Dizense tãbien ansi de vn vocablo Latino: *Cardo,* que significa el quicial: por ser ellas vnos como quicios sobre los quales anda todo el artificio y juego de las de mas. Ca dela manera q̃ la puerta se mueue facilmẽte armada so-

Marginal notes: S. Matt. c. 22. — S. Ephr. Syr. to. 2. in Ascc. c. 7. — Orig. to. 1. homi. 13. in Eze. — Eccles. c. 9. — Esai. c. 9. — S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 4. cap. 20. — Abul. to. 5. in Matt. ca. 18. q. 19. — Arist. Ethic. li. 6. c. 13. — S. Tho. 1. 2. q. 61. art. 1. — Caiet. ibid.

S.Bona.to.2. opuſ.tract.de quatuor virt.

da ſobre ellos, dize S. Buenauentura, aſsi la volũtad del hõbre juſto ſe menea ſuauemente enquiciada ſobre eſtas virtudes: y fuera dellas es duriſsima para todo bien. De aqui vino el prouerbio: *In cardine res eſt poſita*: lo qual ſe dize, quando vna coſa eſta en ſu lugar bien aſſentada, que ni da trabajo ni congoxa al q̃ la gouierna. Significa tãbien *Cardo*, la ſuma en q̃ eſtriua la fuerça de lo q̃ ſe habla: y conforme a eſto podemos dezir, q̃ la cifra đ todas las virtudes Morales ſe cõtiene en aqueſtas quatro rayzes y principio delas de mas. Eſtas ſe llamã, Iuſticia, Prudencia, Fortaleza, y Tẽplança: las quales pone el Eſpiritu ſanto por hijas de la Sabiduria, como declara S. Auguſt. enlas palabras del Sabio: *Sobrietatẽ enim & prudẽtiam docet, & iuſtitiam & virtutem, quibus vtilius nihil eſt in vita hominibus*. Lo meſmo nota el glorioſo S. Bernardo, delas quales dize aſsi: *Hæ ſunt præcedentium virtutum moderatrices, ſine quibus cæteræ nec honeſtæ haberi, nec perſeueranter poſſunt ſeruari*. Sõ todas quatro hermanas bien auenidas entre ſi, e hijas de vna meſma madre, por las quales ſe poſſeen las de mas, y ſin ellas ſe conſeruan difficultoſamẽte. La cauſa es: porque como nota ſan Gregorio hablãdo de ellas: *Vna virtus ſine aliis aut omnino nulla eſt, aut imperfecta. Diſiunctæ autẽ perfectæ eſſe nequaquã poſſunt: quia nec prudẽtia vera eſt, quæ iuſta, temperans, & fortis non eſt: nec perfecta Temperantia, quæ fortis, iuſta & prudens non eſt*. El pectoral del gran Sacerdote mandaua Dios q̃ fueſſe quadrado, y que enel ſe puſieſſen quatro ordenes de piedras precioſas, en que eſtuuieſſen eſculpidos los nombres de los doze tribus de Iſrael: en el aſsiento deſtas piedras ſe formaua vna labor quadrada, de tal manera, que por qualquier parte eſtauan a regla: y eſto

S.Iſid.Ethy. lib.15. cap.7.

Pier.in Hier. lib.44. c. de Cardine.

S.Aug.lib.1. retract.c.7. Sapient.c.8.

S.Ber. Hom. Dñic.inf.oct. Epiph.

S.Gre.Mor. lib.22. c.1.

Exod.c.18.

no ſin gran myſterio, pues el ſantiſsimo y doctiſsimo Hieronymo entiẽde por eſte lazo las quatro virtudes Cardinales: *Quæ ſibi hærent inuicẽ, & dũ mutuò miſcentur, duodenariũ efficiunt numerũ*: al qual ſe reduzẽ todas las ſuertes de los eſcogidos. Eſtas ſon las quatro ruedas y cauallos q̃ arrebatã el carro đl Propheta Elias dõde va el hombre juſto al parayſo, a viſta delos q̃ con admiracion reuerencian ſu exẽplo y vida. Sõ las quatro partes del mundo (dize S. Proſpero) y los quatro elementos con q̃ ſe conſerua el alma, aſſi como de otros quatro ſe cõpone el cuerpo. Sõ (dize el meſmo) los quatro animales q̃ vieron Ezechiel y el Euangeliſta S. Iuan, en ſus Prophecias: ſobre los quales ſe arma toda la machina de virtudes Morales, con q̃ reſplandece el bueno: *Prudentia enim rationis humanæ eſt*, aduierte S. Ambroſio: *fortitudo vim quandã ferocientis virtutis habet mortiſq; contemptũ. Temperantia ſacratæ vinculo charitatis myſteriorumq; cõtemplatione cæleſtium negligit corporis voluptates. Iuſtitia in alto quoddam ſuggeſtu locata videt, exploratq; omnia quæ aliis potius nata quam ſibi, non tam ſuas vtilitates quàm publica emolumẽta rimatur*. Cõ eſtos officios que les da el ſanto Doctor, quando ſe mueuẽ como los ſobredichos animales, lleuã tras ſi todas las de mas ruedas, ſegũ fue moſtrado a los ſantos Prophetas. Son eſtas quatro la forma del Tẽplo que hizo Salomon, enel qual por ſer de figura quadrangular, entiende Dionyſio las quatro virtudes: *Præmõſtrabatur enim quod Eccleſia Chriſti æqualitate iuſtitiæ ornaretur, & quatuor virtutibus Cardinalibus ad præclaram pertingeret quadraturam*. De aqui es, q̃ la Ciudad de Dios viſta por vn muy querido ſuyo era quadrada: porq̃ como eſcriue el Abulẽſe: *Inter cæteras figuras nulla ſtabilior atque firmior eſt, nam*

S.Hie. tom.3. epi. ad Fabi. de veſte ſacer.

4.Reg.2.

S.Proſ. de vit. cont. lib.3.c.18.

Ezec.c.1. Apoc.c.4.

S.Amb.lib.3. de virgi.

3.Reg.6.& 7.

Diony.Cart. 3.Reg.6.ar. tic.10.

Apoc.c.21.

Abul.in Exo. cap.15.q.15.

*qualitercunq; ponatur, stat, non in diuersa gyratur: sic à motu nihil magis aliorum est quàm ipsa beata ciuitas Hierusalem, vbi nihil videtur, nisi quod totaliter immobile est.* De esta ciudad es vezino y morador el justo, del qual dize Aristoteles, se llama quadrado, por las quatro virtudes que le acompañan. En cuya consequencia vemos, q̃ entre las Hieroglyphicas delos antiguos poniã la forma quadrada, para significar el hõbre bueno y virtuoso en todo, por estar hecha de quatro lineas derechas azia qualquier parte q̃ la miren. Aqui se ve como no sin causa nota Origenes, q̃ los maderos del Arca de Noe eran quadrados, cõforme a la translaciõ Griega: porq̃ enellos se significauã los Doctores y varones santos, que son en todas sus acciones vnos, sin variar, o desuariar a los extremos delos vicios. Lo mesmo siẽte Beda delas piedras q̃ hauia enel tẽplo de Salomõ, todas las quales erã quadradas: *Quadratum namq; omne quocunq; vertitur, fixum stare consueuit.* Y assi el varon justo por ninguna parte le puede trastornar la tentacion, estando firmemente assentado enel amor del cielo, pues por qualquier lado q̃ el demonio le acometa le halla ser vno: y que donde quiera tiene puesta guarda fiel contra sus assechanzas. Si le cõbida con deleytes, la Templança defiende aquella entrada, diziendo: *Debitores sumus non carni vt secundum carnem viuamus.* Si le pone gusto en robar lo ageno alegãdole: *Aquæ furtiuæ dulciores sunt, & panis absconditus suauior:* sale la Iusticia con su vara para espantar ladrones, y dizele: *Neq; fures neq; auari, neq; rapaces Regnum Dei possidebunt.* Si la pereza y propio amor le quieren entibiar los desseos feruorosos q̃ lleua enel camino del cielo, recibe la Fortaleza aqueste encuentro, y dizele: No es la gloria para floxos, ni la corona eterna para cobardes: *Regnũ cælorũ vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Si viẽdo cerradas todas estas puertas acude la tentacion a la quarta procurando quede en extremos, cõuirtiendo la virtud en vicio, y el manjar sano en mortal veneno: topase alli con la Prudẽcia, q̃ pone las cosas en su peso y medida, y no le dexando torcer a vna parte ni a otra le dize: *Homo sapiens in omnibus metuit, & in diebus delictorũ atendit ab inertia.* Con estos medios haze el justo vn altar quadrado de su coraçõ, qual era el q̃ fabrico Moysen para offrecer el olorosissimo Thymiama, q̃ tambien se cõficionaua de quatro especies aromaticas: para q̃ todo junto signifique mas abundantemẽte las quatro virtudes del varõ bueno: que tã suaue olor echa de si en la presencia de Dios. Son tãbien las quatro esquinas que fortalecen la casa del santo Iob: porq̃ como nota el glorioso S. Gregorio: *Solidum mentis nostræ ædificium Prudentia, Fortitudo, Temperantia, Iustitia sustinet: in quatuor ergo angulis domus ista subsistit, quia his quatuor virtutibus tota boni operis structura consurgit.* Los Chronistas del Saluador q̃ escriuierõ su historia, dizẽ S. Prospero y Theophilacto, son quatro, y tãtos los Euãgelios que escriuieron: porq̃ dellos aprendemos las quatro virtudes Morales, q̃ son principales troncos en q̃ estan asidas las ramas delas de mas. Aduirtio esto vltimo Cicerõ, delas quales dize assi: *Quæ quatuor* (va hablando de las virtudes sobredichas) *quanquam inter se colligata atq; implicata sunt, tamen ex singulis certa officiorum genera nascuntur.* Son estas quatro virtudes segun el venerable Beda, aquellos quatro varones q̃ truxeron cierto perlatico para que le sanasse el Redemptor del mundo: los quales viẽdo que no podian

Arist. Rhet. ad Theod. li. 3 cap. 11.
Pier. in Hier. li. 39. c. de quadrato.
Orig. Hom. 2 in Gene.
Beda. to. 8. de Temp. Salo. cap. 4.
Rom. c. 8.
Prou. c. 9.
1. Corin. 6.
S. Matt. c. 11.
Eccli. c. 18.
Exo. c. 30. & 37.
Iob. c. 1.
S. Greg. lib. 2 Mor. c. 36.
S. Prosp. Aqui. de vita Contempl. lib. 3. cap 18.
Theop. in Prohœmio super Matt.
Cic. li. 1. offi.
S. Marc. c. 2.

dian romper por la muela de gente que le rodeaua, subierõ su enfermo a lo alto de vna casa, y descolgaron le por el texado: *Quia quatuor sunt virtutes quibus ad promerendam sospitatem fiducia mentis erigitur, quas nonnulli diuersis nominibus Prudentiam, Fortitudinem, Temperantiam & Iustitiam nuncupant.* Vna fuẽte hauia enel Parayso, que regaua el vergel deleytoso cõ su corriente, dela qual saliã quatro arroyos, que se deriuauã por todo el jardin: por esta fuente parece nos significo el Espiritu santo la sabiduria, en aquellas palabras: *Lex sapientis fons vitæ:* cuyas hijas son (como arriba diximos) estas quatro virtudes. Los arroyos que enella teniã su principio, declara san Bernardo ser las quatro virtudes Cardinales, diziendo: *Hortus conclusus vbi fons signatus, in quatuor capita deriuatur, & ex vna sapientiæ vena virtus quadripartita procedit.* Lo mesmo siente el glorioso Doctor S. Ambrosio: dando por razon, que la sabiduria qual mora enel justo se recrea con las aguas destas virtudes: *Quarum sunt quatuor initia in quæ sapientia ista diuiditur.* Y no lo dexa en confuso, sino que las llama por sus nombres: Iusticia, Prudencia, Fortaleza y Templança. No sõlo regauan estos rios aquel lugar de contento, sino que tambien saliendo de alli, dize la diuina Escriptura, que estendian sus vertientes por toda la tierra: para q̃ se descubra mejor (segun nota sant Augustin) el effecto destas virtudes enel alma. Porque el primero llamado Phison, rodea la tierra de Heuilath donde nace el oro purissimo, y se hallan piedras preciosas: por el qual quiere el santo Doctor se entiẽnda la Prudẽcia. Esta apreciada por el santo Iob dize valer mas que el oro, mas q̃ las piedras de gran estima: y que todas las tinturas y riquezas del Oriente.

*Bedi. tom. 7. Dom. 19. post Triuit.*

*Gene c. 2.*

*Pro. c. 13.*

*S. Bernar. de conuer. ad clericos. c. 21.*

*S. Ambros. li de Parad. c. 3.*

*S. Aug. li. 2. de Genesi. cõtra Manich. c. 10. & li. 13 de Ciuit. Dei. cap. 21.*

*Iob. c. 28.*

El segundo rio llamado Geon (que es el mesmo q̃ el Nilo segũ san Hieronymo) riega la tierra de Ethyopia: y por el es significada la Fortaleza, con cuyo fauor se vencẽ animosamente todos los peligros y estoruos q̃ se opponen a la virtud. En cõfirmaciõ de aquesto leemos, que sessenta varones fuertes guardauã de noche la cama de Salomõ: para dar nos a entender, que el descanso dela buena vida no es sino para quien se defiende a cruda guerra, passando como Geon sin recebir daño por la tierra delos negros, y noche de tentaciones. El otro rio llamado Tigris (que por yr tan furioso en sus corrientes, dize S. Isidoro tener el nõbre dela bestia a quien se parece en su velocidad) lleua sus hondas cõtra los Assyrios. Por este rio entiende el venerable Beda la Tẽplança, q̃ resiste a los deleytes cõ que los enemigos del alma la cõbaten en todo tiempo. Acerca del qual nota marauillosamente Philõ Iudio vna cosa muy digna de consideracion, y es: q̃ delos rios precedẽtes, dize el sagrado texto, q̃ rodean, o cercan las tierras de su jurisdiccion: *Phison circuit omnem terram Heuilath: Geõ circuit omnem terram Æthyopiæ:* pero el de Tygris no dize que rodea, sino que va corriendo contra los Assyrios: *Nomen verò fluminis tertij Tygris, ipse vadit contra Assyrios.* Y la causa es, porque la Prudencia y Fortaleza aunq̃ tienen enemigos son pocos, y assi con facilidad los sitiã y cercan para que no se les vayan: pero la Templança tiene tãtos que no los puede meter en corral. *Dicendum igitur, Prudentiam fortitudinemq; posse murum & vallũ aduersus contraria vitia ducere: nam imprudens nõ ægrè in potestatẽ prudentis redigitur, timidus itẽ & fortis. At Tẽperantia nõ valet cõcupiscentiam voluptatemq; circumuallare, graues enim sunt aduersariæ,* nec

*S. Hier. in c. 2. ...*

*Cant. c. 3.*

*S. Isidor. li. Ethym.*

*Beda tom. 4. in Exposi. Genes. c. 2.*

*Genes. c. 2.*

*Phil. Iud. li. legis alleg.*

*nec facilè expugnantur.* El quarto llamado Euphrates, no dize el Espiritu santo azia que parte corria, y con gran mysterio, segun aduierte sant Augustin: porque significandose por la justicia, dasenos a entẽder, que esta virtud no deue tener particulares terminos y lugares donde se halle, pues toda la tierra ha de gozar de su buen olor: en cuya consequencia escriue Iosepho, que Euphrates quiere dezir tanto como flor: ca la Iusticia para todos ha de ser florida, no palo seco para vnos, y lleno de suauidad para otros, sino que deue acudir a todas partes, personas y ocasiones: al rico y al pobre, en la ciudad y en la aldea: al villano y al generoso, al grande y al pequeño: q̃ assi declara Arnobio aquellas palabras del Prophera Dauid: *Annunciaui iustitiam tuam in Ecclesia magna, ecce labia mea non prohibebo Domine tu scisti. Iustitiam tuam non abscondi in corde meo, veritatem tuam, & salutare tuum dixi.* No solo Euphrates quiere dezir flor, sino que pues tras ella se sigue la fruta, para que se entienda que esta virtud no es verdadera si en flor se yela. Dize sant Ambrosio, que Euphrates significa tãbien abundancia y fecundidad: *Nulla enim abundantiores videtur habere fructus virtus, quàm æquitas atque iustitia, quæ magis aliis quàm sibi prodest.* Estas son las significaciones destos quatro rios en general, con la qual concuerda la distribucion de los officios q̃ reparte san Basilio a las mesmas quatro virtudes, diziendo: Que a la Prudencia toca el conocimiento de lo malo y delo bueno: a la Tẽplança, la eleccion de los extremos viciosos: la Iusticia sirue para repartir a cada vno lo que le toca: y la Fortaleza aprouecha en tiempo q̃ suceden cosas contrarias a la voluntad: *His virtutibus,* dize Macrobio hablando delas quatro, *vir bonus primùm sui, atque inde Reipublicæ rector efficitur, iustè ac prouidè gubernans humana, diuina non deserens.* Quatro cuernos vio el Propheta Zacharias en sus visiones, que eran quatro naciones: de las quales vnas hauian ya assolado el pueblo de Dios, y otras hauiã de hazer lo mesmo. Contra todas estas le mostraron otros quatro famosissimos erreros, q̃ hauian de vẽgar las injurias de aquellas gẽtes tyrãnas. Por estos quatro cuernos, el glorioso Hieronymo entiende las quatro passiones: dolor, temor, esperança y desseo que turban las almas delos justos: para cuyo remedio proueyo Dios de los quatro erreros, que son las virtudes Cardinales: las quales con su fuerça, industria y valor componen lo que las passiones alborotan: *Aduersum has ostenduntur ei à Domino quatuor scilicet virtutes* (dize el santo Doctor) *Prudẽtia, Iustitia, Fortitudo, Temperantia: de quibus plenissimè in officiorum libris Tullius disputat.* Esto es hablando en general de todas las quatro hermanas, viniendo agora al particular de cada vna quiero començar por la Iusticia, dandole el primer lugar: pues por llegarse mas a las virtudes Theologales, dize el Abulẽse, merece ser puesta en cabecera de mesa: y que se le haga en ella mas cortesia que a las de mas. Ayuda para esto el llamarla Ciceron Reyna de las virtudes: y Plutarcho quiere que sea respecto de las otras, como el Sol entre las lumbreras del cielo. Luego trataremos de la Prudẽcia, Fortaleza y Templança, por el orden que los antiguos las pusieron: segun escriue Proclo Patriarcha de Constantinopla.

CAPI-

S.Aug. li. 2. de Gene. cõt. Manic. c. 10.

Iosep. de Anti. li. 1. c. 2.

Arno. in Psa. 39.

S.Amb. li. de Paradi. c. 3.

S.Basi. in Psa. 29.

Macro. lib. 1. de Somn. Scipi. c. 8.

Zach. 1. c. 2.

S.Hier. to. 6. Zacha. 1.

Abule. to. 7. in Matt. c. 25. q. 88.

Cic. li. 3. offi. Plut. in Mor. lib. de doctrina Princip.

Proclus Patriarc. Consl. epist. ad Armenios.

## CAPITVLO II.

### *Que la administracion de Iusticia es muy propia delos Reyes, no por su aprouechamiento, sino por el delos vassallos.*

ESCRIVIENDO el glorioso san Gregorio a dos Reyes de Frãcia llamados Theodorico y Theodoberto, dandoles consejos no menos dignos de su persona, que necessarios para quien los imbiaua: cifrales mucha substancia de vna carta enlas palabras siguientes: *Summum in Regibus bonum est iustitiam colere, ac sua cuique iura seruare: & subiectis non sinere quod potestatis est fieri, sed quod æquum est custodire.* Esta diferencia va de vn particular a vna dignidad publica, que el primero por estar obligado a poco, facilmẽte cũple cõ su deuda, y aun a vezes no lo haziẽdo assi, ni se echa de ver en ello, ni ay quien se lo demande: pero la persona publica que esta en ojos del mũdo, y mas los Reyes, como no nacieron para si solos, tampoco satisfazen no haziendo lo que a todos conuiene. En este fundamẽto estriua el parecer que tuuo sobre ello y dexo escripto sant Ambrosio, quando dixo: *Magnus iustitiæ splendor, quæ aliis potius nata quàm sibi, communitatem & societatem nostrã adiuuat, excelsitatem tenet, vt suo iudicio omnia subiecta habeat, opera aliis ferat, pecuniam conferat, officia non abnuat, pericula suscipiat aliena.* Si los santos cõuienen en aqueste punto no discrepan los Philosophos del mesmo parecer: pues Platon escriuiẽdo a su amigo Architas Tarentino, le trae a la memoria, que se acuerde como ningun hombre deue pẽsar que nacio para si solo, antes en buena razon esta obligado a su patria, a sus pariẽtes y a sus amigos: repartiendo con cada vno dellos el dote y talento q̃ Dios le huuiere dado. Deste mesmo principio se aprouecha el Maestro dela eloquencia Ciceron, queriendo hablar de la justicia que los hombres han de guardar entre si: parado qual pone la doctrina sobredicha alegando en su fauor ser comun sentido delos Estoycos. Pues si a todos los hõbres en general toca esta obligacion, con mas particular vinculo comprehende a los que el Señor puso por gouierno y amparo dela Republica: dandoles el oficio con aquellas palabras de Hieremias que san Hieronymo dize toca a todos los Reyes de la tierra: *Facite iudicium & iustitiam, & liberatè vi oppressum de manu calumniatoris, & aduenam & pupillum, & viduam nolite contristare, neque opprimatis iniquè, & sanguinem innocentem ne effundatis in loco isto.* Cumple qualquiera de los demas haziendo lo que deue con Dios, sin faltar a la deuda de si mesmo que es propia y natural: pero el Rey no entra en esta cuenta, ni satisfaze con las leyes de su arancel estãdose en su casa mirando por su comodidad: pues tiene obligacion de atender a las cosas agenas, al biẽ de sus vassallos, y vtilidad del pobre, dela biuda, del peregrino, del huerfano y desamparado: *Vbi multæ sunt opes* (dize el Espiritu santo) *multi qui comedunt eas.* Como quien dize: No nacierõ los Principes y señores para si solos enel mundo, que si solos fueran en vano tenian nombre de Reyes faltando a quien regir y mandar: *In multitudine populi dignitas Regis, & in paucitate plæbis ignominia Principis:* o como lo postrero esta enel Hebreo: *Et cum non fuerit populus, contritio vel terror est Principis.* Ni tampoco entiendan que les dio el Señor tantos bienes y possessiones debalde, pues

S.Greg.li.7. epist.120.
S.Ambr. li.1 offic.c.28.
Plato.lib.36. epist.9. ad Architã Tarẽt.
Cice.li.1.offi.
Hierem.c.22.
S.Hieron.in c.22.in Hier.
Ecclesi.c.5.
Prou.c.14.
Iansen.ibid.

pues lo hizo, porque los vio rodeados de muchos a quien los podiã repartir. De manera q̃ si se hallan con mas hazienda, mas magestad, y mas honra que otros: tenganse por obligados al censo perpetuo de sustentar cõ tales dones su pueblo en paz, regirle en todo amor, y corseruarle en suma justicia: *Honor regis iudicium diligit*, lo qual declara san Basilio en esta forma: *Honorabilem hoc regem reddit, quod iustitiam diligit*, porque si hõra mueue a los Reyes, no la ay mayor, que guardar rectitud en sus juyzios, si es menester reuerencia para su autoridad, con ninguna cosa se adquiere tanto como en la guarda dela justicia: si el temer pone deidad en la estima delos subditos con los señores, por ningun camino le tendran mas cierto, que dando a cada vno lo que le toca cõ mano justa, el qual es officio propio dize san Bernardo, de aquesta virtud. No conocia bien el pueblo de Israel quan grã taléto de gouierno tenia su Rey Salomon, porque era moço, acauaua de tomar el sceptro, y como el pan estaua tã en verza, ninguno asseguraua la cosecha venidera. No procedian aquestos mal, pues al fin: *A mane vsque ad vesperam immutabitur tempus*. El dia que amanece claro se suele anublar en vn punto, y el que comiença escuro se buelue en poco rato como de Pascua. Estando los vassallos enesta duda, dize la diuina Escriptura, q̃ le sucedio aquel marauilloso juyzio entre las dos rameras, cada vna delas quales pretendia la possession de vn hijo que presentauan viuo, desechando otro que estaua muerto, de donde tomarõ tã gran concepto de Salomon, que le mirauan ya con ojos muy differentes que hasta alli: *Audiuit omnis Israel iudicium, quod iudicasset rex, & timuerũt regem, videntes sapientiam Dei esse in eo, ad faciendum iudicium.* Quando mãdo en la primera instancia diuidir el niño, y dar a cada muger de aquellas la mitad, dize Iosepho, que los del pueblo viendo vna sentencia tan fuera de termino, se començaron a reir y burlar del, diziendo: que bien parecia moço, y sin experiencia de negocios: mas despues conociendo la discrecion con que auia procedido, y la justicia recta que auia guardado, dixeron que la sabiduria de Dios estaua en el: *Non immerito æstimatus est intellectus Dei esse in eo, in quo occulta sunt Dei* (nota muy bien san Ambrosio) *quid autem ocultius quã internorum viscerum testimonia, in quæ sapientis velut quidam pietatis descendit arbiter*? Por ver los del pueblo que Salomon era justo, dixeron que su saber era del cielo. Para que entienda el Principe Christiano q̃ si estuuiere amparado de Dios todos temeran su vara y juyzios, mas si desto faltare, dela manera que la clauija (comparacion es de san Cypriano) para tener firme, deue estar presa en otra cosa rezia y fuerte, donde no, ella y todo lo que della se colgare vendra al suelo: assi para sustentarse el Rey firme en su potencia, y guardar justicia deue estar siempre vnido con Dios, y pegado a su diuina voluntad, que si de aqui desbarata, presto daran al trabes el y sus cosas: *Quia Dominus amat iudicium, & nõ derelinquet sanctos suos: in æternum conseruabuntur, iniusti punientur, & semen impiorum peribit, iusti autem hæreditabunt terram: & inhabitabunt in sæculum sæculi super eam.* Marchaua el Rey Vuamba con su campo la vuelta de Cataluña en demãda de cierto criado que se le auia rebelado, y en el camino vnos soldados segun su acostumbrada libertad, desmandaron se haziẽdo robos y crueldades por las tierras do se alojauan. Sabidos

Psal. 98. S. Basilius in Psa. 98.

S. Berna. ser. 3 de Aduen.

Eccles. c. 18.

3. Reg. 3.

Iosep. de Antiq. lib. 8. c. 2.

S. Ambr. lib. 2. offic. c. 8.

S. Cypr. lib. 12. de Abusio lib.

Psal. 36.

Ambr. de Morales. lib. 12. cap. 43.

por el Rey estos excessos, hizo castigar a los delinquẽtes con tal seueridad, que los circũstantes se admiraron de penas tan rigurosas. Entẽdiendo Vuamba las murmuraciones de los quexosos, dixoles: si esto consiento, para que voy a pelear cõ mis enemigos? no veys que me castigara Dios justissimamente, por lo q̃ yo dissimulo con injusticia? como me ha de dar Dios victoria, si yo me dexo vencer de la sin razon? En lo qual nos da a entender este Principe valeroso, que por la administracion de justicia, no solo es el Rey temido y acatado en la tierra por los hombres, pero es premiado del cielo con bienes auentajados entre los mismos hombres. Esta es la causa, dize santo Thomas, porque el Señor alargo tantos años el Imperio de los Romanos, dandoles vna Monarchia tan prospera, tanta potencia en todo el mundo, tantos thesoros, y tan nobles victorias, todo lo qual hizo por premio de la rectitud que guardauan enlos negocios, que se les offrecian. Testimonio es de aquesto lo que refiere la diuina Escriptura dellos en la Chronica de los Machabeos, donde cuenta las hazañas heroycas de aquella gẽte, como auia cõquistado muchas tierras y naciones, haziendolas tributarias a su Imperio, el gobierno de su Republica, el modo apacible que tenian de conseruarse en su casa, y la ferocidad con que tratauan la milicia fuera della. De todo esto se admira con vn largo discurso Vegecio antiquissimo escriptor, el qual dando vna vuelta a los vassallos del pueblo Romano, dize assi: mirando la causa de tantas victorias, y viendo que sojuzgaron a los Franceses aũque eran muchos en numero y ellos pocos: rindierõ a los Alemanes valentaços de cuerpo siendo ellos pequeños de statura: vencierõ a los Españoles que en gente y fuerças les hazian conocida vẽtaja: conquistaron a los Affricanos que en ardides y mañas, en riquezas y abũdancia de pertrechos les eran superiores: Señorearon a los Griegos que en arte y prudencia enseñauan a todo el mundo: solo de su parte vuo siempre el rigor de la soldadesca y disciplina militar con que los Romanos acabarõ todas estas proezas. Este habla como Gentil, y assi no me marauillo: la verdad es la q̃ dize el glorioso sancto Thomas segun arriba declaramos: y nota san Augustin alegando el parecer del gran Caton, que se preciauã de no hazer agrauio a nadie, guardar toda justicia con amigos y enemigos, y assi los hizo Dios señores de todos. Bien se parecio esto en lo que sucedio a san Pablo ante Festo Adelantado de Iudea, con el qual tratan tando los Iudios que sacasse en publico al Apostol, teniendo por otra parte intencion de matallo les respondio: *Non est Romanis consuetudo donare aliquem hominem, priusquã is qui accusatur, præsentes habeat accusatores, locumque defendendi accipiat, ad abluenda crimina, quæ ei obiiciuntur.* Con la dicha prosperidad se conseruaron todo el tiempo que guardaron semejante modo de proceder en sus juyzios: pero en punto que faltarõ los Romanos desta obseruancia, començo luego a desfallecer aquel vigor de su pueblo, y amarchitarse la hermosa lozania de su Republica, como se lo prognostico Cipiõ barruntando los desdichados tiẽpos a que despues vinieron. De donde sacamos esta verdad muy en limpio, q̃ el camino breue y cierto para la mayor potẽcia entre los suyos y entre los estraños es la guarda de la justicia cõ la qual medrara en señorio, auto-

S. Tho. opusc. 20. li. 3. de regim. Princip. cap. 5.

I. Machab. 8.

Veget. de re mili. li. 1. c. 1.

S. Aug. de ciuit. Dei lib. 5. cap. 12.

Act. c. Apost. cap. 25.

S. Aug. de ciuit. Dei. li. 2. c. 21.

Prouer.c.16. ridad, y riquezas: *Initium viæ bonæ facere iustitia*, y sin ella el passo q̃ echare adelante se les boluera atras, no tiene que confiar en su poder, en sus fuerças, en su saber, ni experiencia de gouierno, pues fue prouerbio an- Plutar.in Moral.lib.de doctri. Princip. tiguo: *Sine iustitia ne Iouem quidẽ posse principem agere*. Entendio muy bien aquesto Salomon, quando en el principio de su reynado, se le offrecio cierta ocasiõ marauillosa que le hizo famoso por todo el mundo. Dio 3.Reg.3. le licencia vna vez Dios para que le pidiesse mercedes, a lo qual acudio el con tan buena dicha, que quitados los ojos de otras muchas demãdas, los puso en suplicarle le hiziesse merced del don de sabiduria, para gouernar su pueblo, y conseruarle en toda justicia. Fue tan agradable al mesmo Señor peticion tan generosa, que no solo le dio cumplidissimamente lo que pidio, pero todo lo demas que pudiera dessear: de mane- Sapien.c.7. ra que muy bien pone en cabecera de su vẽtura el dicho Rey aquellas palabras del Sabio: *Optaui, & datus est mihi sensus, & inuocaui, & venit in me spiritus sapientiæ*, y vn poco mas abaxo: *Venerunt autem mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius*. Antepuse su valor a todas las cosas, y todas me vinierõ cõ ella. Las riquezas, el mãdo, la fama, la gloria, y otro exercito de bienes se me entraron por la puerta, quãdo yo la abri a la sabiduria para gouernar con justicia mis estados: S. Ambro. in Psal.43. *Vt enim acciperet sapientiam adeo* (dize san Ambrosio) *Non diuitias, non nobilitatem, non potestatem, sed sapientiã postulauit: & illa omnia etiam quæ non postulauit inuenit*. Mucho fue nota Iosepho, que siendo moço, no se fuesse Ioseph.de Antiq.l.8.c.2. tras las cosas que en aquella edad apetecen los mancebos, como es el oro, la plata, las riquezas, con las quales se alcançan todas las demas prendas dela vida: *Hæc enim apud multos sola putantur magna, & Dei dona præcipua esse*: pero aũque de pocos años Salomõ tuuo seso en tã buena suerte, y assi le dieron lo que pidio: y por añadidura lo que no demãdaua. Conocio lo q̃ alla nota S. Pedro Chry- S.Petr.Chrysolog.serm.131. sologo, que los Reyes no tienẽ mas mano para acertar de quanto Dios los gouierna, en cuya cõfirmacion trae lo de Esaias, quando se le mo- Esai.c.6. stro el Señor sentado en vna silla Real: *Vt cognosceret nisi adeo rege reguntur reges, ipsos, cum sint homines nihil regere posse rectores*.

## CAPITVLO III.

*En que se prosigue la materia començada, que es vn officio muy propio de Reyes administrar Iusticia.*

En el capitulo precedẽte yuamos fundando quanto conuenga al Rey conocer q̃ no nacio para si solo, pues la dignidad le obliga al bien de los demas. Prosiguiẽdo agora cõ el mesmo intento, digo que por parecerse los officios tanto, llamo Platon al Plato lib.16. de regno. Rey, padre de familia; ca dela manera que el señor de vna casa cuyda de los q̃ tiene a su gouierno sustentandolos en paz y sossiego, y proueyendoles lo necessario: assi deue el Rey acudir a sus estados y vassallos, pues la differencia del vn ministerio al otro, no es mas sino tener muchos o pocos debaxo de su señorio. Esto mesmo sintio su maestro Socrates, del qual refiere Xenophonte, q̃ de- Xenoph.lib.3 de dictis & fact. Socrat. zia: *Rex eligitur nõ vt sui ipsius coram habeat, sed vt per ipsum qui eũ elegerunt, in felicitate viuãt*. Criase el Principe segun esto, para amparo del bueno, y castigo del malo: del vno es padre

pues lo merece, y del otro juez pues lo comete. Con el primero haze el officio de Rey benigno y clemente: mas con el segundo se deue mostrar riguroso y justiciero. Tablas, bara, y mana tenia el arca de Dios, o a lo menos estauã enel tabernaculo del Señor dela manera que cõcuerda el Abulense a san Pablo cõ el libro de los Reyes, porque el Principe ha de vsar del pan y del palo: del mana para el justo, dela vara contra el rebel de: *Virga directionis virga regni tui, dilexisti iustitiam, & odisti iniquitatem.* Este es el ordẽ de la ley enseñada por las Tablas, la qual bien entendida, segũ nota santo Thomas: *Ad hoc præcipuũ studium debet intendere, qualiter multitudo sibi subdita bene viuat.* Quando yua el fiel Abraham a sacrificar su hijo, en vna mano lleuaua el fuego, y en otra el cuchillo, para significar el orden del buen juez que de ambas cosas deue andar armado para fines differentes: fuego de amor ha de tener con los buenos, cuchillo de justicia con los malos, que por esso dixo san Pablo del que tiene tal officio: *Vis non timere potestatem? bonum fac, & habebis laudem ex illa, Dei enim minister est tibi in bonum, si autem malè feceris, time, non enim sine causa gladiũ portat.* De suerte q̃ para ser vn Rey qual deue y cumple, ha de hazer su officio como otro Iob, q̃ en si mesmo pinta la forma y regla de los buenos Reyes por las palabras siguiẽtes: *Auris audiẽs beatificabat me, & oculus videns testimonium reddebat mihi, eo quòd liberassem pauperem vociferãtem, & pupillum cui non esset adiutor, benedictio perituri super me veniebat, & cor viduæ consolatus sum. Iustitia indutus sum, & vestiui me sicut vestimento & diademate iudicio meo. Oculus fui cœco, & pes claudo, pater eram pauperum, & causam quam nesciebam, diligentissimè inuestigabam.* Ninguno podia arguir de injusticia, dize san Hieronymo, a quien esto hazia tan ygualmẽte cõ todos en tiempo, que aun no auia oydo el mãdato del Apostol san Pablo: *Domini quod iustum est, & æquum seruis præstate: scientes quod & vos dominum habetis in cælo.* Ninguno tampoco se marauille, dize S Ambrosio, considerando los muchos fauores dela diuina largueza sobre Iob, y que de su boca le alaue el que conoce muy bien los coraçones de los hombres, pues concurrieron enel tantos meritos de justicia: pero como era Rey, segun affirman Origenes, san Chrysostomo, el Abulense san Ephren, y otros autores: veniale muy bien poner arancel delo que hauian de hazer los Reyes, ca a todo maestro es licito dar consejos en el officio que entiẽde, y en materia de gouierno niguno como el pudo escriuir reglas de bien viuir a los que tienen sceptro, declarandoles el modo pratico de su estado, y el que hã de guardar los que por la misericordia del cielo fueron leuantados a tãta dignidad. El hazer lo que aqui se dize es de Reyes, aduierte san Gregorio, y el no lo cũplir, desdize de la obligacion que tiene a Dios por cuya mano le vino tan alto officio. De aqui sacamos, que el animo generoso para dar, criãça en el hablar, coraçõ para osar, clemencia para perdonar, y pecho ygual para hazer justicia al grande y al pequeño, son gracias y virtudes que andan acompañando a lo que es ser Rey, por lo qual dixo alla Seneca el menor en vna de sus tragedias:

*Consulere patriæ, parcere afflictis, fera*
*Cæde abstinere, tempus atque iræ dare,*
*Orbi quietem, sæculo pacem suo,*
*Hæc summa virtus.*

Esta es la suma en que se cifra el officio del Rey, y el que pedia Dios a su pueblo, diziẽdo: *Quærite iudicium, subue-*

Hebræo. c. 9. Abulens. 3. Reg. 8. q. 6. Psa. 44. S. Th. opusc. 20. de regim. Princip. li. 1. cap. 15. Genes. c. 22. Ad Ro. ca. 13. Iob. ca. 29. S. Hiero. to. 4. epistol. ad Demetriad. Ad Col. c. 4. S. Ambr. lib. 1. offic. ca. Orig. in praefatio. in Iob. S. Chrys. hom. 4. Iob. to. 1. Abul. in Genes. fo. 13. col. 2. lit. G. S. Ephren Syrus to. 1. cap. adu. res impro bas mulieres. S. Greg. Moral. lib. 29. cap. 16. Seneca in Octau. Act. 2. Esai. c. 1.

*uenite oppresso iudicate pupillo, defendite viduã.* Officio es del Rey por el qual viue el pobre quieto, la viuda no padece injuria, el poderoso es opprimido, y el que poco puede es sustentado. Con esto dizen todos: viua el Rey, viua el Rey, y si algo de aqui desliza, pocos le lloran quãdo muere. Por muerte del Emperador don Alonso en España, escriuẽ sus Choronistas, que sucedio enel reyno de Castilla don Sancho su hijo mancebo de poca edad, pero tan benigno, affable, y virtuoso, que le llamauan escudo de los nobles, padre de los huerfanos, amigo delos religiosos, defensor de las viudas, tutor de los desamparados, y justissimo Iuez para todos sus Reynos. Esto fue lo poco que viuio, pero al mejor tiẽpo se anublo a los Castellanos el claro dia, y quitaronles delos ojos al que ellos llamauã no de otra manera q̃ regalo y alegria de sus vassallos. *Cõsummatus in breui expleuit tempora multa.* Lo qual fue tã cierto que auiẽdo reynado solo vn año, dexo enel pecho de cada qual vna lastima irremediable, y en la boca de todos vn don Sancho por renõbre el desseado. Esto pues es el ser Rey, y no hazerse adorar a fuer de los q̃ tenian los Persas y Medos con tanto oluido de si mesmos como si no fueran hõbres engendrados soezmente, nacidos en miseria, y criados con tantas injurias de los tiẽpos como los demas. Esto es ser Reyes, y no fiados enel poder tomar licencia para rebolcarse enel cebo delos deleytes como vn Sardanapalo cõ perpetuo descuydo delo q̃ mas importa. Esto es ser Reyes, y no estudiar en nueuas inuenciones de vicios como el otro monstro Heliogabalo: affrẽta no solo del Imperio Romano, sino de todos los hõbres, por auer salido dellos la mas desbaratada bestia q̃ puso pies sobre la tierra para ensuziarla. Esto es ser Reyes, y no acortar las audiencias, alargando las comidas y cenas embriagandose infamemente como vn Emperador Zenon sin curar que la justicia se guardasse ni que los officiales atendiessen a ella, ocupados enla administracion de su despẽsa y botilleria, que en tal caso mejor le esta al pueblo (dize san Chrysostomo y muy biẽ) viuir sin Rey q̃ andar al passo de tan mal Imperio: *Melius est à nullo quàm apessimo principe regi, ille quidem saluatus est sæpenumero, plerumq; etiam in periculum decidit: iste autem omnibus modis pericula subiturus est, dũ ad foucas & ruinas impellitur.* El officio pues del buen Rey es lo q̃ primero nos enseño el santo Iob, dela manera q̃ el lo hazia, y enla forma q̃ el gran maestro de Neron nos enseña por estas palabras: *Cæsari quoq; cui omnia licent, multa non licent propter hoc ipsum, omnium domos illius vigilia defendit, omniũ otium illius labor, omium delitias illius industria, omniũ vacationẽ illius occupatio.* Aunque al parecer el sceptro tiene mascara de Imperio y señorio, pero en todo rigor no es sino officio de seruir, por lo qual dixo Antigono q̃ el reynar era vna honrosa seruidumbre: mas le llamã para trabajar que para descansar: velar le conuiene y no dormir el q̃ tiene la centinela de su Reyno. Porq̃ assi como el buẽ Piloto de tal manera se esta en vn lugar q̃ en todos los officios d̃ la naue se halla, y aunq̃ este durmiẽdo no falta de su gouierno, diziẽdo: *Ego dormio, & cor meum vigilat,* y de la suerte que a tiẽpos el mesmo tiẽde las velas, y a tiẽpos las recoge: vnas vezes da con el timon a la banda, y otras se pone surto y derecho enla mesma forma segũ nota Philõ, para cũplir el buẽ Principe cõ el cargo en que Dios le ha puesto, primero

*Fernã Perez de Guzman, li.3.tit.1.c.5.*

*Sapien.c. 4.*

*Alex.ab Alexan.li.2.c.19*

*Plutar.in Moral. lib. 1. de fort. Alexan.*

*Herodia.li.5.*

*Zonaras Annal.tom.3. de Imperio Basilij ci.*

*S.Chrys.ho. 34.in episto. ad Hebr.*

*Seneca.lib. de consolatio. ad Polybium. in c.26.*

*Ælian. de varia hist. li.2.*

*Cant.c.5.*

*Philõ Iud. li. de Ioseph.*

ro deue hazer la guardia sobre si, y luego sobre los demas, distribuye, compone, endereça, anima, castiga y premia por el orden de justicia lo que conuiene: a vnos derriba de sus intentos como a injustos, a otros ayuda en sus demandas llenas de razon: con vnos se ha negando lo que es contra derecho, como el Rey Artaxerxes, segũ diximos, q̃ aun su camarero dio treynta mil reales porque no le pidiesse cierta cosa injusta sobre la qual le hazia instancia, sabiendo q̃ la misma cantidad le auiã prometido, si alcãçaua aquella merced: con otros se ha dando de gracia sin que le pidan, o quexãdose de los que no le pidẽ, como el Emperador Alexandro Seuero, que en viendo alguno a quiẽ no auia dado cosa le llamaua, y con generosas querellas le animaua para que le demandasse algo sin empacho. Esta manera tienen los buenos Reyes de gouernar, y assi cũplen lo q̃ dize san Isidro: *Reges à regẽdo dicti sunt, ideò quilibet rectè faciendo regis nomen tenet, sed peccando amittit.* Mirando la verdadera Ethymologia deste nombre, aquel declara el santo Doctor llamarse propiamente Rey, que se guarda de offender a Dios, y procura por el medio dela justicia que de los demas no le dessiruan. Este tal se nombra Rey y buen Rey a boca llena, que el que haze lo contrario, ni es Rey para si ni para otros, antes si tiene seso: juzgara que se dixeron por el aquellas palabras: *Posuerunt me custodem in vineis, vineam meam nõ custodiui.* Tã mala cuenta di de mi como de los demas: dieronme vara de gouierno, y no le supe tener en lo q̃ me cumplia: hizieronme señor, e yo me hize esclauo de quantos vicios tome por dueños de mi coraçon: pusieronme insignias de libertad, e yo las malbarate como sieruo injusto: *Malus si regnat,* dize san Augustin, *seruus est nec vnius hominis, sed quod est grauius tot dominorum quot vitiorũ.* Lo qual fue paradoxa delos estoicos segũ Tullio: Bien podra el Rey tener nombre de tal, pero en las obras otro se muestra: que se me da a mi tenga el apellido honroso de Principe, si en la verdad es Tyranno y sangriẽto verdugo. Mucho le peso al Propheta Samuel, quãdo el pueblo se le llego con grã desmesura pidiẽdo les diesse Rey para su gouierno. Alegauan para esto que no eran menores que otros hõbres, ni mas ruyn gẽte que las demas naciones, todas las quales reconocian vn caudillo, que llamauan Rey, a cuya vsança querian viuir debaxo del mesmo señorio y policia. Tratãdo este negocio el santo varon cõ Dios, aunque sintio quan descaminados yuan, porq̃ segũ nota san Cypriano, hizierõlo cõ agrauio no solo del sacerdote Samuel, sino del mesmo señor, como se ve enlas palabras del sagrado Texto: *Non enim te adiecerũt sed me, ne regnem super eos,* con todo esso permitiẽdolo de su voluntad, dize Origenes: pero no de su buena, entera, y perfecta voluntad, respondio: hora bien Samuel ve, y cõdesciende cõ su ruego, porq̃: *Dimissi eos secundũ desideria cordis eorũ, ibunt in aduẽtionibus suis.* Mas para q̃ despues no se llamen a engaño: *Contestate eos, & prædic ius regis, qui regnaturus est super eos.* Hizolo assi el buẽ Propheta, mas ni aun por essas arrancaron de sus treze: notificoles las tyrannias las injusticias y sin razones q̃ cõ el nueuo Rey hauian de passar: pero no obstante las malas nueuas q̃ les daua, tornarõ a vozear danos Rey, danos Rey: *Habent corda carnaliũ temeritatem ex incremẽto audaciæ* (dize san Gregorio considerãdo el tesson de aquestos hõbres) *Habẽt duritiam ex simulationis ratione, ex temeritate*

Plutar. in Moral. li. b Apophth. reg.

Ælius Lamprid. in vita Alex. Seuer.

S. Isidor. li. 3. de summo bo. cap. 98.

Cant. cap. 1.

S. Aug. de Ciuit. Dei li. 4. cap. 3.

Cicer. in Paradox. & pro Muaena.

1. Reg. 8.

S. Cypr. lib. 2. epist. 9.

Orig. li. 9. in epist. ad Ro. cap. 12.

Psal. 8[illegible]

S. Greg. li. 4. in 1. Reg. c. 2[illegible]

ritate

*ritate facile agẽda deliberãt, sed quia quod male proponunt, non intelligunt, meliorũ consilijs adiuuari non possunt.* Desta manera salieron con su tema, mas fue para tanto mal suyo, que despues el Propheta Oseas trayẽdoles a la memoria esta su peticion les daua la vaya, y dezia: *Vbi est rex tuus? maximè nunc saluet te in omnibus vrbibus tuis, & iudices tui de quibus dixisti; da mihi regẽ.* Lo mismo les traya a la memoria el Propheta Esaias en el principio de sus sermones quãdo les combidaua con el remedio de su engaño antiguo, segũ declara san Basilio, como a gente q̃ auian ya caydo enla cuenta del gran disparate que hizieron, pues vian quan mejor les auia ydo con los juezes puestos por Dios, q̃ cõ los Reyes eligidos por su desseo. Vian que ya no se podian quexar sino de si mesmos pues fueron causa de tanto mal, y el mayor de todos, q̃ por esta negra elecciõ de Reyes tuuo entre ellos principio la idolatria, como nota san Gregorio enel lugar sobredicho, y lo da a entẽder el glorioso san Clemente Papa con estas palabras: *Vbi tyrannos magis sibi bi quæsiuere quã reges, tunc etiam in loco qui eis orationis causa fuerat prædestinatus, templũ pro ambitione regia cõstruxere & sic per ordinẽ regibus impiis sibi inuicẽ succedẽtibus ad maiores impietates etiam populus declinauit.* Este mal tan grãde se padece con vn Rey q̃ no mira por el bien de los vassallos, sino por el prouecho de sus despensas: no cuyda dela justicia para el amparo d̃ las virtudes, sino para el cebo de sus apetitos, para el regalo de su carne, y para el deleyte de su coraçon: cumplese enestos lo que hemos visto de Saul, lo q̃ ellos despues experimentaron mal de su grado cõ otros muchos successores suyos, y lo que dixo el santo y paciẽte Iob. *Qui regnare facit hypocritã propter peccata populi.* Ellos lo pidierõ, ellos lo peccarõ, y ellos lo pagarõ teniẽdo vn Rey qual ellos lo merecian, porq̃ como dize muy bien el grãde comentador del sobredicho Propheta: *Nullus qui talẽ rectorẽ patitur, eũ quem patitur, accuset, quia nimirũ sui fuit meriti peruersi rectoris subiacere ditioni.* Sacamos pues en limpio d̃ todo lo dicho enlos dos capitulos precedẽtes, que el Principe deue ser justo para ser querido y temido delos suyos: *Gaudiũ iusto est facere iudiciũ, & pauor operãtibus iniquitatẽ.* No deue mirar por su comodidad, sino por el bien y prouecho dela Republica, porq̃ el que haze lo cõtrario no se dize Rey, sino tyrãno, y el Reyno claro esta q̃ no se podra dezir tal, sino bandoleria: *Remota iustitia,* dize S. August. *quid sunt regna nisi magna latrocinia? quia & ipsa latrocinia, quid sunt nisi parua regna?* Y el tal no es puesto por Dios sino por el pecado: no padre sino verdugo, no llamado sino intruso, al qual como viue a sus antojos: *Nihil nõ honestũ quod vtile est:* pero a quien Dios pone enel gouierno por su mano guarda, defiende, ampara, y rige su pueblo en toda justicia y equidad.

Oseas. c. 13. — Esai. c. 1. — S. Basilius in Esai. cap. 1. — S. Clemẽs li. 1. recognitio. — Iob. cap. 34. — S. Greg. lib. 25. Moral. c. 20. — Prouer. c. 21. — S. Aug. de Ciuit. li. 4. c. 4. — Thucydides lib. 6.

## CAPITVLO IIII.

*Que en la administracion de Justicia, el Christiano Principe siempre deue acudir a la parte mas flaca, mirando por los pequeños y sin fauor.*

SVPVESTO Lo dicho enlos capitulos precedentes: lo primero q̃ deue hazer el justo Rey para cũplir mejor con la obligaciõ de su officio; es q̃ en la administracion de justicia, siempre acoste a la parte mas flaca y menesterosa, no se dexãdo lleuar de los ricos y poderosos, como las naues de vientos fuer-

Prouer. c.35. tes, que las fuerçã a correr muchas vezes do no querian: *Nõ accipiet Dominus personam in pauperem, & depreca tionem læsi exaudiet*. Vn Rey vuo en Hus tierra de Gentiles, tan remirado en este punto, que dixo de si y con toda verdad, quando yo me sentaua a oyr las causas de mis vassallos rodeado de mucha gente, que acudian a la audiencia Real: tenia muy particular cuydado que hallassen consuelo en mi los affligidos y desamparados. Marauilla se san Hieronymo y con grande razon viendo la virtud admirable de aqueste Gentil: *Qua ad inferiores suos quasi ad amicos sibique coæquales abierit, & se in regni potentia miseris & mærentibus consolatorem præbuerit*. Enseñanos este Rey lo mismo que la buena medicina, con la qual Plutarco compara la justicia, pues el experimentado maestro (segun apunta Platon) quando ve el humor venenoso sembrado por todo el cuerpo, de tal suerte procura la salud, que siempre tiene cuenta con fortificar el miembro debil como mas necessitado de tal socorro. Esta recepta dio el Ecclesiastico a los Iuezes para el buen gouierno de su salud, diziendo: *In iudicando esto populis misericors vt pater, & pro viro matri illorum, & eris tu velut filius altissimi*. Por ser esta gẽte la mas desnuda de fauor que ay en la republica, es muy agradable a Dios el cuydado que de ella se tiene, coronando con misericordia eterna a los que se ocupan en esta labor, que assi declara san Prospero aquellas palabras de Dauid: *Facit iudicium iniuriam patientibus*. Sabeys como ha de ser el Rey justo y el juez Real, dize Patricio Sennense, de la mesma manera que vn pintor, el qual aunque pone industria y estudio particular en debujar curiosamente el rostro, los ojos, y la boca de vna imagen: pero de tal suerte acude a estas partes principales, que tambien se remira en la mano, en el pie, en la ropa, en las sombras, y lexos dela figura, porque si todo no lleua su proporcion: sale de las reglas de pintura, causa desordẽ en la vista, y motejaran de necio al maestro, como lo hizieron alla los Romanos en semejãte ocasion con vn embaxador algo boçal de los Theutones. Por esta causa pintauan los Egypcios a su dios Osyris con vna vara de arbol quitadas las ramas, dexando la postrera solamente, con la qual se formaua en lo alto della vn ojo, dando a entender la rectitud y vigilancia del que gouierna, que ni se doblega por vnos, ni se abate a otros, sino que igualmente se ha cõ el chico y con el grande: con el rico y con el pobre, con el poderoso y con el mendigo desarropado. Vn memorial de agrauios dio el Propheta Hieremias a los hijos de Israel en nombre del summo Dios, en el qual declaraua la causa, porque estaua enojado con ellos, la razon porque les auia castigado, y por la que pensaua no alçar la mano de su açote: *Causam viduæ non iudicauerunt, causam pupilli non dixerunt, & iudicium pauperum non iudicauerunt*. Auia los dicho lo mesmo muchos años antes el Propheta Esaias, y respondido tacitamente a algunas quexas que ignorantemente sembrauan en el ayre. Marauillauanse que les auian faltado el socorro de el Señor, las misericordias antiguas, y fauores de otros tiempos, y como açotados no se emmendauan: tornoselas a repetir por vno y muchos Prophetas, que eran en suma, porque ellos no administrauan justicia entre partes querellantes, robauan

Margin notes: Prouer. c.35. — Iob. c.29. — S. Hiero. to.7 in Iob c.29. — Plutar. in Moral. li. de Serius num. vind. — Plato lib.16. de Regno. — Eccli. c.4. — S. Prosper. Aquitanus in Psal.145. — Patri. Senen. lib.2. tit.1. de instit. regis. — Erasm. lib.8. Apohthag. — Macrob. lib. 1. Satur. c.21. — Hierem. c.5. — Esai. c.1.

bauan a diestro y a siniestro, no hazian buen juyzio a los pobres de lo que demandauan, a los huerfanos de lo que pedian, y a las viudas de lo que se quexauan. Pues si agora vemos los mesmos castigos, señal es que ay las mesmas ocasiones. Donde no faltan penas indicio es certissimo que sobran culpas, que Dios es justo, y a ninguno condena sin pecado: *Qui enim custodierint iustitiam, iustè iudicabuntur, & qui didicerint iusta, inuenient quid respondeant.* No se desdeñe pues el que gouierna y rige de repartir su rectitud entre el pequeño y grande, entre el esclauo y el señor: pero sea como el coraçon que estando en medio del cuerpo con todo esso siempre se inclina algo mas a la parte yzquierda, que es mas flaca. *Solis profectò partes sunt illustrare radiis orbem* (escriue Agapeto Diacono al Emperador Iustiniano) *principis verò virtus ægenorum misereri.* Es muy propia la comparacion, pues los Egypcios entre sus Hieroglyphicas para significar la magestad Imperial poniã este planeta, el qual como buẽ Rey en ninguna cosa es parcial, de nadie se desdeña, a todos acude; al tygre brauo, y al cordero māso; al buey disforme, y a la hormiga pequeña, a la aguila Real, y al mosquito menudo, a la gran Ballena y a la vil onchoua: el rico le goza, y al pobre no se niega; la casa del cortesano baña, y la del labrador alũbra, y quanto es de su parte, como nota san Basilio: *Æquali semper interuallo cunctis hominibus ipse quocunque tractus telluris habitent, obuium se offert.* Esta doctrina marauillosa dio el Ecclesiastico a todos los gouernadores y q̃ tienen sceptro sobre los demas, la qual es sin falta el verdadero camino de hazer bien su officio, ni se desuaneciẽdo viẽdose en alto, y haziẽdo poco caso de los pequeños, sino que los mire con aquella ygualdad de animo que querria tuuiessen los otros para sus cosas. Por lo qual acertadissimamente fue vso de los Athenienses que el Rey o Presidente en presencia delos demas juezes del Areopago, juzgasse quitada la Corona e insignias de Magestad, significãdonos en esto la ygualdad q̃ deuia tener con todos, no prefiriendo su persona a la de los otros, ni la de alguno de los presentes entre si. No querian valiesse mas en su pecho la seda que el sayal, ni hiziesse mas reuerencia al conocido que al estraño, no se le pegassen mas los ojos al brocado que a la xerga, pues en la tienda dela justicia todo se mide por vna vara. Por no lo hazer assi los Iuezes de Israel, les dixo el Señor por su Propheta, q̃ el tomaria el braço de vn Rey barbaro, en cuya mano pondria vn palo para castigarlos a todos infamemente. *Væ qui condunt leges iniquas, & scribẽtes iniustitiam scripserũt, vt opprimerent in iudicio pauperes, & vim facerẽt causæ humilium populi mei, vt essent viduæ præda eorum, & pupilos diriperẽt.* Para librarse de semejante castigo, conozca qualquier Rey y Principe Christiano, que a su cargo esta el agrauio q̃ se haze al pequenuelo, la injusticia que padece la pobrezita, y la sin razon que haze llorar amargas lagrymas al que viue sin fauor del mũdo. Cifrando Euripides el officio del Rey dize q̃ cõsiste en dos pũtos, ser bueno para buenos, y enemigo para malos: *Rex quidem iustis æquus & iustus, malis verò omnium maximus hostis in terra.* Esta es la essencia de la justicia, dar a cada vno lo que es suyo, y en cumplimiento dello, deuese la pena al malo cuya es la culpa, y al bueno que obra virtud responde el premio y la corona. Y pues quieren todos

Sapien.6.

Agapet. Diacon. lib. de offic. princip.

Pier. in Hieroglyp. li. 44 cap. de Sole.

S. Basil Hom. 6. in Examer.

Ecclesi. c. 32.

Iulius Pollux lib. Onomast.

Esai. c. 10.

Euripides in Sylco.

dos el mayor augmento de su republica, sepan que con ningun medio mas se acreciena y conserua que cō la guarda de la Iusticia, dixo el Philosopho Antisthenes, por lo qual alabaua mucho el Rey don Alonso de Aragon el auiso y consejo delos Romanos q̄ edificarō el templo de la hōra jūto al dela virtud, los quales estauā hechos por tal forma (segun escriue Rosino) que primero se entraua al de la virtud, y despues al de la honra: *Virtutis & honoris templa ita extructa erant, vt per virtutis templum ingressus esset ad ædem Honoris, quo ostendebatur, non patere aditum ad verum honorem consequendum nisi per virtutem ipsam.* Para faltar de esta obligacion aduiertan muy deueras los Principes, que no valen escusas de mayores ocupaciones, pues ninguna llega a la presente, y aun que concurran muchas el primer lugar se deue a la administracion de Iusticia. Llegose vna vez cierta vieja pobre a Philippo Rey de Macedonia, suplicandole que la oyesse de Iusticia en vn caso que le venia a proponer: enfadado el Rey con su demanda, o por ventura ocupado en otros negocios, respondio que no tenia lugar, como ellas no suelen tener pelillo en la lengua, y el dolor aguza el ingenio, segun dixo alla el otro Poeta Ouidio:

*Grande doloris*
*Ingenium est, miserisque venit solertia rebus.*

Acudio luego la buena muger, y sin catalle mas reuerencia que si fuera vn su vezino, dixole: pues si no tienes lugar para oyrme de Iusticia, no seas Rey. Admirado Philippo de la razon, y cōuencido con la verdad, no solo se paro muy de espacio a oyrla, pero despacho tambien otros muchos negociantes, que estauan detenidos con ella. Lo mesmo refiere Dion Cassio, sucedio al Emperador Adriano, y no me marauillo, que para no hazer lo que es tan justo, vnas mismas escusas tienen todos. Lo que yo veo es, que a qualquiera dellos dio mate la libertad y razon de la buena vieja, y aunque la quisieron atropellar al principio con su potencia acostumbrada, al fin los conuencio. Porque si qualquiera esta obligado a boluer (en caso que pueda) por el agrauio del proximo: *Libera eum qui iniuriam patitur de manu superbi.* Quanto mayor obligacion tendra el que tiene officio de ello: En especial que los arboles mas generosos y altos hazen mayor sombra y abrigro a los que se les arriman, y en los fueros de mundo, o por mejor dezir en los de toda nobleza: *Non in inferenda* (dize San Ambrosio) *sed in depellenda iniuria lex virtutis est, qui enim non repellit a socio iniuriam si potest, tam est in vitio quam ille qui facit.* Aduiertan otrosi que no se les pone gran carga, ni se pide deuda que no deuan en todo lo sobredicho, pues dello como cosa tan propria y digna de sus personas se preciaron los Reyes de Castilla (segun hallamos en las leyes antiguas, con la ordinaria pratica de las consultas. Porque el juzgar es proprio officio de Rey, como del caçador caçar, del Sastre coser, y del labrador cabar. Assi lo hazian los Reyes de Israel, y con este titulo le pidio todo el pueblo a Samuel, diziendo: *Da nobis regem vt iudicet nos.* Dello se preciaron tambien despues Saul, Dauid, Salomon, con los successores de su sceptro, no solamēte poniēdo personas cōuenientes para el despacho delos negocios, sino oyēdo muy de ordinario personalmēte a los pleyteantes, sin enfadarse dela multitud que

Dioge. Laer. lib. 6. in vita Antisthenis.
Panormit. li. 1. de reb. Alphonsi.
Ioan. Rosin. lib. 2. de Antiq. Rom. ca. 18.
Plutar. in Mo lib. Apopht. Regi.
Ouid. libr. 6. Metamorp. fab. 7.
Dion Cas. in vita Adrian. Imperat.
Ecclesiast. 4.
S. Ambr. li. 1. offic. cap. 36.
Leg. 1. tit. 1. lib. 2. ordina. antiq.
1. Reg. 8.

que cargaua, ni delas impertinẽcias con que venian, ni delo mucho que cada vno les ocupaua con sus querellas. Lo mesmo dize Athaneo haziã los Reyes de otras naciones barbaras y politicas que por ser officio tan propio suyo nunca le desdeñaron. Haziendo Platon burla delas mentiras que sobre Minos y Rhadamanto se refieren, dize que en realidad de verdad fueron dos Reyes de suma justicia y equidad que vuo en Creta, los quales eran tã buenos en sus costũbres y modo de proceder con los vassallos, q̃ se presumia dellos yaũ era fama publica auer recebido del cielo el modo de su gouierno. La Monarchia d̃los Medos escriue Herodoto Halicarnaseo q̃ tuuo principio en vn juez llamado Deiozes hijo de Phraortes, a quien siendo hõbre particular leuanto el pueblo por Rey mouido solamẽte de la rectitud q̃ guardaua en sus juyzios. De suerte que si las cosas anduuiessen con el concierto que su desordẽ pide, no debrian fiar los Reyes este officio de otra que de su persona, a quien seria cierto mejor dexar el throno quando no pueden bien administrarle, que por quedarse cõ el hazer o permitir muchas cosas dignissimas de remedio. No niego yo que los Reyes tienen ocupaciones mayores que otros, aunque parece que viuen descansadamẽte, que por esso es comparado su officio al del Piloto que yendose sentado esta en las manos y pies de todos para el seruicio del nauio, pero esso no es marauilla pues son anexas a la dignidad: el espanto q̃ a todos pone es, que hauiendo de faltar en algo, sea en cosa de tanta sustantia, como mirar por los pobres y necessitados. Quãto mas que si bien lo apuramos ni aũ por aqui tiene escusa bastante para eximirse o descargarse de la culpa, pero como no ha de faltar tiẽpo para esto, si le gastan en caças demasiadas, en juegos largos, en vanos entretenimientos, y otras cosas impertinentes? quãdo oyran la voz del que llora, si al tiempo de remediarla se esta dur miendo contra la regla de su officio, que dize: *Non decet principem solidã dormire noctẽ.* Quãdo sabra la quexa del injuriado, si se esta alla tras siete paredes en sus camarines, y plega a Dios, no sea hilando entre mugercillas como el otro Rey Asyrio? quando attendera a los agrauios que reciben los menores, si gasta dias y noches ocupado en farsas y cõ truhanes como el Emperador Commodo? quando acudira a deshazer injusticias de los pequeños, si se anda passeando por sus palacios, caçando moscas como Domiciano Cesar? quando atendera al bien dela Republica, sino le duele mas su perdicion y destrozo que a Gallieno segundo? a quiẽ ni lloros, ni lastimas, ni auisos, ni quexas mouian de sus passatiempos, para mirar por ella, antes viuia con tan gran descuydo que llegandole nueua como Egypto se auia rebelado, respondio: pues bien no podemos passar sin el lino de alla? viniendo despues otro correo con auiso, q̃ los Scythas se auian entrado muy poderosos por toda Asia, y que la yuan talando a grande priessa, dixo: poco importa, que sin salir de essa tierra viuiremos. No mucho despues corriendo fama que Francia se auia perdido, el no solo no tomo sentimiẽto dello, pero riẽdose respondio: y nuestra Republica Romana no se vestiria aunque le falten las ropas mangudas que de alla se traen? desta suerte dizen Trebellio Pollion, y otros autores, que echaua en donayre todo lo que le sucedia: *Sic denique de omnibus mundi parti-*

*Athaneus li. 12. c. 4.*

*Plato. lib. 7. de lege.*

*Herodot. Halicarnas. li. 1.*

*Philõ Iud. li. de Ioseph. & de chari.*

*Erasm. Chil. 2. cent. 7. Adag. 95.*

*Iustin. histor. lib. 1.*

*Herodian. histor. lib. 1.*

*Sueton. in vita Domitia. Impera. c. 3.*

*Volateraan. lib. 23. Antropolog.*

*Carol. Stephan. verbo Gallienus.*

*Trebel. Pollion in vita Gallienorũ.*

*partibus, cum eas amitteret, iocabatur totus voluptatibus deditus.* De creer es cõ esto que quien hazia tan mala cuenta de lo de lexos, no la daria mejor en lo de cerca y asi lo refieren sus historias porque no se puede mas esperar ni menos presumir, del que gasta el tiempo con las personas y negocios que auemos dicho, teniẽdole muy medido para el gouierno y aprouechamiento de sus estados. Qualquier perdida es muy infame en quien tiene obligacion de ganar, y la que viene por negligencia propia sube de punto en su deshonra: *Turpissima iactura est quæ per negligentiam fit* (dize Seneca a su amigo Lucilo encargãdole que no desperdicie el tiempo) *& si volueris attendere, magna pars vitæ elabitur male agentibus, maxima nihil agẽtibus, tota aliud agẽtibus*, como se ve en aquestos exemplos sobredichos. Sea pues la conclusion de nuestro razonamiento, y primer punto en la administraciõ de la Iusticia, que deuen los Reyes siempre mirar mas por el partido de los pobres que por el de los grandes y poderosos. Si vieren ser los años esteriles, muchas las guerras, poca la salud, y q̃ el açote de Dios anda sangriento, miren no sea esta la causa dello, que aunque no la tenia Iob, pues tan justificadamente gouernaua su Reyno, con todo esso dezia: *Verebar omnia opera mea, sciens quod non parceres delinquenti*, y con todo este cuydado presumio enel tanta culpa su amigo Eliphaz Themanites, que dixo: *In fortitudine brachij tui possidebas terram; & potentissimus obtinebas eam, viduas dimisisti vacuas, & lacertos pupillorum comminuisti, propterea circundatus es laqueis, & conturbat te formido subita.* Para mejor effecto delo dicho quiten ocupaciones impertinentes y vanas, no tomen por escusa otros negocios pues ninguno llega a este, en especial que para todo ay tiempo, dize el espiritu Santo, si se quiere medir con el cõpas dela razon. Desta manera sacara en limpio aquella verdad que dixo el grande Nazianzeno: *Persuasum habeo animi tranquillitatem & beneficentiam maxima homini bona esse, atque adeo temporariam hanc voluptatem diuinitus obuenire, si rebus gerendis iustitia præeat.*

Seneca. lib. I. epist. I.

Iob. c. 9.

Iob. c. 22.

Eccles. c. I.

S. Grego. Nazian. Eccles. cap. I.

## CAPITVLO V.

### *Que en la administracion de Iusticia no aya accepcion de personas, guardandose mucho de priuados y poderosos.*

LO segundo que mucho importa para la conseruaciõ desta Iusticia, es que el fauor y priuança de lo amigos, de los criados y poderosos no estorue el curso della, ni haga torcer la vara de su rectitud: *Accipere personam impij in iudicio non est bonum, vt declines a veritate*, dize el espiritu Santo. Por esta causa muchas vezes acontece impedirse las buenas intenciones de los Reyes, y eclipsarse la luz de su Iusticia interponiendosele algũ cuerpo terrestre que la estorua, como haze la tierra con el Sol. Leuanto el Rey Assuero vn hombrecito de tan ruin casta que descendia de aquel Agag Amalechita a quien degollo el Propheta Samuel: diole mas mano que deuiera en su palacio, y como es cõdicion de Reyes quando comiençan a fauorecer a vno, hazerle crecer sin termino mas que la espuma: llego a tanto el fauor Real, que le hizo adorar como a su persona, diole el mando y el palo en todos sus estados, sin que en palacio ni fuera del se hiziesse cosa, sino lo q̃ Aman orde-

Prouer. c. 18.

Esther. c. 3.

I. Reg. 15.

ordenaua. La vanidad es hija dela soberuia, y madre de otros muchos vicios, o por mejor dezir, es ama q̃ si no los engēdra alomenos los cria con su leche, ca segun nota S. Prospero: *Nō vitiosos facit vanitas, sed osten dit.* De que siruieron pues tantas priuanças? sino de hazer desdichados a los Principes que de semejātes se fian segun dezia el Emperador Sigismundo. De que tantos fauores? sino para que el Rey hiziesse muchas sin razones, cometiesse agrauios no pensados, rompiesse con el orden de justicia, y condenasse a los innocentes sin ser oydos, que es genero de barbaria nunca vista: *Si quē extollere oporteat*, dize el Philosopho, *nō tamen eū qui sit moribus audax, nam huiusmodi homines aptissimi sunt ad inuadendum circa res omnes.* La causa es porque desuanecidos con lo que ven presente, no cōsideran lo de por venir, y assi los ciegos quando piensan que tienen vn clauo muy fixado en la rueda de fortuna, rodan por el lodo pisados de quantos passan. Pero desto hablamos largo en el libro quinto, capit. septimo, quando tratamos de los priuados a lo qual me remito. Lo q̃ de presente deue aduertir el Christiano Principe, es q̃ no valgan cō el eneste caso, ni amor de vnos, ni desgusto de otros, tenga firmes las balanças de justicia, pues sabe q̃ aborrece Dios grandemēte los pesos falsos: *Statera dolosa abominatio est apud Deum, & pondus æquum, voluntas eius.* Lo qual no solo se entiende en las medidas, dize Beda, sino tambien en los casos de juyzios entre litigātes: *Qui enim aliter causam pauperis, aliter causam potentis, aliter sodalis, aliter audit ignoti, statera vtique librat iniqua.* Quando vna balança se inclina azia la tierra, la contraria sube al cielo, para darnos a entender, que si mirando a las cosas del mūdo echare a esta parte su fauor, la del desamparado sube al cielo cō sus vozes y oyele Dios para mal de quien le agrauia: *Faciens misericordias Dominus: & iudicium omnibus iniuriam patientibus.* Inclinese pues el fiel justo y verdadero al vando de la razon: *Nescit enim personas respicere*, dize Cassiodoro, *qui meram cogitat æquitatem.* Vuo entre los antiguos algunos casos, dichos, y figuras marauillosas en recomendacion de aqueste punto, como fue la que vso cierta gente poniēdo en lo mas alto del sceptro Real vna Cigueña, y al pie del mesmo vn Hippopotamo. Dela Cigueña sabemos ya q̃ es vna aue de mucha piedad y mansedumbre: pero tragadora de serpientes y malas sabādijas. El Hippopotamo, escriue Plinio, ser vna bestia feroz que se cria en el rio Nilo, muy parecida al cauallo, pero con vñas de buey, y dientes de Iauali. Quisieron pues significar los antiguos con aquesta Hieroglyphica, segun nota el historiador Alexandro: *Regem iustitiæ oportere obsequi, atque feritatē emolire.* Y esto se haze teniendo debaxo de sus pies toda la potencia de los mayores, y grandeza delos poderosos, como la Cigueña al dicho animal, q̃ por las cosas que del refiere el Abulense es bien significada en su forma la injusticia. Querian tambiē significar el modo con que se ha de administrar el officio del buē juez, pues enel Rey primeramēte se dessea blandura y piedad de Cygueña? quādo sea menester para el amparo delos pequeños, y tēga juntamente el animo y pecho fuerte del Hyppopotamo sin distinccion de estados, personas, o dignidades. Esto mismo encargo mucho la Magestad diuina a su pueblo, ordenando a todos los juezes q̃ auia de presnte o hauian de ser enlo futuro la prematica siguiē-te:

S. Prospe. Aquitan. lib. 3. de vita contēplat. cap. 10.

Æneas Sylu. de dictis Sigismundi Imperat.

Aristo. lib. 5. Polit. cap. 11.

Prouer. c. 11.

Beda to. 4. in Prouer. c. 11.

Psal. 102.

Cassiod. li. 2. epist. 13.

Ioan. Camertes in Solinu mer. ca. 53.

Plin. nat. histor. lib. 8. ca. 25.

Alex. ab Alexan. lib. 1. ca. 28.

Abulens. in Exod. cap. 13. quest. 15.

Leuit.c.19. te: *Nõ consideres personã pauperis, nec honores vultum potentis, iustè iudica proximo tuo.* El que no tiene pensamiento de cumplir este mãdato al pie de la letra grandemẽte se engaña, dize el espiritu Santo: si pretende audiẽcias, procura gouiernos, y tener vara de justicia: *Noli quærere fieri iudex, nisi valeas virtute irrumpere iniquitates, ne fortè extimescas faciem potentis, & ponas scandalũ in agilitate tua.* (Eccl.c.7.) La razon esta clara, porque quiẽ le mete a nadie en ser alcalde, o para que dessea mãdo enel pueblo, si le han de mandar otros? para q̃ trae vara ante el pecho, sino tiene pecho para atropellar la furia del injusto y poderoso? *Facile deuiat à iustitia, qui in causis nõ Deũ sed hominẽ pertimescit*, dize san Pedro Chrysologo. (S.Petr. Chrysolo.ser.127.) Y mas que si la piedra y granizo ha de dar siẽpre sobre la capa del pobre, y sobre la del rico no ha de llouer gota, aunq̃ sea de agua y justicia clara? si el menoscabo de haziẽda y hõra ha de correr por el desfauorecido, y al hombre de mayor quãtia no han de hablar ni dezir mal hazes? no sera nuestra Republica de Christianos sino de Alarabes o bandoleros, segũ arriba apuntamos de san Augustin: (S.Aug de Ciuit Dei, li.4. cap.4.) no sera el tribunal de Rey Catholico, sino de tyranno ethnico y Gentil. En la colmena solo vn Rey se halla, las demas auejas ygual tienen el trabajo, ygual la carga, ygual el trato, ygual la comida y el descãso. (Marc. Varro de re iustitia. lib.3. ca. 16.) Deste punto tan principal aduirtio el glorioso san Hieronymo al Papa Damaso, porque enel lugar que estaua lo auia bien menester, diziẽdo assi: (S.Hiero. to. 3. epistol. ad Damasum.) *Alienum te à personis omnium redde iudicio ac propter iniustitiam pauperem ne defendas, nec propter gratiam diuiti indecenter assistas.* Y si esto no puedes hazer, mejor sera cometerlo a otro, que no romper cõ la ley Diuina por respectos humanos. Deste mismo peligro auisò el Apostol Sãtiago a todo el mũdo por las palabras siguientes: *Fratres mei nolite in personarum acceptione habere fidem Domini nostri Iesu Christi gloriæ. Etenim, si introierit in cõuentum vestrum vir aureum annulum habens in veste candida: introierit autem pauper in sordido habitu, & intendatis in eum qui indutus est veste præclara, & dixeritis ei, tu sede hìc bene, pauperi autem dicatis, tu sta illic, aut sede sub scabello pedum meorum: nonne iudicatis apud vosmetipsos, & facti estis iudices cogitationum iniquarum?* (S.Iacob.Apo cap.2.) No veda el santo Apostol la discreta differencia de personas en la Republica, ni que se defraude a alguno de lo que merece, porque como nota san Augustin alegado por santo Thomas sobre este lugar: *In quotidianis consessibus qui præfert diuitem pauperi, non in hoc peccat, nisi cum apud semetipsum ita iudicat, vt ei sit tanto melior, quanto ditior ille.* (S.Th. in epi sto. Iacobi.ca. 2.lect.1.) Quiere dezir que pues la vara del juez es derecha, lo sea la justicia: quiere dezir que en el coraçon del juez no se de mejor lugar al rico por rico, que al pobre por pobre si la justicia no los fauorece, quiere dezir lo que aduirtio muy bien el glorioso san Ambrosio: *In iudicio gratia absit, causam merita decernãt. Nihil sic opinionem, imò fidem grauat, quàm si in iudicando potẽtiori dones causam inferioris, vel pauperem innocentem arguas, diuitem excuses reum culpæ.* (S.Ambr.lib. 2.offic.c.24.) Quiere finalmente dezir lo que los Thebanos significauan, los quales segun Plutarco, tenian en el lugar de su consejo vnas figuras de ancianos sentados en orden como en audiencia, y en medio destos: otra que hazia el officio de Presidente con las manos cortadas, y los ojos vendados, dando a entender que el buen juez ni ha de tener ojos para mirar mas a vno que a otro, sea se quien se fuere, ni ha de tener manos (Plutar.lib de Isid. & Osiri de in Moral.)

para recebir pues por el mesmo caso queda preso de quien le dio. Esta pintura puso alla Alciato en sus emblemas, y mas parece de la diuina Escriptura, que dela Gentil, porque enel Deuteronomio escriue el Señor la sustācia della tan al viuo como los Thebanos: *Non accipies personam* (dixo Dios a Moysen) *nec munera, quia munera excæcant oculos sapientū, & mutāt verba iustorum*, mas no se haze assi, porque como el rico habla de lengua lisongeādo, y es oydo, toca de manos, y es admitido, nunca es condenado dize Innocēcio. Auia cometido vn hombre cierto maleficio, y descōfiado de su poca razō, hizo que vn amigo suyo se fuesse al Iuez y le metiesse vn doblon de oro en la mano: al punto que le toco la yerua cayo la caça, porque como si le huuieran sacado de vna grā duda, dixo delante de los presentes, pues si esse delinquente es de Corona como no le ha de valer la yglesia? y a la verdad la Corona de oro fue quien le valio por sagrado, que por esso dixo alla Tullio: *Pecuniosus damnari non potest, quanuis sit nocens*, y aun fue comun prouerbio delos antiguos, y lo es vsança muy cierta delos modernos: pero el mendigo que ni tiene presentes que dar, ni sabe palabras con que se defender, facilmente dize san Isidoro, cae de su justicia: y esto es lo q̄ condena el Apostol enla autoridad arriba dicha, no que no se trate a cada vno conforme a su estado: porque esta claro que el Cauallero ha de ser honrado como tal, y el Official estimado segun su puesto, pues lo contrario no seria policia de gente bien ordenada, sino beetria de barbaros sin concierto. Seria contra lo que nos enseña el Apostol san Pedro, el qual dando modo de viuir y tratar a todos en comun, al fin les

Alciat. emblemat. 144.

Deut. c. 16.
S. Cyril. Alexan. lib. 8. de carit. in frat.

Innocen. li. 2. de vtilit. condit. humanæ.

Cicer. act. 2. in Verrem.

S. Isidor. li. 4. de sum. bono.

dixo: *Omnes honorate sicut serui Dei, fraternitatem diligite, Deum timete, regem honorificate, serui subditi estote in omni timore Dominis, non tantùm bonis & modestis, sed etiam discolis.* Enel cielo no todas las estrellas son yguales, ni todos los planetas tienen vna mesma virtud, no todos resplandecen de vna suerte, no todos nacen ni se ponen en vn dia: ni tāpoco delos Santos en la gloria tienen tanta bienauenturança vnos como otros, porque como escriue san Pablo: *Nō omnis caro eadem caro: sed alia hominū, alia pecorum, alia volucrum, alia piscium. Et corpora cælestia, & corpora terrestria: sed alia quidem cælestium gloria, alia autem terrestrium, alia claritas solis, alia claritas lunæ, & alia claritas stellarum. Stella enim à stella differt in claritate, sic & resurrectio mortuorum.* La misma differencia vemos en las cosas naturales mas baxas, no todos los arboles lleuan vna mesma fruta, no todas las tierras dan trigo, que muchas solo valen para centeno, cebada, o auena: y en el cuerpo humano puso Dios gran distinccion en los miembros, dando a cada vno su proporcion cōforme al officio en que hauia de seruir: pero no todos son yguales en honra y calidad. Solo el coraçon, dize vn autor, haze en el lo que deue hazer el buen Rey en su Republica, que a todos los miembros segun su necessidad viuifica, a todos alienta, a todos da fuerça y vigor, sin dexar al mas pequeño despedido de su amparo mientras viue. Esto pues es lo que el Apostol Sanctiago en la accepcion de personas quiere se guarde, dando graciosamente a cada vno el honor deuido a su condicion: pero en el punto de justicia haziendo yguales al grande y pequeño: al sieruo y al señor, al pobre y cauallero, al mas oluidado en los rincones cō el mas poderoso

1. Petri. 2.

1. Corint. 15.

Erasm. de instit. princip.

en

en los palacios, acordandose que su tribunal es del Rey eterno: *Qui non accipit personas principum, nec cognouit tyrannum, cum disceptaret contra pauperem.* Iob.c.34.

## CAPITVLO VI.

### *Donde se prosigue la misma materia que deue el Rey hazer justicia con rectitud, sin accepcion de personas, guardandose de malos consejeros y Priuados.*

SI las cosas se conseruarã en aquel primer estado que Dios las puso quãdo nos crio, no fuera necessaria la doctrina que vamos tratando, mas como el relox se desbaratò de la armonia con q̃ le auia assentado el primer maestro, todo perdio el buen orden y concierto que tenia. Rebelose el hombre contra su hazedor, y luego leuantaron motin contra el, no solo las criatuturas de fuera, sino la gente de su propia casa le hizieron tanta guerra, que vino a dezir san Pablo: *Non enim quod volo bonum, hoc facio: sed quod volo malum, hoc ago.* Rom. cap.7. Alçaron vandera el vitio contra la virtud, la mentira contra la verdad, el apetito contra la razon, y todas las passiones desordenadas se emmarañaron demanera, que han dado y daran en que entender a los varones mas perfectos para librarse dellas. Tras la muerte desta justicia original, se siguio lo que dize san Pedro Chrysologo: *Quando moriuntur virtutes viunt vitia, voluptas effluit, honestas perit, misericordia deficit, abundat auaritia, regnat confusio, sucumbit ordo, prosternitur disciplina.* S.Pet.Chrysolog. sermo. 12. de tentatation. Christi. Al primer estado del tiẽpo do reynaua la justicia, se deue reduzir el coraçon Real quãto fuere possible, q̃ esto es de Reyes domar sus passiones, y pues en aquella hera de innocencia, la furia de Leõ no despedaçaua el cordero, la braueza del Tygre no se sustẽtaua de la oueja, las vñas del Aguila no hizieron presa en la paloma, ni el papo del Alcon se mantenia con pechugas de perdiz. Iusto es cõserue esta paz y vnion, el gouierno recto de los Principes, no permitiendo que el Cauallero como Leon se señoree del pobre, el rico y poderoso como Tygre sopee al mendigo, los generosos como el Aguila agrauiẽ a los de menor estofa, y los solicitos y negociadores, como el Aalcõ, traygã abatidos a los que poco puedẽ. No den lugar para que reyne la sin razon e injusticia alborotando y trastornando el buen orden de lo passado, porque no se diga que la horca se hizo para los desdichados, y sea verdad lo de Iuuenal:

*Dat veniam coruis, vexat censura Columbas.* Iuuenal. Satyr.2.

Fue informado Cambysses Rey de Persia, q̃ vn juez suyo llamado Sisamnes hazia muchas sin razones y maldades, vnas por cõplazer a amigos, otras por ruegos de señores, otras por dadiuas y cohechos (mala prueua delos Iuezes) Todo esto dixeron que llouia sobre los pobres y necessitados, que no tenian fauor ni hazienda con que andar al passo presuroso de tan mal alcalde, y assi perdian de su justicia por muy clara que la tuuiessen. Carol. Stephan. verbo Sisamnes. Oyda por el Rey esta denunciacion, mãdo aueriguar con gran secreto la verdad, y hallando ser cierto lo que se deponia contra el: primeramente le dessollo viuo, y luego afforro con el cuero la silla de la audiencia, donde se assentaua para oyr los pleyteantes. Herodo. li.5. Despues desto dando el mesmo officio a vn hijo del justiciado, le dixo:

Valer. Max. lib.6.c.3.

dixo: Mira lo que hazes, y el tribunal dõde te sientas: siruate de escarmiento y exemplo lo que veras cada dia, sino quieres que de tu pellejo se eche nueua cubierta enla mesma silla. Castigo fue muy bien merecido el de Sisamnes, y justamente se hizo con el arrancandole el cuero, pues el dessollaua las bolsas de los pobres con la mesma violencia. Esto no deue permitir aquel a quiẽ Dios enla tierra dio supremo cargo della, sino que la justicia y ley sea vniuersal: y como apunta muy bien Philon, sea como el Medico assalariado enla ciudad, que a todos visita igualmẽte de noche y de dia: sea como la botica comun, cuyas medicinas siruen al pobre y al rico, al desamparado y al poderoso: sea como hospital general de dõde ningun enfermo es escluydo: *Quia non est personarum acceptor Deus*, dize el Apostol S. Pedro. Marauilloso fue el hecho de Cambyses, pues no es de menos gusto el que se sigue: antes por ser de nuestras chronicas tẽdra mas gracia. Estando el Emperador don Alonso en Toledo, se le vino a quexar vn labrador Gallego, que cierto infançon de aquella tierra llamado don Fernando, le hauia tomado por fuerça vna heredad: el Emperador como era muy amigo de toda rectitud y justicia, no obstãte que los caualleros de aquel tiempo eran muy poderosos, tomo la causa del pobre Gallego con cuydado, y escriuiole vna carta en que le mandaua boluiesse la heredad al dicho labrador. Dio assi mesmo auiso al juez y Merino de Galicia, para que con toda solicitud le hiziesse saber lo que de aquel negocio resultasse, auisandole de la respuesta que don Fernando daua a sus cartas. Quando el infançon vio el mandato del Emperador enojose grandemente contra el pobre Gallego: y jurandole que si mas dello trataua, le mataria, le echo de si maltratandole de palabras. Viendo el mal recado que hallaua el dicho labrador se boluio a don Alonso con cartas del Merino, en que se le daua razon de lo passado: y del poco miramiento que hauia tenido el don Fernando a su mandato: *Non semines mala in sulcis iniustitiæ, & non metes ea in septuplum.* Si el dicho cauallero tomara este consejo del Espiritu santo, no robara la heredad agena injustamẽte, ni cogiera el fructo de muerte q̃ le vino por justicia. Porque oyẽdo el Emperador la desmesura del infançon, mandãdo a sus criados que publicassen estaua indispuesto, y no se dexaua visitar, tomando la gente que le parecio necessaria para el negocio, cõn todo el secreto y presteza possible salto en Galicia: y vn dia quando menos lo pensaua el cauallero, se hallo cercado en su propia casa del don Alonso. Bien quisiera el don Fernãdo poner tierra en medio y huyr la furia del Emperador, pero la gente que traya no le dio esse lugar, antes le prendieron al punto: y para cõcluyr cosas de vna vez, dexandole ahorcado a la puerta de su propia casa, el don Alonso se boluio a Toledo. Preciose Basano Rey de los Sicambos de tan justiciero, q̃ ninguno se la hazia que no se la pagasse: tanto, que en semejante caso no perdono a vn hijo que tenia: por lo qual traya por diuisa en sus escudos vn estoque desnudo de cuya pũta colgaua vna soga, con esta letra: *Discite iustitiam moniti*: dando a entender, que el que peccasse no hauia de escapar de horca, o cuchillo. Sacamos destos exemplos, que enel punto de justicia, ni ha de hauer padre ni compadre, ni poder que la atropelle, ni interes q̃ ciegue, ni amistad

Phil. Iud. lib. de Ioseph.

Actuum. c.20

Fernã Perez de Guzmã, li. 6. tit. 4. c. 3.

Eccli. c.7.

Don Alonso el Sabio Chronica de Espaã. p. 4. c. 5.

Claud. Paradinus in sym. fo. 245.

que la tuerça, ni fauor que la borre: ni priuança que la enflaquezca.

Sueto. in vita Octa. c. 56

De Octauio Cessar, como quien entendia lo que esto conuiene (dize Suetonio:) *Amicos suos ita magnos & potentes in ciuitate esse voluit, vt tamē pari iure essent quo cæteri, legibusque iudiciariis æquè tenerentur.* Por donde podemos dezir, que no fue mucho tener debaxo de su mano todo el mūdo en tanta paz y concordia, quien vsaua de tal justicia con sus vassallos. Pues (como arriba diximos) el gran Imperio y señorio que dio el cielo a los Romanos fue fructo de la summa justicia y rectitud cō que tratauan todas las cosas, que en el Senado y fuera del se les offrecian.

S. Tho. Opus. 20. li. 3. de regim. Prin. c. 5

Quando tomauan a Saul aquellas malenconias infernales, con que el demonio le apretaua el caraçon, dize la diuina Escriptura, que llegaua Dauid con su harpa, y dandole vn poco de buena Musica se aliuiaua.

1. Reg. 16.

Este remedio tiene el Rey contra el espiritu malo amigo de peruertir lo justo, y atropellar lo santo, que es buscar la musica, por quien se entiende la justicia de la ley, segun nota san Chrysostomo: a cuya voz y sonido todo se allana, el demonio huye, el pobre se ampara, el bueno se premia y el malo se castiga.

S. Chr. hom. 36. de virtut. & vitiis.

Pero es de aduertir, que no se haze la armonia con vna cuerda sola y templada, pues se requiere que todas lo esten, ni se causa consonancia tocando vna, pues al picar en todas se siente quan acordadas estan. Y de la mesma suerte, no se dize justo el Rey y Principe q̄ tiene a regla los de vn estado, si los de otro salen de compas: ni se cōseruara la equidad, que dize proporcion e igualdad, si dissimulando con el amigo, priuado y poderoso, da de golpe en el pobre, solo y desamparado. Esto no consentia Octauio, ni deue permitir el que quiere tener el nombre de Rey, y gouernar cō tanta dicha sus estados como el dicho Cessar.

Velleius Paterc. lib. 2. poster. volum. hist. Rom.

Porque visto hauemos, y los libros cada rato nos cuentan marauillas de Principes y Emperadores alabados por muy pios, clementes, magnificos y valerosos, todo lo qual despues se borra con escriuir, que ruynes cōsegeros y amigos los destruyerō. Por lo qual dezia muy bien el gran Mario: *Eam tutiorem melioremq; Rempublicam esse, in qua Princeps malus est, quā in qua sunt amici Principis mali.*

Crinit. lib. 6. de honest. dis. cap. 6.

La razon esta en la mano, pues quādo vn Rey es desbaratado, la cordura d̄ los buenos cōsegeros y amigos le enfrena: quando es codicioso, no falta vno que de medio lado le diga la fama que tiene: quando es carnal y destēplado, el Medico si quiera le da con ello en rostro: pero si estos que le han de yr a la mano en sus tyrannias y desconciertos, se la dan para hazer agrauios e injusticias, es mal sin remedio. Podrase dezir delos tales, lo que alla escriuio Esayas delos Satrapas que tenia en su consejo Real el Rey de Egypto: *Stulti Principes Taneos sapiētes consiliarij Pharaonis dederunt consilium insipiēs.*

Esai. c. 19.

Consegeros y amigos son estos, quales aquellos de Pharaon, que cō sus malos encantamentos y embustes hazian que el Rey tyrannizasse el pueblo de Dios, y le maltratasse injustamente.

Exo. c. 7.

Cōsegeros y amigos son estos, quales los que imponian a Dalila para que engañando a Sanson se les diesse atado: no le querien do ver libre, qual deue ser la justicia.

Iudic. c. 16.

Cōsegeros y amigos son estos, quales los q̄ se pegarō al moço Roboā, cuyo parecer le costo su contēto, su sossiego, su hazienda, y diez partes entre doze de sus vassallos.

3. Reg. 12.

Pregūto Ptolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos Sabios que hauia

traydo

Arestas de Septuag. interpr. ad Philocratem.

tray do de Iudea para la translacion de las diuinas Escripturas: que cosa le era mas necessaria para la conseruacion de su Reyno, a lo qual respõdio el discreto varon: Que la justicia del Rey, y tener los amigos tambien muy deuotos della.

## CAPITVLO VII.

*Donde se prosigue el mesmo intento: que ni por amistad, ni por interes deue faltar el Principe en la conseruacion de toda justicia, a exemplo de su padre el Rey Philippe.*

DEL A manera que ninguna cosa haze mas amable a vn Rey que la obseruãcia desta virtud, ni mas aborrecido que el descuydo della, como arriba tratamos, assi ningun medio le haze mas rico y poderoso, que mostrarse justo: ni le es ocasion de mayor perdida, que su contrario. *Regnum à gente in gentem transfertur* (dize el Espiritu santo) *Propter iniustitias, & iniurias, & contumelias, & diuersos dolos.* Si las gentes desampará la tierra, que no esta segura de enemigos, y se van a viuir donde reyna la paz, mucho mas los vassallos huyen de seruir al Rey injusto, donde no tienen seguridad de vidas y haziendas: y buscan señores nueuos que los amparen defiendan, y gouiernen en toda justicia. Para esto deuen los Reyes guardarse, que ni fauor, ni priuança, ni amistad sean bastantes a quitarles tanto bien: pues fuera dela offensa que se comete contra el Altissimo, hazen notable daño a si mesmos, no solo en el prouecho de la hazienda, sino en el peligro que por ello incurren dela vida. Quexose vna vez cier

Eccli. c. 10.

to mancebo llamado Pausanias ante Philippo Rey de Macedonia, por que Attalo gran amigo y priuado del mesmo Rey le hauia hecho vna injuria muy notable: Philippo como estimaua en mucho la amistad de Attalo huuose desdeñosamente con el moçuelo, pareciendole ser de menos importancia passar con dissimulacion el agrauio de Pausanias, que romper con la antigua priuança del amigo Attalo. Viendose el generoso moço mal affrentado, y que la justicia del Rey no lo remediaua, aguardo vna vez al mesmo Philippo, y matandole a puñaladas tomo del la vengança, que del otro pretendia. Donde se ve, que es muy verdadera aquella sentẽcia del Philosopho: Que el amor, el aborrecimiento y prouecho propio, o interes, no dexan cõ libertad al juez para conocerle en la verdad. Que si Philippo no estimara en mas la amistad de Attalo q̃ la justicia y amistad de Pausanias, oyerale como era obligado, castigara al delinquẽte, quedara con nombre de justo, y no sin nombre de hombre: pues el muerto ya no lo es. Con otro estremo pecco Dauid y tãbien muy cõtrario a buenos juezes, q̃ fue creer liuianamente y con faciles indicios a Siba cõtra el pobre Miphiboseth: de lo qual resulto confiscarle la hazienda sin ser oydo, contra el mandato de Dios: *Iustè iudica proximo tuo.* De tal extremo deue huyr como de vn despeñadero tan peligroso qual el passado Philippo. Mas porque nos viene a cuento con el nombre dela historia, otro muy differente del sobredicho, y en administracion de justicia ningũ exẽplo puede ser mayor mas efficaz, ni de mas admiracion, q̃ el q̃ tocamos cõ las manos y vemos cõ los ojos. En esta parte deue tomar el Principe por espe-

Iust. hist. li. 9.

Arist. 1. Rhetoric. c. 1.

2. Reg. 16. & 19.

Leuit. 19.

jo la integridad y grandeza de su padre el Rey Philippo, II. deste nombre: cuya rectitud de justicia e igualdad de coraçon con todos dexo yo a los Choronistas que la cuenten muy por extenso: pues jamas se vio enel mundo, ni la gente cõ mas sossiego, ni sus estados con mas paz, ni los pobres mas amparados, ni los poderosos mas reprimidos que en esta hera lo qual se deue a la solicitud y cuydado de tan Christiano Rey, que con la vara de su justicia lo tiene todo muy allanado. De manera, que como enel tiempo de Salomon dize la diuina Escriptura: *Habitabat Iuda & Israel absque timore vllo, vnusquisque sub vite sua, & sub ficu sua, à Dan vsque Bersabee cunctis diebus Salomonis.* Y como enel tiempo de Simeon Machabeo: *Vnusquisque colebat terram suam cum pace, & terra Iuda dabat fructus suos, & ligna camporũ fructum suum: seniores in plateis sedebant omnes, & de bonis terræ tractabant, & iuuenes induebant se gloriam.* Asi agora en nuestros felicissimos tiempos, de mar a mar, por el valor de tan justissimo Rey, todo se conserua en paz, todos en concordia hazen vna musica muy acordada en la Republica: el pobre halla justicia, la viuda tiene quien se duela della, el pequeño es oydo en juyzio: y el q̃ menos parece que puede, puede mucho con tal amparo. De aqui viene cogerse fructo abundantissimo, y gozar cada vno de lo que tiene con sossiego y contẽto. Que no sin causa los antiguos significaron por el ojo la justicia, que es guarda de todo el cuerpo, centinela delos miembros y protector delos de mas sentidos: el qual si esta bueno los otros lo estan, y si a el falta algo, todos parece que se duelen con el. Y assi el Rey como quien es los ojos dela Republica si la mira con equidad, rige con justicia, y conserua cõ entereza, todo anda al mesmo peso: pero si tuerce delo que es justo y deuido, tras si se lleua lo de mas. Esto parece nos dio a entender el Señor por san Matheo en aquellas palabras: *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit. Si autem oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit.* Pues si el gran Philippe es tan amigo de justicia como dezimos y vemos, y cada vno ama su semejante, a quien puede el mesmo querer mas semejante a si que a su mesmo hijo: y mas en cosa que el tã to quiere y estima. Alla cuentan los naturales, que el Cocodrilo, quando el Nilo sale de madre, saca el tãbien sus hijuelos a la ribera: y si ve, que alguno en saltãdo en tierra no arremete con qualquier presa que vea, aunque sea muy pequeña, luego le desconoce y mata: pero si ve q̃ aun no ha puesto los pies fuera del agua y al punto se abalança furiosamente tras lo que puede, a este regala y acaricia como a hijo de sus entrañas: y que responde a la brabeza del propio natural. Cada vno pues ama su semejante, dixo Platõ, no solamente por ser de vna especie sino por la vniformidad de costumbres, del qual parece lo hurto el Poeta que dixo.

*Scilicet ingeniis aliqua est cõcordia iũctis*
*& seruat studij fœdera quisque sui.*

Pues si enlos animales (segũ vimos) ay esta industria y prueua, que mucho tengan los hombres el mesmo amor? Si enlos brutos ay este distincto, que marauilla aya en los que se guian por la antorcha de la razon el mesmo desseo? Si no falta algun animalejo, que siendo muy feo ama su hijo, no hauiendo en el mas partes que parecersele, si el cuclillo quiere su cria siendo para todos enfadosa, solo porque ve en el su verdadera

Margin notes: 3. Reg. 4. — 1. Machab. 4. — Pier. in Hier. li. 33. in prin. — S. Matt c. 6. — Plut. in Mor. lib. de industr. animal. — Plat. li. 12. de Amicit. — Ouid. li. 2. de Ponto.

dadera estampa. Vn Rey justo mucho mas querra a su hijo pareciendosele en cosa tan digna de la Magestad Real como la justicia: *Omne animal diligit sibi simile, sic & omnis homo proximum sibi.* Con la qual razon confirmã Tullio y Platon, la ley de la buena amistad, entre los iguales y de vnas mesmas costumbres: porque este es vn gran vinculo para cõseruarlas. Concluyendo pues con lo contenido en los capitulos precedentes, digo: que el nombre de Rey y padre son equiualentes en la Republica, y siendo assi, deuense acordar los Principes, que antiguamente llamauan padre de la patria al que miraua por el bien della: conseruauala en justicia, deffendia a los pobres: *Et non solùm se bonum præstabat* (dize Xenophonte) *verum etiam pro subditis diligentiam gerebat, vt quàm optimi essent.* Si cumple con las reglas deste aranzel, haze lo que deue a vn buen Principe, responde a hijo de quien es, satisfaze a la dignidad en que Dios le puso: y a ninguno dexa lugar desocupado para quexarse. Acuerdese tambien q̃ los Egypcios son alabados de muchas cosas por los historiadores: y no es esta la menor, de los quales refiere Diodoro Siculo, q̃ pintauan al buẽ juez enla forma siguiente. Poniã vn hõbre anciano rodeado de libros: enlo primero significauan, que deuian juzgar con maduro consejo, qual tiene aquella edad: enlo segundo denotauan, q̃ no se hauia de arrojar a lo que primero se le antojasse, sino conforme a lo q̃ hallasse escripto y dispuesto por las leyes. Tenia otrosi el dicho juez los ojos cerrados, para que no se los lleuasse el respecto delos circunstantes: y colgauale del cuello vna medalla de Saphiro, dize Eliano: en q̃ estaua esculpida la verdad: denotando q̃ en el pecho del buen juez no ha de reynar passion alguna, sino la verdad pura. Lo qual parece quiso dar a entẽder la Magestad diuina, quando mando se assentasse el nõbre dela verdad en medio del racional, que lleuaua el gran Sacerdote quando se vestia de Pontifical. Esto alega Philõ enel libro que cõpuso del buen juez, y despues añade las palabras siguientes: *Tertium hoc iudici præcipitur, vt causas partium examinet ante iudicium semoto in totũ respectu personarũ, siue sint ciues, amici, domestici: siue è cõtra inimici, alieni, exteri: ne quid vel beneuolẽtia, vel odiũ cognitionem impediat.* Acuerdese tambien lo que arriba diximos de los Thebanos, que poniã sin manos las figuras delos juezes, y la causa porq̃ lo hazian: a lo qual añade Estobeo vna particularidad muy digna de consideracion, y es: que los dichos juezes junto con estar troncos de manos, estauan siempre mirãdo al cielo. Como quien dize: *Qui timent Deum erunt in oculis illius.* Los que hazen este officio como deuen andan enla presencia del Señor; de donde les ha de venir la luz para aclarar los ojos dela intencion: huyẽ de ponerlos enla tierra, porque no se leuante algun vapor de respectos humanos, q̃ se los anuble, escarmentados de aquellos a quien se dixo: *Oculos suos statuerunt declinare in terram.* Este es muy buen punto, para que no seã los juezes como el falso Propheta Balam, que requerido por el Rey Balac, fuesse a maldezir el pueblo de Dios, como si huuiera de cõjurar langosta, dixo primero, que comunicaria aquel negocio con Dios, y haria enello lo q̃ se le ordenasse: pero aunq̃ el Señor le declaro su intencion, valieron cõ el mas los cohechos y promessas de los Moabitas, por cuyo amor, dize Iosepho, torno a consultar a Dios: *Studẽs ali-*

Eccli.c.13.

Cic.lib.de Amicit.

Plat.Dial.6. de legib.

Xenoph.li.8 de Pædia Cyri

Diodo.Sicul. lib.2. de fabulosis Antiq. gestis.

Ælian. de varia hist.li.14

Phil. Iud.lib. de Iudice.

Plut.in Mor. lib. de Iside & Osiride.

Stob.ser.48

Eccli.c.10.

Psal.16.

Num.c.22.

Ioseph.de Antiq.li.4.c.5.

*quid viris illis præstare*: que el mandato expresso del mesmo, por lo qual le constaua de su volũtad. La codicia, dize santo Thomas, que se le puso enlos ojos, para dar mas gusto al Rey dela tierra q̃ al del cielo. Y bien se le parecio (segun notan Philon y el Abulense, pues ya q̃ no pudo mal dezir al pueblo de Israel, dio tal cõsejo al Rey Balac para poner en mal a los Hebreos con su Dios, que les hizo enello mucho mas daño, que si los maldixera. Desta manera algunos juezes consultan los negocios que se les offrecen, con las leyes y libros por donde se han de gouernar, y aunque enellos hallan expressamente la voluntad y mayor seruicio diuino, arrastrados con el interes, o lleuados del respecto mũdano como Pilatos, clara y patentemente no dudan juzgar contra toda cõsciencia muchas causas: y por tanto estauan muy bien los juezes Thebanos colgados cõ los ojos del cielo, denotando que en tal postura y con tal consideracion se deue hallar, quien no quiere desliçar en sus juyzios mouido delos fauores. Los Lacedemonios ansi mesmo y Athenienses, aunque oyan todas las causas de dia, pero no pronunciauã sentencia enlos casos criminales y de muerte sino de noche: porq̃ los juezes viendo los rostros tristes de los acusados, no se mouiessen a lastima, y torziessen de la justicia. Esta virtud dize Platon, es como vna dõzella muy vergonçosa, y assi estale muy bien el encogimiento. El empacho y la justicia tienen por enemiga declarada a la mentira, y esta como por si no puede, busca arrimos y sombras para no ser conocida: quitesele pues la vista de ojos, para q̃ sin mirar con quien lo ha, pronuncie cõ toda rectitud lo que fuere de derecho. Sea pues la vltima cifra y resolucion deste negocio tã graue, lo que el Espiritu santo en breues palabras dexo escripto: *Iustifica pusillũ & magnum similiter*. Echele el fiel o igualmente por todos, valgale a cada vno su razõ, a nadie se niegue su justicia: que esto es ser Rey, señor y padre de pobres y ricos, de grandes y pequeños, de humildes y poderosos. En confirmacion delo qual hallamos, que quãdo Moysen por mãdado de Dios ordeno en su pueblo los primeros juezes para que oyessen los pleytos de toda la gente, les dio por direccion y regla de hazer biẽ su officio lo que se sigue: *Audite illos, & quod iustum est iudicate: siue ciuis ille sit, siue peregrinus, nulla erit distantia personarum. Ita paruum audietis vt magnum, nec accipietis cuiusquã personam, quia Dei iudicium est*. Con esto seguira el exẽplo de vn padre que en este caso se ha esmerado tan heroycamente: cuya excelencia de valor y virtudes quãdo no fuera tãta como es, el pecho recto que en todas las ocasiones ha mostrado bastaua para hazerle famoso en el mundo, y nombrado por todos los siglos venideros. La era de Saturno cuentã los historiadores por la mas dichosa y afortunada que huuo jamas, tanto que la llaman la edad dorada: todo lo qual se funda enla paz, sossiego y bienauenturança de que gozauan los viuientes en aquel tiempo, por la summa justicia y rectitud con q̃ los gouerno cierto Rey llamado Saturno. Pues si el tiempo do reyna la justicia es tiẽpo de oro, que falta a nuestros tiẽpos para no tener este renombre, hauiẽdo las mesmas causas y razones q̃ enel primero? Falta solamente, que como Tobias el viejo fue justo, pio, caritatiuo, y amigo de hazer biẽ a los necessitados, cuyos passos siguio el hijo dichoso: los mesmos lleue nuestro Christiano Prin-

S. Tho. 2. Petri. 2.
Phil. Iud. li. 1. de vita Mosis
Abul. Nume. c. 22. q. 6.
Apoc. c. 2.
S. Ioan. c. 19.
Alex. ab Alexan. li. 3. c. 5.
Lucia. in Hermotimo.
Plato. Dialo. 12. de legib.
Eccle. c. 5.
Deut. c. 1.
Natalis Comes li. 2. Mytholog. c. 2.
Iustin. histor. li. 43.
Tobiæ. c. 14.

no Principe imitando el pecho juſtiſsimo de ſu padre, para que ſe le pueda dezir: Bien aya quien a los ſu
3.Reg.1. yos ſe parece. Bien aya Dauid que dexo tal hijo en ſu trono, y bien aya Salomon que no ſe moſtro indigno de tan alto ſceptro. Deſto hablaran los preſentes y dexarã eſcripto que alaben e imiten los venide-
Cic.li.2. offi. ros: *Fundamentum enim* (dize Tullio) *perpetuæ comendationis & famæ eſt iuſtitia, ſine qua nihil poteſt eſſe laudabile.*

## CAPITVLO VIII.

### *Que para los caſos de juſticia y fuera dellos importa mucho la clemencia, virtud de grandes Principes.*

DE LOS capitulos precedentes hauemos entendido quan neceſſario es al Principe Chriſtiano ſe viſta en la niñez de vn animo recto y juſto, para exercitar en ſu mayor edad el valor que huuiere adquirido en ella. Mas porque, ſegun nota el glorioſo S. Pedro Chryſologo: *Æquitas ſine bonitate ſæuitia*
S.Pet.Chryſo.ſer.145. *eſt, & iuſtitia ſine pietate crudelitas.* Viene bien agora ſe le auiſe de la piedad y clemencia con que ha de guarnecer la tela de ſu rigor: pues ni ſe ha de criar tan deſcuydado, que teniendo el mando y el palo ſe rian del, ni ha de hazer el pecho tã a ſangre, que lo lleue todo por el cabo para acabarlo. Aduierta pues que le queda otra virtud muy heroyca y Real para ſu propoſito, la qual aunque trae diuiſas contrarias, no es contraria: y aunque tiene effectos differentes, no deſdize dela juſticia: ſolo templa y modera, como dize ſanto Thomas, los caſti-
S.Tho. 2. 2. q.158.ar.1. gos y penas que la ley ordena juſtamente. Si con la juſticia ſe haze temer, con eſta ſe haze amar: ſi la primera atemoriza y eſpanta, la ſegunda alaga y atrae: ſi por la rectitud conſerua ſus eſtados, por la clemencia los eſtablece y aſſegura: *Miſericordia & veritas cuſtodiunt Regem, & roboratur clementia thronus eius.* Dos Prou.c.20.
braços tiene el cuerpo perfecto, y dos deue tener el Rey para obrar y ſuſtentar el peſo de ſu gouierno: ſeã iguales entrambos porque no parezca monſtro de naturaleza: pero ſea la clemencia el derecho, y vſe mas del que dela juſticia: que a eſto aluden aquellas palabras del Apoſtol Sanctiago: *Superexaltat autem miſericordia iudicium.* Muchos vemos S.Iaco.c.2.
medrados cõquiſtando Reynos cõ armas, pero no ſon ſeñores de los coraçones, aunque lo parezcan de los cuerpos: muchos hazẽ temblar los ſubditos a vna ogeada que dẽ ſobre ellos, pero en quitandoſe de delãte los tramã mil trayciones: quiẽ pues eſtara ſeguro? el piadoſo y clemẽte. Aunque el hiſtoriador Herodiano engrandece lo poſsible la vida delos tres Emperadores Gordianos, que ſucceſsiuamente tuuieron la corona del Imperio: aguelo, hijo Herodi. hiſt. li.8.
y nieto: pero Iulio Capitolino alaba ſobre todos al menor: cuya nobleza de coraçon era tanta en ſu ni Iul. Capit. in vita Gordia.
ñez, que quando andaua a la eſcuela, ſi via caſtigar alguno de ſus compañeros, lloraua con tanta ternura, como ſi fuera el quiẽ padecia aquella pena. Y aſſi deſpues ſiẽdo Emperador le fue la clemencia tan natural, que ſe le parecia bien hauerſe criado con tan buen manjar en ſus años primeros. Y ſi es verdad, como lo es aquella ſentẽcia de Tullio: *Nihil eſt laudabilius, nihil magno & præclaro viro dignius placabilitate & clementia.* Diremos con razon, que la ira Cic.lib.1.offi.
deue ſer tan agena del animo Real, quan propia le es la clemẽcia y blãdura de coraçon: pues por eſto ſe

 llama

llama virtud de Principes, don de grandes señores, joya tan anexa a ellos, que aunque a todos hombres conuenga, pero el assiento principal le deue tener en los pechos generosos de los Reyes: *Nihil tibi sit* (aconseja el gran Nazianzeno a vn Principe deste mundo) *vt propterea in ducas animum aliquid admittere, quod à Principis dignitate abhorreat: nihil commiserationem animique mansuetudinem excludat: non temporis acerbitas, non metus, non maioris præfecturæ spes, nõ audacia & asperitas opibus & gratia florens.* Esta es por quien muchos delos passados han sido celebrados en las historias, por quien se han effectuado hechos heroycos, por quien dexaron memoria eterna los Cesares, y a quien se deue el resplandor dela gloria con que sus Chronicas estan sembradas. Por esta dexo mas admirado el mundo Philippo Rey de Macedonia, que con todas las victorias que huuo: el qual hauiendo recebido vnos Embaxadores de Athenas con toda humanidad, como en fin dela platica les diesse vn recado muy comedido para su Republica, en que se offrecia a hazerles plazer en todo lo que fuesse de su gusto, Demochares vno delos q̃ venian, con menos mesura que el officio demanda, y la presencia de tal Principe requeria, dixo: Señor, si lo que dizes es verdad, cierto soy sera cosa de gran contento a los Athenienses que te ahorcasses. No se turbo Philippo con tan descomedida respuesta, aũque los suyos le prouocauan a ello, y con harta ocasion: solo se boluio con mucho sossiego a los de mas Embaxadores, diziẽdo les: Cõtad por alla la soberuia y atreuimiẽto đ vuestro Demochares. Por esta mesma virtud gano tanto nõbre su hijo Alexandro, que el potẽtissimo Dario, con quiẽ tuuo sus contiẽdas dezia: tenerle mas inuidia a la honra q̃ auia ganado con la clemẽcia, que a la fama que dexaua cõ sus victorias. Estando en cierta aldea el Emperador Augusto dormia muy mal de noche, porq̃ vna lechuza le inquietaua: sabido esto por vn soldado armo vn lazo, y con toda breuedad lleuo la lechuza al Cesar, pẽsando que por hauer preso al ladron que le robaua el sueño, se le hiziera mercedes muy copiosas. El Emperador, hora porq̃ no reparo enello, hora porque no lo sentia tãto como el soldado imaginaua, agradeciole el cuydado, y mandole por el trabajo pagar vna moneda. Sintiose tãto el soldado viẽdo la poca merced de Augusto, q̃ echando a bolar la lechuza, dixo: Para tã ruyn paga mas vale q̃ viua. Ocasion era esta con q̃ se pudiera descomponer el Emperador si quisiera, pero acordandose de su Real animo y mostrãdo vn semblãte muy de señor, dixo: Por cierto viua: y con esto no cõsintio tocasse nadie en aquel descomedido soldado. Dixeron otra vez al mesmo, q̃ cierto Cordoues llamado Emylio Eliano hablaua indignamẽte de sus cosas y persona: a lo qual respondio: Pues deseme luego probança bastante de esso, y vereys como hago entender a Emylio q̃ tambien tẽgo yo lengua para hablar, si quiero. Con esto se contento el buẽ Augusto de tal manera, que aunq̃ se hizo muy sufficiente informacion de la verdad y se le presento, el la echo en vn rincõ, y nunca mas consintio se tratasse dello. Fue el Emperador Rodolpho al principio de su Imperio mas seuero y riguroso de lo q̃ conuenia: pero viẽdo el mesmo q̃ por alli ganaua poco, dio en ser muy piadoso, buscãdo ocasiones en q̃ hazer ostentacion de su clemẽcia: admirados los suyos de tanta mudãça, di-

*S. Greg. Nazian. in orat. ad ciues & Princi. irascẽtem.*

*Plut. in Mor. lib. Apopht. regiorum.*

*Bruson. Contursin. lib. 3. cap. 13.*

*Eras. Apophthe. li. 4.*

*Sueto. in vita Aug. c. 51.*

*Æneas Sylu. li. 2. de rebus Alphonsi Regis.*

ça, dixeronle: Señor que yerua aueys pisado, pues no soys ya qual soliades: a los quales respondio el Emperador: Pesame entrañablemẽte del primer camino q̃ lleuaua, y doy mil gracias a Dios por el desengaño en q̃ viuo con el segũdo. Preguntaron al Rey don Alõso de Aragon, porq̃ era tan bien acondicionado sin hazer distincion entre personas, ni de buenos ni de malos, y dixo el magnanimo Rey: Hagolo por ganar las volũtades de todos: pues guardãdo justicia soy amable a los buenos, y vsando de clemencia soy bien quisto con los malos. Tuuo enesto grã de razon: porq̃ al bueno todo lo tal le haze buẽ pecho, como al sano todo manjar le entra en gusto y aprouecha. Los malos son como los cauallos y perros de caça, q̃ por biẽ se lleuan, con suauidad se amansan, y con blandura se enseñan. De suerte q̃ dixo muy biẽ Vulcacio Gallicano: *Non est quicquam quod Romanũ Imperatorem magis commendet quam clemẽtia.* Sacamos delo dicho, q̃ los Principes y grandes señores, no solo no tienen licencia de hazer injurias, pero segun las reglas desta virtud y los exẽplos referidos, tampoco la tienẽ para vengarlas. El Rey delas abejas (segun nota san Basilio) aunque tiene aguijon como las de mas, no vsa del, porq̃ no se dexa lleuar de la vengança, acordandose del officio que le obliga a lo contrario, en lo qual, dize el glorioso Doctor, nos quiere enseñar la naturaleza: *Tardos eos ad vindictam pœnamq; sumendã esse oportere, qui maximas obtinent potestates.* Otros piensan q̃ no le tiene, mas lo cierto affirma Aristoteles confessã do que si, no menos q̃ las de mas abejas, pero nunca se aprouecha del en perjuyzio de nadie: lo qual es muy propio de los Reyes, nota Pierio: *Qui in obeundis vitæ officiis non magis iustitiæ aculeũ, quam dulcem mellis clementiã ostentare debeant.* Bueno es y necessario tenga poder el Rey para castigar, porq̃ si todo es miel comeranse le moscas: y enel arca del Testamento viejo hauia vara y manna, pero tãbien es necessario, sea mas amigo de perdonar q̃ de castigar: que si todo lo lleua por rigor, ninguna differẽcia aura del a los de mas: sera como vna delas abejas, q̃ en tocandola luego desembayna el aguijõ, mas si es como el Rey, sabrase q̃ le tiene y no le muestra, q̃ puede punçar y dissimula. La vara tãbien de Assuero, aunque de suyo estaua derecha, qual deue ser la justicia, pero aduierteno sin causa el Espiritu santo, que era de oro: y vsaua della para declarar la clemẽcia de su pecho. Supuesto lo dicho demos al Rey la potencia coerciua: *Nõ enim sine causa gladiũ portat*: por el qual entienden S. Anselmo y S. Thomas, la potestad Real y judiciaria, con q̃ castiga a los delinquẽtes, segun aquello de Iob. *Fugite à facie gladij, quoniam vltor iniquitatum est gladius.* Demos le aquesto en hora buena: pero sepa juntamente, que con la dulçura de su mansedumbre y clemẽcia recabara mas, q̃ con el rigor dela justicia y filos del cuchillo. Por esta causa el Rey Enrique IIII. tomo por empresa vna Granada, con el titulo (agra dulce) dando a entẽder, ser muy propio de los Reyes, sustentarse con estos dos contrarios bien tẽplados: significando tambien enla mezcla destos dos sabores la que ha de hauer entre la misericordia y el zelo, entre la clemencia y el rigor: para q̃ ni aya excesso enel castigo, ni falta en la pena q̃ merece el culpado: pues delo vno nace el odio, y delo otro el menosprecio. Muchas vezes se quexaua Dios, porq̃ no se miraua por la causa del pobre y mẽdigo, segũ arriba

Panor. li. 2. de gestis Alphõ.

Fabius Max in Apophth. Roman.

Vulca. Galli. in vita Auidij Cassij.

S. Basi. hom. 8. Exame.

Aristo. lib. 5. de hist. anim. cap. 21.

Pier. in Hier. lib. 26. c. de Apibus.

Hebr. c. 9.

Hester. c. 4.

Rom. c. 13.

S. Ansel. ibid.

S. Tho. ibid. lect. 1.

S. Iob. c. 19.

Don Iuan Horozco. lib. 1. emble. c. 10.

Exod.c.23. tratamos, mas con todo esso dixo a Moysen: *Pauperis non miserebitur in iudicio.* Claro esta, que siẽdo el Señor amparo, defensa y abrigo delos miserables no querra aqui quitarles esta tutela y defensiõ, pues amenaza Esayas con palabras mayores a los q̃ hazen lo contrario, diziendo: Esai.c.10. *Væ qui condunt leges iniquas & scribẽtes iniustitias scripserunt, vt opprimerẽt in iudicio pauperes.* Lo q̃ quiere su Magestad, dize el Abulẽse es, que llegado a tela de aueriguaciõ, no se dexe de hazer justicia por lastima y cõpassiõ de qualquiera mẽdigo: y quiere juntamente que tengan cuenta con aguar lo azedo del rigor, acordãdo se dela cõdicion Real y entrañas paternales q̃ los Principes han de mostrar en todas ocasiones. La Republica bien ordenada, dize Tullio, con premio y pena se mantiene: las quales, segũ Isocrates Philosopho, son los mayores y mejores principios q̃ puede hauer para su gouierno: pero siempre el premio lleua la prima enlos altos coraçones: y entre los fieles lo que es amor y suauidad gouierna la mayor parte: *Fili in mansuetudine opera tua perfice, & super hominũ gloriam diligeris.* Para los manjares poco agrio basta, que si lleuan mucho corrompense: mas lo dulce no tiene este inconueniẽte. Verdad es, que como las cosas quieren su razõ y medida, tãto se les podia echar q̃ empalagassen: y assi, aũque el Rey deue siẽpre acudir mas al vando de la clemẽcia que al dela justicia, pero no se ha de hazer con notable daño de entrãbas: pues por esso dixo Salomon delo vno: *Mel inuenisti, comede quod tibi sufficit, ne fortè saciatus euomas illud:* y delo otro: *Noli esse iustus multũ.* Que quiere dezir, como nota S. Hieronymo: No seas demasiado de riguroso: y pues los Philosophos pusieron la virtud enel medio, no ande

Abulẽ. Exo. 23.q.2.

Cic.li 3.de natu.deorum.

Isoc.ad regn. orat.1.

Eccli.c.3.

Prou.c.25.

Eccles.c.7.

S.Hier.to.7. c.7.in Ecclesiastem.

el Christiano por estremos. Declara tambiẽ este lugar su Maestro el Nazianzeno diziendo: El que pretende alcançar la virtud de la justicia, no presuma mucho ni despunte enella, porq̃ de aqui nace ser mas q̃ resabido, y desto se sigue, que pẽsando remediar vn mal se cae en muchos incõuenientes. Aduierta otro si, que como la obscuridad q̃ assombra el Sol, o la Luna, hora por eclypsis, hora por nuues, hora por otras causas naturales, es mas notada q̃ la que sucede a qualquiera delas otras estrellas, assi toda nouedad en los grandes señores, q̃ siruen de sol al mundo, al qual los compara Agapeto Diacono, causan mas admiraciõ enlos que la ven, que no la que sucede a gente de menor quãtia, en cuyas faltas no se repara. Y mas, q̃ lo q̃ enlos menores se llama ira, o enojo, enlos señores se tiene por saña y soberuia, dezia Cessar: y lo q̃ en los pequeños es castigo, enlos grandes lleua mucha sospecha de vengãça. Deste mesmo parecer es el Philosopho Seneca, en aquellos libros marauillosos q̃ escriuio de clemẽcia al Emperador Neron, delos quales se aprouecho tã poco como delos demas cõsejos q̃ le dio el buẽ Maestro, dize pues: *Nullum clemẽtia ex omnibus magis quã Regem aut Principẽ decet. Nã pestifera vis est valere ad nocendum.* La razõ es clara: porque si el labrador entiende todo el año en el campo, el letrado entre sus libros, y el soldado en guerras, tẽga cada qual los instrumẽtos de su officio: y al Principe de cuyo cargo pẽde la conseruacion de su Republica, demos le tambien el medio con que se consigue tal effecto, que es segun dezia Antigono Rey de Macedonia, affabilidad, clemencia, grandeza de animo, y nobleza de coraçõ, q̃ estas cosas perpetuan los estados delos señores,

S. Greg. Nazianz.c.7.in Ecclesiast.

Agape.Diacon. de offic. Principis.

Salust.de coniurat. Catili.

Senec.li.1.de Clemen.c.3.

Plut.in Mor. lib. Apophi. Regum & Imper.

Arest.lib. de Septu. inter. ad Philocrat. ñores, segun respondio vno de los setenta y dos interpretes al Rey Ptolomeo. Esto parece nos quiso mostrar la naturaleza, con otra propiedad que puso en el Rey de las abejas, de quien yuamos hablando en lo de arriba. La qual como le quiere para tan alto officio, dale el talle y adorno muy a su gusto: con todas las prendas necessarias a la dignidad en que le pone. Escriuẽ pues Plin. nat. hist. li.11.c.17. los naturales, que de cuerpo es muy mayor que sus vassallos, en la figura mas hermoso y en la disposicion mas agraciado: todo lo qual son Columella de re rust. lib. 9. cap. 10. muestras reales de mayor animo, mas clemencia, mas alegria y generosidad. Estas son las insignias que Marcus Varro. de re rust. lib 3.c.16. tiene como Rey, dize san Basilio, y S. Basi hom. 8. in Exam. las señales que da Virgilio al labrador, para distinguir el Rey verdadero del fingido, alomenos el bueno del malo, quãdo parece que dos se muestran en vn enxambre. Del Arist. de hist. ani. li.5.c.22. vno pues dize junto con Aristoteles, ser muy dorado y pintado, grande y con tal facion, que trae como escripto enla frente el nombre de Rey: pero del que no lo es, ni vale para ello, aunque presuma de parecerlo, escriuen ser suzio, mal agraciado, comedor y de gesto infame: al qual conuiene matar porque no altere la Republica, y leuãte motin entre las abejas. Todo lo qual declara el sobredicho Poeta en sus Georgicas, con los versos siguientes.

Virg. Geor. lib.4.

*Verũ vbi ductores acie reuocaberis ambo*
*Deterior qui visus, eum, ne prodigus obsit*
*Dede neci: melior vacua sine regnet in aula.*
*Alter erit maculis auro squalẽtibus ardẽs*
*(Nã duo sunt genera) hic melior, insignis & ore,*
*Et rutilis clarus squamis: ille horridus alter*
*Desidia, latamq; trahens inglorius aluum.*

Dio pues la naturaleza como maestra acertada en su labor tal parecer al Rey en lo de fuera, que sea clara muestra dela magnanimidad, valor y clemencia que tiene interiormente. Y porque no parezca esto que se haze a caso en la diuina Escriptura vemos cõfirmado este marauilloso artificio por el Espiritu santo. Hauiendo elegido la Mage- 1.Reg. 10. stad diuina el primer Rey que tuuo su pueblo con sceptro y corona, dize el sagrado texto las palabras siguientes: *Stetit Saul in medio populi, & altior fuit vniuerso populo ab humero & sursum: & ait Samuel ad omnem populum, certè videtis, quem elegit Dominus, quoniam non sit similis illi in omni populo.* Contando Iosepho esta mesma historia nota, era tal la gentileza y loçania de Saul que se descu- Ioseph. de Antiq. lib.6.c.4. bria en la compostura exterior ser muy digno de la Magestad en que le ponian: porque como ninguno ha de ser mayor, mas cuydadoso, mas amable y clemente que el Rey, ninguno enla hermosura, hornato y figura se deue hazer vẽtaja: para que por esto se signifiquen las prendas que deue hauer en su coraçon. Alos demas, segun apunta san Grego- S. Greg. lib. 4 in lib. 1. Reg. cap. 4. rio, bastales vna estatura y tamaño, que llegue a los ombros del que los rige: pero el Rey, y Rey dado por mano de Dios, ha les de exceder enla fuerça, entẽdida por el ombro, y en la cabeça, por la qual puede significarse la clemencia. Porque como ella es la que rige los demas miembros, y donde todos los sentidos tienen vida: assi por la clemencia Real viuen y se gouiernan los vassallos, segũ lo dixo el Rey Artaxerxes, en la carta que escriuio a pe- Ester. c. 13. ticion de Ester en defensa de los Iudios. Tenga pues sobre todos su cabeça quien por todos haze la vela: y saquese del exterior cõ que Dios entonces eligio el nueuo Rey, qual deue ser el interior delos q̃ los hombres eligierẽ. Cũplese aqui aquella regla

regla del glorioso Augustino, a cerca de la sagrada Escriptura, cuyo sentido dize, declara el Señor muchas vezes por obras como los hōbres muestrā el suyo con palabras: *Sicut humana consuetudo verbis ita diuina potētia factis loquitur: & sicut sermoni humano verba noua minus vsitata moderatè ac decenter aspersa, splendorem addūt, ita in factis mirabilibus congruenter aliquid significantibus quodammodo luculentior est diuina eloquentia.* Cōforme a lo qual diremos, que quiso Dios significarnos por esta eleccion de Saul, como ha de ser la de los Reyes tal, que su vista alegre, su aspecto consuele, su virtud ampare y conforte a los vassallos: porque, *In hilaritate vultus Regis vita: & clementia eius quasi imber serotinus.* Tenga pues el Rey tal animo, que valga para castigo de malos, y de tales muestras de clemencia, que sea regalo y premio delos buenos: con lo vno tendra valor y maña para atropellar lo injusto, y con lo otro amor y gracia para remediar al necessitado.

S. August. to. 2. epist. 49. ad Præsbyterū Deo gratias. q. vltima.

Prou. c. 16.

## CAPITVLO IX.

### *Que enla execucion de la justicia se guarde el Principe de la ira y passion del coraçon.*

AQVEL gran Gymnosophista Calano Philosopho muy nombrado entre los Indios, segun Plutarcho, Quinto Curtio, Arriano y otros Chronistas, disputando de las partes que vn buen Principe y Rey deue tener para mejor exercer su officio, dize Estrabon, que concluyo su parlamento con esta sentencia: *Rem ego omnium vtilissimam iudico, si ij saperent, quibus potestas adest, vt spontaneis continentiam persuaderent, inuitos autem cogerent.* Este parecer va fundado en toda buena razon, pues para meter en regla y reduzir vn malo al bien, es menester braço poderoso de justicia: mas para conseruar y animar al bueno en la virtud, es necessaria realeza de coraçon, de las quales hauemos tratado muy por extēso. Y porque ni lo vno ni lo otro se consigue bien donde el pecho se requema cō passion, enciendese con enojo, y se abrasa con el fuego dela ira, hablaremos agora vn poco de la guarda que sobre ella deue hazer para no māchar sus obras: por no tener auiso con este enemigo, que es mas dañoso de lo que puede pensar, conforme a lo que dize el Griego Euripides.

Plut. in vita Alex.

Quint. Curt. li. 10.

Arria. de Gestis Alex.

Stra. in Geograp. lib. 15.

*Quisquis iræ præceps indulget,*
*In malum finem exit, plurimum enim hominibus incommodat.*

Euri. in Eolo.

Començando agora esta materia y lleuandola por sus puntos, es de saber primeramente, que algunas personas muchas vezes quando castigan, en achaque de zelo passan los limites dela razon, y baptizan con nombre de justicia lo que es mera vengança. Este es engaño manifiesto, pues como nota Ciceron y lo confirma sant Augustin: *Nullæ sunt occultiores insidiæ, quàm hæ quæ latent in simulatione officij, aut in aliquo necessitudinis nomine: nam eum qui palàm est aduersarius, facile vitare possis.* Embriagā se muchos con el enojo, y a la sombra de castigar culpas agenas, cometen muchas propias: para cuyo remedio entra esta nueua moderacion de colera, que poniendo cada cosa en su concierto y orden, ni permite que la ira arrebate el coraçon, y le despeñe, ni la summa floxedad sea ocasion de ruyna a los que no temen castigo. *Hæc tria* (dize Philon) *plurimum faciunt ad constabliendū imperium: maiestas, grauitas, & beneficentia.*

Cice. lib. 1. de Amicit.

S. Aug. de Ciuit. Dei. li. 19. cap. 5.

Philō Iud. li. de præmi. & pœnis.

*ficentia. Nam maiestas parit reuerẽtiam, grauitas metum, beneficentia verò amorẽ.* Para esto es de saber, que assi como toda la massa de vna Republica se reduze vniuersalmente a buenos y malos: *Versatur enim eodem in foro malus vbi & bonus* (segun Xenophon te) *& sedet & ludit, si velit*: dela mesma suerte toda la industria del que gouierna se diuide en otras dos partes: mirando con el vn ojo lo que al vn vando toca y cõ el otro lo q̃ conuiene a su contrario. Cifro esto el santo Martyr Boecio con dos versos Valentiaco y Pentametro, en aquella su obra que llamo Consuelo dela Philosophia: y dizen assi.

Xenoph. lib. de Repub. Lacedæmo.

*Vis aptam meritis vicem referre,*
*Dilige iure bonos, & miserescce malis.*

Boet. de cōsolat. philos. li. 4. metro. 4.

De manera, que consiste todo este buen regimiento, en proueer como el bueno sea sustentado, y el malo sea castigado: para el vno es el premio, para el otro el açote: cõ el vno habla el rigor, y con el otro la misericordia: *Hæc enim duo perinde ac virtutis elementa sunt, spes honoris, & formido pœnæ. Nam cum illa ad egregia honestatis opera promptiores efficiat, hæc ad perpetranda vilissima segniores reddit.* Deuese pues procurar para todo lo dicho, que en ambas cosas tenga su voto la clemẽcia, y ninguna puerta quede abierta al cierço dela ira. Porque riguroso juyzio sin piedad es de crueles y duros: blandura muy larga sin moderaciõ es de floxos y compadres: huyense ambos inconuenientes dando la presidencia a la misericordia, para tomar de cada extremo lo que mas conuenga. *Sæpè enim* (dize y muy bien el glorioso san Gregorio) *subiectos frangimus, dum plus iusto vigorem iustitiæ tenemus: qui profectò vigor iam iustitiæ non erit, si se sub iusto moderamine nõ custodit.* Esto se remedia cassando la templança con el zelo, el rigor con

Plut. in Mor. lib. de educat. liberorum.

S. Gre. in Moral. li. 20. c. 3.

la piedad, pues tendran hijos de paz y bendicion para sus vassallos. Y podrase dezir: *Misericordia & veritas obiauerunt sibi, iustitia & pax osculatæ sunt.* Esta es la vnion que ninguna fuerça vence, es vinculo que ninguna habilidad desata, y es lazo que con ninguna violencia se descompone. El Leõ Rey de todos los animales, del qual escriue el Espiritu santo: *Leo fortissimus bestiarum ad nullius pauebit occursum*, fue entre los Egypcios figura y Hieroglyphica de los que rigen y hazen guardia sobre otros, officio que puramente compete a los Reyes y señores de este mundo: pero con ser este animal tan espantoso, es muy alabado de los naturales por su clemencia: de la qual ha dado tantas muestras a los historiadores, que nunca acabã de escriuir la generosidad de animo que en el resplande. *Clementiæ Leonum indicia multa sunt* (dize Solino) *prostratis parcunt, in viros potius quã in fœminas sæuiunt, infantes non nisi in magna fame perimunt.* Lo mesmo nota Plinio, con otras muchas cosas dignas de admiracion, delo qual se admiraua el Poeta Ouidio quando dixo.

Psal. 84.

Prou. c. 30.

Pier. in Hier. li. 1. c. de Leo.

Solin. in Polyhistore. c. 40.

Pli. nat. hist. lib. 8. c. 16.

*Corpora magnanimo satis est prostrasse Leoni,*
*Pugna suum finem, cũ iacet hostis, habet.*

Ouid. lib. 3 de trist. elegia. 5

Pues que cosa mas propia para el Principe que trae vn Leon en sus armas? o que se le quiere significar con tal diuisa, sino darle a entender lo que ha de hazer en ostentacion de su generosidad? esto es mostrarse muy suffrido con los pequeños, pero muy riguroso con los valientes: q̃ sea amigo de toda justicia, no se oluidando dela clemẽcia: y que vse solamente delo que suena a rigor, quando la fuerça y necessidad le obligan, como la hambre del Leon. Mire lo que Tullio le aconseja, que

aunque

Cic.lib.1. de orat.

aunque Gentil, habla como si fuera vn Philosopho Christiano: *Nihil est tam regium, tam liberale, tamq; munificũ quàm opem ferre supplicibus, excitare afflictos, dare salutem, liberare periculis homines.* Es tambien de aduertir, que segun hallamos en el glorioso sant Augustin, huuo antiguamente dos opiniones de Philosophos, las quales conuiene saber para mejor intelligencia de aquesta materia. Los Stoycos hilauan su lino muy delgado, y como gente que se picaua de espiritu dezian, que la ira y qualquier otra passion son tan agenas del hombre sabio y virtuoso, que por ninguna manera caben en el. Esto mesmo siente Aulo Gellio, de quien lo tomo el santo Doctor: como el mesmo confiessa. De los Peripateticos escriue, que yuan por otro camino: y como amigos de poner cada cosa en su lugar, dando a la naturaleza lo que es suyo, cõforme a la flaqueza cõ que agora esta, como nota Aristoteles, dixeron: Que no porque vno fuesse sabio, o amigo dela virtud, luego se desnudaua de las passiones tan naturales como esta: pero que de esso le seruia el exercicio, con que se habituaua a vencerlas: enfrenandolas de manera, que aunque estuuiessen viuas no lo pareciessen. Este juyzio es muy conforme al de las diuinas letras, y al dela razon: pues le hallamos cõfirmado por el Espiritu santo: *Fatuus statim indicat iram suam qui autem dissimulat iniuriam callidus est.* Quando el virtuoso varon concibe algũ enojo no le malpare luego como el necio, sino suffrese con el y madurale, para que con la dilacion se le resfrie la passiõcilla, que le ahogaua. *Hæc enim est natura iræ*, dize san Hieronymo: *Vt dilata languescat, & pereat, prolata verò magis magisque ferueat.* Iuntando agora todos estos dictamenes delos Philosophos, y sacando dellos el çumo que nos haze al caso, digo que ellos condenaron muy justamente a la ira, q̃ despeña al hombre, y le haze dar por las paredes como ciego, a la qual llaman en buen romance, locura y frenesi del coraçon: y no qualquier locura segũ el parecer de Seneca, sino la furiosa y desatinada, que abrasa lo q̃ topa como el fuego. Pero la que es tan moderada, que solo sirue como perro de ayuda a la justicia, esta se tiene por muy buena, santa y necessaria. Desta habla el Real Propheta Dauid: *Irascimini & nolite peccare.* Desta y con las mesmas palabras el Apostol san Pablo escriuiẽdo a los Ephesios, segun la declaracion de san Basilio y sant Ambrosio. Castiguense, dizẽ todos ellos, los peccados, aya ira sin ira, y zelo sin indignacion: porq̃ beuer vino no es malo de suyo, pero beuer mucho vino es culpa. Enojarse es acto natural, enojarse consideradamente es obra virtuosa: que por esto llamaron los Peripateticos a la ira, segũ nota Ciceron, piedra en que se aguza la justicia: pero salir de seso cõ la passiõ, es cosa viciosa y escãdalosa. Assi lo siente Lactãcio escriptor antiguo, diziendo: *Ira quæ ad correctionem vitiorum pertinet, nec homini adimi debet, nec Deo potest: quia vtilis est rebus humanis & necessaria.* Assi tambien lo aconseja el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre, diziendo: No hagas cosa con ira, pero muestrate ayrado quando el tiempo y la ocasiõ lo requierẽ. Prueuase aquesto, q̃ alabando el Ecclesiastico las hazañas del Capitan Iosue, y llegando a la rota de Gabaon, dize: *An non in iracundia eius impeditus est Sol?* (Assi leen Iansenio y otros) como quien dize: Era tan justa la ira deste Capitan, que le acudio el Señor con su

ayuda

S.Aug. de Ciuit.lib.9.c.4

Aulus Gelli' lib.19.c.1.

Aristo.lib.7. Ethi..c.6.

Prou.c.12.

S.Hier.to.7. c.12. Prou.

Senec.lib.2. epist.18.

Psal.4.

Ephes.c.4.

S.Basil. inter. 243. de regu. Breui.

S.Ambr.lib. offi.c.3.

Cice.Tusc.4

Lactan.li.de ira Dei.c.17.

Isocra. de regno.ora.1.

Eccli.c.46.

ayuda, deteniendo al Sol y alargan-
do el dia para que tuuiesse mas tiem
Iosue.c.10. po de executarla. *Steteruntque Sol &*
*Luna, donec vlcisceretur se gens de ini-*
*micis suis.* Con esta mesma ira y ze-
lo vengo Phinees las injurias de
Num.c.25. Dios, por lo qual, segun el testimo-
nio de Dauid, fue tenido por justo
Psal.105. y premiado: *Stetit Phinees, & placauit,*
*& cessauit quassatio, & reputatum est ei*
*in iustitiam in generatione & generatio-*
*nem, vsque in sempiternum.* Con esta
mesma siendo Moysen de coraçon
mansissimo, pego brio a los hijos
Exod.c.32. delos Leuitas, y mandandoles to-
mar las armas, degollo en vn dia
veynte y tres mil hombres delos su
yos: en castigo del becerro que ha-
1.Reg.15. uian adorado. Cõ esta mesma reue-
stido el grã Samuel hizo tajadas al
Rey delos Amalechitas Agag en
presencia de Saul y de todo el cam
po. Con esta mesma indignado el
Propheta Elias metio a cuchillo
quatrociẽtos y cincuenta sacerdo-
3.Reg 18. tes idolatras de Baal: sin que el Rey
Acab y toda la corte que estaua pre
sente le osassen dezir: Mal hazes.
Y no paro aqui el zelo de su indigna
cion, escriue el glorioso S. Basilio:
q̃ tambien mato otros quatrocien-
tos sacerdotes delos bosques, pani-
aguados dela Reyna Iezabel: ense-
ñandonos cõ estos exẽplos los bue-
nos effectos dela ira quãdo no es vi
S.Basi.hom. 10.de Ira. ciosa: *Sic ira quãdo oportet, & vt oportet*
*ex ratione dispensata fortitudinem, patiẽ-*
*tiamq; ac constantiam parit, præter verò*
*rectam rationẽ tractata, furor & insania*
*efficitur.* Sabido esto, deue el Mae-
stro como buen Piloto apartar el
nauio de su Principe de aquesta ro-
ca, aduirtiendo no hauer passion, q̃
mas presto se descubra en los tier-
nos años, q̃ la ira, por ser los niños,
Arist. li. Problem. sect. 10 q.44. segũ Aristoteles, naturalmente mas
enojadizos q̃ los hõbres mayores.
La causa es manifiesta: ca los de se-
mejante edad de suyo son faciles, y
como tienen el coraçõ estrecho, cõ
poquito fuego yeruẽ como los pu-
cheritos: a penas les ha picado la co
lera quãdo rebiẽtan. Y en estos prin
cipios, dizen todos los q̃ entienden
del arte, assienta muy bien la medi-
cina: que si comiençã las passiones
a apoderarse y hazer callos en el pe
cho, muy difficultosamente se les
quita la passion.
*Principiis obsta, sero medicina paratur,* Ouid. li.1. de reme. amoris.
*Cum mala per longas conualuere moras.*
Aduierta, que si lo dicho no se reme
dia en tal sazõ, quando no estan hõ
das las rayzes, fuera de q̃ la cura se
impossibilita cada dia mas, ningu-
na cosa le sera de mayor daño en la
edad siguiente, q̃ dexarse lleuar mu
cho de sus enojos: *Indignatio Regis nũ* Prou.c.16.
*tij mortis, & vir sapiẽs placabit eam.* La
espada en manos de vn niño, dize
Tullio, poco mal haze, pero en el Cice. ord. pro Sextio.
braço de vn fuerte y poderoso qual
quier riza y estrago executara. De
la mesma suerte la ira de vn hõbre
particular a poco daño se estiende,
porq̃ le falta poder, mas en el pecho
de vn Rey, o Principe, dize el Espiri Prou.c.19.
tu santo, q̃ es como el bramido del
Leõ, con solo el qual, segũ escriuen
san Basilio y S. Ambrosio, mueren S.Basi. homi. 9. in Exam.
otros animales y bestias del cãpo. S. Ambro. in Exam. lib.6. cap.3.
Los rios pequeños quãdo crecẽ so-
lamente lleuã tras si lo q̃ es facil de
mouer, pero los grãdes, y mas en tiẽ
po de auenidas, robã las riberas, des
floran los cãpos, arrancan los arbo
les, deshazẽ los molinos, desbaratã Iodn. Gemin. li.1. de Cælo. cap.41.
las pesqueras, y todo quanto topan,
aunq̃ sean fortissimos edificios por
el cimiento los descepan. Los mes-
mos effectos tiene la ira de vn Rey:
*Spiritus eius velut torrens inundans vsq;* Esai.c.30.
*ad medium colli ad perdẽda gentes in ni-*
*hilum.* Por esta causa alaba mucho Claud. in Cõsul. Manlij Theod.
Claudiano al Nilo, diziendo: que
los de mas rios con su furia no son
fructuo-

fructuoſos, pero el, por mas q̃ estiẽda ſus corrientes enſancha ſus hondas, y cubra las vegas cõ ſus aguas: no es para hazer mal, ſino para fertilizar y enriquezer la tierra. Tal es, o deue ſer la cõdicion generoſa delos Reyes, que quando parezcan ſalir de termino con el enojo, no ha de ſer para dañar con el cuchillo de vengança, ſino para componer y pacificar la Republica con la vara derecha de ſu juſticia. Aunque el Nilo cria Cocodrilos y otras beſtias, dize Plutarcho, mirad con todo eſſo, que ſu agua es fertiliſſima y ſabroſa. Aſsi podemos dezir, que aũque el Rey tiene eſpada, por quanto a la Mageſtad Real conuiene caſtigar a los delinquentes, pero eſſa meſma ſirue como podadera a la parra, que quitando lo malo, o lo ſuperfluo la haze ſer mas frutuoſa en lo por venir. Mucho traga vn fuego deſmandado, y mas ſi le ayuda el viento, dize ſan Chryſoſtomo, pero no llega ſu deſtroço al que haze vn hombre encendido con ira: que ni teme lo del cielo, ni reſpecta quanto ay en la tierra. Que dexa vn rayo en pie quãdo rebienta, vna nuue con los dolores de parto que la aprietan? Las piedras muele, el azero derrite, las peñas deshaze, lo duro ablanda, y ninguna coſa ſe le pone en reſiſtencia que no la domeñe. Eſte es el eſtrago de la ira, pero en el pecho del Principe ha de ſer como rayo en nuue detenido: q̃ por eſſo le puſieron los antiguos por ſeñal de clemencia, figurandole ſobre vn trono de Rey: dando a entender, que puede matar ſi quiere: *Arguit enim offendendi poteſtatem penes ipſum Imperatorem eſſe, verùm ob eius clementiam quieſcere.* De manera, que aũque el rayo haze de ſuyo tal riza, por ſolo vn poquito de fuego que va dentro de aquel ayre denſo y apretado, en q̃ ſe figura el deſbarate de vna ira repentina y rabioſa, puede el meſmo tener ſu correccion para no offender tanto con la potencia de ſu braço. A Tyſiphone vna de las tres furias, que los Poetas fingieron ſer atormẽtadoras de los hombres, dieron aquellos meſmos fuegos, para que cõ ſus llamas abraſaſſe y conſumieſſe los coraçones delos iracundos. No obſtante lo dicho ella y ſus hermanas ſe llamaron tambien Eumenides, porque ſe dexauan aplacar con toda manſedumbre. Supueſto lo dicho, tẽga el Chriſtiano Principe por enemigo declarado la ira para la buena andança de ſus negocios, pues como nota Salluſtio: el enojo y la codicia ſon malos conſegeros del coraçõ: lo qual no es marauilla, porq̃ ſiendo ambos hermanos ciegos deſde ſu nacimiento, mal guiaran a los demas. Diximos que eſta paſsion priua de ſeſo a los muy ſeſudos, de concierto a los muy concertados, de prudencia a los muy prudentes: y que ningun tempeſtuoſo y repentino turbion, ſegũ dezia Socrates: es de mas peligro que vn pecho arrebatado d̃ la ira: pues las coſas agenas no reſpecta, y en las propias, cõforme al conſejo de Platon, no tiene voto: porque encandilados los ojos dela razon cõ aquel ſubito relampago, ni diſtingue entre lo juſto e injuſto, entre lo torpe y honeſto, ni entre lo dañoſo, o prouechoſo. Y ſiendo aſsi como lo es, no deue entrar en conſejo Real, quien ſe ſabe que da los conſejos no para bien ſino para mal: no para paz ſino para guerra: no guarda el pueſto y aſſiento que conuiene, ſino que a tontas y a locas ſe deſpeña: que por eſſo dixo alla el gran Poeta Virgilio.

*Furor iraq; mentem*
*Præcipitant.*

Por

Plut. in Mor. lib. de Eſu carnium.

S. Chry. hom. 25. in Ioan.

Pier. in Hier. lib. 43. c. de Fulmine.

Boet. de Geneal. deorum. lib. 3. c. 8.

Nata. Comes lib. 3. Mythlog. c. 10.

Salluſt. in Iugurtha.

Plut. in Mor. lib. de ſera numinis vindi.

Plat. lib. 8. de ſanctitate.

Virg. lib. 2. Æneidos.

Por la mesma razõ compara el glorioso san Chrysostomo esta passiõ a la noche, en la qual ni se differencia lo blanco de lo negro, ni se conoce el amigo, ni el enemigo: ni se discierne lo viuo de lo muerto, y por tanto guardese el Principe de caer en tal escuridad, recatese de andar en tales tinieblas, que primero le ayan hecho dar cõ la cabeça por las paredes, que lo aduierta: en semejantes ocasiones reportese, de la llaue de su coraçon a la templança, para que abra a quien conuiene, y a lo demas cierre la puerta. Desta manera podra dezir con el santo Iob: *Non perij propter imminentes tenebras, nec faciem meam operuit caligo.* Llama aqui este santo Propheta a la desesperacion, dize san Hieronymo, escuridad: porque entre los trabajos con que el demonio combate vn alma, a la postre le acuda con desconfiança de su remedio. Este es bien que se prometa el Principe quando se sienta despues confuso y auergonçado por las cosas que hiziere con enojo: pues lo que desconcierta la passion reforma la piedad, y lo que desbarata la ira, remedia el sufrimiento. Esto se nos da a entender en aquellos criados de el Rey de Syria, que yuan aprender al santo Heliseo, que pensando yr buen camino ciegos con la furia de cogerle se hallaron en medio de sus enemigos: pero aunque el Rey de Samaria los quiso degollar, no solo consintio el Propheta, sino mandolos dar de comer y regalarlos como si fueran muy amigos, dõde vemos debujados los effectos dela justicia y zelo que es matar, y el de la clemencia que fue dar vida, a los que eran muy indignos della.

S.Chrys.ho. 3.de Saule & Dauide.

Iob.ca.23.

S. Hiero. to. 7. ca.23. Iob.

4.Reg.6.

## CAPITVLO X.

*Que en la execucion de la Iusticia se guarde el Principe de vengarse a si mesmo en achaque de castigar al delinquente.*

En este juego ay vna falsa treta, que el demonio vsa con mucho perjuyzio de las almas, la qual conuiene agora descubrir, para q̃ leyendola el Principe la reconozca, y conocida se guarde della. Dio auiso deste enemigo la gran centinela de la Yglesia san Augustin en aquellos libros que compuso dela Ciudad de Dios, diziendo assi: *Felices eos imperatores dicimus, si iusti imperant, si tardiùs vindicant, facilè ignoscant: si eandem vindictam pro necessitate regendæ tuendæq; reipublicæ nõ pro saturandis inimicitiarum odiis exercent.* Esto aduierte el santo Doctor con otras muchas cosas que no son de aqueste lugar, y el glorioso san Chrysostomo auisa del mesmo engaño, que en esta parte, corre por los Iuezes, tambien como por los señores, y la causa dize ser porque suelen muchas vezes los tales salir de si, y muy de si, con las ocasiones que cada momento se les offrecen: y como el pecado punça por dedentro y por defuera affrenta, para encubrir estas enfermedades quã do mas vencidos estan de la passion baptizan con nombre de seruicio de Dios, lo q̃ es indignaciõ propia, segun arriba diximos, y a titulo de justicia, desenconan sus coraçones requemados con el desseo de la vẽgãça. Descomidiose vn criado contra el Rey Charilo, y escalentandosele la boca sin ningun temor y menos respecto desbuchò palabras indignas de vn vassallo con su señor. Lo qual oydo por el Rey, dixole:

S. Aug. de ciuit. Dei, lib.5. cap.24.

S.Chryso ho. 46. in ca.23. Matth.

Plutar. in Moral. lib. Apophth. Regio

*Per deos interfecissem te, nisi iratus essem.* Bien le pudiera cometer a vn alcalde, como Platon hizo en semejante ocasion de vn su esclauo, q̃ mando a Xenocrates, o segun Valerio Maximo a Espeusipo, q̃ le açotasse, pero vuose mejor que el Philosopho pues ni por su mano ni por la agena se atreuio a penar la culpa, viẽdose tan lleno de enojo, q̃ se mouia a ella por la vengança. Oyendo tal exemplo, sepa nuestro Principe que si no tomare tan buena doctrina para su imitacion, se deue aprouechar della por no caer en confusion, o indignacion de Dios: *Apprehendite disciplinam* (dixo Dauid hablando con los Reyes) *nequando irascatur Dominus, & pereatis de via iusta.* Pues razon es que aya differẽcia de vn Rey Christiano a vn Gentil, y de vn Catholico a vn Barbaro sin Dios. Este en lo que castiga da muchas vezes vn hartazgo a su passion desordenada, mas el fiel echãdo cosas propias en oluido deue satisfazer a la razõ justificada. El primero embrauecese cõtra el culpado y parece que en el castigo se vẽga del pecador, mas el segundo indignase cõtra la culpa, y por saluar al reo procura quitar la offensa de por medio, que es el fin do endereça su proa la Iusticia bien ordenada. Quãdo Iosue destruyo la ciudad de Ierico vn soldado codicioso hurto cierta ropa, y vna regla de oro delo q̃ se auia saqueado, hauiendo mandado Dios q̃ todo se assolasse sin reseruar cosa alguna. Esta desobediencia costo muy cara a todo el pueblo, porque se enojo Dios con ellos de tal manera, que en viendo enemigos huyan todos como vnos lebrones, hasta q̃ inquirida la causa, se quito aquel mal hombre de por medio, y cõ esto se aplaco la magestad Diuina. Echaron a Ionas en la mar, y luego cesso la tempestad: esto ha de procurar el buen Iuez quitar y destruyr peccados, no pecadores, aduirtiendo que toda la sobredicha armonia descõpone la ira, porque quando ella anubla el coraçon, luego se escurece el ayre cõ que viue, tras ello atruena, relãpaguea, echa granizo, piedras, y rayos sobre justos e injustos, en cãpos verdes y en secos, contra reos y no culpados, con la paja se lleua el grano, con la fruta podrida el viuo tronco, y con la culpa al que la comete. Esto es gran mal, es turbacion, que todo lo turba, desorden q̃ todo lo desordena, cõfusion que todo lo confunde, y para escusar tan mal termino de proceder, llama Iusticia a lo que es vengança, zelo a lo que es enojo, recta intencion a lo q̃ es passion cruel, y desseo de acertar a lo que es ira rauiosa y dissimulada. Hazian mucha fuerça los çaragoçanos de Sicilia ante su Principe Dion, suplicandole mandasse ahorcar a Heraclides, por traydor a su corona, y amotinador del pueblo contra su magestad, a cuyos ruegos nunca se pudo inclinar el Rey diziẽdo: no porque sea indigno de la vida Heraclides, tengo yo de ser vengatiuo: verdad es que la culpa merece qualquier pena: pero si yo menoscabo mi valor dexandome lleuar del enojo, que differẽcia haura de mi a mi enemigo? Para q̃ entendamos quan acertado anduuo este Gentil, es de saber que segun el Philosopho: *Ira est tristitia & perturbatio quædam cum vehemẽti appetitu vindictæ.* Y siendo assi, claro esta q̃ donde ella reynare, estara su corte, y azia do acostare lleuara tras si las propriedades y malas calidades q̃ tiene, pues son como rayzes de su patrimonio. De aqui es que los enojados aũque mas quierã dissimular su voz, en las manos, q̃ son los effectos, se cono-

cc

*Diog. Laert. lib. 3. in vita Platonis. Valer. Maxi. lib. 4. c. 1.*

*Psal. 2.*

*Iosue. c. 7.*

*Ionæ cap. 1.*

*Bruson. Contursinus lib. 3. cap. 4.*

*Aristo. lib. 2. de Poetica.*

Genes. c. 27. Psal. 58. ce quien es Iacob: *Loquētur in ore suo, & gladius in labiis eorum.* Pierdē el color, azoganseles los ojos, quiebrase les la salud, dize san Ephren: y con estos accidentes por mas que quieran encubrir el fuego del coraçon por mil resquicios rebientan centellas pregoneras de su passion. S. Ephren. Syrus. c. de Iracundia.

Ouid. lib. 3. de Arte amādi. *Ora tumēt ira, nigrescunt sanguine venæ, Lumina Gorgoneo sæuius angue micāt.*

Aulus Gelli. lib. 9. c. 4. Marsil. Ficinus li. 3. de vita Cælitus cō parāda. c. 16. Tal es aql linage de gēte q̃ ay entre los Esclauones, de los quales escriuē Aulo Gelio, y Marsilio Ficino, ser tan ferozes en sus enojos q̃ en estādo qualquiera dellos ayrado mata cō su vista como el Basilisco. Tal era aq̃l famosissimo Capitan y Rey de Albania Iorge Castrioto, que puso en tanta cōtingencia con felicissimas victorias la potēcia Turquesca, del qual refiere su Choronista, q̃ quando se encendia en ira y mas en tiempo de pelear, hazia notable mudança en su rostro, y con el heruor del pecho heria tan fuertemente el labio baxo, que le corria gran cantidad de sangre, lo qual tambiē le acōtecia en tiēpo de paz y quando estaua muy apassionado. Supuesto lo dicho mucho deue aduertir para q̃ la ira no le saque de compas y proporcion, que en la execuciō de justicia, no mire tāto a consumir el hombre por la culpa, quāto a quitar de por medio la culpa por reseruar al hombre, y sera esto gran parte para vencer la furia con que el zelo indiscreto sopla los pechos de los Iuezes y señores: *Hoc semper in omni animaduersione seruabit iudex* (dize Seneca) *vt sciat alterum adhiberi vt emendet malos, alterum vt tollat, in vtroque non præterita, sed futura intuebitur, nemo enim prudens punit, quia peccatum est, sed ne peccetur.* Este su parecer dize el mesmo ser y auer sido del diuino Platon, y assi parece que lo apunta en sus dialogos, donde hablando del castigo

Iuan Ochoa de Salde en la Chroni. de Castrioto. fo. 123.

Seneca lib. 1. de ira c. 16.

que se ha de dar al sacrilego, escriue lo siguiente: *Nullum supplicium lege factum ad malum tendit, sed duorum alterum ferè semper solet efficere, nā aut melior, aut certè minus prauus qui pœnas dedit, fieri solet.* Donde se ve que solo quiere acudir a remediar al reo con uirtiēdole, o moderandole, pretendiendo cō el dicho castigo la emienda venidera, que por esso dixo el glorioso Augustino hablādo deste punto: *Quare illū corripis? quia tu doles, quod peccauerit in te? absit si amore tui id facis, nihil facis: si amore illius facis, optimè facis.* Preguntaron ciertas personas al Philosopho Antistenes, porq̃ era tan riguroso cō sus discipulos, a los quales respondio el discreto Atheniēse: Lo mesmo hazē los medicos con los enfermos, dando a entēder que dela suerte que este cura cō beuidas amargas, y a vezes con hierro y fuego las enfermedades delos doliētes, y no por quererles mal les da dolor, sino por sacarles el mal humor del cuerpo, assi el castigaua en los discipulos no la persona sino el vicio: arrancaua lo malo, por dexar sin peligro lo q̃ bien queria. De la mesma cōparacion vso otro Philosopho llamado Demonacte natural de Cypro, auisando a los Iuezes q̃ no castigassen al malo sino la maldad, dela manera q̃ el medico no pone su industria y cuydado contra el enfermo, sino cōtra la enfermedad y dolencia que le mata: *Existimabat enim* (dize Luciano) *hominis esse peccare, Dei vero aut viri diis proximi errata emendare.* De aqui es q̃ en los que gouiernan la Republica y tienē cuydado de otros, no cōdenamos tanto la buena o mala correccion q̃ hazen, quāto la mucha ira q̃ en ella descubrē. No nos sentimos d̄las palabras graues cō que nos castigā, sino por las dañadas entrañas de dōde nacē: porque si tienē obligacion a penar

Plato Dialogo 9. de legibus.

S. Aug. serm. 16. de verbis Domini.

Diog. Laert. lib. 6. in vita Antisthenis.

Erasm. lib. 8. Apophtheg.

Lucian. in vita Demonac.

los vicios, no tienen licencia de mostrarse apassionados, y esto quieren los dichos Philosophos se guarde en la recta Iusticia. Hizolo assi san Pablo quādo escriuiēdo a los de Corintho, descomulgo a cierto Christiano q̄ auia hecho vn pecado muy escandaloso para los demas, y porque se viesse como solo pretēdia el Apostol quitar el mal exemplo, y castigar la culpa de aquel malhechor, dixo assi: *Ego quidem absens corpore, præsens autem spiritu, iã iudicaui vt præsens, eum qui sic operatus est in nomine Domini nostri Iesu Christi congregatis vobis & meo spiritu cum virtute Domini Iesu tradere huiusmodi satanæ in interitum carnis, vt spiritus saluus sit.* No dixo esto (nota san Chrysostomo) por ira o enojo que el diuino predicador tuuiesse con aquel hombre, sino que vso deste rigor por el remedio principal suyo. Descomulgole de entre los fieles: mandole echar de la Ygle sia, y dio licēcia al demonio para q̄ atormentasse el cuerpo que auia cometido la culpa, porq̄ no pereciesse el alma rescatada con la sangre de Iesu Christo. Esto es porque segun affirma el glorioso san Anselmo, y apūtan S. Hieronymo y santo Thomas, tenia tal poder el Apostol, que al que el descomulgaua, luego el demonio se inuestia en su cuerpo, y le atormentaua por todo el tiēpo que el glorioso santo lo permitia. Lo mesmo parece dixo el Señor al demonio quando le entrego al paciente Iob, aunque por muy differente causa, dandole licencia para afligir la carne, reseruādole empero el alma para que no tocasse en ella. El mesmo orden propone el Propheta Ezechiel en confirmacion delo que auemos dicho al pueblo de parte de la Diuina magestad, para lo qual dize: *Viuo ego, dicit Dn̄s Deus, nolo mortem impij, sed vt cōuertatur impius à via sua & uiuat.* Muy a cargo tiene mi justicia no dexar offensa sin castigo, y quando assi lo haze, no lleua proposito de matar el pecador sino el pecado que le mata. Todo esto es para que entendamos que la pena es muy necessaria y no menos la execuciō della, pero cōuiene se haga con tal termino, que no parezca nace mas de vengança que de justicia: pues por bruto que vno sea sin comparacion siente mas el odio que el Iuez o señor le muestra, que el castigo que le da. Mucho sintio Ioseph el agrauio que sus hermanos le hizieron, pero mas le dolio ver las malas entrañas que le tenian. Grandemente se afligio Mardocheo por la injusta sentencia que Aman auia dado contra el, y contra todo el linage de los Iudios, pero mas le escozia cōsiderar el pecho rabioso de do nacia aquella iniuria. Y por esta causa dādo la magestad Diuina orden a Moysen del gouierno que con su gēte hauia de tener, le dixo assi: mira Moysen, que si los del pueblo te pidierē Rey, no se le niegues, pero sea con estas condiciones: Lo primero ha de ser natural no estrangero: no tenga muchos cauallos y mugeres, ni sea persona de quien se pueda sospechar q̄ tornara el pueblo a Egypto. Quiere dezir el Señor enesto, que pues salir de Egypto es salir del pecado dōde reynaua Pharaon, que interpreta san Bernardo el demonio, y tornar a Egypto, es boluer a pecar: de tal suerte gouierne el dicho Rey, que como hermano y natural se aya piadosamente con todos, y de tal manera castigue los casos dignos de justicia, que no se bueluen al pecado los que pecaron, y el se va con ellos pecādo mas que todos. Tal como este Rey deue criarse el Principe para agradar a Dios, recto, justo, clemēte, misericordioso, castigador de las offen-

Margin notes: 1. Corinth. 5. — S. Chryso. to. 4. 1. Corinth. 5. hom. 15. — S. Anselm. 1. Corinth. 5. — S. Hiero. to. 9. super 1. Corinth. 5. — S. Tho. 1. Corint. 5. lect. 1. — Iob. c. 2. — Ezech. c. 33. — Genes. c. 37. — Esther. c. 4. — Deuter. c. 17. — S. Bernd. lib. de ordi. vitæ.

offensas, y no delos offensores; reportado en todas sus cosas, y mas enlas q̃ causandole enojo a titulo de justitia lleuã la vengança emmascarada. Cõcluyẽdo pues esta materia, digo lo primero cõ el gran maestro de Nerõ: *Bonus iudex dãnat improbãda, non odit.* La punta de su cuchillo endereçala contra la postema, para sacar la podre del enfermo, y no para matarle: aborrece la obra porque es mala, y procurala remediar, no por lo q̃ toca a su persona, sino por lo que conuiene al delinquente. Digo lo segundo, que el Rey deue ser valeroso mas para vencer sus passiones, q̃ para degollar enemigos, pues esta es, dize Platon, la mayor y mas famosa victoria que puede alcãçar el hombre: *Primam & optimam esse dico victoriam, vt seipsum quis vincat. Turpissimum verò quiddam & pessimum vt à seipse vincatur.* Esto mismo nos enseñò el espiritu Santo en aquellas palabras: *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore vrbium.* Lo qual se le auisa, para que no se dexe arrastrar de la ira quãdo le dieren ocasion, ni dela vengança, quando el pecho sele escalentare cõ el desseo della. Pues sugetar lo que esta fuera de si (como notã S. Hieronymo y Beda) es de muchos, mas vẽcer su animo, y rẽdirle en tiẽpos, q̃ la honra, el enojo, y el apetito de vẽgarse y le amotinan el pecho, es de muy pocos. Deue ansi mesmo buscar la mayor honra de Dios en los castigos, que hiziere, cuyo gusto es no acabar al delinquente y reo, sino cõseruarle y remediarle, pues mas honra se gana defendiẽdo, que acusando, perdonando q̃ castigãdo, dando vida q̃ muerte, cõ el qual medio ganarõ mas los Romanos que con las victorias sangrientas que alcançaron, dize Tito Liuio. Estaua el pacientissimo Rey de Hus, perseguido de Satanas, affrentado de su muger, despojado de su hazienda, priuado de sus hijos, y hecho vna lepra, rayendose la podre en vn muladar. Los amigos que le deuierã dar algun aliuio, le siruieron de mayor persecuciõ, pero en medio desta miseria, aũque se quexo de su poco auiso, dize la diuina Escriptura, que oluidado de tanto enojo como le auian dado, se puso a rogar humilmẽte a Dios por ellos. Esto fue tã agradable a la Diuina magestad, que no solo les perdono, pero atãdo las manos al demonio que auia sido su verdugo: boluiole al buen Iob su honra, restituyole la haziẽda doblada, e hizole el mas affamado Rey q̃ vuo enel Oriente. En este espejo se mire el Christiano Principe, deste dechado saque su labor: *Constitit enim nobis in exemplum* (dize Tertuliano) *& testimonium, tam in spiritu quàm carne, tam animo quã corpore patientiæ perpetrandæ: vt neq; damnis secularium, nec amissionibus charissimorum, nec corporis quidẽ conflictationibus succidamus.* Deue tãbien ser amigo del mayor bien y paz, echãdo quãto le fuere possible, las cosas a la mejor parte, como hazia el Rey Dauid, quãdo el maluado Semei desde el otero le tiraua piedras y maldiciones, q̃ viendo a los suyos enojados, y q̃ tratauan de ir tras el, y darle de puñaladas, dixo: Dexadle que por ventura tiene mandato de Dios para dezirme aquestas injurias. Haziendo esto viuira con mucho sossiego, porque enel pecho sospechoso nunca assientan de veras la piedad, y el oluido delas injurias, antes le tienẽ muy ocupado la ira y saña: *Semper enim præsumit sæua perturbata consciẽtia.* Todo esto abreuiò en pocas cifras el glorioso san Isidro por estas palabras: *Magna est virtus, si non lædas à quo læsus es: magna fortitudo, si læsus remittas: magna est gloria, si cui potuisti*

Senec. li. 1. de ira cap. 16.

Plato Dialogo 1. de legib.

Prouer. c. 16.

S. Hieron. to. 7. in Prouer. c. 16.

Beda to. 4. li. 2. in Prouer. cap. 16.

Titus Liuius Decad. 3. lib. 10.

Iob. c. 42.

Tertullia. li. de Patient.

2. Reg. 16.

Sapien. c. 17.

S. Isido. li. 2. Soliloquior.

*tuisti nocere, parcas.* Tales son las grãdezas dela clemencia, tales las prohezas delos varones fuertes y valerosos, tales las hazañas mas memorables que las de Hercules, del que siendo enojado no lo mostro, estando ayrado se fue a la mano, dandole causa no se dexo lleuar dela passion, pudose vengar y no se vengo, teniendo poder y mando, no vso dello para mal fin: *Potuit trãsgredi, & non est trãsgressus: facere mala, & non fecit,* y en suma concluye Plinio el menor con todas las cõdiciones, que deue tener el buen Principe, diziendo: *Ego optimum & emendatissimũ existimo, qui cæteris ita ignoscit, tanquam ipse quotidie peccat: ita peccatis abstinet, tanquam nemini ignoscat, pro inde hoc domi, hoc foris, hoc in omni vitæ genere teneamus; vt nobis implacabiles simus, exorabiles istis, qui dare veniã nisi sibi nesciũt.*

Eccle. ca. 31.

*Plin. Iunior, lib. 8. epistol. ad Geminũ.*

## CAPITVLO XI.

### *De algunos remedios que valen contra la Ira, el primero delos quales se dio al Emperador Theodosio.*

AVISANDO el Philosopho Liuio a su discipulo el Emperador Theodosio que se guardasse dela Ira, sino queria despeñarse muchas vezes, y dar de ojos donde le pesasse grandemẽte, escriue el historiador Aurelio, q̃ entre otros remedios le propuso el q̃ se sigue. Mucho (dize) haria al caso, si tuuiesses cuenta enel feruor delos enojos hazer alguna pausa, aunque pequeña, si quiera hasta contar el Alphabeto Griego: *Vt illa cogitatio quæ momenti est, mente alio traducta parui temporis interiectu languescat.* No fue solo este maestro, el inuentor de tan saludable medicina, pues otros muchos delos antiguos con hechos y palabras dieron a entender cõuenir mucho en semejãtes apreturas afloxar el coraçon con la riẽda del tiempo, despues del qual se juzga differentemente que a los principios. Costũbre fue delos Consules Romanos lleuar delante de si ciertos officiales llamados Lictores con vn manojo de baras, y en medio vn cuchillo largo, todo muy bien atado cõ cuerdas, las baras erã para açotar, y el cuchillo para degollar los delinquentes. Pero nota Plutarco que cõ particular cõsideracion ordenarõ, lleuassen aquellos instrumentos de castigo muy liados con sus cordeles, para que quando el Consul, o qualquier Magistrado mandasse de presto justiciar alguno, vuiesse si quiera aquel poco de tiempo que duraua el desatar las baras y cuchillo, para mirar mejor, si era justa la sentẽcia, o la daua con enojo. Todas las passiones del coraçon tienen aquesto, q̃ matan de aceleradas, como se ve por vna alegria grande y repentina, en cuya cõfirmacion refiere Tulio hauer muerto assi Diagoras natural de Rhodas: lo mesmo fue de Polycrata noble señora, natural de Naxo, segun Crinito: y lo mesmo d̃la otra vieja Romana, d̃ cuyo caso hazẽ memoria Aulo Gelio, y otros autores. Pues si tiene tanta fuerça vn gozo arrebatado, no es menor la de la ira por nacer de fuego, segũ el Philosopho, que en sus operaciones es mas actiuo y presto. El remedio es quãdo prẽde enel pecho esta llamarada, dize el mesmo, como en lo defuera se apaga con vn jarro de agua, assi en lo interior vale mucho sossegarse vn poco antes de executar lo que aconseja el enojo ciego, inconsiderado, y furioso, pues se dixo muy bien alla:

*Vt fragiles glacies interit ira mora.*

*Aurelius Victor in vita Theodosij.*

*Ioan. Rosin. de Antiq. Ro. lib. cap. 43.*

*Plut. lib. Problem.*

*Cicer. lib. 1. Tuscul.*

*Crinit. de honest. disciplin. lib. 2. cap. 6.*

*Aulus Gel. lib. 3. cap. 15.*

*Arist. li. Problem. sect. 8. quæst. 17.*

*Ouid. lib. 1. de Art. amandi.*

El

El hombre ayrado, dezia Catõ, no difiere del loco sino en vn pũto breue de tiẽpo, porque si espera vn poco buelue en si, reportase, y como cuerdo mirando el haz y embes de las cosas, haze lo que cõuiene: mas si en aquel primer impetu se arroja, bien le pueden atar como a qualquiera delos que tienen vacia la cabeça. Lo mesmo nota el glorioso san Chrysostomo, hora porque lo tomasse del mesmo Catõ, hora por que es tã manifiesto el frenesi de los enojados, que qualquiera dara en tã propia comparacion. Supuesto lo dicho claro es que quando vno esta picado deste alacran, no luego se le ha de pedir que perdone la injuria, o no haga justicia teniendo mando para ello, sino lo que se le deue encargar es, q̃ dilate el castigo y alargue la vengança, pues querer poner de repente vn loco en concierto, o es falta de cordura, o sobra de diligencia. Ca vn coraçon fogoso de ira ni admite consolacion, ni se vence con razones, ni valen con el plegarias, antes quanto mas le hablan mas le encienden, y quanto mas le aconsejan, mas le hazen desesperar. *Si suflaueris quasi ignis exardebit* (auisa el espiritu Santo hablãdo dela ira) *Et si expueris super illã, extinguetur*. Pero si hauiendo de echar agua la ceuan con leña que se puede esperar (dize san Cyrillo Alexandrino) sino fuego sobre fuego, turbacion sobre turbacion, y nueuo escandalo sobre el passado. Haga pues el enojado pie, quando ve que le arrebata la corriente dela ira, y aunque sea en cosa poca repare en ella, y vera en aquel breue espacio que le pedia Liuio a Theodosio, gran differencia en sus sentimiẽtos, y grande mudança en sus determinaciones atreuidas: *Nunquàm enim iratus* (dize Tullio) *qui accedit ad pœnam, mediocritatem illam tenebit, quæ est inter nimium & parum*. Si guardara tan prudente y saludable consejo el dicho Emperador, no hiziera despues aquella famosa leuada de Thessalonica, ni se viera tan apretado por el gran Doctor Ambrosio Obispo que era entonces de milan, quãdo por la cruel matança que con enojo executo en los de aquella ciudad, le reprehendio con aspereza, descomulgo cõ libertad, y echo dela yglesia con tanto rigor de justicia espiritual quanto el auia tenido de furor mundano para desterrar del mundo muchos innocentes. Y no paro aqui la correccion, ca despues de muchas lagrymas y penitencia publica no le quiso absoluer hasta que establecio ley, que de alli adelante ninguna cõdenaciõ de muerte se lleuasse hasta execucion, sin que primero passassen treynta dias despues que la sentẽcia se diesse y publicasse. Y mas q̃ para quitar todas las entradas de la ira, le pidio q̃ la tal sentencia se diesse y pronũciasse auiendose primero escrito en forma; no valiendo la que pronunciasse de palabra. Otro caso hallamos enlas historias Castellanas, que por tenerle mucha semejança, y tocar en esta materia, la quiero referir en el lugar presente. Siendo induzido el Rey don Alõso el VI. que gano a Toledo por ruynes consejeros, q̃ de enuidia se mouian para ello, desterro de nuestra Castilla al valeroso cauallero Ruy Diaz de Viuar, y por otro nombre llamado el Cid. La cosa fue cõ tanta ira y enojo, q̃ le mando salir de toda su tierra dentro de nueue dias, sin oirle sus razones, ni admitir descargo alguno de la culpa q̃ le imputauan. Andando el tiẽpo como el dicho Rey estuuiesse sobre el castillo de Rueda, con el qual se le auia alçado el traydor Almocolas matando

Brufon. Contursin. lib. 3. cap. 19.

S. Chrys. ho. 47. in Ioan.

Eccle. c. 28.

S. Cyril. Alexand. lib. 1. in Ioan. cap. 17.

Cicero lib. 1. Offic.

Nicep. Eccle siast. hist. lib. 12. ca. 41.

Theodor. Ecclesiast. histo. lib. 5. c. 18.

Fernã Perez de Guzman, li. 2. ti. 1. c. 7.

dentro dela mesma fortaleza al infante don Sãcho de Nauarra al Cõde don Garcia de Cabra, y otras gẽtes, viendose en gran aprieto y necessidad imbio por el Cid, alçandole el destierro, en que le auia con enojo condenado. Oyda la voz de su Rey, vino luego el famoso Ruy Diaz, y besãdole las manos, dixole:

*Sene. in Thyeste trag. 2. act. 3.*

*Cum spirat ira sanguinem, nescit Regi,*
*Tamen tegatur, quidquid irarum fuit,*
*Transierit ex hoc sanguis ac pietas die:*
*Colantur, animis odia damnata excidãt.*

No me quiero quexar delo passado, ni que mis enemigos huuiessen valido mas con vuestra Alteza que mis seruicios: mas para remedio de lo por venir, suplico a V.A. me haga merced, que pues aceleradamente fuy echado đ Castilla sin ser oydo, ordene que de aqui adelante quãdo los hijos de Algo fuerẽ desterrados de sus reynos, se les den treynta dias para salir dellos, y que no se les confisquen las haziendas hasta ser condenados legitimamente, dãdoles lugar para su descargo.

*Don Alõso el Sabio, Chronica de España. p. 4. c. 3.*

Pedia en esto lo que el derecho natural enseña, pues no ay cosa mas contraria a los buenos consejos, dezia Biante, que la priessa demasiada, y el enojo apassionado.

*Diog. Laert. lib. 1. in vita Biantis.*

En especial que la ira de los Reyes es muy repẽtina, y sino se enfrena con alguna moderaciõ del tiempo, hazen muchas cosas de que les pesa despues amargamente. El mesmo parecer daua Athenodoro al Emperador Augusto, porq̃ sabiã muy bien estos varones prudentes, lo q̃ va de vn hõbre ayrado al reportado, y quantas cosas se executan con enojo, que fuera de aquella passion, los mismos que las hazẽ, lo tienen por locura desaforada.

*Plutar. in Moral. lib. Apophtheg. reg. Fulgos. lib. 7. cap. 2.*

De aqui vino cõparar el Philosopho la passion dela ira al humo que assentado enlos ojos, los encarniça y priua del officio q̃ tenian primero.

*Stob. ser. 18.*

De manera q̃ ya ni juzgan de los colores, ni differenciã las figuras, ni reconocẽ al amigo o enemigo, para todo buẽ vso estã indispuestos, y solo dã y toman en aquello que les lastima. Cõ esto va el hõbre por mal camino, y piensa que le lleua bueno, esta junto a vn peñasco, y cree q̃ es alguna bestia, tiene junto a si vn vezino, y ni le ve a el, ni tampoco a si mismo, porq̃ la ira, dize san Chrysostomo, se lo haze todo noche.

*S. Chrys. ho. 3. de Saule & Dauide.*

Estos son los effectos dela colera, que todo lo cõfunde, todo lo escurece, todo lo alborota, todo lo despinta, y si los mesmos hõbres quãdo estã emboti jados cõ ella se viessen en vn espejo, no duda Platon, sino que huyriã de si mesmos, teniẽdo verguença y cõfusion de considerarse.

*Marsil. Ficinus in vit. Platonis.*

Pero como se ha de mirar quien no tiene ojos, o como se ha de conocer estando tã desfigurado? assi es verdad, que ninguno esta con menos conocimiẽto que el enojado, porque sus palabras son fuego, su rostro vna llama, sus ojos despiden cẽtellas, sus faciones carbones encendidos, y todo el esta qual vn horno muy abrasado. Esto significo el Propheta Ioel, quando dixo: *Ignis deuorauit spetiosa deserti.*

*Ioel. cap. 1.*

El fuego se trago lo hermoso del desierto: por el fuego entiẽde san Augustin la passion dela Ira declarãdo aquellas palabras del Propheta Dauid: *Tradidit grandini iumenta eorũ, & possessionẽ eorum ignis.*

*S. Aug. to. 8. in Psal. 77.*

Supuesto esto quiere dezir Ioel que lo bello, lo rosado, lo gracioso el prado por Abril de flores lleno requema vna ira, cõsume vn enojo, y desfigura vna subita alteracion de vengança injusta. No es esto mucho, que mas lo encarece el glorioso san Basilio, el qual hablando desta locura, no solo dize que se ponẽ feos y abominables cõ la passion, pero que parecen gente endemoniada, vezinos del infierno,

reue-

reuestidos de satanas, y de todos sus cõpañeros: *A quibus irati nihil nec forma, nec animi affectu differunt*. En confirmacion delo qual dize mirad les al rostro, y pasmareys: *Ora sæpè florẽtia pulchraq; mutant, ac veluti sub persona quadam omnibus specie prima abiecta ignotos se præbent, oculi cõsueti non apparent, sed ignei micantesq; dentes acuunt*. Ellos al fin como almas espiritadas dan de pies, tuerçen las manos, mofan de rostro, amenaçan con semblãte, y todos en todo se desfigurã. Sino digan me que cosa en el mundo descompone la beldad de vn rostro como la ira? inchase qual vn sapo, haze espuma como cauallo, relampaguea de ojos de la manera que el dragon muda mas colores que vn camaleon, y alborotasele el pecho con mas ondas que el mar turbado: *Impij quasi mare feruens, quod quiescere non potest*. Considerad vna borrasca cruel de agua, mirad las olas a vezes sobre las nuues, y a vezes enel abismo: imaginad vn viẽto desesperado que bramando amenaça de tragar la tierra, porque tal esta vn ayrado coraçon y mas si le sopla el viento de la vengança: Sea pues la suma deste primer remedio dado al Emperador Theodosio, la que pone el Poeta Estacio.

S Basil. ho. 10 de Ira.

Esai. c. 57.

Statius Thebaid. 8.

*Da spacium, tenuemq; morã; male cuncta ministrat*
*Impetus: hoc, oro, munus concede parenti.*

## CAPITVLO XII.

### *Del segundo remedio contra la passion dela Ira, que se dio al grande Alexandro.*

EL Otro remedio que pongo en segundo lugar contra la passiõ de la ira, es del Philosopho Aristoteles dado a su discipulo el grande Alexandro. Por la conuersacion y tiempo que con el auia gastado, conociale flaco notablemente en esta parte, lo qual era en el tanto mas peligroso, quanto se le yua mostrando la fortuna mas poderosa y amigable. Para obuiar a tan conocido daño, lleuo este negocio por punto de honra, y diole a entender que era cosa de menos valer, enojarse sin razon, y con la colera salir extraordinariamente de sus medidas: *Scandescentia & ira non in pares* (le dixo vna vez) *Sed in meliores existere solet, tibi verò nemo par est*. Como quien dize, el enojo e ira del coraçon suelen nacer, de que otro me haze o quiere hazer injuria, y como no todas vezes se puede vẽgar de manos, recuezense crudezas y rancores contra el que lo causa en el pecho propio, mucho mas dañosas que la vengança repentina de obras, si alli se acaba. Nace tambien de estrechura de animo, y flaqueza de espiritu, que con qualquier cosita se ahoga, como se ve en los niños que por tener chica casa de poco mas que nada se embotijan. Todo esto te falta a ti Alexandro mio, cuyo poder es tal, que ninguno se te yguale, y cuyo coraçon es tan grande, que el mundo es vna minima parte de lo que cabe enel: por lo qual guardate dela ira, que sabe a menos valor, y preciate dela clemencia, que es virtud Real, digna de grandes Emperadores y Monarcas. Bien parece auia calado el Philosopho cõ quien las auia, y del pie que coxeaua su discipulo, pues tan con tiempo le acudio con la vizma, aunque por el mal regimiẽto del enfermo nole aprouecho como deuiera, que si esta locura no reynara en el, y pues auia señoreado el mundo, alcançara alguna

Rhodig. lib. 21. cap. 44.

Ælian. de varia hist. li. 12.

Arist. li. problem. sect. 10. quæsti 44.

victoria de si mesmo, no se escurecieran sus grandezas con los desatinos que ayradamente dexo por el sembrados. Esta dize Valerio, que le hizo pechero en sus fortunas, infame en su gloria, y en sus prohezas heroicas muy abatido: *Alexandrum iracundia sua prope modum cælo diripuit, nā quid obstitit, quò minùs illuc assurgeret, nisi Lysimachus leoni obiectus, Clytus hasta cōfosus, & Calysthenes mori iussus?* Muchas cosas hizo famosas, pero ninguna de mayor infamia que la muerte de sus amigos, y lo peor que en ellas vuo, fue sola indignacion y enojo sin bastante fundamento para ello. Mato a Clyto (cuēta Eneas Syluio) porque alauaua mucho los hechos de su padre Philippo, y esto le nacio de inuidia, que si ella no fuera, hauiase de honrar mucho cō tal alauança pues: *Gloria filiorum patres eorū.* Hizo mil justicias de Calisthenes cortandole las orejas, narizes, y labios, porque le daua mejores consejos q̃ merecia, y no condescendia con su vanidad, segun Iustino historiador, y esto le procedia de soberuia. Echo a Lysimacho en vna leonera, para que alli murisse despedaçado, porque cōseruaua la amistad que primero tenia con el dicho Calysthenes, y se la tuuo mayor quādo le vio hecho tal monstro que mouiera a cōpassion las peñas, como refiere Carolo Stephano y otros: y esto vese claro q̃ es desaforado rancor y crueldad aliados y compañeros dela ira, los quales por la confederacion que entre si tienē, en qualquier ocasion salen a vēgar sus enojos. Demanera que padecierō estos claros varones no por alguna traycion, que vuiessen cometido, ni por haziēda, q̃ vuiessen hurtado, ni por armas que vuiessen tomado contra su corona, sino por vna colera que se le subio, por vna ira que le arrebato, por vn fuego que se le encendio enel coraçon, y no se pudo matar sino cō sangre de sus priuados. Seneca era muy amigo de leer las obras de este Philosopho Calisthenes, q̃ fue vno de los que prouaron cō tanta miseria la amargura de su saña, el qual todas las vezes que las tomaua en las manos, tantas maldezia la furiosa condicion de Alexādro por auerle muerto: *Hoc est* (dize el mesmo) *Alexandri crimen æternum, quod nulla virtus, nulla rerū felicitas redimet, nam quoties quis dixerit, occidit Persarum millia multa, opponetur, & Calisthenem. Quoties dictum erit, occidit Darium, penes quem tunc magnum regnum erat, oponetur, & Calisthenem, quoties dictum erit, omnia Occeano tenus vicit, ipsum quoque tentauit nouis classibus, & imperium ex angulo Thraciæ vsque Orientis terminos protulit, dicetur, sed Calisthenem occidit. Omnia licet antiqua ducum regumq; exempla transierit, ex his quæ fecit, nihil tā magnū erit, quā scelus Calisthenis.* Lo mesmo da a entender Quinto Curcio Choronista famoso de Alexandro, el qual llegando a este punto, dize q̃ la muerte d'l dicho Philosopho fue la mayor ocasion de inuidia y escādalo para los Griegos, que Alexandro tuuo en todas sus hazañas. Apūtò lo mesmo Tullio, y prosiguenlo largamente Plutarco Sabellico, y otros, que como caso de grā memoria, ninguno delos escriptores le dexo enel tintero. Dōde vemos, q̃ los mesmos predicadores de sus grandezas: tambien son pregoneros de sus iras, los que ensalçan sus marauillas, infamā sus passiones, de tal manera que pocas batallas fenecen cō victorias, las quales no enloden cō muerte de algū amigo, que al fin es muy cierto lo que dixo el espiritu Santo: *Melior est patiēs viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore vrbiū.* Con esto vino a perder mas credito en

Valer. Maxi. lib. 9. cap. 3.
Æneas Syl. lib. de prima Asiæ parte. c. 16.
Prouer. c. 17.
Iustin. hist. li. 15.
Carol. Steph. verb. Lysimachus. Volatera. li. 16. Antropo.
Senec. lib. 6. nat. q. ca. 23.
Quint. Curt. lib. 8.
Cicer. pro Rabirio Post. Plut. in vita Alexand. Sabelli. Enead. 4. li. 6.
Prouer. c. 16.

to en vna hora por esta passion, que auia ganado de honra en grãdes peleas con su valentia. Porque sin duda es muy verdadera aquella sentencia de san Iuan Climaco, que dize, assi como la piedra del molino muele mas trigo en vna hora, q̃ se podria majar a mano en vn dia entero: dela mesma suerte la furiosa passiõ de la ira haze mas daño y perjuyzio en vn momento, que otras en largo espacio. Mucho valor tuuo Alexandro en las armas, grande animo en las conquistas, generoso coraçõ en las peleas, pero: *Malitia horæ obliuionẽ facit luxuriæ magnæ: & in fine hominis denudatio operum illius.* Ca si la fortaleza q̃ mostraua en las batallas, tuuiera en reprimir esta colera, ni sus historias fueran tan borradas, ni su fama tan royda, ni su gloria tan menoscabada, ni el nõbre de grãde que le dierõ por quadrar a su esfuerço, quadrara tambien a sus coleras desordenadas, ni le dixera el Petrarca.

S. Ioann. Climac. c. 8.

Eccles. c. 11.

Petrarca. soneto. 186.

*Vincitor Alessandro l'ira vince*
*Et fe minor in parte che Philippo.*

## CAPITVLO XIII.

### *Del tercero remedio que se dio al Rey Dauid contra la furiosa passion dela Ira.*

ES Tambien muy buen remedio poner el Christiano Principe ante sus ojos el arrepentimiento que sobreuiene a vn hombre hõrado, y el escozimiento que tiene qualquier varon prudente quando executa alguna cosa mal hecha destemplado con enojo: y quanto gusto siente despues de passados aquellos ardores, acordandose, que ni se dexo quemar con el fuego de la ira, ni tiznar con sus carbones. *In Synagoga peccantium exardebit ignis* (dize el espiritu Santo) *& in gente incredibili exardescet ira*. Este auiso tenga en la memoria, porque se le offreceran mil ocasiones en que le aya menester, sino quiere comprar muchos pesares con sus dineros, acordandose que lo que ha passado por otros le puede suceder a el, y que es vn punto muy de discretos y sabios escarmentar, o deprender con los exemplos de los otros. Que Tigre vuo tan cruel de Hyrcania como Herodes primero deste nombre, y Rey Gentil de los Iudios? este por temores vanos y falsas informaciones, mato a su muger llamada Mariamnes tan aceleradamente, que primero estaua hecho, que se entendiesse. Pero cometida esta maldad, dize Iosepho, que como se le desapassiono el coraçon, y vio la obra que auia hecho con sus manos, lleno de dolor y arrepentimiento daua vozes como vn loco, buscandola por todos los rincones de su palacio, llamandola por su nombre, como si estuuiera viua, accusando con esta segunda passion, la rabia de la primera. Para no caer en este inconueniente, es marauillosa la razon, que la hermosa Abigail propuso entre otras muchas al Rey Dauid, quando le vio encendido en ira marchar con mano armada a dar sobre el ingrato y auariẽto Naual llamado Carmelo, por tener en aquel monte muchas passiones y ganados. *Cum fecerit Dominus tibi Domino meo omnia, quæ locutus est bona de te* (dixo la discreta señora) *& constituerit te ducem super Israel, non erit tibi hoc in singultum & in scrupulum cordis domino meo, quòd effuderis sanguinem innoxium, aut ipse te vltus fueris*. Mirad señor que la ira no tiene mas que vn punto, y quien le dexa passar haze mucho. Mirad que despues que ayais derramado esta sangre, quando os veays pacifico en

Eccles. c. 16.

Ioseph. lib. 15. Anti. Iud. c. 9.

1. Reg. 25.

en vuestro reyno (como yo espero en Dios que se os cumplira) entonces os pessara grandemente porque tomastes vengança con enojo, y al fin seraos escrupulo y Zollipo de no os auer ydo a la mano. El Zollipo dizē Aristoteles y Galeno que se causa de vn humorcillo pegado a los pulmones, el qual segun Platō se quita con reprimir el huelgo. Aqui vemos quan bien dixo la discreta Abigail, que reprimiese la ira y quitariasele el enojo q̄ lleuaua sobre el coraçon, pues al fin señor aūque mas razon tengays para poder la executar, no la teneys para dexaros lleuar dela ira en esta ocasiō. Por castigar a vn hōbre imprudente agrauiais vuestra prudēcia, y por dar cabo devn desagradecido y mal mirado, days mal principio a la corona y sceptro que os esta aguardādo: *Noli amabo verberare lapidem, ne perdas manū.* Ablandose el pecho de Dauid con estas palabras, que al fin: *Responsio mollis frangit iram; sermo durus suscitat furorem*, sino miradlo dize el glorioso san Cyrillo Alexandrino en esta mesma historia: *Placida verba ac mitia iracundia concitatum animū mitigare solent, & ad mansuetudinē reducere, quod nobis ipse Dauid suo prodidit exēplo: cuius districtum mucronem in totius domus Nabal exterminium ipsa Abigail uxor eius suaui loquentia & humanitate vagina recondidit, & à cruoris effusione immunem reddidit.* Aplacose por este camino el enojado Dauid: y recogiendo la colera que lleuaua derramada por todo su esquadrō, como cauallo fogoso que le hā galopeado se fue sossegando poco a poco, perdonando (dize san Ambrosio) al duro Nabal por las discretas razones de su muger. Alla dize Homero que estando muy sentido Achilles con Agamenon sobre cierta cosa, encendiose tanto en colera el valiente Achilles, que con ira echo mano a la espada para matar a Agamenon, y lo hiziera sino que llego la diosa Palas, y dixole tantas y tan discretas razones que amansandose:

*Arist. li. Prob. sect. 33. q. 1. Galen. lib. de causis Accidentium.*

*Plato lib. 25. de Amore.*

*Plaut. in Curculione Act. 1. scen. 3.*

*Prouer. c. 15.*

*S. Cyril. Alexan. in Ioan. lib. 7. c. 11.*

*S. Ambro. in Psal. 37.*

*Rursum fulmineū vagina condidit ensem,*
*Belligeræ victus placido sermone Mineruæ.*

*Home. Iliad.*

Si mucho valio a Achilles, no valio menos al Rey Dauid tan buen consejo, y no le sera de menos prouecho a nuestro Principe considerar como el, quan cierto se sigue el pesar y desconcierto de si mismo, quādo vno haze con ira repentina lo q̄ debia madurar con algun espacio. Assi lo escriuio Horacio Poeta a su amigo Lollio, aduirtiendole que entre los yerros d̄ la ira vano es dessear despues lo que no puede ser, y passado su calor, procura desandar lo andado, quādo es impossible.

*Qui non moderabitur iræ*
*infectum volet esse, dolor quod suaserit, & mens.*
*Dū pœnas odio per vim festinat inulto.*

*Horat. lib. 1. epist. ad Lollium.*

Por esta causa acōseja muy biē Xenophonte que miren los señores no hagan enojados cosas, que no solo les pese por auerlas hecho con ira, y las desseen remediar sin remedio, sino donde sea muy excesso el peccado de su vengança que la culpa de aquellos a quien castigā. Vemos cada dia el exemplo desto, pues por cometer los criados vna falta liuiana, muchas vezes se emperran los amos tan deueras, vomitan tantas maldiciones, escupen tales juramentos y amenaças, que de vna paja hazen para si vna viga, y de yerro como vn mosquito sacan ellos para si pecados como vn camello. Desto pues se deue guardar nuestro Principe, porque no le suceda lo q̄ nota Iob: *Qui timet pruinam, irruet super eos nix.* Como quien dize segū en este lugar declara el glorioso santo Thomas:

*Xenoph. lib. 5. de reb. Græcor.*

*Iob. cap. 6.*

S. Thom. in Iob. capit. 6. lect. 2.

mas: *Qui propter timorẽ minoris periculi à iustitia discedit, in maiora pericula deducetur.* Como se ve de ordinario en el exemplo que vamos poniẽdo, porque es comun prouerbio, que quiẽ mira en puntillos, de puntos muere (entiende se de çurujano) ca nunca le falta al iracundo alguna ocasion de estropeçar, y no para adelantar el passo, sino para picar, y repicar a nublo con tan liuianas causas como tienẽ el coraçon; por lo qual dixo muy bien Iuuenal:

Iuuenal. Satyra. 13.

*Quantulacunque adeò est ocasio, sufficit iræ.*

Mando Nabuchodonosor matar a todos los Sabios de su Reyno, sin mas razon ni fundamento de que se enojo con ellos, porque auiendo soñado cierta cosa, queria que le adeuinassen el sueño y le diessen la soltura del, siendo esto reseruado a solo Dios. Mirad de que asio, y quan cierto es que no ay madera seca de muchos años, ni pajitas de las que lleua el viẽto, no ay arista tan sutil, ni yesca tan dispuesta para recebir el fuego, como vn pecho enojado, q̃ qual la fina poluora con vna centella casi inuisible se abrasa y como rayo echa raspas de su furia a todas partes. Tal fue la de aquel barbarissimo Mahamet Othomano de quiẽ refiere Sabellico que abrio el mesmo con vn cuchillo dos niños por medio, dela manera que vn carnicero lo pudiera hazer, solo porque hauiendole comido vn par de cogombros en su jardin, negaron ambos y encubrieron con miedo el hurto de su golosina. Bien facil fue la ocasion, pero no lo passo facilmente el fiero y endemoniado Turco, pues le tomo tal rauia que alli luego les saco las entrañas para aueriguar lo cierto de tã liuiana verdad. No podia hazer tan cruel y diabolico ensaye, sino vn nueuo Nerõ qual este tygre, para tãto emprende y prende el fuego de la ira, si con tiempo (segun dize san Chrysostomo) no le atajan los passos, echando agua para que se acabe. Tanto haze tambien caer sobre materia biẽ dispuesta, que sin que le soplen crece, pues importa poco ser liuiana la causa del enojo, si entra en casa tan de paja y estopas que con poquito calor se buelue en llama. Por esta causa dixo muy bien el Philosopho Seneca: *Non interest hic affectus ex quàm magna causa nascatur, sed in qualem perueniat animum, sicut ignis non refert quã magnus, sed quò incidat: nam etiam maximum solida non receperunt, rursus arida & corripi facilia scintillam quoque fouent vsque in incendium.* Y de la manera que passado el fuego dexa socerrado y negro todo lo que toco, assi la ira, despues que se le resfria aquel primer heruor, dexa el coraçon triste, confuso, y lastimado, viendo los disparates que a hecho. Conforme a esto fue muy prudente el consejo de la valerosa Abigail, con el qual Dauid se hallo tãbien que la echo mil bendiciones, conociendo su prudencia, y viendo que con tal auiso se auia librado de muchos pesares, que despues tuuiera, si fuera vencido de la ira.

Daniel. c. 2.

Sabell. lib. 9. Exempl. c. 3.

S. Chrys. ho. 3. in Ioan.

Senec. li. 2. epist. 18.

1. Reg. 25.

## CAPITVLO XIIII.

### *Del quarto remedio vsado por el Rey Cotys contra la passion de la Jra.*

TODA La gente bien entendida del mundo á tenido esta passion dela ira por vn mal passo, del qual quien bien escapa no a hecho poco. A esta causa vnos por vn cabo, y otros por otro, la han buscado remedio de muchas maneras

neras, y los que cada vno hallaua, o prouaua, como negocio de tanta importácia cõmunicaua con sus vezinos, dela suerte que se haze para los males y dolencias, cõtra los quales escriue o dize cada qual lo q̃ tiene experimẽtado: *Nam sua spõte nihil fit, sed omnia ab experimẽto hominibus fieri cõsueuerunt.* Prosiguiẽdo pues nuestra materia fuera delas medicinas que arriba dexamos recetadas para esta enfermedad: ay otra y muy sustancial, que es apartar cada vno de si la ocasion que le sirue de encerrarle como a toro enel corral sin puertas dela ira. Este cõsejo parece quiso dar a entender el espiritu Santo, quando dixo: *Cum iracundo non facias rixam, & cum audace nõ eas in desertum: quoniam quasi nihil est ante illum sanguis & vbi non est adiutorium elidet te.* Como quien dize, acuerdate del justo Abel, que no conociendo las dañadas entrañas de su hermano Cain. Salio cõ el al campo, y como lleuaua tan peruersa intẽcion, armo vna rencilla sobre falso contra el, de la qual resulto que a pocas palabras le dio la muerte, y por tãto huye la cõpañia del que facilmẽte y tan sin razon se enoja como este, porque es mala ocasion andar con quiẽ te hara dar de ojos aũque no quieras. Conociendo este peligro tan manifiesto el Rey Cotys que fue señor de Thracia, y vno de los que ayudarõ a Pompeio enlas guerras ciuiles cõtra Iulio Cesar: viendo que muchas vezes sele subia la colera, y enojado se arrojaua sin consideracion a lo que primero le offrecia su ira. Teniendo tambien experiencia de si, q̃ puesto en la ocasion aũque mas propositos vuiesse hecho no sabia vencerse: acordo cortar el hilo a los peligros, y apartar de si todo lo que le podia leuantar el pecho, y hazerle cometer cosas de las quales le naciesse larga cõgoxa por hauerse dexado lleuar de su passion furiosa y conocida. Andaua pues con tanto cuydado no le hiziesse suerte aquesta bestia, dize Plutarco, que presentandole cierto dia vnos vasos muy ricos y bien labrados: primeramente los recibio con mucho agradecimiẽto de quien se los daua, y en poniendolos en su recamara, los hizo pedaços sin dexar ni vno en pie, diziendo: No quiero esperar que algun criado me maltrate, o quiebre alguno destos, por lo qual se me enciende la colera, y enojado castigue al malhechor con mas passion que justicia, y con menos razõ que vengança. No se puede negar sino que era este auiso nacido de gran pecho aunque costoso, pero todo lo auia menester, quien en semejantes turbaciones de ira ni aun a su propia muger supo perdonar, segun escriue el Volaterrano, pues con bien liuiana causa la partio por medio, y todo tambien es necessario para los que estan en dignidad que hazen lo que quieren, y quieren lo que se les antoja a tuerto o a derecho, verdad es que muchos alauaran la preuencion de aqueste Rey, mas pocos la imitaran. Esto es quitar la leña al fuego, dize san Cyrillo Alexandrino, pues no auiendo en que prenda, presto se acauara. Esto es dar vado a las cosas, porque esta passiõ es como el humo, segun nota san Machario, del qual si la casa se inche, todo se assombra y escurece, reuentando fuera por do puede. Pues que remedio? hazer chimenea, que es darle salida, y quitar la ocasion, o si viniere diuertirla, pues Aristoteles hablando deste punto mas culpa echa al que ceba la ira despues de leuantada, que al que inconsideradamente començo. Quando vio Rebeca a Esau notable-

Herod. Halicarnas. li. 7.

Eccl. c. 8.

Genes. c. 4.

Cæsar in Cõment. lib. 3. de bello Ciuili.

Carol. Steph. verbo Cotys.

Plutar. in Moral. lib. Apophth. Regio.

Volaterra. in Antropol. li. 14.

S. Cyril. Alexand. lib. 1. in Ioan. cap. 17.

S. Machar. hom. 6.

Aristo. lib. 5. Ethic. ca. 8.

tablemente indignado contra Iacob, que ella tanto amaua llamole aparte, y dixole: Tu hermano anda furioso, pareceme que te le quites de delante, pues lo que ojos no ven coraçon no quebranta, vete en casa de Laban, y aguardemos vn poco a que se le passen estos impetus primeros, y se le resfrie la memoria de sus enojos. Este es el fruto dela paciencia (dize san Cypriano) por la qual gano Iacob a Esau hauiendole perdido, y tambiẽ son muy propios de Rebeca (por la qual entiende Philõ la dicha paciencia) semejantes consejos, de donde saca este doctor: *Si quando ergo iudex iratum exasperatum que furorem aut iram in te ipso, aut quopiam alio, sæuiente ingenio feroci brutoque, caue amplius etiam exasperes, fortassis enim morsum infigeret immedicabilem, cura potius vt feruorem illum excandescentiamque refrigeres ac mitiges, nam si ad mansuetudinem redierit, nihil vnquam nocebit.* Esto viene muy bien con lo que aduierte Seneca, que el sabio varon con tanto recato se guarda del hombre ayrado, como el experimẽtado marinero se teme, y anda con cuydado en tiẽpo de borrasca y tormẽta peligrosa, porque sabe lo que es hallarse en aquella ocasion, y ningun cuydado sobra en ella. De Climas refiere Eliano q̃ en sentiendose alterado de ira se tẽplaua cõ la musica, y preguntado porque hazia aquello, respondio: que por diuertir la passion, y apagar el fuego que va cundiendo hasta el coraçon. No era mala medicina en tiempo de tal desmayo, ni era poca prudẽcia acudir tan en sazon al remedio de cancer tã infernal como esta furia, que estilo es de buen medico procurar la preseruacion antes de enfermar, y auiso del Poeta Silio Italico, apagar con tiempo aquesta llama por no se ver en mayores peligros:

Genes. ca. 27.

S. Cypr. ser. 3. de bono patien.

Philõ Iud. li. de Migratio. Abrahæ.

Seneca. lib. 2. epist. 14.

Ælian. de varia hist. li. 14

*Ociùs ite viri, & innascentẽ extinguite flammam,*
*Ne sæuæ redeant post aucta pericula curæ.*

Sylius Italicus li. 1. belli Punici

Es de hõbres muy discretos y cuerdos tomar las puertas a la passion, cortando el hilo delas ocasiones, para no venir en mayores inconuenientes. Si esto no hiziera Climas, que se le podiã seguir sino mas graues daños, pues son ramas de la ira, dize Climaco, el enojo, memoria de las injurias, enemistad, porfia, y mal querencia, tras las quales se ensartan luego la inquietud, el desseo de vengãça, palabras libres, y otras que passan mas adelante, y aun llegan a las obras. Desta manera vienen los tales, como nota san Basilio a texer vna soga de culpas añudando las vnas con las otras, vienen a forjar vna cadena de pecados engaçando vn eslauon de hierro con otro mayor para descolgarse en el profundo: vienen a no saberse guardar por mas que les este Esaias dãdo vozes: *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi vinculũ plaustri peccatum.* Assi lo hizo Achitophel, dize san Hieronymo, y mirad la ira que trama le vrdio. Primero fue traydor a Dauid, despues impuso al desobediente Absalon en vna maldad infamissima para su padre, y de gran escandalo para el pueblo, passando mas adelante le aconsejo que le siguiesse en la huyda, hasta desbaratarle, y quitarle la vida con el Reyno: en fin de lo qual viendo q̃ no se auia hecho lo que el dezia, de puro enojo y rabia se colgo de vn arbol. Saquemos pues de aqui que en començando el hõbre a caer por la cuesta abaxo, es muy difficultoso, y casi impossible de tenerse, ni hazer pie hasta el cabo, por lo qual deue procurar el Christiano Principe escusarse de la ocasion, no solo por lo

S. Clima. c. 8.

S. Basil. sup. Esai. c. 5.

Esai. c. 5.

2. Reg. 17.

S. Hiero. to. 5. ca. 5. in Esai.

lo que a ſu honor autoridad y alma toca, ſino tambien por lo que conuiene a la ſalud propia corporal, ca ſegun eſcriue Seneca, la ira y enojo le ſon muy contrarias: *In getis iræ mi lucilli exitus furor eſt, & ideo vitanda eſt ira, non ſolùm moderationis cauſa, ſed ſanitatis.* Lo miſmo ſintio el Poeta Eſtacio quando dixo que la ira y dolor deſſuſtanciauan el coraçon.

Senec. lib. 2. epiſto. 18.

*Exedêre animum dolor iraque demens.*

Statius lib. 2. Thebai.

Y mejor que todos lo auiſo el eſpiritu Santo, como quien tenia tomado el pulſo de nueſtro natural, diziẽdo: *Zelus & iracũdia minuẽt dies, & ante tempus ſenectam adducẽt.* En confirmaciõ de aqueſto vemos que los iracundos ſino tomã vengança, luego ſe pudren, y ſi por ſu deſdicha cõ la furia dela paſſion repẽtina enſangriẽtã las manos, deſpues tambien ſe conſumen de peſar: de ſuerte que como quiera que ſea todo es malo para ellos. Eſto meſmo parece que auiſo el Philoſopho alla en ſus Politicas, quãdo dixo: *Sine vlla cura propriæ ſalutis irruũt, qui per indignationem, & iram agrediuntur, quemadmodum & Heraclitus ait, durum eſt dicens pugnare aduerſus iram, quæ vitam adimit.* Lo qual hallamos declarado marauilloſamente por Eliphaz Temanites vno delos amigos que eſtuuieron diſputando con el ſanto Iob en el tiempo de ſus miſerias, diziendo: *Virum ſtultum interficit iracundia, & paruulum occidit inuidia.* Quien mato a Saul? no los enemigos que ſolamẽte le hirieron enla batalla, y aun que de heridas pudiera morir, mas no todos fenecẽ por ſemejãtes ocaſiones: el meſmo ſe mato con mas rauia que paciencia: el meſmo calo la eſpada por aquel ſu pecho tã acoſtumbrado a enojos e iras deſordenadas, acauando con la enfermedad, cuyos paroxiſmos le auian ſacado de juyzio muchas vezes.

Eccles. c. 30. Ariſto. lib. 5. Polit. c. 12. Iob. c. 5. 1. Reg. 31.

## CAPITVLO XV.

*Del quinto remedio contra la paſsion dela ira, que tenia el Emperador Auguſto Ceſar.*

SON Tantos los daños que cauſa eſta paſſiõ, y tantos los exemplos de perſonas que ſe hã perdido enel mundo por ſu cauſa, que por muchas medicinas que ſe recetẽ contra eſta enfermedad, vemos que todas las ha meneſter, y aun cõ ellas no ſiempre ſanan los dolientes y apoſtemados. Conocio bien eſto la naturaleza, dize Philon, y aſſi como prudente madre, acudio con tiempo a la rayz, y proueyo del remedio, que hizieſſe menos ocaſionada la cayda, ſabiẽdo que deſpues la ſanidad es muy difficultoſa, y a vezes impoſſible: *Philoſophi* (dize el autor) *iram in pectore locant, aiuntque hac de cauſa à natura munitam hanc partem denſis ac validis oſſibus, non ſecus ac ſtrenuum militem Clypeo ac Thorace ad pellendos aduerſarios.* Eſto es para que entienda el hombre quã tarde y cõ quãto eſpacio ha ð echar mano a la eſpada dela ira, pues la naturaleza ſe la dio en vaina tan cerrada, y metida en arca guardada con tãtas llaues. Del Rey Aſſuero ſe eſcriue, que quando entro ante ſu preſencia la Reyna Eſther, no tuuo cuydado de reprimir la furia de ſu coraçon, ſino que le reuentaua por los ojos como llamaradas de horno, lo qual por poco coſtara la vida a ſu querida muger, y tuuo deſpues bien que hazer el meſmo en encerrar en ſu pecho aquellos eſpiritus iracundos que ſe le auian inconſideradamente alborotado: pero ya tocamos eſto largamẽte enel primer remedio, que propuſimos, y porque muchas

Philõ iud. li. 2. Allegor. Eſther. c. 15.

muchas vezes falta el hombre antes de tiempo, añadimos el segundo lleuando este negocio por punto de honra y caso de menos valer: pues el enojarse, o vengarse, es de gente ruyn, y de hombres necios, segũ el parecer del Espiritu santo: *Ne sis velox ad irascendum, quia ira in sinu stulti requiescit.* Mas porque estos y todos los remedios que se dieren suelen dormir enel seno al tiempo del menester, y sino ay quiẽ los despierte, por mas que se hunda la mar cõ tormenta, roncan como Ionas muy de espacio, pusimos este postrero del Emperador Augusto: el qual, como refiere Zonaras, sintio grandemente la muerte de su grã amigo Mecenas: porque de mas que le era muy afficionado, le valia mucho en tiempos de colera: pues en viẽdole enojado le procuraua desapassionar, para que no hiziesse arrebatadamẽte, lo que despues no pudiesse remediar por mas que le pesasse. Valiale Mecenas al Cesar delo mesmo que vn buẽ Medico al enfermo de alguna calentura frenetica (que assi llama sant Ambrosio a esta passion) el qual con su vista alegra al paciente, con sus palabras le aliuia el dolor, y con su industria le cura la dolencia. Teniale pues Augusto por esta razon tanto amor y respecto, que hauiendo condenado vna vez a muerte ciertos hombres en publica audiencia, lleuado mas por el fuero de su furor, que por el tenor de alguna ley: como llegasse a su noticia, y yendo alla no pudiesse hablarle ni auisarle dela carniceria que ordenaua, por la mucha gente que hauia ante el tribunal esperãdo la nueua matança de tantos hombres: el buen Mecenas le escriuio de presto vn villete, con solas estas palabras: *Surge carnifex:* y teniendo orden como se le diessen en las manos se fue a su casa. Conocio luego el Emperador Augusto la letra, y reconocio el buen consejo de su amigo: y como si viniera vn fresco viento en tiempo de gran calor, assi le barrio los ardores dela ira y nublados dela passion, con lo qual reuocando la sentencia, mando soltar libremente a todos los condenados. Pintauan los antiguos la oliua abraçãdo vna enzina, quando querian denotar la terqueza dela ira, amansada por algun buen medio: tal fue Mecenas para este Emperador, que estaua duro como vn roble, pero con el auiso del buen amigo se ablando: y reportando su colera, dessahogo el pecho requemado con ella. Cumpliose aquı lo que dize el Espiritu santo: *Indignatio Regis nuntij mortis, & vir sapiens placabit eam.* De manera, que es buen medio, o remedio desta locura, y no de poco effecto, tener vna persona, que en semejantes tiempos le de vn recuerdo, diziendo: *Quid perdis animam tuam in furore tuo?* (que assi lee santo Thomas esta letra del paciente Iob.) Y puede venir a tanto, que sin hablar, con solo el semblante, o poniendosele ante los ojos, le sirua de freno para sus passiones. De Perseo Rey de Macedonia escriue Dion Nizeo, que tenia siempre vn amigo particular, que se llamaua el ojo del Rey: porq̃ los animos de los que bien se quierẽ entiendense con solo el mirar: y mas obra a las vezes vna demostracion del rostro, que largas razones de palabras: mas vn rasgo de ojos, que vna oracion de Tullio.

*Oculi sunt in amore duces.*

Al sobredicho cõsejo del sabio acude lo que alla escriuio Seneca, a su amigo Lucillo: *Sapiens nunquam potentium iras prouocabit, imo declinabit, non aliter quàm in nauigando procellam.* Grã destreza es, y officio de Piloto

Z enten-

Eccles. c. 7.
Ionas. cap. 1.
Zonar. to. 2. Annal.
S. Ambr. li. 4 in Luc. in fin.
Pier. in Hier. lib. 51 cap. de quercu.
Prou. c. 16.
Iob. c. 18.
S. Tho. ibid.
Dion Nizeo de inst. Prin. orat. 3.
Prope. ele. 15
Seneca. lib. 2. epist. 14.

entendido, tener tan buena mano en medio de furiosas hondas, q̃ aunque mas çoçobree el nauio, nunca pierda el suaue gouierno de su timon: y por mas que cargue el temporal de cielo y agua, a pesar delos vientos le ponga en saluamẽto. *Gubernatoris peritiam non probat temperies serena* (dize san Pedro Chrysologo) *sed procellosa tempestas: blandiente aura nauim regit vltimus nauta, in confusione ventorum primi quæritur ars Magistri.* Pues esto haze el buen amigo con vn Rey desmandado en colera, si le sabe lleuar los tenores de su cõdicion, y estuuiere persuadido de atras, que lo que aquel le aconseja en tiempos escuros, como son los de la ira, es verdaderamente lo que le conuiene. Pregunto al Philosopho Demonacte cierto valeroso Capitan, a cuyo cargo estaua vn gruesso exercito, de que manera vn Rey y el harian bien su officio, para no errar en cosa de tanto peso? a lo qual respondio el Sabio: Quien no se dexare lleuar de la ira, y hablando poco oyere mucho a los que le aconsejan: este valdra para el gouierno de vn mundo entero. Marauillosa y acertada respuesta: porq̃ vno delos fructos, dize S. Ambrosio, que da el arbol de la verdadera amistad, es el que dixo este Philosopho. La qual es: *In consiliis fidelis, in prosperis læta, in tristibus mæsta, vt vnusquisque beneuolentis se, magis quàm sapientis credat consilio.* Y como todos estos accidentes passa vn coraçon ayrado en vn momento, vale mucho para Reynar y mãdar a muchos quiẽ se dexa guiar de alguno en tiẽpo de turbacion. Espejo es cristalino el verdadero amigo, que ni finge colores ni añade falsedades, ni glossa las palabras, ni lisongea las obras, sino que muestra y represen ta a quien se mira en el, como y de la manera que esta. Tal officio hizo muchas vezes el buen Ionathas con su padre Saul, cuya ira y colera rabiosa intentaua mil cosas contra Dios, contra Dauid, y aun contra si, si el buen auiso de su hijo no le reportara. Hazia Dauid como prudente andando huydo de Saul, pensando que quitandosele de los ojos cessaria aquella passion que cõ el traya. Esto es lo que despues acõsejo S. Pablo: *Date locum iræ*: y aquel da passo a la ira, declara sant Anselmo, que se aparta delante del ayrado: *Ille dat locum iræ, qui iram superbientium humiliter fugiendo declinat, nõ se contra acceptas contumelias erigens, sed de loco pia humilitate recedens.* Esto hazia Dauid, pero no le aprouecho tanto como el fauor que tenia en Ionathas, el qual amansaua con dulces palabras el animo furioso de su padre, para que ni creyesse a los que dezian mal de su amigo, ni se fiasse de su passion, ni se dexasse arrastrar tantas vezes del espiritu vengatiuo, que le apretaua. *Vnguento & variis odoribus delectatur cor, & bonis amici consiliis anima dulcoratur.* Aqui vemos, como es vnico remedio el de vn amigo, que recuerde en tales tiempos la clemencia si duerme, y auise como guia de ciego del passo malo y barranco do va estropeçando, quien se entrega tanto a este furor: y esto dize el diuino Espiritu, que es vn resguardo de salud, vn mensagero de vida, y vna mina de riquezas infinitas: *Amicus fidelis protectio fortis, qui autem inuenit illum, inuenit thesaurum.*

CAPI-

*Marginalia:* S. Pet. Chry. serm. 20. — Lucian. in vit. Demona. Philoso. — S. Ambr. lib. 1 de benef. c. 32 — 1. Reg. 20. — Ad Roman. c. 12. — S. Anselm. lib. — Prou. c. 27. — Eccli. c. 6.

## CAPITVLO XVI.

*En que se haze vna breue summa de los remedios precedentes, para que mejor se queden en la memoria.*

Plut. in Mor. lib. de educãd. liberis.

HABLANDO Plutarcho dela memoria, dize: que es vna despẽsa, o botilleria del saber: porque assi como en esta se conseruan los mãjares para el sustento del cuerpo, dela mesma suerte se guardan en aquella las sciencias y doctrinas que mantienẽ al alma. Mas porque la muchedumbre causa confusion, y quando las cosas se enseñan a la larga no son tã bien admitidas, como las que en cifra se presentan a la memoria, viendo otrosi ser tan necessario todo lo q̃ hauemos dicho acerca desta materia, me ha parecido hazer vna breue recapitulacion, de los remedios q̃ contra la ira dexamos escriptos. Bien se el consejo del Espiritu santo, se guarde el hombre de repetir vna mesma razon porque no sea pesado; y por tanto traere nueuas cosas: y para que sea de prouecho procurare la breuedad, porque assi no se oluide el Christiano Principe, de lo que tanto conuiene. Dezimos pues lo primero, que se guarde de la muerte repentina con que la ira mata: para lo qual vale mucho afloxar la rienda al tiempo, que como maestro viejo si no le dã priessa le enseñara lo que deue hazer. Este es el medico de las passiones, dize Philon, y bastante para curar qualquier enfermedad del anima por difficultosa q̃ sea: *Affectuũ animæ ac morborum tempus dicitur medicus, & luctui tollendo, furori sanando, & timori percurando efficax, cuncta enim reddit leniora, etiã quæ non facilè sanãtur.*

Eccli. c. 7.

Phil. Iud. lib. de Ioseph.

Si vna sola vez prueua esta triaca, vera la differencia de humores que siente en si mesmo, porque dela mañana a la tarde ay mil mudanças, segun el Espiritu santo, y la experiencia nos enseña: y ninguna mayor q̃ la q̃ passa por vn coraçon curado, si vn breue espacio se espera, sin desballestar la saeta del enojo. Mirẽ tãbiẽ los Principes y señores, q̃ cõforme al parecer del famoso Maestro de Nerõ, no ay cosa mas honrosa para los grandes q̃ perdonar mucho, los que valen, o quieren valer mucho: *Nihil enim quicquam pulchrius existimo in fastigio collocatis quàm multarũ rerum veniã dare, nullius petere.* Ca ser vno poderoso de refrenar la ira no es virtud humana, sino heroyca y diuina: pues no ay en el mundo mas alto genero de triumpho, que alcançar en si mesmo muchas victorias desta passiõ, dezia Chilon Lacedemonio. Y es justo que quien tiene pecho para otras cosas mas graues, no le falte en esto: y pues a ley de valeroso, ni las armas, ni el cuchillo, ni el peligro, ni la perdida de la hazienda se le ponen delante, quando se atrauiessa vn puntillo de honra, para dessallecer della, no se muestre cobarde en lo presente, afeminado y de baxos pensamientos, acordandose delo q̃ dixo alla el otro Poeta.

*Vince animos iramque tuam, qui cætera vincis.*

Eccli. c. 18.

Senec. lib. de conso. ad Martia. c. 4.

Dioge. Laer. lib. 1. in vita Chilonis.

Ouid. episto. Briseidis. ad Achillem.

Alaba Tullio a Iulio Cesar por hauer perdonado a Marco Marcelo, que le hauia sido grande enemigo; lo qual encarece tanto, que dize hauer sido mayor esta victoria que todas quantas tenia alcançadas, siendo tales que con ellas se hizo señor del mundo. De Lycurgo dize marauillas Plutarcho, porque hauiendole cierto moçuelo sacado vn ojo con vn bote de lança, queriendo hazer justicia del, no solo le saluo y perdo-

Cice. ora. pro Marcello.

Pluta. in vita Lycurgi.

perdono, sino que lleuandolo a su casa le enseño la Philosophia, y le hizo vn muy buen ciudadano. De Augusto Cesar escriue Seneca, que con razon fue llamado padre de la patria, por su mucha clemencia, cō la qual lleuaua sus injurias con tanta moderacion, que oyendolas a vezes se sonreya, y a vezes dissimulaua. Si coronas se dan a vencedores, esta es la primera: si tropheos celebrauan los capitanes, ninguno llega al que consigue, quien se vence a si: si cosa puede hazer vn hombre honrado con que manche su autoridad, es dexarse lleuar con el torrente que se despeña por la montaña de la ira, q̄ assi la llama el glorioso san Basilio. Estaua cierto hōbre castigando vn esclauo suyo cō tanto enojo que le centelleauan los ojos de puro corage, passo a caso por alli Democrito Philosopho, y viendo la descompostura con q̄ procedia, llegādose a el dixole estas palabras breues, pero muy compēdiosas: *Desine te seruo similem ostendere.* Mira no te parezcas en las costumbres a tu esclauo. Como quien dize: No haras tu menos mal saliendo de seso con el enojo, que hizo tu sieruo dādote ocasiō digna de tal castigo. Lo mesmo escriuio el Poeta Claudiano al Emperador Theodosio, en los versos siguientes.

Sene. li. 1. de clement. c. 10

S. Basil. hom. 10. de ira.

Erasm. lib. 8. Apopht.

*Si duceris ira*
*Seruitij patiere iugum, tolerabis iniquas interius leges.*

Claudian. ad Theod. Imp.

En resoluciō, no se le quita por este remedio que no castigue, pero auisasele que no se aya en semejante caso como loco furioso: encargasele mire no haga el mayor peccado cō su enojo que hizo el criado con la falta: *Solemus enim modum egredi dum irascimur* (aduierte sant Ambrosio) *& inuenimur ipsi peccare, qui peccātes arguimus.* Porque los varones cuerdos (dize san Gregorio) *Praeponūt sibi in animo, ipsos plerumque quos corrigunt, & meliores aestiment eos quoque quos iudicant.* Con esto guardan la moderacion deuida a la correccion, castigan la culpa de tal manera que no cometen ellos otra mayor. Y toman el consejo de san Iuā Climaco, que dize: No quieras curar el vicio ageno con palabras injuriosas y mouimientos feos, sino con blandura y mansa reprehension. Es tambien remedio conocido contra esta passion, saber que es de coraçones hidalgos no querer mas satisfaccion de su injuria, que ver a los enemigos vencidos y humillados. De los Lacedemonios refiere Pausanias, que son valerosissimos en pelear, no lo dexando hasta vencer, o morir, pero en viendo que los enemigos huyen, luego ordenan sus esquadrones, recogen sus vanderas, tocan a retirar: y dexandoles el cāpo franco para huyr no curan de perseguirlos. *In decorum arbitrantes* (dize Alexandro) *in fugientem hostem victoris ius exercere.* Esto es muy conforme a la condicion digna de los Principes y Reyes, porque perdonar con facilidad, no se indignar cō quien diere ocasion, y en viendo alguno auergonçado por ello dissimular el enojo, no lo lleuando todo a fuego y a sangre: ni vomitar descomuniones hasta matar candelas, es muy de señores y Monarchas. Para esto vale mucho el exemplo y nobleza del Leon cō los rendidos, segun arriba diximos: ca los animos generosos no arman pleytos con los menores: y quando la passiō les turbare demasiado el pecho, acuerdense de lo que deuen a realeza, para no cometer la vara de vēgança en manos de la colera furiosa. Mire que le parece caso vergonçoso al glorioso san Chrysostomo amansarse

S. Ambro. in epi. ad Ephe. cap. 4.

S. Greg. hom. 34.

S. Clim. e. 8.

Pausa. lib. 4. de regio. Messanica.

Alex. ab Alexan. li. 4. c. 7.

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 16.

amansarse la ira desta bestia, y no la de vn coraçon de carne, y obligado naturalmente a piedad y clemencia: *Leonem mitigas, reddisque tractabilem, furorem vero animi tui efficis omni prorsus Leone sæuiorem.* Inclinado es el Leõ de su cosecha a perdonar rendidos y gente flaca: con la industria se enseña a no hazer mal, ni aun a los que mucho pueden, y nunca se hara vn pecho humano manso contra la ira? Hallase miel en la boca de vn Leon, que primero hazia temblar las montañas con su bramido, y faltara en la de vn Rey por mas espanto que cause su potẽcia? *Neque vlcisci decet, neque malefacere cuique hominum* (dezia Socrates) *quodcunque ab aliis ipse passus fueris.* No se tenga pues en poco el peligro de enfermedad que no guarda terminos, ni admite beneficio de medicina, antes mata las mas vezes de repente. Nadie se fie de mar, donde si al principio sopla blando el viẽto, luego arrezia y se embrauece: de manera, que el agua mansa en vn punto compite con las nuues. Nadie tẽga por ligero el daño que por aqui se incurre, pues no ay tyranno, dize Philon, mas cruel, que el dominio de la ira. Para esto primero entra vn poco de enojo, y luego soberuia ayrada: tras ella el rancor mortal, despues de lo qual se sigue vengança sangrienta, escalones muy ciertos desta pasion. El pequeño fuego se haze grande, el grãde immenso, y este irremediable: de manera que como dixo el gran Nazianzeno en aquel su Senario: Chica centella abrasa gran montaña.

*Scintilla magnam parua flammam concitat.*

S. Chry. hom. 5. in Matt.

Iudic. c. 14.

Plat. li. 28. de Crito.

Phil. Iud. lib. quod omnis probus sit liber.

S. Greg. Nazian. li. 1. sent. spirit.

Alguno dira que es caso de menos cuenta aqueste para poner la grandeza de vn Rey en tanto cuydado, ciñendo el valor de su potencia con tan estrecha petrina, a lo qual responde Tullio, que en este punto consiste gran parte de la fortaleza, tan necessaria a los que tienen cargo de cosas publicas. *Nec vero audiendi* (palabras son suyas) *qui grauiter irascendum inimicis putant, idque magnanimi & fortis viri esse censent.* Consistiendo la verdad en todo lo contrario, y no hauiendo cosa mas honrosa, para esclarecerse el nombre, y affamarse la memoria de vno, que verle clemente, apazible, y en los casos de ira con animo generoso. Esto mesmo significo el grã Philosopho Pythagoras, en aquella su escura sentencia, quando dixo: *Ne libaueris diis ex vitibus non amputatis.* Lo mesmo refiere Plutarcho, hauer sido consejo de Numa Pompilio: dando a entender qualquiera destos varones, que el coraçon ayrado como la parra no podada esta montaraz, escabroso y brauo: por lo qual no puede arrojar de si fructo de sabor, ni para Dios ni para las gentes. De aqui sacamos, quan manifiesto engaño fue el del Emperador Valente, que conociendose por furioso e inexorable en tiempos de ira, baptizaua su vicioso enojo con nombre de justicia y rectitud: no siendo el tal apellido sino fingido, impuesto, y aparente, como nota el Philosopho, hablando deste caso. Y assi falsissimo es hazer punto de valor, lo que es causa de perderle: llamar fortaleza a lo que es corage cierto, animo a la ira verdadera, y grande coraçon a la rabiosa vengança. Emprendieron los hijos de Iacob vna hazaña mas que temeraria, pues siendo solos, estrangeros, y no muy expertos en la milicia, mataron en su propio palacio al Rey Sichen, sin dexar hijos, amigos ni criados: metieron la ciudad a fuego y a sangre, y

Cic. li. 1. offic.

Eras. Chil. 1. Cẽt. 1. in principio.

Pluta. in vita Numæ Põpi.

Ioãnes Zonar. Annal. to. 3.

Aristo. lib. 5. Ethic. c. 8.

Gene. c. 34.

gre, y saquearon las haziendas de los vezinos, como si la huuieran entrado por fuerça de armas. Pero como este acometimiento no les nacio de espiritu fuerte sino de encendida colera, mal consegero en el tiempo de la vengança, a la hora de la muerte, que es quando se dizen las verdades claras y desnudas, llegando Simeon y Leui, autores que hauian sido de aquel motin, a pedir la vltima bendicion de su padre, les dixo el viejo: *Simeon & Leui vasa iniquitatis bellantia, in consilium eorum non veniat anima mea, & in cætu illorum non sit gloria mea: quia in furore suo occiderunt virum, & in voluntate sua suffoderunt murum. Maledictus furor eorum, quia pertinax, & indignatio eorum quia dura.* Donde se ve quan ageno parecer tenia el santo Iacob en aquella leuada de sus hijos, de lo que otros podian juzgar, pues no alabo su hazaña por caso de valor, sino de furor: no por empresa de valientes, sino por teson de locamente ayrados. Con esto dio a entender lo que sentia, y purgose dela culpa, que falsamente se le podia imputar, segun nota san Chrysostomo, contra los que le quisierã achacar, que hauia sido parte, o consiliario en aquella maldad: pues nunca lo supo ni entendio. Y aunque el diuino texto no lo dize claramente, sacase del con euidencia, y cuentalo ser ansi Iosepho, en el libro primero de sus antiguedades. Tan lexos va de ser vno fuerte, que acomete esquadrones de enemigos, pero assaltado de la ira, se dexa vencer sin resistencia. Es tambien marauilloso remedio y muy prudente el preuenir las causas delos enojos a imitacion de los exemplos passados: *Vt eo minus perturbent venientia, quo fuerint præscita: minus enim iacula feriunt, quæ præuidentur.* A esto alude el parecer de Salomon, que juzga ser mejor para el gouierno de vn Reyno el moço prudente y recatado de los peligros, que el viejo arrojado y sin cõsideracion en lo que se offrece. *Melior est puer pauper, & sapiens Rege sene & stulto, qui nescit præuidere in posterum.* Con esto escusara muchos desgustos del coraçon, muchas pesadumbres del alma, muchas reuoluciones de humores en el cuerpo, pues atajando los primeros accidẽtes de la enfermedad, no se vera despues en el vltimo trance y peligro de la vida. Mire tambien, que aunque se le haga esto a los principios vn poco de cuesta arriba, pero crea que no ay mas de començar, dize Terencio. *Hæc dũ incipias, grauia sunt, dumque ignores, vbi cognoueris facilia.* Escusa por esta via de caer en otras muchas culpas, como el que estropieça al principio de la escalera, que va rodando sin parar hasta lo vltimo della: y corta los arcaduces de otros muchos inconueniẽtes: pues no sin causa dexo escripto Philon: *Ira est peccatorum fons, sicut ratio origo bonorum omnium.* Vale otrosi no menos que todo lo passado vn amigo fiel, y persona que tenga licencia con discrecion, de auisarle en tiẽpos semejantes, y tirarle de la ropa, como al que se va despeñando de vna torre: lo qual nos enseña el diuino Espiritu en aquellas palabras: *Amicus fidelis medicamentum vitæ & immortalitatis.* Y porque vea en quanto se deue estimar, dize luego: Que topar con vno destos no es a caso, sino particular dõ de Dios guardado para los que le temen: *Et qui metuunt Dominum, inuenient illum.*

Genes. c. 49.

S. Chr. Hom. 67. in Gene.

Ioseph. de Antiq. li. 1. c. 27.

S. Greg. hom. 35.

Eccles. c. 4.

Terentius in Heaut. act. 5. scen. 5.

Phil. Iud. lib. quod Deus sit immutabi.

Eccl. c. 6.

CAPI-

## CAPITVLO XVII.

*De algunos exemplos fuera de los sobredichos, en confirmacion de todo lo contenido en este libro.*

QVANDO el animoso Dauid se determino entrar en campo cõ aquel Gigantazo espãto delos Hebreos, dize la diuina Escriptura, que se fue a vn arroyo, y escogio cinco piedras, que le parecieron apropiadas para su intento: y aunque despues con vna sola hizo el effecto derrocando por el suelo al enemigo, no le dañaron las otras quatro que lleuaua enel çurrõ, pues de cada vna dellas hauia fiado la victoria. Estas piedras, dize vn Doctor, que significã los exemplos delos varones virtuosos q̃ se escriuen, o refieren a otros: para que a imitacion suya dexẽ el camino verde delos vicios, y tomen el pedregoso delas virtudes, si quieren triumphar de sus contrarios. Cinco remedios tambien le dimos cõtra la ira, y cada vno dellos muy bastante para sanarle desta dolencia, si del se quiere aprouechar: lo qual supuesto, aunque enel discurso desta materia se hã tocado algunos exẽplos breues para confirmacion delo que enellos se trataua, mas porque ay otros muy particulares, y q̃ serã no menos gustosos que prouechosos, me ha parecido no los dexar en el çurron, sino hazer plato dellos enel capitulo presente, lleuando no mas ordẽ en contarlos, q̃ el que quisiere guardar la pluma. Dos cosas son las q̃ eneste septimo libro he pretendido, que son justicia recta, y clemencia blanda: castigar al malo y premiar al bueno: *Sic præcipio sæueritatem* (dize san Hieronymo) *vt commisceri clementiam doceam.* Mas porque no se puede hablar dela vna sin casi entrar enlos linderos dela otra, de tal manera contare las historias siguiẽtes, que las dexare al curioso lector para que reparta a cada materia lo que le toca: tome para la clemencia lo que es suyo, y de a la ira, o vengãça lo que le conuiene: mire a do se endereza el exemplo, y adjudique a la justicia, o a sus officiales y contrarios lo que les pertenece. Viniendo pues a nuestro proposito, digo: q̃ a la generosidad de animo qual vn Principe deue tener echan los autores muchos sucessos que se refieren de señores grandes, y otros particulares hombres: cuyo freno de ira y largueza de coraçon en perdonar injurias se celebran por algunos Chronistas. Tenia el Emperador Vespasiano vna condicion tan Real, que si oya alguna palabra mal compuesta y contra su autoridad, o la dissimulaua, o la echaua a palacio, rechazãdola cõ qual que donayre y gracia: lo qual era ocasion, que el que la dezia, quedasse corrido, y el satisfecho: el otro auergonçado, y el cõ su punto: el que hablo inconsideradamente castigado, y el Cesar sin perdida de su grauedad: que era vn noble y generoso açote para el culpado. Porq̃ si tras cada cosa huuiera de echar mano al cuchillo, anduuiera mas cubierto de sangre que de purpura: pero con este suaue modo de proceder todo lo componia: en confirmacion delo que dixo el Comico: *Re ipsa comperi facilitate nihil esse homini melius, neque clementia:* y con razon, pues por este camino muy en breue se remediã cosas que por otro nunca se acabã. De Archita Tarentino escriuẽ Tullio y sant Ambrosio, que boluiẽdo de la guerra y yendo a visitar vnas labranças que hauia dexado muy encomendadas

*Marginal notes:* 1. Reg. 17. — Riber. in Zachar. c. 1. nu. 75. — S. Hier. super Matth. c. 18. — Aurel. Vict. de vitis Imp. — Teren. in Adelphis. Act. 5. Scen. 4. — Cice. Tusc. 4. S. Amb. lib. 1. de benef. c. 21.

das a cierto Mayordomo, las hallo como hazienda sin dueño: con lo qual se le començaron a inchar las narizes en gran manera: pero aunq̃ era soldado no se desgarro en obras ni en palabras, antes boluiendose a su criado le dixo: Sino estuuiera cõ enojo yo te diera vna buelta muy biẽ pegada. Gran exemplo nos dio tãbien eneste particular el Rey Antigono, el qual estando con sus gẽtes en campaña, oyo desde su tienda, q̃ dos cabos de esquadra murmurauã largamente contra el, y tanto se les escalentaron las bocas, que nunca sintieron al Rey, que estaua por dedentro oyendo lo que dezian: mas al fin hauiendoles dexado vn rato desbuchar, quando le parecio q̃ ya se resfriaua la platica, dixoles el cõ mucha paz: *Lõgius discedite, ne vos Rex audiat.* Si estos guardaran el consejo diuino: *In cogitatione tua Regi ne detrahas, & in secreto cubili tui ne maledixeris diuiti: quia & aues cæli portabunt vocem tuam, & qui habet pennas annuntiabit sententiam*: no se vieram despues en tanta confusion: porque auergõçados y aũn amedrentados con la voz del Rey se fuerõ mas que de passo de aquel lugar. Muy valeroso fue Antigono, pero nunca huuo de sus enemigos mayor victoria, que la q̃ alcanço enesta ocasiõ, perdonando a sus injuriadores. Armas son estas, dize Polybio historiador, con que hizo el Rey Philippo las hazañas q̃ del se refieren: lo qual encareciendo el dicho autor escriue las palabras siguientes. *Cum prælio Athenienses in Cheronia vicisset Philippus, non tantùm armis, quantùm quadam animi benignitate consequutus est: armis enim eos tantummodò superauit, qui sibi restiterũt in prælio, mansuetudine verò atque clemẽtia omnes Athenienses. Ex quo factum est, vt elati Atheniensium animi magnanimitate eius victi sibi in posterùm obsequentissimi fuerint, semperque ad omnia Regis iussa promptissimi.* Eran los Athenienses de altissimos pensamiẽtos, y lleuados por mal nunca se acabaua con ellos cosa buena: pero siempre se rindieron como hombres de razon a donde la generosidad y trato noble los obligaua. De lo qual eran tan deuotos, segũ escriue Pausanias, q̃ vno de sus principales sanctuarios, y tenido en mas veneracion era el dela clemẽcia y piedad. Rocio vna vez cierto hõbre al Rey Archelao con vn poco de agua: si el hecho fue de pensado, o no, nadie lo sabe: pero como quiera que fuesse, los amigos y allegados le començaron a incitar y mouer a saña, diziendo: No se deuia dexar sin manifiesto castigo tan gran atreuimiento, porque si su Magestad no lo remediaua, otro dia passarian adelante con mayor desuerguença que la presente: quando Archelao los vio tan escaldados cõ vn poco de agua fria, respondio mesuradamente. *Non me respersit, sed quem esse putauit.* No penso que era yo: palabras por cierto agudas, y dignas de vn pecho tan real como el tenia. Del Rey dõ Alonso XI. refiere Fulgoso, que estando con su campo sobre Algezira, pretendiendo quitarla al Moro Belmarin que la posseya, salio vn Mahometano de los que estauã cercados dentro, y sin ser visto ni entẽdido se entro enel campo del Rey, con intencion de matarle por la mejor via que se le offreciesse. Como Dios guarda los Reyes con particular prouidencia el traydor fue descubierto: y traydo a la presencia de don Alonso, para examinar de donde, por quien, o con que designios hauia intentado tan gran maldad. Pensaron todos los circunstantes, que segun era desaforada la trayciõ, le mãdara el Rey atenazar viuo, o darle

Bruson. Contur. li. 3. c. 19
Senec. li. 3. de ira. c. 22.
Eccles. c. 10.
Polyb. histo. lib. 5.
Pausa. li. 1. de regione Atti.
Plut. in Mor. lib. Apopht. reg.
Baptis. Fulg. lib. 5. c. 1.

o darle alguna muerte no menos espãtosa que miserable. Pero el nobilissimo don Alonso, à imitacion de Dauid, no dando mal por mal, ni vengando sus injurias propias cõ medios aborrecidos de la naturaleza piadosa, dandole vn rico vestido y algunos dineros por el trabajo, le imbio sano y saluo a su Algezira. Quando Belmarin supo el caso, aunque barbaro de nacion, hauiendo primero reprehẽdido al Moro, con mucha aspereza le mando matar, diziendo: Que no merecia viuir quien quiso quitar la vida a vn Rey tan clemente y piadoso como don Alonso. Pero que tienen que ver todos estos exemplos con vn Ioseph, vẽdido imbidiosamente de sus hermanos: que puesto en la Magestad y trono de Egypto, pudiendose vengar dellos facilissimamente, o alomenos castigarlos como justicia vniuersal del Reyno, no lo hizo, antes viendolos amedrentados, les dixo: *Nolite pauere, neque vobis durum esse videatur, quòd vendidistis me in his regionibus, pro salute enim vestra misit me De⁹ ante vos in Ægyptum.* Que tienen que ver con vn Moysen tantas vezes affrentado y perseguido delos suyos, y que con todo esso se puso a lidiar con Dios, para que o los perdonasse, o le borrasse del libro y numero de sus amigos. No se entiende, dize san Hieronymo, que por guardar a los suyos, queria Moysen morir eternamente: *Quid enim prodest homini, si vniuersum mundum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?* sino que el mesmo Señor inspiraua a su sieruo, y ponia en la lengua aquellas palabras, para tomar de alli ocasion con que perdonar a los delinquentes. Este mesmo espiritu tenia S. Pablo, quando dezia: *Optabam anathema esse pro fratribus meis.* Pues claro esta, que el Apostol cuya vida era

Psal. 7. — S. Ambr. li. 7 epist. 43. — Genes. c. 45. — Exo. c. 32. — S. Hier. to. 6 c. 1. in Ionam Prophe. — S. Matt. c. 16. — Ad Rom. c. 9

IESV Christo, no la querria perder tan facilmente, sino que cõ esto hazia Dios se auẽtajassen sus amigos en merecimientos: siendo tãto mas dignos de vida eterna, quanto mas la desseauan para los de mas. No tienen tãpoco que ver los dichos exẽplos con vn Dauid tan acossado injustamente del imbidioso Saul: y a las vezes tan alcançado de cuenta, que vino a dezir a su amigo Ionathas: *Viuit Dominus, & viuit anima tua, quia vno tantùm (vt ita dicam) gradu ego morsque diuidimur.* Y con todo esto teniendo muchas vezes en su poder al enemigo, no solo no se vengo, pero hauiendo muerto en la rota de Gelboe, dio en albricias la muerte al que le truxo la nueua: entendiendo que el mesmo portador hauia sido parte para q̃ espirasse Saul mas presto. En especial, que como nota sant Augustin: *Nullis iubentibus legibus, vel legitimis potestatibus licet alterũ occidere, etiam volentem, & petentem, & viuere iam non valentem:* lo qual cõ fieren con el caso presente. Para remate de buenos exemplos, ni tienẽ que ver estos ni los de mas cõ la paciencia larguissima del Señor: que como en todo nos fue dado por espejo del Padre, en esto del padecer dize san Pedro, que ay particular vida en su imitacion. *Christus passus est pro nobis, vobis relinquens exemplum vt sequamini vestigia eius: qui peccatum non fecit, nec inuentus est dolus in ore eius, qui cum malediceretur non maledicebat, cum pateretur, non comminabatur: tradebat autem iudicanti se iniustè.* Tome pues de aqui el Principe Christiano verdadero modo de proceder en sus alteraciones y mouimiẽtos de enojo: porque si los Gentiles cuyas historias hemos referido, lo hazian ansi, quanta mas razon ay, que imite este mas viuo exemplo quien se precia de Catholico,

1. Reg. 20. — S. Aug. epist. 61. — 1. Pet. 2.

y profeſſa caminar al cielo. Por eſto ſuffrio ſan Chriſtoual el bofeton que en audiencia publica le dieron, diziendo paſſo y callo, porque ſoy Chriſtiano. Y ſi la gente comũ ſe ſabe yr a la mano en ſus iras, mas juſto es lo haga vn Rey, que es luz delos de mas: pues aquellos ſon verdaderamente Reyes, dizen ſan Hilario y ſan Baſilio, que rigen y doman ſus paſſiones: en eſpecial, que es mucho de temer la de la vengança, no ſolo por el repentino daño que haze, ſino por el que ſiembra para adelante, dexando tan cancerada el alma, que no le ſale la podre haſta la mortaja. En confirmacion de aqueſto y concluſion de todo lo contenido en eſte libro, contare vn caſo tan eſpantoſo, quanto yo jamas he oydo, y tan digno de tener en la memoria como todos los de mas que atras eſcriuimos, o dixeremos adelante. Para que: *Qui ſe exiſtimat ſtare videat ne cadat*: y con eſto tiemble y ſe guarde del eſpiritu endemoniado de vengança, no le hunda en el abiſmo de los males, como hizo al que veremos en lo ſiguiente. Eſcriue Surio, autor aunque moderno muy graue y verdadero: que en Antiochia de Syria, vn Sacerdote llamado Sapricio, tuuo cierta differencia con vn amigo ſuyo ſeglar que ſe dezia Nizephoro: trataronſe mal de palabras (como ſuele acontecer, quando paſſa vn turbion de enojo aun entre los que ſe quieren y aman tiernamente) pero reſfriada la ira llego luego el arrepentimiento: *Primus felicitatis gradus eſt, non delinquere* (dize ſan Cypriano) *ſecundus delicta cognoſcere.* Eſta vẽtura tuuo Nizephoro, pues buelto en ſi, como era lego, reconociendo la dignidad del ſacerdocio y el reſpecto que ſe le deuia, ſe fue a Sapricio, y derribandoſe a los pies le pidio perdon de lo paſſado. Tenia eſte Sacerdote la condicion de vn Phariſeo, que todo era inchazõ, todo deuaneo y ſoberuia, gran predicador de penitencia perfecta, famoſo maeſtro de imponer cargas a los de mas: *Digito autem ſuo nolens ea mouere.* Y bien lo moſtro en la ocaſion preſente, porque ninguna mella hizo en el la humildad y rendimiento del buen Nizephoro, antes con gran enfado le echo de ſi, ſin quererle ver ni hablar, por mas lagrimas que vertia proſtrado de rodillas. Ya tenemos aqui otro nueuo Saul y Dauid, el vno perſeguidor d͞l otro, ſin mas cauſa para ello de vna rabioſa imbidia, dize ſan Cypriano, que como cancer le deſpedaçaua el coraçon: pero no ſerã los fines menos ſemejantes ſegun lleuan echados los fundamentos: porque merece caer quien de la cayda de ſu hermano no ſe duele, y es caſtigo juſto que muera con la tentacion, quien en la de ſu proximo ſe huuo con aſpereza. *Si præocupatus fuerit homo in aliquo delicto* (dize ſan Pablo, no hagays aſco de ſu flaqueza) *vos qui ſpirituales eſtis huiuſmodi inſtruite in ſpiritu lenitatis, conſiderãs te ipſum ne & tu tenteris.* Tãpoco merece perdon (nota ſan Hilario) el que ſiendo le pedido trata como vn Turco a quien ſe le demanda. *Venia peccatorum negabitur nobis, ſi aliis negatur à nobis: noſtroque ipſi iudicio rei ſumus ſi in iudicij tempus non remiſſis ſimultatibus tranſeamus*: todo eſto ſucedio a eſte deſuenturado en la manera ſiguiente. Leuantoſe en aquel tiempo grã perſecucion contra los Chriſtianos, y entre otros que prendieron por mandato de los Emperadores Valeriano y Gallo, fue el Sacerdote Sapricio de quiẽ hablamos. Eſtaua en Antiochia donde el caſo ſucedio vn Prefecto cruel, que lleuãdo el ne-

Sabelli. lib. 9 exemplo. c. 1.
S. Hilar. in Pſa. 137.
S. Baſi. hom. 10. in Exam.
1. Corint. 10.
Surius. to. 1. Februa. 9.
S. Cypri. li. 1 epiſt. 3.
S. Matt. c. 23
1. Reg. 18.
S. Cypri. lib. 2. de zelo & liuore.
Ad Gal. c. 6.
S. Hila. in c. 5 Matt. can. 4.

elnegocio de Sapricio por el rigor acostumbrado contra los Martyres, despues de muchos tormentos viendo que con ninguno se mouia a sacrificar y adorar sus idolos, al fin le condeno a muerte: mãdando que fuesse degollado publicamente. La muerte de los justos no es muerte sino vn sueño dulce, vn descãso suaue, vn nauio de passage para el cielo: porque aunque enlos ojos de los ignorantes parezcan que mueren, no es muerte la suya, aquella lo es verdaderamente con que mueren los peccadores: *Mors peccatorum pessima*: y assi lo veremos en el sucesso desta historia. Quando lleuauan al Sacerdote Sapricio para el lugar del martyrio, no perdiendo Nizephoro tan buena ocasion, le salio al camino, rogandole con lagrimas se reconciliasse con el: pero el falso martyr indigno de tal corona y nõbre, jamas le quiso perdonar viendose con el cuchillo a la garganta: sino que ni se acordo del acto marauilloso q̃ yua a hazer, ni de la muerte que esperaua, ni dela palabra y mãdato del Señor, q̃ dixo: *Dimittite, si quid habetis aduersus aliquem, vt & Pater vester qui in cælis est dimittat vobis peccata vestra.* Solo tenia ante los ojos la ira y vengança antigua, y cõ esta aunq̃ Nizephoro le yua siguiẽdo, y suplicãdo se oluidasse del enojo passado, y mirasse el sacrificio q̃ yua a offrecer de su persona, jamas pudo recabar del miserable y fingido martyr vna buena palabra de reconciliacion. O hypocrita falso, ó Christiano fementido, como dixo muy bien el Espiritu santo: *Ira non habet misericordiam*: Como, si tu lleuaras verdadera caridad enel alma, no desecharas los humildes ruegos y deuotas plegarias de tan constante penitente. Si tuuieras la paz que Christo dexo por herencia a sus hijos, como no la negaras con tan obstinada rebeldia al que te suplicaua por ella con tal sentimiento. Bien parece no oyes predicar a S. Pablo Maestro verdadero desta sciencia: *Si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest.* Lo qual quiere dezir, como declara sant Anselmo, q̃ parece hablar con este Sacerdote mas de Gẽtiles, que de Dios: *Si tempore persecutionis tradidero pro fide corpus meum sæuißimis cruciatibus, & adiũ in corde meo aduersus aliquem retinuero, nihil mihi totum hoc prodest.* Llegaron pues con estas porfias a la plaça, donde otra vez el Nizephoro le torno a cargar la mano diziendo: Martyr de IESV Christo, por aquel Señor en memoria de cuya sangre derramas la tuya, q̃ me perdones: *Ne despicias hominem auertentem se à peccato, & non improperes ei, memento quod omnes in corruptione sumus.* Con todo esso el desuẽturado Sapricio estuuo tã pertinaz como al principio: y no obstante q̃ se via ya enel lugar vltimo de su tormento, enla hora postrimera, cercado de sayones al pie de vn taxon, y que no le faltaua para entrar en el cielo, sino passarle los filos de vn cuchillo por la garganta, si el quitaua el impedimento, que ponia cõ su rãcor a tan grandes merecimientos, con todo esso no se le ablãdo aquel pecho mas duro q̃ pedernales, pues siẽpre le nego la gracia (como quiẽ estaua sin ella) dando a entender cõ obras y palabras que no admitia su amistad. *Cor durum* (dize el Espiritu santo) *habebit malo in nouissimo: & qui amat periculum, in illo peribit.* Esto se cumplio eneste miserable Sacerdote, porque al tiempo que le querian cortar la cabeça, se le desuanecio la suya, y el que primero hauia resistido a grandes tormentos, desamparado a la fin del socorro diuino, que

Sapient. c. 3.
Psal. 33.
S. Marc. c. 11.
Prou. c. 27.
S. Ioan. c. 14.
1. Corin. 13.
S. Ansel. ibi.
Eccli. c. 8.
Eccli. c. 3.

que por su terqueza hauia desmerecido, alli se rindio y dixo: Que no le matassen, porque el queria sacrificar. El remedio de la penitencia, dize san Cypriano, es para el que ha perdido la gracia, con la qual se ha de armar si quiere resistir a las tentaciones: *Sed armari non poterit, si quis desperatione deficiat, si ab Ecclesia dure & crudeliter segregatus ad Gẽtiles se vias & secularia desideria conuertat.* Como le sucedio a este femẽtido Christiano y Sacerdote, que echado de la casa de Dios cayo en manos de salteadores infernales. Viendo Nizephoro la cobardia de su amigo, cõ nueuas lagrimas y mas tierno sentimiẽto que primero, le dixo: *Qui amat animam suam, perdet eam: & qui odit animã suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Por tanto hermano mio no pierdas la corona que te esta aparejada eternamente, por vn momento de vida que te queda. Mas como el Señor lo tenia desauziado, y dexado en manos de la passion, ningunos ruegos ni amonestaciones bastaron a reduzirle: lo qual fue ocasion para que trocando el diuino Iacob sus braços, se cambiassen las suertes de los dos: y que el Nizephoro humilde gozasse de la corona q̃ el otro hauia perdido: pues confessando publicamente que era Christiano, por mandato del Adelantado sobredicho luego le cortaron la cabeça. Cumpliose en estos dos lo que dize el Euangelista san Lucas: *Erunt duo in lecto vno: vnus assumetur, & alter relinquetur. Duo in agro, vnus assumetur & alter relinquetur*: como se vio primeramente en los dos hermanos Cayn y Abel. Assi agora estos dos ambos eran Christianos, ambos de vna tierra, ambos amigos, ambos llamados: pero no ambos escogidos. La amistad hauia sido entre los dos, la riña entre los dos, los dos hauian caydo, mas no ambos se leuantaron. Primero hauian estado acostados en la cama de sus passiones (como declara Origenes) hauian molido y desecho la virtud de su alma en la tahona de los enojos: pero de alli saco el vno ocasion de mas gracia, y el otro principio de mayor perdicion: permitiendo la Magestad diuina aqueste marauilloso caso, para que los que le oyeren escarmienten, viendo que Nizephoro por hauer refrenado su ira, y vencido la passion, murio Martyr con prendas de vida eterna: y el Sapricio como otro Iudas, por hauer estado tan rebelde y terco en su vengança, perdio la palma de su victoria: y si alargo la vida tẽporal por vnos pocos de dias, se obligo como idolatra a la muerte que no tiene fin en los siglos venideros.

S.Cypri.li.4 Episto. 2. ad Antonianum.
S.Ioan.c.12.
Genes.c.48.
S.Lucas.c.17
Genes.c.4.
Orig. tract. 30. in ca.24. Matt.
S.Matt.c.27

## Fin del libro septimo.

LIBRO

# LIBRO OCTAVO.

## Enel qual ſe trata de la Prudencia, con todo lo tocante al buen conſejo y perſonas de quien ſe deue tomar.

### CAPITVLO I.

*Dela excelente virtud llamada Prudencia, que coſa es: y en quanto la eſtimaron los antiguos.*

DIXO vna vez el Señor a ſus diſcipulos, ſegun eſcriue el Chroniſta ſan Matheo: *Stote prudentes ſicut ſerpentes, & ſimplices ſicut columbæ.* S.Matt.c.10 Predicoſe eſta doctrina tan en vniuerſal, porque no era para ſolo ellos, pues en ellos auiſaua a los preſentes, y enſeñaua a los venideros. A noſotros nos viene agora muy a cuento, pues hauiendo tratado de la clemencia y manſedumbre con que ſe ha de hauer vn Principe en las coſas de juſticia, perdonando injurias, y no dando lugar a la ira y eſpiritu de vengança, como paloma ſin hiel, diremos agora con que Prudencia ſe ha de hauer en eſtas y en las de mas coſas que le ſucedieren, tomando el recato de la ſerpiẽte que el Señor nos pone por dechado de imitacion. Simplicidad de paloma (dize ſan Chryſoſtomo) S.Chr.hom. 34. in Matt. quiere nueſtro Redemptor que tengamos: no injuriando a los proximos, ni vengandonos con ira de quien nos diere ocaſiõ para ello: y prudencia de ſerpiente nos pide: la qual como eſcriuẽ los ſantos Hilario y Hieronymo, S.Hild. Can. 10. in Matt. 9 S.Hier. to. 9. c.10. in Matt. por guardar la cabeça expone todo el cuerpo al golpe de la herida. Y aſsi el Chriſtiano Principe guiado con prudencia religioſa ha de poner a rieſgo todo lo que es, o puede ſer de vida, honra, parientes y hazienda, por cõſeruar en ſu alma a Chriſto, que es cabeça ſuya: *Omnis viri caput Chriſtus eſt.* 1. Corint. 11. Y eſto con la facilidad, dize ſan Ephren, S. Ephr. Syr. de recta viuẽdi rat. c. 46. tom. 1. que ſe pone qualquier miẽbro del cuerpo al peligro por conſeruar, o euitar el daño de la cabeça. Y aunque en lo reſtante y precedente deſta obra ſe van apuntando coſas que tocan a la materia y juriſdicion de la Prudencia, por ſer la ſal, que aſsi la llama Origenes, Origen. to. 1. Hom. 5. in c. 19. Gene. con que ſe guiſan y ſaborean los manjares: mas porque eſta virtud es tã neceſſaria al Principe, que por mucho que ſe diga della todo es meneſter, y mas hauiendo de poner manos en tantos negocios, donde ſe pide ſu direcion, quiero enel preſente libro hablar algo mas a la larga della, recogiendo en breues capitulos lo que juzgare pertenecerle. Dos maneras de prudencia pone el glorioſo ſan Baſilio, S. Baſi. Hom. 12. in princi. Prouer. vna es mala y otra buena: de la primera ſe preciã los hijos deſte ſiglo, que llaman prudente al hombre aſtuto, malicioſo, agudo, matrero, artificioſo y redomado: el qual con daño ageno mira por el prouecho propio: qual fue aquel falſo Mayordomo del otro ſeñor, S. Luc. c. 16. que emplazado para dar cuentas de la hazienda agena, ſe fue a los acreedores y por ganarles la voluntad, les perdono lo que ni era ſuyo, ni podia en buena conſciencia. Eſta primera prudencia, dize ſan Pablo que mata, y la ſegunda da vida: porq̃ la vna es hija del eſpiritu bueno, y la

Ad Rom.c.8 y la otra es mala cria de satanas. *Prudentia carnis mors est: prudentia autem spiritus vita & pax.* Desta segunda tratamos, esta alabamos: y con esta queremos se case el Principe Christiano para tener hijos de bendiciõ. S. Aug. lib. 1. de libe. arbit. cap. 13. Es pues la Prudẽcia, segun sant Augustin, vna virtud, que enseña al hõbre, que es lo que deue dessear, y deue huyr, cõforme a reglas de buena razon. Ponense le ante los ojos dos caminos, o medios para conseguir el fin que pretende: la voluntad como ciega inclinase a lo que le da gusto, la luz interior del alma contradize con sus razones, y con esto quedase el entendimiento perplexo, a vezes sin saber de quien se fiara: entra en esta sazon la Prudencia, que considerando lo antecedẽte, presente y futuro, como nota Stob. ser. 1. Isocrates, propone lo que mejor le parece conuenir. Y porque la dicha Prudencia no solo se estiende a las cosas vniuersales, sino que tambien S. Tho. 2. 2. q. 47. ar. 3. quiere santo Thomas, que descienda a las particulares de cada indiuiduo, y a cargo delos Reyes sabemos que estan grã numero dellas, a que Arist. 3. Poli. cap. 3. deuen atender general y particularmente: por tanto dixo Aristoteles, ser la Prudencia propia virtud de Principes y Gouernadores, de la qual se ayudan para compassar y poner en orden las cosas que quieren lleuar al fin dichoso. Algunos delos antiguos pusieron en tal preeminẽcia esta virtud, que reduziendo las demas a la Prudencia, la hazian Reyna y señora de todas ellas. Esto quiso dar a entender el otro Satyrico, quando dixo.

Iuue. Saty. 10 *Nullum numen abest, si sit Prudẽtia tecũ.*

De manera, que no entendian ser vno mas virtuoso quanto mostraua de prudente: y tanto le quitauan de prudente, quanto le faltaua de virtuoso. Este parecer tuuieron Cheremon y Socrates con otros de su escuela, a los quales ayuda sant Ambrosio, que hablando desta virtud dixo assi: *Omnia operatur prudentia, cum omnibus bonis habet consortium. Nam quomodo potest vtile consilium dare nisi habeat iustitiam, induat constantiam, mortem non reformidet.* Otros poniendo cada cosa en su lugar, y distinguiendo esta virtud de las demas, la dauan alguna ventaja, porq̃ en las cosas agibles y de consejo valia mucho su voto. Como el Philosopho Bion que tenia por muy aueriguado: *Tantum Prudentiam a cæteris virtutibus differre, quantum visum ab aliis sensibus.* Dando a entender: que como el vso dela vista es mas necessario comunmente que el delos otros sentidos, assi el habito dela Prudencia es de mas cuenta y excelencia q̃ el delas otras virtudes: y como la vista delos ojos se deue rescatar aun que sea a costa de otro qualquier sentido, assi la Prudencia deue ser tan amada y querida del hombre, q̃ no dude poner a riesgo y gasto qualquier cosa suya por no perderla. Vna conferencia espiritual huuo entre los padres antiguos de Thebayda, assistiendo enella aquel grã Antonio espanto y açote de los demonios, por su mucha santidad: tratose en ella, segun refiere Cassiano, cõ que virtud de las morales se ayudaria mas vn Monge para alcançar mayor perfeccion enla vida monastica. Cada vno de aquellos santos viejos respondia conforme al espiritu que Dios le daua, y la experiencia que tenia. Enseñado vno por largos años dezia, que la oracion: *Omnia quæcunque orantes petitis, credite quia accipietis, & euenient vobis.* Otro vsado a vẽcer tentaciones cõ largas abstinencias dezia: Buena es la oracion, pero ayudese dela mortificacion y del ayuno: *Scitote quoniam exaudiet*

Eras. Chil. 2. Cent. 3. Ada. 73.
S. Ambr. lib. 2. de benefic. cap. 14.
Diog. Laert. lib. 4. in vita Bionis.
Cass. colla. 2. cap. 2.
S. Mar. c. 11
Iudith. c. 4.

*exaudiet Dominus preces vestras, si manentes permanseritis in ieiuniis & orationibus.* No puedo dexar de aprobar estas cosas (dezia otro) pero mucho se agrada la diuina Magestad de la lymosna: *Bona est oratio cũ ieiunio & eleemosyna.* Tobiæ. c. 12. Otro guiado de la comunicaciõ fraterna respõdia, que la hospitalidad: *Hospitalitatẽ nolite obliuisci, per hanc enim placuerũt quidam angelis hospitio receptis.* Hebr. c. 13. Finalmente, vnos la ponian enlas vigilias, otros enel menosprecio del mundo, otros enla pobreza, otros enel exercicio dela misericordia, y otros en la contina persecucion de los sentidos. Con esta platica del cielo fueron dando y tomando aquellos famosos varones, desde la hora de visperas hasta passada gran parte dela noche: que parece te estauan regalando los angeles con el buen olor que salia de aquella conuersacion, y dezian: *Ecce quam bonum & quam iucũdum habitare fratres in vnum: sicut vnguentum in capite quod descendit in barbam, barbam Aaron.* Psal. 132. Lo qual declara el glorioso san Basilio, pertenecer no tanto a los que moran juntos en vna casa, debaxo de vn techo y tras vnas mesmas paredes, quanto a los que tienen vna conformidad de animo y coraçon, dela manera que estauan estos monges esclarecidos. S. Basi. in Psa. 132. Hauiẽdo pues declarado todos lo que sentian, tomo la mano el gran Maestro Antonio, y dixo: *Omnia quidem hæc quæ dixistis, necessaria sunt & vtilia sitientibus Deum, atque ad eum cupientibus peruenire, sed his principalem tribuere gratiam nequaquam nos innumeri multorum casus & experimenta permittunt.* Cassia. colla. 2. cap. 2. Mi parecer es, que la prudẽcia y discrecion con que se ordenã todas las cosas que haueys dicho, es la que ha menester buscar el Monge, para ser perfecto: ca esta es la luz conforme al santo Euangelio, que distingue lo escuro delo claro, lo falso de lo verdadero, y lo cierto de lo dudoso. S. Mat. c. 6. La experiencia tan antigua q̃ tenia el santo varon, y lo que passa cada dia por nuestras manos certissimamente nos enseñan, ser esto grã dissima verdad. Conociolo assi el Philosopho Aristoteles, aunque no tenia tal espiritu, pues dixo: *Neque absque Prudentia aliæ virtutes fiunt, neq; Prudentia perfecta est absque aliis virtutibus.* Arist. lib. 2. magn. Mor. cap. 7. Ella es como Maestra de capilla, que pone a cada virtud en su pũto, y si del sale, todo va desentonado. Tenia voto este Gentil enel consejo de prudencia, y assi pudo muy bien calificarla de aquesta suerte: en especial, que dexando otros muchos Ethnicos sabios, que tuuo de su valia, ayudale el glorioso Bernardo a lleuar el compas, con lo qual queda mas verificada su doctrina. *Discretio* (dize el santo Doctor) *omni uirtuti ordinem ponit, ordo modum tribuit & decorem, etiam & perpetuitatem: vnde ordinatione tua perseuerat dies, diem virtutem appellans.* S. Bern. ser. 49. in Cant. Psal. 118. Puso Dios todas las cosas en concierto y medida, de cuya consonancia sale la hermosura del anima (que assi llama Socrates a la Prudencia) y como ninguna destas va violentada, todo es cierto, todo perpetuo, todo duradero. Stobæus ser. 1. de Prudent. Esta fue vna de las razones que tambien propuso el santo Abbad Antonio en la conferencia de aquellos padres, que vimos arriba: con la qual les prouo, que todas las cosas en que ponian la perfeccion de las virtudes morales eran muy buenas, pero que en faltandoles la Prudencia eran como parto sin dias, que de ordinario tiene poca vida. *Nam Prudentia remota* (dize san Basilio) *nihil cuiusuis generis est, quod licet bonum videatur non in vitium recidat, si aut alieno tempore, aut non adhibita moderatione fiat.* S. Basi. de Cõstitu. monast. cap. 15. La razon es, porque el enemigo

con

S.Cypria. li. de exhort. ad Mart. in Prohœmio.
1. Reg.17.
S. Ambr.ser. 18. in Psa.118

con quien se pelea espiritualmente, no solo es fuerte, sino hecho a las armas (dize san Cypriano) desde la niñez del mundo: *Bellator est ab adolescentia sua.* Es aquel Gigantazo, dize sant Ambrosio, de quien temblaua todo el campo delos Hebreos: es soldado viejo que no se espanta, aunq̃ la artilleria le çurrie las orejas: tiene los reforçados cañones por de ganso, las balas por bolas, los mosquetes por mosquitos, la poluora por poluo, y las lançadas por lances enel ayre. Es tan atreuido, que nunca se le queda por corta ni mal echada: es tan codicioso, que ni perdona a lo menudo, ni se harta cõ lo gruesso: es tan sediẽto, que beue en todos charcos, agota las lagunas, gasta las fuentes, y despues de hauer enbasado mucho, tiene hydropesia, con que se tragara vn gran rio: *Absorbebit fluuium, & non mirabitur: & habet fiduciam quod influat Iordanis in os eius.* Es tan desocupado, que ni come, ni duerme, ni gasta el tiempo sino en jugar las armas: y es tã artero en ellas, que con las propias del contrario suele alcançar mayores victorias. Esto nos declaran muy por extenso los santos Gregorio y Hieronymo, maestros desta milicia: los quales auisan, que el hombre espiritual en buena prudencia, de tal manera deue mortificar la carne, que no la mate y dexe inhabil para otros exercicios. Porque el demonio al amigo de ayunar quando no se lo puede impedir, hazele que se consuma con ayunos indiscretos: y por tanto auisa san Ignacio a vn discipulo suyo: *Ieiuniis & precibus vaca, & caue, ne immodicè id agas, ne ipse te deiicias.* Al dado a la oracion haze caminar tan apriessa que de cansado la dexe: al q̃ ve muy puesto en penitẽcia alargale la soga hasta q̃ se pierda, para que tenga despues mas cuydado de regalarse, que tuuo primero de mortificarse. Transfigurase al fin el angel de tinieblas, dize san Pablo, en angel de luz, para engañar a necios y atreuidos. El remedio contra estas caydas es arrimarse vno al baculo dela Prudẽcia, porque con ella va seguro de estropieços y lazos de satanas: segun la doctrina arriba dicha del gran Antonio: *Sapiens timet, & declinat à malo: stultus transilit & confidit.* Aqui nos enseña el Espiritu santo quanto valga esta virtud, para caminar cõ ella sin peligro por el viage deste mundo. En cuya confirmacion hallamos, que segun nota san Prospero Aquitano, las otras virtudes endereçanse a templar el apetito, pero la Prudẽcia tiene por officio de gouernar la razõ, dela qual nace todo el buẽ sucesso de nuestras acciones.

Iob.c.40.
S.Grego.lib. 30.Mor.c.14
S Hieron. ad Virg. Demetriadem.
S.Ignd.epist. 13. ad Heronẽ Diaco.
2.Corint. 11.
Prou.c.14.
S.Prosp.Aquitan.li.2.de vita contempl. c.17.

## CAPITVLO II.

### *Quan necessaria es la virtud dela Prudencia a los Principes y señores.*

PLATICANDO vna vez Tygranes Armenio con el Rey Cyro, escriue Xenophonte, que le dixo entre otras razones las palabras siguientes: Ningũ prouecho hallo (soberano señor) en quantas virtudes imagino, que pueden caber en vn hombre, si le falta el vso y dõ, que llamamos dela Prudencia. Porque (pregunto yo) que me haze al caso vn amigo valiente, si con sus fuerças es temerario, siendo cosa cierta que quando menos lo piense me despeñara? Que confiãça he de tener enel otro que es muy rico, si por otra parte es prodigo, o auariento: pues con el vn extremo dan presto cabo de sus haueres, y cõ el otro

Xenoph.li.1. de Ped. Cyri.

el otro no los gozando, es tanto como no tenerlos? no le falte a vno discrecion y saber para gouernarse, q̃ tanto monta ser pobre o rico, grande o pequeño, esclauo ó generoso, tenga al fin prudencia que solo este es de buenas prendas, es varon vtil y de prouecho. Dela prudencia hablaua este Armenio y prudentemẽte, pues como si le oyera Platõ confirmo el mesmo parecer y consejo, diziendo: *Scientis est hominis non diuitis de vno quoque consulere, atque ideò seu diues sit seu pauper ille qui monet, nihil intererit.* Abuso es este y muy antiguo y aun reprouado no solo por Platõ sino por el espiritu Sancto, que se mira mas, si el que da el consejo es de capa negra, que al mesmo consejo, y buen parecer, aũque pueda por si solo passar por entre altos y agudos entendimiẽtos: *Humilis deceptus est, insuper & arguitur, locutus est sensatè & non est datus ei locus. Diues locutus est, & omnes tacuerunt, & verbum illius vsque ad nubes perducent, pauper locutus est, & dicũt, qui est hic?* Engaño es este y de marca mayor, pues aqueles rico, valeroso, y en todo auentajado, que es mas prudente, aũque le falte la pluma para volar por el ayre entre el devaneo delos hombres. Esto se ha dicho para que nuestro Principe haga verdadero aprecio desta virtud procurãdola en si y estimãdola dõde la viere, pues para lo que toca a su persona, dize Aurelio Victor: *Duo sunt quæ ab egregiis imperatoribus expetuntur, sanctitas domi, in armis fortitudo, vtrobique prudẽtia.* Visto hemos la justicia que ha de guardar enel gouierno de su casa y Reyno conforme a las reglas del libro passado, dela Fortaleza diremos enel q̃ se sigue, enel presente q̃ esta en medio trataremos dela Prudencia que abraça a entrambas con lo qual satisfaremos a las tres cosas que el sobredicho autor dessea tengan los Principes y Señores. Es tan superior la Prudẽcia a los demas como el sol a los planetas, el carbunco a las piedras preciosas, y el oro mas subido (dize Philõ) a los metales: y no es menos necessaria a los Reyes que lo son el mesmo sol en el cielo, los planetas en sus orbes, las piedras de rara estima para enriquecer la tierra, y el oro fino para el cõtracto delos hõbres. Hablãdo pues el dicho Doctor de aquellos quatro rios que arriba diximos, manauan del parayso, escriue assi: *Primus ille fluuius qui à magno paradisi flumine deriuatur, & rigat terram Euilath vbi est aurum purissimum, prudentiam significat, quæ placidam mentem conseruat. Sicut autem metallorum optimum probatissimumque est aurum, ita inter animæ virtutes prudentia habetur probatissima.* En las minas deste metal ha de procurar el Principe su mejora, y sera rico para si y para sus vassallos: *Posside sapientiam, quia auro melior est: & acquire prudentiam, quia pretiosior est argento.* Entendera con ella que el officio de Rey o Magistrado, segun dize san Augustin, es como el del medico, a quien toca el remedio de todos los enfermos, y por tanto ha de procurar cõ la misma aplicar a cada vna la medicina conforme al humor de que peca. Esto quiso aduertir Tullio quando dixo: *Vt medicina valetudinis, sic viuendi ars est prudentia.* Reconozcase por vn official general que labra en todos metales oro, plata, cobre, hierro, estaño, y los demas, pero como no todos se tratan con vnos instrumẽtos ni de vn mesmo modo: assi en la republica ay gente de muchos estados, a los quales no se puede cortar de vestir por sola vna medida ni con vn mesmo talle. Alauando mucho Plutarco al famoso Anibal, dize q̃ lo que grandemente

*Plato. li. 5. de nat. hominis.*

*Ecclci. c. 13.*

*Aurelius victor in vita Traiani.*

*Philõ Iud. li. 1. de legis Allegor.*

*Genes. c. 2.*

*Prouc. c. 16.*

*S. August. in Ps. 41. 87.*

*Cicero lib. 5. de finibus.*

demente admiraua en aquel capitã es: *Quòd exercitum ex Hispanis, Aphris, Gallis, atque aliis gentibus mixtum sic cõcordem siue autoritate siue prudentia tenuit, vt nec minima quidem seditio, dissensio ve militaris in castris audiretur.* Es el Rey como aquel famoso maestro que imbio Hiram Rey de Tyro a Salomon, quando quiso edificar el Templo, del qual dize la diuina Escriptura: *Quod nouerat operari in auro & argento, ære & ferro, & marmore, & lignis, in purpura quoque & Hyacintho, & bisso, & Coccino, & sciebat cælare omnem sculturam; & ad inuenire prudenter quodcũq; in opere necessariũ est.* Tal deue ser el officio Real a quien pertenece el conocimiento vniuersal, la distribucion y cõcierto de todo, lo qual se haze con el arte dela Prudẽcia. Porque ella (segun dize san Basilio) en las cosas propias enseña el orden y medida que se ha de tener, y enlas agenas, auisa dela sazon y tiẽpo que ha de guardar, circũstancias muy necessarias para el buen acierto de las cosas, como arriba diximos de la medicina, y de presente nos lo dize el poeta Ouidio en los versos siguientes:

Plutar. in vit. Annibal.

2. Parali. 2.

S. Basil. ora. 21. de Felicit. & Prudent.

Ouid. lib. 1. de remedio amoris.

*Temporibus medicina valet, data tempore possunt,*
*Et data non apto tempore vina nocent.*

## CAPITVLO III.

### *Como se deue auer el Principe en el vso dela prudencia por la qual ha de ser mas amigo del parecer ageno que del propio.*

TODO Lo q̃ hemos dicho hã sido lineas y rasguños dela Prudencia, como haze el pintor, q̃ primero bosqueja la figura, mas despues la descubre y aclara cõ los colores. Dela mesma suerte nosotros hemos debujado el tamaño y propuesto la proporciõ desta imagen, distinguiendo su talle y phisionomia delas demas, agora sera bien darla luz, y assentar cada color en su parte, auisando al Christiano Principe como se haura con ella a cerca de sus cosas, y de las agenas. La primera regla de buena Prudẽcia es, dize san Hilario, que el cuerdo pregunte lo que no sabe. Esta es señal de humildad y conocimiento propio, el qual acude con su diuina prouidencia aquel de quien se dixo: *Deus superbis resistit, humilibus autem dat gratiam.* Segun este primer assiento deue ser muy enseñado, q̃ se guarde con todo el cuydado possible de ser cabeçudo y arrimado a su parezer, antes procure con suma diligẽcia ser muy amigo del ageno mas que del propio: *Fili sine consilio nihil facias, & post factum non pœnitebis.* Porque como dezia el gran Turco Mahamet II. deste nombre, y Octauo Emperador delos Othomanos, en todas las cosas corren mucho peligro los successos, quãdo no precede algũ diligẽte y maduro consejo. Muy dispuesto esta para errar quiẽ no se rinde al parecer de otro, porque los que dizen que mas ven quatro ojos, que dos, en esto estriuan, y en lo que auisa el espiritu Sãto: *Ego sapientia habito in cõsilio, & eruditis intersum cogitationibus,* o segun otra letra: *Ego sapientia cohabito solertiæ, & scientiam consiliorũ assequor:* Las cosas de importancia quales son las que tratan los Reyes, deuen se tantear con largos pensamiẽtos, madurar con discursos espaciosos, y mirar con mas ojos que vna red, pues si lo muy considerado se yerra muchas vezes, q̃ sera lo q̃ vno haze sin preuencion alguna por solo el parecer

S. Hilar. in Psal. 118.

1. Petri. 5.

Eccles. c. 32.

Ioan Ochoa en la Chroni. de Iorge Castriot. fo. 173.

Prouer. c. 8.

Vatabl. Prouerb. 8.

recer de sus antojos. Hablando cierta vez Lucio Emylio en el Senado (escriue Tito Liuio) que para cōfirmacion delo que pretendia proponer dixo las palabras siguientes: *Eũ, qui de sua vnius sententia omnia gerat superbum magis, quàm sapiētem iudico.* La causa es porque el altiuo piēsa que todo lo entiende, y tanto juzga menoscabar de su reputacion quāto se sugeta a preguntar, siēdo esto muy al rebes, q̃ en mas se estima vn buen Iuyzio y entendimiento quando conocido por tal, huelga de oyr la razon agena: *Inter superbos iurgia sunt: qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientia.* No se puede negar q̃ es difficultoso el atarse vn hombre al parecer de otro, y mas si es contrario al suyo, pero siēdo tan necessario y prouechoso deue el Principe hazer fuerça de velas hasta contrastar su natural, en caso que se siēta marear por este lado no siendo amigo de oyr consejos. Este pũto encomendo mucho Tobias el viejo a su hijo estando para morir, que suele ser tiēpo de verdades mas desnudas: *Consilium semper à sapiente perquirito*, porque entre otros muchos prouechos que trae vno es de la honra, teniendose por condicion de pechos muy ahidalgados, y coraçones generosos atender con gusto a lo que otros dizen, pues a las vezes acierta vn pobre con lo que no alcança vn rico, y auisa vn mendigo, lo que no sabe vn Rey, y en tal caso: *Melior est pauper & sapiens rege stulto, qui nescit præuidere in posterũ.* A las vezes pone Dios vn desengaño en vn hombrecito de agua y lana, q̃ quiso tener encubierto a los nobles y cortesanos de grã estofa. Quien dixera quando parecio Ioseph ante Pharaon q̃ en aquel moço desarropado, sacado dela carcel, desconocido d̃ todos: estaua el remedio de Egypto y al fin lo fue por tomar Pharaon su consejo, que por esso dixo Tulio: *Summi gubernatores in magnis nõ nunquã tẽpestatibus à vectoribus admoneri solent.* Apũta muchas vezes cosas vn barbaro, que el mismo nō entiēde, solo porque quiere Dios hablar por el como hizo antiguamēte por el asna de Balam. Del Emperador Adriano refiere Dion Cassio, q̃ en qualesquier negocios que se offreciessen: *Libēter patiebatur admoneri & corrigi vel ab humili persona.* Que linda cōdicion para vn Rey, pues el buen consejo, a quiē le ha menester es como el mãjar al q̃ tiene hãbre, el qual ni mira si se le dan en plato nueuo o desportillado, de plata o varro, grande o pequeño, solo quiere comer: en esso piēsa, a esto echa los ojos, su cuydado es satisfazer a la necessidad, y no dar gusto a la curiosidad. Pregũta el philosopho Seneca en vna carta q̃ escriue a su amigo Lucilo, si el q̃ se tiene por sabio ha de informarse de otros quando quiere hazer alguna cosa? y respōde que si, dela manera q̃ el medico ha menester a otro que le cure, pues siendo esto assi: *Quid sapiēs sapiēti proderit? impetum illi dabit, ocasiones actionum honestarũ cōmostrabit, præter hæc aliquas suas cogitationes exprimet, docebit quæ inuenerit, semper enim etiã sapiēti restabit quod inueniat, & quò animus eius excurrat.* Grã trato tenia cō Dios el Propheta Moysen, pues hablaua cō el barba a barba: tã familiar era suyo Dauid como sabemos, y con todo esso el vno tomo el cōsejo del sacerdote Ietro, siēdo mucho menos q̃ el, y el otro se rindio al parecer de vna muger, porq̃ lo juzgo por bueno y mejor q̃ el que el auia determinado, y mas en tiēpo de enojo y colera q̃ suelen dar poco lugar a la razō. Es tambien de cōsiderar q̃ no por ser vno Rey, nace mas sabio y cuerdo q̃ los

Margin notes: Titus Liuius Decad. 5. li. 4 — Prouer. c. 13. — Tobie. c. 4. — Eccles. c. 4. — Genes. ca. 41. — Cicero. Philip. 3. — Nume. c. 22. — Dion Cassi. in vita Adri. Imperat. — Senec. li. 19. epist. 110. — Exod. c. 18. — 1. Reg. 25.

otros ni saca del viētre de su madre con el derecho del mayorazgo mas intelligencia, y prudencia q̃ los demas, dize san Ambrosio, todos veni mos al mūdo tan desnudos de saber como de ropa, todos salimos lloran do nuestra miseria e ignorācia: *Nemo enim ex regibus aliud habuit natiuitatis initium.* Y siendo assi que puso los pies enla tierra con la misma ceguera que los otros, no ha de creer que solo su parecer deue pesar mas q̃ el de muchos, ni que sus traças son de pensamiento mas alto q̃ las de vn cō sejo entero: *Via stulti recta in oculis eius, qui autem sapiens est audit consilia.* Muchos dones naturales y sobrenaturales auia puesto Dios enel pecho de Salomon, muchas ayudas de costa le auiā dado para el gouierno de sus estados, y para la fabrica del tēplo que començaua, pero entre todas estas mercedes, quiso cō todo q̃ tuuiesse recurso al Rey de Tyro por otras muchas que le faltauan. Estādo para morir Matathias padre de los Machabeos el primero a quien cometio el Imperio y regimiento delos demas fue a Simō diziendo, q̃ el era varon discreto, y assi los dexaua encomēdados a su gouierno, y el segundo a quiē hizo capitā general dela guerra, q̃ entōces andaua muy encendida fue Iudas: para darnos a entēder lo q̃ alla dixo Tullio, no ser menos necessario para la conseruacion dela republica el maduro cōsejo q̃ las fuerças valerosas: de suerte que no junto con la potencia tienē los Reyes ygual la prudencia, sino que por mas que se hagan temer como Iudas machabeo, ay vn Simō a cuyo parecer y consejo se deuen someter, pues la potencia sin el, segun Horacio, es cuchillo de si misma:

*Vis consilij expers mole ruit sua.*

Considerando esto acuerdase tambien, que es buena policia refrenar vno su sentimiēto, quādo tienē muchos lo contrario, aunque juzgue no van tā acertados los q̃ se lo acōsejan, como ellos piensan. Desto es muy alauado el Emperador Antonino, q̃ cō ser muy sabio y experto enlos negocios, si via encōtrarse su parecer con el delos amigos, allegados, y consejeros, dando de mano a lo que el juzgaua, se yua tras lo que otros le dezian con las palabras siguientes: *Æquius est, vt ego tot amicorum consilium sequar, quàm vt tot meam vnius voluntatē sequantur.* Tenia vn parecer Malasar criado de Nabuchodonosor y otro muy differente Daniel y sus cōpañeros. Sobre ello anduuieron confiriendo, y al fin con ser mayor se llego al consejo delos menores, y con ser hōbre ya hecho y de edad siguio el parecer de quatro niños. Ay otro mal en este negocio y no es el menor, q̃ si vn Rey cobra fama de arrimado en demasia a su juyzio, aūque le veā perderse, y despeñarse con temeridad, nadie llegara a tirarle dela capa porq̃ no caya. La causa es q̃ desauciado cada qual de hazer prouecho cō sus palabras, quiere mas guardar silencio en paz, q̃ perderla por hablar cō quien tan mal lo toma. Cosa marauillosa, q̃ en tātas desuēturas como vinieron sobre Egypto no vuiesse quien auisasse con veras a Pharaon ablādasse vn poco el pecho, y mirasse el grandissimo daño, q̃ hazia a todo su reyno, y ya que vna vez le propusierō diesse licencia al pueblo de Israel para salir en cāpaña: esso fue tā liuianamēte como si no lo dixerā callādo tātas vezes? Cosa tābien muy digna de cōsideracion, q̃ en vn tan notable perjuyzio como causo la mala respuesta de Roboā no huuiesse quiē le tornasse a dezir, señor bolued sobre vos q̃ os perdeys? cierto es que viendolos tan sacudidos y du-

S. Ambros. li. de Naboth, cap. 1.
Sapien. ca. 7.
Prouer. c. 12.
3. Reg. 5.
1. Macha. 2.
Cice lib. 1. de Offic.
Horat. lib. 3. Carm. Od. 4.
Iul. Capitolinus in vit. Antonini Philosophi.
Daniel. c. 1.
Exod. c. 10.
3. Reg. 12.

duros, nadie se atreuio a desengañarlos: considerauan los muy desuanecidos con su poco saber, y assi ninguno osaua dezirlos: *Væ qui sapientes estis in oculis vestris, & coram vobis metipsis prudentes.* Pareceles que todo lo saben, todo lo calan, y entienden, y con esta piedra de cabeça cierran la puerta a qualquier buẽ desengaño. *Ne sis sapiens apud temet ipsum.* Auia dicho su padre cuyas palabras si assentara en su coraçon, no lo pusiera todo tan de lodo como lo puso. Auiso Iohanas a Godolias Adelantado de Iudea por el Rey Nabuchodonosor q̃ se guardasse de cierto pariente de el Rey Sedechias llamado Ismael, porque trataua de matarle: no hizo Godolias caso de cosa que tanto le importaua, lo qual visto por Iohanas, tornole segunda vez cõ el mesmo auiso, pero viendo que Godolias reparo menos agora que de antes por fiarse de si mas que deuia, dexole en su credulidad y dureca, la qual le fue ocasiõ de perder la vida en pocos dias y turbar el reyno cõ artos alborotos. De aquella famosa rota que padecierõ los Romanos en lo de Canas, tuuo la culpa Terencio Varron, que con su terqueza jamas se quiso rendir al consejo del Consul Paulo Emylio, que le auiso vna y muchas vezes no trauasse cõ los enemigos, ni diesse la batalla al valeroso Aníbal de poder a poder, pero el lo hizo todo al rebes, y assi pago afrentosamente la insolencia de su coraçon: *Emendatio difficilis stultorum est* (dize san Hilario) *per quam primũ & ratio intelligentiæ non requiritur, & deinceps ab intelligẽte intimata nõ capitur.* Assi le acõtecio a este Romano, que ni quiso preguntar, ni oyr, cõ lo qual murio como muy grã necio y atreuido. Guardese pues el Christiano Principe de tã empedernida cõdicion, porq̃ los suyos no le cobrẽ miedo, o se retrayã de auisarle lo que le conuiene, mire q̃ esto es, como huyr de vn enfermo, quando esta corrupto y sin remedio, que todos temẽ su trato viendo que no sirue sino de inficionar los circunstantes. Mãdaua Dios quel leproso anduuiesse alla fuera delos reales, no entre el cõmercio y habitacion de los demas, porq̃ no hiziesse daño a los vezinos. Tal es la enfermedad, dize S. Bernardo delos que fiã mucho de su juyzio y parecer, tãto mas dañosa, quãto mas secreta, y tanto de mayor peligro, quanto menos piensa de si tenerla el que la padece, por lo qual se deue huir con todo cuydado. Porq̃ este creyendo que va seguro, quãdo no se cata da de ojos en el despeñadero del juyzio propio, y pẽsando que va acertado cae en yerros intolerables: *Verba oris sapientis gratia: & labia insipiẽtis præcipitabũt eũ, initiũ verborũ eius stultitia, & nouissimũ oris illius error pessimus.* Padecia esta lepra aq̃l gran priuado del Rey de Syria llamado Naaman, del qual dize la diuina Escriptura, q̃ era rico y valiente pero leproso, dolẽcia muy ordinaria de los señores que en viẽdo se hazendados y gloriosos, se tienẽ por los hõbres mas sabios y prudentes del mundo, y bien se le parecio a este cauallero, pues aconsejandole Heliseo el modo de sanar su lepra se enojo tanto, q̃ no cobrara jamas salud, si al cabo no se rindiera al ordẽ del medico por pura persuasion d̃ sus criados. Importa pues mucho que el Christiano Principe no se case con su parecer a solas, y aun clãdestinamente sin moniciones de quien las deue hazer, en especial en cosas propias donde la passiõ y desseo de salir cõ la suya arrastrã el coraçon, y ciegan los ojos, aũque sea en casos mas claros q̃ el medio dia: *Facilius* (aduierte el grã Naziãzeno)

Esai.c.5. Prouer.c.3. Hierem.cap. 40.& 41. Plutar. in vita Annib. S. Hilar. li. 6 de Trinit. Num.c.5. S. Bernar. ser. 3. de resu. eo. Domini. Eccls.c.10. 4. Reg.5.

*in alienis est, quã in propriis philosophari.* Tiene el hõbre la vista mas despauilada en casa del vezino que enla propia. Vereis dar a vno traças y modos de viuir a otros, y muchas vezes acertados, y nũca acierta a quedarse con vno, de lo qual se marauillaua tãbien Tullio como nosotros, y assi dixo: *Fit nescio quo pacto, vt magis in alienis cernamus, si quid delinquitur, quã in nobis metipsis.* Y por tanto sepa cada qual que tãto mas ha menester el cõsejo ageno, quanto la cosa le toca mas de cerca: porque el amor y affición propia lleuan muchas vezes el coraçon do no le conuiene, y esto con tal sabor, que aql camino le parece descãsado, llano apazible, fresco y de contento, mas el contrario se le haze, largo, pedregoso, seco, cuesta arriba, y al fin va gimiendo por el como si lleuasse los pies descalços y corriẽdo sangre. *Natura mortaliũ* (dixo alla el Choronista de Alexãdro) *Hoc quoq; nomine praua & sinistra dici potest, quòd in suo quisq; hebetior est quã in alieno.* Vereis vn hõbre que cõtara los atomos del sol y no sabe el numero de sus dedos: otro q̃ con su ingenio varrera todas las sobras y faltas de vna ciudad, y llegãdo a su casa no sabe tomar escoba en la mano, auiendo mucho q̃ limpiar en ella: Ve muy de lexos la paja enel ojo del q̃ viue al cabo del arrabal, y trae vn madero sobre los suyos sin reparar enello. Para escusarse deste vicio (q̃ no es pequeño) desconfie de si quiẽ tiene el remedio đ sus vasallos en cõfiãça: q̃ si lo hiziera assi el otro brauo Holophernes, quãdo el honrado Achior le auiso delo que le cõuenia, no dexara despues la cabeça en manos de vna muger, y todos los suyos a beneficio de los pies huyendo de los Hebreos. Aduierta otrosi, que si su determinacion es buena, ningun cõsejero bueno se la quitara, y sino es tal, librase de vn daño q̃ el mesmo se hazia por seguir el parecer đ otro. Desseaua mucho Loth quedarse en Sodoma aunque el consejo delos Angeles era cõtrario, pero al fin valiẽdo mas cõ el auiso ageno que el gusto propio, arrancole de alli y pusole en saluo librando se de la ira Diuina que a solo tan gran numero de pecadores.

S. Greg. Naziã. epi. 121. ad Eudoxiũ.

Cicero. lib. 1. Offic.

Quint. Curt. lib. 7.

S. Matt. c. 7.

Iudith. c. 6.

Genes. cap. 19.

## CAPITVLO IIII.

### *Que cõforme a las leyes de buena prudencia, las personas con quien se deue aconsejar han de ser viejos y gente de experiencia.*

ASSI Como no todos los arboles dã fruta, sino que vnos son esteriles, y otros no, vnos siruen para el bien parecer, y otros para el sustento y gusto: de la mesma suerte no todos los allegados y que tratã enel seruicio de vn Rey, valen para hazer prouecho, y fiarse de su consejo: *Multi pacifici sint tibi & consiliarius sit tibi vnus de mille.* Por lo qual deue mucho aduertir a quiẽ escoge el Christiano Principe para tã graue y peligroso officio, pues de su acierto o yerro puede resultar vn daño vniuersal irremediable. Cõmunmẽte ha sido voz de todo el mũdo, que solo valẽ para dar consejo maduro y sano los hõbres de edad, y q̃ tienen experiẽcia delas cosas, porq̃ los años largos son grãdes maestros dela vida, y el auer passado por negocios les gradua en el conocimiento delas cosas: *Quã speciosa veteranis sapiẽtia, & gloriosus intellectus, & consilium. Corona senũ multa peritia.* De aquesta les nace aquella libertad con q̃ calã lo q̃ se offrece, y traer tan a mano el remedio acertado para qualquier sucesso. Lo dicho se entiende dela manera q̃ los queriã los Indios antiguos, delos quales se dize q̃ en tãto esti-

Eccles. cap. 6.

Eccles. c. 25.

Ioan. Boem. de morib. gentium lib. 2.

estimauan a los ancianos quãto hallauan de prudencia y madureza en sus consejos, porque si los conociã por disparatados y liuianos, tã poca reuerencia hazian a sus canas como sino las tuuierã. Este parecer confirma el del espiritu Santo, que
Sapient.c.4. dize: *Senectus venerabilis est non diuturna, neq; annorum numero cõputata. Canni enim sunt sensus hominis, & ætas senectutis vita immaculata.* Quieres saber do esta el consejo? digo q̃ en los viejos, preguntas en quales, porque ay muchos enel mundo blancos de cabello, y verdes en seso? respõdo que en los blãcos de canas y costũbres y
S. Ambr.li.2. 2.de Abrahã cap.9. maduros en buen exemplo. *Ille ergo bene senescit* (dize san Ambrosio) *qui bene senserit.* Quando mando el Señor a Moysen, escogiesse setenta varones ancianos d'l pueblo, para que communicandoles de su espiritu, le ayudassen al gouierno de tãta gẽte
Nume.c.11. como lleuaua, le dixo: *Congrega mihi septuaginta viros de senibus Israel, quos tu nosti quod senes sint.* Dõde deue notar q̃ no solo dixo el Señor fuessen viejos canos, sino: *quos tu nosti quòd senes sint.* Pidiole hombres conocidos ya por cuerdos de maduro seso, y q̃ valiessen para vn cõsejo de estado y gouierno:
S.Greg.o lib. 19. Moral.c. B. *Iuuenes nanque dici solent* (segun nota san Gregorio) *qui nulla cõsilij grauitate fulciuntur, senes verò nõ eos scriptura sacra vocare consueuit, qui sola quantitate tẽporum, sed morum grãdeuitate maturi sunt.* Viejos eran los juezes de Babylonia, pero viejos sin razon ni juyzio, Presbyteros los llama la diuina Escriptura, que es nõbre de autoridad y madureza, segũ
Orige.ho.4. in Genes. ca. 18. Origenes, *Nomen hoc presbyterorũ non longæuitatis ratione, sed maturitatis ascribitur*: pero no eran delos que mãdo Dios escogiesse Moysen, pues al vno llamo Daniel hijo de mala casta recozido en años de torpeza, y al otro, dixo: *In veritate dierũ malorũ nũc venerũt peccata quæ operabaris prius, iudicans iudicia in iusta, innocentes opprimens, & dimittens noxios.* De manera Daniel.c.13
que los años con la virtud, la edad con la experiencia, el mucho exemplo con el largo tiempo valen grandemente para dar consejo a otros, no excluyendo la menor edad quando es de vida honesta, pues dize el glorioso Ambrosio: *Senectus morum inuenitur in pueris, innocentia infantium inuenitur in senibus.* Y a estos dexolos S.Ambr.ser. de Pascha.
ya encartados el Señor por Esaias: Esai.c.65.
*Puer centum annos morietur, & peccator centum annorũ maledictus erit.* Algunos ay de menor edad, aduierte san Basilio, en quien resplandece tãta discrecion y prudencia, que se puedẽ reputar por ancianos: *Ea verò senectus prudẽtiæ ac sensuum laudem promeretur ampliorẽ, tanto præ eo qui ad crinium alborem per senilẽ consistentiã peruenit.* S.Basil.in c. 3.Esai.
Pero estos son raros, y es cierto que en los mas años regularmente se halla la fuente del cõsejo, pues quien mucho ha visto, ha tenido grandes ocasiones para ser cuerdo cõ el vso de sus cosas, y experiẽcia delas agenas: *Experientia senũ plus sapiẽtiæ demõstrare potest quàm iuuenes,* dize Euripides, y mejor q̃ el lo noto el paciẽtissimo Iob, como hõbre cursado en Euripides in Phænissis.
esta materia, quando dezia: *In antiquis est sapiẽtia & in multo tẽpore prudẽtia.* Siendo Dauid tan anciano q̃ no Iob.cap.12.
se le pegaua la ropa, y assi padecia mucho frio, le dieron sus criados por muger vna dõzella llamada Abisag, con la qual abrigandose el buẽ 3.Reg.1.
viejo viuio muchos dias. Viua era Bethsabe, no era muerta Abigail, pues como sola esta vale para el regalo d' Dauid? quiere darnos a entẽder el espiritu santo, dize sant Hieronymo, q̃ todos los exercicios del hombre se disminuyen cõ la edad, el ayuno falta, las peregrinaciones se acabã, la oraciõ se suspẽde, la peniten- S.Hiero.epistol.ad Nepotianum.

nitencia cessa, y para el trabajo no ay fuerças, sola crece la prudencia enlos viejos.entendida por esta donzella, de la qual dixo su hijo Salomon: *Possíde sapientiam, possíde prudentiã, ne dimittas eã, & custodiet te: dilige eam, & conseruabit te: cũ eã fueris cõplexatus dabit capiti tuo augmẽta gratiarũ, & corona inclyta proteget te.* Abisag, segun el venerable Beda, quiere dezir el encienso del padre, tal es la prudencia que cõ el buẽ olor de sus cõsejos conforta y anima qualquier caydo coraçon: *Vnguẽto & varijs odoribus delectatur cor: & bonis amici consilijs anima dulcoratur.* Tenian los Lacedemonios en su Senado y Consejo vniuersal veynte y ocho ancianos para el gouierno del pueblo, cada vno delos quales passaua de sessenta años: *Iustũ ducentes vt qui alijs consulturi essent* (dize Alexandro) *ipsi ætate & autoritate valerent.* Passauan adelante los Athenienses, como refiere Rhodigino, pues no solo hauian de ser personas de canas, los q̃ se admitiessen en su Cõsistorio por la autoridad del officio que exercian, pero tãbien en casos graues: *Diuinos quosdã sacerdotes, quos Mantes vocant, publicis cõsilijs adhibebãt.* Desta manera lo deuen hazer los q̃ pretẽden acertar teniendo por muy aueriguado q̃ la experiẽcia es hija del tiempo y madre delos buenos cõsejos: *Seris venit vsus ab annis.* Y quiẽ deste camino se desuiare, no se marauille si se hiziere muchas vezes las cejas y aun los ojos enla pared. No piẽse tãpoco q̃ por ser cõsejo delos Gẽtiles, le deue tener en menos, pues auisa lo mesmo el espiritu Sãto en muchos lugares d'la escriptura. *Nõ te pretereat narratio seniorũ, ipsi enim didicerũt à patribus suis, quoniã ab ipsis disces intellectũ.* No te desagrade la doctrina de los viejos q̃ no la dizẽ sin causa, pues la memoria delos passados les enseño lo q̃ te acõsejan a ti: *Tẽpus enim multã & variã doctrinam parit.* No le vuiera valido poco a Roboã (de quiẽ arriba tratauamos) fiarse d'los antiguos y hõbres cuerdos q̃ estauã en casa d' su padre, quando el pueblo le pidio alguna moderaciõ delos tributos y alcabalas: pero como se acogio alos moçuelos sin seso y experiẽcia, perdio la mayor parte d' sus estados. El jouẽ es bueno para pelear, el anciano pora acõsejar: la primauera es para flores: lo viejo del año para madurar frutos, pues para q̃ se hã de trocar los officios y tiẽpos, q̃ no seruira sino de mayor verguẽça, y confusion. *Senectus cũ prudentia cõiuncta* (dize el grã Nazianzeno) *imperitæ iuuentuti ante ponẽda est & cõsulta tarditas incõsultæ temeritati.* No lo hizo assi este desgraciado Principe, ni el otro Emperador Comodo q̃ fue muy semejante a Roboã en sus locuras, y assi les luzieron sus traças. En el mũdo al rebes, q̃ pintan los ingenios modernos: el Cieruo persigue al Leõ: la Liebre corre tras el Galgo: la garça vuela cõtra el Nebli. Lo mesmo parece dar la mano en los cõsejos a los de poca edad, haziendo q̃ se les rindã los viejos y mayores de años recozidos en el vso y experiẽcia de las cosas. Differentemẽte lo entẽdia el q̃ dixo: *Vir in multis expertus cogitabit multa, & qui multa didicit enarrabit intellectũ. Qui nõ est expertus pauca recognoscit.* Y cõ ser Gẽtil lo entẽdia assi el rey Agamenõ, d'l qual escriue Diõ Niceo al Emperador Trajano, q̃ dezia estãdo sobre Troya. Mas querria diez viejos cõsejeros tales como Nestor, q̃ otros tãtos mãcebos tales como Ayas, y Achiles: porq̃ desta manera tẽdria cierta cõfiança de tomar mas presto a Troya por mucho q̃ se defiẽda: *Nõ enim viribus* (escriue Tullio) *aut velocitatibus, aut celeritate corporũ res magnæ geruntur: sed cõsilio,*

Prouer.c.4.
Beda lib.3. de nominib. Hebraicis.
Prouer.c.27.
Alex. ab Alexãd.li.4.c.11.
Rhodigin. li. 18. cap.25.
Ouid. Metamorp. lib. 6. fab.1.
Ecclei.c.8.
Euripides in Bellerophõte.
3.Reg.12.
S.Greg. Nazian. Apologetico.1.
Herod. histo. lib.1.
Ecclei.c.34.
Dion Niceo de instit. princip. orat.1.
Cicer. lib. de Senec.

*filio, & autoritate, & sententia.* Y estas prendas claro esta q̃ no se hallã sino en los antiguos de dias: *Solent enim similé ætatem* (dize Sophocles) *mens etiã & oportuna consilia sequi.* Pregunto al fin Ptolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos Sabios q̃ truxo de Iudea para trasladar los libros santos, que consejeros le seriã buenos? a lo qual respondio el discreto varon: *Qui multis in rebus versati, summam erga se beneuolentiam seruent, atque moribus sint tui similes.*

Sophocles in Hyeste.

Arestas de septuag. interpret. ad Philocratem.

## CAPITVLO V.

### *Que tambien deuen ser los consejeros gente de vida exẽplar a los quales se auisa miren lo que aconsejan, porque no les llueuan a cuestas sus malas traças.*

COMO El officio del consejero es tã importante y graue pide muchas circunstancias en el q̃ le ha de exercitar, y pues el medico deue ser anciano y experimentado en su arte, porque en faltando qualquier destas dos condiciones le llaman matasanos, justo es tẽga las mesmas calidades, el q̃ ha de curar tantas dolẽcias y humores contrarios, como ay en vn Reyno entero. Fuera delos dichos requisitos añadiremos al presente otro muy essencial, y es q̃ no solo procure el Rey y Principe cõforme a Christiana prudencia al consejo delos viejos y expertos en negocios, sino q̃ tãbien atiẽda a q̃ estos a cuyo parecer se arrima, seã buenos y de vida exẽplar, que si esto les falta, no haga caso dellos: *Quoniã in maleuolam animã nõ introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.* Muy discreto parecia Achitophel, pero su prudẽcia no era de Dios, sino peruersa y mundana y como tal dio cõ el en vna horca y cõ Absalõ q̃ le oya en otra. Cumpliose en este pobre mãcebo lo q̃ alla dixo Platõ dãdo vn buẽ ordẽ en su republica: *Qui se imprõbis immiscet, necesse est eadẽ pati, & agere, quæ tales agere & loqui interse cõsueuerunt.* Para remedio d'ste mal no se satisfaga enviẽdo vna calua y barba cana muy reuerẽda, pues no todos los ancianos en dias lo son en discrecion, ni todo el cabello blãco cubre mas seso. Al Patriarcha Abrahã dixo Dios notificãdole muchas cosas d' porvenir: *Tu autẽ ibis ad patres tuos in pace, sepultus in senectute bona.* Para darnos a entẽder segũ nota S. Ambrosio, q̃ no todos los viejos son de alauar, sino q̃ solos los buenos viejos son dignos de estimaciõ: *Nõ dixit senectute lõga sed bona, quia iustus bene senescit, iniustorũ autẽ nemo, quãuis coturnicibus viuacib⁹ diuturniore vita vixerit.* Y porq̃ vamos cõ mas claridad en esta doctrina: sepa q̃ es muy verdadera aquella sentẽcia de Diodoro Siculo: *Raro potẽtes rerũ mali euadũt, vbi desunt suarũ cupiditatũ ministri.* El desenfrenamiẽto de vn Principe en qualquier materia q̃ quisieredes tomar: si falta quiẽ le atize el fuego y ponga leña ayudando a sus peruersas inclinaciones, parte se apaga por la vergueça, y parte se corrige por el temor y cõsejo d'los q̃ andã a su lado: pero si estos son los fuelles q̃ le soplã, y son los corredores de cãbio para sus moatras, quiẽ remediara enfermo tã mal ayudado d' su parte y dela agena? si el es malo y ellos peores, q̃ harina hara su molino? *Cogitationes iustorũ iudicia, & cõsilia impiorũ fraudulẽta.* La espada en mano d' vn loco poderoso q̃ riza hara? pues si selo pegã otros tã peruersos como el q̃ le hablen a la oreja: *In cõsiliũ eorũ non veniat anima mea.* Mucha autoridad deuen tener las canas cõ vn Principe, pero esto se entiende estãdo acõpañadas de virtud y apro

Sapient. ca. 1.

2. Reg. 16. & 17. & 18.

Plato Dialo. 5 de legib.

Genes. ca. 15.

S. Ambr. lib. de Abraham. li. 2. c. 9.

Diod. Sicu. de fabul. antiq. c. de Thebæorum ritibus.

Prouer. c. 12.

Genes. c. 49.

uada vida, que si esto falta, menos perdido va a solas que acompañado de tan malos consejeros. Quiẽ echo a perder a Amnon y fue principio de su muerte tẽporal, y aũ quiça de
2.Reg.13. la eterna? Ionadab, q̃ le dio vn mal consejo cõtra su hermana, a lo qual el jamas por si se atreuiera: la razon pedia pues era su pariente y de mas años, y sobre todo que le teniã por
Iosep. de Antiq. li.7.c.8. muy auisado, dize Iosepho: *Erat vir iste sapiens, & intellectu nimis acutus*, le afeara el caso, y le persuadiera como anciano algun medio de diuertirle de su intento, pero *Egressa est ini*
Daniel.c.13. *quitas de Babylone à senioribus iudicibus, qui videbantur regere populum.* Quando el moço es malo, y yerra, en su casa se le cae el mal: si siẽbra espinas, el las comera: mas quãdo vn daño nace delos mayores, a quien toca el exemplo y correccion de los demas, quãdo procede delos viejos puestos en lugar preeminente por ojos del pueblo, esto es causa de grande sen-
Eccl.c.25. timiento. Tres cosas auisa el espiritu Santo q̃ aborrece su coraçõ muy deueras, y por ser tan dignas de llorar, con no ser la diuina sabiduria encarecedora de nada, dize q̃ estas le dan gran pesadumbre, las quales son el pobre soberuio, el rico mẽtiroso, y el viejo loco. Si dixera moço desuariado, de poco assiẽto y sin juyzio no era marauilla, pues la edad lo lleua: pero enfadale mucho vn anciano sin seso, porque segũ no-
S.Chrys. ser. 7. in epist. ad Hebr. ta muy bien san Chrysostomo, si el viejo a cuyas canas se deuia reuerencia, viue qual vn moçuelo liuiano y sin cordura, este tal digno es de ri-
Senec.li.1. de Tranquil. vitæ, cap.3. sa y mofa: *Nihil enim turpius* (dize Seneca) *quàm grandis natu senex qui nullũ aliud habet argumentum quo se probet diu vixisse, præter ætatem.* Siendo pues el q̃ da consejo al Principe qual aqui pe-
Eccl. ca.37. dimos, vale vno por siete, dize el espiritu Santo: *Anima viri sancti enun-tiat aliquando vera quàm septem circunspectores sedentes in excelso ad speculandum.* Y no siendo tal, muchos juntos no valen cosa, que muchos engañaron a Acab y otros Reyes de Israel. Quien (dize san Ambrosio) buscara enel cieno vna fuente clara, o quien S.Ambr.li.2. offic.ca.12.
gustara de beuer vna agua turbia y hediõda? *Itaq; vbi luxuria est, vbi intẽperantia, vbi vitiorum confusio, quis inde sibi aliquid hauriendum existimet? pulchre de illo conuenit, qui habens prudentiam commaculat eam vitiorũ sordibus, cò quòd aquæ exitũ cõtaminet.* Aduiertan otro si los dichos consejeros que a ellos importa mucho ser varones de virtud y exẽplo, porq̃ en no siẽdo tales, o en aconsejando alguna cosa con passion y malas entrañas, permite nuestro Señor muchas vezes sea el cõsejo q̃ dan para su mayor daño y perdicion: *Facienti nequissimũ consiliũ super eum deuoluetur*, y Iob como hom Eccl.c.27.
bre cursado en la escuela de Dios di Iob.5.
xo tãbien: *Comprehẽdit sapiẽtes in astutia eorum, & consilia prauorum dissipat.* Pudridos de enuidia los Satrapas de Babylonia, armaron mil çancadillas al santo Daniel, para cuyo Daniel.c.6.
effecto acõsejaron al Rey, que esta- & 14.
bleciesse cierto estatuto muy impertinente, y aũque vian que era tal, no seles daua nada, porq̃ aquello les bastaua para enlazar al religioso propheta: mas si dieron traça como echassen al innocẽte enel lago delos leones, dize sant Ephren abrierõ la S. Ephren Syrus de rect. viuendi ratione cap.49.
puerta para si pues aunque el justo Daniel estuuo la primera vez vna noche, y la segunda seys dias entre las fieras, no le hizieron mal, pero en cayendo abaxo, los maestros del armandijo con sus hijos y mugeres, antes de llegar al suelo fueron despedaçados. Reparo en este mesmo punto el Philosopho Plutarco, quando dixo: *Consilium prauum est autori maxime noxium.* Hauiendolo Plut. in Mor. lib. de sera numin. vindicta.

dolo antes sentido assi el antiguo Poeta Hesiodo, segun escriue Pausanias, el qual tenia por muy cierto que el consejo injusto y malo el primero con quien topa, es su mismo autor. Acōtecioles lo que a los que echan redes para caçar bestias fieras, que andando con poca aduertencia de su propio ensayo, caen en el lazo que tienen armado. *Lacū aperuit & effodit eum, & incidit in foueā quā fecit. Conuertetur dolor eius in caput eius, & in verticē ipsius iniquitas eius descēdet.* Este lugar declara Arnobio por la muerte del Saluador, y si azia aqui echamos los ojos vienenos muy biē pues fue afrenta, cuchillo, cautiuerio, y destruyció delos mismos que la aconsejaron: traçaron y procuraron. Sucedeles tābien a estos lo que el a tyrāno Maxēcio que armo vna puente falsa sobre el rio Tybre para echar a fondo al Emperador Constātino y su exercito, y despues quādo mas seguro se imagino, cayo el con todos sus valedores enla trampa que tenia parada, cumpliendose aqui lo que dixo el espiritu Santo: *Qui in altū mittit lapidē, super caput eius cadet, & plaga dolosa dolosi diuidet vulnera. Qui statuit lapidē proximo suo offendet in eo, & qui laqueum alij ponit, peribit in illo.* Siendo mal herido Promotheo natural de Thessalia por vn su enemigo, pēsando le dexaua muerto, le sano de vn lobanillo que ningun arte de medicos se le auia podido curar. Padecia otrosi Phalereo vna enfermedad incurable de fluxo contino de sangre por la boca, con la qual se hallo tan desesperado, que se entro desarmado en vna batalla para que le matassen: pero entre otras heridas le acertarō vna en el pecho con tan buen punto, q̄ creyendo los enemigos yua muerto le dieron la vida, porque curandose junto cō la herida vna vena rota por do se dessangraua, quedo sano y bueno por muchos años. Para que entēdamos que muchas vezes dōde parece nos hazen daño, causan mucho prouecho, y el ingenio, o inuencion q̄ toman algunos, o el consejo que dan para mal de otros resulta en bien suyo y peligro propio. Pensarō los hijos de Iacob que tenian concluydo con su hermano imbiandole vendido a tierra de barbaros, y salioles el consejo tal, dizē san Basilio, y san Gregorio, que el camino que tomarō para destruyrle fue principio de su fortuna, pues de alli subio al throno de Egypto, y ellos tuuieron q̄ temer hasta la muerte. Echò preso Ladislao Rey de Vngria a Mathias hijo de Iuan Vniades Baiboda, con intencion de mandarle degollar como ya lo auia hecho đ su hermano, pero acaeciole lo mismo que al dicho Ioseph, que por muerte del Ladislao los Vngaros y Bohemios fueron a la carcel, sacaron de alli a Mathias, y electo por su Rey, fue vno delos mejores Principes q̄ jamas tuuieron. De manera q̄ quādo quierē Dios cruzar los braços poco valen los cōsejos malos, pues dellos mesmos haze triaca como de viuora para sanar enfermos, y cō los mesmos instrumentos de muerte da la vida a quien es seruido. *Ne manseris in operibus peccatorū, facile est enim in oculis Dei subito honestare pauperē.* Blasonaua del arnes el otro Gigante Philisteo, hazia estremecer la tierra cō su passo, inchēdo de miedo a los q̄ le mirauā. Desafiaua cō espātosa y rōca voz el cāpo delos Hebreos, y empuñando el alfanje, haziāsele pocos los viuos y amenazando a los muertos, no curaua delo q̄ podia suceder en el suelo, y disponer el cielo: pero aunq̄ el pastorcico Dauid no le salio al encuentro con mas q̄ vn pellico y vna honda, le vencio a los primeros golpes

Pausan. li. 2. de reg. Chori.
Psal. 7.
Arnobius in Psal. 7.
Euseb. Ecclesiast. hist. lib. 9. c. 9.
Niceph. Ecclesiast. histo. lib. 7. c. 29.
Eccl. c. 27.
Plut. in Mor. lib. de capiendo emolumēt. ab inimico.
Plin. nat. hist. li. 7. cap. 51.
Genes. ca. 37.
S. Basil. hom. 11. de inuidia.
S. Greg. Moral. li. 6. c. 12.
Æneas Syl. hist. de Europa. c. 1.
Eccl. c. 11.
1. Reg. 17.

Esther.c.7.
Ouid.li. 1. de Trist. elig.1.
S.Basil. ord. 21. de felicit. & prudent.
Plin.nat.hist. lib.34.ca.8.
Carol.Steph. verb. Hercules.
Sabell.li.10. exempl.c.4.
Alex.ab Alexãd.li.5.c.21.
Volater. lib. 6. Geograp.
Iudit.c.13.
2.Reg 18.

pes, cortãdole la cabeça con la mesma cimitarra q̃ el traya para matança del pueblo de Dios. Auia tomado alas el soberuio Aman cõ el fauor y priuãça de Assuero, mas naciẽrõle por su mal como a la hormiga, o fueronle las de Icaro, q̃ volando con otras pegadas con cera, se perdio: dela mesma suerte la potencia con q̃ Amã quiso atropellar al buẽ Mardocheo se le boluio el sueño đl perro, q̃ si larga hizo la horca el la midio, si tosco era el palo, en el le colgaron, y si la cama q̃ auia cõpuesto era penosa y afrentosa en ella le acostaron. *Consilia enim* (dize S. Basilio) *quæ cõtra bonos mores dantur, in propria capita eorũ, qui cõsulunt redundant, perinde ac tela iacta à corporibus solidis, in eos qui ea emisere, resilire solent.* En el toro de bronce q̃ inuẽto Perillo, para atormẽtar a otros, fue abrasado el mesmo. Los cauallos enseñados por Diomedes a comer hõbres, desgarrarõ las carnes de su amo: la põçoña que conficiono la Reyna Rosimunda para matar a su marido, fue instrumẽto de su muerte, forçandola el dicho Rey a q̃la beuiesse: los cauallos q̃ los Sybaritas auiã enseñado a dançar para sus fiestas, al tiẽpo del pelear fuerõ principio de su perdicion: por la cauellera q̃ auia criado Holophernes para su ornato, le asio Iudith al tiẽpo de degollarle, y con la espada q̃ atemorizaua al pueblo de Dios, le corto la cabeça: finalmẽte los cauellos que auia curado Absalõ con tãta curiosidad para vizarria suya, y vanidad delas mugeres locas, fueron soga con q̃ quedo colgado el cuerpo de vna encina, y el alma descolgada enel infierno. Sacamos pues deste discurso, q̃ donde viere el Christiano Principe madura edad acõpañada con experiencia y loable vida, hallara la fuẽte delos consejos, cõforme a leyes de buena prudẽcia, y lo que S. Ambrosio nos enseña diziẽdo: *Talis debet esse qui cõsilium alteri dat, vt seipsum formã alijs præbeat ad exẽplũ bonorũ operũ, in doctrina, in integritate, in grauitate, vt sit eius sermo salubris, atq; irreprehensibilis, consiliũ vtile, vita honesta sententia decora.* Adiuertã otrosi los mesmos enlo q̃ acõsejan, no les llueua a cuestas su parecer. Mirẽ q̃ el coraçõ fue Hieroglyphica entre los antiguos del buẽ cõsejo, porq̃ se sustenta con lo mas puro dela sangre, no cõsintiendo inficion alguna de cosa q̃ le toque o apriete, y tal deue ser el consejo para ser bueno, q̃ ni lleue mezcla de passiõ, ni interes, como adelante diremos, sino q̃ sea limpio, claro, salido qual el agua clara de buena fuente: *Quoniam qui contra alium quædam molitus fuerit* (dize Iosepho) *hæc in se primùm parata cognoscat.*

S.Amb.li.2. de benef.c.17.
Pieri.in Hieroglyp.li.34 cap.de corde.
Iosep. de Antiq.li.11.c.6.

## CAPITVLO VI.

*Que conforme a buena prudencia no se deue admitir para dar consejo quien no tiene vso y exrcicio de aquello en que habla.*

VNO delos grãdes abusos q̃ suele auer en la casa delos Reyes es, en achaque đ cõcierto andar las cosas en manos de quien las turba, y con capa de que es vno prudẽte, o religioso, cometerle negocios, q̃ ni los vio, ni estudio, ni son de su professiõ, y puesto enellos no entiẽde por dõde van, aunque presume q̃ si. Que esto sea contra todo buen gouierno y prudencia, dize lo el espiritu Santo, pues auisa los ignorantes, q̃ cada vno trate su negocio cõ el maestro de aq̃lla arte: *Cum negotiatore tracta de traiectione, cũ emptore de vẽditione.* q̃ parlã vnas mugeres cõ otras, sino de sus telas o hilados? en que hablan los soldados sino en armas?

Ecclesi.c.37.

armas? que es la conuersació de los estudiātes y letrados, sino de libros, leciones, y cosas descuelas? pues de la manera que causaria justa risa tra uar platicas delas armas con mugeres, de los libros cō soldados, y delas telas necessarias en vna casa entre doctores: assi parece grādes cōcierto, pedir consejo a quien no sabe la materia de que se habla, y fiar negocios muy graues agente, cuya profession es muy cōtraria: porque en leyes de buena policia cada vno, segun el Nazianzeno, vale en la republica segun lo que ha deprendido, y como qualquiera tiene parecer en el officio, que sabe, assi no le deue dar enel que no le toca: *Quàm quisque norit artem, in hac se exerceat*, dixo alla el Philosopho Aristophanes, q̄ entre los Griegos quedo por sentēcia muy celebrada. Lo mismo nos enseña el famoso Prouerbio: *Non sutor vltra crepidam*, el qual tuuo principio en aquel donoso cuento de Apelles, y el çapatero, cuya historia quiero contar para fundamento deste capitulo. Quando este gran pintor, auia hecho alguna figura cōforme a lo q̄ entendia, viendo que no alcançaba su arte a darla mayor perfeccion, tenia costumbre ponerla en publico, quedandose el en parte que pudiesse oyr a los que passauan, y mirar las faltas que le notauan. Aqui cumplio Apelles el consejo de san Pablo: *Si quis videtur inter vos sapiens esse in hoc seculo, stultus fiat, vt sit sapiēs.* Pocos haran lo mismo agora porq̄ cada qual presume de si q̄ sabe mucho mas que sus vezinos. Sucedio pues q̄ hauiendo pintado vnas chinelas, hora fuesse por inaduertēcia hora porque no sabia mas de aquel menester, puso cierta cosa, q̄ les venia muy mal. Entre los passajeros y juezes dela pintura: llegose a caso vn çapatero, y como hōbre exercitado en su officio, noto luego la falta delas chinelas. Apelles q̄ le oya, por de dentro, recogiendo su tabla en casa, emēdo a la noche el descuydo en que auia caydo: *Argue sapientē* (dize el espiritu Sāto) *& dilget te, da sapienti ocasionē, & addetur ei sapientia.* Esto le acontecio al buē Apelles con su çapatero, si como auia sido cuerdo en hablar lo que sabia, no se arrojara presto, y se metiera donde no alcançaba. Digolo, porq̄ el dia siguiente boluiendo por la mesma calle, y viendo emendada la pintura cōforme a su cōcepto, parecio le q̄ como auia tenido voto en lo dicho, le tendria en lo demas, y passando del pie a la mano, començo a notar otras nueuas faltas en la obra. Apelles q̄ auia callado, y recebido el primer acuerdo, como de hōbre q̄ lo sabia, y trataua: pagole alli el consejo con otro mejor, diziendole el Prouerbio sobredicho: *Non sutor vltra crepidam*, que ha quedado general mente enel mundo por auiso perpetuo delos q̄ razonan y hablan cō tāta libertdad en cosas que no entienden como si desde el viētre de su madre salierā graduados en ellas. Antojosele a Sedechias Propheta falso hazer vna muestra de espiritu diuino, no estādo enel: para esto tomo vnos cuernos de hierro, fuesse ante los Reyes Acab y Iosaph, y dixo al primero cō estos auentaras a Syria para do endereças la jornada: y todo fue al reues, porq̄ ni Dios hablaua enel, ni el entēdia lo q̄ se dezia: entremetiose en officio q̄ no era suyo, y costole la vida al Rey Achab q̄ le dio oydos fauorables. Este es tā absurdo y descōcertado caso, como lleuar el cōpas en capilla de cantores, quien no sabe pūto, hablar de estrellas quiē jamas deprēdio regla d̄ Mathematicas, y leer cathedra d̄ escuelas quien no vio libro en toda su vida,

S.Greg. Nazian. episto. 63. Eudoxio Rhetoric.

Cicero. Tuscul.1.

Plin. lib.35. nat. hist.c.10

1.Corint.3.

Prouer.c.9.

Volatera.lib. 13. Antropo.

Alex. ab Alex.li.5.c.15.

1.Reg.22.

da. Menos que esto es cõponer versos y blasonar de poetas, lo qual cõdena Horacio por punto mal mirado y muy atreuido:

Horat. lib. 2. epist. ad Augustum.

*Nauem agere ignarus nauis timet, abrotanum ægro*
*Non audiet, nisi qui didicit, dare, quod medicorum est,*
*Promittunt medici, tractãt fabrilia fabri,*
*Scribim⁹ indocti, doctiq; poemata passim.*

Pues si esto con mucha razon parecia tan mal a este Poeta en cosa tan liuiana, y do se pierde tan poco, como es escriuir mal o bien algunos versos, lo qual a nadie para perjuyzio, que dixera, si viera lo que en casa delos Reyes passa muchas vezes? dandose mano a quien es manco, pidese voto a ingenios muy botos, y hazẽ cabeça de cõsejos a quiẽ no le tiene ni por ley natural, pues Dios no se la dio ni por escripta, pues no la estudio, ni por la de gracia, pues el cielo no se la infundio milagrosamẽte, antes es cõtra su derecho y parecer q̃ dize: *Vnusquisq; in arte sua sapiẽs est*, y desta se le permite hablar y platicar cõ todos los del mũdo. Quãdo Holophernes llamo a cõsejo para determinar lo q̃ se deuia hazer cõtra los Hebreos que resistian a su potencia, junto muchos hõbres ancianos, y Capitanes viejos, entre los quales estaua Achior, que como hõbre cursado muchos años enla milicia le pudo dar y dio su parecer mejor que otro. Pero quien libremente razona delo que no entiende, sin falta coxea por lo menos de vno de dos pies, o que estima en poco la gente, ante quien trata, o tiene tanta falta de seso que no lo aduierte. Entro vna vez Annibal Capitan valerosissimo y tan exercitado en armas, como todos sabẽ, enla escuela del Philosopho Phormion residente en Epheso. Viendo el Griego tan buen oyente, con mas fantasia que deuiera começo a tratar del officio que haze vn capitan general en la guerra, del assiento de vn campo, del gouierno de vn exercito, del huyr y acometer los enemigos, y de todas las demas particularidades q̃ en ella passan, y esto cõ tales veras y ahinco como si toda su vida se vuiera criado entre atãbores. Oyole cõ mucha paz el Affricano, y despues siendo preguntado que le auia parecido, respondio que vn gran loco, pues hablaua de lo q̃ no sabia. No faltã el dia de hoy, dize Tullio, muchos discipulos deste Philosopho, de quien con tantas veras se pudiera reyr el Cartagines como entonces: y lo mesmo digo yo destos nuestros tiẽpos, dõde las cosas andã no menos fuera de compas que en los passados. Para enseñar vn arte, dize Platon, primero se deue deprẽder, y para dar a otro intelligencia de vna cosa, ruin maestro hara quien no la entiẽde. Pues como aduierte el grã Cypriano: *Non facile de artibus rectè iudicat, qui artes ignorat.* Cõ todo esso muchos presumen agora desta abilidad, en lo qual ni se si culpe a ellos o a los q̃ les dan tal cargo y silla, que aun que sea errando les obliga a hablar. Bien es verdad que algunas vezes por no se conocer el hombre, se pone a volar sin alas, y correr sin pies, y otras, se las pegan los Reyes postizas, tomãdolos sin cõsejo para su cõsejo, y como todo va sobrefalso, dase en tierra cõ el edificio. Por lo qual fue bueno el auiso del espiritu Sãto sobredicho, q̃ en lo q̃ vno tiene por officio y exercicio, deue ser sabio, y en esso puede hablar, en lo demas entiẽda, q̃ debalde se entremete. Hallose cierto dia el glorioso S. Basilio ante el Emperador Valente grã fautor de los Arrianos, o por mejor dezir, hallo se el Emperador en el Templo, donde el santo Doctor

Eccles ca. 38.
Iudith. c. 5.
Plutar. in cõparat. Annibalis & Scipionis.
Caro. Steph. verbo Phormio.
Volater. Antropol. li. 8.
Cicer. lib. 2. de Orat.
Plato in Alcibiade 1.
S. Cypri. in prolog. serm. de nati. Dom.
Eccles. c. 38.
Theodorit. histo. Eccles. lib. 4. ca. 14.

ctor estaua, y aunque auian passado grandes contiendas deatras: respectaua tanto Valente la sanctidad de Basilio, que le mãdo entrar debaxo de su cortina Imperial, haziendole la reuerencia, que su bondad y letras merecian. Estando alli comẽço el santo Doctor con su diuina eloquencia a enseñarle lo q̃ a su estado pertenecia. Entre la gente de palacio que alli estaua, se hallo el cozinero mayor dela casa Real, llamado Demosthenes, y como sabia mas de guisar que de hablar, metio su cuchar en la platica notando y rechaçando lo que el santo varon auia dicho. Bien se ve que ni esto cabia en buena policia, ni era cõforme al Ecclesiastico, que dize: *Penes regem noli velle videri sapiens.* Pero el bueno de Demosthenes todo lo atropello, y assi picãdo el passo a su platica, estropeço, y dixo vn barbarismo. El glorioso Basilio porque aquel necio no pensasse de si, lo que no deuia: cõ grauedad modesta le quiso corregir, y boluiendo a los circũstantes, dixo: *Vidimus sine literis Demosthenem.* Como quien dize, nũca vi tan mal hablado a Demostenes. Esto fue aludiendo a la suma eloquencia que el Philosopho antiguo llamado Demosthenes, auia tenido entre los Griegos. Bien bastara lo dicho para hazer callar a vn hõbre cuerdo, pero como no lo era este cozinero, y el necio quando comiença a desballestar, primero arroja las treze dela hermãdad q̃ de enel blãco, hizo lo que escriue delos semejãtes el espiritu Santo. *Sicut canis qui reuertitur ad vomitum suum; sic imprudens, qui iterat stultitiam suam.* Y assi el dicho Demosthenes torno a encarrilar su platica como primero. Viendo el sancto Doctor, yr el negocio mas deueras, que de antes, y que no le auia remediado con la passada medicina, por ser blanda. Dixole con seueridad: no es vuestro officio disputar, sino cozinar, y por tãto amigo, tratad delo que os toca, y no os metays donde no os llaman, que los mysterios de Dios no son para hazer guisados, como los que vos sabeys. Cõ esto y todo lo sobredicho quede assentado en el animo Real del Principe, que cõforme a lo que dixo el Philosopho: *Impossibile est, vel certè admodum difficile, vt qui opera ipsa non tractat, perite valeat iudicare.* Sepa ansi mesmo que es gran parte para acertar enlos negocios y casos que piden prudencia tomar consejo en cada cosa cõ las personas, que tienen entera noticia della, no se fiando de quien, ni por experiencia ni sciencia puede hablar, sino solo por vn ingenio mas dichoso q̃ prudente al parecer, que Dios le dio: *Nemo facere metuit* (dize alla Vegecio) *quod se bene didicisse confidit.* No son estos assi, sino que como discipulos del sobredicho Demosthenes, hablan de guerra nũca se auiendo visto enella, y dan traças en negocios de mar, no auiẽdo salido de su casa legua y media. Recatese desto el Christiano Principe, pues de no lo hazer ansi, se siguen notables daños enel gouierno. En todo lo dicho tuuo gran aduertencia el Emperador Alexandro Seuero, cuya prudẽcia era tan remirada, que (segun refiere Lampridio) en quantos negocios emprendia, solo llamaua para la consulta las personas que tenian particular noticia y experiẽcia delo que intentaua: *Vnde si de iure tractaretur, solos doctos in consilium adhibebat, si verò de re militari, milites veteres, & senes, ac benemeritos, & locorũ peritos, eosque qui historiam calebant, requirens quid in eisdem causis antiquos Imperatores fecisse historiæ memorarent.* Miren los Principes este auiso Imperial

Ecclesi. c. 7.
Hist. Tripar. lib. 7. c. 36.
Prouer. c. 26.
Aristo. lib. 8. Polit. c. 6.
Veget. de re milit. li. 1. c. 1.
Ælius Lamprid. in vita Alexand. Seueri.

perial con particular attencion, y veran quantas cosas no se errarian a costa agena, si para la cōsulta dellas se llamassen las personas q̃ Alexandro cōuocaua, pues como dize Platō: *Quilibet ad ea idoneus est, in quibus sapit: inidoneus in quibus est indoctus.*

Plato lib. 21. de fortitud.

## CAPITVLO VII.

### *Que para dar consejo, no son buenas las personas interesadas en aquello sobre que se pide el tal parecer.*

ESCRIVIENDO el Apostol san Pablo a su discipulo Timotheo, y dandole auisos de lo que ha de guardar a cerca de si, cō lo que ha de predicar a otros, le dize, que se remire mucho, en no dar puerta a la codicia delas riquezas temporales, porque es la rayz y principio de muchos males. *Radix omnium malorũ est cupiditas: quam quidam appetentes errauerunt à fide.* De la manera que el arbol tiene su nutrimento en la rayz, assi el peccado se ceba, dize santo Thomas, en la cōdicia, en quanto por ella se dexa a Dios, cōuertiēdose el coraçō a las cosas perecederas desta vida. Enfermedad es la sed de amontonar haueres, por quien, segun nota san Anselmo, perdieron muchos la fê deuida, no solo al eterno Dios, pero quebrantaron la leal tad obligatoria de los mesmos hōbres. *Qui quærit locupletari* (auisa el espiritu Santo) *peruertit oculum suum,* por el qual declara la intencion san Augustin, que facilmente se tuerce, quādo le tira la codicia. Sabida esta doctrina por el Christiano Principe, marauillosa regla de prudencia puede sacar para su gouierno, guardandose de tomar consejo con personas q̃ son interesadas en lo mesmo de que se habla: *A consiliario serua animam tuam, prius scito, quæ sit illius necessitas, & quid ipse in animo suo cogitabit,* porque es cierto que la ganancia es piedra yman que lleua tras si el hierro, y assi yerran ellos, no estādo libres para dezir lo que sientē, o no sintiendo la verdad, arrastrados por los cauellos de la mesma codicia.

1. Timoth. 6.
S. Tho. ibid. lect. 2.
S. Anselm. 1. Timot. 6.
Eccles. c. 27.
S. Aug. ser. Dñi lib. 2. cā. 21.
Ecclesi. c. 37.

*Nam quæ reuerentia legum,*
*Quis metus, aut pudor est vnquam properantis auari.*

Iuuenal. Satyra 14.

Es comun sentencia de los Philosophos, escribe Aristoteles, que tal es el agua qual la tierra por do passa. Si esta es salobre, sabe a sal, si corre por minas de piedra açufre, abrasa; si por peñas viuas, enfria. No menos podemos juzgar del consejo, que si nace de vn pecho torpe enseña torpezas, como Ionadad cō Amnon: si sale de vn coraçon casto, predica honestidad y recogimiēto, como Lot con los Sodomitas: si cae en vn hombre liberal nada codicioso: esto trata con todos como Nehemias con los suyos, pero si es interesal, y amigo de amontonar, nunca le oyreis sino lo que viene en derecho de su dedo, como Giezi en el caso de Heliseo y Nahaman. De manera que el parecer destos en quanto se figura por el agua, siempre sera turbio, azedo, y mal sano: pero el consejo de los otros siempre va con palabras claras, blandas, sin sabor, olor, ni color como la mesma nacida de buen mineto, en la qual se descubre por de fuera todo lo que tiene dentro. *Quomodo in aquis resplendet vultus perspicientium, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* Esta es la causa porque no ay fiel criado, amigo cierto, ni consejero llano y seguro: ca mirando cada qual por su particular oluida el ageno, y como solo atiende

Arist. de sensu & sensili. li. cap. 4.
2. Reg. 13.
Genes. cā. 19.
2. Esdrae. 5.
4. Reg. 5.
Prouer. c. 27.

atiende al propio bien, aquello aprueua y tiene por justo, q̃ va endereçado a ſu prouecho, condenando por el contrario, lo que no friſa cõ ſu interes: *Nullus fidelior tibi ad conſiliũ eſſe poteſt, quàm qui non tua, ſed te diligit.* Tenia ocaſion Venancio (que era, a quiẽ el glorioſo ſan Gregorio eſcriuio la dicha razon) para errar y acertar muchas coſas delas que emprendieſſe, conforme a la dignidad de Chanciller que exercia en Italia, ſi las perſonas que para ſu direccion tomaua, no fueſſen abonadas y fieles: queriendo ſe las dar a conocer dizele en ſumma: Solo aquel valdra para conſegero tuyo, amigo Venãcio, q̃ te tuuiere amor llano, porque el intereſſal y logrero poniendo la mira enel biẽ quele reſulta, da la reſpueſta qual el humor q̃ reyna en ſu eſtomago. *Cum fatuis cõſilium non habeas, non enim poterunt diligere, niſi quæ eis placent.* Eſte fue vno delos auiſos que muy encarecidamente dio aquel famoſiſsimo Principe de Albania George Caſtrioto a ſu hijo eſtando para morir. Tus conſegeros (dize) ſean conocidos, fieles, amigos, ſin ſoſpecha, diſcretos, experimentados, deſintereſſados: y mas zeloſos del bien comun, que del ſuyo propio. El meſmo cõſejo dio Ietro a ſu yerno Moyſen, quando le vino a viſitar enel deſierto: donde le hallo tan ocupado todo el dia, que los negocios caſi no le dauã lugar para tomar ayre: por lo qual le dixo: *Proinde de omni plæbe viros ſapientes, & timentes Deum, in quibus ſit veritas, & qui oderint auaritiã, qui iudicent populum omni tempore.* Digote que ſean deſintereſſados y agenos de auaricia: porque ſi mirã a ſola ſu vtilidad, ni ſeran buenos para ti, ni fieles para el gouierno delos de mas endereçando todo lo que ſe conſultare azia ſu caſa, como el agua por arcaduces. Vioſe aqueſto clariſsimamente enlo q̃ ſucedio al potentiſſimo Aſſuero con el priuado Amã: al qual dize la diuina Eſcriptura, q̃ pregunto vna vez el dicho Rey: *Quid debet fieri viro, quem Rex honorare deſiderat?* Como era el Aman tã querido del Rey, que todos los Principes y grãdes, aſsi dela corte como de fuera le adorauan, dio el viento a la calabaça, y pareciendole que aquello reſultaria en bien ſuyo, anduuo largo en ordenar la hõra que no le dieron: antes, como nota ſant Ambroſio, Aman y Mardocheo dieron aui ſos entrãbos: pero eſte fue premiado por el ſuyo, y aquel pueſto en vn palo por el mal conſejo, que lleno de ſoberuia e interes hauia dado primero. Aqui veremos tãbien quã differente fue ſu reſpueſta, de la intencion con que aquel dia ſe leuanto, y mas demañana q̃ ſolia (como eſcriue Ioſepho) para pedir al Rey q̃ crucificaſſen a Mardocheo: pues ſi penſara que ſe hablaua de otro, y no de ſu perſona, cierto es no anduuiera tan liberal en las mercedes, ni tan magnifico en las honras que propuſo: pero *In operibus manuum ſuarum cõprehenſus eſt peccator.* Enla cruz que tenia aparejada fue aborcado, y pueſto Mardocheo en la general Preſidẽcia que el poſſeya. Otro exẽplo no menos claro tenemos para confirmacion de nueſtro intento, enel miſerable por todos los ſiglos venideros Enrique VIII. Rey de Inglaterra: que hauiendo deſtruydo ſus eſtados, agotado el patrimonio Eccleſiaſtico, profanando los templos ſantos, negando la deuida obediencia al Summo Pontifice, introducido en ſu Reyno nueua peſte de heregia, y deſterrado del la Fê Catholica, dize ſu hiſtoria: q̃ eſtãdo el deſdichado Rey para morir, le dio el Señor vn relampago de

*S. Grego. ex regiſtro. li. 1. indict. 9. c. 33.*

*Eccli. cap. 6.*

*Iuan Ochoa, Chronica de George Caſtrio. fo. 190.*

*Exod. c. 18.*

*Eſther. c. 6.*

*S. Amb. lib. 3 de offi. c. 15.*

*Ioſeph. li. 11. de Antiq. c. 6*

*Pſalm. 9.*

*Pedro Ribadeney. hiſt. Ingle. li. 1. c. 47*

nueua luz, con que boluio vn poco en si: y tratando con los suyos de reduzirse al gremio de la Yglesia Romana: *Omnes declinauerunt, simul inutiles facti sunt, non est qui faciat bonum*: todos le apartaron de tan buen proposito, porque temian perder los bienes que les hauia cabido del despojo ecclesiastico, si el Rey se boluia a la obediencia del summo Pontifice. Toda via no le falto vn criado como a Iob, que escapasse de ser captiuo, para que le dixesse la verdad. Muy biẽ por este criado entiende san Gregorio la prophecia, pues pereciendo todos los arrimos y consejos humanos en semejantes desastres y ocasiones de muerte, ella queda siempre salua: y asi propuso luego ante los ojos del q̃ estaua temeroso de su saluacion las palabras del Propheta Ezechiel: *Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, vita viuet, & non morietur*. Reseruo pues el Señor para esta coyuntura vn Obispo llamado Esteuan Gardinero, que le dixo: *Audi verba mea atque consilia, & erit Dominus tecum*. No es mal tiempo este Rey Henrique, aũque te parezca tarde y difficultoso para conuertirte al Señor, pues al que haze lo que puede de su parte en esta vltima hora no niega Dios su misericordia. *Talis debet esse consiliarius* (dize sant Ambrosio) *qui nihil nebulosum habeat, nihil fallax, nihil fabulosum, nihil simulatum, quod vitam eius ac mores refellat, nihil improbum ac maleuolũ*: como lo hizo aqueste buen Obispo, cuya voz fue del cielo, cuyo auiso fue de angel y no de hõbre, mas no fue creydo por las malas ayudas que le rodeauan: verificãdose aqui lo que dize el Espiritu santo: Si tuuieres muchos amigos no te fies de todos: *Est enim amicus secundum tempus suum: & est amicus socius mensæ, & non permanebit in die necessitatis*. Asi le acontecio a este Rey desuenturado: no creyo al consegero solo que le dezia la verdad, fiose delos q̃ eran amigos de si mesmos, y al tiempo dela mayor necessidad le dexarõ en las vñas dela muerte: por no perder el granillo que hauian cogido, siendo Henrique el segador enlas miesses y dehessas dela Yglesia. Conocio esto mesmo el Philosopho Aristoteles, quando dixo: *Qui sunt ob vtilitatem amici, ij simul cum vtilitate dissoluuntur: non enim hi sese mutuò, sed vtilitatem amabant*. Conocio lo mesmo Pythagoras, quando dixo: *Non vnicuique dexteram porrigendam*. No se fie de todos la mano derecha, que es el tiempo de prosperidad, pues quando esta faltare no hallara de quien se fiar. Claro esta, que si los priuados de Henrique le quisieran tanto en aquel riguroso trance, como lo hauian mostrado quando reynaua, y amaran tanto el bien de su Rey, como el interes propio, no le hablaran de aquella manera: pero como se atraueso la perdida de las haziendas mal posseydas, no hizieron caso de que el otro se condenase, a costa de retener lo que injustamente hauian arañado. Acontecio lo mesmo al Rey Antiocho, que estando para morir de pura tristeza, llamando los de su Consejo y camara, les dixo: quan fatigado se sentia, cuya ocasion no entendia ser otra, sino el hauer hecho injustamẽte mucho mal a los ciudadanos de Hierusalem: robando la tierra, saqueando el templo del Señor, y metiendo a cuchillo muchos innocentes con crueldad. Veys aqui otro Iudas (dize san Chrysostomo) que conoce su culpa y no toma el remedio: vase como el Eschariote a los Phariseos, confessando que ha sido traydor, y ellos se rien del, pues hauiendolos

Psal. 13. Iob. c. 1. S. Gre. lib. 2. Mor. c. 25. Ezech. c. 18. Exod. c. 18. Nicol. Sande. de schis. Ang. lib. 1. S. Amb. lib. 2 de Benef. c. 17 Eccli. c. 6. Aristo. lib. 8. Ethic. c. 4. Pier. in Hier. li. 35. c. de manu. 1. Mach. 6. S. Chr. hom. 2. de prodit. Iudæ.

dolos consultado, ni el hizo lo que deuia, ni ellos lo q̃ eran obligados. Que fuera bueno aconsejaran los amigos al desdichado Antiocho en tiempo tã riguroso? claro esta, que si fueran verdaderos consegeros hauian de mirar por su alma porq̃ no se perdiesse: ya que le faltaua la vida temporal, le hauian de procurar la eterna: *Amicus fidelis medicamentũ vitæ & immortalitatis.* Conforme a esto a ley de buenos vassallos le deuieran dezir: Señor, pues vos entendeys que de ahy os nace el mal, bolued lo suyo a su dueño, hazed paces con essa gente, y contentad al Dios de cuya mano juzgays os viene tan gran açote. Ninguna cosa de estas le dizen: porque: *Nolumus expoliari, sed superuestiri.* Nadie quiere vomitar por fuerça, lo q̃ tiene con gusto comido y assentado enel estomago: nadie le queria dar la salud a costa de sus haziẽdas: pues por el mesmo caso que le desengañaran, se hauiã de desnudar de los despojos que les hauia cabido: y assi murio el miserable entre los de su consejo sin consejo: entre muchos amigos, sin amor de alguno: conuencido de su peccado, en confession de la culpa, sin remission dela pena: cumpliendose enel lo q̃ dize el Espiritu santo: *Iniquitates suæ capiunt impium, & funibus peccatorum constringetur: ipse morietur, quia non habuit disciplinam, & in multitudine stultitiæ suæ decipietur.* Sea pues la conclusion primera delo arriba tratado, que se haga el Principe muy amigo de buscar parecer ageno, arrimandose mas a el que al suyo: pues esta es la llaue delos buenos aciertos para topar con la verdad, q̃ es el mesmo Dios, cuyo nombre fuera de ser lleno de admiraciõ, tãbien dize Esayas ser lo de cõsejo: *Vocabitur nomen eius admirabilis consiliarius.* Lo segũdo q̃ sacamos en limpio es: que para tomar buen assiẽto se deue escoger hõbre cuerdo, por el juyzio que tiene: hombre sabio, por lo mucho que ha leydo: hõbre anciano, por lo mucho q̃ ha visto: hombre suffrido, por lo que ha passado: hombre sin passiõ, porque no le ciegue la malicia: hombre sin interes, porq̃ la codicia no le arrastre: hombre a quien ni el amor le haga dezir lo que deuria callar, ni el odio y enemistad le tapen la boca contra la verdad pura y sincera: que por esso dixo muy bien Tito Romilio: *Is optimus consiliarius est, qui sententiam suam non ad gratiam aut ad priuatas inimicitias, sed ad communem vtilitatem effert.*

[Margin: Eccli. c. 6. — 2. Corint. 5. — Prouer. c. 5. — Esai. c. 9. — Dionys. Hali carn. lib. 10.]

## CAPITVLO VIII.

*Que assentada vna cosa bien por consejo conuiene segun la mesma prudencia ponerla en execucion con breuedad, no dexando passar la buena ocasion quando se offrece.*

TODO lo q̃ hauemos dicho en el presente libro de la Prudencia y vso della, solamente se ha estendido al modo con q̃ el Principe se deue aprouechar de las reglas, que en su escuela enseña, para tomar consejo sin engaño delas personas que se le pueden dar mejor. Pero, porque todo esto se endereça para la execucion exterior delos negocios que se offrecen, sera bien agora tratar, en que manera conforme a la mesma, ha de poner por obra prudencialmente, lo que en los dichos auisos huuiere deprendido: que es otra parte muy principal de aquesta virtud, sin la qual todo lo de mas es de muy poco fructo y prouecho.

Exod.c.25.

uecho. El arca q̃ mando el Señor hiziesse Moysen, cubierta era de oro por dedentro y por de fuera, para q̃ entendamos no bastan ser los consejos de camara si se quedan alli: que enlo exterior se han de mostrar, y en la execucion consiste la mayor parte de la prudencia. *Non temerè* (dize Philō) *fatidicus Moyses arcam intus & extra laminis aureis induit, non temerè sacerdoti duas stolas attribuit, & duas aras apponit exteriorem ad victimas, ad suffitus interiorem: volens nos docere virtutes vtriusque speciei: debet enim sapiēs vir & intus in anima inuisibili, & externis actionibus hornatus esse prudentia omni auro pretiosiore.* Con este fundamēto y parecer, viniendo a las cosas q̃ del interior consejo se deriuan a la exterior accion digo: que deue el Rey y Principe despues de hauer assentado vna cosa por consejo, ponerla en execucion con toda breuedad: para cumplir enteramente con las leyes que la mesma prudēcia enseña. *Delibera tardè* (dixo el Griego Isocrates) *perfice autem citò quæ visa sunt.* Bien parece tenga el Rey para consultar los pies de plomo, mas para executar sean los braços de azero: que enla naue bueno es y necessario el lastre con que se detiene, mas no lo son menos las velas con que buela: y enla guerra tan prouechosos son los caballos ligeros para hazer de presto vna correria, como vn esquadron firme de los muy armados para rōper, o atropellar los enemigos. Prouerbio fue d̃los Griegos, dize Aristoteles, y traelo Sallustio en sus obras: *Priusquam incipias consulito, & vbi consulueris maturè facto opus est.* Necessaria es la pausa con q̃ los Reyes maduran los grandes negocios, que se offrecen, pero si passan de sazon, pudrense como la fruta delos arboles, que en llegando a su punto, se cae y pierde si no la cogē. Esta es la causa porque los Egypcios en sus Hieroglyphicas significauan al hombre prudente por el moral: ca este arbol, como se ve a los ojos, y nota Plinio, es el postrero en produzir sus renueuos y hojas, pues no las echa de si, hasta que del todo son passados los frios: de manera, que no fiando su fruto dela inconstante primauera, siempre le tiene recogido temiēdo el yelo, hasta que con toda seguridad le pueda brotar: y por otra parte recelandose del mucho calor, antes q̃ este cargue, le madura tā presto como otro qualquiera d̃ los arboles. Enlo qual se nos enseña, que deue el hombre prudente echar firmes los fundamētos delo q̃ trata, pero assentada vna vez la traça delo que conuiene, cerrar con ella. Que por esso dixo el otro Philosopho Biante: *Cunctanter aggrediendum negotium, verùm in suscepto constanter perseuerandum*: pues tanto puede perjudicar, suspēder la execucion, despues de bien considerado, como poner manos a la labor sin mirar lo que se haze. Cierta moneda acuño Vespasiano en la era de su Imperio con el nombre del autor, que enel reuerso tenia vn Delfin asido de vna anchora: por esta (dize Alciato) se entiēde, lo que haze el officio Real para la conseruacion de sus vassallos. Primeramente enel tomar consejo y emprender los negocios, sea reportado y graue qual el anchora: pero al tiempo de executar, ligero y acelerado como el Delphin. Entendio muy bien lo mesmo el santisimo Papa Gregorio, por lo qual dixo alla en sus Morales: *Vile est consilium, cui robur fortitudinis deest, quia quod tractando inuenit, carens viribus vsque ad perfectionem operis non perducit.* De que siruen largos consejos, y traças muy remiradas, si se quedan todas entre los papeles?

Philō iud. li. de temulen.

Isocra. serm. admonito. ad Dæmonicum.

Aristo. lib. 6. Moral. Sallust. in proœm. Catil.

Pier. in Hier. lib. 52. cap. de Moro.

Plin. nat. hist. lib. 16. c. 25.

Diog. Laert. in vita Biantis.

Alciat. Emblem. 143.

S. Greg. in li. 1. Mor. c. 32.

les? Vanamente esperaria hazer buen Agosto, quien todo el año anduuiesse preguntando como se labra el campo, enque tiẽpo se aporcan las tierras, quando se comiença la semencera, y que aparejos se han de preuenir para segar, si nunca pusiesse mano en cosa que fuesse menester. Quando Matathias al tiẽpo del morir (segun arriba diximos a otro proposito) repartio los officios del gouierno entre sus hijos, hallamos en la diuina Escriptura, que dixo estas palabras: *Simon frater vester scio quòd vir consilij est, ipsum audite semper, & Iudas Machabæus fortis viribus à iuuẽtute sua sit vobis princeps militiæ.* Con mucho acuerdo pareo el buen viejo los dos hermanos, poniendo primero a Simon, con cuyo consejo se hauian de gouernar: y juntamente dandole el ayuda del Machabeo, para executar con presteza lo que el primero determinasse. Porque la tardança enlos negocios arduos, pare cada hora nueuos impedimentos: y quanto mas se suspenden las manos, mas se pierde la buena ocasion, que en todas las cosas vale mucho, segun Hesiodo: *Mediocritatem obserua, occasio autem in omnibus optima.* La prueua desto se ve muy a la clara enlas cosas đ guerra, dõde vn breue interualo ha quitado a muchos la honra, vida y victoria: por lo qual escriuio muy biẽ Vegecio: *Occasio in prælio amplius solet iuuare quàm virtus.* Vẽcer mil soldados a diez mil, desbaratar quiniẽtos caballos a quatro, o cinco mil dellos, parece fabula, segun buẽ modo de proceder: y con todo esso leemos cada dia en las historias rotas semejantes, solo ayudados de vna buena coyuntura, que no dexaron passar quando les vino. Desto nos fue claro exemplo Annibal, en aquella batalla famosa de Canas, que tantas canas hizo salir a los Romanos, pues por no executar la victoria con presteza, ni seguir al enemigo como la sazon pedia, no assolo del todo a Roma, ni acabo de vna vez la guerra: y aquel valeroso Senado juntamente. Bien pudo el tener causas para no proseguir entonces lo començado, pero nadie recibe sus escusas: antes la voz general le culpa de hauer perdido tan buena ocasion por floxedad. Deaqui es, que boluiendo el mesmo cõ la victoria, le dixo aquel su compatriota llamado Barca: *Vincere scis Annibal, sed victoria vti nescis.* Assi, q̃ quanto mas espacio se pide para cõsultar, tanto mas priessa se deue poner enel executar: que aun alla dixo san Isidoro: *Improuisus hostis fortius opprimitur.* Con mas facilidad se vence el enemigo si le toman de repente y sobresalto. Como se vio eñ la encamisada hecha por Abraham sobre los quatro Reyes, que hauiendo saqueado las ciudades de Sodoma y Gomorra, se lleuauan captiuo al sobrino Loth. Y en la presteza con que dio el Rey Dauid sobre los Amalechitas, quitandoles la caualgada que lleuauan de Siceleg. Este consejo le parecio tan justo y necessario al diuino Platon, que no contento con platicarle a los presentes, le dexo escripto para eterno recuerdo delos venideros, diziẽdo assi: *Debet quisque circa rei cuiusque principium statuendum, differere multa, diligentissimeque considerare, vtrum rectè discernat, nec ne: quo quidem sufficienter examinato, cæteraiam principiũ sequi debent.* El mesmo parecer tuuo su discipulo Aristoteles, y tendran todos los hombres cuerdos, que entendieren de negocios, cuyas palabras son las siguientes: *Celeriter quidẽ deliberata sunt agenda, cum mora autem consulendum.* Todas las cosas graues

Margin notes: 1. Macha. 2. — Hesiod. lib. 2. Georgi. — Vegetius de re milit. lib. 3 cap. 26. — Lucius Flor. lib. 2. c. 2. — Pluta. in v Fabij Max. — S. Isid. li. 2. Soliloq. — Genes. c. 14. — 1. Reg. 30. — Plato. lib. 23. de. recta nominum ratio. — Aristote. 6. Ethi. 9.

Deut. c. 1.

de cõsejo y estado trataua Moysen con Dios, y siempre le acompaño Iosue criado suyo, hombre valeroso de pecho, y arriscado: que al punto que se le daua algun orden, con toda presteza le executaua. En lo qual es de aduertir, que Iosue metio los hijos de Israel enla tierra de promision, y no Moysen: para que entendamos, que no el mucho consultar sino el executar lo consultado, tiene los fines prosperos y venturosos. Para que la saeta buele y vaya derecha le ponen plumas, y para que hiera la caça lleua vn casquillo de azero, lo vno sin lo otro no vale ni haze tiro. Para que el relox haga bien su officio trae vn bolante ligero, y para que no se pare le echã pesas: y aunque parezcan las dos cosas contrarias entre si, no lo son, como tampoco lo sera en los negocios de graues consejos, mirarlos con muchos ojos: y executarlos cõ gran celeridad. Ca por esso dixo alla el Emperador Augusto aquella sentencia, que por ser tan verdadera regla de buena prudẽcia, quedo entre los antiguos por adagio y dicho comun de semejantes casos: *Festina lente.* La qual le fue tan familiar, que no solo vsaua della en todas la conuersaciones donde venia a cuento, sino que en sus cartas muchas vezes las repetia: como cosa muy necessaria a quien gouierna. Dando a entender, que para la buena cõclusion delos negocios era menester anduuiessen juntas, pausada madureza con el consejo, y colerica diligencia enla execucion: significadas por aquellos dos grãdes capitanes, q̃ para la guerra de Troya junto Homero en sus Iliadas, Vlisses y Diomedes: el vno varon de gran industria y consejo, y el otro no menos valeroso en armas y destreza.

Exod. c. 17. & 33.

Sueto. in vita August. c. 25.

Erasm. Chil. 2. Cent. 1. Adag. 1.
Aulus Gell. noct. Attic. li. 10. c. 11.
Macr. Saturnal. li. 6. c. 8.

Home. Iliad. lib. 10.

## CAPITVLO IX.

*Que la Prudencia fuera de preuenirse con buenos consejos, siempre deue sospechar todo lo malo que puede acaecer. Tratase tambien, que las cosas hechas sin consideracion son muy reprobadas aunque tengan buenos sucessos.*

AVNQVE se han dicho verdades muy necessarias en la materia que vamos tratando, no piẽso que es de menos estima, lo que se sigue en este capitulo: segun son importantes los auisos que consigo abraça. Assentadas pues las cosas que cõuiene executar, y poniendolas por obra, con la diligencia y presteza que el negocio demanda, no se deue oluidar el Principe, que es marauillosa regla de prudencia, preuenir con maduro consejo lo por venir: y para mejor execucion dello pensar todo lo malo que puede suceder. *Istuc est sapere, non quod ante pedes modò est, videre, sed etiã illa quæ futura sunt prospicere,* dezia el Comico: Quiẽ adelante no mira teniendo persuadido su coraçon, que las traças no todas vezes suceden como se espera, a tras se halla: porque jugador de pocas tretas presto se pierde. Aod es muy alabado enla Escriptura de valiente, y en particular q̃ se aprouechaua de ambas manos como si fuerã derechas: de manera que si le faltara la vna le quedaua la otra de resguardo. Figura del hombre cuerdo, q̃ no esta atado a vn solo pensamiẽto: porque el necio, si a la primera mano no se le haze como quiere desmaya con doblado sentimiento de lo que viene. Y este no deue tener entrada en vn pecho Real, que como firme roca ha de

Terent. Adelphis. Scen. 3. Act. 3.

Iudicum. c. 3.

ha de estar dispuesto a contrastar qualquier golpe de mar por furioso que venga: *Infirmi dum ventura mala præuidere nesciunt* (dize el gran Doctor y Pontifice san Gregorio) *tantò eis grauiora fiunt, quantò ab eis inopinata tolerantur prouidis autem repentè aduersa non veniunt.* Dispongase pues primero con buen consejo, lo qual hecho, diga como hombre cuerdo y auisado: *Si mala mihi euenerint sustinebo.* No ay tierra tan llana que no tenga algunas cuestas, ni jornada tã facil, que no se le pegue su legua de mal camino: y por tãto es cosa muy acertada aunque dessee lo mejor, temer que le vendra lo q̃ menos querria: porque si desta manera no se dispone, mil vezes le cogeran de sobresalto las ruynes nueuas, y le daran en carne viua muchos golpes, como en hombre desarmado los varios sucessos dela fortuna. *Nasus tuus* (dize el Esposo a la Esposa) *sicut turris Libani quæ respicit contra Damasum.* Edifico Salomon en el monte Libano vna gran torre, que seruia de atalayar los enemigos de Syria: cuya cabeça era la ciudad de Damasco. Pues q̃ quiere significar en esto el Espiritu santo? auisanos que es muy de alabar el hombre cuerdo, q̃ de lexos huele el mal q̃ le puede suceder para aparejarse, porque no le tome descuydado. Aduirtio ð aqueste pũto Cicerõ en aquellas obras, q̃ escriuio contra Marco Antonio: dõde como hombre exercitado en casos semejantes por el discurso de los muchos negocios que hauia tratado, dize asi: *Magna laus meoq; iudicio omnium maxima: est enim savientis, quidquid homini accidere potest, id præmeditari, ferendum esse modice si aduenerit: maioris èst omnino consilij prouidere ne quid tale accidat, sed animi non minoris fortiter ferre, si aduenerit.* Casi toda la substãcia desta materia pone S. Ambrosio enel lib. I. que hizo *de Beneficiis:* y asi no la escriuire yo, por no repetir vnas mesmas cosas. De donde sacamos, que en buena regla de prudẽcia esta, y asi se tiene entendido por todos los sabios, q̃ al hõbre discreto no se le pide saque dela mãga el buen sucesso, y embie el malo en casa de su vezino: porq̃ esto nò esta en su mano, sino en las del Señor: *In manibus tuis sortes meæ*, dixo Dauid: cuyas palabras quiso declarar su hijo Salomon, quando auiso en los Prouerbios: *Cor hominis disponit viam suã, sed Domini est dirigere gressus eius.* No cabe pues en discreta cõjugacion tal demanda, sino lo que se le pide es, que no vaya arrebatado al intentar de las cosas, porque la colera no le despeñe y asonlocadamente se arroge a los peligros de los negocios: *Vbi non est sciẽtia animæ, non est bonum, & qui festinus est pedibus offendet.* No ay hombre, dezia Marco Minucio, que por gracia de los dioses lo sepa todo, ni las cosas sucedieron tan prosperamente a ningũ viuiente, que alguna vez no le fuesse contraria la fortuna. *Nulli ferè & magna bona* (escriue Seneca) *& diuturna contingunt.* Y por tanto, qualquier varon prudente deue tener atencion al fin, que promete lo que se intenta: creyendo que tambien le puede suceder vn rebes no pensado, como vn dichoso acaecimiento guisado al sabor de su paladar. Boluia Iacob muy rico de Mesopotamia, oyo que Esau le venia al encuẽtro con quatrocientos hombres, el como cuerdo y que no sabia las entrañas del hermano, diuidio su hazienda en dos partes, diziẽdo: Si Esau inuistiere con la vna saluaremos la otra. Con esto, si despues de hauerlo mirado, pensado y consultado sucediere al contrario de lo q̃ dessea, tengalo tragado, y dexe lo a

S. Grego. li. 13 Moral. c. 8.

Eccli. c. 22.

Cant. c. 7.

Cice. Phil. 11.

S. Ambr. lib. I. de Benef. c. 38.

Psal. 30.

Prou. c. 16.

Prou. c. 19.

Diony. Hali. lib. 8.

Senec. lib. de Cõso. ad Martian. c. 12.

Genes. c. 32.

Hiere. c. 10. Dios: *Quia non est hominis via eius, nec viri est, vt ambulet, & dirigat gressus suos.* Acuerdese de aquella sentēcia que vn hijo deste siglo dixo: Dessea lo mejor, aparejate para lo peor, y toma lo que viniere: q̃ assi lo hazia el valeroso Machabeo, pues hauiendo dispuesto las cosas de la guerra con todos los requisitos que aqui
1. Macha. 3. se piden, dixo: *Sicut fuerit voluntas in cælo, sic fiat.* Es tambien de aduertir, que vna de las cosas porque deuen los Reyes ser muy amigos del parecer ageno, es por el punto que vamos tratando, pues si aduersamente le sucedieren sus intentos, tiene gran bulla de indulgēcia contra los q̃ le quisieren juzgar y condenar el hauerlo primero cōsultado: y para si le sera vn genero grande de cōsuelo ver, que siguio enello el ageno parecer. Porque si falto de aquesto, no piēse que aunque despues le suceda prosperamente su designio, carece de culpa y acusacion: *Non est ars*
Senec. lib. 4. epist. 29. dize Seneca) *quæ ad effectū casu venit.* Pues en estos casos el acertar es acaso, y el errar muy cierto: y a vezes entre gente de entendimiento merece tanta pena el atreuimiento de vn negocio, aunque se salga cō el, por hauerse començado sin discrecion y madureza, como si boluiera del muy mal parado. Los Carthaginenses tenian tanto rigor eneste punto,
Alex. ab Alexan. li. 4. c. 6 que si algun Capitan, o Gouernador: *Prauo consilio licet felici euentu pugnasset, in crucem elatus pœnas dabat.* De manera, que ni el contento de la victoria le valia, ni la honra ganada le escusaua, ni los ricos despojos le defendian: porque solo atendian a que se hiziessen las cosas cō acuerdo y prudencia, no con temeridad y osadia loca. *Multa enim con-*
Thucyd. lib. 1. ora. 3. Cor. *sultata, eò quòd hostes inconsultatiores fuerint feliciter euenerunt* (dize alla Thucydides) *& plura, quæ rectè instituta videbantur, turpiter in contrarium euentum relapsa sunt.* Quan digno seria de castigo vn Medico, que prouasse nueuas medicinas en los enfermos sin tener entera noticia de su calidad: pues aunque por ventura sanassen, ya los puso en peligro de morir, siendo tan contingente lo vno como lo otro. Patricio Senense llama a los Reyes y Principes Medicos vniuersales de la Republica. Patri. Senen. li. 2. tit. 1. de instit. Regis.
Pues esto haze, quien a poco mas, o menos, sin saber do va a parar, da corte arriscado enlos negocios, cuyo acierto es mas incierto que su contrario: y assi procede el tal como ciego, como vēdido, como quiē va por tierras que no sabe: y como los criados del Rey de Syria, que yē 4. Reg. 6.
do a prēder a Eliseo los cego Dios: y el mesmo los puso en manos de sus contrarios. El gran Capitan de los Thebanos Epaminondas, mando degollar vn hijo que tenia llamado Estesibroto, boluiendo de vna Plutar. lib. de paralel. c. 5.
batalla, no obstante que hauia salido vencedor: solo por hauer acetado el desafio sin orden y consejo suyo. Otro tanto hizo Manlio con Tit. Liu. Decad. 1. li. 8.
su hijo, y con las mesmas circunstancias: porque estimauan en tanto aquellos antiguos, el proceder los suyos con acuerdo y auiso en sus intentos, que tenian en menos vna victoria que la falta de discrecion. Por la mesma causa se vio 1. Reg. 14.
muy a pique de muerte el Principe Ionathas con su padre Saul, despues dela grande matança que acōpañado de su page de armas auia hecho enlos Philisteos, solo porque inconsideradamente al seguir del alcance prouo vn poco de miel, contra su ordē y precepto. Esto en summa nos quiso enseñar el Espiritu santo, quando dixo: *Oculi tui recta videant, & palpebræ tuæ præcedant gressus* Prou. c. 4.
*tuos.* De todo lo qual sacamos la adver-

uertencia grande que deuen tener los Principes y grandes señores, en la consulta de sus cosas, procurãdo que vayan remiradas y registradas por muchos ojos, poniendolos tambiẽ enlo peor que le puede suceder para preuenirse: *Minus enim iacula feriunt quæ præuidentur*: porque no se diga por el lo que el santo Moysen escriuio de su pueblo: *Gens atque consilio est, & sine prudentia vtinam saperent, & intelligerent, ac nouissima prouiderent.*

S. Greg. hom. 35. in Matt.
Deut. c. 32.

## CAPITVLO X.

### *Que conforme a discreta prudencia, si el consejo fue bueno al principio, no se deue juzgar despues por malo: aunque el sucesso no aya sido tan prospero como se esperaua.*

AY otra regla marauillosa de prudencia, nacida de lo que hemos dicho en el capitulo passado, y es: que quãdo vna cosa se huuiere hecho con acuerdo y consejo (como deue) aun que despues no suceda el fin segun se desseaua, no por esso se condene el primero parecer, por malo y torcido. Esto nos enseño el Espiritu santo, quando dixo: *Fili sine consilio nihil facias & post factum non pœnitebis*. Salgan despues las cosas como salieren, tu no las emprendas sin cõsejo, y si mal sucediere no te marauilles: porque muchas vezes el Señor con sus secretos juyzios, lleua las cosas por caminos tan escondidos a los hombres, que aũque mas medios pongan de su parte, con todo esso no quiere se atribuya a si mesmos el acierto delos casos, y assi les manca los consejos: *Inter superbos semper iurgia sunt* (dize el Espiritu santo) *qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientia*. En estas palabras nos enseña el Maestro diuino, que es de locos altercar sobre los sucessos de las cosas; pues quien las haze cõ maduro cõsejo aunq̃ despues sea el fin abieso, no dexa de hauer procedido sabia y prudentemente. *Euentus stultorum magister est.* Noto alla el historiador Tito Liuio: porque los tales con su corto discurso luego censuran los hechos, destajan las intenciones, y juzgan los sucessos: dãdo pareceres en el ayre sobre si se deuia hazer esto, o lo otro: si fue bien començado, o mirado, y todo lo echan al herrero de la primera fragua. Pero los hõbres de sano consejo, no reparan en lo que mal acaecio, sino en lo que moralmente deuiera suceder, si respondiera el sucesso al buen consejo. *Rebus ipsis indignari non oportet* (dixo Euripides Poeta famoso Griego) *Nihil enim eis curæ est: vtens verò rebus, si eas bene instituerit, prosperè egit.* De aqui es, q̃ [v]emos cada dia muchas cosas co[m]ẽçarse bien, cuyos fines son desgraciados: y muchos negocios principiarse con buena intencion, de los quales se siguen sucessos no acertados: pero no por esso se deuẽ condenar ni el buen intento que se tuuo, ni el sano principio que se le dio. Prometio el Capitan Iepte a Dios, si salia victorioso contra los Amonitas, que le sacrificaria la primera cosa que encontrasse a la buelta de su casa: sucediole despues, que pensando estar obligado al juramento, le sacrifico vna sola hija que tenia, por hauer sido la primera que le salio al encuentro. El principio deste horrẽdo caso fue el votar: pero no por esso diremos, que el hazer promessas a Dios y a los santos es cosa mala. *Si nolueris polliceri, absque peccato eris: quòd autem semel egressum est de labiis tuis obseruabis; & facies sicut promisisti*

Eccli. c. 32.
Prou. c. 13.
Tit. Liu. Decade. 3. li. 2.
Euri. in Belle.
Iudic. c. 11.
Deut. c. 23.

*Dño Deo tuo, & propria voluntate, & ore tuo locutus es.* Hizo muy mal Iepte, dize sant Ambrosio, en cumplir juramento, cuya obligació no le corria, si lo mirara bien: y mejor hiziera en reportarse, creyendo no era licito lo segundo, aunque se fundasse sobre lo primero, como nota el Naziázeno: pero porq̃ el votar aya costado la hija de Iepte, siguiẽdose tã mal fin de tan buena intencion, no queda condenado el hazer votos al Señor. Tãpoco se puede dar sentencia cõtra la ama que criaua a Miphiboseth, hijo de Ionathas: porque oyendo la muerte de Saul aguelo del niño, y la rota desastrada de todo su cãpo, le tomo con tanta priessa para ponerle en saluo, que por huyr cayo y le quebro los pies: o como mas declara Iosepho, cayosele el niño de los ombros, y assi quedo estropeado. Mirado bien este desastre, nunca la buena muger penso q̃ hazia mal en aquello, ni que tal desgracia le sucediera, pues el huyr en los peligros nadie lo condena: y el librar de la muerte al innocente es consejo del Espiritu santo: *Erue eos qui ducũtur ad mortem, & qui trahuntur ad interitum liberare non cesses.* Pretendio la vida del niño para ponerle en saluo, diose mas priessa que conuenia, no con malicia sino con turbacion: y aunque Miphiboseth quedo sin el vso libre de los pies, ella queda disculpada: pues queriendole saluar entero perdio vn pedaço. Por esto auisadamente aduirtio Plinio el menor, en semejantes ocasiones a su amigo Ruffo. *Est omnino iniquum sed vsu receptum, quod honesta cõsilia velut turpia, prout malè aut prosperè cedunt, ita vel procedunt vel reprehenduntur: vnde plerumque eadem facta modò furoris, modò libertatis nomen accipiunt.* Aunque esto se puede acomodar a todas cosas, pero bien considerado hallaremos, que su propio lugar es en las que tocan a la guerra: para lo qual es bien nos acordemos de lo q̃ escriue el Chronista de Alexãdro. *Rationem belli necessitas mutat.* Y lo q̃ ansi mesmo noto Iulio Cesar, que fue otro segundo Alexandro. *Errant qui in bello omnes secundos rerum euentus expectant.* Y lo que dixo Dauid no menos valeroso y venturoso en armas que los dos: *Varius euentus est belli.* Dizen que el mundo siempre fue vno enel sentir de las cosas, y parece grã verdad, pues la mesma quexa q̃ daua el sobredicho Gẽtil de su tiẽpo, oymos cada rato los del presente. En vnos se tienen por locura empresas y hazañas marauillosas: y las mesmas en otros se juzgan por acierto muy auisado, solo porque se miden cõ la vara del bueno, o mal sucesso que les viene: a los quales justamente podria comprehender la maldicion del Poeta, que dixo.

*Exitus acta probat, careat successibus opto,*
*Quisquis ab euentu facta probãda putat.*

Es aqueste punto tan necessario para vn Principe, por las muchas ocasiones que tendra de prouar lẽguas y juyzios de gentes, que le deue assentar en vn muy buen lugar de su coraçon, y alli reboluerle muchas vezes, para que no le oluide. Porq̃ los que tienẽ cuydado de otros corrẽ este riesgo: que por mas q̃ velen, y se desuelen en ordenar sabia y prudentemente sus negocios, no falta quien los saltee sin pẽsar, como los Chaldeos al santo Iob: y cancere con el hierro de murmuracion sus descuydos, aunque no los aya: poniendo solamente los ojos enlo que ven passar con mal sucesso: no sabiẽdo quanto acuerdo se tuuo primero, para estoruarlo y preuenirlo. La razon deste desconcierto apunta el glorioso san Gregorio Papa, diziendo:

S. Ambr. li. 3 offi. c. 12.
S. Grego. Naziã. li. de Machabæis.
2. Reg. 4.
Ioseph. de Antiq. lib. 7. c. 5.
Prouer. c. 24.
Plin. Iun. li. 5 epist. ad Ruffum.
Quint. Curt. lib. 8.
Iul. Cæsar in Commẽt. li. 7
2. Reg. 11.
Ouid. epist. Philid. ad Demophont.
Iob. c. 1.

diziendo: *Nonnulla prouidens agere nititur, & sæpe dum cautus futura subtiliter præuidet, incautus dãna præsentia nequaquam videt.* Quien ay de ojos tan largos que descubra todo el Orizonte, de Leuante a Poniente? quiẽ tan sabio, que adiuine todo lo por venir? quien tan prudente que barrunte todos los peligros? quien tan experto, que cõ cada negocio no sepa cosas de nueuo? *Audiens sapiens sapientior erit.* Tener pues por mal consejo el que al principio se juzgo por bueno, aunq̃ el curso y tiẽpo descubra gran nouedad, no es acertado. Quãdo Francisco Rey de Frãcia perdio aquella famosissima batalla de Pauia, a veynte y quatro de Febrero, año de mil y quinientos y veynte y cinco, donde los principales capitanes de su vando muriero͂, quedando el mesmo preso y herido, dize su historia, q̃ aquella mesma noche començaron a platicar sobre mesa los vẽcidos y vencedores en el negocio de aquel dia: porq̃ vnos dezian, que no hauia acertado el Frances en ordenar su campo, otros respõdian q̃ hauia estado en marauilloso cõcierto: vnos condenauan al Rey por hauer aceptado la batalla, otros por sus razones juzgauan, que perdiera grãdissima reputacion (q̃ es el alma de la guerra) si rehusara el pelear: vnos affirmauã vno, y otros negauã su contrario: pero tomando la mano el Rey Francisco, fundo por muchas razones concluyẽtes, que aun q̃ se hauia perdido en la tal ocasion, cõ todo esso no solo hauia sido biẽ dada la batalla, mas sino la diera tuuiera harto mas verguença dello q̃ de verse preso: por lo qual (dixo el) si me pusiessen las cosas en los terminos que las vi esta mañana, no dudaria de dar esta y otras muchas batallas semejãtes: *Magnarum enim rerum etiã si successus non fuerit honestus* (dixo Seneca) *est ipse conatus.* Donde veremos ser gran verdad lo q̃ dixo Anibal: *Nusquam minus quã in bello euentus respondent.* Apunta la razon de aquesto el Griego Thucydides, diziendo: que los negocios de la guerra, no estã atados siẽpre a vnas mesmas reglas, antes con qualquier nouedad padecen mil excepciones: *Bellum enim minime certũ aut præscriptum habet, sed ipsum per se multũ machinatur pro re nata.* De aqui pues sacamos, q̃ solo se pide al hombre discreto, siga el parecer segũ lo que ve presente, cõjugando lo que puede suceder, cõforme al estilo que moralmente suelen tener las cosas: y aunque despues falte, no es falta de cõsejo, sino prouidencia particular de la mano diuina: la qual gouierna nuestra esphera por tã altissimas causas, que no las cõprehende el ingenio humano: *Cogitationes enim mortalium timidæ, & incertæ prouidentiæ nostræ,* dize el Sabio: sino miradlo en lo que se sigue. Hauia cometido la gente del tribu de Benjamin vna maldad, de las mas horrendas q̃ en su era se vio, para castigo suyo se juntarõ quarenta mil hombres de las otras onze tribus: y antes de salir en campaña consultaron al Señor si hariã aquella jornada, o no: el qual respondio, que si. *O altitudo diuitiarũ sapientiæ & scientiæ Dei, quàm incomprehensibilia sunt iudicia eius, & inuestigabiles viæ eius.* O abismo sin suelo de los secretos de Dios, quiẽ se atreuiera a cõdenar esta empresa, donde yuan onze linages contra vno, en causa tã justa, como era castigar vn peccado muy abominable: siendo quarenta mil hombres de guerra cõtra veynte y cinco mil, y sobre todo hecha por consejo del Señor, y cõ zelo de su honra: que segun vimos en lo de Phinees y Zãbri estima el en mucho? Con todo esso dize cõ gran marauilla S. Bernardo: *Terga*

S.Greg.li.1. Mor. c.25.
Prou.c.1.
Paul. Iouius. lib.4. de vita Ferdin. Dauali Piscarij.
Illes.2.p.Vida de Clemẽ. VII.§.3.
Senec.lib. de Moribus.
Titus Liuius lib.10. Decade.3.
Thucydid. li. 1.orat.3. Corinth.
Sapient.c. 9.
Iudic. ca. 19. & 20.
Rom.c.11.
Numi.c.25.

S. Bern. li. 2. de conside. ad Eugen.

*Terga dedere sceleratis vltores sceleris, & paucioribus plures.* Con esto boluierõ lastimados al supremo Consejo de paz y guerra: cuyo Presidente les mando segũda vez, que entrassen en batalla con los de Benjamin. *Ascendunt denuò* (dize el santo Doctor) *denuoque fusi confusi sunt: ita Deo primum quidem fauente, secundò & iubente iusti iustum certamen ineunt, & succumbunt.* Aqui vemos dibuxado vn clarissimo exemplo de nuestro intento: quien daua el consejo era el mesmo Dios, y no obstante esto salen vencidos: pero por ver tan mal sucesso condenamos la determinacion de Dios? no ni por imaginacion. Para q̃ entendamos, que los siniestros fines delas cosas, no dexã encartado el parecer primero con que se comẽçaron, quando entonces se juzgo por bueno: y si despues ordena Dios otra cosa, no es marauilla, que aquello es lo q̃ mas cõuiene: por lo qual le llamo Dauid espantoso en sus consejos: *Terribilis in consiliis super filios hominum.*

Psalm. 65.

## CAPITVLO XI.

### *Que es muy buena regla de prudencia, sacar auiso de vnos sucessos para otros.*

ES tambien vna grã parte de prudencia, sacar recato de vnos yerros para euitar otros adelante: *Humanum est* (dixo el gran Cyro) *quod aduersi accidit, nam quod homines errent vt homines, nihil puto mirandum esse: dignum autẽ est, vt ex hoc quod accidit, aliquo fruamur bono.* La viuora pica y mata, pero la industria delos hombres (dize Origenes) saca de la mesma con que hazer triaca para sanar sus mordeduras, y las de otros animales ponzoñosos. Assi el hombre prudente, de vnos negocios toma lengua para otros, de vnas caydas escarmiẽta para otras: y como sabio medico, mira segun Hippocrates.

Xenoph. li. 5. de Pæd. Cyri.

Orig. hom. 17 super Nume.

*Quæ sunt, quæ fuerint, quæ mox ventura trahantur.*

Pier. in Hier. lib. 16. cap. de Æsculapio.

Tratan los Reyes y señores en tanta mercaderia de ocupaciones, que a vezes vnas se atropellan a otras: y como cada dia sucedẽ varios casos, a los quales es necessario acudir, aũ que sea de repente: porque ni su remedio suffre dilacion, ni el tiempo da lugar a muchas consultas, entra la prudencia con su officio, que segun el glorioso Augustino, le tiene para dar orden enlo presente, rebol uiendo los archiuos delo passado, y preuiniendo los acaecimientos, que amenaçan enlo por venir: *Scit præterita, & de futuris æstimat, scit versutias sermonum, & dissolutiones argumentorũ.* Ningun Maestro pues se halla mejor en tiempos semejantes, que mirar los casos que precedieron de tal ralea: aduirtiendo, que si luego no los puede remediar, alomenos procure entretenerlos hasta darles corte mas oportuno: *Astutus vidẽs malũ, absconditus est paruuli* (que son los imprudentes) *transeuntes sustinuerunt dispendia.* Prouerbio fue de los antiguos, cuyo autor dizen hauer sido el Griego Euripides: *Qui bene coniiciet, vatem hunc perhibeto optimum.* El sacar vnas cosas đ otras, y aplicar la medicina a vn caso, que por falta della se erro en otro, es de prudentes adiuinos: y poner cõ la experiencia remedio a negocios irremediables, claro esta que es para varones cuerdos y auisados: *Si intrauerit sapientia cor tuum, & scientia animæ tuæ placuerit: consilium custodiet te: & prudentia seruabit te a via mala.* En el loor de los buenos sucessos, dezia el gran Turco Amurates, tanta parte tiene la Fortuna como los Capitanes,

S. Aug. to. 10. ser. 4. ad Herentis de prudentia.

Sapient. c. 8.

Prou. c. 27.

Erasm. Chil. 2. Cent. 3. Adag. 78.

Prou. c. 2.

Iuan Ochoa de Sal. Chronic. de Geor. Castrio. fo. 9.

tanes, mas el fructo de la prudencia y buen consejo pende solamente del ingenio dellos. Defendiose la ciudad de Hay contra Iosue y toda la potencia delos Hebreos, pero al fin acordandose, que la maña suple la fuerça por hauerse hallado en otras ocasiones, armole vna encamisada de noche, con la qual sin perder hombre la huuo en su poder. Y no es mucho, que el hombre con el vso de razon y entendimiento discursiuo que Dios le dio, se valga prudencialmente, conjugando vnos casos con otros, ni que comparando los sucessos de vn tiempo con los de otro se preuenga: pues los brutos y animales, como nota san Isidoro, se valen destos barruntos para la conseruacion de su indiuiduo. No digo yo agora dela certidumbre cō que las golondrinas, los arraxaques, los abiones, las grullas, abutardas, y otras muchas aues, se passan de vnas tierras para otras, mudando nueuos ayres, y buscando enel inuierno, quando cargan los frios regiones calientes, y enel verano las templadas: *Miluus in cælo cognouit tempus suum, turtur, & hirundo & ciconia custodierunt tempus aduentus sui.* No aquella antigua possession con que sustentā las cigueñas sus nidos enlas torres y tēplos altos: que esto se dira lo hazen por instincto natural con que son lleuadas: sino digo otra mas estraña marauilla, que si vna bestia comū cayo sola vna vez en algun barranco, o mal passo, no la haran entrar en el con ninguna fuerça. Y esto que es, sino dezirnos lo que el Real Propheta Dauid: *Vir insipiens non cognoscet, & stultus non intelliget hæc.* Es doctrinar al hombre que quiere ser cuerdo, como se deue hauer en semejantes acaecimientos. Conoce muy bien el caballo donde vna vez estropeço, passa con particular atencion vna mula, por donde le acaecio algun rebes, las aues que vna vez escaparon del lazo, donde quiera les parece que le ven: y con esta sospecha huyen a cāpo seguro.

*Iosue. c. 8.* — *S. Isidor. lib. 4 epist.* — *Hiere. c. 8.* — *Psal. 91.*

*Cautus enim metuit foueam lupus, accipiterq;*
*Suspectos laqueos, & opertum miluius hamum.*

*Horat. lib. 1. Episto. 16. ad Quintium.*

Esta es la causa del antiguo prouerbio: Paxaro viejo no entra en jaula, porque escarmentado de las vezes que se ha visto para perder su libertad, ya no se cree de ligero, ni del reclamo viuo, ni de la añagaça muerta, ni del cebo sabroso: sabiendo que todo aquello se ordena para encantarle: *Prudentes* (dezia alla Philon) *nollunt malo suo discere.* Pero ya que les venga vn mal, no es poca prudencia aprouecharse del contra otro venidero: sacando doctrina de su primera ignorancia, del error acierto, y del ruyn sucesso escarmiento para adelante. *Castigasti me Domine & eruditus sum:* dezia el santo Propheta Hieremias, porq̄ delos escarmentados salen los arteros: y es imposible que quien mucho trata, dexe de errar mucho: y quien entre muchos negocios anda acuda a todos. Pues segun escriue muy bien el Philosopho Seneca: *Nemo est tan circunspectus, cuius non diligentia aliquando sibi excidat: nemo tam maturus, cuius non grauitatem in aliquod feruidius factu casus impingat, nemo tam timidus offensurum, qui non in illas, dum vitat incidat.* Que cargado de hierro salia el otro Gigāte a la batalla, y por muy guardado que pēso yua, lleuo descubierta la parte donde le dieron y derribaron. Siendo pues ansi, que por muy remirado que sea vno ha de caer, dichoso sera, y muy dichoso, si con su cayda deprende, y de su no acertado consejo haze preuencion

*Philō Iud. de vita Moysis. lib. 1.* — *Hieremi. c. 31.* — *Senec. lib. 3. de ira. c. 24.* — *1. Reg. 17.*

cion y escarmiento para adelante: Aristo. lib.1. Rhetori. c.9 *Ex præteritis enim futura conĳcientes iu dicamus*, dize Aristoteles. Es buen adiuinar por lo passado, y por tanto deue el discreto Principe abraçar esta regla prudencial, que le valdra como sal, para dar sazon a muchos manjares, que asi llama Orig. hom. 5. in Gene. Origenes a la prudencia: y es, que deprenda aunque sea a su costa, y tome experiencia de vnos tiempos, casos y negocios, para acomodar otros quando vengan: porque si oy falta en vno, mañana en otro, y el dia siguiente en otro, no sacãdo de todos estos yerros miramiẽto y aduertencia para adelante, dirase por el con muy justa razon, lo que escriue el Espiritu santo: Prou. c. 26. *Sicut canis qui reuertitur ad vomitum suum, sic imprudens qui iterat stultitiam suam.* Considera bien lo que suele acaecer a otros, dize el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre: Isocra. de regno. orat. 1. porque si tuuieres memoria de lo passado te podras mejor aconsejar para lo por venir. Quando el Capitan Ioab 2. Reg. 11. tenia sitiada la ciudad de Rabba, dize la diuina Escriptura, que salierõ los de dentro a scaramuçar con los de fuera: pero acaecio, hora por industria de los sitiados, hora por inconsideracion de Ioab, que los suyos siguiendo los enemigos, se llegaron tanto a la muralla, que sin hazer algun buen effecto murieron muchos de sus soldados. Dando auiso de lo que passaua al Rey Dauid, viendo la indiscrecion y poco cuydado con que se auian auido en aquel encuentro, dixo al mensagero: *Quare accessistis ad murũ vt præliaremini? an ignorabatis, quod multa desuper ex muro tela mittantur?* Quando no echarades de ver aquesto, justo fuera que os acordarades de la muerte affrentosa con que murio el valiente Abimelech, Iudic. c. 9. pues por llegarse demasiado al pie de vna torre cierta mugercilla le abrio la cabeça cõ vn lanchaço, que dexo caer sobre su persona: si escarmentarades como prudentes en cabeça agena, no padecierades la rota que haueys passado. Con este caso quiso Dauid instruyr y reprehender a su Capitan, para que se mirasse en otros, dize Iosepho: Ioseph. lib. 7 de Antiquit. cap. 7. *Cum sit optimum apud omnes, vt ea quæ geruntur in prælíis seu benè, seu malè, memoria teneantur, quatenus alia quidem imitanda sint, alia fugienda.* Sea pues la conclusion deste capitulo, que quien come cosa dañosa, si buelue a ella, sabiendo que le es contraria, entra en la cõfradia de los ignorantes: pues prouo vna vez, y con todo esso no escarmento. Lo mesmo podemos juzgar en los sucessos y negocios de las cosas, donde quiẽ hauiendo errado no queda con auiso para adelante, quadrale mas el nombre de insensato, que de auisado y cuerdo. Y por tanto, deue ser el prudente varon como la abeja, cuya miel es muy mejor, si se coge del tomillo, dize Plinio: Plin. nat. hist. lib. 21. c. 10. siendo aquesta plãta, segun affirman los Medicos, notablemente amarga para el gusto. Laguna in Diosco. lib. 3. cap. 40. Y assi el varon discreto, en los contrarios casos que le suceden, saca para otros acaecimientos mayor enseñança y escarmiento: que por esso pintan los antiguos a Iano con dos caras, porque (segun Macrobio) Macro. lib. 1. Saturn. c. 9. fue vn Rey de Italia, muy prudente y de gran memoria, con la qual acordandosele de lo passado, se preuenia para lo por venir.

CAPI-

## CAPITVLO XII.

*Que es buena prudencia no se arrojar a negocios graues liuianamente, de los quales se sale despues con mucha difficultad.*

Prou.c.14. SAPIENS (dize el Espiritu santo) *timet, & declinat à malo: stultus transilit, & cōfidit.* Este es vn freno que pone el Señor al hombre para que no se despeñe por el camino dela ignorancia, sino que haga sus cosas con auiso y cordura: y para ello le dize, que ni sea arrojado en su parecer, ni demasiado de cōfiado en sus pensamientos: porque es muy de necios passar presto por todo sin temer cosa alguna. Este auiso importa mucho mas a los Reyes que a persona del mundo, pues algunas vezes se meten en casos tan entricados y difficultosos, que ni despues hallā como salir dellos, ni los de mas les saben dar consejo para librarles. *Rudis miles,* (dize san Pedro
S.Pet.Chry. serm.79. Chrysologo) *ad aciem concurrit: qui causam belli nescit, vim bellatoris ignorat: peritia est, non segnities, cum sensim miles veteranus incedit.* Por lo qual mire esto como negocio grauissimo donde se atrauiessa la hazienda, el sossiego, el biē de muchos, y sobre todo la reputacion, que es la joya mas digna de ser guardada por los Principes y señores. Hauiase muer
2.Reg.10. to Naas Rey delos Ammonitas grā de amigo del Rey Dauid, y como tal imbio a dar el pesame a su hijo Hanon. Los capitanes y cōsegeros deste moço, pusieron tal sospecha en aquella embaxada, que sin mas ni mas contra la amistad de Dauid
C. Ius gent. Dist.1. y el derecho delas gentes, que defiē delos mensageros, los trato barbara y affrentosamente. No todo lo que se dize se ha de creer, ni todo lo que se cree se ha de executar: pues dize el Espiritu santo: *Innocens credit omni verbo, astutus cōsiderat gressus suos.* Prou.c.14.
Esto no miro Hanon ni los de su consejo echaron de ver el laberintho do se entrauan, agrauiando al buen Dauid: arrojaronse muy de presto a negocio muy entricado, y pagaronlo tan de espacio como merecian. Porque tomo la injuria por suya el Rey, dize san Cyrillo Ale- S.Cyr. Alex.
xandrino sobre este lugar, y cō mu in Ioan. li. 5.
cha razon: *Qui enim legatum Regis inhonorat, & afficit contumelia, regiam quoq; maiestatem ea lædit iniuria, & grauiter offendit.* c.3.
Con esto primeramente imbio contra ellos a su Capitan Ioab, que los desbarato y echo del cāpo: y despues saliendo el mesmo en persona, les mato en vn encuētro setecientos carros, y quarenta mil caballos, con su Capitan General Sobach: y aun no contento con este castigo, los tuuo sitiados muchos dias en la ciudad de Rabba, hasta que los assolo. *Calidus videt malum & abscondit se: innocens pertransiit & afflictus est dāno.* Prou.c.22.
Si mirara como cuerdo estos inconuenientes el Rey Hanon, ni el ni los de su Consejo tuuieran atreuimiento para enojar a Dauid, y affrentar sus Embaxadores: pero como se determinarō de presto sin parar en cosa, arriscaronse a negocio de do salieron con perdida de muchas vidas, haziendas y libertades. Hablando Muciano con el Emperador Vespasiano, dize Cornelio Corne. Tacit.
Tacito, que le dio vn consejo muy Anna. li. 8.
digno de su persona, y es: *Omnes qui magnarum rerum consilia suspiciunt, æstimare debent, an quod inchoatur Reipublicæ vtile, ipsis gloriosum, aut promptu effectu, aut certe non arduum sit.* Letras de oro mereciā estas palabras, y aun estar escriptas en los retretes secretos de los consejos, como arāzel, por carta de marear para los q̄ gouiernan

gouiernan desde alli el mundo: que si como aqueste Gentil lo dize, se considerasse y executasse, ni se echarian tantos borrones, ni se començarian tantas empresas, ni se harian tantos gastos, ni se dexarian en manos de gente, o mal intencionada, o no cursada, negocios que alborotan el mundo. Deste genero de Prudencia nos auiso el Saluador quando dixo: Quien se atreue a traçar grandes y sumptuosos edificios, sin echar primero cuenta con su bolsa, para ver si tiene con que acabar lo que vna vez començare? O quien aunque sea Rey quiere hazer guerra a otro, q̃ no mire primero si tiene bastante gente para darle batalla de poder a poder: porque si esto le falta, mucha cordura es dexar el edificio y quitar la ocasion de mofar: porque no se rian del los que lo vieren, y digan: *Hic homo cœpit ædificare & non potuit consumare.* Y mejor es si se halla inferior en fuerças, intentar medios de paz con seguridad, que dar batalla con euidente peligro. Deste se recataua tanto Augusto Cesar en sus empressas, que dezia ser de ingenios liuianos arrojarse facilmente a casos vẽturosos. Todas nuestras cosas (escriue san Gregorio) quiere el Señor que vayan con orden, concierto y prudencia: *Omne enim quod agimus præuenire per studium cõsiderationis debemus.* Y como algunas vezes el hombre, hora con el desseo demasiado, hora con la passion de ira, hora con el ahinco de vengança, y aun tambien con la ambicion de honra, o sed dela ganancia se arroja al señuelo de la presa, sin mirar al peligro a que se pone, dizele q̃ considere primero por menudo y no a bulto, los gastos de cuerpo y alma a que se obliga en sus empresas: y si bien tanteado halla ser mas la costa que el prouecho lo dexe de començar, pues vna vez puestas las manos en ello, o no puede boluer atras, o cayendo debaxo dela carga, se mata con el peso de sus intentos. Fue marauillosa figura de aquesto la muerte de Eleazaro, vno de los soldados Machabeos, cuya valentia excede quantas mentirosas fabulas fingen los libros de cauallerias: que passo desta manera. Venia el Rey Antiocho, por sobrenombre Eupator, contra el pueblo de Israel, trayendo en su campo ciẽ mil hombres de a pie, veynte mil cauallos, y treynta y dos Elephantes enseñados a pelear, con vna torre encima de cada vno, dentro de la qual hauia gente muy diestra en aquel officio. Vio el animoso Eleazaro vn Elephante mayor que los de mas, con escudos reales en las guarniciones, tan bien puesto y adereçado, que penso venir dentro de su castillo el mesmo Rey: y aunque traya para su guarda quinientos hõbres de armas, con todo esso rompiendo por medio dellos, echando cuerpos muertos a todas partes, los que quedauan, segũ nota Iosepho, dieronse a huyr de miedo, dexando solo al Elephante. Llegando entonces Eleazaro y dandole vna estocada y otra por la barriga le mato: pero hallo tan cerca de si la bestia a su matador, que al caer cõ su gran machina cogio debaxo y ahogo al valiente soldado. Assi acontece a los que se arrojan sin consideracion de los inconuenientes y peligros, que tiene lo que intentan, pareciendoles todo cosa facil: y despues cõ sus mesmos consejos quedan sepultados. *Fugiẽdum illud est* (dize Tullio) *ne offeramus nos periculis sine causa, quo nihil potest esse stultius.* Tal fue el gracioso auiso que dio Demades Orador a los Athenienses: con los quales tratando el mesmo, q̃ por quãto Alexan-

Lucæ. c.14.
Aurel. Vict. de vitis Impe.
S.Greg.hom. 37. in Euang.
1. Macha.6.
S. Ambr.li. offi.c.40.
Ioseph.li.12. Antiq. Iudai. cap.14.
Cice.li.1.offi.
Valer. Max. lib.7. c.2.

Alexandro queria ser Dios, y como a tal mandaua se le diessen los honores acostumbrados, no queriendo los dichos aceptarlo, pareciendoles que se hazia gran agrauio a los demas dioses: replicoles el Philosopho, que mirassen era negocio de mucha consideracion, y que no le parecia bien resoluerse tan a priessa contra vn Principe tan poderoso, pues si le querian hazer encuentro, el no lo hauia de suffrir, y assi se metian con el en ruydos muy escusados. Con todas estas razones recateauan los Athenienses tan deueras el darle la diuinidad, como si fuera cosa de venta, y les huuiera de costar su hazienda, o si fuera negocio que caya debaxo de su jurisdicion. El Demades era tan agudo de improuiso, dize Plutarco, que admirauan mas las oraciones o platicas que el hazia de repente en las audiencias, que las que proponia Demosthenes, aunq̃ las traya muy pensadas y trasnochadas. Y assi viẽdolos tan arrimados a su parecer, y tan reazios en lo que se les pedia, siendo cosa tan impertinente para ellos, les dixo: *Videte ne dum cælum custoditis, terram amittatis*. Y tuuo gran razon porque ponerse en pencas cõ vn Alexandro era ignorancia, querer resistir a su potencia era impossible, no hazer lo que pedia era declararse por enemigos, pues de tan mal consejo que se podia seguir sino su destruycion. Esta regla de prudencia aprueua tambien el Comico, diziendo: *Consilio omnia prius experiri, quam armis sapientem decet*. Y por tanto la juzgo por mas necessaria que yo sabre encarecer, por lo qual entiendan los Principes que si la guardan, ahorraran de muchos peligros y pesadumbres; quitaranse de dichos y murmuraciones populares, atajaran grandes escrupulos dela honra, y muchos malos ratos que tendran, por no considerar con madureza si se puede salir con lo que se intenta, antes de començarlo. Arrojose Nabuchodonosor y con juramẽto se determino sin mas ni mas tyrannizar todo el mundo, y como el intento fue tal assi le salio, porque el que se pone a cosas impossibles haze su gusto y sin ellas se queda: quiẽ al cielo escupe, a cuestas le cae, quien no haze caso del peligro, enel arrodilla: *Et qui altam facit domum suam, quærit ruinam*.

*Plutar. in vit. Demosthen.* — *Terentius in Eunuch. act. 4. scen. 7.* — *Iudith. c. 1.* — *Prouer. c. 17.*

## CAPITVLO XIII.

### *Que es gran Prudencia a nueuos successos tomar nueuos consejos, aunque sea a costa del que diran, a exemplo del eterno saber que haze lo mesmo.*

AL Officio dela Prudencia toca, dize santo Thomas, buscar y dar los medios para conseguir las virtudes morales, huyendo de sus extremos que son viciosos, y es desta manera. La Templança enseña al hombre que no se vaya tras los apetitos y desseos que son contra la razon. La fortaleza otrosi, le impone en que no salga del compas, que la dicha razon le dita, hora sea lleuado de furioso atreuimiẽto, hora detenido con flaca pussilanimidad, como, y quando, y porque camino se haya de hazer esto, enseñalo la virtud dela Prudẽcia. De la mesma manera enlas cosas de gouierno y consejo, la Virtud dela perseuerancia ayuda para no salir delo que conuiene con liuianas causas y ocasiones; mas tiene vn cõtrario suyo muy grande llamado Pertinacia, dize Tullio, que segun san

*S. Tho. 2. 2. q. 47. art. 7.* — *S. Ambr. lib. 1. offic. c. 27.* — *Cicero. lib. Rhetoric.*

S. Isido. ethymolog. li. 10. lit. P.

Isidoro, es hija dela imprudẽcia, ca tanto es: *Pertinax* como *qui est imprudenter tenax*. El medio pues y remedio como se ha de huyr de aqueste vicio nace dela Prudencia, segun la doctrina sobredicha, que es lo que en este capitulo hauemos de tratar. Sabido este fundamento deue el Principe aduertir con particular atencion y cuydado, que si auiendo cõsultado vn negocio muy biẽ, sobreuienen nueuos inconuenientes publicos o secretos, aunq̃ se aya tomado acuerdo sobre el, y começado a poner manos en su execucion, en ninguna manera deue passar adelante, sino que dexando aquel camino es justo tome otro mejor, pues yua errado por el primero: *Est via quæ videtur homini recta, & nouissima eius ducunt ad mortem*, dize el espiritu Santo. Esto no es caso de menos valer, sino de mas saber, antes lo contrario atestando en lo començado, dize Aristoteles, es de barbaros, rusticos, e ygnorantes. De suerte que boluer a tras mudando de parecer con el tiempo y nueuos accidentes, no es de liuianos sino de auisados, no de inconstãtes, sino de discretos y prudentes. Assi lo dezia el Philosopho Seneca, por estas palabras: *Non mutat sapiens cõsilium, omnibus his manentibus, quæ erant, cum sameret, ideò nunquam illum pænitentia subit, quia nihil melius illo tempore fieri potuit, quàm quod factum est*. La razon de aquesto diola alla el Griego Hesiodo, porque assentar con el pensamiẽto vna cosa, traçarla, y medirla en sola la imaginaciõ, es vn negocio muy engañoso, pues se ve despues salir todo al rebes, de quanto se ha imaginado, y seguir aqueste engaño quãdo esta ya descubierto, es grãde ignorancia, es gran terqueza, es gran dureza de coraçõ, es al fin lo que se dixo a san Pablo: *Contra stimulum calcitrare*. Esta mesma doctrina nos enseña la diuina Escriptura en muchos exemplos, dõde vemos que el Señor en quien no cae mudança alguna, a cuyo entendimiento ni sobreuienen intelligencias ni conocimientos nueuos de las cosas para saber mas vn dia que otro, segun nos dize el Ecclesiastico en las palabras siguientes: *Cognouit Dominus omnem scientiam, & inspexit insignum æui, annuncians quæ præterierunt, & quæ superuẽtura sunt, reuelans, vestigia occultorum. Magnalia sapientiæ suæ decorauit, quæ est ante sæculum, & vsque sæculum, neq; adiectum est, neque minuetur, & non eget alicuius consilio*. Siendo pues tal, con todo esso al parecer humano, alterã muchas vezes sus consejos y ordenaciones, por la nueua disposiciõ que halla en sus criaturas. Tal fue la embaxada que imbio cõ el Propheta Ionas a los Niniuitas en cuyas plaças notifico de parte d'l cielo sentencia de muerte, la qual se hauia de executar en ellos passados quarenta dias, siendo todos assolados, y la ciudad famosa destruyda. Quiẽ pensara que tras este pregõ no se hauia de seguir luego el verdugo de la diuina iusticia? Pues no obstãte lo dicho, ni que tiene Dios por blason: *Cælum & terra transibunt, verba autem mea non transibunt*. El termino se passo, y no los destruyo, porque como hizieron penitẽcia de sus pecados, y mudaron la vida, dizẽ san Chrysostomo, y san Basilo, tambien mudo el diuino Iuez de parecer, y mitigo el rigor de su sentencia. Tan poco fue la prophecia falsa, pues segũ la presente justicia quando ella se publico, merecian ser destruydos, y lo fueran, sino se humillarã y pidieran perdon de sus pecados, porque las ojerizas y amenazas de Dios, segun san Hieronymo, mas son contra los peccados, que cõtra los

Margin notes: Prouer. c. 16. — Aristo. 7. Ethic. 9. — Senec. lib. 4. de benef. c. 34 — Plato. li. 36. epistol. 11. ad Laodamen. — Act. post. ca. 9. — Eccle. c. 42. — Ionas. c. 3. — Luc. c. 25. — S. Chrys. ho. 5. ad pop. Antioch. — S. Basil. ho. 29. de Pœnit. — S. Hieron. in Ezech. c. 3.

los pecadores: *Nolo mortem impij, sed*
Ezech.c.33. *vt conuertatur impius à via sua, & viuat.* Y destos, no contra los que se conuierten, y hazen penitencia, sino contra los que se quedan endurecidos y obstinados en sus maldades:
S.Greg. Moral.li.9.c.24 *Solos quippe pœna à supplicio liberat* (nota san Gregorio) *quos immutat. Nam quos præsentia mala nõ corrigũt, ad sequẽtia perducunt.* De dõde es, q̃ en quitãdo el pecador la ocasiõ, q̃ era causa del castigo: tambien leuanta Dios el cuchillo, con que le tenia amenazado. Hazese todo esto no porque
Malac.c.3. el tiempo le altere: *Ego Dominus & non mutor.* Ni porq̃ la nouedad y curso delas cosas le enseñe algun des-
Daniel.ca.13. engaño: *Qui absconditorum est cognitor qui nouit omnia ante quam fiant,* ni porque otro le auise de lo q̃ passa, pues
Iob.ca.12. *apud ipsum est sapientia, & fortitudo, ipse habet consilium & intelligentiam,* ni
Num.23. porque falte de su palabra: *Non est Deus quasi homo vt mẽtiatur,* ni porque le pese ya delas amenazas hechas:
1.Reg.15. *Neque enim homo est vt agat pœnitentiã.* Sino que dize entonces lo que sin falta sera como declara el glorioso
S.Tho.2.2.q.171.ar.6.ad 2. santo Thomas, si ellos no ponen remedio en sus desconciertos. Demanera que siendo Dios summa sabiduria, no alterando su ordenacion vltimamente determinada, pues en su casa no ay relox que mida las horas, compasse los dias, y cuente los
Psal.101. años: *Tu Dñe in æternũ permanes, & memoriale tuum in generatione & generationem.* Con todo esso muchas vezes ha dado muestra de innouar su consejo, por las causas precedẽtes. El espejo sin mudarse representa todo lo que le ponen delante: si le mirays con rostro triste, triste se muestra, si alegre tambien se descubre
Sapien.c.7. alegre. Lo mismo haze Dios espejo puro y crystalino: *Candor est lucis æternæ, & speculum sine macula.* Que si os poneys delante del enojado, vereys le enojado, si en gracia, gracioso. De todo lo qual sacamos que el mudar de parecer quando sobreuienen ocasiones que obliguen a ello, no es contra reglas de Prudencia, pues tenemos al mesmo Dios por exemplo que es maestro infalible de todo buen acuerdo. Declarò tambien esto el Señor por su Propheta Ieremias, quãdo le imbio en casa del ollero, donde vio que haziendo vn vaso de barro se quebro: pero al punto dela mesma massa saco otro muy a su gusto y contento: lo qual visto, le mando dixesse a los hijos de Israel, se acordassen estauã Ierem.c.18.
todos ellos en sus manos, como el barro en las de aquel official, para deshazer lo que quisiesse, y rehazer lo que se quebrasse: *Repente loquar aduersus gẽtem & aduersus regnum, vt eradicem & destruam & disperdam illud.* Pero con todo esso: *Si pœnitentiam egerit gens illa à malo suo, quod locutus sum aduersus eam, agam & ego pœnitentiam super malo, quod cogitaui vt facerem ei.* En cuyas palabras vemos q̃ da el Señor enseñança y lugar para nueuos consejos quando las causas de los primeros se han alterado. Confirman esta doctrina san Iuan S. Ioan. Damasce. ser. de diffunct.
Damasceno, san Ambrosio y san Gregorio hablando del Rey Acab, S.Ambr.lib. de Nabuthe. cap.17.
al qual se las auia Dios jurado muy mal, y sin falta lo cumpliera, si con penitencia y dolor de la culpa no se S. Greg. li.1. in Ezechiel. Hom.10.
le humillara: y assi dixo el mesmo Señor a su Propheta Elias: *Nonne vidisti humiliatum Acab coram me? quia igitur humiliatus est mei causa, non inducam malum in diebus eius.* Con Acab 3.Reg 21.
mudose Dios porque el se mudo, pero la parte de la sentencia que tocaua a su muger Iezabel, cumpliose como en ella se cõtenia, porque no hizo la miserable lo mesmo que su marido, y assi no hizo Dios cõ ella lo que con el. Siendo pues esto assi, saque-

saquemos en limpio q̃ mudar consejo, quando ay nouedad en las cosas cae en buena policia y prouidencia, y donde la diuina con los exemplos dichos, nos enseña no es culpable la humana, auiendo causas para ello, pues como dixo alla Publio entre sus sentencias: *Malum consiliũ est, quod mutari non potest.* No es buena la determinacion que no se puede mudar quando conuiene. En especial que lo que parece muy claro y sin estropieço, a pocos dias descubre la hilaza, como ruyn paño, y manifiesta inconuenientes, con los quales seria mayor daño el seguirlo, que el dexarlo, la causa segun Tulio es, porque: *Mouemur sæpè aliquo acutè concluso, labamus, mutamusque sententiam clarioribus in rebus.* Y por esto a successos nueuos, nueuos cõsejos dize el prouerbio, que assi hallamos en el libro de Esther, lo escriuio el Rey Assuero a todos sus estados quando reuocò de repente la sentencia que tenia dada contra todos los Iudios, por estas palabras: *Nec putare debetis, si diuersa iubeamus, ex animi nostri venire leuitate, sed pro qualitate & necessitate temporum, vt reipublicæ poscit vtilitas, ferre sententiam.* Por donde descubierto el peligro del primer intento seria temeridad con todo esso passar adelante, qual la de vn Capitan que marchando con su gente, y pensando ir seguro, descubriesse alguna celada, contra la qual no pudiesse preualescer, y por el punto de honra sin allanar el passo, prosiguiesse su viage, con muerte propia y perdicion de los suyos, pues esto no seria guiar soldados, sino lleuar ouejas a la carniceria, o bueyes al matadero, siendo tan cierto lo que dixo el espiritu Santo: *Qui amat periculum peribit in illo.* Desto nos dio marauilloso exemplo el famosissimo por todos los siglos don Fernando Daualos Marques de Pescara, quando con el campo Imperial entro por Francia, y llego hasta poner cerco sobre Marsella; donde viendo que no se podia hazer effecto alguno, a pesar del General Borbon leuanto su campo y se boluio a Italia. Esta es aquella celebre retirada que hizo el exercito Imperial: en la qual los Capitanes, y soldados estuuieron tan lexos de perder reputacion, que a dicho de todos los que saben de guerra, hizieron vna cosa hazañosissima y muy honrada: porque meterse con poca gente en tan rico Reyno, aunque parecio temeridad, no dexò de ser esfuerço grande. Y el salirse a su saluo, despues que vieron que no podian hazer ningun buen efecto, fue cierto cosa de gran valor, pues como nota muy bien san Pedro Chrysologo: *Bellicosus quòd fugit in bello, artis est, non timoris.* Y tambien dize Tulio no es inconstancia, sino prudencia mudar parecer quando se toma otro mejor. Fue tambien cosa muy de loar, que viniendo casi vencidos vencieron todas las difficultades, y sin perder su orden y cõtinente de vencedores, se supieron poner en saluo. Alomenos el mesmo Marques (aunque no solia ser amigo de encarecer sus cosas) de ninguna de sus hazañas y destrezas (que hizo muchas) se preciaua el tanto, como desta, que la llamauan los Italianos la bella retirada. Para que sea exẽplo eterno de Reyes y Principes que no hagan pũto de honra passar adelante cõ sus disparates, quando ven que lo son: sino que entiẽdan que el prudente y cuerdo alauara tal consejo, y si el necio lo reputare por caso de menos valor: no es esta gente dequien pende la reputacion y buẽ nombre de vna Magestad.

Aulus Gelius li. 17. ca. 14.

Cice. Tusc. 1.

Esther. c. 16.

Eccl. c. 3.

Illescas. Clemente. VII. §. 2.

S. Petr. Chrysolog. serm. 150.

Cicer. ad Atticum lib. 16. epist. 4.

Paul. Iouius de vita Ferdinand. Dauali Pescarij

CAP.

## CAPITVLO XIIII.

### *Que la necessidad desbarata los buenos consejos, y es gran prudencia saberse acomodar con ella.*

PORQVE Todas las reglas arriba dichas desbarata vna fuerça y necessidad, como el cierço que a pesar del Sol barre los nublados, quando mas emmarañado tienen el cielo, he querido en fin de la materia auisar al Principe deste punto, para que entienda, no ser falta de potencia rendirse a ella, ni menor consejo sugetar el suyo, aun que mas acordado este sobre el a la furia del tiempo quãdo llega la necessidad con su tyrannia. Tuuo aqueste parecer el gran orador Quintiliano, y assi dezia: *Mihi ne consilium quidem videtur, vbi necessitas est: non magis quam vbi constat quid fieri non posse.* Porque assi como la necessidad carece de ley, tambien atropella las buenas traças, y corta el camino a los sanos consejos y en tiempo de su barbaro señorio se hazen cosas que los mesmos autores confiessan ir a ellas muy arrastrados. Llegaua cerca de Egypto el Patriarcha Abraham entre vna gente idolatra, barbara, viciosa, y muy falta de respectos diuinos y humanos. Lleuaua a su muger agraciada en extremo, y temiendose de morir por su hermosura, acordo de callar lo que se podia encubrir: *Homo sapiens tacebit vsque ad tempus.* Para lo qual concerto con ella no dixesse que era su muger, sino su hermana. Esto fue ocasion que el Rey Pharaon la lleuasse a palacio para tomarla por muger, como lo hiziera si Dios no lo atajara por otra parte. Bien vio Abraham la tierra donde yua, la malicia de la gente que la poblaua: el buen parecer y gracia de Sarra, mas por temor de la muerte y ocasion del comer encubrio la verdad, descubriendo que era hermana y no muger, y todo esto sin pecado, como notan san Augustin, y el Abulense, solo constreñido por la necessidad del lugar y tiempo en que se hallaua. Rendido dela mesma el gran Mathathias padre de los Machabeos, viendo que muchos de los Iudios auian sido muertos injustamente, solo por no quererse defender de los Capitanes del Rey Antiocho, que les hazian la guerra en Sabado, eligiendo antes morir que quebrãtar aquel dia dedicado al Señor, dixo a los suyos: No me parece amigos mios, deuemos hazer lo que nuestros hermanos, porque a este passo, en pocos dias no dexarán los contrarios hombre viuo de nuestra nacion, y por tanto: *Omnis homo quicunque venerit ad nos in bello die Sabbathorum, pugnemus aduersus eum, & non moriemur omnes, sicut mortui sunt fratres nostri in occultis.* En tiempo de tanta necessidad no presumio el buen sacerdote se hazia contra la fiesta defendiendo las vidas, que guardauan, nota el Tertulliano, para seruicio del autor que ordeno la misma fiesta. Assi lo entendio tambien el Rey Dauid quando constreñido de la hambre tomo los panes consagrados al Señor para si y para su gente: lo qual aprouo el Redemptor del mundo hablando sobre esta materia con los Phariseos que en Sabado no permitian se hiziesse cosa por buena que fuesse, aunque mas apretasse la necessidad, a los quales dixo: *Nunquam legistis quid fecerit Dauid quando necessitatem habuit, & esuriit ipse & qui cũ eo erant.* Assi que Mathathias

Marginalia: Quintil. lib. 3. instit. orat. cap. 8. — Genes. ca. 12. — Eccle. c. 20. — S. Aug. li. 16 de Ciuit. Dei cap. 20. — Abulens. ca. 12. in Genes. quæst 32. — Ioseph. lib. 12. Antiq. Iudai. cap. 7. — S. Ambr. li. 1. offic. c. 40. — 1. Machab. 2. — Tertul. li. aduersus Iud. — 1. Reg. 21. — S. Marc. c. 2.

thias y los suyos, bien entẽdian que pelear de suyo, era contra su precepto: pero tambien conocieron que la necessidad lo rompe todo, y por entonces les alçaua la obligacion, y mitigaua el rigor de la ley, para que con aquella obra no se quebrantasse. Esta es la causa porque los antiguos pintauan la necessidad con vn clauo de Diamante, denotando por su firmeza y dureza la execucion, que consigo trae, quando viene, cõtra la qual no vale apelacion, ni ruegos, o escusas, y como dixo alla Platon, ni aun el valor de los dioses rompera con ella. Todo lo tala, todo lo señorea, no ay contra ella arma fuerte, ni casa defendida: los ricos trae a pobres, de chicos haze grãdes: y segũ Euripides buelue esclauos en su seruicio. Por esta ocasiõ muchos se dexã lleuar, o por mejor dezir forçar de su violencia, que por esso el espiritu Santo la llama ineuitable, y assi passan con su furor, como los que no pueden bracear en el agua, que de cansados se van tras ella. Conocio lo mesmo muy bien Aristoteles, y como hombre prudente en todas materias, llegando a esta dixo: *Nemo de iis rebus consultat, quæ aliter sese habere non possunt.* No cae en consejo ni deliberaciõ tratar de negocios, que forçosamente han de suceder. Pues la necessidad con que vienẽ, no admite acuerdo nueuo ni viejo sobre su disposicion: *Feras nõ culpes, quod vitari non potest*, dezia el prudentissimo Publio, que aprouecha resistir a la carga que se haze mas pesada cõ su resistencia: *Validissimum quiddam necessitas*, nos auiso Thales Milesio, *quippè quæ naturæ præualet vniuersæ.* Los fueros de la necessidad, segun Valerio, son verdugos cruelissimos de la naturaleza humana, por lo qual la llama el diuino espiritu, amarga, y como tal en muchas partes forçaron a las gentes para cosas que las orejas tiemblan de oyrlas. Con la necessidad todo se haze licito, ninguna cosa pone empacho, ni se guarda decoro de personas, ni autoridad de estados, ni ley de naturaleza, ni priuilegios sagrados, sola ella preualece, sola manda, sola gouierna, y sin gouierno haze quanto quiere, en poblado y en el campo, y lo que ella no curare, nadie lo remediara, por lo qual dixo san Pedro Chrysologo: *In desperatis causis est sæpè magistra necessitas, inuenit ipsa sibi passio medicinã.* Quien no se admirara creyendo que las madres se comen a sus hijos? pues esto lo hemos visto, o leydo en tiempo de necessidad. Dirame alguno, no lo creays, que es contra toda humana naturaleza, verdad es, pero *Necessitas valentior est natura humana*, dize Dionysio Halicarnaseo. Quien pudo dar en tal inuencion? no falta, pues *Omnia experiri necessitas cogit*, escriue Quinto Curtio. Es possible que vuo ingenio que tal ordenasse y enseñasse? visto lo hemos, porque: *Nemo præstantior est doctor, quàm necessitas*, segũ nota Xenophõte. Quien lo cuẽta? el historiador Iosepho, varon de todo credito y verdad, refiere que en el miserable cerco de Hierusalem, vinieron los sitiados a tanta hãbre, que vna muger llamada Maria, hija de Eleazaro, vezina del lugar Vetezobra, hauiendose acogido a la ciudad por librarse con toda su familia de la gente militar, vino a tan gran hambre que mato vn niño hijuelo suyo, y coziendole como si fuera vna aue, se le comio. *Omnia esculenta obsessis*: Dixo alla el Prouerbio en tiempo de cerco qual quier manjar es bueno. Assi lo hizo està muger: mas passando adelante, aunque el Choronista es muy verdadero

Marginal notes: *Pieri in Hieroglyph. lib. 48. c. de clauo.* — *Plato lib. 5. de legib.* — *Euripides in Elena.* — *Sapien. c. 17.* — *Arist. 6. Ethico. cap. 1.* — *Aul. Gel. lib. 17. cap. 14.* — *Plut. in Moral. lib. 1. de placitis philosop. c. 25.* — *Valer. Maxi. lib. 7. cap. 6.* — *2. Macha. 6.* — *S. Petr. Chrysolog. ser. 55.* — *Dionys. Halicarnas. lib. 5.* — *Quint. Curt. lib. 3.* — *Xenophõ de Pœdia Cyri lib. 2.* — *Ioseph. de bel lo Iudaic. lib. 7. cap. 8.* — *Erasm. Chiliad. 2. cet. 9. Adag. 57.*

dadero

dadero, y no se le puede imponer sospecha, de mentira ni encarecimiento: confirmase su verdad, con otro tanto que cuenta la diuina escriptura hauer sucedido en la ciudad de Samaria, quando Benadab Rey de Syria la tuuo tan apretada con su cerco, que no solo comian los sitiados estiercol de palomas: pero madres huuo, que contra toda piedad se concertaron de combidar la vna a la otra, con la carne de sus hijos muertos por sus propias manos. *Proh dolor in cibum pietas vertitur* (llora el glorioso augustino) *in pabulum suscepta soboles commutatur, ante parricidium geritur, quam ad funestas epulas veniatur*. Bien veo son los casos muy horrendos, mas no es marauilla, que la necessidad todas estas libreas saca para espanto de los hombres, quando ella comiença a campear, y aũque tiene los principios trabajosos: *Paulatim voluptati sunt* (dixo Seneca) *quæ necessitate ceperunt*. Todo lo qual es bien, considere nuestro Principe, para que entienda que la necessidad es madrastra de los buenos consejos, contra la qual no valen leyes de Prudencia ni auiso, antes es muy grande saberla resistir, porque es yerro, dize san Gregorio, que todo lo doma, y por tanto no se le haga nueuo si despues de auer entablado muy bien el juego de sus negocios, y tomando acuerdo muy pensado con sus consejeros, le sobreuiniere vna necessidad que le desbarate sus traças, y como viento de atrancsia en la mar le arrebate la naue de sus pẽsamientos do no pensaua: porque de las armas offensiuas ninguna ay peor que la necessidad: *Vltimum ac maximum tellum est necessitas*, escriue Tito Liuio, y de las defensiuas, no es la menor, pues en siendo vn hombre necessitado, tiene priuilegio para hazer muchas cosas y salir con ellas que no pudiera en otra ocasiõ. Es al fin tal que Heraclito dixo ser vna mesma cosa la necessidad, y la muerte. Y pues esta buela la ribera a quantos se le ponen delante, no es marauilla que de la mesma suerte, no dexe cosa en pie de quantas topa el cuchillo de la necessidad.

*4. Reg. 6.*

*S. Aug. serm. 211. de temp.*

*Seneca. lib. de prouident.*

*S. Greg. Mor. l. lib. 15. ca. 14.*

*Titus Liuius Decad. 1. li. 4.*

*Plutar. lib. 1. de pl tcit. phi losoph. c. 27.*

# Fin del libro octauo.

# LIBRO NONO.

## Enel qual se trata de la Fortaleza, con las cosas anejas a ella, assi en lo espiritual como en lo corporal, y de los vicios contrarios a esta virtud.

### CAPITVLO I.

*Que la excellencia dela Fortaleza no consiste en fuerças corporales, sino en valor de animo, y que cosa sea esta virtud.*

HABLANDO el historiador Salustio del valeroso Iugurtha rey de Tunez, que con varios successos tantos años dio en que entender a los Romanos, dize lo siguiente: *Quod difficillimum est, & prælio strenuus erat Iugurtha, & bonus consilio.* En estas palabras tan sucintas nos da a entender el autor q̃ es cosa muy rara ser vno Fuerte y Prudente, valeroso, y auisado, varon de consejo en cosas de gouierno, y hõbre de pecho y manos donde es menester mostrarlas. Pregũto Ptolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos setenta y dos varones sabios que truxo de Iudea para la trãslacion dela diuina Escritura, que era el fin dela Fortaleza, a lo qual respondio: *Si quando periculosa imminent, in rebus agrediendis rectè quis consuluerit, consulendo propositũ assequatur.* Segun estos pareceres, no tiene el Principe menos necessidad dela virtud que se llama Fortaleza, dela qual agora queremos tratar q̃ tenia de su hermana la Prudencia, cuya informacion dexamos hecha enel libro precedẽte. Ante todas cosas, porque vamos con distincion, que en qualquier materia, segun el Philosopho, da mas luz y claridad, no quiero piense alguno, pretendo hablar delo q̃ se llama fuerças corporales, dõ particular dela naturaleza humana, q̃ como se funda en carne cõ ella presto se deshaze: *Fortitudo vestra* (dize Esaias) *vt fauilla stupæ.* Sin esto fuera de q̃ se puede passar el Principe sin ella, es vn bien tan comun a los hombres con las bestias, que si ay muchas en esto señaladas, no leemos de pocos que en las mesmas fuerças las han vencido, teniendo por otra parte vnos animos viles, y vnos entendimiẽtos tã bestiales como ellas. Aqui se funda, lo que alla escriue Diodoro Siculo delos tales: *Haud facile euenit, vt quispiam ingentes corporis vires, & ingeniũ subtile habeat.* Que disforme costalõ era el Gigante Philisteo? q̃ forçudo pues lleuaua a cuestas tanto hierro, con que tercios de bestia le pinta la sagrada Escritura? mas en su modo de hablar y proceder, descubrio tener cortissimo entẽdimiento, faltãdole tanto deste bien, quanto le sobraua de carne y huessos. Que esto no conuenga a nuestro Principe, la mesma razon lo clama, y como tal no es menester alegar muchas para prouarlo, pues la fortaleza de que pretendemos armarle, es aquella de la qual dixo san Ambrosio: *Non in viribus corporis & lacertis tantummodò fortitudinis gloria est, sed magis in virtute animi.* Porque si esta le falta, contara se

*Salust. lib. de bello Iugurthino.*

*Arestas de septuag. script. ad Philocratem.*

*Aristo. Topi. 7. cap. 3.*

*Esai. c. 1.*

*Diodo. Sicul. de gest. Alexan. anno. 9.*

*1. Reg. 17.*

*S. Ambro. offic. li. 1. c. 36.*

se entre aquellos que Plato infama con palabras tan encarecidas como aquestas: *Inuenies nõnullos homines iniustißimos, prophanißimos, intemperatißimos, imperitißimos, qui tamen cæteris fortitudine præstant*. No le queremos desta suerte tan mejorado en tercios, y quintado en las principales dotes de su alma, sino con vn valor que sea digno de tal persona, con vn pecho generoso para emprender las cosas, firme y verdaderamente Real para acabarlas como conuenga. Supuesto lo dicho, es de saber que esta grandeza de coraçon, y entereza de animo, es don del altissimo Dios, como tambien diximos lo era su hermana la Prudencia: *Meum est consilium & æquitas, mea est prudencia, mea est fortitudo*, dize el espiritu Santo: Sin mi vano es el consejo, torcida es la justicia, escuro es el saber, y flaca la Fortaleza. *Quia nemo suis viribus* (nota san Cypriano) *fortis est, sed Dei indulgentia & misericordia tutus est*. Por lo qual pues sabe, que todo el bien le ha de llouer del cielo, suplique al Señor le rocie el coraçon con esta lluuia para q̃ refrescado y alẽtado con su fauor pueda gloriarse con aquel Rey, que dezia: *Fortitudo mea, & laus mea Dominus: & factus est mihi in salutem*. Viniendo agora a tratar particularmente de la Fortaleza, hallo que algunos antiguos, de tal suerte quisieron robar para ella la honra y loa de todas las demas, que para dezir a vno virtuoso, solo le nombrauan esforçado. Aqui reduzian el derecho dela Iusticia, los consejos dela Prudencia, las victorias de la Templança, las grãdezas dela Liberalidad, y todos los actos de las otras virtudes morales, queriendo que quantos effectos buenos hazen las demas, parassen en ella, como lineas en medio del centro. En algo parece fauorecer san Ambrosio esta opinion, pues dize: *Est fortitudo velut excelsior cæteris; sed nũquam incomitata virtus*. Mas con todo esso, bien se ve que dauan cinco de largo, los que tal sentian, pues por el camino que lo lleuauan, qualquiera de las compañeras se podia alçar con el señorio de todas. Y demas que las cosas muy encarecidas son como los argumentos, y oracion entre los Dialecticos, que en queriendo prouar demasiado se juzgan por falsos. Tuuieron esto algunos Philosophos, que en hablando de qualquier virtud alargauan tanto la pluma, como si no huuiera otra cosa mayor que aquella sola. Para ponerla enel puesto que le toca, veamos sus gracias y effectos, y de ello resultara conociendo quien es, darle con derecho lo que es suyo, sin quitar cosa injustamente al dueño principal. Desta suerte cumpliremos con ella y con lo que san Pablo ordena a su discipulo Thimotheo en esta forma: *Testor coram Deo & Christo Iesu vt hæc custodias sine præiudicio, nihil faciens in alteram partem declinando*. Hablando Seneca de la Fortaleza, dize, que no es otra sino vn torreon inuencible de la flaqueza humana. *Munimentum humanæ imbecillitatis inexpugnabile*. Vn confortatiuo del coraçon, para que este muy en si, no se desuaneciendo con lo prospero, ni dexando se caer en lo aduerso y difficultoso, que le viniere. De manera que aquella nueua vida, con que se alienta vn animo vencido, y triste, no le dexando exhalar como agua de olor, aquel pecho confiado que alcança quanto quiere, nace desta virtud llamada Fortaleza. A esto alude lo que escriue san Augustin, diziendo que la Fortaleza es vn don del

Plato lib. 17. de Sophistis.

Prouer. c. 8.

S. Cypr. ser. 6. de orat. Dominic.

Psal. 117.

Monçon espejo de Principes li. 1. c. 57.

S. Ambr. li. 1. offic. c. 35.

Arist. Topic. lib. 8. c. 5.

1. Timot. 5.

Senec. lib. 2. epist. 114.

S. August. li. 1. de libero arbit. cap. 13.

del anima con que se lleuan bien todos los desastres deste mundo. Los Estoicos echauan por otra parte, de los quales escriue Tullio, que definiendo la Fortaleza, dizen ser vna amparadora y defensora de la Iusticia: de manera que es como vn Alcalde para no permitir que se haga agrabio a nadie, interponiendo su valor contra las sin razones, y no consintiendo que passen adelante agrauios agenos. Santo Thomas como es tan discipulo del Philosopho, tomando de las Ethicas su diffinicion dize, ser la Fortaleza vn medio que reprime la temeridad y osadia indiscreta, animando en los temores vanos, para que ni el hombre tenga miedo de lo que no deue, ni se atreua locamente, intentando lo que le està mal. Conforme a esto sacamos en limpio que la Fortaleza, segun Ciceron, consiste en dos puntos principalmente, el primero, en el menosprecio de todas las cosas, de manera, que ninguna tenga por grande en su coraçon, ni para dessearla, ni para estimarla, sino es la virtud, por la qual ha de andar siempre consigo batallando, entendiendo que en esta victoria consiste el honroso titulo dela Fortaleza: *Quid enim fortius* (dize San Gregorio) *Quam omnes animi sui motus rationi subigere, omnia carnalia desideria spiritus feruore frænare, proprias vluntates abiicere, contemptis visibilibus, ea quæ non videntur amare.* La segunda parte desta virtud, atiende a acometer grandes cosas, de cuya impressa ninguna difficultad le retraya, ningun peligro le espante, y ningun trabajo le buelua a tras, lo qual ha de hazer no por su gusto y contento, sino por el bien de muchos. Este es el camino Real, que ni declina a la mano yzquierda por couardia, ni se arroja a la derecha con temeridad. Siendo camino Real, ha de ser virtud Real, pues principalmente compete a los Principes, y Reyes, de la qual queremos armar como caballero al nuestro: y para ello sera bien dezirle como la tiene de vsar para no dar en los dos extremos que los autores sobredichos la señalan por sus contrarios.

*Cicerõ. 1. de offic.*

*S. Tho. 2.2. q.123. art.3.*

*Aristot. li. 2. Ethic. ca. 7.*

*Cicer. offi. 1.*

*S. Grego. in Psal. 2. Pæni.*

## CAPITVLO II.

### *Que es de varones fuertes suffrir qual quier golpe de fortuna con igual animo y coraçon, assi en lo aduerso como en lo prospero.*

SON tan hermanas la Prudencia, y Fortaleza, que como nacidas de vn vientre, y criadas a vnos mesmos pechos no querrian estar la vna sin la otra. Por esto parece que el espiritu Sancto poniendo las condiciones dela muger fuerte en los Prouerbios, dize della: *Manum suam misit ad fortia, & digiti eius apprehenderunt fusum.* Pusose a hazer cosas valerosas, no se oluidando de las que son de consejo e industria, para su gouierno. Por lo qual assi como en el libro precedente diximos que toca a la Prudẽcia dar y tomar sobre los negocios presentes, y por venir para que vayan bien assentados, es tambien officio de su hermana la Fortaleza suffrir con animo igual todo lo que viniere. Assi lo aduirtio en el Senado el Emperador Alexandro, donde confiriendo sobre la guerra que Artaxerxes intentaua contra el, dixo estas palabras: De-

*Prouer. c. 31.*

*Herodi. li. 6.*

*Decet autem viros fortes, atque moderatos optima quidem optare, sed ferre quæcunque incidant. Vt enim quæ cum voluptate agimus dulcia, ita quæ cum virtute gloriosa.* Muy conforme a esto fue lo que hizo y dixo tambien el famoso Iudas Machabeo que hauiendo concertado sus esquadrones contra Lysias, y animado los suyos a la batalla, puestas todas las cosas a pũto como varon fuerte dixo, que lo dexaua en manos del Señor, para que hiziesse lo que mãdasse. No deuen ser los valerosos hombres amilanados, de pechos mugeriles, y como blãdas cañaejas, que qualquier ventezico los lleua tras su soplo, sino como torres fuertes, firmes peñascos, y rocas maciças, de donde ni vn poluito arranque la furia de los vientos. Por esta mesma metaphora lo auisaron al Dante alla en sus visiones del Purgatorio quando le dixeron.

1. Machab. 3.

*Sta come torre ferma, che non crolla*
*Gia mai la cima per soffiar di venti.*

Dante Cant. 5. de Purgat.

Esta es vna parte tan principal en las leyes de fortaleza q̃ santo Thomas en aquel opusculo que hizo para el gouierno de Principes, distinguiendo dos maneras de valientes, que apunta el Philosopho en sus Ethicas, vnos de fuerças corporales, y otros de animo y coraçon, cõcluye el santo Doctor diziẽdo, que estos son los propios para la guerra: *Assumere enim ad bellandum siue principem siue militem quencunque, qui non sit fortis secunda fortitudine, non est bonæ politiæ, quia sæpius tales periculis cadunt.* Es el Rey, dixo alla el Philosopho Diõ Niceo al Emperador Trajano, como vn Piloto, y segun esto deue qualquier Principe, o señor, conocer que el gouierno de vn reyno es tambien qual el del nauio en alta mar, donde no es parte el mejor marinero y maestro mas cossario para hazer de las aguas y del tiẽpo lo que quiere, siendo solo el diuino gouernador: *Qui fecit ventis pondus, & aquas appendit in mensura.* En especial que conforme a lo que arriba dixo san Pedro Chrysologo, en la tempestad se muestra el Piloto diestro, que para el buen tiempo qualquier basta. Segũ lo qual pues miẽtras el hombre nauegare el golfo desta vida, vnas vezes ha de correr borrasca, y otras gozar bonança, pide san Ambrosio al varon discreto y valeroso ser en todo ygual, para que ni el tiempo de prosperidad le saque de seso, quando le lleuã en volandas por los ayres, ni el de fortuna le hunda baxamente, quando se ve sepultar en el abismo de la contradicion, y casos aduersos: *Homo sensatus in sapientia manet sicut sol: nam stultus vt luna mutatur.* Crecer y menguar segun las ocasiones es de lunaticos, que a los hombres solares, ni escurece la niebla que se leuanta en las vegas baxas, ni los nublados que se crian en las altas montañas, y assi los varones generosos en qualquier encuentro y golpe deuen mostrar señorio y alteza de coraçon, como escriuio a su amigo Quinto Delio el Poeta Horacio:

S. Tho. opusc. 20. de regim. Princ. lib. 4. cap. 17.
Arist. 3. Ethicor. cap. 6.
Dion Nicæus de inst. Princ. orat. 4.
Iob. c. 28.
S. Pet. Chrysolog. ser. 20.
S. Amb. li. 2. epistol. 7. ad Simplicia.
Eccle. c. 27.

*Æquam memento rebus in arduis,*
*Seruare mentem, non secus in bonis*
*Ab insolenti temperatam*
*Lætitia.*

Horat. lib. 2. Carm. Ode 3.

La Palma, dizen Plinio, y Aristoteles, que quando en la punta de las ramas la cargan alguna cosa, no se abate con el peso, antes por vna fuerça natural que tiene secreta se sube en alto. Hauer sido esta planta entre los antiguos señal de vencimiento, escriue lo Plutarco confirmalo san Augustin, y san Gregorio: y sobre todos lo nota san Iuan en sus reuelaciones del Apocalypsi, dizien-

Plin. nat. hist. lib. 16. ca. 42.
Arist. 8. problematum.
Plut. 8. Symphosion.
S. Aug. tract. 51. in Ioann. tom 9.
S. Greg. ho. in Ezech.
S. Ioan. Apocaly. 7.

diziendo, que vio innumerables esquadrones de gentes vestidos de blanco con vnas palmas en las manos, alauando al Señor por sus victorias. Desta manera pues, han de ser las personas que quisieren triũphar de los successos que vinieren, no viles, humillandose apocadamente por ellos, antes quando viene la furia del trabajo y persecucion, deuen opponer a los golpes el escudo de magnanimidad, con que los socorre la generosa virtud de Fortaleza. Alla dize Salomon: *Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius.* Como quien auisa que no se da la palma sino al victorioso, ni se goza, nota san Ambrosio, del fructo dulce que trae consigo la resistencia de la aduersidad, sino es trepando la palma arriba, cuya subida quãto sea difficultosa, notalo san Anselmo, y enseñalo la experiencia. Porque su tronco (dize este Doctor) es al reues de los otros arboles, delgado por abaxo, y enlo alto guesso, el tacto muy aspero azia la rayz, cabe la copa blando, abaxo seco, arriba verde, la cascara punça como espinas, pero tiene lleno el cogollo de fructa marauillosa. Todo lo qual denota que la fortaleza, como dize san Gregorio, no se muestra sino en los tiempos aduersos, significa tambien el trabajo a que se offrece sin miedo quien quiere salir con victoria en las ocasiones honrosas quele vinieren. Figura desto fue el destroço que hizo el Principe Ionathas acõpañado de solo vn criado enel campo de los Philisteos, pero antes de llegar a sus alojamientos, dize la diuina Escriptura, que passo mucho peligro y dolor, trepando a gatas por vnos despeñaderos y riscos asperissimos, que auia entre el exercito de su padre y de los enemigos.

Cantic. c. 7.

S. Ambr. Examer. li. 3. c. 13.

S. Ansel. sup. illud in omnibus requiem quæsiui Eccl. cap. 24.

S. Greg. Moral. li 5. c. 13.

1. Reg. 14.

Acabado este trabajo hizo vna entrada delas hazañosas que historias cuentan, porq̃ al fin con el desseo de la victoria no miraua en las vñas q̃ se le ensangrẽtauan a la subida. Pintauan tãbien los antiguos con la figura del Diamante vn hõbre valeroso, a quien ni tempestad de trabajos, ni sobresaltos de infortunios, ni alteraciones de tiempos, ni falta de amigos, ni riesgo de cosas temporales le sacan de sus casillas. Porque es tan precioso como esta piedra, a quien ni el hierro mella, ni el azero labra, ni la lima entra, ni el martillo deshaze, ni el fuego consume, sino que a todo resiste con la virtud nobilissima de su dureza. Tal dixo Dios a Ezechiel le daria el coraçon para contrastar las sinrazones y agrauios que le hazia el pueblo: *Ecce dedi faciem tuam valentiorem faciebus eorum, & frontem tuam duriorem frontibus eorum, vt adamantem dedi faciem tuam.* Por muy duros que sean los que te persiguẽ, dize san Bernardo, yo te he hecho mas duro y suffrido quellos, y claro esta que: *Nihil est tam durum quod duriori non cedat.* Si al Propheta Ezechiel le dieron tal cara para hazer cara a sus enemigos, no dieron menos pecho al santo Iob para que no le pagasse al demonio, antes resistiendo a todos sus contrastes, quedase ennoblecido por todos los siglos venideros. Preciauase Dios de tener vn soldado tan valiente, que pudiesse hazer campo con Satanas, y aunque fue liberal en dar licencia y armas al demonio para acometerle, y tratarle tã mal, hizolo (dize Origenes) porque sabia q̃ era flaco su braço y de baxa ley toda la erramienta del infierno, para martillar y deshazer tan fuerte diamante. Entrado en la estacada como se huuo? hizolo tambien que

Pieri in Hierogly. lib. 41. c. de Diamante.

Ezech. c. 3.

S. Bernard. de consid. lib. 4.

Orige. lib. 2. in Iob.

S.Cypr. ser. 4. de mortal.

que nunca acaban san Cypriano y los santos de alauar su fortaleza, que al fin en estos lances se muestrã los pechos vsados a rebatir cõ destreza los golpes del enemigo. Sacamos pues deste punto con San Ambrosio, que es vna de las mejores pieças q̃ tiene el arnes de la Fortaleza, dar vado a las cosas aduersas quando suceden, no se acobardãdo quando la fortuna le sacude por los ojos vn çorriagazo y otro, sino q̃ a todo esta como firme roca del mar açotada de vientos deshechos y furiosas aguas. El Leon, dize el espiritu Santo, que es el mas fuerte de los animales: *Leo fortissimus bestiarum ad nullius pauebit occursum.* Vna delas cosas en que muestra este su valor, es lo poco que teme los peligros en que se halla. Tanto, que segun Aristoteles, y Eliano, aunq̃ vea los caçadores no se acobarda, y si le siguen, no huye afrentosamente, sino que haziendo rostro con mesura aguarda: *Et si venantium multitudine cedere cogitur, sensim pedetentimque discedit, crebro subsistens atque respectãs.* Tal deue ser el pecho valeroso del Principe q̃ tiene por armas vn Leõ, y mas que segun nota el glorioso san Isidoro: *Leo* en Griego es lo mismo que *Rex* en Latin, y por tanto a semejãça suya ni los peligros le desordenen, ni los casos contrarios le descompongan, sino que como escriue Agapeto al Emperador Iustiniano hablando deste mesmo punto, con ygual rostro espere el cauterio de la aduersidad, y el ayre fresco de la ventura. Este es parecer de todos los Philosophos Gentiles y Christianos y por aueriguada conclusion lo dixo Tullio con estas palabras: *Qui magno est animo atque forti, omnia quæ cadere in hominem possunt, despicit, & pro nihilo putat. Atque iste vir altus & excellens magno animo verè fortis infra se omnia humana ducit.* Estos valen para si y para los demas, buenos en casa, y buenos en la Republica, gente de guerra, y de paz, sus palabras son para admirar, y sus exẽplos para imitar.

S.Amb. li. 1. de offic. c. 38. — Prouer. 30. — Arist. 9. de histor. animal. cap. 44. Ælian. de nati. animal. li. 2. cap. 2. — S.Isido. Ethymolog. lib. 2. cap. 2. — Agapet. de offic. regis. — Cicero. 3. de finibus.

## CAPITVLO III.

*Que es acto de Fortaleza no solo sufrir lo que viene, sino tambien emprender cosas grandes como a Reyes importa.*

SIRVEN Los nobles enla Republica, dize S. Gregorio de lo que los huessos enel cuerpo humano, pues de la manera que estos dan vigor, y sustentan la carne flaca, assi los generosos con su autoridad tienen en pie el orden, la justicia, y cõmercio delas ciudades. No solo hazẽ esto con sus palabras, midiendo y concertãdo lo que sale de compas: pero ayudan con su buen exẽplo para que viendo lo que ellos hazen, se animen los pequeños a otro tanto. Por tener esta obligaciõ los personages principales de Bethulia, y auer faltado en ello, desmayando enel sitio que padecian, y haziendo al pueblo desconfiar de su remedio teniendole tan cierto enlas manos del Señor, dize la diuina escriptura, que imbio la santa Iudith por dos sacerdotes llamados Chãbri, y Charmi, los quales eran de los principales que gouernauan la ciudad, y les dio vna gran mano, por la gran flaqueza que auian mostrado en aquella ocasion con mal exemplo delos menores. Vno delos bienes que cõsigo trae la virtud, de que vamos hablando, es hazer a los hombres generosos, para intentar con ella cosas grandes, a las quales tienen

S.Grego. lib. 2. in Ezech. hom. 18. — Iudith. c. 8.

tienen mas obligacion los Reyes q̃ los populares, dixo alla el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre para que siruã a ellos de honor y gloria, y a los demas de animo y aliento: pues sino vuiera altos coraçones, que acometieran famosas empresas, ni los pequeños tuuieran que imitar, ni los historiadores que contar, *Egestatem operata est manus remissa, manus autem fortium diuitias parat*. Y mas que vn Principe qual el que vamos componiendo, por ser grande, haze otros grandes, y si cada vno obra como quien es, claro esta, que los nobilissimos espiritus de tal coraçon, no se deuen contentar con emprender cosas que se cuẽten, sino que espanten el mundo quando se oyan. Muchas hazañas se refieren del grande Alexandro: pero tanteado todo, mas admiran los primeros pensamiẽtos con que las acometio, que las postreras victorias que gano. De manera que por ser tales, no ponen tanta estima de aquel valeroso pecho los triũphos que hizo, quanto los medios pequeños con que se abalanço a ellos. Treynta mil hombres de a pie traya en su campo, con cinco mil cauallos por tierra, y por mar ciento y ochenta naues: *Hac tamen parua manu* (dize Iustino historiador) *vniuersum terrarum orbem vtrũ sit admirabilius quod vicerit, an quod aggredi ausus fuerit, in certum est*. Criaua Dios a Dauid aunque pastorcico pequeño, para mas que grande, y assi tenia tan altos pensamientos, que temblando Saul y todos sus Capitanes de salir en batalla cõ el Gigante, el oyendo solamente las joyas que se prometian al vencedor, sin miedo alguno accepto su desafio. Y aũque el Rey le pudiera desanimar, quando le dixo: *Non vales resistere Philistæo isti, nec pugnare aduersus eum; quia puer es, hic autem vir bellator est ab adolescentia sua*. No por esso perdio Dauid sus brios, que el fuego de los generosos pechos por las ventanas de los ojos y boca respira, quando no halla otro lugar. Conocen en si el dicho del otro: *Magnarum rerum, etiam si successus non fuerit, honestus est ipse conatus*. Y assi respondio el gallardo pastor a Saul, nadie por esso desmaye, que si este barbaro ha peleado con hombres, yo he combatido con fieras y echado a mis pies vn osso, y vn Leon. No hizo aqui mencion el pastor Dauid mas que de vn osso y vn leon, a lo que entiendo por no hazer increybles sus hazañas, y aun esto conto forçado de la necessidad, dize san Chrysostomo, que sin falta no hauian sido solos estos los que mato, segun del escriue el Ecclesiastico, diziendo: *Dauid cum Leonibus lusit quasi cum agnis: & in vrsis similiter fecit, sicut in agnis ouium in iuuentute sua*. En lo qual vemos el animoso coraçon de aquel pastorcico, que bien se interpreta: *Manu fortis*, dize san Gregorio, valeroso de manos, pues aunque pequeño, se le hazia poco el Gigante desemejado temor y espanto de todo vn exercito, porque las grandes empresas grandes coraçones piden. Nadie tampoco juzgue este hecho por temerario, siendo tan fundado todo en auiso, y prudencia hermana inseparable, segun dize san Ambrosio, de la Fortaleza. Pues dexando las causas superiores y motiuos del cielo que pudo tener, mirandolo con buena razon era Dauid el desafiado, y auia de señalar armas, y en estas estaua el tan exercitado que le tenia gran ventaja como se vio, y mas que eran para de lexos de tal manera q̃ antes de llegar a las manos le tendio en el suelo sin

Isocrates de regno. orat. 1. — Prou. c. 10. — Pluta. in vita Alexan. — Iustin. histor. lib. 11. — 1. Reg. 17. — Senec. lib. de Morib. — S. Chrys. ho. 46. in Gene. — Eccle. c. 47. — S. Gregor. 1. Reg. c. 16. — S. Ambros. li. 1. offic. c. 35.

sin que el contrario biziesse mas de ser terrero, para su honda: quanto mas que la falta de fuerças suple la industria, y como dixo el capitã Lysandro: *Quo pertinere leonina pellis nequeat, ibi vulpina assuenda est.* Lo qual en casos de guerra es muy licito, cuya parte muy principal consiste en qualquier engaño que se haze al enemigo, a lo qual tambiẽ alude lo que dixo el Tragico Seneca.

Plutar. in vita Lysandri.

*Inuenit artes bellicus Mauors nouas*
*Et mille formas mortis.*

Senec. tragœdia. 4.

San Basilio hablando de Dauid, escriue que en negocios de guerra siẽpre se vuo generosa y noblemẽte; y assi no le puede empeçer el ardid de pelear aprouado por el mesmo Dios, menos le pueden calumniar por mas atreuido, que esforçado cõbatiente, pues aũque el negocio era tã peligroso yua muy al seguro por las razones sobredichas. Tambien es de alauar el hecho famosissimo de Alexandro (cuya historia se nos interrumpio cõ la del buen Dauid) pues aunque para tan gran impressa lleuaua poca gente, era buena y bien disciplinada, y en las cosas de guerra, dize Dionisio Halicarnaseo: *Non qui plures sunt numero rectè cõficiunt bella, sed qui virtute superiores.* Este es vn apuntamiento marauilloso para los Principes, que tantas ocasiones tienen de salir en campaña, hora de voluntad, hora prouocados, por el qual entiendan que vale mas vn soldado de pecho y valor, que diez de esotra chusma, los quales no siruen de mas que hazer vulto y comer el pan. Con veynte mil infantes y dos mil cauallos presento la batalla el Capitan Bachides al valeroso Iudas Machabeo, que tenia solos ochocientos soldados viejos, pero tales que con ellos sustento la pelea todo vn dia, y aũque murio desgraciadamente primero viq su victoria que su muerte, no obstãte que tenia tan pocos, pues como dize alla Vegecio: *In omni conflictu non tan prodest multitudo, quam virtus.* Porque los ruynes solo siruen de gastar los bastimentos, ocupar las posadas, brauear en seco, y hazer mas daño que prouecho al tiempo del menester. Para emprẽder algo que suene, pocos y buenos vienẽ a cuento, como enseño Dios a su caudillo Gedeon, y enel a todos los que tratan en tal exercicio. Tenia este capitan vn esquadron de treynta y dos mil hombres, pero no todos hombres, que muchos eran gallinas de coraçon, como se vio luego, pues al primer bando que echo por el campo, para que todos los medrosos se boluiessen: los veynte y dos mil dellos sin mas passaporte, ni dezir que daos a Dios: tomaron el camino de sus casas, y aũ destos diez mil se escogierõ solos treziẽtos para la cõquista de Madian que valian, dize el Nazianzeno, por muchos millares, porque los demas, como nota Iosepho, aunque se auian quedado, no auian echado el miedo del cuerpo, y assi no valian cosa para la batalla. Esto he dicho a caso, porque vino a cuento, no queriendo alargarme mas, pues no es mi intento tratar de componer exercitos, y eligir soldados, dexolo para quiẽ mejor lo entienda, y lo tenga de professiõ, que la mia no lo es, ni al presente yo no escriuo sino de la Fortaleza q̃ pertenece al Principe Christiano, cuyo discurso vamos debuxando. Boluiendo pues a nuestro proposito de el valor que deue tener vn Principe para emprender cosas dignas de su persona, es de saber: que el officio que agora tienen los Reyes y Capitanes en la guerra, tambien hazian los Sacerdotes enel pueblo d' Dios, los quales eran caudillos de los que yuan

S. Basil. orat. 1. ad Gregor. Nazian.

Dionys. Halicarnas. lib. 6.

1. Macha. 9.

Veget. de re milit. li. 1. c. 8.

Iudic. cap. 7.

S. Grego. Nazia. ora. 27. Iosep. lib. 5. de Antiq. Iudaic. c. 10.

yuan a pelear, como se ve enel libro primero delos Reyes, capitulo segũdo, de Heli y sus hijos, en el capitulo quarto de Iudith, y entre otros muchos lugares dela Escriptura. Pues porque el Señor los queria valerosos, dize Philon Iudio, que mãdaua se diesse al Sacerdote para su comida la espalda derecha de qualquier res, que se offreciesse en sacrificio pacifico, dandonos a entender en aquel repartimiento la Fortaleza con que queria tratassen las cosas, significando su valor por la parte del animal que les cabia. Vese tãbien esta doctrina enel bãquete que hizo Samuel quando vngio a Saul, el qual al fin dela comida llamando al cozinero le dixo delante de los combidados: *Da partem, quam dedi tibi, & præcepi, vt reponeres seorsum apud te*, donde se sigue luego: *Leuauit autẽ Cocus armum, & posuit ante Saul. Dixitq; Samuel, ecce quod remansit, pone ante te, & comede, quia de industria seruatum est tibi.* Dandole a entender en esta racion tã especial de carne que le presentaua, segun notan san Gregorio y el Abulense, la eleccion que del se hazia para Rey a quien tanto conuiene la virtud de la Fortaleza, que en aquella espalda derecha se declaraua. Iosepho pone a la letra mas claro aqueste passo, y assi dize, que quando Samuel llamo a su cozinero: *Præcepit vt Sauli pars regalis apponeretur.* De lo qual sacamos que la parte tocante a los Reyes en este punto, es valor y esfuerço para las muchas cosas que dellos cuelgan.

*1.Reg.2. — Iudith.ca.4. — Philõ Iud. li. de sacerdotũ honorib. — 1.Reg 9. — S.Gregor. 1. Reg. 9.c.4. Abulensis. 1. Reg.9.q.16. — Iosep. de Antiq.li.6.c.4.*

## CAPITVLO IIII.

### *Que es marauilloso effecto dela Fortaleza, y aũ el primero, saberse vẽcer los hombres a si mesmos.*

PORQVE El esfuerço, q̃ en el Principe se dessea, no solo es para las cosas que se aueriguan a puñadas con otros, sino tambien para las guerras que consigo ha de tener en tiempo de paz, pues como nota S. Cypriano: *Habet & pax coronas suas, quibus de varia & multiplici congressione victores prostrato & subacto aduersario coronantur.* Querria enterarle de presente, que la primera victoria donde mayores despojos gana la virtud dela Fortaleza, es en la que el mesmo ha de alcançar de si: *Manus fortium dominabitur* (dize el espiritu Santo) *quæ autem remissa est, tributis seruiet.* No ay hidalguia, nobleza, o generosidad tã antigua que mas honre a su possessor, como vencer el hombre sus passiones, dize S. Ambrosio, mucho es sugetar los enemigos, pero mas es rẽdir sus apetitos. Delas victorias agenas lleuan gran parte los que en ellas ayudarõ, mas en esta como solo pelea, solo es el vencedor, solo el premiado, y solo el alauado entre las gentes. *Primam & optimam esse dico victoriam* (escriue el diuino Platon) *vt seipsum quis vincat: turpissimum vero quidam, & pessimum vt a se ipso vincatur.* Preguntò Ptolomeo Rey de Egypto a vno de aquellos setenta y dos Sabios, que truxo de Iudea para la traslaciõ de los libros diuinos, que cosa auia mas difficultosa enel estado delos Reyes, a lo qual respondio el discreto varon, vencerse a si mesmo, y no se dexar lleuar de sus passiones. Lo mesmo dixo el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre en las reglas que le da de buen gouierno, segun la qual el primer effecto dela Fortaleza, que el Principe ha de tener, es reprimir imperiosamente las passiones y mouimientos del coraçon con la fuerça desta virtud, si quiere llamarse y ser verdaderamente valeroso y fuerte. El Rey es señor de todos (dixo Agapeto al Emperador Iustiniano) pero

*S. Cypr. ser. 2. de habitu virg. — Prouerb.12. — S. Ambr. li. 1. offic. ca.36. — Plato. lib. 34. de legib. dialog. 1. — Arest. de septuag. interp. ad Philocrat. — Isocrates de de regno ora. 1. — Agapetus de offic. Regis.*

en

entonces principalmẽte se llama señor, quando se señorea a si mesmo, y no sirue a los deleytes. Hazia esto con tantas veras aquel Numa Pompilio, padre de la edad dorada, entre los Romanos, q̃ escriue del Plutarcho, lo que se pudiera contar de vn Anachorita, criado muchos años enel yermo, como se vera enlas palabras siguientes. *Hic temperatũ ad omnem virtutẽ animum, magis etiam doctrina, tollerantia, & sapientiæ studio excoluerat: quarum præsidio artiũ motus illos animi infames extirpauerat. Eam demum veram fortitudinem existimans, quæ cupiditatibus animi sui imponeret rationis frænos.* Escriuiendo Boecio las partes que ha de tener el varon justo y fuerte, no señala otras, sino las que deste Gentil refiere otro Choronista sin dios, para mayor verguença y cõfusion del Christiano, que sabe lo mesmo, espera mas, y no lo cũple. Y para que se diga del lo que sant Antonio Abbad dixo de Alexãdria, quando hablo con el Satyro en los desiertos de Thebayda: Hay de ti ciudad fornicaria, pues los brutos y animales reconocen a su Criador, y tu adoras idolos de palo: *Opera manuum hominum.* Tuuo entre los antiguos el varon fuerte muchas pinturas, por las quales quisierõ aquellos sabios declarar lo que vamos hablãdo: en especial lo significaron mas expressamente (segun affirma Pierio) por la que haziã del fortissimo Hercules, cuya estatua pintauan cõ las tres mançanas en la mano siniestra, sacadas del vergel delas Hesperides, dexando muerto el dragon q̃ le guardaua. Por esta bestia queriã entender, la concupiscencia y peruersa sugestion, con que el demonio combida a los hõbres. Lo qual se vee claro enla historia de nuestros Padres engañados por la mesma: en quien Philon entiẽde el deleyte carnal. Fuera desto, porq̃ andãdo el tiẽpo, fueron experimentando los descendientes sus effectos, en aquella fuerça del mal habito con que aparta los coraçones de Dios. Dixeron significarse tambiẽ el dicho deleyte por el Rey Pharaon, que tyrannicamente oprimia los hijos de Israel en injusto captiuerio. Confirmase todo aquesto con aquellas palabras del Propheta Ezechiel: *Ecce ego ad te Pharao Rex Ægypti, draco magne, qui cubas in medio fluminum.* Las quales declarãdo el glorioso S. Hieronymo, dize: que *Pharao*, quiere significar el que aparta: y assi viene bien, que pues hazen vn mesmo officio el dicho Rey con el dragon, apartando las almas de Dios, tengan vn mesmo significado. Passando pues adelante con la figura comẽça da por las tres mançanas, que fuerõ a Hercules despojos de la victoria, se entienden, segũ el primer autor, la ira, codicia y deleyte: delas quales queda señor el varon fuerte, que doma sus passiones. Todo lo que ay en este mundo, que parece de comer al gusto, dize S. Iuã, no ser mas q̃ vnos guisados de concupiscencias carnales, desseos delos ojos, y soberuia de la vida: *Omne quod est in mundo, cõcupiscentia carnis est, & concupiscentia oculorum, & superbia vitæ.* Para q̃ se vea quã fundados yuan los que dierõ tal declaracion a las mançanas. Tales son ellas, y buen parecer tienen, pero dẽtro esta la muerte: los ojos lleuan tras si, mas tras ellos el alma para la perdicion: olorosas son al sentido torpe, pero en aquel olor se dan los hechizos del infierno. Contra las quales nos preuino el Espiritu santo, diziendo: *Ne intuearis vinũ, quando flauescit, cũ splenduerit in vitro color eius: ingreditur blandè, & in nouissimo mordebit vt coluber, & sicut regulus venena diffundet.* No te fies del color, por mas

Plut. in vita Numæ Pompilij.

Boetius de cõsola. Phil. li. 3 metro. 5.

S. Hie. in vita Anto. Abba.

Psal. 113.

Pier. in Hier. li. 54. c. de arbore malo.

Genes. c. 3. Philõ Iud. li. de Opific. mũdi.

Exod. c. 3.

Ezech. c. 29.

S. Hier. de nominib. Hæb.

Nata. Comes Mythol. li. 7. cap. 1.

1. Ioan. 2.

Prou. c. 23.

que te robe la vista, que no es todo oro lo q̃ reluze: y aunque es vino de mançanas: *Fel draconum vinum eorum venenum aspidum insanabile.* Y porq̃ el varon fuerte no deue acometer tales batallas sin madureza, por esso dize Rhodigino, estaua Hercules vestido con vn pellejo de Leõ, que significa la prudencia: *Qua is circummunitus prærabidas animi affectiones cõculcauit.* Pues injustamẽte vsurpa el blason de fuerte, quien dellas se dexa vencer: y mucho dara q̃ reyr al mũdo, el que doma bestias fieras, y no tiene valor para enfrenarse a si. Alla refiere Eliano, de aquel luchador famoso llamado Dioxippo, a quien por auer vẽcido enlos juegos Olympos, le lleuauan en vn carro triumphando, conforme a la costũbre de los vencedores: pero aunque le alabauan de esforçado, en medio de la mesma fiesta dio muestra clara đ su flaqueza: porq̃ miẽtras la gente boceaua cõ el contẽto de su corona, el Dioxippo nunca quito los ojos de vna persona a cuyo amor yua rendido el victorioso: *Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatore vrbium.* Esta es la verdadera calificacion del Espiritu santo, sobre este luchador, cõ la qual me cõtento. Y aun hiziera lo mesmo Diogenes, que era vn Philosopho notador de todas las cosas, el qual hallãdose presente al dicho expectaculo dixo en alta voz: Mira, mira el valiẽte, quan vencido esta de aquella mugercilla. No parece sino que se hallo eneste caso Plinio el menor, segũ lo muestran las palabras q̃ escriuio a Trajano, en aquellas loas que del compuso: pues tan poco caso haze delas fuerças corporales, donde no siruen primeramẽte para domar passiones. Y assi dize: *Nec vero laudauerim ego magnopere duritiem corporis ac lacertorum, sed si his validior toto corpore animus imperitet, quem nõ fortunæ indulgentiæ molliant, non copiæ principales ad segnitiem luxumq; detorqueant. Tunc ego seu montibus, seu mari exerceatur, & lætum opere corpus, & crescentia laboribus membra mirabor.* En vna platica larga q̃ tuuo Alexandro cõ el dicho Diogenes (dize Diõ Nizeo) que le dixo vltimamente: Mira, despues que huuieres vencido los Medos, Babylonios, Batros, Indios, con todo el mũdo, te queda otra mayor guerra, q̃ es la que traes contigo: porque tu eres el mayor enemigo que tienes, y mientras no te vencieres hauras hecho muy poco en todo lo đ mas. Estas palabras tambien parecen de vn Catholico, y aunq̃ no lo son, valen para cõfusion del mesmo Christiano, que lo entiẽde y no lo obra. Hallamos al fin por nuestra cuenta, que el vẽcerse a si es acto de mayor fortaleza que sojuzgar el mundo: pues, segũ hemos dicho y nos enseña san Prospero: *Animi fortitudo, ea debet intelligi, quæ non solùm diuersis pulsata molestiis inconcussa permaneat, sed etiã nullis voluptatũ illecebris resoluta succumbat.* Este es valor, esto es ser esforçado, estos son los dignos de ser celebrados en historia. De muchos fuertes haze mencion Valerio Maximo, no pocos exemplos trae Antonio Sabellico y otros autores: pero ninguno dellos tiene que competir con vno delos q̃ se supieron vencer a si mesmos: pues el que vna vez destruye su enemigo acaba y queda seguro, pero enla guerra perpetua que trae el hombre consigo, no tiene fin sino con la vida, dize Iob: *Militia est vita hominis super terram.* Y esta para el q̃ se sabe aprouechar es summa ganancia, segun auiso S. Chrysostomo. Assi, q̃ no hablo aqui (como arriba dixe) dela fortaleza, que consiste en fuerças corporales y valentia de braços, sino dela que se llama ge-

Deut. c. 32. — Rhod. lib. 6. c. 7. — Ælia. de var. hist. lib. 12. — Prou. c. 16. — Plin. Iun. in Panegy. ad Traian. Imp. — Dion Nizeo de insti. Princ. orat. 4. — S. Prosp. lib. 3 de vit. contemp. c. 10. — Valer. Max. lib. 3. c. 2. — Anto. Sabell. lib. 4. exemp. cap. 5. — Iob. c. 7. — S. Chr. hom. 13. in c. 6. Matth.

ma generosidad de animo, y valor del coraçon: pues sin la primera pueden passar los que gouiernan, y sin la segunda, ni estos ni el Principe seran de fructo. No hablo dela ferocidad y osadia, que nunca tiene, dize Platon prouidencia en sus cosas: sino de aquella que no se amilana cõ la aduersidad, no quiebra con la cõtradicion, ni dessallece con las tentaciones: hablo de aquella que haze al hõbre señor de sus passiones terrenas: y por quien dixo Moysen al pueblo: *Omnis locus quem calcauerit pes vester, vester erit.* Todo lo que valerosamente pusieredes debaxo delos pies, sera de vuestra possessión: aunque sea lo q̃ enel mundo vale y reyna. Esto nos quiso significar el gran Iosue, quando hauiendo vencido aquellos cinco Reyes, que se hallaron enla batalla famosa de Gabaõ, los mando traer ante si, y que todos los capitanes les pisassen la boca: dã do nos a entender, que entonces vẽceremos como fuertes y animosos, quando tuuieremos debaxo de los pies lo que la carne ama, y el mũdo estima. Las fuerças acabanse cõ los años, edad, o enfermedad: mas la grandeza de espiritu no cae en los terminos y jurisdiccion de essos accidentes. A los forzudos dauan los antiguos premios de interes, o vna qual que corona de enzina por las valentias, que se pagauã con aquello: mas el premio del verdadero esforçado, es gloria y hõra ante Dios y las gentes: joyas de mas estima, que todos los thesoros del mundo. *Melius est nomen bonum, quam diuitiæ multæ.* El vigor delos miembros gastase con el tiempo, el valor del animo con el mesmo crece: la honra q̃ nace dela victoria corporal acabase con la muerte, mas la q̃ viene de la interior mortificacion, viue para siempre: *Qui vicerit faciem illum columnam in templo Dei mei, & foras non egredietur amplius.* Ningun hombre cuerdo haze estremos de sentimiento, porque dessallezca el cuerpo con la edad, pero estos q̃ solo viuen dello, acabaseles la vida porque les falta vn poco de ligereza, y no se que de valentia que tenian primero. Tal fue la muerte del otro Gymnosophista Calano, que por verse cõ poca salud y sin fuerças, se abraso viuo en vna hoguera. No es menos de reyr el famoso disparate de Thimantes, que si tuuiera tanta prudencia de coraçon como tenia dureza de braços, ni diera a los Chronistas que escreuir, ni a los lectores que mofar: y porque el cuẽto es salado le dire de la manera que Pausanias lo refiere, que passo assi. Siendo el dicho Thimantes muy valiente y esforçado, para cõseruar las fuerças de sus miembros tenia por vso de doblar cada dia vn arco, no solo grãde, pero rezissimo de domeñar: acaecio que por estar ausente de su casa ciertos dias suspendio el exercicio acostumbrado, y de tal manera se manco, que quãdo vino y prouo a doblarle, o porque el bueno del arco estaua muy seco, o porque sus braços venian floxos, nunca le pudo rendir como solia. Por esto se puso tan melancolico, que probando vna vez y otra, y no saliendo cõ su intencion, encendio otra hoguera como Calano, y quemose enella. Biẽ se ve q̃ este es negocio de locos, y assi concluyo con el y cõ todo lo que enel capitulo he dicho, poniendo vn muy buen sentimiento de Iosepho, que dize: *Timidus est habendus qui mori non vult cũ opus est, & qui vult cũ nõ oportet: non viri est fortis semet occidere imo vero ignauissimi: nam & gubernatorem timidissimũ puto, qui tempestatẽ metuens ante vim turbinis nauem sponte submergit.*

*Plato. lib. 21. de fortit.* — *Deut. c. 11.* — *Iosue. c. 10.* — *Plin. nat. hist. lib. 16. cap. 3. & 4.* — *Prou. c. 22.* — *Apoc. c. 3.* — *Plutar. in vita Alex. Quint. Curt. lib. 10. Cice. lib. 1. de diuina.* — *Pausan. lib. 2 de reg. Eliacorum poste.* — *Ioseph. de Bello Iudaico. li. 3. cap. 14.*

## CAPITVLO V.

### *De la temeraria osadia, vicio muy contrario a la virtud de la Fortaleza.*

*Arist. lib.2. Ethic.c.2.* TIENE dos estremos, dize el Philosopho, aquesta virtud, como todas las de mas, biẽ differentes entre si: el vno es alegre y el otro triste: el vno muy desabahado y el otro muy encogido: el vno se atreue a todo inconsideradamente, sin reparar en cosa alguna ni mirar lo que haze, y el otro por el contrario teme tanto, que juzgandolo todo por mucho no haze cosa. Estos me pareceẽ enla cõdicion a los otros dos Philosophos Democrito y Heraclito, tan distãtes en sus sentimiẽtos, q̃ el vno lloraua por quãto via, y el otro se reya đ todo lo q̃ passaua. *Senec. de Trãquil. vit. lib.1 c.15. Carol. Steph. verb. Democ. Alcia. emble. 351.* Es pues officio de la fortaleza, tomar enla mano el freno del vn estremo, para no le dexar yr sin consideracion, y alargarle al otro pegando le espuelas para quitarle las fantasmas q̃ le espantan. Del primero de estos llamado temeridad hemos de tratar al presente, auisando al Principe quien es, y q̃ (segun dize Seneca) se escõde muchas vezes debaxo delas alas dela fortaleza, solapando cõ ella sus locuras para no ser conocida: *Senec. lib.6. Epist.45.* lo qual le seruira de tener verdadero aprecio delo q̃ es virtud, y lo q̃ es vicio, procurãdo huyr lo peligroso y arrimarse a lo seguro. Biẽ veo q̃ gran parte deste punto toca a la prudẽcia, dela qual hablamos en el capitulo doze del libro passado: pero estã las virtudes, segũ Tullio, *Cic.2.Tusc.* tan encadenadas entre si, q̃ no se puede tocar a vna pieça sin menear su compañera: y es tã necessaria la materia presente, q̃ por mucho q̃ se diga no sobra nada: en especial, q̃ como en su propio lugar lo trataremos aqui mas a la larga, sin repetir lo que dexamos escripto. Supuesto este principio digo: q̃ assi como es loable la virtud dela Fortaleza en los casos, que se halla, tambien es muy reprobada, quando temeraria mente se intentan cosas contra lo que la misma, y su hermana la prudencia ordenan. *Via impiorum tenebrosa, nesciũt vbi corruũt*: dize el Espiritu santo. *Prou.c.4.* El que procede assonlocadamente acometiendo lo que no deuria, es como el ciego que quiere saltar donde ni ve, ni sabe. Y por esso dize el Señor, que su camino es lleno de tinieblas: en las quales ni las figuras se conocẽ, ni los colores se distinguen. *Palpauimus sicut cæci parietem, & quasi absque oculis attrectauimus.* *Esai.c.59.* Esto haze el temerario, q̃ sin discurrir a donde, ni a que se arroja: salga lo que saliere, en ningunos incõuenientes repara, a todos peligros cierra los ojos como los ciegos de Sodoma: todo se les haze facil, solo el no seguir su loco intento tienẽ por difficultoso. *Genes.c.19.* Quando Iudas Machabeo embio a Simon su hermano para que conquistasse algunos lugares de Galilea, donde estauan captiuos muchos de su nacion, y el cõ el otro hermano Ionathas echo a la vanda de Galaad, dize la diuina Escriptura, que dexo por capitanes del presidio que quedaua en Hierusalem, a Iosepho y Azarias: con orden expresso, que en ninguna manera diessen ni aceptassen batalla de los enemigos comarcanos: pero quando estos oyeron, que Iudas y sus gentes hauian hecho tantas marauillas en la guerra, teniendo por caso de menos valer el estarse alli encerrados, contra toda prudencia, y aun orden de su General, dixerõ: *1. Machab.5.* *Faciamus & ipsi nobis nomen, & eamus pugnare aduersus gentes, quæ in circuitu nostro sunt.* Y diziendo y haziendo, salieron

salieron a dar sobre el Capitã Gorgias Castellano de la ciudad de Iamnia: pero pagaron presto su loca temeridad: *Qui confidit in cogitationibus suis impiè agit*, dize el Señor: como vemos en estos. Atreuieronse bisoños a soldados viejos: capitanes sin experiencia, contra quien la tenia de muchos años, y al primer encuentro Gorgias les mato dos mil hõbres, sin otros muchos daños que les hizo. No hauian perdido los tres hermanos, Iudas, Simon y Ionathas, ninguno de los suyos, en las famosas victorias que acabauan de ganar, como nota el Chronista de sus antiguedades: mas por el loco atreuimiento de los dichos Capitanes se perdio tanta gente y la reputacion, que no vale en la guerra menos, segun dize Vegecio, hablando de lo mucho que el pueblo Romano hizo sugetando el mundo con sus armas. El vicio dela temeridad tal qual es, y vamos pintando, dize santo Thomas, que nace de la soberbia: porque de la manera que el arrogante no quiere reconocer superior, assi el temerario huye la sugecion, que muestra rindiendose al parecer ageno, y no emprendiendo cosa sin cõsejo, el qual aborrecen los temerarios. Pues de la suerte que al soberbio castiga Dios con su mesma soberbia, como a Aman en su horca, tambien açota al temerario, sacando del cuero las correas, y tomando por verdugo de la culpa su mesma temeridad: de manera, que do piensan coger vuas vendimian agraces: y enlo que pretẽden pescar honra y loor, sacan mucha infamia y vituperio, presos en el ançuelo de su temeridad. Muy alabadas son las fuerças de Milon Crotoniato, y parece lo merecen, segun son prodigiosas las cosas que los autores cuentan. Vna

Prou.c.12.

Iosepb.lib.12 Antiq.Iudai. cap.12.

Veget. de re milit.li.1.c.1.

S. Tho. 2. 2. q. 53. art. 3. ad 2.

Esther.c.7.

Pausa.lib. 6. de regio. Elia co.poster.

es, lleuarse en los juegos Olympios vn buey a cuestas, sin descansar ni resollar: matarle luego de vna puñada, y comerselo todo en vn dia por premio de su trabajo: pero todo lo borro con la temeraria muerte que se tomo por su culpa: pues escriuen del Aulo Gellio y otros, que viendo vn arbol algo abierto por el medio, metio las manos y con su acostumbrada furia le quiso desgajar: mas, o porque no se dio buena maña, o porque le faltaron fuerças para ello, queriendo assi la diuina justicia castigar su intento assonlocado, las dos partes del tronco que tenia doblegadas como pulgueras de arco, boluiendo furiosamente a su natural, se juntaron, y cogiendo le las manos en medio, quedo alli colgado hasta que le comieron lobos. Este hecho quien le puede alabar, sino es trocando las manos injustamente, y echando la culpa a la fortaleza, por las locuras de q̃ presume la temeridad. Las fuerças de Milon, mas se parecen a la fiereza de tygres, y osadia de leones, que a valor de hombres: los quales miden prudentemente cada cosa con vara de juyzio justo, y nó permitẽ, que la locura los ponga en aprieto, de donde salgan tiznados, o tenidos por insensatos: por lo qual dixo muy bien Lactancio: *Fortitudo, si nulla necessitate cogente, aut pro causa honesta periculum certum subierit, in temeritatem cõuertitur.* Lo mesmo tiene Ciceron y toda la escuela de los Philosophos: que como se preciauan de toda cordura, aborrecian grandemente qualquier rasgo de temeridad. Tal fue la de Asael moçuelo loco, atreuido, e inconsiderado, que viendo salir huyendo al Capitan Abner de vna batalla, le quiso seguir, siendo para con el como niño con vn Gigante: llego el caso a

Rhodi.lib.7. cap.11.

Aulus Gell. lib.15.c.16.

Valer.Max. lib.9.c.12.

Caro.Steph. verbo. Milo. Crotonien. Volater. Antrop.li.17.

Lactan.lib.6 de vero cultu cap.14.

Cic.lib.1.offi.

2. Reg. 2.

termino, que el mesmo Abner viendole que peccaua de necio y demasiado, le auiso no se pusiesse en seguir mas a el: que a otro delos soldados que yuan huyendo, cuyas armas podia tomar por insignias de su victoria: mas aunque dos vezes le requirio desta manera, ciego con su primera temeridad, apreto tanto al valeroso Abner, que reboluiendo sobre el le passo de vna lançada: *Sæpe contemptus hostis cruentum certamen edidit*, dixo Annibal: como quiẽ tenia buen voto en estos negocios. Fiauase Asael de sus pies, porque era ligero mas que vn gamo, y no echaua de ver tenia el otro mejores manos, q̃ para la guerra valen mas, ni se acordaua que es poca cordura apretar al poderoso demasiado. *Nõ litiges cum homine potente, ne fortè incidas in manus illius.* Teniase por tã valiente como otro, y con la victoria nadie se le ponia delante: con esta prosperidad oluidose, que al enemigo vencido la puente de plata. Pués segun dixo don Sancho hijo de dõ Iayme I. Rey de Aragon: *Timẽdus est desperatus magis quam fortis animus, facilè enim contemnam meam ipse vitam modò alteri suam eripiam.* De aqui es, que suele tener mayor peligro el vẽcedor despues de vn buen sucesso, q̃ antes de començar la batalla: como se vio enla muerte dolorosa de Iudas Machabeo, y otras innumerables que nos cuentan las historias. Seguir desesperados es gran temeridad, pues como dize Tullio: *Incerti sunt exitus pugnarum, marsque est communis, qui sæpè spoliantem iam & exultãtem euertit, & perculit ab abiecto.* Esto haze el temerario y atreuido cõ locura, porque el esforçado de veras es cuerdo, y como tal, antes de assentar el pie, mira y remira si cae en vago, o en mazizo. *Oculi tui rectã videãt*, auisa el Espiritu santo: *& palpebræ tuæ præcedant gressus tuos.* Con tan buẽ consejo cõsidera maduramẽte quãdo se quiere emplear, si corre riesgo su honor: y viendo q̃ no es justo intentar alguna cosa, reprime con la prudencia los impetus dela temeridad: porq̃ no admite consejos de ferocidad disfraçados cõ maxcara de fortaleza. *Fortitudinem & prouidentiã in paucis admodum reperiri existimo* (dixo alla Platon) *ferocitatem verò & audaciã metu carentem absq; prouidentia in multis.* Delo qual saca en conclusiõ, *quæ igitur multi fortia nominant, ego ferocia nuncupo, fortia verò quæ prudenter discernunt, quæ audacia, & quæ metu sunt digna.*

Tit. Liu. Decad. 3. lib. 1.

Eccli. c. 8.

Gome. Mied. hist. Iacobi. I. Regis Arag. lib. 18.

I. Macha. 9.

Cic. pro Mil.

Prou. c. 4.

Plat. li. 2. de fortitu.

## CAPITVLO VI.

*Donde prosiguiẽdose la materia sobre dicha, se auisa, que los Reyes pues tienen mas que perder se deuen guardar mas de ser arrojados en lo que emprenden.*

CONFORME a lo dicho arriba, hallamos ser cosa muy cierta y necessaria, que el varon fuerte para ser y llamarse tal, deue primero conocer y distinguir si lo q̃ emprende, aunq̃ parezca hõroso, es peligroso: porq̃ el desseo ciego delo vno no le engañe, por no mirar enlo otro: *In omnibus* (dize S. Ambrosio) *quæ agimus non solùm quid honestũ, sed & quid possibile sit, quærimus, ne fortè aggrediamur aliquid, quod nõ possimus exequi.* Deste tanteo saca el hõbre conocimiento de la cosa que es digna de miedo, y la q̃ se puede dessear, o acometer: y si no le haze primero, hallarse ha despues confuso y corrido, por hauer entrado sin cuenta dõde le era muy necessaria. *Ne erigas oculos tuos ad opes quas habere nõ potes* (auisa el Espiritu santo) *quia faciẽt sibi pẽnas vt aquilæ & volabunt*

S. Ambr. li. 1. offic. c. 37.

Prou. c. 23.

*volabunt in cælum*. El caballo con antojos por mas furioso que sea, ni corre ni se menea de vn lugar, porq̃ esta ciego: para enseñar, que el hombre con los suyos no se desmande, pues esta mas ciego que aquella bestia. Si dize que no teme, esso es lo peor, pues *Qui confidit in corde suo stultus est*: pero el cuerdo, por no caer todo le parece digno de temor, y assi se guarda: *Quicunq; non timent ea, quæ ignorant, hi non sunt fortes: qui autē sciūt asperis & periculosis benè vti fortes sunt, qui verò in hoc peccant formidolosi.* Todo esto dixo Xenophonte, para distinguir los extremos de la fortaleza, tan vicioso el vno como el otro: y no menos pernicioso el primero que el segundo. Es tambien mucho de considerar: que si la temeridad es causa de males infinitos, quando se apodera de vn coraçon, por lo qual deue cada vno huyr della, como de subir en caballo desbocado sin freno, pues se pone a notable peligro de su vida: mayor obligacion corre por los Principes guardarse đ aqueste vicio, como gente que tiene mas q̃ ganar, mas que perder, y mas que auēturar. Ser atreuido sin termino el que no tiene do caer muerto, no es marauilla, pues se dira por el, lo q̃ alla Caton el mayor dixo de vn soldado, a quiē otros alabauā de muy atreuido: y que por miedo de la vida nūca se dexaua de arriscar a qual quier peligro: *Magni interest virtutem an vitam vilipendas.* Va mucho tener vno que perder, o no, o hazer mas caso vn hombre de mostrarse valeroso y esforçado, que desesperado, porque este no es valiente, sino atreuido, como no le tira cosa, que tenga miedo de perderla. *Omnes dies pauperis mali* (dize el Espiritu santo.) Todos los dias son al pobre đ vn color, todos le son iguales, tan poco māda a la noche como a la mañana. Solo era primero, y si en alguna cosa fuere arrojado y sin consideraciō, solo se queda con nota de loco sin perdida de lo suyo, pues no lo tiene: ni de lo ageno pues no lo māda. Pero vn Rey va por otros nortes y mares mas peligrosos, y assi deue nauegar cō mas tiento no de en algun baxio de temor impertinente, o en alguna roca đ temeridad desesperada, pues sino mira esto, a vezes podria poner en balāças cosas de grādissimo precio y honra. *Qui solerter in vitæ consilio figit mentem* (dize S. Gregorio) *caute sese in omni actione circunspiciendo cōsiderat, & ne ex re, quæ agitur repētinus finis, aduersusq́; surrepat, hunc prius molliter posito pede cogitationis palpat, pensat, ne ab iis, quæ agēda sunt, præpediat formido, ne in iis, quæ differenda sunt, præcipitatio impellat.* Cō la furia q̃ lleuaua Pharaō en seguimiēto delos hijos de Israel, sin mas ni mas arrojose al mar tras ellos, y como yua ciego đ la passiō, metiole tan adētro el viento de su temeridad, q̃ quādo cō el agua se le resfrio la colera, y quiso boluer a tras, las hondas le emboluieron y anegaron, perdiendose con el toda la flor y caualleria de su Reyno. Esta es la causa porque dixo muy bien Philon: *In omnibus rebus nō est præcipitandum iudicium, in his potissimū, quæ secus administratæ plurimis calamitatē, aut felicitatem afferunt.* Incredulo estuuo Pharaō en el mēsage de Dios, porfiado en la demāda de Moysen, terco a las suplicas q̃ el Reyno le echaua, para q̃ dexasse yr aquella gēte, y no padeciessen los naturales tanto trabajo: falso en las promessas dadas a los hijos de Israel, pues saliendo cō su cōsentimiēto les perseguia: saco de su temeridad la mas repētina perdicion que se lee en historias, sucediēdole lo q̃ el Espiritu santo dize: *Fugit impius nemine persequente: iustus autem quasi Leo confidens absque terrore erit.*

Prou. c. 28.

Xenoph. li. 4 de dictis & factis Socra.

Plutar. in vita Pelopi. in prohœmio.

Prou. c. 15.

S. Greg. lib. 1. Mor c. 26. in cap. 1. Iob.

Exod. c. 14.

Philō lib. de charit.

Prou. c. 28.

*erit.* Como se vio en el malauẽturado Rey, que quiso huyr sin que nadie fuesse tras el, y ahogose enel camino, quedando los hijos de Dios tan sin miedo enla ribera, que comẽçaron a cantar villancicos de alegria en alabança del Señor: *Cantemus Domino, gloriosè enim magnificatus est, equum & ascensorem proiecit in mare.*

Exod.c.15.

Assi, que si el Rey de los Gitanos echara de ver lo mucho que auenturaua en su loca osadia, ni fuera tan temerario en comẽçar la porfia cõ Dios, ni tan necio en proseguirla, pues se vino a fenecer tan a su costa y del Reyno: que de seyscientos carros de guerra en que antiguamẽte peleaua, de cinquenta mil hõbres de armas, y dozientos mil de pie cõ que Pharaon salio en seguimiento delos Israelitas, no quedo (segun Iosepho) ni vno solo que boluiesse cõ la nueua.

Ioseph. de Antiq. li.2.c.14.

Donde vemos, que para vn Rey, como dezia Augusto Cesar, no ay cosa que le este mas mal, que arrojarse sin consideracion cõ vn acto temerario. *Imperatori bono quicquam minus congruit, quã temeritas.*

Aurel. Vict. de vitis Imp.

Bien parece en vn Capitan el essuerço, muy necessario es q̃ sea valeroso, pero entiendese saluo el guante (como dizen) siẽdo reportado, que si desto no se precia, despeñarase mil vezes sin entenderlo. Porq̃ como tienen la llaue del poder, si abrẽ con facilidad, por la puerta que pẽsaron entrara el contẽto, se les cuelan el pesar, desdicha y muerte. Alla dize Plutarcho, refutando vn gusto particular, que Dionysio hallaua enel Imperio, y es hazerse presto lo q̃ se le antojaua. *Vehementer periculosum est velle, quæ non decet eum, qui quæ velit, facere potest.*

Plut. in Mor. lib. de docti Prin.

Pues hauiendo pocos que les vayan a la mano, en vna primera como jugadores arriscan hazienda y vida, y ponen todo su poder en el tumbo de vn dado, que tã facilmẽte les puede dar vn azar, como la buena suerte. Por esta causa fue tan notado Marco Minucio, que por codicia de ganar fama acometio inconsideradamente al campo de Annibal, no se acordãdo que yua en aquel encuentro la honra y potencia de la gloria Romana, la qual tuuiera amargo y desastrado fin, si Fabio Maximo con su madureza y valor no la socorriera.

Polyb. histo. lib.3.

Algunos juzgauan que era miedo el detenerse de Fabio, pero la experiẽcia y victoria descubrieron que no era sino reportacion y consideracion delo que deuia hazer: y assi dixo muy bien Ennio.

Lucius Flor. lib.2.c.6.

*Vnus homo nobis cunctãdo restituit rem.*

Cicer. lib. de senectu.

Quanto mas, que de los dos extremos mas seguro es vn poco de miedo, que vna punta de temeridad: *Nimis enim confidens in cautus est, metus autem prouidentiam docet*, dize Iosepho.

Ioseph. de bello Iuda. lib.1. cap.14.

No fue vicioso temor el que tenia el Capitan Romano, sino vn encogimiento prudencial y consideratiuo, para no arrojarse, ni enel tiempo aduerso ni en el prospero: sabiendo como sabia y aun dezia el Fabio: *Bono Imperatori fortunã haud magni momenti esse, mentem rationemque dominari.*

Tit. Liu. Decad 3. li.2.

Y esto con que fin? para no auenturar las cosas fuera de tiẽpo, y mas quãdo las perdidas (si vienẽ) son irreparables. Por esta causa aquel famosissimo e inuencible Capitan George Castrioto Rey de Albania, en vn razonamiento que con los suyos tuuo, dixo las palabras siguientes.

Iuã Ochoa de la Salde enla Chronica de George Castrio. fo.138.

Entre todas las de mas cosas q̃ en medio de vna tã gran variedad delas humanas ay, para affligir los coraçones delos hõbres, hallo q̃ son las principales, temor y esperança. Esta es de mayor gusto y nace de vn espiritu mas alto: pero el temor es mas prudente y atentado, el qual aunque algun tanto dilate los dessèos

dessеos del alma, con todo en el fin acostumbra a dar mayor remedio y gusto. De aqui es, que el Rey Dauid, como hombre experto no tuuo por caso de menos valor, quando oyo la conjuracion de Absalon su hijo, el darle lugar: y puesto que le podia resistir enla ciudad, le parecio mas acertado consejo dexarsela libre, que con alguna temeridad, poner en cuento el incendio y saco de Hierusalem. Biẽ vio, que guerra con su hijo a cabo de tantos trabajos era desdichada: y como nota S. Chrysostomo, no tan llena de miseria quanto de confusion: pero al fin dixo a sus capitanes: *Surgite fugiamus, nec enim erit nobis effugium à facie Absalon: festinate egredi ne fortè veniẽs occupet nos, & impleat super nos ruinam, & percutiat ciuitatem in ore gladij.* Saliose pues, rehizo su cãpo, ordeno sus gẽtes, y enla primera batalla desbarataron al rebelde Absalon: lo qual no se pudiera hazer, si el Rey con su madura prudencia no se huuiera guardado para mejor ocasiõ: y entendiera lo que dixo el otro Nicias a los Athenienses. *Hoc negocium belli grande est, quodq; repentè tentari non debeat.*

1. Reg. 15.

S. Chrys. de prou. Dei. li. 3

Thucyd. li. 6.

## CAPITVLO VII.

### *Que los Reyes se deuen guardar dela colera y demasiada presteza, por ser gran disposicion para la temeridad.*

AY vna cosa muy contraria para lo q̃ vamos diziendo, sin cuya reformacion y auiso del peligro que tiene no es bien passar adelante. Esto es, el natural de algunos coraçones, tan supitos y colericos enlas cosas, q̃ a penas acaban de prẽder en vna determinacion, quando aceleradamente saltan con ella como fuego en poluora. Desto cõuiene mucho guardarse el Principe, segũ diximos enel capitulo octauo del libro passado: pues quien no dexa madurar los frutos comelos sin sazõ, causanle dentera de presente y enfermedades, o crudezas enlo por venir. *Substãtia festinata minuetur: quæ autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur.* Consejo es este del Espiritu santo, dado no solo para que los hombres se vayan poco a poco en enriquezer, pues lo que se gana a passos largos se pierde a deimedidos, sino tambien para que cada vno sea assentado en lo que haze: y por darse priessa a correr, no cayga y se haga las narizes: *Canis festinans cæcos ædit catulos.* Trae alla Galeno por dicho comun y sentencia aprobada de los antiguos, y tal se puede llamar, el que mirando las cosas a media talla, d̃ tal suerte le hierue la sangre enel pecho, que si no lo malbarata presto todo, se ahoga: y asi a mas priessa mas vagar, y quanto pega mas colera por executarlo, mas lo enreda. *Via impiorum tenebrosa, nesciunt vbi corruant.* No tampoco quiero se piense soy contrario aqui de lo que arriba dixe, sino el mesmo: pues si bien me acuerdo, nos parecio que era regla de buena prudẽcia consultar de espacio las cosas, y executarlas a priessa: a lo qual no contradigo, antes digo con Tullio: *Temeritas cum sapientia non commiscetur.* Y digo otrosi, que de tal manera se requiere sea la mesma execucion presta, que tambien deue ser discreta. Mas porque algunos pechos son tan feruorosos, que ni suffren el primer consejo, ni la segunda reportacion con que deuen yr atentados, auiso de nueuo, que es necessario al Principe vencer este natural, si en si siente humor, con que pecca del. Buena es la execuciõ acelerada,

Prou. c. 13.

Galen. lib. de semine.

Prou. c. 4.

Cic. pro Murena.

con que no sea ciega por la colera: buena y dulce es la miel, mas en Sinope ciudad de Colchos es muy amarga, dize Eneas Syluio: en Corcega es algo, aunq̃ no tanto, y en Heraclea del Ponto es venenosa, segũ Pierio.

Æneas Syluí. 2.p. Asiæ. c. 22. Pier. in Hier. li. 36. cap. de Apibus.

De la mesma suerte, en vnos casos la diligencia arrebatada ayuda, aunq̃ en otros la colera desconcierta: pero quien pone en paz estas reyertas, es la prudencia, de la qual diximos arriba. Mas porq̃ la execucion suele salir de compas, como Aguazil que haze fuera de lo q̃ lleua en comision, y desto tienẽ la culpa algunos coraçones impacientes de tardança, dezimos: que tan peligrosos son los q̃ corren demasiado, como los que para andar, es menester pegarles el azicate de vn palmo. *In cõsulta celeritas nocet* (dize Philon) *cunctatio verò speratam affert vtilitatem.*

Philo Iud. li. de plantatio. Noe.

Donde sacamos, q̃ pues no se deuen atropellar los consejos, tampoco se deuen escalentar las execuciones, que quien apriessa assa quemado come (dizen alla) y si lo muy mirado se yerra muchas vezes, lo q̃ a troche moche se haze, que sera? *Qui festinus est pedibus, offendet*, dize el Espiritu santo: cuya prueua vemos cada dia, tocando cõ las manos los inconuenientes que trae, no esperar a la sazon que las cosas demandan.

Proue. c. 19.

Nunca se tiene por seguro el parto que sale del natural, y viene antes delos siete meses, dize el Philosopho: porq̃ la naturaleza ha puesto ya tal orden y concierto en los nacimientos del hombre, que aũque para todos los animales tiene tiempo limitado, al racional dexo plazo mas ancho: pero de tal manera, q̃ si es antes del le reprueua como abortiuo.

Aristo. lib. 7. de hist. anim. cap. 4.

De la mesma forma parece, q̃ quiso poner ordẽ en las cosas y operaciones del mesmo hombre, señalandole tiempo para concebir en su juyzio con buen consejo, alimẽtarlas en su pecho con madureza, y sacarlas a luz por las manos con paciencia, esperando el termino cõueniẽte para executarlas: lo qual es de tal suerte, que si le quebrantan sus limites, parece q̃ les niega el socorro natural de vida, con que los ayudaua. Por falta desto hemos visto perderse muchas gentes: siendo sus mesmas priessas la total causa de su ruyna. Subio el grã Propheta Moysen al monte, para hablar con Dios, y tratar delos negocios tocãtes a su pueblo: como este de suyo era impaciente y mal acõdicionado, antojosele q̃ tardaua mucho, y dos por tres dizen al Sacerdote Aaron: *Surge, fac nobis deos, qui nos præcedant: Moysi enim huic viro, qui nos eduxit de terra Ægypti, ignoramus quid acciderit.*

Exod. c. 24. & 32.

Hizose les de mal aguardar vnos pocos de dias, y como eran tan tercos, cabeçudos y de duras entrañas, que assi se lo dixo san Esteuan el dia de su muerte, por no reprimir esta colera, dieron enla idolatria, que quãto es de suyo se tiene por el mayor de los peccados que se pueden hazer.

Actuum Apostol. c. 7.

Pues como nota santo Thomas y su Comentador, encierra en si la infidelidad, negando al verdadero Dios, y contiene el aborrecimiẽto del mesmo, por el qual le presume quitar su excelẽcia singular.

S. Tho. 2. 2. q. 94. art. 3.

Mirad que haze vn pecho mal suffrido: *Cito fecerunt obliti fiunt operum eius, & non sustinuerunt consilium eius.* Lo qual dize Dauid por este atreuimiento:

Psalm. 105.

Mirad quã indigestamente quisierõ executar su furioso antojo, y quanto mejor les huuiera sido aguar su colera, y no encenderla. *Festinauerũt beati fieri tẽporalibus rebus* (dize dellos san Prospero) *& magis concupierũt præsentia, quàm futura: cum debuerint de tantis erga se beneficiis intelligere, quòd ad aliquam sine fine beatitudinẽ vocarentur.*

S. Prosp. Aquit. Psal. 105.

No

No tuuierō suffrimiento en caso q̃ no era menester mucho, y asi rompio Dios con casi todos enla vida tẽporal: y con muchos enla eterna. *Vt iuraui in ira mea, si introibunt in requiem meā.* No le costo menos alla al Rey Saul otro semejante disparate q̃ hizo, por no tener vn poco de paciencia cō sus priessas. Parece ser, q̃ estādo el dicho Rey en campaña, vinieron sobre el tanta multitud de Philisteos, q̃ los suyos de puro miedo, vnos se huyan del cāpo por sendas y veredas escusadas, otros se escondian enlas mas secretas cueuas de la tierra, otros se metian como fieras por las espessuras delos mōtes, y los de mas quedaron tā amedrentados y solos, que no sabiendo q̃ se hazer el Rey, imbio a llamar, segun nota Iosepho, al Propheta Samuel, para cōsultar cō el el negocio dela guerra. Respondio Samuel, q̃ se estuuiesse quedo, y aparejasse lo necessario para aplacar a Dios en sacrificio, q̃ el sin falta vendria dentro de siete dias. Saul espero el dicho termino, pero mal cumplido, porque no se le coziendo el pan, dize S. Gregorio, el postrer dia sin querer aguardar al Propheta de Dios, hizo su sacrificio (que no deuiera.) A penas hauia acabado, quando venia ya Samuel cumpliendo su palabra el dia señalado, y viendo la priessa inconsiderada del Rey se lo tuuo tan a mal, que no admitiendo sus escusas, le dixo: *Stultè egisti, nec custodisti mandata Domini Dei tui, quæ præcepit tibi.* Pero pues no me quisiste obedecer ni esperar, tampoco esperes de Dios confirmacion del sceptro, que ya tiene señalado otro varon muy a su gusto, por Capitā de su pueblo y Reyno, y assi se cumplio: para q̃ veamos quā cierto es lo q̃ dixo el Señor: *Væ his qui perdiderunt sustinentiam, & qui dereliquerunt vias rectas.* Y tambien, para que los grādes, los señores y los Reyes, que tan a punto quieren ver el cūplimiento de sus desseos, se vayan a la mano en sus priessas imprudentemēte aceleradas, y se acuerden, q̃ segun arriba diximos, fue sentencia muy celebrada delos antiguos: *Festina lente.* Las cosas no se hazen tarde si se hazē bien, cōforme al parecer del gran Caton: *Sat citò, si sat benè,* o del Emperador Augusto, segū Suetonio. En cuya confirmaciō escriue Claudio Paradino, que mando hazer vna medalla de oro, en la qual estaua esculpido vn Cangrejo marino, q̃ tenia asida vna mariposa por las alas. Dando a entēder, que la velocidad del vno se templa cō la tardança del otro: dela qual resulta vn maduro y sossegado mouimiento, para las cosas graues. El mesmo cōsejo escriue S. Hieronymo a Pamachio, porq̃ al fin quien negocia no viene tarde, dize el prouerbio. La pausa delos negocios se passa presto, y el gusto q̃ dan viendolos bien acabados, es perpetuo. Congoxaua se el viejo Tobias, como su hijo se detenia mas delo q̃ su coraçon pensaua, y aun desseaua: y aunq̃ a las vezes se queria consolar algun poco, la pena de su muger le fatigaua de nueuo, y le boluia al lugar de su dolor: pero quando vino y vieron ambos el buen recado que traya, no les parecio larga su tardança, para las cosas que de camino hauia effectuado. Sea pues la conclusiō deste capitulo, ser caso de gran importancia, guardarse los Principes dela colera y demasiada presteza en sus acciones, por ser camino certissimo para la temeridad, vicio tan contrario al valor y fortaleza, que deuen los grandes mostrar en sus negocios. Acuerdese, que con ser los Romanos tan amigos de hombres valientes para las guerras que susten-

Psal. 94.
1. Reg. 13.
Ioseph. de Antiq. lib. 6. c. 6
S. Greg. 1. Regum. c. 13.
1. Reg. 13.
Eccli. c. 2.
Erasm. Chil. 2. Cēt. 1. Adagio. 1.
Sueto. in vita Augu. c. 25.
Claud. Parad. in Symbolis. pag. 273.
S. Hie. ad Pamach.
Tobiæ. c. 10.
S. Tho. 2. 2. q. 53. ar. 3.

ſuſtentauan, huyan notablemente de los atreuidos en demaſia, por parecerles, que caſos tan graues, quales ſuceden enlas armas, no pidẽ tanto fuerças deſeſperadas, quanto medidas y reportadas: delo qual tenian tal cuydado, que ſegun Alexãdro cuẽta: *Audacioribus militibus iubebant venam ſolui, quæ non tã pœna, quàm medicina fuit, vt ſuperflua ſanguinis parte defluxa, magis ſe intra gyrum rationis continerent.* Alex. ab Alex. li.2.c.13

## CAPITVLO VIII.

### *Del otro extremo contrario a la Fortaleza, que es el miedo demaſiado: y que quando es poco antes aprouecha que daña.*

DIXIMOS arriba con la doctrina del Philoſopho, como la Fortaleza tenia dos extremos por cõtrarios declarados, que ſon la temeridad y miedo: de lo primero hauemos tratado enlos capitulos precedentes, resta agora eſcriuir alguna coſa del otro enemigo, que ſe dize temor, o puſilanimidad: para que entienda nueſtro Principe, que como ha de procurar ſer reportado en todas coſas, y mas enlas de importãcia, donde ſe pone a rieſgo de mayor daño, o prouecho, tãbiẽ ſe deue guardar no de enel otro indiſcreto extremo dl temor demaſiado: pues ſi el primero es perjudical, no lo es menos el q̃ ſe ſigue. *Sicut ornatus arenoſus in pariete lympido, & ſicut paleæ in excelſis, & cæmẽta ſine impẽſa poſita contra faciem venti non permanebunt: ſic cor timidum in cogitatione ſtulti contra impetum timoris non reſiſtit.* Compara muy bien el Eſpiritu ſanto la violencia del miedo indiſcreto a la furia del viento, que no dexa coſa en pie quando ſopla rezio: pues de la meſma manera eſta paſsion, quando entra en vn pecho, arrebata el valor, el animo, la oſadia, y ſobre todo el conſejo, por ſer el miedo (como eſcriue Plinio el menor a Trajano) falſo maeſtro de lo que cõuiene: *Infidelis recti magiſter eſt metus.* Es caſo vergonçoſo y muy dañoſo a qualquier hombre, quanto mas a vn Principe, o Rey moſtrar baxeza de temor enlo que haze, dãdole mano para que mande mas de lo que conuiene, y a gente tan hidalga como los ſeñores: pues como dize Horacio.

Aristo. lib.3. Ethic.c.6.

Eccli.c.22.

Plin. Iun. in Panegy. ad Traia. Impe.

*Qui metuens viuit, liber mihi non erit*
*vnquam.* Horat. lib.1. Epiſt.14.

Y ſan Pedro Chryſologo dize alla en vn ſermõ: *Libertatem probat virtus metus indicat ſeruitutem, nã liber ad gloriam, ſeruus natus eſt ad timorem.* No ſolo tiene el miedo aqueſta mala raza, ſino que por otra parte es tan villano de condicion, que ſi le dan el pie, ſe toma la mano: pues no contẽto con hauerſe entrado en caſa, y a vezes por puertas eſcuſadas, ſe haze luego tan mandon, como ſi ſe huuieſſe criado en aquel officio toda la vida. *Res eſt imperioſa timor.* Eſtaua cenando vna noche Theodorico Rey poderoſo delos Oſtrogodos, y entre los platos que le ſiruieron fue vna cabeça muy grande de cierto pece. Eſtandola mirãdo antojoſele que era cabeça de hombre, y de vn Symaco a quiẽ el hauia muerto: comẽçole a cabar el temor de tal ſuerte, que no admitiendo ningun deſengaño, dize Fulgoſo, q̃ de ſola aquella ocaſion liuiana eſpiro. Por eſto con mucha razon anda la Fortaleza acompañada de la magnanimidad, nota ſanto Thomas, pues por ella ſe alcança aquella firmeza de coraçon y valor de pecho, que enlos peligros y todos los ſuceſſos dela vida es neceſſaria. De aqui nace, que

S.Pet. Chry. ſerm.101.

Martia. li.11. in Teleſpho.

Fulgo. lib.9. cap.2.

S. Tho. 2.2. q.129.ar.5.

ce, que esta virtud real dilata el animo enlos peligros, ensancha el coraçon, desahoga los espiritus, abre las puertas del alma, y no consiente salir de compas y orden los altos pẽsamientos delos Reyes, por mas turbados casos que les vengan. Esta misericordia hizo Dios a Salomon, y no fue delas menores que cõ el vso, pues segun la diuina historia: *Dedit Deus Salomoni sapientiam, & prudẽtiam multã nimis, & latitudinem cordis quasi arenam, quæ est in littore maris.* No se ahogar entre muchas aguas, saber dar corte a grãdes cosas, y en medio delos temores mostrarse sin temor alguno, es don del cielo: el qual deue procurar el Principe, haziendo para ello todo lo que fuere necessario. Fuera desto es de saber, que el temor con las ocasiones, o vence, o es vencido: o mata, o muere: o se acaba, o acaba al que le tiene: y como este no se halla en varones fuertes, segun dize Tullio: *Timiditas & ignauia non cadunt in virum fortem.* Deue con gran cuydado como caso de tanta honra, en toda sazon mostrar vn pecho muy señoril, nada amilanado, despreciador de qualesquier acaecimientos: porque desta suerte haze el coraçon a suffrir contrastes aduersos, para que no le espanten musarañas: que si assi no se preuiene, en muchos casos se hallara atajado y confuso infamemente. *Cum fiducia certa de futuris sentimus* (escriue Thucydides) *cum timore autẽ in actione deficimus.* Porque no ay cosa que mas quiebre los braços, y corte el animo para passar adelante, que vn poco de miedo, si se apodera del hõbre, q̃ todo se le buelue en temor, como al que tiene ruyn estomago, que quanto come se le conuierte en colera, o en el humor q̃ predomina alla dedẽtro. Estaua el Capitã Gaal de guarniciõ enla ciudad de Sichẽ, contra el qual partio el gran tyranno Abimelech, que por vsurpar el Reyno y mandarlo solo acabaua de matar setenta hermanos suyos. Yẽdo pues con su campo a sitiar la ciudad hazia vn poco escuro, pero no tanto, q̃ poco mas, o menos, no diuisassen que venia gente de guerra: y cõ esta sospecha dixo el Gaal a otro Capitan llamado Zebul: *Ecce de montibus multitudo descẽdit, cui ille respõdit.* Anda que es miedo con el qual se te antoja q̃ los peñascos son hombres armados. *Vmbras montiũ vides quasi capita hominum, & hoc errore deciperis.* Assi sucede a los medrosos, cõ mas verdad q̃ dixo este Zebul, que tienẽ por muy cierto lo q̃ imaginan, y cõ la fuerça del miedo, creen muchas cosas indignas de temor: porq̃ se diga por ellos: *Illic trepidauerunt timore, vbi non erat timor.* No niego yo q̃ vna punta desta salsa enlos negocios no es muy buena, antes los adoua mejor, como el agrio siendo poco, que haze los mãjares mas gustosos: y assi el discreto miedo, tẽpla la colera, enfrena la ira, agua la furia, y detiene el impetu fogoso del coraçon, para que no rebiente sin tiempo, como las minas de poluora, perdiendose la costa y el trabajo. *Temperatus timor* (dize Seneca) *cohibet animos, assiduus verò, & acer, & extrema admouẽs in audaciã iacentes excitat, & omnia experiri suadet.* Aqui se ve la differencia delos extremos, que tiene, o puede tener el miedo, pues siendo poco ayuda, y siendo demasiado saca de tino, haziendo q̃ como desesperado se arroge temerariamente a quãto puede. A este miedo llama san Basilio embriaguez del alma, porque la saca de si y lleua do no querria. *Temulentia animæ metus est, quoties ad ea fertur, ad quæ non oportet.* Y assi se viene a verificar el parecer del Emperador Mauricio, que dezia: *Cauen-*

3. Reg. 4.

Cic. Tusc. 3.

Thucyd. lib. 1. hist.

Iudic. c. 9.

Psal. 13. & 52.

Senec. lib. 1. de Clementia cap. 12.

S. Basi. hom. 3 de Ieiunio.

Pompo. Læt. de hist. Rom. in vita Mauritij Imp.

*Cauendum est à timidis nam qui timidi sunt, postquam scelera ineunt, parcere nesciunt, & sæuius agunt.* Y este es vn punto, q̃ aun enlas cosas de guerra, donde mas reyna esta passiõ se deue aduertir. Pues el desesperado, como nota Vegecio, viendose cõ la muerte al ojo, haze de tripas coraçon, de medroso se buelue valiẽte, y atreuido de cobarde: *Clausis ex desperatione crescit audacia, & cum spei nihil est, sumit arma formido: libenter cupit commori, qui sine dubio scit se moriturum.* Este pues es el effecto del temor demasiado, que saltando de vn extremo en otro haze los hombres desesperados, hasta inuestir y procurar derrocar las paredes con la cabeça: no mirando que es locura conocida, y euidente peligro del que acomete. *An ignoras quod periculosa sit desperatio?* dixo el Capitan Abner a Ioab, quando enla rota de Gabaon salio huyendo dela gente de Dauid: apretandole tanto enla retirada, que huuo de deffenderse cõ las palabras sobredichas, ya que con las armas no podia. El Leon, segun enseña la experiencia y escriuen los naturales, mientras puede poner tierra en medio, no se aprouecha de su furia, antes desuiandose cõ gran señorio del peligro, quando le ven se va muy poco a poco a poner en saluo: y en pudiẽdo huyr sin menoscabo de su reputaciõ añade nueua ligereza en su retirada: *Ita natura constituit* (dixo Seneca cõsiderando esta flaqueza del Leon) *vt quod alieno metu magnum est, à suo non vacet.* Verdad es, que quando se ve encerrado, y tomados los passos para escaparse, cõ la desesperacion leuanta la colera, y lo que libraua en sus pies, pone en la fuerça de sus vñas. De manera, que se le cõuierte lo que parecia baxeza en altiuez, la pusilanimidad en braueza, y el miedo en desesperacion. *Quid enim nimiæ pusilanimitatis deiectio nisi desperata quædam absortio est: in hanc fortis non deiicietur:* dize san Bernardo escriuiendo al Papa Eugenio. La razon esta clara de suyo, que esto es muy lexos de la fortaleza que pretendemos en vn Principe: porque el varon fuerte, ni cõ la baxeza del miedo se sotierra, ni con la abilanteza furiosa dela colera se despeña: tiene buen tiento en ambos humores y recatase deste que es mas terruno: acordandose de lo que escriuio Tullio a vn amigo suyo: *Plus in metuendo est mali, quàm in eo ipso, quod timetur.*

Veget. de re mili. li. 3. c. 21

2. Reg. 2.

Aristo. histo. anima. lib. 9. c. 44.

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 16.

Senec. lib. 2. de ira. c. 11.

S. Bern. li. 2. de consi. c. 10

Cicero. lib. 6. epist. ad Torquatum.

## CAPITVLO IX.

### *Quan dañoso es mostrar los Principes miedo en sus cosas, por el perjuyzio que hazen a los suyos, y animo que ponen a los contrarios.*

NO ay tiña que tan presto se pegue al que anda con el enfermo de ella, ni fuego que tã facilmente prenda enla casa del vezino, como el miedo se ase de los que tratan al que le tiene. Porque assi como vn solo osado y atreuido basta para dar animo a vn campo entero, y librar vna ciudad, segun dize el Espiritu santo, dela mesma suerte vn pusilanime y medroso basta para corromper los coraçones de muchos: y vna oueja con roña es parte para destruyr vn hato entero. Era Saul vn Iayanazo tan grande, q̃ dize la diuina Escriptura, tenia vn cuerpo mayor que todos los de su pueblo de los ombros arriba: era tan fuerte y valeroso, quanto declara su historia: y con todo esso, quando el otro Gigante salio a desafiar los del pueblo đ Israel, ni el oso aceptar el combate solo, ni todos los suyos se atreuieron a ello: hauiendo

Eccles. c. 9.

1. Reg. 10. & 17.

do ſacado algunas vezes ſus eſquadrones, y dado mueſtra de querer pelear, ſegun Ioſepho. De aqueſte miedo claro eſta, tuuo la mayor culpa el Rey, que con ſu flaqueza començando a temer, le pego a los demas. Por lo qual entiendan los Reyes y Principes ſer coſa muy dañoſa, ſi los ſuyos ſienten en ellos deſcaecimiẽto, o flaqueza alguna, porq̃ ſi los tales no teniã miedo cõ eſto ſe les pega doblado: y ſi ya le tenian creceles mucho mas. De donde viene, que vn hõbre amedrẽtado haze mas daño q̃ vn difunto: porq̃ eſte calla, y el otro cõ ſus palabras y obras les enſeña a temer. Entre la gente q̃ mandaua Dios no fueſſe a la guerra erã los medroſos, no ſolo por lo poco que podian hazer con ſus perſonas, ſino por el mucho daño que podiã cauſar en ſus deſmayos: y aſſi mando a Moyſen que pregonaſſe: *Quis eſt homo formidoloſus & corde pauidoꝰ vadat & reuertatur in domum ſuam, ne pauere faciat corda fratrum ſuorum, ſicut ipſe timore perterritus eſt.* En cuyo cumplimiento nota la diuina Eſcriptura, que el gran Iudas Machabeo quando quiſo partir contra los capitanes de Antiocho, primero echo vando enel real, que todos los medroſos ſalieſſen del: *Mors nanq; timidos* (dixo Sophocles) *pro nihilo reputat.* Tiene otro mal el enfermo de eſta tericia, y es: que ſi vna vez cae en ſu paſsiõ, de tal manera ſe ſotierra en ella, que corta toda la eſperança de poderſe leuantar: por lo qual enlas reglas de milicia dize Vegecio: *Facilius eſt ad virtutem inſtruere nouos milites, quàm reuocare perterritos.* Veſe clara eſta verdad enlo que refiere la diuina Eſcriptura del exercito Iſraelitico, que con ſer ſeyſcientos mil hombres de guerra, los que yuã en demanda dela tierra de promiſſion, hauiendo imbiado eſpias, que truxeſſen lengua de los enemigos, y les dieſſen noticia del pays: porque a la buelta no ſe quantos dellos les metieron el garuanço enel cuerpo, diziendo: que ſe yuan a tomar no con niños, ſino con gigantes: la tierra era tal que ſe tragaua los hõbres, las murallas delas ciudades llegauan al cielo, en cuya guarnicion eſtauan, no ſoldados como quiera, ſino vnos monſtros de naturaleza, con ſer tantos.

*Diriguere metu, gelidꝰ pauor occupat artꝰ,*
*Et tacitos muto voluũt in pectore queſtus.*

Al fin concibierõ tal miedo, que ni el valor de Moyſen, ni las perſuaſiones de Aarõ, ni el deſengaño de Caleb, ni el animo q̃ les ponia Ioſue, baſto para quitarles del caſco la buelta a Egypto: antes eſtuuieron llorando toda vna noche, y murmurando contra ſu caudillo, porque les lleuaua a conquiſta tan peligroſa. No ſolo dize Ioſepho que eſtuuieron aquella noche blaſphemando, ſino que ſe determinarõ en amaneciendo matar a Aaron con ſu hermano, y boluerſe a Egypto. Pues ſi Moyſen Capitan de campo tan luzido, con eſtar confiadiſsimo dela victoria, por tener palabra de Dios, q̃ jamas falto, con todo eſſo no pudo acabar cõ ellos coſa buena, que fuera ſi le ſintieran tocado vn poco del meſmo mal? que en tal caſo quando los miembros ven liſiada la cabeça, tras ella ſe van: *Opprimit leges timor.* Ni valen palabras, ni ay autoridad, ni ſe reſpecta el mando, ni ſe haze caſo đ amenazas. Ca dõde el temor entra, de tal manera ſe apodera dela caſa, que cierra de golpe la puerta a qualquier buen conſejo y remedio: de manera, que lo que no es miedo y mas miedo, tiene por ſu cõtrario en tal coyuntura. *Peſsimus in dubiis augur timor*, dixo Eſtacio. No ay aguero peor en coſas dudoſas y peli-

Margin notes: Ioſeph. antiq. Iud. li. 6. c. 11 — Deut. c. 20. — 1. Mach. 3. — Sophocles in in Phrygi. — Veget. de re milita. lib. 3. cap. 10. — Exod. c. 12. — Numer. c. 13. & 14. — Lucanus. li. 1. Belli Pharſa. — Ioſeph. de Antiq. lib. 3. c. 17 — Senec. Trag. 1. act. 2. — Statius. li. 3. Thebaid.

y peligrosos que el miedo, pues siẽpre anuncia lo peor, y adiuina lo mas dañoso. No es tiẽpo para buenos acuerdos, ni sazon para determinaciones sanas, quando reyna el temor, pues segun Plutarcho: *Pauor non modo memoriam excutit, sed quoduis etiam constitutum, quemuis conatum, quemuis mentis impetum.* Quando supo Demetrio que Iudas Machabeo hauia desbaratado a su Capitã general Nicanor, dio el cargo de la empresa a dos valerosos hõbres, Balchides y Alcino: cuyo campo visto por los de la parte de Iudas, como era tan lucido de infanteria y caballos, les puso tanto miedo, que de tres mil soldados, los dos mil y dozientos se fueron sin passaporte. Prouo vẽtura el esforçado Machabeo, y aunque con los ochocientos al principio le fue bien, pero en cayendo el, dize la diuina Escriptura, que todos echaron a huyr: porque si su Capitan murio de lançadas, ellos se murieran de miedo. Faltoles la cabeça, que les sustentaua y halentaua sus coraçones temerosos, y sin ella ninguno fue bastante para detenerlos, aunque todos erã soldados viejos y muy exercitados enlas armas. Porque el miedo como mancha de azeyte en todo paño cunde, y ninguna cosa tiene por mas saludable, que la que su diligẽcia y huyda enseñan: pues si esta da enla cabeça facilmẽte se deriua a todo lo restante delos miembros. De aqui es, que tuuo mucha razõ Chabrias Atheniense quando dixo: ser mas espantoso vn exercito de cieruos lleuando por cabeça vn Leon, que vn esquadron de leones teniendo vn cieruo por capitan. La causa es, porque en el Leon se muestra la fortaleza, animosidad y gallardia, en quien el temor no tiene parte. *Leo fortissimus bestiarum, ad nullius pauebit occursum.* Y por el Cieruo los antiguos entendian el summo miedo, segun trae Pierio en sus Hieroglyphicas, y Aristoteles lo confirma en el libro que compuso de los miembros delos animales. Quiso pues dezir el sobredicho Atheniense, que si el Capitan es valeroso, intrepido y esforçado, el hara tales a sus soldados, aunque sean vnos lebrones: pero si es medroso y pusilanime, aũque lleue cõsigo hombres mas arriscados que vnos tygres, con su miedo los boluera gallinas. Tiene otro daño esta passion, y es, que de muy pocos principios se engendra: y a penas ha nacido, quando crece tanto en vn momento, que parece de largos años. Quiero dezir, que con muy facil ocasion se causa, y en començando, es mas el ruydo q̃ las nuezes. Este vicio es puro de liebres, las quales como cada dia vemos, y dizen los naturales, de suyo son tan medrosas, que de qualquier ventecico se espantan, y cada hoja del arbol que se menea las alborota. Passion es aquesta con la qual amenazo el Señor que castigaria a su pueblo, si se mostrasse rebelde a sus preceptos. *Dabit tibi Dominus* (dixo Moysen) *cor pauidum, & deficientes oculos, & animam consumptam mœrore, timebis nocte & die, & non credes vitæ tuæ.* Temer quando ay ocasion de que, cae en muchos hombres, pero alborotarse de repente sin causa, a lo menos tan pequeña que es verguença, baxeza es de coraçon: y grandemente parece castigo dela diuina justicia. Esto nos da a entẽder aquel milagroso caso de Ionathas, que refiere la diuina historia: y fue dela manera siguiente. Tenian los Philisteos muy apretado al Rey Saul jũto a la ciudad de Machmas, por hauer venido sobre el cõ treynta mil carros de guerra, seys mil caballos,

Plutar. in Moral. lib. 1. de Fortu. Alex.

1. Macha. 9.

Rhodi. lib. 9. cap. 11.

Prou. c. 30.

Pier. in Hier. lib. 7. c. de cerue.

Aristot. lib. 3. de partibus anim. c. 4.

Plin nat. hist. lib. 11. c. 37.

Deut. c. 28.

1. Reg. 13. & 14.

ballos, y tanta infanteria: *Sicut arena quæ est in littore maris plurima.* Quiso el hijo del Rey hazer alguna hazaña memorable, y aunque se pudiera atribuyr a temeridad con solo vn page de armas dio tan valerosamente en vn esquadrõ de los enemigos, que a la primera entrada mataron hasta veynte Philisteos, de los que estauan en las trincheas, con ser estos dos hõbres solos y que se los podian sorber alli enteros, se começaron a turbar entre si de tal manera, que como si vinieran sobre ellos doblada gente dela suya, no solo dieron a huyr, sino a matarse vnos a otros sin entenderse, y assi por vna tan facil ocasion quedo tan grande multitud desbaratada. Dõde vemos la razon que tiene Dionysio Halicarnaseo, quando dixo: *Bella omnia non qui plures sunt numero conficiũt, sed potius qui virtute superiores.* Hazese assi mesmo en esto otro daño no menor que los passados, y es que si el enemigo siente temor en su contrario, aunque sea vn gozque coxo se buelue en vna onça: y el que no osaua salir de vna cueua cobrando aliento con el miedo ageno, sale y señorease del campo atreuidamente: *Satis clarus est apud timentem quisquis timetur,* dixo alla Muciano, y con grã razon, porque aunque vno se muera de miedo, si ve que otro le tiene del, toma nueuos brios, haze se espantoso, y el que estaua escondido dase a conocer cõ grã estruendo, q̃ por estos, y por esto se dixo el prouerbio antiguo: *Canes timidi vehementius latrant.* Quãdo el cãpo delos Assirios que estaua sobre la ciudad de Bethulia, y la tenia tan apretada quanto se escriue en el libro de Iudith: oyò dezir la repentina y desastrada muerte de su general Holophernes, como no ay hombre tan fuerte, que con la nouedad no se

*Dionys. Hali carn. lib. 6.*

*Cornel. Tacit. Annal. li. 18.*

*Erasm. Chil. 3 cent. 7. Adag. 100.*

*Iudith. c. 15.*

turbe, segun escriue Cesar, dize el diuino Texto: *Fugit mens, & consilium ab eis, & solo timore & metu agitati fugæ præsidium sumunt: ita vt nullus loqueretur cum proximo suo, sed relictis omnibus euadere festinabant Hebræos, quos armatos super se venire audierant.* Viendolos huyr tan sin orden, salieron los Bethulianos a dar en ellos, y saquear las riquezas del Real. De suerte que los que vn dia antes encerrados como ouejas en matadero, se contauan ya por muertos, o esclauos, cobrando el animo que el contrario auia perdido, y sacando fuerças del miedo que el enemigo lleuaua, huuieron no menos señalada victoria, que riquissimos despojos en esta retirada. Dõde se ve que es muy verdadera aquella sentencia del historiador Tito Liuio: *Ex metu alieno crescit audacia.* Porque quãtos hemos visto vẽcidos y muertos de quien menos se pensaua? quantas tierras se han destruydo por enemigos flacos? quantas victorias han quitado de las manos faciles ocasiones? pues esto haze muchas vezes vn poco de menos, o mas miedo en quien las trata. Marauilloso caso seria ver muerto vn Leon cõ las garras de vna liebre, y vn Tygre arrinconado por temor de vn gozque, y ver atado vn hombre robusto por manos de vn niño, no seria cosa vergonçosa? Claro esta que lo seria, pues tal effecto causa el miedo en el pecho donde se apodera, que por esso dixo Damasceno: ser la verguença hija del temor, porque haze casos empachosos para hombres honrados.

*Commen. Cæsaris. lib. 6.*

*Titus Liuius Decad. 1. li. 3.*

*S. Damascen. lib. 2. cap. 15.*

## CAPITVLO X.

*Sumaria repeticion de lo contenido en este libro, y de algunos exercicios que deuen tener los Principes ordenados a la virtud dela Fortaleza.*

CONCLVYENDO lo contenido en este libro, donde hemos tratado dela Fortaleza, dexamos aueriguado que no se dize propia ni aun verdaderamente esforçado el forçudo de miembros, y robusto de cuerpo, ni el que desesperadamente acomete los peligros, sino el valeroso de animo, que primero vence sus pasiones interiores, y despues enlo exterior se muestra tal quando viene la ocasiõ, pospuesto qualquier temor aniñado segun las reglas de prudencia, digo reglas de prudencia sana y cuerda: [Aristot. libello. de virtuib.] porq el officio suyo es, dize Aristoteles, distinguir lo bueno de lo malo, abraçando lo vno y desechãdolo otro, y en esta materia auisa delo q se deue acometer, y enseña lo que se ha de huyr de tal manera, que tiene siempre en pie el buen nombre del varon fuerte, hora no se arroje en el peligro de atentado, hora le atropelle de valeroso. Por falta desto muchos se celebran en las historias por monstruosos en fuerças corporales, y se borran con todo esso del catalogo de valientes y fuertes entre los discretos y sabios. [Ælian. de varia hist. li. 12.] Vn soldado traya Alexandro en su exercito llamado Perdiccas, tã arriscado en qualquier peligro, que le acõtecio entrar enla cueba de vna Leona (escriue Eliano (y salirse con los cachorrillos en las manos. Esta hazaña alguno la tẽdra por hecho de varon fuerte, mas ninguno dira que es obra de prudente, ni aun tampoco de fuerte, pues como nota muy biẽ Tullio: [Cicer. offi. 1.] *Animus paratus ad periculum, si sua cupiditate non vtilitate communi impellitur, audaciæ potius nomen habet, quã fortitudinis.* Lo mesmo diximos de aquel famoso Philosopho Indio llamado Calano, que auiendo viuido [Diodor. Siculus de gestis Alex. ann. 9.] setenta y tres años sin ninguna enfermedad, como le molestasse algo cierto dolor de tripas, dixo al gran Alexandro, en cuya compañia se auia venido desde su tierra, que el no queria viuir mas, por tanto mandasse encender vna hoguera, para quemarse y enterrarse en ella. [Strabo. li. 15. Geograph.] Admirado el magnanimo Principe de tan espantosa determinacion, procuro diuertirle de aquel intento: [Plutar. in vita Alexandri] pero no lo pudiendo acabar con el, mando aparejar todo lo que el Philosopho pedia, delo qual quedo muy contento: y encendiendo su hoguera, cõ grã alegria del coraçõ, despidiendose de los circunstantes, como si fuera a bodas, se abraso en ella. Esto no fue fortaleza, sino miedo dela vida la qual no queria suffrir Calano, porque no era a su contẽto, pues como dixo en cierta ocasion Nabarçanes capitã al Rey Dario: [Quint. Curt. lib. 5.] *Fortium virorum est, magis mortem contemnere, quàm odisse vitam.* Lo qual no hizo este Philosopho, que cansado de lleuar la vida, se aborrecio con ella. [S. Aug. de ciuit. Dei. lib. 1. cap. 19.] Lo mesmo arguye san Augustin contra Lucrecia, pues mas se mato por miedo y verguença de la vida, que por amor de la castidad: pero deste punto adelante hablaremos mas largo, baste por agora saber que es de varones fuertes, ni temer los peligros sobreaguados de miedo, ni acometerlos sin consideracion arrastrados de la temeridad. Esto es tener pecho de Rey, pecho grãde, pecho magnanimo, que ni se altera baxamẽte con temores, ni se arroja soberuiamente cõ prosperi-

peridades. Es vn regadio el de esta virtud, que con su frescura aliẽta el alma en los trabajos: es vn viento suaue con cuyo olor se regala el coraçon, y da passada a los contrastes de la vida: es vna planta de madera incorruptible, con cuyo arrimo se sustenta el desmayado: es vn rio en cuya ribera nacen arboledas muy graciosas, qual aquel segundo del Parayso, y vno delos quatro famosos que alli nacian, llamado Geon, o segun Iosepho, Nilo, que cerca toda la tierra de Ethiopia, por el qual dize Philon, que se entiende la Fortaleza: *Geon enim interpretatur pectus vbi cor habet domicilium.* Y baña la tierra calurosa de Ethiopia, porque cómo nota san Augustin, la Fortaleza significada por el, cõ el fuego de su valor mete en calor la pusilanimidad, o pereza, quando se le offrecen cosas temerosas, y pega viueza alegre para despreciar las grandes. Esta es la sustancia de lo que en los capitulos precedentes hemos tratado. Para cuya conclusion digo, que a esta virtud se reduze todo el exercicio de caualleria, en la qual deue ser el Principe muy impuesto por los mejores maestros que se hallaren. Esto es lo primero que mando Platon enseñar a los niños en su republica: y lo que entre los Persas se vsaua con tanto cuydado y rigor, q̃ desde los cinco años hasta los catorze solo se empleauan en deprender como se haze mal a vn cauallo, que freno le quadra, quales jaezes le estan mejor, como se parte, corre, y para, cõ todo lo demas a ellos necessario. Deuesele tambien enseñar el vso de todas armas, que aun que no las ha de exercitar, esta obligado a saber el modo, y las leyes que ay en ellas, por los nueuos acaecimientos que suceden, y tambien para saber juzgar del tal exercicio, dõ de se hallare. Sobre todo muchas vezes le sera forçoso pelear mal de su grado, y en caso que va la vida, mire lo que le importa. Lo mismo dize Eneas Syluio, tratãdo esta materia con Ladislao Rey de Vngria, cuyas palabras son las siguientes: *Cum Regem inesse præliis sæpius oporteat, militaribus certaminis exercere puerũ conuenit, quem regni gubernacula manent.* Assi se hizo con el famosissimo Cyro, segun escriue Xenophonte, deprendiendo este exercicio en edad tan tierna, que aunque otros en el ensaye le vencian, el gustaua dello, y con este juego fue tan celebrado al tiempo delas veras, como refierẽ sus Choronistas. Sin ceñir espada Dauid le exercitaua Dios en el campo, y para hazerle mejor a las armas, con que despues hauia de tomar a su cargo las batallas del Señor, le hazia pelear con los ossos, y leones saluages; de lo qual salio tan industriado, que desarmado en cuerpo acepto el mas señalado desafio que se ha oydo, y en el quedo rico, honrado, y con victoria. Y porque nadie se admire desta grandeza y lo juzgue por caso impossible, o milagroso, dize el espiritu Santo que vencio al Gigãte con arte y maña por la que auia deprendido en el campo siẽdo moçuelo peleando cõ las bestias: *Cun leonibus lusit quasi cum agnis, & in vrsis similiter fecit sicut in agnis ouium in iuuentute sua.* De nueue años era el afamado Annibal quando le truxeron a España para que se criase entre el ruydo delas armas, y se hiziesse a ellas, cuyo exercicio le valio tanto que hizo llorar a Roma muchas vezes. De doze comEço el gran Alexandro a gustar de la guerra, y como tomo este estudio en tal edad, dio al mundo que dezir, y a los historiadores que escriuir con sus hazañas. De diez y seys era el

*Genes. cã. 2.*
*Iosep. de Antiq. li. 1. ca. 2.*
*Philõ Iud. li. 1. legis Allegoriarum.*
*S. Aug. li. 2. de Genes. contra Manich. cap. 10.*
*Plato lib. 3. Dialog. 5. de rep.*
*Ioã. Boem. de moribus gent. lib. 2.*
*Æneas Syluius lib. de educat. liberorum.*
*Xenoph. lib. 1. de Ped. Cyri.*
*1. Reg. 17.*
*Eccles. c. 47.*

Suetonius in vita Augusti c. 8.

Emperador Augusto Cesar quando en las armas mostro mas que lo que sus años prometian. Cõ cuyos exemplos se deue mucho animar el Principe, para cosa que tanto le cõuiene: y porque tambien ayudan para esto otros exercicios buenos dõde se prueuan las fuerças corporales, digo que le esta muy bien el correr, saltar, tirar la varra, esgremir, y aun el deprender a nadar, por las muchas ocasiones que le pueden suceder en que le sea necessario valerse desta industria, y sino lo sabe le pesara. Perdido se vio el gran Iulio Cesar quando en la batalla naual de Alexandria, los suyos le desampararon, y si el no escapara a nado sin falta alli feneciera su ventura. Sertorio capitan delos Portugueses siendo soldado de Cipion fue presso delos Cymbrios, y aunque estaua mal herido, por escapar la vida se echo enel Rhodano, adonde nadando como vn pez vino en saluamento. No fue de menos valor y admiracion el hecho de Horacio Cocles Romano, quando el Rey Porsena vino a Roma para restituyr en el reyno perdido al soberuio Tarquino, cuya llegada fue tan de improuiso, que casi los Romanos se perdieran, si este animoso Horacio no se pusiera en la puente del Tybre, resistiendo a la furia de los enemigos, hasta que los suyos la cortaron, para que los cõtrarios no entrassen enla ciudad, despues de lo qual arrojandose el en el rio, se libro nadãdo y passo a los suyos. Contando la mesma hazaña Tito Liuio, tiene por tan estraño y espantoso caso, hauerse echado armado este capitan en el Tybre y escapar nadando, que recelando de escriuirla, dize, esto cuento aunque veo sera la sobredicha historia para todos de mayor fama que de credito. Verdad dize, y no solo el Romano quien esto hizo, ca entre nuestros Españoles vierõ los nacidos otro caso mas digno de admiraciõ, y de mayor hazaña, y que con menos miedo se puede contar, pues ay tantos testigos de vista que lo deponen, y cayo en persona de quien todo se puede creer. Esta fue la increyble osadia del famosissimo Garcia de Paredes hombre de tan grãde animo, terribles fuerças, que no se puede bien juzgar, qual era mayor, su esfuerço en acometer grandes hechos, o la fuerça y vigor, en acabarlos. Despues dela afamada rota de Rauena sucedio al dicho Español que haziendo escolta al bagage delos suyos, dieron en vna emboscada de dos mil Franceses, por los quales no solo fue desbaratado, sino herido de tres escopetazos, de manera que matandole el cauallo, quedo preso en poder de quatro hombres de armas, que le lleuauan cautiuo a pie y mal herido. Llegaron pues con el a vna puente sin bordes, y viendose en tan buena ocasion, el valiente Garcia, abraçose con los quatro que le lleuauan asido, y echandose de la puente abaxo enel rio los dexo ahogados, viniẽdose el a nado al Real de los Españoles. Dõde se vee que parece muy biẽ: y aun es necessario sepan los Principes el arte de nadar, pues estos Emperadores y capitanes se valieron tanto della, lo qual tuuieron por negocio de tanta importancia los Griegos, que si pusieron gran cuydado en la criança de sus hijos, para doctrinarles y enseñarles en lo tocante a letras y artes liberales, de aquesto no se oluidaron, y assi dize Alexandro: *Nec minore studio primæ adolescentiæ iuuenes imbuebant Græci, vt præter literas & gymnasticas disciplinas, quò ad reliqua munia firmiores essent, etiã natare discerent.* De la mesma suerte los

*Cæsar in Cõment. li. 4. de bello Alexã.*

*Plutar. in vita Sertorij.*

*Valer. Max. lib. 3. c. 2.*

*Virg. Æneid. lib. 8.*

*Caro. Steph. verb Horatius Cocles.*

*Titus Liuius Deca. 1. li. 2.*

*Ambrosio de Morales en la descripciõ de España. to. 2.*

*Alexand. ab Alex. li. 2. c. 25.*

Francisc. Monçon, *Espejo del Principe*, cap. 60.

los Romanos tenian maestros en el campo Marcio, los quales tras el vso de las armas y caballos, lleuauan la noble juuentud al Tybre, para que alli deprēdiessen a nadar, teniendolo por caso tan importante, como los otros exercicios militares que pues el peligro del agua, tābien suele acontecer a los Reyes y Principes, como a los que no lo son: prouidencia es muy acordada preuenirse contra semejātes reueses. Esto se entiende teniendo particularissimo cuydado, que por euitar vn peligro incierto, no se de en otro euidente y claro, pues en qual quier vso de armas no se pretende le tomen a destajo, ni con demasia, sino con aquella cordura y moderacion, que la salud sufre, y la prudencia enseña. No desciendo mas en particular acerca destos exercicios militares, y de todos los que a ellos se parecen, porque me remito a los maestros y libros que dellos tratan, en especial que como di ze el glorioso san Ambrosio: *Bellicarum rerum studium a nostro officio iam alienum videtur, quia animi magis quàm corporis officio intendimus: nec ad arma iam spectat vsus noster, sed ad pacis negotia.* Assi que como cosa de officio ageno, lo dexo para quien lo entiende, pues quien trata lo que es de professiõn estraña, no escapa de atreuimiento e ignorancia.

S. Ambr. li. 1. offic. c. 35.

# Fin del libro nono.

# LIBRO DECIMO.

## En este libro se trata en general de la templança, para cuyo fundamento se habla dela miseria humana, de lo mucho que vale la salud corporal, y de cosas que para ella ayudan.

### CAPITVLO I.

*Proœmio donde se pone breuemente la miseria dela vida humana, la sed con que se viue de vanos desseos, cuyo remedio consiste enla virtud de la Templança.*

COMPONIENDO este mundo menor del hombre, diuidido en otras quatro partes como el mayor y verdadero, hemos Philosophado delos tres primeros espirituales elementos, que son Iusticia, Prudencia, y Fortaleza: Resta nos agora declarar la otra quarta parte Oriental, que aunque postrera no es menos necessaria q̃ sus hermanas llamada Templança. Para mejor intelligencia delo que hauemos de tratar, es de saber que nuestra vida, segun el santo Iob, es vna perpetua contienda sobre la tierra:
Iob.cap.7. *Militia est vita hominis super terram.* La qual siendo salteada de tantos enemigos, ninguno deue pensar q̃ esta seguro, pues quando se imagina libre de vnos, le acometen otros, y quando cree que tiene acabado cõ estos, se topa cõ otros nueuos, y no
Ecclci.c.12. pensados: *Non credas* (dize el Espiritu santo) *inimico tuo in æternum, sicut enim æramentum, eruginat nequitia illius, & si humiliatus vadat curuus, adiice animum tuum, & custodi te ab illo.* Tiene aquesto el demonio que como buẽ caçador nos pone lazos y paradas en muchas partes, segun vio S. Antonio, para que si no caemos en las primeras, demos en las segundas, y si en vna emboscada no le sale bien su traça, pone resguardo de otras para vencernos. Tienẽ mas estos enemigos de la vida humana que no es gẽte de quiẽ se deue esperar paz ni treguas seguras hasta la muerte, porque no son de condicion para concederlas, ni aũque las otorguẽ tienen palabra para guardarla: *Quia nõ est veritas in eo.* De aqui es que ninguno se deue prometer dia claro sin alguna turbacion de nublado, ni hora de contento, de la qual no pague tributo cõ muchas lagrymas. Llorando entra el niño quando nace y tiene razon, dize san Cypriano: *Vt vitæ mortalis anxietates & labores quos ingreditur, inexordio suo rudis anima testetur.* Conociẽdo esto los Thrausos, que es cierta gẽte de Thracia, quando nacian los niños llorauan amargamẽte, recontando las desuẽturas à que veniã, y quando moriã ya hõbres, en lugar de endechas, les cãtauan alegremẽte el parabien, por hauerse librado delas miserias humanas. La vida, segun Euripides, trae a muchos engañados con su fama, pues no tiene de vida mas q̃ el nombre, siendo en realidad de verdad texida toda ella de trabajo y muerte. Biẽ se puede llamar por algunos madre,

S. Athanas. de vita Antonij. — Ioan.cap.8. — S.Cypr.ser. de patient. — Rhodigi.lib. 18.cap.13 — Plutar.in Moral.orat.consola. ad Apolinium.

dre, pero lo comun es ser madrastra vniuersal de todos. La que mas larga parece topa luego con el fin, aun q̃ aya viuido desde el principio del mũdo, dize san Gregorio Papa, hasta el dia presente, y la mas cũplida a la medida de sus desseos, le falta mucho para buena: *Exiguum & cum tædio est tempus vitæ nostræ, & non est refrigerium in fine hominis.* Todo es peregrinar dela mañana hasta la noche, y de la noche hasta la mañana, sin topar venta de refrigerio, ni posada para descãso. *Ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumeraui mihi: si dormiero, dicam quãdo resurgam: & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus vsq; ad tenebras.* Por esto cõpara y muy biẽ san Basilio la vida al rio, cuyas olas cõ grã priessa vã atropellãdo vnas a otras hasta llegar al mar donde fenecen. *Est autem vita nostra fluuius quidam cõtinuè & irremissis ac indesinentibus fluctibus plenus quorũ alio præterlapso iam alius in cursu præsens est & hoc pacto ad cõmune mortis mare properamus.* No ay rueda de relox cõprimida con las pesadas piedras que la tiran, la qual dando bueltas de dia y de noche, nunca topa el punto dõde la lleuan, como la vida triste del hõbre, que passando pũtos, horas, y años, siẽpre va arrastrando cõ las pesas de sus pesares, sin q̃ paren: *In eam demissus es vitã* (dixo Seneca a su amigo Lucilo) *Quæ nũquam tibi miseriarũ terminũ ac seruitutis factura sit.* Que cosa mas breue y circuncidada, escriuio alla Plinio, el menor a su amigo Caninio Ruffo) q̃ la vida mas larga de quien tu quisieres. Ayer fue el Emperador Neron, y ya no parece hõbre de los q̃ en su hera tuuieron cõsulados. Por dõde vemos amigo, que cõ mucha razon se derramarõ aquellas lagrymas de Xerxes, el qual atalayando desde vna torre el innumerable exercito q̃ traya, començo a llorar, porque en breues años no hauia de quedar hõbre de quantos traya cõsigo. *Hæc sentencia mũdo data est* (dize san Cypriano) *vt omnia orta occidant, & aucta senescant, vt infirmentur fortia & magna minuantur, vt cũ infirmata & diminuta fuerint, finiantur.* No solo la miserable vida vida es tan corta, y esta tan llena de tẽtaciones y estropieços, como contamos: pero ella mesma dize S. Gregorio, es vna tentacion, es vna tela cuya trama se arma en perpetua cõtiẽda de si mesma. Si quiere aspirar arriba, y como quien saca la cabeça dentre las aguas mirar al cielo, ella con su liuiandad en vn punto se abate: si quiere acogerse a lo alto de la contẽplacion, ella con su mesmo peso se derriba. Y assi noto muy bien Philon: *Nihil est in rebus genitis firmũ, sed omnia mortalia necessarias mutationes admittũt.* Por la obligacion deste fuero la hãbre la fatiga, el comer la mata, el trabajo la cãsa, el ocio la destruye, el frio la encoge, y el calor la ahoga. Si la pobreza pide lo necessario, y se lo dã, no esta cõtenta, si molesta por lo impertinente, y no se lo conceden, emperrase, y al cabo quãto mas possee, mas dessea, quanto mas dessea, mas atormẽta y martiriza. Por lo qual dixo muy bien Socrates: *In iis quæ nullam prorsus habent stabilitatem quo pacto nos stabile quicquam assequemur?* Si con tres o quatro topays en vna calle, y pregũtays a cada vno, por la vida q̃ passa, a todos hallareys quexosos, y a cada qual por differentes pensamientos. Espãtado de tantos ensayos el Philosopho Pythagoras, dixo q̃ la vida era vn juego fingido dõde vnos parece que ganã, y otros pierdẽ, era vna fiesta general dõde vnos entrã a mirar, otros a ser mirados, vnos entran a tornear, y otros a juzgar los cõbatientes, vnos vã enmascarados

S.Grego.Moral.li.15.c.1.
Sap.c.2.
Iob.c.7.
S.Basil. ho. 23 de non adhær. reb. secul.
Senec.lib.2. epist.19.
Plin. Iunior. lib.3.epist.ad Caniniũ Ruffum.
Volater. lib. 12. Geograp.
Valer. Max. lib.9.c.13.
S. Hiero. to. 1.epist.ad Heliod. de morte nepot.
S.Cypr.li. 1. cõtra Demetrianum.
S.Greg.Moral.li.8.c.3.
Philõ Iud. li. de mũdi Opificio.
Plato lib. 10. de sum. bono.
Dioge. Laert. in vita Pythagoræ.

y otros a la clara y descubiertos, vnos con vna inuencion llana, y otros con otra muy costosa: pero entre estas differencias, sola vna cosa les haze iguales, y es que ninguno va contento, porque dessea algo que le falta. Este disfraz propone Seneca a su amigo Lucilo cõ aquella suauidad de ingenio que suele, diziẽdo. *Hanc imaginem animo tuo propone Lucili, ludos facere fortunã & in hũc mortaliũ cætũ honores, diuitias, famã excutere: quorũ alia inter diripiẽtiũ manus scissa sunt, alia infida societate diuisa, alia magno detrimẽto eorũ, in quos deuenerũt prẽsa.* De manera q̃ enel juego de la vida, vnos entrã caçãdo hõra, y otros espantando la caça, para q̃ no la cojan. Estos desmõtando incõuenientes para sus pretẽsiones, y aq̃llos andan al ojeo del fauor. Este pesca riquezas, y aq̃l busca vn buen assiẽto, vnos querrian cierto cargo, y otros tal officio o dignidad. De suerte q̃ todos, como los mõteros tienẽ sus paradas, y arman sus lazos para coger mẽtiras. *Periit sanctus de terra, & rectus in omnibus nõ est: omnes in sanguine insidiãtur, vir fratrẽ suum ad mortẽ venatur.* Solo vn cõcierto tiene este descõcierto, vn remedio esta miseria, y vn cõsuelo esta hambre y carestia de tãto biẽ, que es el delas ciudades esteriles y flacas de fructos, las quales vemos q̃ se proueen de acarreo, hora por tierra, hora por agua como mejor les ayuda su comodidad, supliẽdo cõ esta industria las faltas d̃la cosecha propia. Por esto dizẽ, q̃ los lugares situados en costa de mar son difficultosos de rendir, a causa de tener el socorro muy cierto y los bastimentos seguros por el agua: y assi viendose tãbien assentada la ciudad d̃ Tyro se desuanecia tãto q̃ fue menester desengañarla el Propheta Ezechiel cõ palabras muy rigurosas, a las quales me remito. Lo q̃ haze a nuestro proposito es saber q̃ esta misericordia vso Dios con el hõbre tan lleno de codicias desordenadas, dãdole el rio dela Templãça para q̃ reciua por el todo el remedio de sus miserias. Quatro, dize la diuina Escriptura, q̃ salian del lugar deleytoso, de los tres primeros hemos tratado en los libros precedentes, y resta nos el postrero llamado Tygris, que segun nota el Espiritu santo, riega la tierra de los Assyrios, por el qual dize Philon se entiende la virtud dela tẽplança: *Tigris virtus est tẽperantia resistens voluptatibus, vadit que cõtra Assyrios, quos incorrigẽtes licet vertere.* Tales son los desseos y cõcupiscencias de nuestra carne, sino digalo S. Pablo, las quales por mas castigadas q̃ seã, siẽpre andan incorregibles, y por mas q̃ parezcã mortificadas, dize S. Bernardo, resuscitan de repente cõ nueuos brios y tentaciones: *Quantũlibet in hoc corpore manens profeceris, erras si vitia putas emortua, & non magis supressa. Velis nolis intra fines tuos habitat Iebusæus, subiugari potest, sed non exterminari.* Esta pues es la causa porque, segun Philon, va la Templança contra los Assyrios que tambien significan los que ponen assechanças, vassallos del robusto caçador y Rey de Babylonia Nemroth, el qual segun san Hieronymo se interpreta: *Tentatio descendens*) pues para resistir a todos ellos tiene valor y preeminencia. Desta hemos de tratar en el presente libro, y aunque sera algo a la larga, no nos oluidaremos dela Templança que la mesma pide. Diremos algo delo que a ella toca, y forçosamente se dexaran artas cosas, pues si lleuaramos el curso que la materia demanda, muchos libros se podian escriuir y no quedara satisfecha.

Seneca li. 10. epist. 75.
Mich. ca. 7.
Ezech. c. 27.
Genes. ca. 2.
Philõ. lib. lii. 1. Allegoriã. legis.
Rom. c. 7.
S. Bern. ser. 58. in Cant.
Genes. c. 10.
S. Hieron. in Michaã. c. 5.

CAP.

## CAPITVLO II.

### *Que cosa sea Templança, y del officio que haze con el hõbre entre los desseos mal ordenados que le combaten.*

S.Bernar. in sermonib.par uis.serm.35.

LA Templança, segun el glorioso Bernardo, es vna virtud: *Quæ reprimit ilicita desideria, nec cedit promißionibus, nec emollitur blanditiis.* Es vna guarda del alma, y portera del coraçon, donde no consiente entrar cosa illicita, ni persona sospechosa, y para no ser engañada, ni se dexa vencer cõ dadiuas, ni se ablanda con regalos, ni dissimula por cohechos. Sabe lo q̃ dize el Espiritu santo: *Xenia & dona excæcant oculos*, y por tanto tiene las manos mancas para no recebir, y los ojos ciegos para no ver, por no ver cosa q̃ la saque de su intencion, pues aun alla dixo el Poeta.

Eccli.c.20.

Ouid.lib.3.de Art.amandi.

*Munera (crede mihi) placant hominesque deosque,*
*Placatur donis Iupiter ipse datis.*

Cicer.li.2.de fin. bon. & mal.

La Templança, segun Tullio: *Est moderatio cupiditatũ rationi obediẽs.* Es vna regla cortada por la esquadra dela razõ, como q̃ se miden los desseos del hõbre, desechãdo los q̃ no dizẽ cõ ella, y aprouãdo por buenos y necessarios los q̃ conforman cõ su medida. Esto parece tomo Ciceron del Philosopho, q̃ añade a lo dicho ser propio desta virtud: *Timere etiam iustã licentiam, & intentã esse in vitæ rationem, similiter in paruis & in magnis.* Lleua el cõpas con tãto cõcierto la Tẽplança enla armonia del coraçõ, q̃ ni le dexa desentonarse subiendo el punto, a dessear cosas vanas, q̃ no le cõuienen, ni perder letra, abatiendose a los apetitos desordenados q̃ son de tierra. Para mejor inteligẽcia desto es de saber, q̃ la sensualidad enemiga de todo buen concierto, quanto enseña en la musica que vamos tratando, es en espacio y libertad, porq̃ como no se puede ver desde su niñez metida en regla, huye q̃ la digã lo que no gusta: *A seculo confregisti iugum meum, rupisti vincula mea: & dixisti, non seruiã.* Cõ esta condicion vnas vezes propone sus cosas como necessarias, por obligarnos a ellas, y otras como gustosas, por cõuidarnos cõ las mesmas; y como el apetito por otra parte no sabe tener medio en sus desseos, presto se abalança a lo gustoso, y se arroja a lo q̃ imagina ser necessario: *Sæpè enim dũ necessitati debita reddimus* (nota S.Gregorio) *voluptatis vitio deseruimus, & infirmitatis velamine nos excusamus.* Es ciego y topeta presto, es codicioso y luego se afficiona sin mas distincion de tiẽpos q̃ el que le enseña su loca fantasia. Aqui pues entra la Tẽplança (dize san Ambrosio) *Quæ modũ ordinemq; seruat omniũ, quæ vel agẽda vel dicẽda arbitramur.* Ella le gouierna de tal manera q̃ como Ayo de Principes assistiendo al trato vniuersal, de todo le auisa, como se ha de auer con vnos y como con otros, de quiẽ se ha de fiar sin escrupulo, y de quiẽ se ha de guardar con todo recato, para que ni deseche lo que es justo aceptar, ni reciba lo q̃ no es digno de ser admitido: *Tẽperantia* (dize Seneca) *voluptatibus imperat, alias odit, atq; abigit, alias dispensat, & ad sanum modum redigit, nec vnquã ad ipsas propter ipsas vadit: scit optimũ esse modũ cupitorum, non quantum velis, sed quantũ debeas sumere.* Tiene la Templança el freno delos desseos en su mano, alarga la riẽda, quando cõuiene, y recogela, quãdo juzga ser necessario, para que como caballo desbocado no se abalance tras ellos, sin mirar los peligros adonde se arroja. Por esto los antiguos entre sus Hieroglyphi-

Aristot. libello de virtuti.

Hierem.c.2.

S.Greg.Mora.li.20.c.12

S.Ambr.li.1. offic.c.24.

Senec.lib.13. epist.89.

cas queriẽdo denotar vn hõbre medido y obediẽte a la razõ, poniã vn caballo feroz cõ vn freno en la boca dãdo a entẽder q̃ estaua dela mesma suerte el dicho varon rẽdido a lo justo y moderado. Sirue esta virtud al hombre, delo q̃ el medico en la casa Real, q̃ no solo cura las enfermedades como en las de mas quãdo adolescẽ, sino q̃ tãbien en tiempo de sanidad, asiste a su mesa, mira, corrige y ordena quãdo, quãto, que, y como deuã comer o beber los Principes, para que lo q̃ les ha de seruir de nutrimento y vida, no les cause enfermedad, y muerte. Desta sola medicina vsauan los Indios Oriẽtales, segũ muchos autores, sin admitir en su Republica otro medico ni botica, q̃ la d̃la tẽplãça: *Quæ nõ solũ illapsos curat dolores, sed procurat, ne veniant.* Es mas de saber, q̃ el tronco desta virtud se estiẽde en muchas ramas, y por tanto, cada vna dellas pide particular ordẽ y regimiẽto cõtra la oruga de los vicios q̃ se le pegã, ca segun nota S. Prospero: *Tẽperantia tẽperantem facit, abstinentẽ, parcũ, sobriũ, moderatũ, pudicũ, tacitũ, serium, verecundũ, Hæc virtus libidines frænat, affectus tẽperat, desideria sancta multiplicat, vitiosa castigat, omnia intra nos cõfusa ordinat, ordinata corroborat, cogitationes prauas remouet, inserit sanctas. Ignẽ libidinosæ voluptatis extinguit, animi teporẽ desiderio futuræ remunerationis accẽdit, mentẽ placida trãquillitate cõponit, & totã semper ab omni vitiorũ tẽpestate defẽdit.* Atiẽde dize S. Ephrẽ esta virtud, no solamente a la demasia del substẽto, al rigor de los deleytes, a la medida del sueño, al freno delos apetitos, y a la moderaciõ de las codicias, que desconciertã el coraçon, sino tambien quitãdo espinas, siembra rosas, arrancando malos affectos, los plãta buenos, y destroçando la maleza de cõcupiscencias desordenadas llena el alma de desseos virtuosos. Esto nos significo el Sabio quando pidio a Dios el remedio de su coraçon que consistia en la sabiduria æterna, diziẽdo: *Scit enim illa omnia, & intelligit, & deducet me in operibus meis sobrie, & custodiet me in sua potẽtia.* Va dize san Ambrosio sobre el carro de su cuerpo el hombre, tirado de quatro caballos desbocados, que son las quatro passiones de su alma, ira, codicia, deleyte y temor, para que no le despeñen toma el gouierno a su cargo el Señor por medio de la Templança, y con esto se assegura. Lo dicho ha sido en general: mas para mejor inteligencia suya diuidiremos este arbol en sus ramas dãdo a cada vna lo que le conuiene, para que nuestro Principe de tal manera entienda, se ha de seruir de la Templança, que en todos los consejos la consulte, en todos los tribunales la de vara, y en todos acaecimientos tenga su parecer por mas acertado. Y por que las cosas de Dios no solo son buenas para el alma, sino tãbien prouechosas para el cuerpo, por lo qual dixo el mesmo: *Quærite primum regnum Dei, & iustitiam eius, & hæc omnia adiicientur vobis*, sera bien, primero se conozca la importancia de la salud, que es la primera fruta q̃ deste arbol se coge, para q̃ visto lo que ella vale, se entienda de quanta estima es quien la conserua, y perdida, la recobre, pues no tiene la cosa en mas de quanto se ve falto y menesteroso della: que por esso dixo el otro Pheraulas Persiano, ser la necessidad gran maestra de desengaños. Acabado esto cõ el mesmo discurso podemos proseguir los otros frutos q̃ lleua, cõ los effectos q̃ causa, y remedios que pone, en lo qual piẽso se encierrã los mayores secretos dela Philosophia espiritual y tẽporal que al Christiano conuiene.

Pieri. in Hierogl yp. li. 4. c. de equo.

Ioã. Bohẽ. de morib. gent. lib. 2 c. 8.

S. Prosp. lib. 3. de vita contempl. c. 19.

S. Ephren Syrus ca. de Tẽperantia.

Sapien. c. 9.

S. Amb. lib. 3. de virginib.

S. Matth. c. 6.

Xenophon. de Pædia Cyri. lib. 2.

CAP.

## CAPITVLO III.

*Quan importante sea la salud corporal, y de lo mucho en que los antiguos la estimaron y appreciaron.*

Plutar. in vita Pyrrhi.

VNO Delos mas nombrados Principes del mundo, y de quiẽ mayor caso hazen los historiadores, fue el valeroso Pyrrho Rey delos Epyrotos, gente en aquella prouincia de Grecia, que agora llamamos Albania: este es el que puso tantas vezes en aprieto el estado y grandeza delos Romanos, aũque despues entrando por fuerça de armas enla ciudad de Thebas, murio como el otro valiẽte Abimelech cõ vna teja q̃ le arrojo desde la muralla vna mugercita. Este famoso capitã, segũ dizen Luciano, y Rhodigino, siẽpre que hazia sacrificio a sus dioses, no les pedia acrecentamiẽto de reynos y señorios, no grande fama entre los estraños, ni riquezas entre los suyos, no ser glorioso entre los viuos, ni afamado en los siglos venideros, solo demãdaua en su oracion le diessen salud corporal, sin la qual dezia, q̃ ni los bienes tẽporales se puedẽ gozar, ni se deuen estimar. Quan acertada peticion era esta, vese por lo q̃ el Espiritu santo dize: *Melior est pauper sanus & fortis viribus, quã diues imbecillis & flagellatus malitia.* Sino pregũtadlo al mas rico hõbre dela tierra quando se halla doliente en vna cama, y vereys q̃ ni se acuerda de affición, por mas hondas que aya echado sus rayzes en el pecho: ni de passion que tẽga con amigos o enemigos, por mas que aya passado cõ ellos, o por ellos: ni dessea las riquezas, ni teme la pobreza, no le desuanece la hõra, ni le cõgoja la afrenta: no estima el regalo, y del trabajo no haze caso, esso se le da empobrezer q̃ athesorar, obedecer q̃ mãdar, solo por ahorrar vn dolor d̃ cabeça daria quanto a ganado en toda su vida. *O volucrem fortunam* (dezia Tullio cõsiderãdo esta miseria) *quã citò omnia ex lætitia & voluptate ad luctũ & lachrymas recedunt.* Passa mas adelante el mesmo diuino autor, diziẽdo: *Melior est omni auro & argento, & corpus validũ quam census immensus.* De que siruẽ al señor los grandes señorios, y al rico las muchas riquezas, si con ellas en su cama regalada lleua mas triste noche por falta de salud, q̃ vn pobre açacã, el qual la passa toda roncando sobre vn escaño. Buena la tendria Assuero de marfil y oro, no dexaria de estar mullida con hartos colchones, y en parte q̃ ni el calor le fatigasse, ni el frio le offendiesse, cõ todo esso vna noche que auia comido, y beuido largo la passo tan mal, q̃ huuo menester buscar entretenimiẽtos hasta la mañana: tenia el estomago cargado que le descõpuso los humores, y assi le dio mala noche. *Dulcis est somnus operanti siue parũ siue multum comedat, saturitas autem diuitis non sinit eũ dormire.* Verdad es que tiene abũdancia de haueres el rico, pero en tal ocasion mas siruẽ a otros, q̃ para el, pues el medico repela vn pedazo, el çurujano vnta sus manos cõ lo que puede, el boticario mata cõ yeruas la caça, y sino le saca el humor del cuerpo, sacale los dineros dela bolsa. Dõde vemos q̃ al destẽplar de vn humor se truecan las suertes de los estados, pues el enfermo por mas señor y grande q̃ sea enel mũdo, como caso de entremes en vn pũto le vereis tributario de hõbres bajos, gastando cõ ellos lo q̃ tiene y aũ no tiene, sin alcançar el desseo de su coraçõ q̃ es la salud. Assi lo auia hecho aquella buena

Iudic. cap. 9.

Lucian. Dial. pro lapsu inter salutandũ

Rhodigi. lib. 7. cap. 24.

Ecclci. c. 30.

Cicer. in orã. pro Sylla.

Ecclci. c. 30.

Esther. c. 6.

Eccls. c. 5.

Luc. c. 8.

buena muger q̃ padecia el fluxo de sangre, y sano el señor despues que agoto toda su hazienda y substãcia cõ los medicos, sin hallarse mejor vn dia q̃ otro. Que de miserias passa vn pobre enfermo? a quãtos martyrios se pone? q̃ dexa por intentar de lo q̃no se puede dezir ni escreuir, solo buscãdo vn poco de sanidad? Con mucha razõ dixo alla Iosepho: *Summũ bonũ est hominib⁹ viuere, mors autẽ calamitas.* Como quien dize, si viuir es grã bien, morir es gran mal, y tanta parte le toca a vno de vida o muerte, quãta tiene delo que es anejo a ellas, pues la vida en tãto es vida, quãto se puede gozar della sin sobresaltos y alguaziles de enfermedades, y este es grã biẽ. Por no se ver enfermo el Philosopho Euphrates, tomãdo la cicuta, q̃ es vna yerua frigidissima, se mato. Cãsado de su poca salud Iulio Cesar aborrecia el viuir, y assi escriue Suetonio, q̃ auisado se guardasse d̃ sus enemigos, no lo quiso hazer: *Suspitionẽ enim dedit, noluisse diutius viuere, quòd valetudine aduersa vteretur.* Põponio Attico grã amigo de Cicerõ, cayẽdo enfermo en su vltima vegez se mato de hambre, por no manchar el gusto dela vida sossegada q̃ auia tenido, llorãdo la falta de sanidad q̃ padecia. Por la mesma causa se mato el Emperador Galerio. Por la mesma Silio Italico el Poeta. Por la mesma el orador Messala Coruino, y otros muchos, que seria largo cõtar, hasta los Indios, dize Estrabõ, que tienẽ por infamia viuir enfermos, por lo qual en sintiẽdose doliẽtes, encendiẽdo vna gran hoguera se echã dẽtro. Assi lo hizo aquel Philosopho Indio Calano de quiẽ hablamos poco ha, tã celebrado por Quinto Curcio, y por todos los Choronistas de Alexãdro Magno. Cõ lo qual dierõ a entẽder aquellos antiguos lo q̃ dize el Espiritu santo: *Melior est mors quã vita amara, & requies æterna quã langor perseuerãs.* Iuzgaron q̃ no es vida, la vida enferma, ni ay plazer verdadero do no ay salud, y con ella qualquier trabajo es tolerable. Que le falta al q̃ la salud no le falta? o q̃ vale quãto tiene, el q̃ salud no tiene? Estimarõla en tanto los passados, que no solo la tuuierõ por cosa diuina, segũ Plutarco, Macrobio, Iuan Rosino, y otros, pero muchos la adorauã como Dios. Euripilo, dize Pausanias, que viẽdose libre de vna enfermedad larga y peligrosa, la dedico vn famoso idolo enla tierra delos Pacienses. Las dõzellas de Sycionia con nueua idolatria offreciã al tẽplo dela salud cada año lo mejor que teniã, y de lo que mas se preciauã, q̃ eran los cabellos como refiere Alexãdro. De muchos tẽplos q̃ los Romanos edificarõ a la diosa de la calẽtura, haze menciõ S. Augustin, Plinio, y Cicerõ, cũpliendose enellos el miserable engaño q̃ dize el Espiritu santo, hablãdo del q̃ fabrico cierto idolo, *Nõ erubescit loqui cũ illo qui sine anima est, & pro sanitate quidẽ infirmum deprecatur, & pro vita rogat mortuum.* Y hoy dia muchos hõbres aunque no osen idolatrar, como estos de quien hemos dicho, pero que dexan de hazer por su salud? que dineros no gastan? que tiẽpo no pierden? que inuenciones no sacan? que peligros no intentan? y que medios no ponen aunque sean contra la voluntad de Dios, como el otro Rey Ochozias? Vna vida (si fuera possible) darian por otra vida, vna salud por otra salud, a trueque de saluar aquesta el que passa la mar con tormenta, es liberal de su hazienda con el agua, dandole en vna hora quãto ha afanado en muchos años, el que ve abrasar su casa no pide al fuego mas merced que de la vida, y como dixo el demonio al

*Iosep. de bello Iudaic. lib. 7. cap. 28.*

*Dion Cassius in vit. Adriani Imperat. Plin. nat. hist. lib. 25. c. 13.*

*Sueton. in vita Iul. c. 86.*

*Cornel. Nepos in eius vita.*

*Baptista Ignac. in vit. Galerij. Crinit. de poetis Latinis. c. 67.*

*Rhodigin. li. 11. ca 13. Strabon in Geographia. lib. 15. Quint. Curt. lib. 10.*

*Eccles. c. 30.*

*Plutar. in salubribus praeceptis. Macrob. li. 1. Satur. c. 16. Ioan. Rosin. de Antiq. Roma. li. 2. c. 18. Pausanias de regi. Achaia lib. 7. Alex. ab Alexã. li. 5. c. 18. S. Aug. de ci. ui. Dei. c. 14. Plin. nat. hist. lib. 2. cap. 7. Cicer. 2. de legib.*

*Sapien. c. 13.*

*4. Reg. 1.*

Iob.c.2. al mesmo Dios: *Pellē propelle & cuncta, quæ habet homo, dabit pro anima sua.* S.Greg.Moral.li.3.c.2. Sabia muy bien el dicho, como nota san Gregorio, que para guardar lo mas principal, pone el hombre a todo riesgo lo q̃ es menos, por cuya causa en defensa del rostro oponemos la mano, y por guardar la cabeça manparanse los golpes cõ el braço, y assi por saluar la vida, parecio a Satanas, q̃ tenia Iob en poco qual quier trabajo, qualquier affliction, y Eccli.c.30. qualquier perdida de haziẽda, pues *Nullæ diuitiæ meliores sunt sanitate corporis.* Tanto vale la salud, de tal estima es vn dia gustoso con sanidad: tan dulce es viuir contento el hom- Arist.3.Poli.cap.4. bre sin sobresaltos de aqui me duele: tan amable es (dize Aristoteles) el viuir sin axes, que por su conseruacion sufren los hõbres mil tormentos, a ningun martyrio perdonã, cõ qualquier dolor se abraçan, a toda pena se offrecen, y si del medico reniegan estando sanos, al primer dolor de cabeça le hazen sacrificio de mil desseos: las horas le cuentan, los passos conocen, la entrada adiuinã, Eccle.c.38. la voz tras oyen, y viẽdole venir ala bã el cõsejo del Ecclesiastico: *Honora medicum propter necessitatem*, solo por pensar que aquel hombre les puede dar cosa, que ellos tanto dessean, como es la salud. Pieri.in Hieroglyp.li.22 ca.de colũba. Alla los Antiguos Egypcios (escriue Pierio) q̃ para denotar la sanidad, pintauan vna paloma con vn ramito de Laurel en el pico. Tal parece el medico a los enfermos, quãdo entra por sus puertas, como si enla boca de aquel hõbre viniesse el remedio de su do- Genes.c.8. lor: y si esta Hieroglyphica parece frisar con aquella paloma de Noe, que truxo el ramo de oliua a los del Arca, por muestra de auer cessado la ira del Altissimo: no es de marauillar, pues muchas vezes vienen las enfermedades por causa de los pecados que los hombres cometẽ, segũ doctrina de san Chrysostomo, S.Chryso.hō. 37. in Ioann. tom.3. en cuya confirmacion nos dixo el Espiritu santo: Eccle.ca 38. *Qui delinquit in conspectu eius qui fecit eũ, incidet in manus medici.* Crinit.de honest. discipl. lib.12.c.2. Los Arabes, dize Crinito, que cõparan la salud y vida al Sol, y con mucha razon, porque como el es vnico en el cielo y tierra, assi la sanidad no tiene par que se le yguale. Y como todas las cosas naturales cuelgan deste planeta, assi todo lo q̃ puede ser contento enesta vida tiene su origen principal enla salud, por lo Plut. in Moral.lib.de virtut. & vitiis. qual dixo muy bien el otro Philosopho: *Corporis quidem voluptatē ex eo metimur, si rectè valeat, bonaq; sit & temperata nostra valetudo.* De que siruen los colchones blandos, si el pobre enfermo no puede reposar en ellos? que aprouecha la mesa muy abundante de manjares, si en viendolos rebienta el hõbre con arcadas? que gusto le haran los vinos preciosos, a quien mãda el medico beuer aguas cozidas. Assi lo lloraua el otro Poeta Ouidio: Ouid. li. 1. de remied.amor.

*Sæpè bibi succos, quãuis inuitus amaros*
*Æger, & orãti mensa negata mihi est.*

Pues passando adelante, que contẽto dara a otros quien consigo no le tiene? como dira palabras dulces quien siente la boca mas que yeles? o como sera para los demas gracioso, quiẽ no se puede suffrir a si mesmo de pesado? verdaderamẽte con gran acuerdo mandaua el Señor no Deut.c.15. se le offreciesse sacrificio de cosa enferma: *Quod habuerit maculã, vel claudum fuerit, vel cæcũ, aut in aliqua parte deforme vel debile, nõ immolabitur Dño Deo tuo.* Y no solamẽte ordenaua esto, pero ni el sacerdote que lo hauia de offrecer permitia tuuiesse alguna de las faltas sobredichas. De manera q̃ daua Dios por irregular qual- Leuit.c.21. quier hombre sino era sano: *Homo de semine tuo per familias, qui habuerit*

*maculam, non efferet panes Deo suo, nec accedet ad ministerium eius: si cæcus fuerit, si claudus, si vel parmo, vel grandi, vel torto naso, si fracto pede, si manu, si gibbus, si lippus, si albuginem habens in oculo, si iugem scabiem, si impetiginem in corpore vel herniosus.* Yo confiesso que me parece tenia grandisima razon en este mandato pues qualquiera destos mõstros da en rostro a los hombres, y para interceder como medianero por otros, dize san Gregorio, no era bueno quien tenia faltas que no se suffrian en los demas: *Quia cũ is qui displicet ad intercedendũ mittitur, irati animus ad deteriora prouocatur.*

*S. Grego. in Pastor. par. 1. c. 11.*

## CAPITVLO IIII.

*Dõde se prosigue lo comẽçado dela salud, y que la delos Principes es de mayor estima por lo que importa.*

SI El nacer enel mũdo es gran ventura, no es menos gusto, dize Tullio, cõseruarse sano en la vida: *Non minus iucundi, atq; illustres nobis sunt ij dies, quibus conseruamur, quã ij quibus nascimur, quod salutis certa lætitia est, nascendi incerta conditio.* La razon esta clara porque el nacimiẽto, dize el mesmo, es incierto, y ya que se nace es sin sentido que discierna lo gustoso de lo trabajoso, y lo sabroso delo amargo. *Natus accepi communẽ aerem* (dize Salomõ de si mesmo) *& insimiliter factã decidi terrã, & primam vocẽ similẽ omnibus emisi plorãs.* Despues delo qual añade: *Propter hoc optaui & datus est mihi sensus.* Que hasta alli no le tenia, y venido el hombre a tal sazon, hallãdose sin alcabalas de enfermedad, no solo reciue cõtento, pero gustase mas dello entendiẽdo lo que se goza. En tres cosas escriue Platõ, ponia cierto Poeta antiguo, la bienauẽturança desta vida, la primera dixo ser la salud. *Superum antiquissima diua salus*, dixo alla Luciano. La segũda la hermosura, pero esta: *Prius marcescit quã floreat*, auisa Philõ. La tercera son las riquezas, mas estas: *Fures effodiunt & furantur.* Si alguna entra en sabor y gusto es la sanidad, porque la hermosura y los haueres son huespedes de poco sossiego, antes son partidos que llegados, a vezes pensays q̃ estã en casa y estan fuera, y sobre todo ambos sin estotra no valen nada, sola la salud sin ellos es de estima: y mas que segun nota san Augustin, en el nombre de salud se comprehẽden las demas, porque segun dize el glorioso doctor este vocablo *salus*, enla lengua Carthagines es lo mesmo que *tria*. Por lo qual se dio muy justamẽte el primer lugar a la salud, pues sin ella, la hermosura se buelue en fealdad, y las riquezas como ariba dixe) quãdo reyna en la enfermedad mas siruen a quiẽ no querriades que al propio señor dellas, fuera de q̃ en tal tiẽpo se destierra todo el cõtento del coraço, tyranizandole tristezas, pesares, molestias, enfados y tal cãtera de melãcolias q̃ no le dexã gozar, ni aũ del gusto q̃ tẽdria viuiendo sano. *Morbi* (dize Plutarco) *nõ tã multa negotia, neq; tot spes, neq; tot peregrinaciones, neq; tam multa exercitia nobis eripiũt, ac perdũt, quã multas demũt voluptates.* De aqui es q̃ aq̃llos sabios antiguos no solo enel modo comun de hablar, sino tambiẽ escriuiẽdose vnos a otros enel principio d̃ las cartas poniã lo que despues vso Tullio enlas suyas: *Cicero salutẽ. Lælio.* Dãdo a entender no se podia imbiar otro mejor besamonos entre los que biẽ se quieren, q̃ dessearse vnos a otros salud cũplida. Y no es mucho procuren los hombres vn don tan precioso, con el conocimiento de tãto bien y vso de razõ que Dios les dio, pues

*Cicero orat. 3. in Catil.*

*Sapien. c. 7.*

*Plato lib. 24. de Rhetoric.*

*Lucian. dial. pro lapsu inter salu.*

*Philõ. Iud. li. de Iosep.*

*S. Matt. c. 6.*

*S. Aug. to. 4. epist. ad Ro.*

*Plutar. in Moral. li. de tuẽda bon. valet.*

pues las aues, y animales han tenido tanto cuydado de su salud, que han sido maestras de los hõbres en muchas medicinas. De aqui es, dize Plinio, que las golondrinas descubrieron la virtud de la yerua celindonia para la vista, la çomadreja se preuiene con la ruda contra los ratones: la cigueña comiendo oregano, esta libre de toda ponçoña: y los cieruos segun Aristoteles, en sintiendose picados de qualquier animal venenoso se aprouechauan de los cangrejos en su defensa. Por la mesma razon las cabras syluestres vsan dela yerua dictamo: las tortugas, de la conicula: los dragones, el çumo de la lechuga syluestre, hasta el puerco, dize Eliano sabe sus medicinas quando a comido cosa q̃le aya dañado. Porque como escriue Tullio, dioles la naturaleza todo lo q̃ en aquel ser animal auian menester, y enseñoles juntamẽte lo que les hauia de valer para conseruarse enel: *Principio, generi animantium omni est à natura tributum, vt se, vitam, corpusque tueatur, declinetq; ea quæ nocitura videantur, omniaque quæ sint ad viuendum necessaria inquirat, & paret.* Siendo pues cosa tan preciosa la salud, como hauemos dicho, y la persona de vn Principe tan necessaria enel mundo, deue el Ayo cuydadoso desuelarse en apartarle todos los estropiecços espirituales, y corporales q̃ le pueden ser ocasiõ de alguna enfermedad y peligro. Caer vn particular importa poco, mas adolescer vn Principe, es golpe en la cabeça mas doloroso, y mas peligroso. Auia sido el Rey Dauid tan valeroso por sus manos, como todos saben, pero andando el tiempo, sucedio que entrãdo vna vez en batalla con los Philisteos, y auiendolos vẽcido siguiendo el alcance, dize Iosepho, se adelanto solo, y tanto, que le

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 27.

Arist. de hist. animal. li. 9. cap. 5. & 6.

Ælian. de histor. animal. lib. 6. c. 8.

Cicer. 1. offi.

2. Reg. 21.

Iosep. Antiq. Iudaic. lib. 7. cap. 12.

huuiera de costar la vida, porque reboluio sobre el vn jayanazo llamado Iesbidenob, que segun traya las armas era otro Goliath, como le cogio solo, y sobre cansado, si no le llegara de socorro el capitan Abisai q̃ mato al Gigante, no saliera libre de la jornada, por lo qual le dixerõ los grandes. *Iam non egredieris nobiscum in bellum, ne extinguas lucernam Israel*, y hablaron muy bien, pues dela salud y vida Real cuelga el consuelo y vida d̃ todo vn Reyno, y en qualquier ocasion que falte, especialmẽte por enfermo, padece gran perjuyzio la Republica: los negocios no se despachan, las personas no se admiten, el gouierno va a poco mas o menos, los intentos se suspenden, y todo para, cessando aquel primer mouimiento, que lo ordenaua, por lo qual dixo Claudiano:

*Mouile mutatur semper cum Principe vulgus.*

Desta suspension de cosas nacẽ luego las quexas, las murmuraciones, y palabras desmãdadas: leuantãse los motines, alteranse las volũtades de los vassallos, impidense grandes intentos, cortase el hilo a las jornadas famosas, y atajanse impressas, no menos necessarias q̃ desseadas, tanto importa la salud de vn Principe. Yua (dize Iustino) el gran Alexandro siguiendo los dichosos passos de su ventura, en busca del poderosissimo Dario, y llegando al rio Cidno, sintiendose cansado y caluroso, quiso bañarse en el, pero de tal suerte le traspasso la frialdad del agua, que al punto dio gran muestra de muerte acelerada. Vieronse los suyos, escriue Quinto Curcio, perdidos con caso tan repetino: *Ingens solicitudo & pene iam luctus in castris erat. Flentes querebantur in tanto impetu cursuque rerum omnis ætatis, ac memoriæ clarissimum regem in acie saltem*

2. Reg. 21.

Claudian. de Honorij consulatu.

Iustin. histor. lib. 11.

Quint. Curt. lib. 3.

*tem non ab hoste deiectum: instare Dariũ victorem ante quàm vidisset hostem, sibi easdem terras quas victores peragrassent repetendas: omnia aut ipsos, aut hostes populatos: per vastas solitudines, etiam si nemo insequi velit, euntes, fame atque inopia debellari posse.* Todos estos pensamiẽtos les seguian, todos estos temores les affligian, todas estas muertes passauan, sin ver muerto su Principe, solo porque estando el enfermo, todo el exercito lo estaua, y si faltaua, vian cortarseles el hilo de grandes victorias, deshazerse sus traças famosas, estoruarse el curso felicissimo de su fortuna, que los lleuaua a ser señores del Oriente, todo lo qual perdian perdiendo en aq̃lla enfermedad su Alexãdro. Pero el vẽturoso Monarcha conualescio, y con el todos los animos de los suyos, cõ tanto mas contento de verle sano que auia tenido de tristeza quando le imaginaron muerto, que por semejantes casos dixo alla san Pedro Chrysologo: *Semper quidem cum perdita reperimus, nouum capimus cumulum gaudiorum, & est iucundius nobis inuenisse perdita, quàm non perdidisse seruata.* Con esta comum alegria suya y de todos conualescio Alexandro, y prosiguio su jornada con otras muchas tan feliz y prosperamẽte quãto sus Choronistas escriuen a la larga, y la sagrada Escriptura en breue suma las comprehende. Donde vemos que si estas empresas no se estoruaron por la salud de su principe que sobreuino, estuuo el negocio muy a pique de deshazerse, y si enel no hizo effecto la enfermedad, hizole y muy grande en el religiosissimo Iosias, que hallãdo su reyno lleno de idolatrias y abominaciones, en pocos dias le limpio, de manera que parece se auian buelto a la dichosa edad de Dauid, pero tan buenos pensamientos, y obras corto vna muerte desgraciada, y assi cõ su falta se boluio aquella Republica Hebrea a inficionar como primero. Hizolo y no con menores inconueniẽtes en el Christianissimo san Luis Rey de Francia, a quien crudas indisposiciones atajarõ dos famosissimas jornadas contra infieles en vna delas quales en fin murio. Hizolo en el curiosissimo Ptolomeo Philadelpho, para no acabar aquella nombrada libreria que tenia intento de juntar, de quien los historiadores hazen tanta mencion, estoruado por vna prolixa enfermedad, con otros muchos, que seria largo contar agora.

*Plutar. in vita Alexan.*

*S. Petr. Chrysolo. ser. 178.*

*1. Mach. 1.*

*4. Reg. 22. & 23.*

*Clictoueus in eius vita.*

*Trogus li. 35.*

## CAPITVLO V.

*De la flaqueza dela vida humana, cuyo remedio en gran parte consiste enla templança, por lo qual se deue guardar el Principe de lo que es regalo, si quiere viuir sano.*

VISTA La importancia y necessidad que tienen los Reyes dela salud, vengamos agora a los medios con que la mesma se adquiere y conserua juntamente. Y aunque lo principal deste negocio toca a los medicos, que por la mayor parte son los mejores los de la casa Real. Con todo esso entienda el Ayo de tal manera puede descuydar con ellos, que jamas deue perder el recelo de lo q̃ tanto importa. A Esculapio Dios dela salud atribuyan los antiguos la Serpiẽte por insignia, la causa, dize Macrobio, ser por la gran vista que tiene este animal, dando a entender que assi la deue tener grãde el medico para mirar lo que haze sobre caso que tanto

*Macrob. li. 1. Satur. ca. 20.*

tãto conuiene, pues si ellos faltassẽ no deue faltar el cuydado del buen Ayo: antes como persona a quien este caso mas incumbe, vele sobre todos, guardando al Principe de qualquier excesso, donde pueda hauer sospecha de perjuyzio a su salud. Aduierta otrosi, que como la complesiõ delos tales es mas tierna y delicada que la de otros, lo que en los de mas es poco, en ellos se deue juzgar por demasiado: y lo que en otros puede ser seguro, es enlos hijos de los Reyes muy peligroso. Para lo qual es de saber, que nuestra vida, como nota san Pedro, es de suyo tã fragil, que no tiene mas vigor que vn poco de heno: *Omnis caro fænum, & omnis gloria eius tanquam flos fæni, exaruit fænum, & flos eius decidit.* Al Propheta Esayas mandaron predicar, y preguntãdo, que tomaria por thema de su sermon, le dieron las mesmas palabras para començarle. *Omnis caro fænum, & omnis gloria eius quasi flos agri.* El Rey Dauid antes q̃ entrambos hauia caydo en la mesma cuẽta, y sin exceptuar pobres ni ricos, sieruos ni señores, dixo: *Homo sicut fænum dies eius: tãquam flos agri sic efflorebit.* Biẽ se puede el hombre desuanecer tãto, que le parezca no tienen que ver los Cedros del Libano con el: pero la verdad es, que el heno le viene muy ancho: *Quia nimirum* (dize san Gregorio) *carnalis gloria dum nitet, cadit, dum apud se extollitur repẽtino intercepta fine terminatur.* A penas ha nacido y ya esta seco: tã presto le vieron amarillo como verde. Bien se dize la carne heno, nota sant Ambrosio, y flor de heno: pues a penas da vna muestra de si, quando la quitan el parecer. Supuesto el dicho fundamento, y que la vida es tan delicada como el heno, conuiene que ni la dexen aguazar con verdores de gustos y deleytes, ni la permitan dessecar con cuydados y trabajos impertinentes, sino que tomãdose vn medio, se haga con ella lo q̃ la templanza enseña. Hablando Columella en su agricultura del heno, manda hazer con el lo que se sigue. *Est modus in siccando fæno, vt neque per aridum, neque rursus viride colligatur.* Dãdo a entender, q̃ si le quierẽ aprouechar, se tome cõ el el medio entre verdor y sequedad: porq̃ si le echan la guadaña muy en verça pudrese: y si ha passado de sazon consumese. Dela mesma suerte se deuria tratar la vida de quien tanto se dessea, que la tenga larga y prospera: no le criãdo tan regalado, que a cada passo caya con su ternura, ni apretandole tanto, que de seco se desague. Medio ay enlas cosas, dixo alla el Poeta Lyrico, que si se guardase hauria enla vida menos desconciertos.

*Est modus in rebus, sunt certi deniq; fines,*
*Quos vltra citraq; nequit cõsistere virtus.*

Bien es verdad, que si en alguna manera se puede tomar licencia para dar en vno delos dos extremos, por mas seguro y prouechoso se tiene, y a vna vezes necessario, habituarse los Principes al suffrimiento y trabajo, que no al regalo: a la cama dura, que no a la blanda: al ayuno, q̃ no a la glotoneria: porque aunque en todo puede hauer peligro, el de este camino es el menor, y del se saca mas prouecho, que de su contrario. Arriba diximos, que por ser la vida qual el heno, se deuia tratar moderadamente, como cosa tan delicada, que se passa de vn extremo en otro facilmente: pues aduierte Plinio vna cosa, que haze muy a nuestro proposito en esta parte, y es: que hablãdo el mesmo autor del heno Griego, dize: que *Quanto peius tractatur, tanto prouenit melius.* De manera, que si los arboles quieren ser regalados para dar su fruto, la viña

Margin notes: 1. Pet. c. 1. — Esai. c. 40. — Psal. 102. — S. Gre. Mor. li. 16. c. 5. — S. Ambr. lib. 3. Exam. c. 7. — Colum. li. 2. de Agric. — Horat. lib. 1. serm. Satyr. 1. — Plin. nat. hist. lib. 18. c. 16.

escabada y aporcada para echar sus vuas, la tierra cultiuada de muchas rexas para pagar su tributo al labrador, este heno tiene vna propiedad muy indiuidua de los otros, q̃ quanto mas se descuydan del, mas crece, y quanto menos caso se haze de su labor, nace mas abundãte: de suerte, q̃ en oluidarse del esta su augmẽto. Lo mesmo diremos de la vida humana (toque a quien tocare) q̃ si dan en regalarla nunca medra, siẽpre coxea de algun pie: mas si dissimulan con ella, y la habituan a mal passar, passa muy bien. *Naturæ enim* dize S. Basilio) *perspecta cognitio reprimit animi tumorem.* Por q̃ tratada con imperio traga las difficultades, hazese a las armas del padecer, no atiẽ de mucho a las sugestiones de la serpiente, ni a las quexas que le da su carne, y con esto queda señora del campo, y es para mas en vn dia, que de antes en ciento. Para mejor inteligencia desto hemos de aduertir, q̃ aquel antiguo engañador de nuestros padres, no tiene oluidados los ardides con que gano tanta honra enla primera jornada, que contra ellos hizo. No dexa pudrir la fruta de su victoria, antes siẽpre anda haziendo plato, combidando a todo el mundo con la mançana del vedado deleyte: prometiẽdo en el vn estado de contento eterno: como declara muy bien el santisimo Obispo y Martyr Cypriano. Vnos eneste cõbite dexanse lleuar ignorantemente de la primera tentacion, como hizo Adam, no curando de aueriguar si es todo oro lo que reluze: ni si lo que alli se promete lleua algun camino de verdad. *Cor enim malignum baiulans primus Adam, transgressus & victus est.* Otros mas flacos, no solo se van tras el reclamo dela mala sugestion, pero tambien creen y tienen por cierta la promesa dela serpiẽte. *Eritis sicut Dij.* En esta cuenta entra vn Nabuchodonosor, que teniendo noticia muy cierta de la verdadera deidad, porque se la hauia dado Daniel, con todo esso creyo mas a esta serpiente, haziendose dios: para lo qual dize sant Augustin, que leuanto aquella famosa estatua con su nombre, mandando que todos la adorassen. Los mesmos passos le siguio el otro Herodes, que con el artificio engañoso de cierta ropa resplandeciente (dize Iosepho) se quiso hazer adorar. Verdad es, que al primero echaron entre las bestias del campo, para que se le afloxasse la vanidad: y al otro llego vn Angel que le dio vn açotazo, con que pudrido y comido de gusanos dio el alma a satanas. Quando el demonio anda mas orgulloso combidando a vnos y afficionando a otros, es de aduertir, q̃ jamas falta el auiso del Señor, q̃ dize: No toques enla fruta vedada, ni te fies de lo que lleua los ojos para si, que te engañaras: *Et in quacunque hora comederis, morte morieris.* Este officio haze la templãça, de quien hablamos: no permitiẽdo se encarnize nuestro coraçó, como el cueruo enlos cuerpos muertos deste mundo: ni dando lugar a que los ojos se enmarañen por mas hermosa que parezca la fruta con q̃ los combidan: antes descubriendo los engaños del enemigo, se opone a las falsas sugestiones del deleyte: porq̃ el bocado del regalo no nos ahogue. De manera, que donde ay vna serpiente, que cõ su veneno nos quiere emponzoñar, prouee Dios dela medicina que la templança enseña, para sanar las heridas recebidas, y matar la mesma serpiente que las causaua. Por esta razõ dize Philon Iudio, que el Ophiomaco se reputa enel Leuitico por limpio y digno de ser comido: porque es vn ani-

S.Basi. epist. 42. ad S.Gregor. Naziã.

S.Cyprid. li. de dupli. martyrio.

Genes. c.2.

4. Esdræ.3.

Daniel. c.3.

S.Aug. de mirabilib. sacræ Script. lib.2. cap.31.

Iosephi. Antiq. lib.19. cap.8

Act. Apost. cap.12.

Genes. c.2.

phil. Iudeus. lib. de mundi opificio.

Leuit.c.11. animal enemigo hasta la muerte de la serpiẽte. *Ideo Moyses* (palabras son del autor) *in legibus quas priuatim scripsit de animalibus quæ sunt cibis apta, laudat Ophiomacum, est autem reptile, subnixum longis cruribus. Qui nihil aliud mihi esse videtur, quam temperãtiæ symbolum, quæ implacabile bellum gerit cum volupta te, idest serpente, qui Adamum perdidit.* Muy justamente se juzga por animal limpio, quien limpia al que le come: y por animal peruerso, quiẽ S.Epipha.heresi.37. engaña al q̃ le cree. Huuo antiguamente, escriue san Epiphanio, vna secta de hereges, que adorauan la serpiente: por lo qual se llamauan Ophitas: y aunque la raza destos se acabo, no falta quien con las obras los imite, dandose a los deleytes de la vida tan desenfrenadamente, como si no huuiesse otro dios cõ partes para ser honrado, ni que tuuiesse mano para castigar semejãte atreuimiento. Todo para ellos es regalo, plazer de la vida, comer y holgar, no con menos descuydo de las cosas eternas que vn Gentil y Pagano: Ad Phil.c.3. *Quorum finis interitus, quorum deus venter est.* Deue pues contra estos pelear el buen Ayo fuertemente, imponiendo al Principe en las cosas del suffrir y padecer, templando el humor juuenil, y si fuere menester con braço fuerte enfrenando los desseos que le pueden dañar: para q̃ no le cundan como mancha, y le penetren los huessos dela salud espiritual y corporal. Este es el intento y conclusiõ de aqueste punto, por lo qual se quede aueriguado, que si el Principe quiere salud, joya de tanto precio y estima como diximos, ha las de hauer siempre con la serpiente del regalo armado de templança y vencera. Que por esso los Pier.in Hier. lib.17. ca. de Ibi. antiguos, dize Pierio, no sin gran mysterio, entre sus Hieroglyphicas figurauan la salud por la Ibis, q̃ es vn aue, segun Plinio, Solino y Plin.nat.hist. lib.10.c.28. otros, remedio vnico contra las serpientes: porque donde entra, o las Solin.in Polysthо.c.45. come, o las destierra. Mal habitan en vn lugar salud y deleyte, regalo Abulens. in Exod.c.13 q.15. y vigor de fuerças, pues el vno endureze y el otro ablanda: el vno sabe a ternura, el otro a fortaleza: el regalado esta expuesto a todos accidentes, como el rico en el cãpo a los ladrones: pero el que no cura de si, q̃ se haze a todo, y con qualquier cosa se passa, raros son los peligros q̃ le empecen: la causa es, porque la Ibis, en quien se denota la salud, se traga y atropella la mesma serpiente: figura del cuydado demasiado de si mesmo. Confirmase lo dicho cõ aquella admirable historia, que Iosepho refiere, hauerle sucedido al Ioseph.de Antiquit. Iudai. lib.2.c.10. gran Moysen: del qual escriue. Que siendo en su mocedad elegido por los Egypcios, para Capitã general de su campo, en cierta guerra que trayan cõtra los de Ethiopia, informandose el dicho Moyses del camino, por do hauia de marchar el campo, supo que les era forçoso passar por ciertos lugares llenos de muchas y ponzoñosas serpientes: entẽdido el peligro, luego con industria hallo el remedio, y fue: q̃ incho grãdes jaulas de aquestas aues, y quando llego aquellos passos peligrosos las mando soltar, con tan prospero effecto, que no solo libro su exercito de aquellos animales venenosos, pero cogio descuydado al enemigo, que tenia su venida por impossible, hauiendose de hazer como se hizo, por aquella parte tan guardada con las serpientes. *Quæ nos improuisè adoriuntur* (dize Plutarcho) *crudelius nocent.* Y assi les sucedio a los Ethiopes con Moysen y su campo, pues por este medio alcançaron de ellos victorias admirables. Si miramos las tierras que en su moce- Plut.in Mor. lib. de tranq. animi.

dad ha de passar el Principe, las guerras que ha de tener con los negros, y no deste siglo, bien sabemos quan peligrosas son, quan llenas de serpientes, que encantan y emponzoñan con su canto: *Via eorum erit quasi lubricum in tenebris.* El remedio es la moderacion delas cosas y templāça delos regalos, para que en medio dellos viua como sin ellos: y rodeado delos plazeres dela tierra, se aya enellos como si no fuessen, diziendo con san Pablo: *Quasi morientes & ecce viuimus: vt castigati & non mortificati: quasi tristes semper autē gaudentes, sicut egentes multos autem locupletantes: tanquam nihil habentes & omnia possidentes.* De manera, que la corona, el mando, el regalo, y abundācia de tanto como tiene, no seā parte para apartarle delo eterno, y que ha de durar para siempre, acordandose delo que la santa Esther sentia y dezia, en medio de aquel su trono y grandeza: *Tu scis Domine necessitatem meam, quod abominer signum superbiæ, & gloriæ meæ, quod est super caput meum in diebus ostentationis meæ, & detester illud, quasi pannum menstruatæ.* Y bien se le parecio, que lo traya mas por cumplimiento del estado, que por su voluntad: pues a solas, la ceniza, el cilicio y ayuno le acompañauan, mas que las insignias imperiales: y asi la oyo el Señor, dize sant Augustin, como a persona que dezia verdad enello.

Hierem. c. 23.
2. Corint. 6.
Esther. c. 14.
S. Aug. epist. 199.

## CAPITVLO VI.

### *Alabança del trabajo, y quanto ayuda para que los Principes salgan hombres de valor, huyr de todo regalo.*

Lo dicho enel capitulo passado: y lo q̄ hemos de escreuir enel presente, es vn punto de gran substancia, y de donde cuelga lo mejor, y mas dela buena criança, que a vn Principe se puede hazer. Esto es sacarle de pañales delicados y blandas olandas, quanto su estado suffre: rendirle a vn poco de trabajo y suffrimiēto de frio, de hambre y cansancio moderado, que esto es lo que haze hombres: pues con lo de mas, solo se hazen muñecas y nimphas delicadas. *Cato maior* (dize Plutarcho) *non tantum iaculari, & armis depugnare, atque equitare docuit filium, sed pugilatum etiam, æstum & algorem tollerare, vortices & fluctus fluminis superare nando.* Esto hazia este cauallero Romano, no porque su hijo siendo tan principal, no pudiera passar sin ello, sino por guardarle del regalo padrastro delos biē nacidos: y porque habituandole al trabajo y difficultad delas cosas desde pequeño, en mayor edad no se le hiziesse nueuo al tiempo del menester. De aqui es, que el famoso Lycurgo, grā zelador dela buena criāça con los niños Lacedemonios, segun los autores, mando guardar acerca dellos inuiolablemente lo q̄ se sigue. *Pueros à septimo anno in æqualium cætu exerceri iussit, ad cutem vsque tonderi, nudis pedibus ambulare. Duodecimo anno tunicam vnam patrio instituto sortiri, neque balnea, neque fomenta scire. Pueros puberes non in forum, sed in agrū deduci fecit, vt primos annos non in luxuria, sed in omni labore, & opera agerent.* No le engaño su intento, pues por esta doctrina y cuydado muy alabado del Philosopho, salierō despues de Lacedemonia tan valerosos capitanes, tan affamados gouernadores y tan esclarecidos Principes: que no dieron menos que escreuir a los Choronistas, que admirar a los lectores. Todo lo qual atribuyen, los que bien entienden, a la buena criāça que cō ellos se tuuo en la niñez: despi-

Pluta. in vita Catonis maioris.
Xenopho. li. de Repu. Lacedæ.
Ioann. Boem. de mori. Gēt. lib. 3. c. 3.
Aristo. lib. 10 Ethi c. 9.

despidiendolos del regalo, y hazien dolos curtir en todo genero de trabajo. *Audi fili mi* (dize el Señor) *& esto sapiens, & dirige in via animum tuum. Noli esse in conuiuiis potatorum, nec in commessationibus eorum qui carnes ad vescendum conferunt, quia vacantes potibus, & dantes symbola consumentur.* Quiere Dios, que nos curtamos en el trabajo desta vida, y por ser cosa de tanta importancia, combida a ello desde la niñez, para no pagar en canas lo que enlos años floridos se comete. Auisale para esto se guarde dela ociosidad y cõuersacion de murmuradores, dize san Gregorio, que viuen de comer carnes viuas, q̃ son las famas y honras agenas: con los quales tābien las hauia Iob, quã do dezia: *Quare persequimini me sicut Deus & carnibus meis saturamini?* Porq̃ esta es gente que se anda tras la flor del berro, sin mas ocupaciõ de murmurar: son enemigos del trabajo, y assi se entretienen comiendo y beuiendo toda la vida. Pero el que se ha de llamar y ser hijo del Señor, desde la cuna ha de aborrecer estas cosas, y oyendo tal leccion, dezir: *Deus docuisti me à iuuentute mea, & vsq; nunc pronunciabo mirabilia tua.* Si biẽ se mira este negocio, lo que en la blandura de los primeros años se toma, no solo despues se haze liuiano de lleuar, pero el primer cuydado y trabajo, que en ello se puso, se oluida con el contento que despues se coge: *Modicum laboraui* (dixo el hijo de Sirach) *& inueni mihi multam requiem.* No quiere el Espiritu santo gente de por fuerça para sus batallas, ni a quien tirẽ los gustos y cuydados dela vida, ni quien tenga las manos delicadas con el regalo, y lleue el coraçon preso a la nobia q̃ dexa en casa: como se vio enlo de Gedeon, donde se reprouaron estos para soldados en la conquista de Madian. Dando a entender, que no hara hechos famosos y de nõbre, quiẽ tiene miedo d'l trabajo, y para huyr del, toma escusas y capas tan liuianas, como con las que estos dexauã las armas y huyan dela guerra. Dauale mucha pena al grande Alexandro, viendo que los suyos se yuan algo mas tras el regalo, que el quisiera y aun conuenia: y como sabia, q̃ para el intento de sus cõquistas, ninguna cosa le podia ser mas contraria, les dixo: mirassen era caso de menos valer aquello, pues no hauia cosa tan de afeminados esclauos como darse a los solazes y contentos dela vida: ni que mas supiesse a coraçones reales, que habituarse a los trabajos. El Emperador Adriano, q̃ en su tiempo fue muy valeroso, en este punto espanto grandemente a los suyos: *Frigora enim & tempestates ita patienter tulit, vt nũquam caput tegeret.* De Cyro escriue su Chronista Xenophonte, que jamas se sentaua a comer, sin hauer trabajado hasta sudar: y el mesmo rigor vsaua con sus caballos, a los quales no consentia dar ceuada, antes que les huiessen hecho mal los picadores. Por lo qual digo, que para conseruar la vida y acortar baybenes dela salud, que en vn Principe no se puedẽ passar sin gran detrimento del sugeto: vale mucho hazer le algo los cueros al padecer, suffrir y menospreciar los regalos y delicadezas, en q̃ se suelen criar: que estas son las finas batallas, dignas de animos varoniles. *Labora sicut bonus miles Christi* IESV, escriue san Pablo a su discipulo Timotheo. No le dize, trabaja como buen pescador, buen labrador, buen marinero, o jornalero, sino como buen soldado: porq̃ no es de menos animo resistir a los vicios, dize san Basilio, que acometer a los enemigos: ni es menos trabajo menos-

Prou.c.23. S.Gre. Mor. lib.14.c.24. Iob.c.19. Psalm.70. Eccli.c.51. Iudic.c.7. Zonar. Annalium.to.1. Ælius Spartia. in vita Adria. Impe. Xenoph. li.8 de Pæd. Cyri. 2.Timot.2. S.Bas. in præfa. in sua Ascet.

menospreciar regalos que desbaratar esquadrones. *Nam arma militiæ nostræ non carnalia, sed potentia Deo ad destructionem munitionum.* Bien veo, que en tan santo viage no le faltaran salteadores, y que muchos impondrã al Principe en lo contrario: por dõde tendra mucho que hazer el Maestro, en traer a espiritu a los que no le tienen, y meter en razon tantos freneticos y locos como andan al lado delos Reyes: pero haga de su parte lo que deue, y no se marauille destos vanos consegeros, que no lo hazẽ en nombre suyo sino de Satanas. La serpiente que engaño nuestros primeros padres (dize Philõ) que hablo con voz humana. Dando a entender la diuina Escriptura: *Quòd plurimos sui studiosos & propugnatores voluptas habet.* Pero aunque mas tutores y procuradores tenga, deue ser tal la discrecion y prudencia del Ayo, en el labrarle tã poco a poco, y en reduzirle con tal madureza a sus consejos, que le vaya suauemẽte y no por fuerça, blandamente y no con rigor, por camino llano y no por cuestas rebentando, a lo que dessea: pues la experiencia tiene ya hecha larga prueua de aquello que el Philosopho enseña. *Ad virtutem capessendam dominantissimum esse spontaneum.* Y lo que sant Ambrosio dize: *Nihil est tam facilè, quin habeat difficultatem, quod facias inuitus.* Lleuele con suauidad, para que quiera, y de lo por hecho, que por esta via a fuego lento madura mejor, y con mas sazon el Principe su voluntad: la qual vna vez affirmada en lo que le conuiene, no desprende tan facilmente, por mas alcaguetes que Satanas trayga de su parte. Tienen otro gran mal los señores criados en regalos, y es: que en achaque de grãdeza se quieren yr siempre por alli, lo qual es ocasion de cancerar mas la salud: porque como estã mal acostumbrados, despues no valen para cosa que buena sea. La biuda que viue en regalos, dize S. Pablo, en vida es muerta. Tales son estos biudos para no tener jamas hijos de hõra, que son las obras con que se adquiere: y muertos estan en lo principal del alma, nota Eusebio Emysseno, quedandoseles viuo lo peor, que es el cuerpo. *Agnoscamus quid incommodi nutriant oblectamenta carnalia: tunc planè vera mors est quando homo anima præmoriente, deteriore sibi parte hominis sit superstes.* De aqui es, que salen luxuriosos, mugeriles, medrosos, de baxos pensamientos: no solo para grande infamia de su Reyno, sino tã bien para notable perdicion de sus estados. Que honra gano la potẽcia de Assyria, por tener vn Rey Sardanapalo, de quien dize Iustino: *Quod inter meretrices & scortorum greges nebat purpuram?* Sino es, que Arbacto corrido de vida tan affeminada le mato: y desta manera traspasso a los Medos la Monarchia que hauiã tenido los Assyrios mil y treziẽtos años. Que gloria fue la de Macrino Cesar, leuantado a la silla del Imperio por sus capitanes, sino que los mesmos le degradaron de la dignidad, y priuaron dela vida, segun escriue Herodiano: *Indigne ferentes, quòd indies delitiosius viueret, histrionibus & saltatoribus intentus.* No paro aqui el enojo delos matadores, pues hauiendo elegido tras el a cierto Antonino Bassiano, por otro nombre Heliogabalo, como les salio peor q̃ el primero, los mesmos q̃ le dieron la corona le quitaron la vida, y le echaron en vnas necessarias. Pero no es marauilla, pues de sus regalos e inuenciones de deleytes, nunca acaban de contar y espantarse los historiadores. Despues de largos desafueros suyos en esta parte, dize Crinito:

2. Corint. 10.
Phil. Iud. lib. de opifi. mũd.
Arist. lib. 1. Magnorũ Moral. c. 13.
S. Amb. Examer. li. 5. c. 15.
1. Timo. 5.
Euseb. Emyssen. de initio Quad. Homil.
Iusti. hist. lia
Herodia. li. 5
Ælius Lamprid. in vita Heliogab.

Crinit. de ho-nest. disci. lib. 16. cap. 10.

Crinito: *Atque vt insaniam libidini adderet iunxit ad currum suum quaternas mulieres, nudusque à nudis peruectus est.* Con ellas se afeytaua, o por mejor dezir, se pintaua de pies a cabeça, escriue Rhodigino, como vn bodegonero: y el Emperador del mundo daua que dezir a todos con sus regalos y ensayos viciosos. Estos llegaron a tanto, que inchia las piscinas de agua rosada, segun Sabellico, para su contento y recreacion. Que saco Marco Antonio dela famosa, o infame cena, dõde Plinio y otros Chronistas dizen, que le dio Cleopatra en poluos aquella perla de tã gran valor, sino que despues de hauer contado tan viles hazañas, como se escriuẽ de sus deleytosas glotonerias y baños, diga Plutarcho: que por criarse de aquella manera, se le jarreto tanto el animo para la guerra, que el que siempre hauia sido vencedor, a la primera salio vencido: y perdido desta suerte vino a morir infamemente. Miẽtras aquella grã bestia de Roma Claudio Neron, no menos regalado que cruel, era Edil del pueblo, que ès lo que dezimos aca Procurador de la ciudad, como no hauia descubierto la mala pinta de su natural, era tã moderado, y amigo de que todo lo q̃ sabia a regalo se desterrasse, que no consentia, durante su gouierno, dize Alexandro, vender enlas carnicerias y lugares publicos dela ciudad, mas que legumbres y manjares bastos: pero en subiendo a la silla del Imperio, oluidado de aquella templança que al principio le agradaua, de tal manera se troco y dio en el otro extremo de regalado, que dize del Suetonio: *Nullam vestem bis induit, piscabatur reti aureo, purpura coccoque funibus nexis.* Pero si fue tan indigna del Imperio Romano su vida, fuele su muerte tã hõrosa y agradable, q̃ aquel dia se vistio toda la ciudad de fiesta, como si les huuiera sucedido vna gran victoria. Veys aqui en que paran los Principes criados en regalos demasiados.

Rhod. lect. antiq. li. 9. c. 11.

Anto. Sabell. lib. 8. exemp. cap. 7.

Plin. nat. hist. lib. 9. c. 35.

Plut. in vita Marci Anto.

Alex. ab Alexan. li. 4. c. 4

Sueto. in vita Neronis. c. 30

## CAPITVLO VII.

### *Donde se prosigue la mesma materia: y se ponen exemplos de personas, que por criarse regaladamente se perdieron.*

LARGA materia hauiamos intentado si se huuiera de lleuar adelante, con lo mucho q̃ acerca della se offrece para escreuir: pero porque no es mi proposito texer varias historias y exemplos, que al Principe cansen con su prolixidad, sino dar le vna breue noticia del daño que en algunos ha causado el criarse en regalo, prouandolo con casos sucedidos en el mundo. Delos que hauemos nõbrado parece que se toma bastante informacion y aueriguacion de la verdad, por lo qual me remito a sus confessiones, o a las que los Chronistas hizieron en su nombre: mas si estos por Gentiles se recusan, põgo para mayor confirmacion vn testigo sin excepcion alguna: y que vale mas solo, que juntos los sobredichos. Este fue el gran Salomon, por todo el mundo nombrado, cuyas grandezas, musicas, bayles, saraos, caças, deleytes, regalos y passatiempos fueron los que el mesmo de si refiere. Pero, delas ganancias del Cid señores no hayays codicia, pues las veneras que saco destas romerias, cuenta el Espiritu santo, diziendo: que los vicios y regalos le hizieron salir de si, borrar el buen tiempo de su felicidad y trato con Dios, oluidar lo del cielo, hundirse en la tierra,

Eccles. c. 2.

3. Reg. 11.

ra, dexarse mandar de mugerzillas gentiles, las quales de tal manera le trabucaron el seso, que adoro sus idolos, fabricoles templos: y siendo tan querido del Altissimo, vino a poner en tal duda su saluacion, que si S Hieronymo y qual, o qual otro dan alguna esperāça de su vida eterna, Beda, san Gregorio, sant Augustin, san Cyrillo, san Chrysostomo y otros muchos juzgan por cierto que se condeno. Para confusion de los juyzios altiuos, que presumen de si mas de lo que es razon, y para espanto de los que viuē en la tierra, porque no se tengan por seguros, aunque mas fauoridos se vean del cielo: pues a vezes quando el sol esta mas claro, se suele anublar a causa de vapores gruessos, que suben desde aca baxo. Perdio en vna mano como desdichado jugador aqueste Rey, dize S. Prospero, la sabiduria, de que le hauiā hecho merced (digo que la perdio, pues no se supo aprouechar della para su bien) perdio el trato con Dios, que le tenia muy amoroso para su diuina Magestad: perdio el señorio Real de que vsaua, pues sus mancebas le gouernauā: perdio la paz y quietud en q̄ hauia viuido, pues luego se le leuantaron enemigos que le inquietaron: perdio la honra que hauia ganado en toda su comarca, y al fin se perdio a si: para que se cumpliesse enel, lo que muy bien apunto el Griego Thucydides: *Qui propter voluptatem deses est, is confestim desidiæ suæ iucunditate, præterquam quod segnis est, priuatur.* Hizole Dios mas sabio, q̄ quantos enel mundo hauiā nacido, diole mas riquezas que supo dessear, truxole a vn tiempo de tanta paz, quanta nunca Israel hauia tenido: y pues de tales mercedes fabrico escala para el regalo, justamente perdio el gusto de sus inuenciones, dexando qne llorar enlos siglos venideros. *Quantum quis perperam suā fouet carnem, tanto amplius in seipso perturbationes ac passiones auget* (dize san Ephren) *ipsaque deinde anima à praua consuetudine corporis grauata, inutilis & infructuosa redditur.* De donde sacamos, quāto importa criarse el Principe sin los melindres y regalos que se vsan, para que hecho al trabajo, por su persona y vigor, no solo contraste las enfermedades que conquistan la salud, sino cause miedo y espanto enlos enemigos, sabiendo q̄ es Rey viuo y no muerto: valeroso y no delicado: fuerte y animoso, y no affeminado y mugeril. Dixeron a Iulio Cesar, que se guardasse de Marco Antonio y Dolabella sus enemigos, porque se presumia, que andauan forjando nueuos alborotos y comunidades contra su persōna, a los quales el respondio: *Crassos hos & comatos minimè esse metuendos, & pallidos illos & macilentos, Brutum & Cassium designans.* Dando a entender, que quien mucho trata de su regalo, no es de hauerle miedo: porq̄ los baxos pensamientos que criā cō los deleytes, los desaniman para cosa honrosa y graue: y assi le parecio pues al fin vino a morir a manos de aquellos que el temia. Concluyamos este punto, notando lo que todos los Chronistas de aquellos tiēpos aduirtieron: que quanta honra gano Annibal en la rota de Canas, perdio en Capua, por darse al ocio y passatiempo: y assi dixo muy bien Lucio Floro: *Capuam Annibali Cannas fuisse.* Delo qual salio tan inhabil y manco, que nunca mas hizo cosa de Capitan valeroso: y el que hauia sido gloria de su tierra, desterrado della vino a morir apocadamente, tomando cierto veneno que traya en vn anillo, para semejantes ocasiones. Mientras se dio a las armas y trabajo

*Margin notes:*

S. Hier. in Ecclesiastem. c. 1 & in Ezech. c. 46.
Beda. lib. 30. quæst. in lib. Reg. quæstio. 29.
S. Greg. lib. 2 Mor. c. 2.
S. August. in Psal. 129.
S. Cyril. li. 7 in Iulia.
S. Chr. Hom. 28. in Matt.
S. Prosp. Aqui. lib. de promission p. 2. c. 27
S. Basi. epist. ad Chilon.
3. Reg. 11.
Thucyd. li. 1.
S. Ephr. Syr. tom 2. Pare nes. 19.
Plut. in vita Bruti.
Tit. Liu. li. 3. Dec. 3.
Luc. Flo. lib. 2. cap. 6.
Eutro. lib. 4.

trabajo dela guerra, fue tan valeroso Capitan como vio el mundo, pero en cessando el ruydo de las armas, y gustando de la consonancia dela Musica, en desnudando el arnes y vistiendose de gala, en trocando la tienda del campo por la cama blanda, la comida apressurada por la espaciosa, el contento delos soldados por el delas mugerzillas, dio fin a su valor. Alli se resfriaron los coraçones Africanos, alli puso termino a sus venturas, alli clauo la rueda de su fortuna: y de la mayor delas victorias saco ocasion para contarle entre los vẽcidos con mayor affrenta. Para que entẽdamos, con quanta razon dixo Seneca: *Mirũ est aliquid fortiter dici ab homine molli tiem professo.* Y si hablar en cosas de valor vn regalado, parece imposible a este Philosopho, con mas justa causa negara poder salir de sus manos obra digna de admiracion. *Egestatem operata est manus remissa, manus autem fortium diuitias parat.* Otro exemplo qual el de aqueste Carthagines, dizen las historias, fue el de Carlos VIII. Rey de Francia, quando enel año de mil y quatrocientos y nouenta y quatro, hizo aquella famosa entrada por Italia, con tan felicissimo sucesso, que sin echar mano a la espada, se apodero de todo el Reyno de Napoles: poniendo tã gran espanto al mundo, que el gran Turco Bayazetes temio ser perdido, con solo el estruendo de su poder y fortuna. En Albania y toda Macedonia concibierõ los Turcos tan gran temor delos Franceses, q̃ muchos delos que tenian en guarda las fortalezas de aquella costa, las desampararon: pensando que ya el enemigo estaua sobre ellos. Y cierto, si entre coyuntura passara Carlos en Grecia, fuera de grandissimo effecto su jornada: pero como moço, dela manera que Annibal y enla mesma tierra se perdio: porq̃ començo luego a regalarse, no entendiendo sino en banquetes, fiestas y saraos: y el que al principio hauia inchido el mundo de miedo, y prometido que en tomando a Napoles tenia de passar en Grecia, hasta ganar la casa santa, alli entre damas y regalos se quedo tan estancado, q̃ ni de su propia tierra se acordaua: y los suyos por consiguiente se dieron tan buen verde a la fruta del pays, que los que hauian entrado venciendo los naturales, salierõ vencidos de aquella nueua enfermedad que llamarõ mal Frances: pues entonces, dize Sabellico, fue la primera vez que se vio tal dolencia entre las gentes. Tambien han sucedido en nuestra España tan malos effectos por los muchos regalos, como en Africa y Francia, segun hemos dicho. Pues en tiempo del Rey don Alonso el VI. de Castilla y de Leon, dizen las historias, que despues que el dicho Rey huuo ganado la ciudad de Toledo, con otros muchos lugares, sacandolos de poder de Moros, como falto la guerra y el exercicio delas armas, los suyos se dieron a buen plazer, lo qual fue tan de veras, que dentro en pocos dias, ni estauan para pelear, ni hauia quien a ello los lleuasse: pero al fin, como hauian de yr a la guerra, que de fuerça, que de grado, todos estauan tan ponchones, que cada dia eran vencidos de los Moros vergonçosamente. Esto es lo que dize san Hieronymo, como si lo viera: el cuerpo acostumbrado a la ropa delicada, no puede suffrir el peso del arnes: la cabeça vsada a la olanda, lleua mal la carga del yelmo duro: la mano blanda y muy guardada con guantes olorosos, como podra empuñar la espada? Bien se hauia

Valer. Max. lib. 9. c. 1.

Senec. epist. lib. 5. epi. 33

Prou. c. 10.

Illesc. enla vida de Alex. VI. §. 3.

Sabell. Eneã 10. lib. 9.

Fernã Perez de Guzman. li. 2. tit. 4. c. 5

S. Hier. epi. 11

uia esto visto y mejor se vio luego, pues junto a Vcles lo passaron tan mal que desbaratados todos salieron huyendo, dexando muerto en la batalla a don Sancho hijo del mesmo don Alonso. Plinio se quexaua, que los Romanos hauian cay do de su antigua grandeza, porque enel comer, beuer, vestir y regalarse excedian a todas las naciones q̃ hauian sugetado, y asi dixo: *Vincendo victi sumus*. Lo mesmo acontecio a los Castellanos, por lo qual, vista por el Rey tã grã infamia y perdida, pregunto a los Medicos, porq̃ razõ hallaua enlos suyos tanta flaqueza de animo, pues hauiẽdo sido primero como vnos leones, huyan agora del enemigo como vnas liebres? al qual fue respondido: que la causa era sin duda el mucho regalo en que sus vassallos se entretenian, de baños, caças, comidas y mugeres. A penas supo esto don Alonso, quãdo mando al punto derrocar todos los baños, casas de plazer y lugares de recreacion: con lo qual exercitãdose de nueuo enel trabajo, tornaron a cobrar el brio primero, y restaurar la honra que hauian perdido. Para que diga con mucha razon san Pedro Chrysologo, en confirmacion delo contenido eneste capitulo: *Bella gentium legimus superasse quam plurimos, quos tamen carnis pugnas legimus non vicisse: & audiuimus eos dedisse delitiis pectora, qui dorsa hostibus non dederunt.*

Pli. nat. hist. li. 24. c. 3. li. 33. c. 11. li. 36 cap. 15.

Gariuay en su hist. li. 11. cap. 25.

S. Pet. Chrys. serm. 41. de ieiun. & eleemosyna.

(?)

# Fin del libro decimo.

LIBRO

LIBRO VNDECIMO.

# En el qual se trata en particular dela Templanza a cerca del comer y beuer: con los daños que trae consigo el vicio contrario.

## CAPITVLO I.

*Quan necessaria sea la Templança en el comer y beuer: y como los viciosos en esto, no valen para cosas de honra.*

Apoc.c.12. ENTRE otros mysterios que refiere san Iuã enel Apocalypsi, dize: que vio vn dragon grãde y bermejo, con siete cabeças coronadas como de Rey, enlas quales hauia diez cuernos: cuya cola era tal, que cõ ella barria la tercera parte de las estrellas, y las echaua por el suelo. Por esta bestia grande, se entiende el vicio y deleyte, que haze a los hombres bestiales, segun dixo alla el Philosopho, y lo aduirtio el buen viejo Tobias a su hijo, dandole reglas de conseruarse en el amor de Dios. Tiene siete cabeças, por las quales entiende Lyra, los siete peccados que llamamos capitales: y estan coronadas, denotando, que como Reyes, comprehenden debaxo de su jurisdicion otros vassallos. Tiene tambien diez cuernos, con los quales haze guerra de dia y đ noche acusando a los q̃ guardã la ley del Señor: q̃ es, como nota S. Gregorio, ponerles estropieço enlo prospero y aduerso, para q̃ cayan. *In die & nocte accusare non cessat quia modò nos in prosperis, modò in aduersis accusabiles ostendere conatur: in die enim accusat, cum prosperis malè nos vti insinuat, in nocte accusat, cum in aduersis nos non habere patientiam demonstrat.* Con este ardid procura desbaratar a los que guardan los diez Mandamientos del Señor, como el mesmo Euangelista escriue: *Abiit draco facere prælium cũ reliquis de semine eius, qui custodiunt mandata Dei, & habent testimoniũ* IESV *Christi.* Cõtra esta grã bestia pelea la Templança: ya cortando vna cabeça, y ya quemando otra, batallando cõ ella dela manera que el famoso Hercules con la Hydra: la qual dixerõ los antiguos ser vna serpiente criada junto a la laguna Lerna, con siete cabeças: pero de tal condicion, que si le derrocauan vna, renacian dos en su lugar. Y pues en ella, segũ escriue Pierio, denotaron el vicio, por el Hercules que la vencio, bien es significada la virtud, que a fuego y cuchillo le destierra delos coraçones humanos. Esta conquista lleuamos comẽçada en nombre dela Templãça, dexãdo la espada puesta en lo de atras a vna de sus cabeças: en lo que resta hiremos prosiguiẽdo la batalla, hasta conseguir la vltima victoria del enemigo. Diximos arriba, ser gran daño para la salud el demasiado regalo con que se crian los señores, cuya medicina es la moderada Templança, que todo lo pone en orden y fortifica: agora nos resta dezir, quan necessaria sea esta virtud, para la salud del Principe y personas semejantes, quãto a las cosas de comer y beuer: que es otra cabeça muy principal de la sobredicha bestia. Pero aduierto, q̃ no es mi intento enlo q̃ voy tratãdo, dar reglas de Medicina, hurtãdo el officio a quiẽ le toca,

Arist.3.Eth. cap.10.
Tobiæ.c. 6.
Lyra.ca. 17. Apoc.
S. Gre. Mor. li.2. cap.9.
Apoc.c.12.
Palepha. lib. de Fabu.
Nata. Comes Mytho.lib.7. cap.1.
Pier. in Hier. lib.16. in fine

le toca, solo quiero declarar lo que conuiene a su Ayo y Maestro, cuyo industrioso gouierno vale mucho mas para que no se crie delicado y enfermizo, que quantos beneficios medicinales le pueden aplicar despues de caydo: *Melior est vicinus iusta, quàm frater procul*: dize el Espiritu santo. Como si dixera: Mas vale vn buen amigo, que estando cerca prouea y socorra en las necessidades ocurrentes, que vn gran hermano, si estãdo cerca no me quiere valer, o estando lexos no me puede remediar. Y assi, mejor cuydara dela salud en persona que tanto importa, quiẽ anda junto con ella, como es el Ayo, que los que estan lexos, quales son los Medicos, q̃ primero han de verle caydo, que ayuden a leuantarle: y despues sabe Dios lo que sera, pues segun dixo el Poeta.

Prou. c. 27.

*Eripit interdum, modo dat Medicina salutem.*

Ouid. lib. 2. de tristib.

Supuesto lo dicho, vna de las cosas que mas aprouechara para la salud del Principe, es la templança delos manjares: que por esta causa viuieron aquellos primeros moradores dela tierra, a ochocientos y nouecientos años: pues contentandose con poco huyan de lo superfluo, q̃ solo les hauia de seruir para daño de su salud. Al principio dize Macrobio, vsaron los hombres del fruto de la enzina, y quando prouarõ las nuezes, las tuuieron por tan grã regalo, que las llamaron, manjar de Iupiter: mas estendiendose adelante y desordenandose en la gula, no se contento su ambiciosa hambre con los frutos dela tierra, pues en los ayres y aguas no dexa cosa segura. Digo tambien, que se deue guardar esta templança delos manjares, no menos enla cantidad q̃ en la calidad dellos: pues por ambos costados puede ser cõbatida y destruyda.

Macro. lib. 3. Satur. c. 3.

Para lo qual es de saber, lo q̃ muy bien aduierte Boecio: *Natura quidem paucis minimisq; contenta est, cuius satietatem si superfluis vrgere velis, aut iniucũdum quod in fuderis, fiet, aut noxium.* El desorden enel comer, la destemplança enel tragar, el correr los cãpos, nauegar las aguas, açotar los ayres, y gastar las noches cõ los dias en estudiar como dar gusto al vientre, no es necessidad sino vicio, no hambre natural, sino glotoneria sensual: *Fragilitas* (dize san Pedro Chrysologo) *dũ parat homini necessaria facit illum ad nõ necessaria peruenire.* Conociendo esta verdad el glorioso Bernardo, se admira del tiempo que gasta el hombre en este officio, las inuenciones que saca, las curiosidades que estudia; y para mas auergõçar al Christiano, dexa los testigos dela diuina Escriptura, y reprehen de aqueste vicio con las palabras de vn Poeta Gentil, que dixo assi.

Boet. de consolat. Philos. lib. 2. pros. 2.

S. Pet. Chry. serm. 41.

S. Bern. lib. de passio. c. 42.

*O prodiga rerum*
*Luxuries, nunquam paruo contenta paratu,*
*Et quæsitorum terra, pelagoq; ciborum*
*Ambitiosa fames, ô lautæ gloria mẽsæ.*
*Discite quàm paruo liceat producere vitam,*
*Et quantum natura petat.*

Luca. lib. 4.

Siendo esto assi, quien viere tanto desconcierto, como el dia de hoy se vsa entre los hombres, eche la culpa con Salustio no a la naturaleza, pues ella es apacible, llana y bien contentadiza, sino al regalo, a la gula y desseo insaciable de aquellos que tienen a su viẽtre por dios: el qual como no haze su asiento enel cielo sino enel cieno, no le offrecen olorosas pastillas, sino asquerosos regueldos de pasteles y frituras. Ante este idolo presentan el cuello, no para ser cortado, si no regalado: leuantan las manos, no para orar si no para tragar: y suspen-

Sallust. lib. de bello Iugurt.

y suspenden todos los sentidos arrobados en su deleyte. Delo qual auisando S. Pablo a los Philippenses les dize: *Multi enim ambulant, quos sæpe dicebam vobis, nunc autem & flens dico, inimicos Crucis Christi, quorum finis interitus, quorum Deus venter est.* Mirad biē dize el Apostol, que ay vna gente, cuyo dios es el estomago: en este altar presentan sus oraciones, aqui hazen sus sacrificios, desta diuinidad se glorian, desta se precian, y a esta honran: porq̃ claro esta, segun Origenes, que lo que vno ama sobre todas las cosas, esse es su dios: *Quod vnusquisque præ cæteris colit, quod super omnia veneratur, & diligit, hoc ei deus est.* Y como la potencia de tal dios, no leuāta mas el espiritu de sus idolatras, que a comer y beber, quedāse sumidos en el hondo abismo de su glotoneria, sin que jamas intenten otra cosa, que honrosa sea. Quā perjudicial seria esto para vn Rey, o Principe, quantos viuen enel mūdo lo conocen. Alla escriue Suetonio, que el Emperador Galba, cōtra el parecer de muchos, dio su poder a Vitelio, para que partiesse con vn gruesso exercito a conquistar los Alemanes: los que no sentian bien desta promocion, viendo puesto a Vitelio en tanto mando y poder, temianse no causase alguna alteracion en el Imperio, o alguna aleuosia contra el mesmo Emperador: pero Galba aunque se lo auisaron ningun caso hizo dello, confiado solamente (dize el historiador) en que era amigo de comer y beber: *Et nullos minus esse metuendos quàm qui de solo victu cogitant.* El Cesar tuuo grā razon en lo que dixo, y assi dexo tan pocas hazañas que escreuir de si Vitelio, y desocupados los Chronistas, para no gastar mucho papel y tiempo en referirlas. Solo diran, que era tan suzio en esto de comer y tragar, que *Ad omnem natus licentiam, quum diei ac noctis plurimum voracitati impenderet, mox vt nouis epulis locum vacue faceret, vomitu redundans ac permolestum onus leuabat.* Diran tambien hauer sido en esta parte tā prodigo y desperdiciador, que en vna cena se le siruieron dos mil generos de pescados differētes y siete mil aues. Contaran ansi mesmo, que tomaua tan de proposito el apacentar su gusto con todas las inuenciones que podia, sin perdonar a costas que se hiziessen, que en sola vna caçuela para guisar lo q̃ hauia đ comer gasto doziētos sextericos, q̃ reduzidos a nuestras monedas valian casi cinco mil ducados. Y porq̃ se vea, dize Plinio la grādeza desta inuencion, era tal, que fue menester hazerse de nueuo enel cāpo vna fragua, para forjar instrumento tā sin medida. Dixo pues muy bien Galba, q̃ no eran de temer hombres tan esclauos de su vientre, para q̃ tyranizassen el Imperio, pues la baxeza en que se crian de manjares, no les dexa leuantar los espiritus a mayores cosas: y quando a caso hazen alguna arremetida, es de poco fructo, como se vio enel mesmo Vitelio, que dio alla vna assomada por ser Emperador, pero no salio con ella por mas tiēpo de ocho meses. Por lo qual dando a entēder el glorioso Chrysostomo, quan para poco son enla Republica los glotones y comedores, dize: que el no halla otra cosa de q̃ puedā seruir, sino de risa y mofa para muchachos. *Qui talibus vacat & ad præsentem vitā inutilis sit, ad nihilum accommodus, & vbiq; ridiculus est, tam in publicis quàm in priuatis rebus.* Si sucede vn caso repentino, no ay q̃ esperar dellos prudēcia para remediarlo, si ay paz, no se acuerdan del bien q̃ cō ella tienē, sino del gusto q̃ cō el comer passā, diziēdo: *Comedamus*

Ad Phil. c. 3.

Orig. hom. 2. in lib. Iud.

Sueto. in vita Auli Vitellij cap. 7.

Rhodig. li. 13 cap. 25.

Alex. ab Alexan. li. 5. c. 21

Plin. nat. hist. lib. 35. c. 12.

Bapt. Ignat. lib. 1. in vita Vitellij.

S. Chry. ser. cōtra luxum & crapu.

Esai.c.22. *Comedamus & bibamus, cras enim moriemur.* Si el mundo arde en guerras, no les da pesadumbre, como no falte para la mesa: no valen al amigo para consejo, ni al enemigo para espanto: en todo son inutiles y desaprouechados. En la aduersidad se mueren de miedo mugeril, y en la prosperidad quieren matar a todos con su arrogancia. *Hinc autem* (dize el santo Doctor) *incurabilibus & difficillimis implicantur morbis, qui perpetuò in voluptate viuunt.* Que es lo mesmo que noto el gran Philosopho
Senec. li.16. epist.99. Seneca: *Multos morbos multa fercula faciunt.* Por lo qual aconseja muy biē
S.Hier.lib.2 in Iouin. san Hieronymo: *Ne tales accipiamus cibos, quos aut difficulter digerere, aut comesos magno partos & perditos labore doleamus.*

## CAPITVLO II.

### *Que es gran baxeza dexarse lleuar de la glotoneria, pues la naturaleza humana con poco se contenta, segun esta apuntado.*

S.Ioan.c.8. EL que haze algun peccado, dize el Señor por san Iuan, es sieruo del peccado: porque pierde aquella nobleza en que le hauia puesto Dios, renūcia su hidalguia, y mudando señorio, reconoce vassallage al peccado. O miserable seruidūbre (llora sant Augustin) pues
S.Aug.to.9. tracta. 41. in Ioan. el sieruo de otro hōbre alguna vez descansa, mas el del peccado jamas tiene sossiego: y mas, que nunca vn peccado esta solo, y asi no tiene solo vn amo, dize sant Ambrosio, sino tantos quantos son los vicios que
S.Ambro. de Iacob. lib. 2. c.3. le posseen: *Seruilis enim est omnis passio, & quod peius est, multorum seruus est, qui subiectus est vitiis, multis se dominis addixit.* Con esta poca libertad, como esclauo anda errado, como preso esta a volūtad agena, y como captiuo el bien q̄ haze no le luze: porque se lo roba y quita el tyranno, q̄ tomo por señor obrando maldad. Siendo esto asi verdad, miren los Principes, quan baxa cosa es dexar se lleuar de la gula y glotoneria, pues se hazen sieruos della: *A quo* 2.Pet.c.2. *enim quis superatus est, huius & seruus est.* Miren que es vicio no de señores sino de esclauos, no de gente graue, sino de ruyn canalla, no de quien se precia de honra, sino de quiē esta tocado de baxeza: pues no se auerguēça de tener la gula por señora de su coraçon. *An nescitis* (escriue san Pablo) *Quoniam cui exhibetis vos seruos* Ad Rom.c.6 *ad obediendum, serui estis eius cui obedistis?* Picauales el santo Apostol en la honra a los Romanos, sabiendo que se preciauan mucho de ella: y por esso les declara el orden de la ley y buena razon, que a quien vno obedece confiessa por señor: y segun esto, baxissimo y apocado es en estremo para personas de tanta autoridad como los Principes, reconocer el dominio de la gula sobre si. Esta es la causa porq̄ es tan alabada de Plutarcho la Templāça y sen Plut. in Mor. lib. Apopht. Laconic. tencia de Agesilao, el qual passando por Thasso isla del mar Egeo, como los Isleños le truxesē vn presente de cosas regaladas y vinos preciosos, suplicandole se siruiesse de aquello y de su buena voluntad, el Capitan valeroso agradeciendoles muy cumplidamente el trabajo y cuydado, solo recibio vn poco de arina, q̄ juntamente trayan con las otras cosas mas curiosas. Y como ellos porfiassen y aū se agrauiassen de q̄ no admitiesse su seruicio, Agesilao por dar les cōtento y cumplir con ellos, lo mādo distribuyr entre sus esclauos y criados: delo qual admirados grandemēte los Thassios, y preguntando la causa dello; respondio:

pondio: *Qui probitati student, non decet istius modi gulæ irritamētis delectari: quibus enim seruitia capiuntur, ab ingenuis hominibus sunt aliena.* Cōsiderese biē el parecer y auiso deste Capitan Gentil, y hallarse ha, ser el mesmo, que el de Casiano Maestro de grā espiritu, conuiene a saber: que vn Principe valeroso y qualquiera otro hombre del mundo, la primera batalla que ha de vēcer, y el primer enemigo, que le es necessario sugetar, es el dela gula. Principe delos demonios es Luzifer (dize san Iuan Climaco) y principio delos vicios es la gula: pues quanto menos victorias tuuiere della, tāto mas fuertes seran los de mas contrarios, cō quien el alma pelea. Esto cae en buena razon, porque del ladron de casa mal se guarda la ropa, y con difficultad se rinden los enemigos de fuera, mientras no se tienen vencidos los que nacen dentro. En especial quando la enfermedad viene de atras, quādo tiene su rayz enla cepa y es heredada como en nosotros: que por hauer sido la perdicion de nuestros padres, se abrio enellos la puerta, por donde entraron todos los males y desconciertos al coraçon. *Nunquam efficies* (dize el prouerbio) *vt rectè ingrediantur cancri*: porque teniendo de su natural el ser retrogrados, es impossible acabar con ellos que anden derechos. De manera, que con poco fructo haze guerra a los estraños, quien no se auiene con los enemigos que tiene dentro de sus puertas. Y pues el natural nuestro, como nota san Pedro Chrysologo y hauemos dicho, se contenta con tan poco, miremos que cargar la barca demasiado, solo sirue de echarla a fondo, dize el glorioso Chrysostomo, por estas palabras: *Sicut nauis oneraria quæ supra suam magnitudinem vehenda capit, oneris magnitudine grauata, submergitur: ita anima & corporis nostri natura, si plures acceperit cibos quam ferat natura sua, impletur, & in perditionis pelagus demergitur, & nautas, & gubernatores, & eos qui in prora & alios nauigātes, & ipsum onus cum hominibus perdit.* Poco caso haze de los peligros que en la mar se passan, quien en tiempo de tormenta se echa a la agua, para se escapar nadādo muy armado: y en poco estima la corona de victoria, quien entrando enel palenque para luchar, no se ahorra de todo lo que le puede ser estoruo en tal cōtienda. Siendo esto contra toda razon y contra el parecer del Apostol, que dixo: *Omnis qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet.* Verdad es, que los hijos de Adā, hechos a lleuar las cosas por el parecer proprio, aunque vayan abiessas, padecen en esta parte (como en las de mas) vn gran engaño, y es baptizar con nōbre de grandeza y señorio, ensanchar el estomago a su pesar, y alargar las paredes del vientre mas que pueden, para recebir huespedes en casa, que no caben. No mirando, dize san Hieronymo, que tantos puntos desprende el hombre en la tela de su vida, quātas vezes se embute demasiado, por lo que gasta y ocupa el calor natural. *Propter crapulam multi obierunt: qui autem abstinens est, adiiciet vitam*: dize el Espiritu santo. Por lo qual, acorte la gula, quien quiere alargar los años, y temple el gusto, quiē dessea llegar en paz al tiempo de las canas. *Siquidem habitudo corporis extremè bona* (auisa san Basilio) *sensim mutatur, & diuersum recidit: nimirum succumbente natura, nec valente corpulentiæ pondus sustinere.* No es grandeza si no locura, sacar el estomago de su medida: pues las bestias cargadas de masiado dan con todo en el suelo: y pues estas no lo suffrē, ningū hōbre discre-

Cassia. lib. 5. de insti. renū. cap. 13.

S. Clima. Escala spirit. cap. 14.

Genes. c. 3.

Erasm. Chil. 3. Cēt. 7. Adagio. 38.

S. Pet. Chry. serm. 122.

S. Chryso. in serm. contra luxum. & crapulam.

1. Corint. 9.

S. Hie. lib. 2. cont. Iouian.

Eccli. c. 37.

S. Basi. hom. 1 de laud. ieiun.

S.Ambr.lib. de Nabuthe. cap.8.
Esai. cap.22.

discreto deue tener por consejo sano y cuerdo, dize sant Ambrosio, el de aquellos cuya voz es: *Comedamus, & bibamus cras enim moriemur.* Ni se deue dexar lleuar por el parecer delos que son en esta parte peores q̃ las bestias, sino por lo que la razon y buen orden enseña. Escriuiendo el Philosopho Seneca a su amigo Lucilo, y hablando con el de la mesma materia que tratamos: al fin cõcluye su razonamiẽto con estas palabras: *Tenenda nobis vita est Lucili, quã natura præscripsit, nec ab illa declinandũ: illam sequentibus omnia facilia, & expedita sunt, contra illam nitentibus, non alia vita est, quàm contra aquam remigãtibus.* Estas razones parece que dizen cõ las que en otra su carta muy a la larga le tenia auisado, se guardasse de seguir la opinion y gusto, o injusto parecer del vulgo en sus cosas: y mas enlas que tocauan al tratamiẽto de su persona: con aquellas palabras que alla dixo el Philosopho Epicuro. *Si ad naturam viues, nunquam eris pauper, si ad opiniones nunquam eris diues. Exiguum natura desiderat opinio immensum.* Que es la causa porque el dia de oy gastan los señores lo que no pueden? porque viuen con mas deuaneos y locuras, que su estado demanda? Porque ya enla Republica a penas se differencian los estados, como en aquella que Platõ cõcertaua, aunque con differente orden y respecto que agora? Porque casi ya no se distinguen el amo del criado, el official del hidalgo, este menos del cauallero, y mucho menos este del Señor? Cierto no es otra la razon, sino el andar los nortes errados. El delos antiguos era poner su felicidad, dize Philon, en viuir conformandose con la naturaleza, el nuestro es andar tras el vulgo, que obliga a caminar por despeñaderos, como si fuesse tierra llana: gastar mas delo que pueden, dar muestra de lo que no tienen, traer empeñada la honra, y alma, por cũplir con el cuerpo: siẽdo verdad certisima, que nuestro natural si no le queremos sacar de sus casillas, muy bien se passa sin estas gullorias. *Initium vitæ hominis,* dize el Espiritu santo: *aqua & panis, & vestimentum, & domus protegens turpitudinẽ.* Que ni Dios crio al hombre con salsillas, ni Adã supo de los guisados, despensas, repuestos, botillerias, golosinas, y mõstruosas inuenciones, que cada dia saca a vender Nabuzardan cozinero mayor del infierno: por el qual el Abbad Nilo entiende la gula: *Sicut enim ille omnem adhibet diligentiam vt gulæ ventriq; satisfaciat, & innumerabiles voluptatum artes excogitat: sic vitiũ gulæ omni studio quærit gutturis voluptatem explere.* Con este reclamo y despertador, el hombre amigo de lo q̃ le causa contento, sin porque ni para que, luego se haze antojadizo de esto, y de aquello: va de escalon en escalon, en achaque de necessidad, dize san Gregorio, sirue al vientre: para el qual a nada perdona, a nueuas inuenciones saca nueuos desseos, sin dezir jamas: aqui se ha de parar. De dõde viene el descomponer y alborotar su natural, que con poco se satisfaze si le dexassen: y aũ es de tan buena condicion, que lo poco de que vsa en breues dias lo da de mano: o si se lo quitã lo lleua sin pesadumbre, porque, hecha bien su cuenta, se halla mejor sin ello. Vio vna vez Diogenes a cierto muchacho estar bebiendo con la mano en vna fuente, y como era hombre, que por vna parte reparaua en todo, y por otra desseaua viuir cõ los menos cuydados de si mesmo que pudiesse, boluiendo sobre si hallo, que entre sus pobres alhajas le sobraua vna hortera con que beuia, pues

Senec.lib. 22 Episto. 123.
Idem. lib. 2. epist.16.
Rhod.li. 20. cap.24.
Plato. Dial.5 de Repu.
Phil. iud.lib. de plãt. Noe.
Eccli.c.29.
Nilus Abbas lib. Ascet.
S.Greg.li.20 Moral. c.15.
Plut. in Moral.li.de profectu morum.

pues la naturaleza le auia proueydo dela mano para tomar el agua, y assi como cosa impertinẽte la desecho, donde veremos quan bien dixo alla Lucano:

Lucan. li. 4. *Discite quam paruo liceat producere vitam,*
*Et quantum natura petat.*

## CAPITVLO III.

### *Del reconocimiento que deue a Dios por lo mucho que le ha dado para su sustento, de lo qual no deue vsar mal, que fuera de ser contra el seruicio Diuino, es tambien contra la salud de alma y cuerpo.*

Lucæ.c.15. *QVANTI Mercenarij in domo patris mei abundant panibus, ego autem hic fame pereo*. Palabras son estas de aquel hijo desperdiciador, quando se vio puesto a tanta miseria y hambre, que aun no le dexauã hartar delas vellotas que tascaua su ganado. Y no solamente las dixo el: pero el dia de hoy se oyen en muchas partes, donde la necessidad les tiene en tal estado, que viendo como Lazaro la mesa del rico famoso muy llena y abastada de manjares: ellos se contentarian con las migajas que les sobran, y no tienen libertad para gozarlas. Aqui vemos lo de san Pablo: *Alius quidem esurit, alius autem ebrius est.* Vnos lloran por lo q̃ les falta (y estos son muchos) otros estan alegres con lo que les sobra: y por ser pocos en este mundo se tiene la suerte por mas dichosa, no obstante que escriue Seneca a su amigo Lucilo: *Nemo ex istis, quos purpuratos videas, felix*. Alce pues nuestro Principe los ojos al cielo como Christiano, y mire quan liberal fue el Señor con el, pues no solo le dio lo que a otros en comun, sino tambien en particular le enriquecio cõ tantos generos de seruicios, tantas maneras de regalos, tanta abundancia de manjares, tantas inuenciones de apetitos, auiendo millones de pobres enel mundo, q̃ tendrian por suma felicidad hartarse de pã y agua, y no les es concedido todas vezes. Vista y cõsiderada esta merced, no vse della mal: *Sicut equus & mulus, quibus non est intellectus*. No sea menester que le falte todo para que conozca el biẽ que tiene, como aquel prodigo de arriba, que no cayo enla cuẽta de su vẽtura hasta q̃ la necessidad, dize san Gregorio, se lo hizo conocer. No conuierta en veneno lo que Dios le dio para su recreacion, pues si en esto mira al dador, claro esta que no quiso con su larga mano hazerle ingrato y desconocido, tomando para su offensa lo que el le concedio para su seruicio; si mira por su prouecho, cierto es, que ninguna cosa tiene mas en pie la salud tã desseada delos hombres, como la Templança del comer y beuer: y ninguna cosa ay q̃ haga mas cruda guerra al cuerpo y alma, que el desorden y demasia deste vicio: *Propter crapulam multi obierunt, qui autem abstinens est, adiiciet vitam.* Imbio Nabuchodonosor a Nabuzardã (de quien començamos a hablar en el capitulo precedente) sobre el pueblo de Dios, el qual se lleuo cautiua toda la gente: saqueo la tierra, y assolo la gran muralla de Hierusalem: *Princeps cocorum*, dize san Gregorio, *destruxit muros Hierusalẽ, quid enim per muros Hierusalem significans scriptura exprimit, nisi virtutes animæ. Muros igitur Hierusalem princeps cocorum destruxit, quia virtutes animæ, dum non restringitur venter, perdit*. Verdad es que siendo los Principes pequeños,

Luc.c.16. · 1. Corinth.c. 11. · Senec.lib.10. epist. 67. · Psal.31. · S.Greg.hom. 36. · Eccl.c.37. · 4.Reg.25. · S.Grego.lib. 30.Moral.c. 30.

ños, no les deue faltar, ni a ellos ni a los de su edad el pasto y mãtenimiẽto necessario, porque tienẽ el fuego y calor natural mas viuo que otros, y para su gasto han menester echarles leña cõ que se cebe. Fuera desto tambien pide la naturaleza su parte para el augmento y acrecentamiento dela persona: pero es de saber que en siẽdo demasiado, les ahoga mas facilmente que a los mayores, o por lo menos los quebranta, y disminuye notablemẽte, por lo qual dixo muy bien Aulo Gelio: *Pueros impuberes, compertum est, si plurimo cibo nimioq; somno vtantur, hebetiores fieri aduertimusq; hinc elici tarditatẽ corpora fieri improcera, minusq; adolescere.* Mal es este q̃ adelãte se remedia mal: medicina es esta, que cura las enfermedades, y para mayor grandeza suya estorua que no vengan, de lo qual auisados los Indios Orientales aunque barbaros, dizen las historias, q̃ ni vsauan otros medicos, ni admitian otras curas, sino el buen regimiento y Templança de los manjares. En cargãdo demasiado el arcabuz, forçoso es q̃ rebiente, pues siẽdo la virtud natural del hombre tã limitada, claro esta que ha de romper si le echan mas municion y carga q̃ puede lleuar. De todo lo qual aduertido el doctissimo Philon Iudio, auiendo razonado largo y descubierto los sentimientos que el tenia dela Templança, vino a cõcluyr con estas palabras: *Sobrietas non solũ animabus, verum etiam corporibus omniũ confessione vtilissima est, nã infirmitates arcet, nec sinit corpora plus iustò grauata corruere, quid enim sobria mente præstantius est apud homines? quæ gloria? quæ diuitiæ? quod robur? quæ potentia? deniq; quid aliud ex his quæ mirantur homines?* Esto nos confirma, dize san Ambrosio, ver vna noche qual anda vn destemplado, como boltea, o por mejor dezir como se rebuelca en vna cama, sin poder sossegar ni dormir, acortasele el aliento, alargãsele las horas, estrechasele el espiritu, no cabe en si mesmo, todo se le haze angosto y con rebentar le parece tomaria descanso. La noche que hizo el Señor para aliuio del hombre, le sirue a el de pena, como se vio en la que passo Assuero por otro tanto, mas a buen bocado buen grito, que cõ mil vsuras se paga el gustillo de vna cena demasiada. A estos dixo el Espiritu santo: *Vigilia & cholera, & tortura viro infrunito, somnus sanitatis in homine parco, dormiet vsq; manc, & anima illius cũ ipso delectabitur.* Y assi la vida de vn templado se puede llamar vida, q̃ la contraria no es sino muerte larga. Hablando Cyro en Xenophõte, y contandole el modo que tenia para viuir con gusto, dize: *Vt beneualeam primò equidem operam do, ne vnquàm saturer, de in verò per laborem immissa consumo, ita enim mihi videor, & perseuerantius valere, & robustior effici.* Y esto no solamente se hizo en la casa Real de Cyro, donde se hauia de viuir cõ policia, que otros muchos le imitaron y salieron con la mesma empresa. De Galeno principe dela medicina se cuẽta que viuio ciento y quarenta años, lo qual no tiene por burla Rhodigino, antes cõfirmãdo la dicha verdad, pone la razõ y causa de su tan larga vida, diziẽdo: *Proditũ est Galenum Philosophum & medicum singularem centũ quadraginta annos vixisse, tãtaq; in cibo & potu abstinentia vsum, vt ad facietatem nunquam comederit, aut biberit, sicq; citra vllam affectionẽ sola defecit senectute.* De lo mesmo le alaba el glorioso san Hieronymo, trayendo por aphorismo suyo y de Hippocrates, lo que vamos diziẽdo. Pues si Platõ viuio mas de ochenta años, auiendo corrido el mundo por deprender cosas nueuas en tierras estra-

*Margin notes:* Aulus. Geli. lib. 4. c. 19. — Ioã. Bohe. de morib. gent. lib. 2. cap. 8. — Philõ Iud. li. sup. illud resipuit Noe. — S. Ambro. li. de Naboth. cap. 6. — Esther. ca. 6. — Eccl. ca. 31. — Xenoph. lib. 1. de de Pædia Cyri. — Caro. Steph. ver. Galenus. — Rhodig. lib. 30. cap. 12. — S. Hieron. li. 2. cont. Iouinianum.

trañas, la Tēplança le tuuo en pie, el qual aunque rico y poderoso, que suele ser causa de passar los limites dela razō, cō todo esso nūca se desmando contra lo que la naturaleza y virtud enseña: de tal manera q̄ teniendo por su combidado a Timotheo capitan delos Athenienses, se edifico tanto el dicho capitan, viendo la molestia del buē Philosopho enel banquete, que dixo a sus amigos: *Qui cū Platone cenant, etiā postero die bene habent*. Que mejor regalo se puede hazer a vn huesped que darle vna buena noche con tēplada comida? si seruicio se quisiere hazer al amigo, ninguno llega a dexarle dormir en paz, que si esto se le quita, no es hazerle fauor, sino causarle dolor, y no es mostrarle desseo dela vida, sino armarle lazo para q̄ de mas presto enla hoya dela muerte, fuera delo qual es hazerle menos hōbre, pues al q̄ entro con seso se le quitā, y al q̄ vino con entero juyzio le priuan del en achaque de bien te quiero: *Nā quoties ciborū cruditas vitalia deiicit* (dize S. Pedro Chrysologo) *infirmat stomachū, corrūpit sanguinem, vitiat humores, succēdit choleram, extremū febris gignit incendium: toties æger mentem perdit, amittit sensum, fertur desideriis, cōtrariis vrgetur, salutaria respuit, quæ rit noxia, fugit curā.* Dio tābien a entender el dicho capitan Timotheo en aquellas sus palabras, no hauer cosa que mas ofusque y tapie el entendimiento que la destemplança: *Ebrietatis animositas, imprudētis offensio, minorans virtutē, & faciēs vulnera.* Como quien dize el demasiado animo para la embriaguez, estropieço es para el necio, haze le desmedrar en su valor, y dexale como hōbre herido, que tal parece vn harto de comer y beuer el qual no se puede menear mas que vna bestia. Assi lo predicaua al pueblo el glorioso Leon Papa diziendo: *Quotidiano, dilectissimi experimēto probatur, potus sacietate aciē mentis obtundi, ciborum nimietate vigorē cordis hebetari, ita vt delectatio edendi etiā corporis contraria sit saluti, nisi ratio tēperantiæ obsistat illecebræ, & quod futurum est oneri subtrahat voluptati.*

Ælian. de varia histo. li. 2.

S. Petr. Chrysolog. ser. 41.

Eccles. c. 31.

S. Leo. Papa, serm. 8. de ieiunio decimi mensis.

## CAPITVLO IIII.

*De algunas personas que infamemente murieron por darse al vicio de la glotoneria.*

AVNQVE las razones valen mucho en toda materia, pero particular priuilegio tienen los exemplos, para mouer mas a los oyentes y lectores, que todo quāto se puede Philosophar, y alegar en confirmacion delo que se trata. Sintiolo assi el diuino Platon; por lo qual dixo muy biē: *Arduum est absq; exemplis res magnas lucidè ostendere.* Y Aristoteles su discipulo confirmando la mesma opinion, dixo alla en sus Problemas: *Magis credere solemus iis, quæ plurium testimonio confirmantur, exempla autem testimoniorū speciem gerunt, fides autem per facilis est, quam testimonium fecerit.* Siēdo esto assi, no sera sin fundamēto traer algunos exēplos de personas que se perdierō, o murieron por este vicio afrentoso dela glotoneria, para q̄ dellos aprēda nuestro Principe y escarmiēte en cabeça agena, si no quiere ver y padecer lo mesmo en la suya propia. Escriuiendo Aurelio Victor la vida de Valentiniano Cesar, dize que de puro harto vna noche le rebētó la sangre, y assi rebolcandose en ella como vna bestia se fue al infierno. Tratādo la vida del Emperador Iouiniano dizen algunos autores, que al fin murio desastradamēte por entrarse a dormir en vn aposento recien acabado, y con vn brasero dentro:

Plato. lib. 16. de regno.

Arist. lib. problem. sect. 18. quæst. 3.

Aurel. Vict. in vita illius lib. de Rom. Imperat.

Baptista Ig. lib. 1. de Ro. Princip.

tro: pero Baptista Ignacio tiene por mas cierto q̃ espiro vna noche por ciertas crudezas de estomago, que de auer comido demasiado le auian venido. El famosissimo y crudelissimo Attila espanto del mundo, y açote dela Christiandad hauiendo hecho cosas en Alemania, Esclauonia, Italia y Francia, que assombraron las gentes: beuio vna noche tanto vino, que vomito el alma embuelta en mucha sangre por las narizes: de suerte que el que auia priuado de la vida y sentido tyrannicamente a muchos que le tenian por diuina justicia, perdio la suya sin sentir lo que le faltaua. Destos exẽplos passan cada dia, y los hombres del mũdo piensan que son a caso, y no son sino effectos dela diuina justicia cõ que castiga tales pecados para persuadirnos que huyamos los excessos de la gula, guardãdo las reglas de la verdadera Templança. Pues como dize Philon: *Immoderata ciborum congestio est lethifera naturaliter.* Otro buen exemplo nos puede ser en esta materia el de Pompeyo Colomna Cardenal, y Visorey de Napoles, tenia vnos higos para comer, y por gustar dellos con mas regalo, enfrioles en nieue, lo qual fue ocasion, que antes de digerillos se le saliesse el alma, para que el q̃ por mas gusto resfriaua sobre el natural, lo que no era menester quedasse yerto y frio con su inuencion. Cumpliose en el lo que alla dixo Iuuenal en sus Satyras hablando de los semejantes:

Æneas Sylu. part. 2. Asiæ. cap. 29.

Philon lib. de mundi opificio.

Paul. Ioui. in vitis hom. illust. lib. 6.

Iuuenal. Satyr. 1.

*Hinc subitæ mortes, atque intestata senectus,*
*It noua, nec tristis per cunctas fabula cœnas.*

Tal fue, escriue Zonaras, la del Emperador Zenon, que en cosa de comer y beuer fue como vna fiera saluagina, a quien ni la hartura ponia tassa, ni la verguença medida; sino que embutiendose como vn cuero con la gran pesadumbre delos manjares que daua sin juyzio. Parecia esta destẽplança muy mal a sus vassallos, porque siendo el Rey cabeça y ojos dela Republica, donde ella se remira, y a cuyo semblante se menea y compone, claro esta que *Si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit; si autem nequam fuerit, etiã corpus tuum tenebrosum erit.* Y mas q̃ su mesma muger la Emperatriz Ariadna se corria tãto de tener por marido vn hõbre tocado de vicio, tã indigno de la magestad Imperial, que viendole vna vez hechado como vn bruto, tã relleno de comida, quã vazio de sentido y honra, le hizo enterrar tal qual estaua, dando a entẽder que vna apoplexia (como suele ser muy ordinaria en los semejantes, segun arriba diximos, y lo confirma Galeno) le auia acabado. Y porque el sepulchro de los Emperadores era hecho de boueda, que se andaua por de dentro, para que en resuscitando de aquella vinolenta muerte, no llamasse y procurasse boluer al throno Real que posseya, mando cerrar la puerta con vna losa tan grande, que aunque tornasse en si, ni la pudiesse menear, ni ser oydo, por mas que vozeasse: *Quasi cadauer putridum non habebis cõsortium neq; cum eis in sepultura.* Habla el Propheta de los Reyes, que auian sido sepultados honrosamente, y no como este nuestro Zenon. No le valio esta industria a la noble señora, pero valiole el mucho aborrecimiento que los suyos auian concebido con Rey tan destemplado, porque buelto en su juyzio, y reconociendo el temeroso lugar do le auian metido, aunque dio grandes vozes, y propuso infinitas plegarias para que le abriessen, se le dexarõ como antes

Zonaras an nal. tom. 3. de Imper. Basil.

S. Luc. 11.

Galen. lib. de causis morborum. cap. 3.

Esai. c. 14.

antes sepultado en vida. Acontecio le a este Emperador lo que dize Iob hablando del peccador, a quien primero pinta como a vn hombre regalado, oluidado del cielo, y todo sumido en los vicios y cõtẽtos de su carne: *Viscera eius plena sunt adipe, & medullis ossa eius irrigãtur.* Pero luego añade vn poco mas abaxo, como si viera lo que le acõtecio a este: *Ipse ad sepulchra ducetur, & in congerie mortuorum vigilabit.* Tales pues fueron las proezas de aqueste Zenon pintadas en su lucillo, estas son las vanderas de sus victorias, para quedar por memoria de su esfuerço y valentia en el sepulchro: estas son las gentes que conquisto, para que se escriuan los nombres en la piedra de su epitaphio, que murio Zenon empedrado de argamasa, cumpliendo cõ el (para que no huuiesse memoria de tan suzio gloton) lo que mandaua Dios enel Deuteronomio, diziẽdo quien tuuiere hijo desobediente, luxurioso, gloton, y dado a banquetes y embriaguez, traygale ante los juezes y el pueblo le apedree viuo. Cautiuo estaua y en poder de los Romanos (cuenta Lucio Floro) el Rey de los Hystros sin saber su desuentura, porq̃ auiendo desbaratado a Gneio Manlio y saqueãdole los reales, se dio jũto con los suyos tan despacio a comer y beuer, oluidado de seguir la victoria como si los enemigos fueran acabados. No se acordaua, que segun dize el Philosopho, la guerra haze a los hombres viuir con recato de justicia y cuydado dela Tẽplança, porque sin estas dos prendas, administrase tan mal como hizo el Rey, de quien hablamos, el qual no temiẽdo perder lo ganado y por ganar, se començo muy despacio a entregar en las despensas y botillerias quales vn exercito suele traer, quando esta en campaña, pero mientras el se ocupaua en esto se rehizo el enemigo, y viniendo sobre el de repente el Consul Apio, matole muchos de los suyos, otros prẽdio, otros hizo huyr mas que de passo, quitole la presa, priuole de la victoria, y sobre todo le lleuo cautiuo: *Sæpè contemptus hostis cruentum certamen edidit* (dixo Anibal) *& incliti populi regesque perleuì momento victi sunt.* Este pago merecio no el descuydo, sinó el demasiado cuydado, que de su regalo tuuo el Rey gloton. Y mas, era tanta su borrachera, que se le passaron estas cosas como en sueños, pues nunca entendio su desuẽtura, hasta que digerido el vino, y descozida la comida, se hallo en manos de sus enemigos, quando pensaua los tenia todos assolados. Muy parecida es aquesta historia a la que refiere la diuina Escriptura, que le sucedio al fiel Abraham con el Rey de Senaar llamado Amraphel: parece ser que el dicho Rey hizo liga con otros tres, y della resulto la jornada que intentaron contra Bara Rey de Sodoma y otros sus aliados: pero hauiendo desbaratado los quatro Reyes a los cinco, hecho gran rota en sus gentes, saqueadoles las tierras, y lleuado cautiuos a sus vassallos, creyendo que todo estaua acabado, se dieron a buen plazer, comieron largo, beuierõ sin tasa, por parecerse a cierta gente de Thracia, la qual dize Pausanias, que no sale en jornada alguna sin buena prouision de vino, ni entra en batalla sin auer cargado con toda demasia, mas quando no se catarõ dio sobre ellos el valeroso Abraham, y como nota Iosepho: *Inueniens eos, antequàm armarentur, alios quidem in lectulis constitutos occidit, qui neque suspitionem cladis haberent; alij verò nõdum in soporem conuersi, tamen præ ebrietate pugna-*

Margin notes: Iob.cap.21. — Deuter.c. 21. — Lucius Flor. lib.2.cap.10. — Arist.li.7.Polit.c.15. — Tittus Liui. Decad.3.li.1. — Genes.c.41. — Pausan. de regione Bœtica lib.9. — Ioseph. lib.1. Antiq.c.18.

*pugnare non valentes, effugerunt.* Por lo qual facilmẽte los desbarato y quito la cabalgada que lleuauan. Desta mesma suerte auian hecho los Amalechitas vna venturosa entrada en Siceleg ciudad de Dauid, si antes de tiempo no se echaran a dormir, pero cargoles el sueño por auer escanciado sin medida, con cuya ocasion llego Dauid a tiempo, que dize la diuina Escriptura: *Ecce illi discumbebant super faciem vniuersæ terræ comedentes & bibentes, & quasi festum celebrantes diem,* Y como estauan tã ocupados, dando sobre ellos de improuiso los mato, y quito los despojos dela victoria. Si el descuydo destos por ser algo barbaros no causa admiracion, no fue mayor el cuydado de los Assyrios, aunque se picauan de mas politicos y cortesanos. Lo qual se ve enel sitio de Bethulia, que no mirando como estauan a vista del enemigo, en campo abierto, con cerco de apretado, les hauia de hazer estudiar nueuas inuenciones de pelear, y nueuos ardides para su remedio, pues como noto muy bien Dionysio Halicarnaseo: *Necessitas satis est ad erigendos in audaciam egenos amicos.* Con todo esso como si estuuieran en sus casas, comian y beuiã tan de espacio, que de puro hartos de vino se trastornaron con tan poco miramiento y recato, que estaua su capitan general Holophernes degollado, y aun ellos no lo sabian. Estas son hazañas de Reyes y proezas de grandes que cuentan las historias no para alabarlas, sino para huyrlas, no para imitarlas sino para saberlas, y tomar en ellas escarmiento, que desto siruen (dize Diodoro Siculo) los buenos y malos exemplos de las Choronicas hazer nos prudentes viendo los daños agenos: recatados leyendo sus peligros, de los vnos tomamos animo y doctrina, para hazer otro tanto, y de los otros auiso y enseñança para guardarnos. Por esto cuenta Iulio Capitolino la portentosa tragazon de Clodio Albino. Por esto Sabellico refiere la gula enorme de Maximino hijo de Mãmea, y successor de Alexandro, por esto Tito Liuio haze tan particular mencion de lo mucho q̃ engullia Lucio Papyrio. Por esto deshonra Aristoteles en sus Ethicas a Philoxeno: y por esto dexo Crinito mal infamado en sus escritos a Gallinio. Concluyo pues este capitulo, diziendo que si el Principe no quiere dexar de si la ruyn fama que estos dexaron, ni ser puesto en el catalogo de Reyes y señores tan mal afrentados, guardese de parecerseles enlos hechos, pues como no faltaron para ellos escriptores que los encartassen, tampoco faltaran para el mil Choronistas que le infamen, los quales puesto que callen mientras viue, en viniendoles ocasion donde puedan hablar sin miedo, no dexaran secreto de rincones, que no le pongan en la plaça del mundo, ni vicio de que aya peccado, que no le pregonen con vozes para los presentes, y con libros para los venideros, pues este es el fin de la historia, dize el glorioso Augustino, contar con toda verdad assi lo malo, como lo bueno de quien lo tiene. Guarde pues su boca el Principe, si quiere tapar las agenas, rinda el apetito propio, si no quiere se desenfrenen los mordaçes y detractores con sus cosas, modere el gusto, y tendra mas cumplida salud y vida, pues la de los Athunes, segun Aristoteles y otros naturales, llega solo a dos años, y dizen ser la causa, porque engordan mucho: y aun los mesmos arboles, es cierto reciben notable

[Margin notes: 1.Reg.30. — Iudith.c.13. — Dionys. Halicarnas. lib. 1. — Diodor Sicu. in procem. vitarũ Philippi & Alexand. — Iul. Capit. in vita Clodij. — Sabellic. li. 10 exempl. c. 10. — Titus Liuius Decad. 1. li. 9. — Aristot lib. 3. Ethic. c. 10. — Crinit. de honest. disciplin. lib. 6. cap. 4. — S. Aug. to. 2. epist. 131. ad Memoriũ episcopum. — Arist. li. 6. de histo. animal. cap. 17.]

Ioan.Camertes in Solinū. cap.22. Polyhistoris. Plin.natu. histó.li.9.c.15. Idem lib. 17. nat.hist.c.24

table daño cõ la grossura demasiada, delos quales escriue Plinio lo siguiẽte: *Multæ etiã arbores obesitate laborant, vt omnia quæ resinã ferunt, nimiaque pinguedine in tædã mutãtur, & cũ radices quoq; pinguescere cæpere, intereũt, vt animalia nimio adipe.* Siendo pues esto dela manera q̃ hauemos escripto, no es justo (dize Clemẽte Alexãdrino) que el hõbre cõ el vso de la razon q̃ Dios le dio, sea semejante a los perros animales tragadores, ni se parezca al asno marino que tiene el coraçõ enel viẽtre, ni a los puercos hediõdos y suzios (pues como escriue S. Chrysostomo) *Gula sues ex hominibus facit, imò verò suibus multò deteriores.* Tales son los q̃ emplean sus pensamiẽtos, sus cõsejos, sus traças, y vanas imaginaciones en darle cõtento y regalarle, para q̃ se diga por ellos, lo q̃ alla dixo el Comico del otro goloso: *Animus in patinis.* Otra cosa nota san Basilio de grandissima consideraciõ eneste negocio, q̃ nũca vio persona vencida de tal vicio, q̃ despues boluiesse en si y se emendasse: porque vea el Christiano Principe quanto le importa enestos felicissimos años de su tierna edad irse a la mano en cosa tã graue, y de dõde cõ grã difficultad se buelue a tras. Las palabras d̃l glorioso doctor son estas. *Etenim multos ego animaduerti sæpè, qui cũ alterius cuiusuis generis vitiis laborarẽt, ad sanitatẽ tamen redierint posteà: qui autẽ hoc morbo tenerentur, vt aut in occulto esitare eos delectaret, aut ventris ingluuie duci se sinerent, neminem ex omnibus vidi vnquam qui conualuerit.*

S.Clem. Alexand.li.2. Pædagogiæ.c.1.

S.Chrys. ho. 58. in Matt.

Terent.in Eunucho. act.4. scen.7.

S.Basi. ser.de Abdic. rerũ.

## CAPITVLO V.

### *De otros buenos exẽplos que hallamos de personas graues a cerca de la mesma Templança.*

AVNQVE los exẽplos y razones sobredichas pueden mouer a nuestro Principe, para aborrescer el abatido vicio dela gula, y enamorarle de tã generosa virtud, como es la Tẽplança, mas pues el es Christiano, justo sera le hablemos en su lenguage, y le propongamos motiuos e historias Christianas, porq̃ no parezca selo lleuan todo las hazañas y señalados hechos delos Gẽtiles, hauiẽdo en la escuela Catholica tã famosos varones, que excedieron a estos en palabras y costumbres de vida mucho mas que ellos al resto dela gente. *Secularia iudicia si habueritis* (dezia el Apostol san Pablo reprehendiendo a los de Corintho) *Contemptibiles qui sunt in Ecclesia, illos cõstituite ad iudicandum.* Como quiẽ dize, estimo en tanto el parecer y autoridad de qualquier hijo dela Yglesia, que por pequeño q̃ sea, quiere antes le elijays por juez de vuestros negocios, q̃ no al mas excelente letrado delos Paganos. Tomãdo esta doctrina para nuestro proposito, digo que no deue hazer menos fuerça al Principe Christiano qualquier auiso, sentencia, y exẽplo delos q̃ enla santa Yglesia se leen, por minimo resplãdor q̃ tenga su nõbre, q̃ las Choronicas mas encarecidas de todos los Philosophos Griegos, y varones Gẽtiles, pues si en los ojos humanos parecẽ de poca estima, ante los diuinos son de gran precio, segun aquello q̃ dixo el Saluador: *Cõfiteor tibi pater Dñe cæli & terræ, quia abscondisti hæc à sapientibus & prudentibus, & reuelasti ea paruulis.* Comẽçando pues a texer esta preciosa tela, considere la tẽplança de aquellos primeros padres que se nos proponen enel testamento viejo, y vera, q̃ no les faltando en que desmãdarse, viuian cõ tanto cõcierto en medio de su abundãcia, como si no la tuuieran. Boluiẽdo Abrahã dela famosa rota que dexaua hecha enlos Assyrios, dõde con el gozo de

1.Corinth.6.

S.Matt.c.11.

la victoria suelē los mas tēplados salir de medida, dize Iosepho, q̄ le vino a recebir el Rey de Salē: *Ministraui tq; Abrahā exercitui xenia, & multam abundantiā rerum oportunarū simul exhibuit.* Y porq̄ no pensamos que fuerō los regalos como de Rey sin Dios y destēplado, señala el diuino texto solamēte auerle cōbidado con pan y vino, que no puede ser presente de cosa mas moderada entre gente comun, quāto mas entre hombres tā principales como estos erā: pero el amor dela virtud, y el contēto q̄ da cō su possessiō haze tener a raya los coraçones de los q̄ tan fielmente se precian della como Melchisedech, que siendo justo y sacerdote del Señor no hauia de dar menos exēplo a los soldados q̄ lo mirauan. De lo mesmo podemos alabar al valeroso Abraham, pues de buena razō, dize el Abulense, toparia en los Reales delos Asyrios muchos bastimētos comunes, y muchos delicados para los Reyes q̄ se hallauan en cāpaña, de todo lo qual, ni vn regalo tomo para si. Con tres cōbidados se hallo el mesmo vn dia mas nobles y generosos, que quātos auia en la tierra, pero con vn poco de māteca, leche, y vn vecerrillo, les hizo tal bāquete, que hasta hoy es celebrada la bōdad de los huespedes, y llañeza del cōbite, sin q̄ por esta moderacion y tēplança faltase a su estima y autoridad. Criado era enla casa Real el grā Moysen, y como hijo adoptiuo dela hija de Pharon, claro esta q̄ seria tratado regaladamēte: pero todo esto renūcio el, escriue san Pablo por el amor dela virtud, y assi dādo de mano a los mājares Reales, y tomādo cō mucho gusto la tēplança y ayuno: no solo vio aq̄lla grā visiō y hablo cō el q̄ estaua en ella muchas vezes, pero auiendo hecho pedaços las tablas dela ley, por el enojo q̄ le dio el pueblo enla adoracion del vecerro, ayunando las recobro. Rey era Dauid y cō esta mesma abstinēcia: escapo muchas vezes de las manos de sus enemigos, y aū de las de Dios, como se refiere largo en toda su historia. Rey era Iosaphat, pero enla guerra delos Moabitas y Amonitas, mas le aprouecho el ayuno q̄ las armas. Rey era Acab, y con el mesmo remedio suspēdio la execuciō dela justicia diuina, para que no se hiziesse en su persona, sino q̄ se traspassasse al hijo heredero del Reyno. Cortesano era y de palacio Daniel, pero siēpre se precio desta virtud, cō cuyo amparo hizo marauillas, hasta entretenerse seys dias enla carcel delos leones: y lo q̄ mas es por su medio, dize S. Cypriano, alcanço la declaraciō de los sueños q̄ tanto le valierō. Cōsidere tābien el Christiano Principe los heroycos hechos delos q̄ en el Testamēto nueuo mas se señalarō en la tēplança para imitarlos, y vera grandes varones, aūque delicados y bien nacidos, retirarse a la soledad del hiermo, crucificando su carne y apetito entre los peñascos y arboles de las mōtañas, como noto S. Pablo, dōde fauorecidos del cielo, se sustētaron muchos años cō solas rayzes d̄l cāpo, o algū otro semejāte manjar, viuiēdo de tal manera, q̄ parece increyble su penitēcia: pero cō desseo desta virtud lo passarō, y no por ello se mataron, antes quāto mas se priuauan delos regalos, alargauā enla edad, q̄ segun arriba diximos, es vn priuilegio muy antiguo de la templāça: *Tēperantiæ merces est robur* (nota Philon) *& sanitas, in temperantiæ vero morbus, & imbecillitas mortis proxima.* De quinze años era aq̄l primer habitador delos desiertos, llamado Pablo, quando se desterro de entre las gētes, y alli cō la fruta d̄ vn arbol, y el

Iosep. Antiq. Iud. li. 1. c. 18.

Genes. cā. 14.

Abulensis in Genes. c. 14. lit. R.

Genes. c. 18.

Exod. cā. 24. & 34.

Ad Heb. c. 11.

S. Basil. hō. 1. de ieiunio.

2. Reg. 12.

2. Paralip. 20.

3. Reg. 21.

Daniel. c. 14.

S. Cypr. ser. de ieiunio & tentat.

Galat. c. 5.

Philon lib. de legatione ad Caium.

el agua de vna fuente se sustento (di ze san Hieronymo nouenta años. Para q̃ entiendã los hijos de Adã tã amigos de si mesmos, q̃ no la falta delos regalos destrama la vida, sino que bien pensado cõ la tẽplança de pesada se haze liuiana, de breue larga, y de triste alegre, quãto lo sufrẽ las penalidades a que esta sugeta. Si guiole en esto como en lo demas su discipulo el grã Antonio lleuado el negocio con tanto rigor, que quando se retiro a lo secreto de Thebaida, oluidando la nobleza de su linage, y despidiendo de si los contentos mũdanos: al principio solo cõsintio q̃ vn ministro del monasterio dõde auia estado, le lleuasse alguna prouision y mãtenimiento, pero esto con tanta limitacion (escriue san Athanasio) q̃ vino a no comer mas q̃ vn poco de pan y sal, y beuer agua vna vez al dia, y aun algunas vezes se le passauã dos y tres sin tomar este poco refrigerio para sustentarse: *Tantùm valet institutio, vt vincat naturam.* Quien quisiere ver la increible templança de los Essenos, lea a Philon, que la cuenta muy por menudo, y mas en particular Iosepho, de cuya vida mas parecida a los Angeles q̃ a hombres hauiendola escripto, dize el mesmo autor: *Viuunt autem quã longissimè, ita vt plurimi eorum vsque ad centenariam proferantur ætatem propter simplicitatem victus vt equidem puto, & institutionẽ bene in omnibus ordinatam.* En vna cueba junto al rio Euphrates se auia recogido el gran varõ Iuliano, no cõ menos abstinencia y rigor q̃ los passados, pues dize Theodoreto, que no comia mas de vna vez en la semana, y esto era vn poco de pã massado cõ saluados de ceuada: beuia agua de vn arroyo, y aũ no se hartaua della, poniendo su regalo y contento en el que recebia cantando los Psalmos de Dauid, diziendo: *Quam dulcia faucibus meis eloquia tua, super mel ori meo.* Veynte dias se passo sin comer, ni beuer el famoso Machario Alexandrino, en aquella memorable entrada que escriue Palladio, hizo a la soledad, hasta llegar al sepulchro encantado, o por mejor dezir habitado de los demonios, donde estauan enterrados los Magos de Pharaon, llamados segun san Pablo, Iannes, y Mãbres, que tuuieron largas competẽcias con Moysen. Donde se ve claro que no pudiera passar tãtos dias sin mãjar alguno, si primero no huuiera cobrado buena costũbre con el vso dela tẽplança y rigor del ayuno. Tales como estos fueron los Hilariones, Pachomios, Onufrios, Dorotheos, Arsenios, Paphnucios, y otros innumerables: *Quorum pietates non defecerunt: cum semine eorum permanẽt bona, hæreditas sancta nepotes eorũ, & in testamẽtis stetit semen eorũ.* Sus gloriosos hechos celebrã los historiadores en la tierra, y todos los Angeles en el cielo, los quales aunq̃ no fuerõ Reyes de otros, lo fuerõ de si mesmos, y por tãto dignos đ ser imitados por qualquiera q̃ quisiere cõseguir lo q̃ ellos por estos medios alcãçaron. Quãto mas que Reyes erã los q̃ atras hemos referido: y Rey era el gran Luys de Frãcia, pero en el tiempo de su mayor prosperidad ayunaua de ordinario los viernes, y en todo el Aduiento y Quaresma se abstenia de frutas y pescados. Principe era de España el santo martyr Ermenigildo, mas ni la fiereza del padre Leuuigildo, ni la estrecha carcel y prision donde le tenian, ni el mal tratamiento que passaua, le mouieron a desdezir de lo que primero auia començado, antes el religioso mancebo, viendose tan apretado añadio mayor rigor de cilicios y penitencias, para domar su carne que

S.Hieron.tõ. 1.in vit. Pau.

S. Athanas. in vit. S. Antonij.

S. Ambro. li. 2. de Cain & Abel. c. 1.

Philõ Iud. li. quòd omnis probus sit liber.

Ioseph. de bello Iudai. li. 2. cap. 7.

Theodoret. de Patrũ histo. in vit. Iulian. cap. 2.

Psal. 118.

Pallad in Sãcto. histo. lib. 19. c. 20.

2. Timoth. 3.

Exod. c. 7.

Eccle. c. 44.

Clictoueus in eius vita.

S. Grego. li. 3. Dialog. c. 31.

estas son las armas con que acometia la corona del martyrio. Principe de Oriẽte era Iosaphat, como se ve en aquella larga historia que del y del monge Barlaam escriue san Iuã Damasceno, encerrado estaua en vna torre, donde para cõquistar su limpieza le echo su mesmo padre muchas mugercillas deshonestas, pero de todo salio con victoria ayudãdo dela oracion, y huyẽdo los regalos y comidas suaues quele podiã contrastar su firme proposito. Emperador era de Constantinopla Didio Iuliano, y no le estoruo esta grãdeza para no guardar la templança deuida mas al derecho natural, que a la magestad del Imperio, por lo qual no solo desechaua las viandas regaladas, sino que segũ refiere Elio Esparciano: *Sæpè solis oleribus absq; carnibus cœnabat*. Bien veo que todo lo dicho parecera demasiado para enseñar a Principes, cuya criãça el dia de hoy es muy otra de la q̃ deuia, y solia antiguamente, mas cõ todo esso lo he querido escreuir, porque ya que no se tome como es justo, vera se a lomenos que si se dexa, no es por no entender que conuiene, ni por ser menos necessario en esta hera q̃ en las passadas, ni por que de suyo sea impossible a gente criada entre tanto regalo, sino que va esto con otras cosas fuera del cõpas y limites dela razon: *Omnia debitum ordinem deserunt* (se quexa Seneca, y podemos hazer lo mesmo con el) *hoc est luxuriæ propositũ, gaudere peruersis, nec tantùm discedere à recto, sed quàm longissimè abire*. Tambien puede ser que aproueche a alguno de quiẽ menos se piensa, y que si el Principe, o los hijos de los señores (con quiẽ hablamos) no tuuieren animo para darse totalmente a la templãça y ayuno tan riguroso como los que hauemos dicho: quiça tomarã alguna partecica de su exemplo, para no se desenfrenar tanto como podian. Podran tambien, siguiendo aquella doctrina marauillosa de los sanctos Basilio, y Climaco huyr de manjares suaues y dulces, especialmente calientes, contentandose cõ los faciles y liuianos, procurando no tãto regalar al gusto, quanto cũplir con la necessidad. Podran ansi mesmo destas mesmas viandas tomar de mejor gana las que son menos sabrosas (segũ enseña S. Vicẽte Ferrer) q̃ las guisadas cõ mucha curiosidad: pues por esto el glorioso S. Augustin no comia đ ordinario carnes, ni otros manjares delicados, sino yeruas y legũbres, donde el gusto tuuiesse mas ocasion de paciencia que de cayda. Lo mesmo hazia el doctissimo Arçobispo Chrysostomo, q̃ ni en comida, ni en beuida admitia regalo alguno, sino el q̃ le podia dar vn guisado hecho de cebada sin otras especias ni ayudas, q̃ le hiziessen mas sabroso y passadero. El esclarecido Santo Thomas Arçobispo de Conturbel primado de Inglaterra, y dos vezes martyr (pues Enrique II. le martyrizo año de 1171. y Enrique VIII. en el año de 1538. sacrilegamẽte quemo sus reliquias) aũque en vn tiẽpo comia mãjares delicados como hijo de padres nobles, y criado en toda abũdãcia, mas despues q̃ començo a padecer persecuciones por la defensa de la Yglesia, hizo en todo mudãça marauillosa, de tal suerte que, como refiere Ednardo principal autor de su Choronica, el q̃ de antes comia cosas muy preciosas, despues se cõtentaua cõ vnas legũbres y mãjares viles, y el q̃ primero para los Reyes y señores, q̃ tenia a su mesa, aparejaua viãdas de grã costa, despues se cõtẽtaua comiẽdo pobremẽte cõ algunos pobres, amãdo mas la gloria de la

S. Damasc. in hist. Barlaam & Iosaphat.

Ælius Spartia. in vit. Didij Iuli. Imp.

Senec. lib. 22. epist. 123.

S. Basil. li. de vera virgini. S. Ioan. Clim. Escala espiritual. c. 14.

S. Vincentius Ferrer de vita spirat. ca. Posidonius in vit. Aug. c. 22

Simeon Metaphr. in eius vita.

Nicol Sande. de schismate Angl. lib. 1. Pedro Riua de Neira histo. de Ingal. lib. 1. ca. 38.

Surius mense Decẽbri. 29.

la Tẽplança, que la vanidad con que el mundo apacienta a los suyos tras vil hartura. Pero esta materia es tan copiosa, que por mucho que se diga, queda lo mas por dezir, y assi sera bien dexarla cõ estos breues apuntamientos y exemplos, boluiendo al hilo de nuestro primer intento, y prosiguiendo la trama que lleuauamos començada de los daños y perjuyzios que suele causar la destemplança del comer en los cuerpos y almas.

## CAPITVLO VI.

### *De lo mucho que cuesta el satisfazer a la gula, y lo poco que dura el gusto della.*

ENTRE los mõstros de naturaleza, cuya memoria dexaron escripta los antiguos en sus Choronicas, fue vno cierto hõbre llamado Philoxeno Eryxio tan cautiuo deste vicio sensual y goloso, q̃ viendo quãto le costaua la comida, y quã breue era el gusto della, dessaua tener si quiera vn cuello de grulla para gozar mas tiẽpo del contento que se recibe con el traspalar delos manjares. Del mesmo haze mencion Aristoteles en sus Ethicas por estas palabras: *Quidam voluptatibus deditus epularum Philoxenus Eryxius præcatus est, vt longius sibi guttur, quàm gruis fieret, propterea quòd tactu delectabatur.* Bien se ve (dize el Philosopho) que esto es gran brutalidad e indigna de la razon, muy cõforme a las bestias cuyos desseos imitaua, pues el comer de suyo no es tã generoso acto, que el hombre se deua preciar del, antes por el tributo que en ello paga, le haze desdezir de la nobleza q̃ en el mesmo hombre con otras actiones resplandece. De aqui es que el Abbad Pior siempre comia andando, por parecerle que ocupacion tan vil no se hauia de tomar de assiento. Suppuesto lo dicho, vna de las razones que mas han de mouer vn coraçon prudente y discreto en esta materia, es ver quan escasamente goza el comedor del gusto, que los manjares le prometen, despues de auerle costado mas dineros y cuydados q̃ merecia. Esto le valdra para vn desengaño muy grãde, y para no tomar trabajo, con esperança de tan poco premio, ni afanar con sudor tan largo, lo que ha de gozar por tan breue espacio. Por el conocimiẽto que tenia desta verdad se quejaua el otro Philosopho Nigrino diziẽdo, que el deleyte dela gula a penas estiende su jurisdicion por la medida de quatro dedos, y esto en dos puntos de tiempo, y con todo esso no bastan para tan pequeña parte del hombre ni la mar con tã gran numero de pescados como cria, ni el ayre con tanta diuersidad de volateria como tiene, ni la tierra con tantas differencias de frutos, plantas, y animales, como engendra, y todo esto no por necessidad q̃ padezca de tanto, segũ nota Euripides, sino por solo regalo y deleyte de su paladar. Miserable cosa es por cierto (lloraua Seneca) que todos se ocupen en seruir a vno, el qual nunca esta cõtento: *Taurus paucissimorum iugerum pascuis impletur, vna sylua elephantis pluribus sufficit, homo & terra pascitur & mari, quid ergo tam insaciabilem nobis natura dedit aluũ, cum tam modica corpora dedisset, vt vastissimorum edacissimorumque animalium edacitatem vinceremus?* Miraua este prudẽtissimo Cordobes, q̃ vna pequeña dehesa da pasto sufficiente a muchas ouejas, cabras y bueyes, en vna sylua mediana se cria grã cãtidad de caça, assi de liebres y conejos, como de gamos, corços, cierbos,

Caro. Steph. verbo. Philoxenus.

Rhodigin. li. 4. c. 25.

Arist. 3. Ethi co. 10.

In vitis Patr. part. 2. §. 30.

Lucianus in Dialog. Nigrinus.

Aulus Gilius lib. 7. c. 16.

Seneca. li. 8. cap. 61.

bos, y otros venados, sin que padezcan hambre rigurosa. *Venter autẽ impiorum insatiabilis.* Miraua tambien que las mayores bestias quales son los elephantes, rinocerotes, y vnicornios, en poco espacio de tierra hallan el sustento de su vida, solo el hõbre para vn pequeño vientre tira pechos dela mar, tributos del ayre, alcabalas dela tierra, y nunca dize, esto me basta: *Cui aliquando vtilior fames esset*, dize el Petrarca, *vtilissima verò sobrietas.* No sin causa verdaderamente los antiguos significaron el vientre o estomago del hombre por la Hieroglyphica del mar, porque assi como los rios grandes y pequeños se vã a hundir en su seno con todo quanto posseen, y alli se consumen y deshazen, sin que en el (como nota el Espiritu santo) aya mas creciente ni reuose mas por esta abundancia de aguas q̃ primero: de la mesma suerte, todo quanto ay criado en esta baxa esphera, viene a parar en sustẽto del estomago, y con todo esso no se harta. De aqui nace el cuydado con que los hombres, como postas corren la tierra, escudriñan los montes, saquean los rios, engañan los peces, y tyrannizan las aues enel ayre, para solo dar contento al gusto: *Vndique* (dize el famoso maestro de Neron) *Conuehunt omnia vota fastidienti gulæ, quod dissolutus delitiis stomachus vix admittat, ab vltimo portatur Occeano.* Por este muchas vezes se roban los pobres, por este se cometen las injurias, por este se rompe con lo honesto, por este se quebrãtan las leyes justas, y por este se hazen mil insultos, para que la hambre delos pequeños se conuierta en regalar el gusto delos poderosos. Y lo que es de admiracion, que dexando el hombre su estomago satisfecho con lo mucho que le ha cebado, dentro de poco rato le torna a executar de nueuo, como si ninguna cosa huuiera recebido: *Nullus hominis tam importunus exactor est* (dize san Isidoro) *quàm venter, qui cotidianam refectionem quotidiana famis exactione adimplet.* El hierro se gasta de moler terrones, el azero se consume de labrar en otro, las piedras se deshazen andando con ellas, pero el gusto del hombre renueuase cada momento, y quando parece, que esta mas cansado, sale a gran priessa requiriendo por sus derechos: *Cum fuerit expletus* (nota san Basilio) *tunc de temperantia philosophatur, vbi discussit tumorem, placitorum illorum obliuiscitur.* Sobremesa razona muy bien del ayuno, estando harto alaba mucho la Templança, pero en en descoziendo vn poco la olla, oluidase de los buenos propositos que tenia, y aun que sea con falsos titulos da vozes diziendo: Da me da me. Por esta causa llamo san Iuã Climaco a la gula hypocresia y fingimiento del vientre, pues estando harto, nos haze entender que tiene necessidad de mas, y despues de relleno hasta rebentar, dize que padece hambre. Bien le quadra el nombre de hypocresia por la razon sobredicha, y tãbien por lo poco que le dura el cõtento, pues el gozo del hyprocrita es breue, segun nos enseña el pacientissimo Iob, y el del gloton breuissimo. No mira tan poco el largo escote, que por ello ha de pagar, y lo mucho a que se obliga por el gustillo, con q̃ recrea su paladar, cuyo engaño y miseria quanta sea, juzguelo qualquier varon discreto, pues cierto es compassion ver que el sabor dure vn punto, y la pena (siendo mortal) vna eternidad: *Quod temporale fuit, præteriit*, dize sant Chrysostomo, *quod sequitur æternum est.* Vna parte del hombre, ansi mesmo, y muy pe-

queña

Prouer. c. 13.
Petrarca de remed. Fortunæ lib. 2. dialog. 118.
Pieri in Hieroglyph. lib. 32. c. de Capi. & li. 34. c. de ventre.
Eccls. c. 1.
Senec. lib. de consolatio. ad Albinam. c. 9
S. Isido. li. 2. de sum. bono. cap. 42.
S. Basil. ho. 1. de laudib. ieiunij.
S. Iuan Cli. Escala espiritual. c. 14.
Iob. cap. 20.
S. Chryso. to. 2. inter homi. ex Luca.

queña goza del deleyte, y por este echan todo el hombre en los abismos, durale el hartarse, quanto sube el Sol a medio dia, y en cargando la tarde se mueren con hambre canina y eterna. *Conuertentur ad vesperam, & famem patientur vt canes.* Grã locura seria desnudar todo el cuerpo, por calçar vn pie, padecer miseria todo el año por hartarse vn dia, pues no es menos la del q̃ aceptasse tal vsura y recambio, que paguẽ todos los miẽbros y sentidos del cuerpo, por la golosina de vno solo. Aql rico cruel no menos para si, que para el mẽdigo Lazaro, estãdo en sus tormẽtos solo pidio remedio para la boca que se le abrasaua, hora por lo que auia comido, hora por lo que auia murmurado, segun dize san Cypriano: y cierto es que tenia los demas sentidos enel mesmo fuego padeciendo semejante dolor, pero doliase de aquel que auia sido la causa y medio de su perdicion: *Ex pœna indicat culpam* (nota san Gregorio) *cum eum quem epulatum quotidie splendidè veritas dixerat, in lingua plus ardere perhibebat.* Sea esto auiso de los que agora se pueden remediar conociendo lo que el no hizo, para que no se dexen lleuar del gusto, sino quieren incurrir en las mesmas penas: *Exemplo didici disciplinam*: A costa de este saldrã otros escarmẽtados, que si gota a gota se regalara, no le hiziera despues tanta falta vna sola, conforme a lo que confesso enel potro de su tormẽto: y si pensara atentamente la breuedad con que se le hauia de huyr el gusto de lo que comia, no llorara despues tan despacio lo que ayunaua. Vna gota sola pedia, como si aquella sola huuiera de ser el refrigerio de sus ardores, no se acordando de la mala costumbre con que su vientre estaua habituado, pues en dandole lo q̃ pedia, luego importunaria por mas, y alcançado esto, se hauia de quedar como primero: *Lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est.* Para que entendamos tambien, que si muchos latidos nos diere el gusto, no se le deue creer, teniendo conocido su natural, que es falso y pedigueño, dize san Basilio, el qual por mas que tenga, jamas dize basta: y aunque mas contento le dexen, dentro de vna hora resuscita con nueuas execuciones. *Venter non seruat depositum, venter conciliator est pessimæ fidei, penu incustoditum, in quo cum multa reposueris, noxam quidem retinet, at non seruat deposita.* A muchos acreedores me dexo mi padre obligado en esta vida (dixo aquel viejo hermitaño de quien haze Cassiano larga mẽcion) y a todos he pagado lo que deuia, solo me resta vno, que tirando de mi cada dia nueuo tributo, nunca me puedo ver libre de su demanda. Lo qual era porque, segun nota Palladio, poco a poco su trabajo y ayuda del Señor auian libradoa Serapion (q̃ assi se llamaua el dicho Abbad) de algunas viciosas inclinaciones con que la naturaleza corrupta le molestaua, pero afanando siempre contra la gula, aun que le pagaua sus reditos, nunca via redimido vn censo tan pesado. Con vida auia salido Ioseph de entre las vñas de sus hermanos, pero aunque se vio libre de los que nacieron con el en casa de su padre, despues la importuna muger dl otro Phutiphar le puso en mas aprieto y peligro q̃ todos los demas. Iosepho noble escriptor de los Hebreos dize que Phutiphar era cozinero mayor o sobre estante de los que tenian este officio en la casa Real de Pharaon, y siendo el marido tal, no es marauilla que por la muger se entienda el deleyte de la gula, que cada dia como ella nos

Margin notes (left column): Psal. 58. — S. Luc. c. 16. — S. Cypr. li. 1. epistol 3. ad Cornelium. — S. Greg. Moral. lib. 1. c. 4. — Prouer. c. 24.

Margin notes (right column): Esai. c. 29. — S. Basil. ho. 2. de laudib. ieiuniis. — Ioan. Cassian. collat. 5. c. 21. — Pallad. in histo. Patrum cap. 83. — Genes. c. 39. — Iosep. Antiq. lib. 2. cap. 3.

nos importuna y fatiga que le demos contento. Para esto que haze por medio del gusto? escriue Philon, asse dela capa al casto moço requiriendole vna y muchas vezes satisfaga a sus desseos: *Protegitur vita cibo potuq; sicut corpus vestimentis.* Y desta arrebata la gula al mas tẽplado en achaque de ser de casa: pero respõde el verdadero Israelita, esso no, como dezia el viejo passado Serapion que todo lo tẽgo debaxo de mi mano y señorio, mas quedame exempta la muger del cozinero mayor, con quien tengo contiendas cada dia, sin poderme defender de sus importunidades. Esto mesmo parece que consideraua el glorioso san Ambrosio quando dixo: *Malæ dominæ seruitur gulæ, quæ semper expetit, nunquã expletur, quid enim insatiabilius ventre? hodie suscipit, & cras exigit.*

Philõ Iud. li. 2. leg. Alleg.

S. Ambrõ. de Elia & ieiunio, cap. 8.

## CAPITVLO VII.

### *De otro grandissimo daño, que el demasiado comer suele traer cõsigo, y es oluido de Dios y Apostasia de su diuina ley.*

SOBRE Todo lo alegado, sea auiso para el Christiano Principe, q̃ entre las hijas nacidas desta mala madre, es vna la peruersion del entendimiento, como nota el glorioso san Gregorio. De manera que agora veremos, segũ este doctor, que el mal de aqueste vicio no se acaba, con lo que se ha depuesto contra el, sino que tambien estiende sus fueros a mayores daños, que los passados. Muchas vezes viẽdo la gula vn hombre harto, le trabuca el seso, escurecele el juyzio, y poniendole oluido de lo que es y deue a Dios, encalambriale el coraçon cõ el engaño de dioses falsos. *Sedit populus manducare & bibere, & surrexerunt ludere.* Como estauan los Hebreos hartos, sin temor de enemigos, metidos enel ocio (que es principio de todos los males, al sentir de Polybio: *Ocium perniciosissimum est, & fons atque origo seditionum omnium.* Y mucho mejor al parecer de el Espiritu santo: *Multam malitiam docuit ociositas*) dieron luego en descuydar de Dios, y en adorar idolos de sus manos. Vn estomago relleno de comida, embutido en manjares, inhabil para todo buen exercicio en que puede dar, o a que se puede aplicar con los gruessos humores, que le vaporean el seso, sino en vn disparate tan fuera de toda razon, como es la idolatria: *Qui nimiũ cibis vtuntur* (dize alla san Isidoro) *quanto magis ventrem pascunt, tantò amplius sensum mentis obtundũt.* No està el repleto para exercicio corporal, pues su mesma pesadumbre le estorua, no para especular cosas de entendimiento, pues dixo el prouerbio antiguo: *Pinguis venter non gignit sensum tenuem.* No para dar ni tomar consejo, porque tiene mucho que descozer en el relleno de varios manjares, a vna ocupacion sola se inclina, que es al juego. Esto hizieron los hijos de Israel, el qual paro en idolatrar, que a esto se leuantaron sobremesa, segun nota san Pablo, contando el dicho desafuero en la primera carta delos Corinthios, y declara santo Thomas sobre el mesmo lugar: No se a que eche tan gran maldad, porque si dezimos que fue ignorancia del verdadero Dios, no vale, pues ya tenian noticia del muy cumplida: *Ego sum Dominus Deus tuus, qui eduxi te de terra Ægypti, de domo seruitutis, nõ habebis deos alienos corã me.* Fuerça ninguno se la ponia, pues ya estauã libres dela tyrãnica seruidũbre de Pharaõ, promessas de mayores bienes con que

S. Greg. Moral. li. 31. c. 31

Exo d. c. 32.

Polyb. histo. lib. 1.

Eccle. c. 33.

S. Isido. lib. 2. de summo bo. cap. 32.

S. Basil. orat. 16. de ingluuie & ebriet.

Erasm. Chil. 3. cent. 6. Adag. 18.

1. Corint. 10.

S. Tho. ibid. lect. 2.

Exod. c. 20. Deuter. c. 5.

que se cebassen, nadie se las hizo, solo hallo auer sido ceguera de entendimiento, tinieblas del coraçon y maldad fundada en puro vicio, no en ignorancia de lo que hazian, pues como dixo alla el Philosopho *Non ea ignoratio, quæ facta est electione, causa est, vt aliquid inuitus quispiam faciat: sed prauitatis.* Y en esta maldad despeña su glotoneria a aquellos: *Quorum finis interitus, quorum Deus venter est.* Sentose pues el pueblo de Israel ante los dioses vanos a comer y beuer, y leuantaronse de alli a idolatrar: *Nam sicut mater fidei continentia* (Auisa san Ambrosio) *ita perfidiæ mater ebrietas est.* Perdido auiã el seso con la replecion delos manjares, y como niños (dize san Anselmo) acabada la merienda començaron a forjar imagines vultos, y muñecas, que assi hazen los tales quando estan cõtẽtos, los quales sin mas discurso que vnos animalejos, se ponẽ a fabricar altaricos e idolillos cõ q̃ se entretener: y este es tan mal juego, como el que vio Sara, hazia Ismael con Isaac, delo qual se escandalizo tanto, que al punto trato cõ su marido Abraham echassen de casa aquel esclauillo y a su madre. No era tã mal acõdicionada esta buena señora, que por tal niñeria, como jugar, o segun apũta el Apostol por apuñetearse los hermanos, hauia de tomar tanta ojeriza con el hijo y la madre, que no se contentasse cõ menos que desterrarlos de casa, lleuando su proposito tan por el cabo, que no solo huuo de ser a pesar de Abraham, sino que fue necessario entrar de por medio el mesmo Dios, el qual para apaziguar los bien casados, mando se hiziesse lo que Sara pedia, como cosa muy justa. La causa es, porque Ismael, segun S. Hieronymo, santo Thomas, el Abulense y otros, como era mal inclinado,

Arist. 3. Ethi cor. 1.
Ad Philip. c. 3.
S. Ambr. lib. de Elia & ieiunio. cap. 12.
S. Anselm. 1. Corint. c. 10.
Genes. c. 21.
Ad Gal. c. 4.
S. Hieron. q. in Genesim.
S. Tho. epist. ad Gala. cap. 4. lect. 8.
Abulens. in Genes. c. 21.

enseñaua a Isaac hazer idolillos, y este officio lleuo tan mal la noble matrona, que no paro hasta ver fuera de su casa el maestro de tan mala inuencion. Criaua ella su hijo para el Señor q̃ se le auia dado, imponiale en buenas costumbres: y andãdo en esto, temio q̃ tras su mucho cuydado podria dañarle mas vn mal exemplo del otro muchacho, que toda la buena enseñança de sus padres, para quitar pues inconuenientes y pleytos con su marido, tomo por remedio el desterrarle, tomo el medio queda el Espiritu santo, en tales casos: *Eiice derisorem, & exibit cũ eo iurgium, cessabuntq; causæ & contumeliæ.* Sacamos delo arriba dicho, quã perniciosa cosa sea la gula por quiẽ suele entrar enel alma tan grã oluido del comun señor, que perdido el respecto de su Magestad se entrega el hombre a dioses vanos, no teniendo mas cuydado dela eternidad q̃ el otro Sardanapalo, el qual auiendo passado vna vida tan viciosa como vn bruto: para cõfirmaciõ de todo lo que auia hecho, mando al tiempo de su muerte se escriuiessen estas palabras en su lucillo: *Hæc habui, quod voraui.* Si enlas bestias no ay conocimiento de su hazedor, ni dan mas gracias al que las mãtiene, q̃ al que las dexa morir de hãbre, poco se differẽcio dellas aqueste Rey antes como dixo Aristoteles, cuyo parecer cõfirma Tullio, mas conueniente era este epitaphio para el sepulchro de vn buey, que para el de vn tan grande Principe delos Asyrios: pero hasta aqui se abate la razon humana con el deleyte de qual quier cosa, y tan bestiales se bueluẽ los hombres, quando la abundancia de comida les ofusca el entendimiẽto. Deste peligro se temia el santo Iob, y assi mientras los hijos se yuan combidando vnos a otros, di-

Prouer. c. 22.
Plutar. in Moral. lib. 1. de fortu. Alexã.
Dion. Nicæus de instit. principis. orat. 4.
Cicero. Tuscul. 1.

ze la diuina Escriptura, que el zeloso padre tenia muy particular cuydado de offrecer por ellos sacrificio: *Dicebat enim, ne forte peccauerint filij mei, & benedixerint Deum in cordibus suis.* No hazia esta diligencia el santo Patriarca en otras muchas ocasiones, donde los hijos se podian desmandar, sino solo en los combites, porq̃ sabia muy bien el peligro grandissimo, a que se pone el alma quando el cuerpo esta embutido de manjares. Significolo aquel q̃ dixo: *Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit: incrassatus, impinguatus, dilatatus*: Y luego añade, como nota santo Thomas, lo que de cierto se hauia de seguir: *Dereliquit Deum factorem suum, & recessit à Deo salutari suo.* Da la razõ de tan desdichado trueco el glorioso san Gregorio por estas palabras: *Nam cũ corpus in refectionis delectatione resoluitur, cor ad inane gaudium relaxatur.* Que haze vna bestia quando se ve harta? brinca, salta, retoça, loçanease, y da coces aũque sea contra su amo: pues esto haze el hombre, quando esta satisfecho de estomago. Por esta mesma causa dizẽ alla, que aquel Diogenes Cynico notador de todo quanto passaua en el mundo, topãdo vna vez cierto mancebo bien inclinado (al parecer) le pregunto, q̃ para do caminaua, el le respõdio: yua cõbidado a cierto bãquete, al qual dixo el Philosopho: *Abi, deterior remeabis.* Anda que tu bolueras de alla peor que fuiste. La verdad que oyo este moço experimentan los viejos muchas vezes el dia de hoy, pues difficultosamente se entra en tal ocasion, dize san Ambrosio, que no sea con perdida notable de lo que mas importa. Todo lo dicho se confirma con aquel marauilloso caso que refiere la diuina Escriptura en la historia del Propheta Daniel, dõde hallamos q̃ Balthasar Rey de Babylonia haziendo vn largo y esplendido bãquete, por sus passos contados fue dando de ojos en lo que hemos apuntado cõtra este vicio. Auia beuido en abundancia, y comido hasta mas no poder, como estaua holgado, mando traer a la mesa los ricos vasos de oro, y plata, que su padre Nabuchodonosor auia robado en el templo de Hierusalem: *Vt vasorum diuersitas* (dize san Basilio) *satietatem ipsorũ expleat, & poculorum mutatio diu in potando vti immorentur faciat.* No auia hecho otro tanto su padre (nota Iosepho) *At ille superbia ductus est, vt eis vteretur ad pocula, & hoc modo blasphemaret Deum.* Esta razon me parece de san Hieronymo, que dize auer hecho el Rey Balthasar esta borrachera por hõrar a sus dioses falsos, injuriando al verdadero: *Quod illis victoriam tribuentibus bibebãt in vasis eius.* Naciole dela hartura el menosprecio delas cosas diuinas, y da el mesmo Dios pues no cõtento con brindar y comer, dio luego en idolatrar junto con sus combidados ante los dioses que tenian presentes, porque segun Atheneo, era costumbre de los antiguos lleuar sus dioses a los banquetes, y assi se sigue enel diuino Texto: *Bibebant vinum, & laudabant deos suos aureos, argenteos, æreos, ferreos, ligneosque & lapideos.* Este fue su atreuimiento nacido de la demasiada hartura, con que se auia rellenado, por la qual de escalon en escalon, vino rodando hasta perder el seso, e idolatrar que es el efecto de aqueste vicio: *Affluentiam ciborum comitari solet insolentia verborum: saturitatẽ ventris sequitur leuitas operis & vanitas mentis,* dize el Abbad Hugon, y dizen lo todos los que hauemos traydo arriba en confirmacion desta verdad.

Iob. cap. 1. — Deuter. c. 32. — S. Thom. in Iob capit. 1. lect. 1. — S. Greg. li. 1. Mora. c. 4. — Dioge. Laer. lib. 6. in vita Diog. Cynici. — S. Ambr. lib. 1. offic. c. 20. — Daniel. c. 5. — S. Basil. orat. 16. de ingluuie & ebrietate. — Iosep. de Antiq. lib. 10. de cap. 13. — S. Hieron. in Daniel. c. 5. — Atheneus li. 8. Diphnosophist. ca. 13. — Hug. de Claustro anima.

CAP.

## CAPITVLO VIII.

*Quanto importa para huyr lo sobredicho, no andar siempre harto: guardandose tambien de manjares compuestos y guisados artificiosos.*

PVES todo lo que vamos escriuiendo se endereza a la salud espiritual y corporal, no solo de nuestro Principe, sino de qual quier otro Christiano, sera bien aduertir agora, quanto aprouecha para su conseruacion, que procure el Ayo traerle siempre tan templado de estomago, que ande mas con alguna hambre y gana de comer, que con hartura. Este cõsejo es muy necessario para todos, y en especial para los Reyes y señores: que por viuir entre tanta abundãcia de regalos y manjares curiosos, corren sus vidas mayores peligros: *Beata terra cuius Rex nobilis est, & cuius Principes vescuntur in tempore suo ad reficiendum, & non ad luxuriã.* Por no guardar esta buena regla de salud, vino el Rey de Sodoma con todo su estado a la vltima perdicion: y asi dixo el Propheta Ezechiel hablando con la ciudad de Hierusalem: *Hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ, superbia, saturitas panis, & abundantia.* Para euitar daños tan euidentes, mire el prudente Ayo, q̃ es mas seguro vn cinco de corto, q̃ de largo: y que con los mesmos mãjares (como nota S. Ambrosio) tras la hambre son de mas gusto y sabor para quien los dessea: *Dulciores post famem epulæ fiũt, quæ assiduitate fastidio sunt, & diurna continuatione vilescunt: condimentum cibi ieiunium est, quãto auidior appetentia, tanto esca iucundior.* Pocos pobres vemos con hastio, porq̃ la falta dela comida les quita el empalago que suelẽ causar: y ninguna persona ay tan regalada, q̃ quando tiene hãbre verdadera, se quexe del guisado, que no tiene su punto: del pan, que le falta sazon, ni del vino, que no es tan sabroso como solia: porq̃ esto se remedia con aquel prouerbio tan celebrado por los antiguos y modernos: *Optimum condimẽtum fames.* A gran hambre no ay mal pan. Esta es la salsa q̃ todo lo adoua, llamada de san Bernardo, por lo q̃ el hazia en si, por lo que el enseñaua a sus monges, y dexo escripto para nosotros, diziendo: *Prudẽter sobrieq; conuersanti satis est ad omne condimentũ sal cum fame.* Este es el saynete poco costoso, y verdaderamente muy prouechoso para todos, dela qual si los señores huuiessẽ gustado, ahorrarian de muchos desgustos que toman enlas comidas, quando no vienen tan al de su paladar como dessean. Quexauase vno en presencia de Socrates, por que traya prostrado el apetito, y tan vencido dela mala gana, que no arrostraua a mãjar que le diesse cõtento: oydo esto por el Philosopho dixole: *Acumenus huic rei bonã medicinam edocet.* Alegrose el otro grandemente cõ estas palabras, y salto de presto, diziẽdo: *Et quæ nam ea est?* entõces respondio el Philosopho con mucha mesura: *Cessare à cibo, nã voluptuosiùs & parciùs, & valetudini conueniẽtius comedes.* Esta mesma salsa le falto a Dionysio tyranno de Sicilia, y por esso dezia: q̃ no gustaua delo que le seruian en la cena. Estan las historias y libros antiguos, llenos de marauillosos exẽplos, donde se prueua nuestro intento: pero dexãdolos todos, basta ser tal el parecer del Espiritu santo, para quedar muy apoyado y cõfirmado: *Anima saturata calcabit fauum: & anima esuriens etiam amarum pro dulci sumet.* Yendo huyẽdo el Rey Artaxerxes, por poco muriera de sed, el que

Ecclesi. c. 10.
Genes. c. 19.
Ezech. c. 16.
S. Ambr. lib. de Elia & ieiun. c. 9.
Erasm. Chil. 2. Cent. 7. Adag. 69.
S. Bern. epist. 1. ad Robert. nepotem suũ.
Xenoph. li. 3. de dict. & factis Socra.
Cic. li. 5. Tuscul.
Prou. c. 27.

hauia escapado de sus enemigos: pe
Plut. in vita Artaxer.
ro buscãdole agua vn Capitan suyo llamado Satibarzanes, por gran ventura hallo vna poca, y essa en vn charco muy suzio, muy hediondo, y muy podrido. Tal qual estaua la offrecio al Rey, el qual sin mirar el color ni olor, de que peccaua, se la echo tan a pechos, que no dexo gota de quanta le truxeron. Aqui se vẽ los effectos del miedo y la necessidad: el primero, dize el Philosopho, que causa mucha sed, lo qual
Aristo. Prob. sect. 27. q. 3
prueua con el exemplo delos soldados vencidos quando huyen: y con el presente lo vemos nosotros. La segũda carece de ley: y enlo que toca a los sentidos del hombre, dezia Dionysio Halicarnaseo, que se han
Dionys. Hali carnas. lib. 5.
muy differentemente, quando tienẽ abundancia de sus objectos, o quando padecen necessidad apretada de ellos: y assi preguntando luego al sediento Artaxerxes, como le hauia ydo con el agua, respondio: *Per deos nec vinum vnquam iucundius potaui, nec aquam vel leuissimam, vel limpidissimam.* De manera, que el que fastidiaua de antes los vinos olorosos y preciosos, quando tuuo verdadera sed, no reparo en motas, ni hizo caso del color, antes lo q̃ le pudiera prouocar a vomito, y alterar el estomago, lo tuuo por muy sabroso y prouechoso. Miserables llama san Hiero
S. Hier. epist. ad Helbiam.
nymo a los que no sabẽ deste bien, que trae la sed o hãbre, sino que su apetito no se mueue con menos de cosa, que, o sea muy rara, o muy costosa. Es cosa de burla, o por mejor dezir, son melindres impertinentes (escriue Seneca a su amigo Lucillo) oyr las quexillas q̃ representamos,
Senec. lib. 21 epist. 120.
de quanto nos ponen a la mesa: y señal es, que nos pica poco la hãbre, pues cõ esta en nada se repara. *Num tibi cum fauces vrit sitis aurea quæris pocula? num esuriens fastidis omnia præter pauonem? ambitiosa non est fames.* En tiẽpo de hambre todo pan es bueno, q̃ aquel hijo prodigo, quando se vio perdido della, almendrones de açucar se le hazian las bellotas: y en la
S. Luc. c. 15.
espantosa hambre de Samaria, donde se vendia vna cabeça, no de ternera, o jauali, sino de asno, por ochenta reales, à peso de dinero comprauã el estiercol delas palomas, y les parecia rosquillas: pues enla otra
4. Reg. 6.
de Hierusalem, que Iosepho refiere tan por extẽso, donde las madres se comian a sus hijos, a ningun genero de immundicia perdonauã para sustentarse: como nota Egesippo en la mesma historia. Son pues los mãjares mas gustosos, quando ha precedido alguna hãbre, como hemos probado, y sentian vnos soldados Persianos: los quales no teniendo mas que pan, y este escasamẽte para sustentarse dezian: *Panis condimentũ est, obsonium panis.* Pan y hambre la mejor vianda del mundo. Son tambien mas prouechosos, conforme a lo que nos auisa el Espiritu santo:
Ioseph. de bel lo Iudaico li. 7. c. 8.
Egesipp. de bello Hieros. lib. 5. ca. 18.
Alex. ab Alexan. li. 3. c. 11.
*Noli auidus esse in omni epulatione, & nõ te effundas in omnẽ escam, in multis enim escis erit infirmitas.* No tomes el manjar (qualquiera que sea) con demasiada codicia, ni te dexes lleuar con el impetu y arrojada gana d̃ comer: porque delos muchos manjares nacen enfermedades, engendranse malos humores, y asi mueren muchos por esta ocasiõ. Ayuda tambien para este consejo del Señor, habituarse a comidas simples y naturales, guardandose delas compuestas y artificiosas, q̃ de ordinario son muy contrarias a la vida humana. Assi lo nota Plutarcho, hablando del cuydado que se deue tener para conseruar la salud, sin encuentros de dolẽcias peligrosas, diziendo: *Artes istorum qui obsoniorum sunt opifices, & architecti, atq; operosæ istæ cupediæ, nec nõ*
Eccli. c. 37.
Plut. in Mor. lib. de tuenda valetu.

*ingeniosa*

*ingeniosa condimenta, semper (vt inquit Comicus) voluptatis fines longius promouent, ac vitiant vtilitatem.* Quãdo Dios crio (dize Tertulliano) al primer hombre obligado a este tributo de comer para sustẽtar la vida, cierto es le dixo se mãtuuiesse con los frutos simples que se cogian de la tierra y delos arboles: y quãdo despues del diluuio se le dio licẽcia para comer de los animales, aues y pescados, con solos ellos se contentaron millares de años: pero despues la malicia, que todo lo turba, dize san Innocencio, metio aqui la mano, sacando tales inuẽciones de potages, tan nueuos guisados, tan nueuos artificios y tan nueuas cocinerias, que nunca los antiguos oyeron sus nõbres, ni los modernos pueden declarar sus composturas: solo el diablo porq̃ le ha costado mucho tiene de memoria el vocabulario de ellas. Quexaua se de aquesto Philon, acordandose delo que solia ser en otros tiempos, y dezia: *Nostra ætas fert cocos, & cupediarios magna curiositate semper nouam aliquam formam, odorem, aut saporem commiscẽtes in gratiam sensuũ, vt imperatorem suum oppugnent intellectum.* Quexauase de lo mesmo el glorioso Bernardo, el qual hauiendo contado algo delo sobredicho, marauillandose delas inuenciones q̃ se vsauan enlas cocinas, al cabo viene a concluyr, diziendo: No querays mas de que ay tantas differẽcias de guisar solos los hueuos, q̃ no se por do comiençe ni por donde acabe. Pues que dixera, si viera agora los cocidos, los assados, las frituras, las empanadas, los pastelones, las salsas, las ensaladas, los reboços, las cõfecciones, o inficiones dela gula humana, que por ser tantas, se han ya impresso libros dello, y puesto los en tal pũto, que son celebrados los maestros de cocina, como si lo fueran delas sciẽcias y artes liberales. Todo lo qual viene a parar en dar gusto al gusto, a costa dela salud del cuerpo, y aun del alma: como nota muy bien el gran Basilio. Dos criados tenia presos Pharaõ, el que seruia de copa salio presto libre, que como es officio, ni tan dañoso ni tã peligroso, merecio viuir: el otro, q̃ era ingeniero d̃ hazer muchas suertes de guisados, salio para morir en vn palo, porque aquel officio de ordinario se acaba con muerte tomada por sus propias manos: y con todo esso los vemos mas estimados, q̃ muchos Philosophos en escuelas. De aquel sobredicho Dionysio tyranno de Sicilia se escriue, era tan goloso, que como otros Reyes hazen mercedes a los que traẽ alguna inuencion en prouecho de la Republica, y bien vniuersal de sus vassallos, assi el premiaua largamente al que sacaua alguna nouedad de guisado que le agradasse. Esto hazia como barbaro, que fue en todas sus costumbres, y como hombre que viuia por comer y golosmear: no por viuir y razonar, segun lo deuen hazer los varones honrados, al parecer de Socrates: los quales de tal manera vsan del manjar con gusto del, que no se oluidan de la templãza y moderacion a que estan obligados. De manera, que no los tira la nueua inuencion de la salsa exquisita, o guisado nunca visto, porque lo tienen por contrario al dictamen de gente honrada y hombres de pro: solo quieren cumplir con la necessidad natural, que nunca busca curiosos artificios, porq̃ se contenta con lo comun, pues como dixo alla Horacio.

*Ieiunus stomachus raro vulgaria temnit.*

De los Lacedemonios escriue Maximo Philosopho, que viniendo a su prouincia vn gran artifice de gui-

Tertul. lib. de cibis Iudai.

Genes. c. 2. & 9.

S. Innoc. de vilit. condi. huma.

Philõ Iud. li. de plãt. Noe.

S. Bern. Apologia ad Guillel. Abbat.

S. Bas. lib. de vera virgi.

Gene. c. 40.

Herod. histo. lib. 1.

Plut. in Mor. li. de audiend. Poeti.

Horat. lib. 2. serm. Saty. 2.

sar y adereçar comidas, llamado Mitheco Syracusano: y siendo este muy estimado en todas las de mas partes de Grecia, por el ingenio y habilidad que tenia de cocinero, entendiendo ellos, que aquella nueua tienda hauia de ser mas dañosa, que prouechosa en sus tierras, le mandarō luego salir de todas ellas: porque mas querian que el trabajo y contino exercicio les hiziesse comer con gana, que esperar la curiosa suauidad de aquel Maestro. Los que van por aqui son los que valen, que a los de mas qualquier niñeria los derrueca. Quien oye dezir las victorias y fortunas de Iulio Cesar? pues sepa que no las alcanço comiendo y beuiendo largo, como los grandes señores de nuestros tiempos. La templança (dize Suetonio) le hizo habil para emprenderlas, fuerte para proseguirlas, y animoso para acabarlas. *Iulium quidem vini cibique parcißimum fuisse, ne inimici quidem negauerunt. Vnde verbum Marci Catonis est, vnum ex omnibus Cæsarem ad euertendam Rempublicam sobrium accessisse.* Muchas partes tuuo Alexandro para ser tan gran Capitan como sus obras mostraron, pero no fue la menor hauer sido en sus principios gran suffridor en esto del comer, haziendo se a padecer qualquier cosa que se le offreciesse: tanto, que casi le acōtecio lo mesmo que leemos del Rey Dauid, quando desseo vn poco de agua de la cisterna que hauia en Bethlem, a tiempo que los Philisteos tenian assentados sus reales cabe ella: y aunque simplemente lo dixo, tres valerosos soldados passando por medio delos enemigos se la truxeron. No reparo el buen Dauid en q̄ aquel antojo no yua muy medido con la razon: y assi ya q̄ lo dixo, nota sant Ambrosio remedio lo muy bien: *Humanum quod passus est Dauid, vt irrationabiliter concupisceret, sed illud laudabile, quod irrationabilem concupiscentiam rationabiliter parato fraudauit remedio.* El remedio fue que quando le truxeron el agua no la quiso beuer, sino offrecerla al Señor por el peligro grande que hauia costado. Caminando pues el grande Alexandro por los desiertos de Africa, vino a faltarles el agua con tanta apretura, que por poco el y todo su exercito pereciera en aquellos arenales. Esto es lo que alla dixo Vegecio, hablando de semejantes ocasiones: *Sæpius penuria quàm pugna consumit exercitum.* Pero como era tan amado de todos, y cada qual se dolia mas de su Alexandro que de si mesmo, dieronse a buscar algun remedio para tanta necessidad. Fue pues la ventura de vn soldado, q̄ hallo vn poco de agua, la qual le presento con mas contento que si el la beuiera: mas el generosissimo Principe, viendo lo que los suyos padecian por el, agradeciendo mucho el presente, delante de todos la derramo. Esto fue para ellos de tanta estima, que si hasta alli hauian corrido peligros por su seruicio, de ay adelante se offrecieron a mayores por agradarle. Tales fueron los felices principios deste Monarcha, y las primeras flores de aquel almendro, si acabara como hauia comēçado: pues ni perdiera la honra primera, ni le faltaran los amigos que tenia: pero despues (segun adelante veremos) se desmādo algo enla beuida, con que borro todo lo bueno que hauia mostrado en sus años primeros. Sea pues el fin de nuestro capitulo, que se haga el Principe a saber suffrir, y valdrale para muchas cosas: no se cure de muchos regalos en sus comidas, pues los manjares simples, a dicho

Maxi. Philo. in suo lib. ser. 7.

Sueto. in vit. Iul. Cæs. c. 53

2. Reg 23.

S. Ambro. de Iacob & vit. beata. li. 1. ca

Iulius Front. Strateg. lib. 1 c. 7.

Veget. de re milit. li. 3. c. 3

Quint. Curt. lib. 5.

dicho de todo, los medicos (segun nota Macrobio) son mejores para la sanidad, que los compuestos y adobados. Procure leuantarse de la mesa antes con gana de comer, que no harto, pues tras ella las viandas son mas saludables y sabrosas: atendiendo cõ muchas veras a aquella verdad, que apunta Ciceron en sus Tusculanas, donde dize: Que no consiste el deleyte del gusto en largas y costosas comidas, antes los que le buscan por este camino nunca topan con el, por donde concluye: *Iucunditatem victus esse in desiderio, non in satietate.*

Macro. lib. 7 Saturn. c. 4.

Cice. Tusc. 5.

## CAPITVLO IX.

*Quanto se deua guardar la templanza en el beuer vino, que es caso infame y peligroso.*

Aristo. li. 3. Ethic. c. 10.

A DOS objectos mira el sentido del gusto (dize el Philosopho) que es al que recibe con la comida, y al que le resulta de la beuida: segun lo qual dos braços tiene el vicio dela gula, con que igualmente pelea contra la salud corporal y espiritual del hombre, como el otro Ahod, de quien refiere la diuina Escriptura: *Quòd vtraque manu pro dextera vtebatur.* Tenemos tratado en los capitulos precedentes la manera con que se puede mancar del vno, pero faltanos otro no menos principal y dañoso que el sobredicho: contra el qual enderezamos las razones y motiuos del capitulo que se sigue. Deue primeramente guardar el Christiano Principe summa templanza, enlo que toca al beuer, pues no basta hauer vencido al enemigo en lo primero, si sale de compas en lo segundo: por tener entre si tal aliança estas dos partes, que lo que vna obra se atribuye a la otra: y dõ de la primera haze suerte no pierde la segunda su ganancia. *Esca crapulam* (dize san Isidoro) *potus ebrietatem generat.* Del comer nace el beuer, y deste la borrachez y confusion de los sentidos. Por lo qual entienda, que no solo es indigna cosa de la autoridad Real, pero no ay mayor contraste para la salud, si con rienda floxa en ello se procede. *Noli Regibus dare vinum* (auisa el Espiritu santo) *ne fortè bibant & obliuiscantur iudiciorum, & mutent causam filiorum pauperis.* Siendo tan propio de los Reyes mirar en primer lugar por la obseruancia de los mandamientos diuinos, y deffensa delos pobres, vna cosa parece les puede hazer atropellar con esta obligacion, que es el vino: y este manda la Magestad del cielo no se de a las de la tierra, hora sean Reyes, hora Gouernadores, hora Iuezes: que de todos lo entiende san Basilio, pues a cargo de todos estos se dexã las Republicas. No se condena aqui absolutamẽte el vso del vino, como nos enseña el glorioso S. Gregorio Papa, pues en muchos lugares del diuino texto lo hallamos aprobado: sino reprueuase el abuso del, quando con demasia se toma, por ser ocasion que se peruiertan los coraçones, contra lo que deuen a la guarda de toda justicia. Porque el oluidar a Dios, escandalizar al proximo, dañar a la salud, sacar de medida las cosas puestas en razõ, y otros daños que se incurren con el vino: *Non fecit vinum certè* (dize el grã Doctor Chrysostomo) *sed in continentia eorum, qui vino abusi sunt*: y esto es lo que se condena en todos los tribunales menores y supremos. *Exultatio animæ & corporis vinum moderatè potatum,*

Iudic. c. 3.

S. Isido. lib. 2. de Summo bono. c. 43.

Prou. c. 31.

S. Basi. orat. 16. de Inglu. & ebric.

S. Greg. in Pastora. p. 3. admonit. 20.

S. Chr. hom. 58. in Matt.

Eccli. c. 31.

*potatum, sanitas est animæ & corpori sobrius potus: vinum multum potatum irritationem, & iram, & ruinas multas facit.* Auiso es este del Espiritu santo, tan necessario como los de mas: por el qual nos enseña, q̃ el vino tomado con templanza, es conueniente a la vida del hombre, pero quãdo no se vsa del con toda moderacion, acarrea grandes daños para cuerpo y alma, dize san Pedro Chrysologo: pues aqui tienẽ principio las enemistades, las injusticias, las imprudencias, las osadias temerarias, las heridas, las muertes, las deshonestidades, y todo aquello que haze differẽcia de vn hombre sano y cuerdo, a otro que esta loco y tomado de frenesi. Por esta causa atribuyã los antiguos al dios Bacho abogado dela embriaguez la insignia del Thyrso, y otros vna lança cubierta de hojas, denotando (dize Macrobio) la fuerça y desafueros del vino encubiertos, cõ el sabor y gusto dela beuida. Por esta mesma dezia el Philosopho Anacharsis: *Primam in mensa cratheram pertinere ad sitim, secundam ad hilaritatem, tertiam ad voluptatem, quartam ad insaniam.* Otros no escriuẽ que daua tanta licencia, sino que dezia: Lleuar la parra tres razimos, vno de deleyte, otro de embriaguez, y otro de tristeza: por la que causa despues el vino, quando ve la persona lo q̃ indignamẽte ha hecho por su ocasion. De manera, q̃ siẽdo el beuer tã natural al hõbre, puesto que sea vino, si por su contento vsare del en la mesa por dos vezes, digno es de perdõ, pero passar de alli no diremos, que le lleua la necessidad, ni el regalo que en ello siente, sino vna voluntad implicita y virtual de dar en loco. *Vbi enim ebrietas, ibi furor dominatur* (dize Boecio) *vbi furor ibi nulla sapientia peruagatur.* Grã contienda ha tenido siempre la templanza con los deuotos deste idolo, para defender su partido: y aunque siempre se han declarado valedores por ambas partes, vemos al fin concluyrse entre antiguos y modernos, ser el vino muy dañoso, por mas que quieran palliar sus tachas. Pues dela manera que el fuego no se puede esconder a donde esta, sino que el mesmo, hora por el calor, hora por el humo, hora por su resplandor se descubre, dela mesma suerte donde ha hecho pressa el vino, llanamente despliega sus effectos: los quales, como nota Platon, son los que arriba dexamos apuntados, y muchos dellos refiere su discipulo Philon Iudio, gran seguidor de su doctrina. Dize pues el diuino Philosopho (para que mejor entendamos su parecer) *Vini vsus voluptates, dolores, iras, amores vehementius concitat. Sensus verò, memoriam, opinionem, intelligentiam prorsus extinguit, si quis ebrietate fuerit occupatus.* Por ser esto cosa tan indigna de los Principes y Gouernadores, Solon puso pena de muerte en sus leyes contra qualquiera dellos, q̃ se tomasse del vino. Que bien mirado fue vn pensamiento muy acertado: pues si el que ha de ser concierto de los de mas, juez de las injusticias, y pacificador delas contiendas agenas, se priua del juyzio con que todo lo ha de ordenar, indigno es que viua. *Qui sibi nequam est, cui alij bonus erit?* Aqui es de aduertir, que no dixo le quitassen el officio, o le condenassen en alguna summa de dinero, o le desterrassen del Reyno, teniendo todas estas penas por liuianas, sino que le acortassen la vida, pues no la merecia, quien se priuaua del vso della con medio tan infame. En especial, que siendo el ebrio como es vna criatura superflua sobre la tierra, segun sant Ambrosio, poco se

S.Pet. Chry. serm.26.

Macro. lib.1. Satur. c.19.

Alex. ab Alexan. li.5. c.21

Diog. Laert. lib.1. in vita Anacha. Scythæ.

Boeti. de Discip. Scho. c.2

Plat. Dialog. 1. de legib.

Philõ Iud. li. de Temul.

Diog. Laert. lib.1. in vita Solon.

Eccli. c.14.

S.Ambr.lib. de Elia & ie iun.c.16.

co se auentura en acabarle, sino es que digamos con san Hieronymo, q̃ el tomado del vino estando muerto como esta, ningun agrauio se le haze en sepultarle. Asi nos lo enseña el santo Doctor, por estas palabras: *Qui luxuriatur viuens mortuus est, ergo qui inebriatur & mortuus, & sepultus est.* No muera pues tan voluntariamente el que ha de gouernar a otros: y si no lo hiziere por lo que deue a si y a su reputacion, hagalo alomenos por lo que esta obligado a los de mas. Entre las ceremonias que vsauan los Corinthios, gente de la Istria, en la eleccion de su Principe, vna era: offrecerle luego vn vaso de agua pura: dandole a entender, que desde la presente hora se tuuiesse por priuado de beuer vino: pues aquella sola hauia de ser su beuida por todo el tiempo que le durasse la dignidad. Tuuieron los Carthaginenses (escriue Alexandro) la mesma costumbre, los quales: *Ne insolescerent Magistratus toto Imperij tempore illis vinum interdicebant.* Cuya ley, dize Eusebio, parecio tan bien al diuino Platon, que no solo la aprobo, pero la puso entre las suyas con palabras de mucho encarecimiento. Quitose de ruydos Lycurgo Rey de Thracia, y juzgando que ningunas leyes ay tan rigurosas donde no haga entrada de blandura el ingenio humano, pareciendo le tambien, que todo lo de mas era dar en las ramas dexando viua la rayz, determino poner pena de muerte, no a los hombres, sino a las viñas: lo qual executo con tanto rigor, que mando primeramente descepar todas quantas hauia en su Reyno: y luego puso edicto publico con penas muy graues, contra los que de ay adelante fuessen osados de plantar viña ni parral en todos sus estados.

S.Hiero. epi. 83. ad Oceanum.

Æneas Sylu. de Euro.c.20

Alex. ab Alexan.lib. 4. cap.6.

Euse.lib.12. de præpara. Euan.c.17.

Plato. Dial. 2. de legib.

Plut.in Mor. lib.de audien. poetica.

De aqui nacio la fabula, que alla trae Iuan Bocacio: que por hauer sido Lycurgo gran perseguidor de Bacho, fue despeñado en la mar: dandonos a entender, que en siendo vno enemigo del vino, y amigo del agua parece q̃ muere en ella, porque la beue hasta la muerte. Mucho pues estimaron todos los antiguos, que los Principes y Magistrados, a cuyo cargo estaua el buen concierto de la Republica, fuessen muy templados en todo, y particularmente en esto del beuer vino: porque lo juzgaron por cosa no solo infame, sino muy perniciosa a los de mas: pues dello se seguiã grandes desordenes con daños irreparables para los subditos: y con summa deshonra para los mesmos Gouernadores. Hauia ordenado el Emperador Galerio Maximino, estando mas que alegre con el vino, algunas cosas, que despues buelto en su seso, le lastimauã el coraçon: para euitar este daño mando de nueuo, que todo lo que dispusiesse en semejante ocasion no se executasse, hasta que boluiendo en si, o lo diesse por nullo, o lo tornasse a confirmar. Gentil gouierno de vn Monarcha, graciosa cabeça de quien pendia el cargo de tan gran Imperio: marauilloso juez, en cuyas sentencias hauia apelaciõ de la sala del vino a la del agua: y de la locura voluntaria (que asi llamo Seneca a este vicio) a mejor disposicion de los sentidos. Todas las grandezas de Philippo padre del famoso Alexandro, las q̃ cuentan, o callan los Chronistas, y otras tantas que tuuiera, se escurecen con vn gran borron que echan al cabo de todas ellas: y es hauer sido flaco en lo del vino. Mucho mas se infamo el hijo, quando oluidado de si mesmo no mirãdo sus victorias, no se acordando

Ioann. Bocc. de Genea.deorũ.li.11.c.22

Aurelius Victor in vita Galerij Maximini.

Senec. lib.12. epist.

Iust.hist. li.9

dando del espanto y miedo que sus hazañas hauian causado en el mundo, ni del nombre de Alexandro, tan conocido en breues dias por todas las naciones que escalienta el Sol (segun hallamos enla diuina Escriptura) pues al fin se dexo vencer desta passion, con mas vileza que muchos otros. De manera, que el que no se hauia rendido a las armas de los Persas, ni al valor y fortaleza de tantos Reyes como hizo sus vassallos: el que en tantas batallas hauia salido victorioso, conquistado prouincias y señorios inumerables, murio, di e el gran Nazianzeno, en manos del vino. Aquel que tan valerosamente se hauia vencido, no rindiendo su generoso pecho, ni a los muchos despojos y riquezas, en que la codicia le encarnizaua, ni a la admirable hermosura de tantas mugeres como tuuo a su mandar, con que la edad y sensualidad le pudo hazer encuentro, fue en esto tan apocado, que llegando a tal passo su Chronista Quinto Curcio, parece que lo escriue con lastima de su coraçon, segun lo muestran las palabras siguientes: *Cæterum Alexander ingentia animi bona, illam indolem, qua omnes Reges antecessit, illam in subeundis periculis cõstantiam, in rebus molliendis efficiendisque velocitatem, in deditis fidem, in captiuis clementiam, in voluptatibus permissis quoque & vsitatis temperantiam, haud tolerabili vini cupiditate fœdauit.* Vencen a otros los duros trabajos, pero no a Alexandro: cortanse las grandes traças e intentos començados por los nueuos peligros, pero no en Alexandro: quebrantanse las peñas con riquezas y dadiuas, pero no las de Alexandro: enternecen pechos mas que de azero vistas de mugeres agraciadas, pero no a Alexandro: quien pues se lleua la gloria de tantas victorias, quien la honra de vencer al vencedor de tantos monstruos? el vino: del qual fue tan deuoto, que haziendo fiestas por honra de cierto amigo, puso tres premios solennissimos, para quien mas escanciasse. Puedese dezir por este Rey, aquello del Propheta: *Ignis deuorauit speciosa deserti.* El fuego del vino se trago lo bueno y hermoso del desierto. Fuego es y effectos de fuego tiene: que por esso el diuino Platon mando, que los muchachos no beuiessen vino en su Republica: dando por razon deste su precepto: *Non oportere ignem igni in corpus, atque animam suggerere.* Fuego le llama tambien el gran Doctor sant Ambrosio, y juntado al de la mocedad son dos fuegos, que todo lo consumen. Y fuego fue para Alexandro, pues todas quantas virtudes morales hauia en este Gentil, aunque eran como rosas campesinas nacidas en vn desierto, porque no le valian para cosa de cielo, tales quales eran se las trago el fuego del vino, por cuya ocasion no sabia muchas vezes donde estaua. Esto parece que consideraua el gran Basilio, quando dixo: *Miserum profecto oculis spectaculum: vir ætate florens, corpore robustus, obeundis in exercitu laboribus aptus, aliorum subsidio domum reportatur, nec erigere se ipsum valens, nec propriis incedere pedibus. Et qui terribilis hostibus fuerat ridiculus pueris videtur, occasionemque, vt ab omnibus contemnatur præbet sine ferro vulneratus, sine hostibus nectus.* Todo pues lo destruye, todo lo abrasa la destemplança, todo lo lleua tras si como auenida de rio: esto se me da que este desconcierto sea enel comer, que en el beuer, porque ambas, segũ Cassiano, hazen vn mesmo effecto: *Nõ sola crapula vini mentem alienare consueuit verũ etiam*

Marginal notes: 1. Machab. 1. — S. Grego. Nazian. orat. de exte. homin. vtilit. — Plut. in Mor. lib. 1. & 2. de Fort. Alex. — Iul. Front. li. 2. Strat. c. 11. — Quint. Curt. lib. 5. — Ælia. de var. hist. lib. 2. — Ioel. c. 1. — Plato. Dial. 2. de legib. — S. Amb. lib. 3 de virgini. — S. Basil. ho. 14 de ebriet. & luxu. — S. Ioann Cassianus. lib. 5. Institut. 6.

*etiã cunctarum escarũ nimietas vacillantem eam ac nutabundam reddit, omnique integritatis ac puritatis contemplatione dispoliat.* La igualdad y justicia de Trajano Cesar, con otras muchas virtudes dignas de tal Imperio, mucho se encarecẽ por todos los Chronistas, pero echanle vna cortapisa que todo lo deshaze, y es hauer sido mas que amigo de beuer vino. *Sicut enim* (dize san Isidoro) *omnes carnales cupiditates per abstinentiam resecantur, ita omnes animæ virtutes edacitatis vitio destruuntur.* Esta materia es larga, y asi me parece dar vn corte en ella, que si lo dicho se ha escripto, no es por juzgarla como necessaria para los Principes, a quien nuestra obra se dirige, sino porque si otros la leyeren, topen algo de lo que quiza hauran menester: pues las cosas endereçadas a los Reyes, son a vezes como la piedra de el desierto, que tocada con la vara milagrosa dio abundantes aguas: no solo para Moysen, Aaron, y otros personages del pueblo, sino tambien se aprouecharon della la gente mediana, la menuda, y las bestias que seruian en el campo. Biẽ veo de mas desto, que en nuestra España ay menos necessidad desta doctrina, donde por ley comun son tenidos por infames, e indignos de viuir entre gente de razon, los que se adelantan en aqueste exercicio: pero he lo auisado de passo, atendiendo a la variedad dela lecciõ: y tambien, para que si a caso este vicio se hallare en alguna persona de mayor quantia, nadie piense que la autoridad de los tales le abona, o encubre: pues ningun estado, ni calidad de gente jamas podra echar capa sobre la miseria y desnudez que trae consigo tan mala costumbre como esta: puesto caso que por respectos humanos nadie ose reprocharla. Que cosa mas indigna de vn hombre honrado, que hazer representaciones publicas, quales exercitan algunos, que por el tal officio son tenidos por infames y vagabundos? Pues desto se preciaua Neron, y como era señor del mũdo, nadie le daua en rostro con ello. Dela mesma suerte entendia Commodo en otros exercicios, concedidos solamente a gente soez y baxa, pero como era Emperador, temiendo la autoridad de su grandeza, nadie se lo acusaua: aunque no por esso dexauan de ser aquellas cosas dignas de reprehension. Mal cõtado seria, que vn Capitan General estando en campaña, y con los enemigos al ojo, se estuuiesse durmiendo, o regalando en su cama hasta medio dia, sin cuydar de lo que importa a su exercito: pues tal estaua el otro Holophernes, segun la opinion de los suyos, aunque en realidad de verdad estaua muerto: y con todo esso dize la diuina Escriptura, q̃ viendo quan mal lo hazia, nadie osaua dezirselo: porq̃ la grandeza de su mãdo cubria en el tã grã descuydo, que en otro por rigor y fueros de guerra fuera bien castigado. Ciega vanidad es esta, qual la q̃ noto el Ecclesiastes, por digna de aduertencia, entre gente prudẽte y discreta, diziendo: *Est malum quod vidi sub sole positum stultum in dignitate sublimi, & diuites sedere deorsum.* Quien vale menos para juez que vn necio, pues esto se haze muchas vezes, dando el mando y palo del gouierno a vn bruto, y passasse cõ grãdes necedades que haze: porq̃ ellas y otros vicios mas perniciosos se escurecẽ cõ sola autoridad de ser persona graue. Boluiendo atar el hilo de nuestro primer intẽto, no es mucho, q̃ el vicio del beuer demasiado se tenga por affrẽtoso, entre vna nacion

Aurel. Vict. in vita Trajani Cæs.

S. Isid. li. 2. de summo bono. c. 42.

Num. c. 20.

Glos. nu. 2. l. 12. tit. 7. p. 6.

Sueto. in vita Nero. ca. 21. & 22.

Herodia. li. 1 histo.

Iudith. c. 14.

Eccles. c. 10.

cion tã politica como la Española, pues los Indios cõ ser barbaros (escriue Estrabon) q̃ si el Rey se tomaua de la embriaguez, era licito a qualquiera de sus mugeres darle de puñaladas: siendo premiada por tal hazaña que se case con el sucessor del mesmo Reyno. El endemoniado, nota san Basilio, y el que padece gota coral dignos son de compassion y lastima, porque tienen estas enfermedades contra su voluntad, y sin culpa propia muchas vezes: pero no hallo porque se deua tener piedad del que se da al vino, pues el mesmo se toma con sus manos tales desmayos. Concluyo aqueste capitulo, con lo que nota Platon en sus Dialogos, donde dize: hauer sido opinion de muchos, que el vino se dio a los hombres para vengança dellos, pues beuiendolo salen de si: lo qual es vn genero marauilloso de castigo, para quien dessea, o quiere mal a otro. Sino dezidme, con que se puede mejor satisfazer vn enojado de su enemigo que con priuarle del juyzio y de la razon, boluerle de hombre en vna bestia? Pues esto haze el vino, que los brutos no dan en tantas locuras como los freneticos del beuer, quando el vino se ha subido a lo mas alto de la casa, y rebosa por los tejados. Pregunta sant Ambrosio: porque quando falto agua al pueblo, no les proueyo Dios de vino, pues no le costaua mas y les fuera mas grato? a lo qual responde el gran Doctor, que por no les hazer tanto mal, dando les ocasion con que salir de seso: *Periculosum enim erat vinum populo ministrare, quod fortiores ferre vix possent.* Es al fin el vino (como nota san Pedro Chrysologo) *Dæmon blandus, venenum dulce, rabies voluntaria, inuitatus hostis, illecebra honestatis, & pudoris iniuria.* Y si mas quereys saber de su condicion, es, dize Plinio, el que priua de la vista, mata la voz, quita el oydo, roba el color, inche los ojos de llagas, haze temblar las manos: y no se aprouechar de los pies. Los sueños de los ebrios, son furiosos, su luxuria increyble, su haliento es pestilencial: y caeles vn oluido mortal de todas las cosas.

*Strab. in Geogra. lib. 5.* — *S. Basi. hom. 14. de ebriet. & luxu.* — *Plato. Dial. 2 de legi.* — *S. Ambr. lib. de Elia & ieiun. c. 5.* — *S. Pet. Chry. serm. 26.* — *Plin. nat. hist. lib. 14. c. 22.*

## CAPITVLO X.

*Quan prouechoso sea el beuer agua: assi por lo que toca a la salud, como por euitar otros daños que causa el vino.*

DEL capitulo precedente y de algo que en este se dira, podemos sacar en limpio, como el vso del vino tomado con la templança y moderacion que deue, es cosa licita y prouechosa: *Exultatio animæ & corporis vinum moderatè potatum*: y beuido por medicina, es conforme al consejo de san Pablo dado a su discipulo Timotheo, que padecia grandes flaquezas y dolor de estomago: *Modico vtere vino propter stomachum tuum, & frequentes tuas infirmitates.* De cuya licẽcia, ni de la de Salomon quiere san Basilio se aprouechen los que tienen sanidad, ni los que pueden passar sin tal socorro: pues como nota Theophilacto, no dio licencia el santo Apostol a su discipulo, que beuiesse de ordinario mucho vino, sino vn poco, en la forma que se suelen aplicar las medicinas: y no le ordeno vsase de ello para su regalo y gusto, sino para aliuiar los muchos dolores que padecia: viendo que su salud era muy necessaria para el aprouechamiento de los

*Eccli. c. 31.* — *1. Timo. 5.* — *S. Basi. hom. 5 de Marty. Iulita.* — *Theoph. I. Timot. 5.*

los de mas. Con este fundamento digo, que quando se puede el hombre escusar de beuerlo, sin daño notable de la salud, sin falta es cosa muy loable, honrosa y agradable a quantos lo ven. Por que no se que se tiene, que en topando con vn hō bre aguado, se haze differente concepto del que de los otros: y parece que se estima por persona mas de bien que los de mas: no obstāte que resplandezcan en ellos muchos dones adquisitos y naturales. Esta es la causa, porque tantas naciones (segun vimos atras) en la eleccion de sus Magistrados y Gouernadores, les mandauan abstener del vino, juzgando (dize Alexandro) que quitado este inconueniente de por medio, harian sus officios con mucha justicia y moderacion.

Alex. ab Alex an. li. 4. c. 6

Para caudillo de su pueblo queria Dios al valiente Sanson, y porque ni nacido ni por nacer se enamorasse del vino, mandaron a su madre, que ni por pienso supiesse a que sabia.

Iudic. c. 13.

Para el mesmo officio queria a Samuel, y assi su madre Anna jamas lo beuio: ni cosa q̄ tuuiesse los mesmos effectos.

1. Reg. 1.

Sabiā muy bien aquellos discretos varones, que con el vso del vino facilmente se turba el juyzio, escurecese la verdad, ofuscase el entendimiento, y quita la mera libertad del alma, como noto Philon Iudio: por lo qual tuuieron por cosa muy necessaria, que para bien exercer sus officios, fuessen aguados, alomenos por todo el tiempo que presidiessen.

Phil. Iud. lib. 2. de Monar.

Ser tambiē marauilloso medio para la salud, podemos dezir, queda prouado en lo de arriba, con el daño que causa el vino: pues de los effectos que se siguen de vn contrario, dize el Philosopho, se sacan los de su contrario: *Quorum enim effectiua bona, & ipsa bona.* Todo lo dicho confirmo

Aristo. lib. 2. Topic. c. 3.

el curioso Plinio: el qual se admira mucho de las inuenciones con que los hombres han buscado la beuida del vino, y lo mucho que les cuesta antes de gozarlo: *Ceu non saluberrimum ad potum aquæ liquorem natura dederit.*

Pli. nat. hist. lib. 14. c. 22.

Porque cierto es, que crio Dios al hombre en aquel su primer principio, con todo lo que era menester para la conseruacion de su indiuiduo: y si el agua no fuera muy acomodada a su salud hauiendo la de vsar tanto, otra mejor beuida le ordenara. *Quibus enim plurimum & frequentissimè vtimur ad corpus* (dize Aristoteles) *ea plurimùm important ad sanitatem.*

Aristo. li. 7. Polit. c. 11.

Con agua se mantuuieron los hombres en aquella primera niñez de el mundo, como cosa tan proporcionada a su natural: del agua gozaron muchos años los que se siguieron, y el agua tienen por muy necessaria para su sustento, gran parte de los que agora viuen: pues si algun tiempo les falta el pan, suplese con otras mil cosas, si el fuego les faltasse, quedauan otros muchos manjares que no tienen necessidad de su beneficio, pero si faltasse el agua, ni el hōbre, ni otro ningun animal podria viuir, dize san Chrysostomo: porque no ay en la despensa de la naturaleza cosa que le sea equiualente.

S. Chr. hom. super oratio. Annæ.

Estimaronla los Romanos en tanto, que era la mayor pena con que condenauan a muchos malhechores, mandando (segun nota Ciceron) que ninguno les diesse agua ni fuego: poniendo el agua en primer lugar, como cosa de mayor castigo.

Cice. pro Domo sua.

De aqui es, que todo el tiempo que en aquella florida edad gozaron los hombres deste beneficio, viuieron sanos, alegres, sin conocerse enfermedad en todos ellos: lo qual noto Boecio, hablando de la mesma era.

*Somnos*

*Somnos dabat vnda salubres,*
*Potum quoque lubricus amnis.*

Boetius li. 2. de Conso. Philos. metro. 5.

Mas despues que en castigo dela malicia humana se anego la tierra con el diluuio, plantaron viñas (que no deuieran) prouaron su vino, a costa de su autor Noe, y con la desdicha del hijo Cham, que fue el primer esclauo del mundo (segun nota sant Ambrosio) siendo ocasion el vino para perder tan preciosa joya como es la libertad. Bien se, que a dicho del Abulense y la Glossa, siguiẽdo a san Chrysostomo y a san Hieronymo, no tuuo este Patriarcha culpa en el sucesso del vino, por no conocer la fuerça dela planta, pero lloro el hijo la pena, y padeciola todos los dias de su vida. Con esta inuencion fueron los hombres de ay adelante perdiendo el cariño de la agua, y dandose al sabor del vino, dela manera que fueron oluidando otras cosas de importancia para sus almas, por entregarse a los vicios y deleytes dela carne. Y aunque el vino tenga siempre grandes defensores por la parte que les toca, pero ninguno puede negar ser muy necessaria el agua: y sobre todo, que perpetuamente quedan marcados cõ su hierro, los que se entregan al vino demasiado. Dizen que lo beuen por sustentarse, y yo digo que por regalarse: porque dado, que immediatamente (segun Galeno) el agua no de algun nutrimento para los cuerpos, sino q̃ solamente sirue de adalid, que acompaña las viandas, guiandolas y distribuyendolas por las venas. Toda via repara, conserua y acrecienta nuestra substancia por muchos medios: pues de hartos manjares no nos podriamos aprouechar sino fuesse por ella. Esta es la causa porque dixo Socrates, que los hombres no deuian habitar jamas, ni donde faltasse administracion de justicia, ni dõde no huuiesse abundancia de agua: dando a entender, ser estas dos cosas tan precisamente necessarias a la comun viuiẽda, que debalde estaua vno en parte donde sus quexas no hauian de ser oydas y remediadas: e imprudentemente assentaua casa, donde padeciesse falta del mayor remedio que la naturaleza le hauia dexado para la vida. *Initium vitæ hominis panis & aqua, & vestimentum, & domus protegens turpitudinem.* Cõtentandose el hombre con esto, que tan a proporcion le viene de su necessidad, fuera de lo que ayuda a la salud, ahorra, dize sant Ambrosio, de su hazienda, pues *Multos ad egestatẽ redegit ebrietas*: ahorra de muchos desgustos, que con la variedad de los vinos es forçoso reciba, contra los quales nunca le faltaran quexillas dessabridas. Porque ya dira que son fuertes, y se le ponen en la cabeça: ya que peccan de floxos, y no le abrigan el estomago: ya que son azedos y le mordiscan el gusto: ya que son dulces y le dan hastio: ya que son rebueltos y le destruyẽ el pecho: ya que son simples y no tienen sabor: ya que son adobados y le gastan la vida: de manera, que quanto mas humosos mas le encienden: y quanto mas blãdos, menos le entran en prouecho. Lo que yo se dezir es, que con todas estas tachas no lo aborrece: quanto mas mal dize del, mas lo beue: y quãto mas lo beue mas empobreze: quãto mas pobre, mas loco: y quanto mas loco, mas lo dessea beuer, dize Aristoteles, y al cabo se viene a cũplir lo que tienen algunos autores: que el mucho vino no alegra a los hombres, sino que los torna mas tristes y melancolicos que si no lo beuieran. Aprouecha tambien el vso del beuer agua, para alcançar cierta clari-

Gene. c. 9.

S. Amb. lib. de Helia & ieiunio. c. 4.

Abu. in Gen. c. 13. q. 255.

Glos. ordi. in Gene. c. 9.

S. Chrys. in Genes. ho. 29

S. Hie. ad Eustoc. de custodia virg.

Gale. de vsu part. li. 4. c. 5

Lagu. in Dioscor. li. 5. c. 12.

Eccli. c. 29.

S. Ambro. de Cain & Abel lib. 1. c. 5.

Arist. li. Problem. sect. 27 quæst. 4.

Pier. in Hier. li. 53. c. de vi.

claridad de sabiduria, que el Espiritu santo promete mas saludable, quanto menos conocida. Esto procurauan aquellos varones famosos, de los quales haze memoria Philon, y dize que viuian junto al lago Marian, donde el pan les seruia de sustento, y se mantenian con el agua del rio. Otro tanto escriue el glorioso san Hieronymo de ciertos sacerdotes Egypcios que seguian el mesmo orden y concierto de vida. Lo mesmo refiere casi el historiador Iosepho de aquellas otras familias que seguian la secta de los Essenos, todos los quales con su templança pusieron el mundo en suma admiracion, con cuyo medio salieron tan sabios, que ninguno delos Phariseos ni Saduceos les llegaua. Diran luego por la parte contraria los deuotos de Baccho el prouerbio comun: *Non est Dithyrambus si bibat aquam*, Y lo que Horacio escriue a su amigo Torquato.

Philō. Iud. li. de vit. cōtem.

S. Hiero. li. 2. in Iouin.

Ioseph. de bello Iud. lib. 2. cap. 7.

Erás. Chil. 4 cent. 3. adag. 58.

Horat. lib. 1. epistol. 5. ad Torquatum.

*Fæcundi calices quem non fecere disertum?*

Pero muy enla mano tenemos la respuesta, confessando que el vino haze a los hombres habladores, parleros, lisongeros, y mentirosos, quales eran los Poetas, no oradores eloquentes, bien mirados y discretos, como vemos ser todos los que se precian del agua. Del gran Demosthenes refiere Luciano, que quando queria escreuir, o hablar alguna cosa con sossegada atencion, huya del vino como del fuego, y beuia agua pura, limpia, sabrosa, y saludable: pero no por esso le faltaron neruios en el orar, gracia en el dezir, buen ayre en el hablar, y fuerte efficacia en el persuadir. De todo auia prouado el potentissimo Salomon, pero al fin dize, que se determino beuer agua para entregarse mejor al estudio dela sabiduria: *Cogitaui in corde meo abstrahere à vino carnem meam, vt animum meum transferrem ad sapientiam, deuitaremque stultitiam.* Tuuo por contrario al vino para el alto pensamiẽto que lleuaua, y assi le renuncio a el y a la sydra, con todo lo que puede alborotar o embriagar el hombre, que entre los Hebreos, dize san Basilio, debaxo de vino se entendia qualquier beuida que tiene sus effectos y saca de juyzio. Por la locura que apunta el sobredicho Rey, son significados los vicios, y pecados, y en especial los sensuales, contra los quales se ayudo deste medio, y nos descubrio vn grande beneficio del agua mal conocido, y assi poco estimado entre las gẽtes. Tambien nos lo enseño san Hieronymo escriuiẽdo a Eustochio, sobre los medios que hauia de tomar para conseruar la preciosissima joya de la castidad: vno de los quales era el que predicò san Pablo a los Ephesios, diziẽdo: *Nolite inebriari vino in quo est luxuria.* Guardaos de beuer vino, porque como el anzuelo esta en el cebillo y gusano sabroso con que se encubre: assi el espiritu pestifero de la fornicacion, y torpeza esta solapado enel vino. Sino mirad lo que sucedio a Loth, dize Origenes: *Ebrietas decipit, quem Sodoma non decepit. Vritur ille flammis mulierum, quem sulphurea flamma non vsit.* El mesmo remedio de san Hieronymo, da tambien el gran Basilio a los mancebos para guardarse castos en cuerpo y alma, a los quales manda huyr del vino como del veneno, que assi le llama tambien Philon, y aun dize san Ambrosio, ser mayor su potencia que la del veneno, pues este con aquel se saca, y no el primero con el segundo: *Maior vis vini quam vene-*

Lucia. in Encomio Demosthenes.

Eccles. c. 2.

S. Basil. c. 5. in Esaiam.

S. Hieron. ad Eustoch. de custod. virgi.

Ephesios. c. 5.

Origen. ho. 5. in Genes.

S. Basil. li. de vera virgini.

Philō Iud. li. de temulent.

S. Ambr. lib. de Elia et ieiunio [illegible]

*ni est; venenum vino excluditur, non vene no vinum.* Como quiera que sea para los mancebos es ponçoña de torpezas. Da la razon de todo esto nuestro Español san Isidro, el qual declarando aquel dicho del Apostol: *Esca ventri, & venter escis: Deus autem & hunc & has destruet*, como quien dize para en vno son los dos, tal para tal, pero todo lo destruyra el Señor, añade el santo doctor: *Proxima est ventri libido, sicut loco sic vitio, vbi enim ventris cura, ibi & eorum quæ circa ventrem sunt proxmia.* Compañia parece que tienen entre si el vino y la luxuria, en ella pone cada vno su industria y caudal, y assi se reparten las ganancias. De donde viene que en estando vno contento, y harto, llama luego a la puerta el otro compañero de la deshonestidad. Todo lo qual quisieron significar los antiguos, quando fingieron que Bacho dios del vino era page de armas de la otra Venus auogada y maestra de la torpeza. Por esta mesma causa, hauiendo leydo san Augustin aquellas palabras de la sobredicha carta: *Nolite errare, neque fornicarij, neque idolis seruientes, neque adulteri, neque molles, neque masculorum concubitores, neque ebriosi regnum Dei possidebunt.* Nota y con mucha razon, quanto caso hizo el Apostol deste negocio, y quan primo hermano es el vn vicio del otro, pues entre los fornicarios, adulteros, y someticos, puso tambien a los que se dauan demasiado al vino. *Videte ebriosos cum fornicatoribus, & idolis seruientibus, & masculorum concubitoribus, & adulteris iunxit.* De las serpientes dize Plinio, que apetecen grandemente el vino, siendo de su natural poco amigas de beuer: *Serpentes vinum maximè appetunt, cum alioquin exiguo indigeant potu.* Que por este animal se entienda la sugestion carnal y deleyte con que el demonio nos haze guerra, tienenlo san Ambrosio, Clemente Alexandrino, y Philon con otros muchos. Por lo qual entenderemos que ama la serpiente el vino, como principio donde se engendran los primeros ardores de la torpeza, pues segun alla dixo el Comico: *sine cerere & libero friget Venus.* Mal habra fuego, si le falta la materia, y no haze salto la deshonestidad para robar el coraçon, sin abrir primero camino con la ganzua del vino o veneno desta serpiente. Esto nos declara mas el gran Pōtifice san Gregorio, considerando aquellas palabras que se notificaron a la dicha en la sentencia dada contra ella: *Super pectus tuum gradieris*, donde dize, condenaronla a que siempre anduuiesse arrastrando, y de pechos sobre la tierra: *Ac si apertè diceretur, cogitatione & ingluuie super humana corda dominaberis, quia gulæ deditos luxuria sequitur.* Alguno dira en defensa suya que no siente en si tan malos effectos del vino como aqui se publican, al qual respondo, que si lo beue moderadamente, tendra algunos remusgos destos, aunque no tantos, pues el fuego poco o mucho siempre quema: pero si lo beue con libertad, no tiene que traer tales escusas porque nadie le creera, ni yo le creo, ni le cree san Hieronymo, que dize: aunque no peques a tu parecer beuiendo destempladamente, ya te pusiste a pecar, y lo mas cierto es, que pecaras: *Nunquam ego ebrium castum putabo, qui & si vino consopitus dormierit, tamen potuit peccare per vinum.* Este es el parecer de los Padres y Maestros que Dios puso en su Yglesia, para enseñança nuestra. Y no es mucho que los santos illustrados con la antorcha

S. Isido. li. 2. de sum. bono. cap. 42.
1. Corint. 6.
Natalis Comes li. 4. Mytholog. ca. 13. de venere.
S. Aug. ser. 232. de tēpo.
Plin. nat. histo. lib. 10. ca. 72.
S. Amb. epistol. 42.
Clem. Alex. in adhortat. ad gentes.
Philō. Iud. li. de mund. opificio.
Terent. in Eunucho. act. 4. scen. 5.
Genes. c. 3.
S. Gregor. in Pasto. par. 3. admonit. 20.
S. Hiero. episto. ad Titum cap. 1.

torcha de la diuina Escriptura, y alumbrados con la sabiduria del cielo, persuadan tan deueras la abstinencia del vino, pues con vn pequeño resplandor de la luz natural que algunos Gentiles tuuieron, dixeron y ordenaron leyes en este caso dignas de eterna memoria. Los Lacedemonios tuuieron tanto cuydado de criar sus hijos sin el vso del vino, que para hazerselo aborecer, les ponian delante esclauos tomados de su furia, porque viendo las cosas que hazian indignas de hombres, por pura honra huyessen del. En vn espejo, dezia Platon, que se mirassen, los afficionados a esta beuida, y con el poco seso que les quedaua, tendrian tanta verguença de verse assi, que nunca mas caerian en tal desorden. Assi lo hazian estos varones discretos con sus hijos, poniendoles tales retratos ante los ojos, que les siruiessen de espejo, para quitar de si lo que en ellos les parecia tan mal como deuia. Los Persas no menos persuadian a sus hijos la templança y aborrecimiento de tal beuida, como si el beuerlo fuera vna maldad enorme y llena de toda afrenta. Los hijos de los Romanos nobles no lo gustauã hasta passar delos treynta y cinco años: y como era gente de tanto punto, con sola esta ordenacion introduzida por los mayores, se mantuuieron siempre en tan loable costumbre. Bien se les parecia despues el buen vso, pues lo primero se conseruauan en toda sanidad, por quanto aunque a todos haze daño el vino, pero mucho mayor le reciben los niños beuiendolo, por tener todos los miembros muy delicados, y el calor natural muy fuerte, de donde viene, que pegandoles otro nueuo fuego, se asturan como las ollas con el calor demasiado. Lo segundo, salian hombres no menos valerosos en la guerra, que sabios y discretos en la paz, como nos testifican sus historias. Al fin docto fue Apollonio Tyaneo Phylosopho, de quien refieren los autores cosas de tanta admiracion que assombra, entre las quales vna es que entendia el lenguage de los paxaritos: este en toda la vida probo vino, antes auisaua, que quien quisiesse viuir casto, y tener comunicacion con Dios, se apartasse del en todo tiempo. Docto fue tambien Diogenes: mas lo fue Pythagoras, y mucho mas Platon, a quien por su profunda sabiduria llamarõ el diuino: pues de todos tres escriue Palladio esta grandeza que eran aguados. De los nuestros ay tantos exemplos dignos de memoria, que seria nunca acabar si todos se huuiessen de escreuir. Pero entre ellos no se les puede negar grande loor a los hijos de Ionadab llamados los Recabitas, pues los alaba Dios, y puso por exemplo contra el pueblo de Israel que por hauerles mandado su padre beuiessen agua toda su vida, jamas se pudo acabar con ellos, que prouassen el vino. Daniel y sus compañeros son engrandecidos de las diuinas letras, porque desechando los vinos preciosos de Babylonia se contentaron con mantenerse de agua para su beuida. Emericio Principe hijo de Estephano Rey de Esclauonia, jamas beuio sino agua. Tuuo el Emperador Federico III. deste nombre cosa muy rara, y fue que nunca beuio vino, lo qual en vn hombre Aleman se puede contar por medio milagro. Dela manera que lo aborrescia en si, tambien tenia ojariza con quien lo beuiesse, lo qual llego a terminos, que sien-

*Plut. in Moral. lib. instit. Laconic.*

*Diog. Laert. lib. 3. in vita Platonis.*

*Alex. ab Alexã. li. 2. c. 25.*

*Ælian. de varia hist. li. 2.*

*Rhodigi. lib. 28. cap. 29.*

*Caro. Steph. verb. Apollonius Tyaneus.*

*Volater. Anthropoloz. lib. 13.*

*Pero Mexia en su Sylua, lib. 3. cap. 16.*

*Pallad. epist. ad Lausum præpositum.*

*Hiere. c. 36.*

*Daniel. ca. 1. & 10.*

*Offi. in. Tex. lib. 2.*

*Illesc. vid. de Alexan. VI. año. 1493.*

do cosa tan natural el dessear hijos, y mas los Principes y señores, a quien tanto importa, ver en vida los sucessores de sus estados. Como el dicho Federico estuuiesse casado con doña Leonor, hija del Rey de Portugal, y se le passassen algunos años sin hazer preñada, dieron por consejo los medicos a la Emperatriz, que beuiesse algun poco de vino, para que ayudada con aquella medecina, concibiesse mas facilmente. Sabido esto por el Emperador, la imbio a dezir con Eneas Syluio (que despues fue Papa llamado Pio II.) andad dezid a la Emperatriz, que la ruego yo no se cure de esse remedio, porque mas quiero tener muger esteril, que borracha. Palabras cierto dignas de quien las dixo, y aun de que no se oluiden a muchas personas que las tienen bien menester. Tiene otro daño el vino de grandissimo inconueniente, y mas para los Reyes y gente graue: y es que no sabe guardar secreto, por mas que importe el silencio de lo que se trata: *Nullum secretum erit vbi regnat ebrietas*, dize el Espiritu santo. Lo qual se vio en aquel buen viejo, que en beuiendo el vino de sus viñas, luego se traspuso, y tras ello descubrio las cosas que deuian estar mas escondidas. Bien se que Theodoreto, san Chrysostomo y otros santos le escusan, y yo no le culpo: pero digo tambien que en realidad de verdad, donde el entra todo lo pone al sol, y esto es tan dañoso al hombre, y a Dios tan offensiuo, que con muchas veras fulmina amenazas por su Propheta Habacuc contra los que engañan a los proximos, para que se descubran sus flaquezas, como hizo el vino con Noe, diziendo: *Væ qui potum dat amico suo mittens fel suum, & inebrians vt aspiciat nuditatem eius*. Auisò de aqueste peligro Seneca a su amigo Lucilo, porque era Philosopho, que todo lo calaua y preuenia, y assi dize: *Non est animus in sua potestate ebrietate deuinctus. Onerati mæro, quemadmodum non continent cibum vino redundante, ita ne secretum quidem, quod suum alienumque est, pariter effundunt.* Acontece a los tales lo que a los vasos que tienen azeyte, donde entrando otra cosa liquida, luego echan fuera lo mas precioso: y no me marauillo, porque quien despide de casa el seso, mejor dara con el secreto en la calle: que por esso dixo alla el famoso Poeta:

*Multos cæcus amor cogit secreta fateri,*
*Arcanum demens detegit ebrietas.*

Que niño ay a quien no saqueys quanto sabe, y oye en su casa con vna blanca, con vn juguete o regalillo? pues no menos niños son los hombres estando contentos con el vino, y alegretes de hauer escanciado, diran lo que saben, y no saben, conforme al prouerbio antiguo que trae Platon: *Vinum & cum pueritia, & sine pueritia est veridicum.* Tengase pues por muy cierto, que bien mirado, es mas de hombres de bien quanto mas se guardan de vicio tan infame, por la salud, por la honra, por el bien del cuerpo y alma, y entre Principes y grandes señores (dize san Basilio) es de mas peligro, en especial para casos donde el silencio y secreto auentura muchas cosas. Que si se dize traydor, porque siendo de consejo Real descubre los secretos a los enemigos de su Rey: bien merece tal nombre aqueste vicio, pues sin distincion de tiempos, de lugares, ni de personas, todo lo derrama, a lo qual alude

Æneas Syluius lib. 2. de dict. & factis Alphonsi regis num. 7.
Prouer. c. 31.
Genes. c. 9.
Theod. hom. 65. in Genes. S. Chryso. in Gene. ho. 29.
Habac. c. 2.
Seneca lib. 12. epist. 84.
Virgil. de Venere & vino.
Plato. lib. 25. de Amore.
S. Basil. orat. 16. de Inglu. & ebriet.

alude el dicho que arriba diximos
S. Ambro. de Elia & ieiunio. cap. 12. del glorioso san Ambrosio: *Sicut mater fidei continentia; ita perfidiæ mater est ebrietas.* A nadie guarda lealtad, tambien descubre lo malo como lo bueno, ni perdona a parentesco, ni respecta a amistad, ni reuerencia a los mayores: esso se le da hablar de si como de otros, con daño suyo o ageno, con peligro o sin el: que aunque a caso entre en platica el propio Rey, a quien por tantos fueros se deue guardar respecto, con todo esso le atropella por la fuerça de
Plutar. in Moli. Apoph. regiorum. su beuida. Informaron a Pyrrho Rey de los Epirotas, que ciertos moçuelos en vna meriẽda auian dado tras el no le dexando huesso, que no se le royessen. Mandolos llamar, y preguntados si era verdad, que ellos huuiessen hablado tan mal de su persona, respondio el vno dellos: Señor, si, yo confiesso por todos, que diximos esso: pero tambien digo, que si el vino no se acabara, tampoco dieramos fin a la platica començada, dando a entender que con el vino, ni sabian lo que se dezian, ni de quien hablauan. Sea pues la conclusion deste capitulo (en el qual hemos pretendido descubrir algunos daños notables que causa el vino, fuera de los que diximos enel passado: prouando tambien quanto mejor es beuer agua, por lo que arriba queda apuntado)
S. Greg. Nazia. opere de senten. in elegiacis versibus comprehensis. aquel dicho del glorioso Nazianzeno: *Aqua potio optima, menti bonam temperiem & habitudinem comparat: crapula contrà arreptam mentem turbat, atque inficit. Vinum natura sua sobrietatem nescit, quia potius voluptates ciet, atque irritat.*

## CAPITVLO II.

*Que deue el Ayo enseñar al Principe la modestia con que ha de comer, guardando en la mesa mucha compostura y policia.*

AVNQVE Lo principal deste nuestro libro va ordenando, y componiendo vn Principe Christiano, juntamente con los otros hijos de señores necessitados de tal enseñança: pero tambien toca gran parte a los Ayos y Maestros que tienen cargo dellos, para imponerlos y doctrinarlos. Por esta razon les daremos auiso en el presente capitulo de otro pũto que toca a la Templança, en cuya jurisdicion andamos, y a ellos conuiene tener mucho cuydado del, que es enseñarles la modestia, y decoro graue con que se deuen hauer en la mesa, para que no solo guarden en el vso de los manjares la regla que esta virtud manda, sino que tambien en la compostura exterior y modo de comer, den muestra que no salen de sus preceptos. Para principio deste intento es de saber, que de tal manera crio Dios los animales priuados de razon, como son los brutos, los peces, y las aues, que junto con el ser les imprimio vn natural instincto de todo, lo que les conuiene para su conseruacion, de suerte que sin mas artificio ni enseñança de maestros el paxarico sabe comer, el corderico mamar, el nebli caçar, y todas las demas bestias apacentarse, guardando vn mesmo orden, sin exceder perpetuamente de lo que la naturaleza les dio para la costa de la comida. Desto haze

Cicer. 3. de finibus.

mucho caso Tullio, y como admirandose de la prouidente naturaleza, dize: *In bestiis vis naturæ inspici potest, quarum in fætu & educatione laborem cùm cernimus, naturæ ipsius vocem videmur audire.* Por esta mesma causa dixo alla el Philosopho, que cada animal gusta del cebo que es conforme a su natural, tras el qual se va, lleuado con sola la fuerça del instincto, sin otra nueua doctrina o enseñança que le diga lo que es, para que es, y como deue aprouecharse dello. Solo el hombre nace en todo ciego, ignorante, y con necessidad de quiẽ le auise del camino por donde ha de andar, y aun a vezes de quien le ande con el, porque no le yerre: *Pudendum quidem* (dize Plinio) *omnia animalia quæ sint salutaria ipsis nosse, præter hominem.* Supuesto el fundamento verdadero que hemos dicho, y que los niños tienen necessidad de ser enseñados en general, y en particular delo que les conuiene, pues todos vienen al mundo con la mesma ignorãcia: *Nemo enim ex regibus aliud habuit natiuitatis initiũ.* Deue el Ayo imponer a su principe de todo lo tocante a esta parte, diziendole: como y de la manera que se ha de tratar estando a la mesa, no solo guardando la medida necessaria a su salud, sino tambien la forma y compostura que pide aquella ocasion. Para esto no le quiero dar otra doctrina, ni por otras palabras, que con las que el Rey don Alonso el sabio dexò proueydo este negocio, cuyo parecer referire con el mesmo estilo llano que el lo dio escripto en el libro de las Partidas, que dize assi: Sabios y ouo que fablaron de como los Ayos deuen criar a los fijos de los Reyes, e mostraron muchas razones porque los deuen acostumbrar a comer e a beuer bien e apuestamente: Dixeron que les deuen fazer comer, no metiendo en la boca otro bocado, fasta que el primero ouiessen comido. Esta es vna regla no solo de grande policia, sino muy necessaria para la salud: pues segun dizen los medicos, la primera digestion del manjar se haze en la boca: y claro esta que si la dan priessa cebando la rueda del molino mas que lo que puede moler, que lo dexara medio entero. *Pluuia illa optima est* (dize san Hieronymo) *quæ sensim descendit in terram, subitus & nimius imber in præceps arua subuertit.* Da luego la razon el sabio Rey, porque ordena lo que arriba començamos, diziendo: Ca sin la desapostura que podria ende venir, ha tan gran daño que se afogaria a so ora. Este auiso Real confirma el Espiritu santo, de quien procede todo buen consejo, el qual dize en el Ecclesiastico: *Vtere quasi homo frugi his, quæ tibi apponuntur, & non cum manducas multum, odio habearis. Cessa prius, & noli nimius esse, ne forte offendas.* Vsa de lo que te ponen delante como hombre templado y modesto, que esto segun Lyra, significa el vocablo *frugi*, porque no parezcas engullidor: acaba primero que todos, porque no des en rostro a los demas con tu destemplança. Entre las abusiones que el glorioso san Bernardo cuenta de la gula, vna es esta que vamos apuntando, lo qual llama el: *Ardenter comedere, quod est cibos vel potus cum nimio desiderio sumere.* Porque ay vna gente tan descompuesta en la mesa de comedora, que llegan a ella cõ tal ahinco y acezo, como si se huuiesse de engullir los platos y todo: de lo qual auiso en otra parte el mesmo Espiritu Santo por estas

Aristot. de histot. animal. lib. 8. c. 1.

Plin. nat. histo. li. 27. c. 3.

Sapien. c. 7.

Part. 2. tit. 7. ley. 5.

Rhodig. li. 5. cap. 2.

Aristo. lib. de iuuent. & senectute

S. Hieron. lo. 1. epist. ad Furiam.

Ecclsi. c. 31.

Lyra. ibidem

Bernar. li. de passio. Domi. cap. 42.

estas palabras: *Noli auidus esse in omni epulatione, & non te effundas super omnem escam.* Y si esto es caso de menos valer para la gente comun, quanto peor parece en los hijos de los Reyes y grandes señores, cuya buena criança ha de estar como lo demas muy lexos de acciones tan immodestas. Prosigue luego el Rey don Alonso, diziendo: E non les deuen cõsentir, que tomen el bocado cõ todos los cinco dedos dela mano, porque no les fagã grandes. E otrosi, que non coman feamente con toda la boca, mas con la vna parte: ca mostrarseyã enello por glotones, que es manera de bestias mas que de omes. Qual fuere el Rey, tales seran los vassallos, dezia Antigono Rey de Macedonia: Si el Rey es bueno, tales son ellos: si el Rey es malo, malos son ellos: y si viue como bruto, ellos viuen como animales. Pues si ninguno quiere ser Rey de bestias, no haga cosas con que sea comparado a ellas: aduirtiendo que vna de las causas porque los trabajos delos Reyes se lleuan con menos pesadumbre que los de los otros particulares hombres, segun dixo Cambysses, hablando con su hijo Cyro, es la honra, por la qual mouidos, viendose a vista de todo el mundo, hazen vn mesmo semblante a todos los casos aunque sean aduersos. Siendo pues esto verdad, mucho deuen aduertir los hijos y padres, ser cosa muy indigna de sus personas, que hagan por donde merezcan, ser priuados de su honor y comparados a los brutos, mediante la destemplança e immodestia con que se tratan en el modo de comer. Ca justo es, pues la Magestad del cielo los puso en tan alta dignidad de la tierra, no diga por ellos Dauid: *Homo cùm in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis.* Otrosi (dize el Rey don Alonso) los deuen acostumbrar a comer de vagar, e non a priessa: porque quien de otra guisa lo vsa, non puede bien mazcar lo que come, e por ende no se puede bien moler, e por fuerça se ha de dañar, e de tornarse en malos humores, de que vienen las enfermedades. Que la demasiada comida destruya la salud corporal: dexamos lo aueriguado en los capitulos precedentes, y notalo muy por extenso san Chrysostomo sobre san Mattheo, san Basilio en vna oracion que haze contra la gula, y san Hieronymo escriuiendo contra Iouiniano, a cuya doctrina me remito. Particulariza mas el dicho Rey este negocio, y prosiguiendo lo començado, auisa: E deuen les fazer lauar las manos antes de comer, para que sean mas limpios de las cosas que antes auian tañido: porque la vianda quanto mas limpia fuere, mientra es comida, tanto mayor pro faze: e despues de comer ge las deuen fazer lauar, porque las lieuen limpias a la cara, e a los ojos. Esto de lauar las manos se entiende conforme a buena policia, que pide tal limpieza, no por ceremonia como hazian los Iudios, cuyo medio abuso toca san Marcos, diziendo: *Pharisæi enim & omnes Iudæi, nisi crebrò lauerint manus, non manducant.* Lo mesmo parece da a entender Elio Lampridio, se vsaua entre los Romanos en la vida de Eliogabalo, aunque tengo por mas cierto que solo al principio de la comida tomauan agua a manos, y no despues, como se colige de Tullio en

*Eccli.c.37.* *Part.2.tit.7. ley.5.* *Dioge. Laer. lib.7. in vita Zenonis.* *Xenoph.li.1. de Pædia Cyri.* *Psal.48.* *Part.2.tit.7. ley.5.* *S. Chrys. ho. 45. in Matt.* *S. Basil. orat. 16. de inglu.* *S. Hieron. li. 2. contra Iouinianum.* *S. Marc.c.7.* *Ælius Lampridius in vita Eliogaba.*

Cicero.lib.2. de Oratore.

en los libros de Oratore. Aduierte mas la dicha ley, que mientras se come no se hable mucho. Este es consejo del Philosopho Chilon, y el mesmo auiso da san Bernardo al Papa Eugenio, que como hombre de palacio, tenia necessidad de tal recuerdo, pues en aquella ocasion facilmente se liberta la lengua para hablar lo que no le conuiene: que esta es la causa, dizen san Cypriano, y san Gregorio, porque el otro ricazo se quexo estando en los ardores del infierno, de que la lengua sola padecia, como arriba truximos: *Is, qui conuiuando de loquacitate peccauerat* (escriue el santo Pontifice) *per retributionis iustitiam in lingua atrocius ardebat: abundare enim inconuiuiis loquacitas solet.* No esten abaxados sobre la escudilla (dize el Rey) que es feo comer, y parece que lo quieren tomar para si, por lo qual se guardan no se lo lleuen otros. Alguno dira que fuera cosa bien escusada escreuir tantas menudencias, diziendo que son reglas, en que todos los que son bien criados, tienen mucho miramiento: pero como aqui hablamos con quien lo ha de enseñar, si el no lo sabe, o no lo aduierte, podria sucederle lo que a Diogenes, que viendo a vn niño comer cierta golosina con alguna desmesura, se boluio a su Ayo y le dio vn bofeton, juzgando que la culpa de aquella destemplança estaua en el Ayo por no le auer corregido tales desordenes. Quanto mas que si vn hombre tan sabio como el Rey don Alonso tuuo estas reglas, y otras que no digo por tan importantes que hizo leyes particulares dellas: no me parecio cosa indigna de tocarle en esta materia, pues escriuimos la enseñança de vn Principe, que aunque sea tal, no fue otro su nacimiento, dize Salomon, que el de los demas: *Vnus introitus est omnibus ad vitam, & similis exitus.* Todos salen al mundo ignorantes, desnudos, sin auiso ni experiencia de cosa, con solo vn pellejo a cuestas que les dio la naturaleza, viniendo en lo restante remitidos a la industria y doctrina agena, que es quien suple las faltas del natural, segun dize el Philosopho: *Omnis ars & disciplina implere vult id, quod deest naturæ.* Otros auisos fuera de los sobredichos apunta san Vincēte Ferrer, que se deuen guardar en este negocio, como es: que se tenga en la mesa todo el cuerpo modestamente compuesto, no assentando los braços sobre ella, sino solamēte las manos, ni poniēdo vn pie sobre otro, ni leuantando demasiadamente los ojos, sino que en lo exterior aya tal moderacion, que corresponda a la quietud y serenidad, que deue tener en el alma. Bien veo que mucho desto toca a los religiosos: pero tambien juzgo, que lo mas o todo es necessario para los Reyes y señores, pues todo lo que se llama modestia y decoro exterior dize, tanto con la magestad Real, que antes suele ser ella la regla de toda buena moderacion: *Vita principis* (escriue Plinio el menor a su amigo Sempronio Ruffo) *censura est, eaque perpetuò, ad hanc dirigimur, ad hanc conuertimur.* Y pues los Reyes son grandes, en todo lo deuen mostrar, porque esto pare en los subditos autoridad, admiracion, y reuerencia, que son fructos muy propios para conseruarse con ellos. Era el Emperador Maximiliano tan curioso y limpio en este particular, que aunque se tiene en gran desseo ver comer a los Reyes, mas por cosa de gran

Erasm. Apoph. lib. 2.
S. Bernar. de consid. ad Eugen. lib. 4.
S. Cypr. li. 1. epistol. 3. ad Cornelium.
S. Grego. ho. 40. in Euangel.
Plutar in Moral lib. de docenda virtut.
Sapient. c. 7.
Arist. lib. 8. Polit. cap. 17.
S. Vincent. Ferrer in vita Spirituall c. 3. §. de modo standi in mensa.
Plin. Iunior. li. 4. epist. ad Sempr. Ruffum.

*Pero Mexia en la vida de Maxim. Emperador.*

gran marauilla, procurauan muchos particulares assistir al tiempo de su comida, no tãto por ver la magestad de la mesa, quanto por ver la limpieza y policia que guardaua en ella. Es tambien parte de templança y muy de Reyes, ni alabar los manjares por buenos y guisados sabrosamente, ni quexarse, o hazer algun sentimiento, quando no vienen tales. Esta buena condicion (dizen) que tenia el Emperador Iulio Cesar, del qual refiere Suetonio, que se auia tan indifferentemente en ello, como sino fuera el el que comia. Tanto que estando cierta vez en vna posada siruiendole el huesped por yerro vn poco de azeyte adobado como vnguento, en lugar de puro y simple, no pudiendo los demas suffrir el mal olor y sabor de la salsa, el solo dissimulò el descuydo con grande cortesania: *Ne hospitem aut negligentiæ, aut rusticitatis videretur arguere.* Este exemplo es muy saludable y necessario, porque ay vnas gentes tan melindrosas y coxijosas en el comer, que de todo se quexan, sin hauer mas causa para ello que vna mala costumbre de no se contentar jamas con cosa que les siruan. De manera que siempre traen consigo vna azedia agria, y tan aguda que no ay cozido, assado, ni guisado, o compuesto como quisieredes, que venga al sabor de su paladar: y a estos sucede lo que auisa el Espiritu santo, que no les entra cosa en prouecho por su mala condicion: *Oculus malus ad mala: & non satiabitur pane indigens, & in tristitia erit super mensam suam.* Como quien dize no andes rostrituerto para todo, en especial mientras comes: porque esto te sera ocasion de no te hartar ni aun de pan en tu mesa propia. Sea pues la cõclusion desta materia que procure el Ayo imponer al Principe, o a la persona, que tuuiere a su cargo, en guardar toda modestia y decoro en la comida y beuida, no se auiendo tan acelerada y toscamẽte en ella como si fuesse vn animal del campo. Tenga tal compostura del cuerpo, que descubra en ella la magestad Real que tiene y representa. Preciese de comer con tal limpieza, que cause admiracion, y aun reuerencia amorosa en los que lo ven. No se abata indignamente a mostrar que lo que se le pone esta bien o mal guisado, pues alabar lo bueno, no cõuiene a su autoridad: y quexarse de lo malo, desdize dela grandeza que professan los pechos generosos. No tenga ningunos destos auisos por demasiados, pues que todo es menester, y lo juzgan assi hombres de altos pensamientos, antes los abrace por muy conuenientes para las personas de su edad, pues lo que en la leche se mama, en la mortaja sale, y con lo que al principio se impusiere, passara toda la vida, como escriue san Hieronymo a Leta, auisandola del modo con que ha de criar a su hija en los fueros de nobleza y de Christiandad. Esto mesmo nos enseño el viejo Plauto, con cuyos versos quiero acabar este capitulo y libro, diziendo:

*Suetón. in vita Iulij Cæs. cap. 53.*

*Eccl. c. 14.*

*S. Hieron. to. 1. epist. ad Lætam.*

*Ædepol firmè vt quisq; rem accurat suã,*
*Sic & procedit potest principia. Deniq;*
*Si malus, aut nequam est, malè res vertunt, quas agit:*
*Si autem frugi est euenient frugaliter.*

*Plaut. in Persa. act. 4. scen. 1.*

Fin del libro vndecimo.

# *SEGVNDA PARTE DE LA*
# PHILOSOPHIA
# MORAL DE PRINCIPES,
## PARA SV BVENA CRIANCA
## y gouierno: y para perſonas de todos eſtados.

*COMPVESTA POR EL PADRE Iuan de Torres, de la Compañia de* IESVS.

DIRIGIDA A DON GOMEZ DAVILA, Marques de Velada, del Conſejo de Eſtado: Ayo y Mayordomo mayor del Principe nueſtro ſeñor.

*Tratanſe enella varias materias muy vtiles para Predicadores.*

*EN BVRGOS.*

Por Philippe de Iunta y Iuan Baptiſta Vareſio. Año de 1596.

*A coſta de Iuan Boyer mercader de libros.*

AVDITE REGES, & intelligite, discite iudices finium terræ.

*Sap. cap. 6.*

* * * * * *
* * * *
* *
*

# LIBRO DVODECIMO.

## En el qual se trata de la templanza a cerca del dormir: con los daños que su vicio contrario causa en el hombre.

### CAPITVLO I.

*Dela templanza que deue guardar el Principe en el dormir: y que los que peccan en esto demasiado, son gente sin prouecho.*

DOS maneras de enemigos (dize el venerable Beda) que tiene el hombre, vnos conocidos por tales, que clara y manifiestamente le persiguen, como hazia Saul con Dauid: otros que secretamẽte en achaque de amigos le tratã la muerte, como los hermanos con Ioseph, el Capitan Tryphon con Ionathas Machabeo, y sobre todos el desdichado Iudas, que con beso de paz vendio a su Maestro: poniẽdole en manos de los mas crueles verdugos, que ha auido ni haura sobre la tierra. Estos vltimos (dize san Leon Papa) que son mas de temer: *Plus plerumque periculi est in insidiatore occulto, quàm in hoste manifesto.* Porque con vnas palabras melosas, y con vn rebozo de hypocresia encandilan los ojos simples, engañã los hombres sinceros, segũ auisa el Espiritu santo: y no se les quitando del lado, los lleuan de cabestro hasta ponerlos en manos de la muerte: *In labiis suis indulcat inimicus, & in corde suo insidiatur, vt subuertat te in foueam.* Yuase Abner por su camino, muy contento de hauer hecho pazes y asiento con el Rey Dauid, y quãdo no se cata, llegosele Ioab cõ muestras de darle el para bien: hablale cortesmente, abraçale, y quando le tuuo assegurado con falso engaño le dio de puñaladas. *Sæpe enim se fingunt verè esse bonos* (dize Iosepho sobre este passo) *& malignæ suspicionis extraneos, qui aliqua iniqua tẽtare præsumunt.* Tal es el vicio de que hauemos de tratar enel presente libro: ladron de casa, enemigo solapado, traydor encubierto: y muy parecido a Ioab enel nõbre y en las obras. Porque Ioab quiere dezir el que tiene padre, sin el qual no esta el sueño, segun san Iuan Climaco, y san Basilio: por ser hijo legitimo de la gula, dela qual hablamos enel libro precedente: y assi nos viene bien, q̃ pues descubrimos las tachas del padre, veamos las que tiene la cria: que sin falta no son menores si bien se considera, por parecerse a quien le engendro. Deue pues guardar el Ayo (o por mejor dezir) tener cuenta con que el Christiano Principe lleue la templanza deuida en el dormir: por ser el sueño vicio muy anexo a los señores, tanto mas dañoso quanto menos conocido: y tanto mas peligroso, quanto menos aparencias trae de ser contrario. *Quæ pestis* (dize Boecio) *efficacior ad nocendũ, quam familiaris inimicus.* Quien pensara que Dalila hauia de vender a su marido Sanson? hizolo pues, y como enemiga secreta le combido a dormir en su regazo: y en el sueño le quito el fundamento de su fortaleza, con el la libertad, y despues le costo la vida. No ay engaño cõ que no salgan, lazo q̃ no armẽ, y trayciõ

k que no

Marginal notes: Beda. li. 4 in Lucam. c. 52. — 1. Reg. 18. & 19. — Gene. c. 37. — 1. Mach. 12. — S. Ioan. c. 18. — S. Matt. c. 26 — S. Leo Pap. sermo. 9. de Quadrag. — Eccli. c. 12. — 2. Reg. 3. — Iosep. de Antiq. lib. 7. c. 1. — S. Hieron. de nominib. Hebræis. — S. Climac. Escala espirit. cap. 14. §. 1. — S. Basi. orat. 5 de ieiu. — Boet. de consol. li. 3. pros. 5. — Iudic. c. 16.

que no inuenten, los hombres reuestidos de vn buen exterior, que procediendo concierta habla mesurada, y cubriendose cõ piel de ouejas: *Intrinsecus autem sunt lupi rapaces.* De esta condicion es el sueño, vno de los mayores ladrones dissimulados que ay enel mundo, por quien reciben cada dia las Republicas muy grandes insultos, y con todo esso, ni le tienen por robador, ni por femẽtido. Si no quiere creerme el Christiano Principe, oya alomenos la voz del Espiritu santo, que es digna de toda fê. *Noli diligere somnum, ne te egestas opprimat.* No te des mucho al dormir, porque no cayas en pobreza. Aunque este consejo es general, y parece hablar mas con los pobres que con los Reyes, los quales por mucho que duerman, tienen segura la comida, con todo esso les viene muy a la medida de su estado y necessidad: porque, *Omnis potentatus breuis vita.* Es tan corto el plazo de sus años, para lo mucho que tienen en que entender, q̃ no les alcança la sal al agua: pues si gastã la mitad deste breue tiẽpo en dormir, mas de lo q̃ la necessidad natural requiere, como cumpliran con tãtas obligaciones? No ay dineros mas mal empleados, ni dias mas perdidos, q̃ los que se desperdician en el sueño, o en cosas tocantes a su jurisdicion. *Nihil temporis tam deperit de vita nostra,* escriue san Bernardo a ciertos religiosos: *quàm quod somno deputatur.* Malo es dar de balde vna cosa tan preciosa como el tiempo, pero a vezes sino es cõ prouecho mio sera cõ el ageno: solo enel dormir sin moderacion no se halla fructo, por mas que lo quieran escudriñar con candelas sus deuotos. Yo cõfiesso, que el sueño, segun el Philosopho, fue dado naturalmente al hõbre para su conseruacion: porque no ay obra natural enel que es mundo menor, que no tenga necessidad de descãso y alternacion, como la tiene este mundo mayor: en el qual ay inuierno y verano, frio y calor, noche y dia: vno es el tiempo de plantar, y otro de coger lo sembrado: alternanse el destruyr y edificar: el nacer y morir, dize el Ecclesiastes: el perder y ganar: llorar y reyr, segun el qual: *Omnia tempus habent: & suis spacijs trãseunt vniuersa sub cælo.* Y assi el sueño como notan Plutarcho y Tertulliano, es vn reparador de la virtud cansada, que con su ayuda y seruicio refresca al hombre: dale nueuo haliẽto, y despues delas fatigas y ocupaciones precedentes, la resucita con fuerças mas enteras para el trabajo. Mucho le ayuda el regalo, algo le aprouecha el descansar con pausa, harto le socorre el sustento, pero ninguno destos medios, dize san Chrysostomo, le viuifica tanto como el sueño. *Somnus est omnibus suauior delitiis, magisque necessarius, omniq; vtilior nutrimento.* Aũque esta doctrina en buena Philosophia sea verdadera, como se prueua enlos enfermos y sanos, mas entiendese no dando cinco de largo, y gastando demasiado tiempo en el dormir. *Indulgendum est somno* (dize san Pedro Chrysologo) *vt corpus reparet, non resoluat: & vires reuocet, non eneruet.* Que tambien la naturaleza ordeno el comer para la mesma conseruacion del hõbre: pero si se sale de compas, dize ella q̃ no lo aprueua: *In multis enim escis erit infirmitas, & auiditas appropinquabit vsque ad choleram.* El trabajo tãbien siendo moderado es saludable, y el desordenado empece: *Plus quàm deceat laborare* (escriue Xenophonte) *reprobabat Socrates. Tantum verò laborare, quantum animus libenter suscipiat, illud approbabat.* Dela mesma suerte, no se ha de tomar el sueño mas de lo que

S. Matt. c. 7.
Prou. c. 20.
Eccli. c. 10.
S. Bernar. ad fratres de mõte Dei.
Arist. lib. de de somno & Vigil.
Seneca. lib. 3. Epist. 24.
Eccles. c. 3.
Plut. in Mor. lib. de superstitione.
Tertul. lib. de anima c. 25.
S. Chrys. ho. super oratio. Annæ.
S. Pet. Chrys. serm. 24. de seruo vigili.
Eccli. c. 37.
Xenoph. lib. 1. de dictis & factis Socrat.

lo que es neceſſario para el deſcanſo delos eſpiritus y recreació de los ſentidos: que todo lo de mas nueſtro natural lo renuncia, como coſa conocida por contraria. Por eſta cauſa el diuino Platon, pretendiendo poner en buen concierto aquella ſu Republica, para cuyo gouierno ordenaua grandes leyes, llegando a eſte punto eſcriue lo ſiguiente.
Plat. Dialog. 7. de legib. *Somnus multus nec corporibus nec animis, nec rebus gerendis natura conducit.* Por el diſcurſo y experiencia que tengo, dize el autor, hallo: que quãto el ſueño tomado con medida es neceſſario y prouechoſo, tanto es mas contrario y perjudicial ſiendo demaſiado: y para entre gente de bien baſte eſta razon: *Nemo quidem dum dormit alicuius pretij eſt, non magis quàm ſi non viueret.* Que fructo haze para ſi, o acarrea para otros vn dormido? ninguno porcierto: antes en alguna manera pierde lo mejor de los bienes temporales: pues dexa entonces el ſentir que viue, ſegun nota ſan Baſilio: *Hoc naſcitur detrimentum ex ſomno, quòd neque ſe ipſum viuere aliquis ſentit.* Y aſsi por entonces tan entre los muertos ſe puede contar para las acciones humanas, como los que lo ſon. Dieronlo a entender aſſi dos capitanes famoſos, Iphicrates y Epaminondas: el primero caudillo delos Athenienſes, y el ſegundo delos Thebanos: cuyos exemplos cuento juntos, por hauer ſucedido de vna meſma manera, aũque en tiempos y tierras differentes. Parece ſer, que andando cada vno de los dos viſitando de noche ſus campos como generales, llegando a requerir ciertas centinelas, fue la deſgracia de vna, que la hallaron dormida. Lo qual viſto por ellos, ſin hablar mas palabra, ni dar mueſtra de enojo y ſentimiẽto, no hizierõ mas, que echar mano a ſu eſpada y paſſarlos de vna eſtocada: lo qual acabado proſiguieron ſu viſita, dexandolos dormidos en el ſueño ſempiterno. No falto quien dixeſſe, que hauia ſido demaſiado rigor y laſtimoſa crueldad, coſer vn hõbre dormido con la tierra: pero ellos reſpõdieron, que hauian dexado las centinelas como las hallaron. Bien pudieran eſtos capitanes dar por diſculpa, que enlos fueros dela guerra merecian aquel caſtigo, como las leyes militares lo diſponen, y aprouo el Rey Dauid, quando entro en la tienda de Saul, eſtando todas las guardas durmiendo: pues hauiendo le tomado la lança y vn fraſco de agua, dio vozes deſde vn otero, diziendo al Capitan Abner, que el y todos los ſuyos merecian ſer ahorcados, por hauerſe dormido al tiẽpo que eran de guarda, y hazian centinela en las tiendas del Rey. En todo lo qual ſe nos da a entender, que eran de tan poco fructo eſtandoſe durmiendo, como ſi no viuieran: y que conforme a la doctrina ſobredicha de Platon, ſon los dormidos gente de por de mas: tan metidos en dozena para los negocios como los que no viuen. Conocio aqueſto el animoſo Annibal, hõbre no menos eſſorçado que induſtrioſo, para quanto ſe le offrecia. Del qual ſe eſcriue: que ſiendo imbiado por ſu Republica contra ciertos vaſſallos rebelados, acordo vẽcerlos por enſayo y arte, que, ſegun Vegecio, es vn acertado modo de pelear. *Qui ſecundos optat euentus, dimicet arte, non caſu:* y como de qualquier induſtria el era gran bachiller, armola de manera, que ſalio facil y felizmente con la empreſa. Supo pues, q̃ eſtos amotinados eran muy amigos del vino, y en el les puſo el lazo: porque mãdo cozer grãdes pipas dello cõ vna yerua llamada Mandragora, que a

S. Baſi. in regulis. breui. interro. 43.

Alex. ab Alexan. li. 1. c. 12

Iulius Front. lib. 3. Strata. cap. 12.

1. Reg. 26.

Pier. in Hier. lib. 58. cap. de Mandrag.

Veget. de re milit lib. 3. in Prol.

Diosco.li. 6. cap.16. Plin nat.hist. lib.25.c.13. Macr.Satur. lib.7.c.6. S.Basi.hom.5 in Exam.

dicho de Dioscorides, Plinio, Macrobio, san Basilio y otros naturales, en siendo beuida causa profundissimo sueño, resolucion de la virtud, y tan pertinaz porfia de dormir, que no differe su accidente de la Lethargia, o gran Modorra. Hecha esta inuencion, saliendo vn dia a escaramuçar con los rebeldes, retirose como huydo a sus tiendas: y la noche siguiente para engañarlos mejor, se partio a cencerros atapados, dexando el real muy bien bastecido de aquel vino adobado, que adobo su negocio. *Sicut decipula plena auibus sic domus eorum plenæ dolo.* Si entendieran ellos esto no se abalançaran tan sin consideracion al lugar de la trampa. Viendo los contrarios a la mañana el campo de Annibal desierto, las tiendas solas, y gran parte del bagage tendido por aquel suelo, entrando a saquear como victoriosos toparon luego con aquel vino: que fue por quien les vino la muerte y total destruycion. Porque ellos cargaron con solennidad, de lo que hauian menester biẽ poco, para el effecto que se pretendia: con esto sucedioles lo que a los Histros con el Consul Gneyo Manlio, que hallados por Appio Pulchro hechos vnos zaques, no dexo hombre que, o no quedasse captiuo, o muerto. Lo mesmo acõtecio a estos, y aun algo peor, cales dio tras la borrachera tan gran de sueño, que sobreuiniendo Annibal se entrego en ellos como en vna piada de animales suzios. Casi otro semejante caso sucedio al buen Abraham, la noche que hizo aquella famosa encamisada, quando rompio los Assyrios, que le lleuauan vn sobrino captiuo, con otra gran caualgada de Sodoma: los quales hallo, segun nota Iosepho, vnos roncando, otros descuydados, y todos borrachos, y assi le fue mas segura la victoria. De donde sacamos, que el dormido no es para cosa de prouecho, sino es para ocupar vn lugar como vna estatua de piedra: que ni oye, ni habla, ni aunque sea mal tratada se quexa: antes qualquiera persona puede vsar della como quisiere, sin miedo de su indignacion, ni peligro de su grãdeza. Claro esta, que Iael siendo vna muger flaca y sola, no tuuiera atreuimiento para acometer al valiente Sisara, ni intentara matarle fiada en el esfuerço de su coraçon, hauiendolas mayormente con vn jayanazo tan grande, que saliendo de la batalla vendria armado y furioso como el toro agarrochado: pero valiose de la maña con que igualo a la fuerça: y fue tomar en su ayuda vn golpe de leche que le dio a beuer: con el qual le hizo caer en tan profundo sueño, que llegando con vn clauo y martillo, tuuo lugar para pegarle las sienes cõ el suelo. Aunque la traça que hauia tomado la casta Iudith fue muy auisada, pero llegando a la execucion della no se atreuiera con effecto a cortar la cabeça del soberuio Holophernes, si primero no le viera tan sumido en el profundo sueño: que mas parece lo huuo cõ vna figura de marmol, que con vn Capitan tan valeroso y temido como era el dicho. Donde se ve claro, lo que vamos diziendo, no ser el hombre dormido de prouecho, conforme a la doctrina de Platon: cuyo parecer y sentencia confirma tambien Diogenes Laercio, contando la vida del dicho Philosopho.

Hier.cap.5. Lucius Flor. lib.2.c.10. Genes. c.14. Iosep. de Antiq.li.1.c.18. Iudic.c.4. Iudith. c.13. Dioge.Laer. lib.3. in vita Platon.

CAPI-

## CAPITVLO II.

*Que el demasiado sueño es dañoso para la salud del cuerpo y alma, no siendo milagroso como el de muchos, que por differentes causas durmieron largo tiempo.*

PRosiguiendo el diuino Platon las ordenanças de su Republica, y cargando la mano en el dormir demasiado, como lo tenia por tan dañoso, dixo lo que hauia experimentado muchas vezes. *Ad sanitatem non multò opus est somno, si benè assueueris somno.* Tenia el dicho Philosopho por vna parte muy conocida la naturaleza desordenada del hombre, que a vezes es pedigueña de lo que no ha menester, por otra era el mesmo tan medido en este caso, que se escriue del: *Non plus dormire solitum, quàm quod satis esset ad euitandam ex nimia vigilia malam valetudinem.* No dormia Platon mas de aquello, que precisamente le era necessario para la salud, o por mejor dezir, dormia solamente el tiempo con que pudiesse huyr la enfermedad. Con estas dos ocasiones dexo declarado su parecer y sentimiento: para que tengamos respuesta firme de vn varon tan eminente, contra la escusa de los regalados, que viendose cõdenados ante el juez ordinario por su largo dormir, apelan luego al tribunal de la salud, alegando en sus escriptos. *Somnus sanitatis in homine parco, dormiet vsque manè, & anima illius cum ipso delectabitur.* Es el sueño vida y salud del hombre, no ay contento de coraçon como dormir hasta la mañana. Y no consideran, que los condena el mesmo Espiritu santo, cuyas son estas palabras, pues dize, que esto se entiende: *In homine parco:* en el templado, cuyo nombre no se pueden abrogar sin hurto manifiesto, pues durmiendo demasiado ya hazen excesso: y fuera desto el dulce sueño se da al que trabaja, no al que se rellena de mãjares, y traga como vn lobo carnicero: *Dulcis est somnus operanti; saturitas autem diuitis non sinit eum dormire.* Quien no trabaja, y aliende de esto se destempla en sus comidas y beuidas, indigno es del blando y sossegado sueño, que tienẽ los mas templados. Alegan otrosi por su parte otra razon (si les valiesse) que trae Tullio: *Laborum omnium & solicitudinum perfugium somnus est.* No es otra cosa el sueño sino vn lugar, donde se recogen los miembros fatigados del trabajo a tomar halien to y descansar. Para mejor inteligencia desto es de saber, que segun el Philosopho y todos los que tratan desta materia, sueño es vn adormecimiento y pasmo de todos los sentidos, causado dela euaporacion y humos que suben del estomago y manjar al celebro: donde templãdose aquel vapor calido cõ la frialdad que el tiene, desciende y suspende el vso delos dichos sentidos y de todos los mouientos exteriores. De aqui viene, que retrayendose el espiritu vital al coraçon (dize Tertulliano) quedã suspensas todas las acciones deliberables, hasta que recobrando el dicho espiritu nueuas fuerças, y cessando aquellos vapores el hombre despierta, tornando los sentidos y potencias a sus operaciones. De manera, que segun esto diremos, que el sueño es vna venta de descanso, y casa de recreaciõ para los que padecẽ tal necessidad: pero pregunto yo, que caminante se esta enla possada toda vna noche cõ

Plato. Dial. 7. de legib.

Rhodi li. 30. cap. 9.

Eccli. c. 31.

Ecclesi. c. 5.

Cic. lib. 2. de diuinat.

Aristo. lib. de somno & vigilia.

Tertul. lib. de anima, c. 25.

lo mejor del dia, y deſpues ſale a pueſta del ſol como murciegalo, para proſeguir ſu jornada? claro eſta que ſe dira locura tal inuencion: y mayor ſeria reſponder que lo haze, porque todo aquel tiempo perdido es neceſſario para ſu ſalud, pues ſegun Plutarcho: *Somnus inordinatus ſuſpitionem morbi futuri adfert.*

Plut. in Mor. lib. de ſanita. tuenda.

Y en los de poca edad auiſa Marco Varron, que es mas dañoſo, porque los haze enfermizos, botos de ingenio, rudos para coſas de letras, y afeminados en el cuerpo.

Aulus Gelli' lib. 4. cap. 19

Buen exemplo deſto ſon los meſmos que ſiguen tal doctrina: pues cierto no es conforme a la de Galeno, Hipocrates, ni Auicena, ſino del infernal eſpiritu padre de la pereza, a cuyo tronco ſe reduze la demaſia del ſueño, como dezia el ſanto Abbad Serapion.

Caſſia. Colla. 5. cap. 11.

Doctrina es de Attalos, Herondas, Endymiones, y otros: que o las fabulas mentiroſas, o las hiſtorias verdaderas los ponen en el cathalogo de gente ocioſa, y tan dormilona como el bezerro marino, a quien los Egypcios pintauan en ſus Hieroglyphicas, para denotar vn hombre perezoſo y captiuo del ſueño: por ſer eſte animal, ſegũ los naturales, de mas dormir que todos los otros.

Pier. in Hier. lib. 29. ca. de Phoca.
Plin. nat. hiſt. lib. 9. c. 13.

Deſtos pues ſe diga ſer tal ſentencia, en ſemejantes eſcuelas ſe enſeña tal doctrina, por eſtos letrados viene firmado y aun confirmado tal parecer: que el de los hombres que ſe precian ſer hõbres de razon, muy differentemente lo platican. Mas porque yo en eſte punto voy hablando de lo que es ſueño natural, para la conſeruacion de la vida humana, condenando la demaſia y concediendo lo neceſſario, no ſe entienda entrar en eſta cuenta el q̃ prouiene de cauſas ſobrenaturales, por permiſsiõ particular de la diuina prouidencia.

Tal fue el del Propheta Ezechiel, que por mandato de Dios ſe echo a dormir de vn lado trezientos y nouenta dias. *Et tu dormies ſuper latus tuũ ſiniſtrum, & pones iniquitates domus Iſrael ſuper eo numero dierum quibus dormies ſuper illud. Ego autem dedi tibi annos iniquitatis eorum, numerum dierum trecentos & nonaginta annos.*

Ezechiel. c. 4

Ordenaronle deſpues deſto, durmieſſe otros quarenta dias ſobre el otro lado derecho, todo lo qual, dize ſan Baſilio, que cumplio el Propheta: y eſto no ſin eſpecial diſpenſacion diuina, pues como nota ſan Hieronymo, no fuera poſsible a la naturaleza humana eſtar de vn lado tanto tiempo, ſin ſocorro particular de Dios: aunque a ratos abrieſſe los ojos para tomar cierto manjar que le mandaron comer junto con el ſueño.

S. Baſi. in c. 8 Iſaie.
S. Hie. tom. 6 in c. 1. Oſee.

Tal fue tambien el ſueño de los ſiete hermanos, que en Epheſo ſe quedaron dormidos trezientos y ſetenta y dos años, ſegun refieren Nizephoro, Gregorio Turonenſe, Metaphraſtes y otros. Tal otros ſiete que de la meſma manera ſe quedaron dormidos en vna cueua junto al mar Occeano, en las vltimas partes de Alemania: cuya hiſtoria eſcriuen Holao Magno, y Paulo Diacono, en la Chronica de los Longobardos.

Nizep. Eccleſiaſt. hiſt. lib. 14. cap. 45.
Grego. Turonenſ. de glor. Mart. lib. 1. cap. 95.
Metaphr. 4 Auguſt.
Holaus Mag. de hiſt. Sept. lib. 1. c. 3.
Paul. Diaco. de geſt Lõg. lib. 1. c. 3.

Todo lo qual, pues Dios lo quiſo exceptuar de la regla ordinaria, no lo podemos reſtringir y ſumar con nueſtra cuenta: faltandonos tantos numeros para alcançar la Arithmetica del cielo. Semejante a eſtas hiſtorias pudo ſer el caſo que hallamos en Diogenes Laercio, y otros del Philoſopho Epimenides, al qual ſiendo niño imbio ſu padre al cãpo por vna oueja que ſe hauia quedado reçagada: pero el como muchacho a quiẽ matan muy poco los cuydados agenos, entroſe a repoſar en vna cueua, donde

Diog. Laert. lib. 1. in vita Epimenid.

ua, donde se quedo oluidado, o por mejor dezir, dormido cincuenta y siete años, sino es que nos vamos con Apuleyo, que dize fueron setẽta y cinco. Passado este tiempo despierto, y creyendo el mesmo, que su sueño hauia sido de quales tres, o quatro horas, con mucha paz començo a rodear el campo, y mirar por la oueja en cuya busca hauia venido: viẽdo que no la hallaua, acordo boluerse a casa, donde lo hallo todo tan mudado, muchos parientes muertos, las calles y edificios tã trocados, que no sabia que se dezir, hasta que vn hermano suyo le desengaño: informandole como le hauian echado menos tantos años: y que teniendole por diffunto le hauian oluidado: con lo qual vino el a caer en la cuenta, y creer que su reposo de la cueua hauia sido mas largo de lo que pensaua. Este es aquel famoso Epimenides, cuyo verso (segun santo Thomas y Theophilacto) alego san Pablo escriuiendo al discipulo Tito, para arguyr y reprehender a los Cretẽses de hombres doblados, glotones y femẽtidos, diziendo: *Cretenses semper mendaces, malæ bestiæ, ventres pigri.* Y porque en el dicho lugar el santo Apostol le llama Propheta, es de saber, que admirada la gente con el raro caso de su dormir, le començaron a respectar como cosa del cielo, y el a cobrar fama por toda Grecia: en especial, porque les annunciaua algunas prophecias y casos de por venir: y assi pudo ser, que nuestro san Pablo huuiesse leydo, como notan san Hieronymo y sant Anselmo, vn libro de oraculos que en aquel tiẽpo la comun voz y fama atribuya al dicho Philosopho, o segun yo tãbien creo huuiesse visto en Platon algunas prophecias suyas, de que haze el mucho caso en sus Dialogos: por lo qual le llamo Propheta de los Cretenses. Ayudo tambien para mayor reputacion de Epimenides, que viuio por la cuenta de Suydas y Sabellico, ciento y cincuenta años, y por la de Plinio, ciento y cincuenta y siete, que en vn hombre tan raro causo mas admiracion, y assi era tenido en tãta estima, que le llamauan los Griegos el diuino, a cuyo comun modo de hablar arrimandose san Pablo, le dio el titulo de Propheta, como a hombre que en su vida hauia anunciado cosas de por venir. Verdad es, que el dezir muchas destas le costo la vida: pues los Lacedemonios enfadados con el, porque no les dezia cosa de gusto y contento, captiuandole en cierta guerra le mataron: pero esto no empece a su autoridad, que antes es muy propio de los que predican verdades, como nos enseño el Saluador, morir por ellas. Pudo ser tambien, que le llamase Propheta, por la noticia que dio a los Athenienses del dios no conocido: de lo qual se valio el santo Apostol, quando predicando vn dia cierto sermon en su ciudad les dixo: Muy escrupulosos y escandalizados os veo varones Athenienses cõ mi doctrina, y no se por que, pues passando a caso por el templo de vuestros idolos, vi vn altar sin ninguna figura en el, con solo este titulo: IGNOTO DEO: altar del Dios no conocido: esto pues q̃ no sabeys es lo que os enseño, y el Dios que os predico, es el mesmo a quiẽ teneys consagrado este lugar. Para mejor inteligencia desta razõ es de saber, que Epimenides fue seyscientos y mas años antes que san Pablo, segun los Chronographos: en cuyo tiempo hauiẽdo grã pestilencia en la ciudad de Athenas, como los Griegos tenian tan larga noticia

Apule. lib. 2. Polidorum.

S. Tho. epist. ad Titum. c. 1 Lect. 3. Theophil. ad Tit. cap. 1.

Ad Tit. c. 1.

S. Hier. to. 9. Epist. ad Tit. cap. 1. S. Ansel. ibid.

Plato. Dia. 1. de leg.

Suydas verb. Epimenid. Sabell. lib. 7. Exempl. c. 4. Plin. nat. hist. lib. 7. c. 52.

Pausa. de Regione Corin. lib. 2.

S. Matt. c. 23

Actuum Apostol. c. 17.

Philip. Berg. in Chro. li. 4

*Carol. Steph. verb. Epimenides.* noticia de su santidad, imbiarõ por el a Creta donde estaua y hauia nacido, para que les diesse algun remedio de su trabajo. Vino el Philosopho con mucho contento al llamamiento delos Athenienses, y oyda la causa porque le hauian llamado, tomo vnas ouejas manchadas de negro y blanco, lleuolas al Areopago, que segun sant Augustin era el lugar publico de su audiencia: alli las solto, dexandolas yr libremente donde quisiessen: mandando a ciertos hombres que se fuessen en pos dellas, y donde quiera que parassen, las sacrificassen en honra del Dios no conocido: hizieronlo assi los Athenienses, escriue Diogenes Laercio, y luego desde aquel dia començo poco a poco a cessar la pestilencia. Con esta ocasion y por la dicha causa tuuieron en mas veneracion a este Philosopho, y leuantaron otros muchos altares al dicho Dios no conocido, por toda aquella tierra: de los quales hazen mencion Rhodigino, Apollonio Tyaneo, Ecumenio, y sobre todos Luciano: que con ser Gentil, nombra particularmente al Dios no conocido, y jura por el. Esto del Dios no conocido pudo ser deprendiessen los Romanos de los Griegos: pues segun hallamos en Macrobio, y Iuan Rosino, siendo costumbre, que cada ciudad tuuiesse por su protector algun dios particular, cuyo amparo procurasse en sus necessidades, la de Roma tenia el no conocido, sin que ellos ni otros supiessen su nombre. Los mesmos altares, escriue san Marcial, que tenian los Frãceses con el titulo del Dios no conocido, y los mesmos vsauan los Arabes, conforme al testimonio de Alexandro: en los quales sacrificauan camellos muy gruessos, que es la mejor hazienda de aquella gente. Por todo esto podemos dar las gracias a Epimenides, pues con su medio la Magestad diuina quiso sembrar entre las gentes esta noticia coufusa de si mesmo: para lo qual le hizo el Propheta alabado de los Cretẽses, que lo pudo ser, no obstante que fuesse Gentil e idolatra: pues ya nos tienen auisados sant Augustin, santo Thomas, el Abulense, y otros muchos santos, que bien se compadece el don de la prophecia en vn sugeto peruerso y sin caridad: como lo vemos en Balam, Cayphas, y otros de quien hazen memoria las diuinas letras, que tuuieron el tal espiritu, siendo gente de malas costumbres. Boluiendo pues agora a nuestro primer intento, del qual nos apartamos, por desengañar al Christiano Principe, que yo no lo he con los que han dormido largo tiempo por causa sobre natural, qual parece en los passados, sino con los que alargan las horas y dias del sueño, por puro vicio y recreacion: digo que deue templar mucho este desorden, quien pretende corresponder a lo que deue: pues sin falta en lo que toca a la salud de la alma, es muy dañosa su demasia, dize sant Ambrosio: *Cum somno & cibo feruent corpora, tunc etiam vigor mentis sopore laxatur, somno resoluitur, tunc irrepit impuri libido concubitus, tunc perturbatur cor, squalorem immunditiæ non veretur, castitatis puritas non consideratur pudicitiæ gloria non recensetur.* Y en lo que trae al cuerpo, es muy cierto el Aphorismo de Hippocrates y de su Comentador Galeno, ser el demasiado sueño grandemente dañoso, quando passa del justo termino, para que se borren las escusas de los que en achaque de sanidad, o necessidad toman priuilegio en el dormir como vnos lyrones. La razon es, por

*S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 8 cap. 10.*

*Diog. Laert. lib. 1. in vita Epimenidis.*

*Rhodi. li. 22. cap. 2.*
*Apoll. Tyan. Epist. ad Tymasium.*
*Ecume. in Actis Aposto. cap. 17.*
*Luci. in Philopatre.*
*Macro. lib. 3. Satur. c. 9.*
*Ioann. Rosin. de Ant. Rom. lib. 10. c. 18.*

*S. Marc. epi. ad Burde. c. 3.*

*Alex. ab Alexan. li. 3. c. 12*

*S. Augu. to. 9 tracta. 49. in in Ioan.*
*S. Th. 2. 2. q 172. art. 4.*
*Abul. in Mat thæi. c. 22. q. 335.*
*Num. c. 22.*
*S. Ioan. c. 11.*

*S. Ambro. in Psal. 118. ser mo. 7.*

*Hippocr. Com met. 2. Apho rism. 3.*
*Galen. ibid.*

es, porque aliende que con el sueño demasiado los miembros y sentidos se enflaquecen y entorpecen, segun el Philosopho: causa el mesmo siendo mucho, tanta humidad en el cuerpo, que lo enferma y mata. De manera, que durmiendo todas las humidades del cuerpo se retraen con el calor natural a las partes interiores: y asi no se haziendo ninguna euacuacion, queda debilitado y muy expuesto a qualquier muerte repentina. Tal fue la q̃ oymos dezir del Emperador Alarico, del Cardenal Põpeyo Colona Virrey de Napoles: la de aquellos dos hermanos Cleouis y Biton, tan celebrados por Tullio, Plutarcho y otros, que amanecierõ en el otro mundo: y aunq̃ no se da causa de su muerte basta hauer sucedido durmiẽdo, para entẽder, q̃ el pesado sueño con las crudezas e indigestiones los matara. Ansi fue la del otro Andragoras, conforme al testimonio q̃ da Marcial enlos versos siguiẽtes.

Arist. li. Problem. sect. 11. quæst. 27.

Tulli. Tusc. lib. 3. Pluta. in vita Solonis.

Martial. li. 6

*Lotus nobiscum est hilaris, cænauit & idẽ*
*Inuentus manè est mortuus Andragoras.*

Para huyr tal inconueniente dudã algunos q̃ tanto haya de ser el tiẽpo del dormir? a lo qual responden los Medicos, que aunque ay differencia en los sugetos, pues vnos piden mas tiẽpo que otros: pero Paulo Egineta, sacandolo de toda su escuela, dize: que ha de ser hasta que el manjar este cozido perfectamente en el estomago. *Terminus autem somni esse debet perfecta ciborum concoctio.* Mas porque el calor de todos no es vno mesmo, y por consiguiente esta sazon y cocimiento no puede admitir termino señalado y preciso, pues vnos estomagos haran primero su labor que otros, a buena cuenta dize Manardo famoso Medico, escriuiendo a cierto Obispo amigo suyo. *Somnus inter diem & noctem septem horarum spatium non excedat, sitque potius nocturnus quàm diurnus.* El mesmo parecer tienen Galeno y Marsilio, el qual tengo por acertado, pues en materia de salud se deue a los Medicos el primero y mas calificado voto: todos los quales a vna mano condenan el mal abuso de nuestros tiempos, que anda entre la gente regalada y viciosa, de darse al dormir, como si no huuiessen nacido para otra cosa. No temen la amenaza q̃ les haze el Señor por el Propheta Esayas: pues aunque tengan mas camas de seda y oro, seran para mayor dolor, y no para reposar. *De manu mea factũ est hoc vobis in doloribus dormietis.* No mirando quan contrario sea para lo que ellos juzgan y llaman sanidad, o necessidad, pues dixo aquel Principe de la Medicina Auicena: *Non prolongetur somnus, quoniam obest animæ.* Y porque no pareciesse lo hazia de mal acondicionado añade luego: *Nec etiam vigiliæ, quoniam inde debilitantur sensus.* De manera, que como tiene por dañoso el vn estremo, condena el otro: y como halla inconueniente en alargar el sueño mas de lo justo, dize que tambien lo ay en acortarle de lo necessario: a cuyo parecer nos podemos arrimar seguramente, pues san Ephren haze lo mesmo: teniendo por cierto, que la naturaleza humana esta tan delicada, que qualquier excesso le sale al rostro. Solo es el trabajo, que no se recaba de los hombres tan presto tengan por dañoso, lo que es conforme a su sensualidad, como lo que no les da gusto ni contento. Pero si no se quierẽ echar poluo a los ojos, yẽdose tras el comũ sentir delos viciosos, distinctamẽte les queda probado ser les el sueño mas perjudicial a la salud delo que pensauan.

Paul. Æginc. lib. 1. c. 97.

Manard. li. 6 epist. 4.

Galen. de sanit. tuen. li 6. Marsi. Ficin. lib. 2. de producen. vit. c. 6.

Esa. c. 50.

Auicc. Cant. part. 2. n. 38.

S. Ephr. Syro de vit. Spirit. c. 79.

## CAPITVLO III.

*Quan malo es el abuso de los señores, que no solo duermen mucho sino fuera del tiempo acostumbrado: no aduirtiendo, que tanto quitan a la vida quanto dan al sueño.*

MAS mal haze que se piensa, y aun se cree este vicio pesado del dormir sin templāça, puesto caso que hauemos dicho alguno enlo de atras: pero tiene tantos defensores de su injusticia, que por muchos fiscales q̃ se leuanten contra el, nunca le faltaran letrados y procuradores en todas audiencias, que salgā en su proteccion: y aun juezes que contra todo derecho sentenciē en su fauor. En testimonio desto hallamos, que los Romanos hizieron vn templo en honra del sueño, y en vn lugar: por el qual quisieron declarar lo q̃ sentian, alomenos podemos lo sacar nosotros, pues tan claro nos lo mostraron. Dedico, dize Alexandro, el pueblo Romano vn templo al sueño junto al campo delos malhechores, donde eran sepultadas viuas las monjas Vestales, quando hauian quebrantado el voto de su castidad y limpieza. Donde podia mejor (pregunto yo) estar tal dios, sino cabe los homicidas, los perjuros, los incestuosos, y los salteadores? porque estos son los valedores y paniaguados de su casa: los quales rompiendo con todas las leyes y buen orden dela naturaleza, se conuierten de hombres racionales en condicion de brutos y fieras del cāpo. Ca de la manera q̃ estas de dia se esconden enlas cueuas, y salen de noche como ladrones en busca de

Alex. ab Alex. li. 4. c. 16

la caça, assi estos trocando los tiempos hazen del dia noche, y dela noche dia: para que digamos dellos cō David: *Posuisti tenebras & facta est nox, in ipsa pertransibunt omnes bestiæ syluæ. Ortus est sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabuntur.* Este estilo (dize el santo Propheta) se guarda entre los animales, y semejantemente entre las grandes bestias del mundo, que son los que se precian de señores: pero el hombre procede muy de otra manera, hombre digo, el que se precia de la razon que Dios le dio, del qual se dira con verdad: *Exibit homo ad opus suum, & ad operationem suam vsque ad vesperam.* Sale de dia el trabajador, porque haze obra que puede ver el sol y todo el mundo: encierrase a dormir el vicioso huyēdo dela luz, por ser cosa indigna de quiē el es: *Omnis enim qui male agit, odit lucem; & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius.* Quien sigue el norte de la prudencia, y pone cada cosa en su lugar sin peruertir los estatutos del cielo, sale demañana a su labor, trabaja todo el dia, y descansa a la noche como en tiempo diputado para ello. Y assi aquel gran padre de familias, de quien haze mencion el Euangelista san Matheo, muy de mañana salio a tomar obreros para su viña, y en poniendose el Sol les mādo pagar para que se fuessen a descansar. No lleuo caualleros ni gente regalada, por que estos duermen por no ver el Sol: leuantā se con la Luna, porque andan tan sin asiento como ella: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur.* No se crian para el trabajo del hombre, que dura hasta q̃ se acabe el dia de la vida, sino para la tahona de las bestias, que les començara con la noche de la muerte: *Vinculis tenebrarum, & longæ noctis*

Psal. 103.

Ioan. c. 3.

S. Matt. c. 20

Psal. 72.

*compediti,*

Sapient.c.17 *compediti, inclusi sub tectis fugitiui perpetuæ prouidentiæ iacuerunt: & dum putant se latere in obscuris peccatis, tenebroso obliuionis velamento dispersi sunt, pauentes horrendè, & cum admiratione nimia perturbati.* De aqueste vicio parece que noto el famoso Poeta a la otra Reyna de Carthago, aunque falsamente, como adelante veremos, quando dixo,

*Nox erat & placidum carpebant fessa soporem*
*Corpora, per terras, syluæq; & sæua quierant*
*Æquora, cum medio voluuntur sydera lapsu,*
*Cum tacet omnis ager, pecudesq; pictæque volucres.*

Virgil.lib. 4 Æneidos.

Pero llegando a los cuydados que combatian el pecho de la pobre señora, prosigue.

*At non infelix animi Phœnissa nec vnquam*
*Soluitur in somnos, oculis vè aut pectore noctem*
*Accipit.*

Esto es, porque como era tan principal, para que en todo se mostrasse ser tal y preciarse dello, quando los de mas descansauan, ella velaua impertinentemente: y quãdo otros oluidauan sus cuydados, ella texia dellos telas tan largas, que la lleuaron a la sepultura. No se ocupaua en cosas de tomo, ni tampoco en sacrificios de sus dioses, ni aun en negocios tocantes a su remedio, que si assi lo hiziera estuuiera bien empleada: sino en lo que tãbien agora tienen por flor los q̃ se preciã de señores, andando al reues delo que se deue: *Noctem verterunt in diem*: no por milagro, sino por desconcierto: no por hazer cosa nueua, sino por lleuar adelante vna muy mal vsada, que como gente de flacos ojos andan reñidos con el sol, y por no se topar con el huyenle el cuerpo de dia, haziendo sus alianças cõ la noche. A los hijos de Israel estaua vedada la Lechuza para su comida, porque es vn aue al reues de otras: no puede suffrir la claridad, y assi se passa todo el dia en el nido, y a la noche sale cubierta de las tinieblas a sus ocupaciones. Que les falta a estos de quien hablamos para no ser como las lechuzas? nada por cierto. Con mucha razon contra ellos y consiguientemente contra todos los que siguen su parcialidad escriue Marsilio Ficino, que por mostrarse poderosos, y aun por no hazer cosa a derechas, duermen de dia y negocian de noche: como si la grandeza estuuiesse en no guardar el gouierno y relox natural, ni las buenas reglas de policia: sino que en la mayor peruersion dellas quieren vender su autoridad: siendo esta traça (como nota Seneca) muy dañosa para muchas cosas. Que sea contrario a la salud dexamos lo prouado en el capitulo precedente: fuera de lo qual, dizelo Auicena cõ esta claridad: *In die quoque dormire est malum: generat enim ægritudines humectantes, & reumatismos, & corrumpit colorem, & generat splenem, & laxat neruos, & efficit pigritiam, & debilitat desiderium, & generat apostemata, & febres frequenter.* No echan otrosi de ver, fuera de lo dicho, que tanto dexa el hombre de viuir, quã to gasta durmiendo: y tanto pierde desta preciosa haziẽda del tiempo, quanto dexa de gozar por hazer donacion della al sueño. *Nihil temporis tam periit de vita nostra* (nos dixo arriba el glorioso Bernardo) *quàm quod somno deputatur.* Si los dineros se desperdician, a otra casa llegan: si la ropa y vestidos se prestan, otro los goza: si los edificios se desamparan, otros los habitan: y si el hombre es prodigo de lo que tiene, a otro

Iob.c.17.

Leuit.11.

S. Ambr. Examer. lib.5. cap.24.

Marsi. Ficini de Sanitate tuẽda.li.1.c.7.

Seneca.li.22. epist.123.

Auicen.li. 1. Fen.3.Doctr. 2.cap.9.

S. Bernar. de Frat. de Monte Dei.

a otro alcáça su interes: pero lo que se da al sueño, es por vna parte irreparable, y por otra a ninguno toca su prouecho. Por esto escriuio muy bien Seneca a su amigo Lucilo, diziendo: *Vitam nobiscum diuidit somnus, ex hoc tempore tam angusto & rapido & nos auferente, quid iuuat maiorem partem mittere in vanum?* Partido fuera si se partiera nuestro desorden en iguales partes, que si quiera ya que se dormia la mitad del tiempo, la otra se velara: pero quexase este varon y Plinio con el, que lo mas se roba el sueño, sin hauer quien se duela, o se lo demande: de lo qual hizo tambien su sentimiento el gran Maestro de espiritu san Iuan Climaco, cuyas palabras son las siguientes. El demasiado sueño es compañero pesado, pues quita a los negligentes la mitad de la vida, y a vezes mas. Hablando el prouerbio antiguo de la differencia que ay entre buenos y malos, dize: que en la mitad de la vida no se distinguen: dando a entender, que el sueño por el tiempo de su jurisdiccion los haze a todos iguales: *Bonus & malus* (nota el Philosopho) *minime in somno discernitur, qua propter, inquiunt, à miseris felices in dimidio vitæ nihil differre.* Esto era quando las cosas no andauan tan fuera de termino como agora, que ya no se contenta con la mitad del tiempo, pues tiene adquirida, o vsurpada possession en la mayor parte de la vida. Y con ser tan pesado aqueste pecho, tan graue este tributo, y tan tyrannica esta alcauala, no ay hombre que lo remedie, pocos lo condenan, y menos se quexan de su injusticia: sino fue el otro Ariston, que dezia: *Breue est admodum viuendi tẽpus homini attributum: nam somnus veluti publicanus dimidium aufert.* Gran miseria padece la vida humana, pues siendo tan corta, el arrẽdador del sueño se lleua la mitad de los fructos. Y que esto sea notable engaño del hombre, ven lo claramente los mesmos ciegos, sino que ya con la mala costumbre.

Senec. lib. 21. epist. 118.
Plin. nat. hist. lib. 36. c. 1.
S. Climac. Escala espirit. cap. 19.
Erasm. Chil. 2. Cent. 1. Adag. 9.
Arist. Ethic. lib. 1. cap. 13.
Rhodi. li. 30. cap. 9.

*Nitimur in vetitum semper, cupimusque negata.*

Ouid. lib. 3. Elegia 4.

Fuera desto, que hombre hauria (pregunta Tullio) a quien dandole nouenta años de vida, se contentasse con llegar solamente a los sessenta, y dormirse lo de mas. *Quasi verò quisquam ita nonaginta annos velit viuere, vt cùm sexaginta confecerit, reliquos dormiat?* Esto dize el mesmo, *ne sues quidem id velint*: aunque fuesse vn puerco no haria tal eleccion. Pues que otra cosa hazen los que passan sin gozarse, y viuen sin viuir lo mejor de su edad, la flor de sus años, y lo precioso del tiempo: *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non es memor amplius.* Tienen los tales, segun escriue Lactancio, el alma sepultada en vida, como el fuego debaxo de la ceniza: donde ni luce, ni calienta, ni haze los effectos marauillosos, que obraria si le descubriessen, o no le impidiessen su poder. Desengañado Plinio el menor de aqueste pũto, y escriuiendo al Emperador Vespasiano, le da cuenta como y quando hauia cõpuesto cierta obra que le dedicaua: para que si ella por si no mereciesse su fauor, alomenos por hauerse escripto en tiempo y sazon virtuosa, tuuiesse la acogida, que de su Imperial clemencia se esperaua. *Hæc scripsimus* (dize) *noctiũ succisiuis horis, somno valetudinem computantes, vel hoc præmio contenti, quòd dum ista facimus pluribus horis viuimus.* Siendo pues el tiempo vna cosa tan preciosa, que el glorioso san Pablo quiere se rescate por todo lo que ser pudiere. *Videte fratres quomodo*

Cice. Tuscul.
Psal. 87.
Lactã. Firm. lib. de opific. Dei. c. 18.
Plin. Iun. præfat. lib. 1. ad Vespa.

Ephesio.c.5. *modo cautè ambuletis, non quasi insipientes, sed vt sapientes, redimentes tempus: quoniam dies mali sunt.* Desorden parece muy grande, si rehusando vno ser liberal, o por mejor dezir, prodigo de la bolsa, se mostrasse largo y profano en gastar el tiempo, a quien llamo Theophrasto joya preciosissima: y mal se desperdicia lo que durmiendo se consume. Por lo qual deue tener el Principe Christiano grande miramiẽto, que pues para hazer mercedes de su hazienda, aun a los que le han seruido y lo merecen, remite sus memoriales a vn consejo y otro: y primero que de dineros entra en largos acuerdos sobre el porque, como y quando: vea quanta mas razon ay, para mostrarse escaso, de lo que tanto vale, y tan poco fructo saca despues que lo huuiere consumido en tan baxo empleo como el dormir demasiado. Acuerdese de lo que le auisa san Dorotheo: *Aurum vel argentum si amiserit homo, potest eum, vel id ipsum, vel tantundem recuperare: tempus autem si pereat, nec ipsum amissum, nec aliud pro eo potest aliquando restaurare.* Sea pues la conclusion deste capitulo y de la doctrina que enel hauemos pretendido, aquel consejo saludable del gran Basilio: en que se cifra la sustancia de lo que podemos dessear, que dize assi: *Ne tu mihi noctem ceu peculiarem ac selectam tẽporis partem totam addixeris sopori, neu patiare vitæ totius medium nullo tuo vsu tibi præripi, dum stupido & insatiabili somno lentescis: quin tu potiùs ipsam tibi dispertitor noctem in somnum atque orationem.*

Diog. Laert. lib. 4. in vit. Theophrast.

S. Dorotheus doctrina. 11.

S. Basi. Hom. 5. in Mart. Iulitam.

## CAPITVLO IIII.

*Que por la causa sobredicha se llama el sueño figura de la muerte: el qual deuen acortar los Principes, por alargar el tiempo que han menester para cumplir con las obligaciones de su estado.*

VNA de las cosas que mucho puede confirmar lo dicho enel capitulo precedente, es lo q̃ propondremos en este que se sigue, y es: dar a entender al hombre, que assi como no es otra cosa muerte natural (segun dize Socrates) sino vn desenlazarse la vnion que ay entre cuerpo y alma: de lo qual se sigue, que no dando esta vltima al primero la fuerça y vigor que solia, para vsar de sus sentidos y potencias, queda como vn tronco y costal de tierra: de la mesma forma el sueño no es mas (dize el Philosopho) sino vna suspension delos sentidos, por recoger el alma en aquel tiempo toda la virtud que les communicaua. De manera, que pues mientras se duerme, ni los ojos vẽ, ni las orejas oyen, ni los de mas hermanos vsan de su valor como primero, antes cessan todas las operaciones humanas, y el discurso dela razon. Que diremos ser el dormir sino vn dexar de ser? Que diremos le viene del sueño, sino vn quedar qual vn diffuncto? Quexaua se el pacientissimo Iob por hauer nacido: y viendose rodeado de las infinitas miserias que le affligian, no quisiera (dize) que me huuiera visto el mundo, ni hauer salido del vientre de mi madre: oxala no huuiera caydo a sus pies, ni me alimentara con la leche de sus pechos. Quiere dezir en estas

Plato. lib. 25. de anima.

Aristo. lib. de Somno & Vigil.

Iob. c. 3.

en estas palabras: que no quisiera por la parte sensitiua hauer nacido, segun nota santo Thomas, y lo declara el mesino en lo que se sigue: *Nunc enim dormiens silerem, & somno meo requiescerem.* Como quien dize: Contentarame para escusarme de este trabajo, dormir en el silẽcio de el no ser, que tal semejança tienen los que duermen. Alexandro Magno, a quien los amigos desuanecieron tanto, que le hazian creer era Dios, dize Plutarcho, que viendose cargado del sueño, y que por ningunas industrias se podia defender de su conquista, boluiẽdo sobre si, con esto se desengañaua de aquella deidad postiza: pues se hallaua entre los hombres obligado al mesmo pecho y alcauala que todos ellos. Viase tan lexos de ser dios por aqui, que a vn siendo hombre, se conocia por igual a las bestias del cãpo: pues como escriue Plinio, las dela tierra, ayre, y agua todas duermen: y de su Maestro Aristoteles podia hauer deprendido: *Quod animalium omni ferè generi cum somno communitas est, natantium, volucrum, & pedestrium.* De aqui le vino, que viendose ser menos hombre mientras dormia, por ahorrar algo desta infamia natural, y dar mas tiempo a los muchos negocios que le apretauan, hizo aquella inuencion graciosa referida por Crinito, y es: que junto a su cama ponia vna vazia de metal, y enla mano tenia vna bola de plata, echandose de tal manera a reposar, que quando el sueño le vencia, con el ruydo de la bola que daua enla vazia se despertaua. Y esto no lo hazia vna vez sino muchas: ayudandose desta industria aunque trabajosa, para pelear contra aquella figura de muerte, que tanto le fatigaua. De manera, q̃ no es otra cosa el dormir, sino vna representacion, delo que en el morir se haze, segun dixo alla el Poeta.

S.Tho.in Iob cap.3.lect.1. — Plut.in Mor. lib. de amico & adula. — Plin.nat.hist. lib.10.c.75. — Aristo.li. de somn.& vig. — Crinit. de honest. disc.lib. 19.c.1.

*Stulte quid est somnus, gelidæ nisi mortis imago?*
*Longa quiescendi tempora fata dabunt.*

Ouid. lib.2. Eleg.9.

Porque asi como en la muerte paran todos los organos e instrumentos de los sentidos, cessa toda la armonia y composicion delas potencias, y desenlazase toda la trabazon del cuerpo y alma: de la mesma suerte a su modo, mientras vno duerme, estancan, dize san Epiphanio, las ruedas de los sentidos: pues como deziamos arriba, los ojos ya no ven, las orejas no oyen, el olfacto no huele, el gusto no distingue sabores, ni el tacto siente, sino le recuerdan. Assi mesmo suspendese la memoria, haze pausa la voluntad, interrumpense los discursos del entendimiento: y quanto es possible en todo, se ve vn viuo ensayo dela muerte. *Habes somnũ imaginem mortis, eamque quotidie induis* (dezia Tullio) *& dubitas, quin sensus in morte nullus sit, cum in eius simulachro videas esse nullum sensum?* Por esta causa escriue Pausanias, que los Eleos tenian vn idolo de muger con dos niños en los braços, vno blanco y dormido en el derecho, con otro negro y diffuncto en el izquierdo: figurãdo enla muger la noche, que es vna mesma madre del sueño y de la muerte. Esto parece nos quiso tambiẽ dar a entender la Magestad diuina en muchas partes de su escriptura: qual fue la rota de Madian, hecha en aquella triste noche para los enemigos de Israel: donde el sueño y la muerte fenecierõ la reñida contienda que traya el Capitan Gedeon cõ ellos. Qual fue la victoria de Abraham, que alcanço de Anraphael Rey de Senaar y sus aliados: *Irruit super eos nocte.* Y la q̃ el valeroso

S.Epipha.li. 2.cont.heres.hæres.48 — Cice.Tusc.1. — Pausan. li 5. de regi.priore Eliaco. — Iudic.c.7. — Genes.c.14.

1.Reg.30. leroso Dauid emprendio cõtra los Amalechitas, muchos de los quales pues fueron hallados durmiendo, segun Iosepho, de creer es, que Dauid como hombre practico de guerra les daria de noche la encamisada. Sobre todo vemos, que lo dixo claramente nuestro Señor, quando auisando a sus discipulos de la vela que hauian de traer sobre su consciencia, les propuso aquella marauillosa parabola de las diez virgines: cinco de las quales como locas echandose a dormir en la noche que esperauan al Esposo, tras el desdichado sueño, que segun san Hieronymo y san Gregorio, significa la muerte, se les siguio el de la eterna condenacion. Donde se ve, que la noche (segun la pintura de los Eleos que deziamos) muy bien se llama madre del sueño y de la muerte: pues esta se denotaua por la noche en las Hieroglyphicas antiguas de los Egypcios, de la manera que leemos en Crinito significarse la vida por el Sol, entre los Arabes. En todo esto se ve, con quãta razon se dize el sueño figura dela muerte, pues para ambos dio aquesta gente vna mesma madre, en ambos se ven vnos mesmos effectos: y delo que de el vno se dize, nunca dudaron los autores escreuirlo del otro, enla forma que hauemos dicho, y lo trae Seneca el menor en aquella Tragedia que intitulo de Hercules el furioso, por los versos siguientes.

Iosep. de Antiquit. lib. 6. cap. 14.

S. Matt. c. 25.

S. Hie. tom. 9 in Matt. c. 25
S. Greg. hom. 12. in Euang.

Pier. in Hier. lib. 20. c. 1. de noctua.
Crinit. de honesta discip. lib. 12. c. 2.

*Tuque o domitor*
*Somne laborum, requies animi,*
*Pars humanæ melior vitæ,*
*Volucer matris genus Astreæ,*
*Frater duræ languidæ mortis.*

Senec. Trage. 1. de Herc. furente act. 4

Y no es mucho llamemos muerte al sueño, y al sueño muerte: pues aun la mesma vida es tal, que la llama S. Iuan Chrysostomo vn breue sueño: enla qual como entre sueños se desuanecen los hombres con vanas imaginaciones, y deuaneos fantasticos: no hauiendo en ellos mas substancia que en el que duerme, y se sueña a vezes rico, a vezes Rey, y a la mañana se halla pobre y miserable como primero. *Sæpe namque in nocturna visione* (dize el gran Pontifice Gregorio) *nonnulli pauperes factos se diuites admirantur, & deferri sibi honores aspiciunt, diuitiarum moles, obsequentium multitudinem, pulchritudinem vestium, abundantiam ciborum sibimet adesse considerant, gaudent se euasisse penuriam quã cum gemitu tolerabant: sed repente cum euigilant inueniunt quam falsum fuerit quod gaudebant.* Estos son por quien dixo el Real Propheta Dauid en sus canciones. *Dormierunt somnum suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis.* Como quiẽ dize: Passaron los ricos deste mundo su vida a manera de sueño, y al cabo della se hallaron tan vacios como escriue el Propheta Esayas: *Sicut somniat esuriens, & comedit: cum autem fuerit expergefactus, vacua est anima eius: & sicut somniat sitiens, & bibit & postquam fuerit expergefactus, lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est.* Tal es la vida si bien se conociesse. *Velut somnium auolans non inuenietur, transiet sicut visio nocturna.* Boluiendo pues a nuestro primer discurso, que sea el sueño vna muerte habitual dixolo alla el famoso Cyro: *Nihil est morti somno similius.* No ay cosa mas semejante a la muerte que el sueño. Tan semejante, que le llamo Plutarcho hermano suyo, y confirmolo Gorgias Leontino, del qual se escriue, que estando muy al cabo de la vida, como le cargasse el sueño, cõ aquella pesadũbre que suele venir a los dolientes en semejante passo: preguntado por sus amigos que tal se hallaua, respondio: *Iam me somnus incipit*

S. Chr. hom. 24. in episto. ad Rom.

S. Gre. Mor. lib. 15. c. 4.

Psal. 47.

Esai. c. 29.

Iob. c. 20.

Xenoph. lib. 8. de Pædia Cyri.

Plut. in Mor. lib. de tuenda valet.

Ælia.de var. bist.lib.2. *cipit suo fratri tradere.* Ya el sueño me comiença a poner en manos de su hermana la muerte. Este mesmo estilo de hablar vemos ser muy vsado enlas diuinas letras, nota S. Hieronymo, donde se dize de los diffunctos, que duermen. *Nolumus vos ignorare fratres de dormientibus, vt non contristemini sicut & cæteri qui spem non habent.* En la muerte de Dauid, dize la diuina Escriptura: *Dormiuit cum patribus suis, & sepultus est in ciuitate Dauid.* Murio Dauid como todos sus antepassados, y fue sepultado en la gran ciudad de Hierusalem. *Homo cum dormierit non resurget, donec atteratur cælum, non euigilabit, nec consurget de somno suo:* hallamos en el pacientissimo Iob hablando dela muerte. Y el Redemptor del mũdo Maestro vniuersal de los hombres, tratando cõ sus discipulos como Lazaro era muerto, les dixo: *Lazarus amicus noster dormit, sed vado vt à somno excitem eum.* No entendiendo ellos el frasis cõ q̃ les hablaua el Saluador, respõdieron: *Domine si dormit, saluus erit.* Pero declara luego el Euangelista cõ lo que se sigue, que se trataua de la muerte y no de sueño. *Dixerat autem* IESVS *de morte eius, illi autem putauerunt, quia de dormitione somni diceret.* Todo esto nos significo aquel primer sueño que huuo en el mundo (dize Tertulliano) en el qual Adam dormido figuro la muerte del Saluador: *Somnus Adæ mors erat Christi dormituri in morte, vt de iniuria perinde lateris eius vera mater viuentium figuraretur Ecclesia.* De manera, que es muy vsado en la diuina Escriptura llamar a la muerte sueño, y al sueño muerte, como nota el glorioso Bernardo. Conforme a esto, con justissima razon se pide al Christiano Principe, y a todos los que este vicio tocare, se den al moderado sueño, huyendo tan gran sombra dela muerte: en especial, pues tanta necessidad hay de aprouechar el tiempo, que buela en vn pensamiento. *Vigilare decet hominem, qui vult suo tempore conficere officia* (dixo vn Gentil bien auisado) *nam qui dormiunt libenter, sine lucro & cum malo quiescunt.* De el Emperador Caligula, escriue Suetonio, que solo dormia tres horas de noche, passeandose y trasnochãdo lo de mas, hasta que viniesse el dia. Del gran Orador Demosthenes, refiere Tullio, que se dolia y aũ corria mucho, quando los officiales y trabajadores se hauian leuantado a su labor antes que el para los estudios: cuyo exercicio y cuydado ponderado el glorioso sant Ambrosio, vino a dezir: *Si ergo studentes doctrinis secularibus per parum somno indulgent, quanto magis qui Deum cupiunt cognoscere, non debent somno corporis impediri, nisi quantũ naturæ satis est.* Si los que tratan officios mecanicos, o estudios de letras, trasnochan y hurtan las horas necessarias del sueño, vnos por su gusto, y otros porque lo han menester para sustentarse, q̃ deurian hazer los que tienen por officio y aun obligacion de buscar a Dios, sin cuyo socorro no se puede bien cumplir con ella. *Quia sine me nihil potestis facere.* De manera, que no tiene que fiar en su braço, pues sin la ayuda del cielo (dize sant Augustin) ni se puede obrar lo poco ni intentar lo mucho. *Siue ergo parum, siue multum, sine illo fieri non potest, sine quo nihil fieri potest.* Miren pues los Reyes que lleuan mayor peso, gran peligro, difficultosa carga, y tantas gentes puestas enla mano de su ventura, como lo conocio Salomon, quando por su acertada peticion le concedio el Señor la industria y dõ de buen gouierno, mejor y mas auẽtajado que el supiera imaginar. Aduierta el Principe, que el mesmo officio

Marginal notes: S.Hier. in Vigilant. — 1.Thess. 4. — 3.Reg.2. — Iob.c.14. — S.Ioan. c.11. — Genes. c. 2. — Tertul.lib.de anima. c. de somn. & morte. — S. Ber. serm. 2. de Septua. — Plaut. in Rudente. act. 4. scen. 2. — Sueto. in vit. Caligu. 50. — Cice. Tusc. 4 — S. Ambr. ser. 8. in Psal. 118 — Ioan. c. 15. — S. Aug. tract. 81. in Ioann. — 3. Reg. 3.

# AL LECTOR.

COSTVMBRE es delos caminantes buena y neceſſaria, aliuiar ſu trabajo parando a medio dia: y traça es de los que fabrican edificios, quando la eſcalera ſale agria diuidirla en dos tercios, para facilitar con eſte remedio la difficultad de la ſubida. En eſta jornada que yo he tomado, y en eſta eſcalera que voy armando del Chriſtiano Principe, me parecio hazer aqui eſte deſcãſo, por no enfadar tanto cõ mis borrones, y pauſando vn poco, ſuplicar al benigno Lector, ſi hallare difficultad en nueſtra doctrina no ſe admire, pues la virtud ſe alcança cõ trabajo, dize Seneca: *Nõ eſt quod æſtimes Gellio frater vllam eſſe ſine labore virtutem.* Senecalib.de beata vita. cap.25. Y acuerdeſe, que eſta es ſubida a Hieruſalem, ſignificada enla que el Señor dixo a ſus Apoſtoles: por S.Math.c.20 lo qual teniendo cueſta, no es mucho que azezen los que la ſuben. Tambien le quiero pedir en caridad, deſuie los ojos delas muchas faltas que ha viſto, y pongalos con atencion en las muchas verdades que va oyendo (verdades digo) no mias ſino agenas, pues como dixe al principio deſta obra, todo lo que eſcriuieſſe tomaria de Philoſophos y Santos: *Nihil enim mihi autoritatis aſſumo* (quiero cõfeſſar con Vegecio) Vegetius de re milit.lib.1. cap.8. *ſed horum quæ ſupra retuli, ea quæ diſperſa ſunt, velut in ordinem & abreuiationes conſcribo.* Ellos lo trabajaron, ellos lo eſcriuieron, y ellos nos lo enſeñaron: lo que yo pongo de mi caſa, es texer eſtos hilos differentes, y entramandolos jũtos componer vna tela de todos ellos. Hago tambien lo que el grande Moyſen, el qual aſſentãdo coſas de parte de Dios con el pueblo Hebreo, le dixo enel medio dellas: *En propono in conſpecto veſtro, hodie benedictionẽ & maledictionem. Benedictionem ſi obedieritis mandatis Domini Dei veſtri: male-* Deut.cap.11.

*dictio-*

*dictionem ſinon obedieritis mădatis Domini Dei veſtri: ſed re ceſseritis de via hac quam ego oſtendo vobis.* Cierto es, que la bendicion correſponde a la virtud, y la maldiciõ cae ſobre el vicio. Tambien es muy cierto, que las tinieblas y la luz no pueden eſtar juntas, ni los ſobredichos contrarios aſsien tan en vna poſſada, ſino que en dexandola el vno la ocupa el otro: lo qual quiſo declarar la diuina Eſcriptura, quando

Geneſ. c. 27. dixo: Que en ſaliendo Iacob de hablar cõ ſu padre Iſaac, en tro luego Eſau. Aſsi lo nota el doctiſsimo Philon, con vna

Phil. Iud. lib. de temulẽtia graciosa alegoria, diziendo: *A radice intellectus duæ ſtirpes ex oriuntur, virtus atq; vitium nunquam nec germinantes, nec fructum ferentes eodem tempore: quoties enim areſcenti alteri folia decidunt, contraria germinare virereq; incipit, vt credibi le ſit vtramque alterius felicitate offenſam contrahere ſe, vnde legimus in Scriptura: Et factum eſt quando exiuit Iacob, venit Eſau frater eius* No caben en vn ſaco la virtud y el vicio, lo qual pretendo probar en eſta mi obra, deſcubriendo la glo ria que tiene la primera, y las miſerias, o maldiciones que comprehenden a los vicioſos: y en ello no quiero ſer mas que vna mano de relox, que ſeñala las horas por defuera, gouernada por otro mouimiento ſuperior al ſuyo. Digo lo mucho que nos auiſan los ſantos antiguos, lo que leemos en los gentiles ſi con la poca ſal, o concierto de la obra algu- no ſe deſagradare, no me marauillo pues le ſobra la razon: y aſſi me conſuelo con que lo hazia tambien el famoſo

Æneas Syluius in Proœm. de mũdo & vniuerſo. Eneas Syluio, que fue Pontifice, Pio II. *Quodcunque de no- bis iudicium fuerit, non inuiti ſubibimus: quando in hac re nec optimorum ſperamus laudem, nec peſsimorum timemus vitupe- rium: neque qui nobis detraxerit id gloriæ aſſequetur, vt omnes ei conſentiant & fortaſſe, futura ætas id approbabit, quod noſtra reiecerit.* Con eſto podremos boluer a nueſtra jornada, y pues ſe ha deſcanſado vn poco, hara ſe mas facil la labor de lo que reſta: que ſi començamos a deſcubrir man- chas deſte mi paño, no aura xabon ni co- lada que las ſaque.

LIBRO

officio le incumbe, y que este Rey mientras los suyos dormian, velaua y trataua con Dios delo que a los suyos conuenia: por lo qual no faltando a la salud sea auariẽto del tiẽpo, escaso para gastarle con el sueño, y tendrale demasiado, o a lomenos sufficiente para todo. Mire q̃ es piloto mayor del grãde galeon, segũ dixo Diõ Nizeo al Emperador Trajano, dõde se embarcan sus vassallos, por lo qual deue temer no sea como el otro barbaro Rey de Egypto, que por seguir sus temas metio todos los suyos en el mar vermejo, y dio tan buena cuenta dellos, q̃ ni vno boluio par dar la nueua de lo que auia passado. Mire tambien no sea como Ionas, cuyos compañeros padeciendo cruel tormenta todos velauã, todos trabajauan, todos inuocauan socorro de sus dioses: pero en medio de tanta borrasca y peligrosa tẽpestad solo Ionas dormia muy de espacio, y es la gracia, que siendo el la causa de aquella fortuna, roncaua tan seguro como si nada le tocara. Tome ansi mesmo exẽplo del Emperador Iuliano, de quiẽ se escriue, que diuidia la noche en tres partes, vna de las quales señalaua para su descanso y sueño, otra para algunos exercicios de letras con que se entretenia, y lo demas gastaua tratãdo del orden y gouierno necessario para sus estados. Y pues dio la naturaleza el sueño, segũ aduierte S. Anselmo, para aliuio de los trabajos, si a la medida deste ha derespender el primero, no es justo que duerma mucho quien trabaja poco, ni que sea mejorado de jornal, quien no se auentaja enla labor: *Dignus est enim operarius mercede sua.* Mire finalmente no le toque la murmuracion del Poeta Horacio, que no tiene menos lugar en nuestros tiempos que tubo enlos passados, con el que se le va en regalo toda la vida.

Dion Nize. de regno orat.3.

Exod.c.14.

Ionas.c.1.

Crinit. de ho honest. discip. lib.19.c.1.

S.Ansel. episto. ad Rom. c.8.

S.Luc.c.10.

*Cui pulchrum fuit in medios dormire dies, & Ad strepitum cytharæ cessatum ducere curam.* Horat. lib.1. epist.

El qual juzgando que palabras de tanta dulçura no harian el effecto que desseaua, acordo darles en rostro con lo que mas les auergonçasse, diziendo luego:

*Vt iugulent homines, surgunt de nocte latrones,*
*Vt te ipsum serues non expergisceris?*

Y si esto le parece cosa de burla como dicho de poetas, cuya doctrina aũ Platon no permitia se leyesse en su Republica: vamos por otro camino mas cierto, y tema, no sea de aquellos sobre quiẽ da vozes el Propheta Amos, diziendo: *Væ vobis qui opulenti estis in Sion, & cõfiditis in monte Samariæ optimates capita populorum,* y luego mas abaxo: *qui dormitis in lectulis eburneis, & lasciuitis in stratis vestris.* Mal mirara por el pobre quien tiene cerrados los ojos durmiẽdo; no acudira al gouierno quiẽ al tiẽpo del menester esta roncando en la cama: muchas y notables faltas hara en la guarda de la justicia, quien descuydado de todo, tiene cuydado de que le guarden el sueño reposado: para lo qual (dize el Propheta) que estan en camas de marfil, y por consiguiente sera el resto de seda y oro, como si alli no osasse llegar la muerte, auiẽdose atreuido Iudith, segun arriba diximos, a la del potentissimo Holophernes, en cuyo sueño se nos representa el descuydo que muchas vezes tienen los Reyes de sus vassallos, aunque padezcan mas necessidad. Pero el que para hazer lo que deue, de tal manera compassa los tiempos que sin faltar a su obligacion, goza de las horas dadas para su descanso: haura

Plato dialog. 2. de repub.

Amos.c.6.

Iudith.c.13.

Prouer.c.3. oydo el consejo del Espiritu santo, que dize: *Custodi legem meam atque consilium meum, & erit vita animæ tuæ.* Y para que sepa le ha de entrar todo en prouecho si obedece a esta diuina voz, añade luego el Señor: *Si dormieris, non timebis, quiesces & suauis erit somnus tuus.* Durmiendo acometieron muchas vezes los Philistheos a Sanson, y con todo esso no se recato, sino que embuelto en el sueño le quitaron las fuerças y le lleuaron a vna tahona. Aya pues verguença el que gasta lo mas, y aun a vezes lo mejor de la vida enla cama y en el sueño, pues alla vn Poeta y no de los mas recogidos de el mundo dixo que era suerte desdichada la del que esto hazia. Iudic.c.16.

*In felix, tota quicunque quiescere nocte,*
*Sustinet, & somnos præmia magna vocat.* Ouid. lib. Elegia 9.

Aduierta que no tiene este menos culpa que el que estuuiesse comiendo todo el dia, deuiendose vsar el tal medio para sustento de la vida, no para daño del cuerpo, y peligro del alma. Consuele se tambien el que aprouechandose de las cosas como para lo que son, no asse de ellas mas de lo que cõuiene: de suerte que si es modesto enel comer, reportado enel beuer, es no menos medido en el dormir, por no exceder de lo que deue a la justicia, que segun Tullio, es officio del varon templado. Cicer.li.de finibus.

# Fin del libro duodecimo

LIBRO

# LIBRO. DECIMOTERCIO.

## En el qual se comiença a tratar de la templança en cosas sensuales, de los medios con que se adquiere: de donde nace el vicio carnal, y quanto daño cause en la salud.

### CAPITVLO I.

*Que la templança y honestidad es don del cielo, el qual se alcança por intercessión de la Virgen santa Maria.*

ANTES que entremos a desmontar la grã sylua delos vicios sensuales, donde mil bestias brauas tienen su manida, salteando dẽtro y fuera los passageros. Antes que entremos enel mar furioso dõde pocos nauios escapan sin tormẽta: y muchos se quedan anegados, y antes q̃ pongamos enel throno de su parayso la illustrissima honestidad con todas las riquezas, que reparte entre los suyos: põgo por certissimo fundamento, q̃ la castidad y pureza del cuerpo, es dõ particular de la magestad diuina, por lo qual valen poco las industrias humanas, si el socorro del cielo no anda de por medio: *Non est virginitas* (dize san Ambrosio) *quæ precio emitur, non virtutis studio possidetur*. Assi lo aduierte san Iuã Climaco en su Escala espiritual, dõde llegando a este pũto, dize las palabras siguientes: Ninguno delos que trabajan por alcançar esta virtud, piense que por su industria la ha de auer, porq̃ no es possible que nadie vẽça su propia naturaleza, y fuera de toda cõtradicion esta, que lo que es menos, es vẽcido de lo que es mas. Assi tãbien lo entẽdio aquel sabio Rey que supo mejor conocerlo que obrarlo, quando dixo: *Vt sciui, quoniam aliter non possem esse continens, nisi Deus det, & hoc ipsum erat summa sapientia scire cuius esset hoc donum: adij Dominũ & deprecatus sum illum.* Si este conocimiento le durara, no hiziera despues tantos disparates como hizo, ni las mugeres le trabucaran el seso, para ser esclauo suyo y delos idolos: pero como le dexo Dios, cogiole este vicio tan desarmado, que a pocos golpes de braços mugeriles fue vencido: *Salomon quippè* (dize el grã Põtifice Gregorio) *immoderato vsu atq; assiduitate mulierũ ad hoc vsque perductus est, vt templum idolis fabricaret: & qui prius tẽplum construxerat Deo, assiduitate libidinis & perfidiæ subtractus, idolis tẽpla construere non timuit.* De la mesma suerte su padre Dauid, quando estaua amparado dela mano celestial, dezia cõfiadamente a Dios: *Tu possedisti renes meos: suscepisti me de vtero matris meæ.* Pero faltãdole tan paternal defensa, subiose cierto dia a vn corredor, y como se vio en alto desuanecio sele la cabeça, dio de ojos enel baño ď vna muger, y primero que se leuanto, dexo cometido vn adulterio, vn homicidio, y vn grãde escãdalo de su pueblo. Siẽdo pues el primer fundamento para este negocio tan alto la ayuda y fauor diuino, el qual se tiene de alcançar con oracion: pues

S Ambr. lib. 5. epist. 31.

S. Iuã Climaco Escala espiritual. c. 15.

Sap. c. 8.

3. Reg. 11. S. Greg. Moral. li. 2. c. 12.

Psal. 138.

2. Reg. 11.

ella como nota el glorioso Chryso stomo: *Et concupiscientias perniciosas extinguit, & propitium Deum facit.* Enseñe el Ayo al Principe algunas deuociones, con que pida a nuestro Señor el dõ altissimo dela castidad, diziendo con san Augustin: *O amor, qui semper ardes, & nunquã extingueris, charitas Deus meus accende me, continẽtiam iubes, da quod iubes, & iube quod vis.* Para esto aprouecha mucho la deuocion de nuestra Señora, que largamente le encomendamos en los capitulos primero y segũdo del libro tercero. Porque segun dize san Bonauentura, ama grandemẽte la Virgen, y fauorece con particular cuydado a los fieles, que de veras se ocupan en sus alabanças, lo qual ellos mesmos conocen en breue tiempo, tomando larga experiẽcia de su deuocion. No quiso Barach salir en campaña contra Sisara si Debora prophetisa no venia cõ el en su ayuda, y tuuo razon pues assi fue mas cierta la victoria. Debora dize san Hieronymo es lo mesmo que aueja, y esta es symbolo de la castidad, segun san Ambrosio, pues quien ni mas prophetisa ni mas casta aueja que la Virgen gloriosa, que con el rocio del cielo, y la cera de sus purissimas entrañas, nos saco aquel panal que tan dulce fue para el Padre eterno. Entrando pues ella con nosotros en la pelea, y dandonos su socorro, certissima tendremos la victoria. Y por tanto enseñe el Ayo al Principe desde pequeño a ayunar los sabados en su reuerencia, o a lomenos hazer en ellos alguna obra piadosa, como vn san Luys Rey de Francia, que en tal dia lleuaua a su recamara ciertos pobres, y alli los lauaua los pies, acariciaualos, y dandoles limosna los imbiaua en paz, para que desta manera la souerana Señora le alcance de su hijo este don preciosissimo de la castidad. Tambien le cuente algunos exemplos de santos y santas que en esto florecieron, por cuyo medio consiguieron tan excelente don, pues semejantes historias engendran grandes motiuos para imitarlas. De san Emundo Arçobispo Cantuariense refieren graues autores, que siendo mãcebo desseo guardar perpetua limpieza de cuerpo y alma, para lo qual tomo a la sagrada Virgen por madrina, haziendo voto de castidad ante vna imagen suya, suplicãdole le alcançasse verdadero cũplimiento desta promesa. Tomala otrosi por esposa, y en señal deste concierto, puso enel dedo dela esclarecida Reyna vn anillo que el traya, en que estaua escrita el Aue Maria: y tornando a ponerle en el suyo, dio por celebrado entre los dos aquel su desposorio espiritual. Como tales propositos son muy conformes al coraçon de la soberana Señora, que solia dezir: *Flores mei fructus honoris & honestatis, transite ad me omnes qui cõcupiscitis me.* Fue el medio sobredicho tan efficaz que se conseruo virgen este santo varon en cuerpo y alma toda su vida: y aunque fue muy perseguido en esta parte por los demonios, y no menos solicitado por mugeres, que segun san Cypriano, y la experiencia es guerra mas peligrosa, con todo esso ayudado y amparado de tal patrona salio siempre vencedor: *In fraude circum venientium illum affuit illi, & honestum fecit illum. Custodiuit illum ab inimicis, & à seductoribus tutauit illum, & certamen forte dedit illi, vt vinceret.* Del santissimo varon y en todas virtudes adornado san Bernardino, se cree hauerse conseruado virgen y limpio toda su vida, no solo en lo tocante en esta virtud, sino en qualquier otra materia

*S. Chrisosto. hom. 58.*

*S. Aug. to. 1. lib. 10. Confess. ca. 29.*

S. Bonauẽt. 3. *senten. d. 3. q. 1. & epistol. 25. memorabilium. c. 14.*

*Iudic. c. 4.*

S. Hieron. *de nominib. Hebræis.*

*S. Ambr. lib. 1. de virgin.*

*Ganfridus in vita S. Ludouic. Regis.*

*Surius in mẽse Nouemb.*

*Eccl. c. 24.*

*S. Cypr. li. de singul. cleric.*

*Sapien. c. 10.*

teria

teria que induxesse a pecado mortal: pero alcanço este bien, no sin ayuda de vezinos, pues fue por medio dela gloriosa Virgen, segun se refiere en su historia. Desde pequeño la tomo por patrona, y en aquella tierna edad la ayunaua los sabados, y offreciendole cada dia oraciones deuotas ante vna su imagen, la dezia: q̃ en ella despues de Dios, tenia puestas todas sus esperanças, por lo qual confiaua alcançar gracia y misericordia del Altissimo, como de hecho la alcanço con gloria eterna. Cumpliendose en este deuoto y honesto mancebo lo que dize la Yglesia en nombre de la Virgen: *Ego diligentes me diligo, & qui mane vigilauerint ad me, inuenient me*. Por la mañana se entiende el principio de la vida, dize san Gregorio, y assi hablando el pacientissimo Iob de la breuedad con que se acaban los hõbres aun en la mocedad, dize: *De mane vsque ad vesperam succidentur*. Lo mesmo nos significo Dauid: *Mane floreat & transeat, vespere decidat induret, & arescat*. De mañana pues madrugò este dicho santo que fue en los primeros años de su edad, y assi hallo lo que tãto desseaua. De aqui es, que viendo el demonio los hombres tan fauorecidos y victoriosos contra sus engaños, por el socorro que tienen dela piadosa Madre, procura con todos los medios que puede, arrancar de su pecho tan santa deuocion, quitandoles el refresco de la fuente viua, como Holophernes a los de Bethulia: pero el temeroso Christiano y desseoso de su saluacion, quãto viere a Sathanas mas orgulloso por salir con este intento, animese al doble en el seruicio de tal Señora, creyendo firmemente que si de veras le es deuoto, ni tiene que hazer caso de toda la canalla y chusma del infierno, ni que temer

S. Anton. 3. p. histo. tit. 24. cap. 5.

Prouer. c. 8.

S. Greg. Moral. li. 5. c. 28.

Iob. c. 4.

Psal. 89.

Iudith. c. 7.

la fuerça de sus tẽtaciones, por mas que le aprieten furiosamente. En confirmacion de aquesto se refiere en el Prado espiritual de Iuan Euirato (o segun algunos dizen) del Patriarcha Sophronio vna historia no menos dulce que prouechosa, la qual passo en la manera siguiẽte: Estaua recogido cierto varon muy religioso en el monte Oliuete: pero aunque su vida era qual de vn monge santo, andaua por diuina permission muy tentado delos demonios con feos pensamientos y torpes imaginaciones. En el horno deste fuego probaua Dios y afinaua aquella plata fina, que assi lo suele hazer con los suyos, auisa el Ecclesiastico: *Omne quod tibi applicitum fuerit, accipe: & in dolore sustine, & in humilitate tua patientiam habe: quoniam in igne probatur aurum & argentum, homines vero receptibiles in camino humiliationis*. En el horno dize san Augustin, consumese la paja, y apurase el oro: *Illa in cinerem vertitur, & illud sordibus exuitur: Fornax mundus, aurum iusti, ignis tribulatio, artifex Deus*. Segũ esto diremos que como tal maestro probaua a este santo varon, no para su daño, sino para su corona: no para consumirle, sino para exercitarle: no para que cayesse, sino para que peleando medrasse en mas humildad, mas oracion mas paciẽcia, que tales fructos sacan los buenos destas peleas, segun lo entẽdio aquel soldado viejo que dixo: *Gloriamur in tribulationibus, scientes quod tribulatio patientiã operatur, patiẽtia autẽ probationẽ, probatio verò spẽ, spes autẽ non cõfundit*. Estando pues vn dia el dicho mõge muy affligido con su contina batalla, començo a llorar, y hablar a solas, diziendo a su inuisible persegui dor: *Recede iam à me, qui mecũ consenuisti*. Dexame ya pues tantos años te he suffrido: apartate de mi, y basten

Ioan. Euirat. in Prat. spirituali. c. 45.

Eccle. ca. 2.

S. August. in Psal. 60.

Ad Ro. ca. 5.

las canas que me han nacido cō tu porfia. Apareciosele entonces (dize la historia) visiblemēte su tentador y dixole: Haz me juramento de no descubrir jamas lo que tratare contigo, y yo te dexare libre, sin atenazarte mas con el fuego deshonesto en q̄ te abrasas. El buen viejo con el ansia que tenia de ver lexos de si tan peligrosa pelea, no mirādo con quiē las auia, ni acordandose del consejo q̄ nos da el Espiritu santo, diziēdo: *Non credas inimico tuo in æternum, sicut enim eramentum eruginat nequitia illius, & si humiliatus vadat curuus, adiice animum tuū, & custodi te ab illo.* Creyole y sin mas mirar, hizole juramento del secreto: tomada esta prenda, salio luego el demonio con las suyas, y dixole: Lo que te quiero pedir es, que ni tengas mas deuocion, ni adores aquella imagen que esta alli (mostrandole vna figura de nuestra Señora con vn niño Iesus en sus braços) Esto es poco, y vate mucho, a mi me daras gusto, y a ti te haras prouecho, pues te doy mi palabra si me concedes esto de nunca mas solicitarte, ni affligirte en estas cōtiendas de carne que padeces. El varon prudente (dize Salomō) haze todas sus cosas con madureza y consejo: y aūque nuestro monge no anduuo tal en lo primero, restituyose en lo segundo, porq̄ al punto echo de ver q̄ aquello no yua limpio, y por desentablar el juego, pidiole termino de vn dia para tomar acuerdo y resolucion en caso tan importante. Diosele el Demonio, y a penas se auia ido quando el buē hermitaño se fue al Abbad Theodoro, que habitaua enel mesmo mōte, el qual oyēdo lo que passaua le respondio: *Descendit diabolus ad vos habens iram magnā, sciens quòd modicum tēpus habet.* Padre mio esse es manifiesto engaño y trayciō de Satanas, q̄ os quiere quitar el amparo que teneys del cielo, en ninguna manera acepteys tal partido, porque es menos mal: *Nullū in ista vrbe lupanar omittere, quod nō ingrediaris, quàm vt neges te adorare Deū & Dominum nostrum Iesū Christū cum matre sua.* Cō lo qual confortado el valeroso mōge, desecho el partido del demonio: y armado de nueuo mucho mas q̄ primero con la protecciō de la Virgen salio vēcedor cōtra sus tētaciones.

*Habetur idē exemplum in 2. Synod. Nicen.*

*Ecclci. c. 12.*

*Prouer. c. 13.*

*Apocal. c. 12.*

De la mesma suerte quando el gran Cypriano procuro (segū refiere Nicephoro) atraer el coraçō de la Virgen Iustina a sus illicitos amores cō vanos encantamētos y ayudas del demonio, como la casta dōzella sintio en si cosa tā nueua, y tan cōtraria a su limpieza y voto, con q̄ la tenia offrecida al summo Dios, comēçose a congoxar, viendo desconcertado el relox de su alma, y sintiēdose abrasar con el infernal fuego de concupiscēcia, dezia llorādo: *Interiora mea efferbuerunt absq; vlla requie præuenerūt me dies afflictionis.* Miraua su espiritu trocado tan en breue, y que lo q̄ mas aborrecia, el demonio selo representaua como amable, cō lo qual no sabia mas q̄ leuātar su coraçon al cielo, y dar vozes diziēdo: *Ad te Dñe leuaui animā meam, Deus meus in te cōfido non erubescam, neq; irrideant me inimici mei.* Cō esta repentina alteracion acogiose a sus armas de penitencias, y oraciones cōtinas, por las quales suplicaua al señor, no le negasse su socorro en tāta apretura. Particularmēte, dize san Gregorio Naziāzeno, q̄ pidio muy d̄ veras a la santissima reyna delos Angeles, amparasse su pureza, y por la q̄ ella siēpre auia tenido en cuerpo y alma, no la dexasse en manos sacrilegas d̄ quiē la conquistaua: lo qual sele cūplio tābien q̄ no solo q̄do ella libre, pero su tētador tā ganado q̄ despues segū escriue S. August. fue suauissimo

*Niceph. Ecclcæ hist. lib. 5. cap. 17.*

*Iob. c. 30.*

*Psal. 24.*

*S. Greg. Nazia. lib. de laudib. Cypria.*

mo doctor y martyr dichosissimo đ la Yglesia. Biẽ se q̃ huuo dos Cypria nos, vno Antiocheno y otro Affricano, ambos coronados cõ martyrio, y que el vno padecio cõ la virgẽ Iustina, de quien hablamos: aunque se duda, qual dellos fue el encantador: pero enlo dicho sigo el testimonio de san Gregorio Nazianzeno, y de Nicephoro autores, q̃ sin miedo se puedẽ echar en corro, y mas para la inuocacion de nuestra Señora en la materia q̃ vamos escriuiẽdo. Deste fauor pues se deue ayudar el Christiano Principe en tan generosa y afortunada impresa, llamãdola con sus oraciones, ganãdo su gracia cõ deuociones, inclinãdola cõ ayunos, y trayẽdo muy a menudo su nõbre enla boca, el qual dize el grã Germano Patriarcha de Cõstantinopla, q̃ es aliento y respiraciõ delas animas fieles: *Quomodo corpus nostrũ* (habla cõ la soberana Señora) *vitalis signũ operationis habet respirationẽ, ita etiã sanctissimũ tuũ nomẽ, quod in ore seruorũ tuorum versatur, assiduè in omni tẽpore, loco, & modo, non solũ lætitiæ & auxilij est signũ, sed ea etiã procurat, & conciliat.* Y no es mucho q̃ estando agora glorificada y ensalçada enlos cielos, pueda alcãçar fuerças y victorias para sus deuotos cõtra sus tẽtaciones, pues estando enla tierra (segũ dizẽ S. Ambrosio, santo Thomas, san Bonauẽtura cõ otros muchos) tuuo esta gracia singular entre las demas de que estuuo llena, q̃ desterraua en los coraçones de quãtos la mirauã todos los desseos y pensamiẽtos deshonestos, engendrando en su lugar otros nueuos llenos de pureza y encogimiento. Demanera q̃ cõ razõ la llamo el celestial esposo escogida como el Sol: pues dela suerte q̃ las tinieblas y escuridades se deshazẽ cõ esta lũbrera, assi en la presencia dela Virgen se desuanecen todas las nieblas y sugestiones cõtrarias a la Castidad. En esto tiene fundamẽto aq̃l marauilloso caso q̃ escriue el Cartuxano del buen ladrõ, alegando en confirmaciõ suya al glorioso S. Anselmo, del qual dize, q̃ yendo la santissima Virgẽ huyẽdo a Egypto, por la matança q̃ hauia de hazer Herodes enlos innocẽtes: buscãdo al Saluador le salierõ al camino vna quadrilla de salteadores, los quales como gẽte sin piedad quisieron agrauiar a los santos passageros: pero hallãdose alli el q̃ llamamos buẽ ladrõ, que aunq̃ moçuelo era respetado delos demas, por ser hijo đ su capitan, poniendo los ojos en los de la Virgẽ gloriosissima, y el niño q̃ lleuaua en sus braços: quedo tan admirado, q̃ toda la fiereza se le cõuirtio en humanidad, y haziẽdo lo q̃ Eliano cuẽta de cierto dragõ q̃ libro en vn desierto a vn hõbre de muchos ladrones que le querian matar, por auer recebido siendo chiquito buẽ tratamiento del mesmo hombre: el dicho vandolero poniẽdose ante aquellos lobos carniceros, no solo les quito la presa q̃ tenian: pero acariciãdo y siruiẽdo de guia a los medrosos caminantes, les puso en saluo. Este buẽ ladrõ escriue Beda q̃ se llamo Matha, y al cõpañero q̃ estuuo a la mano yzquierda dela Cruz, dixerõ Ioca, aũq̃ el nõbre comunmẽte recebido es Dimas, con cuyo titulo dize Cesar Baronio, ay algunos altares y capillas dedicadas: sea como fuere, ya q̃ esto es dudoso, no lo sera q̃ si la gloriosa reyna del cielo pegaua, estãdo en carne mortal, esta reuerencia, y mas en aq̃llos que no la conociã, quãto mayores effetos obraran sus intercessiones y plegarias en aq̃llos q̃ la miran con ojos de fê: adorãla como madre đ Dios, y se encomiendã mucho a ella, para q̃ acordãdose della, pẽsando enella, y llamãdola en sus peligros, los Philisteos tiẽblen, sabiẽdo q̃ el arca del

Canis. in Mariali. lib. 5. c. 17.

S. Ambro. de instit. virgin. cap. 7.
S. Tho. 3. sent. d. 3. q. 1. art. 2. ad 4.
S. Bonauen. 3. sent. d. 3. q. 1.
S. Anto. 4. p. tit. 15. ca. 17. §. 4.
Alex. Alens. 3. p. q. 9. mẽbro. 3. art. 1.
Cantic. c. 6.

Cartus. in vita Christi. p. 1. c. 13.
S. Matth. c. 2.
Ælian. de varia hist. li. 13.
Beda to. 3. in collectan. sancto. fol. 650.
Cæsar Baro. die 25. Mart.
1. Reg. 4.

testamento eterno esta en nuestros reales, los malos pẽsamiẽtos cõ esto se vayan, las tentaciones se debilitẽ, criense castos desseos, sobreuẽgan propositos limpios, cũpliẽdose lo q̃ le pide la Yglesia vniuersal, para sus hijos en aq̃l dulcissimo Cãtico diziẽdo: *Virgo singularis Inter omnes mitis Nos culpis solutos Mites fac & castos.*

Ecclesia. in Hymno Aue maris stella.

Buena prueua se hizo desta triaca en aq̃lla publica peccadora, que primero auia sido biuora põçoñosa, y despues se cõuirtio en mãsa cordera llamada Maria Egypciaca, la qual, segũ escriue Sophronio Obispo de Hierusalẽ, viendose milagrosamente impedida para entrar a ver la Cruz del Saluador, conociẽdo q̃ su vida torpe y dissoluta era la causa de aq̃lla nouedad, pues procurando entrar enel tẽplo, do el santo madero se mostraua, no podia como lo haziã los demas: enesta cõfusion alço los ojos a vna imagen dela sagrada Virgẽ, prometiẽdola emiẽda certissima dela vida cõ limpieza đ cuerpo, y poniẽdola por intercessora ante su hijo vnigenito, para q̃ la librasse de aq̃l secreto castigo, y mas del q̃ publicamẽte mereciã sus pecados.

Sophron. episco. Hierosol. in eius vita.

Cũplio esto con ella muy biẽ la soberana señora, y no menos la pecadora cõuertida, pues passado aq̃l riguroso trance, y visitadas las santas reliquias, se fue a vn yermo donde estuuo mas de quarẽta y siete años, haziẽdo rigurosissima penitẽcia de sus culpas: despues delo qual cõ ayuda y fauor dela mesma Virgẽ fue lleuada a gozar para siẽpre en el cielo, lo que tãto auia amado, estãdo enla tierra.

Canis. in Marial. li. 5. c. 20

Matar queriã al hijo đla Thecuytes, porq̃ el auia quitado la vida a su hermano: pero ella supo hablar tãbien al Rey Dauid q̃ fue perdonado el matador. De la mesma suerte auia muerto esta pecadora la gracia y al dador della en su alma con muchos pecados, mas la madre del muerto y delos pecadores jũtamente supo negociar tã bien cõ el Padre eterno, q̃ alcãço el perdon q̃ vemos para esta nueuamẽte cõuertida.

2. Reg. 14.

Sea pues la cõclusion deste capitulo, reconocer q̃ la pureza y castidad es dõ del cielo: q̃ esso quiere dezir secarse el muslo de Iacob, quando le toca el Angel, dize S. Hieronymo, y assi nũca tuuo mas hijos delos q̃ hasta alli refiere la diuina Escriptura. Esto no se puede alcãçar sin ayuda de vezinos, y ninguna lo es mas nuestra q̃ la sagrada Virgẽ, pues tiene nõbre de madre para fauorecer los hijos, de lo qual dã fiel testimonio los exẽplos passados, cõ otros muchos que cuentã las historias: y porq̃ ella fue tã amiga dela humildad como de la limpieza, aduiertã sus deuotos que tambien los quiere muy humildes, para sustentarse enla castidad, pues como aduierte su regalado san Ignacio: *Si quis castè, si quis continenter viuit, non extollatur, ne perdat mercedem.*

S. Hieron. to. I. epist. ad Eustoch. de custodia virgin. Genes. ca. 32.

S. Ignat. epistol 8. ad Philipen.

## CAPITVLO II.

### *Como del mucho comer y beuer nacen peruersos incentiuos contra la honestidad y limpieza.*

EL remedio q̃ auemos dicho para alcãçar limpieza đ cuerpo y alma por el amparo dela gloriosa Virgẽ, es marauilloso, muy efficaz y prouado como vnicornio en cuerpos apestados. Cõ tan buẽ fundamẽto es justo entiẽda el Ayo lo q̃ deue hazer a cerca de su Principe en cosa tã importãte, pues del peligro q̃ corre no ay duda sino es socorrido, y dela sanidad estamos ciertos si pone los medios cõuenientes para alcançarla. Y aũ q̃ la materia q̃ comẽçamos para hõbres de biẽ es no menos estropajosa q̃ vergonçosa: ca segũ dixo Tullio: *Erubescũt pudici etiã loqui de impudicitia*: pero es đ suyo tã necessaria, y el peligro en q̃ a muchos po-

Cic. lib. de legib.

pone tã cierto y manifiesto, q̃ obliga al mas honesto salir de su cõpas, y al mas modesto descõponerse, por echar agua en tãto fuego. Açote es este con q̃ Dios castiga los hijos de Adã, dexandolos abrasar en llamas de cõcupiscẽcia, tomando los mesmos deleytes por verdugos de su libertad. *Ignis succensus est in furore meo, & ardebit vsq; ad inferni nouissima: deuorabitq; terrã cũ germine suo, & montiũ fundamenta cõburet.* Fuego es, q̃ ni dexa roso ni belloso, no perdona a los valles mas floridos, ni dexa de saltar sobre los montes encũbrados. El q̃ es bueno y de vida recogida, siẽte (aunq̃ de lexos) su calor, y el q̃ desbaratadamẽte corre por el mũdo, no da salto que no cayga de pies en su hoguera: *Quoniã vindicta carnis impij ignis & vermis.* Bien veo la poluareda q̃ se leuanta en lo q̃ quiero tratar, y que dezir mucho no se suffre, ni escriuiendo poco se remedia: andar por esta tierra no es seguro, y dexarla de atalayar para auisar a los passageros, no se puede hazer menos: mas cõfio en aq̃l Señor, a cuya gloria y seruicio va dedicado este mi trabajo, que allanara el camino, limpiara el passo, y dara seguridad en medio delos ladrones, para dezir cõ Dauid: *Transiuimus per ignẽ & aquã, & eduxisti nos in refrigeriũ.* Supuesto lo dicho, sepa el Christiano Principe como no es menor la guerra q̃ la deshonestidad haze cõtra la salud espiritual y corporal, que la que se passa con la destẽplança de mãjares y beuidas. De la manera q̃ no fue menor el peligro en q̃ la muger puso al santo Iob con sus injustas persuasiones, q̃ la cõtienda que tuuo cõ los amigos, y los golpes q̃ padecio đ los demonios, antes dizẽ S. Basilio, y S. Cypriano, q̃ auiẽdosele acabado las traças, en esta puso su cõfiãça. Por lo qual si en alguna cosa ha menester el Ayo estudiar biẽ la carta, mirar el aguja, y tẽder las velas de su industria y entẽdimiento, es la presente. Acuerdese q̃ para guardar la castidad, mãdo el Señor a sus discipulos tuuiessen luzes enlas manos y estuuiessen ceñidos. Da la causa desto S. Pedro Chrysologo, diziendo: *Quia in lumbis est tota corporis causa, ex lũbis tota carnis negotia suscitãtur, in lũbis tota est humani lapsus & humanæ fragilitatis ocasio.* Segũ esto cõuienele mucho no dormir como buẽ piloto, para q̃ no se le pierda este rico nauio q̃ lleua a su cargo, en especial nauegãdo vn mar tan lleno de cosarios, q̃ visto por aq̃l Angel đl Apocalipsi, y auiẽdo cõpassion đlos hõbres, dixo a grãdes vozes: *Væ terræ & mari, quia descẽdit diabolus ad vos habẽs irã magnã, sciẽs quia modicũ tẽp⁹ habet.* Para mejor inteligẽcia de lo dicho y lo q̃ hauemos de escreuir, aduiertase, q̃ en los libros precedẽtes tratamos dela tẽplança enla comida y beuida, antes de venir a la q̃ se ha de tener enlos apetitos sensuales, por ser aq̃lla, segũ Cassiano, principio y origẽ desta: de tal manera q̃ la vna echa las semillas, y la otra las produze: la vna empolla los hueuos, y la otra los saca: la vna leuãta la caça, y a manos dela otra muere: la vna dispone la materia, y la otra introduze la forma: porq̃ del mucho comer y beuer es cierto nace mucha carnalidad, dize san Hieronymo: q̃ si assi no fuera mas varones perseuerarian castos, y menos se celebrara el dicho đl Griego Euripides: *Satietati præsto Venus est famescẽti haud quaquã.* La razõ es porq̃ como enel harto hierue la olla de el estomago, entre aq̃llos vapores se leuãtan espumas, q̃ incitã las inclinaciones naturales, despiertã los apetitos, y mueuen tã torpes desseos de luxuria, q̃ los hijos delos Prophetas dã vozes, diziendo a su maestro Eliseo: *Mors in olla vir Dei.* Aqui esta la muerte varon de Dios, aqui esta la muerte: pero remediase este peligro



Marginal notes: S. Grego. Moral. li. 21. c. 9. — Deut. c. 32. — Eccles. c. 7. — Psal. 65. — Iob. c. 2. — S. Basil. hom. 23. — S. Cypri. ser. 3. de bono patien. — S. Luc. ca. 12. — S. Petr. Chrysol. ser. 24. de seruo vigili. — Apocal. c. 12. — Cassia. li. 5. c. 13. & 14. — S. Hier. to. 1. epist. ad Rust. de viuẽdi forma. — Rhodigin. li. 13. cap. 25. — 4. Reg. 4.

cõ vn poco de arina, en la qual es significada, segũ S. Ambrosio, la templãça del Euãgelio q̃ predico el verdadero Eliseo enel mũdo. Por esta causa es tã alabada esta virtud de todos los santos, cõ cuyo amparo, dize S. Augustin, q̃ al principio de su cõuersion peleaua cõtinuamente contra el enemigo carnal. Esta es la triaca cõtra la põçoña que siembra por el cuerpo Satanas con sugestiones feas: es la senda breue y atajo cõpendioso cõ q̃ se corta el hilo de las tramas delas torpezas, pues como nota el venerable Beda, quando los Apostoles procurarõ sanar aq̃l endemoniado, sordo, y mudo, y no pudierõ: dixoles el Señor: *Hoc genus in nullo potest exire nisi in oratione & ieiunio.* Dãdo a entẽder, dize el santo doctor, q̃ el ayuno y tẽplança de manjares es medicina general como azeyte de Aparicio q̃ haze a todas heridas, y libra de todas las enfermedades espirituales q̃ pelean cõtra la castidad. Y assi es cierto q̃ ningun hõbre comedor puede ser tenido por casto, pues el vientre relleno da coces y brincos como cauallo olgado: rebelase cõtra la razõ, vomitãdo desseos y pẽsamiẽtos muy cõtrarios a la honestidad, q̃ por esso dixo el Abbad S. Nilo: *Ager incultus spinas gignit, & animus gulosi fœdas parit cogitationes.* Cõsiderãdo aq̃sto S. Iuã Climaco como hõbre exercitado enestas peleas, dixo alla en su Escala espiritual: El q̃ quiere ser casto, y regala su cuerpo, es como el q̃ echa azeyte enel fuego para matarle, o como quiẽ procura despedir d̃ si el perro, y le arroja vn pedaço de pã, cõ lo qual le da ocasion de seguirle mas. Aduirtio este engaño el Philosopho Seneca con ser Gentil, para cuyo remedio da por buẽ consejo, q̃ cada vno trate su carne como a esclaua desobediente, sino se quiere ver esclauo de ella: de manera que cõ perpetuo teson y ojariza, ni en hablas, ni en comidas, ni en torpezas la reconozca vassallaje: porque es feroz para quien se le sugeta, fiera para quiẽ la tiene miedo, y tyranna cruel contra quien la entrega las llaues de su libertad. Si el vicio dela gula se apodera de tu coraçon (dize san Basilio soldado viejo destas armas) sembrara en todos tus sentidos vna sylua de torpezas, y hara tu anima vna morada de bestias carniceras: por lo qual viuamos con recato: y pues para no caer enfermos, se huyẽ mãjares dañosos, para no morir espiritualmente cada vno guarde la boca. Entre las quexas que daua Dios contra aquel Obispo de Pergamo, segun oyò san Iuã en sus reuelaciones, vna era y no la menor esta que vamos tratando enel capitulo presente: *Habeo aduersus te pauca, quia habes illic tenentes doctrinam Balaam, qui docebat Balac mittere scandalum coram filijs Israel, edere & fornicari.* Esto dize el Señor por aquel malissimo consejo que dio el falso Propheta Balaam (a quien llama san Gregorio miembro del Antechristo) a Balac Rey delos Moabitas, auisandole que pusiesse enel camino de los hijos de Israel mugeres hermosas que les combidassen a comer y beuer, y despues les prouocassen a tratar con ellas, porque sin falta con este medio se perderian. En dos cosas puso este discipulo de Satanas la fuerça de su preuaricacion, que fuerõ comida y luxuria, entendiẽdo lo que fue muy cierto, que engañados con lo primero facilmente se rendirian a sus alagos y blanduras: y assi desamparando al verdadero Dios, adorariã sus vanos idolos, como se apũta enel libro delos Numeros, y lo cuenta muy por extẽso Iosepho en la historia de sus antiguedades. Donde vemos q̃ es vispera de fornicacion la demasiada hartura, y q̃ tiene gran

Margin notes: S. Ambr. ser. 5. — S. Aug. li. 10. Conf. ca. 30. — S. Marc. c. 9. — Bed. li. 3. ca. 38. in Marc. cap. 9. — S. Nilus Abbas orat. 1. de Gula. — S. Clim. c. 14. — Senec. lib. de Morib. — S. Basil. ser. de Abdicati. — Apocal. c. 2. — S. Greg. Moral. li. 29. c. 6 — Num. c. 24. — S. Ambr. lib. 6. epist. 37. — Iosep. de Antiq. lib. 4. c. 5.

ne gran disposició para descôcertar se en deleytes, quiẽ no procura templarse enlos mãjares. Apuntò y confirmò muy bien Philon esta doctrina, quando dixo: *Saturitatis germana proles est putulãtia; ventrisq; degluuiẽ pedisequa anatura addita comitatur libido.* No es tan cierto ir el humo tras el fuego, ni el ayre al lugar vazio, ni la tierra en busca de su centro, como son tentaciones carnales quando el vientre tiene proueyda su despensa. La experiẽcia nos enseña q̃ el harto no es puro, y el muy lleno de comida, reguelda a deshonestidad: porq̃ lo dixo assi, quiẽ tenia tomado muy bien el pulso a la flaqueza humana: *Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit.* No ay bestia por mansa y segura q̃ sea, la qual cô el verde no respingue, y q̃ si la dexan regalar vn poco enel prado o caualleriza, no salga rebelde de loçana, como aquestos q̃ engordados (dize el Abulense) con los deleytes luego dieron coces contra Dios, y assi nuestras passiones por poco q̃ las cebẽ ellas se inchan, y aũ q̃ sea liuiana la licencia, ellas se la toman demasiada, hasta desterrar la gracia del coraçon, rõpiendo como becerra nueua las coyũdas de la tẽplança. La causa es porque, segũ nota el glorioso san Prospero Aquitano, el vino recozido enla hornacha de nuestro viẽtre, q̃ ha de humear si no torpezas? que agua se distila por el alquitara, sino cõforme a las yeruas y flores q̃ ponẽ al fuego? si la postura es de rosas, llanten, o borrajas sacase agua refrescatiua: pero si es de axedrea, almoradux, o mançanilla, claro esta q̃ pega calor cõforme a la calidad delas dichas plãtas? Segun esto muy bien auiso el Apostol san Pablo a sus amigos los Ephesianos, se guardassen del vino, porq̃ cõ sus exhalaciones les turbaria el seso, y despeñaria enel cieno hediõdo

Philõ Iud. li. de Agricult.

Deut. c. 32.

Abul. in Deu. cap. 32. q. 4.

Hierem. c. 2.

S. Prosper. de vit. contẽpla. lib. 3. c. 6.

de la luxuria: *Nolite inebriari vino, in quo est luxuria.* La causa desto pone el glorioso santo Thomas diziendo q̃ como todos los manjares y beuidas demasiadas sean prouocatiuas de la torpeza: el vino con mayor potẽcia y fuerça haze esta operació por ser de su natural calidissimo, y assi enciende la casa, donde se halla. *Cũ esset rex hilarior, & post nimiã potationẽ incaluisset mero* (dize la diuina escritura de Assuero) q̃ luego se le vino a la memoria la hermosura de la otra Vasthi. Mãda pues el Apostol q̃ nos guardemos del vino, como quiẽ dize: recataos del cebo q̃ lleua por anzuelo la carnalidad secreta, y no os fieys de beuida dõde va embuelto el tossigo dela deshonestidad. Beuio Loth (q̃ no deuiera) la copa del vino suaue y oloroso, y aunq̃ como nota san Hieronymo: *Volũtas non sit in crimine, error in culpa est,* pues por el le sucedio cõ sus hijas aquel horrẽdo caso, q̃ ni se puede leer ni oyr sin grã admiracion y espãto, dõde como adelante veremos, ni basto la temerosa tẽpestad q̃ auian oydo caer sobre Sodoma, y las ciudades cõsortes, ni la reuerẽcia de vn padre tenido y aprouado por justo, q̃ sabiã hauia de aborrecer caso tan feo, ni el pũto dela hõra q̃ alli perdiã, lo qual suele ser grã freno a las dõzellas en tales ocasiones, todo esto pospusieron, porq̃ a quiẽ vna vez embriaga el caliz de Babylonia, en nada repara, todo lo atropella, bueluese bruto, oluidase de si mismo, y qual vna bestia encabestrada, vase tras quien la lleua, sin hazer caso de los daños que se le siguen: por lo qual dixo alla el otro Poeta:

*Et nihil est quod nõ effræno captus amore*
*Ausit, nec capiũt inclusas pectore flãmas.*

Hizo el gran Pompeyo vn lugar en Roma para los juegos publicos, llamado Amphiteatro, dõde se haziã fiestas

Ephes. c. 5.

S. Tho. ibidẽ. lect. 7.

Esther cap. 1.

S. Hiero. to. 1. epist. ad Eustoch. de custo dia virginit.

Genes. ca. 19.

Apoc. c. 14.

Ouid. lib. 6. Metam. fab. Therei.

Alex. ab Alexan. lib. 4. c. 25. fiestas al dios Baccho, tan marauilloso, que dio mucho que ver a los naturales y estrãgeros, y tan capaz, q̃ cabian enel quarenta mil hõbres, sin q̃ vnos se impidiessen a los otros: mas porque sabia el que los censores desbaratauan semejãtes lugares por quitar la ocasiõ que alli tenia el pueblo d̃ desembolturas, y assi nũca les cayo en gracia, dize Cornelio Tacito, este lugar: puso vn tẽplo de Venus arrimado al dicho Amphiteatro: para q̃ si los juezes zeladores del biẽ publico le quisiessen derrocar en algun tiẽpo, no osassen tocar enel, por no profanar el tẽplo de su diosa. Desto se rie mucho Tertulliano, y dize parecerle muy buena traça, porq̃ Venus y Baccho son para en vno, el vino y la luxuria, la torpeza y la embriaguez caben ambas en vn saco, cuyas palabras son las siguientes: *Pompeius Magnus, solo theatro suo minor, cùm illam arcem omniũ turpitudinũ extruxisset: veritus quãdoq; memoriæ cẽsoriam animaduersionẽ, Veneris ædẽ superposuit, & ad dedicationẽ edicto populũ vocans, non theatrum, sed Veneris templum nuncupauit: ita damnatum opus tẽpli titulo prætexuit, & disciplinam superstitione delusit, sed Veneri & Libero cõuenit: duo ista dæmonia conspirata & cõiurata inter se sunt, ebrietatis & libidinis.* Y de la mesma suerte andan juntas, dize Theophilo Obispo de Alexandria, la tẽplança y honestidad, para poner guerra a sus contrarias, q̃ tãbien se la hazen de mancomun.

Cornel. Tacitus Annal. li. 14.

Ioan. Rosin. de antiq. Ro. lib. 5. c. 4.

Tertul. lib. de spectacu. c. 6.

Theophil. episcop Alexan. epist. 2. ad Episc. Ægyp.

## CAPITVLO III.

### *Que la destemplança en vicios carnales, es gran daño para la salud y vida corporal.*

VISTO hemos que del comer y beuer como d̃ malos padres nace esta peruersa cria dela torpeza: *Ventre enim distento epulis* (dize san Basilio) *necesse est, ipsa quæ sub ipso sunt membra ex humoris redundantia in profundo feruentis ad propria & naturalia officia moueri.* Lo mesmo auisa a Iob el Señor, a cuyo braço solo se rinde la gran bestia: *Fortitudo eius in lumbis eius, & virtus illius in vmbilico ventris eius.* Lo qual declara san Hieronymo por este vicio. Mas porque muchas vezes la dureza de nuestro coraçon no se ablanda con qualesquier inconuenientes, y mas si son de por venir: es biẽ sepa el Christiano Principe que tãbien se vende esta mercaduria a precio de contado, y luego pagar. Conozca los daños que trae este vicio de presente, para que ni entienda se libra todo al fiado, ni tenga por vanas prophecias las amenazas que se le hazen. Auisaua el Propheta Hieremias al pueblo de Dios, y al Rey Sedechias se pusiessen biẽ con la Magestad del cielo, porque el açote de Babylonya venia sobre ellos: mas como hablaua de futuro: *Non crediderunt verbo eius: & murmurauerunt in tabernaculis suis, non exaudierunt vocem Domini.* Todos hazian burla de sus palabras, echauan por alto sus sermones, y reyanse con gran desmesura de sus aspauientos, hasta que vieron los enemigos a las puertas de Hierusalem, y entonces les dixo el santo varon: *Non crediderunt Reges terræ, & vniuersi habitatores orbis, quoniam ingredietur hostis & inimicus per portas Hierusalem.* Supuesto lo dicho parece muy justo proponer los males, que este vicio trae por sus adalides, para q̃ ningu no pretenda ignorancia de cosa tan graue, mas como hombre cuerdo desuie de su casa el fuego, con que se abrasa la agena: porque, *Impossibilis liberatio est* (dize san Cypriano)

S. Basil. de vera virginit.

Iob. c. 40.

S. Hiero. episto. ad Demetriadem.

2. Paral. 36.

Psal. 105.

Ioseph. de Antiq. li. 10. c. 10

Hieremias in Thren. ca. 4.

priano)

priano) *flammis circundari, nec ardere.* Crea que si come deste pasto vedado, entre las yeruas olorosas, con que parece combidar, tragara alguna llena de tossigo y de veneno. Viniendo pues a nuestra labor, acuerdese que diximos en el capitulo tercero y quarto del libro decimo lo mucho que vale la salud, y quan estimada ha sido por quien la conoce. Agora pongo en primer lugar deste registro, lo mucho que la torpeza cancera la mesma salud, pues sin falta se destruye mas a ojos vistos con este vicio, que con muchos de los demas. Esto consideraua Seuerino Boecio quando dixo: *Quantos voluptas corporis morbos, quam in tolerabiles dolores, quasi fructum nequitiæ fruentiũ solẽt referre corporibus.* Como quien dize, mas son q̃ todos los numeros de la Arithmetica las penas y tributos, que se pagã del deleyte, y no hablo delo venidero, q̃ se reserua para siẽpre, sino de las calamidades que passan los cuerpos de los deshonestos en la salud los quales son tantos, q̃ por faltarles suma, se puedẽ quedar sin cuenta. Biẽ nos enseña esto el desordenado amor cõ que Faustina muger que fue del Emperador Marco Antonio Philosopho, se afficiono al otro esgremidor, pues dãdo con ella en vna cama llego tan al cabo su negocio, q̃ fue necessario matar al dicho galan, y remediarla, dandola a beuer la sangre del que amaua tã locamẽte. Tãto descõpone vn amor libidinoso la salud, y tanto cautiua esta passiõ fiera la voluntad, que con ser Emperatriz, no tuuo verguẽça del mũdo, poniendo sus ojos y coraçon en vn hombre baxo, infame, indigno de parecer entre gente honrada. Dela misma suerte el famoso medico Erasistrato conocio por el pulso la enfermedad d' Antiocho hijo del Rey Seleuco ser los amores de su madrastra Stratonice: pero no obstante q̃ el se hauia determinado antes morir que descubrir la causa de su dolor, la enfermedad se le entendio cõ ingeniosa inuenciõ, dize Luciano, del dicho medico, y aũ que fue a costa de su padre le restauraron la salud, dandole lo q̃ pedia. Mas cierto y con mas euidencia que los sobredichos exẽplos declarã este effecto los desdichados amores de Amnon hijo de Dauid, y bien fueron desdichados pues desde este infortunio vinieron, dize Saluiano grandes calamidades por su casa. Estos pinta la diuina Escriptura enla forma siguiente: *Factum est vt Absalõ filij Dauid sororẽ speciosissimã vocabulo Thamar adamaret Amnon filius Dauid, & deperiret eam valde, ita vt propter amorem eius ægrotaret.* Lo mismo nos enseña la experiencia cada dia, porq̃ en prendiendo este cancer en vn pecho, luego se turba, inchese de miedos, finge se esperanças, que ya le suben en alto y toma aliento, ya le hundẽ en el abismo, y dexãle desauciado: pierde el comer, quitasele el buen semblante, mudasele el color, enflaquecesele el cuerpo, truecasele el rostro, y quando sale en publico parece como alma en pena, que le vomita la sepultura. Assi dize Iosepho, q̃ andaua el ciego Amnon: *Cum neque propter virginitatem eius, neq; propter custodiam suo posset desiderio præualere, crudeli percussus vulnere carpebatur. Dumq; eius corpus interiori languore tabesceret, & iam colorem macies mutaret, innotuit Ionadab cuidam cognato eius.* Demanera que por el hilo saco el ouillo, por la muestra el paño, por la lista la toca, y como dixo el prouerbio antiguo de san Basilio, por las vñas entẽdio qual seria el leõ q̃ le desgarraua el pecho. Caviẽdo enel sobrino tan repentina y acelerada nouedad, no pudo

*S. Cypr. lib. de singul. cleric.*

*Boet. de consolat. Philos. lib. 3. pros. 7.*

*Iul. Capit. in vit Mar. Antonij.*

*Plut. in vita Demetrij.*

*Lucian. li. de Dea Syria.*

*Saluian. lib. 2. de prouid.*

2. Reg. 13.

*Iosep. de Antiq. li. 7. 8.*

*S. Basil. epistol. 166. ad Iulianum.*

pudo creer sino que passion de amores le cõsumia: porque como los tales andan bolteãdo qual vna bestia de noria, vaziando y llenando los arcaduzes de su affícion, como andan hechos otro Sisypho subiendo la piedra de su tormento al mõte, y quãdo mas alta la tienen, se les buelue rodando hasta el profundo: dan a todos que mirar y que juzgar, por lo qual con esta mudança de ayres los pobres se desuelan, no comẽ, no sossieguã, andã sumidos en mil cuydados, todos los quales son vnos fiscales dela salud, que la gastan y cõsumen, segun noto Propercio.

Ouid. lib. 3. Metamorp.

Proper. li. 3. eleg. 11.

*Certa quidem tantis causa est manifesta ruinis*
*Luxuriæ nimium libera facta via.*

Arist. lib. 3. de generat. animal. cap. 1.

Por esta mesma causa dize Aristoteles delas gallinas, que ponẽ mucho, ser de corta vida, cuya experiencia vemos cada dia en las mugeres vsadas a parir muchas vezes, que tienẽ menos fuerças, menos salud, y llegan a la vegez con mas priessa que las que viuẽ libres de tal officio. De aqui es que tratando Tullio de la edad mayor, y apuntando la causa porq̃ en vnos viejos se halla mas flaqueza q̃ en otros escriue: *Libidinosa & intemperans adolescentia effætũ corpus tradit senectuti.* Esto confesso Cyro, como caso de gran verdad estando a la hora dela muerte, diziendo: Que no auia sentido menos vigor en su ancianidad, q̃ tuuo en los años de su juuentud florida, por hauerse guardado dela torpeza, gusano roedor y consumidor dela vida humana. Cõfirma lo mesmo el paciẽtissimo Iob, o por mejor dezir Sophar Nahamatithes, diziẽdo: *Ossa eius implebuntur vitiis adolescentiæ eius, & cum eo in puluere dormient.* Entendia el valeroso Cyro la importancia deste pũto, y assi le preuenia. Sabia otrosi lo del Philosopho: *Experientia facit artem.* Por la qual conocia q̃ los deleytes afeminan los hombres, enflaquezen los valientes, y debilitã los mas robustos, y assi no queria sucediesse a su heredero cõ quiẽ entõces hablaua, lo que a el acõtecio cõ los Lydios y se perdiesse como ellos. Escriue el angelico santo Thomas, q̃ no pudiendo el dicho Cyro sugetar y poner debaxo de su sceptro aquesta gente, porq̃ era muy dada al trabajo: huya grandemẽte delos vicios carnales, y por consiguiẽte era muy valerosa en las batallas: vso de vna industria y ardid mas q̃ de guerra, que fue principio de su victoria: alço mano delas armas, y cõquistolas con juegos, fiestas, banquetes, saraos, y mugeres, como Balac a los hijos de Israel, cõ cuya municiõ les dio tanta bateria, que en poco tiẽpo se hizierõ tan afeminados y mariones, quanto auian sido primero valientes y guerreros. Demanera que desarmados del esfuerço antiguo, y cubiertos de vn nueuo miedo mugeril huuo en su poder con gran facilidad, a los q̃ primero no pudo vencer cõ gran trabajo. Llorò muchos años nuestra España la mesma destruycion, como arriba diximos al principio desta obra: pues la mala vida del Rey Vuitiza fue principio, para que tan florida tierra y sus moradores se perdiessen. Fuerõ tales los desenfrenamientos de sus carnalidades, que no solo amãzillo todo el reyno cõ su mal exẽplo, sino q̃ tambiẽ la nobleza de los Godos, la religiõ delos sacerdotes, la honestidad delas mugeres, y todo lo demas bueno q̃ solia resplandecer en ellos, se boluio en vna horrible fealdad y torpeza dissoluta. Con estos vicios se enflaquecierõ los animos y cuerpos de la valerosa nacion, en tal manera que aquella fuerça y vigor que solia ser espantable a los ene-

Cicer. lib. de Senect.

Xenoph. lib. 8. de Pædia Cyri.

Iob. cap. 20.

Arist. in princip. Metamo.

S. Tho. opusc. 20. li. 3. de regim. princip. cap. 5.

Num. c. 24.

Chronica de España par. 2. c. 54.

Ambrosio de Morales en la Chron. de España li. 12. cap. 65. Ioan. Mariana de reb. Hispaniæ lib. 6. cap. 19.

enemigos, rendida y sugeta se debilito y cōsumio con deshonesta blandura. Tales fueron las verdaderas causas de su perdida, y aunque despues las mesmas fealdades y luxrias del Rey don Rodrigo acabaron de prouocar la ira de Dios contra ella: pero con mucha razon se puede dezir que agora se perdio quãdo con sus afeminaciones y torpezas se dispuso para perderse. Por esta mesma razō (dize Vegecio) fuerō aquellos antiguos Romanos tan valerosos en las armas: *Quia nullis voluptatibus nullis delitiis frangebātur.* Hizierō la primera guerra a sus deleytes, y assi quitarō las fuerças y socorro al enemigo, que tal es nuestra carne, si biē lo supiessemos conocer: tal es nuestra sensualidad, si no nos encandilasse los ojos cō sus embustes: tal es Dalila, si acabasse Sāson de no creer tanto en sus regalos.

Garibai en su Chronica lib. 8. c. 48.

Veget. lib. 1. de re milita.

Iudic. c. 16.

## CAPITVLO IIII.

### *Prosigue el mesmo intento prouando quanto se destruya la salud con el vicio de la torpeza.*

Prouerb. c. 5.

NE des alienis honorē tuum (dize el Espiritu santo) *& annos tuos crudeli, ne fortè impleantur extranei viribus tuis, & labores tui sint in domo aliena, & gemes in nouissimis, quando cōsumpseris carnes tuas & corpus tuū.* Declarando Lyra estas palabras, dize que hablan con la gente luxuriosa: la qual sin entenderse gasta sus fuerças y virtud en vicios torpes y sensuales. Esto se ve claramēte, pues en el principio del mesmo capitulo aduierte Salomon, que quiere desengañar a los moços, dandoles noticia para conocer el embuste de las mugeres, y apartarlos con tal auiso de su matadero. *Fili attende ad sapientiam meam, & prudentiæ meæ inclina aurem tuam, ne intenderis fallatiæ mulieris, fauus distilans labia meretricis, & nitidius oleo guttur eius: nouissima autē eius amara quasi absinthium.* Apuntò Salomon eneste lugar vna Hieroglyphica a los Egycios, cuyos sacerdotes vsaron hablar con figuras y señales exteriores: y assi para denotar el sobresalto que de repente sucede con notable tristeza y amargura al que viuia contento en alegria de su coraçon, pintauan vn panal de miel, en medio del qual nacia vna mata de axenxos, denotando con tal mysterio, que la amargura desta yerua facilmente roba el gusto y plazer que con la miel se puede recebir: *Iussisti Domine, & verè sic est, vt pœna sibi ipsi sit omnis inordinatus animus.* Dixo el glorioso Augustino: porque como la aueja que haze la miel trae consigo el aguijon: assi el deleyte que parece meloso y de buen sabor, viene reuestido de dolor encubierto. Si en alguna materia se toca cō las manos, esta verdad es la presente: porque no ay tygre de Hircania que mas pedaços haga la anatomia del hōbre, quando le topa en descampado, como este vicio executa su furia en el, cobrando con tanto rigor las vsuras de aquel gusto breue, que le dexa puesto a puertas por muchos años. Este es el verdadero hypocryta, cuyo gozo duro vn pūto, y queda despues como el vil estiercol del muladar. Este es quien roba la virtud corporal, debilita las fuerças, disminuye los sentidos, amortigua la hermosura, quita la buena disposiciō, daña la salud, afea todo el cuerpo, pare enfermedades suzias, dessflora la frescura dela juuentud, llama tēprano la pesada vegez, haze a los hombres hediōdos: *Sepulcrū patēs est guttur eorū,* y andan como noto

Lyra ibidem.

Pieri. in Hieroglyph. lib. 26. c. de Ape.

S. Aug. li. 2. Confes.

Iob. c. 20.

Psal. 5. & 13.

Esaias

*Esai. cap. 1.* Esaias, vañando de pies a cabeça en podre abominable: *A planta pedis vsq; verticem non est in eo sanitas, vulnus, & liuor, & plaga tumens.* Demanera que el que cae en su trāpa, por bien que se le procure escapar, queda estropeado de pies y manos, como aquellos Reyes a quien mancaba de todos sus miēbros Adonibezec Principe delos Cananeos, *Iudic. c. 1.* para que despues por mas robustos y sanos que ayan sido, sean presa de çurujanos, poblacion de hospitales, y guardas desarmadas de ciminterios antes de tiempo: *Et si quidem longæ vitæ erūt* (dize el Espiritu santo de los mesmos) *Sapien. c. 3.* *in nihilum computabuntur, & sine honore erit nouissima senectus illorū.* De aqui vienen las canas mal maduras, las barbas desmētidas, las muletas dissimuladas, bonetillos para las calbas, pegotes para el rostro, adobos para el cabello, y el contino philosophar sobre qual es mejor la china o la çarça, el palo mezclado o puro, los sudores del otoño, o las vnciones del verano, el vizcocho de tablilla, o el esponjado, las passas de sol o las de lexia, con otras veneras que traen de tales ramerias, porque dixo muy bien vn sabio que nūca deprēdio en escuelas: *Eccl. c. 25.* *Quæ in iuuētute tua non congregasti quomodo in senectute tua inuenies ea?* De lo qual se sigue claramente tambien lo que pecaste en la mocedad, pagaras lo en la edad mayor. No se halla fruto en el arbol (dizé san Cypriano) sin que preceda la flor: *S. Cypr. lib. de 12. abusio.* y assi no veremos honrada fructuosa y vegez en quien no huuiere tenido templada la mocedad. Es otrosi, caso vengōçoso que el q̄ se correria de entrar en batalla con vna muger, pareciendole que se gana poca honra de vencerla en desafio, no tenga empacho de rendirsele por no pelear, y darle por despojos de la victoria, las mejores pieças y joyas de su natural, quales son la salud, el valor, la honra y vida, pues *Plerunque accepta salus carnis per vitia expenditur.* Noto el gran pastor y Papa san Gregorio, *S. Gregor. in pastoral. p. 3. admoni. 13.* lo qual declara mas en particular san Basilio, diziendo: *S. Basil. de vera virginit.* *Fit sæpè, vt qui mortalem ardet, & corruptibilem speciem, non modo pecunias, omnemque substantiam, amoris gratia largè profundat, sed cibum etiam & somnum, & vestem, & habitum, & omnem existimationem, corpus denique ipsum & corporis vitam contemnat.* Alla cuentan Eliano y otros historiadores *Ælian. lib. 2. de var. hist.* de aquel valiēte Milon Crotoniato, cuyas fuerças eran tales, que no bastauan las de ninguno otro para arrancarle vna mançana de la mano, que hazia mil prueuas de si en ostentacion de aquesto: pero tambien escriuen, que en llegando cierta mugercilla ante quien el era mas flaco que todos, se la quitaua con toda facilidad: *Ex quo perspicuum est* (dize el autor) *Milonem corpore plusquàm virum, animo plusquàm fœminam extitisse.* Quien emboto aquellos grandes azeros del Emperador Antonio (pregunta Eutropio) *Eutrop. li. 7. Rom. hist.* quiē quien rindio el animo y coraçon de de tan valeroso Principe? sino la flaqueza de Cleoplatra, que ni en mar ni en tierra, juzgando, o peleando le dexaua aprouechar de su industria y generosidad. Pues al fortissimo Sanson (de quien acabamos de hablar) quando en su mayor prosperidad *Iudic. ca. 16.* desquijaraua leones, arrancaua puertas, destroçaua coyundas, rompia nieruos, assolaua pueblos, atropellaua enemigos, y causaua con solo el nombre espantoso terror en Philistea, quiē le boluio flaco como vn niño, descaydo como vn enfermo, y medroso como vna mugercilla sino el negro amor que tuuo a otra semejante? cumpliendose enel lo que dixo

el

el otro Medico: *Quò maior delectatio in tangendo percipitur, atque gustando, eò vitæ grauius frequenter accidit detrimentum*: sino vease, que no ay peccado que se satisffaga con mayores alcaualas que el presente. No ay tablagero ni cambio que menos fie y mejor se pague que el vicio carnal: a penas dura su gusto vn momẽto breue, y haze llorar a muchos toda la vida. *Cor tabescens & dissolutio geniculorum, & defectio in cunctis renibus, & facies eorum omnium sicut nigredo ollæ.* Todo esto se haze con ellos muy justamente: porque assi como desordenadamente se buscan y siguen los deleytes (nota vn gran Maestro de espiritu) assi los cumplen con amarga confusiõ. La viuora cõcibe por la boca (dize S. Pedro Chrysologo) y entre esta dulçura mata al cõpañero: que se sigue despues? hijos que a ella royan las entrañas. Pues en nuestro caso, testigos son de aquesto las postemas, los cãceres, los botones de fuego, los miembros cortados, las vnciones, las dietas, los malos olores y peores sabores que dan en amargos breuajos a estos representãtes del infierno: por vn escaso tiempo que dura su comida. Estas son las medallas que se traen de tales estaciones, estas las insignias de su passiõ, estos los despojos de sus victorias, porque: *Qui adhæret meretrici vnum corpus efficitur, erunt enim duo in carne vna.* Y como el peguero saca de su horno pez, el texedor de su telar tamo, el molinero de su molino harina, y el que se rebuelca enel cieno lodo: assi el que se llega a la mala muger, que ha de sacar sino pelonias, bubas, podres y otras enfermedades indignas de nõbrarse. Con este castigo vense disformes, suzios y asquerosos: en vida deshechos, descoyũtados, amortajados, y antes de la sepultura comidos de gusanos. *Dabit enim Dominus omnipotens ignem & vermes in carnes eorum.* Concluyendo pues este punto de la salud, gran labor haura hecho el Ayo y Maestro, si tuuiere preuenido el coraçõ del Principe, para que la estime en mucho y no la malbarate vil y apocadamẽte: porq̃ no le suceda despues de perdida lo q̃ a estos, y lo que auisa el gran Pontifice Gregorio: *Salus corporis quando ad benè operandum accepta despicitur, quãti sit muneris amissa sentitur: & infructuosè ad vltimum quæritur, quæ congruo concessa tempore, vtiliter non habebatur.* Para esto le tenga muy exortado, que quando le vinieren tales pensamientos, hallen occupada la posada. Antes que guste dela fruta es menester ponerle azibar en ella: que si vna vez se desmanda y echa la mano al arbol vedado, primero se hallara desnudo y auergõçado como Adam, que buelua en si: y despues tiene peor y mas difficultoso remedio, dize el santo Doctor Español Isidoro, que si nunca le huuiera cõmençado. *Non ita suauis est amantium imò amentium incerta carnis libido sicut experta: nec ita delectat fornicatio, dum primùm committitur: nam repetita maiorem delectationem ingerit: iam verò si in vsum venerit, tanto perditis dulcior fit, vt separare difficilè sit.* En sintiẽdo las bestias el verde, no ay apartarlas del, y en gustandole aborrecen qualquier comida por sana y prouechosa que les sea. Lo mesmo acontece a los hombres, que viuen muchas vezes en sana paz, mientras no les toca el fuego dela concupiscencia: mas si vna vez al principio prende, en breues ratos se esfuerça y lo abrasa todo: este es el fuego de quien dixo Seneca.

*Quem si fouere aut alere desistas, cadit,*
*Breuiq; vires perdit extinctus suas.*

Pero si le dexã estar no mas tiempo de quan-

m

Marginal notes: Marsi. Ficin. lib. 2. de vita producẽ. c. 15 — Nahum. c. 2. — Thom. de Chẽpis. li. 3. c. 13. — S. Pet. Chry. serm. 137. — 1. Corinth. 6. — Iudith. c. 16. — S. Gregor. in Pasto. p. 3. admonit. 13. — Gene. c. 3. — S. Isido. lib. 2 de Sũmo bono cap. 39. — Sene. in Octauia. act. 2.

de quanto prenda su llama en vna liuianita causa y ocasion, el quemara vna montaña: *Ab scintilla enim vna augetur ignis*: descuydense vn poco, e ira como gotera destilando sin sentir, y en breues dias crecera qual vn arroyo, hasta dar con la casa y moradores enel suelo. Por esto dixo muy bien Tullio: *Omnium rerum principia parua sunt, sed suis progressibus vsa augentur.* Para que no comiēce pues tan mala labor, traygale a la memoria lo que despues della se sigue: ca vltra delos gastos eternos que al alma sobreuienen de condenacion y perpetuo destierro del cielo, el cuerpo incurre en vn cuēto de miserias y penalidades, indignas de hōbres de razon. Era tanto el hedor de Antiocho, que inficionaua el cāpo de los soldados: y ni ellos le podian suffrir, ni el mesmo se podia soportar. Asi son estos desdichados arenazados en vida, y recocidos en pestilenciales hedores: con los quales, dize san Iuan Climaco, que se huelgan mucho los demonios: porq̄ el olor dela luxuria: es para ellos perfume de caçueleta. A esto acudio el Satyrico Persio, haziendo burla del que oye deshazerse con el dolor de la gota, por hauerse dado demasiado al vicio de la carne: y comiença el arrepentimiento, quādo ya esta perdida la salud.

Eccli. c. 11. — Cic. lib. 5. de Finib. — 2. Mach. 9. — S. Climac. Escala espirit. Grado. 15. — Persi. Saty. 5.

*Ille*
*In venerem est putris, sed cum lapidosa chiragra*
*Fregerit articulos veteris ramalia fagi,*
*Tum crassos transisse dies, lucemque palustrem*
*Et sibi iam seri vitam ingemiscit.*

Mas porque esta materia es larga, y las colas de escorpion con que la destemplança muerde son muchas, sera necessario hablar de cada vna en particular, para que huyamos la confusion, de la qual este vicio es muy amigo. Entretanto suplico yo al Christiano Principe y a qualquier otro que por aqui passare, cōsidere atentamente lo que se le auisa, y vera la tercera parte de las estrellas caydas por su ocasion. Vera muchos, que por no reparar a los principios en lo que aqui dezimos, los que eran robustos como vnos robles, agraciados como vnos pimpollos, y criados en todo regalo por entrarse vn poco en la taberna deste vicio vinieron a vn muladar: *Qui nutriebantur in croceis, amplexati sunt stercora.* Por vn verano que passaron a estremo, se hallaron el inuierno flacos como vnas cañaexas. No hizieron caso de entrar en tal casa, vsar de tal conuersacion, comer, beuer y tratar libremente, fiados de su salud, pareciendoles todo poco, y despues se boluieron en poco: dando testimonio a gritos sacados de su dolor y enfermedad, delo que no quisieron creer quando se lo auisauan en secreto: por lo qual dixo muy biē el glorioso S. Ephrē: *Res nullius momenti sæpè magnorum malorum causa efficitur, & ex parua negligētia ingentia atq; incurabilia fiūt vulnera.* Esta es la primera lança que rompe la torpeza en nuestro cuerpo quebrandonos la salud, passemos adelāte, que mas le quedan en la mano a Ioab, y determinado esta no dexar a Absalon con vida: aunque el Rey Dauid le aya mandado lo contrario.

Apoca. 12. — Thren. Hier. cap. 4. — S. Ephr. Syr. tom. 2. lib. de perfect. monachi. — 2. Reg. 18.

## Fin del libro decimotercio.

LIBRO

# *LIBRO* DECIMOQVARTO.

## Enel qual ſe trata de otro daño que cauſa la torpeza: y es cegar el entendimiento.

### CAPITVLO I.

*Que el amor torpe es ciego: y aßi lo ſon quantos ſe van tras el.*

DE la luz, con que viue el malo, clara a ſu parecer, ſiendo en realidad de verdad tinieblas mas que de Egypto, dize el ſanto Iob: *Lux obtenebreſcet in tabernaculo illius, & lucerna quæ ſuper eum eſt, extinguetur: arctabuntur greſſus virtutis eius, & præcipitabit eum conſilium ſuum: immiſit enim in rete pedes ſuos, & in maculis eius ambulat.* Iob.c.18. Primero, dize el Propheta, que al peccador ſe le embouara el entendimiento, y luego ſe le acortaran los paſſos, porq̃ dio enla red dela qual no ſe puede librar. Es muy cierto, q̃ aunque el demonio echa muchas redes enel mar de aqueſte mundo, para peſcar los hombres, ninguna es tan grande y de mallas tan menudas como la deſte vicio. Red figurada por Ezechiel en el gran ſeñor de Babylonia, con la qual enlazo al Rey de Hieruſalem, ante quien primero, dize la diuina Eſcriptura que hizo muchas crueldades: y deſpues le lleuo captiuo a ſu tierra de confuſion jũto con otros muchos del pueblo. Ezech.c.12. & 17. 4.Reg.25. 2.Paral.36. Quiere dezir eſte myſterio, que la torpeza es vna naſſa, con que ſe toman peces de varias ſuertes: pues ella barre ingenios buenos y malos, coge hombres pobres y ricos: prende gente iluſtre y de menos valor: *Cadent in retiaculo eius peccatores*: Pſal.140. y aſe eſtos de tal manera, con todo lo que topa en las aguas deſta vida, q̃ por acabarlo de rayz, haſta la vaſſura y el cieno leuãta de ſu fondon. Hablando Dios del peſcador que echa eſta red, y declarando las condiciones que tienen, dixo a cierto amigo ſuyo: *Ecce Behemoth quem feci tecum, fœnum quaſi bos comedet, fortitudo eius in lumbis eius, & virtus illius in vmbilico ventris eius.* Iob.c.40. Que eneſto hable del vicio carnal, veſe claro, y es expoſicion de ſanto Thomas, S. Gregorio, ſant Ambroſio, ſan Hieronymo con otros muchos: lo qual viene muy al juſto con lo que ſe ſigue luego: *Ecce abſorbebit fluuium, & non mirabitur, & habebit fiduciam quod influat Iordanis in eos eius.* S.Tho. ibid. lect.2. S.Greg.hom. 13.in.cap 12. Lucæ. S Ambro.in Pſal.37. S.Hiero.epi. ad Demet. Tiene tal eſtomago eſta beſtia dela deshoneſtidad, que todo lo engulle, todo lo gaſta, todo lo aſſuela, todo lo peſca: ni ſe le van por pies los cieruos delas montañas, ni las aguilas delas nuues. Lo qual dio a entender el meſmo Señor al ſanto Iob eneſte capitulo, ſegun nota ſan Gregorio: S.Gre. Mor. lib.33.c.14. pues vnas vezes le llama Behemot, que es animal terreſtre, y le dize que comera pajas y heno, otras le nombra Leuiathan, que es peſcado: y aſsi le pregunto Dios ſi ſeria para cogerle con anzuelo: otras le compara al aue: *Nũquid illudes ei quaſi aui?* porque en todas partes y de todas ſuertes engaña las almas: de manera, que ni enla mar, ni enla tierra, ni enel ayre ay ſeguridad de ſus aſſechanzas. Si tiene al malo debaxo de ſu imperio, no pierde la eſperança

de traer a su mando al bueno: si tyrãniza al Gentil, que como bruto se va tras el gusto dela sensualidad, no pierde ocasion ni punto para engañar al Christiano, por mas contemplatiuo q̃ sea en las riberas del Iordan: por el qual el glorioso san Hieronymo, significa el Baptismo dela Yglesia, y los que con el se lauan, *Deuorabit abyssum multam* (dize el Propheta Amos) *& comedit simul partem.* Para conseguir el fin desta su peruersa intencion, no es menor golpe el que tira el demonio a la cabeça, procurando entõtecer a los que tiẽta, antes es de los primeros, y por donde comiença su batalla: *Ecce turbo dominicæ indignationis egredietur, & tempestas erumpens super caput impiorũ veniet.* Viose lo dicho en aquel mancebo hijo dela Sunamitis deuota de Eliseo: para quien fue el dolor de la cabeça principio de su enfermedad, y esta de su muerte tan acelerada: que començandole por la mañana le tenia acabado al medio dia. En lo qual se nos da a entender la breuedad con que encanta este vicio, y trastorna el juyzio del hombre, q̃ por horas le da los terminos, y a los primeros paroxismos parece que le roba el seso y entendimiento, para no percebir lo que le cũple. Por esto Apuleyo y los Poetas en la descripcion que hazen del dios Cupido, a quien la falsa antiguedad concedio la potencia deste vicio, todos le pintan niño y ciego, con los ojos vẽdados. Niño dize Phornuto, por que los que aman, como niños se dexan engañar: pues embelesados cõ la passion, no entienden ni discurren por los daños que padecen. Tiene tambien cubiertos los ojos con vn velo, significando no hauer cosa mas sin luz y buen termino, que vn hõbre picado deste alacran: el qual como no esta en su casa, carece de juyzio para ver lo que le cumple: tã poco admite seso de consejo ageno para librarse de su daño, sino que aculla piensa y viue, donde le lleua arrastrando la afficion. Esto mesmo significaron los antiguos escriue Pierio, en los amores que tuuo Glauco con la deshonesta Scylla. *Scylla enim lupis est canibusq; succincta, quod meretriciã proteruitatem & impudẽtiam ostendit. Glaucus vero idem quod cæcus Latinis sonat.* Porque los desuarios en q̃ pone a los hombres este vicio, no son de otros que de ciegos picados por el cueruo del infierno: de quien escriue Eliano, que se atreue contra los asnos y los saca muchas vezes los ojos: y assi se dize cõmunmente, que hauiendo andado de aca para aculla buscando donde se ceuar, quando al cabo topa cõ algun cuerpo muerto, el primer bocado es en el ojo. Esto parece darnos a entẽder el Espiritu santo, quãdo dixo: *Oculum qui subsannat patrem, & qui despicit partũ matris suæ, suffodiant eũ corui de torrentibus.* Assi lo hazia Naas Rey delos Ammonitas, q̃ tomando a partido los Hebreos, en el sitio q̃ tuuo sobre Iabes Galaad, les puso esta condicion, q̃ a todos hauia de sacar los ojos derechos. De la mesma suerte el demonio, no menos negro y carnicero que el cueruo, y tã cruel como Naas, la primera suerte haze en el ojo derecho, por el qual entiẽde S. Ambrosio la gracia: porque quitada esta de por medio, queda el hõbre torpe ciego: y el le sirue de Gomezillos para lleuarle por do quiere a su aluedrio y sin orden alguna. Dos braços y dos ojos tiene el alma para pelear, volũtad y entendimiẽto, obras y desseos: en el vn braço lleua el escudo con q̃ defiẽde el ojo yzquierdo de la voluntad: este no se le daua nada al Rey Naas, q̃ quedasse libre en sus captiuos,

S. Hier. to. 7. c. 40. in Iob.
Amos. c. 7.
Hier. cap. 23.
4. Reg. 4.
Apule. lib. de Asino aureo. Alcia. embl. 113.
Phornut. lib. de natu. deor.
Nata. Comes lib. 4. Mythol. c. 14.
Pier. in Hier. lib. 48. c. de laqueo.
Ælia. de hist. animal. li. 15. c. 40.
Prou. c. 30.
1. Reg. 11.
S. Ambr. ser. 16. in Psalm. 118.

nos, dize Beda, lo que pretendia es el derecho, para que no viessen con el, que es el conocimiento verdadero y practico de la virtud: porq̃ no haze caso el demonio aya en los hõbres muy buenos desseos, pues de tales mal obrados esta lleno el infierno: ca por esso nos auisa el Espiritu santo: *Quodcunq; facere potest manus tua, instanter operare, quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erit apud inferos.* Contando san Gregorio la mala casta que nace desta madre la luxuria, pone por hija mayorazga, la ceguera del entendimiento: y no es mucho, que como el cauallo engendra otro cauallo, el leõ otro leon, assi vn ciego engendre otro ciego: pues aun aca enlo natural, segun el Philosopho: *Gignuntur læsi quoque ex læsis, claudi ex claudis, & cæci ex cæcis*: dize pues el santo Doctor estas palabras. *De luxuria cæcitas mentis, inconsideratio, inconstantia, præcipitatio, amor sui, odium Dei, affectus præsentis sæculi, horror autem vel desperatio futuri generantur.* Por hija tambiẽ primogenita dela mesma, pone santo Thomas la ceguedad del coraçon, y es lo muy cierto: porq̃ sabe el demonio, que mientras no se le tomaren al alma las llaues de su castillo, que tiene el entendimiento, en vano se conquista la voluntad: para lo qual primero procura Satanas darle algun beuedizo, q̃ le adormezca y embobe, como Iael a Sisara: pues hauiendo luz en casa nunca se atreuen los ladrones entrar a robar: y mientras el seso tuuiere seso, descõfiado viue el demonio que consentira la entrada de sus enemigos. Por esta mesma causa aquel famoso Diogenes: *Formosa scorta lethale mulsum appellabat.* Porq̃ no ay vino tan fuerte, que assi priue del sentido al hombre flaco de cabeça, como las palabras dulces de vna mugerzilla mal enfrenada. Entorpecen el sentido de quien las escucha: *Irretiuit eum multis sermonibus* (dize el Espiritu santo) *& blanditiis labiorum protraxit illum.* Y para do encamina todos estos conjuros? o que es el fin destos ensalmos? el mesmo diuino Espiritu nos lo auisa en lo que se sigue: *Viæ inferi domus eius, penetrantes interiora mortis.* Quando vno da por las paredes, dezimos que, o esta ciego, o no escapa de loco: pues que menos concepto se puede tener de los torpes y deshonestos, sino q̃ de ciegos se quiebran las cabeças cada rato, perdiendo el seso: y como priuados de la razon, dan en disparates nunca pensados. Esto nos quiso significar la Magestad diuina, por aquella ceguera con que fuerõ castigados los Sodomitas, quando quisieron affrentar a los huespedes del santo Loth, de los quales dize la diuina Escriptura las palabras siguientes: *Ecce miserunt manũ viri, clauseruntque ostium, & eos qui foris erant percusserunt cæcitate à minimo vsque ad maximum, ita vt ostium inuenire non possent.* Muchas vezes por las enfermedades corporales (dize Origenes) se descubren las espirituales, q̃ el alma padece: pues que es este priuar de ojos a gente tan torpe como esta, sino darnos a entender el Espiritu santo, quan agenos de la vista andan los viciosos y carnales, y de quan poco fructo son, segun nota san Chrysostomo, los ojos del cuerpo, quando faltan los del seso y juyzio, que se escurece con los peccados: *Quoniam mentis eorum oculus excæcatus erat, propter hoc & visu priuati sunt: vt discant quòd nihil sibi prosint corporales oculi, si oculi mentis fuerint excæcati.* Deslumbrados desta manera, no hallauan la puerta de sus propias casas, q̃ esta buscauã y no la de Loth, segun dize el Espiritu santo enel libro

Beda to. 4. in Samue. lib. 2. cap. 4.
Ecclesi. c. 9.
Arist. de hist. ani. lib. 7. c. 6
S. Gregor. li. 31. Mor. c. 17
S. Tho. 2. 2. q. 153. ar. 5.
Iudic. c. 4.
Erasm. Chil. 1. Centa. 8. Adag. 58.
Prou. c. 7.
Gene. c. 19.
Orig. tom. 2. tracta. 4. in c. 17. Matth.
S. Chrys. to. 1. Hom. 43. in Genes.
Sapient. c. 19

bro dela Sabiduria. Porq̃ el torpe açotado por Dios y enfrascado cõ el regalo de su carne, no topa salida de su maldad: todo se le haze paredes de piedra dura, en todo halla difficultad: y como no se anima para cosa, todo se le buelue en noche qual su desseo. Cõ esto corre por el camino de perdicion sin entẽderse, el qual dezia Bion Philosopho ser tan facil y llano, que se va el hõbre por el al infierno a ojos cerrados: pero no se buelue de alla ni aun con abiertos. Lo mesmo entendio la otra Sybilla, quando auiso al Troyano Eneas:

Dioge. Laer. lib. 6. in vita Bionis.

*Facilis descensus auerni*
*Noctes atque dies patet atri ianua ditis,*
*Sed reuocare gradum, superasque euadere ad auras,*
*Hoc opus, hic labor est.*

Virgil. lib. 6 Æneid.

Este mesmo castigo dela ceguera tenia en su modo puesto por ley Zaleuco Rey delos Locrẽses, pueblos de Grecia: el qual mãdo, que si entre sus vassallos se hallasse algun adultero, le sacassen ambos ojos, assi al hombre q̃ lo cometia, como a la muger q̃ consentia enla trayciõ: para que pues se cegaron no temiẽdo el mal dela culpa, se quedassen mas ciegos cõ el daño dela pena. Executauase con tanto rigor esta pragmatica, q̃ ni admitia ruegos de parientes, ni valian cõ el fauores de priuados, ni le mouian intercessiones de amigos, ni le mellauan lagrymas de miserables, ni recabauan interesses delos caydos: porq̃ qualquier persona q̃ incurriesse enla ley, tenia el castigo irremissible. Bien se le podia huyr por pies, pero si a sus manos llegaua, no escapaua de la condenaciõ. Tomo esto el Rey tan a pechos, q̃ estando la dicha ley en su verdor, sin hauer bastado cosa alguna para romper con ella, como vn hijo del mesmo la quebrantasse, fiado por vẽtura enel amor paternal, aunque no le valio su cõfiança, quãdo lo supo el padre le mando prender: y no obstante q̃ para la execucion peleauan el cariño natural cõ la justicia dentro de su coraçon, pidiendo el vno perdõ para el hijo, y agrauiandose la otra, que no se castigaua el delinquente: al fin el justissimo Zaleuco, rompiendo con la sangre y carne q̃ repugnauan, mando se cumpliesse lo escripto: y que conforme al tenor dela ley fuesse su hijo castigado. Viendo el pueblo la bondad de tã buen Rey, acudio todo de tropel suplicandole, no passasse adelãte con la execucion dela sentẽcia: que pues aquel fuero se hauia puesto por lo que a ellos tocaua, todos por esta vez cedian a su derecho, y dauã por absuelto al hijo, por los meritos de tan justo padre. Mucho valia con Zaleuco la peticion importuna de los vassallos, y mucho el amor natural que abogaua por el hijo: pero mas fuerça le hazia el desseo de toda justicia, sin la qual no tenia su sceptro por seguro. Al fin, dando y tomando consigo mesmo para hallar algun buen corte en negocio tã difficultoso, como era varon justo, y en lo moral cupo enel, lo que dixo Dauid: *Os iusti meditabitur sapientiam, & lingua eius loquetur iudicium.* Hauiendolo pẽsado muy a la larga, escogio vn medio mas costoso para si, menos dañoso para el hijo: y para su pueblo mas prouechoso. Cũplio con todos de tal manera, que el padre quedo mas honrado, el hijo en parte castigado, y los vassallos no poco amedrentados para no se atreuer adelante a quebrantar sus pragmaticas con esperanças del perdon, viendo que no tenian remedio si cayan. Determino pues con vltima resolucion, que por quanto la condenacion era, se sacassen dos ojos

Alex. ab Alexan. li. 4. c. 1.

Carolus Stephan. verbo Zaleucus.

Rhodi. li. 21. cap. 45.

Valer. Max. lib. 6. c. 5.

Psal. 36.

Ælian. de varia hist. li. 13

Volater. lib. 20. Antr.

ojos

ojos en pena de tal delicto, el queria que a si mesmo quitassen el vno, y el hijo pagasse cõ otro. Desta manera la ley se quedo inuiolada, el hijo fue castigado, y los vassallos sacaron temor y escarmiento de la justicia. Porque quien se hauia de atreuer despues desto a semejante insulto, pues dexaua cerrada la puerta el Rey para perdonar, con el exemplo de su propio hijo. Bien pudieramos aqui philosophar vn poco, acordandonos de otro mejor padre: *Qui proprio filio suo non pepercit, sed pro nobis omnibus tradidit illum.* Pero siendo el fundamento tan baxo para leuãtar sobre el tan alto edificio, por mejor tengo callar, qne hablar indignamente delo que tanto merece. Y boluiendo a nuestra historia, no puedo dexar de alabar tan justo Rey, pero mucho mas tan justa pena como daua a los delinquentes: porque pues dan garrote a los amodorrados, aplicandoles medicinas compungiuas para que bueluan en si, es bien les den tal tormento a los tocados desta passiõ, que no les dexe hazerse insensibles como piedras: y mas abestializados que los brutos del campo. Todos los demonios (dize san Iuan Climaco) trabajan primeramente por escurecer y cegar nuestro entendimiẽto, y esto hecho, incitanos a quanto quierẽ: porque sabẽ ellos, que si no estuuieren cerrados los ojos de nuestra anima, no podran robar nuestro thesoro: mas el espiritu de la fornicacion es poderosissimo entre todos los otros vicios, para causar esta ceguedad. Assi lo hizo Nabuchodonosor con Sedechias Rey de Hierusalem, en cuya presencia robo el templo santo, saqueo la ciudad, mato los hijos, y luego sacandole los ojos, lo lleuo captiuo a Babylonia: de cuya red hablamos en el principio deste capitulo. Esto se hizo de aquesta suerte, dize san Gregorio, porque enlos q̃ se apartan de Dios: *Prius oculus intellectus obtunditur, & postmodum captus animus per exteriora desideria vagatur: vt cæca mens quò ducitur nesciat, & carnis suæ illecebris sese libenter subdat.* Que ciego ay mas tiẽta paredes que vn luxurioso? Que noche mas escura que la que estos traen en su coraçon: pues siendo deuotos della, salen amparados con sus tinieblas como lechuzas y murciegalos a caça de sus deleytes: y despues de hauer rondado largas horas, se bueluen a su casa tã muertos de hambre como salieron. Y lo que es peor, que repitiendo los mesmos passos cada dia, ninguno les amanece claro, para ver su perdicion: con ningun desastre escarmiẽtan ni saben dezir: *Sufficit præteritum tempus ad voluntatem gentium consumãdam, iis qui ambulauerunt in luxuriis, desideriis, vinolentiis, comessationibus, potationibus, ebrietatibus, & illicitis idolorum cultibus.* No saben dezir: Basta ya anima mia la vida de Gentil que has viuido, basta las torpezas que has prouado, bastan los regalos que has tenido, los banquetes en que te has hallado: y las idolatrias que has descubierto con las criaturas deste mundo. *Abiiciamus ergo opera tenebrarum, & induamur arma lucis, sicut in die honestè ambulemus.* Sacamos pues en conclusion, que el vicio carnal como es ciego, bueluе a los suyos de su condicion, priualos de seso: para que andando a escuras, cayan mas amenudo en sus enlazos.

Ad Rom. c. 8

S. Climac. c. 15. §. 2.

4. Reg. 25.

S. Gre. Mor. lib. 7. c. 13.

1. Pet. 4.

Ad Rom. c. 13

## CAPITVLO II.

*De las locuras en que dan los hombres torpes, quando esta passion los señorea.*

HAVIENDO hecho matar el Rey Acab al justo Naboth, por industria dela peruersa Iezabel, yendo a tomar possessiõ de cierta viña que le hauia cõfiscado para si, la qual fue causa d' su muerte inocente, le salio al camino el Propheta Elias, y despues de vna braua reprehension, que le dio de parte de Dios, le notifico el grande castigo cõ que el Señor hauia determinado priuarle dela vida y Reyno. Sintiendose dela cura el frenetico Achab, pareciendole q̃ era mucho atreuimiẽto aquel cõtra vn Rey (como si no fuesse licito reprehẽder a los personages publicamente, dize S. Ambrosio, quando los peccados son publicos y de mayor quantia) enojose con el Propheta, y dixole: que porq̃ le trataua como a enemigo: al qual respondio el santo varon: *Quia venũdatus es vt faceres malũ in conspectu Dñi.* Que locura, dize S. Basilio: si que la sentencia no era de Elias, para q̃ se quexe el Rey, sino de Dios, en cuyo nombre se le intimaua: mas hauiase buelto esclauo, y assi le faltaua el entendimiento Real. Hauiase casado, nota san Hieronymo, con Iezabel idolatra, q̃ adoraua a Beelphegor: y por no salir de su mãdado tãbien le tenia por su dios. Iezabel es figura dela sensualidad: cõforme a lo que hallamos en el Apocalypsi, dõde el Angel reprehende al Obispo de Tyatira. *Quia permittis mulierẽ Iezabel, quæ se dicit prophetam, docere, & seducere seruos meos fornicari & manducare de idolotitis.* Compara, dize Arethas, la heregia delos Nicolaytas a Iezabel, por su grã luxuria y crueldad, enlo qual tãbien ellos se señalauan. Es pues significada la torpeza por Iezabel, cõ la qual se casa el peccador, y las arras q̃ le da de tan desconcertado matrimonio, es seruirla en todo lo que le manda. Porque quiẽ mas sieruo que el que se rinde a esta passion? Los tocados desta perlesia, dize Philon Iudio, baptizan cõ nombre de amor las torpezas que hazen, y los desuanecimientos en q̃ andan: porque tienen verguença de confessar lo que es: pero en realidad de verdad, aunque la llaman entretenimiẽto, no es sino tormento: y por mas capa que le echen de libertad y vida holgada, ella es cierta y dura seruidũbre: *A quo quis superatus est, huius seruus est.* Quiẽ se pone en manos de Iezabel, rindiendola las llaues de su alma, en que puede parar sino enlo q̃ este Rey Acab: en indignacion diuina, en muerte rigurosa y penas perpetuas. Por otra parte, quien anda mas fuera de si, q̃ el que trae aquestos passos? Si esta en casa, piensa aculla do tiene su afficiõ: si va por la calle, imagina que todos hablan de su negocio, y ninguno se acuerda del: si come, no lo gusta: si duerme, en aquello sueña: si anda no mira do va: y a vezes yendo por la calle se queda pensatiuo hecho vn candelero de Flandes. Vio vna vez Demetrio Philosopho a cierto moçuelo algo perdido desta modorra, y boluiẽdose a los suyos les dixo: Catad alli vna figura quadrada cõ solo el parecer de hõbre. Quiso dezir (segun yo colijo) q̃ era qual vna medalla de marmol, cõ rostro y semejança humana, como las estatuas de los antiguos. Biẽ le apodo este sabio, pero mejor lo encarecio y aun declaro el diuino Platon: pues en topando con alguno destos monstros, dezia: Veys alli vn cuerpo sin alma: *Proprio enim corpore mortuus*

3.Reg.21.
S Ambro.in Psal.37.
S.Basi. homi. 29.de Pœnitentia.
S.Hieron. to. 6.in cap. 10. Oseæ.
Apoc.c.2.
Aretha Cæsar en. Apocalip.c.2.
Philõ Iud. li. de special.legib.
2.Pet.2.
Dioge.Laert. lib.5. in vita Demetrij.
Marsil.Ficin in vita Platonis.

S. Matt. c. 6 *tuus est, viuit in alieno.* La razon es patente: pues donde tiene alguno su thesoro, alli hemos de hallar su coraçon. De aqui nace, que cõ vn apassionado destos, no valen lastimas de pariẽtes, lagrimas de padres, consejos de amigos, auisos de Maestros, ni vozes de Predicadores. No cura mas de su hõra que si fuesse agena: haze tan poco caso dela autoridad, como si tocara a otro: la hazienda va por vn cabo, el respecto por otro, la casa se pierde, la muger llora, los hijos se lastimã, y a cada qual le sigue su fortuna. Declaro todo esto el sabio Zorobabel, segun affirma Iosepho: el qual hablando de la tyrannia con que vna muger suele traer al retortero sus negros amantes, dize assi: Vi yo a la manceba del gran Cyro llamada Apama, hija de Rebazaco, assentada cabe el, la qual quitandole la corona Real dela cabeça, se la ponia en la propia con vna mano, y con la otra le daua de bofetones: quedandose el necio tan abobado, y mirandose en ella como en vn espejo: esto era de tal suerte, que tanto estaua el Rey alegre, quanto ella le mostraua sereno el rostro: y tanto estaua triste, quãto la fiera enemiga parecia estarlo. Pues si la via enojada, o cabizcayda, no sabia Cyro caricias que la hazer por acallarla. Desta manera trataua aquella mugerzilla, la potencia de vn Principe qual aqueste: porque veamos como saben mandar y hazer delas señoras, con quiẽ las reconoce vassallage: porque veamos quanta razon tuuo el q̃ dixo:

Iosep. de Antiq. li. 11. c. 3

Tibullius. li. 3. Elegia. 4.

*Ha crudele genus, nec fidum fœmina nomen,*
*Ha pereat, didicit fallere si qua virum.*

Porq̃ veamos do llega el rendimiento del alma mas generosa, que huuiere enel mundo, si pica eneste anzuelo: y porq̃ veamos quanto mas estaua el potẽtissimo Monarcha en el coraçõ ageno que enel suyo propio, pues le suffria tales cosas. Del gran Alexandro se lee, q̃ saliendose a holgar por el rio Euphrates en vna barca, se le cayo la corona dela cabeça, tras la qual se echo al agua vn marinero, y nadando debaxo de ella, la recobro, pero como para salir a nado se la pusiesse enla cabeça, porq̃ de otra manera no podia bracear, quãdo llego le mando Alexandro dar vn talento por el trabajo, mas tãbien le mando ahorcar porq̃ se hauia puesto su corona enla cabeça: no obstãte la necessidad q̃ a ello le obligaua. No hazia esto Gyro, aunq̃ Apama se la quitaua y ponia sobre su cabeça, porq̃ el amor desordenado no tiene ojos, y assi no mira lo q̃ conuiene. Si miramos la causa destos entremeses y desconciertos, no es otra sino la q̃ nos enseña el Espiritu santo, descubriendo las mañas con q̃ estas mugerzillas engañan los simples coraçones delos mãcebos, diziendo: q̃ hauiẽdo enlazado y engañado la muger al pobre moço con vna labia melosa, y con palabras regaladas: *Statim eam sequitur, quasi bos ductus ad victimam, & quasi agnus lasciuiens & ignorans, & nescit quod ad vincula stultus trahatur.* De aquestas tinieblas mas espessas q̃ las de Egypto, les nace lo que nota Origenes, y vemos cada dia, y es: que por el amor muchos hombres pierden el seso, tras lo qual vienen a dar en mayores disparates que los passados, y a dezir blasphemias cõtra el cielo, llamandolas su bien, su alegria, su vida, su alma y aun su dios: adorandolas no solo con palabras de blasphemos, sino con obras de Gẽtiles. Esto quisierõ significar los antiguos, en muchas fabulas que contarõ de dioses y diosas, cuyos estupros y abominaciones,

Nizeph. Gregoras. li. 10. hist. Roman.

Prou. c. 7.

Orig. to. 1. li. 3. Periarchõ. c. 2.

aunq̃ deuian ser castigadas en otros
hõbres, fuerõ alabadas y reuerẽcia-
das enellos, cõ tanta deydad, q̃ teniẽ
do a la tierra por indigna de su pre-
sencia, los colocaron enlo mas alto
del cielo: y pareciendoles q̃ se seruiã
dello, las fiestas q̃ les celebrauan, di
*S. Ignat. epi. 8. ad Philip.*
ze S. Ignacio, erã llenas de toda tor
peza y abominacion. Sino diganlo
los enormes desafueros del suzio
*Homerus. li. 4. Illiad. Cic. lib. 2. & 3. de nat. deo.*
Iupiter, y rapto de Ganimedes, las
desembolturas de Venus, las luxu-
rias de Apollo, y las deshonestida-
des de Diana, con otros semejãtes
*S. Aug. li. 4. de Ciui. Dei. c. 27. & lib. 6 c. 10. Ouid. lib. 1. 2. & 3. Meta.*
q̃ refiere S. Augustin, cõforme a lo
q̃ Ouidio y otros Chronistas suyos
lo dexarõ escripto para nuestro des
engaño. Y si tales enormidades no
merecen credito, q̃ por ser tan gran
des, ni los Romanos quisierõ se cre
yessen de sus dioses tan fieros estu-
*Dionys. Halicarnas. lib. 2. veter. rerum.*
pros y adulterios, segũ nota Diony
sio Halicarnaseo, baste para confir
macion de mi principal intẽto, lo q̃
se refiere de Adriano Cesar: el qual
cõ toda su Magestad estãdo en Egy
pto, mãdo por publico pregõ tener
por dios a vn muchacho llamado
Antinoo reciẽ difuncto, q̃ seruia al
deshonesto Emperador de vn mal
officio. Edifico tãbien vna ciudad
sumptuosissima llamãdola de su nõ
bre: y para mayor celebraciõ de sus
nefandos amores, le hizo vn tẽplo,
*S. Athana. in orat. contra idolat. S. Clemẽs Alexan. orati. contra Gent. S. Chryso. to. 4. Hom. 26. 2. Cor. 12. S. Hierony. in Esai. c. 2.*
poniẽdo enel sacerdotes q̃ le offre-
ciessen sacrificio. No miro el suzio
Adriano, q̃ ningun perfume de sus
idolatrias podria encubrir el he-
dor q̃ se publicaua con tan fea oca-
siõ: pero esto haze la furia rabiosa
desta passion, q̃ en ninguna cosa re-
para sino enlo q̃ le da cõtento. Auto
res son desta bestialidad S. Athana-
sio, S. Clemẽte Alexãdrino, S. Chri
*Tertul. lib. 1. contra Marcionem.*
sostomo, S. Hierony. Tocalo Ter-
tulliano cõ otros muchos, que por
ser cosa tã espantosa, todos la cuen-
tan como admirable. Vno delos fa-
mosos tẽplos q̃ tuuo Venus maestra
(porq̃ no digamos diosa desta escue
la) fue en la via Salaria fuera dela
puerta Collina, el qual se le dedico
cõ este titulo: *Veneri verticordiæ.* Tem
*Ioann. Rosin. de Antiq. Roma. li. 2. c. 10 Ouid. 4. Fastor.*
plo de Venus q̃ trastorna los cora-
çones. Bien se lo que nota Ouidio a
cerca desto, q̃ fue mandado hazer
por la Sybilla Cumea, para reme-
dio delas muchas mugeres Roma-
nas q̃ se perdian con este vicio: *Quò*
*Ludoui. de Ciuit. Dei. li. 4. cap. 10.*
*facilius virginum mulierumq; corda à libi
dine ad pudicitiã verterentur.* Pero parce
ceme q̃ esto era encomẽdar la carne
al lobo, y a la zorra los pollos: porq̃
mal daria seso quiẽ no le tiene para
si: antes ha por officio quitar el d̃las
casas agenas: y assi Euripides cita-
do por el grã Philosopho, la llama
*Arist. Rhet. 2. c. 23.*
diosa dela locura. La verdad es, q̃ se
llama trastornadora de coraçones,
hechizera prouada, y alcahueta vie
ja de pechos castos. De dõde viene,
q̃ como no se auerigua esto, y todo
lo borra la passion, no mirã los des
honestos en lo q̃ se meten, ni discur
ren si lo q̃ les mãda su torpe espiri-
tu, es possible, o impossible, si les
esta bien, o mal, si corren peligro, o
estan en saluo, solamente cerrados
los ojos se arrojan alla do los lleua
la affícion. Prueuan venturas sin vẽ
tura, acometen trances mal mira-
dos, ponense a riesgos euidentes,
emprenden temeridades, que tienẽ
malas entradas y peores salidas.

*Claudia. li. 1.*

*Sed quia cæcus inest vitiis amor, omne futurum*
*Despicitur, suadẽtq; breuẽ præsẽtia fructũ,*
*Et ruit in vetitum damnũ secura libido.*

Si esto se mira con ojos de razon y
juyzio llano, ninguno se dexara de
marauillar: si se quiere dar la causa
de tan dissoluto desconcierto, cõsi-
go la trae, y es: que entonces mãda
otro mas en casa, q̃ el que solia, por
dõde no tienen los miserables otro
remedio, sino es apelar dela sala de

la cor-

la cordura, diziendo, paſſar ſu negocio enla dela ignorancia. Yo no hallo otra capa para cubrir ſu deſnudez, ſaluo la pobreza de ſeſo, y la ceguedad de entendimiento: por lo qual no ſaben ni atienden a lo q̃ hazen. *Quis hoſtis* (dize el buen Seneca) *tam contumelioſus in quenquã fuit, quàm in quoſdam voluptates ſuæ ſunt? quorum impotẽtiæ atq; inſanæ libidini ob hoc vnũ poßit ignoſci, quòd quæ fecere, patiuntur.* No es poca miſeria, que hauiendo hecho Dios al hombre tan hidalgo de ſu libertad, y hauiẽdole dado vn ingenio y juyzio angelico, le aya el baratado tan mal, q̃ por vna paſsiõcilla pierda el nõbre, y con eſta injuria mendigue el perdõ de ſus necedades, diziẽdo, que no ſe entiende.

Senec. lib. 5. epiſt. 39.

## CAPITVLO III.

### *De vn mancebo Athenienſe que ſe enamoro de vna eſtatua: con otros exemplos ſemejantes.*

ENTRE las coſas marauilloſas que ſe hallã acerca delos antiguos, confieſſo ſer muy eſtraña y digna de particular admiracion, la que refieren algunos autores, de cierto mancebo Athenienſe: cuya hiſtoria es la que ſe ſigue. Hauia (dize Rhodigino) en la ciudad de Athenas, vn moço de honeſto linage, muy conocido, y de hazienda mas que mediana: el qual viẽdo muchas vezes enel Prytaneo (que era el lugar publico delos Magiſtrados, donde ſe jũtauan a ſus cõſiſtorios) vna eſtatua dela buena vẽtura (q̃ para el fue harto mala) labrada curioſamẽte: contemplando demaſiado en la perfecciõ de la obra, y admirãdoſe dela mano ingenioſa que la hauia fabricado, vino poco a poco a ceuar tãto los ojos en mirarla, mirãdola a afficionarſe, y afficionado a captiuarſe della, q̃ no ſe podia apartar del lugar a dõde eſtaua: como ſi fuera perſona viua razonaua cõ ella, abraçaua la piedra fria con tan tierno amor, como ſi fuera cuerpo real: en ſu auſencia viuia triſte qual la noche, en boluiendola a ver ſe alegraua, como el campo con la luz del Sol. Cũplioſe en eſte mancebo infame lo q̃ ſan Pablo eſcriue a los Romanos: *Tradidit illos Deus in deſideria cordis eorũ, vt contumeliis afficiãt corpora ſua in ſemetipſis.* Hauiales dado en roſtro con la idolatria, dize el glorioſo Anſelmo, por hauer vſado della muy ignorantemẽte, ſiẽdo mas ſabios y entendidos q̃ las demas naciones: en caſtigo de lo qual les dexo Dios enla ceguera de ſu coraçon, para q̃ fornicaſſen cõ mayor torpeza, que el reſto de las otras gẽtes: pues ſegun el diuino texto: *Initiũ fornicationis & inquiſitio idolorum, & adinuentio illorum corruptio vitæ eſt.* Tal fue aqueſte deſdichado mancebo, q̃ començo a idolatrar cõ amor inſano en aquella eſtatua: y luego para que le cayeſſe la meſma maldicion, dio en vſar della abominablemente. Declarando cierto Doctor aquellas palabras del Geneſis: *Corrupta eſt autẽ terra coram Deo, & repleta iniquitate,* dize: que enel Hebreo, en lugar de *Corrupta eſt,* eſta vna palabra q̃ es, *Vatiſahheth, quod ſignificat corrũpi nõ ſolùm libidine, ſed etiam idolatria.* Lo qual parece puſo el Eſpiritu ſanto depropoſito, para ſignificarnos, ſer tan vnos la fornicacion e idolatria, como es el verbo q̃ los declara. *Duo enim hæc peccata ſunt maximè inter ſe cognata, nã & libidinẽ ſequitur idolatria & idolatriam libido.* Bien ſe cõfirma con lo q̃ vamos cõtando: pues ſegun parece llego a tãto la locura de aquel mãcebo, que entrando cierto dia en el Senado, prometiendo gran ſuma đ dinero, ſuplico a todos los Gouernadores, le hizieſsẽ merced đ aquella imagen para lleuarla a ſu caſa.

Rhodi. li. 13. cap. 12.

Pero Mexi. Sylua de varia leccion. lib. 3. c. 14.

Ad Rom. c. 1.

S. Anſelmus ibidem.

Sapien. c. 14.

Geneſ. c. 6.

Honcala in Geneſ. c. 6.

No parecio esto a aquellos sabios varones, cosa digna de su grauedad y reputacion, vender la estatua publica, ni condescender en ruegos tã liuianos como aquellos, y asi le negaron su peticion. Visto esto por el apasionado moço, dio en otro desatino mayor que el passado, y fue: que con gran costa la vistio de ricas ropas, atauiola con joyas de mucho precio: y poniendola vna corona de oro enla cabeça la adoraua como a Dios. Veys aqui cumplido en este miserable amante lo que dixo el viejo Plauto del amor: que en entrãdosele enel pecho le acatarro lo bueno que tenia: *Simul res, fides, fama, decusq; & virtus deseruerunt*: con lo qual se hizo peor que de primero. De la mesma suerte por passos contados, se fue perdiendo aqueste loco, dando de vna en otra peor, acrecentandosele por sus terminos la calentura y frenesi, sin remedio de la vida. Que hazia despues de ciego Sanson? molia en vna tahona como bestia, andaua al rededor, sin topar con el fin de su trabajo: asi fue este moço desuanecido, a quiẽ saco los ojos de la consideracion la locura del amor, con lo qual andana moliendo y molido tras el pesso de la passion, y ningun fin le daua. *In circuitu impij ambulabant*. Pareciendo pues a los padres del consistorio Atheniense, que aquel negocio yua muy a la larga, y mirãdo ya este caso como digno de mayor aduertencia y remedio, mandaron por acto judicial al dicho moço se estuiesse en su casa, y no hiziesse publicamente aquellos disparates: esto lleuo el tan pesadamente, que viendose priuado de su regalo, y desconfiado de viuir contento sin el vso de sus necios amores, con rabiosa tristeza, o (por mejor dezir) locura desesperada, se mato. Si este no es ciego quien lo sera? si este no se llama falto de seso quien se llamara? si este no se dize hombre sin razon, quien se dira? si este no es tonto quien lo sera? era lo y mucho, que por esso no via su perdicion: *Quemadmodum oculis turbidis* (nota san Basilio) *visibilia exactè deprehendere non valemus, sic corde turbato nemini conceditur incumbere veritatis cognitioni*. Suele buscar el amor, dize Platon, lo que es su semejante, cuya Philosophia hallamos cõfirmada por el Espiritu santo enestas palabras. *Omne animal diligit sibi simile, sic & omnis homo proximum sibi*. Cada animal gusta con el que es de su especie y naturaleza, pero amar vna piedra y trãsformarse todo en ella, no hallo Ouidio en sus transfiguraciones igual a esta. Vn loco, dizẽ que haze ciento, y el amor haze cien mil: pues son tan innumerables, los que se andan tras el, adorando piedras como este moçuelo, sin echar de ver sus desuarios. Y cierto es cosa marauillosa, que en medio de vna ciudad tan noble, tan politica y tan sabia como Athenas, se criasse tal monstro, no menos admirable que qualquiera de los que se hallan en los desiertos de Arabia, o en las vertientes del monte Caucaso. Considerando tan grandes desatinos el Sabio, daua infinitas gracias al Señor, en nombre de todos los justos, diziendo: *Non in errorem induxit nos hominum malæ artis excogitatio, nec vmbra picturæ, labor sine fructu, nec effigies sculpta per varios colores, cuius aspectus dat insensato concupiscentiam, & diligit mortuæ imaginis effigiẽ sine anima*. Si damos lugar a la admiracion merecela muy grãde el caso presente, pero estos son entremeses de orates que enseña la passion: y son tantos, que su numero pudiera quitar parte del espanto, si la natural razon y generosidad del

Plaut. in Mostella. act. 1. scen. 2.

Iudic. c. 16.

Psal. 11.

S. Bas. in Psal. 33.

Plato lib. 12. de amicitia.

Eccli. c. 13.

Sapien. c. 15.

del hombre desapassionado no lo contradixera. De Passieno Crispo dos vezes Consul, escriue Plinio, q̃ se enamoro de vn Moral, y trataua con el, como si fuera la muger mas hermosa y discreta de la tierra. Si lo hiziera este miserable amãte por la prudencia, cuyo symbolo fue entre los Egypcios el dicho arbol, tuuiera alguna sombra de escusa, pero no lo hazia, sino por vna ternura de amor ciego, que le amarro a vn tronco: no le dexando ojos para ver, ni entendimiento para juzgar, que abraçaua sombras, quando cõ el se juntaua: y que quando platicaua con el echaua palabras al viẽto. *Moros*, en Griego, significa el necio: tal me parece se boluio Passieno, segun la ceguera que traya: *Stultus in tenebris ambulat*: pues ni la autoridad del Consulado, ni la grauedad de la persona, ni la experiencia y vso de las cosas fuerõ parte para quitar tã grande engaño y fantasia, como tuuo enlas tinieblas de sus amores. Pero no es marauilla, pues era de aquellos, por los quales dixo el santo Papa Gregorio: *In cæcitate quam tolerãt, quasi in claritate luminis exultant*. Todas las mõstrusidades sobredichas no llegan a lo que se refiere del Rey Xerxes, de cuya historia no dudo por ser grauissimo el autor della: ni dela vanidad humana se puede esperar menos, quando la diuina mano la dexa en los estriuos solos de su naturaleza deprauada. Dize pues Eliano, y tocalo el grande Nazianzeno, que viendo el potentissimo Xerxes enla prouincia de Lydia vn Platano, se quedo tã hechizado de su amor, sin otro mas fundamento, que le dio aquella modorra en los cascos, que como si fuera la Reyna y compañera de su Imperio assi la trataua: visitauala, vestiala ricamẽte: adornauala con joyas tan precio sas, que ningunas hauia mejores en su recamara. Mirad agora el Rey, que con su potencia assombraua el mundo: mirad el gran Monarcha cercado de illustres Capitanes y sabios cõsegeros, cuya gente era tanta por tierra que cubria los cãpos, y agotaua los rios: cuya armada era tan grande, que ocupaua el Arcipielago, de tal manera, que se hazia vna puente con sus naues cuyos estremos el vno tocaua en Asia, y el otro enlos fines de Europa: y hauiendole visto en esta potencia, consideradle luego muerto por vn arbol, con tan amorosa passiõ, que es verguença referirlo. Pero no es marauilla diesse tãta rienda a su torpeza, pues se dexaua enborrachar della con tal excesso, que tenia por ostentacion de su grandeza dar en estos disparates y dissoluciones: en las quales se preciaua no menos mostrar su potencia, que en vencer batallas: *Erat* (dize Valerio Maximo) *opum Regiarum ostentatione eximia, eo vsque luxuriæ gaudens, vt edicto præmium proponeret ei qui nouum voluptatis genus reperisset.* Como si las nueuas inuenciones delos Maestros que enseñauan a Xerxes, le pudieran quitar la dentera de sus deleytes, antes deuiera creer, que la hydropesia desta beuida enciende mas el apetito de beuer (como nota Tullio) hablando del mesmo Rey: *Præmiũ proposuit Xerxes ei, qui nouam inuenisset voluptatem, qua ipse inuenta non fuit contentus, neq; enim vnquam finem inuenit libido.* Menos la hallo aquel Rey mas sabio y mas poderoso que el, con los quales instrumentos busco y hallo las mayores inuenciones de deleytes q̃ se pueden imaginar: despues de lo qual dixo: que se hauia cansado sin fructo, por lo qual se llamaua a engaño: pues en todos sus regalos no hallo sino mucho dolor d̃l coraçõ.

Cùmque

Plin. n. t. hist. lib. 16. c. 44.
Pier. in Hier. li. 52. cap. de moro.
Ecclef. c. 2.
S. Grego. lib. 1. Mor. c. 26. in c. 1. Iob.
Ælia. de var. histo. lib. 2.
S. Greg. Nazianz. epi. 9 ad Basil.
Alex. ab Alexã. li. 6. c. 25.
Plin. nat. hist. lib. 4. cap. 22.
Valer. Max. lib. 9. c. 1.
Cice. Tuscul. lib. 5.
Ecclef. c. 2.

*Cùmque me conuertissem ad vniuersa opera quæ fecerant manus meæ, & ad labores in quibus frustra sudaueram, vidi in omnibus vanitatem & afflictionem animi.* Porque pensays que es esto, dize san Gregorio? yo os lo dire: *quia bona mundi non habita in amore sunt, &* S.Gre. Mor. lib.14.c.6. *plerunque habita vilescunt, percipiendo discit, quam sit vile quod expetiit.* Que de malos passos costaron a Iudas aque S.Matt.c.27 llos tristes dineros en que vendio a su Maestro, y en alcançando lo q̃ desseaua se canso de tenerlos, y los 2.Reg.13. boluio a los Phariseos. Lo mesmo fue de Amnon con su hermana Thamar: a quien aborrecio despues q̃ la hauia deshonrado, mucho mas q̃ la amo y desseo antes que la alcan- Prou.c.11. çasse. *In insidiis suis capientur iniqui.* Sacamos delos exẽplos sobredichos, q̃ vno amaua vna piedra y boluiose en canto: los otros se enamoraron de sendos troncos y quedaronse tales: para que se cumpliesse en ellos lo que dixo el Propheta Oseas: *In-* Oseas.c.9. *trauerũt ad Beelphegor, & abalienati sunt in confusionem, & facti sunt abominabiles sicut ea quæ dilexerunt.* Marauillauase mucho el buẽ Socrates, de ver Dioge. Laer. lib.2. in vita Socratis. los escultores, o entalladores con quanta industria y cuydado tratan de hazer vna figura, que siendo piedra parezca vn hombre viuo: no procurando en si, siendo hombres, no se parecer a las piedras insensibles, pues en tales conuierte el deleyte a los que se le sugetan. Mas yo no me admiro, pues les cayo la maldicion del Propheta Dauid, y comprehendioles de pies a cabeça: el qual pintando los dioses de los Gentiles y diziendo dellos, que como eran vnas estatuas de metal teniã ojos y no viã, orejas y no oyan, pies y manos sin aprouecharse de Psal.113. ellos, añade luego: *Similes illis fiãt qui faciunt ea, & omnes qui confidũt in eis.* El parecerse a Dios, dize el glorioso san Basilio, es virtud heroyca, S.Basi.in Psal. 113. quando se imitan sus obras en la manera que puede la criatura hazerse semejante a su criador: pero aqui el santo Propheta habla maldiziẽdo a los malos: que por no mirar con atentos ojos lo que hazen, merecen conuertirse en piedras y materias insensibles, quales son los dioses a quien adoran.

## CAPITVLO IIII.

*Que como las personas torpes estan ciegas con la furia dela passion, ninguna cosa temen: no reuerencian tiempos, personas, ni lugares.*

TIENE mas otro daño la passion deste frenesi, y es: que echados los antojos al desseo, ni respecta personas, ni reuerencia lugares, ni se auerguença de gentes, ni tiene horror al mas estrecho parentesco dela sangre. Como si le fal 2.Reg.16. taran mugeres al peruerso Absalon, ya que queria ser malo, se desmando contra las de su padre: no solo vsando mal dellas, sino cometiẽdo la maldad a vista de todo el pueblo, sin temer la infamia que incurria, el mal exemplo que daua, y el escandalo que se seguia de caso tan enorme. Este es de aquellos por quien dixo el Propheta Esayas: *Pec* Esai.c.3. *catum suum quasi Sodoma prædicauerunt, nec absconderunt.* Encubrieran los Sodomitas (dize el glorioso S. Gre S.Greg. in Pastora. p.3. admonit.31. gorio) el peccado, si cometieran sus torpes desafueros con algun empacho y temor: pero como perdieron la verguença al mundo, aun no esperauan las tinieblas de la noche para que no fuessen vistos de las gentes: lo mesmo hizo Absa- 2.Reg.16. lon, hallamos en la diuina historia, que no solo de dia, sino a vista de todo

de todo el pueblo trato deshonestamente cō las mugeres de su padre: *Ingressusq; est ad concubinas patris sui coram vniuerso Israel.* Propias mugeres eran, y tal significa muchas vezes el nōbre de *Concubina*, enla sagrada Escriptura, segun nota el grā Doctor de la Yglesia S. Augustin. Si tomo Absalon tan mal exemplo de lo que Ruben hijo de Iacob hizo, acostandose tambien cō la muger de su padre, deuiera cortar el hilo a tan feo pensamiento, acordandose quan caro le hauia costado tā infame libertad, pues por ella incurrio la indignacion de Dios en el cielo, y en la tierra la de su padre: por la qual le priuo justissimamēte del mayorazgo, del Sacerdocio y principado, q̄ entre todos sus hermanos le venia de derecho: como mas largamēte diximos enel cap. 3. del lib. 4. No fue grande la pena para tanta culpa: ni fue mucho, q̄ vn varon tan religioso como Iacob, sintiesse assi, que en su casa acaeciesse tal desafuero, pues aun entre los barbaros y gentes sin dios, se tiene encogimiēto natural, para no permitir, que el hijo se case con su madre, o el andrado con su madrastra. Por esta causa se escandalizo tāto el Apostol san Pablo, oyendo dezir, que entre los de Corinthio hauia vn moço tan desembuelto y torpe, que estaua amancebado publicamente, con la que hauia sido primero muger de su padre: para cuyo castigo les escriuio aquellas palabras tan affrentosas y sangrientas, diziendo: *Omnino auditur inter vos fornicatio, & talis fornicatio qualis nec inter gentes, ita vt vxorem patris sui aliquis habeat.* No contento el santo Apostol con darles en rostro cō tā feo y abominable caso, vso de el medio mas riguroso que leemos en toda su historia, entregando, dizen san Hieronymo, sant Anselmo, y el angelico santo Thomas, el cuerpo de aquel hombre al demonio, para que le atormentasse la carne, saluando el anima: castigasse el cuerpo sin tocar al espiritu, de la manera q̄ lo hauia permitido Dios con el santo Iob. Desta suerte saco vn fuego con otro, y echando a Sathanas de lo interior le dio possession enla parte exterior: pago tambiē el culpado enlo mesmo que pecco: *Quia per quæ peccat quis, per hæc & torquetur*: y los Corinthios quedaron escarmentados para no caer en culpas semejantes, conforme a lo que auisa el Espiritu santo, diziendo: *Pestilente flagellato, stultus sapientior erit.* Huuose el santo Apostol en esta enfermedad como el sabio Medico, que viendo no aprouecharan blanduras ni vnciones para resoluer la postema peligrosa, quitase de ruydos y da vn par de nauajadas con algunos cauterios de fuego: despues de lo qual, aunque el doliente quede lastimado, sabe q̄ sera librado, y aunque sienta el dolor agudo, sabe que por alli tiene la vida assegurada. Hauia mandado Dios en su Leuitico: *Turpitudinē vxoris patris tui nō discooperies, turpitudo enim patris tui est.* Preciauanse por otra parte los Corinthios de muy fieles, y con todo esso no reparauan en tan horrible peccado: deuiendoles bastar que era precepto del Señor, y contra la razon natural, que alguno tuuiesse por muger la que hauia sido de su padre. Viendoles pues necessitados de medicina mas aspera que las comunes, primero los affrento a todos en general, diziendo: *Et vos inflati estis & non magis luctum habuistis?* y en particular hizo el castigo que hauemos dicho. Y no es mucho vsasse el Apostol de tal rigor con vn hōbre tan bestial, pues excedia en su torpeza las mesmas

mas

S. Aug. li. 16. de Ciui. c. 34
Genes. c. 35.
Genes. c. 49.
Honca. in Genes. c. 49.
Beda. tom. 8. q. in Genes.
Abulens. in Genes. c. 49. q. 1.
1. Corint. 5.
S. Hier. to. 9 1. Corint. 5.
S. Anselmus. 1. Corint. 5.
S. Tho. 1. Corin. c. 5. lect. 1
Iob. c. 1. & 2.
Sapien. c. 11.
Prou. c. 19.
Leuit. c. 18.
1. Corint. 5.

mas bestias: siendo caso tan enorme el que cometio, que, segun escriue Eliano, vn cauallo y vna yegua madre suya se despeñarõ y matarõ viẽdo q̃ por engaño los hauian hecho juntar a tener generaciõ. Mas es lo que dize Aristoteles, q̃ cierto amo hizo que vn Camello se ligasse con su mesma madre, cubriendola primero para que no la conociesse: pero quando despues vio la burla que le hauian hecho, arremetio furioso al alcaguete y a bocados le mato. Mas apretado tuuo Prodiana a su hijo Sosipatro, que la otra mala muger al casto Ioseph: y si el glorioso san Iuan Euangelista, segun refiere Prochoro discipulo suyo, no le fauoreciera, fuera del peligro del alma muriera injustamente con grandissimos tormẽtos, por la falsa acusacion que la madre le opuso para vengarse del, viendo q̃ no recabaua cosa en sus amores desuenturados. Porque Dios nos libre quando la passiõ se apodera de vn alma, no ay coyũdas que no rompa, ni ay termino que no traspasse: ni ley humana, o diuina q̃ no atropelle. Entre las portentosas hazañas que refiere Suetonio, de aquel monstruo de naturaleza Caligula, no fue la menor hauerse tratado con sus hermanas tan rotamente, que siendo dõzellas, a ninguna dexo cõ tal estado: y mas, que tenia tan poca verguença deste atreuimiento, que en publicos banquetes y saraos las hazia sentar a vista de toda Roma junto a la muger propia: dando a entẽder que tambien lo eran ellas aunq̃ en secreto. Si entre los Romanos se vio esta maldad, tambien tuuieron los Griegos de que se correr: no obstante que era gente tan politica y que vendian letras por el mundo. Desto da buena razon el historiador Herodiano, el qual hablando

*Ælianus de histo. anima. lib. 4. c. 10.*

*Aristo. de histo. anima. li. 9 c. 47.*

*Procho. in histor. Ioã. Euãgel. cap. 42. & 43.*

*Sueto. in vita Caligu. c. 24*

*Herodia. hist. lib. 1.*

delas deshonestidades con que viuia Ptolomeo Rey de Macedonia, concluye al fin subiendo de punto su desemboltura, diziendo: *Eò turpitudinis prolapsus est Ptholomæus, ut cõtra Macedonum atque Græcorum omnium leges etiam sororiis amoribus implicaretur.* Declara y encarece mas este negocio Valerio Maximo, pues no solo dize hauerse casado con su hermana mayor, pero que contentandole despues vna hija dela mesma, la deshonro por fuerça: y mas que deshechando la madre, celebro bodas nefandas con la antenada. El hijo de Domicio y Agrippina, llamado por los historiadores, Neron de nõbre, y en obras fuego del vniuerso: si fue cruel en sangre, no menos fue suzio, torpe y abominable en el vicio dela carne: pues no dexando segura a ninguna Romana honesta, ni libre a ningun mancebo de buen parecer, al fin se enamoro de su propia madre: lo que passo Dios lo sabe, lo que se escriue es: que no quedo por el, ni aũ quiça por ella: pues como dixo el otro Cossario en su carta de marear.

*Ludunt formosæ, casta est quam nemo rogauit,*
*Aut si rusticitas non vetat, ipsa rogat.*

En esta cuẽta puede entrar la famosa Semiramis Reyna de la gran Babylonia, cuyo valor compite cõ su luxuria: pues primero la desordenaron sus amores afficionandola a vn cauallero, y despues, como los males, segun el Espiritu santo, van rodando de vno en otro cõ toda priessa: *Casus malorum festinanter venient.* Passados algunos dias de muchas dissoluciones, requirio al fin con la mesma torpeza a su propio hijo: lo qual no pudiẽdo suffrir el honesto mancebo, ni fiando de muger que tan desembueltamente hauia perdido la verguença, tuuo por menos mal

*Valer. Max. lib. 9. c. 1.*

*Baptist. Ign. in vit. Neron.*

*Ouid. Elegid. lib. 1. Eleg 8*

*Sabell. lib. 4 exemp. c. 11.*

*Eccli. c. 20.*

*Iust. hist. li. 1.*

*Agatius li. 2 de bello Gothico.*

mal hazerse matador de la que le dio la vida, que consentir en la tierra atreuimiento tan abominable. El castigo fue muy justo, y la pena bien merecida, porque que se podia esperar de quien fuera de lo que hauemos dicho, llego con su dissolucion a tanta miseria que tambien se enamoro de vn cauallo (cosa tã horrenda) que tiembla la mano de escreuirla: pero si las cosas sobredichas no hazen tanta fuerça a nuestro coraçon, por considerarlas en gentes sin Dios, grande la deuen hazer lo que vieron nuestros ojos y tocaron nuestras manos en estos vltimos años de aquesta edad, y mas hauiendo costado vn mar de lagrymas a todos los buenos, y a IESV Christo gran parte del patrimonio que dexò a su Yglesia. Valdra esto para confirmacion de todo lo dicho, y para conocer las miserias donde vn hombre se despeña, quando el Señor le desampara, y dexa en manos de su torpeza. Esta fue la espantosa cayda de Enrique VIII. Rey de Inglaterra, reyno tan antiguo, tan santo, tan Catholico, tan bañado con sangre de martyres, tan defensor de la verdad Christiana: pero a todo esto dio fin desastrado vna ciega passion del Rey peruerso. Estãdo pues el dicho Enrique casado con la serenissima doña Cathalina hija de los Reyes Catholicos: hauiendola tenido por su legitima muger, viuido con ella veynte años, hauido hijos en ella, y reconocidolos por herederos vniuersales de sus estados. Entrose Satanas por vn portillo, q̃ la deshonestidad le descubrio, y apoderandose primeramente de su entendimiento, hizo que repudiasse a la dicha señora contra todo derecho, sin que reparasse en la gran cantera de inconuenientes que dello resultaua. El malo quando se comiença a desemboluer contra Dios, no repara en cosa que se le ponga delante: *Impius cùm in profundum venerit peccatorum, contemnit.* Por lo qual dize muy bien san Ambrosio, que la impiedad es madre de muchos peccados: *Impietas mater quædam est delictorum: & qui grauiora peccauerit, in cætera facile prolabitur: quomodo enim potest ab humanis temperare, qui diuina violauit, & hominibus bonus esse, qui Deum læsit?* De la mesma suerte este atreuido Rey como si no huuiera hecho nada, ciego de la passion amorosa que tenia a cierta hija propia suya llamada Ana Bolena, hauida por adulterio en la muger de Thomas Boleno, con la qual y con otra hija de la mesma llamada Maria, auia estado amancebado muchos años, publicamente se caso con ella, a pesar de todos los varones religiosos que auia en el reyno, contra las prohibiciones antiguas de la Yglesia, contra el Derecho natural y diuino, y con menosprecio de las temerosas descomuniones que sobre el caso o casamiento fulminò el vicario de IESV Christo: *Assumpsi mihi duas virgas* (dize Zacharias Propheta) *vnam vocaui decorem, & alteram vocaui funiculum.* Con dos varas açotaron el coraçon de aqueste Rey, la primera fue de hermosura donde se encãdilaron sus ojos, y la segunda de lazo, pues quedo tã preso de sus amores que parecia vn hombre encantado, vn hombre sin ser, vn hombre con sola la figura exterior, que en lo demas, como vna bestia le traya encabestrado la dicha Bolena. Descubrese mas la maliciosa ceguera, y afficion loca con que andaua cautiuo, pues no bastando los titulos y razones precedentes para que dexasse tan frenetico deuaneo, le auisaron por muy

*Pieri. in Hieroglyp. li. 22. de Colũba.*

*Pedro de Riuade Neira, lib. 1. hist. Angl. cap. 7.*

*Prouer. c. 18.*

*S. Ambro. de Cain & Abel lib. 2. cap. 7.*

*Nicol. Sanderus de schismat. Anglic. lib. 1.*

*Zachar. c. 11.*

muy cierto, que la amada señora estando con su padre putatiuo en Francia auia viuido muy deshonestamente, y que despues en Inglaterra auia hecho plato de si a muchos particulares: *Et ingressi sunt ad eam quasi ad mulierem meretricem.* Con todo esso sabiendo esta licenciosa vida, que en fueros de mundo le hauia de pegar seso, no desperto, no boluio en si, no le puso hastio, ni tuuo asco el desalmado Rey de carne lampreada por tantos cozineros. Que hombre aura de tanta hambre (dize el santo Iob) que se arroje a vn mãjar suzio, dessabrido, mal guisado, y sobre todo que comido causa cierta muerte? *Nunquid poterit comedi insulsum, quod non est sale conditum? Aut potest aliquis gustare quod gustatum affert mortem?* Cierto es que ninguno se atreuera, pues esto hizo Enrique padeciendo hãbre tan canina, que con estar la señora dessalada en tãtas manos, e irle en ello la vida eterna no se hartaua de aquella carne requemada en muchas chimeneas. Destos negros amores le nacio (para que se vea el teson de su malicia) enemistarse con el Emperador don Carlos tio de la Reyna Caterina injustamente repudiada, escandalizar el mundo con tan mal exemplo, turbar la paz de su reyno, negar la obediencia a la Yglesia Catholica Romana, y el que auia sido amparo suyo contra Luthero y sectas antiguas, fundar vna nueua mas monstruosa que todas, nombrandose cabeça soberana en lo espiritual y temporal de sus estados. Por estos dixo el Propheta Oseas: *Profundè peccauerunt sicut in diebus Gabaa.* En lo qual toca la historia desdichada que se refiere en el libro de los Iuezes quando los del Tribu de Ben-jamin hizieron aquella desaforada maldad con la muger de cierto Leuita que les costo mucho desassossiego, mucha hazienda, mucha honra, y muchas vidas. Assi este Rey ciego auia echado tan profundas çanjas a su peccado que nada le mouia para arrancarla del. Auianle quitado el fundamento de la fê que es Christo: *Fundamentum aliud nemo potest ponere, præter id quod positum est, quod est Christus* IESVS. Que le podia suceder sino que arrancassen de quajo todo el bien que tenia, cumpliendose lo que dixo el Propheta Dauid: *Exinanite, exinanite vsque ad fundamentum in ea.* Perdida la fê que es el estribo y cimiẽto de nuestra religion, todo lo demas va por el suelo, dize san Gregorio, declarando las palabras del Psalmo sobredicho en esta forma: *Inimici destruentes vsque ad fundatum Hierusalem exinaniunt, quando peruersi spiritus à corde fidelium, destructo prius ædificio boni operis, soliditatẽ quoq; exhauriũt religionis.* Boluiendo pues a la historia: el se arrojo apassionadamente, y assi le sucedio, el se enredo y con los cordeles de aquella red, hizo Dios latigo para castigarle: *In operibus manuum suarum cõprehensus est peccator.* Pues la señora Ana Bolena dio el pago a su ciego amãte que merecia: porque no le guardando la fidelidad y hõra que las tales deuen, ni contentandose con solo vn passagero para su barca por estar acostũbrada a fletar para muchos, no solo admitio gran numero de estos, y entre ellos a vn propio hermano suyo: pero a todos hazia la costa, dandoles grandes joyas y regalos, porque no se fuessen cõ otra embarcacion. Aconteciole lo que dixo el Propheta Ezechiel de otra, cuyas obras imitaua: *Omnibus meretricibus dantur mercedes, tu autem dedisti mercedes cunctis amatoribus tuis, & dona donabas eis, vt intrarent ad te vndique*

Ezech. c. 23.
Iob. c. 6.
Oseas. c. 9.
Iudic. ca. 19. & 20.
1. Corint. 13.
Psal. 136.
S. Greg. Moral. li. 25. c. 10.
Psal. 9.
Ezech. c. 16.

*que ad fornicandũ tecũ.* Esto llego a tãta rotura y dissolucion, que despertando algun poco el negro Rey de su modorra, y auisado de lo que passaua en su casa, hizo prender a la dicha Bolena, examinar su causa, y hallãdola culpadissima en mil trayciones de su cuerpo, mando hazer publica justicia della, porque tambien eran publicos sus escandalos. Esta fue la desastrada cayda del Rey Enrique, con la qual no solo perdio su cuerpo y alma, sino que destruyo vno de los mas nobilissimos reynos que auia en Europa, el mas antiguo y sano que tenia la Yglesia: donde despues que san Gregorio, a quien el venerable Beda llama Apostol de Inglaterra, torno a plantar segunda vez la fé que se les auia perdido, jamas auia entrado error ni secta falsa contra la Yglesia, hasta los tiempos de aqueste Rey tan ciego y luxurioso, porque se vea donde le derribo su passion, quantos daños le hizieron sus locos amores, pues le vendaron los ojos para no ver o presumir tantas miserias como vinierõ por su causa, que no sin mucha verdad dixo el otro Poeta. *Scilicet insano nemo in amore videt.*

Illescas hist. Pontif. lib. 6. Paul. III. §. 4

Beda li. 2. histor. Ecclesia. cap. 1.

Propert. li. 2. eleg. 14.

## CAPITVLO V.

*Que como los torpes andan ciegos, piẽsan que los demas no ven sus cosas, siendo tales que los brutos tienen verguença dellas, y como la diuina Escriptura quando haze mencion dellas, es con mucho miramiento.*

TIENEN Otra condicion estos desdichados sayones de si mesmos, y es que como ellos andan a escuras en las tienieblas de su passion, fingense que los demas no los veran, ni repararan en sus ensayos. La causa es porque tienen la vida que traen por tan indigna de hombres, que temiendo ser vistos dellos, cubren su desnudez con el manto dela noche: *Oculus adulteri obseruat caliginẽ dicens non me videbit oculus.* Quien anda (dize el santo Iob) por caminos sospechosos, a tiempos y horas escusadas adultero parece, porque quien malos passos trae, teme la justicia, y para no dar en ella, valese del fauor que le hazen las tinieblas. Esto significo el primer padre de las gentes, que acabada de cometer su desobediencia, luego se retiro a lo secreto y escondido del parayso, y preguntado por el señor, de quien huya? o porque no respondia siendo llamado, dixo: *Vocem tuam audiui, & timui eò quòd nudus essem, & abscondi me.* Abiertos y claros tenia los ojos Adam, dize san Ambrosio, pues con ellos vio y conocio el natural de todos los animales y conforme a el les puso sus nombres, mas agora cegaronsele los del entendimiento con la culpa, y abrieronsele los del sentido con la pena, y el que antes de su peccado no echaua de ver que estaua desnudo ni se auergonçaua dello, en acabando de peccar se hallo como en la calle puesto a la verguença de tierra y cielo, por los malos sentimiẽtos que en su carne experimentaua. De donde pues le vino esta confusion sino del peccado? y esto descubrio cubriendose, y saco en publico buscando los rincones do se asconder: *Omnis enim qui male agit, odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius.* Por esta causa dixo muy bien el diuino Platon: *Si quem voluptates maximas prosequentem animaduertimus, vel quòd ridiculæ sint, vel quòd obscænæ, ipsi quidem*

Iob, c. 24.

Genes. c. 3.

S. Ambr. lib. de Paradis. c. 13.

Genes. cap. 2.

S. Greg. Moral. lib. 26. c. 13.

S. Ioan. c. 3

Plato lib. 10. de sum. bono.

n 2

*dem erubeſcimus, noctis tenebris talia concedentes, quaſi ſint diurni luminis indigna conſpectu.* Llamẽlo como quiſierẽ, feſtejar o damear: baptizenlo con nombre de entretenimiẽto y ſolaz: eſcuſenlo con que por no hazer eſtremos, ſalen, hablan, y tienẽ palacio de noche: que Platon dize ſer coſa tan vergõçoſa, que por inchir tãto la cara de paño, no ſe atreuen fiarlo dela luz. Eſto meſmo pretẽdio el Apoſtol enſeñar a los Theſſalonicenſes en aquellas palabras:

1. Theſſalo. 5. *Qui enim dormiunt, nocte dormiunt: & qui ebrij ſunt, nocte ebrij ſunt.* Porque ſegun el parecer de Theophylacto,

Theoph. ibid. no trata el glorioſo ſan Pablo en eſte lugar ſolamente de la deſtemplança que el vino cauſa en el hombre trabucãdole el juyzio, ſino que tambien y mas propiamente habla de la embriaguez y ceguera cõ que los affectos deſordenados dela carne enloquecẽ vn coraçon. Lo meſmo declara muy eſpecificadamente ſan Anſelmo, hablando ſobre el dicho lugar para que a nadie quede duda de lo que el Apoſtol preten-

S. Anſel. ibid. dia: *Qui delectabiliter torpent* (dize el ſanto doctor) *& quieſcunt in præſentibus, nocte dormiunt, id eſt, in iniquitate delectantur: & qui ebrij ſunt, ideſt, quos inebriat amor ſeculi, vt immoderatè vtantur his rebus tranſitoriis, in nocte cordis ſunt ebrij.* De manera que los que viuen ſumidos en ſus vicios y deleytes, ſe dizen dormir de noche, por las tinieblas que ocupan ſu entendimiento, y aſſi amodorridos con el vino del amor carnal, ſe quedan en la eſcura noche de ſu culpa, tan oluidados de ſi meſmos, que dize

Pſal. 138. cada qual: *Nox illuminatio mea in delitiis meis.* Eſtan tan ciegos y agenos de la verdad, que andando a eſcuras les parece ver, tienen la noche mas tempeſtuoſa por claro ſol para ſus enſayos: y para confeſſar ſin tormẽto: la cauſa es, porque la grauedad de ſu culpa les pone empacho, y temen no lo vean gẽtes de razon. Que ſea eſto aſſi, deſlindemos los paſſos del que dixo las palabras ſobredichas en vna traueſura que hizo, y veremos lo mas claro que el medio dia. Que otra coſa ſignificaron los embuſtes cõ que quiſo encubrir ſu adulterio? llamo primeramente a Vrias, en achaque de informarſe de lo que paſſaua en el campo: imbiole deſpues a ſu caſa para que durmiendo cõ Bathſabe, no ſe le ſoſpechaſſe el maleficio: no baſtando eſto, le combido a cenar brindandole muchas vezes para que ſe embriagaſſe: penſando que con aquel medio le incitaria a conſeguir ſu intento: pero tampoco le aprouecho. Llego al fin a tanto que ſe lo dixo el meſmo Rey de palabra, y como menos le mouieſſe eſto que lo demas, entriſtecido grandemẽte (dize Ioſepho) de que las traças no le ſalian a guſto, diolas en matarle con aleuoſia. Que pretendio pues Dauid con tantos medios como tomo para encubrir ſu peccado, ſino hazerle noche con los demas, y procurar que andãdo el a eſcuras nadie tuuieſſe luz de lo que paſſaua? Viuia ciego, y aſſi eſtropeçaua tanto, era de ſuyo el negocio muy feo, y aſſi le procuraua aſſombrar, para que no aſſombraſſe a los hõbres, pues a los meſmos animales es vergonçoſo. 2. Reg. 11. Ioſeph. de Antiq. lib. 7. c. 7.

*Feræ quoque ipſæ Veneris euitant nefas.* Senec. Trag. 4. de Hippol. Act. 3.

Por eſte exemplo natural hallamos en los autores que algunas beſtias huyen a los lugares ſecretos y eſcondidos en tiempo de ſus generaciones, teniendo por coſa indigna de vſar en publico, ſin reynar en ellas el vſo de razon, lo que los hõbres pregonan ſin correrſe ſiendo tan contrario a ella. De los Elephãtes refieren Plinio, y Eliano, que jamas Plin. nat. hiſt. lib. 8. c. 5. Ælian. de hiſto. Anim. lib. 1. c. 22.

jamas se juntan para hazer casta en parte que puedan ser vistos de persona alguna. Esto es tāto mas digno de aduertencia quanto este animal parece tener otro mas leuantado y noble instinto natural sobre los otros en puntos de honra, por la qual se recogen para no hazer en publico negocio tan vergonçoso. Alla los Antiguos (segū refiere Pierio) quando querian denotar vn hōbre corrido y confuso por auer cometido alguna torpeza, pintauā vn cierbo escondido en vna cueua sin osar parecer donde fuesse visto de otros. La causa deste mysterio hallamos en Aristoteles, el qual dize, que el cierbo en açabando de prender la hembra, tiene tanta confusiō y verguença de si, que no pudiendo suffrirse, ni passar el mal olor que de aquel acto le queda, busca donde se esconder, como quien huye de si mesmo y de los demas. No pudiendo tampoco suffrir la luz del cielo, caba vna sepultura en los lugares mas solitarios que halla, y entierra se alli: pero como la dicha cueua se inche del hedor que lleua consigo, fatigado con el escondrijo primero, haze otro segundo donde se encubar, y tras aquel otro, y otros, viuiendo en esta penitencia hasta q̃ vengan lluuias nueuas, con cuyas aguas refrescado y lauado de aquella su hediondez, oluidando lo passado se buelue a su dehesa: en lo qual podemos deprender de las bestias como negocio semejante es para lugar tenebroso y escōdido. De donde es lo que apunta muy bien san Augustin, que con ser licito el vso del matrimonio entre los casados, tienen los hombres verguença de ser vistos por los mesmos que lo saben, y no pueden escandalizarse dello, antes buscan tiempos y lugares oportunos como Isaac cō Rebeca, que se juntaron en parte tā secreta, que solo el Rey Abimelech, y esse muy a caso los pudo ver. Esto mesmo parece apunta Tertulliano en aquel libro que compuso de la Resurreccion de la carne, diziendo: *Modesta in occulto matrimonij dissimulatio, & vna noticia eius, de bonis carnis Deo adolentur*. Porque claro esta que el vso es permitido, y conforme a la regla de san Pablo, ay obligacion de justicia: *Vxori vir debitum reddat, similiter autem & vxor viro*. Lo que se pide es que se vse desta licencia cō la modestia que māda la religion Christiana. Entēdio muy biē aquesto el gran maestro de la eloquencia Romana, el qual encomienda a su hijo encarecidamētē el guardarse no solo dela obra publica, sino tambien del atrauessar palabras sobre esta materia ante ningun genero de personas: *Quæ enim natura occultauit, eadem omnes qui sana mente sunt, remouent ab oculis: ipsique necessitati dant operam, vt quàm occultissimè pareant, quarumque partium vsus sunt necessarij, eas neque partes, neque earum vsus suis nominibus appellant: quodque facere turpe non est modò occultè, id dicere obscænum est: itaque nec aperta actio rerum illarum petulantia vacat, nec rationis obscænitas*. Por la mesma causa siendo tan obligatoria en el mesmo matrimonio la deuda que los casados entre si se deuen, como acabamos de dezir, que pecca mortalmente quien con notable agrauio del tercero falta en ella: con todo esso en medio deste rigor se escusa qualquiera de los dos si fuesse requerido publicamente: porque como notan los doctores, siguiendo la doctrina del Angelico santo Thomas, este precepto se entiende: *Salua debita honestate quæ in talibus exigitur, quia non oportet quòd in publico reddat debitum*. La causa es muy

*Pieri. in Hieglyph. lib. 7. c. de Ceruo.*

*Arist. lib. 6. de histo. animal. c. 29.*

*S. Aug. de Ciuit. li. 4. c. 18.*

*Genes. c. 26.*

*Tertul lib. de Resurrect.*

*1. Corint. 7.*

*Cic. li. 1. offic.*

*1. Corint. 7.*

*Sylu. verb. debitum coniugale q. 3. n. 5. Nauar. c. 16. n. 24. S. Tho in addit. ad 3 part. q. 64 art. 7.*

justa, pues no es quebrantar el mandato de Dios, sino guardarle por el orden que el tiene dado: *Quæ autem sunt à Deo ordinata sunt*, cõtra lo qual haze quien en publico pusiesse tal demanda: y como dize vn doctor: *Locus publicus vt pote contra honestatem naturalem illicitum facit actum matrimonij, sed de hoc non opus est dicere, quare id peccatum sit, sat est quòd ab ipsa aborreat humana ratione.* Tanta es la confusiõ y verguẽça que trae el vso dela carne, que aun entre las personas no impedidas por derecho alguno, no quiere Dios q̃ se vse donde sean vistas, dãdoles la publica honestidad, saluo conducto para no caer cõtra el primer precepto. Ama tambiẽ el Señor con tantas veras la guarda y reuerencia de la castidad, que la diuina Escriptura quando se le offrece hazer mencion de cosa que le toque, vsa de tales palabras, que haziendole la salua cõ todo respecto, y dando a entender lo que pretẽde, calla los terminos propios de aquel lenguage. Vemos esto en el grande Apostol, el qual dando reglas de viuir a los Corinthios, y llegando a este particular, dize assi: *Siue ergo manducatis siue bibitis, vel quid aliud faciatis, omnia in gloriam Dei facite.* Quien no supiera dela grauedad y cortesania suya pudiera passar por estas razones, no buscando en ellas mas mysterio de lo que suenan: pero mucho mas tienen, dize Origenes: *In verecunda coniugij negotia verecundo sermone signauit Paulus.* Queria el santo que sus discipulos alabassen en todas sus cosas al Señor, y porque no solo el comer y beuer le suelen desterrar de nuestros coraçones, sino que tambien algunas vezes se desirue en el trato secreto q̃ tienen los casados cõ sus mugeres: por tanto les auisa que no se cõtenten con que no sea offendido, sino que tambien sea glorificado en sus rincones. Lo mesmo apũta san Ambrosio, donde vemos con quanto primor toco vna materia que de suyo es asquerosa, y mas para lengua tan santa como la suya. Dela mesma suerte queriendo denotar el accesso de Dauid a Bethsabe, dize solamente el Espiritu santo: *Cũ ingressa esset ad illum dormiuit cũ ea.* Muchas vezes la diuina Escriptura, segũ nota S. Augustin, con este vocablo entrar, significa mezclarse carnalmente el hõbre con la muger, y assi es aqui, que cõ toda la salua possible descubrio en esta entrada el peccado carnal que cometieron segun sabemos claro enel titulo que se pone al Psalmo cinquenta, dõde llora aquesta culpa, que dize assi: *Psalmus Dauid cum venit ad eum Nathan Propheta quando intrauit ad Bethsabe.* Esto se ve tambiẽ en la primera vez q̃ el diuino Texto hablo desta materia, pues para escreuir el ayuntamiento delos primeros Padres, vso terminos tã modestos como estos: *Adam verò cognouit vxorẽ suam Euam, quæ concepit & peperit Cain.* Lo mesmo nos enseñan aquellas palabras: *Hæc est voluntas Dei sanctificatio vestra, vt abstineatis vos à fornicatione, vt sciat vnusquisque vestrum vas suum possidere in sanctificatione & honore, non in libidine desiderij, sicut gentes, quæ non nouerunt Deum.* En lo qual segun los gloriosos doctores, san Hieronymo, y santo Thomas, quiere dezir el Apostol con tales rodeos, que se ayan modestamente en el vso del matrimonio con su propia muger, no apeteciendo o procurando las agenas. Sea pues la cõclusion de aqueste capitulo y libro, entẽder que por mas que pretendamos hazer noche nuestros negocios feos: tienẽ los otros mas ojos que Argos para verlos y condenarlos, y no es mucho pues en

Ad Ro. c. 13. Petr. de Soto de Matrimo. lect. 16. Martinez hypotypos. lib. 10. reg. 25. 1. Corint. 10. Orig. hom. 5. Genes. S. Ambro. 1. Corint. c. 10. 2. Reg. 11. S. August. q. 28. in li. Iud. Psal. 50. Genes. c. 4. 1. Thessal. 4. S. Hier. lib. 3. ad Ephes. 4. S. Th. 1. Thessal. 4. lect. 1.

en caſa del vezino ſe traen deſpauilados, y en las propias muy ciegos. Eſto nos enſeñan los animales brutos pues huyen la publicidad muchos dellos. Deprendemos lo tambien del eſtilo con que la diuina Eſcriptura toca eſta materia, pues la pinta con tales ſombras que ſe entienda lo que pretende, y no ſe oya lo que no conuiene. Aſſi lo hizo el ſapientiſſimo Salomon, que para auiſar a los hombres ſe guardaſſen de offender las mugeres de otros, gozādoſe muy en buen hora con la que Dios les dio, vſa de vnos terminos no menos corteſanos que gracioſos y apazibles: *Bibe aquam de ciſterna tua & fluenta putei tui: deriuentur fontes tui foras, & in plateis aquas tuas diuide: habeto eas ſolus, nec ſint alieni participes tui: ſit vena tua benedicta, & lætare cum muliere adoleſcentiæ tuæ.* Si pudiera deſplegarſe la metaphora que lleua Salomon en el conſejo ſobre dicho como ella es, y los ſantos la declaran, vieramos con quanta propiedad, y quan al propoſito habla delo que tratamos: pero pues para los que entienden eſta claro, y para los que no alcançan tanto no es meneſter: mejor ſera dexarlo cō la meſma ſombra que el Eſpiritu ſanto quiſo ſe dixeſſe, porque huyendo de vn eſtremo no demos en otro: y quien alaba la puridad que el diuino Texto vſa, quando apunta las coſas torpes, no caya en el vicio que reprehende hablando ſueltamente, para que ſe le diga y con mucha razon: *Qui alium doces, te ipſum non doces: qui prædicas non furandum, furaris: qui dicis non mœchandum, mœcharis, qui abominaris idola, ſacrificium facis: qui in lege gloriaris, per præuaricationem legis Deum inhonoras.*

Ianſen. Prou. cap. 5.

Prouer. c. 5.

Beda tom. 4. Prouer. c. 5.

S. Hieron. to. 7. Prou. c. 5.

Ad Ro. c. 2.

# Fin del libro decimoquarto.

# LIBRO DECIMOQVINTO.

## En el qual se trata como el vicio carnal trae consigo gran deshonra.

### CAPITVLO I.

*De la infamia que incurren los carnales por ser causa su torpeza, que se descuyden en lo que tienen mas obligacion.*

Genes.ca.9. EN El capitulo nono del Genesis, dize la diuina Escriptura, que hauiendose trasportado Noë con la furia del vino que planto: luego se le descubrieron las partes infames de su cuerpo: *Noe per vinum patuit deformitati* (nota san Ambrosio) *qui per diluuium excreuit ad gloriam.* Esto mesmo sucede a los que se dexan trabucar el juyzio con la borrachez dela torpeza, que apenas han tocado en la planta quando se les enciende fuego con que se abrasan, y de alli sale humo que tizna a los de casa, y ahoga la vezindad. Diolo assi a entender el espiritu santo en aquellas palabras: *Vinum & mulieres apostatare faciunt sapientes.* Como quien dize, el vino y las mugeres tratan de mancomun a fuer de mercaderes: y como la ganancia de cada qual se parte a medias, en llegando vno a la tauerna, luego se le pega la tauernera, y por sabio que sea, siempre sale con mal olor de su conuersacion. Por esta causa el Apostol san Pablo auiso a los de Epheso se guardassen del vino: *Nolite inebriari vino in quo est luxuria,* porque tenia hecha liga con la torpeza, y si del fiassen quando lo pensassen menos se hallarian en manos de alguna infame ramera. De aqui es que como los Romanos eran gente de tanto honor, y querian q̃ sus mugeres fuessen muy honestas, a ninguna permitian beuer vino, dize Eliano, hora fuesse señora, hora esclaua, castigando lo cõtrario cõ la mesma pena de muerte que a las adulteras. Esto les dexo por ley antigua su fundador Romulo, y con el tiempo la fueron confirmando, porque vian mas a la clara la necessidad que dello auia. Desta justissima ordenança da razon Valerio Maximo por las palabras siguientes: *Vini vsus olim Romanis feminis ignotus fuit, ne scilicet in aliquod dedecus prolaberentur: quia proximus à Libero patre intemperantiæ gradus ad inconcessam venerem esse consueuit.* Hauiendo pues tratado de la lesion que el vicio deshonesto causa enel juyzio, y mas donde el vino le da la mano, como nota muy bien Philon declarando aquellas palabras de Moysen: *De vinea Sodomorum vinea eorũ: & de suburbanis Gomorræ.* Viene agora muy bien hablemos dela infamia que en todo el mundo persigue a los viciosos, para que entendiẽdo que en ninguna parte dela tierra tienen lugar sagrado que les valga: procurẽ vna vida no tan aperreada como traya Cain, cuyos passos van siguiendo. Este fue el primer hijo que tuuieron los Padres de todo el mundo, despues que salierõ desterrados affrentosamente del parayso, y assi lo es en los q̃ imitan su desobediencia por complazer a la carne, que donde quiera que assienten lleuan señal de

Marginal notes: S.Amb. Exameron.lib.3. cap.17. — Ecclsi.c.19. — Ephes.5. — Alex.ab Alexan.lib.3.ca. 11. — Ælian.de varia hist. li.2. — Dionys.Halli. lib.2. — Valer.Maxi. lib.2.cap.1. — Philõ Iud.li. Temulent. — Deut.c.32. — Genes.c.4.

S. Basil. ho. 11. de inuid. S. Grego. Mo ral. li. 29. c. 6. de infamia, como Cain primer disci pulo de Satanas, que assi le llama S. Basilio, y miembro del Antechristo, segun nota san Gregorio. Para principio desta materia es de saber, q̃ la torpeza no solo quita la fuerça del ingenio, embota la agudeza del entendimiẽto, pone al hombre prudẽte qual vn bruto: ciegale para todo lo que le conuiene, y hazele dar con la cabeça por las paredes al son de sus locuras, segun diximos: pero tambien para executarle en la honra, apartale de todos los honestos exercicios, y zabullele en tanto cieno de deleyte, que sepultado entre el estiercol dela vanidad luxuriosa, ya ni huelga de pensar, ni hablar, ni tratar cosa q̃ no sea vileza, hediondez y deshonestidad: *Non recepit stultus verba prudentiæ, nisi ea dixeris quæ versantur in corde suo.* Prouer. c. 18. Esto dio a entẽder el ingenioso poeta Virgilio quando pinto el desconcierto con que viuia cierta Reyna despues que el amor la turbo su coraçon, diziendo:

*Sola domo mœret vacua, stratisq; relictis*
*Incubat: illum absens absentem auditque*
*videtque.* Æneid. li. 4.
*Non cæptæ assurgunt turres, non arma iuuentus*
*Exercet, portus ve aut propugnacula bello*
*Tuta parant: pendet opera interrupta, minæque*
*Murorum ingentes, æquataque machina cælo.*

Ya (dize) ni se curaua esta señora de leuantar los bestiones comẽçados, ni de reparar las murallas, o fortalecer los torreones dela ciudad: ya no se acordaua de edificar los palacios que tenia traçados, ni de proueer los bastimentos de la tierra: ya no acudia al gouierno de sus vassallos, ni daua orden en las cosas de la milicia, porque a solas en solo su amor pensaua: del amor trataua, cõ el viuia, por el moria, y con este cuydado de todo lo restante descuydaua. Esto es lo q̃ dixo Plauto el viejo hablando en nõbre de los que passan tan mala vida como esta.

*Iactor, crucior, agitor stimulor, versor in amoris rota, miser* Plaut. in Cistellar. Act. 2. scen. 1.
*Exanimor, feror, differor, distrahor diripior, ita*
*Nullam mentem animi habeo: vbi sum, ibi non sum;*
*Vbi non sum, ibi est animus.*

Caminaua aquesta Reyna como vn buen nauio con viento en popa y mar bonança: venia huyendo de Tyro, y llegando prosperamente en Affrica, hallo tan buena acogida en los del Pais, que compro sitio para edificar la ciudad que despues se llamo Carthago. Volater. lib. 33. Phililog. Aqui viuia ella contenta, su gente alegre, y los vezinos de buen gusto con los forasteros: pero supo muy bien el que dixo: *Risus dolore miscebitur, & extrema gaudij luctus ocupat.* Prouer. c. 14. Porque al mejor tiempo le salto vn viento de atrauesia, que la hizo oluidar del bien passado, pensando en la ocasion presente, y la que creyo llegar al puerto de saluamento, encallose en los baxios del amor que la impidieron su buen viage. Esta fortuna triste conocio Seneca el menor, el qual mirando el atolladero destos apassionados, dixo:

*Hærere amantes post vagos ignes solent.* Senec. Trag. 10. Herculis œtei. Act. 2.

Deste descuydo nos fue otro buen exemplo el Rey Balthasar, pues estando sitiado en Babylonia por dos Principes tan poderosos como el Rey de Persia, y el de los Medos siendo tiempo en que deuia requerir las postas, reparar las baterias, visitar las cẽtinelas, hazer sus cõsejos para lo q̃ pertencia a la guerra: Daniel. c. 5. no mirãdo q̃ en los fueros de justicia estaua obligado a defender sus vassallos: en los đ fortaleza, a mirar

por su persona: y en los del mundo a boluer por su honra contra la infamia que se le seguia de lo contrario. Con todo esso metido entre estos peligros, pudieron con el tanto los deleytes y entretenimientos de sus mancebas, que dexando el cuydado de cosas tan graues, dize Iosepho, se yua con ellas a las casas de plazer, en cuya cõpañia estaua beuiendo y comiendo quando perdio el reyno, la vida, y la reputacion que los hombres de punto (segun Tullio) deuen estimar en mas que el largo curso de los años. En esto se ve quan honradamente procedia el buen Vrias si sus seruicios cayeran en otro Rey no tan oluidado de Dios como entonces andaua el suyo, pues viniendo cansado del camino, harto de traer vn arnes a cuestas, llamado por su Principe (que a otro desuaneciera y pusiera en descuydo de su obligacion) con todo esso, aũ que el mesmo Rey se lo mandaua, no quiso irse a posar a su casa, de lo qual admirado el Rey, y preguntando la causa de tanta nouedad, respondio el honrado cauallero: *Arca Dei, & Israel, & Iuda habitant in papilionibus, & dominus meus Ioab & serui domini mei super faciem terræ manent, & ego ingrediar domum meam, & comedã, & bibam, & dormiam cum vxore mea.* Vrias, dize san Ambrosio, es lo mesmo que, *lux mea*, la luz mia, y porque andaua con ella hazia lo que deuia a hombre de bien, que su amo estaua en tinieblas, y assi se le parecia. Tuuo el buen Vrias por caso de honra boluer las espaldas en tiempo de guerra, y entrar a comer, beuer, y dormir con su muger, pareciẽdole que de tales caricias no podia sacar otra cosa sino oluido de lo que deuia a su gloria y fama: *Inclinasti femora tua mulieribus* (dixo el Espiritu Santo de cierto Rey que por ellas dio muy mala cuenta de si y de sus estados) *Potestatem habuisti in corpore tuo, dedisti maculam in gloria tua.* Auiale alabado la diuina escriptura por el hombre mas afamado de todo el Oriente, y quedose de tal manera con la opinion, que hablando el Redemptor del mundo con sus discipulos, y viniendo a platicas el dicho Rey, le puso por exemplo de los que auian hecho mayor raya de gloria entre los hombres, todo lo qual echo a perder vn trato liuiano con que las mugeres le embaucaron. Esto subio tan de punto que si fue admirable la estampida de su grandeza, no fue menor el trueno de su cayda. Tomenle cuentas de la hazienda y vereys; que entro en el mayorazgo con doze partes en que estauan distribuydos sus estados, y dellas en muriendo solas dos posseyo su hijo por dexarlas el padre tan apretadas las demas, que ni el se supo hauer con ellas, ni ellas con el. Quanto a la honra que auia ganado con su profunda sabiduria, adelgazose tanto, que quien mas le quiere defender, dize que en su vegez, quebro el hilo que lleuaua por lo mas delgado de la cabeça, y que assi nadie se deue espantar oyendo sus desatinos, pues caducaba. Si entramos en residencia con el alma (que es lo peor) tiene fuertes acusadores, y el fiscal de la idolatria le conuence con testigos que no se puedẽ tachar, lo qual visto por muy grandes letrados, como son san Cyrilo, S. Gregorio, Beda, y otros muy cursados en la audiẽcia Real ð Dios tienen su causa per desesperada, creyendo que se perdio. Porq̃ se vea vn hõbre tã regalado de Dios cõ dones espirituales y tẽporales, tã glorioso en la tierra q̃ todos los Reyes y Principes della le desseauan ver y cono-

Iosephi. de Antiquit. lib. 10. cap. 13.

Cic. li. 2. Tuscul.

2. Reg. 11.

S. Ambro. in Apolog. Dauid.

Eccles. c. 47.

3. Reg. 4.

S. Matt. c. 6.

3. Reg. 11.

S. Cyril. lib. 7. cont. Iulia. pag. 220.

S. Greg. Moral. li. 2. c. 1.

Beda lib. 30. q. in lib. Reg. quest. 29.

2.Paral.9. conocer, oyendo dezir de la gran sabiduria con que el cielo le auia dotado. Tan rico, que hizo huuiesse en Hierusalem tanta abundãcia de 3.Reg.10. plata como de piedras, de suerte que assi se podia estropeçar en ella por la mucha que sobraua, como si fueran cantos dela calle. Con todo esto mirad con quanto oluido de su honra acabo la vida, pues acerca de tantos quedo infamado. Començo bien Salomon, y acabo mal, dize S. S. Aug. de Ciuita. lib. 17. cap. 20. Augustin, quien tuuo la culpa? la escriptura lo cuenta, y todos lo vemos: porque deprendamos que no el començar bien, sino el acabar es alabado: *Non quæruntur in Christianis* S. Hier. epist. ad Furiam. *initia* (auisa san Hieronymo a vna su deuota) *sed finis. Paulus male cæpit, sed bene finiuit, Iudæ laudãtur exordia, sed finis proditione damnatur.* Porq̃ enel camino dela virtud muchos entran, y pocos le prosiguen, muchos le gustan, y pocos le tragan: muchos se pierden, y pocos se ganan: ca no esta la salud en el principio ni enel me- S. Matt. c. 10. dio sino enel fin: *Qui perseuerauerit vsque in finem, hic saluus erit.* En mucho se deue estimar (dixo alla Cyro) el q̃ comiença, y en mucho mas el q̃ prosigue lo començado, y para perseuerar grandes ayudas de costa, le dan la virtud dela continencia, la dela tẽ- Xenophõ de Pædia Cyri lib. 7. plança y diligencia: *Magnum opus esse existimo vel principium agere, multò etiã maius qui inceperit id tueri, nam incipere sæpe illius fuit qui præstiterit audaciam solùm, sed cõtinere quod cæperit, non hoc sine tẽperantia, non sine continentia, nõ sine multa diligentia fit.* Buen principio tuuo Salomon si le correspondiera el fin, y en medio de sus grandezas no se le atrauessaran los regalos de las mugeres que cubrieron de luto toda la alegria y prosperidad passa- 3.Reg.3. da. El principio de su biẽ fue la sabiduria que le dierõ del cielo milagrosamente: pero della dio despues tan buena cuenta como hemos visto, y assi dixo san Ambrosio: *Salomõ cuius* S. Ambr. ser. 15. in Psalm. 118. *sapientia totis celebratur seculis, factus est insipiens, quia nimium amauit.* El principio suyo fue bonissimo qual se pue de dessear el del año para ser acertado: pero dize muy bien Eusebio Emisseno: *Quid mihi prodest si sata viridentia herbis spem messis ostendant, & me sub ipso falcis tempore, subita vel aeris in temperie, vel pluuiarum inundatione decipiant?* Eu seb. Emis. ho. 5. ad Monachos. No ay tal Mayo como Salomon quando començo: pero vino vn turbion que se lo lleuo todo: y no diremos que la torpeza emboba el juyzio y haze descuydar de la mayor obligaciõ? Salio Holophernes por mandato de Nabuchodosor a conquistar el mũdo, para cuyo Iudith. ca. 2. 13. & 15. effecto lleuada gente que cubria el Sol: puso cerco cõ toda ella a la ciudad de Bethulia, y quando las cosas yuan enel mejor punto, echose a dormir muy despacio, abrasado en la afficion de quien no tenia tales pensamientos. El negro amor fue causa de descuydarse, y el descuydo ocasiõ para que a el le costasse la vida: a su amo la hõra, a la corona gastos excessiuos, a los soldados lo q̃ tenian, y generalmente se perdiesse todo el cãpo con quanto bagage y municion auia sacado para la jornada, q̃ fue gloria y despojos delos enemigos: *Si præstas animæ tuæ concupiscentias eius, faciet te in gaudiũ inimicis tuis.* Eccles. c. 18. Vio a Iudith, tocole el fuego en los ojos, saltole luego en el coraçon, y como calẽtura continua blãdamente le fue creciendo, de tal manera q̃ no le salio delos huessos, sino en cõpañia dela vida: *Blãdum malũ luxuria* (dixo vn Philosopho Gẽtil) *quod accusare aliquando facilius est, quàm vitare, illa ducem vigilãtissimum, illa exercitum accerrimum dapibus largis, abundanti vino, vnguentorũ fragrãtia Veneris vsu lasciuiore, ad somnum, & delitias euocauit,*

*uit, quid ergo his vitiis fœdius? quid etiam dañosius? quibus virtus atteritur, victoriæ languescunt, sopita gloria in infamiã conuertitur, animi & corporis vires expugnãtur.* Mirad todo esto cũplido en este capitan general, de cuya sombra tẽblauan los mas valientes de Israel, y en el honrado fin que dio a sus dias, pues ni murio vẽcido en batalla, ni peleando como buen soldado, ni lleuado con alguna pieça de artilleria, ni batiendo o minãdo las murallas se le cayeron a cuestas, sino que oluidado de lo q̃ traya muy a cargo se echo a dormir en su cama, dõde arrollado cõ el dulce amor jũto aq̃lla noche con la eterna, y el sueño dela vida con el dela muerte, cũpliendo se tãbien enel lo q̃ dixo el Propheta Hieremias: *In calore eorum ponam potus eorum, & inebriabo eos vt sopiantur, & dormiant somnum sempiternum.*

Valer. Maxi. lib. 9. c. 1.

Hiere. c. 51.

## CAPITVLO II.

### *Que por ser los dehonestos tan infames, son comparados al Perro, aunque en otras cosas es alabado este animal.*

LA Honra (segun el Philosopho) es premio de la virtud, y por consiguiente la deshonra y affrenta son pena conforme a derecho de todo vicio: *Gloria est* (dize Tullio) *quædam res & expressa non adũbrata, ea est consentiẽs laus bonorum, incorrupta vox bene iudicantium de excellenti virtute: ea virtuti resonat tanquam imago gloriæ.* Lo penoso siempre se le assienta mas al hõbre que lo gustoso, y assi poca pena es mas bastante para turbarle mucho, que mucho contento para darle alegria perfecta, como se vio en la historia de Aman, y Mardocheo, delo qual hemos hecho mencion en lo de atras. Por esta causa dezia Periandro Rey delos Corinthios, y vno de los siete sabios que florecieron en Grecia, que los deleytes teniã muy corto plazo de vida: pero las honras y lo que por ellas viene son inmortales. La razon es clara, y ponela nuestro Boecio diziendo: *Sicut enim probis probitas ipsa est præmium: ita improbis nequitia ipsa supplicium est.* Segun esto no se marauille el malo si halla en todo tiẽpo y lugar puesta la horca para su castigo, pues trae consigo el verdugo aparejado, y enel seno la sentencia de su condenacion. Descendiendo mas en particular aunque todos los vicios son dignos de infamia: pero ninguno merece mejor el san Benito de la affrenta q̃ el torpe y luxurioso: *Peccãtem in animam suam quid iustificabit? & quis honorificabit exhonorantem animam suam?* Quien es el que pecca contra si, y da mal cabo de su hõra? el suzio y deshonesto dize san Pablo: *Omne enim peccatum quodcunque fecerit homo, extra corpus est, qui autem fornicatur in corpus suum peccat.* Segun esto aũque sobre qualquiera de los vicios caen muy bien los palos de la deshonra: pero en ninguno se emplean mas justamente que enel deshonesto, ca pues se haze bestia, no es agrauiado en tratarle como a bruto criado enlas aradas: *Si considerare volemus* (dezia Tullio) *quæ sit in natura hominis excellentia & dignitas, intelligemus quàm sit turpe diffluere luxuria, & delicatè ac molliter viuere: quamque honestum parcè, continenter, seuerè, sobriè.* Por esta causa como la magestad diuina daua traça antiguamente no huuiesse cosa entre los suyos que pareciesse mal a los ojos delos estraños, sino que todos pudiessen viuir con inuidia dellos, y llamarlos bien auenturados, pues tenian por Señor a tal Dios, y el los tenia escogidos por mejora de su herencia: *Bea-*

Aristo. lib. 8. Ethic. c. 14.

Cice. Tusc. 3.

Esther c. 5.

Diog. Laert. li. 1. in vit. Periandri.

Boet. de consol. Philosop. lib. 4. pros. 3.

Eccles. c. 10.

1. Corint. 6.

Cice. li. 1. offi.

*ta gens cuius est Dominus Deus eius: populus quẽ elegit inhæreditatẽ sibi.* Entre las reglas de bien viuir que dio a Moysen vna fue: *Nõ erit meretrix de filiabus Israel.* Sabia muy biẽ el Señor la infamia que las tales acarreã para si y para toda su generacion, y porq̃ en su pueblo no cayesse tan fea mãcha, dio orden en quitarles la ocasion al tiẽpo que assentaua con ellos partidos nueuos. Por la mesma causa auiso el Espiritu santo a los padres que se pican mucho de hõrados, traygã los ojos largos sobre su casa: *Filiæ tibi sunt, serua corpus illarũ*, porq̃ no salga della el fuego que abrase su fama y hõra, cõ cuya chamusquina se cõtamine la vezindad y tierra, como si corriessen ayres apestados: *Ne prostituas filiam tuam, ne contaminetur terra, & impleatur piaculo.* Quiere dezir, guarda tu hija, y no la pongas al partido y mal viuir, q̃ seria negocio no menos peligroso que quando el tiẽpo anda corrupto, y los vientos inficionados. De manera que no gusta Dios se de lugar a las hijas de vida libre, ni se consientan en su pueblo malas mugeres, euitãdo la deshõra que ganã por darse a la flor del berro. Para mas encarecimiento deste negocio añade enel lugar del Deuteronomio arriba alegado. *Non offeres mercedẽ prostibuli, nec pretium canis in domo Domini Dei tui: quidquid illud est quod vouerint, quia abominatio est vtrũq; apud Dominũ Deum tuũ.* Palabras son estas bien sufficientes para entẽder quan mal siente la magestad Diuina delas personas semejantes, pues no permite se le ponga sacrificio suyo, juzgãdo por caso de afrenta, que le offrezcan cosa de tales manos. Los Phenices (dize san Augustin) q̃ antes de casar sus hijas, las poniã vnos dias al officio de rameras pagando diezmos y primicias a la diosa Venus de lo que ganauan. Los de Cypro trayan ansi mesmo las suyas al partido, segũ escriue Iustino, cõ lo qual adquirian el dote, offreciendo tambien su parte a la mesma diosa. Esto venia muy bien a vna publica, infame, y deshonesta muger qual fue la dicha, no a la summa limpieza, a la summa puridad, al summo resplandor del cielo y tierra. *Ex mercede mulieris fornicaria* (dize Iosepho) *nõ sunt sacrificia celebrãda, nunquã enim ex his, quæ de contumelia procedunt, diuinitas delectatur.* Proponiendo el Propheta Micheas algunas cosas cõtra Samaria, cõpara el seruicio de sus idolos al delas rameras, denotando en esta cõjugacion la ojeriza que el Señor tiene con los vnos y con los otros, y enseñando quan baxamẽte se deue sentir de aquesta gẽte, pues en su diuino acatamiẽto no son mas que idolos dela tierra, los quales en el vocabulario de Dios, se llaman abominacion, segũ declara el glorioso san Hieronymo. Conocieron esta verdad los Romanos (dize Lactancio) los quales siendo instituydos por herederos d̃ vna ramera llamada Flora en muchas riquezas q̃ auia ganado en aquel trato cõ cargo q̃ la hiziessen cada año vnas fiestas publicas en hõra suya. El Senado teniẽdo la testadora por infame, y la cõdicion propuesta por mal sonante, acepto la herencia y obligacion delos juegos publicos, mas para borrar la infamia que se les recrecia si los celebrassen en hõra de vna ramera conocida, inuẽtaron vna diosa que se llamasse Flora, a cuyo cargo estuuiesse guardar y conseruar las flores, y por su respecto llamaron las fiestas Florales, cõ lo qual se purgaron dela infamia, y cõsiguieron la herencia q̃ por ser muy grãde no la quisieron repudiar. Inchiales el ojo lo mucho que les dexaua, tenian miedo a la nota que se les seguia,

Psal.32. Deut.c.23. Ecclci.c.7. Leuit.c.19. Deut.c.23 S.Aug. de Ciuit.li.4.c.10. Iustin.lib.18. Ioseph. de Antiq.li 4.c. 6. Grajal super Michææ.c.1. S.Hieron.to. 8.cap.24. in Matth. Lact. de falsa relig.lib. 1.c. 20. Ioan. Rosin. de Antiq. Roma.li.2.c.20. Carol.Steph. verb. Flora.

guia, para casar estas dos cosas hizieron la inuencion que hauemos dicho. Compara otrosi, el diuino Texto la offrenda de la ramera a la de vn perro (segun diximos arriba) que en nuestro vulgar es nombre de gran infamia para qualquier persona, lo qual no carece de mysterio, pues hallamos que los Egypcios en sus Hieroglyphicas, para denotar vn torpe amante pintauan al perro. Esto pudo ser por vna de dos razones, o por entrambas. La primera por la inquietud que trae este animal, quando le toca el ayre dela caça, en lo qual se descubre la turbacion y desassosiego con que viuen los luxuriosos. La segunda por el poco empacho que tiene ligãdose en publico cõ la hembra, pues en esto se declara el poco miramiẽto con que viuen los que a vista de todo el mũdo se precian de lasciuos y deshonestos. A Diogenes llamo Platõ y otros muchos perro, cuyo nombre le quadra muy bien pues entre otras licencias de viuir y desembolturas que vsaua, vna era que sin ninguna verguença en medio de la calle cometia qualquier torpeza como el perro. Aludio muy bien el Poeta Ouidio a la primera razon q̃ dezimos de aqueste suzio y desassegado animal quando encareciendo la desmesura cõ que Apollo perseguia a la casta Daphne, y la agonia con que abraçaua el laurel en que se auia conuertido, le llamo y comparo al perro, diziendo:

Deut. c. 23. — Pieri. in Hieroglyp. lib. 5. cap. de Cane. — Volatera. lib. 15. Antropol. — Diog. Laert. lib. 6. in vita Diogenis Cinici.

*Vt canis in vacuo leporem cum Gallicus aruo.*
*Vidit, & hic prædam pedibus petit, ille salutem,* Y mas adelante:
*Sic Deus & virgo est, hic spe celer, illa timore.*

Ouid. lib. 1. Metamor.

En consequencia de lo sobredicho leemos q̃ hauiendose retirado Diana a los campos y desiertos, huyendo la comun habitacion delos hombres, con desseo de guardar limpieza perpetua, entreteniendose en la caça de fieras, puso tal admiracion a las gentes que los antiguos la adorauan, segun san Augustin, por diosa virgen y auogada dela Castidad. Esto era con tanto miramiento que en Roma no era licito a ningun varon entrar en el templo de Diana, y en Delos isla del mar Egeo donde ella nacio, con especial cuydado se recatauan los naturales, dize Alexandro, para que ningun perro entrasse en el lugar consagrado a la mesma diosa por ser animal suzio, torpe, y contrario a lo que Diana professaua. En esto se deuio de fundar la otra fabula de Acteon a quiẽ la mesma diosa hizo que le comiessen perros, porque la auia mirado curiosamente cõtra su honestidad, pues al deshonesto, torpes le comẽ como los gusanos al cuerpo de do salieron. En todo esto vemos confirmada la razon y fundamento que tuuieron los Egypcios para denotar en sus Hieroglyphicas cõ el perro al hõbre luxurioso, cuyo poco empacho y verguença es muy semejante a la deste animal. De aqui es q̃ Iosepho queriẽdo motejar al Grãmatico Apion de hõbre loco y deshonesto, le dixo: *Hæc Apion debuit respicere nisi cor asini ipse potius haberet, & impudentiam canis.* Por lo qual no es marauilla se ygualẽ las oblaciones del perro y la ramera, pues la vna cõ la vida que trata, y el otro cõ lo que significa, son tenidos por infames ante el Señor. Y assi entre las personas q̃ san Ioã dize estar desterradas del cielo, pone tãbien los perros: *Foris autem canes, & benefici & impudici & homicidæ, & idolis seruientes.* No habla del animal, declara Arethas, sino de lo que el significa, que es el suzio y deshonesto: *Non solùm*

Natal. Comes lib. 3. Mytholog. c. 18. — S. Aug. de Ciuit. li. 7. c. 16. — Luis Viues in eius coment. — Alex. ab Alex. li. 2. c. 14. — Alcia. Embl. 52. — Ouid. lib. 3. Metamor. — Ioseph. lib. 2. cõtra Apion. Grammat. — Apocal. c. 22. — Arct. Cesar. ibidem.

*solùm apertos infideles, sed & scortatores arcet, propter illorum impudicitiam & impuritatem.* Perros otrosi, comierõ a Iezabel q̃ son las dissoluciones con que se cõsumen las malas mugeres, cuya figura fue aquesta reyna, y de ello dio bastante muestra en lo que se sigue: *Porrò Iezabel, introitu eius audito, depinxit oculos suos stibio, & ornauit caput suum, & respexit per fenestram ingredientem Iehu.* Entrando Iehu con el triũpho dela victoria, penso engañarle poniendose a la ventana muy afeytada y compuesta o descompuesta, que es muy propio de las que echan lazos para caçar liuianos coraçones, dize san Gregorio Nazianzeno, y muy ageno de nobles señoras qual era ella. Los nombres tambien suelen entallar muy propiamente a las personas que se ponen, segun nota Platon. No le quadra poco el suyo a Iezabel pues en lengua Hebrea quiere dezir Isla de estiercol o muladar, segun declara el Venerable Beda: porque la muger mala no es otra cosa sino fruta de tal vergel, y assi como tal es holla da y affrentada de todo el mundo: *Omnis mulier quæ est fornicaria, quasi stercus in via ab omnibus prætereuntibus conculcabitur.* Donde quiera huele mal, por lo qual de todos es aborrecida, de todos infamada, y de todos pisada como vasura. De aqui es que entre quantas gentes alumbra el Sol, por barbaros q̃ sean, ningunas personas ay mas corridas y affrentadas que las mugeres dadas a tal officio. Por muy rayda que trayan la verguença, al fin ellas mesmas la tienen de si, y aun que en lo publico hazen de tripas coraçon, en secreto le traen tan requemado como merecen. Sea pues la conclusion deste punto, lo que escriue el glorioso san Hieronymo: *Pulchrè canis & meretrix copulantur* (habla del sacrificio donde no se deuian admitir) *quia vtrumque animal pronum est ad libidinem.* Mas porque este animal aunque tiene por vna parte tan mala nota, por otra se ven en el cosas de grandissima estimacion: no es justo le dexemos tã infamado como queda, antes sera bien de passo apuntar algunas cosas dignas de ser alabadas, pues no nos faltara otro en su lugar que le saque de la puja como veremos, quanto diga esto que de nueuo se nos offrece. Es primeramente el perro tenido por animal recatado, y assi queriendo escoger el Señor soldados quales conueniã para cierta conquista, dixo a Gedeon que los que beuiessen en el rio tomando primero agua en la mano (que assi esta en el Griego, dize san Augustin, aunq̃ en el Hebreo falta la palabra mano) y luego la lamiessen cõ la lengua como hazẽ los perros, estos señalasse para la empresa de Madian. Cierto es q̃ esta postura y manera de beuer denota recato en los peligros, lo qual se confirma con lo que leemos delos perros de Egypto, que segun refiere Eliano, temiendose de las bestias que cria el Nilo, quando van a beuer, no se ponen de espacio ni en lugar peligroso para tomar el agua, sino que discurriendo por la ribera, como quien beue de hurtado la cogẽ, haziendo vna arremetida y otra hasta que satisfazen a su necessidad. Quiso tambien la diuina Escriptura, dize Origenes, q̃ los dichos soldados fuessen semejantes a los perros mas que a otro animal, por el amor y fidelidad que tienen a sus señores, la qual es otra de sus alabanças. Esto se vee en el libro de Tobias, con cuyo hijo salio vn perro quando començo su largo camino, y nunca le dexo hasta que boluio con el a casa, acompañandole toda

4. Reg. 9. S. Greg. Nazian. lib. aduers. mulier. se ornantes. Plato lib. 23. de rect. nomi. rat. Beda to. 3. de nominib. Hebraicis. Eccl. c. 9. S. Hieron. to. 5. cap. 66. in Esai. Iudic. c. 7. S. August. q. 37. in li. Iud. Ælian. de varia hist. lib. 1. Orig. tom. 1. ho. 9. in c. 7. Iudic. Tob. c. 6. & 11.

toda la peregrinacion, assi en los casos aduersos como en los prosperos. Desta fidelidad hizo mucho caso el historiador Plutarco, contando vna marauilla grande de cierto perro, que viendo muerto a su amo por vnos hombres, se estuuo tres dias sin comer ni beuer junto al diffunto, y no solo hizo esto, pero despues hallãdose ante el Rey Pyrrho, como viesse los matadores de su señor, dio tantos ladridos cõtra ellos que admirado el Rey y los circunstantes reparando en el negocio: y examinando con alguna curiosidad a los vnos y a los otros, topo con la verdad que el perro como agradecido descubria. Otro cuento semejante escriue Cedreno en la vida del Emperador Constantino Pogonoto, y otros muchos refiere Plinio en su natural historia, que cõfirman lo dicho: y assi se puede dezir dellos que son reconocidos en la vida con la vida, y en la muerte con la muerte: delo qual dan tambien verdadero testimonio san Basilio, Philõ Iudio, en el libro que compuso sobre el Decalogo, y el glorioso doctor S. Ambrosio escriue cosas muy marauillosas delos mesmos en su Exameron. No solo es recatado, fiel, y agradecido este animal, sino que jũtamente es tenido por cuydadoso y diligente, por lo qual siempre los traẽ los pastores para guarda de sus ganados. Tales llama Esaias a los q̃ tienen officio de mirar por otros, y enseñarlos, aunque se quexa de los que lo hazen tan mal, que siẽdo perros se estan mudos no ladrando contra los lobos: *Speculatores eius cæci omnes, nescierunt vniuersi, canes muti, nõ valentes latrare, videntes vana, dormientes, & amantes somnia.* En confirmacion delo que alabamos eneste animal hallamos que los Antiguos para denotar vn hõbre solicito y cuydadoso, ponian vn perro: y assi Platon dãdo orden quales queria fuessen los soldados que hauia de auer en aquella Republica que el ordenaua, mando se escogiessen para este ministerio mancebos diligentes y cuydadosos como son los perros, mansos cõ los de casa, y brauos con los estraños. Es tambien alabado este animal de piadoso, y bien se le descubrio el natural en la historia del pobre Lazaro, pues aũque el coraçon de aquel rico auariento fue tan cruel y duro para remediarle, no lo fueron con el los perros, dandole mas que pedia: el demandaua limosna de pan, y ellos se la dauan de salud quanto era de su parte, lamiendole las llagas que es gran medicina, dizen Eliano, y san Gregorio para sanarlas: *Canum etenim lingua vulnus, dum lingit, curat.* Offrecieronle tambien cõ aquel seruicio toda su possibilidad, condenando la impiedad del rico, que ni aun con las migajas perdidas se condolia de su miseria. Considerando los Egypcios tales marauillas en este animal domestico, querianle tãto que le adorauan por benefactor comun de todos, y mas en especial de su tierra, porque en la salida dela estrella Canicula sale tãbien el Nilo de madre, y explayandose por toda la comarca, la dexa rica y abundantissima con su riego. Viendo pues cosas tan particulares y admirables como se hallan en el perro, restituyasele la mala reputacion con que quedaua infamado, y demos a otro su lugar, de quien ya se pondra en oluido lo q̃ del se ha dicho por quadrar totalmẽte sus hechos y vida con la delos torpes, en cuyo seguimiento va nuestra obra.

(∴)

CAP.

*Plut. in Moral. lib. de industria anim.*

*Cedren in to. 3. Annal. Zonar. e. in vita Const. Pogonoti.*

*Plin. nat. hist. lib. 8. c. 40.*

*S. Basil. ho. 9. in Examer.*

*Philõ Iud. li. Decalog.*

*S. Ambr. lib. 6. Exam. c. 4*

*Esai. ca 56.*

*Pieri. in Hieglyph. lib. 5. cap. de Cane.*

*Plato li. 2. de Repub.*

*S. Luc. c. 16.*

*Ælian. de hist. Animal. lib. 3. cap. 18.*

*S. Grego. hom 40.*

*Volater. li. de philog. ca. de Canibus.*

## CAPITVLO III.

*Que el puerco es otra figura de los carnales, para mayor infamia y confusion de sus personas.*

SON tambien semejantes los deshonestos a otro animal entre bestias mas bestia, entre suzios mas suzio, y entre infames mas infame, qual es el puerco. Para principio delo qual es de saber, que el Señor del cielo, no solamente desterro de su tẽplo y sacrificios este animal, pero puso entredicho perpetuo a todos los hijos de Israel, para q̃ ni le offreciessen, ni le comiessen, ni le tocassen. *Sus quoque quoniam diuidit vngulam & non ruminat, immunda erit, carnibus eorũ non vescemini, & cadauera non tangetis.* Claro esta, que le yua muy poco a Dios, tocassen, o comiessen los Iudios vnos animales mas que otros, hauiendolos criado su Magestad diuina para sustento y seruicio del hombre. Y cierto es, q̃ quando los Romanos echaron en el templo de Hierusalem vna cabeça de puerco, segun dize sant Ambrosio, por darles en rostro cõ esta ley, enlo qual pensaron algunos se hauia cũplido la prophecia del Saluador: *Cùm videritis abominationem desolationis quæ dicta est à Daniele Propheta stãtem in loco sancto.* Que ni por aquello ensuziaron el templo contra el precepto, ni a ellos tocaua ninguna infamia con aquel atreuimiẽto. No andaua Dios tan material en sus ordenaciones, como la prudencia humana pensaua: sino que por estos manjares exteriores que les quitaua, queria denotar (segun dize Clemente Alexandrino) los vicios interiores de que se hauian de guardar, significados en la condiciõ delos dichos animales. *Et quia porcus est animal voluptati deditum & immundum,* nota Xisto Senense, *symbolum est ingluuiei & libidinis, significans ciborum cupiditatem, & salacem in re venerea intemperantiam, & inquinatam vitam in cæno vitiorum iacentem, quæ ad cædem & interitum saginatur.* Lo mesmo refieren Boecio, Tertulliano, Iustino Martyr con otros. En cuya confirmacion hallamos, que entre las Hieroglyphicas que los Egypcios antiguos vsauan para denotar sus conceptos, quando querian significar vn hõbre torpe, suzio, deshonesto, y dado a deleytes sensuales, pintauan vn puerco, sin mas letra q̃ su figura. Assi lo hizieron con vn Rey suyo llamado Menis, escriue Pierio, en cuyo sepulcro fabricarõ vna Pyramide, y en ella pusierõ por medalla vn puerco: dando a entender, que por hauer sido muy luxurioso, no se le deuian otras armas q̃ mejor le quadrassen. Dize muy biẽ la figura con lo figurado, y este animal cõ el deshonesto: pues, segun Aristoteles, es tan apassionado desta enfermedad, que se matã vnos a otros sobre los zelos delas hembras. Tienẽ otra cosa, dize Eliano, que comen con gran gusto la Salamandra animal ponzoñoso: y cõ el veneno dela Cicuta que otros mueren ellos engordan: en todo lo qual hazen vna viua representacion delos luxuriosos, que se mantienen cõ el tosigo de aqueste vicio. De los mesmos Egypcios escriue Herodoto, tenian tanto aborrecimiento con esta bestia, por su torpeza y suziedad, q̃ si a caso alguno, aunq̃ fuesse no queriendo, topaua cõ ella, luego se yua a labar enel rio: donde no solo limpiaua la persona, sino tambiẽ las vestiduras que traya. Por estas causas muy bien se denota en el puerco el luxurioso, escriue Origenes, animal indigno de la mesa de Dios: pues

Leuit.c.11.
Deut.c.14.
S.Ambro. in Lucam.li.10 cap.21.
S.Matt.c.24
Clemens Alexãd.5. Stromat.
Xistus Senens.lib.2.
Boet.de Consolat. Philos. lib.4.pros.3. Tertul.lib.de cibis.Iudai. Iusti.mart.li. aduers. Tryphon.
Pier.in Hier. lib.9.cap.de Porco.
Arist.de hist. animal.lib.6 cap.18.
Ælianus de histo. anima. li.6.c.4.& 5
Herodo.lib.2
Orige. Hom. 1.in Psal.37.

pues como suzio el vno y el otro, se rebuelcan en los hediondos lodaçales dela torpeza. Esto tienen por su recreacion, esto toman para su gusto y descāso: sus palacios son el lodo, y su estrado el estiercol y la vassura. 2.Pet.2. No hallo S. Pedro bestia mas propia a quien cōparar el peccador reinoidente, que al puerco: el qual salido de entre el cieno, y hauiendo se bañado y quedado limpio, dio cōsigo otra vez en el lodaçal de sus peccados: ni hallo Circe, por quien se entienden las mugeres deshonestas, quādo daua de beuer aquellos Homer.li. 10 Odyss. hechizos que cuentan Homero y Xenoph.lib. 1.de dict.&fact. Socrat. otros, a sus seruidores y enamorados, animales mas acomodados a su intento para cōuertirlos enellos, S.Aug.de Ciuit.Dei.li.18 c.17. q̃ los puercos: porq̃ en tales se trasformā los que se entregā a deshonestas mugeres: Diodo. Sicul. lib.4. de fab. antiq. gest. como lo pinta muy bien el Alciato en sus emblemas. Alciat. Emblem.76. Dexādo fabulas a parte, en realidad de verdad, Circe fue vna famosa ramera, que con sus halagos sabia tā bien ganar las bolsas y voluntades Natal.Comes li.6. Mytho. c.6.de Circe. delos que la seguian: que las primeras vaciaua, y las segundas trabucaua en tal manera con la fuerça de su amor, que como vnos puercos se rebolcauan en el cieno de sus deleytes. Es mas de saber, que entre las diosas, a quiē la engañada Gentilidad induzida por los demonios adoraua, vna era la que llamauan Venus, Cice.li.2. de natur.deorū. y dizese asi, porq̃ viene, o intercede (o por mejor dezir) porque ella es la tercera y alcahueta, en todas las cosas de contento, de risa, de plazer, de deleyte y torpeza. Desta señora aduierte Alexandro, Alex ab Alex.li.2.c.14. que nūca pudo tener entrada entre los Lemios, gente enla Isla del mar Egeo: no porq̃ no fuessen idolatras, que si eran, y teniā otra mucha chusma de dioses: pero con todo esso jamas quisieron aceptar por su abogada tan maldita deuocion: auergonçandose hōrar con sus sacrificios a persona de quien no se contauan sino incestos, trayciones, adulterios, y deshonestidades, quales refiere Lactancio: Lactā.li.1.de falsa religio. cap.17. todo lo qual, a ley de hombres de bien, hauian ellos de tener por grā deshōra, si lo vieran en sus propias casas. No tuuieron otros tanta discrecion y verguença, pues segun el glorioso Nazianzeno, S.Grego.Nazian.orat.2. in Iulia. les cayo tan en gracia su officio, q̃ la ponian por madrina y amparadora de sus bodas: y assi no es marauilla que ellas saliessen qual la casamētera. A mayor ceguedad llegaron los Romanos, pues no solo se contentaron con inuocarla de palabra, pero en su propio templo, para que se entendiesse de lo que seruia a su Republica, tenian figuradas las partes obscenas del hōbre y la muger, cosa tan vergonçosa y llena de empacho, que no me atreuiera a dezirlo, si el grande Augustino no lo dexara escripto para nuestro desengaño: S.Aug.de Ciuit.Dei.lib.6 cap.9. verdad es, q̃ como era caso tan affrētoso, el Senado andando el tiēpo cayo enla cuenta, y dio orden en borrar tan infames veneras: vedādo ansi mesmo, que no se hiziesse inuocacion suya enlos matrimonios venideros. A lo mesmo acude S. Pedro Chrysologo, S.Pet.Chrys. ser.155. en vn sermon q̃ haze destas abominaciones sensuales, q̃ no las cuento, por no offender los honestos oydos delos lectores. De ser tan mal recebida su doctrina, y dōde quiera su nombre tā perseguido, se vino a contentar cō lo que hallaua: por lo qual leemos en Estrabon, Strabo in Geograph.lib.9. que ninguna delas diosas admitia puercos en sus sacrificios sino ella. Acōteciole lo q̃ a las personas de baxo merecimiento, que como tienen poca estima de si, con qualquier cosa se aplazen: todo parece q̃ les viene muy ancho, por el suelo rastrean,

rastrean, y antojaseles que buelã sobre las nuues: *Est quasi diues, cum nihil habeat*: pero quien se pica de honra, y tiene sangre enel ojo, por mucho que le deys, no le satisfaze: *Et est quasi pauper cum in multis diuitiis sit.* Assi la torpe Venus, como tenia hambre, y no le dauan mas que puerco, con esso se mantenia: y como desseaua honra entre gente de entendimiento, yuase a donde la combidauan aunque fuessen barbaros: y no huuiesse otro mejor plato que el de tan suzio animal: del qual escriue Aristoteles, que se haze facilmente a qualquier pasto q̃ le dieren. Otra razon me parece tambiẽ podemos dar de aquesto, y no creo sera adiuinar mucho, y es: que se recreaua cõ tal sacrificio, por lo que alla dize Platon: *Simile simili amicum esse.* Que mas claro y mas a nuestro proposito declaro el Espiritu santo: *Omne animal diligit sibi simile*: ruyn con ruyn, y tal para tal, segun el dicho comun del Español. De manera, que si a Iupiter le era grato el carnero, a Marte el toro, a Neptuno el cabron, al Sol el cauallo, a Esculapio la gallina, a Iuno la cordera, a Minerua la cabra, y a Diana la cierua: Venus se contẽtaua con el puerco, sin llamarse a engaño, ni tenerse por injuriada cõ su sacrificio. En los de mas animales vemos que resplãdece alguna cosa que lleua tras si los ojos y la affìcion: *Sunt bestiæ* (dize Tullio) *in quibus inest aliquid simile virtutis: vt in leonibus, vt in canibus, vt in aquis in quibus non corporum solùm, vt in suibus, sed etiam animorum aliqua ex parte motus aliquos videmus.* La generosidad del leon, la nobleza del cauallo, la docilidad del elephante, y el agradecimiento del perro, ponganse en historia como cosas dignas de ser contadas: pero de el puerco que se puede dezir, sino

Prou. c. 13.

Arist. de hist. anima. lib. 8. cap. 6.

Plat. li. 12. de amicit.

Eccli. c. 13.

Alex. ab Alexand. lib. 3. cap. 12.

Cic. lib. 5. de Finibus.

que es animal impuro, suzio, infame, deshonesto: y como nota Plinio, entre los brutos, *hoc maximè brutum, animamque ei pro sale datam ne putresceret.* Donde se ve, en que grado de honra deue ser tenido vn hombre luxurioso, idolatra desta ramera: pues por insignias de su confradia se le manda traer vn escudo con tan feo y hediondo animal en campo encarnado. Vemos tambien, que el puerco no se recrea nadar en otras aguas olorosas sino son las de los cienos: del qual tomaron los antiguos Alemanes costumbre (segun Cornelio Tacito) de castigar a los viciosos y deshonestos, chapuzandolos muchas vezes en los charcos suzios llenos de legano, estiercol y vassura. En esto parece lleuauan camino, para que pues imitauã la condicion de los puercos, tengã por cama el rebolcadero suzio donde ellos se recrean. Consideraua aquesto mesmo san Remigio, quando leyendo aquella licencia que los demonios pidieron al Señor, para entrar en vna piada de puercos, ya que los mandaua salir del cuerpo humano, dixo: Señalauã los malos espiritus aposento qual conuenia a sus personas: *Quia nullum animal est immundius porco: vnde & porcus dicitur quasi spurcus eò quòd in spurcitiis delectetur.* La mesma Ethymologia trae nuestro Español san Isidro: que por ser tan fundada en la lẽgua y enla razon, no tiene mas que aueriguar. Y la mesma consideracion haze san Pedro Chrysologo, de la posada que procuraron los demonios, porque como tales, contentauanse con lo que les venia a la medida de su gusto y merecimiento. Sacamos pues en conclusiõ de aqueste capitulo, que por ser tan infames los carnales son figurados en el puerco, como tambien lo eran

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 51.

Corne. Taci. lib. de morib. German.

S. Matt. c. 8.

S. Remig. in Matt. c. 8.

S. Isid. lib. 12 de brutis animal. c. 1.

S. Pet. Chrys. ser. 16. & 17.

enel perro: no obstante q̃ por otra parte tenga cosas dignas de grande admiracion. Todo lo qual comprehendio sant Ambrosio, declarando aquellas palabras del Saluador: *Nolite sanctum dare canibus, nec miseritis margaritas ante porcos.* Y el Poeta Horatio, contando quan acertado hauia andado Vlysses, no se fiando de los alagos que le hazia la sobredicha ramera Circe, ni de los beuedizos que le offrecia, junto tambiẽ las dos cosas, diziendo.

S Ambro. in Lu. li. 6. c. 8 & Matt. c. 7.

*Quæ si cum sociis stultus cupidusque bibisset,*
*Sub domina meretrice fuisset turpis, & excors,*
*Vixisset canis immundus, vel amica luto sus.*

Horat. lib. 1. epist. 1. ad Lollium.

## CAPITVLO IIII.

### *Que tambien son infames los deshonestos acerca delos hombres, y mas con el daño que hazen a sus hijos.*

Deut. c. 23.

SI en las cosas diuinas no admitio el Señor sacrificio dela muger torpe, ni del perro, siendole tan deuido este seruicio: ni consintio enlo politico que los suyos comiessen, o tocassen el puerco, por ser ambos animales figuras delos deshonestos, segun dexamos dicho enlos capitulos precedentes: no han sido los mesmos menos affrentados con las leyes humanas, por todos los que compusierõ particulares ordenanças para sus Republicas. El gran Solon Maestro delos Athenienses, tratando del respecto que los hijos deuen a sus padres, y la obligacion que tienen de ayudarles en su vegez, o necessidad, eximio libremente de tal mandato, los que se huuiessen hauido en malas mugeres: juzgando este por digno castigo, de los que en tal ayuntamiento mas pretẽdieron su deleyte, que la generacion de los hijos: *Nec locum querendi de genitis reliquit* (dize Plutarcho) *quibus ipsam dedit probrosam natiuitatem.* Este fue parecer muy bien mirado, y pena muy justificada, para que viua deshonrado de sus hijos, quien les dio nacimiento tan affrentoso, qual el que tienen los nacidos de tales mugeres: *Ex iniquis enim omnes filij qui nascuntur, testes sunt nequitiæ aduersus parentes.* Assi como es honra delos padres tener buenos hijos, es tambiẽ infamia de los hijos tener padres ruynes: *Corona senum filij filiorum, & gloria filiorum patres eorum.* La noble genealogia de san Iuan, que el Euãgelista san Lucas pone en el principio de su historia, no fue sin mysterio, como nota el glorioso sant Ambrosio: porque *Non solùm mores in his qui prædicabiles sunt, sed etiam parentes oportet laudari.* En confirmacion de aquesto vemos, que ay muchos, cuyos heroycos hechos aunque son marauillosos, no tienen resplandor en la Republica por falta de nobleza, hauiendo otros, cuyas cosas aunque pequeñas, por venir de buena y honrada cepa, son leuãtadas hasta el cielo. Por esta causa dixo muy bien Quintiliano: *Turpitudo generis opprobrio multis fuit, & quosdam claritas ipsa notiores circa vitia, & inuisos magis fecit.* No pudiendo suffrir el Emperador Maximino, se supiesse que era de ruyn casta, procuro matar a quãtos presumia que podian dar noticia alguna della. Va pues mucho en este punto, para que vn hombre campee entre los otros, y para que las cosas en que pone mano tengan lustre, venir de antepassados nobles y generosos. *Eadem enim facta claritate vel obscuritate facientium, aut tolluntur altissime,*

Leuit. c. 11.

Plut. in vit. Solon.

Sapient. c. 4.

Prou. c. 17.

S. Ambro. in Lucam. c. 1.

Quintil. li. 3. instit. Orato. cap. 7.

Iul. Capit. in vita Maxim.

plin. Iun. lib. 6. episto. ad Macrum.

*tiſſimè, aut humiliſsimè deprimuntur.*
Pues ſi las faltas delos mayores ſon
infame negocio para los deſcendiẽ
tes, quanto mayor ſera quando no
ſe tomare el agua muy de arriba, ſi
no que a los primeros caños ſe to-
pe con el cieno que la eſcurece.
Quando no mirando las octauas, o
decimas generaciones que prece-
dieron en ſus aguelos, ſino enlos pa
dres immediatos huuiere alguna ra
Sapient.c.3. za para tal affrenta. *Filij adulterorum
in conſummatione erunt, & ab iniquo
thoro ſemen exterminabitur* (dize el Eſ-
piritu ſanto.) *Siquidem longæuæ vitæ
erunt in nihilum computabuntur, & ſine
honore erit nouiſſima ſenectutis eorum.*
De que ſiruen los hijos adulterinos
S. Ambr. ſer. 65. a los padres, dize ſant Ambroſio?
no para ſuceſſores de mayorazgos
que no lo pueden ſer, ſino para em-
pacho y verguença de los que los
engendrarõ. Pues ſi los padres eſtã
ſugetos a eſta infamia y con la meſ
ma dexan a los hijos, con mayor ri
gor ſe executa eſta deshonra, ſi por
deſuentura delos hijos les cabe vna
madre que ha dado ruyn cuenta de
Eccli.c.23. ſu perſona. *Non tradent filij eius radi-
ces, & rami eius non dabunt fructum: &
derelinquet in maledictum memoriam il-
lius, & dedecus eius non delebitur*: di-
ze el Señor hablando a la letra de
nueſtro intento. Porque los hom-
bres pierden poco en eſtas trauieſſu
ras, antes a las vezes ſe alaban de
ellas: y aſſi quando le cabe a algun
deſdichado el padre de aqueſta ſuer
te, no eſcandaliza a nadie: pero ſi
Pſal.108. la mancha cae en la madre: *Pecca-
tum matris eius non deleatur.* Con ſer
tan valeroſo el Capitan Iepte, que
baſtaua ſu garuo y animoſo cora-
çon para honrar vn Reyno, como
deſpues lo moſtraron ſus hazañas,
con todo eſſo los propios herma-
nos no le quiſieron ſuffrir en caſa,
dandole en reproche, que era hijo
de vna muger perdida: y aſſi le echa Ioſeph. de Antiq. lib.5 c.9
ron de entre ſi cõ toda ignominia.
Y aunque el esforçado moço de pu
ro aborrido ſe hizo Capitan de la-
drones y vandoleros, con todo eſ- Iudic.c.11.
ſo tuuieron ellos por menos incon-
ueniente, vſaſſe en el deſtierro tal
officio, que llamarle y tenerle en
caſa como hermano, ſiendo hijo
de mala madre. Eſte es vn ſegun-
do peccado original, en el qual no
teniendo culpa los pobres hijos de
lo que peccaron los padres, ſiem-
pre lleuan a cueſtas el ſambenito
de ſu deshonra, diziẽdo con el Pro
pheta Hieremias: *Patres noſtri pec-* Hierem. c.5. Thren. r.
*cauerunt, & non ſunt: & nos iniquita-
tes eorum portauimus.* Y lo que ſe dize
enel Eccleſiaſtico: *De patre impio que-* Eccli. c.41.
*rantur filij, quoniam propter illum ſunt in
opprobrio.* En eſte ſentido podemos
entender aquellas palabras que di-
xo la Mageſtad diuina a ſu amigo
Moyſſen: *Ego ſum Dominus Deus tuus* Exod.c.20.
*fortis zelotes, viſitans iniquitatem patrũ
in filios in tertiam & quartam genera-
tionem.* Cierto es, que los hijos no
ſon caſtigados por las culpas de ſus
padres, porque en la Chancilleria
de Dios no pagan juſtos por pecca
dores: pero muchas vezes vemos,
que lleuan las penas por mayor ca-
ſtigo de los meſmos padres: como
ſe vio en la muerte q̃ executo Dios
en el hijo adultero Dauid, por pe- 2.Reg.12.
nitencia del que le hauia engendra-
do. Quando Cham hizo aquella
deſmeſura contra ſu padre Noe, di
ze la diuina Eſcriptura: *Quod cum vi* Gene.c.9.
*diſſet Cham pater Chanaam.* Pregunta
ſant Ambroſio leyendo eſte lugar,
porque pues Chanaam no era na-
cido le nombra el ſagrado texto? a
lo qual reſponde: *Vt vitio autoris de-* S. Ambr. lib. de Noe & arca.c.30.
*formaretur hæreditas, & autor filij nequi
tia grauaretur: & pater in filio, & in pa-
tre filius redarguuntur, habentes ſtultitiæ,
nequitiæ, impietatis quoque commune con*

 *ſortium.*

*sortium*. Considerando pues el Papa Pelagio, los muchos daños que resultauan a los tales hijos, para reprimir algun tanto la furia delos padres, mando que fuessen los dichos penitenciados publicamente: y que para castigo de su infamia con deshonra manifiesta, les hiziessen la calua, y cortassen las ropas hasta la cintura. Esto es lo mesmo que hizo Hanon Rey de los Moabitas, con los criados de Dauid, por affrenta de su señor y delos mensageros, a los quales circuncido de tal suerte las vestiduras, dize èl Abulense, que se descubrian las partes que la naturaleza enseño a los hombres guardar con mas secreto, por el empacho de los demas. Los Lepreos ansi mesmo gente de Arcadia, castigauan a estos mesmos hõbres torpes, trayendoles publicamente a la verguença tres dias, con toda la ignominia que podian: despues de lo qual eran tenidos por infames toda la vida: porque no querian que con pena de tan poco tiempo quedassen purgados. Por otro camino, aunque para el mesmo fin de la deshonra lo lleuaua Periandro Rey, o por mejor dezir, tyranno de los Corinthios: del qual refiere el historiador Heraclides, tener tanto aborrecimiento con las mugeres enfermas desta passion, que en sabiendo de alguna, como quien las echa en colada, las mandaua chapuzar en el rio: dando a entender, que las manchas de la honra no se podrian xabonar, ni cõ menos agua, ni de otra manera que cõ aquella. Boluiendo pues a nuestro negocio principal e intento de aqueste capitulo, donde quiera hallamos fueron tenidas por infames las mugeres libres en el viuir: cuyo asco es tan grande para el Señor, que no solo mando a Moysen no permitiesse, que el summo Sacerdote se casasse con alguna dellas, como parece en el Leuitico, pero ninguno de los de mas, dize Iosepho, lo podia hazer. Lo qual sube mas de punto Philon Iudio, diziendo: que no solo se le prohibia al gran Sacerdote tomarla por muger, sino que tambien le era vedado mirarla a la cara, aunque ya huuiesse dexado la mala vida. *Meretricem pariter impuram animo atque corpore ne aspicere quidem licebat Sacerdoti, etiam si quæstu relicto ad frugem rediit, eò quòd olim pollutum vitæ institutum secuta sit.*

Cap. de Benedicto. cũ glos. verb. Calua. 32. q. 1.

1. Para. 19.

Abulẽ. 2. Regum. 10. q. 4.

Rhodi. li. 21. cap. 48.

Heracli. li. de Politiis.

Leuit. c. 21.

Ioseph. de Antiq. li. 3. c. 14.

Philõ Iud. li. 2. de Monar.

## CAPITVLO V.

*De los muchos medios que vsan los torpes para encubrir su infamia, los quales toma Dios para mas infamarlos.*

SI passamos adelãte cõtando la infame labor q̃ los deshonestos hazen en su honra, hallaremos, que no solo la quitan con su mala vida a los padres, maridos, hijos y parientes, sino que enel modo de vrdir sus telas, emprenden modos tan affrentosos, que se dan bien a entender no cuydar mas de su fama que si fuera agena, ni hazer el caso dela estima propia y buẽ nombre que el Espiritu santo encomiẽda a cada vno, por lo que dello puede resultar mayor seruicio de la Magestad diuina. *Curam habe de bono nomine hoc enim magis permanebit quàm mille thesauri & magni.* Da otra razon ansi mesmo marauillosa y es: que la buena vida con la muerte se acaba, pero la buena fama permanece para siempre. Valele mas, dize Salomon, el buen nombre, que los finos olores y muy preciosos.

Eccli. c. 41.

*Melius*

Eccles. c. 7. *Melius est nomen bonum quàm vnguenta pretiosa*: porque estos fenecen cõ el cuerpo, mas la buena fama dexa embalsamado a su posseedor, para que no muera el dia de su muerte. Oluidados pues los hombres torpes de eternizarse con gloria y honra perpetua, gastan lo mejor dela vida trazando, sin entenderse como dexar de si memoria infame para este siglo y el venidero. Quisierõ los descendientes de Noe antes que se diuidiessen por el mundo dexar rastro de sus personas, para que sus nõbres quedassen celebrados por toda la tierra: intentaron este disparate con otro mayor, y assi salieron con la empresa, no para mas honra y fama sino para mayor confusion y verguença de sus pensamientos, si dello la tuuieran. Determinaronse pues hazer aquella torre, que hasta oy da testimonio de su locura: y esto en tierra de Senaar, jurisdiciõ y estado de Nẽrod, que, segun Iosepho, fue el primero q̃ mouio la platica, y les animo contra Dios en aquella empresa. Debaxo de aquesta letra ay muchos mysterios, y no es el menor, que aqui se figuran las trazas de los carnales y deshonestos: los quales con inuenciones nunca pensadas, donde imaginan quedar gloriosos, salen mas corridos y diffamados. Senaar quiere dezir mal olor suyo, como declara san Gregorio, y el venerable Beda: lo qual trae consigo el luxurioso, inficionando el ayre la vezindad y la tierra donde viue, segun aquello de Ezechiel, *Irrigabo terram fœtore sanguinis tui super montes & valles implebuntur ex te*. Nemrod por otra parte, señor de aquella tierra, quiere dezir el rebelde, por quien se entiẽde la carne. Este fue, dize san Hieronymo, el primer tyranno del mũdo, que se leuanto con la sugecion

Genes. c. 11.

Ioseph. de Antiq. lib. 1. c. 9.

S. Greg. Mor lib. 14. c. 28. Beda tom. 3. verb. Senaar

Ezech. c. 32.

S. Hiero. to. 3. de quæstio. Hæbr. in Genes.

de los de mas: a cuya imitacion la sensualidad captiua la libertad del espiritu, haziendole seruir como a esclauo: *Vbi spiritus ibi libertas*: pero como falto este, quedo rendido el pobre hombre a la seruidumbre trabajosa de la carne, batallando toda la vida por rescatarse deste captiuerio: y muchas vezes sin fructo. No piense pues ninguno hazerse affamado sobre la tierra por el camino que estos, ni por medios q̃ despues espanten a quien los viere: y el mesmo que los inuento se escandalize de su locura. *Sapientiam enim prætereũtes* (dize el Espiritu santo hablando de aquesta locura que intentaron aquellos necios: *Non tãtùm in hoc lapsi sunt, vt ignorarent bona: sed & insipientiæ suæ reliquerunt hominibus memoriam: vt in his quæ peccauerunt, nec latere potuissent*. Bien veo quanta razon ay en esto, pero tambien conozco lo poco que se aduierte, y la causa es: porque encandilados con la passion, y lleuando tapada la vista con capirote de carne, a costa de salir con lo que quieren, se dexan cerrar los ojos para no ver el daño que se les sigue en la honra: con el qual embelesamiento se andan, hasta que el verdugo de la infamia carga sobre sus espaldas, y se ven puestos a la verguença de todo el mundo: *Quia oblita es mei, & confisa es in mendacio* (dixo el Señor a vn alma enferma deste mal) *Ego nudaui femora tua cõtra faciem tuã, & apparuit ignominia tua, adulteria tua, & hinnitus tuus scelus fornicationis tuæ*. Entonces descubrira Dios las trayciones que vrden, aunque piensan que estan muy secretas: las falsedades que texen, los engaños que traman, las mentiras que inuentan: y las muchas marañas que componen. *Oua aspidum ruperunt, & telas araneæ texuerunt*, dize Esayas. Que-

2. Corint. 3.

Sapient. c. 10

Hierem. c. 13.

Esai. c. 59.

brar los hueuos del Aspide, declara san Gregorio, es poner por obra las malas sugestiones que tiene el coraçon enseñado por el demonio: y entonces se ven sus malos passos texierõ telas de araña: de araña son ellas, porque es cosa marauillosa: no echa tantos hilos vna musaraña destas en su telar, como estos desuẽturados, para coger vna mugerzilla, que como moxca sin seso anda bolateando de vna casa en otra, y de vn coraçon en otro tan liuiano como el suyo. *Garrula & vaga quietis impatiens, nec valens in domo cõsidere pedibus suis: nunc foris, nunc in plateis, nũc iuxta angulos insidians.* Y para conseguir esto, no ay mina que no contraminen, red que no enreden, toca do no toquen, cerradura que no ganzuen, pared que no assaltẽ, ni guarda, aũque sea manca de manos, que no cohechen. Para que tanta industria? para que tanta habilidad? para que tãtos ensayos? para darse vn verde en el prado vistoso de la carne, que bien considerado, dize san Pedro, no ser mas que vn poco de heno, tan presto marchito como florido: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius tanquam flos fœni.* Para que mas? para dexar memoria de si en el mundo: pues siendo ella fundada en carne, solo quedara mucha hediondez, grande corrupcion, olor pestilencial, que mate a los presentes, y destruya los successores. *Dabo carnes tuas super montes, & implebo colles tuos sania tua.* De aqui nace tambien, que el labrador mas zafio y sayagues, quando le pica esta viuora, parece que se leuanta sobre si, y oluidado el natural, dize gracias, enhila razones, ensarta palabras, y apunta conceptos tan agudos, como si el alma de Tullio o Demostenes se le huuiera metido en el cuerpo. Quien es Maestro de tal arte? la embaydora Venus, que assi la llamo Homero, dize Aristoteles. En que escuelas salio enseñado tan de repente? o quien aguzo el ingenio tosco de tal villano? Claro esta, que la torpeza es la doctora, la maestra e inuencionera de aquellas habilidades. Los vezinos de Megalopolis, Ciudad de Arcadia, escriue Pausanias, que adorauan a Venus por su diosa, pero no debaxo del nombre comun y vsado por los de mas: sino que la llamauan: *Dea machinatrix*: diosa de las marañas. *Nam Veneris homines quoduis artium & fraudum, genus tam dictis quàm factis machinatur.* Entendiẽdo esto mesmo los poetas antiguos, dieron en contar las ensaladas que Iupiter hazia de si mesmo, quando intentando alguna torpeza, vsaua de varias transmutaciones: de las quales hazẽ mencion Tertulliano, Lactancio Firmiano, el Conde Nadal, y otros. Vnas vezes dizen, que se transformaua en toro, otras en aguila, otras en cisne, otras en rozio, otras en carnero, otras en serpiẽte, otras en fuego, otras en oro: con otras mudanças quales la furia del amor le enseñaua como a dãçante: para que entendamos los disfrazes que vsa vn loco destos, en la consecucion de sus fines.

*Et nihil est, quod nõ effræno captus amore,*
*Ausit, nec capiũt inclusas pectora flãmas.*

Todo esto que se cuenta de Iupiter acomodãdolo a nuestros tiempos, significa los billetes, los passeos, las musicas, las tercerias, los mensages, las risas, las lagrymas, los presentes, los encarecimientos, los dichos, los possibles e impossibles q̃ prometen, estos remeros de las galeras dó va esta diosa. No fue solo Iupiter el Gitano desta correguela, que lo mesmo se da a entender en los enredos que hizo Mercurio

para

S. Greg. Mor. lib. 15. c. 8.
Prou. c. 7.
Esai. c. 40.
Ezech. c. 32.
Arist. Ethic. lib. 7. c. 6.
Pausa. lib. 8. de regio. Arcadia.
Tertull. lib. de carne Christi.
Lactan. li. 1. de falsa relig. cap. 10. Com. Nata. Comes Mythol. li. 2. cap. 1.
Ouid. lib. 6. Metam.

para hurtar la vaca de Iuno, pues no bastaron tantos ojos como su pastor Argos tenia, para descubrir los engaños que le tramauan. Y dexando fabulas a parte, por el mesmo camino fue Antonio Caracalla, desseando casarse con su madrastra, segun Esparciano. Por el mesmo Valeria Tusculana, que con industria y tercerias de vna criada, durmio con su propio padre, dize Plutarcho, sin que el honrado viejo lo entendiesse. Por el mesmo el otro Gyges se aparecia y desparecia con el anillo encantado, que le ayudaua para esto: y otras muchas marañas que refiere Platon en sus Dialogos. De aqui tambien nacieron todos los embustes y experiencias que Sardanapalo prouo en sus torpezas, tan indignas de ser escriptas en este libro, como lo fue el mesmo de la vida, para mayor affrẽta de su Imperio. Pues si començamos a contar historias de mayor quantia y mas verdaderas: mirad con quanta infamia suya busco traça la señora Egypcia por engañar al casto Ioseph, si la bendicion del cielo no le librara de tãto peligro. Que hizo en cumplimiento de lo que desseaua? Mas que dexo de hazer para venir al effecto de lo que pretendia? No miro que el era esclauo y ella matrona graue: no temio que el era moço, y a ser como los otros se pudiera vanagloriar de la victoria: no reparo en que quiçá echaria en la calle lo que tanto le importaua no saliesse de los rincones: ninguna cosa aduierte, de nada haze caso, la herida le duele, el fuego la abrasa, y esto quiere remediar a costa de su honra.

*Vulnus alit Venis & cæco carpitur igne.*

Dize della san Prospero, contando el caso: Al fin, no mirando lo que tãto deuiera mirar, ni lo que se lo pudiera estoruar, dio ordẽ en estudiar medios nueuos, pues no la aprouechauan los passados. La diuina Escriptura solo pone con breuedad el sucesso, pero Iosepho declara muy por extenso algunas circũstancias de nuestra historia. Cuẽta lo primero, muchas persuasiones que le hizo, muchas palabras con q̃ le incito, muchas razones q̃ le propuso: y vltimamente refiere, que buscando tiempo oportuno para su desseo, sobreuino cierto dia, q̃ entre los Egypcios era muy festejado, y aunque acudieron todos a la solẽnidad, ella fingiẽdo estar indispuesta se quedo en casa: hazia muy de la enferma, porque la dexassen, y a la verdad lo estaua de vn mal q̃ no queria sanar: pues como dixo alla vn Poeta.

*Omnes humanos sanat medicina dolores,*
*Solus amor morbi non amat artificem.*

Quedandose en casa cõ el dicho artificio, hizo gran cargo a Iosepho de aquesta traça, diziendo: que mirasse como hauia dexado las fiestas publicas por la que tenia presente: escusole mañosamente la resistencia passada, dixo que perdonaua el no la auer obedecido como a su señora, con q̃ entonces se le rindiesse: y porque *Nihil concitatius est muliebri animo, nihil æquè promptũ ad probabiles calumnias struendas, & sua mala in insontes conferenda*: mezclando con el sentimiento que del tenia algunas palabras amorosas, en fin de su platica lo lleuo por amenazas, apuntandole, que trocaria el braço deste fauor q̃ con el vsaua, por vn aborrecimiento con q̃ le destruyesse. *Solet enim nimius amor* (dixo Theophrasto) *causa esse frequenter odij*. No mintio la dissoluta señora, pues como lo prometio lo cumplio lleuãdo tan adelãte el perseguirle q̃ le tuuo en vna carcel muchos años, hasta que el Señor boluio por el innocente y casto man-

Caro. Steph. verbo Io.
Ælius Spar. in vita Antonij Caracallæ
Plut. in Mor. lib. de Parallelis.
Plat. Dial. 2. de Repub.
Cic. li. 5. Tus.
Genes. c. 39.
Virg. Æneid. lib. 4.
S. Prosp. Aquit. de promiss. D. i. p. 1. cap. 27.
Ioseph. de Antiquit. lib. 2. cap. 3.
Propert. lib. 3. Eleg. 1.
Nizeph. Grego. lib. 7. Roman. hist. c. de Irene. Impe.
Plut. in vita Caton. mino.

ſto mancebo. Quien anduuo por aqui, ſino la madre de las inuenciones, la maeſtra graduada en todas las vniuerſidades del mundo. La que enſeño tambien a la otra Thamar vrdir tales marañas, que ſolo podian ſalir de ſu agudeza. Deſſeo eſta muger vn caſo no menos feo, que peccar con el padre de ſu marido (no es nada ſu negocio) bien ſe que la eſcuſan los ſantos Chryſoſtomo, Ambroſio, y otros, a cuyo parecer me ſometo: en eſpecial que no hago fuerça en eſte punto, ſino enlas traças y ardides que vſo para ſalir con ſu intento. En cuyo cumplimiento primeramente ſe quito las ropas de viuda, y luego ſe viſtio en abito de ramera: ſalioſe de caſa, fueſe a vn camino por do ſabia que ſu ſuegro hauia de paſſar: diſſimulo la que era, fingiendo lo que no deuia ſer: y aſſentandoſe en vna encrucixada puſo tienda de ſu torpe mercancia. Preuinoſe tambien para lo que le podia ſuceder adelante: porque temiẽdoſe no la quemaſſen por adultera, engaño al ſuegro Iudas con toda la delicadeza poſsible, pidiendole en prendas del precio concertado, el baculo, el anillo, y la axorca del braço: que ſegun el Abulenſe, era inſignia de la gente noble, con las quales ſeñas ſe defendio deſpues, al tiẽpo que la querian condenar. Toda eſta ſarta de inuenciones ſe lee en las eſcuelas de aqueſta dioſa, y no es mucho las huuieſſe deprendido Thamar, pues ſe hauia criado (dize Philon) en Paleſtina de Syria, entre la adoracion vana de quantos idolos venerauan los Gentiles: y aunque deſpues ſe reduxo al camino de la verdad, tarde ſe oluida lo que temprano ſe deprende: conforme al parecer de Seneca, y de la experiencia. Muy ingenioſo era Dauid, y ſi no lo huuiera con Dios, grandemente moſtro ſaber dar vado a los negocios eſcuros, en el caſo tan repetido por todos, y tan llorado por el meſmo qual fue el de Vrias. Que de trampas inuento vna vez, que le toco eſta lepra? Que de medios tomo para encubrir vna mala muger? Viendo que no le valian ſus artes, acordo echar la cria a puertas agenas: llamo al pobre ſoldado para hazerle capa de ſus malos recados: pero no le baſtando eſto, por eſconder vn mal, trazo otro mas peſſado: ſalto de la ſartẽ enlas braſas, y queriendo encubrir vna culpa, entrego a la muerte la innocencia.

*Incidit in Scylam cupiens vitare Charibdim.*

Ha buen Dauid (aunque en eſto ni lo ſoys ni lo pareceys) y quan bien dixo el Philoſopho Eſpañol: *Honeſtius eſt cum iudicaueris amare, quàm cũ amaueris iudicare.* Y aun vos tambien quando las coſas andauan mejor que al preſente, dixiſtes: *Beati qui cuſtodiunt iudicium, & faciunt iuſtitiam in omni tempore.* Si no que como agora os mirays en el eſpejo de Bethſabe, y el eſta con la preñez ſin ſu luſtre antiguo, empañaſeos a vos el ſeſo, y no eſtando para juzgar con rectitud, con todo eſſo pronunciays ſentencia, tomando por aſſeſſor a la torpeza, en cuyo fauor days por libre a la rea confitente, y condenays al juſto, ſin permitirle tiempo para defenderſe, ni darle traſlado de la acuſacion. Peſame que ſeays de aquellos que Hieremias motejo de doblados: *In ore ſuo pacem cũ amico loquitur, & occultè ponit inſidias.* Pero no ay coſa ſecreta, q̃ las paredes hablan: no ay maldad eſcõdida q̃ no ſe manifieſte, ni traycion encubierta que no ſalga a luz. Quando penſo Dauid q̃ ſu negocio eſtaua encãtado, y q̃ la traueſſura ſe hauia

Marginal notes: Geneſ. c. 38. — S. Chryſo. 1. homil. 62. in Geneſ. S. Ambro. de Pœnit. lib. 2. cap. 8. — Abul. 2. Reg. c. 1. quæſt. 7. — Philõ Iud. li. de Nobilita. — Seneca. Tragedia Troadis. actu. 3. — 2. Reg. 11. — Eraſm. Chil. 1. Cent. 5. Adag. 4. — Senec. lib. de Morib. — Pſal. 105. — Hiere. c. 9. — S. Marc. c. 4.

hauia remediado muy bien, pues tenia puesto so la tierra al que se la podia publicar. Vino la santa Inquisicion, que todo lo descubre, acusole el promotor Fiscal de Dios en el supremo consejo: hizosele processo, y aunque despues de bien sustanciado, queriendole tomar dissimuladamente la confession, no cayo en la cuenta, despues confesso de plano: que al fin: *Nullus pudor est ad meliora transire*, dize S. Ambrosio: y como nota tambien san Basilio, hablando deste caso: *Quantumuis sanè cadat vir robustus, mox tamen resurgit*: y assi lo hizo Dauid, porque confessando su culpa, pidio misericordia, la qual se le concedio, no le relaxando al braço seglar. Verdad es, que para escarmiento ageno y castigo suyo, se le dio vna pena de infamia publica, que le duro como sambenito por toda la vida: *Et peccatum meũ contra me est semper.* Digo lo vltimo para conclusion deste capitulo, que si esta deshõra se acabasse, seria medio mal: pero como en los justiciados, aunque lleuẽ a sepultar el cuerpo queda la horca en pie: *Sic qui effugatur a Domino, & comportans mercedes iniquitatis*, de la mesma suerte permite Dios en estos, que la affrenta no se acabe con su acabo: no fenezca con su fin, ni la pala y hazadon cubran su pena: para que pues viuiendo, dieron ocasion a ser tenidos por viles, despues de muertos solo reste en compañia de sus huessos la deshonra que acaudalaron. Esto se vio en la rabiosa Reyna Iezabel, con quien tantas vezes estropeçamos: hauia hecho esta mala muger los insultos y carniceria q̃ refiere la diuina Escriptura en los sieruos de Dios: hauia muerto los Prophetas santos, y traya huydo por los campos al grande Elias, como si fuera malhechor, o salteador de caminos. Hauia condenado con medios aleuosos al innocente Naboth: y sido tan deshonesta, que dixo el Capitan Iehu a su propio hijo el Rey Ioram: *Adhuc fornicationes Iezabel matris tuæ, & veneficia eius multa vigent*: y mas, que siendo viuda, se compuso tã liuiana y luxuriosamẽte para ver la entrada del nueuo Rey, como si fuera en el tiempo de sus locuras y mocedades. Y esto dize san Cypriano, hablando de las que se componen: bien se ve que no es de mugeres recogidas, sino delas que echan redes en nombre de Satanas. La muger afeytada (nota san Ambrosio) que es, sino meson delos demonios, donde recogen los passageros que caminan al infierno. Que es la muger compuesta (escriue san Hieronymo) vna tabernera deveneno quãto es de su parte para matar las almas: *Vir aut mulier suo ornatu* (dize el santo Doctor) *oculos hominum ad se trahens, & si nullum inde sequatur damnum, suplicium tamen æternum meretur, quia venenum attulit, si fuisset qui biberet.* Esto hizo Iezabel enla entrada del Capitan Iehu, pero saliole mal la suerte, porque despeñada de vn mirador la comieron perros, quedando solamente por memoria de su vanidad entre los huessos mõdos la voz del pueblo atemorizado, q̃ dezia: *Hæccinne est illa Iezabel?*

S. Ambro. li. 5. epi. 31.
S. Basi. Hom. 29. de pœnit.
Psal. 50.
Eccli. c. 30.
3. Reg. 18.
4. Reg. 9.
S. Cypria. li. de habit. virg.
S. Ambr. li. 1. de virg.
S. Hieron. ad Demetriadẽ.

## CAPITVLO VI.

### *Como son tan infames los deshonestos, que avn lo bueno que tienen no se puede contar dellos.*

COBRAN tan mala opinion los torpes en todo el mundo, que quando se viene a hazer mencion dellos, ponen empacho a los historiadores tomar en boca

en boca su nombre, aũque sean buenas cosas las que dellos se han de referir. Vna muger (dize el Euangelista san Lucas) hauia en la ciudad de Hierusalem, que era publica peccadora, la qual sabiendo que el Señor estaua combidado en casa de Simõ Phariseo, fue alla con vn vaso de olor, lauole los pies con sus lagrymas, y limpioselos cõ sus cabellos. Bien sabia el santo Choronista como se llamaua esta muger, y bien sabia el Espiritu que por el hablaua, lo que alla noto Luciano, ser gran vicio dela historia, quando el que la escriue no esta muy enterado de las palabras, delas personas, de los casos y lugares tocantes a ella. Pues porque le dexo en el tintero? solo porque hauia sido tal que era indigna de nombrarse: *Memoria iusti cum laudibus, & nomen impiorum putrescet.* De manera, que aunque venia arrepentida llorando su torpeza, y con grandissimo desseo de enmendarse, todo lo qual es digno de alabança en qualquier persona, con todo esso callo el nombre por la mala vida que hauia tenido. Quando la deshonestidad subio tan de punto, que fue necessario imbiar Dios vn diluuio para lauar su hediondez, claro esta que los hombres erã la culpa desta abominacion: y con todo esso, dize san Chrysostomo, no los quiso nombrar la diuina Escriptura, sino que dixo, que la tierra estaua corrompida. *Vidisti dilecte quantum malum sit peccatum, quomodo homines facit vt suo nomine vocari non sint digni?* Hablando Trebellio Pollion del Capitan Victorino, dize: que quanto al natural, ningun Romano le llego en cosas dignas de alabança: porque en virtud era mas que Trajano, en clemencia mas que Antonino, en grauedad mas que Nerua, en gouierno mas que

S.Luc.c.7.
Lucia. in lib. quomodo sit scriben. hist.
Prou.c.10.
Genes.c.6.
S.Chry.tom. 1. Hom. 24. in c.6.Genc.
Trebell.Pollio in vita triginta tyran. cap.5.

Vespasiano, en el rigor de guerra mas que Pertinaz: y en el buen concierto dela vida, mas que el Emperador Seuero. *Sed omnia hæc* (dize el autor) *libido venerisque cupiditas sic perdidit, vt nemo audeat virtutes eius in litteras mittere.* Mirad que lastima tan grande, y quantos bienes descompuso vn solo mal: quanta razon tuuo el que primero dixo: *Nemo mortalium omnibus horis sapit.* No son todas las horas iguales, ni las condiciones vnas, ni se dize del todo hõbre de bien, quien en muchas cosas lo es, faltando en alguna. *Quicunque totam legem seruauerit, offendat autem in vno, factus est omnium reus.* Para dezirse vn hombre perfecto en lo natural, es necessario, dizen Tullio y santo Thomas, se componga de todas sus partes y miẽbros enteros y bien dispuestos. Para dezirse tambien perfecto enlo moral, y ser alauado por ello, conuiene que no desdiga vna cosa de otra: *Qui in vno peccauerit, multa bona perdet.* Esto es como enla Musica, enla qual (segun el grande Augustino, si falta alguna cuerda, aunq̃ todas las de mas esten muy en su pũto, por aquella sola se pierde toda la cõsonançia y armonia. Que le aprouecharõ pues a Victorino tan raras partes como le hauian cabido, si cõ vna mãcha las borro todas: *Ver nec vna facit hirundo, nec vnus dies* (dize el Philosopho) *& beatum eodem modo felicem ve nec vnus dies nec breue efficit tempus.* Quiẽ se podia atreuer a pintar la excellẽcia de este Capitan, sabiendo q̃ al primer pregõ le hauiã de tapar la boca con falta tan notable como la torpeza. Quando vno es injusto, dize Platõ, aunq̃ me digays que es liberal, gracioso, amable, sano, rico, animoso y gran señor, poco importa, q̃ esse no puede entrar en cuenta cõ los q̃ son dignos de nõbre y bienauenturãça: sino

Erasm. Chil. 2. Adag. 19. Cent.4.
Iacob.c.2.
Cice.lib. 1.of fic.
S.Tho.1 p.q. 39.art.8.
Eccles.c.9.
S.Aug. to. 1. lib.1.de Music.
Aristo. lib. 1. Ethic.c.7.

sino con los desechados y miserables *Non est beatus ille sed miser* (palabras son del diuino Philosopho) *qui iniustus est, etiam si sanitatem habeat, & diuitias, perpetuamque tyrannidem, inuictas præterea corporis vires, & animositatem, nihilque ex his perpetiatur, quæ vulgò mala dicuntur.* Pues en nuestro proposito digo, que se les cae el animo a los historiadores, y entorpecenseles las plumas para alabar grãdezas de muchas personas, quando temen el riguroso juyzio delos que las leyeren, si saben por otra parte hauer sido flacos los tales en casos deshonestos. *Dispereat de terra memoria eorum*, dizen todos: porque nuestras Chronicas no se infamen con su infamia, ni nuestros libros se desautorizen y tiznen con el humo de su quemazon. Si por aqui buscaron fama, crean que no la hallaran: si pretendierõ nombres gloriosos, y quedar escriptos en la memoria delos venideros, persuadanse que no lo alcançaran: y si de ellos se hiziere mencion, sera para mas confusion y deshonra suya. Saliendo en campaña Crocho Rey de los Vvandalos, y teniendo intencion de entrar con todo su poder en Francia, pregunto a su madre que haria para quedar famoso entre las gentes, a lo qual ella le respondio: *Si fili famosus in orbe esse cupis, magnarũ ædificia ædium, à maioribus extructa destrue, egregiasq; vrbes destruens earum incolas gladio perime, neque enim meliora prioribus potest cõdere habitacula, aut bellando nominis tui gloriam amplius propagare.* El assi lo cumplio, pero no alcãço lo que pretẽdia, pues por malos medios no van alla: y como dixo Philon: *In rebus inhonestis excellere insignis turpitudo est.* Ser famoso en cosas infames es gran affrenta. Viẽdose Herostrato, que era vn hõbre baxo y de poca suerte, sin talẽto ni habilidad para hazerse estimar entre las gentes, penso hazer vna maldad con q̃ su nombre quedasse eternizado sobre la tierra. Para esto se fue a la ciudad de Ephesso, y pego fuego en aquel celebradissimo templo de Diana, tã estimado no solo en toda Asia, sino enel resto del mundo: como se nota enla historia delos Apostoles. Alborotados los Ephesios cõ el incendio repentino, y procurãdolo remediar lo mejor que pudieron, echaron luego mano del malhechor, que como era aquello lo que buscaua, no se quiso poner en saluo aunque pudiera. Prendenle pues, ponenle a question de tormẽto, preguntanle por los complices, examinan si es natural, o forastero: vezino de aquella ciudad, o espia de los enemigos. A todo lo qual respondio con vn semblante mas valeroso que cabia en vn pecho auillanado, y dixo: Yo solo, sin ayuda ni cõsejo de otros pegue fuego al templo dela diosa, y la causa de aquesta hazaña fue, porq̃ reboluiendo en mis pensamientos algunos medios para affamar mi nõbre y persona en los siglos venideros, no se me offreciendo otro mejor, puse en execucion lo q̃ ya he cõseguido: pues agora y siempre que se hiziere menciõ de las riquezas, grandezas, religion y soberania que huuo eneste lugar, se dira tambien que Herostrato se atreuio solo a quemarle y cõsumirle. Con esto morire contento, pues siempre que se hablare en las cõuersaciones, o escriuiere en los libros la desdicha de aquesta quema, jũtamente se tomara en boca y plumas, la persona de Herostrato: y no quedara Herostrato, que assi me llamo, sepultado enlas tinieblas del oluido. Sintieron tanto los Ephesios aquella osadia desgarrada, que viẽdo como por ella se hauia pretendido

Plato. Dial. 2 de legib.

Psal. 108.

Aymo. de gestis Frãc. li. 3 cap. 1.

Philõ Iud. li. de migratio. Abrahami. Crinit. de honest. discipli. lib. 1. cap. 15.

Actuum Apostol. c. 19.

Charolus Stepha. verb. Herostratus.

Strabo. li. 14 in Geogra.

Aulus Gell. lib. 2. c. 6.

dido affamar entre los naturales y estraños, mandaron primeramente por ley publica fuesse tenido por infame: y que ninguno de ay adelante hiziesse mencion de su nombre, por mas apretada ocasion que se le offreciesse: *Memoria illius pereat de terra, & non celebretur nomen eius in plateis.* De la mesma suerte huuo otro hombre baxo (dize Xenophonte) en Lacedemonia, llamado Cinadon, que sin ocasion alguna ni partes para ello se amotino contra Agesilao, y contra los Principes de todo el Reyno: pero acabo tan mal como suelen los semejantes. Siendo pues este preguntado, que le hauia mouido para hazer aquel alboroto, respondio: que solo el desseo de la honra y fama, por quanto no podia suffrir verse el hombre mas ruyn y oluidado de toda su tierra. Tales como estos me parecen los torpes y deshonestos, que se quieren affamar en el fuego de su concupiscencia, entre las gentes, pegandole al templo de Diana, que (como arriba diximos) era tenida entre los Gentiles por diosa virgen, y abogada de la castidad: pero donde ellos pensaron sacar mayor gloria, huuieron mas infamia: y donde quisieron hazerse tan famosos como los Gigantes de Babel, dize Philon, alli echaron las çanjas para su confusion y deshonra. Muchas cosas dignas de admiracion tenia Herodes, muchas y buenas hazia por cõsejo de san Iuan, todas las quales quedarõ sepultadas en oluido eterno, por la torpeza que cometio con su cuñada, que fue ocasion de grandes males.

*Iob.c.18.* — *Xenoph.li.3. rerũ Græco.* — *S.Aug. li.7. de Ciui. Dei. cap.16.* — *Genes. c.11. Phil. Iud.lib. de cõfu. ling.* — *S.Marc.c.6.*

## CAPITVLO VII.

*Que no por ser grandes ni Reyes dexan de caer en esta infamia, si son viciosos y carnales.*

COSTVMBRE fue delos Reyes Persianos, segun escriue Platon, que la Reyna tuuiesse asignadas ciertas prouincias ricas y fertiles, cuyas rẽtas le seruian para su regalo, para sus vestidos, para sus afeytes y galas: y esto era tan cierto, que a cada tierra ponian el nombre de aquello en que la dicha señora empleaua el dinero de sus alcaualas y tributos. Hablando Ciceron de aqueste vso (o por mejor dezir) abuso y profanidad, primeramente los llama barbaros, y creo no tiene poca razon, pues con esto las haziã señoras de las propias personas y haziendas, siendo la muger de tal condicion, dize san Cypriano, que se quiere tratar con desuio, con grauedad, cõ seueridad y autoridad: pues sin essotras ayudas da bien en que entender al hõbre quãto mas con ellas. *Non des mulieri potestatem animæ tuæ, ne ingrediatur in virtute tua, & confundaris.* Lo segundo dize, si conforme a lo q̃ escriue Platõ, los nombres de las ciudades erã segun la cosa de q̃ seruian a la Reyna, porcierto gran infamia era llamar a la vna gorguera, a otra escofion, a otra vasquiña, cõ otros titulos no tã decẽtes a su estado y grauedad. Pues demos q̃ no era assi como lo entiende Tullio, ni q̃ cada ciudad pechaua sus imposiciones, vna para el tocado, otra para el vestido, y otra para el calçado de la Reyna. Pregunto yo, de que seruia tal inuencion, sino de tener tantos testigos de su torpeza y luxuria, quãtas eran las ciudades que se ocupauan en

*Plato. in Alcibia.1.* — *Cice. orat. 5. in Verrem.* — *S. Cypria. li. de singularit. cleric.* — *Eccli. c. 9.*

en proueer tales vanidades. Pensar otrosi, que por ser grandes y señores, son exēptos para no caer en las manos y lenguas delos que lo mirã, es desuario: *Nulla enim tam modesta fælicitas est, quæ malignitatis dentes vitare possit*: dixo alla Valerio Maximo. De dõde nace, que como son mayores, mayores cosas se dizen dellos: y como estã puestos mas en publico, mas publica es la voz y fama, y aun la infamia de sus personas. Quien mas estãpado en libros de Chronistas antiguos y modernos, que Heliogabalo, de quiẽ hablamos atras: pero no para celebrar sus victorias, sino para pregonar sus feas costumbres: no para contar los triumphos con q̃ se alegro Roma, sino para referir las torpezas con q̃ el y aquella ciudad señora del mũdo quedo deshonrada: no para reuerenciar sus leyes, sino para maldezir sus roturas: en las quales, si fuera vn particular, por mas abominable q̃ le pintarã, quedara sepultado como pobre enel oluido delas gentes: *Sunt quorũ non est memoria, perierunt quasi non fuerint*: mas como era cabeça y gouierno del Imperio, dio q̃ ver, que juzgar, y que murmurar a todos: no le defendiendo, ni el sceptro, ni la corona, ni la purpura de aquestos golpes. Esto consideraua el buen Seneca, quando dixo: *Nullis magis cauendum est, qualem famam habeant, quã qui qualemcunque meruerint, magnam habituri sunt*. Si son malos, tendranla malissima, y si buenos, bonissima les espera. Muchos mõstruos ha visto el Sol sobre la tierra, pero oso dezir, que ninguno fue mas horrendo y espantoso, y por cõsiguiente, ninguno mas infame y affrentoso, que el dicho Cesar. Assi lo confiessa vno de sus Chronistas, llamado Baptista Ignacio, por las palabras siguientes: *Nullus vsque ad hanc diem principum maioris libidinis flagrauit infamia, ita vt se in muliebrem sexum execari curauerit: nullus maiori luxu opes prodegit imperij, nullus contaminatius aut impurius vixit omnium religionum contemptor*. Veamos agora, que corona tã gloriosa gano con tanto descõcierto, o que estatua honrosa pusieron los Romanos a bestia tan infernal. Mataronle sus propios criados, escriue Herodiano enel lugar de arriba, y cortandole la cabeça la truxeron sobre vn lançon por toda la ciudad, como si fuera de vn ganapan: y hartos de affrentarla cõ este escarnio, la echaron en el Tybre. No sepultaron el cuerpo en alguna Pyramide famosa, como se hazia con los Reyes Egypcios, para que se contasse entre las marauillas del mundo: no en algun edificio no menos milagroso en costa, que en artificio: qual le hizo Artemisia a su marido Mausolo: no en algun Laberintho, que diesse mucho que ver en su traça a los naturales, y en su inuencion a los forasteros, qual le fabrico el Rey Miris para su persona: no pusieron su cuerpo en andas de marfil y oro, ni guardaron sus cenizas en alguna aguja de marmol, como se hizo con Iulio Cesar: sino que, segũ Elio Lampridio, le echaron en vna necessaria, dandole sepultura tan famosa como su torpeza merecia: Por gran castigo amenazando el Propheta Hieremias al Rey Ioachim, entre otras desuenturas que le dixo hauian de passar por el, para q̃ no tuuiesse consuelo, ni aun con la muerte, le notifico, que seria enterrado enla sepultura del asno, como si dixessemos, en qual que muladar, o comido de los cueruos enel cãpo: *Hæc enim est asini sepultura*, dize S. Hieronymo. De manera, q̃ si los Parthos echauã sus difunctos a los perros, y en comiẽdo les

*Valer. Max. lib. 4. c. 7.*
*Herod. histo. lib. 5.*
*Pero Mexia li. 2. de la Syl. cap. 29.*
*Eccli. c. 44.*
*Senec. lib. 1. de Clement. cap. 8.*
*Baptis. Ignac. lib. 1. in vita Heliogabali.*
*Herodo. hist. lib. 5.*
*Charolus Stephan. verbo Pyramid.*
*Herodo. Halicarnas. li. 2.*
*Aulus Gell. lib. 10. c. 18.*
*Diodo. Sicul. li. 2. de fabul. anti. c. de Thebæorum riti.*
*Sueto in vita Iul. Cæs. cap. 84. & 85.*
*Ælius Lãpr. in vit. Heliog.*
*Hiere. c. 22.*
*S. Hiero. to. 5. cap. 22. super Hierem.*
*Iust. hist. lib. 41.*

Rhodi. li. 16. cap. 22.
Dioge. Laer. lib. 9. in vita Pyrrhon. He
Ælian. de varia hist. li. 4.
Strabo. li. 16 Geogra.
Alex. ab Alexan. li. 3. c. 2.
Lucianus. in Dial. de luctu

les la carne, ponian los huessos so la tierra, segun Iustino. Si los Hyperboreos tenian para muerte delos ancianos vn gran despeñadero, dexando los cuerpos en vna carcaua donde cayan, segun Rhodigino: si los Peonios chapuzauan los suyos en vnos estãques, para ser comidos de los peces, segun Laercio: si los de Colchos afforrando los suyos en ciertos cueros, los dexauan colgados al ayre sobre vnos arboles, segun Eliano: si los Arabes cubrian los suyos, aunque fuessen de Reyes con estiercol, segun Estrabon: si los Massagetas destazauan sus diffuntos, y se los comiã, junto con los demas manjares, segun Alexãdro: y si los Griegos por quitarse de ruydos y acabar de vna vez con ellos los quemauã, segun Luciano: no huuo para Heliogabalo tan honrada sepultura como qualquiera destas, si no que se la dieron labrada a la medida de su abominable y nunca oyda torpeza luxuriosa. Estaua otrosi el Senado tan corrido con tan infame Emperador, que no contento con lo hecho, mando borrar su nõbre delas escripturas y lugares publicos: porque no quedasse rastro ni memoria de animal tan mõstruoso. Desta manera se cũplio en aqueste bruto lo q̃ dixo el Espiritu santo delos semejantes: *Et erunt post hæc decidentes sine honore, & in contumelia inter mortuos in perpetuum: quoniam disrumpet illos inflatos sine voce & commouebit illos à fundamentis, & vsque ad supremum desolabuntur, & erunt gemẽtes, & memoria illorũ peribit.* Todo lo qual es marauillosa enseñanza para los Reyes y grandes señores: pues se les auisa, que si la hõra ganada por sus manos, o heredada de sus passados no se sustenta con vida casta y honesta, es hazienda q̃ se pierde con grã de facilidad: *Genus deductũ ab illustribus maioribus* (dize Philon) *ignominiosis factis dehonestare probrum est turpissimum.* Entiendã otrosi, que por mas vestidos de oro que traygan, y por mas acompañados de criados que anden, y por mas q̃ estiendan el braço de su potencia, para tyrannizar los pequeños, si no hazen lo que deuen todo se les conuierte en humo. *Longè enim pulchrius est ac regale magis* (escriue Aristoteles a su dicipulo Alexandro) *animo esse bene constituto, quàm habitum corporis vestibus hornatum pulchris intueri.* Y porq̃ muchas vezes cõ la dura seruidumbre tapã las bocas de sus vassallos, creã que esto no es de dura, pues al fin la honra adquirida por estos medios, sino se les huyere en vida, les faltara en muerte: y se yra donde las lenguas se suelten con libertad, y las plumas delos Chronistas buelen sin piguelas, escriuiendo sus infamias. Porque teniendo los historiadores por primera regla de su aranzel no mentir, componiendo lo falso, ni lisongear callando lo verdadero: por quanto las Chronicas siruen, dize Quintiliano, para memoria de los venideros: claro esta, que si descubren sus maldades como ellas son, y ellos estan obligados, quedan alli eternizadas sus deshonras. *Prima lex historiæ* (dize Tullio) *ne quid falsi dicere audeat, deinde ne quid veri non audeat, ne qua suspicio gratiæ sit in scribendo, ne qua simultatis.* Mas porque ay muchos exẽplos desto, no digo mas de concluyr este punto y capitulo, desengañando a nuestro Principe, para que no piense tener saluoconducto en sus antojos, y que la infamia no entra en los palacios de los Reyes: que si assi fuera en aquel horrendo castigo que vio san Iuan caer sobre la ramera famosa, no lloraran tanto los grandes de la tierra, como gente a quien cabia mucha

Baptist. Ignatiº li. 1. in vit. Helioga.
Sapient. c. 4.
Philõ Iud. li. de Ioseph.
Arist. li. Rhetor. ad Alex.
Quint. insti. orat. li. 10. c. 1
Cice. lib. 2. de Orat.

mucha parte del açote que vino sobre ella: *Et flebunt, & plangent se super illam reges terræ, qui cum illa fornicati sunt, & in delitiis vixerunt.* Por tanto es muy buen auiso el que dixo Seneca el menor, por el qual amonesta a los grandes que quanto se ven mas subidos en alto, se vayan mas poco a poco, porque se podriã desuanecer y dar a baxo: todo lo qual confirma el Epiritu santo, diziendo: *Quanto maior es, humilia te in omnibus, & coram Deo inuenies gratiam.*

Apoc.c.18. Senec.Trag. 6. Troadis. act.2. Ecclci. c. 3.

## CAPITVLO VIII.

### *Dela affrenta que padecio el Emperador Augusto por la mala vida de su hija: dela guarda que las tales han menester: y de otras personas principales que fueron infamadas por lo mesmo.*

VISTO Hemos enel capitulo passado, q̃ aunq̃ la autoridad del Romano Imperio fue grãde, marauilloso el gouierno de su Senado, increybles las victorias que alcançaron de todo el mundo, segun leemos en sus Chronicas, y se refiere en la historia de los Machabeos: con todo quedaron infamados siendo tan afamados, por hauer tenido vna desdichada cabeça, qual fue el pobre dicho Emperador. Agora se offrece a la pluma vna cosa muy digna de memoria, y es que enel mesmo Imperio no solo eran infames para si las personas deshonestas: pero tambien eran affrentados los parientes sin tener mas culpa de caerles en parte las que viuian torpe y licenciosamente: *Confusio patris est de filio in disciplinato: filia autem fatua in deminoratione fiet: filia prudens hæreditas viro suo; nam quæ confundit, contumelia est genitoris*, o como trasladã los Setenta, *at viuens turpiter mæstitiã affert genitori.* Si vn hombre de bien ve por su casa aquesta plaga, por subido que este en la esphera del Sol, como tẽdra contento a quien el contẽto de la honra falta, como parecera entre gentes con cara descubierta, quien trae la suya cubierta de verguença, como recibira gusto con los haueres del mundo, a quien el mesmo señala con el dedo y le silua por causa del tal vicio. Esto le acontecio al Emperador Augusto, para que dixesse por si lo que Theophrasto auiso al tiempo del morir: *Quã multa dulcia gloriæ obtentu mentitur gloria.* Sucediole vn caso a este Monarca tan penoso, que ni bastaron la grandeza que tenia, ni los vassallos que le adorauan, ni la paz con que sustentaua la tierra, ni aquella edad dorada que con su sceptro auia resuscitado en el mundo, para darle tanto contento y honor, quanto le daua de pena y deshonra vna mala hija, torpe, y deshonesta. Mucho dize Veleio Paterculo de la rotura y libertad con que viuia Iulia (que assi se llamaua la dicha hija) pero mucho mas cuenta Suetonio escriuiendo la tristeza y affliccion que el desdichado padre padecia en toda su potencia. La publica voz del pueblo con que le apellidauan padre de la patria, el sossiego que en todos sus estados mantenia, los grandes tributos que le entrauan, el comun lissongear de los amigos, y el curso de las cosas que tenia, no le pudieron hazer exempto de vn golpe tan affrentoso como aqueste: *Beatus ille non est* (dize Seneca) *quem vulgus appellat, ad quem pecunia magna confluxit; sed ille cui bonum omne in animo est.* Esto le faltaua a Augusto, y assi viuia con tanto descontento, para que viesse

1.Machab.8. Ecclci.22. Diog. Laert. lib. 5. in vita Theophrasti. Veleius Patercul. lib. 2. Rom. hist. Sueton. in vita Octau. c. 65 Senec. lib. 6. epist. 45.

Sapien.c.3. se cũplido en su desdichada vejez lo que dixo el Sabio: *Et si quidem longæ vitæ erunt, in nihilum computabuntur, & sine honore erit nouissima senectus illorum.* Estaua muy cõtento el Propheta Ionas debaxo de su yedra, gozando del ayre fresco, recreãdo los ojos con la vista del campo, y puestas las mientes en la destruycion de Niniue: pero al mejor tiempo salio vn gusanillo dela tierra, que royendo la secreta rayz, hizo marchitar la verdura que le cubria, dexandole descubierto al resistero del sol, sin hojas, sin sombra ni reparo contra sus rayos: *Prospera huius mundi* (nota el glorioso Augustino) *aspe ritatem habent veram, iucunditatem falsam, certum dolorem, incertam voluptatem, durum laborem, timidam quietem, rem plenã miseriæ spem beatitudinis inanem.* Todo esto vemos cumplido en este Emperador, a quien hazia reuerencia el mundo guardado del frio, del calor, y de las injurias del tiempo. Era de aquellos por quien dize Amos que se alegran en la nada: porque los regalos desta vida, los contentos de la grandeza, el gusto del señorio, y el sabor de la potencia hojas son dela verde yedra, rastros son de los plazeres mundanos que duran poco y dexan tal azedia de verguença, que les dixo el Apostol a los mesmos Romanos: *Quem fructum habuistis in his, in quibus nunc erubescitis.* Bien pudo auer dado Iulia algun plazer a su padre el Cesar: pero bien paga el escote de lo comido, pues sin ser tributario le echaron pecho de affrenta como al mas soez y villano açacan de todo su Imperio: *Filia prudens, hæreditas viro suo nam quæ confundit contumelia est genitori*, o como dize la letra Griega: *at viuens turpiter mæstitiam affert genitori.* Anduuo primero entre algunas lenguas la soltura de Iulia, fue creciendo con el tiempo su malicia y libertad, y al fin llego a tanto que corrido ya de la baxeza con que viuia su hija, y tratando con el Senado de matarla, como entre otras nueuas se contasse que cierta esclaua llamada Fede se auia ahorcado, respondio el desgraciado Emperador: O pluguiera a los dioses, que huuiera yo sido padre de aquessa Fede, y no de Iulia. Veys aqui las ansias de coraçon que fatigauan aquel pecho tan lleno de contẽtos. Veys aqui otro segundo Salomon a quien se le huyo el descanso entre las fiestas, saraos, caças, jardines, musicas, banquetes, regalos, y todas las inuenciones que pueden engendrar alegria en vn hombre. Estos son los vientos que le soplaron de atrauessia, para que no gozasse sin cuydado y disgusto la bonança con que el mundo le combidaua: y durole esta tormenta tantos dias, que viendo no tenia remedio, y que Iulia ni se labraua con persuasiones, ni se mejoraua con temores, al fin dio con ella en vna isla, desterrandola de su presencia, y quitando de los ojos de Roma ocasion de tanta infamia. Cornelio Tacito dize que la echo en la isla Pãdateria, y despues la mudo la Carceleria a la prouincia de los Reginenses (que pienso llamarse agora Rezo) dõde la tuuo presa hasta que murio, y despues de muerta no la consintio (segun escriue el Volaterrano) enterrar en su sepulchro como a hija que auia sido de Emperador. Tanto sintio el desconcierto suyo, y tanta pena recibio con la infamia que auia padecido por su vida descompuesta: *Super filiam luxuriosam confirma custodiam* (auisa el Espiritu santo) *nequando faciat te in opprobrium venire inimicis tuis, & confundat te in multitudi-*

Margin notes: Ionas c.4. — S. Aug. epist. 36. — Amos c.6. — Ad Ro. c.6. — Ecclesi. c.22. — Sueton. vbi suprà. — Eccles. cap. 2. — Caro. Steph. verb. Iulia. — Corn. Tacit. lib.1. Annal. — Volaterr. lib. 16. Antropol. — Ecclesi. c.42.

*dine populi*. De creer es que por lo que tocaua a su honor, el Emperador Augusto hauria hecho sus diligencias para el remedio de la hija: quando la verguença se hecha a la mar, que segun Platon, es hermana del temor, todo se pierde: ni bastan guardas, ni aprouechan clausuras, ni lo remedian carceles, pues faltaron el temor y empacho que son cerradura fuerte de las mugeres. De tales como estas, dize san Gregorio: *Sunt quidam qui postquàm Deum in mente contempserint, multò magis humana iudicia spernunt, atque omne malum quod appetunt, audacter peragere non erubescunt: quos ad perpetrandum malum occulta iniquitas inuitat, & nulla aperta verecundia retardat*. Mostraua vna vez cierto hombre vna ciudad a Theopompo, y no reparando en los hermosos edificios, en las calles bien ordenadas, en las plaças muy proueydas, con otras mil cosas que auia en ella dignas de alabança. Preguntole solamente si le agradauã las murallas porque eran altas, fuertes, y a su parecer muy bien labradas, a lo qual respondio el Philosopho: si son para defender hombres, bien altas son: pero si se hizieron para guardar mugeres, baxas me parecen. O a quantos tiene la experiẽcia enseñada esta verdad: quanto ha que se llora esta perdicion, y quan poco se remedia. No ay cabra suelta, ni gama tan ligera qual la muger si da en andar, y como dexã de andar pocas, son pocas las que viuen sin manchar, o tiznar la fama de sus personas, y por esto acudio el Espiritu santo con tiempo auisando a los padres de su peligro en las palabras sobredichas: *Da mentem ad peiora facilem, da negligentiam formandi custodiendique in ætate prima pudoris* (dize Quintiliano) *non minorem flagitiis ocasionem secreta prabebunt*. Sabeys que quiere dezir este buen Español? yo os lo dire: que muchas vezes duerme el padre cansado de trabajar para remediar la hija, y la mala hembra vela sin vela. El esta trasnochando por su honra, y ella esta dando traças, o haziendo embustes para perdella.

*Nam nihil inuitæ tristis custodia prodest*
*Quam peccare pudet, cynthia tuta sat est.*

El padre piensa que es vna santa, y que esta orando, y ella sabe de si q es vna dissoluta, y está parlando con los de la calle. Piensa el padre que puede ser honra de sus vezinas, y ella las trae escandalizadas con sus libertades. El padre cree que puede ser maestra de honestidad, y no se precia ella sino de ser discipula de Celestina. Piensa al fin que esta muy retrayda en casa, y anda ella dissimulada por las calles haziendo cocos a los que topa: *Pedes eius descenderunt in mortem & ad inferos gressus eius penetrant*. Estandose el Patriarcha Iacob en casa, y los hijos todos en la dehesa cuydando de sus ganados, quando se boluian a su patria, razon fuera que Dina pues era moça y donzella, guardara vn poco de recato en tierra agena, y se estuuiera con su padre, o si gustaua del campo, se fuera con sus hermanos: pero era muger y assi hizo como tal. Saliose sin dar cuenta a nadie por el lugar a ver lo que passaua, y sola, q̃ fue mayor atreuimiento (segun nota Iosepho) pero quãdo el padre pensaua que su hija estaua muy recogida, y quando los hermanos creyan q̃ estaua acõpañada de su padre, el Principe Sichen la estaua deshonrãdo: *Sic Ecclesia* (dize san Cypriano) *frequenter virgines suas plãgit, sic ad infames earum ac detestabiles fabulas ingemiscit, sic flos virginũ extinguitur, honor continentiæ ac pudor ponitur,*

Plato li. 8. de Sanctitate.
S. Greg. Mor. lib. 14. c. 12.
Plut. in Mor. lib. Apophth. Regior.
Quintil. li. 1. inst. orat. c. 2
Propert. li. 2. Eleg. 6.
Prouer. c. 5.
Genes. c. 34.
Iosep. de Antiq. li. 1. c. 28.
S. Cypr. li. de habitu virgi.

*gloria omnis ac dignitas profanatur; sic se expugnatus inimicus per artes suas inserit, sic insidiis per occulta fallentibus diabolus obrepit: sic dum ornari cultius, dum liberius euagari virgines volunt, esse virgines desinunt; furtiuo dedecore corruptæ, viduæ antequàm nuptæ.* Por el contrario para dar principio la diuina Escriptura a las grãdezas que pensaua contar de la casta Iudith, començo por el encerramiento de su persona, diziendo como era vna muger tan recogida y honesta, que de mas de los ayunos en que se exercitaua, el cilicio que traya, y la penitencia con que siempre domaua su cuerpo: viuia siempre encerrada con solas sus criadas, y no en las primeras pieças dela casa dõde pudiesse facilmente ser vista, sino en lo mas interior y secreto de ella. Por estar ansi retirada, fue de menos prouecho? no por cierto, dize Origenes: *Sed virtute animi, & confidentia fidei, consilio simul & audacia hostem peremit: & quam viri perdiderant, fœmina reddidit libertatem patriæ.* Es pues muy digno de memoria el auiso dado por el Señor, para tener los padres mucho cuydado sobre la guarda de las hijas, por ser hazienda muy peligrosa de ladrones, y mas quando los de casa son mayores, y mas quando las mesmas los ayudã, y mas quãdo el demonio sopla con fuertes viẽtos para derrocar lo que piensan los tristes padres estar mas firme que las rocas. Desta enfermedad auisa vn gran medico de sciencia y experiencia, el qual en cierta relacion que haze para conocerla, dize assi: *Sæuus criminum stimulus est libido, quæ nunquam manere quietum patitur affectum: nocte feruet, die anhelat, de somno excitat, à negotio abducit, à ratione, reuocat, aufert consilium, amentes inquietat, lapsos inclinat, castis insidiatur, potiendo inflammat, vsque accenditur.* De aquesto nos es otro buen exemplo la Emperatriz Iustina muger de Marco Antonino, cuyas desembolturas lloraua el mesmo sin hallar consuelo para su infamia, ni remedio para su exempta libertad. Y aunque en su muerte fue tan alabada publicamente como si huuiera sido vna de las Matronas mas honestas que Roma tuuo: el historiador Capitolino para desengaño de los successores, no lo dexo en el tintero, diziendo: Orose publicamente enlas honras de Faustina, y predicaronse sus alabanças, aũque auia sido muy deshonesta: pero esto se hizo no por ella, sino a peticion del Emperador Antonino que lo propuso en el Senado. La causa de parecerle a este Choronista gran nouedad, y aun desconcierto lo que se hizo cõ esta Emperatriz es, porque quando las señoras Romanas offrecieron su oro y joyas para cumplir el voto de Camillo, en recompẽsa de aquesta libertad les concedieron que pudiessen publicamente ser alabadas el dia de sus exequias: pero esto entiendo yo se permitia para las buenas y dignas de tal corona: no para las infames, como apunta Capitolino. En especial que los Romanos se preciaron mucho imitar las costũbres loables que vsauã los Griegos, vna de las quales hallamos introduzida por ley del grã Lycurgo: *Ne nomẽ cuiusquã fœminæ cõditorio, quò sepeliebatur, poneretur, nisi illius quæ sancte fato concessisset.* En esto bien se ve que si dieron a Faustina lo q̃ no merecia se deue agradecer a la peticiõ del Cesar, no al recogimiento de su vida, pues ella tuuo por cierto muy poca cuenta de cõseruarle. Lo mesmo hizo Põpeia muger de Iulio Cesar, segũ Suetonio, lo qual lleuo tã adelante, q̃ fue necessario al marido por

Iudith. c. 8.

Orige. ho. 9. in li. Iudic.

S. Ambro. de Cain & Abel li. 1. cap. 5.

Iul. Capit. in vit. Marc. Antonini Philo.

Alex. ab Alexan. li. 3. c. 17. & li. 4. c. 8.

Plut. in vita Licurgi.

Sueto. in vita Iul. Cesa. cap. 6.

por euitar mas infamia hazer diuorcio perpetuo con ella. Lo mesmo Messalina muger de Tyberio que fue monstro de torpezas al pueblo Romano, haziẽdo tan poco caso de la dignidad y honra de Emperatriz q̃ perdida la verguença: *Primò clam, mox paßim quasi iure adulteriis vtebatur*, con otras peores cosas que adelante refiere Aurelio Victor de sus abominaciones, las quales contesta Plinio para mayor affrenta de su maldad. Lo mesmo Agrippina madre del cruel Neron a quien publicamẽte besaua y abraçaua sin empacho de ser hijo, y combidaua con su persona, no temiendo los q̃ estauan a la mira, o lo sospechauan con fuertes indicios, segun Cornelio Tacito. Lo mesmo la Emperatriz Zoe con tan libre desemboltura que hauiendo primero tratado, y aun dado la muerte a su marido Romano Argyropilo, añadiendo infamias a infamias, adulterios con adulterios, y trayciones sobre trayciones, entrego la Corona del Imperio y su persona a vn esclauo con quien estaua amancebada llamado Michael Paphlagon, oluidada totalmẽte de su honra, y sumida toda en el cieno de la torpeza por quien moria. Concluyo pues que no ay animal mas sin ojos para mirar por su pundonor, ni bestia mas sin freno para detenerse que la muger, quando el fuego y alquitran de la luxuria se le pega al coraçon: *Inclinata est enim ad mortem domus eius & ad inferos semitæ ipsius*. Por mas señora que sea, por mas principal lugar que tenga, por mas sangre y riquezas que le sobren, si pierde la verguença al que diran, bien pueden tañer por ella. Muchas ay buenas, de las quales no hablo, aunque algo me haze titubear, lo que dixo el Comico: *Omnes mulieres eadem æquè student, noluntque omnia, nec declinatam quicquam ab aliarum ingenio vllam reperies*. Todas parecen sacadas por vna turquesa, todas son de vna massa, todas saben a vna pega, y como noto el otro Griego en su refran: *A fœmina nil fœmina vnquam discrepat*. Si les toca la llama, ellas se iran tras ella, y si se apartaren vn poco, bolueran al puesto hasta quemarse como las mariposas: y aunque hieda el fuego peor que el de piedra çufre, no se taparan las narizes, sino que hechas perros ventores, seguiran el olor dela caça hasta cogerla. No sin particular consideracion notan Eucherio y otros, abraso la diuina justicia aquellas cinco ciudades cõ rayo de piedra çufre, pues nos quiso dar a entender que la pena era qual la culpa, y el verdugo qual el reo: el hedor de la luxuria llamo el fuego hediondo de aquella piedra, la infamia que causaua su peccado denotò el castigo que vino sobre sus tierras: *Quia enim* (dize san Gregorio) *Amore illicito corruptibilis carnis exarserant, simul incendio & fœtore perierunt: quatenus in pœna sua cognoscerent, quia æternæ morti fœtoris sui se delectatione tradidissent.*

Aurel. Vict. in vita Tyberij Cæs.

Plin. nat. hist. lib. 10. c. 63.

Cornel. Tac. in Annal. lib. 4.

Baptista Ignat. lib. 2. de Rom. Princ.

Prouer. c. 2.

Terent. in Hecyra Act. 2. scen. 1.

Erasm. Chil. 1. cent. 8. adag. 50.

Eucher. li. 2. in Genc. c. 19 Roncal. ibid.

S. Greg. li. 4. Dialog. c. 36.

## CAPITVLO IX.

*En que breuemente se recopila todo lo contenido en este libro decimotercio, tocando algunos puntos con nueuas cosas.*

APVNTANDO sumariamente lo contenido en este libro, digo q̃ es grãde el abatimiẽto, en que el vicio dela torpeza pone a los q̃ le siguen. Para cõfirmacion de aque-

Deut.c.23. aquesto, vimos que el Señor ni admitia sacrificio que la muger mala le offreciesse, ni cõsentia que en su pueblo se permitiessen rameras como gẽte infame y sin honra, todo lo qual queria que estuuiesse muy lexos delos suyos. Y no es mucho siẽdo esta nacion tenida por dichosa entre las demas, y llamada a boca llena bienauẽturada, por auerla el Señor escogido para si: *Beata gens cuius est Dominus Deus eius: populus quẽ elegit inhæreditatem sibi.* No consintiesse semejantes estropieços en el por la verguença y confusion que dellos se les recrecia: pues los Romanos como gente que se picaua de punto, hizieron ley que ninguna muger cuyo padre, o aguelo, o marido huuiesse sido ciudadano Romano, pudiesse ganar la vida a tan mal officio: *Grauibus decretis* (dize Cornelio Tacito) *libido fœminarum cohercita est, cautumque ne quæstum faceret corpore, cui auus aut pater, aut maritus ciuis Romanus fuisset.* Y Platon que tambien fue muy remirado en estos negocios, dando alla leyes para su nueua republica dexo condenado por infame en vna dellas, al que se anduuiesse reboluiendo torpemente con mugeres. *Si quis per luxuriam* (dixo este legislador) *Mulieribus commisceatur, lege nostra infamis sit, omnibusque ciuitatis honoribus ceu peregrinus aliquis priuatus sit.* Con mucha consideracion por cierto mando fuesse tratado como estraño entre los ciudadanos, quien viuia entre los hombres a manera de vn bruto incapaz de todo lo que es entendimiento, que assi lo hizo Dios con el otro potentissimo Nabuchodonosor, echandole a pacer entre las bestias del campo, y le tuuo con aquella penitencia, hasta que cobro el seso que auia perdido de puro regalado.

Leuit.c.19.

Psal.32.

Corn. Tacit. Annal.li.2.

Plat Dialog. 8. de legib.

Daniel. c.4.

De la mesma suerte, y por la mesma razon, los Egypcios que en esta parte fueron amigos de toda rectitud y justicia, viendo quanto les importaua para el buen nombre, que pretendian tener entre los estrangeros, y no perder la honra con que desseauan conseruarse entre si mesmos, queriendo desterrar de su reyno gente atossigada deste mal: mandaron por ley que si alguna muger rompiendo con su honestidad y buen nombre, adulterasse, primeramente fuesse tenida por infame en el tal delicto, y luego la cortassen las narizes por pena y castigo de su torpeza. La razon de aquesta justicia es facil de adiuinar: pero tomandola de tienda agena, y no de la nuestra, dize Diodoro Siculo: *Apud Ægypcios in adulterio deprehensus virgis cædebatur ad mille plagas: mulier verò naso mutilabatur, quo dedecore vultus in continentia maculatus ea multaretur parte, qua maximè facies exornatur.* Mirad que parece vn rostro sin narizes, porque esso es vna muger sin honra. Puso Dios las narizes entre los dos ojos (dizen san Basilio, y Tullio) como vn medio rebellin, para que los distinguiesse y conseruasse. Pues muy justo es segun esto se quiten las narizes, guarda la vista a quien tuuo tan poca en cosa que tanto le conuenia. Compara el esposo las narizes de la esposa a la torre de Libano que siruia de atalaya contra Damasco: *Nasus tuus sicut turris quæ est in Libano contra Damascum.* Por esta, dize san Gregorio, se entiende la discrecion: *Rectè per nasum discretio exprimitur, per quam virtutes eligimus, delicta reprobamus.* Muy justo pues es, se quiten las narizes a quien no supo distinguir el mal de el bien, la buena fama de la mala, y el nombre affren-

Rhod.lib.11. cap.45.

Diodo. Sicul. de fab. antiq. li. 2. de Theborũ ritib.

S. Basil. homi. 11. Examer. Cicer. li.2. de nat. deor.

Cant. c.7.

S. Greg. in pastor. p.1. c.11.

affrentoso del honrado. No sin causa diuidio el Señor las mesmas narizes en si, nota Lactancio, con aq̃l tabique de ternilla que tienen en medio, porque si quedaran todas abiertas, el hoyo hondo que se hauia de descubrir, affeara notablemente el rostro de su criatura: mas echo este apartamiento, tienen particular gracia, donayre, y proporcion. Segun esto bien es se quite a la torpe muger todo el instrumento de la hermosura, y quede abominable su rostro con el suzio agujero que enel se muestra. Bien es que viua sin aquel gracioso atauio que la naturaleza la dio, pues no hizo caso del empacho y verguença cõ que la mesma la auia dotado y conserua do. Axorca de oro (dize el Espiritu santo) es la hermosura en las narizes de la muger, si ella no es necia: *Circulus aureus in naribus suis, mulier pulchra & fatua.* Y pues tal se muestra la adultera oçicando por el lodo de la deshonestidad, con mucha justicia se le quita este anillo y autoridad para que sea menospreciada de todos como infame. Son ansi mesmo las narizes (dize el Philosopho) instrumẽto y organo del buen olor que sube a la cabeça y la conforta. Bien merece pues se quite el medio de recrearse cõ suaues olores quiẽ destruyo su honra con el hedor malo que despide la torpeza. Tiene mas este sentido del olfato, segun nota san Ambrosio, que por muy poco olor que reciba a la mañana, todo el dia le parece anda lleno de suauidad. Este bien pierde la muger con este vicio, que vn yerro pequeño dura su chamusquina toda la vida. Por las narizes tambien entẽdieron los antiguos en sus Hieroglyphicas el animo prudente y sagaz, aduertido enlos peligros, y que se repara con tiempo para no dar

Lactan. li. de Opific. Dei. cap. 10.

Prouer. c. 11.

Aristo. de histor. animal. lib. 1. c. 11.

S. Ambr. Exame. li. 6. c. 9.

Pieri. in Hieroglyp. li 33. cap. de Naso.

en ellos. La razon pide ni mas ni menos aqui se quiten las narizes a quien fue tan necia, que por vn gustillo breue y soez quiso perder la honra y la buena fama que tenia: troco como insensata el oro por el cobre, la seda por el sayal, y lo verdadero por lo falso y mentiroso. Prometio Dios por el Propheta Ezechiel que hauia de castigar a cierta ramera llamada Oholiua, y seria el modo tan affrentoso como aquesto: *Nasum tuũ, & aures tuas præcident, & quæ remanserunt, gladio concident.* La causa de jurarselas Dios de aquesta manera a su pueblo, y cõ pena tan infame como es quitar las narizes a vna muger, dize san Hieronymo: *Nasus ei præciditur, & aures amputatur, quia odorem bonæ fragrantiæ verterat in fætorẽ.* Donde vemos quã acertada fue la ley delos Egypcios para castigar a las mugeres como infames, pues el supremo juez de cielo y tierra tomo el mesmo ordẽ para refrenar aquesta culpa. Entre los monstros que refieren algunos naturales hallarse, en las partes de Ethyopia, se cuentan tambien vnos feissimos hombres que nacen en aquellas tierras sin narizes, en cuyo lugar dizẽ tener vn hoyo que los haze tan espantosos como todos los animales que se crian en aquellas regiones. Bien es pues que la muger a quien Dios auia dotado de todo lo conueniente para no ser monstro, pues ella se hizo tal con su destemplança lo quede, y se le quite el don de q̃ vso tan mal. Diximos otrosi, que por ser tan infames estas personas eran figuradas por el perro, y mas particularmẽte por el puerco animal en todo su comer, tratar y viuir suzio como el nõbre. Por lo qual no solo le desterro Dios de sus sacrificios: pero mando expressamente que ni le comiessen, ni le

Ezech. c. 23.

S. Hieron. to. 5. cap. 23. in Ezech.

Plin nat. hist. li. 6. c. 30.

Solin. li. Polyhistor. c. 43.

Leuit. c. 11.

le tocassen: por cuya obseruancia
2.Macha. 6. & 7. hallamos en la historia de los Machabeos, que Eleazaro y los siete famosos hermanos con su madre padecieron tormentos increybles. En la guarda deste precepto (como era tan sonado por el mundo) tuuo origen aquel gracioso dicho del Emperador Augusto, que oyendo contar la carniceria de niños que auia hecho Herodes quãdo la venida de los Reyes Orientales, sabiendo que ni aun al suyo propio auia perdonado, dixo: Mas seguro es ser puerco
S. Matt.c.2. de Herodes que hijo. Sabia el Cesar que este animal no pagaua pecho ni alcabala entre los Iudios des
Macrob.li.2. Saturna.c.4. de la ley publicada por Moysen: y por tanto tuuo por menos peligrosa la suerte del dicho bruto, que la del hijo propio, aunque fuesse heredero legitimo del reyno. De ser tãbiẽ los deshonestos tan suzios e infames, vienen a perder el nombre q̃ tienen entre las gentes, y llamarlos con otros titulos affrentosos: esto
S.Luc.c.7. vimos en la muger peccadora del Euangelio: porq̃ a los buenos muy bien los conoce Dios, y sabe sus nõ-
Ioan.c.12. bres: *Proprias oues vocat nominatim.* Oueja era suya el santo Iob, y assi le
Iob.cap.1. dizẽ: *Vir erat in terra Hus nomine Iob.* Del mesmo aprisco era Moysen, y
Exod.c.33. assi oyo su pastor: *Noui te ex nomine & inuenisti gratiam coram me.* A este rebaño pertenecia Iacob, segun el testimonio de Esaias: *Noli timere, quia*
Esai.c.43. *redemi te, & vocaui te nomine tuo.* Por lo qual mucha razon teniã de alegrarse aquellas ouejas que oyeren por
Luc.c.10. la boca del mayoral: *Gaudete quia nomina vestra scripta sunt in cælis.* Pero de los cabrones dixo el mesmo: *Neq;*
Psal.15. *memor ero nominũ eorum per labia mea.* Tales eran aquellos q̃ se vanagloriauan por auer echo muchos milagros, lançado demonios (y no de su cuerpo) cõ otras marauillas, que refiere el Euangelista san Mattheo, pues oyeron a la summa verdad: S.Matth.c.7.
*Nunquam noui vos.* Y tales las otras cabras que en achaque de virgines se andauan montando por los cerros, con lo qual durmiendose a la noche de puro cansadas en las cosas desta vida dexaron passar las mejores bodas que jamas se vieron ni veran en la tierra, y pensando que por ir tarde no importaua: importoles la eternidad, y assi les dixerõ: *Amen* Matt.c.25.
*dico vobis nescio vos.* Ellas virgines se llamauan, aunque no lo eran de coraçon, dize san Chrysostomo, y en S.Chriso.in
las reglas del cielo, cuerpo y alma Zachar.6.
se piden limpios para llamarse virgines, nota san Basilio, que a quien falta lo vno no lo es: *Nec sane quic-* S.Basil.li.de
*quam ei proderit, quæ est eiusmodi: cor-* vera virgin.
*pus seruare incorruptũ cum anima ad iniactas sibi per aspectum corporalis amoris illecebras prostituta vitietur.* Pierden pues los torpes el nombre delante de Dios, y aun delas gentes, que es otra marauilla muy digna de consideracion. Esto sucedio al torpe y luxurioso Neron, el qual se dezia primero: *Claudius Tiberius Nero.* Mas despues viendo sus dissoluciones y embriaguezes, le pusieron por nõ- Arel.Victor.
bre *Caldius Biberius Mero.* del qual sa- de vit.Imper.
bemos que nace el vicio dela carnalidad: *Luxuriosa res vinum.* Esta infa- Prouer.c.20.
mia no solo es para ellos el tiempo que viuen, sino que tambien suele quedar para los successores como vinculo inseparable de la casa, por lo qual dixo el Espiritu santo: *De patre impio queruntur filij, quoniam pro-* Eccle.c.41.
*pter illum sunt in opprobrio.* En cuya confirmacion dizen las historias, q̃ siendo los *Nepotes* vna gẽte muy noble y honrada entre los Romanos, Alex.ab Ale
andando el tiempo los llamaron xan.li.1.c.9.
*Gurgites* (que significa charcos hõdos y tragadores) porque auian destruydo sus patrimonios en juegos,
borra-

borracheras, y malas mugeres. Siguese otro mal despues de aquestos, y es que andando entontados por salir con su passion, buscan medios nunca oydos ni vistos: inuentan ardides y traças que Satanas no las alcança: viuen al fin como gente discipula dela diosa que tenia por apellido embaydora de malos recados. Esto noto el famoso Aristoteles, pues aprouando la opinion de Homero, dize ser ingeniosa maestra de vrdir engaños, los quales traya recogidos en vn cinto como en esquero para el tiempo y ocasiõ que fuessen menester. De aqui vino el prouerbio antiguo vsado entre los Griegos, que dize: *Cestum habet Veneris*, el qual se apropiaua a los que con ensayos, cõ hechizos y medios de bruxas andan a caça destos deleytes, y con tales inuenciones se hazen ser queridos y regalados. Resumio la sustancia delo que en este punto se puede escreuir marauillosamente Philon Iudio en vn libro que compuso de como no se hauia de recebir ninguna offrenda de la mala muger, cuyas palabras son no menos dignas de consideracion que las que otras vezes suele hablar, y siempre con alteza de ingenio, dize pues: *Scias velim, si voluptatis amator fueris, eris & vafer, audax, incompositus, insociabilis, morosus, iniquus, leuis, maliciosus, nefarius, infidus, fœdifragus, impius, prophanus, perfidus, turpis, sordidus, fallax, insensatus.* Con otros muchos epitetos que admira, los quales no digo por no cansar, y porque los dichos bastan para entender quanto descoyunta vn alma aqueste vicio, lo qual entendio bien este prudente varon, pues en sola vna clausula pone ciento y quarenta y siete daños: por otros tantos vocablos con que declara la condicion y baxeza delos deshonestos. Porque veã los fructos que cogen desta semẽcera, quan engañados andan por engañar: quan differẽte tiene la salida q̃ la entrada, y quanta diuersidad ay entre los fines y los principios. Esta es la causa porque dixo el Philosopho Seneca: *Libidinis initia continebit, qui exitum cogitabit.* Esta es locura sin cura, infamia sin consuelo, enfermedad sin regalo, mancha que cunde hasta los huessos, y fuego que socarra el verdor de la buena fama: *Nunquid potest homo abscõdere ignem in sinu suo* (dize el Espiritu santo) *& vestimenta sua non ardeant?* Las vestiduras siruen primeramente para cubrir la vergonçosa desnudez del hõbre, como se vio, nota san Ambrosio, en el empacho que tuuieron los buenos hijos de Noe quando supieron que su padre estaua mal compuesto, que cubriendose con sus vestiduras fueron y le pusieron decẽte, y en el que tuuieron los primeros Padres tras el peccado, pues no les cayo de verse desnudos, que assi lo estauan primero, sino de ver con su desnudez (segun nota san Augustin) la torpeza que primero no les auergonçaua. *Nudi erant, & non confundebantur, non quod eis sua nuditas esset ignota, sed turpis nuditas nõdum erat, quia nondum libido membra illa præter arbitrium commouebat.* En cõfirmacion de aquesto, hallamos q̃ entre otras quexas que dio en sus lamentaciones el santo Iob, vna fue la que se sigue: *Si lotus fuero quasi aquis niuis, & fulserint velut mundissimæ manus meæ tamen sordibus intinges me, & abominabũtur me vestimenta mea.* No lo ha, dize san Gregorio, el Propheta con sus vestidos, pues desnudo nos le pintan en el muladar, de quien se quexa es su carne: *Quid enim vestimenti nomine nisi hoc terrenum corpus exprimitur, quo induta anima tegitur ne in subtilitatis suæ substantia nuda videatur? hinc* etenim

Arist. Ethic. li. 7. c. 6.

Erasm. Chil. 3. cent. 2. adag. 36.

Philõ Iud. li. de non recip. mercede meretricis.

Senec. lib. de Morib.

Prouer. c. 6.

S. Ambro. li. de Tob. c. 20.

Genes, cap 3. & 9.

S. Aug. de Ciuita. lib. 14. cap. 17.

Iob, ca. 9.

S. Greg. Moral. li. 9. c. 19

Eccles.c.9. *etenim Salomon ait omni tempore sint vestimenta tua candida, id est membra corporis à sordidis actibus mũda.* Y porque el cuerpo con sus malos apetitos leuanta muchas vezes rebelliones en la carne indignas de verse, dixo muy bien: *Abominabuntur me vestimẽta mea, id est abominabilẽ faciunt: quia nimirum dum contra mentem mẽbra superbiunt, dum sancti desiderij studia tentionum suarum tumultibus interrumpunt in ipso suo certamine posita anima agnoscit, quantum adhuc à diuinitate despicitur, quæ corruptionem suam plenè appetẽs transire, sed non valens fœda puluere cogitationis inquinatur.* Este mesmo fuego sentia enel vestido de su cuerpo el grã doctor delas gẽtes, quãdo dixo: Rom.c.7. *Video aliam legem in membris meis repugnantem legi mentis meæ, & captiuũ me ducentẽ in lege peccati quæ est in membris meis.* Siruen tambien las vestiduras para ornato con que el hombre se cõpone, honra y atauia: con la riqueza y valor de aq̃stas, dize el Nazianzeno, caça el hombre su vanidad, y estima entre los otros: S.Grego.Nazian.orat. de paup.amore. *quod si è diuerso* (nota otro autor) *prætenuem nimisque vilem affectaueris vestitum, spectaculo & risui inimicis eris, vel etiam vt extremè pauper, inops, & passim contemptibilis fies.* Rhodigin.li.16.cap.9. De aqui es que en viendo a vn hombre bien vestido le estimamos por otro del que es, en tal manera q̃ la paja del labrador, el trinchete del çapatero, la carda del perayle, y el pujauante del herrador, se cubren el dia de hoy tambien cõ vna buena capa para no ser conocidos de su propio padre, como antiguamente Iacob con las ropas de Esau. Genes.c.27. Esto mesmo dio a entender Tullio declarando aquel mandato por el qual se auia ordenado a los Senadores truxeissen el habito qual conuenia a su estado, a su honra, y a la potencia de los Romanos, para que con aquella gloria de cada par- Cic.orat. pro Sectio.

ticular se descubriesse a los naturales y estrangeros la grandeza de su Republica. Por la mesma razon hallamos que Pharaon mando vestir a Ioseph: Assuero a Mardocheo: Balthasar a Daniel de atauios roçagantes, porque mejor representassen con aquel ornato la autoridad que los dauan de Presidentes en sus consejos y de gouernadores supremos en los estados. Genes.c.41. Esther.c.6. Daniel.c.5. Siendo pues las vestiduras indicio de lo que ay en el coraçon, segun san Hieronymo, y demonstracion de la honra que tiene cada qual: S.Hieron. de vitando suspecto contubernio. *Beatus qui vigilat, & custodit vestimenta sua, ne nudus ambulet, & videam turpitudinem eius.* Apoc.c.16. Dize muy biẽ el Espiritu santo, que es impossible conseruar el luxurioso enteras sus vestiduras, trayendo el fuego pegado en ellas, y assi no puede hazer sin milagro, el qual no permite Dios por gente viciosa y torpe, sino por vna santa Lucia, santa Agueda, santa Catherina, y por vn Montano Arçobispo de Toledo, de quien se escriue en las Chronicas de España, Ambrosio de Morales lib.11.cap.48. que para mostrar la falsedad de vna infamia deshonesta q̃ le imponian, tuuo muchas brasas encendidas sobre sus ropas mientras celebro vna missa a vista de todo el pueblo, la qual acabada, ni se auian muerto las asquas, ni las vestiduras se auian quemado. Esai.c.43. *Cum transieris per aquas, tecum ero & flumina nõ operient te* (dize el Señor por Esaias regalãdose con otro como este santo Arçobispo) *Cũ ambulaueris in igne non combureris, & flamma nõ ardebit in te.* Todo lo qual declara san Ambrosio por el vicio de la torpeza. S.Ambr.lib.7.epist.44. No haze Dios tal marauilla sino por vnos niños quales fueron los de Babylonia, Daniel.c.3. cõtra los quales no quiso Dios tuuiesse fuerça el fuego material, pues no les auia empecido el de la concupiscencia. Antes salieron del

horno

S. Basil. ho. 1. de Ieiunio. horno (como nota san Basilio) qual la piedra Amianton, que no solo no se consume o deshaze en el fuego, mas ponese cō el mas pura, mas clara, y mas reluziente. Plinio dize de ella, que juntamente con tener la dicha propiedad, vale mucho contra los hechizos y maleficios delos encantadores. Plin. nat. histor. lib. 36. cap. 19. Lo qual viene muy biē a los dichos niños, pues no solamēte se libraron delas ardiētes llamas, sino tambien escaparon delas trayciones y assechanças que los Magos de Nabuchodosor los intentaron. Dioscor. li. 5. ca. 13. & Laguna ibidē. Dioscorides otrosi, con san Isidro refieren ser la dicha piedra tan suaue y amorosa que se deshaze en hebras como la madera, y assi della se texen ciertas telas para vestiduras, S. Isid. li. 16. Orig. cap. 4. que tambien puestas en el fuego no reciben lesion alguna, y sobre todo se paran mas claras y resplandecientes q̄ primero. Esto viene muy bien para el milagro destos niños, cuyas ropas no se quemaron, porque no auia en ellos carne suzia en que hiziesse presa el fuego: Esai. c. 9. *Vestimentū mixtum sanguine* (dize Esaias) *erit in combustionem*. El vestido texido con sangre facilmēte se abrasa, y el cuerpo torpe cebo es de ardores suzios. S. Greg. Mora. li. 9. c. 19. *Sanguine quippè vestimentum miscere.* (nota el gran Gregorio) *est desideriis carnalibus corpus inquinare*. Considerauan pues los Babylonicos cō grāde admiracion viendo que ni vn pelito delos niños se les auia quemado, porque no sabian los grādes priuilegios q̄ tiene la pureza del cuerpo, y por tanto quiere la diuina Magestad, conforme a lo dicho arriba delos Prouerbios, q̄ el que no guardo las vestiduras de su honra, antes las dexo al humo del gustillo que el deleyte carnal echa de si (y bien humo pues se passa tā presto) de tal manera se le abrasen, que quede afrentado entre todos, puesto a la verguēça pues no la tuuo, y tā desnudo como amenaço Dios que dexaria a la hija de Iuda el Propheta Ezechiel: Prouer. c. 6. *Ecce ego suscitabo omnes amatores tuos contra te, de quibus saciata est anima tua*, Ezech. c. 23. y poco mas abaxo: *& denudabunt te vestimentis tuis & tollent vasa gloriæ tuæ, & requiescere faciam scelus tuum de te.* Suppuesto pues todo lo dicho, entienda el hombre honrado que enel Apocalypsis son alabados los que no ensuziaron sus vestiduras: Apocal. ca. 3. lo qual declara Tertulliano que se dixo por los castos y honestos: Tertul. li. de resurrection. carnis. *Hi sunt (ait) qui vestimenta sua non coinquinauerunt cum mulieribus, virgines scilicet significans.* Por tāto si quiere conseruarse en estado tan glorioso, deue guardar su ropa de aquesta chamusquina, teniendo por muy cierto que ningun rumor o sospecha de vicio huele peor, ni trae consigo mayor infamia que el de aqueste fuego.

# Fin del libro decimoquinto.

LIBRO

# LIBRO DECIMOSEXTO.

## En este libro se trata como la destemplança del vicio carnal cautiua el coraçon donde reyna, que es otro nueuo daño de la torpeza.

### CAPITVLO I.

*Quan preciosa sea la libertad, la qual pierden los hombres sugetandose a los vicios.*

Strab. in Geograf. lib. 6. ENTRE Las cosas marauillosas que los autores refieren de aquel mõte Siciano llamado Etna, que a tiẽpos vomita gran cãtidad de fuego, nuues de humo, y espantosa lluuia de ceniza, como pinta bien alla Virgilio enel libro tercero de sus Eneidas: vna es y no la menor que al pie de la subida tiene clarissimas fuentes, prados muy floridos, y arboledas de grandissimo contento y recreacion. Tal me parece el vicio de la torpeza que tiene vna portada graciosa, entrada apazible, principios de gran contento y suauidad, como muy bien lo descubre el Espiritu santo en el capitulo quinto de los Prouerbios: pero en subiendo vn poco la cuesta, no se halla sino dolor, tristeza, cãsancio, humo de vanidad, lluuia de mil enfermedades, y fuego de muerte dolorosa: *Inueni amariorem morte mulierem, quæ laqueus venatorum est, & sagena cor eius, vincula sunt manus illius, qui placet Deo effugiet illam, qui autem peccator est, capietur ab illa.* Tiene mas otra cosa de grande admiracion el dicho monte, segun dize Plinio, que no solamẽte arroja su fuego por el aire como relampagos, sino que se estiẽde por la comarca a las vezes mas de cinquenta mil passos, y aun no pocas mas de cien mil, con lo qual esta claro q̃ la tierra se abrasa: los sembrados se requeman, y las heredades se esterilizan. Tales son las llamas que encienden estos Vulcanes torpes y deshonestos, por los quales gastada la salud, encantado el juyzio, arruynada la honra, y dessollada la fama, como en tiempo de pestilencia, todo al robo: traen los miseros juntamente vendida la libertad, que entre las cosas humanas ninguna es mas rica y hermosa possession, segun prueua Vlpiano, de donde nacio el prouerbio:

Virgil. lib. 3. Æneid.

Carol. Steph. verbo Ætna.

Prouer. c. 5.

Eccles. c. 7.

Pli. nat. hist. li. 2. c. 105.

Vlpia. li. 40. Pãdect. tit. de statu libert. cap. 9.

*Non benè pro toto libertas venditur auro.* Mucho vale la hazienda: pero sino es vno libre, aũque la tenga mas se dira agena que propia, pues lo que el sieruo gana, el amo lo lleua, segũ derecho: *Ipse enim seruus qui in potestate alterius est, nihil suũ habere potest*, dize el Emperador Iustiniano. Gran cosa es la salud y fuerças corporales, mas si vno es de otro, quãto mas tiene con mas sirue, y mayores las tiene quien le manda: *A quò enim quis superatus est huius seruus est.* En gran precio se deue tener la honra, mas el cautiuo viue siempre sin ella, deuiẽdosele a su señor la que tuuiere: Qui-

Gilbertus in Adagiis cit. 2. adag. 154. Instituta per quas person. §. item vobis

2. Petri. 2.

*Quicunq; sunt subiugo serui dominos suos omni honore dignos arbitrentur.* De lo qual nace estar priuados de todos los exercicios que valẽ para adquirir honra en vna Republica, por lo qual dixo alla Euripides:

1.Timoth.6.

*Nunquam oportet seruum ingenua*
*Studia tractare, nec otium sequi.*

Euripides in Antiope.

De gran estima son los parientes y amigos: pero que aprouecha tenerlos, si falta la libertad para gozarlos: trabajo es este con que alla el hermano del hijo prodigo dio en rostro a su propio padre, echandole cargo que auia viuido en su casa como esclauo, sin tener libertad para comer vna vez con sus amigos, ni darles vn almuerço sin pedir licencia: *Ecce tot annis seruio tibi, & nunquam mandatum tuum præterini, & nunquam dedisti mihi hædum, vt cum amicis meis epularer.* Pues en lo que toca a los parientes quien mas que los propios hijos, con los quales tampoco les dexan que se gozen, tomãdoselos como por rehenes de su libertad, segun dize el Philosopho, y aun vendiendoselos en tierras estrañas donde jamas los ven ni saben de ellos, por el derecho que cõtra ellos tienen adquirido. Al fin muy amable es la vida, mas la del esclauo en cierta manera es muerte, y como dixo Plilon: *Non est par iactura libertatis & pecuniæ, cum nemo sanus non malit vitæ, quàm libertatis adire periculũ.* Este bien siendo tan grande como dezimos, le perdio la primera vez Chã por su pecado, segun notan san Augustin, y san Chrysostomo. De manera que fue el primer esclauo del mundo, y agora le pierden muchos no entrando en la mar, y dando en manos de cossarios, ni siendo presos en buena o mala guerra, ni tomados por engaños, y lleuados a tierras estrañas, sino rindiẽdose de su bella gracia a vn dueño o duende tan barbaro qual es la muger, por quien este vicio los cautiua. Tã barbaro digo que al hombre mas hidalgo y generoso sin ningun respecto le hata, y pone de suerte que parece el mas vil y apocado esclauo de Etyopia.

Luc.c.15.
Aristo.lib.1. Oeconom.c.5
l.si ego.§.par ius. D.de Publican. in rẽ act.& l.par.cum.C.de rei vendic.
Philõ lud. li. 1.de vit.Moysis.
Genes.c.9. S.Aug.de Ciuit.li.9.c.15. S.Chrys.ho. 29. in Gene.

*Quisquis amat, seruit, sequitur captiuus amantem*
*Fert domita ceruice iugum, fert verbera tergo*
*Dulcia, fert stimulos, trahit & bouis instar aratrum.*

Mantuan.Eglog.1.

Esto es lo del Rey Acab de quien dixo el Propheta Elias que se auia vẽdido como esclauo para hazer mucho mal en presencia del Señor, y todo fue instigado por la peruersa Iezabel. De manera que aũque era Rey, hazia obras de esclauo: assi lo nota san Cyrillo Alexãdrino. *Acab plane rex Israel liberam habuit vitæ conditionem, qua & regio fuit sceptro insignis, & multis populis latè imperitabat: animo verò maximè seruus fuit.* El glorioso san Augustin hablando de la Resurreccion de Lazaro, dize que en el se hallaron todas las muestras que cõcurren en vn duro peccador, y en sus culpas obstinado. Porque lo primero estaua muerto y de dias atras, por lo qual hedia muy mal: tenia otrosi vna gran losa, y estaua atado con ligaduras fuertes, como nota san Iuan Climaco en su Escala espiritual. Tal parece que está este enfermo o muerto, cuya anatomia vamos descubriendo. Porque arriba diximos como este vicio pierde la salud, y assi Lazaro estaua sin ella: ciega y endurece el entendimiento para que no leuante la cabeça a ver su perdicion, lo qual se denota en la piedra dura que sobre si tenia. Daua tambien tan mal olor que los circunstantes no lo pudiendo suffrir, se tapauan las narizes, en cuyo nombre dixo Martha: *Domine*

3.Reg.21.
S.Cyril.Alexand in Ioã. lib.6.c.6.
S.Aug. lib.q. 83 q.65.
S.Clim.Gra cu.1.
S.Ioã.c.11.

*mine iam fœtet, quatriduanus est.* Y assi vimos la infamia y deshonra cō q̄ los vicios passan por el mal olor que causa su viuienda. Tambien estaua atado para significarnos la poca libertad con que viuen los torpes y deshonestos, que es la materia que vamos tratando en este libro. De aqui es que viēdo el diuino Platon la insolencia y señorio, con que este vicio trata vn alma en tomandole las llaues de su coraçon: le arguye de tyrano, porque la vida que el haze passar a los suyos, no es de señor que gouierna por bien y con dulçura sino de patron cruel y Alarabe que a palos manda. Tyranno tambien le llamo el glorioso Nazianzeno, aunque en las cosas buenas dize ser dulce, y por consiguiente en las malas ser amargo y dessabrido. Siendo pues tal, no se marauille quiē se le entrare por sus puertas que pierda la libertad con que llego, pues dixo muy bien Sophocles: *Quisquis domum elatam tyranni accesserit, fit illius seruus, licet liber venit.*

*Plat. dialog. 9. de Repub.*

*S. Greg. Nazian. in orat. cont. Maxim.*

*Pluta. in vita Pompeij*

## CAPITVLO II.

### *Donde se prosigue la mesma materia, y se declara la dura seruidumbre con que el vicio de la torpeza trata a los suyos.*

SIENDO preguntado vna vez este mesmo Sophocles, como se yua en la romeria de Venus, y si le hazia algunas plegarias o sacrificios de su persona, respondio el casto varon: *Bona verba quæso amici, libentissimè enim hæc tanquam furiosum agrestemque dominū aufugi.* Pareciale a este Philosopho el vicio de la carne amo muy imperioso, y que ningun hombre de bien quiere que le mande otro y mas a puñadas, por lo qual dixo que huya del para viuir con libertad, pues en su seruicio no se podia tener. Deste mesmo Sophocles se refiere vna cosa digna de grande estima y admiracion, y es que auiēdole sucedido vn negocio muy a su gusto, recibio tāto contento dello, que de pura alegria se murio. Gran marauilla y digna de contarse con todo encarecimiento que no le suffriesse el alma sustentarse enel cuerpo, sin reuosar con tal auenida de plazer, que embuelta enel se saliesse ella, y a la verdad no me marauillo se despidiesse con tanta facilidad aquel espiritu de su carne auiendo hechado en ella tan pocas rayzes de concupiscencia, con lo qual tuuo mas presta la salida. Pues si este Philosopho daua tan de mano a la torpeza por no caer en la carcel de su tyrannia, que deue hazer vn Christiano sabiendo que ni los Reyes, ni Principes, ni Emperadores, ni todos los Monarcas de la tierra escapan de su cautiuerio el dia que beuieren: *De vino prostitutionis eius?* Sabiēdo tan bien que el parentesco del Espiritu y la libertad es santo y Catholico en el señor, porque el que fingen la carne, los deleytes, y torpezas es falso, postizo y de cōfusion, sino preguntadselo al Apostol S. Pablo enseñado en las escuelas del cielo y diraos: *Vbi spiritus Dn̄i, ibi libertas.* Dōde esta el espiritu de Dios no ay hōbre esclauo, no ay hierros de hierro, porque seruir a tal Principe es reynar: tenerse por criado de Magestad tan soberana es grandeza: *Dignitas est enim seruum esse potentis.* Preguntadlo tambien, dize san Pedro Chrysologo, al hijo prodigo, quando boluio en casa de su padre despues que huuo experimentado el mucho daño que le auia hecho su libertad: *Fac me sicut*

*Cicer. lib. de Senect.*

*Valer. Max. lib. 9. c. 12.*

*Apoc. 17.*

*2. Corint. 3.*

*S. Petr. Chrysol. sermo. de filio prodig. Luc. c. 15. S. Amb. l. Timoth. 1.*

*cut vnum de mercenariis tuis* ( dixo a su padre) *hoc petit* (nota el sobredicho doctor) *quia qui penes extraneum seruã senserat libertatem, penes patrem credit sibi futuram liberam seruitutem.* Pero donde falta este espiritu diuino y entra el mundano, espira la verdadera libertad del animo, no ay voluntad propia sino tyrannizada, no ay coraçõ que pueda dezir soy mio, sino señoreado por la carne: rindese cõ los Reyeçuelos de Syria Mesopotamia y Cilicia, al jugo pesado de Nabuchodonosor. Entreganle todos los bienes, muebles y rayzes de cuerpo y alma, conuidandole cõ su seruidumbre, diziendo: *Omnis ciuitas nostra, omnisque possessio, omnes montes, & colles, & campi, & armenta boum, gregesque ouium & caprarum, equorumque & camellorum, & omnes facultates nostræ atque familiæ in cõspectu tuo sunt, sint omnia nostra sub lege tua.* Puestos pues en tal cautiuerio que se les sigue? lo q̃ dize san Pedro Chrysologo: *Quia potestate non potest dominatur turpissimis mentibus turpissima seruitute.* Atados al remo desta galera que mucho voguen a su pesar, y a la voluntad de aqueste vicio furioso que es al gobierno de vn sangriẽto verdugo y desesperado comitre? que mucho sean açotados pues se vendieron para la cadena? que mucho çoçobren entre si mesmos contra la furia dela tormenta? que mucho se ahoguen pues no les dã tiempo para resolgar? que mucho oyan tras el reuengazo cruel que les sacuden, quiẽ tal haze que tal pague?

Judith cã.3. S.Petr. Chrysol.ser.105. Iuuenal. Satyr.13.

*Has patitur penas peccandi sola voluntas.*

Demas desto tomese la confession a qualquiera de ellos, y si por su verguença no esconden la verdad, diran lo que les roe el coraçon, y es q̃ nunca hizieron ni hazẽ cosa por su cõtento sano y albedrio cuerdo. Antes todo va de forçado, todo a pessar de Gallegos, pues como bestias alquiladas andan al paisso con que los arrastra la passion: *Nulla est tam facilis res, quin difficilis sit cum inuitus facis.* Dixo alla el Comico, la qual sentencia alegamos atras por el glorioso san Ambrosio que dixo lo mesmo en sustancia: *Nihil enim est tam facilè, quin habeat difficultatẽ, quod facias inuitus.* Y si esto es verdad en las cosas faciles y lleuaderas, que sera en las que tienen tanto mas difficultad quanto es mas dessabrido y mal acondicionado el señor a quien se sirue con ellas? Esta (dize Aristoteles) es señal de verdadera libertad, si viue vno como y quãdo quiere, que lo cõtrario es indicio certissimo de seruidumbre y esclauitud: y tãbien dixo alla el otro Philosopho Bardesanes: *Libertas hominis seruituti subiecta non est: nam etiam si sponte seruiat, libertatis suæ id quoque est vt possit cum velit seruire.* Pues aqui falta todo esto: porque en quien diremos ay menos rastro de libertad, segun esta regla que en el carnal y vicioso, no come quando quiere: esto es de esclauo: vela quando dessea dormir tambiẽ esto se le parece: trasnocha, trabaja, afana y a tormentanle quando tomara de buena gana vn poco de descanso, y diremos que es libre? no lo es, sino como aquellos de quien dezia el Apostol san Pedro: *Malitiæ libertatem habentes.* Y esto les escriue hauiendoles auisado primero, se guardassen de los affectos y apetitos de su carne con quiẽ andaua batallando el anima. Y bien se ve que de aquesta injusta guerra solo pretenden cautiuar el coraçon, la libertad quieren, el alma es su despojo, para que les paguetributo perpetuo en reconocimiento del vassallage que les tienen. Aclarando mas el buen Seneca esta agua turbia tras que

Terent Heaton tim. act.4 scen.6. S.Amb. Examer.li.5 c.15 Aristo. li. 6. Polit.c.2. Euseb. de præpar. Euange. lib.6.c.8. S.Petr. epist. 1.c.2.

que se van los hijos del siglo en los hediondos charcos de la carne, como apuntò Hieremias, y descubriendo la triste seruidumbre que passa el luxurioso, dize assi: *Qui sectatur voluptatem omnia postponit, & primum libertatem negligit, ac pro ventre dependit, nec voluptates sibi emit, sed se vendit voluptatibus.* No es cosa de compassion, sino es que digamos de encantamento, que tenga vno ojos y no vea estando viuo, tẽga oydos y no oya, manos y no palpe, pies y no ande, y gusto que no goze? estos tales llamalos el Espiritu santo, idolos, o figuras de los Gẽtiles, y tales son todos los sieruos deste vicio ante el qual estan como estatuas, si los mudan se mudan, si los arrastran lo suffren, si los riñen callan, si los ponen fuego no hablan, si los dan humo a narizes, no se quexan: porque como dize el glorioso doctor san Ambrosio: *Nihil est quod tam miseræ seruituti subiiciat hominem, quàm libido, atque eiusmodi cupiditates quæ iugo quodam criminum graui deprimunt miseram conscientiam, vt se nequeat attollere.* Pareceme que andan estos miseros de la manera que alla cuentan las fabulas estaua el otro Prometheo por mandado de Iupiter, al qual, en pena de cierto fuego que auia hurtado, hizo amarrar de pies y manos a vna peña del monte Caucaso, de tal manera que ni se pudiesse huyr, ni menear, ni defender, y que alli vna Aguila le estuuiesse royendo las entrañas, despedaçandole los higados con gran tormento. Si queremos philosophar sobre esta inuencion, hallaremos que de la mesma suerte esta vn pobre amante torpe, y luxurioso, el qual por hurtar el fuego de la concupiscencia, que siempre se alcaça de rebatiña: viene a pegarse con vn peñasco duro qual es la muger, pues por mas que quiera repartir de lo que tiene: es al fin vn canto seco y pelado, es vna figura emmascarada de Iezabel, que aũ boluer de ojos se queda en huessos mondos, y que no sirue mas que de maza y corma para hurtar la libertad al que la sigue, estando por otra parte royendole las entrañas y quitandole la sustancia de la vida y bolsa, sin que se harte de repelar: *Meretricem ego esse reor mare vt est, quod das deuorat, nunquam abundat.* Por esto auisa el Espiritu santo a los que quieren ser cuerdos en estas ocasiones, que acortando embites, no solo se guarden de hablar a la muger, sino que tambien se recaten de miralla, porque si comiença su ançuelo a prender en los ojos, lleuale tras ellos el coraçon. *Ne respicias mulierem multiuolam, ne fortè incidas in laqueos illius.* Enamorose aquel monstro de naturaleza Hercules de Omphates hija del Rey de los Lydos, con cuya passion se cego tan de veras, que hauiendo vencido en Mauritania a vn valiente luchador llamado Antheo, en España al valeroso Rey Gerion, en Thracia al poderoso Diomedes, en el campo las Serpientes, en la montaña los Leones: y auiendo hecho otras mil hazañas de su persona, de tal manera perdio los brios con la afficion desta muger, que rindiendole las armas y entregandole la libertad, se puso tan a sus antojos, que por mandato della hilaua entre sus donzellas, y tenia tarea de labor como vna de sus criadas. Este era Rey? llamole yo mas que esclauo pues a tanta infamia le obligauan: *Regium est ita viuere* (dize Tullio) *vt non modo homini, sed nec cupiditati quidem seruias, contemnere omnes libidines.* Si tuuiera tanta verguença Hercules de obrallo, como se siente agora

Marginal notes: Hierem. c. 2. — Sene. li. de vita beat. c. 14. — Sapien. c. 15. — S. Amb. li. de Noe & Arca. c. 9. — Hesiodus in Theogonia. — Alciat. embl. 102. — 4. Reg. 9. — Plaut. in Truculento. Act. 2. sce. 7. — Eccles. c. 9. — S. Fulg. li. 2. myth. ca. de Hercule, & Omphale. — Natal. Com. lib. 7. Mythologiæ. c. 1. — Cicero pro Sylla.

agora de solo leerlo, ni diera q̃ murmurar a los presentes, ni que escriuir a los venideros. Con no ser Ouidio el mas compuesto en lengua y costumbres del mũdo, se corria, de leer esta historia, y assi dixo:

Ouid. in Deianira.

*Non pudet Alcidẽ victricem mille laborum*
*Rasilibus Calathis imposuisse manum.*
*Crassaque robusto deducis pollice fila,*
*Æquaq; formosæ pensa rependis heræ.*
*Diceris infelix scuticæ tremefactus habenis*
*Ante pedes dominæ pertimuisse minas.*

Pero dexando cuentos o fabulosas inuenciones delos antiguos Gentiles, y echando los ojos po el anchissimo campo dela Escriptura diuina, no nos faltara algun exẽplo de tanta admiracion como los passados. Mirad a Sanson tan valiente de animo, que con la quixada de vna bestia mato mil Philisteos, tan forçudo de cuerpo, que para salir dela ciudad estando las puertas atrancadas, no huuo menester mas llaues q̃ sus vñas: *Quia cõtriuit portas æreas & vectes ferreos confregit.* Tan industrioso que en vn ojeo caço trezientas zorras, siendo animales que el Philosopho y la experiencia los tiene marcados por muy taymados, astutos y maliciosos. Demas desto siendo tan poco fanfarron de sus hazañas, que yendo en compañia de su mesmo padre y madre, aunque desquijaro vn leon enel camino, no hizo caso de alabarse dello, ni de cõtarles su braueza si quiera para dezirles el peligro en q̃ se auia visto. Pues quien al fin dio cabo del sino vna muger, por cuya affición se dexaua dormir en su regaço, atar delos enemigos, saltear cada rato de sus contrarios, y al fin poner como bestia a la rueda de vna tahona.

Iudicũ. c. 14. & sequent.

Psal. 106.

Arist. li. 1. de hist. animal. cap. 1.

(?)

## CAPITVLO III.

*Que el cautiuerio del alma es peor que el del cuerpo, la qual tienen presa los deshonestos, vendiendo su libertad a la passion.*

*ERRAT si quis existimat seruitutem in totum hominem descẽdere*, dezia Seneca, *pars melior eius excepta est, corpora obnoxia sunt & ascripta dominis, mens quidem sui iuris.* Para distinguir este Philosopho, lo que va de Pedro a Pedro, de esclauo a esclauo, y aun de esclauo a libre, aduirtio deste su tan acertado parecer, desengañado a los que piensan, que junto con la seruidumbre del cuerpo, pierde el cautiuo todos los bienes que tiene: porque si assi lo juzga no lo lleua medido con pensamiento cuerdo y de razon, pues la jurisdiciõ delos señores contra sus esclauos, no sale deste fuero exterior y seruicio corporal, quedandoseles libre la parte principal de si mesmos, que es el alma, con la qual no deuen vassallage a criatura del mundo: *Et quidem* (dize san Hilario) *grauis est captiuitas corporalis quæ iure libertatis amisso, victorum dominatui subditur: & seruiunt tunc quidem corpora, sed nequaquam capitur fidelis animæ libertas.* Esto se nos dio a entender en aquella famosa contiẽda que tuuo el casto Ioseph con su señora, dela qual siendo peruersamente requerido, y aun mãdado como sieruo, segun nota el Chronista de su nombre, se defendio primero con buenas razones: y vltimamẽte dexo la capa enlas manos, por escaparse. Philon en este passo, haze a Ioseph figura dela templança y honestidad, merecelo bien. Origenes

Senec. li. 3. de benefic. c. 20.

S. Hilarius in Psal. 125.

Genes. c. 39.

Iosep. de Antiq. li. 2. ca 3.

Philõ Iud. li. 2 Alleg.

Orig.ho.35. sup.Matth.

dize que la capa que solto el casto mancebo y dexo en manos de la dicha señora significa el peccado torpe con que le combidaua. Puedese tambien dezir que alli se entiende por la capa el cuerpo, que los esclauos tienen sugeto a sus señores enel cautiuerio, el qual dexo Ioseph expuesto a todas las injurias con que su señora le amenaço por sacar el alma en limpio q̃ le pedia, sobre la qual no tenia ella ningun señorio. En confirmacion de aquesto, dize el glorioso san Gregorio alla en sus Morales: *Quid Ioseph castius, qui ad desiderium petulantis dominæ iugo luxuriæ premi non potuit etiam captiuus? Et quidem hominibus extitit seruus, sed contra dominantem nequitiam, & in seruitio liber fuit.* Y si algunos (segun dize el Philosopho) tuuieron por injusta la ley que introduxo dominio de vnos hombres sobre otros, por ser todos de vna mesma naturaleza, con quanta mas razon se dira que es el alma esenta de aquesta tyrannia, y que sobre el que mas esclauo fuere, no se estiende la jurisdicion agena a mas que los limites del cuerpo. Estando muy enojado el tyranno Nicocreon con el Philosopho Anaxarcho, le mando echar en vn mortero de piedra, y molerle alli con vnos maços de hierro, como si pisaran vuas en el lagar. Siendo este tormento de tan excessiuo dolor, que aun el pensarlo haze estremecer el coraçon, dizen que lo passo con vn semblante como si le hizieran vn gran regalo. No se contento con lleuar su pena, callãdo el Philosopho, sino q̃ con donosa bizarria se boluio al tyranno, y le dixo: *Tunde Anaxarchi follem, Anaxarchum enim non potest.* A estas palabras de pecho tan valeroso, añade Valerio Maximo, que corriendose el tyranno de ver la libertad con que le hablaua el Philosopho, y admirado de la grandeza de coraçon con que lleuaua sus dolores, le amenaço que sino callaua, le mandaria cortar la lengua, lo qual oydo por Anaxarcho, le dixo: *Non erit effœminate adolescens, hæc quoque pars corporis mei tuæ ditionis.* Ni aun esta veras en tu poder, y diziendo y haziendo la corto con sus propios dientes, y se la escupio al rostro del tyranno: *Est sapienti seruire libertas, ex quo colligitur quod stulto imperare seruitus est* (dize san Hieronymo) *& quod peius est cum paucioribus præsit, pluribus dominis & grauioribus seruit: seruit enim propriis passionibus, seruit suis cupiditatibus, quarum dominatio nec nocte, nec die fugari potest: quia intra se dominos habet, intra se seruitium patitur intolerabile.* Todo esto vimos claro en el exemplo del tyranno y Philosopho precedente, y mucho mejor en el que se sigue. Estando en su martyrio vno de aquellos nobilissimos mancebos, cuya historia se cuenta en la Chronica de los Machabeos, dize la diuina Escriptura, que mirando al Alcalde criado del Rey Antiocho, por cuyo mandato se hazia justicia del y de sus hermanos, y reprochandole lo poco que podia con sus tormentos, pues solo se estendian a matar y encarcelar el cuerpo, quedandoseles el alma libre y esenta de aquellas tyrannias, les dixo: *Potestatem inter homines habens cùm sis corruptibilis, facis quod vis: noli autem putare genus nostrum à Deo esse derelictũ.* Conforme a la doctrina del Philosopho, aquello se llama violento que se haze sin voluntad por la fuerça exterior que se le pone: *Id est violentum cuius principium est foris, in quod, nihil is qui agit, aut patitur confert.* Y segun esto poca grandeza

S.Greg. Mor. lib.27. c.5.

Aristo.lib.1. Polit.c.3.

Diog. Laert. lib.9. in vita Anaxarchi.

Cice.lib.2.Tuscul.

Tertullia. in Apolog. aduers.gentes. Philõ Iud. li. quòd omnis probus sit liber.

Valer. Max. lib.3.cap.3.

S.Hiero.epi. 5to.ad Simplicianum.

2.Macha.7.

Aristo.lib.3. Ethic.c.1.

deza es poder violentar el cuerpo del esclauo como lo hazen los señores de la tierra, quedandosele libre el animo y coraçon, contra el qual no tienẽ poder alguno. Supuesto lo dicho, gran miseria es la de vn torpe y luxurioso, pues en esta parte, dize S. Cesario, es de peor condicion que los esclauos, teniendo como tienen los miserables amãtes menos libertad, menos querer, menos tiempo, y descanso que vn hombre vẽdido. No se precie de noble y generoso quien sirue a los vicios, pues sin falta es verdaderamente esclauo: *Quid prodest quod quis liber est in natura* (dize Eusebio Emisseno) *qui seruus est in conscientia: videmus nos extrinsecus generis claritate sublimes, intrinsecus mentis infirmitate degeneres, innocentum dominos, & criminum seruos: iste obtemperat iniustitiæ, ille iræ: iste superbiæ, ille sæuitiæ: iste malitiæ, ille iracundiæ: iste auaritiæ ille luxuriæ, nescio quomodo se inter hæc ingenuum dicere audeat, quem tot domini in partes suas distrahũt?* Si esto passa en todos los vicios, mucho mayor rigor ay en casa de la torpeza, porque el mas cautiuo de Argel, si tiene preso el cuerpo y sugeta la libertad a su patron: quedasele el animo y coraçõ en saluo: sabe el lugar de su cautiuerio, reconoce el amo a quien sirue si quiera porque le de vn pedaço de pan: pero vn desdichado deshonesto tiene cautiua el alma sin entender el como: no sabe en que albergue dormira, porque le mudan cada rato la carceleria de su mazmorra, y menos alcança con quien viue, porque la passion que le possee, le muda muchos dueños, y a ninguno dexa obligado que le sustente, por lo qual dixo el otro Plauto: *Insanum est & malum in hospitium diuerti ad cupidinem.* Como quien dize, espere mala noche quien se va a posar en casa del amor: pues como en venta todo vale caro, y por lo menos dexa el hõbre empeñada la voluntad y libertad, sin esperança de su rescate. Escriuiendo Xenophonte ciertas platicas que tuuo el sapientissimo Socrates con Euthydemo philosopho, dize que llegando a esta materia, le pregunto: *Dic mihi Euthydeme, putas ne magnam possessionẽ homini atque ciuitati libertatem esse?* Respondio el, grande por cierto, *quicunque igitur corporeis seruit libidinibus, & ob eas nequit, quæ sunt optima, exequi, putas ne tu hunc esse liberum?* Claro esta, respondio Euthydemo, que no: *quales ergo tu dominos putas* (replico Socrates) *qui bona prohibent & turpia cogũt.* Y aun que no concluye con estas palabras el buen Philosopho, porque lleua muy adelante su discurso, basta para nuestro proposito lo apuntado, para que se vea que siendo la libertad de tan preciosa estima, que al parecer de Sallustio, ningun hõbre de bien la ha de perder, sino con la vida: *Nemo bonus nisi cum anima simul amittit libertatem.* Con todo esso vn loco y vano coraçon la vẽde tan barata, que muchas vezes la da de balde: *Gratis venundati estis.* Y como el demonio no pierde ocasion en cosa que le conuenga, luego acude cõ la soguilla para atar, y dizele quedate con tu hazienda, con tu honra, con tus criados, con tu presumpcion, con tu nobleza y pretensiones, que yo con el alma me contento: *Da mihi animas cætera tolle tibi.* Dixo el Rey de Sodoma tierra de vicios y carnalidades por el qual se entiende el demonio: *Princeps mundi huius qui imprimis animas tantùm impetit, quarum si permittente Deo, sit malo dolo fraudeque potitus, in proximo est, vt eorum corpora velut prædo violentus occupet, totumque hominem premat.* Y está el miserable hom-

S. Cæsar. episcop. Aralat. hom. 2. de Pascha.

Euseb. Emiss. de Pasch. ho. 3.

Plaut. in Trinume. Act. 3. scen. 2.

Xenoph. lib. 4. de dict. & fact. Socrat.

Sallust. in cõiurat. Catili.

Esai. c. 52.

Genes. c. 14.

Honcala Genes. 14.

bre tan ciego, que de tan injusto cambio y desigual particion, ni se sale, ni apela, ni se quexa. Quitanle el alma, y piensa el necio que le dan vida: priuanle de su libertad, y llamase el ignorante dichoso: hurtale el coraçon, y juzgase el barbaro por venturoso en tenerle no en si, sino donde ama: *Vbi enim est thesaurus tuus, ibi est & cor tuum.* (Matth.ca.6.) Demanera que el demonio con quien cõtrata, hora sea Rey, hora pastor, grande o pequeño, valiẽte o flaco, amigo o contrario, en dandole possession del alma, luego la desarma dela libertad en achaque de mas libertad: mancale el aluedrio y cubre la herida cõ estilo de cortesania: dale vn licencioso modo de viuir desordenadamente, y quitale la manera de viuir Christianamẽte, porque donde reynan el espiritu suzio dela carne, el amor delos deleytes, el contento y desseo dela torpeza: *Pelliciũt in desideriis carnis luxuriæ eos, qui in errore conuersantur, libertatem illis promittentes, cum ipsi sint serui corruptionis.* (2. Petr. 2.) De aqui vienen los desatinos que hazẽ, las locuras que dizen, los encarecimiẽtos que fingen, las lastimas que cuẽtan, las blasphemias que hablã, y las idolatrias que obran. De aqui viene que quãdo parecen estar mas eloquentes, estan mas locos, quando mejor razonan, estan mas freneticos, y quando se suben con sus cõceptos sobre las nuues, es que la luna se les ha puesto enla cabeça, y les haze trampantojos.

(Mantuan. eglog. 1.)
*Ludit amor, sensus, oculos perstringit, & aufert*
*Libertatem animi.*

De aqui viene tambien, que como ellas son matreras, en sintiẽdo a los hombres picados para que sea verdad esperimentada por el malo la que dixo el Espiritu santo: *Mulier si primatum habeat, contraria est viro, cor humile & facies tristis, & plaga mortis mulier nequam.* (Eccl. c. 25.) Con zelos los atossigan, con quexas los martyrizan, cõ desdenes y malas palabras los consumen, y como los tienen por esclauos, no les dan licencia ni libertad para cosa que les de contento, antes los hazen andar hechos alcones cõ capirotes, para que no miren a otra parte, y con grillos a fuer de cautiuos para que no se desmanden a visitar otra tan loca como ellas. Esto es tanta verdad que sino lo hazẽ assi, malauentura ay en casa, y aun fuera della, porque *Dolor cordis & luctus mulier zelotypa,* (Eccl. c. 26.) dize el mesmo Señor: *in muliere zelotypa flagellum linguæ.* Andan luego las vozes, las maldiciones, las rabias, los desafueros, leense las cartas de descomuniõ hasta matar candelas, y viene a parar todo en mal y quebranto de coraçon, porque dixo muy bien Seneca: *Fere idem exitus est odij, & insani amoris.* (Seneca. li. 6. de benef. c. 25.) Quieren al fin ser tan señoras dellos, que aunque esten tristes por otras causas no lo han de mostrar, han de llorar quãdo querrian reyr, y han se de alegrar quando las lagrymas les rebientan por los ojos. Como sino bastara a los hijos de Israel la vida que passauan de esclauos en Babylonia, cõ mucho desenfado les mandauan cãtar sonetos de alegria: *Quia illic interrogauerunt nos, qui captiuos duxerunt nos, verba cantionũ.* (Psal. 136.) El verdadero cautiuerio es el de la carne (dize san Hilario) dela qual quien se hiziere sieruo, padecera qual ella es: (S. Hilario in Psal. 136.) passara por todos los fueros que ella quisiere, y prouara lo que dize san Pablo: *Quod enim operor, non intelligo, non enim quod volo bonum, hoc ago, sed quod odi malum, illud facio.* (Rom. 7.)

## CAPITVLO IIII.

*Enel qual se prueua lo dicho, con algunos exemplos de grande admiracion.*

SIENDO Por vna parte tan pesado y largo el escote que en la venta de la torpeza se paga, tan pequeño y breue el deleyte que se pretende (el qual millares de vezes no se alcança) y por otra parte siendo de tanta estima la joya de la libertad, que en estos encuentros se malbarata: con mucha razon nos deuriamos admirar de los que alocadamente entran a cõprar mercaduria que se vende por precio tan caro siendo de tan poco prouecho y vtilidad para los mercadantes: y si agora no ay quien lo haga, antiguamente causaua no poco espanto, como lo noto aquel Luciano, que con hauer renegado de la Fê Christiana, y viuir como vn hombre sin Dios, con todo esso le quedaua la vislumbre natural, por la qual le parecia lo bueno biẽ, y lo malo le desagradaua, y assi hablando deste punto, dezia: *Turpe ac seruile est, si quis ea gratia in ius se tradat alienum, propterea quod voluptas, quæ ex libertate percipitur, multò suauior est, quàm ea quam ille libertatis iactura sectatur.* Injusta le parece la balança y falso el peso donde se cambia la libertad y el contento que della procede por el gusto que puede dar el torpe deleyte dela carne. Estimo grandemẽte estas palabras por ser de aqueste hombre tan atreuido de lengua, que ni perdonaua a cielo ni tierra quando començaua: tan impio y barbaro que ninguna deidad reconocia, tanto que como a bestia del campo dizen que le comieron perros en castigo de sus blasphemias. Boluiendo pues a nuestro proposito, y contemplando quan triste permuta haze el deshonesto de su esencion e hidalguia, por la torpeza me acuerdo de aquello que sucedio al Rey Lysimacho, que parece venir a proposito de nuestro intento. Siendo vencido el dicho Rey en Thracia por el valeroso Dramocheta, no con armas, ni muertes, ni a traycion, sino que la falta de agua tuuo a su exercito tan apretado que le sucedio lo que dize Vegecio: *Sæpius penuria quàm pugna consumit exercitum,* y assi el pobre se huuo de entregar en manos de sus enemigos. Dieronle luego de beuer, y en viendose harto, pero cautiuo, dixo con gran sentimiento: *O dij quàm paruæ voluptatis causa me ipsum ex rege seruum effeci.* Pues si con tanta razon se quexo este Rey de su ventura, porque perdia cosa tan preciosa como la libertad, donde le escusan la fuerça y necessidad, contra la qual, segun el Philosopho Thales, no ay arma defensiua: que cuenta daran de si los que de balde venden sus almas como aquellos renegados de quien haze mencion la historia de los Machabeos: *Qui venundati sunt vt facerent malum.* No contentos con hauer dexado la Ley diuina, passadose a los Gentiles, engañado y persuadido a muchos, para el messmo fin: alquilauanse como debalde para qualquier mal empleo que se les offreciesse. Dexaron a Dios, acogieronse a los idolos: desampararon el camino de la salud: tomaron el de la muerte, trueque tan desigual, si no fuesse por la ceguedad apassionada con que se haze, nunca se effectuaria. Y aunque sobre esta materia ay muchas cosas dignas de memoria, ningu-

*Caro. Steph. verb. Lucianus.*

*Lucian. dial. de mercede cõductorum.*

*Rhodig. li. 9. cap. 19.*

*Plut. in Mor. lib. Apophth. regior.*

*Veget. de re milit. li. 3. c. 3.*

*Diog. Laert. in vit Thaletis.*

*1. Machab. 1.*

na pondra mayor admiracion a los lectores que la que refiere el historiador Eliano autor Griego, y de tanta autoridad como los q tratan en antiguedades muy bien conocen. Es pues el caso que oyendo dezir el Rey delos Assyrios la estraña hermosura de Semyramis (esta fue la segunda de su nõbre, y de no menos valor que la primera, y parece ser aquella de quien apunta Plinio, q̃ vino de esclaua a ser señora) codicioso pues de cebar los ojos en tal belleza imbio por ella (que no deuiera) porque, segũ Quintiliano dize alla en sus declamaciones: *Oculi nos in omnia quotidie vitia præcipitãt, mirantur, adamant, concupiscunt*, y mejor, que el nos lo auiso el Espiritu santo por ciertas palabras, que aũque escuras, son muy significatiuas de su intencion, y nuestra necessidad: *Ne intuearis* (dize) *vinum, quando flauescit, cum splenduerit in vitrio color eius, ingreditur blandè, & in nouissimo mordebit vt coluber, & sicut regulus venena diffundet.* Que por el vino se entiẽda la torpeza: declaranlo santo Thomas, y Ruperto, y escriuiolo san Pablo a los Ehpesios, como arriba diximos: *Nolite inebriari vino, in quo est luxuria.* Por los passos arriba contados, se fue deslizando aqueste Rey, porque oyẽdo dezir de Semiramis, começo por el desseo de verla, y como el fuego se atizaua con el apetito, tan presto como la vio, prendio el poluorin en los ojos, y volole el coraçon. Con esto dexandola de amar, la adoraua, de la manera que el otro animal de quiẽ dize Plauto.

*Ego illic aspicio forma eximia mulierem,*
*Quam ego postquam aspexi, non ita amo vt sani solent*
*Homines, sed eodem pacto vt insani solent.*

Enla tierra de Sodoma despues que se abraso, refieren Solino y otros, se hallan vnos mãçanos, que los podemos llamar engaña bobos, porque tienen vna fruta que quando parece estar madura, y de mejor sazon, no se puede comer a causa que estando por defuera las mançanas coloradas, y de graciosa vista, estan por de dentro llenas de cierto hollin, que apretado liuianamente se conuierte en humo. Tal fue la matrera Semiramis, pues aprouechandose dela ocasion, quando mas encendidos andauan sus amores, le pidio por merced la dexasse hazer el officio de Rey solos cinco dias en todos los estados de Asia, que posseya. Aqui se ve quan bien dixo Euripides: *Callidæ sunt mulieres inueniendis dolis*, que para esto tienen ellas habilidad, no para el bien. Poco le parecio la demanda al pobre amante para quien tanto la desseaua regalar, porque no sabia quanto encarga Salomon aqueste punto, y quanto le yua andar alerto: *Vt eruaris à muliere mala, & à blanda lingua extraneæ.* Via el gusano, y no el anzuelo: consideraua el cebo mas no descubria el lazo, y assi el mesmo por su mano la puso la corona: assentola en su throno, hizola reuerencia, y mando que sopena de la vida todos executassen, quanto a Semiramis pareciesse: *Non des mulieri potestatem animæ tuæ*, dixo el Espiritu santo: *ne ingrediatur in virtute tua, & confundaris.* Si lo guardara assi este Monarca, no se viera despues como luego diremos: pero dize muy bien san Fulgencio: *Quanuis in omnibus libidinis amor turpior sit, nunquam tamen deterior erit, quàm cum se honorato miscuerit. Libido enim honestatis nouerca: dum quid expediat nescit, semper est maiestati contraria.* Con esto ella le encanto de tal manera, y le gano la voluntad con tantos ala-

Ælian. de varia hist. li. 7.
Caro. Steph. verb. Semiramis.
Plin. nat. hist. lib. 35. ca. 10.
Quintil. declamat. 2. Pro cæco.
Prouer. c. 23.
S. Tho. de regim. Princ. li. 1. cap. 10.
Rupert. sup. Cant. cap. 3.
Ephes. c. 5.
Plaut. in mercato. Act. 2. scen. 1.
Solin. in Polyhistore. c. 48
Egesippus. li. 4. c. 18.
Euripides in Iphigenia.
Prouer. c. 6.
Ecclci. 9.
S. Fulgen. li. 2. Mythol. c. de Cygno & Læda.

alagos, que los pensamientos de su enamorado no se estendian a mas que darle contento: *Irritiuit eum multis sermonibus, & blanditiis labiorũ protraxit eum.* La serpiẽte haze cõ nosotros lo que con Eua que al principio entra por blandas palabras: pero despues que tiene hecha su suerte, por fuerça nos quiere lleuar con malas sugestiones y tentaciones. Assi lo noto el glorioso san Gregorio: *In paradiso stanti homini verba blandæ persuasionis intulit, sed quem semel rapuit ad consensum iam nunc etiam renitẽtẽ trahit, & corruptionis suæ delectationibus deuictum, penè violenter interficit.* Assi es lo de esta serpentina muger porque cõ las caricias que le hizo, perdio el pobre Rey su libertad, y siẽdo el señor de los Assyrios se boluio cautiuo de Semiramis, y aũ tuuo por merced que le recibiesse por su esclauo. Y si aqui parara el fuego, menos mal fuera, pero no cesso. porque no sabe el amor guardar concierto:

Prou.c.7. Genes.c.3. S.Greg.Mo. lib.15.c.8.

*Quis enim modus adsit amori.*

Virg.Eglo.2.

Ni tampoco me marauillo, pues no pretendia que cessasse la hembra luxuriosa, sino que mas y mas el coraçon del Rey con sus amores se abrasasse: de donde vino que como lo imagino lo emprendio, y como si fuera otra casta Iudith, lo prosiguio lleuando tan adelante sus intentos, que mando luego, dize Rhodigino a los archeros que assistian de guarda en su Real audiẽcia, prendiessen y cortassen la cabeça al Rey no menos necio q̃ enamorado. No se yo que tanto repararon los ministros en executar la sentencia, pero se que fue bien merecida la condenacion, no se yo como lleuo el Rey al principio aquel mãdato: pero se q̃ al cabo sin mas conocimiento de causa, ni lealtad de vida como a su señor los soldados cumplieron lo q̃ Semiramis auia mandado. En esta muger veo ser gran verdad la que dixo alla Cornelio Tacito: *Fœminarum sexus non imbecillis tantùm, & laboribus impar, sed si licentia adsit, sæuus, ambitiosus, potestatisq; auidus.* Por q̃ con esta industria y tyrãnia, ella se quedo por Reyna y señora d̃los Assyrios, y el torpe Rey sin mando, sin hazieda, sin estado y vida. Aqui vemos vn buẽ dechado de lo q̃ dize el Espiritu santo: *Breuis omnis malitia super malitiam mulieris, sors peccatorum cadat super illam.* Desdichado de aquel sobre quien cae tal maldicion.

Iudith.c.13. Rhod. li. 23. cap.5. Ioan. Rauisi. Textor. to. 1. c. de mulieri. quæ viros occiderunt. Cornel. Tac. Annal. li.3. Eccles.c.25.

## CAPITVLO V.

*Enel qual ponderando el exẽplo passado, se haze mencion de otras personas que por el vicio de la torpeza perdieron sus señorios y libertades.*

Considerando el estraño caso que auemos referido, y tẽdiẽdo los ojos a los que han sucedido en tiẽpos passados, aun que nuestro coraçon se puede marauillar de todos, yo confiesso que no le hallo fondo enel presente: porque si dixo Platon que tambien las mugeres se podian exercitar en cosas de guerra como los hõbres: *Nam multæ mulieres sunt multis viris ad multa præstantiores:* pero son tã pocas las de aquesta calidad, que nos sobrarã de dos en las manos para contarlas: y aunque desta Semiramis se escriuen hazañas marauillosas en tal materia, digalas alla quien las sabe: lo que yo veo es que se quedo con vn Imperio que no gano por fuerça de armas y valor de su persona, sino por engaño de amores, que son la fragua delos grandes yerros. De mas desto, si entre los Egypcios, segun

Plat. Dial.5. de Repub. Suydas verb. Semiramis.

Diod. Siculus de Fabul. Antiq. li. 1. ca. de Amor. supputatione.

Diodoro Siculo, auia ley que las mugeres mandassen y gouernassen mas que los maridos: era porque lo sacauan de concierto enel dote que lleuauan: quanto mas que dira luego el Philosopho, ser contra toda policia, y contra todo buen orden natural, y hallaremos tambien que escriuio el Apostol a los Ephesios: *Mulieres viris suis subiectæ sint sicut domino, quoniam vir caput est mulieris.* Desto no pueden apelar ni dezir se les haze agrauio: pues aunque en la deuda conjugal son iguales y compañeras del hombre, como nota santo Thomas: pero en lo restante del seruicio y gouierno son inferiores a los varones, ca en el primer assiento de casa, quales hizo el criador de el mundo, dio esta preeminencia al varon, y dexolo muy acordado con la muger, diziendole: *Sub viri potestate eris, & ipse dominabitur tui.* Sobre todo lo arriba dicho, si Marcia dio traças como quitar la vida al Emperador Commodo, con quien estaua amancebada, aũque salio con su intento, no se apodero del Imperio: Y si Romilda muger del Duque Sisulpho mato por traycion al marido, entregando la tierra y estado a Cancano Principe de Bauiera por ser Reyna: saliole el sueño al rebes, pues ni alcanço lo que pretendia, y a cabo infamemẽte, como mereciã sus maldades. Iten si la Emperatriz Zoe auiendo muerto a su señor por viuir con mas libertad, y se caso cõ vn adultero despues de otro, ninguna cosa de las que desseaua consiguio, pues el postrero que fue Constantino Monomacho, desechandola como a ruyn muger se regalaua y entretenia con otra, que mas amaua. Finalmente si Martina segunda muger del Emperador Heraclio mato al hijo de su marido por alçarse con el imperio, aunque al principio le salieron bien las traças, mas boluiendo luego el Senado sobre si, le quito la presa de las manos: imbiola a destierro, y temiendose de su ingeniosa eloquencia, la cortaron la lengua porque no leuantasse algunas communidades. Considerando pues todos estos successos, me marauillo mas del de Semiramis, pues con su trato afeminado embauco de tal manera a vn Emperador tan valeroso, que la entrego su coraçon y alma, su contento, su vida y libertad (gran castigo de la justicia diuina: *tradidit eum in manus fœminæ & confudit eum*) Esto fue con tanto rendimiento, que mandado degollar, ni se reuoco la sentencia, ni suplico della, ni sus vassallos le defendieron, y sobre todo se quedo con la Monarchia en tan pacifica possession, como si la huuiera heredado de sus mayores, o conquistado con grãdes fuerças. De Athalia refiere la diuina Escriptura que viendo muerto a su hijo Ochozias, se alço con el Reyno: y porque no huuiesse quien se lo demãdasse, mato quantos pudo hauer a las manos dela casa Real y sangre de Dauid: y aunque era muger, tyrannizo siete años el pueblo de Dios. De vna dõzella dicha Valasca, escriue Eneas Syluio, que en compañia de otras muchas donzellas, por fuerça de armas se apodero del reyno de Bohemia otros siete años, con tãto valor como las famosas Amaçonas vsurparõ antiguamente la tierra de Asia: mientras le tuuo vencio grãdes batallas, castigando con animo mas cruel que de muger los hõbres que cautiuaua: pero aquella primera al fin tenia cierto mando y autoridad, como quien auia sido madre de Rey muerto, y con todo esso le duro poco su ventura, pues el sacerdote Ioiada poniẽdo en la silla Real al

Marginal notes: Arist. li. 1. Polit. c. 8. — Ad Eph. c. 5. — S. Thom. 1. Petri. 3. — Genes. c. 3. — Herod. histo. lib. 1. — Sabell. li. 10. Exemp. c. 4. — Bapt. Ignac. lib. 2. in vita Roman. Argyropoli. — Pompon. Latus hist. Rom. in vit. Herac. — Iudith. c. 16. — 4. Reg. 11. — Æneas Syl. hist. Bohem. c. 7. — Iustinus. hist. lib. 2. — 2. Paral. 23.

Volater. li. 7 Geograph. al niño Ioab, la mando matar, y la segunda, passados algunos dias se deshizo como nuue, siendo muerta por orden del Rey Primislao, con lo qual se restituyo Bohemia al primer estado que tenia. Mas Semiramis sin lança, sin espada, sin sangre, por solas mañas y ardides se quedo con lo ageno por toda la vida, y el Rey sin ella, porque dixo muy bien el Apostol: *Stipendia peccati mors.* (Rom. c. 6.) Dieronle la mano para leuantarla de su baxeza, ella se tomo el braço o potencia del Rey, entrose por aqui, y saliose por el cabeçon, cortandole la cabeça. Por lo qual dixo muy biẽ el Redemptor del mundo: *Omnis qui facit peccatum seruus est peccati.* (S. Ioan. c. 8.) Era este Monarca señor, dexose vencer de su torpeza, y quedo tan esclauo della que le costo lo que hauemos dicho. Quando murio Semiramis, dize Beroso, que se conuirtio en paloma, y que los Babylonios la adorauan como a Diosa: y assi segũ Xenophonte, tenian esta preeminẽcia todas las palomas en aquella tierra, y no solo hizieron esto, sino que la trayan en vna de sus banderas por armas, lo qual apunta el Propheta Hieremias, auisando a los de Hierusalem se guardassen de la ira cõ que venia sobre ellos la paloma, entendiendo por Babylonia, segun toca Lyra, y santo Thomas, sobre este lugar. Hasta aqui pudo llegar el encanto de aquesta muger, pues este fue el fin de su ventura. Este fue el fin de aquel poderoso Principe: este fue el desdichado termino de su señorio: con esta ocasion tan liuiana se arrebato vna muger la monarchia del mundo, y por tal vicio se dio traspasso al mando de los Assyrios. De la mesma suerte auiẽdo gouernado a Roma los siete primeros Reyes por espacio de ducientos y quarenta y dos años, con la deshonesta fuerça de Tarquino hecha a la casta Lucrecia, se resoluieron los Romanos quitar el poderio de los Reyes, y gouernarse por Consules. Porque, no obstante que la insolencia delos Tarquinos les era insuffrible, passauan como podiã, hasta que la injuria de vna matrona violentada les hizo rebentar y tomar las armas para libertarse. Despues de aquestos se inuentaron en Roma los que llamarõ Decẽ viros, cuya elecciõ se hizo a los principios para ordenar y cõcertar las leyes de las doze Tablas: pero fenecierõ ansi mesmo por la fuerça q̃ pretendio hazer Appio Claudio a la generosa Virginia, segũ Valerio, sino es que de hecho quedasse forçada, como lo da a entender Tito Liuio en las palabras siguiẽtes: *Nefas illud Appij Claudij in Virginiam virginem ab libidine ortum, haud minùs fœdo euentu, quàm quod per stuprum, cædemque Lucretiæ vrbe, regnoque Tarquinos expulerat, & Decem virorum Imperium aboleuit.* Porque escarmẽtados los Romanos delo primero, no aguardaron mas desafueros, sino que hauiẽdo durado aquella potencia y dignidad por la cuenta de Rosino, solos tres años, despues que se auia introduzido en la Republica: al primer hurto concluyeron con ellos, quitandoles el mando y palo que tenian. La cruelissima guerra que llamo Plutarcho *Bellum sacrum,* entre los Thebanos y Phocenses, donde los vnos y los otros assolaron tantas tierras, gastaron tantas haziendas, y perdieron tantas vidas, por diez años q̃ la truxeron, en vna sola muger tuuo principio que vnos delos segundos hurto de casa delos primeros. No menos peor les fue a los Messenios cõ los Lacedemonios, dize Pausanias, por otro semejante agrauio que les hizieron, pero no solo fueron a pagar

Marginal notes (left): Rom. c. 6. — S. Ioan. c. 8. — Beros. li. 4. de Antiq. — Xenoph. li. 1. de Pedia Cyri mino. — Hiere. c. 25. — Lyra in Hierem. c. 25. — S. Th. in Hierem. 25. — D. Ioan. Fernandez in suo Thes. in verbo Columba. nu. 9. & 10. — Lucius Flor. lib. 1. de gest. Rom. c. 7. — Dionys. Hali. lib. 4.

Marginal notes (right): Alex. ab Alexa. li. 6. c. 10. — Valer. Maxi. lib. 6. c. 1. — Tit. Liu. Decad. 1. li. 3. — Ioan. Rosin. de Antiq. Ro. li. 7. c. 19. — Plut. in Nerr. de enarrt. Amatorum. — Pauf. lib. 4. de regio. Messenica.

gar en tribunales mayores, pues cõ estraña rabia los persiguieron, con animo muy de enemigos se vengaron, y como nota Iustino: *Cum per octoginta annos grauia seruitutis verbera, plerumque vincula, cæteraque captiuitatis mala perpeßi essent, post longam pœnarũ patientiam bellum restaurarunt.* Que en esto paran las grandes insolencias nacidas de torpes ocasiones. Entre estos podemos tambien contar el hurto de Elena, que costo tantas lagrymas en Grecia, tanta sangre en toda Thracia, tãto fuego en Troya, tanta tempestad en mar y tierra, y tãto cautiuerio de culpados como inocentes. No obstante que Dion autor Griego quiera contarlo muy al rebes de la comun opinion, diziendo que Troya nunca fue entrada por los enemigos, y que Hector mato a Achiles con otras cosas semejantes, de las quales crea cada vno lo que quisiere, que para mi intento lo que haze al caso, y ninguno pone en duda, es que vna muger deshonesta, segun nota san Hieronymo, fue la semencera de tan triste cosecha como hizierõ los vnos y los otros. De todo lo qual no me marauillo, pues por menos causas hazen carniceria de si mesmos los hombres, ca entre gente de honra es daño tolerable el menoscabo de su hazienda, el peligro de la salud, el trabajo repentino, la condicion importuna delos Principes: pero la affrenta de las mugeres, ninguna nacion es tan barbara que la lleue con suffrimiento. Por esto cõdeno Aristoteles aquella infame ley de su maestro Platõ, que en su Republica ordenaua fuessen las mugeres comunes para todos, pues por el mesmo caso se quitaua el buen orden y policia de las ciudades, la amistad sociable delos casados, la fe de las hembras, el respecto y obligacion de los varones, con la honra de toda la gẽte, assi noble como ciudadana.

Iustin. hist. li. 3.

Homer. per totam Illiad.

Virg. Æneid. lib. 1. & seq.

Dion li. de nõ capta Troia.

S. Hiero. li. 1. cõt. Iouinian.

Plat. dialo. 5. de Republ.

Arist. li. 2. Polit. ca. 1. & 2.

## CAPITVLO VI.

### *Que aunque la muger es flaca, ninguno se escapa de su cautiuerio, si se dexa lleuar de la torpeza.*

DECLARANDO el santo Iob la baxeza de su nacimiento, y miseria de la naturaleza humana, dixo: *Homo natus de muliere, breui viuens tempore, repletur multis miseriis.* Como quien dize: no querays saber mas de mi flaqueza, sino que naci de vna muger. *Quàm verum verbũ hoc sit* (dize S. Bernardo) *nõ nos verbera, sed verbera docuere.* Porq̃ qual el arbol, tal es la fruta: qual el tronco, la rama: y qual la madre el hijo nacido de sus entrañas. Dizese *mulier*, segun san Isidoro, *quasi mollier*, de *mollities*, que denota blandura, y delicadeza. Lo qual se ve en los cuerpos y aspecto que tienen, porque como el eterno Señor las criaua para seruicio de casa y contento del hombre: *Non enim formatus est vir propter mulierem* (dize san Pablo) *sed mulier propter virum.* Dioles partes y miembros tan delicados que les obligassen a guardar el orden dela naturaleza. Esto entendio muy acertadamente el otro Ischomacho, de quiẽ haze mencion Xenophonte, pues hablando dellas, dixo lo que se sigue: *Videtur mihi naturam mulieris ad curam intra domum suscipiendam Deum protulisse, ideoque molliore corpore vt intra parietes officium suum obiret, at viri corpus animumque frigora, æstus, itinera, expeditionesq; tolerare constituisse: qua propter illi foris res agendas delegasse.* Flaca o delicada era menester, y tal la hizieron, y aun es lo tanto, que para

Iob. c. 14.

S. Berna. ser. 2. Hebd. pa. nos.

S. Isid. lib. 11. Ethimol. ca.

1. Corinth. 11.

Xenophon. in Oeconomic.

para criar al hōbre entro en acuerdo la sanctissima Trinidad, conforme al qual salio a su imagen y semejança: pero para criar la muger, no fueron necessarios tantos cōsejos, porque de vna costilla que sacaron a Adam, dieron a Eua todo su ser. Entiendese lo dicho, no porque en Dios aya discursos, consejos, alteraciones, y nouedades, que le muden de vna hora para otra, como suena la letra, y vimos enel capitulo tercero del libro octauo: *Neque enim Deus cogitat sicut homines* (dize san Ambrosio) *Vt aliqua ei noua succedat sententia, neque irascitur, quasi mutabilis,* sino que se escriue assi, esto y otras cosas semejantes, que se hallan en la diuina Escriptura para darnos a entender con muchas palabras lo que se hizo en vn punto, y no lo perciuieramos sino nos lo desmenuzaran de aquesta suerte. Salio el varon fuerte como hecho a semejāça del altissimo, y aunque tambien lo es la muger, pero salio flaca como hecha de vna sola costilla del hombre. Al hombre, manda san Pablo, mirando su grande dignidad, segun nota S. Augustin, q̄ no se cubra el rostro, porq̄ es imagen de Dios: pero a la muger ordena que se cubra, porque es vn pedaço de carne: si flaca es en el nacimiento, flaca es en la vida, flaca enel trato, flaca en las palabras, flaca en las obras, flaca en los pensamientos, flaca en las costumbres, flaca es en el alma, y flaca enel cuerpo: por lo qual dixo el otro Poeta. *Vt corpus teneris sic mens infirma puellis.* Es tan flaca, que con su flaqueza enflaquece los mas fuertes: debilita los mas animosos, desconcierta los mas sanos, y aū las cosas insensibles y que no tienen vida se destruyē cō sus enfermedades. Dexo a parte el aojar de sus malos ojos los niños tiernos, como nota santo Thomas, y vemos cada dia: dexo el matar las personas hermosas con vn mirar inuidioso: el jarretar cauallos lozanos, y desplumar aues graciosas cō su torcida vista: pues lo que mas declara quan venenosas son, es lo que muchos dizen hauer prouado en ocasiones differentes, y lo escriue Plinio por cosa muy cierta, que ay tiempos en que por su mal humor los vinos se corrompen, los arboles se secan, las flores se marchitan, los campos se esterilizan, los sembrados se queman, la fruta se cae, las espadas se embotan, los espejos se empañan, el resplandor del marfil se engrassa, los enxambres de auejas se mueren, el hierro se emmoheze, y el mesmo ayre con que respiramos, se inficiona. Es al fin para el bien flaca de pies y manos como mala bestia, por lo qual dixo el Espiritu santo: *Manus debiles, & genua dissoluta mulier.* Viendo y considerando el sapientissimo Salomon todas estas cosas, contemplando el natural intrinseco dela muger, y haziendo anatomia de su condicion, vino a dezir: *Mulierem fortem quis inueniet? procul & de vltimis finibus pretium eius.* Disputado auia aqueste Rey, y sacado en limpio lo mas secreto que la naturaleza auia puesto en los animales, en las aues, en los peces, en las piedras, en las aguas, y en todas las plantas, desde la vil yerua que nace en la pared, hasta el alto cedro que se cria enel monte Libano. Hecha tāta diligencia, halla por su cuenta que para topar con vna muger fuerte, es menester passar aliēde el mar, y buscarla en los vltimos fines dela tierra. Ponderādo todo esto, no se que diga, porque oyo dezir que la muger es flaca, y veo yo cosas muy hazañosas hechas por sus manos. Los hijos de Israël, dize san Ephrē, escaparon de las serpientes, pero no de las

Marginal notes: Genes. c. 1. & 2. — S. Amb. li. de Noe & Arca cap. 4. — 1. Corint. 11. — S. Aug. habetur. 33. q. 5. c. hæc imago. — Ouid. epistol. Heronis ad Leandrum. — S. Tho. epist. ad Galat. c. 3. lect. 1. — Plin. nat. hist. lib. 7. c. 15. — Eccl. c. 25. — Prou. c. 31. — 3. Reg. 4. — S. Ephren Syro. 2. in Asceticc. c. 9.

las Madianitas, dizen q̃ son de ruyn animo, y veo que acometen empresas de gran valor: dizen que no
Apoc.c.17. tienen pecho, y ve san Iuã muchos pecheros y tributarios a su señorio siendo los Principes Monarcas que le mandauan: Dizen que son para poco, y con lagrymas solas, segũ escriue S. Pedro Chrysologo, cõquistan el mundo: *Lachrymis arma vincũt regna fletibus inclinãt, lamentis totã fortitudinem virorum frangunt.* Dizẽ que son delicadas mas para los vicios, son mas fuertes, segun san Cypriano, que los varones. Verdad es que el hõbre se tiene la culpa deste desconcierto, que si la muger gana con el alguna honra, es porque el mesmo se haze perdedizo. No son tan caçadoras, q̃ los mesmos tras quien andan no entiendan sus ardides, no son tan jugadoras, q̃ el que las ha cõ ellas, no descubra sus tretas, no son tan ingeniosas, que de mil leguas no se entienda lo que pretenden, sino que con la dulçura de su deleyte, y con la blãdura de sus encãtos, trasportase el hombre y oluidase de si mesmo: *Nemo enim* (aduierte S. Hilario) *in peccatis, nisi qui his delectetur, perseuerat: & causam in vnaquaque re permanendi, voluptatis oblectatio subministrat.* Pregunto Dios (dize Philon) al padre Adam, porque auia comido del arbol vedado? y respondio: *Mulier quàm dedisti mihi sociam, dedit mihi de ligno, & comedi.* Pero siendo preguntada Eua por el mesmo tenor, no respondio: *Serpens dedit*, sino *serpens decepit me*, porque el sentido figurado en Eua a la clara descubre lo que es cada cosa, segun lo de san Pablo: *Timeo ne sicut serpens Euam decepit astutia sua, ita corrumpantur sensus vestri*: pero el deleyte entendido en la serpiente de tal manera lo afeyta, que lo feo haze parecer hermoso, lo falso verdadero, muy cierto lo dudoso y fantastico, siendo lleno de falsedad, de mentira, de engaño, y engaño mortal, del qual nos dexamos lleuar por gusto de la torpeza.

S. Pet. Chrysolog. ser. 79. S. Cypr. li. de bon. pudicit. S. Hilarius in Psal. 140. Philõ. Iud. li. 2. leg. Alleg. Genes. c. 3. 2. Corint. 11.

Yua huyendo y muy cansado el capitan Sisara (como arriba apuntamos) salele al encuentro Iahel muger de Heber Cineo, diziendo: *Intra ad me domine mi, ne timeas.* Puras palabras de la carne, que combida y no fuerça: tienta y alaga, pero no violẽta, y estilo de hablar en la diuina Escriptura, dize san Augustin, quãdo quiere denotar el peccado sensual, conforme a lo que se escriue en los Numeros: *Vnus de filiis Israel intrauit coram fratribus suis ad scortum Madianitidem.* Dixole al fin tales razones Iahel que admitio el hospedage: *Statimque eam sequitur quasi bos ductus ad victimam.* Entrò, y como yua caluroso, pidio vn jarro de agua para refrescarse: pero Iahel para mas le embouar, diole a beuer vn gran golpe de leche, sino es que el mesmo se la huuiesse pedido, como apunta Iosepho, pues la leche (segun el Philosopho) tambien pertenece a la beuida de la manera que el agua: sease lo que fuere, el misero con este regalo se durmio, y viendole Iahel assi, tomando vn buen clauo y martillo, le cosio las sienes con la tierra, dexandole sepultado en el sueño sempiterno: *Mulieri ne credas, ne mortuæ quidem*, dixo el antiguo prouerbio, lo qual ençarecio tanto el Poeta Euripides, que aun dize no se fien de sus palabras, aun que digan verdades.

*Consilium tibi optimum do Theseu*
*Mulieri ne crede, quanuis vera audiens.*

Si guardara Sisara este consejo, nõ se riera el mundo del, viendo vn capitanazo tan valeroso perecer a manos de vna mugerzita mas por engaño que violencia. Biẽ se dize, que le traspasso las sienes, pues en ellas falto seso, echãdose a dormir, yendole

Iudic. c. 4. S. Aug. q. 38. in lib. Iudic. Num. c. 25. Prouer. c. 27. Iosep. de Antiq. lib. 5. c. 9. Arist. 4. Mether. cap. 7. Eras. Chil. 2. cent. 10. adag. 21. Euripides in Hyppolito.

dole los enemigos en alcance, y fian do su guarda de tã flaca defensa como vna muger, que bastaua ser tal para sospechar qualquier engaño: *Omnis plaga tristitia cordis est, & omnis malitia nequitia mulieris.* Cõ vn clauo tãbien le barreno la cabeça, porq̃ la carne en viendo adormecido al hombre con la leche de su deleyte, luego le ata y roba la fortaleza, dize san Ephren, como la otra Dalila con Sanson, pegale con la tierra, para que ya ni piense ni imagine sino en tierra: de tierra hable, de tierra trate, en tierra se hũda, con tierra se contente, y oluidando lo celestial, solo se acuerde de la tierra. Assi lo dio a entender el glorioso san Ambrosio, diziendo: *Etenim quasi clauis quibusdam suffigitur anima corporeis voluptatibus.* Prendela el clauo de la honra, y luego quiere fixar este encima dela luna. Atala el clauo de la hazienda, y sepultase en ella, pues dõde esta nuestro thesoro tenemos el coraçon. Ase della el clauo de los deleytes, tras los quales se va qual la bestia encabestrada, y como sino huuiesse otra vida, dize a sus sentidos: *Coronemus nos rosis antequam marcescant: nullum pratum sit, quod non pertranseat luxuria nostra: nemo vestrum exors sit luxuriæ nostræ: vbique relinquamus signa lætitiæ, quoniam hæc est pars nostra, & hæc est sors nostra.* De manera que si aduirtiesse en su mal, y viesse tanto errage con que esta ligada, diria gimiendo: *Funes peccatorum circũplexi sunt me:* pero ni lo dize, ni lo siẽte, porque esta cosida con la tierra: *Qui de terra est, de terra loquitur.* Viẽdo el Propheta Esaias tanto desconcierto, el descuydo grande de nuestro coraçon, y el sueño que la leche delos vicios auia pegado al humano entendimiento, con mucha razon los compara al buey siluestre, diziendo: *Dormierunt in capite omnium viarum sicut Oryx illaqueatus.* Dormir vno quando esta libre de peligro, y sin temor de la justicia, passe con la bẽdicion del cielo, pues al justo dize Dios: *Si dormieris nõ timebis: quiesces, & suauis erit somnus tuus.* Reposar a sueño suelto mientras el gusano dela cõsciencia no nos arguye de maleficio, vaya en buẽ hora, pues esto es anexo a los q̃ tienen buẽ testimonio dela misma: *Gloria nostra hæc est testimonium conscientiæ nostræ.* La buena consciencia es honra, cõsuelo, y reposo del coraçon, que la mala, al malo es cuchillo que le deguella de dia y de noche. Assi lo dixo el otro Philotas: *Scelerati cõsciẽtia obstupescente cum dormire non possint, agitant eos furiæ non cogitato modò, sed etiam consumato malo.* A lo mesmo acude Philon con estas palabras: *Sic enim vsu venit, vt inter quiescente corpore mẽs improuisos casus per otium pensitans angatur magnis molestiis.* Pero tomar muy de proposito el sueño, cercado de enemigos, o por mejor dezir, estando en manos ya de quien le quiere matar preso y enlazado qual este animal: gran bestialidad e ignorancia le parece a Esaias. Estos son (dize Lactancio) de vnos que estan tan sumidos enel abismo de sus torpezas, y tan sepultados en el estiercol dela carne: *Vt voluptati & corpori seruientes ad virtutem respicere non possint.* Llamelos cada vno como quisiere, baptizelos con nombre de mundanos o cortesanos, que Esaias Propheta de Dios, a bueyes siluestres los compara, y dize que como tales se andauan dormidos por las calles: en lo qual no los haze ningun agrauio quien con espiritu diuino ponia cada cosa en su lugar, dandoles el renombre que merecian, pues Diogenes Philosopho Gentil, con solo vn rayo de lumbre natural, no los juzgò por dignos del apellido y titulo

Eccli. c. 25. S. Ephren Syrus to. 1. c. ad uers. improb. mulieres. Iudic. c. 16. S. Ambr. sup. Luc. c. 4. S. Matt. c. 6. Sapien. c. 2. Psal. 118. S. Ioan. c. 3. Esai. c. 51. Prouer. c. 3. 2. Corint. 1. Quint. Curt. lib. 6. Philõ Iud. li. Ioseph. Lactan. li. 6. de vero cult. cap. 4.

tulo de hombres, sino de estiercol y muladar donde los brutos suzios se aposentan. Esto quiso significar aquel dia que poniendose en medio dela plaça, començo en voz de pregonero a dezir: *Adeste homines, adeste homines.* Pensando los que le oyeron, que les queria dezir alguna cosa de substancia y gusto, hiziero luego vna gran muela esperando a ver en que pararian tan grandes gritos: pero como el Philosopho, aunque auia concurrido gran golpe de gente, no cessasse de pregonar: *Adeste homines, adeste homines.* Ciertos dlos circunstantes medio enojados le dixeron: aqui estamos, que quereys? Entonces el dandoles de mano y apartandolos con su baculo, respondio: *Homines adesse iussi, nõ stirquilinia.* Declarando en esto (dize el autor) *Hominis nomen non in eos cõpetere, qui brutorũ more agerentur affectibus.* Lo mesmo quiso significar el dicho Diogenes, quando siendo preso por vnos ladrones le sacaron a vẽder a la plaça, dõde viẽdo vn hõbre mas afeminado q̃ conuenia a su natural, llegã dosele a el oydo le dixo, segun escriue Philon: *Tu me emito, viro enim opus habere videris*, aunque era esclauo no se trataua Diogenes como tal, porque segun nota santo Thomas: *Multò indignius est mẽte seruire quam corpore*, y assi hablaua con tanta libertad. En todo esto se funda lo que alla noto Seneca hablãdo del hombre, que era la cosa mas abatida dela tierra, sino es que quando haziẽdose fuerça valerosamente peleaua cõtra sus antojos, que entonces se le deue el nombre y gloria de hombre: *O quàm contempta res est homo, nisi supra humana se erexerit, quandiu cum affectibus colluctamur.* Quien entiende con el lodo, se enloda, quien trata con el carbon, se ensuzia, y quien anda entre la pez, se empega: pues de la mesma suerte el que viue entre los vicios aunque sea contrastando a sus corrientes, a las vezes se chapuza tras ellos: solo vn remedio tiene, que es leuantar los ojos al cielo, cõsiderar la grandeza para que le hizo el criador del mundo, y los bienes que le tiene aparejados, porque ansi quando se conuierta a ver lo de aca, podra dezir cõ aquel santissimo y perfectissimo varon Ignacio de Loyola: *Heu quàm sordet terra, dum cælum aspicio.*

Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog. Cinici.

Philõ Iud. li. quòd omnis probus sit liber.

S. Tho. de regim. Princ. li. 7. c. 1.

Senec. li. 1. de nat. q. in præfatione.

Eccl. c. 13.

Ribadeneira in vita Ignacij li. 1. ca.

## CAPITVLO VII.

### *Que entre las miserias del hombre, no es la menor el peligro que tiene con la muger, pues siendo flaca se señorea del, por ocasion de aqueste vicio.*

CONsiderãdo algunos de los sabios antiguos la desnudez con que el hõbre viene a este mundo, y mirando quan differentemente se vuo la naturaleza cõ los demas animales que hizo para su regalo y seruicio, pues a vnos vistio de plumas, a otros de pellejos, a otros de escamas, y a otros de conchas y gruessas coberturas para su defensa. Viẽdo assi mesmo que para vengar sus injurias, o buscar la comida, a vnos dio colmillos, a otros cuernos, a otros vñas, y a otros picos muy agudos, de todo lo qual hallauan al hõbre desproueydo, vinieron a dezir: *Non esse satis æstimare, parens melior homini, an tristior nouerca fuerit.* Bien pudierõ juzgar aquesto aquellos Philosophos, temiendo el frio, y hallandose sin abrigo, huyendo el calor, y no teniendo amparo, queriendo offender a los que los maltratauan, y viendose desarmados, pero mejor creo lo dixeran, si tras el cuento de aque-

Plin. nat. hist. li. 7. in proœmio.

aqueſtos males con que le llorauan tan mal parado, puſierã la mala ayuda que la muger ſiempre le haze, y los muchos daños que ſiempre por causa de ſu deleyte ha recebido: *Inueni* (dize Salomon) *amariorem morte mulierem.* Hallado he por mi cuenta q̃ es la muger trago mas amargo q̃ la muerte: y la razon es, ſegũ nota ſanto Thomas, porque: *Hæc mulier eſt voluptas animam ſeparans à Deo, & ideò amarior eſt morte corporis, quæ animã ſeparat à corpore.* En eſta meſma razon ſe funda lo que dixo tambien el Eſpiritu ſanto: *A muliere initium factum eſt peccati, & per illam omnes morimur.* Mientras Adam eſtuuo ſolo enel parayſo, conſeruoſe en paz y gracia de ſu criador: mas a penas le dieron la compañia de Eua quando toda la caſa ſe reboluio de arriba abaxo: deſconcertoſe aquel artificioſo relox que Dios auia pueſto en el pecho del hombre, y pregonoſe guerra perpetua entre la tierra y cielo, deſto le ſiruio ſu compañia. Tuuieran anſi meſmo mayor razon en dezir lo que alla Caton a los Romanos, el qual quexãdoſe de la ſoberuia licẽcia con q̃ las mugeres viuiã, y lo mucho q̃ mandauan, dixo: *Omnes mortales mulieribus imperant, nos omnibus mortalibus, mulieres verò nobis.* Plaga es aqueſta muy general enel mũdo, que al mas poderoſo nunca le falte vna muger que le gouierne: ſino digalo Alexandro, que por guſto de vna manceba a vnos deſpojaua de la vida que mereciã, y a otros daua reynos y eſtados, no los mereciendo. Digalo Marco Antonio a quien los amores de Cleopatra fueron gran parte para perder el Imperio, y morir vna muerte muy indigna de ſu potẽcia. Digalo Iulio Ceſar, cuya grandeza infamo tanto el mal trato de Seruilia, quanto le engrandecio la ventura en las armas, la gracia con los ſoldados, y la maña que tuuo para robarſe el mando del vniuerſo. Eſto ſi que era de llorar muy de veras, no el nacimiento del hombre deſarmado: en eſto ſe debria poner cuydado, no en dezir mal de la naturaleza q̃ ſe huuo eſcaſamente con el hombre hauiendo ſido tan liberal cõ los animales. Ay mas en ello que dela beſtia venenoſa puede ſe huyr, la fiera braua puedeſe encadenar; pero la muger es ladron de caſa, de quiẽ no ſe puede nadie guardar: fuego que abraſa, a quien todos ſe quieren calẽtar: carne que emponçoña, y todos la quieren comer: trabajo ſin el qual no ſe puede paſſar, y como dixo Ariſtophanes: *Neque cum malis, neque ſine malis.* Viuir cõ ellas es muerte: paſſar ſin ellas no ſe puede, y el mayor mal de todos es, que quando aſſi lo conocen, deſuanecidas ſe ſalen con quanto quieren. El primero, ſegun affirma Plinio, que amanſò leones fue Hãno Carthagines, lo qual cauſo tanto eſcandalo enel pueblo, que no ſe teniendo por libres con vn hõbre que auia domado tanta fiereça, le imbiaron en deſtierro: pero cada dia vemos millares de hombres hechos beſtias por arte delas mugeres dandoles ſeſos de aſno, y ninguna muere deſterrada; *Quantos leones domuit vna infirmitas delicata* (dize ſan Cypriano) *quæ cùm ſit vilis & miſera de magnis efficit prædã.* Vn leon mato Sãſon, y otro Hercules, ambos (dize Sabellico) *Immenſi roboris, inuictæque fortitudinis, hic in terra Græciæ, ille Iudææ eodem tempore claruerunt, ambo nec non famã a leonis interitu ſunt auſpicati, ſed ambo muliebri fraude periclitati ſunt.* Para que ſe cumplieſſe en ellos lo q̃ dixo alla el Poeta Ouidio.

*Parua necat morſu ſpatioſũ vipera taurũ,*
*A cane non magno ſæpè tenetur aper.*

Quien ve vn toro en cerro con el

cer-

Eccleſ.c.9.
S. Th. de regim. Princip. lib.1.c.10.
Ecclsi. c. 25.
Geneſ.c.3.
Pluta. in vita Catõ. maior.
Quint.Curt. lib.10.
Ioſep.li.2. cõtra Apionẽ.
Sueton.in vita ipſius c.50
Eraſ.Ch. lid. 2. cent. 9. adag.92.
Plin.nat.hiſt. lib.8.c.16.
S.Cypr. lib. de ſing. Cler.
Sabelli. li 9. exempl. c.4.
Ouid.li. 2. de remed. amor.

ceruiguillo leuantado, armado de cuernos fuertes, que al primer siluo no parece que cabe enel campo, pensara que ni haura coyundas que le aten, ni maromas que le tēgan, ni neruios que le amarren, ni perros q̄ le acometan, ni cauallos que le espe ren. Y essa tan gran bestia con vna picadura de vn animalejo tan ruyn qual es vna biuora dessallece. Dela mesma suerte aquellos dos tan valerosos capitanes Hercules, y Sanson domadores de leones, matadores de gentes, y acometedores de grandes peligros en vna mesma hera, o casi, segun los Chronographos, cō vna mesma fama, por vnos mesmos medios, y de vna mesma suerte, engaña dos de mugeres, se perdierō. Demanera que los que espantaron el mundo con sus prohezas, le dexarō atonito con sus baxezas, y los que vencieron hombres fueron vēcidos de mugeres: *Mulieris enim illecebra maior est mundo* (dize san Fulgencio hablādo de Hercules) *quia quem mundi magnitudo vincere non potuit, libido cōpressit. Inuasit ergo virtutem de crimine fœmina, quam mereri non potuit de natura.* Y esto no viene por ser ellas mas valerosas, sino mas pegajosas, y malicio sas: no por acometer con fuerça, sino por pelear con maña: no por ser mas prudentes, sino por ser el hombre ignorante: en especial quādo el necio se amolda a su complexion fria y loca: *Mulier res grauis est* (dixo alla Nicetas) *sed vir effœminatus & mollis res pessima & molestissima.* No es cosa nueua que la muger sea pesada, pues Salomon con todo su seso tenia por mejor viuir en vn desierto, que suffrir en su compañia vna dellas: *Melius est habitare in terra deserta quàm cum muliere rixosa & iracunda.* Y cō saber esto le trabucarō el juyzio, de manera que suffrio a muchas. Con todo esso dixo grandissima verdad, porq̄: *Sicut nihil benigna superius cōiuge, ita nihil infesta crudelius muliere*, dize san Fulgencio. Sino pedid el parecer a los del mūdo, y vereys llorādo mil maridos cada dia, que tomaran por partido verse remando en vna galera, suffriendo vn cruel y soberuio comitre, antes que padecer continuo martyrio cō vna muger endemoniada: *Tecta perstillātia in die frigoris & mulier litigiosa comparātur.* Lo qual trae santo Thomas prouando quā desdichada vida passa vn hombre con vna muger como la que dezimos. Nauegaua cierto hombre, y corriendo su nauio tormenta muy peligrosa, mādo el maestre dela embarcacion para assegurar las vidas, que cada passagero votasse a la mar todo lo que traya pesado: oyendo esto el buen hombre, al punto dio cō su muger en medio de las aguas, diziendo: entre mis alhajas ninguna carga traygo ni mas pesada ni menos de suffrir que aquesta: *Fœminarum genus* (dixo vno de aquellos varones que truxo Ptolomeo Rey đ Egypto para trasladar las diuinas Escripturas) *sui confidens est, asperum, & suorum affectuum sequax atque in lapsum procliue.* Cō todas estas tachas Dios nos libre quando el hōbre da en afeminarse, que vestido dela condicion mugeril, es peor que la mesma muger: porque tiene mas animo para emprender, mas osadia para proseguir, mas teson para acabar, mas fuerças, mas rabia, mas pecho, y mas coraçō para no lo dexar. El hōbre mugeril de aquesta suerte, es monstro q̄ espanta, risa q̄ alegra, nouedad q̄ admira, y juego q̄ entretiene. Era Hortēsio tan afeminado en toda su cōposicion de cuerpo, que se miraua y remiraua a vn espejo, como si fuera qualque moçuela delas mūdanas: que gano cō esta vanidad, sino seruir de mofa y entremes

Judic. c. 16.

Philip. Bergoma. in supplem. Chron. lib. 4.

Gerard. Mercator. Æuo. 2 de tēp. Chronologia.

S. Fulgen. li. 2. Mytho. ca. de Hercul. & Omphale.

Nicet. in Annal. li. 3 in vita Isauri Angeli.

Prouer. c. 21.

S. Fulg. Mythol. li. 1. c. de Admete.

Prou. c. 27.

S. Tho. de regim. princ. li. 5. cap. 60.

Arest. de septuag. interpret. ad Philocratem.

Volaterra. li. 17. Anthropologiæ.

mes al pueblo Romano? llegando a
Crinit. de hō- nest. discip. li. 5. c. 9. tāto el donayre q̄ con el se recebia,
que Lucio Torcato le llamo publi-
camente Dionysia en presencia de
todo el Senado: y sino lo haueys
por enojo, era Dionysia vna dāça-
dora publica, que comunmente las
tales siruen enlas ciudades de rame-
Rhod. lib. 11. cap. 16. ras. Por euitar esta efeminacion cō
que los hōbres son infamados don-
de quiera: mādo Dios, segū nota S.
S. Amb. li. 4. epist. 15. Ambrosio, a los de su pueblo, q̄ ni la
muger se vistiesse en habito de hom
bre, ni el hōbre en trage de muger,
porque esto le era cosa muy aborre
Deut. c. 22. cible: *Non induetur mulier veste virili, nec vir vtetur veste fœminea.* De lo pri-
mero, esta clara la razon pues la mu
S. Hier. to. 2. li. 1. in Iouin. ger, dize san Hieronymo, en dexan
do su habito, echa de si la honesti-
dad. Lo segūdo, no es menos claro,
y arrimado a la mesma luz, pues
quiē se viste de muger, sospecha da
que tiene el coraçon como ella, y
pues ella con el trage repudia la gra
uedad y recogimiēto, en poniendo-
se el hōbre su vestido, manifiesto in-
dicio es q̄ renuncia su autoridad, y
gusta de ser liuiano como ella. *Intel-*
S. Chrys. ho. 26. in 1. epist. ad Corinth. *lige quam inique facias* (dize san Chry-
sostomo) *quādo in tanta constitutus pote state te ignominia afficis, mulieris habitu acdepto, & perinde facis, ac si diademate ornatus, id proiicias, & diadematis loco ser uile velumen accipias.* Fue tābien muy
Tertul. lib. de cultu fœmin. justo el precepto, porque pues los
antiguos, segū escriue Tertulliano,
quisieron que no fuesse vno el mes-
mo ornato y vestido de las Matro-
nas honestas, que el delas mugeres
dissolutas: mas razō ay para q̄ no se
vista el hōbre en habito de muger,
pues por ser cosa tan mala, parece
muy abominable en los ojos de
Dios: y si el habito sele veda, cō mas
justa causa se le quitara q̄ no imite
las costūbres dela muger, pues va tā
ta differētia delo vno, a lo otro, quā-
to va del alma al cuerpo, o del peli-
gro sospechoso, al cierto y verdade
ro. Puso mas el Señor por sobre-
guarda dela muger, la verguença y
empacho, q̄ le vale mas que todos
los thesoros dela tierra: *Gratia enim verecundiæ illius super aurum.* Dio ansi Eccle. c. 7.
mesmo el mando y libertad al hom
bre para gouernar a entrambos. *Nō enim permittitur mulieribus loqui, sed sub ditas esse, sicut & lex dicit.* Segun esto, si 1. Corint. 14. Genes. c. 3.
perdida la joya đ la verguēça, no ay
que esperar virtud dela muger: me-
nos se deue confiar del hōbre, vendi
da su libertad por este vicio, pues
trueca su suerte con ella, y en todo
se torna qual ella es: por no oyr las
quexas dela otra rencillosa: *Quomo- dò dicis quòd amas me, cum animus tuus nō sit mecum.* Con esto, si la muger es Iudic. c. 16.
facil, el vn liuiano: si ella parlera, el
vn hablador: si ella no tiene seso, a el
le faltā los cascos: si ella es comedo-
ra, el es vn tragador: y todo va đ ma
nera, q̄ su mirar, su andar, su hablar,
su reir, su llorar, su tratar y comer,
huele a vanidad mugeril. Por esta
causa dela suerte q̄ dixo el Espiritu
santo dela muger: *Fornicatio mulieris in excellētia oculorū, & in palpebris il- lius agnoscitur.* Assi dixo Seneca đl va Eccle. c. 26.
rō: *Impudicū hominē & incessus ostendit, & manus mota, & vnum interdū respon- sum, & relatus ad caput digitus, & flexus oculorū.* Ay vnos espejos hechos cō Senec. lib. 7. epist. 53.
tal arte, q̄ muestran los rostros al
rebes: lo de arriba, abaxo: y lo de a-
baxo arriba: Assi es el pobre hōbre
quādo tiene por su espejo alguna tō
tilla: *Errat oculus vbi errat affectus* (no- S. Ambr. lib. de bon. mort. cap. 9.
ta san Ambrosio) *affectus ergo deceptio est, deceptio visus.* Porq̄ mirandose en
ella, hauiēdo de mādar, sirue: deuiē-
do tener las llaues, está tras ellas: y
ordenādo la razō que tome la vara
y gouierne, es apaleado y traydo al
retortero, como rocin de noria: en
penitencia delo qual les cae la maldi

Psal.139. cion de Dauid: *Caput circuitus eorum, labor labiorũ ipsorũ operiet eos.* De aqui nace el desuanecerse: de aqui el no saber muchas vezes si esta en el cielo, o en la tierra: de aqui el padecer mil trampātojos, y de aqui el criar tan baxos pēsamiētos, q̃ el mas noble no se desdeña llamarse esclauo: el mas generoso no se auerguēça le tengan por seruidor de vna fregoncilla, q si faltasse la passion con que se ahoga, no la tomaria para limpiar los çapatos de sus lacayos: *Cupidini nulla deformitas* (dize san Cypriano, y esta es la causa de su locura) *nulla despectio fastidij vel vilis existit, sed diabolus pingēs, speciosum efficit quidquid fœdum vel horridum fuerit.* Andando de pormedio tal truxaman, que no se hara? De los castos, dize san Pablo: *Christi bonus odor sumus*, pues no ay rosa, ni açucena que eche de si tanta fragrancia, como el nōbre de vna persona honesta, cuya vida alegra y conforta el coraçon, como lo quiso declarar el Señor en la guirnalda que imbio con su Angel a santa Cecilia, por premio de la virginidad que le auia offrecido, dando de si tal olor q̃ fue principio de conuersion para Tiburcio hermano de Valeriano: pero tambiē es de saber que a los deshonestos y torpes: *Est odor mortis in mortem.* Con lo q̃ vnos viuen, otros mueren: y dōde el bueno halla refrigerio y vida, el malo descubre affliccion y muerte. Para confirmacion de aquesto, hallamos que el escarabajo se tenia entre los antiguos, por Hieroglyphica y nota de los suzios y luxuriosos, porque este animalejo no viue bien, sino entre cauallerizas, y muladares: su contento es la vasura: su gusto la suziedad: su vida es el estiercol, de tal manera, que segun Eliano, y Aristoteles, en aqueste se conserua, mas con el olor de las rosas y flores, muere y perece: pero la castidad: *Pascitur inter lilia.* De la mesma suerte los tocados desta passion, como a carniceros agrada el trato del matadero y hediondez de la torpeza, huyendo la platica y conuersacion de la honestidad: *Computruerunt iumenta in stercore suo*: porque no se podrira entre su estiercol el que tiene por dios al vientre? y el que dize comamos y beuamos, que mañana nos moriremos? Esto es de veras, morir en su estiercol, dize san Gregorio por estas palabras: *Mortua carnem putrescere est hoc, mortale corpus fluxui luxuriæ deseruire.* Concluyendo con este libro, y capitulo, digo: que pues el hombre se conuierte en lo que ama con tanta affición, que alli se tiene por libre, donde esta mas cautiuo: alli se estima por mas dichoso donde pierde el don de la ventura: y pues en hazerse al gusto de la muger se dexa a si, dexa su libertad: dexa su honra, su salud y contento. Iustissima era la sentencia del Emperador Macrino cōtra los tales, el qual, segū affirma Iulio Capitolino, en cogiendo algun hombre, y muger con este hurto, los hazia juntar, y atados, quemar viuos, para que se consumiessen ligados con el fuego material, los que juntos se abrasauan cō el fuego de la concupiscencia.

Marginal notes: S.Cypr.li.de Singul. cler. — 2.Corint.2. — Lipoma.p.2. fol.32. — Pieri. in Hierogl.lib. 8.c. de Scarabeo. — Ælian.de histor. animal. li.8.c.23. — Aristo.lib.de mirabil. ausc. cultat. — Cantic.ca.2. — Ioel.c.1. — S.Greg.ho. 10. — Iulius Capit. in vit. Opilij Macrini.

## Fin del libro decimosexto.

# LIBRO DECIMOSEPTIMO

## En el qual se trata como la destemplança del vicio carnal destruye las haziendas, que es otro nueuo daño nacido de la torpeza.

### CAPITVLO I.

*Como la deshonestidad con razon es comparada al fuego, por lo mucho que consume, y poco que satisfaze.*

EL Propheta Hieremias hablando en espiritu delos vassallos q̃ viuen enel reyno dela carne, y llorãdo en vida su perdiciõ, porque los que estauan enel, no ignorassen su desuentura, y los que se hallauan fuera de tal imperio, conociessen el bien que posseyan, les dixo assi: *Ecce prædico vobis, ait Dominus, libertatem ad gladiũ, ad pestem, ad famem, & dabo vos in cõmotionẽ cunctis regnis terræ.* Diximos en el libro precedente, que el vicio dela torpeza señoreandose del coraçon, de tal suerte tyranniza su libertad, que luego le marca como a esclauo propio con los hierros que el mesmo haze enaluados del fuego y llamas, que en la fragua de su pecho enciende Satanas. Aueriguamos tambien como esta libertad, que el demonio pregona, es falsa y fingida, siendo vn paliado cautiuerio, y vna licenciosa esclauitud: *Vt Deum à se, & sua mente excludant, & suæ libidini ita vacent, sicut equus & mulus, quibus non est intellectus.* Esta libertad les dize agora el Propheta, que no es para mayor vida, mayor contento y deleyte, sino principio de mas tormento, mas afliccion, mas hambre, y mas espanto. Para mejor inteligencia de lo qual, es de saber que assi como Pharaon no se contentaua con la miseria y perpetua carcel en que tenia a los hijos de Israel, sino que cada dia les yua añadiendo nueuos tributos e imposiciones de trabajos, edificando a costa de sus manos grandes ciudades, segũ cuenta Iosepho, cercandolas de murallas, canalleros, y bestiones, diuidiendo el gran rio Nilo en muchas azequias, contraponiendole fortissimos rebellines, para que no anegasse los fossos de lo cercado, leuantando ansi mesmo soberuias pyramides, que como eran de edificio espãtoso, lo erã tambien de trabajo increyble, y peligro manifiesto, y todo esto (como nota san Ambrosio) para que no se acordassen de Dios: no se contẽtando pues con esto, les puso vn nueuo pecho, qual jamas barbaro Rey auia inuẽtado, q̃ fue matar quãtos hijos varones les naciã: *Ægyptij quibus Pharao dedit præcepta* (declara Origenes) *fœminas tantũ viuificant, oderant masculos: Oderant nãq; virtutes, vitia tantũ & voluptates nutriũt.* No mata hijas, sino hijos, y estos pequeños, aduierte S. Hieronymo, por q̃ con grãdes no se atreue, q̃ es industria de Satanas. Dela mesma suerte en nuestro caso este Pharaon dela carne y verdugo del coraçõ no se satisfaziẽdo cõ las justi-

*Hiere. c. 34.* *Tobiæ c. 6.* *Exod. c. 21.* *Iosep. de Antiq. li. 2. ca. 9.* *S. Ambro. in Psal. 45.* *Orige. ho. 2. in Exod.* *S. Hiero. in Esai. c. 26.*

justicias q̃ hauemos dicho executa en sus delinquẽtes, antes porq̃ ni la crueldad de su cõdicion se harta cõ tã poco, ni la culpa de sus forçados merece menos, hauiendoles traydo toda la vida moliẽdo como bestias en la tahona de su seruicio: matales los hijos de buenos pensamientos q̃ les nacen, como predico el Propheta Oseas por estas palabras: *Percussus est Ephraim, radix eorum exiccata est, fructum nequaquam facient.* Y luego les haze passar tan grã hambre, que aunque comen de sus carnes, no se ven hartos, y como tras esta es muy cierta la pestilencia, dõde quiera que llegan inficionan el ayre con su hedor. La causa dello es, porque hauiẽdo dicho el paciẽtissimo Iob: *Si deceptum est cor meum super muliere.* Añade luego con gran encarecimiẽto como quien dize: Dios me libre de tanto mal: *Ignis est vsque ad perditionẽ deuorãs, & omnia eradicãs genimina.* Si es fuego, quiẽ le vio harto? o quiẽ le oyo dezir, basta? quãdo sele acabo la hãbre? o quãdo dexo de abrasar quãto sele pone delãte? dadle materia que mientras tuuiere q̃ gastar, jamas se cansa, quitadle el cebo, dize Ouidio, y luego parara: ponedle sola vna pajuela ardiendo, y abrasara vn monte.

Oseas.c.9.

Iob.cap.31.

*Vt pene extinctum cinerem si sulphure tãgas,*
*Viuet, & ex minimo maximus ignis erit:*
*Sic nisi vitaris quidquid reuocabit amorem,*
*Flamma redardescet, quomodò nulla fuit.*

Ouid.li. 2. de remed. amor.

Viendo esto Philõ, y considerando quanto se parecen los effectos y calidades del fuego material al de la concupiscẽcia, dixo muy bien: *Quẽadmodum vis ignis dum materia caret, quiescit, qua accedente incenditur, sic quæ sunt in anima potentiæ extinguntur destitutæ opportunitatibus, fortuitis autem excandescunt ocasionibus.* Yua el mas descuydado del mundo Iudas su camino todo metido enel esquilmo que pretendia hazer de sus ouejas: encontrose con Thamar su nuera, y en dos palabras, pensando que era de las del mundo, por lo menos hizo vn grãdissimo peccado de fornicacion, siendo como eran ambos viudos, dõde vemos ser verdad que: *Opportunitas peccandi via est ad luxuriam.* Cansado de negocios se subio cierto Rey a recrear vn poco, y tomar algun tanto de ayre en la açotea de su palacio: desde alli vio muy a caso vna muger, y con tan liuiana ocasion como esta se le encendio tanto fuego enel coraçon, que fue principio de grauissimos males. *Cũ lasciuiunt oculi, vel per illicitas concupiscentias, vel per spectacula diabolica* (nota Origenes) *quid aliud nisi ignẽ sibi congregant?* Por lo qual dixo muy bien el dicho Philon que no es este negocio mas de quanto falta la oportunidad, pues sin ella todo está seguro, y con ella, como en arca abierta el justo pecca: *Iuxta serpentem positus, non eris diu illesus* (dize san Isidoro) *& ante ignem consistens etiam si ferreus sis, aliquando dissolueris.* Y por esto llamo tambien fuego, el santo Iob, a la torpeza, porque consume quanto le echan: el fuego material si le dan yerro, hablandalo: si leña, consumela: si piedras, deshazelas: a ninguno perdona, antes como rayo a quien mas resiste, mas le desmenuza: *Concupiscentia quasi ignis exardescet.* Pues no menos si el fuego de la torpeza topa con la salud, a pocas llamaradas la destruye: si cõ la honra, de presente la dexa tiznada, y para adelante socarrada por muchos años: si cõ la libertad pone al miserable en vna mazmorra de passiones: y si çon la haziẽda, dexala saqueada

Philõ. Iud.li. rejipuit Noe.

Genes.c.38.

S.Tho.de regim.Princ.li. 5.cap.63.

2.Reg.11.

Orig.hom.9. in Leuit.

S.Isidor.li.2. Soliloquior.

Eccle.c.9.

saqueada como tierra de enemigos: *Sicut enim vis ignis absumit obiectam materiam, eodem modo & affectus escandescens abligurit corrumpitque quidquid inuenit obuium*, dize Philō. Añade mas el santo Iob: *Ignis est omnia eradicans genimina*, como quien dize: para que no tornen a renacer aquestos bienes, los arranca de quajo, por mas hondas que tēgan las rayzes, dexādo, segun nota san Gregorio, tan requemados los buenos propositos del anima, para que no reuerdezcan, que del todo se pierde la esperança de su ventura: *Genimina sunt bonæ animæ operationes, cui si peruerso ordine caro dominatur, ignè luxuriæ, omnia bene prolata concremātur*. No es mucho mal el q̄ se haze a vn arbol quando le podan las ramas, desbastan el trōco, apalean la hoja, hurtan el fruto, y aunque le peguē fuego mientras no le tocan a lo viuo de la rayz, pues dentro del año se torna a remoçar, y a las vezes mas hermoso y vistoso, que primero: mas si en lo interior y sustancial de la vida padece el daño, todos los bienes que del procedian, se fenecen: *Ignis succensus est in furore meo & ardēbit vsque ad inferni nouissima: deuorabitq; terram cum germine suo, & monitū fundamenta comburet*. A lo mesmo acude el Propheta Malachias, diziendo: *Erunt omnes facientes impietatem, stipula: & imflammabit eos dies veniens, dicit Dominus exercituum, quæ nō derelinquet eis radicem & germen*. Tiene mas otro mal el vicio de la concupiscencia, que quāto vno mas se entrega a sus deleytes, halla menos hartura delo que dessea: *Ignis nunquam dicit sufficit*. El fuego nunca dize basta: *Quia modum nescit libido* (segun san Chrysostomo) *sed quantò exercetur, tantò magis accenditur*. La causa es porque el amor de la muger al hombre, y del hombre a la muger, de suyo es natural, para cuya conseruacion es menester poco artificio: antes como nunca se pierde: si alguna vez parece que se apaga, con grandissima facilidad se torna a encēder: tiene tal condicion, que si con faciles ocasiones espera, con muy liuianos medios resucita, de dōde nace que con estas intercadencias, jamas causa hartura: *Voluptas semper habet famen sui*, y con ella tanto hypo de lo que ama, que en el medio del agua se muere el pobre de sed, y entre los manjares padece hambre mas rabiosa que de los canes. Alla cuentan Horacio con otros Poetas, y traelo san Fulgencio, del misero Tantalo, que tenia por penitencia de su peccado, estar puesto en medio del rio, sobre cuya cabeça auia vn arbol con mucha fruta: pero el negocio era de tal suerte, que quando queria beuer, se le huya el agua de la boca, y quando echaua mano a la fruta para satisfazer la hambre, se le subian en alto las ramas: tal dize san Chrysostomo es el luxurioso, y tal le pinto el Alciato, diziendo:

*Heu miser in mediis sitiens stat Tantalus vndis,*
*Et poma esuriens proxima habere nequit.*

Si vemos vn enfermo que abrasandose con la calentura no osa beuer, porque le amarga el agua, y desmayandose de flaqueza, no puede tragar bocado, por el grāde hastio que le aflige: no nos marauillamos q̄ perdiēdo la paciēcia se llama triste miserable y desdichado: pues cō quāta mas razon se dira el torpe desuēturado, a quien la hābre insaciable de la luxuria le haze padecer tan cruel martyrio, q̄ quāto mas en alta mar se halla de los deleytes, menos hartura tiene dellos, y quanto mas echa la mano, menos satis-

Philo in lib. de cōgressu quæ rēdæ eruditionis gratia. — Iob. c. 31. — S. Greg. li. 21 Moral. c. 9. — Deut. c. 32. — Malach. c. 4. — Prou. ca. 30. — S. Chrys. ho. 32. in cap. 19. Matth. — Glo. ord. Luc. cap. 15. — Horat. lib. 1. ser. sat. 1. Virg. Georg. 3. Ouid. 2. amor. eleg. 2. Homer. Odiss. lib. 11. S. Fulg. li. 2. Mytho. ca. de Tantalo. — S. Chrys. to. 5. ser. cont. concubinarios. — Alciat. embl. 84.

fazen su apetito: *Luxuria nec finem habet*(nota S. Ambrosio) *nec obseruãtiam disciplinæ*. A Tantalo llamo infelicissimo Platon, y a estos que con nueuo genero de auaricia se mueren de hambre, llama la diuina Escriptura miserables: porque qual es la vida destos Galeotes condenados al infierno de luxuria, dize el glorioso Nazianzeno, sino la de Tantalo? los quales gastando su hazienda, y dessustanciãdose como arañas, no sacan dello mas fruto que hambre y mas hambre, sed y mas sed, confusion y mas cõfusion, para q̃ les diga el Apostol como escriuio a los Romanos, hablandoles en esta mesma materia que tratamos de la vida carnal. *Quẽ ergo fructũ habuistis tũc in illis, in quibus nũc erubescitis?* Para confirmacion de todo aquesto, vale mucho el testimonio del buen Marco Tullio, que en estas cosas morales tuuo muy acertado parecer, y en esto le dixo qual conuenia por las palabras siguientes: *Quid verò illum, quem libidinibus inflammatum, & furentem videmus: omnia rabidè appetentẽ cum inexplebili cupiditate, quoque affluentius voluptates vndique hauriat, eò grauiùs ardentiusque sitientem, nõne rectè miserrimum dixeris?* Miseria es esta conocida, no solo por vn Gentil discreto, qual era Ciceron, sino marcada por qualquier hombre de menos seso, q̃ si lo mira desapassionadamente, lo tiene por el mas infeliz estado de la tierra. Y aunque algunos dissimulẽ con lo que passan, por no echar en la calle sus lazerias, cõ todo esso no ay cosa encubierta: y si por vna haz, dize Seneca, traen mascara de contento, miralos por la otra que escõden, y desengañar te has delo que digo: *Isti quos pro felicibus aspicitis, si nõ qua occurrunt, sed qua latent, videritis, miseri sunt, sordidi, turpes, ad similitudinem parietum suorum extrinsecus culti.* Estan las paredes de su coraçon ahumadas, y socarradas cõ el fuego de la concupiscencia: *Omnes enim adulterantes* (dize san Hieronymo, aludiendo a lo de Oseas) *quasi clibanus corda eorum, & diaboli iacula ignita sunt, Vt sagittent in obscuro rectos corde.* No obstante que por defuera las traygan cubiertas de ricos paños, para que no se vean las señales del fuego que las tienen abrasadas. *Fili hominis fode parietem*, dixo Dios al Propheta Ezechiel: y hauiendo cabado en ella, se descubrio vna puerta, por la qual entrando, vio lo que se sigue: *Ecce omnis similitudo reptilium, & animalium, abominatio & vniuersa idola domus Israel depicta erat in pariete in circuitu per totum.* Tales son aquestos de quien hablamos, que andando en lo exterior atreuidos y compuestos: *Vt similitudo templi*, qual este que mostrauan al santo Propheta, por de dentro no ay mas que abominaciones de animales suzios y deshonestos, lo qual se verifica mas en lo que se sigue, y es que passando vn poco mas adelante, hallo muchas mugeres llorando al hermoso Adonis, regalado como todos saben dela peruersa Venus, segun refieren los Poetas y nuestros historiadores.

S. Amb. li. de Elia & Ieiunio. cap. 19.
Plato in Cratylo. li. 23.
Eccles. c. 6.
S. Greg. Nazian. epist. 8. ad S. Basil.
Rom. c. 6.
Cice. Tusc. 5.
Senec. li. de diuin. prouid.
S. Hieron. in Esai. c. 58.
Ezech. ca. 8.
Psal. 143.
Nicol. de Lyra Ezech. 8.
Virgilius in Gallo.
Ouid. lib. 10. Metamorph.
Natal. Com. li. 5. Mythol. cap. 16.
Caro. Steph. verb. de Adonide.
S. Aug. de ciuit. li. 6. c. 7.

## CAPITVLO II.

*Como este vicio es figurado por la yedra, la qual chupando a las otras plãtas, las dexa secas, como las mugeres a los hombres.*

NO Solo es comparado el vicio de la carne al fuego, por la actiuidad y fuerça, con que cõsume las cosas (como hauemos dicho) sino tambien nos es significado por la yedra que en su proporciõ no da menos

menos que philosophar enesta parte que el mesmo fuego. Para principio de lo qual es de saber, que huuo antiguamẽte vn prouerbio: *Hedera lasciuior*, mas lozano que la yedra. La causa es porq̃ tiene aquesta planta condicion de afferrar fuertemente con lo que topa, dessustanciar y quitar el xugo delo que abraça, dela manera que las mugeres torpes pelan y roban a sus amantes. Dicho hemos como el vino es arriero de la luxuria: *Luxuriosa res vinum, & tumultuosa ebrietas*. Segun lo qual viene muy bien significarse por la yedra la torpeza, pues los antiguos la offrecian a Baccho, dios dela embriaguez, y este desnudo, nota san Fulgẽcio, porque el vino luego descubre al hombre torpemẽte, como se vio en aquel viejo segundo renouador del mundo, y primer inuẽtor de tal xaraue. Para offrecerle esta planta traen no se que fabula de vn moçuelo querido suyo que se conuirtio en yedra, hauiendo primero muerto de puro baylar ante el mesmo Baccho. Dedicosele tãbien aquesta plãta, dize Pierio Valeriano, porque sus hojas emborrachan como el vino: y assi hallamos en el libro delos Machabeos, que della se coronauã los que yuan a sacrificar al dicho Baccho: *Cum liberi sacra celebrarentur, cogebantur hedera coronati libero circuire*. Cuyas fiestas eran tan deshonestas que no se puedẽ escreuir sin empacho, dela manera que san Augustin, y Iuan Rosino las refieren: basta para saber quan infames erã que el Senado auergõçado de tales torpezas, las mãdo desterrar de Roma, y de toda Italia, segun dize Tito Liuio. Denotase pues en la yedra, la torpeza, por lo qual no era licito entre los Romanos al sacerdote de Iupiter tocar aquesta planta, ni aun nombrarla, declarando la antiguedad por tal prohibicion quan puro deue ser el que se dedica a Dios, de lo que trastorna el juyzio como el vino, y de lo que destruye la haziẽda q̃ se deue gastar en buenos vsos y no malos, pues la vista de lo que significa luxuria se le quitaua. Vemos aqui tambien quan costosos son los deleytes sensuales, pues donde entran abrasan, talan, y hazen el officio que la yedra en los arboles, los quales dize Plinio, que agarra, chupa, dessustancia y seca como fuego. Que es de ver vnos moços en la verdura de sus años hermosos y floridos como vnos pimpollos, mas en pegandoseles esta oruga, a dos dias los vereys marchitos, lacios, cocosos, secos, y socarrados como arboles tocados de rayo, y no solo dañados en las ramas y troncos, sino calados y traspassados hasta el fondo dela rayz. Esto es lo que hizo aquel fiero Holophernes espanto y verdugo del pueblo de Dios, del qual dize la diuina Escriptura, que quando salio en campaña con su gente, para conquistar todas las naciones del vniuerso: *Descendit in campum Damasci in diebus messis, & succendit omnia sata, omnesque arbores & vineas fecit incidi*. Que fue la potencia cõ que salio este capitan bizarro a su jornada, sino la verdura dela yedra que naciendo de su rayz, y esparziendose con sus ramas cubre la tierra, luego se sube por do puede, y con esto quanto encuentra abraça, quanto halla delante engarabata, y quanto topa, chupa, roba, y destruye: pero llegosele el gusano de la casta Iudith, que en breue espacio desbarato, como a la de Ionas, toda la lozania con que yua subiendo. Aconteciendole en suvẽtura lo q̃ vemos cada dia, y noto Aristoteles desta plãta, que tiene las flores rubias y de buen color: pero el fruto que della

Eras. Chilia. 4. cent. 9. adag. 89.

Prou. c. 20.

S. Fulg. Mythol. lib. 2. c. de Dionysio.

Genes. c. 9.

Cass. Dionys. de agricul. li. 11. c. 130.

Pieri. in Hieroglyp. li. 51. ca. de heder.

2. Machab. 6

S. Aug. de ciuit. li. 7. c. 21.

Ioan. Rosin. de Antiq. Ro. li. 4. c. 17.

Titus Liu. li. 9. decad. 4.

Alex. ab Alexan. li. 6. c. 12

Plin. nat. hist. li. 16. c. 39.

Iudith. c. 2.

Ionæ. c. 4.

Arist. li de coloribus.

nace despues, es feo y negro, para que se dixesse por el, considerado
Prou.c.14. bien el caso: *Risus dolore miscebitur, & extrema gaudij luctus occupat.* Es otrosi de saber, que no basta ya cumplir de palabras cõ las mugeres, porque son mas astutas que solian: y por tã
Plaut. in Bacchidib. Act. 4. scent 4. to dize Plauto, el que ama ha menester ser frãco de manos, que sin esta liga no se cogẽ paxaros. De aqui es, que no ay hazienda tan gruessa, ni thesoro tan grande, ni mina tan caudalosa, que la luxuria no gaste, consuma y agote en poco tiempo. En el reyno del amor, aduierte Ouidio, siempre son los siglos de oro, porq̃ siempre ha de estar dando el amante, y si esto falta en la capa sin pelo, poco se detiene el agua.

Ouid. li. 2. de arte amandi. *Aurea nunc verè sunt secula, plurimus auro*
*Venit honos, auro conciliatur amor.*

De aqui es tambien, que lo que tiene el pobre en cebãdose en el amor no lo goza: caba la viña, y otro la vẽdimia: labra la casa, y otro la mora: siembra la tierra, y otro la desfruta: cobra las rẽtas, y otro las gasta, y finalmente anda hecho vna bestia de la arada, aueja en la colmena, y alcõ por el ayre, para q̃ otro, o por mejor dezir otra se lleue el fruto,
Iob.c.24. comase la miel, y goze de la caça. *Agrum non suum demetunt: & vineam eius, quem vi oppresserint, vindemiãt: nudos dimittunt homines, indumẽta tollentes, quibus non est operimentum in frigore.* Segun esto, con mucha razon di-
Oseæ.c.7. xo de aquestos el Propheta Oseas: *Comederunt alieni robur eius, & ipse nesciuit.* Ephraim quiere dezir el que da fruto: estos son assi que le dã, mas es para otros: *Quod Ephraim & pertu-*
S. Greg. Mo. lib. 34. c. 3. *lit & nesciuit* (dize san Gregorio) *quia in tentatione malignorum spirituum robur animæ & perdidit, & hoc ipsum quia perdiderit, non intellexit.* A do puede passar de aqui la ignorancia, desatino, y miseria destos locos, que buey trabaja, y despues no roza la haz? que mulo tragina cebada, a quiẽ no le quepa despues su parte? que pobre mẽdiga por las puertas, que no coma el pã que le ha costado su verguença? pero estos desuenturados, que como los que se ahogan en el rio, asen de aqui y de alli, y aun que sea vna cañaeja o espadaña la agarran, pensando que les ha de valer la vida, y que alli han de tener el fin y cumplimiento de sus desseos: gastã lo hermoso y fuerte de sus años, paciendo contento con los sentidos sensuales, y quando se sueñan estar mas ricos, todo se les buelue en carbon como dineros de trasgos: *Mole-* Philõ. Iud. li. Temulent.
*stißima omnium affectionũ concupiscentia est*, dixo Philon, porque la muger es animal muy costoso de sustentar, con el vicio siempre esta diziendo: daca, daca, no mira si lo ay, ni que tiene pelado al hombre hasta los cañones, porque segun su estilo, dize alla el Satyrico.

*Prodiga non sentit pereuntem fœmina censum.* Iuuenal. Satyra.6.

Aya que robar, aya que coger, aya que le den, que aunque sea de hurtado no se le da nada: *Delectantur &* S. Amb. li. de Nabot. c. 5.
*compedibus mulieres* (nota san Ambrosio) *dum modo auro ligentur: non putant onera esse si pretiosa sint, non putant vincula esse si in his thesauri coruscent: delectant & vulnera vt aurum auribus inserantur, & margaritæ dependeant.* No mira la mala muger el daño que haze a la del otro en quitarle el vestido, el mal que causa a los hijos en priuarles del sustẽto, el perjuyzio que viene a los criados, en no les pagar su salario, que como tenga para si, de nadie cura: *Ne des fornicariis animam* Eccl. c. 9.
*tuam in vllo* (dize el Espiritu santo) *ne perdas te, & hæreditatem tuã.* Quando cae del cielo alguna tempestad que se lleua los frutos de las heras, gran

gran daño haze, no se puede negar: pero el mayor es quando dexa las tierras arroyadas y robadas sin sustácia para el año venidero. Assi parece q̃ el Señor auisa a sus hijos, se guardẽ dela muger, que destruye lo presente y lo por venir: la haziẽda q̃ se possee, y la que se espera de heredar, y aun cõ todo esso no la vereys contenta. *Mulierum cupiditas tunc cessat, cum omnibus rebus amantem spoliauit* (dize san Chrysostomo) *Imò neç tunc quidem, sed magis conuiciatur, & insultat iacenti, eumque maiorem in modũ ridet, & tot eum malis circũuenit, quæ nullo pacto narrari possent.* Auia dado Caleb a su hija Axa vn cãpo en dote para casarse con Othoniel: pero como las mas mugeres son mal cõtentadizas, dize la diuina Escriptura, que pidio a su padre tierra de regadio y no se contento, hasta que la dieron vna heredad q̃ tenia fuentes en lo alto della, y fuentes en los baxios para regarse por todas partes. Axa es lo mesmo que *Lasciuiens*, la desembuelta o lozana. Son pues por esta significadas las que imitan sus obras que viuiendo dissoluta y luxuriosamẽte echã lagrymitas fingidas, para robar con aquel cebo lo de arriba y lo de abaxo, lo precioso y lo que no es tanto, las cuestas y las aradas, las altas peñas y las dehesas llanas, el campo brauo y el cultiuado, para lo qual nunca les faltan habilidades.

S.Chrys. ho. 86. in Ioan.

Iosue. c. 15.

Iudic. c. 1.

Ioan. Bened. de interpret. nomin. verbo Axa.

Ouid. li. 1. de arte amandi.

*Inuenit artem*
*Fœmina, qua cupidi carpat amantis opes.*

Enel principio de aquel libro donde Salomon da tan diuinos auisos a los mancebos, dize: *Fili si te lactauerint peccatores ne acquiescas eis.* Cõ mucha razon se compara el deleyte a la leche, porque assi como esta con su dulçura, lleua tras si el gusto, pega sueño, presto se corrompe. Dela mesma suerte el deleyte emboba el apetito, priua del sentimiento verdadero, y despues es todo corrupciõ, lo qual se vee enlo que dize mas abaxo el Espiritu santo: *Pedes enim illorum ad malum currunt, & festinant vt effundant sanguinem.* En cuya cõfirmacion nota san Bernardo: *Habent lac & oleum peccatores suaue quidem, sed venenosum, sed mortiferum.* Sino eche se vn bando de ojos por todas las historias sagradas, o profanas, y veremos los libros llenos de exemplos, que nos predican lo mesmo que el Espiritu santo. Quantos hospitales ay llenos de hombres bien nacidos y ricos, que malbarataron sus haziendas en este trato. Quantos siruẽ de moços, o esclauos, que en algun tiempo fueron señores afortunados: pero vinieron al estado misero en q̃ se hallan, por el gasto profano q̃ hizieron cõ mugeres: y finalmente quantos ganan vn pedaço de pan en officios viles (como presto veremos en lo que nos dira san Lucas) cuyos padres expendian mas cõ los criados de cozina, que ellos y los amos tienen en toda su hazienda. El deshonesto y carnal, dize Salomõ, vendra a ser pobre, y como es palabra de Dios, cumplese infaliblemẽte. *Vir qui amat sapientiam lætificat patrem suum, qui autem nutrit scortum perdet substãtiam.* Por esta causa vemos cada dia muchos sin dignidad, sin haueres, sin honra, sin padre, sin madre, mas no sin perro que los ladre, pues al desarrapado hasta los perros le tienen por ladron de lo ageno, y assi lo merece quien dio tan mal cobro de sus cosas. Quantos mayorazgos han perdido por aqui los titulos de sus herẽcias? muchos. Quantos por darse al vicio de mugeres en vida se comieron de gusanos, en vida se priuaron della y de la honra, antes que començassen a gozar della, en vida se enterraron,

Prouer. c. 1.

S. Bern. epist. 78.

S. Luc. c. 15.

Prou. c. 29.

y en vida hizieron cessiõ de bienes, desseando para su remedio los males de la muerte. Era Ruben el mayor en la casa de su Padre Iacob, y por esta razon se le deuia la primogenitura y mayor parte de herencia entre sus hermanos. Veniale tambien de derecho, segun san Hieronymo, y santo Thomas, el officio del sacerdocio, que siempre anduuo en cabeça de los mayorazgos descendiẽtes de Sem, hasta Aaron. Todo esto perdio, dize Ruperto Abbad, por auerse desmandado torpemente con Bala muger de su padre: lo qual fue tã cierto que para que no quedasse duda a los venideros, juzgãdo el caso vnos de vna manera, y otros de otra, lo declaro en forma y con palabras llanas su mesmo padre estando a la hora dela muerte, que es el tiempo de descubrir verdades: y el Espiritu Santo entre las historias delos Reyes, recapitulando cosas de atras, y llegando a este passo dixo assi: *Rubẽ fuit primogenitus Israel: sed cum violasset thorum patris sui, data sunt primogenita eius filiis Ioseph filiis Israel, & non est ille reputatus in primogenitum.*

Genes. 49. S. Hier. to. 3. super Genes. cap. 49. S. Tho. super Genes. c. 25. Rupert. Abbas li. de gloria, & honore filij homi. 1. Paral. 5.

## CAPITVLO III.

*Que por ser tan gran destruydor y engañador el vicio carnal, es tambien comparado a las Serenas, al Pulpo, y a los Ratones.*

DIXIMOS arriba como el vicio de la torpeza se figuraua en el fuego tragador de quanto topa, y en la yedra chupadora delo que ase: para que tambien entendamos como su fuerça se estiẽde a los demas elementos de ayre y agua, es de saber que los antiguos y modernos, ponẽ las serenas entre los adalides y allegados a la casa de la luxuria, dãdoles vn preeminẽte officio, y assi en ellas y por ellas se puede muy bien entender el vicio deshonesto. Para tomar esto de su principio es de saber, que vnos de los autores, como son Ouidio, Seruio, y Suidas, dizen que las Serenas fueron vnas mugeres con medio cuerpo de donzellas, y medio de aues. Otros conceden lo primero, y niegan lo segũdo, affirmãdo q̃ el medio cuerpo no era de aues, sino de peces: estos son, Carolo Stephano, Horacio, y ayudales cõ su voto Alciato enlas Emblemas. Como quiera que sea, todos los fabulistas conuienen en q̃ las serenas erã tres nimphas hijas de Acheloio y Calliopes llamadas Parthenope, Ligia, y Leucosia, que por ser medio mugeres, y medio peces, viuian en el mar de Sicilia, siruiẽdo en aquel passo de dar tan dulce musica a los nauegantes, que se adormeciã: despues delo qual les mouian tormẽta enel mar, y como estauan descuydados se anegauan facilmente. Mas porque siempre se ponen por nota y Hieroglyphica de los deleytes carnales, lo qual se deue fundar en algun cimiẽto de verdad, lo que de cierto passa, y nos haze al caso conforme a lo q̃ escriuieron dellas, Bocacio, Palephato, Rhodigino, san Ambrosio, san Isidoro, y el Abulense, es q̃ ellas fueron vnas rameras famosas, que viuian en la costa de Sicilia, a cuya conuersacion acudian los passageros enfadados dela mar, por entretenerse en la tierra: y como ellas sabiã muy bien cantar, tañer, y dançar, sacauan tan de seso a los ciegos huespedes con su musica y regaladas palabras, que gastauan con ellas dulcemẽte toda la hazienda que trayã. Y porque segun dixo el viejo Plauto: *Meretrix tantisper blanditur, dum il-* lud

Ouid. lib. 5. Metamorph. Seruius in li. 5. Æneid. Virgil. Suidas verbo Sirenes. Caro. Steph. ver. Siren. Horat. lib. de Art. poetica. Alcia. embl. 115. Natal. Com. li. 7. Mythol. cap. 13. Tertul. lib. 5. cõt. Marcion. Homerus 12. Odyss. Pier. in Hierogl. li. 20. de Passere. Bocac. de Geneal. deor. li. 7. cap. 20. Palephat. li. 1. incredibil. Rhod. li. 14. c. 14. S. Ambros. in Psal. 43. & serm. 45. S. Isido. li. 11. Ethimol. c. 3. Abul. in Prolog. in Iosue quæst. 18. Plaut. in Menæch. Act. 1. scen. 3.

*lud quod rapiat, videt.* Despues que los auian embaucado y bien desplumado, quando ya no esperauã mas fruto dellos, dauan los de mano, y aun de pie, que era anegarlos en el mar de su necessidad. Destas mesmas haze mencion san Hieronymo, escriuiendo a vna Matrona llamada Furia, a la qual auisa se guarde de los regalos y musicas, si quiere conseruar la castidad, y no los tẽga menos ojeriza que a los encantos delas Serenas. De las mesmas se acuerda el Propheta Esaias, amenaçando a Babylonia que le imbiaria Serenas para que la destruyessen y assolassen. De manera que assi como entrãdo vna piada de puercos en vn campo verde le oza, destruye, y tala, sin dexar cepa ni rayz que no saque de quajo, de la mesma suerte llegando sobre Chaldea vna cõpañia de Serenas, o mugeres malas, dizen san Basilio, y san Ambrosio, no dexarian hazienda en pie, que no la chupassen y destruyessen. Sãto Thomas declara q̃ estas Serenas con q̃ amenazaua Dios, erã vnas serpientes coronadas, todo lo qual se cae alla, pues por la serpiente se entiende el vicio torpe y deleyte, segũ Philõ y otros: coronas tampoco les faltan el dia de hoy a las mugeres en sus tocados, tratandose como Reynas a costa de los necios. Este modo de proceder que tienen las semejantes, no es tan viejo que se le cayã los dientes, pues tanto muerden y arañan: ni es tan nueuo o secreto que no le sepã y vsen todas, como nos lo muestran los muchos exemplos que cada dia vemos, por lo qual nos tiene muy auisados el Espiritu santo que nos guardemos dellas, diziendo: *Fouea profunda est meretrix, & puteus angustus aliena, insidiatur in via quasi latro, & quos in cautos videt, interficit.* Lo que el ladron haze en la campaña, robando y salteando, esso hazen estas domesticas Serenas en las ciudades, que es cantar y adormecer con la dulçura de sus palabras los caminãtes, con lo qual los assen, encadenan, y desentrañan, como arañas a moxcas. Alla dize Plutarcho q̃ la cabeça del Pulpo es dulcissima: pero comida causa vn sueño muy pesado, lleno de imaginaciones y phãtasmas espãtosas. Dela mesma suerte adormece la muger al hombre, y con su blandura tanto le regala, q̃ se queda trasportado dulcemente: mas despues con los malos tratamientos que de ella tiene lo paga todo. Deste animal escriue Aristoteles, que tiene grã cuydado de lo que toca a su despensa, para la qual en su pesca no desecha a los principios cosa buena o mala, dura, o blanda, de poco o mucho prouecho que se le offrezca: pero despues, hecho escrutinio delo que ha robado, monda las cascaras, chupa las conchuelas, y quando no tienẽ que roer, las echa de su cobezuela, quedandose con lo que es de fruto y sustancia para su comida: *Cumque consumpserit quantum vtile sit, abigit testas & cancrorum crustas, & putamina conchularũ, & spinas pisciculorum.* Este es el trato q̃ vamos pintando dela ramera: *Sedet in insidiis cum diuitibus in occultis, vt interficiat innocentem.* Muy de assiento lo toman con los ricos, pues a todos hazen buẽ rostro, y abren puerta: pero en aliuiandoles la bolsa los echan de casa. Mirad que traycion tan famosa la de Dalila: en despojando al pobre Sanson delo bueno que tenia, dize el Espiritu santo, que le començo a dar de mano y echar de si desdeñosamente: *Cæpit abigere eum & à se repellere,* o como dize otra letra: *Cæpit affligere eum.* No se contento con el mal que le auia hecho, sino que ella fue la primera que le co-

menço

S.Hier. to.1. epist.ad Furiam de viduitate seruãda.

Esai.c.13.

S. Amb. lib.3. de fid. c.1.
S.Basil. in Esai.c.14.
S.Th. in Esa. cap.13.

Philõ Iud. li. de opific.mũdi.

Prouer.c.23.

Plut. in Mor. lib. de audienda poet.

Arist. li.9. de hist. animal. cap.37.

Psal.9.

Iudic.c.16.

menço a dar la baya, y affligirle el coraçon. Hallamos otrosi de aqueste pez, segun refiere Eliano, que tiene toda su fuerça enel vientre, donde es el assiento dela torpeza, conforme a lo que leemos en san Gregorio: *Quia viris luxuria in lũbis sit, fœminis in vmbilico testatur Dominus, qui de diabolo ad Iob loquitur dicens, fortitudo eius in lumbis eius, & virtus illius in vmbilico ventris eius.* Tiene mas este pez, escriue otro autor, que con nadie se ahorra, y en caso de lo q̃ le cumple, ni aun a los suyos perdona: assi la muger solo mira su prouecho, y como este quede en pie, poco se le da que todo lo demas se abrase. El Pulpo (dize el gran Nazianzeno) si se agarra con vna peña, ninguna fuerça le arranca, sino es lleuando lo que tiene preso en la boca. Tan poco falta esta condicion a las mugeres, pues si vna vez muerden, no soltaran jamas sin quedarse con buen bocado: *Inueni quem diligit anima mea, tenui eum nec dimittam.* Tienen ansi mesmo otra habilidad, que se mudan en no menos colores y gustos que los Pulpos, hoy aman, mañana aborrecen: hoy os llaman, mañana os desechan: hoy os muestran vn rostro apazible como vna primauera, y mañana le tienẽ mas turnio y escuro que noche de inuierno: la causa es porque segun el Petrarcha.

Ælian. de varia hist. lib. 1. — S. Greg. hom. 13. in Luc. ca. 12. — Iob. c. 40. — Gyll. in Ælian. de histo. anim. li. 12. c. 4. — S. Greg. Nazian. orat. funeb. in laudẽ Basilij. — Cant. c. 3.

*Femina e cosa mobil per natura*
*Vondi isoben che vno amoroso stato*
*In cor di di donna piciol tempo dura.*

Petrarcha soneto. 153.

Por cosa particular, nota Plinio de aqueste pece, que aunque se cria en el agua sale muchas vezes a tierra, donde tambien haze su pesca de las conchuelas y caracoles como en la mar, y el modo, segun escriuẽ san Ambrosio, y san Basilio, es poniendose sobre vna peña, y boluiendose de su color, dõde los pecezillos engañados acuden: pero el salteador quando le parece ay buena presa, prendelos y mantienese de sus carnes. Entodo esto se nos da a entẽder que la muger en tierra y agua, echa sus lances, y destas redes, ni los nauegantes por la mar, ni los passageros por la tierra se suelen escapar. Lo qual entendio el Poeta Euripides, quando dixo:

Plin. nat. hist. li. 9. c. 29. — S. Amb. Examer. li. 5 c. 8. — S. Basil. Exa. hom. 7.

*Cum multæ in terra marique feræ sint,*
*Omnium maxima mulier fera est.*

Euripides in Phœnice.

Para confirmacion de todo lo que hemos dicho deste pez, y que se vea quan bien figurada esta enel la deshonestidad, es de saber, que por su torpeza es de cortissima vida: y assi dize el Philosopho, que el que mas viue destos, no passa de dos años. Para que se vea tambien como la hazienda con el mesmo vicio se destruye, digo que los antiguos pintando al Delphin debaxo del dios de amor, que es gran nota de los amãtes, ponian vn Pulpo asido con el mesmo Delphin, significandonos, dize Pierio: *Facultates omni cura & diligentia congestas, citò, vbi amore capti fuerimus prodigè, inutiliterque dissipari.* Por lo qual se entienda que es grandissimo angaño pensar que la muger quiere al hombre de balde: no le haz fauor y muestra caricias, sino por chuparle y dessangrarle: si se viste del color del campo, es por assegurar la caça, no quiere ser, dixo alla Hesiodo: *Miseræ paupertatis, sed tantùm saturitatis comes*, que despues el pan comido, la cõpañia deshecha, y beuido el azeyte como hazen las lechuzas, dexan la lampara muerta, y al hombre a escuras, soplandose las manos. Alla cuẽta Marsilio Ficino del Philosopho Apollonio Tyaneo, q̃ descubrio vnas ciertas phantasmas: *Dæmones scilicet quosdam salaces & venereos, qui formosas puellas simulent, pelliciantque formosos,* quos

Arist. de hist. animal. li. 9. cap. 37. — Pieri. in Hierogl. li. 27 c. de Tarãd. — Hesiodus in Theogonia. — Marsil. Ficin. de vit. celitus comparanda. li. 3. c. 21.

*quos ut serpens elephantem, sic illi illos miseros exugant, & exhauriant*. Que sea verdad hauer estos demonios llamados incubos, y que usen el officio tã horrẽdo como Apollonio lo descubrio: affirmanlo san Augustin, santo Thomas, y otros muchos: la experiencia nos lo enseña, y Rhodigino trae cierta larga historia de un caso que le acontecio a Menippo con uno dellos: y el doctissimo Tostado tratando muchas cosas deste punto, dize auer sido de tal generacion aquel ingenioso y espantoso Merlin Ingles, de quien tan fabulosas cosas se refieren. Pues que sean las mugeres dela mesma condicion, vemos lo cada dia, las quales mientras hallan que roer, no dexan el huesso dela boca: pero en faltandole la virtud, alto al muladar de los hospitales. Segun esto, que mayor miseria del hõbre que verse en manos de la muger tan apropiada para hazerle mal, q̃ la llama S. Chrysostomo, instrumento del diablo, pues quando quiere destruyrle, de ella o su figura se aprouecha. En este habito acometieron a san Antonio, a san Benito, a san Hieronymo, con otros valerosos luchadores en la estacada del yermo: y el dia de hoy por ellas, y con ellas hazẽ suertes famosas en los hijos de Adam. Son tambien las mugeres como los ratones que se salen de casa, quando quiere venirse al suelo, assi estas, mientras ay q̃ comer, no basta cosa para desapegarlas, pero en faltãdo la despensa, luego cantan aquel responso:

S. Aug. de ciuit. li. 15. c. 23
S. Tho. 1. p. q. 51. art. 3. ad 6.
Rhod. li. 29. c. 5.
Abul. in Genes. c. 6. q. 8.
S. Chrys. ho. 3. in Iob.
Plin. nat. hist. lib. 8. c. 28.

*Renegad del amor do no ay dinare.*

De manera que quando las cosas vã prosperas, no ay mas que pedir: pero si declina el tiempo, a cada qual le sigue su fortuna. Deste animalejo refiere otra cosa san Isidoro, que tambien es muy propia de las mugeres, y viene muy a cuento en lo que tratamos, y es que quando la luna crece, le crece a el el higado, que es el arca dela sangre: pero en menguando la mesma, tambien el descrece. Aqui vemos patentemente descubierta la condicion mugeril, que anda tras la luna de la prosperidad con los que ama, a cuyo seruicio y engaño esta muy deuota, miẽtras la luz de la plata resplandece: mas como esto dura poco, presto se acaba su fe y constancia. Segũ esto, creame el que mas piensa que puede con ellas, puede menos, y quando le desuanecieren con palabras y fauores nunca oydos, sepa que juegan de falso, mientras tienen resto, porque en acabandole, *In die plenæ lunæ reuersurus est in domum suam.* Tenga por muy cierto, que le haran boluer a su casa triste, pelado, y sin contento. Estos mesmos ratones, dize la diuina Escriptura, que destruyerõ la tierra delos Açozios, como hazen las mugeres la hazienda de los que tratan, porque: *Azotus* es tanto como: *Ignis dilecti*, segũ Benedicto, fuego del bien querido, o segun san Hieronymo, fuego de luxuria: y assi es, que el q̃ primero se ardia en llamas de su concupiscencia por vna mugerzilla: poco despues viene a ser robado y destruydo por ella, como la dicha ciudad por los ratones: cumpliendose en los tales, lo que dixo el Señor por el Propheta Esaias: *Qui comedebant carnem suillam & abominationem, & murem simul consumentur.* Arriba probamos como por el puerco se entiende el vicio dela torpeza, q̃ tambien se signifique por los ratones el mesmo, y la muger deshonesta: hallamos lo entre los secretos delos Egypcios antiguos, los quales para denotar las blanduras y alagos cõ que la muger engaña, pintauan vn

S. Isidor. lib. 12. Ethimolo. cap. 3.
Prouer. c. 7.
1. Reg. 5. & 6.
Benedict. Parisiens. in sua interpr. nom. Hebraic.
S. Hiero. to. 5. cap. 20. in Esai.
Esai. c. 66.
Pier. in. Hieroglyph. lib. 13. cap. de mure.

raton

raton blanco, porque entre otras gracias que tiene, hallauan en el la que vamos descubriendo de la muger: y es, que jamas dexa de roer, y siepre lo mejor, como lo haze aqueste vicio: *Ignis deuorauit speciosa deserti.* De manera que vnas vezes por comer, y otras vezes por hazer mal, siempre los ratones estan dentelleando, a cuya semejança las mugeres, ya por necessidad, ya por antojo nunca dexan de repelar.

Ioel.c.1.

## CAPITVLO IIII.

*Que tambien este vicio es comparado al infierno perpetuo tragador, por las muchas haziendas que consume, con otros daños de la torpeza.*

BIEN bastara lo sobredicho para desengañar vn torpe coraçon: pero es tal la ceguera, y tanto el frenesi con que desuaria el entendimiento humano, que ha menester todas estas medicinas para curarle. Sea pues el caso que si por la musica de las Serenas, por la dulçura del Pulpo, y por el blando roer de los ratones, no le parece tan feo y perjudicial aqueste vicio, como le hemos pintado: acabelo agora de creer, viendo que le compara el Espiritu santo al horrendo infierno, para que ya q̃ cõ sus obras no buelue en si, con el escandalo de tal nombre cobre seso. Tres cosas pues, dize el Señor, que jamas se hartan: *Tria sunt insaturabilia, infernus & os vuluæ, & terra quæ non satiatur aqua.* La tierra, el infierno, y la ramera que assi declaran san Hieronymo, y san Chrysostomo este lugar. La tierra siepre ha sed, porq̃ como tiene muchos hijos q̃ sustentar a sus pechos: tiene tãbien grã necessidad del alimẽto, y el suyo es el agua dada por el Señor: *Qui operit cælum nubibus, & parat terræ pluuiã.* En cõfirmacion de aquesto, hallamos que el Propheta Aggeas para notificar el castigo de hambre que imbiaria Dios sobre su pueblo, le dixo: *Vocaui siccitatem super terram, & super montes, & super triticum, & super vinum, & super oleũ.* Porque todas estas cosas cria la tierra con la merced del agua que le haze el cielo. El infierno tiene siempre hambre mas que canina de tragar almas: por lo qual dixo Esaias, que ensanchaua cada dia su estomago para engullir mas gente: *Dilatauit infernus animam suam, & aperuit os suum absque vllo termino.* Y aun alla el Poeta Ouidio hauiendo pintado el lugar y vezinos del, dize: que por mas huespedes que le vengan, no dexa de auer posada para todos.

Prouer.c.30.

S. Hierony. Prouer.30. S. Chrys. ho. 86. in Ioann.

Psal.146.

Aggeas.c.1.

Esai.cap.5.

*Mille capax aditus, & apertus vndique portas*
*Vrbs habet, vtque fretum de tota flumina terra,*
*Sic omnes animas locus accipit ille, nec vlli*
*Exiguus populo est, turbam ve accedere sentit.*

Ouid. lib. 4. Metamor. fabul.6.

Aunque la tierra es qual hemos dicho, y el infierno otro que tal: con todo esso no menos sedienta y codiciosa es la muger que aquestas cosas, porque siendo de aquella condiciõ, que dixo el famoso Cordobes: *Nihil tam mobile quàm fœminarum volũtas, nihil tam vagum.* Cõ esto siempre tienen antojos para chupar, quando el vestido, quando la joya, quando la gala, quando la inuencion, y quando el ensaye que vio en otra: rezongando de contino, quando porque les falta, quando porque les sobra, y assi hazen se padezca con ellas vna vida de los infiernos. Y si es verdad (como lo es) lo que noto Philon, que el puro infierno es vn hom-

Senec. lib. de remed. fortuitorum.

Philon lib. de cõgressu quærendæ eruditionis.

hombre malo y peruerso: *Re vera infernus nihil aliud est, quàm vita miseri, scelerati, execrãdiq; hominis.* Cõ no menos propiedad se dira lo mesmo de la torpe muger, siendole tan parecida en las obras y condicion: pues la sagrada Escriptura, para encarecer su gran malicia, nos auiso: *Melior est iniquitas viri, quàm mulier benefaciens,* que quiere dezir (como declara vn doctor) *ad turpes amores plus est periculi à benignitate & comitate mulierum, quàm ab aperta virorum nequitia.* El fuego del infierno, dize san Gregorio, que es discreto, porque atormenta a cada vno cõforme a su culpa. Esta discrecion no hallo yo enla muger, sino que con la sed rabiosa que tiene de pelar, a todos los lleua por vn rasero: la causa desta philosophia es, porque comunmẽte las mugeres que andan en este trato son comedoras, y ellos tragadores y beuedores, con lo qual, en meriendas, en almuerços, en comidas, en cenas, en idas a las huertas, y bueltas del campo, en combites costosos, y banquetes desordenados gastã quãto tienen. De donde nace que los que andan al passo de estas trotonas, aunque tengan mas thesoros que el Rey Cresso, nada les luze: porque en regalos, en anillos, en preseas, en holandas, en perfumes y cosas semejantes se les va la hazienda: y aunque los criados lo padezcan, la muger lo llore: los hijos lo ayunen para que ellas lo coman y gozen. de nada se duelen: todo se gasta: todo se consume: y como anda el demonio de pormedio, ni en casa, ni fuera aprouecha. Por esta causa dixo muy biẽ aquel Diogenes Cynico, que en todo tenia sal y gracia de murmurar: ser los luxuriosos como vnas higueras que nacen en lo alto de vnos despeñaderos diabolicos, cuya fruta solamẽte gozan los bueytres y cueruos del cãpo. Tienẽ otro engaño estos camaleones, que como mas quieren el don que al que lo da, y mas amã los presentes que a los mesmos amadores: traenlos suspensos mucho tiempo: hazenles gormar la comida antes que la prueuen: despues por vn rato de gusto, con que los embouan, pagan el escote en moneda de mucho pesar y descontento, y aun no queda bien aueriguado cõ ellas. Por la mesma razon riendose Luciano de vn contrato tan desigual y desatinado, vino a dezir y muy bien: *Ob solam, voluptatis spem multas perferre molestias, equidem & deridiculum est, & stultum: maximè cum videant labores certos esse, manifestos, & ineuitabiles, porrò illud quod speratur quod quidẽ nihil aliud tandem est, quàm voluptas, ne tam longo quidem tempore contigisse.* De manera que comprar ruyn mercaderia, y por excessiuo precio: tienelo este Philosopho por desatino: passar otrosi, largos trabajos, fatigas y pesadumbres, por lo que viene a ser tan poco, quando se alcança no escapa de locura confirmada. *Oblectatio namq; corporeæ voluptatis* (dize san Basilio) *plus doloris habet, quàm iucunditatis.* A esta mesma doctrina acudia el Apostol san Pablo quando escriuio a los de Corinthio, que reparassen en la breuedad de la vida, para no pegarse mucho a las cosas della, pues todo fenecia en vn soplo: *Reliquum est vt qui habent vxores, tanquam non habentes sint, & qui flent, tanquam non flentes: & qui gaudent, tanquam non gaudentes: & qui emunt, tanquam non possidentes: & qui vtuntur hoc mundo, tanquam non vtantur.* La causa de ponerles esta regla en el contento, enel lloro, enla hazienda, y deleytes: es como del altissimo entendimiento que tenia: *Præterit enim figura huiusmundi.* Passase todo en vn soplo,

Eccles. c. 42.
Vatabl. ibid.
S. Greg. Moral. li. 9. c. 47.
Plutar. in vita Solonis.
Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog. Cynic.
Lucianus in Dial. de mercede coducti.
S. Basilius in Psal. 33.
1 Corin. 7.

Orig.hom.1. in Psal.38. Psal.38.

soplo, q̃ assi declara Origenes aquel verso del Real Propheta Dauid: *Verũtamen vniuersa vanitas omnis homo viuens.* De manera que si el agua corre, y el viento buela, muy atras se quedan ambos con el tiempo, hora sea prospero, hora aduerso, el afortunado y el dichoso primero parece ido que venido.

Virgilius 3. Georg.

*Optima quæque dies miseris mortalibus æui*
*Prima fugit, subeunt morbi, tristisque senectus.*

Donde vemos con quanta razõ dezia el sobredicho Luciano que era conocido disparate, gastar mucho los hombres por cosa de poca dura, y poner grande industria, trabajo, y dinero por cõseguir, lo que despues de alcançado, no solo da dolor con la costa, sino graue pesadumbre con ver su breuedad: *Qui meretricibus dat* (dize san Chrysostomo) *ridiculus & infamis est, & multos sibi inimicos parat, & breuẽ voluptatẽ, vel nullam potius.* Vẽdia muy cara, dize Aulo Gelio, aquella famosa ramera de Corintho, llamada Lais, a cuya taberna llegandosele vna vez el gran Demosthenes, y viendo a la puerta el ramo de su desemboltura, antes de entrar la pregunto, a como valia el vino: la torpe mugercilla pẽsado que auia picado y tragadose el anzuelo cõ el cebo de su hermosura (la qual era tanta que concurria toda Grecia por verla) pidiole vna gran suma de dinero: pero viendo el discreto Philosopho la desuerguença y codicia de la deshonesta Lais, pues segun Macrobio no se aprecio en menos que medio talento: dixola con grande modestia: *Ego pœnitere tãti non emo.* Parece que auia leydo el dicho de Seuerino Boecio: *Voluptatum appetentia plena est quidem anxietatis, sacietas verò pœnitentiæ.* Y assi dixo tanta costa y tan poca sustancia:

S.Chrys. ho. 86.in Ioan.

Aul.Gel.lib. 1.cap.8.

Proper.li.2. eleg.6.

Macrob.li.2. Saturnal.

Boet.de cõso. philos. lib.3. pros.7.

tanto escote y tan poca comida: tãta despensa, y tan poco contento: tanto gasto, y tan poco gusto: tã largo pesar, y tã breue deleyte no por mis dineros, con loqual dexando la blanca en blanco, dio que reir a todo el mundo con su donayre.

*Sperne voluptates, nocet empta dolore voluptas.*

Horat.li.1.epist.ad Lolliu.

Dixo alla Horacio, que para dezir la verdad, es vn precio que no tiene precio: vn rescate que vale mas que el oro: y vn trueco que no tiene igual en quanto promete todo lo criado: porque el que da sus dineros, de la bolsa los saca: el que da su vestido, en casa del mercader lo cõpra: pero el que da su pena y dolor, del coraçon le sale: y aunque al tomar dela mercaderia, parece que se rie: es que traga el anzuelo, y en picando en el gusano, a penas llega a casa sin que le saltẽ las lagrymas de los ojos: *Voluptas namq;* (dize el gran Basilio) *diaboli est hamus, ad perniciem deducens, voluptas peccati mater, peccatum verò mortis stimulus: voluptas demũ perpetui vermis nutrix ad tempus admodum breue possidẽtem demulcet.* Que de inuenciones y ensayos auia hecho Amnon por cumplir su torpe desseo con Thamar hermana suya y de Absalon: pero tan presto como se arrojo, tan presto le peso: y tanto como la auia primero codiciado, tanto y mucho mas la aborrecio despues, y esto no corridos algunos años de su cõuersacion en q̃ se suelen cansar los hõbres de semejantes negocios, ni passados meses, ni dias, ni aũ horas, pues Iosepho dize, que luego al pũto la aborrecio: *Quem repentè odium post stuprum sororis inuasit, & iniuria perpetrata eam surgere & abire præcepit.* Boluiẽdo pues a nuestro Demosthenes, dixo marauillosamente que no queria comprar por tan excessiuo precio, ocasion de lo

S.Basil. homi 13. de exort. ad Bapt.

2.Reg.13.

Iosep. de Antiq.lib.7.c.8.

Caro.Steph. verbo.Lais.

que

que le hauia de dar luego grandissima pena y dolor: pues como nota san Ephrē: *Concupiscētia mala vbi peccatum suū cōsumauerit, iisdē vestigiis dolor subsequitur*. Este desengaño valiera mucho a muchos para no llorar, y ayunar de espacio en vn rincon, lo que a priessarieron y comieron en las plaças cō vanas mugercillas. No echays de ver (dize Origenes) que presto se da vna herida, q̄ facilmente se quiebra vn braço, o se tuerce vn pie, y a vezes jugando: pero despues que tarde se cura, que violentamente se suelda, y con quantas lagrymas y tiempo se remedia? *Sic & voluptas quæ neruos animi succidit, & luxuria cū in paruo tempore infelicem animam illexerunt, magnum posteà tēpus in supplicij cruciatibus promerentur*. Sino que esta preuencion y socorro llega tarde, viene el desengaño a tiempo que los mesmos tienen renunciado su derecho: y assi con esta modorra y frenesi llaman a su trabajo consuelo, a su dolor gusto, a su tormento alegria: los grillos y cautiuerio tienen por dichosa libertad, y haziēdo sacrificio de su hazienda y sangre, como los otros a Baal, se van cō este embobamiēto hasta la muerte. Finalmente como miseros dolientes, dize Seneca, no apetecē sino lo que daña, ni se mātienen sino delo que les acrecienta mas su enfermedad: para todo lo bueno padecē grā hastio, para todo lo dañoso tienen grā apetito. *Vt vlcera quædam nocituras manus appetunt, & tactu gaudēt: & fœdam corporum scabiē delectat, quidquid exasperat: non aliter dixerim, his mētibus, in quas cupiditates velut mala vlcera erumpunt, voluptati esse laborem, vexationemq;*. Quereys ver esto ser verdad, acordaos quantas vezes sale vn hōbre de entre las manos de vna muger, renegando y blasphemando de sus artes, inchiendo el cielo de quexas, el ayre de promesas, y la tierra de juramentos, pero:

*Quæ modo pugnarunt, iungunt sua rostra Columbæ,*
*Quarū blādicias, verbaque murmur habet.*

Dela mesma suerte apenas se le resfria la colera, y se passa aquella ocasioncilla de desgusto al pobre hombre, quando buelue cō alagos y zalemas traydo qual fiero toro al matadero: dissimula cō lo passado, cōpone lo futuro, acōmodase con lo presente: y siēdo el remedio suyo huyr para no se abrasar en nueuo fuego, no sabe apartarse del cerco do perece como mariposa encādilada, diziēdo cō el otro Cremes: *Amantiū ira amoris redintegratio est*. Y mas que son algunos destos tan desuēturados en esta parte, q̄ tocando cada dia cō las manos esta su perdiciō, no tienē habilidad para remediarla, conociendo q̄ van errados, no bueluen al camino: por lo qual seria caso de buē gouierno, darles vn tutor y ayo que los amparasse, para q̄ no hiziessen tātos descōciertos. Estauā vna vez (dixe ya a otro proposito) vēdiendo a Diogenes por esclauo, y como era hōbre q̄ nada le turbaua, vio entre los q̄ se llegauā al almoneda vn hōbre de talle algo mugeril y afeminado, al qual dixo el Philosopho: *Tu me emito, viro enim opus habere videris*. Cōprame tu, q̄ segū parece has menester vn hōbre q̄ te gouierne. Quātos hallara este Cynico agora cō la mesma necessidad, si aca boluiera. Quātos topara q̄ vē perderse sus raizes, empeñarse sus haziēdas, gastar se sus juros, hūdirse sus dineros, derramarse sus thesoros, diminuyrse sus estados, acabarse su credito, y pues con todo esso no escarmientā mas vn dia q̄ otro: corrierase de llamarlos hōbres: *Neq; enim speciē habere hominis, & oculos, & nares, & os, & genas & cætera mēbra* (dize san Chrysosto-

Marginal notes: S. Ephren Syrus to. 1. c. de virginit. — Orig. hō. 10. in Ezech. — 4. Reg. 18. — Senec. li. 1. de tranquill. vitæ cap. 2. — Ouid. li. 2. de arte amandi. — Terēt. in Andria. Actu. 3. scen. 3. — Philō Iud. li. quòd omnis probus sit liber. — S. Chrys. hō. 23. in Genes.

ſoſtomo) *hominẽ eſſe oſtẽdunt: hæc enim membra ſunt corporis: hominẽ illum dicimus, qui imaginẽ hominis ſaluam retinet, quæ autem eſt imago hominis? rationalem eſſe: nec hoc ſolùm, ſed virtutibus eſſe deditum, & vitia fugere, & illicitis affectionibus imperare*. En todo lo qual falta el hombre deshoneſto y mugeril. El perro oſtigado no buelue al molino: y el hombre mas inſenſato que eſte animal, nunca eſcarmienta: el paxaro quando ve que le roban el nido, y desbaratan ſus trabajos, ceſſa de cantar, y acude a ver, ſi volateando podra remediar el hurto de ſus ſudores o hijuelos: y el hombre abeſtializado con el deleyte, ſe eſta como vn Neron cantando, y mirando el incendio de Roma cabeça de ſus eſtados. De Galieno Ceſar, ſe refiere que por darſe a mugeres, y deleytes ſenſuales, no cuydaua mas del Imperio que ſino fuera ſuyo: y no me marauillo, pues como no le auia coſtado nada, eſtimaua en poco lo que otros apreciauan differentemente. Eſte deſcuydo le fue ocaſiõ para que en el diſcurſo de ſu mando, ſe leuantaſſen contra el, no vno ni tres, ni diez, ſino treynta tyrãnos, porque le hallauan tan floxo y remiſo para el gouierno, que cada qual ſe atreuia a prouar ventura. Alla cuentan Homero, y Platon, de aquella fabuloſa beſtia llamada Hydra, que cortandole vna cabeça, le renaciã otras muchas en lugar de la que le quitauan: y lo meſmo acontecio a eſte Galieno, que apenas tenia cõcluydo con vn contrario, quando ſe leuantaua otro, y otros, haſta el numero ſobredicho. La cauſa era, porque viendole ocupado en ſus feos entretenimientos, a cada vno ſe le antojaua hurtarle la capa. *Se autem de bello & à latronibus non liberat*. Sea pues la cõcluſion deſte capitulo, lo que dixo muy biẽ Theophilo Obiſpo de Alexandria, en vna carta que eſcriuio a los Obiſpos de Egypto: *Vitia niſi coercecantur, ſuperbiunt, & obedientes ſibi ad inferna detrudunt: cunque ſemel poſſederint animas, opprimunt eas illecebris voluptatum, nec ſinunt iuxta humani corporis ſtatum in ſublimè, erectum que ſuſpicere, ſed inſtar pecudum ad terrena declinant*. La prueua de todo aqueſto hemos viſto en lo de atras, y veremos lo tambien muy cumplidamente en lo q̃ nos refiere el Euangeliſta ſan Lucas, a los quinze capitulos de ſu diuina hiſtoria, cuya letra por ſer no menos guſtoſa que prouechoſa, quiero deſmenuzar algo deſpacio en los capitulos que ſe ſiguen.

*Sueton. in vit. Claud. Neronis. c. 38.*

*Trebel. Pollio in vit. Gallienorum.*

*Homer. li. 11. Odyſſ.*

*Plat. li. 18. ſiue Euthyde.*

*Baruc c. 6.*

*Theoph. epiſcop. Alexã. epiſt. 3. ad epiſcop. Ægyp.*

## CAPITVLO V.

*Donde para confirmacion de lo ſobredicho, ſe comiença a contar el caſo del hijo prodigo.*

AVNQVE Se han dicho algunas coſas en la materia preſente, y ſe pudierã traer otras muchas, mas porque lo vno, y lo otro, hallo cifrado en el caſo del hijo prodigo, me parecio referirle aqui, y deſplegarle de algunos myſterios que tiene, para confirmacion de todo lo q̃ hemos apuntado, y pudieramos eſcriuir. Veremos en eſte cuento vna tragedia cõ muchos y muy differentes perſonages, que repreſento en el mũdo cierto mancebo, ſaliendo veſtido ya de ſeñor, ya de moço, ya de rico, ya de pobre, ya de muy proſpero, ya de muy mendigo, ya muy ſolo, ya muy acõpañado, ya dançando en ſaraos de damas, ya guardando puercos y gimiendo en el campo, q̃ todas eſtas ſuertes hizieron en el la libertad y licencioſa vida, para que noſotros

nos

nos guardemos de dar obediencia a los plazeres dela carne, sino quere mos venir a su triste estado. Esta parabola predico la Magestad diuina (como nota S. Lucas) ante muchos publicanos y peccadores, para darles cõfiança que tenia sus braços tã abiertos como el hijo prodigo hallo los de su padre, si se quisiessẽ boluer a el, y hazer penitẽcia de sus peccados. No fue historia que en realidad de verdad passasse (dize san Augustin) sino vn caso contingẽte que pinto el Señor, como si ya huuiera sucedido, del qual pretẽdia sacar en limpio para los oyentes este argumẽto, que si aquel hijo desperdiciador de tanta hazienda auia hallado piedad en el padre terreno, por pesarle delo que auia destruydo (segũ nota Tertulliano) mucho mas cierta tendrian ellos la misericordia diuina, llegãdose con la mesma disposiciõ a los pies de su padre celestial. No tienen otrosi, estos personages nombres (dize san Chrysostomo) para darnos a entender, que en ello no se refiere historia, a la qual pertenece hazer memoria muy particular delos que tiene cada persona para confirmacion de lo q̃ se cuẽta. Esto mesmo aduierte Origenes, començando la vida del pacientissimo Iob, en cuyos principios desengañando a los lectores pone el nõbre, y dize, q̃ en realidad de verdad todo lo que refiere passo, dela mesma manera que se escriue, lo qual no pide la parabola, por ser vna como semejança y cõparacion: *Vt quod per simplex præceptũ teneri non potest*, dize san Hieronymo, *per similitudinem exẽplaque teneatur*. De aqueste modo de hablar vsaua muchas vezes el Redemptor del mundo, por ser estilo mas acomodado a los oyentes, vnos de los quales queria entẽdiessen parte delo que predicaua, y otros que lo percibiessen todo: y tãbien porq̃ generalmente estaua mas atẽto el auditorio a lo q̃ se les proponia cõ esta salsa, que no quando oyan desnuda la doctrina. *Loquitur per parabolas Dñs, vt attentiores reddat auditores* (nota Theophilacto) *& excitet illorũ mentẽ ad inquirendũ de his quæ dicta sunt: solent enim homines curiosius inuestigare de his quæ dicta sunt obscurius, manifesta autem negligere*. Enesta intenciõ se fundo el consejo del Philosopho, escriuiendo tan obscuro, segun nota Ammonio, porque quiso exercitar los ingenios venideros, haziẽdoles cabar y sudar en la mina de sus escritos, para sacar el thesoro đ su doctrina. Suppuesto lo dicho, esta comparacion cõto el Saluador de la manera siguiẽte. Cierto hõbre tenia dos hijos, el menor delos quales llegando se con alguna desemboltura ante su padre, le dixo: Padre dadme mi legitima, y la parte de herencia que me cabe, porq̃ me quiero ir a ver mundo, y gozar đ mi libertad. Veys aqui vn almendro florido antes de tiẽpo, nũca el lleuara mucha fruta, porq̃: *Non potest in eo esse succus diuturnus* (dize Tullio) *qui nimis celeriter est maturitatẽ assequutus*. Aũ no ha salido de pañales y ya quiere gouernarse por su persona, para lo qual pide con gran denuedo q̃ le dẽ su haziẽda: *Pater da mihi portionẽ substãtiæ quæ me cõtingit*. La primera en piedra, no es possible que le suceda cosa bien, pues haze tan mal principio como la desobediencia paternal: *Filio doloso nihil erit boni*. En tomãdo Neron la possessiõ del Imperio, mato a su madre, siẽdo la que le auia puesto en tal dignidad. Quien comẽçaua por aqui, que cosa podia hazer en todo el discurso de la vida? ninguna por cierto, como lo declara su historia. De la mesma suerte se puede temer qualquier desastre a este hijo, que antes

Marginal notes: S. Luc. c. 15. — S. Aug. li. 2. quæst. Euãg. q. 51. — Tertul. li. de pœnit. — S. Chrys. ho. in Lucam de duob. filiis. — Orig. to. 1. ca. 1. in lib. Iob. — S. Hier. to. in Matth. c. 18. — Theophyl. in Luc. c. 8. — Ammonius in præf. prædicament. — S. Luc. c. 15. — Cice. lib. 2. de Orat. — Prouer. 14. — Ioseph. de Ant. li. 20. c. 10.

que le amanezca el seso, se quiere gouernar a si con tan poco respecto de su padre. *Nulla non res principia sua magno gradu transit*, dize Seneca, como se ve en las semillas, pues de vn grano nace vn arbol, y de vna pepita sale vna gran planta: y como nos lo enseñan las aguas, que de arroytos se bueluen rios medianos, y de muchos medianos, corren despues los caudalosos. Assi digo que en este atreuimiento pequeño al parecer tuuo origen toda su perdicion. *Sicut in senibus sobrietas & morum perfectio requiritur* (dize san Cypriano) *ita in adolescentibus subiectio & obedientia.* Esta renũciaua el, porque no miraua el pobre moço que estaua encontra vn precepto de Dios, y el primero de la segunda tabla. *Honora patrem tuum, & matrem tuam, vt sis longæuus super terram*, sino que se le deuian de auer llegado otros moçaluillos de tan buenos cascos como el, con cuyas persuasiones y malos exemplos propuso ante su padre tã descomedidas palabras: *Qui custodit legem filius sapiens est, qui autem comessatores pascit, confundit patrem suum.* Yo seguro que nunca salio la vira de su aljaua, sino que la compañia de moços desembueltos quita la verguença al mas compuesto y mesurado. *Talis demùm eris qualis consuetudo qua vtaris* (dize Plutarcho) *si libeat cum literarum studioso libros euolues, cum palæstricis colluctaberis, cum ambitiosis magistratum ambibis, cum venandi cupidis feras persequeris, & cum potatoribus inebriaberis.* Y finalmente pues todo sale a vna cuẽta: *Cũ sancto sanctus eris, & cum viro innocente innocens eris.* Desto hizo buena prueua el disparate del Rey Roboan, que se perdio por acompañarse con otros loquillos como el. Y del otro Emperador Cõmodo se escriue, q̃ no traya en su primera edad hombre de respecto al lado, sino gente dela vida ayrada, y assi tuuo el fin qual el principio. Lo mesmo parece en su modo, passo por este hijo prodigo, pues apenas sabia andar, y ya con persuasiones de vellaquillos, dize que quiere viuir por su pico, e irse por esse mundo adelante. Dos caminos topo Hercules entrando en años de discrecion: vno de deleytes, y otro de la virtud. *Duæ quippè sunt viæ* (dize san Ambrosio) *vna quæ ducit ad interitum, alia quæ ducit ad regnum.* Pensando por qual dellos echaria, escriue Xenephonte autor del presente caso, vio dos mugeres. *Alteram honestam & liberali visu, & ex ipsa natura corpus quidem munditia ornatum, oculos verò verecundia, effigiem autem totam castitate, alba veste vestitam: alteram verò ad carnositatem atque mollitiem esse nutritam effigiem, vt rectior quàm à natura esset appareat, oculos autem vagantes atque apertos habentem.* La primera como declaran sus señas, era la virtud, y la segunda el vicio. Cada vna con sus palabras le incitaua, para que tomasse el camino por donde ella estaua: lo qual es lo mesmo que pinta el Espiritu santo por Salomon en el capitulo nono de sus Prouerbios. Esto bien pudo acontecer a Hercules, como a hijo de Iupiter, y que atentamente consideraua, dize Tullio, lo que le conuenia: *Nobis non item qui imitamur quos cuique visum est, atque ad eorum studia institutaque impellimur.* Lo qual podemos creer sucedio a este moço, que mouido con los exemplos y sermones de otros tales como el, puso ante su buen padre tan impertinente demanda. Oyendo esto el viejo, de creer es se doleria del mal camino que tomaua, y que le diria su parecer con palabras graues y amorosas, pero: *Vir impius procaciter*

Senec. li. 3. de benef. c. 29.
S. Cypr. lib. 12. Abusion.
Exod. c. 20.
Prou. c. 28.
Plut. in Mor. lib. de amicit. in multos.
Psal. 17.
3. Reg. 12.
Herod. histo. lib. 1.
S. Ambro. li. 2. in Luc. c. 2.
Xenoph. li. de dict. & factis Socrat.
Prou. cap. 9.
Cic. li. 1. offi.
Prou. cap. 21.

*ter obfirmat vultum suum*, quando el malo atiesta, Dios nos libre, y assi no le queriendo violentar su libertad, porque a nadie tiene Dios en casa por fuerça, diziendo, y haziendo, diole la parte que le tocaua de su herencia. *Diuisit eis substantiam.* Declarãdo S. Hieronymo este lugar, dize q̃ en el Griego esta vna palabra, la qual vale tanto, como si dixera: *Dedit eis liberum arbitrium, dedit mentis propriæ libertatẽ, & vt viueret vnusquisque non ex imperio Dei, sed obsequio suo*, hauiendo dicho el Espiritu santo: *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit eum in manu consilij sui*, que fue darle libre aluedrio en sus acciones, añade luego: *Apposuit tibi aquam & ignem, ad quod volueris, porrige manũ tuam.* Poner en su eleccion el agua y el fuego, es darle toda libertad para obrar: y assi los Iuristas, en la ley *Cognitionum. ff. de variis & extraordinariis cognitionibus.* Para denotar la libertad que se quita a vno, dizen que le priuan de agua y fuego. Puestas las dos cosas delante deste mancebo, el agua que se abraça con la tierra, y el fuego que siempre buela arriba: el fuese con la primera tras el mundo, que es lo que agora mas le agrada, aunque el padre le aya dexado de su mano. Ya se van descubriendo los effectos de su mal consejo, y que la libertad suele ser ocasion de mucho daño, pues dixo alla el Comico: *Nimia licentia profecto euadet in aliquod magnum malum.* Para quien esto considera bien, no es pequeño, quando Dios dexa a vn alma a sus anchuras, como lo hizo este padre con el hijo atreuido. *Nulla atrocior pœna* (dize san Basilio) *cæteras omnes vincit calamitates, hæc, deseri à Deo, perinde ac à forti detentione manuum, per digitorũ relaxationem, quibus vndique detinebatur*: Si tuuiesse vna persona de grandes fuerças a otra asida por los cabellos en vna torre altissima, que loco seria el que estãdo assi, dixesse palabras injuriosas al que le tiene, para que le soltasse de fuerça, o de grado, pues en dexandole hauia de dar cõsigo en el abismo. Esto es lo que hizo este moçuelo: *Dereliquit Deum factorem suum & recessit à Deo salutari suo.* Quãdo los medicos hauiendo aplicado sus medicinas al enfermo, ven que va cada dia de mal en peor, perdida la esperança delos remedios le dexan por desauciado, diziendo: *Curauimus Babylonem & non est sanata, derelinquamus eam, & eamus vnusquisque in terram suam.* Con esto le dan licencia de comer lo que quisiere: y como a hõbre que no le sienten de vida, entreganle de su parte en manos de la muerte. Lo mesmo hizo este buen padre, q̃ tomãdo el pulso a la enfermedad del hijo, y conociendo de la calentura que no prometia sanidad, dexole desesperado de su salud, pues con tanta libertad pidiendo la legitima se salio de su casa: *Quæ est peior mors animæ* (dize san Augustin) *quàm libertas erroris*? Esta lleua el, y assi parara como merece. *Hic est filius ille prodigus* (nota san Bernardo) *qui portionem paternæ substantiæ, quæ se contingebat, accepit, ingenium scilicet, memoriam, vires corporis, cæteraque similia bona naturæ: quibus non ad diuinam, sed ad suam vteretur voluntatem, essetque tanquam sine Deo in hoc sæculo.* Vna dolencia de muy mala digestion, dize el Ecclesiastes, que vio sobre la tierra, y fue mucha riqueza guardada para mal de su dueño. Assi le sucedio a este mancebo con las suyas, porque aui da licencia, y cobrado su patrimonio, como se hallo con dineros: *Recessit à patre, & peregrè profectus est.* Differentemente lo hizieron algunos de aquellos Philosophos antiguos, como

*Marginalia:* S. Luc. c. 15. — S. Hiero. to. 3. ad Damas. de duob. filiis — Eccles. 15. — Terent. in Adelp. scen. 4. Act. 3. — S. Basilius in Esai. c. 2. — Deut. c. 32. — Hiere. c. 51. — S. Aug. epist. 66. c. 3. — S. Bern. ser. de diuers. affectionib. anim. — Eccles. c. 5.

como fue Crates Thebano, que cãsado de regir familia, gouernar casa, y solicitar su hazienda, teniendo mas de ocho talentos en juros y heredades, lo dexo todo, y tomando solo vn baculo, y vna talega, se fue por el mundo a pedir limosna. Por la mesma causa Anaxagoras desamparo vna buena heredad q̃ posseya. Por la mesma, Philoxeno Melopeo hizo voluntaria cession a otros, de vna requissima casa que tenia: y por alargarse mas de todo, entrando en la mar se fue a tierras no conocidas. De Socrates y otros muchos, escriue lo mesmo san Hieronymo: pero este mãcebo no por librarse de ruydos, sino para entrar en ellos, boluio las espaldas a quien tenia tanta obligacion como a su padre: y pareciendole que todo el mũdo era suyo por hallarse proueyda la bolsa, se salio de su tierra, y fuese a ver lo que passaua por las agenas. *Hæreditas ad quã festinatur in principio, in nouissimo benedictione carebit.* Como lo veremos en este moço, que si presto lo embolso, presto lo gasto: si mucho le dieron, poco le duro: y si tuuo mal termino para sacarlo, no acabo santamente con ello. Saliose pues de casa de su padre, y fuese a tierras estrañas. Quando Cain se partio de Dios, dize la diuina Escriptura, q̃ echando azia la banda de Oriente, hizo su assiẽto en la tierra de Edem. *Egressusque Cain à facie Domini, habitauit profugus in terra ad Orientalem plagam Edem.* Philon grauissimo autor de los Iudios, nota que hizo alto con su hazienda y gente en *Naid*, en frente de *Edem*. Y para que se vea quan bien le quadra el lugar do paro, es de saber que *Naid*, quiere dezir: *Commotio vel fluctuatio.* Correspondiendo las dos significaciones a la tierra, y a la mar: para darnos a entender, que el malo donde quiera anda como foragido, huydo y atemorizado, sin tener paz en el cuerpo, ni sossiego en el alma: *Non est pax impiis.* Fuese a *Naid*, y dexò a *Edem*, q̃ significa, segun san Basilio, lugar de deleytes, los quales trueca el peccador por la tierra de confusiõ: porque mal puede tener quietud, quien lleua consigo la causa de miedo y turbacion. Apartose de Dios, en quien consiste todo el bien y consuelo: que podia hallar en tal destierro sino dolor, tristeza, y desuentura? *Sapientiam enim & disciplinam qui abiicit, infelix est, vacua est spes illorum, & labores sine fructu, & inutilia opera eorum.* Mirad que le viene al cuerpo por faltarle el alma, dize san Pedro Chrysologo, porque lo mesmo sucede al alma por faltarle Dios. Que gana la tierra por apartarsele el Sol en el inuierno, sino despojarla de toda gracia, desnudarla de su verdor, y robarla toda la hermosura que tenia? de manera que por su ausencia las plantas se marchitan, las flores se desmayan, los arboles se amortecen, los campos se secan, los prados se visten de xerga, y todo lo mas claro y luzido del verano se cubre de sombra mortal. Esto mesmo sucede al alma quãdo se le ausenta el verdadero sol de justicia de veras. *Sunt enim tenebræ vbi Christus non respicit*, dize S. Gregorio, como a Saul, que luego cae en las vñas de Satanas, descomponela de aquel gracioso aspecto que tenia, y cubrela de tinieblas y melancolias tristes, que son penas y effectos de su peccado. *Omnes qui te derelinquunt, confundentur: recedentes à te in terra scribentur quoniam derelinquerunt venam aquarum viuentium Dominum.* Hizo pues Cain su assiento y morada en Naid, que es tierra de turbacion: y assi escriue san Prospero del, que fue el primer inuen-

Marginal notes: Plut. in Mor. lib. de vitãda vsura. — S. Hiero. to. 9. in Matth. cap. 19. — Prouer. 20. — Genes. c. 4. — S. Hiero. to. 3. epist. ad Damas. de duob. filiis. — Bed. to. 4. lib. 1. in Tob. c. 11. — Philõ Iud. li. de Cherubin. — Esai. c. 48. — S. Basil. ho. de Paradiso. — Sapien. c. 3. — S. Petr. Chrysolo. ser. 19. — S. Greg. in 7. Psal. Pœnit. — 1. Reg. 16. — Hiere. c. 17. — S. Prosper. Aquit. p. 1. de promissionibus, cap. 6.

inuentor de guerra, que huuo en el mundo: no por la contienda de su hermano, ni por la muerte que le auia dado, ni por el escandalo que hizo en casa de su padre, sino porque, segun nota Iosepho en sus antiguedades: luego que assento Real con su gente en esta tierra, començo como tyranno a turbar el pais, [Iosep. de Antiq. li. 1. c. 4.] haziendo el officio del primer bandolero que vio el Sol, tratando solamente de multiplicar su hazienda, acrecentar sus ganados, ensancharse en heredades, y esto con injuria delos vezinos: *Ad luxuriam quoque & latrocinium suos familiares inuitans, quorum doctor in scelestis studiis erat*. Con tal maestro salieron, tales los discipulos, los hijos los criados, y todos los successores, que para limpiar el mundo dellos, dize Origenes, [Orig. to. 20. in Euāg. Ioā.] fue necessario imbiar el Señor aquel gran diluuio, lo qual prueua con lo que enseña el Espiritu santo enel libro dela sabiduria, donde hablando de aqueste caso, dize assi: [Sapiē. c. 10.] *Ab hac recessit iniustus in ira sua, per iram homicidij fraternitas deperiit: propter quod cùm aqua deleret terram sanauit iterum sapiētia per contemptibile lignum iustum gubernans*. Discipulo de Cain podemos dezir que se mostro este moçuelo en saliendo de con su padre, del qual escriue san Lucas, que en recabando lo que no deuiera, pues tan mal le sucedio como veremos: y concluydo con el buen viejo lo que pretendia: [S. Luc. c. 15.] *Peregrè profectus est in regionem longinquam*. Muy lexos se va de si, y de Dios, quien sale de su compañia, dize san Ambrosio: [S. Amb. li. 7. in c. 15. Luc.] porque aunque todo lo inche y llena: [Hierem. c. 23.] *Cælum & teram ego impleo*, y ninguna cosa tiene mouimiento y vida sin el: [Ad Ro. c. 11.] *Quoniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt omnia*: Pero dizese estar lexos delos peccadores, por faltarles aquella prouidencia paternal cō que primero miraua por ellos como por hijos de gracia, sin la qual se hā buelto hijos de ira: hijos de vengança y condenacion eterna: [Psal. 72.] *Qui elongant se à te peribunt, perdidisti omnes qui fornicantur abste*. Estando contigo (dezia el Propheta Real) nada me falta: en ti hallo contento, hazienda, honra y alegria: pero quien se aparta de ti, no sabe de salud, no sabe de bien, no sabe de regalo, sino que cō el esta la desdicha, la confusion y muerte: *Recedimus à Deo* (dize san Hieronymo) [S. Hieron. in Hiere. c. 15.] *non loco sed voluntate*, como este pobre moço, y pues tal hizo, yo seguro que el de en salteadores de penalidades, como Adam echado del Parayso. [Genes. c. 3.] Passarōse los hijos de Iacob de Sichē a Dothaim, y luego hizierō tātas maldades cōtra su padre, y hermano, como leemos: [Genes. c. 39.] *Dothaim*, segun Philon, quiere dezir apartamiēto, o desamparo, [Philō Iud. libro quòd deterior insid. pot.] porque en llegando a tal punto, el alma cae en mil cuentos de culpas y miserias, como sucedio a los sobredichos: y veremos en este pobre moço apartado y desamparado ya de su padre: *Etenim qui peregrinatur à Deo, nec spiritū Dei habet, nec lumē*. Dize Mario Victorino, hablando sobre este lugar. [Marius Victorin. lib. 3. contra Ariū.]

## CAPITVLO VII.

*De lo que hizo el hijo Prodigo en aquella tierra estraña donde se fue, y de la grā hambre que despues padecio en ella.*

ESTANDO El sobredicho mācebo en aquella region estraña, tan lexos dela suya, quanto el cielo dela tierra, la culpa dela gracia, y el peccador de Dios: *Quia sicut exaltantur cæli à terra* (dize el mesmo) [Esai. c. 55.] *sic exaltatæ sunt viæ meæ à viis vestris, & cogitationes meæ à cogitationibus vestris*:

que se le auia de pegar, sino el estilo della, el trage della, la vsança y vida della, y assi se escriue dél: *Dissipauit substantiā suam viuendo luxuriosè.* Mientras Saul estaua en casa de su padre, ningun criado ni hermano le llegaua en humildad, encogimiento, modestia, y buena criança con todo el mundo: pero en hallandose con poder y mando, desgraciose cō Dios, entremetiose en lo que no le tocaua, desobedecio al Propheta santo, mostrose ingrato a Dauid, soberuio al pueblo, y tan pesado a todos, que parece se auia desconcertado como vn relox: porq̄ a la verdad no dixo mal el Emperador Diocleciano: *Nihil in rebus humanis difficilius esse, quàm benè imperare.* Dela mesma suerte mientras este mancebo anduuo debaxo dela tutela y obediencia paternal, nunca tuuo su boca vn no, ni vn si, mas de el que su padre queria y ordenaua: y con esto ni daua que dezir a los vezinos, ni que murmurar a los de casa: a los de fuera era vn espejo de recogimiento, y a los de dentro vn exemplo viuo de toda edificacion, como a moço, de creer es, que el demonio procuraria encandilarle, pero aunque mas le solicitaua, de todo salia vencedor: porque es muy cierto lo que dixo Salomon: *Vir obediens loquetur victoriam.* Mas en determinandose de echar la capa a la mar, y dar cō la verguença al traste, en procurando salirse dela primera sugecion, cobrando su patrimonio, puso con las riquezas tienda de profanidad, las quales, segun dize dellas Platon, le siruieron de ingenieros y maestros para deleytes mundanos. Gastolas viuiēdo luxuriosamente, y cō quiē? con mugeres, con ellas ha topado: el saldra de sus manos como otros. *Post concupiscentias tuas non eas,* dize el Espiritu santo, porq̄ son moscas, segun nota san Bernardo, hablando deste moço, que punçan y destruyē el buē olor del alma: *Hæ prorsùs muscæ sunt sordidæ & pungentes, quæ in nobis decorem naturæ fœdant, mentem curis & solicitudinibus lacerant, socialis gratiæ suauitatem exterminant.* Pegose pues y pagose de mugercillas ruynes: de moçuelas dela vida rota, que viuen matando a otros: comen a costa de hambre agena, y vistēse desnudando a los que se van tras ellas. Aquella mala muger que vio san Iuan en sus reuelaciones, dize el santo Euāgelista, que lleuaua vnas vestiduras đ purpura recamadas de oro, y sembradas de mucha pedreria: y ua sobre vna bestia de siete cabeças, con este mote enla frēte (*Mysterium*) que quiere dezir, secreto, ó marauilla: el qual es para quien le quisiere saber, que aquella muger, como las rameras de agora, sin tener renta andaua cubierta de piedras preciosas, sin renta se seruia con vaxillas de oro: sin renta traya vn palafren con siete cabeças, las quales sin renta se sustentauā a costa de otros necios como este mancebo. Que esto sea assi, diga el Propheta Oseas lo que la oyò, y veremos que no se le leuanta ningun testimonio: *Vadam post amatores meos* (dixo vna vez) *qui dant panes mihi, & aquas meas, lanam meam, & linum meum, oleum meum, & potum meum.* Debaxo de pan y agua (segun nota san Hieronymo) se entiende todo lo que pertenece a vna comida ordinaria, conforme a lo de Esaias: *Auferet à Hierusalem & à Iuda validum & fortem, omne robur panis, & omne robur aquæ.* Pero ella no se contenta con esta templança, que tambien quiere le den azeyte, y beuidas regaladas: por el qual se entiende todo lo tocante al deleyte: porque en aquella tierra se vngian con azeyte adobado de muchos olores:

S.Luc.c.15. 1.Reg.9. Crinit. de honest. discip. libro 13. c. 8. Prou.c.21. Plato lib.36. epistol.3. ad Dionys.Tyr. Eccl.c.18. S.Bern. in cātic. serm.44. Apoc.c.17. Oseas cap.2. S.Hieron. in Esai.cap.3. Esai.cap.3.

S.Luc.c.7. olores. *Oleo caput meum nõ vnxisti.* Dixeron a Simon, del qual se entiende lo que dezimos, y por el qual la muger se va tras sus amadores; para que mantengan su profanidad, y la hagan la costa, que mientras ay en que echarla presa, es lo que dixo Plauto: Plaut. in Truculento. Act. 2. scen. 7.

*Meretrix meum herum*
*Miserum sua blandicia intulit in pauperiem,*
*Priuauit bonis, luce, honore, atque amicis.*

Plutar. in vita Anton. Sino digalo Marco Antonio, y cuẽtenos lo que le costaron los negros amores de su Cleopatra, digan los historiadores con que se sustentarõ tantos baños curiosos, tantos combites de increyble costa, tãtos perfumes de summo precio, tantos vestidos de grandissimo gasto, y tantas meriendas o cenas que espantaron el mundo, en vna de las quales si la dama deslio en vinagre aquella perla de inestimable valor, mucho mas le costaron al pobre cauallero, pues por ella perdio su patria, su sossiego, su haziẽda, sus parientes, su sangre, su honra con la vida. Mucho dio la Reyna de Saba al Rey Salomon, pero mucho mas dio Salomõ a ella: y assi no neguemos que hizo mucho Cleopatra por Antonio, pero sin cuento es mucho mas lo que perdio Antonio por ella, si bien se mira. Ciertas mugeres, dize san Augustin, auia en su tiempo no de buena vida, como testifican sus obras, las quales con sus inuenciones magicas, transformauan los hombres en asnos, para seruirse dellos el tiempo que les parecia: y despues q̃ su trabajo les era inutil, los boluian a su primera figura y despediã. Este es el effecto del deleyte carnal, segun arriba queda declarado: por lo qual muy bien se sigue en nuestra parabola: *Postquàm omnia consummasset, facta est fames valida in terra illa.* Plin. nat. histo. li. 9. c. 35. 3. Reg. 10. S. Aug. de ciui. li. 18. c. 18 S. Luc. c. 15.

Mandaua Dios antiguamente, que los padres a quien el hijo saliesse auiesso y rebelde a sus mandamiẽtos, quando viessen que auisado no se queria emendar, le truxessen ante el juez del pueblo, y deponiendo en su presencia la acusacion que contra el tenian, hallando ser ansi, todo el pueblo le apedreasse, para que se quitasse aquel escandalo de entre la gente. Marauillase Philon, como el Señor a los padres naturales que deuian ser defensores del hijo, los haze acusadores: y a los que hauian de encubrir las faltas delos que amauan, a essos constituye Dios por fiscales de su maldad: esto fue muy acertado, porque el hijo que traspassa el derecho natural, no merece ser ayudado de la mesma naturaleza. *Sic inuenit* (dize sant Pedro Chrysologo) *qui se negat patri, qui se committit extraneo, vt sentiat seuerum iudicem, qui fugit indulgentissimum prouisorẽ.* En nuestro proposito, visto hemos que conforme a lo passado esta bien hecha la informacion cõtra este mãcebo, segun la qual no escapa de cõdenacion: el delicto es manifiesto, y el reo no lo niega, el fuero de la Ley le sentencia a muerte: esta se le dara, y no de piedras que es breue, sino de hambre larga y penosa, poniendo por verdugo de su execucion los mesmos manjares que primero le regalauan cõ su presencia, para que agora le atormenten con su desseo. Dize pues el santo Chronista, que despues de sus dissoluciones y malos tratos, se leuanto vna gran hambre en aquella tierra. En Albania, escriuen Eneas Syluio, y Estrabon, se crian vnas arañas de tan marauillosa propiedad, que matan a quantos pican: pero vnos mueren riendo, y otros llorando. Tal me parece el trato que las mugeres hazen a Deut. c. 21. Philõ. Iud. li. de Temulen. S. Petr. Chrysolo. ser. 1. de duobus filiis. Æneas Syluius de 2. p. Asiæ. cap. 19. Strab. in Geograph. li. 11.

quien se fia dellas, que como son arañas, arañan quanto pueden. Si las arañas vrden sus telas, y tienden sus redes con aquel primor y artificio, que pinta el Philosopho Seneca, y vemos cada dia, ordenando todo aquel ingenio y philateria para caçar moscas: no con menos ardides y dulçura de palabras, dize san Basilio, armã las mugeres sus engaños, segun pinta el Espiritu santo en los Prouerbios, para engatar con ellas otros moçuelos tan locos como el nuestro. Demanera que con las picaduras destas arañas, vnos vienen a morir luego en medio de los contentos y gustos que dellas reciben, como Cornelio Gallo, Quinto Heterio, Phaon, Speusippo, Tigillino, Rodoaldo, y el desdichado Zambri, a quien dio de puñaladas, Phinees entre los braços de la Madianita: otros acaban a la larga entre los trabajos y desuenturas que se les han pegado por su conuersacion, con muerte de pobreza, de miseria, de enfermedades, de desnudez, y hambre, qual lo que este mãcebo desbaratado padecia. *Facta est fames valida in terra illa.* Donde sacan y no metẽ, presto llegan al hondon: y quien gasta mucho sin ganar cosa, presto se acaba. *Nunquid non repente consurget, qui mordeant te? & suscitabuntur lacerãtes te, & eris in rapinam eis?* Quãdo este necio se hallaua rico, y los dineros le bullian en las manos, solo hazia caso de comprar contentos de presente, sin echar la cuẽta para el año de por venir: dio fin al caudal, la mercaderia no se podia detener, y assi hallose tan en seco, que se moria de hambre, y nadie le remediaua. Muerto Saul, pẽso Isboseth que hauia de reynar, y como moço ya se imaginaua mandando, quitãdo, ordenando, banqueteando, y viuiendo como gran señor: pero dize la diuina Escriptura, que quando más quemaua el Sol de medio dia, descuydado delo que se deuiera recatar: entrarõ dos capitanes de ladrones, llamados Recab, y Baana, y sin que nadie se lo impidiesse le mataron. *Isboseth*, segun declara san Hieronymo, quiere dezir varon de confusion. *Baana*, segun Benedicto Parisiense, significa en la affliccion: y Recab, interpreta el venerable Beda, el que va a cauallo. En quiẽ pues podia caer el hijo de la confusion, sino en manos de la affliccion, y en poder dela miseria y pobreza, que furiosamente atropella, como quiẽ va a cauallo a los que se le ponẽ delante: lo qual no se le escondio a Salomon, pues si tuuiera delante aqueste moço, no se lo pudiera auisar mas claramente en aquello que dixo: *Veniet tibi quasi viator egestas, & pauperies quasi vir armatus.* Cayò en manos de ladrones, y tales que no contentos con la bolsa y ropa, quãdo mas heruor traya en sus plazeres, le cortarõ los passos dulces que lleuaua. Estos son los pensamientos que tenia Isboseth, y las obras de aqueste moço, q̃ oluidado de Dios se echo a dormir en la cama de su desemboltura, y assi le robaron lo que lleuaua. *Luxuria est inimica Deo* (escriuio vn grã doctor al Papa Damaso) *inimica virtutibus, perdit omnem substantiam patris, & ad præsens voluptate deliniens futuram non sinit cogitare paupertatem.* Ciega tanto el vicio de la torpeza, que delos tiẽpos no concede mas q̃ vno, y esse es el presente: delo por venir no haze caso, lo passado echalo en oluido: estima lo q̃ tiene ante los ojos, sin darsele vn clauo por lo demas. *Non est priorum memoria, sed neque eorum quidem quæ posteà futura sunt.* Que saca deste sueño y descuydo? lo que todos, y lo q̃ dize el refran: quien adelante no mira,

Senec. lib. 22. epist. 122.
S. Basil. ca. 5. Esai.
Prouer. c. 7.
Rauis. Text. 1. p. c. de mortuis in actu Venereo.
Numer. c. 25.
S. Luc. c. 15.
Habac. c. 2.
2. Reg. 4.
S. Hier. to. 3. de nomi. Hebreis.
Bened. in exposit. nomin. Hebraico.
Bed. to. 3. de interpre. nomin. Hebrai.
Prou. c. 6.
S. Hiero to. 3. de duob. filiis ad Damasum Pap.
Eccles. c. 2.

mira, atras se halla: quien como prudente no coniuga tiempos con tiẽpos, razones con razones, y successos con successos, indigno es de llamarse auisado. Bien puede ser muy rico, muy honrado, muy bien nacido: pero en ninguno destos dotes, hallara la cordura que vale sobre todas las riquezas dela tierra: *Sapientia vbi inuenitur, & quis est locus intelligentiæ? nescit homo pretium eius nec inuenitur in terra suauiter viuentium.* Si en esta pusiera sus ojos el hijo Prodigo, no gastara tan mal sus dineros: hizierase estimar por ellos: ella repartiera con el de sus bienes, y no le robara lo que tenia: *Ego diligentes me diligo, & qui mane vigilant ad me inuenient me:* Pero quito el amor dela sabiduria eterna, que es Christo Redemptor nuestro, segun declaran el sobredicho lugar de Iob, san Gregorio, y santo Thomas: tienelo san Ambrosio, y hallamos lo confirmado por san Pablo: *Nos autem prædicamus Christum Crucifixum Iudæis quidem scandalum, Gẽtibus autem stultitiam, ipsis autem vocatis Iudæis atq; Græcis Christum Dei virtutẽ & Dei sapiẽtiam.* Quito pues el amor que deuia a la magestad del cielo, y pusole en el banco delas mugeres: que podia esperar de tal empleo, sino vsura de penas, descontentos, sobresaltos, malas palabras con peores obras: y al fin quedar pelado, destruydo, hãbriento, y con el executor de la necessidad a la puerta? *Et ipse cœpit egere.* Cayo estiercol de golondrinas sobre el otro q̃ dormia, y quedo ciego: lo mesmo acontecio a este mancebo, a cuya posada vinieron gorgeando mil golõdrinas de malas mugeres en la primauera de su edad y riqueza: las quales en passandose el verano de la abũdancia y prosperidad se fueron a estremo, dexandole todas como a ciego diziẽdo oraciones a la puerta dela hambre. Entre las Hieroglyphicas delos antiguos hallamos que pusieron estas aues por symbolo y nota de los amigos inconstantes: y tuuieron mucha razon, pues al buen tiempo se vienen sin ser llamadas, y en apuntando la pobreza del inuierno, ninguna parece. Tales son las mugeres cõ quiẽ se les pega, que mientras anda la bolsa prospera todas anidan en ella, cõ mil donayres le cantan la buena vẽtura: mas en faltandole lo de dẽtro, ellas se tiran a fuera, y bien temprano. Delas golondrinas, dize san Isidoro, que son grandes adeuinas de la casa quãdo se quiere caer, y assi en teniẽdo tal pronostico, sin dar mas gracias a los caseros del hospedage, hazen san Iuan, y se passan a otra posada. Esto vsan al pie de la letra las mugeres mundanas que hauiendo repelado al q̃ les cae en las vñas, como Dalila a Sanson: *Cœpit abigere eum & à se repellere.* Quando barruntan que ya no ay tras que andar a la rebusca, mudan bissiesto, o armã alguna riña con que despedirse y buscar la vida en otra parte. Mal aguero fueron las golondrinas para Cyro en vna jornada que tenia començada contra los Scythas: pero mucho peor fueron las mugeres a este mancebo enel camino que auia intẽtado tan lexos de su tierra. Triste sospecha concibio Marco Antonio, viendo vna manada dellas assentarse en las antenas de su galeõ, antes dela batalla naual que tuuo con Augusto Cesar: pero mayor daño le causo Cleopatra con su compañia, como arriba diximos: pues fue principio y medio de su perdicion. Demanera que como las golondrinas son vagabũdas, parleras, desagradecidas y pintadas: assi las mugeres liuianas en todo las imitã, para que concuerde mejor lo figurado,

Iob. cap. 28.
Prouer. c. 8.
S. Greg. Mo. lib. 18. c. 22.
S. Th. in Iob. ca. 28. lect. 2.
S. Amb. de incarn. Domini cap. 5.
1. Corint. 1.
S. Luc. c. 15.
Tob. c. 2.
Pieri. in Hieroglyph. lib. 22. cap. de hirũd.
S. Isidor. li. 12 Ethymo. c. 7.
Iudic. c. 16.
Alex. ab Alexã. li. 5. c. 13.
Ioan. Rosi. de Antiq. Rom. lib. 3. cap. 9.
Ioan. Geminian. de exẽplis. li. 4. c. 13

rado con la figura, pues todo se les va en comer, golosear, pisar calles, y vestirse rostro y cuerpo de colores como ellas. Huyendo pues este ruyn hijo de su padre, cayo en manos de mugeres, y luego en la de su hermãdad y no santa, sino a las puertas de la necessidad, la qual es muy cierta a quien mucho se les pegare, por la qual: *Cæpit egere*. Declarando Cebes Thebano discipulo de Socrates, la condicion de aquesta gente, y de vn moço perdido, como si viera aste nuestro, y el punto do ha llegado, dize assi: *Cum omnia prodegerit quæ à fortuna fuerat cõsequutus, tunc illis mulieribus inseruire, atque inhonesta omnia sustinere, & turpia quæque ac perniciosa illarum gratia cogitur admittere*. De donde viene que no pudiendo el pobre andar al trote de sus antojos, ni passar con tantos gastos adelante viuia fatigado, alcançado, misero, y cõ el verdugo de la necessidad a sus espaldas. Puerta es esta por donde salen todos los bienes, y entran todos los males: arriero es la necessidad q̃ tragina qualquier trabajo: tierra es la pobreza, do se cogẽ ciento por vno, y maestra es la hambre que roba la verguença al q̃ la tiene: *Fœlix pestilencia* (dize Quintiliano) *fœlix præliorum strages, denique omnis mors facilis, fames aspera, vitalia haurit, præcordia carpit, animi tormẽtum, corporis tabes, magistra peccandi, durissima necessitatum, deformissima malorum.* Todo esto le acontecio a este loco mancebo, que no murio de peste, no en la guerra, no en el mar, ni le mataron enemigos, sino que amigas le hizieron caer de hambre. *Qui nutrit scortum perdit substantiam.* Quãdo el se vio agotado su caudal, cercado de tanta miseria, desnudo, sin criados, ni allegados, començo a dezir lo que los otros, aunque a mejor tiempo: *Quid nobis profuit superbia, aut diuitiarum iactantia quid contulit nobis? transierunt omnia illa tanquàm vmbra.* Auia se apartado de Dios, y con esto creciole la sombra, como quando se pone el Sol: pero en faltando aquel breue resplandor con que campeaua, trasmontosele el fauor humano, y dixo: *Sicut vmbra cùm declinat ablatus sum.* Que son todos los regalos y deleytes dela carne, sino vnas sombras, que parecẽ algo y todo es nada? sombras son las mugeres, desengañaos, si vays tras ellas huyen, si huys os siguen, quando mayor merced os hazen de esperar, es para trataros como al otro Apollonio Tyaneo, a quien se le aparecian ciertas donzellas muy hermosas, y toda su conuersacion paraua (como veremos adelante) en chuparle, dessustanciarle, y robarle la fuerza natural cõ que viuia. Puesto pues este mancebo en la noche de tanta confusion y necessidad, no hallando otro camino para remediarse: acordo de assentar con algun amo, siquiera para que le diesse vn pedaço de pan a costa de su trabajo y seruicio. Que de medios tomaron los hijos de Iacob por no verse mandar de su hermano Ioseph. *Zelant mansuetum inuidi* (dize san Chrysostomo) *modestum superbi, improbi probum, mitem tumidi inimica æmulatione lacessunt.* En prosecucion desto, primero determinaron de matarle: despues por no le ver morir le empozaron en vna cisterna vieja: no satisfechos de aq̃l camino, emprendieron otro, y fue venderle a los Ismaelitas, para que lleuado a Egypto en tierras de barbaros y tan estrañas, perdiessen el miedo que le tenian: pero poco aprouecha resistir a las traças del Señor, porque quando el assienta vna cosa, antes se hũdiran los cielos que falte su cumplimiento. *Non est sapientia, non est prudentia, non est consi-*

Cebes Theban. lib. quem dixit Tabula.

Quintilia. in declama. pro ciuibus.

Prou. c. 29.

Sapien. c. 5.

Psal. 108.

Marsil. Ficinus. li. 3. de vita cælit. parand. cap. 21.

Genes. ca. 37. & sequent. S. Chrys. to. 1. ser. de Ioseph vendito.

Prou. c. 21.

*consilium contra Dominum.* Como tiene los braços largos, alcāça de mar a mar, dize el Sabio, y de Oriente, a Poniente: y assi tomados los passos al peccador, quando piensa que huye de su misericordia, cae en manos de la justicia: tiene jurisdicion (dize Iosue) enlo alto del cielo, y en lo profundo del abismo, y como en todo su districto andan tantos alguaziles, ningun ladron se les escapa, hora tome la de rota de el profundo, hora se suba sobre las nuues, hora se esconda en las entrañas dela tierra, hora huya por la mar, como le acōtecio a Ionas Propheta. Son otrosi, estos ministros tā ingeniosos y auisados, que ningunas astucias o engaños, valen al mal hechor, por mas q̄ sepa, o quiera so lapar su culpa hecha tras siete paredes, como se vio en el adulterio de Dauid, y en la maldad destos hijos de Iacob, contra los quales no fue menester mas que dar vn mādamiento de prision a la hambre. *Vocauit famem super terram, & omne firmamētum panis contriuit.* Y ella en cumplimiento dela ordenacion diuina les apreto tanto, que no solo conocierō su culpa (segun adelante veremos) sino que hizo le respectassen, honrassen, protestassen vassallage, y al vso dela tierra le adorassen prostrados por el suelo. *Obtulerunt ei munera & adorauerunt proni in terra.* Esto se entiende que se le humillaron, dandole aquella reuerencia que se deue a personas puestas en dignidad, segū declara san Augustin, no que le adoraron como a Dios. Lo mesmo hallamos hauer sucedido a este mancebo, que por no andar en cuerda, ni viuir a obediencia de su padre, se le salio de casa: demando su legitima, desamparo la patria, busco la libertad, fuese a tierras estrañas: diose alla a la vida ancha, y plazer mundano, mas por los passos que huya, le fue siguiendo la justicia, y alcançado por el alguazil de la hambre y necessidad, le puso en mas seruidumbre que antes tenia. Penso escapar de vna sugecion, y dio en muchas: quiso libertarse, y hallose pechero: temia el mando de vn amoroso padre, y topo con el de vn amo mal acondicionado, para que prouasse lo que dixo otro: *Væ misero mihi quoniam addidit Dominus dolorē dolori meo. Laboraui cum gemitu meo, & requiem non inueni.*

Sapien. c. 8.
Iosuæ. c. 2.
Ionæ cap. 3.
2. Reg. 11.
Psal. 104.
Genes. c. 43.
S. Aug. to. 4. li. 2. in Exo. cap. 69.
Hiere. c. 45.

## CAPITVLO VII.

### *Como viendose el hijo prodigo tan necessitado, assento con vn amo, para guardar puercos, con lo demas que le sucedio, hasta boluerse en casa de su padre.*

VISTO Hemos, como este moço mal considerado por huyr dela obediencia paternal, salto dela sarten en las brasas, y por euitar vn daño, cayo sobre quatro. Salio del recogimiento en que viuia, y fuese a ver mundo, despidio de si la honestidad, y diose a la vida desembuelta, que siempre suele ser vispera de grā hābre, summa pobreza, y certissima necessidad. *Egestas & ignominia ei qui deserit disciplinam: qui autem acquiescit arguenti, glorificabitur.* En confirmacion de aquesto me parece, anduuo muy acertado Seruio Tullio, el qual mādo poner vna caxa, dōde se recogiessen limosnas para los diffuntos en el templo de Venus, que llamaron Libitina, dādo nos a entender, que es muy cierta la enfermedad y muerte a los deuotos de aquesta Diosa, cō lo qual responde muy bien lo que dixo el padre deste mancebo a otro hermano

Prouer. c. 13.
Ioan. Rosin. de Antiq. Ro. lib. 2. c. 10.

mano suyo: *Frater tuus hic mortuus erat, & reuixit, perierat, & inuentus est.* Mayormente que si tarda el fin dela vida, castiganle entretanto los verdugos dela miseria, dela desnudez, dela enfermedad, dela hambre y falta de sustento, que segun Vegecio, suele ser mas cruel que la mesma muerte. De aqui le nacio que viendose ya enel vltimo estremo que podia esperar, se hizo pordiosero, pues de tales romerias estas Veneras se sacan: quien gasta sin proposito, muy a proposito demanda: y quien da lo que tiene a malas mugeres, presto viene a pedir lo que le falta a puertas de buenos hombres, cõ esto: *Abiit, & adhæsit vni ciuium regionis illius.* Por este amo entiende Origenes, al mundo con quien assientã los peccadores, y assi hallo tan poco remedio de su pobreza. Al rico nada le falta, porque cõ su dinero cõpra lo que ha menester enla mar, en el ayre, y en la tierra. *Redemptio animæ viri diuitiæ suæ*, mas del pobre, todos burlan, como de perro atado: todos huyen como de perro rabioso, y a todos huele mal como el perro muerto, sin quedarle otro remedio, viẽdose de todos, y en todo perseguido, sino viuir de prestado sobre la palabra de Dios: *Propter frigus piger arare noluit, mendicabitur ergo æstate.* Quando ve que le aprieta el invierno, pide ropa y leña: quãdo carga la noche, demanda si quiera vn pajar para albergarse: quando le afflige el calor, va se a las heras: quando le atormenta la hambre, mendiga por las calles: quando se siẽte enfermo, acogese a los hospitales.

S.Luc c.15. Veget. de re milit. li 3. c.3. Orig. ho. 18. in Num. Prouer. c. 13. Prou. c. 20. Martia. li. 11. Epig. in Caridem.

*O quantum cogit egestas.*

Mas porque muchas vezes roçando portales, no halla lo que ha menester, quedale otro remedio, y es buscar a quien seruir; como hizo este desgraciado moço, que viẽdose en vn mar de tantas necessidades, y sin haliento con q̃ salir dellas a pie, ni a nado, entro con vn porquerizo para guardarle su ganado, que fue vn assiento qual el le merecia, debaxo del qual: *Misit illum in villam suam, vt pasceret porcos.* En el capitulo tercero del libro decimoquinto, dexamos prouado como el puerco entre los antiguos es nota o significaciõ delos hombres sensuales y deshonestos: segun lo qual, no es mucho parasse en compañia de puercos, quien auia viuido como ellos: pues segun Tullio: *Nihil est amabilius, nec copulantius quam morum similitudo.* O que castigo tan justo, y quan bien proporcionado para su culpa, dize san Pedro Chrysologo: *Affectionis desertor, pietatis refuga, deputatur porcis, porcis addicitur, porcorum traditur seruituti, porcorum pascua lutulenta percurrit, inquieti gregis teritur & maculatur excursu: vt sentiat quàm miserũ sit, amarum quàm sit, quietis paternæ beatitudinem perdidisse.* Puesto entre puercos, no hallo con todo esso mas refrigerio, antes fue creciendo su miseria, de tal suerte que siendo ayo deste ganado, aun de pan no se hartaua, por lo qual desseaua ser su cõbidado algun dia, y no lo alcanço: moria por vna racion de la bellota que ellos tascauan, y no llego a tãto su ventura: *Cupiebat implere ventrem suum de siliquis, quas porci manducabant, & nemo illi dabat.* Estas que el sagrado Euangelista llama: *Siliquas*, segun parece en Plinio y Columela, son vn genero de legumbres, como las coles, o llantas, de las quales hablo Persio, quando dixo:

S.Luc c.15. Pieri. in Hieroglyph. li. 9. c. de Porco. Cic. li. 1. offic. S. Petr. Chrysolo. ser. 1. de duob. filiis. Plin. nat. hist. lib. 18. c. 12. Columela li. 2. c. 10. Persius Satyra 3.

*Quibus indetonsa iuuentus*
*Inuigilat siliquis, & grandi pasta polẽta.*

Otros dizen que son vna especie de hauas negras, comida muy propia delos puercos, y tambien delos hõbres: nacẽ en arbol, escriue Galeno, y se-

Galen. lib. 7. simplicium.

y ſegun las ſeñas que el meſmo, con Plinio, y Laguna, nos dan dellas: pienſo q̃ ſon las algarrobas, fruta muy conocida en Valencia, y Andaluzia: mas porque lo comun es llamarlas bellotas, por ſer eſte manjar muy vſado deſtos animales, vamonos con eſta lectura, y digamos que ſe deſſeaua ver harto dellas, y nadie ſe las daua. Aqui vemos otro nueuo Abſalon deſobediente al padre Dauid, colgado de vna enzina, donde los puercos pacen, pues deſſeaua ſu fruto en el campo, deſamparado ya de Dios, deſnudo de ſu gracia, pueſto al ayre de la vanidad q̃ auia ſeguido, traſpaſſado de las lançadas que le dauan la miſeria, la deſnudez, la pobreza, y la hãbre mas cruel que el capitã Ioab, pues: *Melius eſt mori quàm indigere*: Aſido demas deſto por los cabellos, segũ nota Ioſepho, aunque la eſcriptura no lo ſeñala, y cabellos que el auia criado curioſamente, quiero dezir pueſto en tanta deſuentura por la ſuperfluidad con que auia gaſtado ſu patrimonio, pues deſta ſe crian los cabellos, segũ el Philoſopho, y aquexado tanto por el deſconcierto de la neceſſidad, que ni aun alcançaua vna racion de bellotas ſufficiẽte para mantenerſe: con eſto *Foris pugnæ, intus timores*, Por defuera le hazia guerra ſu neceſſidad, y por dedentro le fatigaua la hambre. Manjar es el que deſſeaua el hijo prodigo de mu cha carga, y poca ſuſtancia, dize ſan Ambroſio, blando por defuera, y foſo por dedentro: para que entendamos que lo curioſo, lo delicado, lo viſtoſo, y reſplandeciẽte con que el demonio emboba los ojos torpes, todo es burla, falſedad, afeyte, y mentira: *Vanitas vanitatum, & omnia vanitas.* Tenia hecho el eſtomago a vinos precioſos, comidas coſtoſas, y banquetes de gran aparato. *Epulati eſtis ſuper terram, & in luxuriis enutriſtis corda veſtra*, dize Santiago: pero agora tras aquellos años fertiles de ſu proſperidad, le han venido otros de tanta hambre como los de Egypto: tras aquella grandeza y ſeñorio con que ſe vio en la caſa de Pharaon, que es el mũdo, ha caydo en tanta miſeria, que le traen al trabajo de hazer adobes, para los quales ſe contẽtaria ſi quiera con pajas, y no ſe las conceden: quiero dezir, que el que auia ſalido de ſu tierra tan rico, el que auia entrado a ſeruir el mundo tan glorioſo, el que auia deſperdiciado y profanado tanto por ſu ſeruicio, ſe contẽta con bellotas, y nadie le cõbida con ellas. Por eſte manjar, dize ſan Chryſoſtomo, ſe denotan: *Carnalium delectationum illecebræ, quas ſiliquarum nomine ſcriptura deſignat.* Lo qual ſe confirma claramente, pues hallamos que entre los antiguos eran las bellotas figura o Hieroglyphyca delas torpezas. *Quibus ideò luxurioſus adoleſcens non poterat ſaturari* (dize ſan Hieronymo) *quia ſemper voluptas famẽ ſui habet, & tranſacta non ſatiat, & Satanas cum aliquẽ ſua arte deceperit, & proprium ei impoſuerit iugum, vltra ad abundantiam vitiorum non procurat, ſciens eſſe iam mortuum.* De mas deſta razon, eſcriue el ſanto Euangeliſta: *Nemo illi dabat.* Para que entendamos que miẽtras fue rico, adinerado, y proſpero, combidabanſele mil mugercillas, offrecianſele mil terceras o alcahuetas, en qualquier meſon le dauan frãca la puerta: pero agora que a venido a pobreza, nadie le conoce.

*Edepol qui amat ſi eget, miſera afficitur erumna.*

Quando llega a tal eſtado, mantieneſe ſolamente del deſſeo, andaſe tras el olor, y con la viſta ſola apacienta ſu alma, que el vſo y contẽto dela

Plin. nat. hiſto. li. 15. c. 24
Lagu. in Dioſcoridem lib. 1. c. 130.
2. Reg. 18.
Eccl. c. 40.
Ioſep. de Antiq. li. 7. c. 10.
Ariſt. li. Pro. ſect. 30.
2. Corint. 7.
S. Ambr. lib. 7. in Luc. ca. de duob. fil.
Eccles. c. 1.
Iacob. c. 5.
Geneſ. c. 41.
Exod. c. 5.
S. Chryſ. ho. in Luc. de duo bus filiis.
Pieri. in Hieroglyph. li. 51. c. de quercu.
S. Hier. to. 3. ad Damaſ. de duob. filiis.
S. Luc. c. 15.
Plaut. in Curculion. Act. 1. ſcen. 2.

de la carne momia alla se le fue con la hazienda. Enseñase nos tambien aqui, que quien adelante no mira, atras se halla, por lo qual es marauilloso cõsejo el del Epiritu santo: *Memento paupertatis in tempore abundantiæ*, o segun otra letra: *perpende tempus famis tempore saturitatis, & inopiam ac penuriam die diuitiarum*. Si assi lo hiziera este mãcebo, no se hallara tan alcançado dela hambre y necessidad, como se ve al presente. No se contentaua primero Adonias cõ menos que el Reyno, y para ello hizo sus diligencias, como estas le salierõ vanas: desseo si quiera le diessen por muger a Abisag, tampoco alcanço esto, lo que saco, fue que le castigaron por todo, con el rigor que se podia. Assi fue este nuestro galan, que primero trato de ser señor, y como no topo con ello, procuro el regalo de la muger, el qual tampoco hallo, antes vino a tiempo que trataua de lo puro necessario, que es el sustentarse. Con esto ya no se le haze la cama mal mullida, aunque era de campo, teniẽdo por cortinas, los vientos, y por cielo, el estrellado. Ya no se quexa del mal talle que le haze el vestido, aunque era agironado, y lleno de bastas costuras: ya no le parece mal sazonado el pan, aunque era de borona, y tienele por reziente, siendo cozido de quinze dias: ya no busca golosinas o regalos, solo dessea bellotas: con bellotas se contenta, en bellotas piensa, de bellotas se enamora, bellotas se le antojan, y teniendolas ante los ojos no las alcançaua. *Merito siliquas esuriit, & non accepit* (dize san Bernardo) *qui porcos pascere maluit quam paternis epulis satiari*. Vio vna vez aquel famoso Cynico cierto moçuelo, que por hauer destruydo tambien su patrimonio, gastandole en obras tã pias como estotro: estaua cenando vnos rabanos con tanto gusto como su hambre, con tanta hambre como su necessidad, y con tanta necessidad como la que el nuestro padecia. Era Diogenes dezidor, a nadie se la perdonaua, y quando se le offrecia occasion, tenia sal en las palabras. Viendo pues la miserable cayda del moço prodigo, llegose a el y dixole: Si assi comieras, mejor cenaras, como quien dize: *Sera in fundo parsimonia*. Tarde piache, pues gastaste por la mañana profanamente quanto tenias, no es mucho hagas colaciõ a la noche tan apocadamente: *Hausisti patrias luxuriosus opes*. Lo mesmo le sucedio a este hijo desobediẽte y mal mirado, que auiendo banqueteado largo, y gastado lo que tenia en mãjares preciosos para cõbidar gente biẽ escusada, despues no tenia para si, ni aun vna racion sufficiẽte de bellotas. *Sola vexatio*, dize Esaias: *intellectum dabit auditui*, porque los locos cõ açotes se curã, y el castigo amansa al mas furioso: lo que no acabarõ las buenas persuasiones de su padre, los consejos delos parientes, las lagrymas de su madre, y los auisos de los q̃ bien le querian: cõcluyo y recabo vna hãbre desaforada. *Fames reuocat* (nota san Pedro Chrysologo) *quem saturitas exulerat, fames illi patrem dedit sapere, cui copia tulerat non sentire genitorẽ*. Con quanta paz (començamos a dezir) se passauan los hijos de Iacob callando, y no haziendo caso dela maldad q̃ auiã hecho vendiendo a su hermano, y dado a su buẽ padre tan mala vegez: mas para curar los Dios, primeramente les dio vna gran dieta, permitiendo la famosa hãbre que por ellos vino: de aquesta hãbre nacio serles forçoso buscar trigo en otra parte, dõde cõ ocasion dela comida se vieron tan apretados, que cayeron mal de su grado en

Eccles.c.18. | Vatabl Eccli 18. | 3.Reg. 2. & 3. | S. Bern. ser. de cõuers. ad cleric. c.13. | Diog. Laert. lib.6. in vita Diog. Cynici. | Senec. lib.1. Epist.1. | Martial. li.9. epig.19. | Esai. cap.38. | S. Petr. Chrysolo. ser. 2. de fil. prodigo. | Genes. c.41.

en la cuenta, y dixeron: *Meritò hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum, videntes angustias animæ illius dum deprecaretur nos, & non audiuimus: idcircò venit super nos ista tribulatio.* Assi vemos sucedio a este hijo indigno de tal padre, que viendo su miseria, y despierto con los garrotes que le daua su mala vida, como amodorrado boluio en si, reconociendo sus grandes yerros, cayo en la cuenta de su osadia: y pareciendole muy differente este trato del que tenia en su casa antigua, dixo: y que dixo? mas que no dira, quien tiene tanto que dezir? quando acabara, quien ha tanto que començo? o como no se quexara ante los hombres, quien cuenta sus duelos entre los puercos? *Tota die verecundia mea contra me est: & confusio faciei meæ cooperuit me.* Que de cosas dixo Salomon en aquel libro de sus desengaños, y quantas mas pudiera dezir, sino le detuuiera el empacho, o si por dezir mas dexaran los hombres de ser tan vanos. Mucho supo Salomon, y mucho se holgo (dize san Augustin) lo que veo es, que mas daño le hizieron los regalos, que prouecho su sabiduria. Demanera que harto prouo, y arto escriuio: no dexo caças, ni juegos, ni vestidos, ni aparatos, ni vaxillas, ni criados, ni mugeres, ni banquetes, ni musicas, ni saraos, ni jardines, con todas las demas cosas que traen profano deleyte: cuya suma sacada en el consejo de su contaduria, hallo que montaua todo vn zero de vanidad, y solo restaua dello mucho cansancio de coraçon, para cuya noticia escriuio, dize san Bernardo, el libro que llamamos Ecclesiastes. Assi quedo este moço desengañado, viẽdo que sus thesoros auian sido de trasgo, sus contentos de sueño, sus plazeres fantasticos, y las mugeres por quien se auia perdido, le fueron bruxas para chuparle. Desengañado de aquesta suerte, començo a boluer en si, a vezes consideraua lo passado, y se dolia: otras, pensaua en lo presente, y se pasmaua: miraua a la tierra, y entristeciase: leuantaua los ojos al cielo, y rompiasele el coraçon, diziendo: *Castigasti me Domine, & eruditus sum quasi iuuenculus indomitus.* Andaua cerril, y con cuello erguido como nouillo del campo, paciendo en la dehesa del mundo, saltando de vn prado vedado en otro, mas vos Señor me assistes por la melena, echastes a mi pescuezo coyundas fuertes, y con esto me lleuastes arrastrando, no violentando mi voluntad, sino necessitandome a boluerme a vos. *Erraui sicut ouis quæ periit, quære seruum tuum.* Mucho es de considerar, que en comiendo bellotas se le abrieron los ojos a este mancebo, como si los alcoholaran con el pece del santo Tobias. Y porque esto encierra vn grãde mysterio, enel qual se nos enseña cierta Philosophia espiritual muy prouechosa: sera bien lo desemboluamos para rumiar algun secreto, de los muchos que en ello estan encerrados. Dize el Philosopho, que el agua es dulce quando se beue despues de hauer comido bellotas. Por el agua tambien, segun hallamos en los santos Hieronymo y Gregorio, muchas vezes se entiende en la Escriptura sagrada, la sabiduria y sciencia, de la qual andaua tan lexos este moço, quanto de la gracia. Assi parece lo confirma el Espiritu santo, en aquello que dize: *Aqua sapientiæ salutaris potauit illum.* Viene pues a cuẽta que tras las bellotas le parezca muy

t bien

S.Luc.c.15. Psal. c.43. S.Aug de ciui.li.17.c.20 Eccles. ca. 2. & sequent. S. Bernar. in Cant. serm. 1. Hiere.c.31. Psal.118. Tobias. c.11. Arist. li. Problem. sect.22. S.Hieron. to. 5. ca.3. in Lament. Hiere. S.Greg. Mo. lib.19.c.4. Eccles.c.15.

bien el agua: quiero dezir, que la doctrina y buenos consejos, que primero se le hazian amargos, en prouando agora aquel basto manjar, se le hagan muy sabrosos: rumielos cayendo en su mala cuenta, y confiesse que ha tratado caminos muy difficultosos y descarriados. *Ambulauimus vias difficiles, viam autem Domini ignorauimus.* Las bellotas otrosi, escriue Dioscorides, que mezcladas con enxundiade puerco salada, ablandan las durezas rebeldes, y sanan las llagas maliciosas. Que dolencia auia primero en este hijo perdido? aquella por cierto que apunta el Espiritu Santo: *Liuor vulneris absterget mala, & plagæ insecrationibus ventris.* Entiendalo cada vno a su modo, que el nuestro es dezir que las torpezas, las carnalidades, las luxurias, y todo genero de deshonestidad, cuya figura diximos ser el puerco, no son mas que postemas en lo secreto del vientre. Mezclaronsele las memorias de los passados deuaneos con las bellotas, y viendose tan desechado, tan pobre, tan misero, tan oluidado de Dios, y de las gentes, valiole esta fomentacion para la cura de sus llagas: ablandaronse las durezas, y consumieronse las carnosidades de sus heridas. Las bellotas de mas desto, escriue Plinio, ser medicinales contra la mordedura de las serpientes: y bien se le parecio en el sentido espiritual a nuestro enfermo, pues estando atossigado con la picadura de aquella primera serpiente, por quien Philon entiende el deleyte sensual, en comiendo las bellotas boluio en si, y arrancando vn sospiro delo mas hondo de su coraçon, bañando su rostro con abundancia de lagrymas, dixo: *Quanti mercenarij in domo patris mei abundant panibus, ego autem hîc fame pereo.* Veys aqui otro nueuo hijo de Israel, cautiuo en Babylonia, a quien fatigan los cuydados presentes, y los desconciertos passados. *Quandiu enim quis peccat* (dize san Hilario) *in his quæ peccat non confunditur consuetudine & voluntate peccandi: vbi verò peccare destiterit, finem peccandi habet ex pudore peccati.* Tiene verguença de verse a si, y passando por la memoria aquella dichosa vida que en su tierra, y en casa de su padre tenia, hallandose preso en la carcel de la necessidad, y en poder de vn verdugo tan cruel qual es la hambre, dize mirando azia su patria: *Super flumina Babylonis illic sedimus & fleuimus, dum recordaremur tui Sion.* Boluio en si, nota san Gregorio, porque quando salio de entre los suyos, y dexò el albergue de su padre, no estaua en si. No esta en si quien hollando tierra firme se entra en el mar quando corre mas tormenta: no esta en si quien se fia mas de las hondas liuianas que del tiempo sereno. No esta en si quien viuiendo en vn castillo muy bien reparado se sale del, y passea la campaña, quando los enemigos andan mas furiosos y diligentes por hazer su presa. No esta en si quien viendo abrasar a Sodoma, dexa el monte y se entra dentro con manifiesto peligro de la vida: y mucho menos estaua en si quien viuiendo regalado, bien querido, y guardado con la tutela paternal, renego de su obediencia, por irse libremente a seruir al mundo: pero este le dio el pago que merecia, y el que siempre hallan los que dexando las fuentes de agua viua, se van a beuer, o rebolcar en los charcos hediondos de la carne. Boluio en si, y desde que esto hizo trato de bol-

Sapien.c.5. Diosco. apud Lagunam. li. 1.c.121. Prou.c.20. Plin.nat.hist. lib.24.c.3. Philo.Iud. li. de opific.mũdi. S.Luc.c.15. S.Hilar. in Psal.118. Psal.136. S.Greg. li.1. Dialog.c.3. Genes.c.19. Hierem.c.2.

boluerse en casa de su padre. Que descarriado andaua Augustino quã do tambien apacento vn tiempo su gusto, y le traxo a la bellota dela tor peza entre las piadas de puercos, q̃ seguian su mala vida: que aperreado le traya esta passion, cegandole el entendimiento, para no conocer la verdad, y atandole el coraçon para no dar lugar a cosas honestas? pero doliase el buen pastor de aquella oueja perdida como de aqueste pobre mancebo, y dioles vn buelco cõ tanta efficacia, que alumbrados de nueua luz, dixo cada qual: *Surgam & ibo ad Patrem meum, & dicam ei, Pater peccaui in cælum & coram te.* Quando Absalon andaua desterrado de Hierusalem, el medio por el qual boluio a ella, y a la gracia de su padre fue vna muger discreta de Thecua, y el Capitan Ioab, que intercedio por el, con el Rey Dauid. Por este mesmo camino le vino todo el bien a este moço desbaratado figurado en Absalon. Thecua, segũ Beda, quiere dezir el castigo. Ioab, como declara Benedicto, significa el voluntario. Mientras se andaua a la flor del berro, en fiestas y regalos: no se acordaua de su mal estado, pero en atrauessandose de por medio el castigo cõ q̃ le toco Dios, troco los pensamientos y voluntad que tenia, boluiose de rebelde en obediente, de terco en rendido, y de soberuio en humilde: conocio la causa de su perdicion, y confesso la culpa, proponiendo la emienda en lo por venir, diziendo: *Vadam, & reuertar ad virum meum priorem: quia bene mihi erat tunc, magis quàm nunc.* Como lo penso, ansi lo puso por obra, y no se engaño en el acuerdo, pues fue recebido con mas contẽto que el pensaua, ni aun tenia merecido. No le dio en rostro su padre con la mala vida passada, nota san Ephren,

S. Aug. to. 1. lib 7. confess. cap. 1. & 8.

2. Reg. 14.

Beda to. 3. de nominib. Hebræis.

Benedict. in expos. nomi. Hebr.

Oseæ. c. 2.

S. Ephrẽ Syrus ca. de recursu ad Deũ in afflictione.

porque le amaua, y el amor todo lo suffre, lo qual nos pega animo (dize san Basilio) para que quando nos vieremos llenos de culpas, no desesperemos del perdon: *Considera quæ sunt patris viscera, & spem veniæ nequaquàm abscindes.* Mucho puede vno peccar, pero mucho mas sabe perdonar la diuina clemencia: larga es la tela de nuestras culpas, pues se començo a vrdir antes que saliessemos al mũdo, pero mayor es la piedad del cielo, pues todas las cõ sume. *Prodigus certè filius ad filiorum numerum aspirare timebat, beatum se reputã s si fortè vel in mercenariorũ numero recipi mereretur.* Este era su pensamiento, nota san Bernardo, mas el del padre, muy differente. *Minimè tamẽ sufficere potuit paternæ pietati, nisi tã copiosam ei misericordiam exhiberet, cui posset, & ipse, qui nunquã à patre discesserat senior filius inuidere.* No se entiẽde esto para que el hõbre con tal saluo cõ ducto se haga mas atreuido, sino para q̃ conocida la misericordia eterna, no desespere del perdon, si verdaderamente le pidiere como aqueste moço. *Si iniquitatẽ, quæ est in manu tua abstuleris à te, & non manserit in tabernaculo tuo iniustitia: tunc leuare poteris faciem tuam absque macula, & eris stabilis, & non timebis.* Esto baste para el proposito que començamos la parabola, que en otra ocasion lo podremos acabar. Lo que de aqui sacamos en limpio, con san Pedro Chrysologo, es como este mãcebo mal engañado, se dio a los deleytes de la carne, en cuyo cumplimiento gasto su patrimonio, y tras ello, le vino tanta hambre que le puso en officio mas baxo que se puede dar a vn hombre vil y desconocido. Entendamos tambien que no ay polilla de ropa, neguilla de trigo, gusano de planta, ni carcoma de madera, que assi dessustan-

S. Basil. hom. 29. de pœnit.

S. Bern. ser. cõt. ingratit.

Iob. c. 11.

S. Petr. Chrysol. serm. 1. de duob. filiis.

cie la hazienda, como es la muger, si la dexan meter mano en la bolsa. Esto nos enseña la experiencia, y dixolo vn viejo antiguo amigo de dezir verdades, por ciertas palabras: cuya sentencia es la que se sigue.

Plaut. in Truc. in prolo. *Ab amatore poscere atq; auferre mos est mulierum,*
*Nam omnes id faciunt, cum se amari intelligunt.*

Saquemos tābien, q̃ el medio para traernos Dios a si, es darnos trabajos, o picarnos en aquello q̃ mucho amamos: lo qual tiene por muy buena señal de saluacion el glorioso S. Gregorio: *Electorum est hic conteri vt ad præmia debeant æternæ hæreditatis erudiri.* S.Greg. Mo. li.26.c.17. Embio a llamar dos, o tres vezes Absalon al Capitan Ioab, y por ocupaciones, o porq̃ no se le antojo hizo del sordo, y no curo de quiē lo llamaua: viendo esto Absalon, mando a sus criados, q̃ fuessen y quemassen los trigos de Ioab q̃ estauan en el cāpo: quando el Capitan lo supo vino luego como vn rayo a la presencia de Absalō. 2.Reg.14. Assi hizo Dios cō este moço: *Quem enim diligit Dominus, corripit: & quasi pater in filio complacet sibi.* Prou.c.3. Llamole con inspiraciones primero, y como se estaua reazio quitole el pā, y pusole en hābre tā apretada, q̃ tomo por buen partido boluer en casa de su padre, para estar enella, no como hijo, sino como vno delos esclauos q̃ se manteniā de sus migajas: *Qui timet pruinā irruet super eum nix:* Iob.c.6. que quiere dezir, como nota santo Thomas: S.Th. in Iob. c.6.lect.2. El q̃ no haze lo q̃ deue por temor delo poco, vendra hazer lo que no querria por el peligro delo mucho. Desuaneciose algun tanto la esposa en verse agraciada y tan estimada de su querido, que le parecia no auia menester a nadie: Cantic.c.1. para curarla de aquesta postema, echola el esposo al campo entre las bestias: y desta manera humillaron su loçania. Quando este hijo se vio moço, gallardo, rico, sano y lleno de amigos: diole el viento a la cabeça, y saliose de con su padre, cuyo beneficio no conocio, hasta que se vio entre aquellos animales bastos trāsido de hambre. *Homo cū in honore esset, non intellexit, comparatus est iumentis insipientibus & similis factus est illis.* Psal.48. Assi es ello, dize san Bernardo, y assi merecen los tales ser castigados. *Re vera ita sit, homo factus in honore, cùm honorem ipsum non intelligit: talis suæ ignorantiæ meritò comparatur pecoribus, velut quibusdam præsentis suæ corruptionis & mortalitatis consortibus.* S.Bern.tract. de dilig.Deo. Permitio tambiē el padre este desconcierto con su hijo, para que prouando lo que auia por alla, conociesse el bien que tenia, y la differencia que va de estar libre en seruicio de Dios, o andar aerrojado en el cautiuerio de Egypto, 2.Paralip. como dixo el Señor a su pueblo por medio del Propheta Semeias: Mas despues que se boluio vergonçoso y corrido a su casa, admitiole con aquellas entrañas paternales que siempre recibe a los peccadores. *Si enim impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis suis, quæ operatus est, & custodierit omnia præcepta mea, & fecerit iudicium & iustitiam, vita viuet & non morietur.* Ezech.c.18. Guardese tambien el que ha buelto ya en casa de su padre, no le echē della, que es cerrarle la puerta para no boluer. Genes.ca.16. & 21. Quando Agar se fue huyendo de en casa de Abraham, torno a la mesma por consejo de vn Angel, y recibieronla: pero quando la echaron, dize Philon, nunca mas boluio, Philō Iud. li. de Cherubin. para que cada qual deprenda, y tiemble de tal destierro. Guarde sus orejas no oyā la voz de aquel espantoso rayo: *Discedite à me maledicti in ignem æternum.* S.Mat.c.25. Que si vna vez le tocare, sera del lo q̃ dize Iob: *Sicut cōsumitur nubes, & pertransit, sic qui* Iob.c.7.

*descendit ad inferos non ascendet, nec reuertetur vltrà in domum suam, neq; cognoscet eum amplius locus eius.*

## CAPITVLO VIII.

*Como el vicio carnal, fuera delos daños sobredichos, haze tambien a los hombres crueles, derramadores de sangre y perjuros.*

PARA fin y remate de este libro quiero poner otro daño en q̃ incurrẽ los torpes y deshonestos, pues no solamente andan descuydados delo que tienen mayor obligacion con las demas cosas q̃ hauemos declarado: pero tambien vienen sugetos a vna rabiosa crueldad que los haze sangriẽtos y enemigos dela vida a trueque de cũplir mejor sus apetitos. Aqui veremos, dize Aristoteles, quã acertadamente anduuieron los poetas antiguos, q̃ casaron a Venus y Marte, ella diosa d̃la dissolucion, y el, abogado delas armas y batallas, porque de ordinario donde la primera se halla, luego sucede el segundo con riñas, pẽdencias, y cuchilladas. Para principio de aquesta labor, acordamos q̃ quando Dauid hizo aquella trauessura con Bethsabe, no le passo por pensamiento mas que dar vn pasto carnal a su coraçon enel prado ageno, sin imaginar en otras cosas de mayor quãtia: pero embarcado vna vez, metiole aquel viẽto tan en alta mar, que el que primero hazia mucho escrupulo de matar a su enemigo, despues dio tal buelta, q̃ de manso se conuirtio en cruel, de muy rendido en muy libre, de muy recatado en muy arrojado, de muy temeroso en muy atreuido, de muy justo para la guarda dela ley en muy quebrantador della, pues no contento cõ auer afrẽtado al buẽ Vrias, le hizo matar vil y aleuosamẽte. Boluiose al fin tal, q̃ como nota S. Fulgencio, el mesmo pedia despues a Dios le criasse vn coraçon de nueuo, porque del primero no auia q̃ fiar. *Cor mundum crea in me Deus, & spiritum rectum innoua in visceribus meis.* Tomo Herodes la muger de su hermano Philippo, rõpiendo todos los fueros de cielo, y tierra, y atropellando tantos inconuinientes, como traya consigo vn negocio tan escandaloso, solo por gozar sus desdichados amores: mas no paro aqui su maldad, dize san Remigio, sino que salto dela sarten en las brasas, y de vn peccado menor, cayo en otro mas graue. *Nam quia libidinosam volũtatem non extinxit, idcirco ad luxuriam vsque peruenit: & quia luxuriam non coercuit, ideò ad reatũ homicidij peruenit.* De Lucio Flaminio, abominã las historias Romanas, porque en vn banquete (segun escriue Tullio) por dar contento a su manceba, mando matar vno delos cõdenados a muerte publica: pero quanto mayor maldad fue la de Herodes (dize san Hieronymo cotejando estas dos crueldades) pues no justicio al culpado, sino al innocẽte: no, a vn particular, sino a vna persona publica: no a qualquier hõbre, sino a vn hombre imbiado de Dios: y esto para que, dize el santo doctor? *Vt haberet in potestate Herodias linguam, quæ eius nuptias arguebat.* Esta aborrecio tanto, que temiendose la deshonesta señora no resucitasse aquel predicador de la verdad, y tornasse a reprehender sus dissoluciones, escriue Nicephoro, que no consintio enterrar la cabeça jũto con el cuerpo: mirad donde llega su crueldad pues no se conto de perseguir al viuo, sino que muerto le hizo guerra hasta la sepultura. Mucho se escandalizo toda Ro-

Arist. li. 2. Polit. c. 7.

2. Reg. 11

1. Reg. 24.

S. Fulgen. li. Respon. contra Arrian.

Psal. 50.

S. Mar. c. 6.

S. Remig. in Cathena S. Tho. Matth. cap. 6.

S. Hiero. to. 9 in Matt. c. 14

S. Ioan. c. 1.

Niceph. li. 1. Ecclæ hist. cap. 9.

da Roma quando el sangriēto Marco Antonio hauiendo muerto a Ciceron Principe dela eloquencia, hizo traer su cabeça a la mesa sobre comida, y teniendola delante la miraua y reboluia con tanta fiesta como si fuera de vn jauali, o fiera del cāpo, la qual quiso tan mal q̄ aun teniendola en las manos, no creya verse libre delas verdades que aquella boca le predicaua. Temia Herodes a san Iuan, nota san Bernardo, y assi hazia muchas cosas por su consejo, mas el glorioso Propheta, no por esso se las perdonaua, sino que le dezia en su cara quien el era. Esto no queria oyr el Rey, por lo qual hizo la injusta justicia que auemos visto, que Marco Antonio de Ciceron. No lleuo mal los tenores del marido su muger Fuluia, pues hallamos que enla mesma sazon tomo la cabeça dicha, y hauiendola injuriado con muchas palabras y maldiciones, la punço la lengua muda cō vna aguja millares de vezes, en testimonio dela rabiosa enemiga que la tenia. Delas dissoluciones de Fuluia, y torpezas de Antonio, estan llenos los libros, pues no fuerō menos que las de Herodes y su manceba: pero para serles en todo semejantes: lo mesmo dize san Hieronymo, auer hecho Herodias con la lengua de san Iuan que hizo Fuluia con la de Tullio. *Non enim* (nota san Chrysostomo) *effugere solùm illius redargutiones cupiebat, sed insultare quoque ac illudere iacenti*. Donde vemos quan por sus passos contados va enredando Satanas la trama delos peccados, aunque parecen contrarios, y como sabe casar en vna junta cosas tan distantes, como son luxurias y crueldades. Marauillase san Pedro Chrysologo en dos sermones muy tiernos q̄ haze deste martyrio: ayudale tambien san Ambrosio, considerando el mesmo punto, y viendo sentados a vna mesa effectos tan diuersos, dize a Herodes: *Quid crudelitati cum delitiis? quid cum funeribus voluptati?* Quiē vnio la torpeza con la muerte, y el regalo con la crueldad: no son para en vno el cuchillo y la luxuria, ni la espada con el deleyte? y cō todo esso es tal este vicio que sabe engazar dos cosas tan contrarias, y encierra en vn coraçon dos condiciones tan differentes. Aquel famoso fray Iuā Guarin, despues de hauer forçado la hija de Guifrapelos Cōde de Barcelona, con la mesma facilidad que la auia deshonrado, la degollo. De manera que no fue parte para euitar tan gran maldad, ni la santidad antigua, con que florecia, ni la penitencia grande, en que se auia criado, ni el miedo de perder lo mucho que auia adquirido, ni el temor de ser tomado con hurto tan afrentoso, ni la dignidad de su persona, ni la aleuosia con que trataua a vna donzella noble, que sus padres se la auian dexado en cōfiança, porque como nota S. Gregorio. *Habet hoc plerunque humanus animus propriū, quod mox vt in culpam labitur, à sui adhuc lōgius cognitione separetur*. Con esta ceguera desesperada, el que primero auia sido cruel contra si en todo rigor de penitencia, porque el amor carnal no le venciesse, agora lo fue contra esta innocente señora, porque su carnalidad no se entendiesse. El amor torpe no solo es tyranno, quando comiença, pero tambiē haze las condicones de los q̄ manda al talle dela suya: y como el es sangriēto, tales se bueluē sus deuotos. Tenemos experiencia desto enlos animales assi mansos como fieros, q̄ viuiendo todo el año en paz, pero en llegādo la brama, o el tiempo de sus ligas, vnos a otros se despedaçan.

Plut. in vita Ciceron.

S. Bern. ser. de S. Ioāne Baptista.

Crinit. de honest. discipli. 2. cap. 8.

S. Hier. to. 2. in Apol. con. Ruffinum.

S. Chryso. in Matt. 14. ho. 49.

S. Petr. Chryso. serm. 127. & 174.

S. Ambr. li. 3. virginib.

Histo. de nuestra Señora de Monserrate. c. 2.

S. Greg. Moral. li. 20. c. 15.

Otro

Otro caso como el passado sucedio a Santiago el que llamaron peniten te, el qual hauiendo hecho campo muchas vezes con los demonios, y salido victorioso de sus tẽtaciones, al fin le hizo caer en el lodo vn feo estupro cometido con cierta donzella, que le auian lleuado para curarla, y tras este mal añadio su compañero, matãdo a la mesma, y echãdola enel rio, porque no se conociesse su maldad. Como si las aguas no supiessen dar vozes contra semejantes trayciones: mas tanto puede vna passion aun en los coraçones muy leuãtados al cielo, y muy apartados de las cosas humanas. Aqui podemos considerar lo que el Saluador del mundo dixo a las mugeres de Hierusalem, el dia de su amargura: *Si in viridi ligno hæc faciũt, in arido quid fiet?* Si estos varones de tã alto espiritu, tan dados a la contẽplacion, tan curtidos en penitencia, tã hechos a las armas, y batallar con sus apetitos, tan desengañados del mundo, tan alumbrados en su interior, tan regalados cõ dulçuras del cielo, y tan continos verdugos de su carne cayeron feamẽte, y tras la cayda se mostrarõ tan inhumanos, que sera del que tiene perdido todo el cuydado de su alma? *Si singulares penè omnes* (dize san Cypriano) *vix durant carnales insidias sustinere, quid faciunt illi quibus ex vtroq; latere gladiis impendentibus non contantur incumbere?* En que parara quiẽ no repara en ningunos fueros a trueque de salir con su desseo? y que no hara el que atropella todo lo justo, rompe con todas las verdades, y quebranta sin temor todas las leyes, por salir cõ lo q̃ su desordenada codicia le demãda? Siendo tan natural el amor que los padres tienẽ a sus hijos, como vemos, la esperiencia enseña, y declara el Philosopho, con todo esso, es este vicio tan peruertidor de las cosas buenas, que a vezes ni aun tan santo respecto dexa en pie. No tenia Catilina mas que vn hijo solo, y esse de algunos años (dizen Salustio, Valerio Maximo y otros, para q̃ se note su mayor inhumanidad) y con todo esso le mato, porque tratando amores con Aurelia Orestilla, nunca le quiso dar benigna audiencia mientras fuesse viuo el generoso mancebo. Esto hizo la otra Medea q̃ por irse con Iason de cuya persona estaua afficionada, temiendo la saña de su padre Aetes Rey de Colchos, que entendia los hauia de seguir, lleuo consigo a su hermanico Absyrto, al qual despedaço, sembrãdo los miembros por el camino, para que mientras el pobre y lastimado viejo se detenia en coger aquellos despojos, tuuiessen ellos mas lugar para ponerse en saluo. Por la mesma causa dizen que mato Clytemnestra Reyna de Grecia a su marido Agamenon, boluiendo victorioso dela guerra Troyana, gustãdo mas del illicito trato que tenia cõ Egypto, que dela hõra y pacifica viuienda de que pudiera gozar en cõpañia de su marido: y no se contento cõ auer puesto las manos matadoras en su Rey y marido, sino q̃ con la furia dela mesma passion, tambiẽ procuro dar cabo de su hijo Orestes, y lo hiziera si el no fuera auisado de la traycion, y se pusiera en cobro. No hizo menos Fabia Romana, pues desseando tratar libremẽte cõ Petronio Valentino, mato a Fabriciano su marido, sin que ella temiesse el cielo, ni que nadie de la tierra selo demandasse. De Lenilla noble señora, escriue Eliano, que por viuir libre y aun deshonestamente cõ vn esclauo, acuso ante el Rey a sus hijos de traycion, y assi siendo justiciados, quedo ella sin quien repa-

*Metaphrast. in vit. eiusdẽ die 28. Ianu.* — *Surius in mẽse Ianua. die 28.* — *S. Luc. c. 23.* — *S. Cypr. li. de singul. cleric.* — *Arist. lib. 8. Ethic. c. 12.* — *Salust. in Catilina.* — *Valer. Maxi. lib. 9. c. 1.* — *Caro. Steph. verb. Medea.* — *Ouid. Ibi. 3. de Trist. eleg. 9.* — *Natalis Comes li. 6. Mytholog. c. 7.* — *Homer. li. 11. Odyss.* — *Euripides in Oreste.* — *Senec. Trag. 8. de Agam.* — *Plut. in Parallelis.* — *Ælian. de histo. anim. li. 1. cap. 16.*

rasse tanto en sus negros amores. Y
Fernã Perez de Guzmã. li. 9. tit. 1. c. 5.
en nuestras historias hallamos que
la Condesa doña Sãcha muger del
Conde Garci Fernandez madre del
Conde don Sancho señor de Casti
lla, por casar con vn Rey moro, a
quien tenia mas amor que a su per-
sona y religion conuenia, trato de
matar al sobredicho hijo, con intẽ-
cion de poner en manos del barba-
ro sus villas, sus castillos, y sus for-
talezas, y artar su rabiosa passion
S. Chrys. ho. 59. in Genes.
con tan feo casamiento. *Hæc enim
perniciosa affectio* (dize san Chryso-
stomo) *omnia suscipienda libidine dif-
fluenti suadet, donec in inferni profundũ
ducat.* No tuuo effecto esta dissolu-
ta trama, aũque por ella no quedo,
sino porque vna donzella dela mes-
ma Condesa, doliendose del inno-
cente mancebo, le auiso no beuies-
se cierto potage q̃ la madre le que-
ria dar conficionado con ponçoña
para matarle. Turbarse el coraçon
desta señora, no reparar en la san-
gre innocente de su hijo, que vertia
por cumplir sus apetitos: quererse
fiar de vn Moro, siendo Christiana,
entregãdole su haziẽda y libertad.
Ezech. c. 16.
*Omnia hæc* (como dixo Ezechiel de
otra semejante) *mulieris meretricis &
procacis*. Esto mas es de vna muger
sin verguença, rayda, y desalmada,
que de vna señora en quien se deuẽ
hallar toda honestidad, toda mode-
stia, todo encogimiento, y toda pie-
dad, no la torpeza, la desemboltura,
la crueldad y barbaria de madre
gentil. De aqui es que san Epipha-
S. Epipha. in vit. Daniel.
nio, san Dorotheo, y el maestro de
las historias, haziendo mencion de
S. Doroth. in Synopsi.
aquel marauilloso caso que suce-
dio al Rey de Babylonia, dizen que
Magist. histo riarũ in Daniel. c. 4.
la bestia en cuya figura andaua el
soberuio Rey, todo el tiempo de su
Pereira in Daniel. li. 5. c. 4.
penitencia, por la parte anterior
parecia buey, y por la posterior,
leon: denotando que la vida de los
viciosos, aũque a prima faz parece
llana, mansa, y sossegada, al fin se re
mata en sangre y crueldad: que por
Pieri. in Hieroglу. li. 1. c. de leone.
esto los antiguos tãbien para signi-
ficar los effectos dela ramera desho
nesta, pintauã vna leona con rostro
de muger, pues con la aparencia pri
mera alaga y acaricia: pero con las
vñas que trae escondidas, destruye
y despedaça: por lo qual dixo muy
S. Ephren Syrus to. 1. c. cõtra improbus mulieres.
bien san Ephren Syro: *Quid inter qua
drupedia leone terribilius, aut inter repti-
lia dracone crudelius? verum nihil ad malã
mulierem.* Y porque es torpe, no ten-
ga cosa buena, ni le falte cosa mala:
Plaut. in Mostellaria. Act. 1. scen. 2.
dize Plauto haziendo almoneda de
los bienes que malbarata el vicio-
so, que entre otras desuenturas que
se le pegan, no tiene el peor lugar el
ser perjuro y fementido. La causa
esta en la mano, porque con el calor
dela passion no reparan los amãtes
en lo mucho que prometẽ, y como
despues al tiempo del cumplirlo, se
les aya resfriado el gustillo prime-
ro, no hazen caso de romper cõ las
promessas. Con esto daua en rostro
Carol. Steph. verb. Phylis.
Phylis hija de Lycurgo rey đ Thra
cia a Demophonte, porque hauien
dole recebido en su casa por hues-
ped, y puesto en el mas amor q̃ con-
uenia a su grauedad, hauiendole tã-
biẽ estragado las mejores joyas de
su edad, debaxo del juramento que
Seruius Egl. 5.
la hizo de casarse con ella: el par-
tiendose de alli, hizo lo que todos,
que es oluidarse dela mayor obliga
cion con tanto descuydo como si
no huuiera prometido cosa, y assi
en la vna carta le dixo la engañada
señora.

Ouid. episto. Phylid. ad Demophont.

*Demophoon ventis & vela, & verba
dedisti.*

*Vela queror reditu, verba carere fide.*

De aqui es que conociendo los an-
tiguos lo mucho que vn amãte pro
mete, y lo poco que cũple despues:
tuuieron los juramentos de los ta-
les

les por cosa ridicula, vana, y de poca importancia. *Aphrodisium iuramẽtum pro vano veteres haberi voluerũt: nãque, veteri adagio, amãtibus verum ludificare permissum est.* Y por esta mesma causa viendo Platon la facilidad con que se incurriã estos perjurios, se persuadio a creer y dezir que los dioses passauan muy facilmẽte por ellos, no los lleuando por la tela de rigor y juyzio que las demas offensas. Concluyendo pues lo cõtenido en esta materia y libro, con algunos de los passados, digo que vemos muchos llorosos por mugeres, y ninguno contẽto: muchos locos, y ninguno boluer en su juyzio: muchos llenos de azedias, y ningunos escarmẽtados por su ocasion. *Inueni amariorem morte mulierem, quæ laqueus venatorum est, & sagena cor illius.* Triste es la muerte, y amarga su memoria, fuerte es su braço, y certeras son sus saetas, infalible es su venida, y ninguno se defiende della: pero con todo esso la muger que es qual red varredera de todo es mas triste, mas amarga, mas fuerte, y mas diestra, o matrera que la muerte. Y pues en la tierra es la muger lazo del demonio, enel ayre rayo de concupiscencia, y en la mar red de ocasiones: no apunto mal el otro Poeta Griego, quando lo cifro todo en ella, como muchas letras en vna, diziẽdo: *Mare, ignis, mulier, tria mala.* El mar con su soberuia lo arruyna todo, el fuego con su furia consume lo que alcança, y la muger con su malicia todo lo contramina: y assi son todos tres tales males, que en nombre y obras, testificã de si poderse llamar verdaderamẽte males a boca llena. De todo esto hazen muy justa prueua (porque no busquemos testigos de aliende) las muchas lagrymas y sangre que costaron, setecientos y tãtos años, a nuestra España aquellos infelicissimos amores del Rey don Rodrigo con la Caua hija del Conde don Iuliã: los quales en mal punto se comẽçaron, en peor se prosiguieron, y en mas desdichado se acabaron: pues en ellos y por ellos se fenecio el valor y esfuerço delos Godos, la libertad delos Españoles, el concierto de la gente, el gouierno de las tierras, la autoridad delas Yglesias, el respecto de las casas santas, y lugares pios en todo lo que cerca el sol desde el mar Meridional con sus islas hasta las montañas fragosas de Ouiedo y Vizcaya. Por ellos salieron los fieles en destierro, y quedaron los templos ocupados de moros perros, que no solamente hizieron guerra cruel a los viuos, matãdo y cautiuando quanto hallauan, sino que tambien injuriaron a los muertos, profanando y quemando reliquias sagradas delos santos, e introduziendo tales personas enlas casas dedicadas al Señor, que pudo llorar otra vez Hieremias de la manera que se lastimo viendo lo que passaua enel templo de Hierusalem: *Vidi gentes ingressas sanctuarium tuum, de quibus præceperas ne intrarent in Ecclesiam tuam.*

*Alex. ab Alexã. li. 5. c. 10.*
*Plat. li. 25. de Amore.*
*Eccls. c. 7.*
*Erasm. Chil. 2. cent. 2. adag. 48.*
*Ambros. de Morales. lib. 17. cap. 67.*
*Illesc. p. 1. li. 4. ca. 25. año de 714.*
*Hierem. ca. 1. Thren.*

# Fin del libro decimoseptimo.

# LIBRO DECIMOOCTAVO

## En el qual se trata como el vicio de la torpeza ha sido castigado siempre entre todas las naciones del mundo, barbaras, y politicas.

### CAPITVLO I.

*De los juyzios particulares que ha hecho la diuina Magestad contra este vicio, en muestra de lo mucho que lo aborrece.*

DEL Soberuio Nabuchodonosor, dize la sagrada Escriptura, que quando le amenazo Dios en aquel su temeroso sueño, vna de las cosas que mucho le escandalizaron el coraçon, fue la que el santo Daniel le notifico por estas palabras: *Eiiciēt te ab hominibus, & cum bestiis ferisque erit habitatio tua.* (Daniel. c. 4.) Aunque el presente castigo vino sobre este Rey por su arrogancia, segun comunmente declarā los doctores: pero son tā hermanas, nota san Isidoro, la soberuia y la luxuria, que raras vezes se halla la vna sin la otra. (S. Isid. de summo bon. li. 2. cap. 39.) *Et nisi præcessisset latens superbia, non sequeretur libidinis manifesta luxuria.* De aqui es que los effectos son quasi vnos mesmos, pues la altiuez cōuirtio en bruto a Nabuchodonosor, y la torpeza pega a los carnales vna condicion de bestias, segun declaramos en los libros de atras. La soberuia desterro a Nabuchodonosor de entre sus vassallos, echandole a pacer en el campo, y la deshonestidad priua al vicioso del comun viuir politico, dexandole tratar cō animales. (S. Greg. Moral. li. 5. c. 8.) *Et quia elatione cogitationis se super homines extulit* (nota san Gregorio) *ipsum, quem communem cū hominibus habuit sensum hominis amisit.* Otra declaracion de lo sobredicho hallo yo fundada en lo que nos enseña la Philosophia. (Arist. li. 2. de partib. anim. cap. 7.) Dize Aristoteles que el hombre tiene el coraçō calidissimo, y muy lleno de sangre, lo qual es ocasion de que solo el ande derecho en su figura, y con el rostro leuantado para arriba. Da la razō Tullio de aquesta nobleza cō que Dios enriquecio al hombre, y traela Lactantio Firmiano, diziendo: *Nam cùm natura cæteras animantes abiecisset ad pastum, solum hominem erexit, & ad cæli quasi cognationis domiciliique pristini cōspectum excitauit.* (Cicer. li. 1. de legibus.) Pues que fue hazer bestia a Nabuchodonosor, sino dar le vn coraçon oluidado de arriba, frio qual el de las bestias, quitarle aquel calor, que como hombre racional tenia, para que faltandole este fuego con que se leuantaua a lo alto, se abatiesse como animal apocado a los desseos puramente de brutos. (Lactant. de Opificio Dei cap. 8.) Assi lo oyo el mesmo Rey en la sentencia que pronunciaron contra el. *Cor eius ab humano commutetur, & cor feræ detur ei.* (Daniel. c. 4.) Esto dize santo Thomas que se cumplio en el, dandole vna fortissima imaginaciō, qual suelē tener los freneticos, por la qual le parecia que era bestia, con cuya aprehension se començo a tratar como tal, andar en el cāpo, y pacer de la manera que los otros animales. (S. Th. opusc. 20. de regim. Princ. lib. 2. cap. vlt.)

males. De suerte que el que primero andaua derecho mirando al cielo, se hizo tal que traya todos los sentidos arrastrãdo sobre la tierra, y el que se crio para ver el summo Dios, no esta ya para ser visto, ni parecer entre los mesmos hõbres.

*Leuit. ca. 11.*

*Quidquid super pectus quadrupes graditur* (dixo el Señor) *& multos habet pedes, siue per humum trahitur, non comedetis, quia abominabile est.* El deleyte (dize Philon) tiene todas estas señas, y assi deue ser desterrado del pecho fiel.

*Philõ. Iud. li. 2. legis Allegoriarum.*

En consequencia delo que dixeron a la primera serpiente: *Super pectus tuum gradieris*, pues q̃ se entienda por ella este vicio torpe, declaralo el glorioso san Gregorio, diziendo: *Serpens videlicet ventre repit, quando hostis lubricus per humana membra sibimet subdita vsque ad expletionẽ operis luxuriam exercet.*

*Genes. 3.*

*S. Greg. Moral. li. 21. c. 2.*

Por no se huyr esto, vemos que el que comia manjar de Angeles, de tal manera empeña y cautiua el vso dela razon, que se mantiene cõ el manjar delos cuerpos, y como el gusto delas cosas celestiales le leuãtauan el coraçon sobre las estrellas. *Ita fornicatio & voluptas peruertit sensum animumque debilitat, & de rationabili homine brutum efficit animal* (dize san Hieronymo) *vt ganeas, & lupanaria, & libidinum lustra sectetur.*

*S. Hier. in c. 4. Oseæ.*

Nõ fue aqueste el primero, ni postrero juyzio que hizo Dios de aquesta bestia, ni lo que todas las gentes han ordenado contra ella, se ha podido escreuir, por lo qual aũque enel discurso passado hemos tocado muchas leyes de differentes naciones, que por ordenaciones rigurosas castigauan los deshonestos: pero es tanta la abundancia desta materia, y quedanse por contar cosas tan particulares, que me ha parecido hazer vn aranzel a parte en este libro, y recoger algunas aguas q̃ corren sueltas, para mayor confirmacion de nuestro intento, y mas gusto delos lectores, con la variedad de cosas nueuas. Veremos agora q̃ ninguna gente tan alarabe y barbara pisa el suelo, que entre si no aya tenido cuydado de echar a los desiertos tal monstro, y desterrar este animal entre los brutos, como se hizo con el sobredicho Rey figura de Satanas, dize Origenes, que lleua captiuos los hijos de Israel a Babylonia tierra de cõfusion, y alli en el horno de la concupiscencia, prueua los justos y amigos de la castidad.

*Orig. ho. 11. in Ezech.*

*Daniel. c. 3.*

Y porque hagamos principio delas diuinas letras, que son fundamento de toda verdad y desengaño. Nadie ignora la causa de aquel vniuersal diluuio hauer sido este peccado. *Omnis quippè caro corruperat viam suam super terram.*

*Genes. ca. 6. & 7.*

Auia puesto Dios al hõbre en el camino del cielo que era el parayso, dize san Ambrosio, donde todo era buen olor de virtudes y gracias: ensuziole el con passos de carne, y tan de carne que entre todos los viuientes no hallo mas que vn poco despiritu enel rincon de cierto amigo: fue creciendo la malicia de tal manera, que viendo el Señor tan inficionado el mundo, segun nota Origenes, tan lleno de abominaciones, tã manchado de torpezas, y pareciendole no bastaria qualquier xabonadura, para lauarle, echo sobre el vna colada fuerte, y aun cõ todo esso de quãtos le habitauan, solo salieron en limpio ocho personas.

*S. Amb. li. de Noe & Arc. cap. 5.*

*Orig. to. 20. in Euãg. Ioã.*

*1. Petr. 3.*

De aqueste diluuio hizieron memoria, dize Iosepho, muchos historiadores barbaros: de otros haze mencion Eusebio con san Cyrillo, confirmase tambien con lo que hallamos en Pomponio Mela, Plinio, y Solino, los quales hablando de Ioppe, dizẽ ser la mas antigua de quantas ciudades auia enel mundo, pues tuuo su prin-

*Iosep. de antiq li. 1. c. 4.*
*Euseb. de præpart. Euang. lib. 9. c. 4.*
*S. Cyril. li. 1. cont. Iulian.*
*Pompon. Mela. li. 1. c. 21.*
*Plin. nat. hist. li. 15. c. 13.*
*Solin. in Polysth. c. 37.*

principio desde antes del diluuio, y que aya sido para el effecto sobredicho: no solo se testifica en las sagradas letras, sino tambien lo confessaron algunos Philosophos, y Poetas antiguos, segun Lactancio: cuentan para esto vna auenida famosa de aguas, que sucedio en tiempo de Deucalion y su muger Themis, en la qual salieron saluos por ser solos ellos justos y buenos, quedando reseruados en vna barca para el segundo reparo del vniuerso. Assi lo dize Ouidio hablando del dicho diluuio, y Deucalion en esta forma.

*Lactan. li. 2. c. 11. de origine erroris. Natal. Com. Mythol. li. 8. cap. 17.*

*Ouid. li. 1. Metamorph.*

*Non illo melior quisquam nec amantior æqui*
*Vir fuit, aut illa reuerentior vlla deorum.*

Parece leyo en esto lo que escriuio el Ecclesiastico de nuestro Deucalion: *Noe inuentus est perfectus & iustus, & in tempore iracundiæ factus est reconciliatio: ideò dimissum est reliquum terræ cum factum est diluuium.* Certificase mas esto, viendo que Luciano quādo refiere muy por extenso este diluuio de Deucalion, lo cuēta como si a la letra lo huuiera sacado del Genesis, escripto por Moysen. Cōfirmase tambien por lo que hallamos en Plutarcho, el qual haze muy particular mencion de lo que sucedio al dicho Deucaliō cō la paloma, que es lo mesmo q̄ nosotros cōfessamos: y sobre todo se verifica mas, porque al que nuestra escriptura llama Noe, dixeron los Griegos, Deucalion, segun nota Philon Iudio, diziendo: *Hunc Græci Deucalionē, Chaldæi Noum nominant.* Bien veo que no siente el glorioso Augustino hauer sido este diluuio tan vniuersal como el primero, siguiendo el parecer de Platon: pero dizense cosas tā particulares en el, y todas frisan tanto con el que se escriue en nuestras historias, que ambos se juzgan por vno mesmo. De otro diluuio se haze tambien mencion que sucedio en tiempo de Ogyges Rey de Grecia, y no falta quien diga, fue el mesmo que de Noe: pero esto no lleua camino, ni se dizen del cosas tan en particular como del passado. Mayormente que san Iustino martyr, Eusebio, y Clemente Alexādrino, escriuen hauer sucedido en el tiempo que salieron los hijos de Israel del cautiuerio Egypciaco. Como quiera que sea el diluuio, sin falta vino para castigo del mundo, y para purga de los suzios humores cō que peccaua, pues no se trataua en el, sino de comer, beuer, y darse a deleytes de la carne, como nos enseño el Saluador, por san Mattheo: *Sicut erant in diebus ante diluuium, comedentes, & bibentes, nubentes & nuptui tradentes.* Esto tenia tan escandalizado al justo Noe, que temiendose de lo que podia suceder, dize Iosepho, se auia mucho antes apartado de entre aquellas dissolutas gentes que toda la vida passauan en torpezas infames. De aqui es que viendo aquellos santos varones, y mugeres, como la perdicion del mūdo se auia causado por incontinencia y libertad de la carne illicita, quedaron tā medrosos y atemorizados (escriue el Abulense) que en todo aquel tiempo de la tormenta, y el que estuuierō en el Arca, ni los varones conocieron a sus mugeres, ni los animales trataron con las hembras, ni las aues hizieron generacion como solian. Tāto fue el espanto que cayo sobre sus coraçones. El castigo sobredicho fue de agua, siguese en la diuina Escriptura otro hecho con fuego, el qual vino diez generaciones despues que el sobredicho, segun nota Origenes, y aun que fue particular, no causa menos horror y ad-

*Eccl. c. 44.*

*Lucian. li. de Dea Syria.*

*Plut. in Mor. li. de industr. animal.*

*Philō Iud. li. de præmiis & pœnis.*

*S. Aug. de ciui. li. 18. c. 10.*

*Plato in Timæo.*

*S. Iust. mart. lib. ser. exhort. ad gent. Euseb. li. 10. de præparat. Euang. c. 3. Clem. Alexā dri. li. 1. stromatum.*

*S. Matt. c. 24.*

*Ioseph. de ant. iq. lib. 1. c. 4.*

*Abul. in Genes. c. 7.*

*Orig. ho. 10. in Ezech.*

Genes.c.14. y admiracion que el precedẽte. Auia cinco ciudades en la ribera del Iordan llamadas Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim, y Segor, por otro nombre Bala; que en la lengua Syra, dize san Hieronymo llamarse Zoara. Estauã sugetas todas ellas a cinco Reyes dela tierra, pero ninguna a la Magestad del cielo, pues viuian tan bestialmente que reseruando a sola Segor por intercession de su amigo Loth, imbio Dios fuego del cielo sobre las otras quatro, como lo declara Moysen en el Deuteronomio, con el qual se abrasaron todas y consumieron sin escapar de aquel espantoso castigo piãte ni mamante, sino fue el justo Loth con su muger y dos hijas que fuerõ librados por los Angeles executores desta justicia. La primera enfermedad del mũdo como era facil, aduierte vn doctor, pudose curar con vnos baños: tocaua solo en el humor y amor dela flaqueza humana, afficionandose los hombres a las mugeres por ver su hermosura. *Deformitatẽ enim non sequitur amor*, dezia Platon: y assi por ser mãchas del cuero, pudieronse limpiar con vn lauatorio de agua: pero la de los Sodomitas y consortes, era postema interior que canceraua el pecho, peruirtiendo el orden natural diputado para las generaciones, y assi fue menester curarla, dize Eucherio, con botones y cauterios de fuego, que es medicamento mas actiuo, y mas proporcionado a tan mala dolencia. *Nam fœminæ eorum mutauerunt naturale vsum, in eum vsum qui est contra naturam. Similiter autem & masculi, relicto naturali vsu fœminæ exarserunt in desideriis suis inuicem, masculi in masculos turpitudinem operantes, & mercedem (quam oportuit) erroris sui in semetipsis recipiẽtes.* Para que deprẽdã aqui los deshonestos, como auisa el santo Apostol Thadeo, y nadie se atreua contra Dios, pareciendole que el castigo eterno esta muy lexos, pues aun que es verdad lo que dize el gran Pontifice Gregorio: *Diu quippè Deus tolerat, quia in perpetuũ dãnat.* Y sintio lo mesmo vn amigo de Iob: *Nunc enim non infert furorem suũ, nec vlciscitur valde scelus.* Cõ todo esso suele la Magestad diuina para principio de aquella fiesta, començar las visperas en este mundo, y disponer aca el gusto con el ante, para la triste comida que les tiene aparejada en el infierno. El mesmo auiso, y con la mesma ocasion de las dichas ciudades nos pone el Apostol san Pedro: ca por ser negocio en que tanto peligro se corre, proueyo Dios de muchos predicadores, que con tiempo diessen vozes a los dormidos, y animassen a los que velã. Para el mesmo effecto, dize san Chrysostomo, quiso Dios huuiesse memoria eterna en el mesmo lugar, quedando toda la comarca tan abrasada, que nunca mas dio fruto ni dara: *Quia enim homines qui tantam ciuitatem inhabitabant multos impietatis fructus protulerunt: idcircò & inutiles fructus terræ fecit, vt & illis abolitis perpetuum sit monimẽtum sequentibus generationibus, omnes per suam sterilitatem docens, quanta fuerit inhabitantium malitia.* Tras los castigos precedentes de agua y fuego refiere otro del la diuina Escriptura hecho por sangre, que dio bien en que entender a vnos, y que padecer a otros. Este es el dela tierra de Sichen, assolada en vn abrir, y cerrar de ojo: la gente passada a cuchillo; las haziendas saqueadas, lleuados los niños en cautiuerio, tomadas las mugeres por esclauas, y puesta toda la ciudad en confusion por los hijos de Iacob, en vengança de la fuerça que el hijo del Rey Hemor,

Marginal notes: S.Hierony. in Oseam.c.11. — Deuter.c.29. — Genes.c.19. — Honca. in Genes.c.19. — Plat. li. 25. de amore. — Eucher. li. 2. in Genes.c.29 — Ad Ro.c.1. — Iud. Apost. in sua epist. — S.Greg. Mor. lib.26.c.17. — Iob.c.34. — 2.Petri.2. — S.Chrys. ho. 43. in Genes. — Genes.c.34.

Hemor auia hecho a su hermana Dina. Antojosele a esta señora (dize Iosepho) en vn dia de fiesta que celebrauan los Sichimitas, dar vna buelta sola por la ciudad, no para alguna cosa de prouecho o necessidad, sino para comprar vna gala a fuer de las damas de aquella tierra. Salia vna vez de casa Xantippe muger de Socrates, a la qual pregunto el marido que donde yua, y ella respondio que a ver cierta processiõ: como el Philosopho era discreto y la conocia, dixola: nunca tu vas a ver, sino a que te veã. *Si his qui foris sunt placere vis* (dize san Chrysostomo a vna dellas) *& ab illis laudari, minime pudicæ mulieris hoc desideriũ.* Esta es pura vanidad de mugeres locas y de poco seso, muertas por andar y ver, qual era aquella de quien habla el Espiritu santo: *Mulier præparata ad decipiendas animas, garrula, & vaga, quietis impatiens, nec valens in domo consistere pedibus suis, nunc foris, nunc in plateis, nunc iuxta angulos insidians.* No tienen cuenta con su honestidad y recato: todo les parece facil, por dar vna buelta a la plaça, daran siete buelcos enel infierno: con ninguna cosa tienen mas horror que con su casa, en ella son huespedas, en la calle son vezinas, y si tienẽ vn poco de buẽ parecer, Dios nos libre, que a pesar de todos le han de poner en almoneda, ya por ventanas, ya por tejados a vista de todo el mundo.

*Formosis leuitas semper amica fuit.*

El sagrado texto dize que salio Dina: *Vt videret mulieres regionis illius:* Dio vn passeo a la ciudad por ver a las mugeres de aquella tierra: curiosidad fue arto impertinẽte, pues vna donzella, hija de padre tan honrado y sieruo de Dios, deuiera mirar algo mas por su recogimiento y honor, que por el gusto y desseo de complazer a la vanidad de sus ojos. Sino mire lo que la auisa san Bernardo: *O dina quid necesse est, vt videas mulieres alienigenas? qua necessitate? qua vtilitate? an sola curiositate? Et si tu ociose vides, sed non ociose videris, tu curiose spectas, & curiosius spectaris.* Ella fue liuiandad de muger moça, porque hallo por mi cuenta, que las hijas de buenos, y de malos, las de poca edad, y de mucha, las feas, y las hermosas, todas son vnas, todas parecẽ cortadas por vna medida: pues como dixo el prouerbio antiguo: *A fœmina nil fœmina vnquam discrepat.* La que mas se quiere differenciar sera en mas, o menos que en lo restante: no ay huebo tan parecido a otro como ellas entre si. Viendo otrosi las pobres de seso, que sus salidas siempre son notadas, procuranlas colorear con lo que pueden: pero poco les aprouecha, que la esperiencia tiene descubiertas sus intenciones, y aquel gran piloto deste mar, el agudo Ouidio desengaña a todos los que las vieren salir aũque sea a cosa deuota que no las crean.

*Spectatum veniunt, veniunt spectentur vt ipsæ.*

Como quiera que aya sido la intencion de Dina todos la condenã por salida muy liuiana y peligrosa lo qual se ve claro en los malos effectos que della procedieron.

Iosep. de Antiq. li. 1. c. 27.
Ælian. de varia hist. lib. 7.
S. Chryso. in Io. c. 10. ho. 60.
Prouer. c. 7.
Propert. li. 2. Elegia. 17.
Genes. c. 34.
S. Bern. tract. de grad. Humil. grad. 1.
Erasm. Chil. 2. cent. 8. adag. 50.
Ouid. li. 1. de arte amandi.

## CAPITVLO II.

*En que se prosigue el mesmo intento, refiriendo otros exemplos dela sagrada Escritura.*

NO Se acaban con lo dicho los exemplos que el sagrado Texto nos enseña, pues como tiene Dios tãta ojeriza con los torpes y deshonestos, siempre fue descubriendo

briendo contra ellos su justicia para castigo delos presentes, y escarmiento delos venideros. Tal fue el delos veynte y quatro mil hombres que murieron, vnos ahorcados, y otros passados a cuchillo por hauer fornicado con las hijas delos Moabitas, de lo qual se les siguio otro mayor escandalo, que por dar las contento, adoraron a Beelphegor. Para que mejor se entienda este lugar, y se vea la locura de aquellos desdichados, con los disparates en que da vn luxurioso, quando se dexa vẽcer dela passion, es de saber, que Beelphegor (segun nota Origenes) era el idolo que mas regaladamẽte adorauã las mugeres de Moab y Madiã (el qual dize el mesmo autor) no era otra cosa, sino la figura dela torpeza vergonçosa que tiene el hombre: a esta deuocion pues se sacrificaron los Israelitas quando se pegaron a las mugercillas de Moab, para que veamos el abismo escuro de miseria, donde viene a caer vn deshonesto, y quã facilmente se trastorna el juyzio, quando se le da entrada libre en el coraçon a este vicio. Este mesmo idolo es el que los Latinos llamaron Priapo, de quien hizieron tanta menciõ los Poetas, lo qual enseñan ser ansi, el glorioso san Hieronymo, san Isidoro, el Abulense, Pierio Valeriano, Ribera, con otros autores, cuya torpeza y abominacion quanta aya sido, no es para escreuir: basta lo que Diodoro Siculo, san Augustin, Luciano, Carlo Stephano, y Ioan Rosino, cõ otros dizen de su monstrosidad, el vltimo delos quales queriẽdo poner en historia lo que del hallaua, casi se determino a callar, diziendo: *Impurus & obscænus deus hic Priapus fuit, de quo vt multa dicam pudor meus non sinit*, pero ninguna destas cosas le parecera increyble a quien

Numer. c. 25.

Orig. ho. 20. in ca. 25. Numer.

S. Hier. Esa. c. 25.
Abul. Exod. c. 20. q. 50.
S. Isidor. ethimo. li 8. c. 11.
Pieri. in Hieroglyp. li. 34. ca. de pudẽd.
Riuera in Oseam. cap. 4. num. 26.
Diodo. Sicul. de fabul. Antiq. lib. 5.
S. Aug. de ciuit. li. 6. c. 9.
Lucia. de Syria Dea.
Caro. Steph. verb. Priap.
Ioã. Rosin. de antiq. Ro. li. 2. c. 20.

leyere lo que del escriuen, Lactancio, y el Conde Nadal, todo lo qual parece cõfirmarse con lo que el Espiritu santo nota del Rey Assa, cuya Chronica puesta en cifra, dize assi: *Fecit Asa rectum ante conspectũ Domini sicut Dauid pater eius, & abstulit effœminatos de terra, purgauitq; vniuersas sordes idolorum quæ fecerãt patres eius. Insuper & Maachã matrẽ suã amouit ne esset Princeps in sacris Priapi, & in loco eius quem consecrauerat: subuertitque specum eius & confregit simulachrum turpissimũ.* Tal fue el idolo que començaron a conocer y reuerẽciar los Hebreos, quando se dexaron engañar de las Moabitas, y tal era el que mãdo assolar el Rey Asa, quitando a su madre que no fuesse sacerdotissa mayor de Priapo, y destruyendo cierta cueba que auia enel mesmo templo, donde segun Lyra, y Dionysio, se cometian en honra de aquel idolo grandissimas abominaciones y suziedades. Por la mesma causa mando Dios se destruyesse toda la tierra de Madian con tanto rigor, que hauiẽdo degollado los varones chicos y grandes, como los Capitanes que auian hecho aquella jornada, reseruassen algunas mugeres para esclauas, se enojo Moysen contra ellos, diziendo: *Nonne istæ sunt, quæ deceperunt filios Israel ad suggestionem Balaam, & peccare vos fecerunt in Dominum super peccato Phogor?* Y assi las mando meter todas a cuchillo, sacadas las donzellas, cuya innocencia y virginidad, daua a entẽder no hauer sido delas que engañarõ a los Israelitas cõ sus alagos. Y porque nadie piense que el gran Moysen andaua en esto cruel o demasiado, acuerdese que el Espiritu santo le tiene alabado por el hombre mas apazible y manso dela tierra, y no se oluide tampoco que de vezes es predicado en la diuina Escriptura, Phinees

Lactan. lib. 1. de fals. relig. cap. 21.
Natal. Com. Mythol li. 5. cap. 15.

3. Reg. 15.

Lyr. 3. Reg. 15
Dionys. Carthusi. ibidem.

Num. c. 31.

Num. c. 12.
Psal. 105.
Eccle. c. 45.
1. Macha. 2.

nees hijo de Eleazaro, y nieto del sacerdote Aaron, por el zelo grande con que matãdo a dos, vẽgo la injuria del Señor a vista delos suyos. El caso fue que entrando vno de los hijos de Israël llamado Zambri Capitan dela tribu de Simeõ a peccar cõ vna de aquellas Madianitas que le salio al camino llamada Cozbi hija devn cauallero nobilissimo entre los de Madian, llamado Sur, y aũ teniendo hecho concierto de casarse con ella, segun nota Iosepho, viẽdo el Phinees la desuerguença con que publicamente se auian entrado en vna tiẽda a executar su maldad, zelando la honra del Altissimo, enuistio con ellos, y passando a entrambos con vn puñal, los desterro precisamente a las islas de los infiernos. Esto desenojo tãto a Dios, q̃ alço el braço de su ira q̃ traya muy pesado sobre el pueblo: y al mesmo Phinees con todos sus hijos, y descendiẽtes, hizo merced perpetua, con pacifica possession del sacerdocio. *Pactũ meũ fuit cũ eo vitæ & pacis* (dize Malachias) *& dedi ei timorem & timuit me.* Merecio tal hazaña ser premiada cõ paz y sacerdocio, para darnos a entender, segũ nota Philon, que el q̃ persigue su carne, y mata en si los incẽtiuos del deleyte, es remunerado con tales dones. El sacerdocio significa la assistencia cõ Dios, y la paz denota la trãquilidad de espiritu, de que gozã los castos, y ambas cosas, dize san Iuã Climaco, no las dala Magestad diuina, sino a los varones persiguidores de si mesmos, y bien mortificados. Passando adelante cõ nuestro intento, muy notoria es la abominable maldad q̃ hizieron ciertos hõbres del tribu de Ben-jamin, con la muger del Leuita, la qual fue causa para q̃ se cõsumiessen casi los mas de aq̃lla generaciõ con cruda guerra. Muger digo no obstãte que el sagrado Texto la llama cõcubina, por ser estilo de las diuinas letras, notado del glorioso Augustino, nõbrar concubinas a las mugeres propias. Siete maridos que pretendierõ casar con Sara, muger que fue de Tobias el moço, todos fueron ahogados por vn demonio, la mesma noche de sus bodas, y la causa de tanta desdicha señalo el Angel Raphael, diziẽdo: *Hi nanq; qui coniugiũ ita suscipiũt, vt Deum à se & à sua mente excludant, & suæ libidini ita vacent sicut equus & mulus, quibus non est intellectus, habet potestatẽ dæmonium super eos.* En lo qual se nos da a entender quan mal parece a Dios el vso dela torpeza, pues la capa del matrimonio con que la quisieron encubrir, no les valio a estos para no ser castigados tã rigurosa y justamẽte como fueron. Para mejor inteligencia de lo sobredicho, nadie piense que el casarse de suyo es malo, antes el matrimonio es vno delos sacramentos q̃ tiene la Yglesia, enel qual se da gracia a los contrayentes, si llegan bien dispuestos a celebrarle, y lo cõtrario es heregia cõdenada, q̃ sustentaron Marcion, Taciano, y los Manicheos, de lo qual preuino muy con tiempo el Apostol san Pablo a su discipulo Timotheo, prophetizando que en los tiẽpos venideros se leuantariã ciertos hereges, que cõ espiritu diabolico vedariã las bodas y casamientos. Segun esto deuemos entender q̃ los que pretẽdieron casar con Sara no fueron castigados por lo q̃ el instituyo enel testamento viejo, y aprouo enel nueuo, sino por la mala intencion cõ que se llegauan a este matrimonio. La qual no siendo mas q̃ por solo gozar del deleyte que se recibe con la muger, sin otro ningun buẽ intẽto actual ni habitual es peccado mortal, segun la doctrina del angelico santo Thomas, cuyas palabras

Marginal notes: Numer. c. 25. — Ioseph. de antiq. lib. 4. c. 6 — Malach. c. 2. — Philõ Iud. li. 2. leg. Alego. — S. Clim. Esc. a la espir. c 27 — Iudic. ca. 19. & 20. — S. Aug. de ciui. li. 16. c. 34 — Tob. c. 6. — Concil. Trid. sess 24. de sacram. matri. can. 1. — S. Hiero. li. 1. cont. Iouini. — Tertul. li. 4. cont. Marcio. — Castro in hæret li. 11. ver bo nuptiæ. hæresi 1. — 1. Thimot. 4.

bras ſon las ſiguientes: *Cognoſcēs vxorem ſola libidinis & delectationis cauſa, nullum aliud bonū matrimonij habitu vel actu intendens mortaliter peccat*. Por donde conforme a eſta culpa merecieron muy bien los tales ſer ahogados delos demonios, pues ſe hauian pretendido jūtar con Sara, como ſi fueran vnas beſtias del campo. *Liberorum enim* (dize ſan Hieronymo) *in matrimonio opera cōceſſa ſunt: voluptates autem quæ de meretricum capiuntur amplexibus, in vxore damnatæ*. Quiere Dios que los hōbres en ſus coſas procedan como gente de razon, y que no hagan ſus operaciones a fuer de brutos: y pues en el matrimonio ay coſa ſagrada, manda q̄ la reuerencien, entendiēdo que no les ha de valer ſu eſcuſa quando hizieren coſa indigna, a titulo de caſamiento en offenſa de ſu Mageſtad. Eſto meſmo auiſa Origenes a las mugeres, y en ellas a todos los caſados, diziēdo: *Diſcutiāt ſe, & requirant fœminæ in coniugiis poſitæ, ſi ob hoc ſolū adeant viros, vt ſuſcipiāt liberos*. Porque quiere Dios ſe guarde mucho miramiento en aquel eſtado, y no ſe vſe del priuilegio para offender a quien le dio. Llego Oza a ſuſtentar el arca del Teſtamento que ſe traſtornaua, y al punto fue caſtigado del cielo, y murio alli, lo qual dizen algunos de los Hebreos que le vino en pena de ſu atreuimiento, porque hauiendo tratado aquella noche con ſu muger, no tuuo reſpecto al arca del Señor. Quien demas deſto traxo a tan mal eſtado los viejos de Suſana, ſino la verdura de ſu concupiſcencia en los años de muchas canas. Fueron de aquellos que motejaua Seneca, eſcriuiendo a ſu amigo Lucilo, y dezia delos tales: *Non pueritia in nobis ſed, quod eſt grauius, puerilitas remanet, & hoc quidem peius, quòd autoritatem habemus ſenum, vitia puerorum*. Tenianlos por los hombres mas graues del pueblo, los mas templados y modeſtos quales conuenian ſer los juezes, cuyo officio exercian: pero deſcubrieron vna hilaza, tan mala y toſca como vimos. Aſſi que los muchos años no eſcuſan, ſino acuſan, no diſminuyen, ſino augmentan, no releuan, ſino agrauan a los que deuiendo viuir conforme a la edad caſta y honeſtamente, tratan no menos torpemente que los moços: por eſto dixo marauilloſamente Tullio: *Luxuria cùm omni ætati turpis, tum ſenectuti fœdiſſima eſt: quòd & ipſa ſenectus concipit dedecus, & facit adoleſcentium impudentiorem intemperātiam*. La razon deſtos inconuenientes da el diuino Platon en ſus Dialogos: *Vbi enim ſenes minus pudici ſunt, neceſſe eſt ibi iuuenes impudentiſſimos eſſe*. Para quitar eſte mal exemplo de ſu pueblo, y deſcubrir vna diſſolucion tan grande como los viejos deſhoneſtos procuraron, permitio la Mageſtad altiſsima, ſe hizieſſe aquel juyzio tan eſpantoſo de ellos, a viſta de todo el pueblo, y por medio del niño Daniel, que (ſegun nota ſan Ignacio) no tenia mas que doze años en aquella ſazon. No ſolo caſtigo ſus verdes canas, cō la mano flaca de vn mocito, ſino que lo que ellos intentaron en ſecreto, hecho Dios en la plaça, y lo que deſſearon eſconder en los rincones, hizo auto publico, para que vinieſſe a noticia de todos. Los Capitanes del ſoberuio Holophernes dieron bien a entender el mal deſſeo que tuuo contra la caſta Iudith: pues viendole turbado el coraçon con ſus amores, liſongeandole las orejas, dixeron: *Quis contemnat populum Hebræorum, qui tam decoras mulieres habeat*. Deſto ſiruen

S.Tho. in addit. ad 3. p. q. 49. art. 6.
S.Hier. epiſt. ad Epheſ. c. 5.
Orig. hom. 5. in Geneſ.
2. Reg. 6.
Abul. 1. Paralip. 13. q. 26.
Daniel. c. 13.
Senec. li. 1. epiſt. 4.
Cic. li. 1. offi.
Plato Dialo. 5. de legibus.
S. Ignat. epiſto. 6. ad Magneſianos.
Iudith. ca. 10. & 13.

u uen

uen los malos criados a los señores, alabandoles el mal que hazen, y procurandoles el que ni ven ni saben: y como no todos son tan moderados como Alexandro, al primer reclamo destos alcahuetes, dan enel lazo. Tenia este gran Monarca por Capitan general de la costa, a Philoxeno, el qual segun Plutarcho, auiso a su señor, que en Ionia estaua vn niño de admirable hermosura, por tanto viesse si era seruido se le imbiasse. El Alexandro corrido y enojado por tal auiso, le escriuio: *O perditissime hominum, ecquid vnquam huiusmodi inuenisti, qui mihi hisce voluptariis obsequiis lenocineris?* No hizo assi Holophernes, lo qual le costo la vida temporal y eterna, sin remedio de su rescate: costole a su amo mucha hazienda, mucha gente, mucha municion, y sobre todo la reputacion y honra que en casos de guerra se juzga por perdida sin reparo. Para conclusion de lo dicho en estos dos capitulos, cerremos los exemplos de la sagrada Escriptura, con el que arriba tocamos, y se refiere del Apostol san Pablo, cuyo castigo no fue menos riguroso que justo, contra cierto Corinthio q̃ auia hecho vn enormissimo peccado en esta materia, al qual estando en Epheso descomulgo, mandandole echar de la yglesia, y no le pareciendo el castigo bastante le entrego al demonio, para que fuesse verdugo de su cuerpo, quedasse el cō esto justiciado, y escarmentados los demas, pues: *Pestilente flagellatō, stultus sapientior erit.* Para mejor inteligencia deeste pūto, es de saber, que el Señor dio poder a sus Apostoles, y Discipulos, contra los demonios: *Vt eiicerēt eos.* Con esta mesma autoridad que los echauan de los cuerpos, dize santo Thomas, que tambien los permitiā

*Plut. in Mor. li. 1. de Fortu. Alexand.*

*1. Corint. 5.*

*Prou. c. 19.*

*S. Matt c. 10.*

*S. Tho. 1. Corin. 5. & lect. 1.*

entrada en ellos, en lo qual resplandecio particularmente el Apostol san Pablo. Esto fue de manera, que segun affirman el mesmo santo doctor, y san Anselmo, enel pūto que el Apostol descomulgaua a alguno, era de tanta virtud y efficacia su palabra, que luego sin otro mas espresso mandato ni licencia, se le entraua el demonio enel cuerpo, y le atormentaua por todo el tiempo que el santo lo permitia. Assi lo espirimento este hombre en su carne, porque como el peccado auia sido carnal, pedia el buen orden de justicia, que lo pagasse en la mesma moneda: *Per quæ peccat quis, per hæc & torquetur.* Entrego la Magestad diuina el cuerpo del santo Iob a la furia de Sathanas, dandole jurisdicion para que le tocasse en la carne sola, dize Theophilacto, y lo mesmo hizo el predicador de las gentes con este hombre deshonesto, permitiendo al demonio se apoderasse de su cuerpo, que le atormentasse con furia, y castigasse aquella torpeza escandalosa: pero ordenandolo todo para saluarle el alma. Cumpliose enel lo que dixo el Real Propheta Dauid: *Castigans castigauit me Dominus, & morti nō traddidit me.* Y lo que nota ansi mesmo el glorioso san Gregorio, quando dieron licencia al demonio contra el varon justo sobredicho. Veys aqui (dize) a vn hōbre puesto en las manos de Dios, y en las del enemigo vniuersal. En las vnas para guardarle, y en las otras para destruyrle: en las vnas para defenderle, y en las otras para conquistarle: en las vnas para inchirle d̃ meritos, y en las otras para llenarle de martyrios: en las vnas para coronarle despues de tāta penitēcia, y en las otras para cōdenarle (si pudiera) en fin de tātas afflicciones. Lo mesmo en substancia, nota el gran Chrysostomo,

*Idē. 1. Timot. 1. lect. 4.*

*S. Anselm. 1. Corint. 5. & 1. Timoth. 1.*

*Prouer. c. 11.*

*Iob. c. 2.*

*Theophyl. 1. Corint. 5.*

*Psal. 117.*

*S. Greg. Mo. li. 3. c. 2.*

S.Chrysost.1. Corint.5. ho. 15. stomo, hablando sobre este passo, de manera, que mirando la differencia delos intẽtos q̃ huuo enel presente negocio, hallamos q̃ el Apostol le queria remediar, el demonio acabar: el Apostol procuraua su cura, el demonio su muerte: el Apostol queria saluar el espiritu a costa dela carne, el demonio trataua d' lleuarse el alma tras el cuerpo por el peccado de la carne. Sea pues la cifra destos dos capitulos, q̃ quiere Dios seã desterrados los deshonestos de entre Num.c.5. las gentes como leprosos, sean echados delas Yglesias como descomulgados: no se permitan en las ciudades como perros con rabia, y no les dexando lugar de refugio enla tierra, tambiẽ los tiene despedidos del cielo por el Apostol san Iuan, para que sepan que su lugar y assiento es Apocal.c.21. en el abismo. *Timidis & incredulis, & execratis, & homicidis, & fornicatoribus pars illorum erit in stagno ardenti igne & sulphure, quod est mors secunda.*

## CAPITVLO III.

*Del cuydado con que siempre viuieron los Romanos, matando o desterrando los deshonestos, de su ciudad.*

AVNQVE todas las historias sagradas que hauemos dicho, son de grande admiracion y exemplo: pero no parece que espantan mucho, sabiendo que la Magestad diuina, como es tã pura, tiene mucha ojeriza con todo lo que sale de razon y compas, y cõ este vicio no poca, porque lo desconcierta todo, y assi es juez riguroso de su peruersidad. Lo que nos marauillara grandemente es, que dando vna buelta a las Chronicas, no veremos nacion por barbara que fuesse en cuyas Republicas no se ayan siẽpre castigado los deshonestos, como a publicos turbadores del buen gouierno. Enla primera edad delos Romanos, comẽçando su fundador Romulo a poner el orden cõuiniente a su ciudad, por dos culpas, dize Dionysio Halicarnaseo, que señalo pena de muerte cõtra las mugeres. Dionys. Hali carnas.lib.2. La primera, si beuiessen vino, y la segunda, si fuessen halladas en adulterio, que segun arriba tratamos, andan estos vicios tan hermanados como esto que dize el Espiritu santo: *Luxuriosa res est vinum, & tumultuosa ebrietas, quicunque his delectatur non erit sapiens.* Prou.c.20. De manera que al parecer de Romulo, en todo merece perdon la flaqueza dela muger, como sea templada en la beuida, y honesta de su persona. Passo adelante Numa Põpilio segũdo Rey despues de Romulo, el qual no contento con que las Pluta. in vita Num. Pompilij. Matronas Romanas diessen buena cuẽta de su fama en esta parte, guardando la fidelidad deuida al matrimonio, sino que tambien instituyo vna cofradia de donzellas, que estãdo recogidas en el templo de la diosa Vesta, a cuyo titulo se llamaron Vestales, guardassen limpieza y virginidad por treynta años. Ioan. Rosin. de Antiq.Roma.li.3.c.19. Estas tenian a su cargo conseruar el fuego publico, q̃ era vna cosa muy sagrada entre los Romanos, segun notã Tullio, san Augustin, Tertulliano y otros: Cice.lib.2.de legib. S. Aug. li. 3. de ciuit.c.18. & li.4.c.10. Tertull.li.2. ad vxorem. por lo qual y por el estado q̃ professauan, eran muy respectadas del Senado, muy estimadas del pueblo, y con grandes exempciones priuilegiadas de los Principes, como veremos adelante enel capitulo septimo del libro diez y nueue. Verdad es que el primer Legislador, y los que tras el se siguieron, no dexarõ este negocio a beneficio de su flaca naturaleza, pues siendo las mugeres, segun dize Seneca, de vn natural

tural mal enfrenado, mudable, vagabundo en sus desseos, no quedara bien proueydo, remitiẽdolo a su virtud, sino que tambien se ordeno que la que se hallasse auer cometido alguna torpeza, fuesse enterrada viua, con tales exequias y lamentaciones publicas, como si a toda la Republica huuiera sucedido alguna grandissima aduersidad: tanto que escreuiendo su Chronista Tito Liuio, la desastrada rota de Cãnas, dize: Antes desta jornada miserable, tuuieron los Romanos muy malos anuncios del cielo, y prognosticos de la tierra: particularmente que aquel año, dos delas virgines Vestales, Opimia y Floronia auian sido conuencidas y castigadas por quebrantadoras, y violadoras de su profession. De la mesma suerte, siendo Consules Fabio Bibulano, y Lucio Valerio, se vieron grandes monstruosidades en los ayres, y tras ello les sucedio como solia, porque otra Vestal llamada Oppia, hauiẽdo quebrantado su voto, fue tambien sepultada viua con aquellas endechas que acostumbrauan, en cuyo sepulchro se dize hauer puesto su mesmo hijo este letrero o epitaphio.

*Sene. li. de remed. fortuito.* *Pompon. Lætus. lib. de sacerd. Roman. Rhodig. li. 17 cap. 19.* *Tit. Liu. li. 2. Decad. 3.* *Iul. obsequẽs de prod. c. 11.* *Carol. Steph. verb. Oppia.*

*Vestalis virgo læsi damnata pudoris*
*Contegor hoc viuens Oppia sub tumulo.*

En aquella parte de la America, o nueuo mundo llamada Peru, dizen las historias, que tuuieron los Indios gran numero de monasterios, donde se criauan muchas donzellas dela manera que vsaron los sobredichos Romanos: las quales estando alli encerradas, deprendian officios differentes para la vida humana: industriauanse en los ritos, y ceremonias, con que hauian de seruir a sus dioses, hasta la edad de catorze años: despues de lo qual se offrecian al seruicio dellos, con obligacion de perpetua virginidad. Esto guardauan los Indios con tanto rigor, que si por su desuentura alguna quebrantaua la promesa de limpieza, sin remedio ni apelacion la enterrauan viua, o la matauan con otro genero de tormento mas penoso. Dela mesma suerte los Romanos tuuieron tanto miramiento y recato de sus Vestales, dize san Hieronymo, que no solo castigauan con pena tan terrible y espantosa, a las que verdaderamente peccauan con publico escandalo, sino que tambien examinauan con todo rigor, la vida que hazian, quando enlo exterior dauã algunas muestras, o aparencias de liuiandad. Y assi fue acusada como incestuosa la virgen Posthumia sin auerla cogido en algun mal recado, solo porque en lo publico se trataua algo cortesanamẽte, hablãdo, y vistiendo con mas curiosidad que conuenia a su estado. Y aunque la absoluieron de la demanda, con todo esso la dieron vna reprehension aguda, por la ocasion que auia dado a tal juyzio. No solo se fue prosiguiendo esta obseruancia por todo el tiempo que los Romanos florescieron en seso, sino que tambien se tuuo mucho cuydado dellas, y de las demas mugeres en las heras siguientes, para que viuiessen todas tan honestamente como conuenia, y si no fuessen castigadas con penas grauissimas. Esto pretendio la ley Iulia de adulteriis tã celebrada y comentada por los Legistas, hecha por Iulio Cesar, o segun otros escriuen, por Augusto Cesar, siendo (a lo que yo entiendo) lo mas prouable, que la començo a entablar el primero, y la puso en perfecion y practica. Cayo Cesar, quarto Emperador de los Romanos: como quiera que sea, hazen tanta fuerça en ella los glossadores, que

*Ioseph de Acosta. hist. moral de las Indias li 5. c. 15.* *S. Hiero. li. 1 in Iouinian.* *Volater. lib. 18. Antropo.* *Plut. in Mor. lib. de capienda vtilita. ab inimico.* *Tit. Liu. Decad. 1. lib. 4.* *Pompon. Lætus de legib. Roman.* *Glos. in leg. si. ff. ad leg. Iulia. de adult.*

que el famoso Papiniano declara ser sugetos a la mesma pena, los que hauiendo estado amancebados algun tiempo en publico, o en secreto, despues se vienen a casar, diziendo ser aquella clara y manifiesta confession de la culpa que la ley castiga: a lo qual parece aludir el gracioso Epigrama de Marcial, que hauiẽdo visto la pratica de nuestro caso, en cierta Romana llamada Proculina, la dize assi:

L. miles. §. licet. ff. ad leg. Iul. de adult.

*Quod nubis Proculina Concubino,*
*Et mœchum modò nunc facis maritum,*
*Ne lex Iulia te notare possit.*
*Non nubis Proculina sed fateris.*

Martia. li. 6. epigram. 22.

Fueron estas leyes tan santas, aunque dadas por Emperadores Gentiles, que despues, grauissimos Pontifices de la Yglesia hizieron decretos, no solo en confirmacion suya, sino apretãdo mas este negocio, como se ve enel libro quarto đ las Decretales, y otros libros. Diximos arriba los malos ratos q̃ passo Augusto Cesar, por refrenar a su hija Iulia, pero viendo que con ninguna medicina aprouechaua, cortola de si como miembro podrido, desterrandola para siempre de su presencia: porque aunque el de suyo era muy flaco enesto, segun dize Aurelio Victor, cõ todo esso era riguroso castigador delos deshonestos. El Emperador Tiberio, dize Suetonio, que puso vna ley, por la qual mãdaua, que si faltasse fiscal, que de officio acusasse las Romanas que viuiessen torpemente, fuessen obligados los parientes, segun el vso antiguo, a reduzirlas a bien viuir, y forçarlas a ello, aun que nò quisiessen. Del Emperador Macrino, escribe Iulio Capitolino estas palabras en su historia: *Hic acerrimus libidinis vltor fuit, adulterij enim reos viuos simul iunctis corporibus incendebat.* La qual intencion lleuo tan adelante, que aun a la gente de guerra, siendo de suyo mas inclinada a la luxuria, que ninguna otra, segun dixo Aristoteles, y significaron los Poetas, por el casamiento de Marte y Venus, procuro tener tan a raya, en quanto pudo: que sabiendo como dos soldados de su campo auian affrentado vna donzella, los mando prender, y abriendo dos toros, o bueyes por medio, los sepulto viuos dentro dellos, castigando no solo tan gran atreuimiento y maldad, sino dandoles tambien la sepultura qual sus vicios merecian, y denotauan, pues sabemos que por estos animales entendieron los antiguos el vicio de la torpeza, y deshonestidad, y en las sagradas letras, lo declara tambien Origenes. Grande fue aquesta justicia, pero mas horrenda y espantosa, fue la que hizo el Emperador Aureliano de otro soldado, que auia hecho traycion en casa de vn su huesped, deshonrandole la muger, cuya osadia y descomedimiento, castigo, de la manera siguiente: Hizo con arte, y fuerça, abaxar hasta el suelo, las copas de dos grandes arboles que estauan en proporcionada distancia, para el effecto, y atando al tronco mas fuerte de cada vno, vn pie del malhechor, los mando luego soltar de repente, los quales como se boluieron a su natural con la violencia que estauan detenidos, despedaçando el cuerpo del miserable paciente, se lleuo cada vno su racion: de la mesma suerte que el gran Alexandro hizo morir a Besso, por la muerte del famoso Dario. De ver con quanto corage tomauã los Emperadores este negocio: hazian ansi mesmo los particulares enlo q̃ les tocaua sus escrutinios, y hallãdo cosa digna de remedio, lo castigauan por sus personas no

Lib. 4. Decr. titul. 7. de eo qui duxit quã polluerat.
Gratianus in Decret. 31. q. 1. c. Nullus.
Velleius Patercul lib. 2. Rom. hist.
Cornel. Taci. Annal. lib. 1.
Aurel. Victo. de vit. Imper.
Sueton. in vita Tiber. Cæsaris. ca. 35.
Iul. Capitol. in vita Opilij Macrini.
Arist. li. 2. Politic. c. 8.
Crinit. de honest. dis. libr. 11. cap. 9.
Pieri. in Hieroglу. li. 3. c. de Tauro.
Orig. ho. 27. in Numer.
Flauius Vopiscus in vita Aureliani.
Plut. in vita Alexand.
Quint. Curt. lib. 7.

no cõ menos seueridad que los Magistrados. Assi dizen lo hizo Fabio Eburno, que sabiendo como su hijo se trataua mas deshonestamente q̃ conuenia, hecha la informaciõ de sus puertas a dentro, le degollo

*Quintil. in declamatio. pro milite.*

con tanto animo como si fuera su enemigo. No se que alabe mas en este varon excelente, si el amor de la honra, o el odio de la torpeza, pues viendo que se le perdia la primera, y no estorbaua la segũda, tuuo por menos mal acabar vn hijo que tenia, que suffrir en su casa cosa tan affrentosa y destemplada.

*Titus Liuius lib. 1. Deca. 1.*

Si otro tanto hiziera del suyo el soberuio Tarquino, quando deshonrò la nobilissima Lucrecia, ni perdiera el Reyno, ni la vida: porque al fin, como nota Lucio Floro, lleuaua el pueblo Romano la tyrannica cõdicion de Tarquino: *Donec aberat libido, hanc ex liberis eius importunitatem tolerare non potuit*.

*Luc. Flor. de gest. Rom. li. 1. cap. 7.*

Y assi leuantandose contra ellos, y haziendoseles poco desterrarlos del mando, no pararon hasta echarlos del mundo. Sacamos pues deste capitulo cõ quanto cuydado viuieron los Romanos, desde sus principios, en limpiar la ciudad de aquesta peste, que todo lo contamina, vedandola con leyes, con mandatos, y pragmaticas executadas tã rigurosamẽte como auemos visto, y dando muertes crueles a los que lo merecian, o desterrando de su patria, los que podiã ser alguna ocasion de aqueste vicio, que por ello, dize Crinito, fue echado del Senado por los Censores Salustio: y de la mesma suerte desterraron de toda la ciudad a otros dos mancebos llamados Alceo, y Philisco, segun refiere Eliano: *Eò quod libidinum autores essent adolescentibus.*

*Crinit. in vit. Salustij.*

*Ælian. de varia hist. li. 9.*

(∴)

## CAPITVLO IIII.

### *Del castigo que hazian los Egypcios contra los torpes, y deshonestos.*

NO Fueron solamente los Romanos, los que tuuieron el cuydado q̃ hauemos dicho, limpiãdo la Republica, y patria, de gente deshonesta, porque como es mal vniuersal, en todas partes se hã procurado guardar de su infición: en cuya consequencia, hallamos que los Egypcios, gente tan antigua, y de cuyas letras podemos dezir, se deribaron casi las mas sciencias del mundo: tuuieron vn Rey, por nombre, Sesostris, o segun dize Herodoto, llamado Pheron, hijo del sobredicho Sesostris, al qual acontecio cegar, hora fuesse por via natural, como sucede a otros, hora por vn caso fabuloso, que algunos cuentan de auer tirado vn dardo contra el rio Nilo, al tiempo que salia de madre, para regar la tierra. Como quiera que huuiesse perdido la vista, a el le dieron por remedio los sacerdotes Egypcianos, que para cobrarla, se vntasse los ojos con lauatorio de muger tan casta, que no huuiesse conocido mas que a su marido. Hizose luego la prueua de muchas començando por la propia, y no se hallando mejor, porque todas eran torpes, y deshonestas: al cabo dize Diodoro Siculo, que topo con vna honesta, y recogida, muger de vn hortolano, con cuya medicina, boluiendo a su antigua sanidad, la tomo por propia, subiendola del estado baxo que tenia, al de Reyna de Egypto, y a todas las demas, que con aquella inuencion se

*Herodot. lib. 2.*

*Carol. Steph. verb. Pherõ.*

*Diodor. Siculus. de fabul. antiq. gest. li. 2. c. de Theeorũ ritibus*

seauian comprouado por malas, y luxuriosas, hizo quemar viuas sin perdonar a ninguna dellas. Aqui vemos trocadas las suertes entre esta casta muger, y la Reyna Egypciana: de la manera que sucedio a la otra Vasthi, a quien desecho el Rey Assuero, casandose cõ la clarissima Esther: ayudanos para ello la significacion delos nombres, por tener marauillosa correspondencia con el caso, pues *Vasthi*, quiere dezir la que beue, y que en esto se denote la luxuria, arriba queda bien prouado: Esther lo mesmo que *Medicinæ exploratio*. Prueua de medicina, como le sucedio al Rey ciego cõ la honesta hortolana. *Facilè est enim in oculis Dei subito honestare pauperem*. Mas porque la muerte, como dize Seneca, es castigo muy lleno de clemencia, pues con vn breue tormẽto escapa el hombre de muchos que merecia, y es de manera q̃ la escogẽ no pocos, voluntariamente quando temen mayores daños, o la acometen por puntos de honra, segun Tullio, y esta gente no merece se vse con ellos de ninguna misericordia: ordenose entre los Egypcios otra mayor pena contra los viciosos, que el matarlos, y fue haziendo ley, que al hombre diessen mil açotes cõ vnas baras verdes, y a las mugeres cortassen las narizes, para que faltandole aquella parte que es tan gran atauio del rostro, no osasse toda la vida parecer ante gentes, pues hauian de conocer la causa de su deshonra. Quanto a lo primero me admira grandemente el numero delos açotes, porq̃ vemos mandaua Dios a los de su pueblo que quando huuiessen de corregir de aquesta suerte a alguno por sus delictos, de tal manera fuesse el castigo, que no subiessen los açotes de quarenta. Y da la razon dello el Espiritu santo:

Esther. ca. 1. & 2.
Benedict. de nom. Hebræ.
Eccl. 11.
Senec. li. 2. de benefic. c. 5.
Cice. Tusc. 2.
Rhodi. li. 21. cap. 45.
Deut. c. 25.

*Ne fœdè laceratus ante oculos tuos habeat frater tuus*: que declara Vatablo de esta manera: *Ne pluribus plagis percussus moriatur ante te*. Delo qual aduertidos los Iudios, no solo no passauã del dicho numero, pero ni llegauan a los quarẽta: como se vio en lo que san Pablo dize, escriuiendo a los Corinthios: y contando las cinco vezes que hauia sido açotado por ellos. De donde podemos inferir, q̃ si tal limite se ponia a los açotes, porque passando de aquel numero, no muriesse feamente el castigado, quan mas cierta seria la muerte a quien recebia mil, y muerte no breue, qual es la del cuchillo, o fuego, o soga: sino la de tantos açotes, con los quales hauia de ser mas penosa, quanto fuesse mas prolongada. Entiendo tambien, que no solo pretendieron matar al delinquente, sino darle vn genero de muerte, largo, y afrentoso, pues los açotes no se dan sino a sieruos y viles esclauos, siendo castigo tan indigno de gente hõrada, que contra los ciudadanos Romanos no se permitia, segun lo dio a entender el Apostol a los Alcaldes dela ciudad Philippos, quando hauiendole açotado injustamente en la carcel, junto con su compañero Sila, como despues los mandassen soltar medio en secreto, replico san Pablo, diziendo donde se suffria q̃ a vnos ciudadanos Romanos tratassen de aquella manera: *Timuerunt audito quòd Romani essent*. Siendo ansi mesmo, costumbre y priuilegio de los tales Romanos, que no pudiessen ser condenados, sin que primero se citasse todo el pueblo, a oyr la acusacion, o descargo del reo, sin cuya assistencia y consentimiẽto ninguno podia ser sentẽciado. De dõde saca el glorioso san Chrysostomo, tres agrauios notables que les hizieron, el primero contra el fue-

Vatabl. ibid.
2. Corin. 11.
Rhodig. li. 10 cap. 5.
Actuũ. c. 16.
Alex. ab Alexan. li. 3. c. 5.
S. Chryso. ho. 36. in Acta Apost.

 ro de

ro delos Romanos, el segundo contra todo derecho, pues procedieron sin oyrles. Y el tercero que despues de hauerles muy bien castigado los encarcelaron con grande inhumanidad. Sacamos nosotros de lo arriba dicho, que pues el deshonesto se hizo esclauo de aqueste vicio, quisieron los Egypcios tratarle como a tal, para que si muriesse con esta pena, fuesse bien prolongada, y si quedasse viuo despues deste castigo, viuiesse toda la vida infamemente como açotado. Quanto a la pena de la muger que auia sido complice en la mesma culpa, por la qual la mandauan cortar las narizes, digo que enel capitulo nueue del libro decimoquinto, tocamos este pũto, y assi le proseguiremos agora con breuedad: digo tambien, que en muchas cosas hallo se auentajaron los Egypcios a otras naciones, pero que en esta se vencieron a si mesmos, mostrandose mas justos, mas ingeniosos, y mas acertados que en las demas: porque si para vna muger no ay mayor affrenta que llamarla fea, quanto mayor sera quitarla la hermosura que tenia, o priuarla de tenerla. No es la muger hermosa, dizen S. Basilio, y Seneca, porque tiene vn braço bien medido, o vn pie graciosamente proporcionado. *Sed illa cuius vniuersa facies admiratione͂ singulis partibus abstulit.* Segun esto, cierto es, que no causara admiraciõ, sino horror y espanto vna muger sin narizes. Es la hermosura del rostro, dize Xenophonte, vn don Real dado por naturaleza, pues de la muger sin narizes diremos que es vn Satanas del infierno, hecho por artificio: Preciase vna muger de lleuar los ojos de todos tras su resplandor, porque: *Maximã alliciendi vim habet aspectus pulchrorũ.* Por lo qual Aristoteles llama a la hermosura, carta de fauor, Socrates suaue tyrannia, Platon priuilegio de la naturaleza, Theophrasto blãdo engaño, Theocrito dañoso marfil, Carneades reyno solitario, y Origenes, triumpho delos valientes. *Forma vincit armatos, ferrum pulchritudo captiuat, vincentur specie, qui non vincuntur in prælio.* Pues vna muger desnarigada, no robara los ojos, sino espantara la vista: no saldran a verla por su gracia, sino por su fiereza: no la llamaran milagro de naturaleza, sino monstro, y escandalo delas gentes. Puso Dios las narizes enel rostro, con tal compostura, dize Lactancio, que no solo siruiessen para respirar, sino para que fuessen tambien ornato, y gracia dela cara. Pues lo primero hazese tan mal sin narizes, que mas parecen bestias, que personas, quando respiran. Quanto a lo segundo, dize santo Thomas, que la hermosura esta enel cuero de la cara, y segun esto, que mayor tormento para vna muger, que borrarle el rostro, quitarle los instrumentos de su hermosura, y hazer dellos ocasion de espanto, y aborrecimiento. *Gloria narium eius terror.* De donde vna muger sin narizes, parece coco de muchachos: si otros la ven, se hazẽ cruzes, si ella se mira, se aborrece, estar en secreto, no lo lleua su natural, parecer en publico, no lo acaba cõ su coraçon, y con esto passa vna vida endemoniada. Que de inuenciones haze vna muger, dize san Ambrosio, por parecer hermosa, no lo siendo, y quanto ha menester para no desagradar, aun teniendo alguna hermosura. *Quanto pretio opus est ne etiam pulchra displiceat.* Pues que sera dela desdichada quando se vea sin narizes, que con ningun afeyte, ni costoso artificio se pueden remediar? *Semper est misera, quæ sibi non placet qualis est,* nota el gran Cypriano, hablan-

Marginal notes:
*S. Basilius in Psal. 44. Senec. lib. 4. epist. 33.*
*Xenophon in conuiuio.*
*Lucia. in dialog. de demo.*
*Diog. Laert. lib. 5. in vita Aristot.*
*Orig. ho. 20. in Numer.*
*Lactan. li. de opificio Dei, cap. 10.*
*S. Th. in Iob c. 18. lect. 1.*
*Iob. c. 39.*
*S. Amb. li. 1. de Virginib.*
*S. Cypr. li. de bono pudici.*

hablando dela melācolia rabiosa q̄ passa vna muger en verse fea, pues en su opinion esta siēpre condenada a estado de miserable. Segū esto, marauilloso fue el castigo delos Egypcios a la medida de su peccado, porque pues no quiso viuir honradamente, siendo estimada de muchos en publico, viua en secreto afrentosamēte de todos aborrecida: y pues no quiso el nombre de recogida cō narizes, viua sin ellas con nota de deshonesta. Esto viene muy bien cō lo que significauan los antiguos en sus Hieroglyphycas, los quales juzgauan a qualquier persona por torpe y luxuriosa, si tenia las narizes pandas, y si la razon deste juyzio era por ser pocas, mas cierto lo sera do no ay ningunas, donde se ve quan proporcionada pena hallarō los Egypcios contra esta culpa, y quan bien empleada era para castigar la locura, y libertad deste animal, que si tiene vn poco de buen parecer, nadie se puede aueriguar con su locura, y si les falta, no perdona a costa ni martyrio por alcançarlo: *Multa sunt mulierum vitia* (dixo Plauto) *sed hoc è multis maximum est, cùm sibi nimis placent, nimisque operam dant, vt placeant viris.* No fue el sobredicho acuerdo solo delos Egypcios, pues el soberano Señor aludiendo al castigo mesmo, para dar a entender el deuaneo y fornicacion del pueblo de Israel, amenazando de castigarle como a hija desobediēte, que desamparando la casa de su padre, se auia ido a deleytar con los amadores dela tierra, la dixo assi por el Propheta Ezechiel: *Ecce ego suscitabo omnes amatores tuos contra te, de quibus satiata est anima tua*, y poco mas adelante: *& ponam zelum meum in te, quem exercent tecum in furore, nasum tuum & aures tuas præcident*. Aunque el Espiritu santo va en estas palabras, y en todo aquel capitulo, reprehendiēdo la idolatria de su pueblo: pero el castigo con que le amenaza de cortar las narizes, que es lo que toca a nuestro proposito, dize san Hieronymo, ser pura pena de adulteras, a quien quitan los instrumentos de bien parecer, pues no temio viuir mal. *Vniuersa hæc dicuntur sub translatione adulteræ, & propter adulterium de turpatæ, vt nequaquam vltrà glorietur in decore suo: sed erubescat in fœditate quā magnitudine meruit voluptatū.*

*Pieri. in Hierogl. li. 27. c. de Delphino.*

*Plaut. in Pænulo.*

*Ezech. c. 23.*

*S. Hierony. Ezech. 23.*

## CAPITVLO V.

### *De otros castigos que differentes personas, y naciones, vsaron contra los torpes y deshonestos.*

AVNQVE en esta materia se podiā traer cosas muy particulares, pero por euitar prolixidad, diremos algunas pocas, pues referirlas todas es imposible, y dexar de escreuir algo no es razonable. El primero que hallamos hauer dado leyes de muerte contra los torpes adulteros, y deshonestos, fue Dracon antiquissimo legislador de los Athenienses, mas porque alguno podra notar lo que el orador Demades, o segun otros Diomedes, que las leyes de Dracon no se auian escripto cō tinta, sino con sangre humana, por auer decretado vna mesma pena de muerte cōtra todos los maleficios. Sepa que no fue Dracon el autor primero deste castigo, sino otro mucho mas antiguo, llamado Orchomeno, del qual dizē los autores que lo tomo. Los Parthos, gente de la Assyria, con ser descendientes delos Scythas, que en cosa de gouierno,

*Pausan. li 9. de regio. Beotica.*

*Alex. ab Alexād. li. 3. c. 5. Carol. Steph. verb. Draco.*

*Rhodig. li. 20 c. 25.*

fueron antiguamente tenidos por barbaros, y saluages: con todo esso en lo que tocaua a la guarda y honestidad delas mugeres, dize Iustino, que tenian grandissimo cuydado, pues ninguna cosa se castigaua con mayor rigor que aqueste vicio. En esto tuuo principio y fundamento lo que alla cuẽta Ouidio y otros del Rey Orchamo, que teniẽdo vna hija llamada Leucothea, porq̃ la hallo como no conuenia, ni a la honra de tal padre, ni al recogimiẽto de su persona, haziẽdosele pequeña qualquier pena, la enterro viua. Tan grauemente sentian aquellos antiguos varones deste negocio, pues como cosa de olor infame lo soterrauã. Y porq̃ no fuesse menester cada dia hazer nueuos alcaldes, segun eran muchos los trangressores delas buenas leyes que tocan a la honestidad, hallamos tambien, que Platon como hombre sabio, y que cõsideraua las cosas cõ peso y madureza, proueyò en esta parte cõ tiempo de remedio en su republica, ordenando en sus leyes que tuuiessen jurisdiccion, como gouernadores publicos, el padre, los hijos, y hermanos de qualquier muger, que por otro fuesse agrauiada en este caso, para tomar vengança del por sus personas, sin incurrir por ello en pena alguna. Los Tenedios estimauan en tanto la santidad de su primero fundador el Rey Tenes que le adorauan como a Dios, segun escriue Tullio: para esto yo no hallo autor que refiera cosa heroyca, y digna de tanta cuenta, mas de la que affirma Heraclydes, y es que por buen gouierno de sus ciudades, y por desterrar torpezas de su republica, dio vara de justicia a cada vno, para castigar lo que en su casa passasse, en cuya consequencia mãdo, que qualquier que topasse algun adultero le pudiesse matar por autoridad propia, y porque, segun nota san Basilio: *Legislatori contumelia est despectio legum atque contemptus*. Guardose esto con tanto rigor, que hauiendo sido cogido en tal delicto vn hijo del mesmo Tenes, no quiso dispensar el padre con la deuida pena, antes para que fuesse auiso y escarmiento de otros muchos insolentes, mando que conforme el tenor dela ley fuesse degollado. Ansi han de ser los Reyes, y Legisladores, dize Iosepho, muy remirados para tantear y ver con gran prudẽcia, lo q̃ cõuiene ordenar, y dello hazer capaces a los suyos: pero despues q̃ se assentare vna cosa por necessaria, claro esta cumple al buẽ gouierno ser valerosos, y de pecho para executarla con el rigor deuido, toque a quien tocare. *Quoniam si statim à principio* (dize el gran Chrysostomo) *quãdo feruntur leges ac fermè in promulgatione ipsa contemnuntur, nullo modò possent posteà custodiri.* Por esso pintaua Chrysippo a la justicia, donzella, y con vn aspecto mas temeroso que alagueño, para significarnos q̃ aunque el natural de aquella edad, era amable: pero en el rostro daua a entender que a nadie se la perdonaua. De otra manera de que siruen las leyes, si despues de hechas, no valen para mas de estar escriptas, y ocupar papel? *Quid attinet leges ferri* (dezia Fabio Maximo) *si per eosdem, qui tulissent, fraus fieret: iam regi leges non regere.* Por esto fue muy alabada la respuesta que dio Agesilao a su mesmo padre, el qual pidiendole hiziesse cierta cosa que yua cõtra las leyes de los Lacedemonios: respondio el excelente mancebo: *Imò abste à puero didici parere legibus, quàm ob rem nunc quoque tibi obtempero, cauens nequid faciam contra legem.* De aqui nace que se escusan muchos delictos, porque los viciosos, aunque

Iustin. hist. li. 41.
Ouid. lib. 4. Metamorp.
Domitius in Ibin.
Plat. dialo. 9. de legib.
Cice. de actio. 3. in Verren.
Hera. lid. lib. de politiis.
S. Basilius in Psal. 28.
Ioseph. li. 1. cont. Apionẽ Gram.
S. Chrys. ho. 40. in Matt.
Aulus Gelius lib. 14. c. 4.
Titus Liu. li. 10. Decad. 1.
Plut. in Mor. lib. de vitiosa verecundia.

que sean de gran poder, sabiendo que no tienen esperāça de perdon, guardanse mucho de ser atreuidos. Mas si no rompe con todos, parecele a Anacharsis que son telas de araña, donde caen solas moscas: pero qualquier auejaruco porque es grā de, las desbarata, y esto va muy lexos de rectitud y justicia. Boluiendo agora a nuestro primer intento, del ferozissimo Totila Rey de los Godos, cuentan las historias cosas muy admirables, entre las quales por muy particular, dize san Antonino de Florencia, que entrādo por fuerça de armas la ciudad de Roma, echo vn bando por su campo, que ningun soldado se atreuiesse a hazer agrauio a muger donzella, casada, ni soltera, y esto con tāta seueridad, que como todos le conocian por tan executiuo de sus mandatos (cosa marauillosa) no huuo hombre que se desmesurasse contra el mandato de su General. De manera que aunque se robaron las casas, lleuaron las haziendas, profanaron los templos, violaron los lugares sagrados: saqueose la ciudad, mas no la honra de las mugeres. De los Alemanes antiguos, haze gran mencion el historiador Aimoino, refiriēdo el cuydado grāde que se tenia entre ellos, de todo lo que tocaua a la honestidad, assi de los hombres, como delas mugeres, y de los grandes fueros y leyes que se guardauā acerca dello: pero mas encarece la bondad de aquesta gente Cornelio Tacito, de cuyo recato hablando, dize assi: *Paucissima in tam numerosa gente sunt adulteria. Quorum pœna hæc maritis est permissa* (Vease esto con vn poco de consideracion, porque es tan bueno y gracioso castigo como el que diximos en el capitulo precedente de los Egypcios) *accisis crinibus nudatam corā propinquis expellit domo maritus, ac per omnem vicum verbere agit. Publicatæ pudicitiæ nulla venia, non forma, non ætate, non opibus maritum inueniet.* Considerando esto mas en particular, digo que era gran affrenta de vna muger, el raparla la cabeça, pues sabemos que las que no pueden suffrir verse con canas, como lleuarian verse sin cabellos.

Valer. Max. lib. 7. c. 2.

S. Anton. de Flor. hist. 2. p. tit. 12. ca. 5.

Aimoinus de gest. Franco. lib. 1. c. 3.

Cornel. Taci. lib. de morib. Germanor.

*Fœmina Canitie germanis inficit herbis*
*Et melior vero, quæritur arte color.*

Ouid. lib. 3. de Arte amand.

Si prestados, o hurtados, se los ponen, quando la edad se los quita, que paciencia les bastara para verse rapar, con fuerça, y por caso tan affrentoso? A fuer de gran castigo amenazaua con ello Dios a las hijas de su pueblo, diziendo por el Propheta Amos: *Conuertam festiuitates vestras in luctum, & omnia cantica vestra in planctum, & inducam super omne dorsum vestrum saccum, & super omne caput caluitium,* y por el Propheta Esaias, les dize ansi mesmo: *Decaluabit Dominus verticē filiarum Sion & Dominus crinem earū nudabit*, y mas abaxo añade: *& erit pro crispanti crine caluitium, & pro fascia pectorali cilicium.* De aqui es que el Apostol san Pablo escriuiendo a los de Corintho, y dandoles modo de orar, ordena que en la Yglesia, el varon este con la cabeça descubierta, como el reo quando se halla delante de su juez, segun nota santo Thomas: pero la muger tenga su rostro y cabeça cubierta, como deue a su honestidad: porque si esta de otra manera, no menos se deuria correr en verse assi, que si estuuiesse rapada a vista de las gentes. Conforme a lo qual, justissimo y conuenientissimo castigo era, que rapassen a la muger torpe, en penitencia de su peccado, pues cō tal pena se daua a entender la culpa, y con esta deshonra declarauan a la tal por vna de las cofradas de *Venus*

Amos. c. 8.

Esai. c. 3.

1. Corint. 11.

S. Tho. 1. Corin. 11. lect. 2.

calua

*calua*, cuyo templo dedicaron los Romanos por cierta ocasiō, en que sus mugeres se auian cortado los cabellos, segun Lactancio, y otros autores. Venia tambien muy a pelo el repelar a la adultera, para que todos la conociessen por viciosa y deshonesta, pues segun dize el Philosopho, la calua es indicio muy ordinario delos que, o son muy dados, o muy inclinados a la luxuria: de dōde es, que entrando Iulio Cesar en Roma, triumphando delos Franceses, los soldados como gente dezidora, libre, y que a nadie perdona le echaron aquel pasquin.

Lactant. li. de falſ. religio. cap. 20. Veget. de re milit. lib. 4. Ioan. Rosin. de ant. Rom. lib. 2. c. 11. Arist. li. 5. de de gener. animal. c. 3.

*Vrbani seruate vxores, mœchum caluum adducimus.*

Sueton. in vita Iul. Cæsa. cap. 51.

La otra pena con que los sobredichos Alemanes castigauan a la muger adultera, era desnudarla en presencia de sus parientes, y açotarla publicamente por el barrio: quan grande castigo sea para vna muger verse desnuda delante de otros, la razon y natural confusion lo enseña: pues Eua con no auer en todo el mundo quien la pudisse auergonçar, sino su marido, quando se le abrieron los ojos, y se vio qual estaua, le cayo tal empacho, que busco vnas hojas de higuera para cubrirse. Por ser tan graue esta pena, amenazo Dios que hauia de castigar cō ella a la ciudad de Niniue, comparandola a vna muger con quien se vsasse deste rigor, diziendo: *Reuelabo pudenda tua in facie tua, & ostendam in gentibus nuditatem tuā, & regnis ignominiam tuam.* Dos cosas cōtiene este castigo, y ambas de gran dolor, y affrenta para vna muger, dize vn doctor. La primera, ponerla ante los ojos de todos en forma que la mesma naturaleza aborrece. La segunda, dar no solo que reir con tal aspecto, sino tambien que aborrecer y despreciar, pues estando vn cuerpo desnudo, se descubren las faltas, y fealdades que estauā primero muy encubiertas aun a sus mesmos amadores, segun dixo el Propheta Ezechiel: *Ecce ego congregabo omnes amatores tuos quibus cōmixta es, & omnes quos dilexisti, cū vniuersis quos oderas, & congregabo eos super te vndique, & nudabo ignominiam tuam coram eis, & videbunt omnem turpitudinem tuam.* Que quiere dezir yo te pondre tal que te vean los que andauan locos, dize S. Hieronymo, por lo que estaua secreto, y de la vista no les nazca nueuo amor, sino aborrecimiēto de tu persona. Es al fin cosa tan vergonçosa para vna muger, ponerla de aquesta manera, que aun alla dizen los Gentiles, que estandose bañando la Diosa Diana en vna fuente, como a caso llegasse alli Acteon cansado dela caça para refrescarse: corriose ella tanto de que la huuiesse visto assi, que le conuirtio en cieruo, lo qual fue causa que no siēdo conocido de sus mesmos perros, muriesse despedaçado entre sus dientes. Dela mesma suerte, y por la mesma ocasion escriuen Angelo Policiano, Volaterrano, y Carolo Stephano, que Pallas siendo vista por Tyresias en otra fuente, le cego los ojos, para que nunca mas viesse ni hombres ni mugeres. En semejante affrenta tuuo origen la muerte de Alexandro Phereo, la qual aunque Plutarcho da a entender hauer sido tramada por su muger llamada Thebe, por zelos, y aū por el miedo que auia concebido de su tyrannia: pero Rabisio Textor, escriue que el odio que tomo cō su marido, tuuo principio, porque indiscretamente el mesmo Alexandro auia permitido que vn su amigo viesse a la dicha Thebe, como Dios la crio, alabandose dela hermosura que la muger tenia. La otra pena con que los Alemanes

Genes. ca. 3. Nahum. c. 3. Riber. in Nahū. c. 3. nu. 4. Ezech. c. 16. S. Hieron. to. 5. in Ezech. c. 16. Ouid li. 3. Metamorp. Alciat. Embl. 52. Arnob. lib. 3. cont. gentes. Angel. Polit. in miscellaneis. c. 8. Volaterra. li. 33. Philolog. Carol. Steph. ver. Tyresias. Plutar. in vit. Pelopida. Rabisi Textor. to. 1 titu. de mulierib. quæ maritos occiderunt.

manes castigauan a la muger desho nesta, era inhabilitarla de poderse casar jamas. Por tã peor burla tẽgo esta como la passada para ella: porque segun todas son locas y muertas por tomar el dicho estado, no podian tener sobre si verdugo mas cruel para atormentar sus coraçones, q̃ verse desauciadas de tal desseo. Todas como arriba nos dixo el Comico, son cortadas a vna medida, hechas por vn molde, y sacadas por vna Turquesa, las mesmas cosas amã vnas que otras, y las mesmas aborrecen, las mesmas desechan, y por las mesmas sospirã. *Neque declinatam quicquam ab aliarum ingenio vllam reperies.* Este fue comun sentir delos Philosophos, y prouerbio entre los antiguos: *A fœmina nihil fœmina vnquam discrepat.* Siendo esto assi, en todas sus operaciones y desseos: pero en ninguna (creo yo) generalmente muestran mas su plenaria deuociõ, que enel casarse. Para cuyo effecto, ni miran muchas vezes por su honra, ni por su fama, ni por su prouecho, ni aun temen su daño. Pues conociendo algunas la mala compañia que lleuã, no lo dexan, o pudiendo sospechar algun mal, con todo passan. Alla vemos en la sagrada Escriptura, que con ser Rebeca hija de buenos, y buena por su persona, no hauiendo visto en toda su vida el mayordomo de Abraham, ni teniendo mas testimonio si era verdad lo que trataua o no, cõ todo esso, siendo preguntada si queria ir con aquel hombre, que segun su relacion, la lleuaua para muger de Isaac, en oyendo cosa de casamiento, dixo si, que para esto nunca son mudas, aunque lo quieran parecer: nunca enel si se detiene el coraçon, aunque la lengua lo diga tarde: con el si dan de si luego al punto en lo secreto, y con el saldriã a la puerta si la verguença y empacho no las detuuiesse. De muchos hombres leemos, que ni se quisieron casar, ni consentiã a otros que lo hiziessen, como fue Thales Milesio, sobre lo qual escriue Plutarcho vn cuento gracioso que le sucedio con Solon. Del mesmo parecer fueron los Philosophos, Antisthenes, Diogenes, y Biõ, para cuya cõfirmacion, este postrero hazia el silogismo siguiente, quando te casas, o tomas muger hermosa, o fea: *Si turpem duxeris, pœnam habebis: sin autem formosam, communis erit.* Pues para tãto mal, mejor es la vida libre, y sin sospecha: sin estos, otros muchos hombres rehusaron passar esta carrera: pero delas mugeres, pocas vemos que no lo admitã, y ninguna que a otra lo quiera quitar del casco, aunque este mal esperimentada. Harto lo estaua aquella de quien haze mencion san Hieronymo, que se auia casado veynte y dos vezes, y con todo esso, no quiso morir viuda: por lo qual digo que la pena de los Alemanes era muy a la medida del delinquente, pues sin tener tal culpa, sintio la hija de Ieptе tanto el morirse antes de casarse: y para las que la incurren, ningun tormento se podia dar mayor que dexarla toda la vida sin esperança de tal desseo, repudiada del marido, infame entre sus yguales, y aborrecida de sus parientes.

*Corn. Tacit. lib. de morib. Germanor.* — *Terent. in Hecyra. Act. 2. scen. 1.* — *Eras. Chil. 2. cent. 8. adag. 30.* — *Genes. c. 24.* — *Plut. in vita Solonis.* — *Diog. Laert. li. 4. & 6. in vitis eorum.* — *Bruson. li. 7. c. 22.* — *S. Hieron. to. 1. epist. ad Gerontiam.* — *Iudic. c. 11.*

## CAPITVLO VI.

### *Que las criaturas irracionales ayudan tambien en su modo, al castigo de aqueste vicio torpe.*

NO es mucho q̃ los hombres guiados con la lũbre natural, que Dios les dio, se apliquen a cosa tan justa, castigando con varias penas,

*S. Th. 2. 2. q. 153. ar. 1.*

penas el vicio dela torpeza, q̃ cõ essa mesma luz conocen ser cõtra toda buena razon: pues delas aues, de las plantas, de las aguas, delos brutos, y de todas las criaturas insensibles, o irracionales, pueden tomar doctrina para aborrecer el desordẽ que causa este peccado. En la ribera de Phasis, que segun Herodoto, es aquel rio que passa por la famosa Colchos, del qual haze mencion Lucano.

Herodot. li. 2.

Lucan. li. 3.

*Colchorum quæ rura secat ditissma Phasis.*

Nace vn arbol, dize Aristoteles, citado por Alexandro, de tan admirable propiedad, que puesto vn ramito suyo do la muger esta, quita del todo el apetito e inclinacion de offender al marido, y cometer vileza con el ageno. El autor que hizo las Tablas del mesmo Philosopho, no solo cuenta lo que auemos referido, pero tambien le pone nombre, y dize llamarse Leucophilo, lo qual viene muy bien, pues el vocablo es Griego, y quiere dezir, el amador dela puridad: pues donde el se pone da fructo de amor, de pureza, y fidelidad deuida al matrimonio, que es vn don muy particular del cielo, y que lo pone el Espiritu santo por premio de otras buenas obras, diziendo: *Mulier fortis oblectat virum suum, & annos vitæ illius in pace implebit. Pars bona, mulier bona, in parte bona timentium Deum dabitur viro pro factis bonis.* Las hojas del sauze amerino, que llamamos mimbre, tienen tal fuerça para inclinar a esta virtud, que segun Dioscorides, las Matronas que guardauan castidad, en los sacrificios de Ceres, sobre sus hojas se acostauan: y assi en Griego se llama esta planta *Agnos*, que quiere dezir casta, por la qual entre los antiguos, se ponia por nota y Hieroglyphica de la honestidad. Hallamos otrosi, enel libro delos Numeros, otra cosa de grande consideracion para lo que tratamos: mando Dios a Moysen que quando algun Hebreo tuuiesse sospecha de su muger, si auia cometido adulterio, o no, primeramente la truxesse al sacerdote, deponiendo ante el la causa de su demanda, con vna offrenda de cebada, dela qual hazia sacrificio el sacerdote, sin poner enciẽso, ni azeyte, como en otras solia. Esto no se hazia sin mysterio, porque en no ser harina de trigo, sino cebada, dize vn graue doctor, se daua a entender que el negocio que se trataua, era aueriguar, si aquella muger auia viuido cõforme a razon, guardando su honestidad, o conforme a las bestias, cuyo mãtenimiento era la cebada, dandose a la torpeza dela carne. Lo mesmo siente Philon antiquissimo escriptor, y grande interprete dela escriptura, diziendo: *Puls autem adhibetur hordeacea, quia hoc genus frugum vsus est duplex, & promiscuè præbetur brutis animalibus, & pauperibus hominibus: quo signo subinuitur, adulteram nihil differre à bestiis, quæ sine discrimine, & sine disciplina ruunt in venerem: pudicam verò & puram à crimine imitari vitam propriam hominibus.* Mandaua otrosi, que en vn poco de agua santa, se echasse tierra cogida del suelo do estaua el tabernaculo. Esta agua, dize el Abulense, era de la que se tenia para los sacrificios en aquella pila de metal, donde se lauauan los sacerdotes: alli se desleyan ciertas palabras santas, que segun Iosepho, era el nõbre santo de Dios, Tetragramaton, escripto en vn pergamino, precediendo primero muchas maldiciones cõtra la culpada, y assi la beuia: lo qual era de tãta efficacia, que la innocente no sentia daño alguno: pero la que huuiesse hecho traycion al matrimonio, pudriendosele las carnes, e inchẽdose de

Alex. ab Ale lib. 4. c. 1.

F. Franc. Ruizius in Tab. Arist. tom. 1. verb. Leucophylis.

Ecclei. c. 26.

Dioscori. li. 1. ca. 114. apud Lagunam.

Pieri. in Hierogly. lib. 52. ca. de Salice.

Num. c. 5.

D. Riber. in Oseam. ca. 3. num. 13.

Philõ iud. li. de special. legib.

Abulẽ. Num. 5. q. 26.

Ioseph. de antiq. li. 3. c. 14.

luego de hidropesia, acabaua malamente. Esto es, y era cosa tan graue que por particular castigo de los Iudios, dize san Chrysostomo, entre otros les ha quitado esta comprobacion, que para gente tan delicada, y mal acōdicionada como ellos se mostrauan con sus mugeres, era priuilegio de gran estima. En confirmacion de lo qual, trae el santo doctor aquellas palabras de Oseas: *Nō visitabo super filias vestras cū fuerint fornicatæ, & super sponsas vestras cū adulterauerint.* Algunos Hebreos dizen que la innocēte por virtud de aquella agua concebia, y paria, aunque huuiesse sido esteril, y aun no falta quien suba la cosa tan de punto, que diga hazerse esto tan milagrosamente, que sin ayuntamiento de varon concebia: pero pareceme q̄ es harto lo primero: pues lo segundo, tenia Dios guardado, dize Esaias, para aquel mysterio de mysterios, y milagro de milagros, quando vna donzella hauia de parir al Redemptor del vniuerso: *Ecce virgo concipiet & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel* Lo que hauemos dicho del agua, es cosa tan marauillosa, que a no ser el mesmo Dios autor dela inuencion, se puediera sospechar por fabula, o hechizeria: pero no es esta la del otro rio que dizen lleuar piedras ardiendo con tan estraña propiedad, que regadas con agua, se encienden mas, y sopladas con ayre, se apagan, segun Aristoteles: no es el agua dela fuente que los antiguos conocierō en Cerdeña, la qual en beuiendola algū ladron, luego perdia la vista, y cō esto se descubria su maldad, segū san Isidoro: No es el agua delas fuētes que estan junto al estanque de Phrygia, llamado Gelonio, en vna delas quales, si beuiere la muger vsada a parir, nunca mas concibe, y si de la otra prouare, la que es esteril, al punto dexa de ser mañera y tiene hijos, segun Solino. No es el agua de Syria donde las piedras y cosas pesadas nadan como corcho: pero las que son liuianas, se hunden como plomo, segun Seneca. No es el agua de Dodon, que siendo fria, si meten en ella vna hacha encendida se muere, y si la metē muerta, se enciende contra el comun orden natural, segun Plinio. No es el agua de la fuente que llamaron del Sol, en el bosque del dios Ammō, que a la mañana esta muy tibia, al medio dia quādo haze mas calor, estaua muy fria, y a la tarde estaua caliēte, segū Quinto Curtio. No es el agua delos Garamantas, tan fria de dia que no se puede beuer, y tan calurosa de noche que no se puede tocar, segū san Augustin. No es el agua dela fuente que vio y conocio en lo alto de Alemania Alberto Magno, donde todo lo que echan en ella se conuierte en piedra, delo qual dize auer hecho la esperiencia por su propia mano: no es algunas destas, porq̄ si en ellas ay o puede caer sospecha de verdad, no obstante que muchos secretos de naturaleza, y mas de las aguas, dize san Ambrosio, de puro grandes no se alcançan: pero en el agua q̄ a la adultera se daua, no tendra la duda jamas lugar, pues el orden y traça con q̄ se hazia mādaua Dios, el qual como tuuo potestad para ordenarlo, la tuuo tābien para darle aquella virtud: q̄ por esso dixo alla aq̄lla boca de oro el gran Chrysostomo: *Quando Dominus vult elemēta omnia in contrariam mutat operationem. Conditor enim est Dominus, & pro sua voluntate omnia dispensat.* Esto mādo el Señor, mouido de la justissima causa que hauia de castigar tales offensas en su pueblo, y poner por fiscales dela torpeza, no solo las cosas animadas, sino las que carecen

Marginal notes: S. Chryso. to. 5. orat. 4. cōtra Iudæos. — Oseas. c. 4. — Nicol. de Lyra Num. c. 5. — Esai. c. 7. — Aristo. lib. de mirabil. auscultationibus — S. Isid. Ethymo. li. 13. c. 12 — Solin. in Polyhistore. c. 11. — Seneca. lib 3. nat. q. c. 25. — Plin. nat. hist. li. 2. c. 103. — Quint. Curt. lib. 4. — S. Aug. de ciuit. li. 21. c. 5. — Pero Mexia li. 2. de la Syluа. c. 31. — S. Amb. li. 3. Exam. ca. 15. — Numer. c. 5. — S. Chrys. ho. 12. in Genes.

recen della y dela razon. Quãdo los hijos de Israel en tiẽpo de Samuel se conuirtieron a su Dios en Masphath, dize la Escriptura, q̃ sacaron agua y la derramarõ ante el Señor: en esto auia vn gran mysterio, nota san Hieronymo, y es que se echauan muchas maldiciones dentro de aquella agua, despues de lo qual la daua a beuer Samuel a los rezien conuertidos: pero era de manera, que al que confessaua la verdad, no hazia daño: pero al que negaua auer idolatrado con mentira por permission diuina se le pegauan los labios vno con otro, y desta manera conuencido de su delicto, era castigado: lo qual parece da a entender el sagrado Texto, pues luego se sigue: *Iudicauitq; Samuel filios Israel in Masphath*. Esto passo en aq̃lla hera, pero como cessaron las demas ceremonias de la ley vieja tãbien se acabarõ estas maneras de expurgacion o prueua, y aun que despues en algunas partes po los mesmos Christianos se començaron a vsar ciertas inuenciones para descubrir los culpados como se halla en Fulgoso el qual refiere que siendo acusada cierta muger por adultera, de cuyo delicto aunque era verdadero, no auia bastante prouança, la mandaron entrar la mano en cierta agua fria que se tenia para el tal effecto, la qual al punto que la baño dẽtro, se le abraso, de la mesma manera que si estuuiera el agua ardiendo, o hiruiendo a borbollones. De mayor admiracion es lo que hallamos en vn Canon del Concilio Vomaciense Prouincial, dõde para saber entre los religiosos quien huuiesse tomado alguna cosa por hurto, mãdaron aquellos padres que celebrãdo el Abbad vna Missa, o quien el ordenasse, en fin della diesse a todos el santissimo Sacramento, diziendo estas palabras: *Corpus Domini nostri Iesu Christi sit tibi hodie in probationem*. Pero esto con todos los otros modos de aueriguar verdades sobre naturalmenre, como era tomando hyerros ardiendo con las manos, o andando sobre brasas encendidas, con mucha razon esta vedado por los Papas, Honorio, Gregorio, Lucio, e Innocencio, en cuya cõfirmacion el Papa Stephano V. consultado por Huberto Arçobispo de Maguncia sobre este caso, respondio en la forma siguiente: *Ferri candentis vel aquæ feruentis examinatione, siue alia superstitiosa inuentione confessionem extorqueri ab aliquo, sacri non censent canones: spõtanea enim confessione, vel testium approbatione publicata delicta, habito præ oculis Dei timore comissa sunt regimini nostro iudicare: occulta verò & incognita illi sunt relinquenda qui solus nouit corda filiorum hominum*. Boluiendo pues a nuestro proposito, y contando quanto aborrezcan tambien las criaturas irracionales el vicio de la deshonestidad. Digo que en Thessalia huuo vna muger llamada Alcinoe, muy semejante a aquella que dixo: *Non est vir in domo mea, abiit via longissima*, con la qual libertad estando el marido ausente se afficiono a cierto esclauo, bien indigno de su persona, porque al fin: *Cupidini nulla deformitas* (dize san Cypriano) *nulla despectio fastidij vel vilis existit*. Con esto, como el era carbon, ella estopa, y el demonio llego con fuego, encendiose la lumbre de tal manera, que la ruyn muger por el negro amor offendio la honra de su marido. Tenia, escriue Eliano autor de aquesta historia, la dicha Alcinoe vna Cigueña que se criaua y andaua entre los de casa: la qual viendo la maldad del esclauo, arremetio con el, y sacandole

Margin notes: 1. Reg. 7. — S. Hieron. de quæst. Hebr. in lib. Reg. — Fulgos. li. 18. cap. 1. — Concil. Vormac. Prouin. canon. de expurg. monac. — Honor. III. c. dilecti de purgat. vulgari. Greg. Magn. li. 11. regist. epist. 8. ad bru nichaldã regi nam. Luc. III. c. ex tuarũ de purgat. canonic. Innocen. III. in Conc. Later. cõsti. 18. Stepha. V. 2. q. 4. c. consuluisti. 2. Paralip. 6. — Prou. c. 7. — S. Cypri. li. de singul. Cleri. — Ælian. de hi stor. animal. lib. 15. c. 6.

dole con el pico los ojos, vengo la gran affrenta que se hazia a su señor. Que mas hiziera aquesta aue si tuuiera vso de razon, y discurriendo con su entendimiento conjugara consigo y dixera: Yo como el pan de mi amo, y a ley de buena criada estoy obligada a boluer por la honra de su casa. Esto es lo que hizo Phinees quando mato a Zambri, que fornicaua con la Madianita, vengando la offensa de Dios, y zelando su autoridad, por lo qual fue tan premiado y alabado por el mesmo. Bien podemos llamar a esta Cigueña, defensora dela Castidad, y castigadora dela torpeza, humilde y agradecida para quien la tenia en su casa, zelosa y llena de rigor contra quien no entraua en ella como deuia. Trae ansi mesmo la Cigueña perpetua guerra con la serpiente, y pues en esta es figurado el deleyte carnal, segun Philon, muy bien se denotara en ella la honestidad y limpieza, matadora y perseguidora del mesmo vicio, como se ha visto en este exemplo.

Num.c.25. Pieri.in Hierogl. li. 17.c. de Ciconia. Philõ Iud. li. de opific.mũdi.

## CAPITVLO VII.

*Donde se prosigue la mesma materia de cosas naturales, que son perseguidoras de la torpeza.*

ACONTECELE a este vicio, lo q̃ al desdichado Cain, que en maldiziendole Dios, por la muerte del justo Abel, dixo: *Ero vagus & profugus in terra, omnis igitur qui inuenerit me, occidet me.* El delinquente como viue siempre sobre saltado, a todos ha miedo, de todos se guarda, a todos tiene por alguaziles: *Sonitus terroris semper in auribus illius: & cum pax sit, ille semper insidias suspicatur.* Esto le nace dela mala consciencia, que como verdugo de Dios anda siempre haziendo justicia de su coraçon. *Nam & si clausus parietibus sit* (dize san Ambrosio) *& opertus tenebris, sine teste, sine conscio, habet tamen facti arbitrum, quem nihil fallat, ad quem facta clamant omnia.* Lo qual confirma el sancto doctor con este passo de Cain: de manera que donde quiera el salteador topa con vara de la hermandad, que le echa preso, no teniendo rincon seguro, ni en la ciudad, ni enel campo, ni entre las breñas, ni en las choças y cuebas de la tierra, como dezia el santo Dauid, porque en todas partes le ponen lazos para cogerle: nota san Chrysostomo, pues donde quiera esta Dios, assi el vicioso, quiere su Magestad, que en ningun lugar halle libre acogimiento, sino que tiemble de los officiales que andan tras el, y diga: *Virgam vigilantem ego video.* Piense que el agua, la tierra, el ayre, los animales, las aues y cosas insensibles son espias, para que en viendole, todos apelliden contra el, y con tales persecuciones ande como Cain, huydo y aborrecido de todo el mundo. *Non erit fuga eis* (dize Dios por el Propheta Amos) *fugient, & non saluabitur ex eis, qui fugerit. Si descenderint vsque ad infernum, inde manus mea educet eos: & si ascenderint vsque in cælum, inde detraham eos. Et si absconditi fuerint in vertice Carmeli, inde scrutans auferam eos, & si celauerint se ab oculis meis in profundo maris, ibi mandabo serpenti & mordebit eos.* Tales y tantos son los alcaldes de corte que tiene Dios, para imbiar por pesquisidores contra el malo, para que en ninguna parte viua sin sospecha de si, pues

Genes.c.4. Iob.c.15. S.Amb. li.7. epist.44. Psal.138. S.Chrys.ho. 1. de Pœnit. Hierem. c.1. Amos.c.9.

pues en todas ay ministros de justicia, que le echen mano. Prosiguiendo nuestra materia, y confirmando lo sobredicho, digo que en Affrica (escriue Plinio) se halla vna gente llamada los Psyllos, entre los quales era costumbre muy vsada, que para conocer si los hijos eran propios, o adulterinos, los echauan a ciertas serpientes, de aquella tierra, donde acontecia vn gran mysterio, y es que no solo no hazian mal a los de legitimo matrimonio, sino que huyan dellos: pero a los falsos y postizos acometian y matauan. *Filij adulterorum in consumatione erunt, & ab iniquo thoro semen exterminabitur.* Castigo muy justo, dize san Ambrosio, para que los hijos adulterinos sean testigos de la maldad que cometieron sus padres, y siruan de affrenta a los que hauian de ser corona de hõra. No es menos marauilloso el caso que acontecio al pastor Crathis, el qual guardando cabras en las riberas del rio Sybaris, de tal manera se afficiono a vna de ellas, que la requestaua con palabras, regalaua con presentes, y tratauala con torpeza como si fuera vna muger, de quien estuuiera muy enamorado. Pero como los zelos (segun Tullio, y santo Thomas) nacen de ver o sospechar que otro goza de lo que vno ama: acontecio que el cabron guia de aquel hato a quien tocaua el derecho, la guarda y vso de aquella cabra, vio algunas vezes lo que passaua entre los dos amantes, por lo qual buscando oportunidad de vengar su injuria, hallo cierto dia durmiendo al torpe pastor, bien descuydado del enemigo secreto que tenia, y como vio el tiẽpo y ocasion que desseaua, de improuiso arremetio cõ el, y diole tantas morocadas q̃ le dexo alli muerto, y el quedo muy lozano de ver su affrenta vengada con tanta honra. No puede dexar de causar esto grãde admiracion, porque ordinario es reñir los animales entre si al tiempo q̃ la naturaleza deputo para sus generaciones: pero tener zelos vna bestia de vn hombre, y sentirse por injuriada de que le tomen su compañia, es secreto que excede nuestra capacidad. De los asnos siluestres, escriue Solino, ser tã zelosos en esta parte, que quando las hembras estã preñadas, traen gran cuydado con ellas, esperando el parto, y la causa es, porque temiendose para adelante tener compañeros en aquella hazaña: en naciẽdo los hijuelos, si son hẽbras se huelgan, y si son machos los castran de rayz con los dientes, por librarse de competencias: verdad es, que para conseruar aquella especie, tambien la naturaleza proueyo de su remedio, porque las hẽbras sabiendo la zelosa condicion de los compañeros, se van a parir donde en ninguna manera sean halladas, y assi ponen sus crias en saluo. Que hagan esto con el instincto natural que las lleua, no es marauilla: pero tener zelos vn animal del hombre, y entendiendo que se le haze traycion procurar vengarlo, cosa es sobre toda admiracion. Del Camello, escriue Aristoteles, en semejante tiẽpo andar tan brauo y feroz, que embiste cõ qualesquier que se le pongã delante, de manera que aunque los demas animales tẽgan aquella passion de zelos rabiosa con los de su especie, deste se dize por cosa muy admirable tenerlos tã bien con el hõbre: lo qual fue causa para que entre las Hieroglyphicas delos antiguos se põga este animal por figura y nota del zeloso. Passando mas adelãte con esta cõsideraciõ natural, aduirtamos q̃ las auejas nos dan

Plin. na. hist. li. 7. c. 2.
Sapien. c. 3.
S. Ambr. ser. 65.
Rhodigin. li. 25. cap. 32.
Cicero Tusc. lib. 4.
S. Tho. 1. 2. q. 28. art. 4.
Ælian. de histor. animal. 6. cap. 32.
Solin. in Polyhistor. c. 40
Plin. nat. hist. lib. 8. c. 30.
Arist. de hist. anim. lib. 6. cap. 18.
Pieri. in Hieroglyph. li. 12. de Camelo.

dan vn gran testimonio de lo que tratamos, porque esta auezita, como nota san Epiphanio, se mantiene del buen olor; de la manera que el escarabajo del malo, como diximos arriba. Estos mueren, segun Eliano y Aristoteles, con la fragrancia de las flores, y aquellas con el tufo del suzio estiercol. Figuras son ambas de castos, y luxuriosos, porque el deshonesto, nunca anda sino entre la basura de sus torpezas: *Omnis mulier fornicaria quasi stercus in via*: pero la limpia aueja siempre haze sus correrias entre la suauidad de las rosas, por los campos olorosos, o en los jardines de los Reyes. De aqui viene lo que nota Plutarcho, tener las auejas tanto horror contra este vicio, que huelen de lexos lo que a ello tira, y assi en llegandose a alguna persona, que poco antes se aya dado al acto luxurioso, es para ellas de tanto asco, que exasperadas dan tras el, y le persiguen quanto pueden. Esto quiso dar a entender el ingenioso Theocrito en aquel Epigrama que compuso pintando al amor, que como niño daua gritos y pateaua: porque vna abeja llegandose a el, y sintiendo el mal olor de su officio, le hauia picado, y dexadole el aguijon dentro, para su mayor dolor y sentimiento: el qual despues traduxo marauillosamente el Alciato en vna de sus Emblemas. Pero no es mucho sean tan amigas las abejas de la pureza, pues dizen sant Ambrosio, san Cypriano, y otros naturales, que no hazen ellas sus crias de la suerte que las otras aues y animales, juntandose a la generacion los machos con las hembras a tiempos determinados, sino por el admirable modo que declara Virgilio en sus Georgicas, diziendo assi.

S. Epiph. cõt. heres. lib. 1. heresi. 40.

Ælian. de histo. anim. lib. 8. c. 23. Aristo. lib. de mirab. Auscult.

Eccles. c. 9.

Plutar. li. de præcept. coniugal. & de causs. natural.

Alciat. Emb. 112.

S. Ambr. lib. 5. Exam. ca. 21. S. Cypria. in expos. Symb.

*Illum adeò placuisse apibus mirabere morem,*
*Quod nec concubitu indulgent, nec corpora segnes*
*In Venerem soluunt, aut fœtus nixibus edunt:*
*Verùm ipsæ foliis natos, & suauibus herbis*
*Ore legunt.*

Virg. lib. 4. Georgic.

Lo mesmo confiessa tambien el famoso Español y maestro de la eloquẽcia Quintiliano, el qual en vna de sus Declamaciones, dize las palabras siguientes: *Non apes libido progenerat, domitrixque omnium animalium Venus: abest omnium virtutum inimica voluptas castis sine labe corporibus, solæ omnium non ædunt fœtus, sed faciunt.* Desta limpieza con que se engendran, y nacen, les viene quererse tratar despues con mucha puridad: por lo qual entre los auisos que pone Palladio en vn libro que hizo de lo tocante al campo: aduierte, que el colmenero a cuyo cuydado està andar entre las auejas, quando se llegare a ellas, vaya limpio y casto, porque no son gente que suffren lo contrario. Entre muchas cosas que dize san Chrysostomo, se pueden y deuen deprender de la aueja: vna es el amor de la honestidad, lo qual parece confirmarse con lo que leemos en el officio de la santa virgen y martyr Cecilia, a la qual llama la Yglesia, aueja solicita, diziendo: *Cæcilia famula tua Domine, quasi apis tibi argumentosa deseruit.* Y mostrose bien tal, quando su esposo Valeriano llegandose a coger la miel virgen de su cuerpo santissimo en la noche de las bodas, ella como limpia aueja, oliendo el mal desinio que traya, le espanto y echo de si, atemorizandole con la guarda del angel que dixo tener para defensa de su persona: porque como tengo dicho, tienen grande aborrecimiento cõ los

Quintili. declama. 2. pro paupere.

Pallad. de re rustic. lib. 1. titulo. 37.

S. Chryso. in Psal. 110.

Pius V. in suo Breuiar. die 22. Nouemb.

Metaphr. in eius vita, die 22. Nouemb.

tocados deste vicio, y donde le huelen, son verdugos del que se les llega. Para concluyr con esta auecita, digo, que san Bernardo la haze figura de Christo nuestro Redemptor, y por esso dize, fue tan amigo dela virginidad: *Apis est quæ pascitur inter lilia, quæ florigeram inhabitat patriã angelorum: vnde & ad ciuitatem Nazareth, quod interpretatur flos, aduolauit, & ad suaue oleãtem perpetuæ virginitatis florem aduenit, illi insedit, illi adhæsit.* No es de passar en silencio vna cosa de grande admiracion en esta materia, antes que concluyamos el presente capitulo. Vnos perros escriuen los antiguos, guardauan el templo de Vulcano, que estaua junto al monte Etna de Sicilia, los quales tenian tal propiedad, que parecian estar enseñados del cielo, y es que quando algun deshonesto entraua en aquel lugar sagrado, por el olfato le conocian ser persona torpe, y arremetiendo con el, le despedaçauan: pero si era honesto y casto, llegandose a el amigablemente, le alagauan, y con la cola como suelen a gente conocida: dauan a entender que se holgauan mucho de su compañia. Con esto podremos concluyr esta materia, y libro, sacando del que pues contra el torpe y luxurioso se arma el cielo, los hombres, las plantas, los rios, las fuentes, las aues, los animales, y todo el mundo. Con mucha razon diremos con el sabio, que todo esta por parte del casto amor: *Et pugnabit cum illo orbis terrarum contra insensatos.*

S. Bernã. ser. 2. de aduent. Domini.

Pieri. in Hieroglyph. li. 5. de Cane.

Sapien. 5.

# Fin del libro decimooctauo.

LIBRO

# LIBRO DECIMONONO

## En el qual se trata de los bienes que trae consigo la Castidad, templança verdadera de las cosas sensuales.

### CAPITVLO I.

*Introduccion para lo que se ha de tratar en el libro siguiente de la Castidad.*

EN El capitulo veynte y quatro de Hieremias, dize la diuina Escriptura, que estando arrebatado en espi-
Hiere. c. 24. ritu el santo Propheta, le mostro Dios a la puerta del templo, dos canastas de higos, tan differentes entresi, que en la vna parece estaua el contento, y en la otra la tristeza: en la vna summo consuelo, y en la otra pena estremada: en la vna se cogia la salud, de la otra la enfermedad: y finalmente en la vna se encerraua la muerte, y en la otra se hallaua la vida: porque la fruta de la primera era tã dulce y sabrosa que excedia la miel, mas los higos dela segunda, eran tan asperos y amargos, que no se podian tragar. Estas dos canastas de fruta, significan los buenos, y los malos, segun
Orige. tract. 30. in Ioãn. Origenes, y por consiguiente los effectos differentes que los contentos de la vida hazen en el hombre, y en especial por los malos higos se denotan los grandes daños que incurre vna alma dada a los deleytes sensuales, segun hemos visto en los libros precedentes, y apũto el mes-
Hiere. c. 29. mo Hieremias enel capitulo veynte y nueue de sus visiones, diziendo: *Ponam eos quasi ficus malas, quæ comedi non possunt, eo quòd pessimæ sint.* Y como a tales quitareles la salud, la hazienda, la libertad, la honra, y dareles mucha hambre, muchas persecuciones, y muchos trabajos, para que sean escarnecidos de todas gentes. Hauiendo pues hecho vna prueua delos higos ahogadizos, que vẽde la torpeza, con cuya dulçura engaña el demonio a tantos, como el 4. Reg 18.
otro Rapsaces queria hazer a los de Hierusalem, para lo qual los combidaua a comer sus higos en paz, sin estarse encerrados tras las paredes. Hauiendo ansi mesmo descubierto las enfermedades desta mala bestia, y puesto por su ordẽ el daño que de ella procede para la salud de cuerpo y alma. Hauiẽdo otrosi, visto los arroyos que deste suzio charco se deriuan, cõforme a lo tratado en lo de atras: justo sera q̃ pues se han dicho las miserias, el frio, el granizo, el yelo, y tẽpestad de aqueste inuierno: veamos la hermosura, alegria, y claridad que cõsigo trae el gusto de vna tẽplada primauera. Veamos estos higos cõ que sano Ezechias en- Esai. c. 38.
fermo, y pues valierõ para dar salud a vn Rey despues de caydo, tambien tendran virtud para guardar a vn Principe, antes q̃ caya. Esta nos es significada por el otro cesto de higos tã dulces y sabrosos, q̃ no lo podian ser mas, porque son tantos los bienes y prouechos, que consigo trae la Castidad, que si bien lo supiesse nuestro Principe, y qual-

Rhodigin.li. 22.c.20.

quiera otro señor, diria lo q̃ Artaxerxes Mnemõ hermano de Cyro, que prouãdo en cierta ocasiõ vnos higos, quedo tã gustoso dellos, que dixo: *Cuiusmodi voluptatis expertem regalis me fecerat affluentia.* Si viesse y conociesse la dulçura de la Castidad, la suauidad y contento que cõsigo trae la limpieza y templãça de los deleytes sensuales, caeria en la mucha razon que tuuo alla la higuera, quando offreciendola el sceptro y mando sobre los demas arboles, respondio que no queria: *Nunquid possum deserere dulcedinem meã fructusque suauissimos, & ire, vt inter cætera ligna promouear?* Entenderia quantos bienes se pierde por faltarle aqueste bien, el qual es tal, que ni la corona, ni el mãdo, ni los vassallos, ni las riquezas, ni toda la potencia del reynar llegan a la suela de su çapato. Conoceria tambien que assi como los antiguos para comẽçar alguna jornada larga, colgauã vnas hojas de higuera en los sombreros, de la manera que hazen aca los peregrinos, poniẽdo veneras, para dar buen principio a su camino: de la mesma suerte en este que tiene de andar por el mundo, no menos largo que peligroso: de aquestas hojas se coronaria, para passarle con menos daño. El intẽto pues de aqueste libro, sera descubrir la dulçura y suauidad de aquestos higos, siguiendo aquel marauilloso sentimiẽto q̃ dize san Chrysostomo: *Nam & corporum pulchritudo, quoad pulchrius non deprehenditur, in admiratione habetur: cùm verò melius apparuerit, illa prior despicitur*, y lo que assi mesmo nos enseña Origenes, diziendo: *Destruuntur inferiora, cùm venerint ea quæ meliora sunt, & per hoc vana esse arguuntur, per quod tanquam ex parte & imperfecta destruuntur.* Esto sera para que pues con tantas historias y pareceres de

Iudic.c.9.

Pieri. in Hieroglyp.li.53. c.de fi.u.

S.Chrys. ho. 66. in Ioan.

Origen.ho.1. in Psal.38.

letrados, hemos auisado del gran destroço y ruyna q̃ causa en el hombre el vicio dela torpeza: digamos tambien, quanto regalo y contento de espiritu, quanta salud y quietud del cuerpo, quanta seguridad y augmento de la hazienda vienen en compañia de la Castidad, de quien sin falta podra dezir: *Venerunt mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius.* El Reyno del cielo comparo el Señor al thesoro escondido en el campo. *Simile est regnum cælorum thesauro abscondito in agro.* Este thesoro declara santo Thomas, ser la limpieza de cuerpo y alma, que esta escondida en nosotros: siendo pues thesoro, que mucho tenga consigo las riquezas de la tierra, pues es cifra, do se juntan todos los bienes, summa, do se hallan todos los contentos, abreuiatura, do se encierran todas las prosperidades, y doblon de oro purissimo, do se cõtienen otras muchas monedas? *Neque ideò prohibemur nubere legitimo matrimonio* (dize san Marcial) *cùm & hoc coniugium honestum concessum sit, & constitutum à Deo.* No quiero yo en lo que digo, ni escriuiere, sacar las cosas de su medida y proporcion, ni dar a entender que es bien no se casen los Principes, pues demas que en semejantes personas de ordinario no se puede hazer, ni tampoco se deue acudir al prouecho particular, con daño y perjuyzio de lo vniuersal: seria tambien contra toda razon priuarle de su libertad en esta parte, y dariamos en el herror de los Manicheos, que condenaron el matrimonio, siendo sacramento de la Yglesia. Lo que pretendo es, entienda el bien de la pureza conjugal, con la qual se sirue a Dios, y satisfaze a su estado, y pues se le permite cubrir la flaqueza humana

Sapien.c.7.

S.Mat.c.13.

S.Tho. de regim.Princip. li.5.c.61.

S.Mart.epistol. ad Tholossanos.c.9.

S.Tho.1.Timot.4.lect.1.

mana con las hojas de higuera de quien hablamos, como Adam quando peco. *Iacit enim supra se folia* (nota san Ambrosio) *qui carnis prætendit illecebras.* Contentese con este remedio, sin passar a desmandarse en lo que es contra la voluntad del summo Dios. Digo tambien, que si en lo demas fuesse tan dichoso, que ni aun deste medio se quisiesse aprouechar, sino imitar a muchos Reyes y Principes que guardaron perpetua continencia: diria yo lo que Plinio el menor escriuio a Trajano Emperador: *Quid præstabilius est, aut pulchrius munus deorum, quàm castus, & sanctus, & similimus princeps?* Diria tambien lo que san Hieronymo escriue a Eustochio, hablando de los higos sobredichos que vio Heremias: *Optamus te de illis pomis fieri quæ contra templũ Dei sunt, & de quibus Deus dicit, quia bona, bona valde.* Pero pues no todos, como dixo el Redemptor del mundo a sus discipulos, son capaces de aqueste biẽ. Tome de aqui lo que le conuiene, sin echar mano a lo que le esta mal, entienda quan grato sera a Dios, quan apazible a sus vassallos, quanto importa a su salud, y quanta necessidad tiene de este socorro: y en lo demas digo con san Pablo: *Bonum est homini mulierem non tangere, propter fornicationem autem vnusquisque suam vxorem habeat.* Esta concession e indulgencia del Apostol por euitar el mayor mal de la fornicacion se le concede, no porque sea de suyo mejor, ni quanto al estado, ni quanto al merito, sino como quien dize: bueno es comer pan de trigo y flor de arina, segun nota san Anselmo: pero porque alguno con hambre no se arroge a comer estiercol, yo le concedo comer pan de cebada. *Non tamen ideò frumentum non habebit suam puritatem, si fimo hordeum præferatur, sicut nunc fornicationi nuptiæ præferuntur.* Buenas son las bodas en el Señor, dize san Bernardo: *Tribulationẽ tamen carnis habebunt huiusmodi, sed in nouissimis non negamus eos fructus fidei assecuturos, si bonam habuerint nouissimã cõfessionẽ, maximeq; si carnis operu eleemosynis redemerint.* Demos le muy en buen hora al Principe, que por la Real successiõ se puede casar: pero acordemos le ser tan grande el reyno de la Castidad, que aun alli estiende su jurisdiccion, la qual estimaua en tãto el Emperador Isaacio Comneno, que hauiendose casado, en teniendo heredero del Imperio, nunca mas trato con su muger. De este valeroso Principe se escriue, hauer gran duda: *Bello ne fortior, an mente religiosior, corporeq; castior esset.* Y tienen muy grande razon, pues siendo tan affligido de cierta enfermedad, que por vltimo remedio le dauan los medicos, vsasse del licito matrimonio: con todo esso, era tan amigo desta virtud, que jamas se pudo acabar con el, para que se celebre su constantissima honestidad y pureza, como la del casto Michael Verino, de quien se dixo:

*Sola Venus poterat lento sucurrere morbo,*
*Ne se pollueret, maluit ille mori.*

Genesi.ca.3. S. Amb.li.de Parad.c.13. Plin. Iuni. in Panegyrico ad Traianum Imperat. S.Hier.epist. ad Eustochiũ de accept.munusc. S. Mat.c.19. 1.Corint.7. S.Ansel.ibi. S.Bernar.in Cant ser.60. Babtist. Ignatius li.2. Rom. Princip. in vita eiusdem. Volater. lib. 23. Antrcpo. Carol. Stephan. verb. Isacius Comnenus. Ange. Polic. in vit. Michae. Veri.

## CAPITVLO II.

### *Que la virtud de la Castidad conserua la salud, augmenta las fuerças, y alarga los años de la vida.*

BONA quam sint bona scire nisi malorũ cognitione nõ possumus. Esta sentencia, y verdad es del glorioso san Pedro Chrysologo Arçobispo de Rauena, por la qual nos enseña lo q̃ vamos assentando poco a poco en

S.Petr.Chrysol.ser.131.

en el edificio de nuestra obra. Hauiendo contado hasta aqui las miserias de la torpeza, restanos agora dar vna ojeada por las riquezas de la Castidad, en cuyo discurso lleuaremos el orden mesmo de contar sus bienes, que tuuimos en referir los males de su contraria, para que se distinga mejor este blanco, de lo negro, este dulce sabor de la amargura, y este puro sol de las tinieblas. *Omnia namque plenius eadem apud sua contraria innotescunt*, enseña el Philosopho. Suppuesto lo dicho, es de saber, que assi como el vicio sensual manca la salud, la honestidad, la fortalece, y como con la luxuria se destruye, con la Castidad se repara: de suerte que lo que vna quiebra, otra lo sana, y lo que desordena la primera, por la segunda se concierta. Hablando Philon desta materia, haze vna recepta tan conueniente y proporcionada contra toda enfermedad, que ninguno de los medicos antiguos, ni modernos, la escriuieron mejor, que dize assi: *In honestis rebus properatione, in turpibus tarditate opus est: & rursum ad illas accedere, ab his abesse quàm longißimè, quando quò quis remotior est à prauis affectibus, eò manet sanior.* La causa es clara, porque no ay cosa que mas consuma la vida, ni mas puntos desprẽda de su tela, que la luxuria, porque perdida la virtud del humido radical, contra la qual este vicio pelea: cortase muy facilmente la trama del viuir, que con tantos hilos va texiendo la buena complexion. *Effusus es sicut aqua nõ crescas*, dixo el santo Iacob a Ruben su hijo, y da la razon porque no medraria: *quia ascendisti cubile patris tui, & maculasti stratum eius.* Principio de enflaquecer en todo, es derramarse vno como Rubẽ, y camino para perder lo que el perdio, segũ arriba notamos en el capitulo quarto del libro catorze: y la causa fue muy justa, por la qual el padre se desagracio con el hijo que auia dado muestra de tanta liuiandad: quanto mas que no fue mucho despedirle del mayorazgo y bendicion santa, pues despues el mesmo Dios mando, segun Iosepho, echar de Hierusalem, que tantas vezes se llama santa. *Los Gomorrheos* (que son) *semine fluentes.* Y si estos eran sacerdotes, no podiã comer de la mesa del Señor, mandãdo por otra parte, como nota san Hieronymo, que las viudas castas se mãtuuiessen a costa del thesoro del templo. *Si quis è sacerdotibus semine fluxerit, ad sacerdotalem mẽsam prohibetur accedere, & è contrario vidua propter cõtinentiam & castitatem recipitur in domum patris, & de tẽpli ærario alitur.* Desterraua Dios a estos de si, como a flacos y afeminados, a lo qual es cõtraria la Castidad, dize san Cypriano, que haze a los hombres vigorosos, fuertes, menospreciadores de todos trabajos, y nada amilanados para qualquier successo. Esto declara muy bien el animo con q̃ la valerosa Iudith acometio al gran Holophernes, contra quien se puso armada con el peto fuerte de la Castidad: *Quod omnis Israelitarum populus* (dize san Fulgencio) *facere nõ potuit, sancta vidua castitatis virtute perfecit.* Lo mesmo predico de ella publicamente el summo sacerdote Ioachim, quando viniendo desde Hierusalem para darle las gracias por la famosa hazaña que auia emprendido, la dixo: *Fecisti viriliter, & confortatum est cor tuum, eo quòd castitatẽ amaueris, & post virum tuum alterum nescieris, ideò & manus Domini confortauit te.* Lleuo tan adelante el vigor y fortaleza de Iudith la mesma Castidad, que dize la diuina Escriptura, auer viuido ciento y cinco años, sin otros veynte que segun affirma Philon, tenia de edad

Arist. li. Problem. sect. 22. q. 11
Philõ Iud. li. de agricult.
Genes. c. 49.
Abul. in Gene. c. 49. q. [illegible]
Ioseph. de bel lo Iudaico li. 6. cap. 6.
Leuit. c. 22.
S. Hieron. epist. ad Fabiol. de vestit. [illegible]
S. Cypria. de singul. Cleric.
S. Fulg. epist. 2. de stat. vid.
Iudith. c. 15.
Ibidem. c. 16.

edad quando le sucedio aquel marauillo so caso con el tyranno. Segun esto, bien podemos creer, que pues fue tan larga su vida, no sucedio sin mysterio, pues en ello nos quiso dar el Señor a entender, que como fue vnica en la honestidad de aquella hera, tambien lo fue en los años sobre los que entonces se viuiã. Fue verdaderamente como el Fenix en todo, pues quanto al termino de su vida escriuen Solino y Plinio, que viue quinientos y mas años, y quanto a la integridad y pureza corporal, dize san Ambrosio, que ni conoce compañia de otro Fenix, ni tiene su generacion como las demas, sino que aquel hazedor y criador vniuersal de todas las cosas, que en ninguna falta por pequeña que sea, cõ su prouidencia soberana le da nueua succesion por modo milagroso. Todo lo qual atribuye el santo doctor, a los fauores y prerogatiuas q̃ vsa la diuina clemẽcia con los limpios de coraçon y castos de cuerpo, como hizo con Iudith. El Fenix demas desto, nota Pierio, que tomo su nombre de vn arbol llamado assi, que entre los Romanos es lo mesmo q̃ Palma, lo qual dize muy bien con aquesta santa, pues alcanço la mas gloriosa victoria que jamas se oyo: de la qual sabemos ya, que la palma es insignia, segun notan los autores. Boluiendo pues a nuestro intẽto, digo que mucho viue el casto, pues viue para si, y poco o nada goza de sus años el torpe, pues los gasta en casas agenas: mucho viue el honesto, pues lo que viue es con salud, y poco se goza el carnal, pues siendo verdad, que: *Non est census super censum salutis corporis,* el es tributario miserable de sus fuerças, y de lo florido de sus dias, paga por perpetuos redditos al tyrãno dela luxuria, y muchas vezes sin entenderlo. *Insidiatur voluptas sanitati* (dize san Bernardo) *& tam subtili malignitate prosequitur, vt vix eam vel possit cauere, vel nouerit.* Sacamos de aqui vna verdad muy cierta, que si los filos de la fortaleza con este vicio se embotan, con la Castidad se aguzan y azecalan: y si la torpeza debilita el coraçon, la honestidad le anima con gran ventaja. Tuuo esto por remedio aquel gran luchador Icho Tarentino, o como otros escriuen, Icto Tarẽtino, que para hallarse fuerte en las luchas dõde entraua. *Moderatè cibis vtebatur, & a venere per totam vitam abstinuit.* Lo mesmo aconsejo san Pablo, escriuiendo a sus amigos los de Corinthio, el qual para animarlos al trabajo de la vida, con el premio de la corona, les trae por exemplo lo que hazian los luchadores en sus desafios: *Omnis qui in agone contendit, ab omnibus se abstinet, & illi quidem vt corruptibilem coronam accipiant, nos autem in corruptam.* Como el que acabamos de dezir, porque es cosa clara, nota san Chrysostomo, que si assi no lo hiziera, no tenia porque esperar el premio dela victoria. *Neq; enim inebriari licet certantibus, neque scortari, ne vires deficiant, neque circa alia vacare, sed ab omnibus simul abstinendo solummodò suis vacant certaminibus.* Assi lo hizo tambien el otro luchador Clitomacho, cuya honestidad era tan grande en sus sentidos, que si se le offrecia alguna cosa torpe, desuiaua los ojos por no mirarla: y si en qualquier entretenimiento, o banquete que se hallasse, alguno se desmandaua a dezir palabras descompuestas, y lasciuas, al punto se leuantaua y dexaua la conuersacion. Con esto salieron los dos sobredichos tã venturosos y valerosos, que siempre hizieron raya en todos los juegos do se hallaron: porque nunca la verda-

Xistus Senensis li. 1. Bibliot. sanctæ 64. de Iudith.
Solin. in Polyhist. c. 46.
Plin. nat. hist. lib. 10. c. 2.
S. Ambr. ser. 19. in Psalm. 118.
Pieri. in Hierogly. li. 20. c. de Phœnic.
Plut. 8. symposion.
Aulus. Geli. nat. Attic. li. 3. c. 6.
Ecclesi. c. 30.
S. Bern. serm. de triplici gē. bon.
Ælian. de varia hist. li. 11.
1. Corint. 9.
S. Chryso. 1. Corin. 9. ho. 23.
Volater. lib. 14. Antropo.

dera limpieza de alma y cuerpo, entro en contienda que no saliesse cõ Sapien. c. 4. la victoria. *In perpetuũ coronata triumphat incoinquinatorum certaminum præmium vincens.* Teniase demas desto, por tan cierto entre algunos antiguos, que qualquier persona por mas animosa que fuesse, en faltãdo de su honestidad, fallecia de su valor: que entre los Nasamones, pueblos de Lybia, se vsaua cada año hazer vn juego entre las donzellas de la tierra, de quien se podia dezir lo Illesc. histor. Pontific. 2. p. Alexand. 6. §. 2. que Gemes hermano del gran Turco Bayaceto, el qual viendo vn dia justar al modo de España, siẽdo preguntado que le parecia de aquella representacion de guerra, respondio agudamente: Pareceme que para yr de veras, no es muy cruel, mas si va de burlas, tengolas por demasiadas y pesadas. Lo mesmo podriamos juzgar de lo que vsauan aque- Alex. ab Alexan. li. 5. c. 8. Rhodigin. li. 18. c. 38. llas donzellas, porque juntandose muchas cabe la laguna Triton, peleauan vnas con otras a palos, y puñadas, y como en los torneos se ponen joyas para quien gana, en aqueste se señalaua la honra contra quiẽ perdia, porque si alguna desmayaua en la contienda, era juzgada de todos por falsa donzella: la causa era por tener muy creydo entre ellos, que la entereza da fuerças para mayores peleas que aquella, y que pues Iustin. histor. lib. 2. falto no estaua virgen. Esto parece confirmarse con lo que Iustino refiere de Orythia Reyna de las Amaçonas, que siendo elegida por señora y gouernadora de aquella Republica despues de la muerte de Marpesia, si fue muy señalada en Castidad, no lo fue menos en las armas, y assi dize el historiador: *Marpesia Amazonum regina bello interfecta, in eius locum filia Orythia regno successit, cui præter singularem belli industriam, eximia seruatæ in omne æuũ virginitatis admiratio fuit.* Como quien dize, muchas cosas hizo esta valerosa Reyna en las armas, muchas en el gouierno, muchas en la defensa de sus tierras y conquista de las agenas: pero no es marauilla tener tanto valor quien auia conseruado entereza de cuerpo toda la vida. No solamente la guarda desta virtud, da fuerças, alarga la vida, acrecienta el animo, y haze gente de pecho a los que la tienen: pero permite muchas vezes Dios que las cosas que a otros matan, no empezcan, ni dañen a la salud, de los que por cõseruarla se ponen a riesgo de perderla. Metierõ a S. Hiero. cõt. Iouinian. lib. de præscript. heret. san Iuan Euangelista por mandato de Domiciano, a vna de las puertas de Roma llamada Latina, en vna tina de azeyte hiruiendo, lo qual no solo no le hizo daño: pero segun escriue Tertulliano, alegado por san Hieronymo, salio de ella mas fuerte y remoçado q̃ auiã entrado. Esto bien se ve que fue prerogatiua de la virginidad, la qual comũmente del confiessa la Yglesia, y por la qual, se- S. Tho. de reg. princip. lib. 5. c. 5. gun nota santo Thomas, fue tan regalado del Señor. Lo mesmo se ve en muchos exemplos de santas virgines, cuya castidad siendo conquistada por palabras y violencias de tyrannos, siempre tuuo firme, como fuerte roca en la mar contrastada de las hondas. Queriendo Pascha- Ado. episcop. Treuerens. in suo Martyro. 13. Decemb. sio gouernador de çaragoça, en Sicilia por esta causa afrentar a la gloriosa virgen Lucia, la mando entregar a ciertos rufianes: pero aunque la echaron a cuestas mucha pez resina, y azeyte hiruiendo, ni ellos pudieron llegar a ella, ni aquellas in- Euseb. histo. Ecclesi. li. 7. c. 6. uenciones la empecieron. En reuerencia desta mesma virtud aquel artificioso ingenio de ruedas, y nauajas que estauan hechas para despedaçar el cuerpo de la nobilissima Catherina, como cosa de encantamento,

miento, en llegando la santa se desbarato. Por la mesma causa y razõ fue la pendencia que tuuo la virgen santa Ynes, gloria y honra delas Romanas con Symphronio y Aspasio, gouernadores de Roma, cuyas amenazas, carceles, agrauios, y violencias armadas cõ fuego les valierõ tã poco, que dela fiesta ellos salieron corridos, y ella coronada. A este modo fue lo que passaron las santas, Apollonia, Dorothea, Agueda, Cecilia, Anastasia, y otro millon de ellas, cuyas vidas no se acortaron por conseruar su limpieza, antes aũ que fuesse a costa de milagros las socorria el Altissimo de muy buena gana, por todo el tiempo que les era necessario, cantando el choro delas santissimas virgines, con el Propheta Real: *Quoniam probasti nos Deus: igne nos examinasti, sicut examinatur argentum. Induxisti nos in laqueum: posuisti tribulationes in dorso nostro: imposuisti homines super capita nostra. Transiuimus per ignem & aquam: & eduxisti nos in refrigerium.* Aunque lo sobredicho es de mucha admiracion, pero mayor la causara ver estos mesmos desseos effectos, y milagros en vna Gentil. Tal es lo que se refiere del Philosopho Xenocrates Chalcedonio, cuyo amor y desseo dela Castidad era tan grande, que sintiendo en si mouimientos y sugestiones feas contra esta virtud, sacando con vn fuego manso otro rabioso, se dexaua quemar y acuchillar en algunas partes de su cuerpo, para apagar los incentiuos de la luxuria: y aunque el tormento era bastante para matarle, permitia Dios que antes le causassen mas salud, pues no moria con ninguno dellos. De aqui salio tan gran defensor y maestro de toda honestidad, que llegandosele sobre apuesta vna desuergonçada ramera, aũque muy hermosa, llamada Phryne, para prouocarle con palabras, y acometimientos a romper este proposito y deuocion: por mas que toda vna noche le solicito, y requirio con sus alagos hallandose en tan fuerte ocasiõ que a qualquiera derribara: ninguna cosa basto a mellar aquel pecho de diamãte, de lo qual admirados los que auian hecho el trato con ella, y pidiendo la ganancia dela apuesta, respondio la mugercilla, que ella penso lo auia con vn hombre de carne flaca, como los demas: pero que se auia topado con vna estatua de piedra marmol, y assi no le pudo conuencer. Con esta vida vino a ser tan estimado entre los Athenienses, que en qualquier negocio, aũque fuesse muy graue, era creydo por solo su palabra, no obstante que a todos los demas se tomasse juramento, juzgando que vn hombre tan amigo de toda puridad, no diria otra cosa mas de lo que sintiesse por verdadero: y aunque para la guarda y defensa deste su proposito, tomaua tan asperas medicinas bastãtes a matar a otros, el no solo no recibio perjuyzio en la salud: pero segun Luciano, viuio ochenta y quatro años, no menos lleno de canas que de santidad, dexando al mundo con tanta admiracion de su vida, quanto vna tan grã hazaña merecia, pues como dize el grã Philosopho Cordobes: *Nõ mirum est in tranquillitate nõ concuti, illud mirare, ibi extolli aliquẽ, vbi omnes deprimuntur, ibi stare vbi omnes iacent.* Concluyendo pues este capitulo, hallamos que la Castidad, no solo causa vida quieta y sossegada, al que se vale della: pero generalmente viuen mas los honestos, que los luxuriosos, por lo que diximos en todo el capitulo tercero del libro decimo, y aqui hemos visto, lo qual se prueua con lo que el Espiritu santo nos

S. Ambr. ser. 60.

Psal. 65.

Diog. Laert. lib. 4. in vita Xenocratis.

Valer. Maxi. li. 4. cap. 3.

Luis Viu in Aug de ciuit. lib. 8. c. 12.

Cicero pro Balbo.

Lucianus in Dialog. Macrobij.

Senec. li. 10. epist. 72.

nos mostro en aquella general destruycion del mundo, que fue causada por la torpeza:

Genes. c. 6.

*Omnis quippè caro corruperat viam suam.* En pena de lo qual, abreuio Dios la vida del hombre, para que los que primero viuiã setecientos, ochocientos, y nouecientos años, no esperassen ya tan largas edades, sino quando mucho, llegassen a ciẽto y veynte años, pues como dize Lactancio Firmiano:

Lactan. li. 2. de orig. erroris. c. 14.

*Execratus iniustitiam prioris seculi Deus, ne rursus longitudo vitæ causa esset excogitandorum scelerum, paulatim per singulas progenies diminuit hominis ætatem, atque in centum & viginti annis metam collocauit.* Lo mesmo sintio Iosepho, el qual contando la muerte de Thare que auia viuido no tanto como los passados, dize:

Ioseph. de antiq. li. 1. c. 14.

*Recidebatur iam vita hominum, fiebatque paulatim breuior, postquàm terminus vitæ centum & viginti annorum positus est.* Bien se que algunos declaran este passo de otra manera, y para prueua de su exposicion, traen muchos que despues del diluuio viuieron quatrociẽtos, quinientos, y seyscientos años, como parece por la genealogia que se cuẽta en el capitulo onze del Genesis:

Genes. c. 11.

pero esto tienen los autores sobredichos: apuntalo san Ambrosio, y no obsta la objeccion propuesta, segun nota el doctissimo Abulense, diziendo:

S. Ambr. ser. 5. in Ps. 118.

Abulen. sup. Genes. ca. 6. quæst. 11.

*Voluit Deus hominum vitam decurtare, ne esset eis tanta licentia peccandi, & ideò dicit erit vita hominis centum viginti anni.* Como quien dize: no dare a los hombres de ordinario, sino ciento y veynte años, poniendo esto por regla general, y si algunos viuieron mas, no haze falsa la diuina ordenacion, dize el mesmo doctor: *Pauci autem præter regulam inuenti, non infringunt regulam, nam communiter illa est maior ætas hominum, sed statim post diluuium concessit Deus aliquibus, quod ad plures annos peruenirent, quod non durauit.* Digo tãbien que si queremos irnos con la otra declaracion desta letra, donde acorto Dios la vida a ciento y veynte años, y siguiẽdo a S. Hieronymo, san Augustin, y san Chrysostomo, digamos hauer dado Dios el dicho termino por perentorio, para que dentro del los hombres se emẽdassen, tambien haze a nuestro proposito, pues los que deuieran y pudieran viuir seyscientos, y setecientos años como los demas, si se conuirtieran, por el deleyte dela carne y vida sensual, prouocaron a Dios que les acortasse el plazo vsado, y perecIessen antes del tiẽpo que deuieran. Cõ esto pues, dexamos prouado quan dulce, alegre, y larga es la salud, y vida del coraçon casto: quan breue, triste y amarga es la del torpe.

S. Hiero. to. 3. de q. Hebr. in Genes.

S Aug. de ciuit. li 15. c. 24

S. Chrys. ho. 22. in Genes.

Queria Dios matar al hijo de Moysen, y lleuarle en los tiernos años de su niñez, pero la madre Sephora, tomole de presto y circuncidole, que fue mortificar aquella parte donde reyna la concupiscencia, segun dize san Bernardo: con lo qual le asseguro la vida, y librole de la muerte.

Exod. c. 4.

S. Bern. serm. 2. de circum. Domini.

Vna de dos cosas dieron a escoger los viejos de Susana a la casta señora, o morir, o cometer torpeza, pero aun que ella como armiño, que es figura de la Castidad, dixo: *Malo mori quã fœdari.* Y por no perder su honestidad, echo mano al cuchillo: no por esso perdio la vida, antes passado aquel milagroso juyzio, boluio a su casa cõ mas honra acompañada de sus padres, parientes, y marido, donde viuio largos años en premio de su limpieza.

Daniel. c. 13.

Pieri. in Hierogl. li. 13. c. de mure.

*Susanna* (dize el gran Arçobispo de Milan) *dum honestati intendet, etiam vitam reseruauit: quæ si id quod sibi videbatur ad vitam vtile, præoptauisset, non tantam reportasset gloriam: imò etiam (id quod non solùm inutile, sed*

S. Ambr. offi. li. 2. c. 14.

etiam

*etiam periculosum foret) pœnam criminis forsitã nõ euasisset.* Con ser Helias tan penitente la virtud, de la Castidad (o por mejor dezir virginidad, que tal le haze san Hieronymo) le daua tales fuerças, que corria mas a pie que el Rey Acab en su coche, pues de su vida larga no tengo que dezir, siendo como es viuo agora con la prerogatiua deuida a tal pureza. Basta lo que nota san Ambrosio, diziendo: *Helias magister Helisæi nonne angelis ducentibus raptus ad cælum est, & quadriga ignea impositus, quasi in quodam triũpho victor ascendit? Victor enim extiterat non gentium barbararum, sed secularium voluptatum.*

S.Hier.li. 2. in Iouin. 3.Reg.18. S.Amb. ser. 87.

## CAPITVLO III.

### *Que la guarda desta virtud, haze á los hombres de alto ingenio, entendimiento claro, y amigos dela sabiduria.*

OTRO Daño diximos enel libro catorze, causaua el vicio dela torpeza, que es ceguedad de entendimiento, y tinieblas del coraçon, *Vt videntes videant, & non videãt: & audiẽtes audiant, & nõ intelligãt.* Todo lo qual veremos ser muy al cõtrario enesta virtud, porq̃ la Castidad de tal manera auiua el juyzio, que quanto vno es mas casto, mas conoce, y quãto es mas puro, mas alcança. *In maleuolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis.* Ni la vida contemplatiua, que es hija del entendimiento, ni la actiua, que consiste en la operacion de manos, y empleo de cosas exteriores, haran mucho assiento en el cuerpo del peccador, segun declara Landulpho, porque siendo aquella eterna sabiduria tan pura, y amiga de limpieza, ninguna cosa le puede causar mas horror y aborrecimiẽto, que la deshonestidad, pues esta propiamẽte dezimos que ensuzia el cuerpo y alma, y por la qual: *Cõparatus est iumẽtis insipientibus, & similis factus est illis.* A Socrates llama Tullio muchas vezes sapiẽtissimo, y santissimo, por auer cõmunicado a los hõbres la Philosophia trayda del cielo, cuyo parecer confirma el glorioso Augustino, diziendo: *Socrates primus vniuersam Philosophiam ad corrigendos, componendosque mores flexisse memoratur.* Escriue pues Xenophonte del dicho, lo que se sigue: *Ita contra omnes carnales voluptates armatus erat Socrates, vt facilius à pulcherrimis mulieribus abstineret, quã a turpissimis alij.* Dõde se ve la nobleza de su entendimiento, pues tenia tan hondos los fundamentos desta virtud, q̃ el viento de ninguna muger liuiana le hazia bambalear. La razon de todo es, porque assi como el que esta enfermo, no puede mandar sueltamente su cuerpo, ni trabajarse, o amoldarle a su voluntad, como el que esta sano y entero: dela mesma suerte el hombre vicioso y carnal (que esta es la verdadera enfermedad) dize san Basilio: teniendo doliente y ciego el juyzio con el gusto de las cosas carnales, no se puede reduzir al sabor de la eterna Philosophia. Fue Salomon el hombre de mayor caudal en esta parte, que en su hera conocio el mundo, no solo por los dotes naturales que tenia estremados, sino tambien por la sciencia infusa que le vino del cielo, con tan particular conocimiento de las cosas que dize el sagrado Texto: *Disputauit super lignis a Cedro, quæ in Libano est, vsque ad hyssopum, quæ egreditur de pariete: & disseruit de iumentis, & volucribus, & reptilibus & piscibus.* Pero andando el tiempo, cayo enfermo cõ ciertas calenturas de amores, tras

S.Marc. c.4. Sapien.c.1. Landulp.1.p. c.40. Psal.48. Cicer. li 1. de orat. S. Aug. de ciuit. li. 8. ca 3. Xenoph li. 1. de dict. & factis Socrat. S. Basilius in Exam. ho.9. 3.Reg.4.

las quales le cargo vna tal modorra con sueño y oluido de Dios, tã grande, que parando en frenesi, hizo locuras muy indignas de su persona. Primeramente, sabiendo muy bien el auiso y precepto de Dios, dado al pueblo por Moysen. *Ne vxorem de filiabus alienorũ accipies filiis tuis, ne post quàm ipsæ fornicatæ fuerint, fornicari faciant filios tuos in deos alienos.* El lo quebranto, dize Origenes, con no menos detrimento propio, que escandalo delos demas. Auia otro si, dicho el Señor: mirad que para quitar toda ocasiõ de peligro, es mi voluntad que no dexeys cosa en pie q̃ os pueda prouocar para adorar sus dioses: *Quin potius hæc facietis eis. Aras eorum subuertite, & confringite statuas, lucosque succidite, & sculptilia cõburite.* Con todo esso, estando escriptos de redondo estos mandatos, aquellos primeros calorcillos de su enfermedad se le entraron mas y mas en los huessos, hasta conuertirse en calentura contina, por la qual amancebandose con mugeres Moabitas, Amonitas, Idumeas, Sidonias, y Ce theas: *Deprauatum est cor eius, vt sequeretur deos alienos.* He aqui vn hõbre tan sabio, tan prudente, tan entendido, y tan Philosopho que admiraua su gouierno al mundo: vino a caer en el hospital delos incurables, con tanto peligro de alma, que es juzgado de muchos por el mas ignorante de quantos nacieron. Mientras la hija del sacerdote era donzella, tenia derecho, segun la ordenacion de Dios, para comer de su mesa, y de todo lo que se sacrificaua enel templo como el mesmo padre: pero en casandose, no queria el señor que tocasse a ello. De la mesma suerte todo el tiempo que Salomõ siruio a la diuina Magestad cõ la entereza y pureza de animo que deuia, comia dela mesa de Dios, como grãde, participando de sus secretos y mysterios: pero en perdiendo aquel candor de espiritu, y buen lustre del coraçõ, hizo cosas no de sabio y cuerdo, sino de loco insensato. Pues quien le derribo de tal potencia, dize san Basilio, sino el amor torpe de mugercillas? quien manco aquel altissimo juyzio? quien estropeo aquella salud tã fuerte, y le inchio de tãtas enfermedades, sino el vicio de la luxuria? por la qual atropello cõ su reputacion, con su fama, con su prudencia, y sobre todo con Dios: *Sicut corporum languor* (nota Boecio) *ita vitiositas animorum est quasi morbus.* Y como delos malos humores nace la flaqueza el mal color, el hastio, y desconcierto del cuerpo, assi de los vicios proceden la ceguedad la locura, el desuario, y tinieblas del entendimiento. Hauiendo peregrinado el buen Platon por muchas tierras, con desseo de aprender las sciẽcias: y boluiendose despues a su Academia en Athenas, escogio para passar el resto dela vida, vn sitio nada saludable, y la causa fue, dizẽ S. Basilio y Marsilio: *Vt nimia corporis luxuries amputaretur,* porque esta no le fuesse ocasiõ de estorbo, para lo que tãtos años auia procurado. El no menos penitẽte que docto S. Hieronymo, encarece mucho aquella carcel del yermo, a la qual se condeno volũtariamente, donde no tenia otra cõpañia, sino de fieras, y bestias ponçoñosas, metido entre los riscos como sierpe, donde el ardor del cielo, y horror dela tierra, juntamente con los ayunos y disciplinas le tenian tan consumido, que el mesmo auia miedo de si: y aunque con todo esso no se podia valer contra los incentiuos de su carne, todo lo daua por bien empleado, pues tras la tempestad de sus tentaciones, y nublados de lagrymas le daua nuestro Señor

Exod. c. 34.
Orig. in Numer. ho. 20.
Deut. c. 7.
3. Reg. 11.
Leuit. c. 22.
S. Basil. epist. ad Chilonem discipul.
Boec. de consol. li. 4. prosa. 4.
S. Basil. hom. 24. de leg. gent. Marsil. Fici. in vit. Plato.
S. Hier. epist. ad Eustoch.

ñor prendas q̃ el martyrio de aquel espantoso lugar le tenia casto y en su amor: ni el exercicio desta guerra le hizo valer y saber menos, antes la mas luz que tuuo de las sagradas escripturas, entre estos peñascos se la dieron. No se que es, ni que no, autores he visto, que con particular cuydado, dizen, hauer mirado en ello, y es, que en las tierras, do por la clemencia del cielo, ay abundancia y fertilidad, de ordinario nacen ingenios bastos, y de baxos pensamientos: pero las que con el rigor del clima y aspereza del suelo parecen siluestres y malhadadas: estas crian vnos hombres habiles y agudos para quanto los quisieren, valientes por las armas, ingeniosos en las letras, varones de consejo, traça, y prudẽcia. Ello es sin falta, porque la abundancia y frescura, dize santo Thomas, inclinan los animos a deleytes, y ninguna cosa ofusca mas y adormece los entendimiẽtos, que el vso dellos: y por esto Seneca entre los auisos de bien viuir que dio a su gran amigo Lucilo, fue vno, y no menos principal que los demas: *Amœnas regiones vitandas esse*, lo qual toma por intento de vna carta dignissima de su honestissima Philosophia, cuya sustancia confirma cõ esta comparacion, diziendo: *Quemadmodum aliqua vestis sapienti ac probo viro magis conuenit, quam alia, nec vllum colorem ille odit, sed aliquem putant parũ aptum esse frugalitatem professo: sic regio quoque est, quam sapiens vir, aut ad sapientiam tendens declinet, tanquàm alienam bonis moribus.* Compadecẽse tan mal, deleytes y sabiduria, que se hã como contrarios naturales, que en entrãdo el vno se sale el otro, y por mas que los quieran casar, nunca se juntan. No quiso Dios fuente de todo saber, dize san Cyrillo, descubrirse al grande Abrahã, en su tierra llamada Vr, mas sacole a la de Chanaam, y aparecio sele en Sichẽ, o en el valle Illustre, donde le hizo aquellas grandes promessas, cõ que el y toda su generacion quedarõ afamados, y enriquezidos. Vr, segũ Beda, quiere dezir fuego. Sichen, interpreta Philon: *Ablationem prauorum affectuum*. Mortificacion o circuncisiõ delos malos desseos. Pues de donde saca el Señor a los q̃ quiere descubrir sus mysterios, y dar inteligencia sobre los demas? del fuego dela concupiscencia. *Concupiscencia quasi ignis exardescit*. Pretendio Vulcano casar cõ Minerua, el dios del fuego, y ella diosa de la sabiduria: pero como tenia mas amor de la limpieza que del casamiento, defendioselo con todo rigor. *Inspicite* (dize san Fulgencio autor del cuento) *quantum valeat cum sapientia iuncta castitas, cui flammarum non Deus valuit.* Assi q̃ libra el Señor a los suyos del fuego, y lleualos a Sichen, donde se deshaze la trama de los torpes affectos, que es el illustre valle de la Castidad: alli los auentaja sobre los otros en el conocimiento de si mesmo, que es dar a los suyos aquella pureza y limpieza de coraçon con que descubren sus marauillas. *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbũt.* Como Dios es limpio, dize el glorioso Hieronymo, no se dexa ver sino delos q̃ lo son, y para ello es menester huyr lo que embota el entendimiento, que son los deleytes carnales, con los quales se empaña como espejo cõ el baho, y da la razon dello san Augustin: *Nam quemadmodum lumen hoc videri non potest, nisi oculis mundis, ita nec Deus videtur, nisi mundum sit illud, quo videri potest.* Prueua nos es tambien de aquesto la entrada que hizieron los dos angeles en casa de Loth, los quales yẽdo a destruyr las ciudades deshonestas, se fueron

Alex. ab Alexã. li. 4. c. 13.

S. Th. opuscu. 20. li. 2. de regim. Princip. cap. 4.

Senec. li. 7. epist. 52.

S. Cyrill. Alexan. in dictis vet. testamẽ.

Genes. ca. 11. & 12.

Beda to. 3. ca. 11. in Genes.

Philõ Iud. li. 2. Allegor.

Eccl. i. c. 9.

S. Fulgẽ. Mythol. li. 2. c. de Vulcano, & Minerua.

S. Matt. c. 5.

S. Hiero. ibidẽ to. 9.

S. Augu. li. 1. de ser. Dom. in monte.

fueron a su posada, como lugar de hõbre limpio y puro, y que por ser tal, merecio ver aquel regalo, y tener huespedes del cielo. El mesmo successo (dizẽ las Chronicas de España) tuuo don Alonso II. Rey de Leon, quando se le aparecieron los dos angeles, en forma y trage de plateros, y le hizieron aquella marauillosa Cruz que esta en Ouiedo: porque como son puros huelgan mucho con los limpios de coraçon, en lo qual fue tan señalado el dicho Rey, que por excelencia le llamarõ don Alonso el Casto: y mereciolo bien, pues jamas llego a muger, ni a cosa suya con animo descompuesto. No quiere pues la Magestad diuina dar prendas de su amor, ni conocimiento eleuado sobre los demas, a los que habitan en la region delos apetitos sensuales, porque como el anima se buelue tan bestial cõ ellos, no tiene habilidad para percebirlos. *Animalis homo non percipit ea quæ sunt spiritus Dei.* Anda hũdido en torpezas, metido en luxurias, sumido en deleytes, y sepultado en sensualidades: como leuantara la cabeça a cosa tan alta? como se animara a cosa tan angelica? como entẽdera lenguage q̃ no se habla en su tierra? *Non recipit stultus verba prudẽtiæ, nisi ea dixeris, quæ versantur in corde eius.* De aqui es lo que noto Plinio, hablando generalmente delas flores, y es que raras vezes, o casi nũca, las q̃ tienen buen olor, tienen buẽ sabor, sino que quanto mas ay en ellas de fragrancia, tanto les sobra de amargura, cuya Philosophia desentrañada quiere dezir, q̃ pues por el olor con que los hõbres se regalan, se entiende todo lo que toca a sensualidad y deleyte del cuerpo, como alla significo Zenon, que sintiẽdo cabe si cierto hombre muy lleno de olores, dixo con gran enojo, por reprehenderle y notarle de lasciuo y mugeril: *Quis hic mulierem olet?* Y por el sabor se entiende la sabiduria, segũ el mesmo vocablo suena y declara: no espere lo vno con lo otro, ni se crea sera hõbre de altos pensamientos quien truxere los sentidos arrastrando por la tierra, y hoçando como animal suzio enel cieno dela torpeza. Rogaua Hircio a Cicerõ que se casasse con su hermana, lo qual el renuncio, dize san Hieronymo con estas palabras: *Non posse se vxori & Philosophiæ pariter operam dare.* Entre todos los sobredichos, no se deue echar en oluido el exemplo raro del famoso Euripides, cuya gracia en hablar, grauedad en escreuir y facilidad en componer alaban mucho los autores, y sobre todo que era castissimo, dandonos a entender que aquel admirable ingenio se labraua tan polido por la honestidad que guardaua, de donde le nacio ser tan enemigo de torpes ocasiones, que le llamauã *Missogynes*, que quiere dezir, aborrecedor de mugeres, y aun, segun Suidas, ellas le matarõ. Donde veremos que no amaua la sabiduria de balde, y que si le luzio lo que sabia, fue por la templança que guardo cõtra los deleytes: pues como alla noto Tullio: *Castus animus purusque vigilantis, & ad astrorum, & ad auium, reliquorumque signorum, & ad extorum veritatem est paratior.* Porque conocimiento de cielo y suelo, noticia de carne y espiritu, vso y fructo de diuinos consuelos con mundanos: y finalmente torpe y sabio no moran debaxo de vn techo, antes el Espiritu santo como medico que sabe el humor de que pecca la flaqueza humana, recepta la sabiduria por medicina y remedio dela luxuria, diziendo: *Dic sapientiæ, soror mea es, & prudentiam voca animam tuam: vt custodiat te à muliere extranea,* &

Marginal notes: Genes.c.19. — Ferñã Perez de Guzman, lib.6. tit.8. cap.3. — 2.Corint.2. — Prouer.c.18. — Plin na.hist. li.21.c.7. — Dioge. Laer. lib.7. in vita Zeno.Cittici. — S. Hieron.li.1. in Iouinian. — Aul. Gellio, li.15.c.20. — Carol. Steph. ver. Euripid. — Rhodigin.li. 24.c.10. Suidas, verbo Euripid. — Cicer.1.de diuinat. — Prouer.c.7.

*& ab aliena, quæ verba sua dulcia facit.* Esta es la triaca con que preuiene Dios para los mordiscos de las serpientes, y el balsamo con que se conseruan los cuerpos sin corrupcion, es cõfeccion cõ que se auiua el ingenio, y los entendimientos se aecealan. Al santo Iosepho echaron preso, dize san Gregorio, por defensa de la Castidad, y en la mesma carcel se le dio inteligencia y conocimiento de las cosas tan obscuras, como son los sueños: los quales si le fueron principio de sus tribulaciones, quando conto a sus hermanos lo que auia soñado, tambien le fueron de su ventura quando declaro a los dos criados de Pharaon, y al mesmo Pharaon, lo que auian visto durmiendo: y si por defenderse de vna muger le echaron preso injustamente, por esso quedo con renombre de martyr por la Castidad, como le llama S. Ambrosio, y si le costo el testimonio falso dela deshonesta señora, dos años de vn calaboço, pues al tercero, segun hallamos en Iosepho, y Origenes, le sucedio el caso con Pharaon: por esso le dieron en descuento de su trabajo, y premio de su virtud, ochenta de señorio en todo el Reyno de Egypto, segun dize san Chrysostomo, para que pudiesse despues cantar el honesto varon: *Lætati sumus pro diebus, quibus nos humiliasti, annis quibus vidimus mala.* De manera que por la Castidad vino a ser de esclauo, señor, de preso, saluador, de el mas humillado, el mas adorado y tenido, y el que era vn pobre moço oluidado de las gentes, despues se vio gouernador de todos, Propheta de Pharaon, rescatador de los presentes, y exemplo raro de los venideros, que por tal le predico el Ecclesiastico, y le propuso Mathatias a sus hijos los Machabeos, estando para partir de aquesta vida. Cierre la conclusion deste capitulo, cõ las marauillas q̃ descubrio el Señor en los altos ingenios, con que florecieron las Sybilas tan nombradas en el mundo, alabadas por el Apostol san Pablo, a cuyos libros y prophecias remite los Gentiles, para creer la diuinidad del hijo de Dios: y aunque tales palabras no se hallen en ninguna de sus epistolas, Clemente Alexandrino que las refiere, es tan graue autor, que sin miedo ninguno se puede dezir hauerlas dicho. Declarando pues la diuina Magestad al mũdo sus mysterios por estas mugeres, quiso tãbien que todas fuessen virgines, y de vida pura, para que se entienda la mucha correspõdencia que tiene la sabiduria con vn pecho casto, limpio, y honesto, y quien oyere dezir lo mucho en que fueron estimadas por los antiguos, segun hallamos en san Hieronymo, san Augustin, Lactãcio, san Isidoro, Fenestella, Plutarcho y otros. Oya tambiẽ la causa dello, que da el Espiritu santo, diziẽdo: *Flores mei fructus honoris & honestatis.*

Genes. c. 40. & 41. S. Greg Mo. lib. 6. c. 12. Genes. ca. 37. & 39. S. Ambr. lib. de patriarch. Ioseph. c. 5. Iosep. de Antiq. li. 2. c. 4. Orig. ho. 28. in Lucam. S. Chrys. ho. 67. in Genes. Psal. 89. Eccles. c. 49. 1. Machab. 2. Clem. Alex. li. 6. stromat. Xist. Senes. in Biblio. santa. li. 2. S. Hiero. li. 1. in Iouinian. S. Aug li. 28. de ciuit. c. 23. Lactan. li. 1. de fals. relig. cap. 6. S. Isido. ethy. mol. li. 8. c. 8. Fenest. de magistr. li 1. c. 13 Plut. in vita Fabij Max. Eccles. c. 24.

## CAPITVLO IIII.

### *Que cõ la guarda de la Castidad, tienen los hombres mas libre su coraçon, y cuerpo, para seruir a Dios, y viuir en paz.*

OTRO Daño contamos hazia el vicio dela torpeza, q̃ es cautiuar como a esclauo el coraçõ del hõbre, de suerte q̃ no solo le saca de Hierusalẽ ciudad de paz, q̃ es arrancarle dela gracia, sino q̃ en el camino de Hierico le pone en manos de salteadores, q̃ robãdole quãto tiene le dexã mal herido de muerte, a

S. Luc. c. 10.

te, a beneficio de passageros, sin hazienda, sin juyzio, sin amigos, desarmado de santos pẽsamientos, puesta en cadena su voluntad para todo lo bueno q̃ le cumple, y muy libre para lo malo q̃ le daña. *Est enim anima sub se ipsa cum propriam sequitur voluntatem* (dize S. Bernardo) *libertate perniciosa gaudens*. No porque el hõbre pierda por el peccado el libre aluedrio, sino que estragado con tanta violẽcia e inclinacion, corre al mal q̃ parece viuir sin el. Por esta causa hablando aquellos Padres antiguos deste pũto, entre los effectos q̃ hallaron hazer el vicio de la carne, es vno el presente, diziendo: Cautiuerio de la torpeza es vn violẽto robo de nuestro coraçon que se dexa lleuar de su affi cion, el qual derriba y saca el anima de su assiento y estado. Deste mal es gran reparadora, y deste cautiuerio es gran rescatadora la Castidad, porque si la torpeza causa tanto daño, la honestidad lo suelda, sana, y consolida. El Apostol san Pablo escriuiendo a los Romanos, y tratãdo desta materia, hauiendolos dicho: *Non regnet peccatum in vestro mortali corpore, vt obediatis concupiscentiis eius*, como quien dize, segun nota san Anselmo, viuir sin peccado en esta vida, es impossible, supuesta la flaqueza humana, pues: *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipsi nos seducimus, & veritas in nobis non est*. Lo que pretende el Apostol es, que no reyne el peccado en nosotros, ni estemos debaxo de su tyrannia, porque demas que es triste seruidumbre, destruye todos los bienes, muebles y rayzes del coraçon: y para declararse mas el glorioso doctor de las gentes, añade: *Nunc liberati à peccato, serui autem facti Deo, habetis fructum vestrum in sanctificationem*. Porque si seruir a Dios es reynar, segun san Ambrosio, seruir al peccado es pura esclauitud: *Hæc est autem vera libertas, & optima seruitus*, dize el Angelico santo Thomas, ca por los mesmos fueros de la razon, se halla el hombre obligado, o por mejor dezir, inclinado a lo q̃ le conuiene: *Quod est proprium hominis, & auertitur ab eo, quod conuenit concupiscentiæ, quod est maximè bestiale*. Si esto es en todos los vicios, pues todos apesgã del para hazerle bruto y animal, ninguno executa su tyrannia con mas crueldad que el de la carne, como arriba diximos en el libro decimo sexto, y con ninguna cosa se libra el alma de los lazos con que la mesma le ata, que mediãte el amor de la Castidad. Corria entre los Griegos vn adagio, de quien haze mẽcion Aristoteles, que dezia: *Melanione Castior*. La causa y principio dello fue, porque este Melanion fue vn mãcebo tan aborrecedor de mugeres, y amigo de la Castidad, que por verse libre dellas, se fue a viuir a los montes, donde andandose a caça, passo toda la vida sin que se pudiesse acabar con el que boluiesse a lo poblado, teniendo por menos incõueniente viuir entre bestias cõ seguridad, que entre mugeres sin libertad. No fue solo Melaniõ el que escogio esta vida tan llena de admiracion: pues san Hieronymo haze mencion de muchos Philosophos, que por el mesmo fin se huyeron a la soledad. *His rationibus inuitati multi philosophorum reliquerunt frequentias vrbium, & hortulos suburbanos, vbi ager irriguus, & arborum comæ, & susurus auium, fontis speculum, riuus in murmurans, & multa oculorum auriumque; illecebræ, ne per luxum & abundãtiam copiarum, animæ fortitudo mollesceret, & eius pudicitia constupraretur*. Entre la gente de Thracia, escriue Rhodigino, hauer vnos ciertos hombres

S.Bern. ser. de diuers. affect. animæ.
S. Clim c. 15.
Rom. c. 6.
S. Ansel. ibi.
1. Ioan. 1.
S. Ambro. 1. Timot. 1.
S. Th. ad Ro. c. 6. lect. 4.
Eras. Chil. cent. 10. adagio. 13.
Suidas verb. Melanion.
Carol. Steph. verb. Melanion.
S. Hiero. li. 2. in Iouinian.

bres tan deuotos de la Castidad, que por no perder la libertad con que esta virtud los ampara, jamas tienen trato con mugeres, por lo qual son tan estimados entre otra gente, que no les saben otro nombre, sino los santos. Otros dize Strabon que llaman a estos no solo santos, sino *Auios*, que quiere dezir, no viuos, porque viuir en carne, nota san Pedro Chrysologo, entre carne, y sin passiõ de carne, no es de hõbres, sino de Angeles. Lo mesmo nos enseña san Cyrillo Hierosolymitano, por las palabras siguientes: *Non ignoremus castitatis gloriam, angelica est enim corona, & supra hominẽ hæc perfectio*. A lo qual alude lo de sant Ambrosio: *E cœlo accersiuit, quod imitaretur in terris*. No es fruta de por aca, ni se halla en la tierra de los que viuen al sabor del paladar, y por esso los llamaron con mucha razon santos, y no viuos, pues podian dezir en esta parte con san Pablo: *In carne ambulantes, non secundum carnem militamus*. Vida parece esta mas que humana, vida del cielo, vida de Seraphines, pues como dize el gran Nazianzeno: *An non planè angelicam, eam, quæ carnis vinculis alligata sit, non secundum carnem viuere, sed natura ipsa excelsiorem esse*. A lo mesmo acude el glorioso santo Thomas, diziendo: *Differunt inter se homo pudicus & angelus, sed fœlicitate non virtute: illius fœlicior, istius autem fortior esse cognoscitur*. De la vida que estos hazian, y honestidad que guardauan, con la estima que de ellos tenian, sacamos, que no ay gente tan inculta y barbara a quien no cayan en admiracion los effectos de la limpieza. Entre los Iudios (como hallamos en Iosepho) auia tres maneras de Philosophos, vnos que se llamauan *Phariseos*, gente que viuia muy de por si, distinguiendose de los demas en habito, y en costumbres: otros se dezian *Saduceos*, de vn maestro a quien seguian, llamado Saddoc, segun Philastro, cuyo appellido tomaron de la manera que los discipulos de Pythagoras y Platon, se llaman Pythagoricos y Platonicos. Estos son aquellos que haziendo burla del Señor, segun nota Tertulliano, le propusieron aquella falsa duda de la muger que se auia casado con siete hermanos, en el otro mundo a quiẽ se llegaria, lo qual dixeron porque ellos negauan la immortalidad del alma, y por consiguiente la resurreccion de los muertos, cuyo error nota el Euangelista san Lucas en la Chronica de los Apostoles, y con todo esso le mouieron aquesta falsa question, dize san Chrysostomo, por topar con algo de que le calumniar. La tercera profession de Philosophos se intitulaua de los Esseos, o Essenos, de nacion Hebreos dize el autor: *Verùm inter se mutuo amore coniunctissimi, & qui præter cæteras voluptates quasi maleficia vitarent, nuptias fastidire, continentiam seruare, neque cupiditati succumbere virtutem maximam ducerent*. Lo mesmo dexo dicho en el libro de sus antiguedades: y la causa desta su vida tan peregrina para aquellos tiempos es, porque como era gente que se daua tanto a la contemplacion, no podian viuir con aquella libertad que su exercicio demandaua, por lo qual huyan de todo lo que les podia causar estorbo, como es codicia de hazienda y deleytes sensuales, pues segun la doctrina de san Pablo: *Qui sine vxore est, solicitus est, quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo: qui autem cum vxore est, solicitus est quæ sunt mundi, quomodo placeat vxori, & diuisus est*. Por euitar pues tantos estorbos e inconuenientes, guardauan

Rhodigin. li. 18. cap. 23.
Strab. in geograph. li. 7.
S. Pet. Chrysolo. ser. 143.
S. Cyril. Hierosolym. Catech. 12. illuminatorum.
S. Ambr. lib. 1. de virg.
2. Corint. 10.
S. Greg. Nazian. hom. in Mat. 17. pag. 278.
S. Tho. de regim. Princip. lib. 5. c. 51.
Iosep. de bello Iudai. li. 2. cap. 7.
Philastr. episcop. Brixiēsis, li. de hæresib. c. de Saduceis.
Tertul. li. de resurrect. carnis.
S. Marc. c. 12. Act. Apostol. cap. 23.
S. Chrys. ho. 18. in Genes.
Iosep. de Antiq. li. 18. c. 2.
Euseb. de præparat. Euāg. lib. 9. cap. 4.
1. Corint. 7.

Philō Iud. li. quòd omnis probus sit liber.

dauan los Essenos perpetua Castidad, segun dize Philon, el qual nota vna cosa muy digna de aduertēcia, y es que con viuir vna vida tan mortificada, tan fuera del vso comun, tā libre de todo lo que puede ser regalo y contento dela carne, como los dichos autores cuentan, no fue negocio de dos dias, sino de muchos años, ni eran diez o doze los recogidos, sino muchos millares dellos. Esto mesmo noto Sabellico, respōdiendo a vna objeccion que el mesmo se leuanta, diziēdo: Podra alguno pensar que esta buena gente de los Essenos se acabaria presto, atento que entre ellos no se vsaua cōuersacion alguna de mugeres, por cuya falta cessaria la vida religiosa q̃ professauan: y no es ansi, porque eran tantos los que seles llegauan, atraydos de aquel admirable y glorioso modo de viuir, que no les hazia falta la generacion humana, donde suplia tanto la espiritual y religiosa: *Atque ita* (dize el mesmo autor) *multis ætatibus* (*incredibile dictu*) *gens æterna fuit, in qua nemo nasceretur.* Por estos parece que dixo la diuina sabiduria: *O quam pulchra est casta generatio cum claritate, immortalis est enim memoria illius, quoniam & apud Deū nota est & apud homines.* Lo qual declara el glorioso Chrysostomo, de la vida que hazen los religiosos tā parecida a la que tenian estos Essenos: y dize muy bien, que la gloria destos era conocida de Dios, y alabada delos hombres: de Dios, pues el mesmo la vino a publicar en el mundo, teniendola por don suyo, y por cosa tan preciosa, que la reseruo para su venida y predicacion, y assi la primera vez que hizo manifestacion della, dixo: *Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est.* De suerte que como nota san Hieronymo, no es negocio de acaso, ni ventura de buen hado, sino misericordia del Altissimo, que se da a los que la piden, solicitan y trabajan por ella. Es tambien alabada de los hombres, no solo de los que hemos referido, sino de otros Gentiles que en esta parte se pueden llamar testigos muy abonados: y assi Plinio el mayor haziendo mencion destos Essenos, con ser Gentil dixo de ellos, que era vna gente de grande admiracion, por la vida que viuian en todas sus costumbres, y en especial, porque jamas tenian conocimiento de muger. Solino ansi mesmo contemporaneo del sobredicho autor en tiempo de idolatria, hablādo delos mesmos, pone estas palabras: *Interiora Iudææ, quæ occidentem contuentur, Esseni tenent, qui præditi memorabili disciplina recesserunt à ritu gentium vniuersarum, maiestatis vt reor prouidentia ad hunc memorem destinati. Nullæ ibi fœminæ, Venere se penitus abdicarunt, pecuniam nesciunt, palmis victitant, nemo ibi nascitur, nec tamen deficit hominum multitudo. Locus ipse addictus pudicitiæ est, ad quem plurimi licet vndique gentium properent, nullus admittitur, nisi quem castitatis fides, & innocentiæ meritum prosequatur. Nam qui reus est vel leuis culpæ, quanuis summa ope adipisci ingressum velit, diuinitus summouetur. Ita per immensum spatium seculorum* (*incredibile dictu*) *æterna gens est cessantibus puerperiis.* Con estos pongamos tambien el testimonio de aquel gran enemigo delos Christianos, y renegados de su fê llamado Porphyrio, cuyas malas entrañas contra nuestra religion, declaran san Augustin, Apollinario el menor, Eusebio y Socrates: pero con ser tal, la fuerça dela virtud que conocio en esta gente, le hizo salir de su natural maledicencia, y assi hablando dellos, escriue

Anto. Sabellic. li. 5. exemplo. cap. 6.

Sapien. c. 4.

S. Chrys. ho. 4. in 2. capit. Ephes.

S. Matt. c. 19

S. Hierony. in Matt. ibidem tom. 9.

Plin. nat. hist. li. 5. cap. 17.

Solin. in su Polyhistore. c. 48.

S. Aug. de ciuit li. 19. c. 23

Apollinar. iunior, lib. 26. in Porphyr.

Euseb. histo. Eccles. lib. 6. cap. 15.

Socrat. in tri par. li. 7. c. 20

escriue lo que se sigue. Entre los Iudios ay vnos Philosophos llamados Essenos: tienẽ todas las cosas comunes, la charidad de vnos con otros, la templança y paciencia estimã mucho entre ellos: son tã dados a la reuerencia de Dios, que con valeroso animo antes se dexaran matar, que faltarle en la fê. *Cruciatus ita spernere sueti, vt in his ridere soliti sint: hi prætereà abstinent tum animalibus, tum deniq; incontinentia qualibet.* Sea pues la conclusion de nuestro intẽto en este capitulo, que como el vicio de la torpeza hazia al hombre esclauo de si mesmo, y delo que amaua: la virtud de la honestidad le haze libre, pues no tiene amor que le tyrãnize su coraçon. Dos hijos tuuo Abraham de differentes mugeres, Isaac e Ismael: por este que era de la esclaua, se significa el estado de los que viuen en deleytes sensuales, que siempre siruen como hijos de quien son. Y asi se dize del: *Secundũ carnem natus est*: pero en Isaac hijo de risa y libertad, se denotan los castos y honestos, sobre quien caẽ las bendiciones del Altisimo, y que como noble, a nadie se sugeta. Bien se que otros declaran lo dicho differentemente, pero costumbre es, dize san Augustin, de la diuina Escriptura, que vna mesma persona signifique cosas diuersas, segun la ocasiõ de aquello a que se aplica. Por esto tambien se dize el matrimonio, vinculo, pues estãdo los dos atados no tienen libertad. *Mulier alligata est legi, quanto tempore vir eius viuit, quod si dormierit vir eius, liberata est.* En este desengaño tuuo principio el Reyno de las Amaçonas, las quales, segun Iustino: *Cùm viros amisissent in prælio, nubere posthac recusarunt, seruitutẽ grauem, matrimoniũ, appellantes.* De suerte, que dela manera que el paxaro preso en jaula, no puede gozarse en los ayres, campos y florestas como el que no esta: assi los que tienen tal estado, viuen en sugecion y cadenas, que aunque sean de oro, segun las de Cyro, no prenden menos que las de hyerro, en pena y castigo de los yerros que se cometen por ocasion del vicio torpe y deshonesto. Finalmente hauiendo visto san Iuan en sus reuelaciones vn gran esquadron de gente que seguia el cordero, y declarado quienes yuan en el, diziendo: *Hi sunt qui cum mulieribus non sunt coinquinati, virgines enim sunt.* Añade luego: *Hi sequuntur agnum, quocunque ierit.* Entre las particulares coronas que tienen, vna y muy grãde corresponde con las demas a su pureza, y es, que gozan de summa libertad, pues se andan tras el cordero por donde va. Como esto passa en la vida triũphante, deuemos entender se halla en la militante. *Quia nõ solùm in futuro seculo gloriam* (dize san Anselmo) *sed & in præsenti requiem & libertatem habet virginitas.* Para la qual, y para el desenfado de otras muchas cosas tienen grandes estorbos los deshonestos. El gran martyr san Ignacio llama a las virgines sacerdotissas del Señor: porque como los que hazen este officio, para mejor cumplir le se libertan de las ocupaciones seculares: assi las virgines para mejor dedicarse a Dios, sacrifican su libertad a la Magestad del cielo: y por esto el gran Constantino las tenia muy particular reuerencia, diziendo que eran aposento de Dios.

(∴)

*Porphyrius li. 4. de abstinendo ab animalibus.* — *Genes. 16. & 21.* — *Ad Gal. c. 4.* — *S. Aug. li. 16. in Faust. c. 15. 16. & 17.* — *1. Corinth. 7.* — *Iustin. Histo. lib. 2.* — *Volaterra. li. 12. Geograp.* — *Apoca. c. 14.* — *S. Anselm. 1. Corint. 7.* — *S. Ignac. epi sto. 7. ad Tar senses.* — *Eusch. de vit. Const. lib. 4. c. 28.*

## CAPITVLO V.

*Que asi como por la torpeza perdieron muchos los haueres que tenian, por la virtud de la Castidad alcançaron otros muchas riquezas.*

ENTRE algunas pinturas q̃ se refierẽ de aquel famoso artifice Polygnoto, o segũ Plinio de Socrates, dignas de cõsideracion y marauilla, vna fue cierta enigma q̃ puso en vna tabla, dela manera siguiente: Pinto vn hõbre texiẽdo esparto con el trabajo que tal officio requeria, y jũto a el vn asna que se comia quanto el pobre hombre trabajaua. Esta ficcion trae alla Propercio, y segũ declaro el Alciato en sus Emblemas, denota a los que hauiendo affanado, y sudado mucho con la labor de sus manos, lo pierden todo por el excessiuo gasto que tienen cõ las mugeres. La historia verdadera deste negocio fue, segũ refiere Pausanias, que huuo vn hombre llamado Ocno, muy grã maestro, el qual con sus manos e industria, adquiria grãdes riquezas: pero tenia vna muger no delas q̃ sabẽ allegar, como dixo Salomon, sino de las que todo lo consumen. *Sapiens mulier ædificat domum suam, insipiens extructam quoque manibus destruet.* Y assi la que cupo a este pobre official, era tan desperdiciadora que ninguna cosa de quãto ganaua le luzia. Este es el otro daño q̃ diximos causar el vicio dela torpeza, que es la destruycion que los deshonestos hazen en su hazienda, gastando mas delo que tienen y pueden, impertinentemente, solo por conseguir el fructo de sus desastrados deleytes. Enredose Salomon con tantos lazos de mugeres naturales y estrangeras, que tenia de manifiesto, setecientas, las quales trataua como a Reynas, y otras treciẽtas concubinas, que mantenia a pan y cuchillo. Yo confiesso q̃ supo mucho, y alcanço mas que merecia: pero con todo esso, no acabo de entender como se aueriguaua con tãta sabandija. Dos tenia Socrates llamadas Xantippe y Myro (dize san Hieronymo) y con ser hombre de grandissima paciencia, por no las poder suffrir, se yua de casa muchas vezes. Con vna sola no se atreuia el Philosopho Thales a viuir, y assi jamas pudieron acabar con el que se casasse. Pues como se valdria Salomon con tantas? porque la muger naturalmente es amiga de questiones, y aqui no auia poca materia para ellas, pues vnas a otras se hauian de mordiscar con inuidia y zelos *Nihil enim tam pronum* (escriue Plinio el menor al Emperador Trajano) *ad simultates quàm æmulatio in fœminis.* Y como no tienen otras armas con que reñir sus pendencias sino con la lengua, cada rato tendriã barajas. *In muliere Zelotypa flagellum linguæ.* Pues si reñian, claro esta que Salomon hauia de apagar este fuego con pagar, y que si concordaua sus pleytos, hauia de ser condenandose en las costas delos processos: y assi para acabarlas tẽdria necessidad de gastar con muchas dellas mas delo que cõuenia. Pero esto es lo de menos, lo peor de sus amores fue, dize san Gregorio, q̃ por tener cõtentas a las mas principales, el que primero fabrico el tẽplo del Señor, hizo gastos muy excessiuos, y cõ expẽsas grãdes, edifico otros muchos a los dioses q̃ adorauã, en especial aquel de Beelphegor tan afrẽtoso para el, quã vergonçoso para los q̃ lo oyen, pues era vna figura de torpeza deshonesta, dize Origenes, indigna de escriuirla por su nõbre, y con todo esso,

Plin. nat. hist. lib. 35. c. 11. Carol. Steph. verb. Polygnotus.

Propert. lib. 4. Eleg. Alciat. Emblem. 91.

Pausan. de rel gio. Phocica. lib. 10.

Prouer. c. 14.

3. Reg. 11.

S. Hieron. li. in Iouinian.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Thaletis.

Plin. Iunior in Panegyrico ad Traianum Imper.

Eccli. c. 26.

S. Greg. Mo. lib. 12. ca. 12.

Orig. ho. 20 in Num.

esso, por cōplazerlas llora S. Augustin, no temio adorarle. Quādo era varō fuerte y de pecho, allego grandes riquezas: pero en haziēdose mugeril, expendio mucho delo q̄ tenia en vicios y deleytes, y dexo encēdido el fuego para q̄ lo demas, o casi todo se abrasasse. Parece se pudo dezir por el lo q̄ dixo Socrates: *Substantie virorū opera augeri videmus, absumi verò plerumque sumptibus mulierum.* Agora pues queremos prouar q̄ la Castidad reserua de aqueste mal passo a sus deuotos, para que pueda dezir cada vno dellos: *Venerūt mihi omnia bona pariter cum illa, & innumerabilis honestas per manus illius.* Quanto a lo primero es de saber, que como el honesto esta cōtento con su suerte, ni codicia riquezas desordenadamente, esta libre de costear lo que otros desperdician, porque: *Vbi multæ sunt opes, multi & qui comedunt eas.* Como no tiene que conquistar coraçones, no le piden la paga de los soldados: como no quiere assaltar murallas, tampoco pone premio a quien las escalare: como no pretende volar propositos de mugeres encastilladas, ni caba minas, ni destruye su poluora y municion en tan liuianas empresas: y al fin como su vestido es llano, su comida templada, y su regalo muy medido, todo le sobra, y nada le falta, porque el Señor se lo multiplica: gozase con lo que tiene, sin que terceros, ni terceras se lo repelen, y en premio dela lealtad que guarda a la limpieza, siēpre recibe de su mano nueuas mercedes. Quādo el santo Iacob bēdixo a sus hijos estando a la hora dela muerte, dize la diuina Escriptura, que llegando al casto Ioseph, le dixo: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens & decorus aspectu.* Hijo de augmento eres Ioseph, hijo de augmento. En esto primeramēte alude el santo Patriarcha a la significacion del nombre, que segū nota Lyra, quiere dezir augmento, lo qual se confirma por las palabras que dixo Rachel, pues quando la hizo Dios merced de aqueste hijo, le llamo Ioseph, diziendo: *Addat mihi Dominus filium alterum.* Dizele dos vezes hijo de augmento, por lo mucho que auia crecido en riquezas y señorio sobre sus hermanos, subiendo desde la humilde carcel donde estaua como esclauo, al throno e Imperio de toda Egypto. Llamale otrosi dos vezes, hijo de augmento, nota el doctissimo Abulense, por la gran mejora que le cupo sobre sus hermanos, pues de dos hijos que tuuo, Ephraim, y Manasses, salieron dos tribus o generaciones, lo qual no sucedio a ninguno delos demas. De manera que el repetir dos vezes el mesmo vocablo, fue para denotar la gran abundancia cō que auia crecido en hōra, autoridad, hijos, y haziēda, por ser estilo de la diuina Escriptura, quādo se duplica vn mesmo nombre o verbo, querer significar mayor intēsion dela cosa que se trata, como apūtan los santos doctores Hieronymo, Basilio, Augustino, y otros. Todo esto dize san Ephrē le vino a nuestro Ioseph, no de balde, ni a caso, sino por su mucha limpieza del alma y cuerpo, y por hauerse guardado de cometer vileza contra su señor, escogiendo mas ser preso y casto, que libre con torpeza. Es tambien Ioseph (nota Philon) figura dela honestidad, la qual defendio contando los beneficios que de su amo tenia recebidos, y en pago deste reconocimiēto merecio se le diessen otros mayores, no en vso fructo como tenia los primeros, sino en possession pacifica, con el directo dominio de todos ellos: donde vemos que no ay hombre

Marginal notes: S. August. in Psal. 126. — Xenopon in œconomico. — Sapien. c. 7. — Eccles. c. 5. — Genes. c. 49. — Lyra in Genes. c. 49. — Genes. c. 30. — Honcala Genes. 49. — Abulen. Genes. 49. q. 5. — Martinez in suo Hypotyposi. li. 5. c. 7. — S. Ephrem Syrus de recta viuēdi ratio. cap. 48. — Philō Iud. li. 2. Allegoria.

bre tan señor de su hazienda, como el honesto: ninguno tan libre de las alcabalas carnales como el casto: nadie tan hidalgo y horro de pecho como el limpio, pues en su poder todo lo acrecienta Dios: todo lo multiplica, todo lo bendize, como el exemplo sobredicho lo ha mostrado. Vn varon (dize Daniel) que vio en la ribera del grã rio Tigris, cuyo vestido era de lino, y que se ceñia cõ vn cinto de oro purissimo, y muy resplandeciente. Este gran rio Tigris, significa la templança, segũ declara san Augustin, del qual se dize en el Genesis, que lleua su corriente contra los Assyrios, en quien entiẽde el santo doctor, los deleytes sensuales, contra los quales de noche y de dia pelea la dicha virtud: y viene muy bien junto a el se vea este varõ, pues la Castidad es vna hija dela tẽplança, que mas cruelmente guerrea contra la sensualidad humana. En esta vision se nos da a entender lo que declara san Hieronymo, que el casto se viste de blanco lino, porque toda esta virtud, no es otra cosa sino blancura de cielo, y blancura dela tierra, pues el lino es fruto que se cria enel campo con el riego que le viene delas nuues: tenia vn cinto sobre las renes que significa la Castidad: *Qua fluxæ animorum cupiditates coercentur, & luxurantia compescuntur.* De la mesma suerte q̃ aquellos angeles que vio san Iuan en sus reuelaciones, que estauan ceñidos con vnas cintas de oro, por la qual entiende Euthymio, la pureza que vamos declarando. *Quæ concupiscibilem animæ partem coercet.* Y esta cinta, dize Lyra, era de oro, por los haueres y riqueza que consigo trae la honestidad, debaxo de cuyo nombre se entienden todas ellas. Muy celebrado fue entre los Griegos, el valor dela famosa Mommia, muger del Rey Mytridates, y no sin causa pues le tuuo en vida y muerte: en vida no queriendo vẽder por gran suma de oro su honestidad al Rey, y en muerte no desseando viuir sin el que tanto amaua. Fue pues el caso, segũ escriue Plutarcho y otros, que oyendo contar muchas cosas el Rey Mythrydates de la hermosura y belleza de Mommia siendo dõzella, imbiola el Rey vn presente de quinze mil escudos: porque como la piedra es prueua del oro, el oro lo es delos coraçones. *Duæ sunt res* (dize Tullio) *quæ omnes ad maleficium impellunt, luxuries & auaritia.* Ambas combatian el pecho de Mommia, pero saliole la suerte en vago, porq̃ la verguença y encogimiento dela muger, vale mas que los haueres del mundo. *Gratia verecundiæ eius super aurum.* Y como desta se preciaua mucho la casta Mommia, y entẽdia que aquel presente se le imbiaua con intenciõ enferma: diole de mano y tornosele a remitir, auisandole juntamente q̃ ahorrasse gastos impertinẽtes, porque estaua muy determinada aborrecer aquello, y lo demas q̃ le quedaua, si competia con ello su limpieza, y honestidad. *Aurum maximo pere* (dize san Basilio) *vt animæ tuæ blandissimum insidiatorem, vt parentem peccati, vt denique diaboli administrum modis omnibus fugito.* Hizolo assi esta valerosa señora, por lo qual viendo Mythridates el valor de Mommia, y que se le auia cerrado tan de golpe la puerta del interes, que suele ser ganzua para todas cerraduras, entrole por otro camino, y para auiuar las esperanças, dio la palabra de tomarla por muger. si consentia con su demãda: pero ella como discreta, y que le importaua mucho no se arrojar, respondio otro no, con el comedimiento que Helena a Paris.

Ferrea

Daniel. c. 10.
S. Augu. 2. de Genes. contr. Manich. c. 10
Genes. c. 2.
S. Hier. Ezechiel. c. 44.
Pieri. in Hierogly. li. 40. c. de Zona.
Apocal. c. 15.
Euthym. ibi.
Lyra. Danie. c. 10.
Plutar. in vita Luculli.
Cicero lib. 4. Rhetor. ad Herenn.
Eccles. c. 9.
S. Basil. epist. ad Chilonem discipul.

Ouid. in epist. Helen. ad Paridem.

*Ferrea (crede mihi) non sum, sed amare recuso*
*Illum, quem fieri vix puto posse meum.*
Sabia muy bien la noble donzella, que plumas y palabras, se lleua el ayre, y que los amantes dan muy baratas aquestas promessas, y aunque las juren, nunca despues se cumplẽ: porque como dixo alla Pausanias en Platon: *Vulgo fertur, quòd solis amatoriis periuriis dij dant veniam: venereum quippe iusiurandum nihil valere, aiunt.* Y por esto, como ella amaua tanto la Castidad, ni se arrojaua a los grandes thesoros offrecidos, ni se fiaua de palabras, aunque fuessen de muy Reyes. De aquesta entereza resulto, que viendo Mythridates quã poco aprouechaua por rodeos, acordo de entrar por la puerta que ella queria, embiandole la corona de Reyna que demandaua. Donde se vé, quan mas honrada y rica hizo a esta donzella el amor de su honestidad, resistiendo a lo que primero el Rey la presentaua, que si luego consintiera con lo que se le pedia. Y assi podemos dezir della lo q̃ sant Ambrosio de Iudith, que tambien nos es vn buen exemplo delo que tratamos. *Honestatem sequuta est Iudith, & dum eam sequitur, vtilitatẽ inuenit.* No es de menos admiracion y loa, lo q̃ refiere Aymoino delos Hunnos gẽte dela Scythia, que desde Esclauonia vinieron conquistando y talando hasta Italia, Francia, y la mayor parte de Europa. Estos pues, hauiẽdo desbaratado y vẽcido en vna batalla a Guisulfo Capitan delos Lõgobardos, començaron a saquear el campo, y robar la tierra como vencedores. Tenia el dicho Guisulfo dos hijas no menos hermosas que honestas, las quales viendo su desdicha, y el gran peligro en que estaua su limpieza: dierõ en vn auiso muy estraño, que al fin el casto amor tã bien es ingenioso como el malo, y aun mucho mas, porque el otro ordinariamente, segun Seneca, tiene los dexos malos: *Ferè idem est exitus odij, & amoris insani.* Es como la tragedia que siempre se acaba en mal y tristeza, mas este tiene sus fines prosperos, el otro es de locos, este de cuerdos, el otro de hombres bestiales, este de personas celestiales: el otro siempre anda lleno de miedo este de summa cõfiança: que por esso escriuio Plinio a Maximo: *Longè valentior est amor ad obtinẽdum, quod velis, quàm timor.* Demanera que enseñadas deste amor, antes que los Barbaros llegassen adonde estauan, se desfiguraron los rostros, y pusierõ sobre los pechos carnes de aues muertas, cõ cuyo hedor y suziedad, pusieron tanto asco a los soldados, que en vn punto passo la palabra por el campo, y començaron a dezir vnos con otros, que las mugeres Longobardas eran hediondas y muy feas: *Nigra sum sed formosa*, dixo aquella alma que nõ perdonaua a ningun trabajo por dar contento al esposo celestial, y assi lo pudieron dezir estas nobles donzellas, pues con vn affeyte tan estraño encubrieron la hermosura del cuerpo, por no perder la del alma. Quadrales muy biẽ lo que dixo san Bernardo, *Non plane contemnenda in sanctis ista nigredo extera, quæ candorem operatur internum, & sedem proinde præparat sapientiæ.* Por esta fueron ellas enseñadas para la dicha inuencion, con la qual quedaron libres de recebir agrauio, pero no sin premio de tanta virtud, pues la vna caso con el Rey de Alemania, y la otra con el Principe de Baioarios, porque no la hermosura, sino la Castidad, es muy buen dote de honra y riqueza, para quien teme al Señor. *Fallax gratia, & vana est pulchritudo, mulier timens*

Plato. lib. 25. de amore.
S. Ambr. offi. lib. 3. c. 13.
Aimoinus de ge. st Franco. li. 4. c. 5.
Senec. lib. 2. de benef. ca. 25.
Plin. Iunior. lib. 8. epist. ad Maximum.
Cant. c. 1.
S. Bernar. in Cant. ser. 25.
Prouer. c. 31.

*Dominum ipsa laudabitur.* Entre la gente que con mas recato criaua las dõzellas, fueron los Lacedemonios: vna de las quales escriue Rhodigino, que siendo preguntada que dote tenia para casarse, respondio: la honestidad de mi tierra, palabra digna de tal pecho, y que viene muy bien con lo que dize el Espiritu santo: *Filia prudens hæreditas viro suo, at viuẽs turpiter mæstitiam affert genitori.* La muger casta no puede lleuar cõsigo mejores joyas, ni ajuar, que recogimiẽto, honestidad, y modestia, que es propio dote suyo, dize san Ambrosio: y si esto le falta, por muchos bienes de que vaya dotada, viuira en pobreza: *Circulus aureus in naribus suis mulier pulchra & fatua.* Como si dixera, si la muger es mala, por mas riquezas que lleue consigo, siempre se haura con ellas como el puerco: que aũque le pongan vna axorca de oro enel ocico, no dexara de trassegar el lodo con el cieno, y el legano con la vassura. Valen pues mucho las minas dela Castidad y limpieza, con cuyas arenas se dotan las hijas, honran las madres, sustentan los hijos, y lo q̃ por otros muchos medios no se alcança, entrã lo ella a terciar, en todo se cõsigue. Por esta causa el gran Chrysostomo auisa al que se ha de casar, que busque muger honesta, aunque pobre, porque Dios le dara lo demas, *Quære pudicam & religiosam puellam, & hæc tibi magno thesauro erũt præstãtiora. Si enim quæ Dei sunt quæritas hæc quoq; tibi addentur.*

Rhodigin. li. 18. cap. 1.

Eccles. c. 22.

S. Ambro. de instit. virgin. c. 1.

Prouer. c. 11.

S. Chrys. to. 2. hom. 74. in Matth.

## CAPITVLO VI.

*Que no solo la Castidad haze a los hõbres ricos, sino tãbien gloriosos y affamados, para lo qual tienẽ muy cierto siempre el fauor Diuino.*

AVNQVE la prerogatiua sobredicha es muy grãde, como hemos visto, siguese otra, no de menos estima que las passadas, y es la buena fama y nõbre que con esta virtud alcançã los honestos. Biẽ se que: *Pecuniæ obediũt omnia*, y que donde esta se atrauiessa, todo se apazigua, y compone, y aun lo descompone, pues como nota san Ambrosio: *Auri cupiditas materia est perfidiæ, & auaritiæ studio sacrilegia solẽt generari.* Mas cõ todo esso para pechos generosos y nobles, quales son cõ los que hablo, de mas fuerça es vn punto de honra, que todas las riquezas dela tierra. *Melius est nomen bonum, quàm diuitiæ multæ: super argentum enim & aurum gratia bona.* De esta pues hemos de tratar como fruto dignissimo dela Castidad, de suerte que como arriba prouamos quã infames y viles eran los viciosos y sensuales, agora veremos, quanta gloria y honor ayan alcançado las personas puras y honestas, en todo el mundo. *Nemo est* (dize Platon) *qui non desideret perpetuum apud posteros nomen habere.* Porque hecha la cuenta, aunque es buena la salud: pero acabase con la vida, y esta, segũ Iob es vn soplo: *Ventus est vita mea*, o como lo apura Seneca, es vn punto y menos que punto. *Punctum est quod viuimus, & ad huc puncto minus.* Punto es que parece Mathematico, y tan indiuisible q̃ a penas nace vno, y ya se muere. *Canos videmus in pueris* (dize san Cypriano) *capilli deficiunt antequã crescant, nec ætas in senestutẽ desinit sed incipit à senectute.* Bueno es el ingenio y entendimiento claro, pero tiene tantas ignorãcias con que batallar, que por muchas que vença, le queda lo mas por conquistar. *Etiamsi dixerit sapiens se nosse, non poterit reperire.* Buena es la libertad y exempcion del casto, pero no llega mas el gusto de esse fruto q̃ hasta el caer dela hoja con el viento dela muerte, y buenas son las riquezas: pero tienẽ muchos

Eccles. c. 10.

S. Ambros. Apolog. Dauid c. 4.

Prou. c. 22.

Plat. dialogo 4. de legib.

Iob. c. 7.

Senec. lib. 6. epist. 50.

S. Cypr. tract. 1. cont. Demetrianum.

Eccles. c. 8.

Plaut. in mostella. Act. 1. scen. 3.

chos enemigos que andan en casa: lo que veo que permanece es la buena fama. *Ego si bonam famam mihi seruabo, sat ero diues.* A la casta Iudith offrecieron los Israelitas todo el despojo que se hallo en la tienda del General Assyrio, pero ella contentandose con la gloria y fama del vencimiento, que es eterna. *Vniuersa vasa bellica Holophernis, quæ dedit populus, & conopæum, quod ipsa substulerat de cubili ipsius obtulit in anathema obliuionis.* Cũplio en esto lo que aconseja el Espiritu santo: *Curam habe de bono nomine; hoc enim magis permanebit tibi quàm mille thesauri pretiosi, & magni.* Quanto mas que tiene esta virtud tan buena mano en todo, que ni esto le falta como hemos dicho, y veremos en lo que se sigue. Para ello nos acordemos quantos gastos, quãtas muertes, quantas affrentas, quantos soldados y Capitanes costo al pueblo Romano la guerra de Carthago: q̃ de hazienda gastaron, que de consejos intentaron, que de medios tomaron, quãtos ardides y fuerças interpusieron, hasta que medio desesperados, encomendaron este negocio al gran Scipion, que por esta victoria se llamo Affricano. Pues aũ que era el dicho tan valeroso en las armas, y discreto en los consejos, mas riquezas gano para su patria, y mas gloriosa fama para su persona con el animo casto que tenia, que con el poder y fuerças Romanas que lleuaua: porque segun dize Lucio Floro: *Certum est ad profligandam Carthaginis prouinciam maxime profecisse singularem Scipionis sanctitatem, quippe qui captiuos pueros & puellas præcipuæ pulchritudinis Barbaris restituerit, nec in conspectum quidem suum passus adduci.* Fue tal aqueste caso, que el glorioso santo Thomas le pone por vno de los raros y admirables que se leen de persona Gentil: dõde se ve la fuerça de

Iudith. c. 16.

Eccles. c. 41.

Titus Liu. li. 1. & reliquis de bello Punico. 2. Decade 3.

Lucius Flor. lib. 2. c. 6.

S. Th. opusc. 20. li. 3. de regim. princip. cap. 6.

la Castidad, pues lo que no hizierõ lanças y armas en muchos años, cõcluyo ella en pocos dias: y las riquezas que el Senado Romano auia assolado en tan larga guerra, recobro vn Capitan casto, con muchos despojos para su pueblo, y con grandissima honra para su persona. Por esta causa dixo Eutropio hablando del mesmo Scipion, que con la artilleria de su campo cõbatia los muros, pero con la honestidad de su cuerpo vencio los coraçones. No fue el solo a quien sucedio tãta ventura, pues del valeroso Selim escriuen los Chronistas vna cosa no de pecho barbaro qual el tenia: pero donde quiera se cata honra a la nobilissima virtud dela Castidad. Dizese pues, q̃ hauiendo vẽcido en vna batalla cruel a Ismael Sophi señor de Persia en los cãpos Calderanos dẽtro de Armenia la mayor, junto al rio Araxes, entre otras cosas que se hallaron en los alojamiẽtos del enemigo desbaratado, fueron muchas mugeres y muy hermosas, y siendo en tiempo, q̃ el gozo de la victoria saca los hombres mas de seso que en otra sazon, guardo para si aquella dicha grande que publico Mauricio Emperador, diziẽdo: *Fœlix, qui victoriam assequutus temperare se didicerit.* En cuya execucion aunque era de animo tan sangriento y feroz, que por tyrãnizar el Imperio, auia muerto a su padre y hermanos, las mando tratar muy honesta y regaladamente, imbiandolas con toda libertad a sus maridos. *Benignitate atque clementia hostem vincere, quàm armis præstat, hic enim necessitate vt pareant homines inducuntur, illic voluntate.* Y assi no le valio poco a Selim para el prospero curso de sus cosas la templança honestidad, y clemencia, con que trato a las Persianas. Lo mesmo dize Iulio Frontino hauerle sucedido al

Eutrop. li. 3. cap. 5.

Illescas en la vida de Leon X. §. 2.

Pompon. Lætus de Rom. histo. in vita Mauric. Imperat.

Polybius histo. li. 5.

Iulius Front. lib. 2 stratag. cap. 11.

al gran Alexandro con vna donzella de admirable belleza y hermosura cautiua suya, el qual oyẽdo dezir de su extremada gracia, y que estaua desposada con vn cauallero principal, sin verla, ni permitir que la truxessen en su presencia, la mando restituyr, con todo honor y libertad a su esposo. Este caso tã glorioso y digno de eterna fama, hizo tanta fuerça en los pechos comarcanos, que antes de llegar a las armas (segun Vegecio) se le rindierõ: y al que aborreciã como a enemigo comun començaron a ensalçar como a defensor de sus haziẽdas y personas. Tanto puede el hecho valeroso de vn pecho casto. En que batalla de mar, ni tierra, o en que cõquista de Reynos estraños gano tanta gloria este potẽtissimo Capitã? pues en las demas vẽcia a los otros, y aqui venciose a si: en las demas hauialo con las paredes muertas, en esto se tomo cõ sus passiones viuas: en las demas victorias tuuieron parte los soldados, pero en esta, el solo: acompañole en las demas su ventura, mas en esta su templança. *Primam & optimam esse dico victoriã* (escriue Platon) *vt se ipsum quis vincat, turpissimum verò quidam & pessimum vt à se ipso vincatur.* Alabãdole el buen Plutarcho a este dichosissimo Principe, y llegãdo al punto de que hablamos, no me dirã (dize el) los que echan todas las hazañas de Alexandro a su fortuna, el rendir sus apetitos, y enfrenar la destemplança de sus passiones, de donde le vino? *Quod si omnia quæ Alexander patrauit fortunæ atribuis, fac quidem fortuna Tyrũ ipsi exciderit, fortuna Ægyptum ei aperuerit, per fortunam Halicarnasus ceciderit, & Miletus capta sit: fac fortunæ beneficio Euphratem deseruisse Mazæum, Babylonicamque planitiem cæsorum corporibus stratã, num etiam à fortuna temperans, aut beneuolente fortuna continens fuit, aut num fortuna præsidio quodam munito animum eius securũ præstare potuit, ne à voluptatibus lancinaretur, neu libidinibus sauciaretur?* Negocio es este, que por su lança le gana cada vno, no es de a caso, o por ventura y buẽ hado que echarlo a esto, es inuencion de necios, dize el gran de Nazianzeno, y fabulillas de viejas: desaguadero es, segun prueua muy bien el glorioso Augustino, cõ que se defrauda la potencia diuina, y se quita la generosidad del libre aluedrio, por el qual obra no como los brutos, ni forçado de causas naturales a modo de las criaturas insensibles. *Deus ab initio constituit hominem & reliquit illum in manu consilij sui.* Y porque nadie piense que se le dio esta hidalguia, en los tiempos passados: pero que ya se ha perdido el priuilegio della, dize el mesmo Señor que la concedio. *Ecce sto ad ostium & pulso, si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuã, intrabo ad illum & cænabo cum illo, & ipse mecum.* De manera que como interiormente le doto de soberano entendimiento, memoria eterna, y voluntad nobilissima, no le quiso echar pension en estos beneficios, dize S. Hieronymo, sino que se los despacho libres, para que el haga dellos lo que quisiere. *Quem tamen iustitiæ Dominus voluntarium esse voluit, nõ coactum, & ideò reliquit eum in manu consilij sui: posuitque ante eum vitam & mortem, bonum & malum, & quod placuerit ei, dabitur illi.* Boluiendo pues a nuestro primer intento, digo que el vencer sus passiones no es negocio de fortuna, sino de industria propia, con el fauor y ayuda que da el Señor, la qual en esta parte se le concederia a Alexandro en premio de otras virtudes morales q̃ pudo tener. *Tu possedisti renes meos,* dezia el santo Dauid, como escarmẽtado de aquella rota, quando por auerle dexado

Veget. lib. 2. de continent. Alexã. id.

Plat. Dialog. 1. de legib.

Plut. lib. 2. de fortun. Alex.

S. Greg. Nazian. li. de pauper. amore.

S. Aug. lib. 5. de ciuit. c. 1.

Eccl. c. 15.

Apoc. 3.

S. Hiero. episto. ad Demetriadem.

Psal. 138.

dexado vn poco de su mano la diuina Magestad, se desmando con harto escandalo de su pueblo. *Auertisti faciem tuam à me, & factus sum conturbatus.* Y assi fue muy digna la honra que se le recrecio a este famosissimo Capitã, por aquella hazaña, y la alabança con que encarece tal hecho su Chronista, respondiendo a los q̃ para priuarle de tal gloria, echauan quanto bien hazia a la fortuna, como si de su parte en estas victorias no metiera las manos de su tẽplança. Reconociendo esto el gran Basilio, y marauillandose de passion tan mortificada en vn Gẽtil, nũca acaba de encarecerlo, contando tambien para mas confirmacion lo que le acontecio con las hijas y muger del Rey Dario, con las quales, y cõ las demas de su nacion (siendo de la mayor hermosura que en aquel tiẽpo auia) dize su historiador Quinto Curcio, que se huuo como si fuerã hermanas propias: *Deuicto Dario Virgines Persarum & Reginas tam sanctè habuit Alexander, quam si eodẽ, quo ipse parente genitæ forent, summamque adhibuit curã nequis captiuo corpori illuderet.* Yo confiesso que en otras cosas se mostro hombre flaco nuestro Alexandro, mas en este punto se leuãto tãto sobre la condicion humana, que delas demas merece perdon, y por esta, grandes alabanças. En menor ocasiõ que las sobredichas, porque con facilidad dexo vna muger que tenia, dize Plinio: *Alexander magnus animo, maior Imperio sui, nec minor hoc facto quã victoria aliqua.* No le defraudemos pues de su honor, sino es que demos la gloria a cuya es, y esto sera mas acertado engrandecer la diuina prouidencia, de cuya mano le vino tanto bien, haziendole en este particular tan venturoso, como en las demas cõquistas dela tierra: *Quoniam ex ipso & per ipsum & in ipso sunt omnia* (escriue el grãde Apostol) *ipsi gloria in secula seculorum.* Entre las bẽdiciones que Iacob echo a sus hijos llegando a Gad, dixo desta manera: *Gad accinctus præliabitur ante ipsum, & ipse accingetur retrorsum.* Gad quiere dezir el dichoso, y segun esto da nos à entender el santo Patriarcha, que al varon ceñido y que va armado en demanda de la tierra prometida, no faltara quien le haga espaldas, y le de armas con que se defienda de los que acometen a traycion, y en esto se puede llamar venturoso: sino digan me, que mayor dicha que la de vn coraçon puro y casto? *Fœlix est sterilis & incoinquinata, quæ nesciuit thorum in delicto, habebit fructum in respectione animarum sanctarum.* Pues para alcançar esta ventura, pelee Gad ceñido, que es habito de buẽ criado, dize Theophylacto, aparejado para lo que su Señor quisiere mandarle, qual siempre se halla el casto, porque: *Qui sine vxore est, solicitus est, quæ Domini sunt, quomodo placeat Deo, qui autem cum vxore est, solicitus est, quæ sunt mũdi, quomodo placeat vxori, & diuisus est.* No es el casado bueno para la guerra, y por tãto los mãdo despedir el Capitã general d̃l cielo, porque dexa en casa atado el coraçon, y assi se llama vinculo el matrimonio, dize san Ambrosio. Nõbrase pues dichoso el honesto por Gad, que libre de los cuydados y congoxas del siglo pelea las batallas del Señor, y haziendo esto, nadie piense q̃ va solo, ni que sale desacompañado al campo, pues: *Accingetur retrorsum.* No le faltara padrino del cielo, con cuyo amparo salga vencedor, porque claro està, dize Cassiano, que para tanta gloria y honra como se adquiere cõ la virtud nobilissima de la castidad, q̃ no bastan las municiones y armas dela tierra, pues ni por ayunos, ni por vigilias,

Marginal notes: Psal. 29. — S. Basil. lib. de legen. lib. Gẽtil. — Quin. Curt. lib. 3. — Plin. nat. hist. li. 35. c. 10. — Ad Ro. c. 11. — Genes. c. 49. — Sapien. c. 3. — Theophyl. in Luc. c. 12. — 1. Corinth. 7. — Deut. c. 20. — S. Ambr. ser. 3. in Psa. 118. — Cassia. colla. 12. c. 4.

gilias, ni por sed rabiosa, y hambre perpetua, ni por las disciplinas y cõtinua penitencia se alcança puridad de alma y cuerpo, si de arriba no llueue con que essas plantas crezcã y sean dignas de tal fructo. Buenas son y necessarias las dichas diligencias, dize san Chrysostomo, y quiẽ otra cosa piensa, anda muy errado. *Cui enim nõ præsto sunt hæc, cæcus est & manu tentans*. Pero no ha de fiar de ellas, solo sin ayuda del cielo: y esto se dize daran al dicho Gad, quando el peleare dela manera q̃ fue respondido al glorioso san Pablo. Ponia el grãde Apostol todos los medios precedentes para librarse de sus tẽtaciones, y viendo que con todo esso no parece que hazia mella en sus enemigos, suplico al Señor se las quitasse. Huuose aqui, nota santo Thomas, como el enfermo que no sabiẽdo el fin del medico, le pide no le aplique, tal o tal medicina, porq̃ le escueze o amarga: pero el calla y haze lo que le cũple. Assi san Pablo oyo la diuina respuesta, q̃ dixo: *Sufficit tibi gratia mea.* Para victoria y fama tan grande qual es la de la Castidad, aqui estoy yo, que hare defensa, põ la industria que hasta aqui, y no te faltara mi fauor, cõ que siempre salgas victorioso. *Quod facit nos vincere* (dize Origenes) *in iis præliis quæ aduersum nos diabolus commouet, pudicitia est, & iustitia, & prudentia, & pietas cæteræque virtutes.* Al fin es tanta la corona deste vencimiento, que aũque de todas las virtudes, el principal fundamẽto y ayuda viene de Dios. *Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum, quia sine me nihil potestis facere*: pero por ser tan gloriosa la victoria dela Castidad, parece que particularmente quiere el Señor nombrarse por padrino, y fauorecedor de quien por ella pelea: ca segun nota Climaco, el que por la propia industria presume librarse de su sensualidad, en vano trabaja, pues si el Señor no destruyere la casa dela carne, y edificare la de el espiritu, vanamente se cansa: quien con solo ayuno y velar sin este socorro la quiere edificar? De las espinas del Señor nacen las rosas dela virginidad, y açucenas de castidad (dize S. Hieronymo) porq̃ nadie se sabria librar de las tentaciones que le punçan, si no es por medio y amparo d̃l Redemptor. En todo lo qual se nos da a entender, quan de su parte tiene a Dios el coraçõ limpio para todas las cosas que hauemos dicho, pues en tocãdole al arma en esta batalla, oye la voz interior del cielo q̃ le anima, y dize: *Noli timere, quia redemi te, & vocaui te nomine tuo: meus es tu, cum transieris per aquas, tecũ ero, & flumina non operient te: cum ambulaueris in igne, non combureris, & flamma non ardebit te.* Concluyendo pues este punto, digo que con la Castidad le viene al varõ puro y honesto, la salud, la claridad, e ilustracion de entendimiento, el augmento de su hazienda, la gloria de su libertad, el contẽto de la vida, la hõra y estima grãde del mundo: y sobre todo el amparo del cielo, para conseguir y cõseruar aquestos bienes, significados en aquellos setenta varones fuertes q̃ guardauan la cama de Salomõ. Por esto, con mucha razon se admiraua el gran Cypriano de las grãdes prerogatiuas q̃ via en esta virtud, y los grãdes daños q̃ su cõtrario acarrea, d̃ los quales haze vn marauilloso memorial, cuya recapitulacion por ser la sustancia de quanto auemos dicho en lo de atras, me parecio ponerla dela manera que el santo doctor la escriue, y dize assi. *Tot itaque & tantas strages calamitatis nemo prosternit, nemo calcat, nemo funestat nisi singularis castitas, quæ munimen inuictum*

Margin notes: S. Chrys. ho. 1. in Psal. 50. — 2. Petri. 1. — 2. Corint. 12. — S. Th. 2. Corin. 12. lect. 3. — Orig. ho. 20. in Num. — Ioan. c. 15. — S. Climac. c. 15. — S. Hieron. ad Demetria. de virg. seruad. — Esai. c. 43. — Cant. c. 3. — S. Cypr. li. de singul. Cleri.

*ctum est sanctimoniæ, expugnatio fortis infamiæ, fortitudinis firmitas, lasciuiæ petulantis infirmitas, probitatis præsidium, & improbitatis excidiū, animæ victoria, corporis præda, captiuitas criminum, vbertas gloriarum; pronuba sanctitatis, & repudium turpitudinis, sinceritatis indicium, & abolitio scandalorum, exercitium continentiæ, & vacatio tota luxriæ, pax secura virtutum, & debellatio inquieta bellorum,*

## CAPITVLO VII.

### *Quan estimada fue la Castidad entre los Romanos, y del mucho honor que por ella se hazia a las virgines Vestales.*

EN el discurso delos daños que diximos causar el vicio torpe de la luxuria, me acuerdo se puso al cabo vn capitulo, donde tratamos quan aborrecidos auian sido los tales por todo el mundo, para ello referimos primeramente los castigos que se hallauan en las diuinas letras, y luego los que particulares naciones y gentes, vsaron para el mesmo fin. Genes.c.2. Por lo qual hauiendo contado la fructa dulce que se coge deste arbol de vida, plantado en la tierra virgen del parayso, para que se respondan los contrarios, es bien digamos quanto aya sido su buē olor por toda la tierra, en quanto se estimaua esta flor do quiera que se hallaua, y quanto nombre ayan dexado en todas edades, los que de ella se mantuuieron. Y porque los exemplos de la sagrada Escriptura se han ya dicho, en las ocasiones que a tras se nos offrecieron: por no los tornar a repetir, passaremos a las historias Gentiles, pues ha sido tanta la grandeza desta virtud, que como nota san Ambrosio, aun entre las gentes profanas fue muy estimada. S. Amb. li.3. de virginib. *Certè ipsis gentibus inter aras & focos venerabilis solet esse virginitas: & in quibus nulla meritorum est pietas, nulla mentis integritas; in iis tamen carnis virginitas prædicatur.* En consequencia desto hallamos, que entre las cosas que Numa Pompilio segundo Rey de los Romanos, ordeno para bien y augmento de su Republica, fue el templo de la diosa Vesta, donde consagro las virgines que llamarō Vestales, de cuyos estatutos hazen gran mencion los escriptores antiguos y modernos. Titus.Liuius lib. I. deca.I. Mas porque arriba en el capitulo tercero del libro decimooctauo, cōtamos algunas cosas que tocauan al castigo que en estas donzellas se executaua, si faltauan delo professado: en este diremos con breuedad los grandes fauores y preeminencias que en todo el pueblo tenian, miētras estauan dedicadas al dicho templo. Estas pues eran vnas donzellas Romanas, que primero se instituyerō entre los Albanos, dize Dionysio Halicarnaseo, delos quales tomo Numa el orden e instituto que tenian, añadiendo algunas cosas de nueuo en seruicio de la mesma diosa. Dionys.Halicarnas. lib.I. Encerrauanlas alli, segun Aulo Gelio, teniendo edad de seys a diez años, porque con la ternura del tiēpo se les imprimiesse mejor la buena criança: Aul. Gelius li.I.ca.I2. *Vt enim aqua in areola digitum sequitur præcedentem* (dize S. Hieronymo) *ita ætas mollis & tenera in vtranque partem flexibilis est, & quocunque duxeris trahitur.* S.Hier. to.I. de Pacatulæ educat. Para esto se buscauan las mas bellas y generosas que se pudiessen hallar: y aunque al principio de su institucion no fueron mas que quatro, y algo despues llegaron hasta seys: pero quando mas florecio la potencia del Imperio, no passaron de veynte las que estauan Alex. ab Alexan.li.5.c.I2

estauan en aquel collegio. Su officio, como arriba diximos, era conseruar viuo el fuego, que entre los Romanos se llamaua sagrado, el qual se tenia en tanta reuerencia, que si a caso les faltaua, encendian otro puro y virginal al rayo del Sol quando mas leuantado estaua en su meridiano, y aunque esto se podia hazer con instrumentos de vidrio que para ello se tienen, y da a entender Plutarcho: no me marauillo se sacasse con alguna hechizeria, qual la que refiere Plinio, que hazian las mismas, deteniendo con sus palabras o encantamentos a los esclauos que se querian huyr de la ciudad. Quien esto oyere, no se deue marauillar, pues como dizen los santos doctores: Muchas vezes permite nuestro Señor por sus juyzios secretos, que el demonio engañe a los hōbres, haziendo muestra de cosas portentosas, ya aplicando medios naturales que los mesmos ignoran, ya haziendoles tranpantojos de posiciones falsas, como los Magos de Pharaon, que con aparencias engañosas imitauan los verdaderos milagros de Moysen, y como el otro Simon Samaritano, que con diabolicos ensayos, remedaua las marauillas de el Apostol san Pedro. Estauan pues estas Vestales obligadas a guardar Castidad hasta los treynta años, y por ello se les concedian innumerables exempciones y priuilegios: algunos delos quales apunta san Ambrosio, y los demas hallamos en otros autores. Primeramente, tenian libertad de hazer testamento, y disponer de sus cosas en vida, y muerte, aunque los padres fuessen viuos, sin estar sugetas a tutor o curador alguno. Quando salian en publico, lleuauan ante si para mayor autoridad, los Lictores que llamauan, y eran la gente de guarda que trayan los Consules con instrumentos de castigar culpados: si a caso en la calle topauan algun delinquente que lleuassen a justiciar, por el mesmo caso que la Vestal lo viesse, no siendo hecho de proposito, quedaua libre. Al fin bastaua passar vna dellas por la calle, para que todo se suspendiesse, todos se apartassen, y todos la diessen lugar con gran acatamiento. *Certè Romanus populus* (escriue san Hieronymo) *quanto honore virgines Vestales semper habuerit, hinc apparet quòd Consules & Imperatores, & incurribus triumphantes, qui de superatis gentibus trophæa referebant, & omnis dignitatis gradus eis de via cedere solitus sit.* Quando todo el Senado eligio a Valeriano por Censor vniuersal de la ciudad, escriue Trebellio Pollion, que aunque de officio le tocaua el gouierno del pueblo, el castigo de los maleficios, con la cuenta de las casas y familias de Roma: pero exceptuaronle el monasterio de las Vestales, con el qual no tenia que ver, ni para el repartimiento de alcabalas y sisas publicas, ni en el castigo de qualquier desorden que se hiziesse, pues por solo aquel estado que professauan, eran exemptas de su jurisdiccion. Andando el tiempo fueron crecien do los fauores, y assi aunque los Tribunos de la ciudad tenian superintendencia sobre la gente principal y Magistrados de Roma: pero no quisieron los padres, se estendiesse su mando a las virgines Vestales, como gēte tan sacrosancta que era indigno contra ella qualquier poder humano. Demas desto, aunque por muchos decretos se ordeno que ninguna persona de qualquier estado y calidad que fuesse, se pudiesse enterrar dētro de la ciudad, este respecto se guardo a solos los Emperadores, y a

Plut.q.Rom. q.96.

Plin.nat.hist. lib.28.c.2.

S.Aug.li.18. de Ciui.c.17. & 18.
S.Th.1.p.q. 51.art.vlti.
Abulen. Genes.ca.13.q. 354. & in Mat.4.q.47

Exod.c.7.& sequent.
Euseb.histor. Eccles. lib.2. cap.13.

S.Ambr. lib. 5.epist.31.

Ioann.Rosin. de antiq Ro. lib.3.c.19.

S.Hieron.lib. 1. in Iouinia.

Trebell.Pollio.in vit Valeriorum.

Alex.ab Alexā.lib.5.c.12.

Rhodigin.lib. 17.c.12.

y a las sagradas Vestales, dandoles tan particular hõra en vida y muerte, y haziendolas iguales cõ los Cesares señores del mundo, que era caso de grande estima. El Emperador Augusto, segun escriue Suetonio, no permitiendo que ninguna muger, aunque fuesse delas matronas, se pudiesse hallar a ver los juegos publicos, para solas estas virgines Vestales tenia señalado lugar en el theatro, en frente del Pretor de la ciudad, para que cõ mas autoridad y gusto assistiessen en aquellas fiestas. Donde se puede notar, quantas quedarian imbidiosas por ver honrar tanto estas donzellas, si como tenian imbidia del fauor y honra q̃ se les hazia, le tuuieran del estado que professauan: pero lo bueno mejor se alaba que se obra: *Maximũ hoc habemus naturæ meritum* (dezia Seneça) *quod virtus in omnium animos lumen suum permittit, etiam qui non sequuntur illam videt.* Passando adelante con la excelencia en que se estimauã estas dõzellas, dize Plinio el menor: que si a caso alguna caya enferma la sacauan a curar cõ mucha magestad, y la entregauan a matronas nobilissimas, para que la siruiessen de enfermeras, y acompañassen todo el tiempo que anduuiesse fuera. No solo se les guardaua este respecto en publico, como a bienes del comun, por los Emperadores, por los Tribunos, por los Cõsules, por los Triũphadores y por todos los Magistrados, sino que cada particular en su casa y fuera della las tenia summa reuerencia. Estando sitiada la ciudad de Roma por los Franceses, y tan apretada que cada qual buscaua su remedio, cuentan algunos Chronistas de aquel tiẽpo, q̃ entre los demas se salieron tambien las virgines Vestales, y echando por cierto camino, acaecio que al mesmo tiempo salia Lucio Albino nobilissimo cauallero, juntamente cõ su muger, hijos y familia, huyendo delos enemigos: el qual viendo caminar aquellas sacras donzellas, solas, a pie, con el temor, cuydado y trabajo que el caso forçaua, no se oluidando por el peligro presente del respecto que se les deuia, apeo todos los suyos de la Carroça en q̃ yuan, y subiẽdo en ella las Vestales, las puso en saluo. Mucho fue lo que hemos dicho, pero mas es lo que refiere Valerio Maximo de la virgen Claudia: cuyo padre entrando triũphando por Roma, como el Tribuno de la ciudad se lo pretendiesse estoruar con tantas veras, que yua con mano armada a echarle del carro abaxo, sabido por la generosa hija llego alla, y subiendole en el carro con su propio padre, le hizo proseguir su triumpho, sin que el Tribuno ni otra persona alguna le hiziesse impedimento, por respecto dela hija Vestal, que yua en su compañia. Con la honra que en estos y otros casos semejantes recebian de todos, vino a alargarse su professiõ por toda la vida, no admitiendo casamientos despues de los treynta años, que diximos ser el tiempo limitado de su obligacion, y tambien porque a las pocas que lo hauiã hecho, escriue Dionysio Halicarnaseo, les auia sucedido desastradamẽte. *E Vestalibus virginibus expletis triginta annis, quæ volũt possunt nubere, sed hoc paucißimæ fecerunt, quibus etiam inoptabiles acciderunt vitæ fines, nec fuerũt multum fortunatæ, ita vt earum calamitates in omen infaustum capientes, reliquæ virgines vsque ad mortem innuptæ manerẽt.* Todo esto permitia el summo y verdadero Dios, por particular honra y priuilegio desta virtud: para que se entienda, que aun entre aquellos idolatras, el boluer atras en las cosas

*Sueto. in vit. Octauij Cæs. cap. 44.*

*Senec. de benef. li. 4. c. 17*

*Plin Iun. li. 7 epist. ad Prisc unn.*

*Plut. in vita Camilli. Tit. Liu. li. 5. Dec. 1. Lucius Flor. lib. 1. c. 13.*

*Valer. Max. lib. 5. c. 4.*

*Cicero pro Marco Cælio*

*Diony. Halicarnas. li. 2.*

ſes buenas y morales, ſe tenia por mal aguero para eſcarmiento delas que reſtauan entonces, y lo leẽ agora. Y pues ſan Baſilio tiene por buena para eſte fin la leccion de los libros Gentiles, y dexando lo ſuperſticioſo, que enellos ay, dize S. Hieronymo, que el aprouecharſe de ellos es caſarſe el ſeñor con ſu eſclaua, cortandole las vñas primero, y los cabellos, como ſe ordenaua en el Deuteronomio: eneſtas donzellas tenemos bien que mirar y de q̃ nos admirar: ſu honeſtidad y recogimiento, ſu clauſura y modeſtia, ſu perpetua vigilancia y cuydado, el honor con que ſe criauan, la grauedad con que procedian, el reſpecto que ſe les guardaua, y los deſaſtrados fines que tenian, quando por caſarſe ſe boluian al mundo. Y pues el teſtimonio delos Gentiles (ſegũ nota ſan Chryſoſtomo) vale mucho para conuencerlos cõ ſus palabras, y cortarles la cabeça cõ ſus armas, como Dauid a Goliath, no aprouechara poco lo dicho para deffenſa dela Caſtidad, que muchos dellos por no la guardar quiſieron contraſtarla, diziendo lo que el cruel Neron: *Neminem pudicum, aut vlla corporis parte purum eſſe, verùm pleroſq; diſsimulare vitium, & calidè obtegere.* Vale tambien, para que entendamos, quan dañoſo ſea echar vna vez la mano al arado, q̃ es el ſeruir a Dios y boluer atras: pues ſe noto en aqueſtas donzellas por deſdichado intento el caſarſe, aun enel tiempo que ſe lo concedia ſu profeſsion: y no lleuar adelãte los primeros propoſitos de la caſtidad. Eſta doctrina comprueua ſant Ambroſio con el exemplo dela muger de Loth, la qual quiſo dar vna ogeada azia Sodoma, hauiendo ſalido della, y quedoſe conuertida en piedra de ſal, que duro haſta los tiempos del hiſtoriador Ioſepho, el qual fue enla era del Saluador, y dize hauerla viſto el meſmo por ſus ojos. Eſto hizo por ſer muger, que como liuiana, con qual quier ayrezito ſe bambalea: ca el marido, como varõ fuerte y no afeminado paſſo, dize Origenes, ſeſgo ſu camino, ſin que la gran tẽpeſtad de rayos y relampagos, ni el zumbido delos truenos eſpantoſos que le zurriauã las orejas, le hizieſſen boluer los ojos a Sodoma. De donde ſacamos lo que aduierte el glorioſo ſan Gregorio, ſe haze cõ las ouejas, a las quales ponen delante piedras de ſal, para que lamiendo en ellas tomen ſabor las carnes que hã de ſer paſto delos hombres: y aſsi viſta eſta muger quan caſtigada fue por ſu deſobediencia y falta de perſeuerancia, tomando exemplo y temiendo el caſtigo, deprendamos ſabiduria para no boluer al mundo, hauiendole vna vez dexado. A los niños recien nacidos ſuelen las comadres vntar con ſal, para que ſe aprieten las carnes, y ſe deſſequen del humor que ſacaron quando nacieron. Y aſsi dixo Dios a la hija de Hieruſalem: *In die ortus tui non eſt præciſus vmbilicus tuus, & in aqua non eſt lota in ſalutem, nec ſale ſalita.* Eſta ſal de ſabiduria, dize S. Hieronymo, quiere Dios que no nos falte, porque de nueſtros padres ſalimos flacos y cubiertos del mal humor: *Qui verò hoc ſale conditus fuerit, & omnem putorẽ humoremq; noxium huius ad mixtione ſic cauerit vltra nõ dicet: Putruerunt & corruptæ ſunt cicatrices meæ à facie inſipientiæ meæ.*

S. Baſi. ad Nepotes. lib. de legend. lib. Gentil. S. Hier. to. 1. ad Pamach. de obitu Pauline. Deut. c. 21. S. Chryſ. homil. 3. in Epi. ad Titum. 1. Reg. 17. Sueto. in vit. Neron. c. 29. S. Luc. c. 9. S. Ambroſ. in Pſal. 43. Geneſ. c. 19. Ioſeph. de Antiq. lib. 1. c. 19. Orig. Hom. 5 in Geneſ. S. Gre. homil. 17. in Lucam. Ezech. c. 16. S. Hier. in Ezech. c. 16. Pſal. 37.

## CAPITVLO VIII.

*De otros particulares exẽplos de perſonas Romanas tocãtes a la Caſtidad.*

NO ſe acabo con las Veſtales toda la honeſtidad de los Romanos y Romanas, pues

pues huuo entre ellos tan raros exẽplos en esta parte, que me parecio haria notable agrauio a la nobilissima Castidad, si dexasse de contar algunos mas particulares deuotos suyos, ya que no se puede hablar de todos. Y aunque los Chronistas de aquella nacion, quãdo llegan a este punto, luego ponen en cabecera de processo a su Lucrecia, yo voy tan lexos de tenerla en tal estima, que antes cõ el glorioso Augustino, no la llamo casta, sino vana: no suffrida, sino impaciente: no honrada, sino arrogante: pues si fuera casta, no consintiera enel adulterio: si suffrida, pusiera el cuello al cuchillo: y si no fuera arrogante, no se matara. *Quod ergo seipsam* (dize el santo Doctor) *quoniam adulterum pertulit, etiam non adultera occidit, non est pudicitiæ charitas, sed pudoris infirmitas.* Esto nos confirma lo que passo la mesma cõ Tarquino agressor de su honestidad, pues enlas demandas y respuestas que los dos tuuieron, siẽpre respondio Lucrecia con desden y firmeza: pero quando la dixo el torpe mancebo, que si no cõsentia con su voluntad, la mataria y pondria vn negro muerto con ella en la mesma cama, para que todos entendiessen su desemboltura y liuiandad, pues se enamoraua de vn esclauo: aqui perdio los estriuos de su firmeza: y por no dar lugar a tal infamia, permitio lo que no deuia. Mal se engaño Lucrecia, y si tuuiera tanto valor de animo como hermosura, cõ el primero reparara el daño que la hizo la segunda. No son violadas, dize san Basilio, hablando delas virgines: *Quæ vim passæ sunt non consentiẽte ad voluptatẽ anima, imo integram atq; incorruptam sponso suo & fide & virginitate inclitam, maiori cum gloria & laude obtulerũt.* Esto no sabia Lucrecia, y si lo entẽdia, cegose cõ el puntillo dela honra, y todo lo perdio. De manera, que por miedo de la muerte, quedo muerta: y por temor dela hõra quedo deshonrada: no echando de ver lo que dixo Tullio muy biẽ: Que qualquier testimonio falso se vence en pocos dias con la opinion de la buena vida: *Referuens falsum crimen in purissimam & castissimam vitam collatum statim concedit, & extinguitur.* Quanto mas, que respondio muy bien otra no Lucrecia Romana, sino Lucia Christiana, al Presidente Paschasio, que sobre el mesmo punto dixo, la pondria enel lugar delas mugeres rameras, para que qualquiera la infamasse, y el Espiritu diuino de que se preciaua la desamparasse: *Si inuitam iusseris violari, castitas mihi duplicabitur ad coronam.* Esta si que es verdadera constancia de honestidad y fortaleza: porque Lucrecia, ni descubrio lo vno ni lo otro: no lo primero, pues consintio: y como dize sant Ambrosio a otra de su manera: *Facilius oportuit sanguinem cũ spiritu fundere, quàm perdere castitatem.* Ni tãpoco mostro lo segundo, pues por flaqueza de animo temio mas el cuchillo de Colatino, que el suyo propio: y por esto se mato con desesperacion, la qual pone santo Thomas por hija dela luxuria. Por lo qual no dixo mal el otro Poeta, que hablando con ella sobre este caso, escriuio los versos siguientes.

*Si fuit ille tibi Lucretia gratus adulter,*
*Immeritò ex merita præmia morte petis.*
*Sin potius casto vis est allata pudori,*
*Quis furor est, hostis crimine velle mori?*
*Frustra igitur laudẽ captas Lucretia, nãq;*
*Vel furiosa ruis, vel scelerata cadis.*

Dexando agora la que en tal contingencia dexo la honra de su castidad, pues tantos se la ponen a pleyto, vengamos a otras, cuya gloria sin contradicion es alabada, y cuya honestidad por escriptores anti-

*Dionys. Halicar. lib. 4. Valer. Max. lib. 6. c. 1. Lucius Flor. li. 1. c. 7. & 9 Plut. de virt. mulier. c. 14.*

*S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 1 cap. 19.*

*Titus. Liu. li. 1. Dec. 1.*

*S. Basi. lib. de vera virgi.*

*Cic. pro Rocio Comœdo.*

*Adon Episc. Treuerens. in Martyrol. 13. Decemb.*

*S. Ambro. ad virg. Lapsam cap. 5.*

*S. Tho. ad Coloss. c. 3. lect. 1*

*Ronatus Laurent. in Comẽto Tertul. lib. ad Martyres.*

guos y modernos, sin ponerle macula es predicada. En Roma dizen, que huuo vna muger llamada Fatua, de tan estraño recogimiento, que jamas se dexo ver de hombres: lo qual fue ocasiõ para ser muy estimada, no solo en vida sino tambien en muerte: pues juntandose las matronas Romanas, començaron primero a festejar su admirable exemplo, y despues en reuerenciarla, no con menos nombre que de la buena diosa: en su tẽplo era tan illicito entrar algun hombre por virtuoso q̃ fuesse, que ni la pintura de animales machos se permitia. Desta ocasion tuuierõ principio las contiẽdas entre Ciceron y Publio Clodio: porq̃ hauiendo este entrado con abito de muger enlos dichos sacrificios, fue por el dicho Tullio muy perseguido. Enla mesma celebraciõ dize Macrobio, q̃ se escusauan las Romanas de lleuar arrayan: porq̃ siendo la dicha Fatua requestada de su mesmo padre, no consintiendo con maldad q̃ era tã abominable, no solo a quiẽ professaua la pureza que ella, sino a qualquier otra persona por dissoluta que fuesse, el padre reforçando las palabras cõ castigo, la maltrato muy mal cõ vnas varas de arrayan: de donde quedo el dicho arbol, en particular aborrecimiento de las matronas deuotas a la buena diosa. Plutarcho da otra razon, porque el arrayã se desterraua del dicho templo, diziendo que este arbol es dedicado a la diosa Venus, totalmente contraria en vida y costumbres a la casta Fatua, por donde no parecia conueniente, huuiesse enel templo dela pureza y honestidad, insignias y armas dela luxuria, qual es el arrayan, con cuyas ramas dizẽ, que se corono la infame Venus, quando enel juyzio de las tres diosas le dio Paris la mançana. Donde se ve, quanta fue la castidad desta muger, pues por ella vino a conseguir nombre de diosa, y fiestas con tanto recato y honestidad, que ni pintada se permitia cosa contraria a ella. Hauiẽdo ansi mesmo de dedicar en Roma la estatua de cierta diosa, por respuesta que deziã tener para ello de los que en semejantes casos consultauan los libros Sybillinos, y por quanto mandaron tambiẽ se hiziesse la dicha ceremonia por la matrona mas honesta que en toda la ciudad se conociesse, eligierõ para esto cien señoras, las mas principales y recogidas q̃ se conocian, delas quales fue nombrada Sulpicia hija de Paterculo, y escogida entre todas por la mas casta y digna para el ministerio que se ordenaua. Nõ se puede negar aqui, sino que si a otros capitanes dauan estatuas por vencer a sus enemigos, mejor se deuia a Sulpicia que se vencio a si, con tanta gloria, que como nota Valerio Maximo, de todas las Romanas matronas se eligieron ciento, de ciento se apartaron diez, y destas diez cayo la dichosa suerte a Sulpicia, como a la que en recogimiento y honestidad lleuaua la flor a las demas. A esto se añade otra circunstãcia muy particular, y es: q̃ se dedicaua aquella estatua, segun dize el mesmo autor: *Quò facilius virginum mulierumque mens à libidine ad pudicitiam conuerteretur*. Mas porque esta materia es tã ancha como vn Occeano, y querer discurrir por cada vna de sus islas seria nunca acabar, dexadas las mugeres honestas, que fueron innumerables entre esta nacion, vengamos a lo que de algunos hombres se refiere, tan dignos de gloria como ellas. Vna fiesta se hazia en Roma (dize Alexandro) que llamauan de todos santos, porque en ella se venerauan juntos, todos los dioses y diosas

*Pompo. Let. lib. de sacer.*
*Ludou. Viues in Comment. de Ciuit. Dei lib. 18. c. 15.*
*Beroal. in Cõment. Suet. de Iulio Cæs. c. 6*
*Cice. pro domo sua. 2. de legib. & multis aliis locis*
*Macrob. li. 1. Satur. c. 12.*
*Plut. in quæstionib. Rom. quæst. 20.*
*Ioann. Rosin. li. 3. anti. Ro. cap. 26.*
*Pier. in Hier. lib. 50. c. de Myrto.*
*Volaterr. lib. 19. antropo.*
*Solin. in Poly. li. c. 7.*
*Plin. li. 7. nat. hist. c. 35.*
*Iulius obseq. li. de prodig.*
*Ouidius Fast. lib. 5.*
*Valer. Max. lib. 8. c. 16.*
*Alex. ab Alex. gen. li. ...*

ſas deaquella Republica: pero eſcluyan a Venus, Maeſtra deſta malauẽtura: cuya preſencia no ſolo no admitian, mas teniaſe por caſo horrendo y ſacrilego dezir ſu nombre. Para celebrar dignamente aqueſta fieſta, auia vna cõfradia, que llamauan de los Salios, enla qual no ſe admitian ſino hombres muy exemplares y del orden Patricio: como fue Apio Claudio, Scipion Affricano, Lucio Bibulo, que todos hauian ſido triumphadores, y tuuieron en tanta honra llamarſe dellos, que el Emperador Tito Veſpaſiano por hauerle recebido en eſta congregacion, dio publicamente las gracias a los confrades. Eſtos dias eran dedicados a coſa que exercitaua gente tan honeſta como dezimos, y por eſſo ſe abſteniã los Romanos de celebrar bodas en ellos: que no es poca ocaſion, para caer en quanto ſe eſtimaua la vida delos que a ella ſe admitian: pues coſa tan licita como los caſamientos, no querian ſe atraueſſaſſe en tales tiempos: no obſtãte que alla Ouidio da otra razon para que entonces no ſe deuieſſen celebrar las bodas. Diximos tambien, que tocaua ſolamente aqueſta fieſta a los hombres, porque ſolos ellos ſe admitian en tales ſacrificios: pero dela meſma ſuerte auia otros, q̃ ſolamente pertenecian a las mugeres: los quales ſe celebrauã a la dioſa dela honeſtidad, como gente a quien mejor eſta la virtud dela pureza. Eſto ſe hazia con tanta autoridad, que ſolamente yuan a ellos las matronas principales de Roma: y porque eran muchas las que aſſi de los plebeyos, como de los caualleros Patricios concurrian, ſe hizieron dos templos, dize Tito Liuio, el vno dedicado, *Pudicitiæ Patritiæ*, y el otro, *Pudicitiæ Plebeiæ.* Verdad es, q̃ aunque ſe diſtinguiã las nobles delas ciudadanas, y cada vna acudia al templo del eſtado q̃ profeſſaua, pero ninguna ſe admitia entre ellas al ſacrificio, q̃ no fueſſe muger d̃ admirable honeſtidad: y q̃ ſolamẽte huuieſſe ſido vna vez caſada: porque, *Multorũ matrimoniorũ experiẽtiã, quaſi legitimæ cuiuſdam intemperãtiæ ſignum eſſe credebãt.* Aqui ſe puede ver en quanto eſtimaron aquellos antiguos la reuerencia q̃ ſe deue al hõbre aſſi meſmo eneſta parte, y que la naturaleza corrompida, nũca ha podido eſcurecer tanto el reſplandor dela Caſtidad, que no aya pegado ſus rayos en muchas perſonas, q̃ con guſto y contento la buſcauan: no por fuerça, o por caſtigo, ſino lleuados por ſu buen olor, atropellãdo muchas vezes los inconueniẽtes que la ſenſualidad deprauada halla eneſta virtud: y apagãdo los tizones con que la mala inclinaciõ atiza y abraſa el pecho humano, pues como dixo muy bien Lactancio: *Ideo pudicitia in homine laudatur, quia nõ naturalis eſt, ſed voluntaria.* Entre los exẽplos delos Romanos, para concluſiõ deſte capitulo, quiero poner el de vn mancebo, no menos digno de loor y gloria, que los paſſados: pues dio lo q̃ tenia, que fue ſu libertad, ſu honra, ſu haziẽda y vida, por la guarda de la Caſtidad. Para lo qual es de ſaber, que Fauſta, muger del gran Conſtantino, oluidada de lo q̃ a ſu reſpecto y honeſtidad deuia, començo a poner los ojos en ſu antenado llamado Criſpo: al principio cõ el empacho ſe refrenaua, pero ſiendo eſta paſſion como la polilla, fuele entrando poco a poco haſta tenerla tã roydo el coraçõ, q̃ quiſiera pegar el meſmo guſano en el del honeſto mancebo: para q̃ ſe vea quan bien dixo Salomon: *De veſtimẽtis procedit tinea, & à muliere iniquitas viri.* Con eſto vencida dela affiCion, andando

Ioan. Roſi. de anti. Rom. lib. 5. c. 37.

Ouid. lib. 3. Faſt.

Titus Liuius Deca. 1. li. 10

Valer. Max. lib. 2. c. 1.

Lactan. de vero culto. li. 6 cap. 23.

Põpo. Lætus hiſt. Rom. in vita Conſtantini.

Eccleſi. c. 42.

andãdo el tiempo tomo el freno cõ la boca de la soltura, y rompiendo por quãtos peligros el negocio apũtaua, le començo a picar y solicitar con sus amores desastrados. Aqui eran los ruegos, aqui las promessas, aqui las palabras melosas, aqui tambien las amenazas e injurias, ordenando toda esta bateria para derrocar el fuerte torreõ dela Castidad q̃ en Crispo resplãdecia: *De carbonibus scintillæ dissiliunt* (dize S. Cypriano) *de ferro rubigo nutritur, morbos aspides sybilant, & mulier fundit concupiscẽtiæ pestilentiam.* Hizo para esto todas sus diligencias, pero el casto mancebo, enlos primeros assaltos dissimulo, no dando muestra que la entendia, mas despues que vio quan de rota yuan sus malos intentos, respondiola con tanta resolucion, que viendose la Emperatriz desauziada, y q̃ en muchos dias nunca le pudo sacar ni vna palabra tierna y amorosa, acogiose a las armas de las mugeres, que son, trayciones, quexas, mẽtiras y juramentos: *Breuis omnis malitia*, dize el Espiritu santo, *super malitiam mulieris, sors peccatorum cadat super illam: sicut ascensus arenosus in pedibus veterani, sic mulier linguata homini quieto.* No cansa y deshaze tãto a vn hombre anciano el subir vna cuesta agria y toda de arena, como descompone la lengua de vna mala muger, al varon que viue con sossiego: y tal estaua el honesto Chrispo, si la mala bestia de Fausta no le saliera a picar con su lengua ponçoñosa. Es la muger, dize Origenes: *Caput peccati, arma diaboli, expulsio paradisi, delicti mater, corruptio legis antiquæ.* Y como tal, quãdo vio cerradas las puertas a su desseo, mudãdo el amor en rabia la deshonesta señora, dio con el negocio en su marido Cõstãtino. Puesta ante el muy dissimulada y quexosa, presentale lagrimas fingidas, cõpone señales falsas, cuẽtale injurias mentirosas, con tanta rhetorica y arte, q̃ el buen Emperador creyo mucho mal del casto hijo, y mucho biẽ, dela muger torpe y desembuelta: *Ad impellendum virũ* (nota alla Philõ) *efficax impudica mulier.* Lo que muchas honradas y buenas no acabã en largos años, concluye vna de aquestas malas en vn momento. Quando la muger de Putiphar viẽdose menospreciada del buẽ Ioseph se quexaua a su marido, dize la diuina Escriptura: *His auditis dominus, & nimium credulus verbis coniugis iratus est valde, & tradidit Ioseph in carcerem.* A lo qual añade Iosepho, q̃ diziendo ella se hiziesse informacion delo q̃ passaua: *Examinationem veritatis fieri non permisit, vxori tribuens castitatem, Ioseph autem nequã esse decernens.* Dela mesma suerte, creyẽdo el Emperador Constantino a la deshonesta muger, mando sin otra aueriguacion del caso, prender al hijo Crispo, y lleuarle a vn lugar de Istria llamado Pola, dõde sin ser oydo ni preguntado, se hizo injusticia cõtra toda justicia del innocente. *Vide post tãtam victoriã* (dize san Chrysostomo hablando de otro caso como el presente) *postq; tãtam fortitudinem, propter quæ illum oportebat coronari, & propter quæ oportebat illũ prædicari, iterum quasi reum & obnoxium innumera sustinentẽ mala.* Iusticiado Crispo tan aleuosamente, penso la nueua Iezabel, que con la muerte del hõrado Naboth estaua acabada su contienda, y que la tierra cubria sus trayciones, mas no permitio Dios tal, porque ni escapasse sin castigo la peruersa Emperatriz, ni la verdad quedasse para siempre sepultada: *Ego Dominus scrutans corda & probãs renes, qui do vnicuiq; iuxta viam suam, & iuxta fructum adinuentionum suarum.* Passados pues algunos años, con hauer sido la maraña

S. Cipria. lib. de sing. cleri.

Ecclesi. c. 25.

Orig. Hom. 7 in diuersos.

Philon. Iud. lib. de Legatione ad Caiũ

Genes. c. 39.

Ioseph. de Anti. lib. 2. c. 3.

S. Chrys. homi. 62. in Genes.

3. Reg. 21. & 4. Reg. 9.

Hiere. c. 17.

raña tan secreta se descubrio: porq quien malas mañas ha, tarde, o nunca las perdera: en cuya confirmació la torpe Emperatriz dio tales muestras de su desemboltura (escriue Zonaras) que por mandado del mesmo Emperador la degollaron, o como otros dizen, la ahogaron en vn baño: para que pues la vida no se podia boluer a Crispo, se restituyesse la honra a la Castidad, heredera del mancebo generoso. Desta manera castigo Dios la torpeza desta muger, la traycion vrdida cōtra el andrado, y aun tambiē la crueldad cō que rabiosamente hauia sido parte en la muerte de su mesmo padre, segun dizen los Chronistas. Dichosa vida la de Crispo, y mas venturosa la muerte, pues fue martyr dela Castidad: nunca tanto le aprouechara aquella deshonesta señora amandole, como le hizo bien aborreciendole. Armole lazo para que cayesse, y viendo que se le escapaua: *Effugit enim quasi caprea de laqueo quoniam vulnerata est anima eius*: Echo tras ellos alguaziles de la ira y dela vengāça, pero aunque murio en las manos de los sacrilegos, viuio y viuira en las de Dios: *Nam si commortui sumus & conuiuemus, si sustinebimus, & cōregnabimus.* Presto le arrancaron de la vida como flor de la mañana; pero si con mucha crueldad fue perseguido, con muy mayor misericordia fue coronado: los largos años le pudieran seruir de acumular culpas, pero mirolo Dios con ojos de clemencia, y trasplantole de la tierra al cielo: *Placens Deo factus est dilectus, & viuens inter peccatores translatus est, raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius, aut ne fictio deciperet animam illius.*

*Zona. Anna. tom. 3.* — *Ant. Sabell. Ennea. 7. l. 8* — *Eccles. c. 27.* — *2. Timoth. 2.* — *Sapient. c. 4*

## CAPITVLO IX.

### *De la rara honestidad de la Reyna Dido, muy differente de como algunos autores falsamente la infamaron.*

DE LOS que pescan anguilas escriue Aristoteles, que para mayor presa y ganancia de su officio, turban las corrientes, rebueluen el cieno, y trabucan el legano delos rios: porque es natural de aqueste pece, que en faltandole agua clara facilmente muere, a causa de tener las agallas muy pequeñas. Tales son, segū dize Alciato, los que se quieren enriquecer y honrar empobreciendo y deshonrando a otros: porque pareciendoles que el pan hurtado es mas gustoso, y que aquella capa cubre mejor sus faltas que se quita a su vezino, no reparan en manchar la gloria agena porque la suya campee, ni en desdorar la fama y lustre delos demas, por sacar la suya de entre el hollin. Desta manera me parece se huuieron los Romanos, que por engrandecer sus cosas abaten las agenas: para honrar sus naturales, destruyen los forasteros: y por hazer creyente de si vna mentira, leuantā mil testimonios a los otros. Esto veremos claro en lo que quiero dezir de la Reyna Dido, cuya castidad fue estremada en el mundo. Pero Virgilio (a quien sant Augustin llama mentiroso adulador de los Romanos) por ennoblecer su genealogia, dixo della cōtra toda verdad lo que se podia escreuir de vna muger muy desembuelta. Alaban a su Lucrecia, siēdo la que ya vimos, y no tienen verguença de infamar a vna Reyna tan principal, hauiendo sido la que diremos. Es pues la histo-

*Aristo. lib. 8 de nat. anim. cap. 2.* — *Alcia. Embl. 88.* — *Prou. c. 9.* — *Virg. Aeneid. lib. 1. & 4.* — *S. Aug tom. 10. de verbis Dñi in Luca serm. 29.*

ria, que la Reyna Dido, segun la verdad delos autores graues, fue hija de Bello, que por otro nombre se dixo Metres: y descendiente de aquel otro Bello que llamaron Prisco, primero Rey delos Assyrios: cuya descendencia pone muy a la larga el Volaterrano en su Philologia. El nombre propio desta señora fue Elyssa, pero despues, viendo las cosas famosas que emprendia, y quan bien salia con todas, la llamaron Dido: que en la lengua Punica quiere dezir varonil. No tuuo mas que vn hermano, segun Iustino, llamado Pigmalion: el qual sucediendo en el Reyno de su padre, caso a la hermana Dido con Sicheo, tio de entrambos, y Sacerdote del gran Hercules, que era la segunda dignidad en lo temporal y espiritual, de todo el Reyno. Era el dicho Sicheo, no solo muy estimado en aquella tierra, por la autoridad del officio y sangre, sino tambien por las grandes riquezas que posseya: las quales le siruieron de cuchillo, que es vna de las grandes miserias que vio aquel diuino predicador, quando dixo: *Est & alia infirmitas pessima, quam vidi sub sole: diuitiæ conseruatæ in malum domini sui.* Porque el sobrino y cuñado Pigmaleon, siendo no menos codicioso, que malicioso, como sobre el fundamento de la auaricia se arma qualquier tyrannico pensamiento: *Radix enim omnium malorum est cupiditas*, oluidado de la reuerencia deuida al Sacerdocio y parentesco, por robarle el oro le quito a traycion la vida.

Carol. Step. verb. Bellus. Iacobus Bergama. lib. 4. in supplemẽ. Chronic. Volater. lib. 35. Philolog. Iust. hist. lib. 18. Eccles. c. 5 1. Timot. 6. Virg. Æneid. 3

*Quid non mortalia pectora cogis*
*Auri sacra fames?*

La buena Dido viendose tan de repente sin marido, y que se lo hauia quitado, no el cuchillo de la guerra, ni accidente de enfermedad alguna, ni assechanças de enemigos, sino aleuosia cruel de su propio hermano, acordo de conformarse con el tiempo y dissimular con el matador, guardando la suya para adelante: y no obstante que lo sintio como deuia, el miedo del tyranno la hizo que lo encubriesse. Robo de esta manera Pigmalion a Sicheo, todo lo que hallo, mas no lo que desseo: *Non inueniet fraudulentus lucrum*: porque el diffuncto temiendose de lo que fue con tanto secreto lo hauia enterrado, que despues andaua el tyranno tan rabioso, en no topar con lo que pretendia del muerto, como primero estaua codicioso de lo que tenia el viuo. Viendole pues la hermana desta suerte, y que, *Nunquam improbæ spei, quod datur satis est, maiora cupimus, quo maiora venerũt*: trato de poner tierra en medio, y huyr la presencia de su hermano, porque, o no hiziesse algun agrauio a su persona en son de buscar el oro de Sicheo, o viendo que no hallaua nada le quitasse lo que tenia. *Auaro* (dize el Espiritu santo) *nihil est scelestius*. Y da la razon desta verdad el glorioso sant Ambrosio, enla manera siguiẽte. *Ex auaritia profectò septem nequitiæ procreantur, scilicet, proditio, fraus, fallacia, periurium, inquietudo, violentia, & contra misericordiam obduratio.* De todos estos malos humores peccaua Pigmalion, y assi no es mucho, que la buena hermana se recelasse del, hauiendo visto lo precedente, y el desassosiego con que agora andaua en busca de los thessoros. Para librarse pues desta tyrannia, le dixo, que se queria passar a viuir enlas casas del mesmo Pigmalion, lo vno por tenerle mas cerca pues estaua sola y biuda, y lo otro por oluidar la memoria del marido, la qual no podia echar de si, viuiendo enlos palacios y aposentos donde hauia gozado su com-

Sabel. Ennead. 1. lib. 9. Prou. c. 13. Senec. lib. de bene. Eccl. c. 10. S. Ambr. præfat. 2. in præpara. ad Miss.

su compañia. Esto me parece conforme al consejo de Lysandro: *Quo enim pertinere leonina pellis nequeat, ibi assuendam vulpinam aiebat.* Y como la casta señora no se atreuia lleuar por fuerça este negocio contra el hermano, guiolo por industria y arte, y assi salio con ello. Porque el creyendo a las palabras blandas de nuestra Dido, y pareciendole tambien, que siendo ella sabidora de los thesoros de Sicheo (como se deuia presumir) los lleuaria consigo, con lo qual se le abria nueua puerta para alcançar el cumplimiento de sus desseos, alegremente la dixo que lo hiziesse. Que presto se ciega vn codicioso quando vee el cabo de su passion? y que contento quedaria Pigmalion con la nueua esperāça de robar? pero passo por el lo q̃ dixo quien siempre acierta: *Auarus non implebitur pecunia: & qui amat diuitias fructum non capiet ex eis.* Hauida esta licencia la Reyna biuda, cargo en ciertas naues todo lo bueno que tenia, y acompañada de mucha gente noble que se le hauia juntado, no con menos desseo de seruirla, que aborrecimiento del hermano, se hizo a la vela con tanta presteza, que quando Pigmalion penso que la tenia en trāpa se hallo burlado. Partio pues de Tyro la buena Dido, y tocādo en la Isla de Chipre, passādo todo el Archipielago, vino a surgir en la costa de Africa Zeugitana, que es la parte de Berberia, donde agora es Biserta, llamada antiguamente Vtica: y estā tambien la ciudad de Tunez, y el puerto de la Goleta. Con la nueua dela armada estrangera y olor de la riqueza que traya, començarō a baxar a la marina muchos Alarabes de aquella tierra, a los quales trataron tan amigablemente los Sydonios, dize san Isidoro, que viendo los naturales quan llana y prouechosa gēte podia ser para el pais, dieron orden que hiziessen assiēto en aquella costa. Para esto les compro la Reyna Dido, tanto suelo quanto comprehēdiesse vn cuero de buey, y aunque ella se lo pago biē, y ellos quedaron contentos de la venta, como ella era aguda de ingenio y ellos boçales, hallaronse despues burlados cō vn engaño harto gracioso. Este fue, deshazer el cuero en correas tā delicadas, que tomādo luego la medida fue muy bastante para edificar aquella famosa ciudad, competidora y aun humilladora de la potencia Romana, llamada Carthago: y porque en la lengua Punica el cuero de buey se llama *Byrsa*, pusieron este mesmo nōbre a vn Alcaçar fortissimo que leuanto en medio della, de lo qual da testimonio el grā Poeta, diziendo.

*Mercatique solum facti de nomine Byrsam,*
*Taurino quātum possent circūdare tergo.*

Edificada pues la ciudad y puesta en orden la viuienda de sus vassallos: *Ipsa* (dize la historia) *populo legem, & normam viuendi dedit: quas ob res ciuitas repente egregia euasit: & Dido tum pulchritudine mirabili, tumque inauditæ virtutis, atq; castimoniæ, per omnē Aphricam inclyta diuulgata est.* Porque se vea quan lexos dela verdad van los que leuantan tan falso testimonio a la honestidad de aquesta Reyna. Era en esta sazon señor de aquella tierra, vn Rey, q̃ segun la comun opinion se llamaua Hiarbas, aunque Solino le nombra Lapon: y como a los grādes Principes nūca falten caçadores delo que les ha de hazer mal, en especial en materia de mugeres, quales fueron los que por congraciarse con Pharaon (como dize el Tostado) le dierō noticia de la admirable hermosura que hauiā

Plut. in vita Lysandri.
Eccle. c. 5.
Joannes Boccatius de Genealog. deor. li. 2. cap. 60.
Plin. nat. hist. lib. 5. c. 19.
S. Isido. li. 15. Etymolo. c. 1.
Lactan. de diuino præmio. lib. 7. c. 15.
Virgil. lib. 1. Æneid.
Suppl. Chro. lib. 4.
Solin. in Polyhisto. cap. 40.

visto en vna estrangera, que era Sara muger del buen Abraham: assi agora lleuaron muchos la nueua al Rey Hiarbas, dela gracia, auiso, gouierno y belleza, en que la Reyna Dido resplandecia. Entendido esto por el barbaro, y sabida tambien la honestidad q̃ sobre otras muchas virtudes campeaua, pareciendole que por biẽ no acabaria cosa, acordo lleuar el negocio por armas y fieros: y llamando a los principales señores que hauian venido con Dido, sin mas preambulos ni comedimientos, les dixo: que tratassen con su Reyna se casasse con el, donde no, que desde luego publicaua cruda guerra contra ella, y contra todos sus valedores. Oyda esta demanda, mas de tyranno que de Rey, aquellos caualleros se boluierõ a Carthago, sin que ninguno dellos se atreuiesse a lleuarle tal embaxada: *Sciebant enim eam ab omni connubio aborrere*: pero como instaua el fuego que metia Hiarbas, y se temiessen del peligro, que podria suceder con la tardança, vsarõ de vna treta con la Reyna y fue: proponerle dissimuladamẽte la peticion del Rey, diziendo: que desseaua y queria vna persona de su nacion, que se passasse a viuir entre los Moros Africanos, para que con su conuersacion deprendiessen costũbres politicas, y oluidassen las barbaras en que se hauian criado. La peticion les parecia muy buena, pero que no hallauan quien quisiesse dexar la corte, los amigos, los parientes y conocidos, por yrse a viuir entre vna gente tan bestial y fiera como aquella. Pues porque (dixo la Reyna) puede alguno rehusar esse destierro, sabiendo que el bien comũ se ha de anteponer al particular: el contento y gusto de muchos, al de vno: y mas importa la perpetuydad de nuestra tierra, q̃ la vida de qualquier hombre: *Pro patria Reipublicæ nostræ ciuis mori si necesse est, paratus sit, antequàm velit, aut euersam videre ciuitatem, aut fuga ipsam deserere.* De mas desto, si mucho se quieren los parientes, los amigos, los hijos y allegados, *Omnes omniũ charitates patria vna complexa est, pro qua quis bonus dubitet mortẽ oppetere, si ei sit profuturus?* Estas y otras cosas semejãtes diria la casta Reyna: porq̃ como no sabia contra quien se endereçaua la inuenciõ de sus vassallos, facilmente disponia de lo que tenia por ageno. Quando el Propheta Nathan propuso a Dauid en cifra su peccado, acusando a otro particular del homicidio, con gran resolucion condeno a muerte al delinquente, porque no sabia q̃ firmaua contra si la sentencia. De la mesma suerte, quando el famoso Medico Erasistrato, acabo de conocer la enfermedad secreta del Principe Antiocho, sobre lo qual hauia muchos dias andado confuso, porque via al pobre mãcebo secarse sin calentura, consumirse sin dolor, y deshazerse como sal sin tener accidente ninguno, quales suelen apretar a los dolientes, fuese muy alegre a su padre el Rey Seleuco (segun arriba tocamos enel capitulo tercero del libro decimotercio) y dixole: Señor, el mal se ha ya declarado del Principe, que es de amores, pero no tiene remedio su dolẽcia. Porque? dixo el Rey, o en quien puede mi hijo auer puesto los ojos y coraçon, q̃ valiendo para su remedio no se le conceda? ha puesto su affición (respondio Erasistrato) en mi muger: por esta pena, por esta llora, por esta muere, e yo no lo tengo de cõceder por quantos haueres tiene vuestra Magestad, ni todo el mũdo. Replico a esto Seleuco: Pues como, essa es la amistad q̃ con el has tenido, y los

Abulen. in c. 12. in Genes. quæst. 32.

Sabell. Ennead. 1. li. 9.

Iust. hist. li. 18

Plat. Dial. 6 de legib.

Cicer. Offi.

2. Reg. 12

Pluta. in vit. Demetrij.

Lucia. lib. de Dea Syria.

y los seruicios q̃ me has offrecido: assi quieres dar mal fin a mis canas, y acortar la vida del que te puede hazer tantas mercedes, si se la guardas? No tan cruel, no tã cruel, pues sabes la enfermedad, y tienes la medicina, no la quieras dexar morir tan sin remedio: No lo hare, dixo Erasistrato, ni es razon que a cabo de buenas noches se me paguen mis seruicios con esta deshonra. Que diran los que oyeren este caso? y en q̃ possession me tendrã los que supieren, que hize vna cosa tan fea como la que se me pide.

*Tu mihi, vel ferro pectus, vel perde veneno,*
*A domina tantùm, te modò tolle mea.*

Proper. lib. 2 eleg. vlt.

Sino mire vuestra Magestad, si le pidieran la Reyna su muger como lo sintiera: pero no lo sintiera, porque nadie osara proponerle tal demanda. Aunque fuera ella, dixo Seleuco, lo tuuiera por gran dicha, oxala essa fuera la medicina de mi hijo, que nũca yo reparara en ello, de la manera que tu lo has deffendido. Como el Medico vio abierta la puerta do llamaua, entrose luego de rondon, diziendo: Pues sepa vuestra Magestad que essa es la que ama, y por quien muere el Principe Antiocho, y pues en tan buenas manos ha caydo la medicina del doliente, apliquesela vuestra Magestad, y sanara. Lo mesmo hizieron los vassallos dela Reyna Dido, que oyendola dezir no hauia que reparar en dar a Hiarbas lo que pedia, pues a vuestra Magestad demãda, respondieron, por muger, y con tantas veras, que no se haziendo lo que pide, hemos de aparejar las manos para las armas: porque con ellas pretende alcançar, lo que no se le quiere conceder de buena gana. Pasmo la casta Reyna oyendo tan nueua cosa, pero por no ser contraria a lo que hauia dicho, y mucho mas por no hazer cosa contra el firme proposito de su castidad, ni poner en peligro sus naturales, pidio tiempo para acabar el edificio de Carthago, y disponerse para las bodas como deuia. Quando lo tuuo todo aparejado, dando el mejor orden que supo, al gouierno y buen regimiento de los suyos, encendiendo vna gran hoguera en medio dela ciudad, conuoco a los suyos, y llamando el alma de su primer Sicheo, hechos grandes sacrificios, dentro del fuego se passo con vn cuchillo, diziendo: Ya cumplo la palabra de yrme con mi marido. Esta es la verdadera historia dela honestissima Dido, donde se descubre, quanta fue la falsedad que Virgilio, Ouidio, y Silio Italico la impusieron, y quã mas digna es de memoria por su castidad, q̃ por la hermosura y otras mil gracias que los dichos poetas della predicaron. De lo dicho son autores Orosio, Camilo, Esthephano, Iacobo Bergamate, Volaterrano, Antonio Sabellico, Iustino Historico, Iuan Bocacio, Rhodigino, Macrobio, que dize hauer hurtado Virgilio todo lo q̃ en su libro quarto de la Eneyda escriue, de Apollonio Griego, acomodãdo lo q̃ alli passo entre Iason y Medea, a Eneas y Dido, leuantandole falso testimonio en todo. Aulo Gelio le arguye tambien de otros hurtos mal acomodados en sus obras, por donde diremos, que en este y en los de mas, mejor fue para Poeta, pues tienen licencia para mẽtir largo segun Horacio.

Lucia. lib. de Syria dea.

Rhodi. li. 28. cap. 22.

Orosius. li. 4. cap. 6.

Macrob. li. 5. Satur. c. 17.

Aulus Gell. lib. 9. c. 9.

*Pictoribus atque Poetis*
*Quidlibet audendi semper fuit æqua potestas.*

Horat. lib. de arte poet.

que no para ladron, pues tan mal supo encubrir y vender sus hurtos. S. Augustin acusandose en sus cõfessiones

S. Aug. lib. 1. Confes. c. 13. siones de lo mucho q̃ le hizo llorar esta ficcion en los años de su mocedad, escriue q̃ preguntados los Maestros, si esto hauia sido verdad, o mentira, los que poco sabian, dize que lo tenian por historia verdadera: pero los cuerdos, los prudentes y mas leydos, la condenauan por falsedad. San Hieronymo escri- S. Hier. lib. 1. contra Ioui. uiendo cõtra Iouiniano, pone a Dido por exemplo raro de castidad, cõtando la substãcia de lo q̃ hemos referido: y añade mas, que assi como Carthago tuuo principio en vna Reyna casta y honesta, que se dexo quemar, por no quebrar la fe del primer marido, assi tuuo fin en otra Reyna muger de Hasdrubal, que a su exemplo se echo en el fuego, por no ser deshonrada delos enemigos, quando los Romanos la Valer. Max. lib. 3. c. 2. assolaron. Y aunque Valerio Maximo cuente algo differente la causa desta muerte, la verdad es la que escriue el santo Doctor, cuyas palabras son las siguientes: *Casta mulier Carthaginem condidit, & rursum eadem vrbs in castitatis laude finita est.* Tertul. li. exhort. ad castitatem. Tertulliano, tambien antiquissimo escriptor, en muchas partes alaba la admirable honestidad dela Reyna Dido: y assi en el libro que compuso aconsejando la castidad, dize de esta manera. *Erunt nobis in testimoniũ & fœminæ quædam sæculares, ob vniuiratus obstinationem, famam consequutæ. Vt Dido, quæ profuga in alieno solo, vbi nuptias regis vltrò optasse debuerat, ne tamen secundas experiretur, maluit è contrariò vri quàm nubere.* Lo mesmo apũta en el libro que hizo, animando a los Christianos de la primitiua Yglesia para el Martyrio: lo mesmo enel libro de Monogamia: lo mesmo en el Apologetico contra los Gentiles: lo mesmo enel de Anima: donde se ve, quanto mas credito se deue dar a vn Doctor tã antiguo, tan sabio, tan versado en las historias, y sobre todo, natural dela mesma Carthago, y publico Maestro Xistus Senẽ. in Bibliot. Janct. li. 4. en ella, juntamente con los de mas, que no a dos, o tres Poetas, que como tienen licencia de mentir sin pagar alcauala, hazen este officio sin escrupulo de consciencia. Quanto mas, que si vnos Poetas cõ falsedad offendieron su honra, otros cõ verdad y llaneza la deffendieron: qual fue Ausonio, que escriuiẽdo vn marauilloso Epigrama en loor de Dido, concluye con lo siguiente.

Auson. Poeta Epigrã. 111.

*Sed furias fugiens, atque arma procacis Hiarbæ,*
*Seruauit fateor, morte pudicitiam.*

Dela mesma suerte el Poeta Marulo, introduze a la casta Reyna, diziendo assi.

Marul. poeta de Didone.

*Nec mihi Phryx nocuit, nec enim Phryga nouimus vllum,*
*Cura, sed antiqui casta tenaxq; thori,*
*Quam ne coniugio lybici violari tyranni*
*Cogerer, hac cecidi fortiter vsa manu.*

Velate. li. 15. & 18. Antropologiæ. Prisciano ansi mesmo, que florecio enel tiẽpo del Principe Iustiniano, traduziendo la descripcion del mũdo, que compuso Dionysio, el qual viuio en la era del Emperador Augusto: y segun esto, fue contemporaneo de Virgilio, muy de otra manera habla de la honestidad en que fue tan esclarecida aquesta Reyna: y assi motejando a los que hauian escripto contra ella, dize:

Prisci. in Geograph. Dionysij.

*Qua regnans felix Dido per secula viuit,*
*Atque pudicitiam non perdit carmine ficto.*

Con esto queda euidentemente desmentida la traça del Mantuano, que por lisongear a Octauio Augusto, leuanto tan falso testimonio, a vna Reyna de tan admirable castidad: fingiendo con soberuio estilo los amores que hauia tenido con el Troyano Eneas. Verdad es, q̃ aun esto

esto de que el mas se precio, no faltó quiẽ se lo condenasse, pues el Emperador Caligula, enfadado de sus versos y marañas, no le pareciendo hauer en ellas cosa de ingenio, casi estuuo para quemarle la estatua y obras: ello fuera muy bien empleado, porque pues el tan injustamente hauia quemado el honor de vna señora tan principal, merecia como incendiario publico ser castigado. Remordido desta maldad pudo tambien ser hiziesse aquel mandato a la hora de su muerte, que Plinio cuenta, ordenando por testamẽto quemar la Eneyda: no obstante q̃ Crinito escriue hauerlo hecho, por no quedar gustoso de su composicion. Como quiera que sea, sino se quemaron sus obras abrasase agora su alma muy justamente, y no sera poca la pena que tendra, por hauer infamado tan atreuidamente a vna Reyna muy digna de ser honrada. Confirmase tambiẽ todo lo precedente, computando el tiempo en q̃ estas dos personas viuieron, pues los mesmos que la acusan desta liuiandad, dizen hauer venido Eneas al puerto de Affrica, quãdo la Reyna Dido estaua edificando su Carthago, de manera, que la hazen primera fundadora de aquella ciudad: y siẽdo esto postrero, como lo es lo primero no pudo ser: pues, segun Trogo, citado por Sabellico, Carthago se edifico setenta años, y segun Iustino, setenta y dos antes que Roma: y Roma tuuo principio quatrocientos y treynta y tres años despues que se perdio Troya, y Eneas vino a Italia, segun Eusebio Cesariense, Gerardo Mercator, Iacobo Bergamate, Tornamira y otros, en sus Chronographias. Por otra parte sabemos, que el dicho Eneas y sus descendientes, hizieron su primer assiento en Alua la longa, donde reynarõ consiguientemẽte quinze dellos, como se ve en la historia de Tito Liuio: despues delos quales vinierõ Remo y Romulo, primeros fundadores dela gran ciudad de Roma: conforme a lo qual, esta euidentemente declarado el engaño y falsedad que se hizo a esta honestissima Reyna: pues hauiẽdo sido Eneas primero que ella tantos años, mal pudieron tratar amores los que vinieron en tiempos tan differentes. Esto he dicho, para que se conozca la verdad e innocencia de la castissima Dido, a quien malas lenguas y peores plumas quitaron la fama, por dar mas testimonio del ingenio propio, que dela verdad agena. Y como, segun Plinio el menor: *Ingeniosior est ad excogitandum simulatio veritatẽ*: dixeron las cosas tan agudamente, dize Macrobio: *Vt fabula lasciuiẽtis Didonis, quam falsam nouit vniuersitas, per tot tamen secula speciem veritatis obtineat.* Pero con esto quedaran desengañados los que lo leyeren, confundidos los que lo creen, restituyda la fama a quien se deue: y la virtud no defraudada de su alabança. Porque al fin como escriue Tullio: *Magna est vis veritatis, quæ contra hominum ingenia, calliditatem, solertiam, contraq; fictas hominum insidias facilè se per se ipsam defendat.*

Sueto. in vita Caligu. c. 34.
Plin. nat. hist. lib. 7. c. 30.
Crinitus. li. 3. de Poetis Latinis. c. 37.
Sabellic. Ennead. 1. li. 9.
Iust. histor. lib. 18.
Eusebius, in Chronico.
Gerard. Mercato in Chronologia. æuo. 2. fol. 54.
Iacobus Bergom. in Suppl. cmt. Chro. lib. 4.
Tornamira in Chronog. fol. 230.
Titus Liuius lib. 1. ab vrbe condit. Dec. 1.
Plin. Iun. in Pannagyrico ad Traianum Imper.
Macro. lib. 5. Satur. c. 17.
Cice. pro M. Cælio.

## CAPITVLO X.

*En que se refieren exemplos raros de otras personas, que esclarecieron en esta virtud dela Castidad.*

NO es el exẽplo que acabamos de dezir tan raro, que sea vnico como el Phenix en el mundo, y que no aya otros a quiẽ el mesmo reco-

reconozca ventaja: pero hable tan largo del, por librar vna señora de la malicia con que sus aduersarios la tenian injuriada, cumpliendo lo que auisa el Espiritu santo por el Propheta Real: *Eripite pauperem, & egenum, de manu peccatoris liberate*: o como dize otra letra: *De manu impiorum liberate*. Y lo que despues tambien encargo su hijo Salomon, diziendo: *Erue eos, qui ducuntur ad mortem: & qui trahuntur ad interitum liberare ne cesses*. Y si la gente noble, qual era aquesta Reyna, en mas estima su honra que la vida, pues segun el Philosopho, es el mayor de los bienes exteriores, si agora lo pudiera reconocer no tuuiera en menos hauerla restituydo su fama, que si viuiendo la librara de la muerte. Supuesto lo dicho, digo que hallamos en los autores, personas particulares hauer florecido tanto en esta virtud, que les hariamos agrauio passarlas en silencio. Tyrannizando Aristotimo la ciudad de los Elienses (dize Plutarcho) vn criado suyo se affliciono a vna donzella llamada Micca: y como las cosas andauan al mãdo del tyranno y sus consortes con tanta violencia, que ninguno tenia seguridad de su muger, hijas ni hazienda, sin mas ruego ni comedimiento embio por ella en casa de su padre. El pobre viejo llamado Philodemo, atemorizado con aquel mandato, començo a blandear, y a vna persuadir a la buena hija se conformasse con el tiempo, y no resistiesse, pues la necessidad carecia de ley: contra la qual, segun Pittaco Mitileneo, ni aun los dioses preualecian, y la fuerça sobre todo, no daua lugar a otro consejo. No se dexo por esso vencer la casta donzella, antes començo a fortalecer su coraçon, para perder mil vidas primero que la limpieza: *Et confortatum est cor eius, eo quòd castitatem amauerit*. Sintiendo Lucio (que assi se llamaua el torpe agressor) que no se le cumplia su desseo tan presto como queria, daua y tomaua causas y razones de la tardança, estando tan lexos de lo que Micca pensaua, quãto ella de lo que Lucio pretendia. Estrizauase entre si, porque: *Spes quæ differtur affligit animam*: aparauase a la vẽtana por ver lo que no via: contaua los passos de quantos passauan, pareciendole ser sus criados q̃ venian con la presa: qualquier ventezico que sonasse, creya ser el bullicio de los lobos que trayan la cordera: y como todo le salia en vano, con la suspẽsion creciale mas el apetito: porque el fuego del amor (dize Apuleyo) al principio solo caliẽta el pecho del amante, pero a poco espacio de tal manera le abrasa todo, que el mesmo no se puede remediar. Desta calentura le nacio vn frenesi de amor tan grande, que de improuiso vino en casa de la honesta Micca, tomado del furor que a los semejantes arrebata: y queriẽdo la lleuar por fuerça, ella lo resistio con tan valeroso pecho, que indignado Lucio de no salir cõ la presa, como, *Idem fere exitus est odij, & amoris insani*: conuirtiendo el amor en rabia, la começo a castigar cruelissimamente, pero en ella: *Sufficiunt membra morti, quæ non sufficiebant iniuriæ, est in virgine vulneri locus, qui nõ erat contumeliæ*. Por lo qual, viendo que ni por esso la donzella se mouia, ni aun se quexaua, vino a enojarse y salir tanto de seso el barbaro, que la degollo en las propias manos de su padre. Este fue el dichoso fin de Micca Gentil, para el castigo y verguença de muchas Christianas, que no tienen ni su fortaleza, ni su honestidad. Pero no fue menos lo q̃ san Hieronymo refiere de cinquenta donzellas

Psalm. 81.
Prou. c. 24.
Aristo. 4. Ethico. 3.
Plutar. in Moral. lib. de claris mulier. cap. 15.
Dioge. Laer. lib. 1. in vita Pittaci Miti.
Iudith. c. 15.
Prouer. c. 13.
Apuleius li. 3. de asino aureo.
Senec. lib. 6. benefic. c. 25.
S. Ambr. li. 2. de virg.

B.Hiero.li.1. in Iouinia. donzellas Lacedemonias, a las quales queriendo deshonrar ciertos Messenios, entre todas ellas: *Ad stuprum nulla consensit, sed omnes libentissimè pro pudicitia occubuerunt.* Este desafuero, fue principio de vna pessadissima guerra para los Lacedemonios, y total destruycion para los Pausa.lib. 4. de reg. Mess. Messenios, segun Pausanias y Iustino historiadores: queriendo los vnos vengar la injuria y muerte de Iust.hist.li.3. sus naturales, y los otros defender sus personas y haziendas: pero como fuerõ la causa dela primera culpa, lleuaronse al fin el peso de la pena y castigo muy merecido. Rhodi.li.14. cap.1. Semejantes a ellas, dize Rhodigino, fueron otras siete virgines Milesianas, que viendo a los Franceses assolar y saquear la tierra, por no venir en sus manos y padecer alguna torpe affrenta, se mataron. *Exemplũ sui cunctis virginibus relinquentes* (escriue dellas tambien el glorioso S.Hier.lib.1. in Iouin. Doctor) *honestis mentibus magis pudicitiam curæ esse quam vitam.* Confirmase el amor que tenian dela honestidad, no solo estas, sino todas las de mas donzellas Milesianas, con aquel memorable caso que dellas refieren, Aulo Aulus Gell. lib.15.c.10. Gellio y otros autores. Parece ser, que de repente dieron muchas de ellas en vn genero de frenesi tã estraño y arrebatado, que sin poder ser remediadas se degollauan: como esto creciesse cada dia y ninguna medicina les aprouechasse, ordenaron los gouernadores dela ciudad, que de ay adelante, las q̃ muriessen con aquella locura fuessen lleuadas a enterrar desnudas a vista de todo el pueblo, el qual mandato como le vieron poner en execucion, les causo tan grande espanto y verguença, que totalmente sanaron de aque Plut.in Mor. lib. de claris mulier. c. 11. lla rabiosa enfermedad: *Magnum profecto* (dize Plutarcho) *pudoris atq; ingenuitatis argumentum, tãtum apud illarũ animos ignominiæ & pudicitiæ metum valuisse, vt quas mors & dolor ab instituto non auerterat, oblata turpitudinis species ita cognouerit, vt ignominiam perpeti nullo modo pòssent, quam post mortem subitaras esse intuebantur.* Cõ la castidad de las sobredichas se ponga la de Penelope, Daphne, Biblia, Zenobia, Baldraca, Dula, Drias, y otras que cuẽtan los historiadores, no oluidando Rauisius Textor tom.1. c. de Castitsi. la marauillosa honestidad delas mugeres Theutonicas: que siendo los suyos vencidos por Mario Capitan Valer. Max. lib.6.c.1. Romano, le suplicarõ las lleuasse todas para seruir en perpetua continẽcia a la diosa Vesta, sin permitir se Orosius lib.5 c.16. Lucius Flor. lib.3.c.3. les hiziesse agrauio alguno: pero viendo que de su peticion no se hazia caso, antes de padecer otra injuria mayor, la noche siguiẽte se ahogaron con vnos lazos. Pero dexadas las Gentiles, y mirãdo las admirables flores que enel parayso de la Yglesia Catholica se han criado: *Quanto nostræ virgines fortiores* (dize S. Ambrosio) *quæ vincunt etiam quas non* S.Ambro.li. 1.de virg. *vident potestates: quibus non tantum de carne & sanguine, sed etiam de ipso mundi principe seculiq; rectore victoria est.* Si el amor dela limpieza tãto pudo en vnas mugeres flacas y Gentiles, que hizieran si llegaran a tener noticia y exemplo de lo que merecen las virgines Christianas? Que hiziẽran viendo la constancia de vna Catherina, la fortaleza de vna Ynes, el animo de vna Agueda, el valor de vna Dorothea, el pecho de vna Lucia, la grandeza de vna Cecilia, la osadia de Sophronia, Apollonia, Emerẽciana, Prisca, Engracia, Margarita, Barbara, Leocadia: y la que Pallad.histo. Lausiaca in in vita Potamienæ.c.3. cuenta Paladio de Potamiena, con otras muchas, tan desseosas del martyrio por conseruar su limpieza, como otras de las bodas por ampliar su generacion. Que hizieran viẽdo no vna, dos ni tres, que con alegria se offre-

se offrecian a la muerte por esta causa, sino monasterios enteros, qual el de aquellas monjas, no menos valerosas en nacion, pues eran Españolas, que venturosas en Religion pues eran Christianas. Las quales siendo criadas por la gloriosa santa Florentina, hermana de los muy señalados Arçobispos, Leãdro e Isidoro, en vna sagrada casa ribera de Xenil, en la ciudad de Ecija, quando por los peccados delos naturales ocuparon los Moros estos Reynos, llegando al dicho Monasterio, no hallaron los barbaros persona en quien executar la carniceria de su sensualidad, que lleuauan pensada; porque las santas religiosas, temiẽdose del peligro que corria su limpieza, se afearon los rostros tan mõstruosamente con heridas, que quãdo los Affricanos llegaron, espantados de su asco y fealdad las degollaron. Pero que digo hizieran, viendo vn monasterio entero sacrificado como corderas, pues sabemos de pueblos, ciudades y reynos enteros dedicados al Martyrio por la mesma causa. Tal fue el dela generosissima Princesa santa Vrsula, hija del Rey de Bretaña, que en compañia de otras onze mil donzellas, a manos delos Hunnos gente bestial, fue muerta, por conseruarse entera para el esposo del cielo: con no poco menosprecio del terreno. Que hizieran oyendo la admirable continencia de vn Amnon, que viuio cõ su muger veynte años, despues de los quales se apartaron ambos a ser religiosos, con el mesmo don de virginidad que quãdo se casaron? Que hizieran, sabiendo la gran honestidad del Emperador Henrique II. pues estando casado con la Emperatriz Sinegunda, guardaron virginidad perpetua? Mas porque los exẽplos de la Religion Christiana son mas en numero, que peces tienẽ los anchos mares, y no causan tãta admiracion, pues esperando vna gloria eterna: *Carnem suam crucifixerunt cum vitiis & concupiscẽtiis.* Boluamos a lo que yuamos tratando delos Gẽtiles, que es el proposito del presente capitulo: y pues diximos algunas historias de mugeres, prosigamos lo que falta con exemplos de hõbres, a los quales no es justo defraudar de tanta gloria, pues lo es dela Castidad. Muy estraño caso fue el de Amebeas (dize Eliano) que siendo musico, y teniendo vna muger hermosissima a marauilla, se cõseruo en toda honestidad con ella hasta la muerte. Vn niño huuo en Athenas llamado Damocles, que por no cometer cosa indigna desta virtud y su limpieza, siendo perseguido con amenazas, y solicitado con presentes, se entro en vn baño de agua hiruiendo, y alli se dexo abrasar hasta dar la vltima boqueada. De otro mancebo llamado Spurina, se refiere que hauiendole dado la naturaleza tan gran belleza y hermosura de rostro, que muchas señoras principales le perseguian: *Oris decorem vulneribus confudit deformitatemque sanctitatis suæ fidem, quam irritamentũ alienæ libidinis esse maluit.* Quã lexos van dela honestidad q̃ en este Gentil resplandecia, los que agora de puro afeminados se componen, atauian, encrespã, alcoholan y traẽ copetes como vanas mugercillas. Bien parecen hijos de Cayn, y vezinos dela ciudad que edifico, cuya genealogia, segun nota sant Augustin, acaba la diuina Escriptura en Noema, que es muger: pero la del hermano Seth, prosiguese y fenecese en varones. Dandonos a entẽder, que estos pobladores de la tierra y carne, en ella comiençan y con ella han de acabar. De mugeres tratan, con

Ambros. de Moral. lib. 12 c. 5. en la Coronica de España.

Sab. ll. Ennead. 8. lib. 2. Bonfinius de rebus Vngaricis. decad. 1. lib. 5.

Cassiodor. in Tripart. li. 1. cap. 11.

Baptist. Ignat. in vita Henrici II.

Ad Galat. c. 5

Ælia. de var. hist. lib. 3.

Plut. in vita Demetrij.

Valer. Max. lib. 4. c. 5.

S. Aug. de Ciuit. Dei li. 15. cap. 17.

Genes. c. 4. & 5.

con mugeres viuen, a mugeres imitan, y como todo es flaco, fenecerã con ellas. *Sic stulti estis, vt cum spiritu cœperitis, carne consumamini.* Cõpara estos santo Thomas, a la estatua de Nabuchodonosor que tenia la cabeça de oro, y los pies de barro, porque hauiẽdo en ellos la riqueza del entendimiento diuino y vso de razon, para viuir como hombres, acaban todos sus pensamientos y acciones en lodo, q̃ es hazer obras de mugeres: pero dexemos a los ciegos q̃ quieren ver, y a los sordos que no quieren oyr, pues hablar con ellos es bozear en desierto, y boluamos a los exemplos que para ellos son de harta confusion como testigos, dize san Gregorio, que Dios presenta contra sus maldades. La estremada Castidad de Bellerophonte (dexãdo lo que es fabuloso para los poetas) le hizo andar desterrado muchos años, por el enojo que Anthia Reyna de los Argos tomo con el a causa de no hauer querido cõsentir con sus torpezas. Dela mesma suerte el generoso Hippolyto teniendo firme determinacion de guardar su pecho de incentiuos pensamientos, y su cuerpo de suzios deleytes, pareciendole que poniendo tierra en medio para no ver mugeres, estaria mas seguro, se dio a la viuienda del campo, huyendo de ellas como del fuego: y assi dize del Seneca, en vna Tragedia que compuso de su admirable vida.

Ad Gal. c.3.

S.Th. ad Galat.3. lect.2.

S.Greg. Mo. lib.9.c.35.

Volatera. li. 33. Philolog.

S.Fulg. Mythol.li. 3. ca. de Bellerop. Sabelli. Enn. 2.lib.5.

Carol. Steph. ver. Hippolytus.

*Exosus omne fœminæ nomen fugit*
*Immitis annos cœlibi vitæ dicat.*

Senec. Trag. 4. Hippolyti Act.1.

Pero con todo esso, padecio no poco en defensa deste su proposito casto, porq̃ requerido de amores por su madrastra, como el honesto mancebo la respondiesse palabras tã asperas, quales merecia tan gran maldad: ella se acogio a las armas de las mugeres, y leuãtandole mil testimonios, le truxo aperreado muchos dias, y al fin por huyr de su furia le costo la vida. Murio el buen Hippolyto, mas quedo tan viuo en la estima de muchas naciones, que las dõzellas de Trecene como a cosa sagrada y digna de toda veneraciõ le offrecian sus cabellos en señal de la mejor prenda que tenian. Si en lo precedente se formare algun escrupulo, ninguno le ay en lo q̃ se sigue de Agathocles mancebo, no menos generoso q̃ honesto y casto, el qual, segun escriue Pausanias, siendo tãbien solicitado cõ molestia por Arsinoe madrastra suya, viendo que se le passauã muchos dias sin recabar ni vna buena palabra de su boca, dio en perseguirle quanto pudo, y al fin con ciertos engaños le mato. Tãto puede la rabia de vna muger deshonesta, y tanto vale el pecho de vn casto coraçõ. De ambas cosas hemos hecho larga prueua, con los exemplos sobredichos, para que entendamos que: *Nihil concitatius est muliebri animo, nihil æquè promptum ad probabiles calumnias struẽdas, & sua mala in insontes referenda.* Pero de todos estos peligros libra la generosissima virtud dela Castidad a los suyos, tomãdo por punto de honra, dexarlos vn poco apurar y fatigar, no para desampararlos, sino para sacar mas en limpio la verdad, q̃ como hermana anda siempre en su compañia.

Alex. ab Alexã. li.5.c.18.

Pausan. de regione Attica lib.1.

Niceph. Gregor. li.7. Ro. hist. c. de Irene Imperat.

## CAPITVLO XI.

### *Que hasta las criaturas irracionales son patronas y defensoras de la Castidad y pureza.*

EN Los vltimos capitulos del libro passado (si bien me acuerdo) hizimos relaciõ de muchas cosas naturales, q̃ seruian a Dios de verdugos cõtra los torpes y desho-

nestos: en este me ha parecido presentar algunos testigos semejantes, assi delas plantas, piedras, y aguas, como delas aues y animales, que tienen otro ser mas leuātado, para que pues valieron de pena y affrenta cōtra los malos, siruan agora cō su testimonio de gloria y premio para los buenos: y aunque symboliza tāto lo que alla diximos, con lo q̄ pretendemos escriuir, sera de manera que conteste lo vno cō lo otro, y sin repetir lo passado, hagamos mencion al presente delo que alla se pudiera dezir, y no se hizo, por hauerlo reseruado para este lugar. Ante todas cosas en principio de nuestra labor traygamos a la memoria las rigurosas penas con que las virgines Vestales eran castigadas quando faltauā dela deuida honestidad: y no nos oluidemos de los grandes priuilegios que los Romanos las cōcedian, quando pura y sinceramente guardauan su profession. Supuesto el dicho fundamento, es de saber, q̄ algunas eran tan buenas en esta parte, que siendo injustamente acusadas ante el Pōtifice para que se purgassen dela culpa, y mostrassē su innocencia: concurria Dios con particulares milagros, haziendo a las mesmas criaturas insensibles protectoras y defensoras de su pureza. Esto se vio enla que siēdo falsamēte calumniada de estupro (dize S. Augustin) como a la mesma sazon entrādo por el Tybre vna naue en que venia la figura de Cybelles, se huuiesse encallado, de manera que muchos millares de hombres y bueyes no la podian remolcar, llegādo ella fiada en su innocencia, y atando la proa del nauio con su cinta, la lleuo a jorro, siendo testigos de tanta marauilla todos los Romanos, y aūque el santo doctor no pone el nōbre, Lactancio, tocando el cuento, Herodiano, Tito, y otros muchos escriptores affirmā q̄ se llamaua Claudia. Bien se que muchos dan salida a esto, diziendo que se hizo por arte del demonio, permitiendo la diuina Magestad aquellos embustes por su secreto y particular juyzio, como arriba dixe en el capitulo septimo deste libro: pero aunque el effecto sea assi, pongo yo esta permissiō por priuilegio dela Castidad, como lo haze el glorioso san Hieronymo cōtando la mesma historia. En esta cuenta cae lo que Tertulliano apunta dela virgen Tucia, que segun parece y refieren Plinio, Dionysio, y otros, siendo falsamēte acusada por violadora de su limpieza, en aprouaciō de su bondad a vista de todo el pueblo, incho vn cribo de agua enel rio Tibre, y lleuandole publicamente sin que se le vertiesse gota, en mitad de la plaça le puso a los pies del summo Sacerdote: y para q̄ se entiēda que aquella marauilla no se hizo respecto de otra ocasion, sino en fauor y priuilegio dela Castidad, escriue Valerio, q̄ antes de acometer la hazaña, dixo estas palabras: *Vesta, si sacris tuis castas semper admoui manus, effice, vt hoc hauriam ex Tyberi aquam, & in ædem tuam perferā, audacter. & temerè iactis votis sacerdotis, rerū ipsa natura cessit.* Tāta fuerça tiene la verdad, tāto respectan las criaturas a la pureza que salen de su natural en reuerencia de quien contra el vso y gusto natural la guarda. Si lo dicho admira en estas particulares, mucho mas es lo que se escriue dela Diana Persica, en cuyo tēplo estan ciertas donzellas dedicadas, y todas cō vna gracia tan admirable, que andan los pies desnudos sobre el fuego, sin q̄ les haga lesion alguna. No me espanto pues con los fauores que tiene del cielo, esta virtud muy bien puede cantar donde quiera

*Dionys. Hali carnas. lib. 2.*
*S. Aug. li. 10. de ciuit. c. 16.*
*Lactan li. 2. de orig. erroris. c. 17.*
*Herodian. li. 1.*
*Titus Liuius Deca. 3. li. 9.*
*S. Hiero. li. 1. in Iouinian.*
*Tertul. in Apologe. cont. gent. c. 22.*
*Plin. nat. hist. lib. 28. c. 2.*
*Dionys. Hali carnas. li. 2.*
*S. Aug. de ciuit. li. 10. c. 16*
*Valer. Max lib. 8. c. 1.*
*Alexand. ab Alex. li. 6. c. 2.*

quiera que se hallare: *In medio ignis non sum æstuata*. Pero descendamos a los anchos cãpos de nuestra Religion, donde assi como hallaremos mayor certeza y verdad, veremos grandezas y marauillas, que de veras se digan milagrosas, sin que padezcan calumnia o duda del como fueron. De que otra cosa quisieron dar testimonio, todas las bestias del theatro a cuyo beneficio fue echada la gloriosa santa Thecla, sino de aquesta, y particularmente la espantosa leona que salio primero, la qual prostrada a sus pies como vna cordera, parece confessaua que no tenia armas para mas que defender la? *Cernere erat, lingentem pedes bestiam* (dize san Ambrosio contemplando aqueste passo) *cubitare humi muto testificantem sono, quod sacrum virginis corpus violare non posset*. El mesmo exemplo alega el gran Nazianzeno, animando a las virgines para que solo curen de Dios, y descuyden de lo q̃ el falso mundo promete: pues de la manera q̃ mitigo el fuego, y amanso las fieras contra esta sancta, tendra particular prouidẽcia de la que como verdadera esposa le guardare lealtad en alma y cuerpo. Que reconocio ansi mesmo el otro leon, que soltandose de su cueba se fue al lugar delas malas mugeres, dõde auiã puesto a la virgen santa Daria, sino la puridad, que junto con su esposo Chrisanto auia prometido y guardado? lo qual se ve claro por lo que luego se siguio, pues llegãdo vn atreuido moço a la casa infame, con intento de agrauiar la casta donzella, no sabiendo la buena guarda q̃ tenia: la fiera enuestio con el, y derribandole enel suelo, miraua a la santa, como quien la preguntaua, que haria de aquel deshonesto moçuelo: ella que estaua enseñada del Espiritu diuino a perdonar facilmente las injurias. *Noli vinci à malo, sed vince in bono malum*. Tomo ocasion de alli para librar el cuerpo de aquel agressor, y sanarle el alma ciega cõ la infidelidad. Que reuerenciaron las fieras del santo Daniel, sino la blanca puridad y virginidad de su cuerpo, contra la qual se les embotaron los diẽtes para perecer de hambre, por no tocar en manjar tan santo? Assi lo noto el glorioso san Iuã Damasceno, diziendo: *Nonne Danielis corpori virginitate solidato ferarum dentes infigi non potuerunt*? Pero como hauian de comer carne viua los que estauã hechos a carnes muertas? como se hauian de atreuer a cuerpo embalsamado con la virginidad, los q̃ tenian hecho el estomago a cuerpos corrompidos con la torpeza? grãde gloria, grande la de aquesta virtud, a quien tantas criaturas reconocen por don que va fuera de sus limites y jurisdicion, para no empecerla. Del Vnicornio se cuenta otra cosa marauillosa y muy propia de lo que vamos escriuiẽdo, dize Pierio Valeriano en sus Hieroglyphicas, y primero que el el gran doctor de España Isidoro Arçobispo de Seuilla, que esta bestia siendo de las fieras mas brauas que cria la montaña: para cogerle le ponen vna donzella enel campo, la qual vista baxa luego, y regozijase de tal manera en verla, q̃ dexada la ferocidad antigua, se echa a sus pies, y regala tãto, que adormeciendose dulcemente, llegã los caçadores, le atan, y preso de amor le lleuan como vn cordero. No es este animal lo mesmo que el Rhinocerote, pues ni la figura q̃ hemos visto le quadra, ni Plinio lo cõsiente, el qual distingue muy a la clara el vno del otro en los capitulos veynte, y veynte y vno del libro octauo, y dela mesma suerte Solino en su Polyhistor, capitulo sesenta y cinco:

Marginal notes: Eccl.c.50. — Vsuardus in martyr. 23. Sept. — S. Ambr. lib. 2. de virgini. — S. Greg. Nazian. in exortat. ad virgin. — S. Grego. Turon. de glor. martyr. c. 38. Aldelphus li. de laudib. virginitatis. — Lipom. to. 7. die 19 Mart. — Rom. c. 12. — Daniel. c. 6. — S. Ioan. Damasc. li. 4. orthod. fid. c. 25. — Pieri. in Hierogly. li. 2. c. de Rhinocer. S. Isido. li. 12. etymol. ca. 2. de bestiis. — Plin. nat. hist. li. 8. c. 20. & 21. — Solin. in Polyhistor. c. 65.

cinco: y aunque algunos equiuocandose, ponen el vno por el otro, la verdad es que son distinctos. Por el Rhinocerote se entiende en las diuinas letras, el soberuio, conforme a lo qual declara san Gregorio aquellas palabras que oyo de Dios al paciēte Iob: *Nunquid volet Rhinoceros seruire tibi, aut morabitur ad præsepe tuum?* Mas por el Vnicornio es significado el coraçon amoroso o amable, segun lo entendio el Propheta Real diziendo: *Dilectus quemadmodum filius Vnicornium*, que quadra muy bien cō lo que acabamos de notar en la forma que se tiene para cogerle. Philosophando agora vn poco mas alto, digo que S. Ambrosio hablādo del Vnicornio, dize que es figura del Verbo eterno: *Quis autem Vnicornus nisi vnigeniti Dei filius, & vnicum Dei Verbum, quod erat in principio apud patrem.* Ayudale san Basilio con el mesmo pensamiento, diziēdo: *Insuperabilis Domini natura Vnicorni assimilata est, cū propterea quod omnibus dominatur, tùm quòd vnum habet sui ipsius principium nempe Patrem.* Y assi dixo san Pablo: *caput Christi Deus.* Conforme a lo qual los que hā visto la Hieroglyphica precedente con mucha razon la apropriian a la encarnaciō santissima del hijo de Dios, que no pudiendo ser hauido por ninguna industria de los hombres: poniendole en el campo deste mundo aquella serenissima donzella que el mesmo aparejo para si: *Ædificauit sicut Vnicornis sanctificium suū in terra quam fundauit in secula.* Enamorose tanto de su hermosura, que encubriendo la diuina grandeza, y cayendo enel regazo de sus entrañas, como otro Sanson, se quedo dormido y tā dormido, que llegando los caçadores, le atarō de pies y manos, sin que en su defensa vsasse de otras armas, o quexas, mas que el silencio y paciencia. *Oblatus est, quia ipse voluit, & non aperuit os suum, sicut ouis ad occisionem ducetur, & quasi agnus coram tondente se obmutescet.* Passando mas adelante con el intento de nuestro capitulo, que de santos, y santas virgines han sido echadas por los tyrannos enlas ardientes llamas, de las quales salieron sin lision alguna? fueron tantas que nos faltaran numeros para contarlas: y quien las libro de tan gran peligro? quien hizo lo mesmo con los niños echados en el horno de Babylonia, delos quales dize la diuina Escriptura: *Angelus autē Domini descendit cum Azaria & sociis eius in fornacem, & excussit flammam ignis de fornace, & fecit medium fornacis, quasi ventum roris flantem, & non tetigit eos omnino ignis, neque contristauit, nec quicquā molestiæ intulit.* Porque veamos les cato el fuego tanta cortesia? digalo san Iuan Damasceno: *Nōne tres pueri virginitatem colentes igne superiores euasere, per virginitatem corporibus ab igne inexpugnabilibus factis.* Tambien las piedras, y mineros, siruen de testificar quan agradable es a Dios, y al mundo la honestidad, en cuya confirmacion hallamos que la esmeralda entre otras virtudes que la dio la naturaleza, vna fue valer mucho contra los incentiuos de la luxuria, de manera que no solo haze a los hombres eloquentes, ingeniosos, prouidos para lo por venir, y ricos para lo presente, como nota Marbodeo, sino que tambien fuera de valer mucho contra todo genero de veneno, pega en los mesmos grande amor de la limpieza. Ningū color, segun affirman los naturales, ay mas grato a la vista que el verde, y en este, la esmeralda excede a todas las flores y verduras de los campos: y siendo assi, muy bien se compara aquesta piedra a la Virgen, cuya pureza naturalmente es della

S. Greg. Mo. li 31. c 1. Iob. cap. 39.

Psal. 28.

S. Ambro. in Psa. 43.

S. Basil. in Ps. 28.

1. Corint. 11.

Psal. 77.

Iudic. c. 16.

Esai. c. 53.

Daniel. c. 3.

S. Damasced lib. 4. c. 25.

Greg. Veneti Cant 3. to. 8. cap. 3.

Ioan. Comerte in Solinum cap. 25.

Plin. nat. hist. lib. 37. c. 5.

della fauorecida, cuya hermosura es mas agradable que el prado florido, pues como noto Eliano: *Qui flos tam speciosus aut elegans inueniri potest quam vultus virginis?* Es otrosi, tã enemiga la esmeralda de lo que huele a torpeza, que si cometiendo alguna cosa deshonesta, toca a ella por sola esta ocasion se quiebra y haze pedaços. Segun esto, con mucha razon la hizieron los sabios antiguos Hieroglyphica de la virgininad, por ser pieça tan delicada, que quanto a lo interior, dize san Basilio, no recibe segundo golpe, sino que al primer consentimiẽto queda perdida: Esto nos auisa Tertulliano en las palabras siguientes: *Ex illo enim virgo desinit, ex quo potest non esse.* Y mas claro que el Philon Iudio, diziendo: *Fieri potest vt & virginis anima lasciuis affectibus deturpetur, ideò firmum certum que manet oraculum, quod dicit, Deum virum non virginis sed virginitatis.* Alude (segun entiendo) a lo que dize Dios por Hieremias, llamãdo a la hija de Sion, y en ella a todo su pueblo que auia fornicado, adorando los idolos para q̃ se boluiessen a el, quando dixo: *Ergo saltem à modò voca me, pater meus, dux virginitatis meæ tu es.* Todo lo qual colige san Fulgencio del Apostol, que escriuiendo a los de Corinthio, y dando regla de estados llegando a las donzellas, dize assi: *Mulier innupta & virgo cogitat quæ Domini sunt vt sit sancta corpore & spiritu.* En alma y cuerpo nota san Ambrosio, porque para el alto renombre de la virginidad no basta lo vno, sino lo otro. *Quid enim prodest corpus mundum habere, & animam pollutam, cum meritò animæ aut honoratur corpus aut damnatur.* Prosiguiendo lo que toca a la esmeralda, hallamos q̃ mando Dios se pusiessen doze piedras en el racional del summo Sacerdote, y en cada vna dellas, vn nõbre de las doze Tribus. La tercera de las quales e[r] la esmeralda, y en ella se esculpio, segun san Hieronymo, y el Abulense, el nombre de Leui, que fue el hijo tercero de los que tuuo el Patriarcha Iacob: hallamos tambien que escogio Dios los desta generacion para su seruicio, por lo qual no eran obligados a los cargos de la guerra ni gouierno del pueblo, sino que se ocupauan solamente en el seruicio del Señor descuydados d lo demas, *Quam ob rem non habuit Leui partem, neque possessionem cum fratribus suis, quia ipse Dominus possessio eius est.* Pues muy bien dize segun esto, que por el Tribu de Leui se signifique el estado de las virgines, las quales no quiere Dios atiendan a cosas de la tierra, sino a las del cielo, conforme a lo q̃ arriba nos enseño el Apostol san Pablo: *Leui enim* (dize Origenes) *appellatur is qui in desinenter assistit Deo, & voluntati eius ministrat.* Danos a entender lo mesmo, la significacion del nombre, que segun san Gregorio, quiere dezir tanto como *Assumptus*, el escogido, o el tomado, porque escogida es la virgen del mesmo Señor, no solo para su seruicio como Leui, sino para su regalo como esposa. *Exquisiui in sponsam mihi eam ssumere, & amator factus sum formæ illius.* Por tenerla tanto amor, quiere tambien que su nombre se escriua en la esmeralda, cuyo verdor y hermosura excede al de las otras piedras, dandonos a entender que el estado del matrimonio es bueno, y mejor el de la continencia; pero el de la virginidad es de Angeles, y aun algo mas, dize san Pedro Chrysologo; *Vultis scire, angelicam gloriam acquirere maius est, quam habere: esse angelum fœlicitatis est, virginem esse virtutis: Virginitas enim hoc obtinet viribus, quod habet angelus ex natura, angelus ergo & virgo diuinum agunt offi*-

Elian. de varia hist. li. 13. Pier. in Hierosoly. li. 41. ca. de smarag do. S. Basil. lib. de vera virgini. Tertul. li. de veland. virg. Philõ Iud. li. de Cherubin. Hiere. c. 3. S. Fulg li. 3. ad probã de virginit. 1 Corinth. 7. S. Ambr. epi sto. 1. Corin 7 Exod. 28. S. Hiero. to. 3. li. de veste sacerd. Abul. Exod. c. 28. q. 12. Deut. c. 10. 1. Corin. 7. Orig ho. 25. in Leuit. S. Greg. ho. 22. in Ezec. Sapien. c. 8. S. Petr. Chrysolo. ser. 143.

*cium non humanum.* Y por esto comparado con los demas estados, es tanto mas alto que ellos quanto el cielo de la tierra, tanto mas precioso, quanto el oro que los demas metales, tanto mas esclarecido quanto el sol a todas las estrellas del firmamento, y tanto mas agradable quanto vn vergel lleno de flores y rosas, a vn herial de cardos y espinas. *Cogita dilecte quanta virginitatis dignitas* (dize san Chrysostomo) *quam sublimis & magna possessio, & quæ supra humanam naturam, & quæ opus habeat manu superna.* Passando vna vez el glorioso san Martin por cierto camino, juntamente con sus discipulos, vio vna parte del campo q̃ estaua muy seca y agostada, porque los bueyes la auian pacido: otra no solo estaua pastada, sino arrancada la hyerua de rayz y quajo, porq̃ puercos la auian hoçado: la otra y postrera estaua muy verde, muy fresca, muy olorosa, qual prado por Abril de flores lleno. Considerada esta differencia por el santo Obispo, dixo a los que le acompañauan: veys aqui retratados los tres estados de las gentes que viuẽ en el mũdo, porque el primer tercio del cãpo donde los ganados se han apacẽtado, significa el estado de los casados, que aunque no ha perdido el parecer de la yerua, pero no tiene flor alguna, antes lleua espinas. *Tribulationem carnis habebunt huiusmodi.* La parte donde animales bastos a dentelladas le han robado las rayzes, y dexado suzio quales ellos son, significa los que fornicando se dan a los deleytes de la carne. Marauillosamente los compara el santo, porque: *Facti sunt vt stercus terræ*, dixo el Propheta Dauid: de los mesmos hablaua Ioel, quando dixo: *Computruerunt iumenta in stercore suo.* Pudrieronse las bestias entre su estiercol, ca segun nota san Gregorio: *Computrescere est carnales homines in fœtore luxuriæ vitam finire, & erit pro suaui odore fœtor, pro zona funiculus, quia nimirum hi praui operis fœtorem emittũt, qui abiecto cingulo castitatis funiculũ intexũt lasciuia.* Prosiguio luego el santo, diziendo: La tercera parte que les haze tan gran ventaja en olor y suauidad de las yeruas, en el olor de las rosas, en la vista y gracia de las flores, denota el estado de las virgines, cuyo buen parecer es agradable a las gentes, y es vn verdadero retrato de los Angeles. *Sola est castitas* (dize santo Thomas) *quæ in hoc mortalitatis loco & tempore statum immortalitatis gloriæ repræsentat. Castitas est thesaurus niueus nunquid ingressus est thesauros niuis. Thesaurus est propter prætiositatem non est digna ponderatio continentis animæ. Niueus propter puritatem, castitas est principium pulchritudinis spiritualis quæ in candore & rubore consistit secundũ illud: dilectus meus candidus & rubicundus.* Concluyendo pues con todo lo contenido en este libro, digo que es muy esclarecida esta virtud de la pureza y Castidad, a quien fiel e infiel confiessan, Christiano y Gentil alaban, Philosopho y Barbaro adoran, bueno y malo estiman, cielo y tierra reuerencian: y como dize san Cypriano, es la parte mas ilustre en el rebaño del Señor: al generoso ensalça, al humilde ennoblece, lo baxo hermosea, y lo alto adorna: es consuelo de la tristeza, augmento de la hermosura, hornato del pecho religioso, menoscaba las culpas, acrecienta los merecimientos, y es amada del Altissimo. *Incorruptio facit esse proximum Deo.* Comprehendiendo pues los tres estados de que hablamos, porque en todo es honrada la Castidad: alabamos, dize san Augustin, la honestidad de Susanna entre

Margin notes: S. Chrys. ho. 18. in Genes. — Seuer. Sulpit. in vit. S. Marti. Dialog. 2. cap. 11. — 1. Corint. 7. — Psal. 82. — Ioel. c. 1. — S. Gregor. in sept. Psa. pœnit. Psal. 50. Esai. 3. — S. Tho. de reg. princip. lib. 5. cap. 15. — Iob. c. 38. — Eccli. c. 25. — Cantic. c. 5. — S. Cypr. li. de habitu virgi. — Sapien. c. 6. — S. Aug. lib. de bono coniug.

tre los casados, pero mucho mejor fue la continencia de Anna viuda, y mucho mas digna de gloria eterna que ambas, la virginidad dela purissima Maria: aunque como esto es cosa difficultosa. *Qui potest capere capiat.* Lo mesmo tiene el glorioso san Fulgencio, cuyas palabras no escriuo por no repetir lo que el santo doctor nos acaba de enseñar.

S. Math. c. 19.
S. Fulg. lib. 2. de stat. vidua.

## CAPITVLO XII.

### *Breue recopilacion de lo dicho en todos los libros precedentes, de la torpeza, y Castidad.*

POR Ser tan necessaria la materia que vamos escriuiendo, me ha parecido antes de passar adelante, hazer vna breue relacion de lo que dexamos dicho, porque es tanta la miseria nuestra (dize Quintiliano) que lo bueno aũque lo oyamos muchas vezes al punto se nos oluida: mas lo malo y dañoso, a media palabra que nos lo digan, luego se affierra con la memoria. Por esta causa preguntado el Philosopho Antisthenes: *Quænam esset disciplina magis necessaria?* respondio: *Mala dediscere.* La causa desto me parece, dixo Philon, que es la que prueua en si mesmo cada vno. *Memoria non quæ vis bona est sed ea sola, quæ rerum bonarũ meminit: malarum enim non obliuisci nocet maximè.* Supuesto este claro principio, acordemonos primeramente con Origenes, que la destemplança en el comer y beuer, haze grãde guerra a la Castidad: y por tanto quien ama ser honesto, sea templado, ca el que alaga con mano blanda, al leon (auisa el santo penitente Climaco) por ventura le amansara, mas el que regala su cuerpo, embrauecelo contra si. El peligro deste mal passo, es tanto, que con particular acuerdo y cuydado dixo Moysen al pueblo caminãdo para la tierra de promission. *Cum comederis, & saturatus fueris, caue diligenter, ne obliuiscaris Domini Dei tui, qui eduxit te de terra Ægypti, & de domo seruitutis.* Oluidase muy facilmente el hombre quando se ve contento, del tiempo en que podria no lo estar, porque no mira lo que le dize el gran predicador: *Meminisse debet tenebrosi temporis, & dierum malorum, qui cum venerint vanitatis arguẽtur præterita.* Es ansi mesmo vicio de gente ruyn viendose en dignidad traer poco a la memoria su primera baxeza y estado: y porq̃ conocia muy bien este gran Propheta que los de aquel pueblo peccauã deste humor, y que en viendose hartos, rebentarian de viciosos contra Dios: por tanto los aplico con tiempo esta medicina preseruatiua, si les aprouechara. Diximos otrosi, los daños que como arroyos del vicio se deriuaũ, todos los quales cifra la venta que hizo Esau de su mayorazgo con Iacob, harto peor que el trueco de Glauco con Diomedes, pues le dio vn arnes de oro por otro de hierro viejo y muy mohoso. Penso que no auia hecho nada Esau, quando se dio vn hartazgo de aquel basto manjar, y assi dize su Cronica: *Accepto pane & lentis edulio comedit, & bibit, & abiit, parui pendens quòd primogenita vendidisset.* Las lentejas, segun dize san Augustin, es hortaliza de que se mantenian gran parte de los de Egypto, por hauer en aquella tierra mucha copia desta legumbre. Que compro Esau segun esto? Comida de Gitanos, gente torpe y deshonesta, como conocio Abraham quando temiendose de la vida estando entre hombres luxuriosos por la hermo-

Quint. lib. 1. instit. orat. c. 1.
Diog. Laert. in vita Antisthen.
Philõ Iud. li. de Agricul.
Orig. ho. 20. in Numer.
S. Clim. c. 14
Deuter. c. 6.
Eccles. c. 11.
Carol. Steph. verbo. Glaucus.
Genes. c. 25.
S. Aug. to. 8. in Psal 46.

Genes.c.12. sura de Sara, concerto con ella que dixesse ser hermana, y callasse que era muger. *Miserabilia sunt hæc verba* (nota san Chrysostomo) *sed multus erat timor propter insaniam Ægyptiacã.* Donde el santo doctor como tan versado en la Escriptura, puso el nombre *Insaniam*, que viene del verbo *Insanire*, del qual vsa muchas vezes el Texto sagrado, quando quiere denotar el gran Apetito de la torpeza. *In omnibus in quos insaniuit in immunditiis eorum polluta est*, y mas abaxo: *& insaniuit libidine super concubitum eorum.* Comio pues Esau las lentejas. Y para desmentir la baxeza del potage, nota el Abulẽse, que estauan dadas con vn color rubio o açafranado, y assi encandilado con el buen color, no echando de ver que no era tã bueno como parecia, dixo el engañado moço: *Da mihi de coctione hac ruffa*, porque los torpes embobados los ojos cõ la exterior apparencia de vn color rubio, o vn cabello dorado, que las mas vezes es ageno y postizo (como le trayan las damas de Hierusalem, no siendo suyo, sino de Absalon) sin saber lo que se hazen, compran lo que les mata. Por lo qual le llamo san Pablo, fornicario y prophano: *Nemo sit fornicator aut prophanus quemadmodum Esau, qui propter vnam escam vendidit primitiua sua.* Prophano fue Esau dize santo Thomas, pues vendio el mayorazgo. *Nec solum fuit gulosus sed etiã luxuriosus quia contra voluntatem parentum duxit vxores alienigenas.* Fue la dicha vẽta tan gran locura, q̃ como por el mãjar bermejo se auia hecho, para que no se oluidasse disparate tan señalado, se llamo desde entonces *Edon*, nota san Hieronymo, que quiere dezir bermejo, porque los muchachos de su edad y tiempo quando supierõ la compra de Esau, por darle la vaya, escribe Iosepho,

S.Chrys.ho. 32. in Genes.

Ezech.c.23.

Abulen. Genes.25.q.6.

Lyr.2. Reg. 14.

Hebræ.c.12.

S.Tho. epist. ad Hebr.12. lect.3.

S.Hieron. in Abdiam. c.1.

q̃ le començaron a correr y llamar *Edon, Edon*, y con ello se quedo hasta el dia presente. No solo fue torpe Esau, como le llamo san Pablo en las ferias sobredichas, sino que se hizo cabeça de gente torpe y dissoluta, porque del descendieron los Amalechitas, y Amalech quiere dezir, segun declara Origenes, el que lame al pueblo, qual es el vicio de la sensualidad y luxuria. Lo mesmo siente Philon: *Brutus enim & immoderatus impetus affectuum* (dize el sobredicho Iudio) *appellatur Amalech.* Siendo pues assi, no me marauillo que hauiendo hecho tan mala compra, y dado por ella su mayorazgo se quedasse con tanta paz como si no huuiera passado por el la menor cosa del mundo: porque el luxurioso quando le pica la mosca, en nada repara, por salir con la suya vende quãto tiene, y no lo da a los pobres, sino a las mugeres que son tan vanas como lentejas. Esta legumbre, dize Columella, que mezclada con estiercol algunos dias antes que se siembre, despues crece mas presto. Segun esto, bien es significado el torpe por Esau, al qual se le antojaron lentejas, que denotan la carnalidad, porque los tales para darse mas a tanto vicio embueluense con el estiercol, que es la muger, de la qual dize el Espiritu santo: *Omnis mulier, quæ est fornicaria quasi stercus in via.* Las lentejas otrosi, segun escriue Dioscorides, embotã la vista, digierense con trabajo, dan pesadumbre al estomago, y engendran muchas ventosidades. Sobre estos beneficios añade Plinio, que son dañosas para la cabeça, malas para los neruios, y muy difficultosas para dormir. Este es el lãce de Esau, por el qual dio lo mejor que tenia. Y para ello, primero le quito la vista de los ojos, porque no aduirtiesse su

Iosep. de Antiq. li.2.c.1.

Orig. ho. 19. in Num.

Philon. lib. de congres. quærendæ eruditionis gratia.

Columell. 4 libr.2. de re rustic. c.10.

Eccle.c.9.

Dioscor. li.2. cap.58.

Plin. nat hist. li.22.c.25.

su perdicion, truxole tanto tiempo indigesto, que le duraron muchos años las ojerizas con su hermano: subieronsele de tal suerte a la cabeça, que no solamente se las juro a Iacob, determinado de matarle, si su madre no le pusiera en saluo, sino q̃ tambien (como nota san Chrysostomo) desseo la muerte de su padre para executarlo: *Vt fratrem occidat, patri mortem exoptat. Bis in vna causa delinquit, & dum optat obitum patris, & dum disponit parricidium fratris.* Todo esto sucede a los que por vn gustillo sensual, passan malos dias y peores noches, andan tontos sin sueño, sin quietud, sin gusto, llenos de sobresaltos, consumidos de enojos, y sobre todo: *Lætantur cum male fecerint, & exultant in rebus pessimis.* Como hizo el dicho Esau, que hauiendo acabado vna cosa tan mala, se fue riendo del contrato, no reparando en el concierto, en la promesa, ni en el juramento que auia interpuesto, antes se quedo con tan buen sossiego como si huuieran hecho algun juego de passa passa. Muchos ay imitadores de Esau, q̃ tienẽ por leue daño salir de regla en la destẽplança, y armales el demonio alli vn lazo, cõ que les roba el mayorazgo de la Castidad. Honesto, y goloso, muy mal comen en vn plato, son como los contrarios naturales que no se compadecen juntos en vn sugeto, y assi el mas poderoso escluye al menor, do toma lugar la tragazon, dispone el aposento para la luxuria. Refrena la gula, y facilmente domaras el apetito de la carne, porque cõforme a la doctrina de san Gregorio: *Dum sacietate venter extẽditur, aculei libidinis excitantur.* Diximos tambien que importa mucho resistir a los principios, no dexando al demonio hazer pie en nuestro coraçon, porq̃ si luego a los primeros golpes

S. Chryso. to. 3. ser. de martyr. imitãdis.

Prou. c. 2.

Genes. c. 25.

S. Basil. ho. 1. de laud. ieiun.

S. Grego. in pastora. 3 p. admonit. 20.

no se rechaça el enemigo, crece y fortalecese, y a poco rato llamando se a possessiõ, no quiere dexar la posada, sino a puñadas. Cõsejo es este que daua Seneca el menor diziẽdo:

*Extingue flammas, ne ve te diræ spei*
*Præbe obsequẽtẽ, quisquis in primo obstitit*
*Pepulitq; amorem, tutus ac victor fuit:*
*Qui blandiendo dulce nutriuit malum,*
*Serò recusat ferre, quod subiit, iugum.*

Demanera que a las primeras llamaradas se mata el fuego facilmente, pero si comiença a hazer presa gran golpe de agua es menester para apagarle. *Difficilè sanantur mala, quæ non statim, vt crescere cæperunt, opprimuntur,* escriuio Theophilo Obispo Alexandrino a los prelados de Egypto. En especial que como el deleyte es muy conforme a los apetitos nuestros, si vna vez se saborea con su golosina, no dexa al hombre pensar en otra cosa que en aquello que deleyta, por lo qual dixo aquel gran Piloto desta costa.

*Principiis obsta, serò medicina paratur,*
*Cùm mala per longas conualuere moras.*

Llamãse los peccados vnos a otros como el agua, en apoderandose vno del alma. *Assumit alios septem nequiores se, & intrantes habitant ibi.* Son cabras, que tras la primera saltan las demas, son eslauones que en vno hazen principio, y se encadenan otros muchos, son dize san Basilio, soga texida de muchos espartos, q̃ prosiguiendose vnos con otros antes q̃ se acabe el primero, se añade el segundo, tercero, y quarto: de la mesma suerte si a los peccados no se corta el hilo, ellos se van engazãdo y haziendo lazo con que lleuan arrastrãdo el alma hasta el infierno. *Iniquitates suæ capiunt impiũ, & funibus peccatorũ suorũm cõstringitur.* Lo qual trae santo Thomas, cõfirmando la doctrina sobredicha, que tambien es del Propheta Esaias predicada con

Sene. traged. 4. de Hippol.

Theophi. episcop Alexã. epist. 3. ad episcop. Ægyp.

Ouid. lib. 1. de remed. amor.

Matth. c. 12.

S. Basil. in Esai. cap. 5.

Prouer. c. 5.

Esai. c. 5.

contra los dos tribus de Hierusalẽ, a los quales dixo: *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi vinculum plaustri peccatum.* Diximos tãbien que este era don particular del cielo, y por esso era menester pedirle con instancia, humildad y confiãça, porque el Señor que nos enseño a pedir, no lo hizo para no lo cõceder, pues dixo: *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis.* Verdad es que muchas vezes, segũ nota san Augustin, prueua Dios la paciẽcia delos suyos, no para negarles lo que piden, sino para darselo en mejor ocasion. *Quædam autem non negantur, sed vt congruo dentur tempore, differuntur.* Y por esso es necessario perseuerar con fuerça, auisa san Ambrosio: como lo hizo el otro que a media noche llego en casa de su amigo pidiendo tres panes, y aunque al principio no negocio, al fin cõ la importunacion firme recabo lo que pedia. *Vides enim quod iste qui media nocte perrexit tres panes ab amico suo postulans, & in ipsa petendi intentione persistens, non defraudetur orans.* Esta merced sera mas cierta, si ponemos por intercessora a la sacratissima Virgen, que como es madre de limpieza, preciase mucho de fauorecer a los que por su medio la pretenden, como vimos enel capitulo primero del libro treze. Y no es mucho estime tanto en otros esta virtud, pues en si mesma hizo tanto caso della, que quando la truxeron aquella celestial embaxada dela diuina Encarnacion, antes de dar el si (segun apũta Gregorio Nysseno) trato de saber como se hauia de effectuar aquel mysterio, porque no padeciesse detrimento su integridad, diziendo: *Quomodo fiet istud, quoniam virum non cognosco.* Tenia hecho voto de perpetua virginidad, como prueua Canisio por el parecer de muchos y santos doctores, y como estaua cierta que en esto no hauia de faltar, quiso saber el modo, por el qual la diuina prouidencia ordenaua aquel mysterio. Es pues la sagrada Virgen amparo delas virgines, y fidelissima Patrona delos que siguiẽdo su exẽplo, se offrecen como ella puros y castos al Señor: y assi cõfiadamente se le puede llegar, quiẽ en su pecho concibiere tales propositos, creyendo certissimamente no desechara ruegos, tan gratos a sus oydos: que esto quiere dezir el Propheta Real: *Adducentur regi virgines post eam, proximæ eius afferentur tibi.* Segũ la declaraciõ delos santos Athanasio y Basilio. Con esto demos fin a las grãdezas desta nobilissima virtud, y enemigos que tiene, en cuyo seruicio ponemos el libro siguiente, con los medios y remedios que ayudan para alcançarla.

Esai. c. 5. Ioan. c. 16. S. Aug. tract. 102. in Ioan. S. Luc. c. 11. S. Amb. li. 7. in Luc. c. 11. Greg. Nyssen. in Luc. c. 1. Canis. in Mariali. li. 2. ca. 14. Psal. 44. S. Athanasi. serm. de sanctissi. Deip. r. S. Basilius in Psal. 44.

## Fin del libro decimonono.

LIB.

# LIBRO VIGESIMO

## En el qual se trata de los remedios con que se alcança y conserua esta generosissima virtud de la Castidad.

### CAPITVLO I.

*Que para la guarda de la Castidad es muy necessaria la de los sentidos exteriores en general.*

HAVIENDO tratado de la baxeza do tiene fundamento el vicio de la luxuria, con los daños que della resultan: dexando tambien auisado de la alteza do se encumbra la templança y Castidad, con los prouechos que trae consigo, siguiendo el orden que la medicina lleua (segun nota san Gregorio) de curar vn cõtrario con otro, el qual tambien nos enseña el Philosopho: justo sera dezir agora de los medios que ayudan para conseguir lo vno, y apartarse de lo otro, pues si el medico declarasse al doliente el peligro de su enfermedad, alabando mucho la salud, sin darle remedios para ella, mas le seruiria de mal aguero que de maestro esperimentado. *Omnis enim prædictio mali tunc probatur, cùm ad prædictionem cautio adiungitur.* Auisa Tullio a los que curan, preueniendoles para que no escandalizen al paciente, encareciendole la dolencia, y el peligro que le corre su vida, sino es aplicando luego medicina conuiniente para sanarle. Viniendo pues agora a tratar en particular de las ayudas de costa que ay para la guarda de joya tan preciosa como es la Castidad: digo que primeramente importa mucho vna general obseruancia de los sentidos, la qual encomienda Plutarcho a la prudencia por parecerle fiel, cierta, y vigilante thesorera de lo que se le entrega. Para esto deuemos considerar nuestro coraçon, de la manera que vn castillo, dize san Bernardo, sitiado de enemigos inuisibles, qual le entendio el Apostol, quando escriuiendo a los Ephesios les auisa, diziendo: *De cætero fratres confortamini in Domino, & in potentia virtutis eius: induite vos armaturam Dei, vt positis stare aduersus insidias diaboli; quoniam non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus principes & potestates tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ in cælestibus.* Y para declararse como la guerra, de que les aduierte, segun notan Theophylacto, y san Anselmo, es de la que vamos tratando: añade luego: *State ergo succincti lumbos vestros in veritate.* Como quien dize, para entrar en esta batalla, no os contenteys solamente con el jaco fino de la justicia que guarde el pecho, con la celada de la salud o esperança, segun declara santo Thomas, que cubre la cabeça, con el escudo de la Fè para recebir los golpes, y con el estoque

S. Greg. ho. 32.

Arist. li. problem. 2. sect. 1. quæst. 2.

Cicer. li. 2. de diuinat.

Plut. in Mor. lib. de Fortu.

S. Bernd. ser. 46. paruulorum. serm.

Ephesi. c. 6.

Theop. ibid. & S. Ansel. ibidem.

S. Thom. ibidem. lect. 4.

estoque del espiritu para rebatirlas cuchilladas, y herir al enemigo, porque son muy necessarios los escarcelones de la Castidad, para defenderos de la luxuria, ca por bien armado que vaya vno, si dexa esta parte descubierta, no es mucho le cueste la vida. Este mesmo cerco dio a entender el Propheta Habacuc, quando pintando los esquadrones del Señor, y del infierno, cõ los padrinos que cada vno lleuaua en su socorro, dixo: *Pro iniquitate vidi tentoria Æthyopiæ*. En ayuda de la maldad estauan los demonios, que assi declara san Hieronymo aqueste passo, cuyo tabernaculo (dize) que son los que todo se les va en amontonar riquezas, y despues consume essas mesmas en luxurias y deleytes. *Turbabuntur pelles terræ Madian*, y en fauor de la mesma se mouerán las pieles de Madian. Con estas se hazian las tiendas de campo, en las quales se entienden las mugeres malas y deshonestas de Madian, porque debaxo dellas hizieron peccar a los hijos de Israel quando passauã de Egypto a la tierra de promissiõ. Con diuino acuerdo las llama pieles, ca de la manera que la piel del leon parece leon y no lo es, la del tygre no es tygre, ni la del cauallo es cauallo, assi la muger torpe no tiene mas que aquella portada con que engaña, parece hermosura, y es muy fea, presume de honrada, y no tiene honra alguna, vendese por sana, y esta llena de malauentura, da muestras de toda seguridad, y llaneza, siendo vn lazo y barranco tan hondo que llega a los infiernos. *Fouea enim profunda est meretrix, & puteus angustus, aliena insidiatur in via quasi latro, & quos incautos inuenerit, interficiet*. De aqui es, que los antiguos para denotar vna muger qual vamos significando, pintauan en sus Hieroglyphicas vna piel. Piel es aunque te pese esso que adoras hombre loco, piel es, tras lo que andas embobado: corezuelo es de rostro lustroso a puros tormentos, y falseado de colores para engañarte: en quien quitandolo que es ageno, dize san Ambrosio, no queda sino tã intolerable fealdad, q̃ su dueño si toma el espejo, ni puede suffrir en verse tal, ni que otros lo veã. En confirmacion tambien de aquesto, hallamos que la muger mala y que vsa mal de su persona, se dize en la diuina Escriptura: *Scortum*. *Nunquid vt scorto abuti debuere sorore nostra?* dixeron los hijos de Iacob, quando metieron a cuchillo a los de Sichen por hauerles tomado el hijo del Rey su hermana Dina: y el paciente Iob justificando su causa contra aquellos tres amigos que calumniauan su innocencia, llegando a tratar quan limpiamente auia viuido, no offendiendo la honestidad y honra agena, les dixo: *Si deceptum est cor meum super muliere, & si ad ostium amici mei insidiatus sum: scortum alterius sit vxor mea, & super illam incuruentur alij*. *Scortum*, ansi mesmo dizen Marco Varron, y Festo, ser lo mesmo que *Pellis*, en lo qual nota Calepino que las cosas hechas de cuero, o cubiertas de pieles, llamaron los Romanos *Scortea*, y assi aduirtiendo Marcial que la capa de camino hecha de cuero, o piel, para el el tiempo de agua jamas se deue dexar, aunque amanezca vn dia claro y muy sereno, la llama *Scortea*.

*Ingrediare viam, cœlo licet vsque sereno,*
*Ad subitas nunquam scortea desit aquas.*

Dize se pues la muger torpe y mundana: *Scortum ô pellis*, quales fueron las de Madian, en cuyo significado le

Habacuc. c. 3. S. Hiero. Habacuc. c. 3. Numer. c. 25. Prouer. c. 23. Pieri. in Hieroglyph. li. 34. cap. de pelle. S. Amb. li. 1. de virgin. Genes. c. 34. Iob. c. 31. Marc. Varro de ling. Lati. lib. 6. Fest. de ling. Latina. Calepin. verbo Scortum. Mart. li. 14. Epigr. 130.

le toman Isichio Hierosolymitano, y la glossa declarando aquel passo del Leuitico: *Vir de quo egreditur semen coitus, lauabit aqua omne corpus suum, vestem & pellem quã habuerit, lauabit aqua, & immũda erit vsq; ad vesperam.* Donde pellis dizen significar la muger con quien el hombre illicitamente se acosto, la qual mandaua Dios se tuuiesse por immunda hasta la tarde. Boluiendo agora al proposito primero del alma q̃ esta qual vn castillo sitiado d̃ enemigos, de los quales no es el menor la carne: digo que nos fue aquesto figurado muy bien en aquel cerco estrecho cõ que Holophernes tuuo apretada tanto tiempo la ciudad de Bethulia, dentro de la qual estaua la castissima Iudith. *Bethul*, segun san Hieronymo, quiere dezir en Hebreo la virgen, y *Bethulia*, la virgen del Señor, porque: *Mulier innupta & virgo cogitat quæ Domini sunt, vt sit sancta corpore & spiritu.* Como carece de cuydados que le roben el coraçon, dale todo a cuyo es, y por tanto se llama con mucha razon virgẽ del Señor, pues nadie tiene parte en ella sino la diuina Magestad. No tenia varon Iudith, dize san Ambrosio, y assi cuydaua solamẽte de agradar aquel varon de quien se dixo: *Post me venit vir, qui ante me factus est.* *Holophernes*, por otra parte quiere dezir el fuerte Capitan, tal es la sensualidad, debaxo de cuya vandera tiran paga para hazer nos guerra todos los apetitos de la carne, que por esso dixo aquel soldado viejo desta milicia: *Obsecro vos tanquam aduenas & peregrinos, abstinere vos à carnalibus desideriis, quæ militant aduersus animam.* Pero es de considerar, que aunque vio la santa Iudith quã grãdes esquadrones de infanteria y caualleria la cercauan, con solo vno las huuo, que fue Holophernes. *Cũ*

Isichius Hierosoly. Leui. cap. 15.
Gloss. ordina. Leuit. 15.
S. Hiero. li. 1. in Iouinian.
1. Corinth. 7.
S. Ambro. de viduit.
S. Ioan. c. 1.
Benedict. Parisiens. de nomin. Hebr.
1. Petri. 2.

*Holophernes* (dize san Fulgencio) *in numero Bethuliam obsedisset exercitu, & omnis Israelitarum virtus perturbata languesceret, egreditur castitas oppugnatura lasciuiam, & ad interitum superbiæ humilitas sancta procedit.* A Holophernes acometio, y con solo Holophernes se tomo, porque este muerto, los demas de puro miedo y espanto, echan a huyr. Cortada la cabeça de la madre, perecen al punto aquellas hijas, que refiere san Gregorio, llamadas inconsideracion, inconstancia, temeridad, amor propio, aborrecimiento de Dios, desseo deste mundo, hastio del cielo, con otras semejantes: por lo qual dize la diuina Historia: *Cumq; omnis exercitus decollatum Holophernem audisset, fugit mens & consilium ab eis & solo tremore & metu agitati fugæ præsidium sumunt.* Cierto es, que en quitando la cabeça deste caudillo, los demas vicios huyen sin orden como gente sin capitan, y como pueblo sin Rey, se turban, llenos de confusion. *Turbati sunt & moti sunt sicut ebrius, & omnis sapientia eorum deuorata est.* Por lo qual entretanto que esta guerra durare, no ay puerta franca, y mientras Holophernes viue, no se deue abrir portillo que sea passo para los contrarios. Mientras el cerco del alma dura, no tiene seguridad: pero en muriẽdo tan grã enemigo, que es en dexando la carne de ser carne, alcançada la victoria de si mesma, que no se consigue hasta la muerte de Holophernes: entonces dize san Augustin: *Iam recipit attonita ciuitas tantæ victricis redditus triumphales, iam luctus conuertuntur in gaudium, iam portæ plenissima securitate panduntur, iam pendet muris victoribus caput.* Esto es lo que oyo san Iuan en aquella diuina voz que salia del throno celestial, a honra delos q̃ valerosamente auian peleado. *Et abster*

S. Fulg. epist. 2. de statu viduali.
S. Greg. Mor. lib. 31. c. 31.
Iud. th. c. 15.
Psal. 106.
S. Aug. serm. 228. de tẽpo.
Apoc. c. 21.

get

*get Deus omnem lachrymam ab oculis eorum: & mors vltra non erit, neque luctus, neque clamor, neque dolor erit vltra.* Demas desto, si consideramos attētamēte nuestro peligro, hallaremos con el gran Climaco, que como en las batallas visibles no pelean todos de vna manera, ni con vn genero de armas, sino con muchas y diuersas: assi tambien lo hazen nuestros espirituales aduersarios, quando cōtienden con nosotros, porque cada vno tiene su officio, y su entrada, y su manera de pelear; vno escala por los ojos, otro trae espia en la lengua y gusto, otro haze su guardia contra los oydos, de donde se ven caydas en los tentados tan diuersas quanto son los enemigos que con differentes ardides los acometen. Esto cōsideraua el Propheta Hieremias quādo como buena cētinela, dio vozes a las hijas de Hierusalem, diziendo: *Audite mulieres verbum Domini, & assumant aures vestræ sermonem oris eius, & docete filias vestras lamentum, quia ascendit mors per fenestras.* Todo este auiso declara Origenes de los sentidos corporales, porq̃ quando los enemigos no puedē entrar a pie llano, arriman escalas, y por las ventanas entrā a saquear la fortaleza del alma: primero procuran con bateria continua de tentaciones derrocar algun lienço de su muralla, pero quando ven que no basta escalan a vista de ojos, que es gran peligro. Desto siruen nuestros sentidos, corredores de cambios, y lacayuelos del coraçon, que van y vienē al alma con recaudos, y assi se hazen los malos recaudos. Segun esto bien se vee como tenemos gran necessidad de doblar la guardia en ellos, pues no sin causa llamo el esposo a la virgen, huerto cerrado: *Hortus conclusus soror mea sponsa, hortus conclusus.* Dos vezes lo repite, denotando la importancia dello; porque donde no ay esta guarda, mas se dira meson comun que vergel Real. Son pues nuestros sentidos, como notan Palemon y Saluiano Obispo de Marsella vnas muy abiertas puertas, por las quales se comunica al cuerpo y alma lo que les puede dar pena o contento. *Per hos enim corporis sensus* (dize san Gregorio) *quasi per fenestras quasdam exteriora quæque anima respicit, respiciens concupiscit.* Por aqui hazen passo las imaginaciones vanas y malas, que despiertan en el coraçon mouimientos desordenados y viciosos desseos. Por aqui, segun dize san Isidoro, sabiendo los demonios que la Castidad es toda la hermosura del alma, abrasados de inuidia la procuran priuar de tanto bien. *Dæmones scientes pulchritudinem esse animæ castitatem, & per hanc hominem angelicis meritis, è quibus illi lapsi sunt coæquari: liuore percussi inuidiæ, iniiciunt per sensus corporis opus desideriumque libidinis, quatenus è cælestibus deorsum deiectam animam pertrahant, secumque quos vicerint gloriantes ad tartara ducant.* Por tanto, de la manera que para estar vna fortaleza bien defendida, y no dar lugar a que la roben ladrones, es necessario tener cerradas las puertas, por donde tales enemigos pueden entrarla, y no vna sola, sino todas, dize san Ephren, porque guardar vna puerta, y abrir dos al demonio, no es camino para medrar, sino para perderse. Assi para tener assegurada el alma, que es casa y templo de Dios: *Vos estis templum Dei viui.* Fortaleza y torre donde tiene depositado el thesoro de sus dones y gracias: es medio muy forçoso tener bien atrancadas las puertas y ventanas de los sentidos, por donde se le suelen colar espias dobles, y enemigos disfraçados.

S. Climac. c. 15.
Hiere. c. 9.
Orig. ho. 3. in Cant.
Cantic. 4
Pieri in Hierogly. in prohœm. li. 33.
Saluian. episcop. Massilien. lib. 3. de Prouiden.
S. Greg. Mo. lib. 21. c. 2.
S. Isid. de summo bon. li. 2. cap. 39.
S. Ephren Syrus to. 2. li. de virtutib. c. 5.
2. Corint. 6.

Tambien es muy necessario aduertir que pues se mira con que manjares cebamos el estomago, porque de aqui depende la salud y vida del hombre, mucho mas conuiene la guarda de los sentidos: *Quia sicut venter cibis* (dize san Pedro Chrysologo) *cor sic sensibus pascitur, & repletur.* Ansi mesmo es cosa muy justa, vsar dela hazienda agena conforme a la voluntad de su dueño, porque hazer lo contrario, seria vn genero de hurto patente y claro, y pues nuestros sentidos son bienes de Dios, significados en aquellos cinco talẽtos de san Matheo, segun declara el glorioso san Gregorio, es muy deuido que vsemos della, no como dessean nuestro gusto y contento, sino conforme a la voluntad y beneplacito del Señor. Las puertas del castillo que hauemos dicho, son tambien cinco como los talentos: la primera sirue para la vista, la segunda al oydo, la tercera es del holfacto, en la quarta esta el gusto, y la quinta se llama tacto. De aquestos cinco sentidos, el gusto, y tacto nos son communes con las bestias, y assi dize muy bien vn autor: *Gustus atque tactus, id est libidines in cibos atque in venerem prodigæ solæ sunt hominibus communes cum bestiis, & idcirco in pecudum ferorumq; animaliũ numero habetur, quisquis est his ferinis voluptatibus prauinctus.* Los otros tres sentidos parecen mas propios de los hõbres, por que con ellos no se hazẽ tan bestiales como con los sobredichos. En estos, dize el Philosopho, se descubre mas la moderaciõ de cada vno, pues conforme a como se han con ellos; de alli se toma la regla de su continencia, o destemplança: todos ellos son, dize S. Hieronymo, vnos cauallos desbocados, y el alma es la que lleua el freno en las manos para guiarlos. Las reglas con que lo ha de hazer se veran en los capitulos siguientes, que lo dicho ha sido por lo que a todos los sentidos toca en general: agora descendiendo en particular a cada vno dellos, diremos lo que le conuiene, el peligro que con el suele hauer, y los remedios, que gente discreta y escarmentada ha escripto contra sus desconciertos: *Quia sicut auis vel bestia ex coactione domita* (auisa san Buenauentura) *rursus ex relaxatione fiunt indomita, ita sensus exteriores nisi sub discreta cautela refrenentur ex libertatis licentia insolescunt, ita vt posteà difficilius redigãtur sub rationis magisterio.*

S. Petr. Chrysol. ser. 68.
S. Matt. c. 25.
S. Greg. ho. 9
Aulus Gelius lib. 19. c. 2.
Arist. li. proble. sect. 28. q. 2.
S. Hiero. li. 2. in Iouini.
S. Bonauen. de inform. nouit. cap. 13.

## CAPITVLO II.

*Del recato que se deue tener enla guarda delos ojos, quien no quisiere correr peligro por su ocasion.*

EL Sentido dela vista, como dize santo Thomas, es el mas excelẽte de sus cõpañeros, el que a mas se estiende, en mas se estima, y mas fuerça tiene, assi para las cosas exteriores como interiores. Declarase su excelencia (dize san Bernardo) por la dignidad del lugar que tiene, pues se le dio la naturaleza en la parte de la cabeça mas alta y superior a los demas, y assi no ay duda, sino que los tiene ventaja. *Oculi præcelsam illam occuparunt arcem* (nota san Basilio) *speculationi destinatam, ne qua partium corporis liberum sibi adimeret prospectum aut inũbraret.* Lo que es el Sol enel mundo, esso es el ojo enel hombre, escriue san Chrysostomo, y la differencia que haze la cabeça a los demas miẽbros, essa tiene la vista, segũ Philõ, a los otros sentidos. Por lo qual no le quitãdo su preeminencia, començaremos

S. Tho. 1. 2. q. 77. ar. 5. ad 3.
S. Bern. ser. de vit. & quinque sens.
S. Basil. ho. 3. sup. illud, Attẽde tibi ipsi.
S. Chrys. ho. 55. in Ioan.
Philõ Iud. li. de specialib. legib.

por

por el, pues delo que le tocare, cabe tanta parte a los otros, y hauiendo puesto remedio a lo q̃ es mas, quedara consiguientemente dado para lo que es menos. Es tã noble y preeminente el sentido de la vista entre sus hermanos, por estar mas junto al celebro de donde les viene el principio dela vida, que se toma solo este, como notan san Augustin, y san Isidoro, por qualquiera de los demas, y assi dezimos: Mirad que buena voz, que sabroso manjar, que olor tan fino, y ninguno se siente agrauiado si le damos lo que le viene tan de derecho. Cinco hijos tuuo Mathatias, todos nõbrados y valerosos: pero Iudas el Machabeo fue el que hizo raya entre los demas, y cinco piedras escogio Dauid para el desafio que auia aceptado, mas vna valio tanto como todas, con la qual hizo lo que las otras hauiã de concluyr. Supuesto lo dicho, es de saber, que la naturaleza inficionada por la primer culpa, querria buscar en todas las cosas su contento, y aunque para esto se sirue de todos los sentidos, particularmẽte se aprouecha de los ojos, porque los objectos dela vista estan mas a mano, y assi goza dellos con mas facilidad. *Nam res quoque non attrectandas* (dize el gran Nazianzeno) *lasciui oculi atq; procaces pertingunt, organum nempe omnium promptissimum, atque inexplebilis auiditatis.* Tienen los ojos tan perpetua curiosidad de ver, que la mar no los cansa, el ayre no los inche, el cãpo no los harta, la tierra no los satisfaze, ni aun el largo tiempo bohonero de cosas nueuas los contenta. *Nõ saturatur oculus visu, nec auris auditu impletur.* Y dela manera que en la casa donde siempre las puertas estan abiertas, tambien tiene licencia de entrar el ladron, como el domestico, el amigo como el contrario: assi mesmo, de la suerte que el que padece hambre canina, no distingue de manjares buenos ni malos. *Anima esuriens etiam amarum pro dulci sumet:* Con lo qual tambien echa mano a lo dañoso, como a lo prouechoso: assi el que tiene mucha libertad de ojos, esta expuesto a padecer grandes infortunios por ellos. No quieras mirar con atencion la hermosura del hõbre (auisa el Espiritu santo) ni cõuerses entre las mugeres, porque la polilla se cria en el paño, y en el trato dellas la maldad del varon. *Omni homini noli intendere in specie, & in medio mulierum noli commorari: de vestimentis enim procedit tinea, & à muliere iniquitas viri.* Estaua vna vez Pericles (refiere Plutarcho) siẽdo Pretor, jũto con Sophocles su amigo y compañero en el oficio, y como vn niño a marauilla hermoso passasse por delãte dellos, el Sophocles oluidado delo que deuia al lugar y dignidad en que estaua, dixo con alguna muestra de liuiãdad, o que bella criatura, lo qual oydo por el Pericles, que era hombre mas reportado, mesurandose vn poco, le dixo con mucha grauedad: *Prætoris non solùm manus à pecuniæ lucro, sed etiam oculos à libidinoso aspectu continentes esse debent.* No solo hã de tener los juezes encogidas las manos para no recebir, sino tambien los ojos modestos para no dessear: consejo fue el de aqueste Philosopho, mas de Christiano espiritual, q̃ de Gentil mundano. *Sapiẽtis oculi* (dize el diuino Predicador antiguo) *in capite eius*, porq̃ el necio anda a ciegas. Pregunta S. Basilio pues todos tienẽ los ojos en la cabeça, como dize aqui que el sabio los tiene? a lo qual responde: *Nam qui non ad bona quæ in sublimi sunt, sed quæ in terra respectat, is vtique defigit, detrahit ve oculos in terrã.* Y assi no los tiene en la cabeça, sino

S. Aug. epist. ad Paulinam cap. 2.
S. Isidor. ethymol. li. 11. c. 1.
1. Machab. 2.
1. Reg. 17.
S. Greg. Nazian. li. de laud. b. Cyprian.
Eccls. c. 1.
Prouer. c. 7.
Eccli. c. 42.
Plu. in vit. Periclis.
Cic. li. 1. offi. Stobæ. ser. 15.
Valer. Max. lib. 4. c. 3.
Eccls. c. 2.
S. Basil. hom. in Exam.

sino con los pies. Si tomaran esto aquellos dos, que pusieron en tanto aprieto a la casta Susanna, ni ella viera su vida en tal peligro, ni ellos su muerte con tanta infamia. Pero no es marauilla, pues el Propheta Daniel da tal testimonio dellos en su eleccion, que se pudo esperar, o temer qualquier maldad de las dañadas entrañas que tenian: *Et constituti sunt duo senes iudices in illo anno, de quibus loquutus est dominus, quia egressa est iniquitas de Babylone à senioribus iudicibus, qui videbantur regere populum.* Parecia que gouernauan, dize san Hieronymo, pero en realidad de verdad no lo hazian, ni cõ los de mas ni cõ sigo: pues oluidados de si, de la honra, de la honestidad, dieron con el seso al traues, por vna vista de ojos q̃ tuuieron. Muestra tenian de viejos en el aspecto, mas tenian las costumbres tan liuianas como los moços: eran como los puerros, blãcos en la rayz, y muy verdes en lo que sabe: cuya cõparacion les quadra mejor, con lo que escriue Dioscorides de esta planta, que es prouocatiua de torpeza. A estos se parecian aquellos otros juezes Athenienses, q̃ se hallaron a ver el processo de Phryne ramera famosa: pues siendo primero deffendida del gran Rhetorico Hyperides, con toda la buena accion y eloquencia que se podia, dizen los historiadores, que estando presente la dicha delinquente, y viẽdo que las palabras de su protector hazian poca mella en los juezes, ella como inteligẽte de su arte apelo para vista de ojos, en cuya informaciõ començo cõ alguna manera a descubrir la hermosura y belleza de su persona: lo qual fue de tanta efficacia, que rendidos los pechos de los q̃ primero se hauian mostrado mas rebeldes, a los testigos de abono q̃ Phryne presentaua, no tuuierõ animo para proseguir contra ella, sino que la dierõ por absuelta: y a la verdad su soltura hauia sido la causa de el buen sucesso. Auiso fue de Euripides: *Iudicium ex pulchritudine non facies, sed ex moribus:* no solo por lo que se dize comunmẽte: Quien feo ama hermoso le parece: sino porque muchas vezes debaxo de vn buen aspecto y aparencia hermosa, ay vn ingenio hermoso y de malissimas costumbres. Bellissimo era Absalon en el cuerpo, pero sus malas mañas le colgaron de vna enzina. Hermosissima era Iezabel, mas sus fornicaciones y maldades la truxeron a ser comida de perros: que por esso dixo el otro Poeta.

*Rara est adeò concordia formæ*
*Atque pudicitiæ.*

Al fin q̃ si los juezes sobredichos guardaran este buen consejo, no cometierã cosa tan indeuida, absoluiẽdo a la culpada, ni dieran que murmurar al pueblo: mas la liuiandad de sus ojos, hizo la culpa liuiana, que primero era muy pessada. *Ne respicias mulierem multiuolam, ne forte incidas in laqueos illius.* Y como lo hizieron todo al rebes estos varones Athenienses, assi cayeron presto en el lazo de la caçadora. Si bien miramos, no ay cosa en la muger, q̃ no sirua de brete para el hombre: de manera, que do quiera que se assienten los ojos, en ella hallã vn ançuelo cõ que los pesca la muerte: lo qual parece nos quiso declarar el Espiritu santo, contãdo tan de espacio las galas con que se hauia compuesto Iudith, quando intẽto aquella memorable hazaña que arriba diximos. *Exuit se vestimentis viduitatis suæ, & lauit corpus suũ, & vnxit se myrto optimo, & discriminauit crinẽ capitis sui, & imposuit mitram super caput suum & induit se vestimentis iucunditatis suæ, induitque sandalia pedibus suis, assumpsitq; dextra-*

Daniel. c. 13.
S. Hiero. to. 5 in Dani. c. 13
Diosco. lib. 2. cap. 138.
Quint. lib. 2. cap. 15.
Rhodi. li. 14. cap. 15.
Athenæus li. 13. c. 22.
Charol. Stephan. verbo Phryna.
Volater. Antropol. li. 18.
Euripi. in Helena.
2. Reg. 18.
4. Reg. 9.
Iuuenal. Satyra. 10.
Eccleci. c. 9.
Prou. c. 5.
Iudith. c. 10.

*liola, & lilia, & in aures, & annulos, & omnibus ornamentis suis ornauit se.* Para que tanta municion? para combatir los ojos de vn Capitan? y assi dixo ella despues, q̃ le hauia sucedido biẽ el ardid de guerra, pues cayo a sus pies: *Sandalia eius rapuerunt oculos eius.* Saquemos pues de aqui el recato con que se han de mirar mugeres y sus cosas, pues todas son poluora q̃ abrasan los ojos y el coraçon: *Si igitur aspectus* (dize san Basilio) *adeò perniciosi ignis materia efficitur, audiamus monentē Oculi tui recta videant, & palpebræ tuæ præcedant gressus tuos.* Anduuo marauilloso en esto el Rey Antiocho III. de quien hallamos vna cosa muy digna de memoria en esta parte, y es: que viendo enel tẽplo Ephesino de Diana, vna Sacerdotissa de admirable belleza, començosele a escalẽtar el pecho en su amor: pero el casto Rey, sintiendo que el fuego le cundia a grande priessa, con mucha mayor se quito delãte, y assi escapo dela ocasion: porq̃ no ay tal en semejantes casos, como poner tierra en medio: que lo q̃ ojos no vẽ (dize san Bernardo) coraçon no quebranta: el qual, segun Nazianzeno, presto se va tras lo que ve, no sin malicia, de donde viene, que difficultosamente se mira cosa prouocadora de lasciuia sin peccado. Y mas, que muchas vezes mira el hombre sencillamente, pero como las criaturas se le hã buelto en lazo y estropieço, *Quoniã creaturæ Dei in odium factæ sunt, & in tentationem animabus hominũ, & in muscipulam pedibus insipientium:* con solo vn rasgo de ojos descuydado, queda el alma traspassada, inquieta, cõ bascas y paroxismos dela muerte: *Propter breuẽ visus voluptatem* (dize S. Chrysostomo) *diuturnum quendam & contimuum dolorem sustinemus.* Por donde començo la primera miseria del mũdo? por la negra vista de vna muger, que se puso muy despacio a mirar la fruta vedada, y eneruolose le el coraçon con la yerua que le entro por ella: *Vidit mulier quod bonum esset lignum ad vescendum, & pulchrũ oculis, aspectuq; delectabile.* Bien guardados puso Dios los ojos de Eua, dize san Pedro Chrysologo, pues los escondio tras vna antepuerta, y encerro la vista enel centro de la niñeta, pero ella los abrio para mirar tã de espacio, como dize el Espiritu santo. Y que se siguio de su atenta contemplacion? que echo la mano al arbol, y en prouando del al primer bocado se trago la muerte. Quien come fruta por madurar padece dentera, y es muy mala de digerir: tal fue la golosina de Eua, que como estaua sin sazon, cruda y verde, ni ella ni sus descendientes en tantos años la hã podido gastar: antes agora le es tan nueua la acedia, como al principio: *Patres comederunt vuam accerbam, & dentes filiorum obstupescũt.* Si el ama come ruyn manjar, que leche dara al niño, sino dañada y podrida? pues assi le sucedio al linage humano, con la madre comun de todos: porque, *A muliere initium factum est peccati, & per illam omnes morimur.* Que vista se vio jamas de tã largos lexos como aquesta, pues nos puso tan lexos de la vida, que todo quanto se descubre son tierras donde señorea la muerte? Que ojos deuisaron tanto a media buelta como los de Eua, pues en solo el mirar, codiciar y prouar el sabor dela mançana, se emboluieron todas las desuenturas del mundo? Con solo aquel ogeo se dio caça a las regiones del frio, de la hambre, de la desnudez, del trabajo y lloro eterno. *Vitiis nostris* (dixo alla vn gran Orador) *in animum per oculos via est.* Camino carretero y franco hazen los ojos para la perdicion: ca si es grande la fuerça

Marginal notes: Cap. 16. — S. Basi. de vera virg. — Prouer. c. 4. — Rhodi li. 13. cap. 6. — S. Bern. serm. 5 in fest. omnium sanct. — S. Grego. Nazianzen. lib. aduer. mulie. — Sapient. c. 14 — S. Chry. hom. 15. ad Popul. Antioc. — Genes. c. 3. — S. Pet. Chry. ser. 139. — Ezech. c. 18. — Ecclesi. c. 25. — Quint. Declamatio. 1. pro cæco.

fuerça de vna muger, mayor es la de su engaño, quando esta el pecho tocado desta ponçoña: y hay del q̃ da de ojos enella. Hay del que mira, y no mira en que, ni para que mira: antes como apuntã muy bien S. Cypriano, S. Ambrosio, y mas claro q̃ todos Philon, encãdilados los ojos con el amor: si feo ama, hermoso le parece, y assi dize lo que se sigue: *Voluptas non quale est subiectũ, tale cogitatio agnoscit, sed addit arte mendacium, de forme quidquid ostendens quasi pulchrum vt decipiat. Solent enim sæpe insani amatores mulierculas turpissimas deperire.* Deaqui viene el prouerbio antiguo: Ay ojos que de lagañas se pagan. Por lo qual dixo san Chrysostomo, que el apassionado deste mal, es como el que ha beuido mucho vino, que vna luz le parecen quatro: habla vno por otro, sin entẽder el mesmo lo que razona. Y assi es muy necessario guardar esta entrada y portillo delos enemigos, do tan facilmente se entregan las llaues de la libertad, sino nos queremos ver captiuos por vn descuydo.

S. Cyprid. li. de sing. cler. S. Amb li. de bono mortis. cap. 9. Phil. Iud. li. 2 legis allego.

S. Chrys. ora. 3. aduersus Iudæos.

La vista, como nota Lactancio, tiene mas ocasiones de estropieço, q̃ ningun otro sentido: porq̃ los obiectos que con su delectacion combidan a los ojos, son muy muchos: y sino se trae recato particular y continuado, quãdo escapare de vno dara consigo en dos, quando de dos topara con diez, y quando de diez, multiplicandose la parada caera en ciento, que Satanas tiene armados para enlazarle. Los quales vio vna vez el grã Antonio, quãdo nuestro Señor le descubrio el mũdo todo lleno de redes, con q̃ los demonios cogian las almas. Vio el fuerte Sanson en Thamnata vna Philistea, de quien se agrado tãto, que hizo mucho hasta auerla por muger, pero sucediole trabajosamente el casamiento: que quiẽ casa por amores viue vida con dolor, pues padecio por su causa muchos peligros y trabajos, aunque salio bien de todos. Acabado con esta vio otra en la ciudad de Gaza, que tambien le costo muy malos ratos, y con todo esso no escarmento. *Namq; parum fida expertus alienigenæ vxoris prima connubia, qui debuisset cauere vel postea rursus Dalilæ mulieris fornicariæ copulam nõ declinauit.* Topo enel valle de Sorec con Dalila, a cuyas manos despues de muchos trances y trayciones vino a perder la vida: vendiẽdole ella por pura auaricia a sus enemigos, q̃ le sacaron los ojos y tratarõ como a vna bestia hasta el dia de su muerte. *Execrabilis illa & immunda, atque luxuriosa Dalila* (dize Origenes) *quæ clanculo seducens Samson pure se diligentem, in derisionem, atq; in mortem impercẽter tradidit.* Bien se libro Sanson de la primera y segunda, pero la tercera fue buena y valedera: que las mugeres assi lo hazen, a quien no se repara con tiempo y cuydado: *Insidiãtes quasi aucupes, laqueos ponentes, & pedicas ad capiẽdos viros.* Por tãto, es negocio muy seguro guardarse, no solo de su trato, sino de su vista: pues lo primero es certissimo camino d̃la cayda, y lo segundo gran disposicion y principio para ella. El Basilisco, dize S. Bernardo, que tiene el veneno enlos ojos: lo mesmo me parece de las mugeres, q̃ con ellos matan a los q̃ desordenadamente se ponen ante ellas. Saqueando la gente del Rey Cyro los reales delos Assyrios, entre otras riquezas que hallaron en ellos fue la clarissima Panthea muger de Abradata Rey de los Susos: de cuya castidad haze mencion el glorioso S. Hieronymo, escriuiẽdo contra Iouiniano. Luego pues que fue presa esta señora, dierõ muchos noticia a Cyro de su hermosura, en especial

Lactan. Fir. lib. 6. de vero cult. c. 20.

S. Athana. in vita S. Anto.

Iudicũ. c. 14. & 16.

S. Ambr. lib. 9. epi. 70.

S. Chry. hom. 15. ex variis Matt. locis.

Orig. lib. 2. in Iob.

Hiere. c. 5.

S. Ber. ser. 13 in Psal. Qui habitat.

Xenoph. de Pedia Cyri. lib. 5.

S. Hier. lib. 1. in Iouin.

especial vn su muy priuado llamado Araspas: el qual viendo que el Rey no se mouia a lo que todos suelen yr con mucho gusto, le dixo: Mirala señor si quiera vna vez, porque su belleza es digna que la hagas tãta merced: ca se por muy cierto se holgara tu magestad viẽdo en la tierra vn rostro tan soberano. Y aun por esso (respõdio Cyro) me guardare mas de mirarla, porque vna vez yre por mi voluntad atreuida, y ciento me lleuara la passiõ de lo que vi, con daño propio y de mis estados. Esta hazaña mas que de hombre Gentil, diximos arriba en el capitulo sexto del libro diez y nueue, le hauia tambiẽ sucedido al gran Alexandro, con otra donzella de admirable hermosura: que siendo tomada por captiua, y sabiendo que era desposada con vn cauallero, sin consentirla traer ante su presencia, dizen Iulio Frontino y Vegecio, que la mando honrosamente restituyr luego a su esposo: porque no queria mirar, lo que no le conuenia codiciar: *Intueri non decet, quod nõ licet concupisci.* Sabia que los ojos son grandes caçadores en el ayre, y que si descubren algo que les de gusto, no paran hasta alcançarlo: y como esto no puede todas vezes suceder, entretanto con dolor se paga la culpa del mirar demasiado. Esta modestia de Alexãdro, fue tan loable, que san Basilio la refiere, como cosa digna de grande exemplo y admiracion: pues hauiendo alcançado aquella memorable victoria del Rey Dario, siendo el tiempo por el qual dixo muy bien Pomponio Leto: *Felix, qui victoriam assequutus, temperare se didicerit:* cõ todo esso, ni la alegria del prospero successo, ni los verdes años de su mocedad, ni las ruynes ayudas que en semejãtes negocios tienen los Reyes, ni la estremada hermosura de las hijas del vẽcido le sacaron de seso, para vsar de los fueros que tiene la victoria con ninguna dellas: antes, como nota el santo Doctor, ni aun verlas se atreuio. Hizo lo mesmo y no con menos loa Scipion Africano, segun muchos autores, que oyendo alabar la admirable belleza de algunas captiuas, hauidas en el saco de Carthago, no solo reprimio la inclinacion humana para guardarles su decoro, pero ni consintio viniesse a su presencia alguna dellas: y la causa nota Lucio Floro, diziendo: *Nequid de virginitatis integritate delibasse saltem oculis videretur.* De aquel gran amador del yermo Paulo, escriue Cassiano, era tan recatado en sus ojos, que no solo huya de ver alguna muger, pero ni vestido, o cosa suya jamas permitio se pusiesse donde su vista lo alcançasse. *In tantam cordis puritatem quiete solitudinis silentioque profecerat, vt non dicam vultum fœminarum, sed ne vestimenta quidem sexus illius conspectui suo pateretur offerri.* Porque estas cosas muertas traen a la memoria las viuas: y a las vezes suele hazer tanta guerra el demonio con las sombras, como con los cuerpos: cõ lo imaginario, como con lo real: con las figuras y retratos como con las mesmas personas cuyos son: que por esso dando alla remedios contra el amor sensual cierto Gentil, dize: que el picado desta passion se guarde mucho, no solo de ver la causa de su dolencia, pero ni el trasumpto de su persona.

*Si potes, & ceras remoue, quid imagine muta*
*Carperis? hoc periit Laodameia modo.*

CAPI-

Rhod. li. 13. cap. 33.
Julius Front. li. 2. Stratag. cap. 11.
Veget. lib. 2. de continent. Alex.
S. Gre. Mor. lib. 21. c. 2.
S. Basi. hom. 24. de legen. libris gent.
Pomponi. Lætus in vita Maurit. Imp.
Eutrop. li. 3. cap. 5.
Plin. de viris illustr. c. 49.
Luc. Flor. li. 2. cap. 6.
Cassia. Collat. 7. c. 26.
Ouid. lib. 2. de remed. amo.

## CAPITVLO III.

*Prosigue la mesma materia del cuydado que se deue tener en la guarda perpetua delos ojos.*

HIIO (dize el Espiritu santo) dame tu coraço, y tus ojos miren siempre mis caminos. *Præbe fili mi cor tuũ mihi, & oculi tui vias meas custodiant.* Para aduertirnos del peligro que corre vn moço en viẽdo la muger, antes de poner aquellas palabras tã significatiuas deste daño: *Fouea profunda est meretrix:* le pide el Señor su coraçon. Esta es demanda (nota S. Augustin) qual la que hizo Dios al grande Abrahã, de su propio hijo tã querido y regalado: por q̃ en nosotros no ay cosa q̃ mas amemos, ni que mas quiera Dios: *Quod Abraham illi dictum est da mihi vnicũ dilectũ filiũ tuũ, tibi dicit sapientia, da mihi fili cor tuum:* como quien dize: Damele aca q̃ yo te le guardare, y pues te quedas con el vso delos ojos, no los apartes de mis mandamientos y voluntad: que si los pones en la muger perdido vas. Para esto, *Oculi tui recta videãt & palpebræ tuæ præcedant gressus tuos.* Seã los ojos para ver lo bueno, y pisaras seguro: no andes barriẽdo con ellos los rincones de la ciudad, ni deuaneando por las plaças y calles: antes si a caso topares con alguna muger compuesta y atauiada, no pares en su hermosura: porque esto ha sido a muchos ocasion de muerte repentina. *Noli circũspiscere in vicis ciuitatis, nec obseruaueris in plateis illius: auerte faciem tuam à muliere compta, & ne circunspicias speciem alienam, propter speciem mulieris multi perierũt, & ex hoc concupiscentia quasi ignis exardescet.* La muger, o inclina con su vista, o ablãda, o derrueca: si lo postrero es malo, lo primero es peligroso: y por tãto en caso de muerte ninguna aduertencia es demasiada. *Aculeus peccati facta est forma fœminea* (dize san Cypriano) *& mortis conditio non aliũde surrexit nisi de muliebri substãtia.* La hermosura ansi mesmo, nota santo Thomas, de suyo es tan atractiua q̃ saca de si al que se dexa lleuar mucho della, y con aquel pasmo de la virtud racional, facilmente acometen los enamorados con temeridad qualquier peligro. De aquesto arriba tratamos, descubriendo las locuras que hazian los tales, la falta de entendimiento que mostrauan, y quan ciegos viuian para conocer su yerro, y apartarse delo q̃ les era tan dañoso: en todos los capitulos del libro catorze. Lo que agora nos toca saber es, que importa mucho, dize san Ephren, no se vayan los ojos tras aquello lustroso y resplandeciẽte que tira dellos, y llaman hermosura: pues como dixo muy bien Seneca el menor en vna de sus Tragedias.

*Res est forma fugax, quis sapiens bono*
*Confidat fragili.*

Bien ageno le llamo el Philosopho Biõ, segun Diogenes Laercio: bien la nõbra Terẽcio, si biẽ se vsa della: y por la mesma causa auiso Platon, q̃ ni era bien ni mal, mas de quanto el sugeto donde estaua, queria aprouecharse, o dañarse con ella: por lo qual dixo muy bien Philon: que ay vnos q̃ llaman bienes, no lo siẽdo en realidad de verdad, pues fuerõ a muchos ocasion de su muerte. De cuya verdad nos quiso desengañar la Magestad diuina, quãdo tratando delas condiciones q̃ ha de tener la buena muger, auiso, no se metiesse en cuẽta la hermosura, aunq̃ la tenga, por ser cẽso de al quitar: *Fallax gratia, & vana est pulchritudo.* El temor de Dios es lo q̃ haze al caso, q̃ la tez buena del rostro vn ayrecillo liuiano se la

Prou. c. 23.
Genes. c. 22.
S. August. de quatuor virt. Charit.
Prou. c. 4.
Eccles. c. 9.
S. Cypri. lib. de sing. cler.
S. Tho. opusc. 20. de regim. princ. lib. 4. cap. 27.
S. Ephrẽ Syrus de vit. spirit. c. 11.
Senec. tragæ. 4. de Hippo. act. 2.
Dioge Laer. lib. 4. in vita Bionis.
Terent. in Heautõ. act. 1. sce 2.
Plat. lib. 5. de nat. homin.
Phil. Iud. lib. de migratio. Abrahami.
Prou. c. 31.

lleua. Enel recato de todo lo sobredicho, nos dio buen exemplo el santo Iob, el qual dezia: Guardaua yo muy biẽ mis ojos, hauiendo hecho assiẽto perpetuo cõ ellos para no mirar, ni aun passarme por la imaginaciõ el dessear la donzella: porque si esto no hiziera, como tuuiera yo parte en Dios, y Dios en mi: *Pepigi fœdus cum oculis meis, vt ne cogitarem quidẽ de virgine: quam enim partem haberet in me Deus desuper, & hæreditatem omnipotens de excelsis?* Guardaua el santo varon sus ojos, dize el glorioso Chrysostomo, porq̃ sabia claramente, q̃ el q̃ mira cõ curiosidad el rostro dela muger, es cosa difficil, y por ventura impossible, q̃ dexe de recebir daño. Guardaua el santo Iob sus ojos, nota santo Thomas, porq̃ sabia que erã el principio dela perdiciõ: *Et nisi quis principia vitet, vix à posterioribus possit pedem retrahere.* El ladrõ que halla la casa abierta, sino hurta quanto quiere, roba lo q̃ puede, y a buen librar siempre va medrado. Pues nuestros ojos tambien andã al passo de los ladrones, y si mirando no puedẽ alcançar lo que dessean, entretienẽse con el gusto del desseo. Que por esso dixo el santo Propheta Hieremias en nõbre suyo: *Oculus meus deprædatus est animam meam in cunctis filiabus vrbis meæ.* Enlo qual, como nota san Hieronymo, podemos considerar quanta necessidad tiene nuestro coraçon de traer recogidos sus ojos, para q̃ no anden salteando por las plaças, y mirando lo que no les cõuiene: *Valde namq; est quod caro deorsum trahit, & semel species formæ cordi per oculos alligata, vix magnitudinis manu soluitur.* No se fie pues nadie de si, aduierte el gran Põtifice Gregorio, alabando el recato sobredicho del pacientissimo Iob, porq̃ es tan delicado el ingenio de la carne para engañarnos, que por mucha virtud q̃ vno tenga, sino procede con cuydado muy remirado, sin duda tiene ardides para engatar al que mas presume de prudente. *Nam quantalibet virtute mens polleat, quantalibet virtute vigeat, carnales tamen sensus puerile quidã exterius perstrepunt, & nisi interioris grauitatis pondere, & quasi iuuenili quodã vigore refrænentur, ad fluxa quæq; & leuia mentem eneruam trahunt.* El modo como esto sucede, declara san Basilio, diziendo: El apetito dela carne sale como de vna fuente, y derramase por los sentidos, en forma de cinco caños, en especial siruense para esto delos ojos en lugar de manos, con los quales recogiendo todo lo q̃ topa qual red varredera (q̃ a esta los compara Bachiario contemporaneo de S. Augustin) y abraçãdo todas las imagines y figuras de lo que ama, da luego parte de su contento al coraçon, como a dueño de la casa, y de aqui passa la palabra a los demas officiales del alma, con lo qual en vn pensamiento yeruen todos en deleyte y suziedad. *Hi verò in corruptione sua peribunt, percipientes mercedem iniustitiæ voluptatem, existimantes diei delicias coinquinationis & maculæ, deliciis affluentes, in conuiuiis suis luxuriantes, oculos habentes plenos adulterij, & incessabilis delicti.* Por esta causa el bienauenturado Hugo Obispo de Grauinopolis, siendo castissimo, y tã libre de las sugestiones carnales, que viuia como insensible a sus mouimientos, con todo esso guardaua sus ojos con tanto cuydado, que si hablaua con mugeres (porque el oficio le obligaua algunas vezes) era solo en casos muy forçosos, o de cõfessiõ, y esto hazia sin jamas mirarlas al rostro: lo qual no fue negocio de vn dia, sino por espacio de cincuẽta años que tuuo el Obispado. Y dezia, que era necessario hazerlo assi, porque no se puede guardar el coraçon

Iob. c. 31.
S. Chrysosto. contra concubinarios. to. 5
S. Thom. in Iob. cap. 31. lect. 1.
Hiere. Thrẽ. cap. 3.
S. Hier. ibid. tom. 5.
S. Gre. Mor. lib. 21. c. 2.
S. Basil. lib. de vera virgi.
Bachiar. epi. de recipiend. lapsis.
2. Pet. 2.
Guidus Carthusia. in vita Hugon. Episc.

raçon de pensamientos malos, quãdo los ojos no andã muy recatados. Del admirable Abbad Amonio se refiere, que yendo con su discipulo Theodoro a passar el rio Lyco por el vado, se aparto el vno del otro por no verse desnudos: y aun estando a solas el santo varon, reparãdo en que se hauia dever el mesmo a si, estãdo enesta confusion tã honesta se hallo enla otra ribera del rio: acudiẽdo la Magestad diuina con este milagro, para declarar quan agradable le es la modestia delos ojos, aun enlas cosas permitidas. Verdad es esta con que todos los santos maestros de espiritu requierẽ a los que tratan de su saluacion: que aun alla el santissimo Doctor S. Augustin, amonestando a ciertas mugeres de lo q̃ cumplia a su honestidad, les auiso, diziendo: Mirad q̃ con aduertencia guardeys vuestros ojos, no los fixando de proposito en ningun hõbre, ni digays q̃ os basta tener los coraçones castos: porq̃ quando el ojo es libre y poco honesto en el mirar, señal es que no ay verdadera honestidad enel alma: *Fornicatio mulieris in extollentia oculorum, & in palpebris illius agnoscetur.* Sãto Thomas de Aquino, con hauer recebido sobrenatural don de Dios enla Castidad, y cõ no sentir las naturales rebeldias q̃ otros passan, para cõseguir el dicho de los angeles, que le prometieron no perderia esta joya tã preciosa, se ayudo tambien de su recato, huyendo la conuersacion de las mugeres, y guardando sus ojos de tal vista, no cõ menos cuydado q̃ otros se apartan delas viuoras y escorpiones. Cõ tener el humilde S. Francisco la carne tan domada y mortificada, q̃ pudo dezir: *Viuo ego, iam non ego, viuit verò in me Christus:* fue tan diligente en guardar la vista de mugeres, que segun escriue san Bonauẽtura, hauia

Sozome. hist. Tripar. li. 1. cap. 11.

S. Aug. to. 2. epist. 109.

Idẽ habetur. 23. q. 5. nec solo.

Eccleci. c. 26

Sur. in illius vita die. 7. Martij.

Ad Gala. c. 2

S. Bonauẽt. in eius vita. c. 5

ya oluidado los rostros, de las q̃ en algun tiempo miro necessariamẽte: de suerte, q̃ de vista a ninguna conocia. Lo qual juzga el santo historiador por tã necessario, q̃ dize: Quien viue sin la solicitud y cuydado q̃ en esta parte traya el santo Francisco, sera tan difficil no recebir gran daño, como andar sobre brasas y no quemarse: *Nemo diu tutus est periculo proximus*, aduierte S. Cypriano, porq̃ tanto peligro corre el q̃ es muy libre en mirar mugeres, quãto lleua el nauio por la mar batido con tormenta, y cercado por todas partes de rocas secretas, q̃ en topando con vna se ha de abrir hasta la quilla. Esta pues fue la vigilancia q̃ los santos ponian en guardar los ojos, como quiẽ conocia su flaqueza y astucias del demonio: y assi le cerrauan las entradas q̃ podia tener para dañarles. Vn santo Religioso huuo en la ordẽ delos Menores, llamado Rogerio, entre cuyas virtudes no fue la menor vna perpetua guarda q̃ tuuo de ojos, para no mirar el rostro de ninguna muger, aunque fuesse necessario hablar con ella: el confessor que sabia muy bien la pureza de su vida, le dixo: Que porque tenia tanto temor quando se le offrecia platica con alguna muger siendo honesta, pues segun su determinaciõ de no offender a Dios, y el curso de virtud antigua le podian hazer menos sospechoso aquel negocio: a lo qual respondio el perfecto varon: Padre, quando el hombre haze lo que es en si, haze Dios tambien lo que en si es, guardandole de peccados: pero quando libremente se desmãda en cosa a q̃ la naturaleza flaca es tã inclinada como la nuestra, entonces castigale Dios dexandole con fuerças tan flacas, y con el socorro sufficiente tan limitado, q̃ se pierde facilmẽte. Y no es mucho

S. Cyprian. lib. 1. epi. 11. ad Pompo.

Chron. Min. par. 2. lib. 4. c. 52.

que varones tan perfectos lo hiziessen, pues hallamos entre los Gentiles algunos raros exemplos, de hõbres que temian tanto el peligro q̃ corria por la vista su castidad, como si fueran criados en los yermos de Thebayda, o Egypto: o si fueran vn Abbad Eusebio, que viuio quarenta años sin ver mas tierra, que la que alcançauan sus ojos ante si como vn palmo. Del Philosopho Democrito se escriue, que temeroso delos daños que le podian venir cõtra la honestidad, por lo q̃ sus ojos vian exteriormente, con gran determinaciõ se los saco: *Quia existimauit cogitationes animi sui in contemplandis naturæ rationibus exactiores fore, si eas videndi illecebris liberasset.* Tuuo por menos daño este Gentil, viuir a escuras toda la vida, que con claros ojos andar puesto en muchos peligros. Gran cosa hizo Democrito, y aunque Tullio escriue, q̃ solo el amor dela Philosophia le induxo a tal hazaña, mucha parte tuuo el desseo q̃ tenia de quitar las ocasiones delas mugeres, con cuya vista (como nota Tertulliano) se le turbaua el coraçon: y por tanto, a costa de vn sentido tan principal quiso librarse de aquella passion: *Valde namq; est quod caro deorsum trahit, & semel species formæ cordi per oculos alligata, vix magnitudinis manu soluitur*, dize el santissimo Hieronymo. Alabo la intencion de este Philosopho, aunque el hecho condena la Fê Christiana: bueno es quitar las ocasiones, pues: *Qui amat periculum in illo peribit*: pero no se entiende cayendo en mayores inconuenientes. Y assi cõ razon diremos, anduuo mas acertado el Infante dõ Henrique, hijo del Rey don Iuan de Portugal, I. deste nombre: que siendo afficionadissimo a la contemplacion de las letras, en especial a las que tratan de cosas naturales, por q̃ los deleytes sensuales no le estoruassen su desseo, no se quiso casar: y porque la vista de cosas illicitas no le turbassen, renuncio la comunicacion de todas gentes: haziendo su habitacion en vna montaña del cabo, que llaman de san Vicente: donde por vna parte las gentes no le impedian, y por otra gozaua de ayres puros con cielo claro perpetuamẽte, para el estudio de lo que amaua. No andaua en estos exercicios el buẽ Dauid, quãdo se subio a la açotea de su alcaçar, y assi le costo tan caro, pero escusemos le cõ sant Ambrosio, que tan poco yua con tã mala intencion como descubrio el successo: todo lo qual nos vale para exemplo y escarmiento: pues si el con ser varon justo, y tan cortado al talle y medida dela diuina voluntad, la vista de vna muger mirada a caso, fue parte y aun el todo, para traerle a tres grãdes males, que fueron, adulterio, homicidio y escandalo: y junto con ellos otros, que se les pegaron de traues, como fue perdonar la pena que se deuia a la adultera, segun el tenor de la ley y mandato de Dios: *Si dormierit vir cũ vxore alterius, vterq; morietur.* Atrauessaronse tambien muchas mentiras, secretos, engaños, y largas falsedades, y mas embriagar de proposito al pobre Vrias, segũ nota Iosepho: pensando remendar cõ aquellas inuenciones el mal recado que hauia hecho. A estos y otros muchos descõciertos dio principio vna liuiana vista, con q̃ tuuo que llorar toda la vida. Y assi como hõbre escarmẽtado, pedia a Dios, le echase capirote a sus ojos, para q̃ no se viesse en otra como la passada: *Auerte oculos meos ne videant vanitatẽ.* Es pues la vista escala dela muerte, aunq̃ no se passe mas adelante de dar consentimiento a vn pensamiẽto mortal: porque la ley

Marginal notes: Theodorit. in hist. patrum. cap. 4. — Aulus Gell. lib. 10. c. 17. — Cice. Tusc. 5 — Tertu. in Apolog. contra Gent. c. 45. — S. Hier. in Lament. Hiere. c. 3. lib. 2. — Eccleci. c. 3. — Illescas en la vida de Pio. III. §. 1. — S. Ambros. in Apolog. Dauid. c. 1. — 2. Reg. 11. — Deut. c. 22. — Iosephus de Antiq. lib. 7. cap. 7. — Psa. 118.

la ley de gracia es muy pura, y no solo quiere que sea el hombre casto de palabras y obras, sino tãbien de pensamientos. Vn Angel vio S. Iuã en sus reuelaciones, con vna cinta de oro por los pechos. Dando nos a entẽder, como nota san Gregorio: *Quia Testamenti noui munditia etiam cordis luxuriam frænat, Angelus qui in eo apparuit in pectore cinctus venit.* Esto mesmo nos auiso el Señor por S. Matheo, diziendo: *Audistis, quia dictum est antiquis: Non mœchaberis. Ego autem dico vobis, quia omnis qui viderit mulierẽ ad concupiscendum eam, iam mœchatus est eam in corde suo.* Como quiẽ dize, segun nota sant Augustin: Alla os mando Moysen, que no cometiessedes adulterio, y vosotros lo interpretays segun se os antoja, pareciẽdo os falsamente que se veda el peccado de obra y no mas: sabed pues q̃ el que mira la muger con intenciõ mala y peruersa, ya dexa cometido adulterio con los ojos, pues todas las vezes que se haze assi, con el mirar crece la codicia y mal desseo: y tras ello rebientan como inchados hasta la peruersa execuciõ. Lo qual quiso declarar el santo Propheta Dauid, quando dixo: *Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum*: o como dize otra letra: *Præ pinguedine oculi eorum exeunt, transierunt in affectum cordis.* Dio ansi mesmo el Saluador del mũdo la doctrina sobredicha, segun san Chrysostomo: para auisarnos, que nadie se fie de sus ojos: porque el que se desmanda de ordinario en mirar rostros hermosos, aũque no tenga pensamiento de offender a Dios, si vna, o dos vezes no siente el daño, a muchas sin falta caera. Esto mesmo nos enseña muy bien el biẽauẽturado Padre Antiocho, en vna de sus homilias, diziendo: Si la centella cae en vnas pajas y la matan acabase el fuego, pero si torna a caer y la dexan sin apagarla, enciende lo q̃ topa, y leuanta gran llama: *Si sufflaueris, quasi ignis exardebit, & si expueris super illam, extinguetur.* Assi la vista de la muger, quando no se echa luego del coraçõ la memoria de su fantasma, presto leuanta enel humo y fuego de concupiscencia. Quien fue el principio de tanto mal? vna liuiana curiosidad y poca guarda de los ojos, segun el Poeta, que dixo:

*Tunc ego te vidi, tunc cœpi scire quis esses,*
*Illa fuit mentis prima ruina meæ.*

Cierto es, que si el fuego no se atiza, el se muere, y el que no se huelga de ver vna cosa hermosa, nũca la amara: y cierto es tambien, q̃ el que mira y ama, sino remira no ama: q̃ aunque en los primeros trances ay daño, no es tanto como enlos segũdos, quando la nueua aduertencia y proposito de mirar hazen la causa mas fuerte, y el acometimiẽto mas peligroso. No miro nuestra madre vna vez el arbol, sino muchas, y como quiẽ se regala en verle, dize el diuino texto: *Vidit igitur mulier quod bonum esset lignũ ad vescendum.* Biẽ bastara esta vista, pero luego se sigue: *Et pulchrũ oculis*: y tras esta la postrera: *Aspectuque delectabile.* Tras tanto mirar y remirar, siguiosele el antojo, y murio con el. *Neque enim Eua* (nota el gran Pontifice Gregorio) *lignum vetitum contigisset, nisi hoc prius incautè cõspiceret.* Del mirar pues se sigue luego el desseo, y cõ el la inquietud del coraçon: el no dormir, no comer ni sossegar por buscar traças para cũplir sus apetitos desordenados: y al cabo como todo va a ciegas, escogen lo peor. Assi lo hizo Sichen hijo del Rey Hemor, quando vio a Dina, que la robo, y violo. Assi lo hizo la otra señora de Ioseph, de la qual leemos en la diuina Escriptura: *Iniecit domina sua oculos in Ioseph*: y esto por muchos dias, y muchas vezes:

Apoc. c. 1.
S. Gre. Mor. lib. 21. c. 2.
Matt. c. 5.
S. Aug. to. 6. in Faust. lib. 19. c. 23.
S. Ambr. li. 1. de pœnit. c. 13
Psal. 72.
S. Chry. hom. 17. in Matth.
Antiochus. Homil. 18. in Append. Biblioth. sacr.
Eccleci. c. 28.
Ouid. in Epist. Medeæ Ias.
Gene. c. 3.
S. Gre. Mor. li. 21. c. 2.
Genes. c. 34.
Genes. c. 39.

S. Amb. li. de Ioseph. c. 5. 2. Reg. 13. la qual viẽdo, q̃ ni le mouian ruegos ni amenazas, dize S. Ambrosio, que quiso lleuar por fuerça lo que no recabaua con blandos amores. Assi lo hizo Amnon con Thamar, que dio en tan mal medio para injuriarla, la qual fue el fin en que le hizieron sus ojos se arrojasse: cumpliendose enel lo que dixo el viejo Plauto.

Plaut. in Curculion. Act. 1. scen. 3. *Ipsus se cruciat, qui homo, quod amat videt.*

## CAPITVLO IIII.

### *Que para la guarda de la Castidad es muy necessaria la de la lengua, no se desmandando en palabras torpes y viciosas.*

Psal. 140. *PONE Domine custodiam ori meo, & ostium circunstantiæ labiis meis.* Por ser tã grande el peligro q̃ corre vn alma (dize S. Hilario) cõ su lengua, pedia Dauid (S. Hilar. ibid.) no qualquier guarda, sino vn claustro, en q̃ la tener cerrada por todas partes. Echado auemos capirote a los ojos del hõbre Christiano, alomenos ha se le dicho quanta necessidad tiene del, para que anden sossegados como halcones. Agora daremos guarda a otra puerta, por donde suelẽ tãbien los enemigos hazer sus entradas, que es la lẽgua: la qual corre el mesmo peligro, si le falta freno para no se desmandar en platicas y conuersaciones deshonestas. S. Ambrosio trae el sobredicho verso del Propheta Real, para el mesmo effecto que nosotros pretendemos, y da la razon, diziẽdo: (S. Amb. ser. 8 in Psa. 118.) *Pone Domine custodiam ori meo: ne fortè dum mẽs inflammat ardorem, lingua sermone labatur, aut multiloquio incauto, etiam quod mens non cogitauit, incurrat loquendi facilitate.* Los vasos que no tenian cubiertas las bocas, mando Dios se reputassen por immundos: (Nume. c. 19.) y tales son los que las tienen, como vn sepulchro, del qual no sale otra cosa, sino mal olor y palabras de torpeza. (Psa. 5.) *Sepulchrum patens est guttur eorum.* Assi lo declara Origenes, escriuiendo sobre los Cãtares, por estas palabras: (Orig. Hom. 3. in Cant.) *Qui cumque verba mortis & interitus de faucibus proferunt, ipsorum fauces sepulchra dicuntur: sicut sunt omnes qui vel cõtra veram fidem loquuntur, vel contra disciplinam castitatis.* Para principio de esto es de saber, que las buenas costumbres se corrompen con ruynes tratos, dixo san Pablo, alegando vn verso del Poeta Menandro, (1. Corint. 15.) para cõfirmacion delo que escriuia: y contra los q̃ negando la resurrecciõ de los muertos, segun nota santo Thomas, (S. Tho. ibid. lect. 4.) predicauan que era bien darse a los contentos y deleytes dela carne: apacentando los sentidos cõ toda la libertad que se pinta enel libro dela Sabiduria. (Sapient. c. 2.) Lo mesmo propone el glorioso san Basilio, contra la dissolucion de su tiempo, (S. Basil. Hom. 9. quòd Deus non est autor malorum.) y dize, que fue prouerbio antiguo: lo qual cõpara el santo Doctor al ayre corrupto de pestilẽcia, que facilmente se pega desbaratando la salud y vida. Todo esto nos quiso dar a entender la diuina Magestad, quando dixo a Moysen: (Numer. c. 5.) *Præcipe filiis Israel, vt eiiciant de castris omnem leprosum, & qui semine fluit, pollutusq́; est supra mortuo: tam masculum quam fœminam proiicite de castris, ne contaminent ea, cum habitauerint vobiscum.* Por tanto conuiene mucho, traer largo recato enla lengua, para q̃ no se desmãde, en conuersaciones y palabras liuianas, pues ella y el coraçon dizen, q̃ son muy hermanos: (Pier. in Hier. lib. 5. de Can.) y como la mano del relox y el mesmo relox andã con vn mouimiẽto, d̃ suerte, q̃ lo q̃ ella apũta por defuera ay en el dicho por dedẽtro: assi la lẽgua descubre lo q̃ tiene el alma en lo mas escõdido de sus rincones. Si bueno, bien habla, y si malo mal razona: que por esso dixo el Espiritu santo:

Prou.c. 17. santo: *Qui peruersi cordis est, non inueniet bonum: & qui vertit linguam incidet in malum.* Son pues las palabras indicio delo q̃ el pecho escõde, interpretes del coraçon, y descubridoras de sus conceptos. *Propter hoc datus est nobis sermo,* dixo alla Platon, *vt præsto forent mutuæ volũtatis indicia.* Segũ esto, delo q̃ vno ama, habla y platica de buena gana: si el amor de Dios me tira, con el cõuerso: y si me arrastra el dela torpeza, tras el me voy: si tẽgo desseo dela castidad, no me harto tratãdo della: y si mi afficiõ es en la carne, bien lo descubren las palabras. Porq̃ dixo la eterna verdad: *Bonus homo de bono thesauro cordis sui, profert bonũ: & malus homo de malo thesauro profert malum.* Cada vno es cierto, trae lenguage delo q̃ trata, porque alli tiene el coraçon do esta su thesoro: pues si el mercader mete platica, es de sus tratos, el letrado de libros y opiniones, el medico delos enfermos, y el carnal habla dela carne, el mundano del mundo: el deshonesto delas torpezas.

Plato in Timæo. S.Luc.c.6. S.Matt.c.12.

Propert.li.2. Elegia.1.

*Nauita de ventis, de tauris narrat arator,*
*Enumerat miles vulnera, pastor oues.*

Titus Liuius Deca.1.lib.4

Fue acusada Posthumia (de quiẽ arriba hezimos mẽcion) dize Tito Liuio: que siẽdo vna delas virgines Vestales, auia cometido stupro contra el voto de su profession: y aunq̃ era mentira lo que le oponiã, tuuo harto q̃ hazer en su defensa: porq̃ el Fiscal fundaua la ocasion en congectu ras de mucha fuerça, quales son: que andaua mas cõpuesta q̃ lo que su estado pedia: q̃ se desmandaua en palabras indignas de su persona: q̃ traya el semblante tan desembuelto como vna casada: y que mãtenia palacio en todas conuersaciones. Todo lo qual engẽdraua indicios muy violentos para creer qualquier sospecha della: pues como aduierte el glorioso san Hieronymo, poco han menester los hombres para atreuer se contra vna muger, quanto mas dandoles ella larga ocasion: *Perditæ mentes hominum, vno frequenter leuique sermone, tentant claustra pudicitiæ.* Diose al fin y tomose sobre el caso algunos dias, y aunque no se le prouo la acusacion, pero salio mal tiznada de aqueste pleyto. Ca segũ dize Plutarcho: *Quanquam compertum esset, illã à crimine affuisse, tamen Summus Pontifex Minutius dimissam admonuit, ne inuerecundius loqueretur, quàm viueret.* Bien puede ello ser de otra manera, pero quales palabras vno habla, tales mañas ha: y dura cosa es creer, que no sea la vida conforme a las platicas de que gusta. *Qui de terra est, de terra loquitur:* dixo el Saluador del mundo. Y al Apostol san Pedro enel lenguage le conocieron, aunque el lo dissimulo: *Nam & loquela tua manifestum te facit.* Pues si el Philosopho pone el silẽcio enla muger por vno de los mejores atauios para parecer bien, aunq̃ sea de cosas buenas, como se le dara licencia para hablarlas torpes y deshonestas? como se permitira hablar con liuiãdad, a la q̃ encargan, que no hable ni aun con grauedad? *Datum Dei est mulier sensata & tacita.* No es bien dela tierra, ni se alcãça cõ dineros, sino merced particular dela diuina mano, al que le cabe vna muger cuerda y callada. *Sicut vitta coccinea labia tua,* dixo el Señor a la Esposa santa: porque enla venda colorada se denota la honestidad vergonçosa cõ que ha de hablar la muger quãdo fuere forçada a ello. De aqui sacamos, q̃ el estado de Posthumia en aq̃lla era merecia ser alabado y estimado, como lo hazian los Romanos, pero indigna era de tal hõra, quiẽ professaua virginidad y limpieza exterior, si en lo interior no la guardaua: y si la procuraua cõseruar, tambien le corria obligaciõ de no

S.Hiero.to.1 ad Demetria. de virg. seru. Plut.in Mor. li. de capien. vtilit. ab inimico. S.Ioann.c.3. S.Matt.c.26 Arist. lib.1. Polet.c.8. Eccl.c.26 Cant.c.4.

de no dar ocasiones por defuera cõ que se juzgasse mal de lo de adẽtro. *Omni custodia serua cor tuũ, quia ex ipso vita procedit.* Y esta guarda pone san Bernardo en la que se deue tener sobre los pensamientos, obras y palabras: pues si estas desdizen del estado, puerta se abria muy ancha para juyzios y a vezes no temerarios: q̃ no sin causa dixo Philon: No siẽpre la que esta dõzella lo es verdadera: porque, *Fieri potest vt virginis animus lasciuis affectibus deturpetur. Ideo firmũ certumq; manet oraculum, quod dicit, Deũ virum nõ virginis, sed virginitatis.* No se deue pues contentar la persona honesta con guardar su coraçon, porq̃ esse no se ve de los hõbres, sino que tãbien es necessario recatar la lengua, q̃ esta expuesta al juyzio d̃ quãtos oyerẽ sus palabras: *Ab ea quæ dormit in sinu tuo custodi claustra oris tui,* dize Micheas Propheta. Y quiẽ es la q̃ tiene cama perpetua de reposo en nuestro pecho, sino la propia carne y concupiscencia, segun declara S. Hieronymo? Guarde cada qual su boca de no hablar cosa della, porq̃ tras las palabras se va el affecto, como la sustãcia de las flores se sale cõ el baho del alquitara, el calor por la boca del horno sino le tapan: y las mercedes q̃ Dios haze en muchos dias quita en sola vna hora justissimamẽte, por hablar della, o cõ ella lo q̃ no conuiene. Buẽ exemplo nos fue de aquesto la contienda larga q̃ tuuo Dalila, figura de la carne, segũ S. Ambrosio, con Samson, para que le descubriesse el secreto de su fortaleza, y al fin de siete dias que cõ lagrymas se lo anduuo pidiẽdo, salio con la suya: lo qual fue principio para la prision, affrenta, y muerte de aquel valeroso Capitan: *Qui custodit os suũ, custodit animam suam: qui autem incõsideratus est ad loquendũ sentiet mala.* Si Samson callara como hauia hecho hasta alli, no se viera despues en manos de sus enemigos, q̃ no se contentaron con matarle, sino que primero quisieron jugar con el y hazer fiestas de su valor como si huuieran cogido algun jauali, o fiera del campo: *Nihil turpius* (dize Tullio) *quam sapientium vitam ex insipientium sermone pendere.* Pues que sentiria el pobre Samson oyendo necedades de tantos barbaros, y suffriendo injurias de tales enemigos? esto merece quien no calla quando deue, o habla en qualquier tiẽpo palabras indignas de ser oydas por gente honesta. Acerca de lo mesmo fue notabilissimo caso el que refiere Victorio Obispo Vitense, con otros: y es, que Hunerico Rey de los Vuandalos, gran perseguidor de los Catholicos, hauiendo martyrizado a muchos tan barbaramẽte como el hazia sus cosas, corto las lẽguas en Affrica a gran numero dellos, porque no seguian la seta de los Arrianos: de los quales algunos se fuerõ a Constantinopla, y otros a otras tierras differentes. Dize pues tambien Procopio, referido por Euagrio, que despues los vio el hablar tan expeditamente sin lenguas, como si las tuuierã. Pero es de aduertir otro mayor milagro q̃ despues se siguio tras el primero, escriuen los mesmos autores, q̃ muchos de estos fieles con quien Dios hauia hecho aquella señalada marauilla, perdierõ despues el habla, porq̃ parlando cõ mugeres, se descõpusieron en palabras deshonestas. El castigo fue muy justo, pues lẽgua del cielo qual era la suya, no se hauia de traer por los muladares: habla milagrosa dada en premio y confessiõ de la fẽ, no se auia de ensuziar cõ torpezas, no merecian que concurriesse mas Dios cõ ellas en aquella marauilla, pues tan mal se hauian aprouechado de

Prou. c. 4.
S. Ber. de triplic. custod. man. ling. cordis.
Phil. iud. lib. de Cherubin.
Michæ. c. 7.
S. Hieron. in Mich. c. 7.
S. Amb. li. 9 epi. 70.
Iudic. c. 16.
Prou. c. 13.
Cicero. lib. 2. de fin.
Victo. Episc. Vitensis. li. 3. de persecut. Vuand.
Euagr. lib. 4 cap. 14.

do de tanta misericordia: y assi les cayo la maldiciõ del Propheta: *Muta fiant labia dolosa, quæ loquuntur aduersus iustum iniquitatem, in superbia & abusione.* [Psal.30.] Es tambien de considerar, que vna de las gracias que mas ha menester vn mancebo, es la verguença y empacho enlo que dize y haze: *Pudor adolescentem decet ætatem*: [Plat.li.25.de Amore.] pues no ay mayor desaguadero de aqueste bien que la lengua, porque si vno se haze a palabras descompuestas no repara enlas obras: si no tiene verguença de hablar, presto la pierde enel obrar: que por esso dixo el Philosopho Cordoues: [Senec. lib. de moribus.] *Turpia ne dixeris, paulatim enim pudor per verba discutitur.* No ay espejo, dize sant Ambrosio, [S.Amb.offic. lib.1.c.18.] que asi descubra lo que se le pone delante, como la lengua es indicio del coraçon: y si esta se desagua en palabras torpes, manifiesta señal es de alma no compuesta. *Ex abundantia enim cordis os loquitur.* [S.Luc.c.6.] Muchas cosas señaladas se refieren de Catõ el mayor, y no es la menor, q̃ el mesmo quiso ser Ayo y Maestro de su hijo: enseñole el arte de caualleria, exercicios de guerra, inuẽciones de caça, gouierno de republica, y enlo tocante a lo moral tuuo tan particular cuydado de hazerle honesto, [Plut. in vita Cato. maior.] que estando el presente: *Non minus turpiter loqui, quam Virginibus Vestalibus cauit.* Sin ser Christiano hizo este Gentil lo q̃ nosotros no hazemos, aunq̃ tenemos obligacion: [Eccl.c.30.] *Doce filium tuum, & operare in illo ne in turpitudinem illius offendas.* Tẽ particular cuydado de tu hijo, dize el Espiritu santo, enseñale y trabaja cõ el, porq̃ despues no estropieces en alguna liuiãdad suya, o topes en algũ feo caso que aya cometido. Enseñese, dize S.Bernardo, el mãcebo a tener empacho en sus obras, recato [S.Ber.in Cãtic.ser.86.] honesto y vergonçoso en sus palabras: porq̃ esta virtud: *Lampas est pudicæ mentis iugiter lucens, vt nil in ea turpe, vel indecorum residere attentet, quod non illa illico prodat.*

## CAPITVLO V.

### *Que importa mucho para la guarda dela Castidad, huyr las cõuersaciones y platicas de mugeres.*

EL recato que pedimos en la lengua, se deue tener y mucho mayor, por ser mas el peligro, en cõuersar con mugeres, [Prou.c.5.] cuya platica es dulce como la miel, dize el Espiritu santo: pero al cabo tiene effectos mas amargos q̃ los agenxos. Desta yerua escriuen los naturales, [Plin.nat.hist. lib.27.c.7. Diosco.lib 3. cap.24.] que vale mucho para los flacos de vista, y asi conociẽdo la diuina Magestad quã tierna es la nuestra, pues en mirando algo hermoso nos vamos tras ello, sin temor delo q̃ puede venir, nos quiso alcoholar los ojos cõ este colyrio: *Fauus distillans labia meretricis, & nitidius oleo guttur eius, nouissima autem illius amara quasi absinthium.* Este auiso encargo mucho el glorioso san [S.Hie.Epist. ad Nepot.] Hieronymo, escriuiendo a su amigo Nepociano, como a persona q̃ amaua tanto, y sabia la importancia de tal consejo: No des (le dize) lugar, a que las mugeres te vengan a visitar a tu casa, ni jamas habites con ellas en vn mesmo lugar: no cõfies para desmandarte en la castidad passada, pues ni eres mas santo que Dauid, ni mas sabio que Salomon, y ambos cayeron con las ocasiones: *Speciem mulieris alienæ multi admirati reprobi facti sunt, colloquiũ enim illius quasi ignis exardescit.* [Eccl.c.9.] Fundase este auiso del Espiritu santo, porque el demonio cõ el objeto presente, dize S.Cypriano, haze la guerra [S.Cypri.ser. 2.de ieiun.& tentatio.] mas cruda, y quãdo ve la estopa cercana al fuego, sopla con toda furia, para q̃ se abrassen: *Halitus eius prunas ardere facit, & flãma de ore ei⁹ egreditur.* [Iob.c.21.]

Esta

Esta es tanta verdad, que ay mil exẽplos en Chronicas sagradas y profanas con que se prueua: y aun cada dia por nuestros peccados, vemos otros nueuos con que se confirma. No tenia pensamiẽto de offender a Dios el Principe delos Apostoles, y aunque hizo mal en huyr como cobarde la noche dela Passion, mas lo peor fue el encuẽtro de vna moçuela, que le hizo dar de ojos en otro mayor peccado de infidelidad. Sãto era aquel mancebo de quiẽ se haze menciõ enla historia de los padres, pues llego a tan alto grado de virtud, que por su mandato los asnos saluages, con mucha mansedumbre seruian a los mõges del monasterio donde estaua: pero despues vino a caer por esta ocasion tã miserablemente, q̃ teniendo dello reuelacion el gran Antonio, dixo llorãdo y arrancandose los cabellos de la cabeça: Vna gran coluna dela Yglesia ha caydo. Hombre de tã admirable vida era Sanctiago ermitaño, llamado el penitente, q̃ no solamente los Christianos, sino lo Gentiles, se marauillauan de su santidad, pero la cõpañia de vna dõzella le hizo dar en tantos peccados, como arriba diximos enel capitulo octauo del libro diez y siete, refiriendo su desdicha y la de fray Iuan Guarin: a quien por mas perfeccion q̃ professaua, otra hija del Conde de Barcelona, le hũdio en vn abismo de miserias y peccados. Por lo qual fue muy buẽ auiso para Nepociano, y no menos para nosotros, porq̃ ni fiemos de santidad passada, ni sabiduria presente, en negocio de tãto peligro: y dõde otros de mayores prendas salieron descalabrados. Philosopho era Demosthenes, y maestro de muchos sabios, mas cõ todo esso, la vista y cõuersaciõ de Lais le captiuo el coraçon: aunque enel precio se descõcertarõ. Vn pozo de sabiduria fue Aristoteles, pero el entretenimiento de vna mugercilla le saco tan de seso, q̃ la adoraua como a diosa. Ya sabemos quanto se preciaua Diogenes de su vana sciencia, mas por la conuersaciõ de Phryne, perdio mas en vn dia, q̃ hauia ganado en muchos años. Dõde veremos, que ni la vida passada sin peligro, ni la virtud natural, o adquisita por heroyca q̃ sea, ni la reuerencia Philosophica, por mas embutida q̃ este de desengaños estan seguras, quando se les pega la ocasion, o conuersaciõ para perderse: ca segun noto muy bien S. Pedro Chrysologo: *Nemo cum serpente securus ludit, nemo cũ diabolo iocatur impunè.* Y tales son ellas, pues lo q̃ no puede hazer por si, lo recaba por medio de vna muger: que por esso la llama san Chrysostomo, instrumento viuo de satanas: *Si vis pudicè viuere* (dize el Abbad S. Nilo) *mulierum fuge familiaritatem, nec aditum illis ad te liberum permitte, principio enim religionem & verecundiam præ se ferunt, & mox impudenter audent omnia.* Buenos exẽplos son los passados para confirmacion de esta verdad, entre los quales merece muy buen lugar vno, referido por Atheneo, que en su discurso es harto donoso: y enel fin para que se dize en gran manera prouechoso. Escriue el sobredicho autor, q̃ estãdo el mesmo con otros Philosophos en vn banquete, entro alla cierta muger mundana, tañedora y dançadora, q̃ son los cañones reforçados, con que ellas dan bateria a los ojos y al coraçõ delos liuianos. Viẽdo pues esta q̃ hauia lugar para sentarse junto a vn Philosopho de los combidados, sin mas licencia ni comedimiento del que le daua su torpe vida, se fue y sento a la mesa como vno de los de mas: *Cum aliena ne sedeas omnino, nec accumbas cũ ea, ne forte de-*

Marginal notes: S. Ioan. c. 18. — S. Clima. c. 15 — Metaphr. 28 Ianua. Surius ibid. — Histo. de nuestra Señora de Monserrate. c. 2. — Aulus Gell. lib. 1. c. 8. — Diog. Laert. lib. 5. in vita Aristo. — Tertullia. in Apologetico cont. Gentil. cap. 45. — S. Pet. Chrys. ser. 155. — S. Chry. homi. 3. in Iob. — S. Nil. Abb. ora. 2. de luxuria. — Athenæ. lib. 13. Diphnosophistarum. — Ecclesi. c. 9.

*tè declinet cor tuũ in illã & sanguine tuo labaris in perditionẽ.* No lo hizo assi Philosopho q̃ estaua vezino, pues el aunq̃ mostro sentimiẽto de su poco empacho, ni la dixo q̃ se fuesse, ni se aparto della, ni mudo assiento, solo se cõtento cõ boluer le las espaldas y dar a entender, q̃ no gustaua de su desmesura: pero como es cierto el

Erasm. Chil. 1. Centa. 10. Adag. 73. prouerbio antiguo: *Si iuxta claudũ steteris, disces claudicare.* El coxo enseña a coxear, y el impedido de lengua a tartamudear: con el loco se loquea; y con el cuerdo se habla en seso: del malo se deprenden vicios, y del bue no se pegan virtudes: y finalmente;

Plut. in Mor. lib. de amicitia in multos *Talis eris* (dixo Plutarcho) *qualis consuetudo qua vtaris.* Assi el bueno del Philosopho llegose al fuego, y no le sacudio de si, pegose a la tizne y no se guardo, arrimose a vn puerco lleno de cieno, y no le desecho: pues que le podia suceder, sino tiznarse, enlodarse, y abrasarse con su vezindad? Assegurole la libertad de espiritu Philosophico, por el qual creyo estaua muy lexos de toda liuiandad: tuuo sus passiones por muertas conforme al estado que professaua, y no se acordaua quanta verdad sea la que dixo san Cypriano:

S. Cypri. lib. de sing. Cler. *In hac parte expedit plus benè timere, quã male fidere.* En especial, que no ay q̃ fiar del fuego jũto a la poluora, por el gran peligro que tiene su vezindad: lo qual noto el otro Poeta diziendo.

Ouid. li. 2. de reme. amoris
*Vt pene extinctum ignem si sulphure tangas*
*Viuet, & ex minimo maximus ignis erit;*
*Sic nisi vitaris quidquid reuocabit amorẽ,*
*Flamma redardescet, quæ modò nulla fuit.*

S. Basi. de Cõstit. monast. cap. 4. Quien conuersa con mugeres sin temor del peligro que corre el coraçon (dize el glorioso san Basilio) es querer darnos a entender, que no es hõbre de carne como los otros, sino vn mixto angelico, o segun nota S.

S. Hier. epist. ad Occeanũ. Hieronymo, es pensar de esconder brasas enel pecho sin quemarse: lo qual tiene dado por impossible el

Prou. c. 6. Espiritu santo, diziendo: *Nunquid potest homo abscondere ignem in sinu suo, vt vestimenta illius non ardeant? aut ambulare super prunas, & non cõburantur plãtæ eius? sic qui ingreditur ad mulierem.* Lo mesmo le acontecio a este Philosopho, porque la mala vezindad de la muger pudo tanto, que como despues anduuiesse en pregones, segun el vso de aquella mercancia, para q̃ quiẽ mas diesse por ella la lleuasse, toda via le parecio ponerla en precio, y a vn picose de manera, que llego a darse de puñadas con otros sobre el alquiler. Bien se que a ninguno dexara de caer en gracia el cuento, pero al discreto lector pido yo, no se contente con el donayre del sucesso, sino que repare en la doctrina que del se saca. *Sic quippe necesse est vt audiamus quæ facta sunt, quatenus cogitemus itidem, quæ nobis sint ex eorum imitatione facienda.* S. Gre. homi. 21. in Euang. Descuydado estaua este Philosopho, sabio era, o alomenos lo professaua: prudẽcia tẽdria, a vista de muchos se hallaua, y a los primeros lances sacudido se hauia, pero despues cõ la parla, cõ el entretenimiento, con la conuersacion y compañia dela muger, se le arranco de quajo el buen proposito y la professiõ. Por esta cayda y otras semejantes, dixo muy bien el Apostol:

1. Corint. 6. *Fugite fornicationem.* Huyd de la fornicacion, poned siẽpre tierra y mucha tierra en medio de vos y dela ocasion, que estas son las armas con que se vence. Assi lo nota el glorioso Augustino, sobre estas palabras,

S. Aug. de hõnest. mulierũ cap. 1. diziendo: *Cum omnibus vitiis resistendum dixisset Apostolus contra libidinem non dixit resistere, sed ait, fugite fornicationẽ. Ac si diceret, reliquis vitiis Deo adiuuante debemus in præsenti resistere; libidinem verò fugiendo superare.* No tẽgas

fami-

familiaridad con alguna muger (dixo vn grã Maestro de espiritu) mas encomienda a Dios todas las buenas. Y porque tanto auiso? porque tanto recato? porque ni el thessoro esta seguro donde ay ladrones, responde san Cypriano, ni el cordero tiene la vida cierta metido en vn corral de muchos lobos: *Nunquam securus cum thesauro latro tenetur inclusus, nec intra vnam foueam cum lupo tutus est agnus.* Fuera desta razõ que se toma del peligro, ay otra que la ayuda grandemente, y es la obligacion que todos tienen de dar buen exemplo, y quitar el escandalo, que offende los ojos y oydos de nuestros proximos: pues (como diximos arriba) no solo deuen los hombres ser castos de secreto, sino parecerlo tambien en publico. *Prouidentes bona non tantum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus.* El Arca del Señor chapeada estaua de oro finissimo, por dedentro y por de fuera. Dela muger fuerte, dize el Espiritu santo: *Quæsiuit lanam & linum & operata est cõsilio manuum suarum.* Labraua lana para las ropas exteriores, y lino para las interiores. A la Esposa dos vezes la llama hermosa el celestial Esposo: *Quàm pulchra es amica mea, quàm pulchra es!* Para significarnos, que los que pretenden agradar a la Magestad diuina, no hã de tener menos cuenta delo exterior que de lo interior. Y eneste caso, claro esta, q̃ ver hablar y conuersar vn hombre con mugeres sin mas necessidad ni causa justa para ello de buscar vn poco de passatiempo, que engendra vehemente sospecha y presumpciõ de afficion desordenada. En confirmacion de aquesto vemos, que enel Derecho Canonico se tiene por sufficiente prueua para condenar a vna muger por adultera, y darle la pena que merece, por solo verla cõ vn hombre en lugar apartado sin terceros, y en tiempo oportuno para mal, aunque no se vea el delicto: dando por indicios violentos de la culpa, lo que hemos dicho. Y pues esto es assi, mire que cada vno esta obligado a quitar qualquier sospecha, fundada en flaqueza humana y liuiandad de coraçon: sino quiere ser tenido por deshonesto, aunque no tenga intencion de serlo. Llegandose vna vez cierta muger de buen arte en casa de Ptolomeo Thryphõ (dize Eliano) y embiandole vn recado, pidiendo licencia y lugar para hablarle sobre vnos negocios, antes de darle entrada pregunto el Rey quien era, que arte traya, y que le podia querer? a lo qual respondieron los criados, que ellos no lo sabian, ni la conocian, ni la hauian visto mas de agora: y que era vna muger de buen ayre, bien dispuesta, y muy hermosa: en oyendo estas nueuas al punto se resoluio Ptolomeo, diziendo, *Se non ab speciosa muliere sermonem suscepturum.* En esto nos enseño aqueste Gentil, que nunca la muger y el hombre quanto es por parte dela naturaleza flaca estuuieron seguros, y por tãto no se queria poner en peligro, pues aunque no passe a vno por pensamiento hablarla con mala intencion: *Multos vulneratos deiecit, & fortissimi quique interfecti sunt ab ea.* Baste ser varon y hembra, que aunque sean mas mortificados, en viendolos juntos, luego el demonio que no duerme leuanta la caça, luego atiza el fuego, luego inquieta los sossegados, y luego remueue humores, dize san Chrysostomo, muy malos de boluer a assentar. Esto noto curiosamente el glorioso san Basilio, y lo dexo escripto para auiso de muchos, que incautamente proceden, y fundados en sus intenciones mas simples q̃ sinceras, tratan

Thomas de Chempis. li. 1 cap. 8.
S. Cypria. de sing. cleric.
Ad Roman. cap. 12.
Exo. c. 25.
Prou. c. 31.
Cant. c. 4.
Ex C. Dixit. 32. q. 1.
Couarru. de spons. p. 2. c. 7. §. 6.
Syluest. ver. diuortium. n. 7.
Ælian. de varia hist. li. 14
Prou. c. 7.
S. Chrys. to. 5 serm. contra concub.

tratan y comunican mugeres cō poco recato, no considerando que si su pensamiento es llano, el de Satanas es muy torcido: si ellos andan a buenas, el anda a malas, y si ellos no tienen imaginaciō de caer, el la trae muy aguda por derrocarlos. *Etiā si nulla libido* (dize el santo doctor) *nulla peccandi voluntas, nihilq; nisi sanctum in verbis factis ve meditemur: est tamen in ipso congressu naturæ, titilatio quædam, vt sexus statim diuersitas sentiatur, vixq; effugi poterit, quin vigor ille virilis seueritasq; incorrupta aliqua ex parte leniatur, ac tabescat.* Y porque en estas cosas no ay sino començar: lo mejor es, dize san Hieronymo, acortar el hilo con tiempo a tales conuersaciones y platicas, pues si vna vez les dā entrada, son despues muy difficiles de arrancar.

S. Basil. li. institut. aspir. ad perfect.

S. Hier. ad Eustoc. de custo. virgin.

*Turpius eiicitur quā nō admittitur hostis.* Vn no, tiene pocas letras, vn no abrir la puerta, es de poco trabajo; mas para desempeñar vn si (quando se dio) son menester despues muchas prendas: mientras el enemigo esta fuera del castillo, la defensa es facil, mas para botarle, quando ya esta apoderado de la entrada, y tomada media possessiō en nuestra voluntad, es negocio de gran peligro y summo trabajo. *Quod ignis aridæ segeti* (dize san Pedro Chrysologo) *hoc vitia corpori sunt humano; quæ sola securius separatione vincuntur, necantur ignorantia, & nescita feliciter euanescūt.* Qualquier naue en medio del mar dezia el Abbad Nilo) dessea el puerto, quanto mas la que corre tormenta. *Et viri pudicitia expetit solitudinem, vt enim illa fluctus maris naufragium minitantes fugit: ita hæc mulierum aspectus pernitiem afferentes vitat.* A lo qual ayuda lo que dixo san Iuan Climaco, la tierra roziada con el agua es madre de dulçura por la suauidad de los fructos que lleua, y la vida solitaria es madre de la Castidad. Huya pues toda sospechosa conuersacion de mugeres, quien no se quiere inficionar con su anhelito. *Cor enim ipsarum quasi sagena prætereuntes concludit, quod si manu sola contigerit, tenent: si amplexentur, vinculis trahunt.* De manera que el verlas, daña los coraçones, el oyrlas, los encanta, el hablarlas, los inflamma, el tocarlas, los aguijonea: y finalmente todas ellas son vna maraña de red con que el demonio pesca por la mar, y caça por la tierra. *Laqueus maximus mulieris forma.*

Ovid. li. 5. de tristib. eleg. 7

S Petr. Chrysolo. ser. 116.

Nilus Abbas orat. 2. contr. vitia.

S. Climac. ed. 15. §. 1.

S. Greg. Neocesariens. in Ecclesi.

S. Chryso. ho. 15. ad popul. Antioc.

## CAPITVLO VI.

### *De la guarda que se deue poner en el oydo, para el sossiego de nuestra carne y conseruacion de la Castidad.*

EL Mesmo cuydado q̄ se encarga en guardar los ojos y lengua, se deue poner en tapiar los oydos, para no dar entrada a cosas deshonestas, que turben el coraçon. *Sepi aures tuas spinis, & linguam nequam noli audire, & ori tuo facito ostia, & seras auribus tuis.* Haze tanto caso el Espiritu santo de assegurar este portillo, que no se contenta, con que se cierre la entrada como quiera, sino que manda se le echen candados y trancas, y mas que antes de llegar alla se le pōga vn vallado despinas, para que viendo el enemigo, cerrada la puerta desta possession, dize san Ambrosio, y ante ella vna baruacana de abrojos desespere de la entrada. De la manera que deue ser el hōbre reportado y honesto enel hablar, tambien lo ha de ser enel oyr, pues andā estos dos sentidos tā hermanados, que naturalmente en naciendo vno mudo,

Ecclsi. c. 28.

S. Amb. offi. lib. 1. c. 3.

Arist. li. 4. de histo. animal. c. 9.

mudo, nota el Philosopho, tambiẽ es sordo, y no solo esto, sino q̃ segun Lactãcio, en quitãdosele a vno el habla despues de hauerla tenido, pierde junto cõ ella el vso del oydo. *Aliquãdo casu accidit, vt morbo aliquo hic aditus obseptus, vocem nõ transmittat ad linguam, faciatq; de loquẽtibus mutos, quod cum acciderit, auditum quoque obstrui necesse est: vt quia vocem emittere nõ potest, ne admittere quidẽ poßit.* La causa deste secreto es llana, porque segun dize el autor, el caño donde se recibe el ayre, con que se forma la voz: tiene tal correspondencia con otro que va a los oydos, que si se cierra el primero, tambien le impide el exercicio del segundo. Pero tratẽ desto los Anotomistas quanto quisierẽ, que en la Philosophia de la Castidad, lo cierto es, que no ay menos necessidad de guardar los oydos, q̃ la lengua delas palabras mal cõpuestas, pues: *Vanus sermo polluit mentẽ, & facilè agitur, quod libenter auditur.* Por aqui entro la muerte al mũdo, dize san Ephren, señal que la puerta es grande pues cupo tan grande bestia: y assi no basta cerrar los ojos que son vna delas entradas que tiene la muralla de nuestro castillo: si queda algun portillo abierto que sea passo libre delos contrarios: *Nõ enim* (dize Plutarcho) *obseruatæ portæ vrbem quampiam seruant, ne præda fiat hostibus, si alibi pateat aditus: neque iuuenem satis munit ab aliis oblectamentis tenaci proposito indicta continentia, dummodò auditu sese capi permittat.* Deuese pues guardar este sentido, porque el que en todo lo restante procurasse viuir templadamente, no tapando los oydos contra los cantos destas Serenas, dize san Bernardo, como hizo Vlyses con sus compañeros, para que entretenidos con la suauidad de sus vozes no pereciessen, sin falta se perdera: y en caso tan graue no ay dezir que es cosa de poca importancia, y que no ay que reparar en vna palabrilla, o conuersacion de menor quãtia, porque esto bien podra salir de quien tiene intencion de ser casto, pero si por aqui se desmanda, no lo sera mucho tiempo, ca ni en la sombra deste enemigo deue tocar, quien no quiere morir a sus manos. *Fauus distillans labia meretricis, & nitidius oleo guttur eius.* En el panal, ay miel y cera, dize Hugo Victorino: *In facie meretricis similiter duo sunt, scilicet decor & gratia, hoc est pulchritudo oris & dulcedo sermonis, cera succendit ignem, mel præbet dulcedinẽ: sic pulchritudo meretricis igne libidinis inflammat carnem, blandimento lenocinantis sermonis subuertit mentem.* Los alagos y palabras tiernas dela muger torpe son como lagrymas del Cocodrilo, del qual escriuen los autores, que en topando algun hombre, se muestra triste y lloroso, y quando le tiene mas encantado con aquellas sus fingidas piedades le despedaça. Quantas vezes se halla vn coraçon quieto y sossegado, mas con vna palabrilla que le echaron en la oreja se le traspasso el alma: de manera que el que primero viuia en paz, en vn momento ve su pecho leuantado con paraxismos de muerte, y sus apetitos alterados con mas olas que vn Oceano. Esta es la causa porque dixo el Philosopho Seneca: *Non mirum est in tranquillitate non concuti: illud mirare, ibi extolli aliquem, vbi omnes deprimuntur: ibi stare, vbi omnes iacent.* Con tiempo fresco y mar bonança bien se gusta de nauegar, pero quien al tiempo que las olas compiten con las nuues, y a cada grupada de agua se traga la muerte, y con todo esso tiene firme, que ni aun se marea, este en la opinion de Seneca haze milagros, los quales no

Lactant li. de opificio Dei, cap. 11.

S. Isidor. li. 2. soliloquior.

S. Ephren Syrus. c. de linguæ malo.

Plut. in Mor. lib. de audiẽdien. poetica.

S. Bernar. de modo bene viuendi. c. 57.

Homer. Odiss. 12.

Prouer. c. 5.

Hugo Victorin. li. de carnalib. nuptiis vitandis.

Erasm. Chil. 2. cent. 4. adag. 60.

Seneca li. 10. epist. 72.

no son menores que los que del que oyendo razones tan deshonestas, que inficionan el ayre, no se corrompe con su peste. Con todo esso nadie se fie, ca segun nota vn gran maestro desta sciencia, la raposa se haze dormida para caçar el paxaro, y el demonio algunas vezes dissimula y finge castidad en nuestro cuerpo, dexandonos a tiempo de combatir, para que con esta falsa confiança nos pongamos en peligros donde vengamos a perecer. De manera que si viendo, y oyendo cosas prouocatiuas a torpeza, no sentimos effectos de flaqueza humana: no por esso es acabado el peligro, porque si el fuego no pica luego, sepa que es como mina de poluora que responde a su tiempo, y el que agora piensa que ni le toco la ropa, despues se vera abrasar las entrañas sin saber de que.

S.Clim.c.15.

*Interea tacitæ serpunt in viscera flammæ*

*Et mala radices altius arbor agit.*

Ouid.li. 1. de remed.amor.

Aunque hizo mal, no hablo mal aquel mundano consejero indigno de ser nombrado, que viendo a vn su amigo afficionado, o inficionado desta lepra, y temeroso de descubrir su passion a quien amaua, le dixo: Atreuete a dezirselo tu vna vez, que despues el diablo se lo dira por ti setenta. Tanto labra vna palabra desta materia aunque se arroje de presto, sin pensarla, y a hurtadillas: ca ni dexa sossegar de dia, ni reposar de noche: persigue a solas y en compañia, punça en poblado y en despoblado, y aun en los lugares y cosas mas sanctas, el demonio la entremete. Por esta causa llamo san Gregorio Nazianzeno a las palabras torpes auenida de rio, pareciendole, que de la manera que quando este crece, roba los sembrados, derrueca los molinos, lleuase las puentes, deshaze las pesqueras, y no perdonan a cosa con que estro pieça. Assi vn dicho deshonesto, y vna razon de liuiandad dexa el alma descombrada de buenas obras, inhabil para el recogimiento, con hastio de la virtud, y cargada de toda la vasura que suelen traer crecietes semejantes. Que fue esto? vn turbio de cierta palabra suzia que destruyo la flor del campo. *Sicut impetus grandinis, turbo confringens, sicut impetus aquarum multarum inundantium, & emissarum super terram speciosam.* Que fue? vna semilla mala, que brota en la tierra del coraçon: vn riego furioso de aquel rio que vio S.Iuan salir por la boca del dragõ para tragar lo que topasse: de la qual segun dixeron al paciente Iob, tambiẽ vomitaua llamaradas de fuego, que todo viene a significar los effectos de aqueste vicio. *Quia quidquid per se, quidquid per prædicatores suos loquitur, ignis est, quo infructuosa ligna concremantur,* dize san Gregorio. Diximos tambien en otro lugar aquella doctrina de Philon, que trae en el libro segundo de sus Alegorias, y confirma en el que haze sobre la fabrica del mundo, como por la serpiente antigua engañadora dẽ nuestros primeros padres, se entiende el deleyte, y por Eua nuestro sentido, nota pues muy bien el dicho doctor, q̃ siẽdo serpiente, hablaua con voz humana, para darnos a entender q̃ tiene muchos, los quales en su lugar tratan este officio de engañar con palabras: y assi vemos que nunca le faltan al demonio procuradores q̃ hagan sus partes, y terceros que anden a robar la innocencia de las personas limpias, de cuyo sossiego teniendo imuidia Sathanas, a vezes con sola vna palabra, las trae espinado el coraçon por muchos dias. Esto se entiende mejor en lo que

S.Greg.Nazian.in ca.5. Eccles.

Esai.c.28.

Apoc.c.12.

Iob.c.41.

S.Greg.Mor. lib.33.c.41.

Philõ. Iud.li. opific. mũdi.

añade el diuino Texto, q̃ hecha informacion por el juez eterno, aueriguado el delicto, y tomada la confession a cada vno delos reos, llegãdo a pronunciar sentencia contra Adam, fue condenado en perdimiẽto de bienes, la vida a merced de Dios, en costas processales hechas y por hazer: dados sus hijos por infames, para no poder tener officio en la casa Real del cielo, miẽtras viuieren, y que salga desterrado perpetuamente del Parayso, lo qual vaya a cumplir en vna isla inhabitada, luego que se le notificare la dicha sentencia, cuyo tenor es el que se sigue: *Quia audisti vocem vxoris tuæ.* Genes. c. 3. Este fue el principio de su perdiciõ, hauer oydo malas palabras, y hecho peores obras. *Adam citò cecidit dum citò credidit,* dize S. Pedro Chrysologo, S. Petr. Chrysol. serm. 79. *& dum facile dat aures ad mulieris auditum, se suosque pessimo addixit, inimico.* Y aunque en la diuina Escriptura no se diga mas que: *Tullit Eua de fructu illius & comedit: deditq; viro suo & comedit.* Cierto es que interuinieron palabras de persuasion para ello. Bien veo que el Texto sagrado no lo declara mas sin falta el discurso y razõ de lo que se trataua lo requeria, y sino se pone, es porque segun la regla de san Iuan boca de oro, S. Ioã. Chrysost. ho. 12. in Genes. muchas vezes la diuina Escriptura contando lo substancial y general, dexa lo menos principal, que se comprehẽde en lo que ha dicho, o como nota san Gregorio Naziãzeno; S. Greg. Nazi. li 5. Theolog. muchas cosas no dize, porq̃ las supone por claras. El glorioso san Chrysostomo S. Chrys. ho. 16. in Genes. da a entẽder que huuo razones y palabras para ello, y que por lo menos deuio de contar Eua a Adam el consejo dela serpiẽte, con cuya esperança se le encẽdio el apetito, y assi comio lo que no deuiera. Esto pareçe mas cierto, porq̃ Iosepho refiriendo el modo como passo aquella desobediencia, dize assi: Ioseph. de antiq. li. 1. c. 3. engañada Eua por la falsa promesa dela serpiente, comio el manjar vedado. *Quæ cum ex illa plantatione gustasset, & tali epulatione gauderet, etiã Adæ, vt vesceretur ex inde persuasit.* Hauiẽdo persuasion, claro esta que no se hizo combidandole solamente con el manjar, sino q̃ se interpondriã palabras para induzirle a ello. tales que le quitassen el miedo, delo que Dios les auia mandado, contãdole (como nota el Abulense) Abul. in Genes. c. 3. q. 7. todo lo q̃ auia passado con la serpiẽte, el qual por no la entristecer aũque no lo creyo: pero oyo sus palabras, admitio sus ruegos, condescẽdio con su peticion, y cometio aquella traycion que tan caro costo a sus descẽdientes. Con esto se verifica lo que dixo san Pablo: *Adam nõ est seductus,* 1. Tim. 2. *mulier autem seducta, in prævaricatione fuit.* El bien vio, dize san Anselmo, S. Ansel. ibid. el daño q̃ hazia: pero sucediole lo que despues a Salomon, que por alagos y persuasiones mugeriles hizo tantas necedades de calicãto: lo mesmo nota san Augustin: S. Aug. de Ciui. li. 14. c. 11. *Nec Salomonem credibile est errore putasse idolis esse seruiendum, sed blãditiis fœmineis ad illa sacrilegia fuisse compulsum.* Boluiendo pues a la sentencia q̃ se començaua a pronũciar, hauiendo entẽdido que el hauer oydo Adã los ruegos de su muger, fueron el principio de su perdiciõ, le dixerõ assi: Genes. c. 3. *Quia audisti vocem vxoris tuæ, & comedisti de ligno, ex quo præceperã tibi ne comederes, maledicta terra in opere tuo, & in laboribus comedes ex ea cunctis diebus vitæ tuæ, spinas & tribulos germinabit tibi, & comedes herbas terræ.* Como a bestia le echaron a pacer, y roer espinas: justo castigo de quiẽ obedece a su sensualidad, pena merecida de quien da contento a su Eua, por quien entiende S. Augustin, S. Aug. psal. 48. tom. la propia carne, q̃ por no la dezir vn no, atrauiessa vn si para el

ra el infierno. Deprenda de aqui el Christiano a no oyr su sensualidad, dize san Bernardo, y pues acusa tantas vezes a Adã, y le reprehẽde por hauerlo hecho tã mal: guardese no cayga el en la misma culpa. Abrojos y espinas cogeras (le dixeron) quando labrares la tierra: esto prueuan muy bien los amadores dela Castidad, pues por mucho que se remirẽ, vna sola palabra les da materia para todo vn año: y assi por mas que se anden escardando y limpiando de feos pensamientos, y aun mouimiẽtos tienen que llorar con aquel que dezia: *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius?* Aqui se reduze tambien el guardarse de musicas vanas, las quales llama san Ephren, fiestas del diablo, porque como nota san Basilio, la suauidad de la voz mueue el anima a pensamientos y desseos lasciuos, y si vna razon torpe dicha simplemente haze gran riza enel coraçon, q̃ hara siendo cantada? llama el glorioso san Chrysostomo a estas musicas, estiercol con que se tapã las orejas, por el effecto que hazen enel alma: ca si esto causa gran peste al cuerpo, no diremos menos delo q̃ ocasiona al coraçon. *Quasi enim stercus auribus vestris immitunt huiusmodi colloquia.* Auia esperimentado biẽ aquesto el que dixo: *Cum saltatrice ne assiduus sis, nec audias illam, ne forte pereas in efficacia illius*, o segun otra letra: *Cãtatricem mulierem ne frequentes, nec audias, ne fortè conatibus eius capiaris.* Declarando estas palabras el glorioso san Cypriano, dize que los cãtares de cosas liuianas encantan, y siendo por mugeres matan: y assi tiene por menos peligroso oyr siluar vn Basilisco, que oyr cantar vna muger, porque este animal, segun san Hieronymo, y san Ephren, mata con su vista y haliento, el cuerpo, pero la muger con su voz suaue dispone el alma para que muera. Entre la recamara que Salomon aparejo para sus deleytes, fueron muchas mugeres cãtoras, y assi le luzieron sus saraos. *Fornicarij cantus* (nota san Chrysostomo) *multòmagis quàm stercora sunt vitãdi.* Mira pues quanto huyes delo segundo, q̃ tanto mas te deues recatar de lo primero: el estiercol enloda el vestido, mas el canto dela muger ensuzia el alma y lleuala a la perdicion. Este desseo conuiene mucho arrãcar de quajo, porque como en tal recreacion no se pretende ordinariamente sino deleyte sensual, y semejantes entretenimientos andan acompañados cõ muchas ocasiones de vicios, son de grande peligro para el hombre. La muger por sabia que sea, no quiere san Pablo, que enseñe en publico, donde hombres la puedan oyr. *Docere autem mulierem non permitto.* Da la causa deste precepto, santo Thomas: *Quia verba mulieris sunt inflammãtia.* Porque hablando la muger prouoca los oyẽtes a deshonesto amor. Pues si el verlas y oyrlas modestamente compuestas, dezir en publico cosas santas, mueue a desseos malos, que sera verlas y oyrlas cantar cosas liuianas? en especial que la voz de la muger, de suyo sin otra ayuda, dize san Anselmo, instiga la torpeza, y por tanto: *Silentium teneat, quia dum loquitur, magis ad luxuriam irritat, & irritatur.* San Basilio, dize que crio Dios a la muger de condicion blanda, dulce y amorosa, y entonces bueno yua todo: pero llego Satanas, y aprouechandose de su facilidad, dio con todo en el suelo. *Huius autem humanitatis occasionem nactus diabolus facilitatem eã, quæ virtutis gratia concessa erat ad vitium cõuertit.* Supuesto pues que el natural es tan prouocatiuo, y el demonio se sabe bien aprouechar de la ocasion,

Marginal notes: S. Ber. ser. 1. de omn. sanct. — Rom. c. 7. — S. Ephren Syrus. c. de laudib. Psalmo. — S. Basil. li. de vera virgini. — S. Chryso. ho. 38. in Matt. — Eccl. c. 9. — S. Cypr. li. de singul. Cleri. — S. Hier. to. 5. c. 14. in Esa. — S. Ephren. c. de recursu ad Deum in afflictione. — Eccles. c. 2. — S. Chrys. ho. 38. in Matt. cap. 11. — 1. Timot. 2. — S. Tho. ibid. lect. 3. — S. Anselm. 1. Timot. 2. — S. Basil. hom. 21. in aliquot script. loc.

sion, para cortar el hilo a las tentaciones, ordenò y con diuino acuerdo el Apostol que cerre la muger su boca, porque no se abra la del infierno. Y vese claro: fue esto lo que pretendio, pues escriuiendo la mesma doctrina a los de Corintho, y dando por razon de lo que ordenaua: *Turpe est enim mulieri loqui in Ecclesia*, concluye al fin su parecer y auisos, diziendo: *Omnia autem honeste, & secundum ordinem fiant in vobis*. A este mesmo medio se reduze, el huyr bayles y danças, que de suyo traen consigo desorden y lasciuia. *Scimus enim musicem nostris moribus abesse à principis persona* (dize alla Emylio Probo) *saltare etiam in vitiis poni*. Esta es la causa porque muchos de los antiguos, que mirauan las cosas con mas atencion, y mejor intencion condenaron este exercicio como indigno de personas honradas. *Nemo ferè saltat sobrius*, dixo Tullio, y tuuo grandissima razon, nota san Ambrosio, que alega las mesmas palabras, pues aquel juego mas parece de locos, y gente cuyo seso se fue tras el vino, que de cuerdos y prudentes: y assi el dicho orador dio en rostro con ello a Gabinio, que siendo varon consular, se preciaua deste exercicio, como si fuera farsante. De vna muger llamada Empusa, escriuieron algunos, que se transformaua en figuras differentes como el otro Protheo. Pero dize Luciano, que en realidad de verdad fue vna mugerzilla dançadora y bayladora; la qual hazia tales visages y meneos impudicos, que parecia mudarse en varias personas. Demetrio el Cynico, dezia que es infamia de gente honrada, y vso indigno del valor del hombre en la qual no hallaua cosa de ingenio, ni prouecho. Por la mesma razon, y por otras muchas aborrecia tanto el Emperador Domiciano aqueste juego, que echo del senado afrentosamente a cierto Romano. *Quod gesticulandi saltandique studio teneretur*. Si la honra mayor que se alcançaba en aquella Republica era la de los Senadores, a los quales respectauan los demas como a varones graues, ancianos, prudentes, y dignos de toda veneracion: claro està que priuar a vno de aquesta gloria, y degradarle de tanta dignidad, que era summa ignominia: y si esto hizo vn Gentil, echandole como a loco de entre gente cuerda, que mucho diga san Basilio a quien se precia desta habilidad. *Moues pedes, & insanus saltas, choreas ducis impudentes, cum genua ad Dei, & Domini Iesu Christi cultum flectere oporteat*. Para oyr vna Missa, o hazer vna humilde reuerencia al Señor, luego se sienten de las cañillas, y cansan los pies, y no les duelen para baylar y saltar locamente vn dia entero. El glorioso san Ambrosio llora con gran ternura las muchas almas que se pierden por esta occasion, y pienso que es mayor el numero presente, que el de los tiempos passados, porque la charidad esta muy resfriada, y el poder de Satanas muy entronizado. *Spectat corona adolescentum* (dize el santo doctor) *& fit miserabile theatrum, inter saltantium lapsus ocello impuro, & contaminato aspectu terra turpi saltatione polluitur, quæ obscœnis cantibus verberatur*. Pretendia Clisthenes tyranno, que fue de los Sicyonios, casar honradamente vna hija que tenia, llamada Agarista, o Agansta, segun escriue Carolo Estephano: para ello conuoco mucha gente noble de toda su comarca, poniendo cartel publico, y señalando en el por precio

1. Corin. 14.
Æmyl. Probus in vita Epaminōdæ.
Cicero pro Murena.
S. Amb. li 3. de virginit.
Alex. ab Alexan. li. 2. c. 25
Natal. Com. Mythol. li. 8. cap. 8.
Lucian. dial. de saltatione.
Rhodig. li. 5. cap. 3.
Sueton. in vita Domitian. cap. 8.
S. Basil. ho. 14. de luxu & ebrietate.
S. Amb. li de Elia & ieiunio. cap. 18.
Carol. Steph. ver. Agasta.

Herodot. lib. 6

Renat. in cōme. Tertullian. lib. 3. in Marcionem.

Macrob. Satur. li. 3. c. 14.

Affric. Æmilian. in orat. cont. legē Iudiciorum Tyberij Grachi.

Plato. dialog. 7. de legib.

cio fuera de su hazienda la dicha hija para el que mas valeroso se mostrasse en correr, luchar, esgremir, y otros exercicios de valientes. Acudieron a este llamamiento muchos mancebos por ser la joya no menos honrosa que prouechosa: entre los quales quien mas se señalo fue Hippoclydes Atheniense: pero hauiendo dado grandes muestras de su persona, salio (que no deuiera) el dia de las bodas a dançar y baylar sobre mesa, con tales gestos y mudanças tan liuianas, que Clisthenes enfadado de verle, le dixo Hippoclydes, dexa exercicio tan torpe, y bueluete a tu casa, que yo no he menester en la mia yerno tan baylador. Por esta causa Marco Caton, que en todo fue varon muy graue, y estimado en los negocios de Republica: dixo palabras de mayor quantia contra Cecilio, no obstante que era Senador, y no entre los menores de Roma. Por la mesma llora Affricano Emiliano, la miseria y desconcierto de sus tiempos, pues auian venido los Romanos a tanta desorden, que permitian enseñar a sus hijos e hijas, danças y bayles indignas de la nobleça antigua. *Docentur præstigias inhonestas, cum cynæddulis eunt in ludum histrionum, discuntque cantare, quæ maiores nostri ingenuis probro duci voluerunt.* Y porque sabia Platon de quanto perjuyzio era esta enseñança para los mancebos, ordeno en su Republica lo siguiente. *Omni igitur ratione conandum, ne pueritia in cantibus & saltationibus noua vnquam audeat imitari, ne ve vllus ad nouitatem pueros voluptatum blandimentis alliciat.* Para confirmacion de todo lo dicho, no es buen exemplo y prueua marauillosa la injusticia que hizo el mundo del gran Baptista, y el torpe Herodes en su nombre, pues dio la cabeça de tan diuino varon en premio de vna dança que la deshonesta hija de Herodias auia hecho ante sus ojos luxuriosos. Admirado el glorioso Chrysostomo de vn desafuero tan grande, no sabe que hablar, y al fin dize: *Vide qualiter crudelis est obscœna saltatrix, & qualiter mollis Herodes.* Mira quanto mueue y enternece la voluntad, quanto regala los pensamientos, y quanto captiua el coraçon, tan maldito juego. Mas esto no es mucho, segun nota Theophylacto, porque no era ella la que dançaua, sino el demonio, que para mas caçar los ojos de los circunstantes, se auia reuestido en aquella moçuela: donde vemos, lo que muy bien cōsidera el gran Pontifice Gregorio, quātas cosas descōpuso aquel bayle liuiano: pues vn varon lleno de espiritu Prophetico, santificado en el vientre de su madre, hauido por milagro, el mejor de quantos puros hōbres auian nacido de las mugeres, y cuya austeridad y vida penitente tenia espantado el mundo, se estimo en tan poco llegando a cōpetencia la dança de vna muchacha, que juzgo y tuuo por menos inconueniente el peruerso tyranno atropellar con tantos priuilegios de santidad, que negar la demanda vna hija no menos deshonesta en sus bayles, que la madre lo era en su viuienda. *Quid enim potuit filia de adultera matre discere nisi damnum pudoris?* Baylando, y dançando hallo Moysen al pueblo, y esto fue lo demenos: lo peor es, que juntamente estaua idolatrando, y adorando el bezerro de oro que auian forjado. Para que entendamos que en semejantes occasiones se atrauiessa muchas vezes tan gran peccado, como es la idolatria, lo qual parece que haze

Matt. c. 14.

S. Chrys. ho. 49. in Matt. to. 2.

Theophil. in Marc. 6.

S. Greg. Mor. lib. 3 c. 4.

S. Ambr. li. 3. de virgin.

Exod. c. 32.

vn hombre, quando dando de mano a Dios, pone sus ojos, su coraçon y mientes en el idolo de la otra torpe muger a quien adora, como si fuesse su Dios. Mucho mal escriue san Cypriano de aqueste juego, aunque no tanto como ay en el, donde los hombres se afeminan mas que en otro ninguno, por hazer plato de sus personas. *Euirantur mares, omnis honor & vigor sexus eneruati corporis dedecore emollitur, plusque illi placet, quisquis virum in fœminam magis fregerit.* Mal parece a vn hombre criado a la imagen celestial abatirse a tal vileza, mas peor haze la muger por el gran daño que causa con sus meneos, y assi se las jura Dios: *Pro eo quod plausisti manu & percussisti pede, & gauisa es ex toto affectu, ecce ego extendam manum meam super te.* Vn gran poço del abismo, dize san Iuan, que se abrio y salio del, tanto humo como de vn grande horno, junto con el qual venian vnas langostas, que destruyeron toda la tierra, porque mordian tan venenosamente como vnos escorpiones. La langosta es vn animal saltador, por el qual se entienden las mugeres torpes, que toda la vida se les va en holgar y baylar, y assi dize dellas: *Habebant capillos sicut capillos mulierum.* Es tambien indicio de gran hambre, segun la significacion en que la tuuieron antiguamente los Egypcios, para darnos a entender que donde estas entran, todo lo assuelan, y destruyen, pues con sus danças torpes traen los hombres a gran miseria. *Tenent tympanum & cytharam, & gaudent ad sonitum organi. Ducũt in bonis dies suos, & in punctto ad inferna descendunt.* En vn punto se les conuirtio la risa en llanto, el bayle hizo pũto en el infierno. Mirad que punto para los que estauan tan lexos de pensar en el: mas al fin dixo muy bien san Gregorio tratando deste punto: *Sæpè hi qui diu in iniquitate tolerati sunt subita morte rapiuntur, vt nec flere ante mortem liceat quæ peccauerunt.*

S.Cypr.li.2. episto. 2. ad Donatum.

Ezech.c. 25.

Apocal. c.9.

Pieri.in Hierogl.li. 28.c. de locusta.

Iob cap. 21.

S.Greg. Mo. li.15.c.24.

## CAPITVLO VII.

### *De la guarda del sentido que llaman olfato, porque la mucha curiosidad en olores suaues, es contraria a la Castidad.*

OTRO Enemigo de la honestidad, y robador de sus riquezas, es el sentido del olfato, que segun el Philosopho, es mas propio y acommodado al hombre, que a ningun otro animal, por el refrigerio que siente el celebro con los buenos olores. Lo mesmo tiene san Ambrosio, verdad es que debaxo desta necessidad se esconde como para otras cosas el engaño del puro deleyte, recibiendo mas daño el alma con tal artificio, que prouecho el cuerpo con aquella fingida dissimulacion:

*Fallit enim vitium specie virtutis & vmbra.*

Las bestias, dize Clemente Alexandrino, se atan con sogas, y los torpes se encabestran con buenos olores. Porque en realidad de verdad, quien procura andar embalsamado desta suerte, gran sospecha da de tener lasciuo coraçon y affeminado. *Odoris suauitas* (dize san Hieronymo) *& diuersa thimiamata, & amomum & muscus, & perigrini muris pellicula, quod dissolutis & amatoribus conueniant, nemo nisi dissolutus negat.* Sintio vna vez el Philosopho Zenon estando parlando con otros, que vno

Aristo.lib.de sensu & sensibili.

S.Amb.li. 2. de Abraham Patriar.c. 8.

Iuuenal. Satyr.14.

Clem. Alex. li. 2. pedag. cap.8.

S.Hier. li. 2. in Iouinian.

Dioge. Laert. lib. 7. in vita zenonis.

vno de los de la conuersacion traya olores, e indignado de que en su compañi huuiesse gēte tan sensual, dixo con gran enojo: *Quis hîc mulierem olet?* Y tuuo mucha razon, porque grandemente pierde de su autoridad, quien la pone en andar cō mo las mugercillas liuianas, que dan mal olor a su fama por darle bueno a su persona. *Corporis enim fragrātia* (escriue san Chrysostomo) *arguit intus latere animum grauè olentem & immundum.* De mas desto ay muchas cosas, nota san Ambrosio, que no se conociēdo se sacā por el olor: *Quædam sunt res quæ cum non videantur, per odorem tamen cognoscuntur & intelligis in loco aliquo esse quod non vides.* Assi lo hizo este Philosopho, y por el mesmo tenor lo lleuo el Poeta Marcial picando muy bien a vn amigo suyo con la mala sospecha que da de si quien se precia de muchos ambares, algalias, almizcles, y cosas semejantes, al qual dixo:

S. Chrys. cōc. 1. de Lazaro.

S. Ambro. 2. Corint. 2.

Mart. lib. 2. epigram. 12.

*Hoc mihi suspectum est, quod oles bene, posthume semper;*
*Posthume non bene olet, qui bene semper olet.*

Suєton. in vita Vespasia. cap. 8.

Auia hecho el Emperador Vespasiano merced de cierta tenēcia a vn mancebo, el qual como le fuesse a besar las manos por ello, yua tan lleno de olores, que enfadado el Cesar dello, reuocandole la prouision le dixo: Mas quisiera que olieras a cebollas y ajos, que no a lo q̄ traes: notandole con este dicho que aquel olor era de rameras, y no de hombres honrados. *Nam ista cura* (dize san Chrysostomo) *est meretricis amoribus implicatorum, ac perditorum, scenicorum, mentisque deploratæ hominum.* Quando *Merodach* Rey de Babylonia, embio a visitar y dar el parabien al Rey *Ezechias* conualesciente de vna muy peligrosa enfermedad, desbanecido *Ezechias* con aquel fauor, dio en regalar mucho a los embaxadores Babylonicos: y para ostentacion de su grandeza, les mando mostrar la recamara de sus joyas, la botilleria de sus olores, con todas las officinas de vnguentos aromaticos que tenia. Este fue vn desamparo de Dios, dize la diuina Escriptura, para que se viesse lo que auia en aquel hombre, que se auia preciado mucho en atesorar perfumes de precio inestimable. *Merodach*, quiere dezir amarga desuerguença, *Amara procacitas*, que es propio de la mala muger, para la qual son cōdenados todos los bienes del luxurioso, como se lo notificò el Propheta Esaias al sobredicho Rey de Iuda, reprehendiendole por aquella vana almoneda que auia hecho de sus olores: pues todo quanto vieron los Embaxadores traspalo despues el Babylonico a su tierra, tierra de tinieblas, tierra de captiuerio, tierra de confusion, miseria y muerte. Assi dize san Pedro que haria Dios de todos los torpes: *Nouit Deus pios de tentatione eripere, iniquos verò in die iudicij reseruare cruciandos, magis autem eos, qui post carnem in concupiscentiam immunditiæ ambulant.* Preciese agora quien quisiere de sus regalados vnguentos, y olores suaues, pero entienda que no es otra cosa sino hazer plato a la muerte, que de tales deleytes se sigue y apacienta. Y quien esto haze, que haze sino dar muestra que no es para hombre quanto mas para señor? que haze sino mancar el braço a la virtud, y jarretar el valor del espiritu tornandole mugeril. *Quicumq; hoc fecerit* (dize el grā doctor Hieronymo *omnis virtus illius eneruatur, & amisso robore in muliebrē redigitur mollitudinem.* Del

S. Chrys. cōc. 1. de Lazaro

4. Reg. 20.

2. Parali. 32.

Beda to. 3. de nom. Hebræ.

Esai. c. 39.

2. Petr. 2.

S. Hier. Esa. cap. 39.

mesmo parecer fue el glorioso Augustino, que no hauiendo sido el hombre mas casto de la tierra, pues su entendimiento y voluntad andauan a la de la carne y mundo, y muy lexos de la de Dios, mas quando de veras tomo el camino de la penitencia, y dio en domar sus apetitos, no se dexò este entre renglones, como quien conocia que era gran truxamã de toda sensualidad, y assi confiessa el, que auia batallado mucho cõtra los desordenes del olfato, de los quales Dios le auia dado victoria tan entera, que dize de si: Los olores suaues, ni los busco, ni los quiero, y quãdo sin cuydado mio se me offrecen, estoy aparejado siempre a carecer dellos. Este me parece muy buen medio, y no menos seguro que prouechoso: que tambien fue alla consejo de Ludouico Dolce, el qual en ciertos dialogos que haze del estado de las mugeres resume aqueste punto, diziendo: Los olores, ni los aprueuo, ni del todo los condeno: mas porque los demasiados no son otra cosa sino despertadores de apetitos deshonestos, debria se buscar en esto la mediania, pues siendo moderados, escusan el peligro y confortan el alma. *Vnguento & variis odoribus delectatur cor.* Quando aquella peccadora Hebrea derramo sobre la cabeza del Señor vn vaso de precioso olor, inchose toda la casa de gran suauidad, lo qual no parecio mal al Redemptor del mundo, porque los limpios y castos de los buenos perfumes sacan deuocion de mas pureza: pero los malos toman occasion de mas cayda como hizo Iudas con la mesma obra. *Christi bonus odor sumus deo* (dize san Pablo) *in his qui salui fiunt, & in his qui pereunt: aliis quidem odor mortis in mortem: aliis autem odor vitæ in vitam.* Demas desto engendran tambien nueua sospecha los que traen buenos olores que lo hazen por encubrir el mal hedor que dellos sale, y que ay en ellos lo que dixo el Propheta Esaias: *Pro suaui odore fœtor*. Muger era ya de edad Iezabel y viuda, quando la despeñaron de vna ventana por mandado del Rey Iehu, y con todo esso oluidada de sus canas, de su grauedad, y del recogimiento que al estado se deuia, para encubrir todas estas faltas, dize el Texto diuino, que se pulio, atabio, enrizo, y echa vna maya se puso a ver la entrada d'l nueuo Rey, como si fuera de veynte y cinco años, quien auia ya perdido vn marido, y dos hijos que reynaron consiguientemente vno despues del otro, que pretendia en todo esto? encubrir (como dezimos) las tachas naturales con inuenciones y artificios deshonestos: pero no dexò la Magestad diuina estos y otros peccados sin castigo, para que sea exemplo y escarmiento de coraçones tan liuianos como el suyo y el del Rey Antiocho a quien condenaron en muerte de mal olor tan furiosa que ni el se pudo suffrir, ni los suyos soportarle. Esto mesmo declarò la celestial justicia con otro caso marauilloso por estremo y muy moderno, en el qual se descubre claramente quanto le desagrada la demasiada curiosidad de los que buscan olores suaues, y otros gustos desordenados, sin los quales se sabe muy biẽ passar nuestra naturaleza. Auia vna señora muger del Duque de Venecia tan delicada, y por hablar claro, tan sensual, que todo se le yua en buscar como apacentar su carne regaladamente. Para esto, ni perdonaua a costas, ni perdia occasiones, ni el cuydado la cansaua, ni

S. Aug. in confess. lib. 10. ca. 32.

*Ludouic. Dolce, dialog. de statu muliere lib. 1.*

Prou. c. 27.

Marc. c. 14.

2. Corint. 2.

Esai. c. 3.

4. Reg. 9.

2. Mach. 9.

Petr. Damia. lib. de cõtẽpt. sæ. ult. ca. 9. epist. 2.

Idem habetur in Apped. Bibliot. sacr.

ni con trabajo dessallecia, sino que con el ansia que busca el perro la caça, ella andaua tras el pasto de sus sentidos. Si se hauia de lauar, no era con el agua comun, sino cogida del rozio de la mañana: el manjar, solamente le tocaua con tenedores de oro: el vestido era al respecto desto, y sobre todo tenia el aposento lleno de varios y costosos olores.

Pineda. p. 4. Monarc. Eccles. lib. 25. c. 5. §. 4.

No se acordaua esta señora de lo q tiene dicho Dios, hablando de personas semejãtes. *Gloria eius, stercus & vermis est: hodie extollitur, & cras nõ inuenietur.* No se acordaua q pensamiẽtos de tierra en ella se conuierten. *Omnia enim quæ de terra sunt, in terram conuertentur.* No se acordaua que el exercicio de la mortificacion es de alma Christiana. *Semper enim nos qui viuimus in mortẽ tradimur.* Y el cuydado de los regalos, es de persona Gẽtil que no cree eternidad de gloria, ni de pena. *Comedamus, & bibamus, cras enim moriemur.* Solo se acordaua de si para gozarse sin temor del juyzio diuino para temerle, antes como quien haze burla de la otra vida, se casaua con esta, diziendo: *Venite fruamur bonis quæ sunt, vtamur creatura tanquam in iuuentute celeriter: vino pretioso & vnguentis nos impleamus.* En medio deste tan grande oluido de Dios, para declarar el mesmo con exemplo viuo lo que tiene predicado muchas vezes por palabras, y dar a entender al mundo no es bien que aya en el pueblo Christiano nueuos Sardanapalos, fue seguido de darle vna enfermedad tã horrible y asquerosa, que se le descoyunto todo el cuerpo: pudrieronsele los miembros, canceraronsele las carnes, y salia tan abominable hedor de toda ella, que no auia quien la pudiesse esperar, ni aun remediar. Llego su mal a tanto estremo, que en poco tiempo se vio

1. Macha. 2. Eccles. c. 40. 2. Corinth. 4. Esai. c. 22. Sapien. c. 2.

despojada de la gloria antigua, y trocado su señorio en tanta miseria, que como puesta en muladar, pudo dezir con el santo Iob: *Dereliquerunt me propinqui mei: & qui me nouerunt, obliti sunt mei. Inquilini domus meæ, & ancillæ meæ sicut alienum habuerunt me, seruum meum vocaui & non respondit.* Dexola no solo el marido llamado Domingo Syluio (segun dize otro historiador del caso) sino que de mancomun, todos los criados y criadas la desampararon, sin que ninguno tuuiesse animo para suffrir el mal olor con que todo lo inficionaua: solamente se hallo vna criada que por particular dispensacion de Dios, tenia esfuerço para entrar a darle de comer, y esto tan arrebatadamente que no hazia mas que llegar muy a priessa, y poniendole delante lo que lleuaua, echaua a huyr como del fuego. No dexo Abraham por herederos suyos a los hijos de Cethura (segun nota san Ambrosio, porque *Cethura*, quiere dezir la olorosa. *Et odore aspersus non fructu expletur.* Assi sucedio a esta señora, que la que auia viuido muy seruida y regalada de gran gente, no se heredo en aquella fortuna, antes passo despues largo tiempo llena de grauissimos dolores, desechada, y despreciada de todos, hasta que miserablemente murio: cumpliendose en ella la palabra del Señor: *Ascendet fœtor eius, & ascendet putredo eius, quia superbè egit.* Otro caso tan semejante a este refiere Sabellico, que parece el mesmo, dize ser de otra señora que por los passos vino a la desuentura que la passada: ambas viuieron regaladamente, y ambas murieron como hemos visto, dexando vn auiso general a los presentes que las conocieron, y a los ausentes que le hieren

Iob. c. 19. F. Leãdro en la desc rip. de Venegia. Genes. c. 25. S. Ambr. li. 1. de Cain, & Abel. c. 6. Ioel. c. 2. Anto. Sabel. Deca. 1. li. 4. to. 2. de rebus venetis.

ren sus historias, para no seruir desordenadamente a los apetitos de la carne, regalandola cō suaues olores, y deleytes semejantes, que son indicio manifiesto, dize san Chrysostomo, de alma muy suzia y muy hediona. *Nihil immundius anima quoties corpus talem habet fragrantiam.* Son tambien yesca y fomento de vicios en especial de la luxuria, cuyo fuego se enciende con esta leña.

S.Chrys.cōc. 1.de Lazaro.

## CAPITVLO VIII.

### *De la guarda que se deue tener con el sentido del gusto, por ser la puerta mas principal por do se entra el vicio dela luxuria.*

GRAN Pleyto trae nuestra alma con este sentido, porque sin los otros quatro, dize san Hieronymo, puedese passar: pero no sin el gusto, q̄ es ocasiō de harto peligro. *Sine quatuor sensibus viuere possumus, id est, sine aspectu, auditu, odoratu atq; complexu. Absque gustu autem & cibis impossibile est humanum corpus subsistere.* Siguese agora en nuestro orden darle tambiē sus reglas de viuir, mas por hauer tratado muy a la larga de aqueste punto, en todos los capitulos del libro onzeno, no desplegaremos en el presente la tienda de sus engaños, remitiendo al Christiano Principe a dar vna ojeada por lo que queda escripto, si quiere ver quan gran portillo se abre al vicio de la torpeza quando no se trae muy templado el sentido del gusto. Necessaria cosa es, dize san Basilio, que estando el vientre lleno de manjares, se inchan los miembros sugetos a su jurisdiccion de malos humores e incentiuos deshonestos, que con grande vehemencia solicitan al hombre a cosas muy dañosas y muy vedadas: por lo qual primeramente se ha de pelear contra el, para que vencido con la templança se le sequen los mineros de la torpeza: pues segun el glorioso Nazianzeno: *In modicam satietatem libido comitatur.* De aqui es, que a gran abstinencia y moderacion de manjares se promete gran aliuio de tentaciones, y sossiego de los apetitos sensuales: pero donde se da larga licencia a la gula, tienela el demonio para robar la Castidad. *Propter crapulam multi perierunt.* Es de saber ansi mesmo que este vicio es como vnas aguas que corren secretas por debaxo de tierra, encañadas en sus arcaduzes, de tal suerte q̄ por encima no se ve cosa, ni muestra de humeda, mas en lo escondido suele yr vn rio qual Guadiana. Assi los glotones cubren su desorden con la capa de la necessidad corporal, estando secreto el vicio dela luxuria que los incita a ello. Esto parece nos quiso dar a entender la diuina Escriptura, quando contando el Euāgelista san Lucas la perdicion del rico auariento, que dize Euthymio y otros, se llamaua Nineusis: no da mas causa de que se vestia biē, y comia mejor, no siendo de suyo ninguno de aquestos peccados vedados por el Señor, so pena de muerte. *Induebatur purpura & bysso, & epulabatur quotidie splendidè.* Viuia, dize Beda, y vestiase como Rey, de purpura, sus camisas eran de lino no menos blanco que delicado, y comia regaladamente. Pero aunque en lo aparente no suena cosa de gran pecado, mas como estos son vicios tan anexos al de la luxuria, que mucho anduuiesse a bueltas el dela deshonestidad? Dalo a lo menos san Ambrosio a entender, assi declarādo aqueste passo, porq̄ es conclusiō aueri-

S.Hiero.li.2. in Iouinian.

S.Basil.li. de vera virgini.

S. Greg. Nazian.lib.sententiarum.

Eccl.c.37.

S.Luc.c.16.

Eutymius in Luc.c.59. Martinez in suo Hypotip. lib.1.c.3.

Beda to. 5 in Luc.c.16.c. 66.

S.Amb.li.8. in Luc. ca.de diuite.

S.Ioan. Climac.c.14.

aueriguada, segun la doctrina del gran maestro de espiritu san Iuan Climaco, que la hartura de los manjares es madre dela fornicaciõ, y la affliccion del viẽtre pare la charidad: *Non est regnum Dei esca & potus* (dize S. Pablo) *sed iustitia & pax, & gaudium in spiritu sancto.* De la manera que el ayuno mortifica la carne, y la reprime đlos malos desseos: assi la comida, que es leña deste fuego, nota san Bernardo, leuanta los ardores de concupiscencia, alborota los apetitos, estendiendo sus llamas a lo vedado. Quando Amnon hijo de Dauid trato de agrauiar a Thamar hermana de Absalon, para alcançar que fuesse a su aposento, tomo por achaque, que le hiziesse cierto guisadillo, fingiendo gran hastio, y desgana de comer: pero no era aquello lo principal que pretendia, como el sucesso lo declaro. Debaxo de aquel cebo yua encubierto el anzuelo dela torpeza. *Voluptas nihil est aliud* (dize san Basilio) *quam esca illa maligni, per quam nos homines ad peccatum valde procliues sumus, ab ea omnis anima non secus atque ab hamo quodã ad exitium pertrahitur.* Quien dixera a Thamar, esse potage que guisays ha de ser ocasion de vuestra deshonra, de la muerte de vuestros hermanos, y de muchos escandalos en Israel: al fuego se guisa, y en fuego parara: bocado sera q̃ llorareys largos años, no le tragara Absalon, y escotara con la vida el que os le pidio. *Amnon*, quiere dezir en el Hebreo hijo de su madre, la madre đl dicho era *Achinoan*, que significa hermano del mouimiento, y bien se le parecio ser hijo de tal madre Amnon, pues los mouimientos suzios y torpes de su coraçon, le dieron atreuimiento a emprender tan gran maldad como acometio. Hijo era tambien de su madre, como lo son de la

Ad Ro.c.14.

S.Bern.ser.de conuers. Cleric.c.12.

2.Reg. 12.

S. Basilius in reg.long. interrog. 17.

2.Reg.3.

Benedict. Pariens. de nominib. Hebr.

gula los apetitos deshonestos, đlos quales el se valio para cumplir sus desseos desordenados. Sea pues la breue conclusion deste punto, que es gran verdad la que dixo Cassiano hablando desta materia: *Nunquã poterit ardentis concupiscentiæ stimulos inhibere, quisquis desideria gulæ refrænare nequiuerit.* Y aun Palladio prosiguiendo el mismo concepto, como cosa que entre los padres se tenia por principio del espiritu, añade: assi como el perro acostumbrado a ir a la carniceria, si despues vna vez y otra la halla cerrada, se cansa, y con la hambre se va a buscar su remedio en otra parte: *Sic tu, si permanseris in tuæ continentiæ exercitatione, excludens ab ingressu ingluuiem, quæ parit intemperantiam, ægrè ferens dæmon, vt qui cibos non habeat, qui accendant à te recedet.* Arrastrando andaras sobre tus pechos, dixo Dios a la serpiente, dandonos a entender, como nota san Gregorio, q̃ el fundamẽto sobre el qual arma el demonio nuestra perdicion, es el gusto. *Ac si apertè dicat, cogitatione & ingluuie super humana corda dominaberis, quia gulæ deditos luxuria sequitur.* O como declara Philon: Andaras pecho por tierra. *Talis est amator voluptatis, semper super ventrem gradiens, & eas quæ inde nascuntur voluptates.* Compañia son como de mercaderes, la de la gula y luxuria: cambios son que se corresponden de tal manera, que lo que se libra en el vno, se accepta en el banco del otro: finalmente, como aduierte muy bien el glorioso san Hieronymo: *Esus carnium, & potus vini, ventrisque saturitas, seminarium libidinis est.* Lo qual prueua con el dicho del otro Comico: *Sine cerere & libero friget venus.* Para que entendamos que el demonio vso estos ardides antiguamente, y pues le ha ydo tambien con ellos,

S.Cassian. li. 5. de institut. renunt.c.11.

Pallad. in vita Mosis abbat.

Genes. c.3.

S.Greg. 3. p. curæ pastor. admonit. 20.

Philõ Iud. li. 2. legis Allegoriar.

S.Hier. li. 2. in Iouinian.

Teren. in eunucho. Act. 4. scen.5.

no creamos los dexara, sepamos tābien que no somos ni de mas perfeccion, ni de mejor complexion que los passados, y pues en ellos causaua el sentido del gusto tal daño, pensemos que no ha perdido Satanas para nosotros, ni las mañas, ni la ojeriza, ni los azeros que tenia. *Gula* (dize san Bernardo) *semper in pugna & in culpa est, cum multis pugnat, & à paucis expugnatur, tu verò tanto vehementius illam expugna, quanto manifestius illam esse expugnandam cognoscis.*

S.Ber. lib. de inter domo, cap. 59.

## CAPITVLO IX.

### *De la guarda que se deue tener en el otro sentido que llaman tacto, porque es su desorden muy contrario a la Castidad.*

EL Sentido del tacto es Capitan de ladrones, y Conde de Gitanos que goza lo que otros robā: y assi dize san Basilio ser el mas pernicioso de los sentidos, porque trae a los demas como a jornal para que le siruan en sus regalos y deleytes. *Hic enim, toto cū sit diffusus corpore per omnem illius superficiem, non eam solùm, quæ apparet extrinsecus verum, & quæ altius recondita est; vitiosos contactus aduersus animam sæuè dominatur.* Sabese muy biē aprouechar desta tyrānia, porq̃ en todos tiene echado pecho que le den de sus ganancias fuera de q̃ el se lo vsurpa, aunque no se lo den. *Est enim non mediocris sensus in tactu* (nota san Ambrosio) *Atq; in eo voluptas gratissima, sincerumq; iudicum, plerūq; enim tactu probamus quæ oculis probare non possumus.* Mas comprehende san Augustin comparādo los sentidos con los elementos de los quales da el tacto a la tierra, y viene le muy bien porque con el seruicio de los demas medra, y siendo vno, los comprehēde a todos. Vese aqueste señorio claramente en la materia de que hablamos, porque lo q̃ los ojos ven, los oydos oyen, las narizes huelen, y el coraçon dessea, es a fin de seruir con ello a este sentido, dandole de sus ganancias, repartiendo cō el de sus despojos, y no gozando de buen bocado con el qual no le combiden: de manera q̃ como las lineas de la circunferencia se van a rematar en vn centro, assi todos los sentidos quanto caçā por defuera, es en ordē de dar gozo y contento a este hermano. Quatro generos de salteadores, dize la diuina Escriptura, q̃ imbio Dios sobre Ioachim Rey de Hierusalē al principio, y luego tras ellos llego la potencia del gran Nabuchodonosor, que fue el q̃ assolo la ciudad: robo el templo, saqueo la tierra, y lleuo en cautiuerio todo lo noble y precioso de aquella nació. Figura es Nabuchodonosor đl sentido q̃ llamamos tacto, porq̃ aun q̃ los demas hazē sus correrias, y entradas en la tierra đl alma, son ladrōcillos que lo han de lexos: pero el tacto, destruye de cerca, es vn loco de muchos tēples que haze muchos males. *Tactus aut alienorū corporū & fœminarum ardentior appetitus vicinus insaniæ est* (dize san Hieronymo) *ob hūc sensum cupimus, irascimur, gestimus, inuidemus, æmulamur, soliciti sumus, & expleta voluptate per quandā plenitudinem rursus accendimur.* Los demas acuden a vna cosa; pero el tacto haze su obra, sitiando, escalando, poniendo manos en la labor, no se contentādo sino lo anda con sus pies, y destruye cō la fuerça đ sus braços: los demas son como medios este es el fin q̃ todos pretenden, en los demas consisten las preuias disposiciones de la enfermedad: pero quando a este se llega, ya es muy cierta la muerte.

S.Basil. li. de vera virgini.

S.Amb. li 6. Exam. c. 9.

S.Aug. to. 3. li. 3. de Gene. ad lit.

4. Reg. 24.

2. Paral. 36.

Daniel. c. 1.

S.Hiero. li. 2. in Iouinian.

*Qui tetigerit picem inquinabitur ab ea*, dize el Espiritu santo, pues mucho peor le sucedera al que se llegare torpemente a la muger. *Mulieris malæ tactus* (dize S. Pedro Chrysologo) *vrit male conscium: purum polluit, suspectũ notat, hominem malæ voluntatis infamat.* De aqui es que S. Anselmo declarando aquellas palabras de S. Pablo: *Bonũ est homini mulierẽ non tangere*, dize: Mirad con quan alta consideracion dixo el Apostol santo lo q̃ nos conuenia, porque no condena el tener muger conforme al orden y licencia de Dios, sino tocar a la muger en que consiste el peligro del alma por no ser propia. *Animaduertenda est Apostoli prudentia, non dixit, bonum est vxorem non habere, sed bonum est mulierem non tangere, quasi in tactu periculum sit, quod, qui illam tetigerit non euadat: quemadmodum enim qui ignẽ tetigerit, statim, aduritur, ita viri tactus & fœminæ sentit naturã suam, & diuersitatem sexus intelligit.* De donde luego prende el pensamiento, y el feo mouimiento, y el consentimiento, y la muerte, dize san Bernardo, cõ lo qual cata aqui la casa abrasada por ocasion de vna centella. Si el mirar (como atras diximos) es tã peligroso, el tocar al fuego quanto mas sera: digalo san Chrysostomo que no nos engañara. *Si aspectus solus mulierum tantum infert dolorem quanto maiorem & contactus accendit, ex quo vt est voluptas multò crasior quam aspectu, ita maiorem struit flammam, & acerbiorem efficit dolorem.* El tocar a las mugeres, aunque sea en acto licito de matrimonio, descompone tanto el coraçon, segun nota el Angelico sancto Thomas, que se juzgaua antiguamente por impedimento para llegar a las cosas sagradas, y assi mando la diuina Magestad a los Hebreos, que para recebir la ley del monte, se apartassen dellas. *Estote parati in diem tertium, & ne apropinquetis vxoribus vestris.* Y quando el Rey Dauid pidio pan al sacerdote Abimelech para si, y para sus criados, respondio el dicho sacerdote que no auia otro mas q̃ lo que se auia puesto en la mesa del Señor, y llamauan pan bendito: con esto le podria socorrer: *Si mundi sunt pueri maximè à mulieribus manducent.* Pues si el tacto delas mugeres propias los hazia indignos de lo q̃ hemos dicho, quãto mas se desbarata el alma llegando a las agenas, que tan prohibido lo tiene Dios desde el principio del mundo. Esto consideraua el glorioso Augustino, quando dezia: *Nihil sic deiicit animam ab arce virtutis suæ, sicut contactus ille corporum, sine quo vxor haberi non potest.* Conocian muy biẽ los santos el peligro deste sentido, y por esso auisauan del como Pilotos exercitados en los vaxios desta costa, huyendo no solamente de lo q̃ a la clara se via, como es el tacto delas mugeres, sino tambien el de qualquier otra cosa, con cuyo tocamiento la carne se alborota, y en sintiendo algun liuiano deleytillo, se va tres el como bestia quando huele el verde. Del presbytero Niceta, refiere san Gregorio Turonense, ser tan amigo dela pureza, que por desuiar todo lo que le podia hazer daño, se guardaua mucho de tocar con sus manos a los niños por pequeños que fuessen: y quando por razon del officio era necessario llegarlos a si, ponia su ropa en medio para no juntar su mano immediatamente al cuerpo del niño. *Custodi temet ipsum & animam tuam solicite.* Assi lo hazia este santo varon, y todo era menester, porque via el, que semejantes ocasiones traen algun cõtentamiẽto a la carne, y como ella esta tan delicada (o por mejor dezir tan perdida) estropieza en lo llano, y donde

Eccl. c. 13.
S. Petr. Chrysol. ser. 94.
1. Corint. 7.
S. Anselm. 1. Corinth. 7.
S. Bern. de interiori domo cap. 39.
S. Chrys. to 5 ser. cont. concub.
S. Tho. 1. Corinth. 7. lect. 1.
Exod. c. 19.
1. Reg. 21.
S. Aug. lib. 1. soliloquiorũ. cap. 1.
S. Greg. Turones. in vita Nicetæ presbiter.
Deuter. c. 4.
Surius in eius vit. mẽse Aprili.

y dõde no ay peligro ella le inuẽta. De aqui vino a tã perfecta castidad, segun escriue Theosterico discipulo suyo: *Vt fragile hoc corpus ad eum statum traduceret, in quo esset corruptionis expers futurum: & in corpore hoc terrestri vitam incorpoream ageret, puram & angelorum institutioni similem.* Porque tiene la Magestad diuina gran cuydado de dar fuerças para vencer lo mucho, al que le tiene de guardarse en lo que parece poco. *Quia super pauca fuisti fidelis supra multa te constituam.* Y permite vna gran cayda en lo grande al que se descuyda en lo pequeño, para que no se fie y escarmiente. De otro presbytero llamado Vrsino, escriue san Gregorio Papa, que rigiendo en la prouincia de Misia vna yglesia, estaua alli cierta muger virtuosa, a cuyo cargo era el lauar la ropa del dicho tẽplo. El presbytero la amaua como a hermana, mas guardauase della como de enemiga: y assi no solo no permitia que se le llegasse, pero auia cortado con ella toda ocasion de familiaridad. *Beatus qui vigilat, & custodit vestimenta sua ne nudus ambulet, & videam turpitudinem eius.* Como via lo que le importaua, guardaua su ropa del fuego, no se la socarrasse, y de la polilla, porque no se la royesse y se hallasse desnudo: sabiendo que auisa el Espiritu santo. *De vestimẽtis procedit tinea, & à muliere iniquitas viri.* Siendo pues ya de mucha edad este venerable varon, y passados quarenta años de su sacerdocio, vino a tan rezia enfermedad, que llego al vltimo trance de su vida. Estando ya en punto que parecia muerto, llego aquella buena muger a poner los oydos cerca de sus narizes, para ver si respiraua, o si era ya diffunto: lo qual como el sintiesse, indignandose mucho dello con toda la fuerça que pudo, dio vozes a la muger, diziendo: *Recede à me, adhuc igniculus viuit, palleam tolle.* Apartate de mi que aun viue el fuego, quita la paja. *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitionem.* No quedo esta castidad tan pura sin premio aũ en esta vida, porq̃ en apartandose ella, y esforçandose el mas; começo a dezir con vna grande alegria: en hora buena vengan mis señores, en hora buena vengan. Como tuuistes por bien venir a este sieruo pequeñuelo? ya voy, ya voy: muchas gracias, muchas gracias: y repitiendo las mesmas palabras, como los circunstantes le preguntassen que hauia, o con quien hablaua? respondio marauillado: por ventura no veys aqui los bienauẽturados Apostoles san Pedro, y san Pablo? y boluiendose a ellos, torno a repetir, ya voy, ya voy: lo qual dicho, dio aq̃lla purissima alma a su criador. Estos son por quiẽ dixo el Propheta Esaias: *In lætitia egrediemini & in pace deducemini: montes & colles cantabunt coram vobis laudem, & omnia ligna regionis plaudent manu.* Pues si en cosa al parecer tan liuiana, es muy alabado el recato destos dos sacerdotes, y necessario tal auiso, quanto mas lo sera, donde se ve claro el daño, que no se da al fiado, sino que quien toca con pensamiẽto torcido a la muger, o cosa contraria a la Castidad, de contado se paga. *Qui ingreditur ad mulierem proximi sui non erit mundus cũ tetigerit eam*, y en otra parte: *Qui tenet illam, quasi qui aprehẽdit scorpionem.* El que tocare a cosa muerta, mando el Señor en la ley antigua sea tenido por suzio. Pregunta Origenes, porque si el cuerpo muerto es santo como de vn Patriarcha, o Propheta, o como el de Heliseo, que tocado, resuscito a vn hombre se hauia de tener por no limpio, el que le tocasse? a lo qual responde, quiere

Marginal notes: Lipoman. to. 7. die 3. Apri. — S. Matt. c. 25 — S. Greg. dial. lib. 4. c. 11. — Apoca. c. 16. — Eccl. c. 42. — Abacuc. c. 2 — Esai. c. 55. — Prouer. c. 6. — Eccli. c. 26. — Orige. ho. 3. Leuit. — Leuit. c. 5. & 11. — 4. Reg. 13.

quiere dezir en el sentido espiritual, que el tocar a la muger con el desseo, esso es lo que ensuzia y mata. *Si quis viderit mulierem ad concupiscẽdum iam mœchatus est eam in corde suo: tetigit enim cor eius concupiscentiæ vitiũ, & immunda facta est anima eius.* Por lo qual con mucha razon, dezia aquel viejo del yermo a sus discipulos, se guardassen de cõuersar y tratar platica con mugeres, pues la sal del agua sale, pero despues ningun enemigo tiene mayor que la mesma agua. Y assi para el hombre, como es carne, y nacido de carne, de la messma en quien tuuo principio, le viene el fin y perdicion. Entendia ser esto necessario assi el otro Plauto, pues con ser Gentil pone entredicho perpetuo de lugar y persona a los mancebos, para que se guarden de las mugeres, diziendo: *Nam huic ætati non conducit mulier & latebrosus locus.* Si no conuiene a la estopa llegarse al fuego, porque tienen ambos malas disposiciones, dize san Basilio, mucho menos le esta bien al hombre tocar en parte tan peligrosa para el, como el fuego con la estopa. *Sicut stupa si ignem odorata fuerit, protinus inflammata succenditur, neq; opus est vllo adminiculo, vllo ve foris insufflante, vt ex ea ignis effulgeat, sed simul atque illud attigerit, mox in apertas flammas erumpit, ita & fœmineũ corpus masculum tangens, non multo labore, neque inflammante ad concubitum amorem opus habet.* Estos auisos son muy necessarios, como dados de gente santa y experimentada: mas el trabajo es, que por mucha solicitud con que el hombre viua, anda el demonio con mayor para engañarle, y por mucho que se mortifique no se mata: que al fin (como dize san Iuan Climaco) hablãdo desta materia, la sangre dessea la sangre: el gusano al gusano: el cieno al cieno: y la carne a la carne. Con todo esso, cada vno se guarde sino quiere morir a sus manos, como Absalon a las de Ioab, hauiendosele vendido por muy amigo, y sacadole del destierro donde estaua, y sido parte para boluer en casa de Dauid.

S. Matth. c. 5. — Ioannes Euiratus in Prato Spir. cap. 217. — Plaut. in Bacchid. Act. 1. scen. 2. — S. Basi. lib. de vera virg. — S. Climacus Escala espir. cap. 15. — 2. Reg. 14.

## CAPITVLO X.

### *Del cuydado que se deue tener contra el regalo de los vestidos y trage: por ser esto muy peligroso para la guarda de la Castidad.*

EL vestido, la risa, y el andar (dize el Espiritu santo) descubren mucho lo q̃ es cada vno: *Amictus corporis, & risus dentium, & ingressus hominis enuntiant de illo.* Sin conocer que vno es cauallero, pega estima de su persona en viendole bien atauiado, al que se oyen risadas descompuestas, marcã luego por liuiano y derramado: y de la mesma suerte, quando vno camina apriessa assonlocadamente, le tienen por hombre de poco assiento, y menos seso. *Per hæc enim omnia* (nota san Chrysostomo) *puta per oculos, per vestimenta, per pedes, per incessum, ipsa vel castitas, vel certe impudicitia se cõspicuã exhibet.* De manera, q̃ como en viẽdo humo se conoce q̃ alli ay fuego, dize san Clemẽte Alexandrino: *Ita amictus noster indicat qualis sit morum nostrorum constitutio.* Dando remedios para huyr el vicio de la torpeza, y alcançar, o conseruar el don de la Castidad, no es poca parte se tenga mucho recato en el vestido: porque el tacto enemigo declarado contra ella, gusta mucho de atauios blandos y delicados, que le causen deleyte y recreacion. Y porque primeramente hablemos con nuestro Principe, a cuyo seruicio va enderezado este trabajo, en lo que toca al

Eccles. c. 19. — S. Chrys. in cap. 4. Esai. — S. Clemens Alex. lib. 3. Pædag. c. 11.

ca al trage y ornamento Real, no quiero yo arrimar aqui la fuerça de toda su reformacion, pues el estado no lo admite: solo digo, lo que vna vez aduirtio Apio Claudio en el Senado: *Consuetudinem nullã peiorem esse, neq; vrbibus, nec domibus quã vt semper viuat quisq; ad voluptatẽ.* Miserable estado es, el que obliga siempre a vn coraçon que viua sumido entre regalos. Digo miserable, para los que leuantan vn poco la consideraciõ sobre las tejas, y miran que tras esta vida temporal resta otra eterna: a la qual no se passa sino por penitencia y affliccion de carne. *Si enim secundũ carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Quan fuera desta regla andan, los q̃ toda la vida miden a vn compas de passatiempos, siendo adorados del mundo, señalados con el dedo, metidos entre las olãdas y ricas sedas, bien se ve. Piensen ellos de si lo que quisieren, que este Gentil sin Dios, con sola lumbre natural los juzga por desdichados. Delos quales con mucha razon y verdad dixo, quien mejor lo entendia: *In labore hominum non sunt, & cum hominibus non flagellabuntur. Ideo tenuit eos superbia, & operti sunt iniquitate, & impietate sua. Prodiit quasi ex adipe iniquitas eorum, transierunt in affectum cordis.* Mala señal es viuir enesta vida a cõtento de paladar, porque como nota san Bernardo, considerãdo esta quexa del Rey Dauid, mas es de hauer lastima de los tales, que imbidia: *Nam qui in labore hominum non sunt, in labore dæmonum profecto erunt. Dicẽte iudice: Ite maledicti in ignem æternum qui paratus est diabolo, & angelis eius.* Tampoco quiero dezir, que enel estado de los Principes y señores, no se puedẽ saluar los que lo son, porque esto seria gran ignorancia, y contra el pregõ que dio san Iuan, llamando a todo el mũdo a la ley de gracia: dela qual, ni fueron desechados los publicanos, ni los soldados dados por inhabiles para el cielo: ni Herodes, que era tambien oyente de sus sermones, fue reprehendido por ser Rey, sino por adultero y deshonesto. Lo que quiero dezir es, que en todos los estados ay peligro, pero en el dela gente tã regalada como ellos son mucho mayor. *Illaqueaui te, & capta es Babylon, & nesciebas, inuenta es, & apprehensa.* El mal es, que no lo entienden: nadie piensa del peligro en que viue su persona, sino del que tiene su vezino: como la portada es tan buena, cada qual cree que lo de dentro es ansi, y aunque lo sea, al que tiene fê, y espera las cosas del otro siglo, poca mella le deurian hazer todos los regalos semejantes. Bien que al estado se deue conceder algo, pero tambien se que en el Exodo mandaua Dios abrassar ante si en fuego toda la grossura con que se cubrian las entrañas del bezerro. *Sumes & adipem totum, quod operit intestina, & reticulum iecoris, ac duos renes, & adipem, qui super eos est, & offeres incensum super altare.* No solo dize Origenes, ordeno Dios quemar estas partes, por las quales se entienden los deleytes y apetitos sensuales, sino tambien el redaño y la grossura que les cubria: que son todas las cosas que le siruen de incentiuo, y a ellos prouocan: pero como no se haze asi, por tanto reyna mas el peccado enestas vacas gordas de Egypto, que en las de mas. Bien conozco otrosi, que los grandes señores, como la naturaleza los differencio a los de mas, enel nacimiento y sangre, deuen tambien serlo enel vestido: pues no es justo que sea el mesmo trage (dize san Basilio) el del soldado y el del Senador: pero no se niegue sino que debaxo desse priuilegio

Dionys. Halicarn. lib. 5.
Ad Rom. c. 8
Psal. 72.
S. Ber. ser. 23 in Cant.
S. Matt. c. 25.
Lucæ. c. 3.
Marci. c. 6.
Hiere. c. 50.
Exod. c. 29.
Orig. in Leuit. Hom. 5.
Genes. c. 41.
S. Bas. in reg. lon. interrog. 22.

legio se passa mucho del pie a la mano: y que en achaque de estado terreno se hazen hartas cosas contra lo que pide el del Christiano. Bien conozco tambien ser muy verdadera aquella sentencia de Iosepho: *Superuacua oratio de utilibus est, quando omnium auditorum consensus conspirat ad deteriora.* Y que ay algunas enfermedades (segun nota S. Chrysostomo) que ni con dulce se remediã, ni con agrio se curã: y la causa es, porq el enfermo no quiere sanar. Mas cõ todo esso, ya que no se corrija el vso, auiso del abuso: si no valiere para enmienda, valga por desengaño: y es, que el camino del cielo se tiene no poco peligro, sin poner nueuos inconuenientes y estropieços, para hazerle mas peligroso y trabajoso. *Sufficit diei malitia sua.* Bastale al dia su trabajo, y al trabajo su dolor, sin añadir ocasiones nueuas que de suyo ponen el negocio de la saluacion en mas contingencia, que en la que ella se anda. Y si para los grandes (que mas lo han menester) no valiere, quiza sera de prouecho a los que no lo son: y si tampoco esto sucediere, no dañara dexarlo escripto, aunque el poluo lo cubra, como ha hecho de otras mejores cosas que la mia. Y si en esto, exẽplos de Principes a Principes mueuen, porque lo que en otros no se echa de ver, en los grandes causa admiracion. Mucho es de considerar lo que del Emperador Augusto dize su Chronista: *Nunquam thoro cubuisse nisi humili, & modicè strato, veste non alia quam domestica vsus est, ab vxore, sorore, & filia, neptibusque confecta.* Del valeroso Epaminondas Principe de los Thebanos se escriue, que hauiendo alcançado tantas victorias, que a otros suelen ser ocasion de desuanecimiẽto, a el no por ellas se le leuanto el seso, antes se tratava tan caseramente: *Vt vnica veste contentus, si quando vetustate collapsam resarcire opus foret, domi clausum se teneret.* Embio Dionysio tyranno de Sicilia vnas muy ricas ropas a Lysandro Rey de los Lacedemonios, no para el, sino para que se las vistiessen vnas hijas suyas, que por ser de tãto precio qualquiera las codiciara: con todo esso no las admitio Lysandro, diziendo: Que antes perderian sus hijas con aquellos adereços la gracia y gentileza que tenian. Aunque dixo esto el Lacedemonio, mas lo hizo por lo que tocaua a la honestidad dellas, sabiendo, que semejantes vestidos no eran de gente honesta y recogida: pues como nota el glorioso Cypriano: *Ornamentorum, & vestium insignia, & lenocinia fucorum non nisi prostitutis, & impudicis fœminis congruunt.* Esto se ve claro, dize Tertulliano, en el engaño que hizo Thamar a su suegro Iudas, pues se vistio en tal abito, y cõpuso tan dissolutamẽte, que el otro la juzgo por ramera publica: y claro esta, que para ganar los ojos del que pretendia, seria con ropas y adereços que se los robassen. De la mesma suerte en las reuelaciones de san Iuan, pintando aquella mala muger que hauia visto el santo Apostol, con la qual auiã fornicado los Reyes y Principes de la tierra, dize: *Mulier erat circandata purpura, & coccino, & inaurata auro, & lapide pretioso, & margaritis, habens poculum aureũ in manu sua plenum abominatione & immunditia fornicationis eius.* La causa esta clara, y sacase del fin (dize san Ephren) porque los torpes se componen y visten de aquella suerte: y es por engañar y ganar los coraçones de aquellos con quien tratã: segun apunta muy bien S. Laurencio Iustiniano, diziendo: Assi como el honesto y casto adereça su persona

*Ioseph. de bello Iud. li. 2 cap. 16.*
*S. Chrys. ho. 19. in Gene.*
*Matth. c. 6.*
*Sueto. in vita Augu. Cæss. cap. 73.*
*Alex. ab Alex. lib. 3. c.*
*Rhod. li. 16. cap. 9.*
*S. Cypria. de habitu virg.*
*Tertu. lib. de cultu fœmin.*
*Genes. c. 38.*
*Apocal. c. 17.*
*S. Ephrẽ Syrus, de recta viuendi ratione. cap. 43.*

sin curiosidad alguna: porq̃ no pretende mas que agradar a Dios y suplir su necessidad, obedeciendo el consejo de san Pablo: *Habentes alimẽta, & quibus tegamur, his contenti simus.* Dela mesma suerte, el vano, el luxurioso y deshonesto, procura arrear su persona con cosas de mucho valor y regalo: para dar vn pasto de su vanidad a los que miran. El labrador tiene su particular vestido, el letrado el suyo, el ciudadano el suyo, el soldado el suyo, dize Clemente Alexandrino: y el marinero el suyo, y la persona deshonesta el suyo: que es el que le prouoque a lo que reyna en su coraçon. Que pensays haze el hombre teniendo mucho cuydado cõ vestirse a lo regalado, escriue san Basilio, sino imitar a las mugercillas vanas, que traẽ puesta toda el alma en sus afeytes? *Etenim in veste pigmentorum lautitias cõsectari, perinde est, atque si muliebrem cõptum nobis accomodemus, quem magno illæ studio sibi aptare solent, accersitis lenociniis crines malasque inficientes.* Boluiendo pues a los exemplos de Reyes, q̃ deziamos, el santo Luis Rey de Francia, que en todo se mostro Christiano verdadero, en esto dio harta muestra de su grande honestidad, su vestido era llano: y aunque conforme al estado se ponia lo que pedia la corona, muy bien lo recompensaua en lo secreto, pues traya vn aspero cilicio, con que domaua los apetitos de la carne: como lo hazia aquel otro Rey, que dixo: *Ego autem cum mihi molesti essent induebar silicio.* El mesmo exemplo siguio la bienauenturada santa Margarita, hija de los Reyes de Vngria: pues por la dicha razon, nunca vestia cosa de lino, con que pudiesse recebir algũ regalo. Quanto aborreciesse la Reyna Esther sus brocados y sedas, dize san Hieronymo, bien lo sabemos, y puede se le creer, porque era muger de verdad: y quando declaro su coraçon, lo hauia con quien sabe muy bien los secretos de los hõbres. Y assi, para tratar aquel gran negocio que tenia de librar su pueblo, injustamente cõdenado a muerte, nota san Chrysostomo, que desnudandose las ropas reales se vistio en abito de penitente: por el qual medio alcanço de Dios lo que pretendia. *Esther priorem exuta vestem & sacco amicta, & cinere substrata diuinæ clementiæ supplicabat vt secum ad Regem ingrederetur.* Quando al Rey de Hus se le offrecio aquel brauo desafio con el demonio, nota la diuina Escriptura, que se leuanto de su trono, y no aguardando a desnudarse rompio de presto los vestidos, como prendas de que podia asirle el contrario y derribarle: *Ob hoc conscidit vestimenta sua Iob,* nota Origenes) *vt expeditior atque constantior extitisset in prælio, vt illa quæ retardant deponeret, vt illa quæ impediunt à se proiiceret, vt tanquam audacissimus præliator, & tãquam singularis monachus aduersus innumeros inimicos & aduersus inestimabiles aduersarios singulariter immobilis perstitisset.* Quando el Rey de Niniue oyo la rigurosa amenaza de Dios, pronunciada por el Propheta Ionas, dize la diuina Escriptura: *Surrexit de solio suo, & abiecit vestimentum suum à se, & indutus est sacco, & sedit in cinere.* Hauia offendido a Dios con torpezas y deleytes, para boluerse a el, quito luego los instrumentos de tales peccados, desnudose delos vestidos reales, y cubriose de xerga: *Sapiens Rex* (nota, y con mucha razon, el glorioso Ambrosio) *qui sciret quemadmodum aduersa sibi superare deberet: hostes enim virtute superat, Deum autem humilitate vincebat. Sapiens planè Rex qui intelligeret quibus armis vteretur pro temporis qualitate: cum enim insidiantur* illi

1. Timoth. 6
Clemens Alexan. li. 2. Pædag. c. 11.
S. Basi. epist. 1. ad Gregor. Theol.
Gaudes. in vita eius.
Psal. 34.
Sur. in Ianua.
S. Hier. to. 1. epist. ad Demetria.
Esther. c. 14.
S. Chrys. hom. 3. ad popul.
Iob. c. 1.
Orig. li. 1. in Iob.
Ionas. c. 3.
S. Ambr. ser. 40.

*illi homines apprehendit arma bellica, cũ irascitur ei Deus corripit arma iustitiæ. Sapiẽs inquã Rex qui pro salute ciuiũ peccatorem se magis confitetur esse quàm Regem.* Por el mesmo respecto, quando Acab se vio tã amenazado de Dios, segun le dixo el Propheta Elias: se desnudo de sus propias ropas, que eran los instrumentos de alegria y deleyte: echose a cuestas vn aspero cilicio con que domo su carne, y aplaco la ira del Altissimo. Quando Benadab Rey de Syria puso en tãto aprieto la ciudad de Samaria, q̃ las madres se comian a sus hijos de pura hãbre, aunque el Rey Ioram para la defensa de su muralla se pusiesse buen peto, otro mas fuerte traya a rayz delas carnes que era el cilicio, para defenderse dela ira del cielo: de lo qual dio testimonio todo el pueblo, como testigos de vista, q̃ lo vieron. Moça hauia quedado Iudith, quando se murio el marido Manasses: moça, rica y hermosa, que qualquiera destas prendas la podian hazer guerra a su honestidad, dize S. Fulgencio, pero ella corto el hilo a las ocasiones de torpeza, apartando de si todos los vestidos, joyas, y preseas de regalo, abrigãdose con vn cilicio, el qual tomo por guarda de su honestidad, verdugo de su carne, y fiel compañero de su viudez. Sobre todos haze clara prueua de lo q̃ vamos hablãdo, el remedio que tomaron nuestros primeros padres en su cayda: delos quales dize la diuina Escriptura, q̃ en comiendo del manjar vedado se les abrieron los ojos, y hechãdo de ver q̃ estauan desnudos auergonçandose de si mesmos se cubrieron con vnas hojas de higuera. A la verdad tambien estauan desnudos, dizẽ S. Augustin y S. Bernardo, antes de peccar, como despues del peccado, sino q̃ la confusiõ y empacho que tuuieron fue, por los feos

3. Reg. 21.
4. Reg. 6.
Iudith. c. 8.
S. Fulg. de statu vid. epist. 2
Genes. c. 3.
S. Aug. de Ciuita. Dei. lib. 14. c. 17.
S. Bern. ser. 1 de Annunt.

mouimientos con q̃ se començarõ a alborotar los miẽbros inferiores: q̃ hasta alli (como nota el Abulense) todo estaua đ paz: pero en reuelãdo se el hõbre cõtra Dios, leuantarõse tãbien cõtra el los propios de su casa, y començo a sentir, lo q̃ despues lloraua S. Pablo, diziendo: *Video aliã legẽ in membris, repugnantem legi mentis meæ: & captiuantẽ me in legem peccati, quæ est in membris meis.* Para domar pues tan torpe vista, no tomo Adam flores delicadas, blandas yeruas, ni hojas regaladas, sino de higuera, q̃ de suyo son duras y asperas, como cõfiessa Ireneo, hablãdo en nombre del mesmo caydo, por estas palabras. Pues q̃ peccãdo perdi la estola dela innocencia y santidad q̃ recebi, conozco que soy digno de tal vestido: vestido que no cause deleyte alguno sino que muerda y lastime la rebeldia de mi cuerpo. Lo mesmo nos enseña el glorioso santo Thomas, que considerando aqueste passo, dize lo siguiẽte: *Qui gloriatur de veste similis est furi gloriãti de cauterio, quia propter peccatũ Adæ vsus vestium introductus est.* No los mejoro tampoco Dios en el vestido, quando los echo del parayso, sino que por honra de su imagen, aunq̃ ellos no lo mereciã los cubrio de pieles. *Fecit De⁹ Adæ & vxori eius tunicas pelliceas, & induit eos.* Que quiere dezir este ropage nueuo, nota san Chrysostomo, es abito de dolor y penitencia: *Quia propter transgreßionem, pœnæ mortis reus erat factus protoplastus, opusq; habebat veste quæ confusionem tegeret, pelliceas fecit vestes: quo docuit nos vt mallam & dissolutam vitam fugiamus, neq; inertẽ & remissam sectemur, sed magis austeram amplexemur.* Vistiole al fin de tal manera (segun sant Ambrosio) que luego hizo burla del, diziendo: *Ecce amictus tuus, ecce dignum indumentum tuum, hic te vestibus decet, qui diuina affectant, tali digni*

Abulens. 3. Genes. 1. 7.
Rom. c. 7.
Iren. lib. 3. cõtra hær. c. 37.
S. Tho. de Regim. prin. li. 5 c. 55.
Gene. c. 3.
S. Chrys. ho. 18. in Genes.
S. Ambr. li. de Elia & ieiun. cap. 4.

*habentur ornatu.* Eſte pues es el fru-
cto q̃ ſe ſaca del ornato exterior y
adereço delicado: y eſte es el reme-
dio para mitigar el fuego dela con-
cupiſcencia, quitarle la ropa con q̃
Matt. c. 3. ſe abraſſa. El glorioſo ſan Iuan Ba-
ptiſta maeſtro de penitencia, de a-
mor de Dios, de recogimiento y ca
ſtidad, aunque ſantificado enel vien
tre de ſu madre: con todo eſſo deſ-
pues el ſe ayudaua para conſeruar
eſta primera gracia, y porque ſa-
S. Baſil. in re gul. long. in- terrog. 22. bia, que el mayor enemigo de ſu al-
ma era la propia carne, dauala a co
mer por onças, el ſuelo tenia por ca
ma, el cielo por pauellon, y veſtiaſe
con vna piel de camello. No ſe cu-
S. Hier. to. 9. in Matt. 3. bria con lana, dize ſan Hierony-
mo, ſino con pelos de camello: por
que lo primero ſirue a regalados y
luxurioſos: lo ſegundo es de caſtos
y penitentes: *De pilis enim camelorum*
*habebat veſtimentum, non de lana, aliud*
*auſteræ veſtis indicium eſt, aliud luxuriæ*
*mollioris.* La lana, dize el glorioſo
Pier. in Hier. lib. 10. c. de ouc. Doctor, ſer indicio de la torpeza,
aludiendo por vẽtura al vſo que tu-
uieron los antiguos, que ponian la
recien caſada ſobre vna piel de la-
na, como quien daua a entender,
que aquellos primeros dias erã mas
deputados al vſo maridable, que
al de la rueca. Viſto eſto, ſi pregun
tamos, por que enlos palacios ay tã
poco deſta virtud, el Señor del mun
do da la razon: que declarando la
conſtancia del pecho con que ſan
Iuan hauia reprehendido la torpe-
za Real, y dando a entender, que hõ
bres del campo como aquel ſon los
que doman ſu cuerpo, con el trage
y aſpereza del veſtido, que los cor
teſanos regalanle como gente que
tiene poca cuenta con tanta hone-
Lucæ c. 7. ſtidad: *Ecce qui in veſte pretioſa ſunt &*
*delicijs, in domibus Regum ſunt.* Lo qual
declara diuinamente el glorioſo
ſan Iuan Chryſoſtomo, diziendo:

*Mollis veſtis diſſoluit rigidam animam,*
*& ſi rigidum corpus aſſumat & aſperum,* S. Chryſ to. 4. hom. 29. in epi. ad Hebr.
*facilè per huiuſmodi mollitiem delicatum*
*reddit, & fragile.* Queda ſegun eſto ba
ſtantemente aueriguado, quanto
cuydado deue tener con el peligro
que traen los veſtidos ricos, curio-
ſos y regalados: pues por ellos haze
el demonio guerra deſcubierta a la
caſtidad. Que ſi aſſi no fuera (nota
ſan Gregorio) ni ſan Pablo vedara
a las mugeres los veſtidos precio-
ſos: *Non in veſte pretioſa:* ni el Maeſtro 1. Timoth 2.
dela verdad alabara a ſan Iuan por-
que ſe veſtia con aſpereza: *Nemo exi-* S. Gre. hom. 6. in Euang.
*ſtimet in fluxu atq; ſtudio pretioſarum ve*
*ſtium peccatum deeſſe, quia ſi hoc culpa nõ*
*eſſet, nullo modo Ioannem Dominus, de ve*
*ſtimenti ſui aſperitate laudaſſet.* Fuera
del perjuyzio que de tales enemi-
gos recibe eſta virtud, es gran va-
nidad del hombre, que ſe glorie
de los bienes agenos, pues es tan po
bre y miſerable, que en todo viue de
lymoſna: y ſiendo aſſi, porque ſe ha
de deſuanecer en verſe veſtido, pues
los meſmos veſtidos dan vozes con
tra el, diziendo que ſon preſtados?
Topo vna vez el Philoſopho De- Lucian in vit. Demonactis
monacte vn hombre muy entona-
do, porque yua cubierto de ricos pa
ños: loqual no pudiendo diſſimular
ſe le llego al oydo, y dixo: *Heus tu,*
*hoc ante te ouis ferre ſolebat, & ouis fuit.*
Con lo meſmo dio en roſtro (eſcri- S. Maxi. ſer. 34.
ue ſan Maximo) el gran Ariſtoteles
a otro mancebo, que ſe gloriaua de
andar muy bien adereçado, al qual
deſengaño y a vn riño, diziendo:
*Non deſines adoleſcens propter ouis glo-*
*riari virtutem.* Viſtioſe alla enlas fa-
bulas la Corneja de plumas hurta-
das, y enſoberueciendoſe con la her
moſura preſtada, no hazia caſo de
los de mas: pero dizen, que viendo
las otras aues ſu locura, llego cada
vna, y tomando lo que le pertenecia
la dexaron pelada y a la verguença.

Muchos

Muchos de nosotros somos tan necios como la Corneja, y despues no falta quiē a pesar nuestro nos desengañe, si quedassemos desengañados: que no seria poca dicha caer de tanta vanidad, y conocer que dō de pensamos sacar gloria y honra, de alli nos viene el menosprecio y affrenta: *Nos mollibus & circunfluentibus vestibus*, dize el Nazianzeno, *panisque ex tenuissimo lino ac serico contextis delitiamur: partimque in iis ineptiamus potius quàm splendorem nobis conciliamus*. Y tiene muy grā razon, pues en realidad de verdad, mas menoscabo se saca del honor en tal ornato que autoridad, como le succedio a la dicha Corneja. Por lo qual nos auisa el Espiritu santo: *In vestitu ne glorieris vnquam, nec in die honoris tui extollaris, quoniam mirabilia opera Altissimi*. No lo hizo assi Herodes, y por esso le costo tan caro, porque saliendo vna vez en publico vestido de brocado, o segun escriue Iosepho, con vna ropa texida, de plata y oro, con tal artificio, que en dandola el sol echaua de si marauillosos resplā dores. Deslumbraronsele los ojos con tan rico atauio, y diole desta manera vn baydo de cabeça tan grā de, que cayendo en vna cama se vino a comer de gusanos. Concluyendo agora con este punto, digo: que pues tan necessario es el recato del vestido, para la guarda desta preciosa margarita, aunque cada vno se puede vestir conforme a su estado, no deue ser con detrimento del alma, y riesgo desta virtud: el qual cō difficultad huyen los que se traen regaladamente. Tambien digo, no son buenos estremos, y que dar en lo contrario tampoco agrada a los hōbres ni a Dios: por lo qual es muy bueno el auiso de san Hieronymo, que escriue a su amigo Nepociano, diziendo: *Vestes pullas aequè deuitā vt cādidas, ornatus & sordes pari modo fugienda sunt, quia alterum delitiis, alterū gloria redolet*. De manera, que viuir al modo comun es de gente cuerda: salir deste compas enel vestido, y qualquier otro arreo dela persona, no es capa de ignorancia, y muchas vezes entra enlas tierras dela locura.

S. Grego. Nazian. lib. de paup. amore.

Eccles. c. 11.

Ioseph. de Antiq. li. 19. c. 8.

Actuum. c. 12

S. Hie. epi. ad Nepotia.

## CAPITVLO XI.

*De otras cosas que se deuen huyr en el ornato de la persona, para la guarda de la Castidad.*

LO que hauemos dicho del vestido, se deue tambien entender de qualquier otra cosa perteneciēte al cuerpo, si con ella se pesca liuiandad y peligro de la castidad. Vio Agesilao Capitan famosissimo de los Lacedemonios, andando enel campo, vn hombre de armas muy gordo, y bien curado, por lo qual sin otra informacion de vida, ni delicto que huuiesse cometido, le quito la plaça, diziendo que no era bueno para andar a puñadas, quien tenia tanto cuydado de su regalo. Y tuuo grandissima razon: porque la guerra, segun declaro Dios a Moysen, pide vnos hombres sin trauillas de carne, despedidos del mundo, enemigos del deleyte, aborrecidos en cierta manera de la vida: hombres, que ni teman el peligro della, ni la certidumbre de la muerte. Por este fin los de Thracia solian entrar en la batalla, dize Pausanias, muy llenos de vino, para no reparar en los muchos inconuenientes que el guerrear tiene, sino q̄ sin miedo acometiessen y peleassen, sin atender al regalo y desseo dela vida, que alli se pierde facilmente. Y Platon, dando

Alex. ab Alex. lib. 2. c. 13

Deut. c. 20. & 24.

Pausa. de regione Boetic. lib. 9.

Plato Dialo. 5. de Repu.

orden en las cosas de su Republica, mando, que al que huyesse del campo, o rindiesse las armas, no le admitiessen mas a la milicia, si no que le pusiessen a officio, o ganasse de comer trabajando por su jornal: y al que se dexasse captiuar y venir viuo en mano de los enemigos, que no solo no le rescatassen por ningun precio, pero que aunque los contrarios lo quisiessen libertar, no le recibiessen: dando a entender, que quien se queria tanto, que se dexaua hazer esclauo por vender su vida peleando, era indigno de la Republica que el ordenaua. Boluiendo pues a lo que yuamos tratando: del Emperador Heliogaualo se cuẽtan cosas enormissimas, que tuuo en este desdichado vicio de la torpeza: para lo qual, no contento de ser hombre, procuro boluerse muger si le valiera (tanto descompone la passion donde halla lugar para sus desuarios) pero ya que no salio con lo vno, hizo lo que pudo en otras cosas: y assi dize Herodiano del, que se afeytaua y arrebolaua el rostro como vna ramera, lo qual no pudiendo suffrir el pueblo Romano, dio orden de matarle. No fueron solamente los cabellos de Absalon los nombrados en el mundo, pues el Emperador Vero tenia tanto cuydado de los suyos, que no cõtento con enrubiarlos, los poluoreaua con oro molido, para q̃ estuuiessen mas resplandecientes. Hasta aqui puede llegar la baxeza de vn coraçon, aunque sea mas imperial, si comiença a darse al cuydado y regalo de su persona. Vero se dezia, pero el cabello adulterino era: el de Absalon verdadero fue, mas el suyo desmentido. Y con todo esso, porque se vea que la poca industria con que le ayudaua el hijo de Dauid no era grata a Dios, hallamos que si bien le hauia curado, de soga le siruio para descolgarse por el desdede vna enzina, hasta el profundo del infierno: por lo qual dize muy bien Ruperto, que la vana alegria y torpeza del mundo, no valen al hombre sino de lazo en que estro pieze, para dar consigo en los abismos. Assi, que composicion y ornato de cabellos falsificados, es cosa indigna de Principes: *Capillos capitis nutrire*, auisa san Chrysostomo, *ex prohibitis est, & non parum dedecus affert*: huele a gente afeminada y mugeril: gente que tiene mas cuenta con el mundo que con el cielo: gente que se precia mas de dar contẽto a Satanas, que a Dios. Quãto mas, que si san Pablo entre las reglas de bien viuir que escriue para las mugeres, llegãdo a este pũto les quita los enriçados, diziendo: *Similiter & mulieres in habitu ornato cum verecundia & sobrietate ornantes se, non intortis crinibus.* Y san Pedro aludiendo a lo mesmo les auisa: *Non sit extrinsecus capillatura, aut circundatio auri, aut indumenti, aut vestimentorum cultus.* Con mayor razon les sera prohibido a los hombres, pues en ellos ni vale la necessidad que algunas tienen para contentar a sus maridos, ni el vso vniuersal que el linage de las mugeres siempre ha guardado: ni ninguna otra buena intẽcion de muchas, que pueden alegar las dichas en su disculpa: sino es, como aduierten Tertulliano y san Cypriano, escriuiendo contra el sobredicho abuso, que quieran corregir a Dios, y dar vna fallacia en su prouidencia diuina: pues hauiendo dicho por san Matheo: Que ninguno era bastante en la tierra, para hazer del cabello blanco negro, y del negro blanco, ellos con sus tinturas le hazen cada dia del color que se les antoja. Dira alguno, o que los gran-

des

Marginal notes: *Ælius Lamprid. in eius vita.* — *Baptista Ignatius in eius vita.* — *Herodia. hist. lib. 5.* — *Iulius Capit. in vita Veri Imperat.* — *2. Reg. 14. & 18.* — *Ioseph. de Antiq. li. 7. c. 9.* — *Rupert. l. 5. in Apoc.* — *S. Chrys. ho. 87 in c. 27. Matt.* — *1. Timoth. 2.* — *1. Pet. 3.* — *Tertul. lib. de cultu fœmi.* — *S. Cypria. li. de habi. virg.* — *Matth. 5.*

des han hecho ya estado de aquesto, y los señores no lo estrañan ni tienen por cosa tan baxa como dezis? Respondo, que esso es lo peor, vsarlo la gẽte que mas exemplo hauia de dar. Pero no sin causa dize san Iuã en sus reuelaciones, que vio ciertas lãgostas con coronas de Reyes y cabellos de mugeres: para dar nos a entender, que muchas vezes hazen cosas las personas que tienen sceptro, tan de mugeres, como los de mas. Y no es marauilla se condene esta mas que liuiandad entre los Christianos; pues muchos de los Gentiles abominaron dello, como de cosa indigna de la grauedad que a hombres pertenece. Del Rey Philippo padre del grande Alexandro hallamos en Plutarcho, que hauiẽdo hecho Oydor de su audiencia a vn amigo de Antipatro, como el dicho proueydo le viniesse a besar las manos por la merced recebida, vio el Rey que traya teñido el cabello y la barba, por desmentir los años (como agora lo hazen muchos) lo qual (saluo juyzio temerario) nunca ello es para mas deuocion y recogimiento de sus almas. Pareciole tã mal a Philippo aquel afeyte, que al punto le reuoco la prouision, y priuo del officio, diziendo: *Eum qui in capillis infidus esset, dignum non esse, cui in negotiis fides haberetur.* Otro tanto escriue Rhodigino, que le acontecio a Archidamo Rey de Lacedemonia, con otro llamado Ceo: el qual siendo de mas edad que confessaua, porque no le arguyessen con testigos de casa, lo mas secretamente que podia falseaua el color de las canas, en barba y cabeça: pero no ay cosa encubierta. Y assi como vn dia hiziesse cierto parlamento ante el Rey a los Lacedemonios, en acabando el dicho orador, tomo la

*Apoc. c. 9.*

*Plut. in Morali. Apoph. Imperat.*

*Rhodigi. lib. 19. c. 26.*

mano Archidamo, y dixo: *Et quid nam salubre dixerit hic, qui non in anima modo mendacium circunfert, verùm & in capite?* Aunque el Volaterrano se calla el nõbre del fingido viejo, cuenta la historia en sustancia como hauemos dicho. Y pues hemos tocado este punto, porque no le falte regla en todo a nuestro Principe digo, que en la postura de su cabello, pues la virtud, conforme al Philosopho, consiste en el medio, ni sea tan descuydado como Alexandro Magno, de quien escriue Eliano, que le traya apelmazado y descompuesto, ni tan demasiado de curioso como Iulio Cesar: que segun Suetonio, en su mocedad hasta el bello se arrancaua, y quando mayor se corria mucho de ser caluo. Tome aquel marauilloso consejo que escriue Marcial a vn amigo suyo llamado Pannico, y andara como deue, que dize assi.

*Pectere te nolim, sed nec turbare capillos,*
*Splendida sit nolo, sordida nolo cutis:*
*Nec tibi Mitrarum, nec sit tibi barba reorum*
*Nolo virum nimium, Pannice nolo parum.*

Para acortar esta materia, mire las cosas que le siruen de yesca al coraçon, encendiendole en este fuego, y quitelas, toquen en lo que tocaren: que esto es cumplir, dize san Bernardo, aquel espiritual sentido de lo que dixo el Saluador del mundo: *Si oculus tuus dexter scandalizat te, erue eum & proiice abs te.* Entendiendo lo mesmo del pie, de la mano, y de todos los miembros corporales. Esto es ser Principe Christiano, y no escandalizar los pueblos, robar las honras de las mugeres, inquietar las donzellas: y affrentar los padres, maridos y parien

*Volaterra. lib. 13. Anthrop.*

*2. Ethic.*

*Ælianus de varia histor. lib. 12.*

*Sueto. in eius vita. c. 45.*

*Mart. lib. 2. epig. 36.*

*S. Bern. ser. 1. de S. Michael Archang.*

tes. El Piloto que lleua el timon en la mano, de tal manera le gouierna, que juntamente saca consigo a los de mas en saluamēto. Y el Principe, comparado al Maestre de la nao por san Damasceno, sino se sabe moderar a si, como templara las passiones de los otros? *Qui sibi nequam est, cui alij bonus erit?* El ciego mal guia a otro, el mudo no es bueno para enseñar, el ojo turbio no esta para ver, ni el que no se sabe ordenar podra poner a otros en concierto: *Tunc rege* (dezia Solon) *cum primùm didiceris regi.* Pero el mal es, que pocos oyen esta verdad, y si la oyen, no la conocen: si la conocen no la aman, y si la aman no la obrā: por que tienen publicada guerra contra ella, como enemiga de sus desseos, por que segun escriuio Plinio el menor, al Emperador Trajano: *In Principe rarum est, ac prope insolitum, vt se putet obligatum, aut se putet, amet.* No son de Principes las cosas sobredichas, ni tampoco lo son, festejar, escreuir cartas, componer motes, dar musicas, rondar calles, ogear ventanas, echar terceras, inuentar juegos, y gastar la vida en largos passatiempos: pues semejantes exercicios, *Pueris, & mulierculis, & seruis, & seruorum simillimis sunt grata* (dize Tullio) *graui verò homini, & ea quæ fiunt iudicio certo ponderanti, probari possunt nullo modo.* Si para esto la hermosura y buena tez del rostro admira, no ay cosa que mas la destruya y desconcierte que la torpeza, dize Isidoro Clario. Si la gentileza y buena disposicion enamora, no esta en esso el bien, dize Chrysostomo, pues los robles y enzinas se encaraman sobre el ayre: y su fruto es para puercos suzios, quales son los luxuriosos. Si las otras prendas del buen parecer tiran los ojos,

S. Dama. hist. Barlaam & Iosaph. c. 36.

Ecclesi. c. 14.

Diog. Laert. lib. 1. in vita Solon.

Plin. Iunior. in Panegyric. ad Traia.

Cice. 2. offi.

Isid. Clar. to. 3. ora. 36.

S. Chrys. ho. in Psal. 50.

en tanto valen algo, dize el Nazianzeno, quanto estan escondidas de los hombres, assi como la rosa, que tocada se pierde, y quando no andan con ella conserua su frescura y buen olor.

Nazianze. in orat. cum reuer. ex agro.

## CAPITVLO XII.

### *Que la consideracion de lo que es vn cuerpo viuo, y mucho mas muerto, ayuda grandemente para la castidad: y de la pena que en el infierno le espera.*

PARA la conseruaciō de todo lo dicho, ay tambien otros remedios mas espirituales, de que tratā los libros: y no menos efficaces si el animo se aplica a su consideracion. Porque (si bien se mira) que ama vn hombre carnal quādo le arrastra la passion, sino vn pedaço de carne podrida, que por dedentro mana en aquellos gusanos, que dize san Pablo: *Manifesta sunt autem opera carnis, quæ sunt fornicatio, immunditia, impudicitia, luxuria, idolorum seruitus, veneficia, inimicitiæ, contentiones, æmulationes, iræ, rixa, dissensiones, sectæ, inuidiæ, homicidia, ebrietates, comessationes, & his similia.* Con estos borbollones hierue en lo interior, y en lo exterior, si lo tornamos vn poco de atras, vase tras vn cuerpo tan vergonçosamente engendrado, segun escriue el Philosopho, que es asco pensarlo, y empacho dezirlo. *In sordibus generamur* (escriue san Bernardo) *in tenebris confouemur, in doloribus parturimur.* Vn cuerpo lleno de mil necessidades, sugeto a mil dolores, y al cabo condenado a muerte por justicia:

Ad Gal. c. 5.

Arist. li. 2. de gener. anim. cap. 4.

S. Ber. Fer. 4 hebdo. Pen.

Job.c.14. justicia: *Homo natus de muliere breui viuens tempore, repletur multis miseriis.* Vn cuerpo carcel del espiritu, y calaboço del alma, que siendo de su natural tan pura y generosa, al punto que toca en el, luego se mancha con el peccado original, y queda esclaua del demonio: pues los hijos de padres traydores, siempre lleuan tras si la soga de su infamia: Sapient. c.4. *Ex iniquis enim omnes filij qui nascuntur, testes sunt nequitiæ aduersus parentes.* Vn cuerpo verdadero lugar de destierro, y propio para hazer penitencia en suffrirlo, que si le quitassen de encima solo vn coreçuelo, los muy hermosos parecerian abominables: pues como nota muy biẽ Boecio, si los hõbres tuuiessen ojos de linces, para penetrar con su vista los cuerpos, aunque se les pusiesse delante Alcibiades con toda su gentileza y gracia, parecerian cosa muy torpe y hedionda: Boet. de cons. Philos. lib.3. prosa.8. *Si linceis oculis homines vterentur, vt eorum visus quæque obstantia penetraret, nonne introspectis visceribus illud Alcibiadis pulcherrimum corpus turpissimum videretur?* Vn cuerpo, que mirado por defuera esta blanco y lustroso como sepulchro dorado, mas considerando las cosas que encierra dentro, direys que es vn muladar cubierto de nieue: Miché. c.6. *Humiliatio tua in medio tui*, dixo Micheas Propheta: y san Ephren Syro considerando lo mesmo dezia: S.Ephr.Syr. to.2. parænesi.46. Si aduierten los hombres en lo que traen a cuestas, tendran verguença de si, pues en los lugares mas suzios y apartados procuran descargar lo que todos los sentidos aborrecen. Vn cuerpo, en quien pluguiera a Dios no huuiera mas mal, que el ser trabajoso y empachoso, pero esto es lo de menos, ca vendiendose por amigo, es el mayor enemigo q̃ tenemos: y haziendo muy del familiar esta lleno de trayciones y aleuosias: *Nequiter humiliat se, & interiora eius plena sunt dolo.* Eccl. c.19. Vn cuerpo en quien de ordinario acontece lo que algunas vezes con los leones, y es, que despedazan al mesmo que los sustenta: siendo muy peor la ingratitud de aqueste, pues no mata la vida temporal, sino que destruye con la eterna. Vn cuerpo, que como mula falsa estropieça adrede, pues como dize san Pedro Chrysologo, S.Pet. Chry. ser.174. el de suyo sin mas tentacion se ayuda para las caydas. Vn cuerpo, cõtra cuyos amores, dio Tullio por remedio con sola buena razon, lo que pudiera receptar vn muy buen Christiano, con la lumbre de la fê, diziendo: *Vt sic affecto illud quod cupias ostendatur, quàm leue, quàm contemnendum, quàm nihil sit omnino, quàm facilè negligi possit.* Cice. Tusc. 4. Vn cuerpo, q̃ no es otra cosa sino vn ramo, escriue S. Gregorio: S.Gre. Mor. li.10.c.8. que como se pudrio en la rayz, nunca acaba de acaudalar vn poco de verdura. Es vna caña, y no de pescar, sino de peccar: vna bestia con vn serõ de estiercol acuestas, vn pielago de immundicias, vna sentina de cieno humano, vn monton de mal olor, vna laguna de aguas podridas (dize sant Augustin) S.Aug. Confess. li.2. c.2. que siempre exala de si humos de pestilencia: vn manantial de asco, vn charco de hediondez, vn matadero, que por mil albañares despide vascosidad: vna carcaua publica, do todos echan su vassura, vn cuero de põçoña, vn barco de materia, vn seno de podre, vn costal đ gusanos: y como dize Tertulliano, Tert. li.5. aduersus Marc. vna tina abominable de torpe veneno. Vn cuerpo cuya desnudez por mas q̃ la curiosidad humana quiera encubrir con sedas, oro, y piedras preciosas: al fin en medio đ ſsa cõpostura, q̃ es sino vna azemila cargada de joyas entre dia, q̃ a la noche la despojã de aq̃lla gloria prestada, y la embiã al establo. Es al fin vn cuerpo

cuerpo todo la vanidad junta deste mundo dize Dauid: *Veruntamen vniuersa vanitas, omnis homo viuens.*

Psal. 38.

Pues *Quis nostrum* (escriue san Bernardo) *exteriorem hanc vestem, qua tegitur, si repente obscenis vndique sputis illitam, & fœdissimis quibusque sordibus iniquitatam consideret: non vehementer exhorreat, non velociter exuat, non indignanter abiiciat? Itaque qui non vestẽ sed semetipsum intus sub veste talem reperit, eò amplius doleat & animo consternatur oportet, quò proprius tolerat quod exhorret.*

S. Bern. li. de diligen. Deo.

Otra cõsideracion ay que haze mucha fuerça al coraçon, y la propone santo Thomas a los Principes, la qual es la meditaciõ de la muerte: en cuyo exercicio dezia Platon, y lo trae S. Hieronymo, que consistia toda la sabiduria delos Philosophos. Porque este pensamiento enseña al hõbre lo que es algo, y lo que es nada: lo que deue seguir, y lo que deue huyr, conforme al fin en que han de parar: como lo hazian aquellos sabios de los Indios llamados Bracmanes, de cuyas marauillas estan llenas las historias.

S. Tho. de regim. princ. li. 3. c. 9.
Plato in Phædone.
S. Hier. to. 1. epi. ad Helio.
Strabo. li. 15. Geogra.
Rhod. lib. 18. cap. 31.

Mire pues qual estara despues đ muerto aquel cuerpo, en cuya concupiscencia se arde agora: porque esto le parece del grã momẽto al glorioso san Gregorio: y assi dezia: *Nil sic ad edomandum desideriorum carnalium appetitum valet, quã vt vnusquisque hoc quod viuum diligit, quale sit mortuũ penset.*

S. Gre. Mor. lib. 16. c. 29.

Abra biẽ los ojos y considere, aquella carne regalada que espantosa esta, que asquerosa, que mudada, que hedionda, q̃ fea, que abominable, y quã llena de horror: *Quisquis etenim cognouerit dedecus suum* (escriue sant Antonio a ciertos ermitaños) *hic demum requiret electam gloriam suam, & quicunque cognouerit proprium mortem, iste iterum cognoscet etiam suam æternam vitam.*

S. Ant. Abb. epi. 2. ad Arsenoitas.

Vete en casa del que labra el barro, dixo Dios al Propheta Hieremias, porque alli tengo que hablar contigo: Bien pudiera Dios descubrirse a su sieruo en qualquier lugar que quisiera, mas escogio la officina del barrero, para darnos a entender, que enla casa del barro, qual es la sepultura, se desengañan los hombres de sus vanidades.

Hiere. c. 18.

*Si annis multis vixerit homo, & in his omnibus lætus fuerit, meminisse debet tenebrosi temporis, & dierum multorum, qui cum venerint vanitatis arguentur præterita.*

Eccles. c. 11.

Para hazer verdadera estimacion delo que es cada vno, dize Seneca: *Nudum inspice, ponat patrimonium, ponat honores, & alia fortunæ mendacia, corpus ipsum exuat.*

Senec. lib. 10. epist. 77.

Desta manera no ay cosa de hornato ni afeyte que engañe: porque pensays los muertos enamoran tan poco? porque se miran con la consideracion y verdad que se deurian. Y porque los vicios tiran tãto para si los ojos? porque los embaza el ropage de la buena tez y color, con que la naturaleza los vistio: y assi se enmarañan, como moscas en las telicas de los buenos rostros. Vale pues mucho considerar, qual esta vn cuerpo despues de muerto, para escusar el encanto de los viuos. *Necessariò nãque* (dize san Laurencio Iustiniano) *timor & consideratio futuræ mortis mentem concutit, & quasi eleuans omnes carnis motus & superbiæ ligno crucis affligit.*

S. Laur. Iust. li. de ligno vitæ c. 4.

Entre los padres antiguos de Scithia huuo vn monge tentado grauemente, por la hermosura de vna muger que el hauia visto en el mundo: y como andãdo en su batalla viniesse a saber que ya la dicha era diffunta, fuese con mucha priessa a la sepultura donde estaua, y refregando vn paño en el cuerpo hediondo de la muerta se boluio a la celda.

In vita Patr. p. 2. li. de fornicatione.

*Si de auibus holocausti oblatio fuerit* (dixo Dios a Moysen) *de turturibus & pullis colũbæ offeret eã sacerdos ad altare, vesiculã verò gutturis & plumas proiiciet prope altare*

Leuit. c. 1.

pe altare

*altare in loco in quo cineres effundi solent.* Todo esto hizo este buen sieruo de Dios, segun la declaracion de santo Thomas, sobre este lugar: el hizo sacrificio de si, y como tortola se fue al yermo: el buche y la pluma, que son la codicia y vanidad del mundo, echo enel lugar delas cenizas, q̃ es la muerte para escaparse d̃ la eterna, como se ve en lo que se sigue. Porque la medicina dela conserua que hizo con el paño, le valio tanto para la salud, que despues quando el demonio le boluia a combidar con aquel mal pensamiento, poniase aquel paño confortatiuo en las narizes, y dezia: Cata aqui miserable lo que amas, y cata aqui en que paran los deleytes y hermosura del mundo: con lo qual rebatia fuertemente las sugestiones de Satanas. *Sedebit solitarius & tacebit quia leuauit se super se ponet in puluere os suum.* Aqui se ve cumplido lo que dixo el glorioso san Hieronymo: Facilmente menosprecia todas las cosas el que piẽsa que se ha de morir, porque con esto da de mano a quanto el mundo adora: enla calle lo topa y no para enello, a casa se lo traen y no lo admite, por mas que se lo offrezcan, con mucho contento lo despide. *Mortis enim futuræ expectatio* (dize san Chrysostomo) *haud quaquam sinit vt quas in manibus habet voluptates seu delitias sentiat.* Huuose este santo varon, como los mordidos dela viuora, q̃ della sacan el remedio contra su veneno. El principio desta sugestion se fundo en la hermosura de la muger, como tambiẽ tuuo en ella principio el reyno del peccado: *A muliere initium factum est peccati.* Pues biẽ es, que de do nacio el daño se saque el remedio: y quien fue la ocasion de muerte sea tambien causa de la vida. Vencido de vna braua tentacion se salia ya de su cueua el

S. Tho. de regim. Princ. li. 4. c. 9.

Hier. Thre. 3

S. Hiero. to. 3. epi. ad Cyp.

S. Chrys. to. 5 ser. de nequitia depulsa.

Eccle. c. 25.

Abbad Elias, refiere Sophronio Patriarcha: pero huuo el Señor misericordia deaquella oueja: y porque no se le perdiessen los muchos trabajos que enel yermo hauia passado, vio arrebatado en espiritu vn venerable viejo, que lleuandole a vna cueua muy profunda, le mostro en ella gran cantidad de cuerpos muertos: y como buen Maestro de ceremonias, señalando con el dedo dezia: Mira bien, que este fue de vna donzella hermosissima, este de vn gentil mancebo, este de vn niño como vn sol, este de vn pobre, y este de vn rico, regalado: sin hauer mas differencia entre ellos, como dize sant Ambrosio, q̃ el del torpe y criado en deleytes, hiede muy mucho mas que el del misero y trabajado. Pues si te plaze la fruta, aqui tienes en que apacentar tu mal proposito. El buen Elias boluiendo en si, como amodorrado, que le hazen despertar dandole garrote, cobro tanto seso con aquellas visiones, que auergonçado de su liuiandad se boluio a la cueua, muy otro del que salio. Con vn pedaço de texa limpiaua el santo Iob los gusanos de su carne, y con la cõsideracion de nuestro barro, que a tal lo compara san Gregorio, purgo los suyos este Abbad. Aqui conocio el viejo con quãto auiso nos dixo san Bernardo: *Cogita vnde veneris, & erubesce, vbi sis & ingemisce: quo vadas & contremisce.* Cumplio tambien aqui lo que enseña el Espiritu santo: *Melius est ire ad domũ luctus, quam ad domum conuiuij.* Y la razon esta patente, que a donde se come y se beue facilmente se pierde el seso, y aun el alma: pero donde se llora, deprendese lo que mas conuiene, qual es la casa delos muertos. *In illa enim finis cunctorum admonetur hominum, & viuens homo cogitat quid futurum sit.* Piense lo que ha de ser, y quan-

Sophro. Patriar in Prato Spir. c. 19.

S. Amb. lib. 6 Exam. c. 8.

S. Gre. Mor. li. 3. c. 22.

S. Bern. ser. de primord. & nouissi.

Eccles. c. 7.

quanto al alma, eſperala vn juyzio del qual tiemblan los mas eſcogidos: quãto al cuerpo, ha ſe de cõuertir en vn pozo de guſanos. *Quo fine claudatur omnis caro* (nota S. Laurẽcio Iuſtiniano) *inſinuãt ipſa ſepulchra oſsibus plena fœtoribus intolerabilia vermibus referta.* Robaua con ſu hermoſura los ojos delos hombres la ſoberuia Iezabel: porque que coſa mas eſtimada enel mundo, que el cuerpo de vna Reyna quando viue, y mas quãdo a la grandeza del eſtado ſe junta beldad y gracias de naturaleza: *Forma* (dize Origenes) *vincit armatos, ferrum pulchritudo captiuat vincentur ſpecie qui non vincuntur prælio.* Pues porque ſe vea que quando muere, no ſe haze el meſmo caſo, dela mayor ſeñora, dize la diuina Eſcriptura, que quando la vieron ſus vaſſallos comida de perros, eſpantados con tã gran mudança, no ſabian mas que dezir: *Hæc cine eſt illa Iezabel?* De la muger fuerte pone el diuino texto: *Laudent eam in portis opera eius.* Alauẽla todos enla hora de ſu muerte: pero a Iezabel como flaca, dizen todos eſpantados. Donde eſta Iezabel? donde aquella antigua mageſtad? donde aquella gentileza? que ſe ha hecho aquella autoridad? aquel temblar todos delante della? *Homo vanitati ſimilis factus eſt, dies eius, ſicut vmbra prætereunt.* Como ſe acabo aquella ſombra que aſſombraua el mundo? como ſe eclipſo aquella luna en ſu creciente? como ſe anichilo aquella grandeza? como ſe paſſo aquel hablarla de rodillas, y adorar enella todos los corteſanos. *Hæc cine eſt illa Iezabel?* Es eſta aquella Iezabel, para cuyo ornato ſeruian el oro de Arabia, las telas de Damaſco, los colores dela India, y las aguas conficionadas con grande gaſto? Que preſto ſe ha deshecho la hermoſura deſte pauon, que con ſu rueda traya rodando el mundo: que breue fin han tenido ſus deſuanecimientos, como ſi fueran negocio de ſueño, o perſonage de farſa, que ſe acabo en vn hora. *Ecce trãſierunt illa omnia* (dize Euſebio Emyſſeno) *tanquam vmbra abierunt oblectamenta, & ſola in perpetuum opprobria & crimina remanſerunt.* Por otra parte viendola aſſi, que pocos ſe mouerian a torpeza, aun de aquellos que por ventura en algũ tiempo hauian eſtropeçado con ſu viſta. Quan lexos eſtauan entonces los incentiuos de la carne, que ruyn materia hallaua aqui el fuego de la ſenſualidad, para quemar en los ardores de ſu cõcupiſcencia. Al fin, al fin, marauilloſamente dixo aquel Maeſtro de eſpiritu ſan Iuan Climaco, aſsi como algunos dizẽ, que el abiſmo es lugar de agua ſin ſuelo: dela meſma manera, la meditacion atenta de la muerte, cria en noſotros vna inneffable y profundiſsima caſtidad. A eſte meſmo medio ſe reduze lo que ſe ſigue tras la muerte, que es la pena con que ſemejantes peccados ſe pagan, tan mal y caramente. Donde ſe ve quan verdadero ſea aquel dicho del Eſpiritu ſanto: *Malitia vnius horæ obliuionem facit luxuriæ magnæ.* Pero eſte punto requiere obra entera de por ſi, y aſsi agora baſte con lo dicho de la muerte: ſolo no dexare de dezir lo que refiere el glorioſo ſan Iuan Damaſceno, del mancebo Ioſaphat, a quien los regalos y palabras tiernas de vna muger, tenian ya caſi vencido, ſi el Señor que hauia eſcogido aquella alma para ſi, no le diera vn recuerdo fuerte, moſtrandole en eſpiritu las penas de los condenados: con la qual epitima boluio tan en ſi, de la modorra que le hauia començado a entrar, que fue vn raro exẽplo de Caſtidad. A la meſma cuenta ſe puede

Laur. Iuſt. li. de lig. vitæ. cap. 4.
Orig. homil. 20. in c. 25. Nume.
4. Reg. 5.
Prouer. c. 31.
Pſal. 143.
Euſeb Emyſ. hōmil. 1. ad Monach.
S. Climac.
Eccleſi. c. 19.
S. Damaſc. in vita Barlaã. cap. 36.

puede assentar aquella historia tan espantosa, que escriue el santissimo Papa y Doctor san Gregorio, la qual dize hauer succedido en vn monasterio suyo, a cierto mancebo que alli estaua distrahido, llamado Theodoro: pero hauiendole tocado vna postema de peste, le llego tan a lo vltimo, que los monges se juntaron para ayudarle en las vltimas agonias de la muerte. El qual estando todos presentes començo a dar vozes, que le dexassen, que le dexassen, porque vn dragon le tenia començado ya a tragar, y no acabaua, impedido por sus oraciones. Estas son de aquellas serpientes cõ que la Magestad diuina tiene amenazados a los que quiere castigar, por el Propheta Hieremias, diziendo: *Ecce ego mittam vobis serpentes regulos, quibus non est incantatio, & mordebunt vos*. No quiso el Señor, mas de que le mordiesse, pero que no le matasse: permitio que le picasse, mas q̃ no le cõsumiesse, y assi fue: porque viendo aquellos sieruos de Dios, la grande affliccion y agonia del pobre mancebo, apretaron tanto con sus oraciones, que le dexo el dragon. Quando se vio libre, no espero Theodoro a la segunda monicion, porque con aquella quedo tan ostigado, que hizo de ay adelante vna vida muy religiosa: vna vida tã exẽplar que tuuierõ que imitar los presentes, y que remedar los venideros. Plutarcho en sus Morales, cuenta otra cosa de grande admiracion, q̃ por ser muy conforme a lo que vamos escriuiendo, me parecio digna de añadir a los exemplos sobredichos. Dize pues, que vn hombre llamado Soleo Thespessio, hauia sido de los mas torpes y liuianos hombres de su tiempo: pero que hauiendo dado vna tan gran cayda que se mato, tres dias despues de su muerte boluio a la vida: y el que hauia sido muy distrahido, luxurioso y comedor, viuio de ay adelante cõ tanto recogimiento, honestidad y templança, que nadie le lleuo ventaja a dicho de los naturales: lo qual nota el autor con estas palabras. *Qui ad mentem reuersus, mirificam vitæ vicissitudinem fecit. Neque enim iustiorem in commerciis norunt Cilices illa tempestate extitisse alium, neque erga deos religiosorem, neque leniorem inimicis, vel firmiorem amicis, vt desiderarent, qui cum eo cõuersabantur, causam discere immutationis, quòd non temerè eius fœditatem ad tã tam modestiam fuisse compositam arbitrarentur.* De otro hõbre llamado Ero Armenio, escriue Platon, que doze dias despues que hauia muerto en vna batalla, estandole haziendo las exequias boluio a la vida, y conto tan grandes cosas del otro mundo, que ponian espanto: y assi se le parecio a el despues, conforme a las conuersaciones y trato que tenia. Nadie se marauille de aquesto, pues en el libro veynte y quatro de sus obras escriue tales cosas el dicho autor, dela muerte, del juyzio final, delas penas que eternamente padecen los malos enel infierno, y lo que mas es de admirar, habla tan claro del Purgatorio, que no parece Griego, sino Español: no antiguo, sino moderno: no Gentil, sino Christiano: y Christiano muy leydo enlas diuinas escripturas. Saquemos pues en limpio de aquestas consideraciones, lo que nos enseña san Bernardo: *Si amor Dei te non tenere potest, saltẽ teneat & terreat timor iudicij, metus gehenæ, laquei mortis, doloris inferni, ignis vrens, vermis corrodens, sulphur fœtens, flãma tartarea & omnia mala.* Miremos otrosi, lo q̃ nos auisa el gran Ephrẽ Syro, diziendo: Que el pece miẽtras esta enel agua aunque aya caydo en la red puede la romper, mas si vna

vez

S.Greg.li 4. Dialo.c.37.

Hiere.c. 8.

Plut.in Mor. lib. de tarda Dei vindicta

Plat.Dial.10 de rep.

Euseb.de Præ parat. Euan. lib.11.c.18.

Plato.li. 24. de Rhetor.

S.Bern. li. de inter. Dom. cap.63.

S.Ephr.Syr. to. 2. adhort. 3. ad monicion.

vez le sacan a tierra, no tiene remedio: y assi el hombre, si vna vez cierra el ojo con el pasmo de la muerte, en ella se quedara por todas las eternidades. *Vermis eorum non morietur, & ignis eorum non extinguetur, & erunt vsque ad satietatem visionis omni carni.*

Esai. c. 66.

## CAPITVLO XIII.

### *Que importa mucho para la guarda de la Castidad, andar siempre bien ocupado porque el ocio es fuente de todos los males, y mas de la torpeza.*

GRAN remedio es para la guarda de la Castidad, y defensa de la torpeza, que nunca estos pensamientos cojan el coraçō ocioso y desocupado: porque como son huespedes que dan gusto, si hallan la posada desembaraçada, facilmente se apossentan en ella: *Qui operatur terram suam, satiabitur panibus, qui autem sectatur otium stultissimus est.* Ignorante y necio es, quien trueca oro por cobre, seda por sayal, y plata por estaño: pues no es menos quien pudiendo aprouechar el tiempo, de manera que con el compre la eternidad, le da tan debalde, que aunque se le roben ante los ojos, no mira en ello, y aunque se muera de hambre no haze caso: siendo el ocio (segun auisa san Ignacio, principio de la pobreza y miseria, y si aqui parasse todo el mal seria menos: pero tras ella le entran enemigos, como al otro Isboseth, y cogiendole dormido a sueño suelto, que es descuydado de lo que le puede suceder, le deguellan. Desta enfermedad murieron los de Sodoma con sus aliados (dize san Fulgencio) los quales teniendo abū dancia de trigo, pan, azeyte, vino, y otros bastimentos: como la tierra les proueya abundantemente de lo que hauian menester, cō el ocio les entro la deshonestidad, y cō ella todos los vicios que andan en su compañia: no saliendo de entre ellos sino a fuego como ayre apestado que se consume cō hogueras. Assi lo dixo el Propheta Ezechiel, hablando con Hierusalē, que le yua siguiendo los passos: y auisauala para q̄ no viniesse a la mesma desuentura, diziēdo: *Hæc fuit iniquitas Sodomæ sororis tuæ superbia, saturitas panis & abundantia, & otium ipsius & filiarum eius.* Con este remedio socorrio el glorioso S. Hieronymo a su amigo Rustico: aconsejādole procurase darse a buenos exercicios y santas ocupaciones, porque el pecho libre esta muy dispuesto para malas sugestiones de el demonio: y quando no tiene que hazer el le da obra, y a vezes que le dure muchos meses. No tenia en q̄ entender cierto dia el Rey Dauid, nota santo Thomas: y alla sobre tarde (que no deuiera) comēçose a passear por vn corredor: mas no perdio tiempo y sazon el que siempre le busca para perdernos: *Tanquam leo rugiens circuit quærens quē deuoret*: pues aprouechandose de la buena comodidad, le offrecio a los ojos tal ocupacion con Bethsabe, que ella quedo ocupada por algunos dias, y ellos se ocuparon despues muchos años en llorar aquel rato que se hallaron desocupados. Si tienes algun esclauo mal inclinado, no le dexes estar ocioso, dize el Espiritu santo, que se te acabara de perder: *Seruo maleuolo turtura & compedes, mitte illum in operationem ne vacet: multam enim malitiam docuit otiositas.* La causa es, por q̄ de la manera que la carne podrida luego mana en gusanos, y de la suerte que el agua estantia y embalsada, dize

Prou. c. 12.
S. Ignat. epi. 7. ad Tarsen.
2. Reg. 4.
Genes. c. 16.
S. Fulg. epi. 3. ad Probū de virgin.
S. Chrys. ho. 39. in epist. 1. Corint. 15.
Ezech. c. 16.
S. Hiero. ad Rustic.
S. Tho. de Regim Princ. li. 5. c. 52.
1. Pet. 5.
2. Reg. 11.
Eccles. c. 33.

S. Amb. li. de Naboth. c. 12. dize san Ambrosio, a pocos dias hie de, y cria animalejos pōçoñosos: assi el hombre a quien faltan ocupaciones honestas en estando ocioso, segun san Laurēcio Iustiniano: luego bulle en pensamientos varios y vanos, locos y alocados, que a la primera picadura traspassan el alma. S. Laur. Iustin. de Grad. perfect. c. 9. *Sicut enim aqua* (dize el sobredicho santo Patriarcha de Venecia) *quæ caret decursu, & iacet in foueis, putrescit, & humano vsui aliena efficitur, repleturque animalibus venenatis & noxiis: ita & corpus ocij tabe confectum, concupiscentiarum ac voluptatum carnalium parit, & nutrit insaniam.* Para esto es de saber que tenemos vn coraçō que no sabe de suyo hallarse ocioso, sino q̄ siempre ha de estar gastando alguna materia como el fuego, y quando le falta la buena, entra la mala: quando no tiene cosas honestas en que pēsar, dase a las deshonestas en que peccar, y por tanto es menester arrancar las vnas, y plantar las otras: porque dela manera que la naue, nota san Bernardo, por buena que sea, siempre haze agua; y si no anda la bomba para desaguarla, facilmente se anega. S. Berna. ser. de S. Andr. *Ita ex otio atque ignauia cogitationes prauæ, & concupiscentiæ multiplicantur, donec nauis cordis eis succumbens in peccato periclitetur.* Por esta causa tuuieron los antiguos padres del yermo gran recato en no dar esta puerta abierta a los pensamientos, sabiēdo que el que trabaja, tiene solo vn cuydado o tentacion, y es sentirse de mala gana, y enfadarse con su cansancio, pero el ocioso es venta de quantas sugestiones quiere el demonio meterle enla cabeça.

Ouid. lib. 1. de remed. amor.

*Ocia si tollas periere cupidinis arcus,*
*Commotæque iacent & sine luce faces.*

Por esta causa llamo Polybio a este vicio, fuente y manantial de otros muchos: ca de la manera que los arroyos se deriban de donde haze primer nacimiento el agua: assi del ocio qual d' vna peña salē otros muchos peccados. Polib. histor. lib. 1. *Otium pernitiosissimū est, atque fons & origo seditionum omnium.* Grandes conquistas auia hecho el Capitan Lucullo, sugetado auia a dos poderosissimos Reyes Tygranes y Mitridates, el primero de Armenia la menor, y el otro de Ponto, pero como se hallo desocupado de la guerra, començose a emboscar en deleytes y regalos los quales le pusieron tan infame, quātolos triūphos passados le auiā hecho famoso. Pluta. in vit. Luculli. Si bien se mira, hallaremos por buena cuēta, q̄ tres muy buenas madres engendran otros tres hijos de grandissimo perjuyzio para los hombres que son, la verdad, la affabilidad, y la paz o descanso, dela primera nace el odio. Cassane. p. 5. Catalog. gloria. mundi. cōsiderat. 16. *Veritas odiū parit.* Terēt. in Andria. Act. 1. scen. 1. Dela affabilidad nace el menosprecio, que por esso oyēdo dezir Cleomenes que conuenia mucho ser el Principe manso, affable, y humano, respondio: *Eo vsque dum contemptui non sit.* Plut. in. Mor. lib. apophth. Laconicor. Y de la paz nace el ocio, que es mucho mas peligroso que la mesma guerra. *Pax confirmatur ex bello, at ex otio non perinde periculo cares, ni bello lacessaris.* Thucydides lib. 1. Gran contienda hubo enel Senado, escriuen muchos Chronistas, y haze menciō dello el glorioso Augustino, sobre si conuenia assolar del todo a Carthago cōpetidora de su potencia o no, S. Aug. li. 1. de ciuit. c. 30. el voto de Porcio Caton con el de otros sus sequaces era, q̄ se echase de vna vez este negocio a vna parte, pareciendole q̄ era cosa insuffrible andar toda la vida con el sobresalto dela guerra, y oyendo nueuas temerosas de sus enemigos. Lo cōtrario defendia Scipion Nasica, juzgando por mas conueniente traer vna guerra lenta que siruiesse de exercicio y ocupacion al pueblo, Lucius Flor. lib. 2. cap. 15.

que no concluyr de vna vez con todo, pues se deuia presumir, que en faltando quien los truxesse alertos y pensatiuos delas armas, luego se destruyrian con vicios y regalos. El mesmo caso sucedio en la ciudad de Chio entre dos vandos muy poderosos, de los quales auiendo preualecido, el vno queria del todo assolar los de la parte contraria, esto no consintio vn hombre graue q̃ auia entre ellos llamado Onomademo, diziendo: *Ne cunctos expellerent qui diuersarum fuissent partiũ, verùm sinerent superesse nonnullos, ne cùm amicis incipiamus dessidere, si prorsus desint inimici.* Anduuo pues el negocio muy ventilado enel Senado: pero al fin preualecio, escriue Plinio, el voto de Caton, poniẽdo ante los ojos de todos el euidente peligro que corrian si viuiesse Carthago por el modo siguiente. Mientras estauã dando y tomando en su consejo de guerra sobre este negocio, entro el muy disimulado, y presento ante todos vna cestilla de higos muy buenos, y tan frescos que pareciã de alguna huerta comarcana: viẽdo todos aquella fruta, y alabãdo su frescura, respondio el Caton: Pues sabed que tres dias ha se cogieron dẽtro dela ciudad de Carthago, porq̃ veays quan cercano teneys sobre vuestras cabeças el enemigo. Con esto suspendiẽdo todos los pareceres cõtrarios, mandaron por decreto publico, q̃ aquella ciudad se arruynasse sin dexar en ella piedra sobre piedra: como lo ordenarõ se cũplio, pero como les auia pronosticado Cipion, les sucedio: porq̃ si miramos al gouierno publico, y lo q̃ passaua dentro de sus puertas, cõ lo que toca a la disciplina militar, dize Salustio estas palabras: *Ante Carthaginem deletam populus Romanus placidè modesteq; inter se rempublicã tractabant, neq; gloriæ, neq; dominationis certamen inter ipsos erat: metus hostilis in bonis artibus ciuitatem retinebat: sed vbi illa formido mentibus discessit, lasciuia, atque superbia incessere, talia sunt enim quæ res secundæ amant.* Y mas que esta mudãça tan dañosa para aquella nobilissima republica, no fue, dize Veleio Paterculo, por passos contados, y poco a poco, sino con toda furia como quien cae del alto. *Remoto Carthaginis metu, sublataque imperij æmula, non gradu sed præcipiti cursu à virtute descitum, ad vitia transcursum: vetus disciplina deserta, noua inducta: in somnum à vigiliis, ab armis ad voluptates, à negotiis in ocium conuersa est ciuitas Romana.* En esto vemos quã mejor acuerdo fue el que daua Scipion Nasica si le tomaran: pues como dixo Appio Claudio: *Negotium populo Romano melius quàm otium committi.* No porque no conocia el gusto y cõtento de la paz, *sed quod animaduerteret* (dize Valerio) *præpotentia imperia agitatione rerum ad virtutem capessendam excitari, nimia quiete in desidiam resolui.* Por esta mesma causa escriue san Laurẽcio Iustiniano, q̃ no quiso Dios assolar todos los Amorreos, Chananeos, y aliados, porque tuuiesse su pueblo cõ quien exercitar lar armas. *Ne ignauia tabescerent, seque ipsos prauis moribus interimerent, gladiisq; consumerent.* Assi se lo auiso la Magestad diuina, y muy con tiẽpo como negocio en q̃ tanto les importaua. *Non eiiciã eos à facie tua anno vno, ne terra in solitudinẽ redigatur, & crescãt cõtra te bestiæ.* Dõde *Bestiæ*, es lo mesmo que los vicios o viciosos, segun la declaracion de san Hieronymo sobre el cap. treynta y ocho del Propheta Ezechiel. Perdiose al fin el pueblo Romano por esta ocasion, y no tuuo otra su cõpetidor Annibal, quãdo en aquella famosa rota de Cannas puso tã al cabo la potẽcia y soberuia de Roma,

Plut. in Mor. lib. de capienda vtilit. ab inimico.

Plin. nat. hist. lib. 15. c. 18.

Sallust. lib. de bello Iugurthino.

Veleius Patercul. lib. 2. Rom. hist.

Valer. Max. li. 7. cap. 2.

S. Laur. Iustinia. lib. de grad. perfect. cap. 9.

Exod. c. 23.

S. Hieron. in Ezech. c. 38.

Titus Liuius lib. 3. Decad. Cice. orat. 2. pro leg. Agraria.

ma: pero contẽto con los despojos dela victoria, diose al descanso, y en este corrio mayor peligro y daño q̃ quando andaua cõ su enemigo a las puñadas. Dela mesma suerte Alexã dro, que siendo tan impaciente del descanso como otro del trabajo: al fin dize su Chronista, q̃ el que venció los Reyes, fue vẽcido por los de leytes, los quales se le entrarõ quãdo dexo las armas, y cesso dela empresa q̃ auia tomado. *Vt primũm instã tibus curis laxatus est animus Alexandri, militarium rerum quàm quietis ociiq; pacientior, excepere eum voluptates, & quẽ arma Persarum non fregerant, vitia vicerunt.* Los Athenienses, escriue Iusti no, que en muriendose su gran Epa minondas: *Insegnitiẽ resoluti luxuriosi euaserunt.* De todo lo qual sacamos que la ocupacion honesta es grande guarda del coraçon, porque los ladrones hallando todas las entradas tomadas, descõfian de hazer presa, y assi se van: pero los q̃ viuen ociosamente, tambien viuen torpemẽte, que el cauallo cansado no haze muchas corbetas, pero el gordo y regalado como esta vicioso, no ay quien se valga con el. *Incrassatus est dilectus, & recalcitrauit,* dõde nota san Chrysostomo, quan bien se declaro Moysen en el termino cõ que lo escriue, pues no dixo: *Incrassatus est & recessit; sed recalcitrauit dilectus, illius in tractabilitatem nobis significans.* Y siguiosele de aqui, lo que sucede muy cierto a todos los que se le parecen en las mañas: *Dereliquit Deum factorem suũ, & recessit à Deo salutari suo.* Esto es porque quãdo sale el cauallo holgado dela caualleriza, tambiẽ da vna coz a su amo como a qualquiera otro no conocido. Hizolo assi el Emperador Leon llamado Armenio, que hauiendo concluydo la guerra cõ sus enemigos, hallandose desocupado, dio en matar Catholicos, y destruyr imagines delos santos: pero que no auia de hazer vn desconocido, ingrato a Dios y a las gentes, que solo tenia la vida para offender con ella al cielo? Es el ocio, dize Seneca, sepultura del hombre viuo, donde se cubre de gusanos, que hieden, y no tan mal como los vicios, q̃ en el coraçon del ocioso se engendran. Si el ladron hurta, es porque se anda valdio: si el salteador roba y mata, es porque no tiene quien le ocupe: si el adultero solicita en casas agenas, es porq̃ le falta como gastar el tiempo, y todos los malhechores si hazen insultos, es porq̃ les sobran las mas horas del dia. De manera q̃ siẽdo el ocio como es madre de todos los vicios y trayciones, segun nota san Basilio, hizo muy cuerdamente Lucio Tarquino, que hauiendo tyrannizado la libertad de Roma, temiẽdose, que enlos corrillos y conuersaciones de la gente desocupada se habla con mas libertad, y se dan traças para lo que dessean, hauiẽdo muerto muchos hombres principales, no consentia que la gente popular viuiesse ociosamente, sino que todos anduuiessen entretenidos cõ el trabajo delas obras publicas. *Maximum putans esse principibus periculum ciues pessimos, & egetissimos otiosos esse.* Dela mesma industria vso Pisistrato, el qual en tomando possessiõ del reyno, luego puso los ojos en atajar platicas de hõbres valdios, porq̃ de otra manera, no se tenia por seguro en aquel estado: para esto se salia a la plaça, y en viẽdo algunos passearse de valde, los llamaua, y preguntaua que porque se andauan mano sobre mano por la ciudad, junto cõ el cõsejo acudia con el vencejo q̃ es el mejor remedio desta enfermedad: y assi a vno dezia: si no tienes bueyes para labrar la tierra, ve y toma de los mios, y trabaja para comer: a

[Marginal notes: Quint. Curt. lib. 5. — Iustin. histo. lib. 6. — Deut. ca. 32. — S. Chrys. ho. 1. de Lazaro. — Bapt. Ignaci. lib. 2. Rom. princip. — Senec. lib. 11. epist. 83. — S. Basil. homi. 7. in Examc. — Dionys. Hali carnas. li. 4. — Ælian. de varia hist. li. 9.]

otro dezia: si te falta trigo para sembrar, anda aca a mis trojes que alli tengo para entrambos: toma lo que quisieres, y no viuas tan holgazan: todo lo qual hazia, dize Eliano: *Veritus ne horum ociam insidias aliquas pareret.* Por euitar todos estos y otros inconuenietes en su tierra el Rey delos Egypcios llamado Amasis, puso pena de muerte a quien no diesse cada año cuenta de si ante los Magistrados, diziendo el officio de que viuia, y en lo que gastaua el tiepo, lo qual parecio tan bien a Solon q ordeno lo mesmo entre los Athenienses, porque sabian muy bie estos claros varones, que como en el campo valdio, por no labrarse, brotan espinas, cardos, y todo genero de maleza: assi en los animos de los hombres ociosos, que toda la vida se les va tras la flor del berro, nũca cessan de engendrarse raygones de vicios y torpezas. Por esto Aristoteles juzgo y con mucha razon, ser el mejor pueblo de todos, el que se componia de labradores y grangeros, porq los tales ocupados en sus haziendas, tienen poco tiempo para vrdir tramas, leuantar motines, alterar la Republica, perseguir los virtuosos, infamar la tierra con sus tratos deshonestos. Concluyamos este capitulo con lo que el Espiritu santo nos enseña en el exemplo del Rey Salomon, que mientras anduuo ocupado en la fabrica del gran templo, y enlos edificios marauillosos de sus casas, la grandeza de la obra no le daua lugar para derramarse ni entrar en lo vedado: pero en faltando estas Reales ocupaciones, dize la diuina Escriptura, q se dio luego al amor d' las mugeres estrangeras, las quales le sacaron tan de seso como sabemos. *Non facilè capitur à tentatore* (dize santo Thomas) *qui bono vacat exercitio.* Entreteniase al principio Salomon traçando, ordenando, componiendo, y fabricando: acabado esto, ocupauase en hazer solennissimos sacrificios al Señor: lo primero le falto concluyendo las obras leuantadas: lo segundo dexo, dize Iosepho, no acudiendo a las solennidades acostumbradas, pues como le cogio en vago el amor, tumbole en la tierra, y aun no sabemos si dio tambien con el enlos infiernos. De manera que aquel tan lleno de sabiduria infusa, hizo tan grandes disparates como vn loco, aquel cuyo parecer y cõsejo se auẽtajaua al de todos los nacidos, dio que dezir a ellos, y aun a los por nacer, aquel en quien deposito Dios tantas prendas de amor, las empeño todas en los pechos de rameras, y aquel, como nota S. Hieronymo, que primero se dezia el amado del Señor, se dixo despues el amador delas mugeres. Sea pues la conclusion deste capitulo aquello que escriue Philon, el qual dize no ser menos necessario lo sobredicho para la guarda dela Castidad, que el pan para el sustento dela vida. *Sicut se habet cibus ad vitam, sic labor ad honestatẽ.* Y por lo mesmo escriuio el grã martyr Ignacio a los de Antiochia, entre otros auisos muy buenos para el alma, tambien el que se sigue. *Nemo in ers & otiosus edat, ne vagus fiat & scortator.*

Alex. ab Alexã. li. 3. c. 13.

Pluta. in vita Solonis.

Aristot. li. 6. olit i. c. 4

3. Reg. 11.

S. Tho. de regim. princip. lib. 7. c. 2.

Ioseph. de antiq. li. 8. c. 7.

S. Hieron. li. 3. epist. ad Vitalem.

Philõ. Iud. li. de sacrif. Abel & Cain.

S. Ignac. epist. 12. ad Antiochenos.

## CAPITVLO XIIII.

*Que la limosna ayuda mucho para la conseruacion dela Castidad, y para salir el vicio contrario a ella.*

OTRO remedio ay muy efficaz para conseruarse con puro, limpio, y honesto coraçõ el verdadero amador de la Castidad, y para

para salir del lodaçal dōde se rebuelca el torpe y vicioso, y es q̄ sea amigo de la piedad con sus proximos, haziendo limosnas a los necessitados, y siruiendo a Dios en sus pobres, porque aunque estas obras no seā de algū merito a cerca de Dios, para que por ellas salga immediatamente dela culpa a la gracia, ni con ellas crezca o passe de la gracia a la gloria, valen mucho ante sus ojos, para q̄ la diuina Magestad se apiade mas presto de su perdicion, obligādole en cierta manera, como dize S. Ambrosio, para que le de socorro efficaz, con que salga delos peccados. *Cogitur eninim à nobis quodammodò Deus, dum compellitur pro actibus nostris mutare sententiam, & in vno eodemque homine, nūc seueritate iudicis permoueri, nunc patris pietate blandiri.* Acudio cō este remedio el Propheta Daniel al Rey Nabuchodonosor, pues viendole en vn gran peligro de cuerpo y alma, le dixo: *Consilium meum placeat tibi, & peccata tua eleemosynis redime, & iniquitates tuas misericordiis pauperum.* Estaua condenado este Monarcha enlos estrados del gran Señor a pacer en el campo como bestia, que tales son, y assi llamo el Angel Raphael a los que viuen en este vicio de que hablamos) diole por consejo q̄ suplicasse de la sentencia, apelando dela sala dela justicia, a la de la misericordia: no tomo el parecer de tan buen doctor, y assi dize san Cypriano, merecio se executasse enel lo sentenciado. *Danieli rex, non obtemperans, aduersa quæ viderat, & infesta perpessus est, quæ euadere, & vitare potuisset, si peccata sua eleemosynis redemisset.* Aunq̄ esta yerua es para todas enfermedades, segun el Apostol S. Pablo: *Pietas ad omnia vtilis est:* pero muy particularmente aprouecha para lo q̄ vamos diziēdo, como luego veremos. Es lo primero de tāta virtud, que prouada en cuerpos muertos, haze marauillas, para que saquemos de aqui quanto hara en los viuos si della se aprouechan. Si podia el Rey idolatra rescatar sus peccados con este medio, escriue el glorioso Chrysostomo, a quien no le estara biē tā buena medicina. Quien desesperara de su enfermedad por graue que sea, si viesse resuscitar vn diffunto tocado con vna piedra, pues esto haze la limosna en el dissoluto y asturado, con el fuego delos deleytes carnales. *Ignem ardentem extinguit aqua: & eleemosyna resistit peccatis.* Esto se ve claro enlo que refiere la diuina Escriptura, de Tabitha vezina dela ciudad de Ioppe, donde llegando el Apostol san Pedro la hallo muerta: pero fuerō tantas las plegarias de las viudas y pobres que llorauan, y rogauan por ella, la vna mostrādo el manto, otra la saya, y cada qual algun particular beneficio que della huuiesse recebido, que el gran Pōtifice de la yglesia mouido con los ruegos de tanta piedad en remuneraciō de sus limosnas la resuscito. *Tabitha*, dize S. Lucas en la mesma Chronica de los Apostoles, quiere dezir *Dorcas*, y este vocablo en Griego significa lo que llamamos cierua o gama. *Quodāmodo enim* (escriue Origenes) *cognata sibi sunt & vicina ista animalia.* Vienele pues muy bien el nombre y significado a esta muger resuscitada, para que enella veamos debujado lo que vamos diziendo. *Non simpliciter datū est nomē mulieri* (nota san Chrysostomo) *sed vt discamus quod ferret nomen ita vigilans, ac sobria, vt Dorcas.* La gama o cierua, segun el Philosopho, no tiene hiel, porque enel casto verdadero, no ay cosa para Dios amarga, el coraçon tiene lleno de charidad, y los ojos de modestia, los quales le saben tambiē, que se

Marginal notes: Concil. Trid. sess. 6. cap. 8. — S. Ambr. ser. 15. in nat. Do. — Daniel. c. 4. — Tob. c. 6. — S. Cyprian. de eleemos. ser. 1. — 1. Timoth. 4. — S. Chrys. ho. 26. in ca. 10. Matth. — Eccli. ca. 3. — Act. Aposto. cap. 9. — Euseb. Emiss. ho. 1. de init. Quadrages. — Orige. ho. 2. in Cantica. — S. Chrys. ho. 21. in Act. Apost. — Arist. de hist. animal. li. 2. cap. 15.

se los pide como cosa en q̃ halla gusto particular. *Præbe fili mi cor tuum mihi, & oculi tui vias meas custodiant.* Y para que se entienda, hablaua tambien delo que al presente tratamos: dale luego la causa porque le quiere ser guarda fiel de sus ojos y coraçõ, q̃ es para cõseruarle en castidad, diziendo: *Fouea enim profunda est meretrix, & puteus angustus aliena.* Sus manos ansi mesmo del casto estan siempre llenas de flores y buenas obras, distilando mortificaciõ, reparo vnico dela honestidad. *Manus meæ stillauerũt myrrhã, & digiti mei pleni myrrha probatissima.* Como esta conserua los cuerpos muertos para q̃ no les entre corrupcion: assi la penitẽcia conforta los pechos castos para que el gusano dela torpeza no les pegue algun mal olor. Trae ansi mesmo este animal perpetua guerra con las serpientes, en lo qual tambien es muy bien significada Tabitha, y en ella los varones honestos, pues si la cierua saca debaxo de tierra las serpientes, no sossegãdo hasta matarlas: lo mesmo haze el amador dela pureza holiendo de mil leguas el lugar o la occasion donde la primera serpiente (por lo qual entiende Philõ el deleyte) se esconde y como a enemigo mortal la descubre, persigue, y despedaça. Vemos pues la marauillosa prueua desta triaca, que no solo sana a los enfermos, y da salud a los dolientes: pero resuscita a los diffuntos que es cosa de mayor milagro: si esto es grande, mayor es la limosna: si es gran marauilla salir vn muerto del sepulchro, y gozar segũda vez delos ayres naturales, mayor es, y por mas rara tiene el glorioso S. Chrysostomo la misericordia con los pobres, de donde nacen essas y otras marauillas mas señaladas. *Hæc maior est gratia* (dize el gran doctor) *quàm mortuos resuscitare, multò nanque maius est quã in nomine* IESV *mortuos suscitare, esurientẽ pascere Christum, nam hic quidem tu de Christo bene mereris, illic autem ipse de te.* Y en este contracto procura el mesmo Dios tanto el bien del alma que la permite rescatar la vida eterna, ya que no puede la temporal. *Vide quanta sit Dei misericordia* (se prosigue adelante) *Temporalem redimere mortem tibi nõ concessit, sed concessit æternam mortem.* Mouido con aquesta mesma razon S. Augustin dixo aquellas palabras de tanto consuelo y aliuio para los peccadores que se hallã sumidos en el abismo de sus culpas, dandoles por consejo q̃ se exerciten en obras de piedad, diziendo: No me acuerdo hauer oydo ni leydo que alguno tuuiesse mal fin, hauiendose dado al vso de las obras de misericordia, porq̃ esto le es tã agradable a Dios, que viendo algun peccador dolerse de su proximo, ayudarle en sus necessidades, socorrerle en sus trabajos, y darle la mano para salir de miseria: luego sus entrañas paternales se mueuen tambien para hauer misericordia del errado, doliendose, ayudandole, socorriendole, y dandole la mano para sacarle de sus peccados. El modo apũta S. Ambrosio (aunque con palabras escuras como suele ser su estilo) mas declarale santo Thomas enesta forma, para que entendamos que no se haze esta obra de valde: si alguno tentado y vencido de peccados carnales, fuere piadoso y limosnero, a este tal castigarleha Dios en esta vida, de manera que venga a hazer penitencia de sus peccados, y assi se saluara. Tenemos de aquesto muchos exemplos, no de menos admiraciõ que imitacion. Y començando por los dela sagrada Escriptura, quãto le valio a Raab el hospedage y charidad que vso cõ las espias de Israel?

Prou. c. 23. Cantic. c. 5. S. Bern. sup. Cant. ser. 43. Pieri. in Hierogly. li. 7. c. de Ceruo. Ælian. de histor. animal. lib. 2. c. 12 S. Basilius in Psal. 14. Philõ iud. li. de opific. mũdi. S. Chrys. ho. 36 ad popul. Antioch. S. Augu. ser. 45. ad fratr. in heremo. to mo. 10. S. Amb. 1. Timoth. 4. S. Tho. 1. Timot. 4. lect. 2. Iosue. c. 2.

mu-

mucho por cierto, pues hauiendo sido ramera, como notan los Apostoles san Pablo, y Santiago, y declaran san Hieronymo, santo Thomas, san Prospero, el Abulense, y otros, contra algunos que interpretan lo contrario, no solo saluo la vida, hazienda, y casa de su padre: pero de Gentil se conuirtio al pueblo de Dios, segun san Augustin: la que primero auia sido ramera, mudo la vida tratandose cõ mucha honestidad, segun san Anselmo, la que no hallara quien la quisiera, caso cõ vnos de los principales Capitanes y delas mejores casas que auia en Israel, llamado Salmon, segun el Euãgelista san Mattheo: y la que con el trato fornicario ganaua de comer, segun san Ambrosio: fue muy rica y llena de bienes, porq̃ Iosue auiendo tomado la ciudad de Hierico, no solo la agradecio cõ muchas palabras la buena obra que el y los suyos auian recebido della en aquella occasion, pero la dio muchas tierras para su señorio, segun Iosepho: donde se vee quantos bienes le vinieron de solo vn bien, quantos prouechos de vn prouecho: quãtas venturas dela que tuuo en aportar tales huespedes a su casa: y con quanta razon nota san Chrysostomo, q̃ despues de conuertida se llamo *Rachab*, que se interpreta (*Subida*) pues por estos passos, vino de vna muger publica a tanta grãdeza como hemos visto. Sobre todo se lo tiene puesto Dios por memoria eterna en sus archiuos, para que conozcan los venideros, quan agradecido es a los q̃ por su respecto se empleã en obras semejantes: assi lo dexo escripto vn gran secretario suyo, diziendo: *Memor ero Raab & Babylonis scientium me.* Bien se que Iansenio lleua por otro camino la interpretacion destas palabras: pero yo sigo a los santos Hieronymo, Augustino, y Beda, que declaran este verso de la manera que ello suena, y yo lo escriuo, haziendo mencion de aquella mesonera, en cuya casa se recogierõ las espias de Iosue. Baxando a las cosas de tiẽpos mas modernos, y Chronicas menos antiguas, mal trato auia tenido Bonifacio con vna señora illustre, llamada Aglaes, cuyo amor auia sido tan descompuesto, q̃ siendo ella Matrona Romana, y el vn hombre comun, ella muy principal y el su criado, ella hija de vn Cõsul llamado Achacio, y el hijo de vn no se quien, segun nota san Antonino: ella muy rica, y el vn mendigon: no basto tanta differencia de calidades para estorbar sus negros amores, sino que atropellando estos y otros inconuinientes sin miedo de Dios, ni verguença delas gentes: passarõ muchos años en su torpeza. No solo coxeaua Bonifacio deste pie, sino que como vn vicio luego llama otros de su camarada: tambien era gloton, beuedor, parlero, desordenado, amigo de la vida ancha, con otros anexos â personas semejãtes: solo tuuo vna cosa (dize Metaphrastes) muy de alabar, y que suele ser remedio grande para los que se dexan lleuar de sus apetitos, y es: que en medio de sus peccados y descon ciertos, era muy limosnero, muy charitatiuo, y grandemente inclinado a hazer biẽ, y ayudar a todos los necessitados. *Est in cœlis misericordia* (dize S. Pedro Chrysologo) *ad quam per terrenas misericordias peruenitur.* Este fue el resguardo de su mal exẽplo, para no acabar como merecia: esta la tabla que le valio en su naufragio, para no se anegar en el golfo de sus peccados: esta la verificacion delo que auiso el santo Tobias a su hijo: *Ex substantia tua fac eleemosynam, & noli auertere faciẽ tuam ab vllo*

Hebræ. c. 11. Iacob. c. 2. S. Hier. li. 1. in Iouinian. S. Th. in epi. ad Hebr. c. 11. lect. 6. S. Prosper. de promis. Dei. part. 2. c. 14. Abul. in 2. Iosue. to. 1. q. 14. S. Aug. to. 4. lib. de mend. cap. 15. S. Anselm. in episto. ad Hebræ. c. 11. S. Matt. c. 1. S. Ambro. in Psal. 40. Iosep. de Antiq. lib. 5. c. 1. S. Chrys. ho. 1. in 1. c. Mat. Psal. 86.

S. Hier. to 7. in Psal. 86. S. Aug. to. 8. in Psal. 86. Beda. to. 8. in Psal. 86. Adon episc. Treberen. nonis iunij. S. Antoninus p. 1. hist. ti. 8. c. 1. § 7. Simeon Metaphras. in eius vita. to. 7. Lipomani. S. Petr. Chrysol. ser. 8. de ieiun. & eleemosyn. Tob. c. 4.

*paupere: ità enim fiet, vt nec à te auertatur facies Dñi.* Esta es la palabra de Dios
1. Timot. 4. dada por S. Pablo: *Pietas ad omnia vtilis est, promissionem habens vitæ, quæ nũc est, & futuræ.* Este el consejo del Espi
Ecclci. c. 19. ritu santo: *Conclude eleemosynam in sinu pauperis, & ipsa orabit pro te.* Este el
Esai. c. 58. auiso de Esaias. *Frange esurienti panẽ tuum & egenos vagosque induc in domum tuam,* y despues añade: *Tunc inuocabis, & Dominus exaudiet, clamabis & dicet*
S. Tho. de regim princip. lib. 5. c. 57. *ecce adsum.* Todo lo qual pone santo Thomas, animando a este exercicio a los que tienen necessidad de remedio para sus almas, como se ve en nuestro Bonifacio. Porque al tiempo que andaua mas sumido en el cieno de sus deleytes, le desperto el Señor con tan viuas inspiraciones, que mirando con ojos claros los malos passos que lleuaua para la vida eterna, se arrepintio muy de veras del escandalo que auia causado entre sus vezinos y conocidos. Con esto dando mano a las torpezas antiguas, y apartandose de la occasion que en su Aglaes tenia, dexandola no menos conuertida que él lo estaua: tomo aquel diuino consejo del Apo-
Roman. c. 6. stol, escripto a los de su tierra, que dize: *Sicut exhibuistis membra vestra seruire immunditiæ & iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibete membra vestra seruire iustitiæ in sanctificationem.* Para cõseguir aquesto, hizo vn empleo de su persona muy acertado, y fue: correr algunas tierras dõde auia fama
Surius to. 3. Nonis Iunij. se martyrizauã los Christianos, cõ proposito de fauorecerlos enlos tormentos, ayudarlos enla vida, y seruirlos en la muerte. Lleuo esto adelante con tantas veras el buen Bonifacio, que a pocas jornadas andando entre los martyres, fue vno dellos, y tratando con los santos, merecio contarse en su calẽdario, que esta es la bendicion prometida por el Señor, a los q̃ hazen algun bien a sus criados por su amor. *Qui recipit* S. Matth. c. 10. *vos, me recipit, & qui me recipit, recipit eũ qui me misit: qui recipit prophetã in nomine prophetæ, mercedem prophetæ accipiet.* Aqui vemos cũplido lo que dixo el Propheta Zacharias: *Et erunt lebetes* Zachar. c. 14. *in domo Dñi quasi phialæ corã altari.* Tiẽpo vendra en que los que agora siruen de calderos que andan entre el fuego y los tizones, se conuiertan en taças ricas para ornato del santo altar. En los calderos (dize san Hie S. Hieron. to. 6. c. 14. Zachar. ronymo) coziã las carnes que se offrecian al templo en sacrificio, por lo qual siempre estauã negros, tiznados y de mal olor cõforme al officio que tenian. En las taças se ponian ramilletes de flores, o se quemauã pastas olorosas, como las que vio san Iuã en sus reuelaciones, quã do dixo: *Viginti quatuor seniores ceciderunt coram agno habentes singuli Cytharas, & phialas aureas plenas odoramentorum.* Apocal. c. 5. Supuesto esto, diremos que el auia inficionado la tierra cõ su mal olor, y offendido el cielo por su mala vida: despues con la fragrancia del buen exemplo, dio mucho que imitar a los hombres, y con que se regozijar los Angeles S. Luc. c. 15. de la gloria. *Gaudium erit in cælo super vno peccatore pœnitentiam agente.* De manera que si en el tiempo de su deshonestidad fue caldero negro, feo, y hediondo, quando conocio su culpa y emendo la vida, se boluio en vaso hermoso, agraciado, y digno de ser puesto, no solo entre la vajilla de la Yglesia militante, sino tambien en el altar dela triũphante para siẽpre. Lo mesmo entendio el autor de aquel dulce hymno que se canta a la gloriosa Magdalena, no menos regalada del Señor, que auia sido seruida de mundanos, antes mucho mas auentajada en lo primero que en lo segun-

do,

do, porque: *Vbi abundauit delictum, superabundauit & gratia*, cuyas palabras son las siguientes. Ad Ro.c.5.

Ado Abbat. Cluniac. in hym. Magd.

*Post fluxæ carnis scandala,*
*Fit ex lebete phiala,*
*In vas translata gloriæ*
*De vase contumeliæ.*

Quadrale muy bien aquesta cancion, pues auia sido tan perdida que el Euangelista san Lucas no la puso otro nõbre sino la peccadora: *Erat mulier in ciuitate peccatrix.* San Augustin la llama, no solo peccadora quales son las de rincones y en secreto, sino peccadora famosa. Y san Marcos hablando de las mercedes que auia vsado con ella la diuina Magestad, nota, que el Señor auia sacado de su cuerpo siete demonios: como quien dize, era vna muger en quien tenian passada la soberuia, la gula, la imbidia, el espiritu de la venganҫa, el hastio del cielo: y finalmẽte era vna deshonesta, infame, que assi declaran Theophylacto, y los santos doctores, los siete demonios de quien la libro el Saluador del mundo. Siendo pues tal, amanecio en su casa vn tan buen dia, que el primer pobre con quien vso de piedad y limosna, fue su Saluador, y en el mesmo punto dio el postrer vale a todas las torpezas, y desemBolturas antiguas. Animando a los ricos para dar limosna los santos doctores, Ambrosio, y Basilio, dizen que el agua del poҫo, quanto mas la sacan, mas mana y mas se aclara. Que auia sido la Magdalena, sino vn poҫo donde se ahogaron millares de coraҫones. *Fouea profunda est meretrix, & puteus angustus aliena.* Con que se remedio? con sacar del mesmo poҫo tanta limosna de lagrymas, que bastaron a vañar los pies del gran Maestro, y limpiar su alma. Despues de lo qual quedo tan purificada, que quanto manaua della, era agua de Angeles, agua del cielo, agua dada por el mesmo Señor, que la hazia saltar a la vida eterna. *Aqua quam ego dabo, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* De muchas partes auian venido a Salomon, dize san Bernardo, pastas olorosas, pero ningunos perfumes llegaron a los que le presento la Reyna Saba: y muchos auian regalado al Señor, combidandole a comer, y offreciendole sus seruicios con toda voluntad, que son obrar de buen olor. *In monumentum odoris suauissimi Domino.* Mas lo que truxo la Reyna Saba, Reyna de los negros, por quien se entiende esta peccadora, cuya morada era en la tierra ardiente de su concupiscencia, que ennegrece y afea el alma, segun el Propheta Hieremias, excedieron a todos los presentes de los peccadores que en aquella era se conuirtieron. Muchas mugeres seguian la doctrina de Christo: pero entre todas haze raya la peccadora: muchas amauan al Saluador, pero aunque vino tarde, ninguna hizo ventaja a la que merecio oyr en la primera vista de su demanda, y a la primera confession de sus culpas, que la dauan por absuela de todo lo processado contra ella. *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* Mirad, dize san Laurencio Iustiniano, la differencia que ay entre Magdalena, quando vino, y quando buelue. *Accessit namque ad medicum ægra; & recessit sana: ingressa est conuiuii domum innumerabilibus delictis obnoxia, & regressa est libera: introiuit impudicitiæ fœtore infamis & exiuit charitatis priuilegio commendata: abiit demum compunctionis mœrore transfixa, rediit autem pro remissione percepta, exultationis securitate perfusa.*

Marginal notes: S.Luc.c.7. — S.Aug. to.10 lib.50.homi. 23. — S.Mar.c.16. — Theophil. in Marc.c. vlti. — S.Amb.li.de Naboth. c.12 — S.Basil.hom. 6.in Auaros — Prouer.c.23. — S.Ioan.c.4. — S.Bern.in ser mo.de Magd. — 3.Reg.10. — Leuit.c.6. — Hiere.Threnor.c.4. — S.Luc.c.7. — S.Laur. Iust. ser.de Magd.

Muchas donzellas se pudieron alabar por mejores q̃ la Madalena: pero despues que boluio en si, dize S. Gregorio, fue la publica peccadora mejor, y mas honesta q̃ muchas virgines: y desta manera se conuirtio la espina en rosa, la escuridad en dia, lo feo en hermosura, y el caldero negro en taça de oro purissimo, conforme a lo sobredicho del Propheta Zacharias.

S. Greg. ho. 33. in Euãge.

Zacha. c. 14.

## CAPITVLO XV.

*Prosigue la mesma materia con otros exemplos para su confirmacion.*

CAminando cierta vez nuestro Redẽptor a Sichar ciudad en la prouincia de Samaria: para conuertir vna muger amancebada, y reduziendola a mejor vida, hazer la Apostola de su persona y doctrina (que assi la llama Origenes) dize el Euangelista san Iuan, que tomo por ocasion el pedir la limosna de vn poco de agua. *Da mihi bibere.* En esto nos quiere significar, q̃ es muy buẽ passo para remediar los malos que se dã en el trato deshonesto ser piadosos, pues en achaque de pedirla de beuer, la queria dar otra mejor agua con que lauasse las manchas de su alma. Por esta agua entienden los santos, Ambrosio, y Cypriano, la del baptismo: Origenes, y Theodoreto, dizen que es la doctrina del Euangelio: san Cyrillo Alexandrino declara la gracia del Espiritu santo: san Athanasio, san Basilio, san Hieronymo, y san Augustin affirman ser el messmo Espiritu santo. Como quiera q̃ sea, ella era el agua que tanto desseo Dauid para blanquear su coraçon: *Lauabis me & super niuem dealbabor.* Agua, que como desciende del cielo, buelue a subir alla, lleuando consigo los pensamientos de quien la beue: agua de sabiduria, que quita las ignorãcias del coraçon. *Aqua sapientiæ salutaris potabit illum.* Agua de tanta virtud, q̃ mientras vno la conserua, mata la sed de todos los deleytes sensuales: esta agua la queria dar para cuyo medio toma principio d̃ la limosna. *Da te eleemosynam, & ecce omnia mũda sunt vobis.* Cernada es esta que marauillosamente dispone para la blancura de la gracia. Xauõ es que ablanda la dureza del coraçon, para que le entre la dulçura del amor diuino: y colada es que con el fuego de la penitencia quita las mãchas d̃ los peccados. *Nullũ enim omni no alind bonũ sic poterit restinguere peccatorum nostrorum incẽdium* (dize el glorioso doctor san Chrysostomo) *vt eleemosynæ largitas, ista & abolitionem peccatorum nostrorũ operatur, & magnã nobis fiduciam conciliat, & præparat, vt ineffabilibus illis bonis frui tũc liceat.* Cinco maridos auia tenido la Samaritana, *Et sextũ, quem se putabat habere,* dize san Hieronymo, *non habebat.* Con todos seys no auia medrado mas la desdichada que a ser moça de cantaro. En vn dia que topo con el Señor, por sola vna limosna que la pidieron, quedo mas rica que todos los de su tierra. Quãtos estauan sumidos en vna carcaba de miserias, y por este medio leuantaron mas presto los ojos al cielo con dolor de sus culpas? Muchos: *Per misericordiam & fidem purgantur peccata.* Quãtos viuian en tinieblas mas escuras que las de Egypto, y por esta ventana se les entro el sol de justicia? inumerables. *Quoniam eleemosyna ab omni peccato & à morte liberat, & non patietur animã ire in tenebras.* Quãtos murieran en perpetuo oluido de

Orig. in. Ioã. to. 14.
S. Ioan. c. 4.
S. Ambr. ser. 31.
S. Cypr. episto. 63.
Orig. tom. 3. in Ioan.
Theodore. in Psal. 1.
S Cyril. Alexand. in Ioã. c. 82. & 85.
S. Athan li. de incarnat. Christi.
S. Basil. in Ps. 45.
S. Hieron. in Esai. 55.
S. Aug. tract. 15. in Ioan.
Psal. 50.
Eccle. c. 15.
S. Luc. c. 11.
S. Chrys. ho. 34. in ca. 13. Genes.
S. Hieron. in Ezech. c. 40.
Prouer. c. 15.
Tob. c. 4.

de si mesmos, y por aqui les dio el Señor tal recuerdo, que antes de llegar al passo estrecho de la cuenta, remendaron las quiebras de su alma? son sin cuento porque tiene Dios interpuesta su palabra enello, y no faltara conforme a lo que dixo el Propheta Dauid: *Beatus vir qui intelligit super egenum & pauperẽ, in die mala liberabit eum Dominus.* El modo como se hara esta marauilla, señala el mesmo Rey diziendo: *Vniuersum stratum eius versasti in infirmitate eius.* Los miẽbros corporales (segun nota S. Ambrosio) siruen al alma de vna cama en que descansa y se recrea, la grandeza pues que vsa Dios con el piadoso y limosnero, es trocarle este regalo en lo contrario, y assi dize en otra letra: *Totum stratum eius commutabis in infirmitate eius.* Lo qual declara san Hieronymo en esta forma: *Corpus quod pro stratu accipitur, in diuersis tribulationibus inquietasti, vt probatũ, atque ab illecebris expurgatũ assumeres.* De manera que el que primero era luxurioso y alli depositaua todo su contento, traele Dios a tiempo que no le halla sino en la honestidad y recogimiento: el comedor semejãtemẽte, el auariento, el soberuio y lleno de inuidia desnudasse deste mal pellejo, y vistiendose del nueuo Adam solo halla deleyte en ser largo con los pobres, humilde y llano con sus proximos, y templado con su persona: solo se regala (dize san Pedro Chrysologo) en el pecho lleno de dolor, viẽdo las miserias agenas: esta muy alegre con lo prospero q̃ sucede a sus hermanos, y assi restaura por occasiõ de la limosna todo lo q̃ el peccado tenia destruydo. Estos son los milagros de la piedad, estas las marauillas de la santa largueza: por lo qual dixo muy bien S. Fulgẽcio: *Obediens Christo vendat quæ possdet, & eleemosynam det, vt de terra cor ad cœlum leuet, vt auaritiam calcet, vt ad perfectionis culmen tota mentis intentione festinet, vt non sit solicitus quæ sunt mundi, sed quæ sunt Domini, vt mundum sibi crucifixum habeat, seq; mundo crucifixũ exhibeat.* En confirmaciõ de aquesto, escriue el santissimo Papa Gregorio, que hauiendo resuscitado cierto soldado por particular dispensacion diuina en la ciudad de Roma, entre muchas cosas que cõtaua del otro mundo fue vna: hauer sido lleuado a la ribera de vn rio negro, triste y espãtoso, enel qual estaua vna puente no menos estrecha que peligrosa, por do passauan las animas q̃ yuan de aquesta vida: mas era de tal suerte que los buenos con facilidad llegauan a la otra ribera, donde se descubrian vnos campos de mas recreacion y alegria, que quanto se refiere del paraiso terrenal: pero los malos a pocos passos, cayan de la puente abaxo sobre el rio, dõde andauã muchos demonios ocupados grandemẽte enla pesqueria de los q̃ resbalauan. Acaecio pues q̃ vn cauallero Romano llamado Estephano, començo a passar la dicha puente, y como su vida no era tã inocẽte, quãto demãdaua aquel passage, deslizo en medio della. A este pũto, dixo el soldado, que acudio grã chusma de aquellos espiritus infernales, y assiẽdole por las piernas, procurauã sumirle en aquel rio del abismo. Por otra parte llegaron vnos Angeles, y tomandole por los braços, procurauan subirle arriba, estorbando que los demonios no le lleuassẽ. En este punto el soldado fue buelto a la vida, dexando a los Angeles buenos y malos muy rebueltos sobre la presa, y al pobre Estephano en vn tumbo de perderse para siempre. Que se aya hecho deste cauallero, no lo refiere el santo doctor, solo declara lo que se sigue: Peleauan entre si

Marginalia: Psal. 40. — S. Ambr. ser. 28. — S. Hier. to. 8. in Psal. 40. — S. Petr. Chrysol. in Ps. 40. serm. 14. — S. Fulg. ser. de confessorib. — S. Greg. li. 4. Dialo. c. 36.

entre si, carne y piedad, luxuria y limosnas. *Qui enim per coxas deorsum, per brachia trahebatur sursum, patet nimirum, quia & eleemosynas amauerat, & carnis vitiis perfectè nõ restiterat, quæ eum deorsum trahebant*. No se viera este passagero en tanto peligro, ni dexara tan suspensos a los que oyẽ su historia, si tomara el consejo del Saluador, que dize: *Ambulate dum lucem habetis, vt non vos tenebræ comprehẽdant*. Mejor lo hizo aquel buen ladron, que tan admirable parecio al Abbad Paphnucio, del qual se lee, que sabiendo el ermitaño por reuelacion diuina como aquel le hauia de ser compañero en la gloria: fue adonde estaua, y examinando la vida presente y la passada, hallo que ganaua de comer al officio de gaytero, hauiendo sido primero ladrõ famoso, y salteador de caminantes. Preguntado tambiẽ que cosas buenas juzgaua auer hecho en el discurso de sus roturas, respondio: que su cõuersion le sucedio (segun entendia) por dos casos heroycos que le acaecieron quando mas apartado andaua de la justicia terrena y celestial: el vno fue, que topando vna muger descaminada en vn desierto: siendo de muy buena arte, la pregunto que buscaua por aquellos descarriaderos, al qual ella respondio: que yua huyendo de los alguaziles, dexando a su marido, y dos hijos presos en la carcel por vna deuda, con cuyas lagrymas mouido mi coraçon matador de hombres, no solo la trate honrosamente, pero la di trezientos escudos, con que saco de la prision sus hijos, y marido. El otro caso fue, que hauiendo cogido mis compañeros vna dõzella de admirable hermosura, como ellos la quisiessen agrauiar deshonestamẽte, yo la libre de sus manos, testituyendola a sus parientes, sin perjuyzio alguno de su persona. De aqui me vinieron propositos de mejor estado, lo qual puse en execucion con toda breuedad: hago la penitencia de mis peccados lo mejor que puedo, y confio en la diuina misericordia no me negara su vista, pues me saco de las gargantas del infierno. Aqui vemos que trayendo la vida tan rota como vn dessuellacaras, hizo aquella obra de piedad, y luego le dio el señor fuerças, para no se dexar uencer, de tan fuerte occasion, como lo es la de vna hermosa donzella. Tras esto mudo el officio malo, tomãdo el no dañoso, y sobre todo viuiendo tan justa y templadamente, que merecio ser alabado por los Angeles, y ser comparado al que muchos años auia hecho penitencia en el yermo, porque: *Non volẽtis, neque currentis, sed miserentis est Dei*. Sea pues la conclusion de nuestro intento en el capitulo presente, que segũ muestra la experiencia cada dia, y prueuan los exemplos sobredichos, vale mucho, y muy mucho el remedio de la limosna con los pobres y necessitados, para el que se halla flaco contra los apetitos de su carne, pues el Señor ha traydo por este camino al de su verdadero conocimiento muchos perdidos. Por esto dixo el Propheta Esaias: *Frange esurienti panem tuum, & egenos vagosque induc in domũ tuam: cum videris nudum operi eum, & carnem tuam ne despexeris*. Si esto hazes, vendrate muy presto la mañana desseada como a enfermo, sanaras con breuedad, haras obras de justicia, mediante la qual el Señor te recibira en su gloria: *Educet quasi lumen iustitiam, & iudicium tuum tanquam meridiem*. Por esto dixo alla san Pedro Chrysologo Arçobispo de Reuena: *Sanari nescit, qui nescit pauperi fœnerari*. Por lo mesmo

S. Ioan. c. 12.
S. Antoninus p. 2. hist. titu. 15. c. 10. §. 2.
Pallad. in histo. Patr. c. 63
S. Hier. in vitis Patr. p. 1.
Rom. c. 9.
Esai. c. 58.
Psal. 36.
S. Petr. Chrysolo serm. 32.

mesmo auisa a todos los fieles, san Leon Papa como pastor a sus ouejas, que quien se quisiere libertar de la cadena del peccado, leuante las manos con algo a los pobres del Señor. S. Leo Papa. ser. 3. de ieiu. Pentecost. *Si animas nostras à peccatorum sordibus cupimus emundari, eleemosynã pauperibus non negemus, vt in die retributionis ad promerandam Dei misericordiã misericordiæ operibus adiuuemur.* Por esto mesmo, declarando san Cypriano aquellas palabras de san Iuan que el Saluador dixo al enfermo de treynta y ocho años. S. Ioan. c. 5. *Ecce sanus factus es iã noli peccare, ne deterius tibi aliquid contingat*, S. Cypr. li. de oper. & eleemos. dize el santo doctor: *coarctati eramus & in angustum innocentiæ præscriptione conclusi, nec haberet quid fragilitatis humanæ infirmitas atque imbecillitas faceret, nisi iterum pietas diuina subueniens iustitiæ & misericordiæ operibus ostensis, viam quandam tuendæ salutis aperiret, vt sordes postmodum quascunq; cõtrahimus eleemosynis abluamus.* S. Greg. Naziã. li. de pauperũ amore. Por esto mesmo dixo el grande Nazianzeno: S. Luc. c. 10. *Si te fortasse animarum nostrarum prædo ac tyrannus vel ab Hierusalem in Hierico descendentem; vel alibi vspiam inermem & imparatum nactus vsq; adeò sauciauerit, vt meritò his verbis vti queas, putruerũt & corruptæ sunt cicatrices meæ* Psal. 37. *à facie insipientiæ meæ: si quidem ita es affectus, vt ne medicinam postules, nec morbi curandi rationem intelligas, ad medicũ accede, obsecra, vulneribus per vulnera medere, idem eodem acquire, vel potius minoribus remediis grauiores morbos depelle.* S. Chrys. ho. 33. ad popul. Antioch. Por esto llamo san Chrysostomo a la limosna, inuencion de alquimia, arte de artes, no con que se cortan vestidos, o se haze el calçado, y se labran casas: sino con que se fabrican palacios enel cielo: es tal dize el santo doctor, que no es tanto ser Rey, ni traer corona de oro en la cabeça. *Melius hanc scire, quàm regem esse & diademate coronari.* Por esto mesmo dixo alla san Maximo que el primer passo para la innocencia, es dar liberalmente a los pobres, lo que se puede. S. Maximus. ser. 1. de eleemos. *Quãuis pollutus quamuis multis criminibus circunseptus si eleemosynas feceris, innocens esse cepisti: abstergit enim eleemosyna quod auaritia polluebat; & maculam, quam res alienas diripiendo contraxeras, tuas erogando purificas. Vide ergo quæ sit misericordiæ gratia, quæ vna & sola virtus cunctorum est redemptio peccatorum.* Todo lo dicho, y lo que mas se puede escriuir en esta materia, digo que se deue entẽder conforme a la intencion cõ que los santos lo enseñaron, y la santa madre Yglesia nos lo aprueua, cuya summa es q̃ valen mucho las obras de piedad a los que viuen no tan recogida y honestamẽte como deuen para que nuestro Señor mouido cõ tales medios, conceda por pura misericordia, lo que no se deue por rigor de justicia. S. Laur. li. de compunct. & comp. *Fructuosa satis ad promerendam gratiam* (dize san Laurencio Iustiniano) *stipendia pro Christo pauperibus erogata fore noscũtur: ipsa supplent defectus largientium, & altissimum interpellant.* Por este camino enternecese la diuina Magestad para hazer merced de tales ayudas, y costas tan extraordinarias con socorros, auisos, inspiraciones y mouimientos tan efficaces que le abran los ojos para venir al remedio de la penitencia, por la qual se le perdonã los peccados actuales: porque pensar que el que se esta muy de assiento en sus torpezas (dize san Isidoro) S. Isidor. lib. 3. de sum. bo. cap. 64. alcançara remission de culpas por mas obras de piedad q̃ haga, es disparate. *Tunc autem fructus eleemosynarum indulgentiam consequitur quando ab scelerum opere desinitur, verum est quòd peccata omnia misericordiæ operibus expurgãtur, sed si iam caueat peccare, qui misericordiam impartitur.* Lo mesmo cõfirma el glorioso Augustino diziendo: S. Aug. to. 10. ser. 30. de verbis Domini. Manda Dios que hagamos misericor-

ricordia cõ nuestros proximos: verdad es, pero si tienes seso, comiença esta obra de piedad por tu alma. *Quomodo enim es misericors alteri, si crudelis sis tibi?* Sino preguntalo al Espiritu santo, y respõderate: *Miserere animæ tuæ placens Deo, & cõtine.* La charidad bien ordenada, segun nota san Bernardo, comiença por si mesmo: *Ex hoc autem ad miserandum proximum recto iam tramite charitas ordinata procedit, quippè quem ad sui quisque mensurã amare præcipitur.* Segun lo qual quede auiriguado que es muy bueno, santo y necessario el exercicio de la piedad con los proximos, como no faltemos a lo principal de nuestra saluacion. *Quid enim prodest homini, si mundum vniuersum lucretur, animæ verò suæ detrimentum patiatur?* Rematando pues toda la jornada q̃ hauemos hecho por el camino de la templança cõtra los deleytes sensuales: tome nuestro Principe, y qualquier otro que quiera viuir como Christiano, aquel marauilloso auiso de Ciceron maestro de la eloquencia Romana, que dize assi escriuiendo a su hijo Marco Tullio: *Nos autem naturã sequamur & ab omni quod abhorreat ab ipsa oculorum, auriumq́; approbatione fugiamus: status, incessus sessio, occubatio, vultus, oculi manuum motus teneant illud decorum.* Esto nos declara mejor el doctissimo Seneca en vna de las cartas que escriuio a su amigo Lucilo, cuyas palabras entiendo ser las mas notables que se hallan en todas sus obras, y no de poco empacho para vn Christiano que professa lo que el quiça no conocio, y no obra lo que el obraua sin conocerlo, dize pues: *Hanc sanam & salubrem formam vitæ teneto Lucili, vt corpori tantum indulgeas quãtum bonæ valetudini satis est: durius tractandum est, ne animo male pareat. Cibus famem sedet, potio sitim extinguat, vestis arceat frigus, domus munimentum sit aduersus infesta corpori. Hanc vtrùm cespes erexerit, an varius lapis gentis alienæ nihil interest. Scito te hominem tã bene culmo quàm auro tegi: contemne omnia quæ labor superuacaneus velut ornamentum ad decus ponit. Cogita in te præter animum nihil mirabile esse, cui magno nihil magnum est.*

(∴)

Eccl. c. 30.
S. Bern. epist. 8. ad Brunonẽ Coloniẽs.
S. Mat. c. 16.
Cice. li. 1. offi.
Seneca lib. 1. epist. 8.

# Fin del libro vigesimo.

LIBRO.

# LIBRO VIGESIMOPRIMO

## En el qual se trata de la templança que el Principe ha de tener a cerca de las riquezas y bienes temporales.

### CAPITVLO I.

*Introduccion para el libro siguiente, y como la codicia con titulos falsos engaña a los Principes, para hazerles perder el nombre honroso de Reyes.*

MIRANDO El Propheta Esaias los grandes desconciertos de los que se dan a los vicios y deleytes sensuales, de que hauemos tratado, y considerando en lo que consiste la vida torpe que hazen, los passos aperreados que traen, y el fin do vienen a
Esai. c. 5. parar, dize ansi: *Væ qui consurgitis mane ad ebrietatem sectandam, & potãdum vsque ad vesperam vt vino æstuetis Cythara & lyra & tympanum, & tibia & vinum in conuiuiis vestris, & opus Domini non respicitis, nec opera manuum eius cõsideratis.* Quiere dezir en estas palabras que por estar ocupados tan vilmente como en ellas se declara, ni se acordaron de Dios, ni cuydaron de si mesmos, de lo qual se les siguierõ los açotes acostumbrados a malhechores, que fueron ignorancia y ceguera de entẽdimiento, captiuerio de la libertad, hambre canina, y sed rabiosa hasta la muerte: que por esso añade luego: *Propterea captiuus ductus est populus meus, quia nõ habuit scientiam, & nobiles eius interierunt fame, & multitudo eius siti exaruit.* Si bien consideramos esta prophecia, y lo que sobre ellas discanta el glorioso san Basilio, hallaremos que es vna cifra y abreuiatura do se contiene todo lo dicho enlos libros precedentes contra este grã cossario de la torpeza. Porque aqui se apũta la carniceria que haze en los bienes muebles y rayzes del hombre, pues ella le trastorna el seso: mancale la salud, quemale hazienda, manchale la honra, tratale como a esclauo, y plantale en el suzio muladar de sus deleytes mas desfigurado que estuuo el paciente Iob, quando fue entregado en mano de los demonios. Mas porque los enemigos de la templança son muchos, y el vicio sensual es ramo de espinas (segun nota san Augustin) que ya punça con vnas, y ya lastima con otras, naciendo todas de vna mesma rayz: es de saber que no solo deue guardarse nuestro Principe de las heridas carnales, para que no le alcance el hay y maldiciõ del sobredicho Propheta, sino tambien deue ser moderado en la codicia de la hazienda y riquezas, cuyo vino suele embriagar los coraçones, no con menos potencia que la luxuria. *Ebrietas* (dize el glorioso Hieronymo) *non solùm in potione vini sed in omnibus rebus ostenditur, quibus & in contractibus, & in negotiis seculi, & damnis ac lucris amore, odio mens inebriatur & fluctuat.* Bien veo que segun san Chrysostomo: *Non est corporis & pecuniæ par cupiditas, sed acrior multò atque vehementior*

S. Basil. in c. 5. Esaiæ.
Iob. c. 2.
S. Aug. to. 8. in Psal. 139.
S. Hier. to. 5. in capit. 44. Ezech.
S. Chrys. ho. 79. in Matt.

*tior corporum est*. No corren parejas tan yguales el amor de la carne, y el del dinero, que no reconozca este superioridad enel otro: pero tã bien se lo que san Ambrosio escriue al Emperador Valentiniano: *Prima castitatis victoria est facultatum cupiditates vincere, quia lucri studium tentamẽtum pudoris est*. No sera casto quiẽ ama las riquezas, porque con este anzuelo pesca el demonio muchas almas, que no tenian pensamiento de cometer vileza: con esta rosa cubre Satanas las espinas que traspassan el coraçon, y con esta añagaça muerta caen muchos paxaros viuos en la red de la sensualidad. *Ephraim quasi columba seducta non habens cor.* Ha se dicho Ephraim sin juyzio ni entendimiento como la palma. *Ephraim* (dize Philon) significa la memoria; por la paloma, segũ nota Theophylacto, se entiende el torpe y deshonesto, que por ser esta aue tan luxuriosa, fue symbolo entre los Egypcios delos amores sensuales: hizose pues *Ephraim* como la paloma sin coraçõ para significarnos que el deshonesto luego pierde el auiso y consejo de lo que le conuiene, pues aunq̃ le echen en prisiones lo suffre: si le roban la hazienda, no repara: si le quitã quãto possee lo da por bien empleado, o no se mata por ello, lo qual haze la paloma, que aunque la hurten ante los ojos sus hijuelos, dize S. Hieronymo, no los defiẽde como otras aues, ni se lamenta por la perdida, ni por mas maltratada que se vea, dexa la carceleria en que la tienen. Supuesto lo dicho y que la victoria de las riquezas no es la menor enlas batallas del Christiano, entienda el Catholico Principe, ser gran verdad lo que nota san Pedro Chrysologo. *Auri furor ardẽtius humano feruet in pectore, quã caminus totus ignescit incẽdiis, & acrius homines dissoluit in terra quàm soluitur in calore flammarum*. Sepa otrosi, que las ha con vn enemigo muy artero y dissimulado, el qual para sanctificar su peruersa intencion, vsa d̃ muchas sophisterias y razones aparentes: ya le pondra en los casos que le obliga el mayor seruicio de Dios: ya le acometera con la autoridad de la persona Real, ya con el augmento de la fê, ya con la defensa de la Yglesia, ya con el tener mas rendidos los enemigos y los vassallos mas sugetos, ya con los exemplos delo que otros hizieron primero, o hazen de presente, armandolo todo en vn fundamento falso de necessidad, argumẽtando que es menester mucho para acudir a tantos, y passar tan larga vida, siendo mas cierto que ella es breue, y para lo q̃ dura, basta muy poco, sino que no lo acabamos de creer. *Paucis minimisque natura contenta est, cuius satietatem si superfluis vrgere velis* (dize Boecio) *aut iniucundum fiet, quod infuderis, aut noxium*. Mas claro nos lo auiso el buen Cordoues Seneca, el qual escriuiendo a su amigo Lucilo, le dize assi: *Si ad naturam viues Lucili nunquam eris pauper, si ad opiniones nunquàm eris diues, exiguum natura desiderat, opinio immensum*. De Protheo escriuieron los poetas antiguos, ser vn hombre que con toda facilidad se mudaua en la figura que queria, con lo qual por malo y pernicioso que fuesse nadie, le podia hauer a las manos, pues quando yuan a assir de vno, se boluia en otro. Esto mesmo cuenta el glorioso Augustino, escriuiendo contra los Academicos, a los quales dize se podia dar mal alcance, porque como sus fundamentos eran falsos, para que no los cogiessen a palabras facilmente variauan o desuariauan en sus opiniones. Dexando mẽtiras y fi-

S. Amb. li. 5. epist. 31.
Oseæ. c. 7.
Philõ Iud. li. 2. leg. Alleg.
Theophylac. Oseæ 7.
Pieri. in Hierogly. li. 22. c. de columba
S. Hier. to. 6. in Oseã. c. 7.
S. Petr. Chrysol. serm. 29.
Boet. de cons. lib. 2. pros. 5.
Seneca. li. 1. epist. 16.
Homer. li. 4. Odiss.
Virg. lib. 4. Georg.
Ouid. lib. 1. Fast.
S. Augu. to. 1. lib. 3. cõt. Academi c. 5.

y ficciones a parte, la verdad delo dicho es: que Protheo fue vn Rey de Egypto, y porque los señores de aquella gente, soliã traer en lugar de turbante, o corona, vna cabeça de leon, o sierpe, o toro sobre la suya, o vn ramo, o vnas llamas de fuego, que seruian de admiracion y espanto a los que los mirauan, dieron por esto en dezir los ignorantes, que el Rey de Egypto Protheo, se mudaua en varias formas. Acomodando agora lo dicho a nuestro proposito, no se fien los Reyes delas causas que les parecen ser justas, para poner nueuas imposiciones, pues muchas dellas tienen figura de leon, que arguye dominio demasiado: *Venatio leonis onager in eremo, & pascua diuitum sunt pauperes*, dize el Espiritu santo: otras de toro, que significa la lasciuia y seruicio de propios antojos: algunas parecen de serpientes, como cosa muy mirada y llena de prudencia: siendo astucia y engaño manifiesto. Otras dã muestra de verdura y agradable vista, qual era el ramo, no teniendo mas que flores en apparencia: y assi nunca el fructo se llega a madurar. Muchas ay tambien que se quieren subir al cielo con el fuego, dando a entender, que es todo seruicio de nuestro Señor, estando tã lexos dello, como el mesmo dela tierra. Si ello es biẽ hecho, no les faltara su premio a los que se lo aconsejan, si al contrario no es menos cierto su castigo: *Cuncta quæ fiunt adducet Dominus in iudiciũ pro omni errato, siue malum, siue bonũ sit.* Dexando pues el juyzio desto, para quien le tiene de viuos y muertos, y baxandonos a nuestra Esphera, es de aduertir, que igual daño haze vn Principe en no dar, como en pedir lo que no es bien ni justo que lo demande. Mal haria vn Medico en no remediar al enfermo quando puede, y no menos mal haria en lleuar le el salario sin hazer lo q̃ es de su officio, pues si sobre todo aquesto pidiesse nueuas mercedes ya seria caso de locura. *Sicut Medicus languentis vtilitati, non suæ, & gubernator eorũ quos vehit, consulere debet, sic Rex eorum quibus imperat.* A esta obligacion falta grandemente, quien teniendo officio dello, ni mira la hondura de aguas en que se anega el pobre, ni la furia de olas con que forceja el rico: solo pone los ojos en su comodidad, oluidado de las agenas. Quiere la Republica vn Rey, con las condiciones que la tierra dessea el agua, la qual para entrarle en prouecho, ha de ser mansa, blãda, y mollina: porque la furiosa, antes la roba que fertiliza. Dela mesma suerte, el Principe si es amoroso, suaue, condolido delos trabajos que padecen sus vassallos, procura los gouernar con justicia, y mantener en paz, no ay cosa que le llegue, dize el Martyr san Ignacio, pues esto les basta por aliuio dellos, y lleuados deste amor, dan de buena gana quanto tienen: mas si esto no ven, a todo van gimiendo, quexandose en el tribunal de Dios, quando en el delos hõbres no hallan remedio: *Isachar vidit requiem quòd esset bona, & terram quòd optima, & supposuit humerum suum ad portãdũ, factusq; est tributis seruiens.* El quarto hijo que tuuo Lia, se llamo *Iudas*, del qual decendierõ los Reyes y Capitanes del pueblo: el quinto se nõbro *Isachar*, que quiere dezir, jornal, o seruicio, y por este se entiẽde el pueblo, sin el qual no puedẽ viuir los Reyes, y Monarchas del mundo. Es fuerte y para mucho si le saben conseruar, y assi le comparo su padre al asno, animal de grã seruicio, qual es el pueblo: porque, *Plurimum laborat*, dize Beda, *Regibus quoq; tributa comportans*: mas si la sacan de su passion,

Diodo. Sicu. de fabu. anti. gestis. li. 2. Ludoui. Viu. in li. 10. de Ciuit. c. 10. Caro. Steph. verbo Protheus. Nata. Comes li. 8. Mythol. cap. 8.

Ecclesi. c. 13.

Pie. in Hier. lib. 1. 3. & 14.

Eccles. c. 12.

Patrit. Sen. lib. 2. de institu. regis.

S. Ignat. epi. 10. ad Smir.

Gene. c. 49.

Beda to. 8. c. 49. in Gene.

so, bien vemos que en breue afloxa y se destruye. Por esta causa deurian mucho mirar los Principes, quantos inconuenientes nacẽ siempre, de fatigar los subditos demasiado, con nueuas demandas, para no subir tanto las cuerdas que rebienten, ni apretar los pechos de las que crian, hasta sacar sangre: que es modo de proceder muy vedado por el Espiritu santo: *Qui vehementer emungit, elicit sanguinem: & qui prouocat iras, producit discordias.* Quando los hijos de Israel entraron enla tierra de promission, mando el Señor, que aunq̃ labrassen y cultiuassen los arboles della, no comiessen su fruto, hasta el quinto año despues de su pacifica possession. A este quinto año compara Philõ, los seruicios de *Isachar*, que dezimos significar el pueblo. Para darnos a entẽder, que aunque los señores trabagen en el cuydado delos menores, no quiere Dios los carguen luego de salarios, sino que los dexen crecer, y se contenten cõ lleuar su premio quando esten mas descãsados. Tampoco quiero yo en esto disputar dela justicia, o sinrazon q̃ pueden tener los Principes para ello, pues es de creer, que quando lo hazen va muy mirado, y con pecho de Christianos: solo desseo, que consideren con san Hilario, los muchos inconuenientes, que dize, nacer desta rayz, para que no estropiecen en cosa de tanta sustãcia. Deuẽ ansi mesmo aduertir, que es muy contrario a su decoro y autoridad, pues en conociẽdo los criados a vn señor amigo del interes, atreuidamente le piden, e imponen en cosas a vezes injustas, sabiendo que tan buen abogado como el dinero, nunca echa lance en vano: y por mas peligrosa que sea la enfermedad, promete muy cierta la salud, con solo vn recipe de oro potable: *Multos perdidit aurum & argentum, & vsque ad cor regum extendit, & conuertit.* Quinientos y mas años se gouerno Grecia por las leyes de Lycurgo, con summa felicidad de los naturales, y admiracion de los estrangeros: en todo este tiempo, dize Plutarcho, que señorearon catorze Reyes: sin violar ninguna ordenança de su legislador, de lo qual nacia, sustentarse la Republica en admirable paz y justicia. No valia con ellos ningun interes, y assi viuieron sin quexa de sus vassallos: pero en comencando a bullir el dinero, y regalarse con el los poderosos, fueronse escureciendo y atropellando las leyes, entrando en su lugar rabiosa tyrannia. Bien lo hauia proueydo Lycurgo, pues no cõsintio que los suyos vsassen de moneda, sino que mando comprar y vender, cambiãdo vnas cosas por otras, segun el historiador Iustino: mas no le valio al cabo, y assi fueron los Lacedemonios cayendo poco a poco, de aquella generosidad q̃ sustentauan. De los Romanos escriue otro tanto Sallustio, por lo qual dixo Tullio muy bien: *Malè se res habet, cum quod virtute effici debet, id tentatur pecunia.* Malo va el negocio, quando la cosa que se ha de alcançar por virtud, se procura por dinero. Lo q̃ no se puede cõseguir contra vn Rey por medio de vn vassallo leal se alcãça, dize S. Bernardo, echandole vn traydor: *Quis putas erit hic proditor? planè cupiditas, radix iniquitatis.* Por euitar los males q̃ resultã desta ocasiõ, mãdo el Philosopho Platõ en su Republica, que ningun padre truxesse tratos gruessos, con que se pudiesse enriquecer demasiado, para dexar a sus hijos grandes herencias y possessiones. Iuzgando ser este certissimo camino, para hazerlos tales muchas sinrazones a los de mas, y nacer de aqui el verdadero tosigo de toda

Margin notes: Prou. c. 30. — Leuit. c. 19. — Phil. Iud. lib. de plãt. Noe. — S. Hil. in Psa. 61. — Eccleci. c. 8. — Plut. in vita Lycur. — Iust. hist. li. 3. — Sallu. in coniurat. Catil. — Cic. li. 2. offi. — S. Bern. ser. 6 in Psal. Qui habitat. — Plat. Dial. 5. de legib.

1.Timot.6. de toda justicia. *Nam qui volunt diuites fieri incidunt in tentationem, & in laqueum diaboli, & desideria multa & inutilia, & nociua, quæ mergunt homines in interitum & perditionem.* Esto mesmo nos significo el Señor en aquella reprobacion de Saul, que por hauer codiciado la presa de Amalech, contra su diuino mandamiento, perdio la gracia y titulo que le hauian dado del Reyno de Israel. De Nabuchodonosor dixo el Propheta Esayas, que por su altiuez y codicia hauia destruydo el propio pueblo: dandonos a entender, que si los que gouiernan atiendẽ a su interes, y no al de sus gentes, aunq̃ tengan nombre de Principes y Reyes, con las obras declaran todo lo contrario. Confirmase aquesto cõ aquella doctrina del Philosopho, que dize: *Tyrannus quidem suum, Rex autẽ eorum, qui ab ipso reguntur, considerat commodum.* Para sacar este prouecho, ni mira si es honesto y justo lo que pretende: si puede, o no puede cõforme a cõsciencia, si le sera mal, o bien contado: solo procura su ganancia, que de los duelos agenos no se le da vn clauo. *Viro principatũ obtinenti* (dixo el Griego Thucydides) *nihil non honestum quod vtile est.* Ponganle el nõbre que quisieren, y baptizenlo con el titulo que cada qual inuentare, que el glorioso san Basilio, dando a cada vno lo que le toca, y cõfirmando el sobredicho parecer, nos dexo escripto, enesto se differencia el mal Rey del bueno: *Quod ille sua ipsius quomodocunque & vndecunq; respicit, ac tuetur: hic subditis consulere tantum quærit.* De manera, que el modo con que procede cada vno le declara quiẽ es: si mira el pro delos vassallos, si procura su acrecentamiento, y si los rige cõforme a leyes justas, esse es Rey, y lo merece ser: pero el q̃ haze lo contrario, hurtado trae el nombre, e indigno es de tal officio, segũ el parecer del sapientissimo Socrates: y lo que dexamos tratado arriba enel capitulo segundo del libro septimo. Demas desto se deue guardar el Christiano Principe, de cierto artificio con q̃ algunos señores pretẽden engañar a los suyos, q̃ por cubrir sus verdaderas codicias, proponen algunos nombres tã dessfigurados, q̃ no los conocera la madre q̃ los pario: y aunque lo hazen por atajar murmuraciones, sepa que con esto se ceuã mas. Esta es vna galana paliacion de mayor seruicio de Dios, prima hermana dela q̃ vsauan los Phariseos, que en achaque de sacrificar al templo lo q̃ ellos hauiã de gozar, teniã sembrado entre los Hebreos, ser mas acepto al Señor, offrecer los hijos muchos holocaustos, q̃ socorrer a los propios padres aunq̃ padeciessen grande necessidad: siendo esto no solo contra la obligacion natural, sino tambien contra el precepto diuino, que dize: Honra a tu padre y a tu madre, para que viuas muchos años sobre la tierra: *Qui de fraude Deo offert* (dize san Pedro Chrysologo) *cumulat crimina, nõ emundat: quia Deus in tali munere exuuias suorum pauperum, non misericordias intuetur.* Desta maldad vsauan los otros Sacerdotes con el Rey de Babylonia, a quiẽ hauian hecho creer, que el idolo Bel se comia y beuia mas vino, pan y carne en vna noche, que vn gran concejo tragara en muchos dias: siendo ellos los que lo hurtauan ascondidamente, sustentando con ello sus mugeres, sus hijos y familias. De manera, que no se atreuiendo algunos, proponer con llaneza lo que pretenden y dessean, diffraçan con la capa del justo, lo que en realidad de verdad es injuria: y apellidan prouecho publico lo que es daño manifiesto de cada particular,

Marginal notes: 1.Reg. 15. — Esai.c. 14. — Arist. lib. 8. Ethic.c.10. — Thucydid. histori. lib. 6. — S. Basi. hom. 12. in princi. Prou. — Xenoph.lib. 4. de dict. & factis Soc. — S.Matt.c. 15. — S.Hier.to.9. c.15.inMatt. — Exod.c.20. Deut.c.5. — S.Pet.Chry. ser.54. — Daniel.c.14.

y d' todos en general. Asi hallamos q̃ lo hizierõ antiguamente los Athenienses, quando yuã sus cosas muy cuesta abaxo de la justicia y razon: que sabiendo, como qualquier nõbre de sisa, es tan odioso en el pueblo, si a caso echauan alguna imposicion nueua, la llamauan gouierno. *Athenienses tributorũ exactionem, ciuitatis regimen, miti nomine indignitatem rei temperantes, nuncuparunt.* Con esto saboreauan el freno, y quitauan mañosamente la ocasion clara de nueuo escandalo, aunque luego la gente se las entendia: que como enel pueblo ay muchos ojos, lo que vnos no ven, otros lo descubren: y lo que a los primeros dias no se cala, enlos siguientes se entiende cõ toda claridad. Tenga pues el piadoso Principe a la codicia, por vna embaydora llena de hypocresia, q̃ con titulos falsos le quiere sacar el coraçon, de buen compas y orden, para hazerle aborrecible a los suyos, por mas partes que tenga para ser amado. *Multi dati sunt in auri casus, & facta est in specie illius perditio illorum:* o como dize otra letra: *Multi propter aurum ad casum dati sunt.* Escarmiente enel gran Pompeyo, que siendo tan querido de los Romanos y forasteros, quanto hallamos en Tullio, des de que le cayeron enla cuenta, que tenia mucho hipo de amontonar dineros le començaron a aborrecer, con no menos veras que le hauian amado. Cierre con tiempo la puerta a las codicias, y ahorrara de muchos desgustos que traen consigo: por lo qual dixo muy bien Socrates a cierto hombre, que encarecia grandemente el cõtento que recibe vno de alcançar lo que dessea, respõdio: Mejor y mayor sera no dessearlo. La razon de aquesta sentencia es clara: porque mientras no se nos cumple lo que apetecemos, estrizase y congojase tanto el coraçõ, que quando lo viene a alcançar ya no le entra en prouecho, por hauerlo pagado con las setenas. Lo qual nos quiso declarar el Espiritu santo, diziendo: *Spes quæ differtur, affligit animam:* o como tiene otra letra: *Expectatio dilatata cruciat cor:* la esperança no cumplida atormenta el coraçõ.

*Alex. ab Alexan. lib. 3. c. 5* · *Rhod. lib. 17 cap. 9.* · *Eccleci. c. 31.* · *Cic. Tusc. 1.* · *Plut. in vita Pompeij.* · *Ælia. li. 9. de varia hist.* · *Prou. c. 13.*

## CAPITVLO II.

### *Que se considere con sus vassallos como padre con muchos hijos, para no les fatigar en cosas de hazienda.*

PARA remedio del desconcierto sobredicho, deue el Principe considerarse con su pueblo, como si fuesse vn padre de muchos hijos: pues de la manera que este cuyda y trabaja en todo lo que es necessario a su familia, asi el buen Rey, mas ha de mirar por lo que falta a los suyos, que por lo que el mesmo ha menester: y con mas amor deue entender en remediar, que no en repelar. *Sunt Principes* (dize Philon) *publici parentes ciuitatum & gentium, quotquot boni sunt, nec cedunt pietati naturalium.* Quantas vezes durmiendo el hijo, o hija, esta su padre velando y pensando traças como los sustentar, como los honrar, y ponerlos en mejor estado? no de otra manera deuen ser los pensamientos de los Reyes y señores, en augmentar su pueblo, regalar sus vassallos y procurar que viuan alegres y contentos: pues *Reges gentiũ dominãtur eorum, & qui potestatem habent super eos benefici vocantur.* Con este mesmo titulo de padre, dize el Philosopho, que se mire el Rey para executar mas prompta y alegremente

*Phil. Iud. lib. de creatione Princ.* · *S. Luc. c. 22.*

mente lo que deue con sus vassallos: *Societas enim patris ad filios, regni præ se fert effigiem: nati namque patri sunt curæ, hinc & Homerus Iouem patrem appellat: ipsum namque regnum, imperium est suapte natura paternum.* Donde vemos, que los hijos tienen respecto con obediẽcia a sus padres, y los subditos no menos a los Reyes. Si pareceria mal que los padres no proueyessen amorosamente de todo lo necessario para sus hijos, tan absurdo seria que los Reyes priuassen a sus subditos de lo que tienen. Confirma todo aquesto la sentencia de aquel valeroso Capitan de Cyro, llamado Chrysantas: el qual concluyẽdo vna platica no menos llena de marauillosos consejos que de erudicion, dixo asi: *Bonus Princeps nihil differt à patre bono, nam vt parentes filiis prouidẽt, vt bona his nunquam sint defutura, ita & Principes.* Compare cada qual la potencia Real a lo que quisiere, que a mi parecer ninguna cosa le inche como la del padre, que de dia y noche trae sus sentidos empleados en lo que conuiene a sus hijos. Conociendo alla san Pablo, el officio que tenia ser muy de padre, escriuio a sus amigos los de Corintho esta mesma razon, sobre la qual fundaua el cuydado que dellos tenia. *Nõ quæro quæ vestra sunt, sed vos, nõ enim debent filij thesaurizare parentibus, sed parentes filijs.* Aunque es verdad, nota sant Anselmo, que en buen orden natural, los padres athessoran para los hijos, y en el espiritual, los hijos regalan y mantienen a los padres, mas con todo esso dize el Apostol, no solo no quiero q̃ me deys, pero aqui me offrezco todo para vuestro bien. Si tuuiere contento para vosotros le guardo: si salud, por vosotros la empleo: si haziẽda, della haueys de gozar: y que mucho la hazienda, dize san Chrysostomo: *Si ipsam carnem insumere oporteat, nõ parcam propter vestram salutem:* si mi alma y vida os fuere de prouecho, sacrificada la tengo a vestro remedio. Mirese pues el Christiano Rey con esta obligacion de padre, y a los vassallos con titulo de hijos, para tener contento y darle, viuir seguro, y hazer que los de mas gozen años y tiempos sossegados. Porque de otra manera: *Arduum est alio pacto regere imperium, quàm si vni perinde ac parenti procuratio demandetur.* No parece q̃ ay otro modo ni mas fiel, ni mas propio para gouernar, que vestirse el Rey de amor de padre, y y mirar el señor a los criados, no como a esclauos comprados cõ sus dineros, sino como a hijos nacidos de sus entrañas. Asi lo hazia aquel gran priuado del Rey de Syria llamado Naaman, con sus sieruos y criados, al qual respondian ellos no con menos amor, llamandole padre a boca llena: con esto le fue tan bien, que partiendose desesperado de la salud que pretendia para su lepra, figura dela codicia (segun sant Ambrosio) si ellos no le tuuieran tan grata voluntad, se quedara suzio y enfermo como primero. Preguntaron vna vez al Rey de Lacedemonia Agesilao, como andaria vn Principe seguro entre los suyos, porque muchas vezes hemos visto, que ni la guarda de alabarderos le guarda, ni la defensa de criados le defiende, ni la multitud de soldados le assegura: a lo qual respõdio el excelente Principe: *Si suis populis ita imperet vt parentes filiis.* No tiene el padre que temer quando se ve entre sus hijos, ni el Rey siendo amado como padre, jamas estara con menos peligro, que viendose rodeado de quiẽ sabe que lo quiere bien. *Neque enim pecuniæ vis, aut stipantia satellitum agmina tueri Principem possunt*

Aristo. lib. 8 Ethic. c. 10.

Xenoph. lib. 8. de Pædia Cyri.

2. Corint. 12.

S. Anselm. in Paulũ. 2. Corint. 12.

S. Chrys. to. 4 Hom. 27. in 2. Corint. 12.

Stra. in Geograph. lib. 6.

4. Reg. 5.

S. Ambro. in Luc. lib. 4. cap 4.

Plut. in Mor. lib. de amico & adulat.

(dixo el Emperador Marco Aurelio) *nisi illi ipsi, quos regas, animum imperanti, beneuolentiamque accomodent.* Porque el amor como es fiel todo lo allana, como es llano todo lo assegura, como es seguro, todo lo pacifica: y como es pacifico, todo lo pone en summa cõcordia y amistad. Pero la fuerça y tyrannia, todo lo inche de miedos, todo lo turba con temores, y todo lo cõfunde con sospechas. Trataua Commodo Cesar a los suyos villanamente, y ellos con esto tenian tanta ocasion de aborrecerle, quãta tuuierã de amarle si fuera el q̃ deuia. Que resulto de su mala cõdicion? vna cosa harto indigna de su corona, pues vino a tanta miseria, q̃ no se fiãdo de ninguno para afeytarse, el mesmo se quemaua cõ vnos carbones encẽdidos, la barba y cabello: y desta manera passaua tã tosco como se puede imaginar. Lo mesmo hazia el otro Dionysio primer tyranno q̃ llamaron de Sicilia, pero poco les aprouecho tanto recato, pues al fin murieron a manos de aquellos cuya violẽcia sospechauã. No se logro mejor su hijo Dionysio el menor, antes viuio siempre con tanto sobresalto, q̃ enseño a sus hijas el officio d̃ barberia para afeytarse, temiendo que algun maestro cohechado por sus vassallos, en achaque de quitarle el pelo, le cortasse el hilo dela vida. Tan de pelo colgaua la confiança q̃ tenia delos q̃ le seruian, y esto es cosa muy cõtraria a la beneuolencia con que deue ser querido vn Rey. Mas no se espante el Principe que trata a los suyos como a bestias, si ellas apretadas tiren coces: q̃ el perro rabioso a su amo muerde: y pues el camino de robar los coraçones es el amor, deseche todo lo que frisa con violencia, que sabe a injuria, lo que huele a fuerça, y sera señor de quanto desseare: escusarse ha de muchos peligros, haziendo lo que en este capitulo se le aconseja, hauiendose con sus vassallos como vn buen padre, el qual vemos que se esmera enel aprouechamiento y vtilidad de sus hijos, oluidado en cierta manera delo que a si mesmo toca. Muy bien declaro esto Alciato en aquella Emblema, donde pinta vn Delphin rebuelto en vn anchora, en medio de gran turbacion de mares, y borrasca de vientos, diziendo assi en su aplicacion.

*Herod. histo. lib. 1.*

*Ælius Lamprid. in vita Commod. Imperat.*

*Rhod. lib. 22 cap. 20.*

*Volater. lib. 15. Antropo.*

*Alciat. Emblemat. 143.*

*Quæ docet vt memores gestent insignia Reges*
*Anchora quod nantis, se populo esse suo.*

El primer autor desta figura fue el Emperador Tito Vespasiano, el qual mando acuñar cierta moneda, en cuyo reuerso por vna parte estaua vna medalla del mesmo Cesar, y por la otra vna anchora cõ vn Delphin enlazado en ella. Significando con esta pintura, el cuydado que deuen tener los Reyes en la obligacion que les corre siempre de acudir a los trabajos, y miserias de los suyos: dãdoles fauor y mano en medio de la tempestad para socorrerlos, no de pie apretãdolos para ahogarlos. Esto quiso denotar mas con el Delphin que con otro pece, porque segun Plinio y Solino, tiene grãdissimo amor a sus hijuelos, no solo para criarlos, sino que siendo ya crecidos los guarda y acompaña. Es esto en tal manera, que segun el glorioso san Basilio, si a caso se leuanta alguna ocasion de espanto a sus hijuelos, tornan las madres a esconderlos en su vientre, hasta que se passe el peligro que los tenia atemorizados. Otra cosa refiere Aristoteles del Delphin, con que mas se declara el officio y condicion de los Reyes: y es, q̃ carece de hiel: para darnos tãbien a entender, q̃ no deuen tener cosa los Principes, cõ que traygan

*Erasm. Chil. 2 Cent. 1. adag. 1.*

*Pli. nat. hist. lib. 9. c. 8. Soli. in Polyhistore. c. 22.*

*S. Basi. in Exame. Ho. 7.*

*Arist. lib. 2. de hist. anim. cap. 15.*

trayganamargos los coraçones de sus vassallos. Y claro esta que con ninguna cosa la recebiran mayor, que viendose pelar y dessollar delo que posseen. Segun esto, no es mucho declare el Delphin la condicion que se dessea en los Reyes dela tierra, pues dela manera q̃ el Aguila lo es delas aues enel ayre, y el Leon lo es delos animales enla montaña, el Delphin lo es en la mar de todos los peces: lo qual hauia conocido biẽ el sobredicho Emperador, y assi en obras y palabras dio buena muestra delo que en aquella moneda declaraua. De aqui le vino ser tan querido de sus vassallos, q̃ mientras viuio (escriue su Chronista) le dixerõ ser el regalo del mundo, y a su muerte llamaron daño y perdida vniuersal dela tierra. Esta condiciõ tan paternal con todos, valio mucho en nuestros dias al Marques Frãcisco Piçarro en aquella famosa conquista del Piru, pues para ganar las voluntades delos Indios y Españoles, mostraua tanto amor a cada qual como si le fuera padre, o hermano. Tãto, que passando el rio que llamã dela Barranca, arrebatandole la corriente vn Indio criado suyo, el Marques se echo a nado tras el, y cogiendole por los cabellos le saco en saluo: despues delo qual siẽdo auisado y aun reprehẽdido comedidamente por algunos capitanes, diziendole aquello de Augusto Cesar: ninguna cosa es mas peligrosa a vn General que la temeridad, y por tanto, el no deuiera poner en tãto riesgo su persona, y mas en caso tã liuiano como saluar la vida de vn Indio, respõdio con vnas palabras dignas de su persona: Andad, que no sabeys lo que es querer bien vn criado: dando a entender, que no ama con menos fuerça el señor al vassallo, que el padre al hijo: por cuyo respecto hazen ambos cosas marauillosas. Esto sube mas de punto, quando hazen los dichos lo que deuen, acatã a su señor, reuerencian su persona, y guardan la deuida fidelidad a su seruicio: que siendo tales, quiere el Espiritu santo, se aya el amo benigna y affablemente, para no los affligir sobre lo que lleuan sus fuerças: *Non lædas seruum in veritate operantem, neque mercenarium dantem animam suam: seruus sensatus sit tibi dilectus quasi anima tua, non defraudes illum libertate, neque inopem derelinquas illum.* Sea pues la conclusion deste capitulo, que es gran pũto el dela templança en lo que hemos dicho, y que recaba mucho el Principe delos suyos, quando se viste deste amor, para mirar por el biẽ de sus criados, como si fuessen hijos. Enesto puso Seneca el menor la claue y vltima excelẽcia de los buenos gouernadores, sin la qual ellos y los suyos no van cõ menos peligro por tierra, q̃ lo va vn Piloto por la mar sin timon y aguja, diziendo assi.

Pier. in Hier. lib. 27. c. de Delphin.

Sueto. in vit. Titi Vesp. cap. 1. & 10.

Zárate hist. del Piru. li. 4 cap. 9.

Aurel. Vict. de vitis Imp.

Eccle. c. 7.

*Hæc summa virtus, petitur hac cælum via,*
*Sic ille patriæ primus Augustus parens*
*Complexus astra est, colitur & templis Deus.*

Senec. Trag. in Octauia. Act. 2.

Confirmase tambien lo mesmo cõ aquellas palabras del Saluador, dichas a san Pedro, quando llegaron los alcaualeros a pedir el pecho de Cesar, a quien dixo: Pedro, los Reyes de quien cobran los tributos, de los hijos propios, o delos agenos? a lo qual respondio san Pedro: de los agenos. Dãdo a entender la verdad eterna, que mirando los Reyes a sus vassallos como a hijos, no los affligiran con imposiciones, y quando la necessidad mucho obligare no se aurã con ellos como con estraños, o enemigos.

S. Mat. c. 17.

## CAPITVLO III.

*Que para mejor effecto de lo sobredicho, se considere el Rey con los vassallos, como pastor con sus ouejas.*

DEVESE tābien considerar el Rey con los vassallos (dize Platon) no solo como padre con sus hijos, sino como pastor con sus ouejas, cuyo officio es guardar, regalar, y apacentar su ganado, aprouechandose en tal manera del esquilmo, que por sacar mas no le cōsuma y apriete con demasias. La mesma doctrina dio Diogenes a Alexādro, segun refiere Diō Nizeo al Emperador Trajano: y ser ello asi, prueualo su gran deuoto Philon, diziendo: *Quemadmodum capris, bobus, ouibusq; præsunt caprarij, bubulci, pastores, greges autem non præsunt opilionibus: sic etiam vulgus pecori non absimile opus habet curatore Principe.* Esto parece que aprouo la diuina Magestad, pues muchos de aquellos padres antiguos a cuyo cargo estauan tantas gentes, eran pastores en el cāpo, aūque tuuiessen su gouierno politico enla ciudad. El gran Patriarcha Abraham fue tan poderoso de gente, que con solos sus criados desbarato el poder de quatro Reyes, quitandoles la presa que lleuauan. Fue tā rico de plata y oro, que dize la diuina Escriptura: *Erat autē Abraham diues valde in possessione auri & argenti.* Fue tan prospero de ganado, que no le bastauan muchas dehessas para apacentarlo: y junto cō esto fue tan prudente y valeroso, que merecio sceptro de Rey, el qual tuuo en Damasco, segun nota Nicolao Damasceno historiador antiguo, citado en su Chronica por Iosepho. El pacientisimo Iob Rey fue tambien, segun affirman Origenes, san Chrysostomo, el Abulēse, y otros autores: mas tan abundante en qualquier genero de reses, que antes de su tribulacion, ninguno le igualaua en todo el Oriente, y despues della mucho menos, pues le doblo la diuina Magestad, toda la hazienda q̄ le hauia quitado: començandole a premiar sus grandes trabajos en esta vida, por vispera dela fiesta venidera. Dela mesma suerte tuuieron aqueste exercicio Isaac, Iacob, Loth, Iudas, y los de mas sucessores, q̄ en su modo hizieron el officio de gouernadores entre su pueblo: no dexādo la vida pastoril del campo: *Propterea quòd principes olim pastoralem vitam agere soliti sunt:* y assi, tan comun les era la vna viuiēda como la otra. Pastor era Moysen, aunque adoptado por Thermute hija del Rey Pharaon, y del cāpo le saco Dios para caudillo y Capitan general de su pueblo, en aquella marauillosa conquista de la tierra prometida. De manera, q̄ teniendo (como aduierte Philon) quatro cosas muy raras y dignas de su excellēcia, conuiene a saber, los officios de Rey, de Legislador, de Propheta y Sacerdote, no le falto el exercicio de pastor, q̄ es la escuela do se enseña cumplir mejor con los de mas. Andādo despues los tiempos, quādo quiso Dios librar el mesmo pueblo dela tyrannia con q̄ le oprimiā los Philisteos, primero eligio a Saul varon tan del cāpo, que yendo a buscar cierto ganado q̄ se le hauia perdido, le llamo el Propheta Samuel, y le vngio por Rey, leuantādo le el espiritu para cosas de gouierno y guerra: aunque le traya sumido todo enel cuydado de sus muletos. Despues de Saul, tambien escogio (dize san Basilio) a Dauid, pastorcico de abarcas, y tā criado entre las ouejas de su padre, q̄ porque vna vez se fue a ver lo q̄ passaua en el exercito de Saul, tres soldados hermanos suyos

Plato de Regno. lib. 16.

Dion Nicæus de inst. Prin. orat. 4.

Phil. Iud. lib. quòd omnis prob. sit lib.

Gene. c. 12. 13 & 14.

Ioseph. lib. 1. de Ant. c. 15. Orige. to. 1. in prohæmio super Iob. S. Chry. hom. 4. in Iob. Abulens. in Genes. fo. 13. co. 2. lit. 2.

Iob. cap. 1. & 42.

Pier. in Hier. lib. 10. c. de oue.

Suydas verb. Moyses. Iosep. de Antiq. li. 2. c. 8. Exod. c. 1. & 3.

Phil. Iud. lib. de præmiis & pœnis.

1. Reg. 9. & 10.

S. Basi. hom. 26. de Mamante Marl.

yos le començaron a reñir, diziẽdo: *Quare venisti, & quare dereliquisti paucu las oues illas in deserto?* La causa desto fue, porque se parece el vn officio tanto al otro, que los pastores son buenos para reyes, y los reyes para pastores. Desta manera declara el glorioso santo Thomas, aquellas palabras de Ezechiel: *Et seruus meus Dauid Rex super eos, & pastor vnus erit omnium eorum.* Y mas claro hablando el Propheta Esayas en nombre del Señor, con cierto Rey que hauia de venir, le dixo: *Ego sum Dominus, qui dico Cyro, pastor meus es, & omnem voluntatẽ meam complebis.* Lo qual le vino muy bien, pues segun san Cyrillo, Tertulliano, Lactancio y Beda, era figura de Christo nuestro Redemptor, q̃ es verdadero pastor de las almas, legitimo Rey y supremo Emperador de tierra y cielo, de angeles y hõbres, de viuos y de muertos: *Quoniã Dominus dominorum est, & Rex regum.* De aqui es, que entendiendo muy bien el Propheta Dauid este lenguage, como hõbre que se hauia criado en ello, dixo alla en vna de sus cãciones: *Dominus regit me, & nihil mihi deerit, in loco pascuæ ibi me collocauit.* En vn mesmo verso junto los dos officios de gouernar y apacentar, que tocan a reyes y a pastores, por ser cosas q̃ mucho se parecen la vna cõ la otra. Sabiendo ansi mesmo los gloriosos Augustino y Hieronymo, quanto simbolizan los dichos entre si, dõde los setenta interpretes dixeron: *Dominus regit me*, pusierõ ellos: *Dominus pascit me*, no se apartãdo del sentido, ni del espiritu con q̃ lo escriuio su primer autor. Siendo pues esto assi como lo es, justicia pide el ganado quando quiere le mire su pastor y rey, con tales ojos, q̃ proueyendole delos pastos necessarios, se compadezca de su miseria, no le apretando sobre lo q̃ no puede lleuar: *Veri pastoris dignitatẽ amittit* (dize S. Laurencio Iustiniano) *qui earum curam vilipẽdit, qui earum necessitatibus nõ ministrat.* Es lo dicho tanta verdad, que tratãdo el Philosopho de la bondad, o malicia que puede hauer en el que gouierna, dize estas palabras: *Cum sit bonus Rex curam suorum habet, quò benè se habeant, vt pastor ouium.* Lo qual confirma con vn passo del Poeta Homero, donde llama al Rey Agamenon pastor de sus gentes. De aqui es, que la oueja paga de buena gana el tributo de su lana cada año, en cuya defensa, ni bala, ni gime, ni huye, ni rehusa: porque tiene aquello por cosa razonable, premiando con el bellon el cuydado y trabajo de sus pastores. Y no es mucho pida ella cosa tan justa, pues la Magestad diuina acude con su intẽcion, diziẽdo: *Sufficiat tibi lac caprarũ in cibos tuos, & in necessaria domus tuæ.* Pero si la quisiessen dessollar y no tresquilar, arrãcar el pellejo, no cortar el vestido, sacarle la sangre quando le falta la leche, claro esta q̃ no tẽdria a su guarda por guarda, a su amparo por reparo, y a su pastor por dueño piadoso, sino por leõ cruel y lobo carnicero: *Leo rugiens, & vrsus esuriens, princeps impius super populũ pauperẽ.* Quiẽ se huuiesse desta manera, fuera dela injusticia q̃ haze a su ganado, sepa q̃ el mesmo es dañado notablemente, pues tragandose de vna vez la oueja, se priua dela ganãcia q̃ cogia della todos los años. El Rey sabio (dize el Espiritu santo) mira lo passado, presente y por venir, y con jugando vnos tiẽpos con otros, acomodase de manera que aya para todos: porque el ignorante casase solamente con lo que tiene ante los ojos, sin curar delo por venir, y assi despues se halla cõfuso y auergõçado, quando no lo puede remediar. *Melior est puer pauper & sapiens Rege sene*

Margin notes: 1. Reg. 17. — S. Tho. opusc. 20. de Regi. Princ. lib. 1. cap 1. — Ez. ch. c. 37. — Esai c. 44. — S. Cyrill li. 5. in Gene. — Tert. lib. contra Iudæos de Natiu. Chri. — Lactan. de vera Sapiẽt. li. 4 c. 12. — Beda. to. 4. in Esdr. lib. 3. cap. 16. — Apoc. c. 17. — Psal. 22. — S. Aug. to. 8. in Psal. 22. — S. Hier. to. 7. in Psal. 22. — S. Laur. Iust. lib. de Cõplã. Chris. Perf. — Arist. lib. 8. Ethic. c. 11. — Prou. c. 27. — S. Tho. de regim. Princ. li. 6. cap. 2. — Prou. cap. 28. — Eccles. ca. 4.

*sene & stulto, qui nescit preuidere in posterum.* Procuraua el soberuio Amã la muerte de todos los judios, que estauan enlos estados del Rey Assuero, por la enemiga que interiormẽte hauia concebido cõtra toda aquella nacion: para persuadir mas facilmente al Rey tan gran maldad, dixole: Señor, lo que os propongo, de mas que conuiene a vuestra corona, ocasionase por aqui vna gran suma de dinero: porque se confiscaran sus haziendas, y vendranse a poner en vuestros thesoros diez mil talentos. Y aunque es verdad, que se sacan destos muchos tributos, yo quiero tanto el seruicio de vuestra Magestad (escriue Iosepho hauer dicho) que desde luego me obligo a pagar por ellos, todo lo q̃ los tales contribuyan. Como el traydor yua sobre falso, no hecho de ver, que el muerto da vna vez, y el viuo siempre: y que aquel su offrecimiento era fingido, y aunque fuera verdadero, no le hauia el Rey de aceptar: y quando lo admitiera, era prouecho de dos dias, y el delos judios perpetuo: por lo qual, si no le cegara su inuidiosa passion, aduirtiera, q̃ mas prouechoso es el vassallo entretenido con moderacion, que no el que de vna vez queda desnudo de hazienda y vida para siempre: *Homo cum mortuus fuerit, & nudatus atque consumptus, vbi quæso est?* Como del no queda esperança, tan poco la aura de sus cosas. Los grandes rios se agotan hechos arroyos, quanto mas las fuentes tan pequeñas como son las haziendas de sieruos y criados: y estas, si las lleuã poco a poco duran mucho, y mas si de vna vez las ciegan los manantiales, no tendran para otro dia: y assi haura de morir cõ sed, el que fue causa de tanto mal: *Omne opus corruptibile in fine deficiet, & qui illud operatur abit cum illo.* Dixeron vna vez los Contadores de hazienda al Emperador Tyberio, que la corona estaua muy disminuyda, los gastos eran excessiuos, las rentas menguauan, y el seruicio de las ciudades era pequeño: por lo qual parecia a los de su Consejo, se deuian pedir nueuos tributos, con que se acrecentassen la camara y fisco. Menos razones que las sobredichas, y mas en tiempo de necessidad eran bastantes para aguzar la codicia de qualquier Principe, pero supo muy bien el q̃ dixo: *Cor Regis in manu Domini, quocunque voluerit, inclinabit illud.* Y assi como el menea estas voluntades, dõ de ay su toque, ningun interes ni cõsejo le puede arrancar para si: por lo qual respondio el buẽ Cesar, que no le parecia bien aquel acuerdo: *Nam boni Imperatoris est tondere pecus, non deglubere*: No es de buen pastor tragarse el ganado, sino tresquilarle. A lo mesmo acudio el famosissimo Cyro (segun escriue Zonaras) a quiẽ por ser muy amigo de traer cõtentos sus vassallos, deziã algunos, no fuesse tan largo de manos, que se acordasse daua mucho y pedia poco: pero el respondio aquellas palabras dignas de tal Monarcha: *Consimilia esse munera boni pastoris & Regis.* Y siendo assi, dize Xenophonte, que añadio: *Pastorem decet id præstare, vt pecora habeant feliciter, & iis vti: & Regem identidem decet, vrbes atque homines felices facere, & iis vti.* No fueron enesta parte solos Tyberio Cesar, y el grande Cyro, los que respondieron razones tan reales, en defensa de sus vassallos: pues el grande Alexandro dio a entender lo mesmo en semejante ocasion, con otra comparacion marauillosa. Como las cosas dela guerra cõsumen tanto, q̃ la llama Polybio con mucha propiedad, fuego pegado en sylua: porque

Esther. c.3.
Iosep. de Antiq. li. 11. c. 6.
Iob. c. 14.
Eccleci. c. 14
Sueto. in vit. Tybe. c. 32.
Prou. c. 21.
Bruson. li. 15. cap. 13.
Ioannes Zonaras. tom. 1. Annal.
Xenoph. li. 8 de Pæd. Cyri
Polyb. histo. lib. 10.

que dela manera que este abrasa los arboles, robandoles el fruto y la rayz, sin perdonar a esteriles ni a fructuosos, ansi la guerra da fin y cabo de quanto encuentra, haziendolas partes tan iguales, que muchas vezes si el vẽcido queda a puertas agenas, el vencedor queda en las suyas muy arrinconado. A los quales acõtece, dize el Emperador Augusto, lo que a los que pescan con anzuelo de oro, q̃ rompido vna vez es mayor el daño, que toda la ganancia que podian tener con su pesca. Fuera de esta razon, como Alexandro hauia hecho no menos costas en dar, que en pelear: en afficionar contrarios y criados con mercedes, que en rendir enemigos por la espada, buscauan los officiales de su haziẽda medios con que sacar dineros, para sustẽtar tan grandes expensas, vno de los quales (dizen) q̃ le propuso lo siguiente: Señor, las rentas andã muy baxas, los seruicios con que os ayudan son pequeños, los gages que pagays son muchos, las ayudas de vuestra corona son muy pocas, las ventajas de soldados y capitanes son grandes, los despojos de las conquistas no os valen cosa: vos mesmo os destruys sino tomays otro modo de proceder. El que nos ha parecido es augmẽtar los seruicios, entretener las pagas, subir los diezmos, y cobrar con todo rigor, lo que se os deue por vuestras alcaualas. Oyo Alexãdro lo que se le proponia con paciẽcia, aunq̃ bien se ve que no era aquel consejo para su buena condicion, pues le dio el mundo renombre de grande: no solo por las muchas gẽtes q̃ vencio, sino tãbien por las muchas riquezas que repartio: mas para el mal consejo, nũca falta vn atreuido, q̃ ni repare en el empacho que tiene el negocio, ni en la mala tinta que lleua, ni en la madureza y cõsciencia q̃ demanda. Pero lleuo la respuesta q̃ merecia, pues con vn semblãte lleno de aquella su grandeza Real, le tapo la boca, diziẽdo: *Olitorem odi, qui radicitus heruas excidat*: Mal haya el hortolano que arrãca de quajo las yeruas de su huerta. Era este Monarcha de aquellos por quien dize la diuina Escriptura: *Rex iustus erigit terrã*: y no de aquellos a quien quadra lo siguiente: *Vir auarus destruet eam*: o como tiene otra letra: *At qui tributa extorquet, euertit eam.* Y asi respõdio las sobredichas palabras, que deuriã estar escriptas con oro y azul, en todos los palacios de los Reyes. Porque gran locura seria del labrador, q̃ por lleuar vn dia mucha fruta arrancase los arboles dela tierra, pues aquello no seria desfrutar, sino descepar: no aprouechar las plantas, sino talar y destroçar los sembrados: y el q̃ tan mal lo hiziesse con algun arbol: *Nonne cum tetigerit eam ventus vrens siccabitur, & in areis germinis sui arescet.* Todas las criaturas de tal manera quieren hazernos seruicio, que tambien deuen recebir beneficio de quien las trata: y aunque dã consentimiẽto para el vsofructo de sus bienes cada año, no le conceden para las rayzes en toda la vida. Con lo qual dexamos cõcluydo el punto y tema deste capitulo: que el Rey tiene officio de pastor, para que mirãdose como tal, aduierta lo q̃ nota muy bien el glorioso san Basilio: *Sorores quædam sunt pastura & regni administratio: nisi quod illa irrationalium, ista verò rationalium animantium curam habet.* Aduierta otrosi, que la hydropesia del oro es irremediable, quando se apodera del coraçon: por lo qual se deue guardar de enfermedad tan peligrosa, temiendo no se diga del, lo que en Roma del Rey Eumenes: al qual siendo venido a aquella

*Aurelius Victor de vitis Imperat.*
*Sueto. in vita Aug. cap. 25.*
*Erasm. Chil. 3. Centa. 7. adag. 12.*
*Prouer. c. 29.*
*Ezechi. c. 17.*
*S. Basi. homi. 26. de S. Mamante mart.*

aquella corte, toda la gente graue le visitaua, regalaua y acompañaua, como a huesped tan honrado. Solo Caton (dize Plutarcho) que se estaua en su casa, no curando de aquellas vanas lisonjas y ostentaciones, el qual preguntado porque lo hazia assi, respondio el prudente viejo: *Hoc animal Rex natura est carniuorum.* Como quien dize: Mirad, todos los Reyes son amigos de su interes, y quando este se atrauiessa, ni reconocen amigos en la tierra, ni temẽ enemigos en el cielo: pues para que quiero yo amistad con vn animal, q̃ quando le falte carne agena, ha de comer de la mia?

Plut. in vita Caton. maio.

## CAPITVLO IIII.

### *Como es buen remedio para tener mucho, acortar los dessεos del coraçon, y no oyr a malos consegeros.*

SVPVESTO lo que hauemos dicho en los capitulos precedentes, deue el buen Ayo tener mucha cuenta no se pegue al Christiano Principe esta sed falsa de la codicia, que crece quãto mas beue, segun santo Thomas: y la causa es, porque las riquezas son agua salada, y querer matar la sed con ella es grande locura: *Qui sitim cupiditatis diuitiis vult extinguere, similis est illi qui sitim corporalem aqua salsa vellet extinguere: aqua salsa, in quantum aqua habet sitim sedare, in quantum salsa, prouocare: sic diuitiæ, in quantum aliquem defectum supplent, ad sedandam cupiditatem valet, in quantum vero multos defectus secum afferunt, eam prouocant.* Esto mesmo nos enseña la experiẽcia, y dixo ser assi el otro Poeta.

S. Tho. de regim. princ. li. 1. cap. 9.

Iuuenal. Satyra. 14.

*Interea pleno cum turget sacculus ære,*
*Crescit amor numi, quantum ipsa pecunia crescit,*
*Et minus hanc optat, qui non habet.*

Aduierta, que muy ordinario los Reyes como padres piadosos, estan de buẽ animo cõ sus vassallos, si ruynes consegeros no se le inquietassen. Mil cosas no les passan por el pẽsamiento, pero llega vno que se le turba: y como trae el pecho malo, pega la mesma enfermedad a su Principe. Por lo qual dixo muy biẽ Diodoro Siculo: *Rarò potentes rerum mali euadunt, vbi desunt suarum cupiditatum ministri.* Por tanto, procure que cierre siempre los oydos a estos encantadores, y juntamente corte la rienda del desseo a la codicia, que es peste y no menos pegajosa, que la que pone en cuydado las ciudades: ni menos destruydora de haziendas y vidas, que la que assuela vn Reyno en dos semanas. Auisele tambien, que si le sienten coxear deste pie, no faltara quiẽ le ayude a dar de ojos, pues dize el Espiritu santo: *Princeps qui libenter audit verba mendacij, omnes ministros habet impios.* Este consejo es epitima del coraçon, y si con el se arma, no le entrara el veneno de la serpiente: mire, que la codicia no se quita cebandola con lo que pide, sino negandola lo que dessea: que la fragua del errero, no se apaga cõ el hyssopo de agua, sino con apartar la leña del todo: *Multoque concitatior est auaritia in magnarum opum congestu collecta* (dize Seneca) *vt flammæ acrior est vis, quò ex maiori incendio emicuit.* Por lo qual cõuienele mucho no dexar rastro della en su coraçon, pues el arbol (como nota san Chrysosto mo) aunque mas le poden las ramitas, no dexa de retoñar, si no le arrancan de rayz. Oya lo que nos enseña el Apostol: *Radix omnium malorũ est cupiditas, quam quidam appetentes errauerunt à fide, & inseruerunt se doloribus*

Diodo. Sicul. de fabul. Antiq. lib. 2. de Thebaida.

Prou. cap. 29

Senec. lib. 2. de Benefic. cap. 27.

S. Chrys. to. 5. Homil. de malis euitan dis.

1. Timoth. 6.

*bus multis*. Es ansi mesmo aqueste vicio (dize Sãto Thomas) como el mõte Ethna, que quanto mas va mas arde: por lo qual deuen entender todos los hombres, que aprouecha poco acaudalar y posseer mucho, sino se atajan los passos a la codicia: porque el desseo no tiene fin, o no se le halla suelo, como dizẽ del mar, por ser tan hondo, que es como si no le tuuiesse: *Insatiabilis oculus cupidi*. De aqui viene, que entre gente cuerda, aquel se reputa por rico, q̃ se contẽta con su ventura, y no pretende demasias: pues en realidad de verdad, hecha vna pella de quãto las minas han criado y puedẽ criar, todo ello es vn grano para quien no enfrena y refrena su desseo: el qual despues de hauer alcançado esto, y lo otro do suspira su coraçon, se hallara no menos vazio que primero, de aquello donde aceçaua: *Cui pauca non sufficiũt* (dixo Epicuro) *ei nihil satis est*. Rodeẽse ambos Occeanos, inchase la tierra de rentas, vayan y vengan las armadas a los nueuos mũdos, no aya rio de plata do no nade, y todo sera nada: no se descubra mõtaña de oro do no cabe; todo se acaba, sino pone cabo a la codicia: porque: *Non efficit diuitem maior abundantia, sed minor cupiditas*. Quando la Reyna Sabba vino a Hierusalem, dize la diuina Escriptura, que traya grandissimo acompañamiento de gente, muchos camellos cargados de olores, gran cãtidad de pedreria y perlas, y sobre todo traya oro sin cuento. Con todo esso, quando vio las recamaras de Salomõ, los gastos excessiuos de su casa, la multitud de cortesanos, el trage real delos criados, el seruicio de su mesa, la abũdancia de sus botillerias, cõ todos los demas aparatos de su palacio y corte, quedo pasmada de ver tãta grãdeza. Veys los dos tã prosperamẽte auentajados? pues ninguno estaua contẽto con su fortuna, por lo qual desseaua algo de nueuo que le inquietaua. La Reyna primeramente no se pudo sossegar en su Reyno, sino q̃ en oyendo quanto mas prospero, mas rico y mas sabio era Salomõ, pareciẽdole (como nota Iosepho) que quiça seria falso quãto la contauan: *Nam opinio mẽdax sæpius inuenitur*, determinose ver por los ojos, lo que tãtas personas le dezian: el Rey Salomõ por otra parte confiessa la verdad sin darle tormẽto, y assi nos escusa dela probança. El qual hauiendo hecho prueua de todas las cosas q̃ pueden ser regalo del hõbre, en ninguna (dize) q̃ hallo cumplimiẽto de sus desseos. De manera, q̃ ni los jardines y casas de plazer, ni los muchos vassallos y criados de acompañamiento, ni las mugeres cõ titulo de Reynas y sin el, ni los cauallos de guerra, o estado, ni las flotas propias, o estrãgeras, ni las rẽtas sin numero, ni los presentes sin cuento inchieron el vazio de su alma, antes vino a dezir, no con poco dolor y sentimiento della: *Idcirco tæduit me vitæ meæ videntẽ mala vniuersa esse sub sole, & cuncta vanitatẽ & afflictionem spiritus*. Este desengaño de Salomon parece hauerle leydo el Philosopho Plutarcho, segũ habla marauillosamente en vn libro de sus morales: donde escriuiendo en lo q̃ consiste el vicio y la virtud, llegando a este nuestro punto, cõcluyo con estas palabras: *Iã abi & corrode aurum, comporta argentũ, ambulacra construito, seruis domũ & vrbem debitoribus impleto: si non sedaueris animi turbatos affectus, & immodicum habẽdi amorẽ; ita habeto, te febre laborantem vino fouere, bilioso adhibere mel, cibos & obsonia præparare intestinorum difficultatem, & alui fluxũ patiẽtibus*. Estos son los frutos deste arbol, estos los prouechos desta plãta, y en esta rayz se acepan los daños q̃ fatigan

S. Thom. in Boet. lib. 2. Metro. 5.

Ecclesi. c. 14

Ælia. de var. hist. lib. 4.

Luci. Dialo. de Palinu.

3. Reg. 10.

Iosep. de Antiq. li. 8. c. 6.

2. Paralip. 9.

Eccles. c. 2.

Plut. in Mor. lib. de virt. & vit.

Eccles. ca. 5. fatigan al codicioso: porque, *Qui amat diuitias fructũ non capiet ex eis.* Ay mas que aduertir, y es, que como es ciego aqueste vicio, tambien priua dela vista a sus paniaguados, de donde nace, que o la justicia delos tributos no se auerigua bien, quando se imponen, o executan la cobrança dellos personas tan interesales, que dessuellan a los pobres, no lo sabiendo su propio Rey. Lo qual es poner la oueja en manos, y vñas del leon, o hazer alcalde al lobo en la causa del paciente cordero, ante quien, ni valẽ ruegos, ni razones, ni plegarias, para no le quitar el pellejo y chupar la sangre. Esta quexa no es nueua si no muy rebegecida, pues antiguamẽte la daua el Señor por el Propheta Sophonias, cõtra los gouernadores y mandones dela Republica, diziendo asi: *Principes eius in medio eius, quasi leones rugientes, iudices eius lupi vesperè non relinquebant in mane.* La mesma demanda propone contra ellos, y por la mesma causa el Propheta Micheas, dello se agrauia Ezechiel, el qual en vn escripto de culpas que presento vn dia contra la ciudad de Hierusalem, dixo asi: *Principes eius in medio illius, quasi lupi rapientes prædã, ad effundendum sanguinem, & ad perdendas animas, & auarè sectanda lucra.* De aqui es tambien, que como se procede tan a escuras, aunque mas digan que lo han estudiado y mirado, al fin muchas vezes se atropella la consciencia, rompese con las leyes, passasse por la justicia, dan vn salto sobre lo que manda Dios, y tienen por menos inconueniente quitar la capa al que no tiene otra, q̃ ver los thessoros Reales disminuydos.

Sopho. c. 3.

Michæas. c. 3

Ezech. c. 22.

Tibullus Satyra. 14.

*Nam quæ reuerentia legum,*
*Quis metus, aut pudor est vnquam properantis auari?*

Dixeron los del consejo de hazienda al Rey Antiocho, que por andar las rentas baxas, y los tributos muy moderados, no hauia dinero para la costa de su plato: ni con que pagar la gente de guerra y de seruicio. Entendido esto entro el Rey en su acuerdo, y tomo el peor, el mas desproporcionado para sus designos, el mas affrentoso para su persona, y el mas dañoso para sus vassallos. Quiso remendar su sayo con el ageno, suplir su falta con lo que tenia el vezino, y proueer su despensa con la bolsa del innocente. *Quid tam indignum Principi, quàm vt totum tenens,* (dize santo Thomas) *non sit contentus toto, nisi minutias quasdam atque exiguas portiones satagat, quomodo ad huc facere suas.* Como si no fuesse este el camino de perderse los Reyes, y de hallar mayor destruycion do piensan acaudalar mayor ganancia. El procurar vno hazerse rico, como sea sin daño de barras yo no lo quiero condenar, pues Tullio passa por ello: *Nec verò rei familiaris amplificatio nemini nocens vituperanda, sed fugienda iniuria semper est.* Y el Espiritu santo nos dize: *Bona est substantia, cui non est peccatum in conscientia.* Esto solo aduierto, que se pone a muchos peligros de alma, quiẽ toma tal officio, escriue san Pablo a su discipulo Timotheo, por lo qual bien podra el santificar su intẽto, pero hallara pocos medicos desapassionados, que le den por libre y sin peligro de tal enfermedad. *Quia omnis violenta prædatio cum tumultu, & vestimentũ mixtũ sanguine, erit in combustionem.* Echo pues su cuẽta el Rey Antiocho, y para remediar su necessidad, determinose robar los comarcanos, sin mas razõ ni justicia, de que no tenia dineros, y queria tomarlos, no por letra de cãbio, si no por fuerça de armas, no pedidos prestados sobre su palabra, sino desplegando vanderas y tocando pifaros y atãbores. Para esto

1. Machab. 3.

S. Tho. de regim. princ. li. 3. c. 3.

Cic. li. 1. offi.

Eccleci. c. 13.

1. Timot. 6.

Esai. c. 9.

embio ſus Capitanes la buelta de Hieruſalem, y el ſe partio a Perſia muy calladamente como ladrõ aſtu to, en demanda de vna ciudad famo ſa llamada Elimayda, por hauer entendido que hauia en ella grandiſſimas riquezas y theſoros: y en eſpe cial vn templo, que ſegun Ioſepho, era de la dioſa Diana, enriquecido por el grande Alexandro, con muchos arneſes y ornamentos de oro. Mas lo que ſaco de tan injuſta empreſſa, fue inchir las Chronicas de ſu infamia: porque no fue tan ſecreto el deſigno de Antiocho, que los Perſianos no lo entendieron, y aſſi eſtando de aperciuo, le ſalieron al encuentro, y le hizieron boluer mas que de paſſo a Babylonia: donde le cargo tã grãde murria del mal ſucceſſo q̃ ſe murio. Eſte fue el fructo de los tributos injuſtos, eſta la ganancia de los latrocinios que acometio: y eſtos fueron los deſpojos q̃ truxo de ſu jornada. Aconteciole lo que al perro de Yſopo, que teniẽdo vn pedaço de carne en la boca, paſſando por cierto rio, vio en el agua que parecia otro tanto como lo que el lleuaua, con cuya codicia dexando la preſa verdadera acometio a la fantaſtica: lo qual fue ocaſiõ de quedarſe ſin nada. De la meſma ſuerte Antiocho, por no ſe contentar cõ lo que tenia, quiſo echar mano de lo ageno, pero Dios que es caſtigador de codicias deſordenadas, permitio que perdiendo lo propio, no alcançaſſe lo que deſſeaua: porque quien todo lo quiere, todo lo pierde, conforme al refran antiguo. En eſta meſma cuenta podemos aſſentar el otro diſparate de Nabuchodonoſor, que ſin porque ni para que, ſe determino vn dia hazer toda la tierra tributaria a ſu corona, ſin mas juſticia ni fundamento de que ſe le antojo eſta vanidad: embio

*1. Mach. 6.*

*Ioſeph. de Antiq. li. 12. c. 13.*

*Æſopi fabu. 4 Guillermo Canonico interprete.*

*Iudith. cap. 1. & 2.*

luego para ello ſus menſageros, pero como el negocio era tan violento e injuſto, ninguna ciudad ni perſona lo accepto. Indignado el ſoberuio Monarcha con eſta reſpueſta, baptizando ſu codicia con nombre de deſagrauio, no le hauiendo injuriado nadie, dixo, que determinaua de defenderſe de ſus enemigos, como ſi los otros vinieran ſobre el, o le huuierã robado ſus poſſeſsiones, y no ſe las quiſieran reſtituyr. Echo capa de defenſa a lo que era manifieſta tyrannia, y puſo enla punta delas eſpadas el derecho de ſu demanda: pero ſucediole como merecia, y de la manera que ſuele venir a los que tienen tan dañados propoſitos como el lleuaua. Mire pues, que los q̃ eſto le aconſejan, le quieren mal, y acuerdeſe de aquella reſpueſta marauilloſa del Emperador Frederico, al qual ſiendo Ayo de Ladiſlao Rey de Vngria y Bohemia, algunos ruynes le aconſejauan, que procuraſſe matar al niño y ſe quedaria cõ todo, a los quales el reſpondio: *Ergo me opulentum magis Regem quàm piũ, quàm iuſtum cupitis? at ego bonum nomen cunctis diuitiis antepono.*

*Æneas Syl. de dictis Alfonſi Regis. lib. 3. c. 15.*

## CAPITVLO V.

*Que es mas de ſeñores teniendo poco mandar a ricos, que teniendo mucho gouernar a pobres: y dela infamia que muchos Principes han incurrido por lo contrario.*

PREGVNTO vna vez Telecro al Principe Alcamenes, de q̃ manera gouernaria vno muy bien ſus eſtados, a lo qual dize Plutarcho que reſpondio: Si no hiziere mucho caſo de adquirir hazienda.

*Plut. in Mor. li. Apophth. Laconic.*

zienda. Consejo es este para los que se ven en dignidad, no menos necessario que prouechoso: pues es cierto, que fuera de la grandeza y señorio Real con que resplandece vn pecho descuydado, y que no se dexa lleuar del interes, es mayor honra de los Reyes mandar en republicas ricas, aunque ellos sean pobres, que no teniendo los vassallos miseros y affligidos, viuir ellos en toda la abũdancia de lo que dessean: *In multitudine populi dignitas Regis, & in paucitate plebis ignominia Principis.* Offrecian los ciudadanos de Saona gran cantidad de oro y plata al Consul Marco Curio, para quedarse con su libertad, despues que hauian tenido con el largas contiendas: pero el, como hombre que entendia quãto mejor camino lleuaua, que el que ellos le querian mostrar, respondio con alguna risa: *Non aurum habere praeclarum sibi videri, sed iis qui haberent aurum imperare.* Intento ansi mesmo el Rey Pyrrho ganar la voluntad del valeroso Fabricio, por apartarle de los Romanos, mas como su proposito era vencer al Rey, con cuya victoria le vendria todo lo de mas, dio muy de mano a sus presentes, cobrãdo mas fama en medio de su pobreza, por no se rendir a los cohechos, que si con ellos fuera muy nombrado enlas historias. De aqui viene, que conociendo los vassallos la templanza de su Principe, con buena voluntad acuden a lo que se les pide, o manda: lo qual no hazen aunque le vean en grandes peligros, si los trae fatigados con imposiciones. Vna cosa marauillosa (dize Salomon) q̃ vio sobre la tierra y fue cierta ciudad pequeña con poca gẽte de guarnicion, con menos reparos y municiones, sobre la qual vino cierto Rey muy poderoso: y aunque la sitio con toda industria, batiola con grã de furia, y apreto su cerco con quantos ingenios enseña la milicia, con todo esso no hizo nada: porque dentro se hallo vn hombre pobre, cuya maña y valor fue tã admirable, que la potencia del Rey tyranno quedo vencida y affrentada: *Melior est pauper sanus & fortis viribus, quàm diues imbecillis & flagellatus malitia.* Conoceremos en esta como figura y dibuxo delo q̃ tratamos, que vale mas el gouierno de vn señor, aunque sea pobre, siendo bien quisto y seruido de criados ricos, que todo el poder delos Reyes en su abundancia, con vassallos y ministros menesterosos. La causa nos da a entender el Espiritu santo, enel exemplo precedente: porque los q̃ en la dicha ciudad viuian, mouianse facilmente al imperio y mando de su Principe, viendo como en aquella defensa procuraua el negocio y prouecho de los suyos: que este es el officio del Rey, dize san Basilio: y assi le seruian de buena gana con sus fuerças, con sus industrias, y con sus haziendas: mas el acometedor no tenia estas ayudas, por lo qual los suyos desmayauan, considerando que el cuydado, el trabajo y las puñadas colgauã de ellos: pero la vtilidad, la honra y el despojo, hauia de ser para el tyranno. Entendio ser esto assi el historiador Polybio, quando dixo: *Tyranni opus est, male faciendo suis terrore inuitis imperare, in mutuo semper odio cum subditis versari: regis verò contra benefaciendo vniuersis cum liberalitate atque clemẽtia spontè subiectos gubernare, in mutua semper beneuolentia cum ciuibus viuere.* De manera, que considerando aquellos ciudadanos quanto miraua el Principe por su remedio, dauanle las almas y coraçones: pero aduirtiendo los soldados, q̃ el suyo tomaua aquella empressa, arrostrado dela codicia, y el poco fructo q̃ podiã esperar de su

Part.2. tit.5. leg.14.
Prou.c.14.
Valer.Max. lib.4.c.3.
Cice.li. de Senect.
Senec.li. 22. epist.21.
S Aug. de Ciuit. Dei.lib.5 cap.18.
Eccles. c.9.
Prouer.c.19.
S.Basi.ho. 12 in princ. Prouerb.
Polyb. histo. lib.5.

de su crudeza, no gustauan de seruille, ni querian hallarse al repartimiento delas duras, pues se hauia de comer el Capitan las maduras y blandas. En confirmacion desto hallamos, dezia el Emperador Pertinaz, segun refiere Iulio Capitolino, que tenia por mejor passar con la republica lo mas moderadamente que pudiesse: *Quàm ad diuitiarum cumulum per discrimina & dedecorum vestigia peruenire.* Y cierto que si los Principes oyessen las quexas, las murmuraciones, las maldiciones, las affrentas, e injurias que se dizen dellos: no dudo sino que se yrian a la mano muy mucho, no apretando tanto los vassallos, que tomando el freno con la boca se desboquen, y desesperados del remedio salten a los ojos como gatos: Que hombre de seso (dize Philon) viendo por vna parte los trabajos, las afliciones y agrauios del pueblo, y por otra tantas inuenciones de sacar dinero, tantas maneras de amōtonar riquezas, tantas redes de pescar oro, y tantos artificios de aprouechar, no se dolera, y gimiendo dara gritos al cielo por el remedio? sino que la codicia rompe el saco, es mal de cabeça que impide el vso libre de los sentidos: *Auaritia enim in capite omnium.* De donde viene que la que primero era ciega para no ver el mal que obra, agora se haze sorda para no oyr las blasphemias que se dizen della. Cerraba primero los ojos porque no los offendiessen tantas offensas como hazen contra los pobres, y agora tapia las puertas de sus oydos, para que no les turben las quexas y miserias de los lastimados. Antojosele al Rey Acab quitar vna viña a cierto vassallo suyo, y porque no lo podia alcanzar con medios justos, trato su desseo con la codiciosa Iezabel, la qual como no paraua en escrupulos de consciencia, puso vna vēda a los ojos del Rey, para que dissimulasse con lo que oyesse: esta se le assento tambiē, que ni se mouia con lo que via, ni atendia a lo mucho que se murmuraua de aquel negocio. *Non audias Iezabel quæ est auaritia* (nota S. Ambrosio) *quodam profluuium vanitatis, dicentem, ego dabo tibi possessionem quam desideras. Tu tristis es quia vis mensuram considerare iustitiæ, vt alienum non eripias, ego habeo mea iura, meas leges, calumniabor vt spoliem, & vt possessio eripiatur, vita pulsabitur.* Y es la gracia que para hazer esta hazaña y matar al buen Naboth, mando ayunar a los juezes injustos, como si su codicia se santificara con aquella dissimulaciō, o se huuiera de encubrir con tan buena capa su maleficio y trayciō. Oyā pues los Reyes esto q̄ tanto les conuiene, no echen poluo a sus ojos los Principes, para no ver lo que tanto les importa, y tengan por suyas aquellas palabras del Propheta Esaias, si son como otro Achab: *Surdi audite, & cæci contuemini ad videndum, qui vides multa, nonne custodies? qui apertas habes aures nonne audies?* Iusto seria que como son Reyes para curar de si, lo fuessen para ayudar a los demas, y como tienen las orejas auiertas para oyr truhanes: no las tuuiessen tan cerradas para oyr los gemidos y lagrymas de los que estan caydos suspirādo al cielo debaxo de la carga. Es pues sordo, y ciego el codicioso, porque ni mira, ni atiende a la gran infamia donde le despeña su auaricia a costa de embolsar largo lo q̄ dessea. Que cosa mas indigna del sceptro que la del Emperador Constancio, cuya miserable sed llego a tanto (segun llora Sabellico) que para pagarse del tributo que le deuian los Sicilianos, y de lo que el

Margin notes: *Iul. Capitol. in vit. Pertinacis Imper.* — *Philō. Iud. li. de conf. linguarum.* — *Amos. c. 9.* — 3. Reg. 21. — *S. Ambro. li. de Naboth. c. 9.* — *Esai. c. 42.* — *Sabell. Enea de. 8. li. 6.*

se le antojaua, viẽdo que no tenian sustancia de donde lo sacar, les hazia vender los hijos y mugeres, caso que ningun barbaro auia inuẽtado? Que cosa mas infame que la de Philippo Macedonico, pues no solo imponia diezmos y tributos a los viuos, pero vendia tambien las sepulturas a los muertos como lo hizo con los Thebeos, para que ninguno se escapasse de su codicia? que cosa mas afrentosa que la imposicion de Caligula, el qual pedia alcabala a las rameras publicas del officio deshonesto en que ganauan la vida? Que cosa mas fea y contraria a la grandeza Imperial q̃ la de Vespasiano, cuya codicia salio tan de compas, que mando hazer en Roma latrinas publicas, y esto no con intento de tener limpia la ciudad (que fuera caso de buen gouierno) sino para que le rentassen alguna ganancia, que es vn pũto de summa auaricia? de la qual estaua tan assido, que reprehendiendole su hijo Tito el tener grangeria en cosa tan hedionda y suzia, como vn dia le truxessen la renta de aquellas infames officinas: tomo vn puño de escudos, y llegãdoselos a las narizes del hijo, le preguñto, si olia biẽ aquella moneda, añadiendo lo que para adelante quedo en refran perpetuo: *Lucri bonus odor ex re quauis.* De qualquier cosa la ganancia es olorosa: a este parecer se arrimo el otro Satyrico, quando escriuiendo a su amigo Fuscino le encaxo la gracia del dicho Emperador, con los versos siguientes.

*Iustin. histori cus. lib. 9.*

*Alex. ab Alex. li. 4. c. 10.*

*Sueto. in vit. Vespas. c. 23.*

*Erasm. Chil. 3. adagio. 13. cent. 7.*

*Ne credas ponendum aliquid discriminis inter*
*Vnguenta & lorium, lucri bonus est odor ex re*
*Qualibet, illa tuo sententia semper in ore*
*Versetur, diis, atque ipso Ioue digna poetæ.*
*Vnde habeas quærit nemo, sed oportet habere.*

*Iuuena. in Satyra. 14.*

Mal se le assentaua al Emperador Vespasiano el consejo del Philosopho Chilo, que fue vno de los siete affamados en Grecia, el qual dezia, segun refiere Diogenes Laertio: *Damnum potius quàm turpe lucrum eligendum, nam id semel tantùm dolori est, hoc semper.* Vna vez se desmando cierto Rey a no se que ganançuela presente que le offrecio el logrero de la sensualidad, vna vez dixo si (que no deuiera) y toda la vida tuuo que pagarle vsuras de dolor. Tanto que dezia el mesmo, pidiendo releuacion de aquella alcabala: *Quoniam iniquitatem meam ego cognosco, & peccatum meum contra me est semper.* Donde veremos quanta razon tuuo el sobredicho Philosopho en el parecer que declaro, pues la fuerça que se haze qualquier Principe en sacudir de si vna infame ganancia, es pequeña a los principios: mas si de ella se dexa vencer, queda affrentado para toda la vida presente, y la de los venideros que lo leyeren. Quantas batallas vencio el sobredicho Philippo? preguntadlo a su hijo Alexandro, oyendo algunas, dixo con gran sentimiento a sus compañeros: *Omia præripiet sodales pater, neque vllum mihi insignem & illustrem relinquet vobiscum perpetrandi actum.* Quantas hazañas hizo tambien el sobredicho Vespasiano? leed la Chronica de Iosepho, y vereys que nunca acaba de encarecer su esfuerço y valor: quantas tierras hizo tributarios de Roma, quantas gentes sojuzgo con el poder de su braço? oid a Cornelio Tacito que le haze merecedor de el renombre de gran Capitan ygual a todos los valerosos que auian passado: pero ambos historiadores

*Diog. Laert. lib. 1. in vita Chilonis.*

*2. Reg. 11.*

*Psal. 50.*

*Plut. in vita Alexand.*

*Ioseph. de bello Iudaic. lib. 3. c. 5. 6. & sequent.*

*Cornel. Tacit. li. 18. Annal.*

res lo borraron todo contando los ingenios de su codicia. Siempre hablaran grandezas los escriptores q̃ los tomaren en boca, mas nunca dexaran de contar baxezas quando llegaren a este humilladero de sus venturas. Muchas cosas refierẽ Zonaras y otros, del Emperador Mauricio, mas de todas le quita la vanagloria otro que dixo: *Pluribus victoriis illustris omnem principatus sui laudem pessimo auaritiæ crimine contaminauit, imperij capitisque sui interitum accelerauit.* De la mesma suerte cuentan los Chronistas grauissimas cosas de Marco Crasso: si como tuuo animo para emprenderlas y acabarlas, supiera gozar de su fortuna, y no la echara vn clauo con las manos de su auaricia: pero de tal suerte mancho lo blanco de su ingenio y prohezas con la sed insaciable de los dineros, que no llego la gloria de las hazañas donde puso raya la infamia de sus codicias. Cõ esta se aconsejo, y ansi le dio el pago, quando sin porque ni para que, siendo gouernador de Syria, y el mas rico de todos los Romanos, segun Lucio Floro, se le antojo hazer guerra a los Parthos, solo por robar algo de nueuo, y traer para casa algunos despojos de aquella tierra: mas sucediole como merecia, porque el se fue entrando incõsideradamente por su señorio fiado de vna guia que lleuaua, llegado alla vinieron a las manos en batalla, mas porque estas no le valieron, se quiso encomẽdar a los pies, que tan poco le aprouecharon, por lo qual no solo quedo alli muerto y vencido infamemente: pero tomando su cabeça, la bañaron en oro derretido, diziendo: *Aurum sitisti Crasse, aurum bibe.* Deuierale bastar a Crasso lo mucho que en su casa posseya en paz y contento, sin querer turbar las de los vezinos: mas procuro adelantar el passo en hazerse rico, y boluiosele atras conforme a lo que leemos: *Substantia festinata minuetur, quæ autem paulatim colligitur manu multiplicabitur.* Por no guardar Crasso tan buen orden de proceder como este, ni atender a la gran justicia de q̃ se preciaua el pueblo Romano en no acometer a los innocentes: perdio su sossiego cebado del interes, perdio su hazienda, mãco su reputacion, mato su hijo mayorazgo, y fue occasion (segun llora Valerio Maximo) de otros muchos daños a todos los suyos. Claro esta que quien mucho abarca poco aprieta, y que las grandes riquezas, segun dixo Mecenas al Emperador Augusto, mas se allegan gastando poco, que recibiendo o arañando mucho. Quiso Crasso abraçar de vna vez a toda Asia, y quedo se sin nada: heruiale la codicia en el coraçon, y con aquel fuego penso rendir los Parthos, pero boluiosele todo en humo. Esta sombra le assombraua sus grandezas por este albañar se desaguaron sus glorias: en esta sepultura se enterraron sus hazañas, y aunque parece vna mancha sola, fue cundiendo, y cubriole como azeyte todas las virtudes que tenia. *Perhibent Romani* (escriue Plutarcho) *multarum Crassi virtutum vnum hoc vitium luminibus obstruxisse auaritiam, in specie quidem erat vnum, verum omnium in eo vitiorum cum esset valentissimum offuscauit cætera.* Bien se que ay otros vicios de mayor offensa diuina, y daño del proximo: pero tiene vn no se que la codicia, especialmente en personas publicas que cãpea sobre todos los demas: en este sentido hablo el Espiritu santo quãdo dixo: *Regnum à gente in gentẽ transfertur propter iniustitias, & iniurias, & cõtumelias,*

Iodn. Zonar. Annal. to. 3. in vit. Mauritij.

Tho. Triter. in effig. Imperat. ca. 95.

Lucius Flor. li. 3. c. 11.

Carol. Steph. ver. Crassus. Lucan. lib. 1.

Sextus Ruffus histo. Ro. c4. de Marco Crasso.

Prouerb. c. 13.

Valer. Maxi. li. 1. c. 7.

Dion Cassius lib. 52.

Plut. in vita Marc. Crassi

Eccl. c. 10.

*& diuersos dolos.* Y para declarar que la causa destos males, son los Reyes codiciosos, añade luego: *Auaro autem nihil est scelestius*, o como leen otros: *Nam auaro nihil est iniquius.* Poniendo aquella causal para dar a entender la rayz y cepa de donde salen las otras ramas. Con el mesmo espiritu llamo san Pablo a esta dolencia, seruicio de idolos, no porque propiamente (segun santo Thomas) sea idolatria, sino vna especie della, que tira alla por la semejança que tiene lo vno con lo otro. Porque de la manera que el idolatra da a la criatura la honra y reuerencia deuida al summo Dios, assi el auariento, dizen el santo doctor san Anselmo, y san Hieronymo, emplea toda su vida, su alma sus pensamientos, y todo lo que es en adorar la ganancia, por la qual se va a la plaça, y no a la Yglesia: ocupase en guardar el oro, aunque sea dexando la missa: en adquirir muchas riquezas, por cõfiar mas en ellas que en Dios, y esto haziendose esclauo de Satanas: lo qual dio a entender tambien el mesmo Espiritu santo en las palabras que se siguen, tras las que alegamos arriba, diziendo: *Nihil est iniquius quàm amare pecuniam, hic enim & animam suam venalem habet, quoniam in vita sua proiecit intima sua.*

Vatabl. Eccli. cap. 10. — Ephes. c. 5. — S. Tho. episto. ad Colos. cap. 3. lect. 1. — S. Ansel. ad Ephes. 5. — S. Hier. to. 1. epist. ad Heliodorum. — Eccles. c. 10.

## CAPITVLO VI.

*Conclusion de todo lo contenido en este libro, confirmandolo con algunas historias y exemplos de los passados.*

SVMANDO Breuemente lo que hauemos dicho para instrucion y enseñança del Principe Christiano, digo que se acuerde primeramente como es padre, cuyo titulo le obliga a tener amor a sus vassallos, mas por el biẽ que les puede hazer, que por el prouecho que de ellos puede recebir. Este consejo es del sabio Periandro, el qual para la seguridad y buena fortuna de los Reyes, les quitaua todas las armas offensiuas y defensiuas, dexandoles solamente las del amor. Lo mesmo dixo el Philosopho Diõ al Emperador Trajano, porq̃ no es tan peligroso a vn Principe carezer de dineros, como de amigos. Mire tambien como es pastor, a cuyo cargo esta traer su ganado contento de buenos pastos, y libre de lobos robadores, aprouechãdose en tal manera del esquilmo que se sirua del para su sustento, sin perjuyzio de las ouejas. Esto se veq̃ fundado va en razon y justicia, pues de lo contrario se quexa Dios por Ezechiel, cuyas palabras trae el glorioso santo Thomas en confirmacion de lo que vamos tratando, que son las siguientes: *Lac comedebatis, & lanis operiebamini: & quod crassum erat occidebatis: gregem autem meum nõ pascebatis.* Acuerdese otrosi, que mucho tiene quien poco dessea, y que con nada esta contento, quien no se satisfaze de lo que basta: *Nunquam improbæ spei quod datur satis est* (dize Seneca) *& maiora cupimus, quo maiora venerunt.* Porque las codicias se ensartan como cadenilla de eslauones, que dõde acaba el primero, halla principio el segundo, y el fin del passado dispone la trabazon para el siguiente. Assi le parecio al Philosopho, quando dixo desta hydropesia: *Improbitas hominum insatiabilis est: & primò quidem sufficere dicunt pauca, atque minima: mox verò vbi illa sunt consequuti plura appetunt*

Alex. ab Alex. li. 2. c. 21. — Dion Nicæus de instit. princip. orat. 3. — S. Tho. epist. ad Ro. ca. 13. lect. 2. — Ezech. c. 34. — Senec. lib. 2. de benef. cap. 27. — Arist. lib. 2. Polit. c. 5.

*tunt semper, quousque in infinitum procedant, infinita est enim cupiditatis natura ad cuius expletionem plurimi viuunt.* Guarde su colmena de vnos çanganos, que en achaque de parecer de casa, hazen mucho ruydo, y no siruen sino de hurtar el sudor de las auejas: traen pieles de corderos, y son lobos robadores, no solo de cãpaña, sino tãbien de poblado: y mas que como nota el Angelico doctor, peores son estos que los lobos. pues los lobos no roban a otros de su especie: pero estos, a ningun hijo de Adam perdonan. Destos çanganos dize Plinio, que tienen grãdes vientres, y claro esta que siendo holgaçanes, no los pueden sustentar sino es a costa agena. Bien les quadra la figura y mas con lo que nos auisa el Propheta: *Animam suam non saturabunt, & ventres eorum non implebuntur, quia scandalum iniquitatis eorum factum est.* Estos son aquellos grandes zeladores de las rẽtas Reales, que en son de encañar el agua a la casa del Principe, la dexan verter azia la propia, y fingiendose muy leales a su seruicio, le defraudan de la industria y trabajo de sus vassallos. Muchas partidas se escriuian en los libros del Rey Nabuchodonosor para el gasto de su mesa y estado. Entre estas yuan tambien la costa de las raciones que mandaua dar muy cumplidas a Daniel y sus compañeros: pero en realidad de verdad, ni ellos las gozauan, ni al Rey se le boluian, sino que Malasar a quien estaua cometido este cuydado, se las tomaua para si, dandoles a ellos agua y yeruas, y poniendolas por cuenta de Nabuchodonosor como si se empl earan en lo que el auia mandado. De la mesma suerte hazen estos curadores de si mesmos, a los quales quadra muy bien el nombre de *Malasar*, que quiere dezir circuncision

Varro de re rustica. lib. 3. cap. 16.

S. Tho. de regim. princip. lib. 6. c. 6.

Plin. na. histo. li. 11. ca. 17.

Ezech. c. 7.

Daniel. c. 1.

Benedict. Parisiens. de interpre. nomi. Hebræ.

o despensero, pues dispensan para si, y cortan de lo que otros afanan, sin perdonar su furia al mas trabajado y angustiado pobre de la vida. Mirad que rentas o juros de heredad vian los alcabaleros en IESV Christo, que tierras de labor posseya, que viñas desfructaua, o que hazienda y casas le conocian quando le llegaron a pedir el tributo? siendo su pobreza tanta, que no teniendo vna vez donde se albergar, dixo: Las raposas del campo, y las aues del ayre tienen donde se recoger, y a mi me falta para reclinar la cabeça. Su despensa estaua tan desproueyda, queriendo hazer vn banquete a los que le seguian, no se hallaron en ella mas que cinco panes de cebada y dos peces, siendo los combidados cinco mil personas. Su bolsa andaua tan flaca, que los discipulos hallandose sin dineros, ni pan, cogian espigas del campo, y desgranandolas entre las manos, se mantenian con ellas. Fue tan pobre, que naciendo en vn portal ageno, viuiendo de limosna, y hospedandose en casa de buena gente, aũ no tuuo vn pedaço de tierra donde caer muerto. Fue tan menesteroso de todo, que espirando en vna cruz, le quitaron el vestido para pagar el trabajo de los verdugos. Fue finalmente tan falto de lo que a otros sobra, que estando desnudo en vn palo, no le dieron con que se cubriesse, y porque no se hauia de quedar al ayre la cofradia de la misericordia le enterro por pura piedad en vn sepulchro de cierto hombre honrado y limosnero. Con todo esso llegaron aquellos villanos dessolladores de los que poco pueden, y començaron a trabar murmuracion con san Pedro, no sin malicia, dize san Hieronymo, paraque les pagasse el alcabala. Muy

S. Matt. c. 17.

S. Luc. c. 9.

S. Ioan. c. 6.

S. Marc. c. 2.

S. Hier. to. 9. in cap. 17.

al contrario desto hazian aquellos Ingas que fueron Reyes de los Indios Piruleros, los quales tratauan a sus vassallos tan como a hijos, que en lo que tocaua a la cobrança de sus rẽtas y tributos, siempre exceptauã los viejos, los enfermos y mugeres viudas, para que no fuessen grauados con ningunas imposiciones. Mire pues el Christiano Principe, que la mejor renta de su patrimonio, es la mucha y luzida gente de sus estados, en la qual mas consiste el reyno, que en el mesmo Rey: de la manera que la honra, segun Aristoteles, mas esta en el que quiere honrar a otro, que en el que pretende ser honrado. Esto se le auisa con el exemplo de Salomon, cuyo principio de reyno fue muy florido, por el buen termino con que los lleuaua: pero en començando a apretar las cosas, se le fueron rebelando algunos, y a su hijo los mas, hasta dexarle arrinconado sin hazienda y vassallos, como luego diremos. Para no se ver solo, pobre y desamparado, conserue su gente sin cãsarla demasiado, porque los vassallos viendose lleuar con vna medianía passan por ello, andan alegres, y viuẽ siempre en desseo de su Principe, diziendo: *Viuat Rex*: pero si los quierẽ apretar, es poner leyes al mar ayrado, y querer encerrar sus hondas en el puño quando se le uantan compitiendo con las nuues: *Nullum profundum mare, nullum vastum fretum & procellosum tantos ciet fluctus* (dize el Chronista Latino de Alexandro) *quantos multitudo motus habet*. La causa desto, suma Tito Liuio en esta razon: porque el pueblo de su natural condicion sirue con humildad y sugeciõ, como cosa en que se ha criado, y la tiene por justa y razonable: pero si le sacã del passo ordinario, echase con la carga, apellida libertad, y da en el contrario estremo de soberuia y arrogancia. Penso Pharaon que por affligir al pueblo de Israel, encargando a los sobre estantes de las obras que los doblassen el trabajo, poniendo nueuos tributos y demãdas, los hauia de tener mas seguros, que se le augmẽtarian cada dia mas los vassallos, y creceriã las rẽtas d̃ su corona. Pero no fue assi, porq̃ no les ayudãdo cõ las pajas como primero para hazer los adobes, gastauan mucho tiempo en jũtar estos materiales, y assi no cũplian con la tarea ordinaria que pagauan al principio, y aũque de noche (segũ Iosepho) buscauan las pajas, y de dia entendiã en su labor, con todo esso no medraua mas la haziẽda Real: pues vn hõbre cansado y que no ha dormido, mal Puede trabajar, y si lo haze sera rebentando, y no cõ poco menoscabo dela mesma obra, siẽdo ordenado el sueño para animar en el mesmo trabajo, conforme a la esperiencia que tenemos, y lo q̃ dixo el otro Poeta.

*Pax animi, quem cura fugit, qui corpora duris*
*Fessa ministeriis mulcet, reparatque labori.*

Y aunque el negocio era sobre pajas, no las lleuo el viento, aunque la demãda se armo sobre cosa liuiana, boluiosele muy pesada a Pharaon, porque passando el adelante con su dureza, el pueblo se vio tan apretado y açotado por los maestros delas obras, que les pediã lo que no podiã cũplir, que al fin se vinieron a rebelar contra el tyranno; salieronse de su tierra, y el tras ellos para seguirlos: y al cabo las cosas se reboluieron de suerte, q̃ en el discurso deste negocio el desdichado Pharaõ perdio tãtos y tan buenos esclauos: perdio mucha hazienda q̃ se lleuaron, perdio mucha rẽta que le pagauan, perdio

*Ioseph de Acosta histor. moral de los Indios. lib. 6. cap. 15.*
Aristo. lib. 1. Ethic. c. 5.
3. Reg. 11. & 12.
1. Reg. 10.
Quint. Curt. lib. 10.
Titus Liuius Decad. 3. li. 4
Exod. c. 5.
Ioseph. de antiq. li. 2. c. 13.
Ouid. lib. 11. Met. mor. fabul. 10.
Exod. c. 14.

perdio su grandeza, su señorio, y al cabo de todo, perdio en el mar bermejo la vida con toda la nobleza y caualleria de sus estados. Aqui se ve quan biẽ auisa el gran Saluiano Obispo muy antiguo de Marsella, se guarden los Principes de hazer injusticias, y apretar demasiado a los suyos con imposiciones, porque es certissimo indicio de perderse los Reynos, lo qual prueua el en vno de los libros que compuso dela diuina prouidencia. Quanto mejor huuiera sido al Rey Gitano tratarlos con mas blandura, quantos mas thesoros huuiera gozado, quanto mayor señor huuiera sido, sino los emperrara con tal dureza? quanto mas grangeara, sobrelleuandolos en sus trabajos, que no gano apretãdolos hasta saltar las bardas? *Rex insipiens perdet populum suum, & ciuitates inhabitabuntur per sensum prudentium.* Deste mesmo engaño auiso el otro Poeta a su amigo Sallustio diziendo.

Saluian. episco. Marsilic. li. 4. de diuin. prouiden.

Eccle. c. 10.

Horat. lib. 2. Carm. Od. 2.

*Latius regnes auidum domando*
*Spiritum, quàm si Lybiam remotis*
*Gadibus iungas, & vterque Pœnus*
*Seruiat vni.*

Pidierõ los descendiẽtes deste mesmo pueblo al Rey Roboã que se les moderassẽ los tributos y seruicios, porque cõ los muchos gastos de su padre auian subido tanto, que ya ni sus haziendas los podian pagar, ni ellos teniã costilla y animo para lleuarlos. Oyda esta demãda tan justa el mal aconsejado señor, no solo no les hizo recompensa de lo que pedian: pero les amenazo que lo hauiãn de hauer con el, peor que con su padre Salomon. *Deus conteret dentes eorum in ore ipsorum, molas leonũ confringet Dñs*, dize el Propheta Real, cuyas palabras declara santo Thomas enesta forma: *Perdentes & molas leonũ intelligitur potestas deuorandi pauperes & conterendi, quã interdum Dominus eis aufert*, como se vio en este principe, porque lo que resulto de respuesta tã mal acordada, fue: que offendidos de tales palabras, se amotinarõ los mas, y se fuerõ a otras tierras, eligiendo nueua cabeça a quien obedecer: y assi de doze partes dela gente, se quedo con solas dos en vn rincon, leuantandose los restantes con los vassallos, con las ciudades, y con los tributos que le pagauan. Esto es lo que dixo el Espiritu santo: *Qui vehementer emũgit, elicit sanguinem, & qui prouocat iras, producit discordias.* Leanse las historias antiguas y modernas, sagradas y prophanas, siglos primeros y mas cercanos, y veremos en todas ellas q̃ si los Reynos se han alborotado con leuantamientos y comunidades, siempre ha sido por las demasiadas codicias de los que gouernauan. *Solet populus* (dize el gran Nazianzeno) *etiam si ad præsens iram cohibet, tanquam ignis in ligno delitescens, seu fluuius vi coercitus, vbi tempus est oblatum reacendere & erumpere.* Es cuerpo de muchas cabeças, y cada vna cõ su parecer, es bestia de muchas bocas y cada vna con su lengua, es cauallo furioso que no admite freno si se desmanda: pero lleuado por bien, dexase encabestrar y gouernar de vn niño que le trate con amor. Muy enojada tenia el Rey Demetrio a la ciudad de Hierusalem, con toda la nacion de los Iudios: importauale mucho no perder su amistad y gracia, para cuya consecucion, tomo por tercero y medianero entre las partes el interes, porque al fin: *A minimo vsque ad maximum omnes auaritiam sequuntur.* Y lo que por este camino no se recaba, los medicos de bien negociar, lo condenan por enfermedad desauciada, y sin esperança. Tomoles pues el pulso con mano

3. Reg. 12.

Psal. 57.

S. Tho. de regim. princ. li. 6. cap. 6.

Prou. c. 30.

S. Greg. Nazian. orat. 1. in Iulian.

1. Mach. 10.

Hierem. c. 8.

no abierta, y luego les recepto vna carta de salud con grandes fauores y regalos, haziendoles largas mercedes, y en particular remittiendoles los tributos de sal, leña, semillas y dineros con otros seruicios que le pagauan. Del mesmo ingenio vso el siguiente Demetrio, con el gran Sacerdote Simon, y todas sus gentes, y aun con successo mas prospe-
1. Machá.13. ro que el passado, porque cada dia esperimentamos la verdad, que dixo Euripides: *Persuadere dona etiam diis fama est.* Tienen las manos mas efficacia que la boca, para recabar qualquier cosa: son frias las razones sin dones, y las palabras se lleua el ayre, sino les echan contrapesso de plata. Es mudo Socrates, Barbaro Demosthenes, y çafio Tullio cõ toda su eloquencia, donde no se persuade con offrenda.

Euripides in Medea.

Ouid. li. 2. de arte amand.

*Ipse licet venias musis comitatus Homere*
*Si nihil attuleris, ibis Homere foras.*

Estaua muy apretado el Rey Luys de Francia hijo de Carlo Magno, porq̃ el patrimonio Real era muy poco: las rentas andauan muy empeñadas, sus thesoreros quexosos, los gastos de por fuerça mal proueydos, la gente aperreada, las ciudades empeñadas, y toda la tierra sin haliento para lleuar adelante tãtas demãdas como se imponian: pero el discreto Rey hallo pie en tanto mar, y medio en negocio tan desesperado. Este fue alçar la mano de apretar los comunes, disminuyr los tributos, y acortar las viejas imposiciones: con esto se hizo tan bien quisto, que los que primero apenas le seruian con lo deuido, ya le offrecian lo que no eran obligados, y los que se quexauan cõ injurias por lo que les lleuauan, de ay adelante tenian en poco sus haziendas, sus casas, sus hijos, su sangre y vida, para lo que el Rey los huuiesse menester.

Aimoinus de gest. Franco. lib. 5. ca. 3.

Con el mesmo medio gano el Rey Minos la voluntad y animos de los Athenienses, quando el valeroso Theseo hizo campo con aquel medio Gigante llamado Tauro, sobre cuya hazaña compusieron los antiguos Poetas muchas fabulas y mentiras, siendo historia verdadera la que hauemos dicho. Con la mesma tuuo el gran Cyro en el puño los coraçones de todos los Persas, porque como nota Xenophonte, aunque era mas rico y prospero en rentas que todos sus antepassados: pero las mesmas les boluia en dones y mercedes que les hazia de contino. Del Emperador Marco Aurelio Antonino, se escriue, que estando muy gastado; y sobreuiniendole grandes ocasiones de guerra, por no grauar el pueblo mas de lo que se estaua, hizo almoneda de todas las joyas y recamara de su muger, con las quales leuanto gente de nueuo: pago los soldados viejos, y salio en campaña muy espantable a sus enemigos, y tan querido de los suyos, que le dieron la vitoria en aquella, y en otras muchas batallas: amaronle en vida, y lloraronle tanto en muerte, que el pueblo hizo llanto publico por el, y el Senado se vistio de luto, como lo auia hecho en el fallecimiento de Romulo primer fundador de su ciudad. Mas no es mucho le quisiessen los vassallos desta suerte, pues en auiendo alguna necessidad comun, facilmente (dize Iulio Capitolino) les perdonaua los tributos que se le debian. Ayuda tambien para todo lo sobredicho el considerar cõ alguna atẽcion, que muchos principes con poca hazienda han hecho cosas dignissimas de memoria, y otros con grandes haueres se han sumido debaxo dela tierra. Son los primeros

Sabell. Enei de. 1. li. 6.

Plut. in Theseo.

Xenophõ de Pedia Cyri. lib. 8.

Thõ. Trebellus de effigie bus imperat. cap. 18.

Iul. Capitol. in vit. Marci Anton. Philosophi.

como el Rey delas auejas, que cõ la poca renta de las flores y rozio del cielo, trae tan bien gouernada su republica, que sustenta con su labor mil inuenciones de cõseruas, y guisados hechos por la miel. *Breuis in volatilibus apis, & initium dulcoris habet fructus illius.* Con su cera alũbra los templos sagrados, y los palacios de los grandes señores, y ambas cosas siruen para la salud del hombre en muchas medicinas que se cõficionan cõ ellas. De manera que no faltando el alimẽto deuido a los suyos vale para muchos ministerios de la vida humana. Son los segundos como la mar que tragandose todas las fuentes, todos los arroyos, con todos los rios caudalosos dela tierra, nunca medra. Los de Oriẽte le acuden con su censo, los de Occidente le pagan lo que deuen, los de Medio dia no faltan con su seruicio, ni los del Norte le niegã su tributo, y aunque esto es cada dia, cada hora, y en todos tiempos, con todo esso nunca dize ya estoy harto: nunca se ve mas crecido vn año que otro, ni quando mas ha beuido, parece que le han dado vn sorbo de agua. *Omnia flumina intrant in mare, & mare non redundat.* De donde pues tan poca medra enlas excessiuas rentas delos Reyes? Como por mas que allegan, muchas vezes les luze poco? den ellos y otros las causas que quisieren, que yo para mi tẽgo sospecha, les comprehenden las maldiciones delos pobres, y que los gemidos de los muy apretados llegan a los estrados đ Dios, el qual permite, que ningũ thesoro hauido por estos medios, les sea de prouecho, para que se cumpla en ellos lo que el mesmo tiene dicho: *Alij diuidunt propria, & ditiores sunt, alij rapiunt non sua, & semper in ægestate viuunt.* Tenia vn solo hijo Abraham, y quiso darle cõ mucha liberalidad por amor de Dios, lo qual le fue tã acepto que no perdio aquel, antes le multiplico sus descendientes sobre las arenas del mar y estrellas del cielo. Tenia Sedechias Rey de Hierusalẽ muchos, pero como el Señor no tuuo parte en ellos, quitoselos todos jũtos con la hazienda, con las mugeres, con los amigos, y con el Reyno por mano de Nabuchodonosor Rey de Babylonia. No le fue peor al Chaldeo Abraham por dar graciosamẽte lo que tenia, ni le fue mejor al fementido Sedechias por mas successores que auia engendrado. De mas desto fuera de que la mayor parte se hunde en çumideros đ malos ministros, q̃ son como las liebres, las quales, segun Plutarcho y el glorioso san Basilio, en vn mesmo tiempo conciben, paren y crian hijos differentes, muchas vezes dexando lastimado al mendigo, llorando a la viuda, triste al açacan, despechado al labrador, y aun pelandose las barbas al bien nacido: gastan gran parte delo que queda tan vana e impertinentemente, que no sirue sino de dar materia de murmuracion a los que lo entienden. El tributo, dize santo Thomas, es muy deuido a los Reyes para la sustentaciõ necessaria de sus personas, no para loca ostentacion de vanidades. Desto moteja Tullio a los Persianos, de cuyos Principes escriue, que tenian assignadas muchas ciudades ricas, para que cõ sus rentas siruiessen al gasto de sus mugeres: y assi vnas contribuyan para el ornato de los cabellos, otras gastauan sus pechos en collares y piedras para el cuello, otras acudiã con sus alcabalas, para los tocados y gorgueras, otras para el calçado, y otras para los vestidos y afeytes, tomando tantos testigos de su locura, quantas ciudades estauan diputadas

Pieri. in Hierogl. li. 26. c. de Ape.
Eccli. ca. 11.
Eccls. c. 1.
Prouer. c. 11.
Genes. c. 22.
4. Reg. 25.
Plut. in Mor. lib. de vitan. vsura.
S. Bsilius. in Psal. 14.
S. Tho. epist. ad Rom. c. 13. lect. 1.
Cicero orat. 5. in Verrem.

Abul. in Prolog. sup. Hierony. c. 8.

Senec. lib. de consol. ad Albinam. c. 9.

Plin. nat. hist. li. 9. c. 35.

Ouid. lib. 2. de Fastis.

tadas para esta profanidad. Del Emperador Caio escriue el Abulense, que desperdicio en vna cena el tributo de tres prouincias: porq̃ veays en que puso el punto de su grandeza, pero no me marauillo, pues Seneca hablando de sus desconciertos, dize que produxo la naturaleza aquel fiero monstro. *Vt ostenderet quid summa vitia in summa fortuna possent.* Mirad si lo hauian de llorar y sentir los vassallos, viendose pelar para gastarlo en tales antojos: quãta sangre hauria costado de conquista de aquellas tierras, quãtas vidas de gente honrada se haurian perdido por allanarlas, quantos cuydados y dineros se haurian empleado en conseruarlas? y de todo esto no haze caso vn vano pensamiento de quien ni lo affanaua, ni sudaua como los miserables, de cuya cuenta y solicitud colgaua el pagarlo. Dos perlas o piedras preciosas, dize Plinio, que vio el mundo de inestimable valor, y grandeza admirable: ambas huuo por herẽcia la reyna Cleopatra, y de creer es que por ser tales, serian vinculadas por sus passados a la corona, y que si quiera por la admiracion en que su precio tenia puestos los hombres las estimarian en mucho. No lo hizo assi esta profana señora, pues sobre apuesta gasto la vna en vna cena, y deshiziera tambien la que quedaua, sino la fueran a la mano. Saco de aquesta hazaña no por cierto alguna loa, sino mucha murmuracion, no titulos honrosos, sino gran infamia, no memoria de sus grandezas, sino vna perpetua mofa de sus locuras, pues en semejantes ocasiones corre lo que dixo el Poeta Ouidio.

*Fama manet facti, posito velamine currunt,*

*Et memorẽ famã qui bene gessit, habet.*

Concluyendo pues con esta materia, digo que si qualquiera de los titulos sobredichos es muy bastante para tener obligado vn Principe, mire con ojos piadosos a los suyos, procurando mas ser amado (segun dezia Pythagoras) que temido, mucho mas valen todos juntos como en el concurren, para que en ninguna manera, ni por si, ni por los suyos consienta grauar las republicas en materia de interes, estando muy aduertido de aquello que marauillosamẽte auiso Plutarcho, ser vna delas principales partes, y mas digna de vn Principe, saber sobrelleuar a sus vassallos, y en tiempo de necessidad vsar de tal destreza, que no les saque por fuerça y tyrannicamente lo que huuiere menester, sino con medios suaues de amor y beneuolencia, que es el camino con que se cõcluyen cosas muy difficultosas. Que si con los enemigos no permitia Socrates se vsasse de rigor y crueldad, mucho menor licẽcia se tiene para apretar a los amigos, antes dezia Alexandro que los primeros se hauian de ganar cõ beneficios, y los segundos se debian conseruar cõ largas mercedes. Pregunto el Rey Ptololomeo a vno de aquellos sabios que truxo de Iudea para la traslacion de los libros santos, que medio tendria el para adquirir muchos y buenos amigos, a lo qual le respondio (segun escriue Arestas historiador antiguo deste caso) que haziendo a todos bien, y viendole ocupado mas en el aprouechamiẽto de sus vassallos, que no de su persona, seria muy rico de amigos fieles y verdaderos.

Stobæus ser. 46.

Plut. in Mor. lib. Apopht. Laconic.

Maxim. Monachus. ser. 6

Anto. in Melissa. p. 2. ser. 1.

Arest. de sep tuag. interpr. ad Philocrat.

Fin del libro vigesimoprimo.

LIB.

# LIBRO VIGESIMO SECVNDO

## En el qual se trata de la liberalidad en que se han de esmerar los Principes, por ser virtud muy digna de personas Reales.

### CAPITVLO I.

*Que cosa sea liberalidad, y quãto importa el vso della a los señores, pues tienen tanta possibilidad para ella.*

SVELEN tener los Reyes en las costas đ mar, vnas torres puestas de trecho a trecho, donde las guardas atalayan todos los nauios que vienen por el agua, y en reconociendo que son de cossarios, dan luego auiso para que los que viuen o andan junto a la marina se guarden dellos: pero en viendo que son baxeles de amigos, y gente de paz, hazen señales de alegria. Puedo yo agora dezir al Christiano Principe: *Super muros tuos Hierusalem constitui custodes tota die & tota nocte in perpetuum non tacebunt.* (Esai.c.62.) En los libros precedentes, y en especial en el passado, hemos descubierto algunas differẽcias de ladrones, que roban la gloria y honra de los Reyes: hemos le dado auiso de aquella gerigonça y vocabulario encantado con que le procuran muchos hazer pesado a sus vassallos, dandole a entẽder que deue y puede muy bien sonsacarles las haziendas por terminos indignos de su corona. Agora le hazemos saber que se descubre vn Galeon muy rico, que viene de las islas fortunadas, llamado liberalidad y magnificencia, dõde si se quisiere embarcar, sin duda saldra a puerto seguro, y gozara de lo que es tener y dar, que, segun el Philosopho, es cosa dulcissima, (Arist.lib. 4. Ethic.c.1.) y segun el Predicador de las gentes, es mas dichosa que el recebir. (Actuũ.c.20.) Y pues los grandes señores suelen por su regalo y entretenimiento entrarse a passear la mar, justo es que con tã buena ocasion tome nuestro Principe vn poco de gusto, considerando las riquezas desta virtud, y vera en ella quan buen estomago le haze su pesqueria, no obstantante que algunos ruynes salgan mareados andãdo en ella. Con este fundamento es de saber, que diffiniendo san Laurencio Iustiniano esta virtud, dize assi: *Liberalitas est quidã animi motus, faciens & approbans liberas largitiones sine spe retributionis.* (S.Laur. Iust. li.de lig. vitæ cap.5.) Liberal es, nota san Isidro: *Qui libẽter dat*, el que da de buena gana: (S.Isidor. lib. 10. Ethimol. lit.L.) por lo qual hablando san Pablo desta virtud con los de Corintho, y animandoles a que fuessen largos para sus hermanos, les dixo: (2.Corint. 9.) dad de buen coraçon lo que teneys determinado no con tristeza ni encogimiẽto de animo, que es muy contrario a la liberalidad con que os desseo ver. *Hilarem enim datorem diligit Deus.* A esta mesma virtud, dize santo Thomas, que pertenece no solo dar y repartir cõ alegria, (S.Tho. 2. 2. q.117.art.1.) sino ordenar tambien sus

actos

actos para buen fin, porque el que de aqueste blanco labea, no da ya en la liberalidad, sino en el vicio contrario a ella, pues registrada en el cōtraste de la justicia, qual la conocio Tullio, luego es condenada por falsa y viciosa. *Nihil enim est liberale quod non idem sit iustum*. Andareys por el camino Real, mando Dios a su pueblo, sin diuertiros a la mano yzquierda, o a la derecha. *Via regia ambulabis, & non declinabis ad dexterā neque ad sinistram*. Assi lee este lugar el glorioso S. Hieronymo el qual declara en fauor de la liberalidad, diziendo, que ella es el camino Real por do nos manda Dios andemos: pero que aquel se desuia a vna delas dos partes quando dexada la virtud se descarria por alguno de los estremos que son viciosos. *Liberalitas & dispensatio virtus maxima est: à qua declinat ad dexteram qui parcus est, & non solùm aliis, sed ne sibi quidem tribuit quod necesse est: ad sinistram qui comedit substantiam suam cum meretricibus, & dicit cum Israel: comedamus & bibamus, cras enim moriemur*. Supuesto lo dicho, llegado hemos a vn campo muy espacioso, y entrados somos en vn Occeano que abraça toda la tierra, donde puede la generosidad Real tēder las velas de su grandeza, defendiēdo debaxo de su popa los pequeños nauichuelos que van huyendo de cossarios, honrādo con su valor a los que le piden amparo, y regalādo con su larga mano a los de cerca y a los de lexos. *Quod si ab his sobrium gerere animum laudabile est* (dize san Ambrosio hablando dela codicia) *quanto illud præstantius si dilectionem multitudinis liberalitate acquiras*. Pregunto vna vez el Emperador Constantino (o segun otros vn tio suyo) al dios Mercurio, que cosa conuenia mas para el exercicio de vn buen Principe, y dize Pomponio Leto, que respondio: *Regē oportere multa possidere, & multa impēdere*. Si muchas aguas recibe la mar, muchas da, y si muchas lluuias enriquecen la tierra, con vsura larga paga todo lo recibido. De la manera pues que toca a la autoridad Real posseer mucha hazienda, ampliar sus estados, señorear y mandar en grandes prouincias, a la mesma cōuiene dar mucho, ser larga de mercedes, y hazer su nombre no menos conocido por lo que da, que por lo que gouierna. *Donum hominis dilatat viam eius, & ante principes spatium ei facit*. Es aquesta virtud, dize Lactancio, tan de Reyes quanto otra qualquiera, y aū mas propia de tales personas, pues tienen mas aparejo para alcançarla. Los demas como particulares y que pueden poco, no tienen tanta ocasion para mostrar lo que su coraçon dessea: pero los señores a quien sobra tāto, por ninguna via se pueden excusar si anduuieren cortos en repartir. Alla me acuerdo que dixo Seruio Tullo penultimo Rey de los Romanos. *Iustū hoc & vtile reipublicæ est, vt multa quidem possidens multa conferat, parua verò habens, pauca*. Lo qual es tan confor me a razon, que lo mesmo vemos vsa en su buen orden la naturaleza madre comun de todos, pues del arbol pequeñito no pide mucha fruta: del niño y que a penas tiene fuerças para sustentarse en los pies, no espera lo que del mayor: y assi del pequeño arroyo sale poco como de fuentecica, pero el rio caudaloso, qual es el poder y estado de los señores, deuen fertilizar todas las riberas por donde passan. *Omni cui multum datum est, multū quæretur ab eo, & cui commendauerunt multum, plus petent ab eo*. Por esta causa dezia Agesilao, ser gran parte del officio Real hazer muchos bienes a sus vassallos,

Cice. li. 1. offi.
Deuter. c. 5.
S. Hier. to. 5. c. 57. in Esai.
Esai. c. 22.
S. Ambro. li. 2. offic. c. 15.
Pompon. Latus de histor. Rom. in vit. Constant.
Prou. c. 18.
Lactant li. 5. de Iustit. c. 6.
Dionys. Hall carnas. li. 4.
S. Luc. c. 12.
Xenophon in orat. de Agesilai laudib.

llos, y a todos los que viuen debaxo de su corona. *Boni Regis officium est, vt plurimis eos bonis cumulet qui sub imperio constituti sunt*. La razon es porque el Rey a cuyo cargo esta dar a cada vno lo que es suyo, quãdo no toma lo ageno llamase justo: pues en esto consiste la cifra desta
1.Ioan.3. virtud. *Qui facit iustitiam iustus est*. Pero sino da de lo propio, antes toma lo que no es suyo: no se llama liberal. *Nam qui aliis nocent, vt in alios liberales sint, in eadem sunt iniustitia, vt si*
Cic.li.1.offi. *in suam rem aliena conuertant*. No dexa de ser ladrõ y salteador el que saltea por los caminos, aunque despues haga en la ciudad algun bien con lo que lleuo robado, pues hurtar el puerco y dar los pies por amor de Dios, es officio muy con-
Prou.c.22. denado en el cielo, y en la tierra. *Qui pronus est ad misericordiam benedicetur, de panibus enim suis dedit pauperi*. Dos
S.Luc.c.19. cosas propuso Zacheo al Redemptor del mundo quando se conuirtio, y ambas le fueron muy agradables. La primera fue, offrecer la mitad de sus bienes a los pobres, en esto se mostro liberal, y para que se viesse, daua de lo propio: assento con el Señor lo segũdo de restituyr a quien deuiesse quatro tanto mas que le deuia. Esta es buena libera-
S.Amb. li.9. lidad, nota san Ambrosio: *Alterum*
in Luc.c.19. *enim non sat est, nec habet gratiam liberalitas, si iniuria perseuerat, quia non spolia, sed dona quæruntur*. Por lo qual se dixo muy bien que el liberal ha de ser lo de sus cosas propias, y no de las agenas, en especial los señores con quien la Magestad diuina estendio largamente su mano, enseñandoles juntamente hazer ellos otro tanto con los demas.

## CAPITVLO II.

*Que no ay cosa con que los Principes se hagan mas amables a los suyos, que con la liberalidad, por la qual son comparados al Sol del cielo.*

SVPVESTO lo que hauemos dicho en el capitulo precedente, es muy necessario se enseñe el Christiano Principe al exercicio desta virtud, pues es cierto que ningun camino tomara mas llano, mas facil, ni mas seguro para ganar los coraçones de los vassallos que mostrando el suyo muy abierto para cõ ellos. *Liberales homines* (di- Aristo.lib.4.
ze el Philosopho) *maximè ferè omniũ* Ethic.c.1.
*studiosorum amantur*. De se a pensar medios y artificios con que vencer los animos d'los suyos, que despues de hauer estudiado mucho, no topara mejores hechizos que el dar: busque inuenciones con que assegurar su contento, su estado y vida, q̃ no las hallara sino en casa de la liberalidad. *Misericordia & veritas cu-*
*stodiunt regem & roboratur clementia* Prou.c.20.
*thronus eius* (dize el Espiritu Santo, o como lee Vatablo) *beneficentia & fides seruant regem: beneficentia suffulcitur solium eius*. Si dadiuas quebrantan peñas, mucho mas ablandaran coraçones humanos: si el leõ, la onça y tygre tienen respecto y amor al que los mantiene, porque del re- S.Basil.Reg.
ciben el sustento de la vida. *Bene* Breu. interro
*enim de se meritos* (escriue san Basilio) gat.176.
*etiam bestiæ naturaliter amant*. Con quanta mas razon se puede esperar de vn pecho lleno de reconocimiẽto, no menos amor con su Principe que el que tienen las fieras con el q̃ mira por ellas? Los Reyes y grãdes señores por la potencia que tienen, son tenidos, mas por lo mucho que dan

S.Amb. li.2. offic.c.15. dan son amados, dize san Ambrosio, que al fin nadie sigue al Principe porque es bien acondicionado, sino porque es dadiuoso. Si el Rey tiene amigos, con el dar se confirman: si enemigos, con lo mesmo se ganan, pues es cierto que lo que tomando se pierde, dando se restaura. Plut. in Mor. lib. Apopht. Reg. Tenia el Rey Antiocho sitiada la ciudad de Hierusalem (escriue Plutarcho, y llegandoseles la gran Pascua, que para los Iudios era solennissima, viendo que ocupados con las armas no podian celebrar su fiesta, pidieron treguas al Rey por siete dias que duraua su festiuidad. No solo concedio Antiocho la peticion de sus contrarios, pero cumplio aquel precepto del Apostol: Ad.Ro.c.12. *Si esurierit inimicus tuus, ciba illũ: si sitit, potum da illi.* Porque junto con la gracia dela paz y tregua, les imbio muchos toros con los cuernos dorados para el sacrificio: muchos olores y especies aromaticas para el templo, con otros regalos semejantes. *Cuius liberalitatem admirati Iudæi* (dize el autor) *statim post festum seipsos tradiderunt.* Aqui se cumplio lo Prou.c.22. que dize el Espiritu santo: *Victoriam & honorem acquiret qui dat munera, animam autem aufert accipientium.* Tres cosas, segun Philon, valen mucho para establecer y confirmar el estado delos Reyes. Philō Iud. li. de Præm. & Pœnis. *Maiestas, grauitas, & beneficentia: nam maiestas parit reuerentiam, grauitas metum, beneficentia verò amorem & beneuolentiam.* La primera es muy necessaria, porque no parezca su gouierno negocio de entre cõ padres: no es menos vtil la segunda pues miedo guarda viña, y como aduierte el gran orador Quintiliano: Quint. de inst. orat. lib. 12.c.7. *Qui ratione traduci ad meliora non possunt, solo metu continentur.* Tiene mucha mas fuerça la tercera, pues lo que no hazen las dos sobredichas, ella lo recaba: y assi se ven por este medio effetos que frisan con milagros. Por la liberalidad a que los Reyes y Principes estan tan obligados, los comparaua el Emperador Leon primero de Constantinopla al Sol del Cielo. *Quemadmodum enim cunctis quæ illustrat impertit non nihil caloris, sic princeps debet eos sua dignari misericordia, quos contuetur.* Aurel. Vict. in vit. Leonis primi Imp. Constant. Esto confirma el Propheta Esaias, dize Lyra, en sus reuelaciones, donde hablando con el Rey Balthasar, o segun S. Hieronymo con el Rey Nabuchodonosor, los llama Sol, a los quales notifica, se escurecerian con la destruycion que les hauia de venir. Esai.c.13. Lyra ibidem. S.Hier. to.5. c.13. in Esai. Pues si tienen este nombre, justo es se les parezca en las operaciones, para lo qual vean que tanta parte le cabe al pobre en el Sol como al rico, al grande como al pequeño, al bruto animal y al q̃ vsa de razon, y con esto se persuadã que si el mayor lleua raciõ en los bienes que el Principe tiene, el menor no deue quedar sin lo que le toca: si al poderoso da contento, no deue atribular al misero, y que poco puede; pues: *In hilaritate vultus Regis vita, & clementia eius quasi imber serotinus.* Prouer.c.16. De la manera que el Sol quando se muestra por el Oriente, resucita los campos, despierta las aues, regocija los peces, inche de contento las bestias, y con su vista vemos que se visten de alegria el soto y la dehesa, el monte y el valle, los riscos y los llaños, el prado por labrar, y las aradas cultiuadas: dela mesma suerte (dize Isidoro Clario) el animo liberal reparte con todos delo que tiene, y procurando darlo todo a todos: a ninguno dexa sin parte delo que possee. Isidor. Clar. ecl. orat. 61. Al Sol, llama san Basilio, ojo resplãdeciente del mũdo, porq̃ los Reyes lo han de ser assi de todos los vassallos, como lo era aquel Rey que dixo: S. Basil. ho.6 in Exam. Iob.c.29. *Oculus fui cæco, & pes claudo.* Todo

quanto

quanto tenia, dize san Ambrosio, offrecia Iob al seruicio d'los suyos: de manera que se mantenian de su pan, vestianse de sus lanas, hospedauanse en sus casas, y assi pudo dezir que fue ojos y pies de los menesterosos. Muy rico es el Sol, pero con ninguna cosa suya que nos haga al caso se queda, lo que ay en el ayre, lo que produze la tierra, lo que engendra la mar, de la virtud del Sol viene, y todo esso lo tiene assignado para nuestro sustento y ministerio: de suerte que si muchas cosas son las que cria, muchas son cõ las que nos sirue, pues las quiere todas para nosotros. Por lo mucho que da, le llamo el Poeta Homero *Centimano*, y bien le quadra el epiteto, pues gasta su patrimonio de noche, y de dia haziendo bien a los nacidos, y a los que tambien estan por nacer y salir al mundo. Todo lo dicho se cõfirma con lo que traen los Astrologos, que el Sol tiene dominio sobre los Reyes y Principes, porque assi como es propio del Sol dar luz, y alegrar el vniuerso con sus rayos, no de otra manera es muy propio de los grandes señores, ser consuelo y abrigo de los vassallos. Esto mesmo se confirma con aquellas palabras que dixo el Señor por el glorioso san Mattheo, el qual amonestando a los hombres hiziessen biẽ a todos, les pone por exemplo y dechado a su eterno Padre: *Qui solem suum oriri facit super bonos & malos, & pluit super iustos & iniustos.* Ca dela manera que el Sol no alarga en vna casa sus rayos, y los encoge en otra, ni por vn campo se estiende, y en otro se esconde, sino que ygualmente alumbra el palacio del Rey, y la choza del labrador: *Nec est qui se abscondat à calore eius.* Que assi declara el glorioso san Chrysostomo este Psalmo en fauor del Sol. Y de la manera que el Sol no se cansa de hazer su curso, ni dize a las mañanas molido estoy, dezid que hoy no me puedo leuantar, sino que todos los dias cumpliẽdo su tarea, alegra con su vista los viuientes. *Oritur Sol, & occidit, & ad locum suum reuertitur: ibique renascens gyrat per meridiem, & flectitur ad Aquilonem.* Assi la liberalidad del Principe se ha de sentir en la aldea como en la ciudad, en la cueba pobre del caydo, como en la casa dorada del señor, y como espera el jornalero la noche para descansar, y recebir la paga de su trabajo: no menos deue el Princincipe contar las horas en que se tarda el dia para hazer mercedes. De tres maneras llaman los Hebreos al Sol, nota san Hieronymo, vnas vezes le dizen *Calor*, otras *Ariditas*, y otras *Luminare*. El es tan bueno, que con todas sirue a las necessidades de los hombres, para que deprendan los Reyes a quanto les obliga esta criatura, pues es figura de los poderosos. Es ansi mesmo el Sol la alegria del mundo, lo qual prueua bien que los Reyes son comparados al mesmo, para obligarles que cõ palabras, y obras, sean el regalo y consuelo de sus vassallos. Bien entendia esto el Emperador Tito, dize Eutropio, el qual amonestado de los suyos no fuesse tan blando en dar a qualquier persona lo que pedia, respondio: *Nullum debere tristem ab imperatore discedere.* De lo qual tenia tanto cuydado, segun escriue Aurelio Victor, y lo nota el glorioso san Hieronymo, que estando vna noche solo, y acordandose no hauer hecho aquel dia merced a ninguno, dixo despues y con mucho sentimiento a ciertos amigos: *Perdidimus hunc diem.* Lo qual oyendo leer el Rey don Alonso de Aragon,

S. Amb. lib. 1. offi. c. 11.
Pieri. in Hieroglyp. li. 35. cap. de manu.
Tornamira in Chronogr. c. 65.
S. Matt. c. 5.
Psal 18.
S. Chrys. ho. 6. in Genes.
Eccls. c. 1.
S. Hier. to. 5. c. 24. in Esa.
Eutrop. hist. Rom. lib. 7.
Aurel. Vict. de vit. Imper.
S. Hier. in epist. ad Gala. cap. 6.

Panormit. li 2. de reb. gest. Alphonsi.

gon, dixo dando muchas gracias al Señor: pues yo no he perdido ningun dia, porque era tal su liberalidad, que ninguno se le passaua sin dar muestras de sus franquezas. Esta mesma condicion tenia el Emperador Gallieno, cuya generosidad es tanta a cerca de sus historias, que jamas segun ellos affirman nego cosa que se le pidiesse. Mas porque el pedir es cosa vergonçosa para muchos, y vn genero de seruidumbre tan miserable, que algunos, antes pegaran la boca con la pared, que sugetarse a tal affrenta, el Emperador Adriano, como quiẽ conocia la flaqueza del coraçon humano, y la largueza del propio, no aguardaua a q̃ los suyos le pidiessen mercedes, sino que se informaua de las necessidades que otros tenian y sin cuydado de los que las padecian lo remediaua. Lo mesmo hizo el Griego Arcesilao, que entrando a ver vn amigo enfermo llamado Ctesibio, entendiendo por el discurso de la enfermedad y cura, y por lo que el via con sus ojos, que padecia necessidad, callando le puso vna bolsa de dinero debaxo de la almoada, y se fue con gran disimulacion. Mas adelante passaua el Emperador Alexandro Seuero, dize Lampridio, pues en viendo a alguno con quien no huuiesse vsado de su Real magnificencia, como si le huuiera hecho algun agrauio, le llamaua, y con sentimiento amoroso y paternal, le dezia: *Quid est cur nihil petis? an me tibi vis fieri debitorem? pete, ne priuatus de me queraris*. Cierto no ay tal camino para tapar las bocas de los amigos y enemigos, como el hazer bien, lo qual entendiendo el dicho Emperador, buscaua todas las ocasiones que podia para andarle. *Munus absconditum extinguit iras, & donum in sinu indignationem maximam*. Y assi el mesmo siendo preguntado quien hazia buẽ officio de Rey, respondio: *Qui amicos muneribus retinet, & inimicos beneficiis ambit*. Desto puede entre todos ser muy alabado el Rey Agesilao, cuya industria en conquistar coraçones fue tanta, que al fin los vencio todos, y el modo era dando: *Censebat enim* (escriue Xenophonte) *iusto quidẽ homini satis esse ab alienis abstinere, liberalem autem decere sua etiã ad vtilitatem hominum conferre*. No solo daua a los amigos, sino que con particular cuydado hazia como vẽcer a los enemigos. Para lo qual en sabiendo que alguno le miraua de mal ojo, dize Plutarcho, le daua algun cargo principal, y si despues salia mal del, o por no hauer acertado o por auer robado, assi fauorecia su partido, como si fuera vn amigo muy del assa, de donde se le siguio, que en breue tiempo no le quedo en pie lança enyesta de contario ni maldiziente. *Est qui multa redimat modico pretio, & restituens ea in septuplum*. Sea pues conclusion muy aueriguada, y que tenga perpetuo assiento en el pecho Real de nuestro Principe, que ningun medio descubrira en el mundo por mas bueltas que le dé para hazerse amable, bien quisto, y nombrado, como el dar: pues segun dezia Marco Antonio, que en esta parte dio mas cincos de largo, que de corto. La grandeza de Roma mas se ilustra y ennoblece por lo que da, que por lo que recibe. Como quien dize: Confiesso que de Oriente y Poniente le entran grandes tributos, que la mar la sirue con sus riquezas, y la tierra cõ sus haueres: verdad es, que las hazañas de sus Capitanes tienen enfrenada la potencia de todo el mundo, y las letras de sus gouernadores ponen

Baptist. Ignatius in vita Gallie. Imp.

Dion Cassius in vit. Adriani Cæsaris.

Erasm. li. 8. Apophteg.

Ælius Lamprid. in vita Alexand. Seueri.

Prou. c. 21.

Maxim. Monachus. serm. 9. de magist.

Xenop. orat. de laudi. Agesilai.

Plut. in Mor. lib. Apopht. Laconic.

Eccli. c. 20.

Bruson. Confaursin. lib. 3. cap. 28.

ponen leyes al vniuerso: con todo esso digo, que mas gloria alcança con lo mucho que reparte, que con todas las de mas cosas que la siruen. De todo esto dā largos testimonios Valerio Maximo, Iustino historiador, Tito Liuio, Estrabon, Plutarcho, y otros autores, contando casos particulares que acontecieron a los Romanos, en que dieron gran muestra dela liberalidad que hauia en su Republica.

Valer. Max. lib. 4. c. 8. Iust. hist. lib. 36. Strab. in Geograp. lib. 13. Titus. Liui. lib. 33. Plut. in vita Flaminij.

## CAPITVLO III.

*Prosiguiendose el mesmo intento se declara, que por la liberalidad se obliga mucho el que recibe, y se engrandece el que da: con lo qual mas cierto se asseguran las cosas delos Reyes, que por otros medios.*

Es de su natural tan leal el coraçō humano, que en recibiēdo algun biē, ni sabe tener manos para obrar, ni palabras para hablar cōtra su bienhechor: por lo qual dixo marauillosamente sant Ambrosio: *Gratia liberalitatis, in autorem boni operis redit.* El que haze bien sobre si lo echa: lo qual parece entendio el Propheta Oseas, quando dixo: *Seminate vobis in iustitia, & metite in ore misericordiæ.* Lo mesmo nota santo Thomas, hablando sobre ciertas palabras del Apostol san Pablo, en esta manera: *Bonū enim pietatis plus est vtile facienti, quàm illi cui fit: quia faciēs reportat inde commodum spirituale, recipiēs verò temporale, & sicut spirituale præferri debet temporali, sic in operibus pietatis, vtilitas dantis præfertur vtilitati accipientis:* tambien es mejorado el liberal en las cosas temporales, sino miradlo. Tentaua la otra mugercilla al casto Ioseph, y aunque la principal razon de no cōsentir en la offensa, era por la que se hazia a Dios, pero con todo esso para conuencerla y apartarla de tan mal intento, pusole delante (dize san Chrysostomo) lo mucho que se sentia obligado a su señor, para no hazerle traycion ni aleuosia tan infame. Donde se ve, quāto gana los coraçones el ensalmo delos beneficios, y quanto assegura a los Reyes tener larga mano en hazer mercedes. Por esto, entre las cōdiciones que Dios quiso tuuiesse el que eligiessen por Rey en su pueblo, fue vna, no athesorasse muchas riquezas, que hablando en lenguage claro quiere dezir, no fuesse auariento, si queria ser amado: porque el officio del mercader es grāgear y guardar, mas el del Rey, no es sino dar y repartir: y en esto consiste la cifra de su alabança. Al gran Alexandro, mucho mas le loan de su largueza en hazer mercedes, que de su potencia en conquistar ciudades: lo qual parece claro, pues quando queremos alabar a vno no dezimos, es poderoso y valiente, sino es franco y dadiuoso como vn Alexandro. Tales deuē ser los Principes y señores, cuyas entrañas hā de estar siempre aparejadas para dar, pues en ello no se pareceran solamēte a este Monarcha y señor tēporal de algunas tierras, sino al eterno Dios y Principe delo criado, dize san Cypriano. En dos cosas dezia Pythagoras podiā cōpetir los hombres con los dioses, y parecerseles mucho si las tuuiessen: la vna es tratar verdad, y la segunda es hazer bien a otros. Esta postrera alaba mucho Philon, diziendo: *Vera est prisci cuiusdam sententia, nūquam homines proprius ad Dei similitudinem accedere, quàm cum sunt benefici.* Esto parece confirmar el Philosopho Seneca por estas palabras: *Quid*

S. Ambro. li. de Naboth. cap. 7. Oseas. c. 10. S. Tho. 2. Corint. 8. lect. 2. Genes. c. 39. S. Chry. Ho. 62. in Gene. Deut. c. 17. S. Cypria. li. de opere & eleemos. Ælia. de varia hist li. 12. Phil. Iud. lib. de iudice.

Seneca lib. de moribus.

*est beneficium dare? imitari Deũ.* Y pues es sentimiento de tantos letrados, sin duda es verdadero. Aduiertan otrosi, que no sin causa mandauan los Romanos a los Tribunos, tuuiessen de dia y de noche las puertas de sus casas abiertas de par en par, pues en ello querian denotar, quan aparejados han de estar los Principes para hazer bien. Conociã aquellos Satrapas, que para hazerse amable el gouernador, importa mucho tenerle muy a mano el pueblo, por remedio de sus causas y necessidades: lo qual querian que mostrasse con las obras y aparencias, porque aquella facilidad con que se dexauan hablar, y aquella llaneza con que se ofrecian a todos, era ocasion de que ellos cumpliessen mejor con sus officios, y el pueblo anduuiesse contẽto con la buena mano del gouernador. Esta es tambien la differencia que ay entre el Rey legitimo y el tyranno (dize Polybio) ca el postrero manda a palos, roba lo ageno, y con malos tratamientos se haze temer: anda al fin con los subditos, a sal aca traydor: *Reges vero contrà benefaciendo vniuersis, cum liberalitate atque clemẽtia sponte subiectos gubernant, & in mutua semper beneuolentia cum ciuibus viuunt.* Esso se me da, que entre el Principe por fuerça en la Republica, o por derecho heredado de sus passados, q̃ si es bueno, Aristoteles le llama Rey, si malo, propiamente se dize tyranno: *Prauus Rex fit tyrannus.* De suerte, que no consiste en traerlo de atras, sino en tenerlo de presente: quiero dezir, que en siendo vno liberal, dadiuoso, magnifico y bueno para todos, es padre, pastor y Rey: mas en faltando algo desto, todos le tienen por tyrãno, contrario, y enemigo. Por lo qual desengañen se los que en tal lugar se ven, que ni la guarda de archeros, ni el acompañamiento de alabarderos, ni las velas ni centinelas con que duermẽ de noche, valen tanto para assegurar vn Principe como el dar: y si esto no se puede todas vezes, den palabras: que assi escriue sant Ambrosio, ganaua Absalon las voluntades, quando trataua de amotinar el pueblo contra su padre Dauid. Visto hemos muchos delos tyrannos, que aunque mas se guardauan y recatauan, al fin perecian en manos de los suyos, y otros que dando y mostrandose liberales se allanaron con sus vassallos, no obstante que a los principios tuuieron mucho que hazer para ganarlos: pero al fin ay muy larga experiencia de aquella verdad que cada dia probamos.

Rhod. lib. 8. cap. 1.

Polybi. hist. lib. 5.

Arist. Ethyc. lib. 8. c. 10.

S. Ambr. li. 2. offic. c. 22. 2. Reg. 15.

*Munera (crede mihi) placant hominesque deosque*
*Placatur donis Iuppiter ipse datis.*

Ouid. li. 3. de arte amandi.

Por esta causa dezia muy bien el Philosopho Periandro: *His qui tutò regnare vellent, summa ope nitendum esse, vt beneuolentia non armis stiparentur.* El qual amor ya dezimos, que ninguna cosa le gana mas que la liberalidad y magnificencia de las obras: Sintio lo mesmo Terencio: y assi tenia por gran error el de los que piensan andar mas seguro el Rey con soldados armados, que con amigos ganados: *Errat longè mea, quidem sentẽtia, qui imperium credat grauius esse, aut stabilius, vi quod fit, quam illud quod amicitia adiungitur.* Y tiene mucha razon, porque esto de sugetar a otros, es cosa violenta y de por fuerça, lo qual sino se ablanda con tan buen vnto como el dar, no puede ser perpetuo: pues de toda violencia reniega nuestro natural, segun el Philosopho. Esto quisieron significar los antiguos, que para denotar vn hombre liberal y dadiuoso, pintauan vna mano derecha, como quien dize, que tantas manos

Dioge. Laer. lib. 1. in vita Periandri.

Teren. in Adelph. actu. 1. scen. 1.

Aristot. lib. Proble. sect. 1. quæst. 6.

Pier. in Hier. lib. 35. c. de manu.

nos tiene vn Rey para defenderse, quantas liberalidades vsa con los suyos, pues no es otra cosa enriquecer a otros, sino alquilar, o comprar sus manos y fuerças para la propia guarda y conseruacion. La mano yzquierda del mando e imperio bien podra sugetar a algunos contrarios, mas la derecha de la liberalidad ninguno dexa en pie: *Cadent à latere tuo mille*: digan a la siniestra, que la derecha por blason se toma: *Et decem millia à dextris tuis*. Què significo el Señor (aduierte Rabano) quando sano aquel enfermo, de quien haze mencion san Mattheo, que tenia la mano seca: y mas, que, segun nota san Lucas, era la derecha, sino al esteril de condicion y apretado en dar? porque como no hazia bien con ella teniala qual vn palo seco, de quien ni se esperan flores de palabras, ni fructos de obras para otros. Y aun mas dize san Hieronymo, que este pobre hombre era official de albañeria, lo qual alego ante el Redemptor del mundo, quando le suplico le sanasse, que no fue poco motiuo para aquella immensa bondad, no queriendo que el que con su mano fabricaua casas de abrigo y salud para los otros, se quedasse toda la vida sin el instrumento de tan buen exercicio. Pero dira alguno, que los Principes siempre se muestran magnificos y liberales, pues como fuentes perpetuas nunca dexan de manar en bienes y mercedes para los suyos: a lo qual respondo ser ansi verdad, si no huuiera en ello vn engaño notable y muy digno de cõsideracion. Cierto es que dan, pero muchas vezes a quien no lo ha menester, contra el parecer de Tullio, dexando ayunos a los necessitados. Y assi como echar agua en el rio seria de poco fructo y menos agradecimiento, no de otra suerte dar a los que abundan va fuera de todo concierto y regla, pues en buena razon la liberalidad supone subgeto necessitado y menesteroso, como la lymosna al pobre. Desto aduirtio Plinio el menor, escriuiendo a su amigo Geminio con el qual razona de la manera siguiente. *Volo enim eum qui sit verè liberalis, tribuere patriæ, propinquis, affinibus, amicis, amicis dico pauperibus, non vt isti, qui iis potissimum donant, qui donare maximè possunt.* No es liberalidad, lo que se gasta con truhanes y lisongeros, ni con personas indignas no solo de la vista del Rey, sino tambien de la del Sol. *Nam si luxurioso ad luxuriæ effusionem* (dize sant Ambrosio) *adultero ad mercedem adulterij largiendum putes, non est beneficientia ista, vbi nulla est beneuolentia.* El que se jũta a la mala muger, dize el Apostol, hazese vno cõ ella: pues el que gasta su hazienda con personas semejantes, que se le puede dezir, sino aquello de Dauid: *Si videbas furem currebas cum eo, & cum adulteris portionem tuam ponebas.* Vino vn cauallero principal llamado Orsinoes a visitar al grande Alexandro, y como es costumbre de señores estrangeros, hizo presentes de muchas cosas ricas, a los principales capitanes de Alexandro: entre los muy queridos deste Monarcha hauia vn Bagoas, con quien se recreaua mas de lo que deuia el Alexandro: y quãdo vieron los de palacio quanta liberalidad hauia vsado Orsinoes cõ todos, y que de aquel no hazia caso, pensando ser descuydo e inaduertencia, dixeronle: que regalasse con algo a Bagoas, porque daria en ello particular contento al Alexandro. El Satrapa Orsinoes como era auisado, y no queria emplear sus suertes en gente infame, dando de cabeça, y con menosprecio de palabras, dixo:

Psal. 90.

Rabanus in Matt. c. 12.

S. Luc. c. 6.

S. Hier. to. 9. in Math. c. 12

Cic. li. 2. offi.

Plin. iun. li 9 epist. ad Geminium.

S. Amb. li. 1. offi. c. 30.

1. Corint. 6.

Psal. 49.

Quint. Curt. lib. 10.

dixo: Si Alexandro gusta de aqueste medio muger, yo no me precio de mirarle. Mas porque deste punto trataremos largo mas adelãte quedemonos aqui, concluyendo con lo que hemos pretendido en estos dos capitulos, y es, lo que dixo Dionysio el mayor a su hijo, el qual hauiẽdole dado ciertos dias antes muchos vasos de oro y plata, hallando poco despues que se los tenia en su recamara, le reprehendio diziendo: Que aquellos no eran sino para ganar amigos con ellos, no para tenerlos de repuesto en su baxilla. Dandole a entender, que si se queria conseruar en el estado, procurasse ganar la voluntad de los vassallos, y esto alcançaria dando liberalmente quanto tuuiesse.

Plut. in Mor. li. Apophth. reg.

## CAPITVLO IIII.

*De dos exemplos raros que huuo entre los Gentiles, acerca desta materia.*

DOS exemplos se hallan entre los antiguos acerca desta materia, tan particulares y dignos de memoria, que me parecio hazer capitulo a parte para ellos. Ambos refieren autores muy graues, y todo ha sido necessario, segun son admirables las cosas que en ellos se cuentan, pues verdaderamente mas parecen de algun buen Christiano, que de Gentiles descreydos. Escriue Emylio Probo, que huuo en Athenas vn hombre noble tan amigo de hazer bien, que aunque tenia muchas huertas y granjas, nũca puso guardas en ellas, ni consintio que vedassen a los que quisiessen entrar, o penassen a los q̃ tomassen algo dellas: antes dize Tulio, que hauia mandado a sus renteros, diessen a todos lo que demãdassen. Este es (antes que passemos adelante) aquel Cimon, de cuya piedad cuentan marauillas los historiadores: y en particular, que hauiendo muerto en la carcel su padre Milciades por deudas, como los acreedores no cõsintiessen enterrar el cuerpo hasta ser pagados, el buen hijo Cimon se metio en la carcel, dando vn cuerpo viuo por vn muerto, vn moço por vn viejo, y vn heredero lleno de esperanças, para cobrar de el, lo que de su padre no podian. Tenia (escriue Plutarcho) cada dia mesa franca, para que los pobres ocupados en sus negocios propios, perdiessen el cuydado de la comida, sabiendo que en casa de Cimon hallarian cierta la possada. Y porque no todos acudiã a tales tiempos, traya consigo criados con cosas a mano, para que si alguno le demandasse, con la tardança de imbiar por ello no pareciesse que se lo negaua. Esto es lo que aconseja el Rey Salomon: *Ne dicas amico tuo, vade & reuertere, & cras dabo tibi, cũ statim possis dare.* Quãdo topaua algun anciano con mal vestido, hazia que vno de sus criados le trocasse el que lleuaua: y aun mas dize el Volaterrano, que les tenia mandado quando viessen algun necessitado en lugares publicos, de secreto le diessen algun buen socorro de moneda (creo yo) q̃ por quitar le la verguẽça del recebirlo, lo qual es vn genero de liberalidad nobilissimo, y muy encomendado por sant Ambrosio. Para su persona se aparejaua de comer siempre, como si huuiesse huespedes: y quando se venia a casa, si no hallaua otros a quien combidar, se traya los primeros q̃ topaua por la calle. De manera que diremos del, lo que san Gregorio de Iob: *Pietati se praeiudicium facere aestimans si solus comederet, quod dominus omnium*

Æmyl. Probus in vit. Cimonis.
Cic. li. 2. offi.
Iust. hist. li. 2
Senec. lib. 9. Controu. Cõtrouers. 1.
Plut. in vita Cimonis.
Prou. c. 3.
Volater. Antropo. li. 14.
S. Ambr. li. 2 offi. c. 15.
S. Gre. Mor. lib. 21. c. 12.

*omnium communiter creasset.* No solo hizo con los necessitados de comer esta nobleza, sino que edifico librerias publicas, para que todos los q̃ se quisiessen yr alli a aprouechar de ellas, tuuiessen ocasion perpetua de sus estudios. De manera, que como el primer autor Emylio escriue: *Nulli fides eius, nulli opera, nulli res familiaris defuit, multos locupletauit*: hasta los pobres difunctos que no tenian sepultura, el los enterraua a su propia costa. *Temeritate remota gratissima est liberalitas* (dize Tullio) *eoque ipsam studiosius pleriq; laudant, quòd summi cuiusque bonitas commune perfugium est omnium.* Assi lo era este buen hombre, pues ni se nego a amigos ni enemigos, a naturales ni estrangeros, a buenos y malos, a viuos y difunctos. Yo veo las obras de misericordia cumplidas por este Gentil, sin tener mandato dellas, y veo tambien que las professa el Christiano, mas no las cumple. A este Ethnico le valieron sus piedades para bien y gloria temporal de aqueste mundo: que en lo de mas diremos lo que Iob: *Diues cũ dormierit nihil secum auferet, aperiet oculos suos, & nihil inueniet.* Con todo esso se exercito en ellas como si fuera mayor el premio, y al Christiano se le promete con palabra diuina, honra y eternidad de vida, y viue tan remisso en ellas, como si no fuera verdad lo que la fê le enseña. Pareceme que ha de ser este Cimõ vno de los fiscales: *Qui surgent in iudicio cum generatione ista*: pues sin mas luz ni dones sobrenaturales, quales tienen los hijos dela Yglesia, hazia tanto en aprouechamiento de los proximos conocidos y por conocer, abũdantes y necessitados. No es menor el segundo exemplo que se sigue de vn Gillias Agrigentino, cuyas riquezas eran inmensas, pero grandissima su liberalidad y piedad con todos. Mucho le hauia dado el cielo de los haueres temporales, pues eran sin cuento, mas era tan amicissimo de dar, que todo era poco para la anchura de su coraçon. Grandes rentas (dize Valerio Maximo) tenia que cobrar, pero mas se ocupaua en dar muestras de su largueza, que enlas diligencias dela cobrãça. *Nescit semel incitata liberalitas stare* (escriue alla Plinio el menor a su consuegro Fabato) *cuius pulchritudinem vsus ipse commendat.* Y assi Gillias en el vso del dar, fue gustando mas del officio. De manera, que tãto era para en publico como para en secreto: si cosas de gusto, o necessidad se hauian de proponer al pueblo el lo gastaua: era su mesa franca para todos, su casa abierta para qualquiera, y haziendo esto en general: *Priuatim alimenta inopia laborantibus: dotes virginibus, paupertate pressis subsidia, detrimẽtorum incursu quassatis solatia erogabantur, hospites quoque tum vrbanis penatibus, tum etiam rusticis tectis benignissimè excepti varijs muneribus ornati dimittebantur: ergo quod Gillias possidebat, omnium quasi patrimonium commune erat.* Si mucho admira Cimon, grande espanto causa Gillias: porque si los antiguos celebran tanto el animo de Anaxagoras y Democrito (dize Philon) que con amor de la Philosophia dexaron sus heredades a que las pastassen los animales del campo: *Quanto præstantiores qui non pecoribus suas possessiones depascendas permiserunt, sed impenderunt ad subleuandam ægestatem hominũ, cognatorum, amicorumque.* Animo tan piadoso, tan generoso, y tan empleado en remediar necessidades agenas, no parece de Gentil, priuado de el conocimiento de Dios, sino de vn Christiano muy auentajado en su seruicio. Nunca falto el santo Tobias a todas las

Rhod. li. 13. cap. 32.
Æmil. Prob. in vita Cimo.
Cic. lib. 2. de offi.
Iob. c. 27.
Luc. c. 11.
Valer. Max. lib. 4. c. 8.
Plin. Iun. li. 9 epist. ad Fabatum.
Valer. Max. vbi sup.
Phil. Iud. lib. quòd omnis probus sit liber.

obras de verdadero Israelita, aunque estaua captiuo en la tierra de los Assyrios: *Ita vt omnia, quæ habere poterat quotidie concaptiuis fratribus, qui erant ex eius genere, impertiret.* A los viuos daua pan, a los muertos sepultura, a los tristes consuelo, a todos los necessitados el fauor y trabajo de sus manos: *Communem magis iniuriam quàm priuatam dolens.* El santo Iob ansi mesmo, aunque nacido y criado entre Gentiles, con todo esso no se le pegaron las costũbres barbaras del pais, antes cumpliendo muy bien con el amor y seruicio que a los proximos deuia, dize el: *Oculus fui cæco, & pes claudo, pater eram pauperum, & causam quam nesciebam, diligentissimè inuestigabam.* Para que criaua Iob tantos ganados, tantos camellos y tantas vacas, pregunta Origenes? *Non propter os suum tantum* (responde) *sed vt multos esurientes saturaret, atque plurimos nudos vestiret, & multis miserabilibus, atque infelicibus refrigerio esset.* De manera, que el enfermo, el solo, el desamparado, la viuda, el huerfano y qualquier pobre, tenia por padre y amparador a este santo Patriarcha. Pero estos eran ambos amigos de Dios, criados viejos de su casa, llenos de celestial conocimiento, y ministros de la diuina misericordia: *Expectantes beatam spem, & aduentum gloriæ magni Dei:* mas Cimon y Gillias, a quien falto esta noticia y dichosa esperança, gran marauilla causan que tal hiziessen. No esperarõ sacar de sus exercicios mas premio, que cumplir con su buena condicion, y esta prometido vn cielo eterno al Christiano, y ni aun por essas se mueue para ello. Ningun fructo sacaron estos para la vida eterna, mas nosotros podemos sacar alomenos hartá verguença y confusion: porque no saque la diuina justicia pena y castigo. Alaba mucho sant Ambrosio al casto Ioseph, por las heroycas obras que hizo en todo el discurso de su vida, y al fin concluye, diziendo: *Iure ergo mirandus est, qui hoc fecit ante Euangelium, quod post Euangelium omnes didicimus, & seruare non possumus:* pues con quanta razon, segun esto, son dignos de loar estos dos Gentiles, en cuyas casas no hauia amanecido el sol que a Ioseph, ni hauian tenido los barruntos, o prendas de la ley de gracia, que el y los de mas Patriarchas? Y quanta reprehensiõ merece el Christiano, que ni por el mandato que tiene, ni por la gloria que espera, sabe ensanchar el coraçon y alargar la mano con los pobres, como hazian estos Gẽtiles? Nunca les parecio que miẽtras diessen les hauia de faltar, y assi fue: y el fiel indigno de tal nombre, juzga la vida larga, y el patrimonio corto, deuiendo pensarlo al reues, dize san Cypriano: *Metuis ne patrimonium tuum fortè deficiat, si operari ex eo largiter cœperis, & nescis miser quia dum times ne res familiaris fortè deficiat, vita ipsa & salus deficit: & dum ne quid de rebus tuis minuatur attendis, non respicis quod ipse minuaris, amator magis mammonæ quã animæ tuæ.* Aquella mano que arriba diximos, significadora del hombre liberal, dize Alexandro, que la formauan los Egypcios sobre vn marmol, y tal me parece la virtud de Cimon y Gillias, pues por mas dadiuosos y piadosos que se mostrauan, al fin eran mano en piedra, que no les aprouecho para mas de quedar su nombre escripto en vn marmol frio, qual es la memoria de los hombres: pero la del verdadero Christiano, como se planta en Dios, pues todo lo que haze endereça a su seruicio, en todo es fructuosa, y no teme las injurias de los tiempos: *Immortalis est*

Tobiæ.c.1.2. & seq.
S. Ambr. lib. de Tobia. c.1
Iob.c.29.
Orig. in Iob. lib.1.
Ad Titũ.c.2.
S. Ambro. li. de Ioseph. c.1
S. Cypri. lib. de eleemosi.
Pier. in Hier. lib. 35. c. de man.
Alex ab Alexand. li.2.c.17.

Sap.c.4. *est memoria illius, quoniam apud Dominum nota est, & apud homines.* Esta es la tierra que pidio Axa, a su padre Caleb fructuosa, con regadio delo alto y de lo baxo: y lo que prometio el Saluador del mundo a los que le seguian, haziendoles seguros en este mundo, de ciento por vno, y en el otro de la vida eterna. Concluyendo pues este punto (porque boluamos a nuestra materia) digo, que de mas que el Rey esta obligado a ser justo en lo que sentenciare, verdadero en lo que dixere, fiel en lo que prometiere, constante en lo que emprendiere, y callado en todo lo que supiere, deue tambien ser muy largo en lo que diere: con lo qual siẽdo querido y amado, como arriba diximos: *Thronus eius in æternum firmabitur.*

Iosue.c.15.

S.Matt.c.19

Prou.c.29.

## CAPITVLO V.

*Que fuera de los prouechos sobredichos, ganan los Reyes grande honra entre los presentes y venideros con su liberalidad.*

ENTRE las muchas cosas y memorables q̃ tuuo aq̃l primero Rey de Egypto llamado Ptholomeo, vna fue, el hauer sido amicissimo de dar y repartir con mano larga quanto tenia. Preciose de esto en tanta manera, que se lo vinieron ya a reprehender como cosa demasiada sus amigos: pero el no enmendado mejor por el auiso, respondio con mucha gracia: Que mas real cosa era enriquezer a otros que enriquezerse a si. Lo mesmo respondio el Rey Artaxerxes, a quien llamaron el Longimano, por estas palabras: *Multò regalius est addere, quàm auferre.* Para dezir la verdad, el camino de ganar honra topado le hauian estos dos, y aunque algunos los quisierõ apartar y descaminar, no lo pudieron acabar con su buena condicion. En cuya historia conoceremos lo que arriba començamos a tratar, y es, que no solamente haze la liberalidad amables los Principes, assegurando en lo que es de presente sus estados, pero para adelante juntamente con lo dicho, les haze de gran honra y estima, entre todos los conocidos y no conocidos. Era Ptholomeo de su nacimiento vn hombre baxo, pues su padre fue vn soldado pobre de pica seca, que siruio en el campo del grande Alexandro, pero vino por su valor y saber de contentar a vnos y a otros, a tener tanta cabida con Alexãdro, que en aquel repartimiẽto que se hizo de sus estados, le cupo la de Egypto: la qual no solo cõseruo con nombre y honra, pero todos los Reyes que despues del se siguieron, a deuocion deste primero, se llamaron Ptholomeos. Esto se entablo de tal manera, dize Iosepho, q̃ aunque antes de venir al Reyno tuuiessen otro nombre, en tomando la possession se deziã Ptholomeos. Aqui pues vemos, que aquel animo real y dadiuoso con q̃ alcãço el Reyno, con el mesmo lo conseruo y dexo su memoria para todos los descendientes tan honrada, como dizẽ las historias. De la mesma suerte, quien conociera agora al Atheniense Ephialtes, sino porque su liberalidad fue tanta, q̃ Heraclides historiador, tomando a cargo darle a conocer en el mundo, marauillado de coraçon y pecho tã generoso, dexo escripto del: *Proprios fundos omnibus qui cuperent fruendos permisit, ex quibus plurimis victum præstitit?* Quien dixera bien de Herodes Sophista (pues

Ælia. lib. 13. de var. hist.

Plut. In Mor. lib. Apopht. Reg.

Carol. Steph. verb. Ptholo.

S. Aug de Ciuit. Dei. li. 18 cap. 42.

Ioseph. de Antiq li. 8. c. 6.

Heraclid. lib. de Politiis.

solo el nombre basta para espantar los niños) sino le dexara Rhodigino alabado, por tan magnifico y liberal, que siempre como fuente estaua dando a los que no tenian, porque les faltaua: y a los que teniã, porque no les faltasse: y desta manera, como el animo era inclinado a dar, hallaua siempre ocasion de cũplir su desseo. Aunque por muchas cosas merecio el renombre de grãde Fabio Maximo, no es menor la gran liberalidad que vso con todos los captiuos que a Annibal hauia tomado, pues hecho el concierto y precio de cada vno con el Africano, viendo que el Senado se entretenia dias y mas dias, sin embiarle el dinero de los rescates, con mucha largueza vendio vna granja sola que le hauia quedado de su patrimonio, y pago el precio de la libertad agena. Que diremos deste hecho? sino que tantos esclauos hizo de su realeza, quantos saco de captiuerio: y tantos pregoneros se leuantaron de su honra y fama, quantos salieron de las prisiones: y tanto es mas digna de renombre su liberalidad, quanto la hizo con menos esperança de interes: lo qual se ve, pues muchos de aquellos captiuos, queriendole despues satisfazer la paga de su rescate, de ninguno lo quiso recebir. Porques es muy propio de esta virtud, segun el Philosopho: *Beneficia potius conferre, quàm suscipere*: y muy cierto enel contrario vicio sacar rexa do mete aguja: no dando cosa sino es para recebirla muy mejorada, dize san Prospero. Pues si los hombres particulares, lleuados con el ayre fresco de la honra, hazen lo que hemos dicho, alomenos se animan para ello. viendo que es cosa digna de personas de estima, quanto mas los Reyes deuen acudir a tan loable exercicio, con quien parece que la honra esta casada mas legitimamente, que con ninguna otra persona: en especial, que como dezia Cambyses a su hijo Cyro: *Similia corpora Imperatoris ac priuati hominis, iisdem laboribus, non similiter afficiuntur, honos enim labores Imperatori leuiores efficit, præsertim quòd intelligit, in hominum esse oculis, quidquid facit.* Con esta se aconsejo Anaxilao, quando siendo preguntado, que cosa hauia de mayor gusto y contento, enlos que gouiernan y mandan, respondio: *In conferendis beneficiis nunquam vinci.* De la mesma deprendio el grande Alexandro, que fue no menos amigo de hazer mercedes, que de conquistar Reynos: el qual preguntado, en donde guardaua sus thesoros, respondio, señalando con el dedo a sus criados, q̃ en aquellos escriptorios. A esta se arrimaua el Rey Antigono, el qual reprehendido de vn su priuado llamado Aristodemo, por que con mano liberalissima trataua a todos sus vassallos, y diziendole la acortasse vn poco en el dar, enojado el dicho Rey con quien le queria priuar de vn camino para su gloria y honra que el tanto amaua, le dixo: *Verba tua Aristodeme ius olent.* Muy suzias de grasa van essas palabras. Picole de aquesta manera Antigono, por darle a entender, que era hijo (segun fama) de vn cocinero, y assi le aconsejaua tan apocadamente. Truxeron vna vez al Rey don Alonso de Aragon, diez mil ducados, de cierta deuda que se le deuia, y como a vno de los que estauan presentes le creciesse el ojo viendo junto tanto dinero, no le cabiendo en el pecho el desseo de su codicia, dixo: Fuera yo bienauenturado si tuuiera tanta moneda: el generosissimo Rey que se empachaua muy poco en tal miseria,

Rhod.li. 20. cap.23.

Valer. Max. lib.4.c.8.

Pluta. in vita Fabij Max.

Arist. Ethic. lib.4.c.1.

S. Prosp. de vita contem. li. 3. cap. 24.

Xenoph. li. 2 de Pæd. Cyr.

Stobæus. ser. 46.

Bruson. lib.3. cap.28.

Plut. in Mor. lib. Apopht. Reg.

Panor. lib. 4. de rebus gest. Alphonsi.

ria, con vn animo realissimo dixo: *Accipe quantacumque ea est, & beatus esto.* Harto mas duro y durara la memoria gloriosa deste hecho, pues es tan digno della, que el nombre y fama de quien se lleuo el dinero: de lo primero hazen mencion eterna las historias, y el segundo le dexan sepultado en perpetuo oluido. Los presentes engrandeciendo la liberalidad del generoso Principe, dirian perrerias de la codicia de aquel hombre: y los ausentes marauillandose de la nobleza que mostro el Rey, abominaran la sed insaciable y desmesurada de su vassallo, cumpliendose aqui lo que dixo el Espiritu santo: *Melius est nomẽ bonum quàm diuitiæ multæ, super argentũ enim & aurum gratia bona.* Mas claro que en todos los passados se ve aquesto, en lo que sucedio a Porsena con el pueblo Romano. Siendo este Rey de Hetruria, que agora llamamos Toscana, truxo muy larga guerra contra Roma, con tantos successos y casos particulares como refieren Tito Liuio, Lucio Floro y otros muchos historiadores. Pero como todas las contiendas tienen su fin, o medios de paz, esta hizieron las partes con las condiciones a cada vna conueniẽtes: la qual assentada, dize Plutarcho, que el Rey vso de vna gran liberalidad y magnificencia con los Romanos, y fue: *Iussit suos milites bona cuncta, quæ in castris erant, Romanis donare: vnde mos vsque ad longam ætatem mansit in memoria illius beneficij proclamandi bona Porsenæ.* Por mucho daño que hiziera el Rey Hetrusco en los Romanos, por mas gente que les matara, por mas captiuos que prendiera, y por mas haziendas que les saqueara, no fuera tan afamado, como quedo haziẽdoles bien. Ca por lo primero, concibieran aborrecimiento e indignacion cõtra el, mas por la liberalidad con que los trato siempre le alabaron y engrandecieron. Dexoles tambien con lo de mas, los reales propios llenos de bastimentos y riquezas, para que se recreassen y enriqueciessen, tomando algun aliuio, en recompensa de lo mucho que hauiã perdido: y lleuo consigo las lenguas de todos aquellos que gozaron su libertad, publicando la gloria de hecho tan affamado. Lo mesmo hallamos hauer sucedido en nuestras historias, al Rey don Alonso onzeno de Castilla, conquistador que fue de las Algeziras, el qual viẽdo que el Rey don Alonso de Portugal injustamente se le hauia entrado por sus tierras, en vengança desta y otras injurias recebidas, juntando gran poder de los suyos, le començo a dar guerra tan cruda como merecia. Pero como el Rey Castellano de suyo era humanissimo, y via que en todo lo que talaua y destruya eran fatigados los que no lo merecian, vistiendose de piedad Real y desnudando la codicia seruil, mando a los suyos, que no hiziessen mal a la gẽte sin armas: y a vn dia huuo, que hauiẽdo hecho los mesmos vna grã caualgada, en que tomaron treziẽtos Portugueses, el dicho Rey don Alonso, por que sus vassallos no los tratassen mal los puso en saluo. Saco desta liberal humanidad el buen Rey, la bendicion que dixe arriba caer sobre los semejantes: *Misericordia & veritas custodiunt Regem, & roboratur clementia thronus eius:* o como dize otra letra mas claramente a nuestro proposito: *Beneficentia & fides seruant Regem, beneficentia suffulcitur solium eius.* Por que despues los Portugueses no haziã sino mal-

Prou. c. 22.

Tit. Liu. li. 2. Dec. 1. Lucius Flor. lib. 1. c. 10.

Plut. in vita Valer. Publi.

Alex. ab Alexan. li. 3. c. 16

Fernã Perez de Guzman. li. 5. tit. 1. c. 7.

Prou. c. 20.

Vatablus ibi.

dezir a su propio señor, por hauer tomado injustas armas contra Rey tan magnifico, liberal y piadoso. De suerte, que los que primero le erã mortales enemigos, despues que vieron esto, fueron grandes pregoneros de su clemẽcia y liberalidad. *Volat enim vbique fama nuncia magnorum facinorum, non sine admiratione laudabilium, & vituperio noxiorum.*

Phil. Iud lib. de Ioseph.

## CAPITVLO VI.

*Que aquesta virtud tiene sus estremos, de los quales se deue recatar el Principe, como vicios contrarios a ella.*

Arist. lib. 2. Ethic. ad Eudemum.

POR quanto conforme a la doctrina del Philosopho: si la virtud consiste en el medio, los estremos son viciosos y contrarios suyos: cuyo parecer tomo el otro Poeta, quando dixo.

Horat. lib. 1. episto. ad Lolium. 2. quæ est. 18.

*Virtus est medium vitiorum vtrinque reductum.*

S. Ambr. li. 2 offic c. 21.

Es mucho de aduertir, que segun sant Ambrosio: *Largitatis duo sunt genera, vnum liberalitatis, alterum prodigæ effusionis.* El liberal acude al necessitado, como y quando conuiene: el prodigo gasta se sin prudencia en cosas impertinentes. En esto pues como en lo de mas ha de hauer moderacion discreta, para que por hazer al Principe liberal, no de en el otro estremo de maniroto: pues tan biẽ es vicio la prodigalidad (dize Tulio) como la auaricia: y tantos perdidos ha visto el mundo por dar aqui vn cinco de largo, como de corto: *Honor Regis iudicium diligit*, dize Dauid, que es la discrecion, segun declara la glossa, la qual si falta el bien se conuierte en mal, y la virtud en vicio: y donde pensaua el hombre salir con fama, sale infame: *Liberalitas nisi adsit modus in exitium vertitur*: dize Cornelio Tacito. No ay medicina tan acomodada a la sanidad, que no se de por su peso y medida, ca de otra manera, lo que se ordena para vida causaria muerte: y lo q̃ se toma para salud podria acarrear enfermedad. Sin ayre no se viue, pero tãto puede ser q̃ ahogue: sin agua no se passan las gentes, mas si vno beuiesse demasiado podria rebẽtar. En todos los sacrificios de los Romanos, dize Plinio, se ponia sal; pero desto no hago caso teniendo la sagrada Escriptura por patrona: *In omni oblatione tua offeres sal*, mandaua Dios a su pueblo antiguamente: no siempre pidio bezerros, ni por qualquier ocasion se offreciã aues, o animales, sino a sus tiempos limitados: pero en la sal no quiso huuiesse tassa. Porque en ella se significa la prudencia discreta, segun notan sant Anselmo y el venerable Beda: con la qual quiere la diuina Magestad, que el hombre haga siempre sus cosas, para que no parezcan mal ante su real acatamiento. Quando el gran Artaxerxes dio libertad a los hijos de Israel, y vn saluoconducto general a Esdras, para que se boluiesse a su tierra con todos los que hallasse captiuos en su señorio, dize la diuina Escriptura, que juntamente le dio mucho oro, mucha plata, mucho trigo, azeyte, vino, y otras mil cosas para sacrificar en Hierusalẽ: pero aunq̃ en todas seña lo cota a sus thesoreros, de lo q̃ hauian de dar, en la sal no puso tassa, diziendo: *Ego Artaxerxes Rex statui, atq; decreui omnibus custodibus arcæ publicæ qui sunt trans flumen, vt quodcunq; petierit à vobis Esdras Sacerdos, scriba legis*

Cic. li. 2. offi.

Psal. 98.

Cornel. Tacit. Annal. li. 19.

Plin. nat. hist. lib. 31 c. 7.

Leuit. c. 2.

S. Ansel. epi. ad Coloss. c. 4 Beda in Marci cap. 9.

1. Esdr. c. 7.

Dei

*Dei cæli, absque mora detis, vsque ad argenti talenta cētum, & vsque ad frumenti coros centum, & vsque ad vini batos centum, & vsque ad batos olei centum, sal verò absque mēsura.* Porque en todas las cosas de los Reyes se suffre hauer tassa y medida, pero en la discrecion no se ha de poner raya, pues por mucha que tengan toda la han menester. La sal otrosi conserua y dessèca la carne, para que no se corrompa, segun dizen los naturales, y lo trae el glorioso san Hilario, escriuiēdo sobre san Matheo: el qual effecto haze marauillosamente la discrecion, poniendo las cosas en tal punto, que ni el ayre de la vanidad se las lleua, ni la humedad terrestre de la ignorancia se las escurece. Supuesta esta doctrina es de saber, que en el juego tambien se pierde por carta de mas como de menos, y en el de la liberalidad que tratamos, conforme a la doctrina de san Laurencio Iustiniano, no menos deue el Principe huyr del hondo barranco, donde se sumē los auarientos y miseros, que del vano despeñadero donde se arrojan los prodigos y perdidos: *Qui dissipat sepem mordebit eum coluber*: y quien salta las bardas desta virtud, quebrarse ha la cabeça. Esto mesmo aconsejaua san Hieronymo a su discipula Paula, alabando la liberalidad que con todos tenia, pero auisandola de la moderacion que en ella hauia de hauer: assi porque la mesma virtud lo requiere, como por tener siempre que dar: lo qual no haze el maniroto, que de vna vez lo acaba todo. En confirmaciō desto, trae las palabras del Apostol: *Non vt aliis sit remissio, vobis autem tribulatio, sed ex æqualitate in præsenti tempore, vestra abundantia illorum inopiam suppleat.* Buen exemplo fueron en el mundo deste desconcierto, dize Eliano, Pericles, Nicias, y Callias: los quales por hauer dado locamente quanto tenian, viēdose fatigados de summa pobreza, y no teniēdo mas que desperdiciar, todos tres juntos se determinaron acabar, diziēdo: Pareçase las muertes a las vidas. No fue su proposito de burla, ca de la manera que lo concertaron ansi lo cumplieron, brindandose el vno al otro con vna copa de Cicuta: *Ex potione extrema quasi è conuiuio ad inferos migrantes.* Otro tanto escriue Seneca, hauer hecho Marco Apicio, que desesperado de viuir pobremēte, por hauer desperdiciado quanto tenia, tomando veneno se mato. Era muy amigo el Emperador Tyberio de hazer bien a todos, en especial con discreta liberalidad: ayudaua a los que padecian necessidades sin culpa suya, como son los que viuen pobremente, porque no les cupo la buena suerte que a los ricos: pero en sabiendo de alguno, aunque fuesse Senador, que era perdido, y que facilmente talaua su hazienda, luego le echaua del Senado, o le desterrauā dela ciudad, como a indigno de viuir entre hombres de razon, quien tan sin ella destruya lo que tenia. No lo hizo assi Neron, pues, segun su Chronista: *Diuitiarum & pecuniæ fructum non aliū putabat, quàm profusionem.* Y con esta locura juzgaua por hombres baxos y de menos valor, a los que tenian libro de cuenta y razon de su hazienda: enriquezia a gente de poca suerte, haziendo mas ostentacion de lo que el podia dar, que de lo que ellos merecian recebir. En la muerte de su muger Popea, dize Plinio, gasto mas olores que toda Arabia lleua en vn año. Y cō esto se preciaua de liberal, siēdo las tales cosas tā contrarias a la dicha virtud, segun el buen sentir de Tullio y delos hombres de seso, que ninguna cosa va mas

Arist. lib. problem. sect. 21. q. 1.

S. Hilar. in Matt. Can. 4

S. Laur. Iust. lib. de ligno vitæ. c. 5.

Eccles. c. 10.

S. Hiero. to. 1. epist. ad Eust. de Epitaph. Paulæ.

2. Corint. 8.

Ælian. de varia hist. li. 4.

Senec. lib. de consol. ad Albinam. c. 10.

Alex. ab Alexan. li. 4. c. 11

Sueto. in vitā Nero. c. 3.

Plin. nat. hist. lib. 12. c. 18.

Cic. li. 2. offi.

va mas lexos della. No hazia menos la otra bestia de Heliogabalo, pues por muestra de su grandeza, entre otros muchos disparates, mandaua dar vn barreno a las naues, q̃ le venian cargadas de immensa riqueza, para que a vista de todo el mundo se hundiessen, y por alli conociessen la grandeza de su coraçõ, que con tanta facilidad desperdiciaua lo que otros tenian en gran estima. Nadie se marauille desto, pues no puso mano este Emperador en cosa, que no fuesse de loco: y assi hizo mucho el mundo en suffrirle, los dias que le cupieron de su mando y gouierno. Huya pues de aqueste extremo, quien no quiere le suceda lo que alla dixo Demosthenes: *Qui quod habebat insumpsit, in quæ non oportebat: quæ non possidet accipiet, in quæ oportet.* Casi auiso lo mesmo, aunque por differentes palabras, mas que todas tiran a vna sentencia y cõsejo, Chilon Lacedemonio, a cierto mancebo, que sin ninguna consideracion daua quanto tenia. Mira bien (le dize) lo que hazes, porque quien gasta demasiado en lo que no importa, viene despues a gastar muy poco en lo que mas le conuiene, o por mejor dezir: quien destruye sin porque ni para que su hazienda, al tiempo de la mayor necessidad querra echar mano della y no la tendra. Esto vimos claramente en aquel moço del santo Euangelio, en cuyo pensamiento no cabia primero que se hauia de ver en estrechura, mas despues le truxo su desconcierto a tanta, que le hizo cobrar seso mal que de grado. Tambien ay aqui otro extremo muy dañoso para los Principes, que como es mas indigno de su realeza y generosidad, assi lo es mas affrentoso e infame para su persona. Sino digalo el Emperador Seuero, que con tener muchas cosas de gran señor, siendo paciẽtissimo en todos trabajos, grã suffridor de hambre, de sed, de frio, y calor, con todo esso: *In auaritia super omnes Imperatores insignis fuit.* Mal negocio para la Chronica de vn Cesar, vil affrenta para el Monarcha y señor del mundo, hazerse esclauo idolatra del dinero, que assi llama san Pablo a los auarientos. Suffria la hambre, passaua la sed, hazia rostro al trabajo, no desmayaua con el cansancio, oponiase al frio y calor con tanto animo, que parecia en el estremo de suffrimiento: gran cosa esta, si el auaricia no le señoreara. Ella le subgeto, de manera que en achaque de ciertas sospechas que tenia contra algunos Senadores graues, dize Herodiano, los prendio y castigo como enemigos: *Sed reuera subigente auaritia, qua supra omnes Imperatores laborauit.* Muchas riquezas hauia recogido, o por mejor dezir, repelado, con medios y tratos infames Ptholomeo Rey de Chipre, pero de tantos señores se hizo esclauo, quantos en largo tiempo hauia adquirido: y assi le dieron tal vida, que escriue del Valerio Maximo lo siguiente: *Proculdubio hic non possedit diuitias, sed à diuitiis possessus est: titulo, Rex insulæ, animo autem, pecuniæ miserabile mancipium.* No se acordaua el Emperador Pertinaz del respecto que a la purpura y sceptro se deuia; sino que con tan baxos pensamientos mercaua y vendia, como si fuera vn tratante de los de plaça: de lo qual escandalizados los soldados y gẽte de su guarda, no obstante que por otra parte era hombre pacifico y de buena vida, trataron de quitarle el imperio con el alma. Este pues no es negocio para que tenga ni el menor lugar en el pecho de vn Principe, pues la codicia y auaricia, qual era la destos Reyes y Emperadores,

*Ælius Lampr. in vita Heliogabali.*

*Plut. in Mor. li. de vitio. verecund.*

*Maximo Monach ser. 61.*

*S. Luc. c. 15.*

*Rhod. li. 11. cap. 13.*

*Ephes. c. 5.*

*Herod. lib. 3.*

*Valer. Max. lib. 9. c. 4.*

*Iulius Capit. in vita Pertin.*

*Pompo. Leto de Rom. hist. in vit. Marc.*

dores, no solo desdora la autoridad y Magestad de los señores, pero tābiē da con ellos en otros vicios no menores q̄ el que vamos diziendo: *Auaritia* (dize Sallustio) *fidem, probitatem, cæterasque bonas artes subuertit: pro his superbiam, crudelitatem, deos negligere, omnia venalia habere, edocuit.* Saque de aqui, que para que sus cosas vayan siempre en augmento, y las virtudes que por otra parte tuuiere no se escurezcan, le importa mucho huyr de aquestos estremos, y mostrarse liberal en las cosas, que conforme a discrecion y buena prudencia lo deue ser. Este consejo es de Tullio, y muy digno de estar en la memoria de los grandes señores, y aun de los menores, pues a todos arma este vestido: el qual tratando en sus officios del dicho pūto, y descubriendo en el que consiste la verdadera liberalidad, viene a rematar la platica, diziendo: *Habenda est ratio rei familiaris, quam quidem dilabi sinere flagitiosum est, sed ita vt illiberalitatis auaritiæque absit suspitio: posse enim liberalitate vti non spoliantem se patrimonio nimirum est pecuniæ fructus maximus.* Es Dios tan amigo de buen gouierno, que aunque quiere sean los hombres liberales y dadiuosos, pero entiendese con moderacion y cōcierto: porque todo lo que toca en los confines del vicio, no le agrada. *Si directa via paucum declinaueris* (dize el glorioso Hieronymo) *nō interest vtrum ad dexteram vadas an ad sinistram, cùm verum iter amiseris.* El echar a mano derecha, o a la yzquierda, no aliuia el yerro, si se sale el hombre del camino verdadero, como arriba diximos enel capitulo primero deste libro veynte y dos, declarādo aquel mandato del Señor, por el qual les mandaua andar por camino real, no por descarriaderos. Orden y concierto (escriue sant Ambrosio) ha de tener la liberalidad, cuyas circunstancias son el tiempo, la sazon, el lugar y la persona: ca faltando alguna destas salese de regla, y peruierte se el orden de la casa de Dios, en la qual, segū el Apostol: *Quæ sunt, à Deo ordinata sunt.* Mirad quan franco plato haze de si enel cielo a los bienauēturados, pero esso tiene su proporcion con los meritos de cada vno. *Stella enim ab stella differt in claritate, sic & resurrectio mortuorum.* Aduertid ansi mesmo, quan abundantemente proueyo en todo lo criado, mas con tal medida, que el Sol como pieça mas principal deste artificio, no se le consiente salir vn punto de su compas, para que aya succession de dias y noches: y ni todo sea luz, ni todo tinieblas: *Quare dies diem superat, & iterum lux lucem, & annus annum, & sol solem?* A esto responde el mesmo que lo pregunta, diziēdo: *A Domini scientia separati sunt facto sole, & præceptum custodiente, per Dei sapientiam diuiduntur.* De manera, que no quiere Dios este el Sol en vn mesmo lugar siempre, sino que nazca a la mañana, dize el Ecclesiastes, y se ponga a la noche: vnas vezes ande azia medio dia, y otras azia el Septētriō: ya se detēga mucho en vn emisferio, e ya se pare poco enel otro: no siempre hierā sus rayos derechamente, ni siempre vayan al soslayo, sino que tenga su orden y regla: porque no quede vna tierra abrasada, y otra nunca participe de su calor: de suerte, que la variedad de su curso distingua los tiempos, reparta los años, acomode los frutos: y componga la salud de los viuientes. Lo mesmo se puede deprender de otras muchas cosas naturales, pero para nuestro proposito basta lo dicho.

Sallust. in cō iurat. Catil.

Cic. li. 2. offi.

S. Hieron. in Matt. c. 5.

Deut. c. 5.

S. Amb. lib. 1 offic. c. 30.

Rom. c. 13.

1. Cor. 15.

Eccleci. c. 33.

Eccles. c. 1.

## CAPITVLO VII.

*De dos circunstancias muy necessarias para la liberalidad, vna que sea breue, y otra que sea secreta: huyendo el ruydo de la fama vana.*

OTRO auiso pone el grãde Seneca cerca de esta materia, que por ser tan principal y necessario, la he dexado para el fin de toda ella: aũque el le pone por principio y casi primer fundamento de su tratado. Dize pues, para que la liberalidad sea verdadera, y tenga lustre lo que se diere, deuese hazer con presteza y breuedad: *Qui dat, ne tardè det, quia cum in omni officio magni æstimetur dantis voluntas, qui tardè fecit, diu noluit.* Escriue este Philosopho ciertos libros de mucho prouecho y grandes moralidades, a vn su amigo llamado Ebucio, en vno de los quales le aconseja, diziendo: Mira, que quando hizieres bien por alguno, primeramente si te fuere demãdado, muestrate muy liberal en prometerlo, y despues date mayor priessa en cumplirlo: porque quãdo vno se detiene en hazer lo que digo, da muestra que su animo ha estado rebelde en concederlo: por lo qual el que recibe, con mucha razon tiene en menos lo que le das, quanto mas entiende que dudaste en hazerle el bien: *Potior fit, qui prior ad dandum est,* dezia alla el Comico: porque en lo de mas, la experiencia nos enseña, q̃ no se gusta de lo que se recibe, quãdo el pedirlo y esperarlo ha costado mucho. De mas desto hallamos, que el pedir es officio muy empachoso, y tanto le ponen al hombre a la verguença, quanto tiempo le dilatan su peticion: *Spes quæ differtur, affligit animam, lignum vitæ desiderium veniens.* Todo lo qual al cabo cede en daño y perjuyzio del dador, que piensa hauer meneado vna montaña con su gracia y liberalidad: quedando el que la recibe tan desgraciado por esperalla, que no le entra en gusto quando la alcança. *Dona voluntaria sunt erogantibus dulciora quàm coacta, & accipientibus firmiora quàm inuitè præstita* (dixo Seruio Seruilio) Fuera desto: *Bis dat, qui citò dat*: Tiene el prouerbio: Mas vale vn toma que dos te dare: pues lo poco cõ buena gracia parece mucho, y al contrario lo mucho quando se saca por alquitara, no entra en prouecho. *Est datum quod non est vtile, & est datum, cuius retributio duplex.* A todo beneficio ansi mesmo se deue agradecimiento, porque como nota Philon: *Qui deuincti sunt muneribus, promptissimè nauant operam, non conferendo, sed referendo gratiam debitam.* De lo qual se haze indigno, quiẽ da lo que ha de dar con pesadumbre, y por alambique: mas de la manera que el que de presto es liberal, no parece que da vna vez, sino dos y muchas, de la mesma suerte, el que recibe de mano tan agraciada queda obligado a ser grato, vna vez por el don, y muchas por la breuedad con que se le dieron. Cumplese aqui lo que nota san Basilio: *Benefactorum gratiæ in dantes reuertuntur: quemadmodum enim frumentum in terram cadens lucrum proiicienti parit: sic & panis in esurientem proiectus multam in posterum tibi reddet vtilitatem.* Lo mesmo podremos dezir de la mar, que si liberalmẽte despide sus aguas, enriqueziendo los rios y fuẽtes de la tierra, ellas mesmas bueluen a ella reconociendo el principio de do salieron: *Ad locum vnde exeunt flumina reuertuntur, vt iterum fluant.* Donde se ve, de quanto bien se defrauda el duro de manos, pues ni sus mercedes salẽ cõ

Senec. lib. 1. de benefi. c. 1.

Terentius in Phor. act. 3. scen. 2

Prou. c. 13.

Diony. Hali. lib. 9.

Erasm. Chil. 1. Cent. 8. Adag. 91.

Eccleci. c. 20

Phil. lib. 1. de vita Mosis.

S. Basi. ho. 6. in ditescent.

Eccles. c. 1.

sazon para los hombres, ni caen en tanto gusto para Dios: *Hilarem enim datorem diligit Deus.* Por esta causa, dize Plutarcho, llamarõ los antiguos a las tres gracias: *Aglaia, Euphrosina, y Thalia,* que son nombres de alegria. *Siquidem hilarem esse, & gaudere, in conferendo beneficium, id & maius est & purius.* Esta pues deue ser muy particular aduertẽcia del Maestro Real: enseñando al Principe, que en las cosas do se quiere, o deue mostrar liberal y dadiuoso, no pierda el nombre generoso que a esta virtud pertenece, por ser pesado enlas mercedes q̃ haze. Pongale enla memoria lo que aconseja el Espiritu santo: *In omni dato hilarem fac vultum tuum:* y luzirle ha lo que gastare, que en lo de mas pierdese la costa y el trabajo. Lo qual quiso tambien dar a entẽder el otro Poeta Ausonio, quando dixo.

2. Cor. 9.

Plut. in Mor. lib. de disput. Philoso.

Eccleci. c. 35.

*Si benè quid facias, facias citò, nam citò factum*
*Gratum erit, ingratũ gratia tarda facit.*

Auson. epig. 85.

Que pessado estuuo Pharaon con Moysen en vna merced, que de parte del pueblo y mas por mandato de Dios se le pedia: que terqueza mostro en conceder vna cosa tan justa como se demandaua, que de dilaciones y escusas interpuso, vnas vezes para negarlo, y otras para differirlo: y al fin quando lo vino a hazer, fue con mayor daño suyo que prouecho: ca esta es la condicion del duro, hazer al cabo lo que venia mejor al principio, y todo sin agradecimiento: *Cor durum malè habebit in nouissimo.* Ay tambien en esta materia otro auiso no menos bueno que necessario, y es: que siendo y procurãdo ser el Principe muy liberal, no quiera parecerlo, porq̃ esta ostentacion es de gẽte baxa y vana, y de poca estofa, dize Tullio por estas palabras: *Videre etiam licet plerosque non tã natura liberales quàm quadam gloria ductos, vt benefici videantur, facere multa, quæ ab ostentatione proficisci magis, quàm à voluntate videantur. Talis autem simulatio vanitati est coniunctior, quàm liberalitati aut honestati.* Enel Leuitico dixo Dios a Moysen: *Terra nõ veniet in perpetuum, quia mea est.* No quiero se venda la tierra jamas porque es mia: sobre las quales palabras nota Philon lo que se sigue: Mandò el Señor no se vendiesse la tierra sin señalar persona, ni vedar el donarla. *Nam si rectè consideres inuenies quosdam vendere magis quàm donare, qui gratis largiri dicũtur: qui enim dando captãt laudem, aut honorem, dum quærunt sibi reddi gratiam specioso donationis nomine vẽditionem prætexunt.* Aquellas tres gracias de quiẽ poco ha deziamos, donzellas las hazen los autores: porq̃ ninguna vanidad ha de tener parte en el pecho liberal, que el q̃ lo lleua por lo contrario, dara ocasion a Socrates, o segũ otros a Democrito, que se quexen despues siendo estas virgines, las expone al trato comũ de todos, como si fuessen malas mugeres. Esta es poca obra y mucho ruydo, pescar con cascabeles enla caña, y tocar la trõpeta a la puerta de su casa, quãdo se da vn pedaço de pan: no solo cõtrario a toda grandeza, sino al consejo del Redemptor del mũdo, que en semejante caso auiso a sus discipulos, se guardassen de tan vanas ostentaciones. *Perfecta est liberalitas* (dize S. Ambrosio) *vbi silẽtio quis tegit opus suũ, & necessitatibus singulorum occultè subuenit, quem laudat os pauperis, & non labia sua.* Lo mesmo acõseja el glorioso san Bernardo, ansi en esta como para todas las obras buenas q̃ el hõbre exercitare: *Ama nesciri, laudet te os alienum, sileat tuum.* Y al fin es auiso del Espiritu santo, que basta para confirmar todo lo dicho: *Laudet te alienus & nõ os tuum: extraneus & non labia tua.* La causa esta se dicha, y notala

Exod. c. 5 & sequent.

Eccleci. c. 3.

Cic. li. 1. offi.

Leui. c. 25.

Phil. Iud. lib. de Cherub.

Alcia. Embl. 162.

Stobæ. serm. 14. & Max. serm. 8.

Matt. c. 6.

S. Ambr. li. 1 offi. c. 30.

S. Bern. ser. 3. de Nat. Domini.

Prou. c. 27.

S. August. in Ioã. tract. 36. & 58.

notala S. Augustin, porque somos muy vanos, y no se puede fiar đ nuestra liuiandad cosa tan graue. *Periculosum est enim sibi placere, cui cauendum est superbire*. Biẽ pudiera Ioseph, quãdo no siẽdo conocido de sus hermanos, vso con ellos de tanta liberalidad, que les boluio el precio del trigo comprado, hazerles cargo en publico de aquella su magnificencia, y que a vista de todo el pueblo entendissen lo bien que cõ ellos se vsaua, pero nõ, porque no era vano ni ostẽtatiuo, antes mando, que se lo boluiessen con tanto secreto, que ellos mesmos no lo entendieron, hasta q̃ vno enel camino, y todos los de mas en su propia casa hallaron el dinero enlas bocas delos costales. Dio licẽcia Booz a la buena Ruth, que espigasse entre sus segadores, y porq̃ no le parasse empacho hazer agosto en miesse agena, de industria mando a sus criados que adrede se dexassen espigas como oluidadas, para q̃ ella andando a la rebusca las tomasse cõ menos confusion y verguença, sin q̃ nadie lo entendiesse. *Cũ dederis, ne improperes*, dize el Espiritu santo: Mira que el recebir causa empacho, y por tanto, quando dieres algo, no sea de manera que affrentes al que lo recibe. *Omne beneficium, si exprobretur molestum est* (escriue Plutarcho) *& gratiam perdit, nec ferri potest*. No es esta la condicion delos liberales, sino hazer mucho bien sin poner ramo a la puerta, para que venga a noticia de todos. Estando Apelles enfermo, dizen que lo entro a visitar Arcesilao, el qual entendiendo que hauia falta delo necessario en casa, callo, y boluiendo el dia siguiente de visita, pusole debaxo dela almohada ciertos escudos, diziendo para mayor dissimulacion delo que hazia: No veo por aqui mas que obras de Empedocles. Del Marques Francisco Piçarro primer conquistador del Piru, dize su historia, que teniendo vna nobleza y generosa costũbre en ser liberal, era muy amigo de que no se supiesse lo que daua, porque atendiendo con mas respecto a proueer la necessidad agena, que a ganar hõra propia, enojauase notablemente quando se hablaua, o descubria lo que hauia dado. Y assi le acontecio vna vez, que sabiẽdo como a vn soldado se le hauia muerto el cauallo, el le fue a buscar al juego dela pelota, pensando hallarlo alli, lleuando enel seno vn texuelo de oro, que pesaua quinenitos pesos: y como no lo hallasse, determinose de aguardarle en aquel lugar. Entretanto se armo vn partido, en el qual jugo el Marques sin desnudarse el sayo, porque no se le descubriesse el secreto: al fin viniendo el soldado passadas tres horas que le esperaua, le llamo a parte, y dandole el texuelo, le dixo con mucho donayre: Tomad, que mas quisiera hauer dado tres tanto, que traer lo acuestas este rato por vuestra tardança. Para concluyr este capitulo, digo con el doctissimo Philon, que dos cosas harã medrar al Rey, si quisiere aproucharse dellas: la primera es buenos consejos, delo qual nos auisa el Espiritu santo en muchos lugares: *Salus vbi multa consilia*. La otra es liberalidad de manos, porque esta en todas ocasiones haze milagros, como hemos dicho. En fin desta materia pudieramos dezir mucho de la lymosna, fuera de lo que dexamos escripto arriba, en el capitulo catorze del libro veynte: pues es virtud mas perfecta, mas necessaria y mas prouechosa que la liberalidad: ca esta, segun el Philosopho) solo estiende officio a distribuyr biẽ sus haueres, a tiẽpos y sazones ordenadas, mas a la lymosna, como quien tiene la mira

Genes. c. 42.

Ruth. c. 2.

Ecleci. c. 41

Plut. in Mor. lib. de amico & adular.

Erasm. lib. 6 Apopht.

Zarat. histo. del Piru. li. 4 cap. 9.

Phil. Iud. lib. de legat. ad Caium.

Prou. cap. 11.

Aristo. li. 4 Ethic. ca.

mira mas alta, dize santo Thomas, q̃ toca proueer al necessitado por la cõpassion q̃ del se tiene, hora sea amigo, hora enemigo, pida, o no pida, sea pobre verdadero, o fingido, y esto por amor de Dios. Cõ todo esso hauiẽdo escripto sobre ella vn tratado el religiosissimo fray Luys de Granada, tan copioso, tan acertado, y tan deuoto: no me parecio necessario alegar cosa d̃ nueuo sobre la dicha materia, porque como no halloen el que quitar, tampoco juzgo se deue añadir, sino que a el me remito, diziendo lo que el Señor del mundo respondio a aquel maestro de la ley: *Hoc fac & viues.*

S.Tho 22.q. 32.art.1.

Fray Luis de Granada, li. de orat. in fine.

S.Luc.c.10.

*Fin del libro vigesimosegundo.*

---

# *LIBRO* VIGESIMOTERCIO

## De la affabilidad, virtud muy necessaria para los Principes.

### CAPITVLO I.

*Que cosa sea affabilidad, y quãdo conuenga para la vida, contento, y buẽ estado de sus cosas.*

ESTAN las virtudes tã encadenadas entre si, dizen S.Machario, y Ciceron, q̃ no se puede tocar en vna sin tener luego correspõdẽcia d̃ otra, ni se puede hazer apeo dela primera, sin q̃ se entre el cordel enlos mojones y comarca dela segũda. Hauiẽdo pues tratado dela liberalidad a q̃ los Reyes tienen obligaciõ, por el estado y grãdeza q̃ Dios les dio, hallamonos luego como a la puerta dela affabilidad, q̃ deuẽ tener los mesmos, la qual es vn eslauõ en esta cadena de virtudes muy consiguiẽte tras el q̃ acabamos de proponer. *Liberalitati*, dize alla Valerio Maximo, *quas aptiores comites, quã humanitatẽ, & clementiã dederim? quoniã idem genus laudis expetunt*. La liberalidad cõsiste en obras: la affabilidad y humanidad, dize S.Ambrosio, en señas, palabras y consejos: la liberalidad pone las manos enel adorno y atauio del Principe, a quien vamos cõponiendo, pues cõ ellas reparten los señores graciosamẽte lo q̃ tienẽ entre los suyos: mas porq̃ no siẽpre son menester obras: ni aũ tãpoco la potẽcia delos Reyes es tãta, q̃ siẽpre las puede sustẽtar: entra la affabilidad supliẽdo grã parte desta mẽgua dãdo muestras de benignidad y cortesia, qual ve cũplir para sus vassallos. Esto es desencapotar la grãdeza y deidad q̃ cõsigo trae la corona, y vestirse de humanidad para ser tratables: es cubrir la Magestad y resplãdor de su rostro como Moysen, para q̃ le puedan comunicar los del pueblo. Con este principio, lo primero q̃ enla presente materia se offrece dezir es: q̃ segũ Aristoteles, naturalmẽte mas dessea el hombre ser amado q̃ amar por aq̃lla secreta excelencia, q̃ la cosa amada tiene en si pues es digna del amor. Esta Philosophia es clara, de la manera q̃ mas es tãbien merecer vna dignidad, que no el tenerla. Y assi Diogenes Cinico, alabando ciertos amigos a vn señor q̃ le auia hecho vna gran merced,

S.Macha.ho. 40.

Cice. Tusc.2.

Valer.Max. lib.5.c.1.

S.Amb.li.2. de benef.c.15

Exod.c.34.

Aristo lib. 2. magnorũ moral.c.11.

Diog. Laert. in vit. Dioge. Cynici.

ced, dixo: *Nescio quid me non laudatis qui accipere merui?* Naturalmēte otro si dessea el hōbre la vida, y aborrece el morir, por el gusto q̄ lo vno da, y el horror con que lo otro espanta.

Ioseph. lib. 7. de bel. Iudai. cap. 28.

*Summū bonū est hominibus viuere, mors autem calamitas,* dize alla Iosepho. Es pues de saber, que con ninguna cosa se sustenta mas la vida que con el amor, y ningun azeyte ceba mas la lāpara deste amor entre los Principes, que la humanidad, pues segun Ennio: *Quem metuunt, oderūt, quē quisque odit, periisse expetit.* De dōde bien inferimos, que para ser amado procure ser apazible y benigno, pues no ay resguardo con que mas se assegure el viuir q̄ con la affabilidad.

Cic. li. 2. offi.

Eccli. c. 3.

*Fili in mansuetudine opera tua perfice, & super hominū gloriā diligēris.* Esta es virtud muy de señores, y excelencia q̄ les ha hecho memorables en todo el mundo. Es de suerte que en siēdo vn Rey affable con sus subditos, se les encubrē mil tachas, y suffren cosas, que en ninguna manera eran de lleuar, porq̄ la azedia d̄ los vicios se açucara con el amor, y assi ni ay manos para atreuerse, ni lengua para quexarse, ni ojos para juzgar lo q̄ en otros aborrecierā: mas si los ven estar siempre alla sobre los tronos y dominaciones hechos estatuas inaccessibles, mirādo a los demas como de lexos, serā temidos, pero no queridos, seran adorados, mas nunca amados, porque:

Ouid. li. 2. Metamor. fab. 13

*Non bene conueniunt, neq; in vna sede morantur*
*Maiestas & amor,*

Aesopus fab. 26. Rimicio interp.

Pidierō las ranas Rey a Iupiter (cuēta Ysopo) y echoles vn tronco enel rio, como al caer hizo mucho ruydo, escādalizadas de Rey tā poderoso, sin osar verle la cara, ni hazerle el deuido recibimiēto, huyeron todas, y escōdierōse enel profundo: pero como esperādo algū rato vieron q̄ no se meneaua, fueron perdiendo poco a poco el temor, acōteciendoles lo q̄ dize el prouerbio delos perros: *Canes timidi vehemētius latrāt,* por q̄ llegādosele, y conociēdo el mostrēco Rey q̄ teniā, començarō a vozear vnas con otras, saltar de aca para aculla, inchir de griteria el rio, y llenarlo todo de cōfusion. Passados aq̄llos primeros clamores, y començādose a sossegar el grā murmullo, hallādo por su cuenta ser muy gran verdad aq̄l dicho del Philosopho Cordobes: *Plura sunt, quæ nos terrent, quā quæ premunt: & sæpius opinione, quā re laboramus.* Dierō ordē en parecer otra vez ante Iupiter y quexandose cō el deuido acatamiēto d̄l agrauio y affrenta passada, pidierō otro Rey qual a la calidad de su republica cōuenia. Oyda la nueua suplicaciō, tomo Iupiter otro estremo tan malo como el primero, porq̄ les dio vna cigueña para su gouierno, q̄ las desgouernaua: pusoles vn Rey q̄ en pocos dias no dexara ninguna, porq̄ se las comia todas. La moralidad esta clara, pues el Rey no ha de ser tan Iuācho, q̄ los vassallos jueguē cō el al passa Gōçalo, segū dixo Cleomenes, el qual oyēdo a cierta persona q̄ le dezia ser muy necessario que el principe fuesse benigno, māso y affable, respōdio: biē me pareçe: *Eo vsq; dū cōtemptui non sit.* Esta fue la causa, dize S. Basilio, porq̄ se perdio Heli no se mostrādo tā seuero como debia cō sus hijos. *Clemētia illa qua quis aduersum istius modi homines vtitur, stultæ illi Heli indulgentiæ facilitati assimilis est, qua præter Dei volūtatē erga filios suos ille vsus fuisse animaduertitur.* Tāpoco ha d̄ ser el rey tā endiosado, q̄ nadie le ose mirar a la cara sin turbarse, como Assuero, de quiē dize la diuina Escriptura, q̄ viēdo entrar a su propia muger, la puso tal ceño, q̄ la pobre señora se desmayò. *Cūq; eleuasset faciē, & ardētib⁹ oculis furorē pectoris indicasset, regina corruit, & in pallorē colore* mu-

Erasm. Chil. 3. cent. 7. adagio. 100.

Senec. li. 2. epist. 13.

Plut. in Mor. li. apoph. Laconicorum.

1. Reg. 2. S. Basilius in Reg. long. interrogat. 28.

Esther. c. 15.

*mutato lassum super ancillam reclinauit caput.* Conocio muy bien aquesto, Amurates II. deste nombre, y VII. Emperador de los Othomanos, el qual hablando con su hijo Mahamet, le dixo las palabras siguientes: Quien dessea tener los criados leales, ha de negociar esto con verdad y liberalidad, pues con mẽtira, odio y crueldad, ninguna cosa se gana con los vassallos: los quales siendo gouernados con aspereza, no suffriran mucho el yugo de vn señor aspero y soberuio: pero con blandura y benignidad, podrãse atraer los animos de muchos a la mano de vn blãdo señorio: conocio tãbiẽ aquesto Tullio, quando dixo: *Difficile est dictu, quantum cõciliet animos hominum comitas, affabilitasque sermonis: extant epistolæ, & Philippi ad Alexandrum, & Antipatri ad Cassandrũ, & Antigoni ad Philippum filium trium prudentissimorũ (sic enim accepimus) quibus præcipiunt, vt oratione benigna multitudinis animos ad beneuolentiam alliciant, milites q; blandè appellando, sermone deliniant.* Para mejor cõseguir aquesto, deue el Principe mirar sus vassallos, no como a esclauos, sino como a criados q̃ de voluntad y con amor le siruen: aduirtiẽdo en aquel cõsejo del Espiritu santo, *Congregationi pauperum affabilem te facito.* Tal es la familia de vn Rey biẽ quisto cõ ella: y pues amor con amor se paga, justo es acudirle con la mesma moneda. Vio el sobre dicho Antigono, vna vez a su hijo tratar mas q̃ imperiosamente a los de su casa, y reprehẽdiole, diziẽdo: *An non fili mi nosti, nostrum regnũ nobilem esse seruitutem?* Sabia q̃ el coraçõ humano como es generoso, no quiere ser lleuado con dogal al cuello, q̃ es de bestias, sino con amor y palabras blandas, que es de hombres, no a palos q̃ es de esclauos, sino con dulces palabras q̃ es de hijos. *Seruilis est timor* (nota S. Bernardo) *quamdiu ab amore nõ manu mittitur, & qui de amore non venit honor, non honor sed adulatio est.* Por lo qual no queria Antigono que su hijo passasse el termino deste buen tratamiento, pues la differencia que hay de hazer vna cosa de por fuerça, o de voluntad: essa deue considerar el Principe, q̃ ha de tener enel trato delos suyos si quiere ser amado o aborrecido. *Potest princeps odio esse nonnullis etiã si ipse non oderit, amari nisi ipse amet, nõ potest.* Cosa es posible, dize Plinio el menor al Emperador Trajano, q̃ sin aborrecer a nadie, sea vn Rey aborrecido: pero ser amado sin q̃ el ame, no es possible. Suffre, si quieres q̃ te suffrã: da, si quieres q̃ te den: ama, si quieres q̃ te amen: son como principios de Philosophia, q̃ no requierẽ prouança de su verdad. Tres cosas, dize S. Chrysostomo, q̃ engendrã amor de vna persona. *Forma corporis, magnitudo beneficij, vel quod ab eo ametur.* Aunq̃ falte al Principe la primera no importa, como tẽga las dos, q̃ son dar y amar, porq̃ sin duda vna agua llama a otra, y es impossible q̃ no sea muy amado, si biẽ quisiere. De dõde sacamos en limpio ser el primer fructo desta virtud, q̃ en siẽdo el Principe humano, luego es querido: en siẽdo affable todos le amã, adorã, y reuerencian. Auiase hecho Saul despues q̃ entro enel reyno, tosco y barbaro d̃ cõdicion, cõ lo qual cayo en tãta desgracia de todos, q̃ como conocierõ el donayre de Dauid, la suauidad del natural, y la blãdura cõ q̃ a los demas trataua, no solo desgustauan de Saul los q̃ no erã sus criados, pero hasta su mesmo hijo Ionathas amaua tã tiernamente al dicho Dauid, como si fuera su padre o hermano, y esto es mucho de estimar enel, pues ni la ambiciõ d̃l reyno, d̃l qual era successor, cuyo desseo fue-

*Iuan Ocha de Salde en la Chronica de Jorge Castrio to. fol. 82.*

*Cic. li. 2. offi.*

*Eccl. c. 4.*

*Ælian. de var. hist. li. 2.*

*S. Ber. in Cãtic. ser. 83.*

*Plin. Iun. in Panegyrico ad Traianũ Imperat.*

*S. Chrys. ho. in Psal. 41.*

*1. Reg. 20.*

S. Chrys. ho. 43. ad popul. Antioch.

le cegar y sacar de seso a los mas cõcertados, dize san Chrysostomo, ni el desden y melancolia con que su padre lo lleuaua, pudieron mancar le en el amor, porque la llaneza y noble trato de Dauid lo merecia todo. Sea pues la conclusion deste capitulo y pũto, aquellas palabras del glorioso san Ambrosio, en que se cifra lo que hauemos dicho.

S. Amb. li. 2. offic. c. 19.

*Plurimum iuuat beneuolentia, quæ omnes studet beneficiis amplecti, deuincire officiis, oppignorare gratia. Affabilitatẽ quoque sermonis diximus ad conciliandã gratiam valere plurimum, sed hanc volumus esse synceram ac sobriam sine vlla adulatione.*

## CAPITVLO II.

### *De tres Principes que fueron mas señalados en esta humanidad: vn Griego, vn Latino, y vn Hebreo.*

PRECIOSE El gran Alexandro de todas aquellas cosas que dizẽ con Magestad de animo, Realeza de coraçon, y nobleza de espiritu, alo qual acudia no solo con palabras, sino con obras, sin dexar passarse occasiõ alguna en q̃ pudiesse dar muestra de su grandeza, q̃ la perdiesse. Llego esto a tanto, que saliẽdo vna vez herido de cierta batalla el Capitan Lysimacho, acudio el primero a su remedio, y como en coiunturas y priessas semejãtes, no se tiene tan a mano el recaudo que es necessario, dize Rhodigino, que para tomarle la sangre se quito dela cabeça la diadema, que segũ los autores, era vna toca a manera de turbante Turquesco, la qual trayã los Reyes por insignias de corona. Pudo llegar humanidad de vn tal Monarcha a punto mayor? puedese encarecer suauidad de condicion, y affabilidad de animo mas que aquesta? no por cierto: verdaderamente que cõ esto, nadie se marauillara de las hazañas que hizo con tan poca gente, ni del valor que en ella auia, pues fue espanto del mundo, ni delo que con la mesma emprẽdio, y acabo (segun refieren la historia de los Machabeos, Orosio, Plutarcho, Quinto Curcio y otros) teniendola tan ganada por su parte con muestras ordinarias de mucha Realeza. *Quæ namque Macedonum rex perfecerit* (escriue san Chrysostomo) *nullo sermone comprehendi poterunt. Nam ex modica quidem ciuitate impetu facto prorumpens orbem tamen vniuersum cepit, propterea & tanquam pardalem alatum vidit eum Propheta, velocitatem eius hoc pacto & vehementiam, & feruorẽ & quod orbẽ terræ subito trophæis ac victoriis suis peruolaturus esset declarans.* Lo mesmo dize el glorioso S. Hieronymo, de todo lo qual podemos dezir, fue muy gran parte la mucha humanidad cõ que trataua a los suyos: porq̃ claro esta q̃ cada vno gustaria de seruir a señor en quien podia esperar tales caricias d̃ humanidad, por pequeño que fuesse, cada y quãdo q̃ las huuiesse menester. Hazia en esto lo q̃ dize el Espiritu santo, y assi todos se tenian por dichosos de seruirle. *Si est tibi seruus fidelis, sit tibi quasi anima tua, quasi fratrem sic eum tracta, quoniã in sanguine animæ comparasti illum.* Desto se precio tanto, que llegando cierta vez en medio del inuierno a vn lugar muy lleno de nieues, y estãdose calẽtando al fuego q̃ los suyos le auian aparejado, vio vn soldado viejo en años y armas, q̃ perecia de puro yelo, cõ lo qual mouido el animo Real del Principe se baxo de su silla, y tomãdo aquel buen hombre por la mano le sento en su mesmo lugar, regalandole y aplicandole el fuego

Rhodig. lib. 24. cap. 6.

Pieri. in Hierogly. lib. 41. cap. de diademate.

1. Mach. 1. Orosio. lib. 3. cap. 16. Plut. in vita Alexand. Quint. Curt. lib. 1. & seq. S. Chrys. ho. 2. in 1. Thessal. 1.

Daniel. c. 7.

S. Hiero. to. 5. in Danie. c. 7.

Eccles. c. 33.

Iulius Frontin. stratagem. li. cap. 6.

fuego como si fuera su criado. Con esto, que mucho era (dize Valerio Maximo, autor del mesmo cuento) ganar los animos delos suyos, para acometer mayores cosas que auia començado? *Quid ergo mirum est si sub eo duce tot annis militare iucundum ducebant, cui gregarij militis incolumitas proprio fastigio charior erat?* Fue tambien el Emperador Octauio tan affable, que quando entraua en el Senado a cada vno hazia su particular respecto, y quando se yua, se despedia de los mesmos, con tanta criança como si fueran sus yguales: y assi fue el mas querido y amado de todos los Emperadores. Llego a tanto este su buen termino de proceder, que estando en Roma vn Senador llamado Gallo Terrino, el qual por hauer cegado de repente, con la gran melancolia que le cargo, se auia cōdenado a muerte de hābre. Como lo oyesse el buen Emperador, sin tener mas conocimiento con el, q̄ hauer sabido su trabajo, se fue a su casa y le consolo de su miseria, con tan blandas y suaues palabres, que le aparto de aquel proposito inhumano, y le hizo passar la ceguera con mas contento que quando via. Tales effectos haze el llano pecho y condicion graciosa de vn blando Rey. Quantos haurian desengañado, y persuadido a Terrino se apartasse de tan malos intentos e imaginaciones como traya, y ninguno pudo recabar dello que vna palabra affable de humano Emperador. Al fin con mucha razon dixo el Espiritu santo: *Patiētia lenietur princeps & lingua mollis confringet duritiam.* Si los pechos enojados delos Reyes, que suelen tener mas terqueza y rebeldia, con vna palabra mansa se ablandan, las razones amorosas de los mesmos Reyes a quien no amāsaran, a quien no ganaran, a quiē no robarā el coraçon? Cierto parece q̄ muriera la Reyna Esther quādo mirādo el rostro ayrado de Assuero, se quedo desmayada, y casi con paroxismos para espirar: mas las dulces palabras y blādas razones con que la hablo y regalo el poderoso Monarcha, la hizo boluer en si, y cobrar haliētos de vida. Armas, dio la naturaleza, dizen san Basilio, y Lactancio, a todos los animales para offender, y defenderse: industria les dio y habilidad para guardarse: pero al hombre capaz de razon como animal sociable y amable de todos, diole no con que offendiesse, sino con que conseruasse, no cō que destruyesse, sino con que reparasse, las quales son affabilidad y humanidad de obras y palabras. *Summum igitur inter se hominum vinculum est humanitas, quod qui dirupit, nefarius & parricida existimandus est.* Y como las cosas delos Reys y Principes son tan notables, de aqui viene q̄ en ellos qualquiera cosa tiene mas lustre, es mas contada y estimada, en especial enla materia de q̄ vamos hablando, donde tanto pueden estēder las velas de su poder por el mar dela suauidad y buena condicion. Hara, no es mucho de alabar la bondad de Ioseph, dize S. Ambrosio, verse presidente de todo lo que tenia Pharaon, en Egypto, por cuya mano los naturales y estrangeros comian pan, y que viendo venir a sus hermanos por trigo, aunque le auian hecho tantos agrauios, persiguiēdole en casa con obras y palabras, empoçandole en el campo, tratādole la muerte, y vltimamente vendiēdole por esclauo a vnos Gentiles: con todo esso la vengança que determino tomar de ellos fue, burlarse algunos dias, y hazerles trāpas en las ventas. Esto mesmo noto Philon Iudio, y san Gregorio, de los quales el glorioso

Valer. Maxi. lib. 5. cap. 1.

Alexand. ab Alex. lib. 4. cap. 11.

Sueton. in vita Octa. c. 53.

Prou. c. 25.

Esther. c. 15.

S. Basil. ho. 3. sup. illud attēde tibi ipsi. Lact. Firmi. lib. 6. de vero cult. c. 10.

S. Amb. lib. 7. episto. 43. ad Sijinniū.

Philō Iud. li. de Ioseph.

doctor, dize assi: *Vir Dei spiritu discretionis plenus cognouit fratres non cognitus: sed memor culpæ, & remissor iniuriæ, mala fratrum nec reddere studuit, nec sine purgatione laxare.* Cõ tan buẽ espiritu, por vna parte parece que los apretaua como a espias, y por otra los regalaua como a hermanos. *Non enim inimicus erat* (dize S. Chrysostomo) *sed inimici personam assumserat, vt quid in paterna familia ageretur, ad plenũ cognosceret.* Mas quando se les descubrio, desmayando ellos de verse ante quien tanto auian offendido, con razones dulcissimas les acaricio, diziendo: *Nolite pauere neque vobis durum esse videatur, quod vendidistis me in his regionibus, pro salute enim vestra misit me Deus ante vos in Ægyptum.* Y aun dize Iosepho, que viendolos turbados, (como era razõ que lo estuuiessen) los consolaua, y pedia affectuosamente se oluidassen de lo passado, y pues el estaua muy contento, que lo estuuiessen ellos. Confirmase mas aquesto con lo que refiere el diuino Texto, passo adelante, y es que muerto Iacob padre de todos, viendo y oyendo Ioseph que sus hermanos no se assegurauan de su bõdad, los llamo, y lloro con ellos muy de espacio, diziendoles con benignissimas entrañas: *Nolite timere, num Dei possumus resistere voluntati? vos cogitastis de me malum, sed Deus vertit illud in bonum.* Y cõ esto jamas en aquella su potencia summa les dio muestra de presumpcion o altiuez, ni les dexo de tratar con la familiaridad de hermanos muy queridos. Aqui veo cũplido a la letra lo que dixo alla Seneca el menor.

S. Gregor. in Ezec. ho. 21.
S. Chrys. to. 2. Concio. 4. de Lazaro.
Genes. ca. 45.
Iosep. de Antiq. li. 2. c. 6.
Genes. c. 50.

*Quisquis est placidè potens,*
*Dominusq; vitæ, seruat innocuas manus*
*Et incruentum mitis imperium regit,*
*Animoq; parcit, longa permensus diu*
*Felicis æui spatia, vel cœlum petit*
*Vel læta felix nemoris Elysij loca.*

Senec. Trag. 1. Hercul. furentis. Act. 3.

## CAPITVLO III.

### *De otros exẽplos particulares en confirmacion de la doctrina sobredicha.*

PREGVNTA el Philosopho, que es la razõ porque los hõbres gustan mucho de oyr exẽplos con que se confirme la doctrina que se trata, y respõde el mesmo, ser la causa, por la facilidad cõ que se aplica el ingenio humano, a qualquier cosa de especulacion o pratica declarada con exemplos. Tiene en aquesto grandissima razon, y para su mayor aprobacion, hallamos entre los consejos del espiritu santo: *Exemplo didici disciplinam.* Porque muchas vezes no entiende vno lo que se le dize o enseña, y aplicandole vna semejança caça con el entẽdimiento lo que primero se le yua volando por los ayres. *Arduũ est absque exemplis* (dize Platõ) *res magnas lucidè ostendere.* De la mesma suerte predicasse a vno el exercicio de alguna virtud, y como no todas vezes se le assienta enel coraçõ, passa por ello liuianamẽte: pero en trayẽdole a la memoria otras personas que lo han hecho assi, y cõsiguientemẽte se hallaron bien, hazele ya mas fuerça, y aplica la voluntad a aquello en que hallaua primero rebeldia. Por esto mandaua el Señor antiguamente q̃ siempre huuiesse fuego encendido en su altar. *Ignis autem in altari semper ardebit, quem nutriet sacerdos subiiciens ligna mane per singulos dies.* Que significa obligar el sacerdote, pregunta san Gregorio, que cada mañana ceue con leña el fuego del altar? A lo qual responde. *Quia interna nouitas nostra ipsa quotidie huius vitæ conuersatione veterascit, ignis iste adhibitis lignis nutriendus est, vt dum* per

Aristo. li. problem. sect. 18. quest. 40.
Prou. c. 24.
Plat. lib. 16. de Regno.
Leuit. c. 6.
S. Greg. Moral. li. 25. c. 7.

*per vsum se nostræ vetutastis extenuat, per patrum testimonia & exempla reuiuiscat.* A esta causa aunque bastauan para rẽdir el juyzio de nuestro Principe los exemplos que hemos dicho, donde se vee quan importante es a los señores la suauidad y blãdura de condicion, con todo esso repetire algunos otros ꝺ autores graues, no solo para confirmar lo sobredicho, sino tambien para alegrar el coraçon Real con su variedad quando oyendo o leyendo llegare a este passo, pues segun la doctrina de Plinio el menor: *Aures hominum cùm lætantur nouitate, tum ad rationem vitæ exemplis erudiuntur.* Prosiguiendo pues nuestra materia, del Emperador Marco Aurelio, escriue Herodiano, ser de condicion tan noble, que nunca permitio a los de su guarda estorbassen a los que le quisiessen hablar, y mas que negociando con qualquiera que fuesse, le daua el assiento de la mano derecha, estando con cada vno tan de cõuersacion como si le fuera vn muy intimo amigo. Por hauer sido *Theseo* tan affable, y acariciador de todos, dize Plutarcho, que le hizierõ los Athenienses vn sepulchro, no solo riquissimo, sino tambien de tãta veneracion, que era acogida inuiolable de malhechores, y porque esta memoria con el tiempo no pereciesse, hazian cada año a los ocho dias del mes *Pyanepsion* en el mesmo lugar vn sacrificio solennissimo. La humanidad cõ que trataua a todos Milciades, y la criança que con el mas pequeño vsaua: cuentanla muchos historiadores, y en particular Emylio Probo, dize q̃ no auia en la ciudad hombre tan baxo y humilde, a quien negasse su habla y conuersacion. Lo mesmo refiere Pausanias del gran Capitan Epaminondas. Lo mesmo dize Iulio Capitolino del Emperador Pertinaz: lo mesmo hallamos en Dion Cassio, de Adriano Cesar: lo mesmo escriue Lampridio de Alexandro Seuero. Pues la benignidad de Agesilao quien la podra encarecer: tomalo muy de proposito Xenophonte, y aũ cõ todo esso quedo corto. *Atqui dignum est* (dize este su Chronista) *ne ipsius Agesilai comitatem, affabilitatemque naturæ taceamus, qui cum honore, potentia, atque etiam regno, eoque sine insidiis, & cum amore omnium potiretur, iactantiæ tamẽ obnoxius à nemine vnquam notari potuit.* De Cyro Rey de los Persas alabado no solo por el mesmo Xenophonte, sino tambien por nuestro Propheta Esaias, dize Tullio, que jamas supo dezir palabra aspera ni desgraciada a persona alguna. Pero que tienẽ que ver todos los sobredichos con la bondad, affabilidad, amor, gracia, cordura y mansedumbre con que lleuaua el gran Capitan Moyses tan grã multitud de gente como estaua a su cargo? La diuina Escriptura q̃ ni miente, ni encarece las cosas, mas de aquello que merecẽ, dize del, que era de la mas suaue y apazible condicion que auia en la tierra. *Erat Moyses vir mitissimus super omnes homines, qui morabantur in terra.* De aqui es lo que escriue san Chrysostomo hablando del mesmo. *Tantum est mansuetudinis robur vt sola hæc virtus sufficiat se colentem, diligenter, ineffabilibus laudibus dignum reddere, imò omni hominum generi præferri.* Tenia pues nobilissima condicion, y todo lo huuo menester: porque de que suerte pudiera passar tantos desacatos, tantas palabradas, tantas injurias, tantos valdones, como cada rato le zũbauã las orejas de aquel pueblo ingrato, duro, terco y auillanado, dize san Bernardo, si no fuera por el generosissimo coraçõ que el Senor

Plin. Iun. lib. 8. episto. ad Ruffinum.

Herodia. li. 1.

Plutar. in vita Thesei.

Æmyl. Probus in vita Miltiadis.

Pausanias de reg. Arcad. lib. 8.

Iulius Capit. in vit. Pertin.

Dion Cassius in vit. Adria.

Ælius Lamprid. in vita Alexand.

Xenophõ. de laud. Agesil.

Esai. ca. 44. & 45.

Cice. epist. 2. ad Quintum. Tract.

Num. c. 12.

S. Chrys. ho. 33. in Genes.

S. Bern. ser. 12. sup. Cãtic.

le auia dado? por cada niñeria se las jurauan de muerte aquellos barbaros, y el con risueño rostro los acallaua: querianle comer los ojos, y el alcançaua de Dios pan del cielo para su hambre: querianle ahogar por la sed, y el recabaua del Soberano abundancia de aguas milagrosas: descomedianse con el porque les auia sacado de Egypto, y el intercedia con el señor, para que los lleuasse a la tierra de promission. Estos son los monstros que vencio, segũ del nos predica el Espiritu santo: *In verbis suis mõstra placauit.* Y que mas pudo ser su bondad, como encarecen Philon, y san Ambrosio, pues para solo Dios parece que tenia pecho, resistiendole a la vengança que queria tomar del pueblo, el que con el mesmo era vn cordero, y vna boca de risa en medio de sus mayores desmesuras. Esto significaua cubrir el resplandor de su rostro quando hablaua con los suyos (segun apũtamos arriba) por no los espantar y atemorizar con la Magestad que en el se descubria. Lo qual parece muy bien en qualquier grande por mas que sea Rey de la tierra, pues no ay cosa que assi robe el coraçõ de los subditos, y no subditos, como el trato llano, y la humanidad affable que se muestra con los pequeños: *Quantò magnus es, humiliate in omnibus, & coram Deo inuenies gratiã*, dize el Espiritu santo. De aqui es que si aborrecimiento se tiene a los tyrannos, y aun a los señores naturales quãdo reyna en ellos la mesma aspereza de trato, es porque lleuan las cosas por miedo y espanto. *Oderint, dũ metuant*: y como por otra parte no hazẽ cosas dignas de amor sino de temor: nadie se assegura de gente con quien trae siempre la vida en sobresalto. *Tyrannorum est* (dixo el gran Clodouco) *Leuia quæque cum vi & feritate subiectis præcipere: bonorum verò principum ad grauia & difficilia toleranda, sola lenitate verborum, inuitare.* El pecho generoso y humano todo lo allana, todo lo abona, todo lo pacifica, no reyna en el, dize Seneca, arrogãcia para atropellar a los demas: conocese a si que es qual vno dellos, y mira a los otros como a cosa suya, con esto los ama, y para dar muestras deste amor, quita la auaricia, porque no se haze caso de su humanidad, si no la muestra con obras. Con esto: *Comem se, facilẽ que omnibus præstat, nullum alienum malum putat, bonum autem suum ideò maximè, quòd alicui bono futurum est, amat.* Finalmente gana esto tanto coraçones, que aun alla escriue Quintiliano, de Espurio Melio, y Marco Mãlio, hauer padecido gran sospecha de quererse alçar con el Imperio, solo por verlos tan affables y biẽ criados con el pueblo. No se puede negar sino que aprouechan poco las armas donde los coraçones no estan ganados, y estos con vn hilo de lana se lleuan por buen termino, que por duro y aspero, ni con maromas. Al toro brauo, ni aun cõ alanos le hazen entrar en el cosso, que al buey manso con vn cencerro le lleuan al matadero. Esto quisierõ significar los antiguos en aquellas sus ficciones de Orpheo y Amphiõ, de los quales dezian ser tanta la suauidad de su musica, que se lleuauan tras si los peñascos, los tygres y los leones, dando a entender que el buẽ trato y affabilidad de los hombres cuerdos, ganan las voluntades mas duras que peñascos, mas fieras que tygres, y mas soberuias que de leones. Assi lo declara Solino, hablando de Amphion por estas palabras: *Non quòd Lyra saxa duxerit (neque enim par est id ita gestum videri) sed quòd affatus suauitate homines rupium incolas, incultis*

Exod. c. 15. 16. & sequẽ.
Ecclci. c. 45.
Philõ Iud. li. quis rerum diuinar. sit hæres.
S. Amb. li 2. offic. c. 7.
Exod. c. 34.
Eccli. c. 3.
Erasm. Chil 2. cent. 9. adag. 62.
Aimoinus de gest. Franco. lib. 2. c. 12.
Senec. li. 13. epist. 89.
Quintil. li. 5. instit. orat. c. 9.
Nat. 1. Comes li. 7. Mythol. cap. 14.
Apollo. Rhodius in Argonaut. lib. 1.
Carol. Steph. verbo Amphion.
Solin. in Polyhist. c. 13.

Euseb. in orat. de Laud. Constant. culcis moribus rudes, ad obsequij ciuilis pellexerit disciplinam. Lo mesmo tambien escriue Eusebio, declarando lo que toca a Orpheo; y el Poeta Horacio dixo de los dos.

Horat. lib. de arte poetica.

*Siluestres homines sacer, interpresque deorum*
*Cædibus, & fœdo victu deterruit Orpheus,*
*Dictus ob hoc lenire tygres, rapidosque leones.*
*Dictus & Amphion Thebanæ conditor arcis*
*Saxa mouere sono testudinis, & prece blanda*
*Ducere quo vellet.*

Lactan. Fir. diuin. institu. li. 1. ca. 11. & 19. Con esto se prueua ser muy cierto lo que dixo Lactancio, hablādo de las fabulas y ficiones de Poetas que en realidad de verdad passaron assi, por lo qual su mentira no consiste enel hecho, sino enel nōbre y color q̄ les dauan, pues hauiēdo sido ciertas, ellos pintauālas como cosas fabulosas: mas en esto remitome a los Mythologistas en especial a san Fulgencio, que escriuio sobre muchas fabulas, reduziendolas a su primer principio y verdadera historia.

S. Fulg. Mytho. li. 1. 2. & 3.

## CAPITVLO IIII.

### *Prosigue la mesma materia con otros exemplos antiguos y modernos.*

Eccl. c. 32. RECTOREM *te posuerūt* (dize el Espiritu santo) *Noli extolli, esto in illis quasi vnus ex ipsis.* Guardo bien el dicho consejo cierto señor de aquestos reynos, que siendo Assistente de Seuilla, fue muy bien quisto, y muy amado de quantos auia en aquella Babylonia. Viendo esto cierto amigo suyo, preguntole con que hechizos auia ganado las voluntades de tan varias condiciones? al qual respondio el discreto señor, yo os lo dire: a costa de dos gorras cada año me cobraron tanto amor, porque con todos era biē criado, y mejor hablado: y assi cada qual se me rendia con tanta beneuolencia como a su padre. A la confirmacion de aqueste exemplo alude el documento del insigne Clictoueo, que dize: *Nihil æque animos hominum deuincit, gratiamque ducit: & allicit, atque morum facilitas, moderatio animi, æquabilitas, humanitas, & in omnes affabilitas.* No sin causa hauiendo el Señor desechado a Saul, como arriba apuntamos, escogio por caudillo de su pueblo a *Dauid*, porq̄ Saul quiere dezir: *Hoya o sepulchro*, y tales son para sus vassallos los Reyes tan mal acondicionados como el era, de lo qual fueron buena prueua las infernales melancholias que padecia: pero Dauid: *Erat ruffus, pulcher aspectu, facieque decorus.* Solo en verle lleuaua los ojos y coraçon de todos tras si: era manso, affable, gracioso, amicissimo de hazer bien: cumpliose en el lo que dixo el Espiritu santo: *In hilaritate vultus regis vita, & clementia eius quasi imber serotinus.* Desecho tambien a Esau, y dio el mayorazgo a Iacob. *Et dilexi Iacob, Esau autem odio habui*, dizen el propheta Malachias, y san Pablo. No entendamos aqui que Dios aborrece su hechura, sino lo que ve en ella que es el peccado: y porque estos dos hermanos son figura d̄l justo, y peccador, dizese aborrecerle como a tal, no como a criatura de sus manos. *Est autem creator Deus & corporis & animi*, nota san Augustin, hablando sobre este lugar, *neutram malum, & neutrum odit Deus, nec odit in homine nisi peccatum. Non igitur Deus odit Esau hominem, sed Esau peccatorem.* Pero esto es de otra occasion lo que en la presente nos haze al caso, es mirar

Clictou. li. de vera nobilit. cap. 12.

1. Reg. 16. Benedict. Parien. de nom. Hebr.

Prou. c. 16.

Malach. c. 1. Ad Ro. c. 9.

S. August. ad Simpl. lib. 1. q. 2.

los differentes naturales de los dos, porque Esau era vn hombre velloso, montaraz, campesino, tosco, hecho a matar fieras: y como dixo muy bien san Hieronymo: *Erat Esau hispidus tam mente quàm corpore.* Tenia la condicion no menos saluage q̃ la aparencia, pero Iacob *erat lenis.* Era blando enel aspecto, suaue en la cõuersacion, generoso en el natural, apazible enla cõdicion, y como le dixo su padre: *Odor filij mei, sicut odor agri pleni.* Es mi hijo oloroso, qual prado por Abril de flores lleno: y assi vemos que con este su buen natural, preualecio contra todos los q̃ sele opusieron, pues al viejo Isaac cogio la bendicion, al hermano Esau el mayorazgo, al tio Laban las hijas y la hazienda, y aun encõtrandose con vn Angel, y luchando con el toda la noche, al fin le rindio a su voluntad, para darnos a entender que los buenos Reyes en siendo apazibles y bien acondicionados, todo lo sugetan con facilidad.

*S. Hier. epist. ad Pamach.*

*Genes. ca. 27. & sequent.*

*Se iactent alij, studeant feritate timeri,*
*Abductoque hominum cumulent æraria censu.*
*Lene fluit Nilus, sed cunctis amnibus extat*
*Vtilior, nullas confessus mumure vires.*

*Claudian. in Consul. Mallij Theodori.*

La affabilidad de Constantino Magno era tan grande, que viniendo muchos Embaxadores estraños y barbaros a tratar con el (dize Eusebio) quedauan tan afficionados a su buen trato, que oluidando las propias tierras, se auezindauan donde el estaua. Mas de ducientos años auia estado nuestra España inficionada cõ el tosigo Arriano, muchos se auian perdido por seguirle, y muchos se auian ganado por defender la verdad delo contrario: sembrada estaua de huessos santos, regada de sangre innocente, y poblada de heroycos martyres por esta causa: pero lo que las letras, la santidad, el zelo, y fuerça valerosa de muchos no auia acabado, recabo vn bueno y alegre modo de proceder, del santo Rey Ricaredo, del qual dize la historia: q̃ en tomãdo la possessiõ del Reyno como era Catholico, tratando a los Españoles con mas blãdura que con rigor, mas con dulces palabras que con ferozidad de Imperio: persuadio a los Obispos y sacerdotes hereges se conuirtiessen. Y desta manera todos los Godos y Sueuos en breue tiempo fueron cõ mucha paz reduzidos a la vnidad dela Yglesia. Aqui viene muy bien lo que dize el historiador Polybio del Principe bueno, humano y apazible, que con sossiego lo conquista todo, los ausentes y presentes se tienen por dichosos de rẽdirse a vn pecho libre de ira, lleno de clemencia, y affabilidad. *Tantum mansuetudo & benignitas principum potest, vt non solùm cum sunt præsentes, verum etiam maximo interuallo disiuncti quosdam quasi fomites amoris, & beneuolentiæ in pectoribus hominum relinquant.* Assi le sucedio a nuestro Ricaredo, pues con la suauidad sobredicha, gano mayor y mas glorioso triumpho, que todos los grandes que en la guerra alcanço despues: para cuya empresa le ayudaron mucho la affabilidad natural y apazibles platicas con los suyos, porque era tanta su benignidad y buena gracia de rostro y semblante, que bastaua para que los malos con solo mirarle le amassen. Esto quisieron significar los antiguos Egypcios, dize Crinito, por la nota y Hieroglyphica de la aueja, a la qual se compara el buen Rey: pues assi como ella tiene aguijon, pero traele escondido, y solo vsa del en el tiempo que necessidad la fuerça a ello: assi el buen Rey mantiene su pueblo cõ la vara de

*Euseb. de vit. Constant. lib. 4. cap. 7.*

*Ambros. de Moral. li. 12. cap. 1.*

*Polyb. histo. lib. 4.*

*Crinit. de honest. discip. li. 7. cap. 2.*

de justicia donde la obligacion corre, gastando el resto del tiempo en hazer miel, que es vsar de benignidad, clemencia, y affabilidad cō sus vassallos. En fin de aquesta materia quiero desengañar a algunos, que por guardar la entereza, o por mejor dezir la terqueza de su condicion, dizen: que assi se pierde la autoridad Real, y que no viendo vn rostro seuero y graue, luego se le atreuen los criados. Alegan luego el dicho del otro: *Nimia familiaritas contemptum parit.* A los quales respondiendo lo contrario dezimos, que antes por este camino la mesma se adquiere y augmenta mejor q̃ por ninguno otro. Esto nos enseña la Philosophia, pues las cosas do nacen, alli se conseruan y tienen vida, como los peces enel agua. *Quod enim nobis est spiritus* (dize san Ambrosio) *illis est aqua, sicut nobis spiritus ita illis aqua viuendi ministrat substantiam.* Lo mesmo es delas aues que viuen enel ayre, y la yerua enel cāpo. Diremos pues que como el buen tratamiento que los Reyes hazen a los suyos, nace de amor, con esse mesmo se mantiene. Achacauan al Emperador Trajano sus amigos, escriue Eutropio: *Quod nimis circa omnes comis esset, quibus ille ait. Talem se esse imperatorem priuatis, quales esse sibi imperatorem priuatos optasset.* Dando a entender que el tratar con aquella cortesania y benignidad, le nacia de bien querencia para con sus subditos, la qual desseaua delos mesmos para si. Este pues sea officio quotidiano del buen Rey, hazerse amar, que el del malo es hazerse temer y aborrecer, de tantos a quantos señorea, dize Plutarcho: y mas que como nota muy biē el glorioso santo Thomas, no ay cosa que mayor daño haga al valor y grandeza de vn Principe, q̃ criarse con esta leche, y es que los

*Cassaneus p. 3. consid. 16.*
*S. Hier. to. 1. in Epitaph. Nepot.*
*S. Ambro. li. 5. Exam. c. 4.*
*Eutrop. li. 8. Rom. histor.*
*Plut. in Mor. lib. de doctri. princ.*
*S. Thom. opusc. 20. de regim. princip. c. 1. 3.*

suyos tiemblē del. *Naturale est enim, vt homines sub timore nutriti in seruilem degenerent animum, & pusilanimes fiant ad omne virile opus & strenuum.* Esto nos quiso dar a entender la diuina Escriptura, quando pintando la miserable seruidumbre que los Hebreos tenian debaxo dela tyrannia de los Philisteos, dize que no auia en todo Israel vna açada, ni hoz, ni rastrillo, ni escardadera que no estuuiesse bota o despūtada, porque el trato delos Philisteos era tan soberuio y apretado, que no solamēte no les consentian ni lanças, ni espadas, ni puñales, ni las demas armas de guerra: pero ni los instrumentos de labrança querian que anduuiessen afilados, sino todo tosco, romo, y maltratado. Esto se gana con señores que mas se precian de verdugos, que de padres, de tyrannos, que de Reyes. Aquellos primeros gouernadores dela nueua Roma, dize Tito Liuio, fuerō muy amables, porque eran muy benignos, y si esto les durara, nunca el pueblo aborreciera tanto el nombre Realengo, y mas dize: *Et non ambigitur, quin Brutus ille, qui tantum ob Tarquinum superbum exactum meruit, si priorum alicui regnum extorsisset, vitio magis quàm virtuti daretur.* Tāto haze al caso la noble y affable condicion del que reyna para tener presas las volūtades de los vassallos, y para holgarse de su bien, o pesarles de su mal. Y esto tanto corre en los Principes como enlos que no lo son, basta tener algun cargo de otros, para que les conuenga el modo de viuir que en esta parte al Principe se prescriue. Ca segun dize muy bien Philon: *Est quædam principatus species in quouis vitæ genere, sola distans magnitudine, quod enim est in ciuitate rex, hoc in vico magister, in domo dominus, inter ægrotos medicus, imperator inter milites, præfectus classis inter nauales*

*1. Reg. 13.*
*Titus Liuius Decad. 1. li. 2*
*Philō. Iud. li. de crea. prin.*

*uales socios, inter vectores nauclerus, inter nautas gubernator*. Y assi a cada vno en su officio le compete mostrar esta apazible serenidad de rostro, este amoroso trato de palabras y semblante, si quiere dulcemente conseguir el fin de sus intentos. Para lo qual acuerdese, como nota muy biẽ Cassaneo; que no sin causa enel Testamento viejo, y aun en el nueuo, son vngidos los Reyes, pues en ello nos quiso denotar el Señor la mansedumbre y benignidad con que deuen tratar a sus vassallos. Las insignias delos Emperadores, escriue S. Hieronymo, son corona y purpura que a solos ellos compete: mas los Reyes antiguos, differenciauanse delos demas enla vncion que seles hazia, porque en ellos ha de resplãdecer mas esta suauidad que en nuestro Principe desseamos. Sea pues la conclusion desta materia y libro, que el Rey no ha de estar metido en resplãdor de fuego con que los suyos se espanten, sino en azeyte de blandura y humanidad para todos. *Habeat in vnctione sua oleum* (dize san Gregorio) *habeat misericordiam abundantem, quæ sibi virtutibus aliis præferatur*. Acuerdese que quando Ioathan dio en rostro a los de Sichen por la mala eleccion que auian hecho del tyrano Abimelech, trayendoles aquella fabula de los arboles que andauan buscãdo Rey para su gouierno: riose mucho que no lo queriendo aceptar la oliua, ni la higuera, ni la parra: dieron consigo en casa del cambron, y se sugetaron a su señorio, siendo de suyo no solo espinoso y desabrido: pero de tan mal natural que hecha fuego de si facilmente, segun nota Iosepho, todo lo qual ha de estar tan lexos del buen termino con que los Reyes han de proceder como el cielo de la tierra.

Cassane. cat. glo. mundi. p. 5. consider. 6.

S. Hieron. in Esai. c. 45.

S. Grego. in c. 9. Reg. I. cap. 4.

Iudic. cap. 9.

Iosep. de Antiq. li. 5. c. II.

## Fin del libro vigesimo tercio.

# LIBRO VIGESIMOQVARTO

## En el qual se trata dela excelencia dela verdad, muy necessaria para los Principes.

### CAPITVLO I.

*De vna platica que tuuieron tres criados del Rey Dario sobre esta materia: el primero de los quales dixo ser el vino la cosa mas fuerte del mundo.*

Prouer.c.25. IN AVRIS *aurea & margaritum fulgens* (dize Salomon) *qui arguit sapientem & aurem obedientem.* Vamos poco a poco adereçando y componiendo esta persona Real, cō los atauios que a Christiano conuiene: acabamos para ello de dezir como deue ser franco y liberal de manos, humano y apazible de palabras: agora quiere Salomon darle vn adereço de gorra curioso y rico para la cabeça, vna piedra preciosa engastada en oro para las orejas, que es la verdad, joya de gran valor y muy necessaria para los Reyes, aunque poco estimada en su recamara. Tomando pues este negocio por sus principios, es bien entienda el Principe el mucho valor de aquesta perla, para que la tenga enlo que es justo, y no la cōsienta oçar y mal tratar delas bestias suzias, que como declara S. Augustin, son los impugnadores y menospreciadores đ la verdad. Tiene muchos enemigos, como adelante veremos, y pues ha sido muy de caualleros, segun las historias cuentan, defender la innocencia delas donzellas, justo es, que halle la verdad amparo en su fauor, dela manera que le hallo Rachel en Iacob, y las hijas de Iethro en Moysen, quando a pesar de los villanos les hizieron dar agua para su ganado, contra el descomedimiento que con ellas vsauan, haziēdolas aguardar hasta muy tarde. Iuntase a esto que Rachel enel Hebreo quiere dezir la oueja, segun san Hieronymo, y esta fue symbolo de la innocencia y simplicidad entre los Egypcios, como nota Pierio, por lo qual dezia Seneca, que la verdad en todo es pura, simple de palabras, y llana en obras, porque no busca afeytes con que engañar a los que la ven, ni colores rhetoricos con que embobar a quiē la oye. *Veritatis simplex oratio est, ideòque illam implicare non oportet.* Y assi siendo tan de señores defender los innocentes, bien le estara a nuestro Principe tomar el amparo y proteccion de quien tāto lo es como la verdad, para que pues tiene la suprema vara de correccion y gouierno, se diga por el: *Iustitia custodit innocentis viam.* Supuesto lo dicho, y començādo nuestra materia, es de saber, que estādo vna vez reposando el Rey Dario, se leuanto cierta platica entre algunos camareros suyos, sobre qual era la cosa mas fuerte del mundo. Como el negocio por vna parte era difficultoso, requeria estudio, atenciō, y consideracion, y por otra como el

S. August. de serm. Dñi in monte. lib. 2. cap. 31.

Genes.ca.29. Exod.c.2.

S. Hiero. lib. q in Genes.

Pieri. in Hieroglyp. l.10. cap. de Oue.

Senec. lib. 6. epist. 50.

Prou. c. 13.

Esdr. li. 3. c. 3.

el hõbre, a dicho de Iuuenal, huye qualquier trabajo, donde no le ceba la esperança del premio.

Iuuenal. Satyr. 10.

*Quis enim virtutẽ amplectitur ipsam Præmia si tollas?*

Propusieron para quien mejor respondiesse, q̃ seria vestido de purpura, dariasele vn collar de oro para el cuello, beueria en los vasos dorados de su Señor, seria lleuado en vn carro de cauallos con frenos de oro, y tenido por pariente del Rey, con autoridad de la segunda persona en todo el Reyno. Iosepho contando la mesma historia, dize que Dario hauiendo despertado, y no pudiendo boluer a reposar, tomo aquel entretenimiento, y propuso la question. Esto parece que lleua mucho camino, sin contradezir a lo que Esdras escriue, porque el premio que se propuso, con tantas circũstancias y solennidades, ninguno otro lo podia prometer ni cumplir, sino el mesmo Dario. Como quiera que se començasse la conuersacion, el Rey llamo a los de su consejo, ante los quales mando parecer a los dichos caualleros de guarda, para que propusiessen su question: ellos lo hizieron assi, y respondiendo por su orden, dixo el primero q̃ hauiendo pensado sobre aquel negocio, dado y tomado consigo qual seria la cosa mas fuerte del mundo, hallaua por su cuenta que lo era el vino. *Forte est vinum*, porque hora sea rico, o pobre, flaco, o valeroso, villano, o Rey, a todos derrueca, y el q̃ presume de mejor cabeça, aunq̃ se le defienda vn poco, al cabo se trastorna. Si queremos ayudar a este voto, muchos lugares se hallan en la sagrada Escriptura que lo confirman: sino mirad la primera entrada que hizo en el mundo quan a costa fue de su inuẽtor. No se auia mareado con tanta borrasca de aguas y viento el buen Noe en vn año que auia nauegado por el mundo, y a la primera cata que hizo de su labor, se quedo hecho X. vñas arriba, no con menos confusion suya, que daño del hijo Chan, pues fue aquello la causa de su maldicion. Escapado auia del fuego por pies el justo Loth, y subidose a vn monte bien lexos del incẽdio que abrasaua las ciudades, mas alli no estuuo seguro dela furia del vino, el que lo estuuo de la del fuego: sucediendole despues otro caso mas horrendo con las hijas, que al passado con el hijo. Mirad tambien quanta confusion metio en la casa de Dauid quando Absalon mato a su hermano mayor, q̃ no se atreuiendo a cometerle espada por espada, se ayudo de la fuerça del vino, con la qual quedandose pasmado, le dieron de puñaladas. Pues si lo echamos por la soldadesca hallaremos hazañas marauillosas que ha obrado el vino con los mas famosos capitanes del mundo, porque como dize Aristoteles, quanto los hombres son mas fuertes, tanto son mas dados al vino: y segun esto quanto mas fueren los dados a el, mayores seran las victorias que dellos alcança, sino digalo el brauo Holophernes, grima y espanto de todo el señorio Hebreo, a cuya potencia tantas ciudades, tantas naciones, tantas gentes y tierras no pudieron resistir: pero aunque era tan fuerte, mas lo fue el vino cõ quien se tomo, pues quedo por el, preso y atado de todos sus sentidos en la carcel de vna cama. Cercado estaua el Rey Balthasar en Babylonia, hauiendose en el sitio tan como buen soldado, que aunque le apretauan dos potentissimos Principes, Cyro Rey delos Persas, y Dario Rey delos Medos: con todo esso tenia tanto animo, que ni se dexaua de

Iosep. de Antiq li. 11. c. 3.

Genes. c. 9

S. Amb. li. de Noe. c. 31. & 32.

Genes. c. 19.

S. Hiero. to. 1. epist. ad Eustoch. de custod. virgin.

S. Basil. ser. de Abdicat. rerũ

2. Reg. 13.

Saluian. li. 2. de prouid.

Arist. li. proble. sect. 27. q. 4.

Iudith. c. 12. & 13.

S. Fulg. li. 2. de stat. vidu.

Daniel. c. 5.

de holgar y festejar como primero, ni se penaua mas por la apretura en que los enemigos le ponian, que si passara por otro aquella guerra. Con todo esso, el que se defendia de dos exercitos tan grandes, no resistio a la conquista del vino, pues cō el, y por el vna noche q̄ mas descuydado estaua, le entraron los contrarios, saquearon la ciudad, mataron al mesmo Rey Balthasar, y lleuaron captiuos sus vassallos. Quantos soldados y Capitanes de estremado valor traerian los Reyes, Persiano y Medo en su campo, a cada vno de los quales se pudieran encomendar grandes empresas? con todo esso, todos juntos no fueron tan fuertes para acabar esta jornada como el vino. Por esta mesma regla pueden tambien passar los sabios, pues dixo el Espiritu santo: *Vinum & mulieres apostatare faciunt sapientes.* Y lo que haze con estos, diremos tambien que lo vsa con el resto del mundo: ca por esso dixo el Propheta Oseas: *Fornicatio & vinum auferunt cor.* Con esto y otros testimonios dela diuina Escriptura se puede fortalecer el dicho deste primero cauallero: que si de las historias humanas queremos alegar testigos, los libros estan llenos con pareceres de personas muy bastantes para su prouança. Si toman juramento al Griego Anacharsis, yo se que dira ser possible, valga vn hōbre tanto por su pico, que aunque se de dos y tres puñadas con el vino, con todo esso se tenga fuerte, pero que de la quarta no le assegura, porque sin falta le quitara el juyzio y la libertad. Tres quartillos de vino Samagonio, escriue el Philosopho, que bastan para hazer campo con cinquenta hombres, y a los primeros encuentros, darles el suelo por carcel, desarmandoles la mollera.

Iosep. de Ant. lib. 10. c. 13. S. Chrys. to. 1. in Psal. 95.

Eccli. c. 19.

Oseas. c. 4.

Alex. ab Alexan. li. 5. c. 21 Diog. Laert. in vit. Anacharsis.

Rhodig. lib. 28. ca. 30.

Quien mas valeroso por su persona que Alexandro? quien mas venturoso en lides? quien mayor conquistador de mares y tierras? a quien hizo guerra que no venciesse? contra quien mouio su campo, que no saliesse victorioso? pues a solo este Gigante y monstro de naturaleza, vn poco de vino le hazia dar mil çācadillas. Esta es la causa porque dixo aquel cauallero: *Forte est vinum.* Y no parece tiene mal pleyto, mientras viene quien le contradiga,

Quint. Curt. lib. 5.

Plin. nat hist. lib. 14. c. 5.

## CAPITVLO II.

*Del parecer que tuuo el segundo criado de Dario, diziendo: que el Rey era la cosa mas fuerte del mundo.*

EN acabando su razon el primer cauallero de quiē hemos hablado, començo a proponer la suya el segundo, y dixo: La cosa mas fuerte del mundo es el Rey. *Fortior est Rex.* Lo que para ello (señores) me mueue es: que en su poder esta el gouierno de la tierra, y señorio de la mar: debaxo de su Imperio viuen las prouincias, las ciudades, los campos solitarios y tierras habitadas: tiene sugeciō sobre los hombres, y no se escapan đ su mādo los animales: Si quiere el Rey matar mata, si dar vida la da: lo mejor de lo que otros ganan se lleua: de lo que otros afanan, no les alcança parte de dolor. En la guerra sin pelear gozan de la victoria y despojos, y en la paz, sin cabar, arar, ni trabajar se comen la sustancia delos labradores. Al fin de fuerça, o de grado, por malo o buen camino hazen quanto quieren, por lo qual torno a ratificarme, diziendo: que el Rey es la cosa mas fuerte

3. Esdræ. c. 4.

delo criado. No le falta a este su razon, ni aun la autoridad de la diuina Escriptura, para apoyarla, pues
Prou.c.20. alla se dize: *Sicut rugitus leonis, ita & terror regis.* De la manera que el leon con vn bramido espanta las fieras
S. Basil. ho. 9. in Exam. de la montaña, assi el Rey con vn semblante ayrado haze temblar los poderosos de la tierra. En consequẽcia desto, hallamos que los Egypcios para declarar el señorio, espãto, y fuerças de los Principes, pintauan vn leon por ser de suyo muy significatiuo de aquestas cosas.
Pier. in Hierogl lib. 1. c. de Leone.
Muy querida y regalada era Esther del
Esther.c.15. rey Assuero, y con todo esso entrãdole a hablar en vn caso de summa importãcia se desmayo, la qual preguntada la causa de su flaqueza, respondio al mesmo, que mirando la magestad de su throno, la authoridad de su silla, y la grandeza que en su hornato representaua, pareciendole que la auia dado alguna muestra de ira, no le cabia el coraçon en el cuerpo. *Vidi te Domine quasi angelũ Dei, & conturbatum est cor meum præ timore gloriæ tuæ.* El santo Iob ansi mesmo haziendo memorial de su buen tiempo, y contando la gloria de do cayo, dize no con poco sentimiẽto: Estaua yo en medio de todos como
Iob.c.29. Rey, ellos callauan, y yo solo hablaua: a mi tocaua el mandar, y los demas obedeciã: la menor muestra de mis ojos era vn alcalde executor de lo que yo ordenaua. Donde vemos quanta es la potencia del Rey, y que no yua muy engañado quiẽ le daua la palma desta victoria. Pedian los Israelitas a Samuel q̃ les diesse Rey como tenian las demas naciones, pues ni eran mas ruynes, ni menos en numero que todas ellas. El santo viejo via que no les cõuenia, y dilatauales la peticion: pero hizierõle tanta instancia, que al fin se fue a cõsultar a la Magestad diuina sobre el caso, y pedirle ordẽ de lo que hauia de hazer. El Señor le dixo: essos no 1. Reg. 8.
saben lo que piden, mas pues buscã su perdicion dadles Rey, y antes que hagays la eleccion, di les los fueros y potẽcias delos Reyes, porque despues no se llamen a engaño: sepan S. Hieron. in
que no ay quien los resista en lo que Oseam. c. 8.
se les antoja, porque les dara vna S. Clem. recognit. lib. 1.
viaraza de tomarles los hijos, y hazerles sus cocheros, y saldrase con S. Cypr. li. 2. epist. 9.
ello: mandaranlos otro dia salir al campo, labrar sus tierras, sembrarlas, y hazer el gasto, y hauranlo de hazer aunque les pese: a la primera falta q̃ huuiere de herreros, y carreteros los pondra al officio, como si fuessẽ esclauos suyos. Pues la suerte de las hijas no sera mas prospera y venturosa, porque las tomara y lleuara a su casa, donde no se siruira dellas para damas de estrado, sino que a vnas hara pana- Iosep. de Antiq. li. 6. c. 4.
deras, y a otras cozineras, andando al estricote, no de otra manera que vnas esclauas por miedo delos açotes: pues si esto ha de passar por los hijos, y por las hijas: que se dira de los ganados, de los criados, delas viñas, de las miesses y labranças? sino que de todo se aprouechara, en todo mostrara su potencia, a todo alargara la vara de su mãdo. Segun esto, ya se entiende quan fuerte es el Rey, sino diganlo los hijos de Ia- Genes. c. 37.
cob, que ni aun por sueños querian le passasse a Ioseph el serlo. pareciẽdoles q̃ todos jũtos no bastariã a cõtrastar su imperio, y asi no querian tener hermano tã poderoso. Cõ lo qual passemos a ver lo q̃ tuuierõ las demas naciones a cerca de la mesma opiniõ q̃ el dicho cauallero. Los Ethyopes, si valẽ por testigos en esta Ioan. Boemus de morib gen tium. li. 1. c. 4.
causa, tienẽ tanto temor y reuerencia a su Rey, q̃ en acabandole de elegir, le adorã como a Dios, tẽblando de su grãdeza. Si los tales se tachan

como

como barbaros; lo mesmo refiere Xenophōte que ordeno Lycurgo, famoso gouernador delos Lacedemonios, en sus leyes. Y lo mesmo se vsaua entre los Persas y los Medos, cuya costumbre viendo ser inuiolable Ismenio Thebano, llegando cō cierta embaxada ante el Rey Artaxerxes, por no le desgraciar ni hazer lo que en su tierra no se vsaua, al tiempo que llego cabe el trono, dexo caer vn anillo, y en achaque de que se baxaua por el, hizo cumplimiento con la ceremonia de los Persianos. Es tan fuerte el Rey, que solo el vale por alma de todos los demas: por lo qual dezia Chabrias Atheniēse, que era mas de temer vn exercito de cieruos, con vn Leon por capitan, que vn esquadron de leones gouernados por vn cieruo. De aqui es, el vso que tuuieron muchos años los Medos, que habitan azia la montaña, dize Estrabon, y era elegir entre si por Rey al mas fuerte y valeroso que se hallasse: pareciendoles, que los de pocas fuerças, son tambien de flaca sustancia: y que para vn officio tan graue como el reynar, era menester, no solo quien bien lo hiziesse, sino juntamē te quien bien lo representasse. Al fin fuerte es el Rey, pues tiene con que hazer bien a sus amigos, y poder cō que se defender de sus enemigos: q̄ por esto dize Suetonio, estuuo muchas vezes determinado Augusto Cesar, de dexar el Imperio en manos dela Republica: pero pareciendole no viuiria seguro en estado particular, reuoco su pensamiento: pues al fin, porque el Rey puede mucho temenle todos, como a Leō viuo: mas en faltandole aquella grandeza y autoridad, qualquiera se le atreue, como a Leon muerto. Por esta causa preguntado Periādro: porque siendo la vida de los tyrannos tan aperreada y perseguida del mundo, el no se quitaua de viuir con tanto afan y sobresalto, respondio: Tā peligroso me es dexar el sceptro, como tenerlo: si me quedo con el mando, tengo quien me persiga secretamente, si le dexo dela mano, tendre quien se me desuerguēce muy a las claras: y assi por do quiera hallo q̄ ay tres leguas de mal camino. Con esto vamos a lo que dixo el otro cōpañero: pues no queda mal apoyado el sobredicho, ni aun cō pocas esperanças dela victoria.

*Xenoph. lib. de Rep. Lacedamon.* — *Alex. ab Alexā. li. 2. c. 19.* — *Plut. in Mor. lib. Apophth. Reg.* — *Strabo. li. 11. Geogra.* — *Sueto. in vit. Aug. c. 28.* — *Diog. Laert. in vit. Periā.*

## CAPITVLO III.

*De la fuerça que tiene la muger entre todas las cosas: pero sobre todo es la verdad: conforme al parecer del otro cauallero criado del Rey Dario.*

TOCAVA ya la respuesta al tercero, que se llamaua Zorobabel: el qual no obstāte que sus compañeros hauiā hablado tan discretamente, dixo el desta manera: No puedo yo señores negar, sino q̄ el vino es muy fuerte, por las razones que mi compañero ha declarado, y que el Rey lo es tambien, por lo que en vuestra presencia su defensor ha descubierto: pero con todo esso me parece que pueden mas las mugeres: porque dellas nacen los q̄ plantan las viñas, delas quales se haze el vino: ellas son tambien las que engendran los Reyes, que mandan y gouiernan el mundo. A muchos hombres ha vencido el vino, pero que tiene que ver esto con las victorias que las mugeres han alcançado delos mesmos? Y si la potencia delos Reyes ha sojuzgado las naciones, a essos mesmos trae vna muger

*3. Esdræ. 4.*

al retortero. Ca si es hermosa, roba los ojos del mas fuerte, mãca las manos del mas valiente, haze mudo al mas sabio, chupa la substancia del mas rico, sin que se le defienda de pagarles pecho, el pecho mas pertrechado dela tierra. Este parecer prouo Zorobabel con muchas razones y autoridades, al qual ayudaremos con algun socorro, por no nos mostrar en este juyzio apassionados, mas por vnos q̃ por otros: en la forma que lo hezimos con los dos passados. Biẽ conocia sus fuerças el demonio, quando se determino acometer a Adan, pero por no poner en duda cosa que tanto desseaua, tomo por medio a la muger: y cõ estar fortalezido el buen padre de aquella primera gracia, auisado del Señor, sin consegeros malos al lado, q̃ le persuadiessen de la desobediencia, sin enemigos interiores que le induxessen a la perdicion, con estar armado de todas armas de pies a cabeça, y armas tan fuertes quales erã las de la justicia original, pudo tãto vna muger que le vencio. Con esto se abrio enel mundo vna puerta, para entrar enel todo lo que se puede pensar de mal: porque vna muger descerrajo los candados de la innocencia con la fuerça de su malicia. *A muliere initium factum est peccati & per illam omnes morimur.* Tenia espantado el pueblo de Dios Sisara, Capitan General de los Cananeos: pero al fin, vna muger sin temor de sus esquadrones y dela mucha infanteria y caualleria que hauia metido enla batalla, le acometio cuerpo a cuerpo, y con vn maço y clauo le quito la vida. Hauia hecho campo el Rey Dauid tan garridamente con leones y ossos, que dize la diuina Escriptura, se burlaua cõ ellos, como si fuerã corderos del prado: acepto el desafio del otro gigante, y a los primeros golpes dio con el patas arriba. Vencio sin esto otras mil batallas y rencuentros en que se hallo, solo en vno que tuuo con vna muger salio tan descalabrado, que tuuo toda la vida que curar y que llorar su mucha flaqueza, descubriendo la fuerça dela muger. Quien dio fin y quito al gran espanto delos Israelitas, y en especial delos Betulianos, que estauan apretadissimos cõ el cerco del potẽtissimo Holophernes, sino vna muger, que de vn golpe le lleuo el alma y la cabeça? Quiẽ corto los passos en el medio de sus prohezas al tyranno Abimelech? otra muger sin nombre, que a la primera pedrada hizo tortilla de sus sesos. No podian tener atado al fuerte Samson, con sogas nueuas ni viejas, hora fuessen de cañamo, hora de neruios: porque todas las desbarataua como vn poco de estopa. Era hombre que asia por las quixadas vn Leon, y le hazia pedaços como si fuera vn conejo. No temia los enemigos enel campo, aunque estuuiesse desarmado, porque vn çancarron o huesso que el se topasse de alguna bestia, le valia por la mejor cimitarra de Damasco. Tampoco hazia mucho caso dellos encerrado en la ciudad, porque quando queria salir si hallaua las puertas atrancadas, cõ mucha facilidad las sacaua de sus quicios, y daua con ellas en vn monte, poniendo en costa a sus contrarios de traerlas y adobarlas. Cõ todo esso, esta summa fortaleza rindio vna muger, este pecho duro ablandaron las blanduras de Dalila, hasta ponerle en vna carcel condenado a muerte. *Sampson validus & fortis* (dize sant Ambrosio) *leonem suffocauit sed amorem suum suffocare non potuit: vincula soluit hostium, sed suarum non soluit nexus cupiditatum. Messes incẽdit alienas, & vnius ipse mulieris accensus igniculo*

Marginal notes: Genes. c. 3. — S. Basi. hom. 21. in aliquot script. loca. — Eccleci. c. 25. — Iudic. c. 4. — Eccleci. c. 47 — 1. Reg. 17. — 2. Reg. 11. — Iudith. c. 13. — Iudi. c. 9. — Iudic. c. 14. & seq. — S. Aug. q. 55. in lib. Iud. — S. Chry. ho. 4. ex variis Matt. locis. — S. Ambro. in Apol. Dauid

*igñiculo messem suæ virtutis amisit.* Pareceme que le veo muy pensatiuo, cabizcaydo y amarrado a vn poste, cõtandose a si mesmo sus trabajos, y diziendo: Muchos fueron mis peligros de dia y muchos de noche: mil vezes escape dela muerte que me tenian armada; topeme con fieras, y cõ las vñas las desgarre: huue las cõ trezientas çorras, y aunque saben tanto las cogi: cercaron me mis enemigos, y no obstante que me tomauan descuydado me escape. Amargo affan passaua con las armas siempre a cuestas huyendo dela muerte: *Sed inueni amariorem morte mulierẽ, quæ laqueus venatorum est, & sagena cor eius, vincula sunt manus illius*: como declara bien el successo en que me veo. Si a esto queremos arrimar historias humanas, estan llenos los libros, de las victorias que mugeres han alcãçado contra los mas valerosos hombres del mũdo. Cosas marauillosas se cuentan de las fuerças de Milon Crotoniato, pero sea vna dellas, o la mas, que vna muger le traya al retortero como argadillo. Esto le sucedio al gran Alexandro con otra, a cuyo señorio se hauia sugetado el Monarcha del vniuerso. Esto mesmo vio claramente el mundo en el valeroso Marco Antonio, a quiẽ costo tan caro el conocimiento que tuuo con Cleopatra. Delo mesmo siruierõ a Iulio Cesar los negros amores de Seruilia, madre de Marco Bruto, vno de los principales autores q̃ se hallaron en su muerte. Muchos valientes soldados y capitanes hauia vencido en differentes ocasiones el poderoso Annibal, pero no fue tan glorioso su triumpho quan infame su perdicion: pues el que hauia destruydo tãtos millares de Romanos, dexo la palma de sus victorias en manos de mugeres flacas: mas no digo bien sino fuertes, pues

Eccles. c. 7.

Ælia. de var. hist. lib. 2.

Quint. Curt. lib. 10.

Plut. in vita M. Anto.

Suet. in vita Ces. c. 50.

Luc. Flo. li. 2 cap. 6.

asi lo quiere agora que lo sean Zorobabel. Dixo tambien el dicho cauallero, que las mugeres lo mandauan todo a tuerto, o a derecho, y tuuo mucha razon, porque ellas de su natural son imperiosas, y como dize Cornelio Tacito, quando topan ocasiõ donde prouar el poder de su bara, conuiertẽle en cuchillo, y este le calan hasta lo mas interior del coraçon. Por esta causa dixo el Espiritu santo: *Non des mulieri potestatem animæ tuæ, ne ingrediatur in virtute tua, & confundaris.* No sabẽ tener medio en cosa, dan les el pie y toman la mano, y a trueco de mandar entran por la manga y salense por el cabeçon. Mucho supo Salomon, mas con todo esso no supo valerse con ellas, pues le apartaron de su Criador, y le pusieron a los pies de sus dioses vanos. Con toda la buena condiciõ que tenia Socrates, no se podia valer con su Xantipe, sino que ella de noche y de dia le traya aperreado, y tan sin seso, como sino fuera el que el mundo conocia. Cansado de ver este mesmo desconcierto entre los Romanos el viejo Caton, al fin se lo echo vna vez en corro, por ver si tẽdria remedio, y dixo: Lo que hallo señores por mi cuenta es, que el mũdo se gouierna por mugeres, para confusion y verguença de los hombres, porque nosotros le mandamos a el y ellas nos mandan a nosotros, y asi se sigue biẽ (aunque no deuiera) que ellas lo señorean todo. Por la mesma razon (dize Plutarcho) se quexaua Themostic les de sus Athenienses, y pueden quexarse todas las naciones con tan poco fructo como estos Capitanes: porque al fin ellas nacieron para prueua, trabajo y exercicio de los hombres, que por esso, cifrando lo que dellas sentia el Philosopho llamado Segundo, siendo preguntado

Corne. Taci. Annal. lib. 3.

Eccleci. c. 9.

3. Reg. 11.

Aul. Gel. li. 1 cap. 17.

Alex. ab Alexan. li. 4. c. 8.

Pluta. in vita Cato. maio.

que le parecia deste animal, respondio: *Mulier est viri naufragium, domus tẽpestas, quietis impedimentum, vitæ captiuitas, quotidianum damnum, voluntaria pugna, sumptuosum bellum, bellua conuiua, solicitudo confidens, leæna complectens, exornata Scylla, animal malitiosum, malum necessarium.* Y si esto es poco, añade san Chrysostomo en cōsonancia de lo dicho: *Quid est mulier nisi amicitiæ inimica, ineffugabilis pœna, necessarium malum, naturalis tentatio, desiderabilis calamitas, domesticum periculum, delectabile detrimentum, mali natura, boni decore depicta?* Segun esto, que marauilla se digan fuertes las mugeres, pues ya con abierta guerra, ya con malicia dissimulada, hazen quanto quieren de los que tratan. Bien penso el Rey Dario con los de su consejo, que Zorobabel se quedaua con esta opinion, porque el hauerla propuesto cō tanta efficacia, y prouado con manifiestas razones, les hazia creer era todo aquello lo mesmo que sentia en su coraçon: pero el discreto cauallero, despues de vn largo discurso que hizo en fauor de las mugeres, dio el timon a la vanda, y dixo assi. Aunque tanto puede el vino, a mucho se estiende la grandeza de vn Rey, y contra el poder de vna muger no parece q̃ ay resistencia: con todo esso digo por mi vltima determinacion, que la verdad es sobre lo que los demas compañeros e yo hemos affirmado: *Omnis terra veritatem inuocat, cælum etiam ipsam benedicit, & omnia opera mouentur, & tremunt eam, & non est cum ea quicquam iniquum.* En confirmacion de aquesto truxo algunas razones, y aunque menos que las dichas en fauor de la primera opinion, fueron tan fuertes, que el Rey Dario con todos los Satrapas las aprouo: por lo qual no solo le dieron a Zorobabel el premio prometido, mas para que pudiesse dezir, que vio por su casa lo que dixo Salomon: *Misericordia & veritas te non deserant, circunda eas gutturi tuo, & describe in tabulis cordis tui, & inuenies gratiam & disciplinam bonã coram Deo, & hominibus.* Cayo tan en gracia del Rey la platica y buẽ termino de Zorobabel, que fuera de lo dicho, a su intercession se boluio a reedificar el santo templo, diose libertad a quantos estauan captiuos en Babylonia: restituyendo los ricos vasos de oro y plata, que se hauian tomado en el saco de Hierusalem.

Maxim. Monach. ser. 39.

S. Chrys. ex variis Matt. locis. Ho. 21.

3. Esdræ. 4.

Prou. c. 3.

## CAPITVLO IIII.

*Con quanta razon dixo Zorobabel, que la Verdad, es la mas fuerte de las cosas: la qual por mas que la aprieten no quiebra.*

AVNQVE dexamos a Zorobabel con la victoria de la question, es bien se entiẽda, que fue muy justamente alcançada, y que huuo en su parecer mas mysterio del que sonaua en las palabras: y que no anduuo tan corto este cauallero, que no dixo mas de lo que penso. Para mejor inteligencia de lo qual es de saber: que aũ despues de la cayda vniuersal dessea el hombre lo bueno y verdadero: *Nam veri & boni inest illi appetitus* (dize el gran Patriarcha de Venecia) *licèt longè debilior quàm prius.* Para esto dize tambien el Philosopho, que de las dos potencias con que el anima se gouierna, como la voluntad naturalmente dessea el bien, tiene por su obgecto la bondad: y q̃ esta sea el summo Dios, dixolo su vnigenito hijo por el Euangelista S. Marcos:

S. Laur. Iust. li. de casto cõnubio. c. 4.

Arist. Ethic. lib. 3. c. 4.

S.Marc.c.10 cos: *Nemo bonus nisi vnus Deus.* Por otra parte tiene el entendimiento tan por su obgecto la verdad, que vino a dezir Platon, ser el alma lo mesmo que la verdad, o cosa tan semejante a ella, que ninguna otra se le parece mas. Pero con mayor distincion y claridad lo dixo el eterno Dios en aquellas palabras: *Ego sum via, veritas & vita.* No solamente soy la bondad, por quien muere de amores la voluntad, sino soy tambien la mesma verdad, tras cuya caça anda siempre el entendimiento: porque de la manera, que la verdadera luz jamas se escurece, dize san Fulgencio: asi la verdad summa jamas engaña: *Sicut vera lux nullatenus obscuratur, ita nunquam veritas æterna mentitur.* Y esto es lo que naturalmente dessea nuestro entendimiento. Desemmarañando pues agora la respuesta de Zorobabel, si la voluntad y entendimiento aman el bien y la verdad, y este bien y verdad es el mesmo Dios, siguese necessariamente, que la verdad es la cosa mas fuerte de la vida, pues es el mesmo Dios: *Non est sanctus, vt est Dominus, neque enim est alius extra te, & non est fortis sicut Deus noster.* En cõfirmacion de aquesto, sant Augustin alegando esta historia de Esdras, dize: que en aquellas palabras de Zorobabel, se contiene vna Prophecia de Christo nuestro Redemptor, con aquel nombre y velo de verdad: que asi le llamo el santo Propheta Dauid en muchos lugares: *Emitte lucem tuam & veritatem tuã.* Y en otra parte: *Veritas de terra orta est, & iustitia de cælo prospexit.* Debaxo de cuyo nombre (como nota el glorioso san Hieronymo) se entendia la persona de Christo nuestro Redemptor. Tambien se llamo verdad, dize san Chrysostomo, porque en su venida se hauia de dar testimonio cierto della: *Ad hoc veni in mundum vt testimonium perhibeam veritatis.* Todo lo que passo en el Testamento viejo fueron sombras y figuras obscuras, dize el santo Doctor, pero con la venida del Redemptor descubriose la verdad cubierta en aquellos velos. *Lex per Moysem data est, gratia & veritas per* Iesvm *Christum.* De aqui se saca, que el pretender hazer a nuestro Principe deuoto de la verdad, no es otra cosa sino quererle hazer amigo del mesmo Dios, para que con esto sea justo en su gouierno, recatado en sus pensamientos, medido en sus palabras, y temeroso en sus obras, como quien tiene la luz de la verdad por su norte y guia: *Fructus enim lucis est in omni bonitate, & iustitia & veritate.* Es fructo de la luz la verdad y desengaño. porque sin ella no reyna mas que la mentira y traycion. Y esta es la causa (dize san Laurencio Iustiniano) porque los malos huyen del sol y claridad con que sus obras se conocen: ca no quieren seã tenidas por lo que son: *Omnis enim qui male agit, odit lucem, & non venit ad lucem, vt non arguantur opera eius: qui autem facit veritatem, venit ad lucem, vt manifestentur opera eius, quia in Deo sunt facta.* Conocio bien aquesta Philosophia el buen Plutarcho, la qual declaro con vna comparacion muy propia en esta manera. De la suerte que el ojo no limpio se recrea cõ el color triste y obscuro, pero el claro y alegre le da fastidio: *Haud secus mali audire fugiunt veritatem.* La causa esta clara, porque la verdad en vn sol claro de la tierra, que asi lo notaron los Egypcios en sus Hieroglyphicas, el qual descubre lo escondido, aclara lo escuro, distingue los colores, haze visibles los cuerpos, y muestra lo real en todas las figuras: y como el que haze mal no

Marginal notes: Plat.li.10.de summo bono. — S.Ioan.c.14. — S. Fulgent. epi.7 ad Venantiam. — 1.Reg.2. — S.Aug. de Ciuit.Dei.li.18 cap.36. — Psal.42. — Psal.84. — S.Hie.in Esa. cap.59. — S. Chrys. in Psal.116. — S.Ioan.c.18. — S.Ioã.1.Can — Ephes.c.5. — S.Laur.Iust. lib.de vit.solit.cap.4. — S.Ioann.c.3. — Plu.in Prohœmio vitæ Caton. Vticens. — Pier.in Hier. lib.44.c.de Sole.

no quiere tanta luz, reniega de la verdad: porque contradize a sus tinieblas. Bien se que todos los sabios antiguos quedaron muy cortos, para lo que san Iuan nos enseña, pero en la lumbre natural mucho rastrearon desta Philosophia: de donde conociendo la excellencia de la verdad de tal manera la amaron, que en palabras y hechos siempre dieron a entender la fuerça de su resplandor. Esto quiso declarar el gran Pythagoras, en vno de aquellos sus consejos obscuros: *Contra solem ne loquaris*. Como quien dize: No hagas, o digas cosa contra la verdad, porque es vn clarissimo sol: y aunque la rodees con tus engaños de nuues obscuras, en vn momento las consume por la fuerça de su calor, poniendo en la plaça tu mentira con el rayo de su claridad. A esto aludio aquello de Fabio Maximo, quando dixo: Es vna antorcha la verdad, que con ningunos vientos se apaga, con ningun ayre muere: y aunque mas la sople el cierço de la contradiccion: *Laborat sæpe sed nunquam extinguitur*. Es vn thesoro, dixo Democrito, tan rico, que le absconde la naturaleza en las entrañas de la tierra, y descubre se con el tiẽpo, segun nota Tertulliano: *Tempus omnia reuelat*: por lo qual con mucha razon la llamo el otro Poeta Griego, hija del tiempo. Y aunque a las vezes como viejo, tarda mas de lo que se querria, al fin tras essos passos tan medidos y pausados, quando menos se catan los que la dessean, la veen llegar en su socorro. Por tanto, en semejantes aprietos es muy bien tener sabido el cõsejo de nuestro Seneca Cordoues, que escriuio a su amigo Nonato: *Dandum semper est tempus* (dize este Philosopho) *veritatem enim dies aperit*. Entendia muy bien aquesto

Eras. Chil. 1. Cẽt. 1. de Symbolis Pytha.

Tit. Liu. Decad. 3. li. 2.

Polyd. Virg. li. 2. de prodi.

Tert. in Apologet. contra Ethnicos.

Aulus. Gell. lib. 12. c. 12.

Senec. li. 2. de ira. c. 22.

el eloquentissimo Tullio: y assi en aquella nombrada oracion que hizo en fauor de Marco Celio, confiado de la causa que defendia, por fundarse en la verdad, vino a dezir: *O magna vis veritatis, quæ contra hominum ingenia, calliditatem, solertiam, cõtraque fictas omnium insidias, facilè se per se ipsam defendit*. Pocos tutores ha menester la verdad, que ella buelue por su justicia, y aunque en el mar de la mentira la salteen los cosarios de la traycion, engaño, maldad y aleuosia, no la rendiran. Puede bien la falsedad con su inchada espuma hazer por ahogarla, mas no lo alcançara: porque quãdo mas sumida la tienen las aguas de la tormenta, se leuanta dentre las ondas como la Luna llena, quando se eleua sobre el Orizonte, que parece la escurecen los crudos vapores de la tierra: pero en poco espacio descubre su rostro claro, alegre y plateado. Por esto dixo el glorioso san Chrysostomo, considerando aquesto que vamos diziendo: *Talis est conditio falsitatis, vt etiam nullo sibi assistente consenescat, ac defluat: talis autem è diuerso veritatis status, vt & multis impugnantibus suscitetur ac crescat*. Cincuenta vezes en diuersos tiempos, y por differentes delictos fue acusado entre los Romanos Caton Censorino, y entre los Griegos contra el Philosopho Aristophanes, o Aristophon: de la mesma suerte fueron puestas ante los juezes nouenta y cinco acusaciones, pero en todas salieron ambos libres: porque al que la verdad defiende, tarde, o temprano le pone en saluo.

Cice. pro M. Celio.

S. Chrys. ho. 3 de lau. Pauli.

Plut. in vita Cato.

Caro. Steph. verb. Aristo.

CAPI-

## CAPITVLO V.

*De algunos exemplos en confirmacion delo que se trato enel capitulo precedente.*

S.Martl. epi. ad Tholossa. cap.14.

ES la mentira (dize san Marcial discipulo de Christo Redemptor nuestro) como la nebli na que se leuãta vn poco dela tierra, mas luego se consume, o como el humo, que depresto haze escozer los ojos y al punto se desuanece. Pero tiene la verdad este grã resguardo para los que son amigos della, que aunque la adelgazen mucho no quiebra: es prima de vihuela finissima, que aunque mas la suban no salta: es coraçon fuerte y valeroso, que esta mas viuo, quanto mayores paroxismos de muerte le sobreuienen. Leuantaron vn testimonio a Clearcho Persa, por el qual indignamente le mataron, y como fuesse costumbre de aquella nacion echar los cuerpos de los justiciados a los perros y fieras del cãpo, quando lleuaron el de Clearcho se leuanto vn viento tan furioso, q̃ cubrio de tierra al innocente: *Tanquam diis significantibus immeritum dedisse pœnas, veritas enim nunquam latet.* Suelese esconder, dize Democrito, alla en los abismos, pero quãdo menos se catan, descubre el resplandor de su riqueza. Aconteciole a Crispo hijo del gran Constantino con Fausta su madrastra, lo que al santo Ioseph, con la muger del otro Phutiphar: por lo qual (segun escriue Zonaras) procediendo el Emperador su padre mas arrebatadamente que caso tan graue demandaua, sentencio al casto mancebo en pena de muerte: pero no murio la verdad con el: *Manet ante Deum iustus* (dize sant Ambrosio) *etiam si condemnetur ab hominibus, quia Deus non iudiciorum exitus, nec cum intextis nequitiæ comentis negocia, sed nudam spectat negotiorum naturam: in examine autem hominum falsæ opinionis error plerumque obducit vim veritatis.* Assi hauia sucedido en el justo juyzio que hizo Constantino: pero al fin: *Nihil opertum est, quod non reueletur, neque absconditum quod non sciatur.* Que segũ el glorioso Chrysostomo declara, no solo se entiende para el juyzio vniuersal, donde todas las cosas se conocen manifiestamente, sino que se cumplen tambien agora de presente, boluiendo Dios por los que injustamẽte son perseguidos y auergonçados ante los hombres, con falsos testimonios: como le acontecio al presente Crispo. Porque desengañado el Cesar de la traycion, y conocida la malicia de la torpe señora, ella fue rigurosamente castigada, y al hijo, ya que no podia ser resucitado a la vida, restituyeron su honra: que para la gente noble (segun el Philosopho) es mayor de todos los bienes exteriores. Con gran secreto, dize la diuina Escriptura, hauian tramado su maldad aquellos viejos, para cũplir sus dessseos malos, y deshonrar a la casta Susanna, pero como les salio la suerte en blanco (que negra fue para ellos) hurdieron otra tela para enredar el cuerpo, ya que al alma no hauian podido quitar la vida, y leuantanla vn testimonio, diziendo: Que la hauian hallado en su jardin con cierto moçuelo. Paso esto en tanto aprieto a la noble matrona, que sin mas ni mas la condenaron a los fueros de la ley: porque el vulgo muchas vezes en perseguir a buenos, con muy poco fundamẽto leuanta vna montaña de sospechas, y como dezia Tullio: *Manetur plerumque gratia, cedit precibus, si iudicat,*

Alex. ab Alexã. li.6. c.14.

Polyd. Verg. lib.2. de prodigiis.

Genes. c.39.

Zona. Anna. tom.3.

S.Ambr. li.2 de Abraham cap.6.

S.Luc. c.12.

S.Chry. to.2. Homil 35. in Matth.

Aristo. li 4. Ethicor.3.

Daniel. c.13.

Cic. pro Pla. cio.

*dicat, non delectu aliquo, aut sapientia ducitur ad iudicandum, sed impetu nonnunquam, & quadam etiam temeritate.* Lo qual vemos enel caso presente, ante quien valio tanto la bondad aparente delos acusadores, la autoridad de sus canas, la grauedad de sus officios, por que eran juezes y sacerdotes de aquel año, que contra todo derecho natural, segun nota el Abulense, permitieron vn gran desordẽ en este juyzio, y es: que fueron vnos mesmos los testigos, los acusadores y juezes, que condenarõ la innocente. Ellos al fin cõtra la justicia y verdad, viendo q̃ lo tomaua bien el pueblo, se aprouecharon de estas circunstãcias y otras hypocresias que fingirian, para encubrir mejor su traycion: como Iudas que cõ beso de paz hizo la entrega de su Maestro. *Omnes enim proditores veritatis* (dize Origenes) *amare veritatem fingentes, & osculi signo vtentes, quasi quadã indicatione charitatis produnt verbũ Dei.* Fueron estos viejos de aquellos por quien dezia el Propheta Real: *Qui loquuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorum. Da illis secundum opera eorum, & secundum nequitiam adinuentionum ipsorum*: y assi les vino, como luego veremos. Hizose pues la condenacion de la innocente oueja, que ni aun balaua en su deffension, ni tenia a quien boluer los ojos en la tierra: porque los juezes eran sus fiscales, el vulgo a vna voz, ya la hauia entregado a los sayones, sus padres estauan auergonçados del caso, su marido siendo el mas principal del pueblo, como dize san Bernardo, hallauase grandemẽte corrido de aquella affrẽta, sus pariẽtes hechos vn mar de lagrymas con tal successo, sus criados mirandose vnos a otros, sin saber que dezir en tal mudança: porque conforme a la vida passada, no hauian visto cosa reprehensible en ella, oyendo el delicto presente, se cubrian de paño el rostro: y assi la pobre señora, sin dar descargo de su acusacion, era lleuada como bezerra mansa al matadero. *Contemnebat Susanna quod audiebat* (nota san Chrysostomo) *quia timebat eum quem nihil latebat, sed expectabat eum qui saluam faceret à pusillanimi tempestate falsorum testium, tanquam ventum malorum.* Estando al fin en este desamparo y soledad de tierra, no le falto el socorro y fauor del cielo, en esta angustia y apretura de los hombres, acudio la diuina justicia a boluer por la innocente: *Nuda est veritas* (dize el glorioso Basilio) *absq; patrocinio ipsa seipsam declarans.* No da salario la verdad a los letrados del mundo, no cohecha los juezes y escriuanos dõde se litiga de su derecho: no tuerce con dineros las palabras de los testigos, porque ella sola por si sola se defiende: *Nuda est veritas* (dize tambien Lactancio) *quia satis ornata per se est, ideoque ornamentis extrinsecus fucata corrumpitur.* Todo lo que es ageno le parece hurtado, y por esso no lo admite: *Nuda est veritas* (escriue Philostrato) porque su vestido es blanco como la nieue, su hermosura es tanta, que no admite aguas ni afeytes, con que dar colores falsos a lo que trata: y su fuerça es tan inuencible, que donde parece que vencida espira, alli resucita mas valerosa. Conocio muy bien esto el Philosopho Cordoues, y assi dezia: *Nulli simulatio proficit, paucis imponit, leuiter extrinsecus inducta facies. Veritas in omnem partem sui semper eadem est.* Trae la mentira vna maxcara exterior de buen parecer y buena tez, pero debaxo ay mucha pez: mas la verdad no muda trages, ni visages: siempre anda de vn color, siempre de vn ayre y temple: hazese

Abule. in Genes. c. 20. q. 2

Orig. in Matthæi. tract. 35

Psal. 27.

S. Ber. in Annuntiat. Dñi. serm. 3.

S. Chrys. ho. de Susanna. tom. 1.

S. Basi. Hom. 26. de Mart. Mamante.

Lactan. lib. 3. de falsa sapi.

Philostra. in Amphic.

Senec. li. 11. epist. 80.

sea

se a qualquier injuria de los elementos: y como sabe que presto se passa la borrasca, no desespera en medio de la tempestad. Que apretada tuuo a la hermosa Esther la soberuia del tyranno Aman, teniendo tan entablado su juego, que a pocas tretas perecieran todos los de su valia: mas el traydor pensaua vna traça, y Dios disponia otra tan contraria, que mudados los braços, el matador fue muerto, el perseguidor perseguido, y la que corria notable peligro con toda su generacion, salio con palma dela batalla. *Aman*, quiere dezir el que lo turba: *Esther*, significa la escondida, pues viene muy bien para la verdad, cuya figura es esta esclarecida Reyna, que siẽpre esta escondida: pero descubrese al tiempo de la mayor necessidad para librar los suyos, diziendo: *In me gratia omnis vitæ & veritatis; in me omnis spes vitæ & virtutis.* Como le succedio a toda la gente Hebrea que viuia en los estados de Assuero, con el amparo de aquesta Reyna soberana. Boluiendo pues a nuestra historia, condenada la santa Susanna y entregada en las manos de los verdugos, sacaronla al campo para apedrearla, conforme a las ordenãças antiguas, dadas por el Señor al gran Moysen. Quien dixera aqui que tenia ya este negocio remedio? quien no desauziara a enfermo con tantas aparencias de muerte? Con todo esso, estando la verdad colgada deste vltimo hilo no quebro. Llegãdole el agua tan a la boca, que ya parece se le perdia el haliento, boluio sobre si con tanta fuerça, que causo marauilla, no solo el hecho, sino tambien el modo con que se hizo: *Venit veritas in lucem* (dixo Menandro) *interdum non quæsita.* Y assi le succedio a nuestra Susanna, porque estando las cosas en la apretura que vemos, al tiempo que la lleuauan para executar la pena, leuanto Dios el espiritu de vn casto contra los deshonestos, de vn moço, contra los ancianos: de vn fiel, contra los traydores: y de vn justo Daniel, contra los fementidos Acab y Sedechias, que assi dizẽ algunos se llamauan estos malos viejos de quien tratamos: el qual pudo tanto con el pueblo, que hizo se boluiesse a ventilar la causa de nueuo en los estrados: donde mouido con el instincto del cielo que le guiaua, examinando a cada vno de los testigos por si, claramente les conuencio de la maldad que trayan vrdida: por lo qual murierõ los engañadores, y la verdad y aũ la bondad y honestidad de Susanna fuerõ conocidas y alabadas en todo el pueblo. *Perdes omnes qui loquũtur mẽdacium*: dixo el Propheta Real: sobre las quales palabras nota el glorioso san Laurencio Iustiniano, lo que se sigue. Destruye Dios a los mentirosos: *Nec abre, quantum enim in ipsis est immortalem & æternam veritatem (quæ Deus est) destruere moliuntur: hoc verò dum agunt, illam in nullo lædunt, illi nequaquam detrimentum inferunt, sed perimunt se, quemadmodum in sapientiæ volumine continetur. Os autem quod mentitur occidit animam.* De aqui sacamos, que aquel es sin falta libre, a quien la verdad libra, y aquel de cierto es innocente, a quien la consciencia no reprehende de lo que le acusan: como auisa san Cypriano hablando sobre esta historia. Y si en las audiencias dela tierra es condenado por los hombres, en los estrados de Dios se tiene mucho cuydado de sacar la verdad a luz en breue tiempo, desengañando a los que primero viuian muy ciegos, o apassionados. *Percipite igitur* (dize el glorioso sant Ambro-

Marginal notes: Esther. c. 7. — Benedi. Pari. de nominib. Hebr. — Eccleci. c. 24 — Leuit. c. 20. Ioan. c. 22. — Menand. in Rhapizonte. — S. Hieron. in Hiere. c. 29. & in Danie. cap. 13. — Psal. 5. — S. Laur. Iust. lib. de vit. solit. c. 4. — Sapien. c. 1. — S. Cypri. li. 1. epist. 8.

sio hablando desta historia que hemos referido) *percipite Spiritus sancti sacrum & cæleste miraculum: illa quæ maluit sibi casta esse quàm populo, illa quæ maluit innocentiæ subire periculũ, quàm pudoris, quæ cum accusaretur, tacebat: cum damnaretur, silebat: conscientiæ suæ contenta iudicio, quæ reuerentiam pudoris etiam in periculis reseruabat, ne extorsisse petulantiam viderentur, qui extorquere non potuerant castitatem, vbi Dominum inuocauit, spiritum meruit, qui latentem presbyterorum conscientiam reuelauit.* Siendo mãcebo el santo Machario, sucedio que la hija de vn huesped donde el possaua hizo vna trauessura, dela qual en pocos dias salio preñada: los padres y parientes escandalizados con la affrenta de su hija, començaronla a pretar descubriesse el violador de su honra y fama, para tomar vẽgança del. La torpe moçuela, no temiendo la maldicion que tiene Dios echada contra los que hazẽ sarta de peccados, añadiendo vnos sobre otros: *Væ qui trahitis iniquitatem in funiculis vanitatis, & quasi vinculum plaustrum peccati.* Encubriendo al malhechor, leuanto vn testimonio al pobre Machario, y dixo: como aquel Anachorita que solia possar en su casa, era el autor de aquella injuria: *Ingeniosior est* (dize Plinio) *ad excogitandum simulatio veritate.* Mirad la habilidad y artificio desta mala muger: junto a su casa viuia vn moçuelo complice de su maldad, y para diuertirlos q̃ no diessen con el, echo la culpa al otro que viuia en el yermo: aparto la justicia de donde estaua el delinquente, y remitiola al campo, poniendo macula en quien viuia con toda innocencia. *Iniquitates suæ capiunt impium & funibus peccatorum suorum constringitur.* Dauale garrote su peccado, e hizo vna confession en el tormento qual ella era. Oyda pues por los padres y parientes esta maldad, dan consigo de improuiso en el yermo, prenden al buen Machario, carganle de muchos palos y coces: y como si fuera vn salteador, le truxeron atado a la ciudad, con determinacion de vẽgarse rigurosamẽte de su atreuimiento. Viendo vn hombre de bien quan mal tratauan al pobre monge, con palabras mayores se lo reprehendio, mas ellos le dixeron la traycion que hauia cometido en su casa: *Omnibus veris falsa quædam adiuncta sunt tanta similitudine* (dize Tullio) *vt nulla insit iudicandi & assentiendi nota.* Los padres lo contauan con tanta fuerça, que el hombre viendo vn moço de buen talle, y en lo florido de su edad juzgo, que aunque monge, como flaco hauia deslizado. Con esto los parientes le apretauan, y al fin tomaron por medio, ya que estaua hecho el mal recado, queriã que hasta el parto sustentasse aquella moça, y despues se encargasse de lo que naciesse: donde no, que del pellejo le hauian de sacar la costa de los alimentos. Callaua a todo esto el paciente Machario, no boluia por si, ni escusaua lo que se le imponia, solo con el Señor hablaua en su coraçõ, diziendo: *Proba me Deus, & cito cor meum, interroga me, & cognosce semitas meas: & vide si via iniquitatis in me est.* Nunca en las apreturas y trabajos desampara Dios tanto vn coraçon, que no le dexa algun aliuio y descanso, donde recline su cabeça. *Bonus Dominus, & confortans in die tribulationis, & sciens sperantes in se:* como le sucedio a Machario: porque mouido ya aquel hombre hõrado que le auia començado a defender, dixo: que le soltassen, porque el le queria fiar de tal manera, que si el dicho monge no pagasse los alimentos el los daria de su bolsa. Con esta fiança de-

Margin notes: S. Amb. lib. 3 de Spi. sanct. cap. 7. — In vit. Patrũ. p. 2. § 95. — Esai. c. 5. — Plin. Iun. in Panegyr. ad Traia. Impe. — Prou. c. 5. — Cice. lib. 1. de nat. deor. — psalm. 138. — Naum. c. 1.

ça dexaron al buen Machario, el qual viendose ya con familia y casa que mantener fuese a la celda, y vendiendo su pobre axuar de esportillas y trastros hizo principio de paga para los alimentos de aquella señora. Hallose vna preciosa piedra y vendio quanto tenia por no se quedar sin ella. (S. Mat. c. 13.) Otro fuera que se quexara, negara la posicion, pidiera probança del falso testimonio, demãdara justicia contra quien tal le leuantaua, apelara para Dios, quando en los estrados delos hõbres no fuera oydo: pero no hizo esso porque heruia en mucha caridad: *Et charitas patiens est.* (1. Cor. 13.) Tenia mucha confiança, q̃ el Señor bolueria por su innocẽcia, y aunque dissimula algunos dias las injurias de sus sieruos, a su tiempo acude, dãdo a cada vno lo que le toca: *Altissimus enim est patiens redditor.* (Eccleci. c. 5.) Sabia muy bien que la affliccion, la paciencia, la prueua y esperãça abogauan por su causa en la audiencia de Dios, y que todas le hazian del ojo, animandole a passar esta affrenta, y dezian: *Si moram fecerit expecta illum, quia veniens veniet & non tardabit.* (Abacuc. c. 2.) Quanto mas (q̃ como nota S. Chrysostomo: *Non est magnum meritum si non præualeat falsum testimonium aduersus innocentem, si aduersus Dominum non præualeret.* (S. Chrys. to. 1 hom. de Susa.) Con esta santa consideracion viuia a solas el casto monge, desamparado de los suyos y perseguido delos estraños: pero dexandose todo enlas manos de Dios y pagãdo el tributo delos alimentos a q̃ se hauia obligado, sin deuerlos. Enesta sazon se cumplierõ los dias del parto para aquella mugercilla, que era el tiempo quando Dios hauia determinado boluer por la honra de su sieruo, y castigar a la que tã infamemente le hauia tratado. *Dies tribulationis, & correptionis & blasphemiæ dies hæc: quia filij venerunt vsque ad partum,* (Esai. c. 37.) *& virtus non est pariendi.* Puesta en aquella agonia comẽçaron a apretarla los dolores, a cercarla miedos, a atormentarla temblores: *Foris pugnæ, intus timores.* (2. Corint. 7.) En lo exterior padecia la carne su martyrio, enlo interior descoyuntauala el verdugo de la consciencia: *Verberamur enim tacito conscientiæ nostræ opprobrio* (dize sant Ambrosio) *& iudicio conscientiæ.* (S. Ambr. li. 1 offi. cap. 2.) De manera, que la dauan por todas partes bateria, remudandose cada hora los sayones de su coraçõ. Quãdo Iezabel vio muerto su marido, (4. Reg. 9.) la tierra puesta en armas, el exercito passadose al vando de Ieu, y a si mesma no muy bien quista con los vassallos; acordo perder los azeros antiguos, dar vado al tiempo, y conformarse con la ocasion presente, pues todo le obligaua a ello: y assi recibio de paz en Iezrael, al que primero aborrecia de muerte. *Venient in cogitationem peccatorum suorum timidi* (Sapien. c. 4.) (dize el Espiritu santo) *& traducent eos ex aduerso cogitationes ipsorum.* Assi le succedio a la dicha Reyna, y tambien a esta moçuela: porq̃ viẽdose con vn paroxismo y otro, y q̃ las medicinas no la aprouechauan, viẽdo que padecia en cada hora vn parto y no paria, viendo q̃ los dolores como olas de mar en tormenta se atropellauan vnos a otros, y no cessauan: viendo a las mugeres que sabian de aquellos accidentes cortadas, sin darle mas remedio q̃ la muerte: y aun essa para mas tormento no la tragaua: cayo enla causa de su fatiga: *Vexatio intellectũ dabit auditui:* (Esai. c. 28.) creyo q̃ todo aquello le succedia por el testimonio falso q̃ auia leuãtado al buen Anachorita. Y llamando a sus padres y parientes, cõfesso de plano toda la verdad, restituyo su honra al santo monge, culpo su liuiandad en consentir con vn moçuelo vezino suyo, y acuso con mucho sentimiento

miento la gran mentira que hauia dicho contra el innocente. *Ficta citò in naturam suam recidunt* (dize Seneca) *quibus veritas subest, quæque (vt ita dicam) ex solido nascuntur, tempore ipso in maius meliusque procedunt.* Este es el estilo de Dios, que dexa adelgazar y subtilizar mucho la verdad: permite que por no se entender lo cierto, sean los suyos affligidos algun tiempo, pero buelue al fin por ellos, y quando mas parecen andar sumidos en el abismo de mil testimonios los saca en paz a la ribera de la verdad: *Multæ tribulationes iustorum & de omnibus his liberabit eos Dominus.* Muchas son porcierto (nota san Basilio) *quoniam per multas tribulationes oportet nos intrare in Regnum Dei. Liberat autẽ ex tribulatione sanctos suos Deus, quos haud quidem citra probationem sinit vitam transigere, sed & idem ipsis largitur patientiæ virtutem.* Bien puede la mentira reynar vn poco, señorearse algunos dias de los buenos, tyrãnizar el sceptro ageno, pero esto es de prestado, porque: *Veritas Domini manet in æternum.* Bien puede *Athalia* degollar todos los de la sangre Real, por sentarse en el throno y mando del pueblo, mas aunque la pese, *Ioas*, que quiere dezir fuego del Señor, estara como tal escondido debaxo de la ceniza vnos pocos de dias, y despues quando menos se cate, saldra para su cuchillo y muerte, con no menos affrenta suya que gusto del pueblo. De la mesma suerte huye la verdad de su *Athalia*, que es la mentira, anda en lo escondido, sin ser conocida de los hombres: pero a su tiempo sale como fuego, quemãdo y talando todas las marañas de los engaños y falsedades.

Senec. lib. 1. de clementia. cap. 1.

Psal. 33.

Acto. Apost. S. Basilius. in Psal. 33.

Psal. 116.

Benedi. Pari. de nom. Heb. verb. Ioas.

4. Reg. 11.

## CAPITVLO VI.

### *Quan estimada ha sido la verdad entre todas las naciones, y en todas las edades del mundo.*

ENTRE los bienes tẽporales del hombre ay tres, que como cabeças mas principales lleuan tras si a los de mas, de la manera q̃ los rios grandes a los pequeños. Estos son vida, honra, y hazienda: por cada vno de los quales viuẽ las gentes, vnas en summo cuydado, otras en trabajos excessiuos, ya por mar, ya por tierra: hoy en la patria, y mañana en el destierro, dando por biẽ empleado todo lo que se gasta, o consume en alcançarlos. Con todo esso es la verdad de tanto precio entre los hombres de juyzio y entendimiẽto, que atrauessandose el perder alguno dellos, o todos tres, no dudan de ponerlos al tablero por cõseruarla. *Veritatem eme* (dize el Espiritu santo) *& noli vendere sapientiam, & doctrinã, & intelligentiam.* Como quien dize: aunque sea cõ menoscabo de tu hazienda, no desampares la verdad, cõprala, cueste lo que costare, que por qualquier precio es barata: y no dexes se te vaya de la mano la sabiduria, la enseñanza, y la intelligẽcia. *Veritas emitur* (nota S. Thomas) *quãdo cũ labore magno, & expensis, & damno temporalium, veritatis cognitio acquiritur.* Quanto a la honra, cierto es que viue sin ella el mentiroso, pues todos le siluan y mofan: y que huyen del los de mas, como de perro con maça: *Opprobrium nequam in homine mendacium, & in ore indisciplinatorum assiduè erit.* No ay mancha en el rostro, que peor parezca, como la mentira en la boca de qualquier persona, segun diremos adelante. En lo que toca a la vida, llenas estan las

Prou. c. 23.

S. Thom. de regim. Princ. lib. 1. c. 13.

Eccles. c. 20.

las historias de valerosos hombres que la menospreciaron, por no faltar a la verdad q̃ professauan. Todo lo qual (dize Lactancio) nace de vna secreta enseñança q̃ Dios haze enel alma, sin la qual cierto es, q̃ ni los antiguos, ni los modernos, los ethnicos, ni los catholicos, los barbaros ni los mas sabios, pudierõ conocer el resplandor, la excellencia y grandeza dela verdad. Esto le viene a ser tan natural al hombre, escriue Tullio, q̃ toda la vida se le va en buscar y rastrear la verdad: para esto estudia, para esto se desuela, para esto camina las tierras y nauega los mares, contentãdose por premio de sus trabajos con el conocimiento dela verdad: *Ex quo intelligimus quòd verum simplex sincerumq; sit, id esse naturæ hominis aptissimum.* De aqui es, que todos los que tuuieron algun buen olor de las virtudes morales entre los gentiles, fueron muy amigos dela verdad, como cosa tan propia del hombre: y que haziendo lo contrario desdize grandemẽte de si mesmo: *Nõ contradices verbo veritatis vllo modo, & de mẽdacio ineruditionis tuæ confundere.* Parece quiere el Espiritu santo enchir de verguença cõ estas palabras, la cara del q̃ dize, o haze cosa cõtra la rectitud, o verdad. Esta affirma Platon ser guia de todos los bienes, de la qual ha de ser muy amigo quiẽ quisiere ser biẽauẽturado: segũ lo qual diremos, q̃ el que no la vsa ni tiene parte enella, tãpoco la tendra en la ventura q̃ dessea. Preguntaron vna vez al Rey Agesilao, si queria oyr vn hombre que remedaua cõ tanta propiedad la musica de vn ruyseñor, que nadie juzgaria sino que era la propia aue, a los quales respõdio, segun Plutarcho, no: que muchas vezes he oydo al ruyseñor verdadero. Dãdo a entẽder, ser cosa indigna de Reyes, hazer lugar a ningũ ingenio

Lactan. de diuino præmio lib. 7. c. 7.

Cic. li. 1. offi.

Eccleci. c. 4.

Plat. Dial. 5. de legi.

Plut. in Mor. lib. Apophth. Laconic.

y artificio contra la verdad. Era tan amigo della, el Capitã Epaminõdas, q̃ ni en burlas ni en veras, dezia, o consentia dezir cosa contraria a lo q̃ sentia. No sabia este famoso Thebano tanto como Salomon, ni tenia la luz q̃ resplandecia enel, y cõ todo esso cumplia fielmente lo q̃ el mesmo dixo: *Veritatem meditabitur guttur meum, & labia mea detestabuntur impiũ.* Fue tan estimada delos Lacedemonios, que no la querian ver en bocas de ruyn gente: y assi, quando algun hombre, no de buena fama dezia alguna sentencia, cuya verdad se les assentaua, mandauan la pronunciasse algun otro Senador graue y exemplar, en cuyo nõbre de ahy adelante se repetia. Lo mesmo hallamos hauer significado, escriue san Ephren Syro, la Magestad encarnada, quãdo mando a los demonios q̃ callassen y no le publicassen por Christo: porq̃ vna tan grã verdad no se oyesse por bocas sacrilegas quales las suyas. *Dæmones ipsos clamoribus veritatem confitẽtes Saluator noster obmutescere iussit, neque enim ipse qui erat veritas, ipsorum opera atque industria sibi fidẽ adhiberi voluit, sed quæ vera sunt, per veros prædicatores nunciari.* Fue diuino pensamiento aqueste, porq̃ aunque la verdad por qualquiera que se publique siẽpre es pura, dize san Laurencio Iustiniano, toda via enla boca del bueno es de mas efficacia. *Nequaquã polluitur veritas, etiã ex impij ore manifestata: ideo à quocunq; prædicetur, cum reuerentia suscipienda est, quãquam a viro iusto promulgata maioris est efficaciæ.* Fue tan agradable a los Atheniẽses este modo de proceder, q̃ huuo ley en aquella Republica, por la qual absoluiã al reo quãdo d̃ plano cõfessaua su delicto, pareciẽdoles importaua tanto para su cõseruacion, la llaneza y verdad delos ciudadanos aunq̃ delinquẽtes, como el castigo y pena contra los malhe-

Æmil. Prob. in vita Epaminondæ.

Prou. c. 8.

Plut. in Mor. li. de offi. aud.

S. Luc. c. 4.

S. Ephr. Syro. t. 1. c. de lingua mala.

S. Laur. Iust. lib. de humil. cap. 16.

Alex. ab Alexan. l. 3. c. 5.

mal hechores que lo negauan, dado q̃ se lo prouassen. Parecio ansi mesmo esto tan biẽ al Philosopho Cordoues, que en aquel libro q̃ hizo de las costumbres (si es suyo) dixo: *Locũ tenet innocẽtiæ proximũ cõfessio, vbi cõfessio, ibi remissio.* Aunq̃ de muchas gẽtes leamos hauer sido muy cuydadosas enla buena criãça de sus hijos, pero ninguna fue tan remirada como los Persas: y porq̃ su viuienda generalmente era en guerras, desde niños le dize, los enseñauã a hazer mal a vn cauallo con toda ligereza, jugar de vna espada con mucha industria, tirar saetas y flechar arcos duros con grã certeza, mas sobre todo, q̃ fuessen amigos dela verdad, la qual deuian mantener a costa de qualquier riesgo. Muchas cosas cõfessaua Pythagoras, hauer recebido del cielo los hõbres moradores de la tierra, en dos de las quales ponia la mira principal, como mercedes mas auẽtajadas, q̃ son: el poder hazer bien vnos a otros, lo qual es muy propio de Dios: y el tratar verdad en los negocios q̃ se les offreciessen: estimando esto en tanto, q̃ con qualquiera destos dones juzgaua podia competir la vida delos mortales con la delos dioses. *Duo hæc, dicebat Pythagoras, diuinitus data esse hominibus longe pulchriora, veritatem amplecti, & beneficiis operam dare, vtrumq; verò cum deorũ operibus cõparari posse.* De aqui es, que siẽdo vna vez preguntado en q̃ cosa se parecia vn hombre a Dios, respondio: *Cum veritatem exercuerit*: Quãdo tratare verdad: porq̃ estimaua el en tanto esta virtud (y no sin grã fundamẽto) q̃ quãto biẽ podia caer en vn hõbre le parecia venir por este medio. No yua descaminado nuestro Philosopho, encareciendo tanto el vso desta virtud moral, pues enlas diuinas letras hallamos, q̃ el Apostol S. Pablo escriuiendo a los moradores de Epheso, les habla por el mesmo termino. Queriales persuadir q̃ se huuiessen Christianamẽte en sus cosas, q̃ se apartassen dela vanidad Gẽtilica, q̃ no se dexassen lleuar de sus passiones, y para ello les amonesta: *Veritatẽ autem facientes in charitate crescamus.* Enesta puridad y sinceridad de trato puso la diuina Magestad a su pueblo, zelando con tanto cuydado, no admitiessen cosa contraria ala verdad, q̃ por esta causa entre otras, no permitio tuuiessen figuras de bulto ni de pintura, puesen teniẽdolas facilmẽte los sentidos se hauiã de induzir a creer lo falso por verdadero. Esta consideracion es de Philon Iudio, varõ de summa erudiciõ y conocimiento enlas diuinas letras: el qual sintiẽdo lo mesmo q̃ hauemos notado, dixo asi: *Ideo laudatas elegantesq; artes, picturã atq; statuariam, e sua Republica reiecit Moyses, quòd veritatẽ mendaciis vitient, illudentes per oculos animabus facilibus & credulis.* Lo mesmo aduierte Origenes, escriuiẽdo contra Celso, en cuyo cũplimiento dize, q̃ no solo no hauia en el pueblo antiguo figura pintada ni de talla, pero q̃ para quitar la ocasion de hazerlas, tãpoco se permitian maestros ni officiales destas artes. El glorioso san Hieronymo tocando tãbien aquesta letra acude al sentido sobredicho, diziẽdo: Mãdaua Dios al pueblo antiguo, q̃ no hiziesse figura fingida: y despues q̃ por sus peccados diõ en fabricarlas, prometio el mesmo Señor đ venir a destruyrlas. *Sculptilia nostra sunt quæ à loquentibus facta sunt, vel quæ ipsi fingimus nobis.* Esto q̃ se habla y miẽte son nuestros idolos y estatuas, lo qual Dios deshara cõ la fuerça de su verdad. La razon porq̃ el Señor prohibia las cosas dichas esta clara, pues la pintura donde no ay mano, parece q̃ la muestra: dõde no ay rostro, le descubre, y dõde no

Sene. lib. de moribus.

Rhod. lib. 18. cap. 18.

Ælia. de var. hist. l. b. 12.

Stobæ. ser. 9.

Ephes. c. 4.

Exod. c. 20.

Phil. Iud. lib. de Gigant.

Orige. li. 4. cont. Celsum.

S. Hier. to. 6. c. 5. in Mich.

de no ay cuerpo, le offrece a la vista tã viuo, como si le huuiesse. Si no di gãlo las vuas q̃ pinto el otro Zeuxis, cõ tanto primor, q̃ baxauã las aues a picar en ellas, pensando q̃ eran verdaderas. Digalo la toalla que dibuxo Parrasio sobre la mesma fruta, tan delicadamẽte assentada, q̃ no las aues sino los mesmos hombres, y de estos (que es mas) el sobredicho Zeuxis quedo burlado, pues en todo su seso pedia muy apriessa, que leuãtassen aquel lienço de sobre la fruta, para q̃ mejor se descubriesse el primor de su pintura. En todo ello ay tanta curiosidad y perfeccion, nota sant Ambrosio: *Vt etiam pictores vmbras corporum prius quam pinxerint, nitãtur exprimere: & quasi naturalis iuris præuaricator habeatur, cuius pictura non etiã vmbram suam exprimat.* De aqui es el atreuerse los dichos officiales a rasguñar y perfilar con sus pinceles, monstros, aues, animales, y otras cosas nunca vistas: queriendo hazer encreyentes a los ojos, como si aquello fuesse verdadero: y como si no huuiera dicho Horacio.

Plin. nat hist. lib. 35. c. 10.

Bruson. lib. 5. cap. 23.

S. Ambro li. 4. Hexamc. cap. 3.

*Pictoribus atque poëtis*
*Quidlibet audẽdi sẽper fuit æqua potestas.*

Horat. lib. de arte poet.

Finge asi mesmo la talla no menos q̃ la pintura vn cuerpo con acciones de viuo estando muerto, haze vna medalla como si hablasse y viesse, siendo de las que dixo Dauid: *Os habent, & non loquentur: oculos habẽt, & non videbunt.* Esto va con tanto artificio, que no solo se descubre en ellas lo q̃ puede ser manifiesto a la vista, sino tambien lo que es annexo a la mesma alma, q̃ no tiene por sugeto el cuerpo para su assiento.

Psal. 113. & 134.

*Et viuos ducent de marmore vultus.*

Virgi. Ænei. lib. 6.

De suerte, que alli se muestra el donayre dela risa, el semblante del enojo, y el dessallecimiẽto dela tristeza, cõ las de mas pasiones flegmaticas, o colericas tan perfectas, que pegã los mesmos sentimientos a quiẽ las mira. Toma el official (dize el Espiritu santo) vn trõco del monte, y limpiandole de la corteza le desbasta, pulele, y acomodale: *Vt per scientiam suæ artis figuret illud, & assimilet illud imagini hominis, aut alicui ex animalibus illud comparet.* Dale ojos sin vista, narizes sin olfato, orejas sin oydo: que es esto, sino vna mentira palliada, vna falsedad encubierta, vn engaño ingenioso, y vna aparencia mentirosa: pues porque la Magestad diuina no queria que los de su pueblo tratassen con ficciõ alguna, sino con toda verdad y sinceridad, mando que no se aprouechassen de tales inuenciones.

Sapien. c. 13.

## CAPITVLO VII.

### *En que se trata quan aborrecidos son los mentirosos entre los hombres, con algunos exemplos que lo declaran.*

HAVIENDO descubierto la excelencia de la verdad, y dicho quan estimada ha sido en todo el mundo, aunque Esayas se duele porque la vio cayda enla plaça: y a Daniel se la mostrarõ, no solo derribada en tierra, sino tã bien maltratada, como passa en nuestros tiempos, justo es, que para mejor conocimiento desta materia, y mayor instrucciõ de nuestro Principe Christiano, digamos agora la baxeza de su cõtrario, y quan aborrecidos son en todas partes los mẽtirosos: pues vista la sombra q̃ este vicio causa, cãpeara mejor la claridad resplandeciente dela verdad. Mentira, segun el glorioso Augustino, es dezir vna cosa cõ la boca, o darla a entẽder cõ qualesquier muestras exteriores, teniendo lo contrario en su coraçon. o mẽtira es (dize santo Thomas) yr contra la mente, que es hablar vno diffe-

Esai c. 59.

Danie. c. 8.

S. Aug lib. de mendacio. c. 3

S. Tho. 2. 2. q. 110. art. 1.

differente delo que le dita el animo y siente en su pecho. Verdad es, dize S. Laurẽcio Iustiniano: *Per quam immutata ea, quæ sunt, aut fuerunt, aut futura sunt dicuntur*: y mentira sera lo cõtrario. Supuesto este principio, que mayor affrenta puede hauer en vn señor que tener dos caras, dos bocas, dos coraçones? pues en sintiendole que es deuoto de Iano, ninguno se osa fiar de quien sabe ya, que diziendo vna cosa le queda otra escondida en el falso pecho. *Non decẽt stultum verba composita* (dize el Espiritu santo) *nec Principem labium mẽtiens*. El trato de los Reyes es generoso, llano, noble, y ahidalgado, el qual no se compadece do reyna la mentira y falsedad: mas el mentiroso (como apuntamos arriba) no tiene honra, y si alguna tenia primero, en cogiẽdole en algun doblez queda marcado como esclauo: *Mores hominum mendacium sine honore, & confusio illorum cum ipsis sine intermissione*: o como dize otra letra: *Familiaris homini mendaci est ignominia, suumque dedecus comitatur eum assiduè*. Es tan cierto aquesto, que lo vemos cada dia, pues en notando a vno de sola vna falsedad, despues aunque diga mil verdades tã claras como el Sol, no las creen: y aunque las apoye cõ euidencias y razones, siempre le ponen a pleyto las probanças por el mal concepto que se tiene de su persona: tanto haze la primera mala fama en que tomo possession, que no le dexa prescreuir con buena fê para ser creydo. Preguntaron vna vez al Philosopho Aristoteles, q̃ ganauan los mentirosos enel trato de sus engaños, y respondio: *Vt cum vera dixerint non credantur*. Como quien dize: en esta tal mercaderia se saca a mas de a ciento por vno de daño: porque al que vna vez mintio, mil vezes no le creẽ aunque diga la verdad. Lo mesmo se refiere de Ysopo, lo qual confirma Tullio, juzgando se deue hazer asi con los mentirosos, no solo quando hablan simplemente, sino tambien aun que lo testifiquen y affirmen con solenne juramento de todos los dioses: *Vbi quis peierauit, ei credi postea, etiamsi per plures deos iuret, non conuenit*. Supuesto lo dicho, si a qualquiera de los hombres conuiene mucho guardarse deste vicio, quanto mayor obligacion tienen los señores y Principes, que como puestos en mas alto lugar, son mas mirados y notados? de donde viene causar su dicho mayor perjuyzio y daño, que el de otro particular. Tanto es enel Principe vna palabra sola (dezia el famoso don Alõso Rey de Aragon) quanto en otros el juramento: para que entiendan los grandes deste mundo, que han de estar tan lexos delo que es engaño y falsedad, que cõ media palabra suya ganẽ tãto credito, como los demas con vna jura muy solenne. Quãdo la muger Thecuytes entro ante el Rey Dauid a pedir perdon para Absalõ su hijo, debaxo de aquella parabola que Ioab la hauia enseñado, dos vezes respõdio el Rey se fuesse en paz, que en lo tocante a la muerte del hijo no tuuiesse pena, porq̃ el no permitiria q̃ se le matassen: esto dixo el buen Rey, pensando que la peticion de aquella muger era como sonaua, y que alli no se trataua negocio de Absalon. Para ello a ley de palabra bastaua la del Rey, sino que torno a porfiar tanto en ello aquella vieja, que Dauid huuo de affirmar con juramento lo que tenia prometido. No se yo a quien eche la culpa de esto, si al Rey que no pudo suffrir el cansancio de la muger, o a esta que le saco de sus casillas, y le molio tãto que le hizo jurar. Esto postrero creo ser lo mas cierto: porque Iose-

phо

Marginal notes: S. Laur. Iust. li. de ligu. vit. cap. 2. — Prou. c. 17. — Eccl(esi)ci. c. 20 — Diogę. Laer. lib. 5. in vita Aristo. — Bruson. li. 4. cap. 18. — Maxim. ... nach. ser. 3? — Cice. in orat. pro Rabirio posth. — Panor. lib. 1. de rebus gest. Alphonsi. — 2. Reg 14.

pho contãdo la mesma historia, nota que la dicha Thecuites era vieja, y algunas destas (sino todas) son tã molestas y porfiadas, que al mas callado hazen gritar, al mas sossegado sacan de su passo, y al mas modesto con su pesadumbre descomponen: goteras al fin de inuierno, como dize el Espiritu santo, q̃ echan al hombre de su casa. *Tecta perstillantia in die frigoris & litigiosa mulier comparantur*. Con todo esso me parece deuẽ los Principes escusarse de alargar la palabra en semejantes occasiones, pues su trato deue ser tã verdadero q̃ ni en dichos, ni en obras ni en meneos, ni en gestos, finjan otra cosa dela que tienen enel coraçon, dize san Laurẽcio Iustiniano, ni consentir que otros por contemplacion suya se atreuã a ello. Tuuo en esto grandissima fama el valeroso Alexandro, que ni por si, ni contra si, en ninguna manera permitia escurecerse la verdad: y aunque dize alla Xenophonte: *Nullum reperio qui laudantes se odio habeat*. A el sucedio lo que se sigue. Hauiendo escripto Aristobulo historiador Iudio, vn libro del desafio que tuuo el mesmo Alexandro con Poro Rey de la India, enel discurso del qual, por lisongearle fingia algunas hazañas, como si enel dicho cõbate el Monarcha las huuiera hecho, cõ las quales quedaua su memoria eternizada en gran admiraciõ delos q̃ las leyessen. Vn dia pues, junto al rio Hydaspes, presentole su obra con pẽsamiẽtos bien contrarios de lo q̃ sucedio despues, pero: *Vana spes & mendaciũ viro insensato*. Como sembro en el ayre salíole vana su esperança, porq̃ Alexandro tomo el libro, y al principio por ser de cosa suya, leyole cõ el gusto natural q̃ cada vno recibe de las cosas propias. *Trahimur omnes laudis studio* (escriue Tulio) *& optimus quisq; maxime gloria ducitur*. Cõ esto començole a ojear: mas passando adelãte y viendo q̃ enel discurso dela historia por leuãtarle mucho, le leuãtaua lo que no era, viendo quãtas razones fingia, quãtas prohezas y valentias ponia d̃ su casa, cõ grã enojo arrojo el libro en el rio, diziẽdo: lo mesmo deuiera hazer de ti, que ficciones y mentiras nunca me agradaron. Ay loas de algunos, dize san Hieronymo, q̃ son puros vituperios, y assi parece la de Aristobulo, porq̃ fuera d̃ ser esto muy cõtrario al natural de Alexandro que se preciaua de subidos pensamientos: en buena razon el falso Chronista le hazia notable agrauio, pues siendo tan admirables sus hazañas, y tan verdaderas, q̃ la diuina Escriptura las apunta como espantosas en todo el mundo: cõ esta falsedad ponia sospecha en todas ellas. Acordauase Aristobulo, q̃ buenos y malos, todos quieren ser alabados: y no reparo en q̃ cada vno lo quiere como quien es, por terminos differentes, ca el bueno dessealo por camino bueno y honesto, pero el malo como quiera. *Gloriam & honorem bonus & malus æquè sibi exoptant: sed ille via vera nititur, hic, quia bonæ artes desunt, dolis atque fallaciis contendit*. Tampoco se acordaua de otra vez, que conquistando cierta ciudad, hauiendola entrado al fin por fuerça de armas, contando algunos a la noche, lo que aquel dia se auia peleado, començaron a encarecer la industria, el animo, y valor de su general Alexandro, añadiendo que ni Hercules le auia llegado en puntos de guerra y valentia: pero el respondio con vna modestia muy digna de su generosidad: Ni yo, ni todo mi Imperio, ni quanto tengo hecho, y puedo hazer, podra jamas llegar a media palabra de esse capitan,

*Marginal notes:* Iosep. de Antiq. li. 7. ca. 8. — Prou. c. 27. — S. Laur. Iust. lib. de vita solit. c. 4. — Xenop. li. 2. de dict. & factis Socrat. — Lucia. li. quo modo sit hist. scribenda. — Eccl. c. 34. — Cice. ora. pro Archia poeta. — S. Hiero. to. 2. in Apolog. aduers. Ruffi. — 1. Macha. 1. — Sallust. li. de coniurat Catil. — Plut. in Mor. lib. Apophth. Regior.

quanto mas a sus obras: sino q̃ esto de lisongear y mas a los poderosos, es vino dulce, vino sabroso, y como a ellos no les amarga, antes aunq̃ se les suba a la cabeça lo beuen de buena gana, siruenlo los criados con la mesma, no obstãte que diga el Espiritu santo. *Noli regibus dare vinũ.* Hauiendo pues hecho Alexandro prohezas grãdes y verdaderas, poca necessidad tenia đlas ficciones y encarecimiẽtos fabulosos con q̃ el otro Chronista le encumbraua, por lo qual tuuo mucha razõ de echar en el rio tal libro, para q̃las ondas y viẽtos se lleuassen el trabajo delas mẽtiras. Entre las leyes q̃dio Platõ a su republica, puso vna cõtra los mẽtirosos, q̃si agora se vsara, ni se trãpeara tãto, ni tãtas vezes engañarã los hõbres vnos a otros enel trato đlos negocios. Dize pues, quando algun official de nuestra republica tomare qualquier obra con obligaciõ o cõcierto de acabarla dẽtro de tiẽpo limitado: si el tal no lo cũpliere para el mesmo dia, primeramẽte Dios le castigara, y sin esto, desde agora le cõdenamos a q̃ pague el valor en que se auia concertado por la dicha obra, y q̃ la acabe luego, sin q̃ por ello le satisfagan cosa alguna. Si pareciere este castigo graue, mayor lo es el q̃ vsauan los Masilienses, entre los quales auia ley, que si hauiendo ahorrado algũ amo a su esclauo, despues deste beneficio el tal sieruo le hiziesse algũ engaño, por el mesmo caso le priuauã de la libertad donada, y le mandauan boluer a su primera esclauitud. Dauan a entender con esta pena, que el mentir (como dize Plutarcho) es officio de esclauos viles, no de hõbres libres y honrados, cuya preeminẽcia desmerece quien se sugeta a vicio tan humilde. Mas subian de punto este negocio los Lycios, delos quales refiere Heraclides, que en cogiendo con mentira a qualquiera persona, sin tener respecto a calidades, primeramẽte la vendian en publica almoneda de pregonero, y aunque el y toda su generacion huuiessen sido libres, quedaua por captiuo perpetuo de quiẽ le cõprasse: y mas que porque no le quedasse esperança de rescate, le confiscauan toda la hazienda, dexandole no menos pobre de haueres q̃ de libertad. Delos Indios, cuẽta Estrabon, que con ser gente barbara, aborrecian la mentira tan de veras, que si conuencian a alguno tres vezes de aquesta falta, le poniã silencio perpetuo en quantos negocios publicos se offreciessen: de manera que le dauan por pena el no hablar, pues hablo mal, como quien claua la lengua del blasfemo. En cõsequencia desto, hallamos en Diodoro Siculo, que ay entre los mesmos Indios vnos letrados, o Philosophos, llamados Bracmanes (si biẽ me acuerdo) estos, dize Crinito, son por estremo reuerẽciados y estimados en toda la tierra: es gente exempta de todo tributo y pecho, su ocupaciõ es enel culto delos dioses, y obsequias delos diffuntos por cuyo titulo son mas respectados. Toca tambien al officio destos Sabios, prognosticar el tiempo al principio del año, adeuinar las lluuias, bruxulear los vientos, dar auiso de las enfermedades, poner en reportorio quando vẽdran las nieues o caeran eladas, y finalmente declarar la buena o mala cosecha delos frutos. Y como los hombres, segũ S. Chrysostomo, son tan amigos de saber cosas de por venir, no me marauillo los tuuiessen tanta reuerencia. *Ad nullam enim rem tam cupidum est humanum genus, quam ad futura cognoscenda.* Quãta burleria suele hauer enlo sobredicho, no solo nos lo auisa el Espiritu

Prouer. c.31.
Plat. Dialo. 11. de legib.
Alex. ab Ale lib.3.c.2.
Plut. in Mor. lib. de educandis liberis.
Heraclid. lib. de Polytiis
Strab. li. 15. Geographie
Diod. Siculus de fab. antiq. lib.3.c de Indis.
Crinit. de honest. discip. li. 5. cap. 8.
S. Chryso. to. 3. hom. 78. in c.16. Ioan.

piritu santo por Salomõ en el libro de sus desengaños, y contra los que hazen lo contrario, dexandose lleuar de tales abusiones: dan bastante testimonio san Gregorio Nazianzeno, y san Epiphanio, pero tenemos cada rato verdadera esperiencia delo mucho que mienten estos astrolabiadores impertinentes, que por vender algo nueuo y espantar el mundo, pregonan esterilidades, annuncian hambres, dan malas nueuas de pestilẽcias, amagan con temblores, guerras, tempestades, muertes, y casos tan horrendos, q̃ en solo oyrlos de puro espanto se quedã los hombres boquiauiertos. *Horum autem ratio est* (dize san Cypriano) *illa quæ fallit, & decipit, & præstigiis cæcãtibus veritatem, stultum & prodigũ vulgus inducit.* Mas al fin vemos que tras el rabioso parto delos montes nace vn raton pequeño para mayor risa delos que viuian desmayados de puro miedo. El caso o la verdad es, que ogaño sera lo de antaño, y si duelos vienen, duelos auia, si enfermedades corren, ya son males viejos: y si el año es por nuestros peccados escaso, Dios prouee cõ su diuina clemẽcia para que al fin ninguno muera de hambre. Con todo esto el negocio passaua entre los dichos Indios đ tal suerte, q̃si alguno de aquellos letrados erraua en su pronostico, a la primera mentira luego era condenado a que callasse por falso perpetuamẽte, y quedasse ansi mesmo priuado del honor y estima con que los tales Philosophos erã reuerenciados. Cosa es de admiracion la ojariza que tenia esta gẽte cõ los mentirosos, pues siẽdo las cosas naturales tan varias, con todo esso no querian desuariassen cõ sus dichos, y siẽdo tan difficultosas, no admitiã escusa alguna cõtra lo q̃ despues salia por verdad. Porque como dixo muy biẽ Seneca: son los hõbres tan amigos de mẽtir, que se vã tras ello de balde, y pegaseles tãto lo que es falso, q̃ sin occasion ni causa, se arriman a ello, lo qual queriã desterrar los Indios para q̃ ninguno sembrasse mentiras por el ayre en achaque de adiuinar. Mas q̃ todos estos hizo Amasis Rey de los Egypcios, pues no solo castigaua las mẽtiras en los hõbres, pero de sus propios dioses tomaua vẽgãça (o por mejor dezir) los penaua quando mentian. Siẽdo moço aqueste Rey, dize Herodoto, q̃ se dio a la vida gallofa de hurtar, viuiendo entre ladrones, y manteniẽdose de aq̃l officio. No hazia sus robos tã secretos q̃ no se sospechasse cõtra su persona, ni tã publicos q̃ le cogiessen cõ los hurtos enlas manos. Para la aueriguacion de la verdad, escriue el dicho historiador q̃ muchas vezes le lleuaron ante los Idolos, preguntãdoles declarassen, si aq̃l moço era el malhechor o no. Tuuo cuẽta el ingenioso Amasis cõ la respuesta q̃ dauan los Idolos, y hallo que vnos realmẽte deziã la verdad, y otros a tiẽto respõdian leuantandole lo q̃ no auia hecho: vnos le cõdenauan, y otros le absoluiã, por lo qual en siendo Rey, destruyò todos los Idolos q̃ auian mẽtido, aun q̃ huuiesẽ dado libertad: y hõrò de nueuo a los q̃ auiã dicho verdad, no obstãte que le huuiessen cõdenado. Dexemos agora aq̃stos barbaros, y vamos a gente mas politica, aũque eran cosas muy dignas de admiraciõ las suyas. En todas las historias de Griegos y Latinos, es muy notoria la vida exemplar del excellẽtissimo doctor Socrates, q̃ assi le llama el glorioso santo Thomas. Tãbiẽ se sabe el mucho tiẽpo q̃ estuuo preso, las muchas vexaciones q̃ le hizierõ sus enemigos, y la injusta muerte q̃ padecio. Escriue pues Tertuliano q̃ bol-

Eccls.c.11.
S.Greg.Naziã.in Ecclẽ. cap.11.
S.Epiph.li.1. hæres.16.
S.Cypr.trac. 4. de Idolorũ vanitate.
Diodo.Sicul. vbi suprà.
Senec. lib. 6. epist.46.
Herod. Halicarnas.lib.2.
S.Tho.3.p.q. 42.art.4.
Diog. Laert. lib.2. in vita Socratis.

boluiendo los Athenienses sobresi, cayendo (aunque tarde) enla cuenta delo que auian hecho, y viẽdose sin su buẽ maestro por los testimonios falsos y calũnias de sus contrarios, como no le podiã restaurar la vida, hizieronle restituciõ de fama, para lo qual fabricarõ vna estatua đ oro dedicada al mesmo Socrates, y con grande põpa la colocaron enel templo de sus dioses. Mas escriue Plutarcho, pues dize hauer sido tãta la ojariza q̃ tomaron los dichos Athenienses con los perseguidores del buen Philosopho, que en publico y en secreto los tratauan como a descomulgados: ninguno les daua fuego aũque lo huuiessen menester: nadie les respondia aunque pregũtassen: enla calle se apartauã dellos como de perros con rabia: en las alhõdigas y carnicerias publcas les negauan las prouisiones: vedauanles el agua comun de todos, y si beuian de algun cantaro aũque fuesse hurtado, mandauan verter lo que quedaua como çumo ponçoñoso. Dieronles al fin tal vida, q̃ ellos mesmos de aborridos y desesperados se ahorcarõ, o segũ S. Augustin de dos principales q̃ se auian conjurado cõtra el: el vno murio atropellado con la furia del vulgo, y el otro huyẽdo dela justicia, acabò desastradamẽte. Desta manera preualecio la inculpable vida de Socrates, cõtra la maliciosa mẽtira đ sus aduersarios. Desta suerte descubrio su valor el oro puro cõtra el negro carbon, q̃ cõ su fuego lo queria anichilar, y assi vemos cõ quanta verdad dixo Tullio, del modo que el mesmo fuego echado en el agua, luego se refrigera y muere. *Sic referuẽs falsum crimen in purissimã & castissimã vitam collatũ statim cocidit, & extinguitur.* Es cosa de burla, escriue S. Cypriano al Papa Cornelio, pensar que la mẽtira por mas

*Tertul. in Apol. cont. gentil. c. 14.*

*Plut. in Mor. lib. de Odio, & Inuidia.*

*S. Aug. de ciuit. lib. 8. c 3.*

*Cic. pro Roscio comœdo.*

*S. Cypr. epist. 3. ad Cornel. Pap. li. 1.*

emmascarada q̃ venga, ha de escurecer y assombrar la luz de la verdad. *Hæc est vera dementia non cogitare neq; scire, quòd mendacia tam diu fallũt, noctẽ tandiu esse, quãdiu non illucescat dies: clarificato autem die, & sole eborto luci tenebras & caliginem cedere, & quæ grassabantur per noctẽ latrocinia, cessare.* Por el tiempo que esta mala cria del diablo, que assi llama S. Basilio a la mẽtira, dura en trono, todo es robar, todo es saltear, todo batir la honra y sustancia de aquel sobre quien assienta su bandera: no perdona a mina ni contramina, que no tiente: no dexa fosso ni contrafosso que no vi site: no liberta guarda ni sobreguarda que no acometa: no passa centinela segura o perdida que no cohe che: pero en llegando el luzero dela mañana, digo el claro y resplandeciente rayo dela verdad, cessa la encamisada fingida, el toque de arma falso, la espia doble, el ardid mentiroso, y conociendose cada qual sin señas, queda su vano intento en el ayre, y da en seco como pez de creciente. No veys (dize Dauid) que en viniendo la noche salen las bestias de la montaña a saltear, y mientras se ayudan delas tinieblas, no ay cordero seguro, ni liebre q̃ se escape, ni cieruo q̃ se vaya por pies, pero: *Ortus est sol, & congregati sunt, & in cubilibus suis collocabũtur.* Compara Platõ la mentira al Dios que fingierõ los antiguos medio hombre, y medio cabron llamado Pan, y dize que la verdad es semejante al Dios Mercurio, en quien los mismos pusieron el don dela eloquencia: porque este como diuino siempre viue entre los dioses, escriue el dicho Philosopho: pero el otro como horrendo monstro haze su habitacion entre las bestias. *Falsum enim veritas non capit* (dize san Chrysostomo) *amaritudinem dulcedo non patitur, noctes & dies* diuersæ

*S. Basil. epist. 79. ad Eustat.*

*Psal. 103.*

*Plato lib. 23. de recta nominum ratione.*

*S. Chrysost. 3. ho. in illud Ioã. venit hora.*

*diuersæ sunt, frigus calori non conuenit.* Menos cōcertauan Mercurio y Pā, porque aunque este en su rostro y figura parece suaue qual es el de la mentira: pero bien mirado, todo es aspereza y rustiqueza, parecer tiene de hombre, mas el fundamēto de los pies es de cabrō, y assi no es otra cosa que vn portēto de naturaleza, qual es la mentira, la qual a vezes se tiene por verdad, como este bruto por hombre, porque segun dixo Plinio: *Nullum tam impudens mendaciū est vt teste careat.* Cō todo esso bien puede vno afeytar la mētira, y darle colores al tēple, q̄ no le aprouechara cosa, pues en cayendole vn poco de agua clara, todo se descubrira como ello es. *Vt enim immortalis est veritas, sic fictio & mendacium non durant. Simulata ilicò patescunt, & magno studio compta cesaries vento turbatur exiguo & operoso, licet impressus fucus labore, sudore diluitur: & argutum quoque mendacium vero cædit, coramq; pressius intuente diaphanū est.* Alla dize Tertuliano, que son los mentirosos como los Magos de Pharaon, que con sus encantos sophisticos fingierō varas y serpientes: pero como la verdad estaua en Moysem, su vara trago y anichilo las delos demas, y assi se desuanecierō ante ella las mētiras. Muy bien lo parlauan aquellos sabios: fuerça ponian en contrastar las razones y milagros de Moysem, pero al fin todo era frusleria, todo se lo lleuaua el viento, pues segun nota muy bien san Ambrosio: *Maior est ambitioso eloquentiæ mendacio simplex veritatis fides.* Preciauase mucho cierto Rhethorico de su arte pareciendole que tenia en el puño el animo y voluntad delos oyentes, al qual dixo vn Espartano: mira, mira, bien puedes con tus palabras y colores pintar las cosas, encarecer los hechos, disminuyr las maldades, y leuantar de pūto las hazañas: pero de que sirue querer hazer del cielo cebolla? que vale todo esse armandijo fundado en falso? que importa me quieras persuadir ser de noche, viēdo yo que es de dia claro?

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 22.

Petrarch. lib. 1. c. de vit. contemplat.

Tertul. lib. de anima. c. 33.

Exod. c. 7.

S. Ambr. li. 1. de Abraham cap. 2.

Plut. in Mor. lib. Apopht. Laconic.

*Nam veritatis sueuit esse oratio simplex*
*Vafris nec egens ambagibus interpretum,*
*Si quidem ipsa per se congruit, at sermo iniquus*
*Quia per se sit morbidus, medicamenta exquisita deposcit sibi.*

Euripides in Phenissis.

Estos versos son del Griego Euripides, donde agudamente declara la enfermedad y humores de que esta repleta la mētira: por lo qual como conmalida siempre se anda emplastando y curando, y con todo esso, ningun medico la da por sana. Mas la verdad no tiene necessidad de essos affeytes. *Veritas nullius testimonio indiget* (dize san Laurencio Iustiniano) *habet testimonium in se, cui neq; malus neq; iniustus valet obiicere quicquam.* Mirad por otra parte que de trages muda vn farsante de estos que vamos diziendo, por encubrir su engaño, que de socorros busca, que de rodeos vsa, q̄ de colores viste, q̄ de paliaciones toma: vnas palabras se encuentran cō otras, las postreras razones testifican contra las primeras, y por mas q̄ aya oydo dezir: *Mendacē memorem esse oportet*, Como asse de tantos cabos, al cabo se confunde. Encareciendo el santo Iob la verdad dela sabiduria eterna, dize que no tienen que ver con ella los finos colores d̄la India, ni el *Sardonico* y *Zaphiro*, piedras preciosas, porq̄ mas vale sola ella que todo lo demas. El *Sardonico*, segun escriue san Isidoro, es vna piedra que tiene varias colores enesta forma: por defuera parece colorado, algo mas enlo interior descubre blāco, pero enel hōdo y cētro es todo negro. El

S. Laur. Iust. ser. de S. Marco Euang.

S. Hier. to. 2. Apologia in Ruffinum.
Erasm. Chil. 2. cent. 3. adagio. 74.
Iob. cap. 28.

S. Isidor. lib. 16. ethim. c. 8. & 9.

*Zaphiro* ansi mesmo (dize el santo doctor) que es azul con algo de color purpureo, retocado como con oro, pero nunca lustroso. Supuesto esto, q̃ encarecimiento es del paciẽte Propheta, pregũta S. Gregorio, o que nos quiere enseñar, sino q̃ las trampas o mentiras deste mũdo por mas que coloreẽ, por mas que se cubran con vna y otra capa de rhetorica y eloquencia, por mil partes descubrã su pobreza y desnudez? *Aliud se esse quàm sunt, verborum compositionibus quasi super inductis coloribus, mẽtiuntur. At verò doctrina sapientiæ & prædicatione pulchra est, & pura veritate cõspicua: nec aliud se per fallaciã prætendit exterius, & aliud reseruat interius: neq; in dictis suis pulchra videri appetit nitore sermonis, sed integritate veritatis.* Sea pues la conclusion de aqueste capitulo, que la verdad siempre ha de preualescer. *Tandem, tandem iustitia obtinet.* Y que la mentira, por mas amparos y defensas que tome, nũca se sustẽta mucho tiẽpo sin ser captiua: por lo qual se deuen guardar con todo cuydado los hombres generosos de vicio, que parece aun mal en los esclauos. Miren para esto la ojarizã que todas las naciones han tenido con los mentirosos. Miren tambiẽ lo mucho q̃ perdio Pharaon quanto a lo de Dios, y quãto a lo del mũdo por tratar con tantas calumnias y mentiras el negocio de los hijos de Israel. En vida se le anego toda la nobleza y caualleria de sus estados, fuera d̃ otros muchos castigos q̃ auian venido por su casa: en muerte no fue sepultado en las pyrades famosas de sus mayores, cubierto cõ marmoles y piedras de valor inestimable, sino en los buches de bestias marinas que le tragaron: y lo que es peor, entrose en la mar con espantoso poder, y desembarco en la costa del infierno, perdido el Norte para boluer aca porque: *Omnibus mendacibus pars illorum erit in stagno ardẽti igne & sulphure, quod est mors secunda.*

S. Greg. Mo. li. 18. c. 27.

Alciat embl. 28.

Exod. cap. 5. & sequent.

Apocal. 21.

## CAPITVLO VIII.

### *Quanto cuydado deue poner el Christiano Principe en no jurar con mentira, o con duda.*

NOLI velle mentiri omne mendaciũ (dize el Espiritu santo) *assiduitas enim illius non est bona.* Declarando san Augustin este lugar, escriue assi: Aduertid que no dixo el Señor, no mientas, sino no quieras mẽtir, dandonos a entender que el que en su voluntad se determino a dezir alguna mentira, aunque no la pronuncie por la boca ya mintio e hizo contra el precepto de Dios. Pues si deue el Christiano Principe no solo guardarse del mentir, aũ que sea liuianamente, sino tambien del querer mẽtir, como lo hazia Aristides sin ser fiel, q̃ ni en burlas permitia se encubriesse la verdad: mucho mas cuydado deue poner cõ q̃ jamas se atrauiesse juramento para cõfirmacion de lo q̃ dixere, no obstãte q̃ sea cierto, sino fuesse en casos señalados, y q̃ la necessidad obligasse para ello. *Nõ vsurpabis* (dixo Dios, y dize agora) *nomẽ Dei frustra, quia nõ erit impunitus, qui super re vana nomen eius assumpserit.* Con mucha razon le parece al glorioso Athanasio, ordeno Dios no se jurasse impertinentemẽte por su nõbre, porq̃ pues en las audiẽcias de los Paganos y Gẽtiles, no es licito presentar por testigo en ningũ caso al mesmo rey. *Cur Deũ increatũ ad res creatas inuocamus, facientes vt Deus ab hominibus contẽnatur?* Y porque este mandato era graue, sobre el qual no queria Dios pretendiessen los hõbres ignorancia, para cortar el camino d̃ tal excusa hallamos que

Eccles. c. 7.

S. Aug. de Mẽdacio li. 1. c. 16.

Plutar. in vita Aristidis.

Deutero. c. 5. Exod. c. 20.

S. Athanas. de pass. Domi.

que se declaro la Magestad diuina encarnada por el Euangelista san Mattheo, diziendo: *Audistis quia dictum est antiquis non periurabis: ego autē dico vobis, non iurare omnino neq; per cælum, quia thronus Dei est, neq; per terram quia scabelum est pedum eius. Sit autem sermo vester, est, est, non, non, quod autem his abundantius est, à malo est.* Que interpretan san Epiphanio, y san Chrysostomo, del demonio. A ninguno parezca ser sin causa, el auer descendido el Señor a estas particularidades, porque en ellas pretēdio tapar todos los agugeros, por dōde la malicia humana suele deslizarse, y quiso tambien darnos a entēder, como nota san Hilario, ser tanta la sinceridad y pureza de la fé Christiana, q̄ no ha de ser necessario a los que en ella viuen para ser creydos abonar lo que dizen con testigos de tierra y cielo, pues en su boca no ha de hauer mas que vn si por si, y vn no por no. Entienda pues nuestro Principe, supuesto este fundamento, que qualquier juramento con mentira de suyo es peccado mortal, y digno de pena eterna, y que tābien le obliga esta ley como a los demas, y que a ningun hōbre dio la Magestad diuina licencia para jurar, sino fuesse con verdad, justicia, y juyzio, que es quando vno es cōpelido a dar testimonio de ella. Estas condiciones declaro el Señor al pueblo, por su Propheta Hieremias, diziendo: *Et iurabis viuit Dominus in veritate, & in iudicio, & iniustitia.* Sin las quales como nota san Hieronymo, el juramento no lo es, sino perjurio. De aqueste peligro estan mas libres los Reyes a quien pocas occasiones se offrecen q̄ les obligue a jurar, pues su palabra simple vale tanto, y ha de valer, segun dixo el Philosopho Isocrates a Neocles Rey đ Chipre, como el juramento de otros, por lo qual son dignos de mas reprehension, y tienē menos excusa cō Dios y con las gentes quando en ellos se hallarē los juramentos q̄ en los demas. No sea como Saul, q̄ mil vezes juro đ no matar a Dauid, y despues o por malicia, o por oluido le procuro la muerte por todos los medios q̄ pudo. De aquellos Philosophos q̄ huuo entre los Iudios, llamados Essenos, refiere Iosepho, q̄ huyan del jurar simplemēte, como otros del perjurar falso. *Iā enim mēdaciū condemnatum arbitrātur, cui sine Deo non creditur.* Y para dezir la verdad, mirando este negocio con ojos de mundo, y honra de Gentiles, tenian mucha razō, porque es caso de menos valer estimar a vno en tan poco q̄ no creā a su palabra, si no es cō firmada con testigos graues y de autoridad. Fuera desto se pone a grande riesgo, porque de no temer el jurar, se pierde el miedo al perjurar, y de tener en menos lo poco, se cae en lo mucho quādo menos se cata. *Ex frequenti iuramento* (dize Philon) *nascitur periurium & impietas.* Como en la escalera se siguen vnos passos tras otros, đ la mesma manera, tras el jurar poco, aunque sea con verdad, se va lo mucho y con mentira: y luego escalentada la lēgua, se desgarra como vn renegado sin aduertirlo. *Cohærent sibi vitia* (dize san Laurencio Iustiniano, hablando deste punto) *& vicissim copulata sibi famulantur in malum, adeò vt absque altero vnum esse non possit.* Llegose vna moçuela fregōcilla en casa de Annas al Apostol san Pedro, y dixole: *Et tu cum* IESV *Nazareno eras.* El pobre viejo andaua turbado, y sin reparar mucho en lo que dezia, respondio: esso es mentira: *Neque scio, neque noui quid dicas.* A penas auia escapado desta, quādo estropeço cō otra tan desembuelta como la primera, la qual le

S. Matt. c. 5. S. Epipha. li. 1. Panarij. S. Chryso. ho. in Psalm. 5. S. Hilar. Cāt. 4. in Matt. S. Tho. 22. q. 98. art. 2. & 3. Hiere. ca. 4. S. Hier. to. 5. ibidem. Isocrat. de regno. orat. 1. 1. Reg. 19. Ioseph. de bel lo Iudai. li. 2. cap. 7. Philō Iud. li. Decalogi. S. Laur. Iust. lib. de vit. solit. cap. 4. S. Marc. c. 14. S. Mat. c. 26.

començo a acusar ante los circunstantes, diziendo: *Et hic erat cum* IESV *Nazareno*. El Apostol yendo de mal en peor arrojose (que no deuiera) y desmintiola con vn juramento falso. *Non noui hominem*. Lo peor teneys Pedro por andar, porque començastes mal, y tan malos principios no prometen fines venturosos.
Ecclsi.ca.23. *Vir multum iurans implebitur iniquitate, & non discedet à domo eius plaga*. Y assi la ten dreys vos que llorar toda la vida. Quando estauades entre los vuestros, andauades libre destas ocasiones: pero agora dize san Laurencio
S. Laur. Iust. li. de triũph. Christ. Agone. c. 8. Iustiniano, que se os puede pegar de de blassemos, fementidos y renegados, sino ser vno dellos. *Cum electo electus eris, & cũ peruerso peruerteris*.
Psal. 17. Assi le sucedio, porque apretandole los circunstantes sobre lo mesmo, el se descosio de arriba abaxo, y echandose mil maldiciones y juramẽtos, nego, y renego a quien no se lo merecia. Esta mala suerte hizo nuestro Pedro aq̃lla noche desdichada, y si no nego mas que tres vezes a su maestro, agradezcanselo al mismo Señor q̃ puso termino en su peccado,
S. Amb. ser. 45. dize S. Ambrosio, que si esto no huuiera, trezientas le pudiera negar, si tantas le preguntaran. *Fidem Petrus nec admonitus potuit custodire, toties lapsus quoties ne laberetur admonitus. Et nisi modum quendam tertio denegandi ei Dominus statuisset, forsitam sæpius interrogatus, sæpius abnegasset*. Corremos con tanta facilidad al mal, que aun haziendo vno fuerça de pies para no caer, se le van mu-
Genes. c. 8. chas vezes. *Sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt*. Pues que sera si el mesmo hõbre se echa por la cuesta voluntariamente, ayudandole por otra parte el demonio a estropeçar, cierto es que no para-
Ecclsi. c. 23. ra hasta el abismo. *Iurationi non assuescat os tuum, multi enim casus in illa*.

Como quien dize: guardate de mẽtir, aunque sea officiosamente y de balde, y sobre todo del jurar: porque de la manera que el ladron comiença por hurtos pequeños, y luego se va encarniçando en otros mayores, ensartando tales insultos que no para hasta la horca: assi quiẽ comiença con mentira, prosigue con porfia, y luego con juramento falso, hasta dar consigo en la carcaba dela blasphemia. *Ad quid interest*. Cice. pro Roscio comœdo. Oyanse estas palabras de Tulio, cõ verguença y confusiõ del Christiano) *Quid interest inter periurum & mendacem? qui mentiri solet peierare consueuit: quem ego vt mentiatur inducere possum, vt peieret, exorare facilè potero: nam qui semel à veritate deflexit, hic non maiore religione ad periurium, quàm ad mendacium perduci consueuit*. Esto le acontecio a la Emperatriz Eudocia muger de Thedosio el menor, que por ser caso raro y admirable, y muy propio deste lugar, le contare dela manera que Zonaras le refiere. Escriue pues el dicho Chronista, que siendo esta señora vna muger no menos hermosa que honesta, dandola el Cesar vna mançana de admirable grandeza, que le auiã presentado, ella con toda sinceridad por ser amiga delas letras, la imbio a cierto varon señaladissimo en ellas, llamado Paulino. El Paulino viendo cosa tan rara, y pareciendole que era digna de mesa mas principal que no la suya, con la mesma llaneza la presento al Emperador, no sabiendo por que arcaduzes le auia venido. Mirad la maraña que va vrdiendo Satanas, quan poco a poco la va assentando: quien dixera que sobre esta pureza se hauia de leuantar vna montaña de passiones, y quien pensara que tanta claridad se escureciera cõ las tinieblas del enojo: verdaderamente con mucha razon
Ioan. Zonaras Annal. to. 3. in vit. Theodosij Iunior.

zon dixo el Espiritu santo: *Nescit homo finem suum, sed sicut pisces capiuntur hamo, & aues laqueo comprehenduntur, sic capiuntur homines in tempore malo, cum eis extemplo superuenerit.* Prueuase aquesto cō el successo de nuestro caso, porque el Emperador mouido dela presente occasion, començo a tener zelos, y sospechar dela honesta Emperatriz lo que en ella no auia. *Quia zelus & furor viri non parcet in die vindictæ, nec acquiescet cuiusquam precibus.* Para cuya aueriguacion escondiendo la mãçana, se fue adonde estaua, y preguntole que auia hecho de su presente? *Si bis interrogatus fueris, habeat caput responsum tuum.* En esto falto la buena señora, porque en oyendo a Theodosio la pregunta se turbo toda, y aunque se fiaua de su innocencia, mas por no le dar nueuas occasiones de sospechas, dixo que la auia comido. No la creyẽdo el Cesar, vnas y muchas vezes le affirmo se la auia comido, y al cabo pareciẽdole que lo dicho no bastaua, añadio (que no deuiera) en su confirmacion muchos juramentos. O Eudocia que mal guardays el precepto del Altissimo: *Non periurabis in nomine meo.* Que mal os acordays que la mentira no tiene cimiento, y assi presto es cogida: no conuenia al decoro de vuestra honestidad, ni a la autoridad de vuestra persona querer encubrir lo que no ay para que. No sabeys que dize el Espiritu santo: *Qui ambulat simpliciter, ambulat cōfidenter?* Pues para que os aueys metido en ruydos, delos quales no saldreys sin gran peligro? Aueys encendido el fuego de vuestro marido, y dadole a creer por cierto lo que con mucha duda imaginaua. Vos mesma le aueys aguzado el cuchillo delas sospechas, y al que primero os era marido y amparo, aueys hecho por vuestros juramentos testigo y juez de alguna liuiandad. Mirad que dize Dios: *Ero testis velox maleficis & periuris*, y si Dios testifica que es summa verdad, mal saldreys vos con tan clara mentira. Assi fue ello, porque el Emperador entonces para conuencerla a ojos vistas delo que sospechaua: saco la mançana, y mostrandosela, le dixo: esta es la que yo os imbie, y vos la presentastes a Paulino, *Noli facere male, & non te apprehendent, discede ab iniquo, & deficient mala abs te.* Cō esto se salio, y teniẽdo por cierto lo que en realidad de verdad era falso, mato al Philosopho que estaua sin culpa, y dio tan mala vida a la que primero amaua tiernamente, que viendose ella aborrescida, le pidio licencia para irse a Hierusalem, y poner tierra en medio por euitar el peligro con que viuia. Este fue el fin de vna mentira confirmada con juramento, la qual historia apunta tābien Nicephoro, aunque el presente no dize hauer sido mançana, sino vna oueja de increyble grandeza. Mas pues conuienen en lo sustãcial poco importa, como nosotros conuẽgamos en que es muy necessario huyr de mentir simplemente para no caer enel perjurar maliciosamẽte, como los exemplos passados lo han mostrado, porque pues no es licito al Christiano mẽtir, dize Chromacio, menos lo sera el jurar falso.

Eccls.c.9. Prouer.c.6. Eccle.c.32. Leuit.c.19. Prouer.c.10. Malac.c.3. Eccle.c.7. Niceph.hist. Eccles.li.14. c.23.&49. Chromatius Aquileiæ episcop.in ca.5. Matth.

## CAPITVLO IX.

*Que importa mucho guardarse de jurar temerariamente, pues muchas vezes no se puede cumplir lo q̃ se jura, y como pudiẽdo es bien lo cũpla aunque le cueste mucho.*

QVANDO la boca se escaliẽta, o el pecho anda alterado con qualquiera delas quatro pas-

 siones,

siones, que como vientos turban la mar del coraçon, deue traer mayor guarda el Christiano Principe para no jurar temerariamente, prometiendo de hazer lo que no piensa obrar, o jurando de cumplir lo que no es bien que cumpla. *Est qui promittit* (dize el Espiritu santo) *& quasi gladio pungitur conscientiæ*. Esto parece dezir mas claro otra traslacion. *Temerè effutire, perinde est atque gladio perfodere*. Es mortal herida, y estocada que traspassa, prometer lo que no se deue con temeridad e inconsideracion. Tal fue la jura de Esau hecha tan al desgayre, que hauiendo vendido su mayorazgo por vna escudilla de lentejas, y cõfirmado la venta con juramento, se salio mofando del contrato como quien no hazia caso del, ni pensaua cumplir lo prometido. Por lo qual con mucha razon le llamo Philon, compañero de la malicia, pues la traya cõsigo. Tal el enojo de Nabuchodonosor, que porq̃ las regiones comarcanas no le auian receuido por señor, no lo siendo, hizo vn juramento solẽnissimo de meterlas todas debaxo de su Imperio, como si la execucion fuesse tan facil quanto es la promesa, y si estuuiera en su mano apretar el puño cõ la llaue dela libertad agena, o abrirla para darles lo que no teniã. Tal el del Rey Dauid quando con enojo juro de matar a Nabal Carmelo: verdad es, dizẽ san Augustin, y Beda, que amansado por Abigail tuuo por mejor el perdonarle, no le pareciendo que hazia contra el juramento. Peor que todos fue el juramẽto del Rey Herodes, q̃ por hauerle dado gusto dançãdo la hijuela de la peruersa Herodias, como la pasion amorosa desta señora le tenia cautiuo el coraçon: arrojose, sin mirar lo que hazia, a lomenos dio muestra dello, y dixola: *Pete à me quoduis, & dabo tibi, & iurauit illi, quia quidquid petieris dabo tibi licet dimidium regni mei*. Que loca promessa? que vanas palabras? que tonto y necio juramento? Si juramento se puede llamar el hecho, dize san Ambrosio, por vn hombre apassionado y escalentado con el vino: pero como estaua ciego, ni miraua lo que prometia, ni lo mucho que le auia costado la possession del reyno, ni el agrauio q̃ a sus herederos se seguia, solo arrastrado de vn torpe gusto con tanta facilidad le promete la mitad del reyno, o lo que se le antojasse, segũ san Mattheo, como si fuera mançana. Si el jurar fue malo, peor fue el cumplirlo, y en semejantes occasiones el boluer a tras es mucha hõra, dize san Isidoro, pues nadie queda obligado a promessa, de cuyo cũplimiento se sigue notable daño. *In malis promissis rescinde fidem, Impia est enim promissio, quæ scelere adimpletur, illud non obseruandum sacramentum, quo malum incautè promittitur*. Pedia vn hombre al Rey de los Lacedemonios llamado Agesilao, que le cumpliesse vna cosa que le auia prometido: el Rey mirando biẽ sobre ello, pareciale que no era justo, lo que le demandaua: el otro apretaua al Rey con la palabra de la promessa, lo qual visto por Agesilao, dixo: amigo si es licito lo que demandas, confiesso que lo prometi, y lo cumplire: pero si no lo es, creeme que lo diria yo a caso, pero no lo prometeria: dandonos a entender que aun que sea palabra de Rey, no obliga a la execucion si contiene injusticia manifiesta. Entro Bethsabe a su hijo el Rey Salomon, pidiendole cierta cosa para Adonias su hermano, y aunque Salomon antes de saber la demanda auia prometido largo a su madre: pero despues que la entendio viendo que no conuenia, reparo

Prouer. c. 12. Genes. c. 25. Philõ Iud. li. quod deterior potiori insidietur. Iudith. c. 1. 1. Reg. 25. S. Aug. serm. 11. de sanctis. Beda ho. 44. S. Marc. c. 6. S. Amb. li. 3. de benef. c. 12. S. Matth. c. 14. S. Isidor. refert. in decre. 22. q. 4. ca. in malis. Plutar. in Moral. lib. Apophth. Lacon. 3. Reg. 2.

reparo su pensamiento, y nego fuer
temente lo que hiziera mal en con-
cederlo. No lo hizo assi Herodes,
pues pidiendole aquella rapaça por
consejo de su madre la cabeça del
Baptista, aũque hizo del que lo sen-
S. Marc. c. 6. tia: *Propter iusiurandum, & propter si-
*mul discumbentes noluit eam contristari,
*sed misso spiculatore decollauit eum in car*
S. Pet. Chry- cere, que hauia de pedir (dize S. Pe-
sol. ser. 174. dro Chrysologo) la torpeza, sino
muerte de la castidad, q̃ la luxuria,
sino remate del recogimiẽto? Pero
S. Augu. ser. mirad, aduierte el glorioso Augusti
116. no, que de maldades van ensartadas
en el hilo de vn juramento. *Puella sal
*tat, & sæuit mater, inter delitias & lasci
*uias conuiuantium temerè iuratur, & im-
*piè quod iuratur impletur.* Donosa dissi-
mulacion de Herodes, haze del reli
S. Hieron. in gioso varon, nota san Hieronymo,
Matthæ. 14. y quiça juro adrede por obligarse a
to. 9. la demanda en achaque del juramẽ-
to, como si no entendiera el que no
le corria tal obligacion: sino diga
me, si como le pidieron la cabeça de
san Iuan, demãdaran la de su padre,
o madre, hauia se la de dar? claro
esta que no. Pero es juramento fun
dado en carne que no da lugar a cõ-
Plat. li 25 de sejos sanos, justos ni honestos. Alla
amore. se traya por flor, dizẽ Platon, entre
los antiguos: *Quod solis amatoriis periu
*riis dij dant veniã. Venereũ quippe iusiurã-
*dum nihil valere aiunt.* Deste priuile-
gio no se quiso fauorecer Herodes,
sino que como atropellaua todas
las leyes de cielo y tierra; estando
amancebado cõ la muger de su pro
pio hermano, no guardo el vso y
costumbre delos amãtes. Pẽso que
con aquel fingido sentimiento ha-
uia de encubrir la malicia de su pe-
S. Chrys. ho. cho: pero la mentira dize san Chry
67. in Ioan. sostomo, es como la pared vieja,
dessollada, y sin cimiento, que por
mas que la jaarreen y blãqueen por
defuera, siempre descubre lo que
tiene alla escondido. Assi Herodes
aunque quiso echar gran capa de
cal para dissimular su intencion tor
cida y perjurio falso: tampoco le va
lio como a Dauid en la muerte del 2. Reg. 11.
innocente Vrias, pues si penso que
deuia cumplir la jura, no hauia de
ser con joya tan preciosa, ni cõ de-
trimento de tercero tan hõrrado.
Tãpoco vale aqui el dezir ser cosa
muy affrentosa no cumplir la pala-
bra simple, quanto mas la que se ra-
tifica con juramento, ca lo malo ni
se deue jurar, ni jurado se deue cum
plir, antes es mas deshõra, dize Tu-
lio, el cumplimiento dello. *Periurij* Cice. 2. de le-
*pœna diuina exitium, humana dedecus.* Y gibus.
pues si vno jurasse que se hauia de
matar, no estaua obligado a darse la
muerte: tampoco lo estara prome-
tiendo de matar a otro, pues lo con
trario no es respecto del juramen-
to, sino irreuerencia suya. *Si aliquid* Beda ho 43.
*forte nos incautius iurasse contigerit* (di- & habet. 22.
ze el venerable Beda) *quod obseruatũ* 2. q. 4. can. si
*in peiorem vergat exitum, liberè illud salu* aliquid.
*briori consilio mutãdum nouerimus.* Pro-
metio Iepte con juramento de sacri *Iudic. 11.*
ficar a Dios la primera cosa que to-
passe boluiendo dela guerra. Succe
diole tal desgracia q̃ el primer en-
cuentro q̃ tuuo fue su hija, y aunque
lo sintio y lloro, al fin hizo della el
sacrificio prometido. Bien veo que
muchos escusan la ignorancia de-
ste capitan, y yo no le acuso por ago S. Ambro. in
ra, sino digo lo que escriue san Am- Apolog Da-
brosio, porque haze muy al caso a uid. c. 4.
nuestro punto. *Primum omnium quid
*opus fuit tam facilè iurare, & incerta vo-
*uere pro certis quorum nesciret euentũ?
*deinde ad quid sacramenta tristia domi-
*no reddidit, vt cruentis soluat sua vota fu-
*neribus?* Delo mesmo le acusa S. Au- S. Aug. to. 4.
gustin, porque en todo anduuo mal q. vet. testam.
en prometer, en jurar, y cũplir pro- q. 43.
messa tan indiscreta: pues claro esta
que si topara con algũ perro, o asno
ani-

animales vedados en la ley que no los hauia de sacrificar, quanto mas su hija, de lo qual estaua claro que Dios no se seruia. Embiaron vna vez los Lampsacenos al sabio Anaximenes, para que les pusiesse en gracia del grande Alexandro, que sabian estaua con ellos, y con su republica mal enojado. Sabida la venida del Philosopho, y la embaxada que traya, no se hallando entonces Alexandro en disposiciõ de perdonarlos: penso echar vna cerradura de golpe a este negocio, y para no conceder lo que se le pedia: hizo juramento solẽnissimo de hazer todo lo contrario delo que Anaximenes demandasse. Veys aqui cumplido lo que dixo Salomon que auia visto, y contaualo por caso de gran de admiracion. Vi, dize el, vna ciudad pequeña cõ poca gente de guarnicion, sobre la qual vino vn poderoso Rey: sitiola con toda presteza, pusola en mucho aprieto. *Inuẽtusq; est in ea vir pauper & sapiens, & liberauit vrbem per sapientiã suam.* Assi le acõtecio a nuestro Anaximenes, porque sabiẽdo las ruynes entrañas de Alexandro contra su ciudad, y como auia jurado de no hazer lo que le suplicasse, sino todo lo contrario. Entrando ante el gran Monarcha, y hauida licencia para proponer, bueltas las armas contra sus ciudadanos, comẽço a exagerar las culpas de los Lampsacenos, la arrogancia que contra su poder mostraron, la terqueza de animos que auiã descubierto, el daño que resultaua de su mal exemplo, por lo qual pidiendo contra ellos justicia: dixo que cõ el mayor rigor que fuesse possible sin perdonar a viante ni mamante, los castigasse. Viose Alexandro tomado entre puertas por el ingenio de Anaximenes, que con nueua treta auia dado mate a su intencion:

Eras. lib. 6. Apopht.

Eccls. c. 9.

Pausan. li. 6. de reg. Elia. cor. poster.

por vna parte el enojo q̃ tenia desdeñaua todos los medios de clemencia: por otra la memoria del juramento le apretaua, para no hazer cosa indigna de su jura y persona: mas al fin el valeroso Principe teniẽdo en menos su vengança, q̃ la guarda dela promessa: hizo lo que Anaximenes pretendia, dando perdon a los Lampsacenos. Iuro vna vez el Emperador Nerua, que por su mandado ningun Senador seria muerto, y guardo con tãto rigor esta palabra, que aunque despues supo de algunos, entre los quales se le armaua traycion, ni por assegurarse, ni por castigar los delictos, ni por vengar su injuria procedio cõtra ellos, solo por euitar la nota de parecer perjuro. Donde tanto es mas de admirar la virtud del Cesar, quanto menos obligado quedaua por el juramẽto: pues el no hablaua, quãdo le prometio en delictos por venir, sino en los passados, y pues los delinquentes no auian cumplido con la lealtad que deuian, muy bien podia el Emperador tratar de castigarlos sin quebrantamiento delo prometido. Casi por la mesma razon alaba mucho el glorioso S. Basilio a Climas Philosopho d'la secta Pythagorica, el qual pudiendose librar de tres mil talentos en que le condenauan, si interpusiera vn juramento, quiso mas passar su injuria y menoscabo de hazienda que jurar. Parecer y consejo fue de Isocrates, el qual no daua licẽcia para jurar por los dioses, sino es o descargandose de alguna sospecha en que le fuesse su honra, o para librar algun amigo quando estuuiesse puesto en notable peligro y riesgo de su persona. Ca en cosas de hazienda, ni por mucha, ni por poca, jamas permitia juramento. No es poca confusiõ esta para los Christianos, que

Dion Cassius in vit. Neruæ Cocceij.

S. Basil. li. de legendis lib. Gentil.

Stobæ. ser. 25.

cada

cada momento por interes de vn quarto, no dexã a Dios ni santo en el cielo de quien no blasphemen y renieguen, y aun a vezes como dize Seneca, se miente muy largo sin hauer ocasion que a ello nos fuerce, lleuados solamente dela mala costumbre que tenemos. *Etiam vbi causa mentiendi sublata est, mentimur consuetudinis causa.*

Senec. lib. 6. epist. 46.

## CAPITVLO X.

*Que se deue guardar mucho el Principe de juramentos, o palabras dichas con doblez, como cosa indigna de personas Reales.*

DEVENSE ansi mesmo huyr los juramentos, no solo quando cõtienẽ falsedad, o temeridad, sino tãbien quãdo van fundados en fallacia, doblez y engaño, porque es peccado mortal, jurar de hazer alguna cosa no teniendo pensamiento de cumplirla. *Innocens manibus, & mũdo corde, qui non accepit in vano animam suam, nec iurauit in dolo proximo suo, hic accipiet benedictionem à Domino.* Muy al justo y talle del justo viene la bendiciõ, que al que anda en trãpas, tienele Dios maldezido por Malachias Propheta, diziendo: *Maledictus dolosus, qui habet in grege suo masculum, & votum faciens immolat debile Domino.* Lo qual se entiende no solamente enel cumplimiento delos votos que se hazẽ a la diuina Magestad, sino tambien enel trato delos hombres, a quien offreciendo vino de buenas palabras, dan salida de vinagre, dan gato por liebre, y oro de alquimia por verdadero. Para mejor intelligencia desto, es de saber: que tratar con dolo, dize san Anselmo, es jugar de astucia con las palabras, y fingiendo vno, hazer otro. *Dolus est occultã malitia blandis sermonibus adornata, cũ aliud sonat in ore, & aliud latet in corde.* Lo mesmo tiene san Isidoro en sus Ethimologias: pues si tanto se huyẽ los hombres de dos hazes, dos caras, y dos figuras, porque no son para gente honrada los que cogean deste pie: quanto peor parecera la mancha enel paño fino, si enel tosco parece mal: quanto mas indigna cosa es de vn Principe dezir vno, y hazer otro, pues en las personas de menor quantia no se puede suffrir tan engañoso trato. *Fraus* (dize alla Thucidides) *cùm in omnibus fœda est, tum verò in iis, qui maiori sunt dignitate prædit, fœdior est, quam aperta violentia.* No ay osso metido en su cueba tan sin coraçõ y piedad (nota S. Basilio) como el de vn engañador quando se quiere aprouechar de sus doblezes y embustes contra otros. *Dolus quoties in anima doli fraudisque concinnatrice sibi delegit domicilium, num vrso quouis in suo spelæo collatebrante est implicabilior?* Desta baxeça vsaron los hijos de Iacob, que respondiendo de paz engañosamente al Rey Sichen, quando mas descuydado estaua, le entraron la tierra, quemaron las casas, saquearon las haziendas, y metiendo a cuchillo los moradores, dieron que dezir a todo el mũdo. Desta vso Ioab enla muerte del Capitan Abner a quien apartandole delos demas como que tenia con el vn negocio secreto, le dio de puñaladas, con tanto escandalo de Israel, y sentimiento del Rey David que tuuo harto que hazer para purgarse dela culpa que le echauan en esta traycion. Desta vsõ el otro Ptolomeo, que no se fiando de sus armas y braço contra Simon Machabeo, le combido muy de paz, y hauiendole echo vn solenne banquete

S. Th. 2.2. q. 89. art. 7.
Psal. 23.
Malach. ca. 1.
S. Ansel. in episto. ad Ro. cap. 1.
S. Isidor. Ethimo. li. 5. c. 26
Thucyd. li. 4.
S. Basil. Examer. ho. 10.
Genes. c. 34.
2. Reg. 3.
1. Macha. 16.

quete, por postre de mesa salieron vnos porquerones delo escondido, y entre los platos degollarō al buē Simon con dos hijos y otros criados que se hallaron presentes. *Semper quidem* (aduierte san Bernardo) *sicut fallere malum: ita falli à malo est plerumque & malum.* Este modo de trato, dize Tullio, es indigno de gentes, pues al pecho mas barbaro del mundo le parecio mal la doblez, de tal surte que no se condenan por tā feas y malas, las cosas hechas con violencia y tyrannia, como las que se fraguan con engaño y falsedad. *Cum duobus modis, idest, aut vi aut fraude fiat iniuria, fraus quasi vulpeculæ, vis leonis videtur: vtrumque alienissimum ab homine est, sed fraus odio digna maiore.* Y si el simple engaño y falacia, parece tan mal a todos los que bien siēten, con quanta mas razon se condenara quando en ello se interpusiere juramento que en la ley diuina y humana obliga mucho mas que lo primero. Del que jura en esta forma, dize el Espiritu santo: *Si frustrauerit fratrem, delictum illius super ipsum erit, & si dissimulauerit delinquit dupliciter, & si in vacuum iurauerit, non iustificabitur, replebitur enim retributione domus illius.* Auia ordenado, dize Tito Liuio, el Senado Romano, por conuenir assi al buen gobierno y estado en que se hallauan, que no se rescatasse con expensas de la Republica ningun soldado de los que Annibal captiuasse. Vno de los que estauan presos desconfiado de su remedio: pidio licencia para ir a Roma, jurando de boluer a los Reales del Carthagines en breue tiempo. Annibal fiandose del Romano, diole passaporte con llaneça, no se recelando delo que el soldado imaginaua. El esclauo vsando d' mañoso engaño con cierta occasion fingida, hauiendose apartado vn poco, torno al cāpo del enemigo, y luego tomo la via de Roma, determinado de nunca boluer al captiuerio, pareciendole que con aquella treta auia cumplido su obligacion y juramento. Sabido esto por el Senado, le mandaron prender, y atado lleuarle a los Reales de Annibal, juzgando que en caso de juramento ha de auer grande lealtad, fuera de todas burlas y falsedades. Otro successo casi semejante a este, refieren Valerio Maximo, Cornelio Nepote, y Aulo Gelio, de otros dos Romanos que se quisierō valer del mesmo ardid para no boluer a la prision: pero todo se viene a rematar en que les costo la vida con mucha affrenta, porque era tan grande la reuerencia que los antiguos tenian a sus juramentos, que aunque fuesse con perdida dela libertad y alma, se preciaron de cumplirlos. Lo que en esto hizo Regulo, admira mas que todo al glorioso san Augustin, con otros historiadores, de donde Aimoino nunca le acaba de alauar cō quanta razon vn hombre Gentil en tal materia puede ser celebrado. Fue pues el caso, que estando Attilio Regulo captiuo en Affrica, procurando los Carthagineses cambiar vnos prisioneros por el con los Romonos: dieron licencia al dicho Capitan Attilio Regulo, para que se fuesse a Roma a negociarlo. Pareciales (y no sin fundamento) que como el era tā interessado pues le yua la vida, haria con cuydado la embaxada. No fue tan libre esta licēcia, que no le tomaron primero juramento, por el qual se obligo de boluerse a la prision en caso que no recabasse de los Romanos, lo que pedian. Pero el valeroso Capitan llegando ante el Senado, trato el negocio muy al rebes de lo que pensarō los Affricanos, porque hizo ante los

S. Bern. epistol. 247. ad Eugen. Pap.

Cic. li. 1. offi.

Eccl. c. 23.

Tit. Liu. Decad. 3. li. 2.

Valer. Max. lib. 2. c. 4. Cornel. Nep. li. 5. Exempl. Aul. Gel. lib. 7. c. 18.

S. Aug. lib. 1. de ciuit. c. 15.

Aimoinus de gest. Franco. lib. 2. c. 10.

Valer. Maxi. lib. 1. cap. 1.

los padres vn largo parlamento,
Eutrop.li.2. histo.Roma.
dandoles fuertes razones para que no admitiessen el concierto del enemigo, en lo qual se huuo cō tāta efficacia, que dela manera que lo pro
Tertul. li. ad Martyres.
puso, lo cōfirmaron. Acabado esto, y sabiēdo q̄ la muerte le era certissima, en boluiendo al cāpo de Carthago, con todo esso, por el juramento hecho se torno a la prision, donde metido en vna arca llena de agudos clauos por todas partes, cō otros muchos tormentos le acabaron. Tanto estimauan aquellos antiguos la palabra confirmada cō juramento, que atropellauan hazienda, contēto, y vida, por no faltar en cosa tan obligatoria. Por esto dixo
Plut.lib. Problem.in problem.43.
muy bien Plutarcho: *Tormenti genus quodam homini libero iusiurandum.* No ay trato de cuerda, no martyrio de garrucha, no ñudo de toca que assi hagan al malo confessar la verdad, como al bueno su juramento. Dadmele hombre de bien, que sin cordeles hara lo que promete: ponedme vn fementido, y aunque jure, no cūplira cosa que dixere.
Prou.c.17.
*Malus obedit linguæ iniquæ, & fallax obtemperat verbis mendacibus.* Por esto dezia Solon
Diog.Laert. lib.1. in vita Solonis.
que para los contratos mas se ha de respectar a la virtud del hōbre que a sus juramentos, por muchos que atrauiesse, pues si falta bondad; como no ay quien buelua por la reuerencia que se deue al juramento, facilmente se atropella con mil perjurios. Son estos por quien dixo el sa-
Sap.c.14.
bio: *Iurauerunt iniustè, in dolo contemnentes iustitiam.* Y mas que para encubrir la maldad que del quebrātamiento resulta, suelen osar de tretas y engaños astutos a manera dela raposa, que assi los compara san
S. Basilius in Psal.44.
Basilio, como si aquello valiesse delante de Dios, que todo lo conoce y entiende, ni delante delos hombres, que lo condenā por caso peor que lo primero. *Non inueniet fraudulentus lucrum,*
Prouer.c.12.
ni al cielo aplaze su trato, ni a la tierra agrada, el bueno le condena a la clara, y el malo le mofa en lo secreto, porque como nota san Ambrosio:
S.Ambr.li.1. offic.cap.22.
*Nihil simulatū & fictū veræ virtutis esse certum est, cum etiam diuturnum esse non solet.* Hauiendo guerra entre los de Thracia, y Beocia pusieron treguas por ciertos dias: no obstante este contrato los de Thracia salian de noche, y haziēdo sus correrias por la tierra de los enemigos, como estauā descuydados, lleuauan muy buenas caualgadas:
Strab.in Geograph.lib.9.
sabido esto por los Beocios quexarōse crudamente, q̄ cōtra los fueros dela milicia, y reuerencia del juramēto les huuiessen quebrado las treguas con tanto perjuyzio de los suyos. A esto respondieron los de Thracia, que se sentian muy de balde, pues ellos auian hecho treguas por los dias solos, y no por las noches, en las quales auian salido a cāpear y recogidose antes del dia. Donosa respuesta, y gentil engaño, como si debaxo delo mas no se entendiesse lo menos, y como si el relox natural del cielo, que es el sol, no hiziesse su curso en veynte y quatro horas, debaxo de las quales cierra el dia con la noche, cuyo hazedor.
Genes.c.1.
*Diuisit lucem à tenebris, appellauitque lucem diem, & tenebras noctem, factumq; est vespere & mane dies vnus?* Cleomenes Lacedemonio hizo lo mesmo con los dela ciudad de Argos teniēdoles cercados, cuyas treguas tābiē
Plut.in Mor. lib. Apopht. Lacon.
rōpio de noche diziendo, q̄ las auia jurado (como los otros) por los dias solos, pero ni le valio su engaño para tomar la tierra, ni su industria para gozar đl triūpho y despojos, antes viendo que le auia sucedido mal la traça, đ pura pena se boluio loco, y al cabo se mato.
Psal.11.
*Disperdet Dominus vniuersa labia dolosa.* Trae el glorioso

ſan Baſilio,condenãdo a los que hazen eſtos tratos,los quales dize que falſean la verdad con ſus embuſtes, como los que mezclan eſtaño con oro. No aprouara tal fuero en la milicia el grande Alexandro, pues diziendole vna vez ſu amigo Parmenion que procuraſſe vencer los enemigos con arte y aſtucia, reſpōdio: eſſo hiziera yo ſi fuera Parmenion: mas porque ſoy Alexandro, no lo quiero hazer, el hablo conforme a la grandeza del coraçon que tenia: pero cō todo eſſo veo que en la guerra todo es licito, ſegun reſpondieron los Athenienſes a los de Beocia. Tenia el Capitan de los Sabinos llamado Tacio, ſitiado el mōte Romano, dōde ſe edifico deſpues el Capitolio, y como no pudieſſe tomarle por fuerça de armas (eſcriue Tito Liuio) trato con vna hija del Caſtellano llamada Tarpeia, que le dieſſe entrada y ſe lo pagaria muy biẽ: la codicioſa dōzella viendo q̃ los ſoldados lleuauan debaxo de los eſcudos vnos braçaletes, o ajorcas de oro, que ſegun Roſino, eran inſignia o premio de los q̃ ſeguian la milicia, dixo, que le prometieſſen lo que lleuauã enlos braços yzquierdos, y daria ordẽ como eſcalaſſen el caſtillo. Prometiolo aſſi con gran liberalidad el Capitan Sabino, y ella luego a la noche quando todos eſtauan mas deſcuydados, les abrio la puerta, y aſſi ſe apoderaron dela fuerça, y delos enemigos: mas llegando al cũplimiento delo cōcertado, como lleuauã en los meſmos braços ſinieſtros braceletes de oro, y eſcudos de azero, hizieron con Tarpeia lo q̃ merecia, q̃ arrojaron ſobre ella todos ſus eſcudos y braçaletes, cō los quales apeſgada y ahogada, pago la pena de ſu codicia y traycion. Claro eſta q̃ los Sabinos no cũplieron lo q̃dixeron, a lo menos lo q̃ ella tenia concertado, pues queria el oro para enriquecerſe, y no las armas para ahogarſe, ſegun lo qual hizieron contra la fe deuida, pero valgales por agora la eſcuſa que da Lucano.

*S. Baſilius in Pſal.14.*
*Franciſc. Patricius de Republic. li. 6. tit.5.*
*Thucid.li.4.*
*Titus Liuius lib.1.Deca.1.*
*Ioan. Roßin. de antiq. Rō. lib.10.c.26.*
*Luc. Florus. l.c.1.*
*Lucan.li.10. Pharſal.*

*Nulla fides, pietaſque viris, qui caſtra ſequuntur.*

## CAPITVLO XI.

*Concluſion deſte punto, y como no ſolo caſtiga Dios por ſi a los perjurios, pero ha tomado muchas coſas naturales para ſu açote.*

EL que mucho jura, dize el Eſpiritu ſanto, ſera lleno de maldad, y no faltarã duelos en ſu caſa. *Vir multũ iurãs implebitur iniquitate, & non diſcedet à domo eius plaga.* Si cōtra el q̃ jura ſimplemente ſe lee eſta carta de eſcomunion, cōtra el q̃ perjura falſamẽte que ſe le dira? ò que ſe hara con el, ſino lo que hizo Nabuchodonoſor con el Rey Sedechias, que juramẽtado por el, y pueſto enel trono de ſus mayores. *Adiuratus à rege periurans diſceßit.* De lo qual ſentido el Chaldeo primero en ſu preſencia le mato los hijos, y ſacandole los ojos, le lleuo captiuo a Babylonia, figura de la otra tierra ſeñalada por el Rey del cielo, para ſer patria y ſepultura eterna de los perjuros. Quien quiſiere pues euitar el peligro q̃ eneſto ſe tiene procure mucho (eſcriue S. Chryſoſtomo) guardarſe de lo primero: para no perjurar, no jurar, pues moralmẽte hablãdo, impoſſible parece q̃ el hombre facil en lo vno, no ſe deſpeñe enlo otro. *Si peierare times* (dize S. Bernar.) *nũquã iures. Probibe etiã tibi iuramentũ, tolle vſum iurãdi, periculoſum eſt enim iurare, vſus iurandi facit conſuetudinem periurij.* En eſpecial q̃ como nota

*Eccle. c.23.*
*3.Eſdre.1.*
*4.Reg.25.*
*S.Chryſo.to. 2. hom. 12. in c.S.Matth.*
*S.Bern.li.de modo beneuiuend.ſer.33.*

S. Basi. hom. in Psal. 14. nota san Basilio: Si el que piẽsa que jura bien corre peligro de engañarse muchas vezes, que diremos del que llanamẽte ve que es perjuro en lo que dize y no se remedia? Valga tambien para guardarse desto, las muchas muestras que Dios ha dado enel mundo, del aborrecimiento que tiene con los que hauiendo jurado sobre vna cosa despues no la cumplieron, siendo licita y obligatoria, conforme a la ley del Leuitico. Leuit. c. 5. Y dela mesma manera, con los q̃ juramentados para confessar la verdad, no haziendo caso del juramento la niegan: conforme al gran castigo que leemos enel libro de los Numeros, Num. c. 5. ordenado en semejante ocasiõ por la Magestad diuina: de cuyo successo quedaron todos los Hebreos tan escarmentados, que despues por ningun peligro, o prouecho que se les siguiesse, ni por necessidad alguna q̃ padeciessen, se atreuian a romper con tal precepto. De esto fue buen exemplo lo que sucedio a Saul, con toda la gẽte de guerra que traya en su campo: pues hauiendo juramẽtado cierto dia a sus soldados, que ninguno se desayunasse hasta concluyr la victoria de los 1. Reg. 14. Philisteos, en cuyo seguimiẽto yuã, llegando a la quiebra de vn monte que manaua miel, por las muchas abejas que alli fabricauan panales: *Nullus applicuit manum ad os suum, timebat enim populus iuramentum.* Temian el juramento por el castigo que luego comprehendia al que juraua: teniendo entẽdido muy bien, que este peccado era entre ellos de los de a luego pagar, y que por ser tan offensiuo dela Magestad eterna, no remitia la pena para adelante. Conocio Ælid. de var. hist. lib. 14. muy bien esto aunque Gentil, Agesilao, que sabiendo como sus enemigos le hauian quebrantado el juramento, gustaua mucho dello, y dezia, q̃ le agradecia el agrauio, pues el perjurio es de manera, que tendria a los dioses luego por vengadores de su injuria. Por esta causa los Romanos, en sucediendo alguna cosa prodigiosa, hazian diligentissima inquisicion si se hauia quebrantado algo de lo tocante a la religiõ, o violado algun juramento. Y assi hallamos, que siendo Cõsules Marco Valerio Maximo, y Quinto Manilio Vitulo, entre muchas cosas espantosas que sucedieron fue vna, que mano sangre de la tierra (caso porcierto bien portentoso) admirados los Romanos de tan temeroso Iulius Obseq. de prodi. c. 27. negocio: y buscandose la causa que podria hauer en ello, descubrieron: q̃ estando los Carthaginẽses de paz cõ el Senado, y confirmadas las treguas cõ juramento, las hauian rõpido secretamẽte, y dado socorro a los Tarentinos cõtra Roma. Para ellos fue grande escandalo ver correr arroyos de sangre, y no menos de saber la causa del perjurio: aunque se conortaron hallãdose sin culpa del caso mõstruoso. Tenia la dicha Republica muy de a tras tãto cuydado Alex. ab Alexan. li. 3. c. 13 de aqueste pũto, q̃ criauã Censores, para solo conocer delos juramẽtos, y castigar a los perjuros: y haziã tanto caso del officio, que no le fiauan sino de varones grauissimos, que huuiessen ya sido Consules, o triumfado publicamente. Para confirmaciõ de lo dicho hallamos tambien, que nuestro Señor ha permitido en muchas partes, den las cosas insensibles, o irracionales, testimonio del gran mal que haze el perjuro, y el grande castigo que merece. En vn templo de Corintho, escriue Pausanias, Pausa. li. 2. de regio. Corin. que hauia vna cueua de cierto dios, donde se pedia juramẽto a los que negauan alguna cosa: y era el negocio de tal manera, que el que se perjuraua en aquel lugar, sin falta

era castigado por la diuina justicia. Los q̃ aduertidamente jurauan por la diosa Isis, dize Rhodigino, que se inchian de mil enfermedades. En Sicilia (nota Aristoteles) huuo vna fuente, donde eran lleuados, los que hauian de jurar de calumnia, y passaua desta manera. Escriuian primeramente en vna tablilla todo el caso sobre que era la duda, y juntamente la respuesta del que era demãdado: hecho esto la echauan en el agua, y si lo alli escripto, y el juramẽto sobre ello interpuesto era verdad, nadaua la tablilla sobre el agua: pero si era mentira, luego se hundia debaxo de ella, y el perjuro se abrasaua con fuego. De otra fuente que se vio en Cerdeña haze mẽciõ Solino, prueua verdadera y tormento riguroso de los ladrones: porque lauandoles con su agua los ojos, el que juraua con mentira quedaua ciego: pero si era falso lo que le imponiã, via mas claro que de primero. San Isidoro alegado por Pero Mexia, refiere de otra fuente, que tenia la mesma calidad, donde el que juraua falso puesta la mano en la frente, se quedaua a escuras para siempre. En Bithinia corre vn rio llamado (segun Plinio) Olachas, con cuya agua los perjuros se queman viuos, como si los pusiessen en medio de vn grãde fuego: castigo digno de tal peccado, y principio del infierno que merecen. No menos milagros aconteciã antiguamente en Nola, donde estaua el cuerpo de san Feliz, dize S. Augustin: lo mesmo refiere san Gregorio, delos santos Processo y Martiniano. Lo mesmo escriue el Turonense de san Pancracio: y lo mesmo acontecia en nuestra España contra los que jurauã falso, en el sepulchro de san Vicẽte de Auila: que por causar tanto escandalo entre los que eran y no eran partes, mãdaron los Reyes Catholicos, que ningun juez lo consintiesse. Concluyendo pues esta materia, sacamos dela doctrina arriba dicha, que este muy aduertido el Christiano Principe y qualquiera otra persona, lo primero de la baxeza que consigo trae la mentira, y el peligro en que pone al que las vsa, pues tras el mentir (dize san Bernardo) se sigue el jurar sin verguença, y con el jurar viene el perjurarse sin consciencia. Lo segundo, que mire mucho como promete, o jura de hazer alguna cosa, porque segun la doctrina del glorioso sant Ambrosio: *Non iurandum facilè, quia plerumque multi casus incidunt, vt nõ possimus implere quod iurauerimus.* Y si es cosa justa lo que prometio esta obligado a cũplirlo: no solo como Rey, cuya palabra no ha de boluer atras, sino como Christiano, cuya ley obliga a no faltar en las promesas. *Quod semel egressum est de labiis tuis obseruabis, & facies sicut promisisti Domino Deo tuo.* Todo lo dicho se entiende, hora le venga a quento, o a daño lo que huuiere jurado, hora le duela, o cueste mucho lo prometido: cõ que no sea cosa mala lo que se jura, que en tal caso auisanos san Gregorio no lo cumplamos. *Cum male iuratur iustius ius iurandum dimittitur, quàm compleátur crimina quæ iurantur.* Esto nos enseñan los exemplos sobredichos, y mejor que todos se ve en lo que sucedio al grande Iosue, y a los Gabaonitas, con los quales hizo paz, recibiendolos en amistad perpetua, confirmada con juramento, creyendo que eran de muy lexos, como ellos testificauan: siendo en realidad de verdad nacidos y criados tan enel fiñon dela tierra prometida, que (segun nota Iosepho) confinauan sus mojones con los terminos de Hierusalem. Pero como el no engañaua penso que nadie le quisiera mentir, dize

Rhodig. li. 5. c. 12.
Arist. lib. de mir. auscul.
Solin. in Polyhistor. c. 10.
Pero Mexia. li. 2. dela Sylua. c. 31.
Plin. nat. hist. lib. 31. c. 2.
S. Aug. epist. 137.
S. Grego. ho. 32. in Euan.
S. Greg. Turon. de glor. mart. c. 39.
Ley 67. de Toro.
S. Bernar. de modo bene viuendi. ser. 32.
S. Ambr. lib. exhortat. ad virg.
Deut. c. 23.
S. Greg. lib. 5. in 1. Reg. c. 14.
Iosue. c. 9.
Ioseph. de Antiq. lib. 5. c. 2.

S.Ambr.li.3. offi.c.10. dize S. Ambrosio: *Adeò sancta erat illis temporibus fides, vt fallere aliquos posse non crederentur.* Con todo esso, aũque vio que no le hauiã tratado verdad sino encubierto su engaño curiosamente, conforme a lo qual no estaua obligado a passar por lo capitulado, como prueua muy biẽ el doctissimo Abulẽse, mas porq̃ el y los capitanes hauian firmado las pazes con juramento, se las guardaron (dize sant Augustin) sin hazerles daño alguno. Y no obstante, q̃ despues el pueblo murmuraua, cõ todo esso se tuuieron a la raya de su jura, firmando aliãças nueuas de q̃ hauian de ser aguadores y leñadores enla casa del Señor. Esto mesmo cõfirmo la Magestad diuina, nota Origenes, cõ los milagros q̃ succedieron luego, quãdo Iosue fue en su socorro cõtra los Reyes q̃ los molestauan. Aprouolo mucho mas, quando seyscientos y cinco años despues, segun nota san Chrysostomo, en tiempo del Rey Dauid, hauiendose padecido tres años de hãbre, y consultadose el Señor, para saber que peccados hauiã causado aq̃l açote, respondio: q̃ por los Gabaonitas a quiẽ mato Saul, cõtra el concierto assentado por ellos y jurado por Iosue: la qual plaga no cesso hasta q̃ Dauid les satisfizo la injuria, dela manera y enla cosa que ellos señalarõ. Hauia hecho Vladislao Rey de Vngria concierto con el gran Turco Amurates, y no obstãte q̃ los tenia jurados los quebranto: rõpida esta paz vinierõ a batalla, en la qual viẽdose yr de vencida el Turco, saco del seno la escriptura original del juramento, y desplegandola puestos los ojos en el cielo dixo: Estos son, o IESV Christo, los conciertos q̃ tus Christianos hã hecho cõmigo, jurãdo por tu santo nõbre de guardarlos, agora veo q̃ los quebrantan como perjuros a su Dios: pues si eres Dios (segun ellos dizen) vẽga tus injurias y las mias. Apenas hauia el barbaro dicho estas palabras, quãdo se trocaron las suertes, de tal manera, q̃ los Vngaros huyeron, Vladislao fue muerto, y el Turco Amurates quedo con la victoria. Esto baste para lo q̃ toca a la mentira y juramẽtos, sin ella, o con perjurio. Agora nos boluamos al camino q̃ lleuauamos dela verdad, cuya platica y conuersaciõ es suauissima y dulcissima, segun el diuino Philosopho delos Griegos.

Abulẽ.9.Iosue.q.17.

S.Aug. in Iosue.q.13.

Orig.Ho.11. in lib. Iosue.

S.Chry. to.1. ho.in Psa.14

2.Reg.21.

Bonfi.de Rebus Vng.Decade.3.lib.6.

Stobæ.ser.9.

## CAPITVLO XII.

*Dela necessidad que tienen todos los hombres de oyr verdades: y en especial los Reyes, a cuyas orejas llegan muy pocas.*

VISTO hemos la excelencia de la verdad, la baxeza dela mentira, y como siendo cõ juramento assertorio, o promissorio, trae cõsigo grã peligro al q̃ en alguno dellos se desmãda. Assẽtando agora cada pieça en su lugar, ninguna cosa, dezia Platon, ser mas propia del varon sabio y prudente, q̃ darse muy de contino a la inquisicion y estudio dela verdad. No solo juzga Cicerõ tocar este negocio a los Philosophos y letrados, sino q̃ es tan propio de qualquier hõbre el gusto dela verdad, q̃ naturalmente, como la piedra se va al cẽtro, assi el procura de buscar en todas sus acciones aqueste conocimiento: *Cũ sumus necessariis negociis curisque vacui, tũc auemus aliquid videre, audire, ac discere, cognitionemq; rerum aut occultorum aut admirabilium ad benè beateq; viuendum necessariam ducimus.* En confirmacion de aquesto aduierte Plutarcho, que los antiguos llamaron al hombre, *Phota, nimirum à luce propterea quòd omnibus vehemens quædam sit insita cupiditas*

Crinit.de honest.disc.li.5. cap.8.

S.Hie. to. 2. Apol. contra Ruffi.

Cice.li.1.offi.

Plut.in Mor. lib. an bene lateat viuens

*tas cognoscendi.* Cosa es marauillosa q̃ en hallandose el hõbre desocupado de cuydados y negocios necessarios, luego busca entretenimiẽto para los ojos, para los oydos, y para el entẽdimiento, teniendo por medio necessario para su bienauenturança todo lo q̃ es alcançar cosas admirables y secretas: mas porque muchos estudiã mas saber que bien viuir (dize el deuotissimo Thomas de Chẽpis) por esso yerran muchas vezes, y poco o ningũ fructo hazen. Tales erã estos, a quiẽ Platon y Tullio ponian en officio de buscar verdades: porq̃ los vnos se dauan por pagados con solo el gusto de hauer calado algũ misterio natural, en lo qual se entretenian muchos años, sin prouecho alguno: y todos los de mas a quiẽ Ciceron abria la puerta de par en par para el saber, quedauãse a los vmbrales, contentandose cõ el olor dela fruta, que era vn curioso conocimiẽto de cosas escondidas y marauillosas. Toda la doctrina sobredicha nos confirma el gran Doctor y Arçobispo de Milã, diziendo: *Omnibus hominibus inest secundũ naturam humanam verũ inuestigare, quod ad studium cognitionis & scientiæ trahit, & inquirẽdi infundit cupiditatẽ, in quo excellere vniuersis pulchrum videtur: sed paucorum est assequi, qui voluendo cogitationes, consilia examinando, non mediocrẽ impendunt laborem, vt ad illud beate honesteq; viuendũ peruenire possint, atq; operibus appropinquare.* No se ha de quedar tan en los principios el Christiano Principe, como aquellos Philosophos, sino q̃ ha de yr por otro camino muy differente, como quiẽ tiene mayor necessidad de saber lo q̃ le importa, para las cosas graues q̃ tocan a su estado. *Misericordia & veritas* (dize el Espiritu santo) *custodiuit Regem, & roboratur clemẽtia thronus eius.* La misericordia y verdad guardã al Rey, y su throno se fortaleze con piedad y clemẽcia. Esto es tã cierto, que no consiste en mas el bueno, o mal gobierno del Reyno, quanto menos, o mas lugar tuuiere la verdad en todas cosas: porq̃ si no se guisan cõ ella los negocios, como los mãjares cõ la sal. *Sermo vester sit semper in gratia sale cõditus:* ni el pobre sera defendido d̃la opression q̃ le haze el poderoso, ni las haziẽdas estaran seguras, ni las hõras dexaran de correr peligro, ni aura hõbre q̃ se prometa seguridad. Que cosa no andara fuera de orden, si el mentiroso tiene licencia de hurtar lo ageno, y affrentar a quien se le antoja, preualesciẽdo contra la verdad y razõ? *Dum superbit impius incenditur pauper.* Cõ la soberuia y tyrannia del malo es affligido el pobre. Para remedio desto, pues los Reyes ni sabẽ ni pueden alcançar todo lo q̃ les cõuiene, conozcan q̃ tienen mas necessidad que quantos ay enel mũdo, de quien les auise y desengañe: que si este socorro les falta, viuiran lo mas dela vida a escuras, y no cõ tanta pena dello, como el q̃ dixo: Que contẽto puede hauer en mi coraçõ, no viẽdo la luz del cielo? Supuesto pues, q̃ es muy necessario aya quien los hable a la oreja, q̃ aprouecha, dize S. Pablo, si no ay quiẽ lo haga? *Quomodo credent ei, quẽ non audierunt? quomodo autẽ audient sine prædicante?* como creeran a quien no oyen, o por mejor dezir, como creeran sino ay quiẽ se lo diga. Verdad es esto, pero tãbien de q̃ sirue aya muchas lẽguas para predicar verdades, si ay pocos oydos para recebirlas? y por tanto, aqui deue arrimar el buen Ayo la fuerça de su ombro, tomando el consejo de Solon, que dezia: *Principi consule, nõ dulciora sed optima.* No andes cõ tu Principe a sabor de paladar, acõsejando le lo dulce, sino lo bueno, aunque amargo. Enseñale a ser tã amigo de la ver-

Tho. de Chẽpis. li. 1. c. 3.
S. Amb. lib. 1 de offi. c. 26.
Prou. c. 20.
Ad Collos. cap. 4.
Psal. 9.
Tobie. c. 5.
Roma. c. 10.
Diog. Laer. lib. 1. in vita Solon.

la verdad, q̃ como arriba diximos de Epaminõdas y Aristides, ni en casos de burlas, o juegos, de lugar al engaño y mẽtira: porq̃ cierto que el que de burlas miente, aunq̃ no sea si no por la costumbre, hara otro tanto en casos de veras: *Indisciplinatæ loquelæ non assuescat os tuum, est enim in illa verbũ peccati.* No te comiences a descõponer en el hablar, porq̃ esta enella el peccado dela mentira. Declarolo asi por pedirlo la ocasion presente, y ver q̃ esta palabra, *Verbũ*, algunas vezes enla sagrada Escriptura, significa la mẽtira. Como se vio enlo q̃ san Matheo dize: Que hauiendo dado los Iudios muchos dineros a las guardas del sepulchro, para q̃ dixessen q̃ los Apostoles hauian hurtado el cuerpo del Señor: cõprando aquella mentira a peso de plata, segun nota S. Hilario: añade luego el Euãgelista: *At illi accepta pecunia fecerunt sicut erant edocti: & diuulgatum est verbum istud apud Iudæos, vsque in hodiernũ diem.* Boluiẽdo pues a nuestro proposito, dos cosas muy propias de Reyes, deziamos arriba, se hauiã dado diuinamente a los hombres, y tales q̃ (segũ Pythagoras) podian cõpetir con qualesquier otras q̃ hiziessen los dioses cõ toda su potencia. La vna es el hazer biẽ y mercedes a los de mas, que es exercicio perpetuo de reales coraçones: y la otra, el vsar en todas cosas de verdad, q̃ es señal de Christiano perfecto. En ambas cosas es justo se habitue el Principe q̃ vamos cõponiendo: pues la primera es muestra de su poder, con que se rinden los pechos mas rebeldes del mundo: y la segũda es indicio manifiesto de su virtud, cõ que sera muy amado delos vassallos. Por esta causa diximos tãbien, atendiã los Persas tan particularmẽte enla criãça de sus hijos a tres puntos, q̃ para la conseruaciõ de sus estados les pareciã bastantes: los dos tocauan a la guerra, enla qual ellos se exercitauan toda la vida: y el otro a la paz y guerra, porq̃ ambas las abracaua. Enseñauãlos a jugar muy biẽ los arcos, menear cõ toda destreza vn cauallo, y sobre todo: *Vt vera loqui scirent vellentq;.* Pareciales que en siendo vn hõbre amigo dela verdad, y bien exercitado en la milicia y caualleria, tenia todas las partes q̃ a vna persona hõrada y virtuosa pertenecẽ. Tãbien esto es muy cierto, como lo q̃ atras diximos: pero, *Persuadere Principi quod oporteat, magni laboris est*, dixo el Emperador Galua. Muchas cosas ay difficultosas sobre la tierra, y no es la menor persuadir a vn Principe lo q̃ le cumple: porque son algunos como los cieruos, los quales, segũ Plinio, si aguzã las orejas son agudissimos enel oyr, pero si las dexan caer, sordissimos. Para lo que da gusto a los señores, abrẽ el oydo de vn palmo, y por pasito q̃ les hableys, aunq̃ en falsete, lo oyen y perciben, sin perder punto: mas sino les da contento, por mas q̃ se quiebren las cãpanas, y rompays el pecho a gritos, es dar vozes en desierto, pues no ay peor sordo, q̃ el que no quiere oyr: lo qual confesso vno dellos a quien sucedio cosa semejante: *Ego autẽ tanquam surdus non audiebã.* De aqui nace no hauer en el mũdo gente mas ayuna de verdades q̃ los Reyes, siendo tã necessitados desta conserua: da la razõ el Philosopho Isocrates, hablando con Nicocles Rey de Chipre, porq̃ los mas delos hõbres no cõuersan con ellos, y los q̃ estan a su lado siẽpre les hablã a sabor de su paladar: y assi viuen siempre engañados en muchas cosas. Hartas verdades dizẽ los vassallos, pero de lexos, y como siẽbran en el ayre fructifican poco: caen en seco y assi no brotan, ni responde el grano a

Æmy. Prob. in vit. Epam. Plut. in vita Aristidis.
Ecclesi. c. 23.
S. Hila. in fine Cõmen. in Matt.
S. Matt. c. 28
Ælia. de var. hist. lib. 12.
Rhod. lib. 18 cap. 18.
Corn. Tacit. Annal. lib. 7.
Plin. nat. hist. lib. 8. c. 32.
Psal. 37.
Isocra. de regno. ora. 1.

no a lo q̃ es. Quiero dezir, que en au sencia ay mil murmuraciones, quexas, e infamias de los Reyes, y esto no produce fructo, porq̃ en presencia donde le pudiera hauer, nadie se osa declarar y dezirles lo q̃ se siente. Salio vna vez a caça el Rey Antiocho, y fue su ventura que por seguir vna fiera se perdio. Algunos se quiebran el pie para su biẽ, y asi le sucedio a este perdido: como a Ezechias Rey de Iuda, q̃ por caer enfermo vio muchos milagros por su casa. Viose regalado del Señor, viose sanar de vna dolẽcia mortal, y con vna medicina muy liuiana, vio boluer el sol atras enel relox de Achaz: y viose con quinze años mas de vida assegurados por el Señor. Asi con la ocasiõ de perderse, acerto a ganarse nuestro Antiocho: porq̃ desamparado delos suyos, y andando de aca para aculla llego a vnas casillas de ciertos labradores pobres, los quales sin saber quiẽ era, le aluergaron cõ mas buena volũtad q̃ comodidad de sus cabañas. Como no era conocido el huesped, sobre cena se leuãto platica del mesmo Rey Antiocho: cada vno depuso lo que sentia: pero vno mas entendido q̃ los de mas, a pocos passos dela cõuersacion, dixo: El es hõbre de bien, y fuera lo mejor si no tuuiera tã ruynes criados. *Alias quidem bonum esse, sed amicis flagitiosis vtentem plurima negligere, sæpeq; illa, quæ sint necessaria nõ curare*. Aqui es de notar, q̃ salio el Rey a caça, y truxo della mas de lo que penso, pues con ayuda de aquellos mastines del campo, tomo vna pressa la mas prouechosa q̃ en su vida hauia caçado. Los que dizen las verdades (segun Clemente Alexandrino) no se han de tener en menos q̃ los perros generosos para caça de señores, pues si estos cogen las fieras, la verdad ase, prende y mata al engaño y mentira. Muchos caualleros y grandes tenia Antiocho, pero eran leones muertos, ninguno delos quales le valio tanto como aquellos perros de ganado q̃ topo en las chozas, y assi diremos dellos: *Melior est canis viuus leone mortuo*. Mandaua Dios enel Leuitico, q̃ quando el Hebreo caçasse algun animal del cãpo, o aue del ayre, antes de comerla le quitasse la sangre y la enterrasse. Agora veremos cũplido el sentido desta ley por Antiocho, porq̃ hauiẽdo hecho presa de lo que tanto le cõuenia, callo a lo q̃ le dixeron: y quando el dia siguiente boluio a los suyos, derramo la sangre fresca de aquel desengaño que hauia caçado y dixoles: *Profecto ex quo die vos sumpsi, heri primum vera de me ipso audiui: vix enim fidũ verumq; amicum reges habent.* O si anduuiessen assi dissimulados los señores, que de verdades oyriã a este tono de sus personas, quã cierto conoceriã que no tienen amigos, y si se venden por tales en lo de fuera, no lo son en las cosas de sustãcia y de verdad, pues como dixo Tullio: *Nulla hæc est amicitia, quum alter verum audire non vult, alter ad mentiẽdum est paratus*: mas quando el Rey las dessea oyr, no le faltara algũ enemigo que se las diga sin saber cõ quien habla: pero sabra el lo que le cumple: *Fieri potest* (dize S. Basilio) *vt facta criminis accusatio etiã ab inimico plerumq; in animo alicuius qui rerum modo æstimator sit æquus nec ingratus, voluntatem excitet petendæ medicinæ*. De Frederico el mayor Duque de Austria cuenta su historia, q̃ muchas vezes mudado el vestido se andaua entre los labradores del campo, y algunas fingiendose jornalero echaua su peonada, cauaua y araua como cada qual, y de esta manera, metiendo platica entre los compañeros, para ver lo que sentian de su persona, de sus officiales y criados, remediaua muchas cosas que no

4. Reg. 20
Esai c. 38.
2. Par. 32.
Plut. in Mor. lib. Apopht. Reg.
Clemens Alexã. li. 1. Stro.
Eccles. c. 9.
Leuit. c. 17.
Cicer. lib. de Amici.
S. Basil. in Regul. long. interrog. 7.
Æneas Syl. lib. 3. de dict. & fact. Alphon. c. 48.

psal.50. que no sabia: *Auditui meo dabis gaudiũ & lætitiam*, pudo dezir Frederico: y assi la tuuo el oyendo lo conueniente, y remediando lo necessario. Preguntado despues porque hazia vna cosa tan nueua y jamas vsada entre señores, respondio: *Quia de me non alio modo verum audire possum*. Considerando esto el Emperador Gordiano, y viendo quan a escuras andan los Principes, por no tener alguna antorcha de verdad que los alũbre, Iulius Capit. in vit. Gord. dixo con gran sentimiento: *Miser est Imperator, apud quem vera reticẽtur*. Cõ razon se llamo a si y a los de su estado miserables, pues caen en tantas miserias, por falta de quien les auise: de las quales no se duelen, ni sienten, ni libran, por no llegar a sus oydos, ni aũ la sombra dela verdad. Eccles. c. 4. *Væ soli* (dize el Espiritu santo) *quia cum ceciderit non habet subleuantem se*. Hay de el solo, porque si cae, no tiene quien le de la mano, y le ayude a leuantar. S. Greg. li. 4. in 1. Reg. c. 10. Solo esta (dize san Gregorio declarando este lugar) el desamparado de Dios, y pues el mesmo es la verdad diremos, que en esta soledad y yermo viuen los Reyes, pues caen por no caer en las cosas, ni hauer quien les diga lo que les cumple: y assi, que marauilla hagan muchas cosas injustas, y permitan otras sin razon? que marauilla siendo el juez ciego, de con la cabeça en las paredes, faltandole quien le adiestre en lo que deue? que marauilla se muera el enfermo a quien el medico engaña, o no desengaña del peligro q̃ corre su vida? que marauilla se hunda en la mar, a quien falta la carta, y la aguja no es verdadera? que marauilla entren los enemigos y robẽ la tierra, pues las centinelas y guardas no descubren lo que passa, Ezech. c. 13. *dicentes pax, pax, & non erat pax.*

## CAPITVLO XIII.

*Prosigue la materia sobredicha: y como la causa de oyr tan pocas verdades los Principes, es porque nadie se las osa dezir, viendo que pagan mal a quien les habla en tal lenguage.*

ENTENDIENDO el Philosopho Seneca, quan grãde necessidad tienẽ los señores desta medicina preseruatiua para no caer enfermos, y quan al caso les haze hauiendo enfermado para sanar, viendo por otra parte quã pocas vezes las vsan, porque los medicos no se la receptan, escriue a vn su amigo llamado Liberal, de aquesta suerte: *Monstrabo tibi cuius rei inopia laborãt magna fastigia, quid omnia possidentibus desit: scilicet ille qui verũ dicat, & hominem inter mentientes stupentem, ipsaq; consuetudine pro rectis blanda audiendi ad ignorãtiam veri perductũ vindicet à cõsensu falsorum.* Senec lib. 6. de benefic. cap. 30. Lo q̃ dize este sabio Cordoues es certissimo, y q̃ cada dia se toca con las manos: cada dia vemos q̃ Satanas se pone en las lenguas delos Prophetas falsos para engañar al pobre Achab, hasta meterle enla red del matadero. 3. Reg. 22. Cada dia vemos tambien, que gustã de oyr verdades y aun falsedades, pero no suyas sino agenas: de donde viene, q̃ para chismerias y parlerias sin substancia, tienẽ mil porquerones, mas enlo q̃ cumple a los mesmos, todos les son mudos: y si de lo contrario se leuanta platica alçan velas y torziendo el timon mudan la proa a otra parte, diziẽdo: *Recede à nobis, sciẽtiam viarum tuarum nolumus.* Iob. c. 21. Acontece les a estos lo q̃ al Redẽptor del mundo con Poncio Pilato presidente de Iudea, con el qual tratando dela acusacion q̃ le ponian los Iudios, a cierta pregunta del interrogatorio, re-

spōdio el Señor: *Ego ad hoc veni in mūdū vt testimoniū perhibeā veritatis.* Oyēdo estas palabras el Presidēte, dexādo el officio de juez passosse al de Philosopho, y como oyo q̄ daua testimonio de la verdad, preguntole muy apriessa, pues *Quid est veritas?* pero no aguardo la respuesta, sino q̄ diziendo y haziēdo se salio dela sala sin oyr lo que la verdad dela verdad le descubriera. *Fructus lucis est in omni bonitate & iustitia & veritate.* No merecia (dize S. Bernardo) tanta luz como la verdad, porq̄ no buscaua el desengaño para obrar y creer, sino para solo entender. Por lo qual: *Meritò reberuerata acie protinus resiluit: & respōsum non substinendo egressus est ad Iudæos, qui ambulare cœperat in magnis & mirabilibus super se, quid esset veritas percontatus.* Esto es muy propio de señores, boluer las espaldas y hurtar el cuerpo al desengaño, porq̄ (hablādo claro) casa es la delos Principes a cuya posada pocas vezes l'ega la verdad perdida: siēdo ella como es vezina y moradora del cielo, segun Menandro, desterrada anda por el mūdo, y si alguien la buscare cierto soy q̄ no la hallara en el palacio de los Reyes. Hablādo la diuina Escriptura delas cōtiendas q̄ huuo entre Saul y Dauid, dize lo q̄ se sigue: *Timuit Saul Dauid, eo quòd esset Dn̄s cum eo, & à se recesisset.* Como le vio Saul desamparado de Dios, y q̄ la gracia del cielo amparaua a Dauid, començole a temer. Esto no era malo, pero siguese luego: *Amouit eum Saul à se,* echole de si. Mirad que locura: por el mesmo caso q̄ se via a si tan necessitado, y a Dauid tan fauorecido de Dios, le deuiera tener cōsigo y regalarle mucho mas: pero no hizo esto, porq̄ los Reyes algunas vezes aunq̄ conozcan el bien, o la verdad danla de mano, y si alguno se la dize, no falta ocasiō con q̄ la desterrar de su presencia: con esto cierrā la puerta a tanta luz, y teniendo extrema necessidad d̄ muchos desengaños, ninguno osa hablarles cō claridad. Hediale la boca a Gelon Rey de los Syracusanos pestilēcialmente, y la causa era, q̄ nadie le osaua dezir: Señor curaos, q̄ os esta muy mal esta enfermedad. Hazē cosas los señores algunas vezes, q̄ se inficiona el ayre con ellas, por no hauer vn Medico q̄ libremente aplique las medicinas, que es la causa de aquesta falta? porq̄ no todos los q̄ andan a su lado tienen el animo de Achior para desengañarlos, como el hizo a Holophernes. Cada vno mira por su cholla, y luego ponē los ojos, en q̄ si Achior hablo cō libertad, por esso le entrego a sus enemigos, no por darle vida, sino por vēgarse mejor de su atreuimiento en venciendo a los de Bethulia. No todos tienen el animo para despedir falsas esperanças, y mercedes imaginadas, como el Propheta Balam, q̄ aunque malo, hechizero, encātador, y q̄ tenia pacto cō los demonios, segun lo nota Origenes y S. Augustin, no quiso admitir los presentes del Rey Balac, antes le respondio, que si le daua quanto tenia en su casa, no le dexaria de dezir lo q̄ sintiesse: *Si dederit mihi Balac plenam domū suam, argenti & auri, non potero immutare verbum Domini Dei mei, vt vel plus, vel minus loquar.* No todos hazen lo que el Atheniense Eudemo con Dario, antes de entrar en la batalla del grā Alexandro, porque temē la muerte q̄ el saco de albricias, quādo le dixo mas verdades que quisiera oyr: las quales si creyera, quiça no perdiera la hōra, el Imperio y vida. Vna de las cosas q̄ mas hizo crecer el señorio Romano, dize santo Thomas, fue, que para consigo erā amigos del trabajo, para cō todos muy deuotos dela justicia: y todo, *Erat animus*

Marginal notes: S. Ioān. c. 18. — Ephes. c. 5. — S. Ber. ser. de Tripl. gener. bon. — Menander in Nannis. — 1. Reg. 18. — Lucian. in Dialog. Hermotimi. — Iudith. c. 6. — Numer. c. 22. — Orig. Homil. 13. in Nume. & S. Augu. to. 10. serm. 103. de temp. — Quint. Curt. lib. 3. — S. Tho. opusc. 20. de regim. Princ. lib. 4. cap. 23.

*mus in consulendo liber neq; libidini, neq; delicto obnoxius.* Tenia cada vno licencia de dezir la verdad, tocasse a quiẽ tocasse: y assi se hazian las cosas como deuian. Mas dando los señores tan mal pago a quiẽ les habla en tal estilo, quiẽ les osara desengañar, ni auisar delo q̃ mas les cumple? Pregunto el Rey Cãbyses a vn grã priuado suyo llamado Prexaspes: *Quẽnam virum Persæ me esse censent?* Que dizen por alla de mi? el buen cauallero respondiendo a la fidelidad, que los tales deuen a sus Principes, dixo: Señor, todos hablan muy bien de vos, estimã en mucho vuestro valor, alauã el ordẽ y gouierno del Imperio, encarecen mucho la rectitud de justicia q̃ se guarda: solo reparan en q̃ beueys algo mas vino, que a las personas de vuestra autoridad conuiene. Sintio esto postrero Cambyses, como si le dieran vna lançada, y en pago dela verdad, que le hauia dicho siendo preguntado, respondio: Pues alli esta vuestro hijo q̃ me sirue de Acroy, si con mi arco yo le clauare vna saeta en el coraçon vereys que miẽten los Persas, y si le errare yo me doy por cõdenado desde agora: y digo que su quexa es muy justa. Con esto diziendo y haziendo, como si fuera vna fiera flecho su arco, despidio la vira, y dio con el moço enel suelo, traspassado el coraçon. Herodoto refiere esta historia dela manera q̃ tẽgo dicho, pero aña de Seneca, vna circunstancia muy particular, y es, q̃ antes de tirar contra el hijo de Prexaspes, beuio mucho mas largo que solia: dandole a entender, q̃ despues de aquel officio quedaua muy entero para exercitar el gouierno. Lo que yo entiendo es, que hizo vna cosa mas de esclauo, como dize el Seneca, que de señor: mas de tyranno que no de Rey: y assi enojado con el, exclama el buen

*Herodo. lib. 3 in Thalia.*

*Bruson. lib. 1. cap. 5.*

*Senec. lib. 3. de Ira. c. 14.*

Cordoues: *O Regem cruentum, ô dignũ in quem omnium suorum arcus verterentur. Accessit ad numerum eorum Prexaspes, qui magnis cladibus ostenderunt, quanti constarent Regum amicis bona cõsilia.* No es de menos admiracion lo que le acontecio a Pantaleon, cõ el Rey Lysimacho, pues auisandole que se hablaua muy pesadamente de su muger Arsinoe, porque beuia mas vino de lo que era licito, siendo este vicio tan infame entre los hombres, quanto mas enlas mugeres: *Bonitatis signum est* (dize S. Thomas) *si iste qui corripitur corripientem diligit, & è conuerso si eum oderit signum est malitiæ.* Esta doctrina del glorioso Doctor hallamos confirmada por el Espiritu santo: *Noli arguere derisorem, ne oderit te, argue sapientem & diliget te.* Y vemos claro testimonio en el exemplo presente: porque el barbaro Rey (que tal se puede llamar) le hizo meter en vna jaula, y como si fuera alguna bestia feroz, le trayan de vnas partes a otras, haziendole fenecer sus dias en aquel captiuerio tan miserable. Que se huuiessen tan mal aquestos siendo Gẽtiles y sin Dios, contra los que les dezian lo que mucho les escocia, passe: lo que me marauilla en esta materia, es ver vn Dauid cortado al talle y gusto del cielo, pero como era Rey, tambien tuuo sus puntas y collar en tales ocasiones. Assi lo entendio el Propheta Nathan, que con ser imbiado de parte de Dios, no descubrio a Dauid la verdad desnuda, y las quexas q̃ el Señor tenia muy justas contra el, por el adulterio de Bethsabee, y homicidio de Vrias, sino q̃ alla cõ ciertas parabolas y rodeos le maduro la postema. Propheta era Nathan, y Propheta era Dauid, dize S. Basilio, pero dela manera q̃ vn medico si cae enfermo tiene necessidad de otro q̃ le cure,

*Erasm. lib. 6. Apopht.*

*S. Tho. in c. 4. episto. ad Galat. lect. 5.*

*Prou. c. 9.*

*2. Reg. 12.*

*S. Basil. in Psal. 50.*

assi fue enel caso de Dauid, a quien no basto su arte y espiritu para sanar, sino que fue menester otro que le remediasse. El modo y rodeo por donde lo lleuo aduierte curiosamente el Chronista Iosepho, contando la mesma historia por estas palabras: *Natham autem cum esset vir vrbanus & sapiens, & cogitaret, quia Reges dum in iram incitantur, amplius eam, quam iustitiæ iura respiciunt, in terminationes quidem Dei tunc tacere decreuit, & alia verba viro vtilia eloqui disposuit.* Era Natham hombre cortesano y prudente, y sabia muy bien que los Reyes facilissimamẽte en oyendo lo q̃ no gustan, mandã dessollar a vn hõbre en dos palabras: *Indignatio Regis, nuntij mortis.* Hallaua tãbien el estomago del Rey muy lleno de crudezas, y por cõsiguiente malissimamẽte dispuesto para purga tan rezia como le hauiã recetado: por lo qual le dio ciertos xarabes, con q̃ de tal manera maduro el humor de Dauid, q̃ en entrãdo la purga enel estomago, al primer vomito q̃ echo por la boca, diziendo: *Peccaui Domino*, le dixo el Medico: *Dñs quoq; transtulit peccatũ tuum, non morieris.* De vida soys Dauid, la salud es cierta, pues la purga hizo tan buena operacion. Vna por vna, el Propheta se acomodo cõ la flaqueza delos Reyes, y aunque despues lo tomo bien Dauid, danos a entẽder Natham, que en materia de dezir verdades, ni aun de tal Rey se podia fiar. *Pensandum nobis est* (dize san Gregorio mirando este mesmo sucesso de Natham) *cui loquamur, quia sæpe increpationis verbum, quod hæc admittit persona, altera non admittit: & sæpe eadem ipsa persona secundũ factum fit altera*: como le acontecio a Dauid: porque al fin aunque era Rey, no tenia la condicion enojadiza de los otros Reyes. *Quasi adeps separatus à carne, sic Dauid à filiis Israel.* Los de mas luego se atufan, luego lo echan por no se donde, y por no oyr lo que les conuiene, dizẽ, que se les pierde el respecto: ponerles vna verdad enlos oydos, es darles pimienta a las narizes, q̃ al punto esternudan, y saltan contra el auctor. Andan tocados de rabia como perros, y siẽdo su remedio el agua, no ay cosa q̃ mas aborrezcan. *Dereliquerunt venã aquarũ viuentium.* Por el agua clara se entiende la verdad: porq̃ de la manera que el agua descubre siendo pura y limpia todo lo q̃ enella quiere ver el hõbre de si mesmo, assi la verdad dize a cada vno lo que le cõuiene: *Quomodo in aquis resplẽdet vultus perspicientiũ, sic corda hominum manifesta sunt prudentibus.* Esta agua tan clara como dezimos, no quieren ver los señores y Principes en su mesa, porq̃ son como los camellos, de quien refieren los naturales, q̃ se passan mucho tiẽpo sin beuer: pero quãdo han de matar la sed, primero q̃ la prueuen enturbian el agua con los pies. De la mesma suerte se les van a los Reyes largos años, sin recebir vn toque franco de la verdad: y quando alguno por su ventura, o desuentura les combida con ella, ellos la procuran escurecer de tal manera q̃ se parece al agua enturbiada de los camellos. Lo qual visto y considerado por el glorioso Doctor S. Ambrosio, y aũ acordandose quiça delo q̃ le auia sucedido cõ el Emperador Theodosio, dixo y cõ mucha razon: *Quẽ mihi nunc facile reperies honoratũ ac diuitem, qui si arguatur alicuius culpæ, non molestè ferat?* Tres madres ay, dize Cassaneo, todas tres muy buenas, y con ser tales engendrã vnos hijos muy peruersos: dela paz nace el ocio, ma la bestia, como diximos arriba: de la mucha amistad viene el menosprecio, lo qual se prueua cada dia: que por esto pusieron en ella los Philo-

Iosepb. lib. 7. Antiq. c. 7.

Prou. c. 16.

S. Grego. lib. 1. homil. 11. in Ezech.

Ecclesi. c. 47

Hiere. c. 17.

Prou. c. 27.

Arist. de hist. anima. lib. 8. cap. 8. Pli. nat. hist. lib. 8. c. 18. Albert. Magnus. lib. 12. de Animal. tract. 2. c. 2.

S. Ambro. in Apolo. de Dauid. c. 2.

Cass. in part. 5. Catha. glo. mund. consi dera. 16.

Philosophos su tassa y medida: y por lo mesmo dixo el otro Poeta Publio Syro.

Aul. Gel. lib. 17. c. 14. *Ita amicum habeas, posse vt fieri hunc inimicum putes.*

Dela verdad nace el aborrecimiento y malquerencia, y por mas que se le haga duro a Tullio, lo que veo, es que no ay amistad tan vnida, que no la affloxe vna verdad dicha contra el gusto del amigo: no ay familiaridad tan trabada, que no la desate vn desengaño verdadero: que por esso dixo el Comico: *Obsequium amicos, veritas odium parit.* Trae lo mesmo el glorioso san Bernardo, y el refrã Castellano con su larga experiencia lo confirma, diziendo: Mal me quierẽ mis comadres, porque les digo las verdades. Entẽdio mejor que todos esta doctrina el glorioso san Pablo: el qual viendo que los Galatas hauiã desmedrado algo y resfriadose enel amor antiguo q̃ le tenian, buscando la causa de aquesta nouedad, al fin les dixo: Ya, ya, bien se en que parte os aprieta el çapato, y de donde os nace mirarme con otros ojos q̃ primero: *Inimicus vobis factus sum verũ dicens vobis.* Donde vemos, q̃ la desgracia con q̃ tratauan a vn varon tan santo, tan caritatiuo, tã amigo de hazer bien a todos, q̃ tan obligados los tenia por muchos titulos, con cuya leche tanto tiempo se hauian criado, tuuo principio enel azibar delas verdades, q̃ les predicaua: *Odio habuerunt corripientem in porta, & loquentem perfectè abominati sunt.* Este trabajo corre mucho mas por los Reyes y señores, a quien nadie osa desengañar: y por tanto nuestro Christiano Principe escarmentado en cabeça agena, deue tener muy blandos los oydos, para admitir a quiẽ con fidelidad de vassallo le dixere lo que le importa. Preguntarõ vna vez a Theopompo, como vn Rey conseruaria siempre su Reyno con seguridad para si, y con paz para los suyos, y el respondio: Si guardare justicia, y sus amigos tuuieren libertad de dezirle lo que le cũple. Por cierto que a mi ver, comprehẽdio este Lacedemonio muchas cosas en pocas palabras: porq̃ en esto dio licencia, o por mejor dezir, ordeno, que todos los amigos siruiessen de Ayos al Rey, enseñandole lo bueno, y corrigiendole lo malo, cõ lo qual forçosamẽte ha de salir vno marauilloso Principe, y siẽdo tal, no dexara de gouernar sus vassallos como quiẽ es, sino q̃ como la verdad, dize S. Hieronymo: *Amara est, rugosæ frõtis ac tristis,* es amarga, y en casa de los Principes se gasta mucho dulce, es de parecer triste y encogido: y en palacio quierẽ gente alegre y desenfadada, en viẽdola assomar a sus puertas la dã con ellas enlos ojos: y si de lexos alguna vez se les aparece, no le hazẽ muchas mercedes: la causa es, q̃ quieren lisonjas y aborrecen las verdades. Son de aquellos que dizẽ por el Propheta Esayas: *Posuimus mendacium spem nostram, & mendacio protecti sumus:* por lo qual, quiẽ se lo guisa a otro sabor que al de su paladar: no le tienen en menos possessiõ q̃ de traydor, enfadoso y pesado cõsegero. Si no digalo el grã Baptista, de cuya gracia y predicacion gustaua tanto el Rey Herodes, q̃ segun escriue el Euãgelista S. Marcos: *Custodiebat eum, & audito eo multa faciebat, & libenter eũ audiebat.* Pues si le tenia tanta reuerẽcia, y por su cõsejo hazia muchas cosas, como cayo de esta priuança? como se le fallecio este fauor? como le echo en vna carcel entre gente infame? y vltimamente, como le corto la cabeça, haziendo merced della a vna rapaça, por premio de vna çarabanda? No huuo en san Iuan, ni mas delictos, ni mas

Marginal notes: Cicero. lib. de Amicit. — Teren. in Andria. Actu. 1. scen. 1. — S. Bern. epi. 78. ad Suggerium Abb. — Galat. cap. 4 — Amos. cap. 5. — Plut. in Mor. lib. Apopht. Laconic. — S. Hiero. li. 3 in Pelagia. — Esai. c. 28. — S. Marc. c. 6. — S. Matt. c. 14

ni mas aleuosias, ni mas desafueros, sino solo que le dixo vna verdad, en que le yua la vida del alma. Pero no sin causa dize Origines, llamo el Redemptor del mundo a este Herodes raposa, porque este animal es figura dela mentira, y por tal le notaron los antiguos en sus Hieroglyphicas: la qual professo el Rey peruerso persiguiendo al predicador dela verdad, que era san Iuan. Por la verdad le prendio, por la mentira le mato, y muerto le entrego a la cruel Herodias, para que ella se vengasse en el muerto, como el lo hauia hecho en el viuo. En consequencia desto hallamos, que quando le lleuo la cabeça la moçuela dançadora, no contenta con ver su desseo cumplido, la tomo en sus manos sacrilegas, y cō vn punçon traspasso muchas vezes aquella santissima lengua, predicadora de verdades. Assi lo nota san Hieronymo escriuiendo contra Rufino, por estas palabras. *Ne glorieris magnopere, si feceris quod faciunt scorpiones atque cantharides, fecerunt hæc & Fulvia in Ciceronem, & Herodias in Ioannem, quia veritatem non poterant audire, linguam veriloquam discriminali acu confoderunt.* Assi que amistad queria Herodes con san Iuan, pero no para oyrle desengaños: de lo qual en buena policia humana se admira Tullio, oyēdo que la verdad se tiene por madrastra dela amistad, y aun por veneno dela vida dulce, que entre los amigos se passa: *Molesta veritas est siquidem ex ea nascitur odium, quod est venenum amicitiæ.* Y con todo esso, siēdo cosa tan injusta, preualece cada dia la mentira, porque como quiera que se guise les sabe bien a los Reyes, estando la verdad, o el que la dize, arrinconado no solo enlos palacios y en las casas mas pagizas de la tierra, pero a vezes enlos calabozos delas carceles, como san Iuan.

Orig. in Cāt. hom. 4.

Pier. in Hier. lib. 13. cap. de vulpe.

S. Hie. in Rufin. Apolog.

Cicer. lib. de Amici.

De la manera q̄ Ioseph por no suffrir la adultera, dexo en sus manos la capa (dize san Pedro Chrysologo) assi san Iuan por reprehender a otra, le dexo enlas manos el vestido y la cabeça. Y como Ioseph fue echado preso por vna verdad q̄ dixo a su señora, assi san Iuā fue encarcelado por otra q̄ dixo contra Herodias. Donde vemos, que muchas cadenas atormentan los cuellos de los buenos, por solo q̄ quisierō con caridad desengañar a algunos malos. Trataua Acab Rey de Israel, y Iosaphat Rey de Iuda de hazer guerra al Rey de Syria, para la qual siēdo preguntados los Prophetas de los idolos, q̄ les parecia sobre aquella jornada, viendo ellos q̄ era gusto de su Rey Acab la empresa, todos dixerō q̄ muy en buen hora saliessen en cāpaña y conquistassen las tierras del Syro, porq̄ sin falta tendrian cierta la victoria: *Væ qui dicitis malum bonū, & bonum malū, ponentes tenebras lucem, & lucem tenebras, ponentes amarū in dulce, & dulce in amarū.* El Rey Iosaphat, como era sieruo d̄l verdadero Dios no se fiaua desta gente, y mas viēdoles prometer con tanta liberalidad sucessos marauillosos: *Docuerūt enim linguam suā loqui mendacium.* Con esta sospecha preguͤto al Rey Acab: No ay aqui algun Propheta del Señor, con quien se consulte esta jornada? Aqui anda vno llamado Micheas, dixo Acab, pero yo no le puedo tragar: *Quia non prophetat mihi bonum sed malum.* Mirad el engaño, mirad la ceguera, mirad quā loco estaua Acab en sus pensamientos, y quā lexos de salir al camino que hauia errado: por vna parte confiessa que es Propheta del Señor, y por otra dize la causa del aborrecimiento que le tiene: y es, porq̄ no le hablaua a gusto de su paladar: *Etiam si verba Prophetarum* (dize san Chrysostomo) *toleratu* sint

S. Pet. Chrys. ser. 174.

3. Reg. 22.

Esai. cap. 5.

Hiere. c. 9.

2. Paral. 18.

S. Chry. to. 1 in cap. 5. Esa.

*sint difficilia, & auditores onerent, sed & his nihil vspiam inuenitur suauius.* Todo lo cõtrario tienen los falsos, que açucaran las palabras, y por no dezir la verdad, dexan morir a los pacientes. Estos buscaua Achab, aborreciendo al buen Micheas: lo qual le venia tã de tras, que (segũ Iosepho) por hauerle dicho otras verdades que el no quisiera, le tenia preso enla carcel, al tiempo que se hizo entre los dos Reyes esta consulta. Al fin della le sacaron, sacado, dixo Micheas lo que deuia, y no lo que Acab queria, por lo qual otra vez fue buelto a la carcel: pero el mal Rey pago con la vida, el no hauer recebido con pecho sano, los desengaños del santo Propheta.

*Iosep. de Antiq. li. 8. c. 14*

## CAPITVLO XIIII.

### *De vnos grandes enemigos que la verdad tiene en palacio: y son los aduladores de los Reyes.*

HAVIENDO tratado de la excelencia de la verdad, y necessidad que los Principes tienẽ della, cõuiene agora digamos quiẽ son los contrarios desta virtud, para que sigamos la doctrina del Philosopho, que dize: *Non oportet tãtum verum dicere, sed etiam causam falsi affirmare.* Y tãbien, para que entienda el diligente y cuydadoso Ayo, la gente que deue apartar de junto al Principe: y la q̃ el mesmo Principe deue huyr. Estos son vnos domesticos de buena cara, siendo hypocritas mẽtirosos, tanto mas peligrosos, dize S. Gregorio, quãto menos entẽdidos, y mas apacibles para los señores. Sõ vnos encubiertos criados y amigos femẽtidos, vnos familiares traydores, y blãdos enemigos, q̃ assi dizẽ S. Hieronymo y S. Anselmo, llamauã los Philosophos a los aduladores. Siendo la lisonja, segũ Tullio, el cebo, la rayz y sustẽto de todos los males, bien se dira que los que la guisan son la causa de los peligros q̃ a los Reyes suceden, la ocasion delos infortunios q̃ ay enlas Republicas, y la semẽcera delas guerras sangrientas que assuelan las ciudades. Pues como escriue Quinto Curcio, mas vezes se han destruydo los Reynos por adulaciõ que cõ armas delos cõtrarios. Son estos de quien habla el Propheta Oseas, diziẽdo: *In malitia sua lætificauerunt Regem, & in mendaciis suis Principes.* Son los q̃ destruyerõ a Commodo Cesar, dize Herodiano, antes y despues q̃ tomo la corona del Imperio, pues por gouernarse al temple q̃ ellos le dauã vino a vn estado muy miserable. *Mensarij quidã adulatores, qui vẽtre atque obscænis voluptatibus fœlicitatẽ metiebantur* (escriue Herodiano) *Commodum iuuenẽ Imperatorem perdiderũt.* Estaua desengañando con mucha mesura y comedimiento el Capitã de los Ammonitas llamado Achior al soberuio Holophernes, cõtando las marauillas q̃ Dios hauia hecho en fauor de su pueblo, y aconsejandole mirasse lo que emprendia, porque (si su Dios queria defenderlos) no bastaria el poder vniuersal del mundo para conquistarlos. En fin de su larga platica, antes que Holophernes respondiesse, dize la diuina Escriptura, que se començaron a enojar los que estauan con el, y queriẽdo matar al Achior por las verdades que hauia dicho, echaron muchas brauatas contra Dios y contra su pueblo, por lisongear a su General: con lo qual le encendieron mas el pecho, y dieron ocasion a que se perdiesse. Este es el officio de los aduladores, perseguir la verdad de palacio, para que no se oya en el tan buena musica, sino

*Aristo. li. 7. Ethic. c. 14.*

*S. Gre. in Registr. lib. 4. cap. 82.*

*S. Hier. lib. 1 cont. Pelag.*

*S. Ansel. epi. ad Rom. c. 6.*

*Cicer. lib. de Amic.*

*Ioan Ochoa de Salde. hist. de Georg. Castrio. fo. 114.*

*Quint. Curt. lib. 8.*

*Oseas. c. 7.*

*Herod. lib. 1.*

*Iud. c. 5. & 6.*

sino cantos, o encantos de falsedad. Asi como enlos lugares altos se criã paxaros, dela mesma suerte enlas casas reales se allegã vnas aues de rapiña llamados aduladores y lisongeros, que no se ceuan en menos q̃ carnes viuas. No acudẽ a suelos baxos y gente de poca substancia, porq̃ assientan su nido enlas torres muy altas y doradas. Por lo qual dixo muy bien Velleyo Paterculo: *Semper magnæ fortunæ comes est adulatio.* Son aues de pico largo y garras dobladas: aues de buena voz y aparencia gustosa, mas en realidad de verdad peores que los cueruos negros, en cuyas manos caer, tenia por menos mal el Philosopho Antisthenes, que en las suyas. La razõ es, porque los cueruos picã en carnes de animales muertos, pero los aduladores ceuã se en los pechos de hombres viuos. Los cueruos (como escriue Agapeto al Emperador Iustiniano) sacan los ojos del cuerpo, mas los adulado res ciegan la vista del alma: porq̃ no vea la verdad. Son aquellas raposas q̃ mãdaua el Esposo coger, porque le destruyan sus viñas: *Capite nobis vulpes paruulas quæ demoliuntur vineas.* De las quales dize san Bernardo: *Pessima vulpes occultus detractor, sed non minus nequam adulator blãdus.* Sõ, dize S. Gregorio, langostas que roen y comen el fruto de la tierra, sin dexar yerua ni sembrado que no talen, como aquellas que vinierõ sobre Pharaon, delas quales dize la diuina Escriptura: *Deuorata est igitur herba terræ, & quidquid pomorum in arboribus fuit, quæ grando dimiserat: nihil quoque omnino virens relictum est in lignis & in heruis terræ.* Son peces que en altamar se crian peores que el pulpo, el qual se dissimula conforme al color de la tierra donde toca, dize san Basilio, por coger con traycion los peces, teniendo tan buenas tenazas, que lo

Velle. Pater. li.2. post vol. hist. Rom.

Diog. Laert. lib.6. in vita Antiste.

Agape. in ad monit. ad Imper. Iustinia. nu.12.

Cant.c.2.

S. Ber. ser. 63 in Cant.

S. Gre. Mor. lib.31.c.12.

Exod.c.10.

S. Basi. in Hexam. Hom.7.

que asen vna vez, sino es con la vida no lo dexan, segun refiere Eliano. Sõ animales del campo peores que los camaleones, cuya vida es ayre, porque toda la que estos viuen es cõ donayre: para lo qual hazen aparencia de si como los dichos animales, conformandose con el lugar y ocasiones en q̃ se hallan: y todo con fundamento de mal, de mentira, de lisonja y engaño. De aqui es, lo que Plinio y otros autores escriuen de ellos, que mudan todos los colores donde se hallan, sacado el blanco y colorado, significadores dela honestidad y verguença, virtudes muy contrarias a la gente con quien lo hauemos: por lo qual el Alciato los cõpara a los aduladores, q̃ en todo lo malo son adalides e imitadores delos Principes: pero de lo bueno, graue y honesto no se les pega cosa.

*Semper hiat, semper tenuem qua vescitur, auram*
*Reciprocat Chamæleon.*
*Et mutat faciem, varios sumitque colores*
*Præter rubrum, vel candidum.*
*Sic & adulator populari vescitur aura*
*Hiansq; cuncta deuorat:*
*Et solùm mores imitatur Principis atros,*
*Albi & pudici nescius.*

Siendo pues tal el Camaleon, no es mucho que la diuina Magestad ni le acceptasse antiguamente en su sacrificio, ni cõsintiesse que los suyos muerto, o viuo le tocassen. Porq̃ es amiga de la verdad enemiga de la mentira, gusta dela virtud cierta, y aborrece la falsa hypocresia que en los viciosos reyna: la qual es denotada enlos dichos Camaleones, segun el glorioso san Hieronymo, que dize assi: *Frustra speciosos se esse iactant, cum habitent in eis greges, vitiorum scilicet multitudo, & bruta animalia corpori seruientia, & omnes bestiæ terræ quæ corda eorum comedunt: & chamæleontes, qui non habent vnum colorem, sed diuersis*

Æl. de var. hist. lib.1.

Plut. in Mor. lib. de Amic. adul.

Plin. nat. hist. lib.8.c.33.

Alci. Emb.53

Leuit. c.11.

S. Hier. c.2. in Sophon.

*diuersis peccatis, nunc auaritia, nunc luxuria, nunc crudelitate, nunc libidine, nunc tristitia, nunc exultatione per momẽta mutatur.* Vn animal llamado Tarando, se cria enla Scythia, del qual refieren que es tan grande como vn buey: tiene la cabeça de cieruo y cubierto todo de setas, con las quales imita los colores de las tierras y arboles do se pega. A este compara el doctissimo Philon los lisongeros, porque todo lo andan, todo lo corren, donde quiera se entran, en ninguna parte son estrangeros, mudando el lenguage y abito conforme al menester presente: y en son de aquesto no tienẽ asco de mentir para desuanecer los Principes a quien se pegã: por lo qual dixo Luciano: *Assentator quæcunq; sui compẽdij gratia laudat, nulla veritatis ratione habita, ea omnia immodicis laudibus extollẽda esse existimat.* El lisongero no repara en cosa a trueco de agradar, tan presto ase de la mentira como dela verdad: si ello le viene a cuento, nũca auerigua lo que dize, como aya que reyr cõ sus palabras. Y este officio, dize Lactãcio, biẽ se ve que no es de hombres de bien: *Perniciosa enim est ac deceptrix adulatio*: que el que haze lo que deue con su señor, tiene por punto de hõra encubrirle la verdad: *Quæ licet ad præsens sit insuauis, tamen cum fructus eius ac vtilitas apparuerit, non odium parit sed gratiam.* El intento delos lisongeros no es este, sino embaucar y llenar de ayre la cabeça: hazer que los que le oyen formen de si vn juyzio falso, creyendo lo bueno que no tienen, y cerrando los ojos a lo malo q̃ los infama: por lo qual dixo vna vez muy bien Appio Claudio enel Senado: *Solet fere semper insensatum hominem, si quis ei adulетur, magnificè sentire de se.* Es muy propio de necios engreyrse y desuanecerse en si mesmos, quando los alabã con lisonjas, no se acordãdo de lo que dize el Señor: *Fili mi si te lactauerint peccatores, ne acquiescas eis.* Para esto truecã los aduladores las armas, y aun las almas, dize san Basilio: llamando a los vicios virtudes, loã al prodigo de liberal, al auariento de prouido, al escaso de moderado, al parlero de conuersable, de graue al tetrico, de sabio al cauteloso, de alegre al dissoluto, de constante al obstinado, y cõ vn labatorio, o alabatorio de mollera, le hazẽ las crines como a vna bestia. Por esta causa dezia el Philosopho Diõ Nizeo al Emperador Trajano, ser peores en la Republica los aduladores, que los que falsean moneda: porque estos hazen sospechoso el metal, pero aquellos hazẽ que no sea creyda la verdadera virtud: y que sea estimado el vicio mentiroso. Pues si los tales falseadores son dignos de muerte, que merecera el que falsamente inficiona la persona Real con mentiras y engaños? Aborrecia grandemẽte Dauid esta vncion de cascos, como inuencion de Satanas, para sacar de seso al hõbre cuerdo, y assi dezia: *Corripiet me iustus in misericordia, & increpabit me: oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* Que azeyte es este de que tanto abomina el Propheta Real? pregunta Cassiodoro, y responde: *Oleum peccatoris est dilectio simulata verborum, quæ adulationibus & blandimentis nostras mentes velut olei pinguedo libenter ingrediens, rigorem veritatis emollit.* A esto mesmo acudio el Espiritu santo quando dixo: Mas valen açotes del que ama, que falsos abraços del que lisongea: *Meliora sunt vulnera diligentis, quàm fraudulenta oscula blandientis.* Mira, nota san Chrysostomo sobre este lugar, enel amigo no ay cosa sospechosa, del enemigo nadie puede fiar: *Non credas inimico tuo in æternũ*, nos auisa el Espiritu santo: y da

Pier. in Hier. lib. 27. cap. de Chramæl. Ælian. de hist. anim. lib. 7 cap 5. Pli. nat. hist. lib. 8. c. 34. Phil. Iud. lib. de temulen. Luci. Dial. de imagini. Lactan in epitome de diuin. instit. Dionys. Hali carn. lib. 5. Prou. c. 1. S. Basil. in hom. in Psal. 61. Dion Nizẽ. de inst. Princ. orat. 3. Erasm. lib. de Inst. Princ. Psalm. 140. Cassi. in Psal. 140. Prou. c. 27. Eccleci. c. 12.

y da la razõ el santo Doctor: *Amici enim siue iustè siue iniustè arguũt nõ approbare volũt sed hoc faciunt vt emẽdent, inimici autem & si iustè reprehendunt, hoc tamen agunt, non vt corrigant, sed vt exibilent: sicut & illi dum laudant, hoc vnum spectant, vt meliorem reddant, & hi dum laudant, student quomodo supplantare possint.* De aqueste trato viene a los señores, que criados con tal dulçura viuen toda la vida engañados de coraçon, sintiendo de si muy al rebes de lo que deuen: porque cõ estas fomentaciones crecen los vicios, como yerua en prado de regadio, dize san Cypriano: *Qui enim peccantem blãdimentis adulantibus palpat, peccandi fomitem administrat, nec comprimit delicta ille, sed nutrit.* Sube mas de punto su engaño, que mintiendo los lisongeros en cosas tan falsas como el alcoran, y cogiendolos cada dia con la mentira enlas manos, estan los señores tan hechos a que les digan lo q̃ les agrada, q̃ no tienen mas verguença de creerlos que si les predicassen el Euangelio. Que mayor mentira que la de Triboniano adulador, cõ la qual tuuo mucho tiempo encantado al Emperador Iustiniano, haziendole creer, que jamas se hauia de morir, sino q̃ vestido y calçado se iria al cielo? Que mayor locura que la de Alexandro, en cuyos cascos encaxo vn Sacerdote de Iupiter Ammonio, que no era hijo de Philippo sino del dicho dios: el qual como a cosa tan suya le daua desde alli la tenencia de todo el mundo? Y con ser este tan famoso disparate afferro el gran Monarcha con el, de tal manera que se hizo llamar hijo de Iupiter: no mirando que hazia grandissimo agrauio a su madre Olympias, y a si mesmo ninguna honra. Que mayor locura que la de Herodes hecho de Rey predicador, a quien dixerõ los del pueblo: q̃ su voz era de Dios y no de hõbre, y el lo tuuo por tan cierto, como si con ella resucitara muertos, consolara tristes, diera salud a los enfermos, detuuiera el mar en sus corriẽtes, pusiera los cielos en concierto, y sacara los thesoros escondidos dela tierra: sino que solo por complacerle, como nota Iosepho, ellos lisongeandole idolatraron: y el miserable desuanecida la cabeça con tantas vozes, quedo sin seso, sin vida y alma. Alla cuentã las fabulas, que hauiendo puesto Iuno al Gigante Argos tan lleno de ojos como vna red, para que guardasse la hija de Inacho conuertida en vaca, llego Mercurio, y dandole suaue musica de tal suerte le adormecio, que cerrados todos los ojos le pudo hurtar el thesoro de su encomienda. Dize mas san Hieronymo, que enojada Iuno por el descuydo que hauia tenido le conuirtio en pauon. Todo lo qual es vn dibuxo claro de lo que vamos diziẽdo: porque lo mesmo hazẽ los lisongeros con los que dan oydos a sus encantos, por mas prudentes y remirados que sean, pues luego se adormecen cõ la dulçura de las alabanças: y perdiendo todo lo bueno que tienen se conuierten en pauones, haziendo gran rueda de su estima, como si no huuiesse otra cosa mas bella sobre la tierra. Esto consideraua Tullio, y assi dixo: *Cauendum est ne assentatoribus patefaciamus aures: tales enim nos esse putamus, vt iure laudemur, ex quo nascuntur innumerabilia peccata.* Y el Philosopho Cordoues, q̃ en todo queria fuesse muy recatado su amigo Lucilo, en este punto le carga la mano con grandes veras, diziendo: *Sapiens eris, ô Lucili, si clauseris aures, quibus ceram parum est obdere: firmiore spissamẽto opus est, quàm vsum in sociis Vlyssem ferunt: illa vox quæ timebatur erat blãda, non tamen publica: at hæc quæ timenda est, non*

S.Chry. to.3 hō. de feren. reprehens.

S.Cypri. ser. de lapsis.

Rhod. lib.22. cap.20.

Quint. Curt. lib.4.

Actuum. c.12

Iosep. de An-tiq. li.19. c.7.

Ouid. li.1. Metamor. Virg. lib.3. Georg.

S.Hier. to.5. in c.1. Ezec.

Cicer. li.1. off.

Sene. lib.4. epist.31.

*est, non ex vno scópulo, sed ex animi parte terrarum circunsonat, surdum te amantissimis præsta.* No solamente estos buoneros de frusleria mienten, fingiendo lo que no ay, y truecan los nombres de vicios por virtudes como diximos: pero tābien quando ven faltas naturales tan claras que no las pueden afeytar, echan por otro camino, y lo que manifiestamente no es bueno, pregonan por gracia y por donayre. Auia en Macedonia vno destos officiales llamado Cyne tho que frūcia todo lo possible por contentar a Demetrio Rey de aquella tierra. Y como ya se le acabasse la herramienta de su arte, a ley de buen maestro descubrio tan nueuas inuenciones en su officio, que padeciendo el Rey cierto catarro con el qual le aquexaua la tos, le dixo vna vez, por mi fé (señor) que haze vuestra Magestad cō su pechuguera tā dulce armonia como vn buen cātor con la musica de su garganta. Porq se vea el fundamento q̄ lleuan estos charlatanes en las demas cosas, pues en vna rōquera muy asquerosa y suzia, saco tal materia de vana lisonja. Este no es trato de amigo, dize Plutarco, sino de vil, y apocado enemigo: y assi vemos que con los nombres infames que los ponen, declaran todos ser gente soez y mas digna de almohaçar bestias, que de tener entrada en los palacios. Pero como siendo tales ay tantos en las casas delos Reyes? pregunta Aristoteles, y responde: *Quia adulationibus gaudent, id autem nemo faceret, qui mentem haberet libero homine dignam.* Cosa es graciosa, que se ven tresquilar a cruzes, y gustan dello: oyēse alabar cō mil ficciones, y regalanse tanto como si fuerā verdades. Mas no es marauilla, porque como nota Seneca, las palabras lisongeras, aunque se desechen dan contento, y aunque se les resistā muchas vezes, al fin preualecen y rinden al que las oye, no obstante que ven ser falso quāto les cantan. Desuanecia cierto truhan a vn Portugues, diziendo que era muy liberal, muy hidalgo, pariente del Rey, muy valiente, y de otras cosas que en el no auia, al qual dixo el Portugues, di, di, que aunque mentes me folgo. Lo mesmo dezia Balthasar Cossa, que despues fue Papa Ioan veynte y tres, y confessaua que grandemente se alegraua quando alguno eloquentemente le alabaua, aunque via ser falso quanto del se dezia. *Laudatur peccator in desideriis animæ suæ.* Deste espiritu ay muchos en el mundo, aunque no todos confiessan la verdad como el dicho Portugues. Pero la gente de peso y cordura, aun no dexan llegar a tanto la platica, ni suffren estas melosidades, como quien sabe que estos perrillos de falda (que assi llamaua Aristophanes a los aduladores porque alagan con la cola) ganan de comer a mentir. *Huiuscemodi enim* (dize san Pablo) *Christo Domino nostro non seruiunt, sed suo ventri: & per dulces sermones & benedictiones seducunt corda innocentium.* Engaño es muy calificado pensar los Principes que buscan estos ximios otra cosa con sus monerias, sino comer y darse a buena vida, sacando el escote de la bolsa Real porque como ellos lo passen bien, no se les da vn clauo q̄ todo se assuele o lo abrase el fuego. Vio vna vez Aristippo al Philosopho Diogenes estādo en çaragoça de Sicilia, que lauaua vnas legūbres para comer, y dixole si tu quisieras cōplazer al Rey Dionysio, no comieras estas yeruas. El Diogenes q̄ no tenia pepita en la lēgua, y a ninguno se la perdonaua, respōdiole al punto, y aun si tu te cōtentaras con este manjar, no adularas tanto

*Lucianus in dialog. de imaginibus.*

*Plut. Mor. li. de amico & Assentatore.*

*Arist. li. 5. Polit. cap. 11.*

*Senec. in præfat. li. 4. nat. quæst.*

*Æneas Syluius lib. 1. de dict. & fact. Alphonsi.*

*Psal. 9.*

*Erasm. Chili. 4. cent. 1. adagio. 32.*

*Rom. c. 16.*

*Valer. Max. l. b. 4. c. 3.*

*Diog. Laert. in vita Aristipp.*

a esse tyranno, donde vemos que no buscan estos sino hazer el papo y boluer loco a quien lisonjean; aya fiestas, saraos, bayles, passatiempos y largos bāquetes que tras esto andan: por lo qual cōparo muy biē Antisthenes Philosopho, los aduladores a las malas mugeres que dessean todo gusto a los que amā, pero no el seso, porque saben que en estando este bueno las han de aborrecer.

Stob. ser. 12.

## CAPITVLO XV.

*Quan aborrecidos y castigados han sido los aduladores de muchos Principes, y como alauādolos en presencia, despues en ausencia los murmuran y roen.*

PReguntaron vna vez a Themistocles que voz oyria con mas gusto y contento, a lo qual el respondio: la de aquel que me alauare. Enfermedad es esta que corre por muchas partes, y de la qual ninguno se escapa, porque naturalmente el menor y el mayor, el chico y el grande, el pobre y el rico quieren ser alabados de lo que hazen, y aun a vezes de lo que no hazen, ni es bien que hagan: que por esso dixo el otro Theophrasto: *Quam multa dulcia gloriæ obtentu mentitur gloria.* Esto corre mucho mas por las casas de los señores, q̄ como son amigos de esta musica, nunca falta quiē les regale las orejas con mentiras, lisonjas, y adulaciones. Con todo esso, hallamos que de la manera que ha hauido muchos perdidos por los encantos desta gente, no han faltado otros desengañados y cuerdos, que han sido grandes perseguidores destos farsantes. Diximos arriba ser estos aquellas langostas de Egypto, que assi los llama san Gregorio, las quales se comieron todo lo florido del campo, y la fruta de los arboles que brotaua: dezimos agora, que tampoco a ellos como a ellas les ha faltado roziadas de viētos rezios que han dado con todos en la mar. El Emperador Tyberio era tan enemigo desta gente, y de todo lo que frisaua con adulaciō, que jamas consintio, ni en publico ni en secreto, se lo dixessen cosas que a ello tirassen: y assi en oyendo q̄ alguno assomaua con palabras de loor suyo, luego interrumpia la platica del que hablaua: era esto en tanto grado, que llegandosele vna vez a negociar con el cierto varon Consular, como este por el respecto de la purpura se pusiesse de rodillas para proponer su razon, sintio tanto el Tyberio aquella nueua manera de lisonja, que por huyr azia atras, cayo de espaldas. Otras vezes le acontecia saliendo del Senado, que llegandosele todos aquellos varones Romanos, haziendole las çalemas que con los grandes Principes suelen vsar los que llaman lisongeros, enfadado el Cesar de ver su poquedad y abatimiento les dezia: O gente, gente recozida en seruidumbre, como quien les reprochaua la baxeza de sus coraçones, pues a la tyrannia de los Emperadoros y Dictadores, respondian con tan amorosa adulacion. *Qui dicunt impio, iustus es: male dicent eis populi, & detestabuntur eos tribus.* El Emperador Alexandro Seuero conforme al nombre seueramente perseguia aquellas bestias, de manera que si alguno en su presencia hazia o dezia cosa que oliesse a tal manjar, le mandaua echar

Cic. pro Archia poeta.
Dioge. Laer. lib. 5 in vita Theophrasti
S. Greg. Mo. lib. 31. c. 12.
Exod. c. 10.
Sueto. in vita Tyberij. c. 27
Cornel. Tac. Annal. lib. 3.
Prou. c. 24.
Ælius Lamprid. in vita Alex. Seueri.

echar de su sala, y mofarle como a loco. Como a locos se han de tratar estos, q̃ sino vn loco haze otro: y que lo sean, y aun delos muy calificados, la experiencia lo enseña, este Emperador lo sentia, y san Augustin lo confirma, diziendo: *Insanit, qui laudat, quod non est bonũ.* Si mucho hazia Alexandro Seuero, mucho mas se auentajaua Septimio Seuero por parecersele en el nombre y en las costũbres, el qual no solo burlaua dellos, pero a quãtos cogia daua la muerte como a facinerosos en la Republica: porque si delas viuoras y animales ponçoñosos se guarda el hombre, y do quiera que los topa, aunque no le ayan hecho mal alguno, los persigue, solo porque son traydores y enemigos de la vida humana, quanto mas a esta gẽte, cuyo perjuyzio es mas notable, y el conocimiẽto de su daño es mas escuro. Que significo, dize Lyra, matar Dauid el Amalechita, que le truxo la nueua dela muerte đ Saul? sino enseñar como se han de hauer los discretos Reyes cõ los aduladores. Venia aq̃l moço muy contento a pedir albricias por dexar muerto al enemigo de Dauid, y como si le hiziera vn gran seruicio, por cõgraciarse con el, dixo: Señor, sed cierto que el queda vencido, y tendido en el campo, lo qual puedo dezir mejor que otro, porque no solo vi lo que digo, pero yo mesmo le acabe de matar. El buen Dauid como no se seruia de aquellos tratos, pagole de contado la adulacion, mandãdole matar, y diziendo: *Non declines cor meũ in verba malitiæ, ad excusandas excusationes in peccatis: cũ hominibus operantibus iniquitatem, & non communicabo cum electis eorum.* Hizo pues con mucha razõ Dauid este castigo, no solo para dar muestra al pueblo de su innocencia en aquel caso, sino para q̃ en el se deprenda el modo, cõ que se han de tratar los lisongeros. Alla se escriue de Theodorico, que con ser Arriano, viendo que cierto criado suyo por adularle se auia buelto herege, le dio de puñaladas, diziendo: q̃ no le guardaria la fe humana quien por lisonjas auia rõpido con la diuina. Yendo por embaxador Tymagoras a Dario Rey de los Persas, por adularle mejor le adorò como a Dios, lo qual sintierõ tanto los Atheniẽses de cuya parte yua, q̃ en boluiendo de su embaxada le cortaron la cabeça, tal fue el premio de su lisongeria. El Emperador Sigismũdo fue tan enemigo destas loas impertinẽtes, q̃ llegãdosele vn echacueruos cierta vez, y alauãdole sobre manera: no pudiendo passar el Cesar aq̃llas palabras sin verguença, se leuanto a el, y oluidado de su grauedad, le dio muchos bofetones y moxicones: quexandose el otro del castigo, y diziendole: *Cur me cædis?* respondio el buẽ Sigismũdo: *Cur me mordes?* Dicho digno de tal Monarcha, porq̃ de perro que muerde, y no ladra, de aquel te guarda, dize el refran antiguo, lo qual vsan estos canes, q̃ entrã alagãdo, y al menor descuydo hazen su presa: entrã lamiẽdo, y es podre lo q̃ alauan, dize S. Gregorio: *Potest per linctionem canũ, lata adulantiũ lingua signari, adulationibus enim vulnera nostra lingere est, quod pleramq; solent ipsa mala, quæ nos in nobis reprehendimus improbo fauore laudare.* Pregũtarõ vna vez a Diogenes, que a su parecer, qual delas bestias hazia mayor daño con sus dientes, y el sin mucho pensar como hombre, que dias antes le tenia aduertido, respondio: delos animales brauos, el q̃ peor muerde es el murmurador, pero de los mansos y caseros es el lisongero. Esto es dezir que en viendo el hombre al

*S. August. in Psal. 134.* — *Herodia. li. 3.* — *2. Reg. 1.* — *Nicol. Lyra. ibidem.* — *Psal. 140.* — *Carol. Sigon. lib. 16. de imper. Occid.* — *Carol. Steph. verb. Tymagoras.* — *Æneas Sylu. lib. 2. de dict. & fact. Alphonsi c. 46.* — *S. Grego. hom. 40. in Euãg.* — *Dioge. Laer. lib. 6. in vita Diogen. Cinici.*

toro, al leon, osso, y tygre, como se reconocen por enemigos, guardase cada vno cõ cuydado: mas del que parece buey manso, y es toro q̃ se traga las gẽtes, trae la piel de cordero, y es vn carnicero lobo: viene vestido de colores y donayres, y es vn tygre, quiẽ se librara? quiẽ estara seguro de quiẽ se vẽde por leal y es traydor? quiẽ se põdra en saluo de quiẽ trayendo la lengua llena de põçoña, echa vnas palabras dulces, sabrosas, y relamidas. *Acuerunt linguas suas sicut serpẽtes, venenũ aspidũ sub labiis eorũ.* Vemos otrosi, que qualquier animal de vna vez vomita su veneno, y de vna mata: mas el adulador tiene para ciẽ vidas prouisiõ de mil ponçoñas. *Nullũ quidem animantiũ genus assentatoribus est perniciosius* (dize Plutarcho) *nullũ quod citius in præcipitia viuentẽ deducat.* La razon es, porque ninguna triaca ni medicina delos Ayos o padres vale contra la ponçoña q̃ a ellos escupẽ. *Patres filios sobrietatẽ monent, assentatores ebrietatẽ: illi tẽperantiam, isti lasciuiã: illi parsimoniã, isti luxus & impensas: illi labores appetendos, isti socordiã.* De manera que en achaque de cõplazer como amigos, son los mayores enemigos del hõbre, son padrastros contra los padres, y ladrones subtiles contra los pastores. *Nã hac in re potissimũ ab adulatore differt amicus, quòd ille quæ iucũda sunt dicit: iste verò non veretur, & tristia afferre,* dize el glorioso S. Basilio. Con el qual cõcuerda aquel famoso dicho de S. Hieronymo escriuiẽdo cõtra ciertos hereges, q̃ de ordinario por vẽder melcochas de su falsa doctrina, la açucarã cõ palabras dulces de aduladores. *Sẽper insidiosa, & calida, blanda est adulatio.* Tienẽ mas estos lisongeros otra propriedad muy digna de quiẽ ellos son, y es lo que dixo Dauid: *Ore suo benedicebant, & corde suo maledicebant.* Hablan vno y quedales otro enel coraçon: echã bendiciones con alagos fingidos en presencia del señor, y en quitãdoseles delante, le cantã el Psalmo de la maldicion. Esto aduirtio Philon Iudio, y como cosa digna de cõsideracion, la dexo escripta para auiso de los venideros enesta fama. *An nõ vides adulatores, qui noctu diuq; permulcent aures suis regibus, nec tantũ applaudũt dictis eorũ singulis, sed molestis orrãt laudibus: quos tamen execrantur taciti quantumuis fausta ominãdo propalam.* Veys aqui, dize san Chrysostomo, los discipulos de Iudas, que con beso de paz vendio al Saluador. *Osculatus est Dominum Iudas, sed osculo prodidit, venenũ habebat os eius, malitiaq; impleta erat lingua eius.* Lo mesmo hazen estos, pues besan manos que querrian ver cortadas, hazen el buz a quien dessea pisar debaxo de tierra, y abraçan amigablemente en lo exterior como Ioab al Capitan Amasa, siendo para darle la muerte entre sus caricias. Ay vn genero de serpiẽtes llamado Amphisbena, q̃ tiene dos cabeças, o a lo menos dos bocas, y por ambas vomita ponçoña: camina azia atras, y azia adelãte ygualmente, y assi no se conoce qual es la parte principal. Lucano, y Eliano, siguen la opinion delos que affirman tener dos cabeças, y assi el primero dixo alla en su lib. nono. *Et grauis in geminũ surgẽs caput Amphisibena.* Tiene mas este animal (escriue Gillio) q̃ aũque su color principal es de tierra, pero esta el pellejo sembrado de muchas colores differentes: como quiera q̃ sea, esta bestia es figura delos aduladores, porque son hombres q̃ todo su negocio es tierra, y para gozarse en ella, tienen mil tornasoles enla lengua, con que desuanecen a los q̃ tratan. Son tambien de dos caras, dos aparencias, y dos bocas: por vna arrojan el veneno

Psal. 139.
Plut. in Mor. lib. de educãdis liberis.
S. Basi. epist. 83. ad Leontiũ Sophistã.
S. Hiero. li. 1. in Pelagian.
Psal 61.
Philõ Iud. li. de migratio. Abraham.
S. Luc. c. 22.
S. Chrys. ho. 3 de ferendis reprehens.
2. Reg. 20.
Plin. nat. hist. lib. 8. c. 23.
Solin. in Polyhisto. c. 40. Lucan. li. 9. Ælian. de hist. anim. li. 9. c. 44. Petr Gillius in Ælian. lib. 9. c. 45.

no dela alabança, y por otra la ponçoña del vituperio: cõ vna os llamã hermano, y cõ otra os pregonã por enemigo: con vna dizen: *Euge, euge*, y con otra: *Muera muera. Sagitta vulnerans lingua eorũ, dolum loquuta est: in ore suo pacem cum amico suo loquitur, & occultè ponit ei insidias.* Aduirtio esto mesmo Elio Lampridio en la Chronica de Heliogabalo, diziendo: *Sunt homines huiusmodi, qui si admissi fuerint ad nimiam familiaritatẽ principũ, famã nan solũ malorum sed etiam bonorũ vendunt.* Lo qual es tanta verdad q̃ aun alla el Propheta Esaias auisa de este engaño que padecia su pueblo, y para q̃ no pretendiesse ignorancia, le dixo: *Popule meus qui te beatũ dicũt, ipsi te decipiunt, & vitam gressuum tuorũ dissipant.* Palabras son estas de falsos aduladores (dize san Basilio) endereçadas a ganar la voluntad que desto viuen ellos: ensalmos son de enemigos encubiertos, y no hazen poco daño con tales inuenciones. *Sanè inimicũ* (nota sobre estas palabras S. Chrysostomo) *ne laudantẽ quidẽ probò amicũ verò & reprehendentẽ amplexor, ille etsi me osculetur, insuauis est: hic & si vulneret amabilis.* Quiẽ pues puede caber con gente de dos hazes, y hombres de dos lẽguas? Dios nos libre đ quien para engañar, tiene la risa tan a mano como las lagrymas, y para alabar no mira mas el bien q̃el mal, porq̃ a todo tienen hecho el buche. *Si sapis, fac singulos obserues* (dezia Solon) *ne fortè quisquã tegat quod habet in odiũ, & interim vultu loquatur blando, ac lingua duplex ex atra sonet mẽte.* Si viera Sol loon que agora passa, y entrara en los palacios de los Reyes, quãto mas encareciera este su buen cõsejo, y si no fuera cõ palabras mayores, predicaralo sin falta con mayor sentimiẽto, como quien tocara cõ las manos la perdiciõ a q̃ se llega por no guardarse destos ensayadores.

Hiere.c.9. | Ælius Lampridius in vita Heliogab. | Esai.c.3. | S. Basilius in Esai.c.3. | S. Chrys. to. 3.ho.de ferẽdis reprehẽs. | Diog. Laert. lib.6. in vita Solonis.

res. Mando Dios antiguamẽte se recatassen los de su pueblo de los leprosos en la cabeça, y para conocerlos, daua por señas, q̃ el cabello del cocote seles boluia blanquecino, y bermejo. Tales son estos que se visten de muchos colores para agradar con su parlamento, siẽdo como son leprosos, que apestan las tierras cõ su corrupcion. Parecen blancos y no es color de salud: dan muestra de rubio, y no es por sangre pura, sino ponçoñosa. Mãdaua tambiẽ el Señor q̃ no se pusiessen vestidura texida de lana y lino, dando a entẽder como nota san Cyrillo Alexandrino, quanto le desagrada el trato de los que viuẽ cõ dos hazes, como los aduladores. Combido cierto hõbre rustico a vn Satyro en tiẽpo frio, y estando en conuersacion, començo el labrador a soplar las manos para calentarlas cõ el huelgo de la boca. El huesped viẽdo aq̃lla inuenciõ para el muy nueua, pregũtole porq̃ lo hazia? al qual respõdio el villano: caliẽtome las manos desta manera. De ay a poco estãdo puestos a la mesa y trayẽdole vna escudilla de cierto potaje hiruiẽdo, el bueno đl rustico soplaualo muy a priessa para tẽplarlo. El Satyro q̃ a todo estaua atẽto, pregũtole otra vez q̃ porq̃ hazia aq̃llo? y respõdio el labrador: quema demasiado el caldo, y soplolo para q̃ se resfrie. Oydo esto, al pũto se leuãto el Satyro dela mesa, diziendo: *Quid ego audio, tu ne ex eodẽ ore pariter & calidũ & frigidũ efflas? valebis, neq; enim mihi ratio est cũ huiusmodi homine cõmune habere hospitiũ.* Y diziẽdo, y haziẽdo, se fue, pareciẽdole no estar seguro cõ quiẽ tenia tan a mano dos cõtrarios para su menester. Esta es viua estãpa de los aduladores. *Qui loquuntur pacem cum proximo suo, mala autem in cordibus eorum*, dize el Propheta Real. Son molinos de viento para

Leuit.c.13. | Deuter.c.22. | S.Cyril. Alexand.li.7. de carit.in frat. | Erasm. Chil. 1.cent.8.adagio.30. | Psal.27.

todos ayres: embarradores de a dos manos: espias dobles que tiran salario de ambas partes: Ianos de dos caras, que con vn rostro miran al inuierno, y con otro al verano: lenguas de cabras viciosas, que segun Plinio y otros, dessecan lamiendo los arboles, y esterilizan las oliuas: veneno de biuoras, q̃ siendo blanco en la aparencia, y dulce en el gusto, mata cõ varios accidẽtes. *Verba susurronis quasi simplicia, & ipsa perueniunt ad intima cordis.* Son al fin sierras con dos ordenes de dientes, q̃ yẽdo y viniendo cortan, y desmenuzã lo que muerden, sin perdonar a la blandura dela tabla, ni a la dureza del marmol, lo qual significaron los Egypcios quando entre sus Hieroglyphicas pusierõ la sierra por nota de la mala lengua, pues tanto haze cõtra el baxo pino, como cõtra el alto cedro, y no tiene mas respecto al generoso mãçano, q̃ al siluestre çarcal: quiero dezir, q̃ ni el pequeño, ni el grande, el pobre ni el rico, estan libres de sus aruños, pues tambien se emplea enel justo como enel peruerso, sin dexarles huesso sano q̃ no les duela: *Flagelli plaga liuorem facit, plaga autẽ linguæ cõminuit ossa.* Que males o trayciones auia cometido el Propheta Esaias cõtra el cruel Manasses, q̃ ñuca parece se vio harto ni de hazer mal, ni de verter sangre por la ciudad? ningunas por cierto: pero con todo esso en figura de lo que vamos platicando, no contento el barbaro Rey con auerle perseguido publicamente, segun el glorioso Augustino, le mando prẽder, y preso asserrar por medio, como refieren san Athanasio, san Cypriano, y otros, entre los quales nota san Hieronymo q̃ la sierra era de palo, para mas tormento del santo Propheta. Estas son las obras d̃los lisongeros y lẽguas malditas de aduladores, q̃

Plin. nat. hist. lib. 8. c. 50.

Prou. c. 26.

Lagu. in Dioscorid. lib. 6. cap. 53.

Pieri. in Hieroglyph. lib. 42. c. de serra

Eccl. ca. 28.

S. Aug. de ciuitat. lib. 18. cap. 24.

S. Athana. li. 6. de Incarn. verbi.

S. Cypria. de laud. martyr. cõtra Iudæos epist. 81.

S. Hieron. in Esai. lib. 15. cap. 57.

con aparencias falsas assierran a los que tratan, y solapados debaxo de vnas palabras dulces y blandas, vomitan sobre ellos veneno ponçoñoso. *Est qui nequiter humiliat se, & interiora eius plena sunt dolo.* Eccl. c. 19.

## CAPITVLO XVI.

### *Conclusion desta materia y libro, declarando que los lisongeros en viendo se fauorescidos de los Principes, se atreuen a emprender qualquier maldad.*

SVPVESTO lo q̃ hemos dicho en los capitulos precedentes muy enla memoria estara d̃l discreto Principe tener cerradas las puertas de su cõuersaciõ a este genero de gẽte tan apestada, q̃ assi los llamaua el Emperador Sigismũdo. Estos fueron la causa de la desastrada muerte q̃ dierõ los suyos a Iulio Cesar, lisongeãdole cõ inuenciones q̃ forçaron a los zelosos dela libertad Romana emprender lo q̃ hizieron. *Adulatores Cæsaris in causa fuerunt necis ipsius* (dize Plutarcho) *qui cũ honores ei inuidiosos exquirebant, tùm etiam statuis eius nocte imposuerunt diadema, quò multitudinem impellerent ad salutandum eum, pro Dictatore Regẽ.* Son gente llena de tornasoles conforme al tiẽpo que corre, y occasion que se les offrece: por lo qual si los quiere acabar d̃ conocer: mire como selos pinta S. Laurẽcio Iustiniano por estas palabras: *Adulantiũ mos est semper in prosperitate mulcere, & donec tẽporalia suppetũt applaudere. Adulator est amicus in obsequio, hostis in animo, cõpunctus in verbo, turpis in facto: lætus ad prospera, fragilis ad aduersa: anxi⁹ ad opprobria, immoderatus ad gaudia, facilis ad humana, difficilis ad honesta: mẽsas diuitũ frequentãs, pauperũ domos declinans: graditur cũ diuitibus, & pauperũ cõsortia paruipẽdit.*

Æneas Syluius lib. de dictis Sigismũdi & Frederici.

Pluta. in vita Marc. Bruti.

S. Laur. Iust. lib. de ligno vitæ c. 2.

Segun

Segun esto, bien los cõparan a vnos peces llamados Menas, delos quales escriue Plinio, q̃ enel inuierno son negros, y enel verano blancos. Publicanse por familiares, siendo en realidad de verdad los que primero venden a los señores con quiẽ tratan. Vistese la adulacion (dize Seneca) con capa y sayo de amistad, y como de suyo agrada, a las vezes se le parece tanto, que la excede: y por esto llamaua Diogenes a los tales amigos, lazo meloso, porque ahoga con dulçura. Pues si con los amigos quiere el Espiritu santo se trate tan sin daño de varras, que por ellos no permite tengamos enemistad con nuestro proximo. *Noli fieri pro amico inimicus proximo*: quãto mas razon es no se hazer enemistad a si mismo por guardarla a estos burladores, que no tienen otro officio sino de ser Serenas, que cõ cãtos suaues engañan a los señores, puesto caso que enlo exterior se finjan grãdes amigos para lleuar con su melodia al despeñadero, y con su musica al llanto dela muerte? *Homo qui blandis fictisq; sermonibus loquitur amico suo, rete expandit gressibus eius.* Tienẽ mas estas bestias otra tacha, y es que en sus bocas tanto peligro corre la virtud affeytada del Principe como la verdadera: porque como su officio es hazer guerra a lo que le esta biẽ, a la vna y a la otra combaten con publica artilleria, y cõ minas secretas de vana gloria, con las quales leuantados hasta el cielo, los hazen venir rodando hasta el abismo. Este ardid no salio de gente tan bisoña como ellos, segũ dize san Cypriano, sino que su padre el demonio ingeniero mayor del infierno se le ha enseñado. Trae para confirmaciõ de aquesto, aquel famoso duelo que huuo entre el Redemptor del mundo, y este enemigo, el qual viendole en el pinaculo del templo le començo a persuadir que se echasse de alli abaxo, pues era tanta su santidad q̃ los angeles le sustentariã en sus palmas, para q̃ no recibiesse daño alguno: conforme al precepto que les tiene dado el padre eterno. *Quoniam angelis suis mandauit de te, vt custodiantte in omnibus viis tuis: in manibus portabunt te, ne fortè offendas ad lapidem pedẽ tuũ.* No sabia con quien las auia, y assi le entro por el camino que el tenia prouado hauerle sucedido bien en otros combates. *Experientia quippe rerum didicerat* (nota el santo doctor) *& in multis probauerat vitiorum victores, sæpè nugis laudationum corruptos, & cognatum propinquumq; esse virtutis malum, adulationẽ, nec facile quẽquam posse euadere, qui libenter assentatorum canticis porrigit aures, & laudatorum modulationibus delectetur.* Sobre todo lo dicho, vna cosa vera muy cierta, que orejas hechas a oyr lisonjas cõ suauidad, muy mal lleuan despues oyr reprehensiones y desengaños, aunq̃ vayan con mas açucar y oro q̃ pildoras de boticario: lo qual es cerrar la puerta al remedio de muchos vicios mas anexos a los Reyes y señores, q̃ a otros particulares. Tres muertos hallamos que resuscito el Redẽptor del mũdo, de otro quarto le dio auiso vn discipulo que le queria seguir, y no le resuscito, antes pidiendole licencia para irle a enterrar, porque era su padre le dixo la Magestad diuina: *Sine vt mortui sepeliant mortuos suos: tu autem vade, & annuncia regnũ Dei.* Que mysterio es este, pregũta san Gregorio, o que dificultad mayor que los demas tuuo este quarto, pues no fue digno de boluer al mundo? yo os lo dire: es cosa muy peligrosa la vida criada en oyr lisonjas, y adulaciones, porq̃ si vno haze el estomago a este manjar, nũca mas arrostra a otro que le apro-

Plin. nat. hist. lib. 9. c. 26.
Senec. lib. 6. epist. 45.
Diog. Laert. lib. 6. in vita Diog. Cinici.
Eccli. c. 6.
Prouer. c. 29.
S. Matt. c. 4.
Psal. 90.
S. Cypr. li. de ieiun. & tentation. Christi.
S. Luc. c. 9.

S.Greg. Mo. lib.4.c.25.

aproueche. *Quartum mortuum Redemptor noster, nunciante discipuloa, gnoscit, nec tamen suscitat: quia valde difficile est, vt is quem post vsum malæ consuetudinis, etiam ad vltimum linguæ adulantiũ excipiunt, à mentis suæ morte reuocetur.* Mucho mal tiene vn hõbre inuidioso (dize Horacio) es iracũdo, floxo, torpe, y beuedor: pero todas estas tachas no son sin cura, si el tal oye de buena gana al q̃ le auisa de su falta.

Horat. lib. 1. epistola. 1. ad Mæcenat.

*Inuidus, iracũdus, iners, vinosus, amator*
*Nemo adeò ferus est, vt non mitescere possit.*
*Si modò culturæ patientem commodet aurem.*

Senec. li.3. de Ira. c.37.

De no se hazer esto assi, se vienen à criar los Principes y qualesquier otras personas de respecto, esentos, incorrigibles, menospreciadores de los buenos, y grandes apassionados de los que los templã sus humores. *Admoneri bonus gaudet, pessimus quisque correptionem asperrimè patitur,* nos dixo Seneca: en lo qual vera cada vno el pie de que cogea, porque si procura su bien, no rehusara medicina tan santa: pero si tiene frenesi de cabeça, encartara al medico d̃ sus vicios por enemigo declarado.

S. Laur. Iust. lib. de casto Conubio. c.1.

*Hic nanq; contagiosus languor* (auisa el gran Patriarcha de Venecia) *hebetat animum, & ab interioris eneruat proposito rectitudinis, Dei suadet deprædari gloriã, & priuatam captare facit, atq; suorũ denudat animam multitudine meritorum. Excæcat quidem mentis oculos fumo extollentiæ, & propriæ infirmitatis lumen aufert, dum magis adulantis linguæ quã conscientiæ approbat testimonium.* Ay mas en ello, que como los lisongeros se ven fauorecidos de los Principes, toman animo cada dia a proseguir el officio en que ganan de comer con tãta facilidad: Ven a los demas desmedrados, y assi mesmos con priuãça, para sus vezinos no ay en palacio ni vn agujero abierto, para ellos estã todas las puertas de par en par: ven a los demas rastreando por el suelo, y a sus personas colocadas en los cuernos de la luna: con esto dizẽ lo q̃ el otro esclauo que vino a ser muy rico, y preguntado por el officio en que lo auia ganado, respondio: Perdi la verguença a la buena vida, y dime a la mas ancha, donde halle las indias y prosperidad q̃ agora tẽgo. En cõfirmacion de lo qual dixo Demetrio: *Commodissimam ad parandas opes viam, si quis quam impudentissime aduletur.* Vieneles tambien cõ estos fauores vna increyble osadia de emprẽder qualquier maldad, por dar gusto a los que se agradan cõ su adulacion. De manera que ni reparan en affrẽtar a vno, matar a otro, inquietar al sossegado, leuantar vn testimonio al mas justo, y poner en riesgo de muerte al mas innocente.

Erasm. Apophtheg. li.8.

Quexauase Saul d̃ sus mesmos criados, porque ninguno prendia a Dauid, ni le daua noticia de los passos q̃ traya. Tras esto salio de traues (dize la diuina Escriptura) vn Doech Idumeo, y dixole: yo vi a esse hijo de Isai en la ciudad de Nobe cõ el sacerdote Achimelech. Nota aqui el doctissimo Abulense, q̃ este Doech por adular al Rey Saul, no llamo a Dauid por su nõbre propio, sino hijo de Isai: ca por semejãtes lisonjas tenia grã cabida en su palacio. *Quia hoc non est nouum nec insolitum adulatores in domibus regum & principum primas obtinere vices.* Que sucedio por auer sido malsin? Otro mayor mal, y es q̃ Saul llamo al sacerdote Achimelech, y por mano deste Judas, q̃ assi le llama san Augustin, le degollo junto con otros ochẽta y cinco sacerdotes del Señor. Este fue el fruto de su lisonjeria, con la qual viendose grato al Rey, tomo tanto atreuimiento, q̃ no hauiendo osado ninguno de los presentes poner mano en

1. Reg. 22.

Abul. 1. Reg. 22. q. 17.

S. Aug. to. 8. in Psal. 51.

enel sacerdote del Altissimo: Doech como menos escrupuloso no hizo consciencia de ensuziar las suyas, y las de otros dessuellacaras, q̃ segun Iosepho, llamo en su ayuda, con la sangre de tantos innocentes, y de otros muchos que auia enla ciudad de Nobe, toda la qual passo a cuchillo. Guardese pues cada qual destos cortabolsas emmascarados como del fuego, que aunque parecen dar gusto, maman la sangre suauemẽte, diziẽdo mal d̃los otros ante el Rey, y del mesmo Rey en presencia delos demas. Acuerdese de aquel auiso grande que pone Tullio, diziendo: *Habet assentatio principia iucunda, eadẽ exitus amarissimos affert.* Sobre todo lo dicho aduierta ser grã baxeza de vn pecho y coraçõ Real, dexarse lleuar liuianamente de hõbres, cuyos pẽsamiẽtos y pretensiones tã viles, como estos tienen. *Emolliri enim adulationes* (dize san Ambrosio *no solùm fortitudinis non est, sed etiam ignauiæ videtur.* Quien mas poltron y affeminado que el Emperado Cõmodo? pocos: pues escriue Herodiano tener la culpa dello los muchos lisongeros que traya a su lado, lo qual forçosamente le vino a ceder en grande infamia y deshonor de su persona. Esto era de manera, que preciandose mucho el dicho Cesar de matar bestias, y gouernar vn carro de los antiguos (que se tenia por exercicio de valentia) los aduladores le inchian la cabeça de falsas alabanças, y assi el se daua demasiado a ello, haziendolo tan indignamente, que no podia ser peor: y aunque perdia todo su credito y autoridad entre la gente graue, no lo dexaua creyendo a las falsas mentiras delos truhanes y lisongeros. Sea pues la conclusion deste capitulo y libro, mire el Christiano Principe el mal fin que tienen los señores por gustar tanto de quien les hable gerigonça de mẽtiras, y no verdades necessarias: y pues escarmentar en cabeça agena es mucha cordura, y entrar en peligros donde otros se han perdido, es locura manifiesta, segun nos auisa san Cypriano, no quiera el echarse poluo a los ojos en cosa que tanto le importa. La reprehensiõ del buẽ amigo, tenga la por voz del cielo, la vncion de cascos que hazen los lisongeros, sepa que es dela botica del diablo. *Blandiri enim vt noceat diaboli est* (dize san Chrysostomo) *corripere verò vt prosit, Dei.* Rey era Dauid, mas como era buen Rey, ya tenia conocida la buena y mala medicina. *Corripiat me iustus in misericordia, & increpabit me, oleum autem peccatoris non impinguet caput meum.* A los que vendian este azeyte fueron las otras virgines locas, y assi les aprouecho. *Venditores quippè olei adulatores sunt, qui enim accepta qualibet gratia vanis suis laudibus nitorem gloriæ offerunt, quasi oleũ vendũt.* Vltimamente auisa S. Hieronymo, no se fie dellos, porque como son traydores al Rey del cielo, tambien lo son al dela tierra, y quando piensa que le alaban, entonces le estan mofando con mayor desuerguença. *Ne credas laudatoribus tuis* (escriue el santo doctor a Rustico) *imò irrisoribus aurem ne libenter accommodes: qui cum te adulationibus fouerint, & quodammodo impotem mentis effecerint: si subito respexeris, aut ciconiarũ deprehendes post te colla curuari, aut manu auriculas agitari asini, aut æstuantem canis protendi linguam.*

(∴)

Fin del libro vigesimoquarto.

Marginal notes: Iosep. de Antiq. li. 6. c. 13. — Cic. li. 1. Rhethor. nouorũ. — S. Amb. li. 1. offic. c. 42. — Herodia. li. 1. — S. Cypr. li. de singul. cleric. — S. Chryso. to. 2. ho. 13. in c. 4. Matth. — Psal. 140. — S. Matt. c. 25. — S. Grego. ho. 12. in Euang. — S. Hier to. 1. epist. ad Rusticum.

# LIBRO VIGESIMOQVINTO

## En el qual se trata de la leccion que deuen tener los Principes y señores, de buenos libros.

### CAPITVLO I.

*Quan prouechosa cosa sea para todas gentes leer libros, y cuentanse algunas propriedades que los tales tienen.*

PREGVNTO vna vez el Philosopho Zenō a cierto oraculo, de que manera compondria el orden de su vida, y se amoldaria a la virtud conforme a la obligacion de su estado, para que passandola en toda justicia, pareciesse biē, no menos a los dioses, q̄ a los mortales. A esta pregunta tan sustancial respondio el dicho oraculo, segun refiere Diogenes Laercio, que tratando con los muertos, y vistiendose de su color, cōseguiria el effecto de lo que desseaua. Rumiado lo que le auian dicho, hallo este Philosopho por su cuenta, que en buen romance le auisauan cōmunicasse mucho con los libros, lo qual el tomo con tantas veras, que salio vno de los varones mas nombrados de toda Grecia. No se puede negar sino que el consejo dado a Zenon es tan importante a nosotros como a el, pues hallamos que el Apostol S. Pablo certissimo oraculo de su discipulo Timotheo, le dio la mesma medicina, assi para su salud, como delas ouejas que gouernaua. *Dum venio, attende lectioni, exhortationi, doctrinæ.* Sabia el glorioso Apostol quanto ayudan a vn coraçō los buenos pensamientos, que se engendrā cō la leccion delos libros, y por tāto le encomienda muy de veras se case con ella. Sabia tambien, escriue Theophylacto, lo mucho q̄ sentia el discipulo la ausencia d̄ su maestro, por lo qual le dize, que alla tiene de quien deprender mientras el boluia. Sabia otrosi, nota san Anselmo, lo mucho que distraen el coraçon las ocupaciones exteriores, para cuyo reparo el Apostol remite su discipulo a la conuersacion de los buenos libros: porque si el animo esta caydo y desmayado, ellos le leuantan: si tibio y frio, ellos le enciēden: si altiuo y soberuio, ellos le humillan: si triste y cōgoxado, ellos le alegran: no hauiendo enfermedad que no curen, dolencia que no sanen, dolor que no aplaquen, ni trabajo donde poniēdo sus manos, no se aliuie. Muy affligidos estauan los santos Machabeos, con los muchos destierros que auian passado, con las muchas persecuciones que auian suffrido, con los muchos amigos y parientes que les auian faltado: pero entre todas estas tribulaciones, escriuio el sacerdote Ionathas a los Lacedemonios sus aliados: tenian solamēte para su aliuio y consuelo, la leccion de los libros santos, con cuya doctrina se animauan en sus trabajos. Dos cosas hazen a vn ministro idoneo para enseñar, que son leccion con la qual deprende,

Diog. Laert. lib. 7. in vita Zenonis.

1. Timoth 4.

Theophyl. 1. Thimoth. 4.

S. Anselm. 1. Timoth. 4.

1. Machab. 12.

S.Tho.1.Timot.4.lec.3. prende, y exercicio con que se haze prompto. De ambas, dize santo Thomas, auisa el Apostol a su disci pulo, porq̃ ambas nos fuerõ significadas enlos dos anillos que estauã a cada lado del arca antigua, y siempre puestos en ellos los banços o palos con que se lleuaua. Exod.c.25. Para darnos a entender que la leccion de los libros santos y exercicio della, siempre lo ha de tener muy a mano el que ha de ser maestro delos demas. Siruen ansi mesmo los libros de cõsejeros verdaderos, en tal manera q̃ lo que los amigos no se atreuen a dezir, y delo que ningũ priuado osa hablar, se conoce en ellos. Este es consejo que daua Demetrio Phalerio al Rey Ptolomeo, diziendo: *Vt conscriptos de regno imperioque libros cõpararet, atque lectitaret, nam quæ amici non audent reges admonere, ea in libris scripta esse.* Plut.in Mor. lib. Apopht. Reg. Son los libros vnos predicadores secretos, y letrados de camara tanto mejor oydos, quanto nos amonestan con menos ruydo: que por esso dixo el otro Empedocles a cierto estudiante, que recogia gran balumba dellos, no los lleuasse a casa para ponerlos en percha, sino para darles lugar en su coraçõ. Anton. Monach. in Melissa.p.1.sermo.50. Tienen ansi mesmo otra cosa muy buena estos predicadores, que no hablã vna vez, sino muchas, no son importunos ni pesados, sino que si los mandan callar, callan: si tornar a repetir lo dicho, lo repiten: no se cansan de esperar, ni desesperan por ver cansados a los oyentes. Aduirtio esta su buena condicion el gran maestro Quintiliano, el qual ponelo dicho por caso de gran consideracion y digno de reparar en ello, diziendo: *Lectio libera est, nec actionis impetu transcurrit: sed repetere sæpius licet, siue dubites, siue memoriæ penitus affigere velis.* Quintil. inst. Orat.lib. 10. cap.1. Da sete licencia (dize el mesmo autor) de reboluer vna vez y otra, el sentido delo que lees, si te da gusto puedes mastigarle como el manjar en la boca, para que desleydo primero biẽ y desmenuzado en la memoria, se haga mejor la digestion, y te entre en mas prouecho lo que comieres. En confirmacion de aquesto, hallamos que mandarõ al Propheta Ezechiel se comiesse vn libro: Ezech.c.3. hizolo el santo varon assi: supole a miel, y con aquel gusto se le incho el estomago de dulçura. Esto significa, dize el glorioso san Hieronymo, S.Hieron. in Ezech.c.3. que el q̃ lee los libros santos, y hauiendolos leydo, los anda reboluiendo en su consideraciõ dãdo y tomando con ellos como aueja en panal, segũ san Ephren, S.Ephren Syrus de recta viuendi ratione.c.36. inche su alma de aquella suauidad cõ que aprouecha a si y a los demas. Entre otras condiciones que mandaua el Señor tuuiesse el animal del qual podian comer los Hebreos, vna era que rumiasse con mucho espacio lo que primero auia comido. *Omne quod habet diuisam vngulam, & ruminat in pecoribus, comedetis.* Leuit.c.11. Para darnos a entender, segun nota Philon, Philõ Iud. li. 2.de Agricultura. que el que oye y lee vn rato, y no echa enel papo del oluido lo que halla en los libros, sino que despues los rebuelue en su coraçon, procurando sacar de alli prouecho: este es verdadero Israelita, y bueno para el seruicio del Señor. No se conseguir a esto, sino es tal el manjar, que se pueda libremente hazer del lo que aqui se propone: verdad es, pero ninguna calidad delas que para ello es necessario, falta a los libros; y assi es muy agradable a la diuina Magestad el sacrificio que por ellos se le offrece. Son tambien los libros armas para defensa y offensa de los cõtrarios, que por esso los Philisteos pusieron tanto cuydado en que los Hebreos no tuuiessen herrerias, 1.Reg.13. sino que les fuesse necessario para

qualquier cosa deste menester, y ra su tierra, y seruirse de sus officinas juzgando que los tendrian sugetos y rendidos miẽtras estuuiessen desarmados. Entendiendo ser esto assi el bienauenturado san Bernardo, escriuio a vna hermana suya, animãdola a las batallas del Señor, para las quales dize: que se arme cõ la diuina Escriptura, y rumie enla oracion lo que en ella leyere, porque la seruira, no solo para su defensa en esta vida, sino tambien de particular ayuda para conseguir la venidera. Conocio el valor destas armas el desuẽturado Henrique VIII. Rey de Inglaterra, el qual pretendiendo atraer a su error ciertos religiosos dela Cartuxa, y viendo que cõ muchas molestias y vexaciones que les hazia, se le defendian fuertemente: mando que les quitassen todos los libros de buena y sana doctrina, pareciendole que priuados destos espirituales arneses, facilmente los podria reduzir a su falsedad y engaño: pero pudieron dezir lo que Casio Seuero, que sabiendo auia el Senado mãdado le quemassen todos sus libros, y se auia hecho assi: dixo el con particular donayre, agora me podran quemar a mi, que los tengo todos en la memoria. Lo mesmo fue enel caso presente, pues no le aprouechò al herege su industria, porque si les quitarõ los libros, no los priuaron de lo que auian leydo. Trayan en su pecho lo que sabian: tenian en su coraçon el thesoro de lo que auiã estudiado, y assi en aquella general turbacion del Reyno, pelearon valerosamente cõtra el Apostata, respondiendo como el otro Philosopho Biante, en vna gran tẽpestad de mar: *Ego verò bona mea mecum porto*, entendiendo de la sabiduria que no se hunde con las ondas, ni se ahoga con la aguas, ni se anega con la furia de los vientos. Son tambien los libros vnos maestros ingeniosos, tras cuya doctrina se van los discipulos tan facilmente como las ouejas tras su pastor. No hallo mejor medio q̃ este el impio Maximiano para destruyr la religion Christiana, el qual viendo que ni derramãdo sangre, ni inuẽtando nueuos tormentos, ni multiplicando injurias, podia peruertir a los Catholicos: dio en componer vn libro en forma de processo, diziendo ser aq̃l el que auia fulminado Pilatos contra el Redemptor del mundo, tã lleno de abominaciones y blasphemias, que creyo dandosele a leer a los niños tiernos, en las escuelas, bastaua para concebir aborrecimiento intrinseco delos Christianos: ardid del demonio harto efficaz, si la summa bõdad no impidiera los effectos que el idolatra desseaua. Lo mesmo pretendio el renegado Iuliano, que con no menos rabia condenando todos los libros Catholicos: mãdo que los hijos de los Christianos tampoco pudiessen estudiar en los de los Griegos, juzgãdo por cierto que quitados los maestros de por medio, tendrian los discipulos menos valor y resistencia cõtra sus locuras. Son tambien los libros como vnos anillos de memoria, por los quales se acuerda el hombre de muchas cosas que tenia oluidadas, y le importa mucho, que no se escurezcã. Estaua desuelado vna noche el Rey Assuero, y como no podia dormir, mando traer las Chronicas de su Reyno para entretenimiento del tiempo: andando con su lectura llego a cierto vassallo, segun nota Iosepho, a quien por hauerse señalado en vn caso de armas, le auian hecho merced de vnas heredades: passo leyendo adelante, y llegó a otro, q̃ por la fidelidad cõ que auia

seruido

S. Bernar. li. de modo ben. viuẽdi. c. 50.

Pedro Riuadeneira hist. Eccles. de Ingl. li. 1. c. 27.

Erasm. lib. 8. Apophth.

Valer. Max. lib. 7. c. 2.

Euseb. Eccl. hist. lib. 9. c. 5. & 6.

Niceph. Eccle. histo. lib. 10. c. 25.

Esther. c. 6.

Iosep. de Antiq. li. 11. c. 6.

seruido, tiraua gages del thesoro Real. Prosiguiendo con lo mesmo, dixo: item tal dia, mes, y año, Mardocheo dio noticia a su magestad por medio de la serenissima Esther Reyna nuestra, dela traycion q̃ dos criados de la casa Real, llamados Thares, y Bagathar, tenian vrdida cõtra su corona. Como no dixesse mas que aquesto, y passasse a otra cosa, dixo Assuero: torna y mira q̃ merced se le hizo a Mardocheo por esse seruicio: respõdio el secretario que ninguna: aduertido con esto el Rey del cargo en que le viuia, dio orden como se premiasse muy cumplidamente aquella deuda tan deuida a Mardocheo, enla qual no cayera, sino consulara sus libros, y reduxera a la memoria lo que tenia tan oluidado. Pregunto Ptolomeo Rey de Egypto, a vno de aquellos sabios que truxo đ Iudea para la traslaciõ dela diuina Escriptura, en que deuia vn Rey ocupar mas su tiempo? a lo qual respondio el discreto varõ: *In rerum gestarum cognitione, in legẽdisque incumbentium operum libellis temporis plurimum assumere oportet, & quæcunque ad conseruanda regna emendandosque hominũ mores scripta sunt perquirere.* Grãdes seruicios hizo el casto Ioseph a Pharaon, y mucho proue cho a toda la tierra de Egypto, pues por el se libro dela mas famosa hãbre que jamas auian visto: enriquecioles la corona Real por su industria, y todos los vassallos fuerõ tenidos en aquella hera por los mas dichosos de todo el mundo. Tanto bien como este quedo sepultado en la tierra del oluido, porq̃ no teniendo libros donde se escriuiessen estas hazañas, o no haziendo recurso a ellos (si los tenian) leuantose adelante otro nueuo Rey de Egypto llamado Armonophis, y VIII. despues de aquel en cuyo tiempo auia sucedido la dicha historia, segun el Abulẽse, el qual ni conocia a Ioseph (dize la diuina Escriptura) ni sabia delas obligaciones en que su Reyno le estaua, ni hazia caso de los de su nacion, antes pareciendole q̃ se multiplicauan demasiado, y temiẽdose de tantos estrãgeros en sus estados, dio en apretarlos y perseguirlos, hasta suceder todo lo que nos cuẽtan las diuinas letras. Para que se vea quanto daño le vino al Rey y a su Reyno, por la falta que tuuo de memoria, delo qual se librara leyendo y consultãdo sus Chronicas como hizo el sobredicho Assuero: y tambien para que nadie se fie del fauor humano, pues es cõdicion de Reyes oluidar seruicios muchas vezes, q̃ no sin causa dixo el Propheta Hieremias: *Maledictus homo qui confidit in homine, & ponit carnem brachium suũ.* Importa pues mucho la memoria que por la leccion se adquiere, y mas enlos que estan puestos en tãta dignidad, para las grãdes cosas que cuelgan de su gouierno: mayormente que como nota Plutarcho: *Memoria disciplinæ quasi quædam cella penaria est, & vt in fabulis dicitur musarũ mater.* Y por tãto el exercicio della es muy prouechoso a todas las edades y personas, en especial a las de officio tan publico por la diuersidad de negocios en que entienden, y multiplicidad de gentes con quien tratan. Por esta causa es la memoria vn dõ muy precioso, cuyos possessores hã sido grãdemẽte celebrados por el mũdo como Carneades, Simonides, Metrodoro, y Hortensio, de cuya felicidad enesta parte haze mucha mẽcion Tullio en sus Tusculanas. De Cyro primer Monarcha delos Persas (a quien nõbro el Propheta Esayas mas de ducientos y cinquenta años antes que naciesse, y con palabras muy regaladas) escriue Plinio, hauer

*Arest. de septuag. interpret. ad Philocratem.*

*Genes. c. 41.*

*Abul. part. 1 Exod. cap. quæst 3.*

*Exod. c. 1. & sequentib.*

*Hiere. ca. 17.*

*Plut. in Mor. li. de edu. ad. liber.*

*Cic. lib. 1. Tuscul.*

*Esaiæ. c. 45.*

Plin.nat.hist. lib.7.c.24.

hauer tenido tan grã memoria, que conocia de nõbre a todos sus soldados, siẽdo en numero casi increible. Imbio Pyrrho Rey delos Epyrotas a Cyneas por embaxador suyo al pueblo Romano, fue dichoso enesta jornada, para lo qual le valio no poco vna cosa admirable q̃ hizo, y es, q̃ en vn dia (segun diximos arriba) deprendio los nõbres de todos los Senadores y hõbres principales, y los dixo de memoria con tãta ordẽ y acierto, como si los huuiera tratado mucho tiempo antes que llegasse.

Carol.Steph. ver. Cyneas.

De Latro Porcio, escriue el Philosopho Seneca, estaua tan versado en historias, y seruiale la memoria para ellas con tãta fidelidad, que en nõbrandole qualquier Capitan, luego referia los dichos y hazañas que del se contauan, como sino supiera otra cosa mas de aq̃lla. No solo vale esta memoria de libros, y lo q̃ enseñan para cosas passadas, sino q̃ tambien aprouecha mucho para las presentes y disponer mejor las de porvenir. *Quid est quod fuit? ipsum quod futurũ est: quid est quod factũ est? ipsum quod faciendum est.* Tiene el hombre en lo passado que deprender, y que saber, que temer, que amar y que esperar. El malo escarmiẽta, o a lomenos se atemoriza, leyendo fines desastrados ve los buenos, aũq̃ primero perseguidos, despues honrosamẽte premiados, y animase a ser vno dellos: el bueno recorre lo d̃ atras, y ve aq̃llos sus predecessores que le enseñarõ el camino por do va, como pararõ en biẽ, cõ lo qual el no pierde punto delo començado. Por esto llama san Laurencio Iustiniano, a la memoria, thesoro de verdades. *Est enim memoria thesaurus cognoscibilium, & repositorium quoddam in quo veritas vtilis, quam ratio inuestigando cepit, fideliter seruatur.* Pretẽdia el Propheta Moysen cõ esta lecciõ renouar en el pueblo la memoria delos beneficios diuinos, y que por ellos hiziesse cada vno lo que estaua obligado reconociẽdo a Dios por su señor. Mas porque se podian escusar, que no teniã libros en que lo leer, dizeles, q̃ preguntena sus mayores, y sabrã lo que dessean. *Memento dierum antiquorũ, cogita generationes singulas: interroga patrẽ tuum & annũciabit tibi, maiores tuos & dicent tibi.* Este mesmo modo de proceder guardarõ antiguamẽte aquellos Indios Barbaros, entre los quales como no auia letras, ni libros dõde se escriuiessen las Chronicas de los passados, haziã thesoro de todo enla memoria. *Assistebãt iuniores maioribus natu ex his fabulantibus* (escriue Sabellico) *vetustarũq; rerũ memoriã repetentibus, totum vetustatis schoma percipiebant animo, tradebantq; per manus posteris.* Cõ el qual exercicio cõseruauan las historias y acaecimiẽtos de todos sus aguelos y mayores. La necessidad (dixo alla Archita Tarẽtino) es grã maestra dela naturaleza, y parecese biẽ en estos Indios, pues cõ ser barbaros, al fin ella les enseñò modo para cõseruarse deprẽdiendo en libros viuos, lo q̃ no teniã en los muertos. No me parece dixera Antisthenes Philosopho de aq̃stos, lo q̃ de vn su amigo, al qual hallo derramãdo muchas lagrymas, por hauer perdido los papeles de todo lo que auia estudiado, y para cõsolarle (o por mejor hablar, para enseñarle) dixo cõ mucha seueridad. *Oportebat ista animo potuis quã chartis scribere.* De esta mesma manera q̃ tẽgo dicho, vinierõ los hõbres muchas edades, sustentãdo sus Chronicas cõ solo referillo vnos a otros de memoria, y assi de boca en boca lo yuã cõseruando hasta q̃ el sapiẽtissimo Aristoteles, segũ Strabon, començo a juntar libros, y despues del, los descendiẽtes prosiguieron el vso de tan preciosa mercan-

Senec.li.1.declam. in prolog.

Eccles.c.1.

S.Laur. Iust. lib. de lig. vitæ. c.2.

Deut.c.32.

Anto.Sabel. lib.6.exemp. cap.1.

Stobæus sermon.93.

Diog. Laert. lib.6. in vita Antisthenis.

Strabon. lib. 13. Geogr.

mercãcia. Hizo esto el Philosopho no solo cõ su alto ingenio, sino con mucha costa de dineros, pues por vnos pocos de libros de Espeusippo dio tres talentos q̃ para nosotros es vna grãde summa de moneda, hauiẽdo hecho lo mismo (escriue Aulo Gelio) aquellos dias Platon, q̃ compro por otro immenso valor las obras de Pythagoras. Despues sabemos q̃ los Egypcios, y otros Griegos començarõ a tener librerias famosas qual fue la de Ptolomeo en Alexandria, la de Attalo en Pergamo, la d̃ Pysistrato en Athenas, y aũ que todas fuerõ muy nõbradas, ninguna llego en grandeza ni riqueza a la q̃ se abraso en Constantinopla en tiẽpo del Emperador Zenõ Isaurico, donde por la cuenta de Baptista Ignacio se quemarõ mas de ciento y veynte mil cuerpos de libros, y aunque esto lloran mucho los autores, con mayor sentimiento refierẽ hauerse cõsumido alli las obras del Poeta Homero escriptas con letras de oro enla piel de cierto dragõ que tenia ciento y veynte pies de largo.

Aul. Gellius lib. 3. ca. 17.

Alex. ab Alexand. lib. 2. cap. 30.

Baptist. Ign. lib. 2. epito. in vit. zenon.

Ioan. Zonar. Annal. to. 3. in vit. Basilis. Imperat.

## CAPITVLO II.

### *En que se confirma lo dicho con exemplos de personas que se aprouecharon grandemente por la leccion de buenos libros.*

Actuum. c. 8.

EN los Actos delos Apostoles, escriue el glorioso Euãgelista S. Lucas q̃ hauiẽdo venido a Hierusalẽ vn criado de Candace Reyna de Ethyopia, y boluiẽdose a su tierra, el Apostol S. Philippe cõ particular reuelaciõ q̃ para ello tuuo, le salio al camino, y le topo q̃ yua en su coche leyẽdo las Prophecias de Isaias. Cõ esta ocasiõ le começo a d̃clarar lo q̃ no entẽdia, y a predicar el Euãgelio de q̃ yua biẽ descuydado en tan buena hora, q̃ aquello fue el principio de su remedio, de su desengaño, de su baptismo, y de su saluacion, para q̃ dixesse de su lecciõ, lo que se escriue en el libro de la sabiduria. *Venerũt autẽ mihi omnia bona pariter cũ illa, & innumerabilis honestas per manus illius*, o como dize otra letra: *Innumeraq; sunt in manibus eius diuitiæ.* Tratamos enel capitulo passado, de los prouechos q̃ siguẽ assi en lo espiritual como enlo temporal a los q̃ se dan a la leccion de buenos libros, en este determino cõfirmar lo dicho con exẽplos de muchos q̃ se hã remediado por este exercicio, para q̃ viendo casos de personas antiguas y modernas crezca mas la deuocion delos libros enel pecho Real d̃ nuestro Principe. Sea pues el primer testigo desta prouança el cauallero sobredicho criado d̃ la Reyna Egypciana, al qual pone S. Chrysostomo por exẽplo, contra los que por vanas occupaciones se escusan de aqueste santo exercicio. *Ecce hic eunuchus & barbarus erat, quæ vtraq; ad reddendum negligentiorẽ sufficiebant, & ad hæc dignitatis amplitudo & opũ abundantia. Adde quod & in itinere erat, & curru ferebatur: hoc enim modo iter facienti non est facile lectioni esse attentum, imò valde molestũ: attamen desiderium & ingens studiũ omnia obstacula è medio auferẽs, in lectione retinebat.* En esta cõuersion veremos, que hauiẽdo callado nuestro Señor largo tiẽpo muchas vezes con algunas almas, al fin les descubre los rayos de su resplãdor por medio dela leccion, dãdoles clara luz delo que les conuiene. Assi le acontecio a santa Eugenia, que siendo muy enseñada enla humana Philosophia, andando desseosa de acertar cõ el verdadero camino de la salud, le vinieron a las manos las epistolas de san Pablo, en cuya doctrina

Sapient. c. 7.

Vatabl. ibid.

S. Chryso. to. 1. hom. 35. in Genes.

Lipoman. to. 5. ex Metaphraste.

na leyēdo y rumiādo, de tal manera conocio el engaño delos Gētiles, y la verdad đla sabiduria Christiana, q̄ no solo se cōuirtio a la fê del Señor, pero fue martyrizada por su defensa. La mesma vētura tuuo la gloriosa Domna martyr de Christo, q̄ siēdo Gētil, no menos discreta que illustre, y criādose en el palacio del Emperador Maximiano, a caso se topo con vn libro delas mesmas epistolas, y con la historia que escriuio san Lucas de los Apostoles, con cuya doctrina descubrio los errores de su infidelidad, y haziendose Christiana, passo cruda muerte por conseruarse enla profession q̄ auia tomado. Andaua el bienauēturado S. Augustin antes de cōuertirse (como el cuenta en sus cōfessiones) cō dolores de parto, no sabiendo a que parte echar, porque los errores con que viuia, y la mala costūbre de su vida desconcertada, le auiā marcado por esclauo de su voluntad. Mas la buena madre Monica, y sobre todo la verdad, dauan tanta bateria a aquel nobilissimo entēdimiento, q̄ perplexo e indeterminado nadaua como barco sobre el agua, lleuado de olas differentes. Estādo enel mar de tātas dudas, oyo vna voz que le dixo: *Tolle lege, tolle lege*: Obedeciēdo a esta voz, sin saber cuya era, tomo las epistolas del Apostol, y abriendolas, lo primero que sele offrecio fueron aquellas palabras escriptas a los Romanos: *Non in comessationibus & ebrietatibus, nō in cubilibus & impudicitiis, non in contentione & æmulatione: sed induimini Dominū nostrū Iesum Christum, & carnis curā ne feceritis in desiderius.* Estas razones le hizieron tāta fuerça, que abjurādo luego la heregia, se conuirtio al Señor: reconocio la verdad, y fue vna de las mas esclarecidas lumbreras que ha tenido la Yglesia Catholica. De la mesma suerte la marauillosa conuersion de nuestro Padre Ignacio de Loyola fundador primero de la compañia de IESVS (en la qual a mi aunque indigno, el señor por su infinita misericordia me llamo, y conserua en ella) tuuo principio en leer algunos libros deuotos, en especial las vidas de los Padres antiguos, y vn Flos sanctorū, y esto no de proposito, sino muy a caso: porque estandose curando de vna pierna que le auian quebrado con vna pieça de artilleria, quando los Franceses vinieron sobre Pamplona el año de mil y quinientos y veynte y vno: como Ignacio era de antes muy amigo de leer libros profanos y de Cauallerias, viendose tendido en aquella cama, pidio que le truxessen algun libro desta vanidad para passar el tiempo, que de verse solo y ocioso le enfadaua. No hauiendo en casa ninguno de los que pedia, sino otros espirituales, truxeronselos, y el los acepto mas por entretenimiento que por deuocion, con cuya leccion a pocos dias no solo començo a gustar, sino a trocarse tan de veras, que vino a ser vno de los valerosos y prouechosos sieruos de Dios que ha tenido en su yglesia la Magestad diuina. El Rey don Alonso de Napoles, es muy alabado por que se occupaua en leer historias de los passados: quanto prouecho le aya hecho este exercicio, diganlo sus Chronistas. Sobre todo, y sin ninguna comparacion mas admirable que quanto se puede dezir en esta parte, es el exemplo de la sanctissima Virgen madre y señora de cielo y tierra, la qual al tiempo que se obro en sus entrañas el diuinissimo mysterio de la Encarnacion, con la venida del Angel, dize san Ambrosio, que estaua leyendo, y meditando la Prophecia de

*Surius. to. 6. in mense Decemb.*

*S. Aug. lib. 8. Confess. c. 12.*

Rom. c. 13.

*Riba de Neira in vit. Ignacij. lib. 1. cap. 2.*

*Ger. çurita lib. 16. c. 4.*

*S. Ambr. lib. in Luc. c. 1.*

Esai. c. 7. de Esayas: *Ecce virgo cōcipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel.* Porque se entienda, q̃ para tan gran merced era muy buena disposicion, la leccion de las sagradas Escripturas. Esto se confirma con lo q̃ nota (S. Aug. tom. 10. de nat. Domini. serm. 5. & 6.) el glorioso Augustino dela Virgen, entre cuyas excellencias pone vna, y es: que era muy leyda en los Prophetas, y los entendia muy biẽ. Por esta causa los santos padres nos encomiendan mucho, el estudio deste exercicio. Assi lo haze S. Fulgēcio, (S. Fulg. epist. 6. ad Theo.) con Theodoro Senador, que se hauia conuertido del siglo a vida recogida: al qual encomienda mucho la leccion de buenos libros, para conseruarse enella. S. Hieronymo escriuiendo (S. Hieron. ad Demetr.) a vna virgẽ nobilissima por nombre Demetria, la qual gastaua todo su patrimonio cō los pobres, la primera cosa que la encarga es la leccion dela buena doctrina: acōsejandola que siembre la semilla de la palabra de Dios enla tierra fertil de su coraçon, para q̃ el fructo de la vida sea qual ella. Este mesmo auiso da S. Bernardo, a vna hermana suya, (S. Bern. li. ad sororem. lib. de modo bene viuendi. c. 50) para lo qual la declara muy por menudo, los fructos y effectos de la leccion santa. Como queria S. Pablo a su discipulo Timotheo, para Maestro de otros muchos: remitele la summa enseñança que le podia hazer a los libros santos, enlos quales deprēderia todo lo que huuiesse menester. (2. Timot. 3.) *Omnis scriptura diuinitus inspirata vtilis est ad docendū, ad arguendum, ad corrigendum, ad erudiendum in iustitia, vt perfectus sit homo Dei ad omne bonū opus instructus.* Pues si a vn varon lleno de espiritu celestial, tanto le encarga esta leccion, que dixera a quien viera lleno de espiritu maligno? Dixerale lo que el Redemptor del mūdo a los escribas y Phariseos, el qual viēdo la crudeza de sus estomagos, y que cō ningunos lenitiuios se podian madurar sus apostemados pechos, remitiolos a las diuinas Escripturas, como a hospital general de los llagados: *Scrutamini scripturas:* (S. Ioan. c. 5.) para que leyendo y rumiando en ellas conociessen que les predicaua toda verdad. Esta mesma luz y conocimiento comunico Dios al Rey Iosias, leyendo los libros de la ley, con cuya inspiracion mouido, hizo aquella gran reformacion del tēplo (4. Reg. 22.) y Hierusalem, que la Escriptura refiere, (2. Paral. 34.) lo qual fue principio para recebir de Dios señaladissimas mercedes y fauores. Vno en particular encarece san Chrysostomo, que (3. Reg. 13.) mucho antes de nacer le pusieron el nōbre: dela mesma manera que a Sāson, y san Iuan Baptista. *Tertius Iosias est cuius nomen Prophetatum est priusquā nasceretur: ij tres sunt, Sampson, Iosias, Ioannes.* (S. Chrys. to. 2. homil. 1. in Matth.) Esto se entiende de los del pueblo de Dios, porque tambien hallamos nōbrado a Cyro en Esayas, (Esai. c. 44. & 45.) muchos años antes que naciesse. Quando quiso el Señor ansi mesmo dar vn sobresalto a los coraçones del pueblo, y reuocarlos del mal camino que lleuauan, mando a Hieremias (Hiere. c. 36.) escriuiesse todas las propheeias que le hauia reuelado cōtra el, y que las leyesse publicamente. Fue de tanto fructo este sermō, predicado por el libro, que dexo espātados los oyentes: quedaron tan atonitos y llenos de cōfusion, que pasmados, vnos a otros se miran, y a todos tiēbla la barba. Solo el Rey lo tomo tā mal, que rompiendo el libro santo le echo enel fuego, no obstante que venia de parte de aquel que tenia dicho: *Ad vos ergo Reges sunt hi sermones mei, vt discatis sapientiam, ne excidatis.* (Sapient. c. 6.) Dela mesma suerte, su discipulo y secretario Baruch, quādo quiso prouocar (Baruch. c. 1.) a penitēcia el mesmo pueblo, que estaua captiuo en Babylonia, de aqueste medio se aprouecho, por

que para purgarles los peccados, primero les dio vnos xarabes d̄ buena leccion, los quales les reboluierō tambien los humores, que lloraron muy mucho, oraron no poco, ayunaron largos dias, hizieron amarga penitencia dellos: delo qual resulto luego recoger sus lymosnas para imbiar al templo de Hierusalem: remitiendo tambien el mesmo libro, para q̄ leyendole los q̄ hauian quedado alla, se aprouechassen de su leccion, como ellos lo hauian hecho. Acabado este captiuerio, que les duro setenta años, con la mesma lecciō se torno a reedificar la ciudad de Hierusalem: y asi se escriue enel
2. Esdræ. 8. libro de Esdras, q̄ enel septimo mes concurrio gran parte de la nacion Hebrea, viniēdo desde sus pueblos a la ciudad santa, dōde ayuntados en vna gran plaça, les leyo el Sacerdote Esdras, clara y distinctamente el libro de la ley, y mandamientos de Dios: con cuyo calor, derritiendose el yelo de aquellos frios coraçones, començo el pueblo a derramar tantas lagrymas, confundiendo la fiesta alegre con tales suspiros y gemidos, q̄ el Sacerdote santo les huuo de auisar, se acordassen dela Pascua y fiesta que celebrauan: para q̄ no se turbasse todo con tanta tristeza. Mucha fue porcierto su deuocion, y como de tal se admira el venerable Beda: pero tales effectos ha
Beda in 2. Esdræ. c. 8. ze la leccion de vn buen libro: *Notāda est populi deuotio, simul & cōcordia, qui quasi vir vnus hoc est vna eademq; fide & dilectione, ad templum Domini conuenit: rogauitq; Pontificem suum vt allato libro mandatæ sibi legis, quam agere deberent, explicaret.* Quando el Rey Iosaphat
2. Paral. 17. quiso reduzir su Reyno al culto y obediēcia de Dios, no le parecio hauer otro mejor medio, sino hazerles leer el libro dela ley: y por esto, nō fiando negocio tan graue delo q̄ cada vno dispōdria, imbio muchos sacerdotes y leuitas por todo su estado, que leyēdo al pueblo y declarandole la doctrina del libro santo, les auisasse del peligro en q̄ viuian. Esto fue de tanto prouecho en los oyentes, que les dio el Señor gran paz, y pago tan de contado a Iosaphat por la buena traza q̄ hauia tomado, que poniendo gran miedo en todos sus enemigos, nadie oso tomar armas contra el. *Sed & Philisthei Iosaphat munera defferebant & vectigal argenti: Arabes quoque adducebant pecora arietum, septem millia septingentos, & hircos totidem.* Estando preso cierto Propheta delos antiguos, y segū se cree, dize S. Ambrosio, era el grāde Esayas, se le aparecio el demonio y le dixo: Desdizete delo q̄ has predicado, e yo te sacare libre desta carcel, y pondre bien con tus perseguidores. Esta peruersa tētacion, nota el glorioso Arçobispo, q̄ la rebatio el Propheta cō la lecciō delas diuinas Escripturas: por lo qual añade el santo Doctor: *Sit ergo nobis quotidiana lectio pro exercitio, vt quæ legimus meditemur imitari.* Estādo muy enfermo en Capua don Alōso Rey de Aragō, gastarō muchos dias y medicinas cō el los medicos, sin q̄ cosa le aprouechasse, hasta q̄ dādole para su entretenimiento la historia de Alexādro escripta por Quinto Curcio, se recreo tanto en su leccion, que en pocos dias acabo lo que el arte y maestros no pudieron conseguir.

S. Ambr. ser. 12. in Psa. 118.

Æneas Sylu. de dict. & fact. Alfon.

## CAPITVLO III.

*De los libros que son buenos para que los Principes puedan leer en ellos: lo que dellos deue sacar y en quanto los deue estimar.*

PORQVE la historia, segun dize Tullio: *Est temporum testis, lux ueritatis, vita memoria,*

Cice. lib. 2. de orat.

*moriæ, magistra vitæ, nuntia vetustatis.* Todo lo qual le importa a nuestro Principe, no menos que el sustento de la vida: por tanto, entre los exercicios que tenga de leer, seã muy de ordinario cosas de historia, de la qual saque q̃ imitar, y que huyr (como arriba apuntamos) que amar y que aborrecer, que temer y q̃ esperar, cõsejos para la paz, e industrias para la guerra: memorias de casos passados que le enseñen, y recatos de venideros q̃ le preuengan. Todo esto se halla mas copiosa y verdaderamente en los diuinos libros, que llama S. Gregorio minas de plata:

S.Gre. Mor. lib.18. c.14.

*Libri sacri ad loquendum nobis quasi quædã argenti venæ sunt:* cuya lecciõ encomendando mucho aq̃l deuotissimo varõ Thomas de Chãpis dize assi:

Tho. de Chã pis.li.5.de disciplina claustral.c.3.

*Lectio sacra ignorantiam nostram erudit, dubia soluit, errores corrigit, bonos mores instruit, facit cognoscere vitia, hortatur ad virtutes, excitat ad feruorem, incutit timorem, recolligit mentem, recreat fastidio sum animum.* Desele pues el primer lugar a la sagrada Escriptura, pues se le deue: donde como en vn fertil

Cassia. Coll. 8.cap.3.

cãpo, segun nota Cassiano, hallara quantos generos de flores se le antojaren. Si quiere dichos agudos, sentencias graues, ardides de guerra, cõsejos de paz, hazañas famosas, hombres sabios, victorias insignes, casos memorables y aun espantables, despliegue el lienço dela sagrada historia: y veralo todo tan auentajado, q̃ quando piense que ha topado cõ lo mejor, se le offreceran luego vna y otras muchas cosas, que le hagan oluidar de lo primero. Es vn thesoro,

S.Chrys.to.1 hom.3. in Genes.

dize S. Chrysostomo, lleno de innumerables riquezas, del qual, por poco que se tome, queda vno prospero con gran abundancia. *Merito thesauro cuipiam confertur diuinarum Scripturarum lectio: nam sicut ex illo quisquis vel paruum fructum capere valet, multas sibi parat diuitias, ita & in sacra Scriptura, etiam in breui dictione variam sententiarum vim, & indecibiles diuitias inuenire licet.* Es vna botica, dize Origenes, dõde ay medicinas de todas yeruas, plantas, piedras, arboles, aues y animales: para curar qualquier enfermo que a ella venga: y assi dixo el Señor por el Propheta Esayas:

Orig. hom 8. in Leuit.

*Ego Dominus Deus tuus, docens te vtilia.* Esai.c.48.

Tuuo el mesmo sentimiento el glorioso S. Basilio, y por ser tal escriue a S. Gregorio Naziãzeno lo q̃ se sigue: *Proinde in qua re quisq; nostrũ senserit se, eo quod oportet perfici, in eo assiduè incũbẽs tãquam ab officina quadã medicinæ appositũ suæ infirmitati medicamentũ inuenire poterit.*

S.Basi. de vita solit. ad S. Greg. Nazi.

Lo mesmo escriue S. Hieronymo al Papa Damaso. *Nulli dubium quin in sacris voluminibus ex eorum lectione vniuersa vitia purgantur.*

S.Hier.tom.3 epist. ad Damasum.

Quien pues se halla con necessidad de templãça, mire la historia del santo Ioseph: quien se ve hundido con las olas delas tribulaciones, y trabucado enla mar delos trabajos, mire la roca firme del paciente Iob: quiẽ se ve arder el pecho en iras y rancores contra sus enemigos, mire la magnanimidad del Rey Dauid: quien se ve lleno de pesadumbres propias y agenas, mire la mansedumbre de vn Moysen. De manera, que como nota san Laurencio Iustiniano:

Genes.c.39.

Iob. cap.1. & sequent.

1. Reg.24. & 26.

Numer.c.12.

*Si quando blanditur caro, si arrident prospera, si sæuit mũdus, si concitẽtur bella, si insurgant aduersa, si maledicant homines, si temporalia desint, si elementa turbentur, si pestis immineat, si infirmetur corpus, si mortis atrocitas intentetur, presto sunt in voluminibus [illegible] remedia, quibus imminẽtes soluãtur languores [illegible].*

S Laur. Iust. lib. de inter conflict.c.12.

Dela mesma suerte hallara que imitar en vn Abrahan, la fe viua y sincera: en vn Isaac vna obediencia humilde: en Iacob vna esperança fuerte: con todos los demas varones famosos q̃ las diuinas letras nos pro-

Eccleci. cap. 44.&seq.
S.Fulg.epist. 6.ad Theod.
Euse. Emiss. Hom. Dñicæ 4. Quadra.
Philon. Iud. lib. de profu.
Sapient. c.16
Senec. lib. 6. epist. 45.
Plin. lib. 11. nat.hist. c.7.
S.Hier.to. 9. epist. ad Tit. cap.1.

ponen, como espejos de nuestras vidas: cuyo aranzel prosigue muy a la larga el Ecclesiastico, desde el capitulo quarẽta y quatro hasta el fin de sus sermones. Por lo qual dixo muy bien S.Fulgencio, que quien se quisiesse conocer y remediar, leyesse los libros santos. Es otrosi la diuina Escriptura, vn banquete general, segũ dize Eusebio Emyßeno: enel qual sirue Dios todos los platos y manjares, que pueden dar buen gusto al hombre entendido. Ay agrio de castigos, dulce de regalos, bolateria de cielo con gente contemplatiua, monteria de tierra cõ varones dados al exercicio de la misericordia. Vn manjar leuanta el coraçon caydo delos melancolicos, otro corrige el arrebatado furor delos colericos. Tiene salsas agudas, que despiertan el apetito delos flematicos, y otras que reprimen el ardor regalado delos sanguinos: porque es la sagrada Escriptura, dize Philõ, manjar que sabe a todo lo q̃ vno ha menester: dela manera que se dize del Manna, tenia todos los gustos y sabores que en el se desseauan. *Deseruiens vniuscuiusque voluptati, ad quod quisque volebat conuertebatur.* Mas porque escriue Seneca, que no va tanto en reboluer muchos libros, quanto en que sean buenos los que se leyeren, tenga en los de mas particular eleccion, porque muchos son como las medicinas compuestas de yeruas saludables y ponçoñosas: y asi en vnos hallara lo que le aproueche para salud del anima, y en otros lo que le sea tossigo y veneno disimulado. La abeja (dize Plinio) que ni se assienta en todas flores, ni de aquellas en que reposa, coge mas de lo q̃ vale para su mantenimiẽto y labor. Esto mesmo y con la dicha comparacion escriue san Hieronymo, que lo hazia san Pablo, en la leccion de los Poetas. Esto mesmo, auisa Theodorico Cyrenẽse, deue hazer el amigo delos libros, tomando el vso de aquellos q̃ entiende le pueden aprouechar, y desechando los que ve q̃ son dañosos para las buenas costũbres. Aprueua la mesma eleccion y comparacion san Basilio: y pues es suya, no es bien que la passemos en silencio. *Velut apes non omnibus floribus insidunt, neque ex eis ad quos accedunt omnia auferre conantur, sed quantum ipsis ad opus necessarium fuerit comprehendentes reliquum dimittunt. Nos etiam & sobrij sapientesque quantum congruũ nobis propinquumque veritati ex ipsis fuerit, persequamur, reliquum prætereamus.* Con este fundamento digo, que despues de la sagrada Escriptura puede tambien leer historias delos antiguos: que es entretenimiento noble y digno de Principes: porq̃ tratandose en ellas las vidas y hechos de los Emperadores y Capitanes illustres, juntamente sacara con la memoria de sus hazañas, muchas loables costumbres que imitar, y muchos vicios infames que aborrecer. Desto se precio mucho el Papa Leon, X. porque la historia aprouecha grandemente a los que la leen, y mas a los grandes señores: y tiene vna particular gracia entre todos los otros estudios, q̃ no cansa el juyzio, ni es menester fatigar el entendimiento especulatiuo, sino aprouecharse del practico. Tal es la historia de Xenophõte, de Thucydides, de Herodoto, de Theopompo, de Iustino, Laercio, Suetonio, Plutarcho, Tito Liuio, Sallustio, Iulio Cesar, cõ otros semejãtes: cuya lecciõ mueue mucho mas para imitar sus hazañas, q̃ las estatuas y obeliscos leuãtados en las plaças, para memoria de sus prohezas. Leyendo el grã Turco Solyman (dize Gayllardo Parisiense) los Cõmentarios de Cesar traduzidos en su lengua,

Theod.Cyre. serm.1.
S.Basi.hom. 24. de legen. lib.Gent.
Iliesc. Leon X.§.11.
Gaillar. Doctor. Paris.in prolo.Fulg.

gua, hizieron tanta impresſion en aquel Othomano los heroycos hechos del Emperador Iulio, que propuſo en ſu coraçon imitarle quāto le fueſſe poſsible, todo el tiēpo que le duraſſe la corona. Y aſsi por nueſtros peccados; como lo concibio en ſu pecho lo executo por la obra, pues no con pocas lagrymas de la Chriſtiādad amplio ſu eſtado, ſeñoreando grā parte de Aſia la menor, de Africa, de Vngria, con la Iſla de Rhodas: ſin otras muchas tierras q̃ tomo a Venecianos, muchas batallas que vencio por mar: y ſi mas la vida le durara mas hiziera, ſegun ſe yua encarnizādo en nueſtra ſangre. De manera, que la hiſtoria en gente tan barbara y llena de vicios como ſon los Turcos, pega brios para ganar honra y fama, mas que los retratos, eſtatuas y colloſos muertos, q̃ con los ojos ſe miran, y en quitando los dela preſencia ſe van del coraçon. Con eſte meſmo eſpiritu y animo, ſe criaron aquellos altos penſamientos de Alexandro, pues ſe holgaua tanto de leer coſas, que encendieſſen y auiuaſſen lo q̃ mucho tiēpo hauia traydo en ſu pecho, que llegādo vna vez a las ruynas de Troya, como ſe anduuieſſe por alli penſatiuo, reboluiendo en ſu memoria los heroycos hechos de vencidos y vencedores, vino a el vn natural de la tierra, y pēſando que le hazia grā ſeruicio, le dixo: Que ſi queria la vihuela de Paris, el ſeria parte para hazerſela preſentar a ſu Mageſtad; al qual reſpondio el generoſo Principe: No, que conmigo traygo la vihuela de Achiles: entēdiendo por las obras de Homero, con que de dia y de noche ſe recreaua. Bien pudo dezir Alexandro, que las traya conſigo, pues (ſegun el meſmo autor) les era tan deuoto, que la eſpada y la Iliada deſte famoſo Poeta,

*Plut. lib. 1. de fort. Alex. in Moral.*

*Plut. in vita Alex.*

le guardauan el ſueño todas las vezes que repoſaua: cuyo libro eſtimaua en tanto, que aunque fiaſe las de mas riquezas de ſu recamara del guardajoyas, el queria ſer el theſorero de aqueſte libro. Lo qual declaro bien, quando hallandoſe entre los deſpojos de Dario, vn eſcriptorio muy curioſamente labrado, guarnecido de oro y piedras precioſas, que le ſeruia de perfumes y coſas oloroſas, dando y tomando los amigos de Alexandro en que ſe podria emplear vna pieça de tanto valor, deſpues de hauerlos oydo a todos, dixo el valeroſo Capitan: De ninguna coſa puede ſeruir mejor, q̃ para guardar enel las obras del inſigne Homero: y como lo dixo, aſsi lo executo. Ay tambien en Italiano muchas hiſtorias dignas de ſer ſabidas, y delas quales ſacara el Chriſtiano Principe no menos prouecho q̃ de las Latinas. Ay las anſi meſmo en Frances, pero como no le quiero obligar por fuerça a ſaber eſtas lenguas, tampoco quiero lo eſte a ſu lectura: en eſpecial, que ay grande copia de Chronicas, e hiſtorias en nueſtro vulgar Caſtellano, cuya lengua como es natural, aſsi es el amor q̃ ſe tiene qual de coſas propias, a ellas le remito: porq̃ ſon vnas Indias eſcondidas, para quien las trata, con deſſeo de ſaber y aprouecharſe de ellas. No digo los nōbres de ſus autores, por ſer tantos, que no ſe pueden poner en aranzel, y aſsi pidiendoles perdon, en ſilencio paſſare los nombres de todos: pues ſi eſcriuieſſe de vnos y dexaſſe a otros, me podrian acuſar de injuſto agrauiador. Baſte dezir vniuerſalmente de todos ellos, que valen mas para hazer immortales ſus autores, que no los jaſpes y marmoles pregoneros dela fama, por muy eſtimados que ayan ſido delos antiguos: pues ſan Hieronymo

*Plin. nat. hiſt. lib. 7. c. 29.*

 ronymo

ronymo los llama: *Imagines ingeniorum, quæ vera sunt & æterna monumēta*: porque las figuras no hablan, pero los libros predicā: las medallas son mudas, los escriptos dan vozes: las estatuas callan, los papeles pregonan y enseñan: y mas memoria se tiene de su autor cō ellos, que si el mesmo quedara. Por estar mal con Tito Labieno, sus enemigos le quemaron todos los libros que hauia compuesto, lo qual lleuo con tanta pesadumbre, que no quiso mas viuir viendo abrasados sus trabajos, y el mayorazgo de su memoria. En menos estimo Labieno la muerte, que la falta de sus libros, pareciendole que aunque el muriera no importara como ellos quedaran: mas quando vio perdida su esperança, no quiso viuir sin ella. Sea pues la conclusion deste capitulo, que se haga el Christiano Principe amigo de leer buenos libros de historia, quales hemos apuntado, con otros semejantes: pues como nota Diodoro Siculo, la leccion de tales Chronicas es gustosa y prouechosa: porq̄ con los peligros agenos escarmienta, con los buenos consejos deprende: y si es punto de gran recreacion conuersar con vn hombre docto y discreto, quanto mayor sera tratar con tantos quantos la historia me propone. Viendo sus intentos, sus medios y fines de negocios, tomo yo regla para los mios: si el parecer de vno me mueue, el de muchos me confirma, y al fin tomo luz de muchas cosas leyendo, en que procediera muy a escuras, si algun buē libro, o historia verdadera no me des engañara. Por esta causa dixo Eneas Syluio, q̄ la historia es maestra dela vida. *Nec ab re, siquidē prudētia est, quæ vitā ducit, prudētiam vero, multarum & magnarum rerū cognitio parit, quā nemo inter scriptores melius historico tradit.*

S. Hier. to. 3. Epis. ad Marcellam.

Rhod. lib. 11. cap. 15.

Diodo. Sicu. in Prohœm. vita. Philippi & Alexand.

Æneas Syl. in præfat. de vniuerso.

## CAPITVLO IIII.

### *Quan dañosa es la leccion de los malos libros para todos, y en especial para los de poca edad.*

ES mucho de aduertir, que assi como es muy loable la leccion de los buenos libros, es no menos reprehensible la de los malos, hora sean historiadores, hora Poetas. En la leccion (dize san Isidoro:) *Non verba sed veritas est amanda: sæpe autem reperitur simplicitas veridica, & falsitas composita.* Esta enfermedad tienen los autores sospechosos de quien hablamos: que por dezir algunas gracias, o agudezas, estan sembrados de cosas y palabras muy dañosas a las buenas costūbres. Afeytan la mentira, y como viene vestida de colores, lleua los ojos tras si. *Autores secularium librorum* (auisa Origenes) *possunt quidem dici ligna excelsa, & ligna vmbrosa, sub omni enim ligno excelso & nemoroso accusatur fornicatus esse Israel. Quia illi quidem loquuntur excelsa & florida, viuntur eloquentia:* con lo qual destruyen a los lectores. Tales son los libros malos, que como mugercillas perdidas pregonan hermosura fingida, estando de secreto llenas de mil enfermedades: hazen ostentacion de vana aparencia, y con aquella saltean en poblado, y aun dentro de casa a medio dia: y mas a los de poca edad, en quien por heruir la sangre prende el fuego tan apriessa, que como nota Lactancio, de puro delicados y faciles, estan tiznados y aun abrasados, y casi no lo echan de ver. Por euitar este inconueniente, escriue san Prospero Aquitano, no era licito en la vieja ley que la gente moça leyesse el Genesis, el libro de los Cantares, y otros passos de la diuina Escri-

S. Isid. li. 3. de summo bono.

Orig. hom. 4. in Gene.

Hier. c. 2.

Lactan. lib. 1. de fal. relig. cap. 20.

S. Prosp. Aquit. lib. 3. de vita contem. c. 6.

na Escriptura, solo para quitarles
de los ojos lo que cõ su leccion aun
que fuesse sagrada, les podia cau-
sar estropieço en sus costumbres.
S.Hie. in Prohœm. Ezech. & ad Pauli. Lo mesmo aduierte el glorioso san
Hieronymo: para que entendamos,
que si esto se hazia con los libros di
gnos de tanta reuerencia, que dire-
mos se deuria hazer con tantos pro
fanos, mētirosos y deshonestos, co-
mo cada dia salen a luz, para echar
a muchos en las tinieblas. Esta es
Actuum.c.19 la causa, porq̃ en la primitiua Ygle-
sia, muchos de los que se conuer-
tian con la predicacion del Apostol
san Pablo, dize el Euangelista san
Lucas, que truxeron gran canti-
dad de libros y los quemaron: ho-
ra fuessen estos de materias curio-
sas, vanas e impertinentes, hora
se tratasse en ellos de la astrologia
S.August. in Psal.61. judiciaria, segun declara sant Au-
gustin: como quiera que sea, pare-
cio a aquellos nueuamente conuer
tidos, que echando de si tan falsos
consegeros, quedaua la verdad Euā-
gelica sin peligro de ser combatida
con aquella artilleria del infierno.
Es tambien cosa de grande admira-
cion, que si viessemos enseñar publi
camente algun Maestro por ay las
cosas que en los malos libros se es-
criuen, o que algun doctor las pre-
dicaua, lo tendriamos por caso gra
uissimo y muy digno de remedio:
pues no hazen verdaderamente me
nos daño, leydas y releydas, que si se
oyessen: por que muchas personas
para oyrlas tendrian verguença de
las gentes, mas para leerlas, como
no tienen quien les vaya a la mano,
toman larga licencia, y deprenden
mucho mas de aquella suerte, que si
fueran a escuelas con tal officio.
Cic.Tusc.3. Fue Tullio tan zeloso de aqueste pũ
to, que por hauer interpuesto Epi-
curo, en el libro de, *Summo bono*, al-
gunas cosas tocantes a deleytes, le
parece que, o se deuen quitar aque-
llas palabras del dicho libro, o que-
marle todo, por el gran daño que
resulta a los lectores: de manera, q̃
tiene por menos inconueniente ca-
recer de lo prouechoso, que trata,
que no poner a peligro las costum
bres del que le viere, con lo dañoso
que enseña. Esta es la causa porque Ælian. de varia hist. lib.9
los Messenios desterraron de su Re
publica dos discipulos del mesmo
Epicuro, sabiendo que cõ palabras
y libros eran escandalo y mal exem
plo de los moçuelos, los quales con
el heruor de la sangre y edad alegre,
se yuan tras ellos como perdizes al
reclamo. Andando ciertos trabaja-
dores en vna heredad de Lucio Pe-
tilio, escriuen Valerio Maximo y Valer. Max. lib.1 c.1.
otros, que aunque en algunas pala- Tit. Liu. lib. 40.
bras differen entre si, mas en la sub-
stancia conuienē. Dizese pues, que Lactant. inst. lib.1.c.22.
hallaron dos arcas de piedra, en las
quales estauan catorze libros, los Plut. in vita Numæ.
siete en lengua Latina, y los otros Plin. nat. hist. lib.13.c.13.
siete en lengua Griega: consultan-
do que se haria de aquel thesoro, y S. Aug. de Ciuit. li.7.c.34.
visto lo que todos contenian, man-
do el Gouernador de la ciudad con
acuerdo de todo el Senado, que los
siete Latinos se guardassen, por ha-
uer en ellos algunas cosas, tocantes
a la religion que professauan: pero
que los Griegos se quemassen, por
contener doctrina contraria a la
que se vsaua entre los Romanos.
Condenaron estos inquisidores, y a
su parecer con mucha razon, en pe
na de fuego, los libros que podian
empecer sus loables costumbres,
no obstante, que por su antiguedad
mereciessen ser muy estimados: pa-
ra que entendamos, que qualquier
gasto y autoridad se deuē atropel-
lar en razon de no poner a peligro
la sinceridad del alma, que se corrõ-
pe cõ la mala leccion, con tãta fuer-
ça, como el buē vino con el Solano.

Aurel. Vict. de vit. Impe.

Mucho alaban los autores a Augusto Cesar, porque mando desterrar de Roma al famoso Poeta Ouidio, quãdo saco a luz los tres libros que compuso, *De arte amandi*: y si agora huuiera otro tal Emperador, ni los semejantes tuuieran tan ocupadas las emprentas con sus deuaneos, ni estuuierã tan llenos los palacios de sus locuras. Digan lo que quisieren, y escusen lo como pudieren, lo que yo se es, que el deleyte es manjar dulce para los moços, y puesto en poesia, o buen estilo de hablar, es guisar lo con especias para q̃ se coma mas, y sepa mejor. Esto auisa con gran encarecimiento Quintiliano, y mãda se quite a los niños en su juuentud: porque la esperiencia nos enseña, quanta mas fuerça lleua vna razon puesta en verso (si se acierta a componer) que escripta ni dicha en prosa. Y quien haze las orejas a esta musica, y la lengua a las palabras de torpes autores (dize san Basilio) que abre cierto camino para las obras. *Ideo omni custodia anima seruanda ne per sermonis voluptatem deliniti, prauum aliquid simul assumamus: veluti qui venena cum melle concinnant atque occultant.* De aqui vino, que el gran Platon en aquella Republica que el ordenaua, mando no se admitiessen Poetas, ni libros que dello tratassen, por estar muy cierto, que pocas vezes dexan de hurdir malas telas, en achaque de ficciones: y de contaminar la juuentud, con la doctrina que en ellas enseñan. La mesma opinion tuuieron los Lacedemonios, vno de los quales siendo preguntado que le parecia de cierto famoso Poeta llamado Tyrteo, respondio: que era bueno, *Ad deprauandos iuuenum animos.* Pregunto vna vez el Rey Philippo a su hijo Alexandro (escriue Dion Nizeo al Emperador Trajano) porque tenia tanto amor con solo Homero, no gustãdo de los de mas poetas, hauiendo sido tan sabios como el: al qual respondio el valeroso Principe: No toda poesia conuiene al Rey, como tampoco le quadra toda vestidura. Los que tratan de amores y combites, no nos pueden aprouechar, pero la poesia de Homero estimola en mucho porque me enseña a ser buen Rey. Ca bien assi como seria cosa fea, si el Principe se siruiesse de cauallo ruyn, assi lo seria si ocupasse el tiempo en leer poetas ruynes. Ayudemos a la razon que dio Alexandro en fauor de Homero, con la deuocion que le tuuo san Basilio, del qual era muy aficionado, por el prouecho que sacaua de las alegorias que tenia encubiertas en su poesia. Con esto se vera el grã error de algunos, que por encubrir su lasciuo pecho lo echã por las romerias de Hierusalem, y luego alegan, que los tales libros tienen sentencias muy prouechosas, y dichos agudamente compuestos, cõ que se despierta el ingenio de los lectores: a los quales podemos respõder lo que Themistocles al otro, que le prometia enseñar el arte de memoria, al qual dixo el: Mejor fuera el arte de oluidar lo aprendido. Harto mejor les seria a estos hablar rudamente, que deprenderlo con tãto perjuyzio y daño de las almas: como si no se viesse que esto es capa de peccadores, velo de poca verguença, y ançuelo con cuyo cebo pesca el demonio muchos liuianos. *Principium peccati est filiæ Sion, quia in te inuẽta sunt scelera Israel*, dize el Propheta Micheas. Parece que hablaua este predicador de Dios, con los que tienen obligacion a ser tan recatados y mirados como la hija de Sion, cuya desemboltura tuuo principio en imitar a las donzellas de Israel, que se componiã para idolatrar mejor.

Quinti. lib. 1. insti. ora. c. 8

S. Basi. hom. 24. de legen. lib. Gent.

Plat. de Rep. Dial. 2. & 3.

Plut. in Mor. lib. apopht. Laconic.

Dion Nizæ. de insti. Prin. orat. 2.

S. Basil. hom. 24. de legen. lib. Gent.

Cic. lib. 2. de orat.

Micheas. c. 1.

Que

Que hazen los que siendo del pueblo escogido de Dios, leen y dan a leer librillos dañosos a sus costumbres, sino imitar a la gente muy perdida del mundo, que ha renunciado la herencia del Señor? Y si a los grãdes haze esto notable daño, a los tiernos y pequeños que hara? Si en el tronco verde haze tal riza aqueste fuego, enlas pajuelas y astillas secas (quales son las inclinaciones de los niños) q̃ sera? Que puede deprender, dize el glorioso Augustino, vn muchacho tierno que ayer vino al mundo, aparejado para imprimirse le qualquier estampa de biẽ, o mal, por ser qual la cera blãda, si en acha que de enseñarle Latin, le ponen en la mano vn Terencio: y alli ve pintado como en tabla de pinzel, con finos matizes y colores, de que manera se requiere a la otra cõ palabras, induzese con promessas, engañase con dones, enseñase cõ burlas: pues al fin dixo muy bien Horacio.

S.Luc.c.23.

S.Aug.lib.1. Conf.c.16.

Horat.lib.2. epist.1.

*Castis cum pueris ignara puella mariti*
*Disceret vnde preces, vatem nisi musa dedisset?*

Quantos mancebos y donzellas ay como vnos angeles, a cuya region nunca llego el ayre corrupto de la torpeza, hasta que leyendo vn libro se les alboroto la suauidad del alma? Estauan como los primeros padres en el estado de la innocencia, y en comiendo del manjar vedado, los que no osauan hablar todas vezes ni aun cosas buenas, por el respecto y verguença que tenian, en breue tiempo se desembueluen con lo que han sacado y deprendido en vn mal libro: como si fuessen muy profanos. Que puede pues deprender (torno a preguntar con nuestro santo Doctor Augustino) que puede deprender el niño en tales escuelas, sino los estupros de Iupiter, las torpezas de Venus, los ensayos de Apollo, los zelos de Iuno, los engaños de Marte? *Quæ sanè scelera* (dize san Basilio) *si quis de feris dixerit, erubesceret.* Alli se le encaxã las blanduras dela otra moçuela, el estilo con que el otro procedio, la fuerça que hizo y el acometimiento que tuuo: con otras cosas indignas de ser escriptas: de manera, que para enseñarle a bien hablar, les enseñan a mal obrar. *Non accuso verba* (dize el santo) *quasi vasa electa & pretiosa, sed vitium erroris, quod in eis nobis propinabatur ab ebriis doctoribus, & nisi biberemus, cedebamur.* Y si el sanctissimo Gregorio Papa da vna gran reprehẽsion a Desiderio Obispo, solo porque a los niños leya fabulas y mentiras delos poetas en la Grammatica, juzgando por tiẽpo perdido y mal empleado inchir aquellos tiernos pechos de cosas mentirosas, que dixera si viera que eran torpes y deshonestos, quales son muchos que agora se vsan, que no siruen en la Republica sino de alcahuetes y terceros secretos, para enseñar a peccar y echar muchas almas en el infierno? No ay libro tan malo dezia san Hieronymo, a quien falte quien le lea: no podemos agora llorar esso, sino que los libros perniciosos tienen muchos feligreses: y los buenos que tratan de la virtud, se dexan en los rincones. Las cosas que se dizen de suyo son hechizos que encantan el alma, son vino que embriaga el coraçon y le saca de seso: y puestas en poesia, dasele vn adobo y tẽple q̃ penetra hasta los huessos: *Carmen enim compositum* (dize alla Lactancio) *& oratio cum suauitate decipiens capit mẽtes, & quo voluerit impellit.* Algun tiempo se ocupo el glorioso Hieronymo en la leccion de aquestos libros, y no con el mal fin que otros hazen, ni con el peligro que otros corren. Pero di-

Genes.c.3.

S.Basil.Hom. 24. de legen. lib.Gent.

S.August.vbi supra.

S.Grego. ex reg. lib. 9.c. 48.

S.Hier. to. 2. Apolog. contra Rufi.

Lactan. de vero cultu lib.6 cap.21.

S.Hiero.to.1 epist.ad Eustoch. de custod.virgin.

ga el quan caro le costaron tales amores, y pondra luego por testigos de su pena la rezia calentura que passo, el peligro de muerte a do llego, el diuino juez ante quien fue presentado, el fiscal de su causa que le acuso, los muchos açotes que lleuo, las tristes lagrymas que derramo, la promessa que hizo de la enmienda, y el juramento que le tomaron de cumplirla: y sobre todo, las crudas señales que en su cuerpo quedaron por muchos dias, del brauo castigo que hauia passado. En su mocedad compuso Eneas Syluio cierto librillo, de la materia que vamos reprobando: viendo el quanto mas daño que prouecho hauia causado aquella su mercaduria, siendo Papa Pio II. en lo que pudo le desautorizo, como se vee en otra obrecita que anda entre sus libros, cuyas palabras, porque son de mucha consideracion, las pondre aqui de la manera que el santo Pontifice las escriue: *Tractatũ de amore olim sensu pariterque ætate iuuenis, cum nos scripsisse recolimus, pœnitentia immodica pudorque, ac mæror animum nostrum vehementer excruciant. De amore igitur quæ scripsimus olim contemnite, ô mortales, atque respuite, sequimini quæ nunc dicimus, & seni magis quam iuueni credite: nec priuatũ hominem pluris facite quã Pontificem, Æneam reiicite, Pium suscipite.* Sabia muy bien este santo Pastor, lo que dezia el Rey Dauid: *Eloquia Domini eloquia casta: argentum igne examinatum, purgatum terræ, purgatum septuplum.* Sabia tambien lo que dixo su hijo Salomon: *Quoniam in maleuolam animam non introibit sapientia, nec habitabit in corpore subdito peccatis,* lo qual trae tambien el glorioso san Hieronymo, sobre la leccion de los libros malos. Mal pues la deprenderan con mal lenguage, los que por dos marauedis de Latin destruyen las costumbres de los mancebos, y los que por saber vnas pocas letras humanas, son tan humanos, y aun tan inhumanos, que sacrifican los hijos tiernos a los idolos de los Gentiles. *Tulisti filios tuos & filias tuas, quas generasti mihi, & immolasti eis ad deuorandum.* Grande es el daño, grande la perdicion, grande la riza que el demonio haze en la juuentud, vendimiandolos en majuelo antes q̃ lleguen a mayor edad por medio de los libros malos, que como langostas roen las tiernas espigas antes que vengan a madurez. Quando todas estas razones faltaran, bastaua la autoridad del Concilio Lateranense vltimo, celebrado en tiempo del Papa Leon X. dõde el Vicario de Christo nuestro Redemptor, junto con los padres que en el se hallaron, entre otras cosas que ordeno para la reformacion de la Yglesia, mando con mucho acuerdo no se leyessen en las escuelas libros que por alguna manera pudiessen dañar a las costumbres de la juuentud. Lo mesmo se ordeno antiguamente en vn Concilio Prouincial de la yglesia Griega, segun affirma Nizephoro: lo qual executaron con tal rigor, que por quanto Heliodoro Obispo Triense hauia compuesto siendo moço ciertos librillos, en que se tratauan algunas cosas de amores, los padres le dieron a escoger, o que las tales obras fuessen quemadas, o dexasse el Obispado: pareciendoles cosa indigna de la autoridad Episcopal, y que resultaua en infamia dela Christiana religion, que hiziesse officio de Obispo, vn hombre cuyo estado es de perfeccion, y cuyo titulo es de predicador Euangelico, andando sus obras entre el vulgo destruyendo las costumbres, y peruirtiendo los coraçones. Y no

Æneas Sylu. li.1.epist.395

Psal.11.

Sapient.c.1.

S.Hier.to.2. Apolo. cont. Ruffin.

Ezech.c.16.

Conc.Later. vlt. sub Leone.X.Sess.9.

Nizepho.Eccle.hist.li.12 cap.34.

es mucho

es mucho hizieſſen eſto aquellos varones ſantos, guiados por el Eſpiritu del Señor, pues por otro tanto mandaron los Athenienſes quemar publicamẽte los libros del Philoſopho Protagoras: y ſi agora ſe hizieſſen cenſuras contra los libros que deſtruyen la caridad, como ſe hazẽ contra los que manchan, o derogan la fê, no hauria tantos maeſtros ſecretos delos vicios, ni tantos diſcipulos y diſcipulas perdidos por ſus eſtudios. Iuzgo eſte cuydado por muy neceſſario, aunque quiſiera que tambien ſe tuuiera de lo otro, para que el demonio no ſubiera cada dia ſus rẽtas: pues es cierto que ſu ganancia por eſte camino de los malos libros es increyble.

Cic. lib. 1. de nat. deor.

## CAPITVLO V.

### *De algunas aduertencias fuera de las dichas, que ſe deuen guardar en la leccion de los libros.*

DE todo lo arriba tratado ſacamos, quan neceſſario es al Chriſtiano Principe, guardarſe de leer libros malos y pernicioſos a las coſtumbres, que como limas ſordas hazen labor: y como cancer ſe van entrando y talando la rayz de toda virtud. Por el conſiguiente ſe deue mucho preciar de tratar y entẽder con los que le enſeñan lo bueno: pues como eſta muy bien a qualquier ſeñor, o cauallero, vna eſpada de fina hoja en la cinta, y vn buen arnes en ſu recamara, aſsi le parece muy bien vn buen libro deuoto en la mano, y algunos otros en ſu eſcriptorio. Sea pues la primera aduertencia de eſte negocio, que quando los leyere no ſea por cumplimiento y aceleradamente, ſino con pauſa como ſe come el manjar para que entre en prouecho. Eſte auiſo es del glorioſo S. Chryſoſtomo, que dize: *Quando in manus ſpiritualem librum capimus, omni ſeculari cura repulſa cogitationem noſtrã compeſcamus, & mentem, ne diſtrahatur, cohibentes, lectioni vacemus magna pietate & attentione, vt poſsimus a ſancto ſpiritu ad ſcriptorum intelligentiam duci, & multum inde fructum percipere.* Sea otra regla, que procure ſacar aprouechamiento de la leccion: porque leer mucho y obrar poco, no lo tiene por acertado ſan Gregorio: *Multum cordi ſuo ſeminat ſed parum infert, qui de mandatis cæleſtibus, vel legendo, vel etiam audiendo multa cognoſcit, ſed negligenter operando pauca fructificat.* Alude en eſte auiſo el glorioſo Doctor a lo que dixo el Propheta Hageas. *Seminaſtis multum, & intuliſtis parum: comediſtis & non eſtis ſatiati: bibiſtis & non eſtis inebriati: operuiſtis vos & non eſtis calefacti, & qui mercedes congregauit, miſit eas in ſacculum pertuſum.* Alude tambien a lo que dixo el Redemptor del mundo a los Phariſeos (para que no le venga el caſtigo cõ que ellos ſon amenazados) *Seruus ille qui cognouit voluntatem domini ſui, & non fecit ſecundum voluntatem eius, vapulabit multis.* En lo qual nos da a entender el Señor, que deſpues no nos quexemos (ſegun dize Saluiano) ſi nos caſtiga, pues ſabiendo y leyendo qual es ſu voluntad, con todo eſſo la atropellamos. *Non miremur, quòd multis cedimur, quia nõ in ſcientia ſed rebellione peccamus. Legẽ legimus, & legitima calcamus, & ad hoc tãtũ præceptorũ ſacrorũ ſcita cognoſcimus, vt grauius peccemus.* Si el libro no fuere de deuociõ, ſea de hiſtoria, o de alguna delas artes liberales, y alguna vez podra ſer de poeſia, como ſe guardẽ las deuidas circũſtãcias q̃ arriba quedã apuntadas. Dela

S. Chryſ. to. 1 homil. 35. in Geneſ.

S. Greg. ho. 10. in Ezech.

Hageas. c. 1.

S. Luc. c. 12.

Saluia. li. 5

manera q̃ el fuego, el hierro, el mãjar, y otras cosas semejantes, dize el gran Nazianzeno, ni son malas, ni son buenas, sino como el hombre vsa dellas: de la mesma suerte, la leccion de algunos libros tiene aquesta propiedad, que ni tira a daño ni a prouecho del alma: pero si el hombre quiere sacar de alli qualquiera destas cosas, halla aparejo y disposicion para ello. Esto se confirma con lo que dize san Hieronymo, y lo noto Plinio el menor: No ay libro tan malo, del qual no saque fructo quiẽ se quiere aprouechar, como tambiẽ no lo aura tan bueno, en el qual no estropiece el que por su antojo quiere salir de seso. Que leccion mejor que la diuina Escriptura, pero con todo esso las lechuzas de los hereges (que assi llama san Basilio a los Philosophos soberuios quales estos son) deslumbrados con tanta claridad dan por las paredes, haziẽdo de la medicina tosigo, torciendo el sentido, interpretando por su santiscario lo que se les viene: *Sæpè hæretici* (dize san Gregorio) *dum sua student peruersa astruere, ea proferunt quæ in sacrorum librorum paginis non tenentur.* Dexan los Maestros aprouados por la santa Yglesia, y tienen en mas sus falsas glossas, que la interpretacion de los diuinos Concilios: *A quibus aberrantes, conuersi sunt in vaniloquium, volentes esse legis Doctores non intelligentes neque quæ loquuntur, neque de quibus affirmant.* Ay tambien algunos libros de entretenimiento, que se hizieron para solo passar vn rato de tiempo: cõ los quales puede el Christiano Principe, quando esta cansado de los que son graues, muy en buen hora tomar algun gusto y recreacion, para aliuiar las pessadumbres que de otras mil ocasiones le combaten. Este consejo hallamos en la Chronica de los Machabeos, cuya historia fenece, diziendo assi: *Sicut enim vinum semper bibere, aut semper aquam contrarium est, alternis autem vti delectabile, ita legentibus si semper exactus sit sermo, non erit gratus.* Verdad es, q̃ ni Polybio historiador, ni el Philosopho Seneca aprueuã el remudar muchos libros, pues varios remedios dañan al enfermo, y diuersos mãjares descõponen el estomago: *Distrahit enim animũ librorũ multitudo.* No deue tampoco leer mucho por mostrarse leydo, q̃ esto parece vanidad, y cõdenalo S. Gregorio, diziendo: *Quidã non quærunt in lectione ea, vnde ad virtutẽ erudiantur, sed ea, vnde singulariter eruditi videantur.* Y ya que se les da licencia para leer, deuen aduertir, que como los Reyes han de mirar en todo por su autoridad, no es justo perder punto en aquesto, porque los ojos de los subditos estan colgados dellos, y si ven cosa que no les satisfaga (dixo alla Ioab a Dauid) desgracianse notablemente con el, y pierden el cariño que le tenian: mas si por otra parte notan, que aun para aquel tiempo de recreacion buscan entretenimiẽtos dignos de su grauedad y madureza, toman mayor opiniõ y los estiman en mas. Otra regla pone sant Ambrosio muy prouechosa en esta materia, y es: que el leer no sea a caso, y para oluidar luego lo que alli ha deprẽdido, porque no pierda tiẽpo, y tenga que dar nueua cuenta a Dios por ello. *Non enim perfunctoriè transeamus quæ legimus, vt tunc tantùm cum legimus ea, in memoriam eorum redire videamur, sed etiam cum abest codex manibus, tanquam animantia quæ probantur, & munda habentur in lege. Etiam cum non pascuntur, ruminare consueuerunt, ex semetipsis alimenta sibi recondita proferentes: ita & nos de nostræ memoriæ thesauro, de interioribus nostris ruminandũ nobis pabulũ spirituale promamus.*

S. Greg. Naziaz. in orat. de laud. Basi.
S. Hier. to. 9. epist. ad Tit. cap. 1.
Plin. Iun li 3. epist. ad Macrum.
Erasm. lib. 8 Apopht.
S. Basi. hom. 8. in Hexa.
S. Gre. Mor. lib. 18. c. 14.
1. Timoth. 1.
2. Mach. 15.
Polyb. histo. lib. 3.
Senec. lib. 1. epist 2.
S. Gregor in Mor. lib. 20. cap. 8.
2. Reg. 19.
S. Ambr. ser. 7. in Psal. 118
Leuit. c. 11.

Es tambien auiso muy particular, que asi como la leccion ha de ser de cosas suaues, y que no cansen el entendimiento, tampoco ha de leer tanto tiempo que le cause fastidio, quebradero de cabeça, y como el manjar excessiuo trayga cargaçon y enfado para adelante. Consejo es este de Hugon, cuyas palabras son las siguientes. *Lectio duobus modis animo fastidium ingerere solet, & affligere spiritum, qualitate videlicet, si obscurior fuerit, & quantitate, si prolixior extiterit: in quo vtroque magno vti moderamine oportet, ne quod ad refectionem quæsitum est, sumatur ad suffocationem.* Esto mesmo es a lo que alude Salomon, quando haziendo justa distribuciõ delas cosas, dando a cada vna lo que conuiene, dixo: *Omnia tempus habent, & suis spaciis transeũt vniuersa sub cælo.* Como quien dize: haganse las cosas con moderacion y concierto, pues si los turbiones de verano son dañosos para la tierra, es porque arroyandose con su auenida le roban la substancia. El agua mollina la da virtud, pero la rezia que viene qual grupada de mar, toda la dessflora: lo mesmo diremos a cerca del leer, en lo qual no se deue hauer como quien lo toma a destajo: porque la leccion prolongada causa fastidio (escriuio el Papa Damaso a san Hieronymo) *Legẽti fastidiũ generat longitudo.* Lea pues a su tiẽpo y sazõ, para q̃ le entre en mas prouecho lo que leyere, y no que por tomar vn apreton quede cansado, y aun enojado cõ los libros por largo tiempo. De esto se escusara guardando la regla que dicta la razon, y vniuersalmente da por medicina de nuestras dolencias Tullio, por estas palabras: *In his rebus quæ tractantur in vita modum quendam adhibentes & ordinem, honestatem & decus conseruabimus.* Esta regla es como azeyte de Aparicio, que haze a todas enfermedades, y no sera de poco prouecho para el presente desconcierto: de lo qual tambien nos auisa sant Ambrosio, diziendo: *In omnibus modus quæritur, quidquid enim abundantius, à malo est.*

Hugo lib. 5. Didascali.

Eccles. c. 3.

Dama. Papa. epl. ad Hier.

Cic. li. 1. offi.

S. Ambr. li. 8 in Luc. c. 17.

## CAPITVLO VI.

### *Conclusion de toda la obra: cõ vn desengaño de lo que es Reyno y mando, para no fiar mucho de cosa tan flaca.*

DANDO fin y remate a esta mi carta de marear, que para norte de la nauegacion humana compusimos, suplico al Christiano Principe y a los que algo aqui leyeren, no se contenten cõ passarlo por los ojos como pintura, sino que põgan su cifra en la vihuela de las manos, y haran musica acordada: *Non enim auditores lẽgis iusti sunt apud Deum, sed factores legis iustificabuntur.* Aquellos discipulos del Señor que yuan a Emaus, oyendo a Christo no le conocieron, pero en combidãdole como a peregrino, q̃ fue hazer obras de piedad exercitando lo que hauiã oydo, luego se les descubrio: *Qui ergo vult auditu intelligere* (dize san Gregorio) *Festinet ea, quæ iam audire potuit opere implere.* Espejo es dela vida lo q̃ en este libro se propone, para q̃ mirandose en el qualquier señor dispõga sus cosas conforme a lo que en el se le representa: pero si hauiendole leydo passa por todo sin curar mucho de lo que se le enseña, sera, dize el Apostol Sãctiago, como el que cõsidera su rostro en vn espejo, y hauiendose descubierto las tachas q̃ en el ay se va, y nunca mas se acuerda de enmendarlas. Las vidas de los santos, dize san Laurencio Iustiniano, son espejos donde

Ad Rom. c. 2.

S. Luc. c. 24.

S. Grego. homil. 23.

S. Iacob. c. 1.

S. Laur. Iust. lib. de humil. c. 21.

de tenemos mucho que mirar y que imitar. Aqui le hemos descubierto vna grande tienda de ellos, en que podra considerar si sus passos son quales los dellos: si sus palabras, sus obras y desseos frisan con lo que ellos nos enseñaron emendando lo q̃ conociere digno de correccion. Aquella vazia grande de metal, que mando poner el Señor a la puerta del Tabernaculo, para que se lauassen en ella los Sacerdotes, quando entrauan al Sanctuario, dize la diuina Escriptura, que toda estaua por defuera cubierta de espejos: estos, dize san Cyrillo Alexandrino, que los presentaron las Hebreas a vsança de las Egypcias: las quales yuan a sus templos cubiertas de lino, y con vn espejo en la mano, cuya costumbre tomaron como lo hauian visto. Mas aca pusieronse los espejos, para que viendo en ellos las faltas que cada vno lleuaua se purificasse primero: y desta manera limpio, segun nota el Abulense, pudiesse llegar al altar con la deuida reuerencia. Y porque no tomassen la ceremonia por cosa de poco mas, o menos, les dixo la Magestad diuina: Esto hagan los sacerdotes sopena de muerte: *Facies & labiũ æneum cum vasi sua ad lauandum, ponesq; illud inter tabernaculum testimonij & altare: & missa aqua lauabunt in ea Aaron & filij eius manus suas ac pedes, quando ingressuri sunt tabernaculum testimonij, & quando accessuri sunt ad altare, vt offerant in eo Thymiama Domino, ne forte moriãtur.* Pues que podemos dezir al Christiano Principe, que dessea hazer el officio en que Dios le puso, quando en este espejo (tal qual es) viere los cõtrarios effectos de la virtud y el vicio, la differencia del bueno y del malo, los diuersos fines que tienen los gouernadores justos e injustos, sino lo que dixo el Redemptor del mundo al otro mancebo: *Hoc fac & viues*: haz obras de vida y viuiras. Considere aqui la anchura de coraçon que el bueno halla en los caminos de la justicia: *Tũc videbis, & afflues, & mirabitur, & dilatabitur cor tuum.* Aduierta la vida aperreada que el malo viue, a quien el dia le sirue de tormento, porque ve la luz pregonera de sus maldades: *Omnis enim qui malè agit odit lucem, & non venit ad lucem ne arguantur opera eius.* La noche le causa martyrio porque se le cubre el coraçon con la sombra del infierno que representa: para el qual le tienen condenado sus obras, segun el estado presente en que se halla. Que pensays (dize san Ambrosio) es la vida del bueno? buena, gustosa, y tan apacible como vn prado florido, qual el que significo Isaac bendiciendo a Iacob su hijo. Que es la vida del malo? mala, triste, affligida, y qual vn mar lleno de mil olas que le anegan. *Sicut enim terrarum fertilitati fœcunda bonis operibus & deuotionis ac fidei fructibus anima comparatur, vt odor Iacob, sicut odor agri pleni: ita etiam procellosi maris inquietudini figuratur anima eius, qui quietus esse nõ nouit, & amaris cogitationibus excitat graues fluctus.* Con estas tormentas, viendo q̃ todas las criaturas le son verdugos, publica el mesmo la causa de su castigo, diziendo: *Lassati sumus in via iniquitatis & perditionis, & ambulauimus vias difficiles, viam autem Domini ignorauimus.* Hauian muerto a traycion dos hõbres infames llamados Rechab, y Baana, a Isboseth hijo de Saul: entraron con aleuosia do estaua durmiendo: y cortandole la cabeça (dize la diuina Escriptura) que caminarõ toda vna noche cõ gran trabajo por vn desierto, y vinieron a Dauid, trayendole la cabeça del pobre moço: pero como era justo el Rey, hizo

Margin notes (left column): Exod. c. 38. — S. Cyril. Alexand. de sancto taberna. lib. 9. — Abulens. in Exod. part. 2 c. 38. q. 4. — Exod. c. 33.

Margin notes (right column): S. Luc. c. 10. — Esai. c. 60. — S. Ioan. c. 3. — Genes. c. 27. — S. Ambro. in Psal. 45. — Sapient. c. 5. — 2. Reg. 4.

hizo justicia dellos: y a los q̃ hauian despeadose toda la noche con tanto trabajo, pensando (segun nota Iosepho) que les diera grãdes albricias, por las nueuas y hazaña, que a su parecer hauian hecho, boluiendoseles el sueño del perro, les mando quitar la vida: y destroncandoles las manos y pies, los colgaron enel campo para escarmiento de los de mas. Este pago tendran los malos al cabo de la vida, que passando la como noche en las tinieblas de sus peccados: *Et nox illuminatio mea in delitiis meis*: quando llegue a los estrados del verdadero Dauid enla hora dela muerte, quitados los pies y manos, que son instrumẽtos de obrar, segun san Gregorio: porque ya no tienen tiempo conforme al juramẽto del Angel que vio san Iuan en su Apocalypsi, seran entregados a los cueruos del infierno. Saque pues de aqui primeramente el Christiano Principe, que en la casa de Dios ay libros de cuenta, y que a vn Rey que no queria entrar en ella, se la dieron escripta en vna pared con solas tres palabras: *Mane, Thecel, Phares*. Sobre lo qual nota y muy bien el glorioso san Chrysostomo, diziendo: Mirad con quanta justicia haze Dios sus cosas, que destas tres palabras, la primera quiere dezir: *Numerauit*, Conto. La segunda *Appensus est in statera*, puesto te han en vna balança para pesar tus meritos: de manera, que cuenta y pesa Dios. Y despues se siguio *Phares*: que fue la sentencia y condenacion: para q̃ tiemble cada vno como lo hizo este Rey, y no se vea enlas apreturas en q̃ a el le pusieron. Saque tambien de este desengaño el suyo, philosophee con aquellos letrados que dezian: *Quid nobis profuit superbia, aut diuitiarũ iactantia quid contulit nobis? transierunt omnia illa tanquam vmbra, & tanquam nuntius percurrens*. Mire como les saca el tormento palabras cuerdas de pechos muy locos: mire como pesadas las razones de vna parte y otra, ponen en limpio vna consequencia que juzgan por llana y aueriguada: *Ergo errauimus à via veritatis, & iustitiæ lumen non luxit nobis*. Que es dezir (segun nota san Gregorio: *Interni luminis radius nobis non refulsit*. No nos aprouechamos dela luz que interiormente conociamos. No se contente con lo que bien le pareciere delo escripto (si algo hallare) porque no se le pueda dezir lo que hallamos en san Matheo, hauer dicho la Magestad diuina a sus discipulos, y en ellos a nosotros: *Omnis qui audit verba mea hæc, & non facit ea, similis erit viro stulto, qui ædificauit domũ suã super arenã*. Bien merece nombre de necio quiẽ para edificar no abre las çanjas hondas, ni quita la tierra mouediza: pues si le lleuasse el viento su trabajo, sera porque el cimiẽto en que hauia de estriuar asiẽta en falso. Quãtos Reyes (dize san Ephren) leuantã estatuas, y fabrican memorias para eternizar la suya sobre la tierra: *Vocauerunt nomina sua in terris suis*: y como no ay cosa que dure en ella, vienen otros que se las quitan, y en lugar dellas ponen las suyas: y tambiẽ despues se siguen otros que deshazẽ las destos postreros. Por lo qual, no fie dela potencia y mando Real, que es vn dulce beuedizo cõ que se embriaga el coraçõ: y como trastorna el seso, haze cosas muy sin el. Es vn arrimo de caña fragil, dixo alla Rapsaces el Assyrio: *Super quẽ si incubuerit homo, cõminutus ingredietur manũ eius, & perforabit eam*. Y no es mucho lo dixesse este vano Gentil, pues con el mesmo desengaño hablo el Propheta Ezechiel a Pharaon Rey de Egypto, diziendo: *Faisti baculus arundineus domui Israel, quando apre-*



Ioseph. de Antiq. lib. 7. c. 2.
Psal. 138.
S. Gre. Mor. lib. 9. c. 19.
Apoc. c. 10.
Dan. c. 5.
S. Chrys. to. 1 in Psal. 95.
Sapient. c. 5.
S. Gre. Mor. lib. 34. c. 12.
S. Matt. c. 7.
S. Ephr. Syr. tom. 2. adhortatio. 2. ad nouitium.
Psal. 48.
4. Reg. 18.
Ezech. c. 29

*henderunt te manu & confractus es, & lacerasti omnem humerum eorum: & innitentibus eis super te comminutus es, & dissoluisti omnes renes eorum.* Esto mesmo quisieron significar los verdugos del Redemptor, quando para dar a entẽder la vanidad del Reyno que predicaua (segun Origenes) le pusieron en la mano vn sceptro de caña, fragil y mouediza, q̃ de suyo es hueca, facil, de ningun peso y valor: por la qual denotaron los antiguos en sus Hieroglyphicas, la flaqueza y vanidad del Reyno temporal. A Iuno diosa que preside a los Reynos, pintauan los mesmos con vn pauon al lado, y el arco del cielo junto a ella: en todo lo qual nos quisieron significar, dize san Fulgẽcio, la vanidad del Reyno, por la pompa con que se muestra vn pauon hecha su rueda, y en el arco lo poco que dura la fortuna y mando: pues quando parece mas resplandeciente, en vn momento se desuanece. De aqueste conocimiento nacio el desengaño que muchos antiguos tuuieron, de lo que es mãdar y señorear: que aunque tiene buena cara al parecer, es muy differente tocado con las manos. Creyo Iacob que se casaua con Rachel, porque la hauia desseado, y lleuado siete años de duro seruicio para alcançarla: mas la noche de las bodas, quando penso tenia lo que hauia pretendido, hallose atado cõ Lia fea, suzia, desaliñada y lagañosa. Quãtos imaginan que es vida de parayso el Reyno: y para muchos de los que le tienen es infierno de prestado. *Videmus quod potestas hæc secularis* (dize sant Ambrosio hablando del Reyno) *frequenter nihil prosit, & plerumque obsit.* Pusieron ante cierto Rey la insignia de la diadema que traen los tales en la cabeça, y viendola el dixo, con el sentimiento que el caso pedia: *O nobilem magis quàm fœlicem pannum, quem si quis penitus cognoscat, quam multis solicitudinibus & periculis, & miseriis sit refertus, ne humi quidem iacentem tollere vellet.* Listada era la toca de seda y plata que seruia a los Reyes antiguos de corona: vareado y labrado de matizes curiosos era el turbante, indicio del Reyno que posseyan, pero no tenia tantos puntos de aguja, quantas congoxas y afflicciones se emboluian dentro de aquel rico tocado. Conocio esto muy bien Seneca el menor, y assi espantado que huuiesse quien viuiesse con tal engaño, dixo.

*Quisquamne regno gaudeat? ô fallax bonum,*
*Quantum malorum fronte quam blanda tegis.*

Cansado del Imperio hauia dexado la purpura Diocleciano (caso bien admirable y en pocos visto.) Para passar la vida con mas cõtento que primero tenia, se recogio a vna grãja suya, donde entreteniendose cõ el exercicio de sus huertas no se acordaua del primer estado, sino para aborrecerle, y menospreciarle de nueuo: rogandole con todo esso algunos amigos suyos, tornasse al primer cargo y gouierno del Imperio, el como hombre tan desengañado de lo que a otros desuanece y saca de seso, respondio: Si viessedes las yeruas y plantas que por mi mano tengo sembradas en Salona, casa de mi plazer, no me hablariades en esse negocio. *Affirmabatque tunc illuxisse sibi diem, & habuisse vitæ principium, quod magnis molestiis esset liberatus.* Agora viuo señores, agora viuo, pues me escape qual el paxaro del brete, y gozo de mi libertad, entendiendo con solas florecitas y arbolitos, sin tener que complacer a la grande bestia. Quien me mete

Orig. tract. 35 in cap. 27. Matt.
Pier. in Hier. li. 57. cap. de arundine.
S. Fulgẽ. Mythol. lib. 2. c. de Iunone.
Genes. c. 27.
S. Ambro. in Apolog. Dauid.
Valer. Max. lib. 7. c. 2.
Stobæ. serm. 47.
Seneca in Œdipo. Trag. 5. act. 1.
Aurel. Vict. in vit. Diocl.
Eutrop. lib. 9 Rom hist.
Pompo. Let. compen. hist. Rom. in vita Aure. & Diocl.

en nueuos ruydos del vulgo? desherreme del captiuerio pessado, para q̃ tornare a la prision? sali de la tormẽta, no quiero dexar el puerto sossegodo? tome el sceptro quiẽ no le conoce, que yo no pienso trocar mi vida sossegada por vna tã afeytada en lo de fuera, y tan llena de miserias en lo de dentro: *Caduca sunt* (dize san Cypriano) *quæcunq; fucata sunt, nec fiduciam præbent possidẽtibus stabilem, quæ possessionis non habent veritatem.* No me marauillo diesse de mano a la pessada carga del Reyno aqueste Emperador, a quien la experiẽcia y vso de razon hauiã enseñado: pues alla dize la diuina Escriptura: que combidandose los arboles vnos a otros con el mesmo mando, queriendo hazer vn Rey a quien todos obedeciessen, ni lo quiso aceptar la oliua, ni lo admitio la higuera, ni se encargo dello la vid, dando cada qual su disculpa: solo el Cambron, que es vn genero de çarça asperissimo, y que muchas vezes echa fuego de si, segũ Iosepho, como era officio de dureza, consintio enel nõbramiento con grande gusto. Pero los q̃ tienen claros ojos, y la passiõ reformada muy de otra manera, sientẽ de aquesta dignidad: *Hominibus enim præesse res est omnium maximè laboriosa*, dixo el Abbad san Nilo. Mucho tiempo estuuo el Emperador Tyberio, sin aceptar el cargo de Cesar: y aũque mas rogadores de los amigos y Senadores se lo querian persuadir, el se descartaua con ellos, diziendo: que no entendiã quan grã monstro es el Imperio: quãtos peligros tiene, quãtos sobresaltos engẽdra, y quãtas muertes se tragã cõ el antesđ vna muerte.

S. Cypria. li. 2. epist. 2. ad Donatum.

Iudic. c. 9.

Ioseph. lib. 5. Antiq. c. 11.

S. Nilus Abbas in Ascet.

Sueto. in vita Tybe. c. 24.

Senẽ. Trag. 5. año. 1.

*Vt alta ventos semper excipiunt iuga,*
*Rupemque saxis vasta dirimentem freta*
*Quamuis quiete verberant fluctus maris:*
*Imperia sic excelsa fortunæ subiacent.*

Bien pienso que lo hazia con algun artificio, y que era de aquellos por quien dixo el Espiritu santo: *Est qui nequiter humiliat se, & interiora eius plena sunt dolo.* Pero al fin en lo exterior mucho gano de aquella manera las volũtades de los Romanos: aunque mas ganara conmigo y con todos, si hiziera lo que dezia: *Quis enim bonum factum videns non gaudeat: miretur, imitetur, ac veluti tacito Magistro vtens eius exemplo doceatur?* Despues que el grande Alexandro vencio a Dario, eligio por Rey de Sydon ciudad de Persia, a cierto hombre llamado Abdolomino, que aunque era de casta Real, pero viuia en summa pobreza y falta, de lo que tanto se pagã los ojos delos hombres. Los amigos de Alexandro, pareciendoles q̃ hauia sido error poner en tan alto estado vn hombre tan solo y menesteroso, dixeron tales cosas sobre la eleccion, que Alexãdro llamo ante si al Abdolomino: y hauiendo platicado con el, quedo tan contento de la buena traça del hombre, que le dixo: Tu lenguage y razon no repugna a la corona que te he dado, mas porque me dizen que has sido pobre, desseo saber como te has hauido en tal estado? a esto respondio el Abdolomino: Oxala señor lleue con tanta igualdad de coraçõ el peso del gouierno, como he passado el de la mendiguez. En lo qual dio a entender discretamente, quanta mas difficultad y peligro tiene el Reynado, y quan de menos codicia deue ser, que la vida comun y retirada, aunque sea con pobreza. Reuelose, dize Eneas Syluio, Suatocopio primer Rey Christiano de Morauia, cõtra el Emperador Arnolpho, por lo qual viniẽdo a batalla el Rey salio vencido y destrozado: viendose assi Suatocopio, fuese por vn desierto, solo, pensatiuo y confuso de su mal sucesso: y hauiendo andado largo

Eccleci. c. 19.

S. Ambr. sermo. 76.

Quint. Curti. lib. 3.

Æneas Syluius de hist. Bohe. cap. 13.

largo camino, dio cõsigo en vn mõte llamado Sambro. Llegado alli se entro por vn yermo a pie, buscando su ventura, y fue tal, que al fin vino a parar a cierta ermita, dõde hallando tres varones santos, dissimulando su dignidad se estuuo cõ ellos hasta los vltimos dias de su vida. En fin de aquesta, los llamo y declaro quien era, acabandola con estas palabras, que fueron las vltimas q̃ dixo: y por tanto muy dignas de ser creydas: *Nondum qui fuerim nouistis: Rex ego Morauorum prælio victus ad vos confugi: & regiam vitam & priuatam expertus morior. Nulla regni fortuna est trãquillitati eremi præficienda: hic securus somnus, dulces herbarum radices atque vndas efficit: vbi curæ atque pericula nullum cibum, nullum potum amarum reddunt: quod vitæ mihi fata dederunt apud vos felix peregi, in regno quidquid eius transactum est, mors verius, quàm vita fuit.* El Emperador Antonino, a quien llamaron Philosopho, lleuo muy pesadamente quando le dixeron, que Adriano Cesar le hauia adoptado por hijo: y assi passandose de vnas casas de plazer que el tenia al palacio Imperial, marauillados los amigos de ver quan mal rostro hazia a lo que todo el mundo ama y adora, les hizo vn largo parlamento, contandoles los trabajos, los peligros, los cansancios en que siempre viuẽ los señores, desterrados del contento q̃ la vida sossegada y a solas trae consigo. Del mesmo parecer fue el Emperador Saturnino, el qual platicando con ciertos familiares suyos, les dixo: *Nescitis amici, quid mali sit Imperare: gladij nostris ceruicibus impendũt, imminent hastæ vndiq; vndiq; spicula, ipsi comites formidantur.* Con el mesmo desengaño viuio el Emperador Othon, pues despues de otras cosas al fin dixo a los suyos: *Mihi credite iam experto, qui mori malo, quàm imperare.* De todo lo qual sacamos no ser tan dulce el manjar del Reyno, como algunos cocineros del mundo le publican: para que no fie nuestro Principe de potencia tan peligrosa, llena de tantos sobresaltos, cercada de tãtos engaños: pues es qual la mañana de inuierno, que amanece clara, y en poco tiempo se escurece. Y si lo dicho no basta, para mayor desengaño nuestro, acordemonos, que quando Nathan Propheta llego de parte de Dios reprehendiendo a Dauid por el negocio de Vrias: hauiendole echo cargo, que le saco del campo, hizole Rey, libro le de Saul, y le dio los estados de Israel y Iuda, dixo luego: *Et si parua sunt ista, adijciam tibi multo maiora.* Si esto te parece poco, contare aqui otras mercedes de mayor quantia. Donde se ve, que el reynar no es la mayor merced que el Señor haze al hombre en esta vida, pues hauiendolo puesto por el primer capitulo de su acusacion, añadio quedarle otras de mas substancia. Concluyẽdo agora con este capitulo, y cõ todo lo tratado desde el principio de esta obra hasta el lugar presente, en pocas palabras cifra Tullio vn aranzel, do se contiene qual haya de ser la vida de los Reyes, si ella es qual la hemos rasguñado en la tabla de aquesta nuestra Philosophia. Dize pues este Romano: *Regium est ita viuere, vt non modo homini, sed ne cupiditati quidem seruias: contemnere omnes libidines: non auri, non argenti, non cæterarum rerum indigere: populi vtilitati magis consulere, quàm voluptati: nemini cedere, multis obsistere.* Aunque es bueno el abreuiador passado, con todo esso quiero presentar otro mejor recopilador de mi obra, que es el glorioso Augustino, el qual como si me huuiera visto las cartas, entabla este juego harto mejor, con pocas razones

*Margin notes:* Iulius Capit. in vita Anto. Philoso. — Flau. Vopis. in vit. Satur. — Bruson. lib. 3 cap. 13. — 2. Reg. 12. — Cic. pro Sylla.

nes que yo he dicho en tantos pliegos. Tratando pues qual ſe deue dezir dichoſo y bienauenturado Principe, eſcriue lo ſiguiente. *Felices eos dicimus Imperatores, ſi iuſti imperãt: ſi inter linguas ſublimiter honorantium, & obſequia nimis humiliter ſalutantium non extolluntur, ſed ſe homines eſſe meminerunt: ſi ſuam poteſtatem ad Dei cultum maximè dilatandum, maieſtati eius famulam faciunt: ſi Deum timent, diligunt, colunt: ſi plus amant illud Regnum, vbi non timent habere conſortes: ſi tardius vindicant, facilè ignoſcunt: ſi eandem vindictam pro neceſsitate regendæ tuendæque Reipublicæ, non pro ſaturandis inimicitiarũ odiis exerunt: ſi eandem veniam non ad impunitatem iniquitatis, ſed ad ſpem correctionis indulgent, ſi quod aſpere coguntur plerumque decernere, miſericordiæ lenitate, & beneficiorum largitate compenſant: ſi luxuria tanto eis eſt caſtigatior, quanto poſſet eſſe liberior: ſi malunt cupiditatibus prauis quàm quibuſlibet gentibus imperare.* San Pedro Chryſologo, pone la meſma ſentencia y todo eſte diſcurſo hablando cõ los Reyes, en vn ſermon que haze del fiel deſpenſero, que no eſcriuo por no alargarme. Solo digo, que todas eſtas palabras merecian eſtar eſcriptas de oro en los palacios, y mucho mas en los coraçones delos Reyes. Eſta es aquella ſumma ſabiduria, que el Eſpiritu ſanto tanto encargo a los Reyes y Principes de la tierra: con los quales hablando, y hauiendo dicho lo que arriba eſta declarado, concluye diziendo: *Ad vos ergo Reges ſunt hi ſermones mei, vt diſcatis ſapientiam, & non excidatis.* Y para que entiendan, que no habla dela ſabiduria humana, dize mas abaxo: *Cura ergo diſciplinæ dilectio eſt, & dilectio cuſtodia legum illius eſt: cuſtoditio autem legum conſumatio incorruptionis eſt: incorruptio autem facit eſſe proximum Deo: concupiſcentia itaq; ſapientiæ deducit ad regnum perpetuum.* El qual nos de la diuina Mageſtad por ſu infinita miſericordia, y por los meritos de ſu ſantiſsimo Hijo y Redemptor nueſtro, Amen.

S. Aug. de Ciuit. Dei. lib. 5. cap. 24.

S. Petr. Chryſolo. ſer. 26.

Sapient. c. 6.

(.:.)

LAVS DEO.

EN BVRGOS.
Por Philippe de Iunta y Iuan Baptiſta Vareſio. 1596.

# TABLA DE ALGVNAS AVTORIDADES Y PASſos de la ſagrada Eſcriptura, que ſe declaran ô moralizan en toda la obra.

*A. Significa columna primera, y B. ſegunda.*

CAP.

## Ex lib. Ecclesiastes.

## Ex lib. Cantic.



## Ex lib. Sapientiæ.



## Ex lib. Ecclesiastici.

## Ex lib Threnorum.



## Ex lib. Ezechielis.



## Ex lib. Danielis.



## Ex lib. Oseæ.



## Ex lib. Ioel.



## Ex lib. Ionæ.



## Ex lib. Michææ.



## Ex lib. Nahum.

Decollauit

Cap.4.

## Ex epist. 2. ad Timoth.



## Ex epist. ad Hebræos.



## Ex epist. 1. Petri.



## Ex epist. 2. Petri.



## Ex epist. Iacob.



## Ex lib. Apocalipsis.

# TABLA DE LAS COSAS POR SVS VERBOS, QVE AY EN TODA LA OBRA.

*A. Significa columna primera, y B. segunda.*

## A.

Por

Arcesi-

Ense-

Cande-

Dalila

D.

E.

Exem-

Esta

## H.

Iusticia

Lysimacho

Molino

Musica

O.



Ojo

Par-

Resu-

Serenas

## X.

LAVS DEO.

EN BVRGOS.
Por Philippe de Iunta y Iuan Baptiſta
Vareſio. Año de 1596.

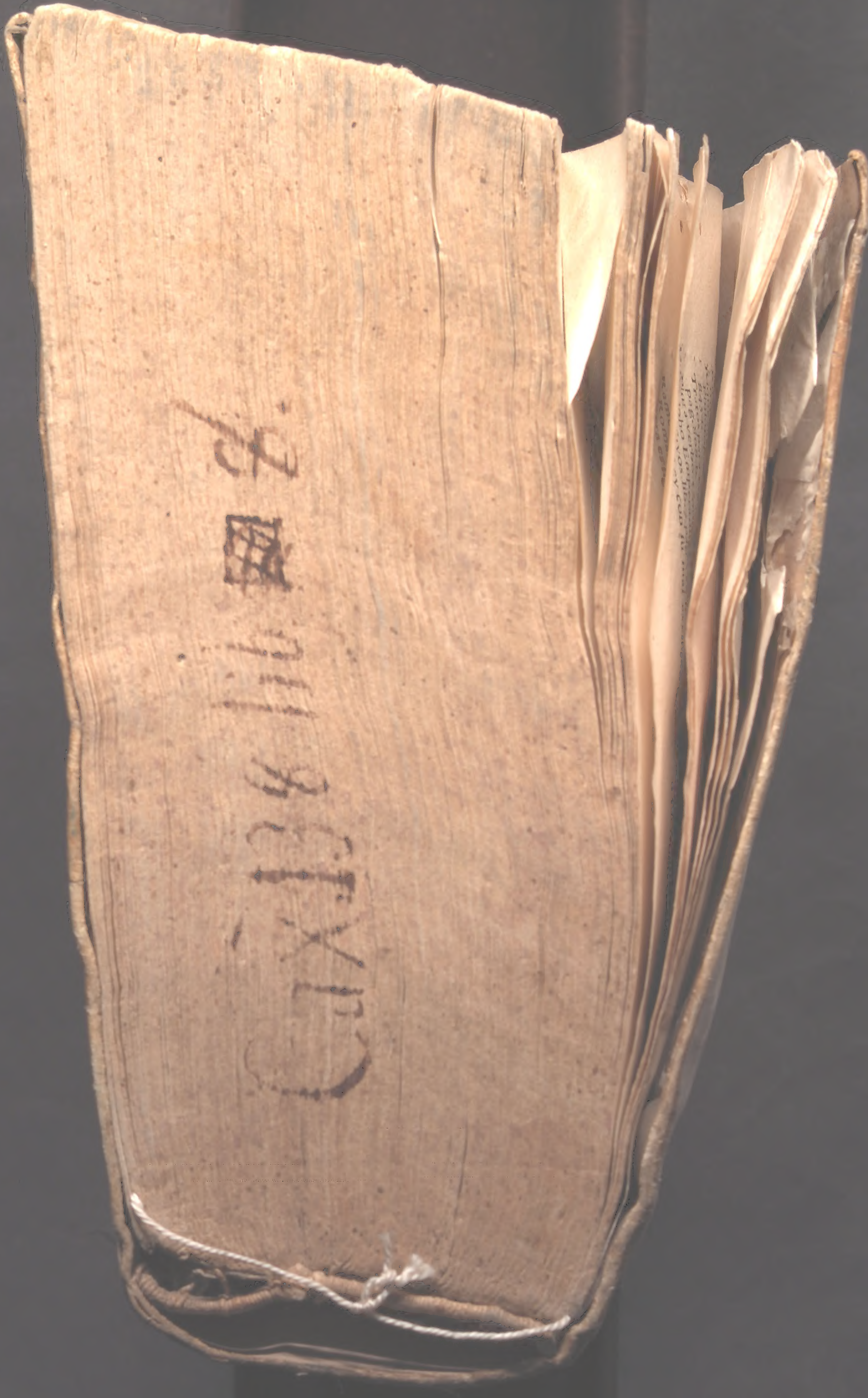
Mira que todo de mario mira que
mira que y rigoria y

Muy Señor mio y mi dueño sera
para vm de mucho gus

Mui Señor mio y mi Dueño sera
para mi de mucho gusto

[illegible]ſtruccio de Principe






calibrite
colorchecker CLASSIC
mm